ZIG ZAG

ZIG-ZAG

IPERBIOTINA MALESCI

El Vigorizante Natural mas Poderoso que Existe

PRINCIPIO ACTIVO DEL JUGO ORGANICO DE ANIMALES SANOS Y VIGOROSOS DE COMPLETA ASIMILACION EN EL ORGANISMO

CURA RADICALMENTE

Neurastenia, Agotamiento nervioso, Debilidad Cerebral, Anemia, Cansancio, Debilidad Jeneral

Y TODAS LAS DEMAS DEBILIDADES PRODUCIDAS

Por excesos de trabajo, abusos de la juventud o constituciones débiles

SOBERANO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

Grandes sucesos científicos y documentos de los mas renombrados Clínicos de Europa y América

HONORES y PREMIOS: Gran premio de honor, Firenze 1887. — Melbourne 1895. — Filadelfia 1895. Roma 1900. — Gran Medalla de Oro, Piza 1865. — Niza 1883. — Nápoli 1886. — Palermo 1894.

Preparacion patentada del Establecimiento Químico Dr. MALESCI, Firence - ITALIA

DEPOSITARIOS PRINCIPALES: EN VALPARAISO: Doube y Co., Hochstetter y Co. - EN CONCEPCION: Doube y Co., Guillermo Gleisner. - EN IQUIQUE: Rafael Simon y Co. - EN TALCA: Guillermo Kuschel

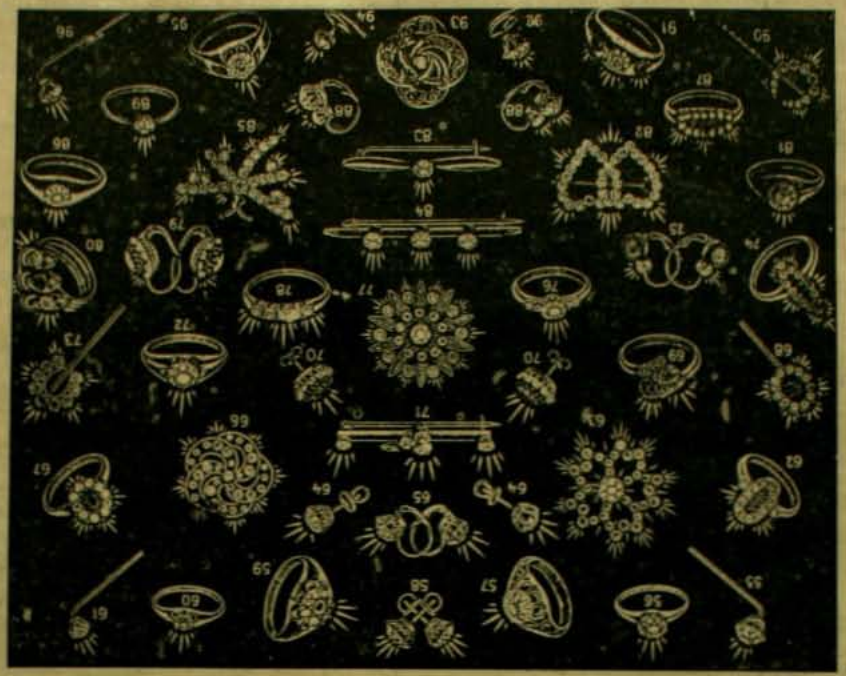
Precio del Frasco: $ 5 - EN VENTA EN LA DROGUERIA FRANCESA MAX MENGIN & Co. Sucesores de MOURGES y Ca., Santiago y en todas las buenas Boticas y Droguerias

¡VENGAN A VER ESTAS PRECIOSAS ALHAJAS!

Ofrecemos estos anillos, aros, brochas, botones de puño y camisa, medallones, alfileres de corbata, etc., etc., a los precios sumamente bajos de $ 6 a 18, los que debian valer el doble cuando menos. – ¡VER PARA CREER! Bastará una sola visita a nuestro establecimiento para que usted se haga cliente nuestro. Venga a vernos para convencerse que no hai en todo el mundo una imitacion igual a los BRILLANTES MONTANA y que es una inversion poco lucrativa de comprar piedras sintéticas a los precios actuales. Si usted reside fuera de la ciudad, mande sus órdenes por correo, que serán bien atendidas.

He aquí solo unos pocos de las preciosas alhajas que ofrecemos en venta.

Núm.	55.	$ 6 00
,,	56.	9 00
,,	57.	15 00
,,	58	7.50
,,	59.	15 00
,,	60.	6.00
,,	61.	6.00
,,	62.	18.00
,,	63.	15 00
,,	64.	5.50
,,	65.	7.50
,,	66.	12.00
,,	67.	12.00
,,	61.	12 00
,,	69.	15 00
,,	70.	18.00
,,	71.	18.00
,,	72.	10.50
,,	73.	7 50
,,	74.	15.00
,,	75.	15.00



Para reconocer la importancia de nuestro magnífico surtido debe visitarse nuestro establecimiento.

Núm.	76.	$ 12 00
,,	77.	15.00
,,	78.	15.00
,,	79	18.00
,,	80.	18.00
,,	81.	10.50
,,	82.	18.00
,,	83.	9.00
,,	84.	12.00
,,	85.	12.00
,,	86.	12.00
,,	87.	18.00
,,	88.	12.00
,,	89	9.00
,,	90.	7.50
,,	91.	18.00
,,	92.	6.00
,,	93.	9.00
,,	95.	15.00
,,	96.	6.00

Tenemos un surtido de collares de perlas de la mas perfecta imitacion, que vendemos desde el precio de $ 15 a 20

Nuestras cadenas mui largas para señoras que garantizamos por 15 años valen solo $ 30 y representan un valor de $ 200

Los BRILLANTES MONTANA son fabricados mediante un procedimiento inventado por el célebre profesor Moisson, de la Universidad de Paris y nosotros somos los únicos representantes en Estados Unidos, Sud-América y Europa

Garantia: Garantizamos que todo BRILLANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que tanto estos como los engastes darán satisfaccion completa. Reputamos 10.000 pesos a cualquiera institucion caritativa, si se llega a comprobar que nos hayamos negado a cambiar cualquiera piedra que no fuera a satisfaccion. Los BRILLANTES MONTANA no se alteran con el calor, los ácidos, la arena y se lavan y limpian como cualquier diamante legítimo. La imitacion es tan perfecta que los peritos se engañan.

Montana Diamond Co.

ESTADO 327 – CASILLA 1416 – SANTIAGO

CONDELL Núm. 61, VALPARAISO

Ordenes por Correo: Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos, serán enviados a la direccion indicada al recibir su importe.

Ca antiamos que quedarán satisfechos y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.

Para recibir con estuche, $ 1.50 mas. – Con estuche segunda clase 1 peso.

Olor de Claveles

CÓMO ruedan bajo el diáfano cielo estival cuajado de estrellas los bulliciosos rumores de la fiesta! El aire inmóvil, dulce y tibio parece saturado con el punzante aroma de los claveles y las albahacas.

En las aceras hai un desfile apresurado, un traqueteo sordo de mucha jente que camina de prisa, como si alguien la esperase allá léjos. Los ruidos crecen o se apaciguan por instantes y de repente surjen en la sombra, amortiguados por la distancia, voceos y pregones de Navidad.

¡Oh! qué alegre es esta Noche Buena!

Y qué triste, sin embargo, está el alma del anciano. Junto a la ventana abierta, hunde sus ojos en la inmensidad azul de los cielos yendo a buscar mas allá de las estrellas, al otro lado del jardin que salpican aquellas mariposas de oro, el alma de su buena compañera que partió adelante.

Ya no volverá la esposa a regocijar su vida, ni será ella quien eleve la plegaria que solicitaba la bendicion del cielo sobre todos los hijos reunidos en la tradicional cena de Pascua.

A la muerte de la madre, un viento de borrasca sopló en el hogar, orijinando rencillas que dispersaron a los hijos: una barrera se interpuso entre los dos varones que fueron a levantar sus tiendas léjos el uno del otro. Se casó Anita y el anciano abandonado hubo de acojerse a la hospitalidad que le brindara el mayor. Quizás nunca otra vez volveria a presidir la mesa donde se agrupaba su prole! Y confundidos venian a su mente la última solitaria Navidad y el recuerdo de las alegres Pascuas que celebraran antaño.

Llenos de alborozo, tres chicuelos irrumpieron en la sala, despertando al abuelo de su abstraccion.

—Abuelito, ¿qué hace aquí a oscuras?

—¿Qué hubo, abuelito, que no vamos a la misa del gallo?

—¡Ya sonó la última seña, papá Federico!

Y los tres pequeñines, con sus caras rozagantes y sus trajes de fiesta, rodearon al anciano.

Don Federico lanzó un suspiro de alivio y cojiendo a la mas chiquita de las nietas en su falda, aplicó sobre los cabellos ensortijados, un beso paternal.

—¿Con que ya tocaron la primera seña, Nenita?

—Shi—repuso, miéntras revolvia con sus deditos sonrosados las albas patillas del anciano.

—Vamos, entónces.

A despecho de la finjida gravedad que imponian los pantalones largos y las coloreadas flores de Pascua prendidas en el ojal, el chico salió corriendo.

—Ya nos vamos, mamá, ya nos vamos.

La voz sonora del padre repuso desde el interior:

—Bueno, que les vaya bien.

Y tras del postrero:—¡Adios, mamacita! lanzado por Nena, salieron.

Encorvado bajo el peso de los años, el abuelo parecia buscar un apoyo en aquella manito tierna y frájil que llevaba asida entre la suya: toda la gracia de la chiquitina sonreía a aquella senectud amiga.

Delante, el señor Humberto erguia orgulloso su porte escaso, esgrimiendo con lijereza el baston de junco en tanto que dispensaba a Julieta la proteccion de su diestra.

Al llegar a la Alameda, la Pascua les arrojó a la cara su bullanguera invitacion: ¡claveles y albahacas! ¡claveles y albahacas! cual si fuera su divisa triunfadora. La ancha avenida rebosante de rumorosa multitud, distendia a su frente dilatada perspectiva donde cabrilleaban miriadas de farolitos chinescos estendidos al traves como cintas irisadas. A sus bordes, estirábase la fila de árboles añosos, cuyo tupido follaje mostraba el lustre de sus hojas oscurecido por los reflejos opalinos de los focos eléctricos, envueltos en una niebla de polvo levantado por el continuo trajinar de la muchedumbre inquieta y zumbadora; y por sobre el ajitado oleaje, componente del aire mismo, dilulase la fragancia de las flores y de las frutas nuevas.

Poseido por la excitacion de la fiesta el parloteo del chico se desbordó en un torrente de frases. El habia ido ya con su papá a la Alameda ¡Claro! si de allí trajeron todas esas cosas que habia en la casa: los duraznos, las cerezas, los claveles... muchísimas cosas. ¿Usted no ha ido, abuelito, nó? Habia tanta jente, así—para esplicar con mas claridad su observacion, colocó con desenvoltura el bajo el brazo, uniendo los estremos de sus deditos en apretado haz—sí, así! Ademas una banda de músicos y una pila de mujeres que ofrecian mon barro, juguetes, flores. En fin, tantas cosas... ¿Quiere que vayamos hoy abuelito?

Se habia detenido el pequeño y vuelto hácia el anciano solicitaba risueña, como quien propone la complicidad de una picardía.

Las dos niñitas miraban tambien al abuelo en suspenso, anhelantes de la respuesta.

—Nó, hijito, ¿no sabe que la mamá nos espera?

Se resignaron pronto.

El abuelo atrajo a los tres chicos hácia sí, para precaverlos de los atropellos de la ruidosa multitud que los circuia como un movible oleaje, y penetraron al templo, por cuya puerta salian hasta la calle resplandores de incendio: toda la magnífica pompa luminosa con que la relijion celebra la Navidad de Jesus.

La curiosidad de los chicos arrastró al bondadoso abuelo delante del *nacimiento* donde aparecia el niño santo recostado en un pesebre que emerjia en medio de un cerrito cubierto por una fauna de loza y terracota, al abrigo de ficticios bosque que aparecian insignificantes en presencia de los soberbios manojos de claveles que inundaban el promontorio.

Desde lo alto del coro, un torrente de notas solemnes y majestuosas acompañaba la misa, oficiada con toda la suntuosidad de la liturjia, por los sacerdotes de gran paramento. Al final de ella el vocinglero coro de las campanas trasmitió a la ciudad, al campo, a la tierra, la buena nueva.

Ya de regreso, el pequeño grupo se internó por las calles laterales casi desiertas.

La noche permanecia serena y augusta; en el fondo del alto cielo fulguraban las estrellas y en el cálido ambiente se percibian penetrantes aromas.

Caminaban en silencio; los niños, deslumbrados todavia por la radiosa claridad que evocaba en sus cerebros la fantástica vision de un cuento de hadas, y don Federico mas atras, abstraido en sus recónditos pensamientos.

Solo se dió cuenta del trayecto recorrido cuando los niños escaparon corriendo hácia la casa.

Al abrir la mampara le asaltó una nueva banda de nietos que hicieron sospechar al viejito la verdad; pero la duda se albergaba todavia en su pecho y solo se disipó al sentirse oprimido por dos brazos robustos al mismo tiempo que resonaba una voz:

—Aquí estoi, padre.

—¿Eres tú, Julian?

—Sí, Pedro nos ha llamado y volvemos a cenar con usted.

El anciano, enternecido hasta las lágrimas, dejó salir de su pecho la frase que traducia todas sus esperanzas realizadas y su íntimo regocijo:

—Al fin!

Pasada la efervescencia del primer instante, empezaron los inacabables comentarios, las preguntas y respuestas, una charla íntima atropellada y bulliciosa como un turbion que se llevara por delante todas las rencillas del pasado.

Los chicos, reanudándo sus viejas amistades, juguetaban en un ángulo del salon con un regocijado cotorreo de pajarera.

De pronto, la sonora vibracion del timbre de la puerta restableció el silencio.

Pedro mismo salió a abrir y un instante despues entró Anita, seguida de su esposo, para colgarse del cuello de su padre, con la misma ternura de siempre.

—Papaito, papaito, al fin estamos todos!

Tardó el anciano en reponerse del estupor en que lo sumiera la inesperada alegria y dando escape a su inefable gozo, la acariciaba a su vez como a una niñita, pasándole la mano por el cabello, en tanto que sus límpidos ojos claros se empañaban con la humedad de las lágrimas que le arrancaba la dicha.

—¿Cómo te atrevistes a salir de noche, hijita?

—Si ya estoi buena, papá; no me hará daño.

Y de nuevo resurjió la charla íntima, ahora mas cordial, mas tierna, mas dulce.

—¡Qué dichosa debe sentirse en el cielo el alma de mi buena esposa!

Por un instante, el recuerdo de la madre muerta pareció posarse sobre todos los presentes. Repuestos, sin embargo, el huésped propuso:

—Vayamos a la mesa y que Dios proteja nuestra cena de Navidad.

Al llegar al comedor, inundado de flores por todas partes, cuyo olor se mezclaba con el de las frutas y las viandas, la familia entera que se agrupaba junto al abuelo, se detuvo un instante, sorprendida y admirada: presidiendo la mesa y en el sitio que siempre ocupó la abuela, aparecía una fresca cunita color de rosa, llena de blondas y de encajes y cubierta por un monton de flores, entre las que sobresalian los claveles rojos, blancos, morados, de todos colores.

Anita se aproximó entónces al patriarca y señalando la cuna, la ofreció ruborizándose.

—Mi regalo de Pascua, papá.

El abuelo estuvo un instante indeciso, embargado por la emocion.

—¿Por qué no me lo habias dicho?

Y avanzó titubeando, tembloroso, vacilante, hácia la nieta que mostraba su rostro entre las flores, como otra rosa mas grande, clavando su pupila diáfana y vaga en la techumbre del cuarto.

—¿Por qué no me lo habias dicho, por qué, por qué?...

Envolviendo a todos en la dulzura tibia del hogar rehecho, se esparcia en el ambiente el olor de los claveles...

G. LABARCA HUBERTSON.

PIDAN EL ACEITE DE COMER MARCA

BAU

Reconocido el MEJOR aceite mundial, con la MAS ALTA recompensa

en la

Esposicion de Florencia

1905

IMPORTADORES:

GONZALEZ, SOFFIA Y Ca.

Blanco 170

VALPARAISO

NO HAY ENFERMEDAD

que no se cure con el

JARABE de

SAN AGUSTIN

DEL PADRE BONIFACIO DALLE PALME

PURIFICADOR Y GRAN

REJENERADOR DE LA SANGRE

¡CURAR LA SANGRE!

¡SIEMPRE CURAR LA SANGRE!

AQUI EL SECRETO DE LOS TIEMPOS DE LA MEDICINA

Los que sufren de enfermedades deben saber que la salud es un don de Dios y que consiste, como todo otro bien de la tierra únicamente de Dios. Entónces a él necesita elevar la frente y fiar en sus santas palabras dirijidas a la hija de Yairo:

"Toma y levántate"

En venta: Daube y Ca., Arestizábal y Ca., y en todas las buenas boticas — Pedir opúsculos — A. MASSONE, Casilla 1559, Santiago - Casilla 841, Valparaíso

LECHERIA DE TOMAS EASTMAN

VALPARAISO

Blanco 74

ÚNICO DEPOSITO

DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:

Hacienda de Limache

Sucesion Tomas Eastman

Hacienda "El Cajon de San Pedro"

Sucesion Agustin Solari

Hacienda de San Isidro

Maria Luisa Mac-Clure de Edwards

El gran anciano del Japon. El Marques Ito en su casa.—*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood. & Underwood New York.*)

INVERNAL.—Cuadro de R. Abarca. Esposicion de Be'las Artes

EL AUTOMOVILISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Mr. Thomas que ofrecerá una Copa de $ 2,000 para el año próximo y la duquesa de Malborough ántes Consuelo Vanderbilt.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.*

ACEITE " " " " " "ESCUDO CHILENO " "

Propiedad de Ferro Sanguinetti y Ca.

-- Hoy cumplo un siglo de vida, gozo salud y por tanto soi dichosa; si ignorais el por qué de mi lonjevidad, te lo diré en dos palabras: He usado siempre en mi comida el aceite de puro olivo marca ESCUDO CHILENO de Ferro Sanguinetti y Ca.

Haz tu lo mismo y vivirás muchos años.

IMPORTADORES:
FERRO SANGUINETTI y Co. - Valparaiso

AJENTE EN SANTIAGO:
JACINTO PICASSO, Puente, Núm. 570

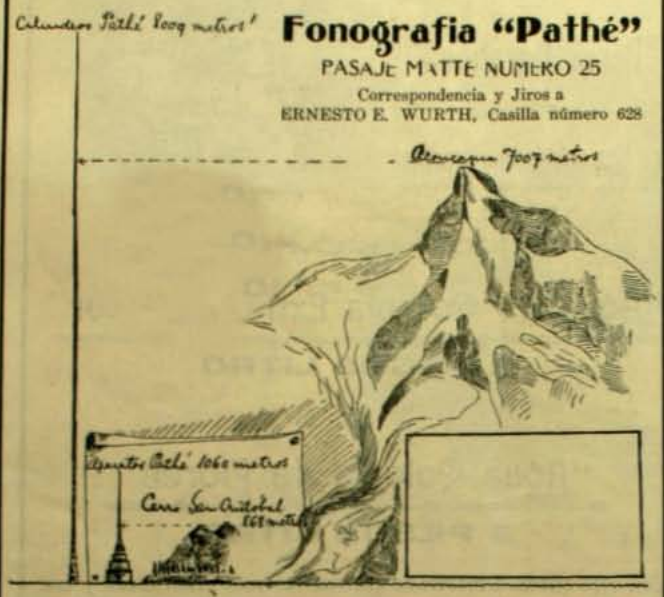
Ajente en el Sur de la República:
GARRI y DALL'ORSO Hnos. de Concepcion

Procure usted tomar un número de nuestro club en formacion número 68, puede ser que la suerte permita que salga favorecido en el primer sorteo, ——— lo que equivale a obtener un rico ———

Fonógrafo "Pathé" de

ULTIMO SISTEMA POR SOLO TRES PESOS!

Pida usted Prospecto - Cuota semanal solo $ 3 - Sorteos cada sábado
Inmenso surtido en Cilindros Pathé del mejor repertorio



Fonografia "Pathé"

PASAJE MATTE NUMERO 25

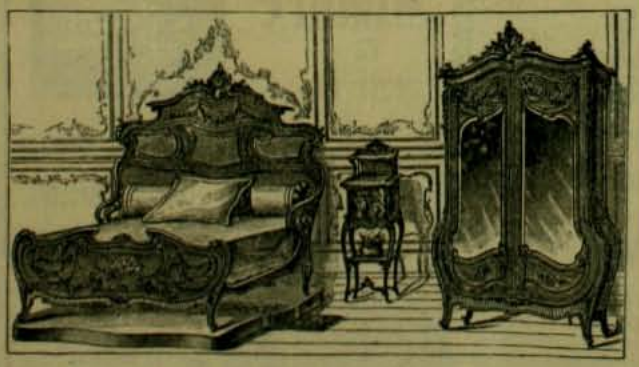
Correspondencia y Jiros a
ERNESTO E. WURTH, Casilla número 628

Los aparatos PATHE vendidos por nuestra casa hasta el 1.° de diciembre de este año, puesto en columna uno sobre otro, pasarian en altura en el doble del Cerro San Cristóbal. Los Cilindros PATHE vendidos en igual lapso de tiempo darian una columna que pasaria el cerro mas alto de América, el Aconcagua, en mas de mil metros.

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

El automovilismo en Norte-América.—Las millonarias señoras Oliver Harriman y W. K. Vandertilt, presenciando la carrera de la Copa Internacional ofrecida por Mr. Vanderbilt. — *(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood. New York.*

Chilenos en Yokohama.—Don Jorje Montt, don Anjel Custodio Espejo, Cónsul de Chile; don Ernesto Onfray, doña Ana G. de Espejo y don Carlos van Buren.

La visita de la escuadra francesa a Inglaterra. En el banquete de los marineros en el Guildhall o palacio municipal de Londres.

El rei Victor Manuel III en Francavilla, se dirije en automóvil al estudio del Pintor Michetti

Miss Gabrielle Ray, bella y celebrada actriz inglesa, que actualmente hace furor en el Teatro del Príncipe de Gales, en Lóndres, en la comedia titulada "Lady Madcap"

La vieja puerta del noroeste en Mukden, capital de la Manchuria. *(From Stereograph Copyright 1905 by Underwood & Underwood, New York.)*

AGUA

DE

COLONIA

DE

Perez Barahona

LAS ÚNICAS QUE

No han subido sus precios

COMO SIEMPRE

"Agua de Colonia Extra Superior"

2 PESOS LITRO

"Agua Colonia de Flores"

3 PESOS LITRO

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol, se han vendido

9,000 Litros durante el Año

FABRICA INGLESA

DE

Muebles

DE

Mimbre

DE

GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO

DE

Muebles

Hechos segun modelo de los que están en boga en la mas alta sociedad de Europa y Estados Unidos

JUEGOS COMPLETOS

PARA

SALONES

DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos, Costureros, etc., Sillones para enfermos, muí cómodos e hijiénicos.

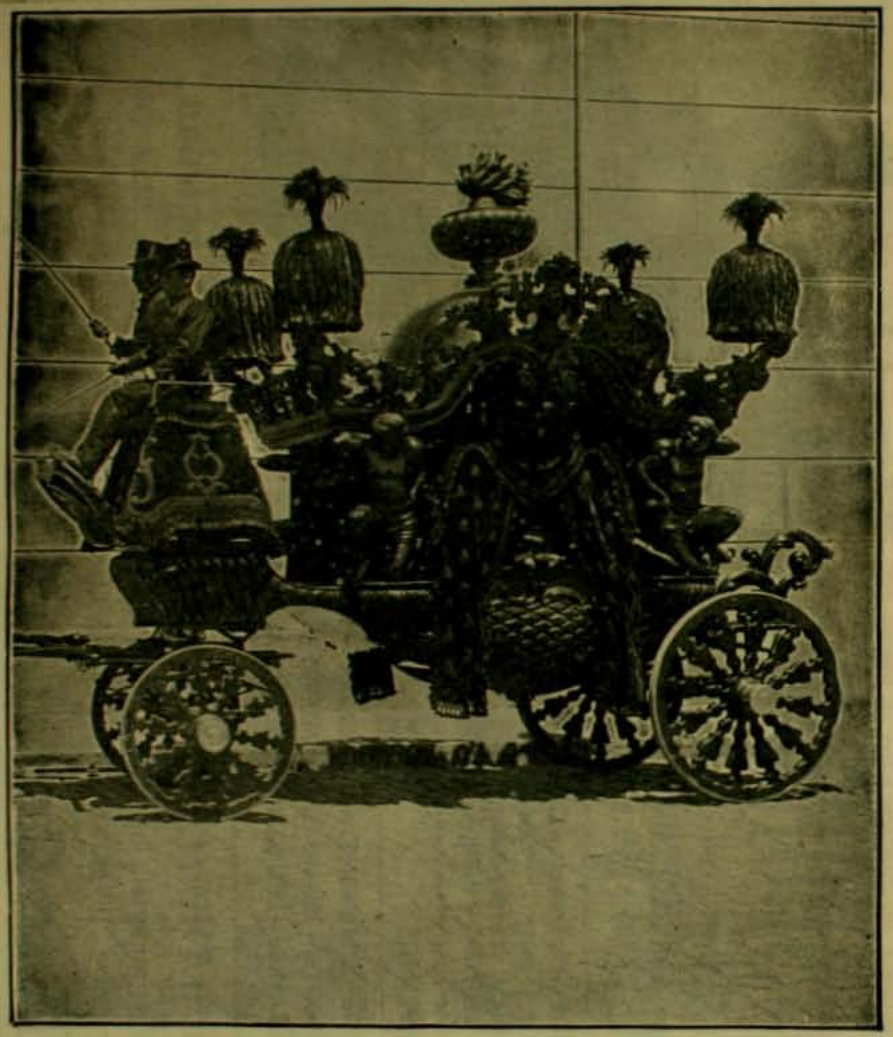
Gran variedad

de Canastos finos, Jardineras, Papeleros, Costureros, Cajas, Maletas, etc.

2218

Moneda

2218



Garcia y Boher

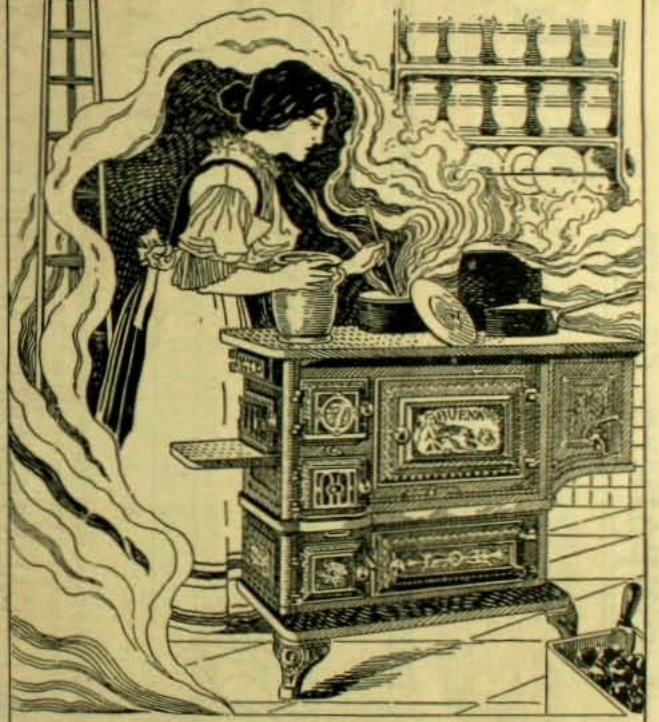
ANTIGUA YACUZZI

ESTADO NUMEROS 7 y 11

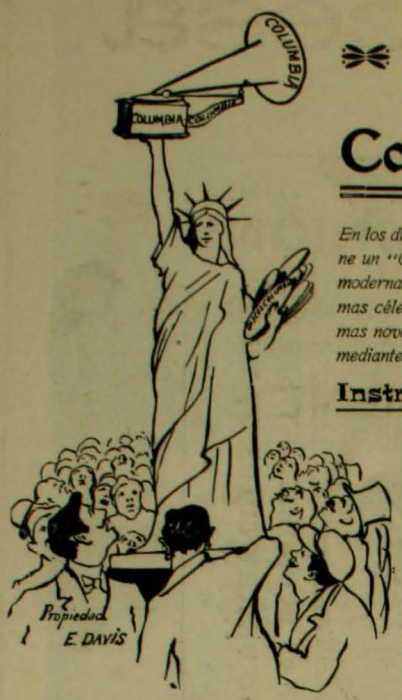
Esta Empresa posee el mejor servicio de CARROZAS FUNEBRES que acaba de recibir de Buenos Aires y Paris. Visitar esta Casa para convencerse que es la mejor de Santiago y que vende mas barato. ¡¡PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA!!

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1, VALPARAISO



COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA



¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen 3 pesos cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran,

3 PESOS SEMANALES SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

LA CASA DE MAS ESPERIENCIA Y CASA ESPECIALISTA EN TODA CLASE DE ARTICULOS DE SPORT ES

La CASA SPORT

Siempre se encuentra LO MEJOR a precios bajos en

Sillas Inglesas de Montar

PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Cabezadas con riendas. - Bajadores. - Arcioneras. - Cinchas. - Frenos. - Estribos, comunes y de patente. - Espuelas. - Huascas, id. con látigos. - Polainas, las mas modernas. - - - Capas de todas clases. - Jáquimas. - Alforjas. - -

SILLAS PARA CARRERAS DE 1, 2 Y 3 LIBRAS DE PESO

JABONCILLO. - CEPILLOS. - BRUÑIDORES. - RASQUETAS. - VENDAS de todas clases. - CUEROS-ANTE. - ESPONJAS. - REMEDIOS para caballos. - ELLIMAN'S EMBROCATION. - EBBERZINE. - POLVOS PASS-CORA

Importacion Directa de las mejores fábricas Inglesas

SILLAS CHILENAS del mejor material, fabricadas en la Casa. Recomendamos nuestra SILLA CHILENA DE MONTAR DE PRIVILEJIO ESCLUSIVO

DIENER & Co. La "Casa Sport"

Casa Francesa

CALLE DEL ESTADO

PASAJE MATTE

248

PARA PRIMERA COMUNION

FIG. 248

Ternos Smoking, Casimir negro y azul. . . . . **$ 46.00**

196

Para CAMPO Y VACACIONES

Ternos francia rayada. . . **$ 30.00**

Ternos brin color fantasía $ 14.00 y. . . . . **$ 11.00**

Ternos brin liso y listado $ 15.00 y. . . . . **$ 13.00**

Vestones alpaca negra y de color, $ 8, 6 y. . . **$ 4.00**

Vestones brin buena clase $ 5, 25 y. . . . . **$ 3.50**

Chalecos de piqué y brin blanco y de color $ 4.75 y **$ 3.50**

SPORT trajes para sport y demas artículos, Sombreros, Camisas, Guantes y Ropa interior para Jóvenes y Niños

PROVINCIA: Remitimos con prontitud todos los pedidos que se nos hagan de cualquier parte de la República - Todo pedido de **$ 10** para arriba se manda Franco de Porte. - Acompañar los pedidos de Jiros a la órden de **F. SIMON,** Casilla número 43-D, **SANTIAGO**

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE DESDE $ 250

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa

Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D.

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra, Casilla 1645, Teléfono 517

ZIG-ZAG

SANTIAGO ✦ VALPARAISO - Chile

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA ✦ Precio en las Calles: 30 Centavos

Esta revista la mas completa y con mayor carácter artístico en el pais, desarrollará en el año en curso un vasto programa de trabajos que la colocará al frente de todas las publicaciones ilustradas de Sud América.

Sumario del presente Número

CUBIERTA EN COLORES: Retrato de la *Señorita J. E.*, del célebre pintor francés Hebert.—Reproduccion en colores del Chalet que Zig-Zag sorteará en el año 1906.—Ilustraciones en colores del *Rapto del Presidente*, de don Pedro Subercaseaux.

ILUSTRACIONES EN DOS COLORES: *La Pascua del pueblo; La Pascua en el Campamento; La Pascua del Marinero; La Cena de [illegible]* de los señores: Richon Brunet, Subercaseaux, Videla y Zorzi, etc.

Caricaturas de Moustache, Lustig y Zorzi.—Numerosos dibujos y fotografias.

LECTURA: *El Rapto del Presidente* por Victor Noir.—*El Espiritu del violin.—Juicio del Año.—La última hoja del Calendario*, (Poesia) por Antonio Orrego.—*Almanaque para 1906.—Sport.*

FOLLETIN: *El Alma Errante de Caspamala.*—Numerosos articulos e informaciones.—*Zig-Zag.....* (*Mazurca*) de Enrique Soro.

KERMESSE EN VALPARAISO

EN EL JARDIN VICTORIA DE VALPARAISO

Un sentimiento de bondad mui natural en las damas chilenas ha hecho que a los múltiples festejos con que se despide el presente año, antes de que vaya a hundirse para siempre en el seno del pasado sin que quede perdurando de él otra cosa que recuerdos agradables o adversos, vaya unida tambien la caridad, de modo que el regocijo de los pudientes reporte, en parte siquiera, un beneficio para los desvalidos. Sin duda es este el mejor medio de santificar el desbordante regocijo que se apodera de todos al constatar que un año mas se ha desvanecido y a pesar de ello subsistimos aun.

Así, en Valparaiso se ha llevado a cabo, entre otras fiestas de Navidad, una brillante kermesse que se efectuó en el Jardin Victoria, organizada por un comité de señoras con el objeto de allegar fondos para el Hospital de Niños.

La respetabilidad de las organizadoras, como asimismo el fin a que estaba destinado el óbolo que pudiera recojerse, eran prendas seguras del buen éxito de la kermesse.

Así fué, en realidad. Desde las nueve de la noche una concurrencia enorme, entre la cual figuraban las familias mas distinguidas del puerto, invadieron por completo las amplias avenidas del jardin, pululando [illegible] partes con el sordo rumoreo de un colmenar en plena labor.

El parque entero estaba iluminado como de dia—*a giorno*, segun el decir obligado de los repórters—y dos bandas de músicos amenizaban con sus alegres tocatas la fiesta espléndida cuyo núcleo eran, sin duda, dos carpas atendidas por numerosas y distinguidas señoras y señoritas, en una de las cuales se espendian dulces y refrescos y en la otra funcionaba una ruleta que ejercia sobre todo el mundo la poderosa y casi irresistible atraccion de lo desconocido, *de la suerte*.

1905, viejo de 365 días y unas cuantas horas mas, gastado por sus excesos e intemperancias, lleno de enemigos, malquistado aun con los que lo recibieron en palmas de manos, huye entre la rechifla jeneral. Acaso le sirva de consuelo saber que una esperiencia no interrumpida, de algunos miles de los años que le precedieron, prueba que cada año pasa lo mismo, que siempre el que comienza parece un nuncio de venturas y el que se va nos hace la ilusion de que hemos enterrado con él todo lo que nos desagrada.

¡Año nuevo, vida nueva! He aquí una ilusion que todos nos hacemos y que seguirán haciéndose todos los hombres hasta que deje de haber años y entremos en la eternidad sin almanaque y sin cenas y voladores y abrazo de año nuevo.

*

El que termina comenzó por aquellas alegrías de las acciones ganaderas, cuando todos, cual mas cual ménos, esperábamos enriquecernos de un momento a otro con los papeles de la Bo'sa.

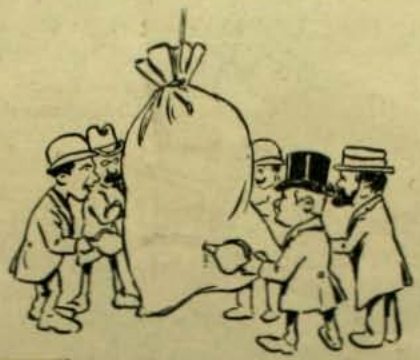
Activos e inteligentes hombres de negocios se ocupaban en lo que se llama, en términos técnicos, la *inflacion* de los valores en la Bolsa y tanto los inflaron y tanto sop'aron para que la Bo'sa subiera, que la Bolsa reventó a los pocos meses.

La esplosion hizo algunas víctimas. Jóvenes hubo que se quejaron amargamente de haber perdido cientos de miles de pesos en la baja que siguió a aquella inflacion. Por cierto que en vez de quejarse debian estar orgullosos y satisfechos de haber perdido cualquiera

cosa ellos que, en rigor, y si se ha de decir la verdad, nunca habian tenido nada, salvo muchísimos hígados y ajilidad estraordinaria para organizar compañías y para pasar papeles de una mano a otra.

*

El Pope Julio, imitacion casera del Pope Gapon,



abrió brillantemente la temporada de desórdenes callejeros, disturbios, hundimientos y otros desagrados personales.

Con motivo de haber este apóstol anunciado los in-

convenientes de los santos óleos, proclamándose descubridor del microbio del bautismo, se hundió un teatro y varios de sus amigos quedaron reventados.

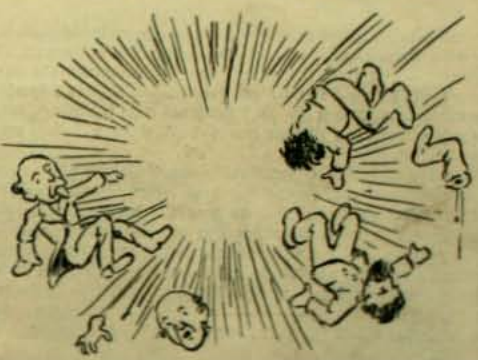
Otro dia quiso probar los inconvenientes de las procesiones y hubo una procesion de heridos a los hospitales y de revoltosos a las comisarías.

Posteriormente, ha anunciado que se hace procélito de la relijion de la humanidad. Bien hecho: seguir provocando contusiones y heridas era simplemente inhumano.

*

Entre tanto, la carne de buei y demas bovinos subia y subia, como si a estos pacíficos animales les hubieran nacido alas. Y tanto subia que se ponia fuera del alcance de las familias modestas y aficionadas al bisteque. Llegó un momento en que la carne se perdió de vista, lo que produjo una lluvia de piedras en la Alameda de Santiago, sobre los cristales de algunas ventanas y los faroles del alumbrado público.

La capital se quedó a oscuras, con lo cual nadie pudo ver claro en el problema de la carne, que sigue subiendo como si el 23 de octubre no hubieran roto cosa alguna los partidarios de la carne barata.



Miéntras a la carne de buei le nacian alas, la de caballo se reponia de pasadas fatigas, deslizándose suavemente por el pavimento de asfalto Trinidad.

A despecho de los que anunciaban que el asfalto era un fracaso, contra la opinion de los partidarios convencidos de la piedra de rio gratuita y obligatoria, contra las invectivas de los que pronuncian el derretimiento jeneral del asfalto en los primeros dias de Noviembre, los caballos seguian corriendo por el uniforme y hermoso pavimento con una visible sonrisa de satisfaccion.

Los caballos de los coches de posta recobran en esa superficie lisa algo de las primitivas formas del

caballo y hasta se mueven con una gallardia y facilidad que ántes no alcanzaban sino ciertos caballeros bien educados.

*

En este pais de la inestabilidad todo se mueve y cambia, hasta la tierra que pisamos.

Desde hace algun tiempo los vecinos de Rancagua pueden decir sin figuras retóricas, que la tierra tiembla bajo sus pies. Las casas poseidas de una epilepsia continua e incontenible, se ajitan en una danza dia-

bólica. Se rasgan las murallas, se rompen los cristales, se corren las tejas y los habitantes tienen que acampar al aire libre.

Los mas timidos caen de cabeza al suelo, volcados como tiestos, en cuanto la tierra se estremece. Los mas serenos e ingeniosos, han adoptado balancines como los que sirven a los acróbatas para andar en la cuerda y recorren las calles en actitudes jimnásticas, haciendo equilibrios inestables.

*

Cansados de ver todo lo que pasa y convencidos de que al que no pertenece a las clases trabajadoras le tiran piedras a la cabeza en cuanto ocurre algun disgusto público, muchos jóvenes distinguidos de Santiago y Valparaiso han partido para Magallanes en busca de oro.

Casi todos ellos tienen cierta vaga idea de que desde Punta Arenas para adentro no hai mas que agacharse para levantar pepitas que la que ménos vale cien libras esterlinas. Se han llevado con ese objeto cucharones de mango largo que les ahorrarán hasta el trabajo de inclinarse.

Para ellos el año nuevo se abre como una aurora de esperanzas. Si es posible que no todos lleguen a ser mui ricos, es seguro que todos lo son en este momento. ¿Acaso no da lo mismo sentirse millonario que serlo, sobre todo miéntras uno anda por aquellas rejiones en donde todavia no hai en qué gastar los millones?

*

Y comienza 1906 que es otro año, pero que probablemente se parecerá a todos los años anteriores, no solo en duracion y en sus estaciones, sino tambien en que habrá en él las mismas ilusiones, los mismos humanos desencantos, los mismos dolores e iguales alegrias, cabezas rotas y oro de Magallanes o de cualquiera otra parte, carne mui cara y jentes que le crean al Pope Julio u otro Pope.

Y lo peor es que esto va sucediendo desde los felices e inocentes dias en que Adan, sin calendario ni nada, celebró su primer año nuevo, alegrándose de que hubiera pasado el año en que la serpiente introdujo aquellos disturbios con sus predicaciones en el Paraiso y en que Cain y Abel perturbaron el órden público, y talvez el mismo Adan anduvo buscando minas en los alrededores de la Mesopotamia y tratando de que algunos ánjeles le tomaran acciones.

UN ALMUERZO A BORDO DEL "MARAÑON" "EX-CASMA"

Sr. W. Higgins, Cónsul de Chile — Sr. Lizardo García, Presidente de la República — Sr. Fuenzalida, Comandante — Sr. Game, Mtro. de Hacienda

LA COMEDIA DEL TIEMPO

Gran silbatina al año que se va

Ovacion al año que llega

Inauguracion de un Asilo

En el asilo de San Francisco de Réjis.—Inauguracion del edificio

Con toda pompa y lucimiento se llevó a cabo, en la tarde del penúltimo viérnes, la inauguracion del asilo construido por la Asociacion de San Francisco de Réjis, en la calle Libertad.

Ésta sociedad, constituida por un grupo de las mas altas y distinguidas damas de la aristocracia, tiene por objeto facilitar y regularizar los matrimonios que no puedan verificarse por falta de medios o que estuvieran desarreglados. Ya se comprende si tendrá trabajo!...

Efectivamente, en el corto período de existencia de esta beneficiosa institucion, ha conseguido poner de acuerdo a no ménos de diez mil cónyujes que andaban a la greña o que no habian cumplido con todos los requisitos que Dios manda.

No satisfecha con esta meritoria labor, que obliga a hacer lujo del heroico valor que se requiere para mezclarse voluntariamente en cinco mil pleitos de casados, la Sociedad de San Francisco de Réjis se propuso fundar una escuela en la cual se daria a los niños desvalidos, a mas de instruccion gratuita, el vestuario y demas menesteres de la vida diaria.

La bendicion del edificio levantado para tal objeto, bendicion que fué dada solemnemente por el Ilustrísimo Arzobispo de Santiago, convocó una numerosa concurrencia que se reunió en el local mencionado.

Empezó el acto con un discurso del secretario del Arzobispado, presbítero don J. Agustin Moran, director de la institucion, despues del cual monseñor Casanova dió la bendicion, pronunciando al mismo tiempo una sentida alocucion.

Terminó la fiesta con un ejercicio jimnástico, acompañado de canto y una hermosa sinfonia de cítaras y mandolinos.

La Pascua Popular

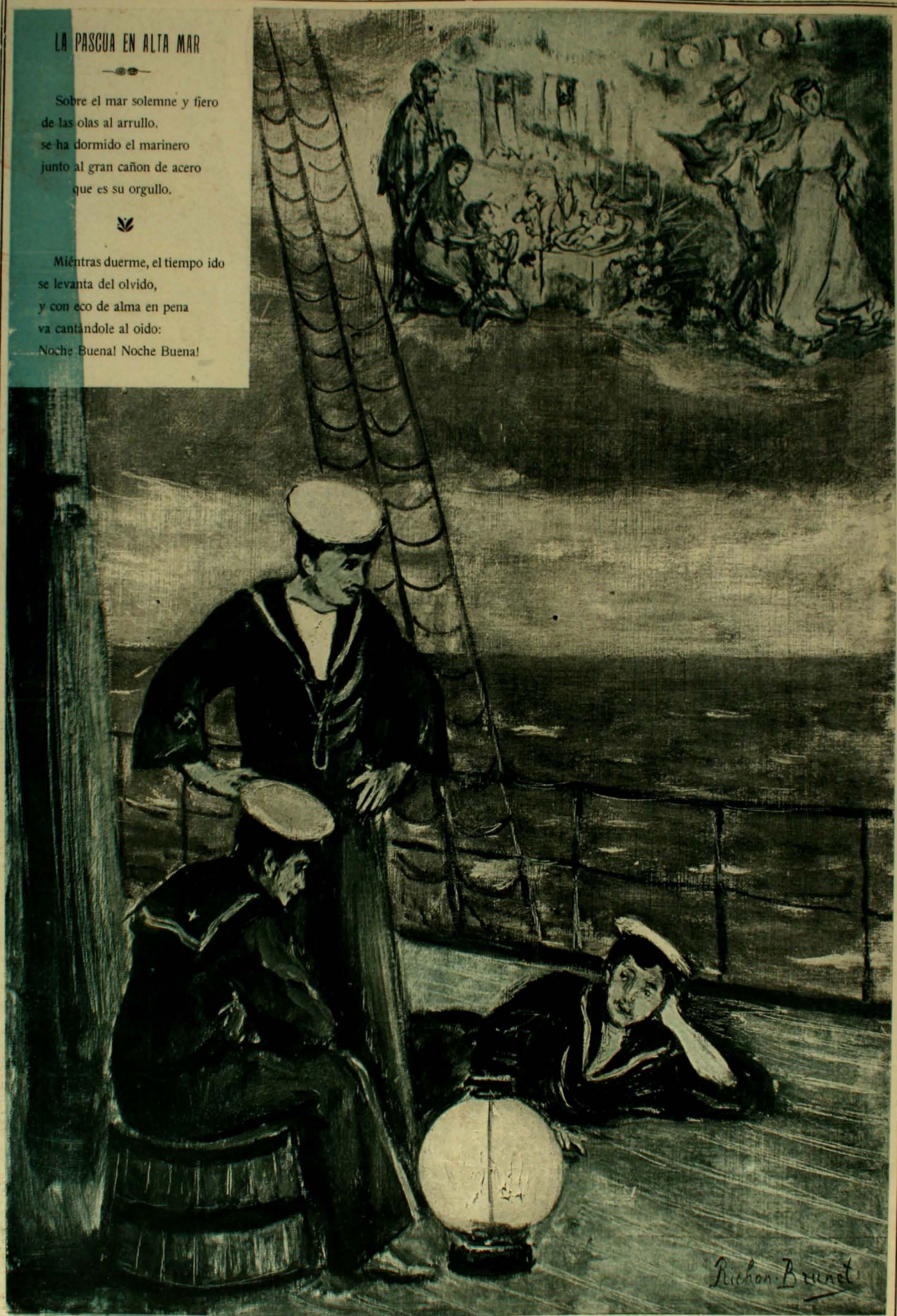
Esta es la epopeya de las albahacas
y de los claveles y las banderolas,
de los palmoteos y las alharacas
de hullas y de holas!

Hierve el regocijo de los grandes días,
porque es Noche Buena! Y entre chiste y mueca,
se da cita el pueblo con las alegrías
de la zamacueca.

LA PASCUA EN ALTA MAR

Sobre el mar solemne y fiero
de las olas al arrullo,
se ha dormido el marinero
junto al gran cañon de acero
que es su orgullo.

Miéntras duerme, el tiempo ido
se levanta del olvido,
y con eco de alma en pena
va cantándole al oido:
Noche Buena! Noche Buena!



La Pascua en el Campamento

La Pascua viene... Lo dice el viento
que va a lo largo del campamento
llevando un grito que desconsuela
y aguija el alma como un tormento:
—¡ALERTA... CENTINELA!

La Pascua viene... Recuerdo, vuela!
nostaljia, llora! miéntras el arma
empuña el bravo que se desvela
y vibra el rudo grito de alarma:
—¡ALERTA... CENTINELA!

(Ilustración de Pedro Subercaseaux)

LA CENA DE NAVIDAD

Estos que aquí vemos en torno d'un fiambre
discutieron mucho y al cabo y al fallo
creyeron prudente no escuchar con hambre
la misa del gallo.

Así, han acordado, pues es noche-buena,
quedarse en casita, y al fallo y al cabo
celebrar, al vaho de una buena cena,
la mesa del pavo.

LA ULTIMA HOJA DEL CALENDARIO

Esta mañana, con la primera
Lumbre del alba que entró a mi cuarto,
Como tenía yo de costumbre,
Arranqué la hoja del calendario.

La última hoja, la despedida...
Un año menos y un cartón blanco;
Quedé mirando la oleografía
Ya desteñida del calendario.

Entre el morado de las violetas
Unos claveles color de grana
Y unos manojos de margaritas
Que entrelazaban sus hojas blancas.

Ese era el cuadro fresco y sencillo,
Rústico marco de una muchacha
Con unos ojos color de cielo
Y unas mejillas como alboradas.

¡Mi alegre amiga! Ya hacía un año
Que en mi abandono me acompañaba,
Que en sus pupilas de color claro,
Mis propios sueños se retrataban.

¡No estaba alegre! Quizás creía
O, cuando menos, imajinaba
Que al fin del año la arrojaría
Como flor seca, por la ventana.

Hacía un año que mis ensueños
Y mis tristezas acompañaba,
Única amiga bajo mi techo,
Único idilio para mi alma.

Y recordaba que el otro enero,
Como estasiado me deleitaba
Ante sus ojos color de cielo
Y sus mejillas como alboradas.

Al albor tenue que anuncia el día,
En las paredes medio alumbradas,
Miraba siempre mi calendario
Prendido al marco de la ventana.

Miraba el fondo de sus pupilas,
Como buscando la luz del alma;
Tan dulcemente se sonreía
Que su sonrisa me refrescaba.

Y así pasaban los buenos días,
Y así los meses se deslizaban
Sin otros cambios en nuestra vida
Que la hoja suelta que le arrancaba.

Cuando las penas me entristecían,
Su rostro amable me consolaba,
Y dulcemente se sonreía
Cuando la duda me atormentaba.

Ella es la historia de mis dolores,
Ella el misterio de mi esperanza,
Sabe el secreto de mis amores,
De mis tristezas, de mis nostaljias.

Como se fueron mis ilusiones,
Así se fueron las hojas blancas;
Unas tras otras, día por día,
Sin ver el tiempo que se alejaba.

Hoi que se han ido, miro al pasado:
Cuánta hoja muerta, cuánta esperanza
Que fué mi anhelo, que fué mi vida,
A los recuerdos abandonado.

Y ese año nuevo ya es año viejo,
Año que muere, año que pasa,
Hojas que vuelan, como en la vida
Vuelan las penas y la esperanza.

—Ya no me sirve este calendario...
Dije al lanzarlo por la ventana,
Cuando de pronto ví una sonrisa...
Dos ojos dulces que me miraban.

Sentí tristeza, pensé un momento:
Si todo vuela, si todo pasa
¿A qué cambiamos de calendario?
¡Siempre es la misma la vida humana!

ANTONIO ORREGO BARROS

Los sueldos del Ejército

Miren ustedes a un capitan, un teniente y un alférez en una parada militar. Estan lujosísimos. Todos llevan encima mas de lo que pueden pagar en toda su vida, partiendo de la base de que se mueran de viejos.

Aquí los tienen ustedes en paños menores. El capitan tiene la ropa interior casi completa. El teniente tiene rudimentos de ropa. La ropa interior del alférez es comprada en la misma tienda que *la camisa del hombre feliz*

De la Semana última

La comitiva a bordo

Lancha fúnebre con los restos del señor Silva Cruz

Los discursos en el Cementerio de Santiago

Don Luis Bañados Espinosa

Uno de los oradores, en el Cementerio de Santiago

Funerales del señor Silva Cruz

Los funerales del señor Silva Cruz revistieron la importancia que era de esperar tratándose de un diplomático, hombre público y miembro conspícuo de uno de los partidos de Gobierno.

Con un hermoso dia, llegó el 19 a Valparaiso el vapor "Victoria" que conducia sus restos.

Varias lanchas abordaron al "Victoria", conduciendo una a don Cárlos Silva Cruz y la comitiva oficial. Otra lancha llevó a los jefes de la marina, señores: vicealmirante Castillo, contra-almirante Valenzuela, capitanes de navío Wilson, Artigas, Neff, etc.

Colocada la urna en una lancha severamente adornada, fué remolcada hasta el muelle, donde se la recibió con los disparos de ordenanza, miéntras que la banda ejecutaba fúnebres marchas.

En el muelle esperaban el señor intendente, el jeneral don Patricio Larrain Alcalde, don Cárlos Lira, gobernador marítimo señor Gómez Carreño, numerosos caballeros y una inmensa concurrencia.

Desde la estacion fué conducida la urna mortuoria hasta el convoi especial en un carro enlutado, cubierto de flores y coronas, que debia traerla a Santiago.

En el momento de ser depositados los restos en el carro, hicieron uso de la palabra los señores Ruperto Díaz, a nombre del Centro Balmaceda, y don Rafael Ramírez Montaner, a nombre del Centro Liberal Democrático.

A las 10 P. M. del mismo dia, llegó a esta ciudad el convoi fúnebre. En los andenes estaban los amigos del malogrado diplomático y de la familia del ex-ministro, que desde temprano esperaban los restos para conducirlos a la iglesia de la Merced.

El numeroso acompañamiento emprendió la marcha por la Alameda, llegando hasta el templo, cuyo pórtico se encontraba severamente enlutado.

A las 9 A. M. del dia 20, fueron conducidos los restos al Cementerio Jeneral, acompañados de un numeroso cortejo de correlijionarios y amigos, en donde hizo uso de la palabra el señor Aníbal Letelier a nombre del partido.

EN LIMACHE.

"La sopa del Niño"

En el número de las instituciones creadas para aliviar a los niños desvalidos figura la "Sopa del Niño", fundada en Limache por la señora Jesus P. de Diaz y rejentada a la fecha por un directorio compuesto de las señoras Adela S. de Hörmann, Estela O. de Palacios, Emilia de Boos, Rufina F. de Pérez de Arce, Emma de Baeza y señoritas H. Zanetta y Rosa Lasnibat.

Las presentes vistas representan diversos grupos de niñitos protejidos en el instante de recibir el benéfico alimento de manos de las distinguidas señoras o de sus hijitos mismos, que aprenden desde luego a templar sus corazones en esta escuela de la desgracia.

Estimamos que ninguna enseñanza teórica puede ser mas provechosa para ellos que esta verdadera leccion de cosas, que los pone en contacto íntimo con la deagracia de sus semejantes, enseñándoles que el deber primordial de los pudientes es ayudar a sus hermanos desvalidos con quienes la suerte o la fortuna se ha mostrado mas ingrata que con ellos.

No podemos ménos de aplaudir mui sinceramente la obra benéfica de las señoras de Limache, deseando al mismo tiempo que su ejemplo cunda y tenga muchos imitadores en el pais entero.

Dos militares distinguidos

Dos fotografias nos presentan al jeneral don Patricio Larrain Alcalde, que ha llegado de Europa con su familia, y al distinguido comandante don Alfredo Schonmayr, que despues de seguir, por encargo de nuestro Gobierno, las operaciones del ejército ruso durante la pasada guerra con el Japon, ha regresado al pais con su esposa.

Limache.—"La sopa del niño".—Reparto de leche

El reparto de alimentos

Niños de las familias que dan socorros para los niños pobres

El jeneral don Patricio Larrain Alcalde, a su regreso de Europa

Mayor de Ejército señor Schonmayer

(La célebre escritora norte-americana Elizabeth Stuart Phelps, publicó en Harper's Bazar el episodio dramático de Navidad que a continuacion adaptamos al castellano. Es una tierna produccion cuya nota dominante es de una profunda y delicada melancolía, que indudablemente ha de hablar de manera poderosa al alma de aquellos que en este dia ven renacer con mas fuerza que nunca el recuerdo de algun pequeño ser querido que jamás volverá a iluminar con su presencia el hogar vacio).

La escena representa un pequeño salon de una casa de familia medianamente holgada. Se vé un piano, cuadros, libros. Sobre una mesa un violin cubierto de flores. Las cortinas están corridas. En el centro de la habitacion se ven brillar las luces y adornos de un árbol de Navidad, cargado de juguetes. La sala está vacia y a lo lejos se siente rujir una tormenta furiosa. Entra una dama jóven y hermosa vestida enteramente de negro. Trae en la mano un pequeño rosal carmesí. Apenas cierra la puerta tras sí, su fisonomía se ve cubierta de un denso velo de tristeza. Sin una sonrisa, empieza a revisar maquinalmente el acomodo del árbol. Luego da rienda suelta a sus pensamientos, espresándolos en alta voz:

—Esta es la primera noche de Pascua que pasamos sin el niño. Un árbol cargado de regalos y nada para él! (Cuelga un muñeco del árbol). Mi primer niño y el único hombre! Cuando recuerdo que hace diez Pascuas hicimos un árbol especial para él que solo tenia seis meses cumplidos! Su padre lo levantó hasta el árbol riéndose y ajitando las manitos. Y entonces su piecesillo sonrosado chocó contra una de las bujías de colores. Pensamos que se habria quemado. Yo dí un salto y besé mil veces ese piecesillo para calmar el dolor de la quemadura. ¡Qué rico y qué suave era! Todavia me parece sentirlo... todavia lo siento! (Coloca otros juguetes en las ramas del árbol).

El año último le compramos el violin. El lo deseaba ardientemente. "Lo prefiero a un velocípedo", me dijo. Tenia el instinto de la música y pasaba horas y horas tocando... Estoi segura de que habria llegado a ser un gran músico. Y pensar que muchas veces me molestó con sus ejercicios continuados y monótonos. Hasta una vez le pedí que dejara de meter bulla... Y ahora que podria hacer cuanto ruido quisiera... Le gustaba tanto tocar

Suaves y tenues
Brisas del mar

Puedo oirlo. Estoi segura de que lo oigo todavia. (Colgando otro juguete). ¡Mis hijitas! su madre las quiere mucho, pero este era el único hombrecito. No era díscolo ni travieso como otros niños. Amaba tanto las flores y la música. ¡Talvez por eso lo perdí!

Parecia que todas las plantas y las flores de la casa lo conocian, porque ahora no crecen, brillan menos desde su partida.

Y este rosal. Cuánto y cuánto lo cuidaba el niño. El arbustito era como él, débil y enclenque y no alcanzó a darle ninguna flor. Esta es la primera No sé qué hacer con ella, no me atrevo a cortarla. Me pasa con lo que con este violin, nadie lo tocará.

(Toma el violin y lo besa apasionadamente, sus cuerdas lanzan un jemido). ¡Ah! tu madre nunca pensó en contrariarte, hijito querido! Tú puedes tocarlo cuando quieras ahora, mi Jorje. Mira, he dado a tu querido violin una mesa para él solo. En ella tendrá tambien su Pascua como todos nosotros! (Enciende bujías al lado del violin). Parece un verdadero altar.

(La tempestad aumenta. El huracan estremece las ventanas).

—¡Ah, Jorje, mi Jorje, yo no sé cómo pasar esta Navidad sin tí! Y tu padre que está fuera de casa con una tempestad tan grande. ¡Toca con los dedos la caja del violin que exhala un largo jemido).

Entra el padre

—¿Estabas inquieta, Maria? Me he apresurado lo mas que me ha sido posible. Es una tempestad espantosa.

Ella.—¡Mi querido amigo!

(Se estrechan largamente ambas manos. El violin resuena lenta y estrañamente como haciendo un desesperado esfuerzo para cantar).

El padre.—¿Qué es esto? Oí algo parecido anoche y ahora cuando me acercaba a la casa me parecia escuchar en medio de la tempestad el sonido del violin tal como cuando estudiaba en él el niño.

Se ponen a colocar en el árbol nuevos juguetes traidos por el padre.

Varias niñitas desde afuera:

—Mamá, mamá, déjanos entrar.

El padre.—¡Ah! el rosal del niño y su violin! Maria, nunca pensé que pudiéramos pasar una noche de Navidad sin el niño. Jamas se me habia ocurrido que semejante cosa hubiera de suceder algun dia. He estado hoi enteramente trastornado. Hasta perdí el camino cuando volvia por la orilla del barranco en medio de la tempestad de nieve.

Ella.—¡Oh! perdiste el camino! ¡Junto a ese barranco! Promete que jamas volverás por ese lado cuando haya tempestad. Acuérdate de ese hombre que pereció allí hace tres años justamente y a la vista de su hogar perdido entre la nieve. ¡Su mujer lo encontró allí al dia siguiente!

El—Pero yo Maria oí el violin.

Ella (en voz baja).—¿Cuál? ¿el violin del niño? Nó, no puedo creerlo! Ni tú tampoco que eres hombre!

El (con firmeza).—Soi un hombre de sangre fria y ademas el padre de un niño perdido prematuramente. Y tan cierto como que estoi vivo es que oí el violin del niño cuando me perdí a orillas del barranco hace poco rato.

Ella.—Por mi parte yo no he oido nada. Sonó un poco cuando puse las bujías al lado. Pero, como suena a veces...

—Maria, he querido decirte mas todavia. En medio de la tempestad oí que el niño tocaba su violin. Seguí caminando hácia el punto de donde salia esa música, por en medio de los precipicios, sin verlos, cegado completamente por los copos de nieve.

—¿Y él te mostraba el camino?

—Sí, habia "alguien" que guiaba mis pasos. El violin sonaba distintamente.

—¿Y qué tocaba?

—Su cancion favorita:

Suaves y tenues
Brisas del mar
Traédmelo otra vez

Las niñas desde afuera:—Papá, papá; queremos entrar. Queremos ver nuestro árbol.

Ella.—Un minuto, queriditas. Solo un minuto..

Ambos se aproximan hácia la mesita en que está el violin. Se inclinan sobre él reverentemente estrechándose las manos. El violin permanece mudo.

Ella.—No lo toques. Acuérdate de que no le gustaba que se metiera nadie en su música... ¡Oh, habria sido un gran maestro Jorje, Jorje...

Rompe a llorar convulsivamente, derramando lágrimas apasionadas.

El (con suavidad).—Querida mia, nos olvidamos de la realidad. Los muertos son de Dios. Nos quedan nuestros vivos. Llama a las niñitas, Maria. Tú no las debes dejar que lloren en una noche de Pascua.

Las niñas gritando:—No tenemos Pascua. Se han olvidado de nosotras.

La madre hace un esfuerzo para dominar su ajitacion y abre la puerta. Entran corriendo las niñas.

Ella coloca la rosa sobre el violin diciendo suavemente:

—Solo Jorje tendrá ésta.

Mientras las niñas gritan alegremente y rien distribuyéndose los juguetes, el violin vuelve a resonar como si una mano misteriosa tratara de afinarlo antes de tocar.

Ella se inclina hácia su marido y le oprime nerviosamente el brazo.

—¿Oyes algo?

—Sí, claramente. ¿Y tú? Pero, ¿por qué tiemblas así?

Ella.—¡Oh! No puedo ni acierto a esplicármelo, pero tengo miedo. En esos dias tristes habria dado mi existencia por el mas leve signo de que estaba vivo aun, pero ahora, ahora tengo miedo!

—Hija mia, tú estás fuera de tí. Acabo de oir este mismo sonido entre la nieve. Pero qué, Maria, ¿y si fuera el niño? ¿Tendrias acaso miedo de Jorje?

El violin resuena solemne y pausadamente. Su música entrecortada produce el efecto de que fuera ejecutada por un niño que estudia. Luego pasa el preludio y la melodía se hace mas distinta y clara:

Suaves y tenues
Brisas del mar
Traédmelo otra vez
Suaves, suaves... soplad...

La madre oculta el rostro en el hombro de su esposo. Los niños no parecen darse cuenta de nada.

La menor de las niñitas, mirando confusamente en torno suyo:—Me pareció que el viento tocaba algo. (Vacila y luego vuelve a jugar con su muñeca).

El violin toca suavemente:

Mientras mi pequeñuelo...
Mientras mi pequeñuelo duerme...

Luego cesa poco a poco.

La madre.—¿Oiste otra vez?

—Perfectamente.

—Ya ha cesado.

—Yo tampoco oigo nada ahora.

Ella (con voz sobresaltada).—Querido, ven aquí! ¡Ven pronto! ¿Dónde está la rosa que dejé aquí? Las bujías parecen prontas a apagarse! Mira, mira bien. ¿Qué se ha hecho su rosa?

El padre.—La habrán tomado los niños.

—Niños, ¿alguno de ustedes tiene la rosa?

La mayorcita, con la boca llena de caramelos.—Nó, mamá. Yo no seria tan mala ni ninguna de nosotras para tomar la rosa que Jorje queria tanto! ¿Por qué se ha ido Jorje, mamá? Papá, dónde está Jorje ahora? ¿Tienen tambien su Pascua allá donde están los que se han muerto? ¡Yo no entiendo nada, mamá, aquí habia una rosa junto al violin y ahora no hai

nada. El violin suspira nuevamente como una persona que esperimentara una intensa felicidad.

Entra el espíritu de un niño de diez años. No abre la puerta ni empuja la ventana. Cruza lentamente la habitacion sin ser visto. Luego sus contornos. Llega hasta la mesa en que está el violin. Nadie parece darse cuenta de la presencia del espíritu. El rostro del niño tiene una espresion de radiante alegria. Lleva en la mano una rosa carmesí. Es la flor que se ha echado de menos. Al pasar por delante de la mesa, acaricia suavemente con la punta de los dedos el violin, cuyas cuerdas lanzan un jemido alegre e inarticulado como nacido de una íntima felicidad. Luego el espíritu revolotea entre los niños embebidos en la contemplacion de sus regalos. Se detiene al lado de la menor de sus hermanitas y sus labios se mueven cual si quisiera decir:—Juanita. Oye, Juanita!

Juanita mira asombrada en torno suyo.

—Mamá, ¿quién me llama? ¿Qué ha sucedido?

La madre (volviéndose hácia su esposo).—No puedo esplicar lo que me pasa. ¿Ves alguna cosa estraordinaria?

—Ahora nada, hija mia.

—Ni yo tampoco, pero me parece estar ciega. Hai algo aquí que yo deberia ver necesariamente. Parece que fuera una desgracia la que velara mis ojos. Yo quiero ver ese algo tan querido.

El espíritu.—Bien, mamá.

El padre.—Nó, yo no veo nada.

El espíritu del niño.—Yo creia que alguien iba a conocerme. (Parece hallarse triste y desalentado por un instante. Luego mas alegremente). ¡Qué hacerle! ¡No importa!

Va hácia el violin. Levanta el instrumento, toma el arco y lo pasea lentamente por la encordadura, tocando a la sordina:

Suaves y tenues
Brisas del mar

La madre.—No veo el violin. ¡Por Dios! ¿qué se ha hecho el violin?

El niño, riéndose, deja el instrumento en su antiguo lugar.

La madre.—¡Oh, sí! Ahora lo veo. Pero ¡qué estraño es todo esto!

El padre.—Es una de tus jaquecas!

La madre (sollozando).—¡Oh! he llorado tanto y tanto!

El espíritu cesa de sonreir. Su fisonomía toma una espresion demasiado triste para un niño.—¿Mamá? Ella se separa del grupo y va hácia la ventana. Trata de escuchar alguna voz de la tempestad de fuera. (La tempestad ha cesado). Ya no llora el viento, dice.

El espíritu.—Nadie llora sino tú, madre mia! (Se coloca entre ella y la ventana. No trata ya de tocarla. Su aspecto es grave y mui triste). Ya no hai por qué sufrir, mamá. Estás agotando tu vida! Tan felices tiempos que pasábamos juntos! Mira, madre querida!

Las niñitas.—¡Felices Pascuas, mamá!

El espíritu.—Mamá, mira hácia este lado! ¿No me puedes ver? (Desengañado). Nó, realmente no puede!

Juanita.—Mamá, la rosa no está en ninguna parte. Jorje debe haberla tomado.

El espíritu ajita la cabeza y se sonrie suavemente. Lanza la rosa hácia la pequeñuela. No acierta con la punteria y tiene que recojer nuevamente la flor del suelo. Esta vez trata de colocarla en las manos de su madre. Los dedos de ella permanecen siempre abiertos como si no sintieran la presion de aquella mano del otro mundo y la rosa cae de nuevo al suelo.

Entonces el espíritu prende la rosa sobre el pecho de su madre diciendo alegremente:—¡Ahora sí que veremos!

La madre al volver la cabeza siente que algunas espinas le pican la garganta. Al levantar la mano encuentra la rosa.—¡Bah! Aquí está la flor despues de tanto buscarla!

Juanita.—Pero hace un minuto no estaba allí.

La madre.—Tambien yo estoi segura de haberla colocado aquí.

El espíritu vuelve a tocar el violin y toca:

¡Oh, Paraiso, Paraiso!

Luego deja enmudecer el instrumento y tomando por la mano a su hermanita menor, se une a los juegos de las demas pequeñuelas.

La madre.—¡Siento una estraña sensacion de felicidad! No me doi cuenta de la causa.

El padre.—Probablemente será que el niño es feliz ahora, aunque no podamos cerciorarnos. ¿Es necesario acaso darse cuenta de ello para ser feliz verdaderamente?

La madre.—Despues de todo es este un feliz misterio. ¡Ya no me siento tan desgraciada como antes.

Las niñas.—¡Felices Pascuas, mamá!

Ella (sonriendo).—¡Con todo mi corazon, hijitas mias!

El padre (tomándole una mano).—Abramos los paquetes que quedan todavia.

Los niños.—Sí, sí. Hai varios en la cumbre del árbol.

La madre.—Todos son para ustedes. Ya los tendrán. Es preciso que todos sean felices aquí.

El espíritu del niño se eleva en el aire y trata de cojer la rosa del pecho de su madre. Ella estiende las manos para sujetarla y el espíritu, cuando ambos rostros se encuentran a la misma altura, cubre de besos las mejillas de la madre.

Ella.—¡Ah! (besando la rosa). ¡Jorje! ¡Jorje mio!

El espíritu juega alegremente con sus demas hermanas sin ser visto.

Juanita.—¡Felices Pascuas! ¡Felices Pascuas, mamá! ¡Felices Pascuas todos nosotros!

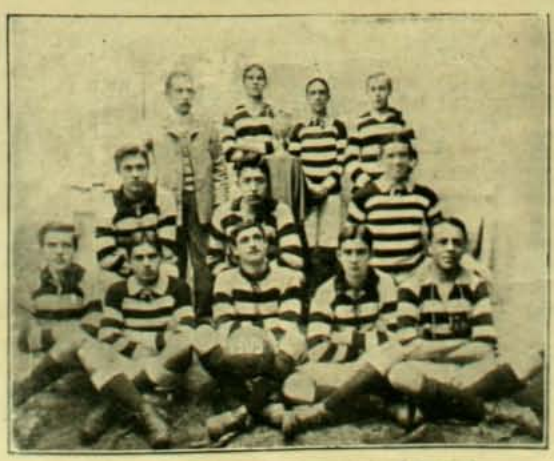
El espíritu (al partir).—¡Ven, mamá!

El Sport en los Colejios - Team "Sacred Hearts"

Nos es mui grato dar en el presente número el team de foot-ball "Sacred Hearts", representante del Colejio de los Sagrados Corazones, en la Asociacion Arturo Prat.

El team Sacred Hearts, ha sido este año el ganador de la Copa que la Ilustre Municipalidad de Santiago ofrecia a los establecimientos de instruccion, la que obtuvieron despues de fáciles y brillantes matchs.

Este plantel de educacion ha sabido siempre demostrar un gran interes por los juegos atléticos y ha logrado que sus educandos sean en poco tiempo unos avezados e infatigables sportsmen. Los clubs mejores de la capital han contado entre sus miembros a alumnos de este colejio, nos basta solo recordar las hazañas hechas por el Club Thunder, de los años 1901 a 1903, y los magníficos tiempos obtenidos por ellos en los campeonatos atléticos, para dejar establecida, una vez mas, la bien merecida reputacion que siempre ha rodeado a los antecesores de los Sacred Hearts de hoi. Es, pues, este club, gracias a los desvelos que por él ha demostrado su Presidente el señor don Juan F. Campbell, la cuna de los que mas tarde prometen ser los mas refinados y cumplidos sportsmen.



Team "Sacred Hearts", ganador de la Copa Municipal

Forman este jóven y robusto team los señores:

P. Letelier, R. Jaramillo, O. Krefft, Rob. Cornejo, M. Eyquen, Ramon Vasquez, V. Gonzalez, Alfredo Podestá, Gmo. Mujica, J. A. Perez y Enrique Larrain Morandé, que es el capitan.

Ojalá que el ejemplo dado por el Colejio de los Sagrados Corazones, sea imitado por sus demas colegas.

El Rapto del Presidente

(Aventuras del Coronel Victoire)

ILUSTRACIONES DE DON PEDRO SUBERCASEAUX

I

Por fin, una tarde de febrero de aquel año memorable, mi vista fatigada descubrió con profunda emocion las torres de las iglesias de Santiago que cortaban los aires bañadas por los últimos resplandores de aquel sol abrasador. Ellas me indicaron que habia llegado el término de mi peligroso viaje.

Habia perdido ya la cuenta de los dias que caminaba al traves de aquel pais enemigo convertido en un desierto por la guerra de montoneras y por la crueldad de las tropas reales. Fueron mas de doscientas leguas las que recorrí en esa ocasion, marchando solo de noche, guiado por el resplandor de los incendios y ocultándome de dia para dormir entre lo mas tupido de las malezas y matorrales que me fuera dado encontrar.

No quedaba un hombre, ni un animal, en muchas leguas a la redonda. Los habitantes habian huido a la ciudad o formaban parte de las montoneras patriotas. Los destacamentos reales cruzaban en todas direcciones, fusilando a cuanto sospechoso encontraban.

Yo estuve a punto de caer en sus manos un centenar de veces. Misteriosas casualidades me salvaron siempre cuando me creia perdido. Solo puedo decir que nunca comí dos dias seguidos y que estuve por lo menos una semana atacado de una fiebre desconocida, arrastrándome siempre y delirando siempre por llegar a Santiago.

Venia de Mendoza, sabiendo que si era tomado prisionero, los pliegos que llevaba cosidos a mi ropa constituian mi sentencia irrevocable de muerte. Solo delante de Santiago podia abrirlos e imponerme de su contenido.

El impenetrable San Martin me abrazó un dia que recorríamos las afueras de Mendoza y me dió de improviso la órden de salir inmediatamente para Chile. Solo me enteró de que llevaba la mas gloriosa y la mas terriblemente difícil de las misiones.

—En fin, mi querido Victoire—me dijo—tienes la gloria asegurada de todos modos: sea por el éxito si no te sorprenden o por la muerte, si sucede lo contrario. Es el mejor premio que puedo dar a un valiente como tú.

Me abrazó entonces haciendo un esfuerzo poderoso para mantener su frialdad proverbial y me entregó veinte pesos, única suma que en su pobreza le habia sido posible destinar para los gastos del viaje.

Las dos noches que dormí a campo raso en la cordillera, en medio de una tempestad deshecha de nieve, me parecieron las últimas de mi vida. Y cuando con pies y manos medio quemados bajaba penosamente las últimas laderas de las montañas, sentí en medio de la oscuridad que alguien me apoyaba una bayoneta en el pecho y me ordenaba hacer alto.

Cuando el centinela me detuvo, comprendí que todo habia terminado, pero luego tuve una inspiracion salvadora. Tomé los veinte pesos y se los estendí a tientas entre la oscuridad. El centinela vaciló un momento, luego gruñó algo entre dientes y echándose el rifle al hombro continuó paseándose en direccion opuesta.

Era talvez un chilote apiadado con sus compatriotas que no compartia los sentimientos de crueldad de sus jefes. Aquella noche el temor que me dominaba me hizo devorar muchas leguas de terreno.

Era por fin llegado el momento de abrir los pliegos que llevaba encima. Una sola ojeada me permitió darme cuenta de la gravedad de su contenido. De caer prisionero, habrian sido no pocos los realistas prominentes que me hubieran acompañado al patíbulo.

Esos documentos eran nada menos que las ordenes de las lojias militares de Cádiz a sus afiliados de Chile para deponer inmediatamente al incpto Marcó del Pont y capitular con los patriotas. Los coroneles Morgado, Ordoñez y Primo de Rivera, altos dignatarios de esa sociedad secreta, lo mismo que San Martin, debian acatar las indicaciones del portador de la órden.

Era yo, pues, el llamado a afianzar de un solo golpe la independencia de Chile. Una profunda emocion se apoderó de mí. El jeneral tenia razon al hablarme de esta mision como del mas envidiable de los premios.

El otro pliego me ordenaba dirijirme a la entrada de la ciudad y pronunciar al oido del ocupante de la primera calesa abierta que encontrara, estas palabras: "Andes—Santo Domingo". Luego debia abandonarme ciegamente en sus manos.

Avancé rápidamente por entre las calles de ranchos que parecian estenderse hasta mui lejos del alcance de la vista. Sus habitantes tomaban el fresco a la orilla de la acera. En muchas partes se veian braseros encendidos cuyas llamas, movidas por el viento, me causaban estraña impresion. Nadie pareció fijarse en mí.

Pasó tambien al gran galope, produciéndome un repentino sobresalto, un destacamento de brillantes húsares de altos morriones y largos sables con que apartaban a planazos a los muchachos que jugaban en el arroyo. Felizmente las tinieblas nacientes ocultaron los desastres de mi traje al ojo inquisidor de los españoles.

Luego que pasaron, se oyó un sordo murmullo de imprecaciones, algunos muchachos les arrojaron piedras a lo lejos y los oprimidos siguieron conversando. De cuando en cuando el nombre de Rodriguez llegaba a mi oido, al pasar, mezclado con historias de montoneras y de fusilamientos.

Empezaba a temer que hubiera pasado ya el dia fijado para recibirme o que aun estuviera demasiado lejos. En tal caso, ¿qué podria hacer durante la noche, perdido en esa gran ciudad desconocida?

De repente, un carruaje avanzó al gran trote de sus mulas. Yo me atravesé en su camino con aire determinado, murmurando el santo y seña misterioso.

El coche se detuvo, una persona me estendió cariñosamente los brazos para ayudarme a subir y me encontré al lado de un anciano que no se cansaba de abrazarme, esclamando.

—Mi querido sobrino, ¡tienes la misma voz de tu bendita madre! Ya creia morirme sin que vinieras! ¡No sabes la alegria que vas a dar a tu prima!

Cruzamos rápidamente una ciudad de casas bajas, de gran porton y escudo señorial, entre calles enteras de tapias que cerraban huertos como los de Granada. Un ambiente de flores y naranjos, traido en alas de un vientecillo tibio me alivianaba el corazon.

El centro de las calles estaba lleno de basuras que parecian estar allí desde muchos años atras. Sucesivamente fuí conociendo de un golpe la gran ciudad. A la orilla del rio nos encontramos con un medio centenar de calesas manejadas por negros de sombrero de copa y ocupadas por nobles damas y caballeros cuyos nombres me iba enumerando mi compañero, haciéndome ver que la mayor parte eran parientes mios.

Yo lo dejaba hablar, creyendo que todo eso era parte del misterioso plan en que era actor insignificante. Sin embargo, no dejaba de abrigar un cierto recelo de haberme equivocado y de ir a parar quién sabe a qué estraña complicacion.

En una estrecha calle varios centenares de muchachos combatian encarnizadamente a pedradas azuzados por los gritos de innumerables transeuntes. Un partido iba siendo lentamente rechazado hácia la caja del rio. Me causó estrañeza ver que varios soldados del ejército real tomaban partido por cada uno de los bandos.

Ya algunas casas prendian estrañas luminarias. Debian ser las de nobles dueños a juzgar por su aspecto. Los mulatos sirvientes

recojian pelotas de lodo de la acequia que cruzaba la calle y enterrando en ellas algunas míseras candelas de sebo las fijaban sobre la puerta principal al pié del escudo. Tal era el alumbrado público de la capital de Chile.

Cerca ya de la plaza, un grupo de muchachos se entretenia en romper a pedradas el cadáver de un enorme burro que debia estar allí desde muchos dias atras sin que nadie lo recojiera.

En la plaza se veia un enorme grupo de pueblo rodeando un improvisado tabladillo. Allí los soldados del rejimiento de Talaveras, el preferido de los Presidentes y el odiado del pueblo, daban un concierto bastante agradable para sus rudos oyentes. Las canciones de su tierra se sucedian rápidamente, alternadas con coplas en que se ridiculizaba a los principales jefes patriotas y se les profetizaba un fin tan trájico como estrambótico.

En la esquina misma, una banda de cornetas del mismo rejimiento me refrescó el alma recordándome mis dias de campaña en el Gran Ejército. Despues me han contado que fueron esas las primeras cornetas que hubo en Chile.

De repente, el coche fué obligado a detenerse y un oficial de Talaveras se adelantó saludando ceremoniosamente a mi compañero, a quien llamó marques.

Era un hombrecillo chico y rechoncho, de ojillos pequeños de mirar burlon, recio bigote castaño y cútis tan sonrosado como el de una jóven. La frente de aquel hombre era estrecha y denotaba bajeza y crueldad, pero habia al mismo tiempo en su rostro un estraño conjunto que indicaba un valor indomable, una resolucion incansable y tesonera. Decididamente, debia ser el mas peligroso de los canallas.

El capitan permaneció silencioso algunos instantes antes de hablar. Me devoraba con la mirada, me recorria detalle por detalle como adivinando quién era. Hasta sentí que los rayos magnéticos de sus ojos venian a quemarme la ropa precisamente en el sitio en que traia los papeles sagrados.

El marques cortó esta peligrosa situacion.

—Capitan San Bruno—preguntó.—¿Desde cuándo se detiene el carruaje de un antiguo chambelan de Su Majestad, de un almirante de las escuadras reales como si se tratara de un insurjente de torcido abolengo? Me acompaña un hijo de mi hermana, que viene por primera vez a Santiago, desde las minas de Cuzcuz, donde ha pasado toda su vida.

El capitan siguió mirándome y en seguida se apartó escusándose humildemente.

El carruaje continuó su marcha, pero la mirada intensa del terrible sabueso godo siguió mucho tiempo clavada en mí. Una banda de pífanos y cornetas tocaba la retreta de la tarde en la esquina de la cárcel.

Pero mientras tanto el temor de haberme equivocado aumentaba de minuto en minuto. ¿Y si en realidad habia pasado la época fijada para mi llegada y estaba ocupando el sitio de un desconocido que podia arribar de un momento a otro? La aventura tomaba caracteres mas sérios a medida que avanzaba el tiempo.

Me parecia imposible que ese anciano pudiera ser tan acabado comediante, para tratarme en tal forma. Dos o tres veces traté de sondearlo pronunciando la palabra de órden, pero me miró con tanta sorpresa y me hizo repetir inmediatamente creyendo haber oido mal, que mi confusion no pude menos de hacerse formidable.

Llegamos al fin a la casa señorial de mi acompañante. Se abrió la gran puerta cochera y entramos a un gran patio empedrado, al fondo del cual se veian varios grandes salones rejiamente iluminados.

—Abraza a tu prima—esclamó mi nuevo tio.

Y sin saber cómo, estreché en mis brazos a la mujer mas hermosa que habia encontrado

desde que llegué a América. Era una muchacha de dieciseis a diecisiete años, de pelo negro y ojos verdosos color de alfa, mui alta, nerviosa y delicada. El tipo, en fin, de las mujeres destinadas a vivir en novela, de las mujeres que sienten intensamente la vida y sus incidencias y que están siempre a un paso de lo trájico o de lo sublime.

¡Quién me hubiera dicho entonces, que esa muñeca tan llena de vida, que no podia estarse quieta un instante, que iluminaba con su gracia y su alegria aquella vieja mansion, era la última de esa raza de nobles y de guerreros señores y que debia dejar con su muerte la mas tremenda e imborrable de las impresiones que haya esperimentado mi alma.

Ahora que estoi viejo y que la vida se escapa a torrentes por mis poros, pienso siempre en ella y en su trájico fin. Entonces me miro los brazos que la estrecharon una vez y me pregunto si no es esa una vision de mi cerebro debilitado por el tiempo. A fé mia que hai allí una de las causa que me hace desear el fin de la vida; me esperan en el seno de la muerte, a mas de mis padres que no conocí, tanto amigo y tanto compañero querido; allí, ademas, estoi seguro que he de volver a verla siempre vestida de blanco, tan diáfana, tan sonriente y tan ideal.

Los que estamos de mas, los viejos interminables en la relacion de sus recuerdos, somos mirados en menos por los jóvenes de hoi; si supieran ellos la profunda lástima con que pensamos en ellos, que no conocieron mujeres tan hermosas ni hombres tan heróicos!

II

Aquella noche misma el marques daba un gran sarao. Debia asistir el Presidente Marcó del Pont, el leon de la sociedad santiaguina, y todos sus principales oficiales. No podia presentárseme ocasion mas brillante para cumplir mi cometido.

Los salones presentaban, en verdad, un aspecto bien curioso. La mitad del piso dejaba ver al descubierto el enladrillado, la otra mitad estaba ocupada por una tarima de madera cubierta con una alfombra oscura. Las paredes se veian tapizadas de damasco amarillo. No habia vidrios en las ventanas y éstas abiertas de par en par dejaban ver en la calle a un sin número de mujeres envueltas en sus mantos que observaban y comentaban cuanto pasaba en el interior.

Todos los asientos de honor estaban ocupados ya por los viejos y afectados partidarios del Rei, vestidos de frac de seda, calzon corto de espumilla y zapatos rebajados de becerro. Habian venido envueltos en sus capas de grana y blanco, signo de nobleza que los patriotas habian desterrado durante su dominacion.

Esos estirados señores conversaban de la guerra. Todos parecian creer a San Martin en el mas mísero estado. De Manuel Rodriguez se decia que estaba ya a punto de ser tomado prisionero en los montes donde las tropas lo rodeaban estrechamente. El cabecilla Villota, su secuaz, habia sido fusilado. Un oidor real anunciaba discretamente que pronto iria el invicto Presidente a conquistar a Mendoza para acabar para siempre con los insurjentes.

La llegada de Presidente lo hizo el centro de la fiesta. Empezó dirijiendo una série de cumplidos a mi prima por su hermosura. Se notaba que la belleza de la muchacha hacia visibles estragos en su corazon. Despues rogó al dueño de casa que lo escusara por haber traido su servicio de porcelana para hacerse servir la cena.

Una orquestilla hizo oir los acordes del Himno Real. Luego vino un minué clásico, en seguida los bailes nacionales, el serrucho, etc.

A la mitad de la fiesta, hizo su entrada una mujer gorda acompañada de un individuo de anteojos verdes y largas patillas. La mujer en la guitarra y su acompañante en el arpa, hicieron pronto las delicias de la noble concurrencia.

Noté, sin embargo, que no se encontraba presente ninguno de los jefes a quienes debia entregar los despachos. Pronto supe que se encontraban diseminados por todo el pais en persecucion de los rebeldes. Mi mision no tenia, pues, nada de adelantado.

Aquella jente bailaba y se divertia con tanta

seguridad que yo mismo empecé a pensar que el poder real estaba mas firme que nunca.

Mui luego la figura del acompañante de la cantatriz colonial, despertó poderosamente mi atencion. San Bruno habia dejado sobre una silla su tricornio y el individuo maniobraba estrañamente para apoderarse del sombrero. En un minuto que se distrajo mi atencion, dejé de ver el sombrero. Luego no estaba en la silla.

¿Qué podia pretender aquel hombre? Minutos mas tarde dejó el sombrero en su sitio. Su mirada volvió a fijarse en mí con el máximum de la insistencia. Al traves de sus gafas veia relampaguear sus ojos de águila. ¿Seria ese por ventura algun nuevo afiliado?

Un segundo mas tarde no tenia duda ninguna, acababa de hacerme el signo de nuestra órden. Dando un sin número de rodeos me acerqué a él. Al pasar oí a Marcó del Pont referir con gran lujo de detalles como con solo seis hombres se habia apoderado en Bailen de un escuadron frances.

Los oyentes parecian escucharle con cierto dejo de incredulidad y fatiga que me hizo compadecer a aquel hombre. Cierto es tambien que me habia conquistado con su ofrecimiento de un grado en el ejército real al serle presentado por mi tio.

Al fin llegué junto al hombre del arpa. Fingiendo que le daba una moneda le alargué la mano y recibí una bolita minúscula de papel.

La mujer gorda, a quien todos llamaban con cierto respeto Bernarda, terminó su canto y se alejó seguida de su infeliz acompañante. En aquellos mismos instantes, el paso redoblado de una patrulla se hizo oir en la calle. San Bruno salió inmediatamente para dar sus órdenes.

Entretanto leí el papelillo. Solo decia: "Está usted en una casa completamente estraña. Ofrezca el brazo a doña Ana y dé un paseo por el parque".

Mi prima se prestó gustosa a acompañarme. El parque se veia iluminado completamente por la mas hermosa luna llena. Al fondo habia una vasta laguna cuyas aguas presentaban una brillante superficie plateada. Una que otra pareja de invitados circulaba por sus avenidas.

Llegamos al estremo del parque. Mi prima me hablaba con su voz suave y melodiosa preguntándome si conocia a algunos jefes patriotas. Principalmente respecto de Rodriguez su insitencia era notable.

De repente un hombre saltó desde el fondo de una de esas enormes carretas que servian a las grandes familias para trasladarse a sus haciendas.

Era el hombre del arpa completamente metamorfoseado. Mi compañera se dobló violentamente sobre mi brazo y esclamó con voz débil.

—Manuel, por Dios, huye pronto, que están todos aquí.

El guerrillero la estrechaba ya con profunda ternura. El terror hacia estremecerse convulsivamente a aquel pobre ánjel. Bastaba una ojeada para convencerse de la pasion antigua y profunda que los ligaba. Pronto él, sin hacer caso de sus ruegos para que huyera, se dirijió hácia mí tendiéndome la mano.

—Caballero—me dijo—soi el coronel Rodriguez a quien todos creen muerto. Ha llegado usted demasiado tarde con sus papeles. Solo nos queda la posibilidad de dar un golpe supremo y decisivo. Su prima de esta noche y mi futura mujer cuando se acaben los sarracenos, va a dar el brazo al imbécil ése que se come los escuadrones enteros y lo va a traer a pasear aquí. De nosotros depende en seguida que amanezca el lúnes en Mendoza y que la guerra se acabe. Vuelva usted al salon, Anita, y haga lo que le digo.

Entramos a la sala en el momento en que el Presidente miraba con insistencia hácia la puerta. Indudablemente, el hombre estaba celoso de las atenciones que prodigaba a Anita.

—Felicito a los primos por lo bien que se han entendido al primer golpe—esclamó.—Ahora creo en el amor espontáneo y lo envidio.

—Mariscal, déme usted el brazo—esclamó Anita—deseo comunicarle un asunto importante.

—Comprendo, comprendo, mi bella marquesita. Alguna nueva peticion de indulto. Usted me saca de mis casillas. Cuando haga prisionero a San Martin, usted es capaz de pedirme tambien que lo ponga en libertad.

—Vuestra Excelencia exajera—apuntó el marques desde el fondo de la sala—mi hija es una ferviente realista.

En aquel mismo momento San Bruno entró como disparado al salon y esclamó:

—Mi jeneral, el ejército insurjente pasa la cordillera y marcha sobre Santiago. Sus avanzadas han tomado por asalto la fortaleza de Guardia Vieja. Acaba de llegar otro pariente del señor marques que se ha escapado de sus manos.

La noticia cayó como una bomba, la orquesta dejó de tocar y todos se miraron con la mas honda consternacion.

Luego el Presidente, con su fanfarroneria habitual, dominó la situacion:

—¡Bah! es usted demasiado tímido, mi querido capitan. Aun nos queda tiempo para otra ronda de baile. Mas apurados estuvimos en Zaragoza cuando yo volé con pólvora ese rejimiento frances en el convento de... Pero, ¿qué veo? ¡Es posible, capitan, que usted tambien nos abandone! ¿Qué significa esa escarapela?

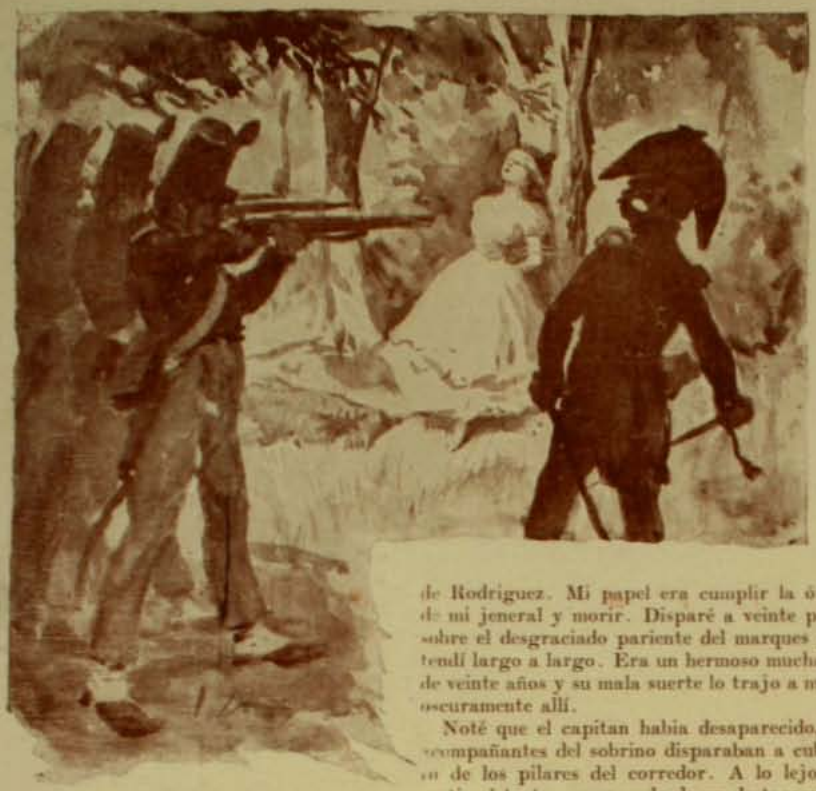
En efecto, el jefe de policia llevaba en el sombrero una gran escarapela con los colores del ejército patriota.

—¡Ah!—esclamó el capitan—el hombre del arpa, el condenado cantor ese! Con razon se acercaba tanto a mi sombrero. ¡Mil azotes por una escarapela!—continuó serenándose un poco mas.

Entre tanto, el verdadero sobrino cuya llegada acababa de ser anunciada, no podia tardar. Mi situacion habia llegado al máximum del peligro.

Tomé la puerta del parque y divisé treinta metros mas adelante al Presidente con doña Ana. El hombre parecia prepararse a una solemne declaracion de amor. Iban ya cerca de la carreta. El Presidente creyó llegado el momento decisivo.

Se inclinó como en la Corte para estampar sus labios en la mano de su compañera. En ese momento Rodriguez salió de la carreta y le asestó un formidable puñetazo en la nuca



Y mientras el Presidente rodaba por tierra, cuatro hombres mas salieron de la carreta y procedieron a maniatar concienzudamente al infortunado Marcó del Pont.

Me parecia mentira el golpe que acabábamos de dar. Teníamos a nuestros pies inerme y atado de pies y manos, en medio de su ejército y de su capital, al Presidente de Chile, el terror de los patriotas indefensos y el amigo todopoderoso de Fernando VII. A pesar de la gravedad del momento, no pude contener una carcajada al pensar que era el mismo que media hora antes daba detalles completos del esterminio de rejimientos enteros del ejército de mi Emperador.

—Todo está que lleguemos hasta mi jente—dijo Rodriguez.—Esta noche me siento con fuerzas para dar un golpe de mano sobre la artilleria. Ahora hai que saltar la tapia con este frasco de esencias.

Y luego, tomando el mismo aire de Marcó del Pont para besar la mano de su prometida:

—Perdonadme, señora marquesa, mi falta de galanteria y dejad que me despida completando la única buena inspiracion que ha tenido este domador de Napoleon Bonaparte.

Pero precisamente en ese instante, una nueva complicacion vino a poner en peligro nuestros planes. El receloso San Bruno se adelantaba escudriñando los árboles con la mirada, intrigado ya por la prolongada demora de su amo.

—A usted le toca, capitan—esclamó el guerrillero.—Pésquelo y completemos nuestra coleccion de bichos raros. Es un buen regalo para el Director Supremo.

Dí un rodeo arrastrándome entre la maleza y me acerqué para cojerlo por detras. Me preparaba ya para saltar sobre él como un tigre, cuando salió del salon un grupo de jente armada. Iba a la cabeza un individuo que gritaba:

—¿Dónde está el impostor? ¡El espia! ¡El espia!

Era el verdadero sobrino que llegaba. Pero llegaba tarde, por desgracia para él. Empuñé mis pistolas y me dispuse a protejer la retirada de Rodriguez. Mi papel era cumplir la órden de mi jeneral y morir. Disparé a veinte pasos sobre el desgraciado pariente del marques y lo tendí largo a largo. Era un hermoso muchacho de veinte años y su mala suerte lo trajo a morir oscuramente allí.

Noté que el capitan habia desaparecido, los acompañantes del sobrino disparaban a cubierto de los pilares del corredor. A lo lejos se sentia el trote acompasado de un destacamento atraido por las detonaciones.

Me replegué sobre la tapia que era preciso saltar. Desde lo alto, uno de los montoneros izaba a Marcó del Pont como un lio de charqui. Rodriguez sostenia a doña Ana desmayada. El vestido blanco de la jóven podia atraer todas las punterias. Entonces se me ocurrió gritar:

—¡Si disparan, matan a su Presidente!

En esos momentos, el guerrillero que estaba en lo alto de la tapia abrió los brazos y cayó soltando al Presidente.

Luego la patrulla con San Bruno a la cabeza coronó la tapia y se descolgó sobre el jardin. Los guerrilleros sacaron sus largos puñales y se agruparon en torno de la carreta, gritando ¡Viva Chile!

En medio de la noche ese grito vibró como un último reto a la muerte y al destino. Aquellos valientes saludaban a la patria naciente haciéndole el sacrificio de sus vidas. Sus nombres eran oscuros y no estaban en ninguna historia. Fué un puñado de almas grandes y jenerosas, que engrosó la falanje de héroes anónimos que ha hecho la grandeza de esa República.

Sentí un culatazo en la cabeza y caí medio aturdido en un hoyo destinado a las basuras y malezas del parque. Las puntas agudas de las zarzas que me clavaban cruelmente el cuerpo entero, contrarrestaron el efecto aturdidor del culatazo y me encontré en un estado de dolorosa semi-conciencia que permitió observar lo que pasaba a mi alrededor.

Cerca de mí tres hombres heridos y moribundos fueron atados a los árboles. Las imprecaciones de San Bruno dominaban la escena. Rodriguez, sin embargo, no estaba allí. ¿Habria muerto o bien estaria en salvo?

Mi horror no tuvo límites al ver que una blanca figura era atada a los árboles junto con los prisioneros. Luego le vendaron los ojos. ¡Fusilar a una mujer! Esa infamia no tenia límites. Era preciso que yo me levantara y saliera en su ausilio.

Me incorporé a medias y solo la mitad de mi cuerpo respondió a ese impulso. Resonó una descarga y una ola de fuego me subió al cerebro. Todo se dió vueltas y creí que entraba en la eternidad.

III

Cuando abrí los ojos, miré en torno mio buscando al carcelero o al peloton que habia de fusilarme. Solo distinguí en el fondo de la pieza al noble anciano de cuya desgracia fuera yo el principal culpable.

En pocas palabras llenas de dignidad y tristeza, aquel hombre escepcional me esplicó la situacion. Yo no tenia nada que temer. Un ex-almirante real no entregaria jamas a un hombre que habia sido su huésped.

Ademas, él para nada queria ocuparse de la tierra. Era el último de la raza. Su sobrino estaba ya enterrado junto con los muertos del combate en su casa. San Bruno, por un refinamiento de crueldad, habia querido vengarse haciendo pasar por todas las angustias de un fusilamiento simulado a su hija. Doña Ana habia perdido totalmente la razon.

El marques no amaba a los patriotas, pero renegaba de un soberano cuyos militares manchaban el uniforme atormentando mujeres.

Al dia siguiente, pude ya dejar el lecho y pasé a la habitacion de mi prima de un dia. Ella no me reconoció. Estaba vestida siempre

de blanco y dejaba vagar su mirada por el horizonte, escudriñando siempre los repliegues grises de la cordillera, como queriendo descubrir a alguien entre ellos.

Por las noches cantaba hasta altas horas en el mismo corredor que daba al parque trájico. Su voz tenia un timbre melodioso y hondamente triste que partia el alma. Era una voz aguda de muchacha, que entonaba viejas canciones hoi perdidas para siempre; cantaba las penas de dos cisnes moribundos en la superficie de un lago, los amores de un valiente conquistador y de una hija de los Incas que la hoguera reunió en el supremo abrazo de sus llamas. Habia allí un desborde infinito de ternura y de pasion que se sublevaba pugnando por salvar un alma de la mano férrea de la locura.

El marques lloraba silenciosamente al oirla. No habia ninguna esperanza, dada la impotencia de la medicina de esos tiempos. Esa naturaleza débil se moria por horas, su envoltura era demasiado frájil, demasiado etérea para resistir tan tremendas impresiones.

El 12 ya no quedaron tropas en Santiago, los patriotas estaban encima. Era imposible contenerlos y el terror reinaba entre los realistas. Se dijo a medio dia que el Presidente habia salido a rechazar a los rebeldes y que la victoria estaba de su parte. Las calles estaban llenas de jente que principiaba a saquear algunos despachos y a lanzar vivas a la patria.

Aquella noche mui temprano salí acompañado de uno de los mulatos de servicio para traer al único cirujano de la capital, porque doña Ana empeoraba rápidamente.

Al pasar frente al palacio del Presidente, en la Plaza de Armas, noté un gran grupo de jente que cuchicheaba junto a la puerta medio entornada. De tiempo en tiempo, algunos salian cargados de objetos y entregaban minúsculos cabitos de vela a los que entraban. Todo en el mayor silencio. Comprendí que en pocas horas mas el pueblo habria espropiado todo el bagaje de Marcó del Pont.

Al volver con el cirujano, el mulato que me precedia con su linterna nos contó que todo el vestuario del cuartel de dragones habia sido repartido al pueblo, pero que el castigo iba a ser tremendo, porque los realistas habian vencido y venian ya de vuelta por la cuesta de Lo Prado.

El cirujano se retiró en breve, convencido de que era impotente. La agonia comenzó mui fuerte y lijero. Las sirvientas lloraban silenciosamente en el corredor. El marques estaba de pié, con los brazos cruzados y el rostro inmutable, tal como en su navio de tres puentes cuando mandaba una division en la gran batalla naval de San Vicente.

Al traves de la cútis tersa y fina de doña Ana, las venas azules se trasparentaban dándole el relieve de la mas pura estátua que jamas haya sacado el cincel del mármol de Carrara. Estaba sentada en un largo sillon cerca de la ventana.

De repente insistió en que se abriera esa ventana, a pesar de que el viento silbaba furiosamente contra los flancos de la casa y hacia una noche de honda negrura.

—Quiero verlo llegar—dijo.—El está ya mui cerca. Ojalá que alcance.

Lentamente la sangre volvió a colorear su rostro. Cobrando nuevas fuerzas su cuerpo esbelto dejó de encorvarse. Ella veia algo allá a lo lejos, entre las tinieblas, donde cantaban los grillos. Y queria, ordenaba que nosotros tambien lo viéramos

El estaba en el combate, sable en mano, con muchos soldados armados. Iba subiendo una cuesta empinada y no acababa nunca de pasarla. De arriba otros hombres hacian fuego.

Las balas silbaban a torrentes en torno suyo pero ninguna lo alcanzaba. El no podia morir, no podia abandonarla, porque se amaban desde niños. Ya habia subido, ya los hombres de arriba no hacian fuego, los cañones estaban tomados. Ellos huian.

Luego no lo veia mas, nos suplicaba con los acentos mas desgarradores que lo viéramos, que le dijéramos donde estábamos. Despues nos increpó nuestra crueldad y se desmayó.

Al amanecer tuvo uan nueva vision de esta especie, corrió hácia la ventana y nos dijo que su futuro esposo venia, que iba a llegar. Venia a carrera tendida a la cabeza de un rejimiento mui hermoso, con muchas cornetas, que hacia un ruido mui estraño al galopar. Ya no quedaban enemigos: ¡la Patria habia triunfado!

De repente rompió a llorar. Dijo que no lo alcanzaria a ver, que lo apuráramos, porque se iba. Se abrazó a su padre rogándole que la sujetara, que no la dejara partir, que al menos lo llamara antes!

De repente una bocanada de viento nos trajo un clamoreo alegre de cornetas. Un rejimiento de caballeria se aproximaba. La moribunda tenia razon. Pero bien podia aun ser realista el rejimiento.

La miré y lancé una esclamacion de horror. La jóven se habia estirado un poco, echando la cabeza hácia atras y se habia quedado muerta en las rodillas de su padre, tal como acostumbraba a dormirse cuando niña.

Un ruido ensordecedor se dejó oir. No me quedó duda entonces de que eran los patriotas: solo sus rejimientos usaban vainas de laton para los sables. Por un misterioso accidente, esa alma que se escapaba de su frájil vaso, habia visto a la distancia el triunfo del ser que mas amaba.

El rejimiento se detuvo ante la casa. Luego resonaron espuelas en el corredor y alguien llegó a la puerta de la habitacion.

Volví la vista hácia ese lado.

De pié en el umbral, un arrogante jóven, vestido con el uniforme de coronel de caballeria, estaba cuadrado militarmente con la mano en la visera, ríjido e inmóvil, con esa concentracion que producen los supremos dolores humanos. Era un valiente guerrero que saludaba a la majestad sublime de la muerte, al destino todopoderoso que le arrebatara su única ilusion, que le hacia fracasar la vida cuando se creia ya a las puertas de la felicidad tan anhelada!

El guerrillero aceptó su amarga suerte con entereza y llenó con su nombre las mas puras pájinas de esa leyenda de fuego. Su figura bella y melancólica cruzó rápidamente por el firmamento de su patria, hasta que una granizada de balas traidoras le trajo el supremo descanso que tanto ambicionaba y lo convirtió en el jirondino de la revolucion chilena.

VICTOR NOIR

EL MONUMENTO AMUNATEGUI

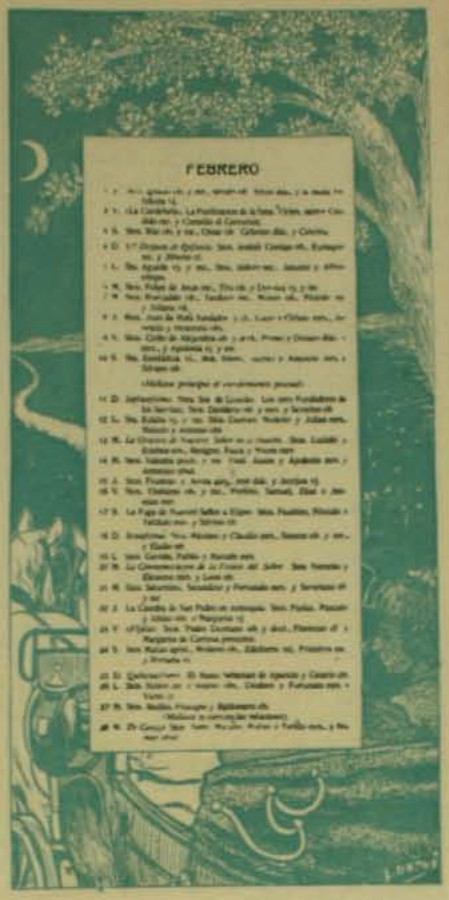
POR fin tienen su monumento los hermanos Amunátegui, los historiadores de los primeros años de nuestra vida libre.

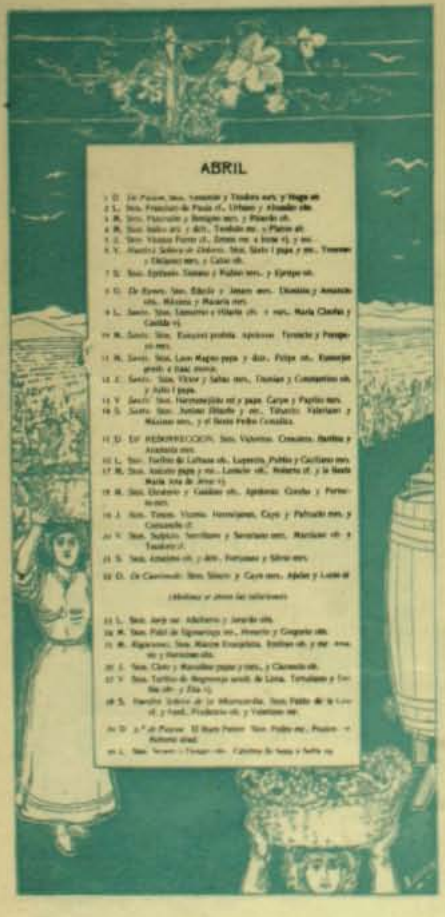
Aquellos hombres sanos y puros, cuyos sentimientos de cariño fraternal se hicieran célebres, quedan ahora unidos para siempre en el bronce de un monumento. Ahí están ámbos bajo el blanco trapo que los cubre, miéntras viene el momento solemne de la inauguracion. Sentado el uno, de pié apoyada la mano en su espalda el otro, parecen meditar alguna crónica o alguna nueva memoria sobre las jeneraciones que habrán de pasar a sus piés.

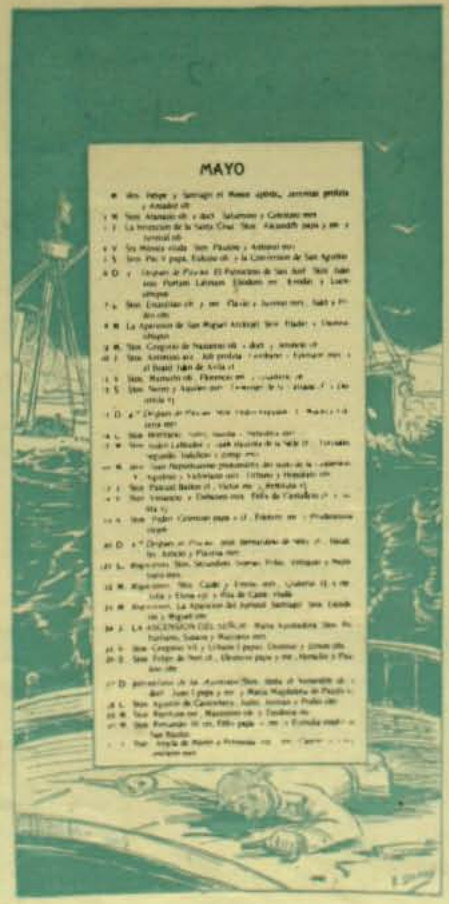
Talvez los dos pensadores reflexionan sobre el espíritu de hacer las cosas a medias que nos domina. Ellos no habrian aceptado, por ningun concepto, que se mutilara esa Alameda que tanto amaron, cortándola en su parte mas angosta con un pedestal de monumento, desafiando así a toda regla de estética y buen gusto y haciéndose perder su perspectiva al grupo escultórico mismo con las altas copas de los árboles que lo rodean por todas partes. Pero ya que el mal está hecho, no queda sino desear que no se produzca un caso análogo.

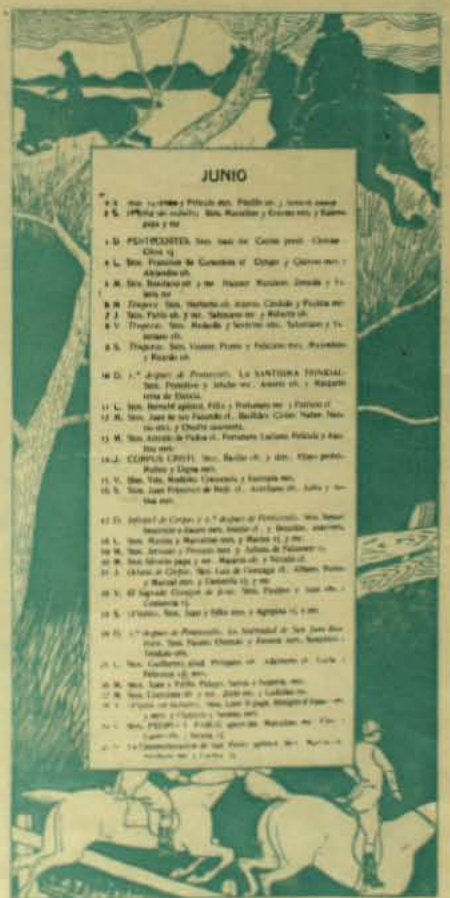
Todos los dias que ha durado la instalacion del monumento, ha debido notarse la tierna solicitud con que un amigo y compañero de ámbos pensadores venia a sentarse cerca de sus estátuas para dirijir personalmente la operacion. Era don Diego Barros Arana, venerable reliquia de esa jeneracion de grandes ciudadanos, que se sentia orgulloso por haber alcanzado a tributarles tan soberbio homenaje.

Las fiestas que se celebren con motivo de la inauguracion revestirán, no lo dudamos toda la trascendental solemnidad que merecen aquellos dos dulces, bondadosos y tranquilos "huainas" cuya vida se deslizó apaciblemente en medio de un trabajo continuado y tesonero, sin dejar odios ni rencores en torno suyo y sí muchas obras maestras a la literatura nacional.

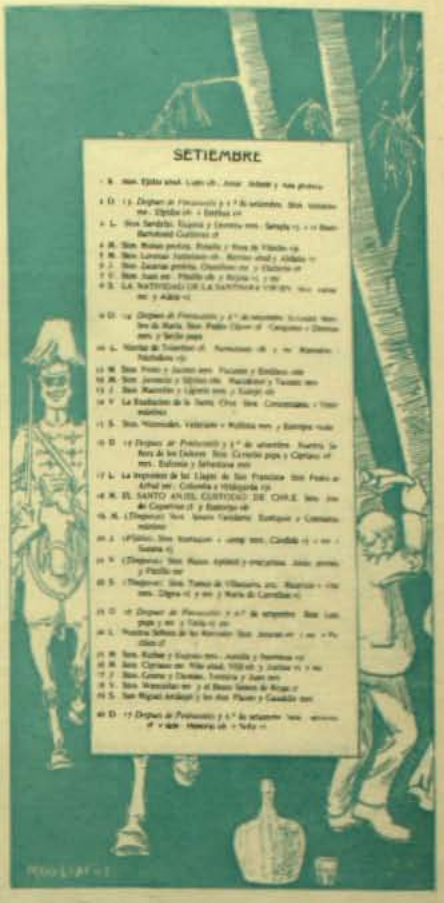


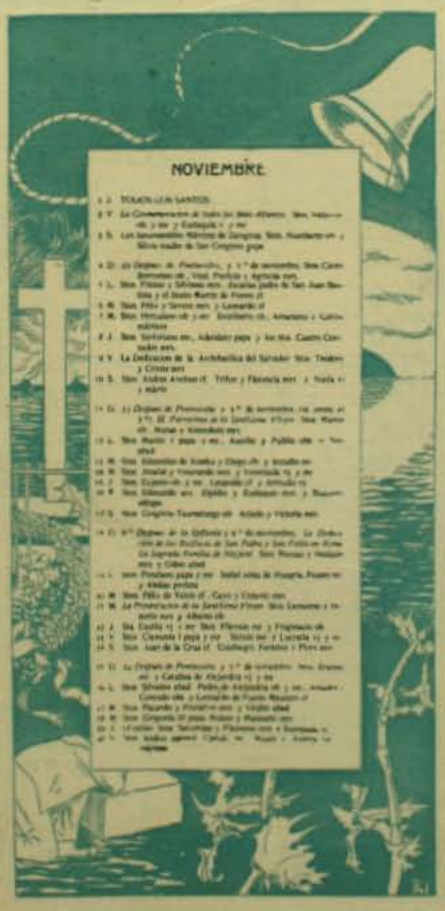






CALENDARIO PARA 1906



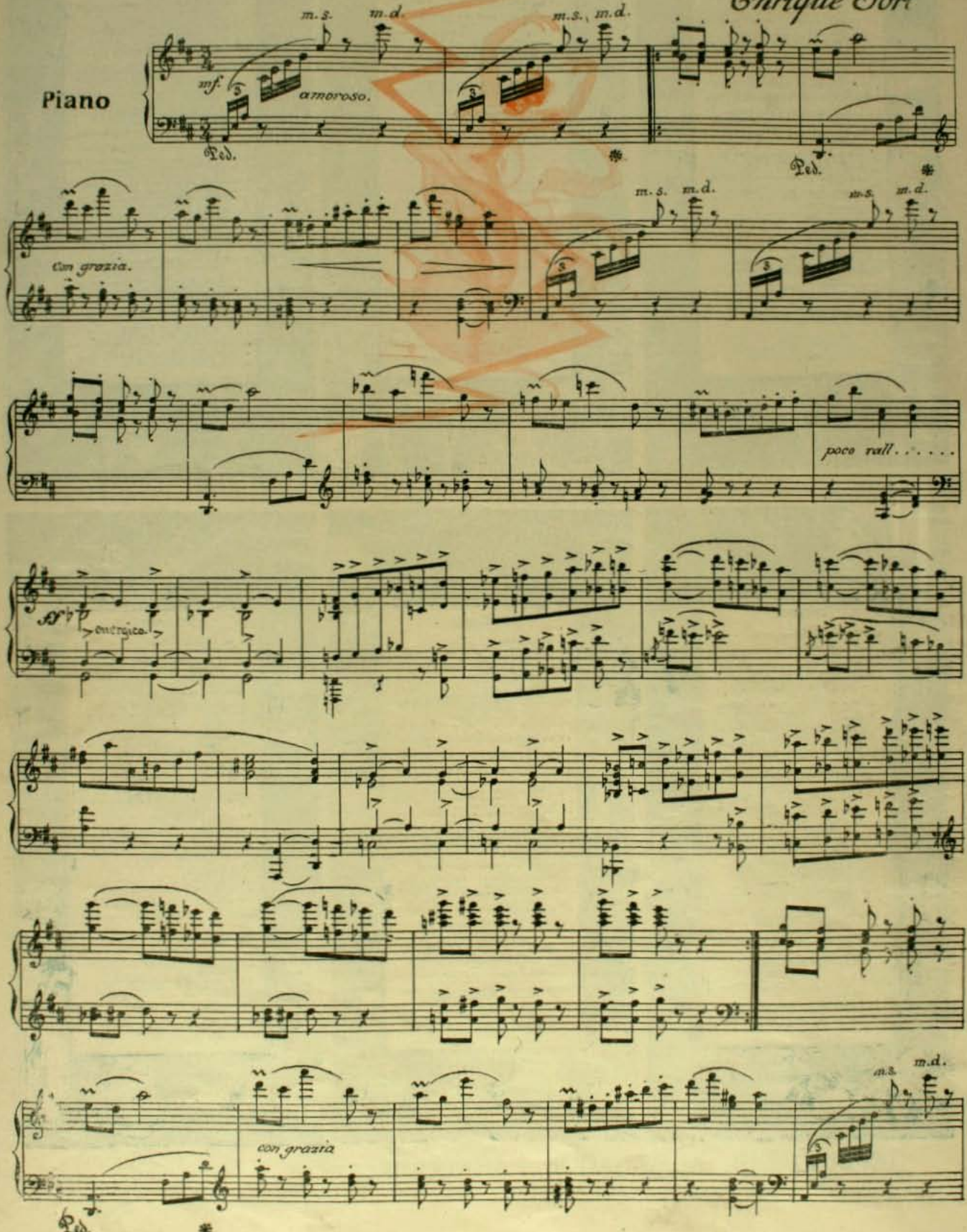


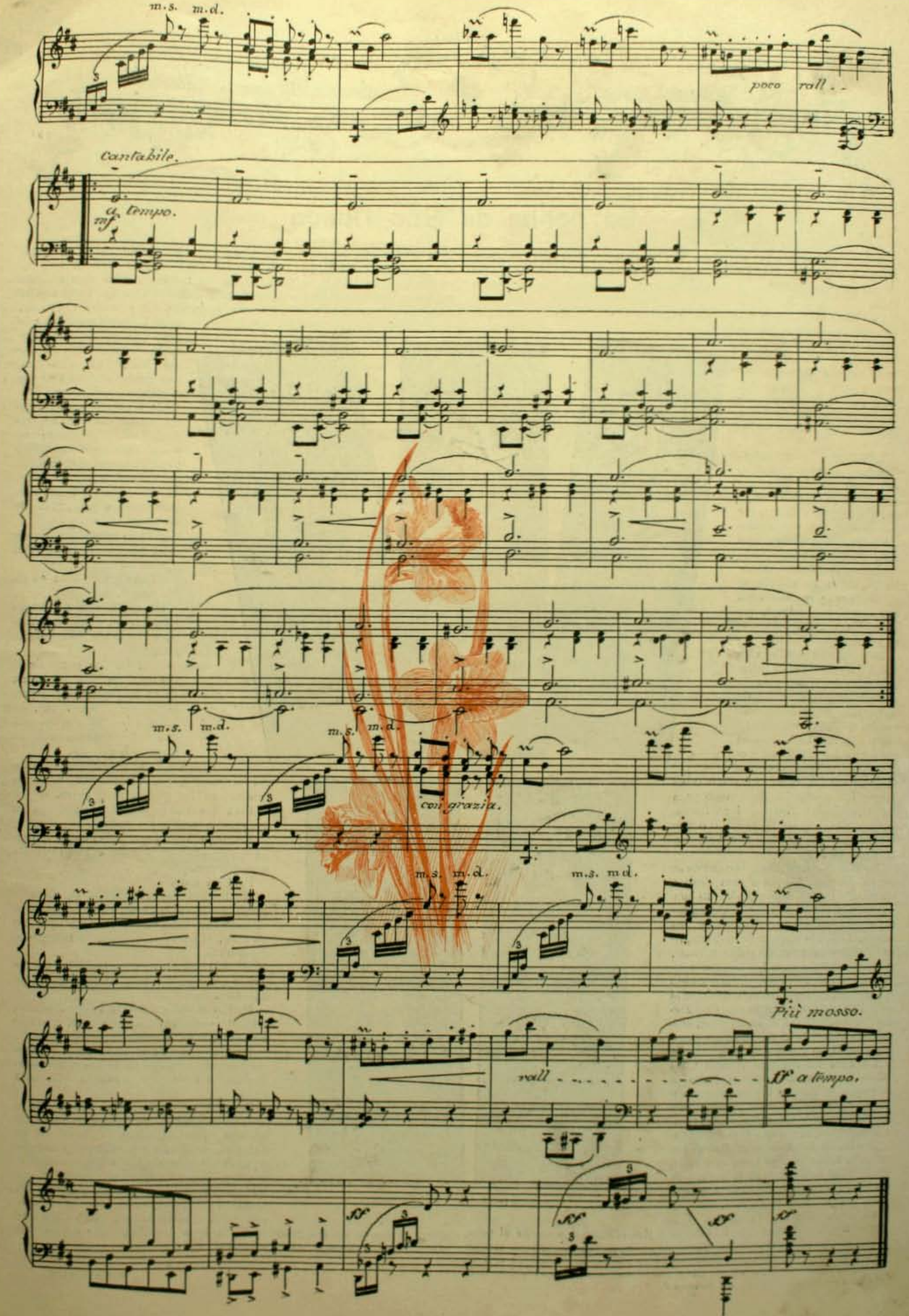
TOMADO DEL ALMANAQUE PARROQUIAL

ZIG ZAG
MAZURKA

Enrique Sor

Piano




m.s. m.d.
poco rall..
Cantabile.
a tempo.
mf
m.s. m.d.
m.s. m.d.
con grazia.
m.s. m.d.
m.s. m.d.
Più mosso.
rall.
1° a tempo.

La noche de Año Nuevo

¡El año nuevo! No hai en Chile una fiesta mas espontánea. Desde el atardecer del dia 31 de diciembre comienza a cruzar por el espíritu la idea de que estamos próximos a dar una vuelta en el largo zig-zag de nuestra vida.

Una inquieta y alegre esperanza cosquillea aliá en el fondo de nuestro corazon. Nos parece que las penas van a acabarse, que los dolores van a ponerse en marcha para no volver, y que el destino nos va a sonreir en la noche mirándonos desde la lejania misteriosa en que moran las estrellas.

Una filosofia consoladora comienza a invadir en oleadas nuestro sér y a invitarnos al placer, al dulce engaño, a la sonriente ilusion, ese báculo con que caminamos los humanos por los largos senderos del mundo.

Apuntan en el cielo las estrellas, mil luces acribillan el espacio azul, y se advierte ya que el año nuevo llega, que esta próximo, que está junto a nosotros

Nos vamos a la calle, a los paseos, a participar de la alegria y el entusiasmo de todo el mundo. Por las calles de Santiago cruzan grandes multitudes que afluyen a las plazas y a la Alameda. Todo el mundo se ha puesto sus mejores galas. El pobre su ropita de cristianar, el rico sus sedas y sus joyas. La muchacha del pueblo pasa limpia, crujiente, risueña, olorosa a ramo de flores, y sonrie al novio o a la madre que se ha remozado para esperar el futuro año.

Todo es dicha. Santiago resuena de un estremo a otro. La plaza esta desbordante. Desde lo alto del kio-ko las bandas desparraman sobre la multitud las notas alegres de las marchas y los valses. Toilettes elegantes, vistosas, ricas y pobres, esmeradas y descuidadas, se confunden y pasan. Un murmullo sube en las alas invisibles del aire cálido y cargado. Los ojos miran hácia el reloj de la Intendencia y ven avanzar las zaetas negras de la esfera lentamente, misteriosamente. Es el tiempo que se desliza conducido por dos flechas.

La hora va a llegar. Asoma a los labios una nerviosa sonrisa. Los ojos se miran, se buscan, las mútuas sonrisas se cambian llenas de franquezas y alegrias al traves de la multitud que pasa.

Santiago entero está a la espectativa.

No hai en la inmensa ciudad un corazon que lata con su compas normal. ¿Para quién es indiferente la llegada de un año? Para nadie. En el misterio que viene puede haber un cambio, una conversion de nuestra existencia. ¿Qué vamos a ver, qué va a ser de nosotros? ¿La muerte nos saldrá al paso, estará oculta en alguno de los trescientos sesenta y cinco dias que vienen? ¿Los males, las desgracias, los contrastes y accidentes que amargan una vida entera nos cruzarán el camino, nos impedirán el paso hácia la felicidad este justo anhelo de todo ser humano?

El reloj brilla en lo alto de la torre de la Intendencia. Las zaetas van a tomar su colocacion en las 12. Han llegado. Truena a lo lejos, en la punta del Cerro Santa Lucia, un cañonazo. Una enorme, una jigantesca vibracion ajita a la ciudad. Se cambian abrazos, apretones de manos, miradas llenas de ardientes promesas. La juventud canta, rie, salta. La vejez murmura apasible una palabra de esperanza mezclada con un átomo lejano de amargura. Las bandas atruenan el aire espeso.

En los teatros, en los bares, en las cantinas, se produce un movimiento especial de alegria comunicativa. Todos se comprenden, se sienten amigos dentro de un recinto a la hora de la primera campanada de las doce.

¡El año nuevo! ¿En dónde está? ¿En dónde se oculta? ¿Quién es?

El año nuevo está en todas partes.

En la sonrisa de una jovencilla, en el aire que vuela, en el alma entera de la multitud.

Está en las notas de la música, en los perfumes, en el fulgor de las joyas, en las sedas que flotan, en las flores que van prendidas sobre el peinado de las mujeres hermosas.

Está posado en la arruga de una vieja, ahondando como un gnomo en las grietas de la tierra.

Está flotando como una mariposa en los ojos de dos enamorados.

Esta en el rumor que sube, en la inmensa red de sonrisas y miradas que tejen los que se aman.

Está en todo.

Ha llegado hasta el fondo de nuestros recuerdos y les ha hecho revolar como si fuera polvo dormido. Va a ver qué hai en éllos, si penas o alegrias, si tristezas o esperanzas.

Ha ido con nuestra mente lejos de nosotros buscando los séres amados que están ausentes.

Ha ido invisible a saludar lo que amamos, a lo que es parte de nuestra vida, a lo que nos ata a la existencia con suaves lazos.

En todo eso está el año nuevo. Está en un inmenso conjunto de ondas y armonias que hacen vibrar las almas a una hora dada.

Lentamente la ciudad se calma. Es la una, ya las bandas apagan a lo lejos sus acordes. Por las calles la jente va en partidas, haciendo los últimos comentarios. A los ojos de los niños comienza a apuntar el sueño que se desteje en un hilo de visiones y recuerdos fugaces. Un cansancio placentero, el cansancio de la risa y la espansion, toca con su ala filosófica la mente de los grandes Es la hora de dormir. ¡Se fué un año! ¡Otro llegó! ¡Soñemos, alma, soñemos!

La célebre trasformista Fátima Miris

MONT CALM

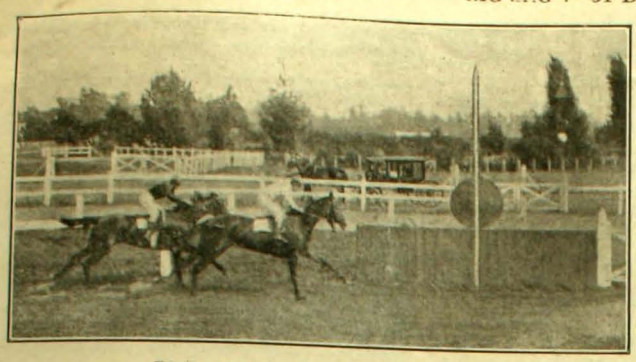
El abrazo de Año Nuevo a traves de los tiempos

LA PASCUA EN LA ALAMEDA EN LA MAÑANA DEL 25

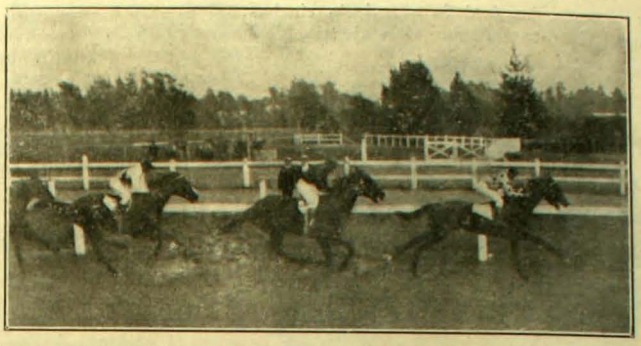
* * * *

—Escucha, hijo, mis sanos consejos: no quiero que sigas ninguna carrera titulada; tu harás tu fortuna en la carrera del comercio, como he hecho yo la mia. Ahi tienes mil pesos para comenzar.

—Papá, por seguir tus sanos consejos, me he quedado sin un centavo.
—¿En el comercio? No puede ser....
—En el Comercio, la carrera que Ud. me recomendó. Aposté los mil pesos al Alcázar..... y ganó Besigue.



Túnica ganando a Mirona en 1,300 metros



Premio "El Comercio".—1a. vuelta: Hungría adelante, 2.° Almendro, 3.° Mesalina

Las últimas Carreras

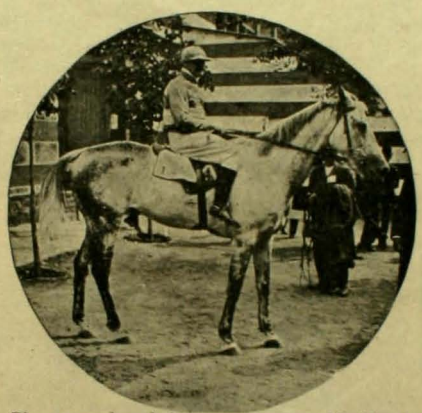
El final de este año marca una época verdaderamente dorada en la historia hípica de Chile. Nunca jamas la temporada de verano de Santiago habia presentado un conjunto mas notable de grandes premios y de numerosísimos lotes de competidores.

Jeneralmente la temporada de verano habia sido caracterizada por la ausencia de todo animal de clase que se retiraba a descansar y prepararse para las grandes contiendas de febrero, dejando el campo libre a los productos inferiores que aun no habian podido ganarse la cebada en el curso del año. Esta vez no ha sucedido así. Con la institucion del Premio El Comercio, el mas cuantioso de los que se reparten en Santiago, todos los grandes caballos se han quedado listos para correr en la temporada.

Los dias 24 y 25, cuyo resultado jeneral es ya conocido por la prensa, han sido en estremo interesantes y variados.

El 24 hizo su estreno en Santiago, disputando los 800 metros del Babies Plate, la jeneracion de dos años. En verdad, la jeneracion actual gana poderosamente en hermosura sobre la anterior.

Escocia, hermana de vientre de Rebeca, por Rodilard, ha sido la ganadora. La potranca es poderosa de todos sus músculos, viva y alta como una torre. Parece destinada a superar los éxitos de su hermana. Sin embargo, el tiro de 800 metros le quedaba algo corto y así solo en los últimos veinte metros le fué posible dar caza a Vira. Vira es una mampata verdaderamente linda. Es hija de Vi, aquella yegua tordilla por Pisco que vimos figurar tantas veces con poco éxito. Sin embargo, Vira es una verdadera escepcion para ser hija de Doncaster II, por su formidable lijereza. Si la herencia del padre es en ella con el tiempo tan poderosa como la de la madre, tendremos en Vira una segunda Pieve.



Pieve, ganadora de la segunda carrera (dia lúnes)

Esa prueba la ganó Escocia por la cabeza en 48 4/5 segundos. Tercero fué Medoc, primer hijo de Gonin, bastante mal hecho pero lijero.

Ya que se habla de Pieve, es preciso notar que la vieja hija de Jenoves ha ganado por fin una carrera despues de un año y medio de continuadas derrotas y de ser rechazada del servicio de criadero. Malice, otra pequeña hija de Doncaster, con cruzamiento análoga al de Vira, ha ganado dos carreras seguidas en bastante buen estilo y contra buenos competidores. Así completa cuatro carreras para su propietario en mes y medio, despues de haber sido de clase tan insignificante en la temporada de primavera.

El premio El Comercio perdió un treinta por ciento de su gran interes con la desercion de Oran. Ha quedado, pues, en pié la incógnita de su posicion respecto de Bezigue y Alcázar y hai un numeroso grupo de aficionados que estima que el poderoso hijo de Orbit habria obligado desde un principio a un tren desenfrenado y se habria adjudicado las £ 1,000 en un tiempo mui superior al marcado.

Hungria, con 47 kilos, se apoderó del mando del lote desde la partida. Pero no supo aprovechar su peso de pluma y marcó uno de los trenes mas lentos que hemos visto. Pasó los 800 metros en 54 segundos. Mesalina y Almendro la siguieron de cerca, escoltados por Fio, que estaba condenado a desaparecer al enterarse los 1,600 metros. En esos instantes el jinete de Alcázar pecó de exajerado en sus precauciones para descansar su animal y contrarrestar los 66 kilos que llevaba en el lomo, quedándose demasiado atras cuando la rapidez de la carrera era mínima. Pasada la curva, Hungria, despertada por

Bezigue ganando el premio "El Comercio", segundo Alcázar, tercero Mesalina

su jinete se lanzó al fin a revienta cinchas. Pero ya era mui tarde, pues habia atraido sobre sí la atencion de sus rivales, y Mesalina con Almendro se ocuparon de dominarla inmediatamente. Pasados los arbolillos del lawn tennis, la emocion del público aumentó al ver que Mesalina rendia a Hungria y se apoderaba del comando del peloton, forzando la carrera para rematar a sus adversarios.

Escocia despues de ganar el Babies Plate (dia domingo)

Almendro figuraba siempre a la cabeza del grupo y observaba cuidadosamente el momento de ataque de Alcázar o Bezigue para tomar posiciones. Del fondo venia Alcázar en ausilio de su compañera con una rapidez formidable.

En la curva el peloton se hizo compacto, en medio de la intensa griteria de quince mil espectadores. Hungria y Fio quedaron liquidados y los cuatro competidores restantes formaron una fila rasa como tabla.

Bezigue, contenido por el gran Gray, entraba por fin en combate interponiéndose entre los campeones del Corral Subercaseaux. Mesalina mantenia con supremos esfuerzos una pequeña ventaja. Por el lado de los palos Alcázar habia alcanzado por fin a encontrarse en la línea delantera. En el centro, Bezigue daba su asalto mas formidable. Corridos unos cincuenta metros por la recta, Almendro quedó completamente vencido, entonces Gray juzgó llegado el soñado momento del triunfo y soltó por fin a Bezigue con su característico maquineo. Alcázar y Mesalina se defendieron con las últimas enerjias, pero estaban batidos, irremediablemente batidos. La chaqueta blanca con lunares lacres del Corral Nava, mandaba ya el peloton con sobrados brios.

Carrera clásica del dia domingo.—Paseo de los caballos por frente de las tribunas

Alcázar, aplastado por los 66 kilos que le tocaban y por los nueve que dispensaba a Bezigue, luchó hasta el último instante con toda su nobleza y su coraje de sangre real. Mesalina, mas jóven pero no menos alentada que Alcázar, quedó tercera a una cabeza de su jefe. Tres cuerpos mas atras pasó Hungria, precediendo por una cabeza a Almendro. Despues vino una ola de felicitaciones y aplausos. Gray, a su entrada al Paddock con Bezigue, conducido por su feliz propietario de las riendas, fué objeto de una de las mas colosales ovaciones que se hayan tributado en nuestro Club Hípico.

Los contendores habian igualado el record de Chile sobre 2,400 metros batido hace dos años por Silueta: 2 minutos 35 segundos. Si hacen tren mas fuerte al principio, este tiempo se mejora en tres segundos. La última milla fué corrida en 1 minuto 41 segundos.

Alcázar reaparecerá hoi en las pistas a vengar su derrota de El Comercio disputando el Premio de Honor sobre 4,000 metros con 46 kilos contra Almendro, que llevará 59. El match promete ser interesante por tratarse de una distancia inusitada.

SPORTMAN

EL INCENDIO DE LA CALLE DE LA COMPAÑIA

Reparticion de Premios en Quillota

En la semana última tuvo lugar en el Teatro Municipal de Quillota la reparticion de premios a las alumnas del Liceo de Niñas de ese pueblo.

La fiesta asumió solemnes caracteres, contribuyendo a su mejor desempeño la presencia de los diputados del departamento, señores Roberto Meecks, Manuel Gallardo Gonzalez, Enrique Vicuña Subercaseaux y Vicente Sanfuentes, que se trasladaron especialmente desde Santiago con el objeto de asistir a la última etapa de las colejialas, no por esto la menos grata, sobre todo para las premiadas.

En la estacion esperaba a los comisionados la junta de vijilancia del Liceo, que los festejó con un almuerzo, tras del cual los señores diputados pasaron a visitar la esposicion de dibujos y labores de mano de las alumnas, manifestándose mui complacidos a la vista de ellos.

A las cuatro se dirijieron al teatro donde se cumplió brillantemente, en todas sus partes, el programa confeccionado por la direccion del Liceo, a cargo de la señorita Balbina Jimenez.

Presidieron la fiesta, el gobernador, señor De Ferari y la junta de vijilancia del establecimiento.

El teatro se hallaba totalmente lleno con toda la sociedad de Quillota y presentaba el mas soberbio golpe de vista cuando, a los acordes de la Cancion Nacional cantada por las doscientas alumnas del Liceo, la concurrencia, en que predominaba el elemento femenino lucendo los hermosos trajes claros propios de la estacion, se puso de pié en silencioso recojimiento.

Llamaron principalmente la atencion entre los números del selecto programa, una danza Primavera, mui bien ejecutada por las alumnas y dirijida hábilmente por la directora señorita Balbina Jimenez.

Las alumnas vestian trajes blancos con flores naturales en la cabeza y el proscenio se hallaba totalmente tapizado de flores.

Coro de marineritos, ejecutado por las alumnas de la 3.ª preparatoria y dirijidas por la profesora señorita Orfilia Prieto.

Danza jimnástica, ejecutada por las alumnas de la 1.ª y 2.ª preparatorias y dirijidas por la señorita Haidée Zilleruelo.

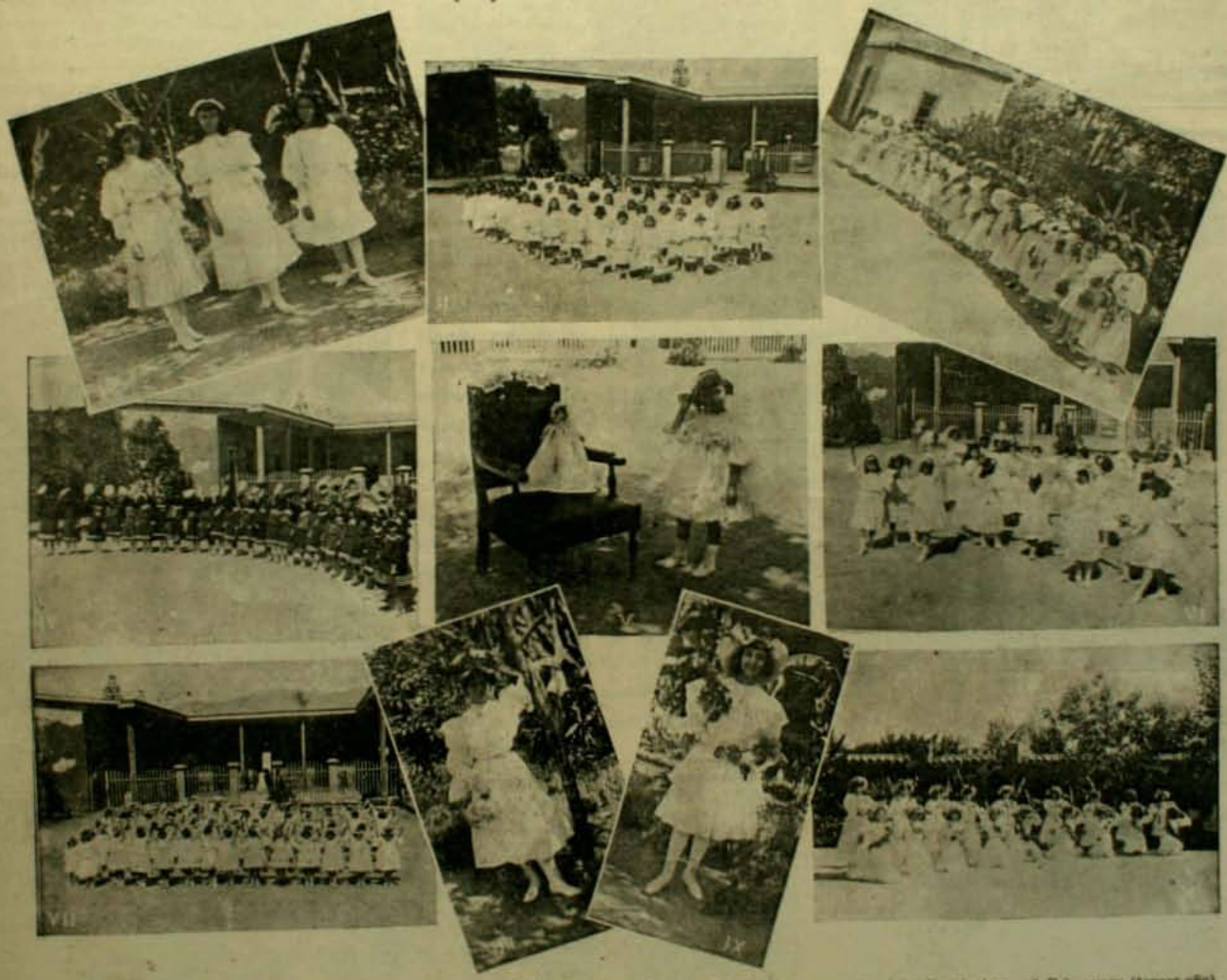
Declamacion de la alumna Maria Righe, de cinco años de edad.

Romanza en frances, cantada por las alumnas Amelia de Ferari, Carolina Grez y Emilia Caro.

Las alumnas señorita Maria Cristina Allende, declamó en frances, ingles y español y la señorita Erminda Montero declamó una hermosa composicion con todo gusto y arte.

La concurrencia hizo una verdadera ovacion al terminar la fiesta a las alumnas, cuerpo de profesoras y especialmente a su directora, la señorita Jimenez, que tambien recibió las felicitaciones de la comitiva oficial.

En resúmen, esta simpática fiesta dejó en el ánimo de los asistentes la mejor impresion, e hizo ver el grado de adelanto en que se hallan las alumnas de ese importante plantel de educacion.



1 Señoritas Ana Donoso, Maria Möller y Lucia Hidalgo.—2 Primera y segunda preparatoria listas para ejercicios jimnásticos.—3 Primavera (tercer año).—4 Los marineritos (coro accionado) tercera preparatoria dirijida por la señorita Orfilia Prieto.—5 Niñita Marilita Righe representando el pequeño drama la muñeca.—6 Segundo y tercer años. Danza dirijida por la señorita Elvira Machado.—7 Primera y segunda preparatoria haciendo ejercicios jimnásticos.—8 Herminda Montero, que declamó Canto de Amor.—9 Niñita que tomó parte en la danza.—10 Otra figura de la danza.

Guayaquil.—Trofeo naval erijido por los empleados de Aspiazu Hnos., el 18 de Setiembre de 1905, en conmemoracion de la Independencia de Chile.

Señorita Berta Rivera Ojeda

Señor Eduardo Rivera V.

Contrajeron matrimonio en Santa Ana, el 24 del presente, a medio dia

Señor Héctor Arancibia L.

DISTINCION

Publicamos como un estímulo para la juventud estudiosa, los retratos de dos jóvenes abogados, don Enrique Orozimbo Barbosa y don Héctor Arancibia Laso, que obtuvieron en sus respectivos exámenes de grado, felicitaciones de la Excma. Corte Suprema.

Se nos asegura que desde el año 1875 hasta la fecha, son estos dos únicos abogados los que han tenido el alto honor de merecer un voto de aplauso del severo Tribunal que recibe las pruebas.

Deben ellos sentirse mui halagados al considerar que, merced a su esfuerzo y talento, han logrado obtener tan honrosa distincion del mas alto Tribunal de la República.

Señor Enrique O. Barbosa

El niñito Ricardo Rozas Lecaros

Los anales de la desgracia no rejistraban hacia mucho tiempo nada tan doloroso como lo ocurrido en el hogar del señor Luis Rozas Ariztia. Todo el mundo conoce los detalles del desconsolador suceso, y no es éste el lugar para recordarlos. La desgracia que cayó sobre ese jóven hogar es demasiado intensa y no debemos sino guardar silencio ante el dolor de los afijidos padres del niñito Ricardo Rozas Lecaros, cuyo retrato publicamos hoi.

Alumnos de la Escuela de Dibujo Lineal

FOLLETIN (1)

El Alma Errante

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

Era la hora de la clase de equitacion en la Escuela de Cadetes de Mittan.—"¡Cambien de mano!" mandó el instructor. Despues, lanzando su látigo al centro del picadero, mira, con los brazos cruzados sobre el pecho, desfilar delante de sí los caballos sudorosos. Los cadetes, con una misma llama en los ojos, ejecutan con precision los movimientos mandados. Por lo tanto, ninguno de ellos tenia falta a la leccion de equitacion.

¿Quién seria esa adorable jóven, casi una niña aun, circundada de bucleeitos rubios, con una rosa roja prendida en el corpiño, que estaba sobre la barrera, delante de un grupo de señoras y de sportsmen?

La jovencita habia interpelado a uno de sus vecinos:

—Mire, pues, Alejandro Michaelovitch—decia—ese horrible cadete sobre su caballo negro, allá... el tercero...

Y su pequeña mano enguantada, señalaba uno de los alumnos.

—¡Es chueco!... ¡es feo!... ¡Cómo salta sobre la silla!...

—Su caballo—respondió el otro friamente—es el mas difícil de manejar.

—¿Impide esto al caballero ser feo y grotesco?

—No hable tan alto, por favor, señorita Dagmar! Ese cadete es el conde Dmitri d'Esterloff. Es el alumno mas brillante de la Escuela.

—¿Por qué es tan feo?

Y golpeando como con intencion la madera de la empalizada, repetia:

—Sí, feo!... ¡mui feo!...

La voz de Dagmar era vibrante y entre las tablas del picadero las menores palabras repercutian con una sonoridad traidora. La burlona vió delante de ella al caballero tan mal montado. ¿Oyó él desde ahí la palabra que lo condenaba? ¿Vió él, solamente, en la clara mirada de la adolescente intensa ironia? Palideció y toda su fisonomia se contrajo dolorosamente.

El profesor de equitacion mandó:

—¡Al galope!

El caballo negro rehusó obedecer a la presion del caballero. Volvióse hácia atras, se encabritó, pateó, empleó todos los tonos de sus relinchos furiosos. Dmitri d'Esterloff, cayó a tierra.

—Ved como vuestro deseo ha sido escuchado, señorita de Ropp—murmuró Alejandro Michaelovitch al oido de su jóven vecina.

Dagmar de Ropp habia cesado de reir.

Ella consideraba con cierto espanto ese cuerpo inanimado sobre el aserrin amarilloso de la pista, y ese caballo desmontado que continuaba pateando la empalizada. En fin, el caballero, un momento aturdido por la caida, se levantó, tocó sus costados, despues, volviendo a tomar de la brida la bestia rebacia, saltó sobre la silla, entre los aplausos de la muchedumbre.

—El accidente podia haber sido mortal—opinó el mayor de Ropp sentado a la espalda de su sobrina;—gracias a Dios, el hombre está en salvo.

La leccion de equitacion habia concluido. Dagmar, con toda la escolta de parientes y curiosos que la acompañaba, visitaron los diversos departamentos de la Escuela de Cadetes. El refectorio le interesó sobre todo. La sopa servida esperaba a los alumnos. Pobre sopa de pan, con rábanos y cerveza.

—¿Quién se sienta en este lugar de honor?—preguntó distraidamente al guia que la precedia.

—Es uno de los cadetes—respondió el guia—el número uno de la promocion, que tiene encargo de vijilar a sus camaradas.

—¿Uno de los que estaba en el picadero ahora?

—Sí, señorita.

Una idea loca atraviesa la imajinacion de la burlona. Aprovechando que la atencion de los otros visitantes estaba ocupada lejos, levantó la servilleta del presidente de la mesa y esconde bajo ella la rosa que llevaba en su corpiño.

—¡Cómo se va a intrigar—pensaba—al descubrir bajo su servilleta, la flor anónima! Soñará toda la noche con ella, y si es poeta pondrá en versos la aventura!

Y gozosa con la inocente jugarreta, Dagmar se reunió a su tio a la salida del refectorio.

Una hora mas tarde, cuando el equipaje del mayor Ropp, tutor de Dagmar, rodaba en direccion a la villa, la loquita ya habia olvidado

Adolfo Tornquist

ESTADO 146 entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:

CIGARROS PUROS

Y

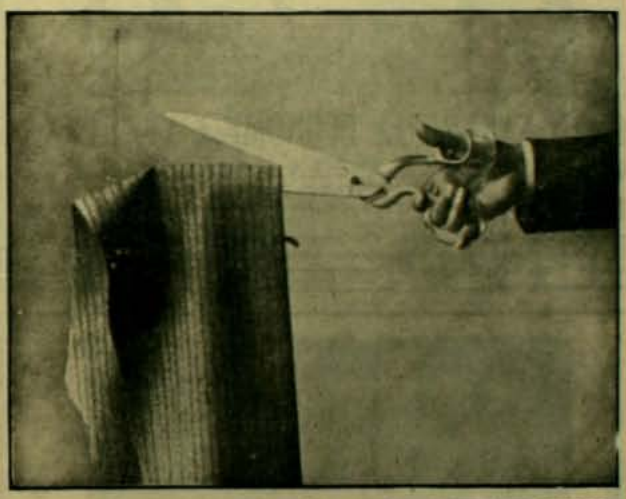
Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR y MENOR

A precios sobre barato



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

HAYES & Co. Almacen Simpson

Estado esq. Agustinas

Estado esq. Agustinas

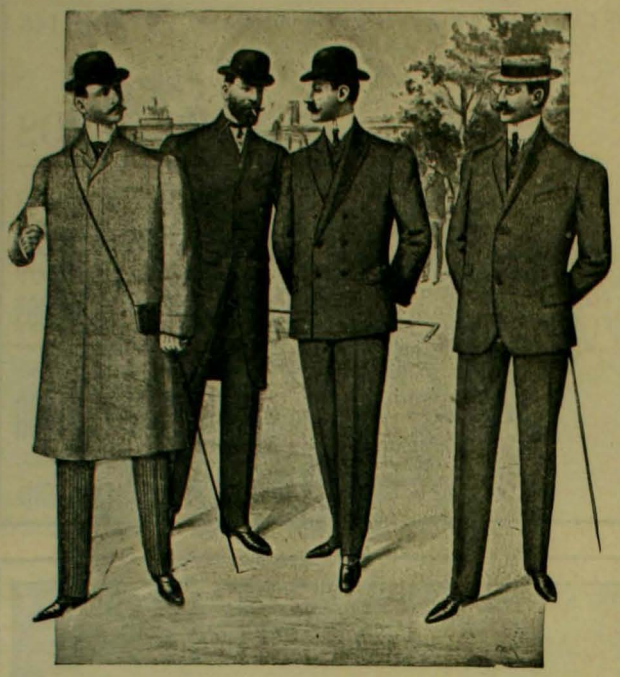
Pedidos para el campo especialidad de la casa, Gran surtido licores, Conservas, Provisiones, Llegan constantemente, Descuento cinco por ciento, Todas mercaderias garantidas de primera calidad, Pruébese el té de los tés "Cruz Azul"

DESCUENTO 5 POR CIENTO SOBRE VENTAS AL CONTADO, VEASE FOLLETOS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LA ALTA SOCIEDAD

Las Mas altas Novedades Europeas

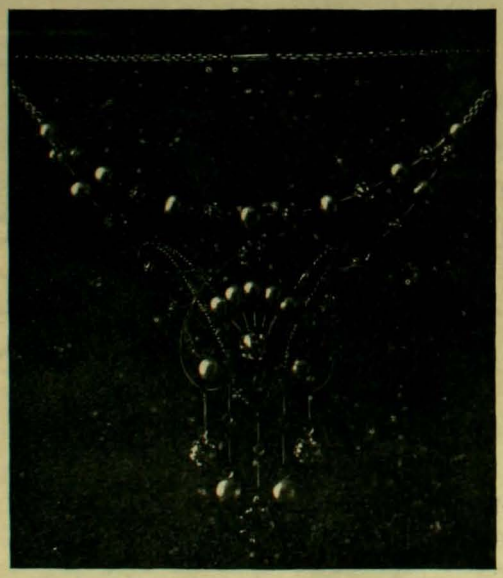
MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA



GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA ** 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*



Este trabajo es fabricado en mi propio taller

Gran Fábrica de Alhajas

DE

OTTO WAAK

CASA FUNDADA EN 1887

TIENDA Y TALLERES, SAN ANTONIO 136-146, CASILLA NÚMERO 1656

Importacion directa de Alhajas, Relojes, Objetos de Arte, etc. Casas de compra en Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Fabricacion de Alhajas atendida personalmente por su propietario y su hermano y gran número de competentes operarios salidos de acreditados talleres europeos. Posee toda clase de máquinas para ejecutar cualquier trabajo de Joyeria, por delicado que sea

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

la Escuela de Cadetes, el refectorio y la rosa bajo la servilleta.

Pero, en una de las ventanas de la Escuela, el conde d'Esterloff, recapitulaba... soñaba...

—¡Feo!... ¡tan feo!...—murmuraba, como si la odiosa sílaba le quemara sus labios, palpitando nerviosamente. Y apretando entre sus dedos el cáliz de una rosa marchita, hácia la cual su mirada descendia sin cesar.

—Esta es su rosa—suspiraba.—La habria reconocido entre mil. ¿Por qué me la ha dado?... ¿Piedad?... ¿Remordimiento?... ¿Quién conocerá jamas el secreto de un corazon de mujer?... ¿Qué haré yo para conservarte eternamente, rosa de misterio, rosa de consuelo?... La ilusion suprema que me traes ¿no es la de marchitarme y morir contigo?...

—¿Terminaste tus problemas de matemáticas, d'Esterloff?—dijo una voz fresca a su espalda.

Dmitri se estremeció, fijó una mirada en su camarada.

—¿Las matemáticas?...—respondió al fin con voz estrangulada.—¿Qué son las matemáticas? Sumar los secretos que puede contener la corola de una rosa, las palabras asesinas que caen de la boca de una mujer, los sufrimientos que puede acarrear una cara mal formada; entonces conocerás las matemáticas y... puede ser que tambien la locura.

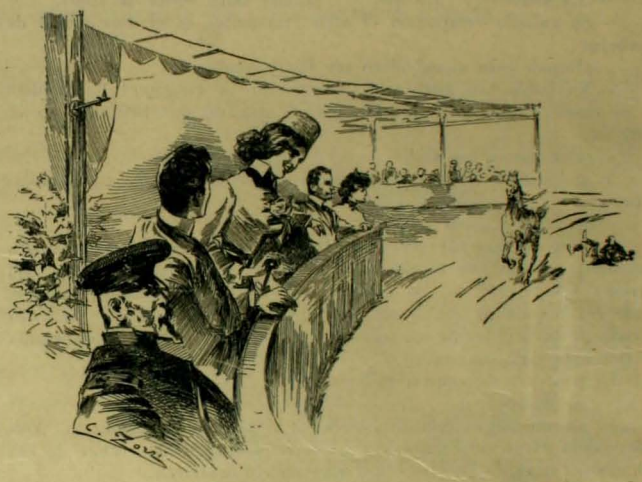
Dmitri a estas palabras, dió una carcajada estridente y se retiró con sus sueños a otra ventana...

.....

Dos meses pasaron.

—D'Esterloff está loco—se decian unos a otros los cadetes de Mittan.

Y evitaban temerosos cambiar, a su paso, sonrisas de compasion. ¿Qué insoluble ecuacion perseguia este eterno sonámbulo, que no veia



nada, no escuchaba nada?... Cuando le preguntaban qué hacia tan a menudo en la ventana, con los ojos vueltos hácia los llanos de Courlande o hácia las lejanas casas de Mittan, respondia con voz temblorosa:

—¡Busco mi alma!...

Sus profesores se desesperaban con un alumno tan brillante ayer. A sus exhortaciones amistosas, oponia siempre la misma obsecacion:

—¿Para qué?... Ademas, verdaderamente, ya no tengo vocacion para la vida militar.

Al exámen de fin de curso, Dmitri d'Esterloff, el mejor alumno de la promocion, frustró lastimosamente las esperanzas de sus profesores.

El no hizo sino repetir a este descalabro que esperaba como una libertad:

—¡Libre!... ¡Libre!... ¡Libre!... ¡al fin!...—repetia.—Voi a volver a ver a mi querido Casgamala, mis terrazas asoleadas, mis torres ruinosas, mis estátuas!... Me puedo entregar sin obstáculos a las artes que amo!... ¡Estaré solo!... ¡Solo para siempre!...

* *

—¡Al diablo, Laubmann! ¡No se ve claro ni a dos dedos delante de uno!... ¡Y qué vaiven!... ¿Me conduces sobre peñascos?

—Nó, señor conde. Vamos en el camino de Casgamala. Pero las lluvias de mayo lo han descompuesto.

La tierra y el cielo se confundian en las horrorosas tinieblas. Ni una estrella, ni un rayo de luna. Apenas, de tiempo en tiempo, un gusano de luz perdido en la escasa yerba. La única linterna medio apagada que danzaba en la caja del cabriolé, no proyectaba sino una luz indecisa en las insondables tinieblas.

La brusca llama de un fósforo, para prender el cigarro del que acababan de llamar "señor conde", iluminó un segundo su fisonomía. Era un bello jóven de mirada aguda e imperiosa, con los bigotes coquetamente levantados hácia arriba y que se escondian friolentamente, porque la brisa azotaba un poco fuerte esa noche, entre el cuello de un capote de oficial.

—Ahora vamos a pasar por los matorrales—dijo el cochero.—Este es el momento de callarse y cerrar los ojos.

—Creo—dijo el oficial con una carcajada—que me quieres asustar, Laubmann, con tus cuentos de viejo. ¿Qué pasa, pues, de sobrenatural en esta llanura?

Laubmann levantó el cuello de su capa y afectó no mirar sino el mango de su látigo.

—¡Un anima!—respondió con voz temblorosa.

—¡Ah! ¡ah! ¿en traje blanco o con cogulla?

—El Alma Errante de Casgamala, no tiene traje blanco ni cogulla. No es sino un resplandor.

—¿Un resplandor?...

—Sí, señor conde, es una llama roja, mui roja, parecida a una flor luminosa. Surje de repente, oscurece la vista, confunde el espíritu. El animal que la vé, pasa dos dias enteros adormecido. Los hombres tiemblan, y son tomados de improviso; bien o mal, sucumben en algun accidente trájico, porque la aparicion del maravilloso resplandor, fué siempre de fatal presajio.

—¿Y tú dices, Laubmann, que el Alma Errante ha elejido su domicilio en esta comarca?

—Ella se pasea por todas partes, señor conde. Se la vé tan luego en el castillo como en el parque. Kirschner, el arrendatario, la encontró el mes pasado cerca del kiosko. Pero su lugar favorito es las canteras de mármol abandonadas, por donde vamos a pasar.

—¿Hace tiempo que dura esta leyenda?

—A decir verdad, hacia muchos años que no se oia hablar del Alma Errante, y sin el viejo Ossip, el intendente, que la contaba en veladas, de tiempo en tiempo, la historia de esta ánima se habria olvidado. Pero cuando el conde Dmitri, vuestro hermano, saliendo de la Escuela de Cadetes de Mittan, llegó a esta comarca y se instaló en el antiguo kiosko en ruinas al fondo del parque, el Alma Errante recomenzó sus correrias. Y despues de seis años no pasa ninguna semana sin que aparezca aquí o allá.

—¿Mi hermano Dmitri no habita en el castillo?—preguntó el oficial con curiosidad.

—Nó, señor conde. El llegó a esta propiedad una mañana, hace seis años, hizo llamar a Lebrecht, el antiguo ayuda de cámara de vuestro padre, visitó con él silenciosamente el castillo, sus dependencias, el parque, despues mandó que abrieran la vieja torrecilla aislada que llamamos "el kiosko". Ahí se encerró media hora, midiendo la altura y largo de los salones, despues mandó carpinteros, albañiles, cerrajeros, que trabajaron en la torre cerca de dos meses. Cuando el kiosko fué arreglado segun su gusto, lo hizo rodear de una reja que lo separa completamente del parque. Despues de eso, todo el mundo ignora lo que pasa en ese kiosko cerrado. Dmitri Ivanowitch vive allí completamente solo y recluso, con el viejo Lebrecht. Cultivan los rosales... Riegan...

—¡Monomania singular!... Esta caida de caballo en la Escuela de Cadetes, ha hecho de Dmitri un insensato.

—¡Que usia me perdone! Dmitri Ivanowitch razona mejor que un pope. Todos los que han tenido ocasion de acercársele, alaban su inteligencia, su dulzura, su bondad...

—¡Ilusiones! Mi hermano es loco incurable—replicó duramente el conde Lotario.—¿Qué recibimiento les hizo a mi madre y hermanas, cuando vinieron en abril, a habitar Casgamala?... Su notable incapacidad me va a hacer jefe de la familia y dueño del mayorazgo.

El jóven oficial se habia apoyado en las últimas palabras con un acento significativo.

—¿Mi madre ocupa todo el castillo?—preguntó despues de una pausa.—Ella me ha escrito que, por la neglijencia de Dmitri, la mitad de los departamentos amenazan ruina.

—En efecto, si el conde Dmitri, en la intencion de vivir en ermita, hizo restaurar el antiguo kiosko que lo separa del castillo todo el largo del parque, descuidó totalmente los otros cuerpos del edificio. El ala izquierda, ya se viene al suelo. La señora condesa d'Estcloff con sus hijas habitan el ala derecha, junto a la capilla.

—Mi hermana Vera, la devota de la familia, tiene un oratorio a su misma puerta. ¡Admirable!... ¿Está bien conservada esa capilla?

—¡Oh! señor conde, un verdadero museo! En los muros, en los marcos dorados, están los nichos de todos los santos patronos de Courlande y de la Rusia y tambien de los antiguos condes d'Esterloff. En la parte inferior están las tumbas, verdaderas obras de arte, con sus escudos y blasones. Un solo escudo está vuelto hácia la pared y está siempre cubierto con un velo negro. Este es el de la bella condesa de Casgamala...

El cochero bajó la voz:

—Un dia Ossip y Kirschner se atrevieron a levantar el velo y...

—¿Qué vieron?...

—Una llama roja, pintada sobre el fondo oscuro de la piedra y coronada de una rosa deslumbradora. Esta llama, esta rosa, es... el Alma Errante!...

—¡Ah! ¡ah! ¡ah!... Al molde para tu cuento!... ¡Está bien bueno!... dijo el jóven oficial con una carcajada.

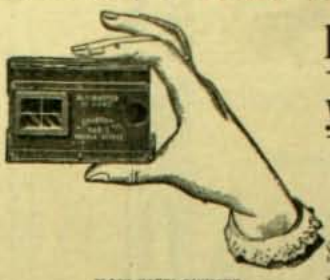
—Por favor no se ria tan fuerte, señor conde. El Alma Errante castiga a los incrédulos... Ya estamos en frente de las canteras. Este es su dominio.

Le Comptoir d'Optique et de Photographie

ACABA DE RECIBIR UNA NUEVA REMESA DE NEVEDADES PARA LA ESTACION DE VERANO

EN

APARATOS Y UTILES PARA LA FOTOGRAFIA



BLOCK-NOTES GAUMONT

Block-Notes Goumont

y Stereo-Blok-Notes

Los aparatos de precision mas reducidos que existen, los únicos que pueden llevarse en el bolsillo

SPIDOS Y STEREOS-SPIDOS, VERASCOPES RICHARD, TAXIPHOTES TAKIRS ZEISS, KRAUSS, APARATO SIGRISTE SPEEDY, NUEVO APARATO PARA PELÍCULAS EN CARRETES Y PLANCHAS, CON OBTURADOR PLANO-FOCAL

PLACAS Y PRODUCTOS LUMIERE, ETC., ETC.

SIGUE LA REALIZACION DE LOS MODELOS DEL AÑO ULTIMO

7.º CLUB EN FORMACION

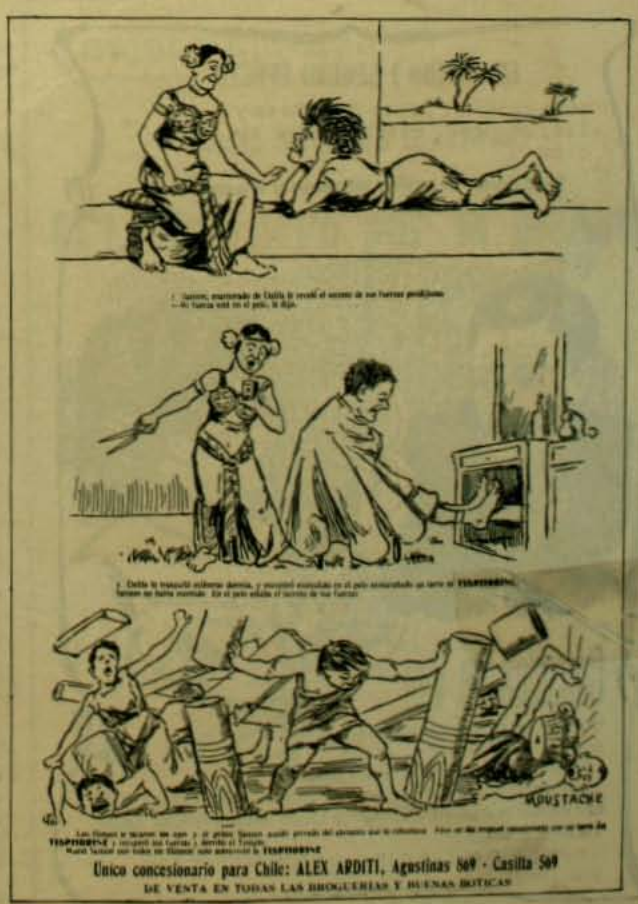
Para la adquisicion fácil y barata de un Magnífico Aparato Fotográfico con todos sus útiles - Cuota semanal: $ 3

SORTEO CADA VIERNES, A LAS 5 P. M.

Pida usted Prospecto a

Max Mengin & Co., Sucesores de Mourgues & Co.

243 - Ahumada - 245, Santiago - Casilla 22-D



Unico concesionario para Chile: ALEX APDITI, Agustinas 849 - Casilla 509

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y BUENAS BOTICAS

La oscuridad era siniestra. Un cierzo helado silbaba en la desierta llanura.

Las formas negras parecian moverse, mui a lo lejos, en las tinieblas.

—¡Ah! ¡ah! ¡ah!—dijo el conde Lotario con una risa mas provocante aun.—¡Parecen no pecar por exceso de valor en Casgamala!...

En el mismo instante una luz fulgurante, cegadora, completamente roja, apareció a cinco pasos del carruaje. Laubmann, loco de terror, cayó de su asiento y se encontró en el camino. Esto no tuvo sino la duracion de un relámpago. Los caballos espantados dieron un salto violento, despues corriendo hácia adelante, como si tuvieran una manada de lobos sobre sus grupas, se desbocaron a traves de la planicie. Lotario, un momento paralizado por el resplandor, quiso tomar las riendas. La luna, saliendo de una nube, iluminó súbitamente el paisaje. Bajo los cascos de los caballos desbocados, se abria un abismo de tinieblas...

.....

Laubmann, que se habia levantado todo herido, oyó del lado de las canteras, un grito desesperado. Despues, el ruido de una pesada caida,

quebraduras de maderas y fierros... Aterrado, loco, sin mirar a derecha ni izquierda, emprendió la carrera hácia el castillo.

* *

El conde Ivan d'Esterloff se habia casado en 1880 con la bella Tatiana de Hochfeld, una de las elegantes mas en boga en San Petersburgo. Habia tenido tres hijos: Lotario, Vera y Nadiége. El conde murió de un accidente, siete años despues de su matrimonio, en una partida de caza, en Finlandia. La condesa, que se encontraba libre en la época en que otras buscan aun un marido, llevó fácilmente su viudez. Locamente enamorada del mundo y los placeres, no dió a su duelo sino el tiempo estrictamente exijido por las conveniencias. Se la volvió a ver, bien pronto, en todos los salones de la capital; pianista vibrante, cantatriz aplaudida, valsadora infatigable. El juego era su pasion favorita. Niza y Monte Carlo en el invierno, Baden en el verano, la veian fiel al "rendez-vous" en sus casinos o canchas hípicas. Con este tren, la hermosa condesa despilfarró la herencia de los Hochfeld. Despertó un dia con una turba de acreedores a su puerta. La condesa d'Esterloff tuvo que vender sus caballos, sus joyas, sus propiedades y hasta su suntuoso hotel donde los soberanos habian estado y que era todo el orgullo de la Perspectiva Newky. ¡Adios los bailes de apoteósis donde brillaba la hermosura de "la divina Tiana"! ¡No mas cajas llenas de vestido y encajes llegados de Paris! Agriada, envejecida, abandonada por los mismos que ayer la proclamaron Reina de la hermosura, no poseyendo sino una renta insignificante para sus lujosas costumbres, la condesa d'Esterloff se vió obligada a buscar asilo en el fondo de la Courlande, a seis verstas de Mittan, en ese aborrecido Casgamala donde, despues de su viudez, habia rehusado obstinadamente volver.

Casgamala era, en efecto, el patrimonio de los d'Esterloff, la "tierra noble" que un úkase imperial, datando de Paulo I, habia cons-

EL RAPIDO I SEGURO EFECTO

para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion

Todo dolor de orijen Nervioso o Reumático

DE LAS

Cápsulas de Vial

lo atestiguan las Recomendaciones de millares de *PERSONAS* y *MEDICOS* distinguidos del pais y del estranjero

EN VENTA: **Botica de Vial** en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, (Santiago de Chile). **Daube y Ca., Arestizábal y Ca.** y

EN TODAS LAS BOTICAS SURTIDAS DEL PAIS

tituido en mayorazgo, hasta la estincion de la raza por el mayor de la familia. Casgamala y sus dependencias representaban una entrada anual de un millon de rublos que permitian al jefe de la familia sostener su rango en la aristocracia. ¡Y bien! ¿Por qué el hijo de la bella Tatiana, Lotario, no era el titular de ese mayorazgo?

De un primer matrimonio, el conde Ivan habia tenido un hijo, Dmitri. Por derecho de primojenitura el heredero de Casgamala y de todos los privilejios inherentes a esta tierra era Dmitri. ¡Y qué heredero!... Un misántropo, un maniático y segun algunos, un loco. Desde niño tuvo gustos y entretenciones orijinales, pasaba su tiempo en modelar figuras de yeso o arcilla. Víctima a los dieciocho años, de un accidente de a caballo, que parecia haber descompuesto sus facultades intelectuales, se asiló, desde esa época, en un estrecho kiosko, rodeado de rejas, en el fondo del parque. Nadie tenia entrada en él, sino su antiguo ayuda de cámara, Lebrecht, y un jóven rubio que ejercia las funciones de guarda-bosques. El millon de rublos, el interes del mayorazgo, y que debia emplear en mantener el lustre de su nombre, lo dejaba capitalizar en la oscuridad de un cofre fuerte. Por su descuido, una parte del castillo caia en ruinas. Los grandes bosques que rodeaban Casgamala, no conocian la podadura. Y hasta las canteras de mármol estaban abandonadas.

¿Qué haria él desde la mañana a la tarde en ese kiosko impenetrable? Ninguna indiscrecion lo habia revelado todavia. Algunos al pasar a la hora del crepúsculo cerca de la reja habian visto al conde Dmitri regando los rosales de su jardin; otros, en la noche, habian oido golpes de martillo en el interior del kiosko.

¿Por qué ironia del destino, la fortuna de los d'Esterloff estaba ligada a este ser incapaz, a este inconsciente y no a Lotario?

Lotario era el favorito de la que sus adoradores de otro tiempo no llamaban sino con el diminutivo encantador de "Tiana". Era todo el orgullo, toda la alegria de la abandonada. Lotario d'Esterloff tenia el grado de sub-teniente de los guardia-caballeros. Era frívolo y burlon, el verdadero retrato de su madre. En este orgulloso jóven, jugador y botarate, la condesa Tatiana volvió a ver los mas enloquecedores años de su viudez. En su adoracion por él lo llamaba su "Apolo". ¿No era hermoso como un Dios?... Lotario encarnaba todas las esperanzas de la pródiga arruinada. Lo haria contraer un matrimonio soberbio... Y despues, ¿la capacidad, la inconsciencia, no son motivos de decadencia para el titular de un mayorazgo? El dia que hicieran trasportar a Dmitri a algun asilo de alienados, todas las cosas cambiarian para los otros miembros de la familia d'Esterloff. Entonces, Lotario tomaria el lugar y los privilejios del caido.—"¡Espera!... ¡Espera!..." no cesaba de decirle a su hijo cuando, despues de una gran pérdida en las carreras o al baccarat, "Apolo", tenia una hora de desesperacion... Llegaremos a nuestros fines. Bonito juego contra un loco.

De las dos hijas de la condesa Tatiana, la mayor, Vera, tenia una devocion exajerada. Los ejercicios piadosos, las lecturas místicas y las obras de caridad ocupaban todo su tiempo. Cuando su madre la reprendia por sus manifestaciones de excesiva piedad, Vera, con un tono de inspiracion, le respondia:—"No serán demasiadas mis oraciones para retirar de Lotario la cólera de Dios". A estas palabras, la condesa se estremecia de cólera, alzaba las espaldas y salia del cuarto.

—Está loca—decia—es la digna hermana de Dmitri.

Nadiége, la menor, ofrecia con Vera el contraste mas completo. Tenia apenas dieciocho años, pero era mas razonable que todos los otros juntos. Dulce y juiciosa, con una gracia a la vez melancólica y picante, personificaba en Casgamala la inteligencia y la bondad. Indulgente sin debilidad hácia los defectos de su hermano Lotario, como el rigorismo estrecho y anguloso de Vera, no buscaba en su casa sino el rol de una Cenicienta discreta y bienhechora. ¡Oh! si la orgullosa condesa Tiana, a la hora en que toda la servidumbre dormia aun en el castillo, hubiera visitado el fondo de sus dependencias, ¿qué espectáculo hubiera visto?... Una jovencita de faz delicada, con manos de patricia, envuelta en su largo delantal de tela color crudo, preparando la mantequilla, los huevos y las aves, que esperaba en un rincon la honrada "matuchka" Laubmann, la mujer del cochero.

—En nombre del cielo, Sonia,—decia Nadiége—que nunca sepa nadie que te envio a vender al mercado de Mittan. Tú venderás la mantequilla y los huevos despues de las carreras, si es necesario, pero dame a mí la plata. Los bolsillos y cajones están vacios. No hai dos rublos en casa.

Sonia volvia antes del medio dia, con la faz radiante, poniendo en la escarcela de su jentil ama el producto de sus ventas.

Así se pasaba la vida en esta estraña mansion de Casgamala, donde las doradas columnas habian conocido huéspedes mas afortunados.

.....

Esa tarde, sentada cerca de sus dos hijas, en el gran salon del castillo, la condesa d'Esterloff interrogaba ansiosamente el reloj.

—¡Cuánto tardan!—dijo con voz sorda.

El reloj dió las doce de la noche.

—El espreso entra a la estacion a las nueve cincuenta y no hai mas de una hora de coche de Mittan a Casgamala. ¿Habrá perdido el tren, Lotario? ¿Se habrá quedado en San Petersburgo?

Sentándose al piano para dar otro rumbo a las ideas que le oprimian, empezó a tocar, en sordina, un nocturno de Chopin.

De repente la puerta que daba sobre el saloncito se abrió de un

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

Chalet "Zig-Zag"

SE SORTEARA

El 1.º de Enero por la mañana

Regalaremos a la persona que gane el Chalet, por el término de seis meses, mercaderias por el valor de 30 pesos mensuales

HAYES y Ca.

ALMACEN SIMPSON

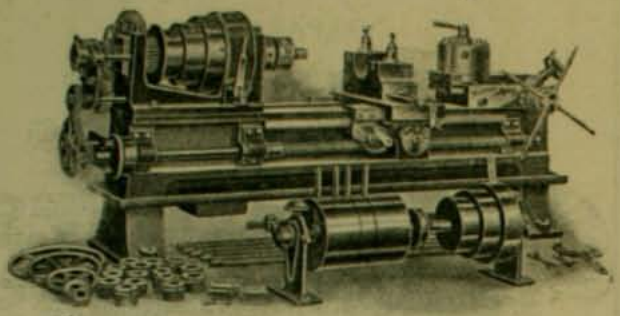
ESTADO ESQ. AGUSTINAS

Casilla número 6

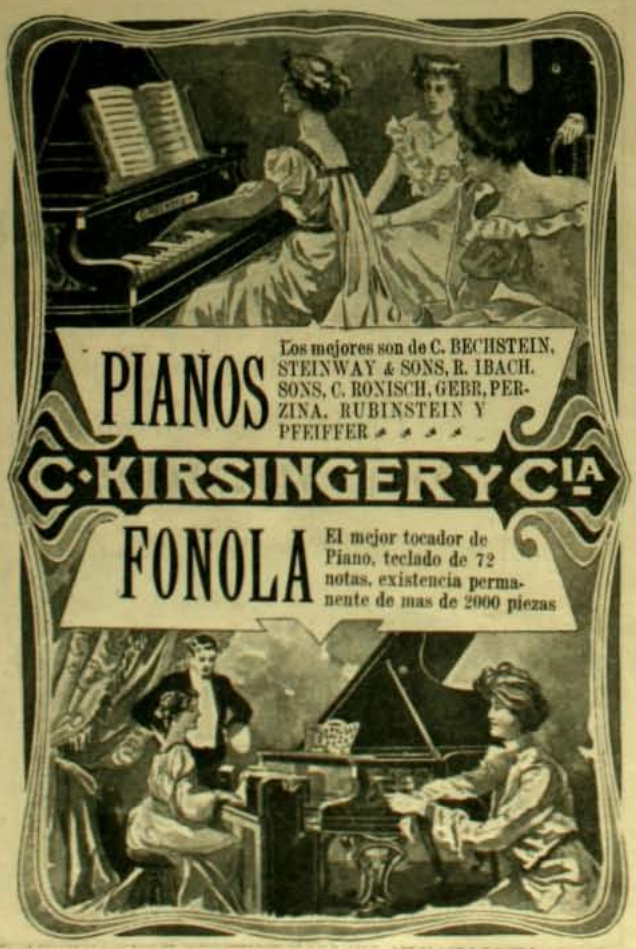
Teléfono Ingles 302 - Teléfono Nacional 140

BALFOUR
LYON & Co.

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion



golpe. La vieja Sonia Laubmann apareció, pálida como una muerta, escoltada por Loukia, la camarera, que sollozaba.

—¡Ah! señora condesa! ¡Ah! señora condesa! ¡Qué desgracia!—jemia Sonia incapaz de articular otra palabra.

—¿Qué pasa?—preguntó la condesa, exangüe y casi desfallecida.

—¡Ah! señora condesa!... ¡Ah! Nádia Ivanorona!

La señora d'Esterloff dió un rujido de leona herida.

—¿Lotario?... ¿dónde está Lotario?... ¡Mi hijo ha muerto! .. Habla, Sonia, habla luego. Sácanos de esta odiosa duda.

—Laubmann acababa de entrar solo, a pié—balbuceó al fin la matuschka, que se dejó caer en un sillon. Yo estaba repasando su vieja librea de paño café, y miraba la hora, inquieta por este retardo en esta noche tan oscura, cuando oigo que alguien tropieza en el corredor y viene a caer en mi puerta como un ébrio. Mi sangre se paralizó. Me precipito... ¿Qué veo?... Es mi viejo que está sobre el umbral... ¡Y en qué estado! ¡Vírjen santa!... Blanco como el marfil, y embarrado hasta las orejas. Dió algunos pasos en la habitacion, vacilando, despues se desplomó sobre el lecho y entre jemidos me dijo:—"Sonia, corre al salon... Vé a prevenir a la señora condesa..." Y en dos palabras me contó el accidente. El jóven conde Lotario ignoraba la historia del Alma Errante. Al aproximarme a las canteras, ultrajó al Alma en voz alta. Apenas habia concluido de hablar cuando el ánima apareció delante del cabriolet. Estaba tan luminosa, tan brillante, que mi pobre viejo quedó casi ciego. Laubmann apenas tuvo tiempo de saltar a tierra... Pero los caballos, llevando al conde Lotario, partieron como locos hácia las canteras... Laubmann, desde que volvió a sus sentidos, echó a correr en direccion al castillo, sin mirar detras de sí, e ignora lo que ha pasado al jóven conde.

—¡Ah! ¡mi pobre niño! ¡Mi Lotario!—sollozaba la condesa d'Esterloff.

—Es necesario enviar jentes a las canteras, al campo, a todas partes, hasta que se encuentre—dijo vivamente Nadiége.

Sonia respondió con voz llorosa:

—Ya previne a Ossip. El despertó a Kirschner, al molinero Malten y a todos los sirvientes del castillo. Todos han partido con linternas, porque afuera se oscurece por momentos como en una cueva.

Clamores subian del patio del castillo y a traves de los vidrios se veia el va y viene de las antorchas. La condesa corrió a la ventana mas próxima y la abrió enteramente.

—¡Nuestra jente que vuelve!—gritó—¿qué traerán? Vera y Nadiége inclinadas sobre la balaustrada, cerca de su madre, llamaron:

—¡Ossip!

El viejo intendente, bajo la luz de un hachon de paja, se acercó hasta el pié del balcon.

—¿Lotario?... ¿Qué ha pasado a Lotario?—preguntaron las tres mujeres anhelantes.

—Hemos encontrado al señor conde en el fondo de las canteras—respondió el viejo levantando su bonete de piel de oso. El querido señor no estaba sino desvanecido. Con la ayuda de Dios se salvará.

* * *

—¡Buenos dias, mi Lotario! ¡Buenos dias, querido! ¿Tu pequeña enfermera te ha hecho buena compañia esta noche?—preguntó la condesa, penetrando a la pieza donde reposaba el enfermo.

—Excelente velada, mamá, y gracias a ella, siento que mi mejoria será rápida.

Nadiége estaba sentada a la cabecera del lecho de su hermano, pálida aun por las veladas sucesivas, cuyas fatigas compartia con su hermana Vera. Viendo a su madre se levantó para cederle su asiento.

—¡Enhorabuena!—dijo Mme. d'Esterloff examinando la herida.—Tienes esta mañana cara de resucitado. Nada de fiebre. Mañana te sacaré estos horribles emplastos. Mi Lotario, vuelto a ser Apolo, estará en pié antes de tres dias.

Despues, mientras Nadiége arreglaba en una mesa ungüentos y remedios, la madre dijo:

—Te traigo una noticia asombrosa: adivina... te la doi entre mil.

—¿Una noticia para mí?

La condesa se volvió en su sillon y una ironia indefinible se esparció por su abatida fisonomia.

—Alguien se ha informado sobre tu salud hoi—dijo lentamente.—Me paseaba en "peignoir", en la terraza, cuando un hombre canoso se me acercó y me dijo:—"El conde Dmitri me envia a preguntar cómo está el conde Lotario".

—¡Ah! ¡ah! ¡ah! esto es, en efecto, de lo mas cómico—dijo Lotario, volviéndose en su almohada. Mi señor hermano ocupándose de lo que pasa en el castillo.

—Te equivocas, mamá,—interrumpió Nadiége con tono grave—suponiendo que Dmitri es indiferente a lo que nos concierne. El dia que trajeron a Lotario, despues de su caida en las canteras, divisé a Dmitri en la gran portada del castillo. El habia acompañado a los sirvientes que buscaron y trajeron aquí a nuestro Lotario. Y, segun me dijo el mismo Kirschner, habia ayudado a trasportar, hasta el patio del castillo, a nuestro querido herido. Todos estos dias, cada vez que yo pasaba junto a la reja del kiosko, estaba segura de ver a Lebrecht,

acercárseme y preguntarme discretamente, de parte de su amo, por el estado del enfermo. Ademas, antes de ayer me encontré cara a cara con Dmitri en persona. El interes que él nos habia manifestado, su figura, su manera de hablar, todo contribuyó a modificar profundamente la opinion que yo podia tener sobre aquel que aquí no llaman sino "el loco del kiosko".

La madre y el hijo cambiaron una mirada de inquieta complicidad.

—Dmitri—continuó Nadiége—puede tener imperfecciones, hasta defectos. Es un ser orijinal, un misántropo. Pero jamas un loco.

La condesa Tiana hizo una mueca de desprecio.

—¡Cállate chica!... ¿Para qué te mezclas tú? Las niñas de tu edad no dan jamas su opinion sobre ciertos temas. Harias mejor en ir a despertar a tu hermana, porque la campana del almuerzo va a sonar.

Nadiége obedeció con aire contrito y desapareció sin ruido.

—Madre—dijo despues Lotario—es necesario a toda costa impedir que Nadia es esprese así delante de un tercero: seria la ruina de nuestros proyectos.

—Lo sé. No tendremos nunca un apoyo en tus hermanas. El dia de... del... acontecimiento, las dos estarán contra nosotros, una por secrúpulos de beata, y la otra por exceso de buen corazon. Si ellas nos opusieran un sério obstáculo, no titubearia en alejarlas de Casgamala.

—Me entrego a vos, madre mia, en esto, y en todas las cosas.

Y bajando la voz preguntó:

—¿Tú... no has visto a Dmitri?

—El nos honró con una visita el dia siguiente a nuestra llegada. Nada mas.

—Y... ¿tu opinion sobre él?

—Lo encontré mui reservado, mui frio, aunque en el fondo suficientemente cortés. Pero loco (ella aproximó sus labios a la oreja de Lotario), loco, no lo está mas que tú y yo.

Lotario sonriendo:

—¡Puede ser que despues!... dijo.

—Y los acontecimientos se suceden tan luego!—añadió misteriosamente la condesa.

Mme. d'Esterloff puso un dedo sobre sus labios.

Pasos lijeros se sentian en el piso del corredor.

Lotario finjió dormir. Nadiége abrió suavemente la puerta.

—¡Ah!—dijo la condesa con júbilo—habia olvidado mi segunda noticia que no es menos interesante que la primera.

—¿Qué es?

—Dagmar viene a vernos.

Y sacó de su corpiño un sobre satinado, en el que se destacaba un monograma de plata.

Lotario, con un movimiento de impaciencia, arrebató la carta. A medida que la leia su fisonomia se iluminaba.

—Dagmar llega dentro de ocho dias a Casgamala! ¡Oh! mamá! mamá! Gracias por haberme preparado esta sorpresa. Toma, Nadia, asegúrate con tus propios ojos que los mios no me engañan. Lee la carta de tu futura cuñada.

—¡Dagmar en Casgamala! ¡Dagmar, mi futura cuñada!—balbuceaba la jóven sorprendida. ¿Qué significan estos enigmas?... ¡Ah! Lotario! Mi buen Lotario! ¿Es posible?... ¿Te casarás con Dagmar de Ropp?

La condesa d'Esterloff, conjestionada por la satisfaccion, se arrellenaba en el fondo de su sillon.

—¡Chist, niños!—dijo con voz ahogada.—Que nuestro proyecto no sea conocido antes de tiempo. No te haré mas misterio, Nadia, antes de mucho tiempo haré este noviazgo. Dagmar será mayor de edad, de aquí a un año. La muerte prematura de sus padres la hacen una de las mas ricas herederas del Imperio... ¡Y linda!... al estremo de hacer volver todas las cabezas. Si ella acepta nuestra invitacion, si a un viaje por las playas belgas o francesas, prefiere la hospitalidad de Casgamala, quiere decir que nuestra vieja morada tiene secretas seducciones para ella.

Nadiége estaba pensativa cerca de una ventana; despues de un corto silencio dijo:

—¿Cómo, con nuestras condiciones de una existencia mas que modesta, podemos recibir una invitada como Dagmar de Ropp? .. Piensa, mamá, los deberes que tenemos .

—La señorita de Ropp fué educada en el campo y no ha pasado sino las últimas estaciones en San Petersburgo... Ademas, ¿nuestro tren de vida es tan precario que nos impide tener huéspedes?...

La condesa madre intervino con tono cortante:

—¡Tonterias son todas vuestras preocupaciones!... Dagmar será recibida y tratada aquí con todos los honores debidos a su nacimiento. Organizaremos partidas de caza, paseos venecianos y un baile.

—¿Qué vecinos se invitarán?—dijo Nadia.

—¡Oh!—replicó la condesa—el vecindario no falta. Este lugar posee una aristocracia rica y numerosa. Si he descuidado hasta hoi el hacer visitas, es debido a esta manera de vivir tan económica en que nuestra situacion de fortuna nos habia colocado. Iré luego con Nadia a casa de la baronera de Friesachs. Mañana nos presentaremos en casa de la princesa de Orouskine. He recibido, precisamente hoi, toda

Cuando el caso lo requiere

Ocupe Usted esta acreditada

Empresa de Pompas Fúnebres

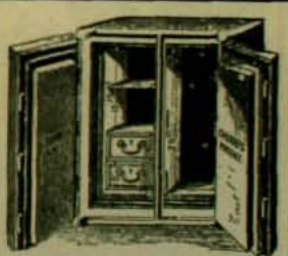
LA CENTRAL

que por sus irreprochables servicios y precios no hai competencia posible y atendida por su único dueño que es a la vez una garantia para el público.

Juan Forlivesi

San Antonio esquina Merced — Teléfono Ingles 595, Teléfono Nacional 460, 461, 69 Domic. Carmen 127

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejitimo



Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal"

Dinamita, Fulminantes y otros Esplosivos de Nobel - GLASGOW

SACOS VACIOS de TODAS CLASES

Cajas contra-incendio y robo "Chubb"

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brazil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Joyeria y Relojeria JOSE GARAYALDE
Ahumada 134

Tiene un gran surtido en JOYAS CON BRILLANTES y de fantasía. Relojes de todas clases. EL INSUPERABLE

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE y PLATA INGLESA, especial para REGALOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Ahumada, 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria; se transforman Joyas al gusto del interesado.

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios liquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamar. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estrarse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

una caja de vestidos de Paris. A propósito, ninguno de ustedes me ha cumplimentado por mi chaqueta.

Entreabriendo su manteleta de seda, la condesa dejó ver una blusa coqueta, hecha enteramente de encajes de Irlanda con un punto sutil y complicado.

—¡La última creacion de Laperrière!... ¡Admírenla, queridos!... ¡Una verdadera baratura!... ¡300 francos solamente!...

Nadia palideció. ¿Cómo su madre, faltándoles lo mas estrictamente necesario, hacia venir de tan lejos esas ruinosas vestiduras?

—Pagaremos a Laperrière despues del matrimonio de Lotario—añadió cínicamente la condesa.

Despues, besando la frente del convaleciente:

—La campana del almuerzo ha sonado—dijo.—Trata de dormir hasta nuestra vuelta. Es necesario que estés en pié para la llegada de la encantadora Dagmar.

Lotario cerró los ojos y se adormitó. En sus sueños pasaba y volvia a pasar una cabecita dorada y rizada, esta esquisita Dagmar de quien él habia sido el caballero en el último baile de la Corte y con cuya fortuna pensaba restaurar el decaido prestijio de los d'Esterloff.

* * *

El sol de la mañana enviaba sus rayos sobre Casgamala. Una brisa lijera jugueteaba entre los grandes bosques que circundaban el castillo. Con sus grandes ventanas ojivales a traves de las cuales se miraba el cielo, con sus torres almenadas donde anida el buho, sus torreones cubiertos de yedra, sus techos puntiagudos, la antigua mansion señorial, situada en la cima musgosa, tenia un aire de majestad misteriosa y trájica.

Casgamala, ¡qué nombre tan orijinal! ¿De dónde viene, en pleno pais Courlandes, esta palabra española? Hojeando su Guia, el turista no encuentra sino esta, poco precisa, indicacion:

"*Casgamala*, viejo castillo español a 135 metros de altura sobre el último contrafuerte de las montañas de Courlande. El torreon y el departamento central datan del siglo XIII con las restauraciones parciales de los siglos XV y XVI. Grandes parques y jardines, curioso obelisco con inscripciones españolas. Capilla bien conservada: esculturas, frescos. Se supone que el nombre de Casgamala viene de una señora de oríjen andaluz casada con el primer señor del lugar. El castillo y sus dependencias pertenecen a la familia d'Esterloff".

Esto es todo lo que la Guia enseña al viajero. Si tiene la curiosidad de saber mas, se hará mostrar, por el intendente Ossip, las partes deshabitadas del castillo, pues solo el primer piso ocupa la condesa viuda y sus tres hijos. Recorrerá largas filas de salones abandonados, donde el yeso de los techos se cae, donde se respira una atmósfera de moho y mal olor tan acre que, hasta el mas valiente, no podria evitar la náusea. El artesonado y los tapices caian sobre los tabiques. Un velador cojo se afirmaba sobre dos taburetes sin cojines. Ossip, que sabia que lo maravilloso y lo sobrenatural seducen siempre hasta a los mas escépticos, no podia dejar de evocar las leyendas que, de jeneracion en jeneracion, se trasmitian en la castellania:

"En el fondo del gran corredor del este, todos los años, en la misma época, se sentia, en la noche, un chis, chas, de cadenas. Los que tenian valor para emboscarse y estar al acecho, asistian a espectáculos terroríficos.

"Un viejo flaco, con los ojos hundidos, los cabellos sueltos, se desliza lentamente bajo las arcadas. Viste una larga capa de nutria a la usanza de los antiguos bayardos y va a arrodillarse delante de la última losa del corredor, a la puerta de un antiguo oratorio, ya destruido. Hai una mancha rojiza sobre esta losa. Con un pedazo de lana, la frota y frota sin cesar. "Hi! hi! hi! grita. Desaparecerá! ¡Va a desaparecer!.... ¡Nada de señas! ¿Quién viene todavia a decirme que existe? Mi espada atravesará al insolente. Hi! hi! hi! ¡Pruébenlo! La losa está limpia". Pero, cuantos mayores son los esfuerzos del viejo bayardo porque desaparezca, tanto mas la mancha de sangre se ostenta y se acentúa.

"El canoso fantasma se aleja con pasos sordos y luego sobre la escalera central, se oye un frou-frou de sedas... Una llama roja tiembla sobre los peldaños... En las tinieblas, avanza el Alma Errante de Casgamala: una mujer pálida, diabolicamente bella, vestida de brocado y seda, con los dedos cargados de anillos de oro macizo. Un círculo de oro envuelve su oscura cabellera negra. Ella sonrie con sonrisa indefinible y levanta sobre su cabeza una linterna roja, de un brillo tan intenso, que hasta los mas aguerridos sienten los ojos como quemados. La aparicion recorre así todas las habitaciones del piso bajo. Las cerraduras obedecen a una accion de sus manos y las puertas se vuelven sobre sus gozmes, delante de ella. Su lijero pie apenas roza el parquet. Atraviesa el patio y franquea sin dificultad los montones de escombros que obstruyen el parque. Llega así, hasta la reja del jardin reservado, plantado únicamente de rosas, que rodean el kiosko del conde Dmitri. Esta reja se separa para dejarla pasar. La luz roja cegadora vacila siempre cerca de ella. Sus pálidos labios se entreabren y palpitan. Sonidos inarticulados salen de su garganta. Parece que quiere llamar a alguien...

(Continuará)

Wessel, Duval y Ca.

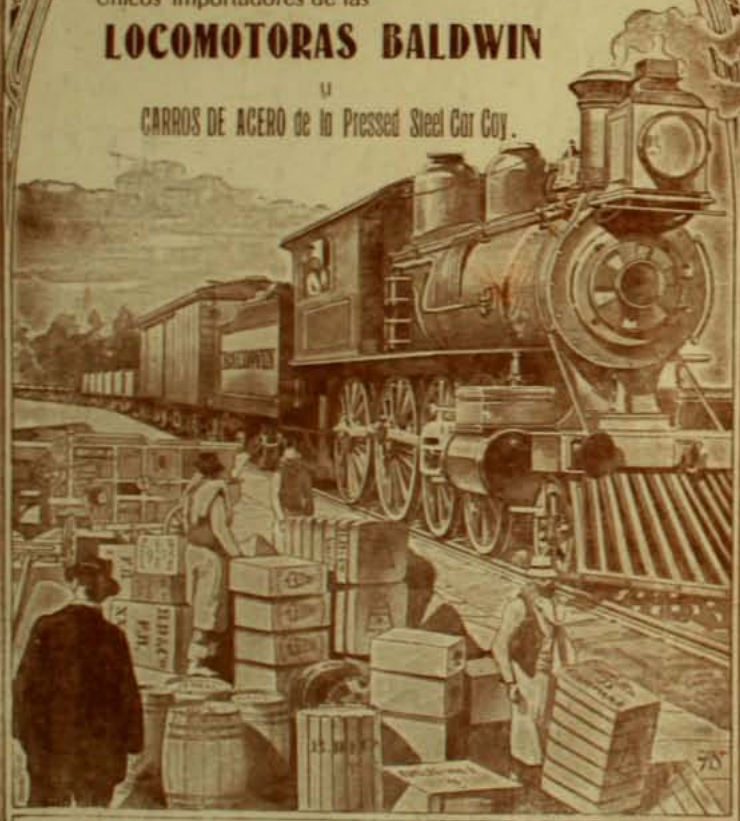
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Fluelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$	2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	„	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	„	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: RICARDO H. DE FERARI | VICE-PRESIDENTE: LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA, CÁRLOS BUSTOS, ERNESTO VIZCAYA, Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

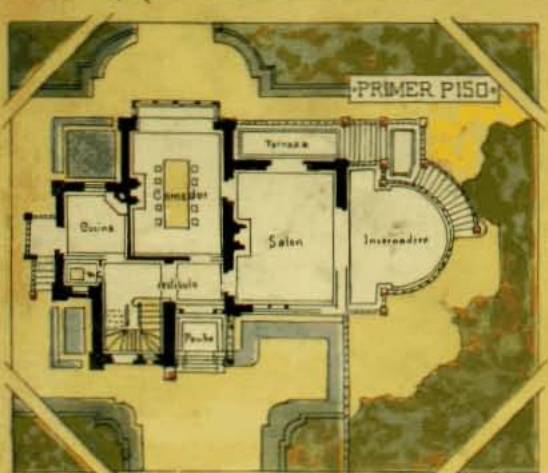
Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1,062

"VILLA ZIG-ZAG"

FACHADA PRINCIPAL



ESCALAS:

FACHADA: 0,01 P.M.

PLANOS: 0,005 P.M.

Santiago.
Diciembre de 1905

ESPLÉNDIDO CHALET QUE SE SORTEARÁ PARA 1906 Y QUE SERÁ CONSTRUIDO POR DON RICARDO LARRAIN BRAVO

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (Chile)

Año I.—Núm. 47

PRECIO: 30 CENTAVOS

En mis oficinas no usamos otra marca de MAQUINA de ESCRIBIR que la

Royal

Bar-Lock

Es probado ser la Máquina de Escribir de mas venta hoi dia en Chile y Bolivia. Es la mas sencilla y la mas fácil de aprender. El "Mercurio" que es el diario mas leido en Chile no usa otra Máquina de Escribir que la "BAR-LOCK"

ESCRITURA TODA SIEMPRE VISIBLE
ESCRITURA EN DIFERENTES COLORES DA MAS COPIAS CON PAPELES CARBONICOS QUE NINGUNA OTRA MAQUINA
ALINEACION PERFECTA Y PERMANENTE GANCHO PARA USARLA CON MIMEOGRAFOS Y POLIGRAFOS SIN TOCAR LA CINTA
MECANISMO SENCILLISIMO PARA ESCRIBIR EN PAPEL CON LINEAS, COLUMNAS, ETC. RETENES MOVIBLES A VOLUNTAD PARA FIJAR MARJENES AL PRINCIPIAR Y TERMINAR LINEAS Y TECLA PARA ESCRIBIR FUERA DE LOS MARJENES.

Carro de movimiento rápido en bolitas de metal, sin necesidad de aceitarse. Teclado completo sin desviador, tacto suave, rápido y agradable. Facilidad de cambiar tipos y poner caracteres al gusto del cliente. Taller para composturas de todas clases de Máquinas de Escribir y Rejistradoras de Dinero Utiles para Máquinas de Escribir, gran surtido

M. R. S. CURPHEY

Representante Jeneral para Chile y Bolivia

VALPARAISO: Esmeralda Núm. 39

SANTIAGO: Huérfanos Número 883

Casilla número 530

LA PROTECTORA

Contra Incendio y Riesgos Marítimos

Jerente: Guillermo Plummer, Oficina en Valparaiso Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Señor JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: Edificios, Mercaderias, Mobiliarios, Lucro Cesante, Etc., Vapores, Buques, Cargamentos, Tesoro, Etc

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

Capital Pagado . . . . . $ 100.000.00
Fondos Acumulados . „ 643.040.22

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. Roberto F. Délano, Vice-Presidente: Sr. Enrique Abbelgren

DIRECTORES:

Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven, Javier Ortúzar, Gmo. Plummer

ODESSA.—LA FUGA DE LOS JUDIOS.—*El asalto a los barcos.*

El telégrafo nos ha mantenido al corriente en los últimos dias de las horribles matanzas de judios en Odessa. El populacho, contando con la complicidad de las autoridades y de las tropas, ha saqueado las casas de estos infelices asesinando a 1,500 de ellos. El último dia los judios enloquecidos de terror asaltaron varios barcos en el puerto, intentando fugarse en ellos.

FAVORITAS DE LOS TEATROS INGLESES.—1. Miss Molly Mc. Intyre, en la opereta "Lady Mac Cop".—2. Miss May Charteris, en la misma pieza.—3. Miss Isabel Lay, en la opereta "Veronique".—4 Miss Daisy Thimm que ha subido rápidamente.

¡VENGAN A VER ESTAS PRECIOSAS ALHAJAS!

Ofrecemos estos anillos, aros, broches, botones de puño y camisa, medallones, alfileres de corbata, etc., etc., á los precios sumamente bajos de $ 6 a 18, los que debian valer el doble cuando menos. — ¡VER PARA CREER! Bastará una sola visita a nuestro establecimiento para que usted se haga cliente nuestro. Venga a vernos para convencerse que no hay en todo el mundo una imitacion igual a los BRILLANTES MONTANA y que es una inversion poco lucrativa de comprar piedras lejítimas a los precios actuales. Si usted reside fuera de la ciudad, mande sus órdenes por correo, que serán bien atendidas.

He aquí solo unas pocas de las preciosas alhajas que ofrecemos en venta.

Núm.	55.	$ 6.00
,,	56.	9.00
,,	57.	15.00
,,	58.	7.50
,,	59.	15.00
,,	60.	6.00
,,	61.	6.00
,,	62.	18.00
,,	63.	15.00
,,	64.	5.50
,,	65.	7.50
,,	66.	12.00
,,	67.	12.00
,,	68.	12.00
,,	69.	15.00
,,	70.	18.00
,,	71.	18.00
,,	72.	10.50
,,	73.	7.50
,,	74.	15.00
,,	75.	15.00

Tenemos un surtido de alfileres de perlas de la mas perfecta imitacion, que vendemos desde precio de $ 15 a 50

Para reconocer la importancia de nuestro magnífico surtido debe visitarse nuestro establecimiento.

Núm.	76.	$ 12.00
,,	77.	15.00
,,	78.	15.00
,,	79.	18.00
,,	80.	18.00
,,	81.	10.50
,,	82.	18.00
,,	83.	9.00
,,	84.	12.00
,,	85.	12.00
,,	86.	12.00
,,	87.	18.00
,,	88.	12.00
,,	89.	9.00
,,	90.	7.50
,,	91.	18.00
,,	92.	6.00
,,	93.	9.00
,,	95.	15.00
,,	96.	6.00

Nuestras cadenas mui largas para señora que garantizamos por 15 años valen solo $ 30 y representan un valor de $ 200

Los BRILLANTES MONTANA son fabricados mediante un procedimiento inventado por el célebre profesor Moisson, de la Universidad de Paris y nosotros somos los únicos representantes en Estados Unidos, Sud-América y Europa

Garantia: Garantizamos que todo BRILLANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que tanto éstos como los engastes darán satisfaccion completa. Regalaremos 10,000 pesos a cualquiera institucion caritativa, si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar cualquiera piedra que no fuera a satisfaccion. Los BRILLANTES MONTANA no se alteran con el calor, los ácidos, la potasa y se lavan y limpian como cualquier diamante lejítimo. La imitacion es tan perfecta que los peritos se engañan.

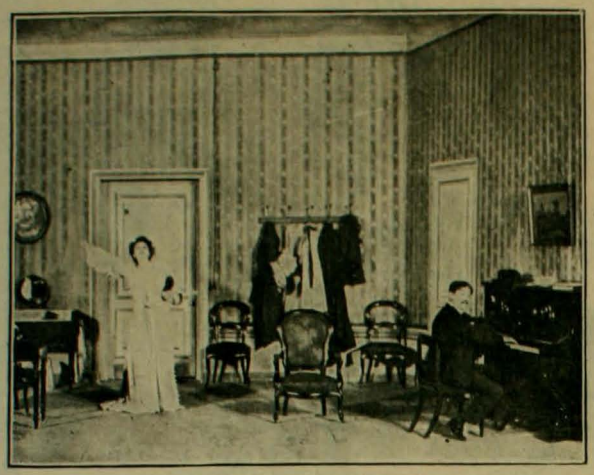
Montana Diamond Co.
ESTADO 327 - CASILLA 1416 - SANTIAGO
CONDELL NÚM. 61, VALPARAISO

Ordenes por Correo: Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos, serán enviados a la direccion indicada al recibir su importe.
Garantizamos que quedarán satisfechos y si no, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.
Para recibir con estuche, $ 1.50 mas. — Con estuche segunda clase 1 peso.

AL TRAVES DE LAS REVISTAS

"La Marcha Nupcial"

La gran atraccion teatral de Paris ha sido durante el mes último la célebre produccion de Henry Bataille, "La Marche Nuptiale". Es un cuadro interesantísimo y conmovedor en que se mezclan las arideces de la vida real con todo el mas puro idealismo de las épocas románticas.



"La Marcha Nupcial"—Acto IV

Es una jóven aristocrática, llena de sentimientos relijiosos, dotada de una profunda buena educacion, pero que ha tenido mui pocas ocasiones para estar en sociedad. Esa mujer se enamora de cualquier hombre que encuentra, despues de media hora de conversacion.

Ahora bien, ella se encuentra de repente con un artista humilde y de apariencia bastante mezquina. Pero ese hombre es un gran pianista.

TEATRO FRANCES.—"La Marche Nuptiale Maquet".
Mlle. Ivonne de Bray

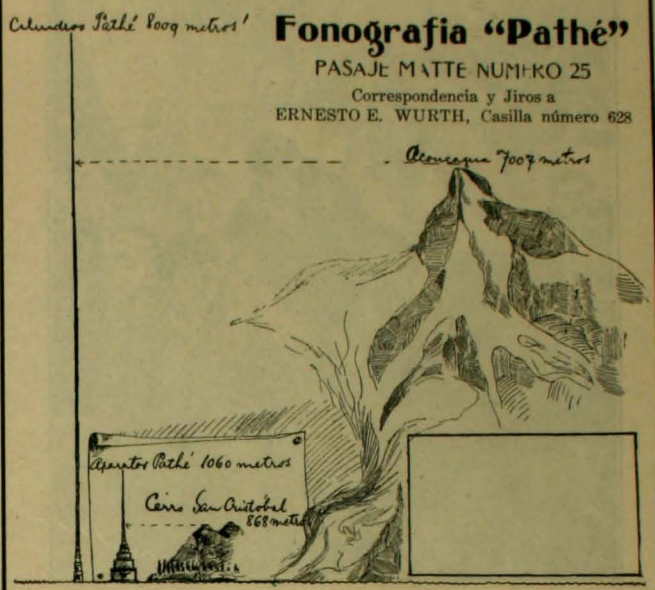
Tiene un profundo magnetismo en la ejecucion de todas sus composiciones: es un gran creador, un gran maestro, un gran artista. Y ella ve trasfigurado a ese hombre por el talento, renuncia a todo por él, conveniencias sociales, fortuna, etc., y acaba fugándose en compañia del artista para compartir con él todas sus luchas por la vida y por la gloria.

Procure usted tomar un número de nuestro club en formacion número 68, puede ser que la suerte permita que salga favorecido en el primer sorteo, lo que equivale a obtener un rico

Fonógrafo "Pathé" de

ULTIMO SISTEMA POR SOLO TRES PESOS!

Pida usted Prospecto - Cuota semanal solo $ 3 - Sorteos cada sábado
Inmenso surtido en Cilindros Pathé del mejor repertorio



Los aparatos PATHE vendidos por nuestra casa hasta el 1.° de diciembre de este año, puesto en columna uno sobre otro, pasarian en altura en el doble del Cerro San Cristóbal. Los Cilindros PATHE vendidos en igual lapso de tiempo darian una columna que pasaria el cerro mas alto de América, el Aconcagua, en mas de mil metros.

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA ** 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de veston· Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

Una Célebre Cantatriz

Adelina Patti, la célebre cantatriz, pasa ahora por una época de absoluto descanso. Solo canta en conciertos cuyo móvil es un grande y trascendental sentimiento de caridad y de beneficencia.

Adelina Patti y su marido

Vive ahora tranquila y apaciblemente en su castillo de Craig-y-Nos, perteneciente a su tercer marido, el baron de Cederstrom. Adelina Patti ha sido casada tres veces. En 1866, a los veintitres años de edad, se casó con un noble frances, el marques de Caux. Habia debutado en noviembre de 1859 en el papel de Lucia y a la época de su matrimonio alcanzaba ya una verdadera celebridad mundial. En 1877 se divorció del marques de Caux. En 1886 se casó nuevamente con el famoso tenor Ernesto Nicolini, el primero de su época. Tuvieron una vida verdaderamente ideal hasta 1898, año en que murió Nicolini. Un año despues Adelina, nunca cansada del ideal del matrimonio, se unió nuevamente al baron de Cederstrom, su actual esposo. Condecorada con la Lejion de Honor, inmensamente rica, con un título nobiliario, Adelina Patti, a los 62 años, parece encontrarse en la primavera de la vida.

La Guerrerito

Actualmente hace las delicias del público de Lóndres, en el escenario del Palace Theatre, la hermana menor de la gran bailarina española

La célebre bailarina Guerrerito, en Londres

Rosario Guerrero: Enriqueta Guerrero o la "Señorita Guerrerito", como la llaman los diarios de esa metrópoli. Mientras su hermana mayor arrebata a los berlineses con sus admirables pantomimas, la Guerrerito, mas hermosa y mas fresca que ella, dedica toda su preferencia a la danza, en la cual obtiene inmensas ovaciones noche a noche.

Este trabajo es fabricado en mi propio taller

Gran Fábrica de Alhajas

DE

OTTO WAAK

CASA FUNDADA EN 1887

TIENDA Y TALLERES, SAN ANTONIO 136-146, CASILLA NÚMERO 1656

Importacion directa de Alhajas, Relojes, Objetos de Arte, etc. Casas de compra en Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Fabricacion de Alhajas atendida personalmente por su propietario y su hermano y gran número de competentes operarios salidos de acreditados talleres europeos. Posee toda clase de máquinas para ejecutar cualquier trabajo de Joyería, por delicado que sea

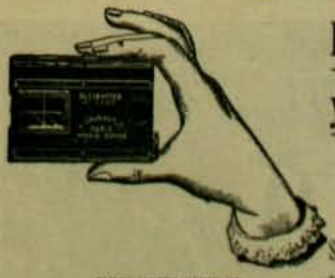
Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Le Comptoir d'Optique et de Photographie

ACABA DE RECIBIR UNA NUEVA REMESA DE NEVEDADES PARA LA ESTACION DE VERANO

EN

APARATOS Y UTILES PARA LA FOTOGRAFIA



Block-Notes Goumont

Block-Notes Goumont

y Stereo-Blok-Notes

Los aparatos de precision mas reducidos que existen, los únicos que pueden llevarse en el bolsillo

SPIDOS Y STEREOS-SPIDOS, VERASCOPES RICHARD, TAXIPHOTES TAKIRS ZEISS, KRAUSS, APARATO SIGRISTE SPEEDY, NUEVO APARATO PARA PELÍCULAS EN CARRETES Y PLANCHAS, CON OBTURADOR FLASH-FOCAL

PLACAS Y PRODUCTOS LUMIERE, ETC., ETC.

SIGUE LA REALIZACION DE LOS MODELOS DEL AÑO ULTIMO

7.° CLUB EN FORMACION

Para la adquisicion fácil y barata de un Magnífico Aparato Fotográfico con todos sus útiles - Cuota semanal: $ 3

SORTEO CADA VIERNES, A LAS 5 P. M.

Pida usted Prospecto a

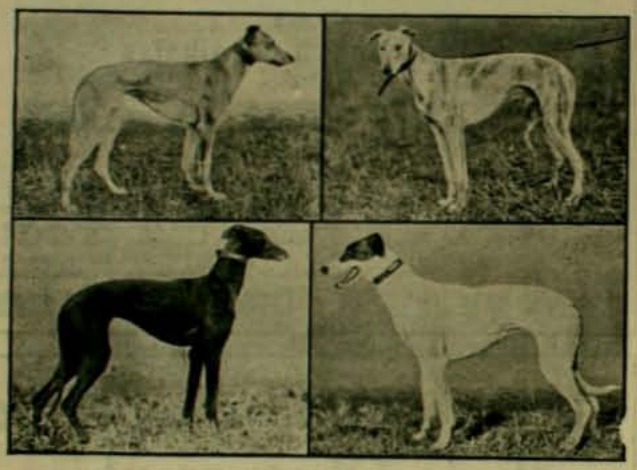
Max Mengin & Co., Sucesores de Mourgues & Co.

243 - Ahumada - 245, Santiago - Casilla 22-D

Phyloxera, ganadora del Lancashire Handicap

La temporada de carreras de otoño se ha iniciado con gran éxito en Liverpool. Damos el retrato del ganador de la carrera mas importante que venció al gran estilo a Debutante y Karakoul.

Los concursos de perros en Gran Bretaña



LOS GANADORES EN LAS NAVENBY STAKES

La Bastilla de Polonia

El dia del aniversario del advenimiento del Czar Nicolas, 40,000 habitantes de Varsovia hicieron una gran demostracion delante del castillo de Pawiak, la verdadera Bastilla de Polonia, dentro de cuyos

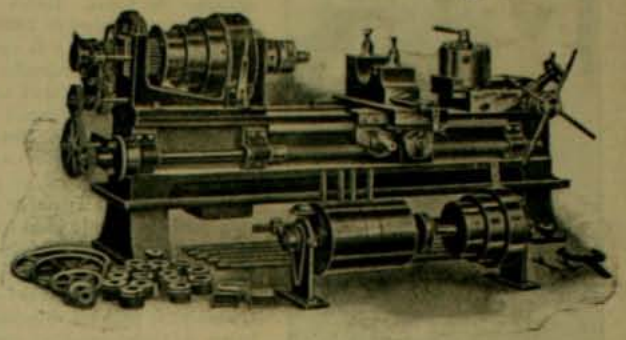
muros han sido fusilados millares de patriotas y de presos políticos en medio de las tinieblas de la noche.

Esos 40,000 hombres armados parecian listos para asaltar la fortaleza, cuando una fuerte division de las tres armas, con sus cañones listos para disparar, cubrieron la línea de sus murallas.

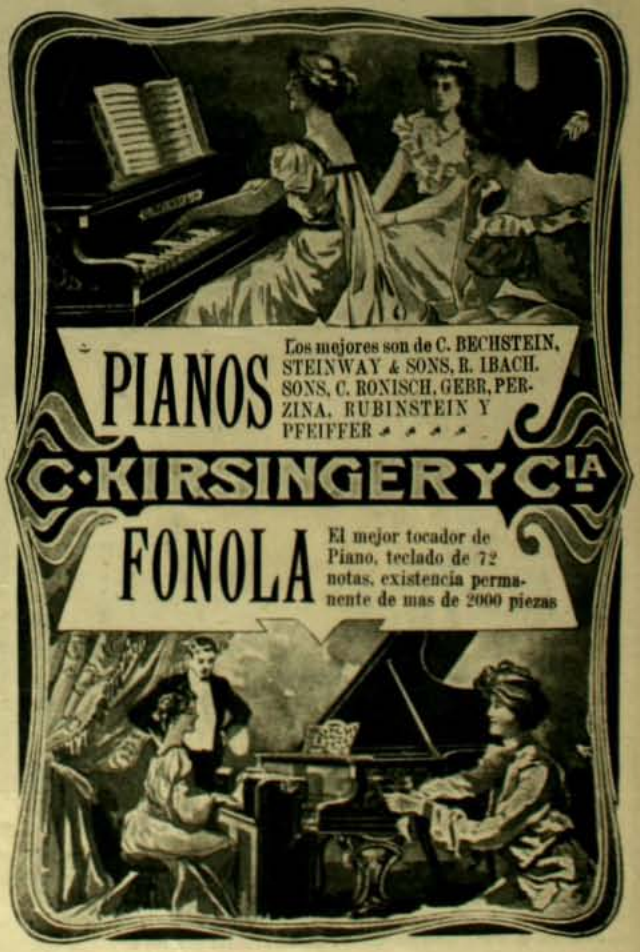
El grabado representa el momento en que los jefes de la tropa parlamentan con los cabecillas de la muchedumbre.

BALFOUR LYON & Co

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion



Una Célebre Actriz Londinense

Miss Lily Nills, célebre actriz londinense, considerada como una de las mas clásicas bellezas del jénero griego, a cuyo estilo viste en una de sus producciones favoritas.

EL SUEÑO DE UN CONVALECIENTE

Injeniosa caricatura inglesa

EL RAPIDO I SEGURO EFECTO

para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion

Todo dolor de orijen Nervioso o Reumático

DE LAS

Cápsulas de Vial

lo atestiguan las Recomendaciones de millares de *PERSONAS* y *MEDICOS* distinguidos del pais y del estranjero

EN VENTA: **Botica de Vial** en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, (Santiago de Chile). **Daube y Ca., Arestizábal y Ca.** y

EN TODAS LAS BOTICAS SURTIDAS DEL PAIS

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

La señora Lyon de Antúnez

Es uno de sus últimos números, en una galería de damas distinguidas que llaman la atención de París por su hermosura, *Fígaro Modes* publica un retrato hecho por Alleon, notable pintor francés, de la señora

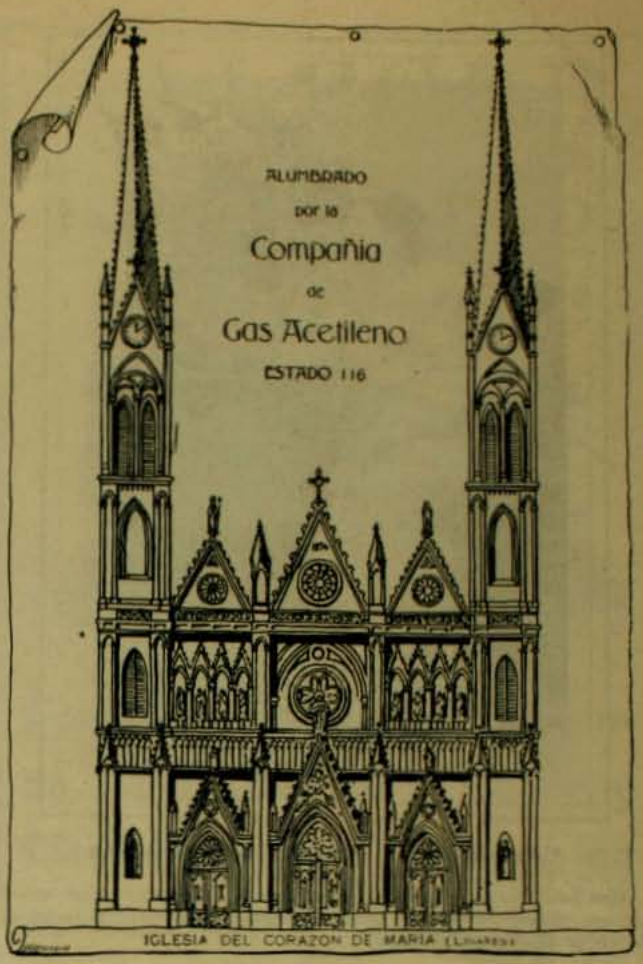
Madame Carlos Antúnez. (Retrato de M. Alleon.) Publicado en *Fígaro Modes*

Florencia Lyon de Antúnez, esposa de nuestro compatriota don Cárlos Antúnez. Tratándose de una revista de tanta importancia como la que hemos nombrado, es para todos nosotros justo timbre de orgullo ver en sus pájinas el retrato de una belleza chilena.

Miss Adeline Genée

Miss Adeline Genée, célebre bailarina inglesa

THE BUGLE CALL.—Esta opereta patriótica al estilo de "Fanfan la Tulipe", ha sido el *clou* de la estacion en el Empire Theatre de Lóndres. Miss Adeline Genée, la primera bailarina del teatro y de Inglaterra, obtiene uno de sus triunfos mas merecidos en esta obra.



Miss Dorothy Minto, creadora de los personajes de Ibsen, en el papel de May Tremblett en "The Perfect Lover" en el Imperial de Lóndres.

El hombre de la Espada, por Franz Hals, notable cuadro de la galeria del Príncipe Liechtenstein, Viena

Cuando el caso lo requiere
Ocupe Usted esta acreditada
Empresa de Pompas Fúnebres

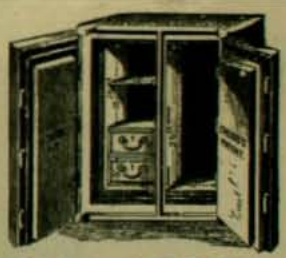
LA CENTRAL

que por sus irreprochables servicios y precios no hai competencia posible y atendida por su único dueño que es a la vez una garantia para el público.

Juan Forlivesi

San Antonio esquina Merced — Teléfono Ingles 596, Teléfono Nacional 460, 461, 69 Domic. Carmen 127

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejítimo



Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal"

Dinamita, Fulminantes y otros Esplosivos de Nobel - GLASGOW

SACOS VACIOS de TODAS CLASES

Cajas contra-incendio y robo "Chubb"

Azúcar Moscobada ✱ Arroz Italiano ✱ Café de Guayaquil, Brazil y Perú ✱ Chancaca rubia ✱ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.
VALPARAISO

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Un viejo pescador breton

En una de las últimas grandes tempestades de la costa de Bretaña varias embarcaciones pescadoras salvaron mas de quinientas personas de los pequeños vapores que recorrian esas aguas.

El grabado representa uno de esos abnegados hijos del mar maniobrando en plena tempestad.

El Capitan don Ernesto Medina F.

Se encuentra en Santiago el capitan de artilleria señor Medina, subjefe de nuestra mision militar dedicada actualmente a la instruccion del ejército ecuatoriano.

El señor Medina desempeñaba hasta hace poco en Quito el puesto de director de la Escuela Militar. Segun las declaraciones de los diarios

de esa capital, dicha escuela es un plantel modelo formado enteramente en condiciones análogas a las del nuestro.

El Ministro de la Guerra de la vecina República ha dirijido al nuestro una simpática nota en que se hacen cumplidos elojios a la laboriosidad y al talento del capitan Medina. El Gobierno de ese pais declara que veria con agrado el regreso de tan brillante militar a las filas de su Ejército.

Merece, pues, un aplauso el distinguido oficial que ha sabido llevar con honor bajo banderas estranjeras las estrellas del uniforme chileno haciendo conocido, respetado y querido su nombre a tantos centenares de leguas de distancia.

Joyeria y Relojeria

JOSE GARAYALDE
Ahumada 134

Tiene un gran surtido en JOYAS CON BRILLANTES y de fantasía. Relojes de todas clases. EL INSUPERABLE

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE y PLATA INGLESA, especial para REGALOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Ahumada, 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria; se transforman Joyas al gusto del interesado.

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios liquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

El Corso de flores de los Niños

Todos los años por el mes de agosto, con la entrada de las vacaciones y la llegada de la primavera, se verifica en Estados Unidos una fiesta simpática y de encantadora sencillez.

Es el festival de los niños, el gran corso de flores infantil que lleva a Ashbury Park doscientas a trescientas mil personas.

Ya lo dijo Metastasio:

> Oh! primavera, juventud del año,
> Oh! juventud, primavera de la vida!

descubriendo con el sutil espíritu del poeta, la íntima relacion que existe entre las dos estaciones en que la tierra sabe cubrirse de espléndidas galas, como una novia que se adorna, y la juventud siente tambien florecer en su alma las gratas espansiones que anidan allí, antes que lleguen a opacar este santuario las sombras del sufrimiento. La infancia es como el pórtico que da entrada al ancho campo donde se ejercitan en su mayor potencia las enerjias del individuo; es la precursora de la bella estacion que canta el poeta; es el capullo que abierto despues al soplo fortificante de los años, exhala desde luego halagador perfume de inocencia y candorosidad.

Merece tambien, sin duda alguna, esta festividad grandiosa que descubre en el fondo del carácter yankee, representante jenuino de lo práctico y utilitario, un fondo de innata poesia que se hiergue en medio de sus afanes cuotidianos por la conquista del dios oro, como un rosal en medio de ásperas breñas, abogando por el instinto, por la aficion a la belleza que cultiva aquella raza potente y fuerte.

Los premios que en el corso se distribuyen tienen toda la suntuosidad proverbial a la gran República del norte y guardan al mismo tiempo una completa armonia con la edad y el modo de ser de los pequeños concursantes, cuyo número acrece de año en año, a tal punto que se prevé desde luego el dia en que el corso de flores de Ashbury Park asuma los caractéres de una grandiosa fiesta nacional.

En la avenida principal del Parque se levantan larguísimas filas de tribunas que se ven repletas de espectadores. Van ellos a presenciar allí el gran dia de la infancia, a aplaudir el triunfo de sus pequeños parientes.

El gran cisne premiado en el corso de Asbury Park.—(*From Stereograph Copyrightg 1905, by Underwood & Underwood, New York*)

Un pequeño imitador de Roosevelt.—El carruaje de la paz.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*)

Y esos millares de niños pasan allí sus mas puras horas de alegrias, los mas radiantes momentos de gloria con los cuales volverán a soñar un año entero, una vez terminada la fiesta.

La casa de Underwood nos ha remitido algunas fotografias tomadas el 5 de agosto del año que espiró. Por ellas se puede juzgar el entusiasmo desplegado en este torneo.

Obtiene este año el primer premio un hermosísimo cisne de flores manejado por un hijo de millonarios que solo tiene dos años de edad.

Un futuro Roosevelt se presenta tambien en medio de grandes aplausos con su carro de la paz universal. Lleva en él un gran letrero con el famoso brindis del gran Presidente: "Trabajemos por la paz suprema en toda la humanidad". Los espectadores aplauden entusiastamente esa alusion.

El corso de Asbury Park.—Desfile de la concurrencia por la avenida principal.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood y Underwood, New York*)

Finalmente, unos cinco mil vehículos desfilan durante dos horas y media bajo una lluvia de flores, de aclamaciones y de risas. Luego el jurado procede a la distribucion concienzuda de los premios.

Hace quince años se repite esta fiesta cada vez con mayor éxito. Así han pasado ya sin sentirlo desde la infancia a la edad madura dos o tres jeneraciones.

Ellos han aprendido en esta noble emulacion, en estos torneos de flores, a suavizarse en sus sentimientos, a amar lo bueno, a trabajar por el triunfo de sus ambiciones. Como preparacion para la lucha por la vida, esta educacion del espíritu, este bagaje tan moderno de ideas que enseñan a triunfar desde el primer momento, no puede ser mas precioso.

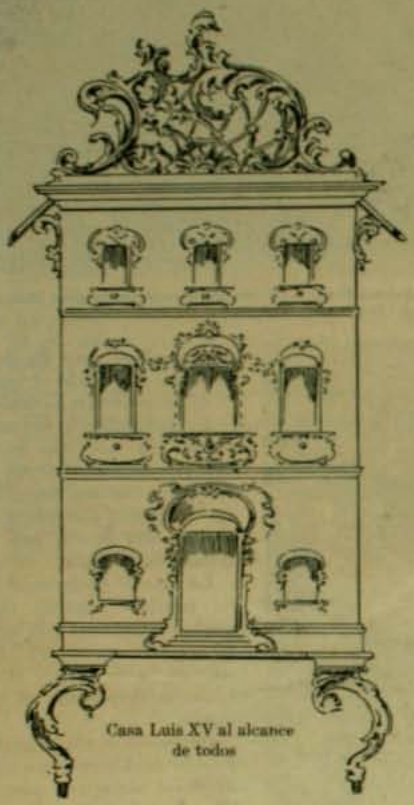
Es esta una de las muchas fiestas de la infancia que allá se celebran. Aquí en Chile no tenemos hasta ahora sino un remedo demasiado pálido de ellas con esas fiestas del árbol que se celebran mui de tarde en tarde y que no son sino una rudimentaria espresion. Puede que en poco tiempo mas, ahora que estamos embarcados en un poderoso movimiento de progreso, lleguemos a tener un corso de flores para niños.

En él habria una ocasion mas de dar a conocer el buen gusto reinante en todas nuestras familias cultas

Lo que haria con 1.000,000 de pesos

No es absolutamente imposible en estos tiempos, que un hombre como el servidor de ustedes, pobre de solemnidad, se encuentre de doce a doce y media del dia con 1.000,000 de pesos de su propiedad.

¿Cómo? Por un premio gordo de la loteria de Buenos Aires, de esos que no caen en Chile... pero pueden caer; por la aparicion de un segundo tomo del rejistro salitrero de Caracoles; por la amistad con un juez setentrional y



Casa Luis XV al alcance de todos

un promotor fiscal id.; por una pequeña raspadura en un testamento, etc., etc., y ademas por todos esos medios honrados, jeneralmente conocidos y raramente practicados.

Si ustedes me conceden ya el 1.000,000 de pesos, será necesario que hable yo del modo cómo pasaria de pobre a rico. En estos casos es de estilo sacar a remate la vieja casa con el objeto de excitar la curiosidad pública y el bolsillo público.

Aparecerian los diarios de la mañana con el consabido aviso:

REMATE

Por ausentarse del pais, se rematará al mejor postor el menaje de casa de don FULANO de TAL

—HAI:—

Salon.—Muebles Luis XIX con aplicaciones de mostacillas. Una *etagere malgré lui*. Un piano *desmanrrado* (es decir, sin cola). Dos acuarelas pintadas al óleo. Una alfombra de polvos de persia. Una columna vertebral para estátuas. Una escupidera para escupir. Tambien se rematará el papel de la sala, con derecho a quedarse por el mismo precio con la pintura del techo.

Dormitorio.—Dos catres, (marqués y marquesa), con llantas de goma. Una colcha con dedicatoria. Un peinador autógrafo. Un espejo con luna de valencia. Un ropero con puerta de escape. Varios pares de sábanas de caliche. Dos docenas de camisas para luz incandescente. Tres cajones de medias maltas, y una camisa de fuerza para caballero.

Antesala. — Muebles color Celeste Aida, con aplicacion al estudio. Una lámpara para parafina. Un juego de damas de vida alegre. Un juego completo de pin-pin. Un *puff* con ácido sulfúrico. Varios cuadros sinópticos. Un fonógrafo silencioso.

Comedor.—Elegante servicio de loza de Talagante. Otro de Bohemia, y otro de Tosca. Una ponchera de baccarat y otra de poker. Un chonchon de parafina estilo Imperio.

Pieza de Alojados.—Una botella de aloja. Una marquesa de doble suspension. Un colchon con muelles fiscales. Un frasco de alcohol dramático absoluto. Un canapé... caviar. Un chiffonière con sifon. Un retrato de Balmaceda con su respectivo Marco... A. de la Cuadra. Ropero de pino marítimo.

Cocina.—La olla del pobre. Una sarten por el mango. La caldera de Pedro Botero. La parrilla de San Lorenzo. Varios Cabos de Horno. Un pararayo con sus rayos respectivos.

Baño.—Una Tina di Lorenzo. Un calentador por el sistema de miradas ardientes. Aparato de lluvia con sus paraguas e impermeables respectivos. Una ducha, y un hombre ducho para manejarla. Un pan de jabon, un pan de huevos y un pan-americano.

Cocheras y Caballerizas.—Un automóvil Forlivesi. Un cochero con poco uso. Una golondrina de Becker. Una araña con su tela. Un tonel (version de tonneau). Una angarilla. Dos caballos de vapor. Un potrillo de chicha. El padron municipal. Dos linternas sordas y otra muda. Un caballo del diablo. Un Pegaso con una ala quebrada.

—Se rematarán ademas dos orangutanes y un chimpancé disecados, con mucho aire de familia.

A LA VISTA DE 1 A 4 DE LA TARDE

Organizado el remate, uno no se ausenta del pais. Lo demas es de mal gusto.

Se compra un sitio en la Alameda, haciéndole antes saber al vendedor que uno está dispuesto a comprárselo a cualquier precio. Así la cosa

sube, que es lo que se desea. Se hace aparecer en la prensa el párrafo de estilo: *Valiosa adquisicion.*

En seguida se edifica una casa estilo Luis XV como la que aquí presentamos a nuestros lectores, etc., etc.

Una de mis primeras manifestaciones de millonario seria el no saludar a nadie en la calle... ni en ninguna otra parte. Nadie se ofenderia por esto.

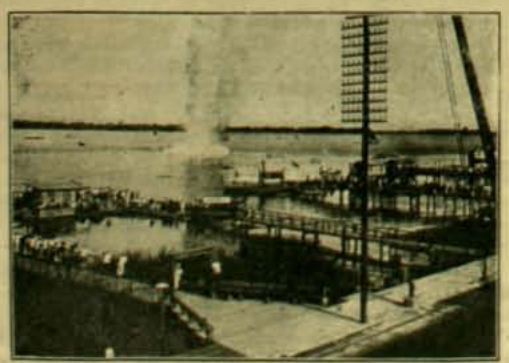
Despues instituiria una Copa: *la Copa Jaramillo*, para los ganadores electorales.

Compraria un caballo de valor de 122,000 pesos chilenos.

Le regalaria 100,000 a don Federico Albert, por estar criando salmones mientras los demas crian pesos fuertes.

Y tambien haria caridad... Sí, señores, pero no en forma de kermesses. Una muñeca para cada niño pobre; una limosna para cada mendigo... y un palo para cada diputado.

JARAMILLO

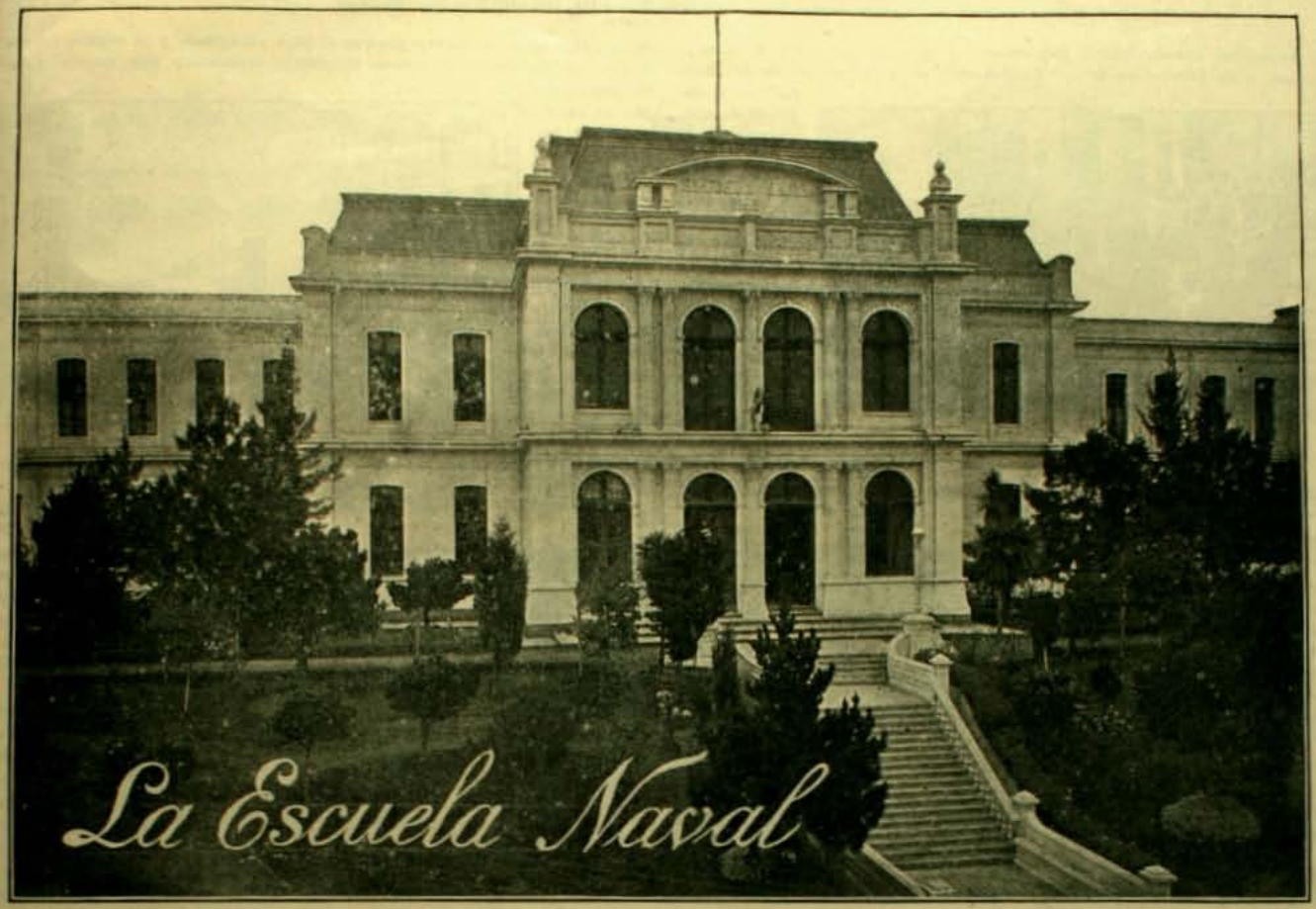


Esplosion de una mina por los artilleros del "Marañon," el dia 10 de Agosto en Guayaquil, en conmemoracion de las fiestas patrias ecuatorianas.

Pareja de caballos para Yorkshire por Barnes Whighby (criadero de Viluco), enviada al señor Perez Roca, Perú-Lima, por don Amable Freire V. El señor Freire seguirá mandando caballos para carruaje a Lima, desde donde tiene otros pedidos.

Lord Lliu-Lliu

Potro fina sangre, de don Enrique Vicuña S.



La Escuela Naval

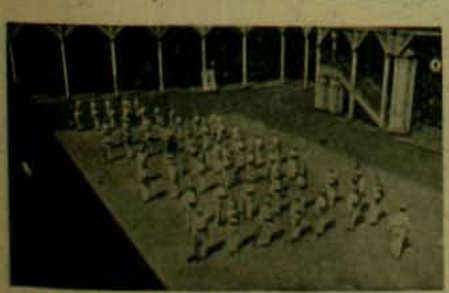
Con la distribucion de premios que en estos dias tiene lugar en la Escuela Naval, cumple este establecimiento el 24.° año de su existencia en la forma definitiva que se le dió en 1881 y que comenzó a aplicarse a principios de 1882. Antes de esa época, nuestros Gobiernos se habian preocupado de mantener una escuela náutica destinada a la preparacion de marinos nacionales; ya el año 1818 el Director Supremo O'Higgins, despues de haber echado las bases de nuestra escuadra, habia dispuesto la fundacion de un Instituto de ese jénero; pero suprimido luego por razones de economia, instalado nuevamente al apremio de la guerra contra la confederacion perú-boliviana, vuelto a suprimir y vuelto a crear en diferentes ocasiones, funcionando a veces en tierra, lo mas del tiempo a bordo de una corbeta de instruccion, su vida habia sido precaria e inestable, aunque alcanzó a dar excelentes marinos al pais—algunos de ellos elevados a la altura de la epopeya—no pudo obtener la importancia y desarrollo que el tiempo ha venido a darle mas tarde.

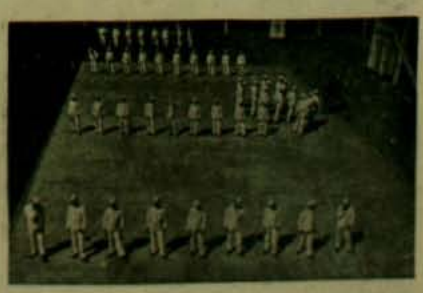
La vida normal de la Escuela empezó, pues, en 1882, siendo—cosa curiosa—su director entonces el mismo distinguido jefe de nuestra armada que lo es ahora, el contralmirante don Luis A. Castillo. Desde esa fecha se han modificado tres o cuatro veces los planes de estudio, conformándolos a las exijencias cada vez mayores de la profesion de marino; pero sus bases fundamentales, el espíritu de la educacion que allí se dá, han permanecido unos mismos.

El solo fin a que la Escuela está destinada, que es la permanencia de hombres de ciencia y de carácter a quienes confiar la defensa del pais en caso de peligro, era razon suficiente para captarse las simpatias de todos los chilenos; pero la Escuela no se ha contentado con esto y ha aspirado a ser un instituto modelo, así por la calidad de la instruccion profesional o técnica que imparte a sus alumnos, como por el sistema que pone en práctica para fomentar las enerjias de cuerpo y alma que habrán menester en el curso de su difícil carrera. Y hai que confesar que en ambos objetivos ha alcanzado pleno éxito. Los marinos estranjeros que nos visitan lo reconocen unánimemente. Primero en la América del Sur, está al nivel de los mejores establecimientos de su clase de Europa o Estados Unidos, o si algo le falta para estar a la altura de los mejores, hai que atribuirlo a las inevitables estrecheces de su limitado presupuesto.

Mirado como instituto de instruccion jeneral, la Escuela puede suplir con ventaja a cualquiera de nuestros liceos, pues todos los ramos de humanidades se cursan en ella con igual amplitud, y la instruccion especial o técnica es tan práctica y completa, que habilita a quienes la reciben para desempeñarse con brillo, no solo en la profesion de marino, sino tambien en cualquiera otra en que

Ejercicios de Artillería



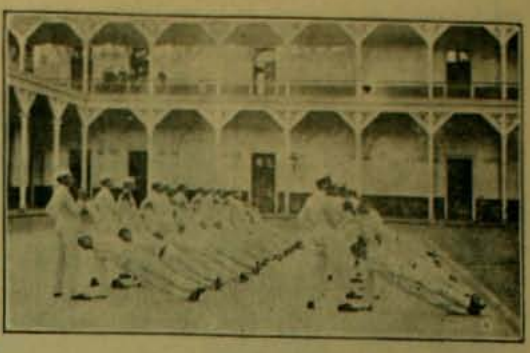


Curiosas fotografías a vuelo de pájaro de la Escuela Naval que semejan un juego de soldados de plomo

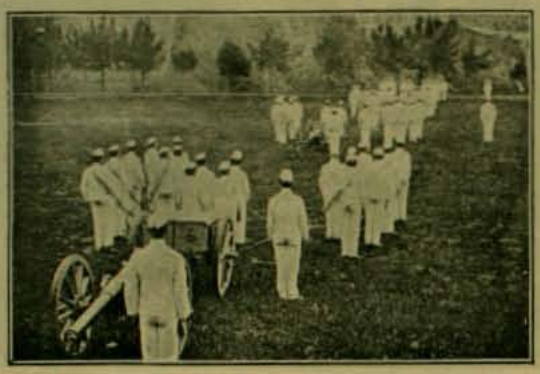
se requieran conocimientos científicos. Y por lo que toca a la educacion, a la formacion de caracteres enteros y varoniles, de hombres enérjicos, capaces de obediencia y de mando, sanos de cuerpo y de espíritu, nada tieneque envidiar la Escuela a los mas renombrados colejios de Inglaterra, pues todo en ella conduce a la realizacion de ese objeto, desde la disciplina militar rigurosamente aplicada aun en los menores actos del servicio, hasta el cultivo racional y metódico de los ejercicios al aire libre. Por eso la Escuela Naval no tiene solo la simpatía del pais, sino tambien su estima, su admiracion y su respeto. Por eso en Valparaiso, que es donde mas de cerca se puede seguir el curso de su obra, y donde dia a dia estamos apreciando sus nobles frutos, es el establecimiento predilecto de la sociedad, el favorito: se siente por él un cariño semejante al de la madre por el hijo que vé formarse a sus cuidados.

En el comedor

Mas con ser esto así, está sufriendo la Escuela ahora las consecuencias de la crísis de crecimiento porque el pais atraviesa, y la misma fuerza. o por mejor decir, el mismo equilibrio económico que impele a los marinos a dejar su carrera para entregarse al comercio o a la industria, retrae a los padres de familia de colocar allí a sus hijos. Se está haciendo difícil llenar las vacantes de la Escuela. Los sacrificios que el Estado se impone por mantenerla corren peligro de perderse. Y el mal se hace mas grave cada dia. ¿No será ya tiempo de que el Estado acuda a ponerle remedio? Se dice que hai trabas molestas que dificultan la admision de los alumnos. Haria bien el Estado con removerlas en lo posible; pero mejor haria yendo a la causa directa del mal, que la prensa ha indicado muchas veces, esto es, mejorando las condiciones de vida de nuestros marinos, ofreciéndoles una mejor remuneracion de su trabajo, facilitando sus progresos en la carrera, de modo que estas ventajas junto con el espíritu de patriotismo que los anima, contrarresten las influencias que los llaman del esterior.



Jimnasia

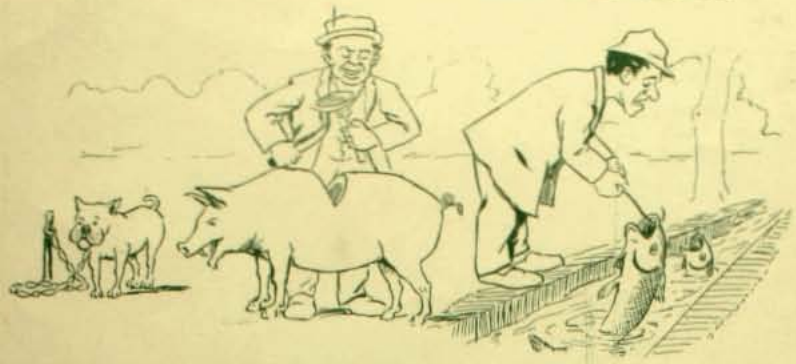


Ejercicio de artillería

El profesor de esgrima y sus alumnos

El año de la felicidad y la abundancia

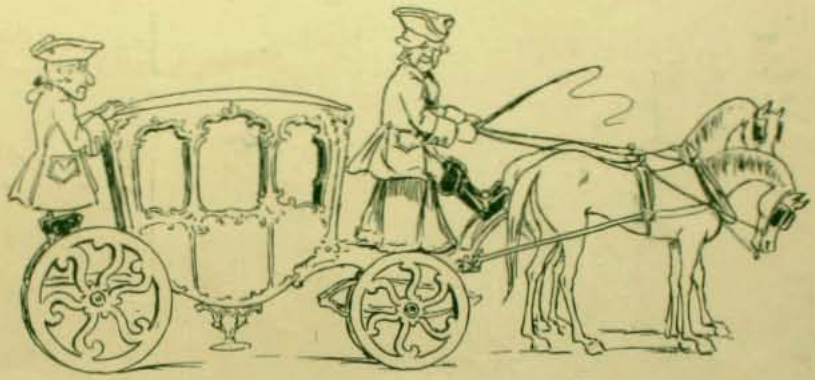
PRONOSTICOS PARA 1906



1. La carne bajará hasta el punto de atar los perros con longaniza. El pescado será también baratísimo: M. Albert criará y educará salmones en las acequias de la ciudad, y todo el mundo podrá pescarlos grátis.

2. Los maridos apalearán a sus esposas con estacas salitreras.

3. El pope Julio elejirá su residencia entre dos palacios fiscales.



4. En vez del asqueroso coche de posta habrá elegantes carrozas de estilo Luis XV o Pio X. para liberales y consevadores, respectivamente.

5. En invierno, lluvia de oro.

6. Las conductoras de tranvias serán distinguidas señoritas educadas en las monjas y que cobrarán con indirectas; por ejemplo:—"No sería completamente *chic* que un jóven tan agraciado como usted, viajase grátis en el tranvia".

7. La viruela no será obligatoria, y atacará solamente a los árboles y a los hombres públicos.

8. Los huelguistas harán sus manifestaciones armados de vejigas y serpentinas, de modo que las huelgas parecerán Carnavales.

LA ALEGORIA DEL TIEMPO

LOS REYES MAGOS

La leyenda de los tres Reyes magos es una de las mas poéticas que atraviesan por la historia del nacimiento de Jesus.

Nada es mas curioso que el relato de ese viaje emprendido al traves de larga y penosa tierra por aquellos tres grandes señores que reciben un dia aviso de que está ya en el mundo el Rei de los Judios y que se ponen en marcha seguidos de sus esclavos y de su brillante cortejo.

Caminan. En lo alto del cielo una estrella luminosa y serena les guia.

Pasan dias y noches; la distancia se acorta; la estrella brilla con radiaciones cada vez mas consoladoras.

Los tres llevan sendos regalos. El uno oro, el otro incienso, el tercero mirra.

Melchor es el mayor; tiene la barba cana. Su cabello está cubierto por la nieve de la edad. Su rostro es afable, su aspecto severo y venerable.

Sigue en edad Baltasar; es el portador de la mirra. Tiene cuarenta años.

El mas jóven de todos es Gaspar que lleva a Jesus el incienso, signo de veneracion a Dios.

* *

Han pasado doce dias del nacimiento de Jesus. La estrella ha cumplido su mision, pues los Reyes han llegado a Belen. Interrumpe de repente su marcha en el alto cielo y cae en un pozo. Allí ha quedado eternamente como una flor de plata sobre el agua inmóvil. Solo la ven los inmaculados, los séres que han cruzado por la vida sin un pecado, en la relijion del buen Dios cuya venida al mundo ella anunció a los Reyes magos. Se la vé seguir de un estremo a otro del pozo el curso habitual que siguen en el cielo los astros de cuya compañia se desprendió hace 1906 años.

En el establo del Señor hai un silencio relijioso. A su puerta golpean tres ancianos. Son tres viajeros que vienen del oriente y traen para el recien nacido regalos y oraciones. Entran, caen a los pies de Dios hecho hombre y permanecen allí en silencio, largo rato, orando en medio de la inmensa humildad del sitio.

Despues depositan sus regalos. Melchor entrega treinta monedas selladas por el padre de Abraham, Gaspar quema su incienso y Baltasar esparce mirra en el hogar. Han cumplido su propósito.

Han adorado al Dios que esperaban y se vuelven. Un ánjel les guia. El camino es mas largo. Dura ahora dos años en vez de doce dias.

Llegaron a sus tierras y allí derribaron los viejos ídolos para adorar la relijion cristiana. Pasaron largos años, predicaron el bien, la virtud, el amor comun. Fueron apóstoles. Santo Tomas les bautizó.

Un dia abandonaron sus tronos y haciendo voto de castidad se fueron a predicar el ejercicio de la nueva relijion.

Al fin, tras de luengos años, cerca de dos siglos, murieron en la fé del Cristo que habian visto en la cuna y cuya muerte lloraron en las selvas de la India.

* *

Tal es la tierna leyenda.

Los tres Reyes están siempre entre las figuras dominantes de un establo de Pascua. Se les vé allí con ámplias y ricas vestiduras, cruzadas las manos sobre el pecho en actitud de respetuosa adoracion. Son los viejitos que acarician los niños con las miradas en las noches refuljentes de la Pascua. Ellos cruzan por los sueños de la infancia. Pasan como una dulce vision guiados por una estrella que brilla en el cielo azul. Despues se esfuman, se confunden en una serena ronda en que van la Vírjen, el Señor, los ánjeles y los animales piadosos del establo sagrado. Se pierden para reaparecer despues al año siguiente, en la misma noche de Pascua y en el amanecer del dia 6 de enero, aniversario de aquel en que golpearon a la puerta de la mansion en que Dios habia venido al mundo.

El hombre encuentra en la historia a esos tres Reyes. No son en ella conducidos por una estrella. Pero como en el relato infantil, ellos llegan a Belen y hacen ricos presentes a Jesus. Despues se vuelven y se convierten en predicadores.

Esta verdad histórica ha sido constelada en la leyenda y salpicada de estrellas. Los tres viajeros, los tres venerables peregrinos, han sido entregados por la inventiva popular a los dulces sueños de la infancia.

Y allí están hoi y estarán siempre como tres figuras venerables y piadosas, representados siempre con sus barbas blancas y sus ámplias vestiduras. Nada los arrebatará de allí porque los niños les colocarán siempre junto al haz de paja en que nació el Redentor. ¿Por qué arrebatar del establo prodijioso esos tres abuelos que conducidos por una estrella fueron a la casa de Maria llevando regalos para el Hijo venerado?

Allí quedarán *ad-perpetuam* viviendo la vida de la historia y la leyenda y recibiendo en la noche clásica de la infancia el homenaje tiernísimo del niño.

MOXT - CALM

ESCUELA DE CABALLERIA (ÑUÑOA). El oficial instructor señor Bernardo Rozas y grupo de sub-oficiales distinguidos del curso de 1905, que se presentaron en revista al señor Ministro de Guerra el 20 de Diciembre próximo pasado

Don Juan E. Concha y señora Josefina Subercaseaux de Concha. (EN LA TRIBUNA DE LOS SOCIOS) Don Luis Aldunate E. y señora M. Luisa Eguigúren de Aldunate.

Las dos últimas carreras

A medida que se aproxima el fin de la temporada de carreras de verano en Santiago, parece ser mayor el brillo que toman sus reuniones.

Los últimos dias han presentado un interesantísimo programa con un gran número de competidores para cada una de sus pruebas.

La temporada de verano, dedicada anteriormente en Santiago a una obra de misericordia en favor de los coristas que no habian alcanzado a costearse los gastos del año hípico, pasa ahora, con la institucion del premio El Comercio y de otros clásicos importantes a ser una de las conspícuas del año. Ojalá que este entusiasmo no desmaye.

El domingo último Alcázar vengó ruidosamente su derrota del premio El Comercio, adjudicándose los 4.000 metros del Premio de Honor, al galope y con 66 kilos, despues de una ardiente y brillante lucha contra Almendro, el gran campeon nacional del año. El único criollo que osara medirse en campo abierto con los formidables campeones arjentinos.

Almendro diestramente montado a la americana por Gray, el primer jinete de Sud-América, como se le llama justamente en nuestro público, agotó todos los recursos de la táctica yankee para vencer a su terrible adversario. Nunca hemos visto un mas talentoso despliegue de la tactica norte americana para obtener la mas mínima ventaja capaz de asegurar el triunfo. Todo fué inútil, el gran hijo de Acheron y Thebis dejó sin inquietarse que el hijo de Palmy, el clásico reproductor nacional, hiciera el mas formidable de los trenes para pescarlo en la tierra derecha y vencerlo al galope sin apremio ninguno, a pesar de su peso formidable.

Mirona, del Corral Friendship, obtuvo tambien ese dia una hermosa victoria sobre su rival de mayor edad Miss Julieta, a la cual dispensaba once kilos en 1000 metros. Miss Julieta le tomó diez cuerpos de ventaja, pero se ahogó en la tierra derecha ante el formidable ataque de la pensionista de Friendship que la venció a las riendas cerca de la meta.

Mandarina, del mismo corral, ganó tambien fácilmente un handicap de 1300 metros contra rivales tan caracterizados como Gioconda, Fatuo, Rapalo, etc. La hija de Tonic, tan corista en la Arjentina, ha recuperado sus fuerzas en Chile y promete destacarse a la cabeza de los productos de handicap en tiro corto.

El segundo dia el corral Friendship no fué tan afortunado, debido a una série de combinaciones oscuras entre jinetes, que dieron por resultado la derrota de los grandes favoritos, Quidora y Rongeur. Afortunadamente el directorio del Club Hípico tiene los hilos de la conspiracion tramada por un grupo de jinetes para falsear el buen resultado de las carreras y sabrá tomar una serie de enérjicas medidas para esta plaga que ya ha visitado los grandes hipódromos del mundo, bajo esta misma forma.

Hungría despues de una prolongada ausencia de las pistas y de su derrota del Premio El Comercio, ha ganado dos carreras seguidas en esos dias. Cierto tambien que el último dia su jinete cometió una serie de graves incorrecciones, estrellando a vista y paciencia de todo el público, a sus competidores.

Creemos que habria sido mas conveniente aceptar el reclamo de los propietarios de Ilustrada que, hábilmente conducida por el menor de los Michaels, entró segunda en esa carrera.

Ganza ha salido tambien de perdedores, despues de una larga série de derrotas para sus colores, a los cuales, segun parece, no sientan bien los aires del Club Hípico.

Mariscal Waldersee, que habia estado siendo batido en numerosas pruebas tiene en su abono un espléndido batatazo el lúnes último.

Marcó el notable tiempo de 1 minuto 15 segundos para 1.200 metros, cuando nadie esperaba ningun éxito de su carrera y dió un dividendo de 170 pesos por 10, rematando segunda Gioconda, que habia sido, segun parece, contenida el dia anterior en 1300 metros. Rapalo fué un gran golpe frustrado, porque, punteando hasta el último, se rindió sobre la meta y quedó tercero.

SPORTMAN.

Familia Lyon Lynch

Mirona despues de ganar los 1,000 metros

Elijiendo el ganador

Mandarina despues de ganar los 1 300 metros

En el Paddock

LAS DIRECTORAS DE LA CARIDAD

Hai quienes leen con irónica sonrisa la enseña de una venta de caridad. "Pretesto—dicen—de las mujeres elegantes para distraerse y lucirse". Puede ser que haya niñas y señoras que solo toman la caridad como medio mundano: figurar y hacer ver sus *toilettes*. He sorprendido a veces, en graciosas vendedoras de "kermesses", mas coqueteria que compasion.

Señora Maria Errázuriz de Riesco

Pero hai otras, muchas otras, que se ocupan de la caridad por amor verdadero, por intenso deseo de aliviar la miseria. Esas, sacrifican por la caridad sus existencias placenteras, hacen de ella una profesion activa, intelijente, abrumadora.

Ellas conocen al mundo. Saben que es inútil llamar a la práctica lisa y llana de la caridad, a la limosna por el solo espectáculo de la miseria. Así la jente no acude, las bolsas permanecen cerradas. Hai que recurrir a las fiestas, al placer, a la vanidad. Así, por medio de eso, el mundo dá dinero para los pobres.

Por esto estas señoras organizan conciertos, corsos y kermesses, a fin de reunir dinero para los desvalidos y los enfermos. Han aceptado jenerosamente la direccion de asilos de caridad. La razon por la cual dan fiestas no puede ser mas hermosa ni enaltecedora. Para ellas, en eso, no hai éxito mundano. Solo hai ternura y conmiseracion ante la desgracia que palpan y que ven. Ellas saben eso—eso que ignoran las elegantes cuya vida se desliza entre la Casa Prá y el Parque Cousiño—ellas conocen los barrios pobres, los suburbios, que son la capital de la miseria. Por eso, en cuerpo y alma se dedican a los esfuerzos de la caridad. Y no les importan ni el egoismo ni la malignidad. ¿Qué puede importarles el sufrajio de esa jente, cuando, por otra parte, reciben el cariño, la gratitud, la bendicion de los salvados de la miseria y de la muerte? Es hermoso vivir como ellas en el sublime comercio de la caridad, cuya patrona ideal fué Blanca de Navarra. Soportan alegremente desvelos, fatigas y amarguras. Porque todo eso cuestan esos conciertos, esas "kermesses", tan fáciles, al parecer, tan agradables para el público. Se le hacen cargos a la caridad. Se dice que hai una ciencia social que la reemplaza por la "solidaridad", para que así lo que se recibe sea el fruto de un esfuerzo, de una economia anterior. Pero eso es nuevo, eso no está organizado todavia y, mientras tanto, hai inválidos, hai hambrientos y miserables. No hai que creer a los admiradores de Nietzsche que pretenden que la caridad es una corruptela. La caridad es una fuerza de la Naturaleza, es un alto sentimiento, uno de los que forman la base de la vida social. Es, en todo caso, hermana de la solidaridad. Ambas nacen de las impresiones dolorosas que la desgracia causa, ambas son conducidas por el mismo sentimiento de justicia y de amor. Para ambas el ideal es el mismo: menos desgracia, menos miseria, hacer que la sociedad intervenga como una Providencia.

Señora Emilia Errázuriz de Lazcano

Señora M. Luisa M. C. de Edwards

Los solidaristas divisan un mundo ideal, creen en el advenimiento de la igualdad. No puede haber mas noble ensueño. Pero, hai que decirlo, ese irrealizado ensueño es tan viejo como el mundo. Aquel que predicó una moral sublime, "Aquel" que hablaba desde la montaña, dejó caer de sus labios la palabra mas melancólica que se ha oido: "Siempre habrá pobres y enfermos entre ustedes"—dijo. Dos mil años han pasado y la triste frase no ha sido desmentida. Por esto—mientras los doctores del socialismo hablan de un mundo feliz que nunca llega—la caridad conserva su cetro y su campo de accion milagrosa.

Señora Emiliana Subercaseaux de Concha

Señora Teresa Cazotte de Concha

Así es que, a nombre de los que sufren y de los que nada tienen, a nombre de los corazones sensibles y buenos, saludamos a esas distinguidas señoras, cuyos retratos reproducimos. Ellas son las sostenedoras de la caridad santiaguina. Lamentamos sí, no haber conseguido los retratos de las señoras Nicolasa Correa de Irarrázabal, presidenta de la mas antigua institucion de caridad; Isabel Correa de Irarrázabal, la impulsadora de las misiones en Arauco, y Eulojia Errázuriz, activas y constantes patronas ellas tambien, de asilos, hospitales y escuelas.—¡Dios las bendiga!

EL AMIGO DEL MINISTRO

Son las siete y media: el señor y la señora Jucheras inspeccionan afanosamente el comedor iluminado por cuatro lámparas de cristal. La pieza es alta, vistosa y está resplandeciente de plata y felpas, como les gusta a los comerciantes enriquecidos, para quienes aparentar parece ser la primera condicion de ser. Las blancas porcelanas de Sévres surjen de entre guirnaldas de flores, rosas, claveles, mimosas; los vinos lucen en las jarras de cristal, y el señor Jucheras alaba la colocacion de los pastelillos y de las frutas.

—¿Y el menú, amiga mia?

—Míralo—dice la señora Jucheras.

Y sonrie satisfecha del crujido de su traje de seda azul; tiene ojos inexpresivos a fuerza de ser claros, de esos ojos color de agua turbia, mejillas regordetas y hermosos cabellos rubios; su belleza es algo pesada.

—Veamos—dice el señor Jucheras y coje uno de los cartones satinados en el cual los platos están inscritos en letras doradas.

—¡Mui bien! ¡esto es chic! ¡Hem! ¡hem!... Crême d'orge à la Darham... Darne de truite saumonée à la Modane... Côtelettes de ¡ntades à la Georges IV... ¡Perfectamente!... Timbale de volaille à la Rossini... Jeune paon truffé rôti... Salade Mouselet... Asperges en branche... Ananas Bourdaloue... ¡Bien, bien! ¡Algo corto, quizás!

—¡Se creeria que esperas a un Rei!

—¡Vamos, querida, el amigo de un Ministro!...

Y los ojos penetrantes del señor Jucheras, brillan bajo los párpados inclinados; tiene la barba gris, y el rostro redondo como una manzana camueza, cejas enmarañadas y un cráneo que se ha puesto calvo bajo la lámpara de los mostradores. El señor Jucheras inclina la cabeza en ademan de espera; se diria que mira a lo lejos. ¿Qué es lo que vé?... Una puntita de cinta roja que ondula, flota, crece y llena su mirada con un deslumbramiento púrpura.

—Espero que te habrás lucido mas con los vinos... Amontillado... Château-Laffitte del 75... Clos de Vougeot del 87... ¡Bien! Moët et Chandon brut impérial del 89... ¡Mui bien!

—¡Si no queda satisfecho!—murmura la señora Jucheras.

—Será porque es mui difícil de contentar... ¡Y debe serlo!... ¡Imajínate! un hombre que asiste a todos los banquetes oficiales; el amigo íntimo de Roblet, de Emilio Roblet, que ha sido cinco veces Ministro, y dos veces presidente del Consejo... Es preciso cuidar a los hombres como ése, son preciosos...

La señora Jucheras asiente:

—En esas condiciones, tu cinta queda por esta vez asegurada, la tenemos. ¿Le has dicho algo a ese respecto al menos? ¿Qué te ha contestado?

La frente del señor Jucheras se pliega.

—Nó, nó, no le he hablado nada todavia... Es preciso ir con tiento... disponerlo bien primero... hacer amistad poco a poco... ¿Lo has colocado a tu derecha, no es así?... ¡Oh! él es mui sencillo, pero eso siempre halaga. Esta noche tendremos jente de copete, convidados que honran... y él verá cómo lo distinguimos. ¿Has dado tus órdenes respecto a los refrescos? que a las once sirvan los sorbetes, las limonadas...

—¡No te preocupes tanto!... Prepara los cigarros será mejor. Saca de los buenos, de esos reservados para las grandes ocasiones.

—¡Tranquilízate! Habanos como los que tengo, no los fuma nadie aquí. ¡Tres francos cada uno!...

—Aprovecha decir algo despues del café.

—Déjame eso a mí—dice el señor Jucheras alzando la mano. Yo sé mui bien cómo hai que arreglárselas con él. Es un hombre sin un doblez, sin nada de orgullo... él no os dirá nunca: "Mi amigo el Ministro..." mas de veinte veces lo he oido en el círculo hablar de Roblet y dice por ejemplo: "Entonces yo le golpeé el hombro a Roblet y le dije: ¡farsante!" o bien: "La última vez que ví a ese buen Emilio..." y otras veces: "Roblet me decia..." Y no lo hace absolutamente por darse importancia. ¡Un hombre que tutea a los Ministros! Sin embargo, no se enorgullece por eso...

A las ocho y media están en la mesa. La señora Jucheras mui roja (¿será a causa de la emocion, o porque el vestido de seda azul es demasiado estrecho?) charla haciendo mil monadas y solo se interrumpe para escuchar con embeleso las cortas respuestas, los sí o nó de su vecino, el amigo del Ministro. Y al punto continúa:

—¿Realmente, señor Trouillat, no sois de mi opinion? Los salones este año han sido de lo mas aburridores, son terribles esos paseos de otoño por entre las telas pintadas!... ¿Quereis serviros un poco de esta timbale de volaille Rossini?... Ha sido hecha para vos... ¡Oh! pero si no comeis nada!... Aceptad esta trufa siquiera...

El señor Trouillat, acepta la trufa sin decir una palabra. Está encantado de tanta amabilidad y tambien un poco sorprendido. ¡Qué personas tan amables! ¡y qué acojida mas cordial! Verdaderamente es raro ver eso en nuestros dias, tanto mas cuanto que en el fondo no

hai ningun pensamiento interesado... Porque al fin ¿qué pueden esperar esas jentes de él?... Y mui digno en sus patillas negras, el señor Trouillat bendice la casualidad de ese encuentro en el círculo, con el hucu Jucheras, benemérito jugador de billar... Está excelente la timbale d volaille.

—¡Servios Château-Laffitte!—susurra amistosamente la voz de l señora Jucheras.

—¡Es del 75!—declara desde el frente el señor Jucheras. ¡Una buena fecha!

Con cordial ademan levanta su propia copa embalsamada por el líquido color de rubí; el señor Trouillat se inclina un poco en señal de asentimiento. Y el murmullo de las voces continúa animado por la lijera excitacion de la comida, por la tibieza de la atmósfera, por los vinos y el perfume delicado y penetrante de las flores. Los abanicos se ajitan sobre las gargantas desnudas; todos señalan al señor Trouillat. Una señora anciana lo mira y confia al oido de un grueso señor color escarlata, que parece estar a punto de estallar, algunas palabras en secreto.

El señor Trouillat ocupa el asiento de honor en el centro de la mesa. Jucheras, sentado al frente, no aparta los ojos de él.

—¿No os servís pavo trufado?

Nó, el señor Trouillat no se sirve pavo trufado; la señora Jucheras se confunde y el señor Jucheras se inquieta y lanza a su mujer una severa mirada. ¡Plato mal escojido, a él no le gusta el pavo! ¡A quién se le ocurre tambien la idea de servir pavo!...

La señora Jucheras cree llegado el momento de halagar mas aun a su huésped, de seducirlo definitivamente. Escoje, pesa sus palabras, (¿cómo llevar la conversacion al terreno delicado?) habla de las altas amistades políticas que, que... ¡No hai mas que arrojarse valientemente al agua!

—Así, pues, vos, señor Trouillat, que estais ligado con hombres eminentes, con personajes influyentes...

El señor Trouillat se vuelve lijeramente y mira con aire interrogador...

—Se pregunta dónde voi a parar—piensa la señora Jucheras, atimidada.—¡Vamos, adelante!

—Vos que sois el amigo de infancia, el consejero, se puede decir...

Ademan indeciso de Troillat.

—¡Oh! no protesteis! Ya sabemos que sois modesto... El fiel compañero de existencia del ilustre Roblet...

—El presidente del Consejo, confirma a media voz el señor Jucheras.

Momentos de admiracion y de espera. La voz del señor Trouillat se deja oir por fin:

—¿Roblet, el Ministro? No lo conozco.

¿Eh? ¿cómo? está loco el señor Trouillat? Los Jucheras se consultan con la mirada; los oidos prestan atencion. La voz de Trouillat prosigue implacable, casi sarcástica:

—Me perdonareis, señora, pero yo no soi amigo del Ministro, ni lo he visto jamas. Yo soi amigo de Roblet, de Emilio Roblet, el conocido comerciante en paños.

—¿Son parientes?—implora la señora Jucheras con voz temblorosa, cojiéndose de esa suprema esperanza.

—Nó, que yo sepa; es la desoladora respuesta que escucha.

Momentos de frialdad. La señora Jucheras pasa del rojo acentuado al color cereza, mientras que el señor Jucheras está blanco como el mantel... ¿Dónde está la cinta de sus sueños?... Breves y penosos instantes a ambos les cuesta reponerse de su emocion; sin embargo, simulando hacerle frente a la mala suerte, la señora Jucheras dice sencillamente:

—¡Ah! yo creia!...

Y mientras que el sirviente, disimulando la risa que le retoza en el cuerpo, pasa los espárragos al intruso que se los sirve tranquilamente, como si nada hubiera sucedido, la señora Jucheras vuelve la cabeza y se dirije con afectada volubilidad a su vecino de la izquierda.

No es una teja, sino el tejado entero el que ha caido sobre la cabeza del señor Jucheras; está anonadado. Las voces zumban a su alrededor y no oye nada, ni aun a su mujer que al levantarse de la mesa para pasar al salon, le arroja como un reproche amargo estas palabras:

—¡Cambia los cigarros *siquiera!*

Paul y Victor MARGUERITTE

El maestro de armas don Guillermo Urra

Entre los maestros de armas para el Ejército, preparados con tanto empeño por los maestros Scansi y Cristini, el señor Guillermo Urra, cuya es la fotografía que aquí se estampa, obtuvo uno de los primeros lugares. El señor Urra formó parte del primer curso que dirijieron los maestros aludidos en el cuartel de Cazadores y en el cual se mantuvo un réjimen tan vivo de enseñanza que dió por resultado la preparacion de los mejores maestros de armas con que a la fecha cuenta el Ejército. Ocho o nueve horas diarias de jimnasia y academia durante tres años, dieron a cada alumno el vigor imponderable, el afinamiento y la destreza a toda prueba de que los hemos visto hacer gala en asaltos posteriores.

El maestro Urra posee asimismo en alto grado estas cualidades: es sumamente fuerte y ájil, trata a conciencia tanto el florete como el sable y se ha aficionado, por último, de casi todos los secretos de la técnica profesional, todo lo que contribuye a hacer de él un excelente profesor de esgrima.

Así lo ha palpado el batallon Chillan que lo cuenta por maestro, y la entusiasta juventud chillaneja, cuya mayor parte acude a recibir sus lecciones.

El maestro Urra ha sabido conquistarse allí una espectable situacion, granjeándose la estimacion de todos, la cual ha tenido ocasion de esteriorizarse mas de una vez en los premios y medallas de oro conferidos por la Municipalidad de aquel pueblo, en agradecimiento a los hermosos asaltos de armas con que ha contribuido al esplendor de diversas fiestas patrióticas o de beneficencia.

Ultimamente el maestro Urra tuvo ocasion de lucirse, una vez mas, en un brillante asalto de esgrima realizado durante la Esposicion de Talca, contra su colega don Ismael Freire, maestro de armas del batallon Valdivia. Ambos cosecharon justicieros aplausos.

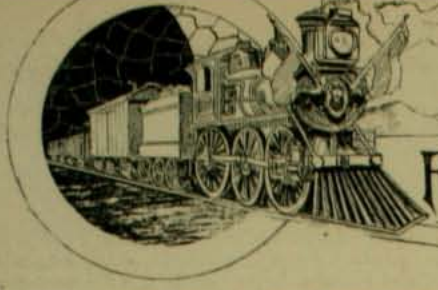
El Coronel Amstrong

Jefe distinguido, de vasta ilustracion, que se mantiene al dia en el progreso militar, de excelentes dotes de mando y de administracion. He aquí un digno jefe que despues de meritorios servicios en la paz y en la guerra, llega a este alto rango.

El coronel señor Amstrong tiene en su hoja de servicios 4 campañas, 7 batallas y 3 combates, representados en su pecho por dos medallas y siete barras.

Su carácter bondadoso y demas cualidades que todos sus superiores y subalternos le reconocen, hacen de que su ascenso sea mirado con aplauso, y se estime que es uno de los mas justos y debidos en este último tiempo.

Asistentes al banquete ofrecido el domingo en el restaurant de la Quinta Normal a los señores don Polidoro Ojeda, don Manuel Corvalan y don Julio Beytia



Ferrocarril de Arica a la Paz

Sin entrar a pronunciarse sobre si convenia mas o menos al pais que las obras del ferrocarril de Arica a La Paz se hicieran por el capital chileno o el americano, porque esto seria largo de discutir, la opinion pública ha seguido con interes innegable la actividad desplegada por el sindicato chileno para estudiar estos trabajos, trazar en breve tiempo los planos sustanciales, hacer la propaganda de su crédito, y presentar varias propuestas para la ejecucion de este ferrocarril internacional.

Señor Napoleon Peró

Es bajo este aspecto que interesa a nuestro público considerar a los hombres de negocios que han llevado con tanto teson la campaña, a un término aun no definitivo pero que puede considerarse feliz. Años atras se habria considerado imposible que un sindicato nacional se atreviera a tomar sobre sí obra tan importante por su aspecto financiero, industrial y patriótico.

Señor Antonio Valdes Cuevas

Pero ante la evidencia no hai lugar al pesimismo de muchos. El capital nacional es fuerte, puede contribuir poderosamente en compañia del estranjero a la vida de las industrias, de las obras públicas y de la produccion del pais.

Señor Josias Harding

Presentamos en esta pájina algunas fotografias de los caballeros que han dirijido la campaña de la semana última: los señores Napoleon Peró, Luis Barros Borgoño, Antonio Valdes Cuevas, José Pedro Alessandri y Julio Subercaseaux, directores del Sindicato de Obras Públicas, y de don Josias Harding, uno de los injenieros de la espedicion que fué al terreno a hacer los estudios necesarios para llevar a cabo la obra. Ademas ilustran este artículo algunos otros documentos fotográficos tomados por la misma espedicion en el terreno.

Señor José Pedro Alessandri

Seguramente las sociedades estranjeras que hicieron análogos trabajos con este objeto, encontrarán numerosas otras necesidades que el capital abundante puede satisfacer con una larga y jenerosa remuneracion para las inversiones. Es de desear que así sea, ya que no ha estado en el ánimo de los capitalistas chilenos hacer una propaganda malsana contra el capital estranjero. Nadie ha discutido la importancia de la obra que se inicia. Nunca han servido los rieles de acero mas prácticamente la obra diplomática de paz y amistad para un pais limítrofe y de la misma raza. Las riquezas encerradas en el suelo boliviano pasarán por nuestro territorio hasta el mar y se confundirán los dos paises surcados igualmente por los convoyes a vapor.

Señor Luis Barros Borgoño

Creemos inútil publicar las biografias de los distinguidos caballeros cuyos retratos damos en estas pájinas.

Su actuacion brillante en la vida de la política y de los negocios es demasiado conocida, está demasido fresca en la memoria de todos para hacer una repeticion de ellas.

El espíritu de empresa, la iniciativa de los grandes negocios parecen entrar en Chile a una etapa de fecunda y potentísima actividad.

Señor Julio Subercaseaux

La construccion del ferrocarril debe iniciarse en los primeros dias de marzo. La duracion de los trabajos será de cuatro años probablemente.

Veremos así en breve nacer una gran zona comercial e industrial en esas dos provincias hoi nuestras por completo para la vida del progreso. Bolivia, con esa ancha salida hácia el mar, dará un paso jigantesco y su prosperidad y su riqueza se verán duplicadas en breve tiempo.

Probablemente en la semana próxima la comision de elevadas personalidades y de injenieros de nota nombrados por el Supremo Gobierno para estudiar las diversas propuestas, eleve su informe respecto de las ventajas que ofrece cada una.

Como el público sabe, las cifras mas bajas son las indicadas por el Sindicato chileno.

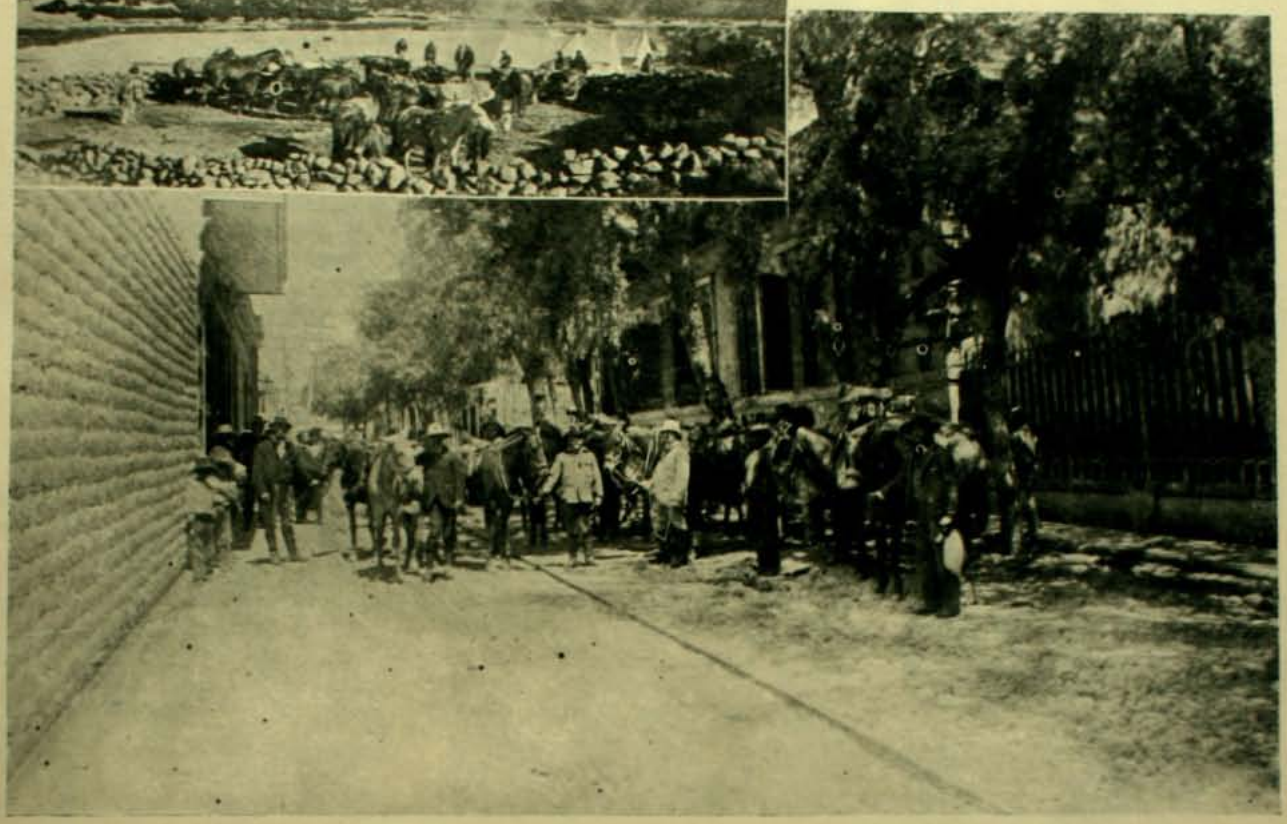
Nunca han sido mas exactos los versos de un gran poeta adaptando a nosotros sus palabras:

Ultimo campamento de la espedicion en Palca

Salida de la comision de injenieros de la Plaza Putre para La Paz

Miradle: rebramando el monstruo fiero
sueltas al viento sus nevadas crines,
con ímpetu altanero
salva de Chile, alegres los confines
ya por los valles cóncavos retumba
su estridente rujido;
ya en las llanuras bolivianas zumba
y entre el fragor sonoro
de sus miembros de hierro, álzase erguido
el hombre y rije sus tirantes de oro.

¿A dónde marcha?... Ardiente mensajero
de un siglo de gigantes,
él los espacios vencerá altanero
pueblos hermanos para unir distantes.
Es el Mercurio antiguo,
Dios de la industria: con febril deseo
bate las alas de sus pies y ajita
de eterna paz el santo caduceo.



Campamento de la comision en Vilcapacha.—Salida de Arica de la comitiva de injenieros chilenos. En el centro están los señores Huet, Harding y del Campo

FUNERALES DE DON FRANCISCO ANTONIO PINTO

VERDADERA solemnidad revistieron los funerales del ex-Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile en Alemania, don Francisco Antonio Pinto, verificados en la última semana.

Desde su llegada a Valparaiso, los restos fueron

Momentos antes de la llegada de los restos de don Francisco Antonio Pinto

albergados en el templo de Santo Domingo, severamente cubierto de negros cortinajes en uno de los cuales, en el que cerraba el pórtico, leíase el nombre del extinto. Al fondo de la nave central se ostentaba el catafalco rodea lo de cirios y hachones funerarios y cubierto por completo de flores y coronas.

Celebróse aquí una solemne misa de requiem a toda orquesta, tras de la cual se puso en movimiento el cortejo fúnebre escoltado por las tropas de la guarnicion que al mando del coronel señor José A. Soto Salas, debian rendir a los restos los honores de jeneral de division que por la Ordenanza le corresponden.

En el cementerio éstos formaron calle y las bandas de músicos ejecutaron fúnebres marchas miéntras era depositada en un carrito de mano, la urna, cuyos cordones cojieron los deudos, el edecan de S. E. señor Larrain y los señores Ministros de Estado, para con-

Llegada de los restos de don Francisco Antonio Pinto a Valparaiso.—Don Guillermo Rivera, pronunciando su discurso

ducirla al mausoleo de la familia donde descansan los restos de su padre, el Presidente de la República, don Aníbal Pinto.

Antes de proceder al entierro, usaron de la palabra el señor Ministro de Relaciones Esteriores a nombre del Gobierno y don Luis Barros Borgoño, a nombre del partido liberal.

El duelo fué despedido por los miembros de la

Conduciendo la urna desde el muelle a la Estacion del Ferrocarril

familia doliente, señores Aníbal Pinto, José M. Pinto C., Eleodoro y Jorje Matte, comandante Barceló Lira y otros.

En jeneral, la triste ceremonia fué imponente y ha revestido los caractéres de una manifestacion de pesar público en atencion a la concurrencia de personalidades de todos los altos círculos de la sociedad que a ella asistieron.

KERMESSES

El año 1905 se ha ido con una série de brillantes fiestas de caridad, de espléndidas ferias sociales en que no se ha perdonado esfuerzo alguno para dar una nota nueva y hermosa.

La caridad santiaguina muestra cada año nuevos resortes de su espléndida e inagotable fecundidad. Y nuestra sociedad sabe corresponder dignamente a esos esfuerzos y premiarlos con creces.

Este año hemos tenido las fiestas nocturnas en el Parque Cousiño. Han sido espléndidas verdaderamente. En el nuevo jardin de ese paseo, al lado mismo de la laguna de caprichosos contornos, a la luz de los focos eléctricos y de millares de farolillos de colores, una concurrencia enorme, superiores a todos los cálculos y previsiones, se ha agrupado durante varias noches.

Y al terminar la kermesse, al espirar los últimos acordes de las marchas militares, un millar de carruajes ha llenado todas las avenidas cercanas en medio de una confusion alegre y abigarrada, que prestaba nuevos tintes pintorescos a ese cuadro del vasto parque despertado en medio de la profunda calma de la noche por esa multitud de seres bulliciosos y felices que acaban de salvar con un rato de alegria y de espansion muchas amarguras y muchas tristezas de aquellos de sus semejantes cuyo infortunio es por lo jeneral ignorado.

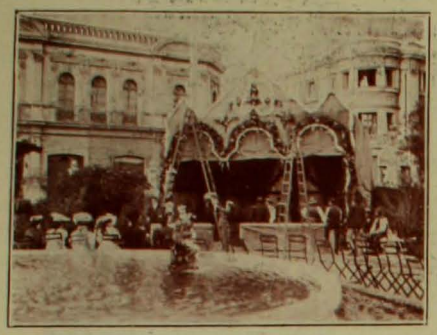
Hemos vuelto tambien a esas recordadas kermesses de los jardines del Congreso. Allí esperó el Año Nuevo, convocada por la Sociedad de Santa Filomena, la parte mas distinguida de nuestro mundo elegante. Los vastos jardines que rodean el palacio de la representacion nacional se hicieron materialmente estrechos para contener a tanta mujer bonita, a tanto caballero elegante y distinguido.

Así pasaron levemente las últimas horas de esa etapa de la vida que se llama 1905, así se enterró a ese pobre y viejo año y se esperó la venida del jóven 1906 en el cual se cifran tantas esperanzas y tantas ilusiones.

* *

A la noche siguiente la sociedad de las Crêches reunió la misma concurrencia en las plazoletas que sirven de descanso a la nueva subida del Santa Lucia. A un centenar de metros de altura sobre el resto de la ciudad, esa noche presentó un aspecto risueño y encantador.

La concurrencia cenó en su mayor parte en una artística gruta que en esa ocasion se estrenaba. Despues de esas fiestas, puede decirse que la animacion social santiaguina entra en un prolongado letargo que solo terminará con el regreso de las colonias de veraneantes con la entrada del otoño.



Kermesse en los jardines del Congreso en la noche del 31.—Una de las carpas

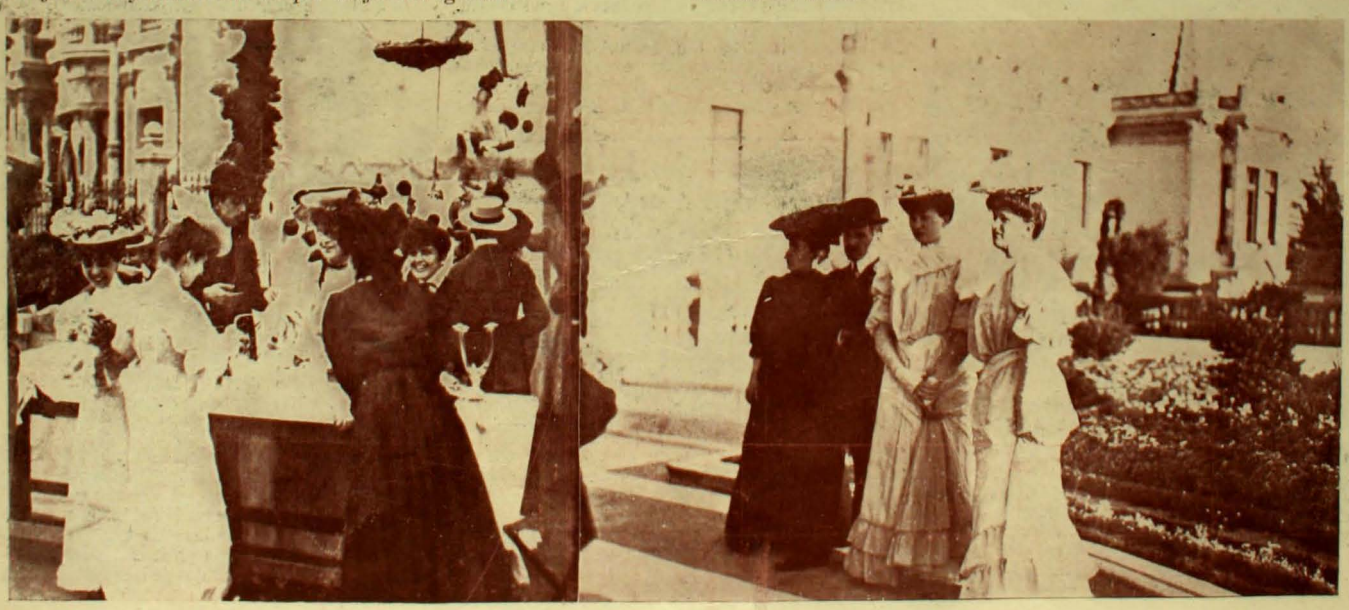
Kermesse en los jardines del Congreso

Durante la kermesse en los jardines del Congreso

Kermesse en los jardines del Congreso

Kermesse del Cerro en la noche del 1.° de enero. La venta de juguetes

La venta de muñecas en la kermesse del Santa Lucia



En las kermesses del 31 de diciembre y del 1.° de enero

LAS RUINAS DE TIAGUANACO

Entre las ciencias modernas cuyo pleno desarrollo se ha iniciado en una data mas o menos reciente, la arqueolojia ha alcanzado notable esplendor, contando a la fecha con gran número de entusiastas adeptos. Se esplica. Reconstituir los hechos del pasado; hacer tanjible a nuestros ojos los caractéres, los usos, las costumbres; ver con los ojos de la imajinacion toda una multitud moviéndose en el flujo y reflujo de la cuotidiana vida; llegar a imajinarnos sus ideas y hasta sus palabras, gracias al conocimiento de su grado de cultura, revelado a nosotros por los yertos despojos que duermen en las ruinas y que a despecho de la carcoma de los siglos, relatan al hombre de ciencia, con elocuente lenguaje, la existencia de remotas edades, todo esto, decimos, tiene tambien algo de creacion y ejercerá siempre poderoso influjo sobre el instinto poético de los humanos que existe aun en el fondo del cerebro de los sabios. Recordad la hermosa escena del "Cosmópolis" de Bourget, aquellas pájinas en que el viejo patricio veneciano, sustentando en sus manos un deforme trozo de mármol, evoca en el espíritu de Alba Steno la maravillosa imájen del dios pítico, y al conjuro de sus férvidas palabras aparece ante ella toda la augusta majestad y la gracia seductora de la vieja Hélada, cuyas colinas esmaltan las estátuas, en cuya flora danzan las diosas y las ninfas y cuyos habitantes entonan al unísono inspirado cántico a la belleza, a la belleza que es una alegria perenne, segun el dicho de Jhon Keats.

Tiaguanaco.—Uno de los arcos que da acceso a la plaza. Los dos monolitos colocados a la entrada del atrio del templo.

Se comprende, pues, el inmenso atractivo que tienen en sí los estudios arqueolójicos y los tenaces esfuerzos hechos por los Gobiernos y las instituciones privadas con el objeto de adelantar las esploraciones y el conocimiento minucioso de los campos de ruinas que permitan la reconstitucion exacta de las civilizaciones fenecidas.

En Norte América, por ejemplo, estos estudios han alcanzado un pié brillante y envidiable bajo todos conceptos; desgraciadamente no sucede lo mismo en nuestro continente meridional, rico como pocos en restos de todo jénero.

La incuria con que aquí se mira y se juzgan las especulaciones abstractas, así tengan estas un elevado carácter científico, se deja sentir mas que en otra esfera, en la de los estudios arqueolójicos. Innumerables son los vestijios que nos quedan de la época pre-colombina y casi todos ellos, por desgracia, inesplorados. Sin contar los que existen en el sur de Chile, en las pampas arjentinas—los mejor conocidos gracias a Ameghino, cuyos estudios han contribuido grandemente a testificar la existencia del hombre en la época terciaria—quedan todavia los del Brasil, aun incluyendo los zambaquis, los de la rejion de los chipches en Colombia y Venezuela, y los de los cara en el Ecuador; los campos de Chirin, Cajamarquilla y otros del Perú cuyo estudio vendria a arrojar mas luz todavia sobre los excelentes estudios que los alemanes Reiss y Stübel realizaron en la Necrópolis de Ancon, la cual trae su oríjen talvez desde la época del dominio en esta rejion de los chimus o yungas y por último, los diversos campos de ruinas existente en Bolivia,

Uno de los monolitos colocados a la entrada del atrio en la plaza de Tiaguanaco

el principal de los cuales y talvez el mas importante de Sud América, es el de Tiaguanaco, al sur del Titicaca.

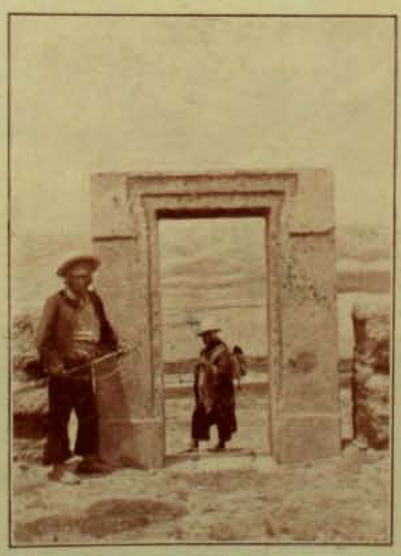
Tanto aquí como en las islas del lago, se encuentran los restos mas antiguos de la cultura americana, de los cuales son algunas muestras las vistas que se insertan en esta pájina, y cuyo solo conocimiento superficial ha bastado para destruir la tradicion incásica propagada por Garcilaso de la Vega, que hacia proceder las construcciones que allí existen del lejendario Manco Capac y su esposa Mama Ocllo, progenitores de la dinastía de los incas.

Desde luego se ha podido comprobar que mas remotamente aun existia allí otro pueblo, los pollas, de quienes provienen los principales templos a la radiante divinidad, el Sol, y solo despues que estos territorios fueron conquistados por los aimarás y los quichuas, construyeron aquí los incas sus santuarios.

Es indudable que el dia en que todas estas ruinas sean debidamente estudiadas, habremos dado un gran paso en el conocimiento de nuestros antepasados, aportando al mismo tiempo preciosos datos a la historia de la cultura humana.

Ojalá esto se realice cuanto antes.

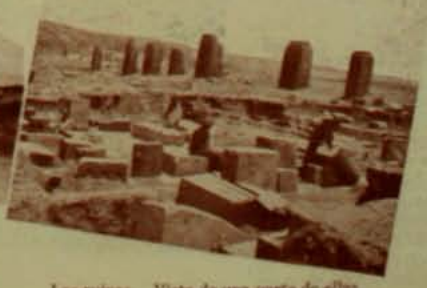
HUELEN



Ruinas de Tiaguanaco (Bolivia). La portada

La Escalinata (de una sola pieza)

El "Coya" saliendo del canal de Guaqui



Las ruinas.—Vista de una parte de ellas

LICEOS DE NIÑAS

Es notorio el pié excelente en que se encuentran, el adelanto y el progreso de que año a año vienen dando muestra los liceos de niñas que, creados no ha mucho tiempo, funcionan en la capital bajo la inmediata vijilancia del Ministerio de Instruccion Pública.

Nunca se encomiará bastante la difusion de la enseñanza en el pais; es como la siembra de vigorosos jérmenes destinados a reverdecer mas tarde en ubérrima cosecha. Cada concepto, cada materia nueva que penetra y se arraiga en el cerebro de un niño es como una pequeña lucerna que se encien e en alguna parte destinada a desvanecer las sombras que las circunda y la luz poderosa proyectada por todos estos fanales reunidos será quien atraiga la atencion del mundo sobre nuestro pais y esponga a los ojos ajenos nuestra grandeza y nuestra cultura, que solo puede tener oríjen en el saber y en la cien ia.

Ninguna obra será mas provechosa, ningun timbre de orgullo podrá ostentar un gobierno con mas justicia que la fundacion de una escuela o de un liceo y por desgracia estamos mui léjos todavia, pero mui distante de tener ni siquiera el número indispensable para satisfacer las mas apremiantes necesidades de nuestra poblacion escolar buena parte de la cual, mas de cuatrocientos mil niños, segun lo espuso en la Cámara no hace mucho tiempo el honorable diputado Salas Lavaqui, quedan sin asistir a la escuela *por falta de local para recibirlos*.

Es este un estigma oprobioso que nuestros mandatarios deberian empeñarse antes que todo en estirpar, cual si fuera un cáncer maligno que roye se las entrañas de la República impidiéndole desarrollar una buena parte de su vigor, pero de seguro pasarán muchos años todavia antes que la supresion de una insulsa y huera política permita preocuparse de problemas de tan vital importancia como el que nos ocupa y cuya solucion no traerá, por desgracia, utilidades monetarias para nadie.

Si esta necesidad se deja sentir en jeneral con caracteres imperiosos, aumentan éstos todavia cuando se refieren a la instruccion lica y científica de la mujer, tan descuidada entre nosotros. Son ellas las que están llamadas por la fuerza misma de las cosas a dar el tono de nuestra cultura social; son ellas quienes deben infiltrar en el espíritu del niño, de los ciudadanos del dia siguiente, junto con las primeras enseñanzas, el amor a la verdad que debe ser la norma de toda humana existencia, la aficion a los deberes

LICEO NÚMERO 3.—El comedor

cívicos, la familiarizacion paulatina del rol que a todo hombre libre le corresponde desempeñar en la colectividad social; de ellas emana, en fin, en gran parte, la fuerza que mueva el pais hácia adelante, hácia el progreso, razon por la cual su instruccion secundaria y superior deberia merecer de las autoridades particular atencion y esmero.

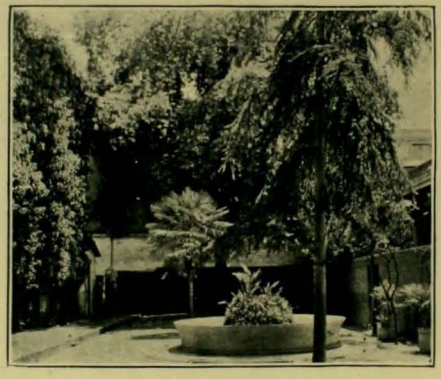
Al suplir en parte esta deficiencia han venido los liceos de niñas de que hemos hecho mencion mas arriba y sus benéficos frutos se palpan desde luego en el aumento considerable que esperimenta anualmente su matrícula, demostrando así la satisfaccion y el agrado que esperimentan las madres de familia a la vista de la instruccion que reciben sus hijas y que el resultado de los exámenes anuales viene a coronar con justiciero veredicto.

Las presentes vistas reproducen las diversas instalaciones en que funcionan los liceos núms. 1 y 3 de esta capital, y las magníficas esposiciones en que se ostentan los trabajos realizados por las alumnas durante el año.

Innumerables son las personas que han desfilado por las salas y todas, a una voz, se muestran altamente satisfechas de la finura, el buen gusto y la destreza de que han dado muestras las jóvenes educandas.

CHILD

LICEO NÚMERO 3.—Salon de pinturas.



LICEO NÚMERO 3.—Patio de recreo

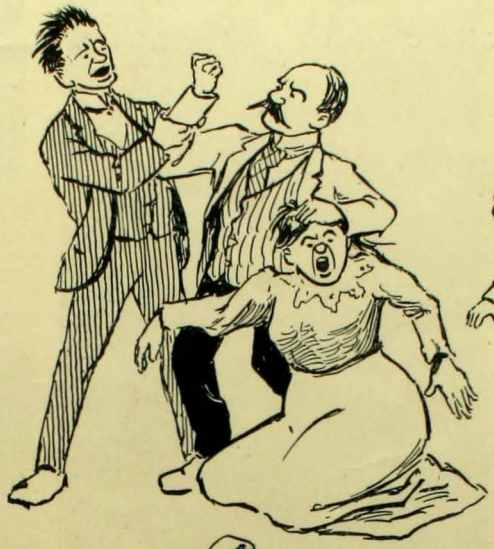
LICEO NÚMERO 3.—Esposicion de manufacturas

LICEO NÚMERO 3.—Sala de trajes y bordados.

PIEDRAS FALSAS

Un chico mui educado
pregunta a su amigo Abad:
—¿Qué tal tu cara mitad,
siempre de encanto un dechado?
—¿Mi cara mitad?... A fe
que me preguntas en valde,
pues cara no se le ve
debajo del albayalde.

Sistema mui sencillo
para evitar, lector, que su cartera
caiga en la mano artera
de algun infame pillo:
hoi que al pais el bandidaje asola,
no lleve usted navaja ni pistola,
métase un polizonte en el bolsillo.



Asegura mui formal
el palurdo Juan Bautista,
que es todo un "capitalista",
porque está en la capital.

...¿La política?... ¡No embrome!
Es un negocio azas lato:
el pueblo es quien paga el pato
y el rico quien se lo come.

Tu éxito del Salon
tu prosperidad revela:
¿cómo está la situacion?
—Bien. Vendí la última tela...
¿Qué tela?—La del colchon.

En prueba de mi amor, con ansia loca
te quise dar un ósculo en la boca,
pero la suegra transformada en risco
en el muslo me dió fiero pellizco.
¡Mira de qué manera tan decente
hicimos, yo de Adan y tú de Eva,
y tu señora madre... de serpiente!

—Es tal su pasion por Baco,
que se pilla el mui bellaco
"cien monas" dia por dia,
¿qué dice usted don Ciriaco?
—Que es una "monomanía"

¡En esta bella estacion
las flores en esplosion
brotan con vario matiz...
¡Todo brota!... hasta un costron
me ha salido en la nariz.

MOUSTACHE

Porque evitó Luis Gabeta,
que a su mujer Juan pegara
el marido le echó en cara
su intromision indiscreta.
Mas Luis con voces cordiales
arguyó con seriedad:
—Me meto por mis cabales,
pues soi de la Sociedad
Protectora de Animales.

Está Tristan hecho un zote
porque su consorte Nieve
enseña lo que no debe
tras el impúdico escote.
Y la mujer disculpando
este picaresco gusto,
esclama:—Al arte me ajusto.
pues enseño deleitando.

Un cojo se enamoró
de una chica que era un cielo,
y el cojo en su loco anhelo
con la beldad se casó.
La noticia al saber Landa,
el caso así comentaba:
—¡Cuán cierto es que el que mal anda
a la postre mal acaba!

—Bella Ines, mi afan seria
tener siempre entre la mia
tu linda y graciosa mano...
(Aparte. Así dejaria
de estropear un poco el piano.)

A. MAURET CAAMAÑO.

EN EL SANTA LUCIA

Con la llegada del verano y sus calores casi insoportables, se hacen mas necesarios que nunca los sitios de recreo que unan a su hermosura natural las comodidades necesarias para atraer al numeroso público que desea disfrutar de ellos, sobre todo en las noches estivales, en las cuales flota sobre la ciudad un ambiente enervante y cálido que no bastan a refrescar las tibias brisas de la estacion.

De todos nuestros paseos, ninguno puede competir con el Santa Lucia. Verdad es que el teatrillo que lo corona es un horror estético que se hiergue sobre la ciudad como pendon del pésimo gusto de que han dado pruebas perdurables nuestros ilustres ediles; pero a falta de otra cosa mejor el público tiene que contentarse con él y ménos mal que actúe allí una compañia como la Sagi-Barba, mui superior por cierto a las otras compañias de zarzuela española que nos han visitado desde hace un buen tiempo.

Sagi-Barba ha llegado hasta representar algunas óperas como La Boheme y Cavalleria que han merecido entusiastas aplausos del público que noche a noche favorece al empresario con nutrida concurrencia.

Señorita Vela

Señor Emilio Sagi-Barba

Las Kermesses del 31 de Diciembre y del 1.º de Enero

La kermesse en el Santa Lucia.—Arreglando una carpa

La kermesse en el Cerro de Santa Lucia

La Kermesse en el Santa Lucia

La gracia femenina

Femina publica dos hermosas pájinas cantando algunas de las gracias femeninas. Recuerda a las mas bellas artistas y las presenta en forma de poderse admirar sus nucas admirablemente esculturales.

Entre éstas se puede ver el retrato de Leo Dumoulin que acaba de cantar en el Santiago.

Los ojos y las espaldas de estas otras diez hermosas artistas arrancan al poeta Henri Barbusse inspirados versos.

BAILE INFANTIL JAPONES

AÑOS ha, los hermanos Goncourt introdujeron los primeros en el mundo occidental, el hábito de las japonerías caprichosas, frájiles, artísticas, destinadas a ejercer en todos la poderosa sujestion de su carácter exótico, sus tonos abigarrados, su estravagante conformacion. Los libros de Pierre Loti vinieron a reforzar esta tendencia del público hácia la caprichosa moda del gusto predominante en el Imperio del crisantemo y de las deliciosas musmés de ojos oblicuos, pero es justo confesar que el realce que pudieron darle las delicadas pájinas de los autores franceses, es nulo casi si se le compara con la popularidad mundial que ha adquirido todo lo que se refiere al Japon, despues de la guerra.

Es justo, por lo demas. El bullicio de la crítica o de los aplausos quedaba circunscrito a una ciudad, a lo mas a [un pais; en tanto que los cañonazos de Mukden repercutieron por todos los ámbitos de la tierra. Y por fuerza, a la humanidad actual ha de interesarle mas el que mata que el que crea.

El hecho es que la japonería está hoi en pleno auje y el arte japones, los vestuarios japoneses son del mejor gusto. En parte se lo merecen, como pudo deducirse mui bien del magnífico aspecto que presentaba el Salon Aleman de Valparaiso el último dia del año recien fenecido, con su nutrida concurrencia de pequeños nipones, de bravísimos samourais, de geishas y musmés de por sí encantadoras y que aparecian mas adorables aun, con la ajitacion de la danza que hacia florecer bermejas rosas en las mejillas infantiles enarcadas por las rebeldes guedejas recalcitrantes a la sujeccion de los alfileres que mantenian en alto los empingorotados moños. Bullia en el salon una muchedumbre alegre y bullanguera, cuyos trajes complicados y estraños no eran parte, de ningun modo, a contener sus ímpetus de colejiales en recreo.

Fué en realidad una hermosa fiesta que unió al atractivo natural de todas las diversiones de los niñitos, el fin piadoso y caritativo que le dió orijen: allegar fondos para el Hospital de Niños, para todos aquellos que debieron ser sus felices compañeros en esta jornada deliciosa y a quienes la enfermedad y la miseria retiene postrados en un camastro de hospital.

Fué, sin duda, una excelente inspiracion de las distinguidas damas que forman el comité de recurso de tan simpática institucion, la de organizar este bail infantil que dejará en la memoria de quienes concurrieron a él, perdurable recuerdo.

VISTA JENERAL DEL BAILE DE FANTASIA A BENEFICIO DE HOSPITAL DE NIÑOS EN EL SALON ALEMAN

Bajo el reflejo de la pálida Luna, se estendia el florido jardin silencioso y aromático. Las ventanas de una pequeña capilla se iluminaron de repente y el sonido del órgano alegraba la noche tranquila. Desde el banco donde soñaba Sor Felicia, veia en el interior de la capilla los vestidos negros y las tocas blancas de las monjas que iban y venian adornando el altar de la Vírjen en el mes de María.

La hermana Felicia soñaba en ese parque hermoseado con los brotes nuevos, y sacaba la cuenta de los dias y los años que habian pasado... ¡Qué contraste entre ese bello y silencioso jardin, lleno de perfume de los cálices y los sufrimientos que la hermana Felicia habia visto, comprendido y aliviado durante los diez años de su ministerio de caridad!

Su pensamiento se remontaba mas lejos aun, hácia el tiempo de su juventud, cuando confiaba en el porvenir, creia en la felicidad y en todas las promesas del mundo. La hermana Felicia recordaba los hechos que habian dominado en su vida y que habian decidido su vocacion relijiosa.

Se llamaba Luciana Evelin; su padre era profesor y ganaba apenas para mantener a su numerosa familia. El discípulo predilecto del maestro, un jóven de veinte años, venia durante la noche a recibir de él lecciones de contabilidad. Todos guardaban silencio, respetando el trabajo del profesor. Pero algunas veces, Luciana levantaba la vista y veia los ojos del jóven fijos en su dulce semblante. Poniéndose sonrosada, bajaba los párpados y tomaba la aguja...

Concluida la clase, ella acompañaba a Juan Rénaud, le pasaba sus dedos finos, y él, turbado, le dirijia frases insignificantes para poder retener durante mas tiempo esa pequeña mano que juzgaba cariñosa y fiel...

El dia de su cumpleaños se atrevió a llevarle un ramo de claveles. En el bouquet introdujo un pequeño libro de vitela que llevaba este título: "El lenguaje de las flores".

Luego buscó ella el significado del clavel y encontró estas palabras: "Amor inmortal". Se estableció una deliciosa confianza entre ellos, un secreto silencioso y de misterio, una promesa que no tenia necesidad de ninguna palabra para ligarse para siempre.

No dudaban que el padre de Luciana habia sorprendido sus manejos y que les concedia su alegre absolucion contando con unas próximas bodas.

Un dia, el señor Rénaud, padre, vino a golpear a su puerta; lo hicieron entrar; parecia emocionado, inquieto y envejecido. Les anunció que su hijo debia salir esa misma noche para el Transvaal y no podria ir a despedirse.

El profesor, mui pálido, preguntó:

—Pero... ¿volverá luego?

—Yo... nada sé... temo que no...

Y despues de pronunciar esta frase enigmática, se despidió del padre y de la hija, los cuales, una vez que se quedaron solos, se abrazaron llorando...

Luciana pasó semanas y meses esperando una carta o una esplicacion; se apoderó de ella un desfallecimiento y tal desconfianza, que ya la vida le era mui triste.

Y jamas supo nada del viajero que se habia ido llevándose en pos el corazon desolado de la jóven.

*

En estas reflexiones estaba la hermana Felicia cuando sintió pasos cerca de ella; era la superiora que llegaba majestuosa bajo su oscuro velo.

—Os buscaba—dijo ella.

—Estoi a vuestras órdenes, mi madre...

—Es para esto, hija mia; la hermana Francisca, que cuidaba de un enfermo de gravedad, se ha indispuesto de repente. ¿Quereis reemplazarla?

—Sí, mi madre...

Se levantó encaminándose hácia el edificio y atravesó la casa; la hermana portera le abrió la reja y se encontró luego en la calle, dirijiéndose con paso firme hácia la puerta que le indicaron...

Entró; el enfermo habia pedido los sacramentos que le acababan de administrar.

Era un hombre de edad incierta; abundantes cabellos grises rodeaban su rostro, un rostro pálido, destruido por los sufrimientos y por la fiebre y sin duda tambien por grandes golpes morales... Pero su espresion era todavia noble y pura.

—Buenas noches, hermana,—dijo con dulzura.

Esta, tomándole la mano ardiente, sintió que el pulso se debilitaba.

El estranjero conservaba el conocimiento y murmuró:

—Estoi bien con Dios, hermana, me he confesado y Él tendrá piedad de mí...

Ella lo miró compadecida.

El moribundo cerró los ojos, despues los volvió a abrir y vió a la hermana que iba y venia poniendo en órden la pieza que estaba algo desarreglada.

Entonces sus miradas se encontraron; él estaba inquieto a causa de la opresion, y en sus ojos empañados, la hermanita de los pobres, leyó una súplica y le dijo:

—Si teneis algo que os inquiete el corazon hablad; os escucho...

—¡Ai!—dijo—¡si supieras cuán pesado me es en este momento el secreto de mi destino! Quizás no podais comprender los tormentos que he sufrido... he amado... sí, he amado a una jóven con pasion y únicamente a ella... jamas le he confesado mi amor... todos mis pensamientos, toda mi alma le pertenecian; no veia mas que a ella en el mundo y la idea de hacerla mi esposa me proporcionaba grandes alegrias.

La hermana Felicia escuchaba pálida y con las manos se oprimia el corazon.

El continuó:

—De noche trabajaba con su padre... ella permanecia con nosotros, ocupada en su bordado... Recuerdo que tenia un pequeño lunar cerca de la boca...

La hermana Felicia, que estaba en la oscuridad, retrocedió.

—...Y me parecia que el cielo se abriria para mi alma el dia que pudiera estampar un beso sobre ese negro signo... Circunstancias trájicas me despertaron de ese sueño... mi padre era cajero de un Banco de los mas fuertes de Paris y lo que pasó puedo mui bien referíroslo, hermana, puesto que no me conoceis, ni aun de nombre, ese nombre por cuyo honor me he sacrificado...

Vaciló un momento y añadió en voz baja:

—Despues de tantos años de la mas estricta y escrupulosa probidad, mi padre tuvo una hora de locura. Jugó y perdió. Habia un enorme desfalco en la caja y encontrándose perdido, se dirijió a mi, confesándome su falta. Creí que se entregaria a la desesperacion y por muchos dias no lo abandoné temiendo un drama. Le aconsejé que confesara la verdad; al principio se resistió, despues, como el déficit no podria dejar de ser descubierto, se denunció...

Mi padre habia sido siempre un empleado modelo; fueron indulgentes con él y le propusieron esto: tomando en consideracion los servicios pasados, no os denunciaremos ni se os perseguirá con la condicion que el dinero sea restituido por medio de depósitos anuales. Vuestro empleo de cajero se dará a otro, pero os dejarán otra ocupacion en la casa...

Emocionado por el esfuerzo que habia hecho y por los recuerdos, el moribundo se enderezó sobre su almohada.

—Mi padre—prosiguió—no fué despedido pero lo colocaron en la mas cruel alternativa: pagar una fuerte suma—¡ai, con qué dinero!—o ser entregado a la justicia... El abatimiento en que lo ví, me dió valor; se formaba una compañia de jóvenes resueltos para ir a esplotar unas minas de oro en el Transvaal; era una atrevida empresa que podia enriquecerlos o arruinarlos. No encontré otro medio para salvar a mi padre... y a qué precio, Dios mio!... No quise volver a ver a mi amada... no habria tenido valor de huir... ademas, ¿qué razones podia esponer? ¿cómo esplicar este viaje? ¿confesar la falta de mi padre? nó, no habria podido articular una sola palabra. Ademas... ademas tenia esperanzas de hacer fortuna, pagar la deuda, volver a Francia y decirle a la prometida de mis ensueños:

—Vedme aquí, os amo siempre; olvidemos el pasado doloroso...

Guardó silencio; no se oia en la pieza cerrada mas que su respiracion corta y oprimida...

De pié a su lado, la hermana Felicia contemplaba ese rostro enflaquecido. ¿Cómo era que no lo habia reconocido antes? Ese rostro que habia quedado grabado en su pensamiento ¿cómo era que no lo habia reconocido a pesar de estar tan alterado? Y su corazon latia como loco, como en los tiempos de las veladas bajo la lámpara en el tibio santuario de su primer amor...

Ella le preguntó disfrazando la voz:

—Habeis partido... ¿y despues?

—¿Despues? he llevado una vida dura y cruel; haciendo esfuerzos inauditos y con economias y privaciones diarias, alcancé a reunir

algunas pequeñas cantidades y los acreedores esperaban con paciencia. Durante quince años he vivido de esta manera y hace tres meses, supe la muerte de mi padre. Sin recursos y consumido por la fiebre, me embarqué para volver a Paris.

Hace dos semanas que he llegado: desde entonces busco a la que jamas he olvidado; he ido a la antigua casa de su padre; nada saben de ellos, se han perdido sus huellas... perdida... ya no la veré mas.

Ahogó un sollozo en su garganta y continuó:

—Talvez sea mejor así: prefiero morir antes que verla casada, indiferente y olvidándome.

Juan Rénaud estaba jadeante: esta confesion habia agotado sus últimos esfuerzos. La hermana Felicia, con los ojos llenos de lágrimas, acechaba con indecible angustia esa vida pronta a estinguirse.

Un tumulto de sensaciones trastornaba su corazon, en el umbral del misterio descubierto...

—¡Ai! dijo con voz apagada; ¡cómo supiera lo que ha sido de mi amada... quisiera saberlo antes de irme de este mundo!...

—¡Juan!... suspiró la hermana Felicia.

Abrió los ojos y la contempló un instante con sus ojos estraviados y reconoció esas claras pupilas que habian alumbrado su juventud... una alegria sin límites invadió su ser, compensándole las amarguras de la vida y los años de lucha vana y cruel...

—Luciana... murmuró; Luciana... voi a morir... tomad mi alma en un beso... os he amado tanto, Luciana...

Ella se inclinó y con una piedad infinita y sincera, colocó sus labios sobre la frente del moribundo. Cuando se enderezó, Juan Rénaud habia dejado de existir.

La hermana Felicia le cerró los ojos y le cruzó las manos y sobre esas facciones tranquilas, vió brillar el éxtasis que resplandece en el rostro de los mártires...

La lámpara se apagaba, pues ya venia el dia y allá en la calle se oian los ruidos familiares de la mañana. Por las persianas horadadas, la hermana vió pasar un vehículo cargado de flores.

Entonces, abandonando por un momento la pieza mortuoria, bajó a comprar un manojo de esos claveles que antes él le habia ofrecido en su cumple-años. Los colocó sobre ese corazon inmóvil y en su memoria repercutian esas palabras que durante las largas noches de insomnio y los dias de vana espera, habian sido el viático de su alma: "El amor inmortal".

MARIA GIRARDET

* * * *

En el Conservatorio Nacional de Música

La falta de un teatro dramático netamente chileno, es una dificultad insuperable para el nacimiento y desarrollo entre nosotros, de una verdadera escuela de declamacion. Puede decirse con propiedad que solo tenemos, pues, aficionados, los mejores de los cuales son alumnos de la vieja y ya repudiada escuela española llena de amaneramientos y exajeraciones, completamente reñida con la naturalidad que hoi impera en absoluto en las tablas y fuera de la cual no hai forma de interpretar debidamente las piezas de los autores modernos que son ya casi las únicas representables, si se esceptúa las obras del jénio que pertenecen a todos los paises y a todas las edades.

Por esto mismo, es de aplaudir entusiastamente a las personas de buena voluntad que se dedican al ingrato oficio y mas todavia cuando logran sobresalir en él, como acontece a la señorita Emelina Palacios, alumna del Conservatorio, que se atrajo todas las simpatias y aplausos del numeroso y distinguido público que asistió a la velada con la cual este establecimiento clausuraba el período de su funcionamiento en el año recien fenecido.

La correccion y naturalidad con que la señorita Palacios se espidió en el papel protagonista de la comedia de Feuillet: "Asilse de un cabello", la hicieron digna de las ovaciones que mereció.

Ojalá ellas le sirvan de estímulo para perseverar en la carrera que tan brillantemente ha iniciado.

Señorita Emelina Palacios

Grupo de alumnos del Conservatorio que tomaron parte en el concierto

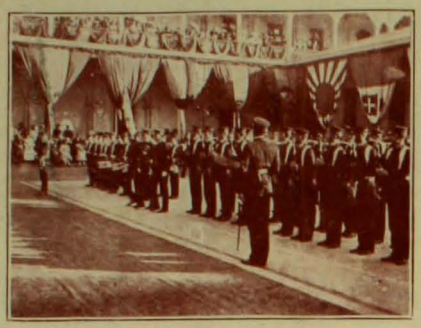
CONSERVATORIO DE MÚSICA.—
Señoritas que tomaron parte en el último concierto

Reparticion de premios en la Escuela Naval

Es proverbial no solo en Valparaiso sino en todo el pais, la solemnidad que reviste anualmente la reparticion de premios en el primero de nuestros establecimientos de instruccion náutica.

Este año no ha desmerecido por cierto del lucimiento acostumbrado. Toda la sociedad porteña se dió cita allí en la tarde del último domingo, con el deseo de asistir a la jornada triunfal de los futuros marinos. Puede decirse que ese domingo fué en Valparaiso el dia de los cadetes.

A las 3½ de la tarde, el ámplio local, artisticamente engalanado, se hacia estrecho para contener la distinguida concurrencia que rebosaba en todas



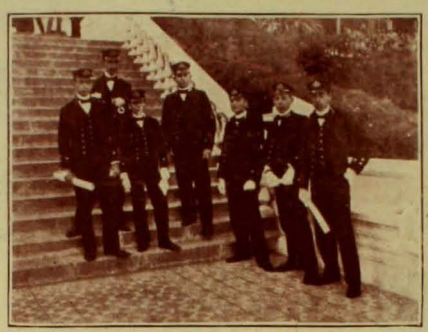
Saludo al estandarte

partes, ocupando todas las localidades y los numerosos asientos dispuestos en los corredores altos y bajos que circundan el patio principal de la Escuela. Quien hubiera querido conocer de una ojeada la alta sociedad porteña, no habria necesitado sino inspeccionar el conjunto de asistentes entre quienes predominaban las jóvenes, dando a la multitud alegre y lucido aspecto con la mancha clara de sus trajes estivales.

Poco despues de las cuatro llegaba al recinto la comitiva oficial compuesta de los señores don Manuel Fóster Recabárren, Ministro de Guerra y Marina; vice-almirante don Luis A. Castillo, director jeneral de la Armada; senador don Juan José Latorre, auditor de marina don Antonio Varas, contralmirante don Leoncio Valenzuela, capitanes de navio señores Basilio Rojas, Francisco Nef, sub director de la Es-

ESCUELA NAVAL.—Llegada de los invitados.

cuela, capitan Schroders y algunos otros oficiales de la Armada y profesores del establecimiento, quienes fueron recibidos con los honores de reglamento por



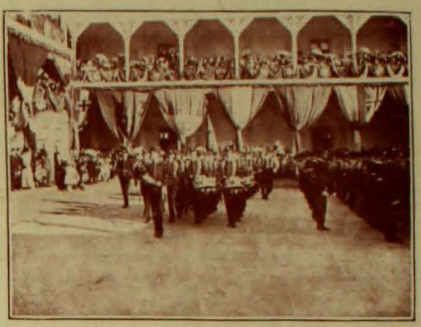
Alumnos premiados

los cadetes formados en bateria desplegada, a las órdenes del capitan don Cárlos Ward.

Empezó inmediatamente la reparticion de premios que constituia el primer número del interesante programa, interrumpida a cada paso por los aplausos y las alegres dianas que acojian a los favorecidos.

Concluida ésta y despues de un pequeño intermedio que amenizó la banda del Depósito de marineros con alegres tocatas, reaparecieron los cadetes, esta vez en formacion de columnas por escuadras, con elegante y cómodo uniforme de jimnasia, a las órdenes de un instructor sueco, capitan asimilado don Gustavo Nordquist. Los ejercicios musculares realizados por los alumnos fueron de primer órden y merecieron la mas franca acojida de las autoridades y espontáneos aplausos del público.

Volvieron a retirarse los cadetes para reaparecer



A guardar el estandarte

luego en tenida de parada, formando un bizarro cuerpo de infanteria que obedecia como una máquina sumisa las órdenes de su instructor, teniente Saez, tal era la disciplina, uniformidad y correccion de las diversas evoluciones y movimientos que practicaron, una vez que se hubo realizado con toda la pompa de ordenanza, la ceremonia de sacar el estandarte a los acordes del Himno Nacional que toda la concurrencia escuchó de pié.

Un desfile de cuartas, tan bien ejecutado como el resto de los movimientos, dió término a esta parte del programa y a la fiesta misma, que tan de relieve puso el espléndido pié de instruccion y disciplina en que se encuentra colocada la Escuela.

SACANDO FIGURAS
(Concurso fotográfico de *El Mercurio*)

LA TABLA DE MULTIPLICAR
(Concurso fotográfico de *El Mercurio*)

LOS REYES MAGOS.—(Acuarela de Pedro Subercaseaux)

CUENTO DE REYES

Cualquiera creerá que lo que voi en seguida a contar es una leyenda, leyenda de esas descoloridas ya por el tiempo, como si se tratara de un cuadro viejo descascarado por los años y desteñido por la patina del sol y de la humedad.

Nó; la pasada de los reyes magos por la cuesta del Loro, en la provincia de Bio-Bio, es un hecho averiguado, del que dan testimonio fidedigno cuatro arrieros y dos soldados del Pudeto, que pernoctaban en un recodo de la cuesta, la noche de Pascua del año 99.

La noche cayó mui lenta, como noche de verano. Por sobre el cerro de redondeadas cimas y abiertas quebradas, fueron cayendo velos sucesivos de un pálido gris, que poco a poco alejaron la luz y echaron definitivamente sobre los viajeros, la sombra que sobrecoje y que detiene.

Era menester hacer alto, y los cuatro arrieros y los dos soldados se desmontaron, subiendo un poco por el cerro y arrimando sus caballos a unos cuantos quiscos que, como brazos armados, surjian de la pelada superficie.

En seguida se encendió una fogata en que entraron como combustible troncos de cardo, quiscos secos y manojos de teatina. El fuego estalló, con una chisperia primero, y dos o tres detonaciones de los tronquitos resecos, despues, iluminando las fisonomías de los seis viajeros que mui pronto echaron mano de los comestibles y del líquido que llevaban.

El cabo Romero rompió el silencio, diciendo que esa noche era Noche Buena y habia nacido Jesus en el portal de Belen. Los demas se sentaron sobre las piernas cruzadas, estiraron el cuello y escucharon con interes vivísimo. En el cielo habia aparecido una estrella grande, mui grande, una especie de cometa. Los reyes magos, que habian sentido algo interior que les llamaba a Belen, montaron en sus camellos, y al ver la estrella, conocieron que seria su resplandor el guia de sus pasos. Y marcharon.

En ese instante las llamas de la fogata rompieron ya por todos lados, lamiendo los troncos y culebreando hácia arriba. Romero detuvo su relacion para empinar un poco el codo y vaciar algo del contenido de una botella que iba circulando de mano en mano.

Pues bien—continuó el cabo—la estrella se puso a andar, a andar, y los reyes magos la seguian al traves del desierto, por sobre cerros enormes, atravesando rios anchos y correntosos.

Y la estrella seguia andando.

En este momento, el cabo Romero notó que sus compañeros roncaban, y se calló para fijar la vista embelesada en la fogata que ardia incansable. Se santiguó despues en silencio y se quedó de nuevo estático, pensando en su madre, en su hermana, en su novia, en esas tres mujeres que formaban un círculo dulcísimo en que giraba su alma. Las llamas subian y bajaban, moviendo a su lado las sombras de los quiscos y difundiendo en torno suyo un resplandor rojizo y misterioso.

Momentos mas tarde, quedaban en ese mismo lugar los tizones a medio apagar, crujiendo los trozos de carbon al contacto frio de la noche y sumerjiéndose las últimas chispas en la ceniza. Todos dormian menos Romero que tenia la vista fija en el recodo en que bajaba la cuesta, como oyendo un rumor lejano, indeterminado, que no habria sabido decir de dónde llegaba.

De repente, en la bajada de la cuesta, vió levantarse una claridad celeste, pero vaga y descolorida. Era como ese resplandor que una luz de bengala azul deja en el último círculo de luz a donde llega su poder luminoso.

Romero abrió los ojos cuanto pudo, contuvo la respiracion y se puso de rodillas. El pecho le latia con fuerza, se le secaba la garganta y en vano querian sus labios entreabiertos juntarse de nuevo para murmurar una oracion.

En medio de la claridad, surjieron tres puntos brillantes como tres estrellas, en seguida tres coronas de oro que brillaban como espejos, despues los rostros majestuosos de los tres reyes magos que llevaban en sus manos vasos de metal con piedras preciosas, y por fin los enormes camellos sobre que iban montados, moviéndose con lentitud de aparicion, pero con poderoso relieve de cosa real y verdadera.

Romero remeció nerviosamente a sus compañeros, pero los ronquidos seguian inarmónicos, rudos, ásperos, como si allí delante de sus ojos no pasara nada.

Los reyes fueron alejándose en medio de la atmósfera celeste que los envolvia, hasta que se perdieron de vista en un recodo de la cuesta.

El cabo Romero despertó a sus compañeros y con voz temblorosa les contó lo que habia visto. Todos corrieron al borde de la quebrada, fijando la vista en el fondo oscuro del valle, y allí, si no les mintió la vista, vieron la estela celeste que avanzaba, y dentro de ella, los tres reyes, pequeñitos ya por la distancia, como si hubieran sido juguetes de un nacimiento de carton.

La fogata se habia apagado.

Cuando los arrieros y los soldados del Pudeto llegaron a Los Anjeles y contaron a quien les quiso oir que habian visto pasar a los reyes magos por la cuesta del Loro, todo el mundo torció el jesto y los tildó de borrachos.

Sin embargo, nadie que conozca al cabo Romero, ignora que éste es el soldado mas temperante del ejército chileno.

CARIDAD

No remontar ansio mis cánticos al cielo,
Sobre las alas de águila de excelsa inspiracion;
Si no pedir mercedes que sirvan de consuelo
Al niño que se arrastra desnudo por el suelo,
Del varioloso exánime calmando la afliccion.

En aras de la Gracia, del Arte y la Hermosura,
Demanda a la Opulencia la santa Caridad
Un óbolo que alivie la humana desventura;
Que ofrezca al negro féretro piadosa sepultura;
Que vista y alimente la cándida orfandad.

Cual viene de los cielos benéfico rocío;
La luz—astro en el éter, sobre los campos flor:
Vuestra nobleza vaya con alto poderío,
Dando su pan al hambre; su lumbre dando al frío;
Su túnica al harapo; sus lloros al dolor.

De los humanos bienes tan solo Dios es dueño;
Pues nunca de ellos nadie seguro puede estar;
Que—el bien escepto—es todo efímero y pequeño,
En nuestra vida alijera que pasa como un sueño;
Cual por la playa ruedan las olas de la mar.

La Patria solo es grande; solo ella permanece;
La Patria! de la Gloria celeste emanacion;
La Patria! que en su seno tesoros nos ofrece;
La Patria! ¡esa bandera!... en donde resplandece
La estrella solitaria que inflama el corazon!

La Patria que hoi, llorosa, sobre su pueblo vela;
Del infortunio al peso, mirándole sufrir;
Mirándole arrastrado por el turbion, que asuela;
Rompido por la garra feroz de la viruela;
Sin pan y sin abrigo, sintiéndose morir.

¡Y es ése el pueblo bravo que labra su grandeza;
Que las ciudades une tendiéndoles el riel;
Que del palacio forja la espléndida belleza;
El que sus campos ara, y siembra y desmaleza;
¡El pueblo que a la Patria circunda de laurel!

¡Y es ése el roto insigne que, al grito del guerrero,
La azada y el martillo trocó por el fusil;
El héroe siempre anónimo, que siempre es el primero;
El bravo roto hercúleo, de músculos de acero,
Amante de la gloria, sufrido y varonil!

¡Y... es ése el que su sangre vertiera en la pelea,
Baluarte del Derecho, mentor de Libertad!
El que el pendon de Chile defiende y vitorea,
Y en mares y desiertos triunfante le pasea;
¡Es ése el que no tiene... si no la Caridad!

Mañana cuando asome del Andes en la cumbre,
El astro de la Patria espléndido floron;
El sol de nuestros padres; el sol a cuya lumbre
Rompimos las cadenas de oscura servidumbre,
Ganando en mil batallas el rango de nacion;

Mañana, cuando al ínclito clarín de la victoria,
La diana de los héroes nos venga a despertar,
De Maipo y Chacabuco honremos la memoria,
Vistiendo los soldados que, al viento de la gloria,
Sus ropas en la arena dejaron al luchar.

Miremos por la raza enérjica y valiente;
La del andino emblema del Cóndor y el Huemul;
La que en la podre anárquica del viejo Continente,
Las alas no revuelca del Cóndor eminente
Que arrebató *esa Estrella* al firmamento azul.

¡Pongamos el oido al eco doloroso
Que del suburbio sube, de la riqueza en pos;
Al indijente demos, con ánimo piadoso,
Pues bien cantó el jigante poeta jeneroso:
"Aquel que da a los pobres, un préstamo hace a Dios!"

Oh Caridad sublime, del infortunio hermana;
Amparo del que sufre; Arcánjel del Eden!
¡Cuál surje entre luceros tu imájen soberana
Ante la mano pródiga que aliviará mañana
Las lágrimas y el hambre de mísera viudez!

¡Tú inspiras a la virjen de rostro pudibundo,
Trocar de novia el velo por pálido sayal;
Por ti su amor, la sola ventura en este mundo,
Sofoca ante los ayes de horror del moribundo,
Que "hermana mia" llámale en hórrido hospital!

Por ti la monja es madre del niño abandonado
Que busca de la suya los brazos al dormir;
La monja, madre santa, de seno inmaculado,
Con el dolor horrible perenne desposado,
Que al mísero conforta al tiempo de morir.

Oh! Caridad, custodia de todas la virtudes;
Aurora de las almas, lucero de Belen;
Estrella que a los mundos bajó de excelsitudes,
Para alumbrar la senda a errradas multitudes,
Del pobre ser humano posándose en la sien.

Oh! Caridad, consuelo de todos los dolores,
Que en el Calvario estiendes los brazos de la cruz;
Ciñéndote diadema de estrellas y de flores,
Un himno y una lágrima te ofrendo en los favores
Que viertes por la senda divina de tu luz.

AMBROSIO MONTT Y MONTT.

Viña del Mar, setiembre 16 de 1905.

La Caminata de Santiago a Buin

Nuestra juventud, amante como siempre de los ejercicios atléticos, ha contribuido con todo entusiasmo al éxito de uno de los event mas importantes que hayamos tenido hasta la fecha. Nos referimos a la gran caminata a pié a Buin, organizada por el señor don Jorje Dan Ewing y que se llevó a cabo el domingo antepasado. A las 6,30 de la mañana, los ciento treinta y cinco caminantes, regularmente formados en la Alameda frente al Portal Edwards, partieron con todo entusiasmo tan pronto como el stater hubo dado la señal. Los acompañaba un jentio inmenso que, a pesar de lo temprano de la hora, no habia querido conformarse con dejar pasar desapercibido un meeting de tan grandes dimensiones. Los entusiastas jóvenes siguieron con toda la velocidad que se puede esperar del mas rápido paso de camino, hasta la calle de San Diego, para despues tomar el llano de Subercaseaux y seguir por el camino real.

El ganador y los ciclistas que lo acompañaban

Ciclistas que sirvieron de jueces.
El comité organizador de la caminata.

Tomando el número a la llegada a Buin
La concurrencia

A pesar del dia caluroso y del espeso polvo, barriales y otros desperfectos del camino y propios de tales escursiones, los caminantes no desmayaron, por el contrario, iban luchando constantemente por conservar sus lugares y conquistar nuevos laureles para los colores del club al cual pertenecian. De este modo, y sin el menor contratiempo, desfilaron frente a los siguientes fundos: Las Mercedes, Lo Ovalle, Lo Cisterna, Lo Lillo, Santa Victoria, El Almendro, San Joaquin, Santa Catalina, Cerro Negro, Mariscal, El Cerrillo, Puente de los Morros, sobre el rio Maipo, Lo Rossel, El Monte de los Ratones, Lo Moreno, El Parron, Hacienda de Santa Rita y el Alto de Jahuel.

Llegaban los últimos metros de la pista y era preciso redoblar los esfuerzos; estábamos a la altura del hermoso parque de la Hacienda Santa Rita, el cual fué atravesado en medio de los aplausos de una numerosa concurrencia de esos alrededores; a corta distancia divisábamos la torre de la Parroquia.

Humberto Rochette, ganador de la caminata

los rostros de los aguerridos sportsmen acusaban ahora alegria, impaciencia, nerviosidad; cada cual luchaba desesperadamente, estaban en plena cancha derecha, es decir, en la calle del Comercio, cien metros mas y el señor Humberto Rochette, signado con el número 26, pasaba frente a los jueces de llegada. Pocos minutos despues le seguia el señor Martinez y sucesivamente, y con cortos intervalos, llegaban los demas en el siguiente órden:

3.° Pedro Baillon, 4.° José 2.° Ojeda, 5.° Arturo Silva, 6.° Moises Undurraga, 7.° Isidoro Blanco T., 8.° Antonio Cruz, 9.° Jorje Rios M., 10 Temistocles Osses, 11 Luis Contador, 12 Francisco Penan, 13 J. D. 2.° Peredo, 14 Agustin Gonzalez, 15 Casto Rivas, 16 Armando Martinez, 17 Francisco Fábrega, 18 Juan Matte, 19 Arturo Robles, 20 Jorje Hundt.

Eran las 11.26 minutos cuando tocaba a término el gran torneo con toda clase de felicidades: ni un solo rezagado, ningun competidor enfermo, todo el mundo se sentia feliz y accediendo a una galante invitacion hecha por el Comité, se trasladaban a la quinta de los señores Izaga Gonzalez a hacer los honores a un magnífico almuerzo de campo. En la tarde se continuaron los sports, verificándose el regreso a la capital en un tren especial que llegó a ésta a las 6 P. M., deplorando los concurrentes la imposibilidad de prolongar tan agradables ratos.

El tiempo empleado fué de cuatro horas cuarenta y medio minutos.

En la Alameda. — En la mañana del 1.° de Enero

FIESTAS ESCOLARES.- Kindergarten Catolico

Llegamos ya al fin de este mes que ofrece para los estudiantes todos los caracteres de una accidentada via-crucis y a cuyo término, como bullanguero epílogo de tantas inquietudes y zozobras, se oye resonar por todas partes el eco de las fiestas escolares, entre las cuales descuellan con razon los festejos de los Kindergarten.

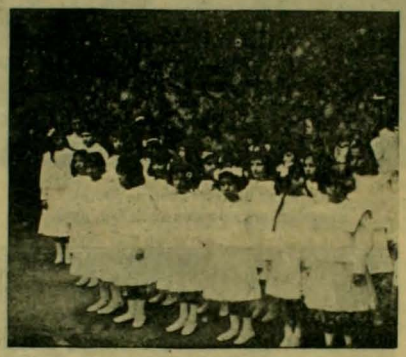
Complace, en realidad, contemplar los montones de niñitos agrupados como las flores de un jardin, en la postrer solemnidad escolar del año, cuyo recuerdo quedará latente en sus cabecitas de ensortijados cabellos rubios, cual si fuera el eco de una jornada gloriosa en la cual su solo nombre supo arrancar aplausos y vítores, al ser

Asistentes a los exámenes del Kindergarten Católico

con que ellos juzgan la ceremonia, pues andando los años, la fiesta inocente de la primera edad se convierte en un torneo en el cual entran por mucho la ostentacion y la vanidad de los alumnos, exaltadas por tales ceremonias que no deberian existir, ya que el cumplimiento del deber no requiere premios de ninguna clase.

Desposeidos de estos agregados, las reparticiones de premios de los colejios de niñitos resultan sencillas, tiernas y hermosas. Así, por ejemplo, la fiesta que se celebró la semana última en el Kindergarten Católico, algunas de cuyas escenas reproducen las presentes vistas, con la cual se daba término y remate a las tareas de todo el año. El programa, mui

Ejercicios

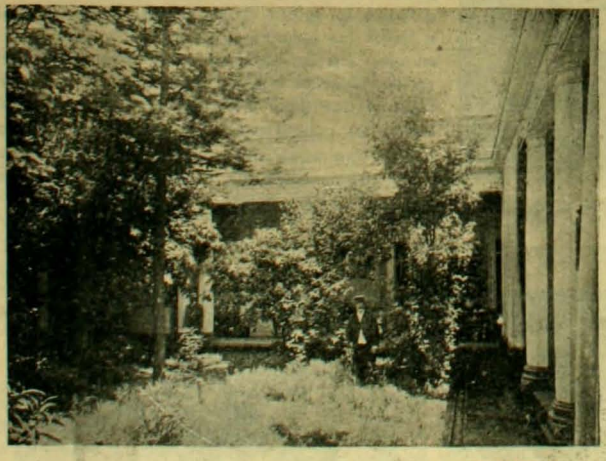


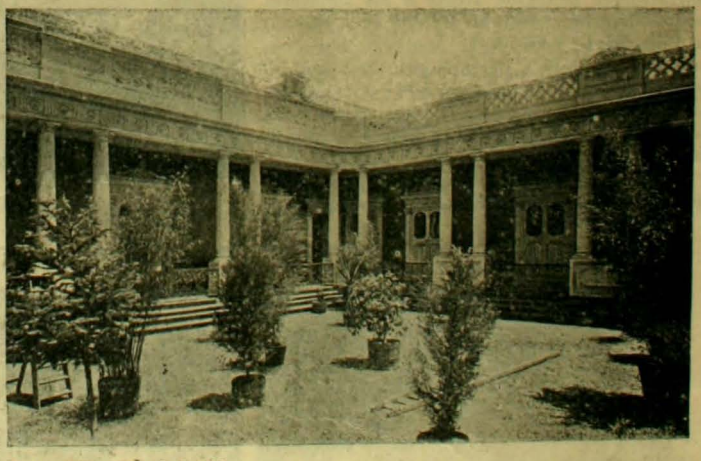
Grupo de niñitas

Niños haciendo jimnasia sueca

leido en la larga lista de los premios; esto sin contar el beso efusivo y vehemente de la mamá ni los regalos del papá entusiasmado.

Para ellos que en su inocencia solo saben apreciar la faz esterior de las cosas, la fiesta de los exámenes asume proporciones colosales y en verdad, desearíamos que perdurase por mucho tiempo el candor infantil bien confecionado y cuyos números interesantes y llenos de novedad estaban todos mui en armonia con el desarrollo de la intelijencia de los niños que debian ejecutarlos, se cumplió en todas sus partes, dejando una halagadora y gratísima impresion en el ánimo de la distinguida concurrencia que llenaba por completo el recinto donde se verificó.





PATIOS DE LA CASA DEL SEÑOR BAZO

Damos en esta pájina algunas fotografías del interior de una de las mas suntuosas casas antiguas de Santiago, la del señor Félix Bazo. Esta casa, que reune recuerdos verdaderamente históricos para la sociedad de Santiago, uno de cuyos mas hermosos palacios fuera hace cuarenta años, va a desaparecer mui en breve. El progreso de la ciudad, las exijencias del desarrollo comercial, han condenado a una destruccion cierta a esa mansion señorial. Pronto se habrán convertido en almacenes esos salones llenos de muebles raros y tradicionales y un mundo de recuerdos y tradiciones habrá ido a sepultarse para siempre en la nada, en el olvido mas cruel y absoluto...

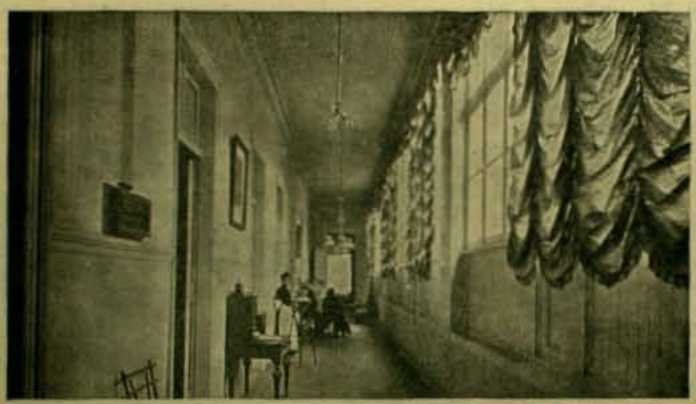
La Clinica del Doctor Aichel

El afanoso empeño del doctor don Otto Aichel, profesor estraordinario de la Universidad de Chile, se debe la creacion de esta clínica especial para señoras, recientemente instalada en su nuevo local de la calle de Catedral esquina de Maturana.

A escepcion de la clínica del doctor Charlin, que casi no alcanzó a funcionar por su prematuro fallecimiento, puede decirse que es este el primer edificio que se construye entre nosotros destinado especialmente a tal fin, consultando al efecto todas las comodidades y adelantos de la ciencia moderna. Semejante edificio representa, pues, la satisfaccion de una necesidad verdadera, ya que por muchas que sean las atenciones y cuidados que se prodiguen en sus casas a las enfermas, no podrán consultarse en ellas todas las prescripciones de la hijiene ni quedar, por consiguiente, excentas de posibles contajios.

Aquí, en cambio, se han estudiado minuciosamente estos detalles para subsanar todas las posibles continjencias: así la sala de consultas está del todo separada de los departamentos de las enfermas, y estos, a su vez, están ubicados entre una ámplia galeria para las convalecientes y un jardin que les dá todas las condiciones necesarias de luz y aireamiento. La sala de operaciones cuenta, asimismo, con una habitacion especial para la esterilizacion de los instrumentos, de modo que esta operacion no pueda perjudicar la pureza del aire de la sala.

El progreso de una ciudad está constituido por tan variados y múltiples factores, que se hace casi imposible definirlos o enumerarlos, pero es un hecho que, a semejanza de las semillas que al llegar la época propicia van brotando de la tierra una hoi, mañana otra, aquí y allá, así tambien las grandes metrópolis donde se agrupa una muchedumbre llena de aspiraciones, vigorosa y fuerte, parecen desarrollarse con impulso, fuerzas hasta entonces adormecidas que buscan su esterio-rizacion en los múltiples detalles que trae consigo el mayor grado de cultura. Para un buen observador esta se revela en cualquier cosa, por insignificante que aparezca ante el conjunto: lo mismo en un



monumento público que en un sanatorio, y a este respecto debemos decir que la instalacion del doctor Aichel hace verdadero honor a Santiago y está perfectamente en armonia con la potente vitalidad que ella demuestra.

Por lo demas, la competencia y preparacion del doctor Aichel constituyen por sí solas una seguridad mas de los buenos resultados que podrán obtenerse en el sanatorio y así lo han demostrado ya las numerosas operaciones realizadas, sin que hasta hoi se haya producido ningun caso fatal entre sus enfermas.

Bajo su inmediata direcion ha de cumplir este establecimiento los fines que se propone, ya que la reputada personalidad médica del doctor Aichel ofrece las garantias de una larga vida de estudio y de un decidido empeño por avanzar en el ámplio camino de la cirujia moderna.

Si es la salud el priscipal factor para el bienestar de la existencia, todo esfuerzo tendente a protejerla debe ser digno de aplauso. Bajo este concepto la obra empezada es plausible y meritoria

El Colejio de San Luis

Damos hoi algunas vistas del famoso Colejio Ingles de San Luis, establecido actualmente en Limache.

El Colejio de San Luis, fundado hace diez años en Valparaiso por el recordado padre Lorié, tiene en su abono la circunstancia de haber sido el primer colejio ingles católico que se fundara en Chile para aplicar en él los métodos de esa robusta y sana educacion sajona, tan preconizada por el célebre Demolins como la base de la superioridad de esa raza sobre la latina.

El Colejio fué trasladado por su fundador en 1900 a Limache, buscando un campo mas vasto, un aire mas puro, para realizar en todas sus partes el objeto de esa educacion que tiende a desarrollar los músculos del cuerpo juntamente con las fibras del cerebro. Despues ese sacerdote ejemplar hizo algunos viajes a Europa en busca de nuevos horizontes para su ministerio hasta que en octubre del año pasado lo sorprendia en su fundo de Quillota la enfermedad que pocos dias mas tarde debia llevarlo a la tumba en Valparaiso.

El Rdo. padre Cárlos A. Lorié, que falleció e 3 de noviembre de 1105

Don Cárlos M. Hamilton, Rector de San Luis English College, San Francisco de Limache

Ha sucedido al padre Lorié en la direccion y propiedad del establecimiento, el señor Hamilton, compañero y segundo del fundador durante algunos años. El señor Hamilton habia ya manejado enteramente el establecimiento durante los últimos meses que restaban de vida al Rev. Lorié. El colejio está establecido en la Quinta Elvira, que durante tantos años perteneció a la familia Eastman. Ocupa así una de las posiciones mas encantadoras de esos bellos campos. A pesar de estar al lado de la estacion del ferrocarril, no tiene comunicacion alguna en la vida ordinaria con la ciudad cercana.

El actual edificio ha sido levantado espresamente para servir el objeto a que está destinado. Se ha tenido en vista para ello los últimos adelantos en materia de construcciones escolares.

De este modo esa construccion satisface ámpliamente todas las exijencias de la enseñanza, de la hijiene y del confort reunidas.

Así tambien se logra el fin primordial de formar de cada alumno un hombre sano y vigoroso dotado de la mayor suma de conocimientos prácticos que sea posible y aptos para sobrellevar cualquier crísis de la vida gracias a su poderosa constitucion física.

Por eso han sido completamente desterrados de las habitaciones esos muebles y adornos complicados en que se acumulan el polvo y los microbios. En cambio, hai por todas partes ámplio espacio para los raudales de luz, para los torrentes de aire puro y vivificante.

El colejio está formado y reglamentado estrictamente por el plan de Eton en Gran Bretaña. Todas las clases son llevadas en ingles. Es admirable la facilidad y la rapidez con que hasta los niños mas pequeños se asimilan en breve esta importante lengua comercial y la emplean de preferencia para sus relaciones entre ellos y con sus profesores. El aspecto rozagante y lleno de salud de todos los alumnos es la confirmacion mas convincente de la eficacia de tal sistema. La familia Eastman permite bondadosamente a todos los alumnos de este colejio que se entreguen a sus juegos y diversiones favoritas, como polo, foot-ball, etc., en los campos de su gran hacienda cercana. Allí se verificó a fines de diciembre un gran pick nick. Los asistentes fueron todos a caballo, con escepcion de los niños de corta edad que ocuparon una série de breacks. Fué ese un dia de grandes espansiones y de grandes alegrias. Se corrieron carreras de a caballo y pedestres, se libró, en suma, un verdadero torneo de sport con todo el buen humor británico que siempre los preside. Al caer de la tarde, todos volvieron al colejio pensando en el pronto término del año, en las vacaciones próximas que por ningun concepto serán mas alegres que esa vida tan amena y tan variada.

San Luis College.—La entrada al parque

Grupo de alumnos.—El director e inspectores

El Parque del San Luis College

Es, pues, de desear que instituciones pedagójicas de esta naturaleza se difundan rápidamente por todo el pais. Así formaremos en breve tiempo una raza fuerte y robusta, llena de sanos sentimientos.

En los establecimientos de educacion como en las casas señoriales de las viejas familias, debe haber tradiciones cariñosamente conservadas. Estas tradiciones, con el recuerdo de los fundadores, constituye el alma de ese cuerpo, que de otra manera seria frio y egoista. El Colejio de San Luis tiene ese pasado y la memoria de su piadoso fundador vive en él.

FOLLETIN (2)

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

"Despues se la vé elevar. Se escapa por las pendientes cubiertas de árboles, hasta el plano... Ora luminosa, ora escondiéndose, llega a las canteras de mármol... ¡Desgraciado del que encuentre en su camino al Alma Errante de Casgamala!"

¿Es en estas leyendas o en otras del mismo oríjen con las que sueña Nadiége, sobre un banco musgoso, al fondo del parque?

Nó. La señorita soñadora calcula:

—¿Qué haremos la semana próxima? Ya no puedo equilibrar mi presupuesto de cocina... Y ahora que mi madre ha encargado un jefe frances a Riga!... Ademas, Loukia, amenaza con irse si no se le paga cinco meses de sueldos atrasados.

Y como una invocacion suprema, murmuró:

—¡Señor! ¡Señor! ¡Venid en mi ayuda!

—¡Qué suspiro! ¿Puedo preguntar a mi pequeña Nadia qué le apena tanto?—dijo una voz a su espalda.

La jóven se volvió toda confundida y reconoció a Dmitri.

—¿Tú?... ¿tú? ¡Qué gusto!

—¿Un gusto? ¿Será realmente un gusto para tí, hermana querida? ¿O se cree obligada a decirme esta frase banal?

—Nó, Dmitri, nó. Tengo horror a la banalidad como a la mentira. ¿No crees en mi afeccion?

—Sí, te creo, mi Nadia. Tú me has tratado siempre como hermano.

—Sí, pero tú, tú siempre me rechazas...

Y con el dedo señalaba el kiosko cerrado.

—¿Esa reja maldita me separará siempre de tí, Dmitri?

El bajó la cabeza, un velo de tristeza cubrió su frente.

—Tú sabes mui bien, hermanita, cuáles son mis relaciones con tu madre. Ella no me ama ni me permite que la ame. A nadie hace misterio de su aversion por el hijastro, que priva a su propio hijo del mayorazgo. Pero mi agravio contra al condesa Tatiana, no se estiende hasta tí. Tú eras desde chica, la preferida de nuestro padre.

El levantó las alas caidas de su fieltro, y respiró largamente. Sus cabellos rubios con gruesos bucles, encuadraban una frente grande y luminosa. ¡Oh! ¡qué melancólica resignacion habia en el fondo de sus claros ojos azules, donde él dejaba leer con tanta facilidad. Con tono de súplica añadió:

—En memoria de nuestro padre, sé siempre buena para mí, Nadia.

—Sí, Dmitri, siempre. Lo juro delante de Dios, respondió la encantadora niña, con voz vibrante. Te amo, te amo, y siento que tú me eres mas querido que todos los otros. Encuentro en tus ojos, los ojos del padre que apenas conocí. Su voz me habla por tu boca y cuando me apoyo en tu brazo, me parece que es a él a quien pido ternura y proteccion.

Colgándose al cuello de Dmitri continuó:

—Cuando los otros afirman que eres orijinal y que no te pueden comprender, todo mi ser protesta y se irrita íntimamente... Tu encierro tendrá luego un término. Es necesario. Nos veremos a menudo. Si no te gusta ir al castillo, ya sabes, desde ahora, dónde encontrarme todas las mañanas. Este banco es mi lugar favorito. ¡Tenemos tantas cosas que decirnos!...

Hubo un largo silencio.

—¿Cómo está Lotario?—preguntó al fin como saliendo de un sueño.

—Lotario se levantó hoi, por primera vez. ¿No vendrás a juzgar por tí mismo los progresos de su convalecencia? Ella imploraba con la mirada.

—¿Por mi mismo?... Eso es mucho exijir, hermanita. Lotario tiene, para el hombre del kiosko, los mismos sentimientos que su madre. Lo interpretarian mal, si diera ese paso.

Nadiége tomándole la mano insistia.

—Tú eres el mayor, el mas inteligente, el mejor. Dá tú el primer paso para la reconciliacion. Ademas hai otras razones: esperamos huéspedes en estos dias.

—¡Vean la atrevida!—respondió sonriendo dulcemente. Se está obligado a escucharla. Por obedecerte, Nadia, iré una vez al castillo, una sola vez. Pero ¿qué huéspedes esperan?

ACEITE " " " " ESCUDO CHILENO " "

Propiedad de Ferro Sanguinetti y Ca.

-- Hoy cumplo un siglo de vida, gozo salud y por tanto soi dichosa; si ignorais el por qué de mi lonjevidad, te lo diré en dos palabras: He usado siempre en mi comida el aceite de puro olivo marca ESCUDO CHILENO de Ferro Sanguinetti y Ca.

Haz tu lo mismo y vivirás muchos años.

IMPORTADORES:
FERRO SANGUINETTI y Co. - Valparaiso

AJENTE EN SANTIAGO:
JACINTO PICASSO, Puente, Núm. 570

Ajente en el Sur de la República:
GARRI y DALL'ORSO Hnos. de Concepcion

—Una de mis amigas de San Petersburgo, Dagmar de Ropp.

Nadiége no vió estremecerse a Dmitri. Las grandes alas de su fieltro gris, se bajaron hasta los ojos, ocultando la estraordinaria palidez que, de repente, habia invadido su fisonomia.

—¡Dagmar de Ropp!—murmuró—¡Dagmar de Ropp! ¿La pupila del mayor, sin duda?

—¿La conoces?

—De nombre solamente.

Y se levantó como movido por un resorte.

—Es necesario que me vaya, Nadia... Escúsame si me voi mui luego. Lebrecht me espera en el kiosko. Tengo mucho trabajo.

—¡Tan luego! ¿Qué trabajo tan absorbente es el que te llama?

El hizo un jesto evasivo como si quisiera guardar un secreto.

—¿Vendrás a vernos al castillo?—replicó Nadiége con voz zalamera.

—Sí, hasta luego, hermanita.

Y con paso nervioso y acompasado se encaminó hácia el kiosko.

—Es estraño—pensaba Nadiége mirándolo alejarse.—¿Por qué tan brusco? ¿Será realmente fantástico, a ratos?...

Ella tomó la alameda con césped que conducia al castillo, con la

imajinacion llena de duda y timidez. De improviso el trote de un caballo la detiene. Un caballero seguia el camino que rodea el terraplen del parque y concluye en la reja del kiosko.

Este caballero cantaba:

"Le printemps chasse les hivers,
Et sourit dans les arbres verts.

Ella se escondió detras de un ramo de lilas para verlo pasar.

Con veston verde armado, una pluma de gallo silvestre en el sombrero, el cazador fijó una mirada sobre las lilas. Por entre las hojas, sorprendió una preciosa cabeza color castaña, adornada con bluets y margaritas, que se escondió inmediatamente detras de una pantalla de verdura. Con la mano, y sin detener el trote a su cabalgadura, el caballero envió un saludo impertinente o protector en direccion del ramo de lilas.

Llegó delante de la reja, echó pié a tierra, entregó las riendas a Lebrecht y subió de un salto la escalinata del kiosko.

—¿Quién es—pregunta discretamente Nadiége a Ossip—ese jóven centauro con veston verde oscuro que he visto entrar al kiosko esta tarde?

—Sin duda M. de Malzhoff, señorita. Un muchacho encantador, a decir verdad; su familia está de desgracia... Actualmente tiene la vijilancia de los bosques de Casgamala, por cuenta de vuestro hermano Dmitri.

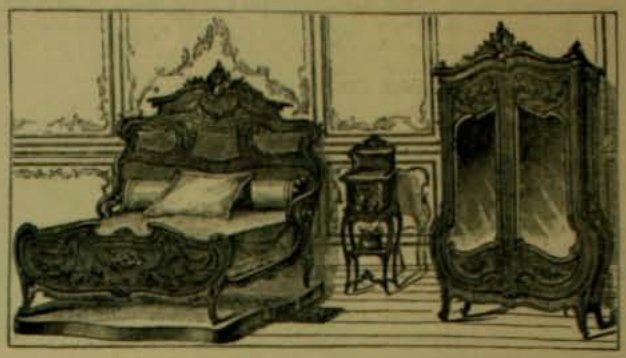
* *

Hacia mas de cuarenta y ocho horas que Dagmar de Ropp era huésped de Casgamala. Enamorada de lo pintoresco y de lo imprevisto, fué conquistada inmediatamente por la estravagancia de la decoracion y la grandiosidad salvaje de los sitios. Las horas huian rápidamente.

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los Ultimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

AGUA

DE

COLONIA

DE

Perez Barahona

LAS ÚNICAS QUE

No han subido sus precios

COMO SIEMPRE

"Agua de Colonia Extra Superior"

2 PESOS LITRO

"Agua Colonia de Flores"

3 PESOS LITRO

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol, se han vendido

9,000 Litros durante el Año

Las jóvenes pasaban mañana y tarde en recorrer los parques, los bosques y las montañas. Lotario se multiplicaba alrededor de Dagmar.

—Está usted pálido—le dijo ella un dia.—¿Es cierto que ha estado enfermo, o era para hacerse el interesante?

—Usted no me creerá si le digo que la ausencia y la separacion hacen palidecer.

—¡Ah! ¡oh! ¡qué lindo madrigal! ¿Es tambien la ausencia y la separacion las que hacen en la frente esa pequeña cicatriz, ahí, cerca de la sien izquierda? Eso no se veia este invierno en San Petersburgo, confiéselo usted. ¿Un duelo, sin duda?

—¿Un duelo? Sí, si usted quiere. Pero mi adversario pertenecia a la raza de los fantasmas. Se llama el Alma Errante de Casgamala.

—¿El Alma Errante?... ¿Me va a contar usted historias de ánimas?

—Casgamala, sus parques y sus canteras, las canteras sobre todo, están pobladas, señorita, de duendes y de ánimas. Si usted se queda, como espero, algun tiempo entre nosotros, tendrá ocasion de oir sus historias. A media noche, hacen un ruido de fierros como si hubiera soldados en la galeria. En las tinieblas y delante de uno surje la llama roja cegadora, que, en este lugar, se llama el Alma Errante.

—Me haceis temblar, amigo mio.

—Hai opiniones diferentes sobre esta Alma Errante. La leyenda, hasta ahora, creia que era la condesa de Casgamala, una de mis lejanas abuelas, cuya vida abunda en incidentes dramáticos. Por ella fué construido el castillo y el kiosko. En cuanto a mí, yo hago otras suposiciones, otras hipótesis. Si me encuentro otra vez con la llama roja, sabré mui bien qué cara se esconde bajo ella.

—¡Brr!... ¡cuidado, querido! no vaya a soñar con salteadores o fuegos fátuos. ¡No os perdonaria una noche de pesadillas!...

Al dia siguiente Dagmar y Nadiége se paseaban solas al fin del parque. El sol se reclinaba detras de los pinos. Dagmar, fatigada de la caminata, arrojó, sobre la yerba seca, su sombrerito de muselina, y se dejó caer con delicia sobre los helechos. Sus cabellos sueltos parecian, alrededor de su fresca fisonomia, una nube de oro en polvo. Los últimos rayos del sol, la bañaban con una luz purpúrea y hacian correr reflejos de incendio, por entre los pliegues de su pollera blanca. Entretanto, se divertia en deshojar las rosas que habia recojido durante su paseo a lo largo de las avenidas. ¿Las flores no son como los hombres, creadas únicamente para que un capricho femenino las deshoje pétalo a pétalo?

—Díme—dijo de repente, aproximándose a su compañera.—¿Qué es esa reja que cierra el parque? ¿No será detras de ella donde se aisla el famoso Dmitri, hermitaño o monómano?

—No hai barrera entre mi hermano y nosotros—respondió Nadiége.—Esa reja limita solamente la propiedad personal de Dmitri.

—Sí, no?... ¡Ah! ya veo!... Rosas hasta en el techo. ¡Y qué rosas! ¿No se le puede visitar?... Debe ser curioso el interior de un loco.

—¿Quién te ha dicho, Dagmar, que mi hermano está loco?

—Todo el mundo, en San Petersburgo como en Mittan, y tu madre la primera. Yo asistí a su caida de a caballo, en la pista... ¡Ai, pobre muchacho! me pareció tan feo, tan torcido, que en ese momento no tuve compasion.

El sol se habia escondido detras de las colinas boscosas. Los árboles se pintaban de las medias tintas crepusculares. Las jóvenes estaban sentadas en una encrucijada rodeada de pórticos en ruinas, y de estátuas rotas que a esta hora indecisa, se perdian en un caos de sombras.

—No te hubiera creido nunca de espíritu tan sutil, ni de corazon tan lijero—le dijo casi severamente Nadiége.—¿Cómo puedes dar fé a esas habladurias infames? Dmitri, a pesar de su caida, a pesar de sus ideas misantrópicas, está tan sano de espíritu como de cuerpo.

—¿Por qué, en ese caso, tu madre y tu hermano cuentan en todas partes que está loco? ¿A quién se cree?

—Ya lo sé, por desgracia, que los mios juzgan a Dmitri con hostilidad. ¡Ah! Dagmar! si tú lo conocieras!...

—¿Piensas que lo amaria? ¡Ah! ¡ah! ¡ah!... No es buen mozo...

Un ruido, parecido a la caida de piedrecitas, las interrumpió.

—Es un pájaro que vuela o una culebrita que regresa a su cueva—opinó tranquilamente Nadiége.

—Sí, tu Dmitri se empecina en no ver a nadie. ¿No viene nunca al castillo?

—La víspera de tu llegada hizo una visita a mi madre. Ahora que sabe que tenemos huéspedes, se esconde cada vez mas.

—¿Es posible odiar al mundo de esa manera? Sin duda tiene conocimiento de su desgracia física.

—Ignoro lo que tú entiendes por hermosura masculina.

—¿Se parece a Lotario?

—En nada.

—Entonces, tanto peor para él. No agradará nunca a las mujeres.

En ese instante pedazos de yeso cayeron de la columna y se despedazaron en las hojas muertas.

—Tienes razon en pensar de esa manera, si amas a Lotario. Pero no debes juzgar a los hombres por sus formas esteriores. Eres jóven, Dagmar.

—¿De veras?... Mi juicio es mas profundo de lo que piensas. Observa a tu alrededor; estudia la Naturaleza. ¿No hace ella mas feo todo lo que es peligroso y nocivo, sombria la noche, negra la nube, repugnante y viscoso el reptil? El sol fecundador es tan hermoso, que ciertos

CASA FRANCESA

CALLE DEL ESTADO

PASAJE MATTE

PARA PRIMERA COMUNION

Fig. 248

Ternos Smoking, Casimir negro y azul..... $ 46.00

196

PARA CAMPO Y VACACIONES

Ternos	franela rayada.....	$ 30.00
Ternos	brin color fantasía, $ 14.00 y.....	$ 11.00
Ternos	brin liso y listado $ 15.00 y.....	$ 13.00
Vestones	alpaca negra y de color $ 6. ó y..	$ 4.00
Vestones	brin buena clase, $ 5. 25 y.....	$ 3.50
Chalecos	de piqué y brin blanco y de color $ 4.75 y.....	$ 3.50
SPORT	trajes para sport y demas artículos, sombreros, camisas, guantes y ropa interior para jóvenes y niños	

PROVINCIA: Remitimos con prontitud todos los pedidos que se nos hagan de cualquier parte de la República. - Todo pedido de $ 10 para arriba se manda franco de porte - Acompañar los pedidos de ropa a la tirilla de F. Simon, Casilla número 43-D. Santiago.

196

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que están en boga en la mas alta sociedad de Europa y Estados Unidos

JUEGOS COMPLETOS PARA SALONES DE VERANO

Gabinetes. Vestíbulos. Costureros, etc., Sillones para enfermos, mui cómodos e higiénicos.

Gran variedad

de Canastos finos, Jardineras, Papeleros, Costureros, Cajas, Maletas, etc.

2218 Moneda 2218

pueblos lo han adorado como un dios. La flor embalsamadora realza la belleza de las mujeres. Pero nosotros hablamos y la hora avanza. Escucha... hai como suspiros en el espacio arbolado. Es tiempo de regresar al castillo. Demorándonos, peligramos encontrarnos en nuestro camino con la famosa ánima de Casgamala.

Bajo una de las arcadas de un pórtico en ruinas que dominaba la encrucijada, se alzaba, entre fragmentos de columnata y bajo-relieves quebrados, una enorme estátua de granito, en la que se enredaban la campanilla y la clemátida silvestres. La estátua debia haber representado un viejo obispo, ahora sin cabeza y que, con su mano mutilada, hacia el signo de bendecir.

—¡Miren! ¡Un monje decapitado!—dijo de repente Dagmar. Seguramente este venerable decapitado, debe ser el patron de los habitantes del kiosko.

Y escalando de un salto la graderia del pedestal, paso entre los brazos de la estátua, las últimas rosas de su ramo y dijo.

—Buen santo, que protejes esta encrucijada y que, sin duda, tienes

poder sobre los gnomos y las ánimas. En cambio de las flores que te ofrezco, te ruego nos evites todo encuentro enojoso, hasta nuestra llegada al castillo.

—Vamos luego—interrumpió Nadiége, impacientada por estas niñerias.

Y se fueron corriendo.

Cuando desaparecieron en una vuelta de la alameda, una sombra se levantó de entre las hojas que enguirnaldaban el zócalo de la estátua. Una mano furtiva llegó hasta el brazo del obispo de piedra.

—¡Rosas!... siempre rosas!...—murmuró una voz doliente.

Despues la sombra se ocultó bajo las zarzas y la puerta de una reja vibró largo tiempo.

* *

El té se habia tomado a las cinco en la terraza del castillo. La condesa Tatiana, roedada de sus hijos, aspiraba con delicias las primeras brisas de la tarde.

La aproximacion del crepúsculo envolvia en una poesia mas viva la columnata florida, los arbolitos sombrios, bajo los cuales el agua cantaba en los vasos de jaspe.

—¿De veras que habeis tenido miedo ayer, sin mí, en la encrucijada del obispo?—dijo Lotario en tono de broma.

—¿Miedo? ¡oh! ¿Me cree usted tan poltrona?—respondió Dagmar en el mismo tono. Y ademas, despues de todas vuestras historias de fantasmas, tenia el derecho de asustarme por un rozamiento de hojas.

—Si usted se encuentra tan valiente ¿quiere acompañarme hasta las ruinas del monasterio? Este es uno de los pasos favoritos del Alma Errante.

—¿No estamos bien sobre esta terraza? ¿a qué salir? Al fin, esta Alma Errante parece que ni usted está mui convencido de su existencia.

—Aun no poseo las pruebas convincentes. Hoi no diré sino que la historia del Alma Errante me parece una maquinacion grosera, y que la pretendida ánima de Casgamala no es sino un ladron.

—¿Un ladron?...

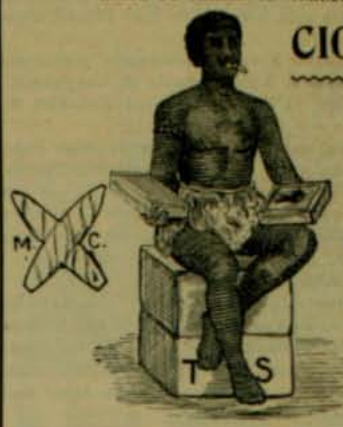
—Eso es absurdo—dijo Vera, levantando los hombros.

(Continuará)

Adolfo Tornquist

ESTADO 146 entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

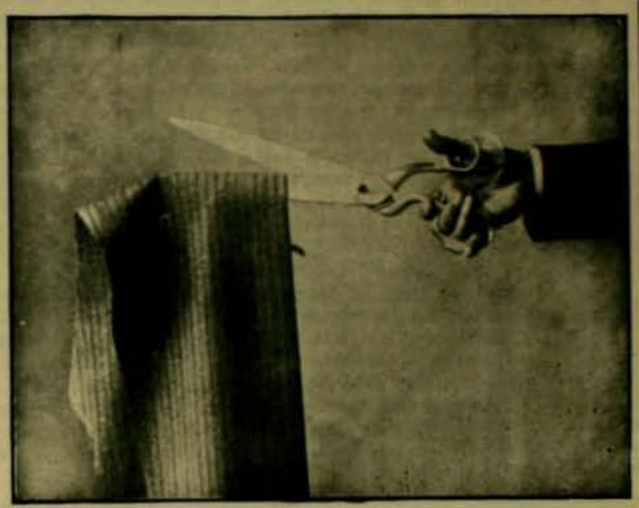
Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR y MENOR

A precios sobre barato



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

HAYES & Co. Almacen Simpson

Estado esq. Agustinas

Estado esq. Agustinas

Pedidos para el campo especialidad de la casa, Gran surtido licores, Conservas, Provisiones, Llegan constantemente, Descuento cinco por ciento, Todas mercaderias garantidas de primera calidad, Pruébese el té de los tés "Cruz Azul"

DESCUENTO 5 POR CIENTO SOBRE VENTAS AL CONTADO, VEASE FOLLETOS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LA ALTA SOCIEDAD

Wessel, Duval y Ca.

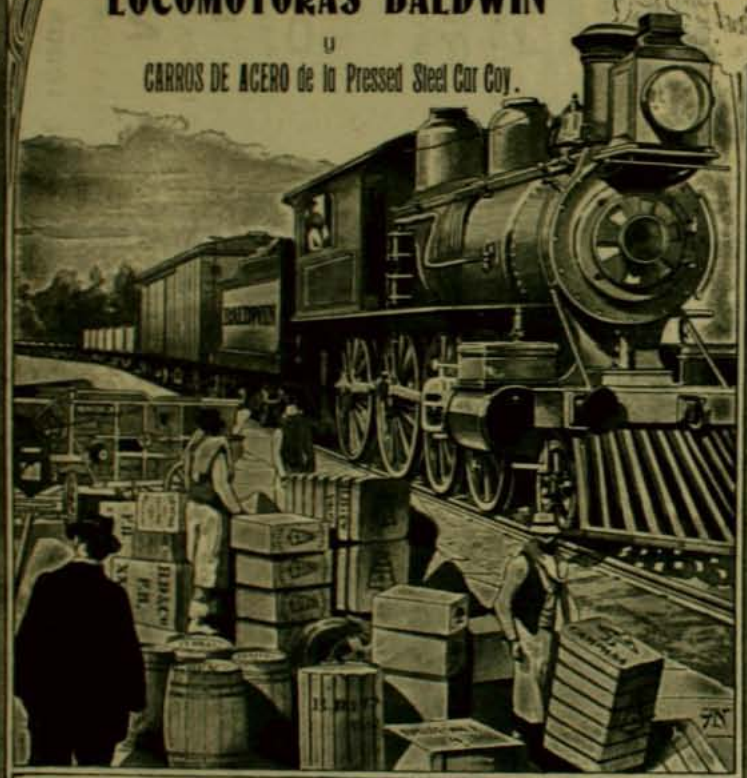
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Articulos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	„ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA	„ 93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: RICARDO H. DE FERARI | VICE-PRESIDENTE: LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA, CÁRLOS BUSTOS, ERNESTO VIZCAYA Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

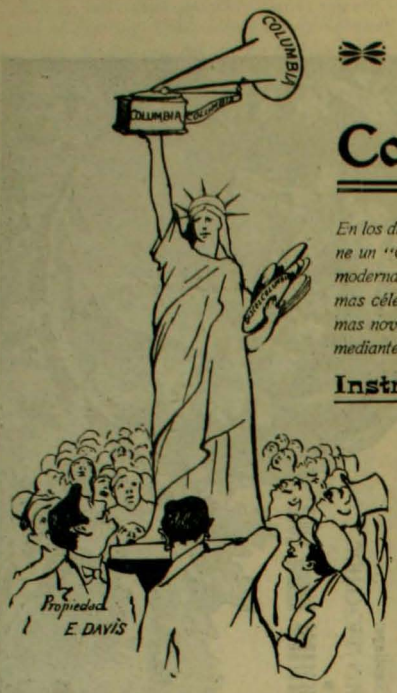
Oficina en Valparaiso:

▲ PRAT N.° 91

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1,062



¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los días largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen 3 pesos cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran,

3 PESOS SEMANALES SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032-CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693-ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

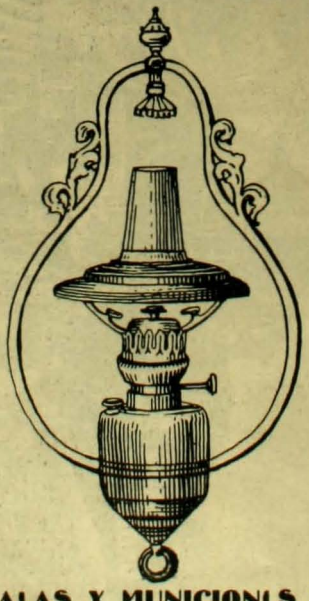
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M D.

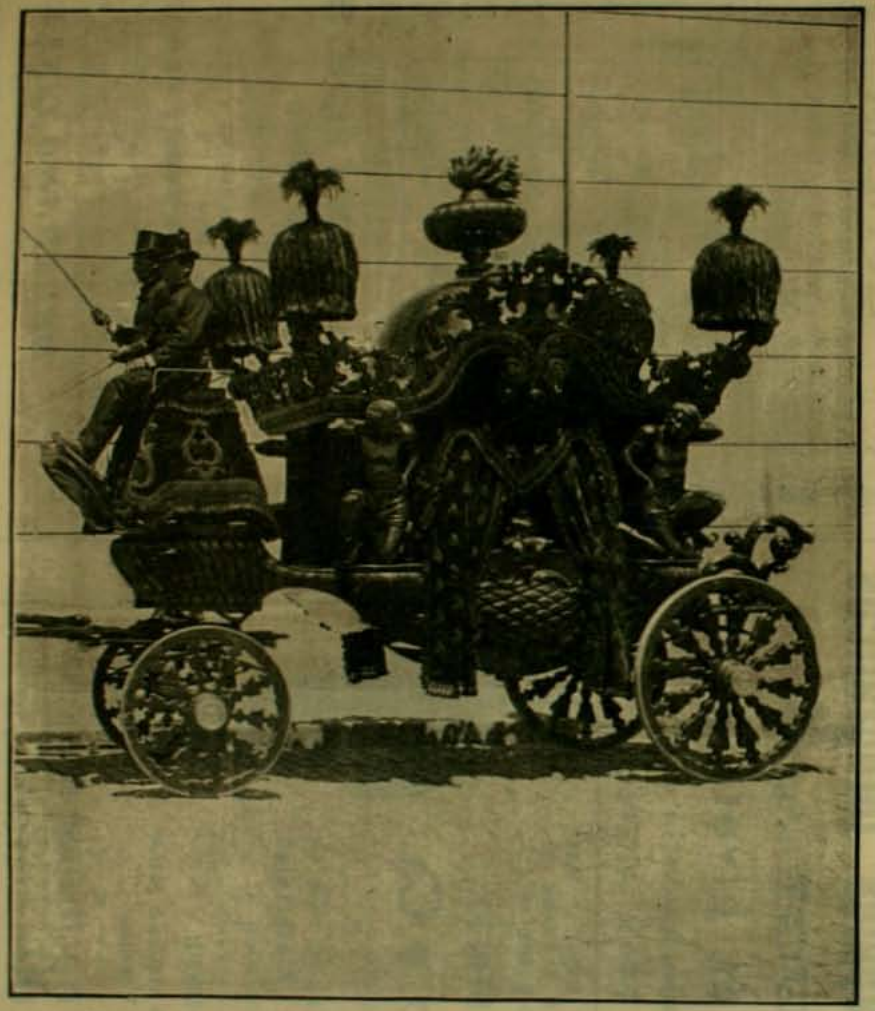
Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra, Casilla 1645, Teléfono 517



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1, VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA * * * * * * * * * * * * * *

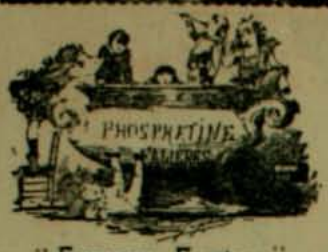
VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

[illegible] LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento mas agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cª

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fcº, 5, Passage Verdeau, Paris.

Frasco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cª, DAUBE y Cª.

Las PASTILLAS DE

STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA
GARGANTA
LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores).

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON, 46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cía.-DAUBE y Cía.-ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

CALLOS

EL GRAN REMEDIO GRIEGO

"EUREKA"

LOS CURA RADICALMENTE QUITANDO CADA DOLOR Y MOLESTIA HACE QUE LOS PIES ESTEN COMODOS

Placas y Papeles fotográficos

JOUGLA

45, CALLE DE RIVOLI, PARIS

Gran premio, medalla de oro

En Santiago: MAX MENGIN y Cia.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.º Münnich F.

P. Münnich F.

SUCESOR

CASA PREMIADA EN LA Esposicion de Hijiene

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419

CASILLA 362 — TELEFONO 440

VALPARAISO

CONVENZASE QUE LO MEJOR Y MAS ELEGANTE QUE HAI EN EL RAMO DE SASTRERIA LO POSEE

LA GRAN SASTRERIA

G. Russo y Ca.

Ex-Casa Falabella Hnos.

Trabajo garantizado - Corte de primer órden - Materiales extra especiales

EN CASIMIRES

el mas espléndido surtido para Primavera y Verano

ESTADO 35 TELEFONO INGLES 1325

CASILLA 639

AUTOMOVILES

LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ, 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarle.

BERTRAND TISNE

Teléfono Ingles 1497

NO HAY ENFERMEDAD

que no se cure con el
JARABE de

SAN AGUSTIN

DEL PADRE BONIFACIO DALLE PALME

PURIFICADOR Y GRAN

REJENERADOR DE LA SANGRE

¡CURAR LA SANGRE!

¡SIEMPRE CURAR LA SANGRE!

AQUI EL SECRETO DE LOS TIEMPOS DE LA MEDICINA

Los que sufren de enfermedades deben saber que la salud es un don de Dios y que consiste, como todo otro bien de la tierra únicamente de Dios. Entónces a él necesita elevar la frente y fiar en sus santas palabras dirijidas a la hija de Yairo:

"Toma y levántate"

En venta: Daube y Co., Arestizábal y Co., y en todas las buenas boticas — Pedir opúsculo A. MASSONE, Casilla 1559, Santiago - Casilla 641, Valparaíso

LECHERIA DE TOMAS EASTMAN

VALPARAISO

Blanco 74

ÚNICO DEPOSITO

DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:

Hacienda de Limache

Sucesion Tomas Eastman

Hacienda "El Cajon de San Pedro"

Sucesion Agustin Solari

Hacienda de San Isidro

María Luisa Mac-Clure de Edwards

ESPLENDIDO CHALET QUE SE SORTEARA PARA 1906 Y QUE SERA COSTRUIDO POR DON RICARDO LARRAIN BRAVO

ZIG-ZAG

SANTIAGO - VALPARAISO (Chile)

GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas Importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

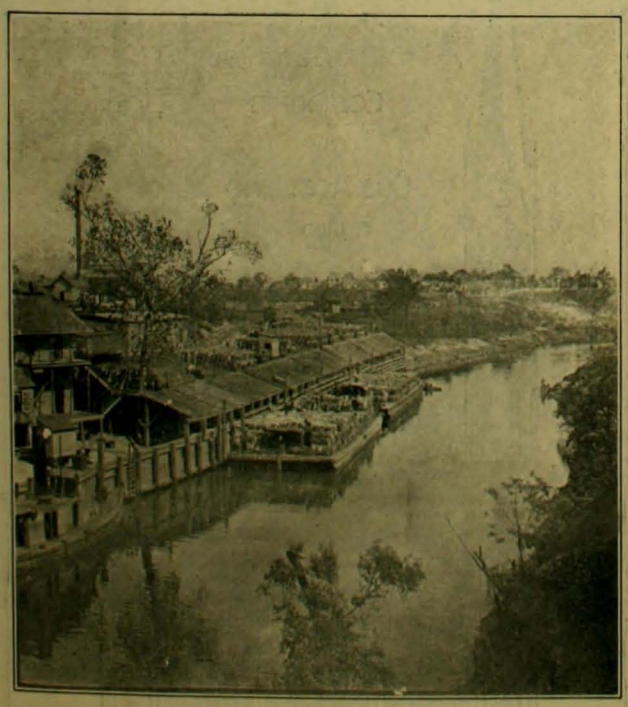
A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. I, VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA

MISS HILDA ANTHONY

Esta jóven y bellísima actriz británica ha estado de moda en el mes último en la sociedad de Lóndres con motivo del merecido honor que le confirió la Corte al designarla para representar en privado en el Palacio de Sandrigham con motivo del cumple-años de Eduardo VII. Miss Anthony representó la comedia "En la Senda del Amor" escrita especialmente para ella por un famoso autor londinense.



CARGANDO ALGODON EN TEJAS

Se usa para ello una especie característica de barcas de rio con gran capacidad cada una.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*).

HUME & Co.

LIBRERIA INGLESA

AHUMADA 357

Sillas de Montar

PARA HOMBRES Y SEÑORAS

de la mejor fabricacion Inglesa

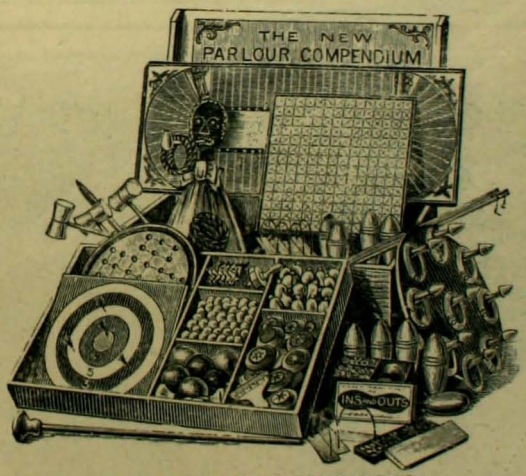
Bonito surtido en Espolines, Huascas, Cabezadas con riendas, Mandiles, etc., etc.

Maletas de Viaje

elegantes en formas y finas en calidad

MALETAS NECESSAIRE

JUEGOS Y ENTRETENCIONES PARA EL CAMPO



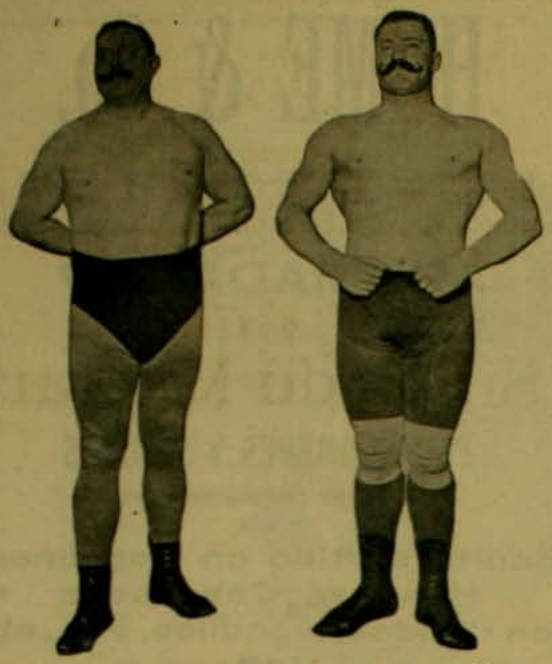
CAJA COMPLETA DE JUEGOS

Juguetes de variadas clases para los niños, Croquet, Foot-Balls y accesorios, Cajas de Cubos de maderas para construcciones, Bezique, Dominóes, Ajedrez, Juego de carreras, Damas, Herramientas para los niños, Tricicletas con llanta de goma

ESPECIALIDAD DE LA CASA: Encargos a Europa, Estados Unidos, Arjentina, etc., etc. Suscriciones a Diarios Estranjeros de Lectura, Modas, Ciencias, etc. Servicio puntual

No confundir la Libreria:

AHUMADA Número 357



BECH OLSEN — PAROUENY, "EL COSACO"

EL CAMPEONATO ATLETICO DE PARIS

Esta vez Paul Pons, el gran luchador que ganara el año pasado la "Ceinture d'Or", ha quedado en segundo término. Se encuentran actualmente en Paris Bech Olsen, atleta dinamarques que ha derribado tres veces a Pons, en Copenhague y Pahnouby "el cosaco" que lo venciera en un match en San Petersburgo mas recientemente.

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA

NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODOS DE CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerías y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

LAS MODAS DE INVIERNO EN LONDRES

LOS ABRIGOS DE PIELES DE GRAN NOVEDAD

Vista de una de las calles principales de la progresista ciudad mejicana de Guanajuato, destruida hace poco casi por completo por una gran inundacion En ella perecieron millares de personas y se perdieron sumas inmensas.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood New York*)

LA PESADILLA DEL AUTOMOVILISTA.—(CARICATURAS BRITÁNICAS)

El *Sketch* de Londres publica en su injeniosa serie de caricaturas la presente. Es un automovilista enragé que ve en sus pesadillas a los inevitables policemen, severos aplicadores de las ordenanzas municipales sobre la velocidad máxima en las horas de tráfico por las calles vedadas de los motores, y mil otras trabas.

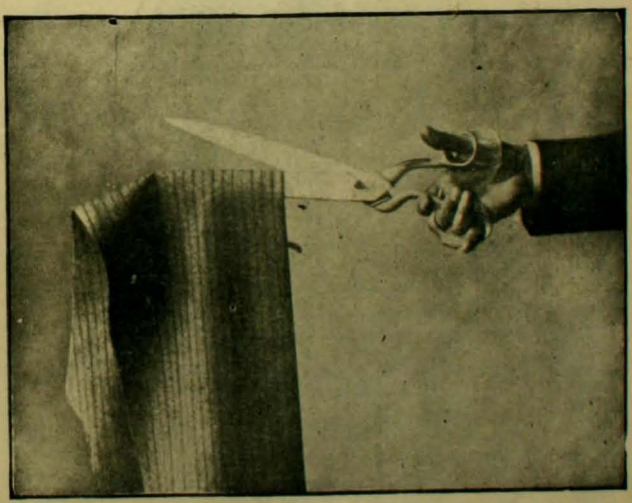
Cuando el caso lo requiere
Ocupe Usted esta acreditada
Empresa de Pompas Fúnebres

LA CENTRAL

que por sus irreprochables servicios y precios no hai competencia posible y atendida por su único dueño que es a la vez una garantia para el público.

Juan Forlivesi

San Antonio esquina Merced -- Teléfono Ingles 595, Teléfono Nacional 460, 461, 69 Domic. Carmen 127



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

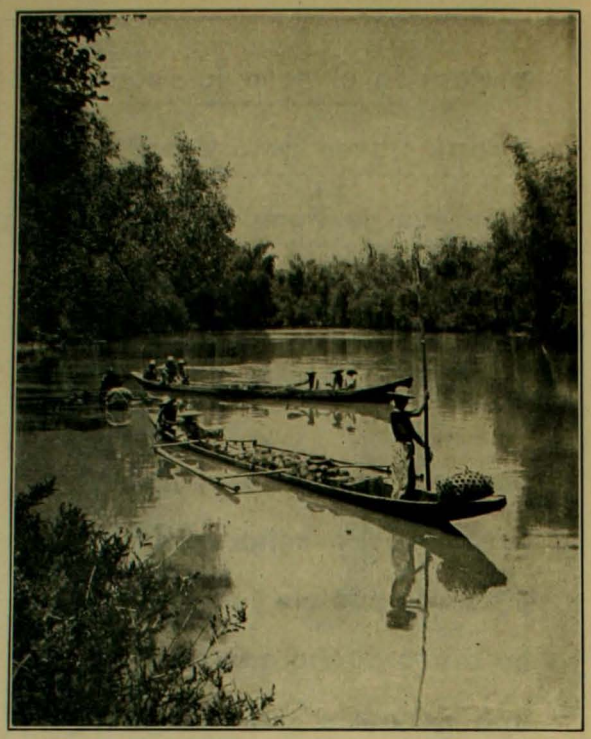
TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso



Embarcando cacao en el rio Imus, cerca de la pequeña ciudad del mismo nombre.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*).

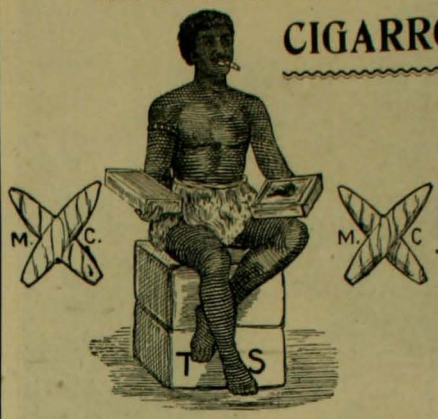
MISS ETHEL BARRYMORE

Damos el retrato de Miss Ethel Barrymore, una de las actrices del habla inglesa que ha obtenido mayores éxitos en ambos continentes durante los últimos años. Esta mujer, jóven y hermosísima, la favorita del público de Nueva York, es el tipo especial de la seleccion de una raza. Toda su familia, desde dos jeneraciones atras, se ha dedicado al teatro. Su padre, Maurice Barrymore, fué uno de los grandes artistas de Norte-América. Actualmente Ethel Barrymore ha sido la llave del éxito de la empresa de Charles Frohman, en el Garrick Theatre de Lóndres, triunfando con "Sunday" y "A Country Mouse".

Adolfo Tornquist

ESTADO 146 entre Moneda y Agustinas, **ESTADO 146**

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

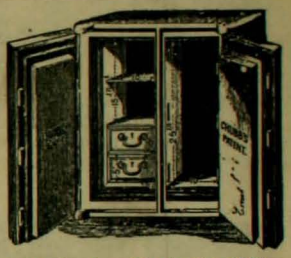
Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR y MENOR

A precios sobre barato

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejítimo



Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal"

Dinamita, Fulminantes y otros Esplosivos de Nobel - GLASGOW

SACOS VACIOS de TODAS CLASES

Cajas contra-incendio y robo "Chubb"

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brazil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

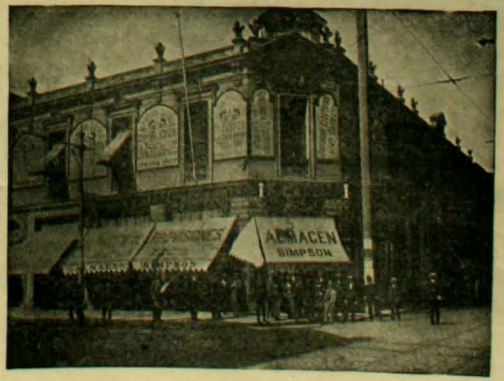
Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO

HAYES & Co. **Almacen Simpson**

Estado esq. Agustinas



Estado esq. Agustinas

Pedidos para el campo especialidad de la casa, Gran surtido licores, Conservas, Provisiones, Llegan constantemente, Descuento cinco por ciento, Todas mercaderias garantidas de primera calidad, Pruébese el té de los teés "Cruz Azul"

DESCUENTO 5 POR CIENTO SOBRE VENTAS AL CONTADO, VEASE FOLLETOS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LA ALTA SOCIEDAD

EL FIN DE UNA GRAN RAZA

La raza de los famosos indios de las Praderas del Far West norte americanos, ha ido desapareciendo rápidamente en los últimos años. Quedan ya rarísimas familias. Una de ellas ha sido tomada en la presente fotografía. Es la familia de un jefe de los Sioux de Oklahoma.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.*)

MARY DE SOUZA

Entre las estrellas mas notables que se han levantado durante la temporada última en los teatros de Lóndres, está Mary de Souza, recien llegada de Norte América, donde gozaba ya de bastante fama. Es una niña que difícilmente habrá cumplido dieciocho años. Ha cantado recientemente con prodijioso éxito en el Drury Lane. La opinion jeneral es que Miss Souza ha sido la Princesa Cenicienta mas notable que ha pasado por ese escenario.

AGUA

DE

COLONIA

DE

Perez Barahona

LAS ÚNICAS QUE

No han subido sus precios

COMO SIEMPRE

"Agua de Colonia Extra Superior"

2 PESOS LITRO

"Agua Colonia de Flores"

3 PESOS LITRO

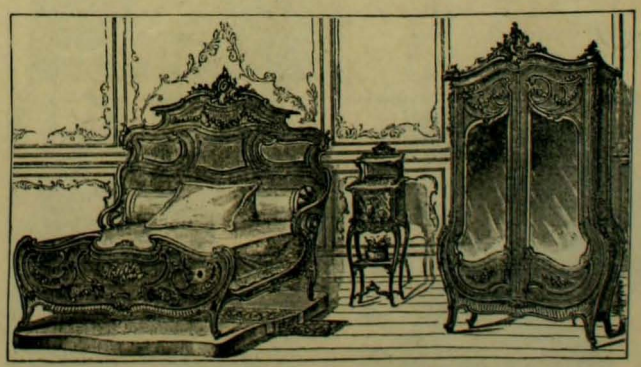
Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol, se han vendido

9,000 Litros durante el Año

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

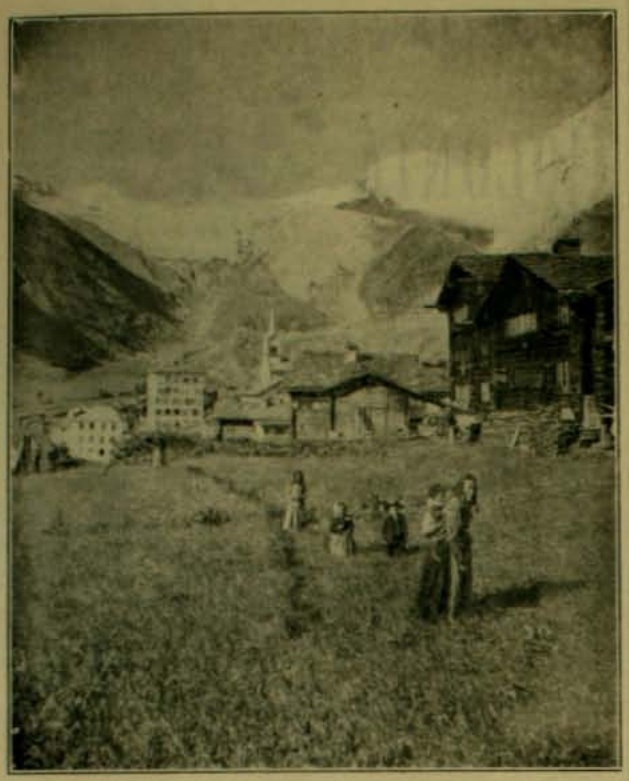
JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS



ALDEA SUIZA, SITUADA CERCA DEL LÍMITE DE LAS NIEVES ETERNAS. — Está al pié del Ventisquero de las Hadas y del Alphubel.— *(From Stereograph Copyright by 1905, Underwood & Underwood, New York.)*

UNA DE LAS GRANDES CALLES DE YOKOAMA.—Benten Dori, adornada con motivo de la gran victoria naval contra los rusos. Benten Dori es famosa en la historia de los viajeros que visitan el Japon, porque allí adquieren todas las curiosidades y souvenirs que han de llevar a su patria.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.)*

Grandes Talleres
de Sastrería, Sombrerería
y Camisería

Llegó la última remesa de casimires Ingleses

Nuevos competentes cortadores

Trajes rápidos para luto en medio dia

Trajes viaje brin, Franela y Alpaca para señoras, caballeros y niños

Abrigos y Vestidos

Camiseria especial en artículos de punto

Trajes para sacerdotes

"LA NEW ENGLAND"

ALAMEDA 2933

FRENTE AL PORTAL EDWARDS, ESTADO Y MONEDA

LA MARCA

ESCUDO CHILENO

HA SIDO Y SERÁ EL QUE TRIUMFARA DE TODOS LOS OTROS

IMPORTADORES

FERRO SANGUINETTI y Cia., Valparaiso

Ajente en Santiago: JACINTO PICASSO, Puente 570

Los heridos rusos convalecientes en el Japon, se hicieron retratar en grupo ántes de regresar a la patria, junto con sus enfermeras y con los amigos japoneses que los habian atendido con tanta solicitud durante sus meses de amargura. La fotografía presente fué tomada en las gradas del gran hospital construido por los japoneses para este objeto.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.*)

SUCESOS DE RUSIA

El manifiesto del Czar acordando un gobierno constitucional a su pueblo, fué acojido en San Petersburgo con un desborde de alegria popular. El grabado da una idea de la gran manifestacion hecha en las calles de la metrópoli rusa esa tarde.

Joyeria y Relojeria

JOSE GARAYALDE
Ahumada 134

Tiene un gran surtido en JOYAS CON BRILLANTES y de fantasia. Relojes de todas clases. EL INSUPERABLE

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE y PLATA INGLESA, especial para REGALOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Ahumada, 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria; se transforman Joyas al gusto del interesado.

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios liquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

Dos populares actrices londinenses

EN LA NIEVE

El notable pintor F. von Uhde acaba de ser premiado en Lóndres por esta hermosa composicion que ha sido una de las mas celebradas en los salones de otoño.

CASA FRANCESA

CALLE DEL ESTADO

PASAJE MATTE

PARA PRIMERA COMUNION

Fig. 248

Ternos Smoking, Casimir negro y azul..... $ 46.00

196

PARA CAMPO Y VACACIONES

Ternos	franela rayada.....	$ 30.00
Ternos	brin color fantasía, $ 14.00 y.....	$ 11.00
Ternos	brin liso y listado $ 15 00 y.....	$ 13.00
Vestones	alpaca negra y de color $ 8 6 y	$ 4.00
Vestones	brin buena clase, $ 5, 25 y.....	$ 3.50
Chalecos	de piqué y brin blanco y de color $ 4.75 y.....	$ 3.50
SPORT	trajes para sport y demas artículos, sombreros, camisas, guantes y ropa interior para jóvenes y niños	

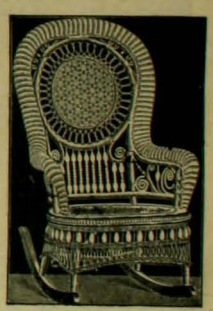
PROVINCIA: Remitimos con prontitud todos los pedidos que se nos hagan de cualquier parte de la Republica. - Todo pedido de $ 10 para arriba se manda franco de porte - Acompañar los pedidos de libras a la órden de F. SIMON, Casilla número 43-D. Santiago

196

FABRICA INGLESA DE

Muebles DE Mimbre DE

GUILLERMO JEFFS Y CA.



GRAN SURTIDO DE

Muebles

Hechos segun modelo de los que están en boga en la mas alta sociedad de Europa y Estados Unidos

JUEGOS COMPLETOS PARA

SALONES DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos, Costureros, etc., Sillones para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran variedad

de Canastos finos, Jardineras, Papeleros, Costureros, Cajas, Maletas, etc

2218 Moneda 2218

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

Ocurre con harta frecuencia que al inaugurarse alguna esposicion industrial, el público que visita sus instalaciones se detiene lleno de curiosidad delante de vitrinas en que se exhiben bellas manufacturas, elaboraciones magníficas y objetos cuya fabricacion es casi perfecta. Todos comentan con entusiasmo la instalacion elegante, opinan sobre la calidad de lo exhibido y al fin se retiran sin preocuparse de averiguar dónde y cómo se fabrica aquello que tanto los ha admirado.

Entre esas exhibiciones elojiadas en todas las esposiciones, han figurado siempre las de la Fábrica Nacional de Vidrios fundada en 1902 por los señores Nemorino Cotapos y Josué Benaglia, que tiene un espléndido edificio en la calle San Diego, al sur de la de Franklin.

Mui pocas son las personas que conocen ese establecimiento, que puede con justicia figurar entre los mejor instalados de la capital. Con el objeto de dar a nuestros lectores una idea de lo que es esa fábrica, la visitamos en la última semana, recorriendo rápidamente sus diversos departamentos.

Al entrar a esa gran casa, y despues de atravesar un corto zaguan en el que están las oficinas, se encuentra el visitante en un enorme patio cruzado por líneas de ferrocarril Decauville y cerrado al fondo por una soberbia construccion de cal y ladrillo, destinada a los hornos. En el centro hai grandes rimeros de damajuanas y botellas de todas dimensiones, y un verdadero cerro, de cuatro metros de altura, formado con trozos de vidrio que se compran al peso con el objeto de fundirlos y utilizarlos en la elaboracion de los objetos.

Fábrica de vidrios.—Enjuncando damajuanas.

Deseosos de seguir el proceso de los trabajos de la fábrica, nos dirijimos a uno de los costados del patio, donde se hallaban muchas mujeres y muchachitas sentadas en el suelo, escarbando en los montones de vidrio roto. Toda esa jente, que gana cincuenta centavos diarios, tiene una tarea de obrero chino: separar segun sus colores, en distintos cajones, todos los trocitos de vidrio.

En cuanto se llena uno de los cajones con trozos del mismo color, es llevado a otro departamento, en el cual hai mujeres que se ocupan en lavarlos. Tienen una gran tina de agua y sobre ella un arnero de alambres sobre el cual vacian el vidrio y le echan agua limpiando trozo por trozo.

Bien lavado el vidrio, es llevado a los hornos, donde se les somete a una elevadísima temperatura, que lo trasforma en una masa candente de un vivo color rojo. Ya en este momento se procede a la fabricacion de las botellas y demas objetos, siendo esta operacion la mas interesante de todas: un obrero, provisto de un largo tubo de hierro, que tiene un estremo en forma cónica, toma un poco de la materia en fusion con la punta opuesta de la barra. La pasta se adhiere fácilmente al hierro, pegándose a él como un trozo de la macilla empleada en carpintería. El obrero coloca la pasta en un molde metálico y sopla por la punta cónica; el molde se abre un instante despues y aparece la botella fabricada, que es recojida en palas especiales por mujeres y muchachos encargados de llevarlas a un horno en que se les dá el temple. La fabricacion de damajuanas se hace en la misma forma, con la diferencia de que el obrero no sopla sino que aplica al tubo una manguera de aire que le evita ese trabajo. El horno en que vimos este trabajo tiene una tarima semi-circular sobre la que se colocan los operarios encargados de soplar el vidrio. Al lado de esa tarima están los que manejan los moldes.

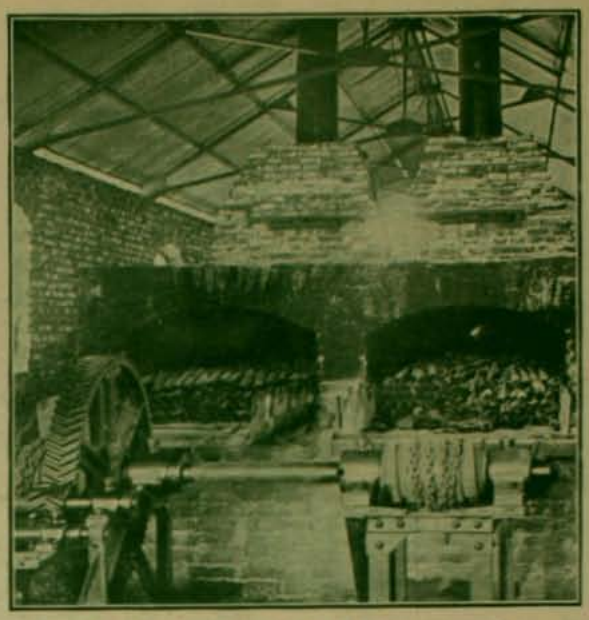
Fabricando una botella

Los vidrieros son jentes espertas en el oficio, venidas de Buenos Aires y de Lota

Fábrica de vidrios.—Máquina del último sistema para fabricar botellas

Fábrica de vidrios.—Máquina del último sistema para fabricar botellas

Fábrica de vidrios.—Hornos de donde se estrae el vidrio líquido para la fabricacion de botellas.



Fábrica de vidrios.—Salida de los objetos de los hornos de temple

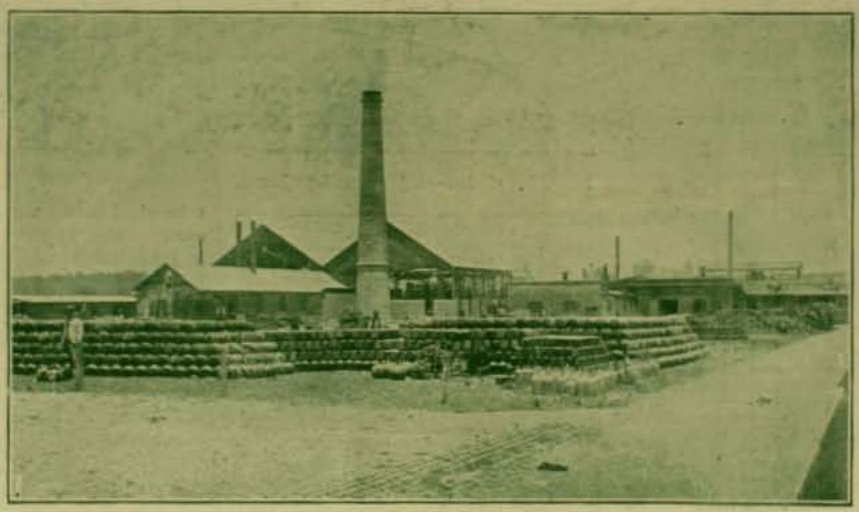
(hai tambien algunos formados en la fábrica) y ganan sueldos que alcanzan a doscientos pesos mensuales. Su trabajo es pesado y se hace en medio de una temperatura mui alta que los fatiga en demasia.

Los hornos que tiene la fábrica son tres, destinados uno al vidrio blanco, otro al verde y el tercero al negro.

Del horno en que son depositados los objetos de vidrio hasta que adquieren el temple necesario, se les saca para conducirlos a la platina, seccion que corre a cargo de mujeres, cuya labor es pulir los objetos con una lima, quitándoles las puntas, bordes defectuosos, etc. De la platina pasan a la bodega, ámplio departamento donde se les coloca cambuchos de paja que las dejan en condiciones de ser trasportadas sin mucho peligro de quebraduras.

Las damajuanas tienen otro trámite: la empajadura, seccion donde varios individuos tejen, alrededor del objeto, la cesta que les sirve de proteccion. Un obrero esperto puede tejer quince damajuanas al dia.

La Fábrica Nacional de Vidrios tiene tambien secciones de carpinteria, herreria, maquinarias y molinos para las tierras que sirven entre las materias primas de la fabricacion del vidrio. Cuenta la fábrica con el privilejio esclusivo para el sistema Boucher, que es el que suprime el soplo directo del operario. Actualmente hai varios proyectos de mejoramiento: la construccion de un nuevo horno con capacidad para cuatro millones de botellas, la instalacion de habitaciones para los obreros y la institucion de una caja de ahorros. El número de individuos que trabajan en la fábrica es de 500, y hai una gran escasez de brazos, pues el trabajo diario no alcanza a satisfacer los pedidos hechos por el público. La produccion anual tiene las siguientes cifras: 1.000,000 de botellas de vidrio blanco; 3.500,000 de vidrio negro; 80,000 damajuanas; 400,000 kilógramos de vidrio blanco en copas, vasos, botellones, jarros, barriles, etc.



Fachada de la fábrica de vidrios

Presenciando el sorteo de la "Villa Zig Zag" en la mañana del Lúnes 1.° de Enero

Don Juan Stewart Jackson

Reproducen las presentes vistas diversos instantes del sepelio del señor don Juan Stewart Jackson, fallecido en Baviera a fines de noviembre del año que acaba de terminar y cuyos restos, reclamados por el afecto de sus deudos y de las numerosas relaciones que su buen natural y su caballerosidad le habian granjeado en Valparaiso, arribaron a este puerto a bordo del vapor "Thesalia" en la semana última.

Señal de este mismo afecto y de la jeneral estimacion que se profesaba al estinto, fué el numeroso cortejo que asistió al oficio fúnebre que se verificó a su memoria en el templo parroquial del Espíritu Santo, acompañando despues sus despojos al cementerio número 2, en donde despidieron el duelo los señores Alfredo, Arturo y Eduardo Jackson, Guillermo y Cárlos Brown, Federico Hayne y Ricardo Crocker. Nosotros nos asociamos al homenaje rendido a la memoria del señor Jackson.

Depositando la urna en el carro mortuorio

Despues del sepelio

En el entierro del señor Jackson

Consejos que se dan a un Diputado antes de partir en Jira Electoral

Avisa de antemano tu visita y lleva en el mismo tren una banda de músicos y un medio ciento de amigos que pague cada uno su pasaje. Así, si no te reciben, te recibes tú mismo.

Confíale al llegar, en secreto y bajo palabra de honor, al secretario de la Intendencia, que figuras como candidato a Ministro de Industria en la próxima combinacion. Esto siempre cae bien... y nada se pierde.

Si es domingo vas a la misa de la parroquia y cuando pasen la bandeja de la colecta, pones un billete grueso y tu tarjeta. Eso de que la limosna debe ser secreta, no lo dice el Libro Santo para los candidatos.

Repasa bien el Tratado de educacion y buenas costumbres de Carreño antes de aceptar ningun banquete. Una falta en estas materias puede quitarte la primera mayoría. Principalmente no toques con tus pies los de las señoras que están cerca de tí. Esto es mal visto por los caballeros aun en tiempos de jira electoral. Ademas, en lugar de darte una diputacion te pueden dar una paliza.

Procura no pedir a nadie dinero prestado: 1.° Porque se sabe que los candidatos no pagan jamas; 2.° Porque se cuenta con que tú despárrames dinero y no con que cobres contribuciones; y 3.° Porque antes que tú han pedido otros... y no les han prestado.

No lleves alhajitas falsas para las señoritas de la agrupacion, porque ya las conocen mucho, y te las pueden disparar a la cara.

Cuando visites el Liceo no recurras a las miraditas intencionadas sobre la directora, porque se reirán de tí. Hace dos elecciones que ya se han mandado recojer. (Las miradas, no las directoras).

Alerta con el alcalde. Acuérdate de aquello de "nadie pase sin hablar al portero".

Prometer un altar mayor para la parroquia no vale nada. Será necesario que el señor cura lo tenga y bien colocado para que crea que le cumplen.

Lo de los bancos y tabladillo para la plaza es cosa peliaguda. Es mui probable que si prometes costearlos te peguen; porque todos los candidatos lo vienen prometiendo ¡y no hai nada mas olvidadizo que los bancos y el tabladillo para las plazas!

Anda con mucho tiento en materia de banquetes. Es necesario ante todo pagar las cuentas y no dejárselas al hotelero para que pase despues colecta a todo el departamento.

Debes cuidar pequeños detalles. Si alojas en casa de un elector importante, no debes roncar mui fuerte, porque las señoras y niños de la casa te pueden oir por el ojo de la llave y formarse mala idea de tí. No te lleves tampoco en calidad de recuerdo ningun objeto del dormitorio porque no apreciarian bien tu delicadeza de sentimientos. Ten presente que para conquistarse votos se necesita mentir, y que para mentir se necesita tener mucho talento y mui poco vergüenza.

Haz tu jira corta para que no te alcancen a conocer. En dos dias te pueden tomar por hombre ilustre; pero en quince, con seguridad te toman por mentecato... y no se equivocan.

Lleva buena ropa aunque no la pagues. Quedando las deudas en Santiago, no hai temor de que repercutan en provincias.

No lleves impermeable para la lluvia, porque en época de elecciones no llueve; pero en cambio ármate de un impermeable para los insultos. Te llamarán ladron, suicida y desertor. Ríete de todo, porque cosas peores se han visto: a un candidato lo llamaron falsificador y jamas habia intervenido en asuntos salitreros.

Desde el momento que llegues a tu agrupacion manda a Santiago telegramas entusiastas asegurando que vas a obtener la primera mayoría. Despues si te derrotan te haces dar poderes, y paz con todos. La Cámara elije.

Parto de la base que eres atrevido, sin vergüenza y embustero. Si me equivoco, hazme el servicio de no meterte en estos andurriales. Te la ganarán los competidores, y tú solo tendrás malos ratos y menos pesos.

X. X.

Esposicion de Silvicultura y Pesqueria

Desde hace dias funciona en la Quinta Normal, en un pabellon recientemente concluido, cito en la avenida que está frente a la calle Agustinas, la primera esposicion de silvicultura y pesqueria que se efectúa en el pais, organizada gracias al celo y dilijencia desplegados por don Federico Albert.

Quinta Normal.—Esposicion de silvicultura

Esta esposicion es la mas acabada muestra que pueda presentarse ante los ojos del visitante de todo cuanto se refiera a la flora chilena y a la pesqueria.

Ademas de doce plantaciones existentes con árboles vivos adaptables a las variadas condiciones del suelo, se presentan mas de 450 cuadros murales que manifiestan las distintas faces del crecimiento de los árboles del pais y sus distintas mezclas para la formacion de bosques, apareciendo allí tambien un curso completo sobre la esplotacion de ellos.

Respecto de piscicultura existen numerosas muestras de los peces mas comunes en las aguas chilenas y una esposicion de los útiles necesarios para la pesca, anzuelos, redes, etc., tanto en los rios como en alta mar; muestras de las diferentes embarcaciones usadas para ello y de las industrias que de aquí se derivan.

En resúmen, la instalacion de la Quinta Normal hace honor a su organizador señor Albert.

Esposicion de la Quinta Normal

y reune por primera vez en un conjunto ordenado y metódico, productos que deberian ser, gracias a una esplotacion razonada, fuente de cuantiosas riquezas e importante factor de prosperidad para Chile. Ojalá los funcionarios a quienes corresponda, sepan deducir y sacar de aquí provechosas lecciones.

La partida de la carrera tortuga

CARRERAS DE BICICLETAS

HACIA un año que no teníamos carreras de bicicletas. El hermoso sport del pedaleo se ve forzado a retardar su desarrollo, debido única y esclusivamente a la falta de un velódromo donde poder celebrar sus carreras. El buen ciclista no debe aspirar solo a estar dotado de resistencia para emprender una caminata, debe ensayarse en una pista conveniente para lograr recorrer tal o cual distancia en un buen tiempo, en fin, debe hacer lo posible por ganar el record. En Santiago, donde los ciclistas se cuentan por centenares, se nota ese defecto: todos son escursionistas, pero carreristas hai mui pocos; salta a la vista la falta absoluta de corredores de fondo, tal como los tuvimos en los tiempos del Velódromo Combier, la simpática y malograda pista de la avenida Beauchef. Individuos como César Copetta, Macuer, Montenegro, Puelma, Guillet, Barthou, etc., no han vuelto a aparecer y nada mas que por la carencia de lo esencial, del velódromo, que siquiera podiamos tenerlo para compensar las mui pocas facilidades que nos prestan los pavimentos.

A pesar de lo dicho, la Union Ciclista de Chile puso todo su empeño para salir avante; al mismo tiempo que pretendia ayudar a la benéfica obra de las Colonias Escolares de Vacaciones, iniciaba su labor reuniendo bajo unos mismos colores a los diferentes ciclistas de la capital. La sola pista improvisada en el centro de la explanada, dejaba ver el gran trabajo que costaba la organizacion del meeting.

El programa, gracias a su hábil confeccion, interesó a los aficionados y las adhesiones fueron numerosas. Cada carrera contó mas o ménos con 15 competidores, todos ellos acusando un perfecto training, muchos de ellos inaugurando bonitas máquinas de carreras, adquiridas con todo entusiasmo para defender los colores del club. Mediante las favorables condiciones de organizacion, el meeting se desarrolló con todo brillo y logró interesar al numeroso público espectador.

El gran vencedor del dia fué el Club Estrella de Chile, que acaparó para sí todas las copas, despues de desesperados esfuerzos de sus representantes.

Las carreras fueron ganadas como se espresa a continuacion:

El Estreno, 500 metros, por el señor R. Santana.

La Copa Union Ciclista fué ganada por el señor Pedro C. Ramírez.

La carrera de los Cangrejos fué ganada por el señor Luis de Castro.

La Copa El Comercio, fué disputada en 5,000 metros por 18 competidores, correspondiendo el triunfo al señor Luis Romero, en 12 minutos 55 segundos.

La Prueba, que fué corrida a continuacion, fué batida a la punta por don N. Santana.

El premio especial para los ganadores del dia, fué competido por los señores Santana, Romero, Castro, Saavedra, Marchand, B. Romero, R. Ramírez y J. Ramírez. El triunfo correspondió a este último.

La distribucion de premios se efectuó ante numerosa concurrencia, en uno de los salones de *El Mercurio*.

Los organizadores de esta fiesta han quedado mui complacidos del éxito alcanzado y piensan ahora en la construccion de un buen velódromo. Ojalá que su hermosa inciativa la veamos pronto convertida en realidad. Y es de esperar lo conociendo sus entusiasmos.

S.

El penúltimo de la carrera tortuga o sea el 2.° ganador

En las carreras de bicicleta.—Las tribunas.

Carreras de ciclistas.—La vuelta de los vencedores.

Carreras de bicicleta.—La carrera tortuga (el que gana pierde)

BAILE DE FANTASIA

Suntuoso, brillante, hermosísimo bajo todos conceptos resultó el gran baile de fantasia con que los socios del Club de Viña del Mar obsequiaron hace poco a sus relaciones, entre las cuales se contaban las mas distinguidas familias de Viña y de Valparaiso.

El gran salon del Club estaba admirablemente adornado con verdadero derroche de lujo y buen gusto que hacian el albergue digno de la juventud que iba a habitarlo por algunas horas que debian ofrecerles los delicados y múltiples placeres de la danza y de tan selecta reunion social. La profusion de plantas y vistosas flores esparcidas por todas partes formaban un espléndido marco a la muchedumbre de invitados que lucian bellísimos disfraces, dando a la reunion un aspecto sumamente pintoresco y orijinal.

A las 5½ P. M. pululaban ya en los diversos compartimentos del Club multitud de damas y caballeros dispuestos a iniciar con entusiasmo el baile que parecia dormitar entre las cuerdas de los violines. Efectivamente, comenzó con brios y continuó durante toda la noche sin que decayese un instante la animacion, la alegria y el contento jeneral que predominó en la fiesta.

Solo a media noche se detuvo un momento el baile para hacer los honores a un espléndido buffet, continuando despues con nuevo ardor hasta las tres de la mañana, hora en que la concurrencia empezó a retirarse gratamente complacida de la hermosa velada que dejará, de seguro, imperecedero recuerdo en la memoria de quienes tuvieron la suerte de concurrir a ella.

EL BAILE DE FANTASIA EN EL CLUB DE VIÑA DEL MAR

PASEO ESCOLAR

Para conmemorar el término de un año de estudios, los maestros de escuela de Valparaiso tuvieron la excelente y plausible idea de reunir a todos sus discípulos para efectuar, en fraternal compañia, un agradable paseo, que debia verificarse en Playa Ancha, sitio designado al efecto.

Puede decirse que esta reunion fué como el pórtico al otro lado del cual se estienden hermosos y atrayentes los ámplios campos de vacaciones, el prolongado y necesario descanso intelectual, salpicado de juegos y divertimientos.

Ningun acto tan plausible como este a que nos referimos, para coronar la temporada de estudios, ya que en ninguna parte tampoco se muestra el alma del niño tan abierta a los sentimientos jenerosos, a la confraternidad que debe anudar entre los condiscípulos las ataduras de una indestructible amistad que perdure y los mantenga unidos mas adelante, a traves de la vida que ofrece ante los hombres de mañana, múltiples y dilatadas sendas.

Paseo escolar a Playa Ancha

Escuela Superior número 12.—Las niñitas jugando.

Conforme a la citacion previamente repartida entre los escolares, todos ellos se reunieron primero en sus escuelas respectivas y de de allí marcharon al punto de confluencia jeneral: el paseo 21 de Mayo, frente a la Escuela Naval, que se hacia verdaderamente estrecho para contener toda aquella muchedumbre infantil que acrecia por momentos y de la cual surjia un bullicioso rumor de jente alegre.

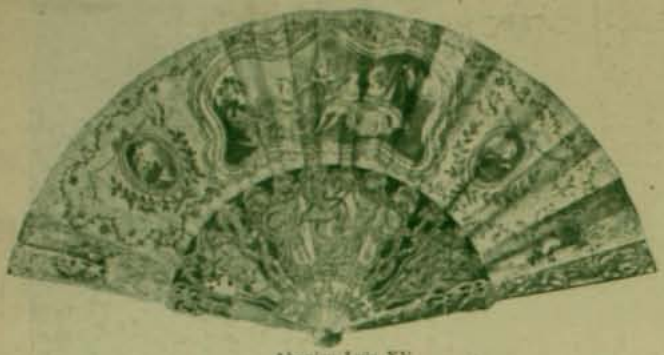
Precedidos por la banda del rejimiento Artilleria de Costa, desfilaron hácia la avenida Playa Ancha en direccion a la elipse del Parque, donde todos juntos, en un inmenso coro, que se elevaba hácia lo alto en robustas ondas sonoras, entonaron la Cancion Nacional, haciendo vibrar dentro del pecho inocente y juvenil, la cuerda del patriotismo, siempre tensa en el alma chilena.

Luego vino la dispersion, el entrevero amigable y cordial, los juegos turbulentos, la alegria sana y desbordante de las niñeces floridas, y los sandwichs, los confites y refrescos del lunch en buena compañia, nunca tan sabrosos como entónces.

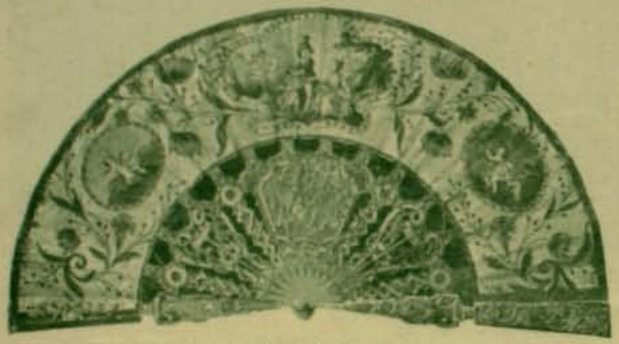
Por desgracia, el sol caminaba mucho mas lijero que el deseo de los colejiales y ántes que pudieran darse cuenta siquiera, llegaron las seis de la tarde y fué preciso regresar, acariciando en la memoria los mil recuerdos de tan deliciosa jornada, los cuales anidarán, seguramente, allí por mucho tiempo.

De regreso al puerto.—Escuela superior número 10.

VARIEDADES



Abanico Luis XV



Abanico Luis XVI

El mas hermoso objeto de coleccion

Las colecciones de antigüedades valiosas son aun pocas en Chile. Recientemente se buscan en remates y otros centros de ventas, los pocos objetos que hai en Santiago con algun valor artístico y al mismo tiempo con valor de antigüedad.

Estos dos abanicos que un distinguido coleccionista chileno nos ha facilitado, tienen un gran valor. Son ademas el recuerdo de la época mas refinada de arte, elegancia y amor: el siglo XVIII.

Don ROQUE SAENZ PEÑA

Las presentes fotografías dan una pálida idea de los festejos de que ha sido objeto en Lima don Roque Saenz Peña.

Al señor Saenz Peña le gusta mucho recorrer diversos países. Se recordará que tambien ha estado en el Morro. . . y en San Bernardo, a media legua de Santiago.

* * * *

Sociedad de Fomento Fabril

Entre las distintas instituciones que existen en el país y que propenden al desarrollo y al adelanto de este, ninguna hai que pueda ostentar una labor mas

Escuela de Gasfiteria y Electricidad.—Instalada en la calle Manuel Rodriguez 1673.

tesonera, ni resultados mas brillantes que la Sociedad de Fomento Fabril.

Formada por un núcleo de distinguidos caballeros, su vista está fija sobre todas las industrias nacientes en algun punto del territorio, dispuesta a prestarle su ayuda y a favorecerla por todos los medios posibles. Innumerables son las medidas que la Sociedad ha recomendado al Gobierno en beneficio de los comerciantes e industriales, innumerables son, así mismo

Esposicion de la Sociedad de Fomento Fabril.—Trabajos presentados por la escuela nocturna y ornamentacion.

los estudios practicados por ella acerca de los distintos órdenes de nuestra actividad económica, ya sea para mejorar los productos con la introduccion de las mejoras realizadas en otros países, ya para abrir nuevos mercados a los artículos manufacturados en el país.

La última manifestacion de la actividad incansable

Sociedad de Fomento Fabril.—Diversos trabajos presentados a la Esposicion.

de esta bienhechora institucion, fué la Esposicion de productos, organizada recientemente en el Pabellon de la Quinta Normal, a la cual concurrieron casi todos los mas importantes industriales del país. Esta exhibicion alcanzó un éxito completo, pues concurrió a visitarla una verdadera muchedumbre, que se manifestó unánimemente complacida del concurso.

DON PEDRO N. MARTINEZ, recientemente ascendido a contralmirante

EN VIAJE DE ESTUDIO

HAN partido a Europa no hace mucho, estos dos artistas, llevados por el noble anhelo de cultivar en el propicio ambiente de Paris sus facultades pictóricas, que en realidad son poco comunes.

Digna de todo encomio es la resolucion tomada por Backhaus y Valdes:

Señor José Backhaus Señor Rafael Valdés

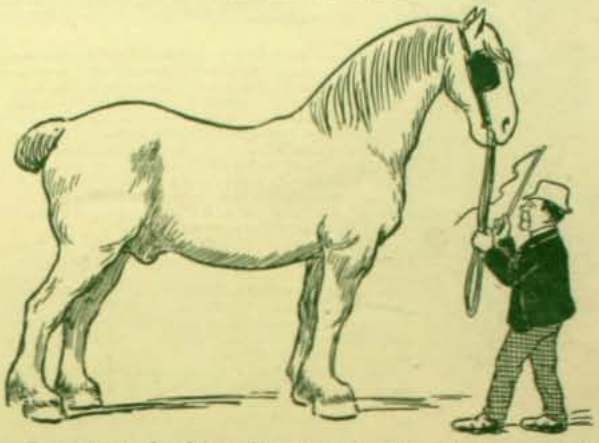
ella puede servir de ejemplo a muchos de nuestros jóvenes artistas cuya iniciativa personal no siempre se halla mui despierta.

Porque es menester notar que estos dos pintores, cuyos retratos nos es grato reproducir, efectúan su viaje por cuenta propia, haciendo un sacrificio que ellos sin duda esperan compensar con la satisfaccion de que sus conocimientos se ensanchen, y se refinen sus espíritus en la gran metrópoli del arte moderno.

ZIG-ZAG, que entre sus principales objetivos cuenta el de propender al desarrollo del arte nacional, se complace en enviar a los jóvenes artistas en viaje una palabra de aliento en las presentes líneas.

EL CABALLO POSTINO

DEJENERACION DE UNA RAZA



1 Sus antepasados fueron hermosos ejemplares de la raza caballar.

2. Pero probablemente a fuerza de contraer matrimonios entre parientes cercanos, ha ido dejenerando hasta el triste y ridículo estado actual.

3. Y cada dia se irán poniendo mas chicos y mas feos hasta llegar a formar una nueva raza: el *caballo faldero*, que será mas estimado de las solteronas que los perros y los loros.

Poquios.—Entrada al socabon de la gran mina "Dulcinea"

LAS MEMORIAS DE UN MUERTO

Me morí en una triste tarde de otoño, poco después que el sol se había ocultado. A esa hora todo comenzaba a enfriarse y a llenarse de sombras.

Por la puerta entreabierta de mi pieza alcancé a ver un instante la silueta escuálida de un álamo que se mecía al viento y parecía despedirse de mí.

Voi a morir, pensé. Todo me lo decía, hasta una lámpara que acababan de prender. Su luz lúgubre, insegura, surjiendo vacilante y negruzca de la mecha, imprimió un hondo sello de tristeza en la habitación. Cuando alguien se va a morir, ha dicho no sé quién, las lámparas arden mal, parpadean trabajosamente.

¿De qué me morí? Dicen que de nostalgia, de pena, de poesía. Quién sabe! ¿Se sabe alguna vez con seguridad de lo que se muere?

Lo último que recuerdo de mi vida es que al sentir un gran desvanecimiento ví a mi padre llevarse desesperado las manos a los ojos. Mi pobre madre dió un grito tan desgarrador que creí que ella también se iba a morir para irse con su hijo idolatrado...

Separada mi alma de la pesada máquina del cuerpo se elevó en el éter. Me sentía liviano, ligero, alado. Viajaba. Me parecía vagar en un infinito algo sombrío, informe, triste. Pensaba en el término de mi viaje. Encontraba largo el camino del cielo. Deseaba ver a Dios, a mis hermanos que se habían ido antes que yo, a San Pedro, cuyo rostro benévolo iba por primera vez a observar de cerca.

Pero el cielo, la gloria, estaba lejos. Comenzaba a aburrirme cuando se me ocurrió que talvez podía perder el camino y tomar el del purgatorio. Mis alas se helaron de espanto. ¡Dios mío, esclamé, sin un guía por esas regiones! Moré para atras, y ví que el ángel de mi guarda no me acompañaba. Se había quedado quizás consolando a mi madre.

Me perdí. Por un raro acontecimiento quedó mi alma largo tiempo estravagada en el cielo. Una noche sentí tanto miedo del infierno que resolví descender a la tierra. Bajé lentamente, me acerqué al cementerio en que habían guardado mi cuerpo y levanté la tapa de mi ataud. ¡Cuánta lástima me dió! ¡Qué feo, qué horrible estaba! Me acerqué a mi frente y la sentí helada. Suspiré sobre mi corazón agujereado ya, y me puse a llorar... ¡Momento inolvidable!...

Salí. A la puerta de mi tumba brillaban, heridos por la luz de la luna unos pétalos de rosa blanca. ¿Ella o mi madre? No lo sé. Acaso las dos. Acaso la piedad de un ser desconocido que me había amado.

Volé. Llegué a mi casa. Descendí en el ancho patio solariego y me entré en un soplo de viento a mi pieza. Todo estaba en su sitio, mis libros, mis retratos, mis adoradas cosas, pedazos que fueron de mi existencia. Mi lecho estaba limpio, tendido y frío como una lápida. Abrí mi viejo cuaderno de apuntes y leí estas palabras escritas con letra gruesa y temblorosa al pié de mi último pensamiento: "Cárlos murió el 20 de mayo de". Una cruz cerraba la página. ¿Quién había escrito eso? ¿Mi madre? ¿Mi criada?

Rejistré mis ropas. Tenían un lejano olor de incienso. Acaso habían bendecido mi cadáver ántes de encerrarse en el ataud.

Salí de allí lleno de afliccion. Mis padres dormían. Volé largo rato junto a ellos. ¡Qué envejecida estaba mi madre! En el rostro de mi padre había una arruga honda, profunda, desconocida para mí. ¡Cuánto me habrían llorado! Sentí tanta ternura que me acerqué a ellos y tendí mis alas heridas junto a sus cuerpos hibernos, venerables, sagrados. Ví sonreir a mi madre. Soñaba talvez, que yo venía del cielo a respirar junto a ella un adorado olor de niñez, de infancia, de juventud...

Partí. Vagué. Volví a mi ruta inescrutable. Me preguntaba aterrado: ¿Esta es la muerte? ¿Seré siempre una alma en pena? ¿No me tornaré en otro ser no iré al cielo, al purgatorio, al infierno? Un sordo temor me acechaba. Me detuve. Sentí la enorme nostalgia de la existencia. Deseé a vida, la juventud, mis amores, mis ternuras, mis dolores. ¡Me sentía tan solo en el misterio!

Decidí marcharme a mi tumba y acurrucarme junto a mi cadáver. El sol acababa de iluminar el espacio. Pasé junto a mí una mariposa. La encontré tan bella, tan seductora, tan ligera, que volé junto a ella. ¿Quién eres? le dije. Y sonriendo me contestó: Soy el pensamiento alado de un escritor. He huido de su cabeza porque se cree muerto y está soñando...

MONT CALM

EL MINISTRO Y ALGUNOS DISTINGUIDOS PERSONAJES DE LA COLONIA PERUANA, RESIDENTES EN SANTIAGO

Paulo E. Llona — Federico Panizo Orbegoso — Cárlos Solari — J. M. Garcia Calderon — Juan de Osma — S. de Lama y Osma
Enrique Llosa — Manuel Alvarez Calderon — Alberto Rey de Castro — Cárlos Rey de Castro

¡Cómo salió el sol aquel dia! Era una ladera de las últimas estribaciones del Guadarrama. Un lijero vapor blanco subió desde la lejana cima de dentelladas montañas azules. Cambio completo de decoracion y de colores. Lo negro se azulaba, lo azul adquiria entonaciones rosa, las tintas claras se incendiaban, lo amarillo hormigueaba con la ajitacion de mil pajillas de oro... Al llegar el sol, los colores parecian vivir, ajitarse, estremecerse como el agua al soplar el aire. ¡Lo inanimado adquiria vida, y las líneas de árboles negruzcas que allá abajo anunciaban la proximidad del dia, dejaban pasar oleadas de viento perfumoso y húmedo!...

Perico volvia a su casa con la alforja al hombro y vacia. Venia del hato de ovejas de llevar al pastor su avio de la semana. Perico tenia diez años, y a los diez años el campo es siempre la casa donde mas a gusto se vive. No le atormentaban esos temores ridículos del niño de las grandes ciudades; estaba familiarizado con todos los ruidos de la soledad, y sabia traducir el ignoto y triste monólogo de los campos dormidos bajo la gran sabana dorada del sol. Aquella senda de conejos que serpeaba entre los tomillares, la sabia Perico de memoria. En aquellas grandes zarzas tenia su nido el cuclillo, y desde el vecino retamo, picoteando las flores amarillas, cantaba sin cesar sus dos notas, que son una pregunta eterna: *¿Qué? ¿Qué?* Sabia que aquel chasquido que parte el silencio ásperamente, es el cántico desagradable de la zamarrapastosa; y cuando de rato en rato una esquila cencerruna dominaba todo el conjunto desconcertado de los ruidos del campo, Perico se decia:

—¡Cerca estoi de casa! Ya sale al pasto la "Orejuda".

La "Orejuda" era una vaca, a cuyas blancas ubres afluian un dulce rio de salud.

El padre de Perico, los hermanos de Perico, se marchaban entonces a la trilla. Era un ejército de hombres laboriosos y de mujeres forzudas. Jamas se durmieron con el sueño criminal de la pereza. La casa quedaba casi sola. Ese *casi* de compañia le formaban Perico y Malda, su hermanilla mas chica, un renacuajo, en cuyo cuerpo de muñeca vibraban tan vívidos los átomos animadores de este pueblo, que apenas sabia hablar y ya bailaba el jaleo sobre una mesa.

Llovia, llovia... llovia fuego. La atmósfera conducia corrientes de ascuas. Una pesantez abrumaba la vida. Un rebaño de ovejas arrimaba a una tapia de adobes sus cabezas, buscando en vano una sombra. Un árbol solo, agostado y seco, diseñaba en el suelo la sombra irrisoria de sus cinco ramas sin verdura, como el varillaje de un paraguas sin tela. La cigarra cantaba entre los tallos del sembrado, y la última rana que en un sorbo de agua caliente habia sobrevivido a la evaporacion de fuentes, arroyos y rios, cuarreaba desesperadamente, pidiendo a toda prisa que regasen su sepultura.

Hasta la misma casa, con sus puertas derrengadas, con sus corrales de desmanteladas paredes, con su tejado falto de tejas y lleno de combas, con sus guirnaldas de parra seca que daban vueltas a las cuatro fachadas, con su chimenea que arrojaba un humo negro que se quedaba suspendido en el aire, como sin fuerzas para volar... con sus nidos de golondrinas llenos de pájaros adormecidos o ahogados... tenia el aspecto de una vida sofocada, de un sér que sufria la agonia lenta de la asfixia. Solo en el portal de la casa se respiraba, y allí estaban los dos niños, y un gallo negro de ojos como rubíes y cresta de escarlata. Perico componia una jaula de grillos, y Malda (Romualda debia ser su verdadero nombre), puestas ambas manos en la cintura, abiertos los ojos, inmóviles las rubias pestañas que daban aun mas luz a sus pupilas azuladas y a su chata fisonomia llena de gracia, miraba andar sobre la mesa al negro coleóptoro sin atreverse a tocarlo. Era ocupacion séria la de Perico; entretenimiento embriagador el de Malda; cortas las diez horas que del dia restaban para agotar la actividad del chico y la curiosidad de la pequeñuela; y a aquel enderezando los alambres de la jaula y a ésta oyendo cantar al grillo, les sorprendió el crepúsculo.

Un detalle de pavor turbó aquella inocente tranquilidad, propia solo de la cuna o del nido. Un mendigo se acercó a pedir limosna. Una vieja asquerosa le seguia. Los niños se asustaron y huyeron a las habitaciones altas de la casa... Despues Perico y Malda volvieron al portal riéndose de su susto.

El dia de calor tenia por remate una noche sin fresco. El campo, iluminado por un mísero menguante de luna, parecia cubierto de ceniza.

El gallo negro entraba y salia en el portal, picoteaba el suelo, pero sin comer los granos que la abundancia pletórica del granero dejaba escapar por entre sus mal juntas tablas. Miraba gravemente a los niños, como si quisiese darles un consejo; cuando fué de noche cacareó el toque de retreta y se subió a su palo para dormir; pero no dormia, sino que enderezado sobre una pata miraba a la puerta alargando su cuello con susto e inquietud. Malda se habia rendido al sueño. Perico se sentó en un banco de pino y encerró al grillo que dejaba oir su estúpido sonsonete metálico. Durmióse al fin, con la frente sudosa y los ojos llenos de imajinarias procesiones de puntos de oro que lucian sobre un cielo negro.

Entonces entró en el portal un nuevo personaje, un sér negro, sin forma, vago, que se subia sobre los muebles, trepaba lentamente por la pared, se adheria a la cal del techo y engrosaba poco a poco. Se acercó a los niños dormidos, quiso besar los labios de Malda, que eran rojos y húmedos, como un herida abierta en una cereza, y la hizo toser. Se aproximó rápidamente al gallo negro, y el gallo negro aleteó asustado... Despues entró otro personaje aun mas negro que el primero, pero igual a él en todo; y un segundo mas tarde siguió una procesion de los mismos fantasmas, algunas de las cuales, las últimas, se empujaban para penetrar antes, soplaban con furia y sacaban de sus calientes entrañas largas lenguas de fuego... Un imprevisto golpe de aire ajitó esta lejion de horrendos fantasmas, los columpió, los hizo estremecerse y de sus cuerpos brotó una esplosion de llamas. ¡Era el incendio! La casa ardia. Columnas de humo invadian todas las estancias... Los niños despertáronse aterrados en plena asfixia. Quisieron correr y no hallaron las puertas, sino una compacta y densísima masa de humo caliente que surcaban relámpagos de llamas. El gallo negro aleteaba, brincaba y graznaba asustado; arañaba las paredes con sus alas y sus patas; caia al suelo golpeado y sin fuerza... Los niños se abrasaron... El viento—¡traidor infame!—habia dormido hasta entonces; pero entonces despertó y envolvió la casa en un torbellino de corrientes contrarias que acrecentaron el fuego. El pajar estalló como un polvorin, y el endeble tejado se levantó, dejando salir torrentes de aristas inflamadas. Un volcan de piedras preciosas, un arroyo desbordado de polvo solar. La bodega se inundaba de vino; las tinajas reventaban una a una como enormes petardos. Un golpe de llamas violadas y azules indicó que la alquitara del alcohol se habia consumido... Empezó el desplome... Fué rápido, incesante. Los maderos se estremecian como si quisieran huir. Los pies derechos se retorcian, y ennegrecidos venian abajo...

¿Quereis que todo os lo refiera? Fué tan veloz la catástrofe, que el estilo mas rápido no basta a apoderarse de sus detalles.

—Pero ¿y los niños?—preguntareis acaso.

Oid.

De entre aquel enorme braserio salieron dos manchas blancas que volaban con alas de arcánjel. Eran como dos sudarios; nó, mas bien eran dos jirones de gasa... Corrieron por el horizonte, cruzaron el rio, llegaron a un monte, y cerca de sus tapias se detuvieron. Allí estaban un hombre y una mujer sentados: eran un andrajo innoble y asqueroso sus trajes. Tenian el lujo del harapo. Hediondas sus personas, cínicos sus rostros... Los dos jirones de gasa se estremecieron y de sus pliegues salieron estas palabras:

—¡Mira, hermano Perico!... ¡los incendiarios!

Y las dos manchas blancas se desvanecieron en lo azul como si las hubiesen borrado.

J. ORTEGA MUNILLA

Iniciacion militar de Baquedano

I

La guerra contra la Confederacion Perú-Boliviana formada por el titulado "Protector" don Andres Santa Cruz, habia sido declarada por la República de Chile en 1836. Iniciadas las operaciones militares en 1837, un pacto leonino dió fin a la espedicion que se hizo en el mismo año.

Poco despues, sin embargo, en 1838, el Gobierno de Chile desaprobó el tratado de *Paucarpata* que la astucia del "Protector" y la desgraciada prudencia del jeneral del ejército chileno, don Manuel Blanco Encalada, habian negociado para realizar la paz.

La guerra continuó, pues, y las fuerzas del ejército restaurador que habian regresado a Chile se prepararon a partir nuevamente a las playas del Perú; pero ya no a las órdenes del jeneral Blanco Encalada sino bajo el mando del jeneral chileno don Manuel Búlnes Prieto.

La caballería estaba sometida a la direccion inmediata del coronel don Fernando Baquedano, y como las tropas se concentrasen en Valparaiso, él, con el cuerpo de Cazadores de que era comandante, partió a ese puerto a fines de Junio de 1838.

Pero Baquedano, que hombre de hierro en los combates era a la vez hombre de cera en el hogar con su blando y cariñoso corazon, amaba tiernamente a su familia y tenia afecto apasionado por su hijito Manuel que entónces contaba solo *quince* años de edad (1).

Al apartarse, pues, de su familia para hacer la espedicion contra la Confederacion Perú-Boliviana, quizo retener a su lado, hasta el último instante del embarque, al niño, por lo cual llevóselo a Valparaiso en compañía del cuerpo de su mando.

II

Manuel Baquedano era en aquella época estudiante del colejio de Romo, en Santiago, y uno de los ramos que allí cursaba con gran desagrado de su parte, era el latin.

Cuando recibió su padre, el comandante de Cazadores, la órden de partir a Valparaiso, mandó inmediatamente a buscar al niño al colejio.

Manuel estaba en clase, sentado como siempre al lado de su condiscípulo el entónces tambien niño Nicanor Molinare Villalon (2), a quien llamaban el *chico*. Al saber que le buscaban de su casa y que se le iba a llevar al vecino puerto, gozoso se acercó a su compañero e inclinándosele al oido le dijo como desprendiéndose de un pesado secreto:

—*Chico, Chico... ¡No mas latin, no mas latin!*

Así dejó las aulas (3).

III

El niño era vivo, alegre, entusiasta, gustaba de los militares y se acostumbraba mui bien entre los veteranos, por lo cual forjábase en la mente la idea firme, tenaz de que él tambien podia ser hombre de guerra,

(1) Don Manuel Baquedano González nació el 1.° de Enero de 1823. Esta fecha que he comprobado, nunca ha sido precisada por los biógrafos de Baquedano.

(2) El conocido escribano de Santiago y distinguido caballero, que en sus últimos años fué oficial del Rejistro Civil de la capital.

(3) Esta histórica anécdota me ha sido referida por don Nicanor Molinare, hijo del señor Molinare Villalon. Don Clemente Fábres, que fué tambien condiscípulo de Baquedano, recuerda la salida de éste del colejio de Romo.

TOMA DE CHORRILLOS.—Fin de la batalla

La hoguera de Chorrillos marcó el fin de la batalla. Una cortina de llamas y de iracundo coraje se alzaba entre los combatientes. De los últimos fuertes destruidos al arma blanca en un combate descomunal, se descolgaban los cuerpos diezmados, para tomar posesion de la destruida ciudad.

Los gritos de reunion o de avance, los hurras, las imprecaciones, los juramentos y los ayes de los heridos, se mezclaban en medio de los últimos disparos.

Era la mezcla del triunfo de los unos, con la derrota de los otros, con la fatiga y la desolacion de todos.

Era tambien la última hora de un pais que abria la última puerta de su último baluarte.

La jornada habia concluido.

Y con ella el dia.

de tal modo que por nada desearia separarse del lado de su padre, jefe de tantos soldados y a quien él queria mucho, ni de los cornetas y tambores del cuerpo a quienes tanto admiraba.

Pero ¿qué hacer?... El ejército debia partir y el niño, naturalmente, debia de regresar a su hogar. ¿Podria conformarse?

IV

El domingo 1.° de julio fué el dia del embarque del escuadron de Cazadores y del batallon Valdivia. Don Fernando Baquedano hizo entónces un esfuerzo de ánimo: al caer la tarde se acercó a la playa para embarcarse y despues de estrechar emocionado a su hijo Manuel al darle el paternal adios, avanzó sobre las aguas en un bote hácia la fragata la "Hermosa Chilena", en donde le esperaban sus soldados.

V

Pero ¡ai!... desgraciado coronel, entónces... Así como amaba a su hijo, así como despreciaba las balas en las acciones guerreras, valiente como era, temia y aborrecia el mar, pues... el vaiven de las olas, el sube y baja del buque le mareaban atrozmente.

Pensó, en consecuencia, el bravo soldado, pero mareado navegante, ya que el convoi no podia partir inmediatamente, tanto por el embarque de nuevas tropas como por amenazas de temporal, en retener entre tanto el hijo a su lado hasta el instante de la partida, que debia efectuarse el dia viérnes 6 y el niño, contento y satisfecho, estuvo a bordo acompañándole cariñosamente. Entónces, llegado ese supremo instante, hizo el coronel un doble esfuerzo, dominó su corazon y se despidó del chicuelo... hasta la *vuelta*, si es que volvia de la guerra...

VI

La "Hermosa Chilena" que se encontraba en medio de otros buques que aun no debian de partir, infló sus velas, levó las anclas e impelida por impetuoso viento avanzó gallardamente sobre las ondas, formando parte de la primera division y precediendo así al resto de la escuadra que habia de salir del puerto cuatro dias despues (el 10 de julio).

De doce barcos se componia la primera division naval y era de ver cómo avanzaba esa escuadrilla sobre las aguas encrespadas del océano.

Los soldados, en jeneral, contemplaban gustosos el imponente aspecto del mar, y se entretenian mirando revolotear al rededor de los buques a algunas avecillas marinas.

VII

Sin novedad, aunque con fuerte viento, llegó la primera division a Coquimbo, en donde se reunió pronto toda la escuadra.

Los tres dias de navegacion, con temporal en aumento, habian maltratado lastimosamente al coronel Baquedano, acostumbrado a luchar indomable y a sufrir, en tierra; pero leon enfermo a bordo, que reñia siempre con el mar.

Con el arribo al puerto mencionado, cuyas aguas estaban en completa discordia, aumentóle el mareo al coronel, por lo cual, obligado a continuar sufriendo, hacia a cada instante ascos, permanecia en el lecho amarrado de cabeza, se revolcaba con desesperacion, volvia con angustia los ojos en todas direcciones y al fin los cerraba deseando solo dormir... ¡nada mas que dormir!

¡Cuanta angustia!

Por suerte para él pudo al fin de algunos esfuerzos dormitar siquiera...

Entónces, cuando el coronel tenia solo conciencia a medias de lo que pasaba a su rededor, sintiéronse leves pasos cerca de su camarote, una mano pequeña abrió con timidez la portezuela y una carita sonriente, picaronzuela asomóse al interior.

—*¿Quién está ahí?* gritó al instante el coronel, incorporándose sobresaltado en el lecho, a pesar del mareo.....

—*¡Papá! ¡soi yo!* le contestó una voz infantil, y un tierno niño, Manuel Baquedano, su hijo, corrió a abrazarle.

El padre, entre enojado y cariñoso, molesto y a la vez lleno de dicha, le dijo entonces, atrayéndolo hácia sí:

—*¡Muchacho! ¡qué has hecho! ¿Y tú madre? ¿tú colejio? ¿Mis órdenes?..... ¡Ah! ¡pícaro! Ahora vas a pagármelas!.....* e incontinente, sin saber lo que hacia, gritó con voz estentórea:

—*¡Cabo de guardia!.....*

Se creia en el cuartel, soñaba.

Mas, luego, esclamó dirijiéndose al chico:

—*¡Bribon! llama al asistente.*

Manuel, balbuciente y cariñosamente le dijo entonces:

—*¡Papá, perdóneme! Yo queria irme con usted, me quedé en el buque, me escondí en la bodega y aquí me tiene!*—Y medio socarron y ternezuelo le agregó inmediatamente estas palabras:—*Fusíleme, pero no me mande a Chile!*

Suspiró entonces largamente el coronel como si diera un gran resuello de desahogo, y entre enternecido y enojado abrazó al chico y le dijo:

—*¡Pedazo de pícaro! Llama al asistente y que te hagan una cama aquí, a mi lado!*

VIII

Habian trascurrido cuatro dias ya de navegacion desde que el buque habia partido de Valparaiso.

¿Qué hacer?

El convoi se habia puesto nuevamente en marcha y Manuel Baquedano continuó, naturalmente, a bordo, contentísimo al lado de su padre que no hallaba qué partido tomar en tan aflictivas circunstancias; contento tambien con las mil y una maniobras de los marineros, contento con la vida militar que gustaba tan de cerca y contento, mucho mas, entre los tambores y cornetas con quienes él jugaba alegremente.

IX

Pero el Ejército al fin hubo de desembarcar, se iba a empezar la campaña activa y gran responsabilidad pesaba sobre el padre de ese astuto niño.

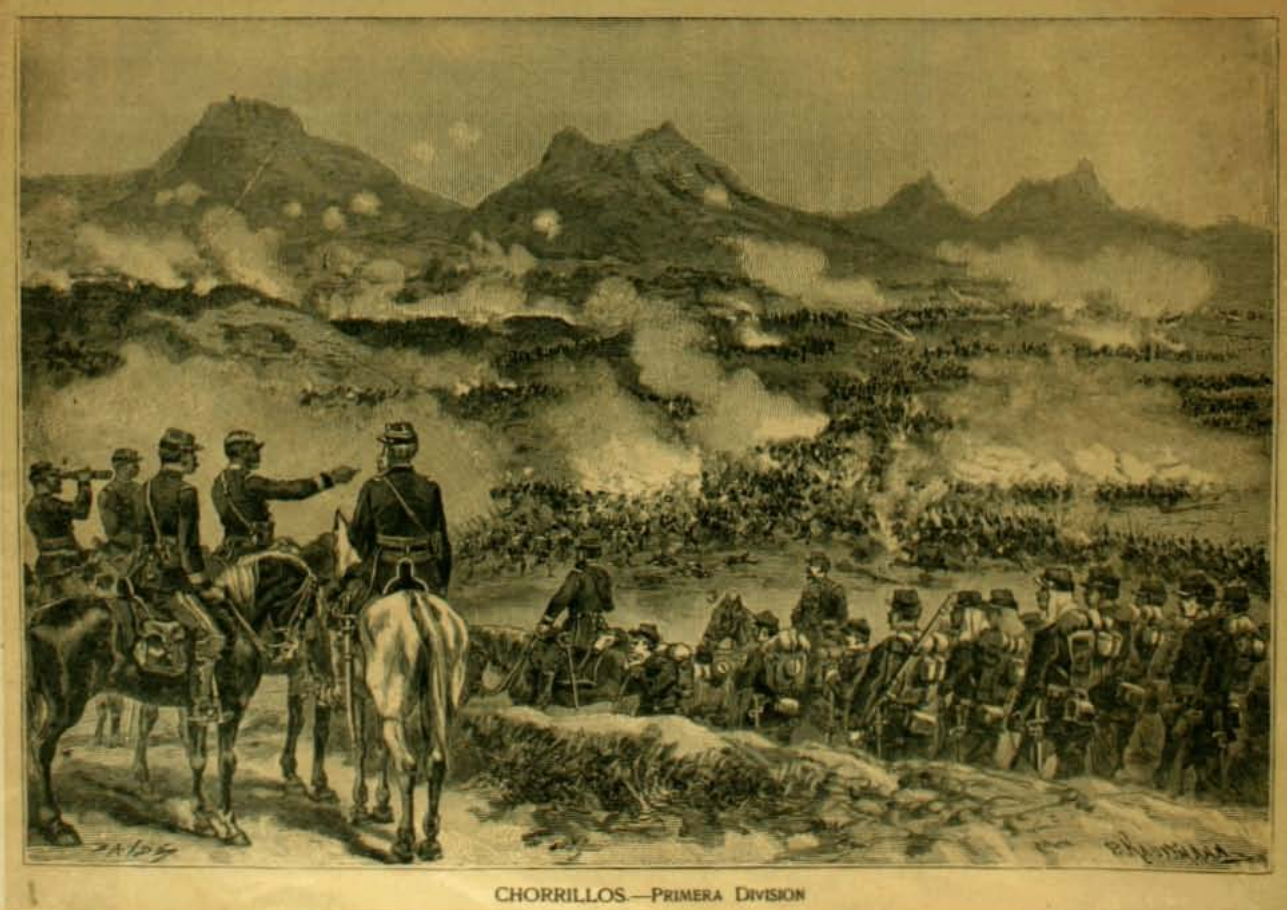
¿Qué hacer, pues?

Apenas desembarcó la caballeria en las playas de Ancon el 7 de agosto, y con ella su jefe el comandante Baquedano, llamó éste a uno de sus subalternos, un soldado tan fiel como cumplido y que al decir de alguien se llamaba Moscoso (1), y le dijo:

—*Primero Moscoso: hazte cargo de este niño; pero ¡cuidado! que si se mete en "leonas" te va la vida!*

Cuadrado como buen veterano el primero Mosco-

(1) No he podido comprobar este dato pues en las listas de revista de los Cazadores, correspondientes a esa época no aparece el nombra de ningun sarjento Moscoso.



CHORRILLOS.—PRIMERA DIVISION

CHORRILLOS.—ATAQUE JENERAL

"Los granaderos y carabineros—ha escrito un testigo de vista y de imparcial criterio entre los combatientes, el teniente de la marina francesa M. F. Leon,—se arrojaron sal le en mas o sobre la llanura de Tebes, lanzando su grito de guerra, el tremendo chivateo de los araucanos, y solo regresaron a las filas cuando sus brazos estaban cansados de acuchillar a los deshechos y fujitivos peruanos."

Pocas veces se ha visto un hecho de armas mas brillante y elocuente. Cuando los cuerpos, cumpliendo las órdenes superiores, ordenó cargar, el Ejército entero detúvose largo rato delante de un tormentoso torbellino, y cuando dieron vuelta los ensangrentados y polvorosos jinetes, oyóse un inmenso rumor en todas las columnas de infantería, que arma al brazo aguardaban el éxito de aquella terrible arremetida.

Los heróicos soldados volvian tostados, llenos de humo, de pólvora y de sangre, con las banderas desplegadas al viento, y los clarines tocando la mas alegre diana de las batallas.

MIRAFLORES.—Sorpresa coronel Pedro Lagos

so, levantó la diestra al kepi y tocando la visera demostró su resolucion de acatar inquebrantablemente la órden de su jefe, por lo cual le respondió incontinente:

—*¡Está bien mi coronel!*

X

Iniciada la campaña activa, en marcha los cuerpos del Ejército, se aprontaron los contendientes a trabar rudas batallas.

El Batallon de Cazadores ocupaba preferentemente lugar entre los que habian de hacer el principal esfuerzo para realizar las hazañas necesarias para poder cantar victoria y entrar triunfante a Lima y, en consecuencia, habia de estar en numerosísimos peligros.

Entonces, ¿qué seria de Manuel Baquedano?

El primero Moscoso trataba de cumplir con su deber de evitar que el muchacho se metiera en *leonas*, y para lograr su objeto, marchaba a retaguardia del batallon, llevando al chico a la grupa del caballo.

Pero, cuando el ataque de Guias, en los pedregales de la hoya del Rimac, el 21 de agosto de 1838, la carga de los Cazadores, brillante accion militar de este cuerpo, entusiasmaba por demas al primero Moscoso que tambien deseaba blandir su sable sobre las cabezas de los enemigos, y sublevaba al chico Manuel que, trepado ya sobre un caballo que a retaguardia conducia de repuesto el asistente de un capitan procuraba castigar la bestia con un látigo, estimulando hasta con súplicas al sarjento para que se decidiese a que ámbos se lanzaran de carrera en medio de la pelea.

El buen sarjento no olvidaba sin embargo su deber ni dejaba su temor de ser fusilado caso de permitir que el chico se metiera en leonas y contra su propia voluntad, nervioso, le contenia y sujetaba.

Mas ¡cuánto pueden la astucia y el entusiasmo!

XI

Manuel Baquedano, que demostraba ser valiente, a prueba, queria a todo trance meterse en leonas y en consecuencia, buscaba pretestos para seguir lo mas cerca posible a los Cazadores para estar en medio de la refriega sin prudencia ni temor.

Como el buen sarjento permaneciera inflexible y ya no quisiera internarse en la accion siguiendo tras los Cazadores que seguian hácia la Portada de Guias por uno de los callejones que conducen a Lima, en el barrio de Malambo, el niño, atrevido y entusiasta, miró rápidamente a su compañero, hizo un movimiento brusco y dejando caer al suelo la gorra con que cubria su cabeza, esclamó:

—*¡Se me cayó la gorra!*

Dicho y hecho, pensado y realizado.

El sarjento detuvo entónces los caballos y..... apenas se hubo desmontado para cojer la gorra del niño, quedó mudo de espanto...

—*¡Zas!* acababa de esclamar Manuel Baquedano lanzándose a todo escape tras los Cazadores que peleaban denodados.

Así, se metió en *leonas*, al medio de la refriega, dejando pasmado y boquiabierto al asustado Moscoso que vuelto de su atolondramiento le siguió pronto, sable en mano, para desquitarse, matando enemigos, del castigo que él temerosísimo esperaba.

No fué esto, sin embargo, todo lo que ocurrió.

En medio del combate, una bala rozó los cabellos del muchacho y otra hirió el caballo que montaba, saliendo él ileso, ufano y orgulloso de la refriega.

XII

Tres dias despues del ataque de Guias, cuando ya las tropas del Ejército chileno habian tomado posesion de la Metrópoli del Perú, el coronel Baquedano se presentó azorado y nervioso ante el jeneral en jefe don Manuel Búlnes, amigo suyo y antiguo compañero, y sin preámbulo, tendiéndole la mano le dijo:

—*Jeneral, vengo a que me dé un pasaje para Chile.*

—*¿Cómo así, coronel?* le interrumpió admirado Búlnes. *¿Desea regresar usted?*

—*Nó, nó jeneral; no es para mí el pasaporte que deseo. Es para mi hijo que se ha metido en estas cosas y no sé qué hacer con él.*

Precipitadamente, medió ahogado por la afluencia de ideas que bullian quemando en su cerebro, le relató entonces la aventura de Manuel, mientras el jeneral se reia de buenas ganas y aplaudia entusiastamente la intrepidez del muchacho.

—*Lo peor del caso es*, concluyó el coronel, *que esta mañana me han reclamado el caballo en que subió Manuel, que fué muerto en la accion por el efecto de un "huaco".....*

Una carcajada del jeneral interrumpió al azorado coronel, cuyo asombro acreció cuando oyó a aquél que le decia:

—*Nó, coronel. De ningun modo podemos hacer regresar a su hijo. El niño es valiente y merece una distincion: agréguele a su cuerpo.....*

—*Pero ¡cómo jeneral!..... Si es un niño..... Apenas tiene quince años.....*

—*No importa*, insistió el jeneral en jefe. *Le daremos grado de alférez.*

Aunque la decision del jeneral Búlnes llenaba de paternal orgullo y satisfaccion los deseos del coronel Baquedano, procuró éste resistir algo mas, si bien ya estaba cierto de que su hijo seria incorporado al Ejército.

XIII

Efectivamente, pocos dias despues, el 28 de agosto de 1838, fué nombrado provisoriamente alférez de Ejército agregado a los Cazadores a Caballo Manuel Jesus Baquedano Gonzalez con el júbilo que es de presumirse en el agraciado, con la satisfaccion natural del padre y con el desahogo y gran contentamiento del primero Moscoso que, a su juicio, por este hecho, se habia librado de ser fusilado, ya que, aunque sin quererlo, habia permitido que se metiera en "leonas" el muchacho.

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

MIRAFLORES.—ATAQUE JENERAL

Esta fué la jornada gloriosa en que Lagos con la tercera division, que no tomó parte principal en Chorrillos, se cubrió de laureles. Los valientes cuerpos, el Concepcion, el Aconcagua, el Caupolican y especialmente el Naval y el Santiago, se mantuvieron, como dice Vicuña Mackenna, como una muralla de cal y canto contra todo el ejército peruano.

El coronel Lagos, su comandante jeneral, mantúvose de pié tres horas a la sombra de una higuera, cubriéndole a cada instante su cuerpo las ramas desgajadas por la metralla.

Un escritor nacional, tan brillante como espiritual, llamó desde aquel tiempo la batalla de Miraflores "batalla de los tres compadres" porque los que no recularon ni el ancho de la zuela de sus sapatos, fueron Lagos, Fuenzalida y Barceló, que eran en efecto tres compadres de pila, de valor y de afecto.

—¿Por qué ese arbol no fué un laurel? preguntaba alguien comentando mas tarde la impertérrita serenidad del capitan chileno y refiriéndose a la higuera que le prestó sombra durante la gloriosa jornada. Pero todavia quedaban otras.

CHORRILLOS Y MIRAFLORES

Nos encontramos en plenas bodas de plata de Chorrillos y Miraflores. Hacen hoi veinticinco años que se libraron esas dos batallas trascendentales de nuestra vida moderna.

Los reducidos grupos de veteranos que aun sobreviven a esa gloriosa jeneracion de guerreros que derribara a cañonazos las puertas de la orgullosa ciudad de los Vireyes, celebrarán el 13 y el 15 de enero con justa alegria y simpática solemnidad.

Se trata de dos batallas que han hecho en nuestra guerra el mismo papel decisivo que Sedan y Gravelotte en la contienda franco-prusiana.

Despues de seis meses de estériles negociaciones de paz, el clamor del pais entero habia obligado a nuestros gobernantes a proseguir la guerra. El Delenda est Lima, pronunciado en el Congreso de la República por sus miembros mas célebres, habia sido puesto en ejecucion.

Se consideraba que aun no estaba suficientemente pagada con glorias y territorios ese reguero de sangre jenerosa con que varios millares de jóvenes esforzados y heróicos habian marcado el camino de victorias del ejército chileno a lo largo de los litorales peruano y boliviano.

Por eso una segunda espedicion se habia formado rápidamente al amparo de las fortalezas recien conquistadas de Arica. Y rápidamente tambien una fuerte escuadra se habia desprendido de esas costas a fines de 1880 en demanda del corazon del pais enemigo, llevando el golpe terrible y definitivo a los últimos reductos y atrincheramientos de los defensores del bicolor peruano.

La historia de esa batalla y de esos triunfos los sabe todo el mundo de memoria. Es ella como el verdadero jénesis del actual poderio de Chile en el Pacífico.

El nombre de Chorrillos y Miraflores evoca muchos recuerdos y muchas emociones, muchas tristezas, muchas ansiedades y muchas alegrias.

Hai ese desembarco de veintitres mil hombres, jóvenes, contentos y aguerridos, en una oscura caleta cercana a la capital peruana. Ellos sabian como Hernan Cortes que si eran vencidos, ninguno o casi ninguno podria regresar a la patria. Sabian que si cualquier esfuerzo de una division enemiga habria podido hacerles pagar con cruentas y dolorosas pérdidas su desembarco, así tambien ese enemigo, envalentonado por cualquier triunfo, podria impedir que ni uno solo de los soldados chilenos regresara a sus naves.

El viejo Baquedano, que guiaba a esos hombres, jugaba su suprema aventura. Pero él conocia el camino de Lima. Venia de otras edades y de otras jeneraciones.

Habia ido a Lima cuarenta años antes por otro camino no menos sangriento e intransitable mandado por los veteranos de Maipo y Chacabuco. El cadete de Yungai y del puente de Buin sabia que si esos guerreros se habian ido ya para siempre a las rejiones de la gloria, tenia, en cambio, a sus órdenes a otra jeneracion no menos resuelta y animosa.

Despues los pequeños éxitos se sucedieron unos a otros. Millares de chinos esclavizados por látigo y las barras de grillos en los injenios de azúcar, se unieron a los invasores que les traian la libertad. Nadie olvidará, por cierto, el alegre aspecto de esos soldados convertidos de la noche a la mañana en jefes de dos o tres hijos del Celeste Imperio que se encargaban de llevarles el rifle, prepararles el alojamiento y hacerles la comida.

Despues la trampa nocturna armada a la única caballeria con que contaba Piérola. Era una aguerrida brigada de caballeria que venia entre las sombras de la noche a reforzar a los defensores de Lima. Y todos cayeron en la celada que les preparaba, a la usanza araucana, el coronel Barbosa. Amanecieron sin perder un solo hombre ni un caballo en poder del ejército chileno.

MIRAFLORES.—ATAQUE A BARRANCAS

Despues la marcha al amparo de las sombras de la noche y del rujido de las olas en demanda de los formidables cordones de atrincheramientos a que servia de llave el Morro Solar.

El ejército chileno iba allí sin pronunciar una sola palabra, arrebozado en las tinieblas como una serpiente fantástica, tratando de ganar un segundo de tiempo, un centímetro mas de terreno antes de ser descubierto y de intentar el supremo ataque a la bayoneta.

Y la sorpresa nocturna se consumó. Cuando las primeras luces del dia naciente empezaron a esbozarse en el horizonte, las tropas chilenas afianzaron sus bayonetas y treparon al asalto. La batalla estaba ganada desde ese momento.

Momentos despues las líneas peruanas se iluminaron con una cinta de fuego que fué corriendo de bastion en bastion y de trinchera en trinchera siguiendo los caprichosos contornos de los cerros.

Tres horas despues, todo eso estaba en poder de los chilenos. En la noche vinieron las escenas terribles de Chorrillos. El hermoso pueblo ardia por los cuatro costados. Los soldados ébrios de ambos ejércitos se fusilaron sin reconocerse en las calles y varios centenares de heridos perecieron en las llamas.

Tras esa catástrofe inevitable en toda guerra sangrienta y desespe-

rada, el ángel de la paz volvió a batir sus alas sobre aquel vasto cementerio por efímeros instantes.

Los diplomáticos estranjeros intervenian. Algunos preliminares de paz empezaban a anudarse y parecia que no seria preciso derramar mas sangre para apoderarse de la segunda fila de atrincheramientos con que el dictador peruano cerraba aun el camino de la metrópoli del Rimac.

Pero de repente, cuando nadie lo esperaba, una casualidad, una riña aislada o una torpeza, hizo que se rompieran nuevamente los fuegos en toda la línea, que se reanudara la batalla.

El ejército chileno, desprevenido enteramente, vaciló algunos instantes y pareció hallarse un segundo amenazado por una derrota tan inesperada como inevitable.

Luego se rehizo y empezó de nuevo su carga loca y desenfrenada. Todo el mundo se precipitó hácia adelante dominado por el ansia de acabar de una vez de castigar una supuesta traicion al armisticio. Y los jóvenes de las reservas peruanas, pertenecientes a las clases acomodadas de Lima, se hicieron clavar a bayonetazos sobre sus cañones mientras el resto de su ejército se desbandaba ante esa carga impetuosa e irresistible.

Al caer la tarde habíamos perdido mucha jente, pero el camino de Lima estaba franco, la victoria definitiva, el triunfo supremo, habia llegado.

Y el ejército chileno durmió esa noche sobre las trincheras enemigas entre los montones de cadáveres de sus enemigos de la víspera.

Esposicion Escolar en Copiapo

Reproducen las presentes vistas, obtenidas por Sor Purísima, una parte de la esposicion que al finalizar las tareas del año, organizan ordinariamente las alumnas del colejio que mantiene en Copiapó la comunidad de la Inmaculada Concepcion, rejentada por la superiora, Sor Teodora Schwerter.

Las obras de dicha esposicion que con mas justicia han llamado la atencion del público en la presente ocasion, son aquellas que manifiestan cierto carácter artístico, tales como cuadros al óleo, a la acuarela, a la *guache*, dibujos al carbon y al lápiz, tapicería, bordados, trajes, lencerías, tejidos y varios otros adecuados al gusto fino y esquisito de las jóvenes copiapinas

Copiapó.—Esposicion de Pinturas.

y entre todos estos descuellan los trabajos en madera al pirograbado y pintada y las obras de faience que se enseñan aquí, quizás por primera vez en Chile, en las aulas de un colejio.

La vista de los trabajos y labores alusidos bastan para corroborar una vez mas el excelente plié e que se encuentra el establecimiento, el cual le ha merecido la consideracion del público, como lo prueba su matrícula de 250 alumnas, número excesivo para un pueblo de provincia que cuenta, ademas, con un Liceo fiscal y una Escuela Profesional mui bien organizadas y dirijidas.

Esto se ha logrado merced al esfuerzo incansable, al tesón y laboriosidad de las monjas que ya, en mas de una ocasion, se han visto precisadas a adquirir las propiedades vecinas para dar ensanche a su colejio y dotarlo al mismo tiempo de todas las comodidades posibles y de los adelantos modernos propios de establecimientos de este jéner.

La Comunidad cuenta, ademas con una escuela gratuita anexa a su colejio principal, en la cual se difunde tambien la instruccion que, por cualquier medio que llegue a los que la han menester, especialmente a la mujer, merecerá los mas francos y entusiastas aplausos como nos complacemos en tributarlos ahora a las directoras del colejio aludido.

Copiapó.—Seccion cuadros al óleo

Copiapó.—Seccion trajes y bordados

CICLISMO.—Escursion a Valparaiso

A la larga y repetida lista de escursiones, el Club "Cóndor" puede ahora agregar la efectuada el domingo 31 de diciembre próximo pasado a Valparaiso, que contó con la concurrencia de los señores Juan Ramsay, Julio Hamel, Amador Mateluna, Ernesto y Oscar Dupré, Juan E. Davis, Tomas Davis, Juan Guillaume, A. Acevedo, Beltran Tisné, A. Monserrat y Ricardo Puelma. La partida se efectuó a las 2 de la madrugada del dia indicado, tomando los escursionistas el camino de San Pablo abajo hasta Pudahuel, siendo escoltados en su trayecto por varios guias a caballo. Esta primera etapa fué sin duda la mas penosa, habia que salvar los numerosos desperfectos del camino ayudados por la incierta luz de las linternas, y era preciso avanzar mui pausadamente.

Un percance en el Portezuelo del Hinojo

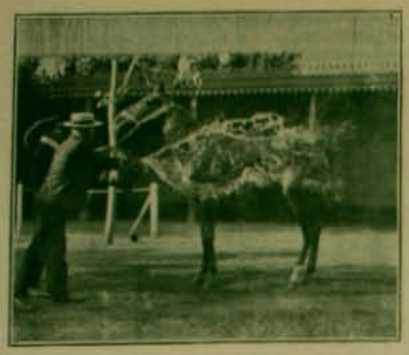
Felizmente se arribó a la cuesta Prado a las 4.50 P. M. y una hora despues a la cumbre, para seguir despues de un lijero descanso hasta Curacaví, pueblo al que llegaron a las 8.30 A. M. En el trayecto, uno de los escursionistas tomó las fotografías que insertamos, que son para los amateurs el mas caro recuerdo de estos agradabilísimos ratos de espansion.

Despues del desayuno que se les sirvió en Curacaví, se continuó la marcha en direccion a la Cuesta de Zapata. Esta penosa ascension la efectuaron en dos horas y media, teniendo que soportar el sol abrasador que bañaba ese camino de desierto. A la 1½ de la tarde llegaban los ciclistas a almorzar a Casablanca, pensando solo en completar su viaje hasta el lugar de su destino. Abrigando esta idea continuaron el penoso viaje solo los señores Dupré, Oscar y Ernesto; Guillaume, Mateluna, Acevedo y Monserrat.

Socios del Club Ciclista "El Cóndor" que hicieron la escursion a Valparaiso

Este grupo atravesó el Portezuelo de Hinojo, Peñuelas, Placilla, el Alto Puerto, para llegar a la Avenida Brasil a las 7 P. M. El resto de los ciclistas llegó al dia siguiente a Valparaiso, a las 11 A. M., y celebraron su reunion con un almuerzo, en medio de la mayor alegria y buen humor.

Esta escursion significa para el Club "Cóndor" un nuevo y brillante triunfo alcanzado mediante el raro entusiasmo de sus miembros.



Miquis refrescándose despues de la cuarta carrera

En el Paddock

En las tribunas

SPORT

La temporada de carreras se aproxima ya rápidamente a su fin, con la reunion de hoi quedará definitivamente clausurada.

Como sucede con todo final de temporada, se han producido enojosos incidentes en los últimos domingos. Ellos han tenido esta vez consecuencias mas sérias que lo que se esperaba.

Despues de las combinaciones entre los jinetes nacionales para hacer ganar a ciertos y determinados caballos, que fueron rumor corriente entre la mayoria del público, se supo el domingo último, antes de la carrera de 1,300 metros, que un determinado grupo de jinetes se encargaria de estrellar a Pisquito, montado por el pockey norte-americano Gray, a fin de que por ningun motivo pudiera entrar a disputar la carrera.

Esto sucedió al pié de la letra. En toda la curva, Gray fué estrellado repetidas veces por sus rivales tal como pudieron observarlo los inspectores de cancha que coloca el directorio en esos puestos. Al terminar la carrera, el jinete norte-americano, dominado por una ira bastante justa, dió de huascazos, segun se afirma, al jinete de Waldersee, Policarpo Rebolledo, que precisamente era el único que no tenia culpa de lo que estaba sucediendo. Se produjo así una curiosa equivocacion, mui natural por lo demas, en el aflebramiento de la carrera y Rebolledo contestó esos huascazos pasada la meta.

En el paddock.—Señor Eulojio Altamirano y señora Orrego de Altamirano, señor Emilio Orrego y señora Mackenna de Orrego

Inmediatamente los comisarios colocaron en la pizarra un aviso suspendiendo a Rebolledo por un año. Esta resolucion fué recibida por el público con justas señales de protesta.

Se trataba del mejor de los profesionales chilenos, del jinete a quien estaban confiados los valiosos intereses del Corral Subercaseaux, talvez el mas importante de los actuales. Ademas, en casos análogos, siempre se habian aplicado multas mas o menos fuertes, nunca penas tan graves. Se pedia asimismo una mas lata investigacion.

Despues los efectos de esta pena fueron suspendidos hasta que el directorio se pronunciara sobre su apelacion.

El dia miércoles quedó acordado mantener la esclusion de Rebolledo hasta el 30 de junio y hacerla estensiva a Gray al mismo tiempo. Dicha esclusion seria conmutable en 1,000 pesos de multa.

Sentimos declarar que no consideramos equitativa esta resolucion. En realidad, si Rebolledo no tuvo culpa alguna de lo que sucedia, mas irritante todavia es la desigualdad para con Gray. Este jockey favorito del público por sus hazañas de espléndida destreza y enerjia, jamas ha tenido tampoco la menor tacha en el desempeño de su profesion y es proverbial la creencia de que la circunstancia de montar Gray un caballo constituye la prenda casi segura de su triunfo.

En breves horas, los aficionados de Santiago y de Viña del Mar organizaron una suscricion destinada a pagar la multa de Gray y a hacerle un regalo. Dicha suscricion alcanzó a 2,000 pesos el mismo dia.

Al mismo tiempo, cuatro directores del Club Hípico, considerándose desautorizados y no estando conformes con este acuerdo, hicieron su renuncia.

Es de esperar que al terminar la semana estas graves disenciones hayan desaparecido ya. No son ellas dignas de una institucion del prestijio y de la autoridad del Club Hípico.

La resolucion que combatimos es absolutamente injusta en todas sus partes, por cuanto ninguno de los jockeys a quienes afecta la merece ni la ha merecido en ninguna ocasion.

El mal está en otra parte, los culpables son otros por cierto y todo el mundo los conoce. No es posible que ellos queden sin sancion ninguna mientras las víctimas de sus maquinaciones purgan las consecuencias de sus faltas.

No es posible tampoco que vayamos a alejar para siempre de nuestras pistas a un jinete como Gray, que le hacia honor al turf chileno.

Hai que ir única y esclusivamente contra esa maffia de jockeys que vicia el resultado de todas las

Miquis, carrera del 6

Mirona

carreras y que introduce en el público la mas profunda desconfianza. El Club Hípico no puede permitir que esto siga así. Por eso nosotros esperamos que al finalizar la semana en curso, los directores del Club Hípico habrán tenido mas tiempo para reflexionar sobre quién tiene la justicia de su parte y habrán ido derecho a la llaga para ponerle pronto y seguro remedio, dejando tranquilos a los jinentes hoi castigados con tanta exajeracion. Al escribir lo presente estamos seguros de que la gran mayoría del público piensa en idéntico sentido.

Por lo demas, creemos que el asunto es de bastante fácil solucion. Casos análogos se han presentado entre los jinetes de todos los hipódromos del mundo civilizado, sin que jamas haya habido consecuencias tan molestas para su represion.

La jeneralidad del público esperimenta esta vez el deseo de que pasado el calor natural en los primeros instantes, vuelvan todos los directores a trabajar en perfecta armonia.

Stas. Luz y Blanca Lyon, Srs. Vicuña S., Beeche, Ovalle y Marchant

En el Paddock —Señor Jorje Phillips

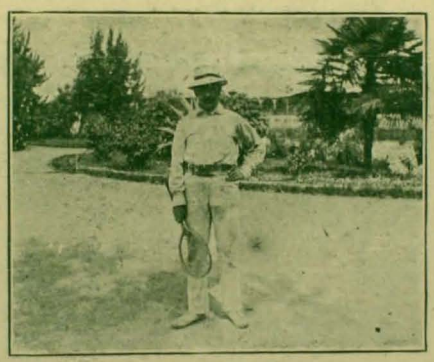
LAWN TENNIS.—La Copa Primavera

Es indudable que el mejor medio para propagar los sports, son las copas "challenges" ofrecidas por distinguidos sportsmen. Al inscribirse para competir en un tournament, cada aficionado se esmera en su preparacion y concurre asíduamente al club, de este modo se consigue que todos jueguen desarrollando los sets o games con todo interes.

La Copa Primavera 1905, presentada a los miembros del club de lawn tennis de Santiago, por el señor don Arturo Lyon P., ha constituido el mas hermoso y reñido tournament; disputada por distinguidas personas de nuestra sociedad, ha llamado la atencion de los numerosos aficionados al mas delicado y fino de los juegos al aire libre, por lo cual no es exajerado calificarlo como el mas grande de los torneos del año, y ha sido digno de las magníficas canchas del Club Hípico.

La Copa Primavera ha sido ganada por el señor don Luis Harnecker, con una diferencia de pocos puntos sobre el señor don José Luis Subercaseaux, que ocupó el segundo lugar. Entre los demas competidores figuraron las siguientes personas: Excmo. señor Ministro de España, don Juan Du Bosc; Mr. Allen C. Kerr, Vice Cónsul de S. M. B.; señor don Rafael H. Elizalde, Encargado de Negocios del Ecuador; señor don Alfredo de Mariátegui, secretario de España; señor don J. Alberto Sanchez C., señor don Francisco de B. Cifuentes, señor don Rafael Edwards, señor don Cárlos Bezanilla, señor don W. R. Peters, señor C. Hodgkinson, señor don Vicente Edwards, etc., etc

Competidores de la Copa Primavera 1905



El señor Luis Harnecker ganador de la Copa Primavera 1905

Lawn tennis.—Presenciando el juego.

Lawn tennis.—Vistas que representan diferentes faces del juego.

La Corte Suprema

Insertamos en esta pájina el presente grupo de los altos majistrados que constituyen nuestro primer Tribunal de Justicia. Sabido es que la Constitucion Política del pais ha delegado el poder supremo en tres jerarquias de mandatarios, una de las cuales ocupan los encargados de administrar justicia.

Y es altamente halagador para el patriotismo chileno tomar nota del prestijio sin tacha que circunda a los jueces, del respeto de que han sabido rodearse las personalidades judiciales y de la confianza que inspiran sus veredictos tanto a los nacionales como a los estranjeros. Solo así se comprende que en medio del jeneral desquiciamiento de los servicios públicos, del rebajamiento intelectual de los servidores del Estado que levanta quejas y protestas unánimes en la prensa, en el Congreso y en todas partes, circunstancia que a menudo se aprovecha como una manifestacion del retroceso de la nacion, solo así se comprende, decimos, que el poder judicial se mantenga en el alto rango que le corresponda sin que su actuacion provoque recriminaciones ni descontentos.

La judicatura chilena es una institucion que honra al pais y nada debe ser mas satisfactorio y halagador para aquellos que le han consagrado una vida entera de estudios y de afanosa labor que llegar, por fin, bajo el sólio de la Excma. Corte Suprema para fallar en última instancia los litijios de sus conciudadanos, entregados al juicio de su conciencia y de su sabiduría.

Don Leoncio Rodriguez, presidente del Excmo. Tribunal

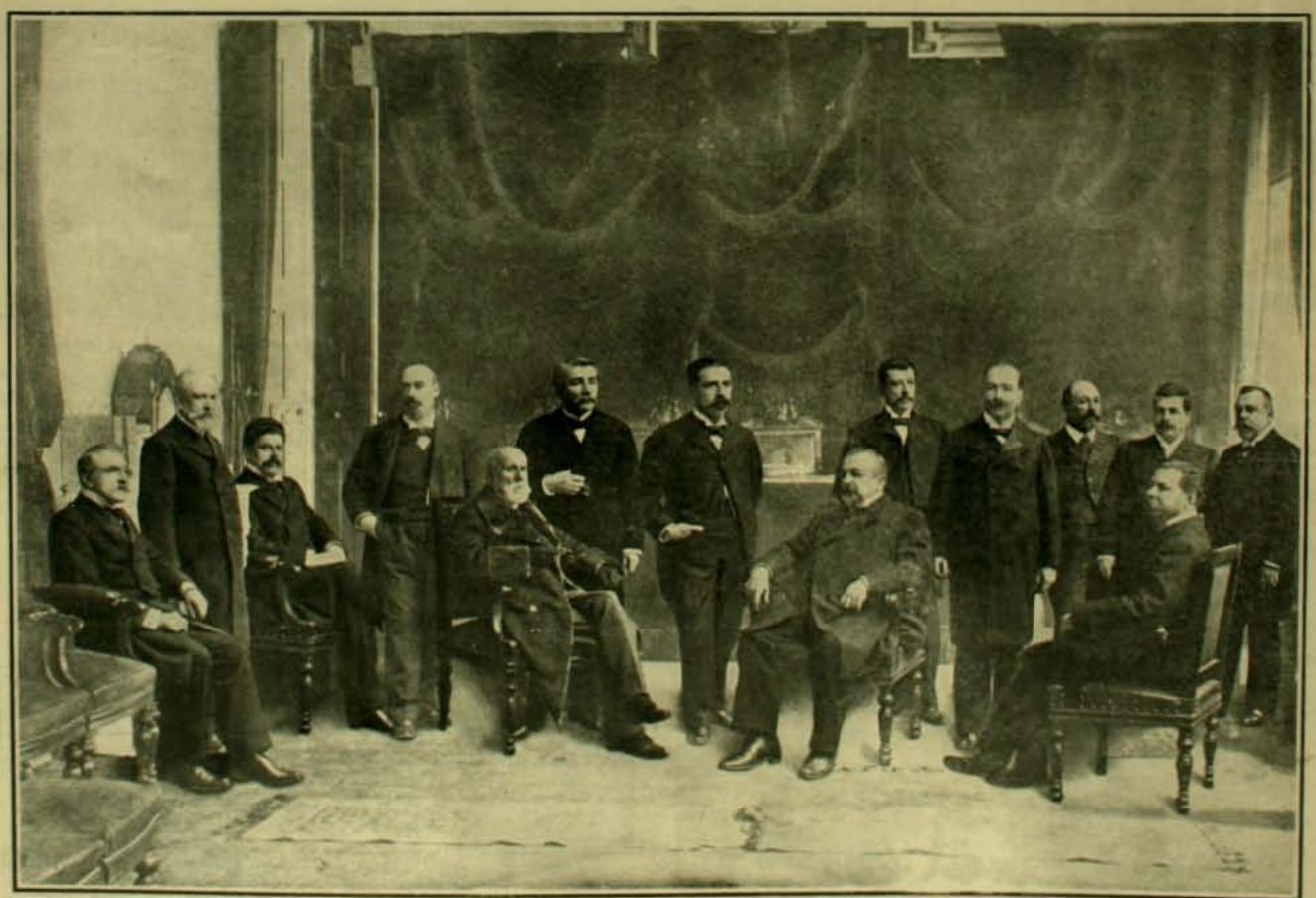
Este hecho solo, coloca a un hombre por encima de todos los demas y justo es reconocer que los majistrados que hoi ocupan este puesto entre nosotros, son por todos conceptos, dignos de semejante distincion.

No nos corresponde ni tenemos el espacio suficiente para bosquejar, siquiera, las personalidades de los señores Ministros y, por otra parte, holgaria semejante trabajo puesto que bien conocidos son y el nombre de cada uno de ellos es de por sí garantia cierta de méritos, de honradez y de justicia, ya que todos ellos han llegado a la altura en que están colocados, ascendiendo uno por uno los tramos de su carrera en fuerza de trabajo y merecimientos.

Forman el Excmo. Tribunal en la actualidad los señores don Leoncio Rodriguez, don Gabriel Gaete, don Galvarino Gallardo, don Enrique Föster Recabárren, don Cárlos Varas, don Vicente Aguirre Vargas, don José Gabriel Palma Guzman, don Leopoldo Urrutia y don Aniceto Vergara Albano, nombrado hace poco en reemplazo de don José Alfonso, que jubiló.

Adscritos tambien al alto Tribunal se encuentran el fiscal don Miguel Luis Valdes, los relatores don Roberto Pinto y don José Salinas y el secretario don Gonzalo Montt.

La presidencia del Tribunal se ejerce por turno entre sus distintos miembros y durante el año recien fenecido cupo desempeñar estas funciones al señor don Leoncio Rodriguez.



De izquierda a derecha, sentados: Don Leoncio Rodriguez, don Gabriel Gaete, don José Alfonso (jubilado), don Galvarino Gallardo y don Enrique Föster Recabárren.—De pié: Don Cárlos Varas, don Vicente Aguirre Vargas, don J. Gabriel Palma Guzman, don Leopoldo Urrutia, don Miguel Luis Valdes, don Abel Saavedra, don Roberto Pinto, don Gonzalo Montt y don José Salinas.

Un Candidato en jira por el departamento

1. Llevará mucho equipaje, por lo menos un medio carro con cigarros puros y *Cordon-Rouge*.

2. En el momento de bajarse del tren aparecerá en sus labios una sonrisa que conservará mientras dure la jira.

3. Comenzará por ofrecer el inevitable banquete con la inevitable mona jeneral.

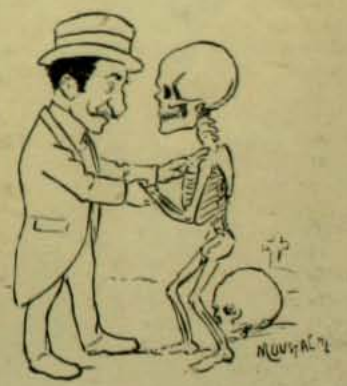
4. Sin dar muestras de repugnancia, estrechará todas las manos, aunque tengan blindaje de microbios.

5. Y comenzarán las promesas: Al pueblo un ferrocarril.

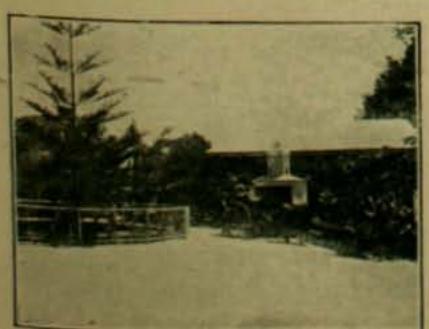
6. A todos los particulares Intendencias y Gobernaciones.

7. Al médico y boticario, una epidemia, o mas bien, dos, a epidemia por barba.

8. Al cura una mitra.



9. Y por último, se dará una vueltecita por el Cementerio y ofrecerá a los muertos inscritos en los rejistros, misas y responsos y aun la gloria eterna.



Playa Ancha.—Patio de la casa del administrador del Criadero de Arboles.

Kiosko en el criadero de plantas en el jardin de Playa Ancha

Carro alegórico que se hizo en Playa Ancha

NO VERANEO

No veraneo. Como hombre de principios fijos, inamovibles y sujetos a larga esperiencia, declaro que no veraneo.

Recibí una prolija leccion objetiva de lo que es un veraneo a pleno campo. Prefiero, por cierto, desde entonces, un veraneo a pleno infierno.

Mi amigo Antonio Fuentes decidió llevarme el año pasado a su fundo *El Atolladero*, distante pocas leguas—así decia él—de una estacion de ferrocarril. Inútil fué que le demostrara que la época en que Santiago se muestra menos aborrecible, es de enero a marzo.

Las legumbres bajan, y un atado de espárragos llega a valer menos que una piña al jugo. Bajan tambien las aves y cuesta menos un pollo que una langosta de Juan Fernandez. Desaparecen de Santiago los diputados, los acreedores, los jueces y los abogados. En fin, es casi un crímen emigrar de una ciudad durante los dos meses en que se hace habitable, higiénica y hasta simpática.

Pero ¡qué hermoso cuadro me trazó Fuentes con su tropical imajinacion de miembro del Ateneo y dueño de ciento cuarenta vacas de apellido Durham!

—Ven—me decia—te levantarás apenas asome el sol sobre las crestas del arrayan. Nos bañaremos en un recodo del estero, fresco y cristalino. Beberemos una leche gorda como crema, blanca como nieve, fresca y suave como miel. Iremos a la quebrada de los Boldos a buscar helechos, a cazar perdices, a gozar de la mas encantadora vista del mundo. Almorzaremos las mas ricas cazuelas, los bisteques mas blandos, los corderos mas gordos, las lechugas mas tiernas, las longanizas mas picantes, las empanadas mas jugosas y las malayas mas zazonadas. Dormiremos la siesta bajo el sauce lloron. Pasaremos el dia leyendo versos de Musset bajo los naranjos en flor. Al llegar la tarde oiremos a caballo el canto de los pidenes y ese silencioso recojimiento de la oracion. Comeremos temprano. Mi mujer te tocará en el piano, un rico Steinway, la "Sonata pasionata" que es tu delirio... y nos dormiremos en el mas suave de los sueños.

Cautivado, como los navegantes con el canto de la sirena, tomé un dia el tren y llegué a *El Atolladero*.

* *

Eran las ocho cuando un pitazo del tren anunció el fin de mi viaje.

—Mi break te espera, me habia dicho Fuentes. No tienes sino que llamar. Gritas ¡Marcelino! y tendrás un fornido mozo a tus órdenes.

Unico pasajero, bajé del tren, cargado con dos maletas, un rollo con baston y paraguas, una canasta de mimbre con algunos obsequios a la esposa de Fuentes, y esperé que el convoi partiera para gritar conforme a las instrucciones, el nombre del leal servidor.

Mis clamores se perdieron en la silenciosa y profunda oscuridad de la estacion. El ahullido cercano de un perro, fué la única réplica que pude percibir.

—¡Marcelino!—volví a gritar.

Nuevo silencio, nuevos ladridos, luego larga y prolongada incertidumbre. Ni una luz en el vasto cercado de la estacion; ni un palanquero dormido sobre los vagones que apenas alcanzaba a columbrar a lo lejos; ni siquiera uno de esos farolillos rojos o verdes que anuncian la proximidad de un cambiador.

Fuera de la diferencia de dormir en una cama blanda y tibia a pernoctar bajo ese galpon abierto a todos los vientos, la cosa no habria sido grave, a no ser porque los ladridos del perro se iban acercando con insistente gradacion. Nuevos gritos a Marcelino, con el mismo desesperado resultado. Esta vez el perro avanzó corriendo y sin dejar de ladrar. A tientas encontré un banco donde me trepé ájilmente sin soltar

el rollo del baston, paraguas y otros útiles, y me apronté a una larga y silenciosa lucha con los elementos, la fatalidad y el perro. ¿Qué podia haber ocurrido para segar al nacer las hermosas esperanzas que Fuentes me habia hecho abrigar sobre su hospitalidad? ¿Marcelino habria sido asesinado en el camino por algunos forajidos?

Entretanto, el perro se acercaba, deseando seguramente entrar conmigo en un desigual combate. Era un enorme dogo de Ulm, absolutamente fuera de sí. Habria sido inútil hacerlo escojer un terreno conveniente para ambos. Su actitud resuelta no admitia lugar a dudas. Como diera dos o tres saltos para trepar al banco, me ví obligado a repelerlo con mi baston; con lo cual las hostilidades quedaron declaradas.

Pero de pronto se operó en el dogo una favorable evolucion. Husmeó en torno de mis maletas y con un buen criterio, de que no lo hubiera creido capaz, elijió la canasta para hacer en ella un exámen de vista de Aduana.

Con el mas profundo dolor adiviné que el perro escojia para comenzar su cena, una hermosa longaniza que iba a ofrecer en rendido homenaje a la señora de mi amigo. Crujieron sus dientes y llegó hasta mis narices el picante olor de salchicha.

Inútil habria sido disputar con el perrazo lo que quedaba en el canasto. Entregárselo a su avidez era pagar una prima de seguro sobre mi vida. Pero como el hambre apretaba tambien para mí y tenia la risueña espectativa de una noche en ayunas y en vela, resolví retirar del canasto algunos víveres con toda la diplomacia posible.

Avancé mi baston: rujido sordo. Engarfié la oreja del canasto y lo atraje hácia mí: salto furioso del mastin, y colocacion estratéjica entre el cesto y el banco.

Todo era inútil. Resolví esperar que la salchicha hiciera su efecto sobre el organismo del animal, para salir de mi sitio cuando la dijestion lo llamara a mas benévola actitud.

Terminada la suculenta parte, el dogo de Ulm, introdujo su hocico en otros paquetes, y a juzgar por el ruido de huesos quebrados y la agradable fragancia despedida, fueron cuatro perdices en escabeche las que tomaron el turno.

Un momento despues el insaciable can estraia un jamon, un verdadero jamon de Valdivia. Pero dudando de tener tranquilidad suficiente para acabarlo en paz, lo arrastró hácia sí y se sumió en la laboriosa tarea, mascando suavemente la grasa azucarada y planchada. Aproveché ese momento para intentar bajar a tierra; pero un oportuno rujido me contuvo.

Lancé un nuevo grito a Marcelino, y la nada, el vacio, la oscuridad por todas partes, me respondieron. Entretanto las horas volaban y a la luz de un fósforo ví las once de la noche. Tres horas mortales habian pasado.

El perro entretanto parecia satisfecho, se acercó a mi maleta, a mi gran maleta, husmeó y luego ¡oh, horror! quiero ahorrarme la angustia de repetirlo y a mis lectores el bochorno de oirlo.

Resolví salir de la inaccion; salté a tierra y blandí el baston. El dogo era práctico, demasiado práctico, porque sin siquiera un ladrido desapareció a escape y se perdió en las sombras.

Me lancé entonces a dar desesperados golpes sobre todas las puertas de la estacion.

—Esto es una vergüenza—gritaba—esto es un salvajismo: yo tengo derecho al sueño. Yo necesito un hombre. Esta estacion está a cargo de perros. Yo se lo contaré todo a Darío Zañartu ¡Infames! ¡Dormilones!

Una puerta se abrió. Una plácida cara de jefe de estacion con sueño, apareció alumbrado débilmente por una linterna:

—¿Quién grita?

—¿Qué quién grita? Un ser humano tratado como presidiario. Un hombre que se ha depositado en una estacion como un fardo de pasto. Una víctima de la pereza de los jefes de estacion y del hambre de los perros. ¿Quién me devuelve a mí ahora mi sueño perdido, mi comunicacion con seres civilizados, mis salchichas, mis perdices, mi maleta?

—¿Salchichas, perros, perdices?—balbuceaba espantado el hombre.—¿Pero qué diablos tiene usted? ¿Quiere usted dejarme en paz?

No hubo un instante de vacilacion. Me lancé sobre el hombre.

—O me atiende usted como a una persona—le gritaba—o lo estrangulo como a un ganso.

El jefe entró en esplicaciones. El despachó el tren de ocho; pero no vió pasajero alguno. Como no pasaba otro tren hasta la media noche, habia aprovechado para dormir, dejando arreglado su despertador para no atrasarse. Sentia de cuando en cuando cierto grito que parecia decir ¡Marcelino! pero como él se llamaba Andres, no le dió mayor importancia al incidente.

Se ponia, por otra parte, incondicionalmente a mis órdenes. El break de Antonio Fuentes no habia estado en la estacion. Seguramente un olvido, la pérdida de la correspondencia... Podia darme un guia para que me movilizara a pié. Dos leguas de buen camino podian salvarse fácilmente.

Veinte minutos mas tarde me ponia en marcha precedido del compañero sumamente esperto en las cavernosas oscuridades que se estendian delante de mí.

—Las casas están cerca—me decia, para consuelo. Hai que andar firme dos legüitas.

Y andábamos a largos pasos, llevando él delante mis dos maletas, siguiéndolo yo cuatro o cinco pasos mas atras, sin ver ni mis propias manos, tal era la profunda negrura de esa boca de lobo.

El hombre me iba contando una eterna historia de cierto salteo ocurrido en *El Atolladero*. Oia atentamente las largas peripecias de la narracion, cuando de pronto su voz pareció alejarse. Como de detras de un grueso muro salian sus palabras, esta vez mui angustiosas:

—Cuidado, cuidado, que es mui hondo!

No tuve tiempo de dar un paso: Caí sobre una cosa blanda, movible y entendí por los gritos que era mi guia que en ese instante me servia de colchon en el fondo de un pozo.

—¡Estamos lucidos! dijo mi acompañante. Hai que aguardar el alba.

Y allí me quedé sumido a cuatro metros bajo tierra, cuerpo a cuerpo con mi suerte y con mi guia, maldiciendo de Marcelino, del break, del campo, del veranco, del dogo de Ulm y de Antonio Fuentes, el embustero, el truhan que me habló de su *Atolladero* como de un Eden.

(Continúa en el próximo número)

INAUGURACION DE UN MONUMENTO

El último domingo se llevó a efecto en el Cementerio Jeneral de esta ciudad la inauguracion del mausoleo construido por la Sociedad Española de Beneficencia.

Esta simpática ceremonia atrajo a un gran número de connacionales que quisieron solemnizar con su presencia la entrega que hizo de las llaves del monumento el Excmo. señor Ministro de España al presidente de la Sociedad.

De hoi mas el majestuoso túmulo funerario, erijido gracias al desinteres, la constancia y el entusiasmo de distinguidos miembros de la colectividad española entre nosotros, elevará sus muros en medio de las construcciones que lo circundan, como un monumento grandioso que conmemorará por muchos años los vínculos de solidaridad y de compañerismo que ligan entre sí, talvez con mayor intensidad que en la madre patria, a los españoles que traspasaron sus fronteras en busca de un suelo propicio en el cual desarrollar las energías indomables de que la raza ibera ha dado tantas pruebas a lo largo de la historia y que no han desmentido, por cierto, los peninsulares que viven entre nosotros.

En la inauguracion del mausoleo de la Sociedad Española de Beneficencia

La hermosa construccion que se trataba de inaugurar fué levantada gracias al esfuerzo colectivo y todos los españoles a quienes la Sociedad de Beneficencia acoje en su seno tendrán el derecho de considerarla en parte como suya, y mirar con ojos cariñosos la morada que les aguarda y donde muchos quizás irán a dormir el último sueño al abrigo de esta tierra amiga.

En la ceremonia, que asumió imponentes caractéres, usaron de la palabra el Excmo. señor Ministro de España; don José de la Presa, presidente de la Sociedad Española de Beneficencia y el padre Adolfo, de la Congregacion de los Escolapios.

Los discursos

Beneficencia Española.—Inauguracion del mausoleo.

Mausoleo de la Beneficencia Española

El Chalet "Zig-Zag"

Como ya lo saben nuestros lectores, el chalet que Zig-Zag ofreció durante el año 1905 ha sido sorteado y tiene ya un dueño que entrará luego en posesion de sus encantos.

La hermosa construccion demorará aun algunos dias en quedar terminada. Sin embargo, ya su esterior presenta el mas hermoso aspecto.

Todo Santiago conoce ya el talento, el buen gusto y las notables facultades de actividad y enerjia del jóven arquitecto don Alberto Cruz. En la Alameda y en las principales calles de Santiago se levantan encantadoras fachadas debidas a su elegante y hábil direccion. En un próximo número dedicaremos algunas pájinas a este movimiento de edificacion en Santiago y a los mas notables edificios construidos por el afortunado y entusiasta arquitecto.

Entretanto, debemos ocuparnos solo de la esquisita construccion de la Avenida Pedro de Valdivia, y que cayó en suerte al señor don Eduardo Castillo.

Situada en una de las espléndidas avenidas vecinas a Santiago, tiene la vista soberbia de la cordillera al oriente, y hácia todas partes las mas pintoresca variedad de jardines, parques y huertos.

En pocos años mas una poblacion densa de villas y pequeños palacios se habrá estendido en todas las avenidas vecinas a Santiago por ese mismo lado. Los mejores aires y las primeras aguas harán predilectos esos sitios de los que pueden darse el lujo de dos casas de habitacion en una misma ciudad.

Algunas fotografías que acompañan estas líneas dan cuenta de la entrega de la propiedad al señor Castillo. Una de ellas dá idea del edificio en detalle, y la otra de los alrededores que pueden dominarse desde sus ventanas.

El nuevo chalet para 1906 se edificará vecino al recien sorteado. Tendrá aun mayor capacidad y ocupará la esquina con la avenida de Almagro que corta de oriente a poniente la de Pedro de Valdivia.

Hacemos votos porque este año la suerte le toque a alguno de nuestros mas asíduos lectores y favorecedores.

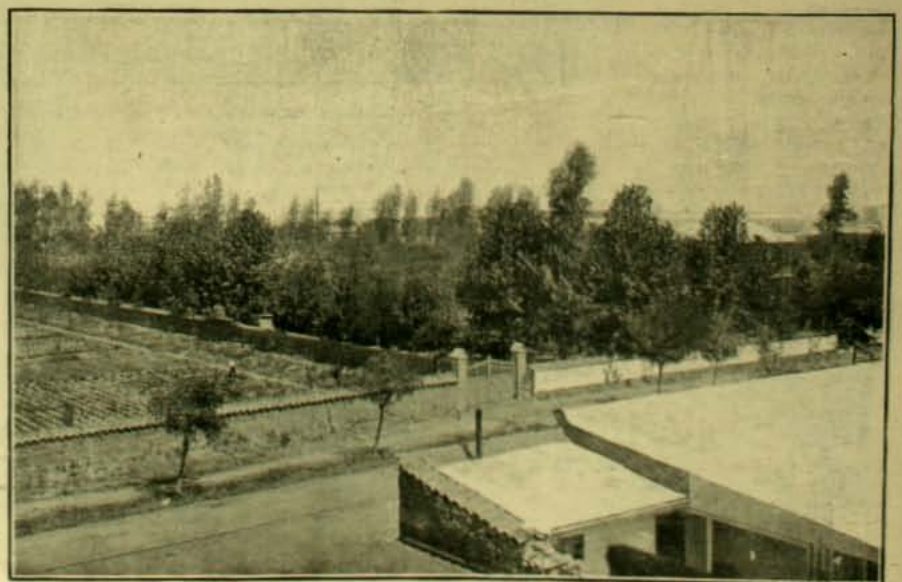
El señor Castillo en la fachada del chalet

Damos el acta del sorteo:

"En Santiago de Chile, a primero de enero de mil novecientos seis, ante los notarios que suscriben y en presencia del representante de la Revista Zig-Zag, don Joaquin Diaz G., y el jerente de la Empresa de Avisos Comerciales, señor J. Tadeo Laso J., y ante un numeroso público, se procedió al sorteo de la Villa Zig-Zag que esta Revista obsequia a sus lectores.

En conformidad al programa formado por la Empresa de Avisos Comerciales y aceptado por el Zig-Zag, se formaron cuarenta números los que se pusieron en conocimiento del público. De estos cuarenta números se estrajeron diez, los cuales fueron puestos en una urna especial y retirados uno a uno, quedando el último, que era el que debia obtener el premio, el número sesenta mil setecientos trece que, segun los libros respectivos, pertenece a don Eduardo Castillo. Los números sorteados fueron estraidos de la urna por niños llamados al efecto de entre el público. Para constancia, se levanta la presente acta por duplicado y firman ante los notarios los señores ya espresados.—*Joaquin Diaz G.*—*J. Tadeo Laso J.*—*C. R. Avalos*, notario.—*Eduardo Reyes L.*, notario".

Fotografía anterior



Vista de los alrededores del chalet "Zig-Zag", tomada desde el tercer piso

FOLLETIN 3

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

—¿No es alrededor de las canteras donde se muestra frecuentemente ese ser sobrenatural que llamamos el Alma Errante? Y bien, tengo la conviccion de que desde hace seis años las canteras son el teatro de un robo organizado. Los que encuentran en esos parajes la llama roja son sorprendidos casi siempre con una detonacion violenta, parecida a la esplosion de una mina. Naturalmente, ellos atribuyen ese ruido al fantasma. Pero al dia siguiente, cuando los obreros vuelven al trabajo, se asustan de la devastacion. ¿Qué rayo, qué dinamita podia causar tales estragos? Enormes pedazos de roca habian hecho saltar. Miles de escombros, arrojados a lo lejos, cubrian el suelo y jeneralmente los blocks mas hermosos, reservados a la venta, habian desaparecido... ¿Quién es el autor de ese robo?... Lo ignoro todavia, y nadie lo ha querido desenmascarar. Un dia, despues de una noche tumultuosa, el inspector de canteras avisó a mi hermano Dmitri. Creia tener la prueba del delito. Dmitri examinó las canteras, los escombros, las grietas y apostó en la noche una media docena de hombres, que casi se murieron de miedo y no vieron nada. Algunas semanas mas tarde despidió al inspector, a los obreros y guardianes... Desde entonces, las canteras no dan ni un kopek.

—¿Es posible?... ¡El desgraciado muchacho está mas loco de lo que creia!—murmuró la condesa.

—Evidentemente. Despues que el heredero de Casgamala se desentiende de sus bienes, se encierra detras de una reja a cultivar rosales o qué sé yo por qué capricho de maniático, los ladrones, bajo la proteccion de la llamita roja, que saben hacer salir a propósito, operan a su gusto.

Dagmar escuchaba pensativa.

—¿Ha hablado de esto a su hermano?—preguntó.

—Todavia nó... ¿Para qué?

—Precisamente, creo ver a Dmitri en el camino—dijo Nadiége, que estaba sentada sobre el parapeto de la terraza.

—Si es Dmitri, preséntemelo—insistió la señorita de Ropp, dirijiéndose a Lotario.

—El prestijio de los d'Esterloff no ganará nada con esta presentacion. De todas maneras, si usted lo exije...

Y aproximándose a la balaustrada, llamó:

—¡Dmitri!

Un minuto despues, la alta silueta del conde Dmitri se perfilaba entre dos bosques de hayas.

—Perdóname el haberte detenido en tu camino—dijo Lotario con tono breve. Es a propósito de un ataque nocturno, que tengo el honor de verte en el castillo. Pero, permíteme primero que te presente... Mi hermano Dmitri... la señorita Dagmar de Ropp...

Dmitri se inclinó delante de la jóven y levantó su sombrero de fieltro, que despues mantuvo con las alas obstinadamente bajas. Dagmar devolvió su saludo detras de su abanico.

—¿Está usted bien, amigo mio?—preguntó la condesa con finjido cariño.—Casgamala, despues de vuestra visita, ha recibido una habitante mas.

—Ya lo veo, madre mia, y cuento con la presencia de la señorita de Ropp para alegrar esta mansion, que ¡ai! vos encontrais tan poco atrayente.

Despues, volviéndose resueltamente hácia Lotario:

—¿Tienes alguna comunicacion que hacerme? ¿Te sigo a tu gabinete?

Lotario contestó flemáticamente:

—Podemos conversar aquí... No es nada que las señoras no puedan oir. Siéntate y pide a Nadia una taza de té.

—Gracias. Estoi apurado. Tengo que visitar a un segador que se hirió con la hoz.

—¿Quiere visitarlo usted mismo?—dijo la condesa con una mueca de desden. Usted regalonea a su jente, Dimitri. ¿Para qué son los criados?

—Tú haces de filántropo, despues de haber hecho de misántropo; está bien—replicó irónicamente Lotario. En ese caso, tú deberias, du-

En el reino de las Maravillás
de las Maravillas el Rei es el
"Pathé"

Por órden terminante del Califa Mustaf er Beg todos sus súbditos deben tomar un número del

CLUB N.º 69

para gozar de las grandes ventajas que la celestial música del PATHE proporciona al pueblo

Pida Ud. Prospecto

Cuota semanal $ 3

Sorteo cada sábado

La marca PATHE garantiza los aparatos mas modernos, los mas perfectos en todo sentido y tambien los mas baratos. No mas sistema anticuado de agujas. Enorme repertorio en cilindros PATHE. 20,000 distintas piezas a la VISTA Y ELECCION DEL PUBLICO · SALONES DE AUDICION

Fonografía Pathé PASAJE MATTE 25
Correspondencia y Jiros a
ERNESTO E. WURTH, Casilla 682

Las Mas altas Novedades Europeas
MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA
DE SALVADOR PALABELLA .. 78, AHUMADA, 82

Llegaron: Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de vestir. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia

rante la estadia de la señorita de Ropp, tomar tus disposiciones para vitar toda manifestacion desagradable de parte del Alma Errante...

Dmitri no pestañeó.

—¿Soi un evocador, pues?—contestó con tono calmado. Respeto las leyendas. Un poeta ingles ha dicho: "Hai entre el cielo y la tierra miles de cosas que la ciencia humana no conocerá jamas".

—¿Y tú te contentas con esa frase ambigua?... Dí mas bien que temes en cosas desconocidas. Es naturalmente mucho mas fácil encerrarse en un kiosko, para regar las rosas, leer novelas (porque, ¿qué haces del principio al fin del año en tu kiosko enrejado? ¿Monitos de arcilla, como cuando tenias ocho años?) que de vijilar sus dominios y arrojar la llamita roja que se pasea por donde le place. Ustedes deben ser excelentes amigos. No será ciertamente, en el fondo de las canteras dónde el conde Dmitri d'Esterloff ensayará de romperse los riñones, pues las abandona jenerosamente al ánima.

—¿Qué entiendes tú por esa alusion al ánima de las canteras?

—Te quiero hablar de tu culpable indiferencia respecto a una fuente de riquezas, hace poco tan remunerativa. En lugar de tener policia en las canteras, de arrestar al ladron que se lleva los mas hermosos blocks, pones el inspector a la puerta, despides a los obreros,

abandonas el mármol a la gracia de Dios, al capricho de un fuego fátuo o la audacia nocturna de una partida de salteadores.

Lotario se habia levantado, y en la sombra creciente, su talle delgado y elegante, parecia deforme delante del alto y musculoso del mayor.

—¿Quién te ha contado esto, Lotario?

—¿Quién?... Todo el mundo y otras cosas todavia. ¿No has despedido al inspector?

—Es exacto.

—¡Ah! ¡ah! ¿Y por qué razones, dime, si me haces el favor?

—Porque las canteras están agotadas.

—¿De veras?... Tú divagas...

—El poco mármol que puedan contener, lo guardo para las reparaciones de Casgamala.

—¿Mientras tanto, lo dejas robar?

Dimitri cruzó sus brazos en una actitud de altanero desafio.

—Y si lo quiero, en efecto... si... si me gusta, lo dejaré hacer...

—En ese caso no te asombrarás que otro mas enérjico tome en sus manos ese trabajo. Despues del testamento de nuestro padre, el heredero del mayorazgo, tiene la obligacion de pagar a sus hermanos y hermanas, una parte de las entradas que den las tierras situadas fuera del recinto de las murallas. Las canteras de mármol están comprendidas en esta categoria. En otra cláusula del mismo testamento me asegura, para el dia de mi matrimonio (y apoyó esta última frase), el derecho de habitar el castillo y el pago, en plata sonante, de una suma igual a la dote de mis hermanas.

A las últimas palabras de Lotario, a la mirada que éste habia dirijido a Dagmar, a la turbacion de la jóven que escondia su sonrojo detras de su abanico, Dmitri comprendió todo y vaciló. Tuvo que afirmarse en el respaldo de una silla. Su seguridad lo abandonó de repente y balbuceó:

—Tienes razon, Lotario. Jamas pensé en eximirme de las obligaciones que el testamento paternal me impone. Toma en tus manos la esplotacion de las canteras, si la razon te lo dicta... Ademas, estoi decidido a emprender un gran viaje... un viaje que talvez será mui largo... sí, mui largo. Tú serás, despues de tu matrimonio, el dueño absoluto del castillo. Si tienes que hacerme otras preguntas, dame cita en el parque, en casa de Kirschner o en casa de Maltten.

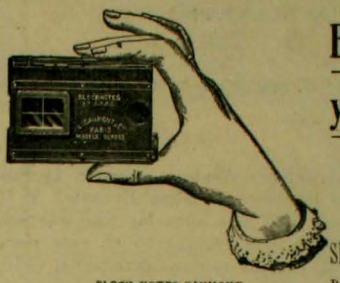
Se inclinó de nuevo delante de la condesa y delante de Dagmar, dió una rápida mirada a sus hermanas y se alejó con paso febril, como si el suelo hubiera trepidado debajo de sus pies.

Le Comptoir d'Optique et de Photographie

ACABA DE RECIBIR UNA NUEVA REMESA DE NEVEDADES PARA LA ESTACION DE VERANO

EN

APARATOS Y UTILES PARA LA FOTOGRAFIA



Block-Notes Goumont

y Stereo-Blok-Notes

Los aparatos de precision mas reducidos que existen, los únicos que pueden llevarse en el bolsillo

BLOCK-NOTES GAUMONT

SPIDOS Y STEREOS-SPIDOS, VERASCOPES RICHARD, TAXIPHOTES TAKIRS ZEISS, KRAUSS, APARATO SIGRISTE SPEEDY, NUEVO APARATO PARA PELÍCULAS EN CARRETES Y PLANCHAS, CON OBTURADOR PLANO-FOCAL

PLACAS Y PRODUCTOS LUMIERE, ETC., ETC.

SIGUE LA REALIZACION DE LOS MODELOS DEL AÑO ULTIMO

7.º CLUB EN FORMACION

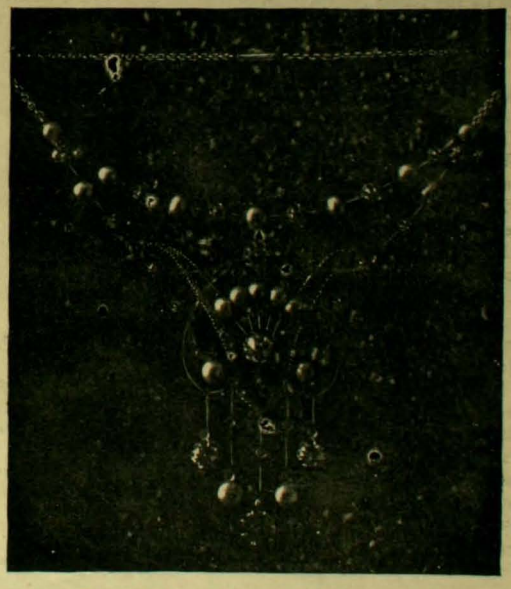
Para la adquisicion fácil y barata de un Magnífico Aparato Fotográfico con todos sus útiles - Cuota semanal: $ 3

SORTEO CADA VIERNES, A LAS 5 P. M.

Pida usted Prospecto a

Max Mengin & Co., Sucesores de Mourgues & Co.

243 - Ahumada - 245, Santiago - Casilla 22-D



Este trabajo es fabricado en mi propio taller

Gran Fábrica de Alhajas

DE

OTTO WAAK

CASA FUNDADA EN 1887

TIENDA Y TALLERES, SAN ANTONIO 136-146, CASILLA NÚMERO 1656

Importacion directa de Alhajas, Relojes, Objetos de Arte, etc. Casas de compra en Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. Fabricacion de Alhajas atendida personalmente por su propietario y su hermano y gran número de competentes operarios salidos de acreditados talleres europeos. Posee toda clase de máquinas para ejecutar cualquier trabajo de Joyeria, por delicado que sea

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Cuando su hermano partió, Lotario tuvo un acceso de risa feroz.

—Me ha dado sus poderes delante de testigos... ¡Ah! ¡ah!... Este no es sino el primer paso de la comedia... Mamá, ven conmigo un momento al salon azul; tengo dos palabras que decirte sobre este excelente muchacho.

Y se encerraron con la condesa en el pequeño salon azul.

Dagmar, afirmada en una de las barandas, soñaba:

—Me ha mirado tres veces... Y yo no he podido ver sus ojos.

Vera ayudaba a Nadiége a levantar la mesa del té y decia a la menor:

—¿Crees tú que esté loco?

—Yo no lo he creido jamas.

Las dos hermanas se interrogaron con la mirada, despues Vera añadió:

—Jesus ha querido que todos los hombres sean hermanos y éste es nuestro hermano entre todos los hombres.

—Lo defenderemos—murmuró Nadiége.

SEGUNDA PARTE

En la gran lecheria del castillo, Sonia Laubmann batia la mantequilla sin descanso. Sentada sobre un banquillo derribado, Nadiége la miraba trabajar.

—¿Crees verdaderamente, Sonia, que es necesario añadir un plato al menú, si Lotario trae algunos húsares de Dopart? El costillar de carnero y el pavo no serán suficientes?

—Nó, nó, Nadia Ivanowna! ¿Qué diria la condesa y vuestro hermano? Imajínese a esos oficiales haciendo jestos delante de una mesa indigna de los castellanos de Casgamala! "Si nuestros recursos no son suficientes, tomad a crédito"—me repetia cada dia la señora condesa. ¡Ah! Nadia Ivanowna! despues que la pequeña encantadora ha entrado a la casa, todo va al agua. A cada comida se necesitan los hors-d'œuvres, los entremets y los vinos escojidos. Y ese jefe de cocina, venido de Riga, que dispendia sin cuento!... No llores, Nadia Ivanowna, me partes el alma. Ya estamos en este camino y hai que llegar hasta el fin. La matuschka Laubmann apoyó su peroracion con un poderoso golpe de batidor sobre el borde del azafate.

—¿Pero qué pondremos como entrada, Sonia? Yo no puedo servir un plato costoso.

—Naturalmente, y es necesario que el jefe no se aperciba que dividimos los kopecks en cuatro. ¿Qué diria de un fricasé de palomos?

—¿Dos platos de ave?... Imposible... Pero ¡oye! tengo una idea, Sonia... ¿No hai pescados en el estanque?

—Allá pululan la carpa, la trucha, la anguila, pero el pescado es difícil de cojer.

—¿Me crees incapaz de hacerlo?

Y corrió hácia la puerta.

—Voi a pedir al arrendatario Kirschner que me preste una caña y un anzuelo. Has votos, Sonia, para que pesque un robalo de veinte libras.

Con paso lijero Nadiége se dirijió hácia los departamentos de la quinta. Apercibiendo sus techos de teja detras de una gran cortina de castaños, el arrendatario Kirschner era todo un personaje en el pais; tenia el rango de gran propietario, las tierras que esplotaba representaban una entrada de cincuenta mil rublos.

Una sirviente colorada y gorda arreglaba la ensalada, bajo el umbral de la puerta. Conversaba con un caballero de veston de paño verde oscuro, con pluma de gallo en el sombrero, quien sin poner pié en tierra hizo alto frente a la quinta.

—Saluda a Kirschner, Wania, dijo. No tengo tiempo para bajar. El conde Dmitri me espera en el kiosko.

Al aproximarse la jóven, sea timidez, sea que estuviera realmente apurado, el caballero lanzó su caballo gris por la alameda de plátanos que conduce al parque de Casgamala.

—¿No es ese el señor de Malzhoff?—preguntó Nadiége a la sirviente, designando al guarda-bosques.

—¡El mismo!... Un jóven encantador, tan dulce, tan servicial, siempre de buen humor. Mereceria mejor suerte. Su familia está mal puesta. Un proverbio dice: "A padre avaro, hijo pródigo". Comunmente es así, aquí pasa lo contrario. Lo que los padres gastaron, los hijos deben economizar. Este es, como le digo, el caso del señor Alejandro de Malzhoff. Sin el conde Dmitri que le ha confiado la supervijilancia de sus bosques, el pobre señor no seria mas rico que yo.

—¿Puedo ver a Kirschner?

—Ahora asiste a la leccion de canto de sus hijas. ¿Es necesario que lo llame, señorita?

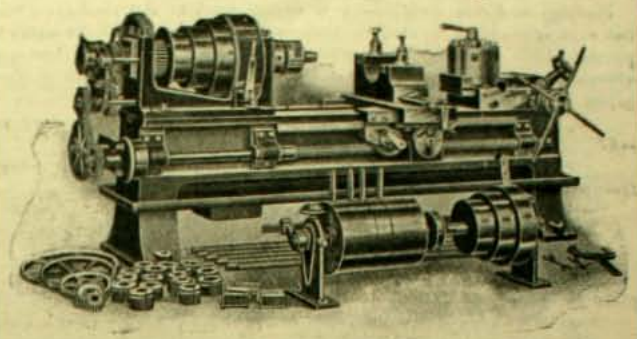
—Sí, necesito hablarle.

Mientras Nadiége esperaba al arrendatario, el señor de Malzhoff, desde el borde de una pradera, llamaba a un trabajador:

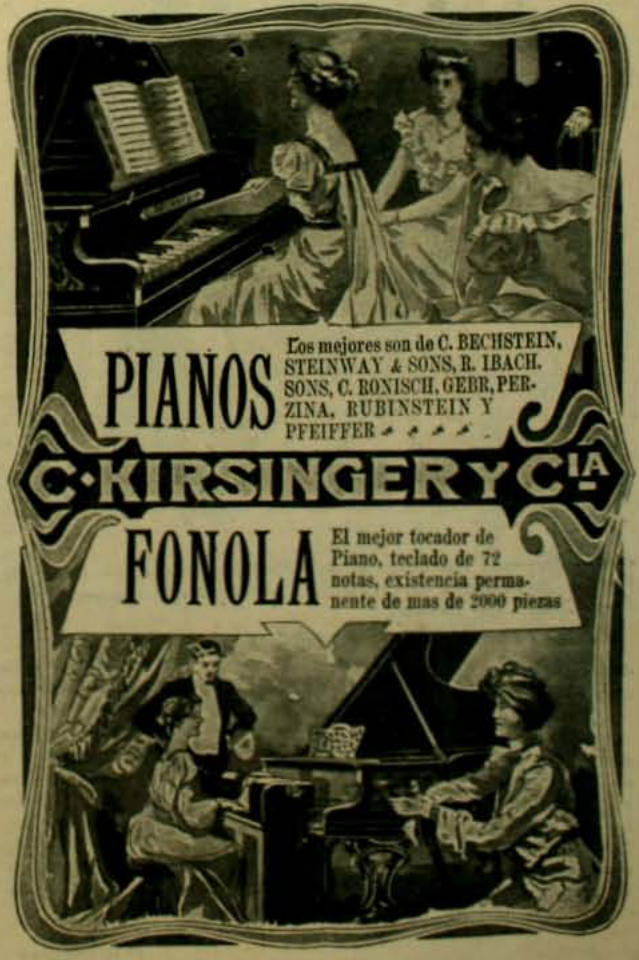
—¡Ohé!... haz de heno con dos patas, ¿sabes quién es esa señorita

BALFOUR LYON & Co

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion



de traje blanco y sombrero con bluets, que ves allá abajo, en el patio de la quinta?

—Debe ser, seguramente, la señorita Mita Maltten, la sobrina del molinero. Da lecciones de solfeo, todos los jueves, a las chicas Kirschner. Estudió en el Conservatorio de Varsovia y canta como una alondra.

—Está bien—respondió simplemente Malzhoff, espoleando su cabalgadura.

* * *

Mas allá del kiosko y del muro que cierra el parque, al fondo de un alegre valle que dominan los pinos y las encinas, aparece el estanque, florecido de nenúfares, que brillan bajo el claro sol. Un arroyuelo murmurador lo alimenta y lo atraviesa.

Nadiége se habia instalado a la desembocadura del riachuelo, bajo una reja de maderos separados. Con su pollera rosa, enrollada entre las piernas, todo el busto hácia adelante, lanzaba y volvia a lanzar el anzuelo mas allá de los nenúfares. Pero ¡ai! carpas y anguilas se obstinaban en no morder. Un paso viril hizo crujir el rústico puente.

—¡Dmitri!—gritó sorprendida y sonrojándose. ¿Qué te trae por acá?

—¿Cómo?... te diviertes en pescar con caña cerca de un sendero frecuentado?...

—Esta es la parte en que hai mas peces, segun me dijo Kirschner.

—No te creia una adoradora de la caña.

Nadiége tomó un aire embarazado:

—Es por necesidad. Tenemos invitados para mañana y falta un plato al menú. He querido tentar suerte.

—¿Por qué, hermanita, no haces comprar los pescados en la ciudad?

Ella bajó los ojos. Dmitri descendió a orillas del estanque.

—Talvez—continuó—porque encuentras los pescados demasiado

caros. Responde francamente, sé el despilfarro que han hecho de su fortuna mi madre y mi hermano!... Pero de ahí a suponer que los fondos fuesen tan escasos!...

El atrajo a Nadiége dulcemente.

—Tú tienes un valiente corazoncito, Nadia. De ninguna manera debieras haber olvidado lo que debes a tu rango. ¿Por qué no has querido nunca confiarme tus inquietudes y tus preocupaciones?...

Nadiége apoyó su hermosa frente sobre el hombro de su hermano.

—Sí, ríñeme, Dmitri. Es una niñeria de mi parte, una falsa vergüenza inescusable. Pero cómo osaria decirte: "Si mi madre hace venir de Paris los trajes de encajes, las ricas sedas, nosotros no tenemos, a menudo, con qué pagar la comida de la tarde". En nuestra casa no hai sino apariencia. Y sin embargo, con el órden y la economia, espero franquear este doloroso paso. Ya veremos, mañana talvez, el fin de nuestras pruebas. Dagmar de Ropp es rica. El dia que sea esposa de Lotario, nosotros...

Dmitri se estremeció:

(Continuará)

EL RAPIDO I SEGURO EFECTO

para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion

Todo dolor de orijen Nervioso o Reumático

DE LAS

Cápsulas de Vial

lo atestiguan las Recomendaciones de millares de *PERSONAS* y *MEDICOS* distinguidos del pais y del estranjero

EN VENTA: **Botica de Vial** en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, (Santiago de Chile). **Daube y Co., Arestizábal y Co.** y

EN TODAS LAS BOTICAS SURTIDAS DEL PAIS

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

En mis oficinas no usamos otra marca de MAQUINA de ESCRIBIR que la

Royal

Bar-Lock

Es probado ser la Máquina de Escribir de mas venta hoi dia en Chile y Bolivia. Es la mas sencilla y la mas fácil de aprender. El "Mercurio" que es el diario mas leido en Chile no usa otra Máquina de Escribir que la "BAR-LOCK"

ESCRITURA TODA SIEMPRE VISIBLE
ESCRITURA EN DIFERENTES COLORES DA MAS COPIAS CON PAPELES CARBONICOS QUE NINGUNA OTRA MAQUINA
ALINEACION PERFECTA Y PERMANENTE GANCHO PARA USARLA CON MIMEOGRAFOS Y POLIGRAFOS SIN TOCAR LA CINTA
MECANISMO SENCILLISIMO PARA ESCRIBIR EN PAPEL CON LINEAS, COLUMNAS, ETC. RETENES MOVIBLES A VOLUNTAD PARA FIJAR MARJENES AL PRINCIPIAR Y TERMINAR LINEAS Y TECLA PARA ESCRIBIR FUERA DE LOS MARJENES.

Carro de movimiento rápido en bolitas de metal, sin necesidad de aceitarse.
Teclado completo sin desviador, tacto suave, rápido y agradable. Facilidad de cambiar tipos y poner caracteres al gusto del cliente. Taller para composturas de todas clases de Máquinas de Escribir y Rejistradoras de Dinero Utiles para Máquinas de Escribir, gran surtido

M. R. S. CURPHEY

Representante Jeneral para Chile y Bolivia

VALPARAISO: Esmeralda Núm. 39

SANTIAGO: Huérfanos Número 883

Casilla número 530

LA PROTECTORA

Contra Incendio y Riesgos Marítimos

Jerente: Guillermo Plummer, Oficina en Valparaiso Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Señor JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: Edificios, Mercaderias, Mobiliarios, Lucro Cesante, Etc., Vapores, Buques, Cargamentos, Tesoro, Etc

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

Capital Pagado . . . . . $ 100.000.00
Fondos Acumulados . . „ 643.040.22

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. Roberto F. Délano, Vice-Presidente: Sr. Enrique Abbelgren

DIRECTORES:

Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven, Javier Ortúzar, Gmo. Plummer

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. U.t.d que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen 3 pesos cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran,

3 PESOS SEMANALES SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

ENRIQUE DAVIS

Capital: $18.000,000

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 633 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

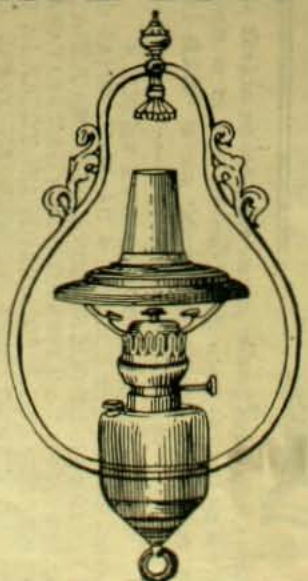
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO. NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra, Casilla 1645, Teléfono 517

LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más recomendado y el más fácil de tomar para los niños desde la edad de seis a siete meses, especialmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento

La **FOSFATINA FALIÈRES** facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, y previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño

La **FOSFATINA FALIÈRES** impide la diarrea tan frecuente en las criaturas, *sobretodo durante los calores*

PARIS - 6, avenue Victoria PARIS

Agentes generales para todo el *CHILE* DAUBE y Cía.

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIENICOS

Recomendados por las Sumidades médicas.

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmnite.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las pèrsonas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA CARMÉINE.

Depósito general : G. PRUNIER, 110, rue de Rivoli, PARIS.

Para CHILE : MAX MENGIN y Cía; — DAUBE y Cía; — REMBGES; — J. POTIN CARLOS JARDEL; — BOUSSAIS y PAGANI, y en las principales Perfumerías y Farmacias.

REUMA-TISMO

GOTA, NEURALJIA

"LICOR DE LOS ARABES" DEL Dr Yunge

EL OVO-LECITHINE BILLON

es el más enérgico

RECONSTITUYENTE

que se haya descubierto hasta la fecha.

[illegible], Farmco, 48, r. Pierre-Charron, PARIS, y en todas las Farmacias.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA
Guillermo 2.° Münnich F.
P. Münnich F.
SUCESOR
CASA PREMIADA
EN LA
Esposicion de Hijiene
IMPORTACION
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
VICTORIA, 419
CASILLA [illegible] — TELEFONO [illegible]
VALPARAISO
CASA FUNDADA
1852

CONVENZASE QUE LO MEJOR Y MAS ELEGANTE QUE HAI EN EL RAMO DE SASTRERIA LO POEE

LA GRAN SASTRERIA

G. Russo y Ca.

Ex-Casa Falabella Hnos.

Trabajo garantizado - Corte de primer órden - Materiales extra especiales

EN CASIMIRES

el mas espléndido surtido para Primavera y Verano

ESTADO 35 TELEFONO INGLES 1325

CASILLA 639

AUTOMOVILES

LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ, 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarle.

BERTRAND TISNE

Teléfono Ingles 1497

LECHERIA DE TOMAS EASTMAN

VALPARAISO

Blanco 74

ÚNICO DEPOSITO

DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:

Hacienda de Limache

Sucesion Tomas Eastman

Hacienda "El Cajon de San Pedro"

Sucesion Agustin Solari

Hacienda de San Isidro

Maria Luisa Mac-Clure de Edwards

NO HAY ENFERMEDAD

que no se cure con el

JARABE de

SAN AGUSTIN

DEL PADRE BONIFACIO DALLE PALME

PURIFICADOR Y GRAN

REJENERADOR DE LA SANGRE

¡CURAR LA SANGRE!

¡SIEMPRE CURAR LA SANGRE!

AQUI EL SECRETO DE LOS TIEMPOS DE LA MEDICINA

Los que sufren de enfermedades deben saber que la salud es un don de Dios y que consiste, como todo otro bien de la tierra únicamente de Dios. Entonces a él necesita elevar la frente y fiar en sus santas palabras dirijidas a la hija de Yairo:

"Toma y levántate"

En venta: Daube y Ca., Arestizábal y Ca., y en todas las buenas boticas ☚ *Pedir opúsculo A. MASSONE, Casilla 1559, Santiago - Casilla 841, Valparaiso*

Wessel, Duval y Ca.

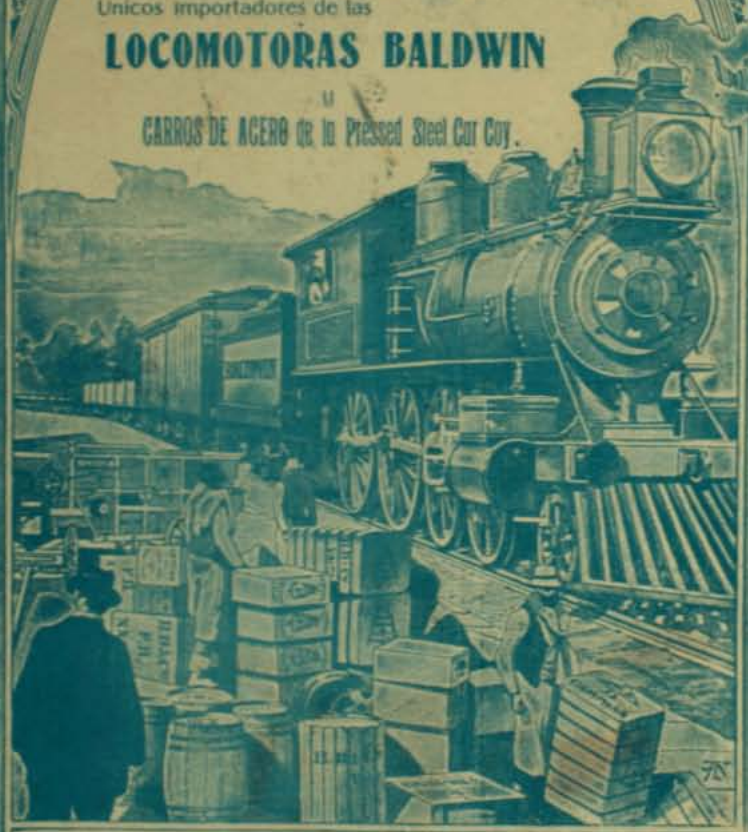
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

u

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería.- Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	„ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA	„ 93.630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: RICARDO H. DE FERARI | VICE-PRESIDENTE: LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA, CÁRLOS BUSTOS, ERNESTO VIZCAYA Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

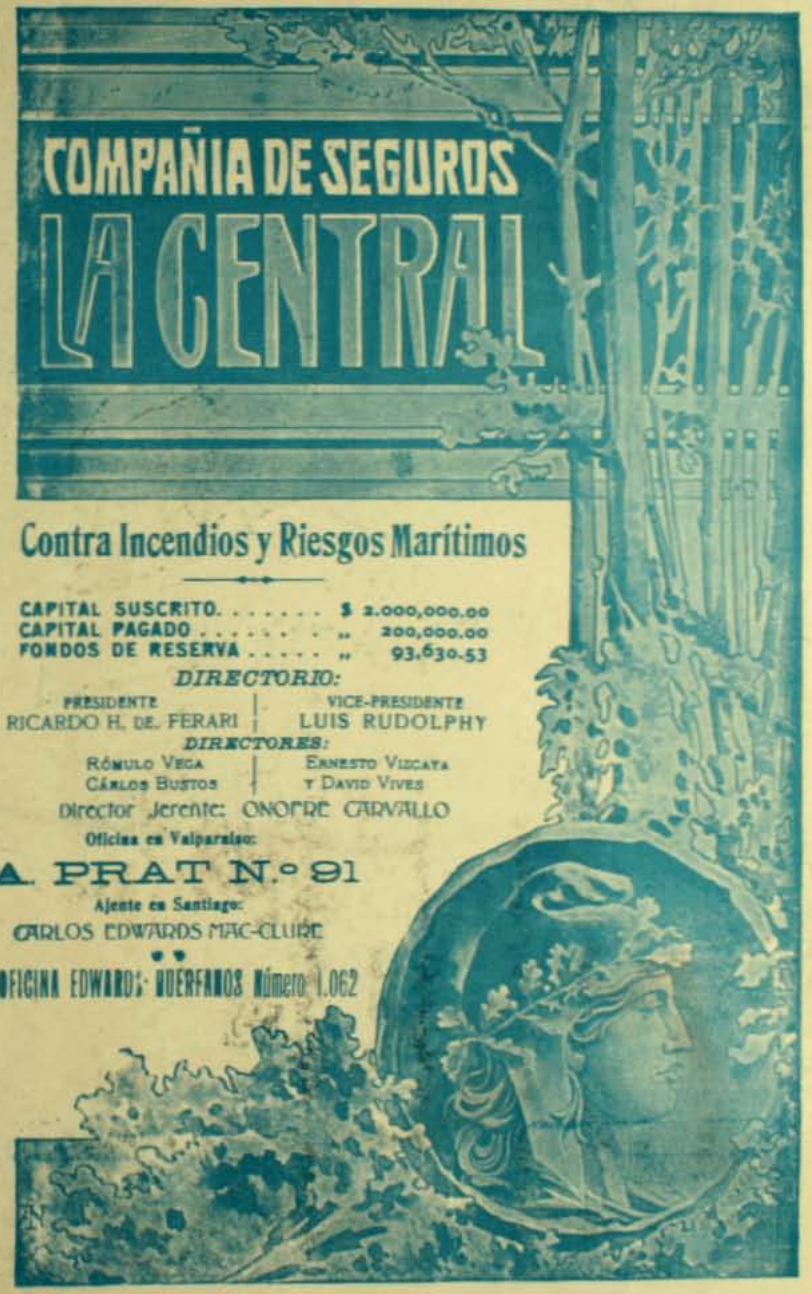
Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1.062



Don ISMAEL VALDES VERGARA

SUPERINTENDENTE DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

ZIG-ZAG

Año I N° 49

SANTIAGO - VALPARAISO - CHILE

LA

"Stearn's Visible"

ULTIMA CREACION EN MAQUINAS DE ESCRIBIR

Reuniendo los adelantos modernos con VENTAJAS y FACILIDADES propias

Escritura toda siempre a la vista, cada máquina se vende completa con tabulador decimal, macanismo especial para tarjetas, se puede cambiar instantáneamente el carril porta-papel por otra para trabajos distintos o esperiales, las barras porta-tipos son fuertes con proteccion contra polvo conservando alineacion perfecta, el escape es en forma de una rueda positiva y no se gasta, el carril se mantiene firme para minúsculas o mayúsculas, los márjenes se ajustan a voluntad y los tipos no pueden topar contra ellos. La "STEARN'S VISIBLE" es la invencion de espertos de larga esperiencia, ha recibido pruebas duras y prácticas por mas de dos años y ha probado su superioridad en rapidez, tacto liviano, movimiento sencillo y durabilidad. Pronto llegará y estará de venta por

M. R. S. CURPHEY

UNICO AJENTE PARA CHILE Y BOLIVIA

VALPARAISO: Esmeralda 39 - SANTIAGO: Huérfanos 883

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y Riesgos Marítimos

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ; FONDOS ACUMULADOS: $ 643,040.22

DIRECTORIO:

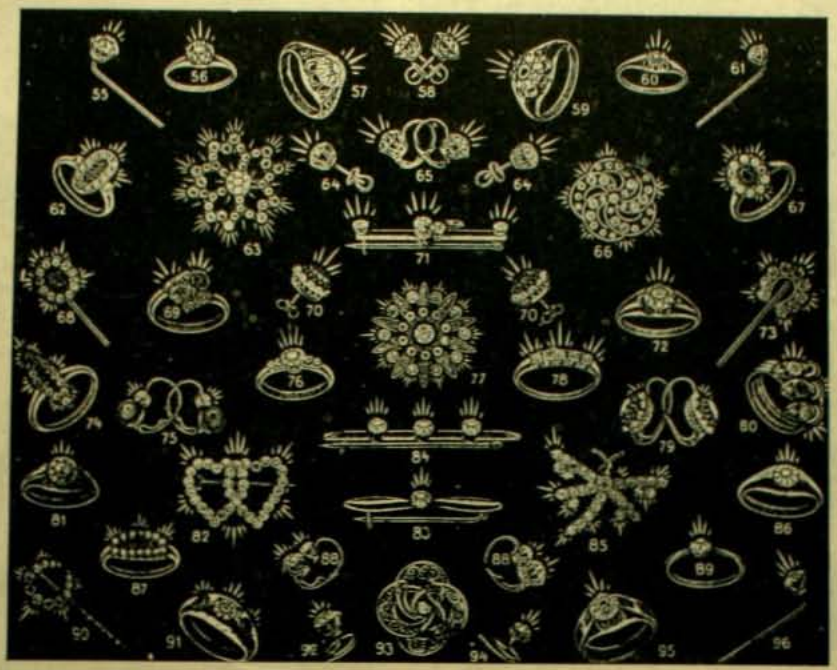
PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven, Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.

¡VENGAN A VER ESTAS PRECIOSAS ALHAJAS!

Ofrecemos estos anillos, aros, broches, botones de puño y camisa, medallones, alfileres de corbata, etc., etc., a los precios sumamente bajos de $ 6 a 18, los que debian valer el doble cuando menos. ¡VER PARA CREER! Bastará una visita a nuestro establecimiento para que usted se haga cliente nuestro. Venga a vernos para convencerse que no hay en todo el mundo una imitacion igual a los BRILLANTES MONTANA y que es una inversion poco lucrativa de comprar piedras legítimas a los precios actuales. Si usted reside fuera de la ciudad, mande sus órdenes por correo, que serán bien atendidas.

He aquí solo unas pocas de las preciosas alhajas que ofrecemos en venta.

Núm. 55.	$ 6.00
„ 56.	9.00
„ 57.	15.00
„ 58.	7.50
„ 59.	15.00
„ 60.	6.00
„ 61.	6.00
„ 62.	18.00
„ 63.	15.00
„ 64.	5.50
„ 65.	7.50
„ 66.	12.00
„ 67.	12.00
„ 68.	12.00
„ 69.	15.00
„ 70.	18.00
„ 71.	18.00
„ 72.	10.50
„ 73.	7.50
„ 74.	15.00
„ 75.	15.00



Para reconocer la importancia de nuestro magnífico surtido debe visitarse nuestro establecimiento.

Núm. 76.	$ 12.00
„ 77.	15.00
„ 78.	15.00
„ 79.	18.00
„ 80.	18.00
„ 81.	10.50
„ 82.	18.00
„ 83.	9.00
„ 84.	12.00
„ 85.	12.00
„ 86.	12.00
„ 87.	18.00
„ 88.	12.00
„ 89.	9.00
„ 90.	7.50
„ 91.	18.00
„ 92.	6.00
„ 93.	9.00
„ 95.	15.00
„ 96.	6.00

Tenemos un surtido de collares de perlas de la mas perfecta imitacion, que vendemos desde precio de $ 15 a 50

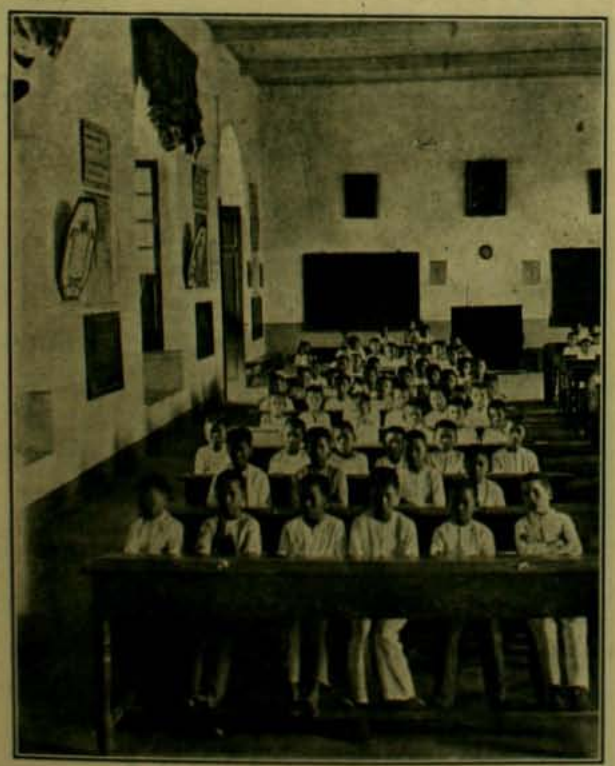
Nuestras cadenas mui largas para sellos o que garantizamos por 15 años valen solo $ 30 y representan un valor de $ 200

Los BRILLANTES MONTANA son fabricados mediante un procedimiento inventado por el célebre profesor Moisson, de la Universidad de Paris y nosotros somos los únicos representantes en Estados Unidos, Sud-América y Europa

Garantia: Garantizamos que todo BRILLANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que tanto estos como los engastes darán entera satisfaccion completa. Regalaremos 10,000 pesos a cualquiera institucion caritativa, si no logra comprobar que nos hayamos negado a cambiar cualquiera piedra que no fuera de satisfaccion. Los BRILLANTES MONTANA no se alteran con el calor, los ácidos, la grasa y se lavan y limpian como cualquier diamante legítimo. La imitacion es tan perfecta que los peritos se engañan.

Montana Diamond Co.
ESTADO 327 - CASILLA 1416 - SANTIAGO
CONDELL Núm. 61, VALPARAISO

Ordenes por Correo: Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos serán enviados a la direccion indicada al recibir su importe.
Garantizamos que quedarán satisfechos y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.
Para recibir con estuche, $ 1.50 mas. — Con estuche segunda clase 1 peso.



LA AMERICANIZACION DE FILIPINAS.—Grupo de niños indíjenas, alumnos de la Escuela Normal Superior de Manila. — *(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*

EL GRAN INCENDIO DE GLASGOW

A fines de noviembre un desastroso incendio destruyó en breves minutos uno de los mayores hoteles de Glasgow en el cual se alojaba jente de escasos recursos. Despues de una tremenda y emocionante lucha contra las llamas, los cuerpos de bomberos y los particulares lograron salvar a trescientos de los habitantes del hotel. Treinta y nueve personas alojadas en los pisos altos del gran edificio perecieron quemadas. Hubo varios nobles actos de heroismo entre los salvadores, que el municipio de Glasgow se ha apresurado a premiar. Una densa niebla acompañada de un frio formidable vino a dificultar aun mas la valiente tarea de los bomberos. A la mitad del incendio los bomberos británicos se dieron cuenta de que sin el peso de sus cascos podrian llevar mucho mas lejos a los infelices que arrancaban de las llamas. Entonces, con un espléndido arranque de heroismo, se despojaron todos de sus cascos y entraron al foco del incendio con la cabeza descubierta.

UN CAMPAMENTO DE COWBOY OKLAOMA.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*).

MUESTRAN las presentes fotografías el aspecto particular de los cowboy de Estados Unidos, de estos cazadores y habitantes de las praderas que fueron en un tiempo los *pioneers* de la civilizacion en el lejano oeste y que viven todavia entregados a la caza y a la esplotacion de los ranchos diseminados en el vasto territorio de la Union.

Son excelentes jinetes, cuya fama puede competir con la de nuestro

UN CAMPAMENTO DE COWBOYS EN OKLAHOMA.—(*From Stereograph Copyrigh 1905, by Underwood & Underwood, New York*)

huaso, y mantiene vivo entre ellos el culto del patriotismo, de modo que cuando llega el momento del peligro se agrupan alrededor de algun Roosevelt para efectuar los prodijios que realizaron en Cuba.

CAPSULAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaquecas, Resfriados y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las

CAPSULAS ANTI-NEURALGICAS DE VIAL

CAPSULAS DE VIAL

Lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero En venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile - DAUBE y Ca. ARESTIZABAL y Ca., y en todas las Boticas surtidas del pais

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

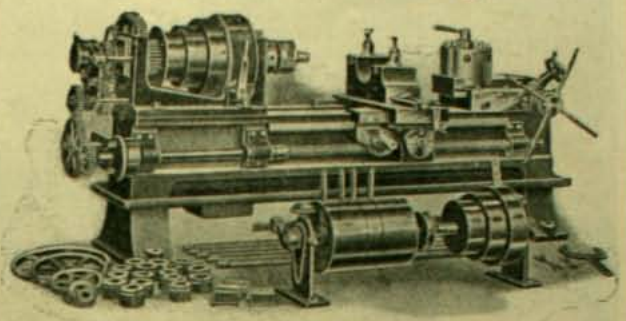
Capsula Exelsior

Conductores de trineos discutiendo las consecuencias de la promulgacion del manifiesto del Czar el dia 31 de octubre.

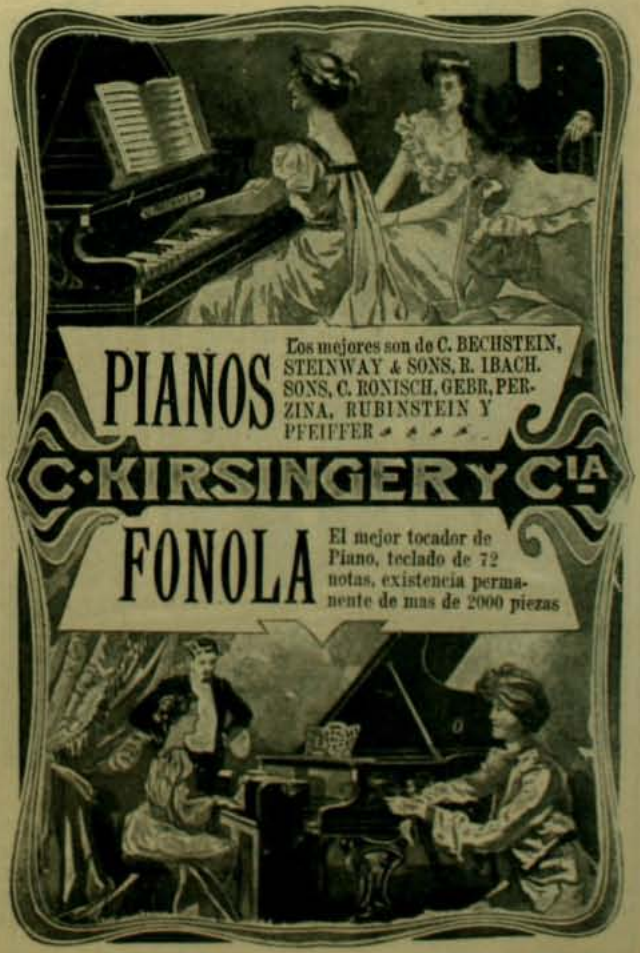
Durante los recientes desórdenes anti-judios de Odessa, el populacho saqueó todas sus casas. El presente grabado da una idea de la forma en que se hizo el remate de los objetos robados a las víctimas

BALFOUR
LYON & Co.

Valparaiso - Santiago

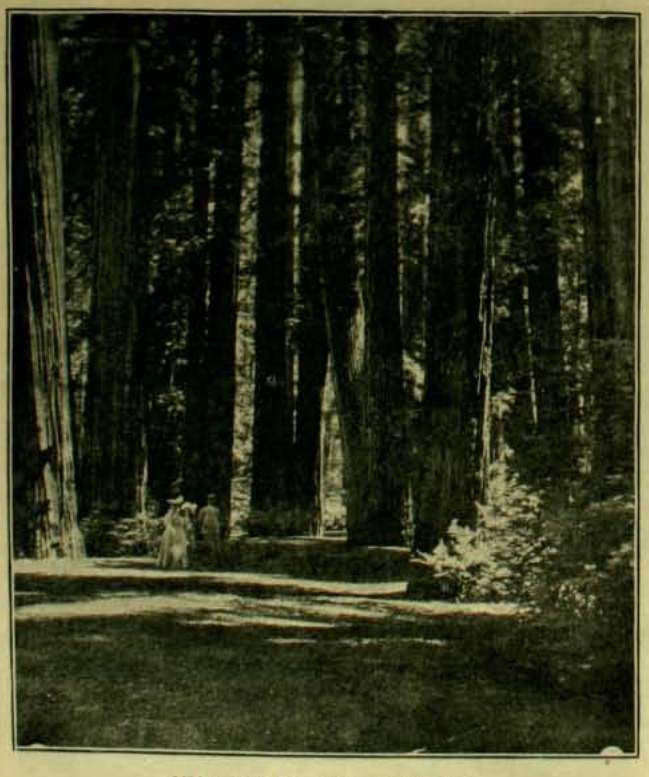


Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion



LA GINZA

Una de las calles mas animadas del Tokio moderno. Los viajeros europeos dedican un lugar preferente en sus memorias a los agradables instantes pasados en esta gran arteria de la capital japonesa, transicion pintoresca entre un gran boulevard y una calle indíjena.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*



UNA SELVA EN BOHEMIA

Muchas novelas publicadas últimamente nos hablan de esas majestuosas selvas seculares de Bohemia, en las cuales se desarrollan tantas y tantas escenas de la vida de los grandes señores de esa nobleza verdaderamente feudal. El presente grabado da una idea de las grandes bellezas naturales que ellas encierran.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

En el reino de las Maravillas

de las Maravillas el Rei es el

"Pathé"

Por órden terminante del Califa Mustaf er Bey, todos sus súbditos deben tomar un número del

CLUB N.º 69

para gozar de las grandes ventajas que la celestial música del PATHE proporciona al pueblo

Pida Ud. Prospecto

Cuota semanal $ 3

Sorteo cada sábado

La marca PATHE garantiza los aparatos mas modernos los mas perfectos en todo sentido y también los mas baratos. No mas sistema anticuado de agujas. Enorme repertorio en cilindros PATHE. 20,000 distintas piezas a la

VISTA Y ELECCION DEL PUBLICO - SALONES DE AUDICION

Fonografía Pathé PASAJE MATTE 25
Correspondencia y Jiros a
ERNESTO E. WURTH, Casilla 682

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO
EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . **$ 38**

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y **$ 35**

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . **$ 10**

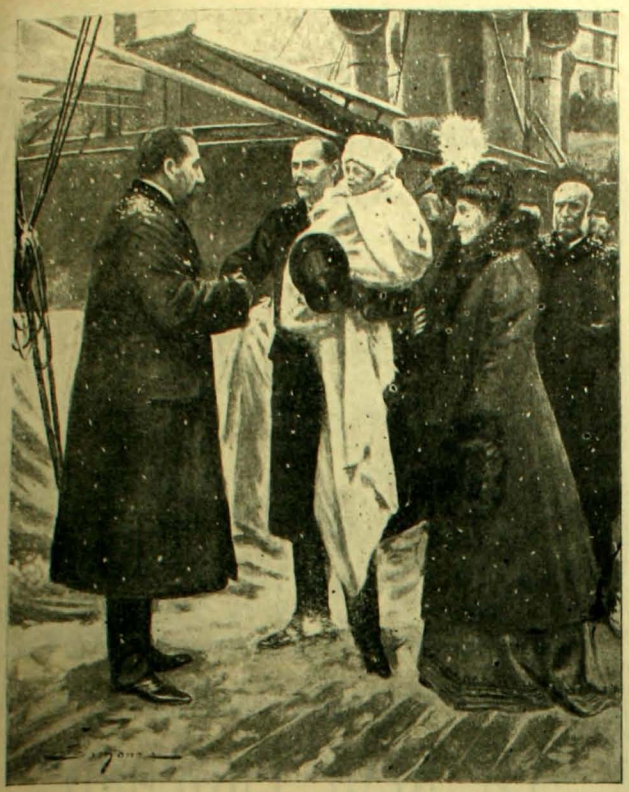
Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . **$ 40**

Necesarios surtidos de $ 22 hasta. . . . . **$ 40**

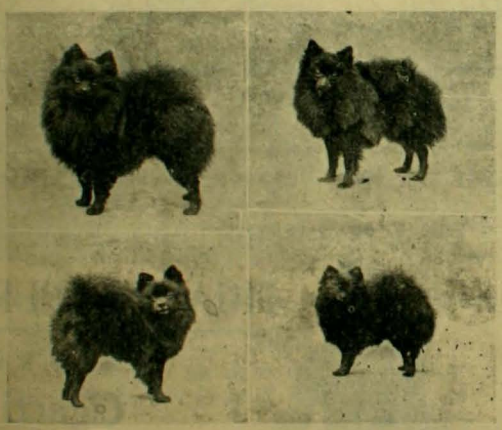
Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . **$ 90**

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10



El Rei Hakon VII de Noruega, la Reina Maud y su pequeño hijo desembarcando en Cristiania



La última Esposicion de Perros en Alexandra Palace
Los premiados

Trineos tirados por perros que se usan en las espediciones polares

Joyeria y Relojeria JOSE GARAYALDE
Ahumada 134

Tiene un gran surtido en JOYAS CON BRILLANTES y de fantasia. Relojes de todas clases. EL INSUPERABLE

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE y PLATA INGLESA, especial para REGALOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Ahumada, 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria; se transforman Joyas al gusto del interesado.

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

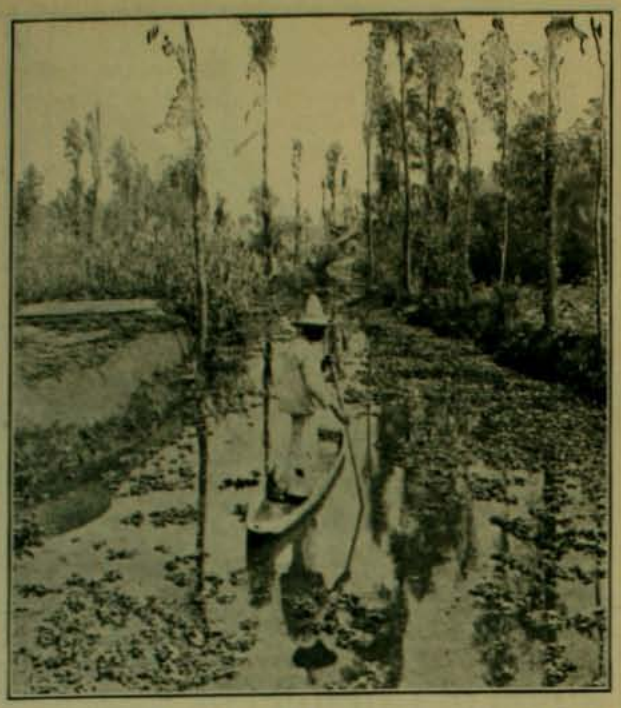
Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

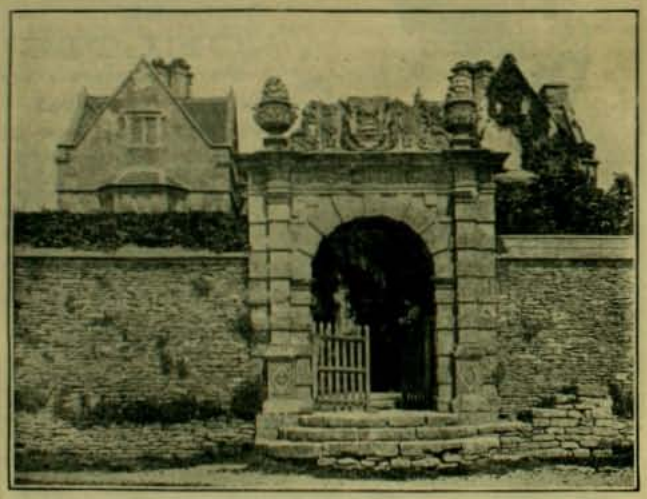
DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

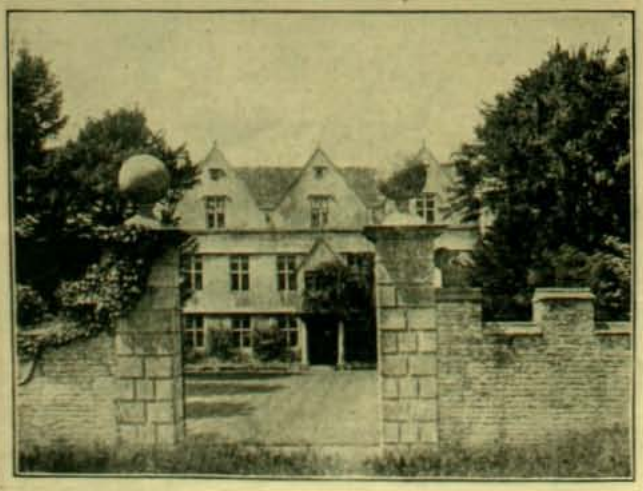


Los jardines flotantes de Santa Anita, Méjico.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

LAS MANSIONES SEÑORIALES EN GRAN BRETAÑA



Entrada del antiguo Castillo de Ahston



Wyck Court en el Gloucerstershire

Grandes Talleres de Sastrería, Sombrerería y Camisería

Llegó la última remesa de casimires Ingleses

Nuevos competentes cortadores

Trajes rápidos para luto en medio dia

Trajes viaje brin, Franela y Alpaca para señoras, caballeros y niños

Abrigos y Vestidos

Camiseria especial en artículos de punto

Trajes para sacerdotes

"LA NEW ENGLAND"

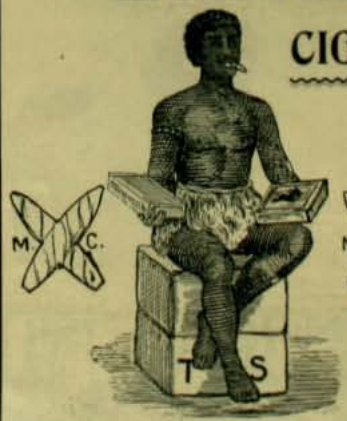
ALAMEDA 2933

FRENTE AL PORTAL EDWARDS, ESTADO Y MONEDA

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Barato

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

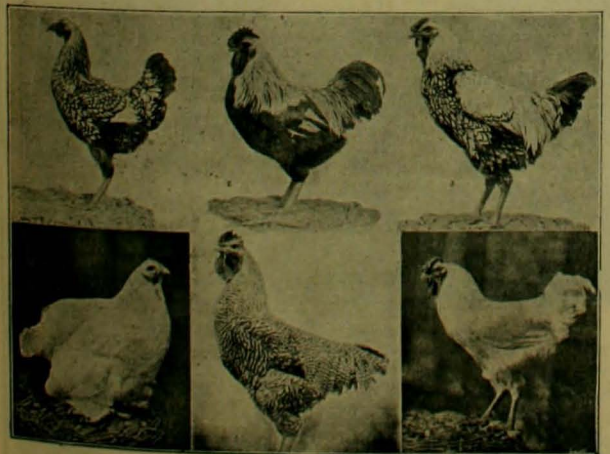
Catedral número 1161, frente al Congreso

UNA FAMILIA DE AVES DEL PARAISO EN LA BAHIA DE CALIFORNIA. — (*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New Yorh*)

SUCESOS DE RUSIA

Al conocerse el rescripto del Czar en Odessa, los revolucionarios recorrieron las calles llevando en alto el retrato de Nicolas II y gritando alegremente: "El Padrecito está con nosotros".

Popularidad parecida a la que gozó durante un efímero instante Luis XVI despues de su concesion de la Constitucion.

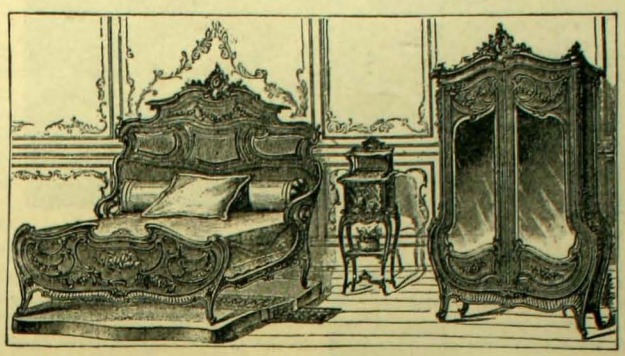


LA ESPOSICION DE GALLINAS EN ALEXANDRA PALACE. (Lóndres).—Los grandes premios

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

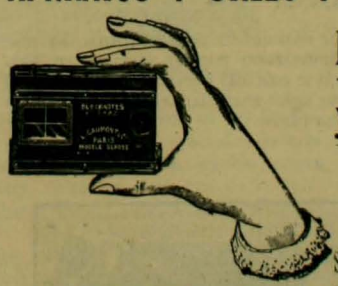
PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Le Comptoir d'Optique et de Photographie

ACABA DE RECIBIR UNA NUEVA REMESA DE NOVEDADES PARA LA ESTACION DE VERANO

EN

APARATOS Y UTILES PARA LA FOTOGRAFIA



BLOCK-NOTES GAUMONT

Block-Notes Goumont

y Stereo-Blok-Notes

Los aparatos de precision mas reducidos que existen, los únicos que pueden llevarse en el bolsillo

SPIDOS Y STEREOS-SPIDOS, VERASCOPES RICHARD, TAXIPHOTES TAKIRS ZEISS, KRAUSS, APARATO SIGRISTE SPEEDY, NUEVO APARATO PARA PELÍCULAS EN CARRETES Y PLANCHAS, CON OBTURADOR PLANO-FOCAL

PLACAS Y PRODUCTOS LUMIERE, ETC., ETC.

SIGUE LA REALIZACION DE LOS MODELOS DEL AÑO ULTIMO

7.º CLUB EN FORMACION *Para la adquisicion fácil y barata de un Magnífico Aparato Fotográfico con todos sus útiles - Cuota semanal: $ 3*

SORTEO CADA VIERNES, A LAS 5 P. M.

Pida usted Prospecto a

Max Mengin & Co., Sucesores de Mourgues & Co.

243 - Ahumada - 245, Santiago - Casilla 22-D

LOS SUCESOS DE RUSIA

Las revistas ilustradas de Lóndres empezaron solo hace mui poco a recibir las detalladas impresiones de sus corresponsales sobre los acontecimientos a que dió lugar el manifiesto liberal del Czar de Rusia. El 31 de octubre del año pasado, fecha de la promulgacion de dicho manifiesto, varios centenares de miles de habitantes de San Petersburgo organizaron una gran procesion para saludar a la libertad que se abria camino en el Imperio.

En las últimas horas de una tarde de un sol inusitado para San Petersburgo, esa muchedumbre descendió alegremente a la largo de la Perspectiva Newsky hasta llegar a la plaza de Kazan. Esta vez no cargaron los cosacos y la policia se descubrió por primera vez en la historia de Rusia, ante las banderas que antes habian sido consideradas como emblemas de la revolucion y de la anarquia.

EN POLONIA

Los polacos jamas abandonan la idea de restituir su perdida patria. La presente fotografia fué tomada en la gran manifestacion popular verificada en Varsovia a fines de noviembre. En esta ocasion se enarboló nuevamente la tradicional bandera del Aguila Blanca que en otros siglos enarbolara el gran Sobiesky en sus campañas contra los turcos y contra los rusos.

Los premiados en la ultima Esposicion de Animales Vacunos de Norwich

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADO CON MAMADERA

NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 669, Casilla 569, Santiago

ALUMBRADO

por la

Compañia de Gas Acetileno

116, CALLE ESTADO, 116

QUINTA DEL SEÑOR LEONIDAS VIAL

LLANO SUBERCASEAUX

BARTOLOME ESTEBAN MURILLO

VENDEDORA DE FRUTA. Colejio Dulwich, Londres

MURILLO es un nombre esencialmente español. Hai muchos que lo llevan en Santiago. Por eso, para evitar confusiones, hemos querido ponerlo todo entero: Murillo, Bartolomé Esteban.

Pero nó! Por mui ignorante que se sea no se confunde a este Murillo con ningun otro. Este es el maestro májico que hizo con la gracia de su pincel una gran parte de la gloria de ese glorioso siglo XVII.

Es demasiado conocido como artista. Sus Vírjenes admirables, su Santa Clara agonizando, su San Antonio de Padua, estampados en oleografías y grabados, están en todas las cabeceras. Aquí se ve, al centro de esta pájina, el Extasis de San Francisco, una de las obras maestras no solo de la escuela española sino del arte universal.

Cuando Murillo estaba jóven aun y nunca habia salido de Sevilla, donde nació, cuando solo era el eximio dibujante formado en el taller de Pedro Moya, los frailes franciscanos de Sevilla tuvieron la intuicion de su jenio y lo monopolizaron por algun tiempo. Entonces pintó, para la gran sala del claustro, el Extasis de San Francisco, la tela prodijiosa, violenta en sus claros y sus sombras, cual si fuese de Ribera, y llena al mismo tiempo, de diafanidad y sentimiento. Esa fué la característica de Murillo: juntar, cual ningun otro maestro, la gracia con la fuerza.

Ahí está, el divino cuadro, en el convento de San Francisco, en Sevilla. Es una de las maravillas de esa ciudad, que tantas tiene. Seria un hereje del arte y de todo, quien pasase por Sevilla sin adorar ésa obra. Tanto mas cuanto que el hecho de conservarla ahí, donde el maestro la pintó, ha costado mucho, no solo a los franciscanos sino a la España entera. Hace años fué robada y vendida a unos especuladores de Norte América. La España, consternada, reclamó al Gobierno yankee esa obra predilecta del jenio de nuestra raza. Era justa la reclamacion. Pero los americanos no querian devolver tamaño tesoro. Hubo encrespamiento de relaciones diplomáticas. Se habló de guerra. Ya lo creo que los españoles habrian ido a la guerra por revindicar una obra de arte! Pueblo de soldados y de artistas, pelea por razon de arte, como los antiguos atenienses. Felizmente, y en razon de justicia, la obra fué devuelta al claustro de Sevilla, donde, aunque ha sufrido remiendos, aun se conserva en toda su inespresable belleza.

Murillo no firmaba sus cuadros. De modo que es difícil establecer el órden cronolójico de ellos. Pero ya está establecido que el San Francisco pertenece a su primera época, cuando, recien salido de su oscuridad y la pobreza, se reveló al mundo en toda la fuerza de su jenio.

A este maestro nadie lo ignora. Es universalmente conocido por sus Vírjenes, en las cuales aparece la diáfana idealidad del sentimiento relijioso puro. Nadie sintió como él la gracia del cristianismo. Ha llegado a hacerse una figura de retórica para espresar la belleza delicada: "Como una Vírjen de Murillo"—se dice.

Conocido y admirado como uno de los príncipes de la pintura relijiosa, Murillo tiene, como artista, otra faz, menos divulgada, pero igualmente interesante: los cuadros de costumbres, las obras de observacion realista. Estas son verdaderamente encantadoras por la gracia de la composicion, el alegre sentimiento de la vida, y el colorido variado, vigoroso, estupendo. Tiene el realismo franco de Velasquez, la gracia de Rafael, y la entonacion de los maestros venecianos. Todas las cualidades del Renacimiento italiano han pasado a la España y se concentran en el pincel de Murillo. Como dedicó su vida al gran arte de su época—la decoracion relijiosa—no tuvo tiempo para hacer muchos cuadros de imajinacion o de costumbres. Pero los que hizo y se conservan, son tesoros de frescura, de maestria y de verdad. Los Museos de Europa se han disputado a golpes de dinero esas pocas telas, profanas digamos, del gran pintor relijioso.

ABUELA DESPIOJANDO.—(Museo Munnich).

SAN FRANCISCO EN EXTASIS—(Convento de Franciscanos en Sevilla)

Ya que esos cuadros de Murillo no son tan conocidos como sus alegorias místicas, siendo que ellos revelan otra faz del jenio de ese hombre, ZIG-ZAG reproduce hoi, en esta pájina, algunas de esas telas, tan abundantes en gracia y riqueza, que comprueban demasiado bien cómo Murillo sabia bajar del cielo ideal del misticismo a las escenas sabrosas de la vida española.

Hoi damos la reproduccion de cuatro cuadros de Murillo que los viajeros chilenos por Europa han podido admirar mas de una vez en los Museos de Lóndres y de Munnich. Hai algunos mas, de ese mismo jénero, en España y en Francia—en el Louvre y en el Museo del Prado—pero pocos. Como ya dijimos, la pintura relijiosa le tomó todo su tiempo a ese pintor sublime. Lo cual hace, ahora, que sean mas valiosos sus cuadros de costumbres.

Hai en el Museo de Santiago una Vírjen de un rostro fresco y a la vez ideal, humano y poético. Tiene en los brazos un niño, el niño Jesus, que respira tanta gracia como ternura el rostro de su madre. Es un cuadro admirable, impresionante. Su historia es vieja y oscura. Se dice que viene del Perú. Pasa por ser de Murillo. Como tal lo tenemos en nuestra galeria y como tal lo apreciamos. ¿Es un Murillo lejítimo, o es uno apócrifo? Me inclino a creer que es lejítimo y tengo, para ello, una razon poderosa. Durante la Colonia, en la época de la gran pobreza española, vinieron al Perú muchas obras de arte del mayor precio. Entre esas pudo venir esa Vírjen de Murillo.

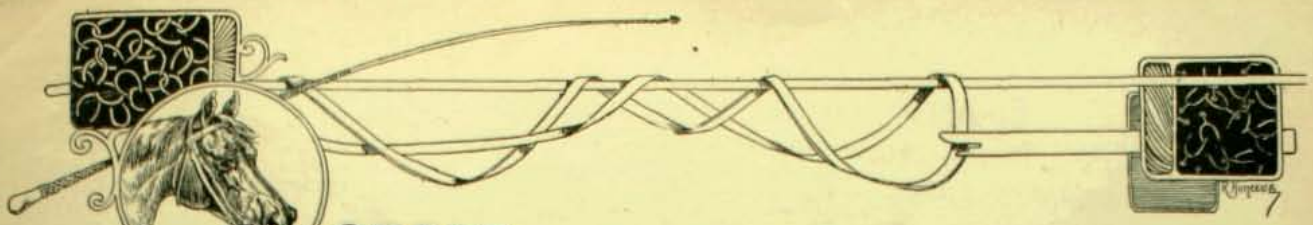
T.

MUCHACHOS.—(Galeria Anderson en Londres).

MUCHACHOS—La misma galeria en Londres

DULZURAS DE PRIMAVERA

Composicion de Annie L. Hernicher, recientemente laureada en Alemania



SPORT. — Las últimas Carreras

La temporada de verano ha quedado clausurada el domingo último en Santiago con una série bastante interesante de carreras. Los batatazos, a fuer de último domingo, no han escaseado por cierto.

Pero lo mas notable de la reunion fué el golpe dado por un animal que la mayor parte de los aficionados habia olvidado por muerto o no lo conocia simplemente. Se trata de la célebre Chepa, aquella mampata compañera de

En la terraza

Gavilan que tuvo su apojeo hace siete o seis años. Se habia eclipsado despues de esa época y ahora reaparecia con 44 kilos en el lomo. Fué lo suficiente para ganar de punta a punta y bien contenida, a un numeroso peloton. Talvez, otro inválido, víctima de una larga série de

Pichinita despues de ganar los 800 metros

derrotas, fué segundo, y Kismet, corista que corria por segunda vez, se dió el lujo de rematar tercera. Los dividendos fueron, en consecuencia, bastante suculentos y el tiempo marcado 49 segundos.

En la primera carrera hubo de notarse algunas irregularidades. El gran favorito, Crucero, no dió fuego en toda la prueba y regresó al Paddock con una gran herida en los hijares. Quitz, que habia disparado con veinte cuerpos de ventaja, fué sujetada en la misma meta

En el Paddock

para esperar a Rapalo que ganó la carrera con la facilidad que era consiguiente. Tiempo en los 1,000 metros 1 minuto 1 3/5 segundos.

Los comisarios procedieron en seguida a descalificar al jinete de Quitz por cuatro meses. Nos parece que esta resolucion no correspondia a la magnitud del delito. Si por una série de huascazos se multaba a dos jinetes en mil pesos o seis meses de esclusion, tratándose de un fraude manifiesto que perjudica a una parte del público, cuatro meses de esclusion resultan una verdadera ironia. Se sabia que ese jinete habia sido sacado ex-profeso para sujetar a Quitz, de una cancha de tercer órden y que, por consiguiente, nada podia importarle semejante esclusion. Lo que en este caso se imponia era una medida análoga a la tomada en el Hipódromo Chile contra el dueño de Quitz, que no puede hacer correr ningun animal durante un año. Es este el único medio de terminar con fraudes de esta naturaleza y ya en otras ocasiones el directorio del Club Hípico ha sabido aplicarlo.

Pichinita, la desgraciada hermana de Mauser y Nutmeg, ganó al fin una carrera contra un lote de marranos de dos años, entre los cuales descolló Tiquititi, uno de los chuzos mas infelices que han pisado jamas nuestras canchas,

En el Paddock

ocupando el segundo lugar. Tiempo en los 800 metros, 50 3/5 segundos.

La carrera final de 1,700 metros fué la mas aplaudida e interesante del dia. Cerró de gran favorita Malice, a pesar de su top-weight de 58 kilos y de los numerosos competidores livianos que llevaba. Bordereau, con 42 kilos, se encargó de hacer un tren formidable, distanciándose unos cincuenta metros del resto del peloton, a escepcion de Májia, que lo persiguió

En las Tribunas

tenazmente desde el primer momento. Pierrequi-Vire hizo vanos esfuerzos por alcanzarlos y al fin debió sucumbir. Bordereau se mantuvo firme hasta unos cien metros antes de la meta a cuya altura Fátuo, mui bien manejado por el mayor de los Michaels, que al fin se ha re-

Chepa II, ganadora de la segunda carrera

suelto a correr de atras, salió al frente con un rush incontenible y se adjudicó fácilmente la carrera. Májia, que se habia mantenido en combate durante toda la carrera, debió contentarse con un segundo puesto mui honorable y bien remunerado en las apuestas mútuas. Pisquito, corrido al fondo durante toda la prueba, remató tercero a corta distancia de Májia. Bordereau, cumplido su papel de preparar el terreno para el triunfo de Fátuo, su compañero de corral, se contentó con el cuarto puesto. Ultima Malice, la gran favorita.

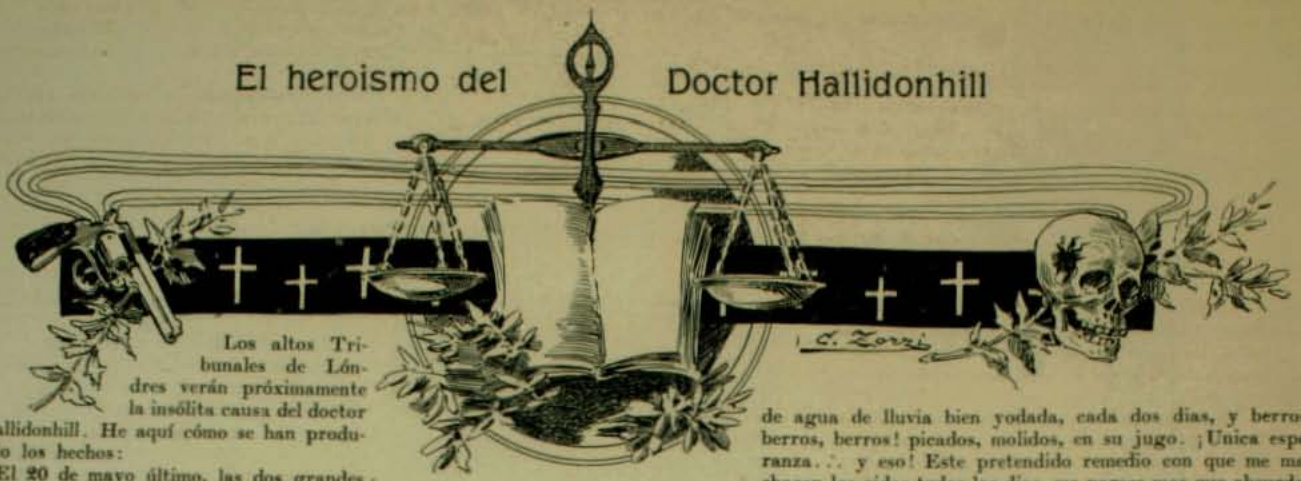
Las pájinas en color del presente número

Zig-Zag ofrece ahora a sus lectores dos interesantes cuadros del distinguido y jóven pintor don Pedro Subercaseaux. Estos, como la jeneralidad de sus obras, son correctos de dibujo, vigorosos en la ejecucion y llenos de una distinguida interpretacion de sus sujetos.

La cubierta es una pájina nacional que nunca ha tenido mas afortunado intérprete. Un grupo de soldados chilenos, que rodean el estandarte, avanza en medio de la carga, bajo el fuego enemigo y los gritos de la refriega. Pasa sobre ella el ala de la victoria, pero aun no se ven sus destellos bajo el humo, la sangre y el polvo. La otra es una cabeza de mujer hábilmente tratada.

Una caricatura de Martin, dá la nota gráfica del intendente de Valparaiso durante los últimos meses de su administracion.

El heroismo del Doctor Hallidonhill



Los altos Tribunales de Lóndres verán próximamente la insólita causa del doctor Hallidonhill. He aquí cómo se han producido los hechos:

El 20 de mayo último, las dos grandes antesalas del ilustre especialista, del afortunado médico de todas las afecciones del pecho, rebosaba, como de costumbre, de clientes que ya tenian en sus manos el respectivo número de órden.

A la entrada, el cajero, vestido con un largo leviton negro, recibia de los clientes las dos guineas de rigor, probaba su lejitimidad con un solo golpe de martillo dado sobre un pequeño yunque de lujo y pronunciaba un "all right" que habia llegado a ser automático.

En la sala de consulta, rodeada de mamparas de vitreaux y cuajadas de grandes arbustos tropicales en sendos jarrones del Japon, acababa de tomar asiento frente a una mesa el pequeño doctor Hallidonhill. Al lado de él, su secretario estenografiaba las recetas. En el umbral de la puerta, adornada con cortinas rojas bordadas en oro, permanecia cuadrado militarmente un ayuda de cámara de monstruosa contestura, cuyo oficio era trasportar, uno despues del otro, los desfallecientes pulmones hasta la escala de salida, desde donde eran llevados en sillones especiales al ascensor, tan pronto como el sacramental "al que le toca" era pronunciado por el secretario.

Los clientes entraban, con los ojos vidriosos y la mirada turbia, el torso desnudo, los vestidos bajo el brazo; recibian al instante sobre el pecho o en la espalda la aplicacion del plesímetro y del tubo.

—¡Tik! ¡Tak! ¡Plaff! ¡Respirad!... ¡Plaff!... ¡Bien!...

Y todas las mañanas durante tres años, la procesion habia desfilado así, desde las nueve hasta el medio dia en punto.

Ese dia, el 20 de mayo, tan pronto como tocaron las nueve, apareció una especie de gran esqueleto, con la mirada vaga, los pómulos salientes, las mejillas hundidas, con el busto desnudo; parecia una jaula envuelta en pergamino que se levantaba de vez en cuando por la respiracion anhelosa de una tos seca, en una palabra, un personaje de vida incierta, cubierto de pieles de zorro gris, penetró en el gabinete doctoral sujetándose de las hojas de los arbustos para no caer.

—¡Tik! ¡Tak! ¡Plaff! ¡Qué diablo! No hai nada que hacer—gruñó el doctor Hallidonhill—¿soi acaso un *coroner* que se ocupa en constatar las defunciones?... Usted arrojará en ocho dias lo que le queda del pulmon izquierdo y el derecho es una espumadera! ¡Al que le toca! El mozo iba a llevarse al cliente, cuando el eminente terapéutico añadió bruscamente, golpeándose la frente, con una sonrisa:

—¿Es usted rico?

—¡Archimillonario!—articuló llorando el desgraciado personaje que Hallidonhill acababa de despachar tan suscintamente del planeta.

—Entonces que vuestra carroza-cama os deposite en Victoria-Station. Espreso de las once para Douvres. En seguida el vapor. En seguida de Calais a Marsella carro-dormitorio con estufa. Y a Niza. Ahí seis meses a berros, dia y noche, sin pan, sin frutas ni carne. Una cucharada de agua de lluvia bien yodada, cada dos dias, y berros, berros, berros! picados, molidos, en su jugo. ¡Unica esperanza... y eso! Este pretendido remedio con que me machacan los oidos todos los dias, me parece mas que absurdo; se ofrezco a un desesperado, pero sin creer en él. En fin, todo puede suceder... ¡Al que le toca!

Y una vez que el Creso tuberculoso fué colocado delicadamente en el ascensor, siguió la procesion normal de tísicos pulmonares, enfermos de bronquitis, etc.

Seis meses despues, el 3 de noviembre, a las nueve en punto, una especie de jigante con voz formidable y alegre, cuyo timbre hizo vibrar los vidrios del gabinete de consulta y estremecer las hojas de las plantas tropicales, un coloso rozagante, envuelto en ricas pieles, se dejó caer entre las filas lamentables de los clientes del doctor Hallidonhill, penetró sin contraseña hasta el *sanctum* del príncipe de la ciencia, el que impasible, como de costumbre, acababa de sentarse delante de su mesa. Tomándolo en brazos lo levantó como una pluma y bañando en silencio con lágrimas enternecidas las pálidas mejillas del doctor, las besó repetidas veces, en seguida lo depositó medio ahogado en su sofá verde.

—¿Dos millones? ¿Los quiere? ¿Quiere que le dé tres?—vociferaba el jigante con *réclame* terrible y viviente.—¡Le debo a usted la respiracion, el sol, las buenas comidas, la vida, todo! Pídame unos honorarios inauditos, ¡tengo sed de agradecimiento!

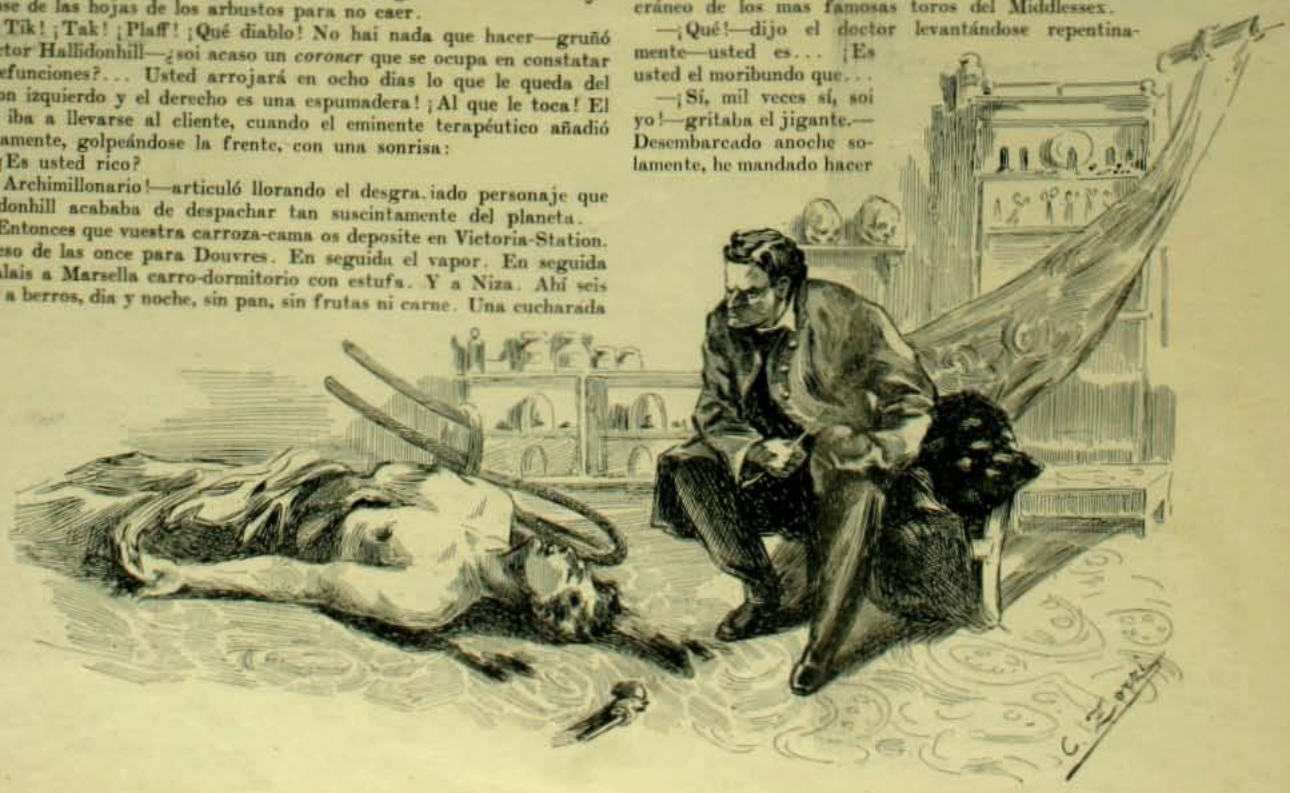
—¿Qué es esto? ¿Quién es este loco? ¡Que lo espulsen!—articuló débilmente el doctor, despues de un momento de postracion.

—Pero nó, nó—esclamó el jigante con una mirada de boxeador que hizo retroceder al sirviente.—En verdad, comprendo que ni usted mismo, mi salvador, me reconozca. ¡Soi el hombre de los berros! ¡El esqueleto desahuciado! ¡Niza, berros, berros, berros! He concluido mi semestre y he aquí vuestra obra. ¡Mire, escuche usted esto!

Y se tamboreaba en el tórax con unos puños capaces de romper el cráneo de los mas famosas toros del Middlessex.

—¡Qué!—dijo el doctor levantándose repentinamente—usted es... ¡Es usted el moribundo que...

—¡Sí, mil veces sí, soi yo!—gritaba el jigante.—Desembarcado anoche solamente, he mandado hacer



uestra estátua en bronce y veré modo de que os dediquen un terreno fúnebre en Westminster!

Y dejándose caer sobre un sofá, cuyos resortes crujieron, esclamó con una sonrisa de beatitud:

—¡Ah! ¡qué bella es la vida!

Con dos palabras pronunciadas en voz baja, el doctor despidió al secretario y al sirviente. Una vez solo con su resucitado, Hallidonhill, tranquilo, pálido y frio, con la mirada nerviosa, contempló al jigante durante algunos instantes en silencio, entonces de repente:

—Permítame primero—murmuró con tono estraño—*que le quite esa mosca de la sien!*

Y precipitándose hácia él, el doctor sacó de su bolsillo un pequeño revólver bull dog y se lo descargó dos veces, mui rápidamente, sobre la arteria temporal izquierda.

El jigante cayó con el cráneo fracturado, salpicando con su cerebro agradecido el tapiz de la pieza que golpeó con sus palmas durante un minuto.

Con diez tijeretazos, la ropa cortada al acaso, dejó en descubierto el pecho y el grave operador, con un solo golpe de su gran bisturí quirúrjico, lo rompió incontinenti de arriba abajo.

Un cuarto de hora despues, cuando el condestable entró en el gabinete para rogar al doctor Hallidonhill que tuviera la bondad de seguirlo, éste, mui tranquilo delante de su mesa, con un lente poderoso en la mano, examinaba un par de enormes pulmones de sangre. El jenio de la ciencia trataba de darse cuenta en este hombre de la archi-milagrosa accion de los berros.

—Señor condestable—le dijo levantándose—he juzgado oportuno inmolar a este hombre; su autopsia inmediata podia revelarme un secreto saludable para el árbol dejenerante de la especie humana: por eso no he titubeado, lo confieso, *en sacrificar, aquí, mi conciencia... a mi deber.*

Creo inútil agregar que el ilustre doctor ha sido puesto en libertad bajo fianza, por pura fórmula, siéndonos su libertad mas útil que su detencion. Este estraño asunto va a pasar ahora a los Assises Británicos. ¡Ah! ¡Qué alegatos tan maravilosos va a leer la Europa!

Todo hace esperar que este sublime atentado no hará caer a su héroe en la potencia de Newgate, siendo los ingleses tan capaces como nosotros de comprender que el amor esclusivo por la humanidad futura, a costa del perfecto desprecio del individuo presente, es en nuestros dias el único móvil que deba preocupar, a pesar de todo, a los magnánimos representantes de la ciencia.

PASEO EN CONCON

El domingo último se efectuó en Concon una hermosa y agradable fiesta preparada por varios jóvenes en Viña del Mar, con el propósito de obsequiar a algunas familias residentes en ese bello lugar de veraneo.

Todos los invitados se reunieron en la mañana en la playa del pueblo y partieron en direccion a Concon en alegre comitiva encabezada por una cabalgata de veinte señoritas y caballeros. El resto hacia el viaje en breacks.

Los escursionistas almorzaron en el hotel de Concon y recorrieron durante el dia los alrededores del balneario. Al llegar la tarde se regresó a Viña del Mar.

Aniversario de Chorrillos y Miraflores, en Valparaiso

Con gran solemnidad se celebró en Valparaiso el 25.° aniversario de las batallas de Chorrillos y Miraflores. Prueba de ello son las fotografias que hoi reproducimos.

El primer número del programa fué el mas interesante y conmovedor: la reparticion de socorros a las viudas de los muertos en esas batallas, que se efectuó a las diez de la mañana en el Parque Municipal.

A las doce y media tuvo lugar en la estacion de Bella-Vista la recepcion de las comisiones llegadas de distintas ciudades de la República, de Santiago, de Iquique y otros puntos. Estas comisiones eran formadas por veteranos del 79, los cuales fueron frenéticamente aclamados al descender del tren.

Pronunciando un discurso al pié de la estátua Arturo Prat

A la una y media se verificó en el teatro de la Victoria la solemne asamblea. Tanto la sala como el proscenio ofrecian el mas hermoso aspecto. En el palco escénico ocupó su puesto la comision directiva, cuyo presidente era el almirante don Julio Chaigneau. Hecho lo cual pronunció un brillante discurso don Antonio Maria Lopez, en el cual, a grandes rasgos, evocó los gloriosos recuerdos de la campaña de Lima. Despues, muchos otros veteranos hicieron uso de la palabra. Y la tarde terminó con el paseo a Playa Ancha donde se sirvió al pueblo un lunch al aire libre.

Durante el banquete

El desfile

El estandarte

Despues de la reparticion de socorros

El Jeneral don BARTOLOME MITRE

La prolongada vida del jeneral don Bartolomé Mitre, el patriarca de la Arjentina como se le ha llamado justamente, es en verdad la historia viviente de esa República, la única cadena de tradiciones y de reliquias que une estrechamente las diversas etapas de glorias, de guerras y de labores que ha recorrido una jóven y poderosa nacionalidad para llegar al puesto culminante que hoi ocupa.

Y puede decirse que la figura de Mitre ha crecido, se ha ajigantado de año en año en la misma espléndida proporcion que su patria.

Mitre nació en 1821, en plena época de efervescencia popular, de guerras, tiranias y revoluciones.

Se respiraba entonces en toda esa parte de la Arjentina un ambiente de sangrientas crueldades y de romancescos heroismos. A los 18 años, Mitre fué capitan de milicias y poeta. Durante todo el sitio famoso de Montevideo Mitre, encerrado con la guarnicion, dedicó los momentos de ocio que le permitia el servicio a publicar un diario en el cual contribuyó poderosamente a alentar el espíritu de los defensores de la plaza con sus valientes poesias.

A los 22 años, en 1843, era ya teniente coronel de caballeria. Lo habia ganado en el segundo sitio de Montevideo. Despues combatió a Rozas a las órdenes del desgraciado jeneral unitario La Madrid.

En seguida pasó a Bolivia. Presidia entonces los destinos de esa república el célebre jeneral Ballivian. El desterrado arjentino, célebre ya por la valentia con que habia combatido al dictador Rozas, fué acojido con los brazos abiertos. Poco despues obtenia el grado de coronel en el Ejercito boliviano y se encargaba de la organizacion de su artilleria.

Pero el fantasma de las revoluciones se cernia tambien con implacable constancia sobre Bolivia. Los enemigos de Ballivian se encontraron un dia suficientemente poderosos para hacerle la guerra frente a frente.

Vinieron luego las inevitables y sangrientas batallas de esa época en que nadie se daba cuartel. Mitre mandaba las fuerzas de artilleria del Gobierno legal. Pero su brillante valor y pericia nada pudo contra la suerte adversa de las armas. Ballivian fué completamente vencido en las jornadas de Lavala y Bitiche.

Al dia siguiente de su triunfo los revolucionarios, haciendo cumplido homenaje al mérito y a la valentia del jóven arjentino, le pidieron que continuara sirviendo al nuevo réjimen con todos los títulos y prerrogativas de que gozaba bajo Ballivian.

Mitre no quiso servir a los adversarios de su noble protector y amigo y prefirió continuar la odisea de su destierro en busca de libertad al traves de los paises de la América.

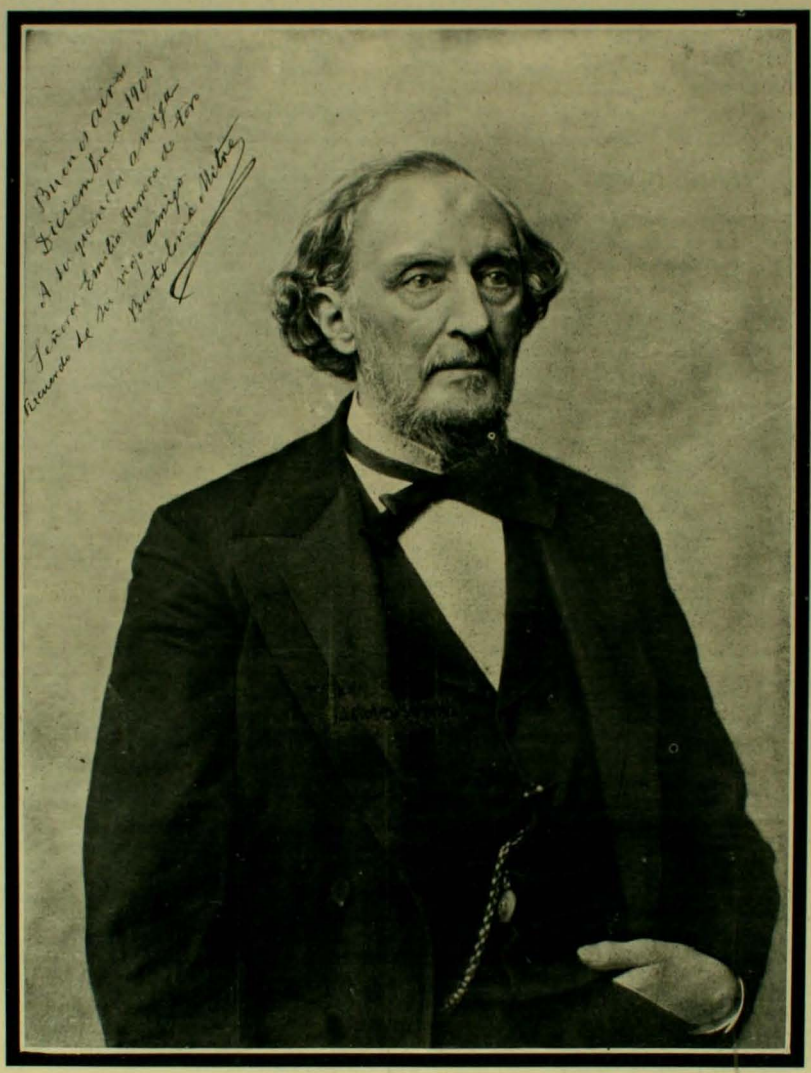
Chile era por entonces la comarca tranquila y privilejiada que abria todas sus puertas a los emigrados y que sabia aprovecharse sagazmente de sus brillantes dotes en provecho de su cultura y de su progreso.

Fué entonces a Valparaiso. Allí tenia ancho campo para el periodismo que amaba con la misma ardiente pasion que la milicia.

Así como habia dirijido en Montevideo *El Nacional* y *La Nueva Era* y en Bolivia *La Epoca*, en Chile dedicó sus primeras colaboraciones a *El Mercurio*, entonces en la primera etapa de su laborioso desarrollo.

Los artículos que en él publicó fueron notables por su enerjia e intrepidez y en mas de una ocasion lo llevaron ante los jurados de imprenta. Queda de ese tiempo, como un verdadero monumento, la célebre improvisacion pronunciada en mayo de 1849 ante uno de esos Tribunales, en la cual refutó victoriosamente todos los cargos que se le hacian.

Su espíritu ardiente y batallador no tardó en ligarlo estrechamente con Bilbao, Recabárren, Vicuña Mackenna, Carrera, Ugarte y demas jóvenes liberales que en ese entonces encabezaban las mas violentas de las oposiciones contra el Presidente Búlnes. Despues de un primer destierro al Perú, para donde habia sido embarcado en un buque mercante, volvió a Chile justamente en los dias que precedieron al célebre motin del jeneral Urriola, en abril de 1851. Así fué como despidió momentos antes de la muerte con un triste presentimiento al valiente coronel del Valdivia, que ese mismo dia debia perecer a manos de un oscuro policial.



† en Buenos Aires a las 4.40 A. M. del viernes 19

De Chile pasó a su patria en 1852. Iba a reunirse con los patriotas que en ese momento hacian un supremo esfuerzo para librar a su pais de la tirania de Rozas.

En la célebre batalla de Monte Caseros, en que el jeneral Urquiza dió el golpe de muerte a la dominacion de don Juan Manuel de Rozas, cúpole el insigne honor de mandar en jefe la artilleria que durante toda su vida habia sido su favorita, talvez por la semejanza bélica que presentaba con ese periodismo al cual dedicara sus mas brillantes momentos.

Tras la caida de Rozas empezó la etapa mas brillante de su vida. Breves meses mas tarde el proscrito, que era rechazado de República en República por sus convicciones políticas, se habia convertido en el Ministro de la Guerra de la confederacion arjentina y en el reorganizador omnipotente de su ejército valiente pero indisciplinado, como toda agrupacion revolucionaria.

Al mismo tiempo era diputado de la Asamblea Lejislativa de Buenos Aires. Desde entonces ocupó los cargos mas importantes de su patria. En 1859 las disensiones entre Buenos Aires y las trece provincias restantes de la Arjentina llegaron a su período mas violento. Fué entonces cuando la capital se constituyó en República independiente. Las tropas de las provincias marcharon inmediatamente a subyugarla.

Durante esos momentos de ansiedad, Mitre lo fué todo en esa gran ciudad atribulada. En breves dias levantó y disciplinó un buen ejército y aunque todavia no tenia sino el grado de coronel, mandó en jefe el ejército bonaerense.

Esta vez iba a encontrarse cara a cara con su antiguo jefe, el jeneral Urquiza. Puede decirse que raras veces la fortuna estuvo enteramente con el jeneral poeta en los campos de batalla. Urquiza lo batió completamente en la batalla de Cepeda. Habria querido defenderse en el propio Buenos Aires y soportar un sitio en toda regla, pero herido dolorosamente, debió resignarse a la capitulacion y a la reincorporacion de Buenos Aires a la confederacion.

Un año despues de la entrada de Urquiza, Buenos Aires llevó a Mitre

por el voto popular a la gobernacion de la provincia. A su administracion debió esa capital la base de su actual esplendor. Entretanto, la guerra de facciones habia vuelto a encenderse con mas fogosidad que nunca. Las provincias volvian ansiosas de repartirse nuevamente los despojos. Mitre salió otra vez a campaña.

La fortuna estaba, por fin, risueña con el jeneral bonaerense. Los confederados fueron completamente batidos en la jornada de Pavon, el 17 de setiembre de 1861.

Su regreso y entrada triunfal a Buenos Aires revistieron los verdaderos caractéres de una apoteósis nacional.

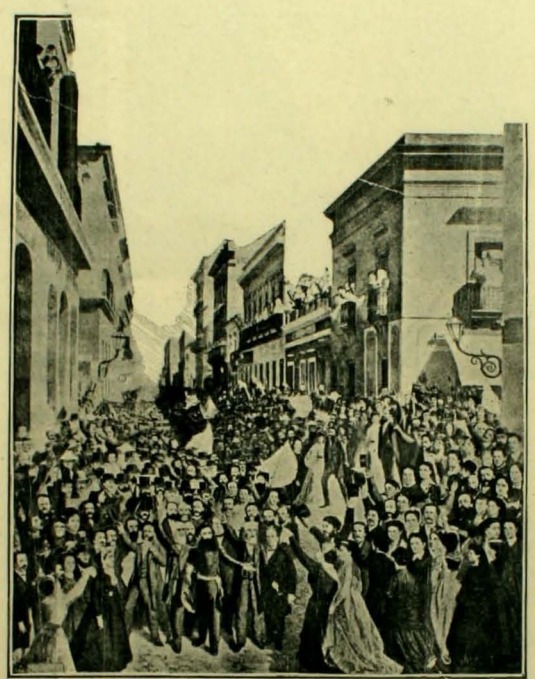
Aquel héroe de cuarenta años llegaba por fin a la meta de su azarosa existencia sembrada de aventuras y de peligros. Esa victoria le abria de par en par las puertas doradas del poder supremo. En breve la dimision del Presidente Derqui, lo llevó al mando por el voto casi unánime de sus conciudadanos.

Conforme a la nueva Constitucion, Mitre fué el primero de la nueva série de grandes Presidentes que prepararon la actual éra de prosperidad arjentina.

Desde el 7 de octubre de 1862 hasta el 12 de octubre de 1869, dia en que trasfirió el mando al gran Sarmiento, Mitre fué el obrero mas incansable, sagaz y tesonero del progreso de su patria, atrasada en un siglo por las revoluciones. Ferrocarriles, telégrafos, caminos, grandes edificios y puertos surjieron por májico ensalmo en todas partes del pais. El gran impulso estaba dado. Ya nada debia detenerlo.

La guerra encarnizada librada contra el Paraguai no fué en manera alguna obstáculo a que ese desenvolvimiento jeneral continuara.

Como jeneral en jefe de los ejércitos del Brasil, Uruguai y Arjentina aliados, Mitre demostró, al par que sus innegables dotes de buen jeneral, que la etapa próspera y radiante de su vida se mantenia aun sin eclipsarse. Pero talvez fué esa inútil guerra el único gran error de su vida.



Manifestacion popular al jeneral Mitre su regreso de Pavon.
(De un dibujo de la epoca)

Despues Mitre ha redactado *La Nacion*, el órgano mas caracterizado de la prensa arjentina y ha tenido mas tiempo que dedicar a sus múltiples tareas literarias.

La historia de Belgrano fué la primera de sus grandes obras históricas. Despues vinieron sus inspiradas rimas y las traducciones del gran Longfellow, que concluyeron por asegurarle un puesto prominente entre los poetas sud-americanos.

En 1873 fué nombrado Ministro de su patria ante los Gobiernos del Brasil y del Paraguai. Fué ésta una mision esencialmente comercial y de tan hermosos frutos que el alto comercio de Buenos Aires, en un irresistible movimiento de entusiasmo, le ofreció un banquete colosal en el teatro principal de esa ciudad.

En 1874 figuraba nuevamente como candidato a la Presidencia. Pero esta vez fué vencido en la lucha electoral.

No desesperando de su causa y creyendo falseado el voto de la voluntad popular, se lanzó a la revolucion. Tras una corta y valerosa campaña, Mitre era completamente batido en la batalla de La Verde. A pesar de haber estipulado en su capitulacion la mas completa amnistia para sus compañeros, él en persona fué arrastrado ante un consejo de guerra.

La nacion arjentina estuvo entonces a punto de cometer un grande y terrible error. La suerte de la vida de uno de sus mas grandes ciudadanos se encontró durante algunas horas en suspenso. Cinco de los oficiales jenerales que componian el Consejo de Guerra habian votado por la inmediata aplicacion de la pena de muerte.

Pero en breve prevaleció la cordura, la pena fué reducida al destierro. Poco despues el Presidente Avellaneda le concedia el mas jeneroso de los indultos.

Desde entonces siguió Mitre ejerciendo capital influencia en los destinos del pais, haciendo oir la voz de la cordura y del verdadero patriotismo en todos los consejos del Gobierno.

Cuando el Presidente Juarez Celman inició el poderoso turbion de la desmoralizacion jeneral, Mitre se puso al frente de la mas enérjica de las oposiciones. El Presidente cambió de repente de táctica y ofreció todas las carteras de su Gabinete a los prohombres mitristas. Estos rehusaron unánimemente el presente griego que se les ofrecia.

El jeneral veia venir a pasos ajigantados, una gran revolucion. Pero no queria contribuir a ella ya que la consideraba necesaria e inevitable, queria que a esa altura serena de la vida, en que el sepulcro se diseña mas netamente que nunca ante la vista, que se derramara sangre de hermanos en su nombre. Rechazó la Presidencia que le habia sido ofrecida en un meeting de 70,000 personas. Y se embarcó dejando un manifiesto verdaderamente épico a la juventud de su pais, en el cual la incitaba a no dejarse arrastrar por la ola avasalladora de la corrupcion jeneral, a sacudir de un vez el letargo fatal y vergonzoso que la arrastraba hácia la ruina definitiva.

Era la primera vez que pisaba el suelo europeo. Tuvo allí una acojida digna de su gran personalidad. En Jénova acudieron a saludarlo los hijos de Garibaldi y los políticos, literatos y militares mas célebres del Reino. Abrazó allí a algunos de sus compañeros de campañas en la América del Sur y especialmente en el sitio de Montevideo donde trabara amistad con Garibaldi.

En Paris fué tambien objeto de grandes manifestaciones. Allí editó tres colecciones de "Rimas" escritas a los veinte años, "La historia de los jenerales de la Independencia de América" y una traduccion castellana del "Infierno del Dante". Entonces apareció tambien su célebre drama histórico en cuatro actos "Policarpa Salavarrieta", una traduccion del "Ruy Blas" de Víctor Hugo y una coleccion de "Arengas o Discursos políticos".

Finalmente dió a luz la mas célebre de sus obras, "La Historia de San Martin y de la Emancipacion Sud-Americana". Gracias a ella, Mitre quedó colocado en el rango del primero de los historiadores sud-americanos. De paso por España ocupó muchos dias revisando los viejos manuscritos del archivo de Indias. Castelar, Núñez de Arce, Pereda y Cánovas fueron a su encuentro y le ofrecieron una série de fiestas espléndidas en Madrid.

En marzo de 1891 volvia al pais en busca de un descanso supremo que creia ya mui próximo. La revolucion que preveia y deseaba como patriota se habia cumplido ya. El réjimen de Juarez Celman estaba derribado.

Cuando el vapor que lo conducia fondeó en Buenos Aires, su recepcion tomó las proporciones de una fiesta nacional. Todas las tiendas de comercio cerraron sus puertas como en un dia festivo y la poblacion entera acudió a solemnizar su desembarco aclamándolo como el futuro Presidente de la República.

Roca fué tambien a su encuentro y por primera vez ambos jenerales formaron juntos en una lucha política. La candidatura Mitre parecia asegurada con la fusion con los partidarios de Pellegrini. Pero se formó al frente de ellos una poderosa coalicion en la cual entraban los radicales, el elemento militar y los partidarios de Juarez Celman. Aunque Mitre reiteró muchas veces su renuncia indeclinable, queriendo ahorrar a su patria las vicisitudes de una nueva contienda civil, sus partidarios la mantuvieron en alto durante varios meses y una gran convencion la ratificó. Pero pocos meses despues se descubria una gran conspiracion militar cuyo fin, segun parece, era proclamar la dictadura del senador Leandro Alem, que a poco habia de suicidarse en el interior de un carruaje de posta y acabar con las vidas de Roca, Pellegrini y Mitre. Al fin la voz conciliadora del gran anciano encontró eco favorable y aceptándose su desinteres, fué proclamado Presidente el doctor Saenz Peña.

Siempre que se ha producido alguna gran crísis política en su patria, Mitre ha sido preferentemente consultado. El entretanto, en su retiro, abandonado, solo, para ir hasta hace poco a la presidencia del Senado, ha continuado leyendo y releyendo las viejas crónicas de la independencia, puliendo sus versos y escribiendo sus memorias de cerca de un siglo de grandes acontecimientos.

En 1901, al cumplir los ochenta años de edad, tuvo la mas soberbia de las apoteósis que un pais entero pueda dedicar en vida al mas grande de sus hijos. En medio de las grandes fiestas de la apoteósis, se dió tambien el nombre de jeneral Mitre a una de las grandes calles de Buenos Aires.

Desde hace algun tiempo, el jeneral Mitre está cansado de este mundo de luchas y de ambiciones nunca bien saciadas. No quiere vivir mas. Su mision está cumplida. Así lo declara en los intervalos de alivio que le dá su lenta y plácida agonia. Va a tener la muerte del justo, del soldado ardoroso e incansable de la libertad y del bien jeneral. Ya han dejado de soplar en torno suyo los vientos de las rencillas políticas. Ya puede decirse que nada queda de humano en esa figura que es una verdadera reliquia, una nobilísima tradicion de la República Arjentina.

Y mientras las banderas de los partidos políticos caen plegadas a lo largo de sus mástiles escuetos ante el estandarte de la patria que cubre el lecho del gran anciano, el homenaje de la América entera vuela hácia ese hombre digno del célebre epitafio de Jorje Washington: "Fué el primero en el corazon de sus conciudadanos".

LA PRESIDENCIA DE FRANCIA

A la hora en que estas líneas sean leidas por el público, habrá sido elejida ya la persona que durante siete años presidirá la República de Francia. (*) ¿Cuál será el designado por la gran Asamblea Parlamentaria que funciona en estos momentos en Versalles?

Los cablegramas nos trasmiten momento a momento las alternativas de la votacion. En la casi mayoria de los escrutinios es M. Fallières, el actual presidente del Senado frances, el que lleva la mayoria de los votos. Parece, pues, que él será el Presidente de Francia.

La candidatura de M. Fallières se ha hecho sola en aquel pais que sabe apreciar los méritos personales que adornan a los hombres.

Ha sido siete veces Ministro de Estado y varias veces presidente del Senado. A los treinta y cinco años era diputado. Desde esa edad hasta la fecha M. Falliéres ha temperado mucho sus opiniones políticas, algo violentas al principio.

Hoi vive rodeado del jeneral afecto. Su residencia, uno de los palacios del Luxemburgo, en donde por voluntad de la nacion debe vivir el presidente del Senado, es un centro de políticos, nobles y personajes oficiales de la primera fila.

Hace en ella jentilmente los honores con su esposa, una elegantísima dama refinada por el hábito contínuo de los grandes salones de Paris En el Elíseo será una presidenta dignísima que sabrá codearse con las Reinas que van una o dos veces por año a tomar una taza de té al Elíseo. M. Fallières nació en Nerac. Es, pues, un gascon. Su casa está llena siempre de nobles de la Gascuña con quienes, a pesar de ser un viejo republicano, conserva la mas cordialísimas relaciones. Siempre ha estimado M. Fallières que la vieja sangre y las bellas maneras deben ser cultivadas por el encanto que de ellas se desprende.

En el Elíseo M. Fallières hará una vida severa, elegante, aunque no tan activa como la de M. Loubet. Cuando le fatiguen las tareas del poder tomará su escopeta y se irá a cazar a los bosques de Rambouillet, simplemente.

Lo que por sobre todo hará de M. Fallières un buen Presidente de Francia, será su alta representacion política y el respeto a la autoridad que le dan sus largos años de servicios impecables a la nacion.

M. Fallières llevará al Elíseo un sello de noble imparcialidad, y hará en el Estado lo que hace en su palacio del pequeño Luxemburgo con su señora al verla partir a misa todos los domingos: sonreirá... a pesar de todo, a pesar de sus convicciones... M. Doumer disputa a Loubet con enerjia la Presidencia. Es un candidato de administracion. Nadie sabe como él "administrar" una República. De una honradez y de una enerjia incomparables, el actual presidente de la Cámara de Diputados llevaria a la Presidencia, por sobre todas las cosas, órden. Haria lo que hizo en la Indo-China francesa, de donde fué administrador jeneral. Era esa una de las colonias mas desordenadas y costosas de Francia. M. Doumer la dominó y la hizo producir en cuatro o cinco años de asíduo y honorabilísimo trabajo.

Doumer en el Elíseo seria algo así como un Presidente suizo, de hábitos mui sencillos y puros. Es abuelo, tiene ocho hijos, es hombre de accion y de trabajo.

Deschanel parece retirado de la lucha. Habria sido Presidente de Francia si hubiera sabido mantener y cultivar la simpatia estraordinaria que se conquistó desde el sillon de la presidencia de la Cámara de Diputados, hace dos años. Mas se dejó estar y la indiferencia de Paris es mas fria que el peor de los inviernos...

Bourgeois habria sido un buen Presidente de Francia. Es aquel célebre representante de su pais en el Congreso de La Haya. Su actuacion allí fué famosa. Con su oratoria absolutamente fuera de par abatió los prejuicios de la vieja diplomacia e hizo triunfar los rumbos progresistas y democráticos de nuestra época. Su espíritu es de una potencia arrolladora y su literatura tiene una gracia seductora irresistible.

¿Su situacion en el Elíseo? Leon Bourgeois es viudo. ¿Con quién haria los honores de la casa? Ademas es triste. Perdió hace poco una hija carísima "orgullo del padre, honor de su sexo, dotada de todas las gracias y de todos los dones de la madre", segun la prensa de Paris.

Queda aun una larga lista de candidatos. Combes es uno de ellos. Mas la Francia está fatigada para resistir una Presidencia de esclusivismos, de combate, como seria la del célebre "ex-premier". Berteaux es otro. Cuenta para el triunfo con algunos exaltados radicales y radicales socialistas y con doscientos millones de francos ganados en el comercio, en los corredores y *halls* de la Bolsa de Comercio, pues ha sido ajente de cambio, y antes fué humilde *comis voyageur*.

Quedan aun Sarrien, el viejo Moline, Bilot, Charles y Jean Dupuis, el dueño del *Petit Parisien* y presidente de la Asociacion de la Prensa de Francia.

Quedan Freycinet, el senador Peytral, y Paul Carnot, hermano del

FALLIERES

El Presidente de la República Francesa de 1906 a 1913

LOUBET

CHAUMIE

DESCHANEL

(*) Como se sabe, ha sido elejido ya M. Falliéres.

BOURGEOIS

finado Presidente de Francia, Sadi Carnot, y candidato actual de los franc-masones franceses.

Y quedan Chaumié, Rouvier y el mismo Loubet, con grandes probabilidades todos.

A menos que como en el caso de este último, surja alguno cuyo nombre no haya sido pronunciado hasta este momento.

Estos son todos los enamorados de Mariana. Mariana es la Francia, una jóven rolliza y alegre que espera decidirse por álguien. ¿Cuál de todos la llevará a la gloria y a la felicidad y colocará su lindo gorro frijio en las alturas del progreso republicano y democrático?

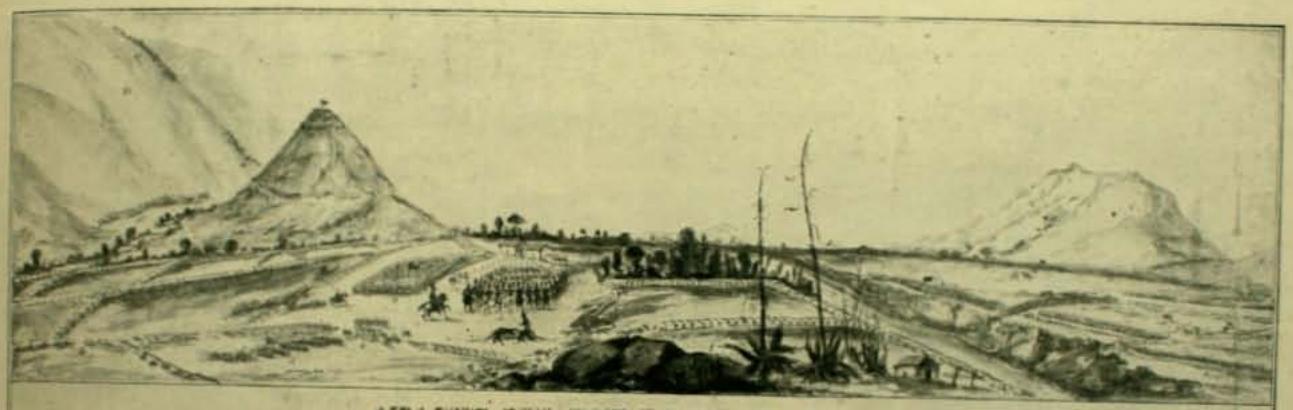
La eleccion de M. Fallières viene a coronar una de las carreras políticas mas bellas, mas severas y mas constantes de la tercera República. Ella constituye asimismo la consagracion de la firmeza de las convicciones de las ideas y del carácter, apoyadas por la mas vasta de las ilustraciones y las formas mas corteses y moderadas.

El Gobierno republicano de la Francia dá así una magnífica prueba de la solidez de sus instituciones, llevando paso a paso al traves de todos los escalones de la carrera política, hasta la majistratura suprema, uno de los hombres que mas han contribuido a establecerlo y fortificarlo. Con este motivo, Zig-Zag presenta sus saludos y parabienes a la nacion amiga y a su nuevo e ilustre Presidente.

DOUMER

El artículo que precede se encontraba ya en prensa cuando el cable nos ha traido la noticia del triunfo de M. Fallières, por una mayoria de ochenta votos contra su competidor M. Doumer.

MONT-CALM



ATAQUE DEL PAN DE AZUCAR.

Reproducimos hoi una de las célebres acuarelas del malogrado coronel Wood, que representa uno de los momentos históricos mas brillantes de las viejas guerras de la República. El Cerro de Pan de Azúcar constituia la llave estratéjica e inespugnable de las posiciones que ocupaba el mariscal Santa Cruz, dictador y aspirante a soberano del Perú y Bolivia, el dia 20 de enero de 1839, que ha pasado a nuestra historia como el aniversario de la gran batalla de Yungai.

Nuestras tropas tomaron a la bayoneta en breves instantes ese gran cerro llamado tan gráficamente Pan de Azúcar. Santa Cruz creia que se habria necesitado de un sitio de varios dias en toda regla para apoderarse de ese gran molo artillado y fortificado segun todas las reglas del arte bélico de la época. Pero nuestros rotos, muchos de los cuales eran veteranos de Maipú y Chacabuco y de cuanta guerra de emancipacion se habia librado en el continente, estaban acostumbrados a mirar con desprecio la muerte inminente con que parecian amenazarlo los artilleros confederados. En breve espacio de tiempo dominaron todos los obstáculos y todas las defensas naturales y artificiales que se les ofrecian y trepando como gatos dieron el golpe de muerte al poderio de la confederacion peruano-boliviana que desde varios años antes amenazaba sofocar para siempre la naciente República chilena.

En ese combate se distinguió animando a nuestros soldados a la lucha y a la victoria, una abnegada mujer demasiado humilde para ser llamada el ánjel de la guerra, pero suficientemente heróica para ser el jenio protector de nuestros soldados. Sobre ella, la Sarjento Candelaria, publicaremos en el próximo número un interesante artículo de uno de nuestros colaboradores.

VERANEO MINISTERIAL

Por economía el Gobierno ha arrendado este año un fundo para el veraneo ministerial. Los empleados tendrán oportunidad de entregarse a las ocupaciones concernientes a su ramo. Por ejemplo:

Del Interior

De Relaciones

De Industria

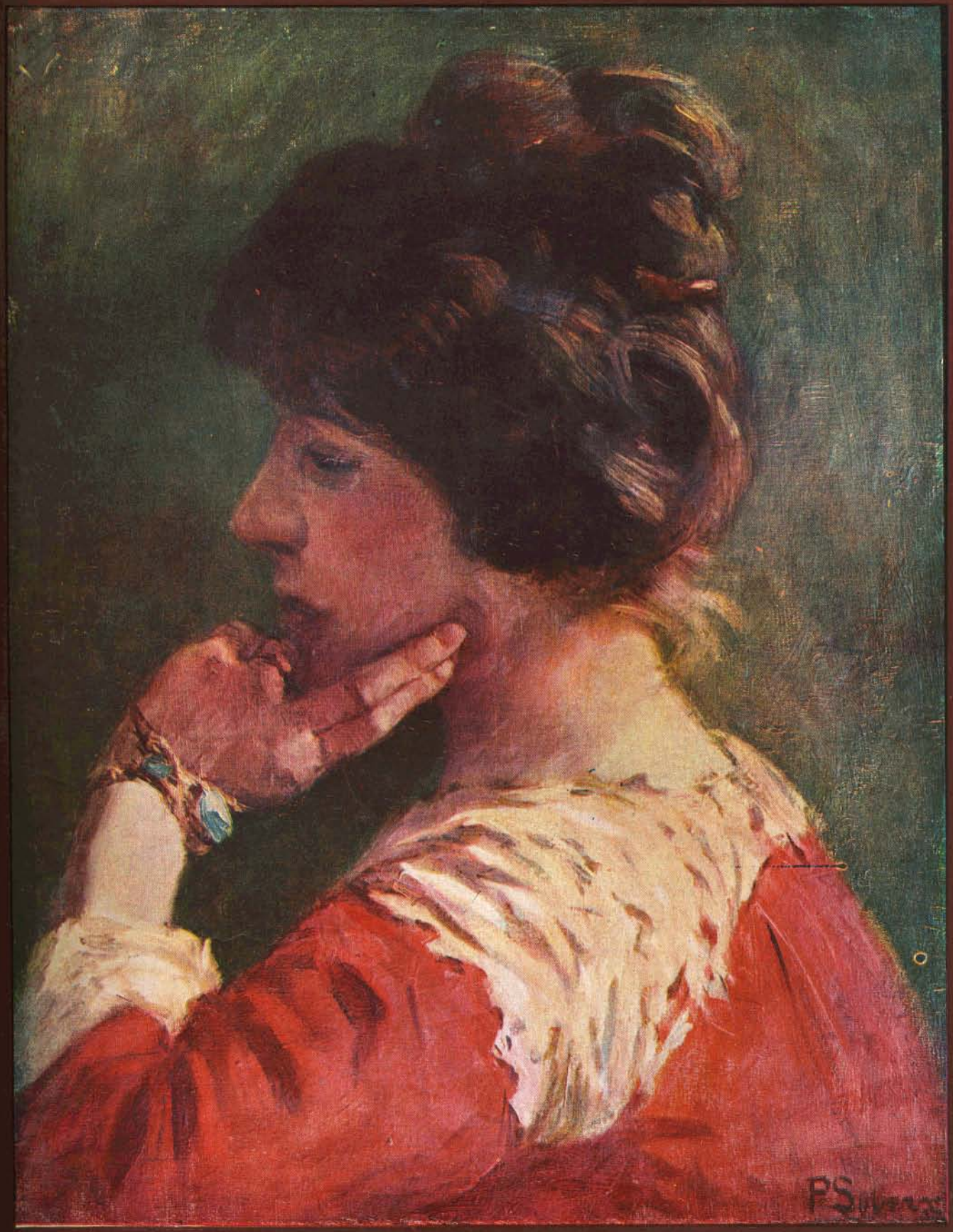
De Guerra y Marina

De Justicia e Instruccion Pública

De Hacienda

Firma del Despacho al aire libre

Segun la presente caricatura seria en el verano, en la Hacienda Fiscal, donde los empleados públicos trabajarian mas. Ahí se les vé a todos laboriosos, entregados a arreglar dormitorios, cortejar muchachas, hacer panes, arrear chanchos, colgar gatos, tirar maiz a los pollos y, por fin, al secretario de S. E. sirviendo de escritorio, de lo que debe servir. Se nos dice que en Santiago no hacen nada, como no sea cortejar muchachas. Se nos dice, hemos dicho, pero no lo afirmamos.



MUJER PENSATIVA de Subercaseaux

EL TEATRO SANTA LUCIA

Los santiaguinos tan desgraciados como numerosos que aun no han tenido la fortuna de sustraerse a las inclemencias de la estacion veraniega, acojen con ansioso placer todo nuevo punto donde ir a solazarse breves instantes con la ilusion de que se encuentran lejos de la monotonia de la capital.

El Parque Cousiño, el Parque Forestal, el Cerro Santa Lucia, son los paseos preferidos. Por las tardes y las noches se ve afluir allí una

En el Santa Lucia

multitud ansiosa de aire, de frescura, de brisas nuevas, de alegria y de salud. Son aquellos esclavos del trabajo, de las labores imprescindibles, que sienten la nostaljia del veranco y tratan de remedarlo por breves instantes.

Por bello y poético que esté el nuevo paseo del Parque Cousiño alrededor de la laguna, no por eso ha logrado destronar a su predecesor no menos bello del Cerro.

El simpático monumento con que coronara dignamente Santiago el célebre Vicuña Mackenna, parece ganar de dia en dia en belleza y simpatias.

El teatrito de verano enclavado en su plataforma superior, está ahora ocupado por una compañia de zarzuela española, tan buena como pueda desear el mas exijente de los públicos para una época de despueble jeneral. Es el barítono Sagi-Barba de buena y clara hoja de servicios en el teatro español el que lo ha tomado en una jira que hace por los paises ribereños del Pacífico, acompañado de elementos artísticos que aunque inferiores a él, son siempre bastante aceptables. ¿Y qué hacer para matar el tedio de estas noches interminables y calurosas? No hai mas que lanzarse a ese teatro y someterse al empresario que unas noches coloca óperas castellanizadas, como la "Bohéme", y otras nos dá preciosas zarzuelas de corte moderno o bien hace roncar beatíficamente al público ya excitado al sueño por el ambiente tibio con las zarzuelas-dramas de corte crudo y de costumbres nacionales con que España se hace tan pésima propaganda en el estranjero. De este modo tenemos de todo, paja picada y revuelta en la compañia del Cerro. Hai que soportar todas esas desigualdades artísticas con la misma ciega paciencia del sportsman embarcado concienzudamente en un steeplechase de hermosos saltos y dolorosas caidas. Esa compañia nos trae de todo y para todos los gustos y críticas.

Teatro del Santa Lucia.—En la terraza durante los entreactos.

Asistentes a la matinée del teatro

Pero por pésima que fuera una compañia que actuara en la cima del Huelen de nuestras épocas prehistóricas, bien compensado estaria ello por cierto con la hermosura del panorama. La ciudad inmensa como un mar semi-dormido y semi-alumbrado por millares de luciérnagas minúsculas, estendiéndose en todos sentidos, maravillando siempre con su inmensidad, con sus facultades soberbias de desarrollo. O bien subir suavemente por los caminos en espiral en una victoria de ruedas de goma, en buena y poética compañia, aspirando a bocanadas el aire nuevo y fresco que parece traer sensaciones de una nueva y noble poesia. La bajada en tranvias eléctricos con sus numerosos estados mayores de ayudantes y cobradores de pintoresca habla española y de tan poca edad como ínfimo respeto para con el público, ofrece nuevas y variadas impresiones, es un remedo "guignol" de las escursiones alpinistas, de los ferrocarriles de cremallera al cual solo falta un coro de Funiculí-Funiculá cantado por todos los viajeros.

Teatro Santa Lucia.—Grupo de los artistas principales de la Compañia Sagi-Barba.

El paseo se vé los domingos lleno de niños pequeños con sus cuidadoras, de familias modestas que buscan el reposo y solaz de los dias de fiesta, de los centenares de aburridos que no hallan con qué reemplazar las fatigas absorbentes pero matadoras del tiempo al fin y al cabo, de los dias de trabajo.

Y al amparo de todo este movimiento y de todo este bullicio, el cerro sigue progresando, sigue embelleciéndose, alejándose cada vez mas de las tétricas y sombrias proporciones que asumiera a principios del siglo esa fortaleza española construida para dominar a la ciudad patriota y para aniquilarla con sus bombas, pintoresca fortaleza de la cual queda solo hoi un gran porton coronado por un escudo real ibérico.

Por cierto que habríamos perdido hace ya mucho tiempo ese pintoresco paseo si hubiéramos continuado destinándolo a servir de teatro a las parodias del Sermon de la Montaña, representadas por el célebre Pope Julio, hoi venido a menos. Se recuerda que entonces ese soberano efímero tuvo uno de sus dias de mas lejítimo gozo, aclamado por las diez mil personas que repetian el cuadro de la invasion de los bárbaros sobre aquellos hermosos jardines y plantaciones.

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

Desde el mes de setiembre del último año funciona en un soberbio y monumental edificio levantado en la calle de Bellavista, frente a la Poblacion Leon XIII, un establecimiento de grande importancia, no solo por la solidez de su instalacion y perfecta organizacion de sus servicios, sino que tambien por el jénero de industria a que está destinado: se trata de la casa de trabajos de la Sociedad Frigorífica Chilena.

Iniciaron la constitucion de esta sociedad, el año 1903, algunos caballeros cuyo propósito era el de llevar a feliz término en poco tiempo la instalacion de un frigorífico en el que se pudiera almacenar grandes cantidades de artículos de consumo, lo que abarataria considerablemente durante el invierno muchos productos que en esa época—si los habia—solo podian adquirirse a un costo mucho mas alto que no está al alcance de la jeneralidad de la poblacion.

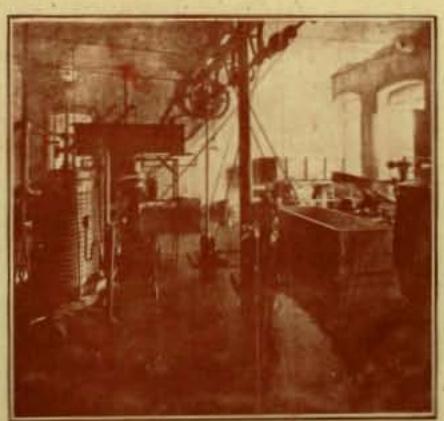
La idea de los organizadores alcanzó el éxito: al poco tiempo la sociedad estuvo formada y en febrero de 1904 se empezó a construir un edificio de dos pisos en que debia funcionar el Frigorífico, ubicándolo en un terreno de 40,000 metros de superficie adquirido en el barrio de Bellavista. La construccion hecha es, talvez, la mas sólida de las construidas durante el año en la capital; en ella no se ha empleado otros materiales que cal y ladrillo, cemento y vigas de acero. La madera se ha destinado nada mas que a los accesorios de puertas y ventanas. Hasta la escalera que conduce a los altos de la casa es toda de ladrillo y cemento.

Se fabricó tambien a los pies del edificio, un gran canal de piedra para la fuerza hidráulica que se emplea en la maquinaria. Hecha la casa, se procedió a instalar las máquinas y las cañerías destinadas a llevar la corriente fria a las cámaras de depósito y el 15 de setiembre se les dió movimiento. Quince dias despues, el frigorífico hacia su servicio.

Hemos visitado esa casa con el objeto de dar cuenta de la forma en que se halla instalada. Amablemente atendidos por el administrador recorrimos el edificio, examinando atentamente sus dependencias. En la planta baja está colocada la maquinaria que produce la corriente fria. Desde que se entra a las salas el visitante sufre inmediatamente la sensacion del cambio de temperatura que es allí mui baja, y tanto, que las cañerías y accesorios esteriores de la instalacion se han revestido de una capa de hielo.

En un estremo de la sala de máquinas está colocado el aparato para fabricar bloques de hielo, del cual se producen 200 kilos por hora. En una sala vecina se conjela la leche, colocándola en moldes de cobre estañado que permanecen una hora a 15° bajo cero, dentro de un gran cajon de agua salada por el cual pasan los tubos con la corriente fria. Hai capacidad suficiente para conjelar 120 litros por hora. En el mismo departamento se fabrica mantequilla; la leche descremada se espende diariamente al público al precio de 2½ centavos el litro.

La Fachada



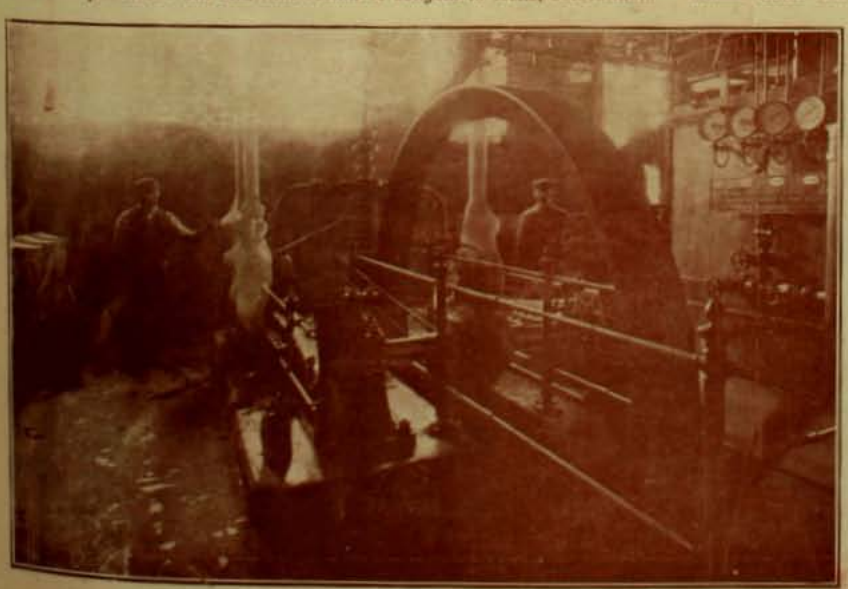
Sociedad Frigorifica.—Instalacion para conjelar leche.

En una galeria especial se guarda el pescado. La sala destinada a este objeto tiene una temperatura tan baja que el que no está acostumbrado a visitarla no puede estar allí sin sufrir las consecuencias del frio excesivo. El pescado se coloca en estantes especiales donde pronto se cubre de una lijera capa de hielo que lo endurece como una piedra, estado en que puede permanecer largo tiempo sin descomponerse. Cuando se le saca al aire y se le sumerje en un poco de agua fria, vuelve a su estado natural, tan fresco como si fuera recien cojido. Antes de ser llevado a la cámara de conservacion, es lavado cuidadosamente en una galeria destinada a esta operacion, provista de lavatorios metálicos y de varias llaves de agua potable. Todo está en un admirable estado de órden y aseo. Los altos del edificio están divididos en dos galerias con seis cámaras cada una, alumbradas todas con luz eléctrica y provistas de ventiladores especiales. El techo de esas cámaras, como en la planta baja, es todo de cemento, como asimismo el suelo. La galeria que dá acceso a las cámaras está recorrida por los grandes tubos de la corriente fria, cuyas ramificaciones entran a los departamentos. En algunas de esas cámaras, sobre escaparates de madera divididos en varios compartimentos, se coloca la fruta que debe conservarse. Allí permanece largo tiempo, a una temperatura menos baja que la que hai en los sitios destinados al pescado y otros artículos de mas fácil descomposicion.

En las salas vecinas a las de la fruta se guarda mantequilla, quesos y leche. Algunas de las divisiones de la galeria están desocupadas actualmente, pues el Frigorífico no tiene un gran movimiento, debido al poco tiempo que funciona.

Toda la instalacion es magnífica y causa una mui buena impresion al visitante el órden que en ella reina. El aspecto de las salas es harto curioso, con su decorado de hielo adherido a todas las cañerías que recorren las diversas dependencias.

Aun no se halla totalmente terminado el trabajo de arreglo del Frigorífico; pero varios obreros trabajan diariamente y la obra avanza con facilidad. Como la fuerza hidráulica que dá movimiento a la maquinaria puede fallar, se ha colocado en la planta baja un motor a petróleo.



Sociedad Frigorifica.—Motor para las máquinas de fabricar hielo

Don **JOAQUIN FERNANDEZ BLANCO**, pasando el chaparron

VIÑA DEL MAR

Los países como los individuos, tienen sus amores y sus caprichos. Los países suelen enamorarse de una comarca, de una ciudad, y a ellas se lo dedica todo. Es el caso de Viña del Mar. Hace 40 años, Chile se

El paseo en la playa, en las tardes

enamoró de esa llanura encerrada entre cerros boscosos, de entre los cuales surje un riachuelo que, al perderse en el mar, forma una estensa y plácida laguna.

Despues del baño

El sitio era poético, tranquilo, sano. Bien lo indicaban las colonias de pájaros que ahí vivian y que eran, hace 40 años, los únicos moradores de ese pequeño país

De regreso a la ciudad

No fué injusto el amoroso capricho que Chile tomó por ese punto.

A ese paraje los acontecimientos le fueron propicios,

Chalet a la orilla del mar de don Alberto Mackenna

—los acontecimientos que son el todo de la vida. Por ahí pasó, desde luego, el ferrocarril que el empresario Meiggs construyó entre Valparaíso y Santiago. Eso le abrió a Viña del Mar los caminos de Chile, los caminos del mundo... Otra cosa influyó en la fortuna de ese lugar. El hecho de haber sido su dueño un hombre de talento y de empuje, un hombre señalado en la Historia de Chile, don José Francisco Vergara.

El barquillero en la playa

Viña del Mar es, hoi dia, el primer balneario del Pacífico. Ciudad de 15,000 almas, hecha de quintas en las cuales los elegantes chalets destacan sus claras

A orillas de la playa

arquitecturas sobre el verde oscuro de jardines perfumados. Hai verdaderos palacios, hai hoteles magníficos. Entre los palacios se cuentan, principalmente,

En la playa

los de los señores Wilms, Vergara, Yunge, Concha Subercaseaux y Mackenna. Familias acaudaladas lo habitan todo el año; lo llena durante la estacion vera-

Al rededor de los baños

niega un mundo elegante y cosmopolita. Le forma a Valparaíso una prolongacion deliciosa; es para Santiago y comienza a serlo para Buenos Aires, un punto de placer y de reposo. Tiene un Club Hípico que es el

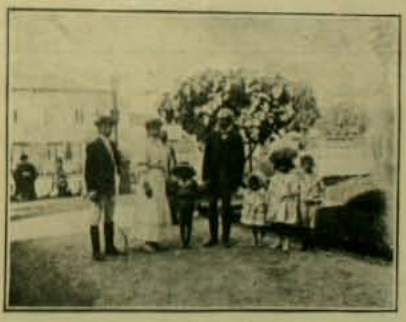
segundo de Sud América; se proyecta construirle un casino que será el primero. Los baños de mar, poco favorecidos por la naturaleza, han sido arreglados por la mano del hombre. Tiene fábricas y barrios obreros

A las puertas del hotel

que le dan envidia a la Capital. Ha instalado muelles que le hacen competencia al gran puerto vecino. De todos los puntos de la república, Viña del Mar, con

Una carpa en la playa

sus bosques de pinos y eucaliptus, con sus castillos y chalets, con su vasta colonia de ingleses, con su vida de sport y su corriente cosmopolita, es el que mas ofrece



En el hotel

apariencia europea, es el que mas demuestra que hai en el Nuevo Mundo una civilizacion derivada de la del Viejo Mundo. Y todo esto, esta enorme labor de

Chalet de la señora viuda de Saenz

una ciudad completa, se ha hecho en 40 años. Viña del Mar es, en el hemisferio sur, un reflejo de esas maravillosas improvisaciones que los Estados Unidos ofrecen. Aunque muchos otros balnearios se han esta-

blecido a lo largo de nuestras costas, Viña del Mar es el preferido. Una casita en Viña del Mar es el ensueño de todos los chilenos, y de millares de estranjeros.

Seria interesante, al hablar de este pueblo, dar una mirada retrospectiva. No seria una mirada de larga proyeccion, puesto que, hace apenas 40 años, nada habia en Viña del Mar. Era una hacienda, antigua heredad de la familia Carrera. Cuando las trájicas

Club de Viña del Mar

adversidades del liberalismo hubieron dispersado a esa ilustre familia, adquirió su hacienda (Viña del Mar), don Salvador Alvarez, rico comerciante de Valparaiso. De ese modo la obtuvo don José Francisco Vergara, esposo de la hija del señor Alvarez. Entónces no existian otras

trájica historia del *Motin de Quillota*. Hasta hace poco tiempo estuvo en pie, un poco al norte de esas casas, a la orilla del camino que conduce al valle de Aconcagua, el ranchon en el cual le sirvieron su último caldo al Ministro Portales, que venia en un birlocho con una barra de grillos. Recuerdo haber oido, hará cosa de 20 años, una narracion de esas memorables ocurrencias hecha por un viejo campesino que habia sido testigo ocular de ellas. Nunca se me olvidará el colorido pintoresco, la sencillez patética con que ese viejito hacia esas siniestras remembranzas.

Casa del señor N. Serrano

Ya murió ese viejo, ya no existe ese ranchon, como ya no existen las casas de la Hacienda. Ahora, en esos

veranear los elegantes de Santiago y Buenos Aires. Así lo comprueban las fotografias que hoi reproducimos, y que dan una idea del desarrollo adquirido por Viña del Mar, de su animacion, de su encantadora vida en estos dias de verano.

Nadie sospecha, como no sean los mudos y jigantescos árboles que todavia están en pié, que ahí vivieron los Carreras, los héroes y los mártires que dieron e

Casa del señor Julio Ditre

grito de libertad y fundaron el liberalismo en Chile. Nadie sospecha que ahí tomó su última merienda don Diego Portales, el ilustre, el ceñudo, el admirable fundador de nuestra administracion pública. Talvez si los veraneantes y los turistas supieran qué recuerdos es

Casas en el Cerro de Miramar

Poblacion Vergara.—Casa de los señores Lyon.

casas que las de la "Hacienda", ubicadas junto al Club Hípico en lo que hoi se llama barrio o poblacion Vergara. Todavia se conservan, en torno de los palacetes que reemplazan las solariegas moradas, los árboles jigantescos a cuya sombra pasaron su niñez los hermanos Carrera, en cuyas cortezas escribió sus primeros pensamientos el mártir de Mendoza.

Esas casas estuvieron en pie hasta hace diez años. Sus gruesos murallones, sus interminables corredores, contemplaron lejanos y trájicos acontecimientos de

Calle Alvarez

nuestra historia. Ahí bajó, en la noche tormentosa del 3 de Junio de 1837, el rejimiento *Maipú*, cuya soldadesca sublevadas trata prisionero al Ministro Portales. Ahí se produjo, en las bodegas del fundo, la fatal borrachera cuyas consecuencias fueron el comba e del Baron y el miserable asesinato del mas alto jenio político de la América del Sur. Las casas de Viña del Mar sirvieron de teatro a uno de los capítulos de la

lugares hai palacios, calles adoquinadas, agua potable, luz eléctrica, todo el confort moderno. Ahí viven tranquilamente las ricachonas de Valparaiso, ahí van a

Casa del señor Hörmann

Llegando a la playa

conde ese suelo florido, qué sombras imperecederas vagan bajo esos árboles vetustos, talvez si eso supieran, se sentirian melancólicos, comprobando el irremediable olvido con que los años van cubriendo las cosas.

Así es todo en Viña del Mar. En cada punto en que la fortuna del pais ha improvisado algun edificio completamente moderno, en cada paseo a que la jente acude solo preocupada de las cosas del dia, del placer de vivir, se esconde algun viejo recuerdo, alguna severa leccion de las cosas humanas, alguna prueba de lo

Casa del señor Cárlos Alvarez Condarco

efímera que es nuestra existencia. Porque por esa comarca, vecina de Valparaiso, cercana de Santiago, la historia de Chile ha ido pasando, desde que aquel grupo de aventureros españoles arribó a las playas de Concon embarcado en el bergantin *San Pedro*.

T.

OFICIALES CHILENOS EN ALEMANIA: El teniente don Luis Otero M.

En el grupo de oficiales que nuestro Gobierno envió a Europa en 1903 con el objeto de que perfeccionaran sus conocimientos en las academias y cuerpos del ejército aleman, ocupa lugar distinguido el teniente de injenieros don Luis Otero Mujica, que acaba de regresar al pais con algunos de sus compañeros.

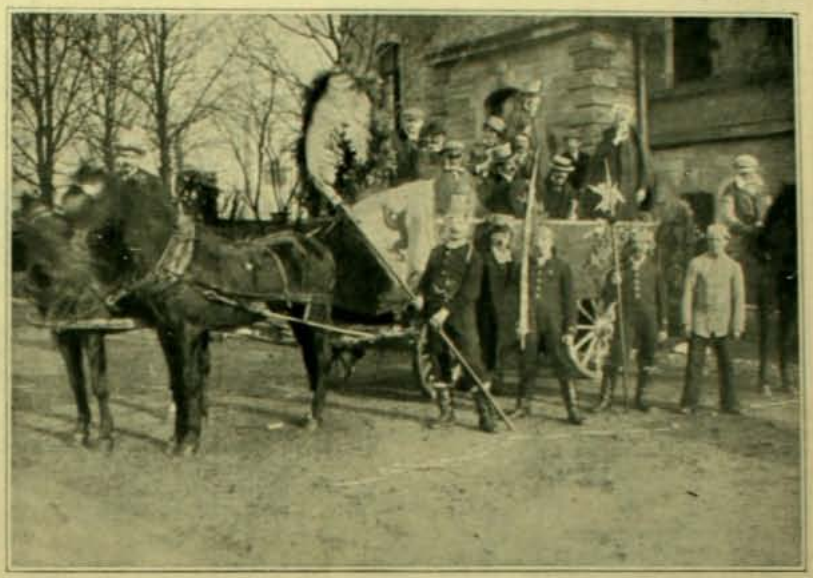
Señor Luis Otero

Este intelijente oficial ingresó a su salida de la Escuela Militar al batallon Esmeralda, de guarnicion en el norte, y en sus filas conquistó pronto el cariño y la estimacion de jefes y camaradas, distinguiéndose como un oficial lleno de actividad y de talento. Trasladado al arma de injenieros, ingresó a la Escuela de Aplicacion, de donde se retiró al fin del curso llevando la mas alta nota del año. En seguida rindió exámen para quedar apto al ascenso a capitan y ganó el primer puesto entre los de su arma. En la Academia de Guerra inició luego un curso de estudios que no terminó porque el Supremo Gobierno, tomando nota de su brillante comportamiento y sólida preparacion, lo elijió para formar parte del grupo de militares enviado a Europa.

En Alemania ingresó al batallon número 14.° de Pioniers, de guarnicion en Baden, haciendo servicio como cualquier otro oficial aleman, desde que salvó las escabrosidades del idioma. De su espléndida actuacion en el ejército dan testimonio los informes de sus jefes. Entre sus camaradas del 14.° de Pioniers, el teniente Otero dejó el recuerdo de una caballerosidad intachable y de un compañero excelente. Al publicar su retrato, nos es grato presentarle nuestro saludo de bienvenida.

Entre las fotografías tomadas en Baden durante la estadía en esa guarnicion del señor Otero, figura una que representa la fiesta del Carnaval, celebrada por los oficiales del 14.° batallon de Pioniers.

Como es sabido, en el ejército aleman reina la mas severa disciplina en lo que se refiere a las relaciones entre los oficiales de un rejimiento y todas las comidas o reuniones entre ellos son presididas por el mas antiguo, quien impone las multas a los que infrinjen el reglamento de los casinos. El dia de Carnaval toda infraccion es permitida y para facilitar esto se da la presidencia al de menor antigüedad.



Fiesta de carnaval celebrada por los oficiales del 14 de Pioniers

Este dia es aprovechado para cometer toda clase de infracciones al reglamento; así, por ejemplo, como está penado con 20 pfning el que no impida a su perro el entrar a la sala, todos los oficiales llevan a los animales y los sientan a su lado.

Terminada la comida, todos visten disfraces, atalajan un carreton del modo mas ridículo que se les ocurra y se dirijen en él a llevar un saludo al comandante del cuerpo.

Nuestro grabado representa esa escena.

Grupo de oficiales despues del banquete de despedida al teniente Otero

Grupo de oficiales en maniobras, en el cual aparece el teniente Otero

JUSTA FORMULA

Don Jacobo Retamal
es un jóven sub-teniente,
un simpático oficial
mui amable y mui prudente;
como tiene buena letra
redondita, clara y fina,
el Ministro de la Guerra
lo mantiene en oficina.
Sin embargo el sub-teniente,
con fijeza de un horario,
va a las siete, dia a dia,
a comer, precisamente,
con el rico propietario
de una buena sastrería;
con el mismo que provée
su vestuario,
y le brinda todo aquello
a su equipo necesario.

Pero ha poco, dulcemente,
terminado que hubo el *lastre*,
al asíduo sub-teniente,
dijo el sastre:
—Su carácter lisonjero
me seduce y me conquista:
pero en tanto, saber quiero
si es amigo o pensionista.
Lo primero
me daria gran placer,
pues con gusto y buena gana
lo tendria yo a comer
una vez a la semana;
mas no encuentro la razon,
ya que nadie lo convida,
de que en toda la estacion
esté siempre a la comida!

Pero el jóven, mui contrito,
sacó un ancho pliego escrito
y así dijo:
—Mi apreciable don Andres,
usted sabe ya de fijo
que yo al mes
gano solo cien *morlacos*,
mucho ménos que los *pacos;*
y no ignora por facturas,
que en dolmanes, pantalones,
en levitas, en hechuras,
en colgajos, en cordones,
y en galones amarillos,
en seis meses, y no engaño,
me reciben sus bolsillos
lo que gano en todo un año.
Y si usted,
mi querido don Andres,
es quien triunfa y es quien vive;
es el hombre que percibe
en billetes limpios, buenos
todo el sueldo ¡por mi vida!
que a lo ménos
debe darme la comida!

MIGUEL LUIS NAVAS

DESDE EL CAMPO

Para Moustache

Mi carta que es feliz, pues va a Santiago,
cuenta y dara de la persona mia:
aquel ver ero solique por el pago
hacia estrofas a tu lado un dia.

Mi estimado Moustache: Tu habrás creido
que yo en este momento
me encontraba, sin duda, convertido
en "cadáver sombrio y macilento";
pero hoi comprenderás que si te escribo
es mui probable que me encuentre vivo.

Estoi en una aldea riverana
que por donde se mire es harto fea;
contra toda costumbre establecida
no tiene campanario ni campana,
ni existe el viejo cura de la aldea
con su verde sotana carcomida,
que a la pobreza y la humildad convida.

El pueblo es riverano, amigo mio,
no porque esté a la orilla de algun rio
como podria sospechar cualquiera;
es riverano, porque un tal Rivera
fué el primer propietario
que tuvo este apartado vecindario.

La primera semana
que pasé en este suelo,
me miraba la jente con recelo;
pero, despues, al verme una mañana
con el tongo café que tu conoces,
en franca hilaridad y a grandes voces
me tomaban el pelo.

Sin duda que aquel dia pierdo el juicio
si no es por don Benicio,
caballero que en toda la comarca
mas que un simple vecino, es un patriarca

Pues es el don Benicio
un ex veterinario en buen estado,
que aun ha conservado
intacta vocacion para el oficio.
Sin embargo, es hoi en dia un boticario
de altruistas sentimientos
modelador de píldoras y ungüentos.

Don Benicio, ademas, es propietario
de una casa de tejas, de dos ranchos,
de tres sobrinas y de cuatro chanchos,
de una yegua tordilla y de una esposa
que sufre de berrugas,
de una hija mui fea y mui chinchosa,
de un muchacho que cuida las lechugas,
y don Benicio usa cuando viaja
un mar'arland y un calañé de paja.

Me olvidaba decir que la señora
tiene un reloj de nikel y de llave;
mas no le sirve para ver la hora,
pues, en primer lugar, ella no sabe,
y, en segundo lugar, el relojero
se olvidó de ponerle el minutero,

En su modesto hogar de campesino
suele comer a veces,
"sobre una mesa de pintado pino",
sus frutas y sus mieses.

Don Benicio me quiere y su señora
no diré que me adora,
que decirlo talvez no es mui correcto;
pero me tiene un cariñoso afecto.
Del cual recibo pruebas
en sus obsequios diarios
de humitas, de empanadas y de brevas.
Tambien me suele dar doña Carmela
hasta cuatro copitas de mistela,
dulce infusion de guinda
que construye su hija Gumecinda.

A veces me convida don Benicio
a despuntar el vicio
echando una manito al *carga burro*;
mas, yo que en esa ciencia no discurro,
siempre quedo de burro: circunstancia
que he podido anotar desde la infancia.

Así se pasa la existencia mia...
yo que era santiaguíno, y por lo tanto
tan solo conocia
los campos mas nombrados hoi en dia:
el campo del honor y el campo santo
e ignorando de este otro el dulce halago
de que hablan los poetas,
me traje, cuando vine de Santiago
a frai Luis de Leon en las maletas;
y al repasar aquella oda hermosa
A la vida del campo, me he sentido
casi profundamente convencido
de que, en verdad es vida deliciosa
"la del que huye el mundanal rüido".

Se me ocurrió un mal dia
salir a contemplar la poesia
que ofrece el campo en su estension salvaje.
Tomé a frai Luis y me lo eché al bolsillo,
yendo a buscar un rústico paisaje
poético y sencillo,
para admirarlo en toda su belleza
y reposar sobre la yerba espesa.

No lo encontré, por cierto;
hasta que al fin me resolví a colarme
por las cercas de un huerto,
donde pude sentarme
bajo las sombras de un añoso espino.

Pronto llegaron hasta mí los hijos
del rústico inquilino
de aquella estancia que creí desierta,
y me miraban con los ojos fijos
y se quedaban con la boca abierta,

Como frai Luis decia
que en el campo hai zagalas y pastores,
y pardos ruiseñores,
y que en el campo está la poesia
de la Natura con sus bellas galas,
yo creí a buena fe que allí tendria
un grupo de pastores y zagalas;
pero al mirar a aquellos pastorcillos
me encuentro a unos chiquillos
mugrientos, asquerosos e infelices
con el dedo metido en las narices.

En valde pregunté en el caserio
que me diesen noticias
del pardo ruiseñor, del bosque umbrio,
de la tímida tórtola que arruya
en la caliente atmósfera del nido,
de la fuente que brota y que murmulla,
de la zagala y del pastor garrido,
pues todos en la aldea me decian
que no los conocian.

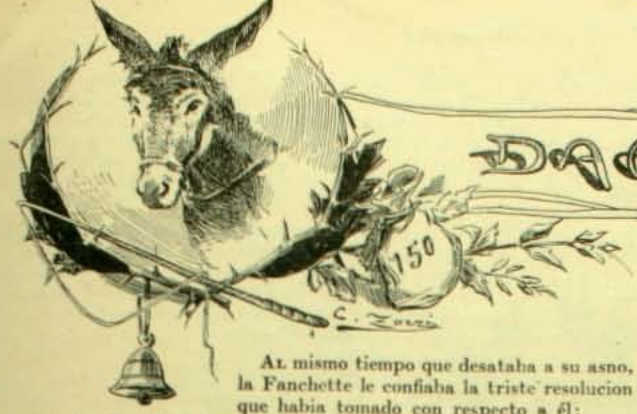
Pero, en cambio, la brisa entre sus jiros
me trae, por la noche, esa lejana
melodia de besos y suspiros
del zapo melancólico y la rana.

Tambien oigo el jemido lamistero
del asno en el protero,
y la sentida queja
del cansado vacuno que se aleja.
.....
.....
.....
¡Esta es la poesia
que frai Luis de Leon cantado habia!...
Así, Moustache, se pasa mi existencia,
sacando en consecuencia
que frai Luis de Leon tambien mentia!...

¡Qué cansada es la vida
de aquel que huye el mundanal rüido
y sigue, con frai Luis, a la escondida
senda por donde han ido
los muchos tontos que le habrán creido!

ARMANDO HINOJOSA P.

Enero 15 de 1906.



DAGOBERTO

Al mismo tiempo que desataba a su asno, la Fanchette le confiaba la triste resolucion que habia tomado con respecto a él:

—Mi pobre Dagoberto, es necesario que nos separemos... He resistido en cuanto me ha sido posible, pero ahora ya no podemos vivir los dos... Acabamos de recorrer leguas y mas leguas como gatos hambrientos, y hé aquí que no he alcanzado a ganar ni para vuestra avena. Antes el negocio daba algo, pero hoi ya no sirve. Pasearse de ciudad en ciudad vendiendo agujas, alfileres, hilo y lana al precio de costo, casi vale mas quedarse en casa.

Al quitarle el tiro y la cincha, Dagoberto rebuznó tristemente, dió un resoplido y corrió hácia la pesebrera.

La Fanchette lo siguió, colocó media fanega de avena en el comedero, y un poco de heno en la pesebrera.

—Vamos, cuando ya no me pertenezcais, a lo menos no me quedará el remordimiento de haberos hecho ayunar.

Le arregló una cama con paja seca, despues lo palmoteó largo rato en el lomo color café con leche, y estas caricias, sin que ella misma se apercibiera, revestian un carácter penoso. Su idea flaqueaba al contacto del animal; el corazon se le oprimia dentro de su pecho estenuado.

—¡Ai! mi Dagoberto, no sois vos el digno de lástima... vois sois jóven aun y podreis trabajar... mientras que yo tendré que ir de un lado a otro mendigando hasta que sucumba de pesar.

Empujó la puerta del establo en el mismo momento que pasaba Labuche por allí silbando su cancion favorita: "Entre dos vinos"...

—Buenas tardes, Fanchette,—dijo.

—Buenas tardes—contestó ella en tono triste.

—No pareceis mui contenta esta tarde!

—No tengo por qué estarlo. El comercio va de mal en peor... al estremo que he resuelto vender a Dagoberto.

Por el torpe cerebro de Labuche se deslizó una idea. Hacia dieciocho meses que su padre habia muerto heredando él un buen número de escudos y algunas hectáreas de tierra productiva. Aquellos los malgastaba sin medida y éstas las tenia abandonadas.

Al paso que iba, la herencia no podia por menos que concluirse luego. En la ciudad, la pasion por la taberna pierde infaliblemente al hombre una vez dado el primer paso, las marchas siguen con una rapidez asombrosa y son ¡ai! mui numerosos los decaimientos morales a causa de la embriaguez.

Labuche, persistiendo en su idea, se aproximó a Fanchette.

—¿Cuánto quereis por Dagoberto?

Sorprendida por esa inesperada propuesta, reflexionó un momento; en seguida contestó con calma:

—Todavia no he pensado en el precio; en todo caso, no me separaré del asno sin la carreta, puesto que en adelante no me será útil y que talvez ya no encontraré ocasion para venderla.

—Esto me conviene. ¿Cuánto quereis por todo?

—¿Vuestra intencion es acaso verdadera?

—¡Eh! y ¿por qué nó?

—Voi a deciros tambien una cosa... ya hace cinco años que Dagoberto y yo estamos viviendo juntos... es un animal dócil, con tal que no lo maltraten... os aseguro que jamas he tenido necesidad de castigarlo... La carreta es sólida y en cuanto al brio... Dagoberto será luego el mas hermoso animal de los alrededores... Como es mui justo yo le he tomado cariño y si yo supiera que iba a ser infeliz despues, preferiria ¡Vírjen santa! darlo por un escudo a personas que tengan la mano suave y le den su pienso abundante.

—¿Es decir, señora, que me creeis capaz de maltratar al animal?

—Nó... pero sois un poco testarudo... os lo digo sin reproche... y... porfiar con un asno no se gana la partida.

—¡Vamos! vereis como haremos buena compañia con Dagoberto. Hai avena y heno en la casa... y no se cansará con el trabajo.

—¿En qué lo vais a ocupar?

—Para que dos veces por semana me conduzca y me traiga. La carga no será mui pesada.

—Por cierto—dijo la anciana, cuyos últimos escrúpulos se desvanecieron.

—Entonces—contestó Labuche—ya no nos queda mas que entendernos en el precio... Ciento cincuenta francos ¿os conviene?

—A fé mia...

—¿Los arneses y la carreta van comprendidos?

—Bien entendido...

—Entonces queda arreglado! mañana por la mañana vendré a buscar a Dagoberto y os traeré el dinero.

—¡Como gusteis!

*

El encono que se manifiesta entre dos seres, por lo regular tiene por orijen un juicio temerario, una conversacion imprudente, una manifestacion intempestiva de enerjia, que son tambien motivos para destruir la armonia discreta en las relaciones de la sociedad.

Con los animales sucede lo mismo que con la jente; y en ellos el instinto incita susceptibilidades mucho mas exajeradas que las que se enjendran por la pasion.

Labuche desde luego cometió la imprudencia de comprar una huasca. Cuando Dagoberto recibió por segunda vez la desagradable sensacion de esa tirilla de cuero sobre el lomo, principió la hostilidad entre su dueño y él. Acostumbrado hasta entonces al buen trato, se rebeló contra el cambio introducido por la violencia; un odio oculto se apoderó de él, que iba en aumento al ver el traslado de su establo. Su jenio, antes tan apacible, se agrió poco a poco; su primitiva docilidad desapareció; se sorprendió al sentir desarrollarse en él accesos de insubordinacion y de maldad. Sin el menor motivo aparente, se paraba, retrocedia, empujaba con violencia y aun levantaba las patas traseras sobre la carreta.

Labuche queria domesticarlo por la fuerza. Los azotes llovian en los momentos de cólera ciega y para castigar a Dagoberto su mala conducta, le disminuia la racion y aun llegó hasta suprimirla del todo murmurando entre dientes:

—Veremos cuál de los dos es mas porfiado.

En su interior el asno no creia talvez necesario el tener que cansarse arrastrando hácia la ciudad, distante dos leguas, a un hombre de treinta años, que lo dejaba horas enteras atado en el anillo puesto en la muralla de la taberna... Sin duda notaba que el hambre le roia el vientre, que la sed le secaba la garganta, mientras que su dueño se embriagaba horriblemente sin acordarse de él.

Al cabo de seis meses, Dagoberto estaba inconocible de flaco, en un estado miserable; cada vez que pasaba por la choza de Fanchette, se detenia, rebuznaba con estrépito y si la pobre mujer se asomaba, volvia a rebuznar lastimosamente.

Ella le daba una hoja de repollo o un pedazo de pan, y no se atrevia a decirle nada a Labuche porque sabia que era violento y arrebatado, como todos los ébrios, así que solo manifestaba su compasion a la bestia.

—¡Ai! mi pobrecito, cuánto os habeis enflaquecido... cuánto habeis cambiado! que lástima que hayamos tenido que separarnos... Cuando trabajábamos juntos, estábamos siempre de acuerdo, mientras que ahora...

Labuche ponia brutalmente fin a estas espansiones con un latigazo; la Fanchette entraba a su casa con mucha pena y Dagoberto volvia a caminar con su carga, encorbado y terriblemente desanimado como un animal que ya no se dá cuenta que existe.

Ademas, por todo rebuznaba de una manera tan rara que traicionaba

la pena que sentia y mientras mas aumentaba ésta, se ponia mas porfiado para cumplir con su deber. Labuche se encaprichaba tambien; cuando no eran suficientes los latigazos, le pegaba en el lomo con el mango del látigo... maldecia, juraba y chillaba.

—¡Ah! holgazan! ¡Os voi a matar!

En la tarde, de vuelta del campo, los viejos paisanos se indignaban al ver esa brutalidad y defendian a Dagoberto. El ébrio les contestaba con aspereza y esas manifestaciones de simpatía aumentaban su cólera.

—¡Ah! teneis quién os defienda, esperad un poco... os voi a dar protectores!...

Los golpes llovian y Dagoberto, con mirada disimulada y vengativa, doblaba el lomo, sin querer avanzar, con ese ademan impasible y cólerico con que los animales se complacen en meditar su venganza implacable.

*

Una mañana de setiembre, la Fanchette, cuyo cuerpo se doblaba bajo el peso de un fardo de mercaderia, se encontró con Labuche que iba acurrucado en su carreta.

El asno cojeaba atrozmente a causa de un puntapié que habia recibido la víspera en la pata derecha trasera... La pobre mujer esperimentó la repercusion de la herida; una lágrima asomó a sus ojos y dijo a Labuche, verdaderamente desesperada:

—¡Mirad zoquete! ¡al fin habeis conseguido estropearlo!

El estúpido esclamó:

—¡Le sacaré el cuero!

—¡O él os lo sacará a vos!

Dagoberto parecia indiferente a este coloquio; al contrario, contra toda su costumbre, siguió su camino, sin mirar aun a su antigua dueña, como si hubiese estado mui conforme con su horrible suerte. Era una de esas resignaciones aparentes que a menudo ocultan bajo la máscara placentera que los reviste, la idea de la venganza que ha estado madurando bajo la influencia de los choques frecuentes de la vida jornalera.

Labuche se embriagó horriblemente hasta la noche.

Al hotelero se le hizo escrúpulo de dejarlo volver a su casa en semejante estado: le ofreció una buena cama para pasar su embriaguez hasta el dia siguiente.

Labuche se obstinó.

—¡Nó y nó! no quiero eso... acostadme en la carreta... Dagoberto conoce el camino de la casa, él guiará solo.

Se vieron forzados a condescender con el deseo del beodo. Para mas seguridad lo ataron en la carreta, tal como si hubiera sido un animal para conducir a la feria; despues el hotelero tomó el asno por las riendas, lo condujo por el buen camino y le dió el mando de partida:

—¡Hié! Dagoberto! ¡Hié!

El asno, que hacian doce horas que no comia ni bebia, caminó lijero a pesar de su pata enferma. Todos reian a mas no poder al ver al ébrio atado y remitido a su destino bajo los cuidados del animal... Se formó un grupo de curiosos que miraron gozosos, durante cinco minutos, a la pequeña carreta que caminaba derecho por el camino entre dos hileras de tilos.

Pero de repente las risas cesaron; se oyeron gritos de espanto; allá a cien metros, en el lugar donde el camino se desviaba de improviso para atravesar un rio por medio de un puente de fierro, Dagoberto habia desaparecido junto con la carreta por una brusca pendiente que allí habia.

Cuando acudieron, Labuche estaba ahogado, y la ética silueta del asno se destacaba en el rio, inmóvil y feroz, entre las varas del carro quebradas, como un símbolo de justicia.

GUY DE LA MIODE

* * * *

EL PASEO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD

La clásica animacion del paseo en torno de la manzana de Estado-Huérfanos-Ahumada disminuye rápidamente con la entrada del veraneo.

Viendo los sombreros de "percala"

Las bellas paseantes que lo recorren apresuradamente haciendo sus últimas compras para la larga temporada de ausencia de la capital, se hacen cada dia mas escasas.

Así todas las mañanas el centro va quedando

Otras paseantes

mustio, triste y caluroso, haciendo sentir la nostaljia de tanta mujer hermosa, de tanto desocupado elegante que todos estaban acostumbrados a ver pasar de dia en dia entre un elojio, un chiste o un comentario picante.

Santiago se va en masa: hácia el aire, hácia el agua, hácia el descanso y la rejeneracion de las perdidas fuerzas en un año de fatigas, fiestas y placeres.

Los estudiantes de provincias que consideran ese paseo del centro como el vestíbulo de la gloria, se han ido tambien a sus lejanas casas del sur llevando sus mas gratos recuerdos de esa feria matutina y gratuita que no desperdiciaron un solo dia durante los nueve meses anteriores.

Hasta en los escaparates de las tiendas hai mas descuido, ya se empieza a vender menos,

En la calle de Huérfanos

ya no hai muchas novedades que ofrecer a la codicia femenina. Hai mas pesantez y calor en el ambiente, mas polvo en las veredas y en las ventanas. Ya los pocos que van quedando no tienen por cierto el buen humor necesario para ir a pasearse allí.

Así dormirá por dos meses cada dia mas esa animacion clásica de nuestro centro comercial, para renacer con las brumosas mañanas del invierno mas bulliciosa y simpática que nunca, y así seguirá quien sabe durante cuántos años mas, como uno de los pocos restos que aun quedan aquí de las antiguas costumbres de la orgullosa sociedad santiaguina.

Pero antes de que el paseo entre en su letargo

Señoritas Zañartu Roberts y Talavera

definitivo, uno de nuestros fotógrafos, armado de su instantánea y de la doble dósis de audacia e impertinencia que pueden reunir el fotógrafo

Haciendo las compras

y el periodista en una sola persona, se ha lanzado a caza de las impresiones callejeras que damos en las presentes pájinas.

OCIOSO

NO VERANEO

(Continuacion)

Con las primeras luces del alba, sentimos, despues de un largo diálogo de gallos que duró como dos horas, el canturreo lejano de un hombre y los chillidos de una carreta que seguramente avanzaba lentamente hácia nosotros.

Era tiempo ya de salir de ese hoyo infecto donde todos los olores tenian su sitio respectivo. A nuestros gritos desclados el hombre detuvo su carreta, se acercó cautelosamente al pozo, encendió luz y reconociendo en el guia a un antiguo amigo suyo, volvió de prisa por un cordel. Por fin, despues de mucho esfuerzo fuí estraido, y ayudé poderosamente al salvamento del acompañante, que no quiso soltar las maletas. ¡En qué estado las ví, Dios mio!

Pensé volver a la estacion por el mismo camino que habia hecho, para no presentarme forrado en esa inmunda paja y en ese barro mal oliente, a la casa de mi amigo. Pero resolví despues ser un acusador mudo

de su desidia, de su olvido, de su falta de consideracion. Y emprendimos la marcha. Acosados por los perros de los inquilinos, seguidos por sus gansos y hasta acometido por un gran chivato overo, llegamos a la casa de Fuentes. ¡Qué gritos, qué esclamaciones, que jestos! La carta no habia llegado; y para consuelo la señora decia en medio de esclamaciones regalonas:

—¡Si aquí no llega nunca una carta!

Fuí empujado hasta una pieza donde me desvestí mas muerto que vivo. El agua en que tuve que lavarme era poco mas clara que el barro que me envolvia.

—Agua de campo, hijo, me decia alegremente mi amigo.—Al tomar un sucio paño de manos, para enjugarme la cara:—¡Cosas de campo! Al alargarme una vieja levita que me hizo ponerme miéntras se secaban mis trajes:—¡Ropa de campo!

La mañana pasó rápidamente. El cuento de mi llegada, mi homérica lucha con el perro, el viaje al través de las sombras, mi estadia en el fondo del pozo, todo esto regocijó a la familia Fuentes hasta la hora de almuerzo.

Desde el corredor donde estábamos reunidos, sentia yo los gritos de la gallina destinada a la cazuela, que era perseguida a piedra y garrote a lo largo del huerto.

—¡Cómo estará de blando el animalito! pensaba, cuando lo van a matar un cuarto de hora ántes de servirlo.

Cuando llegó el momento solemne y rodeado de la prole de Fuentes entré al comedor, una pieza baja, algo oscura, en que zumbaba un enjambre de moscas, y en que daba vueltas lentamente uno de esos viejos negros abanicos hechos para espantarlas: pero que no las espantan.

—Almuerzo de campo! me decia jovialmente mi amigo. Y yo temblaba, no por el almuerzo, sino por lo de campo.

Se sirvió la cazuela. Un gran plato lleno de un caldo en que flotaban todos los vejetales conocidos, y algunos no rejistrados todavia; un choclo de dimensiones estraordinarias, y un ají entero abierto en varias partes, para que su sustancia penetrara en el caldo y el caldo en él. Habia ademas granos de pimienta, hojas de perejil, trocitos de cebolla, torrejas de zanahorias y tambien arroz, papas y tomates. Me olvidaba decir que ademas divisé dos moscas y hasta un pequeño cucarachito que no se sentia bien en el hirviente caldo.

Cada cucharada de esa infusion me parecia plomo derretido. El ají me ahogaba. Gruesas lágrimas saltaban a mis ojos. Dejé a un lado un grano de pimienta creyéndolo un insecto y me tragué el pequeño coleóptero tomándolo por pimienta.

—¡Animo! me gritaba Fuentes. ¡Cazuela de campo!

De pronto, uno de los niños, con la cara embarrada, que pugnaba denodadamente por clavar su *choclo*, lo hizo saltar disparado hasta mi plato. El tenedor ma-

ternal de la señora entró en mi caldo como si fuera el suyo y pescó el prófugo pedazo. En cambio el niño dijo lleno de jentileza:

—No me lo como, porque se cayó en el plato de ese caballero.

—¡Niños de campo! me dijo Fuentes, sonriendo paternalmente.

Se sirvió despues sobre una fuente una verdadera pieza de museo. Era un gran cráneo perforado en distintas partes. Cabeza de ternera segun supe.....

—Papá—gritó uno de los chicos—¿esta es la ternera que murió ayer de fiebre?

—No te asustes—me dijo Fuentes—realmente murió ayer, pero no de fiebre, ni de picada. Es incfensiva.....

—Talvez era tuberculosa, interrumpió la señora.

—Pero no tengas miedo decia Fuentes, ¡es carne de campo!

—Sírvanse un ojo, recomendó álguien.

—Y la lengua, agregó otro.

—Los sesos que son tan buenos.

—Los hocicos que son mejores.

Era una escena de antropófagos. Pero hube de comer bajo la mirada fiscalizadora de la familia. Uno de los chicos, Julito, me dejó caer un ojo de ternera sobre mi plato, agregando con un gracioso jesto:

—Tengo las manos limpias. No crea!

La cabeza fué primero aserruchada en la mesa,

golpeada enseguida con un martillo y despues operada con una maestria de cirujano. A cada instante una nueva pregunta:

—¿Quiere otro pedazo de labio? ¿Por qué no se sirve este otro bocado de nariz?

Por fin acabó el suplicio de la cabeza, y una nueva fuente entró. Eran frejoles. Despues otra con picarones y otra con bisteques suculentos, por último una torta en que habian entrado 300 huevos, unas sandias descomunales, espolvoreadas con harina tostada; té enseguida y bizcochuelo hecho en la casa y manjar blanco del mismo orijen.

Salimos cerca de las tres de la tarde al viejo parron de un huerto pintoresco. Alegre sitio; ¡pero qué lleno de peligros! Cada paso mio era acompañado alternativamente por Fuentes o por su mujer, con estas o parecidas frases:

—¡Ten cuidado con esos tábanos! Hacen unas ronchas mui enconosas.

—No ande por el pasto Jaramillo. A esta hora hai muchas culebras y se suben por las piernas.

—No te espante ese abejorro, bárbaro, porque es mucho peor.

—No vaya a tocar esa yerba Jaramillo porque engranuja las manos.

—Alerta con esos castaños, porque ahí está el colmenar, y hai que acercarse con máscaras.

—¡Ui! No pises ahí.

—¡Ai! No pises acá.

Pero ya habia pisado. ¡Horror! ¡Cosas de campo.

—Qué agradable el aire ¿eh?—pregunta Fuentes!

—Mui agradable.

—¡Qué melancólica esta hora!—dice la señora.

—Mui melancólica.

—¡Qué aroma tan suave!

—Mui suave—contesto, mirándome desclado los zapatos.

La tarde pasó larga y aburrida. Un piño de ovejas lo oscureció todo de tierra, y la melancolia y el aroma se cambiaron en estornudos

Poco antes de llamársenos a comer, apareció un invitado. Un hombre gordo, colorado, con un ojo y dos narices: es decir, con un ojo aprovechable y una nariz

partida por gala en dos

como dijo el poeta, comparando con un rubí los labios de una dama.

Este señor se llamaba don Hermójenes, era alcalde de la municipalidad y gran ajente electoral, que venia a conferenciar con Fuentes y a pasar una noche bajo su techo.

El hombre se colocó la servilleta amarrada al re-

dedor del cuello, como para afeitarse, se arremangó como para boxear, y comenzó la para él importantísima tarea de comer. Lo hizo como un rinoceronte, y bebió como una tierra jamas regada. Tomando una pechuga de gallina a dos manos y entre las furiosas acometidas que le daba, decia horrores contra el gobernador, y contra un don Mauro que no supe nunca quién era.

Por fin llegó la hora de dormir. Todos estaban molidos y se fueron pronto a sus piezas. Me tocó hacerlo en compañia de don Hermójenes.

Cuando comenzábamos a desvestirnos y mi compañero me esplicaba prolijamente cómo don Mauro le habia robado cinco cuadras de tierras a un don José Maria de la localidad, y el gobernador no habia pagado unas deudas de juego a no sé quién, entró Fuentes con dos fusiles al hombro.

Mi emocion habria sido intensa, si no fuera por sus inmediatas esplicaciones:

—Es una precaucion conveniente, me dijo.—No te diré que aquí salteen seguido; pero puede suceder...

Salido Fuentes prosiguió la historia de las cuadras. De pronto el narrador se interrumpió dirijiéndose decididamente hácia el lavatorio. Ajitó el jarro como para apreciar su contenido, asomó su ojo al interior, y levantándolo despues con aire triunfal esclamé:

—¡Qué linda ponchera compañero de mi alma! De aquí sale mas de un litro. Y salió disparado dejándome en la estupefaccion mas completa.

Un momento despues, y mientras hacia esfuerzos para dormirme, pude oir un diálogo en que se alternaban voces de hombre y de mujer.

—No te apures tanto hombre, decia la voz del alcalde, si he venido a buscar una botellita de pisco y dos de vino blanco para hacerme un ponchecito de verano.

—Si no me apuro por eso... Tú bien sabes. Pero es que no tolero que vengas aquí con pellizcos a mis sirvientes...

—Pero tú ves Antonio, interrumpió la señora, que a este hombre hai que vijilarlo a toda hora. Si no hubiera estado allí...

—Bueno, ya no habrá mas historias, Julia.

—Así lo espero.

—Buenas noches.

—Buenas.

Y don Hermójenes hizo irrupcion a mi pieza con las tres botellas.

—Cáspita, amigo Jaramillo. He hecho una plancha mayúscula. Entré al comedor. Sentí bulla en un estremo, y por no perder la costumbre dí un pellizco.

—¿Al aire?

—No, pues, a un bulto que queria escabullirse. Un

bofeton me dejó ciego de un lado. El bulto desapareció, y al salir del comedor me encontré con Fuentes y la señora... Yo creo que fué ella la del pellizco.

Qué chasco!

Y miéntras el hombre comenzaba a fabricar su

ponche en el jarro del lavatorio, yo hacía esfuerzos por conciliar el sueño para reponerme de las fatigas de la jornada.

—Me hace falta un limon, murmuraba entre dientes el alcalde, o mejor un duraznito. Si tuviéramos un amargo, no andaría mal la cosa.

Y salió en puntillas.

Entre sueños lo sentí entrar poco despues.

—¡Diablos!—decia—esta Julia es un policía! Me ha seguido ahora hasta la cocina. Y es claro, no he conseguido dar un solo pellizco. En fin, el ponche está listo compañero.

Yo fingí roncar, resuelto a no probar ese líquido de dormitorio que contrariaba tanto mis hábitos.

—¡Pero cómo se puede roncar delante de tanta delicia!—y echaba un largo sorbo.

—¡Compañero! ¡Arriba! ¡Llegó el Buin! ¡Arza!

Tuve que despertar, desperezándome.

—No señor, yo no bebo. Y menos en la escobillera. ¿Cómo cree usted...?

—No sea dengoso hombre. Cuando no hai vasos se bebe en la mano si es necesario. Arriba.

Y me alargó la escobillera rebalsando de un líquido detestable que bebí, dejándome caer de nuevo, como despues de un purgante matinal.

La oscuridad se hizo al fin. Algunas resoplidos de don Hermójenes iniciaron una série de robustos ronquidos y despues no supe mas...

Habrian pasado dos largas horas cuando desperté sobresaltado.

—¿Quién va?

Una sombra se acercaba a mi cama sin responder.

—¿Quién es? grité nuevamente.

—No hai que asustarse, me decia don Hermójenes! Abra la boca, que aquí traigo lleno el cachito.

La escobillera se acercó a mis labios, ahogando mis inútiles protestas.

—Pero don Hermójenes! ¿Usted cree que voi a beber toda la noche?

—No señor; pero entre sueño y sueño...

Comenzaba a quedarme dormido, mientras don Hermójenes trataba de continuar la relacion del robo de don Mauro, cuando un disparo rompió súbitamente el silencio y el proyectil silbó sobre el huerto. Un coro de ladridos rosonó enseguida, luego volvió a reinar el silencio.

Pero la puerta interior se abrió violentamente y Fuentes a medio vestir entró preguntando:

—¿Han sentido gritos a lo léjos?

—Ni agua, dijo el alcalde.

—¿Temes algo? pregunté.

—De temer nó, pero creo que hai un salteo en las máquinas, de aquí a diez cuadras...

Nos incorporamos con don Hermójenes.

—La patria está en peligro—rujia el gordo, dando de cuando en cuando ávidas miradas al lavatorio.

Tres o cuatro detonaciones lejanas se oyeron en

ese momento. Luego un continuado galope de caballos que se iba acercando momentos por momentos a la casa. Todos estábamos ya de pié y nos asomamos a la ventana abierta, esperando divisar al jinete que parecia venir a estrellarse en la casa. El galope se hizo mas vigoroso y luego las herraduras del caballo resonaron sobre las piedras del patio:

—¿Quién va? gritó Fuentes.

—El maquinista, dijo una voz. Han querido saltear patron a ño Rosario. Pero cuando me vieron salir y oyeron los tiros se fueron hácia el estero. Creo que van a volver...

—Avisa a la estacion que manden policía...

—Dile al jefe que lo manda el alcalde—gruñó don Hermójenes mientras engullia nuevamente la escobillera de loza.

Duró la historia largo rato. Sirvientes iban y venian. Aquí un disparo, allá otro. Ladridos en todas partes. Gritos de doña Julia y llantos de los muchachos.

—No te asustes, me decia Fuentes ¡noches de campo!

La calma, por fin, comenzó a bajar como el sedimento del agua en un vaso. El sueño estendió nuevamente sus alas, roncando el borracho del alcalde me estendiera tambien la maldita escobillera rebalsando.

Rogué a mi vecino no me invitara a nuevas libaciones, porque estaba rendido. Me dí cien vueltas en ese catre..... de campo, entre sábanas de campo, sobre un colchon de campo. Creo que algunas vinchucas, de campo tambien, arañaban en la pared y deseaban descolgarse.

Habria pasado un siglo de sueño, cuando volví a despertarme súbitamente. El horrible compañero estaba a mi lado.

—Basta, le dije con enerjía. Yo quiero dormir.

—Pero no me desaire usted.

—Sí no lo desairo! Tengo sueño, me muero de cansancio. No estoi habituado a beber toda una noche cada diez minutos.

—Imposible. Es el concho; lo mejor. Arriba, hombre. No hai que achicarse.

Y bebí otra vez mas.

Nueva pausa, nuevo silencio y nuevo sueño.

Tuve una horrible pesadilla. Estaba condenado a dormir mientras un hilo permanente de ponche chorreaba sobre mi boca, y don Hermójenes se dejaba caer sentado sobre mi estómago con la regularidad de un péndulo.

Al aclarar, nueva libacion.

Cuando llegado el dia, el sueño me envolvió pesadamente y comencé a gozar de sus delicias, las puertas se abrieron y entró Fuentes rodeado de perros y de niños:

—¡Arriba flojos! ¡A gozar de las mañanas de campo!

—Estoi rendido. No he dormido bien...

—¡Noche de campo! No se te dé nada.

Aproveché una distraccion de don Hermójenes para decirle:

—¡Y este compañero infernal que me has dado!

—Hombre de campo, me dijo en secreto, di cú'palo.

¡Oh campo! Cómo te maldigo con todas las fuerzas de mi alma. En adelante todo lo que odie lo asociaré a tu nombre, y diré: diputado de campo, acreedor de campo, y suegra de campo!

(*Continuará*)

MATRIMONIOS

Cárlos Kirby Skengle

Sta. María Avila Roman

Contrajeron matrimonio en San Saturnino el miércoles 10 del presente

Sr. Alfredo Perez Cañas

Señorita Adriana Melo Cuadra

Matrimonio celebrado el 1.º de Enero del presente año

LA VUELTA DE LOS BARCOS PESCADORES POR HENDRICK-WILLEM MESDAG

Nacido en Groningue, en los Paises Bajos, habita Mesdag en La Haya un hotel suntuoso y digno de un príncipe, esponiendo mui a menudo sus obras en Francia, Mesdag es, sin duda, el primer pintor de marinas que hai en Europa y por consiguiente en el mundo entero. Nadie conoce el mar como Mesdag, y ya sea que vaya a los grandes balnearios como Ostende, Dieppe, Trouville o Biarritz, ya en misterioso yate a lo largo de las costas de pescadores, siempre resulta el mas elocuente y sabio intérprete del océano.

UN RETRATO HISTORICO

MARIA ESTUARDO

La crítica moderna arrojó un dia un soplo de hielo y de desengaño sobre la delicada figura de la Reina María de Escocia. Quiso probar que la fria Isabel de Inglaterra, al cortar su cabeza en el calabozo de Fotheringay, habia obrado en conformidad a principios de sapientísima política y de altas razones de Estado; echó sombras sobre la jóven soberana, sobre su vida de mujer y su vida de Reina y si no perdonó, justificó al menos el proceder de sus verdugos. Pero, a pesar de todo y de cuanta luz haga la ciencia histórica, muchos corazones nobles tomarán el partido de la desgraciada hija de los Estuardo y olvidarán las horrendas maquinaciones y crímenes que se le imputan para perdonarla por su hermosura, por su desgracia, por ese poema de lágrimas y de alegrias que arrostró durante su azarosa existencia.

Un crítico, Paul de Saint Víctor, ha pintado su suerte con tanto talento como delicadeza: Cómo figurarse a esta descendiente de los revoltosos duques de Guisa, a esta hija del Renacimiento, trasportada bruscamente desde la corte licenciosa de Fontainebleau a la helada y sombria Escocia del siglo XVI, condenada a reinar sobre el campo militante de la Iglesia Calvinista, que desde luego excecraba en ella a una seducida por el catolicismo y por la májia del Papado. Apenas pone pié en la brumosa costa escocesa, su nuevo Reino, da comienzo la lucha, lucha desigual y torpe de la pasion frájil y brillante del Mediodia contra el áspero fanatismo del setentrion. Su voluptuosa belleza escandaliza a los rudos señores de la escolta que la aguardaban en la playa: "No es una cristiana—murmuran por bajo las cimeras, los salvajes jentiles-hombres de la Reforma—es Diana o alguna divinidad del Olimpo griego". María quiere desde luego congraciarse a la jente que la rodea; procura ganar a Kuox, el bravio tribuno de la idea nueva; quiere aclimatar en aquella tierra montaraz y rijida la poesia, el baile, la música, la elegancia, todas las bellas flores de la civilizacion italiana y no consigue sino espantar a ese pueblo austero de ascetas de la Biblia y de la espada, que no adoraban mas divinidad que el Dios del desierto.

MARIA ESTUARDO

María Estuardo habia nacido en 1542, de Jacobo V de Escocia y de María de Guisa. Fué educada en Saint Germain, en esa Corte de los Angulema, brillante y ruidosa, en medio de la fiebre del Renacimiento antiguo, como la futura Reina de Francia. Los Guisa, sus tios, grandes señores, eran su principal apoyo. Desde los 15 años comenzó a desarrollarse en ella esa hermosura cautivadora que talvez le fué fatal. Al morir Enrique II y heredar el trono el delfin Francisco, María estaba en la plenitud de su hermosura. Era alta y mui bella. Su alma aparecia hasta sus pupilas, que resplandecian de luz y de viveza; sus manos eran las mas hermosas; su voz acariciaba con modulaciones dulcísimas; su lenguaje lleno de animacion, y su espíritu noble, gracioso y atrayente. Sus cabellos hermosísimos eran rubios, como el oro y los poetas de la pléyade los cantaron en sus estrofas mas almibaradas, comparándolos a los rayos del sol.

María enviudó a los 18 años, y quiso ir a Escocia, en vez de permanecer en sus posesiones de Turena. El 14 de agosto de 1561 se embarcó con rumbo a las playas del norte.

¿Quién no conoce aquel melancólico romance, que sin duda no es de ella, pero que siempre se le ha atribuido

Adieu, charmant pays de France,

que ha popularizado sus adioses a la hermosa tierra de sus amores que iba a abandonar?

Su vida en Escocia es una de las pájinas mas vibrantes de la historia. La jóven Reina llegó a esa tierra de sombras y tristezas en donde reinaban sus padres, a gobernar un pais odioso, dominado por el feudalismo y por las ideas relijiosas llevadas al fanatismo mas inconcebible. Cometió grandes errores, culpas gravísimas y aun crímenes. Su historia es historia popular.

Hasta 1587, año en que su cabeza cayó sobre el tajo en un calabozo de Fotheringay, María vivió un poema de dolor, mas tristemente exacerbado por el recuerdo de los brillantes dias de su juventud en el castillo de Saint Germain, por el abandono de todos, por la proscripcion de los suyos, por el rencor odioso que sentia sobre sí. El 17 de febrero escuchó con calma y dignidad la lectura de su condenacion, y protestó de su inocencia. Pidió en vano los socorros de la relijion católica, distribuyó a sus servidores cuanto poseia, pasó su última noche orando a ratos y escribiendo cartas a sus parientes y amigos e hijo sus postreras disposiciones con una firmeza no desmentida ni un solo instante. Al dia siguiente, a las ocho de la mañana, pasó a la gran sala del castillo en donde se habia elevado el cadalso. Allí tuvo todavia que luchar con el fanatismo anglicano y con la insistencia de sus perseguidores que la instaban a abjurar la "idolatria". Recomendó a Dios su alma, le pidió prosperidad para la Reina Isabel y la conversion de su hijo y puso su cabeza en el tajo. Solo al segundo golpe del hacha se cercenó del tronco. El verdugo la levantó en alto y la mostró a los presentes. Entonces pudo verse, bajo la cofia que se desprendió, que aquella pobre Reina, de 45 años, habia encanecido completamente al peso de los sufrimientos y de los grandes dolores.

La dura cautividad de dieciocho años que sufrió María y su trájico fin en el cadalso han salvado su memoria. Los poetas han cantado su desgracia; los historiadores mismos han buscado argumentos para atenuar sus faltas. Durante mucho tiempo no se ha querido ver en ella sino una víctima. Pero la crítica científica, con el estudio de nuevos documentos, largo tiempo escondidos, y despues de prolijas investigaciones, ha comprobado la efectividad de hechos, por los cuales se acusé a la desgraciada Reina. Su proceso está juzgado.

Pero ante la conciencia de la humanidad, María será siempre bella y simpática, porque fué desgraciada, e Isabel de Inglaterra eternamente odiosa y maldecida.

UNICO ANHELO

Yo no quiero triunfar en los proscenios
De asambleas nocturnas,
Que aun cuando me proclamen con aplausos,
No me evitan la cola de las urnas;
Ni concibo tampoco la quimera
De obtener una estaca salitrera;
Por cuanto en estas épocas de luchas
Entre buenos y malos,
De esas estacas han servido muchas
Para moler al propietario a palos.
No pretendo, asimismo, excelsitudes
De varones que, llenos de virtudes,
Dedican abnegados su existencia
Al servicio del hombre o de la ciencia.
Es sin duda un hermoso apostolado
Trabajar porque eduquen a la jente,
Porque todo el pais sea ilustrado
Y porque sea en el licor prudente;
Es tambien mui hermoso
El deseo sincero
De conseguir que cierre el despachero
Con el fin de que pueda el pobre mozo
Disfrutar del descanso dominguero.
Y no es ménos laudable
Esa labor inmensa
Que han desenvuelto muchos porque se haga
Efectiva la lei de recompensa.
Pero ¡ai! en este mundo,
Donde imperan las torpes veleidades,
Nunca se aprecia ese interes fecundo!
Y sobre el sano apóstol de bondades,
Despues del sacrificio tan barato,
Tiende el olvido su mutismo ingrato!
Y vamos, yo pregunto ¿a quién no arredra
Ese trabajo por la pura piedra?
Mi anhelo es mas propicio
Para el progreso de la humana ciencia,
Para gozar y despuntar el vicio
Y adquirir la enseñanza en la esperiencia.
Y asi el anhelo que mi vida absorbe,
Vaga loco buscando por el orbe
El amor de una anciana con dinero
Y unos cuarenta amigos especiales
Que derrochen conmigo esos caudales
Y que me saquen en seguida el cuero.

MIGUEL LUIS NAVAS

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

—Así, Dagmar de Ropp será esposa de Lotario?—interrumpió con voz moribunda.

—Mi madre lo afirma, y nosotros lo deseamos.

—¡Excelente especulacion! ¿Y la señorita de Ropp ama a Apolo? Nadiége titubeó.

—Sí... al menos así lo creo. Lo encuentra hermoso y no exije mas. Esta Dagmar es una cabecita bien enigmática y desconcertante. Siempre la he encontrado un poco frívola y superficial; y otras veces, me parece adivinar en ella un alma nueva. ¿Sabes lo que quisiera?... Que Lotario se te pareciera. Guiada por un marido de temple superior, Dagmar seria, mui luego, una mujer cumplida.

—Por suerte, Lotario no se me parece. Si así fuera, lo odiaria en lugar de amarlo.

Una llama estraña habia hecho brillar los ojos de Dmitri.

—Hermanita—le dijo abriendo su cartera,—no quiero que durante la estadia de la señorita de Ropp falte plata en Casgamala: toma estos billetes. No tengo mas aquí. Pero, desde hoi, te enviaré una suma que os permita tratar a vuestros huéspedes como conviene a los d'Esterloff.

—¡Tanta plata! ¡Mil rublos!... ¡Te has equivocado!—esclamó Nadiége hojeando el lio de billetes que le habia tendido.

—¡Ni una palabra mas! ¡Buenas tardes!

Y habiéndole dado un beso en la frente, franqueó la reja rústica.

La jóven habia escondido los billetes en su corpiño.

—Es necesario que continúe pescando—pensaba.—Kirschner sonreiria demasiado de mí si volviera con las manos vacias.

Y cambiando de lugar, arrojó el anzuelo en otra direccion. ¡Una trucha!... ¡Ya muerde! Nó... Es una raiz de menúfar que ha hecho moverse el flotador.

—Sin duda al pescado no le gustan las langostas!... Voi a poner moscas!

Reemplazó el cebo entonando con su voz pura:

Le printemps chasse les hivers,
Et sou it dans les arbres verts;
Sous les feuilles nouvelles,
Frémissent des bruits d'ailes.

—Las carpas, señorita, son insensibles a la romanza, dijo a su espalda una voz jovial.

Ella se volvió y reconoció al hermoso caballero con traje de guarda-bosques.

—¿Cuánto tiempo lleva usted en tirar el anzuelo?—le preguntó en el mismo tono de broma. Si usted continúa modulando su romanza, le apuesto que ningun pescado morderá antes de Todos Santos.

El habia hecho atravesar la reja a su yegua gris.

—¿Cómo? ¿Usted pesca con moscas?...

Ella lo miraba desconcertada.

—Sí, y Kirschner me aseguró que eran moscas de mayo.

—¡Y bien! aprended, señorita, que los peces, como los humanos, tienen un calendario, y que en julio encuentran las moscas de mayo sin gusto, incomestibles. Mirad, yo os voi a arreglar esto.

Amarró su caballo a un árbol y tomó la caña de las manos de la jóven.

—¡Voto a...! Vuestras moscas deben haberse paseado por el cráneo de Matusalem! ¡Están duras como la miga de pan seca! Y ademas para la carpa el gusano es preferible.

—¡El gusano!... ¡Puah!!... ¡Qué horror!

—Todo lo que hace la costumbre... Déjadme poner uno en vuestro anzuelo.

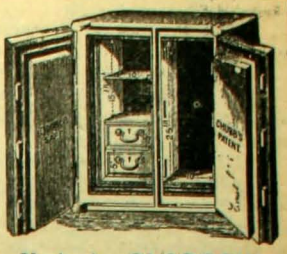
—¡Nó!... ¡nó!... Es demasiado sucio.

—Si yo no viviera tan lejos, iria a buscar unas bolitas preparadas, que son incomparables.

—¿Usted no vive cerca de aquí?

—Nó, a nueve verstas y media, en el bosque de Honewald. Soi jefe de los guarda-bosques, a las órdenes del conde Dmitri.

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejítimo



Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal"

Dinamita, Fulminantes y otros Esplosivos de Nobel - GLASGOW

SACOS VACIOS de TODAS CLASES

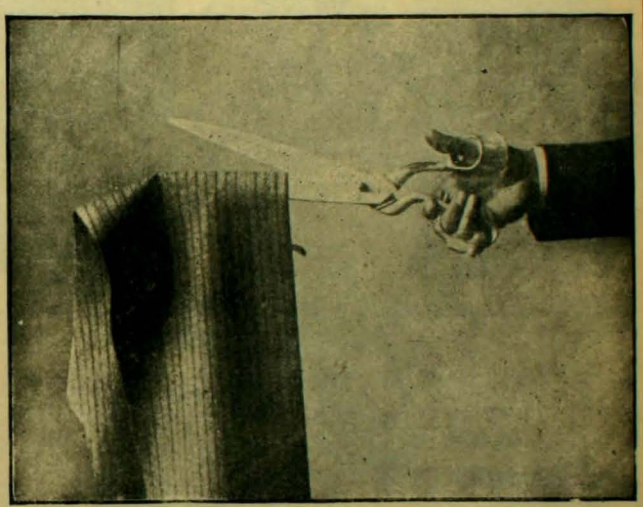
Cajas contra-incendio y robo "Chubb"

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brazil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

HAYES & Co. Almacen Simpson

Estado esq. Agustinas

Estado esq. Agustinas

Pedidos para el campo especialidad de la casa, Gran surtido licores, Conservas, Provisiones, Llegan constantemente, Descuento cinco por ciento, Todas mercaderias garantidas de primera calidad, Pruébese el té de los teés "Cruz Azul"

DESCUENTO 5 POR CIENTO SOBRE VENTAS AL CONTADO, VEASE FOLLETOS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LA ALTA SOCIEDAD

—Ya lo sé, querido señor de Malzhoff. ¿Usted viene a menudo a Casgamala?

—En otro tiempo sí; ahora nó. Desde que la condesa vive allá arriba, evito acercarme a esa mansion.

—¿Conoce usted a la condesa?

—Nó, a Dios gracias! En esta primavera he visto en un oficio religioso, en la catedral de Mittau, a la piadosa y huesuda Vera. Esto es suficiente a mi felicidad.

—¿Por qué dice usted a Dios gracias?

—¡Basta! Os lo puedo confiar todo, señorita. Tengo mui mala opinion de toda esa jente. El conde Dmitri es un hombre superior: él tiene mi eterno reconocimiento. Pero no me hable de los otros. ¿Podré olvidar que mi padre, jóven e inesperto, fué arruinado y conducido al suicidio por la que no llamaban en San Petersburgo sino la divina condesa Tiana? ¿Que si yo me encuentro ahora huérfano, pobre como una rata de iglesia, se lo debo a esta divina—digamos mas bien infernal—Tiana? Usted comprenderá que no tengo muchos deseos de pasar bajo sus ventanas.

—¿Y usted me dice eso a mí, en mi cara?

—Esa es la imprudencia, en efecto. Usted puede conocer a una de esas damas y juzgarlas de una mirada. Pero os creo demasiado leal y buena para frecuentar tales personas.

—¿Usted no sabe, pues, quién soi yo?

—¡Por supuesto! Usted es la señorita Mita Maltten, la hermosa sobrina del molinero—respondió Malzhoff con seguridad y haciendo una profunda inclinacion.—Usted ha pasado dos años en el Conservatorio

de Varsovia y dá leccion de solfeo a las pequeñas Kirschner. Ya vé usted como he sabido tomar mis informes. Ademas, el ruiseñor que llevais en la garganta, os hace traicion, a pesar de vuestra humildad.

—Ya que habeis tomado tan bien vuestras informaciones yo no tengo nada que añadir—replicó Nadiége despues de una carcajada. Pero creo que vuestra habladuria no encanta mas a los pescados que mi romanza; ya no tengo que hacer sino doblar la caña.

—Vuestro menú sufrirá con esta determinacion altiva, señorita Mita. Pero mañana, si usted quiere, traeré aquí todos mis accesorios de pesca. ¿Estará usted libre en la tarde?

Ella se sonrojó.

—Mañana, ¿hácia qué hora?

—Hácia las cuatro. Os pasaré a buscar al molino de vuestro tio.

—¡Nó! ¡nó!—replicó ella, cada vez mas turbada.—Vendré directamente al estanque. Si no quiere que lo deteste, no me busque nunca ni en el molino, ni en la quinta.

—¿Eso podria comprometeros?

—No me pregunte mas, por favor.

—Sea. Está convenido. Pero si no acudís mañana a la hora de la cita, traeré una tienda y acamparé a la puerta del tio Maltten, hasta que usted haya tenido la amabilidad de salir. ¡Hasta mañana, señorita Mita!

—Hasta mañana, señor de Malzhoff!

La jóven se alejó por un sendero bordado de plantas y de rosales

Agua de Colonia

de PEREZ BARAHONA

LAS UNICAS QUE NO HAN SUBIDO SUS PRECIOS

COMO SIEMPRE

AGUA DE COLONIA EXTRA SUPERIOR

$ 2 LITRO

Agua de Colonia de Flores

3 PESOS LITRO

Con esto queda demostrado que son las mas

económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol,

SE HAN VENDIDO

9,000 litros durante el año

SOCIEDAD ANONIMA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES

"LA CENTRAL"

Capital Autorizado. . . $ 400.000

Capital Pagado. . . . . „ 200.000

CON LOS ELEMENTOS DE PRIMER ÓRDEN Y CON EL CAPITAL CON QUE TRABAJA ESTA SOCIEDAD, ESCUSADO ES DECIR AL PÚBLICO LAS VENTAJAS QUE OBTIENE SECUNDANDO ESTA EMPRESA CUANDO EL CASO LO REQUIERA

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Malzhoff la siguió largo tiempo con los ojos. De lejos la vió volver la cabeza. ¿Por qué miraba hácia atras? El levantó en el aire su sombrero con pluma de gallo y entonó su refran favorito:

Le printemps chasse les hivers,
Et sourit dans les arbres verts;

Y del fondo del valle, una voz clara, una voz de soprano, continuó:

Sous les feuilles nouvelles,
Frémissent des bruits d'ailes...

* *

La condesa Tatiana se paseaba con su hijo y Dagmar, bajo las arboledas que rodeaban el ala izquierda del castillo.

—¿Es aquí dónde vas a hacer poner los farolillos?—preguntó a Lotario.—El sitio está bien escojido.

—Siempre que el tiempo se mantenga bueno, todo irá a medida de nuestros deseos. Ni una repulsa entre nuestros invitados. La orquesta de tzínganos llega esta tarde.

Hubo un largo silencio. Dagmar, con la punta de su sombrilla, trazaba arabescos sobre la arena.

—¿El conde Dmitri vendrá a esta fiesta?—preguntó bruscamente.

Lotario la miró asustado.

—¿Dmitri?... Espero que nó. Despues de la tarde en que os fué presentado en la terraza, se ha encerrado obstinadamente en su kiosko. Aun invitándolo rehusaria.

—Sin embargo—observó la condesa—¿no temes que su ausencia se preste a habladurias impropias? Yo preferiria que fuese de los nuestros mañana.

—¿Quieres que vaya a decidirlo, querida madre?...

—No aceptaria una invitacion trasmitida tan tarde. En cuanto a un pedido verbal no es posible ni soñarlo. El kiosko es inaccesible a los profanos.

—¿De veras que nadie tiene derecho a entrar?—dijo Dagmar. ¡Qué misterio! ¿Qué diria usted si yo misma fuera al Minotauro y convidara en vuestro nombre a Dmitri Ivanovitch?

—¿Usted desea entrar al kiosko, señorita Dagmar? A pesar de todo vuestro valor, ¿está segura de poder afrontar los obstáculos que os esperan? ¿Ignora usted la historia de ese ogro, cuyo mas delicioso festin era la ensalada de ojos de mujer? ¿Quién sabe si Dmitri no tiene los mismos apetitos?

—Iré—respondió ella decididamente.

Lotario se inclinó galantemente.

—Todavia una observacion, si usted lo permite. ¿Cree usted a Dmitri capaz de apreciar vuestra conducta en lo que vale? ¿Cree usted que, como tantos otros, se encuentre sin defensa ante tal embajadora?

—Es necesario que venga y vendrá. Quiero ver que alguien ponga obstáculos a mi capricho! ¿Qué apuesta usted, querido?

—Doce botellas de champagne si usted obliga a Dmitri a entrar a la sala de baile. Esta es mi apuesta ordinaria en las carreras.

—Concluido, por doce botellas de champagne. ¡Hasta luego!

* *

Dagmar, un poco sofocada por su rápida marcha a traves del parque, se detuvo delante de la reja para comprimir los latidos de su corazon. ¡Oh! esta maciza reja, alta como una casa, con sus barrotes juntos, que apenas dejaban pasar las miradas! En cada una de sus pilastras jesticulaba un monstruo de bronce: esfinje, quimera, hipógrifo o dragon. La delicada mano de Dagmar se posó sobre la perilla de la puerta. El batiente metálico de ésta se volvió sobre sus goznes sin ruido. La jóven paseó a su alrededor una mirada asombrada. Por todas partes los mármoles quebrados tapizaban el suelo. Millares de rosales se apretaban en densos macizos perfumando las alamedas. Habia rosales floridos, hasta sobre las gradas de la escalinata. Otros, de la especie de trepadoras, escalaban las rotundas, se agarraban a las tejas, cubriendo de púrpura el lijero edificio. Era un matiz de enloquecer, una intensidad de aromas que daba vértigo. Una especie de obelisco orijinal se alzaba en medio de este parterre embalsamado; tenia una inscripcion española, de la que Dagmar, al pasar, no pudo descifrar sino una palabra: Casgamala.

La fisonomia del kiosko no era menos orijinal que la que lo rodeaba. Se perfilaba en su manto de carmin y escarlata, sobre el fondo oscuro de los cedros centenarios. Las altas ventanas ojivales, con vidrios de colores, decoraban la fachada y los vidrios mismos representaban grupos de "Mariscal Ney" y "Rosas de Bengala". Esbeltas columnitas sostenian el peristilo: los capiteles de mármol coronados tambien con guirnaldas de rosas de fina escultura.

No se sentia mas ruido que el arrullo de los pichones anidados en los cedros.

Dagmar trepó valientemente los cinco escalones que dan comienzo al peristilo tapizado de rosas, y un golpe suave, misterioso, hirió su oido. Escuchó... ¿Qué es eso que se repite a intervalos regulares?... Se diria que son golpes dados al cristal... Con paso silencioso se adelantó en el vestíbulo. Una puerta estaba entreabierta delante de ella. De ahí viene el tic-tac claro y ritmado. El conde Dmitri, con blusa de trabajo, se habia subido sobre un banco. Dagmar no le veia sino la espalda.

FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles
Hechos segun modelo de los que existen en boga en la mas alta sociedad de Europa y Estados Unidos

JUEGOS COMPLETOS
PARA
SALONES
DE VERANO
Gabinetes, Vestíbulos, Costureros, etc., Sillones para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran variedad
de Canastos finos, Jardineras, Papeleros, Costureros, Cajas, Maletas, etc.

2218
Moneda
2218

LA MARCA
ESCUDO CHILENO
HA SIDO Y SERÁ EL QUE TRIUMFARA DE TODOS LOS OTROS

IMPORTADORES
FERRO SANGUINETTI y Cia., Valparaiso
Ajente en Santiago: JACINTO PICASSO, Puente 570

Manejaba un lijero martillo... Al ruido de la puerta, Dmitri vuelve la cabeza y cubre rápidamente el trabajo que lo absorbia...

Al reconocer a Dagmar, el conde d'Esterloff se estremeció de descontento o de sorpresa, despues avanzó hácia ella.

—Señorita de Ropp—dijo inclinándose con aire avergonzado—tenga la bondad de perdonarme si en el fuego del trabajo no os sentí subir. Sin duda os habeis perdido en el parque y venís a preguntarme el camino del castillo. Permitidme que os conduzca.

En su voz habia una dureza súbita, y la entonacion con que pronunció la última frase llevaba como una órden de salir. Al mismo tiempo sus ojos azules examinaban con inquietud a la visitante. ¿Qué habia podido descubrir ella, levantando la cortina?...

—Os equivocais, conde,—replicó al fin.—No estoi perdida. He venido deliberadamente. He querido veros y conocer la ermita donde os encerrais.

—¿Usted viene a mi casa? ¿Usted viene a verme?

Un destello de gozo pasó por las claras pupilas del solitario.

—Sí, vengo con una comision.

A esta palabra la luz fujitiva se estinguió: su mirada volvió a tomar

la espresion de interrogacion y angustia. Dmitri introdujo a su vistante en un salon vecino y le ofreció asiento.

—¿Una comision, señorita? ¿Por qué los que os envian no se dirijen especialmente a mí?

Dagmar, desconcertada por la rareza de la contestacion, estaba de pié delante del sillon y no se atrevia a sentarse.

—Me he espresado mal o no me he hecho comprender. Es mas bien un ruego que estoi encargada de trasmitiros.

—¿Un ruego?

—Mirad—dijo la jóven, volviéndole poco a poco su sangre fria.—Vuestro hermano organiza un baile en mi honor.

—Lo sé.

Todo el mundo está invitado. Nos afligiríamos si el jefe de la familia faltase a esta fiesta.

Dmitri habia escuchado gravemente.

—Mi madre sabe que a mí no me gustan las fiestas—dijo al fin, repentinamente cambiado. Evito todos los regocijos mundanos.

—¿Usted no haria una escepcion a esa regla, en mi favor?—preguntó ella, con una sonrisa encantadora. He venido espresamente porque tenia la conviccion que usted no rehusaria categóricamente a las instancias de una jóven.

Arrimado a unos dibujos de maderas, en frente de ella, Dmitri contemplaba esa esquisita figura de adolescente, como si hubiera querido fijar para siempre en su memoria sus menores rasgos; despues, bruscamente, dijo:

(Continuará)

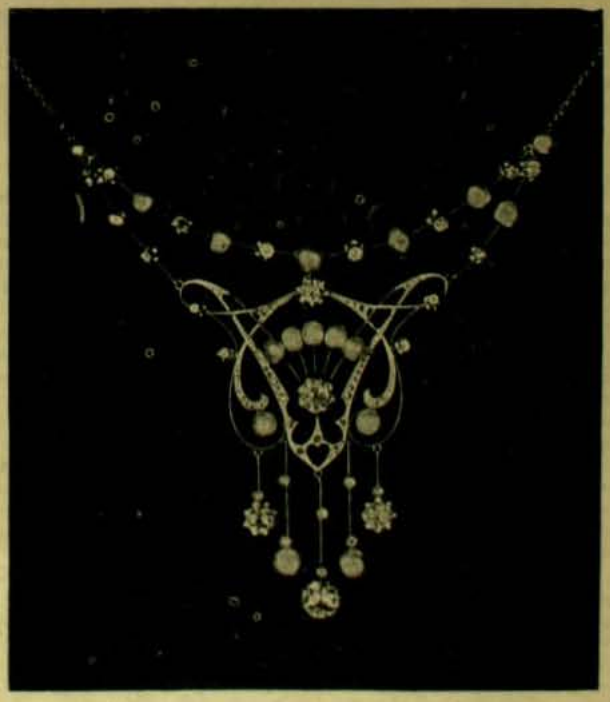
Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR PALABELLA -- 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de vestom. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*



Este trabajo es fabricado en mi propio taller

Gran Fábrica de Alhajas

DE

OTTO WAAK

CASA FUNDADA EN 1887

TIENDA Y TALLERES, SAN ANTONIO 136-146, CASILLA NÚMERO 1654

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Wessel, Duval y Ca.

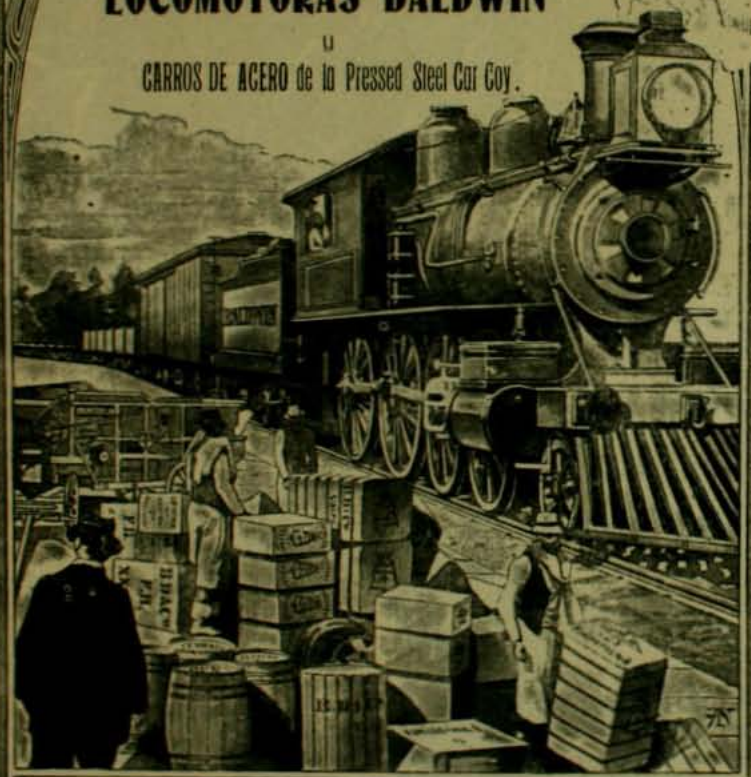
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

u

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Articulos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO	. . . . .	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	. . . . .	„ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA	. . . . .	„ 93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE	VICE-PRESIDENTE
RICARDO H. DE. FERARI	LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA | ERNESTO VIZCAYA
CÁRLOS BUSTOS | Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

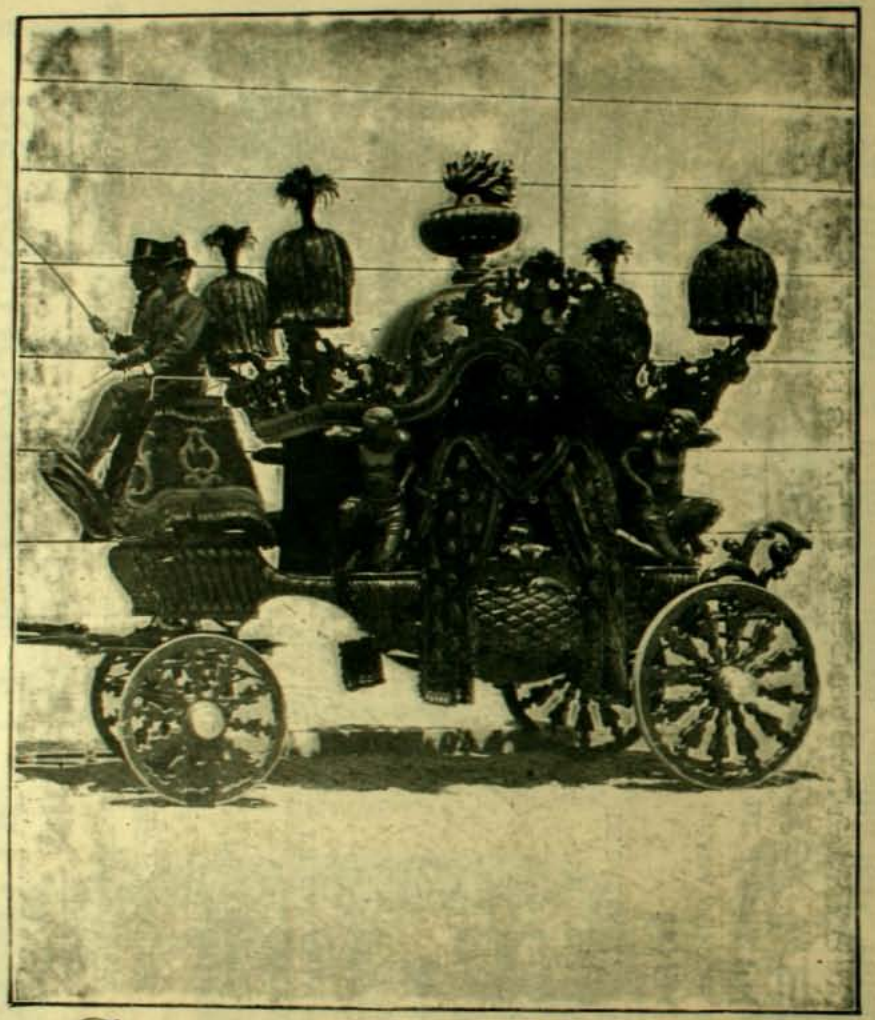
Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1,062

LECHERIA
DE
TOMAS EASTMAN
VALPARAISO
Blanco 74
ÚNICO DEPOSITO
DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:
Hacienda de Limache
Sucesion Tomas Eastman
Hacienda
"El Cajon de San Pedro"
Sucesion Agustin Solari
Hacienda de San Isidro
Maria Luisa Mac-Clure de Edwards

NO HAY ENFERMEDAD
que no se cure con el
JARABE de
SAN AGUSTIN
DEL PADRE BONIFACIO DALLE PALME
PURIFICADOR Y GRAN
REJENERADOR DE LA SANGRE
¡CURAR LA SANGRE!
¡SIEMPRE CURAR LA SANGRE!
AQUÍ EL SECRETO DE LOS TIEMPOS DE LA MEDICINA
Los que sufren de enfermedades deben saber que la salud es un don de Dios y que consiste, como todo otro bien de la tierra únicamente de Dios. Entónces a él necesita elevar la frente y fiar en sus santas palabras dirijidas a la hija de Yaíro
"Toma y levántate"
En venta: Daube y Ca., Arestizábal y Co., y en todas las buenas boticas — Pedir opúsculos A. MASSONE, Casilla 1559, Santiago - Casilla 841, Valparaíso



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1, VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA * * * * * * * * * * * * * *

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

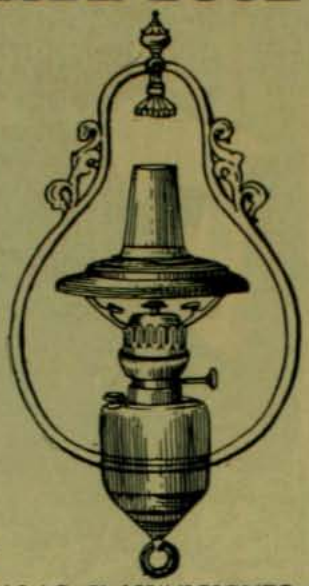
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si ust d tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Ud. d que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen 3 pesos cada uno
No se gastan, No gritan,
No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a
Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la
COLUMBIA GRAMOPHONO Co.
NEW YORK

CALLOS

EL GRAN REMEDIO GRIEGO

"EUREKA"

LOS CURA RADICALMENTE QUITANDO CADA DOLOR Y MO ESTIA HACE QUE LOS PIES ESTEN COMODOS

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.° Münnich F.

P. Münnich F.
SUCESOR

CASA PREMIADA EN LA Esposicion de Hijiene

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419
CASILLA 302 — TELEFONO 469
VALPARAISO

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

Las PASTILLAS DE STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA
GARGANTA
LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores.

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON,
46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cia.-DAUBE y Cia.-ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.

La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cia.

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fcn, 5, Passage Verdeau, Paris.

Franco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cia. DAUBE y Cia.

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En *Santiago*: MAX MENGIN y Cia.

LUZ BLOCK

QUEMADOR INCANDESCENTE PARA GAS

de 300 bujias de fuerza

Unicos Ajentes en Chile:

J. TUSCHE & Co.

Calle Blanco 230, VALPARAISO

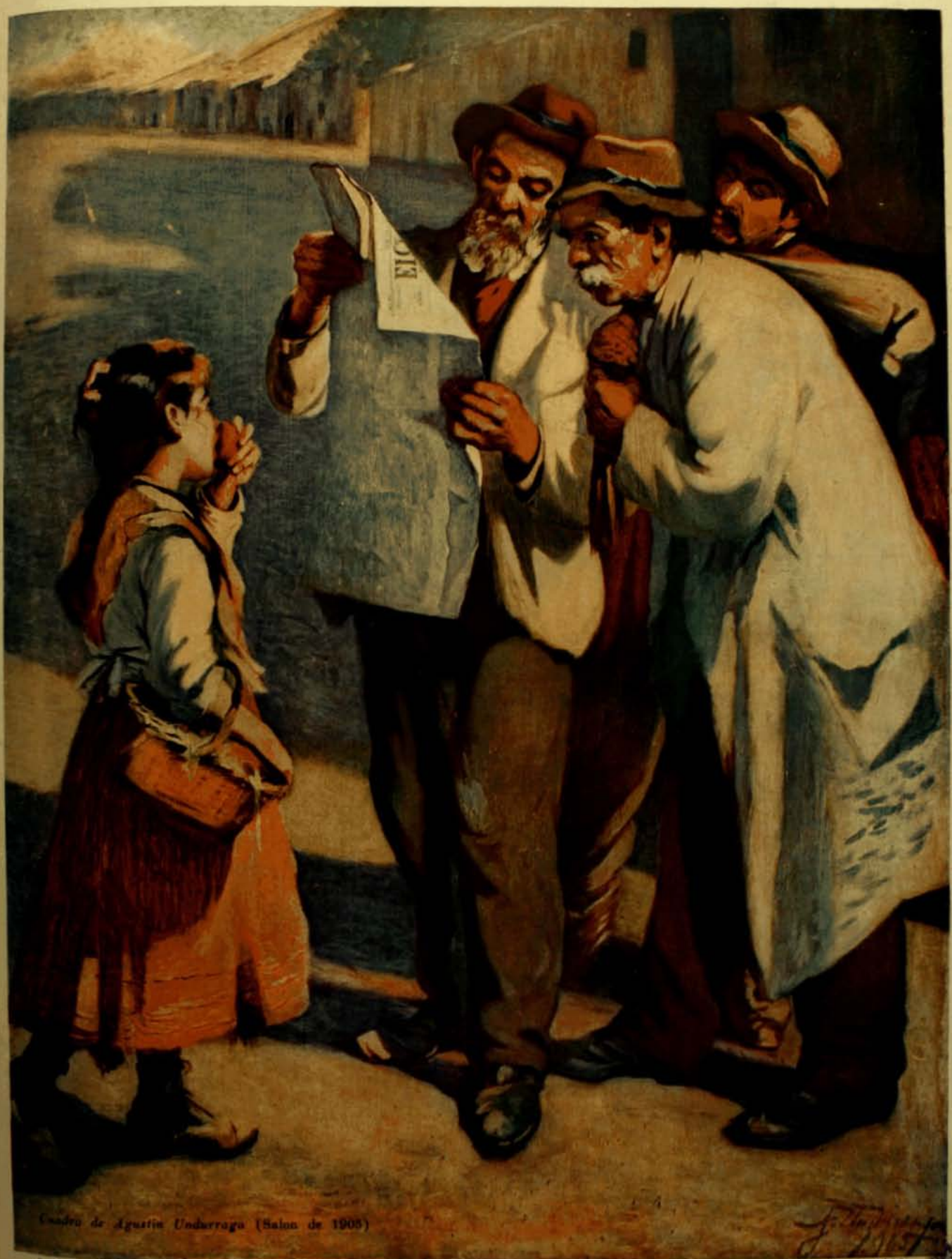
Santo Domingo 880, SANTIAGO

En Concepcion: OSVALDO JONES

VILLA ZIG-ZAG QUE SE SORTEARÁ PARA 1906

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (Chile)



Cuadro de Agustín Undurraga (Salon de 1905)

Año I.—Número 50

Enero 28 de 1906

COMPAÑIA DE SEGUROS
LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	„ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA	„ 93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE — RICARDO H. DE. FERARI | VICE-PRESIDENTE — LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA | ERNESTO VIZCAYA
CÁRLOS BUSTOS | Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1,062

LA

"Stearn's Visible"

ULTIMA CREACION EN MAQUINAS DE ESCRIBIR

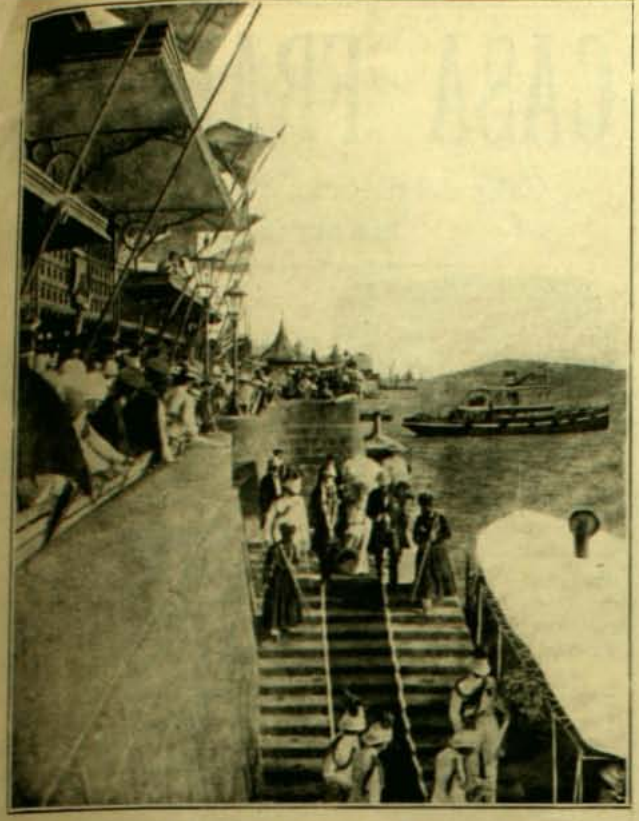
Reuniendo los adelantos modernos con VENTAJAS y FACILIDADES propias

Escritura toda siempre a la vista, cada máquina se vende completa con tabulador decimal, macanismo especial para tarjetas, se puede cambiar instantáneamente el carril porta-tipo por otra para trabajos distintos o especiales, las barras porta-tipos son fuertes con proteccion contra polvo conservando alineacion perfecta, el escape es en forma de una rueda positiva y no se gasta, el carril se mantiene firme para minúsculas o mayúsculas, los márjenes se ajustan a voluntad y los tipos no pueden topar contra ellos. La "STEARN'S VISIBLE" es la invencion de esperto de larga esperiencia, ha recibido pruebas duras y prácticas por mas de dos años y ha probado su superioridad en rapidez, tacto liviano, movimiento sencillo y durabilidad. Pronto llegará y estará de venta por

M. R. S. CURPHEY

UNICO AJENTE PARA CHILE Y BOLIVIA

VALPARAISO: Esmeralda 39 - SANTIAGO: Huérfanos 883



LA DESPEDIDA A LA INDIA DEL VIREI CURZON.

Inmediatamente despues de la recepcion de los príncipes de Gales en Bombay, el ex-Virei Lord Curzon consideró que su mision en la India estaba terminada y se embarcó para Inglaterra en compañia de su esposa. Antes de partir pronunció estas palabras:

"El puesto de Virei de la India constituyó todos los sueños de mi infancia y de mi juventud al par que la mas alta concepcion de mis deberes para con el Estado. He visto ahora que no hai hombre capaz de cumplirlo".

MONUMENTOS DE AREQUIPA.—La estatua del Trabajo

HUME & Co.

LIBRERIA INGLESA

AHUMADA 357

Sillas de Montar

PARA HOMBRES Y SEÑORAS

de la mejor fabricacion Inglesa

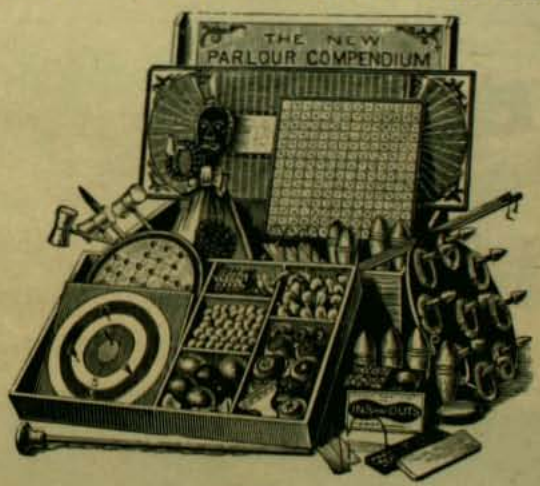
Bonito surtido en Espolines, Huascas, Cabezadas con riendas, Mandiles, etc., etc.

Maletas de Viaje

elegantes en formas y finas en calidad

MALETAS NECESSAIRE

JUEGOS Y ENTRETENCIONES PARA EL CAMPO



CAJA COMPLETA DE JUEGOS

Juguetes de variadas clases para los niños, Croquet, Foot-Balls y accesorios, Cajas de Cubos de maderas para construcciones, Bezique, Dominoes, Ajedrez, Juego de carreras, Damas, Herramientas para los niños, Tricicletas con llanta de goma

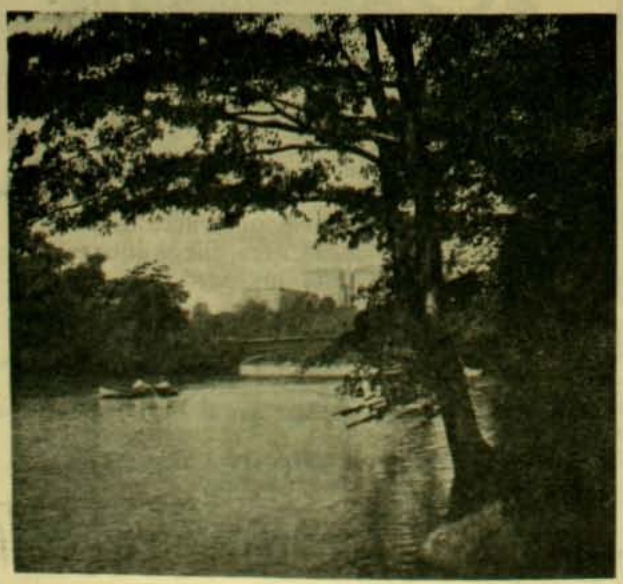
ESPECIALIDAD DE LA CASA: Encargos a Europa, Estados Unidos, Arjentina, etc., etc. Suscriciones a Diarios Estranjeros de Lectura, Modas, Ciencias, etc. Servicio puntual

No confundir la Libreria:

AHUMADA Número 357

Sacando la seda del capullo en el Japon

Familia boer vadeando un rio en Sud Africa



Laguna y puente del Park Central New York

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . $ 38

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y $ 35

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . $ 10

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . $ 40

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . $ 40

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . $ 90

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Dra. ERNESTINA PEREZ

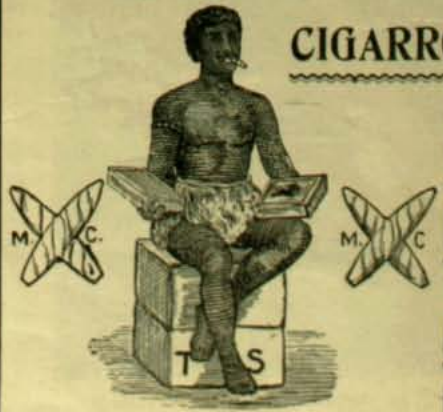
Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Barato

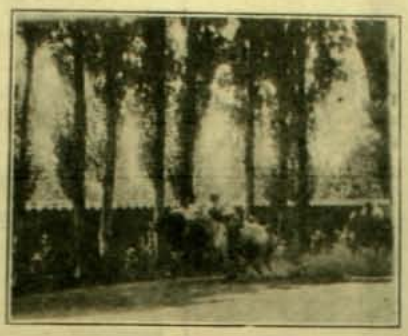
PAPERCHASE MILITAR

La oficialidad que tomó parte en el paperchase

Con el interes y entusiasmo propios de estas reuniones, se llevó a cabo el sábado de Pascua, en el fundo de los RR. PP. de la Dominica, en Apoquindo, un hermoso paperchase. Los oficiales del rejimiento Cazadores Baquedano lo ofrecian para despedir a los alféreces señores Arturo Salcedo y Francisco Lopetegui, con motivo de su traslado al Escuadron Escolta.

La cancha que recorrieron los zorros reunia un sinnúmero de difíciles obstáculos que fueron salvados con toda limpieza por los avezados paperchasers, poniendo de relieve, a mas de su competencia como jinetes, la magnífica clase de los caballos con que concurrian. Llamó especialmente la atencion una brava muralla irlandesa, bastante formidable para calmar los brios del mas animado.

Con la mayor felicidad se recorrieron diez kilómetros de un hermoso terreno misto, desde cuyas alturas podia contemplarse a lo léjos la ciudad, los fundos vecinos, etc., y limitado todo por los majestuosos cerros de la cordillera. Apesar del dia caluroso, los distinguidos gentlemen riders siguieron animosos el



En plena competencia

rastro de los astutos zorros, hábilmente representados por dos clases del rejimiento, manteniendo el animado grito de "tally-ho" cuando la suerte los favorecia, y levantando las huascas, para disminuir el aire de marcha, cuando no estaban en la pista.

Despues de la carrera se sirvió a los concurrentes un espléndido almuerzo a la chilena, bajo los frondosos nogales de la Hacienda, durante el cual reinó la mas franca alegria y buen humor, condiciones características de las reuniones entre militares. Amenizó la manifestacion la banda del mismo rejimiento.

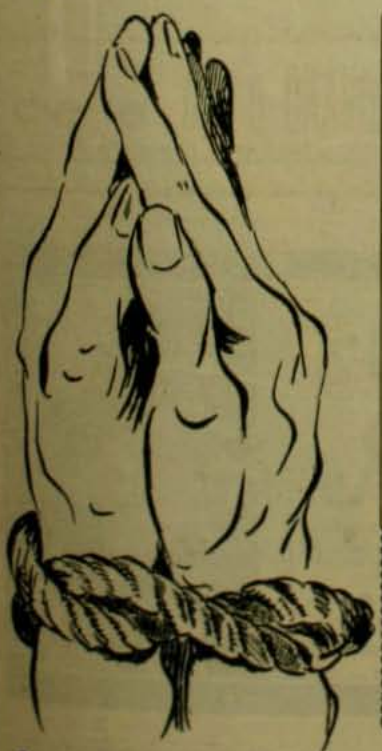
A esta simpática reunion asistieron, a mas de los festejados, las siguientes personas: Mayor don Agustin Echavarria, capitanes Rodriguez, Riquelme y Ovarzun; doctor Muñoz Labbé, Jorje Cruz Montt, Luis de la Carrera, Arturo Hernáez, Jorje Marchand; tenientes del Valle, Salvador Hernáez, Guillermo Ovalle Mira, Francisco Leiva; alféreces Rafael Ossa, Fernando Valdes, Aníbal Agüero, Francisco Martinez, Roberto Arce, José Manuel Izquierdo.

En Apoquindo

En el rastro

Descansando

¡NO SE MANEE USTED!



Fíjese que los clubs que mas le convienen son los que convienen mas a todo el mundo • 70 clubs formados en pocos meses! • Puede Ud. ganar con solo tres pesos un Magnífico

"PATHE"

TOMANDO UN NUMERO DE NUESTROS CLUBS

Pida Prospecto, Sorteos cada Sábado, Cuota semanal: $ 3

NO COMETA USTED LA CHAMBONADA DE IRSE A VERANEAR SIN EL "PATHE"!

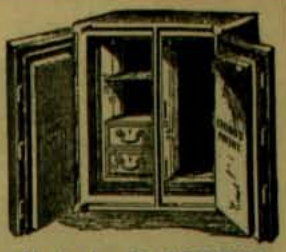
Fonografia "Pathé" Pasaje Matte 25

Correspondencia y Jiros a ERNESTO E. WURTH. - Casilla del Correo, número 682

La célebre coupletista Ivette Guilbert en su nueva y aplaudida série de "Chansons de Pierrot" que ha tenido ur éxito colosal en el Bechstein Haif de Lóndres.

Cargador en la capital de Méjico

Fierro Galvanizado,
Acanalado y Liso,
ingles lejítimo



Hojas de lata, "Coke"
y "Charcoal"

Dinamita, Fulminantes
y otros Esplosivos de Nobel - GLASGOW

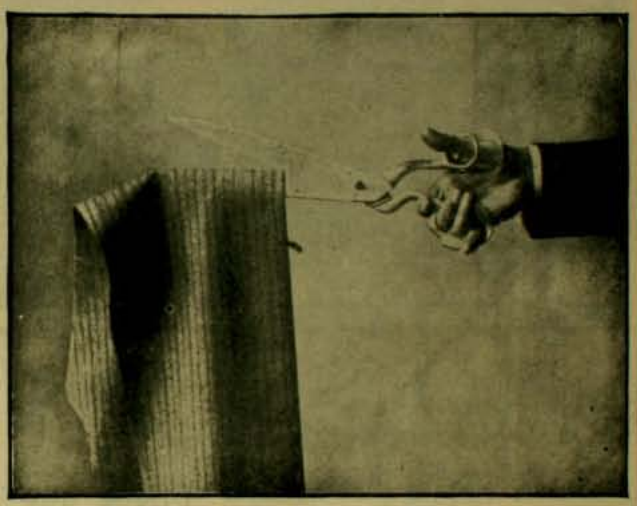
SACOS VACIOS de TODAS CLASES

Cajas contra-incendio y robo "Chubb"

Azúcar Moscobada ✱ Arroz Italiano ✱ Café de Guayaquil, Brazil y Perú ✱ Chancaca rubia ✱ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.
VALPARAISO



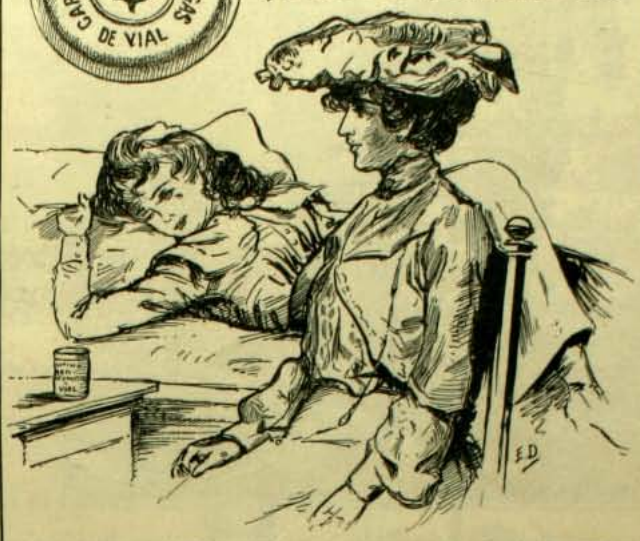
SASTRERIA P. RIVANO e Hijo
TERNOS DESDE
$ 50
PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

BELLEZAS DE LA ARISTOCRACIA BRITÁNICA.—La condesa de Westmoreland.—*(From Stereograph Copyrigh 1905, by Underwood & Underwood New York).*

CAPSULAS DE VIAL

CAPSULAS ANTI-NEURALGICAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las



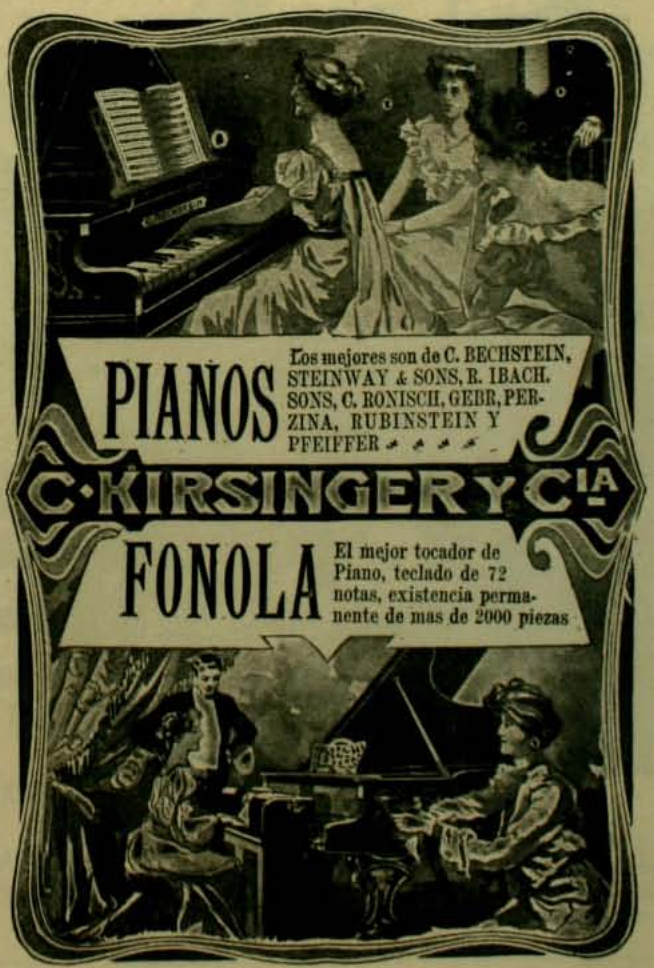
CAPSULAS DE VIAL

Lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero La venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile - DAUBE y Ca. ARESTIZABAL y Ca., y en todas las Boticas surtidas del pais

EL VIOLINISTA AMERICANO ALBERT SPALDING

Este gran artista de 16 años, que parece llamado a recojer la herencia de Paganini acaba de debutar este año en el Nouveau Theatre de Paris. Alumno de Buitrago, Chili y Lefort, acaba de obtener un triunfo sin precedentes al lado de Adelina Patti y de Louis Diemer. Fué llamado cuatro veces a la escena.

Va a ejecutar en Lóndres al lado de Ernest Van Dyck, en Berlin y en Viena con Wanda Landowska y en Florencia debutará con el gran Saint Säens.



GUILLERMO II Y ALFONSO XIII EN UNA CACERIA

Empiezan ahora a llegarnos informaciones mas detalladas de la visita de Alfonso XIII al Kaiser. El Emperador guerrero y el Rei niño han conjeniado desde el primer momento y se han entregado con entusiasmo a todos los grandiosos sports al alcance de los soberanos. Se cree que Guillermo retribuirá la visita en Madrid el año próximo.

NUEVA YORK

Vista tomada desde el edificio que se construye para *El Times*. Tendrá 25 pisos. De este modo el grande y conservador diario británico da un paso decisivo en que manifiesta sus claras intenciones de ir a América a trabar competencia con los colosos de la prensa yankee.—*(From Stereograph Copyright 1095, by Underwood & Underwood, New York).*

Este trabajo es fabricado en mi propio taller

Gran Fábrica de Alhajas

DE

OTTO WAAK

CASA FUNDADA EN 1887

TIENDA Y TALLERES, SAN ANTONIO 136-146, CASILLA NÚMERO 1654

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA -- 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de vestan. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

Iperbiotina Malesci

PARA LOS SANOS ES EL SOSTENIMIENTO DE LA ENERJIA MORAL Y MATERIAL

Iperbiotina Malesci

PARA LOS ENFERMOS Y LOS DEBILES ES LA SALVACION

Preparacion patentada del Establecimiento Quimico Dr. Prof. MALESCI Firence - ITALIA

DEPOSITARIOS PRINCIPALES: EN VALPARAISO: Daube y Co., Hochstetter y Co. - EN CONCEPCION: Daube y Co., Guillermo Gleisner. - EN IQUIQUE: Rafael Simon y Co. - EN TALCA: Guillermo Kuschel

De venta en la Drogueria Francesa:

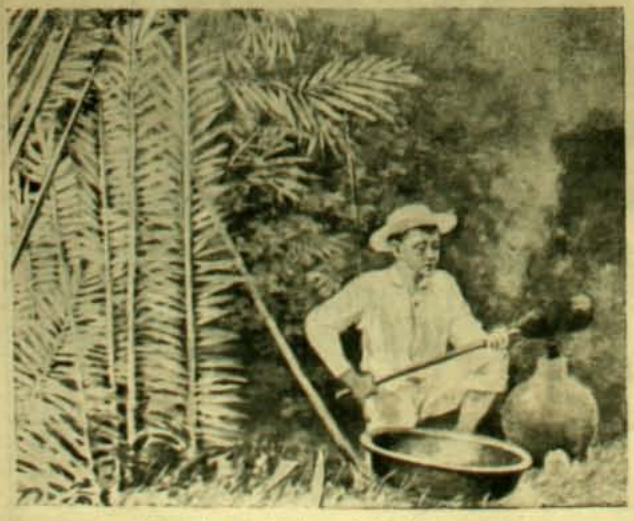
Max Mengin & Co

Sucesores de MOURGUES y Co.

SANTIAGO, y en todas las buenas Boticas y Droguerias

¡Cosechando té en el Japon

Dama japonesa en su jinrikisha. El cochero lleva su gran impermeable de paja de arroz



Un cosechero de caucho en el valle del Amazonas

Joyeria y Relojeria
JOSE GARAYALDE
Ahumada 134

Tiene un gran surtido en JOYAS CON BRILLANTES y de fantasía. Relojes de todas clases. EL INSUPERABLE

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE y PLATA INGLESA, especial para REGALOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Ahumada, 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria; se transforman Joyas al gusto del interesado.

Antes de usarlo

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

LA REVOLUCION DE 1823

LA ABDICACION DE DON BERNARDO O'HIGGINS

(28 de Enero)

I

La República de Chile, a principios de 1823, era un volcan. Estaba a punto de estallar. La temperatura, así podemos decir, de la pasion política, subia gradualmente y el temor de una lucha armada dentro del pais tenia su justificativo: las provincias del sur, principalmente, y las del norte, protestaban de hecho contra el Gobierno que, dictatorial, habia formado y jurado una Constitucion absolutista que los pueblos rechazaban; Santiago, por su parte, estaba en efervescencia.

La situacion del Director don Bernardo O'Higgins, que gobernaba legalmente desde febrero de 1817, era, en consecuencia, no solo difícil sino ya insostenible: a él, como glorioso guerrero, se le amaba; pero a él, como dictador, se le aborrecia.

El dilema que entonces se planteaba era indiscutible: o se obtenia su renuncia, que era paz; o se conseguia su destitucion, que era guerra.

O'Higgins aceptaba la discusion serena, razonable a su juicio y entraria en tratados diplomáticos; pero nunca se dejaria dominar por la fuerza, que a esta contestaria con la fuerza.

El Director, aun no estaba lejos de entregar voluntariamente el mando, pero honrosamente.

Sin embargo, se le hacia guerra y él sufria por ello.

El valiente jeneral don Ramon Freire, intendente de Concepcion, era, en realidad, su rival y, aunque mui amigo suyo antes, le atacaba cruelmente, hasta el estremo de hacerse caudillo de la revolucion armada.

Concepcion dió el grito de ¡guerra al Gobierno! y Freire fué nombrado jefe de la fuerza sublevada. La lucha armada debia comenzar. Las dos valerosas espadas tendrian que encontrarse frente a frente. Solo el amor a la patria y la prudencia podrian salvar la calamitosa situacion.

O'Higgins procuró entonces, diplomáticamente, atraer a Freire y le escribió la siguiente carta:

"Señor don Ramon Freire.—*Santiago, enero 14 de 1823.*—Mui distinguido amigo: No esperaba yo una contestacion a mis cartas; pero cordiales espresiones como la del 8 del corriente que leo y releo con bastante mortificacion al cariño que a usted he profesado y no apartaré jamas de mí: para mayor dolor no me escribe usted de su puño, dejando en dudas de si lo que leo es dictado por el corazon: yo quisiera abrir a usted el mio para que viese sus heridas envueltas en unos afectos sinceros. ¿Cómo ha olvidado usted que he sido su mayor amigo y que por usted me habria despojado de cuanto en este mundo pudiera halagarle? Entre usted en recuerdos de nuestra union, y vea si merezco ser tratado con la amargura que esperimento: *quiera el cielo que usted no sufra igual pago de los que han sorprendido su buena fé;* el que hace valer las armas y las injurias contra otros debe esperar que las hagan valer contra sí. *¿A qué continuar hiriéndome cuando yo todo lo pospongo a la amistad?* ¿Ha creido usted acaso que las amenazas ni nada de lo criado pueda asustarme? pero usted y todos saben si sé arrostrar la muerte; *mas me abate una ingratitud que un cañon abocado al pecho.* En fin, ya yo todo lo he sufrido, y despues de la satisfaccion de haber hecho bien, no me queda otra que ser injuriado por haberlo hecho.

"Usted ha divulgado los secretos. Usted ha hecho circular que escribí cartas para que la eleccion de diputados recayese en los que yo queria. Es verdad, queria hombres de bien, quietos y separados de todo partido. Usted mismo en el tiempo de las elecciones, porque no le habia dejado todo el negocio, me reconvino y protestó que lo habia desempeñado con mas secreto y mas a mi gusto. Sin duda *habrán hecho a usted creer que es un gran crímen que los Gobiernos propendan a que tales elecciones recaigan en los primeros hombres de una nacion*; si así fuese lo engañan, pues *es una obligacion de todo Gobierno velar el buen órden, la tranquilidad y felicidad de los pueblos.* Ese paso se da en todos los Gobiernos y hasta en la eleccion de Papas, Cabildos, etc. *¿Usted cree que yo ignoro como se ha elejido la Asamblea de esa provincia?* Todo lo sé y lo callo por no ofender la amistad. En fin, al ver nuestros amigos la conducta que he observado, me dan cada dia nuevas pruebas de union sincera: resta solo que usted no permanezca por mas tiempo separado, violando los mas sagrados pactos. *Irán los diputados, tendremos Congreso; pero es preciso callen las pasiones,* desterrar odios y renovar para siempre la amistad. Esto es lo que quiere su invariable amigo, etc.—Bernardo O'Higgins".

⚜

Todo esfuerzo por la paz parecia ser inútil. Freire, en lugar de contestar esta noble y abierta carta de O'Higgins, trabajó mas empeñoso en pro de la revolucion. Se confabuló con las provincias del norte para hacer la guerra, escribió cartas a los jefes de la guarnicion de Santiago y lanzó proclamas al Ejército.

O'Higgins creyó entonces necesario pactar y dirijir esta comunicacion al jefe revolucionario:

"*Santiago, enero 25 de 1823.*—Mi distinguido amigo: Nuestro amigo comun don Miguel Zañartu parte inmediatamente a buscar a usted donde lo encuentre; no puedo tener un mejor intérprete de mis intenciones. Cuando usted desee saber de mí, le será esplanado por él y estoi cierto que todo, todo se conciliará de un modo honorable y conveniente a la patria. Estos son los deseos de su siempre amigo invariable. —Bernardo O'Higgins.—Señor don Ramon Freire".

El comisionado señor Zañartu llevaba las instrucciones mas esplícitas y las atribuciones mas ámplias; si era menester un sacrificio por la patria se realizaria completamente. (1)

Aun mas, O'Higgins "propuso a la Asamblea de Concepcion el nombramiento de diputaciones que conciliasen las diferencias suscitadas y

(1) Véase *Documentos interesantes a la Historia de la Revolucion de Chile.* Santiago, 18

restaurasen la tranquilidad en la República" para lo cual nombró como sus representantes a don José Gregorio Argomedo, don Salvador de la Cavareda y don José Astorga, a quienes dió por único encargo para el desempeño de su comision "el olvido eterno de cuanto tocase a su persona y el recuerdo contínuo de que la quietud pendia del desprendimiento de las afecciones personales". (2)

Con razon, la junta gubernativa del año de 1823 dijo al Congreso que "el Director en los últimos dias de su mando para restituir al pais la tranquilidad, que no pudo conservar, ofreció a los representantes de Concepcion (que debian obrar de acuerdo con los de Coquimbo) *abdicar* en la persona que ellos le propusiesen, la Direccion Suprema del Estado cual la habia ejercido, para que el trastorno no ocasionase la disolucion de la República: pero *el pueblo de Santiago ignoraba tal propuesta*... y se anticipó a verificar el trastorno. (3)

De ahí la conjuracion política que, tímida, vacilante, al principio, se robusteció despues y dió lugar al sacrificio patriótico del jeneroso guerrero omnipotente que prefirió desprenderse del mando gubernativo con honra y gloria, alta la frente y la conciencia tranquila, antes que dejarse arrastrar por la pasion y morir como leon entre sus soldados, pero bañado por sangre de sus conciudadanos.

Recordemos las escenas ocurridas ese dia en la capital de Chile, que son páginas memorables de la historia nacional (4)

II

Al levantarse radiante y caluroso el sol del 28 de enero de 1823 sobre las cumbres perpétuamente nevadas de la cordillera de los Andes, la ciudad de Santiago se despertó vivamente preocupada por los anuncios de una próxima lucha política, con visos de conspiracion, contra el jefe de Estado; numerosos carteles manuscritos se podian ver en las esquinas de las calles y las plazas, por medio de los cuales se invitaba al vecindario, como en tiempos de la Colonia, a un *Cabildo Abierto* que deberia tener lugar ese dia, a las diez de la mañana, para tratar de asuntos de alto interes público, en los salones de la Intendencia.

LA ABDICACION DE O'HIGGINS.—Cuadro de Manuel A. Caro

Esas proclamas habian sido pegadas a los muros en la noche anterior por los jóvenes don Juan Melgarejo y don Ventura Lavalle, que habian asistido a reuniones que acababan de tener lugar en casa de don José Miguel Infante y don Fernando Errázuriz, y hasta en la del gobernador-intendente don José Maria Guzman, en las cuales se habia acordado reunirse en comicio público al dia siguiente para tomar las resoluciones mas enérjicas que las circunstancias políticas requerian del pueblo de Santiago.

O'Higgins no dió importancia a esas invitaciones anónimas.

El vecindario, sin embargo, acudió al llamado que se le hacia.

Personajes influyentes en la administracion, *carrerinos* reconocidos y, en consecuencia, enemigos del Director; *o'higginistas* descontentos y hasta individuos indiferentes comenzaron a invadir, a la hora prefijada, las salas de la Intendencia y del Cabildo, que por mal estado del edificio de *las Cajas* y de la Municipalidad (el propio de aquellas oficinas) estaba provisoriamente en la casa del obispo (Plaza de Armas esquina de Compañia).

A las 11 A. M. pasarian de setenta las personas reunidas.

El intendente, tan conspirador como los mas exaltados, presidia la reunion.

Se habló en ella contra el Gobierno, se hicieron cargos a O'Higgins y se consideró la necesidad de una modificacion en el mando; pero ¿qué se podia hacer?

No se queria un movimiento militar; pero ¿cómo vencer?

¿Resistiria O'Higgins al llamado que en nombre del pueblo se le hiciese? La guarnicion armada de Santiago, ¿seria fiel a O'Higgins? ¿atacaria contra el pueblo?

Esos eran los problemas que preocupaban a la reunion.

O'Higgins tenia una acta de adhesion al órden firmada por la mayor parte de los oficiales de la guarnicion, que la habian suscrito dos dias antes, oficiales que amaban y respetaban al Director; pero se creia contar con los jefes, algunos otros oficiales y la tropa. (5)

Se resolvió entonces en la asamblea tomar una determinacion. La guarnicion era considerable. Habia en Santiago un cuerpo de mas de 100 *artilleros*, a las órdenes del coronel don Francisco Formas; la *Escolta Directorial*, con 130 soldados al mando del teniente coronel don Mariano Merlo, y el rejimiento de infantería, granaderos de la *Guardia de Honor*, con 1,200 plazas, cuyo comandante era el coronel don Luis José Pereira.

Si, segun conversaciones, se creia contar con parte de esa tropa, se pensó que en todo caso era mejor comprometerla de un modo oficial y se acordó dirijir comunicaciones a sus jefes. He aquí la nota que se envió al comandante de la Guardia de Honor:

"El Excmo. Cabildo y muchos vecinos de la capital nos hemos reunido en la casa de la Intendencia para acordar los medios de precaver los males que amenazan a la capital.

"Este paso en nada se contrariará a la moderacion que estamos resueltos a observar: por lo tanto, se espera que V. S., poseido de los mejores sentimientos, lejos de propender a frustrar las medidas benéficas que se trata tomar, las auxiliará con sus fuerzas si fuese necesario, pues de otro modo se haria V. S. responsable a los males que resultarán de dejarlas sin efecto.

"Dios guarde a V. S.—Santiago, enero 28 de 1823.—José Maria Guzman.—Francisco A. Varas.—José Francisco Cerda.—José Jimenez.—José Ant.° Rosales.—Clemente de Perez.—Agustin de Larrain.—José Miguel Infante.—Agustin Valero.—Francisco Echagüe Andia.—Agustin de Eyzaguirre.—Gabriel José de Valdivia.—Antonio Mendiburu.—Miguel Ovalle.—Silvestre de Urizar.—Miguel Menales.—Diego de Ovalle.—José Antonio Prieto.—José Antonio Perez Cotapos.—José Fermin Solar.—Rafael Bilbao.—Atanasio Romero.—José de la Cavareda.—Atanasio Aschondo.—Manuel Francisco Perez.—Miguel Francisco Trucios.—José Toribio Larrain.—Miguel Dávila.—Domingo Eyzaguirre.—José Ignacio .....—José Miguel Infante.—José Miguel Irarrázaval.—Ventura Lavalle.—Pedro Bustamante.—J. Eujenio Herrera.—Pedro de Uriondo.—Pedro Lira.—Nicolas Larrain.—Juan Melgarejo.—José Antonio Perez.—Juan de D. Gandarillas.—Francisco Campo.—Manuel José Cobo.—José Antonio Palazuelos.—Al señor coronel don Luis Pereira".

---

(2) *Relacion que manifiesta la conducta y trabajos de la diputacion conciliadora* Santiago, 1823.

(3) *Manifiesto de la Junta de Gobierno a los señores Diputados.* Santiago, 1823.

(4) Estos sucesos han sido relatados por nuestros principales historiadores, dando cada cual noticias nuevas y a veces hasta contradictorias; pero ninguno ha reunido todos los materiales dispersos, si bien varios han presentado un cuadro animado y bastante completo en el conjunto aunque no en los detalles. Sin tomar en cuenta algunos impresos de 1823, 34 y 36, se pueden consultar con provecho las publicaciones de D. Casimiro Albano, 1844; p lámina entre éste y D. Ignacio Reyes (*El Progreso*, de 3 y 15 de junio, y *El Siglo* de 11 y 19 del mismo mes de 1844); de D. Miguel Luis Amunátegui, 1853; D. Claudio Gay, 1854; D. Domingo Santa María, 1858; Benjamin Viruña Mackenna, 1860; carta de D. José Gabriel Palma (*Ferrocarril*, 1.° de Agosto de 1874); del *Correo de la Exposicion*, octubre 2 de 1875; de D. José Zapiola, 1878; *La Estrella de Chile*, y D. Diego Barros Arana en la *Historia Jeneral*, 1894. Nosotros hemos estudiado y comparado todas esas publicaciones y ademas hemos podido disponer de nuevos documentos aun no publicados, algunos de los cuales intercalaremos en el texto.

(5) Teniamos copia de esta acta cuyo orijinal debe estar en el Archivo Jeneral de Gobierno, pero desgraciadamente la perdimos en un incendio y buscar el último seria materia de tiempo.

Momentos despues, cerca de las doce, concurrieron Merlo y Pereira a la Intendencia.

El primero estaba verdaderamente decidido por la revolucion.

Pereira espresó con franqueza que el cuerpo de su mando estaria siempre del lado del pueblo; pero que él, por su parte exijia que la persona del Director fuese considerada y no recibiese ningun insulto.

Una salva de aplausos se oyó en la Intendencia cuando el comandante de la Guardia de Honor pronunció estas palabras.

Pereira se retiró entonces a su cuartel que estaba en la calle del Estado, en el convento de los padres agustinos.

Desde ese instante la incertidumbre sobre la actuacion del Ejército se desvaneció.

La concurrencia, entretanto, era ya a cada instante mas numerosa y se hacia necesario ocupar un local mas ámplio que el que ocupaba la Intendencia.

Se resolvió entonces que el Cabildo Abierto continuara en el gran salon del Tribunal del Consulado en la Plazuela de la Compañia (local que hoi ocupa la Biblioteca Nacional).

A la vez se acordó que el intendente, acompañado de otras respetables personas fuese a verse con el Director Supremo a fin de invitarlo respetuosamente, en nombre del Cabildo y del pueblo, a que concurriese al Consulado.

Era el medio dia cuando la muchedumbre salia de la Intendencia e invadia la sala del Consulado, la misma que el 18 de setiembre de 1810 habia servido para el memorable Cabildo Abierto que nombró el primer Gobierno nacional.

Hacia un calor sofocante, verdaderamente canicular.

La concurrencia engrosaba de momento en momento.

A la 1 P. M. pasaban de doscientas las personas que estaban en la sala, fuera de multitud de jóvenes que permanecian en el patio del Consulado y en la plazuela.

Era una colmena bulliciosa que se movia y se ajitaba nerviosa.

Todos hablaban a la vez. La timidez de los primeros momentos habia desaparecido. Algunas personas hasta mostraban armas, sin embargo, que la jeneralidad no queria derramamiento de sangre. La destitucion del Director, sí, se pedia a gritos.

De repente, todos enmudecieron, cuando mas se *cuchicheaba*.

El intendente regresaba del Palacio Directorial y comunicaba que el jeneral se negaba a concurrir al Cabildo Abierto.

¿Qué razones tenia el Director para negarse a ese llamado del pueblo?

¿Por qué desairaba así a una asamblea tan respetable?

El intendente mismo no lo comprendia.

O'Higgins, que no daba importancia a la reunion y que creia que era encabezada por algunos *mozos de café* y *dgmagogos* oportunistas, habia recibido cortes pero friamente al señor Guzman y acompañantes y les habia manifestado terminantemente que no iria al Consulado porque los concurrentes no eran verdaderos representantes del pueblo. Toda insistencia fué inútil.

Era de creerse que esa negativa del Director habria de producir una esplosion de ira dentro del Consulado; pero el silencio, el temor reinó en la sala.

Aquellos *guapos* de antes comenzaron a mirar recelosamente la puerta y, sijilosos, quisieron abandonar el recinto de la sesion.

Muchas veces, en casos semejantes, una sola voluntad puede dominar las multitudes y tal ocurrió en esos instantes.

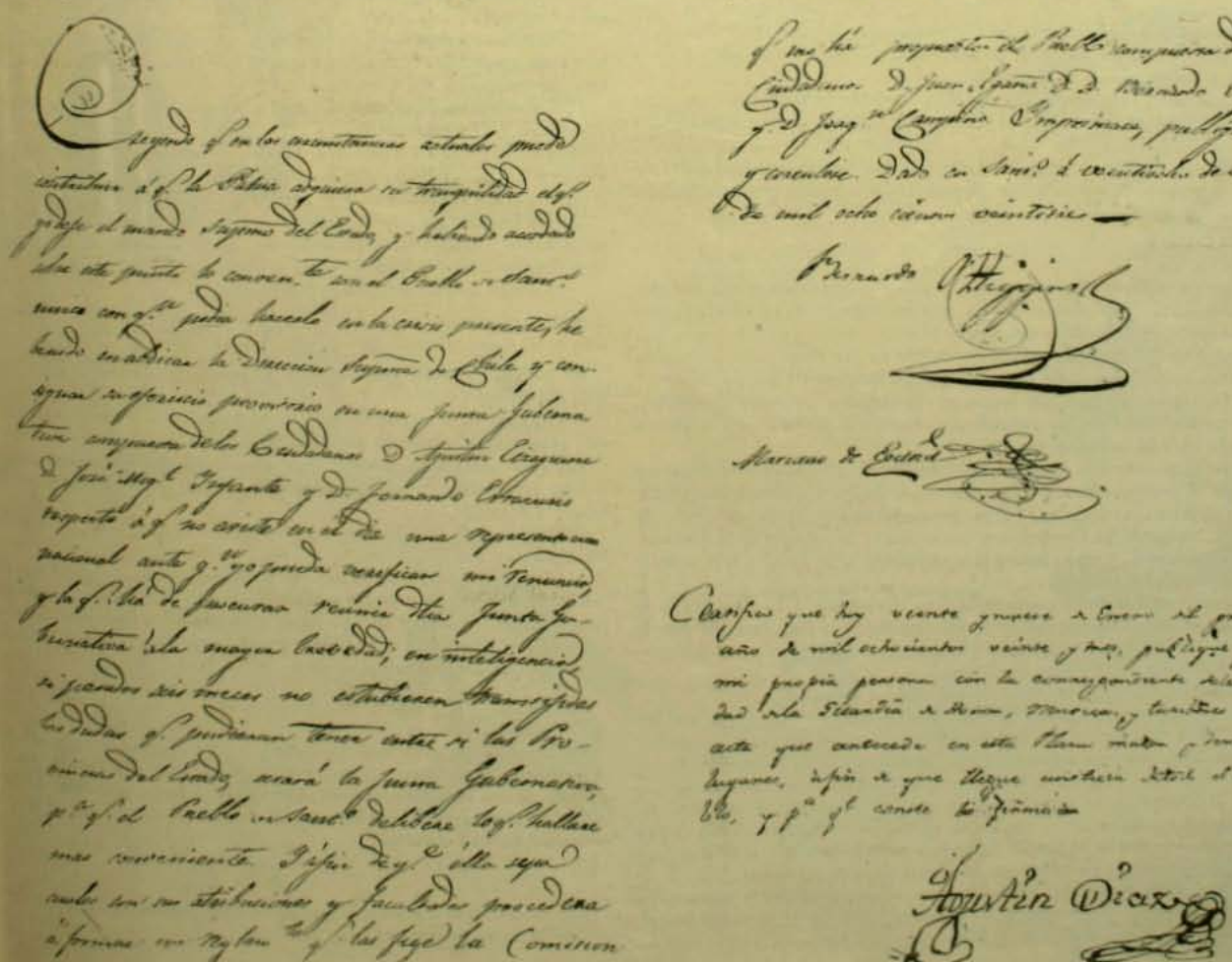
Un osado jóven, don Juan Manuel Cobo, impidió con solo su enerjia la disolucion de la asamblea. Colocóse frente a la puerta, baston en mano, y no permitió la salida de nadie. Su accion fué inmediatamente secundada y se formó una guardia de individuos de la plebe, armados de espadas, que fué colocada en fila dentro del patio, cubriendo todo el zaguan y dando espaldas a la plazuela y con órden estricta de dejar entrar al que lo deseare, pero de no permitir salir a nadie sin especial permiso.

La reunion se reanimó. Los que no eran cobardes infundieron ánimo a los tímidos y cada cual, con nuevos brios, queria espresar sus pensamientos y hacia indicaciones diversas.

La confusion era inmensa. Los gritos ensordecian, nadie podia hacerse oir.

El intendente con los mas influyentes, acordaron nombrar una comision directiva y quedaron designados como miembros de ella el mismo señor Guzman, don Fernando Errázuriz y don Mariano Egaña.

La reunió se formalizó entonces y se pudo entrar a debatir las cuestiones que interesaban a los ciudadanos.



Parsimil de la Abdicacion de O'Higgins, documento que el original se encuentra en el Museo de la Biblioteca Nacional

Antes que nada se hizo la siguiente declaracion, que fué aprobada por la concurrencia:

1.° La persona de don Bernardo O'Higgins es inviolable, y

2.° Cualquier atentado contra él será considerado como un delito perpetrado contra el primer majistrado de la República.

Esta honrosa declaracion de la asamblea pone de manifiesto el espíritu que animaba a sus directores, que si patriotas deseaban un cambio de gobierno, prudentes y reconocidos al glorioso guerrero, le sabian respetar.

En esos instantes se recibieron noticias graves: la plebe se reunia en la Cañada y O'Higgins enviaba órdenes a los jefes de cuerpos.

La situacion cambiaba de aspecto.

Se acordó entonces tomar algunas medidas de seguridad. Dióse órden de poner sobre las armas a la guardia nacional, cuyo jefe era el coronel don Fernando Márquez de la Plata y su segundo el teniente coronel

EL SUPREMO DIRECTOR O'HIGGINS RENUNCIA EL MANDO DE LA REPÚBLICA

Cuadro de Monvoisin

Ansieta, que tenian su cuartel en el de "San Diego", en la Cañada, y se mandó a la vez reforzar este lugar con la artillería de Formas.

A la vez se acordó enviar algunas comunicaciones a los jefes de los otros batallones.

Dictadas estas medidas que las circunstancias hacian apremiantes, se acordó que una nueva comision se apersonara al jefe de la Nacion para instarle a concurrir a la Asamblea.

Esta comision fué compuesta por don José María Guzman, como gobernador-intendente, por seis rejidores del Cabildo y por seis vecinos respetables.

Estos enviados llegaron ante el Director en los momentos mas inoportunos: cuando se encontraba impresionado, agriado por una noticia desagradable que acababa de recibir.

⚜

O'Higgins, informado erróneamente por sus parciales y sus consuetudinarios aduladores, habia creido que la reunion del Consulado era formada solo por individuos sin representacion social y capitaneada por demagogos turbulentos incapaces de influir en las decisiones del pueblo y por ello habia desdeñado concurrir al bullanguero Cabildo Abierto; mas si bien pronto supo que habia en él algunas personas conocidas, hubo de pensar tambien que conspiraban contra la autoridad y el órden, lo cual lo enfadó sobremanera.

Cuando llegó ante él la comision del Cabildo Abierto acababan de informarle que el reconocido carrerino don Juan Felipe Cárdenas, conjuntamente con otros ajitadores, habia formado una partida de jente de a caballo, traida de los alrededores, que acababa de colocar en la Cañada, con espíritu hostil, y que continuaba excitando a la plebe a que tomase armas contra el Gobierno.

O'Higgins recibió, en consecuencia, con desagrado a la comitiva y se rogó enérjicamente a concurrir al Consulado y, a las razones que le alegaran, contestó que negaba al Cabildo el derecho de tomar acuerdo alguno fuera de las formas regulares.

La comision hubo de volverse desalentada a la reunion.

Entonces, mientras algunos de los concurrentes creyeron que era llegado el caso de disolver la reunion, otros, mas enérjicos y decididos, quisieron hacer nuevos esfuerzos, y a la vez que don Fernando Errázuriz y don José Miguel Infante, se encargaban de ir nuevamente a hablar al Director, se enviaba un propio a alcanzar al mariscal de campo don Luis de la Cruz, que habia partido a Valparaiso hacia pocas horas, y que era verdaderamente influyente ante la persona de O'Higgins.

El mensajero era portador de la siguiente comunicacion:

"El pueblo de Santiago, presidido por las autoridades y reunido en esta sala, se halla esperando a U. S. cuya persona le es interesante. Tenga U. S. a bien concurrir y hacer este servicio a la patria que se ve en una crísis terrible.

"Dios guarde a U. S. muchos años.—Sala del Consulado, 28 de enero de 1823.—José Toribio Larraín.—Señor mariscal de campo don Luis de la Cruz".

En esos mismos instantes el intendente enviaba otra comunicacion al comandante de la Guardia de Honor, la cual era una órden que encerraba verdadera gravedad. Hela aquí:

"*Reservado*.—La prision inmediata del Director Supremo, mejor dicho su propia seguridad, es la obra del momento en circunstancias que un cisma intestino nos ajita. Se siente que ya empieza el saqueo de las casas, abandonadas por la reunion del pueblo respetable en este punto para salvar la patria, que nada puede sin la fuerza que está a cargo de V. S., segun se espera esta pronta medida, y que con su tropa se ponga en esta plazuela del Consulado para distribuirla a los puntos convenientes y a imponer el órden guardando la seguridad de las fortunas y las personas.

Dios guarde a V. S.—Sala del Gobierno, 28 de enero, a las 3¾ de la tarde de 1823.—J. M. Guzman.—Al señor comandante don Luis Pereira".

⚜

O'Higgins, entretanto, habia tomado las medidas mas oportunas y urjentes.

Habia dado órden terminante a la guardia del Palacio Directorial, Plaza de Armas esquina de Puente (en donde ahora está el Correo), de rechazar hasta con las armas, si fuere necesario, cualquier agresion del populacho y mandó decir a los jefes de la Escolta y de la Guardia de Honor que estuviesen listos con sus tropas para obedecer al primer llamado.

Pocos momentos despues se presentó ante el Director el oficial de guardia de la Escolta Directorial, el capitan don José Miguel Caballero, que era su sincero adicto, y puso en su conocimiento que el comandante Merlo, al recibir la órden de alistar la tropa habia dejado escapar algunas palabras de adhesion y respeto por el pueblo que manifestaban claramente que él y algunos oficiales no le eran del todo fieles.

Lleno de ira el Director, sin armas, penetró inmediatamente acompañado de sus edecanes, al picadero del cuartel que estaba a los pies del Palacio Directorial, en la calle del Puente, por una puerta que comunicaba por el interior a los dos edificios. Un centinela le estorba el paso, y él, de un empellon, le arrojó lejos. La tropa estaba formada; Merlo frente a ella, en compañía de algunos oficiales y con un papel en las manos.

O'Higgins apenas le vé, se le encara sin saludarle y le interpela; éste, por toda respuesta, le muestra el papel que tenia en las manos y que era una comunicacion del Consulado.

El Director hace pedazos el papel e iracundo le grita al comandante:

—¿Por quién está usted?

—¡Por el pueblo!—contesta Merlo, y entonces aquel, fuera de sí, osado y hasta insolente, con ese arrojo que le era peculiar, le degrada, le arranca las charreteras y le arroja a empellones a la calle.

Todos los que presencian esta escena quedan momentáneamente como petrificados; pero luego, los soldados, como saliendo de su estupor y electrizados por ese acto de cruel audacia, gritan a una voz:

—*¡Viva el Director! ¡Viva O'Higgins!*

⚜

El teniente coronel don Agustin Lopez es nombrado inmediatamente jefe del cuerpo.

O'Higgins hace entonces salir a la tropa a la calle y dá órden de que permanezca formada frente al Palacio Directorial en la plaza.

En esos momentos, frente a la tropa con las armas en descanso, hablan con el Director en la plaza don José Miguel Infante y don Fernando Errázuriz.

O'Higgins les escucha con impaciencia y enojo, y al concluir ellos les contesta:

—*El Cabildo, fuera de su sala de sesiones, no tiene ninguna representacion; el vecindario reunido tumultuosamente tiene menos derecho para entrar en arreglos con el jefe de la República. Restitúyase el Cabildo a su sala y disuélvase el tumulto, y entonces, solo entonces, consentiré en oir lo que tengan que decirme!*

⚜

El Director penetra inmediatamente al Palacio, se viste de gala con el uniforme de capitan jeneral y en seguida monta a caballo y acompañado de sus edecanes, coronel Arriagada y teniente coronel Arteaga se dirije por la calle del Estado al cuartel de la Guardia de Honor convento de San Agustin.

⚜

Las escenas que siguen son tan interesantes como las anteriores, pero las contaremos en un próximo artículo.

Enrique BLANCHARD-CHESSI

PIEDRAS FALSAS

Al fraile Bicocas Leon,
en sus prédicas baratas,
criticaban unas beatas
lo pobre de su sermon.
Y entre confuso y picado
esclamó el fraile Bicocas:
—No estaba ayer preparado,
pues hablé á "tontas y á locas"

¥

En prueba de tu contento
por mi enlace suspirado,
¿qué me daras, padre amado?
—Te daré el... consentimiento.

¥

¡Qué tarde mas deliciosa!
Apénas la brisa roza
á las perfumadas flores,
cuántos pájaros cantores
tan bello sitio alborozan!
¿Tu alma no se contrista
con la agonia de Febo?
¿En qué piensas, dulce Sista?
—Pienso Ricardo que debo
cien pesos á la modista.

¥

¿Dime preciosa Zenen,
si de amor en un exceso
te diera en la boca un beso,
qué harias, mi dulce bien?
—Si asi tu amor se propasa,
llamo al punto á mi mamá;
mas te advierto que no está
ahora mi mamá en casa.

¥

Esta discusion científica
me está llenando de "spleen";
charlemos sobre algo ruin...
—Bueno. Hablemos de política.

¥

Nuestra congresal chacota
es un mar revuelto y hondo:
allí lo liviano flota
y lo de peso va al fondo.

¥

Al pintor Narciso Gualdas
encargó doña María
un retrato en compañia
de su perrillo de faldas.
Quedó el artista corrido
al presentar el retrato
pues era este un garabato
sin el menor parecido.
Un chico que era un becerro
al punto grito mui fresco:
—¡Doña María, no yerro!
—¿Pero, di, en qué me parezco?
y el sandio dijo: —¡En el perro!

¥

Desde que pobre quedé
nuestro amor fué un imposible...
—Claro! se apagó la hoguera
por falta de combustible...

¥

¿Con que hoi me robas, Darío?
Pero, Dios Santo ¿y mi honor?
—Que egoista eres Leonor,
¿pienso yo acaso en el mio?

¥

A una beldad solterona
que resbaló en un pantano,
dijo mui cumplido Llona:
—Por favor, deme su mano.
Y sin cuidarse del susto
ella contestó: —Aquí está,
se la doi con mucho gusto;
pero considero justo
que hable usted con mi papá.

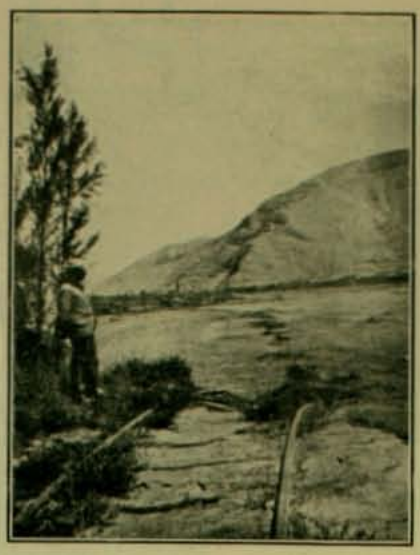
A. MAURET CAAMAÑO.

COPIAPO

DESDE hacia muchos años el valle de Copiapó no se veia en la angustiosa situacion en que hoi se encuentra con motivo de las inundaciones del rio, que nace en los altos picachos de los Andes y que corre a lo largo de la línea férrea que va de San Antonio a Caldera.

Este ferrocarril, construido para servir los intereses mineros de aquella rica rejion, se halla en la actualidad completamente despedazado desde Tierra Amarilla hasta Copiapó, en una estension de 16 kilómetros, por la accion destructora del rio que ha invadido todo el valle, desde San Antonio hasta las arenosas mesetas de Caldera, lugar donde se aparta de la linea para seguir encajonado directamente a la costa.

Puente de Linderos

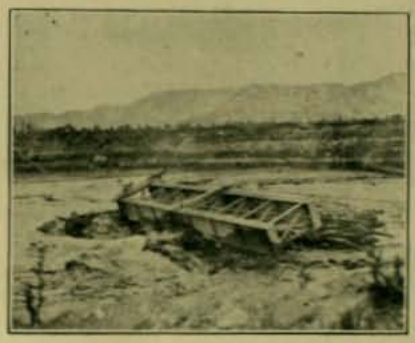


El ferrocarril de Copiapó a Cerrillos

El rio se retuerce por todo el valle de San Antonio a Copiapó que mide una lonjitud de 70 kilómetros, haciendo huir hácia los cerros a los habitantes de las pequeñas poblaciones agrupadas allí al calor de los famosos yacimientos de Chañarcillo y otros.

El rio comiendo las casas en Tierra Amarilla

El ferrocarril en Hornito



Puente de Piedra Colgada

Los 25.000 habitantes repartidos entre San Antonio, Los Loros, Hornitos, Potrero Seco, Pabellon, Totoralillo, Cerrillos, Nantoco, Punta del Cobre, Tierra Amarilla y Paipote han tenido que entregarse a la tiranía de la resignacion en presencia de las inundaciones del rio Copiapó, cuyas aguas corren llevándose casas enteras con la vertijinosa rapidez de cuatro metros por segundo. Esta circunstancia ha producido la consiguiente hondura del cauce, lo que despues será un óbice insalvable para regar el angosto valle, pues las boca-tomas quedarán a mucha altura, con lo cual se habrá decretado la muerte de los cultivos de aquellas comarcas.

Como puede observarse en las vistas que publicamos, los puentes de la línea férrea han sido destrozados y barridos por las aguas.

Las autoridades de la provincia y el diputado del departamento, señor don Eduardo Suárez Mujica, jestionan ante el Gobierno la adopcion de medidas eficaces para prevenir estos estragos que si continúan tendrán, como triste corolario, la esterilidad del valle de Copiapó y la muerte de sus asientos mineros.

El activo Ministro de Industria y Obras Públicas don José Ramon Gutiérrez, que en su reciente viaje al Norte ha podido imponerse de estas verdaderas calamidades, estamos seguros que tratará a la brevedad posible de poner remedio a tan tremendo mal.

El ferrocarril en Cerrillos

El ferrocarril en Totoralillo

Nuestra Portada

LEYENDO LAS NOTICIAS DEL DIA.—Reproduce hoi Zig-Zag una de las producciones mas celebradas de un jóven y distinguido artista, el señor don Agustin Undurraga. Dicho cuadro le mereció una segunda medalla de honor en el último Salon, recompensa bastante alta si se tiene en cuenta que se trataba de uno de los mas jóvenes espositores.

El señor Undurraga se ha dedicado con poderosa aficion y talento a perseguir la celebridad y el éxito en uno de los ramos mas difíciles y duros de la actividad humana, como es la pintura.

Seguramente va en camino de conseguirlo.

Ha hecho a su edad los estudios mas completos que pueden tenerse en Chile. Trata ahora de ir a perfeccionarse en Europa.

La Comision de Bellas Artes no ha sido insensible a los méritos del distinguido jóven y ha solicitado del Gobierno que lo envie como pensionado a Francia o Italia.

Tiene pues grandes probabilidades de ir a hacer la vida del arte en aquellas rejiones de la perfeccion clásica en la patria de los grandes maestros.

Los admiradores numerosos que el señor Undurraga ha reunido ya en torno de sus cuadros, verán con indudable placer que se le concede la distincion tan merecida. El señor Undurraga tiene a lo mas en su abono otra gran cualidad que dice mucho sobre la efectividad de sus labores futuras: no tiene nada de bohemio ni pertenece por ningun concepto a alguna de esas agrupaciones afectadas y excéntricas, que hasta hace pocos años eran consideradas como la escuela obligada de toda celebridad artística.

Que aproveche pues bien los años mas robustos de su vida en retener al lado de los grandes monumentos del arte pictórico que ornan la vieja Europa, una partícula misteriosa del gran jenio que animaba a esos maestros inmortales. Así habría correspondido a las justas espectativas que hoi hace concebir a los que lo conocen.

El Comandante Videla

Con el ascenso a coronel del señor don Guillermo Armstrong, se produjo en el Ejército una vacante de teniente coronel en el arma de artillería, la cual ha sido ocupada por mérito, por el valeroso y distinguido jefe del Ejército don Federico Videla, segundo comandante del Rejimiento de Artillería de Costa.

El señor Videla se incorporó como cadete en la Escuela Militar en 1871, en cuyo establecimiento se hizo notar como un alumno estudioso y de talento.

En el mes de octubre de 1879 se incorporó al Ejército que hizo la campaña contra el Perú y Bolivia, como alférez de artillería, encontrándose en las siguientes acciones de guerra: toma de Pisagua; combate de Los Anjeles; batalla de Tacna; asalto y toma de Arica; y en las batallas de Chorrillos y Miraflores.

Por lei de la República, se le declaró acreedor a dos medallas de oro y a una barra del mismo metal por cada una de las acciones de guerra en que se encontró.

Despues de 1891, siendo capitan, hizo el curso completo en la Academia de Guerra, obteniendo en las pruebas a que fué sometido los puntos mas altos. El comandante Videla es el único jefe, en el arma de artillería, que ha hecho el mencionado curso, por cuyo motivo se le asignaron 10 puntos de mérito y se le ha considerado apto para el comando de un rejimiento.

Mui acertado y digno de aplausos ha sido, pues, el ascenso del jefe de ejército cuyo retrato publicamos.

Los Tenientes Barceló y Novoa

Publicamos hoi los retratos de los distinguidos oficiales de nuestro Ejército, tenientes don Guillermo Novoa y don José María Barceló, que acaban de regresar a Chile despues de dos años y medio de estudios en Europa.

Ambos son militares inteligentes, de gran porvenir en la carrera de las armas, a la cual han dedicado desde mui temprano todo su talento y actividad.

Durante su estadía en Europa se distinguieron por su contraccion al estudio, recojiendo al retirarse honrosos informes de sus jefes. Nos es grato darles la bienvenida, deseando que las enseñanzas que han recojido en el Viejo Mundo sean aprovechadas por el Gobierno.

Teniente don Guillermo Novoa

Teniente José M. Barceló

Enrique Soro en Concepcion

En los primeros dias del mes que espira, el aplaudido compositor chileno don Enrique Soro dió en Concepcion una serie de conciertos que fueron para él y sus acompañantes un verdadero triunfo. Es verdad que el señor Soro habia llevado a la capital penquista un grupo de artistas de indiscutible mérito, tales como Giarda, violoncelista; Palma, violinista, y el tenor Fornoni, quienes interpretaron las composiciones de Soro con admirable talento.

Señores Fornoni, Giarda, Soro y Palma

La sociedad de Concepcion—compuesta de personas mui ilustradas y de refinado gusto artístico—supo agradecer al compositor su propósito de dar a conocer sus obras en aquella ciudad, llenando el teatro durante los conciertos y tributando cariñosas ovaciones a los artistas que en ellos tuvieron parte.

La parte culminante de la velada fué la "Suite" para violin, violoncelo y piano, obra que figura entre las mejores del distinguido artista.

Carreras de Ciclista

Continúa el gran entusiasmo entre los aficionados de la capital al benéfico ejercicio o sport del ciclismo. Damos hoi una vista de los ganadores que obtuvieron el triunfo de las copas y medallas en las carreras del sábado 6 del presente

Nicolas Santa-Ana Pedro Ramirez M. Luis Romero C.

Las copas "Union Ciclista de Chile" y "Casa Sport Diener y Compañia", las obtuvo el señor Pedro Ramírez M., del Estrella de Chile.

Las copas "Club Santiago" y "Hume y Compañia", correspondieron al señor Nicolas Santa-Ana P., del Estrella de Chile.

La copa "Comercio" fué ganada por el señor Luis Romero C., tambien del Estrella.

Entre los ganadores del dia, la clasificacion podemos efectuarla segun los premios de definicion, que son:

Primero, una medalla de oro, donada por don Fernando Schulz, correspondió al señor Pedro Ramirez.

Segundo premio, medalla de plata, al señor Nicolas Santa-Ana P.

Tercer premio, medalla de plata, al señor Luis Romero C.

EL CORSO DE FLORES EN VIÑA DEL MAR

Carroza que obtuvo mencion especial

Pocas veces hemos reproducido fotografías mas hermosas que las de hoi, tomadas en el corso de flores de Viña del Mar.

Esas fiestas, que de por sí son encantadoras—como bien lo hemos visto en Santiago—tienen mayor belleza cuando les sirve de teatro un paraje tan atrayente y pintoresco como el de ese pueblo.

Desde las primeras horas de la tarde un jentio inmenso, a pié, en bicicleta, en carruaje, en automóvil, en tren, iba llenando las tribunas y los prados que se estienden a la sombra de alamedas al pié del cerro.

Ya los carruajes adornados estaban listos. Los mas hermosos de estos—como pueden verlo nuestros lectores en los grabados insertos—eran los de los señores Juan Magalhaes, Julio Subercaseaux, Federico Claude y J. M. Simpson; tambien los de las señoritas Ross Ferari, Hudwalker y Langlois. Decimos que esos eran los mas hermosos, haciéndole cumplido honor al jurado, pues esos fueron los premiados.

Como se sabe, dicho jurado lo componian las señoras White y Wilms y los señores Pedro Mac Clelland, Agustin Ross y Julio Bittencourt.

El desfile comenzó al son de un Cake Walk que entusiasmó a la enorme concurrencia. Los caballos mismos, de los vehículos adornados, parecian sentir mayores brios al son de esa música que "arrastra".

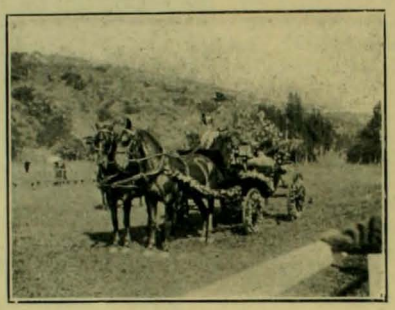
Durante este desfile recibieron ovaciones especiales la carroza Luis XV de don Juan Magalhaes y dirijida por la señorita Simpson,

Automóvil del Contr lmirante don Juan Simpson

y tambien el precioso bote a vapor del mismo señor Magalhaes. No fué menos vivado el "carro de segadores" de las señoritas Hudwalker y la carroza de hortensias azules que parecia una fantasia de cuento de hadas y el "Body", guiado por un par de viejos, tambien iguales a los de los cuentos.

Y así, ese fué uno de los mas hermosos dias de Viña del Mar en este verano.

1.er Premio.—Carruaje del señor Federico Claude

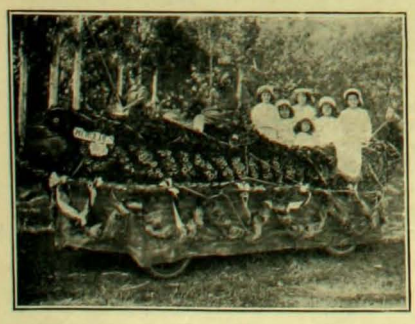


2.° Premio.—Landeau de la señora de Magalhaes

Corso.—El desfile

Vista de la concurrencia

Repartiendo los premios



1er. Premio.—Automóvil de don Juan Magalhaes

2.° Premio.—Coche del señor Juan Magalhaes conducido por la señorita Celia Simpson

La concurrencia frente a las ramadas

PAJINA DIPLOMATICA.—Un torneo de poetas en honor de una chilena

Es ya tradicional en Chile que las mujeres de sus diplomáticos hacen la mitad de la labor que se ha confiado a sus maridos. Vuelve recientemente al pais envuelta en crespones, una de las damas que mas elocuentemente ha hablado de las bellezas de la patria, sirviéndose solamente del influjo de la suya. Conocemos muchas otras retiradas hoi en modesto silencio a las dulzuras de su hogar, que han atraido sobre sí los ojos de los soberanos y de los grandes, arrancando en medio de la recepcion de la Corte, del baile de sociedad o de las grandes fiestas nacionales, un recuerdo para el lejano pais que en ese momento les confiaba su nombre.

Nos toca ahora dedicar algunas líneas que, ojalá pudieran ser mas estensas, a la señora María Correa de Herbozo que en las Legaciones de Colombia y Venezuela supo ser una discreta y espiritual mensajera de nobles sentimientos y de mui alta diplomacia. Es sensible que el señor Herbozo haya rodeado su mision a esas Repúblicas hermanas, de una reserva impenetrable fuera de los consejos de Gobierno. Se sabe que su trabajo fué eficaz y que las nobles tradiciones del pais encontraron en Colombia y Venezuela un surco abierto, donde al tibio calor de su clima van seguramente a dar frutos de paz y de progreso.

Tocaba a la señora Correa de Herbozo, como campo de influencias, una sociedad semejante a la nuestra, en hospitalaria afeccion y en viejos abolengos, pero mas intelectual y mas castellana en su espíritu y en sus tradiciones.

Hemos recorrido casualmente el álbum de la señora de Herbozo y hemos visto en él una resurreccion de los antiguos torneos en que bajaban al palanque los soldados caballeros a batirse por su patria y por su dama.

Un venezolano, Andres Matas, parece adelantarse y, bajando su celada, comenzar su *ofrenda y súplica*:

Por bella, por galante,
y porque sabes conquistar honores,
a ti llega mi espíritu anhelante
y te ofrece, por bella y por galante,
un manojo de flores.

Por noble, por chilena,
y porque el númen apolíneo estimas,
mi espíritu de júbilo se llena
y te ofrece, por noble y por chilena,
un manojo de rimas.

Mañana, cuando estés en otros climas
y te canten insignes trovadores,
procura que al estar en esos climas
no se deshojen mis modestas rimas,
ni se marchiten mis humildes flores.

ANDRES MATAS.

En Caracas, julio de 1902.

Un colombiano distinguido, Holguin, tiene despues el buen humor de escribir sus versos como si se tratara de prosa vil; respetamos su deseo:

"Deseando salir a reso, en un asunto de urjencia, ruego a usted, señora Herbozo, niga con benevolencia, sin reparar si es castigo lo que aquí voi a escribir, procurando no decir, nada mas de lo preciso. Gracia, virtud, hermosura, son bienes acá internos, que ha concedido a usted Dios, con largueza y sin mesura. Que es usted mui bondadora, se deja ver en su acento; y que tiene mas talento que Bañados Espinosa, se comprende al recordar, que de su amor dió la palma, a un hombre que tiene en su alma, la capacidad de amar. Caridad supone amor, amor a la humanidad, ternura por la horfandad, compasion por el dolor. Y aquí en cercano rincon, entre médicos amigos, supo dar a los mendigos, muestras de su corazon. A muchos sacó del fango, a otras libró de malicia... gracias oh! dama patricia, de alta alcurnia y de alto rango!

JORJE HOLGUIN

Bogotá, 8 de enero de 1902.

El jeneral don Rafael Reyes, actual Presidente de Colombia y vigorosa personalidad de su pais, dedica a la señora Correa de Herbozo estas líneas:

"En los momentos en que se prepara para salir de Bogotá y regresar a su patria, permítame decirle: que deja usted un gran vacio entre nosotros, en donde la queremos y apreciamos, nó como estranjera, sino como nuestra, como un hermoso tipo de la matrona Hispano

SEÑORA MARIA CORREA DE HERBOSO

Americana. Si la alta sociedad pierde en usted uno de sus mas distinguidos miembros, a los que sufren y a los que lloren, se les va su Providencia. ¡Bien haya almas como la suya, que derraman el bien por donde pasan! En Andalucia se le diria: "Tiene Anjel".

RAFAEL REYES

Bogotá, setiembre 24 de 1903".

Divisamos tambien algunas líneas de Rafael Pombo, delicadísimo vate colombiano...

—¿No habia muerto Pombo? preguntamos.

—Nó, señor; el Ministro Herbozo le habia enviado su álbum en el cual él deseaba escribir algo. Pero éste llegó cuando el poeta, tendido en el lecho del dolor, sacramentado y ya sin fuerzas, se preparaba al gran viaje.

—No alcanzaré a tener un autógrafo de Pombo, habia dicho el Ministro; pero un amigo suyo que lo oia le espresó que conseguiria del vate moribundo una firma.

Sin embargo, éste escribió con pulso vacilante:

Listo para el gran viaje, a trapo henchido
me alcanzó el libro vuestro
y ahí va mi humilde nombre. En cambio os pido
el pase: un PADRE NUESTRO.
Nada puede añadir humana pluma
a esa de amor y bien Divina Suma.

RAFAEL POMBO.

En casa, Bogotá, marzo 10 de 1902.

El poeta colombiano don M. A. Caro, alude a la anarquia de su patria, y el Excmo. señor Baquerizo, buen amigo de Chile, Vice-Presidente del Ecuador, actualmente en ejercicio del Poder Ejecutivo, tomando nota de esas desgracias, dedica esta bella y simpática estrofa a nuestro pais:

Del mundo y de los hombres léjos.

GALLEGO.

No solo, en su camino,
ricas rejiones, fortunadas jentes
encuentra el peregrino:
talvez su vista abarca
desolada comarca;
talvez campos recorre
que fueron florecientes,
cubiertos ora de ceniza y lava;
o ya vivita socavada torre
tras los embates de tormenta brava.
o penetrar ya osa
en la parte del bosque mas secreta
que oráculo divino consagraba;
o con mano piadosa
quizá recoje de ruina escueta,—
testigo adusto de comun estrago,—
en la entreabierta grieta
la flor del "amarillo jaramago"

M. A. CARO.

Bogotá, 15 de diciembre de 1902.

La flor del "amarillo jaramago",
nunca en tu patria sea,
mudo testigo de comun estrago.
La oliva y el laurel de la victoria,
allá, por siempre ofrezcan
honra a la paz y en la contienda gloria!

A. BAQUERIZO M.

Bogotá, agosto 5 de 1903.

Y así continúan desfilando numerosos poetas conocidos todos o casi todos en la América española, que rinden un homenaje a la distinguida y hermosa señora que llevaba hasta allí sobre su alma los resplandores de nuestra estrella.

Ismael Enrique Arciniegas, nuestro amigo, que fué en Chile secretario de la Legacion de Colombia durante algun tiempo, dedica su *ofrenda*:

Por los desiertos campos, errantes, soñadores,
y viendo ante sus ojos como astro el Ideal,
iban en otros dias los viejos trovadores
bajo el fulgor radiante del cielo provenzal.
Y luego en los salones de alcázares pendales,
de bandolines y arpas al lánguido rumor,
cantaban de los héroes los hechos inmortales,
cantaban la Belleza, la Patria y el Amor.
Y ante el estrado en donde lucia bella y pura
la noble castellana de la mansion feudal,
era aclamada Reina de gracia y hermosura,
y en su loor alzaban un cántico triunfal.
El alma soñadora de un bardo de otros dias,
el alma errante y libre de antiguo trovador
murmura a mis oidos estrañas armonias,
y canto la Belleza, la Patria y el Amor.
Como eres bella y pura, tú, de un hogar encanto,
¡oh blanca flor de Chile!, de Chile orgullo y prez,
para arrullar tus sueños alzo hasta tí mi canto,
y como ofrenda pongo mis versos a tus piés.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

Bogotá, noviembre 18 de 1901.

Continúan inspiradas octavas de Cárlos Arturo Torres, un interesante autógrafo del célebre Presidente de Venezuela don Cipriano Castro y este soneto del poeta Fallon, recientemente muerto y del cual Zig-Zag se ocupó hace poco tiempo:

UN ESPEJO

A solas, de su sér en el abismo,
el alma, de contino ve delante,
un espejo que copia su semblante,
y la unten ion, y el pensamiento mismo

Allí el alma, en secreto dialogismo,
se condena, o se absuelve, a cada instante
la Voluntad, ya esclava, ya triunfante,
contempla allí su afrenta o su heroismo.
De la Verdad la austera comitiva
formada en cuadro, a la invasion resiste
de la osada fantástica Inventiva;
Y allí su egregia potestad reviste
La Memoria, que imparte compasiva
su propia vida a lo que ya no existe.

DIEGO FALLON.

Copiapó, 8 de abril de 1903.

Y por último, Vargas Vila, el famoso innovador al cual algunos admiran y muchos no entienden:

ANTIFONA

Ofrendo a tu belleza
mi voto de sectario;
blanca flor de tristeza
cojida en mi calvario.

Tributo a tu nobleza
mi verso refractario;
rara flor de maleza
que pongo en tu santuario:

Salud! a tus manos mensajeras
de paz, que adunaron los colores
de tres grandes banderas:

Salud! a tus generosas manos
de amor, que rindieron los rencores
de dos pueblos hermanos!

J. J. VARGAS VILA.

Continuar esta escursion en el álbum de la distinguida diplomática sería eterno. Ademas entraríamos en los elojios a su belleza y simpatía, y es sabido que una diplomática chilena deja de serlo cuando llega a su casa, para convertirse solo en la esposa y en la madre. Ademas sería abusar de la manera no bien clara como tenemos en estos momentos sobre nuestra mesa el libro de sus recuerdos.

ESCUELA NORMAL DE COPIAPO

Mas de una vez hemos tenido ocasion de reproducir en las páginas de esta Revista fotografías de los diversos establecimientos de enseñanza que funcionan en el pais, espresando al mismo tiempo, la complacencia que nos merecen todos los esfuerzos destinados a difundir la instruccion entre las diversas capas del pueblo, convencidos como estamos de que ésta es la mas segura y sólida palanca para impulsar el progreso de Chile.

Liceo de Copiapó.—El comedor.

Perseverando en este propósito, damos aquí las presentes vistas de la Escuela Normal de Preceptores de Copiapó, establecimiento que empezó a funcionar solamente a mediados del año último y que ha alcanzado ya un envidiable pié, gracias al entusiasmo y contraccion de su director don Rómulo J. Peña.

La actuacion del maestro de escuela es talvez la mas humilde dentro de las distintas funciones públicas, pero de ningun modo ocupa análogo lugar en importancia. Basta para ello recordar la frase famosa: el vencedor de la guerra franco-prusiana fué el maestro de escuela, corroborada por el fin de aquella contienda memorable. Ellos son en realidad los esploradores del ejército de la ciencia encargados de depositar los primeros jérmenes en el cerebro rudimentario de sus alumnos y desarrollar asimismo los primeros, los sentimientos que se anidan en sus corazones infantiles.

Merecen, pues, toda clase de consideraciones de parte de sus conciudadanos y la ciudad que alberga en su recinto un plantel de enseñanza de esta naturaleza, debe hallarse regocijada, sintiendo latir en su organismo una fuerza potente y nueva.

Liceo de Copiapó.—Una de las salas dormitorios.

Así ha acontecido en Copiapó y así lo ha demostrado su sociedad en distintas ocasiones, al director y profesores del establecimiento.

DIRECTOR, CAPELLAN, INSPECTORES Y ALUMNOS DEL LICEO DE COPIAPÓ

PIEDRAS FALSAS

A la hermosa Felicinta,
por cierto enredo galante,
le dió un puñazo su amante
dejándole un ojo en tinta.
Y pensaba el mui tronera
en su apasionado enojo:
—O me ama a quien echo el ojo
o el ojo se lo echo afuera.

Un exámen.—Señor Geltas,
que responda pronto quiero:
¿quien fué el que afirmó primero
que la tierra daba vueltas?
—Si mi memoria no yerra,
fué Noé cuando pilló
aquella mona tan perra;
entónce el Patriarca vió
que daba vueltas la tierra.

A ese sujeto, Melciádes,
que a nuestra vera ha pasado,
ninguno se la ha ganado
a borronear necedades.
Se llama Perico Rámara
y escribe cada sandez...
—¿Es *decadente*?..... —Ca!..... si es
taquígrafo de la Cámara.

—Papá, ahí está Fulico:
pobre chico tan bolonio,
tan corto tan encojido;
(seguramente ha venido
a pedirme en matrimonio).
—¿Qué tal? ¿Ya se concertó
nuestro enlace? ¡Este ufana!
¿Qué te dijo? ¿qué te habló?
—Nada, hijita, me pidió
diez pesos hasta mañana.

A. MAURET CAAMAÑO.

UNA MADRE

¿Llueve, Paulita? le pregunto abriendo los ojos cargados de sueño.

—Lloviendo toda la noche sin descansar, señor, me contesta, al mismo tiempo que deposita cuidadosamente sobre el velador una humeante taza de café. En seguida cruza los brazos sobre el pecho y se queda inmóvil contemplando fijamente a traves de los vidrios de la ventana el cielo, de un gris sucio y opaco, cerrado por la lluvia torrencial. Yo, desde mi lecho, diviso confusamente allá, afuera, las siluetas de los árboles doblados por el fuerte viento del norte, las nubes tenebrosas que vuelan rápidas hácia el sur, los campos, de un verde tierno y brumoso, cubiertos de agua, los animales que vagan aquí y allá en los potreros como entumecidos de frio, las gotas que borbotean sin término en las charcas.

—Con este tiempo tan malo, los animales y los pobres son los que padecen—agrega Paulita contemplando tristemente embebida el paisaje.

Despues se vuelve hácia mí y me mira sonriendo, con los ojos brillantes, como invitándome a entablar una de esas charlas matinales a que la tengo acostumbrada, en las que tratamos largamente de toda la crónica doméstica de la casa de campo, de la que ella está mui impuesta como llavera del fundo que es desde hace largos años.

Es una viejecita de pequeña estatura, encorvada por los años y los achaques, vestida de riguroso luto, y a pesar del frio y la humedad de esa mañana de invierno, no lleva por todo abrigo sino un pequeño pañuelo de lana que apenas le cubre la cabeza y el cuello. Sus cabellos grises ásperos y fuertes, su color oscuro y bilioso, su estrecha frente y los pómulos y las mandíbulas mui pronunciadas denuncian a las claras su oríjen araucano. Solo los ojos son grandes, negros, rasgados e inteligentes. Por fin le digo:

—Y ha sabido de José?

Al escuchar estas palabras, un destello indefinible de orgullo, de embriaguez y de esperanza parece encenderse de súnito en el fondo de sus ojos que parpadean; se acerca a mi lecho y me contesta rápidamente en voz baja, confidencialmente:

—De José, de Josesito, mi hijo! sí, señor, ¿cómo no habia de saber! Está mui en grande por allá, en Antofagasta. Dicen que ya se salió de ese hotel y que ha juntado plata para poner una tienda. Dicen tambien que anda mui elegante, que parece todo un caballero. Yo lo decia que Dios habia de protejer a mi hijo tan bueno, tan amante, tan sometido y respetuoso con su madre. Cuando lo puse a servir, el primer sueldo me lo trajo hasta el último centavo, y me dijo: "Aquí tiene, madre, para que se compre todas sus faltas". Despues, cuando salia a verme, siempre me traia cualquier regalito. Decia tambien que yo ya no estaba para trabajar, que él me daria para que descansara en mi vejez. Ahora, tan arreglado, tan cuidadoso de su persona, tan sin vicios... Se interrumpe un instante, apoya la barba en su mano enflaquecida, suspira débilmente, y fijando sus ojos dilatados en el suelo, esclama con voz apagada, como hablándose a sí misma:

—Y ahora ¡tan lejos de mí el pobre niño! ¿Quién me lo atenderá por allá?...

—¿Y le ha escrito desde que se fué? ¿Le ha mandado algun recuerdo?

Al escuchar estas palabras su rostro moreno y amarillento parece demudarse de súbito, cierra a medias los ojos y contesta con voz estrangulada, sonriendo pálidamente.

—Sí... siempre me escribe... desde que se fué. Ahí tengo las cartas... se las traeré para que las vea... Es tan atento... Tambien me ha mandado algunos engañitos. Dice que no se viene porque no quiere llegar pobre aquí.—Suspira con esfuerzo, fija los ojos turbios e inciertos en la abierta ventana, y continúa:

—Y pensar que ya va para los tres años que anda por allá. ¡Esto es terrible para una, verse sola en la vejez sin tener a nadie que le cierre los ojos! Guarda silencio un instante fijando en mí su mirada triste y abatida y, en seguida, agrega con dolorosa sonrisa:

—¡Ah! señor, ¡qué crímen mas grande es la pobreza, porque si yo hubiese tenido algo, José no se me habria ido con ese caballero, su pariente, que le vino a formar tan bonitos planes para llevárselo al norte! Y ese hombre tiene la culpa de que yo esté padeciendo ahora. termina con voz fuerte, vibrante de cólera y desesperacion.

Trata de proseguir, pero la voz se le ahoga en la garganta, su boca se contrae convulsivamente, gruesas lágrimas asoman a sus ojos encendidos y resbalan lentamente por sus mejillas rugosas, y, por fin, murmura con acento entrecortado por los sollozos:

Y él... allá... al fin del mundo... y yo tendré que morirme aquí como un perro; porque esto me matará, esto me ha muerto, señor!

Se lleva al pecho las manos como tratando de desembarazarse de algo que la ahogara, se da vuelta, y se aleja rápidamente, tambaleándose, con el rostro contraido inclinado hácia tierra y la trémula cabeza hundida en los hombros.

Pocos dias despues de esta escena, estoi sentado frente a mi escritorio leyendo tranquilamente los diarios, que acaba de traer el correo de la mañana. Por la abierta ventana penetran los tibios rayos del sol de invierno; en el jardin que hai al frente se escucha el lento gotear de los árboles que sacuden el agua de la pasada lluvia, el grito estridente de las golondrinas, el confuso gorjeo de los pájaros saludando alegremente al buen tiempo. Grandes, espesas nubes blancas se divisan allá entre los árboles del camino real, destacándose inmóviles sobre el húmedo azul del cielo; y un hálito poderoso, embriagante de vida, cargado con el acre perfume de las yerbas silvestres y de la tierra mojada, llega hasta lo mas hondo de mi pecho. Todo lo que me rodea, parece nuevo, brillante, claro: los campos, las casas, los montes distantes, hasta la blanca torrecilla del Cementerio lugareño que contemplo, en lontananza, a traves de los álamos negruscos. Y yo me siento tambien ájil, lijero y alegre, con el corazon henchido de no sé qué vaga, indefinible esperanza.

De repente siento que la puerta de la habitacion se abre suavemente; rápidas pisadas que yo conozco mui bien resuenan tras de mí sobre la alfombra. Paulita está frente a mí; trae debajo del brazo un pequeño envoltorio; sus labios se ajitan como si desearan comunicarme luego algo importante. Con la luz fuerte y clara que penetra por la ventana, su rostro aparece demacrado, pálido y enfermizo; sus grandes ojos negros circundados de profundas ojeras violáceas brillan intensamente con los resplandores de la fiebre; pero su boca sonrie enigmática, maliciosa... Se inclina a mi oido y me dice misteriosamente:

—Hoi me ha llegado carta de él, sabe. Aquí la traigo para que la vea.

—¡Ah! José le ha escrito—le digo.

Me hace un repetido signo de afirmacion con la cabeza, al mismo tiempo que se busca nerviosamente algo en el pecho. Por fin saca un pequeño papel todo arrugado y me lo pasa cuidadosamente, diciéndome:

—Léamela, señor, para ver qué es lo que ha puesto ahí.

Es una breve carta que principia con el consabido: "Espero que al recibo de ésta se encuentre gozando de una completa salud; yo quedo aquí bueno, a sus órdenes. Esta es para decirle que ya mui luego me voi a embarcar. Espero solo juntar algo para el pasaje, porque hai que atravesar el mar.

"Tambien le diré que yo no me puedo hacer por aquí, porque no hai dia que no me acuerde de usted y de todos. Tambien queria decirle que el negocio mio es una cantina. Algo se gana, porque es mejor trabajar solo que no apatronado. Le mando esas cositas para que se abrigue este invierno y se acuerde de su pobre hijo.—*José Morales*".

Mientras deletreo pausadamente en voz alta esta epístola, la anciana, con la mano en la mejilla, las cejas fruncidas y una suave sonrisa en los labios, parece sumerjida en un dulce y embriagador ensueño.

De cuando en cuando, durante la lectura, exhala un suspiro entrecortado.

Al terminar, le devuelvo su tesoro diciéndole:

—José es un buen muchacho, porque se acuerda de su madre, y no es ingrato.

—Ingrato él—me contesta con una espresion de estravio en la mirada—¡cuando es el mejor, el mas bueno de todos los hijos! Vea, mire lo que me manda; y principia a desdoblar precipitadamente el paquete que traia bajo el brazo. Y allí, sobre la mesa, veo estenderse un pañuelo de colores chillones de los de rebozo y un jénero oscuro de lana, todo mui ordinario. Durante esta exhibicion, ella me mira a cada instante con aire inquieto, sonriendo orgullosamente, como diciéndome ¡Qué le parece!

—Mui bonito, mui bonito está todo, y la felicito porque, al fin, va a ver a su hijo.

—Sí ya va a llegar mui pronto, me contesta rápidamente, con los ojos ardientes, llenos de lágrimas.

Por fin, se aleja con su habitual rapidez, haciéndome alegres signos con las manos, ajitando triunfalmente, como un trofeo, su paquete.

Dias despues tuve que hacer un viaje a Santiago donde me llamaban diversos negocios urjentes.

Regresé una tarde; y conversando con el anciano mayordomo Simon sobre las novedades ocurridas en el fundo durante mi ausencia, le pregunté:

—Y ¿qué ha habido de nuevo por acá?

—Lo único que hai de nuevo, señor,—me contestó—es que doña Paulita está en las últimas..

—¡Cómo!—le dije sorprendido—¿y qué tiene?

—Hacia tiempo que andaba enferma, sin querer decir nada. Usted sabe lo ájil y alentada que era, pues se lo pasaba los dias enteros sentada en el corredor mirando para el campo, y tan triste, sin hablar cosa. Ahora, enflaqueciendo de dia en dia que era una compasion, hasta que se quedó en los huesos. Yo creo tambien que en mucho entraba la malura de cabeza, porque todo se le volvia hablar de José, que le habia escrito, que iba a llegar...: Allá, a mi casa, iba siempre a mostrarme las cartas para que se las leyera, y entonces sí que se ponia contenta. Hace como diez dias cayó a la cama... Vino a verla el doctor, y dijo que era consuncion, vejez, y que no tenia para qué volver, porque la encontró sin remedio. Ayer traje al señor cura del pueblo para que le pusiese la estremauncion y la confesara. Está mui mala, señor; parece que no pasará de esta noche.

—Vamos a verla—le digo hondamente conmovido con la noticia.

Al entrar a la habitacion de la anciana, situada en la parte baja del edificio destinada a la servidumbre, ví a un individuo desconocido de manta, que estaba sentado en el umbral de la puerta, quien, al verme y para dejarme paso, se puso de pié respetuosamente con el sombrero en la mano.

En el interior de la humilde estancia, a pesar de ser de dia aun, una vela colocada frente a las imájenes difundia su claridad triste y amarillenta; algunas mujeres, sirvientes de la casa, arrodilladas aquí y allá sobre la estera, rezaban en voz sorda y monótona. De cuando en cuando un hondo suspiro ahogado interrumpia la fúnebre calma que reinaba en la habitacion.

Allá, en un rincon sepultado en la sombra, distinguí el lecho donde la anciana yacia. En su rostro terroso, profundamente demacrado, vagaba ya la fria majestad de la muerte. Sus ojos entreabiertos, como velados por una bruma espesa, se fijaban allá, mui lejos, en lo alto; sus labios fuertemente plegados denunciaban el misterioso y terrible trabajo de destruccion que se operaba por instantes en su sér; sus manos delgadas y huesosas vagaban continuamente sobre la colcha como tratando de cojer a puñados algo invisible que por el aire vagara y que se le escapaba siempre...

—Paulita—le digo en voz baja—¿me conoce?

Al escuchar estas palabras, su cabeza rueda lánguida sobre la almohada volviendo el rostro hácia mi, sus ojos se agrandan bajo las cejas fruncidas y sus labios se ajitan trabajosamente, pareciendo murmurar algo en secreto. De pronto su semblante se anima y dulcifica, un jesto de íntima satisfaccion se dibuja en su boca contraida y no sé que

luz interior parece iluminar su frente inmóvil; destellos fujitivos y ardientes se reflejan rápidamente en el fondo de las oscuras pupilas cual los últimos resplandores de una lámpara próxima a estinguirse, su cuerpo se ajita débilmente bajo las ropas, y, por fin, con una voz sorda, lejana, vacilante, entrecortada por el estertor de la agonia, murmura pausadamente, como en un sueño:

—José... Josesito... ¿estás ahí? ¿Haz llegado al fin, hijo?... Acércate... pero ¡tan flaco, tan distinto! ¿Por qué te pierdes ahora?... ¡Abrázame... así... Y tan elegante! ¡Dios te bendiga!... Pero ya te vas... ¡No vuelves mas!

Despues lanza un grito ronco y profundo, hace una gran aspiracion, exhala un leve suspiro y se queda para siempre con los ojos entreabiertos y sin luz, fijos en el mas allá tenebroso...

Al ponerme de pié, veo a mi lado al individuo desconocido que estaba sentado a la puerta cuando entraba. Es un anciano de cabellos grises, pobremente vestido. Con la cabeza inclinada contempla fijamente a la muerta. Y yo para disimular mi emocion murmuro entre dientes:

—¡Pobre José, ¡cuánto va a sentir esta desgracia! ¡Tanto que queria a su madre, tan buen hijo!

El anciano, al escuchar estas palabras, hace un violento jesto de negacion con la cabeza, y esclama con voz velada, sonriendo irónicamente:

—¡José, buen hijo, señor! cuando es él quien tiene la culpa de lo que estamos viendo, de que mi pobre comadre...

—¿Cómo?—le digo mirándolo sorprendido.

—Sí, señor,—agrega—porque desde que se fué al norte, ya no se acordó mas de que tenia madre; no le escribió nunca: y como han llegado las noticias de que por allá las está echando de caballero...

—¿Y esas cartas que ella andaba mostrando a todos?

—Se las escribia yo, señor, que soi su compadre, porque la pobre vieja me decia que no queria que nadie supiera nunca que su hijo era un ingrato.

—¿Y los regalos?

—Los compraba ella misma en el pueblo con sus ahorros para venir a enseñarlos aquí en la casa. Yo creo que ella misma trataba de engañarse al fin, porque no tenia la cabeza buena de tanto sufrir...

¡Pobre doña Paulina, al fin ha dejado de padecer! y al terminar el anciano va lentamente a sentarse, allá, en el umbral de la puerta, donde se queda en silencio, meditando, al parecer, con la barba apoyada entre las manos.

FEDERICO GANA S.

25 de mayo de 1905.

MONNA LISA DEL GIOCONDA

DE LEONARDO DE VINCI

Al traves de los siglos el retrato de Monna Lisa del Gioconda, conocido popularmente por este último nombre, suscita la admiracion y la curiosidad de todos. Talvez en ninguna otra obra del hombre palpita mas intensa la vida. Quizá en ninguna otra tela vibra tanto el espíritu al traves de los ojos, y toda el alma de una época, refinada y artista, misteriosa y complicada, asoma en la sonrisa fujitiva y en esa mirada serena pero al mismo tiempo turbadora. Esa mujer que por un milagro del arte ha quedado viva sobre una tela ¿qué habla al curioso que se detiene ante ella? Si de plácidas virtudes; si de ocultas aventuras de amor que nadie conoció; si de locos sueños de arte y de refinamiento; si de piedad; si de odio!... Allí está esa mirada y esa sonrisa que son un enigma, un asombroso enigma que el jénio y el amor de un hombre perpetuaran al traves de los siglos.

El célebre escritor ruso Dmitry Wereykowsky en *La Resurreccion de los Dioses*, dedica dos capítulos de serena melancolía a esta obra de Vinci. Para los que sienten con delicadeza y con intensidad los transcribimos aquí:

EL POEMA DE UN GRAN CUADRO

(TOMADO DE UN LIBRO CÉLEBRE)

I

Era un hermoso dia tranquilo y suave, con esa bruma que anuncia el fin de la primavera de 1505. La luz del sol estaba franjeada por las nubes y sus rayos caian en ténues sombras, que se confundian vaporosos como el humo y producia esa luz favorita de Leonardo que asegurala ser inmejorable para dar particular encanto al rostro de la mujer.

—¿No vendrá?—se preguntaba mentalmente pensando en aquella cuyo retrato pintala tres años hacia con una constancia que no era natural en él.

Disponia el taller para recibirla. Giovanni Beltraffio, que le observa a hurtadillas estrañaba la visible impaciencia del maestro, de ordinario tan calmado y tranquilo.

Leonardo ordenó sus pinceles, sus paletas y sus pastas; quitó el velo que cubria el retrato; abrió el surtidor de la pila construida en medio del patio para recrearla y alrededor de la cual crecian hermosos lirios, sus flores predilectas, que el artista cuidaba con especial cariño. Tambien cortó bocaditos de pan para la cierva domesticada, que libremente paseaba por la casa y que ella gustaba alimentar en su mano; estendió una hermosa alfombra delante del pilon de encina barnizada. En la alfombra vino a ponerse un gato traido del Asia, comprado espresamente para distraerla, y de especie tan rara, que tenia los ojos de distintos colores: el derecho era amarillo como el topacio, mientras que el izquierdo tenia reflejos azules como un záfiro.

Andrea Salaino trajo música y afinó su viola; le acompañaba Atalante, que tocaba el laud de un modo admirable, y a quien Leonardo habia conocido en la Corte de Sforza.

Siempre el artista convidaba a los cantores de mas fama, los poetas mas nombrados, para evitarle los fastidios de una larga inmovilidad. Estudiaba en su semblante el reflejo de sus pensamientos y sensaciones que le causaban las conversaciones, los versos y la música. Mas tarde esas reuniones se hicieron mas escasas, pues sabia el maestro que no se cansaria.

Todo estaba listo para recibirla; pero, no llegaba.

—La luz y las sombras de hoi son las suyas—pensaba el artista.—¿La mandaré buscar? ¡Bien sabe con cuánta impaciencia la espero! Pronto vendrá...

Y Giovanni veia que iba en aumento la impaciencia del amo.

De repente, una suave brisa movió el agua de la fuente, los lirios se mecieron sobre su tallo, la cierva se detuvo y enderezó las orejas. Leonardo tambien escuchó, y Giovanni, aunque nada oyese ni viese, comprendió al momento que debia ser ella, con solo fijarse en el retrato del artista.

En efecto, presentóse primero Sor Camila, haciendo un humilde saludo. Vivia en su casa y siempre la acompañaba al taller del maestro, haciéndose casi invisible en un rincon, donde leia su devocionario, sin levantar la vista ni decir palabra, de tal modo que, al cabo de tres años, Leonardo apenas habia oido el acento de su voz.

En pos de Sor Camila entró la que todos esperaban, donna Lisa del Gioconda, mujer de unos treinta años, vestida con un traje oscuro y de estremada sencillez, la cabeza envuelta en una gasa trasparente que le cubria la mitad de la frente.

Beltraffio sabia que pertenecia a una familia antiquísima de Nápoles, donde habia nacido; que su padre, Antonio Geraldini, habia quedado arruinado por la invasion francesa de 1495 y que era la esposa del florentino Francesco del Giocondo. En 1491, el señor Francesco casó en primeras nupcias con la hija de Mariano Ruccellai, la que murió al año siguiente de su matrimonio. Desposóse en seguida con Tomasa Villani, muerta la cual, contrajo un tercer himeneo con donna Lisa. Cuando Leonardo principió el retrato, el artista tenia ya mas de cincuenta años, mientras que del Giocondo tenia solo cuarenta y cinco. Era un hombre ordinario como los hai muchos y en todas partes, ni mui hermoso ni demasiado feo, únicamente preocupado de sus negocios, económico y trabajando en la agricultura.

La elegante esposa era el adorno de su casa; pero menos sabia apreciar los encantos de donna Lisa que las cualidades de una nueva raza de animales. Deciase que se habia casado no por cariño sino por obediencia, y que su primer novio habia ido a buscar la muerte en los campos de batalla. Tambien aseguraban que, en la actualidad, tenia un crecido número de apasionados admiradores tan obstinados como desesperados. Sin embargo, las malas lenguas—y en Florencia abundaban—nada podian decir en contra de la Gioconda. Pacífica, modesta, piadosa, caritativa para con los pobres, era una dueña de casa excelente, esposa fiel, y se mostraba mui cariñosa respecto de Dianora, su hija política.

Era cuanto Giovanni supiera de ella. Mas donna Lisa, la que veia en el taller de Leonardo, le parecia como si fuera otra mujer.

Durante esos tres años, ese sentimiento, lejos de disminuir habia crecido y aumentado en su ánimo; cada nueva visita, esperimentaba una estrañeza algo parecido al miedo, como si presenciara algo de sobrenatural e ilusorio. Procuraba esplicar esta sensacion por la costumbre que tenia de verla en el retrato y el estraordinario talento del maestro que hacia que la verdadera donna Lisa le pareciese menos natural que la reproducida en el lienzo. Habia observado algo mas misterioso todavia.

Giovanni sabia que Leonardo no tenia ocasion para verla sino en el taller, delante de numerosa concurrencia o por lo menos delante de Sor Camila, pero nunca a solas; y, sin embargo, sentia que entre ellos existia un secreto que, acercándolos uno a otro, los separaba del resto del mundo; que ese secreto no era amor, al menos como vulgarmente se entiende.

Habia oido decir de boca de Leonardo que los artistas tienden siempre a reproducir sus propias formas y facciones en los retratos que pintan. El maestro atribuia este efecto a lo que el alma humana, siendo la creadora del cuerpo, cada vez que imajina otro cuerpo, se inclina a reproducir al que ya ha creado, y el poder de esa inclinacion es tan grande, que hasta en los retratos, y a pesar de la diferencia de fisonomia, trasluce siempre el alma del artista.

Lo que ahora presenciaba Giovanni era mas sorprendente todavia: le parecia que no solo el retrato sino tambien la misma donna Lisa iba semejándose cada dia mas al maestro Leonardo, así como sucede entre personas que viven continuamente y largo tiempo juntos. Sin embargo, la semejanza no existia en las facciones, pero sí en la mirada y la sonrisa... Recordaba, no sin estrañeza, que esa misma sonrisa la habia visto en Santo Tomas, poniendo las manos en las llagas de Cristo, estátua de Verrochio, a quien Leonardo, cuando jóven, habia servido de modelo; en la Eva delante del árbol de la ciencia, primer cuadro pintado por el maestro; en la Virjen de las rosas; en la Leda y cien dibujos mas del Vinci, ejecutados antes que conociese a donna Lisa, como si durante toda su existencia y en todas sus obras hubiese buscado en reproducir su propia hermosura que por fin habia hallado en el rostro de la Gioconda.

La Gioconda acariciaba el gato blanco, su favorito, que llevaba en la falda, e invisibles centellas chisporroteaban en el sedoso pellejo del animal bajo las caricias de las manos blancas y delicadas.

Leonardo principió su trabajo. De repente abandonó los pinceles y fijó una mirada escrutadora en su modelo: una sombra, el cambio mas insignificante, no escapaba a su ojo investigador.

—Señora —le dijo—hoi pareceis mui preocupada.

Giovanni tambien notó que se parecia al retrato menos que de costumbre.

Donna Lisa alzó sobre el pintor su mirada reposada y tranquila.

—Talvez—contestó ella—Dianora está enferma: he velado toda la noche.

—Estais cansada: mejor será dejar el trabajo para mañana.

—Al contrario, maestro. ¿No sentiriais por esa luz? Mirad esas sombras ténues y vaporosas, ese sol opaco; es mi dia. Sabia, prosiguió pensativa, que me esperábais. Hubiese venido antes; pero he sido impedida por la signora Safonizba...

—Ya sé... Una voz de chicharra, y perfumada como si llevase encima toda una fábrica de esencias y cosméticos.

Gioconda se sonrió.

—La signora Safonizba deseaba grandemente hablarme de la fiesta del Palazzo Vechio, dada por la signora Argentina, esposa del gonfalonero; contarme lo que en la cena se habia comido; cuál era el traje mas bonito y qué hombre galanteaba tal o cual mujer...

—Es lo que habia pensado... No es la enfermedad de Dianora, pero sí los cuentos de ese molino de palabras los que os han incomodado.

Ella inclinó la cabeza silenciosa: era notorio que desde mucho tiempo pocas palabras necesitaban para comprenderse y que para ellos les bastaba una alusion, una mirada.

El artista procuró continuar su trabajo.

—Contadme algo—dijo donna Lisa.

—¿Qué os contaré, señora?

Y ella, despues de pensar un poco, contestó:

—El Reino de Venus.

Leonardo sabia varias narraciones, que agradaban mucho a Gioconda y cuyos argumentos sacaba de sus recuerdos personales, viajes, observaciones de la Naturaleza y proyectos de cuadros. Sus espresiones eran sencillas, y siempre se hacia acompañar en su recitacion por una dulce y suave música.

El maestro hizo una señal, y despues que Andrea Salaino y Atalante ejecutaron el preludio, siempre el mismo, del Reino de Venus, comenzó la narracion, a modo de melopea, y en los términos siguientes:

—Los bateleros que viven en las costas de Sicilia aseguran que cuantos han de morir por el destino, ahogados en el profundo mar, ven aparecer en lo mas recio de la tempestad, y cual benéfica vision, la isla de Cipre, reino de la diosa del amor. En su alrededor hierven furiosas

las olas, los torbellinos y las trombas. Numerosos navegantes, atraidos por el esplendor de esa isla, han visto estallar sus navios contra las rocas escondidas en las aguas de la costa. Allí se ven sus tristes cascos a medio sepultar en las arenas y festoneados con plantas marinas: unos muestran su quilla, otros la proa, otros la popa; y son tan numerosos que aquello se parece al juicio final, cuando el mar devolverá todas las naves que haya sumerjido. Sobre la isla, el cielo es eternamente azul, el sol dora los collados cubiertos de flores, y el aire es tan apacible, que la llama de los trípodes, colocados en las gradas del templo, se levanta hácia el cielo recta e inmóvil, como las columnas de blanco mármol y los cipreces jigantes, que se miran en el lago pulido como una inmensa luna de cristal. Solas las fuentes, que corren en sus vasos de pórfiro, turban el majestuoso silencio de esa soledad por el dulce cantar de sus aguas. Y tanto mas terrible es el furor de la tempestad, cuanta mayor es la bonanza que reina en el imperio de Cipris.

Calló: las vibraciones del laud y de la vista tambien se desvanecieron, y el silencio que las reemplazó era mas grato al oido que la misma melodia. Arrullada por la música, ajena a todas las cosas esteriores como tambien insensible para cuanto no fuese la voluntad de Leonardo, donna Lisa tenia su límpida mirada fija en los ojos del artista con esa sonrisa llena de misterio y veneracion, semejante a la onda pura y tranquila y como el mar profundo e insondable, la misma sonrisa de Leonardo.

Y ahora, le pareció a Giovanni que el Vinci y donna Lisa eran como dos espejos, reflejándose mútuamente y absorbiéndose hasta lo infinito.

II

Cierto dia, en que Francisco I estaba de mal humor, se acordó del deseo que habia formado de visitar el taller de Leonardo y acompañado por algunos de sus familiares, se dirijió al castillo de Cloux.

Sin atender a su debilidad ni al cansancio, el artista trabajaba con teson su San Juan Bautista.

Los rayos del sol entraban oblícuos por las altas ventanas del taller, pieza enorme y fria, embaldosada y con techo artesonado. Aprovechando la última luz del dia, Leonardo se daba prisa en concluir la mano derecha del precursor, que mostraba la cruz.

Cerca de las ventanas oyerónse ruidos de voces y de pasos.

—A nadie recibo—dijo el maestro a Melzi—¿oyes? A nadie. Dí que estoi enfermo o que he hecho un viaje.

El alumno salió al vestíbulo para despedir a los importunos visitantes; mas, reconociendo al Rei, inclinóse respetuoso y abrió la puerta del taller.

Apenas Leonardo tuvo tiempo para tender un velo sobre el retrato de la Gioconda, lo que siempre hacia, pues no le agradaba mostrarlo.

El Rei entró.

Vestia con lujo, pero algo charro por la profusion del oro de los bordados y de las pedrerias. Perfumábase tambien con exceso.

Tenia a la sazon veinticuatro años. Los cortesanos aseguraban que Francisco I ostentaba en su persona una majestad tan grande, que nastaba mirarlo para convencerse que era el Soberano.

Leonardo, para conformarse con el ceremonial, quiso doblar la rodilla ante él; pero Francisco se lo impidió, abrazándolo tiernamente.

—Hace mucho tiempo, maestro Leonardo, que no te he visto,—dijo con amabilidad:—¿cómo estás? ¿Qué haces? ¿Has pintado nuevos cuadros?

—Estoi siempre enfermo, señor,—contestó el artista, alejando el retrato de la Gioconda.

—¿Qué es eso?—preguntó el Rei.

—Un retrato viejo, señor, y que Vuestra Majestad conoce ya.

—No importa, quiero verlo. Tus cuadros, siempre que se manifiestan procuran nuevo placer y admiracion.

Ante el retraimiento del artista uno de los circunstantes se acercó al cuadro y levantó la cortina.

Leonardo frunció las cejas. El Rei se sentó en un sillon, sumerjiéndose en una larga y silenciosa contemplacion.

—¡Admirable! ¡Soberbio!—murmuró por fin y como despertando de un sueño.—Es la mujer mas hermosa que haya visto jamas. ¿Quién es?

—Donna Lisa, la esposa de Giocondo, ciudadano florentino—contestó Leonardo.

—¿Cuándo lo pintaste?

—Ya van diez años.

—¿Es siempre tan bella?

—Ha muerto, Majestad.

—El maestro durante cinco años ha trabajado en este retrato,—observó Saint-Gelais, el poeta—y asegura que todavia está inconcluso.

—¿Inconcluso?—dijo el Rei maravillado. ¿Qué mas quieren entonces? ¡Si está viva! tan solo le falta hablar... Con sobrada razon pueden tenerte envidia, maestro, agregó el monarca, dirijiéndose al artista. ¡Cinco años con una mujer semejante! Ingrato serias, noble anciano, en quejarte de la suerte, ya que has sido feliz. Y mientras tanto, ¿qué hacia el marido? ¿Os contemplaba? ¡A fé mia, creo poder asegurar que si no hubiese muerto aun la estaríais pintando!

Y se sonrió, entornando los ojos; ni pensó siquiera que donna Lisa hubiese permanecido fiel a sus deberes de esposa.

—Por lo visto, mi amigo,—prosiguió Francisco sonriendo siempre—eres un gran conocedor de mujeres. ¡Qué espalda y qué pecho! Lo que no se alcanza a ver ha de ser mas hermoso todavia...

Detuvo en la Gioconda una de esas miradas escrutadoras que desnudan y poseen, cuál impúdica caricia.

Leonardo, que habia palidecido, callaba, bajando los ojos.

LAS ODALISCAS DEL SULTAN

Una de las telas que mas justamente ha llamado la atencion entre las composiciones orientalistas exhibidas en los últimos tiempos

—Para pintar un retrato como éste—prosiguió el Rei—no basta ser un artista, es preciso tambien haber penetrado cuantos misterios esconde el corazon de la mujer, laberinto de Dédalo, madeja sin cuenta que ni el diablo en persona pudiera desenredar. A ésta, con sus manos cruzadas, fácil sería creerla buena, humilde, tímida; mas, si se viese el fondo de su alma...

¡Oh! cuán voluble
De pensamiento
Cual pluma al viento
Es la mujer!

Leonardo se retiró a una esquina de la sala, fingiendo poner un cuadro en plena luz.

—Ignoro, señor, hasta qué punto será verdad,—murmuró Saint-Gelais, de modo que solo el Rei le oyese;—pero, me han asegurado que nunca había amado a la Gioconda ni a mujer alguna... y que era el hombre mas casto del universo...

Un cuadro inconcluso llamó su atencion.

—¿Y eso, qué es?

—Por la corona de hojas de parra y el tirso parece un Baco.

—¿Y ese otro?—preguntó el Rei, designado el cuadro inmediato.

—Otro Baco—contestó Saint-Gelais sin pensar.

—Es estraño; tiene los cabellos, el pecho y el rostro de una mujer. Tambien se parece a la Gioconda hasta en la sonrisa.

—Talvez sea un Andrójino—observó el poeta, esplicando la fábula de Platon.

—Desvanece nuestras dudas, maestro,—dijo Francisco I, dirijiéndose a Leonardo.—¿Es un Baco o un Andrójino?

—Ni uno ni otro, Majestad—murmuró Leonardo, sonrojándose como si fuera culpable;—es un San Juan Bautista.

—¿Un San Juan? No es posible. ¿Estás seguro?

Y al mirar con mas atencion, el Rei notó en el lienzo una delgada cruz de caña, lo que lo hizo menear la cabeza: esa mezcla de sagrado y de profano le parecia un sacrilejio, sin disgustarle plenamente.

Decidió terminar en esto el incidente.

—Maestro Leonardo, te compro los dos cuadros. ¿Cuánto quieres por ellos?

—Observaré a Vuestra Majestad—dijo con timidez el artista—que ambos están inconclusos. Pensaba...

—Tonterias—interrumpió el Rei.—Puedes concluir el San Juan que con paciencia esperaré; mas, no toques a la Gioconda: no puedes hacer nada mejor. Quiero verla cuanto antes en mi cámara. ¿Has oido? Estipulemos el precio; no tienes qué temer, que no regatearé.

Leonardo procuró encontrar una escusa, un pretesto plausible de negativa. Mas, ¿qué podia decirle a un hombre que todo lo hacia broma, y daba a todo doble sentido? ¿Cómo esplicarle que el retrato de la Gioconda lo reservaba para sí solo, y que no consentiria en privarse de él por ningun precio?

El Rei creyó que el pintor calculaba, con temor de vender el cuadro demasiado barato.

—Ea, maestro, yo mismo designaré el precio.

Y contemplando nuevamente el retrato, dijo:

—Tres mil ducados. ¿Te parece poco? Tres mil quinientos entonces.

—Señor,—dijo el artista con temblorosa voz;—puedo asegurar a Vuestra Majestad... y deteniéndose palideció en estremo.

—Entonces serán cuatro mil, maestro Leonardo, y lo creo suficiente.

Un murmullo de admiracion circuló entre los cortesanos.

Leonardo alzó la vista sobre Francisco I, impregnada de infinita emocion. Estaba pronto para caer a sus pies y suplicarle, como cuando se pide merced de la vida, que no le quitara la Gioconda. Francisco I tomó esa turbacion por un arranque de gratitud, se levantó, y como despedida abrazó de nuevo al anciano.

—Es asunto concluido: te debo cuatro mil ducados. Podrás recibir el dinero cuando quieras. Mañana mandaré por la Gioconda. Puedes quedarte tranquilo, yo le daré la colocacion que merece. Comprendo su valor y sabré conservarla para la posteridad.

Cuando el Rei estuvo fuera, Leonardo dejóse caer en un sillon. Contemplaba a la Gioconda con ojos turbados por el espanto. Multitud de planes pueriles cansaban su ya fatigada imajinacion: queria esconder el retrato de tal manera que el Rei fuese incapaz de hallarlo, resuelto a morir antes que entregarlo; o tambien enviarlo a Italia por medio de Francesco Melzi, su alumno, y huir para seguirlo.

Llegó la noche. Varias veces Francesco Melzi habia abierto la puerta del taller, sin atreverse a dirijirle la palabra. Leonardo permanecia sentado ante el retrato, su rostro, en la oscuridad, parecia pálido e inmóvil como el de un cadáver.

Durante la noche, entró en el cuarto de Francesco.

—Levántate—le dijo.—Vamos a palacio; tengo que hablar con el Rei.

—Es tarde, maestro. Estais mui cansado; podeis enfermaros. Mejor seria dejarlo para mañana.

—Vamos inmediatamente. Enciende la lámpara y condúceme. Si te cuesta acompañarme, iré solo.

Sin replicar Francesco se levantó; vistióse a la lijera, y ambos se encaminaron a palacio.

El castillo se encontraba a diez minutos de distancia; pero el camino estaba en mui mal estado. Leonardo caminaba despacio, apoyándose en el brazo de Francesco.

Al traves de las ramas de los árboles, sacudidas por el viento, veianse las ventanas iluminadas del palacio.

El Rei cenaba en familia y se divertia con un juego que le gustaba mucho. Obligaba a algunas jovencitas a que bebieran en una copa de plata cincelada, cuyos relieves representaban escenas indecorosas. Algunas se reian o se ruborizaban y lloraban de vergüenza; otras se enojaban o cerraban los ojos o hacian como quien mira y no comprende lo que vé.

Entre las damas de la Corte, se hallaba la princesa Margarita, hermana del Rei, "la perla de las perlas", como la llamaban. Tenia fama de ser hermosa y erudita. El arte de agradar para ella era de mas importancia que el pan de cada dia; pero si bien sabia gustar a todos, a todos miraba con suma indiferencia. Amaba tan solo a su hermano con un cariño excesivo que le hacia tomar sus defectos por otras tantas virtudes, sus vicios por proezas y su rostro de sátiro por el de un Apolo. Pronto estaba no solo para sacrificar por él su vida, sino tambien su alma. Sea lo que fuese, Francisco I abusaba de este amor, aprovechando sus servicios tanto en los negocios difíciles como en las enfermedades, los peligros y las aventuras amorosas.

Esa noche el Rei estaba mui complacido. Cuando le anunciaron al artista, Francisco mandó que se le recibiese y, acompañado de Margarita, vino a su encuentro.

Cuando Leonardo, intimidado, atravesó, inclinada la frente, los salones iluminados con profusion de luces, le acompañaron miradas tan estrañas como irónicas: ese airoso anciano de largos cabellos canos, de mirada atónita, producia una impresion profunda aun en los mas indiferentes.

—¡Tú, maestro Leonardo!—dijo el Rei.—¡Qué visita mas inesperada! ¿Qué quieres servirte? Ya que no comes carne, ¿quieres legumbres o frutas?

—Mil gracias, Majestad... dispensadme... quisiera tan solo deciros dos palabras...

El Rei fijó en el maestro una mirada de inquietud.

—¿Qué tienes, amigo? ¿Estás enfermo?

Y lo llevó a un rincon solitario.

—¿No nos molestará?—preguntó Francisco I, designando a su hermana.

—Antes por el contrario,—replicó el artista, saludando profundamente.—Me atrevo a esperar que Su Alteza me conceda su valioso patrocinio.

—Habla entonces; ya sabes que gustoso hago lo que puedo para serte agradable.

—Señor, es respecto al cuadro que deseais comprarme.

—¿Por el cuadro? ¿Por qué no lo has dicho antes? Creia que estábamos de acuerdo.

—No es por el dinero, señor.

—Pues, ¿qué entonces?

Y Leonardo sintió nuevamente que le seria imposible hablar de donna Lisa.

—Señor,—dijo con esfuerzo;—¡tened piedad de mí, no me arrebateis ese retrato! Es vuestro y por él no quiero vuestro dinero. Dejádmelo, señor... hasta mi muerte...

No se atrevió a concluir y dirijió a Margarita una suplicante mirada.

El Rei se encojió de hombros, algo disgustado.

—Señor,—dijo entonces la princesa—oid la peticion de Leonardo. Lo merece... Sed bueno con él.

—¿Sois su defensora, señora Margarita? ¡Entonces, es una verdadera traicion!

La princesa puso una mano en el hombro de su hermano y le dijo al oido:—¡No veis que todavia la ama!

—Pero, si ha muerto...

—¿Qué importa? ¿No se ama tambien a los muertos? Vos mismo habeis declarado que estaba viva en ese retrato. Sed bueno, hermano, dejadle ese recuerdo, no contristeis el corazon de ese anciano.

El Rei quiso mostrarse magnánimo.

—Sea, maestro Leonardo,—dijo sonriendo;—veo que nunca podré convencerte. Supiste escojer a buen abogado. Concedo, pues, lo que me pides; pero acuérdate que el cuadro es mio y que puedes recibir su valor cuando te plazca.

Una chispa brilló en los ojos de Leonardo, reveladora de tanta injenuidad y desgracia, que el Rei sonrió con mayor benevolencia y le golpeó amigablemente el hombro.

—No temas, amigo: te empeño mi palabra de que nadie te privará de tu Gioconda.

Una lágrima asomó en los párpados de Margarita, que tendió su mano al artista. Este la besó con agradecido respeto.

La música se dejó oir por los salones, anunciando el comienzo del baile. Nadie se preocupó ya del singular anciano que por ahí habia pasado, cual sombra fujitiva, y desaparecido nuevamente en la oscuridad de la noche.

LA ESCUELA MILITAR EN LO HERMIDA

La Escuela Militar en Lo Hermida.—Grupo de aspirantes a oficiales

La Escuela Militar en Lo Hermida.—Cadetes con ametralladora

Como todos los años, la Escuela Militar termina su período de instruccion con los ejercicios de tiro. En este año se han verificado en el fundo Lo Hermida, del señor Espínola.

Los cadetes del último curso habian partido a este punto el domingo 14 y en el curso de la semana hicieron sus ejercicios de tiro de cañon y de ametralladoras; mientras tanto se preparaba el gran campo para el tiro de infantería con mas de ocho líneas de blanco que sumaban alrededor de mil blancos. El tiro final se verificó el domingo 21 con un resultado mas que regular y en ese mismo dia volvieron los cadetes a Santiago a prepararse para el viaje que deben emprender al sur.

La Escuela Militar en Lo Hermida.—El Ministro de Guerra, el Ministro de Alemania y los jefes durante el almuerzo

La Escuela Militar en Lo Hermida.—Desarmando un puente

CLUB VICTORIA DE LAWN TENNIS

Tiene sus canchas de juego en la Quinta Normal al respaldo del Pabellon.

Sus socios, en mayoria señoritas, se dedican a practicar este sport todos los dias domingos y hemos podido notar que algunas de ellas son ya eximias jugadoras del racket. En las diferentes partidas jugadas el domingo se distinguieron las señoritas Berroeta, Saavedra y Goetz, y los señores Berroeta y Goetz.

Presenciando un match de Tennis

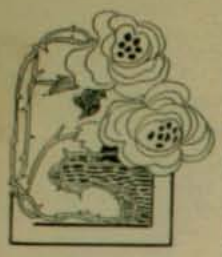
En la cancha de Lawn-Tennis

Este club, recientemente formado, cuenta con mas de 30 socias, y es sin duda un ejemplo vivo para el bello sexo que debiera imitarlas, dedicándose con frecuencia a esta clase de saludables ejercicios al aire libre.

Reciban las entusiastas señoritas del Victoria Lawn Tennis Club nuestras felicitaciones por el entusiasmo esplegado en pro del sport.

Victoria Lawn Tennis en la Quinta Normal

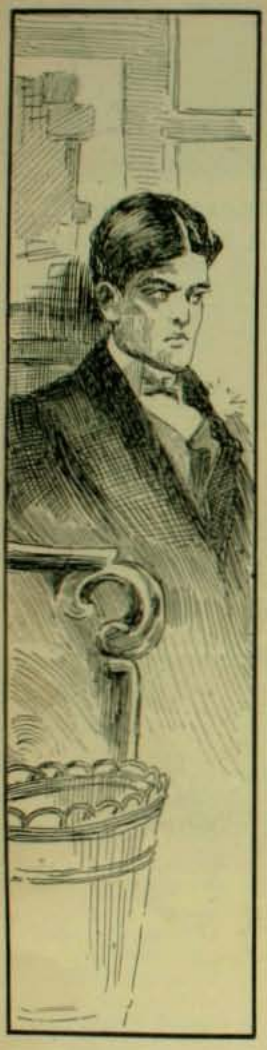
LAS GOLONDRINAS



I

Despues de pasar algunos dias en el pueblo, la familia se trasladó a un fundo cercano que arrendó el padre de Fermin. Iban ademas cuatro hermanas de su madrastra, dos de ellas rozagantes, jóvenes, y las otras niñas todavia; todas mui simpáticas y alegres.

Fermin se sentia cohibido entre ellas: se preocupaban poco de su personilla y esto lo molestaba al estremo que casi logró tomarles odio. Tenian en su contra prejuicios insoportables, suponian que era un muchacho de malas intenciones, mal carácter, y esperimentaban por él una repulsion despreciativa.



Lo cierto del caso es que Fermin se sentia distante de ellas y cada vez que se veia en su compañia comenzaba a sentirse molesto. Varias veces quiso imponer su personalidad y hacerse respetar, pero todas sus tentativas resultaron vanas y hasta aumentó el alejamiento al ver la frialdad con que recibian sus palabras.

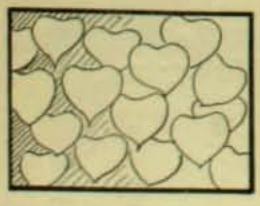
Con el tiempo llegó a avenirse mentalmente con una de las menores, Graciela o Amada, como la llamaban en casa. Le parecia a Fermin que tenian muchas semejanzas de carácter.

Era Graciela una niña de la misma edad de Fermin mas o menos, alta, de cuerpo esbelto y bien proporcionado, con finas facciones pálidas, ojos animados y burlones cuando hablaba, y soñadores y suaves cuando estaba sola. Parecia encarnar en sí a dos personas diversas, una que podria llamarse personalidad de batalla con la que dominaba burlonamente a los que la rodeaban, talvez porque los considerase lo suficientemente superficiales y malos para comprender la otra parte de su sér, la parte íntima, el propio yo. Esta segunda persona era reflexiva, repleta de ensueños vaporosos, blancos, rodeados del perfume del misterio.

En sus momentos de soledad podia sorprendérsela con la vista perdida en el vacio, forjando ilusiones, deshojando rosas en sus faldas y canturreando suavemente canciones delicadas.

Por lo menos a Fermin le pareció observar todo aquello y encontró grandes analojías consigo mismo. El era en la apariencia un loco sin tino, un colérico muchacho, mientras que en el fondo era como ella: reflexivo, dado a los pensamientos románticos, soñando siempre con princesas que acarician la tierra como nieblas al concluir la tarde.

Pero estaba aislado, completamente aislado en aquel medio; la madre siempre ocupada de su nene, las niñas mayores de sus figurines, de sus paseos y de sus pololos; las menores y su misma hermana, de sus muñecas u otros juegos femeniles; Pepe, su hermano menor, era mui pequeño y solo pensaba en sus carretas de juguetes Siempre se le veia al sol, colorado por el esfuerzo y el calor, forcejeando por uncir los perros a sus estraños vehículos fabricados por él mismo a fuerza de innumerables trabajos.



A Fermin, si algun juego le gustaba, era el de hacer farsas de periódicos, simular amor a las muchachas y montar a caballo con ademan cansado de libertino que desprecia la vida. Siempre el juego suyo era el de parecerse a los grandes. Afectaba modales desenvueltos, fumaba a hurtadillas y miraba con desprecio los juegos de su hermano.

Pero allá en las soledades de su pieza, en sus momentos de desaliento veíase incomprendido por su propia culpa; entonces revolvíase en largas angustias y acometíanlo deseos brutales en que hubiera deseado matar jente, a montones, para hacer correr la sangre y beberla, como quien bebe agua fresca; unas ansias de destrozar cuando estuviese a su alcance, de insultar a su padre, de arrastrar por el pelo a la madrastra y hacer bailar como títeres a todas las mujeres de la casa. Tendido boca arriba, en un divan del escritorio que habia improvisado en la gran casa que habitaban, formaba fantasmagorias macabras, mezcladas con cuerdas y poéticas reflexiones. Despues de sus rabias sordas, con mas calma, haciase proyectos de venganza. Pensaba que él, con su intelijencia, podria llegar a ser un gran hombre y que entonces trataria con la punta del pié a todos los que lo humillaban ahora. ¿Por qué lo humillaban? ¿Porque era pequeño? ¿Porque habia cometido algunas barrabasadas en el colejio?... ¿Por eso se le abandonaba?... Mas, luego tenia sérios arrepentimientos. Todo le enseñaba que al padre se le debe respeto y honra, y entonces, enternecido por su imajinaria crueldad, pensaba en estudiar mucho para consolarle de sus penas, y ayudarle. Conquistaria gloria para sahumar con ella a su familia...

Y luego recordaba a su madre, la que habia muerto, y haciale conmovedoras súplicas de arrepentimiento.

II

Solo, Fermin, con sus pensamientos, abandonado, haciase salvaje con su vida retraida y egoista. Solo cuando pensaba en Graciela sus ideas se dulcificaban. Se sentia entonces mas bueno y sonreia en su soledad, haciéndole a las paredes protestas de amistad como si fuera ella la que las escuchase. Sin embargo, un dia se le antojó notar que Graciela lo miraba con cierta compasion y eso lo hizo enrojecer de rabia.

El no queria compasion. La compasion era para los mendigos y él no tenia necesidad de ella; él era fuerte y todo lo podria, si quisiera.

Hubiera deseado insultarla. Pero imajinándose la escena en que la apostrofaria con las palabras mas duras, se representaba a la niña con su pálido rostro lleno de tristeza, mirándolo dulcemente.

—¿Por qué me insultas?... ¡eres injusto!... ¡yo te quiero mucho!...

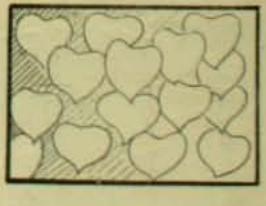
Y los ojos claros lo acarician y vierten lágrimas de súplica.

Eso le da mucha pena porque en el fondo reconoce que es injusto.

Si en esos momentos la niña hubiera entrado al escritorio hubiera podido escuchar como murmuraba, sofocado, con la cabeza hundida en los cojines del sofá:

—Graciela... Amadita linda, no llore! soi un bruto. ¡Perdóneme!...

Despues de estas escenas en que él solo era el actor, si se encontraba con ella, huia y se ocultaba como un verdadero culpable.



III

En su escritorio, una pequeña pieza octogonal colocada en uno de los estremos de la casa en forma de torreon, pasaba la mayor parte del dia. Habia colocado allí una mesa, dos sillas y un sofá viejo con tapiz de trapo, hecho en la misma casa. Encima de la mesa habia diseminado tinteros, lapiceros, libros, papeles y para que semejara mejor un bufete de hombre de negocios habia clavado en las paredes cartas jeográficas de la República, modelos de máquinas y algunos grabados arrancados a una revista española.

Todas las mañanas arreglaba el escritorio; lo barria, sacudia los muebles y luego dejaba entrar el aire fresco por las dos ventanas que daban al parque.

Cuando estaba todo limpio y ordenado se ponia a trabajar. Llamaba el "su trabajo" el garabatear pueriles artículos para un periódico manuscrito que publicaba en compañia de su buen amigo Mariano que

venia de vez en cuando a verlo desde la ciudad próxima. Pero cansábase pronto de todo y dejaba a un lado la pluma para entregarse a sus divagaciones.

Soñaba con ser un gran atleta, un paladin galante que combatiera por las damas y el amor... Por ejemplo, si alguno pretendiera burlar o insultar a Graciela, él inmediatamente le pediria cuenta de su conducta y en caso necesario lo haria morder el polvo...

De golpe pasaba a pensar en sus estudios. Tenia catorce años y cursaba cuarto. A los quince en quinto—se decia—a los dieciseis en sesto y el título de bachiller. A los veintidos el título de injeniero civil.

Restregábase las manos con satisfaccion, repitiendo:

—A los veintidos... injeniero. In-je-nie-rooo!...

Entonces podria frecuentar los salones y muchas hermosas niñas talvez soñarian con ser sus compañeras; pero él no se fijaria en ninguna; seria a lo sumo amable con todas; su corazon seria para ella, para su Graciela.

Una idea lo detenia:

¿Y si ella se ha casado para aquella época? Era, pues, preciso arrancarle una promesa para que lo esperase.

Entonces arrugaba el ceño y pensaba que era necesario declararle seriamente su amor. Y con paso grave, solemne, media la estancia y meditaba sobre el modo mas propio para resolver el problema del que dependia todo su porvenir. Habia que hacer una declaracion de amor. ¿Cómo empezar?... Todo dependeria de una buena ocasion. En caso de que la encontrara sola le preguntaria con cariño:

—¿Por qué está tan triste?

Ella, ruborosa, deberia contestar:

—¿Yo triste?... ¡Nó!... Solo pensaba...

—¿En qué?...

—¡Pst!... en tantas cosas!—responderia con un lijero mohin.

—¡Es que yo desearia que pensara en mí, solo en mí!—diria él con imperio, bruscamente.

—¡Bah! qué tonteria!... ¡No faltaba mas!...

—¡Es que yo deseo que piense en mí y así tiene que ser!

Estas últimas palabras serian pronunciadas con impertinencia, abriendo los ojos como para intimidarla.

—Es preciso y se hará.

—¿Está loco? responderia ella recojiendo sus costuras, con ademan airado, para marcharse. Entonces él, dulcificando la voz, diríale precipitadamente, antes de que tuviera tiempo para marcharse:

—Sí, estoi medio loco, Graciela... Usted me tiene así... la quiero tanto y pienso tanto... Pero siéntese, escuche un poco mas...

Despues de soñar largo rato en voz alta y despierto, se sentia invadido por una dulce calma y se acostumbraba tanto a sus divagaciones que concluia por creerlas reales. Entonces, si encontraba a Graciela la miraba como cosa suya, como si en efecto hubieran promesas de mútuo cariño entre ellos.

De ese modo fué poco a poco dejándose llevar por la imajinacion hasta sentirse realmente cojido por esa pasion dulcísima que lo embellece todo, que lo diviniza todo.

Pensaba:

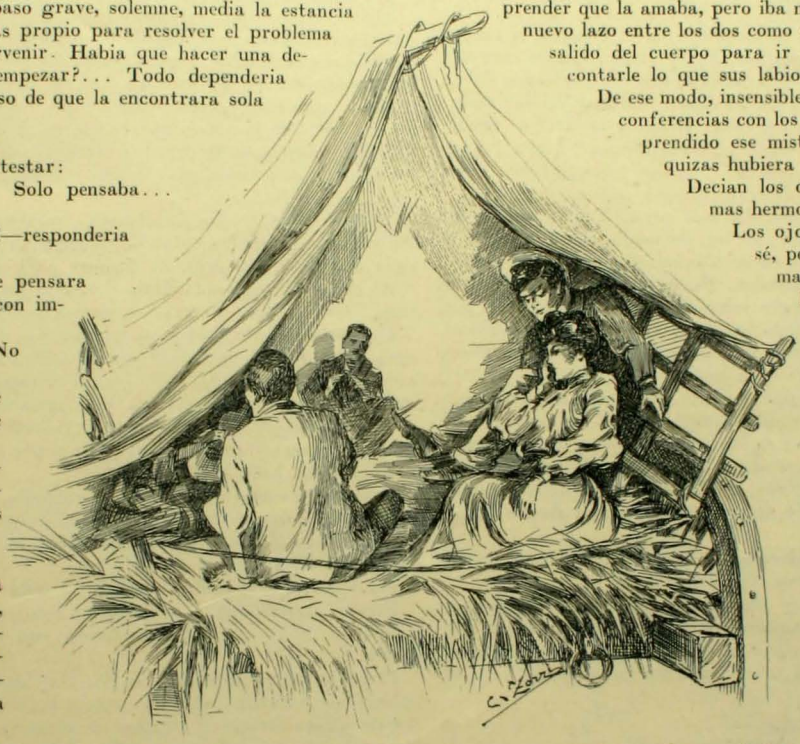
—¡Parece que la vida cambia para mí! Ahora todo lo siento mas agradable. Las noches de soledad en el campo me dicen cosas nuevas y esquisitas. Parece que los árboles y los rayos de luna me hablaran; y hasta me imajino que los veo como me sonrien, como buenos amigos. El silencio me habla. Por las partes oscuras veo pasar formas vagas, entrelazándose como cintas y velos que mueve el viento...

Notó que se hacia mas bueno, que amaba mas a sus hermanitos, a su padre, y hasta a los sirvientes. Perdonaba con facilidad todo lo que antes le contrariaba y esto le traia un plácido bienestar.

Hasta llegó a pensar en los demas:

—Hai muchos desgraciados que no tienen dulzuras en su existencia, hai que contribuir en lo que sea posible a darles su parte de goce—se decia.—¡Si ellos amaran como yo!

Pensó en una vida de abnegacion para la familia, protejido por el amor del hogar. Al pensar en ella, en la que inconscientemente le regalaba todos estos dones, sentia un agradecimiento infinito. De buenas ganas se hubiera arrodillado ante Graciela para decirle cosas esquisitas y suplicarle que no lo abandonara, que fuera siempre tal como hoi, para hacerlo bueno y feliz.



IV

Pero esos estados de ánimo no eran duraderos. Una pequeñez cualquiera le hacia olvidar sus intenciones de blandura y cometia los mismos actos triviales y bajos, como si ofendida la costumbre, tratase de castigar al desertor.

Pero él volvia con insistencia hácia la parte de cielo sereno que habia entrevisto una vez.

Escribia largas cartas para ella, llenas de sinceridad, de la espontánea y sencilla ternura que guardaba en sí su temperamento apasionado, comprimido desde tiempo atras por la frialdad de su existencia solitaria, sin amigos y casi sin familia. Hermosas cartas que despuntaban como frescos retoños de árbol, contemplando la existencia por su lado mas bello, como si todo fuera fácil y sin tropiezos. En esos momentos renacia en él la niñez muerta hacia tiempo, a los siete años, junto con la muerte de su madre.

Pasaba dias enteros formando planes para construir el hogar que soñaba y al final siempre se veia al lado de Graciela, su esposa, rodeados de sus hijos, en una casita en que habrian muchas flores. Nunca le entregó una sola de sus cartas ni le dijo una palabra que le hiciera comprender que la amaba, pero iba notando que cada dia habia un nuevo lazo entre los dos como si en realidad su alma hubiera salido del cuerpo para ir a mezclarse con la de ella y contarle lo que sus labios no se atrevian a confesar.

De ese modo, insensiblemente, llegaron a tener largas conferencias con los ojos. Si alguien hubiera comprendido ese misterioso lenguaje de las almas quizas hubiera escuchado diálogos como éste:

Decian los ojos de él:—Te amo; eres la mas hermosa de las mujeres para mí...

Los ojos de ella, dulcemente:—Ya lo sé, pero no me mires así... los demas se enterarán...

El, frunciendo las cejas:—¿Y qué nos importa? ¡qué se mofen!... pero, ¡oh, tú, bella mia! mírame y díme que me quieres!...

Y sus ojos se perdian en una mirada intensa, como si bebiesen el uno al otro.

Desfalleciente él continuaba:

—Desearia... morir así... así... mirándote, bebiendo tu alma...

Todos los dias al finalizar la comida, ya de noche, los ojos impacientes del jóven le decian invariablemente:

—Ya es hora, ¿vamos ya?

—¡Un momentito mas!—suplicaba ella.

Poco despues se levantaba uno de los dos en un instante en que nadie lo notara y el otro lo seguia. Era uno de tantos convenios mudos que tienen su encanto particular precisamente en lo misterioso que hai en ellos.

Graciela llevaba al parque su guitarra y Fermin se sentaba junto a ella, en uno de los bancos, entre la sombra de los arbustos, y se quedaban quietecitos, temerosos de romper con la voz el impalpable deleite que cantaba en el fondo de sus corazones. Si hablaban algo, con seguridad que eran futilezas sin ton ni son, pero las palabras tomaban entonces un encanto particular, como si alguien conversara por sobre ellos, llenando los vacios con otras palabras, las verdaderas, de una dulzura embriagadora.

Ademas, en esas noches de verano el aire parecia estar saturado de caricias tibias que hacian languidecer el cuerpo en dulce abandono.

. . . . . .

En una noche clara
De majestuosa luna...

. . . . . .

Es Graciela que canta. Su voz suave corta el silencio de la noche como un cisne que penetra en un lago sereno. Las yerbas y las flores se ajitan haciéndose unas a otras reverencias maliciosas, cuchicheando inocentes bromas. Los árboles se mezclan en la conversacion de las pequeñas, sonriendo bondadosamente, con cierto misterio. Las ramas a lo lejos, hacen atolondrado coro, formando como una sociedad aparte, como niños que se retiran a chillar contra los compañeros que no los dejaron tomar parte en sus juegos.

. . . . . .

Se vé en el cementerio
El cipres descollar...

. . . . . .

Fermin evoca el campo santo que debe estar hácia el poniente, con sus tumbas blancas, sus sauces y cipreses plateados por la luna.

. . . . . .

La loza funeraria
Que el musgo ha cubierto...

. . . . . .

La voz de Graciela solloza y el pecho se estremece al pensar en las tumbas donde principian recuerdos queridos.

Las notas, agradablemente melancólicas, se alcanzan unas a otras, apareciendo un momento para morir en seguida, mientras la guitarra runrunea severamente, siguiendo a la voz como el mudo pensamiento a las pasiones que se desbordan. La voz, estremecida, arrastrándose, ora desesperada y arrogante, ora dulcemente resignada, cuenta el cómo se mata un amante jóven y hermoso sobre la tumba de la prometida.

La voz calla, y las últimas vibraciones se pierden a lo lejos, yéndose a confundir con los ahullidos lastimeros de los perros y el canto lejano de los gallos, cuyas voces triunfan por fin y siguen reinando en la noche como un quejido de la tierra.

Las ranas continúan tambien insolentemente con sus ruidos sin pensamiento.

. . . . . .

Los muchachos quedaban con la vista fija en el espacio, el cuerpo sumido en una tranquila sobreexitacion. Comprendian que en esos momentos se poseian el uno al otro enteramente, que sus corazones daban el mismo golpe al mismo tiempo y no les daban deseos de hablar nada.

Poco despues volvian silenciosos a casa. Dábanse las buenas noches sonriendo.

—¡Buenas noches!...

—¡Hasta mañana!...

Ella entraba a su pieza y Fermin iba a la suya. Tenian los dormitorios seguidos y Fermin, sin encender luz, se tendia sobre la cama y se sentia íntimamente acompañado en su soledad. Su pieza, alta y bien espaciosa, tenia una ventana al corredor. Desde su lecho veia los postes que proyectaban sus sombras largas sobre el corredor iluminado por la luna y eso parecia darle una gran tranquilidad. De las habitaciones vecinas llegaba el ruido confuso de la familia que se entretenia de sobremesa.

Poniendo atencion adivinaba la que Graciela hacia en la pieza vecina.

—Debe estar cosiendo... debe esta arreglando su costurero...

Y al sentir el roce de las fojas de un libro:—Debe estar leyendo.

Poco despues sentia como se acostaba y se la imajinaba por fin bajo las ropas de su camita blanca, sentada, con las manos juntas y los ojos al cielo, rezando una oracion llena de la fé y del candor de las almas jóvenes.

—Graciela—suplicaba él mentalmente—ruega por mí, porque nunca nos separemos y porque seamos tan felices como ahora.

Luego se acostaba él tambien y murmuraba una sincera súplica a Dios y a su madre para que lo hicieran un niño amable y bueno.

Despues venia un rayo de luna por la ventana, que lo acompañaba hasta quedarse dormido, pensando en su Graciela, en su padre y en el traje nuevo que iria a tener.

V

Era la época de las trillas. Por frente del estudio de Fermin pasaban los grandes carretones, altos como torres, repletos de espigas.

De pié junto a la ventana, con un libro en la mano, ve desfilar los boyeros con sus carretas, cantando o silbando.

Mira distraido. El sol acaricia con ternura el suelo. Una golondrina pasa rozando la tierra. Las moscas se entrecruzan, livianas y silenciosas, junto a unas champas de pasto cubiertas de rocio.

Cae una gotera. Fermin mira el hoyuelo que hace al tocar el suelo y sonrie dulcemente. En ese momento piensa. ¡Qué agradable es la vida cuando se ama! ¡Conviene amar siempre!

Se observa el rostro en los vidrios de la ventana y vuelve a sonreir. ¿Cómo le pareceré yo? ¿Le seré agradable? ¿Me amará?

En el fondo estaba convencido de que era amado, pero deseaba que se lo dijesen. Estaba ya hastiado de su cariño platónico.

Se formó una resolucion:—En el paseo del próximo domingo se lo diré todo y la obligaré a que me dé una respuesta.

Era dia jueves. Los tres dias que faltaban los pasó inquieto.

El domingo amaneció un dia espléndido. Fermin despertó mui alegre, casi al aclarar; lo despertaron los golpes sordos de los caballos que pateaban en el suelo. El mayordomo los tuzaba mientras los mozos les cortaban las uñas y los rasqueteaban.

Se sentia liviano de cuerpo y espíritu y comunicaba su alegria a todos los que encontraba.

Quiso tuzar él mismo su caballo, pero como todo le resultara mal, entregó las tijeras a uno de los sirvientes mofándose de su propia incapacidad. Despues fué a golpear a la pieza de las niñas.

Su hermana Maria y Graciela estaban en pié ya y mientras él gritaba "flojas, levántense, flojas!" ellas salieron riendo barulleramente de la pieza contigua.

Lo convidaron a cojer flores y se fueron los tres, frescos y alegres, por el callejon en donde crecian grandes rosales y otras flores semisilvestres a causa del descuido.

Cuando volvieron, el patio estaba lleno de movimiento. Toda la jente se hallaba en pié y presta para partir.

Fermin se encolerizó con el mozo porque le habia puesto un freno viejo al caballo de Graciela y él mismo comenzó a cambiarlo por el suyo. Mas, luego se arrepintió de su viveza de jenio y mientras el muchacho, confundido, le ponia las espuelas, le dió un golpecito cariñoso en la cabeza y le regaló una moneda.

Algunos, impacientes, esperaban a los rezagados. Fermin ayudó a subir al caballo a Graciela, le arregló el ropon y subió él a su vez.

Poco despues partia la cabalgata.

El jóven iba adelante con las menores para señalar el camino. Mucho antes de llegar se divisó el humo de las fogatas entre los árboles del bosque. Los caballos se dejaron a la entrada, a la sombra de unas grandes pataguas y fué preciso internarse a pié por no haber camino fácil. Cuando llegaron, los sirvientes daban vuelta los asadores en el fuego entre la espesura verde. Las mesas se habian colocado en una espaciosa ensenada, bajo los árboles que entretejian sus ramas formando una moviente techumbre.

La tarde se pasó alegremente.

Solo Fermin estaba molesto e inquieto. Veia con tristeza cómo se iba pasando el dia sin que llegara la ocasion tan deseada. Veia cómo los caballeros conversaban con las damas amigablemente, apartados algunos del grupo jeneral. El hubiera deseado hacer otro tanto con Graciela o quizás algo mas poético todavia. Le hubiera gustado que estuvieran los dos solos, al borde de un arroyo, en el silencio del bosque. Allí podria ella sonrojarse libremente, estremerse de amor, recibir así, en plena Naturaleza, el primer beso, tímido y tembloroso, en la frente, como se besan los ánjeles.

Y mientras bostezaba escuchando a su amigo Mariano, seguia con avidez los menores movimientos de Graciela, pero no se sentia con ánimos para acrecarse, postergando siempre para mas tarde su resolucion.

Al caer el dia abandonaron el bosque para dar una vuelta por las viñas. Como estaban cerca, se hizo el camino a pié.

Era a fines de febrero y ya comenzaban a madurar los primeros racimos. El aire estaba fresco y aromático. La Naturaleza parecia descansar del calor del dia, como un viajero que se da un baño despues de una larga caminata bajo el sol. La alegria atolondrada de los paseantes se transformó en una plácida tranquilidad ante el espectáculo sereno del cielo coloreado de un rosado pálido por los últimos rayos.

En la viña hubo una decepcion.

Solo uno que otro grano habia madurado. A pesar de todo, cada cual se lanzó en busca de los ya maduros. Fermin recojió un gran puñado y se lo ofreció a Graciela. Al depositarlo en las manos juntas de ella se miraron sonriendo:

—Lo comeremos juntos—le dijo la niña.

Fermin, emocionado, se inclinó para recojer un grano y se perdió entre las cepas verdes sin responder nada, con el corazon palpitando mui fuerte.

Llegó la noche y muchos de los convidados se despidieron y como hubiera necesidad de ceder un coche a las señoras y ocuparan los caballos de las menores para algunas personas venidas de la ciudad, toda la jente menuda hubo de acomodarse en las carretas. Fermin entregó su caballo a uno de los mozos y se instaló tambien en el carreton, desde donde vió como partian los coches y la cabalgata para luego perderse en medio del polvo y la oscuridad.

Ellos se quedaron mui atras.

A poco andar salió la luna. Los chicos la saludaron con gritos de júbilo; alguna entonó una cancion; otras reian continuando las bromas.

Graciela se estendió a la larga a los pies de los que iban sentados y quedó con la cabeza cerca de Fermin qué estaba en el estremo posterior del carreton. Hasta él llegaba el suave perfume que despedia el cuerpo de la niña.

La miró larga y dulcemente. Sentia impulsos de tomar su cabecita entre sus manos y besarla en los cabellos. Pero no tuvo valor para hacerlo y se contentó con deslizar poco a poco sus rodillas hasta colocarlas bajo su cabeza. Entonces ella, comprendiéndolo, acomodóse delicadamente en su regazo, como un niño que busca proteccion. El, conmovido, le dió las gracias alisándole los cabellos con suavidad, como a algo sagrado, mientras se preguntaba:

—¿Y la declaracion?

En ese momento sintió una manecita mui suave que se colocaba sobre la de él.

—¡Bah!—pensó—¿para qué?

Y una confianza absoluta se apoderó de su alma.

. . . . . .

Pocos dias despues partia Fermin para el colejio. Cuando se despidió de la familia no pudo encontrar a Graciela. Solo cuando volvió por última vez la cabeza con los ojos arrasados en lágrimas, vió entre los laureles del jardin una cabecita triste que le decia: "¿Volverás?"

Y no volvió nunca.

Santiago, 4 de abril de 1905.

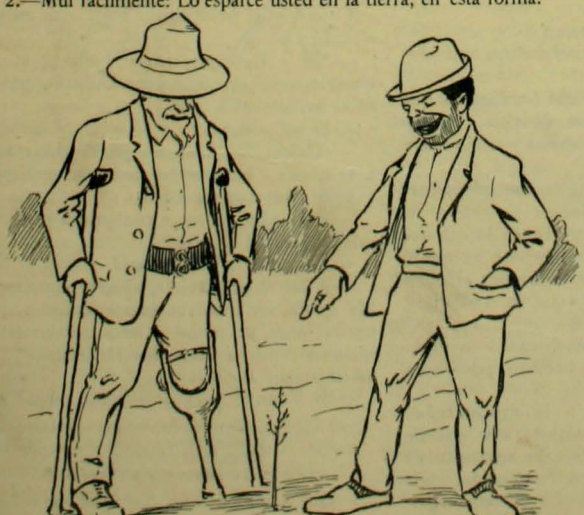
T. SANT-IVAN

EL MEJOR DE LOS ABONOS

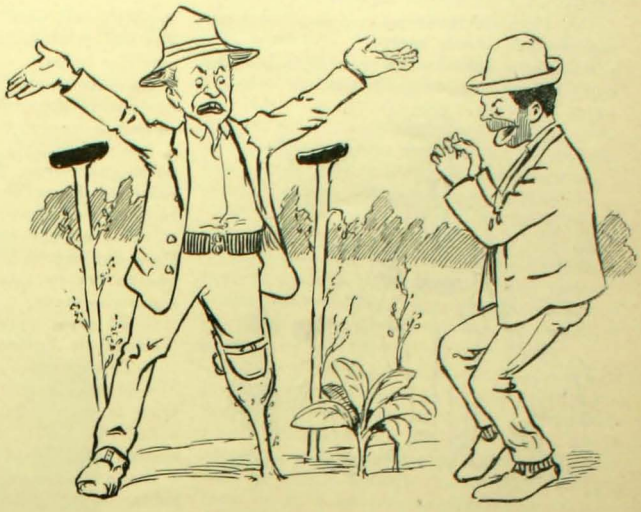
PROPAGANDA SALITRERA

1.—Aquí tiene usted el salitre que encargó.
—¿Y, cómo se usa?

2.—Mui fácilmente: Lo esparce usted en la tierra, en esta forma.



3.—¡Hombre! este arbolito no estaba aquí hace un momento.
—¡Qué habia de estar! Si es el fósforo con que usted encendió el cigarro, que ha brotado por la fuerza del salitre.



4.—Mire usted esta planta de tabaco; es la cola del cigarro que usted arrojó.
—¡Prodijioso!... Hombre, qué será lo que me pasa, estoi pegado al suelo. Me siento inamovible, como los jueces de letras.

5.—Yo lo ayudaré a moverse.
—¡Nada!... como si hubiera echado raices.

6.— ... Efecti amente!

NO VERANEO

(Continuacion)

Don Hermójenes desapareció como un demonio: dejando olor a azufre.

La señora Julia me ha encargado galantemente que me haga cargo de sus tres hijitos, y

los acompañe a andar por el campo. Las tres delicadas criaturas revelan en sus caras de chimpancés de tierna edad, las mas perversas inclinaciones.

—Confio en usted, Jaramillo. Que no corran mucho, que no les dé el sol, que no se mojen los pies y que no coman fruta!

—¡Ahí es nada!

Los tres pequeños cerdos echan a correr delante de mí. Uno vuelve a los cinco minutos con un pajarillo que segun parece es el que pregunta todas las mañanas: ¿Has visto a mi tio Austin?

—Caballero — me dice el desfachatado — ¿quiere ver lo que hai adentro del pájaro?

—Nó; no quiero ver eso.

—Es que se puede ver. Yo he dado vueltas varios chincoles al revés para verlos por dentro.

—¿Quién te ha enseñado eso, coleóptero? ¿Y si te diera yo vueltas a tí por el revés?

Pero no era tiempo de impedirlo. Ayudado por otro de sus tiernos hermanitos, y tomando cada uno del pico, abrieron el pájaro de parte a parte. La anjelical criatura me puso los pelos de punta. Hubiera querido deshacerlo en el suelo como a una araña venenosa.

Un momento despues pierdo de vista a los inocentes bichos y me lanzo en su busca.

—¡Manuelito, Julito, Duardito!

Dos de ellos vuelven, con las fisonomias impasibles y me dicen con mucha calma:

—Duardito se está ahogando.

—¿Dónde?

—En el estanque de los patos.

Corrí desolado y en cuatro saltos estuve al lado de un charco fétido en que el chico lloraba tendido de bruces.

—¿Quién te ha metido aquí?

—Manuelito.

—No es cierto, embustero, fué Julio.

—Nó; fuimos los dos.

—Vamos a ver. Contármelo todo, porque si no los voi a arreglar.

—Yo dije: el que quiera ser sapo que diga *¡yo!* Duardito dijo *yo*. Yo le volví a decir ¿quieres ser sapo? Y él volvió a decir que sí. Entonces lo tomamos con Julito y lo metimos al pozo... Entonces éste que no sabe hacer sapos, se comenzó a ahogar.

—Mentira. Yo sé hacer sapos; pero no en el agua.

—Pero no llores tonto; los sapos no lloran.

Una hermosa perspectiva se me ofrecia por delante: manejar esos monstruitos durante medio dia! Resolví dejar que la suerte, la justicia divina y el sol obraran sobre ello en cualquiera forma; y echándome a la sombra de un castaño abrí un libro y me puse a leer.

Por suerte para los chimpancés, y para mí, llegó Fuentes poco despues y me llevó a hacer una rápida escursion a caballo que duró tres mortales horas.

La conversacion era, por supuesto, para mí sumamente agradable. Me enseñó a apreciar en qué se conoce que una vaca es buena lechera y qué es necesario hacer para que los quesos no salgan duros. Me hizo pronunciarme con calor en favor de una clase de carneros y en contra de otros. Me discutió que la galega se debia estraer con azadon y no con pala. Para dar base a la discusion, supuso él mismo que yo era partidario de la pala, y me decia a grandes voces:

—Tú crees como todos los de la Sociedad Nacional de Agricultura que basta la pala...

—Te aseguro...

—Me vas a decir que la pala sirve para estraer la correhuela. Pero ¡qué absurdo, Jaramillo! ¡Yo no te creia capaz de tal contrasentido! ¿Qué ideas tienes entonces del azadon?

Iba a contestarle que no habia oido antes hablar de este aparato, a no ser en los cuentos del Gran Capitan: "palas, picos y azadones". Pero me callé para que triunfara luego la pala, y Fuentes me dejara en paz.

Hice lo posible para darme a conocer como hombre entendido en trabajos agrícolas. Creí que era cuestion de urbanidad. Naturalmente, mi escasa preparacion me hacia dar traspies

inolvidables. Recuerdo que pasando un dia por su sementera de trigo, me dijo:

—¿Creerás que aquí ha entrado *el polvillo*?

—¿Y esto te trae perjuicio?

—Mas de un 50% de pérdida.

—¡Pero hombre! ¿Y te quedas mano sobre mano?

—¿Y qué quieres que haga?

—Sacudirlo... Poner cien hombres con plumeros... Y acabar con él!

Fuentes lanzó unos bramidos horrorosos que despues comprendí que eran de risa. Se tomaba el estómago entre las manos y decia entre estallidos de hilaridad:

—¡Sacudir el polvillo negro con plumeros! ¡Qué gracioso este Jaramillo!

Traté de enmendar este yerro en lo que me fuera posible. Un momento despues se quejó de la dificultad de cosechar la avena, el nabo y otras semillas pequeñas, que la trilladora dejaba escapar.

—¿Por qué no usas una draga?—le dije.

—¡Una draga!... ¡Pero hombre! ¡Qué cosa mas estupenda!

—Una draga aplicable a la agricultura.

—¡No seas bruto, Jaramillo! ¿Por qué no hablas de un violin aplicable a la agricultura?

A pesar de mi ignorancia reconocida, cada vez que Fuentes deseaba discutir un tema agrícola, me suponia a mí la opinion contraria. Por desgracia yo no he aprovechado nunca mis amistades agrícolas, y así es la materia en que sé menos. Durante mucho tiempo creia que la galega era una nueva raza de ovejas. Hasta hace poco estaba en la conviccion de que el trigo y la cebada se daban en una misma mata, como las brevas y los higos en un mismo árbol.

Esto depende de que mi amigo Eduardo Guzman, secretario de la Sociedad Nacional de Agricultura, no me habla nunca sino de la falta de brazos y de la fotografía artística.

Entre éstas y otras amenas divagaciones,— que Fuentes cree me entretienen sobremanera, por la espresion de carnero intelijente que pongo al oirlas,—sobre el carbunclo, la tela de arañas y el cardo negro, llegó la noche. Dos mil sapos y otros tantos grillos entonaron su melodia crepuscular. Nada hai que me produzca mas tristeza que esta salmodia de los campos...

La familia Fuentes deseaba distraerme a todo trance. Se me ofrece desde luego una de esas encantadoras veladas de que me hablaba mi amigo, y se envia a un fundo vecino por dos señoritas Gamboa, Fanny y Lucy, respectivamente. Ignoro por qué llevaban sus nombres en ingles, porque ellas estaban evidentemente en castellano corriente.

Para que ambas señoritas desarrollaran toda su productividad artística, se invitó tambien a dos jóvenes del pueblo: Cid y Ruiz, tan cortos de apellidos como de jenio y de palabras. Se les podia llamar los galantes monosilábicos.

Antes de comenzar la velada, me advirtió Fuentes que no era tarea fácil agradar y parecer bien a las señoritas Gamboa. La señorita Fanny es de temperamento triste, melancólico; en cambio Lucy es de una alegria sin límites. A la primera, todo lo que sea desgarrador, lastimero, le viene bien. A la segunda le complacen los juegos de palabras, los dicharachos, las aventuras. La primera es la Morgue, la segunda el Circo Bravo.

Cuando fuí presentado a Fanny, me dijo en el acto:

—No le digo que tengo mucho gusto de conocerlo, como se dice jeneralmente, porque no sé si lo volveré a ver.

—Se vá usted...

—¡Quiensabe! Uno no puede decir si se vá o se queda. La muerte viene sin sentirse.

—Sí; pero a su edad.

—A mi edad, como a cualquiera otra... ¿Le gusta a usted el arte?

—Así, así. ¿Y a usted?

—A mí el arte triste, el arte con lágrimas. Me gusta ver cuadros impresionantes, leer lamentaciones en prosa y verso, y en el teatro solamente tolero "Las dos Huérfanas". ¿Sabe usted versos bonitos?

—Si Fanny; pero solamente versos tristes:

Lloro en áspera llanura
y sobre espinas suspiro;
soi espectro de amargura
soi cadáver que aun respiro!

—Qué sentidos son. Yo tambien soi un cadáver!

—Permítame que lo dude.

Cinco minutos mas tarde se me acercó Lucy que se puso a reir como una loca.

—Usted es periodista. Los periodistas me encantan, porque son alegres y se están riendo siempre...

—Usted nos confunde con los clowns, señorita.

—Nó, caballero. La alegria es natural en un periodista. Ademas ustedes saben cosas alegres. Dígame usted algunos versos que hagan reir.

—Paco Peco, chico rico,
insultaba como un loco
a su tio Federico.
Y él le dijo:—Poco a poco
Paco Peco, ¡poco pico!

—¡Ai! qué lindo! Yo voi a apuntarlo.

—El piano—me dice la señora de Fuentes—es de primer órden; pero tiene algunas innovaciones.

—¡.....!

—Cuando lo mandamos al fundo, la carreta se dió vuelta, se cayó el piano al rio, y naturalmente se quebró en varias partes. Costó mucho sacarlo, y los peones lo arrastraron a lazo como siete cuadras. Una parte del piano se la llevó el agua por supuesto...

—¿Podria saberse cuál?

—La mitad del teclado, algunas cuerdas y los pedales. Pero hai aquí un maestro Lopez que es una maravilla, un verdadero jenio... Es el que hace los yugos, el que arregla los alambrados de los potreros, y el que le compone a la trilladora cualquiera pieza que se quiebre. El le ha puesto al piano lo que le faltaba. Las teclas las ha hecho de huesos, admirablemente. Las cuerdas las ha suplido con alambres...

—¿No habrá puesto alambres de púas para las notas agudas?

—No sé; pero suenan admirablemente. Los pedales los sacó de un pedazo de yugo. ¡Son espléndidos!

—De manera que este ya no es piano Steinway, sino un piano Lopez.

—Precisamente. ¡Pero ya verá usted qué sonidos tiene! Lo mas curioso es que cuando lo tocamos la primera vez, hubo que sacarle va-

rios pejerreyes que se habian cazado en la encordadura, cuando estuvo en el rio.

La señorita Fanny se me acerca y me dirije una mirada llena de amargura:

—¿Le gusta a usted la música?

—Sí, señorita; me agrada mucho el De Profundis.

—Y los ayes ¿no le gustan?

—¡Ai! Tambien me gustan.

—Usted es un espíritu mui selecto.

—Sí, y mui triste.

—Dígame otros versos tristes.

—En el carro de los muertos
ha pasado por aquí
llevaba una m- no fuera,
por ella la conocí!

Fanny se alejó enjugando una lágrima. Los jóvenes Cid y Ruiz escojen, en silencio, piezas musicales para el piano del maestro Lopez. Yo tiemblo. Lucy me asalta de pronto:

—¡Qué risa me da mirarlo!

—Señorita. Creo que yo no he dado motivo...

—Nó; no es por eso: pero es que yo me rio de todo.

—En eso nos diferenciamos de los animales, Lucy. En la risa.

—De veras. Los animales no se rien.

—En jeneral, pero ahí tiene usted una escepcion. Los señores Cid y Ruiz están riéndose.

—¡Ai! Pero esos no son animales. Son dos jóvenes...

—Sí; pueden ser dos jóvenes animales.

—No murmure, Jaramillo. Dígame mejor otros versitos alegres.

—Cuántas jentes por el mundo,
andan mostrando las piernas:
unas por faltas de medias,
y otras por faltas de enaguas,

—¿Qué se toca?—pregunta Fuentes.

—"Las lamentaciones de una jóven"—esclama Cid, pretendiente dolorido de Fanny.

—"La primera risa del Bebé"—dice Ruiz, jubiloso pretendiente de Lucy.

—"La muerte del poeta"—solloza Fanny desolada.

—"Jente alegre"—grita Lucy, a carcajadas. Nadie se entiende.

—¡Que decida Jaramillo!

—Temo no saber armonizar los sentimientos tristes y alegres de las señoritas Gamboa. Propongo un valse de Lucero, que no se sabe si es triste o alegre, ni siquiera se sabe si es valse o si es de Lucero. Se llama: "Mírame y no me toques".

—¡Que se toque!

Y comenzó a tocarse. Naturalmente, toda la parte fabricada por el maestro Lopez no suena, o suena a medias. La parte Steinway se hace oir como avergonzada. Es una verdadera lucha de la marca Lopez con la marca Steinway. Cuando la seccion Lopez da un gran bramido, la seccion Steinway se apaga hasta enmudecer. Algunas veces, mientras las teclas Steinway suenan, comienzan simultáneamente a tocar las teclas Lopez. En la parte mas estúpida del valse y cuando todos oian en silencio, una de éstas últimas se desprendió estrellándose en la cara de Fuentes. Fué necesario traer un martillo para ponerla.

—¿Qué tal el piano?—pregunta orgullosamente la señora.

—Magnífico. Las notas altas suben bastante, y las bajas casi están al nivel del suelo.

Cid y Ruiz asienten gravemente. Fanny enjuga una lágrima, y Lucy sofoca una risa. Fuentes se dedica a cazar tres o cuatro insectos que se dan de cabezazos sobre la pantalla de la lámpara.

Cuando las señoritas Gamboa se retiran, pregunto a Fuentes:

—¿Cómo se las aviene la señora madre de estas jóvenes para llevarlas al teatro, y evitar que una se desespere?

—Solamente hai una pieza a la que pueden ir juntas. "Vida alegre y Muerte triste" de Echegaray.

Pero el dia se ha acabado al fin. Nos decimos todos buenas noches, y cada mochuelo a su olivo.

Estoi encerrado en mi habitacion, donde la cama de don Hermójenes me retuerda la abominable noche del dia anterior. Hai que reconocer, sin embargo, que en medio de ese silencio, de esa oscuridad absoluta y con el recuerdo del asalto en las Máquinas, habria preferido la compañia del bebedor incansable a la soledad amenazante en que me encontraba.

Rejistré una vez mas uno de los enormes fusiles que Fuentes habia tenido la precaucion de dejar al lado de las camas y comencé a desvestirme. Cuando abria la ropa para introducirme entre las sábanas, algo blando me topa. Al estender la mano, logro cazar un pequeño sapo, luego otro y otro. Es una injeniosa y delicada broma con que los chimpancés de mi amigo, quieren recordarme su excelente educacion a toda hora.

Arrojados los batracios por una ventana, y cambiadas las sábanas por un instintivo movimiento de repulsion, logro tenderme al fin y entregarme a ese grato descanso en que no se duerme, pero tampoco se está despierto.

Ruidos estraños me vienen desde afuera. De pronto parecen pisadas cautelosas sobre el corredor, luego un perro se avalanza, despues un silencio largo se hace en todas partes. Reconozco que un gran miedo me domina. Esa soledad, ese campo inseguro... Luego, no es todo tener un fusil, hai que manejarlo bien. Los ladrones ademas no vienen armados de guatapi ques japoneses...

Las pisadas se repiten. ¡Cáspita! se acercan... mi ventana cruje. Un formidable golpe la abre de par en par. Sudor frio me recorre la cara, y no puedo dar un salto... Un hombre se aferra en los postigos, asoma una pierna, y cae al interior.

—Compañero—grita la voz de don Hermójenes—me he atrasado dos horas. Debia estar aquí a las once.

—Tiene usted unos modos encantadores de llegar...

—Sí, ¿lo cree usted? Ví que la puerta estaba cerrada, y resolví saltar.

—¿No contaba usted con un disparo a quema ropa?

—Nó, porque sé que esos fusiles no disparan.

—¡Hombre! Supongo que este es un secreto de la casa... Porque si los ladrones se enteran...

Ví con irritacion que mi compañero se ocupaba de abrir un paquete y estraia de él un par de robustos chorizos. Resolví ser enérjico antes de esponerme a un ofrecimiento.

—Vea usted don Hermójenes—le dije.—Usted puede comer y beber todo lo que quiera. (Siento haber tirado por la ventana unos sapos que habrian podido servirle). Pero le prohibo terminantemente que me ofrezca usted nada.

—Está bien. Me gustan los hombres claros—me dijo.

—¿Todo el mundo duerme, don Hermójenes?

—Todo el mundo, menos esa chica Gamboa que le dá con los muertos. La ví en el jardin parada como un poste. Parecia un ciprés...

—Buenas noches.

—Buenas

(Continuará)

Congreso Internacional de Policía Sanitaria y Cirujía, celebrado en Wáshington. Vice-presidente fué el doctor chileno don Eduardo Moore

Se halla actualmente en Santiago M. Laurent Revel, pintor francés que termina una travesía a pie por todo el mundo, emprendida hace diez años con el objeto de ganar una apuesta de 300,000 francos al conde de Gion, de Paris.

M. Revel es un orijinal personaje: viste un ámplio traje y sombrero de enormes alas, usa corbatas largas y anchas, anudadas con descuido y lleva abundante cabellera rubia que cae hasta sus hombros. Su aspecto es el de los personajes que pintó Mürger en sus "Escenas de la vida boehemia".

M. LAURENT REVEL

M. Revel nos refirió, a nuestro pedido, las aventuras principales de su largo viaje.

Salió de Paris el 17 de marzo de 1896, acompañado de M. Eugene de Gourard, que llevaba el mismo propósito de ganar la apuesta al conde Gion. Como defensa conducian dos grandes perros. Ambos recorrieron la Béljica. Visitaron Túnez y Algeria y atravesaron el Sahara. Al emprender este viaje, a las puertas del desierto, fueron atacados por 17 beduinos armados de largos cuchillos. Ambos se batieron desesperadamente tres cuartos de hora, hasta que los beduinos los dejaron en tierra creyéndolos muertos. Nada les robaron, pues no les interesaban los libros de apuntes. De esta aventura conserva M. Revel el recuerdo de una ancha cicatriz en la mano derecha. Cuatro horas despues del ataque, otros árabes los recojieron y los llevaron al hospital de Bis-kara, de donde salieron al cabo de dos meses para renovar el viaje. Cruzaron el Sahara en 65 dias, sufriendo horriblemente por el calor.

Asistió M. Revel en el interior de la China a una curiosa ceremonia relijiosa que consistia en el matrimonio de los cadáveres de un jóven y una niña, pues existe la creencia de que si una persona muere sin haberse casado, no obtiene jamas la felicidad eterna. Ambos cadáveres son encerrados dentro de un solo féretro y los chinos hacen a su alrededor estrañas ceremonias. M. Revel no imitó a los chinos y se resistió a ello dando puñetazos a los que trataban de obligarlo. Se le encerró en la cárcel y allí pasó cuatro meses, sufriendo tanto que casi perdió la razon. Su compañero fué a Pekin, y tras largo trámite, consiguió se le libertara sin aplicarle la marca de fuego de los criminales.

En California, a 100 millas de Sacramento, dos bandidos les asaltaron y dieron muerte a M. Gourard.

Estas son algunas de las muchas aventuras de su escursion, que M. Revel anotará en un libro. Segun su apuesta, para ganarla debe estar el 7 de Marzo próximo en Buenos Aires.

M. Revel gana su comida pintando cuadros que vende a precios bajos. Pronto hará en Santiago una exhibicion.

EL JENIO DE LA PAZ ENTRE CHILE Y LA ARJENTINA

Estatua en bronce, de 2 metros 10 centímetros de altura, de Nicanor Plaza, exhibida últimamente en Paris y que ha propuesto en venta al Gobierno de Chile. El señor Plaza reside actualmente en Florencia.

Señor Roberto de la Cerda Necochea

Señorita Blanca Navarrete Benitez

Contraen matrimonio hoi en Valparaiso en la parroquia de San José

Señor Pedro Soto B.

Señorita María Luisa Moreno

Contrajeron matrimonio en Traiguen el 1.° de enero

FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles
Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS
PARA
Salones
DE VERANO
Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

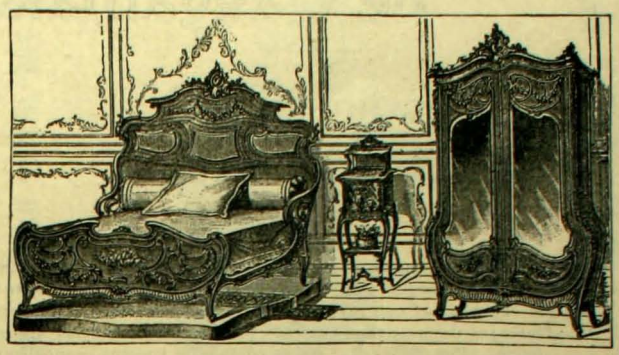
Gran Variedad
de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

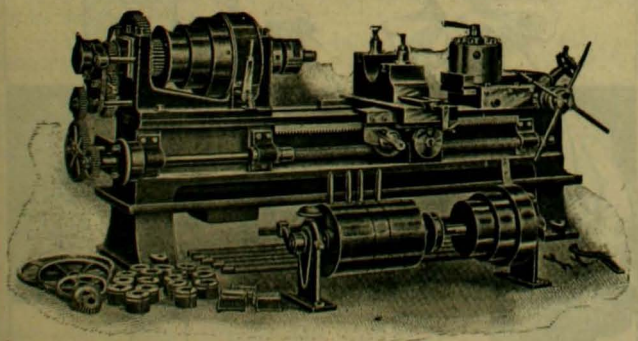
Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

BALFOUR LYON & Co.

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

—Usted no se ha engañado, señorita. Iré a este baile a ruego vuestro. Pero, permítame una pregunta. ¿Es mi presencia lo que desean? ¿O temen los comentarios que provocaria mi ausencia? Dígame la verdad. Vuestros ojos desmentirian vuestras palabras, si usted las altera en lo mas mínimo. ¿Por qué vacila? No es costumbre vuestra economizar vuestras espresiones, por hirientes que sean. ¿Es solo mi madre la que desea que yo figure en esta fiesta?

—Sí, vuestra madre.

—Nada mas natural... ¿Y ella os envia de plenipotenciaria?... Os creia incapaz de tales complicidades.

Un velo de tristeza habia pasado por los ojos del conde d'Esterloff. Dagmar se sentia herida en lo vivo.

—Yo no soi cómplice de nada que parezca reprensible. He venido aquí porque lo he querido.

—¿Usted lo ha querido?... ¿Usted lo ha querido?—dijo Dmitri trasfigurado nuevamente. ¡Oh! repítalo, señorita de Ropp! ¡Déjeme creerlo!

—No os ilusioneis sobre mis intenciones. Sí, he hecho esto con pleno conocimiento, pero no para gozar de vuestra sociedad en una reunion mundana. Lo he hecho por bravata, por capricho, porque estaba curiosa de penetrar el misterio de vuestra vida, porque me gustaba que mañana se repitiera por todas partes que Dagmar de Ropp supo introducir en una sala de baile al misántropo del kiosko. Ved toda la razon de mis súplicas. Usted verá que son para adular mi vanidad, no la vuestra. He apostado doce botellas de champagne con Lotario. Sé que por mi franqueza pierdo en este momento mi apuesta. Al menos tendré la satisfaccion de no haberos mentido.

Y saludando con una lijera inclinacion de cabeza, se dirijió hácia el vestíbulo. Dmitri se le reunió mui pálido.

—Vuestra apuesta no está perdida, señorita. Os ruego digais a mi madre, que en todo caso acepto su invitacion.

—¿Usted vendrá a pesar de las ofensas que le he dicho?...

—¿En qué han sido hirientes vuestras palabras, señorita? He oido otras mas desesperantes. Al contrario, declaro que la certeza de valer doce botellas de champagne, no tiene nada de desagradable para un hombre que, hasta aquí, no pasaba de cero. Yo reclamo simplemente una recompensa por mi obediencia y mi buena voluntad.

—La recompensa debe ser grande si se compara con el sacrificio hecho.

—Mui grande, en efecto. Es necesaria la abenegacion, casi el heroismo.

—¿Usted reclamará su parte en el champagne que me ofrecerá Lotario?

El no hizo alto en la burla.

—Os pido probeis—continuó—si vuestro valor es superior a todas las sujestiones del respeto humano.

—Precisad. ¿Qué exijís de mí?

—¡El primer vals!—respondió gravemente Dmitri.

—¿El primer vals?...

—¿Me lo rehusais? Reflexionad. Es tiempo todavia. Pensad en las murmuraciones, en las risas que correrán por el salon, cuando vean a la señorita de Ropp abrir el baile con un loco. Porque usted sabe que hace seis años que me hago pasar por tal. Daremos la primera vuelta solos, delante de toda esa jente maligna. Y yo soi un triste valsador, un valsador execrable! No disimule; en el mundo ese es un defecto que trae críticas y sarcasmos.

Dagmar quedó en suspenso. Su corazon latia con violencia. En su imajinacion se desenvolvió la escena que el conde acababa de evocar en dos frases. En su oido zumbaban confusamente las risas sofocadas de los burlones. Quiso huir, pero la mirada imperiosa de Dmitri la detuvo.

—Si pierdo la apuesta—dijo al fin—no me espongo sino a la ironia de uno solo; si cedo a vuestros deseos afronto la de todo un salon. Y bien, ved mi indiferencia por la opinion pública, el primer vals será vuestro.

Un rayo de alegria iluminó la fisonomia de Dmitri.

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA

NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DEFICILES

De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

ACEITE ESCUDO CHILENO

IMPORTADORES

FERRO SANGUINETTI y Cia., Valparaiso

Agente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 870 — Agentes en el Sur de la República: Señores GARRI y DALL'ORSO Hnos., Concepcion

—¡Gracias, señorita! ¡Oh! gracias!—balbuceaba él besando embelesado la pequeña mano enguantada que se le tendia. Este primer vals me será tan glorioso como una victoria. Usted puede acordármelo sin pena. ¡Lo pagaré tan caro! Podeis retiraros.

Dagmar descendió precipitadamente los peldaños del peristilo. Necesitaba estar sola. Corrió a la reja, antes que Dmitri hubiera podido acompañarla. Lágrimas de rabia oscurecian sus ojos. En el parque se dejó caer sobre un banco musgoso, desde el cual no se veia el kiosko.

—He ganado mi apuesta, pero he debido, por la primera vez, ceder delante de un hombre. ¡Oh! este hombre!... Lo odio! ¡Lo odio!...

* * *

Casgamala resplandecia con su traje de fiestas. En todas partes lamparillas, farolitos, las luces de bengala iluminaban hasta las profundidades de las ruinas. Con esta profusion de luces rosadas, azules o verdes, el antiguo y fuerte castillo, con sus altas galerias horadadas de ojivas, sus encajes de almenas y de buhardas, parecia, verdaderamente, una decoracion encantada. Esperando la hora del baile, los invitados recorrian las alamedas iluminadas. Se cuchucheaba, se hablaba, bajo el arbolado. Hasta ahora, en la vecindad no habia buena voluntad ni a Lotario ni a su madre. No esperaban encontrar en su casa sino una falsa ostentacion de lujo, pero quedaron deslumbrados delante de un fausto casi de príncipes, desconocido en la provincia Courlandesa. Sí, el conde Lotario era digno del nombre d'Esterloff! Una fiesta organizada por él, no podia tener sino un éxito brillante. Se le veia recorrer los grupos, teniendo para cada recien llegado una palabra amable.

Los primeros acordes de los tzínganos se dejaban oir. La condesa d'Esterloff habia tomado el brazo del príncipe Orouskine y atravesaba como Reina los brillantes salones. Dagmar y Nadiége, rodeadas de un círculo compacto de danzadores no cesaban de inscribir nombres en su carnet de baile.

Lotario avanzó hácia Dagmar. El brillo de sus entorchados de oro y de los adornos de su uniforme, lo hacian aparecer como vestido de sol. Jamas "Apolo" habia estado tan bello.

—¿Tendré el honor de introduciros al salon, señorita? Estaria orgulloso de abrir el baile con usted.

—Lo siento, querido, pero tengo comprometido el primer vals.

—¿Comprometido?... ¿Y quién es el privilejiado?

—Dmitri Ivanovitch.

Lotario tuvo un feroz acceso de risa.

—¡Ah! ¡ah! ¡qué gracioso!

Y persistia en querer ofrecer su brazo a la jóven.

—Yo no me chanceo—replicó ella.—En su calidad de mayor, ¿no es a él a quien pertenece el derecho de abrir el baile? Ademas, vedlo a él mismo.

La alta estatura de Dmitri hendió la multitud de uniformes y trajes negros. Lotario se aproximó a Dagmar:

—¡Lo comprendo!—susurró a su oido. El loco del kiosko, por el sacrificio que ha hecho en vuestro honor, ha exijido una compensacion. Está bien maquinado. Os dejo para él. Pero yo, en vuestro lugar, hubiera preferido perder mi apuesta.

Y se alejó haciendo una mueca de desprecio.

Dagmar se afirmó en el pedestal de una estátua que representaba un grupo de Dióscuros, bajo las hojas de palmera en forma de abanico. Con su corpiño de lentejuelas con reflejos de nácar, parecia una hada deslumbradora, surjiendo de un ramo de verdura.

—Me he retardado, señorita,—dijo Dmitri inclinándose. Ved los acordes del primer vals.

—¿Y mi compañero esperaba, talvez, que concluyera para presentarse?

—Ya me vé usted confuso y doblemente castigado con vuestro reproche. Pero, ¿me cree usted tan tirano que quisiera encadenar durante diez vueltas de vals la libélula a la triste mariposa de la noche?... Por ahora, satisface mis ambiciones, que usted haya pasado veinticuatro horas pensando que iba a abrir el baile conmigo. Os devuelvo vuestra palabra, señorita Ropp. Permitidme ofreceros el brazo y conduciros a alguno mas digno.

—¿Usted me devuelve mi palabra?... ¿Y si yo no quiero devolverle la suya?...

—Los violines os llaman...

—Me llaman en vano, si usted se obstina. Sí o nó, ¿quiere usted bailar conmigo, Dmitri Ivanovitch?

—No puedo hacer que usted sea el hazme reir de todo un salon.

—Está bien. No bailaré en toda la noche.

Dmitri la envolvió en una larga mirada.

—Delante de una voluntad tan firme, no tengo sino que doblegarme, señorita... Valsemos juntos.

Y ella, tomándose de su brazo, entró en el salon de baile.

El tenia un aire majestuoso, con su traje negro, sobre el que se destacaba la placa de los caballeros de Malta.

—Señorita—dijo él por última vez—apercibo a mi hermano Lotario detras del sillon de la baronesa de Friesachs. Con una mirada puede llamarlo. Es tiempo aun.

Lotario habia hecho un signo a los tzínganos que atacaron un vals de Métra.

AGUA DE COLONIA de Perez Barahona

Las únicas que no han subido sus precios

Agua de Colonia de flores: $ 3 el litro

COMO SIEMPRE: Agua de Colonia extra-superior, $ 2 litro

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol

SE HAN VENDIDO 9.000 LITROS DURANTE EL AÑO

SOCIEDAD ANONIMA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES

"LA CENTRAL"

Capital Autorizado... $ 400,000

Capital Pagado..... „ 200,000

CON LOS ELEMENTOS DE PRIMER ÓRDEN Y CON EL CAPITAL CON QUE TRABAJA ESTA SOCIEDAD, ESCUSADO ES DECIR AL PÚBLICO LAS VENTAJAS QUE OBTIENEN OCUPANDO ESTA EMPRESA CUANDO EL CASO LO REQUIERE

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Por toda respuesta, Dagmar puso su brazo izquierdo sobre el hombro de su caballero y abandonó su talle al brazo vigoroso que lo enlazó. Despues de la emocion de los primeros compases, sintió una sensacion deliciosa, encantadora, un vértigo. Dmitri no era el valsador novicio que habia anunciado. Este jigante poseia toda la flexibilidad y toda la

gracia. Ella sentia que resbalaba, volaba, llevada por un semi-dios que tenia la lijereza de un sílfido. ¡Minutos etéreos! ¡Embriaguez divina!...

A las hirientes habladurias de todo el salon, siguieron los murmullos de admiracion. Dagmar, consciente del efecto que producia, parecia decir a todos:

—Sí, mírennos, mírennos bien, y vean si hai aquí otra pareja mejor.

La vieja baronesa de Friesachs murmuró a la condesa d'Esterloff:

—¡Es un valsador sublime, el conde Dmitri!

—Sí—respondió la condesa Tatiana—pero Lotario baila mejor.

La sala de baile se animaba. Por todas partes, bajo las luces, se ajitaban en torbellinos las parejas, envueltas en multitud de flores, gasas y encajes. El juego de los espejos los multiplicaba hasta el infinito, parecia prolongar, bajo interminables galerías, las vueltas de los hombros desnudos.

Dmitri habia conducido a su compañera de baile a un saloncito capitoneado de seda verde claro, donde podian aislarse, por un momento, de los ruidos de la fiesta. Dagmar se abanicaba con delicia, jadeante, todavia por la rapidez del vals. El la contemplaba silenciosamente. Lotario, en un tan íntimo tête-a-tête, hubiera encontrado miles de tonterias que decirle, de las que forman la habitual elocuencia del flirt... Dagmar adoraba la adulacion: quiso provocarla.

—¿Por qué me dijo usted que valsaba mal? ¿Queria asustarme?

—Talvez.

—No os creia tan cruel.

—Me parece que usted me juzga esta noche con mucha bondad, señorita, y que ha olvidado sus teorias.

—¿Qué teorias?

—¿No pretende usted que lo bueno es herencia esclusiva de lo bello, que, por consecuencia, seria capaz de ternura y bondad, solamente el hombre dotado de esa cualidad vaga que se presta a tantas interpretaciones diversas: la hermosura? "Ved la Naturaleza, decíais un dia. ¿No hace ella mas feo todo lo que es nocivo? Negra, la noche; sombria, la nube; viscoso el reptil?"...

—¿Quién os ha dicho esas palabras?

—Los hijos de las tinieblas están, talvez, en correspondencia con los poderes ocultos, que llevan su indiscrecion hasta escuchar bajo los árboles las conversaciones de las niñas...

—¡Ah!.. ¿El Alma Errante de Casgamala, sin duda? Es necesario que se hable siempre de ella aquí. ¿Pero a dónde va ese discurso? ¿Se clasifica usted en la categoria de los feos?

Una ironia súbita brilló en los ojos del hombre del kiosko.

—Sí y nó—respondió.—Al menos yo no me encuentro mas feo hoi

ALUMBRADO

por la

Compañia de Gas Acetileno

116, CALLE ESTADO, 116

QUINTA MERCEDES DEL SEÑOR ENRIQUE 2.° VILLEGAS

AVENIDA PEDRO VALDIVIA

GRANDES TALLERES DE SASTRERÍA, SOMBRERERIA Y CAMISERIA

Llegó la última remesa de casimires ingleses

Nuevos competentes cortadores

Trajes rápidos para luto en media día

Trajes viaje brin, Franela y Alpaca para señoras, caballeros y niños

Abrigos y Vestidos

Camiseria especial en artículos de punto

Trajes para sacerdotes

La New England

ALAMEDA 2933

FRENTE PORTAL BUNARDS, ESTADO Y MONEDA

GRANULADO de

GRAGEAS al

OVO LECITHINE BILLON

MEDICACIÓN FOSFÓREA

que ha dado los mejores resultados en todos los ensayos hechos por las celebridades médicas francesas y en los hospitales de Paris contra las Enfermedades siguientes:

NEURASTENIA, TRABAJO EXCESIVO, CONVALECENCIA, RAQUITISMO, ESCRÓFULAS, DETENCIÓN DE CRECIMIENTO, CLORO-ANEMIA, FOSFATURIA, DIABETES, ETC.

F. BILLON, Farmacéutico,
46, rue Pierre-Charron, 46
PARIS

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIÉNICOS

Recomendados por las Sumidades médicas.

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA **CARMÉINE.**

DEPÓSITO GENERAL: **G. PRUNIER,** 110, rue de Rivoli, PARIS.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA
Guillermo 2.° Münnich F.

P. Münnich F.
SUCESOR

CASA PREMIADA EN LA Esposicion de Hijiene

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419
CASILLA 1[illegible] — TELEFONO [illegible]
VALPARAISO

CASA FUNDADA 1852

LA OVO-LECITHINE BILLON

es la **ÚNICA** entre las Lecitinas que ha sido objeto de comunicaciones hechas á la *Academia de Ciencias*, á la *Academia de Medecina* y á la *Sociedad de Biologia* de *PARIS*.

Depósitos para *CHILE*: MAX MENGIN y Cie; — DAUBE y Cie; — ARESTIZABAL y Cie, y en todas las principales Farmacias y Droguerias.

CAMISAS DE LUJO

PYDJAMAS

Calzoncillos

etc.

BERTHOLET

CUELLOS POSTIZOS Y PUÑOS

CAMISETAS DE FRANELA

PAÑUELOS CORBATAS, etc.

PARIS
82, Rue d'Hauteville

PRÈS St VINCENT-DE-PAUL

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo

CALMA prontamente la **TOS** y **CURA** de un modo seguro los *Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar, sin provocar Pesadez de Cabeza, Estreñimiento, Calambres del Estomago, etc.*

PASTA VIDO

al Heroina y á la Bromoformo

es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades anestésicas de la STOVAINA.

G. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.

REUMATISMO

GOTA. NEURALJIA

"LICOR DE LOS ARABES" DEL Dr Yunge

Wessel, Duval y Ca.

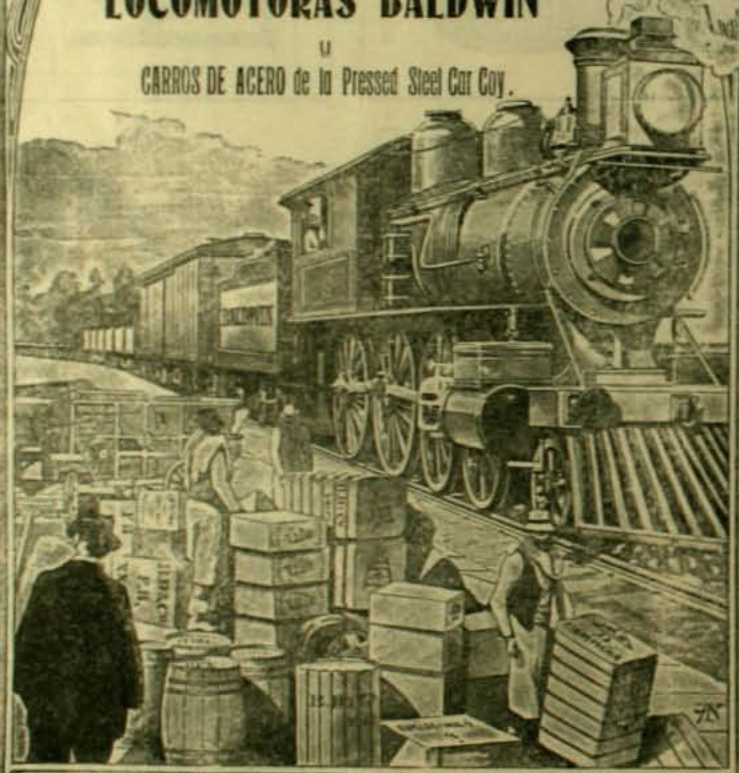
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y Riesgos Marítimos

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

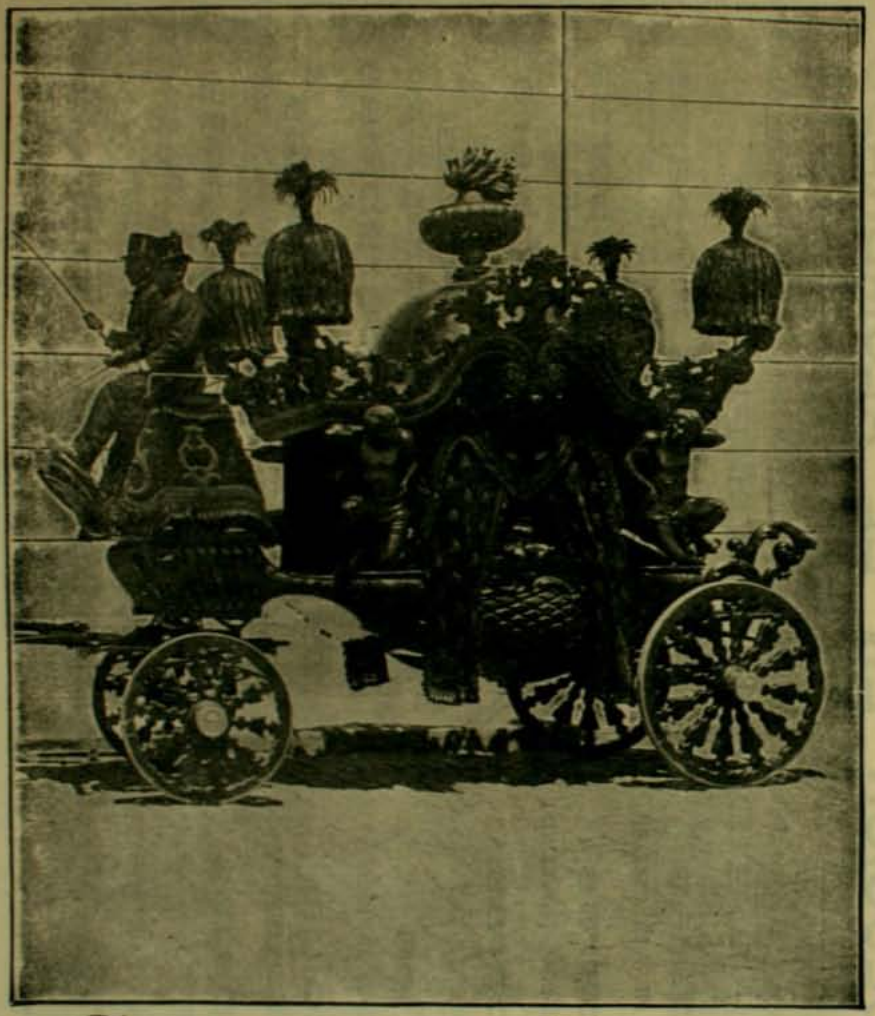
ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ⁝ FONDOS ACUMULADOS: $ 643,040.22

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven, Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

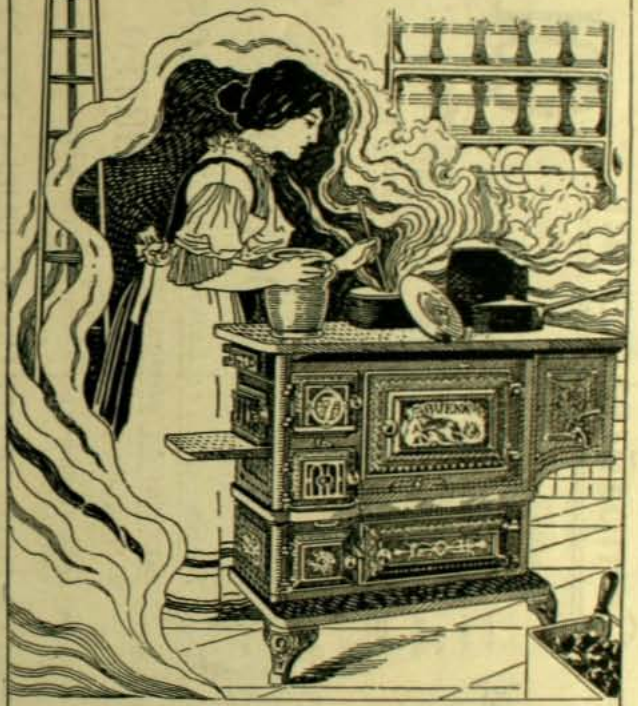
¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1, VALPARAISO



COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA * * * * * * * * * * * * * *

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los días largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo porno tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno
No se gastan, No gritan,

No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran,

3 PESOS SEMANALES SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

ENRIQUE DAVIS

Capital: $18.000,000

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

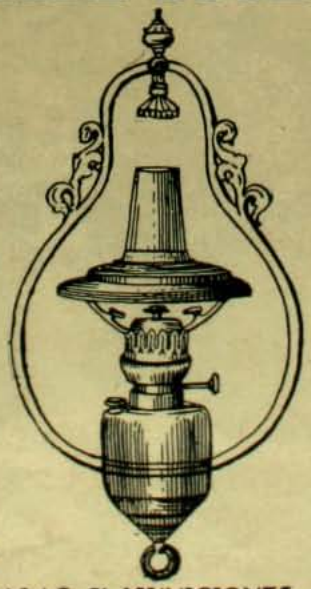
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

LECHERIA
DE
TOMAS EASTMAN
VALPARAISO
Blanco 74
ÚNICO DEPOSITO
DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:
Hacienda de Limache
Sucesion Tomas Eastman
Hacienda
"El Cajon de San Pedro"
Sucesion Agustin Solari
Hacienda de San Isidro
Maria Luisa Mac-Clure de Edwards

NO HAY ENFERMEDAD
que no se cure con el
JARABE de
SAN AGUSTIN
DEL PADRE BONIFACIO DALLE PALME
PURIFICADOR Y GRAN
REJENERADOR DE LA SANGRE
¡CURAR LA SANGRE!
¡SIEMPRE CURAR LA SANGRE!
AQUI EL SECRETO DE LOS TIEMPOS DE LA MEDICINA
Los que sufren de enfermedades deben saber que la salud es un don de Dios y que consiste, como todo otro bien de la tierra únicamente de Dios. Entónces a él necesita elevar la frente y fiar en sus santas palabras dirijidas a la hija de Yairo
"Toma y levántate"
En venta: Laube y Ca., Arestadbal y Ca., y en todas las buenas boticas — Pedir opúsculos A. MASSONE, Casilla 1559, Santiago - Casilla 841, Valparaíso

EL NUEVO CONTRALMIRANTE: Don PEDRO N. MARTINEZ

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (Chile) PRECIO: 30 CENTAVOS

Febrero 4 de 1906

GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1. VALPARAISO

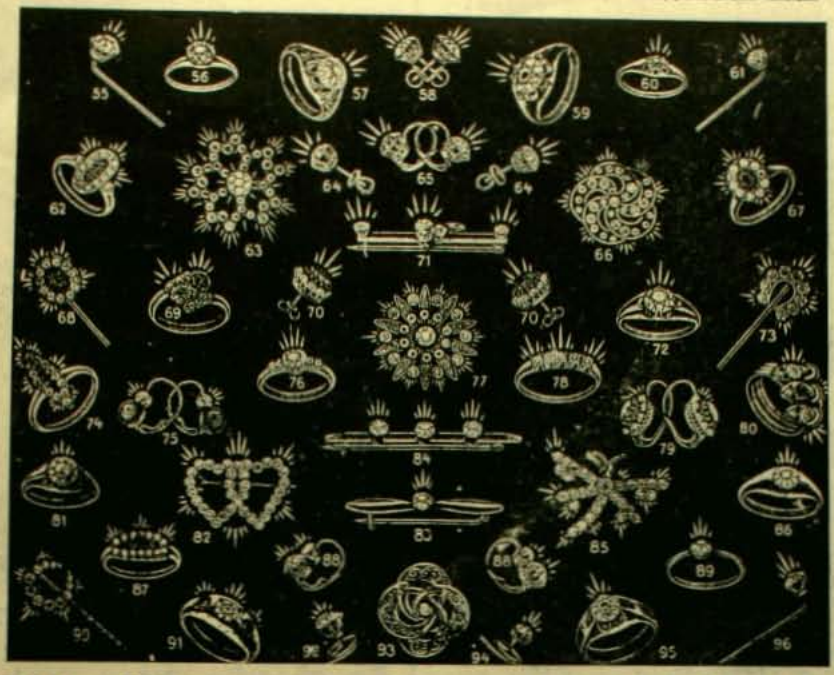
COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA

¡VENGAN A VER ESTAS PRECIOSAS ALHAJAS!

Ofrecemos estos anillos, aros, broches, botones de puño y camisa, medallones, alfileres de corbata, etc., etc., a los precios sumamente bajos de $ 6 a 18, los que deblan valer el doble cuando menos. – ¡VER PARA CREER! Bastará una visita a nuestro establecimiento para que usted se haga cliente nuestro. Venga a vernos para convencerse ¡que no hay en todo el mundo una imitacion igual a los BRILLANTES MONTANA y que es una inversion mas lucrativa de comprar piedras legítimas a los precios actuales. Si usted reside fuera de la ciudad, mande sus órdenes por correo, que serán bien atendidas.

Hemos solo unas pocas de las preciosas alhajas que ofrecemos en venta.

Núm.	55.	$ 6.00
,,	56.	9.00
,,	57.	15.00
,,	58.	7.50
,,	59.	15.00
,,	60.	6.00
,,	61.	6.00
,,	62.	18.00
,,	63.	15.00
,,	64.	5.50
,,	65.	7.50
,,	66.	12.00
,,	67.	12.00
,,	68.	12.00
,,	69.	15.00
,,	70.	18.00
,,	71.	18.00
,,	72.	10.50
,,	73.	7.50
,,	74.	15.00
,,	75.	15.00



Para reconocer la importancia de nuestro magnífico surtido debe visitarse nuestro establecimiento.

Núm.	76.	$ 12.00
,,	77.	15.00
,,	78.	15.00
,,	79.	18.00
,,	80.	18.00
,,	81.	10.50
,,	82.	18.00
,,	83.	9.00
,,	84.	12.00
,,	85.	12.00
,,	86.	12.00
,,	87.	18.00
,,	88.	12.00
,,	89.	9.00
,,	90.	7.50
,,	91.	18.00
,,	92.	6.00
,,	93.	9.00
,,	95.	15.00
,,	96.	6.00

Tenemos un surtido de collares de perlas de la mas perfecta imitacion, que vendemos desde a precio de $ 15 a 50

Nuestras cadenas mui largas para señoras que garantizamos por 15 años valen solo $ 30 y representan un valor de $ 200

Los BRILLANTES MONTANA son fabricados mediante un procedimiento inventado por el célebre profesor Moisson, de la Universidad de Paris y nosotros somos los únicos representantes en Estados Unidos, Sud-América y Europa

Garantia: Garantizamos que todo BRILLANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que tanto éstos como los engastes darán satisfaccion completa. Regalaremos 10,000 pesos a cualquiera institucion caritativa, si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar cualquiera piedra que no fuera a satisfaccion. Los BRILLANTES MONTANA no se alteran con el calor, los ácidos, la potasa y se lavan y limpian como cualquier diamante legítimo. La imitacion es tan perfecta que los peritos se engañan.

Montana Diamond Co.

ESTADO 327 – CASILLA 1416 – SANTIAGO

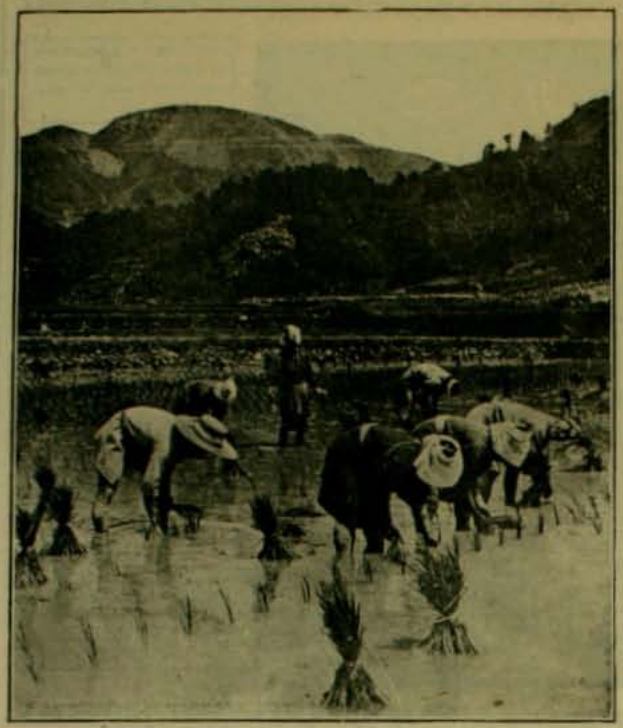
CONDELL NÚM. 61, VALPARAISO

Ordenes por Correo: Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos, serán enviados a la direccion indicada al recibir su importe.

Garantizamos que quedarán satisfechos y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.

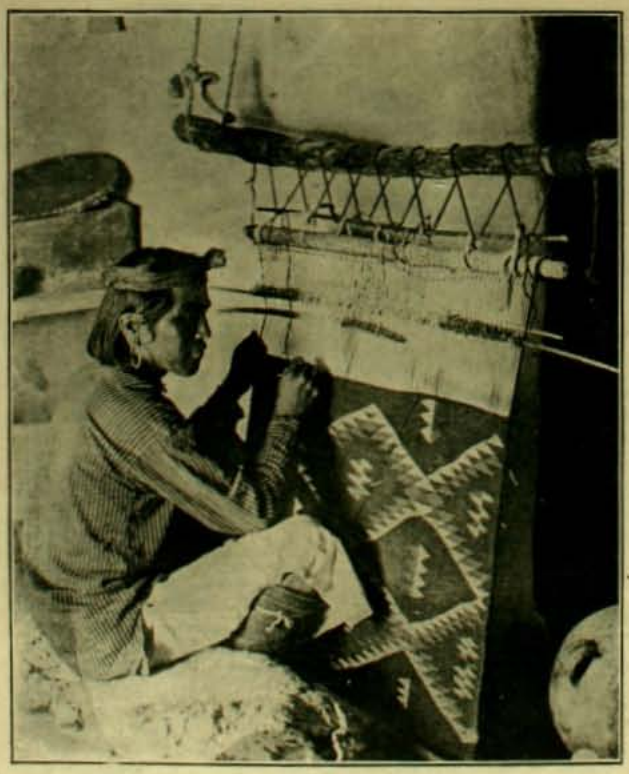
Para recibir con estuche, $ 1.50 mas. — Con estuche segunda clase 1 peso.

LA COSECHA DE ARROZ EN CHINA



Cosecheros chinos trasplantando grandes sembrados de arroz.— *(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

UN TEJEDOR INDIO



Tejedor indio de la tribu de los Hopis ejerciendo su curioso oficio en Arizona. Esta tribu vive del producto de sus injeniosos tejidos a mano.— *(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

SOCIEDAD ANONIMA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES

"LA CENTRAL"

Capital Autorizado. . . $ 400,000
Capital Pagado . . . . . „ 200,000

CON LOS ELEMENTOS DE PRIMER ÓRDEN Y CON EL CAPITAL CON QUE TRABAJA ESTA SOCIEDAD, ESCUSADO ES DECIR AL PÚBLICO LAS VENTAJAS QUE OBTIENE OCUPANDO ESTA EMPRESA CUANDO EL CASO LO REQUIERE

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente
SAN ANTONIO ESQUINA MERCED
Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

ALUMBRADO
POR LA
COMPAÑIA DE GAS ACETILENO
116, CALLE ESTADO, 116

QUINTA DEL SEÑOR PEDRO M. MELO
SUÑOA

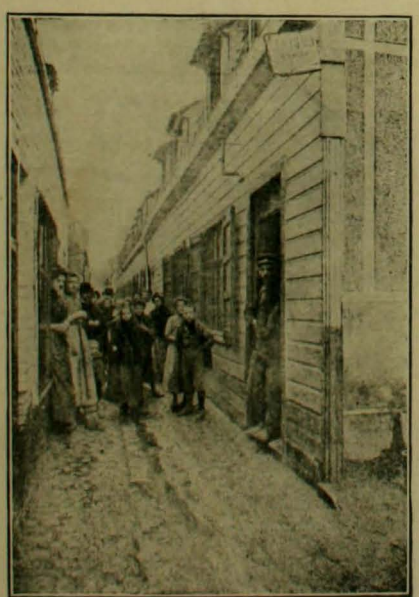
UNA ESCUELA EN UNA AZOTEA EN EL CAIRO

La administracion inglesa dedica activísima preferencia a las tareas de la instruccion del Ejipto. En este trabajo se tiene especial cuidado de conciliar en lo posible las antiguas tradiciones del pais con las

ESCUELA EJIPCIA EN UNA AZOTEA

jencias modernas, de aquí que las escuelas funcionen en el techo de los edificios. Sin embargo, los jóvenes ejipcios de familias acomodadas no van todavia a completar su educacion en Gran Bretaña, sino que prefieren por lo jeneral las Universidades francesas.

LA CASA DE DOS AFORTUNADOS



La casa que ocupaban Gelper y Messing, los favorecidos con el millon de la loteria de la prensa francesa, en la Allée de la Vieille Aventure, en Lille. En cuanto tuvieron noticia de su loca suerte, pusieron un gran letrero de arriendo de la casa.

BELLEZAS DE LA ARISTOCRACIA BRITÁNICA

La duquesa de Westminster, esposa del primer millonario de Gran Bretaña.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York)*.

LA REINA ALEJANDRA CON UN TIGRE CACHORRO

Cuando la Reina Alejandra visitó el Hippodrome de Lóndres, a fines de diciembre, le fué mostrado un tigre de diez meses. La Reina se puso

a acariciarlo y despues costó gran trabajo llevarlo a su jaula, pues la pequeña fiera clavó sus garras en el jénero del vestido de la Reina. El tigrecito vive amigablemente en su jaula con dos perrillos.

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIÉNTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA
NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerías y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

AGUA DE COLONIA de Perez Barahona

Las únicas que no han subido sus precios

Agua de Colonia de flores: $ 3 el litro

COMO SIEMPRE: Agua de Colonia extra-superior, $ 2 litro

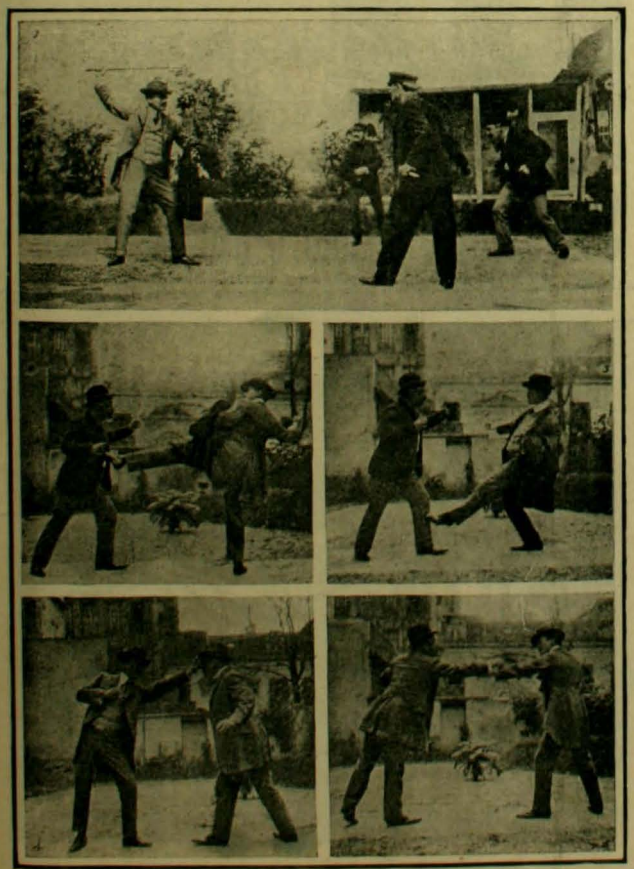
Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol

SE HAN VENDIDO 9,000 LITROS DURANTE EL AÑO

LA TRILLA DE ARROZ EN EL JAPON

Japonesas trillando sus cosechas por los métodos indíjenas del pais valiéndose de grandes peines de hierro.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

EL JIU-JITSU FRANCES



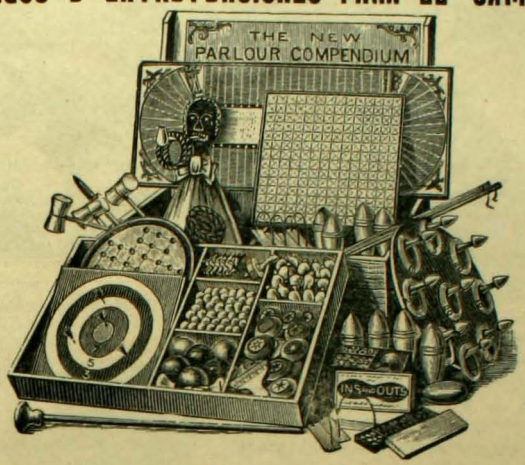
Los franceses han inventado últimamente un método de defensa personal que algunos de sus profesores acaban de aplicar con buen éxito en Lóndres.

HUME & Co.

LIBRERIA INGLESA - Ahumada 357

Sillas de Montar para hombres y señoras, de la mejor fabricacion inglesa, Bonito surtido en Espolines, Huáscas, Cabezadas con riendas, Mandiles, etc., etc., - Maletas de viaje elegantes en formas y finas en calidad, Maletas Necessaire

JUEGOS Y ENTRETENCIONES PARA EL CAMPO



CAJA COMPLETA DE JUEGOS

Juguetes de variadas clases para los niños, Croquet, Foot-Balls y accesorios, Cajas de Cubos de maderas para construcciones, Bezique, Dominóes, Ajedrez, Juego de carreras, Damas. Herramientas para los niños, Tricicletas con llanta de goma Especialidad de la casa: Encargos a Europa, Estados Unidos, Arjentina, etc., etc. Suscriciones a diarios estranjeros de lectura, modas, ciencias, etc.

Servicio puntual - No confundir la libreria: 357 AHUMADA 357

GRANDES TALLERES DE SASTRERÍA, SOMBRERERIA..... ....Y CAMISERIA

Llegó la última remesa de casimires ingleses

Nuevos competentes cortadores

Trajes rápidos para luto en media dia

Trajes viaje brin. Franela y Alpaca para señoras, caballeros y niños

Abrigos y Vestidos

Camiseria especial en artículos de punto

Trajes para sacerdotes

La New England

ALAMEDA 2933

FRENTE PORTAL EDWARDS. ESTADO Y MONED

UNA REPRESENTACION ANTE LA CORTE DE WINDSOR

Con motivo del cumple-años de Eduardo VII, se organizó una representacion ante la Corte real de Gran Bretaña en que la compañia del célebre Bourchier representó el "Mercader de Venecia" de Shakespeare. La representacion empezó poco antes de las diez de la noche. El teatro

se habia improvisado en la cámara llamada de Waterloo. A la hora indicada, el Rei Eduardo y la Reina Alejandra presidieron la fiesta en compañia del Rei de Grecia, del príncipe Nicolas de Grecia y de los miembros de la familia real. Bourchier tomó el papel de Shylock y Miss Violet Van Brugh el de Portia. Despues se representó la hermosa comedia de Alfred Sutro "Un matrimonio concertado".

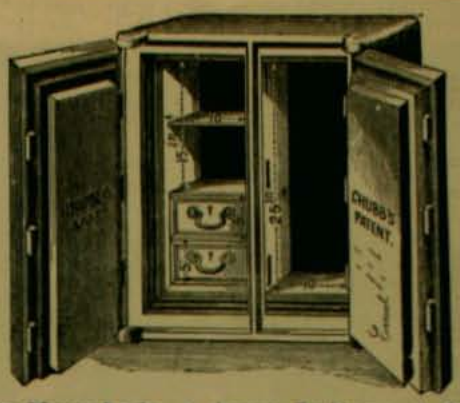
EL JIU-JITSU JAPONES

Empieza a usarse con éxito en Lóndres y Paris el jiu-jitsu japones para defenderse de los asaltos nocturnos de los ladrones; este método es superior al antiguo frances.

En la primera figura el asaltado por la espalda puede quebrar la mano enemiga.

En la segunda el terrible golpe de mandíbulas.

En la tercera y cuarta el sistema de lucha frances queda derrotado por el jiu-jiutsuista que tiene a su merced al asaltante.



Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejitimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB".

Azúcar Moscobada ♣ Arroz Italiano ♣ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ♣ Chancaca rubia ♣ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO

SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE **$ 50**

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

PALACIO DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Frente norte de la Casa Blanca, la histórica residencia oficial de los Presidentes de la Gran República del Norte. — *(From Stereograph Copyright 1095, by Underwood & Underwood, New York).*

ASCENDIENDO EL CRÁTER DEL VESUBIO

Con motivo de la reciente erupcion del Vesubio, ha aumentado considerablemente el número de viajeros ansiosos de emociones nuevas que ascienden las faldas del monstruo de fuego para contemplarlo tan

cerca como es posible en sus formidables arrebatos de ira. Los turistas ingleses son los que mas se distinguen por la audacia y el coraje con que se acercan al mismo cráter, esponiendo su vida, movidos por la atraccion del mas peligroso de los sports.

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . **$ 38**

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 45 y **$ 35**

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . **$ 10**

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . **$ 40**

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . **$ 40**

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . **$ 90**

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Dra. ERNESTINA PEREZ

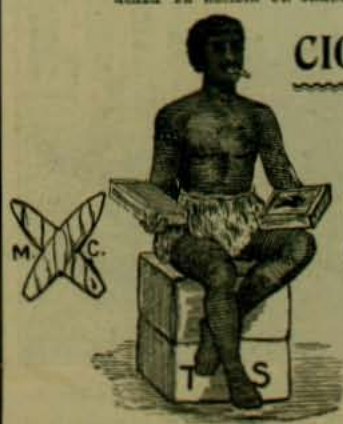
Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Barato

MISS ANETTE KELLERMANN EN EL HIPPODROME DE LÓNDRES

La célebre nadadora austriaca que intentó cruzar el canal de la Mancha, Miss Anette Kellermann, ha estado últimamente dando exhibiciones

de su arte en el Hippodrome de Lóndres. Ha declarado a la prensa británica que en breve intentará repetir la hazaña de su rival Holbein. Como se sabe, el año último un fuerte ataque de mareo la obligó a desistir de su intento en la mitad de la peligrosa travesia.

LOS REYES DE ITALIA Y SU FAMILIA

Los Reyes de Italia gustan grandemente de la vida sencilla del campo. Esta fotografia, tomada al iniciar una de esas alegres cabal-

gatas, a recorrido todas las revistas europeas. El pequeño Humberto, heredero de la corona, que monta ya con toda seriedad un manso borrico, tiene solo año y medio.

ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas AL ESTILO MAS MODERNO

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA -- 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de vestón. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

Familia Perez Riesco y Lopez Perez

La partida de la primera carrera

En el Paddock

Las primeras Carreras de verano en Viña del Mar

La temporada de verano de Viña del Mar se ha iniciado el domingo último con el mas espléndido éxito que era dado esperar.

La concurrencia era soberbia, estaba allí todo nuestro gran mundo que actualmente pasa la temporada de recreo en ese hermoso bal-

Santiaguinos en el Paddock

neario. La temperatura que dominó durante todo el dia fué en estremo sofocante, de modo que de bien poco sirvieron, por cierto, para combatirla, las frescas y elegantes *toilettes* de los asistentes. El conjunto jeneral no dejaba nada que envidiar a un gran dia de carreras en Dieppe o en Trouville.

El resultado de ellas fué tambien mui interesante. Hubo un espléndido steeplechase de jinetes caballeros en que tomaron parte casi esclusivamente distinguidos sportsmen de Valparaiso, dando así un ejemplo que esperamos no será estéril, a sus colegas de la capital, cuya

Pequeñas aficionadas solicitando datos

aficion a tan noble sport se queda siempre en la moda y en la teoria, rehuyendo la práctica siempre.

Como era esperado por los entendidos, la copa obsequiada por el señor Pini quedó en poder del propietario y gentleman-rider de Guayalí, señor Manuel Lavin, que batió los 6,000 metros, de punta a punta, salvando los obstáculos con toda felicidad.

Los siete competidores de la prueba lo persiguieron tenazmente, dominando todos los saltos con espléndido desprecio de sus dificultades y peligros. Rainbow, mui bien jineteado por el señor H. Helfmann, se mantuvo segundo mui contenido hasta la mitad de la última vuelta. Allí, cuando su entrada prometia hacer el final de la prueba en estremo emocionante, tomó mal el salto y dió en tierra con su jinete, quien volvió a montar inmediatamente pero ya perdida toda esperanza. Segundo entró Fireworks y tercero Rainbow. Tiempo, 9 minutos 3 segundos.

Vision, recientemente adquirida por el aficionado peruano señor Solari, correspondió esplendidamente a las esperanzas que en ella cifraba su nuevo propietario ganando en brillante estilo, mui bien jineteada por Martin Michaels, el handicap de 1,200 metros en que eran gran-

En el Paddock

des favoritos competidores de la talla de Saint Blair y Mandarina. Corrió tercera dejando hacer tren a Miss Julietta y Waldersee, para atacarlos en el último momento y batirlos sobre la meta en 1 minuto 15 segundos, el mejor tiempo del dia si se tiene en cuenta lo pesado de la cancha.

Mauser habia sido unjido gran favorito en los 1,700 metros del Premio Criollos y dada la calidad de sus rivales se creia jeneralmente en un paseo para sus colores. Durante toda la prueba, tras un breve intervalo de mando de Angol, Mauser peleó la punta con Malice, disputándosela rudamente. Cien metros antes de la meta, cuando parecia asegurado el triunfo del favorito, Gray le echó encima a Ilustrada con su rush favorito, batiéndolo tras una corta y desesperada lucha en 1 minuto 51 segundos. So and So, que mejora de dia en dia, atacó tarde y quedó tercera.

Alcázar, con 66 kilos en el lomo, jugó con Escocia y Chantilly, a los cuales dispensaba nueve y doce kilos de ventaja en el Premio Criollos sobre igual tiro que el anterior. El gran crack del Corral Subercaseaux no se inquietó un punto por los desesperados esfuerzos de sus competidores y marcó 1 minuto 50 2/5 segundos al gran galope.

Adhesiva, dió el segundo triunfo del dia al

Bajando de las tribunas

Stud Subercaseaux, montada siempre por Casanova que en ese dia reemplazaba a Rebolledo, que aun no pagaba la multa que le fuera impuesta por el directorio del Club Hípico. Su triunfo lo debió mas que todo, a la ventaja de tres cuerpos que tomó en la partida, pues Riflero, con formidable empuje, alcanzó a rebasar sus líneas en tierra derecha y se dejó batir a media cabeza. Tiempo, 49 1/5 segundos.

La última carrera del dia fué galopada por Colchagua, contra cinco inválidos y veteranos de las canchas en 1 minuto 4 segundos para

Guayalí ganador.—Primera carrera, 6,000 metros.

1,000 metros. Cuba, escluida por sobrarle tres kilos al pesarse, fué reemplazada en el segundo lugar por Talvez que habia llegado tercero.

Este domingo la reunion revestirá un notable atractivo hípico con El Estreno, en que se va a decidir una série de incógnitas que pesan sobre la nueva jeneracion de dos años.

SPORTMAN

SEBASTOPOL

Talvez lo único que sentí al abandonar ese infierno donde corre peligro el cuerpo y el alma, fué dejar a don Rolando, el contador, mas solo si cabe, ya que en la salitrera no habia tenido otro amigo que yo. Cuando llegué, tres años antes, él fué el único que se condolió de mi suerte de hijo de familia, trasplantado de la escuela de minería de la capital a la pampa salitrera y el único que me miró con menos desprecio. Yo iba a la oficina Sebastopol con el último puesto y allí donde la ley del escalafon se aplica rigurosamente, cada empleado debe poseer un variado registro de tonos para sus relaciones con el personal, hasta llegar al simple operario que significa cero. Las orgullosas unidades humanas olvidan con demasiada ligereza que los ceros determinan la cantidad y que sin ellos vendrian a valer bien poco.

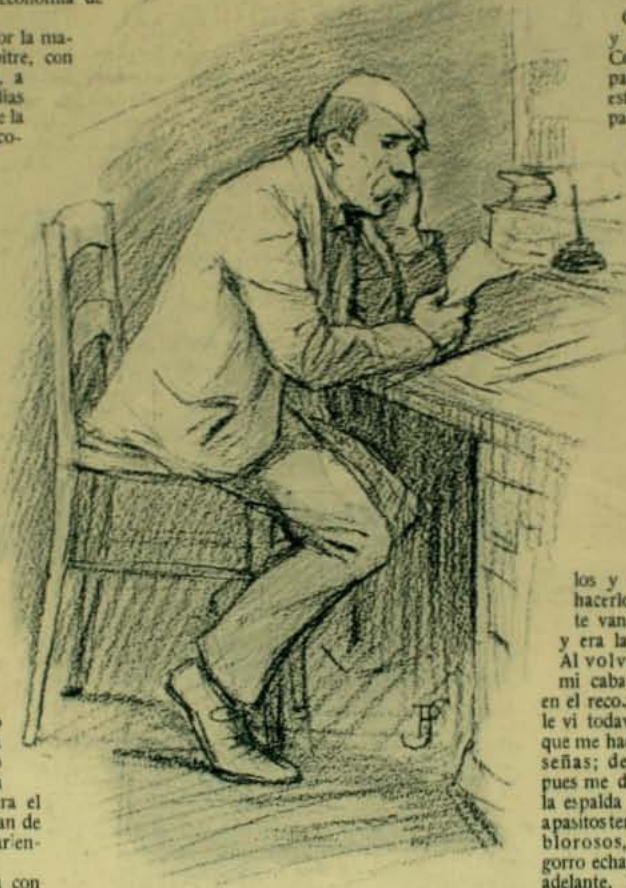
Don Rolando era un viejito a quien, en su tiempo, no debia habérsele conocido otro vicio que una aficion desmedida por la ópera, aficion que, acá, habia adquirido caracteres de nostalgia. Por lo demas, nunca tomaba parte en las diversiones del personal y vestia hasta modestamente para su cargo. Tambien se le llamaba "Puchito" por su economía de solterón.

Como el establecimiento no diese café por la mañana, se desayunaba, parapetado en su pupitre, con pan seco y nueces; zurcia en persona su ropa, a poderlo la hubiera lavado él mismo y los dias de correo solia altercar con el encargado de la correspondencia por una carta que se le cobraba de mas.

Nadie se esplicaba esta tacañería, pero talvez mi propia situacion hizo que yo la justificara: tampoco yo podia distraer un centavo de mi sueldo si queria que mi familia se sostuviese en Santiago. Seguramente seria que don Rolando tenia familia.

Y la tenia, pues. Como desde un principio hicimos buenas migas por nuestra condicion análoga, no tardé en conocer la historia del contador. El tal era un héroe, así como suena, un héroe que despues de haber reunido un capital respetable, haberse formado un hogar y haberlo educado en la holgura y casi en el lujo, de la noche a la mañana fué declarado en quiebra; pagó hasta el último centavo y en vez de pegarse un tiro, se ajenció aquel puesto de contador en la Sebastopol, que era un destierro liso y llano, pero donde se ganaba lo que en Santiago no hubiera podido ganar... ¿Qué hacerle?—me decia él, como escusándose—mi barco amenazaba hundirse y en él iba toda mi jente. A mal tiempo buena cara.

¡Si que la habia puesto el bravo hombrecito! Jamas un músculo de su rostro se alteró ante el tabajo y, deportado por la suerte a aquel Sebastopol no menos perdido en los arenales que la histórica plaza rusa podia estarlo en las estepas, era un intrépido soldado, siempre en la brecha. Una cosa habia que lo confortase en su heroismo y era el saber que, gracias a él, los suyos no carecian de nada en Santiago y podian "salvar las apariencias".



Porque aquel hombre que se contentaba con una camisa de dril y un calzado de lona, aquel que, por toda diferencia entre el invierno y el verano, llevaba un casquete de cheviot, o un gorro de percalina, para su familia tenia todavia pretensiones.

Su familia se componia de cinco personas. La señora que, segun los retratos, debia haber sido mui señora dos niñas casaderas, una pequeña y un hijo que cursaba humanidades y que seguramente no valdria mucho mas que un asno para que su propio padre llegase a confesar que no era un águila. Con estas cinco personas mantenia correspondencia el viejecito. Le escribia cada una conforme iba necesitando de él y si es verdad que al comienzo de las cartas habia muchos deseos de que estuviese bueno y algunas protestas sobre lo que se le estrañaba y al final otros tantos votos porque se conservara bien y que al destino le pluguiese reunirles nuevamente, el bulto de ellas lo constituia muchas exijencias mimosas que al pobre hombre le hacian echarse la gorra a los ojos, signo inequívoco de perplejidad en él, morder el cabo de la pluma y sacar cuentas y mas cuentas: "Papaito lindo, este año las hijas de Maria rivalizarán en el arreglo del altar. Para que tu negrita quedara bien puesta necesitaria ofrendarle un mantel nuevo y la cuenta de la Prá sube ya a..." O bien: "Será preciso que tomemos un medio abono para la temporada cívica. Es de buen tono y se aprovecha el dinero por cuanto una se luce. Ya sabes que no lo digo por mí sino por tus hijas que..." etc.

"Tus hijas". Yo observaba que en tratándose de dinero la madre declinaba en el padre todos sus derechos: *¡Tus hijas!* Como conocian su lado flaco, le intercalaban, para dorarle la píldora, alguna agudeza de la menorcita, a veces bastante sosa, pero que el contador nos repetia enternecido y encantado.

¡Pobre don Rolando! Sabia que cada correo no podia sino traerle quebraderos de cabeza. Los primeros dias andaba desatentado, como si la hubiese perdido, pero ¡qué diablos! "A mal tiempo, buena cara". Al fin hallaba modo de salir del paso; entonces echaba atras su gorro para enjugarse la calva con el pañuelo de hierbas y ¡hasta otra! A esperar ansiosamente el nuevo correo.

¡Y qué impaciencia si se retardaba o si no le traia nada, que tambien ocurria cuando nada tenian que pedirle! Disputaba acaloradamente con el cartero:—no podia ser que no tuviese carta—y hasta solia hacer a pié el camino al pueblo para cerciorarse en la estafeta. Volvia tarde, molido, sin ganas de comer y se encerraba en su cuarto; entonces yo iba a visitarle.

—¿Se puede, don Rolando?

—¡Adentro!—respondia su voz fatigada.

Lo encontraba sentado al pié del lecho, el gorro sobre los ojos, mirando por la ventana el mar desierto y la abrasada playa. ¡Ni un barco, ni una gaviota! El arenal rojizo, hasta perderse de vista y en el horizonte el sol como un fascinador y poderoso lente que escrutara la inmensidad.

—Que: ¿Se piensa, don Rolando?

Movia la cabeza y se abstraia de nuevo.

Ya sabia yo lo que habia que hacer; traerle reminiscencias de la ópera y si esto no bastaba, hablarle de "los mios", de mis asuntos, de mis penas, así el viejito olvidaba las suyas.

—Conque: enfermo Carlitos, he?

Conocia mi familia de oidas, como yo la suya y llamaba a mis hermanos por sus nombres. Conversábamos hasta que el encendido ocaso palidecia y chispeaban en lo alto las primeras estrellas, Venus, a la cual conocen en otras partes por la "estrella del pescador". Cuando me retiraba a mi pieza, ya habia logrado serenarle.

—Buenas noches, don Rolando.

—Buenas noches ¡Ah! Déjeme un cigarrito.

Si, puedo decirlo, fui para el pobre viejo un buen hijo; talvez le recordaba al suyo, que debia tener mi edad y talvez figurándoselo en mi situacion era como se enternecia a veces y tomaba para hablarme modulaciones paternales. Por eso sentimos tanto cuando nos vimos forzados a separarnos; yo decia adios a la Sebastopol; por fin mi familia habia hallado para mi una colocacion en la capital.

—¡Feliz usted! ¡Feliz usted!—me dijo al saberlo, con los ojos llenos de lágrimas.

Y al verme ya con el pié en el estribo para emprender las veinte leguas que me separaban del puerto, donde debia encontrar el vapor:

—No dejes de ir en mi nombre a verlos y diles muchas cosas de mi parte, tú sabrás hacerlo como si fuera yo el que les habla. ¡Cómo te van a recibir! Escríbeme. Se referia a su familia y era la primera vez que me tuteaba y fué la última.

Al volver mi caballo en el recodo, le vi todavia que me hacia señas; despues me dió la espalda y, apasitos temblorosos, el gorro echado adelante, las manos anudadas atras, se entró en la contaduria, que era su celda perpétua.

¡Todo un héroe!

II

Una de las primeras dilijencias que hice en Santiago fué, pues, ir a visitar a la familia de don Rolando. Tenia en mi cartera la direccion, pero pasé una y otra vez delante del número consabido sin atreverme a creer que aquella aristocrática residencia fuese la que yo buscaba; por fin me decidí a llamar y un sirviente me introdujo en un discreto recimiento.

—Están concluyendo de comer. ¿A quien debo anunciar?

—Diga que vengo de parte de don Rolando.

Un cuarto de hora de espera y el portier japones se entreabre con un ruido cristalino, como si se desgranaran sus rosarios de cuentas. Me pongo de pié y reconozco en la persona que tengo delante a la señora de mi buen amigo.

—No se incomode. ¿Me dicen que viene de parte de Rolando? ¿Cómo está? ¿Por qué no escribe? Nos tiene intranquilas este hombre.

El portier ha vuelto a entreabrirse y por su flecadura de vidrios asoma la cabeza rizada de una graciosa morena; vamos, me digo, ésta debe ser la negrita mística.

—¿Me llamabas, mamá?

—Nó, pero quédate ya que estás aquí. El caballero viene de parte de Rolando.

—¿Sí? ¿Y cómo está papá? Hace dos correos que no recibimos noticias suyas. Nosotras, para devolverle la mano, ya no pensábamos escribir.

Y en el trasparente japones yo veo, como entre una bruma, la cara de mi amigo con su espresion apesarada y aquel ademan suyo de traerse la gorra sobre los ojos cuando se halla preocupado. Seguramente no ha tenido qué remitirles y prefiere no escribir.

La señora habla:

—A la niña, cuando se acuerda de su papá, ya no sabemos qué decirle.

—Ademas ¡siempre tan lacónico!—arguye la señorita.

Lo sé tambien. Cuatro o cinco renglones en un memorándum; lo indispensable para satisfacer los pedidos; y sé que mas que por falta de tiempo es por sistema; de estenderse necesitaria entrar en las intimidades de su corazon y nada se remediaria con turbar la paz de su jente. Sobre que, por encima de todo, el buen hombre tiene un miedo horrible de parecer lo que es: la víctima propiciatoria.

—¿Qué hace Rolando?

—Pues, trabaja, señora, trabaja.

—Debe ser aburridora la vida de allá... pero como él es tán metódico, tan poco amigo de diversiones...

Demasiado que sí! Yo pensaba contestarle que la vida de allá era insoportable; pero ellas se han apresurado a tranquilizarse: "¡Como él es tan metódico!"

La señorita miéntras tanto, hace como que atiende, pero está preocupada de sus rizos. Debo parecerle mui poco llamativo con mis noticias, puesto que ahora se remueve en el asiento y parece buscar un pretesto para escurrirse.

—Y usted ¿es de Santiago?

—Sí, señora.

—¿Va a volver allá?

—Nó, señora.

—Es lástima, porque le habríamos confiado un encarguito.

El timbre de la calle ha sonado hace un momento y las dos se consultan con la mirada; ahora la jóven sale y el mismo sirviente hace pasar a un caballerete vestido de punta en blanco.

—Buenas noches... ¿Y Rosarito?

—Ya fueron a llamarla; siéntese usted. El señor Bermúdez... Un empleado de Rolando.

¡Vaya una presentacion! Con todo, no soi orgulloso y luego que, entre las cuentas de vidrio, sigo viendo el rostro de mi buen amigo.

Un nuevo personaje entra en escena; es una jovencita, algo menor que la otra, que tambien vuelve. Va derecho al recien llegado y le estrecha la mano como si volvieran a verse despues de un viaje; me hace un lijero saludo con la cabeza y se sienta a su lado; la conversacion se reanuda:

—¿Decia que empleado de don Rolando? Y... ¿se conserva bien el caballero?

Se deja a mi cargo la respuesta y por tercera vez yo afirmo que don Rolando se conserva bien.

—¿Y sus negocios?

Yo no sé que negocios pueda traer entre manos el honrado contador, pero esta vez la señora interviene:

—Bien, mui bien. Si es lo que yo digo: él podria quedarse tranquilamente en su casa y dirijirlos desde aquí; ¡pero es tan excéntrico este hombre!

¡Ahora la hicimos buena! ¡Excéntrico don Rolando! ¿no era tan metódico hace un momento? ¿En qué quedamos?... Y vuelvo a verle con su deplorable facha y su gorro de percalina.

Las dos jóvenes cuchichean bajito. La señorita de los rizos, con una pierna sobre la otra, se abstrae en los espejeos que hace su botina de charol. La madre me mira a los ojos como tratando de dominarme.

—Sí, perfectamente podria quedarse en casa.

—¡Ah, señora! pero no querrá hacerlo hasta ser un coronel North, un rei del salitre.

¡Esto mas! Mi estupefaccion no tiene límites; sinembargo el gomoso habla en serio.

Los abalorios se separan con estrépito y un jovencito con el puro en la boca se precipita en la habitacion.

—¿Como va Arturo? Yo voi al teatro, mamá.

—Mira—dice la mamá subyugada—no entres fumando; ya sabes que me marea.

—Es habano mamá.

Y le pasa el cigarro por debajo de la nariz.

Ella hace un jesto de horror y el muchacho sale, lanzando una carcajada.

Mi homónimo, pienso, el estudiante de humanidades; nó, no debe ser un águila.

La pareja sigue cuchicheándose; de cuando en cuando el visitante vuelve a hablar de don Rolando. ¡Ah, mi señor barbilampiño! ¡Si usted lo conociese tan honrado y tan digno, se le caeria su nombre de los labios y no los acercaria tanto a la oreja de su hija!

—¿Sebastopol? ¿No es Sebastopol? ¡Vaya un nombre! ¡me suena!

—Si es ruso, de la guerra de Crimea—apunta la señorita que se mira la punta del zapato.

—¡Ah! ¡bien decia yo que me sonaba! ¿Y por qué le ha puesto así a sus salitreras?

—¡Capricho, capricho!—vuelve a decir la señora.

—Si le digo a usted que es mui excéntrico.

¡Otra te pego! Me enderezo para despedirme.

—¿Se va usted, ya? Su casa, pues.

Parece que deseaban desembarazarse de mí, puesto que advirtieron mi intencion aun ántes que me alzara del asiento. "¡Cómo te van a recibir! Escríbeme"... ¡No, don Rolando, no le escribiré a usted el cómo me han recibido!

—Vaya, su casa, pues.

Y ya en el vestíbulo:

—Con que ¿usted nos asegura que no debemos estar intranquilas?

—De ningun modo, señora.

Y al decirlo pensaba que no de otra suerte se preocupa el labrador del buei que le procura la subsistencia, o la lechera de su vaca; pensaba mas: que no habia para qué dar el pomposo título de "Cariño" a un sentimiento que tenia calificativo propio.

Cada cosa por su nombre y esto se llamaba ESPLOTACION.

AUGUSTO THOMSON.

BUSCADORES DE ORO
EN LA TIERRA DEL FUEGO

Los Volcanes de Tierra del Fuego.—Canaletas de lavado del oro

Tierra del Fuego.—Buscadores de oro

Campamento de los Volcanes

El abuelo de la Europa: CRISTIAN IX

Cristian IX, rei de Dinamarca

A la edad de 87 años se ha estinguido, al empezar la semana última, la existencia de Cristian IX, el tranquilo y apacible rei de Dinamarca, a quien sus admiradores bautizaron con el sobrenombre del Abuelo de la Europa.

Cristian IX vió su país cruelmente desmembrado, vencido en las guerras estranjeras y en las revoluciones. Pasó ante su vista todo un siglo de grandes acontecimientos y quedó solo como el real centinela rezagado de la historia de otras edades.

Pero a medida que su pequeño reino perdia territorios, su dinastía ganaba tronos. Todas las reales familias de la Europa, a escepcion de España, han buscado sus soberanas y princesas entre las hijas y nietas de Cristian. Dos de sus hijos son reyes en otras naciones libertadas por la evolucion de sus pueblos. El número de sus descendientes, repartidos entre las diversas razas coronadas de la Europa, alcanzaban a ciento veinte.

En sus últimos años habia reinado en paz, rodeado del respeto universal y consagrado esclusivamente a la felicidad de sus súbditos que lo consideraban como un padre.

CÁRLOS DE DINAMARCA

Nuevo rei de Noruega

Gracias a la intervencion tranquila y bondadosa de este monarca, mas de una guerra europea se ha evitado en todas sus trájicas y dolorosas consecuencias durant los últimos años.

Personalmente ha sido un hombre apacible, de costumbres patriarcales verdaderamente, y en estremo partidario de todos los ejercicios físicos. Jamas ha querid comer despues de entrada la noche, ya que cuando nació en 1818 se comia a las tres de la tarde.

Todos los últimos años su palacio se ha visto lleno de reales huéspedes, siempre parientes o amigos suyos que no se acercaban jamas a esos mares sin ir a visitarlo

Meses ántes de morir ha debido esperimentar una grande y lejítima satisfaccion. Dinamarca hacia pacíficamente una reivindicacion histórica: la Noruega volvia ser rejida por un descendiente de los antiguos soberanos daneses, tal como lo estuviera ántes de que Napoleon se la amputara para dársela junto con Suecia a uno d sus jenerales. Y esa reivindicacion se cumplia en la mas honrosa de las formas posibles; pues el príncipe Cárlos, hijo de Cristian IX, era llamado a rejir los destinos de nuevo reino con el nombre de Hakon VII.

Así ha podido sentir en su agonía, al traves de los estrechos del mar del norte, el estampido de los cañones noruegos que anunciaban nuevo trono para su familia

JENDARMES DE LAS COLONIAS, AL MANDO DEL SUB-COMISARIO DON GREGORIO SUBIABRE

El cuerpo de Jendarmes de las Colonias, cuya fundacion hace ocho años, ha sido creado para resguardo de las colonias nacionales y estranjeras y persecucion de malhechores. Los Jendarmes de la Frontera, que tan espléndido papel han desempeñado, son casi desconocidos en el centro de la República; merecen, sinembargo, el aplauso jeneral por el empeño que han puesto en destruir el vandalaje que, ántes de su presencia en esos territorios, habia tomado las proporciones de una verdadera plaga nacional. Hoi, gracias a su enérjica actuacion, el número de salteos y asesinatos ha disminuido a una proporcion casi insignificante, asegurándose la tranquilidad absoluta a los colonos que ántes tenian su vida vendida a los criminales, seguros de una impunidad absoluta.

PEDRO N. PRENDEZ

Cuando muere un poeta las musas se cubren de luto; pero cuando ademas de desaparecer un soñador desaparece un hombre de bien, un sentimiento melancólico invade todos los espíritus.

Tal es la impresion que ha dejado en nosotros la muerte de ese poeta y soñador que se llamó Pedro N. Prendez.

Habia cantado con jenerosa inspiracion a las cosas bellas y amables de la vida. Su lira habia entonado con rara ternura himnos al amor, al bien, a la virtud, a todas las nociones bondadosas que hacen su juego en las buenas almas.

Por esto se le amaba. Por esto se ama en jeneral a los poetas. Jardineros de amor, cultivan rosas y margaritas en los mas lindos verjeles, en los rincones perfumados a donde no llegan los rudos vaivenes y trepidaciones de la existencia diaria.

A nadie hacen mal. Cantan como el ave alegremente en su rama y halagan el alma y los oidos del que pasa.

Prendez cantó con ritmo de oro. Era un esquisito sentimental, uno de esos buenos románticos de una edad perdida en que toda palabra de amor era una madrigal y toda conviccion un penacho.

Con él se vá uno de los últimos poetas de la edad florida de nuestra literatura. Alcanzó a conocer a nuestros buenos bardos y acaso fué su mejor discípulo.

Prendez tenia toda la "allure" física de un poeta. En él no era rebuscada esta condicion. Llevaba con soltura triunfante un sombrero en cuyas alas hacia falta la pluma arrogante de la época Luis XIII. Usaba con desenfado su melena sujestiva, que hacia rememorar a los jentiles bardos que hicieron compañia a Musset y que prolongaron una hermosa jeneracion poética con Teófilo Gauthier a la cabeza.

Sabia llevar con desenfado todo lo que se adaptaba a su temperamento romántico. A nadie estrañaba verle caminar por nuestras calles con toda la apariencia de un mosquetero-poeta que viniera a saludarnos desde la altura de su inspiracion.

Prendez fué, por sobre todo, un espíritu cultivado, un cultor inspirado de la poesia. Fué ademas un charlador eximio, un conversador de buena verba, un comentador injenioso de todo lo que rodaba junto a él.

La política le enredó mas de alguna vez en sus velos traicioneros. Mas siempre, como un hombre que hubiera perdido el rumbo y volviera a tomarlo, volvia a su sitio. Tornaba a sus jardines a cantar con estro vivo a lo grande, a lo bello, a lo bueno.

Ha partido en edad temprana. Aun tenia muchos afectos que cultivar, y aunque habia llenado su deuda para con el arte y con los hombres, quedábanle aun muchos romances y baladas que cantar con su ritmo soñador. En el jardin que cultivó quedaban aun rosas y margaritas en boton.

Lejos de la vida que amó tanto y que cantó con tanta inspiracion, su espíritu reposará hoi en la paz inmutable de los poetas muertos.

Como complemento de este artículo, publicamos a continuacion dos de sus mas inspiradas poesias.

Mont-Calm

LO MAS BLANCO

El monte iluminando y la llanura,
habló la Luna, erguida su cabeza:
—¿Quién iguala mi plácida blancura
o supera mi célica belleza?
—¡Nosotras! colosales cual montañas,
en coro aterrador de voces solas
que eran solemnes, místicas, estrañas,
contestaron intrépidas las olas.
— Y nosotras tambien! a la distancia
dominando el acento de los mares,
respondieron con gritos de fragancia
sirenas del verjel, los azahares.
Al mismo instante, lirios y jazmines
mas blancos que la espuma de las olas,
alzáronse de todos los jardines
exhibiendo a la luna sus corolas.
Desde lago de linfas trasparentes
el bello cisne sacudió las plumas;
y la nieve sus copos relucientes
hizo rodar en delicadas brumas.
La ancianidad con varonil esfuerzo
descubrió la diadema de sus canas,
cuanto tiene de albura el universo
desplegó sus bellezas soberanas.
Pero el Planeta solo sonreia,
orgulloso señor de la blancura.
Dejad que me retire, les decia:
la mitad perdereis de la hermosura.
Y se ocultó. La claridad del cielo
en una semi-lobreguez se encierra:
y fúnebre crespon de frio duelo
los ámbitos envuelve de la tierra.
En sus lechos de piedra recostadas,
a las olas apenas se veia:
la sombra con sus alas desplegadas
los azahares tímidos cubria.
De incógnito rubor a los martirios,
en actitud poética, doliente
quedaron los jazmines y los lirios,
oscurecida la serena frente.
Rudaron con la lluvia confundidos,
los copos de la nieve ya deshechos:
los ancianos quedáronse dormidos,
ocultas las cabezas en sus lechos.
Sigo, gritó la Luna, mi camino:
¿Quién me niega poder de triunfadora?
¡Yo! ¡yo! dice la voz de un campesino,
desde su pobre rancho de totora.
Absorto al contemplar tanta blancura,
el astro, noblemente derrotado,
¿quién eres? dijo, y se escondió en la altura
—Yo, la conciencia soi de un hombre honrado!

Pedro N. PRENDEZ.

1905.

(Paráfrasis mui libre de un artículo anónimo).

LO MAS NEGRO

¿Quién supera el caudal de mi tristeza?
¿Quién iguala el horror de mi negrura?
dijo Satan, irguiendo la cabeza,
en el antro infernal, desde una altura
Y su lóbrego rostro tenebroso
asomándose en medio a la tiniebla,
esparció escuridad y vaporoso
horror llenó los antros de la niebla.
¡Nosotros! con horrisono quejido
los réprobos gritaron al momento:
Lucifer no es tan negro, ni ha sufrido,
como nuestro inmortal remordimiento!
Los cuervos estendieron al instante
su tétrico plumaje, dando un grito:
y espeso el humo negro y sofocante
los espacios cruzó del infinito.
¡Y yo! dijo la mina, con estrañas
muecas reveladoras de su duelo,
que siento cual desgarran mis entrañas,
privada siempre de la luz del cielo!
Símbolos de letal melancolía,
con pesadumbre abrieron sus corolas,
caléndulas y anémonas: el dia
las vió llorar tristísimas y solas.
Pero Satan, sereno sonreia
orgulloso campeon desde su altura:
dejad que me retire, les decia:
la mitad perdereis de la negrura.
Y se ocultó. De ténue color rojo
se vieron esparcidos los destellos:
al pálido reflejo de su enojo
pudo el Averno contemplarse en ellos.
Caléndulas y anémonas rodaron
al peso abrumador de la tristeza,
y los cuervos fatídicos graznaron
inclinando vencidos la cabeza.
En su martirio de esperanzas falto,
conocieron los réprobos su ruina;
deshecho el humo, no llegó a lo alto:
en sus cavernas vaciló la mina.
Ya veia, dijo Satan desde su trono
que domina el infierno por su altura,
responded sin pasion y sin encono:
¿quién iguala mi pena y mi negrura?
¡¡¡Yo!!! —¿Y quién eres? oh sombra incomparable
que en mi imperio absoluto has dominado?
¿Quién cual Satan maléfico y culpable?
¡¡¡Yo!!! La ignorancia soi de un majistrado!!!

Pedro N. PRENDEZ

EL CAMINO ENTRE VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR

La inauguracion de esta via tan largo tiempo deseada, ha dado lugar a una simpática solemnidad, en que han tomado parte con entusiasmo los vecinos de Valparaiso y Viña del Mar, para los cuales importa un adelanto y una comodidad inapreciables.

La concurrencia que asistió a la inauguracion en la mañana del domingo no pudo ser mas numerosa. A las nueve de la mañana salió de Valparaiso un tren especial con las autoridades de la provincia y los invitados de ese puerto. Frente a la iglesia parroquial

En Miramar.—Vista de los asistentes

de Viña del Mar esperaban seis tranvias destinados a conducir a los presentes hasta el punto que marca la division entre ámbas ciudades. Al ponerse en marcha el convoi las bandas del Orfeon de Policia y del batallon Maipú ejecutaron la Cancion Nacional

El primer Alcalde de Viña del Mar, Sr. Browne Vicuña, contestando el discurso del Intendente de la provincia.

Llegados al sitio de la ceremonia, el señor intendente don Joaquin Fernandez Blanco hizo entrega de la nueva via en un elocuente discurso en el cual resumió las inmensas ventajas que la nueva via estaba llamada a prestar a Valparaiso, cuyo ensanche y cuyas fatigosas labores diarias hacian imprescindiblemente necesario para todos los hombres de trabajo, el tener el máximum de facilidades a la mano para

El Recreo.—Inauguracion del camino plano a Viña del Mar

trasladarse diariamente a otro punto de aires mas puros, de clima mas sano que el de una gran ciudad.

Para Viña del Mar, que este año ha alcanzado un

Público presenciando las fiestas en Miramar

prodijioso desarrollo, los beneficios del camino no pueden tampoco ser mas trascendentales. Dedicó algunas palabras de admiracion y de elojio al vuelo que

La concurrencia llegando a El Recreo

ha tomado en ta breve tiempo este simpático pueblecito; hizo ver que la propiedad que hace un año valia 25.000,000 vale ahora 37 millones y que no es aventurado calcular que ese precio subirá a 50 en el curso del año venidero. Ademas, sin contar el balneario en construccion de Monte Mar, hai hoi en dia iniciadas las edificaciones de 23 hermosas villas o chalets. Debia pues congratularse por el lazo lejitimo y fácil de union que venia por fin a estrechar las distancias entre Valparaiso, la ciudad del trabajo incesante y Viña del Mar, su necesario complemento de placeres y descansos vivificantes.

Las góndolas en Viña del Mar antes de partir con la comitiva

El alcalde de Viña del Mar, señor Enrique Browne, contestó agradeciendo al intendente de la provincia sus simpáticos conceptos y en seguida a los acordes

El señor Intendente.—Lectura del discurso sobre la entrega del camino

de la Cancion Nacional la concurrencia, bastante numerosa, volvió a ponerse en marcha hácia el Recreo, donde la Empresa de Traccion Eléctrica ofreció una copa de champagne. En seguida los tranvias eléctricos corrieron por primera vez hasta Valparaiso, dejando consagrada una grande y benéfica obra de utilidad pública.

Banquete al Intendente de Valparaiso, Sr. Fernandez Blanco

El 29 de enero se verificó en Valparaiso el banquete que la sociedad y el alto comercio de esa ciudad ofrecian al señor don Joaquin Fernandez Blanco con motivo de retirarse del puesto de intendente que habia desempeñado durante tres años, captándose jenerales simpatias con su carácter franco, jovial y abierto.

El banquete se verificó en el Palace Hotel, asistiendo a él cerca de cien comensales. Dos dias antes la junta ejecutiva nombrada por los

adherentes para organizar la manifestacion, habia pasado a invitar al señor Fernandez Blanco en su domicilio.

El festejado fué objeto durante la mani-

festacion de delicadas muestras de aprecio y simpatia. A ellas correspondió con un sentido discurso que dejaba trasparentar la emocion

que en él habia producido este despliegue de afecto por parte de sus amigos.

A continuacion de esta decidora manifestacion, el señor Fernandez vino a Santiago y manifestó al Gobierno que deseaba dejar cuanto antes el mando de la provincia de Valparaiso por no permitírselo mas tiempo ni su salud ni sus intereses particulares. El señor intendente, señor Larrain Alcalde, irá en breve a hacerse cargo de su puesto

Ultimas escenas de la Abdicacion de O'Higgins

La situacion en que se encontraba don Bernardo O'Higgins como Director Supremo de Chile el 28 de enero de 1823, era difícil.

Un paso en falso, y caia.

Un acto de enerjia estraordinaria, y se afirmaba.

Un sacrificio heróico por un rasgo de desprendimiento por la patria, y se glorificaba.

Como hemos dicho en un artículo anterior (1) el pueblo de Santiago, reunido ese dia en Cabildo Abierto en la sala del Tribunal del Consulado, le instaba a que se presentase a oirle; pero el Director no quiso acceder a esa peticion creyendo que quienes formaban esa reunion eran jentes turbulentas y sin representacion.

Hasta temió, y con justicia, de un motin militar y se presentó al cuartel de la Escolta y depuso a su comandante don Mariano Merlo.

No temia menos del rejimiento de la Guardia de Honor, que estaba en el convento de San Agustin, en la calle del Estado y creyó conveniente dirijirse a él vestido de gran parada, con su uniforme de capitan jeneral.

Estas escenas dan a conocer perfectamente el temple de alma de O'Higgins.

Relatemos esos acontecimientos tan interesantes como dignos de recuerdo. O'Higgins, ese dia, fué tan grande como en Roble, Rancagua, Chacabuco y Maipo.

El coronel don Luis Pereira, comandante de la Guardia de Honor, cuando supo que el Director se dirijia al cuartel de este rejimiento, tomó todas las medidas de precaucion que consideró a su juicio necesarias, para secundar el movimiento de la reunion del Consulado, como él lo habia prometido. (2)

Ya antes habia hecho formar la tropa y la tenia *lista*, sobre las armas, conforme a órdenes que habia recibido del Consulado y de O'Higgins... Habia conferenciado, ademas, separadamente, con varios capitanes y quedó de acuerdo con don Cárlos Formas, don Cárlos José Vandorce, don Tomas Obejero, y el primer ayudante don José Villardel, quienes, a su vez, se confabularon con los subalternos de sus compañías para apoyar al pueblo.

Pero el comandante estaba, por otra parte, seguro de que algunos oficiales eran verdaderamente adictos al Director y así juzgaba con acertada desconfianza al capitan de la compañía de cazadores don Joaquin Arteaga, al teniente Francino que mandaba una compañía, al segundo ayudante don Justo Arteaga y a varios otros. Contrariaba especialmente a Pereira la adhesion a O'Higgins del sarjento mayor del rejimiento don Manuel Riquelme, adhesion mui natural, sin embargo, ya que éste era tio de don Bernardo.

Pereira y los capitanes que le secundaban convinieron en que el mejor modo de neutralizar la influencia del mayor Riquelme era impidiéndole la entrada al cuartel y así lo ordenó entonces el comandante, pero de un modo *disimulado*.

Vivia Riquelme en una pequeña casa dependiente del convento, que comunicaba con el último patio del cuartel, de modo que para estorbarle el paso bastaba con poner llave a la puerta de comunicacion. Esto fué lo que ordenó Pereira al segundo ayudante don Justo Arteaga; pero no le manifestó el objeto de tal órden. Arteaga, que comprendió la intencion de su jefe y que no deseaba secundarlo, cumplió, sin embargo, estrictamente lo que se le mandó, pero, antes, dejó salir al mayor Riquelme, con quien en esos momentos se encontró, y por esta circunstancia le permitió incorporarse al rejimiento.

Así quedó burlada la órden de Pereira.

Este, frustrado en hecho tan trascendental, destacó momentos despues en la torre de San Agustin al capitan Vandorce con una compañía de soldados para que defendiese la entrada al cuartel.

Cuando el centinela dió la voz de avistarse el Director, el comandante Pereira salió precipitadamente hasta la puerta seguido de los ayudantes Villardel y Arteaga. O'Higgins llegaba en esos instantes cerca de la calle de Huérfanos. Pereira ordenó inmediatamente al segundo ayudante que fuera a intimar al Director que se detuviese.

O'Higgins se indignó al oir esa estraña intimacion y esclamó:

—*¡Soi el Director Supremo de la República! ¡Esa consigna no se estiende conmigo!*—y prosiguió su camino.

Arteaga, hijo de uno de los edecanes que acompañaban al Director, temió por éste y por su padre y les advirtió entonces que si avanzaban habia el peligro de que hicieran fuego sobre ellos desde la torre.

O'Higgins calculó en el acto la situacion y dijo al ayudante que llamase al comandante.

Este, inmediatamente, sin meditar las consecuencias ni menos la astucia de que se iba a valer O'Higgins, avanzó hácia el Director quien, al tenerle cerca, le mandó imperioso:

—*¡Coronel, vuelva usted a su cuartel!*

Así, en compañía del comandante, pudo llegar O'Higgins hasta la puerta sin que desde la torre se animaran a cumplir la órden de aquel.

La astucia y la enerjia vencieron a la fuerza.

En la plazuela de San Agustin habia sobre las armas un centenar de Granaderos. O'Higgins interpeló a los oficiales de esa compañía y como contestasen con medias palabras les calificó de traidores, les separó y dió el mando de ella a un sarjento primero y con la tropa entró al cuartel. Pasó entonces por delante del rejimiento formado, dirijió algunas palabras a algunas personas del cuerpo y penetró a la mayoria con Pereira.

Como media hora estuvieron en conferencia, o mas bien dicho haciendo O'Higgins cargos a Pereira, a quien parece que queria deponer como al comandante Merlo; pero el jefe de la Guardia de Honor se disculpó en tales términos, escusando su modo de proceder por el estado de la ciudad, por las comunicaciones que habia recibido del Consulado y por no haber tenido tiempo aun para comunicarle lo que habia hecho por falta de tiempo, que el Director, al fin, se limitó a ordenarle que saliese a la plaza con parte del rejimiento. El resto de éste quedó en el cuartel a las órdenes del mayor Riquelme.

Antes hizo dar rancho al rejimiento.

Al aparecer nuevamente O'Higgins ante la tropa, con esa gallardia y arrogancia militar que le distinguia, fué calurosamente vitoriado.

O'Higgins, con solo dos compañías, que eran las únicas fuerzas que hizo salir del cuartel, avanzó acompañado de Pereira hasta la plaza e hizo formar a aquellas a la sombra, frente a la Catedral.

O'Higgins, con estos actos de enerjia triunfaba, evidentemente dominaba a las tropas que no solo le obedecian sino que hasta le aplaudian con entusiasmo.

Noticiados, entretanto, los concurrentes al Consulado de las medidas que tomaba O'Higgins, se creyeron inseguros en ese local, por la cual algunos propusieron abandonar la sala y acojerse al cuartel de artilleria; pero don Fernando Errázuriz logró disuadirlos.

Se hicieron entonces cuantos esfuerzos fueron posibles para lograr, por la persuacion, que el Director concurriese al Consulado.

Se habló con la madre del jeneral y ella contestó:

—*No le diré una sola palabra sobre este asunto; tiene sobrado juicio y edad para gobernarse por si solo.*

Se influyó entonces con don José Antonio Rodriguez, ex-Ministro a quien O'Higgins consideraba, y se logró que escribiera a éste una carta que fué leida primero en la Asamblea y que el Director recibió de un modo favorable.

En esos instantes el coronel don Luis de la Cruz, que acababa de llegar llamado por los vecinos reunidos en el Consulado, impidió bajo su responsabilidad que fuerza armada disolviese la reunion, segun órden del Director, y se apersonó tambien a éste para instarle a que accediese al llamado del pueblo.

—*Esa reunion*—dijo O'Higgins—*salvo reducidas escepciones, solo se compone de demagogos y mozos de café...*

—*Se engaña, V. E.*,—le replicó Cruz;—*vengo de allá y puedo asegurarle que se halla congregado en ese sitio la porcion mas notable de los habitantes de Santiago.*

—*Entonces me han informado mal*—contestó O'Higgins.

—*¿Qué pierde V. E. con presentarse y escucharles?*—insistió entonces Cruz.

O'Higgins vaciló, pero luego, al fin, se decidió a presentarse ante el Cabildo Abierto, y despues de colocarse las insignias directoriales avanzó hácia el Consulado, acompañado de don Luis de la Cruz y don Luis Pereira.

El comandante don Agustin Lopez con la Escolta se colocó entonces en la plazuela del Consulado sobre las gradas de la Compañía.

Serian como las cinco y media de la tarde.

No habrian menos de trescientas personas en el Consulado.

O'Higgins entró a la sala con paso firme y resuelto. Saludó, descubriéndose respetuoso y se dirijió sin vacilar a donde estaba la silla de honor. Colocóse bajo el dosel y despues de dejar a un lado su sombrero, se sentó mirando escudriñador en varias direcciones.

Todos estaban de pié y descubiertos. Solo quedaba delante de la mesa un espacio vacio como de dos filas de personas.

A la derecha del Director estaban entre otras personas don Agustin Eyzaguirre, don Fernando Errázuriz, don José Miguel Infante, don Luis de la Cruz y don Luis Pereira: a la izquierda el intendente don José María Guzman, don Mariano Egaña y otros.

A su lado, sobre el tablado, bajo el dosel, habia en todo, solo doce personas comisionadas por el pueblo para dirijirle la palabra. Cerca de las puertas y al frente, la muchedumbre era compacta.

Despues de breves instantes el Director se puso de pié y, afirmando las manos sobre la mesa, dijo:

—*Cuando se me dijo que esta reunion era de personas de poco valer no quise asistir; mas, habiéndome informado de que era de vecinos respetables, vengo a oir lo que se me quiere decir. ¿Cuál es el motivo de esta reunion y el objeto para que se me ha llamado?*

(1) Véase el número último de Zig-Zag, de 28 de enero.

(2) Estos sucesos han sido siempre mal interpretados y aun contados con muchas inexactitudes. Nosotros, sin olvidar todas esas publicaciones y especialmente las de don Diego Barros Arana, nos hemos guiado principalmente por unos *Apuntes* inéditos del jeneral don Justo Arteaga que fué testigo presencial y actor en ellas, como ayudante de la *Guardia de Honor*.

Nadie contestó. O'Higgins acentuó nuevamente su pregunta.

—*Todos*—dijo entonces don Mariano Egaña—*se miran como hijos del Director Supremo y le estiman y le respetan como a padre; si han llamado a V. E. aquí ha sido para consultar sobre el mayor bien del Estado; y yo animado de estos mismos deseos, me atrevo a manifestar a V. E. que considero necesario en las presentes circunstancias que haga V. E. dimision del mando...*

—*Para dejar el mando*—contestó O'Higgins—*deberia hacerlo ante un cuerpo o una corporacion que representase a la Nacion; y las personas que están aquí reunidas de ninguna manera tienen esta representacion.*

—*Es cierto*—replicó inmediatamente el señor Infante;—*pero el pueblo de la capital es el único que está ahora bajo el mando de V. E....*

O'Higgins interrumpió:

—*El individuo que ha tomado la palabra ¿qué títulos, qué derechos tiene para hacerlo?*

Errázuriz contestó:

—*El título que tiene Infante, Excelentísimo Señor, para dirijiros la palabra, es el haber sido uno de esos diputados del pueblo a los cuales V. E. ha rehusado escuchar cuando, por encargo de esta respetable reunion, hemos ido a buscarle a la plaza principal.*

O'Higgins dijo:

—*Pero hasta ahora yo no veo a la Nacion: si ésta desconoce mi autoridad ¿cuáles son los poderes que ha dado a la presente reunion? Ejerciendo yo la suprema autoridad de la República debe delegarlo en comisionados nombrados por ella misma. Lo que aquí se hiciera podria mañana rechazarlo la Nacion.*

Despues de un breve silencio don Fernando Errázuriz le replica:

—*Concepcion y Coquimbo, quieren lo que quiere ahora la capital: su voluntad es conocida desde que están con las armas en la mano; V. E. deja, pues, el mando en manos de la Nacion.*

El intendente anunció al pueblo la grata noticia y preguntó si autorizaba a la comision para nombrar nuevo Gobierno.

—*¡Sí! ¡Sí!*—gritó el pueblo.

—*¿Y será Junta o Director?*

—*¡Junta! ¡Junta!*—esclamó la concurrencia.

La Junta quedó entonces compuesta por don Agustin Eyzaguirre, don José Miguel Infante y don Fernando Errázuriz.

Se tomaron luego otros acuerdos y en seguida se estendió acta de lo obrado que firmó O'Higgins con arranque nervioso, rubricando con rasgos estraordinarios. Don Mariano Egaña firmó tambien como secretario del comicio público.

Hecho esto se reanudó la sesion pública.

La concurrencia invadió la sala, agolpándose, precipitándose bulliciosa y entusiasta.

Presidieron los tres miembros de la Junta Gubernativa.

Establecido el silencio en la sala, el secretario dió lectura al acta ya citada.

* *

Una estruendosa manifestacion de vítores y aplausos estalló en el recinto del Consulado cuando se concluyó la lectura de esa acta.

Inmediatamente despues O'Higgins púsose de pié y esclamó, desprendiéndose de la banda:

—*Siento no depositar esta insignia ante la Asamblea Nacional, de quien últimamente la habia recibido; siento retirarme sin haber consolidado las instituciones que ella habia creido propias para el pais, y que yo habia jurado defender; pero llevo al menos el consuelo de dejar a Chile independiente de toda dominacion estranjera, respetado en el estranjero, cubierto de gloria por sus hechos de armas. Doi gracias a la Divina Providencia que me ha elejido para instrumento de tales bienes y que me ha concedido la fortaleza de ánimo para resistir al inmenso peso que sobre mí han hecho gravitar las azarosas circunstancias en que he ejercido el mando...*

Bajo relieve en bronce en uno de los frentes del monumento a O'Higgins en la Alameda de las Delicias

O'Higgins insistió.

—*Desengáñese V. E.*—volvió a replicar Errázuriz—*la República exije que V. E. dimita sin tardanza el mando.*

—*¿Y quiénes han comisionado a ustedes*—esclamó O'Higgins—*para hablarme de esta manera?*

—*¡Nosotros! ¡Nosotros!*—gritó la concurrencia.

O'Higgins, arrogante, lleno de dignidad, se irguió entonces como un leon y dijo:

—*¡No me atemorizo! Desprecio ahora la muerte como la he despreciado en el campo de batalla!* E inmediatamente, dirijiéndose a los que le habian dirijido la palabra les espresó:—*Puesto que ustedes son los comisionados, con ustedes me entenderé; pero que se despeje la sala.*

El pueblo obedeció y salió al patio. Solo quedaron en la sala con el Director don José María Guzman, don Fernando Errázuriz, don Agustin Eyzaguirre, don Bernardo de Vera, don Joaquin Campino, don José Miguel Infante, don Juan Albano, don José Nicolas de la Cerda, don Antonio Mendiburu y don Juan Agustin Alcalde.

Don Mariano Egaña fué designado secretario.

O'Higgins discutió la legalidad de esa dimision al hacerla solo en manos del vecindario de Santiago.

—*Es cierto*—le dijo entonces el intendente señor Guzman—*que V. E. es Director de toda la República y que aquí no se encuentra sino el pueblo de Santiago; pero yo tuve tambien la honra de concurrir a la reunion popular que nombró a V. E. Supremo Director, y esa reunion se hizo solo del pueblo de Santiago y con un número de personas mucho mas limitado que al presente.*

La gloria comenzaba a coronar a O'Higgins.

Infante, Errázuriz y Egaña, comprendieron que el leon se conmovia y le tocaron entonces las fibras mas delicadas de su corazon: le hablaron en nombre del amor a la patria, de la necesidad que habia en que él hiciese ese sacrificio en homenaje a la paz inmediata de la República.

Esas observaciones le dominaron.

Reflexionó algunos momentos, todavía discutió en nombre de la patria misma y al fin se decidió a entregar el mando.

Ya las sombras comenzaban a invadir la sala; la tarde se precipitaba.

De súbito, un relámpago brilló en la oscuridad: ¡era la gloria que iluminaba a O'Higgins!...

* *

Dicho esto depositó sobre la mesa la insignia del mando supremo e incontinenti, con entusiasmo, encendido el rostro, con voz vibrante y enérjica, dirijió estas frases de fuego a la concurrencia:

—*¡Ahora soi un simple ciudadano! Mientras he estado investido de la primera dignidad de la República, el respeto, si no a mi persona, al menos a ese alto empleo, debia haber impuesto silencio a vuestras quejas. Ahora podeis hablar sin inconveniente; que se presenten mis acusadores. Quiero conocer los males que he causado, las lágrimas que he hecho derramar. Acusadme si las desgracias que me echais en rostro han sido, no el efecto preciso de la época en que me ha tocado ejercer la suma del poder, sino el desahogo de mis malas pasiones. Esas desgracias no pueden purgarse sino con mi sangre. ¡Tomad de mí la venganza que querais, que no opondré resistencia! ¡Aquí está mi pecho!*

Inmediatamente hizo saltar un boton de su casaca y descubrió su pecho.

—*¡Nada tenemos contra el jeneral O'Higgins!*—gritó inmediatamente la concurrencia—*¡Viva O'Higgins!*

—*Bien sabia*—dijo entonces el ex-Director Supremo de Chile—*que con justicia no se me podia acusar de faltas intencionales, cometidas en mi gobierno. No obstante, este testimonio me alivia del peso de las que hubiera cometido sin quererlo...*

Cojió entonces su sombrero y esclamó despidiéndose de los miembros de la Junta:

—*Mi presencia ha dejado de ser necesaria aquí.*

Y acompañado por el pueblo que le aclamaba con entusiasmo, se retiró a su domicilio. Eran las nueve de la noche.

Así concluyó esa memorable Asamblea que dió, por entonces, la paz a la República.

* *

La abdicacion de don Bernardo O'Higgins fué un acto tan glorioso para él como el heroismo que desplegó en Roble, Rancagua, Chacabuco y cien combates mas.

Quizás, ese dia, fué mas grande que nunca; antes, en los combates, venció a muchos; entonces, logró vencerse a sí mismo!

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

EL MATADERO PUBLICO DE SANTIAGO

MATADERO.—Vendedoras de guatitas

EL año de 1844, una sociedad formada por los señores Diego Antonio Tagle, Domingo Matte y N. Figueroa, solicitaron el permiso necesario para construir en el estremo sur de la ciudad, un establecimiento que destinarian a la matanza de animales para atender a la provision de carne en la capital. Los solicitantes se comprometian a levantar el edificio en cuatro años y lo conservarian en su poder, esplotándolo, durante veinte años, a cuyo término pasaria a poder de la Municipalidad.

Concedido el permiso, se hizo la obra y quedó instalado el Matadero Público, que es el mismo que ahora funciona, sin que se le hayan hecho mas reformas que pequeños departamentos provisionales.

Como se comprenderá, el viejo edificio carece de todas aquellas comodidades que son necesarias a un establecimiento de su clase, y el servicio se hace sin tropiezo debido solo a la atencion y el cuidado que le prestan los encargados de su administracion.

Ocupa el Matadero una estension de cuatro cuadras cuadradas, ubicada entre las calles de Franklin, por el norte; Placer, por el sur; San Francisco o Llanquihue, por el oriente, y Arturo Prat o Magallanes, por el poniente. La puerta principal está por la calle Franklin frente a la de Chiloé; su aspecto es modestísimo y corona el ancho portal un campanario de madera de feísimo efecto. La parte edificada que da frente a Franklin, consta solo de un piso y en ella tienen sus domicilios el administrador y sub-administrador. En el mismo cuerpo están instalados la administracion, la tesorería, un juzgado encargado de dirimir los pleitos entre los abasteros y la inspeccion sanitaria.

En esta última se hace diariamente el exámen de las carnes de cerdos, operacion que se realiza colocando entre dos vidrios un trocito de la carne de cada animal, a la que se le pone algunos reactivos. En seguida se aplica el microscopio y si se nota la presencia de trichina se ordena incinerar la carne. Para evitar confusiones, cada trozo de carne va a la oficina con un número igual al de una ficha que se deja colocada en el animal.

El edificio está dividido en ocho cuerpos rectangulares colocados paralelamente de este a oeste y cortados al centro por una calle que da frente a la entrada principal. Una de las calles se llama "de la encierra" y por ella tienen acceso a los corrales los animales destinados al beneficio. Estos entran por la calle del Placer y van directamente a la romana instalada en el estremo oriente de la calle de la encierra. Despues de pesados, los animales son encerrados en sus respectivos corrales, quedando al norte los ovejunos y porcinos y al sur los vacunos. La encierra se hace de 2 a 5 P. M.

Al amanecer empieza la matanza, sacándose los animales del corral del norte al departamento inmediato y los vacunos a las canchas de beneficio, que están todas asfaltadas y provistas de sólidos postes de madera, en donde son atados los animales. La tarea de matar las reses se hace por un maestro y tres sirvientes que son pagados por el abastero dueño del animal con presas de la res beneficiada. El acto de matar es mui sencillo: se ata al vacuno de los cuernos y de una pata y se anudan las cuerdas a dos postes colocados frente a frente, de modo que la víctima queda mui estirada y ligeramente sostenida en las tres patas libres. En este momento se le da un empujon que la hace caer; uno de los sirvientes se coloca sobre las paletillas, otro en la parte trasera y el tercero sujeta las patas. El maestro se acerca armado de gran cuchillo y de un solo tajo rasga la garganta con un corte vertical e introduce el arma hasta el corazon. La muerte es instantánea, y no se demora la operacion mas de dos minutos desde el momento de enlazarse al animal hasta darle muerte.

La matanza dura hasta las 10 A. M.

La carne de los vacunos se coloca en garfios colocados en una galeria que da frente al patio ubicado mas al sur. Allí hai romanas donde se pesa la carne antes de entregarla a los compradores. En ese patio está la línea de los tranvías rojos que llevan la carne al Mercado Central. A la hora de la venta ese patio se llena con las carretelas de todos los carniceros de Santiago.

En el primer patio hai un gran galpon con varias mesas cubiertas de latón, en el cual los matanceros venden al menudeo la carne que se les da en pago de su trabajo. El público tiene acceso a esa venta, a las 11 de la mañana. En ese mismo galpon hai varias cocinas donde se prepara almuerzo para los matanceros y varias personas del público que van allí por capricho. Para estos últimos hai un departamento reservado.

Anexos al Matadero hai varios corrales y pesebreras para los caballos de los tranvías y para los de

Carretero caido a una acequia

Veterinario examinando una vaca

MATADERO DE SANTIAGO.—Abriendo cerdos

Tipos de carniceros

Matancero de cerdos

Tipo de carnicero

En el departamento de los cerdos

Cargando una carretela

MATADERO DE SANTIAGO.—Descuartizando un buei

Abasteros

los abasteros que van a su trabajo. Al fondo hai tambien un corral para las vacas que reciben la tuberculina. Estos animales son tenidos un dia en observacion, tomándoseles la temperatura, que si sube de 38° deja de manifiesto que la vaca no sirve y entonces no se le aplica la vacuna.

En ese departamento del mismo edificio, que da frente a la calle de Arturo Prat, se han instalado baños públicos a los cuales acuden diariamente mas de ciento cincuenta personas, notándose mayor concurrencia de niños y mujeres.

En el estremo poniente del primer patio hai un

Veterinario examinando la carne de cerdo

galpon abierto donde se ha instalado la capilla; allí se dice misa todos los domingos.

El actual administrador del Matadero, don J. Cirilo Fuenzalida, ha hecho construir últimamente un departamento para escuela, cerca del punto donde se hace la venta al menudeo. A esa escuela serán llevados todos los chiquillos que visitan diariamente el establecimiento. En febrero se empezará a matricularlos y el 2 de marzo no se dejará entrar a ninguno que no haya asistido el dia antes a las clases. Junto a la salita de la escuela, el señor Fuenzalida ha hecho colocar lavatorios de zinc con sus correspondientes llaves de agua potable.

Actualmente, y apesar del estado ruinoso del establecimiento, se nota en él mucho órden y un escrupuloso aseo de todas las dependencias.

La construccion del nuevo edificio es indispensable.

Entre los proyectos existentes hai uno del señor Fuenzalida que costaria 900,000 pesos y dejaria una entrada anual de 65,000 pesos, sin contar los derechos de animales. El edificio, segun ese proyecto, seria todo de cal y ladrillo y fierro. Entre los empleados del Matadero anotamos, como un ejemplo de constancia, el nombre de don Hipólito Martinez, que desempeña el puesto de pesador desde 1868.

Tipos de Matanceros

* * *

MILITARES CHILENOS EN EUROPA

1 Capitan Navarrete.—2 Teniente Blanche.—3 Teniente Garreton.—4 Teniente Villalobos.—5 Teniente Cousiño.—6 Teniente Palacios.—7 Teniente Growe.—8 Teniente Urcullu.—9 Teniente Valdes.—10 Capitan Pickering.—11 Coronel Pinto Concha.—12 Teniente Banderas.—13 Jeneral Ortúzar.—14 Teniente Perez.—15 Mayor Ostornol.—16 Capitan Irarrázaval.—17 Mayor Toro.

MR. HENRY TARLETON WILLS

Se encuentra actualmente recorriendo nuestro pais el distinguido periodista norte-americano Mr. Henry Tarleton Wills, corresponsal del *New York Commercial* y de numerosos diarios norte americanos y británicos.

Desde hace algunos meses Mr. Tarleton Wills se ocupa en estudiar las condiciones económicas, industriales y financieras de las Repúblicas sud-americanas.

Su mision es estudiar las ventajas con que podrian encontrarse el capital y la iniciativa norte-americanas al venir en grande escala a estos paises nuevos.

Esta vez es una voz séria e ilustrada la que se hará oir imparcialmente sobre nosotros en las columnas de la prensa de Estados Unidos y Gran Bretaña. Estamos seguros de que Mr. Tarleton Wills hará una gran obra publicando los resultados de su viaje al traves del mundo latino-americano, tanto mas cuanto que ya su firma es considerada como una de las primeras autoridades en materia de política financiera. Personalmente Mr. Tarleton Wills goza del don de una estrema simpatia y gracias a sus esfuerzos perseverantes unirá dentro de poco el perfecto dominio de la lengua castellana a sus conocimientos de buen poliglota.

Le deseamos pues un éxito completo en el boletin que sobre Chile se propone publicar como suplemento a su periódico, tal como ha hecho en los diversos paises que ha visitado ántes que a nosotros.

CONSEJOS A LAS DAMAS

EL SEÑOR Y LA SEÑORA EN CARRUAJE, DE VUELTA DEL TEATRO

EL SEÑOR, (*despues de varias tentativas para animar la conversacion*).—Me parece que no estais de mui buen humor, amiga mia.

LA SEÑORA.—¿Lo habeis notado?

EL.—¿He acertado, verdad? (*Una pausa*). Y, ¿podria saber... el motivo...?

La señora alza los hombros con movimiento que significa: "Lo sabeis perfectamente" y el señor ejecuta la mímica que quiere decir: "No comprendo". Entónces, con voz apénas perceptible, pero en la que se notan el desprecio, el rencor y la cólera, ella murmura:

—No me gustan absolutamente las personas que se dejan atropellar.

EL, (*mui tranquilo*).—Ni a mi tampoco... Deben haberme atropellado mui suavemente, porque no lo he sentido. (*Canturreando*). "¡Ah! es solo una mariposa..."

ELLA.—No digo que os hayan atropellado a vos, pero a mí sí.

EL.—Que para el caso, es lo mismo... Debísteis haberme mostrado...

ELLA.—Vos tambien oisteis perfectamente lo que ese imbécil decía en voz alta a mi espalda.

EL.—Recordádmelo.

ELLA.—¿Encontrais conveniente... y soportais... que un cualquiera haga en voz alta detras de vuestra mujer alusiones... referentes a la torre Eiffel y a los monumentos mas elevados?

EL.—No encuentro... la relacion...

ELLA.—¿De veras?... Y cuando ese bruto le pidió al acomodador un cojin... ¿no comprendísteis tampoco?...

EL.—Comprendí que ese pobre hombre queria tentar lo imposible para ver la escena por sobre vuestro sombrero... lo cual me pareció... mui justo.

ELLA.—¡Justo!!...

EL.—Yo soi un hombre justo... Y hasta pensé... proponerle que cambiara asiento conmigo... Porque, al fin y al cabo, si debeis molestar a alguien, lo natural es que sea a vuestro marido...

ELLA.—¡Ese habria sido el colmo!... Encontrais tambien mui natural que durante todo un acto haya pasado soplando mi aigrette y que dijera al otro bruto que estaba cerca de él...

EL.—¡Cuántos brutos!

ELLA.—... al otro bruto que estaba junto a él: "Busco un resquicio para ver algo". ¡Todos se rieron a nuestro alrededor!

EL.—Los que reian estaban a nuestro alrededor, pero no de nuestra parte.

ELLA.—Habia un medio de ponerlos de nuestra parte.

EL.—¿Sí?

ELLA.—¡El de abofetear a ese individuo!

EL.—¿Lo creeis así?

ELLA, (*con patriotismo*).—Los franceses estan siempre a favor de aquel que arma camorra.

EL.—Sí... y es aun uno de los rasgos odiosos del carácter nacional... Yo no soi así, ¿qué quereis? Le escabullí el cuerpo al asunto.

ELLA.—Notad que no soi yo la que lo digo.

EL.—Nó, no sois vos, sino yo mismo el que lo confieso. Le escabullí el cuerpo al asunto... porque tengo mis ideas... sobre el duelo...

ELLA.—¿Sí?

EL.—Y sigo la antigua teoria del juicio de Dios.

ELLA.—¿Y bien?

EL.—Cuando mi causa es buena, nada me detiene y desafiaria al mismo Pini.

ELLA.—No os pedia tanto.

EL, (*caballeresco*).—¡Sí, sí!... (*Con mas suavidad*). En el caso contrario, me escabullo con destreza. Y como esta vez no podia por menos que dar, *in petto*, toda la razon a ese bruto...

ELLA, (*sofocada*).—¿Cómo decís?

EL.—Que ese bruto tenia mucha razon.

ELLA.—¿Al decir que mi sombrero era feo y ridículo?

EL.—Yo soi de su misma opinion.

ELLA, (*secamente*).—Entonces, no hablemos mas.

EL.—Como querais.

ELLA, (*sin callarse*).—¡Teneis mui buen gusto!

EL.—¡Ya lo creo!

ELLA.—¿Con qué mi sombrero es feo?

EL.—Y ridículo.

ELLA.—Vaya!... La próxima vez que vaya donde mi modista, os llevaré.

EL.—Y hareis mui bien.

ELLA.—No conteis con eso.

EL.—No contaba absolutamente.

ELLA.—¿Este sombrero es, pues, feo?

EL.—Y ridículo. Esta es la tercera vez que os lo digo, sin ánimo de ofenderos...

ELLA.—Nó, pero querria saber por qué motivo es feo mi sombrero.

EL, (*con la mayor calma*).—Es feo precisamente porque es ridículo, y es ridículo porque no se adapta a las circunstancias.

ELLA.—¿A qué circunstancias?

EL.—Veamos... ¿habeis pedido ese sombrero... (*Y mira de reojo el objeto,*) ese sombrero, si puedo llamarlo así... ¿Lo habeis pedido especialmente para el teatro?

ELLA, (*con cinismo*).—Especialmente.

EL.—¿Es, pues, un sombrero de teatro?

ELLA.—Sí.

EL.—¿Y ese vestido?

ELLA.—Es un vestido de teatro.

EL.—¿Os lo pondriais para viajar, para ir a la playa, o para levantaros por la mañana?

ELLA.—No sé para qué me tomo la molestia de contestaros.

EL.—Si encontrárais en un wagon del ferrocarril a una mujer vestida como vos estais en este momento, ¿no os reiriais de ella?

ELLA.—Eso dependeria de mi humor.

EL.—¿No diriais que estaba mal y ridículamente vestida?

ELLA.—Ridícula sí, pero bien.

EL.—Ridícula y mal.

ELLA.—Como querais.

EL.—Gracias... He aquí por qué sostengo que vuestro sombrero es feo.

ELLA, (*despues de una pausa*).—Sin embargo, no se puede andar vestida como no anda nadie!... Y ademas, los únicos sombreros que me quedan bien, son los grandes.

EL.—Estoi de acuerdo; pero aseguro que direis lo contrario, cuando se usen pequeños.

ELLA.—Nó.

EL.—¿Seguireis, entonces, usándolos grandes?

ELLA, (*con porfia*).—Sí.

EL.—¡Pero entonces no andareis como todo el mundo!

ELLA.—Me parece que no está prohibido tener un gusto personal.

EL.—Y entonces, ¿por qué no poneis de moda un sombrerito mui pequeño, especial para el teatro, aun en contra de la moda?

ELLA.—Porque esta es una moda que me gusta.

EL.—¿Y el saber vivir?

ELLA.—¡El saber vivir!

EL.—Sin duda... Ese señor que estaba a vuestra espalda, habia pagado su luneta para ver la funcion; habia pues, adquirido un derecho. Voluntariamente y con premeditacion, vos le impedísteis ejercer ese derecho; no tomais en cuenta absolutamente a los demas.

ELLA.—¡Esto es magnífico! ¡Deberia pues haberme molestado por ese señor a quien no conocia!

EL.—Pero, querida, molestarse por los demas, ya sea que se conozcan o no, es lo que se llama buena educacion.

ELLA.—¿Y desde cuando acá son las mujeres las que deben molestarse por los hombres?

EL.—¡Esto es lo que yo esperaba! ¡Qué singular idea es la que os habeis formado respecto a las prerrogativas de la mujer? Yo habria creido que siendo la cortesia un retinamiento y una señal de distincion, vosotras reivindicarias el privilejio; pero os parece incómodo, y lo abandonais a los hombres. Tratais la educacion como asunto de sexo, y os creeis casi obligadas a ser inciviles. Haceis mal. Los malos modales, no son ni mas escusables, ni mas seductores en vuestro bando que en el nuestro, y si yo no acepto de ningun modo un hombre sin

.ducacion, no me gusta tampoco una mujer que no la tenga.

ELLA.—¡Hablais mui bien!

EL.—Tanto mejor: así podré escribir del mismo modo.

ELLA.—¡Vos! escribir!

EL.—Sí; hace ya mucho tiempo que esta absurda doctrina de la descortesía permitida a las mujeres, me irrita; y estoi tentado de escribir en un periódico particularmente leido por las mujeres y que tiene crédito entre ellas... Querria abrirles los ojos, demostrarles que es insensato que pretendan eximirse de los buenos modales. ellas, cuyo papel es conservarlos entre nosotros. No cuento con que me aprueben francamente y en voz alta, pero son lo bastante intelijentes para aprobarme en su interior; y creeria haber hecho una buena obra social, si obtengo que digan espontáneamente "buenos dias" y "gracias" a un "caballero", sin que sea necesario recordarles estos usos como se hace con los guaguas de cuatro años.

ELLA.—Buenas noches, amigo mio, ya veis que sigo vuestros excelentes consejos; y como ya hemos llegado...

(Cada cual entra a su pieza. Tres cuartos de hora mas tarde, el señor se introduce en la pieza de la señora).

ELLA.—¿Qué quereis?... ¡Felizmente no me habia dormido todavia; porque de otro modo me habriais despertado!

EL.—Ya lo creo... para comunicaros algo que acabo de leer y que resume nuestra conversacion de hace un momento... Escuchad, es de Maupassant, y lo dice por cierto mucho mejor que yo.

ELLA.—No lo dudo.

E .—Una viuda escribe a una amiga suya: "Estaba como tú, mui indignada, en otro tiempo, por la descortesia de los hombres... Pero he notado ahora que si ellos no son siempre educados, las mujeres, en cambio, son siempre de una grosería incalificable...

ELLA.—¡Es encantador!

EL.—¿Verdad?... "Creemos que todo nos está permitido, que todo se nos debe, y cometemos, con la mayor tranquilidad, actos desprovistos del mas elemental saber vivir...

ELLA.—Continuad.

EL.—Es lo que hago... "He aquí dos señoras que se encuentran en una escalera..."

ELLA.—¿Sabeis que me aburrís horriblemente?

EL.—"... Se ponen a charlar, obstruyendo por completo el paso. Si alguien sube despues de ellas, ya sea hombre o mujer, ¿creeis que se mueven un paso siquiera? ¡Jamas por jamas!

ELLA.—Y vos, ¿no podeis dejar dormir cuando me muero de sueño?

EL.—"El otro dia, poco ántes de dejar a Paris, fuí a comer a un restaurant de los Campos Elíseos; todas las mesas estaban ocupadas, y el mozo nos rogó que esperásemos..."

ELLA, *(furiosa)*.—Y yo os ruego que os vayais.

EL.—Pero quedan todavia dos pájinas; os dejo el libro entónces.

ELLA, *(arrojándoselo a la cara)*.—Y yo os lo devuelvo.

EL, *(recibiéndolo tranquilamente)*.—¿Quién tenia razon? Hasta mañana, alma mia.

ABEL HERMANT.

* * * *

Siluetas Literarias.—JULES CLARETIE

Estamos al frente de una de las personalidades mas simpáticas de Francia. No hai probablemente un trasunto mas fiel del alma parisiense que este célebre cronista que se llama Jules Claretie. Es el parisiense por excelencia como lo fueron en otro tiempo Aurelien Scholl y Nestor Roqueplan. Es un enamorado del boulevard, de la muchacha de Paris, del lujo altivo y arrollador de la gran ciudad. Es un cultivador del chiste, del rasgo, del *sprit* frances, de las cualidades todas del alma francesa.

Claretie, como la mayor parte de los literatos de hoi, ha llegado a la cumbre de su carrera literaria entrando por la ancha puerta del periodismo. Su tarea, su labor periodística, es incomensurable, infinita. Sus artículos formarian, recopilados, centenares de volúmenes. Ha escrito en la prensa tanto o mas que lo que escribió Dumas en la novela.

La pluma ha proporcionado a Claretie la fortuna y la gloria. Con ella, como con una hacha, se ha abierto paso por el medio de ese gran bosque enmarañado que se llama el público, la opinion.

La literatura de Claretie es del jénero insinuante. Este escritor no impone sus ideas. Las entrega. Y ¡de qué modo tan dulce! Describe, cuenta, narra, deduce y sonrie. Parece decir al lector ¿teneis algun inconveniente en pensar como yo?

De ahí su fama.

No hai en el periodismo moderno un periodista mas ameno que Claretie. Sus artículos están salpicados de anécdotas espiritualísimas. Claretie ha vivido mucho. Ha rodado por las imprentas, los teatros, las salas de literatura, los salones sociales, los camarines de las artistas, por en medio de la masa entera de Paris durante mas de cuarenta años, cojiendo incesantemente impresiones. Lo ha oido todo, lo sabe todo y lo cuenta todo.

Hoi es una anécdota relativa a un pintor, mañana es una palabra escapada a un jeneral, pasado mañana una frase de un artista bohemio, despues es una escena, un recuerdo de teatro, una artista olvidada que surje cabalgando en las alas de la anécdota. Y todo esto muchas veces contado en una misma crónica, en un mismo artículo, en un mismo párrafo.

Claretie es el heredero directo de Arsène Houssaye. Sin tener acaso la finura aristocrática, la perfilacion distinguidísima del célebre romántico, tiene de él la amenidad, el mundo, la espiritualidad, superándolo acaso en el modo mas realista y natural de pintar y conocer los hombres y las cosas.

De crónica en crónica, de libro en libro, Claretie ha llegado no solo a la reputacion sino mas allá: ha llegado a la fama, a la Academia. Es un inmortal.

Mas, la Francia ha querido premiar la labor, el talento, el buen juicio de ese literato de un

Jules Claretie

modo mas especial aun: ha hecho el administrador de su inmenso y brillante bagaje teatral. Le ha nombrado administrador de la Comedie-Française. En la augusta casa de Molière él es amo y señor, mas no tirano. El acoje con amable jesto el arte puro, el arte noble, aquel que es el florecimiento natural y lejítimo de un injenio. Si un dia entrega con respeto al escenario de la casa una obra del atildado y famoso Lavedan, otro dia acoje con cariño a jóvenes como Capus y Donnay y a revoltosos como el osado Octave Mirbeau.

Jamas la Comedie ha estado en mejores manos. Con su sonrisa el buen Claretie arregla las quisquillosidades de los artistas, auna las opiniones contrarias, desecha las necedades que golpean irreverentemente a la puerta de Molière, y recibe al público con jestos de gran señor sencillo y bondadoso.

Sus sendónimos son célebres. Uno de ellos es el de "Olivier de Jalin", el célebre personaje de Alejandro Dumas, hijo, en la comedia "Demi-Monde". Otro es el de "Candide" con el que escribió en *Le Figaro*. Ha escrito en *Le Soir*, en *La Presse*, en *L'Illustration*". En un periódico hebdomedario hizo célebre la firma de "Perdican".

Hoi escribe en *Le Figaro*, en *Le Temps*, en *La Prensa* de Buenos Aires y en varios diarios mas. Le queda tiempo aun para escribir novelas de las cuales lleva ya mas de sesenta. Son célebres aquellas que tienen por nombre "Le Beau Solignac", "Noris", "Juan Mornas", "Le prince Zilah", "¡Candidat!", "Monsieur le Ministre", "Le train N.° 17", "Robert Buret", "Le Drapeau", "La Maitresse" etc., etc.

Ha hecho tambien algunas piezas teatrales como "Raymond Lindey", "Le Regiment de Champagne", "Petit Jacques" y otras.

En todas sus obras es el parisiense oportuno, mundano, espiritual. Su verba no se cansa jamas. A veces a sus descripciones apunta un poco la ternura de su gran corazon. Entonces se llora leyéndole. Es que sabe encontrar el camino de las almas como todos los grandes artistas.

Ha llegado a una avanzada edad. Nació el 3 de diciembre de 1840, en Limoges. Sin embargo, hoi es una brillante actualidad en Paris. Es el organizador de las fiestas brillantes, el hombre que pone su buen gusto en los programas oficiales, el viejo parisiense que va a la cabeza de las multitudes llevando banderas en los dias de gala de la Francia. Es el mundano irreprochable que recibe a los Reyes y a los Czares en el vestíbulo de la Comedie con la mas fina, galante y sincera de las sonrisas.

Se le estima y se le llama "El príncipe de la crónica". ¿Quién le sucederá? ¡Quiensabe! En Francia, como dice Sarah Bernhardt, los viejos se van y los jóvenes no llegan.

Y Claretie es un viejo parisiense que ha tenido durante cuarenta años el oido puesto en el corazon de la Francia.

He ahí la elevada silueta de Jules Claretie. Su vida es un alto ejemplo de trabajo, de bondad, de estudio y perseverancia.

MONT-CALM

SUEÑOS

CUADRO DEL CÉLEBRE PINTOR JOSEPH LIECK

VERA

Por el Conde Villiers de L'Ile Adam

(Traducido para ZIG-ZAG)

La forma del cuerpo es mas esencial que su sustancia. El amor es mas fuerte que la muerte, ha dicho Salomon. Si, su misterioso poder es ilimitado.

Era a la caida de una bella tarde de otoño, en estos últimos años y en pleno Paris. Despues de la hora del paseo del bosque, los carruajes iluminados ya, corrian apresurados hácia los palacios del Faubourg Saint Germain. Uno de ellos se detuvo ante la verja de un gran hotel rodeado de jardines señoriales.

En la fachada se veia el gran escudo de piedra con las armas de la antigua familia de los condes de Athol: azul con estrellas sobre campo de plata y con la célebre divisa "Palida Victrix" sobre la corona forrada en armiño, insignia de los príncipes.

Los grandes batientes de la puerta se abrieron de par en par. Un hombre de treinta y cinco años vestido de luto, con la faz cubierta de una palidez mortal descendió en seguida del carruaje.

En el vestíbulo, un grupo de servidores taciturnos y mudos le abrieron paso levantando sus antorchas encendidas para alumbrar su entrada. El caballero pareció no fijarse en ellos y se internó entre las sombras sin pronunciar una palabra. Era el conde de Athol.

Subió los blancos escalones de mármol que conducian a su habitacion, con paso vacilante. Esa misma mañana habia acostado allí en un ataud, entre negros crespones y violetas, medio sumerjida entre nubes de batista, el cadáver de la condesa, la compañera de su vida, la pálida desposada de sus amores: Vera.

La puerta se abrió lentamente, deslizándose sobre los tapices. Levantó en seguida la cortina.

Todas las cosas estaban en el sitio en que la condesa las habia dejado la víspera. La muerte habia estallado súbita y cruelmente.

Su adorada se habia desvanecido en éxtasis tan profundos y tan esquisitos estremecimientos del alma, que su corazon habia estallado bajo la fuerza de tantas emociones. Sus labios bruscamente se habian teñido de una púrpura precursora de la muerte inevitable.

Apenas habia tenido tiempo para dar a su esposo un beso de supremo amor, una última sonrisa. Luego, sin una palabra, sin un jesto mas, sus largas pestañas habian caido como un velo de eterno luto sobre la bella noche de sus ojos.

Ese dia sin nombre habia pasado ya.

Hácia el medio dia el conde de Athol, despues de la horrible ceremonia celebrada en la tumba de familia, habia despedido en el cementerio al interminable cortejo de personajes vestidos de negro que desfilaban masculllando frases de condolencia.

Despues se habia encerrado solo con la muerta querida entre los cuatro muros de mármol del mausoleo; habia tirado tras de sí la puerta de hierro que debia separarla del mundo de los vivos.

Sobre un trípode ardian delante de la urna trocitos de incienso. Una corona luminosa de lámparas fúnebres colocada a la cabecera de la jóven difunta la iluminaba. El, de pié, soñando, dominado por el único sentimiento de una tristeza sin límites y de una ternura ya sin esperanzas en la tierra, habia permanecido allí todo el dia.

Hácia las seis de la tarde, cuando el crepúsculo comenzaba, salió de ese lugar sagrado. Al cerrar el sepulcro habia arrancado de la cerradura la llavecita de plata, para luego, alzándose cuidadosamente sobre el último escalon, arrojarla al interior de la tumba al traves de uno de los adornos que en forma de trébol daban entrada al aire en ese sitio de reposo.

¿Por qué hacia esto? Seguramente a consecuencia de la resolucion misteriosa de no volver jamas.

Y sin embargo, acababa de volver a ver esa pieza de duelo.

Por la persiana entreabierta y bajo los pliegues pesados de la cortina de cachemira malva recamada de oro, un último rayo de la tarde muriente iba a iluminar el retrato de la muerta, encuadrado en un marco de vieja caoba.

El conde miraba en torno suyo el vestido arrojado neglijentemente la víspera sobre una silla; en la chimenea las alhajas, el collar de perlas, el abanico a medio cerrar, los frascos de perfumes que ella no volveria a aspirar.

Sobre el lecho de ébano con columnas labradas que habia quedado en desórden, cerca del almohadon, allí donde la huella de esa cabeza adorada y divina alcanzaba a divisarse todavia entre los encajes, él notó el pañuelo enrojecido, cuyos pliegues habian recibido las últimas gotas de sangre y los últimos suspiros de su violenta agonia. El piano abierto mostraba una última melodia inconclusa para siempre; las flores cortadas por ella en el invernáculo agonizaban en los viejos vasos de saxe. Y al pié del lecho, sobre una piel negra, las pequeñas sandalias de terciopelo oriental sobre las cuales una sonriente divisa de Vera brillaba bordada en perlas: "Quien conozca a Vera la amará".

Solo en la mañana anterior los piecesillos desnudos de la inolvidable jugaban caprichosamente sobre el "duvet" de plumas de cisne. En la sombra que se apoderaba ya de los rincones de la pieza aun estaba allí, mudo y silencioso, ese gran reloj cuyos resortes habia roto el conde para que no marcara mas el tiempo. Pero ella habia partido ya... ¿A dónde se habia ido?... ¿Para qué vivir ahora?... ¿Con qué objeto?... Eso era imposible, absurdo.

Y el conde seguia abismándose mas y mas en sus pensamientos nuevos y desconocidos.

Pensaba en su existencia ya ida. Solo habian pasado seis meses desde el dia de su matrimonio. ¿No era en el estranjero, en el baile de un gran Embajador, donde él la habia conocido?... Sí. Y ese instante resucitaba ahora ante sus ojos, claro, límpido y distinto. Ella volvia a aparecérsele allí mas radiante que nunca. Aquella noche sus miradas se habian encontrado de repente. Se habian reconocido íntimamente en la profundidad de sus almas y de sus naturalezas íntimamente afines y simpáticas. Supieron inmediatamente que estaban destinados a amarse para siempre.

Las frases banales, las alusiones de doble sentido, las sonrisas maliciosas, las miradas y las insinuaciones escudriñadoras, en suma, todas las dificultades que opone el mundo de buen tono a la consecucion de la felicidad de aquellos que se pertenecen mútuamente desde la eternidad.

se habian desvanecido rápidamente ante la tranquila seguridad que cada uno abrigaba del otro.

Vera, cansada de la monotonia ceremoniosa que la rodeaba, habia ido francamente hácia él desde el primer incidente contrariante, simplificando así de un golpe esas inútiles formalidades en que se pierden los mejores tiempos de la vida.

¡Oh! y cuán idénticas les parecieron las primeras observaciones de los indiferentes a esas bandadas de pájaros nocturnos que vuelven con pesado aleteo a internarse en las tinieblas. ¡Qué sonrisa tan inefable cambiaron! ¡Qué abrazo tan amoroso!

Sin embargo, la naturaleza de ambos era, en verdad, mui estraña. Eran dos seres dotados de una maravillosa sensibilidad. Solo que esta sensibilidad era esclusivamente terrenal. Las sensaciones se prolongaban en sus seres con una intensidad inquietante. Se olvidaban de sí mismos a fuerza de esperimentarlas.

Por el contrario, algunas ideas trascendentales, la del Infinito, de Dios mismo, estaban como veladas a su entendimiento. La fé de un gran número de sus semejantes en las cosas sobrenaturales, no era para ellos sino un motivo de vagas sorpresas, especie de carta cerrada de la cual no se preocupaban, por carecer de competencia para condenar o absolver. Por eso, reconociendo cuán indiferente les era el mundo, se habian aislado, inmediatamente despues de su union, en ese viejo y sombrío palacio, donde la frondosidad de los jardines amortiguaba los ruidos esteriores.

Allí llegaron a ligarse íntima y misteriosamente hasta ser un complemento el uno para el otro. En ellos el espíritu se amalgamaba tan bien con el cuerpo, que sus sombras les parecian intelectuales y que sus besos ardientes los encadenaban con eslabones de fuego en la mas ideal de las fusiones. Largo y hermoso deslumbramiento, dulce e inefable estravío humano!

Pero de repente el encanto se habia roto. Un accidente terrible y desapiadado habia venido a desunirlos para siempre. Y sus brazos se habian desenlazado con suprema angustia. ¿Qué sombra le habia tomado su muerta querida? ¡Muerta! Nó. ¿Acaso el alma de los violines es arrebatada con el grito de una cuerda que se corta?

Las horas pasaron.

El permanecia inmóvil junto a la ventana contemplando la noche que avanzaba en los cielos. Por un fenómeno único e inesplicable, aquella noche parecia personificarse ante los afectos de su alma lacerada. Esa divinidad nocturna e ilusoria le parecia por momentos una Reina que marchaba con paso melancólico por las vastas y sombrias comarcas del destierro. Solo Vénus, el broche diamante de su túnica de azabache, brillaba a lo lejos, perdida en el azul ténue e indeciso de la gran noche.

—¡Allí está Vera!—pensó.

A este nombre pronunciado mui bajo, el conde se estremeció como el hombre que despierta de una larga pesadilla. Luego, irguiéndose con ademan desesperado, dejó vagar la vista en torno suyo.

Poco a poco los objetos de la habitacion habian ido tomando formas y contornos definidos, alumbrados por una luz que hasta pocos momentos antes se diseñaba indecisa diluyéndose en las tinieblas mas poderosas que ella. La noche recien enseñoreada del firmamento la hacia aparecer en el fondo estraño de la pieza como una nueva estrella. Era la lamparilla de noche, impregnada de incienso del iconostasio favorito de Vera, un viejo relicario de la relijion ortodoja rusa que venia trasmitiéndose en su familia desde remotas jeneraciones. El tríptico, de viejas maderas preciosas, estaba suspendido por una fina encordadura rusa entre el espejo y la puertecilla del relicario. Un reflejo de oro despedido débilmente por la lucecilla del interior iba a caer vacilando sobre el collar y las joyas esparcidos sobre la chimenea.

En ese relicario la Madona tradicional y milagrosa brillaba con el tinte rosáceo de la Cruz bizantina, cuyos finos y rojizos contornos fundidos en el reflejo de la lamparilla iban a dar una sombra de sangre al oriente de esas perlas tan queridas de la jóven viajera de la eternidad.

Desde mui niña, Vera reverenciaba y admiraba con sus grandes ojos esa fisonomía tan pura y tan maternal de la Vírjen de familia. Y toda su naturaleza candorosa y especial que no podia ofrecerle sino un amor supersticioso se lo tributaba a menudo, pensativa y semi distraida cuando pasaba delante de la luz nocturna.

Al verla, el conde se sintió dominado por amarguras mas intensas aun con la variedad de los recuerdos y soplando con violencia apagó la inocente lamparilla. Luego buscó a tientas un timbre y llamó.

Apareció uno de sus servidores. Era un anciano vestido de negro. Traia en la mano una lámpara que fué a colocar frente al retrato de la condesa. Cuando se volvió, hubo de sentir que un estremecimiento de supersticioso terror lo recorria de pies a cabeza. Acababa de ver a su amo de pié en medio de la habitacion sonriente y alegre cual si nada hubiera sucedido.

—Raimundo—dijo con voz entera y firme.—*Esta noche la condesa y yo estamos abrumados de cansancio*. Nos servirás la cena a las diez. A propósito, "hemos" resuelto aislarnos mas todavia en este hotel a partir de mañana. Ninguno de nuestros servidores, a escepcion tuya, deberá pasar la noche bajo nuestro techo. Les darás sus sueldos de tres años y que se retiren. Luego pondrás la barra de la gran puerta. Encenderás las antorchas abajo en el comedor. Tú bastarás para servirnos todos los dias. Para lo futuro, no recibiremos jamas a nadie.

El anciano temblaba contemplándolo fijamente. El conde encendió un cigarro y bajó al parque del palacio.

El viejo y abnegado servidor creyó en el primer momento que el dolor demasiado profundo, pesado y desesperante, habia perturbado el juicio de su amo. Le conocia desde la infancia mas remota y comprendió al instante que el choque de un despertar demasiado repentino y rudo podia serle fatal a ese sonámbulo de la desgracia. Ante todo, su deber era respetar el secreto de su señor. ¿Con qué derecho habia de reflexionar? Bajando la cabeza salió de la habitacion para ejecutar sus órdenes al pié de la letra y esa noche misma comenzó tan insólita existencia.

Se trataba de crear una ilusion terrible.

El temor supersticioso de los primeros dias se borró bien pronto. Raimundo primero con estupor, luego con una especie de deferencia y de ternura, se *injeniaba tan bien en darle naturalidad* a las estrañas pretensiones de su amo. Pronto la ilusion se hizo completa para él mismo. Muchas veces esperimentando una especie de vértigo, necesitó cerrar los ojos para repetirse que la jóven condesa habia muerto positivamente. Pero a cada instante volvia a caer en tan fúnebre juego, *olvidándose a cada momento de la realidad*. Pronto necesitó de mas largas y profundas deliberaciones para convencerse de que su amo estaba en un error. Pero al fin hubo de comprender que mui luego concluiria por abandonarse completamente al misterioso e irresistible magnetismo que impregnaba esa atmósfera del palacio. Y el buen Raimundo tenia miedo, un miedo tan vago como indeciso y dulce.

En efecto, el conde de Athol vivia en la mas absoluta inconsciencia del mundo real desde el dia de la muerte de su bien amada. No podia sino creerla a su lado a toda hora, tanto y tan poderosamente se habia mezclado a su alma el espíritu de esa mujer querida. Los dias de sol se reclinaba en un banco del jardin y le leia en voz alta las poesias que mas le gustaban. Por las noches, delante de dos humeantes tazas de té, cerca del fuego, él conversaba con la Ilusion sonriente sentada en frente suyo en el sillon opuesto.

Así volaron dias, noches, semanas y meses. Ni uno ni otro sabian a punto fijo lo que les sucedia. Y una cadena ininterrumpida de fenómenos se deslizaba junto con su vida. Era ya mui difícil distinguir el límite que existia entre lo imajinario y lo real de dichos fenómenos.

Un espíritu flotaba en los aires, una forma se esforzaba en trasparentarse ante esos ojos mortales, de tomar vida y consistencia en ese espacio indefinible.

El conde llevaba la vida doble de los iluminados. Todo le hablaba de Vera, todo le advertia de su presencia: un rostro dulce y pálido entrevisto como un relámpago en un abrir y cerrar de ojos, un débil jemido del piano; un beso misterioso que le cerraba de repente la boca en respuesta a lo que iba a decir sobre la afinidad de los pensamientos "femeninos" que se despertaban en su sér. El delirio de su dolor lo habia

sumerjido en una niebla espesa y fluida en cuyo fondo sentia flotar junto a él el perfume vertijinosamente dulce de la bien amada, cuya voz musical oia por la noche, bajo, mui bajo, en palabras entrecortadas de cariño que parecian venir de mui cerca y de mui lejos a la vez.

Todo eso era un terrible desmentido, una negacion sublime de la muerte llevada por la esperanza y el afecto del alma humana a una potencia tan formidable como desconocida.

Una vez Athol la sintió y la vió tan bien junto a él, que hizo un nervioso ademan para encerrarla entre sus brazos. Pero ese movimiento hizo que la deseada aparicion se disipara inmediatamente.

—¡Tan loca!—murmuró sonriendo tristemente.

Y volvió a dormirse como un hombre que juega con su amada risueña y traviesa. El dia de "su cumple-años" colocó con galanteria un ramillete de flores en la almohada que habia sido de Vera.

—Ya que insiste en creerse muerta—dijo.

Gracias a la profunda y topoderosa voluntad del desgraciado conde, que a fuerza de amor forjaba la vida de una mujer hermosa en el solitario palacio, esta existencia habia concluido por tomar un encanto sombrio y persuasivo. Raimundo mismo no esperimentaba ya ningun temor y habia concluido por habituarse a esas impresiones.

Un vestido de terciopelo negro divisado al torcer una avenida del parque, una voz riente que lo llamaba en el salon, un campanillazo por la mañana a su despertar como en otro tiempo, todo ese cúmulo de recuerdos habia tomado forma ante sus ojos y se habia familiarizado con él. Hubiérase dicho que la muerta jugaba a las escondidas como una chiquilla. Pero ella se sentia amada en tal forma, que eso era mui *natural*.

Así pasó un año.

La noche del fúnebre aniversario, el conde, sentado junto al fuego en la habitacion de Vera, acababa de *leerle* un "fabliau" florentino: Calimaco. Cerró el libro y sirviéndose su taza de té:

—Douschka—dijo—te acuerdas del Valle de las Rosas, de las orillas del Lahn, del castillo de las Cuatro Torres?... Esta historia te los ha recordado, no es así?

Se puso de pié y en la superficie azuleja del espejo, se vió mas pálido que de costumbre. Tomó de un jarroncillo el brazalete de perlas y las contempló atentamente. ¿Vera no se las habia quitado hacia apenas algunos minutos antes de acostarse? Las perlas estaban tibias aun y su oriente se veia como endulzado por el calor suave de sus carnes. Y el ópalo de ese collar siberiano que amaba tambien tanto el bello seno de Vera, hasta el punto de palidecer tristemente en su montaje de oro cuando la jóven olvidaba ponérselo durante algun tiempo. Por eso la condesa habia amado en otro tiempo todas esas piedras fieles y simpáticas.

Esa noche el ópalo brillaba como si acabaran de quitarlo del cuello de su dueña y como si el magnetismo esquisito de la hermosa muerta lo penetrara todavia. Al dejar el collar y la piedra preciosa, el conde tocó por casualidad el pañuelo de batista cuyas gotas de sangre parecian todavia húmedas y frescas, destacándose como un puñado de claveles rojos sobre la nieve.

Y sobre el piano, ¿quién habia doblado la pájina final de la melodia favorita de otros tiempos? ¿Cómo la lamparilla sagrada habia vuelto a encenderse en el relicario? Sí, su llamita dorada iluminaba místicamente el rostro de la Vírjen de párpados entornados por el éxtasis. ¿Y esas rosas orientales recien cortadas que abrian sus cálices en los viejos vasos de Saxe? ¿Qué mano desconocida acababa de colocarlas allí? Toda la habitacion parecia alegrarse e impregnarse de una nueva vida con una forma mas significativa y mas intensa que nunca.

Pero ya nada podia sorprender al conde. Todo eso le parecia tan natural que ni aun prestó atencion a la hora que acababa de sonar en ese reloj parado durante un año entero.

Hubiérase dicho, sin embargo, que esa noche la condesa Vera se esforzaba adorablemente en volver a ese aposento tan querido para ella. Habia dejado allí tanto de sí misma. Y todo lo que habia constituido su existencia la atraia hasta él. Su encanto flotaba en ese ambiente, los largos y tesoneros esfuerzos de la apasionada voluntad de su esposo debian haber desatado ya de su persona las ligaduras que la mantenian vagamente atada el Invisible.

Ella lo necesitaba tambien. Todo lo que amaba estaba allí. Ella debia tener ánsia por volver a sonreirse en ese espejo misterioso donde tantas veces se habia reflejado su rostro de lirio. Ciertamente la dulce muerta se habia estremecido allá abajo en la calma de su tumba, bajo las violetas, al pié de las lámparas apagadas. La divina muerta habia sentido un estremecimiento de hielo al encontrarse sola en el subterráneo, viendo la llave de plata sobre las losas. Ella queria venirse hácia él tambien

Y su voluntad se perdia entre las nubes de su aislamiento impregnado de incienso. La muerte no encierra nada de definitivo para aquellos que tienen la esperanza del cielo. Pero para esa mujer enamorada ¿la Muerte, la Vida y los Cielos no estaban en sus abrazos? Y el beso solitario de su marido atraia sus labios en la sombra. Y el eco pasado de las melodias del piano, las palabras embriagadoras de otro tiempo, los jéneros que cubrian su cuerpo y guardaban su perfume, las pedrerias májicas que la amaban dentro de su oscura simpatia y, sobre todo, la inmensa y absoluta impresion de su presencia, todo la llamaba allí desde hacia mucho tiempo y tan insensiblemente que curada al fin de esa Muerte letal, no faltaba ya mas que *ella sola* junto a su marido.

Ahí las ideas son seres vivos. El conde habia esbozado en el aire la forma de su amor, la habia esculpido, por decirlo así, en esas ténues moléculas y era preciso que ese vacio fuera llenado por el ser único que correspondia a sus líneas. La impresion de que *ella debia estar en el aposento*, pasó en ese mismo instante definitiva, simple y absoluta. Estaba tan absolutamente cierto de ello como de su propia existencia y todas las cosas que lo rodeaban estaban saturadas de esta misma conviccion. Todo la veia! Y como no faltaba sino Vera misma tanjible, y esteriorizada, era preciso que ella se encontrara allí y que el gran Sueño de la Vida y de la Muerte entreabriera un instante sus puertas infinitas. Y el camino de la resurreccion era enviado por la fé hasta ella.

Un fresco estallido de risa musical iluminó la pieza. Y allí en el lecho, ante su vista, revivida por la voluntad y por el recuerdo, apoyada sobre el codo en la almohada de encajes, fluida y etérea, sosteniendo con una mano su pesada cabellera negra, la boca deliciosamente entreabierta por una sonrisa, bella como la muerte, en fin, la condesa Vera lo contemplaba medio dormida aun!

—Roger...—dijo con voz lejana.

El se acercó y sus labios se unieron con divina alegria, sublimes, inmortales, desafiando a la destruccion inexorable que persigue a la humanidad. Las horas rozaron con su vuelo estraño ese éxtasis intermedio entre la tierra y el cielo.

De repente el conde se estremeció como herido por una fatal reminiscencia.

—¡Ah! me acuerdo ahora—dijo.—¿Qué tengo yo? ¿Pero tú estás muerta?

A esta palabra "muerta" cesó el encanto. La mística lamparilla del icono se estinguió. La pálida claridad de la mañana, de una mañana banal, gris y lluviosa, se filtró en la habitacion por los intersticios de las cortinas. Las bujias palidecieron y se apagaron dejando humear acremente sus mechas rojas, el fuego de la chimenea desapareció bajo una capa de cenizas tibias, las flores se marchitaron y cayeron en breves instantes, el péndulo del reloj recobró inmediatamente su inmovilidad.

La *certidumbre* de todos los objetos se evaporó súbitamente. El ópalo muerto ya no brillaba, las manchas de sangre se habian secado tambien sobre la batista del pañuelo.

Y borrándose y escapando de los brazos desesperados que trataban de estrecharla una vez mas, la ardiente y blanca vision volvió a flotar en el aire y se perdió en él.

El conde se incorporó. Acababa de darse cuenta de que estaba solo. Habia cortado el hilo magnético de esa trama radiosa con una sola palabra. Esa atmósfera era ahora la atmósfera de los difuntos.

Todo se habia desvanecido.

—¡Oh!—murmuró—entonces todo ha concluido! ¿Perdida?... ¿Sola? ¿Cuál es ahora el camino para llegar hasta tí? ¡Indícame la ruta que puede llevarme hasta tu lado!

De repente, como una contestacion sobrenatural, un objeto brillante cayó sobre las pieles negras produciendo un estraño ruido metálico. Un rayo de ese odioso dia de la tierra dió sobre él iluminándolo.

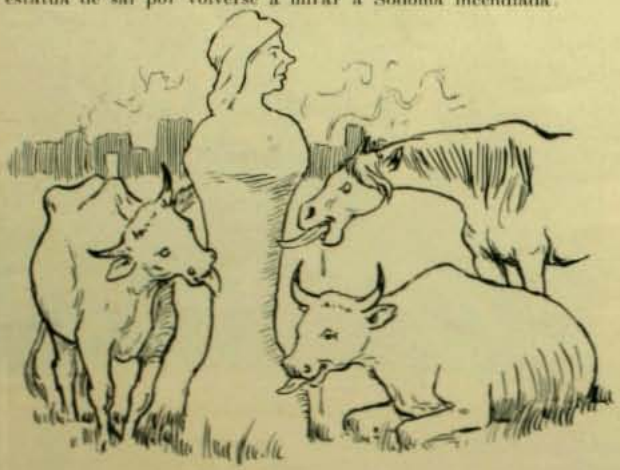
El abandonado se inclinó para recojerlo y una sonrisa divina iluminó su rostro al reconocer el objeto.

¡Era la llave de la tumba!

EL PRIMER BUSTO

1. El busto no es invencion de los escultores sino de los animales. He aquí la historia: Nadie ignora que la mujer de Loth quedó convertida en estátua de sal por volverse a mirar a Sodoma incendiada.

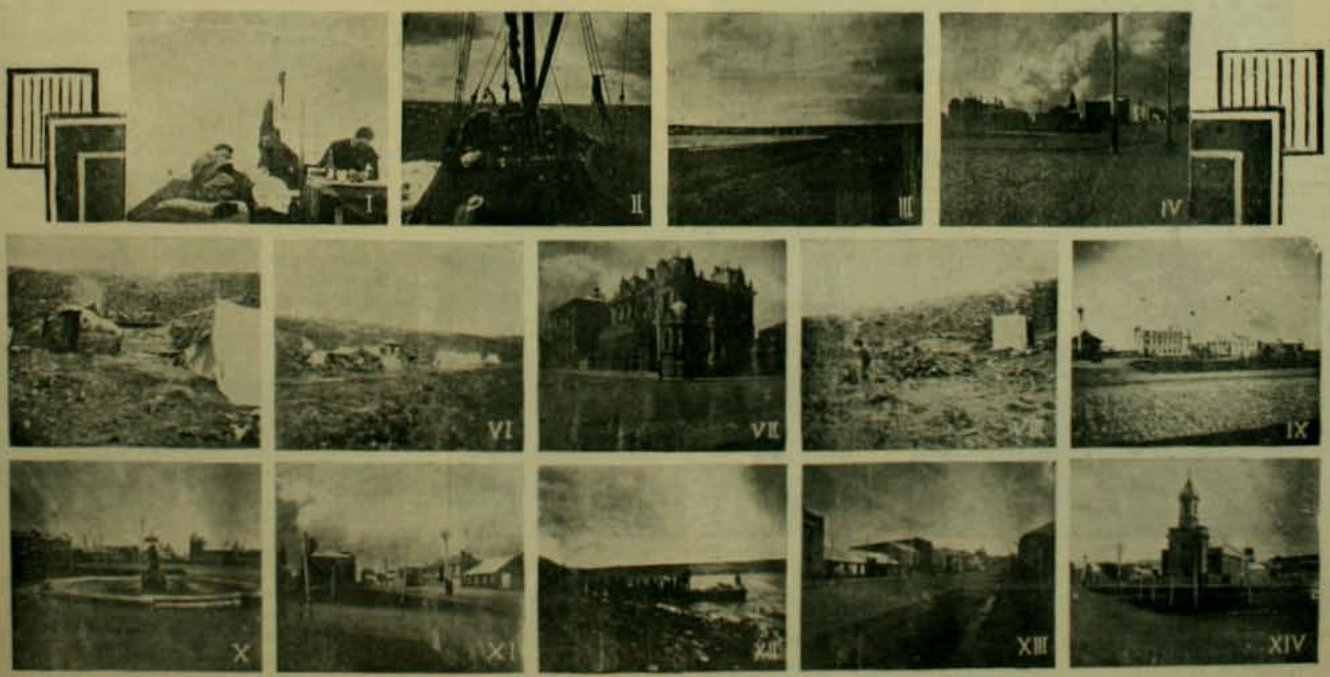
2. Entonces, como ahora, los animales eran aficionados a la sal. Se acercó un buei y encontró la estátua mui a su gusto.



3. Todos los animales de los campos vecinos lo ayudaron en la obra de desgaste.

4. Y de este modo, en pocos dias, quedó la estátua convertida en busto. Un inspirado pintor de letras le puso una inscripcion y quedó terminado el primer monumento.

BUSCADORES DE ORO EN TIERRA DEL FUEGO



1. Los Volcanes, Tierra del Fuego, bajo carga.—2. Vaporcito del Estrecho.—3. Punta Arenas, vista de la playa.—4. Incendio en bosques vecinos.—5. Cocina del campamento.—6. Comedor de los trabajadores.—7. Casa de la señora B. de Valenzuela.—8. Vista jeneral del campamento.—9. Edificio de la Gobernacion.—10. Esquina de la Plaza.—11. Calle principal.—12. Muelle.—13. Vista del puerto.—14. Iglesia Salesiana en la Plaza.

SOCIEDAD FERMIN VIVACETA

El 28 de enero se llevó a efecto en la secretaría de la Sociedad Fermin Vivaceta la recepcion del nuevo directorio elejido por esta institucion para rejir sus destinos durante el presente año.

El local de la Alameda de las Delicias número 1,735 estaba artísticamente adornado con banderas y guirnadas, destacándose al fondo la figura de Fermin Vivaceta, aquel artista y carpintero noble, que ilustraba con su ejemplo a las masas populares, que jamas permitió hincarse en su pecho la garra del anarquismo y de la muerte y que siempre supo alegrar sus tareas alternando el martillo con el libro.

Asistentes a la fiesta del domingo. En primera fila la Estudiantina Bandera de Chile

Por eso fué que este benefactor de las clases proletarias inspiró a los mejores publicistas de su época.

Y bien merecia los encomiásticos epítetos siempre fecundos de Vicuña Mackenna aquel modesto ebanista que invertia sus pacientes ahorros en libros útiles de sociolojia que jamas perturbaron su criterio.

Fermin Vivaceta, amante de la instruccion como ninguno, llevaba en el fondo de su alma esa chispa misteriosa que alumbra la senda de los soñadores: era artista, era escultor. Por eso su hermano en el arte—José Miguel Blanco—invocó en cierta ocasion fortuita la caridad pública para que el primero no realizara su biblioteca.

Allí saboreaba Fermin Vivaceta las tendencias sociolójicas modernas y los conceptos filosóficos altruistas que él anhelaba para los obreros de Chile, para informar el espíritu de las instituciones democráticas de su patria.

Siguiendo las huellas de aquel honrado obrero que solo aspiraba al bien y a la felicidad del pueblo, se reunen ahora en estrecho consorcio muchos carpinteros y ebanistas de Santiago.

La Sociedad Fermin Vivaceta no alimenta odios malsanos ni sentimientos bastardos. Sus miembros—a la inversa de lo que sucede en otras instituciones—no dejeneran la nobleza de su objetivo en arma desquiciadora de la tranquilidad social.

Comision directiva de la fiesta del domingo

Todos se reunen y se estrechan para conocerse y ayudarse y para luchar al calor de un mismo pensamiento por los ideales de la confraternidad, sin desviarse de la línea recta de la justicia y el derecho.

Tal es en síntesis el programa de la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas Fermin Vivaceta, que el 28 del mes próximo pasado celebró con una simpática fiesta la recepcion del nuevo directorio.

En la tarde del mismo dia se ofreció un lunch y una tertulia en honor del ex-presidente señor don Jerman Núñez y del presidente actual señor don Raimundo del C. Zúñiga.

La sala del banquete

La Colonia Nueva Italia

La colonia de Nueva Italia, fundada por el distinguido periodista señor Salvador Nicosia y por el caballero Jorje Ricci, constituye uno de los mas bellos timbres para la colonizacion italiana en Sud-América.

Casas edificadas por los señores Ricci

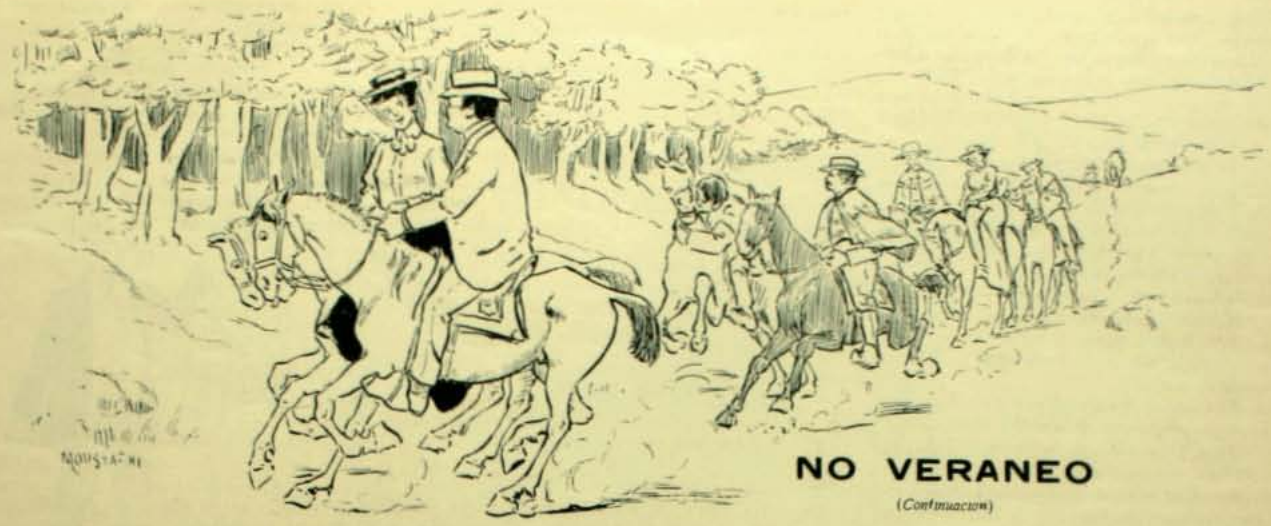
Es hoi por hoi, a estar a las informaciones halagüeñas que de ella se dan, la mas progresista de las que se han fundado en los últimos años en tierra chilena y la que mas estrictamente se ha adaptado a las condiciones jenerales fijadas para la inmigracion europea.

Administracion de la Empresa

Hai allí unas doscientas familias de agricultores, jente sóbria y laboriosa, que se asimila rápidamente a nuestra nacionalidad. Esa jente ha trabajado sin descanso desde su llegada a Chile, hace poco mas de un año, y ha dado un poderoso impulso a la parte de territorio que le está confiada.

Como ensayo, Nueva Italia ha correspondido a las promesas de sus organizadores y ha hecho nacer el deseo de que las colonias de esa especie se multipliquen cuanto antes en Chile, ya que los hijos de esa península encuentran aquí un magnífico remedo de su hermoso cielo y la simpatía que han sabido captarse con sus bellas dotes de carácter y trabajo todos los italianos que los han precedido en Chile.

Hospedería de la Colonia



NO VERANEO

(Continuacion)

El recuerdo de las azañas de los niños, de las repentinas apariciones de don Hermójenes, de la velada musical, de las señoritas Gamboa, de las conferencias sobre agricultura, me hizo pasar una mala noche. Resolví al amanecer despedirme cordialmente de mis amigos y regresar a Santiago.

Fuentes al saber mi resolucion puso el grito en el cielo.

—No te puedes ir así. Comienza el veraneo agradable y liviano. Hai para esta semana un programa delicioso, te divertirás bastante: tenemos un paseo en perspectiva.

—¿Paseo? ¿Paseo campestre? ¡Me vuelvo a Santiago! Te lo ruego por lo que mas quieras. Déjame en paz sentado en esta mecedora. Olvídate de mí. Yo no vengo a pasear sino a dormir una siesta debajo de un sauce o de un nogal.

—Es imposible. Van al paseo las Gamboa...

—No me importa.

—Las Lopez.

—Me tienen sin cuidado.

—Las Garcia.

—Menos. Aunque vaya la bella Otero y la Cleo de Mérode, por favor, te lo ruego, déjame tenderme de espaldas sobre el pasto, sin tener que guardar buenos modales, ni galantear, ni decir tonterias.

—Es inútil. Ademas irán las Flick, ese par de gringuitas desteñidas, menudas, ájiles, que parecen dos polillas de ojos azules.

—Renuncio al paseo.

—¡Pero, hombre! ¿Qué tienes tú? Si ademas van las Silva. ¿Renuncias sabiendo que van las Silva?

—¡Por favor! Déjame aquí.

—¡Ah! Me olvidaba, Jaramillo. Me olvidaba de lo mejor... Aquí te rindes. Van las dos Vallejos, las dos ¿oyes? la de ojos negros como carbon y la de pardos y dormidos ojos como ciruelas. Las Vallejos de cuerpo jentil como bambúes que se ajitan al viento...

—¡Hoi estás de remate! ¿Quieres entender que ni las Gamboa, ni las Lopez, ni las Garcia, ni las Flick, ni las Silva, ni las Vallejos, me importan un pepino? Yo vengo a descansar.

—Descansarás...

—¡Gracias!

—Sí, descansarás en el paseo campestre.

—¡Dale con la tonteria! Ahí no descansaré. Tendré que celebrar los ojos de las Vallejos, el cuerpo de las Flick, oir las tristezas de Fanny y las sonserias alegres de Lucy; lo estoi viendo. Si no hago esto, me tildarán de mal educado. ¡Maldito paseo!

La esposa de mi amigo llegó luego a reforzarle. Me dijo que la fiesta tendria lugar bajo unos peumos al borde de una vertiente; que se tocaria, se cantaria y se bailaria con absoluta independencia; que se mataria una ternera y diversas aves de corral; que las Vallejos eran un prodijio de belleza y que seguramente me encantarian.

—Voi—dije con resolucion—voi, en primer lugar para comer la ternera y despues para irme a acostar detras de un peumo y echar una siesta sin que nadie me incomode.

—Convenido.

*

A las siete de la mañana, mi amigo entró ruidosamente a mi pieza, haciéndome saltar sobre la cama.

—¡Ya es hora!

—¿De qué?

—Del paseo, poltron, perezoso, estúpido.

Me vestí lo mejor que pude. Suprimí el chaleco, poniéndome en su lugar una camisa de color bastante decente, y me lancé a la puerta de calle donde, segun sentí la algazara, debia esperar la cabalgata lista para partir.

Junto con asomar en la puerta, una ovacion burlona y provocativa me dejó de una pieza:—¡Viva Jaramillo! ¡Viva el madrugador! ¡Hurra!

—Estamos de bromitas—me dije yo—¡malo!

Despues de montar a caballo, fuí presentado a una série de señoritas y de jóvenes, porque lo que en estos casos se llama el "estado mayor", es decir, los casados, se dirijian a los peumos en carruajes y carretelas.

Quedé al lado de una de las mentadas señoritas Vallejos. Llevaba un *ropon* azul nada mal cortado, y una pechera encarnada que le venia a las mil maravillas. Dos ojazos negros, rodeados de pestañas tambien negras, eran manejados con maestria. La señorita Vallejos estaba lejos, mui lejos, de ser bonita; pero tenia derecho de figurar en primera línea entre la categoria de las llamadas *interesantes*. Lo era; es decir, interesaba.

En un sitio de veraneo, no se puede uno acercar a una señorita, sin decirle a boca de jarro un galanteo de esos que son suficientes para que si lo oye el hermano o el padre, le rompan a uno cualquiera cosa, de una paliza. Nosotros que siempre hemos pecado de tímidos con el bello sexo, dejamos a un lado la timidez, so pena de pasar por estúpidos.

—Mucho me habian hablado, señorita Vallejos de su belleza; muchísimo. Pero, créame usted, que la idea que de su cara me habia formado, queda pálida al lado de la realidad.

—Es favor que usted me hace—replicó ella con voz temblorosa, y bajando los ojos como turbada ante el peso de mi impertinencia.

Me aturdí, comprendí que merecia ser un cuadrúpedo cualquiera, y arrepentido de mi falta de educacion, le hablé a la señorita Vallejos del buen clima que se sentia allí, de los hermosos árboles plantados a la orilla del camino y de otros temas igualmente nuevos e interesantes. De repente la señorita Vallejos levantó sus ojos negros, los posó en mí con suavidad, como se puede posar una pluma que vaga en el aire, sobre un objeto cualquiera, y me dijo:

—¿Pero la verdad que me encuentra usted buena moza?

Me sujeté a la cabecilla de la montura para no caerme, y vuelto de la sorpresa, me resolví a no quedar corto.

—Señorita; no le miento a usted. Hasta ahora no habia visto jamas unos ojos mas encantadores que sus ojos.

—¡Mire lo que son las cosas! No hai gustos iguales. Usted me encuentra bonitos los ojos; pero hai otros que dicen que lo mejor que tengo es la boca.

—¡Ah! Pero el que yo le encuentre a usted demasiado lindos sus ojos, señorita Vallejos, no quiere decir que no me parezca su boca una de las obras mas perfectas de la Naturaleza.

—Es usted mui galante.

—Nó, señorita; se lo aseguro a usted. Jamas le he dicho a una mujer que es hermosa... ¡No me habia topado con usted todavia!

—Como se conoce que es periodista. Casi no le creo...

—Créame usted. Soi verídico.

—Así le dirá usted a otras.

—Nó; jamas.

Un rato de silencio. La cabalgadura se mueve en medio de una nube de tierra, con indescriptible algazara. Las dos Flick pasan a mi lado con ropones de brin crema. Son, en efecto, dos mariposas ájiles, livianas como semillas de cardo, insignificantes en su pequeñez. Las Silva, las Perez, las Garcia, nos adelantan tambien, cada una con su cada uno. Fanny, que marcha sola, me dirije una mirada desgarradora.

En este intervalo, la Vallejos me da una lenta y húmeda mirada y suspira. Yo le doi otra y suspiro. En seguida, notando que nos hemos quedado rezagados, galopamos un trecho y volvemos a ocupar un lugar en primera fila.

Oigo a un señor gordiflon, que va sobre el caballo como puede ir un saco de lona abandonado sueltamente al compas del galope, que dice a la pasada:

—El periodista se quema las alas.

—¡Imbécil!—pensé para mí, lleno de la mas horrible indignacion.—¿No puedo ir al lado de la señorita Vallejos enumerándole sus bellezas físicas por órden alfabético, sin quemarme absolutamente nada?

Por fin, se divisa a lo lejos un grupo de

árboles, frondosos y apretados, y el galope aumenta. Son los peumos: el centro social de aquel bendito pueblo en que las señoritas le preguntan al que llega si las encuentra hermosas, con la misma sencillez con que aquí se les pregunta como está la salud y si va a quedarse algunos dias en la ciudad. ¡Los peumos! Teatro de la mas esquisita y provinciana sociedad que hemos conocido: centro de idilios cursis con olor a *agua florida;* sitio de horribles cólicos misereres a consecuencia de los almuerzos y onces al aire libre; nido de sueños, ilusiones, esperanzas y desengaños de amor.

Mui pronto toda la cabalgata echó pié a tierra y las parejas se distribuyeron entre el follaje, separándose como el agua del aceite, el elemento viejo de la bullanguera y animosa juventud.

Muchas horas trascurrieron de alegre espansion para unos y de mortal aburrimiento para mí. A poco rato, la señorita Vallejos me pareció la mas empalagosa criatura; pura miel de abejas. Sus ojos rasgados, bajándose siempre con una mentida muestra de turbacion, sus mejillas infladitas y llenas de una pelucita de durazno maduro, sus labios colorados como guindas; todo, en fin, me iba cargando horriblemente en esa pequeña morenita que no me habria atrevido a calificar de desenvuelta, pero sí de cursi.

Por fin, llegó el almuerzo y a pesar de los esfuerzos desesperados que hice por alejarme de la señorita Vallejos, fuí a quedar a su lado.

—¡Usted estará ya mui aburrido conmigo!—me dijo de pronto.

—¡Qué ocurrencias! Estoi en la gloria.

¡Qué incansable desfile de comestibles de toda clase! Cazuela de ave, empanadas, salpicon, aceitunas, jamon y frutas, todo servido con una abundancia desesperante y obligado a la repeticion mas fatigosa. Allí se comia de una manera salvaje, primitiva, absurda. Don Her-

nójenes mascaba y tragaba con el ruido con que masca y traga una chancadora las piedras que se le arrojan. Varias damas entradas en años apelaban a las manos y esgrimian sendos encuentros de gallinas que dejaban mui luego reducidos a su mas simple espresion.

Allí fuí víctima obligada de las mas atroces observaciones. La madre de las señoritas Vallejos, una señora algo nerviosa que hacia a cada instante con boca y nariz el mismo jesto que hacen los conejos cuando se les acerca una ramita de alfafa, me dijo de pronto:

—Lo felicito, Jaramillo, por el folletin que usted está publicando.

—Gracias, señora. Se hace lo que se puede.

—¡Pero qué incansable es usted! Mire, diga aquí con toda franqueza cuánto se demoró usted en hacer "La Ultima Pasion" que está publicando *El Mercurio*. Confiéselo.

—Nó; yo le diré a usted, señora, que allí metió mano un señor Uchard.

—¡Ah! Algo le ayudarian, es claro; pero ahí estaba patente su mano. Luego ¡miren que es gracia estar haciendo novelas cuando se tiene que escribir los telegramas, la crónica y los avisos! ¿no es cierto?

Un señor colorado y con cara de zorro me mira a cada instante sonriéndose maliciosamente, y hasta se permite hacerme algunas señales con la cabeza. En el primer momento creí que se trataba de que mi corbata estaba chueca y la enderecé; mas tarde se me ocurrió que todas esas miradas y señales podian advertirme que

mi prendedor se salia de su sitio y lo afirmé con sumo cuidado; y por último, como las señas y miradas irónicas continuaban, se me ocurrió que podria estárseme pasando la mano en las libaciones y comencé a echarle agua, mucha agua, a cada copa de chacolí que me servian. Sin embargo, el caballero con cara de zorro seguia observándome con el rabo del ojo y sonriéndose en seguida, como diciendo: ¡ah, pillo!

Una señora comenzó a decir en voz alta que me compadecia profundamente por ser periodista.

—A los periodistas—decia con una voz gangosa y desafinada—les pegan casi todos los dias. ¿Dan la noticia de un matrimonio? Pues unas veces los padres de los novios, otras veces los rivales del que se casa, y jeneralmente el novio mismo, van donde ellos y los hacen pedazos a bofetadas. ¿Publican la noticia de que se ha llevado el cadáver de una persona a la Morgue y resulta que la persona no ha muerto? Pues va el cadáver a la imprenta y les pega. ¿Escriben un nuevo folletin? Pues saltan las personas que salen en el folletin y por cada vez que las nombran, le dan una bofetada.

—¡Pero, señora!—dije yo con acento convencido—a ese paso ya no estaríamos vivos. Usted exajera mucho.

—Nó, nó, caballero. A ustedes les pegan por lo menos dia de por medio, no me contradiga usted, porque lo sé.

Junto con acabarse el almuerzo, el caballero con cara de zorro se vino hácia mí, abriéndose paso entre todo el mundo. Lo esperé ansioso de saber el motivo de su irónica sonrisa. Se me puso al frente, me miró con fijeza y en seguida me dió una palmada en la cara, diciéndome al mismo tiempo:

—¡Ah, pillo! ¡Buenas piezas son ustedes los

periodistas! ¿Con que, por allá en Santiago ustedes son los árbitros de la situacion, eh?

—No le entiendo a usted.

—No se me haga el de las monjas, hombre! ¡Yo me esplico! (*Otra palmada*). Esos bastidores, esos camarines, esas tiples ¡já! ¡já! ¡já! ¡Ah, pillo! Cuente usted, hombre, cuéntelo usted todo, venga usted aquí al pié de este peumo y conversaremos largo. ¡Já! ¡já! ¡já!

—Usted me perdonará, caballero. No cultivo el ramo de bastidores. Yo no sé lo que allí ocurre.

Pero el señor colorado, animado muchísimo por el chacolí, me instaba vivamente a que lo recreara con detalles que él estimaba pintorescos y deliciosos. Mucho trabajo me costó convencerlo de que ser periodista no era precisamente ser petimetre.

Entretanto, se habia susurrado entre los comensales que mis asuntos con la señorita Vallejos marchaban viento en popa. Aun llegó a mis oidos, por conducto de mi amigo, que la señora de Vallejos, poniéndose ya en el caso de un matrimonio posible, habia dicho:

—La lástima es que este hombre se llame Jaramillo. No puede ser de la *hig-life*. Yo conozco unos Jaramillos en el Romeral y esa es jente de tres al cuarto.

En fin, aquel paseo campestre se estiraba de un modo lamentable. Pero yo desesperado de la señorita Vallejos que, como un moscardon me rondaba, monté a caballo y emprendí algo así como la retirada de los diez mil, diez mil veces mas pequeña.

Al huir, Fanny alcanzó a decirme:

—¡Adios! Estoi mui triste. Usted nos abandona!

Y con este último jemido me disparé por los campos.

(Continuará)

NOTA.—Gran parte de este artículo se publicó hace cinco años en *El Mercurio* con la firma de Anjel Pino.—Como naturalmente quedaba bien bajo el título No VERANEO, se le ha introducido en esta coleccion.

Los Principes de Gales en la India

Los herederos del trono de Gran Bretaña acaban de verificar una brillante jira por los principados exóticos de la India Inglesa. Todos nuestros lectores recordarán haber leido hace dos años esas espléndidas descripciones que nos traia diariamente el cable sobre las fiestas a que dió lugar la toma de posesion del Virreinato por Lord Curzon y la hermosa millonaria norte-americana, su esposa, que iba a compartir con él el mas brillante de los tronos del Asia.

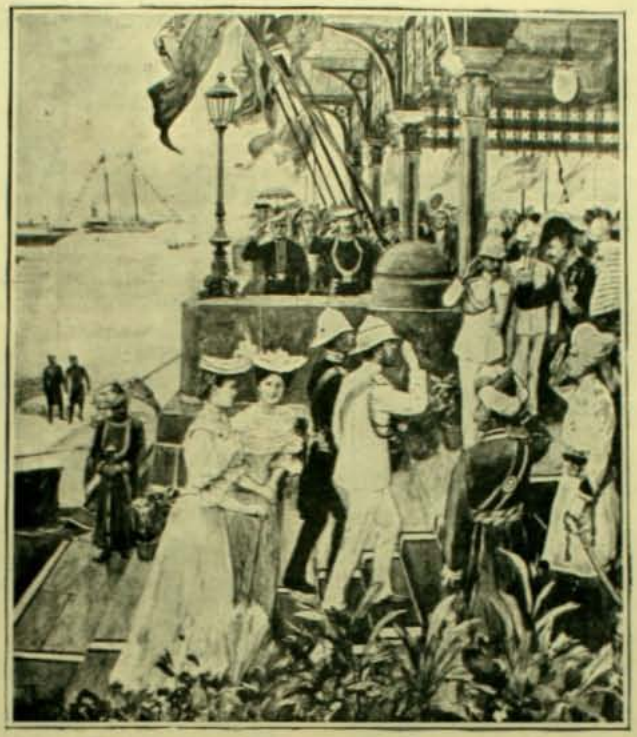
Esas descripciones parecian arrancadas de un cuento de hadas, de una leyenda oriental.

Pues bien, ese fastuoso durbar celebrado en honor de Lord Curzon y de su esposa, acaba de verse excedido por la recepcion tributada en todos esos principados al hijo de Eduardo VII y a su bella esposa.

El hijo del Emperador de la India ha tomado posesion de todos los honores y prerrogativas que le corresponden en ese admirable pais exótico, en una forma que basta para afianzar el prestijio de Gran Bretaña durante muchos siglos.

Los príncipes se embarcaron en octubre a bordo del acorazado "Renown", uno de los mas poderosos de la escuadra británica, arreglado especialmente para este objeto.

El 19 de noviembre el "Renown" estuvo a la vista de Bombay. La recepcion que allí se preparaba era soberbia. Una gran galera de honor, la misma que usara el último Emperador independiente de la India, Tippoo Said, el señor de Seringapatan, Lord y Lady Curzon, Vireyes salientes, los acompañaban en su desembarco.



Los Príncipes de Gales desembarcando en Bombay en compañía de Lord y Lady Curzon

Las tropas indias mandadas por el Rajah Sir Pertab Singh, el mismo que deslumbrara con su esplendidez a Lóndres cuando visitó esa capital, desfilaron produciendo un estraño efecto con los raros uniformes de sus rejimientos montados en camellos y elefantes.

La Municipalidad de Bombay, compuesta de los grandes dignatarios del pais, fué inmediatamente admitida a presentar sus homenajes al hijo del Soberano.

En la noche se dió en los jardines y terrazas del Palacio Municipal un gran baile al estilo indio.

El aspecto de los salones era verdaderamente feérico. Los uniformes rojos de los oficiales británicos y las vestiduras tradicionales de los dignatarios y parsees vestidos todos con sus trajes clásicos, presentaban el mas fantástico de los conjuntos.

Esa noche, en los jardines iluminados prodijiosamente, se verificó una verdadera fiesta de hadas. Las damas de las grandes familias hindús y parsees, con sus niños, rodearon a la princesa de Gales y la hicieron pasearse entre una doble y prolongada fila, arrojando a su paso puñados de monedas de oro y plata, brazadas de hermosísimas flores exóticas.

Los niños hindús vestian túnicas finísimamente tejidas de oro y plata, con adornos de flores. Las damas vestian de brocato a la usanza del pais. Todos con motivo de dia tan especial habian consentido en usar zapatos y medias a la europea.

La princesa pasó sonriente, dominando lijeramente su emocion, por entre aquella fantástica avenida de seres de otra raza que le arrojaban a sus pies, en señal de homenaje, una cuantiosa parte de su fortuna. Y al acariciar a muchos de aquellos simpáticos pequeñuelos de color de caoba, derramó algunas lágrimas, declarando que jamas ni en sus sueños más espléndidos, habia llegado a imajinarse algo parecido. Vino tambien al dia siguiente la impre-

La recepcion en la Municipalidad de Bombay

Los príncipes ante la colosal estatua de la Trinidad India

sionante ceremonia de la visita a las estátuas de la trinidad brahámica, estátuas colosales a las que se atribuye una antigüedad de 5,000 años.

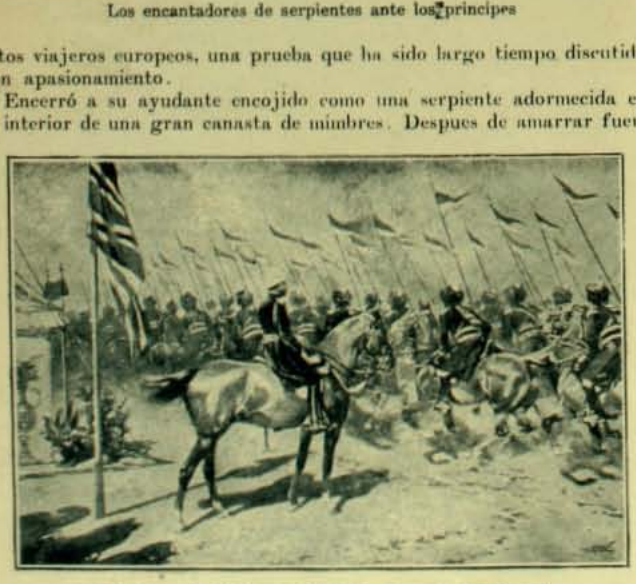
Dichas estátuas se encuentran en la histórica isla de los Elefantes, situada a pocas millas de Bombay. Esta isla está llena de cavernas sagradas y de templos subterráneos labrados en la roca viva. En el templo de Siva los esperaban los sacerdotes brahmanes que introdujeron a los visitantes con las ceremonias de estilo. Los príncipes permanecieron largo rato admirando esas colosales estátuas de treinta pies de alto que representaban a Brahma, Visnú y Siva.

En la tarde, los encantadores de serpientes, los fakires mas famosos en la India entera por sus milagros, dieron una sesion al aire libre en la escalinata del palacio de los Vireyes.

Uno de esos grandes taumaturgos repitió, en presencia de los atónitos viajeros europeos, una prueba que ha sido largo tiempo discutida con apasionamiento.

Los encantadores de serpientes ante los príncipes

Encerró a su ayudante encojido como una serpiente adormecida en el interior de una gran canasta de mimbres. Despues de amarrar fuertemente la tapa del canasto, lo atravesó repetidas veces en distintas direcciones, con una larguísima espada. Abriendo despues el canasto, mostró a la concurrencia, que esperaba ver un individuo horriblemente herido, que la víctima habia desaparecido misteriosamente. Luego volvió a cerrar la canasta y tras una série de oraciones la abrió nuevamente, mostrando en su interior al individuo sano y salvo. Despues vino el rápido viaje al interior, a los principados, a las grandes ciudades comerciales e históricas. En todas partes esos soberanos, fabulosamente ricos, tuvieron alguna espléndida novedad que ofrecer a sus reales huéspedes.



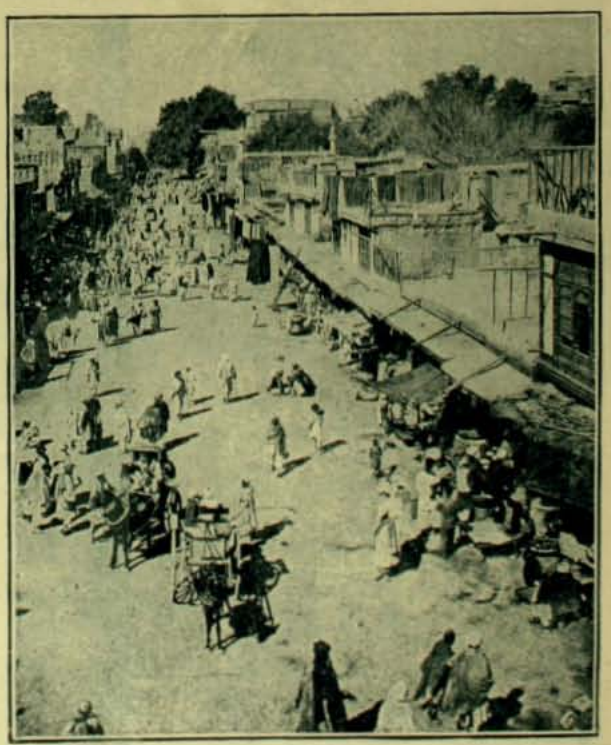
El príncipe de Gales revistando los lanceros del Bhopal

El famoso Templo de Oro de Amritsar

Así, el príncipe cazó tigres en Lahore, elefantes cerca de Jaipur y compartió con los Rajahs todos los peligros y todas las emociones de esas enormes cacerias que las novelas nos han descrito hasta la saciedad.

Los príncipes dejando el campo de Apolo despues de la revista militar

Estuvo tambien en la célebre Amritsar, la ciudad del templo de oro. Amritsar es la segunda ciudad de la India por su riqueza y su enorme poblacion. Amritsar es la metrópoli relijiosa de los Sikhs. Es particularmente sagrada por el enorme y terso estanque en cuyas aguas se



Una de las calles principales de la gran ciudad comercial de Peshawur, a 276 millas de Lahore

Campamento de una gran caravana comercial en Peshawur

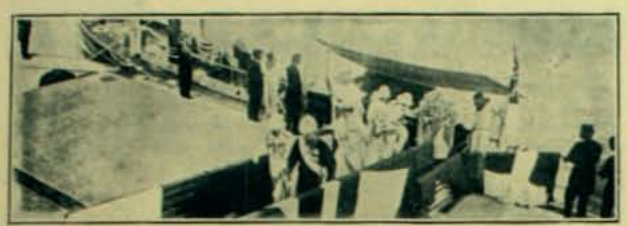
Jefes que esperaban en Indore a los príncipes

El pueblo aclamando a los viajeros

El príncipe acompañado de Lord Curzon en el pabellon municipal.

reflejan fantásticamente los contornos del gran templo de mármol, que es el mas importante de la relijion de los Sikhs. El nombre mismo de la ciudad revela su importancia. Amritsar quiere decir: Estanque de la Inmortalidad.

Visitó tambien en Delhi los grandes templos de los Parsees, casta privilejiada de comerciantes enormemente opulentos, todos los cuales



Sus Altezas desembarcando en el Muelle de Bombay

son adoradores del Sol y descienden en línea recta de los discípulos del célebre Zoroastro.

El dia 27 revistó en Indore las tropas naturales de la India. Se presentó un numeroso cuerpo montado en camellos que se distinguió preferentemente por sus servicios en la guerra de Sud Africa.

El Rajah de Bhopal aprovechó esta ocasion para presentarle un cuerpo de caballeria indíjena, que es uno de los mas notables del mundo. Los cuatrocientos Victoria Royal Lanciers, vestidos con uniforme verde oscuro con celeste, desfilaron al gran trote por delante del príncipe y de su comitiva. Cada uniforme de esos soldados valia una gruesa suma. Eran mandados por un jeneral indio de veinte años, Sahibzada Obaidallah, hijo del soberano del Bhopal. Tales eran las primeras impresiones llegadas a Inglaterra en los últimos dias de diciembre sobre el viaje del príncipe al traves de la península de Brahma y Visnú. Procuraremos mantener a nuestros lectores al corriente de la segunda parte de este viaje.

Patio de una casa en Fez. Todos los adornos de las puertas y arcos son pintados sobre la madera.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*)

PIEDRAS FALSAS

Despues que despilfarrado
de su mujer hubo el dote,
a su suegro, Juan Pegote
pidio dinero prestado.
Y el suegro en su indignacion
dijo:—Que te di no olvides
hija y dote, gran bribon;
¿ahora que es lo que pides?
—Pido una indemnizacion.

No he conseguido jamas
aunque lo intento afanosa,
dejar de ser perezosa,
cada dia duermo mas.
A las diez el lecho dejo
presa de un sueño tirano.—
—No será tu esfuerzo vano
si practicas mi consejo:
cásate Luz, con un viejo
y en pie te hallaras temprano.

Cada vez que Tata Loma
va a ver su novia que es chata
de narices, dice Tata
con frescura: —Voi a Roma.

A un tahur empedernido
dirije un fraile su rubgo:
—Por ese maldito juego
echas a Dios en olvido.
Ve que en el tapete verde
pierdes el tiempo Rolando.
—Cierto. Ves que se pierde
mucho tiempo.....bar ajando.

Un pillo que penetró
al cuarto de Luis Baviera,
al ser visto, así esclamó:
—Perdon, señor, creí yo
que usted se encontraba afuera.

Asegurose Ramonde
y preguntó con gran ficma:
—Si el negocio se me quema,
¿cuánto al fin me corresponde?
A lo que sin dilacion
el de la polizia dijo:
—Le corresponde de fijo
nueve meses de prision.

Estando en capilla un reo
dijo a este el padre Lieras:
—Pide amigo lo que quieras,
que es sagrado tu deseo.
Tu vida topa a su fin,
pide pues lo que te cuadre;
¿deseas algo?—Sí, padre,
quiero aprender el latin.

Le escamotearon a Juan
su reloj y trato Rosas
de consolarle en su afan:
—Amigo mio, las cosas
conforme vienen se van.

A. MAURET CAAMAÑO.

BANQUETE A MR. HOSE

El jerente jeneral del Banco Tarapacá y Arjentina Ltd., Mr. Hose, que se hallaba de paso en Valparaiso, fué obsequiado con un suntuoso banquete en el Club Valparaíso, al cual asistieron distinguidas personas

Banquete en el Club Valparaiso al jerente del Banco Tarapacá y Arjentina Ltdo.

que ocupan lugares prominentes en el comercio, en la Banca y en la sociedad.

Pronunciaron elocuentes brindis los señores don Pedro Mc. Clelland, que ofreció el banquete: el festejado, don J. F. Powler, don Guillermo Plummer, don Luis Gomez Carreño, don José Miguel Serrano, don Ricardo H. de Ferari y otros. Durante el banquete, una espléndida orquesta tocó escojidos trozos musicales.

FIESTA DE BOMBEROS

La 6.ª compañia de bomberos de Valparaiso ha celebrado el 48.º aniversario de su fundacion con una hermosísima fiesta que se verificó en noches pasadas en aquella ciudad.

Se inició con un lucido desfile por las calles centrales; hubo despues

Cena en celebracion del 48 aniversario de la 6.a Compañia de Bomberos

un ejercicio en el cual los abnegados defensores de la propiedad hicieron prodijios de destreza, y, por último, se sirvió en el salon del cuartel una cena espléndida, a la cual se habia invitado a numerosas personas. Nuestra fotografia fué tomada en ese momento del programa.

Dicha fiesta, por demas simpática, fué agradabilísima y reinó en ella grande alegria y entusiasmo.

Un momento entre los hijos del Celeste Imperio

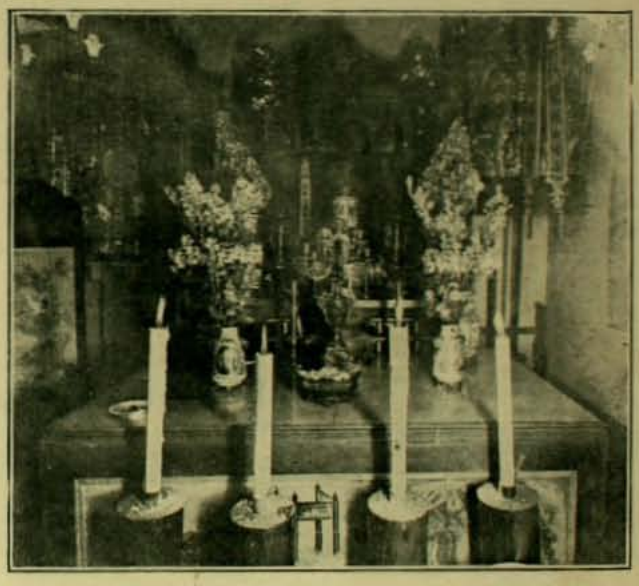
Existe entre nosotros, mui jeneralizada, la creencia errónea de que el total de la colonia asiática de Santiago está compuesta de un gran número de individuos indolentes, viciosos y que labran su fortuna siguiendo aquel consejo que dice: "Haz fortuna; no te importe cómo, pero haz fortuna."

Con motivo de la celebracion del Año Nuevo de los chinos, que se efectúa anualmente a fines de enero, visitamos durante breves momentos el Club Asiático establecido en Santiago desde hace largos tiempos y que acaba de cambiar su viejo local de la calle Bandera por una instalacion magnífica ubicada en la calle San Pablo. Se nos atendió con grande amabilidad y se nos dejó ver las salas y tomar fotografias.

Conversando con los directores de la asociacion recojimos varios datos que el comun de las jentes ignora, y que son los detalles de la intimidad de la colonia. Los chinos se han constituido en sociedad y contribuyen al sostenimiento de ella. Han construido en el Cementerio Jeneral un hermoso mausoleo y tienen su Club mui bien montado. En éste hai aseo y órden. Llaman la atencion los biombos y trasparentes llenos de inscripciones asiáticas. El decorado de las salas es todo al estilo de la lejana tierra que han abandonado.

Los chinos trabajan constantemente y son laboriosos, tesoneros y económicos. Han establecido familias y viven de su trabajo sin molestar a nadie y evitando que se les moleste.

El amor a su tierra les ha hecho reunirse, y todos los años van con sus familias al Club y asisten a sus estrañas ceremonias relijiosas. Terminadas éstas, vuelven a sus tareas, silenciosos y pacienzudos, sin ocuparse nada mas que del trabajo. Al año siguiente repiten la fiesta y viven una semana entre el estrépito de sus orijinales músicas, perfumados con incienzos y orando en el pequeño templo recargado de figuras raras y estrañas inscripciones. Así recuerdan la tierra del Hijo del Sol.



La capilla donde se celebran las fiestas de Año Nuevo

Niñitos chinos que asistieron el domingo a las fiestas

Grupo de miembros distinguidos de la Colonia China

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

—Sí y nó—respondió—Al menos yo no me encuentro mas feo hoi que en la Escuela de Cadetes de Mittan. En esa época, oí, de una boquita aristocrática, una condenacion sin réplica. Yo era feo, tan feo, que ella buscaba en vano un epíteto mas demostrativo. Yendo despues a todos los espejos, estoi obligado a traer a la memoria la opinion de otros.

Hubo un silencio. Dos lágrimas de rabia subieron a las pupilas de Dagmar.

—Conde d'Esterloff—díjole al fin, usted tiene una memoria vindicativa. ¿Para qué presta tanta importancia a una habladuría de niños? ¿Qué diria usted si a mi vez le pidiera una recompensa por haber abierto el baile con usted?

—Estoi a vuestras órdenes y escucho.

—Ya que usted "flirtea" con el Alma Errante y no teme trasmitirle las conversaciones sin testigos, sorprendidas al fondo del parque, ruéguele de mi parte que levante cierto velo.

—¿Cuál?

—Todos mis pedidos son curiosos, tengo esa irregularidad nativa...

—¿Pero aun?...

—Ayer, ascendiendo la escalera del kiosko, me intrigó vivamente un retintin lijero, arjentino, como el ruido de un martillazo delicado y suave. Ese sonido sutil me guió a vuestra puerta. Allá un nuevo misterio. El solitario del kiosko, con blusa blanca de obrero, estaba encaramado sobre un mesa. Como yo levanté la cortina, con un movimiento rápido, me escondió, bajo un velo de sarga verde, el trabajo que lo absorbia.

Dmitri palideció horriblemente.

—¡No me interrogueis! Nadie aquí abajo debe saberlo.

—¿Ni yo misma?—imploró ella.

—Ni usted misma... Usted menos que nadie.

La voz de Dmitri era sorda, cavernosa. Sus facciones se habian contraido súbitamente. La jóven bajó los ojos; su pequeña mano nerviosa, jugaba con las irisadas lentejuelas de su pollera. Dmitri parecia presa de la ajitacion mas violenta.

—¿No ha oido usted hablar de la estátua velada de Isis? Un audaz quiso una vez levantar el velo. Esta curiosidad le costó la vida. Hai, talvez, otras estátuas de Isis en el kiosko de Casgamala. Prometedme, juradme, de no querer conocer jamas la causa y la naturaleza del ruido sorprendido por usted ayer, y de no hacer alusion de él delante de nadie.

El timbre de su voz era enérjico e imperioso, Dagmar no pudo retener un movimiento de miedo.

—¡Me haceis temblar, conde!

—Señorita Dagmar—continuó él con voz tan dulce, tan penetrante, que jamas palabras humanas habian acariciado así el oido de la jóven, ¿tengo yo el aire de un criminal temeroso? Mire el fondo de mis ojos ¿son ellos el reflejo de un alma vil? ¿retratan una conciencia turbada? Tengo sobre el pecho la insignia gloriosa de los caballeros de Malta. ¿Me adornaria con ella si no me creyera absolutamente digno? Puedo llevar alta la cabeza delante de Dios y delante de los hombres. Cualquiera que exijiera penetrar el misterio en que me envuelvo, seria libre de hacerlo, siempre que se quisiera lavar mi honor de una sospecha... Pero usted, usted... jamas!

Lotario, rutilante de oro y de galones, avanzaba hácia la vidriera que daba sobre la galeria. A su vista, Dmitri se despidió ceremoniosamente de Dagmar.

—Os felicito, señorita,—murmuró Apolo, inclinándose a su vez delante de la jóven, con una sonrisa amarga. Usted lo ha trasformado; y él no ha hecho una figura mui lastimosa.

*

Los invitados se apretaban en el buffet. El champagne hervia en las copas. Los panes de caviar y las frutas heladas se exhibian en pirámides, mui luego deshechas por la mano de los golosos.

Nadiége, aturdida por el baile, hacia un momento que se habia retirado. Sola sobre la terraza, entre dos vasos de jaspe, donde cantaban dos juegos de agua, aspiraba con delicia la bienhechora frescura de la noche.

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamar. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

JOYERIA Y RELOJERIA

JOSE GARAYALDE

CALLE AHUMADA 134

Tiene un gran surtido en Joyas con Brillantes y de fantasía. Relojes de todas clases. El insuperable

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE Y PLATA INGLESA ESPECIAL PARA REGALOS

Gran REBAJA DE PRECIOS

AHUMADA 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojería y Joyería. Se trasforman Joyas al gusto del interesado

A su alrededor, los árboles con farolitos pestañeaban, se estinguian. Dos linternas venecianas se inflamaron repentinamente, envolviendo en un nimbo ardiente su fina y aristocrática silueta.

—¡Señorita Mita!—suspiró una voz de hombre, desde el fondo de un ramo de hortensias. Y al mismo tiempo Malzhoff llegó hasta ella, completamente armado, con dos pistolas en el cinturon.

Ella hizo un pequeño movimiento de sorpresa.

—¿Es posible que sea usted, señorita Mita?—murmuró el guarda-bosques. ¿Usted en traje de baile?... ¿Usted en la gran fiesta de Casgamala?

—Yo misma en persona. Pero usted, ¿por qué se esconde entre las flores?

—Yo me escondo y no me escondo; es decir lo que se entiende por esconderse. Yo no quiero que ciertas personas me vean, esta es la verdad. Cuando supe esta mañana, por Lebrecht, que el conde Dmitri aceptaba la invitacion de su hermano, temí inmediatamente una emboscada... La noche, los faroles estinguidos, un buen golpe se podia dar perfectamente bajo los árboles. Y con todo ese personal de obreros, servidores y artificieros, seria fácil hacer recaer en ellos las sospechas. Acecho la salida de Dmitri para escoltarlo y, en caso de necesidad, protejerlo.

—¡Valiente corazon! ¿Pero piensa usted que hai asesinos en Casgamala?

—Ya os he dicho, señorita, mi opinion sobre la condesa Tatiana y el conde Lotario. El hijo vale tanto como la madre; no insisto mas. El conde Lotario quiere hacer creer esta noche a toda la Courlanda

que ha heredado del Gran Turco. Este *bluff* descarado me dejó en el primer momento en suspenso... Y como estoi entregado en cuerpo y alma a su hermano, puse balas en mis pistolas... ¡Y héme aquí!... Pero el conde Dmitri se atrasa en los salones y así tengo la comodidad de admiraros a mi gusto, señorita Mita. Usted no me ha hecho muchos favores en este último tiempo, una sola visita al estaque para pescar truchas!... ¡Y nada mas!... Inútilmente os he esperado alrededor del molino o de la granja de Kirschner...

—Yo os habia prohibido espresamente el buscarme por ahí. No acuse sino a usted mismo si no me ha encontrado.

—¡Qué linda está usted con ese traje color ceniza! ¡Un verdadero traje de boda! ¡Parece tejida con telas de arañas!...

—¿Os gusta?—preguntó Nadiége adulada con este primer cumplimiento.—¿Y ha visto usted mis zapatos? Uno de mis acompañantes los comparó a dos escarabajos.

—¡Dos escarabajos! ¡Dos esmeraldas! ¡Dos estrellas caidas del cielo para calzar una diosa! El tio Maltten debe haber molido entre sus muelas todo el trigo de la comarca, para poder ofrecer a su hermosa sobrina un par de escarabajos tan lindos, colocados en zapatos de baile.

Ella reia injénuamente de esta sincera admiracion.

—¡Ah!—continuó él, en toda su fiesta no habrá, seguramente, ni una princesa que os sea comparable. Dígame, ¿usted debe haber cantado alguna romanza? ¡Por eso os han invitado!... ¡Yo no tengo un ruiseñor en la garganta! Yo no soi sino un humilde guarda-bosques a las órdenes de ese Dmitri que execran!... ¡Ah! que no haya podido oiros!... Hubiera estado escondido en el cañon de la chimenea por oiros la mitad de un couplet.

—¡Buenas noches, señor de Malzhoff! ¡mis compañeros de baile me esperan! ¡Os dejo con vuestros pensamientos!...

—¿Vuestros compañeros? ¡Ah! los miserables! los ladrones! Y yo les sacrificaré dos minutos de mi felicidad!... ¡Nó! ¡Nó!... Déjeme, Mita, contemplarla todavia. Yo soi un hombre sencillo, pero recto... Jamas una mentira ha salido de mis labios... Yo no sé si será el traje color ceniza o los zapatitos de escarabajo o mi cerebro que di-

FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS I CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles
Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS
PARA
Salones
DE VERANO
Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad
de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.
2218
Moneda
2218

CASA MALDINI
Schlack, Ganna & Co.
SANTIAGO
Calle del Estado Número 242
VALPARAISO
Calle Condell Números 137 y 139
IMPORTADORES
FABRICANTES
Concesionario de la Privilejiada
Capsula Exelsior

vaga... Tengo una confesion que no puedo callar, que quisiera poder decir al mundo entero: Os amo, Mita... Os amo locamente...

Se habia arrojado a los pies de Nadiége... Ella lo veia tan franco, tan leal, que no tuvo fuerza para retirar la pequeña mano que él llevaba amorosamente a sus labios.

—¡Oh! Mita! ¡Mita!—suspiró él. ¿Me dará usted el beso de novios?

—¿El beso de novios?—murmuró ella en éxtasis.

Pero Malzhoff no oyó su respuesta... El bigote rubio rozó los bucles de su cabellera.

—Sí, novios seis semanas, despues de esto—prosiguió él con fuego—usted será, por la gracia de Dios, la señora de Malzhoff, esposa lejítima de Alejandro de Malzhoff. El nombre habria tentado a mas de una jóven bien nacida, en el tiempo en que la fortuna no nos habia vuelto las espaldas. Sí, en seis semanas, Mita, si usted quiere me dará ese lindo nombre de Sacha, con el cual mi querida madre mecia en otro tiempo a su Alejandro, cuando éste no era sino un chico lloron. ¡Mita! ¿Quire usted amarme? ¿Quiere usted ser mia?

—¡Ai, Sacha!—respondió ella, queriendo probar su amor hasta el fin, yo no soi sino una pobre niña sin fortuna.

—Por eso os casareis con un hombre rico, vijilante en jefe de los bosques del conde Dmitri y que posee, ademas, su caballo, su fusil, sus pistolas y su cartuchera, todo lo que hace la felicidad de una mujer que no tenga los gustos de la condesa Tatiana, nacida Hochfeld.

Al nombre de su madre, pronunciado en ese tono de hostilidad, Nadiége se habia estremecido.

Un paso lijero se sintió en la terraza y una forma blanca, que parecia agrandada por la llama movible de las iluminaciones, surjió enfrente de los jóvenes.

—¿Qué, Nadia?—dijo una voz agria, nuestra madre y Lotario te buscan por todas partes, y tú estás aquí? La dueña de casa olvida sus deberes para con los huéspedes, por venir a flirtear a la luz de la luna.

¿Y con el señor de Malzhoff todavia?... ¡Mis cumplimientos, hermanita!...

En la persona que apostrofaba así a la que tomaba por la señorita Maltten, Malzhoff, a primera vista, habia reconocido a Vera d'Esterloff. ¿Qué acababa de decir ella? ¿Qué significaban esas palabras? "¿Nuestra madre?... ¿Dueña de casa?"... Cada palabra que caia de sus labios acababa de desorientarlo... A las últimas palabras, la duda se afirmó para Malzhoff que creyó que se le doblaban las piernas.

—¿Qué?—balbuceó—¿Sueño yo? ¿Usted seria... la hermana de la señorita Vera?... ¿Usted seria la señorita Nadiége d'Esterloff?...

—¡Sacha! ¡Sacha!—suplicaba Nadiége.—No se me enoje por una equivocacion que me habia encantado...

El no escuchó mas. Los sollozos oscurecian la voz del guarda-bosques.

—Señorita, usted ha jugado cruelmente con un corazon leal que se habia dado a usted sin mala intencion y que os amaba apasionadamente. Yo no puedo continuar importunando a una de las castellanas de Casgamala... ¡Adios!...

Y de tres saltos desapareció bajo los árboles. Nadiége se arrojó en brazos de su hermana.

—¡Ah! Vera! Vera! ¿Qué has dicho? ¿Qué has hecho? Ya no vendrá mas!

—¿Es así como las jóvenes bien educadas—replicó ásperamente la mayor—deben tener sus amores a escondidas de sus padres? No te quejes, Nadia, Dios podia castigarte.

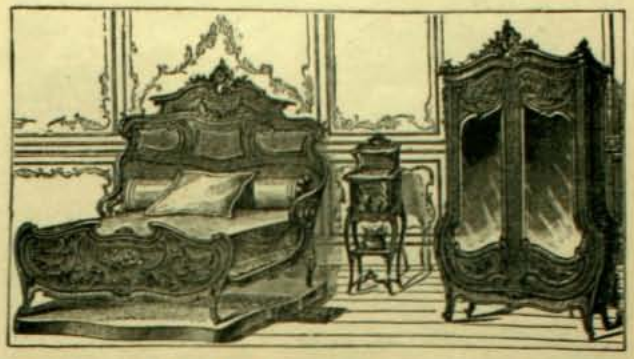
—¡Se fué! ¡Se fué!—jemia Nadiége.—¡Ah! hai una maldicion en nuestra familia!

(Continuará)

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

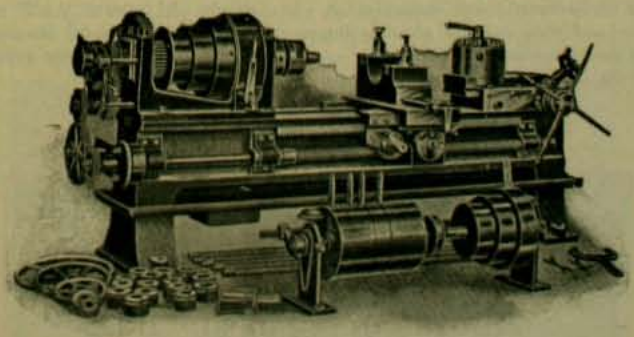
Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

BALFOUR LYON & Co.

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion

LOS MOTINES DE CRONSTADT

Una de las mas terribles relaciones trasmitidas recientemente por el cable corresponde a los motines de la marineria del puerto militar de Cronstadt. Los sublevados saquearon gran parte de la ciudad incen-

REJISTRANDO A UN MARINERO CERCA DE CRONSTANDT

diando sus mejores edificios. Las tropas del Gobierno hicieron una terrible carniceria entre los amotinados con un centenar de ametralladoras. Mui pocos de ellos lograron escapar con vida.

Cuando los refuerzos mandados por el Gobierno entraron a Cronstadt, los marineros, dueños de la ciudad por espacio de algunas horas, habian concluido por embriagarse terriblemente. Entonces las tropas

AMETRALLANDO A LOS AMOTINADOS DE CRONSTANDT

los rechazaron hasta rodearlos en los cuarteles del puerto y allí los bombardearon durante algunas horas con sus ametralladoras Maxim. El derramamiento de sangre fué enorme y los soldados vengaron cruelmente su derrota del dia anterior.

LOS DESÓRDENES DE ODESSA

LOS SOBREVIVIENTES JUDIOS DE ODESSA

Un corresponsal británico sorprendió con su máquina fotográfica toda la triste realidad del cuadro que presentaban despues de las matanzas de Odessa, los únicos judios que habian logrado salvarse de los furores del pueblo, ocultándose en un subterráneo.

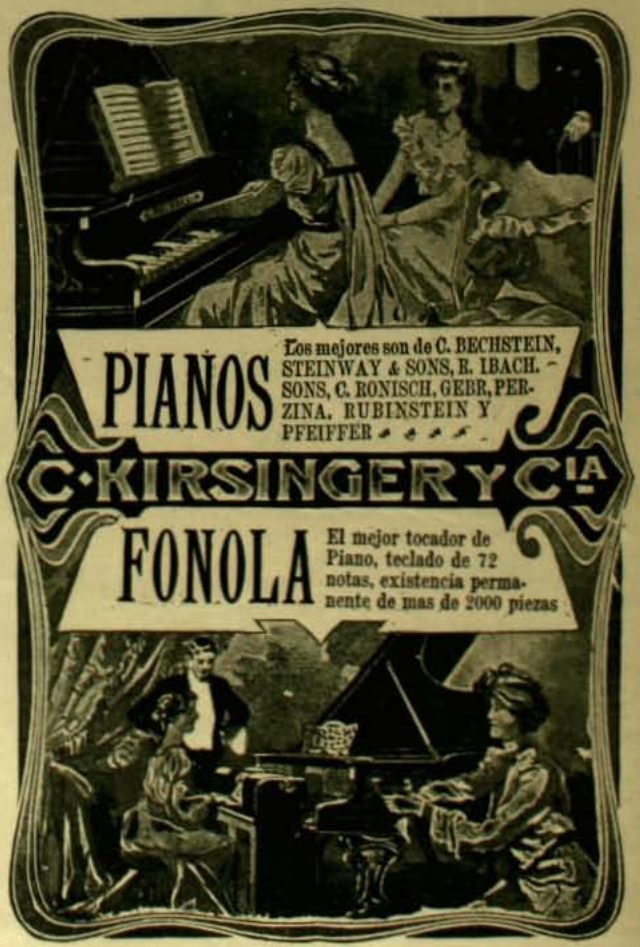
CAPSULAS DE VIAL

CAPSULAS ANTI-NEURALGICAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin excepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las

CAPSULAS DE VIAL

Lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero Se Venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile - BALBE y Ca. ARESTIZABAL y Ca., y en todas las Boticas surtidas del pais



ESPEDICION POLAR

La espedicion del duque de Orleans al Polo, a bordo del vapor "Béljica", fletado especialmente, ha empezado a suministrar a las revistas europeas tema para variadas narraciones ilustradas.

EL DUQUE DE ORLEANS PLANTANDO LA BANDERA CERCA DEL POLO

Marineros de la espedicion del duque de Orleans desollando un enorme oso blanco derribado a gran distancia por la certera punteria del príncipe.

ESTRAYENDO DEL MAR LOS CADÁVERES DE LAS VÍCTIMAS DEL "HILDA"

A principios de diciembre, el vapor "Hilda" se estrelló contra las rocas de Saint-Cast, a pocas millas de Saint-Maló, perdido en una densa bruma. Mas de 200 pasajeros y tripulantes perecieron ahogados. Solo salvó un hombre de toda la tripulacion.

LA

"Stearn's Visible"

ULTIMA CREACION EN MAQUINAS DE ESCRIBIR

Reuniendo los adelantos modernos con VENTAJAS y FACILIDADES propias

Escritura toda siempre a la vista, cada máquina se vende completa con tabulador decimal, mecanismo especial para tarjetas, se puede cambiar instantáneamente el carril porta-papel por otra para trabajos distintos o especiales, las barras porta-tipos son fuertes con proteccion contra polvo conservando alineacion perfecta, el escape es en forma de una rueda positiva y no se gasta, el carril se mantiene firme para minúsculas o mayúsculas, los márjenes se ajustan a voluntad y los tipos no pueden topar contra ellos. La "STEARN'S VISIBLE" es la invencion de esperto de larga esperiencia, ha recibido pruebas duras y prácticas por mas de dos años y ha probado su superioridad en rapidez, tacto liviano, movimiento sencillo y durabilidad. Pronto llegará y estará de venta por

M. R. S. CURPHEY

UNICO AJENTE PARA CHILE Y BOLIVIA

VALPARAISO: Esmeralda 39 - **SANTIAGO:** Huérfanos 883

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	„ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA	„ 93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE	VICE-PRESIDENTE
RICARDO H. DE. FERARI	LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

Rómulo Vega	Ernesto Vizcaya
Cárlos Bustos	y David Vives

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

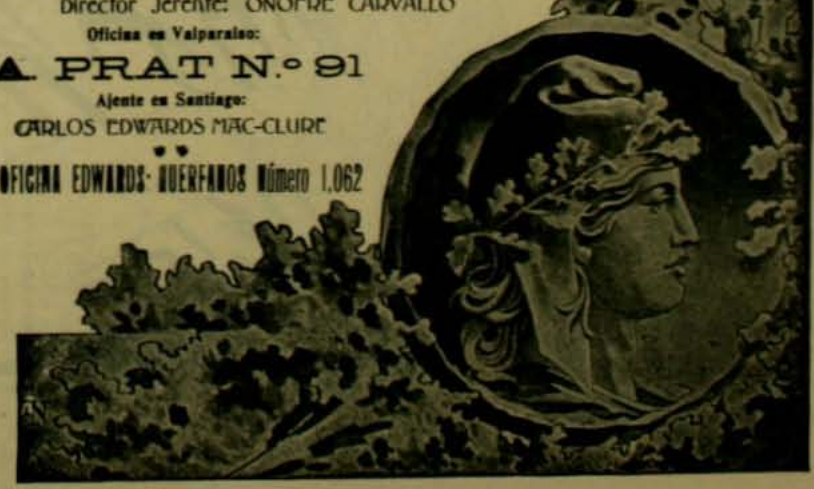
Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1.062



¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo porno tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno No se gastan, No gritan,

No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

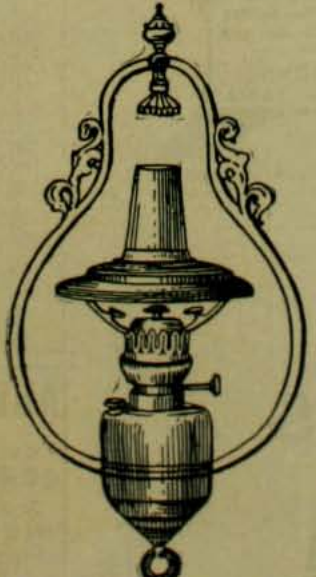
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

VINO DE CHASSAING

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 8, Avenue Victoria

La "FOSFATINA FALIÉRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 8, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 8, avenue Victoria y en todas las farmacias

Agentes para CHILE: DAUBE y Cª

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fmo, 9, Passage Verdeau, Paris.

Envio con instrucciones en Paris 6 fr. 25.

Para Chile: Max MENGIN y Cª, DAUBE y Cª.

Las PASTILLAS DE STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores).

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON,
46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª - DAUBE y Cª - ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.º Münich F.

P. Münnich F.

SUCESOR

CASA FUNDADA EN LA Exposicion de Hijiene

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419

CASILLA 102 — TELEFONO 240

CASA FUNDADA 1852

VALPARAISO

DEPOSITO ARESTIZABAL y Ca.

VALPARAISO - SANTIAGO

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIENICOS

Recomendados por las Sumidades médicas.

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteracion del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservacion de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA CARMÉINE.

Depósito general: G. PRUNIER, 110, rue de Rivoli, PARIS.

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª; — DAUBE y Cª; — REMBGES; — J. POTIN, CARLOS JARDEL; — ROUSSAIN y PAGANI, y en los principales Perfumerias y Farmacias.

CALLOS

EL GRAN REMEDIO GRIEGO

"EUREKA"

LOS CURA RADICALMENTE QUITANDO CADA DOLOR Y MOLESTIA HACE QUE LOS PIES ESTEN COMODOS

PLACAS y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En *Santiago*: MAX MENGIN y Cª.

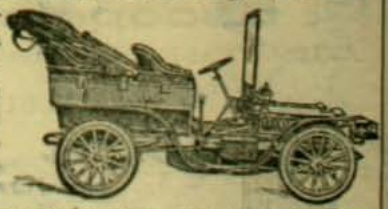
AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

Wessel, Duval y Ca.

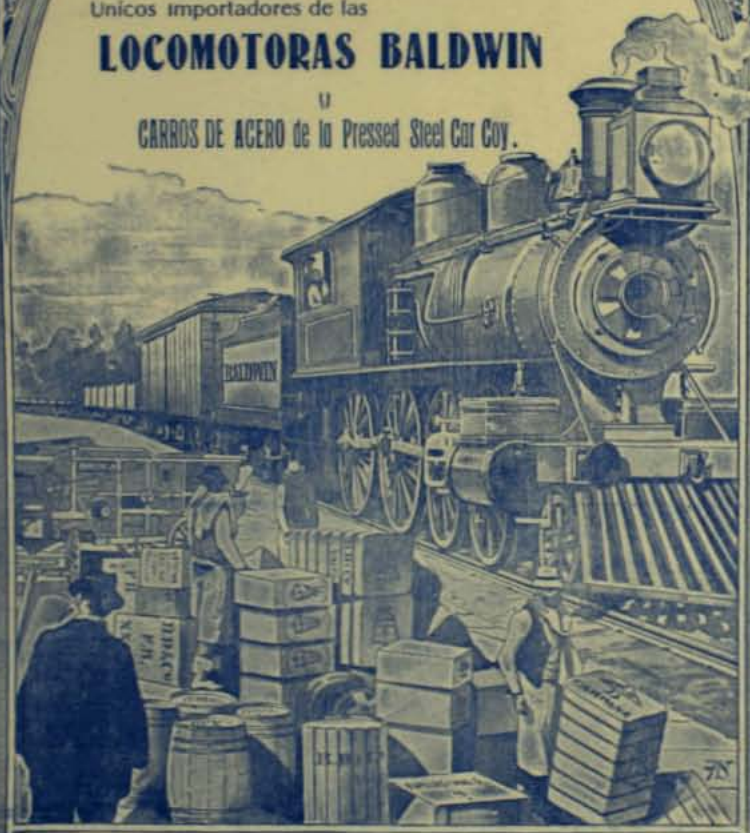
Valparaiso y Nueva-York

Unicos importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos
de la afamada Marca
CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Ruetas de todas dimensiones

Articulos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y **Riesgos Marítimos**

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

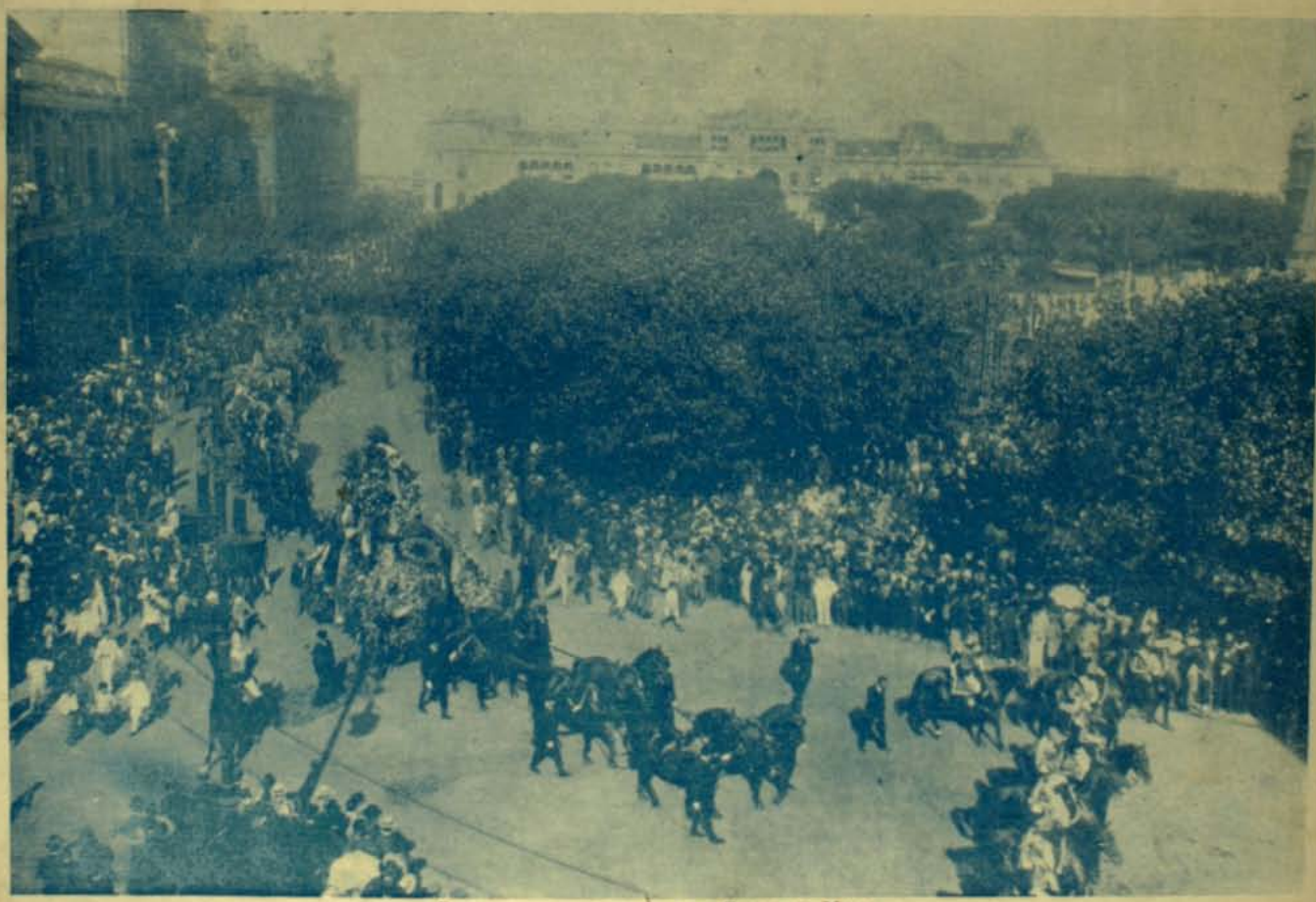
CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ; FONDOS ACUMULADOS: $ 700,165.34

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Sra. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven, Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.

Funerales del Jeneral Mitre

El cortejo frente a la Casa de Gobierno



El cortejo pasando por la Plaza de Mayo

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (Chile) PRECIO: 30 CENTAVOS

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los días largos del verano, después de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

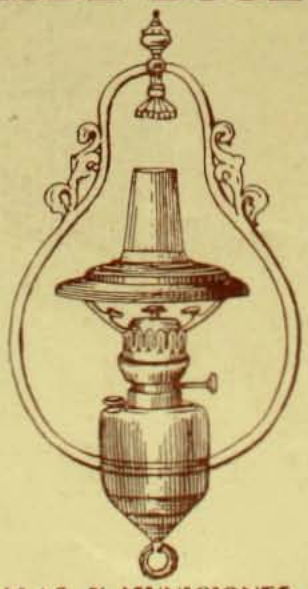
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO. NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra, Casilla 1645, Teléfono 517

Don LUIS GORRONO H.

Con profundo sentimiento ha sido recibida la noticia del fallecimiento del distinguido jóven con cuyo nombre encabezamos estas líneas, acaecido hace poco en el Sur de la República Arjentina.

Miembro de una antigua familia de Coquimbo, el señor Gorroño se estableció en la capital por algunos años, con el objeto de estudiar leyes, carrera que le prometia un brillante porvenir. Su carácter audaz y emprendedor lo hizo abandonar las aulas universitarias cuando estaba próximo a terminar sus estudios, para ir hacerse cargo de la Administracion de la Compañia Ganadera Chile y Arjentina.

No hace un mes, el jóven Gorroño recorriendo las dependencias de la Compañia y al tratar de atravesar el rio Limay, fué arrastrado por la corriente pereciendo, a pesar de los sobrehumanos esfuerzos que se hicieron por salvarlo.

Sportsman distinguidísimo, el señor Gorroño contaba con un numeroso grupo de amigos que le profesaban gran estimacion, y que hoi lamentan su pérdida, trájico fin que ha venido a tronchar la felicidad que a su pronto regreso le esperaba en Valparaiso y que constituia para el malogrado jóven la justa recompensa de sus esfuerzos personales.

Un Músico ambulante

FELIPE COLICHICHEO

La raza araucana, ántes fuerte y valerosa, hoi sumida en la mas triste decadencia, nos envia de tarde en tarde a Santiago algunos de sus representantes mas caracterizados: caciques andrajosos e indiferentes que se estacionan horas de horas en los pasillos de la Moneda, esperando audiencia para reclamar del despojo de sus tierras.

Ultimamente nos ha visitado Felipe Colichicheo, cacique de Pitrufquen. Le acompañan otro cacique, Mariano Hancaman, y un intérprete, Ricardo Cuminao. Los tres han recorrido la ciudad sin asombrarse de nada y despertando la curiosidad de los pilluelos. Regresarán en breve, como han regresado tantos otros a sus tierras: llenos de promesas de justicia.

Colichicheo se retrató en nuestros talleres. Sus compañeros tambien se colocaron ante la máquina; pero no se estuvieron quietos y resultaron movidos. Por esto no adornan estas pájinas.

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS I CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

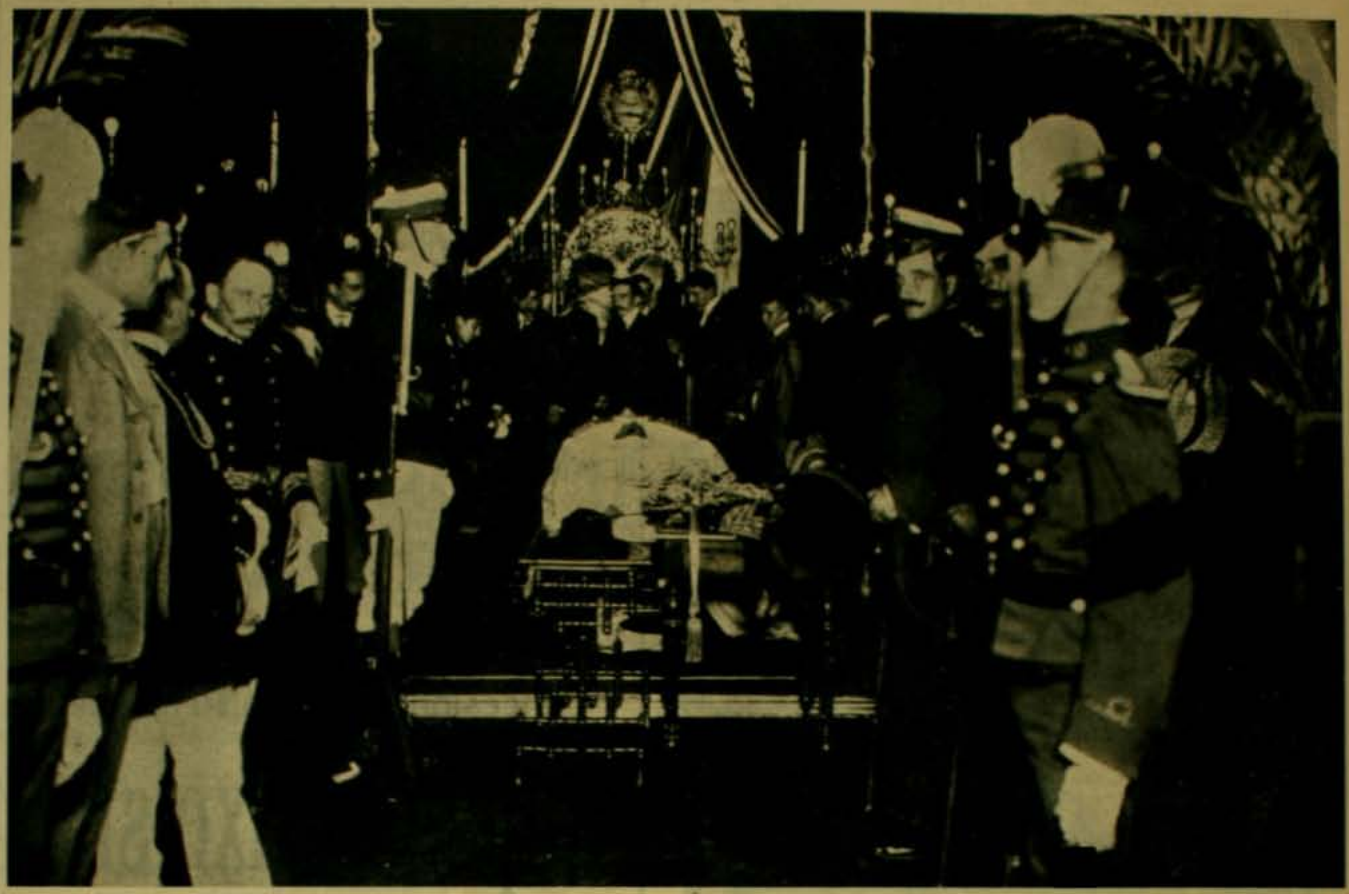
JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218



FUNERALES DE DON BARTOLOME MITRE. -- La Capilla ardiente

¿Este nudo?

¿A qué lo habré hecho en mi pañuelo? Ah, ya recuerdo, era para no olvidarme a tomar un numero del Club 71 en formacion, para ganarme con solo TRES PESOS un

"PATHE"

SIN EL CUAL, MI VIAJE AL CAMPO RESULTARIA ESTUPIDO

Pídase Prospecto, Cuota $ 3, Sorteos cada Sábado

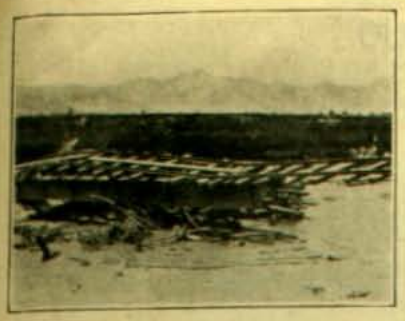
Cilindros Pathé enorme surtido ✦ Fonografos eléctricos ✦ Aparatos Pathé de nuevo sistema únicos en Chile ✦ Lenguafónos para aprender idiomas sin profesor

FONOGRAFIA "PATHE"

PASAJE MATTE Num. 25

Correspondencia y Jiros a ERNESTO E. WURTH, Casilla 682

Inundaciones en Copiapó



Uno de los puentes cortados por el rio Copiapó, cercanias de Piedra Colgada

Nuestros lectores se habrán impuesto por las diferentes publicaciones, de los estragos que ha ocasionado las creces del rio Copiapó, en la ciudad de este mismo nombre, dejando sin hogar a miles de personas que para subvenir a sus mas premiosas necesidades tienen que recurrir a la caridad pública.

En Santiago se ha organizado un Comité que está encargado de recojer fondos para socorrer a tantos desgraciados que han quedado en la mas triste miseria

Ojalá que esta noble iniciativa sea secundada por el elemento pudiente de esta capital.

Restos del puente sobre el Rio Copiapó.—Estacion de "Piedra Colgada"

Caudal de agua y cauce del rio socabado en terreno de la Hacienda de Ramadilla

Llegada de carretas conduciendo bultos y pasajeros en los trasbordos

Llegada de un tren auxiliador con rieles, durmientes y piedras

LA MANERA DE TOCAR Y CANTAR MIS COMPOSICIONES

POR MADAME CHAMINADE

No importa qué música toque el estudiante, hai ciertos principios fundamentales que deben ser cuidadosamente estudiados; principios que son necesarios para una completa ejecucion musical, lo mismo sea la composicion para un instrumento o para canto. Desgraciadamente, estos principios son a menudo descuidados, o superficialmente adquiridos; si así no fuera, tendriamos muchos músicos mas afortunados de los que poseemos.

La gran falta del dia es el poco estudio, hai demasiado apuro de alcanzar el fin de las cosas, preocupándose poco de los principios. *Vocalizacion*, ya no se escribe, aunque ella es para la voz exactamente lo que el mecanismo al pianista. Algunos grandes artistas hai que no pueden trinar, porque el trino se usa poco en la escuela moderna; sinembargo, en el fundamento de un verdadero vocalizta, el trino es de gran importancia ahora y como lo fué en el reino mas florido de la antigua Italia.

Cantar simplemente, de la manera como lo indica el compositor, en las marcas para la espresion, no tratar de buscar toda clase de efectos y manerismo.

Mi opinion es que mejor conviene a una mujer estudiar con mujeres, y a hombres con hombres. Las mujeres comprenden mejor las voces de su sexo, los hombres las suyas. Tambien pienso que es indispensable al maestro que pueda dar ejemplo práctico al discípulo.

Al que estudie mis canciones le aconsejaria leer primero el poema y penetrarse de su significado. Las palabras hoi dia son la mitad del arte, en el canto. En un tiempo las palabras nada significaban, eran a veces sin sentido y llenas de repeticiones inútiles. El poema ahora juega el gran rol, y hai en lengua francesa raros y lindos poemas para poner nuestros cantos. Para mi, las palabras significan mucho, jamas elijo, para poner en música, un poema que no me ha hecho gran impresion por su belleza de sentimiento y conveniencia. Entónces lo grabo en la memoria y lentamente pienso en él, en todas sus faces y desarrollo, para poderle dar mi mas completa espresion.

Despues de estudiar el poema, yo aconsejaria tocar la melodia del canto para grabarla en la memoria y saber lo que significa y cómo se desarrolla. En este trabajo se debe ir lentamente, porque hacer una falta al principio es hacerla siempre. Cuando se tenga una idea cabal de las palabras del canto y una jeneral de la música, se empezará a dar la espresion.

Las siguientes listas graduadas las he preparado para hacer mas fácil el estudio de mis composiciones. Estas son las primeras para principiar y no son difíciles:

La célebre compositora Mme. Cecilia Chaminade, que está actualmente de gran boga en Francia y Gran Bretaña

Sans Amour, mezzo; Madrigal, soprano; Viens, mon bien aimé, mezzo; Berceuse, soprano o mezzo; Avenir, soprano o mezzo; Sommeil d'enfant, mezzo; Exil, mezzo; Ritournelle, mezzo.

Las siguientes son un poco mas difíciles:

Reste, mezzo; Rêve d'un Soir, mezzo; Amoroso, soprano o mezzo; Si j'étais jardinier, soprano; Au pays bleu, mezzo; Bleus, soprano o mezzo.

Las canciones de la tercera lista son difíciles, pero lo son ménos despues de estudiar algunas de las listas anteriores:

Avril s'éveille, soprano; Partout, soprano; Les Rêves, soprano o mezzo; Bonne humeur, soprano; Chanson Forestière, mezzo o soprano; Chanson Espagnole, mezzo; Portrait, soprano; La plus jolie, soprano.

Algunas personas piensan que mi música de piano es demasiado difícil. Pero es mejor para estudiar, ¿no es verdad? Para los fundamentos del estudio del piano el mejor que he encontrado es Le Couppey, es a la vez completo y práctico. Sus escalas y estudios técnicos son admirables.

Las reglas que yo daria para el estudio de mis composiciones son las siguientes:

Lo principal, estudiar lento, tocando profunda y fuertemente, pero nunca duramente.

Al empezar a estudiar una pieza, estúdiela desde el principio hasta el fin, elija los trozos mas difíciles para una tranquila pero no constante repeticion, porque ahí está el peligro de acostumbrarse a tocar mecánicamente.

No se debe estudiar una cosa con demasiadas dificultades, porque se aprovecha poco. Miéntras se ejercite, piense solamente en el piano. Cuando se estudia de esta manera, con verdadero afan, no se debe estudiar demasiado, una hora de corrido es bastante; pero una hora de esta manera vale mas que sentarse un mes al piano.

Los siguientes son los grados por los cuales deben estudiarse mis composiciones de piano:

Primer grado.—Pieza Romántica, Valse Ballet, Danse Créole, Minuetto, Danse Orientale (cuatro manos), Pastorale, Serenade, Rigaudon (cuatro manos).

Segundo grado.—Pas de Echarpes, Autrefois, Les Sylvains, La Lisonjera, Air de Ballet, Sous bois, Pas de Amphores, Pierrette.

Tercer grado.—Antource, Arabesque, Courantte, Thême Varié, Pièce dans le style ancien, L'Ondine, Valse Militaire, Elévation, La Fileuse.

LA TRILLA AL SISTEMA ANTIGUO

AUNQUE todos convengan en que las trillas con máquinas son un gran adelanto de la agricultura, nadie

podrá negar que las trillas con yeguas constituyen una nota mas alegre en la vida de los campos.

Las máquinas son como una profanacion de la naturaleza.

Es tan hermoso ver en la heredad del propietario modesto esas clásicas trillas con yeguas, para concurrir a las cuales se dan cita los huasos de todas las haciendas circunvecinas.

Ahí es donde lucen, como en los rodeos, junto con sus mantas vistosas, con sus espuelas descomunales y con sus cabalgaduras adiestradas, su valor, su ajilidad y su injenio para los cortes y los dichos.

Entran las yeguas a la era y todos los corredores rivalizan entre sí para correr gritando con monótono sonsonete tras ellas. Dan varias vueltas y salen; co-

mienza entónces su trabajo la cuadrilla de emparvadores que "amontona" el trigo en el centro de la era.

Despues entra otra partida de yeguas seguida de nuevos corredores.

Y en esta operacion trascurre el tiempo en medio de risas y refranes hasta que llega la hora de la merienda, a la puesta del sol.

Entre todos se aprontan para saborear el *charquican* que han hecho preparar los dueños de la trilla.

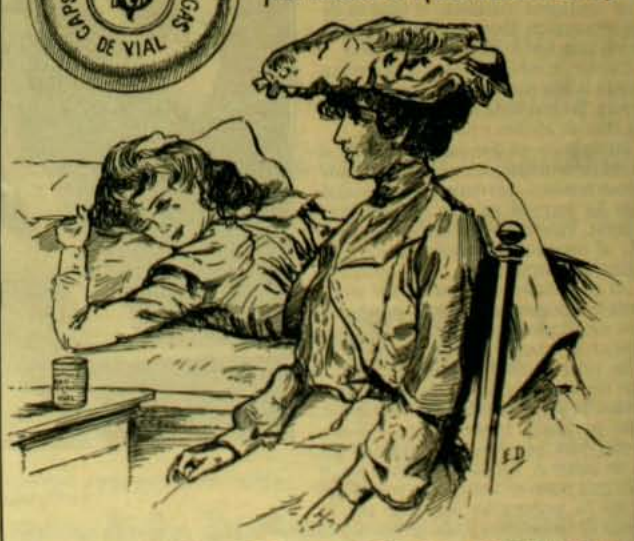
Despues... despues la alegria se va esteriorizando mas y mas y concluye por manifestarse en bailes y canciones al aire libre, porque hai que advertir que a estas trillas nunca hacen falta algunos ejemplares del bello sexo.

Las presentes vistas, tomadas en un fundo de Peña Blanca, lugar que está próximo a Valparaiso, darán una idea a nuestros lectores de cómo se trilla con yeguas.

CAPSULAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las

CAPSULAS ANTI-NEURALGICAS DE VIAL



CAPSULAS DE VIAL

Lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero. En venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile - DAUBE y Ca. ARESTIZABAL y Ca., y en todas las Boticas surtidas del pais

EL PRINCIPE DE GALES EN LA INDIA

Vista del hermoso palacio del Maharajah de Udaipur sobre el lago Pachola donde fué recibido el príncipe. El Maharajah de Udaipur es el príncipe de la sangre "mas azul" de toda la India. Desciende de la

rama mayor de los Surya Vansa o hijos del Sol. La poblacion de la India los considera como representantes jenuinos de Rama, cuyo hijo predilecto, Kanak Sen, figura en esa mitolojia como fundador de la familia real de Udaipur.

Los naturales llaman a Udaipur la ciudad del "Despertar del Sol". Grandes muchedumbres de espectadores saludaban al príncipe desde los

EL PRINCIPE DE GALES ENTRANDO A UDAIPUR

característicos balcones de los palacios indios. Dice el corresponsal que la recepcion hecha allí correspondia por su carácter al país indio que permanece mas apegado a las tradiciones de hace dos mil años

La Mezquita de Udaipur Los ganzos del Maharajah El palacio visto desde el lago

El corresponsal de *El Times* describe a Udaipur como una ciudad feérica. Es una de las mas hermosas de la India y la que mas intacto ha conservado su carácter nacional.

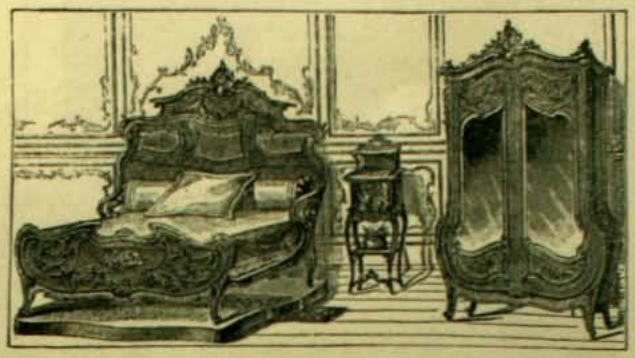
LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE FIRENZE

Hace un mes se ha celebrado en Firenze—Italia—una conferencia internacional para regularizar los horarios de trenes. Esto constituia una imperiosa necesidad ya que actualmente se puede recorrer en tren toda la Europa.

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

GRANDES TALLERES DE SASTRERÍA, SOMBRERERIA Y CAMISERIA

Llegó la ultima remesa de casimires ingleses

Nuevos competentes cortadores

Trajes rápidos para luto en media dia

Trajes viaje brin. Franela y Alpaca para señoras, caballeros y niños

Abrigos y Vestidos

Camiseria especial en articulos de punto

Trajes para sacerdotes

La New England

ALAMEDA 2933

FRENTE POSTAL EDWARDS, ESTADO Y MONEDA

LA ENTRADA DE TOGO A TOKIO

Vista de las multitudes que esperaban al gran vencedor en el puente de Shimbosi a la entrada del boulevard de la Ginza.

Segun el corresponsal del *Herald*, que ha residido en Tokio durante los últimos dos años de guerra, jamas Emperador ninguno habia sido objeto de tan grandiosa recepcion. Solo puede compararse a esta fiesta

la celebrada hace veinte años cuando el Mikado se dirijió al traves de esa capital a proclamar la Constitucion inaugurando el primer Parlamento del Japon. Togo traia tambien consigo las urnas con los restos de sus héroes para que recibieran junto con sus compañeros sobrevivientes el premio que la patria acordaba a sus servicios inapreciables.

El almirante y su esposa dirijiéndose a presidir los servicios fúnebres a la memoria de los marinos muertos heróicamente durante la guerra con **Rusia**.

Gran Muebleria Breseiani

ESTADO NUMERO 47 -- SANTIAGO

JOYERIA Y RELOJERIA

JOSE GARATALDE

CALLE AHUMADA 134

Tiene un gran surtido en Joyas con Brillantes y de fantasia. Relojes de todas clases. El insuperable

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE Y PLATA INGLESA

ESPECIAL PARA REGALOS

Gran REBAJA DE PRECIOS

AHUMADA 134

JOSE GARATALDE

Taller de Relojeria y Joyeria. Se transforman Joyas al gusto del interesado

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios liquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamar. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

LAS FIESTAS EN HONOR DE TOGO

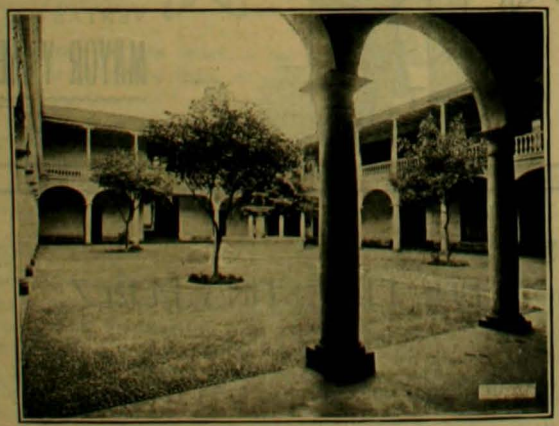
EL GRAN DIA DE TOKIO

El pueblo recibiendo al almirante Togo y sus oficiales cuando regresaron a la capital despues de terminada la guerra y de haber aniquilado el poderio naval de Rusia en Asia.

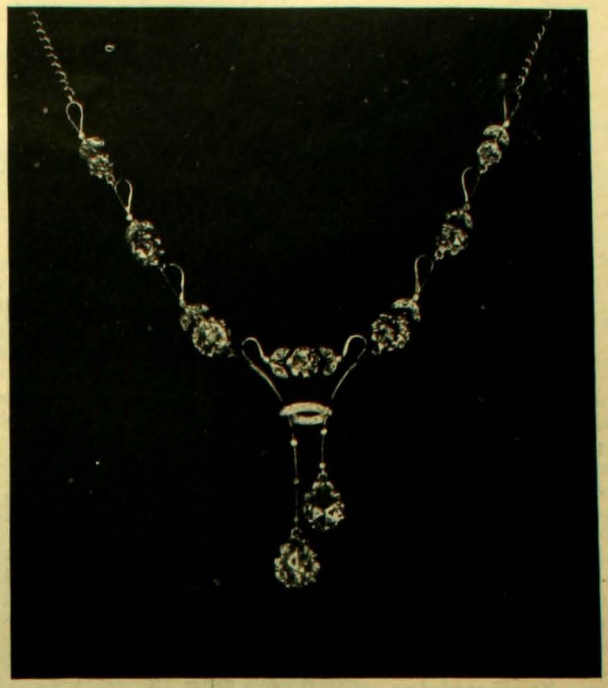
El desfile de la comitiva duró dos horas. Se calcula que flameaban en esos momentos ajitados por balcones y sociedades populares unos doscientos mil estandartes nacionales adornados de flores.

DAMAS DE LA SOCIEDAD JAPONESA EN EL GARDEN PARTY DADO A LOS MARINOS BRITANICOS EN TOKIO

Con motivo de la reciente visita de la escuadra británica a puertos japoneses, el imperio del Mikado agasajó con una série de brillantes fiestas a los marinos del pais aliado.



LIMA.—Colejio de Abogados



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas AL ESTILO MAS MODERNO

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA ** 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de vestón. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

Un Cotillon Sportivo

Femina presenta en uno de sus últimos números una curiosa descripcion de la última innovacion introducida en el aristocrático y tradicional cotillon por el arte y el injenio frances. Se trata del Cotillon Sportivo. Las principales figuras de tan complicado baile van pasando en revista todos los sports mas en boga. El conjunto no puede ser mas agradable ni encantador. Caballeros y damas usan en el baile el bicornio y las presillas, insignias de la escuela de caballeria de Saumur. En primer lugar la esgrima. Dos caballeros, armados de espada de carton, se disputan al primer botonazo el honor de dar una vuelta de valse con la dama que elijan. Es un verdadero torneo galante de las épocas modernas.

La figura del polo

Despues la equitacion: cada uno se rodea la cintura con un armazon de caballo de tabla pintada y ejecuta hábiles evoluciones terminadas por la clásica vuelta de vals. El polo se juega en la misma forma: armados de sus simulacros de caballos y de largos palos adornados con cintas, los caballeros se esfuerzan en hacer pasar de un lado a otro un enorme globo de jénero inflado con una bomba.

Otra figura del Cotillon

Los globos dirijibles dan ocasion para otra hermosa figura: las damas, armadas de fuelles, se dividen en dos partidos y tratan de impeler contra el enemigo un pequeño globo que flota en los aires.

Hai tambien el verdadero tiro a la paloma, en que los chambones pierden su compañera preferida en medio de las risas y esclamaciones de los presentes. Los botes automóviles son figurados por pequeños taburetes forrados

Tiro a la paloma

El globo dirijible

convenientemente: se debe tratar de dirijirlos con las piernas en una curiosa carrera de un estremo a otro del gran salon. Finalmente, todos los danzantes se convierten en automovilistas y revistiéndose de las insignias que consagran al chauffeur, hacen una parodia de los viajes en automóvil con todos sus accidentes picarescamente exajerados.

Los chauffeurs

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 55 y. . . . . **$ 38**

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 55, 45 y **$ 35**

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . **$ 10**

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . **$ 40**

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . **$ 40**

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . **$ 90**

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:

CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Bordo

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

La Batalla de Chacabuco

I

"Al Ejército de los Andes queda para siempre la gloria de decir: en veinticuatro dias hemos hecho la campaña, pasamos las cordilleras mas elevadas del globo, concluimos con los tiranos y dimos libertad a Chile".—(JENERAL SAN MARTIN. — *Parte de la batalla de Chacabuco*).

La invasion a Chile por los Andes en 1817, habia llegado a ser un hecho consumado: un ejército de 4,000 hombres de combate y 1,200 auxiliares milicianos habia atravesado las cordilleras por los pasos de los Patos y Uspallata e invadido el valle de Aconcagua para combatir al poderoso ejército realista que dominaba al pais desde el desastre de Rancagua (1.° y 2 de octubre de 1814), y que ascendia a 7,013 hombres de guerra y 800 milicianos.

El jeneral arjentino don José de San Martin habia sido el alma de ese ejército, organizándolo en Mendoza y dirijiendo la espedicion; el brigadier chileno don Bernardo O'Higgins habia de ser el poderoso brazo que lo condujese al combate y a la victoria.

San Martin, pensaba en la independencia americana; O'Higgins, no olvidaba un solo instante a Chile esclavizado y habia jurado vengar los horrores de Rancagua.

Ambos hicieron un esfuerzo supremo y verificaron la invasion.

⚜

El 10 de febrero el ejército de los Andes estaba concentrado en los alrededores de Curimon y al dia siguiente, a las seis de la tarde, pasaba revista en las alturas de las serranias de Chacabuco.

Los anuncios de combate no se hicieron esperar.

La órden del dia 11 dió el mas positivo aviso a los gozosos *arribazos:*

"El ejército se formará esta noche—decia esa órden—a las 12 y cuidarán los jefes de las respectivas divisiones de *municionar su tropa* con sesenta cartuchos a bala por hombre, *sin permitir que ninguno lleve sus mochilas*, que quedarán en los equipajes guardados por un oficial y cuatro soldados. *Ocurrirán los cuerpos por racion de aguardiente* para distribuirlo aguado antes de marchar. Las municiones restantes quedarán cargadas y marcharán a retaguardia de todo el ejército, así que amanezca. La artilleria será distribuida oportunamente llevando los tiros de metralla y bala rasa que quepan en sus armones, los dos tercios de lo primero. El resto de las municiones de esta arma marchará a retaguardia del cuerpo a que se destinen las piezas. La caballeria ha de formar igualmente para tener su colocacion segun se disponga".

En cumplimiento de esta órden, a las doce de la noche la tropa estaba lista, en punto de marcha.

Dos horas despues, a las dos de la mañana del dia 12, avanzaba a la luz de vagos reflejos de la luna, en busca del enemigo que estaba acampado al otro lado de la cuesta de Chacabuco, en las casas de la hacienda de este nombre.

⚜

Chacabuco es una estensa y elevada serrania situada mas o menos a 65 kilómetros al norte de Santiago, en la ramificacion mas encumbrada de los Andes, que se desprende entre los grados 25 y 35 de latitud sur, en direccion a los valles de Aconcagua.

De norte a sur, encajonada entre cerros habia una especie de quebrada sobre la cual el tráfico de viajeros a caballo hubo formado un camino, mui anguloso al norte, llamado *real* o cuesta vieja, que aun existe, y, mas hácia el valle, a la derecha, separábase de las casas de la hacienda otro sendero o *desechos* que cortaba en zig-zag la serrania, venciendo perpendicularmente la gran cuesta propiamente dicha, que corre de este a oeste, a la altura de 1,286 metros sobre el nivel del mar.

Tal es el teatro de la accion que vamos a narrar.

⚜

El ejército de los Andes, dirijido por el jeneral en jefe don José de San Martin, habia sido fraccionado en dos grandes porciones.

JOSÉ DE SAN MARTIN. — Este retrato lo pintó un artista belga en Bruselas, el año 1827

La primera division, compuesta mas o menos de 2,100 hombres, estaba al mando del brigadier don Miguel Estanislao Soler. Tenia buena caballeria y 7 cañones de montaña de a 4.

La segunda division, dirijida por el brigadier don Bernardo O'Higgins, constaba de dos batallones de infanteria (700 hombres), tres escuadrones de caballeria (300 hombres) y una fraccion de artilleria con dos cañones de a 4. En todo, poco mas de 1,300 plazas.

Ambas divisiones avanzaron juntas hasta acercarse al pié de la cuesta. Como a media legua de ésta San Martin, que marchaba a retaguardia con el Estado Mayor y la reserva, determinó que O'Higgins continuase de frente por el camino llamado *real* o *cuesta vieja* y que Soler se desviase a la derecha y tomase el sendero de las alturas, menos accidentado que aquel pero muchísimo mas largo.

La accion iba a empezar.

II

"Al paso de los Andes, prodijio de jenio, sucedió como es sabido, la batalla de Chacabuco, prodijio de bravura." — (B. VICUÑA MACKENNA. — *El Ostracismo de O'Higgins.*)

Era el 12 de febrero de 1817.

Amanecia.

Un sol brillante, hermoso, de verano, reflejaba sus rayos sobre las altas crestas de Chacabuco.

El ejército de los Andes comenzaba a separarse, un piquete de caballeria patriota se adelantaba a la izquierda del cuartel jeneral, 200 hombres del batallon enemigo de Talaveras ocupaban una alta cima, cerca de un sendero, al borde de una quebrada, dominando el camino real y, allá a lo lejos se divisaba el cuartel jeneral realista, situado en las casas de la hacienda.

O'Higgins avanzaba rápidamente, ascendiendo la cuesta, mientras Soler desaparecia entre los cerros, por la derecha.

El plan de la batalla estaba determinado.

Soler tomaria por retaguardia al enemigo, interin O'Higgins entretenia a éste por el frente. Soler, con mayor fuerza, deberia *iniciar y sostener* el gran combate; O'Higgins, con su pequeña division, solo deberia *cooperar* al triunfo de aquel.

Pero los acontecimientos cambiaron el rol de estos soldados.

⚜

Los realistas tenian apostados en la cima de la cresta a 200 Talaveras, al mando del capitan don Juan Mijares, con la órden precisa de protejer ese punto a todo trance, sin derecho a abandonarlo, bajo pena de la vida, salvo el caso de una vez atacados, verse ya solo con el *tercio* de la jente, que entonces podrian emprender la retirada.

Esas guerrillas, sin embargo, estuvieron vacilantes y, luego, no cumplieron con su deber.

El jeneral enemigo don Rafael Maroto, que solo la noche anterior habia llegado al campamento, habia recorrido al amanecer el teatro de la accion; pero no habia tenido tiempo suficiente para formarse un debido plan de ataque o de defensa. Ignoraba el número de los enemigos y hasta el poder de su propia fuerza. Estaba únicamente esperanzado en que el ejército invasor no atacaria hasta dentro de dos o tres dias mas y en que su division, que ascendia a 1,400 infantes, 200 jinetes y dos cañones podria ser reforzada por otros batallones enviados de Santiago.

Pero don Francisco Marcó del Pont, el Presidente realista de Chile, en lugar de facilitar la accion de sus soldados, torpemente la estorbó, y San Martin y O'Higgins, astutos y valerosos, llegaron, vieron y vencieron.

⚜

Las guerrillas realistas de las alturas, cuando divisaron las tropas de O'Higgins que ascendian al son de la banda militar de negros del número 8, se replegaron inmediatamente y viendo que por el flanco izquierdo de ellas avanzaba la division de Soler, temieron por su suerte e inmediatamente pensaron en comunicar el suceso al jeneral en jefe, a la vez que se movieron indecisas sobre la cuesta.

El capitan del destacamento envió entonces el siguiente aviso al jeneral Maroto:

"Tenemos al enemigo mui próximo, en número de quinientos a seiscientos hombres, entre

EL PASO DE LOS ANDES. — Boceto al óleo de Augusto Ballerini

caballeria e infanteria; los que amenazan por dos puntos, y dentro de pocos momentos romperemos el fuego.—*Mijares*".

Maroto, que era un verdadero soldado y que habia comprendido la importancia militar de esa altura, renovó la órden de defenderla a todo trance y determinó que el coronel don Antonio Quintanilla corriese con la caballeria a refor-

zar las fuerzas a la vez que el grueso del ejército realista saldria de su campamento para presentar batalla a los invasores antes de pasar la cuesta.

Los defensores de la altura no cumplieron con su deber, como hemos dicho, y apenas tuvieron cerca a la division de O'Higgins, que se aprestó a atacarla a la bayoneta, huyeron cerro abajo, sin disparar un solo tiro, como ha dicho el coronel español Quintanilla. (1)

O'Higgins consultó entonces con San Martin la conveniencia de perseguir al enemigo, para evitar su reorganizacion y el jeneral accedió a sus deseos; pero le *encargó que no empeñase la accion* contra el grueso de las fuerzas realistas, mientras Soler no hubiese emprendido el ataque por retaguardia.

Inmediatamente dominó O'Higgins la altura y luego lanzóse cerro abajo descolgándose por las laderas del sur.

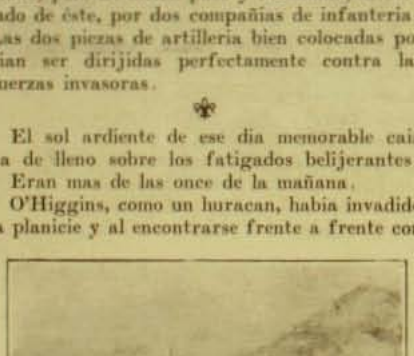
Eran mas de las diez de la mañana.

El coronel don José Matias Zapiola, veloz corrió entonces de vanguardia, por órden de O'Higgins, con los tres escuadrones de granaderos de la division, por el camino real, para cortar la retirada a la avanzada enemiga que se dispersaba descendiendo de la altura, sin recordar la órden de Maroto y buscando el refujio del campamento realista.

Maroto, entretanto, habia avanzado con su ejército; pero como recibiera noticias del comandante Elcorraga, que de vanguardia habia llegado hasta cerca de doce cuadras de la cuesta, de que las compañías de Talavera habian abandonado la posicion, ordenó hacer alto y desplegó sus fuerzas en línea de batalla.

Las circunstancias lo obligaron a tomar las mejores posiciones que tuvo en el lugar en que se hallaba: tropas invasoras se le iban encima y las esperó a pié firme, como valiente militar.

Estaba colocado sobre el mismo camino real, en el punto intermedio entre la cuesta y las casas de Chacabuco, en el llano propiamente dicho. La izquierda se apoyaba sobre la falda de unos cerros altos; el centro, con el grueso de la caballeria, a retaguardia de la infanteria; la derecha, sobre un barranco de poca profundidad, pero de difícil paso y defendida, al otro lado de éste, por dos compañías de infanteria. Las dos piezas de artilleria bien colocadas podian ser dirijidas perfectamente contra las fuerzas invasoras.



Batalla de Chacabuco.—Fotografía de Gericault (1818)

El sol ardiente de ese dia memorable caia ya de lleno sobre los fatigados belijerantes.

Eran mas de las once de la mañana.

O'Higgins, como un huracan, habia invadido la planicie y al encontrarse frente a frente con la fuerza enemiga, sin pensar en retroceder formó su infanteria en columna cerrada y la caballeria en dos porciones, guardando los flancos con tropas en guerrilla, lo mismo que los realistas. Maroto al ver el avance de O'Higgins, dió la órden de contenerlo y de súbito estalló entonces el fuego vivísimo y bien sostenido, al grito de ¡Viva el Rei!

O'Higgins, que no debia de empeñar la accion, ya que Soler aun no parecia con su division, henchido de coraje, confiando en sus propias fuerzas, cumpliendo el juramento de vengar el ultraje de Rancagua, deseoso de dar la libertad a Chile, creyó necesario olvidar la

San Martin.—Retrato al óleo del pintor peruano José Jil

recomendacion del jeneral en jefe, gritó con voz vehemente ¡a la carga! que vibró patriótica en esas serranias, como el eco del pais ansioso de libertad y atacó en persona con todos sus infantes. El avance fué formidable, impetuoso; pero no logró romper la línea enemiga y casi mas bien se vió en la necesidad de replegarse para volver a atacar, y como un movimiento de Maroto lo pusiese en inminente peligro de ser envuelto por la caballeria que estaba al centro, a retaguardia de la infanteria realista, hizo cargar con la propia, pero sin lograr resultado positivo.

El enemigo era valiente y se defendia con heroismo.

O'Higgins era impetuoso, denodado y sostenia impertérrito la accion y, seguro de vencer, creia acobardar al enemigo con el arrojo y daba en persona nuevas cargas a la bayoneta con el batallon número 7 mandado por el comandante don Pedro Conde y el número 8 a las órdenes del teniente coronel don Ambrosio Cramer.

En estas memorables cargas cayó herido de muerte el capitan del número 8 don Juan de Dios Gonzalez y, poco despues, el capitan de Granaderos, don Manuel Hidalgo.

La lucha era tenaz y sin cuartel.

La infanteria no cedia y la caballeria, al mando del coronel Zapiola, procuraba vencer las alas del enemigo.

O'Higgins estaba en inminente peligro, pero confiaba en el denuedo de sus soldados y en que las tropas de Soler cayesen pronto sobre la retaguardia enemiga, y se sostenia vigoroso, a la vez que hacia avisar a San Martin de la crítica situacion en que se hallaba.

El jeneral en jefe corrió inmediatamente veloz en su ausilio y, al mismo instante llamó a uno de sus ayudantes diciéndole:

—¡Condarco! Corra usted a decir al jeneral Soler, que cruzando la sierra caiga sobre el flanco del enemigo, con toda la celeridad que le sea posible!

O'Higgins, entretanto, siempre animoso y heróico, sostenia la accion y estimulaba a sus tropas con las palabras y el ejemplo:

—¡Soldados!—esclamaba—*vivir con honor o morir con gloria!... ¡El valiente siga!... ¡Columnas a la carga!*

Y atacaba sin poder flanquear la resistente muralla de soldados, formada por los cuadros realistas. Pero estos sentíanse fatigados, las cargas eran continuadas y "el momento decisivo se presentaba ya—como dice el parte oficial detallado de San Martin—El bravo brigadier O'Higgins reune los batallones 7 y 8, el comandante Cramer y Conde forman columnas cerradas de ataque y cargan a la bayoneta sobre la izquierda enemiga" y pone en fuga al batallon Chiloé y al Talavera, mientras que "el coronel Zapiola al frente de sus escuadrones 1.°, 2.° y 3.°, con sus comandantes capitanes don José Melian y don Manuel Medina, rompen su derecha, y todo fué un esfuerzo instantáneo". (2)

¡O'Higgins triunfaba; la accion se decidia por las armas de la patria!

En esos precisos momentos, oportuno llega San Martin con su notable escolta de Granaderos, ataca en persona, refuerza la accion de los asaltantes y el desenlace tiene lugar, a la vez que la aparicion súbita de Soler y sus compañeros, en esos mismos instantes, completa la derrota del enemigo que huye desordenado, sin poderse rehacer jamas, perseguidos por las guerrillas del capitan de Cazadores don Lucio Salvadores y del teniente don Pedro Zorrilla, y sableados bizarramente por el escuadron de Granaderos del valeroso mayor don Mariano Necochea.

¡Eran las dos de la tarde y Chile habia recobrado su libertad!

III

"Me ha sido mui doloroso saber de un modo indudable que el brigadier Soler se portó en la accion decisiva de Chacabuco con la mas completa iniquidad." — (*Carta del doctor arjentino don Jose Zudañez a don Bernardo O'Higgins; fechada en Buenos Aires el 2 de abril de 1817.*)

La batalla de Chacabuco, que fué decisiva accion del Ejército de los Andes, compuesto de arjentinos y chilenos, contra los realistas que dominaban a Chile, puede asegurarse que se verificó sin plan alguno.

San Martin habia determinado hábilmente que Soler atacara por la retaguardia y que O'Higgins, de frente, solo *contribuyera* al éxito del brigadier arjentino; pero el brigadier chileno, que deseaba una patria que no tenia por falta de libertad, admitió y sostuvo el combate cuando se le presentó la ocasion; quiso vencer y venció.

Soler, entretanto, que se habia retardado en su marcha por el llano, no se conformó del pasivo papel que hubo de desempeñar durante la accion y, así, cuando el desenlace tenia lugar y O'Higgins perseguia a los fujitivos y llegaba a las casas de Chacabuco, le detuvo arrogante y hasta insolente, sin saludarle, y se puso a apostrofarle diciéndole que era un *temerario, un insubordinado, que habia comprometido del modo mas culpable el éxito de la batalla!*

O'Higgins, caballeroso, henchido de satisfaccion por el triunfo, contestó con frialdad a los improperios de Soler manifestándole que no era ese el momento de entrar en polémicas y que, mas bien, con su tropa descansada, interceptase la huida del enemigo.

Mientras Soler apostrofaba a O'Higgins, San Martin daba a éste un abrazo de gozo y de felicitacion.

Sin embargo, O'Higgins ha sido muchas ve-

(1) *Relacion de los sucesos militares del Ejército real de Chile.*

(2) Parte de San Martin.

ces juzgado duramente como insubordinado por esa accion. El se ha defendido como *chileno*. He aquí su defensa:

"Yo he sido acusado de temerario por haberme arrojado a atacar con 700 bayonetas mas de tres tantos este número en los altos de Chacabuco; pero los que hacen esta acusacion son incapaces de juzgar mis motivos y sentimientos en aquella ocasion. Ellos ignoraban el juramento que hice durante las 36 horas de combate en Rancagua, ellos no sabian los clamores y ruegos que diariamente ofrecia a los cielos desde aquel dia aciago hasta el 12 de febrero de 1817, y ellos no eran sensibles de los abrasadores sentimientos en que me consumia al oir los innumerables actos de injusticia y de crueldad perpetrados por mis opomentes contra mis mas caros amigos y los mas queridos de mi patria. Si mis acusadores hubiesen conocido estas cosas, y esperimentado sus tormentos, entonces y no de otro modo habrian comprendido mis sentimientos al ponerme a la cabeza de mi brava infanteria y usando de las voces de los dias de Roble y de Rancagua, cuando esclamé:—*¡Soldados! ¡Vivir con honor o morir con gloria! ¡El valiente siga mi marcha! ¡Columnas, a la carga!*—Entonces y no de otro modo podrian mis acusadores entender la causa por qué setecientos infantes sostenidos por 300 caballos *vencieron, destruyeron y aprisionaron* triple su número *en menos de una hora*. Entonces y no de otro modo podrian ellos conocer mis sentimientos al observar al feroz Talavera rendir sus almas y al sanguinario San Bruno *entregarme personalmente su espada*, y finalmente entonces y no de otro modo podrian haber comprendido la razon por qué volví a esclamar en aquel instante:—*¡Ahora aunque venga la muerte me encontrará contento y feliz, porque he vivido lo necesario para ver cumplido el grande objeto de todos mis votos y deseos! ¡Ya vuelvo a tener una patria, dejando vengados sus agravios!*" (3)

La verdad es, pues, que si el éxito de la espedicion de los Andes es debido al jeneral don José de San Martin, la insubordinacion patriótica y heróica de don Bernardo O'Higgins dió el triunfo de Chacabuco y con él la libertad a Chile.

Chacabuco es un gran triunfo del Ejército de los Andes; pero especial y hermosa gloria de don Bernardo O'Higgins y de Chile.

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

(3) Carta de O'Higgins a don Juan Egaña, escrita en Lima el 20 de julio de 1830.

PIO X Y LOS ATLETAS

Las viejas murallas del Vaticano han presenciado en diciembre un espectáculo verdaderamente sorprendente e inusitado.

Pio X ha reunido a todas las sociedades jimnásticas de la Italia en un gran concurso atlético, cuyos premios ha querido repartir personalmente. Esta noticia pareció en un principio increible y sorprendente a una parte de los consejeros del Sumo Pontífice. Pero él desvaneció todas sus objeciones diciendo que allí no se trataba de una innovacion sino de una simple vuelta a lo antiguo, a lo tradicional.

El secretario pontificio cardenal Merry del Val y los principales atletas en el patio Belvedere del Vaticano, despues del torneo jimnástico.

Y les recordó un capítulo de la historia de los antiguos Papas que ya mui pocos conocian.

En los siglos mas remotos, la plaza de San Pedro era el teatro de grandes torneos entre guerreros, jimnastas y luchadores que venian de todas partes de la Europa y muchas veces de las remotas comarcas del Asia a disputarse los ambicionados premios ofrecidos por los Pontífices. Allí estuvo la verdadera escuela de las cruzadas.

Despues, cuando los tiempos avanzaron y trajeron el Renacimiento con sus despliegues galantes, artísticos y refinados, vinieron aquellos años en que César Borgia y los cardenales soldados presidian torneos y justas en esos propios patios. Fué esa una época en que los ecos de los himnos piadosos se alternaban con el repiqueteo de espadas y stilettos.

—Y finalmente—dijo el Sumo Pontífice.—Yo quiero que la juventud sea robusta de alma y cuerpo. Quiero que ellos vengan a correr, a saltar y a gritar aquí, para darle mas vida, mas animacion a este palacio.

En pocos dias el picadero de la Guardia Noble fué trasformado en un vasto circo. Las sociedades atléticas de toda Italia respondieron con entusiasmo a su llamamiento, presentándose mas de 300.

Doscientas medallas de oro y plata fueron acuñadas para servir de premios, junto con muchos valiosos objetos obsequiados por todas las instituciones católicas de Italia.

El dia fijado, Pio X, rodeado de su corte entera, asistió al torneo. Hubo carreras a pié y en bicicleta y cuanto jénero de sports se encuentra actualmente en boga. El Papa recorria los grupos y tomaba profundo interes en la lucha, animando a los competidores con sus esclamaciones de alegria y sorpresa.

Antes de que empezaran los ejercicios, ordenó que todos los jóvenes competidores se formaran en la "loggia" del primer piso y recorrió sus filas cambiando apretones de manos con la mayor parte de ellos, deteniéndose delante de sus jefes para informarse de todos los detalles de su organizacion. Terminado el torneo, Pio X insistió terminantemente en distribuir en persona todos los premios.

Entonces todos los competidores, sudorosos e impresionados todavia por la reciente lucha, fueron a reunirse en el jardin llamado de la "Pigna". Bajo la inmensa piña de mármol que da nombre a esta terraza habia sido erijido el trono pontificio.

Y cada uno de los vencedores desfiló con orgullo por delante de este trono para recibir, despues de besar la mano del Santo Padre, la medalla de oro que habia ganado.

Despues la figura venerable del Pontífice se irguió solemnemente mientras estendia la mano para pedir que las aclamaciones de los niños cesaran un instante. Les habló largamente en tono confidencial, haciendo oir su voz suave de cariñosas tonalidades, de un estremo a otro del patio, con un vigor que nadie se habia figurado. Eran palabras llenas de benevolencia y de buenos consejos, en ellas les recordaba que la vida humana está en la fuerza del cuerpo unida a la fortaleza del alma.

"La juventud debe amar todos los sports nobles—terminó diciendo.—Ellos hacen mucho bien al alma y al cuerpo. Gracias tambien por haberme rejuvenecido con vuestra visita. Al veros saltar y correr, he sentido que una nueva sensacion de vida vigorosa corria por mis venas ya gastadas en sostener una larga existencia. A vosotros os debo un instante de cara espansion, os debo el haber alegrado la ancianidad de estos tristes y antiquísimos patios y corredores. Id en paz por la vida, volved a menudo a verme y disputad siempre todas sus felicidades y

Pio X dando su bendicion a las sociedades atléticas de la Italia, reunidas por la tarde en el patio de San Dámaso

ambiciones con el mismo noble y franco empeño con que habeis disputado hoi los premios de este torneo. El porvenir es de las razas fuertes y robustas".

De este modo el Pontífice ha dado un nuevo y soberbio paso, ha dejado salir a luz una verdadera revelacion de sus planes y propósitos. Es el Papa del pueblo, salido de la gran muchedumbre humana para poner a la Iglesia al frente de la marcha del progreso. Así va justificando lenta y seguramente el lema que la profecia atribuye a su reinado: "Ignis Ardens", fuego ardiente, lucha constante y tesonera por el bienestar y la felicidad de sus semejantes.

Llegando a la cancha

En el Paddock

Las últimas Carreras de Viña del Mar

La temporada de carreras de Viña del Mar continúa cumpliendo su programa con el mas brillante de los éxitos. La numerosa y elegante sociedad que allí pasa el verano contribuye los domingos a dar un soberbio aspecto a las avenidas del Paddock y a las hermosas tribunas recien construidas.

El domingo último se ha corrido El Estreno, el premio clásico de la temporada para los productos de la jeneracion de dos años. Su resultado ha venido a consagrar la terrible superioridad de Hazard, el pensionista del Corral Limache, hijo de Rodilard y hermano de vientre de Ermette Novelli, el desgraciado corista que todos han conocido. Hazard ha batido al gran galope los 1,200 metros de ese premio en 1 minuto 15 2/5 segundos, segun todos los entendidos que verifican por sí mismos lo tiempos; en 1 minuto 16 segundos, segun la pizarra oficial. Segundo quedó Medoc, el hijo de Gonin, considerado como otro potrillo formidable para su edad. Pichinita, la hermana menor de Nutmeg y Mauser, ha demostrado haberse compuesto mucho desde el verano, pues hizo una mui buena tercera.

Karnak, que habia estado ausente durante largo tiempo de las pistas, hizo una rentrée triunfante batiendo al galope sobre mil metros a todos los especialistas en la distancia que hai actualmente reunidos en Viña del Mar. Segunda quedó Miss Julieta, que no puede aun salir del placé y tercero Rapalo. Este resultado fué un verdadero batatazo.

La carrera de jinetes caballeros sobre 1,600 metros, despertó el mas poderoso interes de los aficionados. Tomó parte en ella un nutrido lote del cual punterearon desde la partida Tartar y The Plunger. Este valiente animal, diestramente jineteado por don Jerman Besa, que agotó todos los recursos de la ciencia de los gentlemen-riders, debió rendirse al peso de sus 78 kilos sobre la meta, tras una emocionante lucha de 200 metros contra Pieve que al fin lo batió por media cabeza, diestramente conducida por el señor Carlian; tercero quedó Tartar movido por el señor Reckmann.

Tiempo empleado, 1 minuto 45 segundos para 1,600 metros.

En la carrera de 2,000 metros, Mirona fué batida en la misma meta por Ilustrada, que dió otro gran golpe en la mas soberbia forma, jineteada maravillosamente por Gray. El gran Sobieczky, gordo como chancho todavia, habia hecho punta durante todo el tiro.

Tiempo, 2 minutos 10 segundos.

El handicap de 1,600 metros terminó por una terrible lucha entre Chantilly, Vision y Cristal, jineteados por Gray y los dos hermanos Michaels, respectivamente.

Chantilly, a pesar de sus 64 kilos, ganó por media cabeza a Vision y ésta por medio cuerpo a Cristal, batiendo el record de la milla para esas pistas: 1 minuto 41 4/5 segundos.

SPORTMAN

En el Paddock

Pieve, ganadora de la segunda carrera

Llegando a la cancha

Vista de la cancha desde las tribuna

Vira, que corrió en la cuarta carrera

Salto de muralla en la 1.a carrera

LA LEYENDA DEL ELEFANTE BLANCO

Traducido para "Zig-Zag"

El año pasado, Lord W... resolvió dotar al Zoological Garden con un verdadero elefante blanco.

Capricho de gran señor.

Lóndres acababa de adquirir, a subido precio, un elefante gris salpicado de manchas rosadas; pero ese pretendido ídolo indo-chino no era, al decir de los peritos, sino de un mérito dudoso. Segun ellos, el príncipe birman que, por un millon de pesos, se lo habia cedido al diestro Barnum, para recargar el precio del animal habia tenido que finjir el sacrilejio de ese tráfico... o mas bien, si el Zoological Garden solo habia otorgado la mitad de ese precio, el famoso *puffist* debia ser, con toda seguridad, mucho mayor que ese desembolso.

Efectivamente, si en varios parajes de la alta Asia un paquidermo de esa especie, mas que rara, está revestido del carácter sagrado que le asigna un soberano valor, es únicamente en el caso en que, completamente albino, despierta la idea mui pura de una ambulante e intacta "colina de nieve"; por lo que respecta a los elefantes de color indefinido o con algunas manchas, no merecen sino la veneracion de una supersticion mui vaga o casi nula. Lord W..., pues, por orgullo nacional, concibió, para decirlo de una vez por todas, el designio de enriquecer a la Inglaterra (pero incontestablemente esta vez) con la verdadera bestia augusta, reputada inencontrable.

La idea le habia sido sujerida por la secreta confidencia de uno de sus amigos, gran turista: este viajero especial se habia aventurado durante largos años en las profundidades de esas misteriosas selvas que riegan ese Nilo birmano de las fuentes tártaras, el Irawaddi. Afirmaba que en el curso de sus esploraciones a traves de las ciudades perdidas, de las muertas ruinas de los templos, de los rios, de los luminosos valles de Minnapora, le sucedió que en una hermosa noche llegó a entrever (al resplandor de una claridad cercana a una antigua ciudad santa), el místico elefante blanco, cuyo color se confundia con un rayo de luna, y que paseaba en medio de los cánticos sagrados que cantaba un jerárquico *mahout*. En una carta jeográfica especial estaba marcado hácia el grado 22 de latitud, la ciudad lejana, en cuyos alrededores habia distinguido la insólita aparicion.

Se sabe que en Birmania, los elefantes, privados o salvajes, son propiedad del Emperador, quien hace la requisicion en tiempo de guerra. Es costumbre inviolable que ese monarca posea un elefante de una blancura ideal, al cual le dá un palacio, oficiales y la renta de un distrito territorial que debe costear la mantencion de ese personal. La lei religiosa impide dejarlos salir del pais a ninguno de los tres o cuatro elefantes en los cuales se realiza, cada siglo, el fenómeno de la especie blanca—pues una tradicion búdica "predice el fin del imperio el dia en que se viese a alguno de ellos en otro pais".—(La sangrienta guerra de Siam, hace dos siglos, no se declaró sino por la posesion de uno de esos fantásticos animales que el Rei de Siam rehusaba ceder a Birmania). Las últimas conquistas de los ingleses—quienes acababan de ocupar a Mandalay despues de haber durante tanto tiempo y tan pacientemente concentrado sus tropas en los pantanos del distrito de Assam—se veian comprometidas desde el momento en que uno de sus delegados reclamase como tributo "una colina de nieve": ese seria un levantamiento jeneral contra ellos, una guerra santa, sin tregua ni cuartel. En cuanto a los estranjeros, a los particulares intrépidos a quienes se llegase a sorprender tratando de robarse un elefante sagrado, ninguna intervencion los preservaria de los mas atroces, de la mas prolongada de las muertes.

Por lo que se vé, el proyecto acariciado por el noble ingles, presentaba bastantes dificultades para su ejecucion. Sin embargo, habiendo dado aviso al ilustre domador Mayeris, y habiéndole entregado el mapa, como tambien la nomenclatura de los peligros inherentes a la empresa, le ofreció, costeando los gastos de él y de su jente, la suma de dos millones quinientos mil francos (100,000 libras esterlinas) si llegaba a capturar y conducir hasta la orilla del mar, a traves de las poblaciones birmanas, el elefante indicado, si el audaz espedicionario lo trasportaba de Asia a Inglaterra y lo entregaba en el Támesis "al costado del muelle" para el Zoological Garden.

Mayeris, con una mano completamente despedazada por las uñas de sus leones, se habia acariciado pensativamente la barba escuchando al Lord. Despues de un momento de silencio aceptó.

Con el contrato en el bolsillo, le bastaron algunos dias para asociar a una media docena de *medias de cuero*, de una sangre fria y de una esperiencia a toda prueba. En seguida, como hombre práctico, habiéndose dicho que, para llevarse a traves de las amenazadoras distancias de semejante pais, un elefante blanco, era primero indispensable *teñirlo*, el domador trató de ver qué tintura provisoria podria resistir mejor a las intemperies eventuales—y concluyó por surtirse, mui buenamente, de algunos barriles de agua para la barba y cabellos, la mas en boga entre la *gentry*. Una vez terminadas otras adquisiciones, se fletó, para la espedicion y el trasporte del animal, un gran buque mercante: se dió aviso al Almirantazgo; se enviaron telegramas al gobernador ingles de Assam, previniéndole que emplease toda su benevolencia en la tentativa, y partieron.

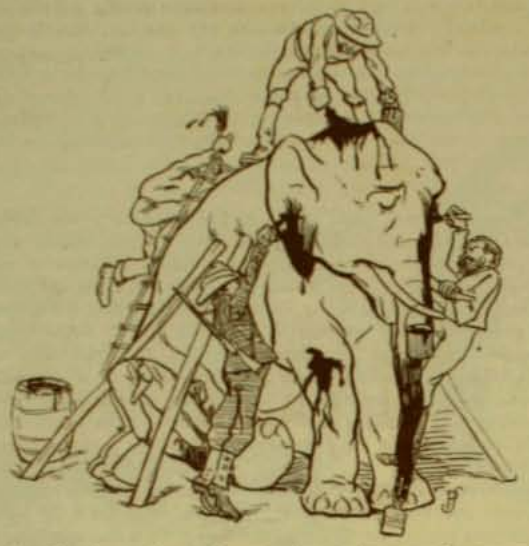
Tres meses despues, poco mas o menos, Mayeris y sus compañeros, que habian llegado al Asia hacia ya bastante tiempo, habian remontado el Sirtang en una balsa de maderas, construida teniendo en cuenta el robo que se proponian llevar a cabo. A fuerza de habilidad y de buena suerte habian conseguido llegar, cruzando los desiertos, a algunas millas de la antigua ciudad sacerdotal, señalada en el mapa respectivo. Cuando esos centinelas, sin cesar en acecho, hubieron, ellos tambien, visto el animal, se instalaron en los alrededores de la ciudad, en los límites de una selva inmensa, en las mismas riberas del Sertang. La balsa, circundada de cajas de aire y de anchas placas de corcho, estaba cubierta de ramas y de hojas amarrada a la orilla y cuya prolongacion semejaba un islote.

Para justificar su presencia y hacer que no les tuvieran ojeriza habian principiado por manifestarse como simples cargadores de pieles, destruyendo una pareja de esos grandes tigres atrevidos que, con el rinoceronte, aterrorizaban esas rejiones. En seguida, aprovechando diestramente la buena voluntad que ese brillante estreno les habia proporcionado, habian sabido espiar, distraidamente, las costumbres en la selva, del elefante blanco y de su *mahout*. Habian llegado, en algunas ocasiones, a manifestarse un poco de simpatia con ellos, por medio de señales. El dia en que Mayeris juzgó llegado el momento oportuno, estando tomadas todas las medidas, preparó a su jente para la emboscada.

El claro donde se mantenian a la mira, no lejos del rio a donde el elefante iba a beber a la luz de los astros, estaba casi siempre desierto, sobre todo de noche. Al traves de las anchas hojas y de las enredaderas trepadoras que colgaban de los aregnes jigantes, de los mangles, de las palmas palmiras, los aventureros a lo lejos distinguieron las torres con adornos dorados, las flechas de los templos, los mármoles de las torres de la ciudad consagrada al eterno Gadama-Buda. ¡Y ahora lo maravilloso de esa vision les pareció amenazador! La antigua poesia popular del pais sacudia como una antorcha, en el fondo de sus memorias, su llama supersticiosa: "El dia en que otros pueblos tengan entre ellos un ele-

fante blanco de Birmania, el imperio estará perdido". El golpe acordado les pareció, pues, en ese momento tan peligroso y con riesgos tan siniestros que, por *medias de cueros* que fuesen, convinieron mutuamente en hacerse la merced de una muerte rápida en el caso en que fueran descubiertos y rodeados, a fin de no caer vivos en las crueles manos de los talapuinos del sacrificio. Ademas, habian cubierto con aceite mineral varios de los árboles de los alrededores, y estaban listos para incendiar el bosque a la primera alarma.

A la media noche, los salmos monótonos del *mahout* se oyeron lejanos al principio, fueron aproximándose acompañados por los tremendos pasos del animal. Mui pronto el hombre y la majestuosa bestia estuvieron a la vista: se dirijieron al rio. Mayeris, quien hasta entonces se habia mantenido oculto bajo la sombra de un baobab, avanzó algunos pasos hácia el claro. El encuentro del domador, que permanecia en ese sitio solitario, no podia despertar ninguna desconfianza: ¿quién se habria,



pues, atrevido ni a soñar en la espantosa estravagancia que meditaba? Habiendo cambiado un saludo nocturno con el predicador, se acercó al animal, lo tocó con la mano, haciendo que el *mahout* se fijase a la vez en la belleza del cielo.

En el momento en que el elefante se inclinaba hácia el rio, uno de los cazadores, saliendo de entre las elevadas yerbas le colocó para embotarlo,—y con la rapidez del rayo—los resortes de acero de un frasco con cloroformo, en la estremidad de la trompa. El animal, sofocado un momento, abrasado, desatentado, ajitaba en vano, por todos lados, su trompa, blandiendo y sacudiendo al azar el asfixiante pero tenaz frasco: la respiracion, en cada esfuerzo, lo adormecia mas. El piadoso conductor, sintiéndolo vacilar, salió al fin de su éxtasis y quiso saltar al suelo: ahí fué recibido por Mayeris y uno de los suyos quienes, en una pestañada, lo amordazaron y lo amarraron mientras los otros apuntalaban, a derecha e izquierda, con firmes troncos de arbustos, al elefante, en estado comatoso ya, y mas que medio desmayado. Inmediatamente le quitaron de los colmillos los adornos de oro, los brazaletes de piedras preciosas con que lo habian cargado las mujeres de la ciudad, y abrieron los barriles; catorce brazos diestros se pusieron entonces a embetunarlo desde la cola hasta sus anchas orejas, pintándolo con una doble capa del penetrante licor hasta los últimos repliegues de la trompa. Diez minutos despues el elefante sagrado, completamente disfrazado, a escepcion de los colmillos, se habia puesto negro. Aprovecharon el momento psicolójico en que el animal parecia volver en sí, para estraerlo, dócil, hácia la balsa: desde que se encontró en ella, sus grandes patas fueron sujetas con fuertes cadenas de acero: alzaron la tienda sobre él, apresuradamente: echaron el *mahout* en una cama de hojas, se largaron las amarras y *¡for ever!*

Ahora la rápida corriente, mas poderosa que dos hélices, arrastraba a los ladrones y su presa hácia las posesiones inglesas. Al aclarar, estaban ya a veinte leguas: necesitaban aun dos dias mas y una noche, para quedar fuera de todo ataque.

¿Cuánto tiempo, por lo demas, habria sido necesario para los que quedaban tras ellos, para notar esa desaparicion, para las investigaciones, para las conjeturas, antes de admitir, en fin, la posibilidad del acontecimiento? ¡Ya era mui tarde para perseguirlos! En cuanto a los de las riberas, el color normal del capturado hacia la espedicion lo mas sencilla. Se calmaron los fastidios del camino tan largo retocando el elefante, cuyo sopor no se habia disipado aun. La sorpresa del *mahout* habia sido mas terrible: habia muerto; ese no fué, pues, sino asunto de una piedra al cuello, a la noche siguiente.

Al fin, Mayeris y los suyos llegaron: eran esperados. La aparente negrura del animal tenia algo que impresionaba a primera vista, pero los oficiales ingleses, como era natural, guardaron silencio y el secreto, y esta vez no fué sino mui bien escoltado como avanzaron hácia el mar, donde el buque, al pairo desde hacia dos lunas, embarcó la enorme presa.

Cuando, despues de una travesia de las mas tranquilas, llegaron por fin a las costas de Inglaterra, un hurrah de alegria saludó la esperanza, el renombre, el éxito. Al entrar al Támesis el "Victoria" empavesó: "¡God protectet old England! Un colosal ténder del ferrocarril suburbano trasportó el animal, en cuanto lo embarcaron, al Zoological Garden, donde Lord W..., llamado por un telegrama, estaba ya con el director.

—¡Aquí está el elefante blanco!—esclamó Mayeris radiante.—Mylord, ¿tendreis la bondad de entregarnos el cheque prometido, contra el Banco de Inglaterra?

Hubo un momento de silencio, mui natural, ante la oscura fisonomia del animal.

—Pero, ¿pero es negro, señor, vuestro elefante blanco?—concluyó por murmurar el director.

—¡Eso no es nada!—contestó sonriendo el domador—nos vimos obligados a teñirlo para robárnoslo.

—¡Entonces, si os parece bien, desteñidlo!—replicó Lord W...—pues, en fin, no podemos llamar blanco lo que es negro.

Al dia siguiente volvió Mayeris con los químicos necesarios para proceder, sin pérdida de tiempo, a la operacion. Estos se encarnizaron en lavar y relavar inmediatamente con poderosos reactivos al infeliz paquidermo que, pascando sus ojos albinos, parecia preguntarse con inquietud: "¡Ah! ¿qué tienen, pues, estos hombres, que me mojan de este modo, a cada instante?...

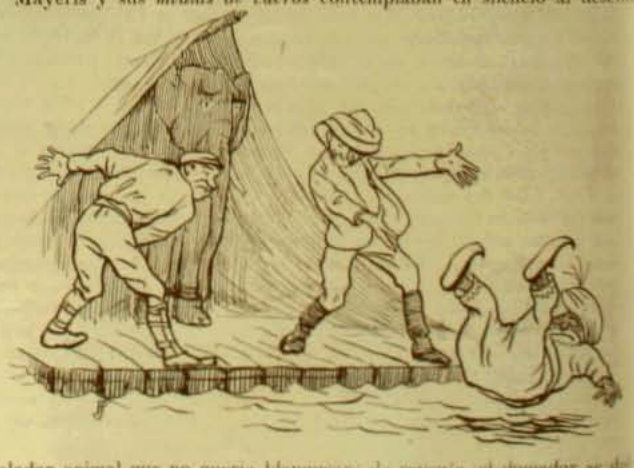
Pero los ácidos de la tintura primitiva habia penetrado profundamente el grueso cuero del proboscidiano, de manera que combinándose con los ácidos, esos reactivos, aplicados atolondradamente, producian un resultado inesperado. Lejos de tomar su color natal, el elefante se habia puesto verde, naranja, azul del Rei, carmesí, pescuezo de pichon. Cambiaba y pasaba por todos los tonos del arco iris: su trompa—parecida al pabellon pintarrajeado de una nacion desconocida, durante una calma—colgaba, inmóvil, a lo largo del palo pintarrajeado de una de sus inmensas patas tan bien que, en un momento de sorpresa, el director, maravillado, esclamó:

—¡Oh! ¡dejadlo! ¡por favor! no lo toqueis mas! ¡Qué monstruo fabuloso! este es el elefante camaleon! ciertamente, vendrán desde los confines del universo para ver este animal de las "Mil y Una Noches". Positivamente, jamas, jamas en la superficie planetaria que ocupamos se ha saludado a un ser semejante antes de este hermoso dia!—por lo menos me inclinaria mui fuertemente a creerlo.

—¡En verdad, señor, esto es posible!—contestó Lord W...—mirando tambien la estraordinaria vision; pero, segun lo convenido, el señor Mayeris debe entregármelo blanco y no multicolor. El *blanco* solo constituye el *valor moral* por el cual ofrecí cien mil libras. Que le restituya, pues, su color primitivo o no pago. Pero... ¿cómo probar en adelante que semejante espantajo blanco es un elefante blanco?

Diciendo esto, Lord W... se puso su sombrero y se retiró, como rehusando toda discusion.

Mayeris y sus *medias de cueros* contemplaban en silencio al descon-



solador animal que no queria blanquear; de repente, el domador se dió una palmada en la frente.

—Señor director—preguntó él—¿a qué sexo pertenecen vuestros elefantes del Zoological Garden?

—Solo uno pertenece al sexo femenino—respondió éste.

—¡Mui bien!—esclamó Mayeris triunfante;—¡crucémoslos! Esperaremos los veinte meses reglamentarios y el descendiente mulato servirá de prueba ante los Tribunales, de la raza blanca de este elefante.

—Realmente, ese seria un medio—murmuró el director, y con tono de broma agregó:—así obtendríais, sin duda, un elefante color café

con leche... si no fuese notorio que el elefante cautivo rehusa rigurosamente proporcionarse los goces de la paternidad.

—¡Fábulas! lo mismo que su pretendido pudor! todo eso, señor, son fábulas—contestó el domador: allá lejos, se tienen mil ejemplos de lo contrario. Ademas los sentimientos del elefante blanco son otros: lo alimentaré de cierta manera, aunque lo mate, para conseguir mi objeto.

Esa misma tarde el domador, mui satisfecho, se frotaba las manos, creyendo haber adquirido la certidumbre de sus nuevas esperanzas.

Pero a la aurora siguiente la desmesurada bestia fué encontrada inanimada por los guardianes de la casa de los elefantes. La dósis de *Chin-sing* habia sido demasiado fuerte: habia muerto de amor.

—¡Sea!—gruñó Mayeris, al saber esa noticia;—pero ahora, puedo esperar con seguridad, pues creo incapaz a mis adversarios de hacerme una jugada desleal. Eso sí, que esta pérdida de mi capital es para mí un golpe irreparable, pues, a la larga, talvez en tres o cuatro años, estoi convencido que el elefante habria recobrado su color natural.

En esto se estaba, cuando llegó a manos de Mayeris un ultimátum de Lord W...; el ingles le notificaba que, "apoyándose en los términos del contrato, él no se reconoceria deudor por un elefante mulato, que en todo caso, reprobando la indebida alianza provocada, ofrecia cinco mil libras de indemnizacion para terminar el asunto, aconsejando al domador volviese a procurarse otro elefante blanco, pero sin teñirlo esta vez".

—¡Cómo si se pudiese robar dos veces en la vida elefantes blancos!—gruñó furioso el domador.—¡Está bien, pelearemos, pues!

Pero habiéndole asegurado todos que perderia el pleito, Mayeris, suspirando, se contentó con poner en providencia al futuro descendiente de su difunto prisionero, nombrándole curador; aceptó las cinco mil libras para sus hombres y abandonó Lóndres.

Despues, cuando contaba con melancolia esa aventura, demasiado fantástica para ser creida, agregaba con voz estraña en la que parecia percibir la burla de lejanos espíritus:

—¿Gloria, éxito, fortuna? ¡Vapores y nubes! Anteayer por un abanicazo se perdió un reino, ayer se disipó un imperio por un saludo no contestado; todo depende de una nada. En fin, ¿no es misterioso esto? Si la antigua prediccion, si el amenazador vaticinio del dios de allá lejos, es digno de la fé que inspira a tantos millones de hombres, ¿a qué se ha atenido el imperio birman?... ¡Ai! ¿a qué en vez de proveerme

a la lijera de esa agua fatal para teñir y robar al elefante sagrado de Gadama-Buda, no he pensado en llenar sencillamente y como un símbolo mis pesados barriles de fierro... *con un poco de negro de humo!*

Don WENCESLAO VIAL SOLAR

Hace nueve años, al iniciarse la administracion Errázuriz, fué nombrado jefe de la oficina de contabilidad de Chile en Francia don Wenceslao Vial Solar. Hasta entonces este caballero se habia distinguido en diversos trabajos, particularmente en el periodismo. Al ser elejido para el nuevo puesto era director de *La Union* de Valparaiso.

La oficina de contabilidad que hemos dicho es, en mejores términos, una ajencia en Europa de nuestra tesoreria fiscal. No se necesita decir mas para hacer comprender su importancia: a ella le incumbe el servicio de nuestras deudas en Alemania e Inglaterra, el pago de cuanto el Gobierno contrata en el estranjero, el ajuste de sueldos al Cuerpo Diplomático, y tantas otras operaciones de la administracion pública.

Señor Wenceslao Vial

Fueron jefes de esa oficina, antes que el señor Vial, don Cárlos Morla Vicuña y don Emilio Orrego Luco.

Es, pues, un puesto de importancia y de alta responsabilidad el que el Presidente señor Errázuriz confiaba al señor Vial.

Ahora, don Wenceslao Vial, ha vuelto a Chile despues de nueve años. Viene, haciendo uso de una licencia, acompañado de su interesante esposa cuya fotografia nos es dado en este número hacer ver a nuestro público junto con la suya propia. Es la esposa del señor Vial la señor Ana Ovalle de Vial, nacida Ovalle Iñiguez, digamos usando la fórmula francesa. Distinguida mujer que, en Paris, Lóndres y Berlin, ha contribuido grandemente al éxito de la mision de su esposo.

Dijimos que nueve años ha durado la ausencia del señor Vial. Durante ese tiempo ha vivido consagrado al servicio del pais, en la direccion de la oficina que se le confió. En ella ha demostrado ser un jefe de gran pericia y distincion, como lo fueron sus antecesores en ese puesto. Solo unos cuantos meses estuvo ausente de él, desempeñando la secretaría de nuestra Legacion en Berlin.

Cuando el Gobierno, ahora último, resolvió trasladar de Paris a Lóndres la oficina de contabilidad, llamó de nuevo al señor Vial confiándole, esta vez, no solo su direccion, sino tambien el estudio de las reformas que dicha oficina necesita para funcionar mejor. Este trabajo lo ocupa en la actualidad; ha sometido al Gobierno algunos proyectos de reforma y, próximamente, emprenderá viaje de vuelta a Europa.

Señora Ana Ovalle de Vial

Un instructor chileno en el ejército del Salvador

Publicamos el retrato del capitan don Francisco Lagreze que ha regresado hace poco al pais, despues de prestar sus servicios durante varios años como instructor del ejército del Salvador.

El señor Lagreze pertenece al arma de artilleria. Ingresó a la Escuela Militar a los 14 años, en 1888. Ha ascendido por mérito en todos sus grados.

En 1898 fué enviado por un año al ejército aleman, en una de cuyas escuelas de artilleria permaneció este tiempo, obteniendo certificados altamente honrosos.

En 1903 fué destinado a instruir por dos años el ejército del Salvador cuya artilleria ha formado, siendo objeto con motivo de su regreso de muí honrosas manifestaciones por parte del Gobierno, el ejército y la sociedad de ese pais.

El capitan Lagreze, es pues, toda una verdadera y jóven esperanza para nuestro ejército.

Señor Francisco Lagreze T.

Señor Ismael Ossa G.
Sta. Delia Ossa G.—Sta. Asa Suzhimura, hija del Ministro del Japon en la República Arjentina que últimamente nos ha visitado, y Sta. Matilde Ossa G.

Don ALEJANDRO MAC-KAY

Este jóven y distinguido industrial falleció trájicamente en Constitucion hace quince dias. Segun parece, este balneario ha estado de mala suerte durante la presente temporada, por la frecuencia con que se han producido dolorosos accidentes de que han sido víctimas varios jóvenes veraneantes.

El señor Mac-Kay fué arrebatado por las olas mientras se bañaba, siendo inútiles cuantos esfuerzos se hicieron por salvarlo.

El señor Mac-Kay tenia solo 23 años y ya se habia formado una posicion tan envidiable como prominente entre los industriales de las plazas de Santiago y Talca.

Sus restos fueron traidos a Santiago en un tren especial.

Su familia ha recibido numerosas y sentidas manifestaciones de pesar de parte del gran número de amigos del estinto, que aun lamentan dolorosamente su pérdida, acaecida el 21 de enero.

MATRIMONIOS

Señor Oscar Saxton

Señorita Florencia Jenkins

Contrajeron matrimonio en Talca el miércoles 7 del presente

Señor Arturo Urrutia Bascuñan

Señorita Victoria Bello Concha

Matrimonio celebrado ayer en la parroquia de San Lázaro

Orijenes de la Etiqueta Moderna

¿POR QUE UNA SEÑORA ENTRA SIEMPRE PRIMERO?

Esta galante costumbre tiene su oríjen en el siglo XI. En esa época nebulosa de complots y venganzas, cuando la poco hijiénica costumbre

del asesinato era inveterada, los jentil-hombres que hacian visitas de cumplimiento rogaban cortesmente a sus caras esposas que entraran siempre adelante en casa de sus amigos.—(De *The Sketch*).

El Ministro del Japon y comitiva saliendo del fuerte Valdivia

Saliendo de la Escuela Naval

El Excmo. Yukashi Sughimura, en Valparaiso

Durante los dias de mediados de enero fué nuestro huésped el Excmo. señor Yukashi Sughimura, Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario del Japon en Brasil y la República Arjentina. Este distinguido diplomático visitaba a Chile con el objeto de estudiar diversos asuntos de alto interes para el comercio de este pais y del suyo. Lo acompañaban su secretario señor Arajio Miura y su hija Asa Sughimura, una simpática japonesita de diez años que hablaba correctamente el inglés.

El Ministro japones visitó algunas ciudades del sur, conferenció con varias personalidades chilenas y se fué llevando un gran acopio de documentos y datos que le servirán para informar a su Gobierno sobre la conveniencia de establecer un franco intercambio comercial con Chile.

Antes de partir, el Excmo. señor Sughimura fué a Valparaiso, ciudad donde fué cariñosamente agasajado. Se le invitó a la Escuela Naval, al Círculo de la Marina, al fuerte Valdivia y al acorazado "O'Higgins", visitando este hermoso barco de guerra y aquellos establecimientos, despues de un almuerzo con que le obsequió el intendente señor Fernandez Blanco.

El Ministro japones, que es un hombre cultísimo y de vastos conocimientos en todo órden de materias, correspondió a las atenciones que se le hacian con frases mui elojiosas para Chile, con motivo de su visita a los sitios mencionados, que le daban ocasion de ver el excelente pié en que se encuentra la instruccion de nuestros marinos.

El señor Sughimura ha prometido volver. Será siempre bien recibido, pues es un hombre de ciencia cuyas visitas nos dejarán provecho.

En los momentos actuales su mision es de alta trascendencia política y comercial para ambos paises. Al traves del Pacífico el acercamiento de ambas nacionalidades se hace cada dia mas de desear y va a ser iniciado de un momento a otro.

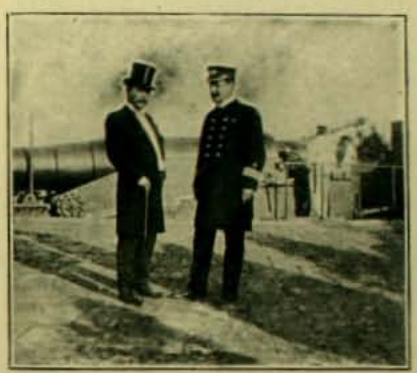
Es indudable que dado el interes con que el señor Sughimura ha visitado los principales centros de actividad industrial y comercial de nuestro pais, el informe que al respecto pase a su Gobierno con esa minuciosidad y ese acertado golpe de vista que caracteriza a los funcionarios diplomáticos de su raza, habrá de traer mui en breve una poderosa corriente de intercambio de productos.

Segun parece, el señor Ministro vuelve de su viaje convertido en un sincero amigo de Chile. Lo mismo ha sucedido con los japoneses que han visitado nuestro pais y no menos simpática acojida han encontrado siempre. Aun se recuerda con agrado la visita de la fragata japonesa mandada por el hoi almirante Ito, hará ya una veintena de años. Los oficiales del Mikado supieron formarse una atmósfera de delicada simpatia que ha persistido al traves de los años.

Nos queda, pues, desearle únicamente que su viaje de regreso sea próximo y no menos feliz que el que lo ha llevado lejos de nosotros. Puede estar seguro de que su mision aquí tendrá todo el éxito que ambos Gobiernos han cifrado en ella.

El Ministro y Secretario tomando la lancha de la Gobernacion para dirijirse a bordo del "O'Higgins", acompañado de los jefes de la armada.

En la Escuela Naval, en el patio de maniobras



El señor Miura, secretario del Ministro del Japon fué el encargado de recibir el crucero "Esmeralda" vendido por Chile al Japon tiempo atras.

El Ministro Japones y comitiva a bordo del "O'Higgins"

Presenciando los ejercicios de Artillería en el Fuerte Valdivia

En el Fuerte Valdivia

Vida Santiaguina.—LA MUJER QUE TRABAJA

Una de las manifestaciones mas interesantes del trabajo en Santiago es, sin duda, aquella que presenta a la mujer en plena lucha con la vida, ganándose honradamente el pan de su familia y el suyo propio.

La operaria santiaguina es un modelo en su jénero. Es reflexiva, esforzada, sincera en

Saliendo del taller de modas de Mme. Boyer

la promesa y fiel en el cumplimiento de su trabajo.

Desde que Santiago comienza a dar señales de animacion en la mañana, las empleadas de las grandes tiendas, almacenes y fábricas santiaguinas salen a la calle buscando el camino de sus labores. Parten despues de hacer su sencilla *toilette* y despues de dar un beso a su madre o de ofrecer un cariño a los hermanos que marcharon a la escuela.

Nada turba sus pasos en el camino. Todo el mundo la respeta. Hai en su rostro dibujado con firmeza un sello de conviccion profunda de lo que vale su trabajo y de lo que vale ella misma.

Su marcha no es señalada por otro accidente que por el encuentro agradable con alguna donosa compañera que lleva con ella el mismo camino.

La labor espera. Se enhebran las agujas, se preparan los hilos de seda, se buscan las plegadoras, se acondiciona el pequeño taller de utensilios, y el trabajo comienza.

A medio dia las "midinettes" salen a almorzar para tornar a su trabajo a la una de la tarde.

Mientras trabajan charlan, conversan de silla a silla y desparraman sus impresiones en la atmósfera serena del taller. Algunas meditan, sueñan, desfloran ilusiones como la pobrecita Sidonia de Daudet al diseñar en su bastidor las flores y las mariposas de un bordado.

¿En qué piensan? En sus pequeños asuntos, en sus sensaciones del dia, en su novio, en su galan, en sus amores. Acaso dan una mirada mental al porvenir y se interrogan acerca de sus destinos. Acaso piensan en sus ahorros, en los seres adorados a cuyo sustento atiende, con tanta virtud y tanto amor.

Por su mente pasarán quizás visiones fujitivas de lo que vieron o acaban de ver en el teatro, en sus lecturas, en la calle, en el templo o en los lindos paseos santiaguinos.

Entretanto el trabajo anda, avanza, surje: ya es un bordado, un pliegue, una flor, un jiron de seda, la pluma de un sombrero, o el matiz de un hermoso vestido. Ha sido encontrado, acondicionado, colocado en su sitio en tanto que el pensamiento volaba y los dedos finos y blancos corrian entre las telas, las sedas y las flores...

Al tejer un bordado, al ajustar con singular buen gusto la pluma de un sombrero, al terciar sobre un vestido de baile un pliegue aristocrático, ellas han pensado ciertamente en la persona que lo va a lucir. ¿Quién será? ¿Será hermosa, jóven, arrogante? ¿Será una novia, una comulgante, una linda muchacha que dá

sus primeros pasos por el mundo de los salones?

¿Ese adorno gustará? ¿Atraerá todas las miradas, pensará alguien al verle tan fino y tan arrogante en su sitio en las manos que lo hicieron y en el buen gusto que lo inspiró? ¿Qué parte, qué lugar va a ocupar en la vida de una mujer el vestido que se plega (plisa), el sombrero que se adorna y carga de rosas y de velos, o el cuello destinado a ocultar una linda y satinada garganta femenina?

He aquí una operaria que hace flores: está construyendo mariposas con pétalos.

He aquí una que borda sobre un ámplio bastidor: está confeccionando flores.

Los matices surjen, parecen enviar a los ojos destellos ardientes que embriagan y deslumbran. Los contornos se redondean, se afinan en un fino "elance" que arrancará despues gritos de admiracion. Los colores, las ondas, las variaciones complicadas de un adorno se combinan maravillosamente y arrebatan a la maestra una sonrisa de aprobacion. De un estremo a otro del taller flota un lijero soplo de inspiracion, de esfuerzo, de aplicacion contenida y vibrante.

Al caer la tarde la obra es presentada. Se

A la salida de la Casa Prá

aprueban o corrijen los detalles. La maestra, "la señora", *ojea* resbalando su mirada por el trabajo presentado y volviéndole cuidadosamente entre sus manos. Le acerca, le aleja de su vista, frunce el ceño o sonrie y termina por aprobar o desaprobar con palabras discretas, dichas a media voz...

Al fin la hora de salir ha llegado. Llueve. El tiempo es duro e inclemente. Hace frio, la calle está inundada de agua ¡qué hacerle! Todas sonrien, se despiden, se separan. Con la falda remangada, la jentil obrera marcha bajo su paraguas. La mirada de sus ojos es grave, su continente es severo. Llega a su casa y arrojando lejos de sí sus abrigos abraza a su madre que ya comenzaba a estar con cuidado.

Por la noche el tiempo impide salir. Es preciso leer, acercarse al fuego, hojear un libro, dormitar mientras por la novela o el romance ruedan personajes y aventuras. El hogar está tibio, los niños comienzan a dormirse, la madre reza, una grande, una inmensa paz se cierne en la casa de esa muchacha feliz...

Mas, por el contrario, al partir del almacen no llueve. La tarde es serena, luminosa, fresca. Todo invita a sonreir, a alegrarse, a admirar lo que brilla en las vitrinas de los almacenes. La calle está llena de sensaciones y rumores. Al llegar a la casa la madre riega las flores del pequeño jardin y los hermanos juegan en la puerta de la casa.

La noche llega clemente, suave, divina. Es

la hora de pensar en los buenos amores, mientras en el cielo van brotando las estrellas...

¿Cuál es el porvenir de estas niñas? Aquel que aguarda a toda persona que trabaja. Prosperarán, se casarán, tendrán casas de modas, serán jefes de algun taller, serán algun dia comerciantes honorables, modistas que tratarán a las damas mas encopetadas de la sociedad. Acaso alguna llegará a ser Madame... etc.

¡La mujer que trabaja! ¿Hai algo mas noble o digno que ella? Ella es el ánjel de la casa, ella lleva el tutelaje amoroso de los suyos. Ella es la mujer de fuerza y de virtud que espontaneamente carga sobre sus hombros un hogar, una familia. Ella es la luchadora infatigable, la mujer que combate con la vida y que sabe encontrar fuerzas en el desastre, aliento en la desgracia, confianza en el desengaño.

Esa linda mujer que pasa es un elemento brioso del trabajo. Lleva a su casa el pan de una familia, el consuelo, el sustento y la felicidad de un hogar entero. Ella vale mas que el "flameur" que arroja sobre sus bellos contornos un necio piropo.

MONT-CALM

PUERTO DE COCHAMO.--Vista jeneral de la bahia

Presentamos a nuestros lectores algunas interesantes fotografías del puerto y construcciones que posee la Sociedad Agrícola y Frigorífica de Cochamó, en la provincia de Llanquihue.

Puerto Cochamó se encuentra en la Boca del Reloncaví, a corta distancia de Puerto Montt, en una preciosa bahia, cuyas líneas jenerales pueden observarse en las presentes vistas.

El puerto en dia de pago

Casa de empleados

Calderas para la graseria

Paisaje a orillas del Reloncaví

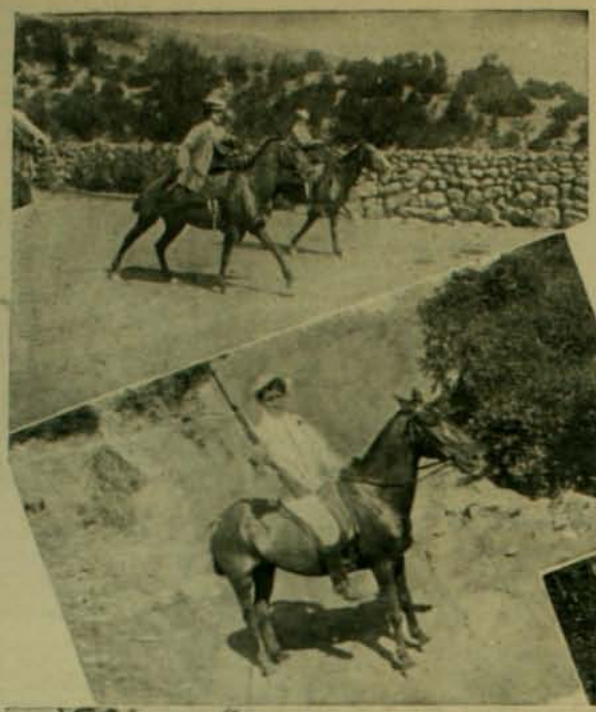
Edificios del almacen

Habitaciones para obreros

Nuevo camino

Casa en construccion para el Administrador

DIAS DE CAMPO



POESIA

La Aventura de Tse-I-La (Leyenda China

"Adivina o te devoro".—La Esfinj.e

Por el norte del Tonkin, mui adentro del continente, la provincia de Kuang-Si despliega sus arrozales dorados y sus ciudades de techos estraños hasta mui cerca de los principados del imperio del centro. Es ese el teatro de nuestra historia, en pleno pais de costumbre tártaras.

En aquellas rejiones la serena doctrina del gran Lao-Tse aun no ha podido disipar las vivas supersticiones populares, esas estrañas creencias en los Poussahs, especie de jenios tutelares de la Vieja China. Gracias a la propaganda de los bonzos venerables del pais, todas las viejas supersticiones chinas fermentan tanto en grandes señores como en humildes campesinos con mas fuerza que en los estados cercanos a Pei-Tsin, el Pekin que tanto codician los diablos de occidente.

Solo que esas supersticiones difieren de las creencias manchúes en cuanto admiten la intervencion directa de los jenios en los asuntos del pais.

El penúltimo Virei de esas vastas dependencias fué el gobernador Tche-Tang que nos ha legado su incomparable renombre de déspota tan hábil como feroz.

He aquí el secreto, gracias al cual ese príncipe escapó a infinitas venganzas y gozó del placer inefable de estinguirse dulcemente en medio de la ardiente sed de su sangre que dominaba a todo el pais.

Un dia. Seria talvez diez años antes de su muerte. Mejor dicho un medio dia de verano cuyos ardores convertian en deslumbradores espejos a lagos, rios y estanques, hacian crujir las hojas de los árboles, cuyo sol vertia miradas de impalpables llamitas sobre esos grandes kioskos de triple piso que constituian la gran ciudad de Nang-Tang, estaba Tche-Tang en la mas fresca de las grandes salas de su palacio, sentado en su trono negro incrustado de flores de nácar con tallos de oro luciente.

Mientras pasaba esa etapa sofocante del dia, el tirano apoyaba pensativo la barba entre sus manos dejando el cetro reposar sobre las rodillas.

Tras él, la colosal estátua de Fo, el Dios incomprensible, dominaba su trono. En las gradas velaban sus fieles guardias de corazas de escamas de cuero negro, el arco a la espalda y la larga hacha de armas firmemente empuñada. A la derecha su verdugo favorito ajitaba suavemente el gran abanico de plumas fantásticamente pintadas.

La mirada penetrante y desconfiada de Tche-Tang vagaba sobre la muchedumbre de Mandarines, de príncipes de su familia y de grandes funcionarios de la Corte. Todas esas frentes permanecian verdaderamente impenetrables. El Rei, sintiéndose íntimamente odiado, rodeado de inminentes planes homicidas, consideraba presa de una série de sospechas indecisas a cada uno de los grupos en que se conversaba en voz baja.

No sabiendo a quién esterminar primero y sorprendiéndose a cada instante de vivir todavia, soñaba taciturno y amenazante.

Una tapicería se levantó de repente para dar paso a un oficial. Este traia tomado de una manga a un jóven desconocido de grandes ojos claros y de bella fisonomía. El adolescente vestia una túnica de seda color fuego, con cinturon de broches de plata. Fué a prosternarse delante de Tche-Tang.

A una mirada interrogadora del Rei, el oficial tomó la palabra.

—Hijo del Cielo—respondió el oficial—este jóven ha declarado no ser sino un oscuro habitante de la ciudad y llamarse Tse-I-La. Sin embargo, afrontando la prueba de la muerte lenta, viene a ofrecerse para demostrar que los Poussahs le han confiado una mision respecto de tí.

—Habla—dijo Tche-Tang.

Tse-I-La se irguió con nobleza.

—Señor,—empezó con voz tranquila—sé lo que me espera si no mantengo cumplidamente lo que voi a deciros. La última noche, en medio de un sueño terrible, los Poussahs, que me favorecian con su visita, me han hecho presente de un secreto capaz de deslumbrar a todo entendimiento mortal. Si tú te dignas escucharlo, reconocerás que no tiene oríjen humano, porque con solo oirlo se despertará dentro de tí un nuevo y misterioso sentido. Su virtud te comunicará inmediatamente el don misterioso de leer, cerrando los ojos, en el espacio que separa las pupilas de los párpados, "los nombres mismos en caractéres de sangre de todos los que podrian conspirar contra tu trono y tu vida, en el momento preciso en que esa idea empezara a jerminar en sus espíritus".

Así, pues, te verás a cubierto para siempre de toda sorpresa funesta y te envejecerás tranquilamente gozando de toda tu autoridad. En cuantoa mí: yo, Tse-I-La, juro aquí por Fo, cuya imájen proyecta sus sombras venerables sobre nosotros, que el májico atributo de mi secreto es tal como te lo anuncio.

Ante este sorprendente discurso, un estremecimiento de hielo corrió por toda la asamblea seguido del mas profundo silencio. Una raga angustia contraia la impasibilidad habitual de todos los rostros. Todos examinaban atentamente a ese jóven desconocido que sin temblar se declaraba así poseedor y mensajero de un sortilejio divino. Tche-Tang, mirando en torno suyo parecia darse cuenta de este malestar acusador de sus cortesanos.

En fin, uno de los príncipes trató de disimular su inquietud esclamando:

—No veo qué podemos hacer con los delirios de este insensato emborrachado con el opio.

Y los mandarines tranquilizándose entonces:

—Los Poussahs no inspiran sino a los viejos bonzos de los desiertos.

Y uno de los Ministros:

—A nosotros nos corresponde en primer término examinar el asunto y resolver si el secreto de que este jóven se cree depositario es digno de ser sometido a la alta sabiduria del Rei.

Con lo cual los altos funcionarios irritados tomaron pié para decir:

—Y él mismo... quien sabe si no es uno de aquellos cuyo puñal no espera para herir a nuestro soberano sino el instante propicio en que sus ojos distraidos...

—Que se le arreste—gritaron otros.

Pero Tche-Tang tendió hácia Tse-I-La su cetro de jade en que brillaban los caractéres sagrados.

—Continúa—dijo con frialdad.

Tse-I-La continuó entonces ajitando entre sus dedos y cerca de sus mejillas un pequeño abanico de varillas de ébano:

—Si alguna tortura pudiera persuadir a Tse-I-La hasta obligarlo a traicionar su secreto revelándolo a otro que no sea el Rei, los Poussahs no me habrian escojido para su intérprete. ¡Oh! príncipe! Nó, yo no he fumado jamas el opio, no tengo rostro ni aspecto de insensato. Jamas he llevado armas. Solamente he aquí lo que me queda por decir: Si yo afronto la muerte lenta, es porque tal secreto vale, en caso de ser efectivo, una recompensa digna de él.

Tú solo ¡oh, Rei! juzgarás en tu equidad si merece el premio que te pido por él. Si inmediatamente al sonido mismo de mis palabras que enuncien ese secreto tú sientes en tí bajo tus ojos cerrados el don de ese espíritu viviente y su prodijio, será señal inerrable de que los Poussahs me han hecho noble, inspirándome su soplo de sabiduria. Entonces tú me acordarás la mano de Li-Tien-Se, tu hija radiosa, la insignia de príncipes de los Mandarines y cincuenta mil liangs de oro.

Al pronunciar las palabras de "liangs de oro" un imperceptible tinte rosado cubrió el rostro de Tse-I-La que se apresuró a disimularlo con su abanico.

La exorbitante recompensa pedida provocó una irónica sonrisa entre los cortesanos e hizo nacer un sentimiento de cólera en el fondo del corazon del Rei, herido en lo mas íntimo de su avaricia y de su orgullo. Una sonrisa cruel se deslizó por sus labios al contemplar al intrépido jóven que agregó:

—Espero de tí, señor, el juramento real por Fo, el incomprensible dios que castiga los perjuros, de que tú aceptas, segun que mi secreto te parezca positivo o quimérico, el acordarme esa recompensa o la muerte que te plazca.

Tche-Tang se levantó.

—Está jurado—dijo—sígueme.

Momentos mas tarde Tse-I-La, amarrado con ligaduras finísimas a un poste bajo una bóveda sombría que una sola lámpara alumbraba débilmente, contemplaba la elevada estatura del Rei Tche-Tang que se mantenia de pié a tres pasos de distancia.

El Rei se afirmaba en la puerta de fierro del subterráneo, dejando pesar negligentemente la mano derecha sobre la frente de un dragon de metal que salia de la muralla y cuyo ojo único parecia fijarse con terrible inmovilidad en Tse-I-La.

La túnica verde de Tche-Tang brillaba con estrañas claridades, su collar de pedrerías despedia estraños reflejos. Solo su cabeza, que sobrepasaba la altura del disco negro de la lámpara, quedaba oculta por una completa oscuridad.

A muchos pies bajo tierra nadie podia oirlos en ese momento.

—Te escucho—dijo Tche-Tang.

—Señor—empezó Tse-I-La—soi discípulo del maravilloso poeta Li-Tai-Pe. Los dioses me han dado en jenio lo que a tí te han concedido en poderio. Han agregado la pobreza para hacer mas grandes y nobles mis pensamientos. Por eso yo les daba las gracias de dia en dia y vivia tranquilo y apacible sin ambicion ninguna. Pero una noche, sobre la terraza mas elevada de tu palacio, bajo los rayos arjentados de la luna, he visto a tu hija Li-Tien-Se, a cuyos pies las hojas de los grandes árboles ajitaban sus efluvios de perfume suavemente mecidas por las brisas de la noche. Desde ese dia mi pincel no ha trazado mas armoniosos caractéres y siento en mí que ella tambien piensa en el encantamiento de que me ha hecho presa con su hermosura. Cansado de languidecer, y prefiriendo hasta la mas espantosa de las muertes, he querido por un rasgo heróico, por un rasgo de una sutilidad casi divina, he querido elevarme ¡oh, Rei! hasta tu divina hija.

Tche-Tang, llevado sin duda por un movimiento de impaciencia, apoyó el pulgar sobre el ojo del dragon. Las dos hojas de una gran puerta secreta rodaron sin ruido delante de Tse-I-La dejándole ver el interior de una mazmorra vecina.

Tres hombres de vestiduras de cuero, permanecian allí de pié cerca de un brasero en que se enrojecian los hierros destinados a la tortura. Del techo pendia una cuerda de seda, sólida, que terminaba en finos ramales y bajo la cual brillaba una pequeña jaula de acero, redonda y con una abertura circular en la parte inferior.

Lo que veia Tse-I-La era el siniestro aparato de la muerte lenta. Despues de sufrir las mas atroces quemaduras, la víctima era suspendida en el aire a la cuerda de seda por una de las muñecas. El pulgar de la otra mano era amarrado al pié del lado contrario. Entonces se le introducia la cabeza en la jaula en cuyo interior se colocaban dos enormes ratas hambrientas. El verdugo imprimia entonces al infeliz condenado suspendido en el aire el movimiento de balance de un péndulo. En seguida se retiraba dejándolo en las tinieblas y no venia a visitarlo hasta el dia siguiente.

Ante este cuadro que impresionaba por su horror a los hombres mas resueltos, Tse-I-La no se inmutó:

—Te olvidas de que nadie debe oirme sino tú—dijo friamente.

La puerta volvió a cerrarse.

—¿Tu secreto?—rujió Tche-Tang.

—Mi secreto, tirano, es que mi muerte traeria en breve la tuya, esta noche misma seguramente—dijo Tse-I-La en cuyos ojos se reflejaba el jenio. ¿Mi muerte? Solo eso esperan, ¿no lo comprendes? los que están temblando allá arriba. ¿No lo comprendes?... ¿No seria ella la confesion mas clara de la nulidad de mis promesas? ¿Qué alegria mas grande para ellos que la de reirse por lo bajo de tu credulidad burlada? ¿Te figuras que ello no seria la señal segura de tu muerte? Seguros de la impunidad, ellos no vacilarian un instante. Llama a tus verdugos. Pronto habré sido vengado. Pero, yo lo veo. Tú comprendes ya mui bien que si me haces morir, tu vida no será sino cuestion de pocas horas, que tus hijos estrangulados, segun la costumbre, te seguirán, que Li-Tien-Se, tu hija idolatrada, quedara en manos de tus asesinos. ¡Ah! si tú fueras un príncipe profundo en tus pensamientos... Supongamos, por el contrario, vuelves a entrar en la sala del trono con la frente inclinada bajo el peso de la misteriosa potencia, rodeado de tus guardias y apoyando la mano sobre mi hombro. Figúrate que allí, despues de vestirme con la túnica de los príncipes, llamas a la dulce Li-Tien-Se, tu hija y mi alma, que despues de habernos unido ordenas a tus tesoreros que me cuenten oficialmente los cincuenta mil liangs de oro. Entonces verias a tus cortesanos cuyos puñales empiezan a desenvainarse entre las sombras, prosternarse a tus pies, desfallecidos y temblorosos. Y despues, en lo futuro, nadie osará admitir en su espíritu ni la sombra de un pensamiento que te sea adverso. Piensa, pues, bien, en lo que te digo. Todos saben que eres tan frio como razonador. Nadie, pues, puede creer posible que una vana quimera haya bastado para trasfigurar la espresion inquieta de tu rostro en otra de estupor sagrado, victorioso, tranquilo. ¿Cómo? Todos saben que eres cruel y me dejas vivir. Todos saben que eres codicioso y me prodigas el oro. Todos saben que eres tan altivo en tu amor paternal y ven que me das tu hija mas bella. ¿Qué duda podria subsistir ante todo esto?

¿En qué crees tú que podria consistir el valor de un secreto inspirado por los jenios de nuestro cielo, sino en la conviccion dominante de que efectivamente lo posees en alto grado incomparable? Se trata únicamente de crear esta convicion inquebrantable. Eso lo he hecho ya. El resto depende de tí únicamente. En cuanto a mí, he cumplido mi palabra. Ademas no he hablado de los liangs de oro y de la dignidad que desdeño sino para dar una idea del inmenso premio arrancado a tu célebre duplicidad, de la espantosa importancia de mi gran secreto.

Tche-Tang: yo, Tse-I-La, amarrado por órden tuya al poste del suplicio, exalto delante de la muerte terrible la gloria del ilustre Li-Tai-Pe, el de los pensamientos luminosos, mi gran maestro. En verdad te declaro. He aquí lo que te dicta la sabiduria:—Volvamos a entrar con la frente levantada y radiante. Concede a todos tu gracia como un corazon bajo la impresion del cielo. Amenaza no tener misericordia para lo futuro. Ordena que se celebren fiestas luminosas para alegria de los pueblos en honor del gran Fo, que me inspiró este ardid divino. En cuanto a mí, desapareceré mañana. Me iré a vivir con la elejida de mi amor en alguna provincia feliz y lejana, gracias a los saludables liangs de oro. Creo que no llevaré jamas el boton de diamante de los Mandarines que dentro de poco he de merecer de tu largueza. Tengo otras ambiciones. Creo solamente en los pensamientos armoniosos y profundos que sobreviven eternamente a los príncipes y a los imperios; siendo soberano en su inmortal reino, no sabria qué hacerme como príncipe en los vuestros. Has podido ya convencerte de que los dioses me han dado la gran solidez de corazon y de intelijencia de que carecen los grandes señores que te rodean. Puedo, pues, mejor que nadie hacer brillar la alegria en los ojos de una mujer hermosa. Interroga a Li-Tien-Se, mi ensueño. Estoi seguro de que al ver mis ojos ella te dirá lo mismo. En cuanto a tí, tú reinarás a cubierto de una supersticion protectora y si abres tu entendimiento a la justicia podrás cambiar en amor el odio de tus súbditos. Ese es el secreto de los Reyes dignos de vivir. No tengo otro que revelarte. Pésalo bien, escoje y sentencia. Ya he hablado.

Tse-I-La guardó silencio.

Tche-Tang, inmóvil, pareció meditar durante algunos instantes. Su gran sombra silenciosa parecia alargarse sobre la puerta de hierro. De pronto descendió hácia el jóven y poniéndole ambas manos en los hombros lo contempló fijamente hasta el fondo de los ojos como presa de mil sentimientos indefinibles.

En fin, sacando su sable, cortó una a una las ligaduras de Tse-I-La. Luego poniéndole su real collar al cuello:

—Ven conmigo—le dijo.

Volvió a subir los escalones y apoyó su mano todopoderosa sobre la puerta de la luz y de la libertad.

Tse-I-La, a quien el triunfo de su amor y de su repentina fortuna deslumbraban un poco, miraba atentamente el nuevo regalo del Rei.

—¡Cómo! ¡tambien estas pedrerias — murmuró — ¿Por qué entonces te calumniaban? Esto es mas que las riquezas prometidas. ¿Qué quiere pagarme el Rei con este collar?

—Tus injurias—respondió desdeñosamente Tche-Tang abriendo de par en par la puerta que daba al sol.

LAS TERMAS DE CHILLAN

Puente sobre el Renegado

Salto del Renegado

DADA las condiciones jenerales del clima de nuestro pais, todo el mundo se apresta, a la llegada del verano, a soportar del mejor modo que sea posible los grandes calores de la estacion; pero a medida que ésta avanza, los ánimos se acaban, flaquean las enerjias y poseidos de la estenuacion que orijina la tórrida temperatura actual, todo el que pueda, todo aquel sobre quien no pesa el yugo esclavizante del trabajo, se apresura a huir, a fugarse en direccion a las playas lejanas que lamen las aguas del mar en su eterno oleaje, o hácia las campiñas que verdean bajo los rayos del luminoso sol de enero, tijereteadas en parte por las alamedas y en el resto de cuya estension se agrupan los bosques, los macizos de árboles aislados que ofrecen a los paseantes la fresca sombra de las umbrias donde se desenvuelven los variados incidentes de los paseos de vacaciones.

Así se nota como la ciudad se va despoblando poco a poco; se pierde la mitad de su animacion, de su movimiento cuotidiano. Las mañanas del centro adquieren cierto carácter funerario que no alcanza a disipar la presencia de algunas rezagadas que efectúan sus últimas compras, andando de prisa, ajitadas, las mejillas color de rosa, los ojos espresivos y hablantines. Pero esto mismo es solo una ráfaga, un instante; llega el medio dia y la ciudad se amodorra bajo la caricia de fuego del sol meridiano; la actividad se estingue por completo; algun coche cruza por las calles al trote perezoso de sus jamelgos, el campaneo de los tranvias tiene un dejo de cansancio y en las aceras desiertas, por sobre el asfalto reblandecido por los rayos del sol, camina despacio uno que otro transeunte, algun empleado que se dirije a su oficina buscando la sombra escasa, el sombrero en la mano y enjugándose la frente.

El baño, el baño! He aquí la esclamacion que condensa el pensamiento jeneral y unánime; el baño aunque sea en tina y dentro de un cuarto, ya que no puede ser en la playa agreste, en el rio ancho y manso que cruza la comarca, o en las termas de moda, en el balneario que oferta todas las comodidades del confort. Y la memoria sigue con envidia al amigo que partió, al compañero que gozará en este instante las delicias del descanso, de una completa despreocupacion, aprovechando la grata compañia de los demas huéspedes del balneario.

Salto de las Trancas

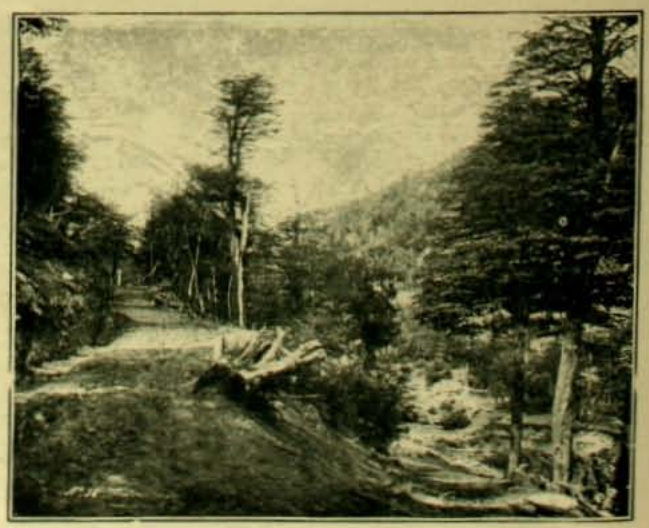
Realmente, estos son sitios indispensables en la presente temporada y es una verdadera lástima que las múltiples y beneficiosas fuentes termales que existen en el pais no hayan sido aprovechadas, para fundar en cada una un establecimiento modelo, como sucede con las de Chillan, por ejemplo, cuya instalacion reproduce en parte las presentes vistas.

Situadas en un punto no mui remoto de la República, facilitando en cuanto ha sido posible el acceso a ellas, sus condiciones hijiénicas largamente probadas por la esperiencia; las comodidades del edificio, el lujo de las habitaciones, su buen servicio, lo pintoresco del paisaje que la circunda y la bondad del clima han contribuido eficazmente a granjearle la predileccion que el público le dispensa, como lo prueba la afluencia de pasajeros que allí concurra todos los años por esta fecha.

Es éste uno de los pocos establecimientos, quizás el único de su jénero que está montado a la europea y apto para satisfacer todas las exijencias.

Ademas de lo pintoresco del sitio en que está instalado este importante establecimiento, podemos agregar que sus aguas, reconocidas por la ciencia médica como medicinales, son apropiadas para curar gran número de enfermedades.

Baños de Azufre



Camino al llegar a las termas

El matrimonio de Miss Roosevelt

Dentro de pocos dias debe verificarse en Washington el matrimonio de la hermosa Alice Roosevelt con el congresal Nicolas Longworth, el hombre mas simpático de Estados Unidos, como lo proclaman sus amigos y admiradores.

Así termina la pintoresca y corta carrera de Miss Alice Roosevelt para convertirse en Mrs. Longworth de Cincinatti. Es un ídolo popular que va a desaparecer de la vida activa. Ninguna niña en el espacio de ciento veinticinco años que llevan de vida libre los Estados Unidos ha sido mirada con mas interes por el gran público de esa nacion.

Ninguna ha tenido tampoco mas renombre en el mundo ni ha atraido mas poderosamente la atencion desde el dia en que quebró una botella de champagne, hace ya cuatro años, sobre la proa del nuevo yatch del Kaiser. Era esa la primera vez que se presentaba en público y desde el momento en que pronunció ante ochenta mil personas, con voz poderosa y simpática, las palabras: "En nombre de Su Majestad Jermánica, yo te bautizo yatch "Meteor",—empezó su carrera de brillante popularidad.

Esto ocurrió en febrero de 1902, en febrero de 1906 termina tambien su vida de soltera. Tiene ahora 22 años, pues nació asimismo en febrero de 1884.

Al nacer costó la vida a su madre Alice Lee de Boston, primera esposa de Roosevelt. La niña tenia tres años cuando el futuro Presidente volvió a casarse. Durante su vida ha sido la mujer mas feliz del mundo. ¿Qué mas puede desear una jóven de su edad? ¿No han discutido los diarios europeos su matrimonio con mas entusiasmo que el de cualquiera princesa de Europa? ¿No la han aclamado recientemente chinos, filipinos, japoneses y todos los pueblos exóticos del Asia como si fuera la hija de un Emperador? ¿No ha lanzado el Japon estampillas y tarjetas postales conmemorativas de su visita con su retrato y esta inscripcion: "La visita de la princesa"? ¿No le ha ofrecido su real mano y la vida y muerte de sus súbditos el Sultan moro de Sulu?

Y todo esto en el espacio de cuatro años.

El próximo matrimonio de Miss Roosevelt.—De derecha a izquierda, el diputado Longworth, su futuro esposo; Miss Roosevelt y el coronel Edwards, amigo íntimo del Presidente

Desde el pintoresco instante en que el Soberano mas poderoso del Viejo Mundo la eligió para madrina de su yate, la fama de Miss Roosevelt ha rivalizado con la de su padre, mientras los telegramas hablaban de él meditando alguna grandiosa obra política, añadian una série de detalles sobre ella viajando sola en automóvil, haciéndose aclamar en la China o festejar en el Japon.

Durante algun tiempo los diarios dieron como seguro su enlace con el Kronprinz jermánico. Se dió su nombre como el lazo mas firme de reconciliacion entre ambos paises y se comentó como una señal segura de arreglo la invitacion que le hizo el príncipe Enrique de Prusia para viajar en el "Meteor" durante una escursion de vacaciones.

Gran Bretaña trató entonces de recuperar esa desventaja diplomático-social y la "princesa" norte-americana fué invitada oficialmente a concurrir a las fiestas de la coronacion de Eduardo VII. Ella saltó de alegria al recibir esta noticia, pero los graves hombres de Estado fruncieron las cejas y dijeron "Nó".

Ella trató de consolarse viajando en automóvil por toda la Union, jugando con sus loros y sus perros y entonces conoció al diputado Nick. Longworth, representante de Cincinatti.

Se encontraron durante la brillante temporada veraniega de Newport. Era un hombre rico, elegante, un notable conversador, siempre lleno de anécdotas e historias curiosas. Gracias a estas cualidades, la esclusivista sociedad de Washington le abrió sus puertas hasta entonces cerradas para la gran mayoria de los miembros del Parlamento.

Desde el primer momento se notó que agradaba inmensamente a Miss Roosevelt. Pronto formaron un cuarteto inseparable con el conde de Chambrun, secretario de la Embajada francesa, que debia mas tarde casarse con una hermana de Longworth, y con la jóven condesa Cassini, hija del Embajador ruso.

Longworth fué invitado en seguida a las reuniones de la Casa Blanca y la sociedad de Washington pudo cerciorarse inmediatamente de que era una persona profundamente grata para la hija del Presidente. Desde entonces asistió a todas las reuniones a que ella concurria.

Se empezó entonces a susurrar un próximo enlace, rumores que tomaron cuerpo en el último verano cuando ella fué a Cincinatti a visitar a la madre de Longworth. Inmediatamente un desmentido oficial puso término a estos rumores.

Pero cuando el secretario Taft invitó a Miss Roosevelt a visitar a Filipinas, China y Japon, el congresal Longworth figuró en el número de los felices mortales invitados a este viaje rejio. Los rumores renacieron entonces con mas intensidad que nunca.

Jamas una niña americana ha hecho un viaje mas triunfal por Honolulu, Yokohama, Manila, Pekin, Tokio y Jolo. El jóven Longworth supo compartirlos debidamente. En todas partes fué recibida como una princesa. En Hawai esploraban juntos la famosa playa de Waikiki; Alice Roosevelt vestia un hermoso traje azul. De repente un paso en falso de Longworth y un movimiento de ella para sujetarlo, los hizo rodar juntos por las rocas hasta el mar que las azotaba veinte pies mas abajo. Felizmente, ambos salieron ilesos, pero completamente mojados.

En Tokio los astutos japoneses comprendieron lo que Longworth significaba para su visitante y lo invitaron a su lado a todas las recepciones del Mikado. Vino despues la visita a la Emperatriz viuda, la terrible enemiga de la raza blanca, en su palacio de Pekin. Luego la visita al Sultan de Jolo.

Este tiranuelo, que disponia de las cabezas de 8.000,000 de súbditos, se enamoró perdidamente de la "princesa" y le ofreció compartir con ella su trono y poner bajo sus órdenes a sus doce esposas. "Mi pueblo quiere que os quedeis como Sultana del archipiélago"—dijo el enamorado Soberano negro.—"Sospecho que ya teneis un número suficiente de esposas"—contestó riéndose Miss Roosevelt.

Luego el gran vapor "Manchuria", que los conducia, volvió a internarse en las llanuras infinitas del Pacífico. Por las noches Miss Roosevelt y su adorador se paseaban en silencio sobre la cubierta viendo rodar las olas del gran océano y contemplando la marcha de la luna al traves del cielo de los trópicos. Su enlace era ya cosa resuelta. Ahora ambos se paseaban meditando sobre el porvenir, formando proyectos para los años futuros. Y cuando el "Manchuria" fondeó en San Francisco, al lado de Alice Roosevelt, que saludaba ajitando su pañuelo, Nicolas Longworth permanecia de pié en la misma actitud del hombre seguro de su felicidad que a la partida.

Alice Roosevelt será la cuarta hija de Presidente que contrae matrimonio en la Casa Blanca. Sus predecesoras han sido Maria Monroe, casada en marzo de 1820; Elizabeth Tyler, en junio de 1848, y Nellie Grant, en 1871. Esta jóven gozó durante algun tiempo de una popularidad parecida a la de Miss Roosevelt; tuvo una suerte desgraciada en su union con Algernon Sartoris, jentil-hombre ingles, del cual hubo de divorciarse al poco tiempo.

Tal es la carrera ajitada y brillantísima de la hija del gran Presidente de los Estados Unidos que llega ahora a su brillante apojeo.—V. N.

ENTRE MILLONARIOS. -- El divorcio de los Condes de Castellane

Los últimos telegramas nos traen los ecos de un ruidosísimo incidente: el pleito de divorcio entablado entre Miss Anna Gould, de la célebre familia de millonarios yankees de este apellido y el hombre público francés y sportman conspicuo, conde Boni de Castellane.

En los actuales momentos este asunto es discutido en Francia como si se tratara de una verdadera cuestion de interes nacional. Los abogados de la condesa piden se obligue al conde a devolver a su defendida los veinte millones de dollars que ella aportara como dote hace ocho años.

El matrimonio de Boni de Castellane con Miss Gould fué hace ocho años un verdadero acontecimiento para la Europa entera. Los regalos hechos a la desposada fueron exhibidos en Paris durante quince dias y causaron una sorpresa que rayaba en la estupefaccion. Jamas princesa de los cuentos de hadas tuvo un mas hermoso *trousseau*, una coleccion de joyas mas fabulosamente ricas. El total de los regalos fué calculado en cinco millones de dollars.

La condesa de Castellane, ántes Ana Gould

El conde ha figurado en la política francesa a la cabeza de los mas ardientes lejitimistas y ha hecho en la Cámara el papel del "Enfant Terrible" de la oposicion. Es uno de los oradores mas elocuentes del Parlamento, uno de los primeros hombres del sport en Europa, un modelo de la elegancia del "tout Paris" y uno de los gastadores mas espléndidos de dinero que hayan figurado en los últimos tiempos. Una media docena de duelos afortunados han concluido por rodearlo de una atmósfera caballeresca que lo hace intensamente simpático a las multitudes.

A la época de su matrimonio con Miss Anna Gould habia gastado gran parte de su fortuna en locas y espléndidas prodigalidades. Sin embargo, está probado que en esa union intervino única y esclusivamente una apasionada afeccion. El conde cortejó durante largos años en uno y otro continente a Miss Gould.

Despues de su matrimonio, el tren de lujo de la casa Gould-Castellane ha redoblado aun mas su fastuosidad. Ambos esposos, siempre unidos, han gastado el dinero a manos llenas a trueque de mantener su supremacia en el gran mundo.

George Gould, hermano mayor de la condesa y casado a su vez con otra gran millonaria norte-americana, ha secundado lleno de placer los gustos de los esposos Castellane. El poderoso millonario que administra aun la fortuna entera de la familia, que segun parece pasa de quinientos millones de dollars, no podia menos de secundarlos ardientemente en su propósito de eclipsar a todos aquellos de sus compatriotas que trataban de deslumbrar con sus trenes rejios a la Europa. Los condes han tenido dos hijos. Su amor por ellos es intensamente apasionado. Actualmente los hacen educar al estilo antiguo bajo la estricta supervijilancia de un antiguo y renombrado sacerdote jesuita. Ambos niños descuellan ya en todos los ramos de la educacion y el conde declara con orgullo que no hai nadie en Francia capaz de besar con mayor elegancia en un salon la mano de una hermosa dama o sufrir mas espléndidamente el mas rudo exámen en cualquiera de las ciencias o de los sports modernos.

El conde Boni de Castellane
Distinguido político y sportman francés, casado con Ana Gould

En diciembre último con motivo de la visita del Rei Cárlos de Portugal a Paris, el conde le ofreció una soberbia recepcion en la cual gastó su renta de un año entero. Mas de 1,000 invitaciones fueron distribuidas.

Los Castellane fueron así los héroes de la semana. Sus amigos reinvindicaban para ellos la gloria de haber sido los únicos aristócratas franceses que hayan recibido dos veces en sus salones a un monarca estranjero.

Antes de la recepcion el conde ofreció al Rei una gran caceria en sus vastos parques de Le Marais.

La fiesta social se verificó en el espléndido palacio Castellane, construido a imitacion exacta del célebre Petit Trianon de Maria Antonieta. "Mi Trianon, dijo el conde en un club, es superior al de Maria Antonieta; pues bien, mi recepcion eclipsará ahora a la que puede ofrecer cualquier Rei".

Y en efecto, fué la mas espléndida fiesta dada en Paris desde los tiempos de Napoleon III.

En todas las invitaciones destinadas a las familias de la antigua nobleza, se leia una post-data rogándoles cortesmente que concurrieran a la fiesta en sus antiguas carrozas con escudo de armas y con la librea de sus antepasados "para marcar mas aun el estilo del siglo XVII".

El conde y la condesa recibieron a sus invitados en un estrado erijido al estremo de un largo salon, imitacion exacta de la sala del trono de Versalles. Abria calle desde la gran escalinata de mármol una doble fila de sesenta enormes lacayos vestidos con la librea azul y escarlata que usaban los Castellane en tiempo de Luis XVI. Techos, paredes y pilastras desaparecian por completo bajo varios millones de espléndidas rosas reales, de entre cuyos pétalos se escapaba una suavísima luz eléctrica difusa que añadia un tinte mas fantástico aun a la sala.

El salon parecia así un inmenso "foyer" de teatro sin un mueble, ni un asiento, a escepcion de los tronos destinados a los Reyes de Portugal y a los dueños de casa. La condesa de Castellane llevaba una espléndida imitacion del traje usado por Maria Antonieta en el baile de sus

Mrs. George L. Gould

Mrs. E. Gould

Mrs. Edward Gould

bodas con Luis XVI. La concurrencia fué invitada despues a visitar el "boudoir" de la condesa. Allí se veia espuesto, como en un rejio Museo, una coleccion de grandes vitrinas llenas con los regalos de bodas y las joyas de Mme. de Castellane.

El conde les enseñó tambien, con un orgullo verdaderamente infantil, el inmenso estanque de mármol que le sirve de baño de natacion, lleno de surtidores secretos y de juegos de agua destinados a sorprender a los bañistas.

Los convidados observaron con sorpresa que los departamentos del palacio estaban casi desprovistos de amuebiados. En todos los círculos se dijo en seguida que a causa de este enorme derroche que les habia consumido la renta de un año, los condes se verian obligados a recluirse por mucho tiempo en el campo.

Desde 1901 la renta de la condesa, que alcanzaba a 600,000 dollars, se ha visto reducida a 200,000 únicamente. En esa fecha los Tribunales de Justicia notificaron a George Gould, como apoderado jeneral de la fortuna de la familia, que los 400,000 dollars restantes debian ser retenidos para pagar unos diez millones de dollars, monto total de las deudas contraidas por la condesa despues de su matrimonio. Por su parte, el conde ha gastado, segun dicen, los 85 millones de francos que le aportó como dote la condesa.

Esta difícil situacion pecuniaria habrá traido, sin duda, las primeras nubes al firmamento, hasta ahora imperturbable, de esta union de hijos pródigos preocupados tan solo de gozar de la vida y de deslumbrar al jénero humano. Entonces, junto con la primera amenaza de pobreza, ha huido el cariño y ambos han acudido al divorcio como único medio de salvacion.

El escándalo ha sido enorme y sin duda mas de un célebre autor parisiense lo habrá escojido ya con entusiasmo, como el mas precioso de los temas para un gran drama moderno. Así aun en la desgracia, en la pendiente negra de la ruina, los Castellane siguen monopolizando la atencion de ese mundo e imponiéndose a la espectacion jeneral como los héroes del dia.

VICTOR NOIR

ASCENSOS POLITICOS

Los diferentes partidos en que se encuentra dividida la opinion política del pais se aprestan para la lucha eleccionaria de marzo próximo.

Cada agrupacion desea obtener en buena o en mala lid el triunfo para sus respectivos candidatos.

Y estas ánsias inusitadas, de hacer triunfar a los que pretenden un asiento de senador o de diputado, son tanto mas esplicables en estos tiempos en que puede decirse que la soberanía del Gobierno está radicada en el Congreso y en que hasta las facultades privativas del Presidente de la República han cedido el paso a la marcha invasora del Poder Lejislativo.

Así puede esplicarse la falta absoluta de orientacion y de entusiasmo que reina casi en todos los partidos para indicar el candidato a la Presidencia de la República.

No sucede otro tanto con los candidatos a senadores o diputados. Estos abundan; y sobre todo por lo que respecta a los primeros. En cuanto a los segundos, los partidos, salvo muí raras escepciones, han designado a los que mayores méritos tienen para ocupar un puesto en la Representacion Nacional.

Algunos hombres públicos que durante los últimos años han formado en las filas activas de la política militante y que representan en la actualidad algun departamento del pais en la Cámara de Diputados, buscan, a indicacion de sus partidos, un "ascenso político".

Entre estos se cuentan los diputados conservadores señores don Miguel Cruchaga Tocornal, don Silvestre Ochagavía y don Gonzalo Urrejola: el primero candidato a senador por Arauco, el segundo por Colchagua y el tercero por Ñuble.

Los liberales desean llevar al Senado a los diputados señores don Ismael Valdes Valdes y don Javier A. Figueroa: el primero por Colchagua y el segundo por Santiago.

Los liberales-democráticos presentan como candidatos a senadores por Cautin y Valdivia, respectivamente, a los señores diputados don Maximiliano Espinosa Pica y don David Sanchez Masenlli.

El partido radical ha proclamado candidato a senador por Cautin al diputado señor don Ascanio Bascuñan Santa María.

DON ISMAEL VALDES VALDES

CANDIDATO LIBERAL A SENADOR POR COLCHAGUA

El señor Valdes Valdes es el mas antiguo de todos los actuales diputados.

Ha representado durante 21 años consecutivos al departamento de San Fernando de la provincia de Colchagua, de cuyos electores ha solicitado ahora su ascenso a Senador.

Es un político que siempre ha sabido armonizar las enerjías de su espíritu con la suavidad de su carácter. Por eso es especialmente distinguido por sus partidarios y respetado a la vez por sus adversarios políticos.

La opinion de la Cámara es unánime en pensar que el señor Valdes Valdes ha sido su mejor Presidente.

Su partido, en el cual ocupa puesto prominente, espera aun mucho de su ilustracion, talento y patriotismo.

DON JAVIER A. FIGUEROA

CANDIDATO LIBERAL A SENADOR POR SANTIAGO

El señor Figueroa es nuevo en la política. Ha representado solo durante el último período al Departamento de Caupolican en la Cámara de Diputados. Sin embargo sus correlijionarios lo han distinguido con los puestos directivos dentro del partido, confiándole las comisiones mas delicadas en el Comité de la Cámara, en la Junta Ejecutiva o en el Directorio Jeneral; y, como una manifestacion de aprecio y de confianza, lo designaron, hace poco, para ocupar el puesto de Ministro de Justicia e Instruccion Pública y luego despues para disputarle a la Coalicion el asiento en el Senado que dejara vacante el ilustre don Cárlos Walker Martínez.

La eleccion estraordinaria se hizo. El resultado está aun dudoso. Tanto el poder del señor Figueroa como el de su contendor, señor Vicuña, permanecen pendientes de la decision de una comision especial de senadores encargados de calificarlos.

DON GONZALO URREJOLA

CANDIDATO CONSERVADOR A SENADOR POR ÑUBLE

El Candidato Conservador señor Urrejola ha sido miembro del Congreso desde 1894. En dos ocasiones ha servido al departamento de la provincia de Ñuble que hoi representa y en una al departamento de Concepcion.

En la Cámara se ha dedicado de preferencia al estudio y discusion de los proyectos industriales, dando pruebas de perseverancia y de claridad para tratar estas cuestiones.

Se ha hecho notar siempre por su altitud de miras y por el sano y tranquilo criterio que sabe aplicar a los debates en que toma parte. Habla poco pero con mucho tino y acierto.

Es miembro del comité político de su partido en la Cámara jóven y sus correlijionarios han creido justo procurarle el ascenso a Senador.

Don MIGUEL CRUCHAGA TOCORNAL

CANDIDATO CONSERVADOR A SENADOR POR ARAUCO

El señor don Miguel Cruchaga Tocornal goza entre sus amigos políticos y aun entre sus adversarios de jenerales simpatías.

En su partido ocupa un puesto de primera fila.

Ha sido miembro de la Junta Ejecutiva, desde cuyo puesto se opuso a que se derribara el Ministerio de Administracion que presidia el honorable señor don Juan A. Orrego. Representa en la Cámara de Diputados al departamento de Melipilla.

En el Gobierno, como Ministro de Hacienda, ha realizado una importante labor, condicion que lo llevó hace poco, a la jefatura del actual Gabinete.

La Coalicion lo ha proclamado candidato a senador por Arauco.

Don SILVESTRE OCHAGAVIA

CANDIDATO CONSERVADOR A SENADOR POR COLCHAGUA

Tiene el señor Ochagavia 12 años de vida pública. Ha representado en la Cámara de Diputados diversos departamentos de la República.

Miembro de varias comisiones parlamentarias, a todas ha prestado el contingente de su criterio recto y de su ilustrada preparacion.

El partido conservador lo ha presentado como su candidato a senador por la provincia de Colchagua, teniendo en vista los servicios prestados por él a la agrupacion y sus méritos personales.

Don ASCANIO BASCUÑAN SANTA MARIA

CANDIDATO RADICAL A SENADOR POR CAUTIN

El señor don Ascanio Bascuñan Santa María, a mas de ser un político de fila, es un correcto hombre de administracion. Pruebas de ello dió en el desempeño de su puesto de Ministro de Estado en el Departamento de Guerra y Marina, donde puso de relieve sus condiciones de labor y la energía de su carácter.

La capital de la provincia de Cautin, de cuyos electores ha solicitado su ascenso a Senador, le debe a su iniciativa los servicios de agua potable, el mejoramiento de sus establecimientos de instruccion primaria, la creacion del Liceo de Niñas y de una Escuela Profesional, circunstancia que le ha granjeado la voluntad de gran parte de los electores de aquella provincia sin distincion de colores políticos.

FIESTA DE BOMBEROS

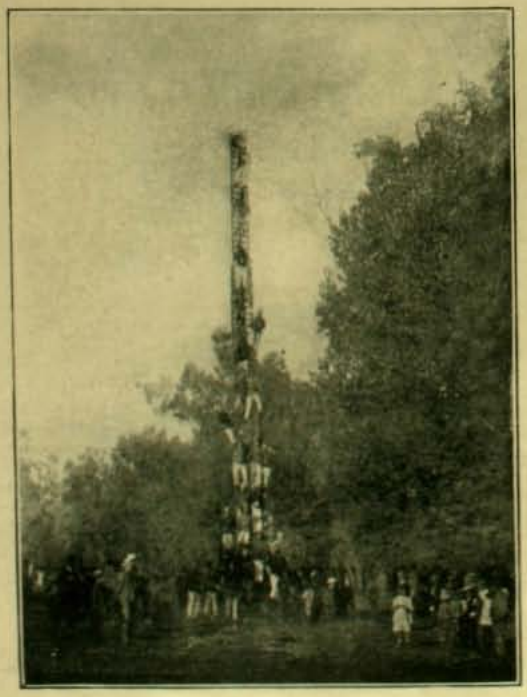
Las compañías de bomberos 7.a y 10.a efectuaron el domingo último en el Parque Cousiño un brillante ejercicio combinado, al cual asistió un crecido número de personas, que aplaudieron con entusiasmo la correccion y rapidez de los distintos movimientos ordenados por los directores de la maniobra.

Terminado el ejercicio, los bomberos franceses y españoles se trasladaron al restaurant, donde se les sirvió un espléndido *lunch*, durante el cual se hicieron votos por la prosperidad del Cuerpo de Bomberos y especialmente por las compañías representadas en la fiesta, de las cuales forman parte los mas distinguidos miembros de dos simpáticas colonias estranjeras.

La fiesta del domingo fué hermosísima y dejó gratamente complacidos a los paisanos que aceptaron la amable invitacion repartida por los organizadores. Sabemos que hai el propósito de repetir en adelante con mayor frecuencia estos ejercicios que tienden a estrechar aun mas los lazos de fraternidad que existen entre los abnegados miembros de esta noble institucion.

Don Antonio Montero, director de la 10.a Compañía de Bomberos

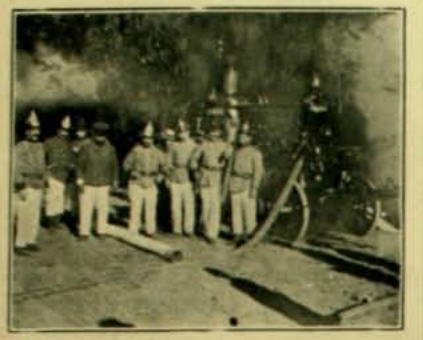
Bomba de la 10.a



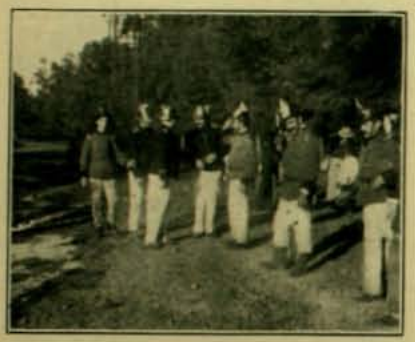
Ejercicios de escalera

Bomberos de la 7.a y 10.a Compañía

Durante los ejercicios



Grupo de bomberos de la 10.a Compañia



Bomberos de la 10.a y 6.a

VISITA DE PESAME Y DUCHA DE LAGRIMAS

1

2

3

4

Don Juan Miguel Dávila y don Evaristo Molina, presidente y secretario de la comision sobre la organizacion de las oficinas de hacienda y la enseñanza comercial en Europa

Olga Diaz de Valdes Hurtado † el 31 de diciembre de 1905

La niñita Olga Diaz de Valdes Hurtado, arrebatada últimamente por una rápida enfermedad al cariño de un hogar jóven y distinguido, del cual era la primojénita, tenia solo dos años y medio de edad y se hacia notar por una lucidez de intelijencia verdaderamente precoz que constituia el encanto de sus padres.

DE EUSEBIO BLASCO

A LA MARQUESA DE SANTIAGO

Dícesme que envidias mi posicion y mi carrera, hermana querida, y a fé que soi dichoso.

¡Qué contento estoi! ¡Qué satisfecho de mí mismo!

Bendiga Dios la hora en que se me ocurrió escribir el primer verso, o la primera línea de prosa.

No lo tomes a vanidad ni orgullo, pero voi a regodearme.

Esta profesion de escritor (y entremos ya en materia) tiene la gran ventaja de dar de sí.

Porque, vamos a ver: ¿a mí quién me priva ahora mismo de figurarme todo lo que quiera y crear todo lo que se me ocurra?

¡Oh! Somos los reyes del mundo. Con cuatro bastidores, cuatro actores y cuatrocientos versos, creamos un pais, una familia y una porcion de disgustos para ella, y aun para el público que va a enterarse del asunto.

Con menos de eso todavia, con una pluma de acero y un poco de tinta empedramos un pedazo de papel y vamos levantando el edificio de la ficcion que mas pronto se nos viene a las mientes.

Hermana obediente y sumisa, si tomas una novela mia, sucumbes sin remedio. Te pediré por ejemplo, en el primer capítulo: *Estamos en el Congo*... y no hai remedio; o vente al Congo, sin despedirte de la familia, o deja el libro. Mientras leas mi novela, estarás donde a mí me diere la gana.

Y no me paro ahí. Se me antoja decirte en el principio del capítulo segundo: *Está lloviendo.*

No mires al cielo; porque si el cielo está sereno, no puedes seguir leyendo. O crees a la Providencia, o créeme a mí. Yo mando.

Sigue la lectura:

El agua cae a torrentes...

¿Eh? Como yo me entusiasme, has de leer el capítulo con paraguas.

Maravillado estoi de mí mismo. Pensar que desde aquí, desde el modesto rincon donde me arriesgo a vivir puedo disponer de los elementos...

Ya no me da la gana de que llueva. *Capítulo tercero.—El sol ilumina con sus dorados rayos las calles de la corte. El lector nos seguirá hasta la calle de la Palma Alta...*

Anda, lectora; anda parienta: echa detras de mí, que vamos a la calle de la Palma Alta (como quien dice, detras de la puerta).

Y te avienes y me sigues; y si no, no te enteras de lo que le va a pasar al héroe de mi novela.

Y a propósito. ¿Qué te parece del héroe de mi novela?

Es simpático, ¿eh? Buen muchacho, honrado, incapaz de cometer una mala accion; en una palabra, todo un hombre de bien. ¡Como que se llama Felipe!

Ya sé que te ha interesado. Tanto, que me dejas sin leer las descripciones y las digresiones, y pasas hojas enteras para ir a buscar la pájina donde se habla de Felipe.

¡Hola! ¡hola! ¿Conque me pasas hojas, y me desprecias párrafos enteros, por buscar a mi héroe? Pues aguárdate, que en este capítulo le voi a cortar la cabeza.

Capítulo veintitantos.—La emboscada. Se acabó Felipito; ya puedes rezarle un Padre Nuestro. Le acaban de rebanar el pescuezo, en el mismo portal de la casa de su amada.

La novela debe retratar a la sociedad. A todo hombre de bien, garrotazo. O soi o no novelista de costumbres.

Pero vamos, mujer, no te incomodes, que tampoco me sabe bien eso de que tires el libro. ¿Te has enfadado por que le he retorcido el cuello a ese jóven interesante?... Pues no tengas cuidado, que para cada uno que se muere en el mundo, hai ciento que nacen. ¿Dónde está la mujer que mas te peta entre todas las de la novela? ¿Es Luisa? Corriente. *Capítulo sesenta.—Fruto de bendicion.*

¡Ea! Ahí te regalo eso, en uso de mi derecho.

Y no hai mas remedio: en el mero hecho de ser lectora mia, estás a mis órdenes. O creer, o morir de ilusiones conmigo, o no leerme.

Solo una vez he transijido con mis lectores; cuando hacia el folletin de cierto periódico, que era una novela a propósito para mujeres y jente así.

Era aquella época para mí bastante séria y para los demas bastante divertida, porque para divertir a los demas no hai cosa como estar uno triste y sin dinero.

Yo escribia mi folletin al dia, de donde resultaba que el dia que me cojia de mal humor, o de mal bolsillo, que viene a ser lo mismo, el personaje de la novela que me caia mas cerca, moria como una cucaracha.

Parece ser que alguno de dichos personajes interesaba al público.

¡Ya lo creo! ¡Tal los trataba yo, que a cualquiera le daba lástima!

La heroina era una pobre muchacha a quien yo llamaba Margarita.

Tanto me debí cebar en ella, que un dia recibí una carta, escrita de letra de mujer, sin firma y fechada en Valencia, en la que me suplicaba «que no matase, por Dios, a la pobre Margarita».

Quise ser condescendiente; mas como la súplica vino en mal dia, serví a la lectora y me serví a mí mismo. No maté a Margarita... ¡pero la casé!

Así dispongo yo de todo el mundo.

Ahora los tiempos han cambiado; yo no escribo nunca de mal humor, porque cuando tengo mal humor, no escribo.

Ahora todo lo contrario. Me dedico a edificar palacios, a colonizar paises, paises mios, paises que a mí me da la gana de inventar. ¿Quién como yo?

Carísima deuda, permíteme que me regocije al contemplar mi poder. Permíteme que te diga que estás en mis manos.

¡Oh! ¡Si yo escribiera dramas o comedias sérias! Aun haciéndolas mui malas, te haria llorar, y accidentarte y todo. Siempre tendria preparado un niño, mui chiquitin, para casos de apuro. Como no te conmovieras pronto, ya verias; echaria a la escena al chiquitin en una situacion *ad hoc*, le haria decirle a su padre que por qué no queria a su mamá (suponiendo que el matrimonio anduviera a la greña): o si el padre era mal trabajador y perdido, le haria yo decir al niño que tenia hambre o cosas por el estilo. O sin sacar al niño siquiera, haria que un personaje de mi drama amenazara a la madre con robárselo, o... ¡qué sé yo! ¡Si hai cosas que hacen llorar siempre! Yo siempre he visto llorar al público en parecido caso.

No hai nadie como el escritor en el mundo. No hai poder comparable al del poeta. Llevamos la sociedad en el bolsillo; unos, en el bolsillo del pecho, otros en el bolsillo de atras.

Ahí está Zorrilla, que es de los mios. Con la mayor seguridad nos ha dicho muchas veces:

Yo sé por qué es dulce la miel de la abeja:
Yo sé por qué vuela tan alto el condor:
Yo sé cómo el viento se lleva la nave:
Yo sé cómo al cielo la luz da color:
Yo sé por qué silba el viento y el ave...

En fin, él lo sabe todo y yo lo sé tambien, y de buena tinta, y cuando no, me lo figuro. En esas cosas somos mui prácticos todos los que hacemos versos, y no nos equivocamos nunca.

Cuando a mí me da por ahí, o por allá, no me quedo corto: en cierta ocasion le dije a cierta mujer, en ciertos versos de un álbum, que todos los claveles de un prado (que no debia ser ni el de San Fermin ni el de San Jerónimo) iban todas las mañanas a pedirla colores prestados. Ahí tiene usted lo que son las cosas. Y a otra mujer, otra vez, la llamé Diana, que es nombre de perra.

Y en fin, a otra la llamé Citerea, y la dije que habia nacido de una gota de rocío; y sin embargo, ella creia que se llamaba Vicenta y que era de Majaceite.

¡Escritores! ¿estais convencidos de que sois capaces de todo?

¡Poetas! ¿podreis dudar de que el mundo es vuestro?

Yo me miro de arriba abajo y de derecha a izquierda, y no puedo menos de esclamar:

—¿Quién como yo?

Yo creo, yo invento, yo doi vida a quien me da la gana y estrangulo a quien mejor me parece. Yo soi el amo.

Pero ¡ah! tres veces ¡ah! Apesar de todo, he observado una cosa, que me entristeceria si no estuviera ya triste.

Y es que por mas vueltas que le doi a la imajinacion, no puedo crear ni siquiera un *triste* billete de cincuenta escudos.

Adios, Carolina.

EUSEBIO BLASCO.

NOTA.—Se editan en Madrid las obras completas del simpático y jenial periodista español Eusebio Blasco, cuya muerte lamentó la prensa europea y americana hace un año. En uno de los tomos recien llegados encontramos este simpático artículo.

GRUPO DE JÓVENES EN LAS PLAYAS DE CONCON

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES.—Su asilo de ancianos

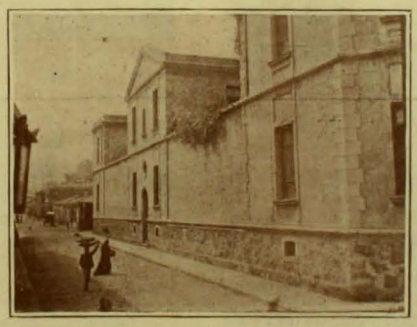
Sala de costuras

En el patio.—Entretenidas en tejer u otros pasatiempos

FRECUENTEMENTE se ve en las calles centrales de Valparaiso un carro pintado de negro, tirado por dos vigorosos caballos, y en cuyo pescante se ve siempre una monja de hábito negro que desciende en las puertas de los restaurants, hoteles y casas de comercio, solicitando una limosna para los pobres. Ese carro pertenece a las Hermanitas de los Pobres, institucion de caridad fundada en 1885 con el ausilio de la señora Juana Ross de Edwards y representada por dieciocho Hermanitas que dedican toda su actividad al cuidado de los ancianos asilados en su casa. Pertenecen esas piadosas mujeres a una órden que tiene su asiento principal en Bretaña (Francia) y que está dividida en dieciocho provincias, ubicadas en distintas partes del mundo. Las Hermanitas piden limosna diariamente y en todas partes, sin que nadie se atreva a negar ese socorro que se solicita con suave insistencia. Y decimos con insistencia, porque las Hermanitas no se retiran tranquilamente despues de una negativa; ellas insisten y suplican, hasta que se les da algo. Se contentan con cualquiera cosa y no rechazan nada.

En el comedor

Las mas antiguas de la casa



Asilo de ancianos

Se nos cuenta que en cierta ocasion una persona, deseosa de que no le pidieran nada mas, les regaló un enorme cerdo vivo que la Hermanita colocó en el pescante de su carro. En las afueras de Valparaiso, donde tienen su asilo de ancianos, el animal saltó del pescante y echó a correr por el barro. La Hermanita no se desalentó y siguió tras del fujitivo, saltando por los charcos y sumiéndose en el lodo hasta que cansada y llorosa atrapó al chancho y lo llevó de nuevo al carro. Así son las Hermanitas, cuya mayoria son personas que han abandonado las comodidades de un hogar para entregarse de lleno a la caridad; sufren abnegadamente todas las contrariedades y nada las hace desmayar en su santa obra.

En su asilo cuidan a 100 mujeres y 50 hombres, de los cuales el menor tiene 60 años de edad. Allí viven en familia, trabajando segun les alcanzan las fuerzas Hai sastres, carpinteros, gasfiters, mecánicos, etc. Todos están mui contentos y tienen gran cariño por la casa y por las Hermanitas. Dos veces al mes salen a ver a sus familias y reciben visitas dos veces por semana. La casa cuenta con servicios de botica, lavanderia, etc. Durante el tiempo que existe la casa es han asilado en ella 900 ancianos, de los cuales han muerto 509, cuyo entierro se hace por cuenta de las Hermanitas.

Dedicados a algun trababajo

Este establecimiento recibe desde su fundacion la particular proteccion de la señora Juana Ross v. de Edwards, cuya proverbial caridad que alivia grandes miserias en Valparaiso, se ha ejercido siempre con gran empeño en favor de los ancianos.

La Superiora del asilo es sor Amada de Maria, relijiosa que ha consagrado gran parte de su vida a atender solícitamente a los ancianos desvalidos.

El mas antiguo de la casa
Cárlos Villegas Jorquera

Sastres y cigarreros

CAMINATA A APOQUINDO

El ganador de la caminata y los jueces de camino

El domingo pasado tuvo lugar una caminata a pié a Apoquindo, organizada por el Club Atlético Imprenta Franco-Chilena. A las 6 A. M., los escursionistas, reunidos en la plazuela Vicuña Mackenna, recibieron su numeracion por estatura y tomaron colocacion segun las órdenes del juez de partida, a cuya voz, dada a las 6.50 se empezó la marcha por la Alameda, siguiendo por la Avenida Vicuña Mackenna, Ñuñoa, Guindos y Tobalaba. Varios ciclistas del Club El Cóndor servian de jueces de camino y de llegada.

A las 8.35, los jueces instalados en el camino de los Baños fijaron el siguiente órden: 1.° don Arsenio Martinez, 2.° don Alfredo Quiroz, 3.° don Alfredo Manso, 4.° don José 2.° Ojeda y 5.° don J. F. Martinez, quienes recibieron inmediatamente los premios que consistian en un reloj Waltham de nikel con cadena enchapada en oro, un par de colleras enchapadas en oro, un prendedor para corbata, un cinturon de cuero para caminatas y otro cinturon con cartuchera para caminata.

Jueces de la caminata

Despues de bañarse y de tomar un lijero refresco, los escursionistas almorzaron en medio de grande alegria y animacion, sin que se notara entre ellos el cansancio de la larga y rápida caminata. Se regresó a Santiago a las 4 P. M.

Tenemos conocimiento que varios otros establecimientos tipográficos llevarán a efecto, dentro de poco, caminatas como la ya descrita, porque bien comprenden sus iniciadores que este gremio necesita, mas que ninguno otro, de ejercicios fisicos, dadas sus condiciones de poca actividad en el trabajo.

Momentos ántes de la partida

Los caminantes en Apoquindo

LAS NOCHES DEL PARQUE COUSIÑO

Todos los santiaguinos que aun no han podido abandonar el gran hormiguero de la capital, sujetos a ella por la cadena de labores fatigosas e imprescindibles que cada año se hacen sentir con mas fuerza, han acojido con entusiasmo la idea de pasar las noches en las playas tranquilas de la laguna del parque, bajo la iluminacion de un medio centenar de grandes lunas eléctricas.

Por eso los carritos pintados característicamente de amarillo, van todas las noches, hasta las altas horas, repletos y jadeantes con un precioso cargamento humano, ansioso siquiera de disfrutar por breves horas de las delicias de un veraneo ficticio. Van tambien centenares de victorias cuyos faroles se divisan a lo lejos marchando rapidamente entre la sombra de los árboles, como fantásticas luminarias.

Y así se pasan lentas y suavemente las horas de una noche sofocante, aspirando un aire mas liviano y mas perfumado, viendo desfilar por las avenidas blancas las siluetas livianas de las jovenes paseantes vestidas con trajes de verano, oyendo el rumoreo cristalino de sus risas y charlas, viendo cómo juegan los reflejos de las luces en la superficie tersa de la laguna.

Despues un instante al restaurant en busca del trago de champagne, del cocktail o del sandwich servidos por la "madama" que anima a los parroquianos con su charla picante de parisien y con su risa franca y contajiosa.

Lo mismo sucede todas las tardes y los que frecuentan ese rincon de la vida santiaguina sin nostalgias de otros costosos balnearios, empiezan a confesarse que el veraneo en Santiago no es tan rudo ni aburrido como parece a primera vista, ya que se tienen puntos de veraneo tan fáciles y baratos como el que nos ocupa.

Esperando un carruaje

El restaurant del Parque Cousiño

La dueño de casa

NO VERANEO.—Por falta de espacio no se publica en este número la continuacion de estos artículos.

El Alma Errante de Casgamala

—o—

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

Arriba, la orquesta de tzinganos atacaba una polka brillante. El conde Lotario bailaba.

Cuando la polka terminó, Dagmar y Lotario se aislaron en un saloncito.

—Querido—dijo ella de repente—tengo una idea mui nueva, mui divertida.—¿No me dijo usted que para clausurar la fiesta, a las tres de la mañana, la vieja torre del monasterio debia estar iluminada y que se veria brillar en líneas de fuego, las armas de los d'Esterloff? Hagamos la representacion mas completa: esta noche se ha hablado mucho del Alma Errante aquí. La princesa de Orouskine y la baronesa de Friesachs la oian encantadas, y les decia que su vista enloquecia y cegaba. Ahora ved lo que os propongo: Nos deslizaremos juntos detras de las ruinas del monasterio. Un largo chal blanco y un velo de gasa me ayudarán a figurar convenientemente la aparicion, mientras que usted, con un antorcha de resina, producirá la famosa luz que ha terrificado a tanta jente. En el momento en que el escudo inflamado aparecerá en las tinieblas, yo surjiré en la cumbre de las ruinas, en la ventana ojival y usted ajitará la antorcha sobre mi cabeza.

—¡Bravo! — gritó Lotario entusiasmado. — Esta inspiracion es jenial. Nos vamos a reir. Tengamos cuidado, solamente, que no se aperciban de nuestra salida.

Ofreció su brazo a la jóven, lo mas naturalmente del mundo, y la condujo a la terraza.

Al mismo tiempo una sombra envuelta en una capa negra, salia del castillo por una de las puertas laterales. Dmitri, rozando los tilos y buscando pasar desapercibido, volvia a su kiosko a grandes pasos.

Las ruinas del monasterio ocupaban la parte alta del parque y prolongaban, por decirlo así, al este, los departamentos del castillo. De esta abadia, destruida en parte en el siglo XVI, subsiste una fachada, mas o menos bien conservada. Ahí era donde preparaban los juegos artificiales finales. Los artífices acababan de disponer los faroles y cohetes.

—Llegamos demasiado temprano—dijo Lotario.

—Tanto mejor. Tendremos tiempo para pasearnos en el claustro, lejos de las jentes.

Despues, designando una ventana ojival a traves de la cual titilaban las pálidas estrellas, Dagmar añadió:

—Allá es donde apareceré... allá arriba... en pleno cielo!...

Para llegar a la escalera tamboleante que conducia a esa ojiva, era necesario atravesar un caos de escombros. Lotario sostenia a la jóven en los pasos peligrosos. Ella dió un paso en falso y sus caras se rozaron. Este contacto enardeció a Lotario.

—Que yo no pueda, suspiró, daros a traves de todos los escollos de la vida, el apoyo de esta mano! ¡Oh! Dagmar! en este lugar donde no vivieron sino piadosos cenobitas, enemigos de toda mentira, pero que no conocieron las ternuras humanas, ¿lograré esplicaros en términos bastante sinceros, la pasion que desborda de mi corazon?

Y queria estrecharla entre sus brazos.

—¡Dagmar! ¡Dagmar! ¿Me ama usted?

Ella quiso reirse para esconder su turbacion, pero fué un grito de terror el que salió de su garganta mientras que, instintivamente, llevó sus manos a los ojos. Lotario, tambien, despues de una brusca esclamacion, retrocedió paralizado de espanto...

Una claridad fulgurante, alucinante, brotó del pié de la muralla... Un instante, bajo la luz intensa y fantástica, los monjes de piedra aparecian como fuera de sus nichos. Parecia que el rayo hubiera caido a los pies de los nocturnos paseadores. Despues, todo quedó en tinieblas.

—¡Es una farsa infame, pero bien hecha!—rujió Lotario, pasado el primer deslumbramiento. Decididamente, al Alma Errante de Casgamala le gusta mi piel. Tome mi brazo, señorita, y volvamos luego al castillo.

—¡El Alma Errante!—murmuró Dagmar, sí, era ella. Quedémonos un poco aun, amigo mio. Yo no tengo miedo. Déjeme ver, primero, a fin de poder creer. Déjeme persuadirme de que esta cegadora proyeccion no es un relámpago, pero sí un rayo fulminante de ese mundo invisible donde solo los muertos tienen entrada.

Bajo pretesto de buscar un guante perdido, llamó a los artífices con sus antorchas. Hizo alumbrar sucesivamente todos los ángulos del muro, todos los nichos de las estátuas, todas las piedras sepulcrales. Lotario, lívido, con los ojos furiosos, la escoltaba.

—Es aquí, yo estoi segura que es aquí, detras de ese bloque—

afirmó ella.—Y ninguna huella de pasos, ningun indicio revelador. No obstante, me ha parecido sentir pasos de alguien, delante de nosotros.

—Imposible, señorita,—respondió uno de los artífices.—En este lado la ruina es inabordable. Yo he trabajado toda la tarde en la fachada y podria jurar que no ha entrado ni un gato.

—Partamos—dijo Lotario, que no podia dominar sus nervios.

Estaba tan pálido, tan descompuesto, que los obreros lo miraban con piedad. Ella lo seguia, como con pena, hácia el castillo, perdida en oscuros pensamientos. Despues, desenrollando el velo de gasa que habia dejado sobre sus espaldas.

—El Alma Errante tiene su rol—dijo.—Creo que ahora nuestra comedia seria supérflua.

* *

Despues de la iluminacion final, la mayor parte de los invitados se retiraron. Solamente algunos húsares de Dopart y una media docena de snobs de frac, se quedaron en el "fumoir", pareciendo que esperaban una seña del dueño de casa...

Dagmar se habia retirado a sus departamentos. Cansada, no tanto por la danza, como por la emocion violenta que sintió delante de la luz inesplicable, se quitó, con un suspiro de alivio, la estrecha coraza de lentejuelas irisadas que aprisionaban su talle e iba a pedir al sueño un reposo reparador.

Pero visiones aterradoras pasaban y repasaban bajo sus pupilas cerradas. La luz enloquecedora la perseguia hasta en su alcoba. Volvia a ver a Lotario pálido, tembloroso, impaciente por huir... Bajo la máscara del terror, el Apolo de los caballeros-guardias, habia cesado de ser bello. ¿No seria él el ideal que habia soñado?... E involuntariamente pensó en Dmitri. ¿Habria retrocedido él ante la inofensiva claridad? ¿Tendria la pusilanimidad de soltar la mano de aquella a quien acababa de ofrecer su proteccion?... ¡Dmitri!... ¡Pero nó! ¡nó!... es imposible pensar en Dmitri.

Golpearon su puerta. Dagmar despierta sobresaltada.

—¿Quién golpeó?...

—¡Soi yo!—murmuró una voz—yo, Vera Ivanowna! Abre luego.

El timbre silencioso de esta voz, pasó como un fúnebre tañido por el corazon de la jóven.

Despues de un momento, Dagmar abrió suavemente.

Con una palmatoria en la mano, apareció Vera en el hueco de la puerta.

—¿Qué tienes, Vera? ¿Qué quieres?...

—Te voi a hacer asistir a un pequeño espectáculo mui instructivo. Pon un "peignoir" sobre tus hombros, Dagmar y sígueme.

—¿Un espectáculo?... ¿Un espectáculo instructivo?...

—Ya comprenderás. Ven, ven luego... Seria, realmente una lástima perder tan bella ocasion!

Dagmar, a medio vestir, obedeció a este mandato cortante e imperioso.

Las jóvenes, con pasos de sonámbulas, atravesaron una série de salones, a los cuales Dagmar no habia aun penetrado; despues ascendieron algunos escalones y se encontraron en un pasadizo oscuro y que parecia sin salida...

—¡Marchemos en puntillas!... ¡Ni una palabra!... ¡no respires fuerte!—mandó Vera d'Esterloff.

Dieron algunos pasos aun, en el silencio, despues Vera se inclinó sobre un tabique y apoyó el dedo sobre una cabeza de clavo apenas visible. Inmediatamente los oscuros cuadros de madera de nogal se levantaron sin ruido. Vera, entonces, abrió una especie de ventanillo metá-

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES. Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

ALUMBRADO

POR LA

COMPAÑIA DE GAS ACETILENO

116, CALLE ESTADO, 116

CHALET DEL SEÑOR ENRIQUE RICHARD F.

SUÑOA

lico, disimulado en la muralla. Un rayo de luz viva hirió la vista de Dagmar, al mismo tiempo que su oido apercibió un concierto de voces tumultuosas.

—¡Contempla a tu gusto a tu futuro esposo! Vedlo en toda su gloria!—murmuró Vera al oido de su amiga.

Dagmar aproximó un ojo al postigo revelador. Y reconoció la sala del buffet, trasformada en sala de jego. Lotario, sentado en la cabecera de la mesa entre dos candelabros, era el banquero. Con la fisonomia conjestionada, los cabellos en desórden, hablaba fuerte, bebia, juraba, gritaba, pateaba estrepitosamente. A su izquierda un ingles barrigudo, gordo y rubicundo, verdadero tipo de Falstaff, apuntaba con furia.

—¡He perdido!—gritó Lotario, golpeando pesadamente la espalda del ingles.—Usted es un famoso compañero, Master Dickens, pero os tendria por un cobarde si no apostais mas en este juego.

Despues, devolviéndose hácia los otros jugadores:

—Señores—continuó—Charles-Ralph Dickens, aquí presente, es un gentleman. Luego su tarjeta de visita no dice sino C. R. Dickens. Tambien propongo llamarlo de aquí en adelante "master Charles-Ralph Dickens", a fin de que tenga, a lo menos, una cosa delante de su nombre. En la buena sociedad no se está habituado a tal penuria de títulos. Vamos, haced vuestras apuestas, señores. Hai todavia mil rublos en la banca. Quinientos rublos para cada mesa... ¡All right! Nada mas.

El ingles, impasible, arrojaba gruesas bocanadas de humo de su cigarro.

—¡Nueve!—dijo flemáticamente, descubriendo su juego. En la otra mesa, un oficial de húsares tenia ocho, y las gritó simultáneamente.

—¡Y yo tengo dos bastos!—gruñó Lotario. Es la mala suerte. Dos reyes de espada. Los reyes de espada están contra mí.

C. R. Dickens recojia sus ganancias sin pestañear. Una moneda de oro rodó en el tapiz y cayó al suelo. El se agachó para recojerla.

—¡Ah! ¡ah! ¡ah!—dijo insolentemente Lotario.—¡El gentleman recoje sus centavos! Atencion, señores, es nuestro deber ayudarlo en esta tarea.

Y enrollando un billete de mil rublos, lo quemó en el candelabro mas próximo.

—Permitidme, mi querido Master Dickens, que alumbre lo que buscais.

Una carcajada de risas homéricas recibió las palabras y la accion de Lotario.

Dagmar, completamente pálida, se retiró de su puesto de observacion y se volvió hácia Vera que, apoyada contra la muralla y con los brazos cruzados, la esperaba:

—¿Y bien? ¿te gusta?—preguntó ésta con tono triunfante. Una hermosa persona, ¿no es así? Esos billetes de Banco que quemó en las velas no le pertenecen. Son de Dmitri, quien nos los envia para que tratemos dignamente, durante un mes, a la señorita de Ropp. Mi hermano Lotario, en realidad, no posee un rublo que sea suyo. Ha disipado en el juego todo su patrimonio... Y ya por anticipacion hipoteca la dote de su futura esposa.

—¡Demasiado! ¡Demasiado!—suspira Dagmar cerrando nerviosamente el postigo.

Despues, tomando las manos de Vera, la examinó largo tiempo, con la vela levantada.

—Vera—interrogó ella—¿por qué me has mostrado esto?

—Porque la Providencia me ha hecho ver que era mi deber.

—¿Por qué ese odio contra tu raza? ¿Lotario no es tu hermano?

Mui derecha, en su traje blanco, con una voz de inspirada, Vera respondió:

—Soi tambien la hermana de Dmitri.

TERCERA PARTE

Cuando las fatigas de una noche tan ajitada tenia dormido a todo el castillo, Dagmar descendió de su dormitorio a la terraza.

A pesar de los espectáculos tan violentos y tan sujestivos a los que Vera la habia hecho asistir, de todos los incidentes de la víspera, uno, sobre todo, ocupaba su espíritu, naturalmente inquisidor, y se le imponia con la fuerza de la obsesion. Volvió sola a las ruinas del monasterio, al lugar donde la llama maravillosa se le habia aparecido, inspeccionó de nuevo los escombros y las grietas. Nada, ni un indicio.

Fué a la capilla, a la parte inferior donde se alineaban las sepulturas de la familia d'Esterloff. La de la famosa condesa de Casgamala, retuvo su atencion. La miró varias veces, intrigada por la fisonomia cabalística de una inscripcion y por el estilo exótico de su estructura. Al fin se decidió a levantar el velo de paño que cubria el escudo. Este escudo pintado sobre el estuco, figuraba una llama roja coronado de una rosa. El tiempo medio habia borrado el dibujo y la pintura. Como la jóven tenia una mano indiscreta, cuál no seria su sorpresa al ver que bajo la presion de sus dedos, el disco de estuco se abria lentamente descubriendo una cavidad. En el fondo de este secreto habia una cajita esmaltada con chapa dorada, medio perdida en el

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

AGUA DE COLONIA de Perez Barahona

Las únicas que no han subido sus precios

Agua de Colonia de flores: $ 3 el litro

COMO SIEMPRE: Agua de Colonia extra-superior, $ 2 litro

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores; a pesar de la escasez del alcohol

SE HAN VENDIDO 9,000 LITROS DURANTE EL AÑO

polvo. Dagmar se apoderó vivamente del cofre precioso y lo llevó al castillo.

La cajita se abrió en presencia de la condesa y de sus hijos. ¿Qué encerraría?

—Joyas, talvez—había gritado inmediatamente la condesa Tatiana.

Hecho el exámen, no se encontró sino un lio de pergaminos amarillentos. Lotario se encontró incapaz de descifrarlos.

—Este es, sin duda, el testamento del Alma Errante—gruñó, todavia enojado con sus pérdidas de la noche anterior.—Enviémoselo al hombre del kiosko. El sabrá desembrollar éstos jeroglificos del diablo.

Dmitri fué, en efecto, esa misma tarde llevando una traduccion de los manuscritos. Contenia no el testamento, pero sí las memorias auténticas de la condesa de Casgamala.

—Este testo—dijo Dmitri—nos dá a conocer, por fin, la personalidad de la condesa de Casgamala y el oríjen de la leyenda.

—¡Leed! ¡Leed!

Dmitri se sentó en medio del grupo de familia, y comenzó su lectura, con voz grave, bajo la mirada irónica de Lotario:

"Nací en Córdoba, en la relijion musulmana. Mis padres pertenecian a una de esas familias de moros que se dispersaron delante del conquistador venido de Castilla. Huérfana y abandonada, fuí educada por una vieja sirviente que se sacrificó por mi juventud. El conde Ruperto d'Esterloff, Embajador de los paises del norte, cerca del Rei Fernando, visitó un dia Córdoba, me vió y me llevó. Quiso hacer de mí su mujer lejítima y me condujo a su brumosa Courlanda. Restauró, para mí el castillo de sus mayores, esforzándose en hacerme recordar

mi pais, por un detalle de arquitectura, por una inscripcion evocadora. Por mí, él desbautizó esta antigua mansion y le dá el nombre bajo el cual me habia conocido en Córdoba: Casgamala. ¡Oh! ¿cómo describiré este estraño ser, a la vez tan salvaje y tan dulce? Una lágrima de mis ojos, lo dejaba las noches sin dormir, y por verme sonreir hubiera dado todo su patrimonio. Pero a sus horas era celoso y tiránico e hizo de mí casi una reclusa. Me amaba con una pasion tan salvaje, tan esclusiva, que me queria esconder a todas las miradas. Casgamala no le pareció un asilo bastante cerrado, edificó al fondo del bosque, lejos de los caminos por donde pasaban los caballeros, un pabellon aislado, donde ningun estraño tenia entrada. Ese era el lugar señalado por el destino para el drama que se debia cumplir.

"Poco tiempo despues de mi instalacion en este kiosko, un hecho estraño se produjo. Yo habia llevado y trasplantado de mi patria asoleada, algunos rosales de Granada, que en ese suelo árido de Courlanda no querian brotar".

En ese momento una carcajada de risa provocativa interrumpió la lectura.

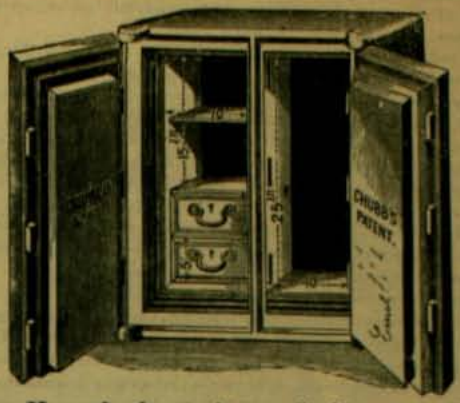
—¡Ah! ¡ah! ¡ah!—dijo Lotario dándose vuelta en su sillon. Este detalle de las rosas es esquisito... El atavismo se encuentra despues de trescientos años.

Dmitri prosiguió sin moverse:

"Un dia uno brotó, botonó y despues floreció. ¡Oh! el bello boton de rosa fragante y purpurina!—¿Qué hará mi mujercita con esta flor milagrosa? me preguntó Ruperto.—La daré, en cuanto abra, al ser que me es mas querido en el mundo—respondí con una mirada de ternura que él no podia equivocar.

"Aunque Roberto, al casarse conmigo, me habia hecho cambiar de nacionalidad, yo habia guardado por los de mi raza, una afeccion bien natural. Ruperto me prohibia, por tanto, recibir ninguno de mis compatriotas. Un dia, a pesar de esta prohibicion, tuve la debilidad de recibir el emisario de una de mis lejanas amigas. Yo sufria cruelmente al no tener, despues de tantos años, noticias suyas. No teniendo ningun medio de escribirle, le remití, aturdidamente, por medio del emisario morisco, las hermosas rosas rojas, florecidas en mi dominio.

(Continuará)

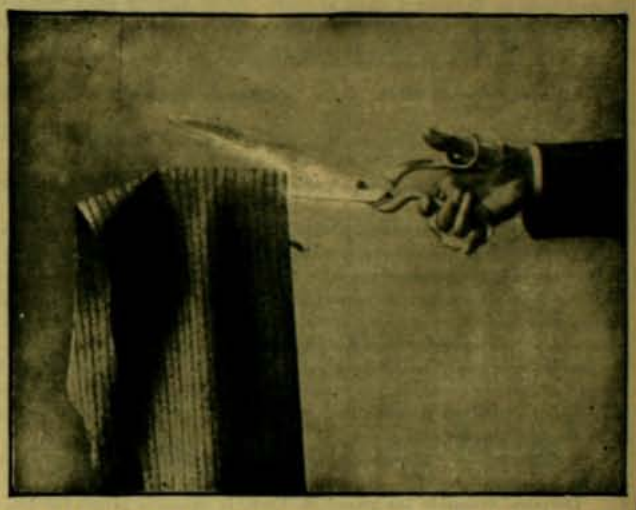


Azúcar Moscobada ♣ Arroz Italiano ♣ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ♣ Chancaca rubia ♣ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE **$ 50**

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

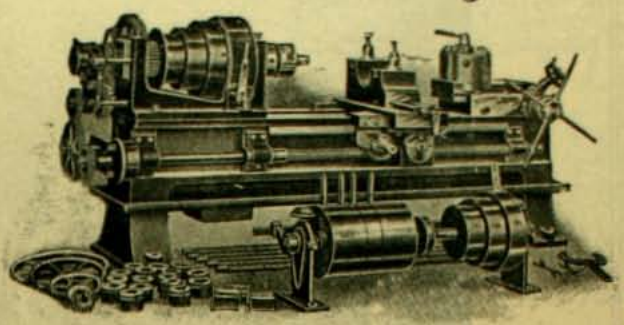
"DON QUIJOTE" EN LA COMEDIE FRANCAISE

MLLE. MITZY DALTI.—EN DOÑA MARIA DE "DON QUIJOTE"

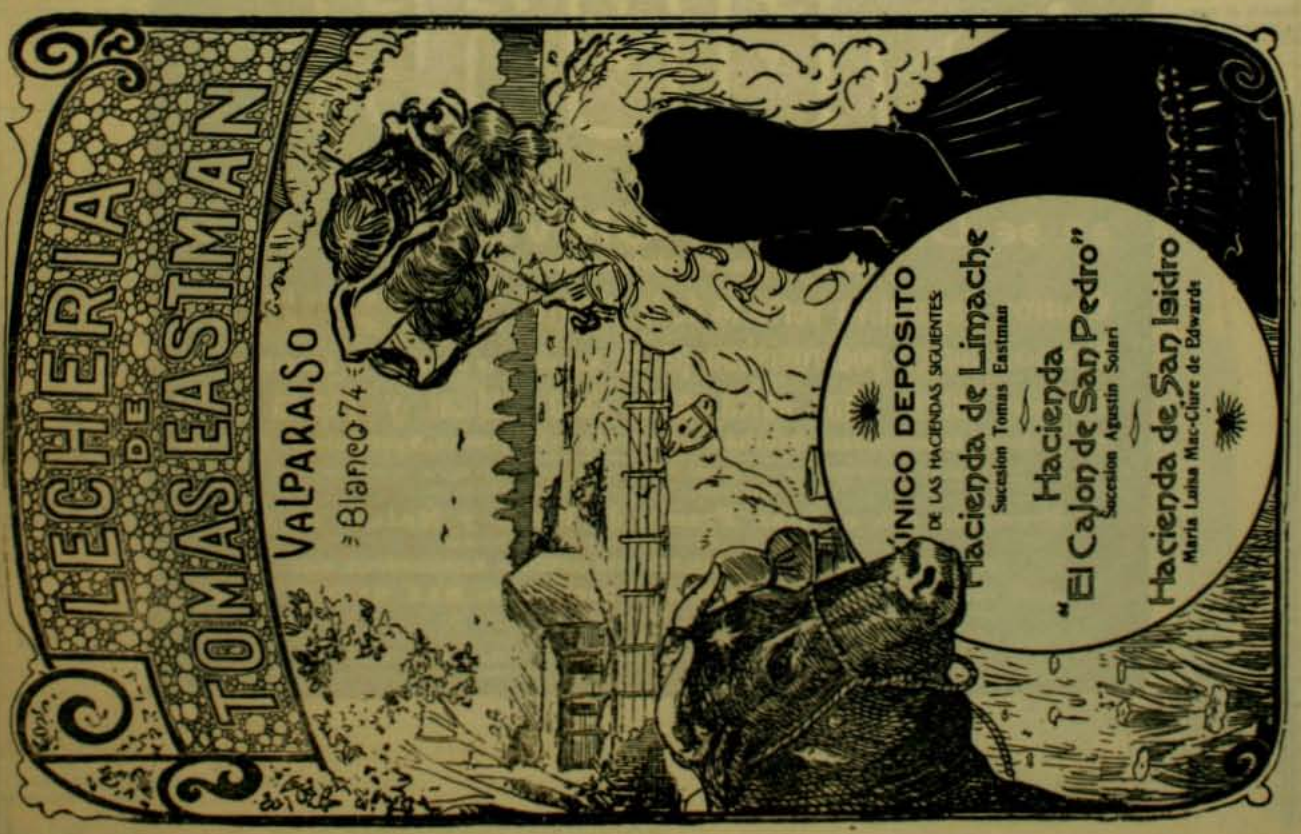
Uno de los grandes éxitos teatrales de la actual temporada de Paris ha sido el grandioso drama de Richepin, "Don Quijote", dado treinta veces consecutivas en la Comedie Française.

BALFOUR LYON & Co

Valparaiso - Santiago



Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion



Iperbiotina Malesci

DE FAMA UNIVERSAL

Lo mejor que científicamente existe hoi

Como: depurativo perfecto de la sangre: **contra todas las impurezas orgánicas**

Como: tónico poderosísimo para: **Anemias** ☙ **Clorosis** ☙ **Linfatismo** ☙

Como: fuerza vital unica para cura radical y rápida en la:

Neurastenia, Hipocondria, Debilidad cerebral y del espinazo, Agotamiento nervioso

Analizada y Aprobada por el Honorable Departamento Nacional de Hijiene, Buenos Aires —
Por el Real Consejo Superior de Sanidad Pública, Roma.

Premiada con el Gran Premio de Honor y Medalla de Oro

EN TODAS LAS ÚLTIMAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES

PREPARACION PATENTADA DEL ESTABLECIMIENTO QUIMICO Dr. MALESCI-FIRENZE, Italia

Unicos concesionarios ☙ **importadores para Chile: MAX MENGIN & Co.**

Droguería Francesa, SANTIAGO

Depositarios Principales: En Valparaiso: Daube y Co., Hochstetter y Co.; En Concepcion: Daube y Co., Guillermo Gleisner; En Iquique: Rafael Simon y Co.; En Talca: Guillermo Kuschel - PRECIO DEL FRASCO: $ 5

VINO DÉSILES

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TONICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO
24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

EL OVO-LECITHINE BILLON

es el más enérgico

RECONSTITUYENTE

que se haya descubierto hasta la fecha.

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo

CALMA prontamente la **TOS**

y **CURA** de un modo seguro los

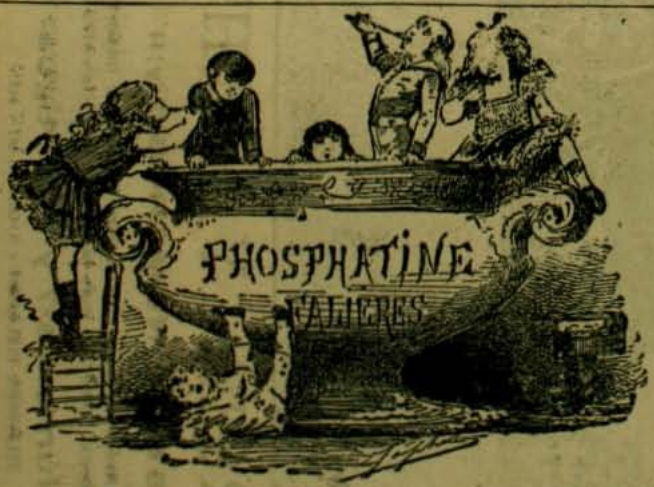
Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar,

sin provocar Pesades de Cabeza, Estreñimiento, Calambres del Estomago, etc.

PASTA VIDO

es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades anestésicas de la ESTOVAINA.

G. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.



LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más recomendado y el más fácil de tomar para los niños desde la edad de seis a siete meses, especialmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento

La **FOSFATINA FALIÈRES** facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, y previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño

La **FOSFATINA FALIÈRES** impide la diarrea tan frecuente en las criaturas, *sobretodo durante los calores.*

PARIS - 6, avenue Victoria PARIS

Agentes generales para todo el *CHILE*: DAUBE y Cía.

GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 699 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1. VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA * * * * * * * * * * * * * * *

COMPAÑIA DE SEGUROS
LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$	2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	,,	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	,,	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE
RICARDO H. DE FERARI

VICE-PRESIDENTE
LUIS RUDOLPHY

DIRECTORES:

RÓMULO VEGA
CÁRLOS BUSTOS

ERNESTO VIZCAYA
Y DAVID VIVES

Director Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 91

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

OFICINA EDWARDS- HUERFANOS Número 1,062

ACABA DE SER INSTALADA EN EL ALMACEN INGLES

de los señores Hayes & Co.

LA MAGNÍFICA REJISTRADORA AUTOMÁTICA DE DINERO

"NATIONAL"

ESTILO Num. 104-4

siendo esta la mejor clase de rejistradora que se han fabricado hasta hoi dia

CON 4 CAJONES

Uno por cada empleado

Núm. 104-4, sumador en total, con contador individual para 4 dependientes

Esta Rejistradora suma las ventas al contado y muestra el total del dinero recibido a cuenta y pagado. Imprime todas las operaciones en una tira de papel y emite un boleto. Muestra qué dependiente se equivocó. Todo empleado tiene un cajon y totalizador individual.

Los siguientes clientes han pedido de este estilo: Club Valparaiso, José A. Rodriguez, Sombrereria Marescotti, Sociedad Ganadera San Martin, A. Mac Gaw & Co., Camino Lacosta & Co., etc.

Por Catálogos e informacion detallada dirijirse a

M. R. S. CURPHEY

Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Esmeralda 39 - Casilla 98
SANTIAGO: Huérfanos 883 - Casilla 530

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y **Riesgos Marítimos**

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ❙ FONDOS ACUMULADOS: $ 700,165.34

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven. Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.

Wessel, Duval & Co

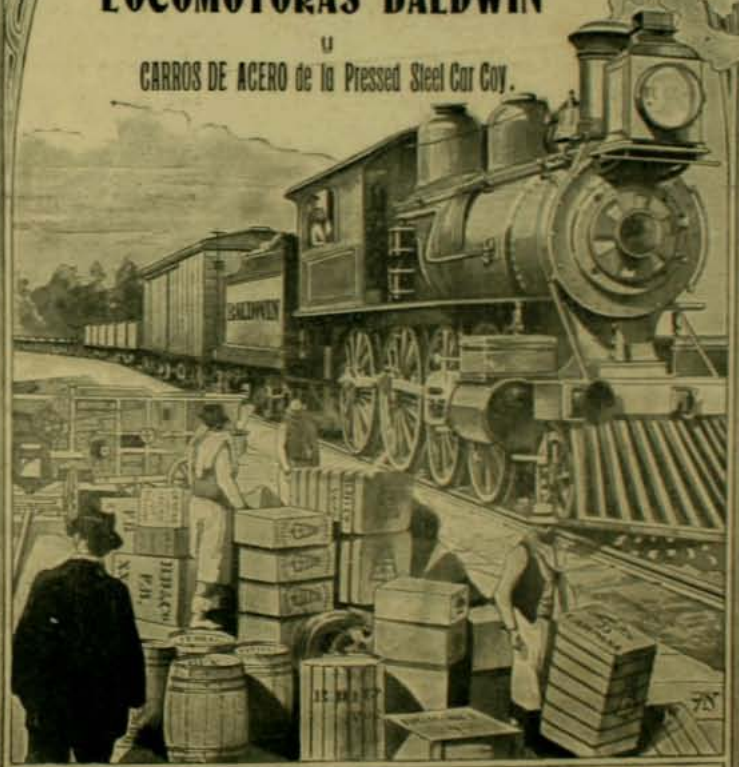
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

U

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos
de la afamada Marca
CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

AÑO II.—N.° 53.—*Febrero 18 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

LA ELECTRICIDAD APLICADA AL DEBILITADO SER HUMANO, ES COMO LAS LLUVIAS SOBRE LOS TERRENOS ARIDOS

La electricidad aplicada al cuerpo humano debil, dispéptico, reumático, paralítico, nervioso y careciendo de vigor y fuerza vital, le proporcionará el alimento de que el cuerpo carece: La enerjia eléctrica, la fuerza que gobierna el funcionamiento de todos los órganos del sistema nervioso.

La electricidad es la gran restauradora de la Naturaleza; sin su ayuda los nervios motores no responderian a nuestro mandado, los nervios censores no tendrian sensibilidad, el corazon cesaria su funcionamiento, la sangre no circularia en las arterias y el ser quedaria muerto. Tengo dos obritas, una «Salud en la Naturaleza», que trata con mucha detencion de las aplicaciones de la electricidad en la curacion de las enfermedades en jeneral.

Tiene algunas pájinas dedicadas esclusivamente a las debilidades peculiares al sexo femenino.

Tambien trata de la curacion de la Dispepsia, Neurastenia, Reumatismo, Parálisis, Enfermedades del hígado, Riñones, Espinazo débil.

Aunque no esté usted enfermo, le interesará conocer lo que son los misterios de la aplicacion de este maravilloso elemento revivificador. Mándeme su direccion postal y le enviaré por vuelta de correo esa obrita, en sobre llano, libre de toda marca.

Curado de ocho años de enfermedad

Antofagasta. Oficina Anita.

Señor Doctor Sanden
Santiago.

Mui señor mio:

Con mucho gusto me dirijo a usted por haber recibido entera curacion con su precioso aparato. Verdaderamente que usted quita la "cara de afligido" a los hombres.

Yo era uno de ellos, que antes de ponerme en manos de usted me encontraba sumamente confundido por el largo tiempo de ocho años que sufria el total de enfermedades, como ya usted sabe, a la fecha quedo completamente restablecido.

Su Atto. y S. S.

MANUEL A. VILLALOBOS.

Ha sanado radicalmente

Iquique. Oficina San Francisco.

Señor Doctor Sanden
Santiago.

Mui señor mio:

Tengo el honor de saludarlo y al mismo tiempo pídole disculpa por la tardanza en darle mis agradecimientos por los buenos resultados obtenidos en mi enfermedad con el uso de su "HERCULEX" Eléctrico, lo he usado cinco meses y he sanado radicalmente.

Espero que esta le sirva de testimonio.

Su mui agradecido y S. S.

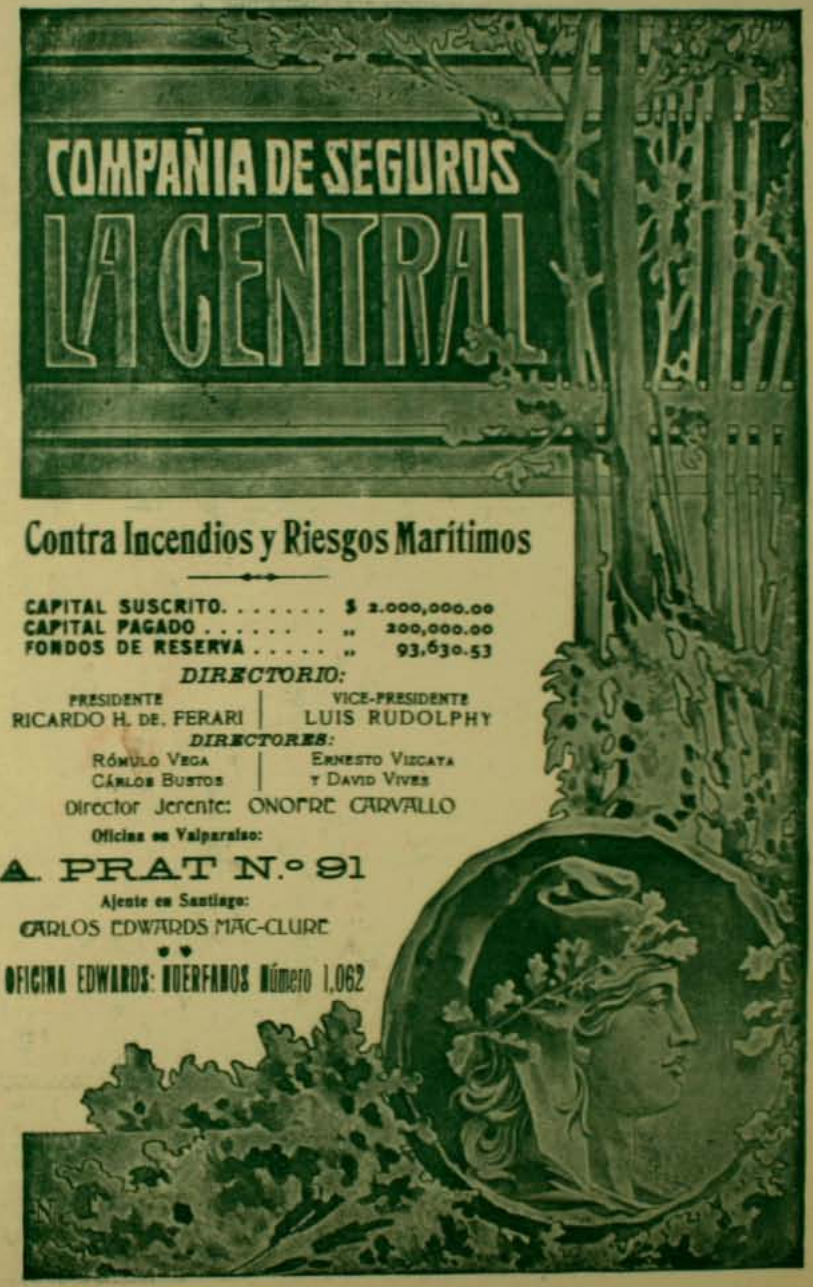
ROBERTO FLORES.

Las curaciones que he efectuado con la aplicacion de mi "HERCULEX" como hechos no pueden ser negados. No le cuesta a usted nada para consultarme y si está usted enfermo, débil o neurasténico, valdrá la pena de hacerme una visita o escribirme.

HORAS DE CONSULTAS: 8.30 A. M. A 6 P. M. - DIAS DE FIESTAS DE 9 A. M. A 12 M. CON - - ESCEPCION DE DOMINGOS - -

Doctor V. SANDEN

CALLE ESTADO 223
SANTIAGO - CHILE


COMPAÑIA DE SEGUROS
LA CENTRAL
Contra Incendios y Riesgos Marítimos
CAPITAL SUSCRITO. . . . . $ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO . . . . . „ 200,000.00
FONDOS DE RESERVA . . . . . „ 93,630.53
DIRECTORIO:
PRESIDENTE RICARDO H. DE. FERARI
VICE-PRESIDENTE LUIS RUDOLPHY
DIRECTORES:
RÓMULO VEGA
CÁRLOS BUSTOS
ERNESTO VIZCAYA
Y DAVID VIVES
Director Jerente: ONOFRE CARVALLO
Oficina en Valparaiso:
A. PRAT N.º 91
Ajente en Santiago:
CARLOS EDWARDS MAC-CLURE
OFICINA EDWARDS: HUERFANOS Número 1,062

SEÑOR C. L. CHESTER Y SU TORRE FOTOGRAFICA

Con el propósito de tomar paisajes, grandes grupos, y escenas similares, el señor Chester construye una torre de donde toma tan interesantes fotografías.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.*)

UNA GRAN BIBLIOTECA

El soberbio hall que da entrada a la Biblioteca del Congreso en Washington. —(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.*)

ACEITE " " "
" " ESCUDO
CHILENO " "

Propiedad de Ferro Sanguinetti y Ca.

--Hoy cumplo un siglo de vida, gozo salud y por tanto soi dichosa; si ignorais el por qué de mi lonjevidad, te lo diré en dos palabras: He usado siempre en mi comida el aceite de puro olivo marca ESCUDO CHILENO de Ferro Sanguinetti y Ca.

Haz tu lo mismo y vivirás muchos años.

IMPORTADORES:
FERRO SANGUINETTI y Co. - Valparaiso

AJENTE EN SANTIAGO:
JACINTO PICASSO, Puente, Núm. 570

Ajente en el Sur de la República:
GARRI y DALL'ORSO Hnos. de Concepcion

UN CONCIERTO

La Reina Margarita de Italia ha resucitado en Roma la costumbre de dar inmensos conciertos populares, en los cuales se ejecutan las principales producciones de

Gran concierto popular en el Teatro Argentina de Roma

los grandes maestros. Una colosal orquesta toma parte en ellos y la Reina jamas deja de ocupar su palco en ellos.

EL POPE GAPON EN PARIS

El pope Gapon, que alcanzó celebridad universal hace un año como jefe de la revolucion rusa, se encuentra actualmente en Paris, a donde fué a buscar asilo contra la policia de su patria que lo perseguia por todo el continente tratando de secuestrarlo. Allí se le tomó el presente retrato. Hoi que vientos mas liberales soplan en su patria, Gapon ha obtenido amnistia para regresar al pais natal.

UN TEATRO JAPONES EN CAMPAÑA

En lo mas reñido de la campaña los rejimientos japoneses no han dejado una sola noche de tener representaciones teatrales. Compañias improvisadas en cada

uno han debido renovar su personal varias veces, debido a las bajas causadas por las balas rusas, pero nuevos actores han tomado su vacante y han seguido con tanto entusiasmo como si estuvieran en plena paz.

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

ALUMBRADO

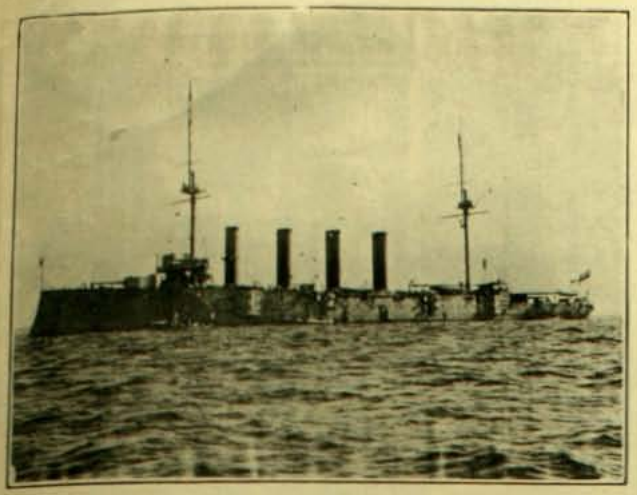
POR LA

COMPAÑIA DE GAS ACETILENO

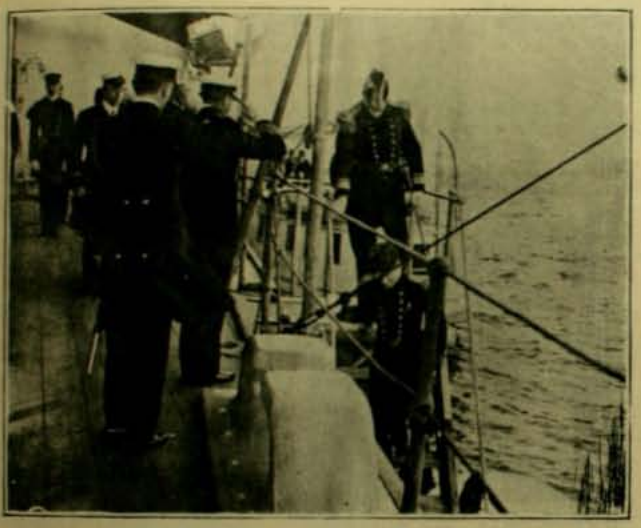
116, CALLE ESTADO, 116

CHALET DEL SEÑOR PASTOR FERNANDEZ CONCHA

LLANO SUBERCASEAUX

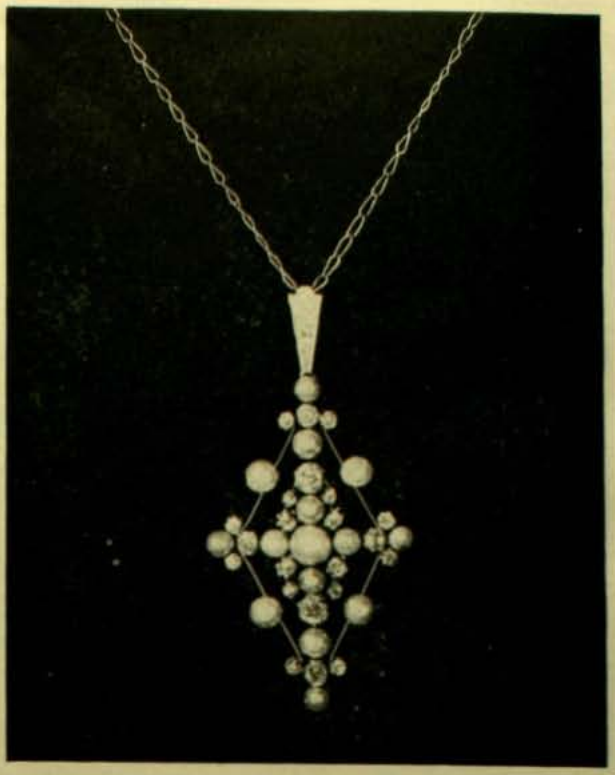


El navio "Drake" que conduce a sus Majestades los príncipes de Battenberg en su reciente viaje a Norte América. El buque se encuentra fondeado en Annapolis.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*)



El almirante Sands, retirándose del navio "Drake" despues de haberle dado la bienvenida al príncipe Luis de Battenberg.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

Su Majestad el príncipe de Battenberg y almirante Sands inspeccionando los guardia-marinas en Annapolis. El príncipe y el almirante se ven entre la línea de guardia-marinas.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.*)



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

Gran Fábrica de Alhajas de Otto Waak

Casa fundada en 1887
Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Las Mas altas Novedades Europeas
MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA
DE SALVADOR FALABELLA ·· 78, AHUMADA, 82

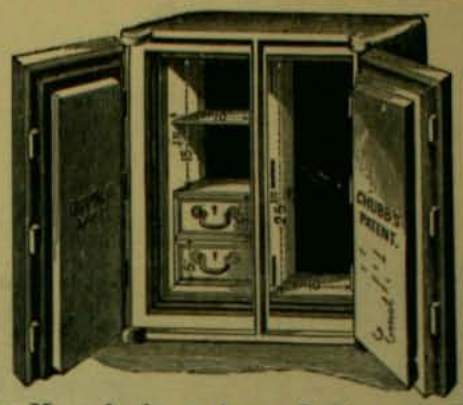
Llegaron: *Casimires alta fantasía estilo escoces, para traje de vestom. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses. Lindo y variado surtido. Chalecos fantasía, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

EL PRINCIPE DE BATTENBERG

El príncipe de Battenberg, almirante británico, en su buque insignia acorazado Drake.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

El príncipe de Battenberg desembarcando en el muelle de la Academia Naval de Annapolis en compañía del capitán Ryan, adicto a la Embajada Británica en Washington.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, inglés lejítimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB".

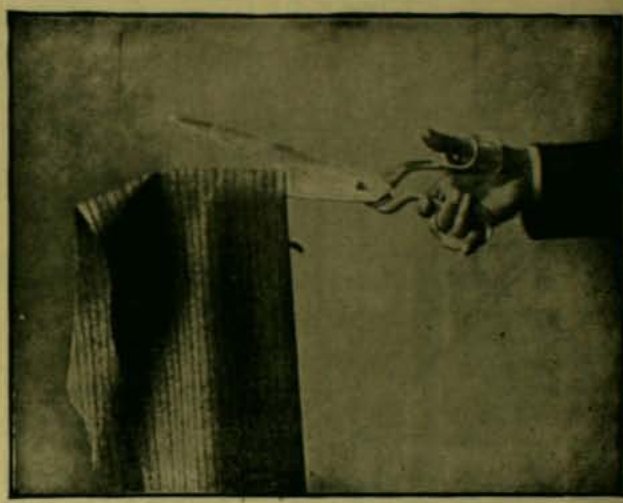


Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

Corredores de comercio de Nueva York, frente del Broad Exchange Building, donde todos los dias se cambian millones de pesos de una mano a otra.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.*

RUSIA.—Calle de Richelieu (Odessa) en su estado normal.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*)

Con motivo de las grandes matanzas de judíos en Rusia, los residentes en Nueva York, en número de 200,000, recorren sus principales calles en señal de protesta por la pérdida de sus hermanos.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

CAPSULAS DE VIAL

CAPSULAS ANTI-NEURALGICAS DE VIAL

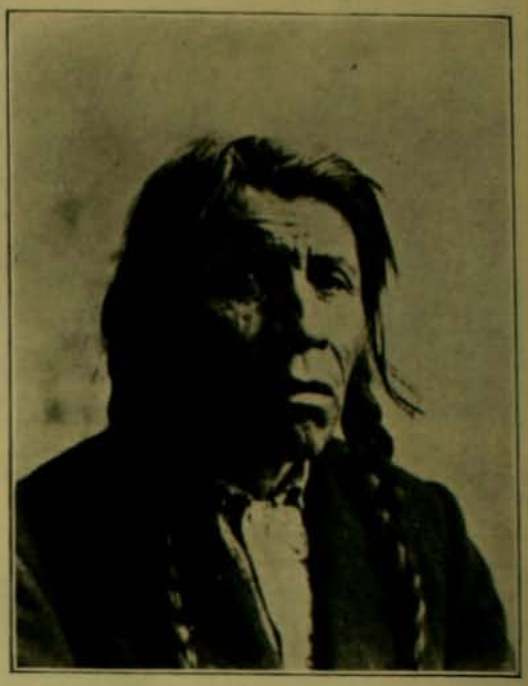
El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin excepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las

CAPSULAS DE VIAL

Lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del extranjero Se Venta BOTICA DE VIAL en su nuevo local Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile - DAUBE y Ca. ARESTIZABAL y Ca., y en todas las Boticas surtidas del pais

El almirante Togo despidiéndose en la estacion de Shimboshi en el dia de la entrada triunfante a Tokio. El almirante está en el carruaje decorado con flores. —*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

EL JEFE BEMIDJI



El notable jefe Ojibway que era el terror de los blancos en Minnesota (estado de Norte-América), pero que despues fué uno de sus mas decididos amigos. — *(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.)*

J. Limozin & Co. Santiago Noviembre 23 de 1906

IMPORTADORES DE MERCERIA Y CORBATERIA

Señor

M.R.S.Curphey

Representante Jeneral de la "National Cash Register Co"

Presente

Mui Señor mio:

Tenemos especial satisfaccion en comunicar a Ud. el resultado obtenido con la Caja Rejistradora que compramos a Ud. modelo 99 con dos cajones.

La absoluta exactitud en todas las operaciones que ejecuta, la seguridad del dinero y la reclame que hacen los boletos recibos que da", hacen de este utilisimo aparato un algo indispensable en todos los negocios.

Esperamos que el uso de las Cajas 'Rejistradoras' será en breve, tan universal, que no faltara en ningun Establecimiento Comercial.

Aprovechamos esta ocasion para repetirnos de Ud.

Sus attos y SS.

p. p. J. LIMOZIN y Co.

EVITAN PERDIDAS Y AUMENTAN GANANCIAS

M. R. S. CURPHEY, VALPARAISO: Esmeralda 39-SANTIAGO: Huérfanos 883

UN GRAN MILLONARIO

El gran millonario Pierpont Morgan y su esposa, dirijiéndose a la recepcion ofrecida por el jeneral Grant en honor del príncipe de Battenberg, con motivo de su reciente visita a los puertos norte-americanos al frente de una escuadrilla británica.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

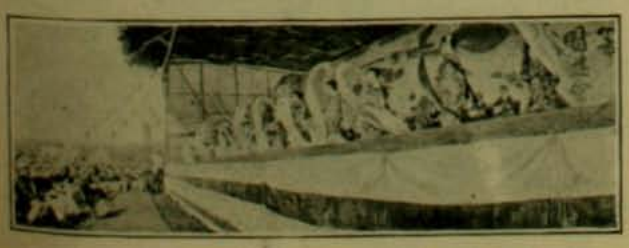
LOS MOTINES DE SEBASTOPOL

Al terminar la sublevacion de Sebastopol, los amotinados se refujiaron en dos cuarteles de Marina. Fué ese el momento mas dramático de la insurreccion. El rejimiento de Lifftosky fue encargado de tomarlos por asalto. Los buques de

Ataque nocturno a los cuarteles de los rebeldes

guerra y los fuertes concentraron sobre ellos sus focos eléctricos y sus baterias. El terreno y las ventanas del piso bajo de los cuarteles quedaron sin embargo sumerjidos en densas tinieblas interrumpidas tan solo por los fogonazos de la fusilería insurrecta y por el estallido de algunas granadas de los buques. Al fin las tropas pusieron término a este terrible y maravilloso espectáculo, tomando a la bayoneta los cuarteles.

EN YOKOHAMA



Las fiestas a la escuadra inglesa.—Una gran danza de Geishas en honor de los visitantes.

Las únicas que no han Subido sus Precios

Agua de Colonia de flores: $ 3 el litro

COMO SIEMPRE

Agua de Colonia Extra-Superior: $ 2 litro

CON ESTO QUEDA DEMOSTRADO QUE SON LAS MAS ECONOMICAS Y LAS MEJORES: A PESAR DE LA ESCASEZ DEL ALCOHOL

Se han vendido 9,000 litros durante el año

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA

NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

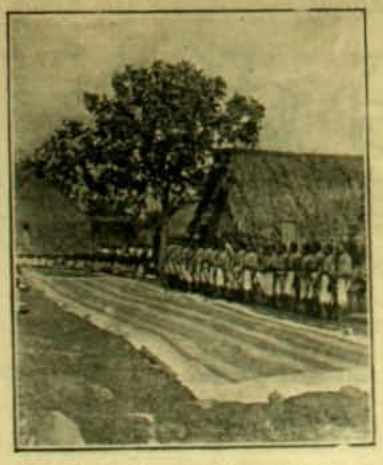
De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

EL FIJI

Nuestros corresponsales fotográficos nos remiten una serie de interesantes informaciones ilustradas sobre las costumbres de las tribus que habitan el archipiélago de Fiji. Es uno de los pueblos semi-salvajes mas curiosos del mundo. Su danza popular es el Meke. Toman parte en ella 200 o mas personas con una orquesta igual en número. La orquesta y los bailarines cantan al mismo tiempo en tono bajo, toda la gloriosa historia de las guerras de sus antepasados y la mitolojia de sus dioses. Llevan de una manera notable el compas. Todos los bailarines estan alegremente equipados de fiesta. Cada uno esgrime una lanza o una maza. Hacen durante el baile una serie de evoluciones de estilo militar que un estranjero confunde mas bien con una revista que con una danza. A medida que avanza la fiesta, los actores redoblan su rapidez, dando al cuerpo las mas variadas inflexiones y exitándose gradualmente unos a otros. Al final parece aquello la mas vívida reproduccion de un aquelarre.

Los naturales de Fiji.—Preparándose a caminar sobre el fuego.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York*).

El campamento de los fijis.—(*From Stereograph Copyrigh 1905, by Underwood & Underwood, New York*).



Antes de principiar una danza.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.*)

Despues de dos a tres horas de baile, el jefe de la troupe lanza un largo y gutural grito de Wa-oo y todo termina de un golpe.

Para ejecutar la curiosa prueba que representa el primer grabado de este artículo, los naturales del pais cavan un gran pozo de tres yardas de diámetro. Hacen fuego en él con grandes troncos de árboles. Se arrojan luego grandes piedras a la hoguera y cuando el calor llega hasta achatarlas, los indíjenas cubren el suelo con estas baldosas infernales y se pasean tranquilamente encima de ellas sin esperimentar la menor molestia.

El último caníbal de Fiji.—Este individuo es la última reliquia del canibalismo en esas islas. Tiene ochenta años de edad y ha asistido a varios centenares de horribles festines durante su vida.—(*From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood New York.*)

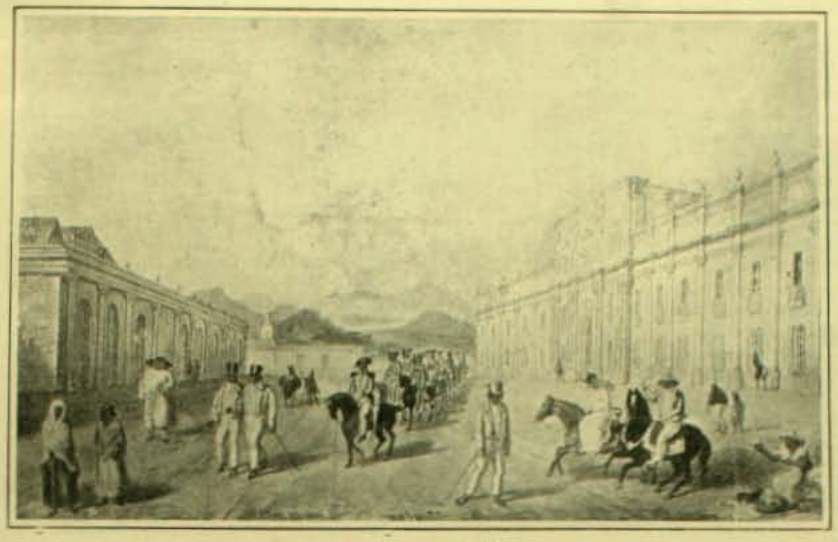
CARICATURA INGLESA

El ciclista como lo encuentran sus mejores amigos

SANTIAGO A TRAVES DEL TIEMPO

Hace tiempo, autorizados historiadores establecieron que Pedro Valdivia no levantó su casa detras del Cerro Santa Lucia. Por varios años eso se creyó y se le rindieron homenajes a unas ruinas ahí situadas. Hasta el nombre de Valdivia se le puso á la calle en que se encontraron. ¡Tantas veces que los hombres se equivocan en el objeto de sus cultos!

Vi, hace años, en casa de un antiguo intendente de Santiago—que tenia sobre la ciudad un verdadero museo—la reproduccion de un plano hecho en 1712 por el injeniero frances Frezier. Dicho plano se quemó con la casa del antiguo intendente. Por lo cual no nos es dado insertarlo hoi en estas pájinas. Segun él, detras del Cerro Santa Lucia, hasta 1712, no existió nada, ni siquiera una mala finca. Era ese un pedregal por el cual corrian dos grandes sequiones, uno de los que iba a dar en el Alto del Puerto (calle de la Merced) y el otro en el Alto del Cármen (calle del Cármen).



La Moneda en 1835

Esas dos acequias al caer en esos puntos movian dos molinos que, en el siglo XVI, los conquistadores establecieron. Uno de esos molinos fué el primero que hubo en Chile y perteneció al capitan Rodrigo de Araya. Duró hasta hace pocos años, llamándose Panadería Santa Lucia y ocupaba lo que es hoi escalinata grandiosa, obra de un alcalde de mal gusto.

Esas dos acequias que figuran en las mas remotas crónicas de Santiago—por lo cual se cree que los indios las trazaron, habiendo aprendido de los incas el arte de irrigar—son las mismas que hoi dan regadío y lavado a toda la ciudad.

Pero ya les llegó la última hora. El alcantarillado las hará desaparecer, anchas e históricas acequias que durante cuatro siglos regando los planteles de cien jeneraciones, sin dejar un solo instante de correr sus aguas jenerosas, han visto desarrollarse una gran ciudad y han calmado la sed de todo un pais, desde el conquistador que lo fundó hasta el último roto que, ayer no mas, veíamos en la acequia de la Alameda, sacar de ella un gran trago de agua turbia con una cáscara de sandia.

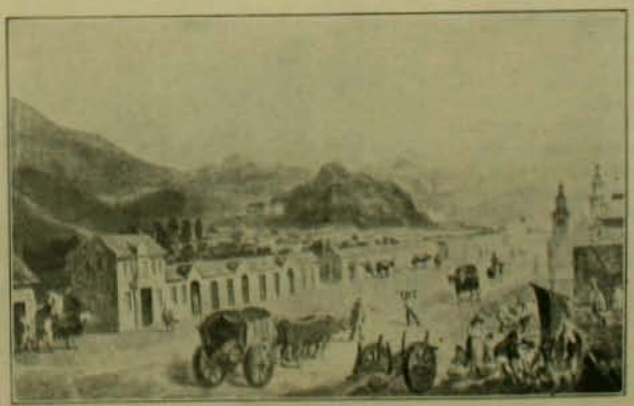
Acompañamos esta breve reseña de un plano antiguo de la ciudad, no tan antiguo como hubiéramos deseado (los primeros planos de Santiago datan del siglo XVII), pero bastante garantido como correccion y exactitud. Se debe al injeniero ingles John Miers y data de 1823. Véase en él lo que era entonces Santiago: un pequeño cuadro de manzanas, no todas construidas, comprendido entre el Cerro y la calle que es hoi de Manuel Rodriguez. A la gran finca de la familia Iñiguez, cuya casa se mantuvo hasta ayer (Alameda esquina de Dieciocho) se iba entonces en birlocho a tres caballos. Hoi de la Plaza de Armas se va a pié en diez minutos. Así el trascurso del tiempo acorta las distancias.

No es una paradoja lo que decimos. Era todo un viaje en aquel tiempo la distancia que media entre San Lázaro y la Plaza de Armas. La Alameda, que es hoi de las Delicias, era entonces un brazo del rio Mapocho, rio respetable porque ningun canal le robaba sus aguas. No menos de treinta canales se la roban ahora entre Santiago y Las Condes. Habia que correr a lo largo de ese lecho pedregoso. Aun no se construia el tajamar de Garro que, a la altura de lo que es hoi estacion de Pirque, le tapó al rio la entrada por la Alameda. Aun no se rellenaba ese lecho con las basuras de doscientos años. En el fondo de la Alameda de las Delicias (uno de los lindos paseos del mundo) hai doscientos años de mugre santiaguina!

Retrato de Pedro de Valdivia de propiedad de la Municipalidad de Santiago

El Huelen (démosle su nombre primitivo, el doloroso y poético nombre con que los indios lo bautizaron), prolongándose en espolon por el barrio de Villavicencio, cortaba en dos el curso del Mapocho. Un brazo seguia el cauce actual, el otro tomaba por la Alameda. Dichos brazos volvíanse a juntar abajo, en lo que ahora llamamos barrio de San Miguel. Ahí se reunian los dos brazos al pié de un alto farellon. El declive de la ciudad, en esa parte, aun hoi es perfectamente notable. Quedaba, pues, una área de regular estension cerrada al poniente por ese barranco, al levante por la casa del Huelen y a ambos costados por los dos brazos del rio. Era un punto perfectamente defendido por la Naturaleza. Ahí estaban las rucas de los indios aborijenes, quienes tenian que defenderse de las invasiones de los incas. Ahí plantó su campamento don Pedro Valdivia, quien tuvo que defenderse de los araucanos que llegaron del sur atraidos por la curiosidad y por el deseo de buscarle camorra a esos seres para ellos fabulosos. Es fuera de toda duda que los españoles, para fundar la ciudad, buscaron un terreno parapetado. Y ese terreno no era otro que el que hemos dicho. Valdivia edificó su casa donde está hoi el Correo, a media cuadra de la iglesia, que era lo primero que hacian los españoles, junto al Cementerio. Este

Plano de Santiago en 1825



La Alameda de las Delicias en 1833

estaba en lo que es hoi Catedral; y ésta donde existe la capilla del Sagrario. Una iglesia, un cementerio, la casa de un gobernador: símbolos de la fé, de la muerte y de la autoridad. Esa era la semilla que los admirables conquistadores del siglo XVI anduvieron tirando por el mundo, fecunda semilla de la cual brotaron mil ciudades que son hoi centros de civilizacion.

Ahí, en ese terreno, se fundó la capital de Chile. Largos años, siglos diremos mas bien, pasó sumida en el atraso y en la penuria. Ya se sabe lo que fuimos mientras duró el coloniaje. Júzguese de lo que seria Santiago en aquel tiempo por las vistas de sus calles en 1823, cuyas interesantes reproducciones alguien nos ha facilitado. ¡Si tan pobre cosa era Santiago entonces, cómo seria antes! Esas son, talvez, las vistas mas antiguas que hai de la ciudad. Nunca hemos visto anteriores. Del Santiago colonial no nos quedan sino las crónicas, desde Góngora de Marmolejo al padre Rosales, y las evocaciones de su "triste figura" hechas por los historiadores contemporáneos. En eso, como en toda obra humana, la verdad no será completa. De los siglos pasados tendremos que contentarnos con ideas aproximadas.

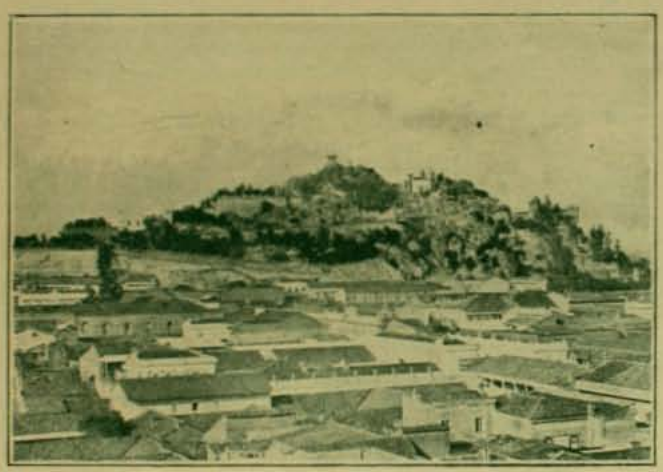
Esas mismas vistas, que hoi reproducimos a guisa de documentos, adolecen de errores. Se apuntan en ellas montañas que no existen en los confines de la ciudad. Pero la silueta del Santa Lucia agreste está bien trazada en una de ellas, así como la fachada de la Moneda en otra. Eso nos induce a creer que hai fidelidad en la reproduccion de los edificios, y que esa calle de Santo Domingo es

La calle Santo Domingo en 1823

nida entre dos basurales: uno en la Cañada, otro en el rio, al pié de un cerro de orijen volcánico, triste aglomeracion de piedras. Pero ya contaba algunas construcciones de romanos que revelaban el esfuerzo de la raza criolla: La Moneda, Santo Domingo, los Tribunales, el Puente de Calicanto.

Hai una acuarela que es una notable obra de arte a la vez que un documento precioso. Su dueño es el jeneral Vergara, su autor fué el coronel Wood, intrépido soldado, fundador en Chile de una familia de héroes. Era tambien un pintor de gran talento. Este cuadro suyo, pintado en 1830, es una vista panorámica de Santiago. Una parte de la Plaza de Armas se vé destruida por el último terremoto. Se abarca el aspecto jeneral que la ciudad tenia entonces, un aspecto pobre pero al cual le dan gracia y poesia las montañas y campos circundantes. El colorido de esa acuarela es encantador. "Enciende sobre el cerro de la costa el astro de la tarde su fanal", como decia don Andres Bello por esos mismos años. El pintor se situó en la fortaleza del Cerro Santa Lucia. Las troneras y los cañones aparecen en el primer plan. Se ven un artillero y un perro que parecen charlar en la ociosidad del cuartel. Es un histórico y precioso cuadro.

Pobre era a no dudarlo el panorama de Santiago como ciudad. No pasaba de ser una aldea. Saliamos recien de tres siglos de pobreza y oscuridad. Pero en el sentido moral era otra cosa. Ya era Santiago una ciudad que tenia historia, la capital de un pais libre, cuna de soldados y lejisladores que, con la espada y la pluma,



El Santa Lucia en 1875—Vista tomada desde la plaza

El cerro Santa Lucia visto desde la calle de Agustinas en 1871

exactamente la misma de 1823, con su tosco enlosado y sus casas bajas con nicho o mojinete. Así tambien la Alameda—la "Cañada" como se decia entonces—con su animacion de jente vestida de *sarayas* (telas ordinarias) y sus escasos calesines y "forlones", nos hace bien el efecto de ser alguna ilustracion del pintoresco relato de la señora Graham, la ilustre amiga de Lord Cochrane que por aquellos años visitó nuestro pais.

Tenia Santiago en aquella época alrededor de 30,000 habitantes—en ello los historiadores están de acuerdo—y de su edificacion todos hemos podido tener alguna muestra, pues aun quedan viviendas de aquel estilo. Y quedan las que fueron palacios, la de la familia Pinto Concha (calle del Estado) y familia Correa (calle de la Merced).

Era una aldea, conten un dia de jenio, improvisaron una patria, le dieron tradiciones gloriosas y la elevaron al rango de las naciones civilizadas Ya era la capital de una República que, aunque sin libros cibilinos como la República romana, haria sentir su supremacia. Mal podian ser sus casas feas y pequeñas cuando las habitaban grandes hombres. Portales vivia en un caseron que hasta hace poco se conservó, en la calle de Santo Domingo esquina de Morandé. Hoi hai una bodega: así profana la industria el recuerdo de los jenios.

Vino en seguida un período de cuarenta años durante el cual se operó el desenvolvimiento jeneral del pais. A medida de ese desenvolvimiento la ciudad de Santiago se fué trasformando, despacio, no al impulso de especulaciones febriles, pero sí con el paso seguro de una sólida cultura

La Plaza de Armas en 1873

y de una creciente riqueza. Ya en 1870, en el centro de la ciudad, se veian innumerables palacios de estilo Renacimiento (casas Concha y Toro, Búlnes, Valdes Cuevas, Subercaseaux, y tantas otras que ya han vuelto a ser renovadas).

Los alcances mineros y los negocios con el Fisco pusieron, en lo que entonces eran alrededores, una quinta magnífica y otra fantástica: Meiggs y Díaz Gana (actuales Legacion de Méjico y palacio Concha Cazotte).

Reproducimos una fotografía de las calles de Huérfanos y La Bandera, tomada en 1872. Ella dá una idea de lo que fué Santiago durante ese período de trasformacion: mezcla de vieja ciudad colonial y de opulenta capital moderna. Entremedio de bajos caserones de balcon corrido comienzan a verse magníficos peristilos de ladrillo y de mármol. Ahí vemos, en esa fotografía, las casas que entonces ocupaban lo que es hoi la Casa Prá, edificios aplastados y ordinarios comprendidos entre dos palacios: el del banquero Matte en la esquina de Ahumada y el de la familia Jara-Goicolea en la esquina de La Bandera. Esta casa hoi pertenece a la sucesion Gormaz-Araos.

No obstante, hasta esa época (1872), aunque embelleciéndose mucho, Santiago fué una ciudad triste, con poco movimiento, mas entregada a los salones y a las bellas letras que al comercio y a la alegría. Buena prueba dá de esa tristeza la vista de la Plaza de Armas en 1872 que acompañamos. Solo entonces se terminaban los edificios del Portal Fernandez Concha y del Arzobispado. Véase esa línea de feos carruajes y de birlochos esperando pasajeros que no vienen. Entonces, aun quedaba mucho en Santiago de la tristeza colonial.

Pero la fortuna pública de Chile continuaba en aumento. Líneas de ferrocarril comunicaban a la capital con casi todo el país. Compañías de vapores nos ponian a un paso de Paris. Santiago tuvo que despertar, ponerse en movimiento, en actividad, en fiesta, para llegar a ser, en treinta años, lo que es ahora: ciudad bella, rica, adelantada, donde 400,000 almas viven sin estrañar las ciudades europeas.

El intendente Vicuña Mackenna se hizo el ajente de esta nueva crisis de progreso. Durante su período de tres años sopló en Santiago un aire de renovacion y de alegría que puso inconocible a la ciudad. Desde entonces se respiró mas ámpliamente la dicha de vivir.

Habia en el centro de la ciudad algo como una lápida, algo cuya vista aflijia de tal modo que los indios, con su instinto preciso, lo llamaron "Dolor" (Huelen). Era un hacinamiento de piedras inamovibles que servia de pudridero y de guarida de malhechores. Era un cáncer en el corazon de la ciudad. Véase esa vista del Santa Lucía antes de ser tocado por el intendente Vicuña.

A él le cupo iniciar un trabajo que produjo en el vecindario cólera, asombro y encantamiento. Véase la vista del cerro mientras duraban las obras. Los piques de dinamita para devastar la mole abrupta hacian llover guijarros sobre los tejados y les rompian y amenazaban romper cabezas. "¡Este hombre está loco!"—esclamaban los vecinos por el intendente. Y toda la ciudad, donde imperaba la rutina que nace del egoismo, de temor a lo nuevo, repetia el coro de los vecinos de la calle de Breton: "¡Este hombre está loco!"...

Véase, por fin, la vista definitiva del Cerro Santa Lucía. La lápida que era símbolo de dolor, el pudridero y la guarida, se convirtieron en un paseo admirable que le dá a Santiago un faccion única entre todas las ciudades del mundo, algo que deja atras el encanto de aquellas "siete colinas" de la Ciudad Eterna que los romanos del tiempo de Ciceron adornaron con plantaciones y balaustradas. El Santa Lucía, despues de haber sido la verruga que afeaba el rostro de Santiago, es el punto que le dá fama de ser una ciudad única por su gracia, su encanto y su perfume.

Esquina de las calles de La Bandera y de Huérfanos en 1872

En esta charla, al correr de la pluma, que suele ir mas veloz que el corcel de Ukrania, hemos visto desfilar cerca de cuatro siglos, hemos visto nuestra ciudad desde aquel dia del mes de febrero de 1541, en que un grupo de andrajosos pero heróicos aventureros plantaron la bandera de Castilla en una llanura salvaje, hasta hoi que el pabellon de una nacion libre se alza sobre una gran capital de 400,000 almas, llena de todos los prodijios de la ciencia y de todos los encantos de la vida. Santiago es la síntesis de Chile. Mucho hemos hecho en poco tiempo. Podemos estar orgullosos, seguir trabajando y alabar a Dios.

B. VICUÑA SUBERCASEAUX

S. E. don Cipriano Castro

Presidente de Venezuela

El Presidente Castro es una de las figuras mas interesantes de la América española. Despues de los conflictos de Venezuela con los Estados Unidos y algunas potencias europeas, se le ha juzgado con severidad y con pasion. Sin embargo, la prensa norteamericana lo ha discutido haciendo justicia a su patriotismo, a su valor y a las cualidades de hombre de Estado desplegadas. El *Herald* de Nueva York lo ha levantado como un jenio, presentando a la multitud ávida de sensaciones, la figura de este nuevo gobernante en victoriosa lucha contra fuerzas superiores.

Entretanto, podemos decir que el Presidente Castro es un hombre activo, laborioso, de un talento vivo y penetrante, dotado por la Naturaleza de una estraña perspicacia y de un coraje a toda prueba. Si se agrega a estos rasgos, rara vez unidos en un mismo hombre, que como guerrero no ha conocido la mala fortuna, y siempre ha vuelto de sus empresas invicto y aclamado, se comprenderá que gobierne el país sin contrapeso.

El Presidente Castro es un sud-americano fanático. Amigo de Chile, se ha conquistado vivas simpatías en las altas esferas gubernativas y diplomáticas. Nuestro Ministro, señor Herbozo, fué su amigo y habla con sincero calor en favor de esta personalidad que ha sabido levantar el elojio desmesurado y el ataque violento.

En su país, Castro merece monumentos. Ha dominado las revoluciones, afianzado la paz, consolidado el crédito de la República y encauzado todo lo que iba fuera de la línea.

Sobre nuestra mesa de trabajo tenemos uno de los mas interesantes magazines de Norte-América, *The World's Work*, que dedica mas de veinte pájinas a este hombre tan lleno de nobles condiciones para combatir la anarquía de un país y presidir los destinos de su pueblo.

En los últimos años no ha habido en el mundo un hombre que se halla encontrado en situaciones mas difíciles que Cipriano Castro. Jefe de una República todavía incipiente, detenida en el desarrollo de sus riquezas por un siglo de revoluciones y guerras vecinales, ha visto a su patria en contínuos conflictos internacionales, que él con su valor y pericia ha sabido darle fácil solucion.

LO "HERMIDA"

Nos es grato reproducir hoi algunas vistas tomadas en la hacienda Lo Hermida, gran propiedad agrícola vecina de Santiago y perteneciente a don Belisario Espínola.

De los fundos que forman la estensa y fértil llanura de Santiago—Ñuñoa, Apoquindo, Quilicura, Peñalolen—Lo Hermida es uno de los mejores, no solo por las industrias a que se presta, que son muchas y grandes, sino tambien por las condiciones de vida que una sucesion de intelijentes propietarios fué preparando ahí.

Todo en Lo Hermida está arreglado a la europea y representa el máximo del confort. Los caminos son espléndidos, como hechos por un automovilista: los puentes son de cal y ladrillo. El inquilinaje goza de condiciones raras, desconocidas en la mayor parte de las haciendas chilenas: sus casas son de ladrillo y de zinc, algo sano y agradable para vivir.

Tales cosas—ya lo dijimos—no han sido hechas únicamente por el señor Espínola; él las ha perfeccionado, él ha continuado la obra de hacer de Lo Hermida una hacienda modelo. Ha sido esa una propiedad afortunada.

Todos sus dueños la han querido, porque se hace querer siendo tan pintoresca con sus prados verdes a la sombra del majestuoso murallon de la cordillera.

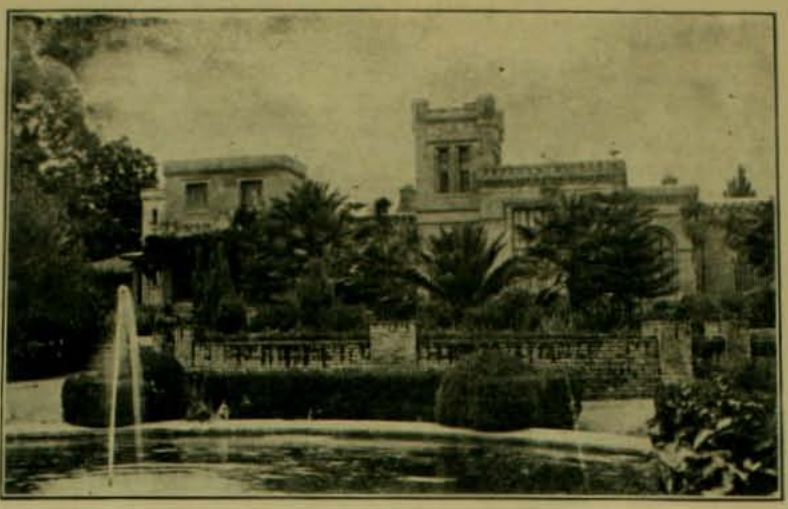
Los anteriores dueños de Lo Hermida hicieron, todos ellos, obras de importancia.

Don Guillermo Errázuriz Urmeneta, propietario anterior al señor Espínola, hizo construir por el arquitecto Tolson, esas casas cuyas fotografías mostramos. Son magníficas, constituyen una vivienda señorial, y ponen sobre el paisaje chileno la nota encantadora de un castillo escoces.

Lamentamos no tener el espacio suficiente para seguir ocupándonos de Lo Hermida, dando cuenta de las grandes industrias—pasto aprensado y ganaderia—que hacen de esa hacienda una de las propiedades mas suculentas del pais.

Sin embargo, no sabríamos terminar sin referirnos al magnífico criadero de animales vacunos y caballares que ahí tiene el señor Espínola. Las fotografías que reproducimos, mostrando algunos ejemplares de reproductores, dan una idea de lo que es ese establecimiento. Es uno de los surtidores mas importantes del pais en materia de animales finos, caballares, vacunos y ovejunos. El señor Espínola es, como agricultor, en esta materia, una alta competencia.

Ahí en Lo Hermida está el famoso potro



Casas de la Hacienda Lo Hermida, de don Belisario Espínola

El salon

Reproductores de la Hacienda Lo Hermida

Fachada del comedor

Reproductor de la Hacienda Lo Hermida

Camino por donde llegan los Carruajes

El Parque frente a las casas

Saint-James, reproductor de caballos de tiro, importado de Norte-América; y tambien el Saint-Blaise, padre de grandes ganadores en el Club Hípico.

Lo Hermida es un punto favorable a la crianza de caballos. Ahí tuvo don Guillermo Errázuriz su criadero tan reputado.

Visitar Lo Hermida es una de las cosas mas agradables que hai. Desde sus alamedas toda la llanura de Santiago aparece. Se respira un aire alto y puro, se contempla el majestuoso panorama de la cordillera, y se recibe la jenerosa hospitalidad del distinguido dueño de esa hacienda que le hace honor al país.

Esplosion de 60 quintales de pólvora

Vista del túnel que tendrá 80 metros de largo

Publicamos en esta pájina algunas fotografías de las faenas de la construccion del ferrocarril de Animas a Los Pozos, en Chañaral, obra importantísima y que prestará grandes beneficios a aquella rica rejion minera.

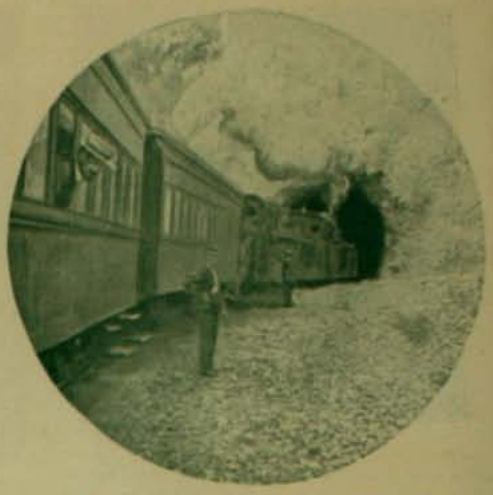
La construccion de esa línea es una tarea de grandes proporciones, pues en el trayecto que recorrerá hai necesidad de hacer obras de arte que necesita mucho esfuerzo, como un túnel de 80 metros de largo situado a 1,060 metros de altura sobre el nivel del mar. En el derrocamiento de la estension que abarcará el ferrocarril se emplea la dinamita y la pólvora en enorme cantidad. Nuestros grabados representan dos escenas de esplosiones, espectáculo que tiene un poderoso atractivo.

El director de la construccion del ferrocarril es el distinguido injeniero ingles don Cárlos Simmex, profesional que trabaja activamente por concluir cuanto antes esta gran obra de utilidad pública.

Vista jeneral del campamento

Polvorazo de 50 quintales

Llegando a Juncalillo



Salto del Soldado. El tren entrando al túnel

Hace treinta y cuatro años, en 1872, los hermanos don Juan y don Mateo Clark, industriales esforzados y de grande actividad, concibieron la para entónces atrevidísima idea de construir un ferrocarril que, salvando la cordillera, uniera las ciudades de Los Andes y Mendoza. Su propósito, al querer realizar una empresa de tanto riesgo, era el de incrementar el comercio entre Valparaíso y las provincias arjentinas de San Juan y Mendoza, desvinculando esa zona de la capital federal.

Los hermanos Clark iniciaron la campaña, jestionando la concesion necesaria ante los Gobiernos de Chile y la Arjentina. Ambos la otorgaron en 1874; pero la de Chile se hizo en condiciones tan gravosas para los peticionarios, que solo en 1887, a instancias del Presidente Balmaceda, se iniciaron los trabajos del lado chileno, con la esperanza de que mas tarde fuera modificada la concesion.

Miéntras tanto, en la República Arjentina se habia principiado en 1882 la ejecucion de la línea, uniendo con sus rieles Buenos Aires y Villa Mercedes. Adquirieron los hermanos Clark la seccion de ferrocarril comprendida entre esta última ciudad y Mendoza y continuaron sus trabajos hasta Uspallata. El año 1890 suspendieron las faenas en este punto, renovándola despues hasta llegar a Zanjon Amarillo. En 1893 los concesionarios entregaron la obra a una compañía inglesa, que la terminó hace tres años, faltándole solo tres kilómetros, que se construirán conjuntamente con el gran túnel de la cumbre, cuya lonjitud será de 3,150 metros.

Por el lado chileno se inició la construccion, como hemos dicho, el año 1887, y en 1892 era entregada al tráfico una estension de 27 kilómetros, que alcanzaba hasta el Salto del Soldado. En 1893 los hermanos Clark renovaron ante el Congreso de nuestro país su solicitud de que fuera reformada la concesion. La mas gravosa de las cláusulas consistia en estimar como utilidad líquida de la Empresa un tanto por ciento de la entrada bruta, debiendo esa ficticia utilidad líquida deducirse del valor de la garantía. En estas condiciones era imposible obtener los capitales necesarios para continuar la ejecucion del trasandino. El Congreso no accedió a la peticion tal como lo deseaban los hermanos Clark, y éstos se vieron obligados a abandonar los trabajos, entregándolos a una Empresa organizada por la casa Grace y Ca. bajo el nombre de Compañía Constructora Trasandina, la cual jestionó infructuosamente hasta 1902, la reforma de la concesion. Esta Compañía tendió los rieles hasta Rio Blanco. En 1893 se concedió la construccion total de la obra a la misma Empresa, que concurrió a la peticion de propuestas públicas hecha por lei de ese mismo año.

La Compañía Constructora Trasandina inauguró el lúnes último la seccion comprendida hasta el Juncal, que mide 51 kilómetros. Asistieron a ese acto S. E. el Presidente de la República, los Ministros de Justicia, de Guerra y de Hacienda, el Ministro arjentino y muchos otros funcionarios invitados por la Empresa.

S. E. y comitiva en Rio Blanco

El viaje de la comitiva oficial se hizo en un tren arreglado especialmente, que se detenia en los puntos mas bellos del trayecto para que los pasajeros admiraran la grandiosidad del paisaje. En el Juncal se ofreció un espléndido almuerzo, durante el cual brindaron: don Adolfo Guerrero, a nombre de la Empresa; el Excmo. señor Riesco, el Excmo. señor Anadon y los señores Ministros Pinto Agüero y Fernández.

Faltan al trasandino 20 kilómetros de vía, trece de los cuales—de Juncal al Portillo—serán entregados al tráfico dentro de diez meses.

El túnel de la Cumbre, que se trabaja por ámbos lados, quedará concluido y con la línea pronta para la esplotacion, en el término de tres años.

Para entónces quedará realizado por completo el proyecto al cual los hermanos Clark han consagrado casi toda su vida.

Debemos regocijarnos, no solo como chilenos, sino tambien como americanos, de la marcha rápida que llevan esos jigantescos trabajos. Ellos serán, en su jénero, los mas importantes del mundo, despues de los del San Gotardo entre Italia y Suiza.

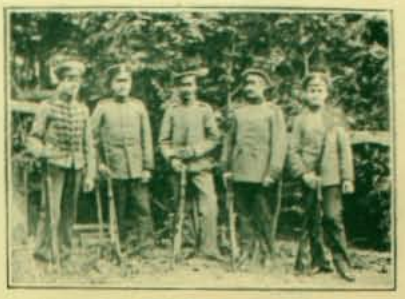
S. E. y comitiva en el Hotel Hispa

La comitiva en Rio Blanco

CERTAMEN DE TIRO AL BLANCO EN VALDIVIA

Club Aleman de Valdivia

Club Nacional de Santiago



Delegacion militar

Club Nacional de Valparaiso

En Valdivia se celebró el 2 de enero último el 50.° aniversario de la fundacion del Club de Tiro al Blanco de esa ciudad, con un gran certámen al cual fueron invitadas todas las asociaciones de tiro del pais. La invitacion fué aceptada por el Club Nacional de Santiago, Aleman y Nacional de Valparaiso, Nacional de Concepcion, Rifleros de Lota y los militares de la II Zona, enviando cada uno cinco individuos al certámen.

El dia en que se verificó el torneo, el polígono del Club de Valdivia se vió invadido por una enorme concurrencia, que seguia con interes las alternativas de la lucha, a pesar de que desde el primer instante se vió al Club de Santiago ganar la delantera con magníficos puntos hechos por los señores Pablo Danitz, Harold Knut Ekwald y Waldemar Trollund. Estos fueron los vencedores del torneo, lo que motivó una entusiasta ovacion. Despues del certámen los miembros de los diferentes clubs se trasladaron a la ciudad al son de marchas militares tocadas por la banda del Tucapel.

En la noche se verificó un suntuoso banquete ofrecido por el Club de Valdivia a las comisiones del ejército. Presidieron la fiesta las autoridades y el señor intendente hizo entrega allí mismo de las medallas concedidas a los victoriosos.

Los dos dias siguientes se organizaron nuevas fiestas interesantísimas. Hubo un paseo a Corral y un paseo veneciano en el rio, al cual asistieron las mas distinguidas familias de la ciudad. En la Quinta Voss se efectuó una kermesse con gran cantidad de juegos y diversiones de todo jénero.

Finalmente, se despidió a las delegaciones con una hermosa recepcion en los salones del Club Aleman, donde se atendió esquisitamente a los visitantes.

Club Aleman de Valparaiso

Club de Rifleros de Lota

Club Penquisto

Tirar la cuerda

La gallinita ciega

Rueda de la fortuna

Fiestas en la Quinta Voss

Tirar la cuerda

VISTAS DE VALDIVIA Y SUS ALREDEDORES

Rio San Antonio

Paisaje en San Antonio.—Paisaje y estacion del Ferrocarril.—Playa de Corral

Ruinas de los cuarteles en el fuerte de Corral.—En el rio Valdivia

VALLENAR

Esta ciudad tan cruelmente azotada por las terribles inundaciones, debido a las creces del rio Huasco, se encuentra por el momento en una situacion verdaderamente ruinosa.

Damos en el presente número algunas vistas,

Frente del Banco Union Comercial

para que el público pueda formarse una idea de los destrozos que ha causado en esta floreciente poblacion, que desde la apertura de los Bancos, con la irrigacion de estensos terrenos por medio de nuevos canales de regadio, le auguraban un porvenir brillante.

Interior del Banco (Caja)

Vallenar, ciudad fundada por don Ambrosio O'Higgins, a la cual le dió su nombre, cuenta actualmente con diez mil habitantes, con un magnífico plantel de educacion, el Instituto

Empleados superiores del Banco

Técnico Comercial; con dos oficinas bancarias, dos clubs sociales, de los cuales uno de estos, el Club de la Union, por su organizacion, instalacion y seriedad, solo tiene igual en el norte, en Serena e Iquique, segun opinion de la mayoria de los visitantes.

Entre las vistas que publicamos en este número, incluimos la del frente, oficina y pers nal del Banco Union Comercial, institucion q tiene el mérito de haber sido el primer Ban que abrió sus puertas en Vallenar.

Esperamos que confirmada por las vistas f

Parte de la poblacion ántes de la inundacion

tográficas, la realidad de los perjuicios causad por el rio Huasco, en que multitud de famili han quedado sin hogar y en la mas triste mis ria y que la prensa ha publicado ya con num rosos detalles, contribuirá a despertar la carida de las personas pudientes, tanto de esta cap tal como de las demas provincias.

Puente Viejo, tumbado

Parte de la ciudad despues de la inundacion del Rio Huasco

LA ARAÑA-CANGREJO

Las aguas termales de Spinbronn, situadas en el Hundsruck, a pocas leguas de Pirmesens, gozaban en otro tiempo de una magnífica reputacion. Todos los gotosos, todos los enfermos de piedra de la Alemania se daban cita ahí; ni el aspecto salvaje del país los alejaba. Se alojaban en lindas casitas en el fondo del desfiladero, se bañaban en la cascada, que caia como anchas sábanas de espuma desde las cimas de las rocas; bebian una o dos botellas de agua mineral por dia, y el doctor del lugar, Daniel Hâselnoss, quien distribuia sus recetas con una gran peluca y una levita café, hacia espléndidos negocios.

Hoi dia, las aguas de Spinbronn no figuran ya en los *Codex;* ahora solo se ven en esa pobre aldea miserables carboneros y, cosa triste de decir, el doctor Hâselnoss partió tambien.

Todo esto ha sido el resultado de una serie de estrañas catástrofes, que el consejero Brêmer de Primesens, me contaba la otra tarde.

* * *

«Sabreis, maestro Frantz, me dijo él, que la fuente de Spinbronn sale de una especie de caverna, de cinco piés, mas o ménos, de alto y de doce a quince de largo; el agua tiene sesenta y siete grados centígrados de calor... es salina. Lo que es la caverna está completamente cubierta, por fuera, de musgo de yedra y de malezas, no se conoce su profundidad, pues las exhalaciones termales impiden penetrar a ella.

Sin embargo, cosa rara, se habia notado, desde el último siglo que los pájaros de los alrededores, los zorzales, las tórtolas, los gavilanes, penetraban en ella a todo vuelo, y no se sabia a qué atribuir esa particularidad.

En 1801, en la estacion de las aguas, por una circunstancia inesplicable tambien, la fuente aumentó sus aguas, y los bañistas que se paseaban abajo por las praderas, vieron caer de la cascada un esqueleto humano, blanco como la nieve.

Imajinaos, maestro Frantz, cuál seria el espanto jeneral; naturalmente se creyó que un asesinato habia sido cometido en años anteriores, en Spinbronn, y que el cuerpo de la víctima habia sido arrojado a la fuente... Pero el esqueleto no pesaba mas de doce libras, y Hâselnoss sacó de eso que debia haber permanecido en la arena mas de tres siglos, para llegar a ese estado de disecacion.

Ese razonamiento, mui plausible, no impidió que una multitud de bañistas, desolados de haber bebido de esa agua salina, partiesen ántes de terminarse el dia; los mas verdaderamente gotosos y los que realmente sufrian de piedras, se consolaron... Pero la limpia continuó y todo lo que la caverna contenia de despojos, de fango, de restos, fué arrojado, en los dias siguientes; un ver-

dadero osario descendió de la montaña: esqueletos de animales de toda especie... cuadrúpedos, pájaros, reptiles... en una palabra cuanto podia concebirse de mas horroroso.

Hâselnoss hizo aparecer un opúsculo, para demostrar que toda esa osamenta provenia de un mundo antidiluviano; que eran osamentas fósiles, acumuladas ahí, en una especie de embudo, durante el diluvio universal... es decir, cuatro mil años ántes que el Cristo, y que, por lo tanto se les podia considerar como verdaderas piedras, y que no tenian por qué causar desagrado... Pero apénas su obra habia alcanzado a tranquilizar a los gotosos, cuando una hermosa mañana cayeron de la cascada el cadáver de un zorro y en seguida el de un gavilan con todas sus plumas.

Imposible sostener que esos restos eran anteriores al diluvio... Así fué que el desagrado aumentó a tal punto, que cada uno se apresuró a hacer su maleta e irse a buscar aguas a otra parte.

¡Qué infamia! esclamaban las hermosas señoras... ¡Qué horror!... He aquí, de dónde provenia la virtud de estas aguas minerales... ¡Ah! mas bien morirse de *piedras*, ántes que continuar con semejante remedio.

Al cabo de ocho dias no quedaba mas persona en Spinbronn que un grueso ingles, quiragra y podagra, que se hacia llamar sir Thomas Hawerburch, comodoro,... y que llevaba gran tren, segun es costumbre de los súbditos británicos en pais estranjero.

Ese personaje, grueso y gordo, de tez manchada, y de manos literalmente anudadas por la gota, habria bebido caldo de esqueleto con tal de sanar de su enfermedad. Se rió mucho de la desercion de los otros enfermos y se instaló en el chalet mas lindo a media falda, anunciando su deseo de pasar el invierno en Spinbronn.»

Aquí, el consejero Brêmer, aspiró lentamente el humo de tabaco de su cachimba, como para reanimar sus recuerdos; sacudió con la punta de sus uñas la chorrera de encajes de su camisa y continuó:

«Cinco o seis años ántes de la revolucion de 1789, un jóven médico de Pirmesens, llamado Cristian Weber, habia partido para Santo Domingo con la esperanza de hacer fortuna. Efectivamente habia juntado unas cien mil libras en el ejercicio de su profesion, cuando estalló la sublevacion de los negros.

No necesito recordaros los bárbaros tratamiento que sufrieron nuestros compatriotas en Haití. El doctor Weber tuvo la suerte de escapar de la matanza y salvar una parte de su fortuna. Se dirijió a la América del Sur, principalmente a la Guayana francesa. En 1801 volvió a Pirmesens y fué a establecerse en Spinbronn, donde el doctor Hâselnoss le cedió su casa y su difunta clientela.

Cristian Weber, llevaba consigo a una negra anciana, llamada Agata: una espantosa criatura, de nariz aplastada, de labios gruesos, y con la cabeza envuelta en una triple fila de pañuelos de seda de vivos colores. Esa pobre vieja adoraba el rojo; llevaba en sus orejas unos aros de argollones que le caian hasta los hombros, y los montañeses de Hundsruck iban a contemplarla desde seis leguas a la redonda.

Por lo que respecta al doctor Weber, era un hombre alto, enjuto, invariablemente vestido de un levita azul cielo con faldones de ala de pichon y calzon de piel de gamo. Llevaba un sombrero de paja flexible y botas de campana amarillo claro, de las que colgaban dos borlas de plata.

Conversaba poco y su voz tenia algo de ese tic nervioso, y sus ojos grises, siempre mui tranquilos y meditabundos, brillaban con un estraño fulgor a la menor apariencia de contradiccion. Todas las mañanas salia a dar un paseo por la montaña, dejando su caballo suelto a la ventura, y silbando, siempre en el mismo tono, un aire de una cancion de negros. Y por último, ese orijinal doctor habia traido de Haití una cantidad de cartones llenos de insectos raros... los unos negros y mordedores, gruesos como huevos; otros chiquitos y brillantes como chispas. Parecia que él los apreciaba mucho mas que a sus enfermos, y de cuando en cuando, al volver de sus paseos, traia algunas mariposas clavadas en su sombrero.

Apenas establecido en la vasta casa de Haselnoss, pobló el gallinero de pájaros estranjeros, gansos de Barbaria, pintados, y un pavo blanco, que siempre pasaba sobre la pared del jardin, y que participaba con la negra de la admiracion de los montañeses.

Si entro en estos detalles, maestro Frantz, es porque me recuerdan mi niñez; el doctor Cristian era mi tutor y mi primo a la vez, y desde su vuelta a Alemania, me habia llevado consigo a Spinbronn. La negra Agata me inspiraba al principio algun miedo, me costó mucho hacerme a su fisonomia heteróclita; pero era una mujer tan buena, sabia confeccionar tan bien los pasteles; entonaba con voz gutural tan estrañas canciones haciendo sonar sus dedos y alzando a la vez sus gruesas piernas en suave cadencia, que concluí por ser mui amigo de ella.

El doctor Weber, estaba naturalmente mui ligado con sir Thomas Hawerburch, quien representaba para él el único y el mas caro de sus clientes, y no tardé en notar que esos orijinales tenian prolongados conciliábulos. Conversaban de cosas misteriosas, de trasmisiones de fluidos y hacian estraños jestos y mímica, que ámbos habian observado en sus viajes: sir Thomas en Oriente y mi tutor en América. Esto me intrigaba mucho. Como sucede a los niños, yo estaba siempre en acecho de aquello que parecia querérseme ocultar; pero desesperando al fin descubrir nada, tomé el partido de interrogar a Agata, y la pobre vieja, despues de hacerme prometer que no diria nada, me confesó que mi tutor era brujo. Es verdad que el doctor Weber ejercia una estraordinaria influencia sobre el espíritu de la negra, y esa mujer, de natural alegre y dispuesta siempre a divertirse con cualquiera cosa, temblaba como una hoja, cuando por casualidad los ojos grises de su amo se fijaban en ella.

Todo esto maestro Frantz, parece no tener ninguna relacion con las fuentes de Spinbronn... pero esperad, esperad... y vereis por qué singular concurso de circunstancias mi historia se relaciona con ella. Ya os he dicho que los pájaros se lanzaban hácia la caverna, y aun otros animales mas grandes. Despues de la partida definitiva de los bañistas, algunos antiguos habitantes de la aldea recordaron que una jóven llamada Luisa Müller, que vivia con su anciana abuela tullida, en una casita en la falda de la montaña, habia desaparecido súbitamente, hacia ya cincuenta años. Habia partido una mañana en busca de yerbas al bosque, y desde entonces no se volvió a tener noticias de ella... Solo tres o cuatro dias despues, los carboneros que bajaban de la montaña encontraron su hoz y su delantal a algunos pasos de la caverna.

Desde entonces fué evidente para todo el mundo que el esqueleto caido de la cascada, y sobre el cual Hâselnoss habia escrito tan lindas frases, era el de Luisa Müller... Sin duda la pobre jóven habia sido atraida hácia el abismo por la influencia misteriosa que sufren casi siempre los séres mas débiles.

¿Cuál era esa influencia? nadie lo sabia, pero los habitantes de Spinbronn, supersticiosos como todos los montañeses, pretendian que el diablo habitaba esa caverna, y el terror se esparció por los alrededores.

* * *

Una tarde del mes de julio de 1802, mi primo operaba una nueva clasificacion de sus insectos en los cartones. La víspera habia tomado varios, bastante curiosos; yo estaba a su lado teniendo la vela encendida con una mano, y con la otra la aguja que hacia enrojecer.

Sir Thomas, sentado con la silla vuelta hácia la ventana y los piés apoyados en un taburete, nos miraba fumando su cigarro con aire soñador.

Yo me entendia mui bien con sir Thomas, y todos los dias lo acompañaba al bosque en su calech... El se complacia en oirme charlar en ingles, y queria hacer de mí, segun decia, un verdadero gentleman.

Cuando el doctor Weber hubo concluido de clasificar todas sus mariposas, abrió una de las cajas de sus insectos mas grandes, y dijo:

—Ayer encontré un magnífico *escarabajo*, el gran *lucanus cervus* de las encinas de Hartz. Tiene la particularidad que la pata derecha se bifurca en cinco ramas... Es algo raro.

Al mismo tiempo yo le presentaba la aguja y cuando él atravesaba el insecto, ántes de fijarlo sobre el corcho, sir Thomas, hasta ese momento impasible, se puso de pié, se acercó al cartón, y se puso a contemplar la *araña-cangrejo* de la Guayana, con un sentimiento de horror que se pintaba de un modo sorprendente en su gruesa fisonomia vermeja.

—¡Aquí teneis! esclamó, la obra mas espantosa de la creacion... Solo con verla... me entremezco.

En efecto una súbita palidez cubrió su rostro.

—¡Bah! dijo mi tutor, todo eso no es sino preocupaciones de la niñez... Se ha oido gritar a su nodriza... y se ha tenido miedo... y esa impresion os queda. Pero si considerais la araña con un fuerte microscopio, os sorprendereis de lo fino de sus órganos, de sus admirables disposiciones, hasta de su elegancia.

—¡Me desagrada!, interrumpió el comodoro bruscamente... ¡bah!...

Se habia dado vuelta jirando sobre sus talones.

—¡Ah! no sé por qué, agregó, la araña, siempre me hiela la sangre.

El doctor Weber se echó a reir, y yo que participaba del sentimiento de sir Thomas, esclamé:

—Sí, primo, debíais sacar de la caja ese bicho tan feo... es mui desagradable... sobrepasa a los demas...

—Animalillo, me dijo, mientras que sus ojos chispeaban, ¿quién os obliga a mirar? Si esto os desagrada, id a pasearos fuera.

Evidentemente se enojaba; y sir Thomas que estaba cerca de la ventana contemplando la montaña, se volvió de repente, y fué a tomarme la mano y me dijo con bondad:

—Vuestro tutor, Frantz, quiere a su araña... nosotros amamos mas los árboles... la verdura... vamos a dar un paseo.

—¡Sí!, ¡id! esclamó el doctor, y volved a la hora de la comida, a las seis.

En seguida alzando la voz agregó:

—Sin rencor, sir Hawerburch.

El comodoro se volvió riendo, y subimos a su carruaje que lo esperaba, como de costumbre, delante de la puerta de la casa.

Sir Thomas quiso conducir él y despidió al sirviente. Me hizo sentar a su lado y partimos para Rothalps.

Mientras el carruaje subia lentamente el sendero arenoso, una tristeza invencible se apoderó de mí; él lo notó y me dijo:

—No os gustan las arañas, Frantz, ni a mí tampoco. Pero gracias al cielo, en este pais no las hai peligrosas. La *araña-cangrejo* que vuestro tutor tiene en su caja, viene de la Guayana francesa; vive en los grandes bosques pantanosos llenos de emanaciones calientes, pues para vivir necesita de una temperatura mui elevada. Su tela o por mejor decir su vasta esparavel, envuelve toda una trampa. Ella caza muchos pájaros como nuestras arañas a las moscas. Pero desechad de vuestra imajinacion esas desagradables imájenes, y bebed un vaso de mi viejo borgoña.

Y levantando la cubierta del segundo asiento, sacó una especie de calabaza, de la que me sirvió una buena racion en un cubilete de cuero.

Despues de beber me volvió todo mi buen humor y me eché a reir de mi miedo.

El carruaje tirado por un caballito de los Ardennes, delgado y nervioso como una cabra, subia el sendero cortado casi a pico. Millares de insectos zumbaban entre los matorrales. A nuestra derecha, a cien pasos a lo mas, se estendia sobre nosotros el deslinde sombrío de las selvas del Rotalps, cuyas tenebrosas profundidades llenas de zarza y de malezas, dejaban ver de cuando en cuando algunas claridades inundadas de luz. A nuestra izquierda caia el arroyo de Spinbronn, y a medida que subiamos, veiamos flotar sobre el abismo sábanas plateadas que se teñian de azul y redoblaban su ruido de timbales.

Yo me sentia cautivado por ese espectáculo. Sir Thomas, recostado en su asiento, con las rodillas a la altura de la barba, se abandonaba a sus ensueños de costumbre, mientras que el caballo trabajaba afirmándose en las patas e inclinando el cuello para hacer contrapeso al carruaje, y nos subia hasta cierto punto por el costado de la roca. Mui luego llegamos a una pendiente menos rápida: el Paso de los Cabros estaba rodeado de indecisas sombras... Yo permanecia con la cabeza vuelta y la mirada perdida en esa inmensa perspectiva... Al ver la sombra, me volví y ví que estábamos a cien pasos de la caverna de Spinbronn. Las malezas que la rodeaban eran de un espléndido verde, y la fuente, que antes de caer de la cima, se estiende sobre un lecho de arena y de cascajo negro, estaba tan limpia que se le habria creido de hielo, si pálidos vapores no cubriesen su superficie.

El caballo acababa de detenerse para respirar; sir Thomas, se puso de pié y paseó durante algunos segundos sus miradas por el paisaje, y dijo:

—¡Qué tranquilidad tan grande la que reina aquí!

Y despues de un momento de silencio, agregó:

—Si vos no estuviéseis aquí Frantz, me bañaria con gusto en la fuente.

—Pero, comodoro, le dije, ¿por qué no os habeis de bañar? Yo puedo mientras tanto ir a dar un paseo por los alrededores... Hai en la montaña vecina un pasturaje lleno de fresas... voi a cojer algunas... en una hora mas estaré de vuelta.

—¡Ah! bueno Frantz... teneis una buena idea... El doctor Weber pretende que bebo demasiado borgoña... hai pues que combatir el vino con el agua mineral... Este pequeño lecho de arena me agrada.

Entonces ámbos echamos pié a tierra, él amarró el caballo a un tronco de abeto y me saludó con la mano como para decirme:

—Ya podeis partir.

Lo ví sentarse sobre el musgo y sacarse las botas... Cuando me alejaba me gritó:

—En una hora, Frantz.

Esas fueron sus últimas palabras.

* *

Una hora despues, yo volvia a la fuente. El caballo, el carruaje y la ropa de sir Thomas fué lo único que encontraron mis miradas. El sol estaba ya en el ocaso, la sombra se estendia. Ni siquiera se oia el canto de un pájaro bajo las ramas... ni el menor ruido de algun insecto bajo las yerbas... ¡Reinaba un silencio de muerte en esa soledad!... Ese silencio me espantó... Subí sobre la roca que domina la caverna y miré a derecha e izquierda... ¡Nadie!... grité... ¡Nadie me contestó! El ruido de mi voz repetido por los ecos me causaba miedo... La noche caia lentamente... Una angustia indefinible me oprimia... De repente la historia de la jóven desaparecida vino a mi memoria; bajé corriendo y cuando llegué junto a la caverna me detuve presa de un inesplicable terror: al dar una mirada hácia la sombra negra de la fuente, descubrí dos puntos rojos inmóviles... en seguida, grandes líneas que se ajitaban de una manera estraña en medio de las tinieblas, y eso a una profundidad donde talvez ninguna mirada humana habia aun penetrado. El miedo daba a mi vista y a todos mis órganos una sutileza de percepcion sorprendente. Durante algunos segundos oí mui distintamente a una cigarra que entonaba su queja de la tarde, en los deslindes del bosque, y a un perro que ladraba a lo léjos... pero mui léjos... en el valle... en seguida mi corazon comprimido por la emocion empezó a latir con violencia y no oí nada mas!

Entonces, lanzando un grito horrible huí, abandonando el caballo... el carruaje... En menos de veinte minutos, saltando los zarzales, llegué al dintel de nuestra casa y grité con voz ahogada:

—«¡Corred!... ¡Corred!... ¡Sir Hawerburch ha muerto!... ¡Sir Hawerburch está en la caverna!...»

Despues de pronunciar esas palabras en presencia de mi tutor y de la vieja Agata y de dos o tres personas invitadas esa tarde por el doctor, me desmayé. Despues supe que habia permanecido durante una hora con delirio.

Toda la aldea habia partido en busca del comodoro... Cristian Weber los habia llevado... A las diez de la noche toda esa jente volvia trayendo el carruaje y en él la ropa de sir Hawerburch. Ellos no habian descubierto nada... era imposible dar diez pasos en la caverna sin sentirse sofocado.

Durante su ausencia, Agata y yo habiamos permanecido sentados en el ángulo de la chimenea... Yo balbuceando palabras incoherentes; ella con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos desmesuradamente abiertos se asomaba de cuando en cuando a la ventana para ver lo que pasaba, pues se veia del pié de la montaña cómo corrian las antorchas por los bosques, se oian roncas y lejanas voces en el silencio de la noche, que se llamaban unos a otros.

Al ver acercarse a su amo, Agata empezó a temblar. El doctor entró bruscamente... pálido... con los labios apretados... y la desesperacion retratada en su semblante. Unos veinte carboneros lo seguian en tumulto, con sus grandes sombreros de anchas alas... sus rostros tostados... ajitando los restos de sus antorchas. Apenas entró a la sala, los brillantes ojos de mi tutor parecieron buscar algo... divisó a la negra, y sin que se cambiase una sola palabra entre ellos, la pobre mujer empezó a gritar.

—¡Nó! ¡Nó! ¡No quiero!

—¡Pero yo lo quiero! replicó el doctor con acento duro.

Se hubiese dicho que la negra acababa de ser presa de un poder invencible. Se estremeció de piés a cabeza, y Cristian Weber le indicó una silla donde ella se sentó con rijidez cadavérica.

Todos los asistentes, testigos de ese horroroso espectáculo, buena jente, de costumbres primitivas y groseras, pero llenas de sentimientos piadosos, se santiguaron, y yo que entonces ni siquiera conocia de nombre el poder magnético de la voluntad, empecé a temblar creyendo que Agata estaba muerta.

Cristian Weber se habia acercado a la negra y poniendo la mano sobre la frente, con un movimiento rápido le dijo:

—¿Estais ya?

—Sí, amo.

—¿Sir Thomas Hawerburch? Al oir esas palabras ella se estremeció de nuevo,... ¿lo veis?

—Sí... sí,... contestó ella, con voz estrangulada, ¡lo veo!

—¿Dónde está?

—Allá arriba... en el fondo de la caverna... ¡muerto!

—¡Muerto! dijo el doctor... ¿cómo?

—¡La araña!... ¡Oh! La *araña-cangrejo*... ¡Ah!

—Calmad vuestra ajitacion, dijo el doctor mui pálido, y decidnos claramente.

—La *araña-cangrejo* lo tiene de la garganta... él está ahí... en el fondo... bajo la roca... entre la yedra... ¡Ah!...

Cristian Weber, paseó una fria mirada sobre los asistentes, quienes oian inclinados en círculos, con los ojos fuera de las órbitas... y yo lo oí murmurar:

—¡Esto es horrible! ¡Horrible!...

En seguida agregó:

—¿Lo veis?

—Lo veo...

—¿Y la araña, es grande?

—¡Oh! amo, jamas... jamas... he visto nada ni parecido... ni en las orillas del Mocaris... ni en las tierras bajas de Konanama... Es tan grande como mi cabeza!...

Reinó un largo silencio. Todos los asistentes se miraban con el rostro lívido y los cabellos erizados; solo Cristian Weber parecia tranquilo; habiendo pasado varias veces las manos sobre la frente de la negra agregó:

—Agata, contadnos cómo la muerte ha herido a sir Hawerburch.

—Se estaba bañando en la poza de la fuente... la araña le veia por detras, la espalda desnuda; ella tenia hambre, hacia largo tiempo que ayunaba, lo veia estirar los brazos sobre el agua. De repente salió como un rayo y aferró sus patas en el cuello del comodoro quien esclamó: «¡Oh! ¡Oh! ¡Dios mio!» Ella lo picó y huyó. Sir Hawerburch se sumerjió en el agua y murió. Entonces la araña volvió y lo rodeó con su red, empezó a nadar suavemente, suavemente hasta el fondo de la caverna y tiró el hilo. Ahora todo está oscuro.

El doctor se volvió hácia mí que no me tenia de espanto, y me dijo:

—¿Es verdad Frantz que el comodoro se bañó?

—Sí, primo.

—¿A qué horas?

—A las cuatro.

—A las cuatro... hacia mucho calor ¿no es verdad?

—¡Ah! ¡Sí!

—¡Eso, es! dijo él, dándose una palmada en la frente... el monstruo ha podido salir sin temor...

Pronunció algunas palabras inintelijibles, y en seguida mirando a los montañeses esclamó:

—Amigos mios, he aquí de donde proviene esa masa de despojos... de esqueletos... que ha esparcido el espanto entre los bañistas... Aquí teneis lo que os ha arruinado a todos... la *araña-cangrejo*... Ella está ahí... acurrucada en su tela... acechando su presa desde el fondo de la caverna... ¿quién podria decir el número de sus víctimas?...

Y presa de una especie de furor salió gritando:

—¡Fajinas! ¡fajinas!...

Todos los carboneros lo siguieron en tumulto.

Diez minutos despues dos grandes carros cargados de haces de leña subian lentamente la colina. Una larga fila de carboneros inclinados, con el hacha a la espalda, lo seguian en medio de la oscura noche. Mi tutor y yo caminábamos adelante tirando los caballos, y la luna melancólica iluminaba vagamente esa marcha fúnebre. De cuando en cuando las ruedas rechinaban y los carros levantados por las asperezas rocallosas del camino caian sobre el rastro con pesado sacudon.

Al acercarnos a la caverna nuestro cortejo se detuvo... las antorchas se encendieron y la multitud avanzó hácia el abismo. El agua límpida corria sobre la arena, reflejando la llama azuleja de las antorchas resinosas, cuyos rayos iluminaban las altas copas de los abetos inclinados sobre la roca.

—Aquí debemos descargar, dijo el doctor; debemos colmar la entrada de la caverna.

No fué sin un sentimiento de espanto que cada uno empezó a ejecutar sus órdenes. Los haces de leña caian desde lo alto de los carros, algunas estacas colocadas por debajo de la abertura de la fuente impedian que el agua los arrastrase.

A la media noche la abertura de la caverna estaba literalmente

cerrada. El agua silbando, se esparcia a derecha e izquierda sobre el musgo, los haces superiores estaban perfectamente secos; entonces el doctor Weber, apoderándose de una antorcha, les prendió fuego, y la llama corriendo de rama en rama con chisporroteos de cólera, se lanzó mui luego hácia el cielo despidiendo nubes de humo.

Era un estraño y salvaje espectáculo, esos grandes bosques de indecisas sombras iluminados de esa manera.

La caverna vomitaba un humo negro que no cesaba de renovarse; al rededor los carboneros sombrios e inmóviles esperaban con los ojos fijos en la abertura... y yo mismo, aunque el miedo me hacia temblar de piés a cabeza, no podia apartar la vista.

Hacia un cuarto de hora a que estábamos esperando y ya el doctor Weber empezaba a impacientarse, cuando un objeto negro... de largas patas encorbadas, se presentó de repente en la sombra y se precipitó hácia la abertura... Resonó un grito jeneral al rededor de la hoguera.

La araña rechazada por el fuego volvió a su escondite... pero sin duda ahogada por el humo volvió a la carga y se lanzó hasta el medio de las llamas. Sus largas patas se recojieron... Era tan grande como mi cabeza y de un rojo violeta... parecia una vejiga llena de sangre!...

Uno de los carboneros, temiendo veria atravesar el fuego, le tiró su hacha y le acertó tan bien que la sangre apagó por un instante el fuego a su alrededor... pero mui pronto la llama se reavivó y consumió al horrible insecto.....

Tal es, maestro Frantz, el estraño suceso que ha destruido la hermosa reputacion de que gozaban en otra época las aguas de Spinbronn. Yo puedo certificaros la exactitud escrupulosa de mi relacion... pero en cuanto a daros la esplicacion, me seria imposible... Sin embargo, permitidme deciros, que no me parece absurdo admitir que los insectos sometidos a las temperaturas elevadas de ciertas aguas termales que les procuran las mismas condiciones de existencia y de desarrollo que los ardientes climas del Africa y de la América del Sur, pueden alcanzar esos tamaños fabulosos... Es este mismo excesivo calor el que nos hace darnos cuenta de la exuberancia sorprendente de la creacion anti-diluviana.

Sea como sea, el hecho fué que mi tutor, juzgando que ya seria imposible despues de ese suceso resucitar las aguas de Spinbronn, revendió la casa de Hâselnoss, para volver a América con su negra y sus colecciones. A mi me colocó en un colejio en Strasburgo, donde permanecí hasta 1809.

Los grandes sucesos políticos de la época absorbian entonces la atencion de la Alemania y de la Francia, y el hecho que acabo de contaros pasó absolutamente desapercibido.

Un Poeta Romántico.-FRANCOIS COPPEE

Estamos al frente de un dulce poeta frances. Coppée es uno de los últimos románticos de Paris. Es uno de los últimos jardineros del olvidado jardin de 1840. Por entre las hirsutas malezas que han invadido ya los senderos, surjen algunas rojas amapolas, una que otra blanca margarita, que el poeta de ojos azules y melena larga cultiva a diario con relijioso respeto.

François Coppée ha cantado a todas las cosas amables de la existencia. Es un Cristo literario sin el rudo sacrificio del Cristo apostólico. En sus versos, en sus cuentos, en sus novelas, este poeta sencillo y orijinal predica el bien, la virtud, la benevolencia, ocupándose de los séres buenos y humildes que ruedan por entre los complicados senderos humanos.

Parece que la tarea de Copée hubiera sido hecha al amor de las flores, al caer de las dulces tardes de primavera y de otoño. Todas respiran una dulce conformacion evanjélica y en cada una parece percibirse la vision de un ánjel que pasa batiendo las alas.

Si el rostro es con frecuencia el reflejo del alma, jamas ha sido mas fiel espresion de una alma que tratándose de Coppée. A los ojos de este soñador apunta una paz, una ternura tan plácida y profunda, que se creyera contemplar al través de ellos la serena amplitud de un lago azul. El perfil de Coppée es suave, contenido, se desliza hácia abajo con rara placidez. Su melena es cuidada, flácil, mullida como si fuera un lecho destinado a sueños de calma y de ventura.

Vive el poeta habitualmente en un barrio apartado de Paris, como si quisiera huir del vano tumulto de la capital. En uno de sus bellos cuentos que se llama la "Casa Abandonada" se le vé cruzar una silenciosa calle y marchar meditabundo a su hogar en donde vive rodeado de libros y recuerdos.

Coppée nació en Paris el 12 de enero de 1842. Ha sido, pues, amamantado en los pechos mismos de la gran loba francesa. Ha bebido con la leche de su infancia el alma entera de Paris. Mas él no ha sido ni alegre, ni bullicioso. Ha sido melancólico, como los últimos vástagos de una madre atolondrada y tumultuosa.

Se educó en el Liceo San Luis, de donde salió para entrar como supernumerario al Ministerio de la Guerra.

Desde jóven Coppée se hizo una reputacion. Se advertia una finísima orijinalidad al traves de sus poesias henchidas de romanticismo. Las publicaba en el *Parnaso Contemporáneo*, célebre revista que fué la cuna de muchos renombres literarios de hoi.

Poco a poco fué recopilando sus poesias las que salieron a luz en los volúmenes intitulados "Le Reliquaire", "Intimités", "La Benediction", "Poemes modernes".

En todos ellos hai un soplo clemente, bondadoso. Por entre sus versos destila purísima

Francois Copée

la miel lamartiniana, tan dulce a los labios de la juventud y tan cara a las espansiones de los primeros amores.

Coppée vivió durante algun tiempo consagrado al cuidado de la Biblioteca del Senado. Allí bebió, entre libros y documentos, toda su serena y consoladora filosofia. Allí bebió su ciencia antigua, sus conocimientos del arte griego y romano. Allí contrajo amistad con el plácido Virjilio, con el alegre Horacio, con los doce poetas eróticos de la mejor época romana, a cuya cabeza iba Cátulo con su triunfante juventud. Allí conoció a Séneca, a Plutarco, a Tito Livio, a Epicteto y Marco Aurelio. Allí conoció al viejo mundo literario del cual el de hoi no es mas que un rio desgajado de una fuente.

Escribió despues varias novelas y dramas que son célebres. ¿Quién no recuerda haber leido "Le Coupable", "Le Passant", "L'Abandonnée", "Les Dena Douleurs", etc?

Entre sus célebres recopilaciones poéticas se cuentan "Les Humbles", "Le cabrier rouge", "Le Naufraje", "Arriere-Saison", "Les Mois".

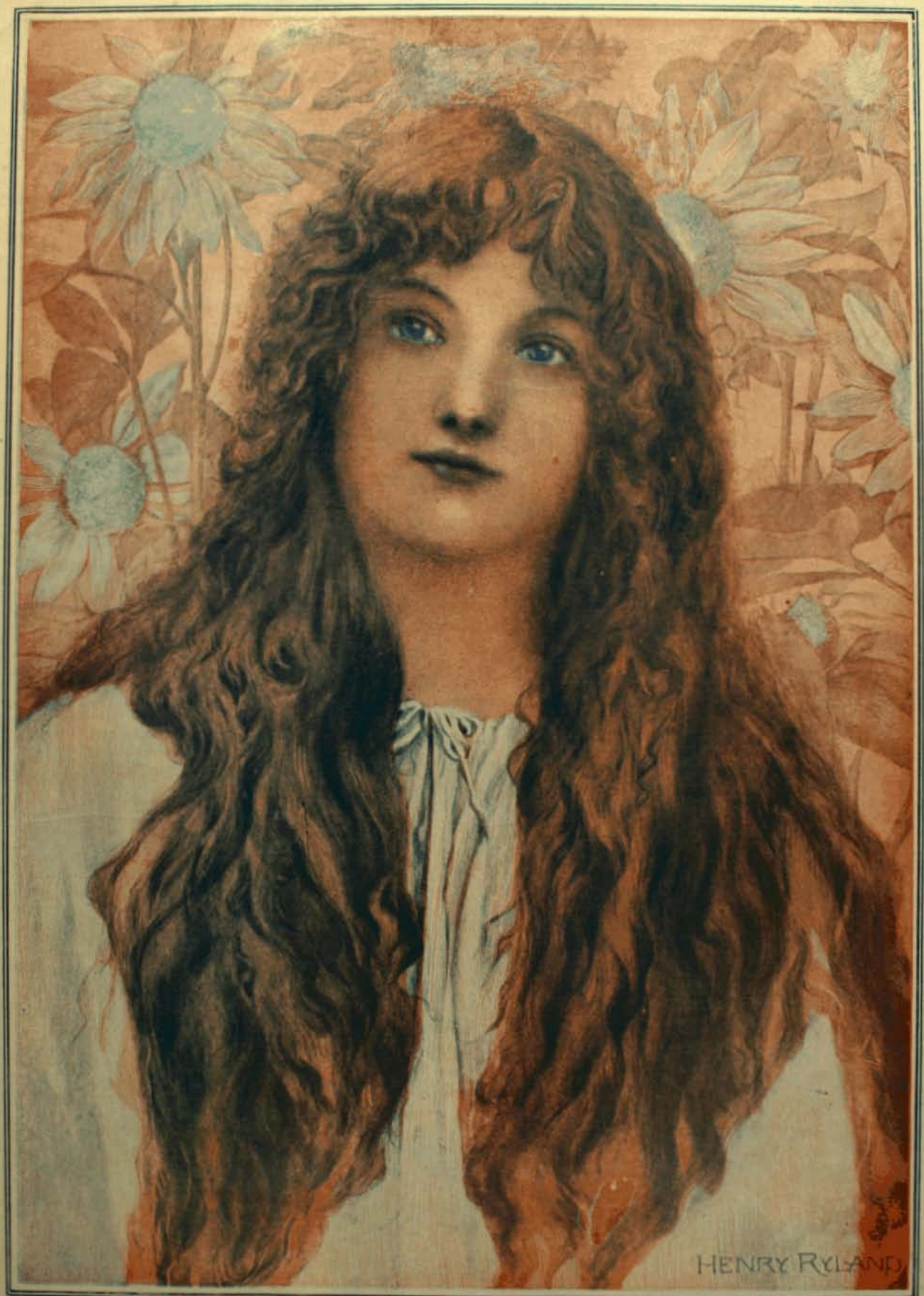
No habrá uno de nuestros lectores que no haya leido una encantadora novela de Coppée, publicada en *L'Illustration* de Paris y traducida en la *Ilustracion Española y Americana* que se llama "Toda una juventud". ¡Cuántos buenos recuerdos van unidos a ese libro leido por los jóvenes de hoi en la época en que la infancia comienza a tender el vuelo hácia el florido pais de la juventud!

Las crónicas y cuentos en prosa de Coppée son infinitos. Todos estudian y debaten bonitos y curiosos casos psicolójicos. El mas célebre de sus romances en prosa es aquel que se llama "El buen crímen". Un individuo ha llegado al límite de la mas estrema pobreza. Sin valor ni salud para el trabajo, quiere desaparecer del mundo de los vivos. Tiene una esposa y cuatro hijos que quedarian en la indijencia si no aprovecharan un seguro de vida que él posee. ¿Cómo morir sin que se crea en un suicidio? Acude a un antiguo camarada y le ruega le asesine para que así la compañia pague el seguro. Ante la terrible resolucion de morir de cualquier modo del pobre hombre, el viejo camarada le mata en las sombras de la noche.

Han pasado muchos años. Ese hombre conversa al caer la tarde con el cura de la aldea y le cuenta su accion. Dudoso aun de la bondad o maldad de lo que ha hecho, interroga al sacerdote:—"¿He hecho bien, padre mio?"

Coppée, como Lemaitre y otros literatos, fué alcanzado un dia por la rueda vertijinosa de la política. Fué nacionalista, perteneció y pertenece a la ardorosa "Liga de los patriotas" fundada por Deroulède en 1882. No está bien en medio de esas polvaredas la apostólica personalidad del célebre poeta. El no debia haber abandonado sus floridos jardines literarios y deberia haber estado cultivando rosas y margaritas al pié de las viejas encinas románticas.

Mont-Calm



FLOR DEL SOL

Uno de los cuadros ideales del célebre retratista Henry Ryland

El primer Aniversario de ZIG-ZAG.-- Sus instalaciones

Junto con cumplirse hoi el primer año de vida activa y próspera para nuestra Revista, hemos creido oportuno presentar a nuestros lectores una série de fotografías de sus diferentes instalaciones. No nos

OFICINA DEL DIRECTOR ARTÍSTICO

BIBLIOTECA

OFICINA DEL DIRECTOR TÉCNICO

por una induljencia verdaderamente rara entre nosotros. Tanto mas cuanto que es voz unánime de cuantos han viajado por el estranjero que nuestro público constituye una colectividad cuyo nivel artístico e intelectual está mui por encima de la mayor parte de las muchedumbres de otros paises que figuran como mas favorecidos por el progreso y la civilizacion moderna.

La vida de una publicacion ilustrada es por cierto análoga a la de los hombres. Necesita que el tiempo venga en su ausilio con su preciosa madurez y su esperiencia para ir creciendo y perfeccionándose. Basta con hojear uno a uno los 52 números del año último para darse cuenta de ese lento crecimiento, del perfeccionamiento siempre mayor que iba conquistando cada uno sobre el anterior.

No creemos, por cierto, haber llegado hoi a la perfeccion. El programa de Zig-Zag ambiciona ir mucho mas allá todavia, quiere llegar hasta una meta dorada que hoi por hoi no considera mui lejana, quiere, en fin, convertirse en una publicacion digna de nuestro público, que haga honor no solo a Chile sino a la América entera.

Para ello cuenta con vencer una série de enormes dificultades. A ello tambien lo alienta una ojeada al escabroso camino ya recorrido, una firme confianza en el apoyo y la simpatia de un público que sabe premiar a quien bien se esfuerza por servirlo.

Pasando la vista por esas pequeñas reproducciones de maquinarias e instalaciones absolutamente nuevas en Chile, la mayor parte de las cuales solo hace un año escaso que han sido implantadas en Estados Unidos y en Europa, puede uno convencerse

ha llevado a esto un móvil de inútil o exajerada réclame: seguimos simplemente el ejemplo de las grandes publicaciones periódicas del mundo entero. La persona que por una moneda de veinte centavos primero y por la módica suma de treinta mas tarde ha adquirido un ejemplar de Zig-Zag, estará en la mayoria de los casos mui lejos de figurarse el complicado rodaje de procedimientos técnicos, la suma de esfuerzos y sacrificios humanos que ese cuaderno ha exijido durante una semana a un centenar de personas. Ha intervenido en ello la fotografia, el fotograbado, el dibujo, la pintura, la tipografia, los secretos químicos e industriales de una série de procedimientos traidos de Estados Unidos por los empleados allí contratados exprofeso, el trabajo de las máquinas dobladoras, cosedoras, timbradoras, de las prensas, los esfuerzos intelectuales de sus redactores, el desvelo y la ansiedad incesante de su direccion, siempre en pos de novedades y de acontecimientos interesantes.

SALA DE DIBUJANTES

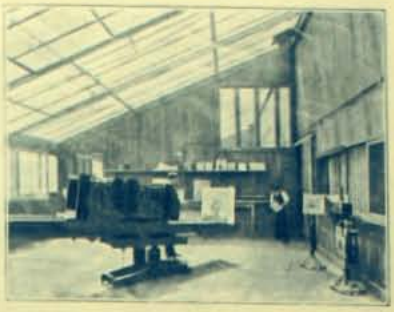
Y luego, tras una semana de jestacion tesonera y laboriosa, el número sale a afrontar de lleno, como fruto de tal cúmulo de esfuerzos ignorados, las críticas y las observaciones de esa esfinje de múltiples gustos, opiniones y caprichos que constituye un gran público como el nuestro. Hace ya un año que nuestra Revista ha salido periódicamente a afrontar ese oleaje inconstante y variadísimo de opiniones. Se ha visto durante este tiempo constantemente animada

LABORATORIO FOTOGRÁFICO

LABORATORIO DE FOTOGRABADO

SALA DE TOILETTE ANEXA A LA GALERIA FOTOGRÁFICA

GALERIA DE GRABADORES



REPRESENTANTES DE LOS TALLERES

de que en materia de adelantos técnicos y maquinarias modernas esta instalacion en su conjunto jeneral constituye un verdadero y halagüeño record en la materia. Y es firme propósito el de los editores el que esta circunstancia, única en Chile, se mantenga siempre a la altura del último progreso de la invencion mas *up to date* en el ramo.

Con el oido atento a la mas leve palpitacion de los deseos y observaciones de nuestros lectores, no han podido por cierto escapársenos algunas comparaciones con las publicaciones análogas de otras naciones mas adelantadas.

En estas comparaciones, por una parte, hemos tenido el orgullo de ver figurar a Zig-Zag en un primer puesto avanzado e inconmovible: en materia de sus procedimientos fotográficos, de sus producciones de grandes cuadros y grabados en colores.

Es de esperar que se haya tenido en cuenta que la mayor parte, mejor dicho el noventa y nueve por ciento exacto de las publicaciones aludidas, tienen delante de sí el dilatado espacio de todo un mes para preparar cada número, añadiéndose a esto la circunstancia de estar en el centro mismo de un millar de acontecimientos diarios e interesantes. Caso mui diverso por cierto al de nuestro pais, cuya vida diaria no romperá hasta dentro de algunos años el marco de la monotonia habitual y de la falta de grandes novedades que la caracteriza.

GALERIA FOTOGRÁFICA

Sin embargo, haciendo cálculos proporcionales respecto del tiraje semanal, resulta una verdad en estremo halagadora. Basta poner como ejemplo a *Caras y Caretas*, el simpático semanario que tras catorce años de vida es el primero de la República Arjentina y de la costa del Atlántico: segun las cifras impresas en su portada, *Caras y Caretas* lanza 85,000 ejemplares por semana. Ellos se difunden entre el millon de habitantes de la gran capital del Plata y entre los cinco millones del resto del pais.

Van tambien ejemplares en fuerte número al Brasil, al Uruguai, a Chile y hasta el Perú. Puede, pues, calcularse que esos 85,000 ejemplares hacen la alegria del domingo para siete millones de personas. Entre nosotros, con apenas un año de existencia, 42 a 45,000 Zig-Zag se distribuyen semanalmente solo entre tres millones de personas. La proporcion es, pues, enormemente favorable. Con su nuevo formato la Revista ha dado ya un gran paso hácia la consecucion de los propósitos ya anteriormente indicados.

Hoi por hoi una Revista de esta especie llena una necesidad verdaderamente jeneral e imperiosa. Desde hace muchos años se venia notando la falta de un semanario ilustrado ajeno a caricaturas hirientes para personajes o partidos políticos, exento de cursilerias literarias y dotado de un nutrido material de informacion ilustrada.

Esto es lo que se ha empeñado en cumplir Zig-Zag. Jamas una mano de hombre ha podido temblar de ira al encontrar un dibujo o una alusion molesta en sus pájinas, jamas tampoco un grabado, un cuento, una palabra sola han podido llevar el rubor a un rostro de mujer. Y esto se mantendrá siempre.

Cuando las colecciones de Zig-Zag, cada dia mas perfeccionado, vayan acumulándose de año en año en elegantes tomos sobre los estantes de las bibliotecas, irá formándose en ellos un vívido cinematógrafo de los bellos tiempos ya pasados. Y los editores de Zig-Zag se considerarán suficientemente premiados en sus desvelos si entonces, al volver esas pájinas cada uno de sus lectores, puede ver renacer en ellas algun chispazo luminoso de alegria el recuerdo de un instante de sana y verdadera felicidad en su vida. Nuestro programa es hacer una publicacion artística, distinguida, limpia y verdaderamente popular.

Ofrecemos a nuestros lectores esta casa.

TIPOGRAFIA Y COMPAJINACION

PLANTA DE ELECTROTIPIA—PRENSA HIDRÁULICA

REPARTO

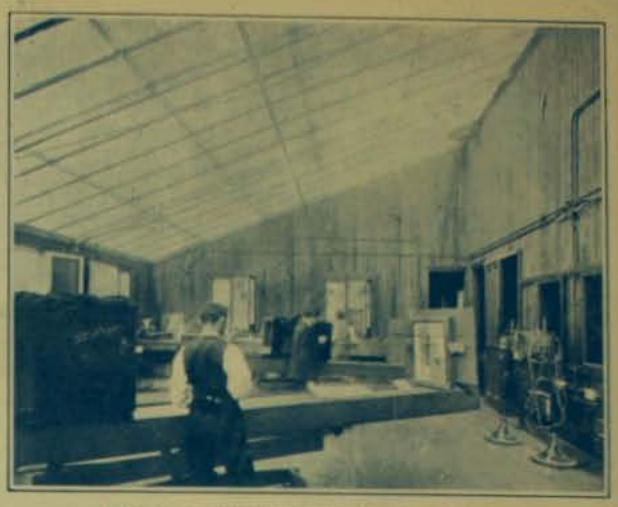
Hemos dicho al comenzar estas líneas que nadie puede figurarse al comprar el folleto que

ELECTROTIPIA—DIFERENTES MÁQUINAS

lleva el título de Zig-Zag la suma de esfuerzos desarrollados para fabricarlo. Mas de cien personas trabajan de lunes a sábado, sin interrupcion alguna, en la confeccion del número. Diez prensas lo imprimen. Treinta máquinas y aparatos de distintas clases codyuvan a la obra.

Cada dia se hace mas fácil este rodaje complicado al principio y se pueden ir desarrollando mayores progresos en su programa. Este es

SALA DE PRENSAS



FOTOGRABADO.—REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS EN BLANCO Y NEGRO

seguramente el afan principal de sus editores, que quieren levantar esta publicacion a un alto nivel. Ya tenemos en nuestro poder las felicitaciones de cinco de los mas grandes editores de revistas en el mundo (uno de ellos editor de cuatro revistas mensuales, un diario y dos quincenales) en que nos espresan su admiracion porque en tan apartado pais se publica *cada ocho dias* una tan acabada y completa edicion con colores.

En el curso del presente año creemos que Zig-Zag habrá llegado a un alto desarrollo. Acabaremos de recibir las nuevas máquinas que perfeccionan nuestra instalacion y los artistas que han de contribuir a su progreso.

Llamamos especialmente la atencion de

SECCION DE ENCUADERNACION Y COSTURA

nuestros lectores a las grandes salas con maquinaria que son solo comparables a los mejores establecimientos del mundo.

Pero lo que indudablemente llama mas ventajosamente la atencion del visitante de Zig-Zag, es el esfuerzo intelijente de los operarios chilenos, cuya labor esforzada y consciente es el secreto de nuestros éxitos. Ellos se han hecho cargo de las nuevas máquinas desde el primer momento, con una verdadera intuicion de las dificultades y de sus secretos. El jefe técnico del establecimiento, Mr. William S. Phillips, que no ha conocido hasta ahora el descanso en medio de esta tarea de todos los dias, es un elocuente admirador de estas dotes de vivacidad e intelijencia de nuestros obreros.

MÁQUINAS PARA EL FOTOGRABADO

MÁQUINAS CORTADORAS

PAQUETE Y BOSQUEJO DE CORREOS

DON PEDRO DE VALDIVIA

Desde el verde peñon, a cuya falda
se acurrucó Santiago y hoi se asienta,
y que es ora la heráldica esmeralda
de la jóven metrópoli opulenta;

Desde el verde peñon, mi vista yerra
por el estenso valle, guarnecido
de altas cadenas de la andina sierra,
y por fecundos ríos recorrido.

La activa poblacion y sus contornos
se afanan en las lides del trabajo:
el humo se levanta de cien hornos,
y mil ruidos ascienden desde abajo.

De los distantes, pintorescos valles,
llega la brisa que oloresa y tibia
abanica las plazas y las calles
de la ciudad de Pedro de Valdivia.

Y aquí está él, bizarro, pensativo,
tallado en mármol, en eterna escucha,
sintiendo cómo alienta un pueblo activo
que las batallas del trabajo lucha.

¿Soñó él jamas el porvenir grandioso
del pueblo que trazó en los valles anchos,
bajo las faldas del Huelen rocoso,
de cuatro calles y cien veinte ranchos?

¿Soñó jamas que en una edad futura,
ora cruzando, ora secando el rio,
Santiago de la Nueva Estremadura
dilatase cual hoi su poderío?

Hoi mira con atónita mirada
una ciudad de proporciones grandes,
hervir del Cerro Blanco hasta la Aguada
y descender desde los mismos Andes.

Locomotoras mil, yendo y viniendo,
envian hasta él su resoplido,
y su respiracion como un estruendo,
el Santiago fabril, lleno de ruido.

Las torres y los hornos ve allá abajo
que han elevado, con un mismo anhelo,
la fé en un Dios y el jenio del trabajo
en eternal acercamiento al cielo.

Mira allá la colina cultivada
como un verde tapiz de felpa y seda,
y allí donde él dejara una Cañada,
cintillo de esmeraldas, la Alameda.

Ah! quién le diera abandonar su asiento,
su pedestal de piedras seculares,
y en su vieja ciudad, hoi un portento,
pasear del brazo a doña Ines de Suárez!

Y a la sombra de templos y palacios
relatarle, entre dos galanterías,
cómo ha visto crecer en los espacios
al mísero Santiago de otros dias!

Le diria tambien:—"Si gangrenado
el San Cristóbal ves, dulce amor mio,
es que sus senos pródigos han dado
cimiento a la ciudad y cauce al rio.

Bajo el puente donde hoi la planta pongo
en vuestra amable y tierna compañía,
¿lo recordais? os vió Michimalongo
cortar cabezas, doña Ines, un dia.

Mas, os juro por vos y por Santiago
que en esta grata paz, libre de males,
maldigo de la guerra y de su estrago,
rompo la espada y siento mis reales!"

Pero no es la sonrisa que acompaña
al hombre, junto a la mujer querida,
la que este bravo capitan de España
tiene en su firme boca contraida.

El ha mirado al jenio del progreso
tender su ala de luz sobre Santiago,
solo una vez le ha visto al peso
de la guerra civil y de su estrago.

El ha oido que pronto abrazo doble
rodeará la ciudad; que en los paseos
se eleva estátuas al esfuerzo noble
cargadas de inscripciones y trofeos.

A los jenios del Arte ve propicios
recorrer la ciudad, y que a su paso
se levantan jardines y edificios
de norte a sur y de levante a ocaso.

Sabe que al fin, sus límites rompiendo,
rica de luz, de fuerza y de hermosura
llenará todo el valle con su estruendo
Santiago de la Nueva Estremadura!

Pero el patron incliua la cabeza
como quien teme y duda al tiempo mismo
de que un vértigo agudo de grandeza
precipite su pueblo en el abismo.

Pues sabe ya que un cleaje humano
sordo se ajita, levantando tumbos,
y que por Dios dejados de la mano,
no hai hombres ya que le señalen rumbos.

Con la brisa fugaz que le acaricia,
han ya llegado a su marmórea testa
un irritante soplo de injusticia
y muchos roncos gritos de protesta.

Y el sóbrio capitan, vijila armado
como adusto guardian desde la altura,
porque siempre haga honor a su pasado
Santiago de la Nueva Estremadura.

ISMAEL PARRAGUEZ.

Señor M. Roberto del Solar

Señorita Juana Lillo Aldunate

Matrimonio celebrado el sábado 10 de febrero en la parroquia de San Isidro

Señor Cosme Palabella Cardone

Señorita Josefina Carlini

Hoi en Santa Ana a las 12

El paseo en el Hotel Schaub en Viña del Mar

La princesa Ana de Battenberg que proximamente contraerá matrimonio con el Rei de España.

MIRAMAR.—El paseo de los jovenes Santiaguinos en el Hotel Schaub

VALPARAISO.—Comida en honor del Comandante del Rejimiento de Artilleria de Costa Teniente Coronel don Federico Videla en el casino de oficiales del Rejimiento

LA SECCION DE SEGURIDAD DE SANTIAGO

En la crónica policial de los diarios se dá cuenta casi diariamente de los trabajos de la Seccion de Seguridad, agregándose numerosos detalles de los diferentes estados de una investigacion; el público sigue con interes esas informaciones, hasta que llega al parrafito de elojio tímido si ha habido éxito o a la enérjica censura si se ha fracasado. Mui pocos son los que conocen cuánto trabajo demanda una pesquisa y se ignora, asimismo, la gran suma de intelijencia y de actividad material que cualesquiera de las investigaciones debe tener a su servicio. Nosotros hemos conocido la Seccion de Seguridad y seguido durante largo tiempo, mui de cerca, toda la labor que allí se hace. Deseosos de dar a conocer al público la organizacion de este importante ramo policial, tomamos fotografías del edificio que ocupa en la calle Sama esquina de Teatinos y recojimos algunos datos estadísticos del año 1905, que pueden dar idea de sus tareas.

Don Fujenio Castro, jefe de la Seccion de Seguridad de Santiago

Están a cargo de la direccion de las pesquisas, los señores don Eujenio Castro y don Aurelio Valladares, primero y segundo jefes de la Seccion, respectivamente, y el personal de que disponen es de 102 ajentes y 24 guardianes agregados. De este total de 126 individuos hai que restar 30 que prestan sus servicios en la secretaría, en la oficina antropométrica y como porteros y ordenanzas. Quedan 96 personas, que realizaron en 1905 todo el trabajo que, en números, damos en seguida: Se hicieron a los juzgados del crímen 585 denuncios; se capturó a 5,178 individuos; se envió a otras ciudades 176 reos custodiados; se mandó fuera de Santiago 257 comisiones de ajentes, para investigar. Se recibieron en el año 582 telegramas ordenando capturas o pidiendo antecedentes, datos, etc.; 684 órdenes de allanamiento de ajencias para recojer objetos robados; 18,141 citaciones; 1,483 órdenes de prision y 4,144 decretos ordenando investigaciones. Hubo en el año veinte salteos y en los veinte la Seccion tuvo éxito, pues apresó a 46 bandidos de los cuales 30 confesaron su delito y 3 han quedado en situacion incierta. Tambien se recojieron armas y gran cantidad de las especies robadas.

Analizar todo este trabajo de la Seccion es tarea larguísima, motivo por el cual nos limitaremos a dar solo algunos datos. Hai en Santiago 70 ajencias que la Seccion hubo de rejistrar 684 veces por órden judicial. En varios casos los ajentes encargados de ese trabajo tuvieron que recorrer todas las ajencias para encontrar el objeto robado. Esta labor solamente, como se comprenderá, quita a la Seccion un gran número de individuos. Muchas de las órdenes de capturas necesitaron tambien dos o mas ajentes para ser cumplidas.

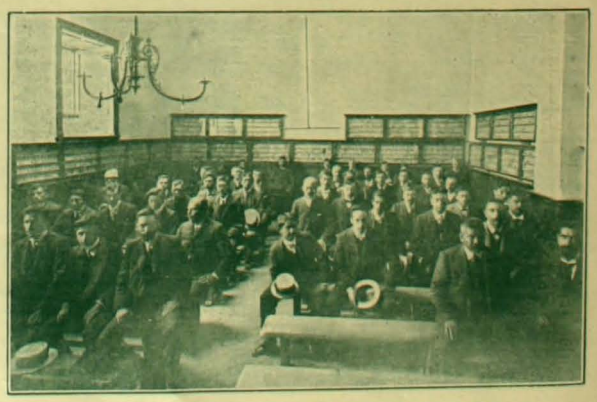
Con su escasísimo personal, la Seccion de Seguridad hace verdaderos prodijios de actividad para poder seguir sus trabajos; pero todo esfuerzo tras de una pesquisa interesante tiene forzosamente que dejar mal servidas otras dilijencias de menor entidad que muchas veces han corrido sério riesgo de fracasar. En tales condiciones la Seccion de Seguridad no puede hacer su servicio sin tropiezo y es por esto que se impone la necesidad de aumentar el personal y rentarlo mejor. Hai en la Seccion muchos hombres hábiles, intelijentes y activos que ganan sueldos miserables y que no han abandonado aun sus puestos por no perder sus años de servicios y porque tienen siempre la esperanza de que su condicion sea mejorada.

Sala de despacho del 2.° jefe, señor Valladares

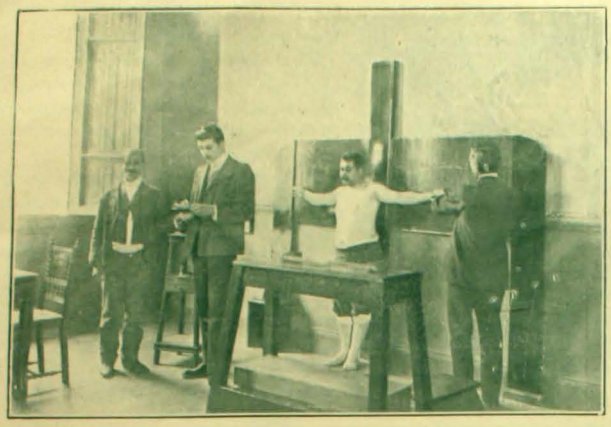
Sala de despacho del jefe, señor Castro

El aumento de la criminalidad en Santiago, que es mayor cada dia, se debe en gran parte al hecho de que no se aplica la disposicion del Código que ordena someter a la vijilancia de la policía al delincuente que reincide. En la Seccion de Seguridad se ha filiado antropométricamente en cuatro años a 14,466 individuos, de los cuales 4,567 son reincidentes, algunos hasta 33 veces. Delincuentes de esta naturaleza han recibido al juzgárseles por el último delito igual pena que la que se les aplicó el primer dia que se les llevó a presencia del juez. La Seccion de Seguridad ha tratado

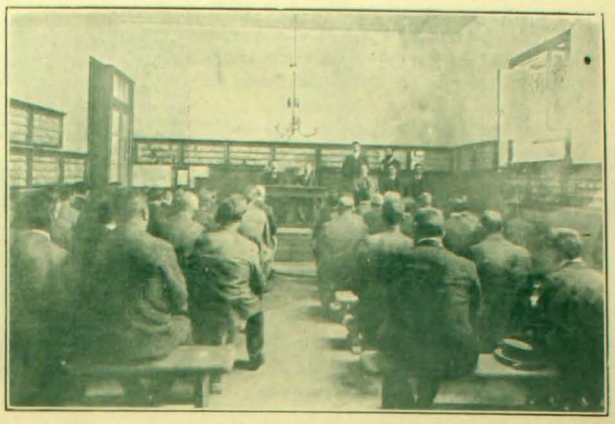
Sala de identificacion de la oficina antropométrica



Personal de la Seccion de Seguridad en la sala de exhibicion



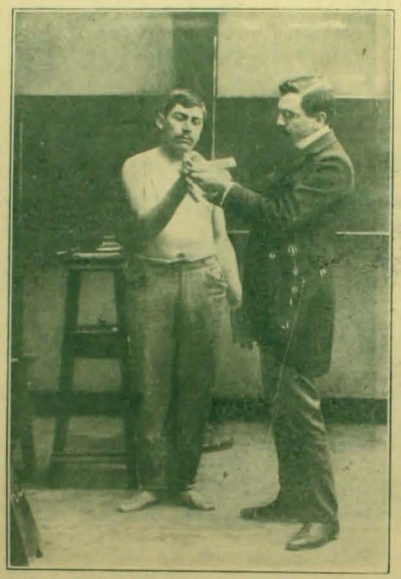
1. Tomando impresiones dijitales.—2. Mensura de la brazada.



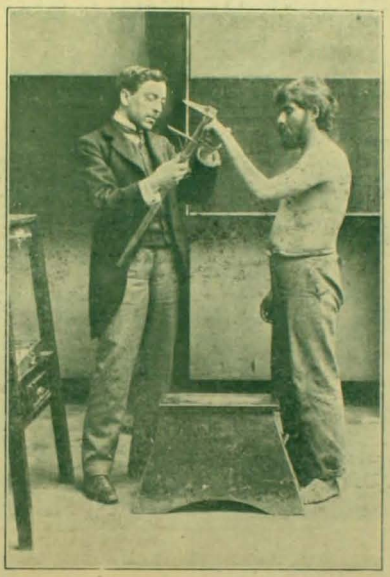
El personal de la Seccion de Seguridad durante una clase

varias veces de conseguir el castigo de los reincidentes y no lo ha conseguido. Esto contribuye al desarrollo de la criminalidad y anula el principal objeto de la Seccion, que es el de prevenir los delitos, pues los malhechores se burlan de los ajentes y vuelven siempre a sus fechorias en la certeza de que no obtendrán mayor pena.

Para el mejor servicio de vijilancia de la ciudad, el señor Castro ha establecido un servicio de ronda que se hace durante la noche por varios ajentes, en los barrios mas amagados por los ladrones. Esta ronda ha sorprendido a muchos delincuentes en el momento en que empezaban un robo y ha barrido totalmente de algunos puntos de la ciudad a los rateros.



Tomando impresiones dijitales



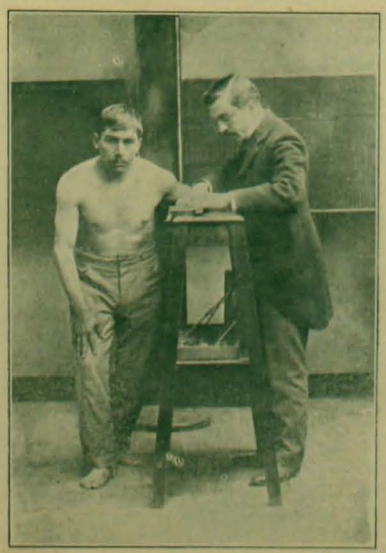
Mensura del dedo medio izquierdo

El departamento de la Seccion de Seguridad en el edificio fiscal ubicado entre San Pablo y Sama, se halla en perfecto órden. En el piso bajo están las oficinas de los jefes, la secretaría y el cuerpo de guardia y los calabozos; en los altos se hallan instaladas la fotografia y la seccion antropométrica. El local es estrechísimo y tiene graves dificultades para el buen servicio. Se hace necesaria allí la instalacion de un departamento donde puedan descansar los ajentes que despues de un rudo trabajo durante la noche tienen que esperar el momento de la renovacion de sus tareas. Este inconveniente obliga a muchos empleados a iniciar su trabajo del dia sin haber dormido antes.

La buena organizacion y la moralidad de la Seccion de Seguridad está probada con el resultado de un proceso que se le siguió últimamente a peticion de varios reos que acusaban a los ajentes de haberlos flajelado para arrancarles confesiones. Los acusadores eran varios ladrones conocidos que trataban de acarrear desprestijio sobre la Seccion para quedar así ellos en mas libertad de accion.

El proceso le siguió un Ministro de Corte, quien terminó su tarea comprobando con declaraciones de los mismos reos que todo habia sido una calumnia lanzada con el propósito de hacer salir de su puesto al jefe señor Castro y a varios ajentes que se habian distinguido en la persecucion de malhechores. El informe del ministro que hizo ese sumario concluye tambien con un grande elojio para don Eujenio Castro, caballero que en el desempeño de sus difíciles funciones ha procedido siempre con absoluta correccion y, mas que todo, con intelijencia y actividad.

Mensura del diámetro bizigomático



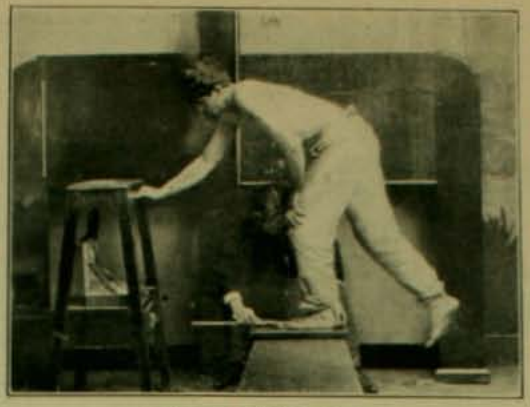
Mensura del codo o largo del antebrazo izquierdo

Mensura del ancho de la oreja derecha

El segundo jefe de la Seccion, don Aurelio G. Valladares, es un funcionario que ha permanecido en su puesto durante largo tiempo y siempre se ha distinguido como un jefe de policía esperto e intachable.

El personal de la Seccion tiene empleados cuya preparacion y sagacidad en las difíciles tareas que tienen a su cargo se han hecho ya públicas. Uno de esos pesquisantes que mas se ha distinguido es el ayudante don Julio Achurra, quien ha seguido, siempre con éxito, las mas embrolladas investigaciones.

La Seccion Antropométrica está a cargo del doctor Ravena, caballero que conoce profundamente el ramo a que está dedicado. En su departamento hai un trabajo enorme que él dirije personalmente, teniéndolo todo admirablemente ordenado.



Mensura del pié izquierdo

El aumento de empleados, cuya necesidad anotamos en párrafos anteriores, es de grande urjencia para esta seccion, que actualmente ocupa en sus tareas a varios de los ajentes.

En la Seccion Antropométrica han permanecido durante algun tiempo, estudiando su organizacion y forma de trabajos, varios empleados de policía de provincias que desean instalar oficinas análogas. Recientemente ha marchado a Talca uno de ellos y en fecha próxima iniciará la formacion de un servicio antropométrico para el cual consulta los fondos necesarios la lei de presupuestos recientemente despachada.

Malecón de Antofagasta

Ya conoce el público, con gran número de detalles insertos en los diarios, cuál fué la intensidad del movimiento obrero desarrollado durante la semana pasada en el puerto de Antofagasta. El dió motivo a varias escenas dolorosas que necesariamente hubieron de producirse y que han dejado en tristísima situacion a numerosas familias de las clase trabajadora.

El movimiento comercial de Antofagasta es actualmente uno de los de mas creciente prosperidad en toda la costa norte de nuestro territorio y durante los dias de levantamiento popular sufrió una paralizacion—felizmente ya terminada—que pudo ser de fatalísimas consecuencias. Esa suspension de los trabajos de carga y descarga de mercaderias obligó a los comerciantes de la plaza a dejar sus cargamentos depositados en el muelle y en el malecon, formando grandes rimeros de bultos y sacos. Nuestro corresponsal fotográfico ha tomado vistas del aspecto que presentan los muelles casi obstruidos por las mercaderias.

El muelle Lihn que el señor Zegers ha propuesto espropiar para hacer la descarga por cuenta del fisco

Hoi está completamente normalizada la situacion en Antofagasta: todos los obreros han vuelto a sus faenas, habiendo obtenido de sus patrones varias de las ventajas que habian motivado la huelga; la ciudad ha recobrado su habitual actividad y en todos ha renacido la confianza de que ya no habrá motivo para que tengan lugar a renovarse las penosas escenas de los últimos dias.

Antofagasta es ciudad llamada a no interrumpido progreso y seguirá surjiendo, pues su poblacion es casi totalmente compuesta de hombres de trabajo que no desmayan ni en las mas rudas labores. Nosotros nos congratulamos de que hayan terminado las dificultades que la convulsionaron un instante y hacemos votos porque la tranquilidad que ahora reina allí no sea turbada sino por los momentos de febril ajitacion comercial.

Muelle de pasajeros y muelle de ferrocarril

La carga en el malecon de Antofagasta.—La propiedad Lihn y el Restaurant que el señor superintendente se propone espropiar

ENMENDARLE LA PLANA A DIOS

1. Viendo Dios que muchas personas se quejaban de que había hecho al hombre muí feo y ridículo.

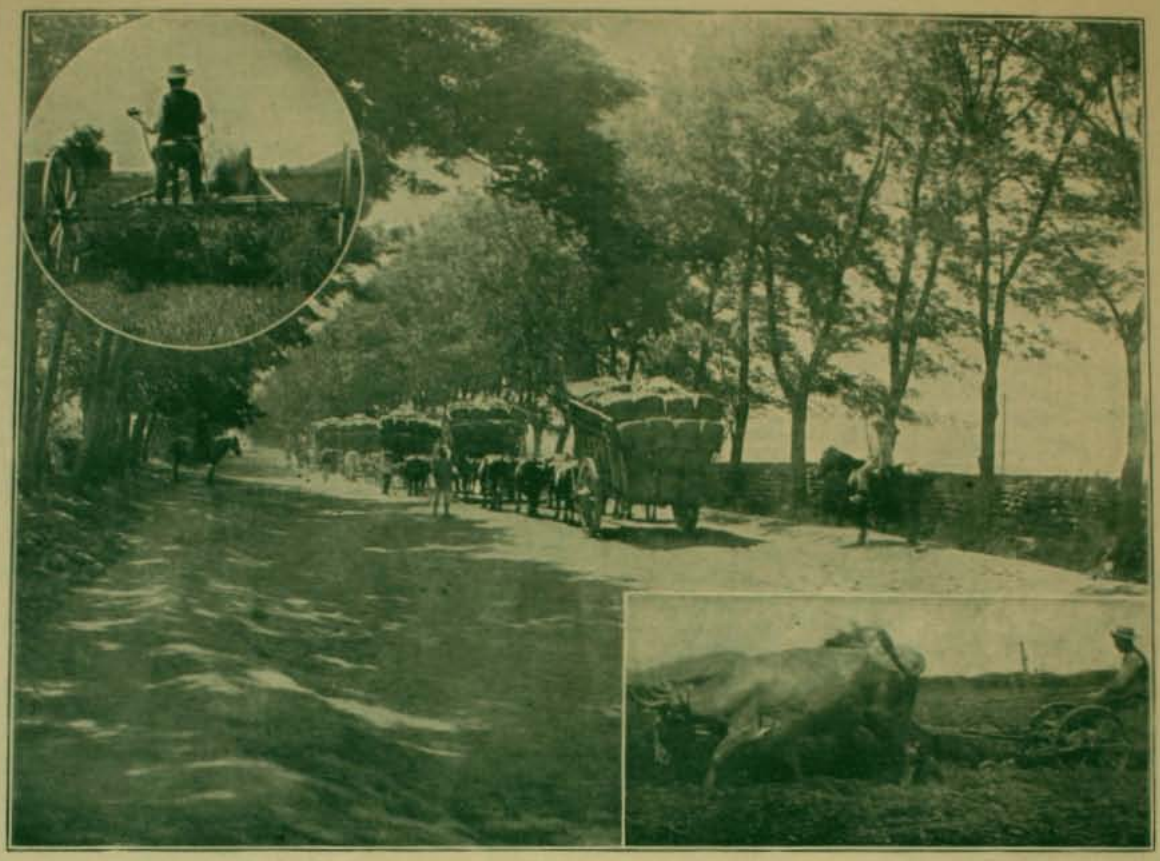
2. Decidió sortear entre toda la humanidad una comisión de tres personas para que hicieran un nuevo modelo de hombre. La suerte favoreció a un zapatero, un sombrerero y un fabricante de guantes.

3. Naturalmente cada uno buscó su negocio. He aquí el modelo que presentó el sombrerero.

4. Y este el guantero.

5. Y este el del zapatero.

6. De común acuerdo, resolvieron fundir los tres modelos en uno. Y al presentar al Sumo Hacedor el resultado, cuentan que el mismo demonio que estaba de visita en el cielo, se cayó desmayado de susto.



LA COSECHA DEL PASTO

Es sin duda una de las industrias agrícolas mas importantes de este pais, y la mas segura, la del pasto seco y aprensado. La situacion jeográfica de Chile lo hace ser, en esta materia, un productor incalculable: colocado en la estremidad de una enorme costa que carece de grandes valles, y es seca en su mayor estension, Chile tiene que ser, desde Panamá a Punta Arenas, el surtidor de pasto.

Hace cincuenta años dicha industria no podia haber sido considerada como ahora. Pero en ese lapso de tiempo, en la costa del Pacífico se han desarrollado industrias colosales—el salitre, el cobre, la caña de azúcar—que pueblan los desiertos y los parajes tropicales de enormes poblaciones, en cuya actividad entra principalmente el uso de animales de carga. Es así como se ha ido formando para Chile ese magnífico mercado, que es ya una industria mui grande. El pasto aprensado es la principal carga de los vapores costaneros entre Punta Arenas y Panamá.

Cargando pasto

Así ha florecido en los valles agrícolas del centro, la industria del pasto aprensado hasta el punto de llegar a dar abasto al consumo. Muchos de nuestros agricultores se han entregado a ella llegando a tener establecimientos grandes y perfectos, que

Rastrillos

Segadora

Diferentes faces de la cosecha del pasto

cultivo de la alfalfa. El clima ha de ser alto y no mui lluvioso, el terreno de migajon y rico.

Así es la rejion central de nuestro pais, por lo cual, en esas dilatadas alfombras verdes que vemos del Aconcagua al Maule, se produce la mejor alfalfa del mundo, alfalfa que dá hasta tres cortes durante el año.

Viene en seguida la elaboracion. Para hacerla hai que instalar una considerable maquinaria. Esta ha de consistir en prensas de gran poder que acumulan el pasto seco y picado y lo aprensan sólidamente. Dichas prensas pueden manejarse por vapor o electricidad, pero el mejor medio de hacerlo es por hidráulica, el medio mas barato y seguro. Así están instaladas las prensas de Lo Chena, como puede verse en los grabados.

De ahí, de los galpones en que las prensas trabajan, parten los fardos en carreta a tomar el tren que ha de

Segadoras

produceu al año 500 o 600,000 fardos. Entre esos se cuentan don Francisco Subercaseaux en el Llano de Pirque, don Belisario Espínola en Los Andes y Lo Hermida, don Conrado Cuevas en Lo Espejo y don Ricardo Perez Eastman en Lo Chena, de cuyo espléndido establecimiento nos es dado ahora reproducir algunas fotografías.

Como se vé en las vistas que acompañamos, es sencilla la factura del pasto aprensado. La industria se basa en los terrenos de regadío que sirven para alfalfares.

Por esto, donde mayormente se ha desarrollado la industria es en el centro del pais, cuyo clima y suelo se prestan admirablemente al

conducirlos a las estremidades de la América. Antes de eso, como tambien lo demuestran las vistas acompañadas, ha tenido lugar la operacion de la siega, la cual no se hace por gavillas—eso ha pasado a ser cuento de poetas campestres—sino por máquinas segadoras que, en todos sentidos, recorren los potreros, tendiendo los espigados y florecientes tallos de la alfalfa.

En fin, que si tuviéramos espacio describiríamos "la jornada de un fárdo de pasto", como "la jornada de un saco de trigo" que tan majistralmente describe Andres Bellesort en su libro "La Rumaia contemporánea".

CONGRESO DE MAESTROS INTERINOS

Gracias a la iniciativa de la Sociedad Amigos de la Instruccion, que tiene por fin levantar el nivel moral, intelectual y económico de

Mesa directiva del Congreso de Maestros Interinos

los maestros interinos de la República, se inauguró en el teatro del Cerro Santa Lucía, el domingo 21 del pasado, bajo la presidencia del señor Ministro Puga Borne, este Congreso, que es el primero que en Chile se celebra gracias a la iniciativa particular.

Su fin es obtener para los preceptores no titulados la propiedad del empleo y mejorar la instruccion del pueblo, dándole rumbos mas prácticos.

Merecen un sincero aplauso los organizadores, quienes venciendo obstáculos inmensos, gracias a sus esfuerzos lograron realizar este tor-

Grupo de congresales

neo intelectual, consiguiendo reunir mas de 400 maestros de distintos y apartados puntos de la Repúblics. Ultimamente acordó asistir a una série de confernclas sobre matemáticas que el señor Alvarez, autor de varios métodos orijinales, les hizo.

Clausuró sus sesiones el domingo 28 de enero, acordando reunirse nuevamente en esta ciudad el próximo año, en enero, y llevar a cabo una esposicion de trabajos manuales.

Los maestros asistentes al Congreso principiaron a retirarse a sus puestos, despues de las conferencias, el dia 7 de febrero.

Otro grupo de congresales

Comité organizador del Congreso de Maestros Interinos

EL TRIUNFO DE "ZIG-ZAG"

(EN SU CUMPLE-AÑOS)

Vino Zig-Zag, bienvenido!
o mejor.... bien esperado,
y desde ese dia anulado,
vamos! lo que ha sucedido!

Que desde Tacna a Trumag
y desde los mismos Andes
a las islas Juan Fernández,
todo se llama Zig-Zag!

Primero fué una tisana,
—y no olvidaré el afiche,—
en que un negrito curiche
zigzagueaba a toda gana.

Vinieron despues cigarros
cuyo anuncio, una friedera,
del de Zig-Zag, solo era
parodia en colores charros.

Y sin pararse en pelillos,
se llamaron esos dias
Zig-Zag las cigarrerias,
las tiendas y baratillos.

Siguiendo la misma via,
y sin el menor empacho,
nacia un Zig-Zag despacho
y un Zig-Zag peluquería.

Y vaya un nombre católico:
con sus letras peregrinas,
llamáronse diez cantinas
y hasta un kiosko anti-alcohólico!

Y luego, por no ser menos,
Zig-Zag las panaderias,
ajenetas, pastelerias,
(lo que somos los chilenos!)

Y siguió el crescendo en serio
sin ninguna continencia,
de Chuchunco a Providencia,
y del Parque al Cementerio.

Y no quedó un bar,
ni negocio alguno, en fin,
sin tal nombre comodin,
pues Zig-Zag era.... la mar!

Para nombre tan jentil,
Santiago no fué bastante,
y a provincias, de viajante,
salió por ferrocarril.

Y dar crédito es preciso
a persona que lo vió,
que para el norte tomó
pasaje en Valparaiso.

He aquí como Zig-Zag,
haciendo carrera pública,
se conquistó la República
desde Tacna hasta Trumag.

Parece que está de Dios
que a Zig-Zag nada resista,
como que ha hecho la conquista
de Chile en un.... 3 por 2!

Así se llama en Arica
una bodega-almacen,
una tienda en Vichuquen
y en Puerto Montt la botica.

Y desde el mar a los Andes,
y desde el Sama al Estrecho,
no hai memoria de que haya hecho
un nombre zig-zags mas grandes.

Este nombre ya no deja
cosa con el suyo; oi
llamar a una gata así
y despues a una coneja

Y a tal punto se enseñia
con sus seis letras la jente,
que una señora.... decente,
llama Zig-Zag a su niña!

Item mas, y es mui verdá,
dando traspies, de un despacho
salió gritando un borracho:
—Beh! yo tamien soi *Zizá!*

Y ello es al fin un progreso
de la moral triunfadora:
nadie hace X ahora,
hoi se hacen Zig-Zag, ¿no es eso?

Y para concluir la magna historia fiel de este nombre,
termina y firma.... un buen hombre,
pero le llaman: Zig-Zag.

MISAEL GUERRA P.

EL 12 DE FEBRERO EN SAN BERNARDO

Celebrando el 12 de febrero en una de las fondas de la Avenida Colon

Familia de San Bernardo celebrando el doce de Febrero

El Alcalde de San Bernardo don Manuel Garcia de la Huerta

Durante los dias domingo y lunes últimos se celebró en la hermosa ciudad de San Bernardo, el aniversario de la fundacion de la ciudad, la jura de la Independencia y la batalla de Chacabuco.

Las autoridades locales habian preparado para los dias 11 y 12 programas de fiestas populares llenas de interes, como carreras de caballos, diversos juegos sportivos, funciones de teatro y fuegos artificiales. Varias bandas de músicos estaban encargadas de amenizar con sus tocatas todas esas fiestas. En la Alameda Colon se permitió la instalacion de fondas y tiendas de refrescos, tolerándose el canto y el baile.

La Empresa de Ferrocarriles del Estado organizó para esos dias un itinerario de trenes especiales que llevaron desde Santiago una enorme cantidad de personas que invadieron la ciudad en grupos bulliciosos y alegres. La Alameda fué el sitio preferido de los forasteros: allí se formaron grupos tan compactos de visitantes, que muchas veces el tránsito se hacia casi imposible para los que solo deseaban recorrer las pintorescas instalaciones arregladas con el mejor gusto.

Las fondas de San Bernardo recordaban las del antiguo "diecinueve" en el Parque Cousiño, cuando se dejaba la entrada libre a la chicha baya. Se bailaba con entusiasmo y en medio de grande alegria, sin que la policia interviniera nada mas que en los momentos en que algun exaltado echaba a perder la fiesta.

Mientras el pueblo se divertia francamente en la Alameda, las familias veraneantes en la ciudad vecina se adueñaban de la plaza principal, amenizada por el Orfeon de Policia. Allí se estableció un animado juego de serpentinas en el que tomaron parte numerosas señoritas. Mientras se libraba la batalla de cintas y flores, varios muchachos recorrian los alrededores de la plaza quemando cohetes chinescos y luces de bengala.

Las fiestas terminaron el lunes, regresando el mismo dia a la capital gran parte de los paseantes, lo que motivó un verdadero asalto a los trenes, pues el número de carros de éstos fué siempre insuficiente para conducir a los viajeros, que volvian a Santiago trayendo los mas gratos recuerdos.

CARRERAS A LA CHILENA—Momentos antes de la partida

San Bernardo.—En la Avenida Colon

Familias en la plaza de San Bernardo

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

"De repente la puerta se abrió con estrépito y oí un grito terrible... La espada de Ruperto traspasó a mi inocente visitador... Ruperto pateó las rosas con rabia; despues, arrastrando a su víctima por los pies, desapareció con él en la oscuridad del subterráneo... Al dia siguiente se encontró en una de las galerias del castillo los despojos del infortunado moro... Se creyó que habia sido asesinado durante la noche por algun malhechor. Desde entonces mi vida no fué sino una perpétua pesadilla. No dejaba de amar a mi esposo tanto como antes, pero apesar mio, a ciertas horas, cuando me venia la vision trájica, el asesino me causaba horror.

"Un dia Ruperto estaba de caza. El me habia anunciado que no volveria hasta despues de la puesta del sol. Resolví recorrer, aprovechando su ausencia, con una sirviente fiel, el subterráneo por donde habia arrastrado el cadáver de mi compatriota. De cuando en cuando veiamos manchas café que debian ser las de sangre seca. Una bifurcacion, despues otra, se ofrecieron a mi vista... ¿Qué direccion tomar?... Me decidí por la casualidad de una intuicion... Ni una mancha de sangre sobre el suelo... ¿Estaríamos sobre mala pista? Despues de haber caminado asi mas de hora y media, encontramos una salida... Estábamos en el campo; pero la noche viene luego en invierno y la oscuridad no nos dejaba distinguir nada a dos

pasos de nosotros. De repente mi compañera apercibió en la tierra un monton de sarmientos y yerbas secas, con ellos hicimos fuego. Salió una gran llama que iluminó las tinieblas. Reconocimos entonces que el brazo del túnel que habíamos seguido desembocaba en las canteras de mármol. Estas canteras Ruperto las habia empezado a esplotar el año anterior, para sacar los materiales necesarios para la construccion del kiosko. Cuando nos preparábamos para volver sobre nuestros pasos, sentimos el galope de una cabalgata y los ladridos de la jauria. Eran los cazadores que volvian. Los ruidos se aproximaban rápidamente. Yo oí la voz de Ruperto: "Por aquí! por aquí!" gritaba a los otros. Despues se oyó sobre nuestras cabezas un rujido de desesperacion:—"¡Maldicion!" gritó Ruperto... Caballo y caballero cayeron juntos en el abismo abierto. Media loca, me precipité... No pude sino recibir el último suspiro de Ruperto d'Esterloff. La llama prendida por mí, equivocó al infortunado sobre la verdadera situacion del precipicio donde fué a caer. Desde entonces se pretende que mi razon se estravia. Yo misma tengo la sensacion de bruscas interrupciones en mi vida consciente. Entonces, corro como una sonámbula a traves de los oscuros bosques hasta los claros, con una antorcha en la mano y llamo en la noche al esposo celoso y tan amado, del que fuí apesar mio la asesina".

Dmitri dejó caer el manuscrito.

—Aquí, dijo él, termina la narracion. Sigue un párrafo de mano de Sejismundo d'Esterloff, hijo del conde Ruperto y de la condesa Casgamala, en el cual pide a los piadosos herederos de su nombre un Pater y una Ave, por el reposo de la pobre mujer. Ved en toda su delicada simplicidad, la historia del Alma Errante de Casgamala.

—El manuscrito, dijo Lotario, a manera de conclusion, no tiene para nosotros el solo mérito de darnos a conocer los acontecimientos de la vida de la condesa Casgamala. Esclarece, tambien, ciertos puntos de actualidad que quedaban oscuros. Ahora yo me esplico mejor cómo el Alma Errante baja tan amenudo a las canteras, donde cai una tarde y casi me rompí el cuello, a ejemplo de mi abuelo Ruperto.

* *

Dagmar acababa de escribir a su tio para anunciarle su próxima vuelta. Pretestaba una indisposicion persistente que atribuia al cambio de vida y de clima.

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

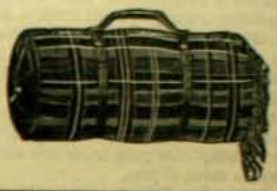
SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . $ 38

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y $ 35



Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 25, 24, 22 y. . . . . $ 10

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . $ 40

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . $ 40

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . $ 90

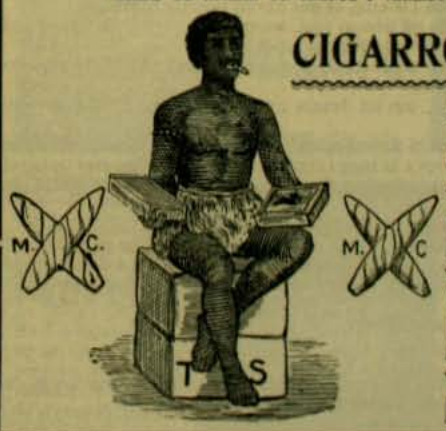
PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Barato

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Cuando cerraba el sobre, un ruido de voces suaves llamó su atencion. Bajo la ventana entreabierta, la condesa Tatiana y su hijo Lotario tenian un conciliábulo clandestino. Ella se escondió entre los pliegues de una cortina y escuchó:

—Madre, decía Lotario, creo que el negocio estará concluido antes de medio dia. He hecho visitar a Master Dickens las dos quintas de Rupertsdorf y de Umbtedt.

—¿Y están acordes?

—En todo.

—¿Y el nombre del kiosko ignora que tú vendes esas tierras?

—¿No me dió, delante de testigos, plenos poderes sobre Casgamala? Ademas, una vez el precio de la venta embolsado por nosotros, si quiere anular el contrato no tendria sino volver a comprar jenerosamente las dos quintas. He descubierto un secreto que podia conducirlo al patíbulo.

—¿Qué dices?

—Mirad. ¿Te acuerdas de la lectura que hizo ayer?... Me reveló la existencia de una galería subterránea que saliendo del kiosko llegaba a las canteras. Ayudado por Laubmann y Ossip, pude ayer tarde encontrar la entrada del subterráneo, en el fondo de las canteras. ¿Talvez se podria penetrar en el kiosko por esta via? Despues de doscientos pasos, un cuadro de madera de encina nos detuvo. Esta cerradura no es antigua: todas sus chapas son nuevas. Sin acobardarme por este primer obstáculo, resolví penetrar al kiosko a cualquier precio. Tengo costumbre de hacer jimnasia. Mas luego estuve al otro lado de la reja, en medio de una zarza de rosas. Estaba completamente oscuro. Entre las cortinas de una ventana, filtraba la luz incierta de una lámpara. Me deslicé hasta el peristilo, no sin desgarrarme y rasguñarme. Con la oreja en el muro, escuché. Apercibí un sonido metálico, como golpes de cincel o de martillo. Parecia sentirse, por momentos, el ruido de monedas de oro y plata que se entrechocaban. Bruscamente una puerta se abre y Dmitri aparece en blusa de obrero, sí, madre, en blusa de obrero. El llamó a su servidor: —"Lebrecht, dijo, ayúdame a sacar el número tres fuera del taller.—He! señor conde, replicó el hombre, ¿quiere usted dejar esto en el salon-cito? ¿Si la señorita de Ropp viniera y descubriera todo?... — Ella no vendrá mas. Ademas es necesario que vuelva al tipo del primer bosquejo. El parecido ahora es defectuoso". Despues se encerró con Lebrecht y no oí sino el ruido de un cuerpo pesado sobre el piso.

La condesa Tatiana interrogaba a su hijo con una mirada ansiosa.

—Y bien, madre, ¿qué piensas del descubrimiento?...

—Dios mio! Lotario... yo no entiendo bien... no sé a lo que quieres hacer alusion.

—Reflecciona. El ruido del martillo, el sonido del metal, esa blusa de trabajo, estas palabras: "el número tres", "el tipo del primer bosquejo", "el parecido es defectuoso". ¿No es claro como la luz del dia?

—¿Tú crees que Dmitri es...?

—Un monedero falso, sí, mamá y los subterráneos cerrados por él, sirven para almacenar sus cajas con rublos o sus lingotes.

Apesar de lo despacio que fué pronunciada la última frase, llegó a oidos de Dagmar. Esta se dejó caer, jadeante, en un taburete.

—Que el señor Dmitri, concluyó Lotario, desaparezca detras de un candado en una celda de alienados o en una prision, poco importa, siempre que nos desembaracemos de su persona!...

* *

Bajo las alamedas bañadas por el sol, Dmitri discutia con C. R. Dickens, el grueso armador de Riga.

—¡Permitidme! replicaba el conde d'Esterloff, a una protesta del ingles. La venta de esas tierras está basada en un error. Yo soi el único lejitimo propietario de los dominios de Rupertsdorf y de Umbtedt y no quiero venderlos. Mi hermano Lotario ha interpretado mal mis intenciones. Tiene otras ideas en la cabeza. Lo único que siento, Master Dickens, es que hayais perdido la mañana...

—¡Oh! yo no he perdido mi tiempo aquí, respondió el ingles, siempre flemático. Antes de ayer, gané seis mil rublos al conde Lotario.

Y, despues de un enérjico shake-hand, el comprador mal recibido se alejó con mucha calma.

Dmitri fué hácia Lotario, con los brazos cruzados y en una actitud de reprobacion y de cólera:

—¡Nada de falsas salidas ni desimulacion! Lotario, díjole. ¿Somos tan ajenos uno de otro, que tu prefieres a la franca confesion de tus deudas, esas tentativas de ventas fraudulentas que comprometen tu honor, tanto como te ridiculizan? Has obrado mal, Lotario.

—¿Soi un colejial, para que me des leccion de moral?

—Lotario, tú no me conoces, replicó el mayor. Yo no busco en esto sino tu bien. La via por donde vas, llega al abismo. Confiésame la cifra de tus deudas; yo las pagaré! Pero, por el buen nombre de nuestra familia, cambia de vida, te lo conjuró.

Apolo, con la cabeza gacha, gruñó:

—Te lo prometo.

—¿Cuánto debes?

—¡Oh! ¡Dios mio! nada de excesivo. Esta guarnicion en Petersburgo, en Dorpat, fué la causa de todo. Yo me arreglaré con mis acreedores...

—¡Nó! Quiero pagarles yo mismo sus intereses.

—Yo no puedo, de improviso, precisar una cifra. Supongamos que debo al banquero Stieglitz de Petersburgo ochenta mil rublos...

—¡Ochenta mil rublos en dos años! dijo con pena el mayor. Y bien, yo pagaré esta suma, Lotario. Envíame la cuenta y la direccion de Stieglitz: tu recibirás en algunos dias mas el recibo de tu deuda. Pero, en cambio del sacrificio que hago por tí, dame tu palabra de jentil-hombre que concluirás esta vida de exceso, bien concluida.

—Te la doi, respondió sordamente Lotario. ¡Adios, oh, mi juventud!

—La felicidad de la juventud ¿no consiste sino en placeres frívolos y culpables? Yo soi mayor que tú, tres años apenas, Lotario, y los mas bellos años de mi vida han sido los de la soledad, el trabajo, la calma y el cumplimiento de mis deberes. Y todo ese tiempo he sido feliz, pues no hai un minuto que me haya arrepentido. ¿Podrás tú, desde hoi, decir otro tanto? Hasta la vista, Lotario, voi esta misma tarde a hablar con mi banquero de Mittan, para ensayar salvar tu honor y tu porvenir.

Y bajando hasta sus ojos los bordes de su fieltro gris, se encaminó, pensativo, hácia el kiosko.

* *

Gran Muebleria Bresciani

ESTADO NUMERO 47 -- SANTIAGO

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Antes de usarlo

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

JOYERIA Y RELOJERIA

JOSE GARAYALDE

CALLE AHUMADA 134

Tiene un gran surtido en Joyas con Brillantes y de fantasía. Relojes de todas clases. El insuperable

"CELTIC"

OBJETOS DE BRONCE Y PLATA INGLESA

ESPECIAL PARA REGALOS

Gran REBAJA DE PRECIOS

AHUMADA 134

JOSE GARAYALDE

Taller de Relojeria y Joyeria. Se transforman Joyas al gusto del interesado

Sobre el banco musgoso, donde todas las mañanas venia a sentarse, al fondo del parque, Nadiège lloraba tristemente.

—¿Lloras hermanita? ¿Qué tienes? díjole una voz dulce y acariciadora.

Dmitri, que remontaba la alameda con pasos rápidos, apercibió a su hermana sobre el banco y se sentó a su lado. Tiernamente atrajo hácia sí su cabecita rizada.

Nadiège estalló en sollozos.

—¡Sí, llora, llora, niña! continuó él con la misma voz acariciadora y fraternal. Desahógate. Feliz tú que puedes desahogarte con las lágrimas.

Nadiège tritaba como si tuviera frío, contra el hombro del mayor.

—¡Qué bueno eres, mi Dmitri! suspiró ella. Tu tienes suficiente con tus sufrimientos. Déjame los mios a mi sola.

Suavemente, jugaba con los bucles rubios que parecian aureola alrededor de la frente de su jóven hermana.

—Recuerda, Nadia, murmuró Dmitri. Aquí mismo, sobre este mismo banco de musgo, hace algunas semanas, despues de otra gran desesperacion, te colgaste de mi cuello, diciéndome: "Dmitri, tu eres el vivo retrato de nuestro padre. En tí encuentro su cariño, su solicitud, su amor". ¿Un padre podrá ver llorar a su hija, sin preguntarle la causa? Tu dolor es el mio. Abreme tu corazon, Nadia. Tengo derecho de conocerlo todo.

Ella se sonrojó, se turbó, despues bajo la presion persuasiva de esa mano de hombre, caliente y cariñosa, se dejó persuadir.

—Sí, te lo contaré todo, mi Dmitri, todo lo que en tan pocos dias, despues de tantas ilusiones, me ha dado tanta desesperacion.

Y en términos injénuos le confesó su idilio con Sacha. Dmitri sonreia, emocionado y encantado con tanta esquisita sencillez.

—El destino, tiene vueltas singulares, dijo despues que Nadiège se calló. La desgracia vino por nuestra familia a la de los Malzhoff, y ahora ese excelente Sacha, sin saberlo y sin quererlo, hace llorar a la hija de la condesa Tatiana. Pero conformate, chica. No has perdido nada. Sígueme al kiosko.

Y consultó su reloj.

—A las doce espero al jefe de mis guarda bosques. Son las doce menos diez. Alejandro de Malzhoff tiene la exactitud de un cronómetro. Ven, hermanita, y dájame obrar. Me siento en vena para hacer buenas obras hoi. Ahora voi a ensayar salvar a Lotario que se ahoga. No siento mucho ejercer este rol de Providencia.

La reja del kiosko se volvió sobre sus goznes, sordamente. A traves de los parterres floridos de púrpura y escarlata, Nadiège, sin ver nada, siguió a su hermano hasta un pequeño salon, donde la hizo sentarse. El desasosiego que sigue a las confesiones emocionantes, la espera de lo imprevisto que talvez decidiria de su destino, dejaban a la joven indiferente a las cosas que la rodeaban. Apenas se habia instalado en el pequeño salon, bajo la tierna mirada de su hermano, cuando un ruido de pasos resonó bajo el peristilo. El martillo de un reloj dió el primer golpe de las doce.

—He ahí a Malzhoff, dijo alegremente Dmitri, dirijiéndose al gabinete vecino. Tu podrás escuchar, detras de este portière, nuestra conversacion.

El desapareció bajo una colgadura de vieja tapicería flamenca.

Malzhoff entró en el gabinete con la cabeza baja y con las cejas juntas. Presentó algunas hojas firmadas.

—Está bien, dijo Dmitri, despues de haberlas examinado sumariamente. Pero, ¡fuera los negocios del servicio! Voi a ocuparos en otra cosa.

E indicó una silla al guarda-bosques.

—Precisamente, respondió Malzhoff. Venia a pediros me otorgárais mi retiro.

El verbo era cortante, resuelto. Dmitri fingió sorpresa y levantó la cabeza.

—¿Vuestro retiro?.... ¡Peste! Alejandro Vladimirovitch ¿es para darme las gracias por el aumento de veinticinco rublos por mes, que os hice el mes pasado?

Malzhoff protestó.

—Este aumento, señor conde, no se debia a mi mérito, sino a la jenerosidad de vuestro corazon. Vos no habeis cesado, lo sé, de buscar el medio de disminuir la injusticia de mi destino. Estad seguro que he apreciado ese proceder en su justo valor.

—¿Sin duda habeis encontrado mejor situacion?

—No sé dónde dormiré mañana.

—Entonces.... ¿Por qué os retirais?

—Vuestro recibimiento no puede sino enorgullecerme, señor conde, respondió Malzhoff, con voz poco segura (y dando vuelta entre sus dedos nerviosos su fieltro con pluma de faisan). Creo no tener que sonrojarme por mi determinacion. Mi secreto no tiene nada de complicado. Amo, y como la que amo no puede ser mi esposa, como su vista seria aquí un perpetuo suplicio, prefiero retirarme.

—¿Y qué será de vuestra pobre madre, privada de esas mensualidades que aseguraban su existencia?

—Tengo aun dos brazos y valor. Buscaré trabajo, no importa dónde; pero, en vuestra casa, en Casgamala, jamás.

—¿Y qué será de la joven? ¿Habeis reflexionado, Malzhoff?

—Me olvidará.

—Esta es una suposicion severa. Pero si la joven fuera voluble o cruel, no os haria injusticia.

—¿Ella voluble?... ¿Ella cruel?... ¡Ah! ¡cómo se vé que Ud. no la conoce, señor conde!

—¿De veras?... En ese caso, querido, permitidme deciros que sois un monstruo al hacer sufrir a una inocente las consecuencias de vuestro aturdimiento o de vuestra imprudencia.

Dmitri parecia realmente indignado. Malzhoff dió un salto.

—¿Mi aturdimiento?... ¿Mi imprudencia?... Es necesario que con la emocion me haya espresado mal. A decir verdad, lo único que se opone a nuestro matrimonio son nuestros insuficientes recursos.

—¿Y habláis hace cinco minutos de vuestros robustos brazos y de vuestro valor para el trabajo, como un hombre pronto a sostener la lucha contra todo el universo? De todas vuestras palabras, Malzhoff, lo que he sacado es que, o no amais a la joven, o, si ella retrocede delante de ciertas privaciones momentáneas, tampoco os ama. Sed razonable, querido. Arrojad de vuestra imajinacion esta ilusion amorosa, y quedad tranquilo en vuestro puesto de guarda-bosques.

Malzhoff se exaltó rápidamente.

—¿Que nosotros no nos amamos? ¿Ella retroceder ante las privaciones? ¡Ah! señor conde ¡qué injustas prevenciones!

—Nada me seria mas agradable que el equivocarme, sobre ella y sobre vos,

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

FABRICA INGLESA

DE

Muebles

DE

Mimbre

DE

GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO

DE

Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS

PARA

Salones

DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218

Moneda

2218

replicó Dmitri tendiéndole su cigarrera. Pero ya estamos lejos de nuestro punto de partida... Decíamos, pues, que me pedíais vuestro retiro ¿no es así?... Os lo doi. Ya os lo pensaba dar por mí mismo.

—¿Por qué?... balbuceó el otro desconfiando.

—Ud. se retira de mi servicio a fin de huir de Casgamala. Perfectamente. Ud sabe. Malzhoff, la estimacion que siempre le he tenido. Estoi en trato para comprar un dominio en Livonia. El castillo de Sondran, está en remate....

—¿Sondran?... (y Malzhoff cojió con mano temblorosa el diario de anuncios que le tendia el heredero del mayorazgo.) ¿Sondran? ¡Nuestro antiguo castillo de familia, en manos estranjeras, por segunda vez, despues de la muerte de mi padre!....

El conde d'Esterloff tomó afectuosamente entre sus manos la derecha del guarda-bosques.

—¡Malzhoff! dijo ¿quiere hacerme un inapreciable servicio? Tome mañana por la mañana el espreso de Riga y cómpreme Sondran a nombre de mi hermana Nadiège d'Esterloff. Usted gobernará el dominio. Esta será una verdadera obra buena para con la nueva propietaria, tanto mas cuanto que ella piensa irse a establecer allá mui luego.

—¿Sondran?... ¿La condesa Nadiège d'Esterloff?... tartamudeó el guarda-bosques, con un sobresalto involuntario. ¡Ah! ¡Señor conde!... ¡Nó! ¡No me envie a Livonia!...

—¿Por qué?

—Porque...

Malzhoff no tuvo fuerza para esplicarse. Se dirijió hácia la puerta. Dmitri lo detuvo.

—¡Qué niño os habeis vuelto, Sacha! Si os envio allá, debíais adivinar que ra no solamente por alejaros de aquí. Porque usted rejirá Sondran en nombre

de la comunidad, en nombre de la que lo compra, que será mui luego la señora de Malzhoff.

—¡Ah! ¡Dmitri Ivanovitch! ¿Qué habeis dicho? ¿No estoi soñando? murmuraba el infeliz guarda-bosques, cada vez mas desorientado. ¿Yo, el marido de vuestra hermana? ¿Yo, el yerno de la condesa Tatiana?...

—La condesa estará mui orgullosa de dar su hija al propietario de Sondran... Y si usted quiere la dejaremos ignorar el nombre de la verdadera compradora. Instalado en Livonia con Nadia ¿qué tendreis que ocuparos de los habitantes de Casgamala?

Malzhoff, sofocado, se dejó caer en brazos de Dmitri.

—¡Ah! ¡Conde! ¡Conde! ¡Es demasiada jenerosidad! ¡Es demasiada felicidad!...

Un portière se levanta. Nadiège apareció palpitante de emocion. Malzhoff abrió los brazos.

—¡Sacha!

—¡Nadia!

Dmitri se volvió para enjugar una lágrima.

* * *

Se habia esperado a Nadiège para almorzar, en Casgamala. Como a la una, el viejo Lebrecht se presentó sobre la terraza del castillo y, habiendo hecho un signo a Laubmann, envió un mensaje a la condesa Tatiana. El conde Dmitri, decia a su madrastra, que se quedaba Nadiège en el kiosko.

—¿No te lo he dicho veinte veces, decía la condesa-madre a Lotario, que encontraremos a tus hermanas en contra nuestra, en la hora decisiva?...

Lotario replicó con jesto brutal:

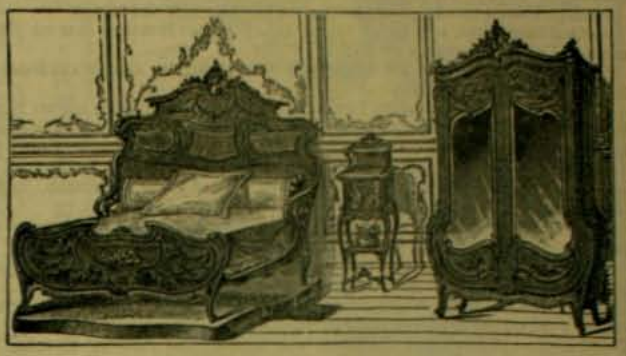
—¡Basta! ¿Impedirán ellas la fatalidad de realizarla?...

(Continuará)

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES para Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1, VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA * * * * * * * * * * * * * * *

GARCIA Y BOHER

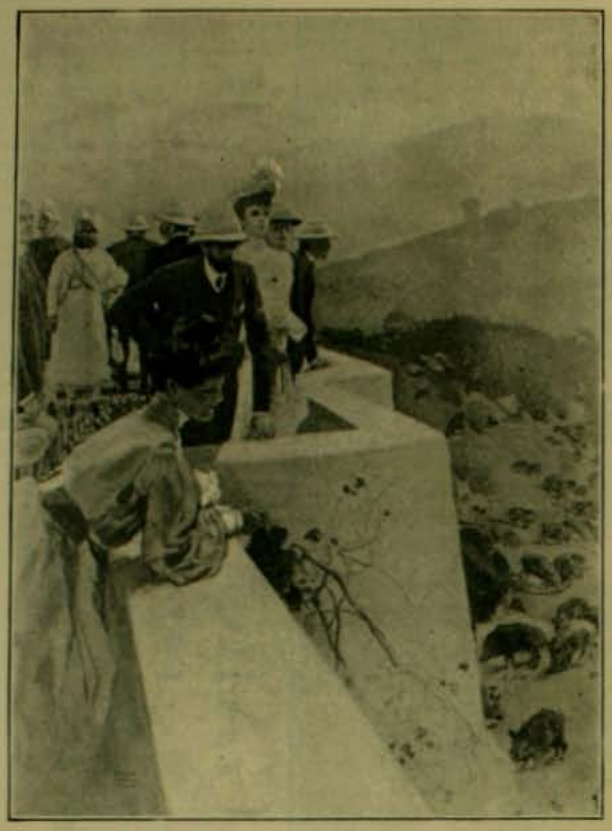
ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

EL PRINCIPE DE GALES EN LA INDIA



El presente grabado representa al príncipe y princesa de Gales observando desde la torre real, cómo se alimenta a los chanchos silvestres en Khas Oodi.— (*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York.*)

El ciclista, su fisonomia y sus proyectos de triunfos

Fonografia "Pathé"

PASAJE MATTE N.° 25

EN FORMATOS

Club N.° 72

Con tres pesos puede usted oir en su FONOGRAFO

PIDA PROSPECTO

CORRESPONDENCIA Y GIROS A

Ernesto E. Wurth

Casilla número 982

PATHÉ

Wessel, Duval & Co

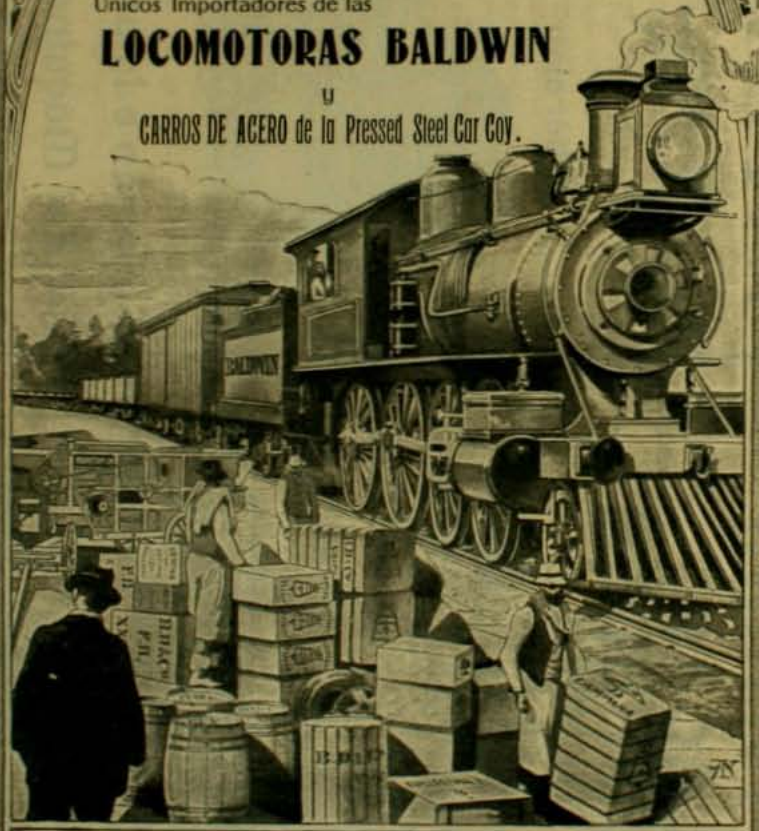
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y **Riesgos Marítimos**

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm. 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ⁝ FONDOS ACUMULADOS: $ 700,165.34

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Sra. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven. Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.

La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Depósito para Chile: DAUBE y Cª.

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el único producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Phᵉⁿ, 5, Passage Verdeau, Paris.

Franco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cª, DAUBE y Cª.

Las PASTILLAS DE

STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores).

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON, 46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª.-DAUBE y Cª.-ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

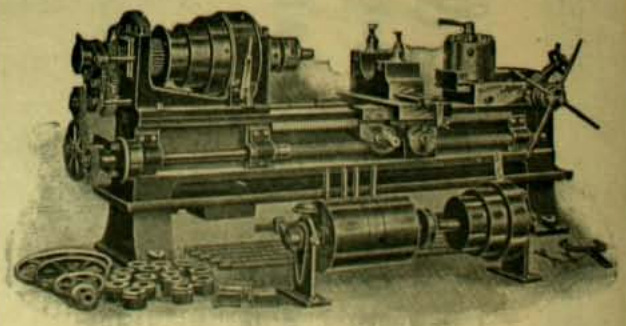
45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En Santiago: MAX MENGIN y Cª.

BALFOUR LYON & Co.

Valparaiso - Santiago



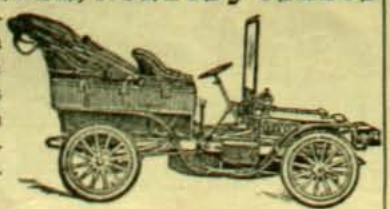
Fabrican e Importan toda clase de Máquinas a Vapor y Eléctricas y se encargan de su instalacion

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO 24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

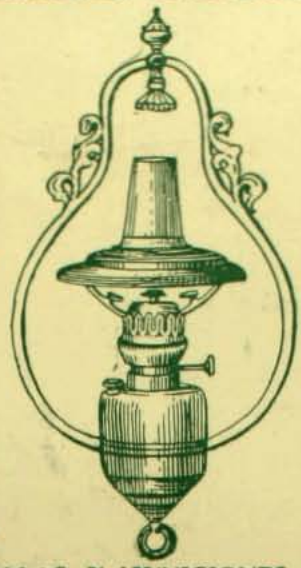
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de delcite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno
No se gastan, No gritan,

No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Giros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

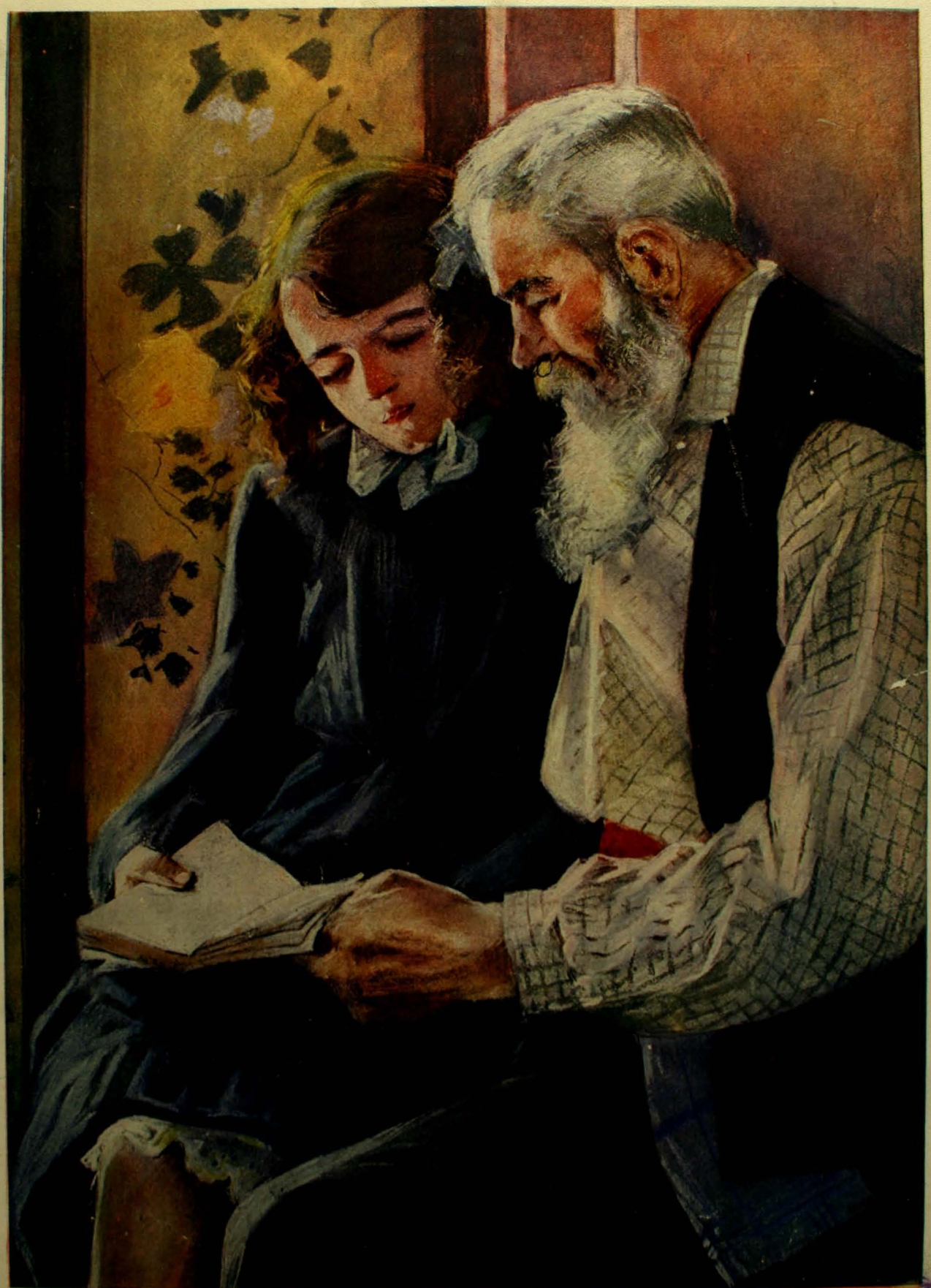
Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK

Saluda a sus lectores en el primer aniversario de su fundacion

La mayor publicidad en el pais, 45,000 ejemplares semanales 2 PRECIO: CENT

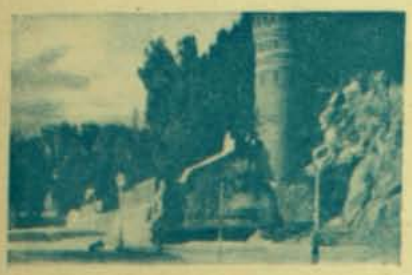
ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)



AÑO II — N.° 54 — Febrero 25 de 1906 PRECIO: 30 CENTAVOS

DIFERENTES VISTAS
DE
SANTIAGO ANTIGUO



Antigua entrada al cerro

El Cerro Santa Lucía en sus primeros tiempos

Antigua fachada del Cementerio Jeneral

La estátua de Pedro de Valdivia actualmente en la plazuela del Santa Lucía

Santiago. — Vista exterior de la estacion de los ferrocarriles

Santiago.—Puente de cal i canto.

Santiago. — Teatro Municipal

Santiago. — Catedral i palacio arzobispal.

Santiago. — Palacio de la Intendencia.

Santiago. — Vista jeneral tomada del cerro de Santa Lucía

Santiago. — Vista jeneral tomada de la [illegible]

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

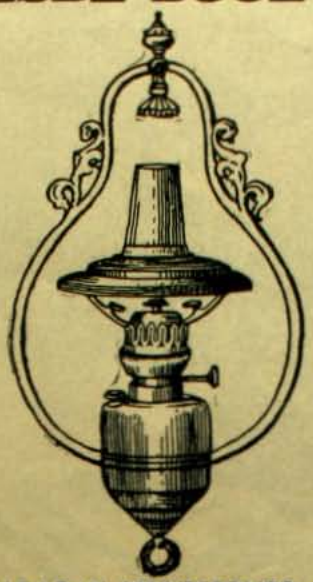
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

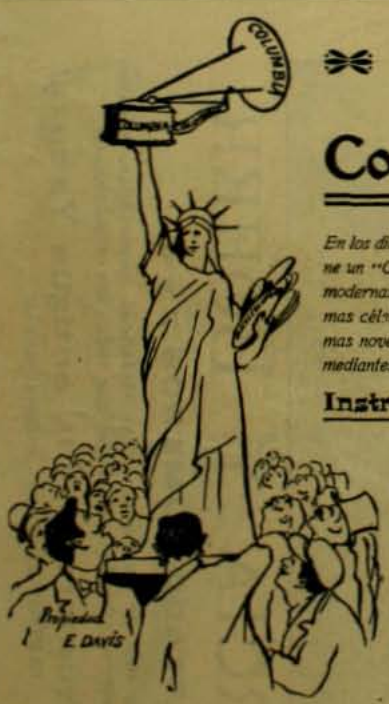
Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517



¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

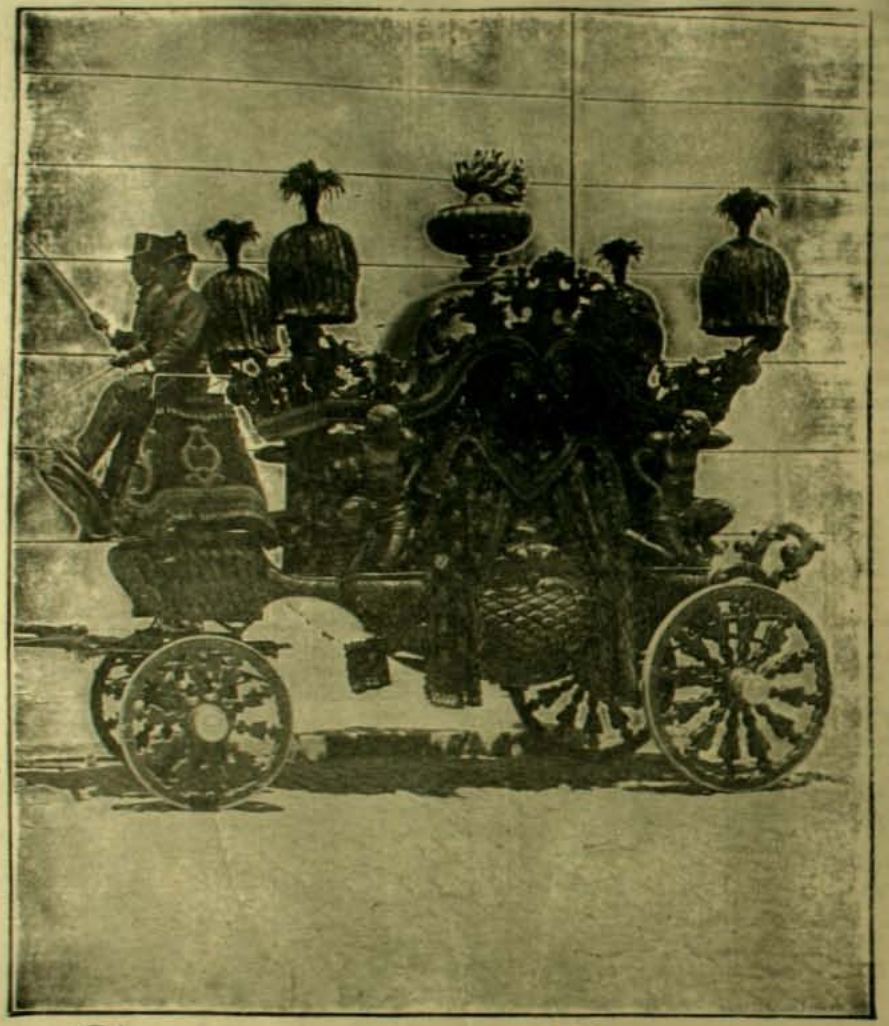
Correspondencia y Jiros a

Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co. NEW YORK



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

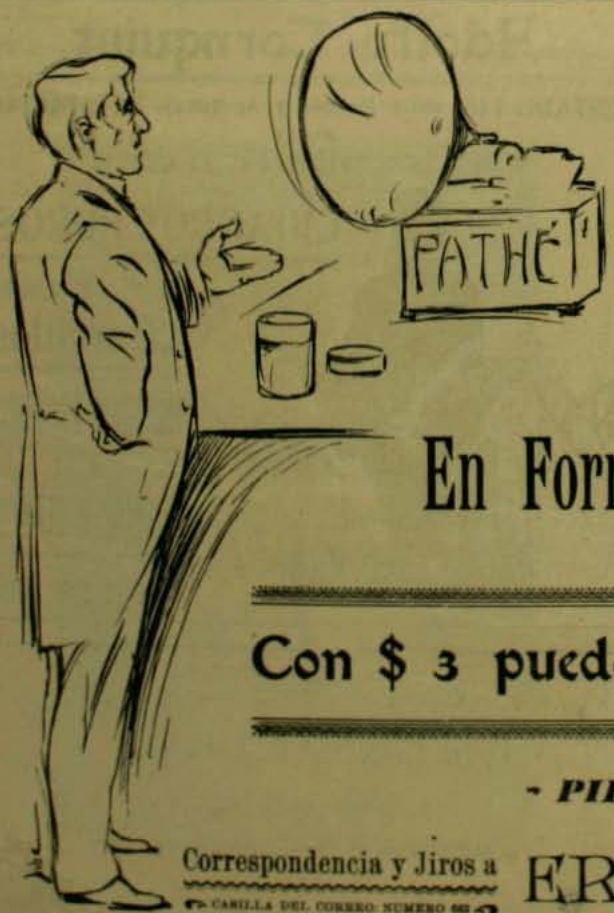
TELEFONOS: INGLES 609 - NACIONAL 487 y 445

A. MORCOM & Co.

ESMERALDA Núm. 1. VALPARAISO

COCINAS ECONOMICAS Y SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS DE MENAJE Y DE COCINA

Lo que nos creemos y lo que somos. Un actor que representa "Hamlet"; lo que él cree que parecia en la escena del cementerio y lo que la escena resultó.



FONOGRAFIA

PATHE

PASAJE MATTE 25

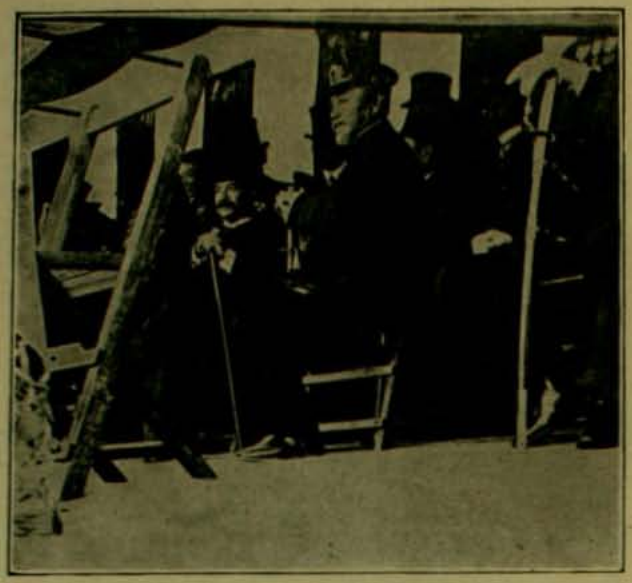
En Formacion Club Núm. 73

Con $ 3 puede Ud. sacar un fonógrafo

- PIDA PROSPECTO -

Correspondencia y Jiros a CASILLA DEL CORREO NUMERO 68

ERNESTO E. WURTH



El almirante Togo en el tabladillo de honor en Tokio, en la recepcion que se le hizo en el Parque de Hibiya, en octubre 26. A la izquierda de Togo se encuentra el almirante Kamimura.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El festival de paz en Kuntsuzu, cinco millas de Pokumen, Manchuria. Soldados japoneses vestidos como amas, y señoritas estranjeras.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El presente grabado representa al mas vasto edificio construido ex-profeso para biblioteca congresional.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . **$ 38**

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y **$ 35**

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . **$ 10**

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . **$ 40**

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . **$ 40**

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . **$ 90**

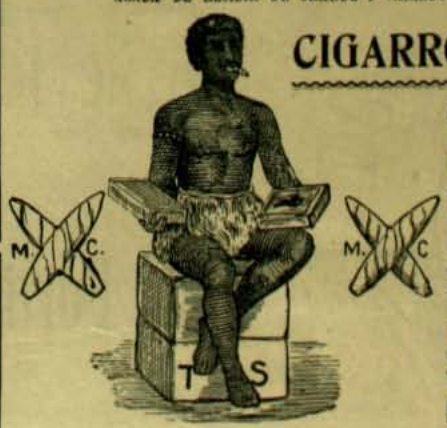
PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Adolfo Tornquist

ESTADO 146, entre Moneda y Agustinas, ESTADO 146

ACABA DE RECIBIR UN GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN:



CIGARROS PUROS

Y

Cigarrillos

Habanos Lejítimos

VENTAS AL POR

MAYOR Y MENOR

A Precios sobre Barato

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Los japoneses celebran la paz. El marques Ito se inclina ante el almirante Togo que pasa el arco erijido en el Parque Hibiya, en Tokio.— *(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

LA INFANTA MARIA TERESA DE ESPAÑA Y EL PRINCIPE FERNANDO DE BAVIERA

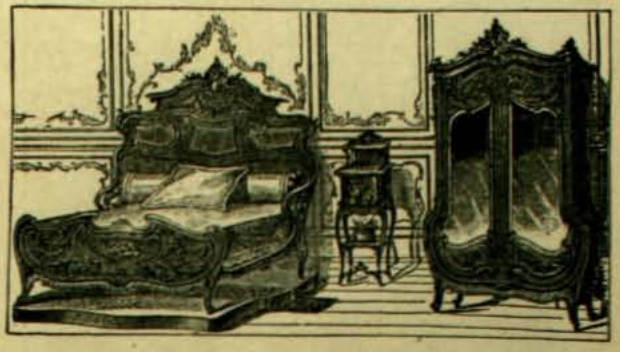
El matrimonio de estos príncipes ha sido una de las grandes sensaciones sociales de la última temporada en Madrid. Ella es la hermana del Rei Alfonso XIII y el novio es hijo de una infanta de España,

doña Maria de la Paz de Borbon, hermana de Alfonso XII, que casó en 1883 con el príncipe Luis Fernando de Baviera. Los novios son, pues, primos hermanos. Ella tiene 24 años de edad y él solo 22.

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES para Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

Lo que nos creemos y lo que somos: Un diputado de la oposicion como él se creyó cuando atacaba al Ministerio y como realmente estaba en esa ocasion.

Un crítico literario atacado por los autores. Célebre caricatura inglesa en que se vé a los mas grandes escritores de ese país. Sims, Kipling, Caine, etc

Antes de usarlo

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

VISITAD

LA GRAN MUEBLERIA

BRESCIANI

·ESTADO·47·

Y QUEDAREIS CONVENCIDOS QUE ES LA MAS CONVENIENTE.

HOMBRES CELEBRES DEL IMPERIO BRITANICO

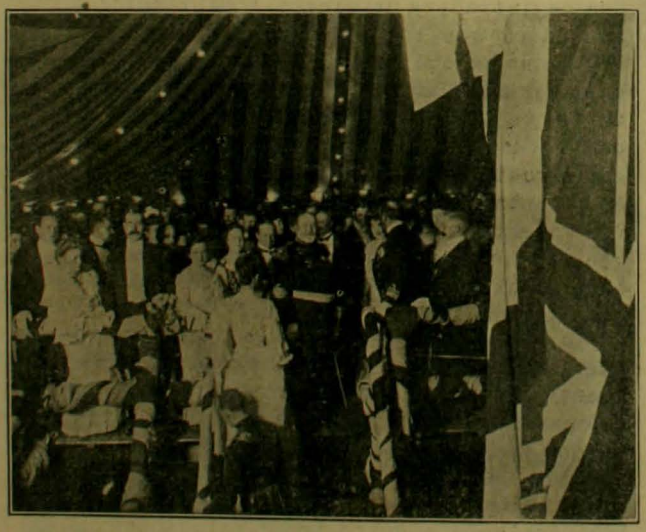
Los administradores del mas grande Imperio del mundo. En el centro está Mr. Chamberlain, antiguo Ministro de las Colonias de Gran Bre-

taña y lo rodean todos los primeros Ministros y altos funcionarios de la India, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Tasmania, Natal, Sud-Africa, etc., etc.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Gran Baile dado a bordo del navio "Drake"

Con motivo del viaje hecho a Estados Unidos por el príncipe Luis de Battenberg, diéronse en honor de éste una no interrumpida série de importantes manifestaciones de aprecio por el principal elemento social y político de la Gran República del Norte.

Para retribuir a tan significativas muestras de cariño, Su Majestad el príncipe de Battenberg ofreció un gran baile a bordo del "Drake"



al que asistieron distinguidas personalidades de Washington, Philadelfia, Baltimore, Annapolis y West-Point.

Por la presente fotografia, que fué tomada en la noche del baile, se puede ver al príncipe a la derecha del pasamano, teniendo a su lado a la distinguida señora John Jacob Astor; al frente del príncipe se destaca la notable figura del brigadier jeneral del ejército yankee, don Federico B. Grant.

Como se vé por la calidad de los personajes que asistieron a esta recepcion, el baile resultó de lo mas brillante, reinando en él la mas franca y cordial alegria.

CASA MALDINI

Schlack, Ganna & Co.

SANTIAGO

Calle del Estado Número 242

VALPARAISO

Calle Condell Números 137 y 139

IMPORTADORES

FABRICANTES

Concesionario de la Privilejiada

Capsula Exelsior

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS I CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

Nueva Reina de Noruega.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

MUJERES DEBILES

¿Por qué sufrir ese mal de espinazo? ¿Esa Neuraljia nerviosa? ¿Esos dolores que agobian? Estos sufrimientos se alivian y se curan rápidamente con el uso del "HERCULEX" Eléctrico del doctor Sanden.

Una bateria al cuerpo. El resultado de treinta años de estudio y de esperiencia. Se usa solamente de noche, promueve un sueño profundo y reparador, cargando de nuevo a los nervios con su vitalidad perdida. Lea lo que me comunica esta señora:

Señor Doctor SANDEN. Santiago.

Mui señor mio:

Me hago un deber en dar a usted mis sinceros agradecimientos por haber mejorado a mi señora, tantos años enferma del corazon e higado, ya tres meses que usa su Cinturon Eléctrico y cada dia se encuentra mejor. Reciba usted mis sinceros agradecimientos y de mi señora.

Sin mas quedo de usted agradecido su Atto. y S. S.

JUAN OTTO BERG.

Lota Bajo, calle Videla número 6.

En mi consultorio DARÉ PRUEBAS GRÁTIS A TODOS que las soliciten

LIBROS GRATIS

Venga o investigue personalmente. Si no puede venir, pida mi obra "SALUD EN LA NATURALEZA". En ella he esplicado todo de mi sistema de la aplicacion de la electricidad. Le mandaré a usted grátis, en sobre cerrado y sin marca, si usted acompaña su direccion postal con este aviso. Mi "HERCULEX" no quema ni produce ampollas, está provisto con forros antisépticos, que evitan toda molestia.

TODAS LAS CONSULTAS SON GRÁTIS

Doctor V. SANDEN 223 - Calle del Estado - 223

ESQUINA AGUSTINAS — SANTIAGO (CHILE)

Horas de consultas: 8.30 A.M. a 6 P.M. Dias de fiestas: de 9 A.M. a 12 M. con escepcion de domingos

LA OPINION DE UNA SEÑORA DISTINGUIDA

Hago mis compras donde la Drogueria Francesa de los señores Max Mengin & Co. porque nunca se equivocan al contar mi dinero. Cuando voi a esa casa a comprar algo, una rejistradora de dinero "National" me indica que lo que he pagado por el artículo es exacto. Si doi al dependiente un peso por una compra de treinta y cinco centavos, va a la rejistradora para hacer el cambio. Suena una campana y aparece un indicador mostrando que he comprado por valor de treinta y cinco centavos, y se me devuelven sesenta y cinco centavos, que son los que yo esperaba recibir. En esta Drogueria cuentan el dinero automáticamente y por consiguiente no se equivocan.

Si envio a mi sirviente a esta Drogueria a hacer una compra que importa cincuenta centavos, no puede comprar por valor de cuarenta y guardarse los diez restantes, porque yo le pido los boletos. Sé que es imposible equivocarse. Al rejistrar mis cómpras, se imprimen estos boletos como recibos finales. Da gusto tener relaciones comerciales con esta Drogueria.

Las Rejistradoras Automáticas NATIONAL aumentan las ganancias y evitan las pérdidas • Unico ajente para el Centro y Sur de Chile: M. R. S. Curphey, Valparaiso: Esmeralda 39, Casilla 98 • Santiago: Huérfanos 883, Casilla 530

Las Bodas de plata de S. M. Guillermo II

S. M. Guillermo II

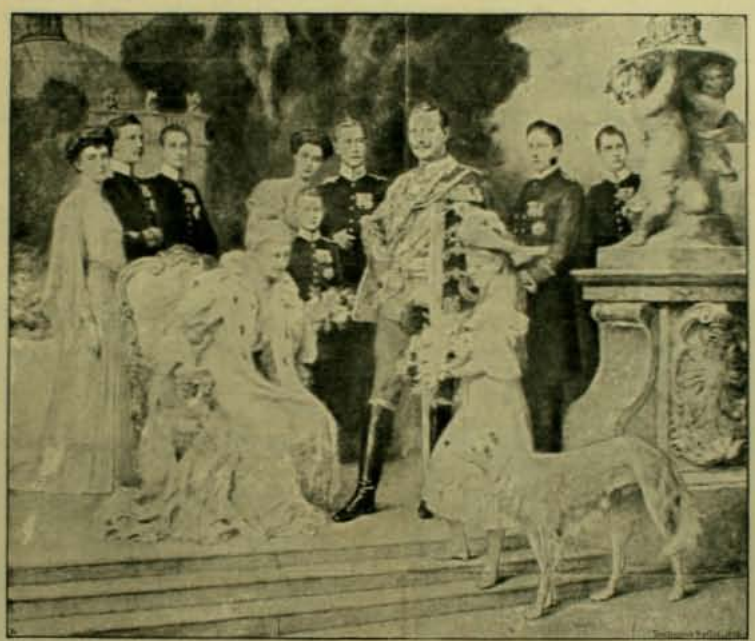
Escudo Imperial

S. M. Augusta Victoria

El pueblo aleman, sin esceptuar los ciudadanos del Imperio que residen fuera de su patria, se prepara para celebrar con especiales manifestaciones de regocijo los bodas de plata de los Soberanos de esa poderosa nacion, o sea el 25.° aniversario del matrimonio de Guillermo II con la princesa Augusta Victoria de Schleswig-Holstein.

Cuanto se relaciona con la persona del Soberano aleman, tiene el privilejio de atraer la atencion del mundo y de interesar a todos los pueblos civilizados. El jenio de Guillermo, su orijinalidad, sus facultades tan brillantes y universales, su gloriosa carrera de estadista, el prestijio de su carácter, de sus méritos personales, de sus cualidades como artista, orador, filósofo y militar, se han impuesto a todas las razas, a todas las naciones.

No hai en la actualidad, ni ha habido durante muchos años, otro hombre cuyas acciones menos importantes logren interesar tan profundamente al mundo entero. Pero en el presente caso hai razones especiales para que el amor que su pueblo le tiene y que el Emperador merece calurosamente por su patriotismo y sus enormes servicios a la patria alemana, para que ese amor, decimos, se manifieste en estruendosas aclamaciones y cariñosas muestras de alegria.



Sus Majestades y familia

Guillermo II ha sido siempre un hombre de hogar, un modelo para cada uno de sus súbditos de lo que debe ser un padre de familia, un buen esposo y un ciudadano patriota.

Se unió en matrimonio a la princesa Victoria Augusta el 27 de febrero de 1881. Fué un matrimonio de amor que el cielo ha bendecido y que ninguna nube ha turbado jamas.

La Emperatriz es un año mayor que el Emperador, pues nació en 1858, y el Kaiser vino al mundo en Berlin el 27 de enero de 1859.

Al año siguiente del matrimonio, es decir en 1882, nació el actual Kronprinz, cuyo matrimonio con la princesa Cecilia tanto dió que hablar el año pasado. En 1883 nació el hermoso y elegante príncipe Eitel Friedrich. En 1884 el príncipe Adalberto. En 1887 el príncipe Augusto Guillermo. En 1888 el príncipe Oscar. En 1890 el príncipe Joaquin, llamado así en honor de Leon XIII, el Gran Pontífice que

Berlin.—Calle Emperador Guillermo

Berlin.—El puente del Palacio Real

BERLIN.—Monumento de Federico II el grande

BERLIN.—Monumento de Bismark

acababa de hacer amistades con el Kaiser. Y en 1892 vino al mundo la princesa Victoria Luisa, la única mujer de la familia imperial en quien se han concentrado ahora todas las ternuras de su padre.

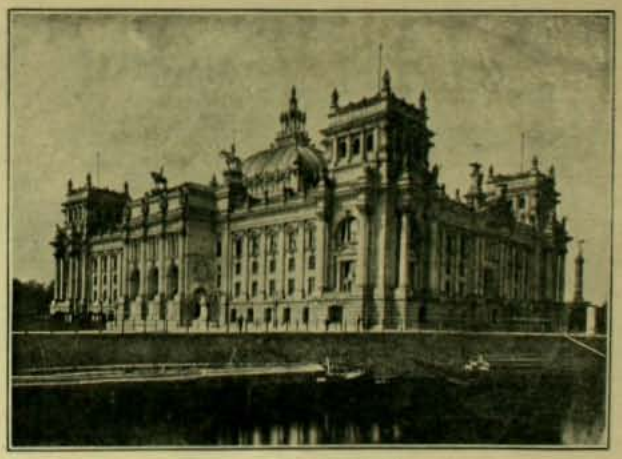
Esta familia ha vivido siempre con la sencillez de unos honrados burgueses. El Emperador entregado a sus trabajos, haciendo una jornada laboriosísima, que muchos hombres fuertes no soportarian, y buscando como único reposo el seno de su hogar, la compañía de la esposa y de los hijos. La Emperatriz es una dama de gustos sencillos, modesta, cuya única ambicion es la felicidad de su marido y la buena educacion física y moral de sus hijos. Ella preside todos los actos de la vida de los niños, como si fuera una familia humilde. No tiene confianza en criados ni preceptores y cada uno de los jóvenes príncipes ha tenido sobre sí la mirada vigilante de su madre hasta el dia en que ha salido del palacio para las aulas de la Universidad.

Llegar al 25.° aniversario del dia en que se iniciaron para él las únicas dichas profundas y reales que ha tenido en su laboriosa existencia, debe ser para el Kaiser una íntima satisfaccion mui pura y mui profunda.

Su pueblo que lo conoce, que lo comprende, que lo ama y que admira sus virtudes privadas tanto como sus estupendas dotes de gobernante, comparte con el Emperador estas horas de alegria del hogar.

Presentamos nuestro saludo y nuestra cordial simpatía a la colonia alemana residente en Chile que, encabezada por su dignísimo Ministro, el señor von Reichenau, y por los respectivos cónsules, celebra entusiasmada las bodas de plata del gran Emperador

BERLIN.—Sieges-allee (Alameda de la Victoria)



BERLIN.—Palacio del Reichstag

EN HONOR DEL EXCMO. SEÑOR ALVAREZ CALDERON

VISTAS QUE REPRESENTAN DIVERSOS MOMENTOS DE LA FIESTA DADA N HONOR DE LA FAMILIA ALVAREZ CALDERON

DESDE hace algunos dias se encuentra en Chile la señora Adelina R. de Alvarez Calderon y las señoritas Adelina, Rosa, Teresa y Blanca Alvarez Calderon, esposa e hijas del Excmo. señor Ministro del Perú en Chile. Estas distinguidas personas que habian fijado desde largo tiempo su residencia en Washington, eran mui estimadas allí por su esquisita distincion y elegancia y por su simpatia, que difícilmente encuentra rivales

El Excmo. señor Alvarez y su familia se encuentra en Viña del Mar, donde han sido objeto de grandes atenciones de parte de las familias chilenas que veranean en esa ciudad. Los residentes peruanos los festejaron tambien con un espléndido almuerzo.

Al dar la bienvenida a la familia del Excmo. señor Alvarez, nos es grato desearle una feliz permanencia entre nosotros, a la vez que hacemos votos porque esta sea mui duradera.

NOTA DE AGRADECIMIENTO

NUESTROS lectores recordarán la reproduccion del retrato del ilustre político conservador don Cárlos Walker Martinez, hecha por ZIG-ZAG pocos dias despues de su muerte. Nuestra Revista ha querido asociarse a las manifestaciones hechas en honor del noble caudillo, obsequiando el retrato hecho por don Nicanor Gonzalez Méndez al Centro Conservador.

Esta importante institucion ha contestado con la siguiente comunicacion:

"José Ramon Gutierrez, Abraham A. Ovalle, Francisco Izquierdo Vargas, Osvaldo Perez Sanchez, José Luis Lecaros, Alfredo Barros Errázuriz, Rafael Luis Gumucio, José Luis Cornejo, Eduardo Ugarte y Cárlos de Castro Ortúzar, miembros del Directorio del Centro Conservador, saludan mui atentamente al señor Administrador de la Revista ZIG-ZAG y tienen el agrado de manifestarle el mas sincero agradecimiento de todos los socios del Centro Conservador por el valioso obsequio del retrato al óleo de nuestro querido jefe don Cárlos Walker Martinez, que esa Revista ha tenido a bien hacer a nuestra Institucion para honrar la memoria de ese ilustre hombre público.

El Directorio del Centro acordó colocar el retrato en lugar preferente en la sala de sus sesiones y hacer públicos sus agradecimientos al ZIG-ZAG por el espresado obsequio.

Santiago, febrero de 1906".

Antecedentes del Coronel don Carlos Spano

(GUERRERO DE LA INDEPENDENCIA)

I

Entre los europeos que abrazaron la causa americana durante la guerra de la Independencia se distinguió en Chile de un modo especial y mui honroso el militar *español* don Cárlos Spano que adoptó a este pais por su verdadera patria, en que formó su hogar y por la cual derramó su sangre jenerosa y rindió su noble vida.

Sin embargo, cierta tradicion lugareña, ciega a la investigacion y sorda a la verdad, dice que Spano fué un traidor, no como pudiera creerse contra España sino contra su patria adoptiva, por haber querido arriar, (?) como *godo*, el tricolor nacional.

Spano fué un héroe, esclaman en cambio la historia y la justicia.

Su pájina militar es la de un soldado noble y valeroso: abrazó una causa, la de la libertad americana, y se sacrificó por ella.

Para que pueda ser juzgado debidamente contra la maledicencia, vamos a dar algunos antecedentes de su vida que en su mayor parte son absolutamente desconocidos: arrebataremos los secretos al tiempo y a los archivos.

He aquí, pues, esos antecedentes que son rasgos históricos de curiosidad y de justicia, de interes patriótico y de completa verdad que la crónica debe consignar en sus pájinas.

II

En un dia del otoño de 1797 llegaron a la ciudad de Mendoza, en viaje de España a Chile, via Buenos Aires, dos oficiales del Rei Hispano que desde los primeros momentos llamaron la atencion de la cuyana sociedad.

La nobleza, la distincion, el porte atrayente, el empleo real de los dos forasteros despertaron simpatia y benevolencia como era natural.

Ellos, por su parte, mozos jóvenes e ilustrados, corredores de mundo, en la época en que la sangre hierve en las venas y los nervios están en contínua ajitacion, buscaron el placer, la alegria, la distincion culta entre los ojos quemantes y las injeniosas y arrobadoras frases de adorables mendocinas y se tejieron sutiles trampas femeninas que les obligaron a faltar contra los enérjicos preceptos de su Monarca que, entonces, en todo se metia y para todo habia de dar consentimiento.

La cosa no tenia remedio.

Dos hechiceras los prendaron y ellos, sin pensarlo quizás, estaban apurados de matrimonio y sin permiso del Monarca ni de nadie se lanzaron cieguecitos donde el bondadoso cura del lugar, don Ambrosio de Ochoa, para que los casase sin mas auto ni traslado que los que se daban los tiernos corazones de los novios.

Pero el cura, que no podia casar con tanta sencillez y precipitacion, quiso saber quiénes eran los futuros contrayentes y, so pena de no casarlos, logró saber lo que ignoraba.

Don Carlos Guido y Spano
Eminente poeta arjentino, nieto del Coronel don Carlos Spano

El uno de los forasteros era un jóven de 25 años, don Manuel Vial, teniente de caballeria del Rejimiento de Concepcion; el otro don Cárlos Spano, mozo de 24 años que, como aquél, estaba destinado al mismo cuerpo de la ciudad de Concepcion en el arma de infanteria y tambien con el grado de teniente.

Spano era natural de Málaga, de calidad noble y habia comenzado la carrera de las armas de simple soldado y cabo el 19 de mayo de 1786 en el Rejimiento de Aragon. Habia nacido en 1773. Su actuacion militar era distinguida, desde la guarnicion de Ceuta, en 1790 hasta el ataque de Camfran, en la frontera de Aragon, el 25 de julio de 1793, y la defensa del puerto de Benasque el 9 de octubre de dicho año que él sostuvo con sesenta paisanos durante 24 horas. Con su valor y digno comportamiento se conquistó el ascenso a teniente el 4 de setiembre de 1795, que es cuando se acordó destinarlo al Reino de Chile.

Vial era tambien de noble familia y digno soldado del Rei.

No habia, pues, motivo alguno por parte de los novios para que no pudieran casarse con nobles damas de Mendoza y ellas eran de reconocida hidalguia.

Pero ¿y el permiso del Rei?

Es un caso de *conciencia*, dijo entonces al señor cura el teniente Spano y la dama, la hermosa señorita doña Maria Nieves Zeballos que tenia verdadera conciencia de que hacia un digno matrimonio, fué declarada lejítima esposa de éste, sin haber mas motivo para verificar el enlace que el iman de la simpatia y el cariño con que ambos se atrajeron.

¿Y el teniente Vial?

—Tambien es un caso de conciencia, esclamó y una hermana de aquella, doña Martina Zeballos, fué su bendecida mujer.

Bien casados quedaron, pues, pero como los fueros del Rei habian sido violados, a pesar de aquello *de conciencia*, los empleados de su Majestad se mezclaron en el asunto, y el apuro por casarse casi les costó mui caro.

La siguiente nota del señor cura, que apurado tambien pero para disculparse, dirijió al comandante militar de Mendoza, hace luz en estos hechos:

"En el oficio que acabo de recibir me hace, Vuesamerced, presente haber llegado a su noticia que unos dos forasteros que se dicen ser oficiales de ejército destinados al Reino de Chile habian contraido esponsales en esta ciudad o pretendido hacerlo, y que debiendo preceder a ello licencia de Su Majestad por el conducto de sus inmediatos jefes, le dijese a Vuesamerced para su intelijencia lo que hubiese en el particular. Enterado de él, y en la suposicion que el requerimiento procede de Vuesamerced como superior y juez inmediato de dichos forasteros, sin cuya circunstancia no podria contravenir a las sagradas leyes del sijilo, haré relacion llana, injénua y verdadera de lo acaecido en el asunto, que es la forma siguiente.

Don Cárlos Spano, que dice ser teniente de infanteria del Rejimiento de la Concepcion de Chile, me comunicó hallarse estrechamente obligado a contraer un matrimonio de conciencia en esta ciudad con doña Maria Nieves Zeballos, hija lejítima de padres nobles y vecinos de la misma, pidiéndome que se practicasen las dilijencias necesarias y alegando para ello causas graves y urjentes que reflexionadas con seriedad y cordura, dieron mérito a reputarlas justas y verdaderas y mui conforme a las que para casamientos de esta naturaleza requiere el gran Pontifice Benedicto Catorce...

.....

En los propios términos, representando las mismas causas y guardándose en todo el mismo estilo, solicitó y obtuvo dispensa y verificó su casamiento de conciencia don Manuel Vial, que dice ser teniente de caballeria del Rejimiento de la Concepcion de Chile, con doña Martina Zeballos, hermana de doña Maria de las Nieves, e hija lejítima de unos mismos padres; y ve aquí una puntual y exacta relacion de todo lo acaecido en los matrimonios sobre que Vuesamerced desea instruirse.....

Por aquí conocerá Vuesamerced que mis procedimientos son justos y arreglados, y que en ningun modo se oponen a las ordenanzas y reales determinaciones de Nuestro Soberano de que como leal vasallo soi obedientísimo y puntual observador.

Dios guarde a Vuesamerced muchos años.—Mendoza y marzo 8 de 1797.—*Don Ambrosio José de Ochoa*.— Al señor comandante de Armas don José Francisco Amigorena".

Este señor Amigorena era de aquellos fieles servidores del Rei que se desvelaba por servir a Su Majestad y, por lo mismo, no se conformó con la nota del cura; hizo marchar pronto a Chile a las dos culpables parejas y comunicó el hecho al señor marques de Avilez, gobernador del vecino Reino.

La ira del fiel vasallo de Su Majestad estalló entonces, pero no contra los felices novios sino contra el bueno del señor cura de Mendoza que fué suspendido de sus oficios para que no repitiera un caso igual.

Vial y Spano fueron, sin embargo, suspendidos tambien de sus destinos, pero benévolamente, el gobernador, "en consideracion a la falta de oficiales" en el Reino, accedió a una presentacion que ellos le hicieron en 26 de marzo de 1797 para "que sin perjuicio de las determinaciones y providencias que para la punicion de su indicada falta se haya servido tomar su justificacion, se dignase emplearlos interin en el real servicio".

Ambos fueron destinados a la instruccion de las milicias del pais y pronto Su Majestad, por real órden espedida en Aranjuez el 8 de abril de 1798 les indultó "la pena que merecian por *su exceso*" y mandó que fueran puestos en posesion de sus empleos.

III

Desde entonces el teniente Spano comenzó a servir en el batallon de infanteria fijo de Concepcion de que era comandante don Tomas de Figueroa y haciendo guardias en la frontera y aun en la isla de Juan Fernandez conquistóse meritoriamente el grado de capitan.

Era ayudante de dicho cuerpo el 26 de marzo de 1803 cuando se confió a su cargo la octava compañia.

Poco despues pretendió ocupar una plaza en batallones privilejiados, pero una real cédula de 25 de noviembre de 1805 le contestó imperiosamente: "No ha venido el Rei en conceder a don Cárlos Spano, capitan del batallon de infanteria de la Concepcion, el pase que ha solicitado a cualquiera de los cuerpos de Lima" y se quedó entonces en Chile para ser chileno y defender la causa de la patria.

IV

Cuando ocurrieron en Santiago las primeras manifestaciones revolucionarias, Spano se encontraba aun en Concepcion y al establecerse el 18 de setiembre de 1810 *el primer gobierno nacional* "en nombre de Fernando VII y para conservar el Reino al Monarca" como se decia entonces velando las verdaderas intenciones de luchar por la independencia absoluta del pais, estaba en la plaza de Arauco. (1)

Reconocer la Junta Gubernativa designada por el pueblo, aunque fuera a nombre del Rei, era reconocer una autoridad nacional independiente y tal hizo Spano en Arauco como jefe militar de la guarnicion.

He aquí una nota sobre el asunto que orijinal tenemos a la vista:

"Reunidas en esta plaza el dia 14 del corriente las compañias de milicias de ella, y formadas en debido órden, con el destacamento veterano que la guarnece, y asistencia del cura capellan Rl. y Rdos. PP. Misioneros, hice publicar el bando que con oficio circular de 22 del mes pasado me remitió V. relativo al reconocimiento de la Excma. Junta Provisional Gubernativa del Reino instalada en la capital el 18 de setiembre último con el objeto de conservar estos dominios a nuestro Soberano el señor Rei Fernando VII y en su consecuencia, quedando reconocida por todos los circunstantes dicha superior Autoridad, les recibí el juramento de obediencia y fidelidad a la misma, el cual prestaron solemnemente, ratificándolo en seguida con dos cañonazos de artilleria en la jeneral alternativa de *¡Viva el señor Don Fernando VII nuestro amado Soberano! ¡Viva la Excma. Junta Provisional del Reino!*

Lo que participo a usted para su debido conocimiento, cumpliendo con lo que me previene en la citada órden.

Nuestro Señor guarde a V. muchos años.—Arauco, 14 de noviembre de 1810.—*Cárlos Spano.*—Señor comandante interino de la frontera, don Pedro José de Benavente".

Spano abrazó entonces la causa de los patriotas. Al principio se le trató con desconfianza por ser "europeo-español", como decian entonces; pero su adhesion manifiesta por la libertad le granjeó pronto la voluntad y distincion de las autoridades chilenas.

En 1811 y 1812 permaneció en Arauco, mas cuando el batallon de infanteria de Concepcion sufrió una verdadera desmembracion por diversas causas, se dirijió a la capital a poner su espada al servicio esclusivo de la patria, la patria de sus hijos (2)

Spano fué entonces ascendido a sarjento mayor e incorporado al cuerpo de Granaderos.

V

El 31 de marzo de 1813, gracias a la impetuosidad liberal de don José Miguel Carrera, la situacion política de Chile fué franca, verdaderamente desembozada, con respecto a la Península y entonces, al saberse el desembarco del brigadier español don Antonio Pareja, en el puerto de San Vicente, se declaró la guerra de la independencia y comenzó la verdadera lucha activa por la libertad.

Crítica fué desde esa época la posicion de los españoles residentes en Chile y, principalmente en la capital; pero la de Spano, a quienes algunas personas miraban tambien con recelo, despues de ser casi difícil y vacilante, a pesar de su reconocido patriotismo, fué segura, y la atmósfera pesada que le rodeaba se despejó completamente.

Mientras la Junta Suprema, en 2 de abril, despues de haber partido en espedicion guerrera al sur el jeneral don José Miguel Carrera, nombraba a Spano secretario de guerra, con el grado de coronel y el sueldo de $ 200 mensuales, el Cabildo de Santiago dirijió a aquella una nota para recomendarlo, como consta de la siguiente acta:

"Leido el anterior acuerdo y firmado por los señores que lo compusieron, sucesivamente trataron y acordaron se representase a la Excma. Junta que cuando el Cabildo habia pedido no se destinase a ningun europeo español al mando de tropas, u otras comisiones en la presente guerra contra los piratas e invasores de Concepcion, no habia sido dirijida contra ningun sujeto particular y especialmente contra el sarjento mayor de Granaderos don Cárlos Spano, de quien no se tenia el menor motivo de sospecha ni antecedente que hiciese injuria a la decision de nuestro sistema; y que respecto a que la Excma. Junta le habia en las críticas circunstancias del dia separado y privado de su empleo por justas consideraciones, le recomendase su mérito para que se le diese otro destino honroso en la misma capital como se ejecutó por el oficio de esta fecha, con lo que se concluyó en este dia la sesion, firmándolo los señores del márjen en la sala capitular de Santiago, a 4 de abril de 1813.—*Joaquin de Trucios.—José María de Guzman.—Nicolas Matorras.—Feliciano José Letelier.—Isidoro de Errázuriz.—Pedro Nolasco Valdes.—Ignacio Valdes.—Antonio José de Irisarri*".

De este modo su actuacion como patriota, ya que en esa época los residentes en América se dividieron en *realistas* y *patriotas*, fué precisa, franca.

El 6 de abril recibió el encargo de partir a Talca, a la cabeza de los Granaderos, despues de aceptar numerosos reclutas que *debia* disciplinar, y a su regreso a Santiago tuvo la satisfaccion de haber contribuido, con su esfuerzo de organizador, al triunfo del combate de Yerbas Buenas, como consta por la siguiente jenerosa comunicacion:

"Sobre la complacencia que me cabe como ciudadano favorecido de Chile en los triunfos de la patria, tengo la particular satisfaccion de ver que ya empieza a lograrse el fruto del trabajo que he tenido en la instruccion y disciplina del batallon de Granaderos, por las ventajas que 200 de ellos (elejidos por mí en el cuartel jeneral de Talca) han conseguido sobre el ejército enemigo. En esta ocasion quisiera ser un poderoso para recompensar su valor como es debido, pero mis escasas facultades solo me permiten oblar 100 pesos, para que al arbitrio de su digno comandante se distribuyan entre los que mejor se hayan portado.

Dígnese V. E. admitir esta pequeña demostracion de mi voluntad y cariño hácia un cuerpo de que he tenido el honor de ser el menor individuo, y dar la órden conveniente para que tenga su efecto.

Nuestro Señor guarde a V. E. muchos años.—Santiago de Chile y mayo 2 de 1813.—Excelentísimo señor.—*Cárlos Spano.*—Al Excmo. señor Superior Gobierno del Reino de Chile".

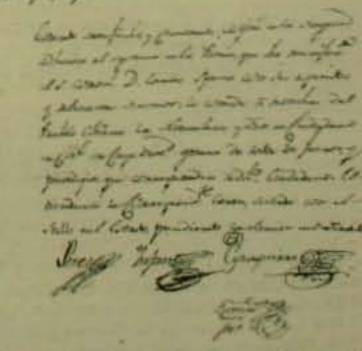
El Gobierno aceptó el donativo de Spano, que significaba verdaderamente *patriotismo*, por medio de un honroso decreto.

VI

Con sus esfuerzos como organizador militar y con sus espontáneas manifestaciones, Spano se habia atraido el cariño de los patriotas y el convencimiento de que de corazon no era europeo, ni mucho menos realista, sino americano, chileno.

Cuando Spano volvió a Santiago con la comision de organizar cuerpos de infanteria que se necesitaban en el ejército, la Junta, a pedido de aquél, acordó lo siguiente:

"*Santiago, 12 de mayo de 1813.*—Teniendo en consideracion el Gobierno los importantes servicios que ha hecho a la patria el coronel don Cárlos Spano, su firme y constante adhesion al sistema de la libertad, su odio a los tiranos, y sobre todo sus esfuerzos anteriores en obsequio de nuestra causa, el principal de haber marchado contra los enemigos disciplinando las tropas de Granaderos y haber dispuesto, elejido y animado a los valientes que en las acciones de las Yerbas Buenas derrotaron las divisiones enemigas; y queriendo corresponder a tan distinguido celo y patriotismo y estrechar mas los vínculos con que este buen ciudadano se halla ligado al sistema de Chile, correspondiendo a los ardientes deseos que ha manifestado de formar una sola familia con los habitantes naturales de este pais, ha venido en acordar se le confiara la carta de ciudadania, a cuyo efecto los funcionarios que por decreto de 8 del corriente deben informar para conceder dicha carta lo verificarán prontamente, a fin de que no resultando inconveniente se le dispense este honor a que el interesado es justamente acreedor.—*Perez.—Infante.—Eyzaguirre.—Egaña*, secretario".



Los informes que se evacuaron fueron completamente favorables al objeto del decreto. Don Juan Francisco Leon de la Barra, como prefecto del cuartel de la vecindad de Spano, dijo que estaba "mui cerciorado de los importantes servicios que ha hecho a la patria este individuo y de su estraordinaria adhesion al sistema del Reino, así en su vida pública como privada y conceptúa que la gracia de ciudadania debe concedérsele como un acto de justicia debido a su relevante mérito".

(1) Aquí debemos re-tificar una afirmacion de don José Antonio Soffia que en un artículo publicado en el *Correo Literario* el 4 de setiembre de 1864 y a quien ha seguido don Pedro Pablo Figueroa en el *Album Militar* (T. III) dice que don Cárlos Spano, como patriota, se distinguió en Santiago en los sucesos del 11 de julio de 1810 y 1.o de abril de 1811. Las listas de revista prueban que estaba entonces en Concepcion primero y en Arauco despues.

(2) Don Cárlos Spano tuvo tres hijas: doña Concepcion que casó con don Juan Ignacio Alcalde, doña Pilar que casó con don Tomas Guido (arjentino), y doña Rosario que casó con don Juan de la Barra.

Lo mismo aseguró que sabia "por esperiencia y notoriedad" el procurador de ciudad don Anselmo de la Cruz.

El mismo dia 12 de mayo estendió entonces la Junta el solemne decreto, que sancionó el Senado, por medio del cual declaraba *ciudadano chileno* al coronel don Cárlos Spano, documento interesante que publicamos en facsímil.

Así, pues, llegó a ser *chileno*, por su amor a la libertad y su afecto patriótico por el pais, don Cárlos Spano, y Chile puede honrarse de haberle podido contar como uno de sus hijos adoptivos.

VII

En Concepcion y Talcahauno, y principalmente en el sitio de Chillan, a la cabeza de la infanteria, fué un soldado valeroso y enérjico.

En el ataque a Chillan, verificado por el jeneral Carrera, secundó poderosamente los esfuerzos de don Juan Mackenna, don Bernardo O'Higgins y el sarjento mayor Oller.

El 3 de agosto por la mañana, fué el primero en romper el fuego y lanzarse al asalto contra las tropas de Sanchez.

Y como en un momento peligroso la infanteria y la artilleria patriotas retrocedieron contra el poder enemigo, Spano levanta en alto, él mismo, un estandarte y esgrimiendo con su mano derecha la espada, contiene a sus soldados y se precipita al medio de la plaza, gritando:

—*¡Muera Fernando! ¡Mueran los Reyes absolutos y sus viles instrumentos! ¡Paso a los soldados de la libertad!*

Poco despues, una bala roja enemiga incendia un armon con pólvora y cae herido entonces, con la cara completamente quemada, el cuerpo ennegrecido, manando sangre, el valiente soldado.

Tal fué el coronel don Cárlos Spano, que poco despues, el 4 de marzo de 1814, defendiendo la ciudad de Talca, rindió la vida como buen chileno, abrazado a la bandera de la patria.

Júguesele, ahora, si podia ser traidor a Chile, por razon de su nacionalidad.

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

TABOADA

EL cable acaba de comunicarnos el fallecimiento de este popular humorista español, cuya fecundidad intelectual nutrió, durante largo número de años, las columnas de los diarios y revistas peninsulares.

¿Quién es aquel que no haya leido siquiera alguna vez las alegres crónicas de este gracioso burlador de todos los defectos sociales y morales de los españoles?

En la América hispana puede afirmarse que no ha habido hoja de publicidad que no haya insertado o reproducido los sabrosos artículos de Taboada, y esto, si no significa que el festivo autor fuera un jenio literario, demuestra, por lo menos, que poseia el talento suficiente para agradar a todos los públicos, grandes y pequeños, así fueran ellos cultos o no.

Taboada, en efecto, logró crearse una personalidad propia, inconfundible, en las letras españolas. Su literatura puede tildarse quizá de ser un poco vulgar y otro poco burda; no era propiamente un literato en la moderna acepcion del vocablo; era un charlador de cosas divertidas y en este sentido no se puede negar que en él se personifica una faz, acaso la mas amable del carácter español.

Porque Taboada era ante todo español hasta la médula. Su alma francamente risueña, no dió albergue al amargo e irónico esprit frances. Taboada rió siempre con la risa de la salud, con la abierta y sencilla risa castellana.

Recordamos haber leido la narracion de un desgraciado suceso que costó al alegre escritor la pérdida de un ojo. Allí se decia que pasado el primer momento de dolor, Taboada habia tratado de disipar la consternacion de sus compañeros lanzando chistes respecto de su desgracia. Eso pinta cuan profundamente arraigado estaba en él el sentido de lo cómico.

Ultimamente colaboraba en numerosas revistas y en algunos diarios importantes de España, el *Heraldo de Madrid* entre ellos.

Su muerte no significará seguramente un duelo para la literatura; pero, en cambio, ella no nos dejará indiferentes a todos los que durante años y años hemos leido con gusto las producciones humorísticas del escritor español.

No se celebrarán veladas fúnebres en su honor, ni las corporaciones literarias se enviarán telegramas de pésame, ni irán a su sepulcro a relatar sus méritos los declamadores de oficio. Pero los que en un escritor encontraban alegria, esos tendrán para él un recuerdo piadoso.

M. DE AVILA.

DE TODO UN POCO

EL concurso abierto por el Municipio para premiar a las máscaras mas injeniosas y mejor vestidas, ha despertado nobles estímulos entre cierta parte de nuestra juventud.

Hai circunstancias en la vida del hombre en que todo sacrificio resulta válido y todo esfuerzo insignificante.

Conquistar el glorioso título de máscara *pillina* no es cosa que deba despreciar ninguna persona que en algo se estime, «máxime mas», como dice un ex-ministro de Sagasta, cuando sobre el diploma le dan al triunfador un mantequero *vermeille*, o un vaso y cucharilla de plata, o una boquilla de ámbar, todo en buen uso.

Arturito, Nicomedes, Eleuterio, Rosauro y otros jóvenes, no menos distinguidos, se preparan a entrar en la liza y llevan ya muchas semanas discurriendo la manera de llamar la atencion del jurado y calzarse el honroso diploma.

¿Quién triunfará?

Esta pregunta sale hoi de todos los labios y hace latir muchos corazones.

Dícese que habrá disfraces injeniosísimos. Por de pronto sabemos de un jóven del ramo de agremanes y puntillas que ha adoptado un traje de puro capricho: blusa de céfiro azul celeste, salpicada de estrellas doradas; calzon bombacho de gró verde, con grupos de cintas en ámbas caderas; zapato de tafilete con madraños rosa, y en la cabeza una especie de papalina de encaje amarillo, a manera de huevos hilados.

Otro jóven piensa acudir al certámen disfrazado de negro del Congo, con su correspondiente hedor; otro irá de ave de corral, a cuyo efecto piensa darse un baño de cola y revolcarse despues en un lecho de plumas; otro adoptará el disfraz de galgo ingles, y otro el de merluza en salsa.

¡Qué carnaval, Dios mio! ¡Qué carnaval tan precioso el que nos ha mejorado Ogaño el señor Marques de Aguilar de Campóoooo...!

Desde lo de Cuba y Filipinas estábamos aflijidos, no tanto por la pérdida de las Colonias, cuanto por lo que dejaban de ganar esos señores que desempeñaban allá importantes puestos y podian enviar a sus familias ora la dulce guayaba, ora el elocuente loro, ya el rico baston de carei, ya la agradable piña en conserva; pero este carnaval, con sus atractivos municipales, viene a endulzar en cierto modo nuestra amargura, y a hacernos decir, con el pecho henchido de júbilo:

—¡Viva el señor alcalde! ¡Viva el fomentador de la alegria y el padre de las caretas!...

Hai, sin embargo, personas que lo critican todo y lanzan sus censuras contra la Municipalidad por lo de los premios en especie.

Dicen los tales críticos, que el mantequero *vermeille* no les parece cosa propia para premiar el injénio de las máscaras. ¿Por qué nó?—contestamos nosotros.

—Un mantequero es siempre cosa útil en una casa y nos parece preferible al regalo de un barómetro, que no suele rejir nunca, o al de una cigarrera, que por lo jeneral la obtiene aquél que no fuma o no posee dinero para cigarros.

Objetos útiles, de aplicacion inmediata, son los que deben regalarse en todos los concursos.

Por ejemplo, si a mí me premiaran algun dia, y obtuviese en público certámen la famosa flor natural, aspiracion sublime de los poetas inspirados, tengan ustedes la seguridad de que con el mayor respeto le diria al presidente:

—Señor; mucho estimo la flor simbólica, que me da derecho a elejir reina del certámen y a figurar desde hoi en el ramo de los jenios; pero ¡ah!

Esa flor que es tesoro apetecido,
no sirve para echar en el cocido.

Y siempre con todo respeto, pediria que me la *canjearan* por un buen jamon de Aviles o un par de kilos de excelente longaniza.

Se puede ser poeta de altos vuelos o máscara injeniosa y al propio tiempo persona práctica y amante de la familia.

El mantequero *vermeille*, digan lo que quieran los críticos, puede llenar un vacio en cualquier aparador; el vaso y cucharilla de plata, tienen tambien excelente aplicacion en el hogar doméstico; no así la boquilla de ámbar, pues puede darse el caso de que no fume la persona premiada, o de que aborrezca las boquillas. Hai quien por no tener que limpiarlas, las coje por la parte mas bonita y ¡pum! las estrella contra la pared, o se la regala a un enemigo, diciendo entre sí:

—Anda, que ya estás airado. En cuanto se te obstruya, ya veras lo que es canela.

LUIS TABOADA.

EL VIAJE DEL SEÑOR ARZOBISPO

QUINTEROS.—El Iltmo. señor Arzobispo y las familias que le dieron la bienvenida

La prensa ha dicho que el fotógrafo de ZIG-ZAG acompañó al Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de Santiago en su última escursion marítima. La prensa dijo la verdad,—aunque parezca raro. En prueba de ello reproducimos las magníficas vistas que nuestro fotógrafo tomó en la jira del Arzobispo.

Primero ahí teneis el caza-torpedero "Condell" de glorioso nombre y triste recuerdo (1891). Es un barco de guerra, de sorpresa, rápido y seguro como una puñalada. Por lo tanto, — habiendo sido hecho para todo lo contrario de paseos— es incómodo. Pero, en una navegacion de pocas horas, dicha incomodidad no se hace sentir. Así, por intermedio del sub-secretario de marina, la "Condell" fué puesta a disposicion del Arzobispo señor Casanova. Antes, cuando subsistian las ordenanzas navales de España, dándole a los arzobispos embarcados atribuciones de almirante, habríamos dicho "a las órdenes" de Monseñor.

Pero, tal como las cosas están, iba el buque al mando del capitan de fragata don Neftalí Molina, distinguido oficial de nuestra marina de guerra.

La "Condell", que puede andar hasta veinte millas por hora, con la mayor facilidad, recorrió en una hora las quince millas que median entre Valparaiso y Quinteros.

Ahí desembarcaron, el Arzobispo y su comitiva. Uno de los objetos del viaje del señor Casanova era inspeccionar los trabajos de una iglesia que, por legado particular, se está construyendo en ese punto.

Bañistas en la playa de Zapallar

Como Quinteros es propiedad particular, hai en él pocos veraneantes, mui pocos fuera de los dueños del puerto y de la hacienda. No obstante, éstos tenian preparados magníficos almuerzos para el Arzobispo y su comitiva. El señor Casanova fué a casa de la señora Undurraga de Grez; algunos de sus acompañantes fueron a casa de la señora Smith de Sanfuentes, y no faltaron otros que, despreciando esa recepcion semi-oficial, se fueron a los ranchos a gozar verdaderamente del encanto de un dia de campo. Así lo muestran las fotografías.

A las 3 de la tarde del sábado 17 del presente la "Condell" seguia su viaje. Una hora despues fondeaba cautelosamente en la hoya del Zapallar.

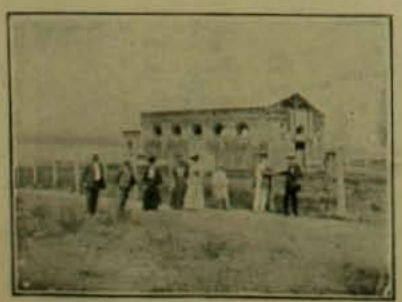
Las faldas de los cerros de este balneario y las rocas que le sirven de muelle estaban, —como bien elocuentemente lo dicen las fotografías insertas,—atestadas de jente. Las campanas fueron echadas a vuelo. Reinaba un júbilo inmenso.

Para esa naciente ciudad, — ademas del agrado de recibir visitantes,—ese fué un dia de acontecimientos memorables; era primera vez que al Zapallar llegaba el primer mandatario de la Iglesia y un buque de guerra.

La vida que se hizo en el Zapallar durante el dia y medio que ahí permaneció la "Condell" no hai necesidad de volver a describirla: ya bastante lo han hecho durante dos dias, los diarios de Santiago y Valparaiso. Aparte de los oficios relijiosos a que dió lugar la visita del Arzobispo, en ese lugar pintoresco y concurrido, todas fueron fiestas, paseos y banquetes.

El lunes 19, a las 8 de la mañana, la "Condell" enderezó su proa hácia Valparaiso y, en línea recta, aunque luchando con una fuerte marejada, recorrió la distancia en tres horas justas y cabales.

Ese barco que a la ida fué como una góndola de placer se convirtió a la vuelta en un hospital. Un pronunciado viento sur le imprimió un balanceo que a todos los hizo desconfiar del agrado de tener 'yacht' y de la poesía del océano. La "Condell", buque largo y angosto, fué hecho para marinos y no para turistas; salta como un pez. Dicho lo cual no os estrañeis de no ver ninguna fotografía tomada a la vuelta. El fotógrafo de ZIG-ZAG, que no por ser fotógrafo deja de ser criatura humana, corrió la suerte comun: echado sobre cubierta, con la cabeza apoyada en el aparato fotográfico, perdió la delicia de vivir.



La capilla de Quinteros

QUINTEROS. — Esperando la llegada del Arzobispo

PLAYA DE ZAPALLAR

LA CONDELL

PASEO DE LAS TARDES

SALIENDO DEL BAÑO

GRUPO DE VERANEANTES EN ZAPALLAR

La Sombra de la Vida

Los rayos tibios y vacilantes de un sol de primavera, filtrándose por entre las altas copas de canelos y robles añosos, vinieron a sorprender con sus caricias tímidas y juguetonas la frente del jóven pintor. Desde los primeros retoques del alba marchaba al azar por aquella vieja tierra araucana tan soberbiamente agreste y salvaje como el primer dia de la conquista española. Era un cazador esperto de temas y de impresiones para su paleta. Caminaba silbando alegremente, con la cabeza echada atras, aspirando con codiciosa delicia los aromas de las flores silvestres. Abandonado enteramente a sus pensamientos, oyéndose a sí mismo, por decirlo así, con la caja de colores prudentemente levantada a guisa de mochila, se dejaba sorprender a cada instante por los estremecimientos de un frio agudo y cortante de las aguas de los numerosos riachuelos que encontraba a su paso. Era la única venganza que aun podia tomar contra sus invasores aquella naturaleza indómita y rebelde como sus antiguos señores.

Buscaba desde su llegada algo nuevo, algun asunto de poderosa orijinalidad y colorido que le permitiera romper por fin victoriosamente esa atmósfera saturada hasta su máximum de rudo tradicionalismo y de añejos prejuicios que le habia cerrado el camino asfixiándole el alma y el cerebro en la vida artística de la lejana capital.

Allí estaba la mina poco esplotada, la veta vírjen de la inspiracion soberbia y poderosa. El camino seguro de la gloria se le presentaba bordeado de maquis y de enredaderas de copihues orgullosamente rojos, como los que habia visto de cuando en cuando en los adornos de algun banquete de por allá. Esa sí que era vida nueva y fortificante la que llevaba, tan robusta, feliz y llena de ilusiones acariciadoras como la del cateador de ricos y fantásticos veneros. ¿Y qué otra cosa era él que un cateador de glorias, que un audaz esplorador empeñado en descubrir la llave dorada del éxito, el talisman seguro del renombre y de las talegas, la prenda cierta de todo ese bagaje indispensable para los ambiciosos que persiguen la felicidad suprema de la vida?

Perdido todo el dia entre las reducciones araucanas, mezclándose con sus jefes y mocetones, desafiando las miradas preñadas de maldiciones y amenazas de las viejas *machis* de las tribus, embebiéndose en sus historias y supersticiones, sacando mil apuntes y bosquejos curiosos, iba completando poco a poco los materiales del gran cuadro histórico con que se prometia romper de un golpe las nubes del olvido, derribar estruendosamente la muralla china de la indiferencia de ese público, tan temido, tan odiado y tan deseado al mismo tiempo.

De trecho en trecho, la selva secular que guardara celosamente el secreto de los viejos jefes de las tribus de otra época, siempre conspirando para aplastar el poderio español, se interrumpia dejando ver grandes espacios de campos bajos, toscamente divididos con sus sembrados de trigo y cebada relucientes al sol, como grandes planchas de oro rutilante y glorioso.

Bandadas de chiquillos cubiertos apenas con un poncho de color tierra trepaban chillando como loros salvajes en busca del sabroso fruto del piñon, cuyo verde y oscuro follaje formaba espléndido marco a las lomas bañadas por la alegria luminosa del astro soberano.

Despues nuevas pozas, nuevas cintas que serpenteaban caprichosamente clavadas como bayonetas de acero bruñido sobre la capa de esmeralda que engalanaba los sembrados de frejoles.

Y despues vuelta a los canelos fragantes, árboles sagrados a cuyo pié se habian verificado durante siglos y siglos los sacrificios al Pillan todopoderoso, a Eponemon, el dios de la guerra; a Moilen, el dios del bien o al cruel Guecubu, que destrozaba los sembrados y hacia caer a los guerreros en las emboscadas de los conquistadores; vuelta tambien a las filas interminables y caprichosas de avellanos mutilados por los aficionados que iban a hallar en su carne fibrosa los instrumentos necesarios para el juego de la chueca, ese polo indíjena, de cuya suerte habia dependido en una ocasion la vida de un orgulloso obispo español.

Así llegó a un grupo de rucas de totora y barro, junto a un arroyuelo a cuya orilla un pintor del centro del pais habria colocado sin titubear un grupo de lavanderas. El azar o la costumbre habian guiado sus pasos hasta las habitaciones de unas pocas familias, único resto de una de las mas gloriosas tribus pehuenches. Era allí donde se le habia mirado con menos hostilidad, donde poco a poco los chiquillos habian dejado de tirarle piedras y los perros, fieles reflejos de sus amos, de ladrarle desapaciblemente.

En el interior de las rucas ardian tantas hogueras como esposas tenia cada uno de esos soberanos destronados. Ellos, sentados en el umbral de sus puertas, no perdian detalle alguno de los movimientos del pintor, permaneciendo inmóviles durante horas enteras.

Despues terminaban por dejarse vencer por la curiosidad e iban acercándose describiendo vastos semi-círculos, arrojando miradas indiferentes a todos lados hasta contemplar por encima de su hombro los dibujos que trazaba en su cartera.

Aquel dia, envalentonado por la acojida benévola y silenciosa que se le habia tributado, concluyó por resolverse a pintar descaradamente un rincon del paisaje.

Los araucanos seguian correspondiendo con muda altivez e indiferencia las miradas inquisitoriales del jóven que buscaba el tipo soñado para Caupolican de su cuadro histórico.

De repente, una curiosa asociacion de ideas hizo brotar de sus labios en el curso de su comparacion, aquella estrofa del canto épico con que Ercilla se habia ocupado de inmortalizar en sus noches de campaña a aquellos mismos hombres que acababa de herir con su lanza durante la jornada entera.

Robustos, desbarbados,
Bien formados los cuerpos y crecidos;
Espaldas grandes, pechos levantados,
Recios miembros, de nervios bien fornidos;
Ajiligeros, desenvueltos y alentados,
Animosos, valientes, atrevidos,
Duros en el trabajo, sufridores
De frios mortales, hambres y calores.

Por cierto que los siglos, los estragos del alcohol, mas poderoso que los lejendarios caballeros castellanos vencedores de la Europa entera que habian fracasado en su conquista de Arauco y la mezcla de la raza con personas estrañas, habian causado bien visibles mudanzas en aquellos rostros cobrizos de patilla rala, mui rala, de mirada serena, velada perpetuamente por una desdeñosa altivez.

Seguian siendo araucanos pero eran remedos lejanos, vagas muestras de esos guerreros que en otras edades hicieran temblar la tierra en sus embestidas contra las lanzas y jinetes del Rei.

Habian pasado ya las épocas de guerra contínua y no mentian por cierto los diarios de Santiago al hablar de la estincion de la raza. Aquellos hombres no podian vivir en la paz, en la servidumbre efectiva de los afortunados conquistadores. Y se ahogaban rápidamente en torrentes de alcohol para no acordarse de que ya no les pertenecian las tumbas de sus padres, el aire que respiraban, que ya no habia tribus, ni malones, ni combates, ni Araucania.

Las mujeres, gordas, bajas y de facciones regulares, con el pelo partido en dos larguísimas trenzas, iban y venian resignadas, tristes y calladas como las mujeres de toda raza que se agota, moviéndose como autómatas en los quehaceres de la casa. Eran mui pocas ya las que llevaban a la espalda fajado como ídolo ejipcio en una tabla, algun diablillo de ojos inquietos y color de caoba vieja.

Para completar el cuadro de aquel pueblo que se marchaba, de aquella raza que ya nada tenia que hacer en la tierra, oianse a lo lejos las imprecaciones de un tinterillo que trataba de desalojar de su mísero cercado a un viejo de elevada talla y formas de estátua.

Ese viejo de rostro arrugado y ojos hundidos tenia en toda su persona el sello de esa nobleza de águilas caudales que caracterizaba a los antiguos héroes de la leyenda. Con enérjicos ademanes de su brazo nudoso como una lanza de coligüe, hacia retirarse lentamente al invasor. Al fin el tinterillo pareció darse por vencido y volviendo a montar en un caballejo mísero y de pelaje desteñido como su raida vestimenta, se alejó al gran galope bordeando los sembrados cercados a medias.

Los chiquillos arrojaron piedras y salieron chillando en pos del hombre que se retiraba, alternando sus insultos dichos en idioma de tonalidades y ecos estraños, con el ladrido verdaderamente imitativo de medio centenar de perros flacos y pendencieros como sus amos.

Despues todo volvió a quedar en silencio. El viejo desapareció tras la puerta de su ruca antes de que el pintor tuviera tiempo de esbozar su perfil. Trató entonces de hacerlo de memoria, cuando una muchacha que salia de la misma ruca atrajo toda su atencion.

La muchacha empezó a tejer lentamente una estera a pocos pasos de distancia. Hacia su trabajo automáticamente, como abstraida en lejanos pensamientos. Por momentos creyó el jóven oir una vocesilla leve y fina de muchacha, una vieja cancioncilla guerrera araucana entonada entre dientes, cuyas rudas inflexiones se dulcificaban al rozar sus labios.

Y su aspecto no podia menos de sorprenderlo hondamente. Era por cierto mui distinta de las mujeres de su pueblo, tenia el pelo negro tirando a castaño, ojos grandes y movibles de un vago tinte azulado, mirada de espresion indefinible, mui ajena, por cierto, al de las araucanas, su tez lijeramente morena. Por eso una multitud de historias y de conjeturas fantásticas desfiló rápidamente por su imajinacion.

¿Era talvez alguna niña robada en su tierna infancia? ¿La hija de alguna triste cautiva arrebatada a su hogar en alguno de los frecuentes malones que los araucanos dieron hasta los últimos dias de su independencia a los cercanos fortines chilenos? Bien fresco, por cierto, estaba en su memoria aquel célebre cuadro de Monvoisin, inspirado en la desgraciada historia de Elisa Bravo, perdida para siempre del mundo en el fondo de la ruca de un cacique sanguinario, que la tomó por esposa despues de asesinar a todos los infelices náufragos, sus compañeros.

En todo caso esa muchacha no era enteramente de raza araucana. Y mientras se preguntaba asimismo por qué no habria de ser en efecto alguna nieta de la triste Elisa Bravo, iba haciendo destacarse sobre la blanca tela las facciones de aquella hermosa flor salvaje condenada de antemano a seguir la suerte oscura y miserable de su pueblo.

Poco a poco el círculo se iba estrechando en torno del pintor: los hombres venian lentamente escarbando el suelo con sus bastones de puño de plata, mirando con indiferencia a todas partes menos al punto donde se encontraba el pintor, atisbándolo como atisba el puma de los bosques a su presa.

Las mujeres avanzaban tambien conteniendo la respiracion y sujetando con ambas manos el balanceo de los enormes pendientes de plata de sus orejas para no hacer ruido. Y los chiquillos, momentáneamente tranquilizados despues de su hazaña con el tinterillo, se arrastraban abriendo desmesuradamente sus ojillos mas negros que el azabache, mas brillantes que los del peuco de los bosques.

Solo quedaban a lo lejos refunfuñando quién sabe qué maldiciones y conjuros araucanos, las viejas adivinas de la tribu, las últimas brujas de Arauco, que presajiaban grandes desgracias, terribles efectos del mal de ojo, con la venida de aquel estranjero codiciado.

Un murmullo sordo se escapó de los labios de la tribu reunida en torno del pintor. Todos miraban alternativamente el cuadro y la muchacha.

Ella acabó por acercarse. Dió un grito y se tapó la cara con ambas manos al mirar el cuadro.

—Es mi sombra, esclamó.

Luego la tribu comenzó a retirarse lentamente de su lado. Una intensa hostilidad se pintaba en todos los rostros. El pintor continuaba perfeccionando su retrato sin darse cuenta de lo que pasaba en torno suyo.

—Devuélveme mi sombra, gritó la niña con voz de timbre desgarrador.

Esa voz era una "voz antigua" como la calificaba ese soñador en sus ratos de poeta. Era una voz como la que debian tener las hermosas españolas de los tiempos de la colonia en sus arranques de desesperacion y de terror, cuando eran arrebatadas por un brazo robusto y salvaje a la grupa de un caballo en esos grandes malones que las tribus daban a los fortines de la antigua frontera.

Vaciló un momento entre la compasion, la estrañeza y un curioso egoismo que le impedia desprenderse de aquel hermoso boceto. Por cierto que de mui buena gana lo hubiera cambiado por el orijinal.

Pero mientras las súplicas desgarradoras de la chiquilla seguian haciéndose oir con mas y mas vehemencia, los hombres estaban mui lejos de dedicarse a la persuacion.

Los perros reanudaron su concierto de ladridos desapacibles y furiosos, manteniéndose siempre a tan prudente distancia como sus amos.

Estos iban poco a poco aumentando el diapason de sus murmuraciones y de sus imprecaciones que, por mui terribles que fueran en su idioma, dejaban mui sin cuidado al pintor que no entendia una letra.

Se limitó, pues, a reunir todos sus escasos conocimientos de ingles y frances para retribuirles a su vez algunos escojidos insultos en dichos idiomas.

Pero de repente una piedra cortó el aire con zumbido amenazador y fué a sumerjirse en el arroyuelo, describiendo un centenar de circulillos en la superficie barrosa de sus aguas.

Y a esta piedra siguió una y otra y otra mas, hasta convertirse en un diluvio peligroso.

Entonces el jóven, resuelto a no dejarse arrebatar su tesoro artístico, mandó al diablo caballete, paleta y caja de colores para emprender una carrera desenfrenada al traves de los campos en demanda de la ciudad lejana, llevando en brazos, como el mas preciado relicario, aquel retrato de mujer que tanto preocupaba a sus amigos del dia anterior.

Un tropel de hombres, mujeres y muchachos cuyos aullidos guturales dominaban el concierto de los ladridos de un centenar de perros, se lanzó en su persecucion, produciendo la mas fenomenal algarabía, el remedo mas exacto que jamas pudiera imajinarse un músico modernista de un aquelarre en que tomara parte todo el cuerpo de brujas y demonios habidos y por haber.

De entre aquella anarquía vocal llegaba de trecho en trecho a sus oidos la voz delicada y musical de la muchacha que gritaba en el colmo de la desesperacion:

—¡Devuélveme mi sombra! ¡Devuélveme mi alma!

Y así dejó a su espalda aquellos campos de esmeraldas engastadas en el acero de los arroyos, aquellos árboles de recuerdos históricos, aquellos paisajes incomparables. Su única idea era la fuga hácia adelante, la mas rápida de las retiradas. Aquellos hombres estaban sin duda

mui dejenerados. Habian quedado ya mui distantes de aquellas jeneraciones que corrian la flecha ensangrentada y la tea del incendio al traves de bosques propios y territorios enemigos. Poco a poco se fueron quedando en el camino, tropezando al saltar las cercas, rabiosos y desanimados, con la voz agotada por las maldiciones.

Así llegó a divisar el pueblo al torcer un recodo del camino. Volvióse para tomar aliento y solo divisó a lo lejos el cuerpecillo débil y esbelto de aquella muchacha largurucha, con las ropas destrozadas por las ramas de los arbustos espinosos, con la cara teñida con la sangre de los maquis con que habia tropezado y con la suya propia arrancada por las piedras del camino.

Era, sin duda, un arranque de terror poderosísimo, una preocupacion y una fuerza de voluntad irresistible, lo que habia dado aliento a esa muchacha para continuar ella sola una caceria en que hasta los sufridos perros se habian gastado ya.

Y su voz seguia siempre haciéndose oir amortiguada por la distancia y la fatiga en un tono que partia el corazon.—¡Devuélveme mi sombra! ¡Devuélveme mi alma!—Pero el egoismo pudo mas en él y emprendió de nuevo la carrera.

Pasaron así los últimos árboles cuyas cortezas agrietadas parecian mirarlo con mil ojos de monstruos inverosímiles, como reprochándole su mala accion, y cuando al entrar a la ciudad miró hácia el linde de la selva, nadie se mostraba ya en él.

✟

Por la tarde, junto a las mesas de pino sin barnizar del modesto Club de la localidad, mientras los jóvenes hacian rodar con un ruido de locomotoras las pesadas bolas del mal billar, el pintor contó en un intervalo del dominó inevitable con el alcalde, el notario y el subdelegado, su aventura de la mañana.

El viejo alcalde cojió al vuelo la ocasion de dar una de las "latas" que hacian temblar a sus circunstantes:

"Yo le voi a esplicar, jóven, esto de la sombra. Ustedes los de Santiago saben hoi tanto de los araucanos como cualquier habitante de la lejana Europa. Esta jente ha creido siempre que el que se lleva su retrato se apodera de su alma y le trae la eterna desgracia. Algunos me han contado una historia que a mi modo de ver encierra el verdadero orijen de la tradicion.

Y tomando una "pose" de narrador de novelas por entregas, siguió:

"Hace ya de esto trescientos años o mas. Era entonces jefe jeneral de pehuenches, huiliches y costinos un gran "toqui". Lincoton, el descendiente del gran Colo-Colo. Mandaba treinta mil lanzas y se habia respetar de todos los viejos tercios españoles que solo habian encontrado derrotas a sus manos.

El "toqui" habia estado largos años en rehenes de los españoles de Concepcion. De ellos habia aprendido esas artes de la guerra que lo hacian invencible. Un dia se escapó, llegó a su patria, corrió la flecha en una noche sombria y desde entonces no pasó una noche sin que el incendio de algun fortin español no sirviera de jigantesca antorcha para alumbrar el camino de sus huestes que regresaban cargadas de botin.

Pero una vez volvió con una bella cautiva a la grupa, una española jóven que trató con el respeto de una Reina y que algun antiguo prisionero dijo que habia amado ya cuando vivia en tierra española.

Desde entonces los fuegos que indicaban el número de sus esposas no ardieron mas en el centro de su ruca. No quiso tener otra que esa cautiva y echó a las demas.

Ya desde entonces no hubo mas guerra, las tribus volvieron a vivir en paz con los españoles y la flecha no corrió por los bosques llamando a campaña a los butalmapus.

Una tarde una vieja *machi* juró en la tribu haber visto deslizarse por los árboles, en direccion a la ruca aislada en el bosque del gran cacique, a uno de esos viejos españoles sacerdotes que predicaban una estraña relijion y trazaban en un papel la imájen de los objetos y de los hombres.

Despues al poco tiempo corrió por la tribu la voz de que el valiente guerrero, el gran jeneral, se moria lentamente comido por un fuego interno que lo devoraba, a pesar de los conjuros y de los sacrificios de todas las tribus.

Habia una de sus antiguas esposas que lo amaba siempre, a pesar de su olvido. Esa mujer lo acechó en el bosque a la luz de la luna y lo vió pasarse con paso lento y tardo como el puma herido que busca una cueva para morirse.

Y ella lanzó un grito y huyó despavorida. Ese hombre no tenia sombra, andaba y la luz de la luna parecia colarse al traves de su cuerpo sin que se dibujara la mas leve sombra en el suelo.

Esa mujer contó que habia ido en busca de Pillan hasta el volcan Villarrica donde el dios tenia su palacio. Habia marchado aterrada por el grito de los peucos mientras las bandadas de chucaos la seguian ocultándose en el follaje y cantando hácia la izquierda como una mujer que llora, signo seguro de una desgracia próxima.

Llevaba en una bolsa todos sus pendientes de plata y cuanta moneda tenia para pedirle al Pillan que le devolviera a su marido y a su sombra. Pero al pié del árbol estaba el Guecubu, el terrible dios del mal, que la sujetó preguntándole a dónde iba.

Ella, con voz temblorosa, le ofreció la bolsa de dinero y le pidió que la ayudara a encontrar la sombra y la salud de su marido. El dios accedió riéndose, con su risa terrible parecida al graznido del ave de rapiña y convirtiéndose en un gran cóndor la llevó por los aires, helada por el terror, hasta la entrada del volcan que ocultaban las nubes.

Allí en una vasta sala estaban todos los retratos, todas las sombras de los hombres de su tribu.

—¿Cuál es la de tu marido?—le preguntó el Guecubu.

—Esta de aquí—le dijo ella—te la compro.

—Córtala, pues, y llevatela—contestó.

Sacó ella un cuchillo y empezó a cortar la dura tela en que estaba pintada la sombra querida, pero el cuchillo se resbaló y cortó el pecho del retrato. Entonces resonó una carcajada del Guecubu que retumbó como trueno en lo alto del volcan y se oyó a los lejos un jemido hondo y prolongado.

La india perdió el sentido y cuando despertó estaba en medio de las rucas de la tribu, ya mui entrada la mañana.

Le dijeron entonces que el gran toqui habia muerto esa noche de un flechazo disparado por mano desconocida. Y ella contó su viaje a las cavernas misteriosas del dios del mal.

La española fué entonces sacrificada de un mazazo sobre la tumba de su marido, sin que valiera para nada su belleza y su pesar. Murió tronchada de un solo golpe como la flor de un copihue derribada por el manotazo de un puma. Era ella la que habia robado la sombra del toqui para dársela al Guecubu.

Pero quedaba su hijo pequeñuelo. Era la sangre de un toqui, el único nieto de Colo-Colo y nadie podia tocarlo. Y todos sus descendientes hombres han sido grandes e invencibles en la guerra; débiles y bellas como la española fatal las mujeres, con el signo maldito de la hermosura de esa raza impreso sobre su cuerpo.

Por eso nadie se deja robar su sombra, porque la muerte y la desgracia se apoderan de su ruca. Talvez esa muchacha es descendiente de la española de la leyenda".

✟

El pintor salió meditabundo del Club. ¡Quiénsabe, pensaba, cuánto habrá de leyenda verdaderamente araucana en esa narracion y cuánto de la inventiva propia del antiguo colono!

Sus pasos se dirijieron maquinalmente hácia el bosque cercano. Era talvez ese mismo bosque el que habia presenciado ese ignorado drama de los paises salvajes. Talvez en él habia exhalado el último suspiro aquella inocente víctima española.

Y la pobre muchacha, ¿qué seria de ella? De repente, sobre una eminencia despejada de árboles, apareció a su vista una forma indecisa plateada por la luz de luna llena que se anticipaba ya a esa naciente noche de Arauco. Era un cuerpo humano el que estaba allí tendido, inanimado al parecer.

Corrió hácia allí. Era la mísera muchacha de la mañana, la inocente víctima de su egoismo de artista. Allí habia caido por la mañana, estenuada por la fatiga, allí habia vuelto en sí al caer la noche. Se estrechaba ahora contra el suelo para que la luna no llegara hasta él al traves de su cuerpo ondulante de lirio salvaje, ya que habia perdido para siempre su sombra.

El pintor sacó la tela que se habia arrollado al cuerpo bajo el chaleco, temeroso de que algun indio la robara de su casa y levantándola dulcemente del suelo, la puso en sus manos. La niña lanzó un grito de alegria estrechando ese retrato contra su cuerpo y apoderándose de las manos del jóven las estrechó contra sus ojos grandes y sus labios, en arranque de reconocimiento.

—¡Bah! vuélvete tranquila, muchacha bonita—esclamó el jóven.—Toma mi sombra para que no creas en esas tonterias!

Y por un rasgo de coqueteria masculina sacó del bolsillo una fotografia suya de pequeño tamaño y se la obsequió.

La niña cubrió de besos la estampa y se apresuró a ocultarla junto

a su seno. Luego, haciendo una señal de despedida, volvió a tomar, riendo y cantando, el camino de su ruca, al traves de la selva, en cuyo interior las bandadas de "chucaos" cantaban hácia la derecha, imitando la risa de una mujer, señal segura de felicidad.

El la miraba alejarse al traves de pais tan hermoso, plateado ahora por la luz de la luna, que avanzaba como una reina soberbia navegando al traves del firmamento. Entonces sí que se sintió feliz y seguro del porvenir y la alegria de esa noche, de esa naturaleza cuyas galas cantaba el lejano rumoreo de millares de grillos, entró de lleno en su corazon. Al dia siguiente volvió al punto de la concurrencia. Ella no pareció por ninguna parte. Un estraño espectáculo se presentó a su vista. Los indios habian metido en un gran tarro el retrato de la muchacha y lo quemaban junto con su caballete y su caja de colores al pié de la tosca estátua de uno de sus ídolos, lanzando ruidosas esclamaciones de alegria.

Partió sin satisfacer un deseo estraño de verla, una simpatia que él mismo no queria confesarse.

Despues ha regresado a la capital. Ya ha obtenido algunos triunfos y el dinero ha sabido acompañar dignamente a su naciente celebridad. Parece tener la nostalgia de ese pais de Arauco, pues no pinta sino cosas de allá y siempre habla de una próxima vuelta a esas tierras.

Aun no ha podido cumplir su propósito por el exceso de trabajo que lo abruma. Nadie sabe lo que hace en el retiro impenetrable de su taller. Prepara talvez su soñado y grandioso cuadro histórico. Cuando despues de contar esta historia pidiéndome su secreto, que hoi traiciono, le he pedido que vuelva a pintar el retrato de la niña araucana, se ha sonreido moviendo negativamente la cabeza.

Tengo para mí que este soñador no necesita pintarla en el lienzo porque lleva su imájen indeleblemente grabada en el alma.

Otro tan soñador como él podrá pensar talvez que esa flor silvestre al recibir su retrato se ha llevado tambien su alma con sus mas luminosas afecciones.

Y quien sabe, ¿por qué no podria ser eso? ¿Por qué no podria cumplirse talvez al cabo de los siglos esa estraña y misteriosa tradicion de esa raza incomprensible y poética hasta en su misma barbarie? ¿Quién está seguro de conocer a fondo los matices, las sombras y las profundidades del alma humana?

VICTOR NOIR

Siluetas del dia.—PAUL DEROULEDE

ACABA de volver a Francia, despues de un largo ostracismo, el célebre político frances Paul Deroulède.

Habia sido desterrado de su pais por haber pretendido sublevar la guarnicion militar de Paris, hace algunos años, con el objeto de que Boulanger se apoderara del gobierno.

Volvian las tropas de la guarnicion del Campo de Marte, despues de efectuar allí una brillantísima parada militar, cuando de pronto se acercó al jeneral que mandaba esas tropas un ajitador que tomando las riendas del caballo, gritó:

—Jeneral, salvad a la República y a la patria Poned vuestras tropas al servicio de la legalidad.

Ese hombre era Deroulède. Su rostro estaba de tal modo alterado, que parecia el de un loco. La locura política y patriótica se habia apoderado de él con terribles proyecciones de conspiracion y de revuelta armada.

Mas, el jeneral permaneció tranquilo ante la irritacion de aquel nacionalista "euragé" y se limitó a hacerle arrestar.

Se le siguió despues un largo proceso y al fin fué condenado al destierro.

Cuando abandonó la Francia se vió surjir, por entre el rostro acongojado y las lágrimas de sus partidarios, muchos brazos que cerraban furiosamente el puño en actitud de amenaza al ardoroso conspirador.

Al volver a Francia todo el mundo le ha recibido con cariño, casi con ternura.

¿A qué se debe esto?

A la personalidad de Deroulède.

Deroulède fué militar y uno de los primeros que en Francia tomó las armas cuando los tambores del 70 comenzaron el redoble de la campaña.

Se lanzó a la guerra con el corazon henchido de patriotismo, con el alma desbordante de entusiasmos bélicos. Era su rostro franco, abierto, juvenil. Su silueta respiraba bondad y en su modo de ser jeneral se admiraba el tipo de jirondino, medio perdido ya en la Francia moderna.

Era poeta. En los campamentos sus versos brotaban bajo las estrellas, soberbios de inspiracion y de ternura por la madre patria. Despues rodaban por las filas con sus vibraciones de acero y sus alegres toques de clarin. Se les declamaba con la embriaguez con que se cantaba la Marsellesa o algun viejo canto guerrero de la Francia.

Deroulède se convirtió así en el hijo querido y regalon del Ejército. Su palabra empenachada, su actitud viril, arrastraban a los soldados con cierta fuerza magnética.

Vinieron las batallas y las derrotas. El poeta fué herido hecho prisionero y volvió por fin a la patria.

Paul Deroulède

Al verla tan desgraciada, tan maltratada por el rudo golpe del desastre, su primitivo amor se encendió y el jóven capitan se prometió a sí mismo contribuir a su salvacion y a su revancha.

Volvió por un tiempo al reposo, al respetable hogar en que se deslizaron hasta esa edad sus dias. Vivia en una quinta que pertenecia a su tio Emilio Augier, el celebérrimo dramaturgo.

Allí se deslizaron sus dias de convalecencia. Al ténue fulgor de la lámpara del hogar contaba con voz triste y desconsolada a Augier y a su familia, las peripecias de la terrible guerra.

Al paso de sus palabras la habitacion parecia llenarse de fantasmas guerreros. Hubiérase creido ver, como en ciertos cuadros militares, cruzar por el cielo de la habitacion lejiones militares, sombras de ejército, avanzando con el arma al brazo.

Deroulède reproducia batallas, encuentros y proezas. Narraba episodios de campamentos, y a veces, hacia voltejear por las sombras del hogar la melancolia sentimental de sus noches poéticas, unidas allá, bajo el fulgor de las estrellas, en el silencio del batallar que escuchaba sus "Cantos del soldado".

La política cojió despues en su engranaje a este poeta militar. Le arrastró a los *meetings*, a las asambleas, a los prosáicos rejistros electorales. Sus discursos tronaban en las tribunas populares y atacaban al Gobierno con odio implacable. Llevaba tanta fuerza el impulso de sus convicciones, que su persona fué a caer mas allá de las trincheras: cayó en la conspiracion.

De ahí su destierro.

La Francia no pudo olvidar jamas a su poeta-militar. Le presentia melancólico, sentado en las rocas de San Sebastian pensando en la patria ausente y contemplando el cambiante mar. Le percibia doliente, angustiado por la tristeza inconsolable del ostracismo. La Francia recordaba al juvenil Deroulède de la campaña, al jirondino elocuente y altivo que habia oido perorar en los tablados políticos. Recordaba al ardoroso soldado del plácido Augier. La movible Francia habia olvidado el instante de la conspiracion y como buena madre solo recordaba al hijo querido, al Benjamin de la guerra, al militar de las armas relucientes y bien timbradas, al poeta de los versos de oro, vibrantes como un clarin guerrero.

Por eso cuando se habló de amnistia, todo el pais aclamó la idea. Mas Deroulède rehusó la amnistia. No queria volver perdonado a su patria.

Bien lo dijo Rouvier, jefe del Ministerio:

—A Deroulède no se le perdona, se le invita a la Francia.

Volvió el poeta.

Habia envejecido. Su rostro no era ya juvenil y rosado como antaño. Larga barba, ya cana, imprimiale a su rostro el aspecto de un Cristo fatigado. Mas ¿quién puede decir qué fuegos arden en el corazon indomable de un caudillo como Paul Deroulède?

MONT-CALM

EL DESFILE

Allá arriba, en la roca cortada a pico, sobre el torrente que ruje en el v... barrio trasformado en fortín, están aferrados los soldados de la Francia. El gran ejército se había batido en retirada, dejándolos olvidados. Solos, permanecían a cien leguas de la patria, en el corazon del país alemán. A lo lejos se ven esparcidas las tiendas enemigas; las tropas hormiguean, los fusiles se adiestran, los cañones brillan.

Desde hace veintiseis días a que un puñado de hombres detiene el ejército a la vista de ese fortín donde flota el estandarte tricolor.

El feld-mariscal dijo a su ordenanza:

—Ve a decirles que me compadezco de ellos; que entreguen sus armas y sus estandartes, y serán conducidos hasta la frontera, libres, con la condicion de no volver a servir antes de un año.

El parlamentario subió, protejido por la bandera blanca. Pidió hablar al jeneral.

Dos harapientos de tez apergaminada le vendaron los ojos y lo introdujeron.

Cuando abrió los ojos vió a un hombre: dos ojos de fuego brillaban en un rostro amarillo, sobre unos bigotes canosos. Un uniforme flotaba alrededor de un cuerpo disecado: una banda tricolor ceñía lo que en otra época debió ser estómago.

El parlamentario dijo su discurso.

El jeneral se echó a reir y contestó:

—Saldré libre, con armas, bagajes y estandartes, o no saldré.

El parlamentario contestó desdeñosamente:

—Te verás obligado a ceder: no tortures en vano a tu tropa; si ella te oyese te maldeciría.

El jeneral gritó:

—¡Vamos a verlo! ¡Hola! soldados!

Surjieron seis esqueletos con el arma al brazo.

—¿Querels entregar las armas y el estandarte, y tendreis que comer?

De doce cuevas brotaron doce relámpagos.

El parlamentario se creyó un condenado que doce fusiles iban a fusilar.

El jeneral dijo:

—¡Vete! ¡Nosotros nos quedamos aquí!

Con los ojos vendados el parlamentario se fué a dar parte al feld-mariscal del resultado de su mision.

En el fortín, el jeneral leyó una proclama. Dió a conocer a sus soldados las propuestas del enemigo y cómo las había rechazado. Se oyó un crujido de huesos: eran las manos que aplaudían.

El jeneral se rió.

—Hoi es dia de regocijo ¿qué tenemos?

—Dos tallos de botas y un vaso de agua podrida.

—Que se agregue un medio cuarto de macho reventado. ¡Y viva la República!

El sitio duró seis días mas. El feld-mariscal se mordía el bigote con rabia. Verse detenido de ese modo. ¿Cuántos hombres habían en el fortín? Nadie lo sabía. No era posible pensar en dejarlos detras; el cañon disparaba dia y noche, y de arriba contestaban siempre. El asalto era imposible, y los viejos muros desafiaban a las balas.

Mientras tanto, en el fuerte, los soldados tienen hambre. Cada dia el fuego mata quince o veinte, otros diez cayeron abatidos para no levantarse mas; los que quedan se chancean.

Uno dijo:

—Veo la luz a traves de tu espalda.

El otro contestó:

—No te calientes, mira que puedes perderte, estás demasiado seco.

Pero de esos brazos descarnados penden fusiles que saben matar. "He aquí la órden del archiduque: cueste lo que cueste, hai que reunírseme".

El feld-mariscal con la rabia en el corazon volvió a mandar al parlamentario, quien con los ojos vendados volvió a entrar.

Cuando abrió los ojos vió ante él una figura espantosa. ¿Era ese un hombre? Una voz cavernosa le habló:

—¿Qué querels?

—Entrega la plaza, saldrás libre, con armas, bagajes y estandartes y hombres válidos.

La voz rujió:

—¡Está bien! mañana a las nueve evacuaremos el fuerte.

A las nueve, con el arma al brazo, las tropas alindas se formaron en batalla. Pero una espesa niebla se estiende por el campo, en vano los ojos se esfuerzan por ver, y los oidos escuchan, no se ve nada ni se oye nada. ¿Qué hacen, pues, los del fortín?

De repente, reina un verdadero estupor y se murmura:

—¡Helos ahí!

En medio de la niebla algo zumba, sí, algo cruje.

A la cabeza un fantasma de tambor chirrea como un tizon que se apaga. Tras él, un espectro lleva una banda tricolor; en seguida doce sombras, que juntas forman diecinueve piernas, veinte brazos, seis capotes y tres zapatos. Por sobre ellos, como una nube tricolor, flotan unos harapos formidables.

Las tropas aliadas presentan armas; los oficiales saludan con la espada.

Mudas, las apariciones se pierden entre la bruma; a lo lejos se desvanece un suspiro de la Marsellesa. Despues que todo eso ha pasado, se percibe un olor a muerto.

Los caballos resoplan como a la proximidad de los cadáveres. En los oidos queda pegado el estraño ruido de los pasos, ¿crujido de las armas o de los huesos?

Un estremecimiento sacude las filas. ¿Son verdaderamente hombres los que acaban de desfilar? El ejército sigue tras ellos, pero no encontrará ninguno en su camino.

¡Jamas! ¡Nadie volverá a ver a uno solo! ¡Jamas se sabrá si fueron sólo vivos los que abandonaron el fuerte, o si fueron los muertos quienes, antes de entregarse al sueño eterno, quisieron ir a devolver a la Francia el estandarte que ella les había confiado!

André LICHTENBERG

EL GRAN CRACK ARJENTINO OLD MAN

Hemos recibido últimamente al[illegible] de Old Man, el gran crack de la República Arjentina, tomadas en las diferentes etapas de su vida, que permiten seguirlo en todo su espléndido desarrollo desde los tiempos en que galopaba junto a su madre, la vieja Moissonneuse, en las praderas del Haras, sin que por cierto nadie acertara a adivinar en él al gran potrillo que seria declarado invencible en las canchas arjentinas.

De dos años

Fué su criador don Jilberto Lerena y en los remates anuales de los yeralings de los grandes criaderos arjentinos, verificados a fines de 1903, se cotizó a un medio.re precio inferior a 8,000 nacionales. Al mismo tiempo que lo adquiria su afortunado propietario actual señor Luro, Lagrange, que hoi viene a Chile para el corral Friendship, era considerado por los entendidos como un producto que debia resultar imbatible y se vendia en 18,000 nacionales. La suerte de ámbos en los remates debia invertirse poderosamente en las luchas de las pistas.

Se cuenta tambien que un distinguido sportsman chileno vaciló durante algun rato entre comprar Old Man o comprar Miss Orbit, hermana de la gran Mesalina, venciendo al fin en su concepto los antecedentes de esta última. Así el gran crack arjentino estuvo a punto de haber venido a barrer las pistas chilenas, con infinito mas provecho por supuesto. Miss Orbit no ha ganado hasta hoi arriba de 5,000 nacionales en premios.

Apenas salido del puesto secundario que ocupó en el recinto de los remates, Old Man pasó a vengarse sobre las pistas de las humillaciones inferidas por sus rivales de alta cotizacion. Uno a uno los fué batiendo: no se le escapó uno solo de los premios clásicos que debia disputar a su edad. Solo a fines de 1904, cuando su carrera de glorias hacia borrar el recuerdo del célebre Pippermint, fué batido de repente en cancha de barro por Padilla, un competidor de segunda clase que hasta ahora no ha vuelto a figurar, pero cuyas nobles condiciones se han visto reproducidas con creces en Pelayo, el primer producto de la actual jeneracion hípica arjentina. Todas sus demas pruebas las ha ganado Old Man al galope. El hijo de Orbit ha demostrado tener la mas inmensa superioridad sobre sus rivales y sobre todos los grandes animales que hasta ahora habian pisado los hipódromos arjentinos.

De diez meses

Tras un largo descanso reapareció a los cuatro años, habiendo ganado en el primero de su carrera 154,850 pesos. Volvia mas fuerte y poderoso que nunca y los grandes cracks de la nueva jeneracion como Pelayo y Primera Tiple, volvieron a ser batidos por él al gran galope. La inmensa superioridad de la sangre de Orbit, sobre las de todos los productos nacidos hasta ahora en la Arjentina, quedaba probada.

De tres años

De ese formidable y nobilísimo empuje hemos visto entre nosotros una prueba, y no débil por cierto, en el viejo campeon de esa República, Oran, importado por el corral Limited, que hasta hoi, cuando se decide a emplearse, es invencible.

Reproductores del criadero "Cabañas"

En las tres carreras corridas en 1905, Old Man ganó 80,000 pesos. En suma, 250,000 nacionales con promesas de otros tantos por lo menos, es lo que ha valido su buen ojo de comprador al señor Rufino Luro, propietario del stud de Old Man. No es este el único caso de un producto vendido a precios bajos que despues se revela como un coloso. Los anales hípicos de todos los paises del mundo lo atestiguan.

Considerado como uno de los primeros caballos del mundo, se ha creido durante algun tiempo seguro su viaje a Gran Bretaña en busca de competidores mas dignos de combatir.

Pero últimamente se anunció que el gran animal seria retirado de algunas pruebas en que habia sido anotado para la temporada próxima de New Market.

Segun parece, sus propietarios habian podido convencerse de que, dada la naturaleza de las pruebas en que le era dado entrar, no valia la pena esponerlo a las continjencias de un largo viaje por mar a climas estraños.

Debemos estas fotografias a la amabilidad del señor don Jilberto Lerena que ha visto con lejítimo orgullo el gran triunfo obtenido así por el elevaje de su afamado criadero Haras Viejo.

El señor Lerena ha sido uno de los mas entusiastas sportsmen arjentinos durante muchos años y ha desempeñado con brillo el cargo de secretario jeneral del Jockey Club.

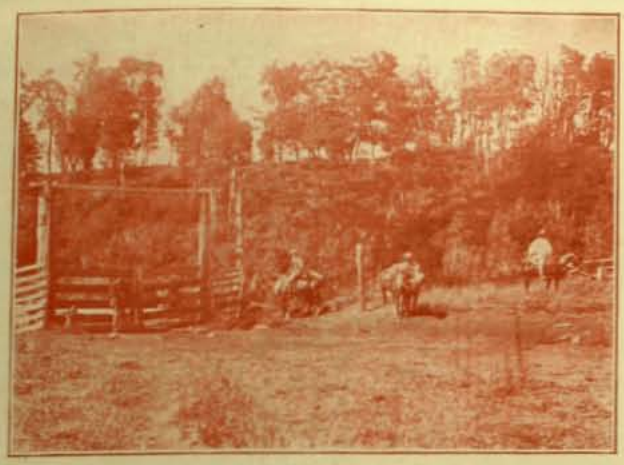
Sigue al mismo tiempo con verdadero y profundo interes el desarrollo que va tomando en Chile el sport hípico y los numerosos triunfos que en estas pistas obtienen los productos salidos de los criaderos de la República Arjentina.

SPORTMAN.

Old Man en su estado actual

EN LA FRONTERA

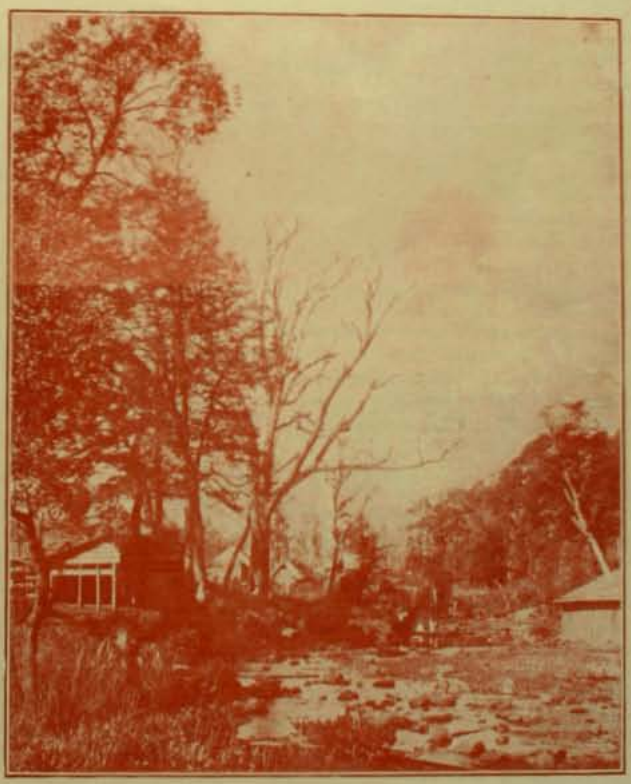
VISTAS TOMADAS EN EL FUNDO HUILLINLEBU, A 3 HORAS DE LA CIUDAD DE VICTORIA



Ante la puerta de golpe

Un rincon de bosque

Un *paseo* maravilloso



Paisaje

Rio Huillinlebu

La Cañada

El archimillonario CARNEGIE

(Fotografías enviadas por la Casa Underwood & Underwood, New York)

Pasa con este millonario yankee algo curioso. La atencion jeneral que despierta su persona en todo el mundo no se cansa jamas. Siempre hai algo nuevo, fantástico o jeneroso que referir de él y no hai diario yankee que por lo menos una vez a la semana deje de dedicarle algunas líneas, siempre devoradas ávidamente por sus lectores.

Revisando un libro interesante

Por eso creemos que los retratos de ese verdadero Napoleon de los negocios están siempre de actualidad, ya que su persona no abandona nunca su envidiado puesto de primera fila en el balcon de la espectacion jeneral.

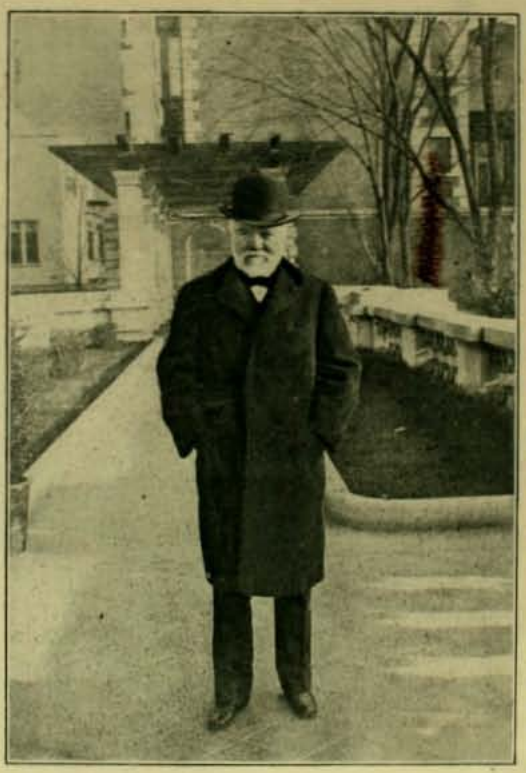
En verdad es en estremo interesante ese hombre millonario que, despues de juntar con su propio trabajo la fortuna mas colosal del universo, quiere ahora morir tan pobre y desvalido como vino al mundo.

Bordea ya los sesenta años y ha trabajado desde los doce sin desmayar un instante. Hubo un tiempo en que su oscura familia de inmigrantes escoceses no tuvo otro sosten que los pocos centavos que lograba ganar vendiendo periódicos o lustrando botas por las calles o sirviendo como mensajero de un telegrafista.

Pero esos tiempos de penalidades pasaron con la primera juventud; el futuro millonario no desmayó nunca, pasó de empleado a capitalista, se impuso ante los hombres de negocios con su voluntad inquebrantable y tesonera y dominando todas las dificultades que se oponian a la consecucion de sus ideales llegó un dia, por medios absolutamente honrados, a encontrarse a la cabeza de los millonarios norte-americanos.

Su actuacion desde el pináculo del éxito y de la fortuna no ha podido ser mas noble y jenerosa. Ha sido el apóstol incansable de la difusion de las luces modernas. Durante algun tiempo causó admiracion la constancia con que regalaba bibliotecas a todos los pueblos y las instituciones que le eran simpáticas. A tal punto que una injeniosa revista británica lo representó encerrado en su castillo de Skibo, a cuya puerta, al lado de la campanilla, se veia un letrero con esta frase: "No llameis si no necesitais una biblioteca".

En ese castillo de Skibo, vieja residencia señorial enclavada en un islote de la costa de Escocia, con doscientas habitaciones para huéspedes, Carnegie se ha dado el placer de recibir a los soberanos y a los grandes hombres de estado de la Europa con una hospitalidad verdaderamente digna de un príncipe. Y esos astros de primera magnitud en el firmamento de la actividad humana no han vacilado en declarar que el humilde hijo de inmigrante de hace medio siglo—hoi Rei del Acero—vive con tanta majestad y nobleza como si llevara una verdadera corona sobre su cabeza y un manto real sobre los hombros. Gracias a su legado de diez millones de dollars, se funda una colosal Universidad con su nombre destinada a dar la mas ámplia instruccion comercial a la juventud. Otro legado consulta la suma necesaria para que una partida numerosa de estudiantes pueda vivir todos los años en los principales centros industriales de Gran Bretaña y del resto de Europa.



El célebre millonario Carnegie en los jardines italianos de su palacio de Nueva York

Ha declarado recientemente en un banquete que, así como Napoleon veia hace un siglo en la mochila de cada recluta un baston de mariscal, él cree un siglo mas tarde que en cada uno de esos modernos reclutas del progreso hai la madera que, bien labrada por la constancia y la rectitud de miras, puede dar un gran millonario.

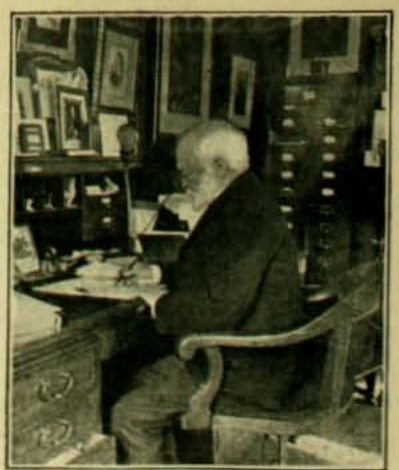
Su libro "The Empire of Business", publicado simultáneamente hace tres años en Europa y Norte-América, causó una verdadera revolucion. Fué anunciado como el catecismo de los negocios, como el talisman seguro de una pronta y rápida fortuna.

Pero los ambiciosos, los sostenedores del espíritu moderno, que no trepidan en medio alguno con tal de llegar a saciar la fiebre especialísima y devoradora del dollar, debieron esperimentar una decepcion.

El libro de Carnegie no tenia en sus capítulos nada de estraordinario, era el resúmen de las esperiencias de la larga vida de un hombre honrado y escrupuloso, que habia sabido poner al servicio de su talento todos los grandes resortes de la industria moderna. Carnegie se revelaba mas que todo como el hijo de una época de colosal desarrollo, de una etapa culminante del progreso de los Estados Unidos. Sus consejos jiran en torno de la sobriedad y del ahorro, de la moderacion y de la bondad, condenan amargamente los empréstitos, las fianzas y las especulaciones, estimagtizan en absoluto la bebida, enseñan a conducir sabiamente las grandes y pequeñas empresas comerciales, dan la clave de esa perseverancia capaz de convertir un dollar en una montaña de oro. Y sin embargo, despues de haberse dado el placer de amasar una fortuna que se escapa a los sueños e ilusiones mas fabulosos, Carnegie quiere darse otro placer mas noble y sublime aun, digno solo de ser comprendido por los que han dominado al mundo. Quiere gastar esa fortuna en hacer felices a sus semejantes menos venturosos.

Y fuera de sus gastos fantásticos en palacios y residencias de todas clases que harán segura y espléndida la vida de su única hija, que ama con estrañable ternura, Carnegie distribuye sus enormes rentas en cuanta obra benéfica se le presenta. Todo su afan es poner ya límite a esa marea siempre creciente de riquezas y morir en un cuarto de paredes desnudas, tan pobre como vino al mundo.

En otra de sus bibliotecas de Nueva York



Despachando su correspondencia diaria

Carnegie en su biblioteca

EL EMPERADOR DE ALEMANIA EN CARICATURA

SIENDO como es una de las grandes figuras del mundo civilizado, un hombre en quien está fija la atencion de muchos millones de seres humanos en todo el orbe, un jenio versátil, universal y admirable, que con el mismo talento gobierna una gran nacion, compone música, manda ejércitos, estudia planes de defensa marítima, combina alianzas diplomáticas, y pronuncia una homilía relijiosa o una arenga popular, siendo todo eso y aun mucho mas, es lójico que el Emperador de Alemania sea el mas caricaturado de los soberanos del mundo y acaso el hombre de quien se ha hecho en el mundo mayor número de buenas caricaturas.

"No es cosa fácil llegar a ser caricaturado: es preciso merecerlo", ha dicho un escritor.

El Emperador Guillermo ha dado que hacer a todos los grandes artistas de la caricatura en Europa y América. Entre las obras maestras de los que han alcanzado celebridad, se encontrará siempre algun recuerdo del Kaiser, algun apunte de la vida del Emperador, alguna silueta de su característica, enérjica y elegante figura.

Guillermo despide a las golondrinas con un discurso. (Sátira sobre su prodigalidad oratoria). "Partid, ¡oh aves! pero no olvidéis que sois alemanas y cumplid vuestro deber." *Humoristische Blatter* de Viena.

De entre esas caricaturas, publicadas a millares y a veces coleccionadas en volúmenes interesantes, hemos escojido ahora algunas que ilustran episodios de la vida de Guillermo II y que nos parecen interesantes en medio de las fiestas con que se celebran en estos dias sus bodas de plata.

De las notables y mas célebres es la de Caran d'Ache que lo representa con cabeza de águila, maravilla de dibujo y de jenio, que el mismo Kaiser celebró como una obra de arte de primer órden.

En jeneral, las caricaturas francesas de Guillermo II, salvo las del grande artista que acabamos de nombrar, han sido crueles, injustas e hirientes, por lo cual no hemos de reproducir muchas de ellas. Los caricaturistas ingleses, con Tenieli a la cabeza, han visto en el Kaiser un espíritu inquieto y perturbador que siempre amenazaba la paz de la Europa.

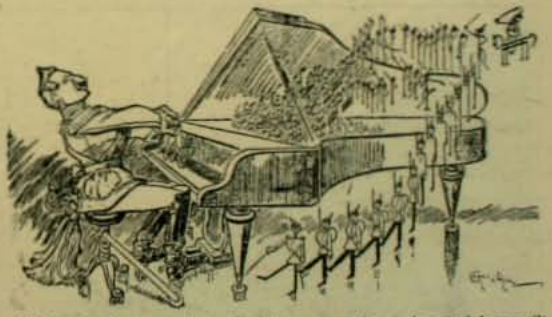
El águila jermánica, célebre dibujo de Caran d'Ache en el Figaro de Paris

"El Emperador y el Imperialista" se tituló esta caricatura publicada por el *Nebelspalter* de Zurich en un momento en que Guillermo y Roosevelt cambiaban telegramas mui cordiales.

Los austriacos, italianos y de otros países, se han burlado principalmente de la variedad de los talentos del Emperador, de su prodigalidad oratoria, de sus aficiones musicales, de su relijiosidad, de los cambios de rumbo de su política.

En suma, Guillermo II, como todos los grandes jenios y principalmente como todos los jenios colocados a la cabeza de un poderoso imperio, ha sido objeto de la burla de unos, del afecto de muchos, de la admiracion franca o inconsciente de todos.

Al presentar esta seleccion de algunas de las mas célebres caricaturas del Kaiser, solo queremos añadir a sus retratos estas interpretaciones pícarescas que, por cierto, no tienen nada de ofensivo, sino que son un nuevo reconocimiento de sus grandes dotes.



El Emperador es un buen pianista; aun en época de maniobras militares gusta de tener un piano a su alcance. He aquí como entiende Caran d'Ache las improvisaciones del soberano.

Inglaterra y Alemania se tienden la mano. La Reina Victoria ofrece a su nieto Guillermo una rebanada del mundo. Dibujo de Caran d'Ache en el Figaro (1899).

Cuando las elecciones parlamentarias dieron una fuerte representacion a los socialistas, el celebrado *Pasquino* de Turin publicó esta caricatura. "El, que ha sabido llevar tantos hermosos sombreros, ¿cómo se avendrá ahora con el gorro frijio?"

Ecos de la inauguracion del Ferrocarril Trasandino

Inauguracion del Ferrocarril Trasandino por Juncal.—La comitiva en Rio Blanco ántes de regresar a Los Andes

Estacion de término del Trasandino.—Juncal

VIAJE AL SUR

1. Estimado Ruiz:—Ya que tienes licencia por 15 días, aprovéchalos viniendo a acompañarme a mi fundo "El Coiron". Te espero mañana. Tu afectísimo amigo.—PEREZ.

2. Qué bueno es Perez. ¡Al fin voi a conocer el campo! Lo primero es asegurarse bien de ropa blanca: creo que con dos pañuelos y un par de calcetines habrá para quince días de campo.

3. Para aprovechar bien el viaje me bajaré en todas las estaciones y para no perder del todo mi tiempo daré una ojeada a las revistas ilustradas.

4. *En San Bernardo.*—¿Y estos son los famosos perros de San Bernardo, que salvan a los viajeros en los Alpes? ¡Parece mentira!

5. *En Hospital.*—Pues señor, yo creia hallar en Hospital enfermos y moribundos, y encuentro en cambio muchas señoras vendiendo salud y duraznos priscos.

6. *En San Francisco.*—¡Ruiz, tú aquí! ¿Qué milagro es este?
—Voi solamente de pasada. ¿Qué estacion es esta?
—San Francisco.
—Al ver las caras de ustedes creí que estaba en *Graneros*.

7. *En Rancagua.*—¿Para qué me sirve usted esos dos lentes?
—Uno de aumento para que mire los guisos, y otro de disminucion para que mire la cuenta.

8. *En Rengo.*—¡La mitad de mi equipaje robado! ¡Y lo que menos tiene el pillo es de *rengo*!

9. *En Teno.*—Esta es la estacion en que debo bajarme: ¡Teno! El lugar de los famosos cerrillos. ¡Si me saldrá algun bandido!

10. —¿Usted es el señor Ruiz?
—El mismo.
—Entréguemе entónces su equipaje.
—¡Dios mio! ¡Un bandido! ¡Lo que yo me temia!

11. ¡Toma!

12. ¿Por qué me han puesto en la barra? ¿Es delito en este pueblo la defensa propia?
—¿Le parece ná haber querío suicidar al mozo que lo jué a esperar a la estacion?

CARNAVAL

El Carnaval llega este año entre nosotros rodeado de la misma atmósfera de creciente indiferencia y de glacial olvido que en los años anteriores. Solo queda una pequeña mesnada de poetas y literatos, en su mayor parte inocentes o principiantes, que lo saludan con sus lucubraciones un tanto forzadas en que se entremezclan los inevitables pierrots y colombinas, a las clásicas noches del bohemio perdido en medio de la orjia carnavalesca.

En los barrios apartados y en los pueblos pequeños, los seres humildes y los pobres o sencillos de corazon que allí habitan, acojen estos tres dias como una nueva primavera de alegrias, como un brillante recrudescimiento de diversiones. Y así la harina y el papel picado oscurecen la atmósfera al par que cambian el color de muchas negras cabelleras, mientras el aire llega hasta poder morderse y los torrentes de agua de florida corren de un lado para otro en medio de un concierto ensordecedor de esclamaciones gozosas, de un rumoreo inestinguible de risas francas y de un diluvio de chistes y dicharachos heredados por nuestro pueblo del buen reir de los antiguos andaluces.

Y al dia siguiente, al terminar ese retozo anual, vuelta a la prosa habitual de la vida, al trabajoso desmanche de la escasa ropa, a la árdua tarea de librar el pelo del laberinto inestricable en que se ha amalgamado junto con la arena y los papelillos de colores.

Y eso en las mujeres, pues en los hombres tambien suele suceder que es preciso calmar el escozor de algun bastonazo con que la groseria inherente a los seres humanos haya pagado el galante saludo de un puñado de papelillos.

Agréguese a esto las mascaradas en los pueblecillos de veraneo, los farolillos de colores y las inverosímiles bandas de músicos locales y se tendrá una idea exacta de lo que queda entre nosotros de esa pintoresca etapa de diversiones que embargaba en absoluto todos los años las preocupaciones de nuestros antepasados.

Y las familias de clases mas acomodadas que se han mantenido ríjidas e indiferentes ante este reventon de alegrias, siempre preocupadas de rehuir cualquier pecado de cursileria, solo toman del carnaval el epílogo frio y tranquilo, la ceniza que en las iglesias nos recuerda lo perecedero de la existencia y la instabilidad de los goces humanos En seguida a los rezos y los ayunos de la Cuaresma, al encerramiento y a las mortificaciones que preceden al aniversario del jénesis doloroso de una gran relijion.

Y así todo lo que se haga entre nosotros por reanudar el estinguido esplendor de los Carnavales será por ahora inútil. Es preciso que venga una corriente poderosa de poblacion cosmopolita a importarlo con todo el bello y pomposo aparato de los paises del viejo mundo.

Para ello se siente el lento trascurso del tiempo, el golpeteo májico del ferrocarril trasandino contra los flancos hasta hoi difícilmente vulnerables de la cordillera de los Andes.

En Europa bien distinto, por cierto, es el aspecto de las grandes capitales en semejantes dias.

Cada una de ellas, conforme al carácter y costumbres de sus habitantes, parece atravesar por una crísis de mayor esplendor, por un recrudescimiento de formidable y loca alegria.

Las comparsas recorren las calles dia y noche, presentando el mas glorioso y abigarrado conjunto de trajes, disfraces, uniformes y colores. Hai allí de todos los siglos, de todas las épocas y de todas las estravagancias humanas; desde el carro lleno de adustos hombres de armas vestidos de hierro a la usanza de la Edad Media, hasta la comparsa de esqueletos armados de fúnebres antorchas o el cortejo de pierrots y colombinas multicolores y juguetonas.

Cada ciudad latina tiene un Carnaval célebre. En el de Paris la muchacha mas hermosa de entre las vendedoras de los mercados es proclamada reina.

Y un efímero Imperio de un dia, un brillante paseo triunfal al traves de las calles adornadas profusamente y atestadas por una inmensa muchedumbre, deja por cierto mui atras en esplendor y magnificencia a las clásicas entradas de los jenerales vencedores de la antigua Roma.

Es ese pueblo eminentemente democrático el que mira con verdadero deleite la ilusion, rápida como un relámpago, de un réjimen que ya pasó para siempre, el remedo momentáneo de las ceremonias de los Reyes históricos.

Y esa hermosa muchacha, despues de ser saludada y admirada, aclamada y reverenciada por dos millones de seres humanos, al terminar su caminata dorada al traves de las calles de la capital del placer humano, baja luego de su trono junto con la caida de la tarde, para volver a ser lo que el dia antes: la humilde y pobrísima vendedora de verdura. Y todo eso sin que ella tenga por cierto la peregrina ocurrencia de improvisar alguna lucubracion filosófica sobre esa instabilidad de las glorias humanas de que acaba de servir de ejemplo.

En Roma el Carnaval toma un aspecto mas ardiente y ajitado. Se organiza para el último dia un grandioso y colosal corso en que toman parte trescientas mil personas. Todos los balcones de las calles que debe recorrer el corso se alquilan a precio de oro.

A la hora indicada un cañonazo del castillo de San Angelo anuncia la partida de la procesion.

Millares y millares de carruajes adornados y ocupados por

máscaras y dominoes desfilan como flotando por milagro en la capa espesa de seres humanos que cubre la vasta avenida. La batalla de flores, serpentinas y *confetti* se traba luego ardiente y animada hasta el paroxismo del entusiasmo. La multitud que cubre de una mancha florida balcones, techos y escalinatas, los anima con sus gritos de placer y de interes apasionado, lanzándoles un diluvio de flores y de papeles picados.

Luego, al cerrarse el dia, cuando las gargantas han enronquecido de tanto gritar, cuando los brazos caen inmóviles a lo largo del cuerpo rendidos por la batalla de proyectiles y cuando los caballos de los carruajes se encuentran impotentes para avanzar en la gruesa capa de restos del combate que cubre el suelo, otro cañonazo da la señal de dispersion. Entonces, con rapidez verdaderamente májica, un torrente de hombres y carruajes corre en todas las direcciones imajinables, dejando en breves instantes desierto el campo del corso, solo y abandonado con sus papeles picados y sus flores pisoteadas bajo la bella luz de los crepúsculos de Italia. Despues está el Carnaval de lujo de Niza, a donde refluyen de año en año los príncipes rusos, los millonarios yankees y los grandes señores de los demas paises de la Europa. Es ese un despliegue cuya alegria se encierra ya en un marco de aristocrática rijidez. Es mas bien hoi un concurso de carruajes y disfraces premiados réjiamente.

Buenos Aires tambien, con sus crecientes proporciones de capital europea, tiene desde hace años un Carnaval con sus comparsas de máscaras y sus carros adornados que en nada desmerecen de los de esas grandes ciudades. Verdad tambien que mucha de la jente que toma parte en tal fiesta es la misma que en años anteriores, antes de emigrar, formara en las alegres comparsas italianas.

¿Y nosotros tendremos alguna vez fiestas parecidas en nuestras ciudades principales? Mas bien esto podia responderse en sentido negativo si se tiene en cuenta el carácter frio y económico de ruidosas espansiones que caracterizan a nuestro pueblo.

LA COMITIVA EN LA FIESTA DE INAUGURACION DEL TRASANDINO EN JUNCAL

ORATORIA POPULAR

Doi a usted a saborear,
sin notas ni comentarios,
un discurso de los varios
que oí en un club popular.

Era la proclamacion
de los candidatos; y esta
catilinaria modesta,
fué el postre de la funcion:

"Señore, m'encaramao
arría d'esta triñna,
pa ecir una por una
cuatro verdás, y acabao.

Como no tengo palabra,
hablo con el corazon,
y el que no crea, mecon!
que venga aquí, y que me lo abra.

Porqu' en estos alboroto
armaos por jente ilutre,
es güeno que vaya el jutre
algo unío con los roto.

Los jutre d'esta comuna
no son náa de argulloso,
por eso que Juan Raposo
está arría e la triñna!

El jutre que han escojío
aquí pa municipal,
tenrá que llegar a *Akal*,
como es de güeno y metío.

No igo ná del diputao,
qu'ese, si no es Presiénte
corriendo el tiempo presente,
es qu'estoi mui engañao.

L'único qu'el senaor,
pelao como roilla...
en fin que pa una silla,
no me parece tan pior!

Porqu'es hombre que ha sabío
dar a tiemp'un güen consejo;
y anque pelao de viejo,
es un viejo del partío.

Quén no ha visto los retrato
pegaos en las paéres?
si chiquillos y mujeres
conocen los candiáto!

Dígame, cual de los tres
ha tenío larga l'uña?
ni cuándo en alguna chuña
los han visto alguna vez?

He leío en "El Chileno"
qu'ese pa municipal,
cuando tóos andan mal,
él, él solito anda güeno!

El otro tieni un caballo
que no lo monta cualquiera:
levanta unas polvaera
en menos que canta un gallo.

Y anque viejo el senaor,
no está viejo pa cabrero,
porqu'es un zorro matrero
que no la saca tan pior.

Qué personas mas rajás
con los rotos del partío!
si parece que han querío
matar hambres atrasás!

No cabe comparacion
con los cochinos contrarios,
que los alaban los diarios
porque de los mismos son.

Figúrense qui uno es ñato,
el otro es un cicatero,
y el tercero... bah! el tercero
tiene mas uñas qui un gato!

Güena la van a sacar
los que les vendan el voto,
porque a esos, claro! el roto
su voto no les va a *dar*.

A estos sí, son jeneroso,
güenos con la jente pobre,
y tienen un pecho e cobre
en el pecho e Juan Raposo!"

A mano firme y abierta,
se dió tal golpe en el pecho,
que creí caia el techo
y me refujié en la puerta.

Los aplausos fueron tales,
que el edificio decrépito,
casi se hunde al estrépito
de hurras tan descomunales.

Hui, es claro, y bien de prisa,
en ese momento crítico,
porque el orador político
casi me mata... de risa.

MISAEL GUERRA P.

FIESTA DE OBREROS DE IMPRENTA

Los operarios de la Imprenta Inglesa de Valparaiso celebraron el 11 del presente, con un almuerzo en el Salto, el primer aniversario y la recepcion del nuevo directorio de la "Sociedad de Ahorro y Confraternidad" formada dentro de esa empresa. Fué esa una fiesta mui simpática, a la cual se invitó al dueño de los talleres, señor L. Westcott y a varios periodistas. Al final del almuerzo hicieron uso de la palabra los señores Alejandro Cuevas, que hizo una reseña de la marcha de la sociedad; L. Westcott, David Burns, Estanislao Hernandez y varios otros. El menú, delicadamente impreso, estaba escrito haciendo graciosa alusion a los trabajos de imprenta. Una banda de músicos amenizó la manifestacion y tocó una marcha nueva dedicada a la sociedad y que se titula "Confraternidad Imprenta Inglesa".

El Directorio para 1906

Despues del almuerzo

COSAS DE LA VIDA

I

Era tan bella la jentil Maria
que a mas de un petimetre retenia
preso en las redes de sus dulces dones:
bella chica, por cierto, que tenia
ademas de sus gracias... dos millones.

Su blanca tez ganaba con exceso
al armiño mas puro y a la nieve,
y en su boquita breve
brincaba alegre y jugueton el beso.

Era de todo el mundo bien notorio,
que en cruel desasosiego
el corazon sensible de un tenorio
se abrasó de sus ojos en el fuego.

No es de estrañar, por cierto,
que alguien se hubiera muerto
por el bello palmito de Maria;
y que clavado al pié de su ventana
pasara noche y dia
suspirando de amor un tarambana.

II

El simpático Jil era un muchacho
alto, gallardo, de lijero bozo,
de jénio vivaracho,
con fama de cumplido y de buen mozo;
un chico soñador y algo poeta
que jamas obtenia una peseta.

Un tarde de estio, segun creo,
se encontró con Maria en el paseo.
Les unió tanto amor desde ese dia
que el amor de Julieta y de Romeo
un juguete de niños parecia
junto al amor de Jil y de Maria.

Mas, la suerte dispuso
que aquel amor idílico cesara;
pues, el papá de la beldad se opuso
a que con Jil la niña se casara;
que a tiempo olió el vejete
que el desgraciado Jil era un pobrete.

III

Y sucedió, lector, que una mañana,
abrigando el proyecto estrafalario
de hacerse millonario,
el amante doncel marchó a la Habana,
jurando en su porfia
casarse a su regreso con Maria.

Y en tanto que su Jil cruza las olas,
María jime y se lamenta a solas.

Y pasaron los meses y los años,
y la jóven pensaba
que si Jil no llegaba
la matarian ¡ai! los desengaños.

IV

Si fué invierno o verano, no aseguro
cuando al terruño amado
el chico regresó; mas, el perjuro
llegó rico, es verdad... ¡pero casado!

Y al preguntar en su zozobra aguda
por la mujer amada,
no la encontró ¡oh dolor! como él, casada,
que la triste beldad... ¡era ya viuda!

A. MAURET CAAMAÑO.

Bendicion de un Estandarte

Un numeroso grupo de jóvenes del barrio de Independencia, que han constituido un club ciclista bautizado con el nombre de esa comuna, celebraron el domingo próximo pasado una hermosísima fiesta, con motivo de la ceremonia de la bendicion de su estandarte, acto que se verificó en la parroquia de la Estampa y en el cual ofició el señor cura don Rafael Edwards. Sirvieron de padrinos al estandarte del Club Ciclista Independencia las señoras Luisa Tesche de Ebner y Maria Luisa Leslie de Vasquez y los señores don Andres 2.° Ebner, don Erasmo Vasquez, don Arturo Prado M. y el presbítero don Rafael Edwards.

Los padrinos del estandarte

Terminada la ceremonia relijiosa, el señor Edwards dirijió la palabra a los concurrentes, haciendo notar que era la primera vez que en Santiago una asociacion de sport solicitaba para su estandarte la bendicion relijiosa. El señor cura párroco de la Estampa, que goza entre los fieles de merecido prestijio por su bondad de corazon y cultivada intelijencia, tuvo frases elocuentísimas que impresionaron agradablemente al numeroso auditorio.

De la iglesia, los invitados se dirijieron a El Salto, en una de cuyas quintas el Club Independencia habia hecho preparar un espléndido almuerzo para festejar a los socios y a sus familias. El número de comensales llegaba a ciento veinte, de los cuales cincuenta formaban la columna de ciclistas. En amena y animadísima charla, el almuerzo se prolongó largo tiempo, hasta que llegada la tarde se regresó a Santiago en alegre comitiva que llamaba la atencion por el crecido número de ciclistas que figuraban en ella.

Asistentes a la bendicion del estandarte del Club Ciclistas Independencia

Sociedad Repartidores de Pan "Manuel Baquedano"

Nuestra colectividad obrera se ha distinguido siempre por el creciente desarrollo entre sus miembros del espíritu de asociacion, que en los últimos tiempos ha llegado a tal punto de progreso, que actualmente todos los gremios, salvo rarísimas escepciones, cuentan con sociedades de ahorro y de socorros mútuos. Entre las sociedades que se hallan en estado mas floreciente y cuya respetabilidad es reconocida, figura la de repartidores de pan, fundada el 1.° de octubre de 1897 y bautizada con el nombre de "Jeneral Baquedano" con motivo de que la junta jeneral de inauguracion se celebró al dia siguiente de la muerte de ese benemérito militar.

Señor Estéban Pastenes V.

La asociacion cuenta actualmente con 146 socios y tiene personería jurídica concedida por el Supremo Gobierno el 8 de noviembre de 1900. Durante el tiempo de su existencia, la sociedad ha hecho grandes gastos en ausilio de los contribuyentes de ella que han sufrido enfermedades y ha sepultado a ocho de sus miembros. A disposicion de los socios hai un excelente servicio sanitario gratuito, atendido por excelentes facultativos, practicantes y boticas. A pesar de que todos estos gastos forman una suma crecida la sociedad tiene en depósito en un Banco y en la Caja de Ahorros, una cantidad que sube de dos mil pesos. Estos le servirán para iniciar dentro de poco tiempo la construccion de un mausoleo en el Cementerio Jeneral.

Con el objeto de honrar la memoria del jeneral Baquedano, cuyo nombre lleva, la sociedad ha hecho fundir en la fundicion artística de los señores Otto Hnos. una hermosa placa de bronce costeada por suscricion particular entre los asociados. Esa placa será colocada en el monumento levantado en el Cementerio, el dia en que se haga la traslacion a él de los restos del ilustre jefe de nuestro Ejército. La autoridad correspondiente ha dado ya la autorizacion necesaria para la colocacion de esa placa.

La sociedad de repartidores de pan está actualmente rejida por un directorio formado por las siguientes personas: Presidente, señor Estéban Pastenes V.—Vice-presidente, señor Manuel A. Castro G.—Secretarios, señores Eliseo Núñez D. y Alberto Fajardo M.—Tesorero, señor Santos Salinas G.—Sub-tesorero, señor Víctor Gonzalez.—Bibliotecario, señor Luis Nagüel D.—Directores, señores Eduardo Fajardo, Liberato Folchi, Leonidas Gonzalez, Pedro Sandoval, Manuel 2.° Abate y Raimundo Vargas Z. — Comision de Contabilidad, señores Luis Nagüel, Jorje Escobar, Víctor Gonzalez, Manuel F. Lopez y Delfin Avilés

Nueva Capilla de Nuñoa

El domingo 11 del presente se inauguró en la Avenida Ossa, de Ñuñoa, una hermosísima capilla construida con erogaciones de los vecinos de esa comuna y de Los Guindos, que secundaban jenerosamente la iniciativa de las Hermanas de la Caridad, autoras del proyecto de la creacion de ese pequeño templo.

La fiesta de inauguracion fué una ceremonia relijiosa en la cual oficiaron el presbítero señor Cañon y el R. P. Luciano. Amenizó el acto la R. M. Cecilia, tocando bellos trozos musicales. En la bendicion sirvieron de padrinos distinguidas damas y caballeros de Santiago que tienen propiedades en las comunas nombradas, y asistieron numerosas personas. Nuestro fotógrafo reprodujo algunas de las escenas de la inauguracion.

LA CONCURRENCIA EN LA INAUGURACION DE LA CAPILLA

ESCUELA DE AGRICULTURA DE CONCEPCION

Reproducimos hoi algunas fotografías tomadas en el hermoso paseo conocido en Concepcion con el nombre de Escuela de Agricultura y que es, a la vez que un magnífico plantel de enseñanza práctica, uno de los lugares mas bellos de la ciudad, justamente admirado por los visitantes, que encuentran en él un órden y cuidado mui prolijos.

Todo está plantado de árboles de espléndido follaje y tiene jardines formados con todo arte. La Escuela de Agricultura está dividida en varias secciones, destinadas a los criaderos de animales de distintas especies. Una de las mas importantes es la de las aves, pues cuenta con una valiosísima coleccion de ellas, superior a las que poseen otros establecimientos análogos. Hai allí gallineros de aclimatacion con sus casetas admirablemente construidas y clasificadas con rigurosa exactitud; la seccion de aves finas tiene como portada un doble arco de enredaderas del mas pintoresco y agradable aspecto.

El gallinero industrial o parque de produccion, es un departamento de primer órden, organizado en forma superior a todo elojio.

El jardin zootécnico o parque de reproduccion, es tambien uno de los locales mejor preparados.

La seccion de animales vacunos posee hermosos ejemplares que llaman la atencion por el excelente estado en que se les mantiene.

Entre los puntos mas bellos de la Escuela podemos citar la laguna llamada de los cisnes y el parque a cuyo frente está ubicada la casa del director.

La carencia de datos nos impide dar una descripcion detallada del establecimiento, que está dirijido por personas cuya preparacion y competencia queda demostrada solo con hacer una lijera visita a ese local, que hace honor a Concepcion.

Escuela de Agricultura de Concepcion.—1. Director, don Guillermo Aldana Potts.—2. Inspector Jeneral, don Galo Bastidas.—3. Viti-vinicultor, don Eujenio Gatenil.—4. Arboricultor y Horticultor, don J. Francisco Castro.—5. Veterinario y jefe de ganadería, don Francisco Calvanese.—6. Jefe de cultivos, don José Miguel Galan.

Escuela de Agricultura de Concepcion y palomares

Seccion de aves acuáticas

Escuela de Agricultura de Concepcion.—Reproductor del establecimiento. Importado en noviembre de 1905

El Alma Errante de Casgamala

OBRA ESCRITA EN RUSO

POR

Nataly d'Eschstruth

Dagmar, sin su compañera habitual de paseo, salió despues de las doce para aislarse bajo las sombrias alamedas del parque. La atmósfera estaba pesada, el cielo nublado; grandes masas oscuras se apretaban en el cenit. Ni un canto de pájaro, ni un ruido de follaje. Un embotamiento parecia comprimir las silenciosas alamedas.

Irresistiblemente, Dagmar se sintió atraida hácia el kiosko. ¿Por qué se habia demorado Nadiége?

De repente, por una reja de verdura, donde el cielo apenas dejaba penetrar la luz de un medio dia indeciso, ¡qué suave cuadro de idilio se ofreció a los ojos espantados de la jóven! Sobre un prado florido de No-me-olvides, Nadiége y Malzhoff conversaban en voz baja. Nadiége habia tomado el sombrero del guarda-bosques y bajo la cinta desteñida reemplazaba la pluma de faisan por un ramo de esas florecitas con pétalos de turquesa que pretenden ser el símbolo de la fidelidad y del recuerdo.

Dagmar se escondió detras de una pantalla de altas yerbas, temiendo interrumpir, con una esclamacion o con un llamado, el suave duo de amor. Ese ideal de felicidad que encarnaban y de la cual parecian tan deliciosamente saturados, ¿lo poseeria ella alguna vez?... ¡Tantas ilusiones, y en tan pocos dias desaparecidas!...

Ella prosiguió su solitario paseo a traves del parque. La reja enigmática alzaba sus barrotes detras de un follaje de pinos. Dagmar oyó susurrar en su memoria las frases amenazadoras, cambiadas en la

mañana, entre las condesa Tatiana y su hijo. ¡Oh! ¡Dmitri! ¡Dmitri!... Si se atreviera a decírselo, a advertírselo... ¿De qué maquinacion infernal iria a ser la víctima?

Las nubes oscuras se esparcieron en el parque y cubrieron el horizonte. Un resplandor desgarró el cielo, el ruido del rayo corrió y retumbó en todo el valle. Despues las hojas de las ramas temblaron con las primeras gotas. La monstruosa bóveda de nubes caia rápidamente hácia las simas. ¿Dónde buscar abrigo?... ¿A dónde correr?... Algunos pasos no mas separaban a Dagmar de la reja... Se precipitó. La reja, esta vez, rehusó volver sobre sus goznes.

—¡Dmitri! ¡Dmitri!...

Nadie respondió.

En el mismo instante el cielo se deshace en cataratas. Ella se refujió bajo una encina. Los resplandores del relámpago se sucedian sin interrupcion, se creeria que el cielo habia abierto sus cataratas para renovar el gran diluvio. Los senderos parecian torrentes.

Pero la cerradura de la reja sonó, y bajo el umbral seco, se mostró la canosa cabeza de Lebrecht. En tres saltos el viejo servidor estuvo al lado de Dagmar.

—¡Señorita de Ropp!... ¿Usted aquí?...

Y sin dar tiempo a que le respondiera, la levantó del suelo y la llevó chorreando hasta el kiosko.

—¿El conde Dmitri está aquí?—preguntó cuando la introdujeron.

—Nó, señorita. Hace dos horas partió para Mittan, donde lo llamaban los negocios de su hermano Lotario.

Despues, mirando a la jóven con aire respetuoso y paternal:

—¡En qué estado os veo, señorita!—añadió.—Vuestros vestidos no son sino un paquete de esponjas. Por fortuna, tenemos aquí algunos trapos de señoras, algunos vestidos y zapatillas que el conde Dmitri ha querido conservar, por su valor de arte o antigüedad.

Lebrecht se alejó y volvió luego cargado de pieles y brocados. Trajo tambien un par de pequeñas pantuflas forradas en armiño, que debian haber hecho deslizar, sobre el parquet de Casgamala, el pié de alguna coqueta abuela. Despues de haber encendido un buen fuego en la chimenea, Lebrecht dejó sola a la jóven.

—No temais—le dijo.—El señor conde no llegará antes de la noche.

La jóven corrió las cortinas y se desvistió... ¡Oh! el hermoso traje de brocado! ¡Cómo este forro de piel de zorro es suave y calienta! Pero la propietaria de este traje debia haber sido de talla majestuosa, porque el cuerpo un poco delgado de Dagmar se perdia entre los pliegues, que queria disminuir con alfileres. Involuntariamente buscó un espejo. No habia ninguno. Dmitri habia dicho la verdad: los espejos están proscritos del kiosko. Entonces se dejó caer en el sillon con espaldar de encina esculpida, delante del fuego que titilaba. Todo estaba en silencio. La luz incierta de esta tarde de tempestad, mostraba en los muros los trofeos de armas, las pieles de oso y de marta, las estatuitas de marfil. Los libros viejos con relieves empolvados, esparcidos en los muebles, acababan de dar a este interior el aspecto de un departamento de anticuario, y Dagmar, en su gran sillon blasonado, con ese traje de otra época, ella misma se comparaba con la Bella del Bosque, durmiendo en su palacio encantado.

Golpearon tímidamente a la puerta. Era Lebrecht. Le presentó en una bandeja de plata el té humeante y el samovar.

Afuera parecia que la tempestad se calmaba poco a poco.

—Vedme prisionera en vuestra isla—dijo Dagmar riendo, porque el kiosko estaba completamente rodeado de un lago.—¡Puede ser que no se inquieten por mí en el castillo!

—Si la señorita de Ropp lo desea, esperaré que escampe para ir a avisar a sus huéspedes. Esto no me demorará mas de un pequeño cuarto de hora.

—Sí, id mi buen Lebrecht, os lo ruego!

Dagmar escuchó los gruesos zapatones de Lebrecht hacer crujir la arenilla del jardin. Estaba sola en el kiosko, bien sola. Detras de esa portière de marquett, se oculta el obrador, donde Dmitri encierra el secreto de su vida. ¡Oh! las inquietantes sujestiones de la curiosidad femenina! ¡Nó!... ¡No! Habia prometido a Dmitri no querer saberlo!

Una cosa ha sonado en este momento... Talvez un mueble que ha crujido... Dagmar no tiene mas fuerzas para resistir a los misteriosos deseos que la solicitan. Levantó una cortina, abrió una puerta...

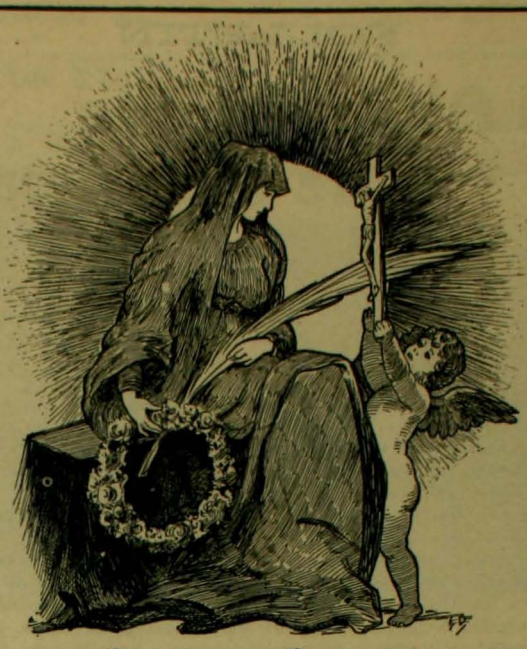
Vé sobre un banco lleno de greda la lima acusadora, un cincel, los martillos... Pero Dagmar ha retrocedido, sorprendida. En uno de los ángulos de la pieza, medio tapado por un pedazo de sarga verde, ¿qué es ese busto de mármol?... Representa una preciosa jóven coronada de rosas y apretando otras contra su seno. La semejanza era sorprendente. Dagmar, en ese busto, se reconoció. Encantada y deslumbrada contemplaba...

Una esclamacion sorda, indignada, la arrancó de su éxtasis. Se volvió. Era Dmitri. Pálido de cólera, el solitario del kiosko tomó un martillo de sobre el banco y de un solo golpe, furiosamente asestado, hizo volar en pedazos el busto de mármol. Dagmar, en su sorpresa, no tuvo tiempo de detener el brazo destructor.

—¡Atras!—rujió Dmitri.— ¡Atras! Mi fé ha muerto, muerto tambien el ídolo de mármol a cuyos pies queria dejar mis despojos! ¡Muerta mi ilusion, muerto mi sueño! Usted ha querido, imprudente, levantar el velo de Isis. Volved a vuestros huéspedes, señorita de Ropp. Reveladles esta nueva prueba de mi locura, mi infinito amor desde hace seis años por aquella que no lo paga sino con la ironia o con la aversion.

El tomó la mano temblorosa de Dagmar.

—Sí—continuó él, exaltándose mas—os amaba mas que la vida. Vuestra imájen luminosa brilló en mi juventud. Por vos me he desterrado en este kiosko, pidiendo al arte el consuelo diario, ensayando noche y dia fijar en el mármol la hermosura ideal que yo veia en mis sueños. Usted ha sido, Dagmar, mi mas grande dolor y mi mas grande alegria aquí en la tierra. A este amor por vos, he sacrificado todo: placer, ambicion, consideracion mundana, porque el mundo me toma por un loco. Pero este amor me ha dado en retorno lo mejor que hai en la tierra: el arte con todas sus alegrias y el orgullo del éxito. La rosa que una manito puso un dia bajo la servilleta de uno de los alumnos de la Escuela de Cadetes de Mittan, fué el punto de partida de una nueva vocacion. No pudiéndola conservar intacta, traté de reproducirla primero en cera, despues en arcilla, despues en mármol. Por eso tengo siempre rosas a mi puerta, y he hecho de mi jardin un enorme rosal. Envalentonado con estas tentativas, quise reproducir la fisonomia de aquella que reinaba tan despóticamente en mi corazon, y así descubrí mi talento de escultor. Pero ¡ai! este talento tenia su límite. Si creo haber llegado alguna vez cerca de la perfeccion, no ha sido sino en la reproduccion de una sola fisonomia: la vuestra, Dagmar. Hoi todo se ha concluido para siempre. Con vuestras mismas manos,



Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA. IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

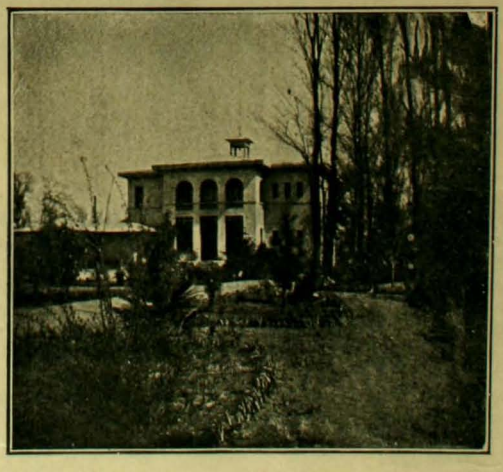
Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

ALUMBRADO

POR LA

COMPAÑIA DE GAS ACETILENO

116, CALLE ESTADO, 116



CHALET DEL SEÑOR PASTOR FERNANDEZ CONCHA

LLANO SUBERCASEAUX

jugando con la indiferencia y la curiosidad de un niño, habeis abierto el abismo entre nosotros. Os he amado con todas las fuerzas de mi ser. Pero ahora, ¡adios, Dagmar! ¡Adios hasta el otro mundo!

—¡Conde! ¡Conde!—gritaba ella con acento desesperado,—no me acuseis tan injustamente. No es la curiosidad lo que me ha impulsado.

El hizo un jesto de abatimiento.

—¿Entonces qué? ¿La desconfianza o el empecinamiento? Usted se rió de mí un dia, en Mittan, por mi fealdad. Durante una hora serví de blanco a vuestras risas de niña mimada. Y, despues, la conviccion que teneis, que todo lo feo debe ser malo, habeis creido, talvez, que mi secreto seria una cosa vergonzosa. Ahora el velo está desgarrado. Usted podrá ridiculizar a su gusto al solitario que las jentes muestran con el dedo. Su gran secreto no es sino una aberracion mas, para añadir a tantas otras!

Un ruido de zapatones sobre el piso del parquet vino del peritislo. Lebrecht, a su vuelta del castillo, habia encontrado a Lotario rondando alrededor de la reja...

—Busco a la señorita de Ropp para volverla a Casgamala,—habia dicho el subteniente de caballeros-guardas, para esplicar su presencia cerca del kiosko.

—La señorita de Ropp, en efecto, se refujió en casa del conde Dmitri, en el momento de la tempestad—respondió Lebrecht.

Lotario, penetrando al pabellon, detras del servidor, hizo un levantamiento de hombros de estupor, delante del misterio revelado por Dagmar, y ésta cayó desvanecida entre los fragmentos del busto destruido.

❀

—No hai mas que titubear, que demorar—decia Apolo a su madre.—Vengo del kiosko. He penetrado en el obrador. El secreto de Dmitri no era sino una miserable niñeria. En cuanto a la señorita de Ropp, que traje para acá, no se casará conmigo. No tengo la menor ilusion. Los pagarées terminan en tres dias, sin posibilidad de renovarlos.

—¡Pero ya que Dmitri los paga!...

Una carcajada respondió a esta injénua objecion.

—La jenerosidad de mi señor hermano, no va tan lejos. No sabe ni la cuarta parte de la verdad: le dije como mi sola deuda la del banquero Stieglitz, ¡poco le faltó para desmayarse!

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¿Tú tienes otras deudas ademas de esa?—balbuceaba la condesa Tatiana.—Es necesario encontrar plata, ganar tiempo...

—Es inútil, mamá. Tú me afirmabas con tanta precision que el espíritu de Dmitri estaba desarreglado, que me imajinaba tener de adversario un loco. Yo lo habia, de cierta manera, borrado de nuestra existencia, y, en un momento de necesidad, me dejé llevar hasta firmar con su nombre cheques de Banco.

La madre no pudo retener un grito de terror.

—He cometido, pues, esas faltas y, si tú comprendes bien el significado de estas palabras, debes comprender lo que me espera si no pago esos cheques.

—¡Que Dios nos proteja, mi niño querido!—jemia la condesa.—¿Qué haremos?

—El o yo, uno está de mas en el mundo. Elije entre los dos.

—¡Lotario!... ¡Lotario!..

—No puedo soñar en huir. La vergüenza me seguiria en todas partes y estaria reducido a una vida de sufrimientos y privaciones. ¿Será necesario que me envie una bala por las sienes, para permitir a Dmitri que continúe sus fantasias de estatuario? No me queda para salvar mi honor y mi porvenir, que tomar su lugar, como jefe del mayorazgo. Tú haz mezclado los papeles, madre. Tengamos valor para triunfar.

—¿Qué quieres decir? Me espantas, Lotario.

—Si tú titubeas y tiemblas soi ¡pardiez! capaz de ganar la partida solo. ¿Cómo me esplicaré mas claramente?... ¿Será tan estraordinario, por ejemplo, ver caer fuego del cielo sobre el kiosko? Si yo no tengo el poder de Júpiter para enviar el rayo donde me agrade, un cartucho de algodon-pólvora, quemado en tiempo propicio, puede suplir ventajosamente a esto. Yo sé dónde guardan la dinamita que empleaban en las canteras. Dmitri envió a Lebrecht a Rupertdorsf, está solo en el kiosko. ¿Me entiendes? ¿Oyes la respuesta de lo alto? Ese ruido del trueno es el precursor de una tempestad mas violenta que todas las otras. La noche cae sobre el parque... Buenas tardes, madre, deséame buena suerte!...

Lotario atravesó con paso resuelto los oscuros corredores, sin haber oido el frou-frou de sedas, que huia delante de él, rozando los muros.

❀

...Dagmar abrió precipitadamente la puerta del obrador. El obrador estaba vacio.

—¡Dmitri! ¡Dmitri!—llamó con voz jadeante y horrorizada.

La alta figura del solitario salió de una especie de trampa oscura abierta al pié de la muralla.

A la luz de la lámpara, Dmitri habia reconocido a su visitante, medio envuelta en una capa negra.

—¿Usted aquí, Dagmar? ¿Usted todavia? ¿Qué motivo os trae?

Lo tomó del brazo y queria sacarlo afuera.

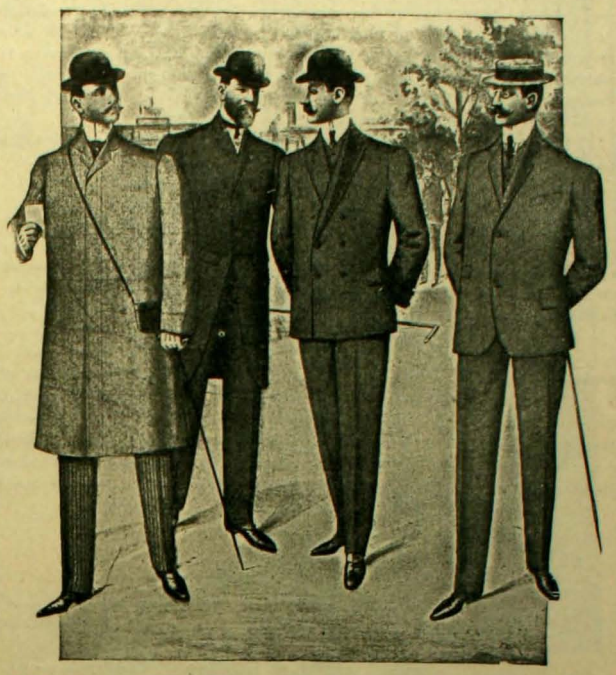
—¡Venid!... ¡huyamos!—suplicaba.

—¿Huir?... ¿Por qué voi a huir?...

Un relámpago iluminó los vidrios

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA



GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA ▲▲ 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses. lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

Gran Fábrica de Alhajas de Otto Waak

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146 casilla Núm. 1656

—¿No veis que la tempestad se aproxima?—gritaba ella temblando. En el nombre del cielo, sálvese o está perdido.

El pensó que era víctima de una alucinacion delirante.

—Siéntese y descanse—murmuró el jóven con voz dulce y cariñosa. —El kiosko tiene excelentes para-rayos. Desafia todas las tempestades.

—No me tome por una insensata—respondió Dagmar, queriendo dominar su ajitacion. ¡Ai! No he venido aquí sino apurada por cosas horribles y ciertas. El rayo celeste hiere pocas veces al justo de la tierra, pero el cartucho traidor que quema el crímen bajo el suelo y en el misterio, espera a su víctima con golpe seguro.

Y con intensa angustia en el acento y en la mirada, con los brazos tendidos hácia Dmitri, añadió:

—Escúcheme. Créame. Se ha resuelto haceros desaparecer

—Yo no tengo enemigos, esplíquese.

—La Providencia me ha permitido, una vez mas, sorprender sus complots abominables. Juro que vuestro hermano Lotario quiere aprovecharse de la tempestad y de las tinieblas, para desembarazarse de un hombre cuya muerte le hará escapar de las consecuencias de las faltas que ha cometido.

—¿Qué dice usted, Dagmar?

—No hace ni un cuarto de hora que confiaba a su madre su proyecto fratricida. Venid, venid, el suelo tiembla bajo vuestros pies.

Dmitri pasó su mano por la frente, como para alejar una pesadilla.

—¿Dónde quiere usted que vaya, en ese mundo de odio y de perfidia, para arrastrar una vida sin afeccion y sin reposo, abandonado de Dios y de los mios? Partid, Dagmar. Guarde vuestra jóven existencia el consuelo de haber sabido consolar, con vuestra piedad, los últimos mo-

mentos de un maldito. Que Dios os bendiga por tan noble iniciativa. Y, si quereis que muera sin pena, decidme a guisa de adios, que consentís en olvidar todo, y perdonarme mis palabras y vivacidades de ayer.

Con una sonrisa de arrepentimiento, él mostraba los pedazos de mármol esparcidos por todo el obrador.

—¡Nó! nó! ¡Usted no debe morir! Os lo ruego de rodillas.

—¡Dagmar!—murmuró él, con voz entrecortada, y levantando a la jóven, ¿para qué empleais vuestros encantos para hacerme prolongar esta vida, que es para mí como una tumba cerrada? Os amo, Dagmar, y no sanaré jamas de este deplorable amor. Sed jenerosa hasta el fin. Partid. Dejadme solo, enfrente de esta fatalidad que no me espanta.

El ruido del trueno hizo temblar las murallas. Bajo el peso de las cataratas de agua, se oia, alrededor del kiosko, jemir y crujir el bosque. Una llama de heroismo y de amor iluminó la fisonomia de Dagmar.

—¡Sea! Si usted ha decidido morir, llévenme al pais del olvido. Sin usted, Dmitri, no habrá felicidad para mí, en la tierra. Tengo tanto que hacerme perdonar, Dmitri, que la muerte en vuestros brazos será para mí dulce como un beso.

Un sacudimiento de amor y de triunfo conmovió las anchas espaldas de Dmitri. A su alrededor se reflejaban en los vidrios, sin interrupcion, las luces fulgurantes de los relámpagos. El estrépito del trueno parecia remover el kiosko hasta sus cimientos. ¿La misma cólera de la Naturaleza no llevaria a cabo sobre el kiosko la obra de destruccion proyectada por Lotario?

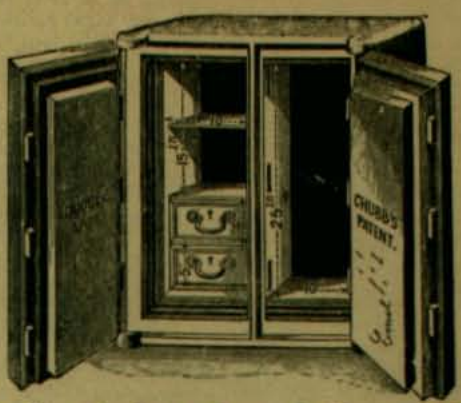
Impotente para encontrar palabras que espresaran lo que sentia en ese momento, Dmitri levantó a la jóven en sus brazos de atleta. Sus labios se unieron en un beso casto y apasionado.

Las detonaciones alrededor del kiosko se precipitaban como cañoneo. Lotario habia elejido bien su noche. Toda la comarca no acusaria sino al rayo de la desgracia.

—Sí, huyamos y vivamos—dijo Dmitri, y llevando entre sus brazos el precioso fardo, desapareció por la escalera de la trampa.

Una puerta de fierro se cerró detras de él. Avanzaba sin tropezar en las opacas tinieblas.

—Algunos pasos mas y estamos en salvo—dijo Dmitri.—Los estrépitos del rayo, en esta profundidad, no llegaban sino como rozamientos alejados. Una atmósfera húmeda de cripta refrescaba sus frentes afiebradas. Al fin Dmitri hizo alto, y dejó deslizar hasta el suelo los pequeños pies de Dagmar.

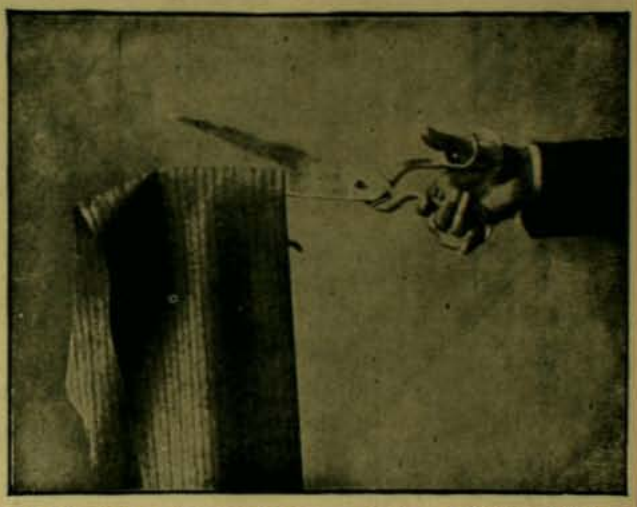


Azúcar Moscobada ♣ Arroz Italiano ♣ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ♣ Chancaca rubia ♣ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE **$ 50**

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

—Ya estamos en seguridad, querida,—dijo él.—A esta distancia, la esplosion no nos alcanzará. Afírmese un instante en esta pared. Voi a alumbrar para usted mis dominios subterráneos.

En el mismo momento una claridad deslumbradora invadió la cueva.

—¡El Alma Errante!—esclamó Dagmar, medio ciega, refujiándose detras de la alta talla de Dmitri.

—Sí, el Alma Errante—respondió—pero un alma de la que yo soi el motor, que no aparece o desaparece sino a mi gusto. He utilizado este subterfujio para asegurar mi aislamiento, alejar de mí los importunos y desenmascarar, mas de una vez, una mentira o una perfidia. Esplotando esta supersticion secular, he podido protejer contra el pillaje nocturno esas antiguas canteras que procurabas a mi obrador los blocks de un mármol incomparable. Dios me es testigo que no tenia ninguna intencion fratricida, la noche en que Lotario, fascinado por el haz luminoso, cayó en las canteras. Mire, Dagmar, y vea la terrible ánima de Casgamala.

Y le mostraba una bateria eléctrica portátil, de luces irradiantes.

Los ojos de Dagmar se acostumbraron poco a poco a estas intensas claridades. Por todas partes la jóven veia, alineados en sus pedestales, como en un museo, bustos y estátuas de mármol. Todas representaban una misma jóven, ora risueña, ora soñadora, con rosas en la mano o en los cabellos, y esta jóven tenia un parecido sorprendente con Dagmar. La hermana animada, de todas esas hermanas de mármol, se apoyó con mas abandono en el hombro del que habia concebido y ejecutado esa série de obras maestras, sin una palabra, delante de esos testigos mudos de un pasado de sufrimientos y amor. Dos lágrimas cristalinas sostuvieron las largas pestañas de Dagmar.

Dmitri la guió por la mano, bajo la luz maravillosa, hasta el fondo de su dominio. Tanta felicidad afluia a este corazon tanto tiempo cerrado, que no se creia en este mundo, sino mas arriba de los mundos habitados, en algun paraiso donde lo hubiera trasportado la varita de una hada. Caminando, él esplicaba a su compañera la topografia de sus catacumbas.

—Esta galeria llegaba antes hasta el castillo. La salida fué cerrada el último siglo. Por ahí fué por donde mi salvaje abuelo Ruperto arrastró hasta Casgamala el cadáver del moro. El túnel de la derecha llega a las canteras. ¡Cuántas veces, con solo la ayuda de Lebrecht, he rodado esos blocks de mármol que mi cincel arreglaba despues! A la derecha, esa rampla tortuosa nos va a llevar a las ruinas del monasterio. Da acceso, por medio de una piedra movediza, a uno de los nichos con estátuas, donde la noche del baile brotó el rayo eléctrico que denunció la pusilanimidad de Lotario.

Ya habian entrado por esa via, que subia. Despues de quinientos pasos una gruesa pared los detuvo. Dmitri levantó el dedo hácia un resorte disimulado en una de las hendiduras de la roca, y el voluminoso cubo de piedra se movió lentamente delante de él.

Se encontraron en medio de las ruinas del monasterio. Un pedazo de techo, que aun subsistia, los abrigaba de la lluvia de la tempestad. Por una de las ventanas de la fachada contemplaban el esplendor del panorama nocturno. Los relámpagos, cada minuto, iluminaban la cima de los árboles. El trueno retumbaba en los valles con sonido aturdidor. Por momentos, a favor de una luz mas intensa, se veia por bajo los pinos, las plomizas torres del pabellon. De repente, mientras cesaban los ruidos celestes, una detonacion mas violenta estalló, que parecia salir de las entrañas de la tierra, y una esplosion blanquizca, brilló en el mismo punto, donde hasta hacia poco se perfilaba el peñon del kiosko.

Dagmar y Dmitri, con un mismo presentimiento, se apretaron uno contra otro.

—El acto está consumado. Mi hermano me ha ahorrado el trabajo de deshacer la prision, cuya vista me habria sido insoportable. Estando ausente mi fiel Lebrecht, no tendrá la satisfaccion de hacer una sola víctima.

❀

A la aurora habia un gran tumulto en Casgamala. Un pastor habia venido a despertar al arrendatario Kirschner, anunciándole que el kiosko del conde Dmitri habia sido aniquilado por el rayo en la noche anterior, en medio de la tempestad.

—Mui luego todo el personal del castillo estuvo en pié. Ossip y Laubmann fueron los primeros en llegar al lugar del desastre. ¡Horrible espectáculo! Del coqueto edificio, ayer aun coronado de rosas y de follajes, no quedaba sino un monton de cenizas y de escombros. Hasta la reja, en parte, habia sido arrancada del suelo y como torcida por la violencia de la esplosion. Picos y azadones se pusieron a la obra para estraer los escombros. Se buscaba ansiosamente el cadáver del conde Dmitri. Lebrecht, que habia partido a las siete de la tarde para Rupertsdorf, no habria dormido en el kiosko, así debia haber escapado de la catástrofe.

Laubmann, que manejaba la pala con ardor, dió un grito. Bajo un monton de latas y de barras de fierro acababa de descubrir una cosa carbonizada, informe, que parecia ser un cuerpo humano. Se aproximan y le ayudan a estraer de los escombros un cadáver desfigurado. Con la caida de las vigas y de grandes piedras, tenia la cabeza y la mitad del tronco completamente mutilado. ¿Pero serian esos los restos del mayorazgo? Este despojo humano no tenia ni la altura ni los cabellos de Dmitri. Tanto mas cuanto que sus vestidos, en lo que se podia ver, se parecian estraordinariamente a los que usaba comun-

mente Lotario d'Esterloff. Toda incertidumbre cesó cuando vieron al conde Dmitri aparecer entre ellos, triste y recojido. El se descubrió relijiosamente delante del cadáver y lo hizo trasportar en una angarilla al castillo.

Todos se perdian en conjeturas sobre un incidente tan trájico y tan misterioso..

—Cerca del lugar donde se encontró el cuerpo, he visto señales de dinamita,—murmuró Dmitri al oido de Dagmar.—El desgraciado no se pudo alejar a tiempo y fué el autor de su propia muerte.

A la vista de Dmitri viviente y de esos despojos inconocibles, la condesa Tatiana tuvo un acceso de risas dementes. Se dejó caer sobre el cadáver de su hijo, llamándolo con jestos de loca.

—¡Lotario! ¡Mi Apolo! ¿Por qué duermes?... ¿Por qué me escondes la cara?... Despierta... ¡A la obra antes que haya pasado la tempestad!...

Despues, como el cuerpo quedara inmóvil, se volvió hácia Dagmar.

—Nó, no es él, no es mi Lotario. Han mentido. Me espera en mi pieza para decirme que todo ha salido bien.

Y corriendo a traves de la larga fila de salones, se encerró en sus departamentos, delante de un retrato de cuerpo entero del subteniente de caballeros-guardas.

—¡Mi Apolo!—balbuceaba.—¡Mi niño adorado! ¡Ya está hecho! El mayorazgo te pertenece... ¡Al fin podremos vivir felices!

Así se declaró su locura, que conservó largo tiempo, con un carácter dulce y melancólico. La condesa pasaba los dias delante del retrato de su hijo, entreteniéndose con él, con frases incoherentes.

Como el ánima de Casgamala, despues de la destruccion del kiosko, no manifestó mas su presencia con bruscas apariciones, que por tanto tiempo aterrorizaron la comarca, la supersticion popular cree hoi que el Alma Errante se ha reencarnado en la persona de la condesa Tatiana.

El ataud de Lotario fué inhumado con gran pompa en la capilla del castillo, enseguida de las tumbas de los antepasados. Al dia siguiente de la fúnebre ceremonia, Vera d'Esterloff ingresó en un monasterio de carmelitas. El conde Dmitri se casó en la Catedral de Mittan el mismo dia que su fiel Malzhoff. Las dos parejas tomaron juntas el espreso de Livonia. Soudran, comprado por Dmitri para su cuñado, vió así los primeros cuartos de una doble luna de miel. El conde d'Esterloff, desde esta época, ha rehusado obstinadamente habitar Casgamala. Divide su tiempo entre San Petersburgo y las estaciones invernales o estivales queridas de Dagmar. ¿Será la tierra bastante grande para aquel que pasea y hace envidiar, por todas partes, su felicidad?

Ayer aun, en el hall del Gran Palacio, trasformado en salon de escultura, una jóven pareja emocionada y sonriente, se demoraba para escuchar las esclamaciones del público, delante de dos bustos de niña, obras de un artista que se escondia bajo las iniciales D. E. cuyo talento revelado la víspera, habia revolucionado el mundo artístico.

—Te lo deberé todo: el amor y la gloria—murmuraba Dmitri al oido de Dagmar.—¿Pero para qué necesitamos de esto, cuando aquello nos hace plenamente felices?...

— FIN —

TIMIRON PESCADO EN LAS PLAYAS DE CARTAJENA

LAS UNICAS QUE NO HAN SUBIDO SUS PRECIOS

Agua Colonia de flores: $ 3 litro

Como siempre: AGUA DE COLONIA EXTRA-SUPERIOR $ 2 litro

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores.
A pesar de la escasez del alcohol SE HAN VENDIDO 8,000 LITROS DURANTE EL AÑO

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS
DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS
MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIÉNTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA
NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO,
FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

Wessel, Duval & Co

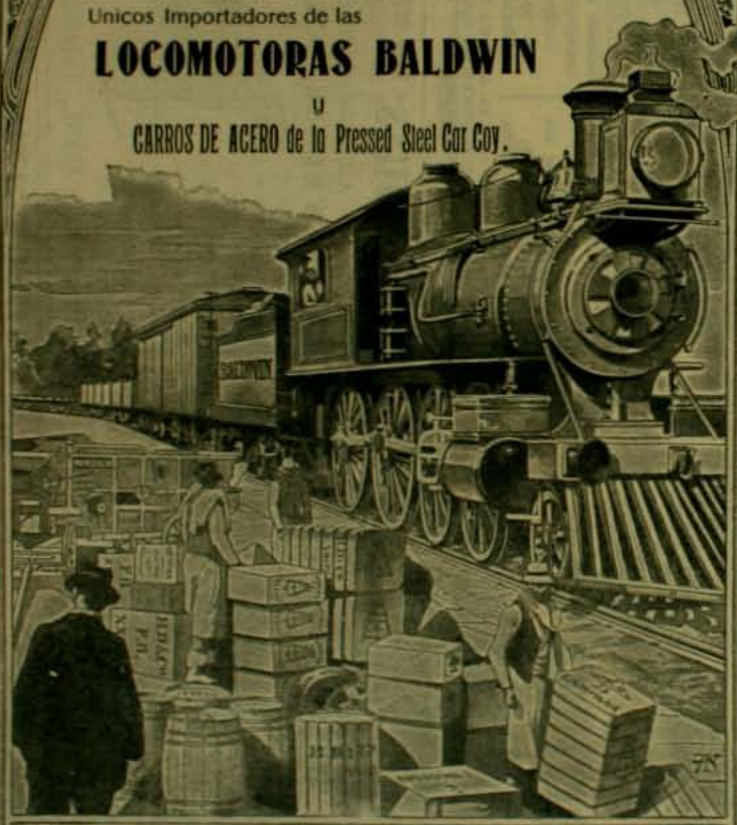
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

LA PROTECTORA

COMPANIA CHILENA DE SEGUROS

Contra Incendio y **Riesgos Marítimos**

Jerente: Guillermo Plummer. Oficina en Valparaiso: Calle Prat Núm: 103

Ajente en Santiago: Sr. JAVIER ORTUZAR, Huérfanos 1147

ASEGURA: EDIFICIOS, MERCADERIAS, MOBILIARIOS, LUCRO CESANTE, ETC., VAPORES, BUQUES, CARGAMENTOS, TESORO, ETC.

AJENTES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPUBLICA

CAPITAL PAGADO: $ 100,000.00 ; FONDOS ACUMULADOS: $ 700,165.34

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Sr. Roberto F. Délano. - VICE-PRESIDENTE: Sr. Enrique Appelgren. - DIRECTORES: Srs. Manuel Pardo Correa, Daniel Bianchi, Benjamin Montt, Enrique Stuven. Javier Ortúzar, Gmo. Plummer.

BERTHOLET

CAMISAS DE LUJO

PYDJAMAS

Calzoncillos etc.

CUELLOS POSTIZOS Y PUÑOS

CAMISETAS DE FRANELA

PAÑUELOS CORBATAS, etc.

PARIS
82, Rue d'Hauteville

PRES St VINCENT-DE-PAUL

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TÓNICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

VINO DÉSILES

Las Tarjetas postales Illustradas de **VINO DÉSILES** estan á la disposicion de los Lectores en las principales Farmacias.

REUMATISMO

GOTA. NEURALJIA

"LICOR DE LOS ARABES" DEL Dr Yunge

GRANULADO

GRAGEAS

OVO LECITHINE BILLON

MEDICACIÓN FOSFÓREA

que ha dado los mejores resultados en todos los ensayos hechos por las celebridades médicas francesas y en los hospitales de Paris contra las Enfermedades siguientes:

NEURASTENIA, TRABAJO EXCESIVO, CONVALECENCIA, RAQUITISMO, ESCRÓFULAS, DETENCIÓN DE CRECIMIENTO, CLORO-ANEMIA, FOSFATURIA, DIABETES, ETC.

F. BILLON, Farmacéutico.
46, rue Pierre-Charron, 46
PARIS

EL OVO LECITHINE BILLON
ESCEL MAS ENERJICO
RECONSTITUYENTE
QUE SE HAYA DESCUBIERTO HASTA LA FECHA
Farmacia F. BILLON, 46 rue Pierre-Charron

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIÉNICOS

Recomendados por las Sumidades médicas.

Antisepsia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA **CARMÉINE.**
DEPÓSITO GENERAL : **G. FRUNIER,** 110, rue de Rivoli, PARIS.

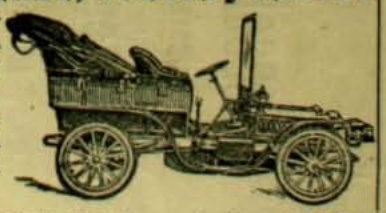
AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

LA OVO-LECITHINE BILLON

es la **ÚNICA** entre las Lecitinas que ha sido objeto de comunicaciones hechas á la *Academia de Ciencias*, á la *Academia de Medecina* y á la *Sociedad de Biologia* de *PARIS.*

Depósitos para CHILE: MAX MENGIN y Cª; — DAUBE y Cª; — ARESTIZABAL y Cª, y en todas las principales Farmacias y Droguerias.

Nuevas construcciones en Viña del Mar.—Poblacion Vergara

POBLACION VERGARA.—Casa de los señores Lyon.

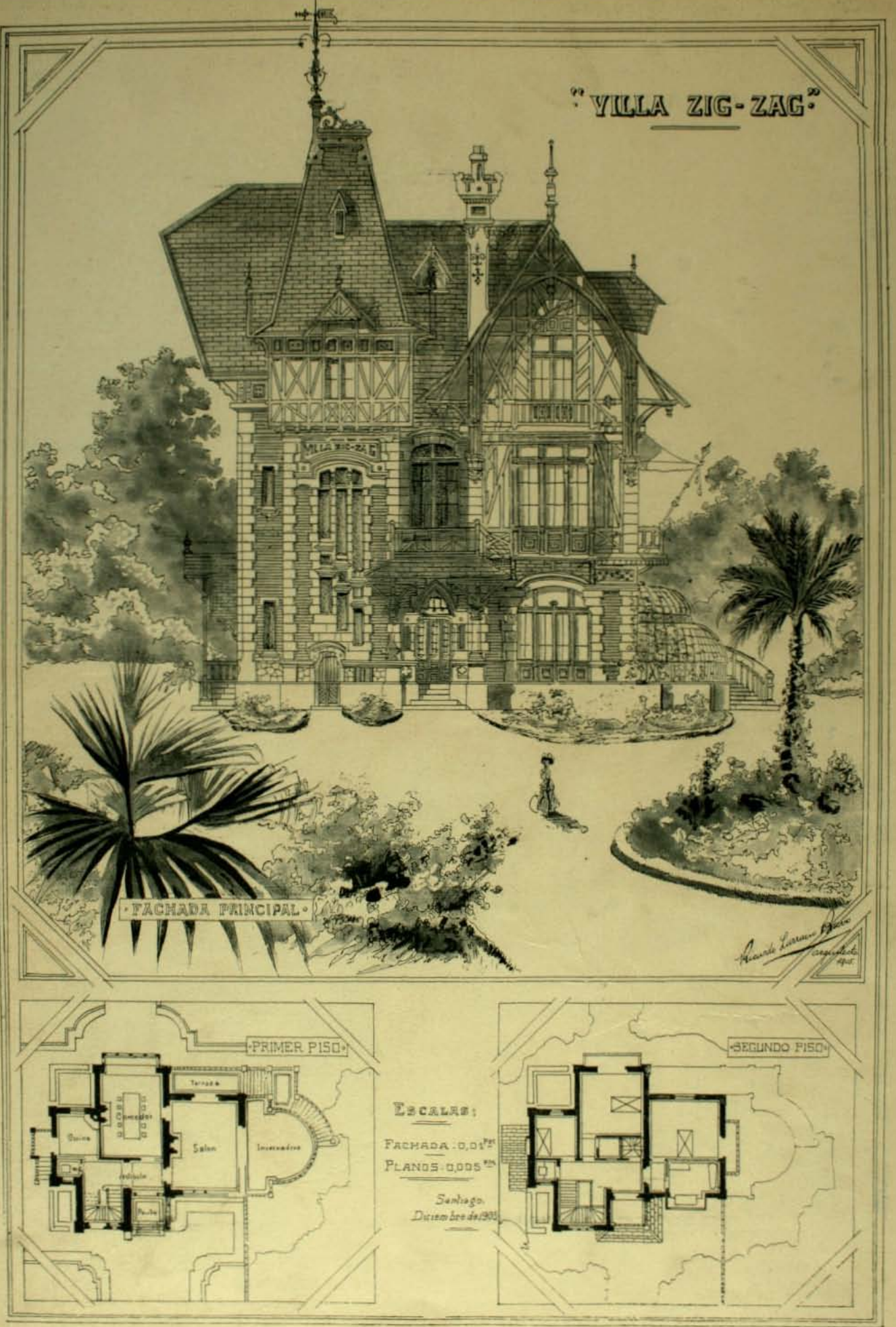
POBLACION VERGARA.—Casa de los señores Lyon.

Casa de la señora Montt de Hörmann

POBLACION VERGARA.—Casa del señor Eduardo Lyon

Familia Pretot Freire

Casas de la hacienda La Reforma en el departamento de Itata de la familia Garces Garces. A corta distancia de las casas se ha descubierto recientemente minas de carbon



VILLA ZIG-ZAG QUE SE SORTEARÁ PARA 1906

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

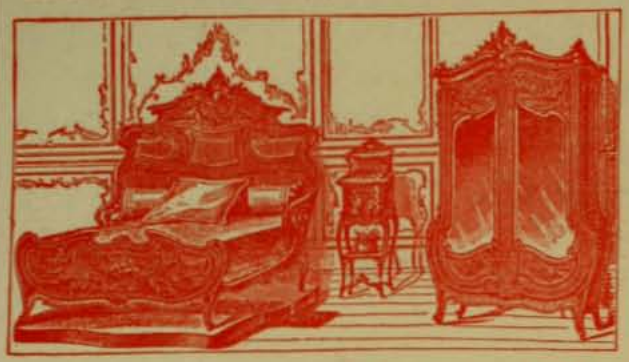
AÑO II.—N.° 55.—*Marzo 4 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

ALUMBRADO

POR LA

COMPAÑIA DE GAS ACETILENO

116, CALLE ESTADO, 116

CHALET DEL SEÑOR JAVIER ERRAZURIZ VALERO
Fundo Santa Rosa, LLAI-LLAI

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI, Director-Jerente

SAN ANTONIO ESQUINA MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

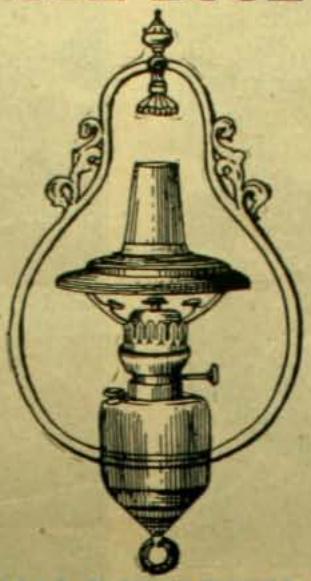
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE. DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno
No se gastan, No gritan,
No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a
Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1002 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co.
NEW YORK

EL PRINCIPE DE BATTENBERG EN ESTADOS UNIDOS

De derecha a izquierda, príncipe Luis de Battenberg, capitan Mark Kerr, capitan de navío del "Drake"; señora Ryan y capitan Ryan. —*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*.

La pesadilla del que recibe muchas invitaciones a banquetes. Caricatura de H. M. Bateman.

Fonografia Pathé

PASAJE MATTE 25

CORRESPONDENCIA Y JIROS A

ERNESTO E. WURTH

Casilla 892, SANTIAGO

EN FORMACION CLUB 73

Cuota $ 3. Sorteo cada sábado

PIDA USTED PROSPECTO

Puede ganar usted hasta con tres pesos la máquina parlante mas perfecta y mas aceptada del mundo

Inmenso surtido en CILINDROS DE ULTIMA CREACION y FONOGRAFOS "PATHE" COMPLETOS PARA CILINDROS GRANDES $ 25

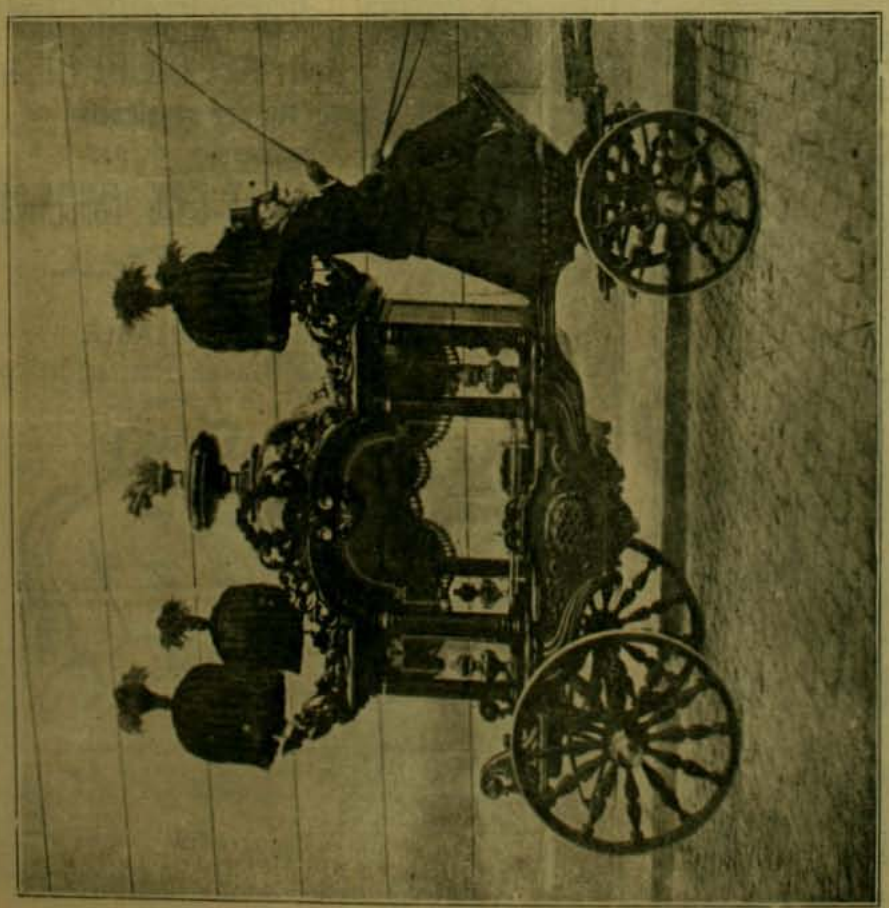
PATHE

LA OPINION DE UNA SEÑORA DISTINGUIDA

Hago mis compras donde la Drogueria Francesa de los señores Max Mengin & Co. porque nunca se equivocan al contar mi dinero. Cuando voi a esa casa a comprar algo, una rejistradora de dinero "National" me indica que lo que he pagado por el artículo es exacto. Si doi al dependiente un peso por una compra de treinta y cinco centavos, va a la rejistradora para hacer el cambio. Suena una campana y aparece un indicador mostrando que he comprado por valor de treinta y cinco centavos, y se me devuelven sesenta y cinco centavos, que son los que yo esperaba recibir. En esta Drogueria cuentan el dinero automáticamente y por consiguiente no se equivocan.

Si envio a mi sirviente a esta Drogueria a hacer una compra que importa cincuenta centavos, no puede comprar por valor de cuarenta y guardarse los diez restantes, porque yo le pido los boletos. Sé que es imposible equivocarse. Al rejistrar mis compras, se imprimen estos boletos como recibos finales. Da gusto tener relaciones comerciales con esta Drogueria.

Las Rejistradoras Automáticas NATIONAL aumentan las ganancias y evitan las pérdidas • Unico ajente para el Centro y Sur de Chile: M. R. S. Cuppheg, Valparaiso: Esmeralda 39, Casilla 98 • Santiago: Huérfanos 883, Casilla 530



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas Importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

Importadores: **FERRO SANGUINETTI y Cia**

VALPARAISO

Ajente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 570

AJENTES EN EL SUR DE LA REPUBLICA

Señores GARRI DALL'ORSO Hnos. Concepcion

de P. PEREZ BARAHONA

LAS ÚNICAS QUE NO HAN SUBIDO SUS PRECIOS

AGUA DE COLONIA DE FLORES: $ 3 LITRO

Como siempre:

AGUA de COLONIA EXTRA-SUPERIOR: $ 2 litro

Con esto queda demostrado que son las mas económicas y las mejores. A pesar de la escasez del alcohol

Se han vendido 9,000 LITROS DURANTE EL AÑO

TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIENTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA

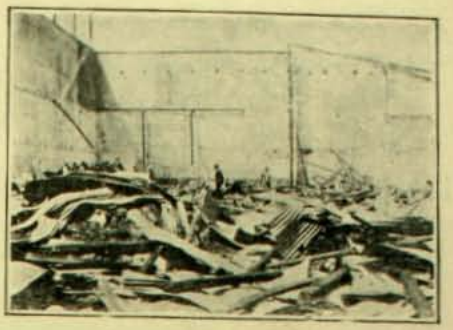
NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO, FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerías y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

EL INCENDIO DEL TEATRO SAN MARTIN

El bailarin Cancino, removiendo los escombros para buscar sus objetos de valor

Bomberos botando un tabique



Escombros del teatro

La capital estuvo en peligro a principios de la semana última, de ser víctima de una de esas horrorosas catástrofes que—como la de la calle Jean Goujon de Paris y la de un teatro en Chicago—llevan el luto a numerosos hogares y dejan un eterno y doloroso recuerdo. Como es sabido, funcionaba en la calle de Santo Domingo esquina de Bandera, un teatro-circo construido íntegramente de madera y papel, sin ningun muro sólido que detuviera en un momento de incendio la accion del fuego. La autoridad local y el público tenian perfecta conciencia de que un siniestro en ese edificio debia convertirse en una catástrofe de horrorosas consecuencias, y, sin embargo, la primera no tomó jamas medidas que previnieran el peligro y el segundo acudia noche a noche a ese barracon, desafiando la inseguridad del teatro. En varias ocasiones presenciamos en el San Martin pánicos del público provocados por algun imprudente, y ellos nos dejaban la certidumbre de que en un caso de peligro verdadero las consecuencias serian horrorosas.

Artistas del San Martin, buscando sus alhajas entre los escombros

El lunes último, durante la interpretacion de "La Galerna", en primera tanda, una bombilla eléctrica hizo explosion y prendió fuego a los telones a la vista del público. El espanto fué indescriptible. Ni los actores Carrasco y Jarques, que estuvieron en el proscenio hasta el último instante, ni algunos jóvenes que no se asustaron con el peligro, pudieron detener a la avalancha humana que se precipitó contra las puertas atropellándose, golpeándose y luchando brutalmente, dominada por el espanto. Como era natural que ocurriera, el público formó un monton a la salida, y habrian todos perecido si un grupo de militares y paisanos no se hubiera dedicado a arrancar a la fuerza a los del monton, llevándolos fuera por las puertas laterales, que estaban perfectamente viables. De allí salieron todos magullados y una veintena con graves heridas. Muchas de las personas fueron estraidas en completa desnudez.

La obra de salvamento se hizo rápidamente, mientras otras personas sujetaban el fuego con los grifos del teatro. Apenas se constató que no quedaba nadie en el local, los salvadores huyeron y el fuego avanzó terriblemente por el techo, incendiándolo todo en menos de siete minutos. El incendio se propagó a las casas vecinas y destruyó media manzana. La esperiencia ecojida con la destruccion del San Martin debe dar a la autoridad la enerjia necesaria para desentenderse de empeños y obligar a todos los dueños de teatros a colocar los telones metálicos y murallas cortafuego, y a construir un gran número de puertas de escape.

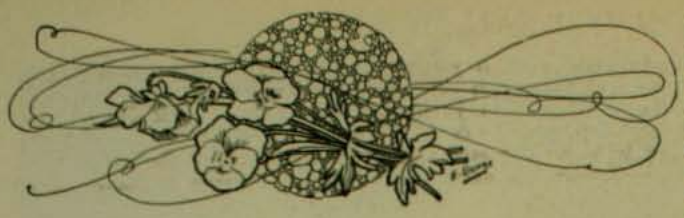
Calle Catedral, el incendio en casa del señor Formas

El teatro y edificios incendiados en la calle Bandera

Los actores de la compañia del San Martin han quedado en situacion desesperante: han perdido todos sus ropas, alhajas y dinero, ademas del material para sus representaciones. La sociedad santiaguina está obligada moralmente a prestar ayuda a esos artistas, pues ellos no han negado su concurso cada vez que ha sido necesario reunir fondos para satisfacer alguna necesidad de la caridad pública. Ellos han dado beneficios a la policia, a las sociedades de beneficencia, a los asilos, a las instituciones obreras, etc., de modo que todos están obligados a socorrerlos. Nuestro público debe demostrarles que las simpatias que les ha manifestado durante su época de bienestar, puede traducirse en actos jenerosos cuando están en desgracia.

El trabajo de las bombas en la calle Bandera

El almacen Cariola despues del incendio



La primera Eleccion Politica en Chile

1541

I

Cuando el intrépido y meritorio conquistador de Chile, el bien formado, fornido y arrogante señor don Pedro de Valdivia asentó definitivamente su planta en el fértil y codiciado valle regado por las aguas del Mapocho, fundando entre los dos brazos de este rio y a las faldas de la pequeña y singular prominencia del *Huelen* o *Santa Lucia*, la ciudad que él denominó *Santiago del Nuevo Estremo* en homenaje al santo patrono de la heróica España y como recuerdo y manifestacion de cariño por el pueblo peninsular en que él naciera, juzgó que habia llegado a ser un grande y poderoso señor, como que grande y poderoso era, y creyó justo y equitativo, y mas que todo conveniente a sus particulares intereses y mui al gusto de sus ambiciosos sueños de gloria, formar en el nuevo reino de que era capitan jeneral y teniente-gobernador por el ilustre señor marques y gobernador del Perú don Francisco Pizarro, un gobierno de su mano, para poder constituirse por su parte, y no falto de méritos, como autoridad solo dependiente de su Señor y Rei el monarca de la España.

Creó, en consecuencia, en la ciudad, en 7 de marzo de 1541, un ilustrísimo Cabildo, tanto o mas ilustre que el de los tiempos modernos, nombrando alcaldes, rejidores, mayordomos y procurador, lo mismo que ahora, para que administrasen justicia y procurasen el bienestar de ella, pero en nombre de Su Majestad.

Dado el primer paso apoyóse sucesivamente en otros y avanzó rápidamente, aunque de un modo indirecto, en el sentido de hacerse autoridad poderosa y comenzó poco a poco, suave y cariñoso, verdaderamente disimulado, a tentar a los señores miembros del Ayuntamiento a que pensasen en asegurar la tierra de que ellos eran comuneros, por medio del nombramiento de un representante propio y directo ante Su Majestad y no subordinado al señor gobernador y capitan jeneral del Reino del Perú: la independencia a este respecto era necesaria, pero mas necesario todavia hablar de estas cosas con mucho tino y cuidado, como él lo sabia hacer.

Queria, pues, ser gobernador de Chile, pero por nombramiento directo de Su Majestad o bien debidamente por otra autoridad, pues deseaba guardar fidelidad a su monarca, que de nó, como bien juzgaba, podria ocurrirle grave daño, y obediencia y sujecion en su real nombre al ilustre señor marques Pizarro, el gobernador del Reino del Perú de que él dependia.

Su deseo no fué un sueño, pues sus esfuerzos merecieron recompensa: una eleccion popular, *espontánea*, le sentó, en efecto, en silla de gobernador.

Los méritos, la astucia y aun la suerte le habian favorecido, lo que es del caso contar.

II

Un buen dia para el señor don Pedro, los belicosos indios de Chile hicieron deslizar de boca en boca la tremenda noticia de que ellos habian de matar a todos los invasores de su tierra así como el hijo de *Armero* (Almagro), lo acababa de hacer con *Lapomocho* (Pizarro) en la rejion del Perú que ellos llamaban Pachacama.

Valdivia, si bien no creyó en el asesinato de Pizarro, que la noticia dice, "tóvela por buena, como lo fué entonces, que aun no lo habian muerto" (1) guardóse de dar a conocer su parecer en contrario y dijo que el ilustre Cabido juzgara el caso por su cuenta y pensara en que él, el señor teniente gobernador, era el único llamado a librarlos de las calamidades que les amenazaban y el mejor y mas celoso defensor de sus vidas y de sus haciendas en el rincon del mundo en que vivian gozando y sufriendo en nombre de Su Majestad como era de uso y costumbre.

Reunióse, en consecuencia, el atemorizado Ayuntamiento en la sala en que siempre lo hacia, en el palacio de barro y paja de don Pedro de Valdivia, en la plaza mayor de la ciudad, el 31 de mayo de 1541 y tomó las resoluciones a que se refiere la siguiente curiosísima acta, tan interesante por su objeto como por los términos en que se encuentra concebida, y tan antigua como la materia de esta historia:

"En la ciudad de Santiago del Nuevo Estremo, diez dias del mes de mayo, de mil e quinientos e cuarenta y un años, se juntaron a Cabildo e Ayuntamiento, segun lo han de uso e de costumbre, conviene a saber: los magníficos y mui nobles señores Francisco de Aguirre, e Joan Dábalos Jufré, alcaldes ordinarios, e Joan Fernandez Alderete, e Joan Bohon, e don Martin de Solier, e Francisco de Villagra, e Gerónimo Alderete, e Gaspar de Villarroel, rejidores e Joan Gomez, alguacil mayor, e asi juntos por ante mí Luis de Cartagena, escribano de este su Ayuntamiento, platicando en muchas cosas compliderás al servicio de Dios y de Su Majestad: que se decia entre los indios de guerra, que en las provincias del Perú no habia ningun cristiano, que todos se habian muerto por disenciones e guerra que habia entre la parcialidad de Pizarro e Almagro, y que el gobernador Pizarro era muerto; e así los indios lo decian y que ellos nos habian de matar a todos los que aquí estábamos. E atento todas estas cosas, y lo que convenia al pro y utilidad de los vasallos de Su Majestad y conservacion de esta tierra, *elejir* al mui magnífico señor Pedro de Valdivia, teniente de gobernador e capitan general por el gobernador don Francisco Pizarro, *por gobernador e capitan general en nombre de Su Majestad*, en esta provincia, hasta en tanto que Su Majestad informado de todo mandase lo que mas a su servicio conviniese para que mantuviese en justicia y como *gobernador electo* en nombre de Su Majestad, a los vasallos que aquí estamos suyos, y a los naturales de esta tierra. Y bien platicado e visto los inconvenientes que de no hacerse se podrian recrecer, siendo verdad las disenciones que entre los cristianos se decia haber en el Perú, y la muerte del marques Pizarro. *Y caso que esto no fuese verdad, por lo que convenia al bien de esta tierra*, y lo que resultaria en pro del servicio real, *era bien se hiciese la dicha eleccion*. E asi platicado e acordado, mandaron llamar a Antonio de Pastrana, procurador de esta dicha ciudad, e le dieron órden para que hiciese un pedimento en que por él requiriese a los señores de este Cabildo *que elijiesen* al dicho señor teniente por gobernador y capitan jeneral en nombre de Su Majestad. E así quedó acordado que para el primer Cabildo el dicho procurador trajese el dicho pedimento. E lo firmaron.—*Joan Dábalos Jufré.—Francisco de Aguirre.—Joan Fernandez Alderete.—Joan Bohon.—Francisco de Villagra.—Don Martin de Solier.—Gaspar de Villarroel.—Gerónimo Alderete.—Joan Gomez.*—Pasó ante mí.—*Luis de Cartagena*". (2).

III

Era el señor procurador un hombre de bien desarrollados hígados, castellano viejo del pueblo de Medina de Rioseco, adorador del señor de Valdivia y buen letrado para presentarse como sabio y justiciero en el desempeño de su honorable cargo y para sostener la causa que debia sustentar.

Así, de consiguiente, despues de madurar a la perfeccion en su majin la forma de su alegato, respiró largo, y presentóse al Cabildo en sesion de 21 de mayo y dijo, entre otras cosas, por boca del escribano público que leyó el requerimiento, lo siguiente:

—"Magníficos y mui nobles señores justicia e rejidores de esta ciudad de Santiago del Nuevo Estremo: Yo, Antonio de Pastrana, procurador de esta dicha ciudad y vecino de ella, y de parte de ella y de todo el pueblo y en su nombre, con el acatamiento que debo, parezco ante vuestras mercedes y digo: que yo fuí criado y elejido por vuestras mercedes por procurador síndico de esta dicha ciudad.....
Y por cumplir con el juramento y hacer lo que debo y soi obligado como buen cristiano, súbdito y vasallo de Su Majestad me pareció advertir a vuestras mercedes de lo que aquí diré, para que lo pongan por obra, pues este es el principal escalon por do Su Majestad se ha de servir, y sus súbditos y vasallos vivir en paz, y la tierra y naturales de ella se conquisten, sustenten y perpetúen en su servicio, y tengan todos quietud. Y pues a vuestras mercedes les consta por estas nuevas ser muerto el dicho marques y gobernador don Francisco Pizarro, lo cual creo; y segun la indignacion contra él, tenian los de la parte del adelantado, ha sido asi por vivir él de este temor tan poco recatado. Y pues *el Cabildo tiene la voz y poder de Su Majestad*, y vuestras mercedes lo son, y están en su lugar, y *pueden hacer nueva provision y eleccion de persona* que sea tal cual convenga a su real servicio, para que nos gobierne y mantenga en justicia, es bien lo hagan; y porque dicho señor teniente es tan gran servidor de Su Majestad y tan celoso de su servicio, y ha gastado tanta cantidad de dinero por poblar esta tierra y sustentarla, y tiene tantas partes y tan buena, y es tan razon que, despues de Dios, por su valor nos hemos sustentado y sustentaremos en esta tierra tan pocos cristianos contra tantos indios y tan belicosos, y ademas y allende es liberalísimo, como se vido en los caballos y armas y cosas necesarias que nos dió a todos para hacer esta jornada, que fueron en cantidad de mas de setenta mil pesos de oro, que de todos ellos nos ha hecho suelta.....

"Por tanto, pido a vuestras mercedes *elijan* al dicho señor teniente gobernador y capitan jeneral de estas provincias en nombre de Su Majestad hasta en tanto que informado de todo esto, mande proveer lo que mas a su real servicio convenga, para que nos gobierne y defienda en su nombre; *y si necesario es requerirlo, se lo requiero de parte de Dios y de Su Majestad, y de todo el pueblo*, del cual tengo poder y facultad para ello, *una, dos y tres veces, y cuantas de derecho ha lugar*, y haciéndolo asi, harán vuestras mercedes lo que deben al servicio de Su Majestad, y conservacion de la República, y sustentacion de la tierra y naturales, y son obligados. Y lo contrario haciendo, protesto

(1) Carta de Valdivia a Hernando Pizarro, en 1545. Tambien afirma lo mismo en la primera que dirijió a Carlos V.

(2) *Actas del Cabildo de Santiago.*

que todos los daños, intereses y menoscabos, y pérdidas que vinieren en deservicio de Su Majestad y disminucion de sus reales rentas por no hacer esta dicha eleccion, sean a cargo de vuestras mercedes y no de otra persona; y de como lo pido y requiero, pido al presente escribano me lo dé por testimonio, e a los presentes me sean dello testigos.—*Antonio de Pastrana*".

❧ ❧ ❧

Concluida la lectura de este famoso pedimento, que es todavia muchísimo mas largo, los señores miembros del Cabildo, que sentados guardaban relijiosísimo silencio, platicaron entre sí varias e importantes cosas acerca de su presentacion, y estando todos de acuerdo, uno por uno fué poniéndose de pié y con toda seriedad y cortesia manifestó su parecer.

El primero en levantarse "donde estaba sentado", dice el acta respectiva, fué don Francisco de Aguirre, alcalde ordinario, quien dijo:

—*Señores, lo pedido en el requerimiento hecho y presentado por Antonio de Pastrana, es justo, santo y bueno, y mui útil al servicio de Dios y de Su Majestad, por cuya razon mi voto y parecer es que se efectúe. Criemos, pues, y elijamos, y nombremos al señor teniente Pedro de Valdivia por gobernador y capitan jeneral en nombre de Su Majestad, y nombrémosle y llamémosle electo gobernador por nosotros, los miembros del Cabildo, y por todo el pueblo, hasta en tanto que Su Majestad otra cosa sea servido proveer, y esto se debe hacer con toda brevedad, pues de la dilacion se podria recrecer daño. Como lo tengo dicho, este es mi parecer.*

Inclinóse el señor Aguirre y con gravedad tornóse a sentar para oir el parecer del otro alcalde, don Joan Dábalos Jufré, que a su vez esclamó con el mismo estiramiento y seriedad:

—*Mi voto e parecer es el declarado por el señor de Aguirre, que se efectúe por ser tan útil al servicio de Su Majestad y al buen gobierno de la República, pues esto es lo principal que a nosotros nos conviene mirar.*

El rejidor don Juan Fernandez Alderete, dijo:

—*Mi parecer es el que los alcaldes han dado e mi voto es el mesmo e pido que se cumpla lo que el señor procurador pide en su requerimiento e se faga la eleccion.*

Don Martin de Solier, poniéndose de pié con gran trabajo, solo murmuró:

—*Me conformo y voto lo mesmo.*

Y se sentó cansado y satisfecho como si hubiera pronunciado un largo y luminosísimo discurso.

—*Lo votado es bueno*, manifestó en seguida don Joan de Bohon, *y me abrazo con ello y mi voto y parecer los junto con los demas para que se efectúe lo pedido por el señor procurador.*

Así, sucesivamente, dieron el mismo parecer, con palabras semejantes, don Francisco de Villagra, don Gerónimo Alderete, don Gaspar de Villarroel y don Joan Gomez, agregando este último que aceptaba la eleccion pero "con tal que no se dilatase el efecto de ella".

Terminada la sesion, se dirijieron inmediatamente todos al aposento del candidato, quien los recibió con muchas cortesias y les demandó por el objeto de la visita. Instruido del caso por todos los señores presentes y por las larguísimas lecturas que le hizo el escribano por órden del procurador, contestó:

—*Mui magníficos señores: denme traslado de este dicho requerimiento y responderé aquello que me parezca convenir mas a la fidelidad que debo, y obediencia a Su Majestad, nuestro señor, y al gobernador y marques don Francisco Pizarro, mi señor en su real nombre.*

Con grandes atenciones y mayor contentamiento, que sin embargo supo disimular, despidió en seguida a la ilustre corporacion que en ayuntamiento se le habia apersonado, y a veces solo y otras acompañado se puso a cavilar el cómo rechazar en apariencias, sin perder la condiciada oportunidad, el ansiado ofrecimiento o mandato popular que se le requeria formalmente.

Tres dias despues dió su sapientísima respuesta.

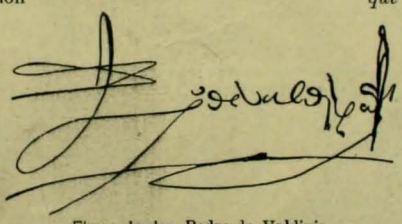
IV

Reunióse al efecto, nuevamente, el Cabildo en 2 de junio para oir al señor don Pedro que, por documento escrito, en parte dijo lo siguiente:

"Mui nobles señores: Pedro de Valdivia, teniente de gobernador y capitan jeneral de estos reinos de la Nueva Estremadura (Chile) por el ilustre marques don Francisco Pizarro mi señor gobernador y capitan jeneral por Su Majestad en las provincias del Perú, etc. Respondiendo al requerimiento por el procurador de esta ciudad hecho a vuestras mercedes, he visto lo que por él pedia, votastes, señores, en vuestro Cabildo todo aquello que de vuestra parte me fué intimado, a que me remito. Y acordaste ser bien darme título de *electo gobernador* y capitan jeneral en nombre de Su Majestad, de comun consentimiento de todos y ninguno discrepando, rogándome, señores, de vuestra parte y de la de Su Majestad mandándome que yo lo acetase, porque así convenia y conviene a su servicio, y debiendo merecerlo yo por las calidades de mi persona, y por los servicios que a Su Majestad he hecho y espero hacer. Y digo, señores, que cuanto lo que toca de quererme dar la autoridad por honrarme en nombre de Su Majestad, os tengo en mucho vuestra buena voluntad, la cual yo tengo bien conocida de vuestras mercedes me la tienen tal, por ser celosos del servicio de Su Majestad y saber de mí no me desvelo en otro que en servirle; *y aunque yo creo que pueden hacer vuestras mercedes lo que hacen* por el poder que Su Majestad da a sus Cabildos, y ellos están en su nombre para proveer las cosas que tocan a su servicio, y esto tocarle tanto como el dicho procurador y vuestras mercedes dicen, *a mí no conviene acetarlo*, ni a vuestras mercedes *rogármelo ni mandármelo*, pues dicen me quieren bien... Podria ser tener émulos, que a nadie faltan, e me contradijesen, diciendo haber sido por mí intentado, contriñendo a vuestras mercedes a que me diesen esta autoridad... cuanto mas que podrán mentir estos indios, como muchas veces lo acostumbran, e yo debo tanto al marques mi señor... que en ninguna manera acetaria la tal eleccion, ni me eximiria de su obediencia por cosa ninguna de interese ni honra que me pudiese venir contra su voluntad...

"Y esta es mi respuesta, rogando a vuestras mercedes me perdonen, pues tan justas son mis escusas, caso que sea justo su pedimento.—*Pedro de Valdivia*".

❧ ❧ ❧



Firma de don Pedro de Valdivia

El Conquistador, así, habia sido bastante sagaz rechazando la eleccion que en él se hacia y fundando su oposicion al requerimiento en los términos concebidos, pues librábase de cargos que pudieran hacérsele posteriormente; pero no perdia la eleccion, que estaba cierto que un nuevo pedimento se le habia de dirijir.

El Cabildo insistió, en efecto, en su demanda, por nuevo escrito del procurador, el 4 de junio, y, a su vez, Valdivia se negó nuevamente a aceptar el cargo

Pastrana, en sesion del 6, esclamó entonces, ya medio amostazado:

—*Magníficos señores: a vuesas mercedes consta lo que por mí e por vuesas mercedes he requerido al señor teniente y como personalmente vuesas mercedes mesmas juntas se lo habeis ido por dos veces a intimar por ante el señor escribano del consejo y testigos; y el dicho señor teniente ha dado las respuestas y causas que habeis visto para no le acetar. Señores, ya son impertinentes las respuestas del señor de Valdivia y como en ello viene mui gran daño, no acetando la dicha eleccion al servicio de Su Majestad y al pro y utilidad de sus vasallos y a la quietud de la tierra y naturales de ella, no es justo que se salga con ello el dicho señor teniente. Como procurador de la ciudad quiero, pues, hacer llamar a consejo para decirlo en voz bien alta a todo el pueblo, dándole cuenta de todo lo hasta esta hora pedido y respondido por ambas partes, para que hagan lo que les parezca y vean lo que conviene al servicio de Dios y de Su Majestad.*

V

Al amanecer del 10 de junio la perezosa ciudad fué despertada por el *tilin, tilin, tilin* de una campanilla que el pregonero público, un negro llamado Domingo, hacia sonar incesantemente por todas partes, recorriendo desde el *Alto del Puerto*, al pié del *Huelen*, hasta los *tambillos del Inca*, o sea la Cañada de Garcia de Cáceres (Avenida del Brasil), y desde la *Acequia de Nuestra Señora del Socorro* en la *Cañada de San Francisco* hasta el otro gran brazo del rio Mapocho, o sea, en una palabra, toda la isla en que estaba el pueblo con sus nueve calles de oriente a poniente y quince de norte a sur, aunque incompletamente edificadas y pobladas. (3)

El pregonero, por órden del procurador Pastrana, llamaba a todos a Cabildo abierto que debia tener lugar ese dia en una ramada o gran posada a que daban el nombre de *tambo* y que estaba ubicada mui cerca de la plaza.

Reunidos en el tambo ochenta y un vecinos, presididos por el Cabildo y con asistencia de los tres clérigos de la ciudad, Pastrana hizo larga relacion de lo sucedido y concluyó pidiendo a todos su opinion y que "si les pareciese se insista de nuevo de parte de sus mercedes en ello".

Todos, a una voz, y cada uno de por sí, gritaron que "era mui bien pedido lo que pedia el dicho Antonio de Pastrana y que daban poder para que se requiriera de nuevo al señor teniente".

---

(3) La bien investigada obra *Santiago durante el siglo XVI*. (Santiago, Imp. Cervantes, 1905), de don Tomas Thayer Ojeda, puede ser consultada con provecho y confianza por quien desee datos sobre el desarrollo local y la constitucion de la propiedad urbana de esta ciudad durante esa época.

La insistencia e instancia volvió, pues, a hacerse y, para ello, el pueblo se reunió al dia siguiente, el 11, otra vez en el tambo y por la mañana, despues de oirse devotamente la acostumbrada misa.

Valdivia hubo de concurrir tambien al Cabildo abierto.

Pastrana, entonces, debidamente autorizado, "en nombre de todos los caballeros, escuderos, e oficiales, e homes buenos, estantes y habitantes en dicha ciudad" le requirió una, dos y tres veces y cuantas era nececesario para que aceptase el cargo y usase de él intitulándose siempre "electo gobernador en nombre de Su Magestad por el Cabildo, justicia, regimiento y por todo el pueblo".

Como Valdivia, como niña bonita con ganas de matrimonio se hiciese sin embargo rogar siempre, diciendo que todo lo oia y que responderia aquello que mas fuere en servicio de Dios y de Su Majestad, la concurrencia en jeneral, alcaldes, rejidores y vecinos se levantaron, dejándose de etiquetas y respetos, y arremetiendo contra él lo tomaron y levantaron en alto, contra su voluntad, vivándolo y llamándolo su electo gobernador.

Valdivia, malhumorado, procuró desprenderse de tantos brazos y dijo en voz alta:

—Señores, os pido por merced que no me importuneis mas sobre este caso, porque uno piensa el bayo y otro el que lo ensilla. Lo que hasta aquí he dicho, digo, y no haré otra cosa.

Dicho esto, corrió hácia su cámara, que estaba cerca y se encerró en ella.

Entonces el pueblo, reunido en la plaza, comenzó a demostrar enojo contra Valdivia y, hasta algunas personas dijieron que, pues él no queria aceptar lo que tanto convenia al servicio del pais y de Su Majestad y bien de todos, que no faltaria quien lo aceptase.

Llegado ésto a oidos del Conquistador por algunos de sus íntimos que entraron a su casa, salió inmediatamente, se dirijió al tambo grande y despues de sentarse en la silla que para él estaba destinada, entonóse, como pudo, y despues de hacer guardar silencio dirijió a la concurrencia la siguiente alocucion:

—Señores: Ya vuestras mercedes saben los requerimientos que me han hecho para que yo acete el cargo de electo gobernador y capitan jeneral por vuestras mercedes en nombre de Su Majestad, para que en su real nombre los gobierne y tenga en justicia, hasta en tanto que hecha la relacion, mande proveer aquello que mas a su servicio convenga. Y pues vuestras mercedes han visto mis respuestas, y no curando de ellas, me ponen delante, que en acetar lo que me piden sirvo mas Su Majestad que en dejarlo de hacer. Y aun que acertase yo creo que asi es, pues vuestras mercedes todos a una voz lo dicen, e yo solo soi el que lo contradigo, podria estar errado. Y aunque acertare yo, vale mas errar por el parecer de todos. Cuanto mas que este debe ser el bueno, pues se dice, que la voz del pueblo es la de Dios. Y porque aquí al presente no hai letrado con quien yo me pueda aconsejar, y me declare en este caso lo que mas conviene al servicio de Su Magestad, y mi voluntad es de no errar en él debajo el protesto que aquí presento, sacado de mi pobre juicio, y del estudio de las armas, en que yo he hecho profesion, y no de letras, digo: que acetándolo vuestras mercedes y debajo dél, yo acato el cargo de electo gobernador por el Cabildo, justicia e regimiento, y por todo el pueblo de esta ciudad de Santiago del Nuevo Estremo en nombre de Su Majestad y asi me intitularé hasta en tanto que Su Majestad otra cosa envie a mandar por mejor poder servir en nuestro Principe, Rey e Señor natural, y no otra manera, y por hacer placer a vuestras mercedes, señores justicia e regimiento, y a todos los demas caballeros y gentiles hombres de este pueblo que aquí presentes estais y tanto me lo habeis rogado y deseais.

Inmediatamente despues, en medio del grande alborozo del notable vecindario, agregó:

—Escribano presente: dadme por testimonio en manera que hago fe, o mi Pedro de Valdivia, teniente de gobernador, & en como digos que esta eleccion que en mi persona hace el Cabildo y pueblo de esta ciudad de Santiago, no es por mi voluntad...

Don Antonio de Pastrana se levantó entonces y dijo:

—Por cuanto el dicho protesto es justo, lo acepto en nombre de la justicia e regimiento, y de todo el pueblo y asimismo me someto debajo del, para que se sepa que lo por él demandado en voz de todos es por servir a Dios y a Su Majestad y no en otra manera...

VI

Concluida la ceremonia de firmar las actas respectivas, todos se levantaron como movidos por un resorte y lanzándose sobre don Pedro de Valdivia lo volvieron a levantar en brazos y a pasearle por la sala, haciéndole cariño, con mucha alegria y regocijo, y gritando:

—¡Viva nuestro señor, el señor gobernador electo!

Y como era tarde todos se fueron a comer bueno y a beber largo en nombre de señor gobernador.

¡Y quién habia de pensar que el mas regocijado de todos y el que mayores esfuerzos habia hecho por nombrar gobernador a Valdivia habia de ser el primero en caer bajo el peso de su autoridad!

Pastrana, el celoso procurador, fué mui poco tiempo despues, el 10 de agosto, ahorcado por órden de aquel, en la plaza pública, como revoltoso y conspirador.

¡Cuántos Valdivia y Pastrana habrán en los tiempos modernos! Cosas del mundo...

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

VIÑA DEL MAR.—Paseo al Tranque de la Poblacion Vergara

LA KERMESSE DE SAN BERNARDO

Poco nos queda por decir de esta fiesta de caridad que tuvo lugar en el vecino pueblo de San Bernardo el 25 y el 26 del presente. Durante la semana, la prensa diaria mucho se ocupó de ella. A nosotros, que llegamos despues de la prensa diaria, nos corresponde informar gráficamente sobre las cosas. Por eso, ahora, reproducimos algunas vistas, tomadas por nuestro fotógrafo, del recinto en que tuvo lugar la fiesta y de la carpa en que se exhibian los objetos destinados a la rifa.

Señorita Rita Walker Valdes

Tambien nos es mui grato reproducir aqui el retrato de la señorita Rita Walker Valdes, organizadora de la dicha fiesta de caridad. Grato nos es indudablemente, dar el retrato de tan interesante y distinguida persona, pero lo hacemos con timidez. Tantas veces que nuestra mision de periodistas nos obliga a dar pasos que molestan a las personas cuyo carácter las retrae de la publicidad. Deseosos de darle a esta revista el mayor interes y distincion, al elejir las mas atrayentes actualidades, hemos de afrontar algunos enojos y, sobre todo, hemos de pedir perdon.

Esta fiesta fué organizada por la señorita Walker Valdes,—con el concurso de todas las niñas que pasan en San Bernardo la temporada de verano.—a pedido del cura párroco de dicho pueblo.

Es el caso que el señor cura, viendo el abandono en que ahi se encuentra la educacion popular,—solo hai una escuela pública,—resolvió construir una nueva escuela parroquial, en la que puedan educarse hasta 200 niños. En la actual solo hai cabida para cincuenta.

Al efecto, con fondos propios de la parroquia y con algunos subsidios, el sacerdote dió comienzo a un vasto edificio de adobes. El dinero solo le alcanzó para levantar las paredes de la futura escuela.

Asi estaban las cosas y no habia cómo seguir adelante. El verano iba a concluir; ya se acercan las primeras lluvias y a ellas quedarian espuestas las paredes descubiertas, hechas a tanto costo y paciencia. Todo iba a perderse. El señor cura estaba desesperado.

En esto se le presenta, como algo salvador, la iniciativa intelijente y la influencia de la señorita Walker Valdes. Ella le prometió reunir los fondos necesarios para hacer la techumbre y salvar las paredes de ese edificio destinado a ser un templo. Toda escuela es un templo.

La señorita Walker cumplió su promesa. Ayudada por varias niñas, amigas suyas,—las señoritas Palma Rogers, Velasco Lavin y Aranguiz Vicuña,—en pocos dias reunió los elementos necesarios para una magnífica Kermesse. Esta fué un acontecimiento sumamente agradable que atrajo a San Bernardo mucha jente de Santiago y de las haciendas vecinas. Ya lo contó la prensa diaria, detalladamente.

El resultado nada dejó que desear. Al dia siguiente la señorita Rita Walker,—contenta de su triunfo y mas contenta aun de haber hecho algo en favor de la jente desvalida,—se presentó al curato. El buen sacerdote, deslumbrado ante ella, recibió de sus manos la suma de 1,500 y tantos pesos, producto líquido de la Kermesse. "Las murallas estan salvadas!" murmuró el anciano. Y luego, al oficiar su misa cuotidiana, se la ofreció a esa jóven que debe ser para él algo como la personificacion de un milagro.

VISTAS TOMADAS EN LA TARDE DURANTE EL ARREGLO DE LAS CARPAS

La Conferencia de Aljeciras y sus hombres mas importantes

La asamblea de los representantes de todas las potencias de Europa y los Estados Unidos que en estos momentos se celebra en la pintoresca ciudad de Aljeciras, en el sur de España, tiene por objeto, como saben nuestros lectores, solucionar los conflictos que han surjido en Marruecos entre las diversas potencias que se disputan el derecho de influir decisivamente sobre ese Imperio.

El viejo puerto de Aljeciras en la embocadura del rio Miel. Al otro lado de la bahia se divisa Jibraltar

Puede decirse, a juzgar por los últimos telegramas, que la conferencia de Aljeciras se ha dividido en dos grandes grupos: de un lado, la Alemania, que exije se le conceda un control absoluto sobre Marruecos, y del otro, todas las demas potencias, encabezadas por la Francia y la Inglaterra, la primera de las cuales es vecina de Marruecos en sus colonias, y la segunda tiene allí, a la vista de Aljeciras, el peñon de Jibraltar que puede recordar a los delegados del Kaiser que todavia no es posible actuar en el Mediterráneo sin pedir permiso al poder naval de Inglaterra.

El duque de Almodóvar del Rio, delegado de España en Aljeciras. Viste el hábito de la Orden de Alcántara.

El marques Visconti-Venosta, representante de Italia en Aljeciras

Mohamed el Mokri, hábil diplomático marroquí

M. de Radowitz, delegado de Alemania en Aljeciras

Sidi Mohamed el Torres, el hombre de confianza del Sultan de Marruecos. Gran diplomático mui conocido en las cortes europeas.

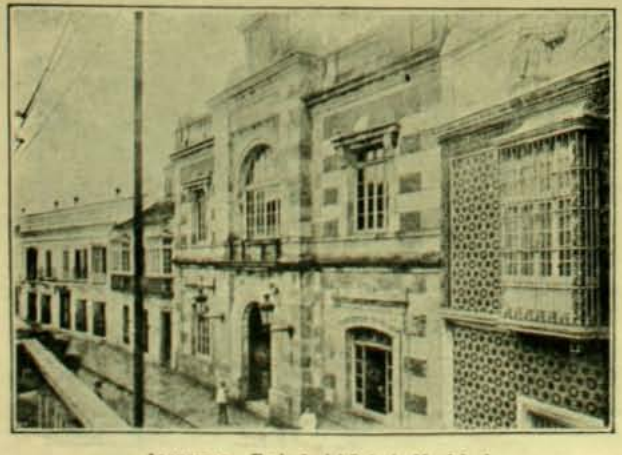
M. Paul Revoil, delegado de Francia en Aljeciras

Está a cargo de los intereses franceses en Aljeciras, M. Paul Revoil. Ha sido subsecretario de Estado en el ramo de Colonias. Ha pertenecido tambien al Ministerio de Relaciones Esteriores como director de Gabinetes, sub-director de Consulados y, por último, Ministro Plenipotenciario en Marruecos, donde fué el primero en dar la voz de alarma, denunciando el riesgo que corrian los intereses franceses de Aljeria. En 1901 fué nombrado gobernador jeneral de la Arjelia. En 1903 pasó a ser Embajador en Suiza y es hoi, sin duda alguna, el mas profundo conocedor de los problemas del norte de Africa que tiene la conferencia de Aljeciras.

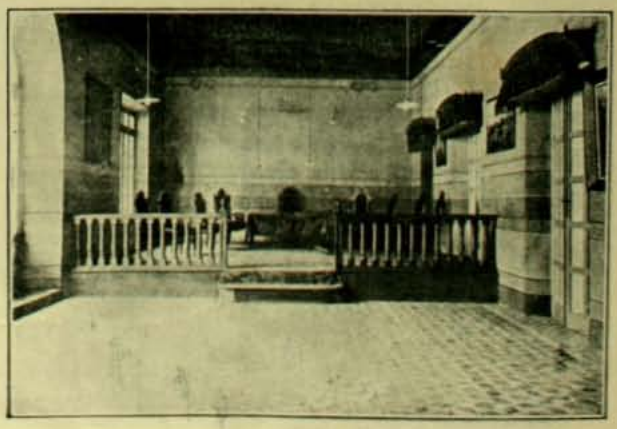
El marques Visconte-Venosta, representante de Italia, es el decano de la diplomacia europea. Hace ya medio siglo, fué nombrado por su amigo Cavour, comisario real ante Garibaldi. Ha sido despues Embajador, Ministro de Relaciones Esteriores muchas veces, bajo los tres últimos Reyes de Italia, y tenia esa cartera en el Ministerio Saracco hasta 1901. Su ideal diplomático ha sido siempre la alianza franco-italiana y fué él quien preparó la famosa visita de la escuadra italiana a Tolon.

Preside la conferencia de Aljeciras, en conformidad a la etiqueta, el representante del pais que ofrece la hospitalidad: el duque de Almodóvar del Rio, antiguo Ministro de Relaciones Esteriores. Es un hombre cultísimo que se educó en Inglaterra y habla el ingles y el frances tan bien como su propio idioma. En la actualidad ocupa por tercera vez el Ministerio de Relaciones Esteriores y se sabe que conoce a fondo

M. Wilhelm de Radowitz, hijo del embajador aleman en Aljeciras



ALJECIRAS.—Fachada del Palacio Municipal



ALJECIRAS.—Palacio Municipal—Sala de reuniones de la conferencia

la cuestion de Marruecos. El delegado aleman, M. de Radowitz, es un hombre de 70 años, grande, seco y vigoroso, que desde hace 14 años representa a su pais en Madrid. Fué secretario de Bismarck durante muchos años, despues desempeñó cargos diplomáticos en Rumania, Grecia y Constantinopla de donde vino a Madrid como Embajador. Lo acompaña su hijo Wilhelm de Radowitz, secretario de esa Embajada.

El jefe de la delegacion de Marruecos es el célebre Sidi-Mohamed el Torres, "anciano de 84 años—dice un escritor—con una bella barba blanca y los ojos finos y maliciosos, bien conocido por su gran talento y mas todavia por su honradez que contrasta con las costumbres administrativas de su pais". Mohamed el Torres tiene mucha mezcla de sangre ibérica y es casi un europeeo. Ha desempeñado varias misiones de confianza y estuvo no ha mucho en España para asistir a la jura del Rei don Alfonso. En esa época recorrió todos los monumentos árabes que hoi quedan en España, haciendo estudios históricos en compañia de algunos otros marroquíes ilustrados.

Su compañero Mohamed el Mokri, es un hombre de 50 años, que tiene reputacion de mui activo y a quien se atribuyen tendencias europeas. Era hasta hace poco intendente del palacio imperial de Fez, de suerte que es hombre entendido en materias de intrigas y que tanto sabe contener una revuelta en el harem, como engañar a un Embajador de Inglaterra.

Panorama de Aljeciras.—Al fondo se ve el peñon de Jibraltar. (1) Hotel Reina Cristina donde se alojan los delegados. (2) Palacio municipal donde sesiona la conferencia

Aljeciras.—Plaza de la Iglesia

El Ejercicio Jeneral de Bombas en Valparaiso

El gallo automóvil de la 11.a

Inspeccionando el material

La 4.a Compañía de bomberos

El 18 del pasado se llevó a cabo en el vecino puerto un ejercicio jeneral del Cuerpo de Bomberos, el cual resultó tanto o mas brillante que en años anteriores, no obstante el fuerte viento que en ese dia sopló con sin igual violencia.

Poco despues de la una de la tarde se encontraban reunidas en la calle norte de la Avenida Brasil, todas las compañias de bomberos, formando un conjunto tan pintoresco como animado.

Minutos despues de la hora indicada, el primer comandante del Cuerpo, señor Cirilo Armstrong, acompañado del señor intendente de la provincia y del director jeneral, revistó al Cuerpo. En seguida las diversas compañias, por órden numérico, hicieron un movimiento de conversion para entrar por la calle de Blanco, hasta el lugar señalado de antemano en que debian practicar los diversos ejercicios.

Los miembros del directorio, con escepcion del señor Armstrong, del segundo comandante señor Malfatti y de los reemplazantes señores Muller Blos y Fuller, se ubicaron en los balcones del Berlitz School.

Durante los ejercicios las diversas compañias pusieron de manifiesto su preparacion y pericia, sin que hubiera entre ellas competencia de ningun jénero.

El primer ejercicio consistió en armar por grupos de tres compañias tres tiras de mangueras sobre jemelos alimentados por grifos.

El público prestó gran atencion a estos ejercicios, en los cuales los voluntarios pusieron una vez mas en evidencia la rapidez y pericia que poseen. Vino en seguida la segunda parte del ejercicio jeneral.

En esta parte dieron el mejor tiempo las compañias 3.ª y 6.ª

Despues de esto las compañias se retiraron a sus cuarteles, desfilando ante el superintendente del Cuerpo, señor Naylor.

El público se retiró gratamente impresionado de los ejercicios, pues en esta ocasion como en muchas otras, el Cuerpo de Bomberos ha demostrado el espléndido pié de preparacion y disciplina en que se encuentra.

En plena competencia

Haciendo una pirámide de escaleras

Colocando un chorizo

DON ESTANISLAO ZEBALLOS

Desde hace algunos dias se encuentra en Santiago, en viaje de visita y de estudio a nuestro pais, el distinguido caballero arjentino cuyo nombre encabeza estas líneas y cuyo retrato nos es dado reproducir.

Entre los hombres de estudio de su patria, don Estanislao Zeballos figura en primera línea. Es un hombre de ciencia que, en los trabajos de historia y antropolojia, se ha dado a conocer brillantemente. En este órden de estudios ha escrito dos libros notables referentes a su pais: "A traves de las Cabañas" y la "Dinastia de las Piedras".

A título de sabio le fué otorgada al señor Zeballos, en Congreso Científico Latino-Americano que se reunió en Buenos Aires en 1898—y del cual un chileno fué presidente,—la presidencia de la seccion de Antropolojia.

En su vida de escritor y de hombre de ciencia, el señor Zeballos ha cultivado relaciones profesionales, y aun de amistad, con algunos chilenos de distincion, como don Benjamin Vicuña Mackenna, don José T. Medina, don Eduardo de la Barra y otros. A ellos les manifestó admiracion y cariño, pero no así al pais mismo, al cual en política y como Ministro de Relaciones Esteriores en 1890, le ha mostrado cierta severidad.

De ninguna manera decimos esto como un reproche o como algo que pueda serle desagrable. En política internacional hai tantas escuelas y cada hombre es libre de seguirlas. Lejos de guardarle por esto al señor Zeballos la menor distancia, reconocemos en él una de las mas distinguidas mentalidades arjentinas; y, al saberlo en Santiago, lo saludamos cordialmente deseándole, tanto a él como a su esposa, una permanencia en Chile larga y agradable.

Doctor don Estanislao S. Zeballos

Puede ser que, despues de habernos visitado detenidamente, despues de conocernos de cerca, el señor Zeballos, en su ilustrada opinion, modifique la idea que de nosotros se formó a la distancia. Así lo deseamos ardientemente. Las buenas relaciones con que cuenta en Santiago lo han recibido con el mayor placer y se esmeran en hacerle grata su permanencia.

Nuestro distinguido compatriota don Mateo Clark—el incansable obrero de nuestro acercamiento a la Arjentina por medio del ferrocarril y del telégrafo,—viejo amigo del señor Zeballos, ha venido de Valparaiso especialmente para atenderlo.

No concluyamos sin recordar que don Estanislao Zeballos es presidente de la Sociedad Rural de su pais; y, por su libro "La rejion del trigo", es considerado una alta competencia en materias agronómicas; tambien ha sido Ministro Plenipotenciario de la República Arjentina en Norte-América.

BIBLIOTECA POPULAR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE HOMBRES NUM. 4

Fachada del edificio de la Biblioteca Popular

Sala de lectura de la Biblioteca

Desde el 18 de octubre del año próximo pasado, funciona todas las noches de 8 a 10 P. M. y los domingos y dias festivos de 1 a 5 P. M., una Biblioteca Popular que cuenta a la fecha con cerca de tres mil volúmenes obsequiados por particulares de Santiago y Valparaiso y que ocupa un magnífico salon en el local de la Escuela Superior de Hombres núm. 4, situado en la calle del Cerro esquina de la del Rosal.

En la provision de libros se ha dado preferencia a los tratados de los diversos oficios, porque la Biblioteca está destinada especialmente a la clase obrera.

Fundador de esta *primera Biblioteca Popular* es don Onofre Herrera Labbé, director de la escuela en que funciona.

Asisten diariamente, por término medio, de 15 a 20 lectores. A principios de marzo se inaugurará oficialmente con asistencia del Presidente de la República.

En esa fecha se inaugurará tambien un espléndido salon de conferencias, que servirá a los obreros y padres de familia de la 1.a Comuna.

El señor Herrera Labbé atiende personalmente a los jóvenes obreros que acuden a la nueva Biblioteca y se preocupa con vivo interes de procurar su enriquecimiento con obras escojidas y de importancia para los hombres de la clase trabajadora. La activa propaganda del señor Herrera, en favor de la Biblioteca, ha tenido simpática acojida y cada dia se le envian nuevos obsequios de libros, junto con cartas de elojio por su obra educadora. Al publicar el retrato del señor Herrera, nos complacemos en agregar nuestros aplausos a los que ya se le han tributado por su jenerosa actuacion en pro de la educacion de los obreros.

Patio de la Biblioteca Popular

Don Onofre Herrera, director de la Biblioteca

Patio de la escuela

LA PRIMERA MIRADA

I

¡Cuánto habia errado por esos cerros! Las espinas de las zarzas desgarraron mis vestidos y rasguñaron mis manos; me deslicé como un lagarto por entre las altas yerbas y por debajo de las ramas de los arbustos, y de esa manera logré reunir tantos copihues que apenas pude con ellos.

Bajaba perdido entre las rojas flores, lentamente, sudoroso y fatigado. El sol habia ascendido bastante por sobre las altas cumbres y sus rayos, rompiendo la espesa niebla, iluminaban toda la aldea natal, siempre plácida y tranquila. Las casas bajas y de techos grisáceos, rodeadas de naranjos, de ciruelos y de membrillos, y alineadas a lo largo del estero, se veian reproducidas en las aguas cristalinas. Bandadas de zorzales danzaban alrededor de las higueras.

Me faltaba poco ya... El descenso se hacia mas pronunciado y para no irme de bruces tenia que asirme de las ramas de los maquis.

En un recodo, divisé a Herminia que subia trabajosamente... Frisaria entonces en los quince; apenas si algunas veces la habia divisado a la distancia, en su casa situada a una cuadra de la mia, y si su rostro moreno se me antojó vulgar no podia desconocer que eran dignos de elojio sus oscuros ojos negros.

La espesa neblina dejó la tierra húmeda de modo que era fácil resbalar. Por eso ella ascendia con mucho tiento; y cuando estuvo cerca de mí tendia los brazos hácia adelante como pidiendo ayuda; el cansancio la hacia aspirar el aire con violencia, su rostro estaba mui encendido. Algunos pasos mas atras trepaba casi a gatas un su hermano pequeño. Por simple galanteria le tendí una mano.

—¿Le ayudo un poco?

—Bueno...

Nuestras manos se estrecharon y a un mismo tiempo, por impulso instintivo, nos miramos al fondo de los ojos... Me estremecí lijeramente, y esa mirada tan rápida, que duraria apenas un segundo, ya no pude olvidarla jamas... ¡Cuánta ternura habia en el fondo de sus oscuras retinas!

—Muchas gracias...

Y a sus labios asomó una graciosa sonrisa. Se sentó a descansar en una gran piedra a la orilla del sendero y su mirada pensativa se perdió en el lejano horizonte. La contemplé silencioso... ¡deveras que no era fea la Herminia! ¿Pero por qué no lo noté antes?

Uno dos minutos despues, levantándose, se despidió con una lijera inclinacion de cabeza... ¡cuánto encanto irradiaba toda su pequeña persona! Seguí mirándola aun hasta que la ví perderse en una curva del camino.

Como de intento o por una casualidad, fué ahí mismo, a la sombra de ese maiten, que algunas semanas mas tarde, en un bello crepúsculo, nos juramos eterno amor...

II

Despues las ambiciones, la necesidad de estudiar y de seguir una carrera, me alejaron del pueblo natal y aquel idilio se cortó bruscamente. Arrastrado por la vorájine de la bulliciosa vida de la Metrópoli, ese amor se estinguió poco a poco y otros amores, talvez mas intensos, aunque no tan tiernos y sencillos, fueron a reemplazarlo.

Y pasaron muchos años... Solo el deseo de variar un poco de vida o buscando esa deliciosa tranquilidad montañesca, aquel verano lo fuí a pasar allí..

¡Qué cambiado estaba todo!... De mis compañeros de correrias en las horas de la infancia, la mayor parte emigraron como yo a la conquista del pan, y los que allí quedaron, cansados ya, eran hombres mui serios y tambien mui ignorantes.

—¿Y la Herminia?—pregunté.

—Se casó.

—¿Hace mucho tiempo?

—Cinco años.

La noticia me fué demasiado desagradable. ¿No me habia atraido un poco el deseo de reanudar ese dulce amor de la infancia?

Vacilé si ir a verla o nó. Estaba cierto que habria de esperimentar una gran desilusion; pero al fin me venció la curiosidad.

Estaba sola con sus hijos; su marido andaba en el trabajo.

Habia cambiado mucho, y si bien su rostro conservaba su antigua lozanía, si podia ser adorable aun, no veia en ella ni una sombra de lo que fué la Herminia de los quince años.

¡Cuánta su sorpresa! Yo tambien esperimenté un poco de emocion al estrechar su mano, pero despues quedé tan indiferente, tal si me encontrara ante una persona estraña.

Conversamos de cosas bastante banales. Parece que los dos estuviéramos mui aburridos. Nos hablábamos con cierto respeto, casi con cortedad, como si acabáramos de conocernos.

—Supongo que usted habrá sido feliz—dije con un asomo de ironía.

—Sí... no tengo por qué quejarme de mi suerte—respondió con marcada frialdad.

No la veia bien. Se habia sentado en un rincon del pequeño cuarto y su rostro, perdido en la sombra, aparecia de color cetrino... ¡estaba fea, mui fea, habia que confesarlo!

Un rato permanecimos callados. Ella miraba distraidamente hácia afuera y yo hacia rayas en el suelo con la punta de mi baston... Todo eso me pareció tan ridículo, que sentí la imperiosa necesidad de irme, para no volver nunca mas... ¿A eso venia a parar el tierno idilio, cuyo recuerdo traia a mi espíritu fatigado una inmensa dulzura?...

Bruscamente me puse de pié.

—¿Ya se vá?—interrogó sin moverse de su asiento.

—Sí—respondí con displicencia, y me acerqué a ella para despedirme.

Al estrecharnos las manos, nuestros ojos instintivamente se buscaron, nuestras dos almas debieron esperimentar igual choque, nuestra intensa emocion fué la misma... ¡solo ví esos ojos tan injénuos y tan oscuros de la Herminia de entonces, cuando por primera vez su mano se apoyó en la mia!

—¿Te acuerdas?...

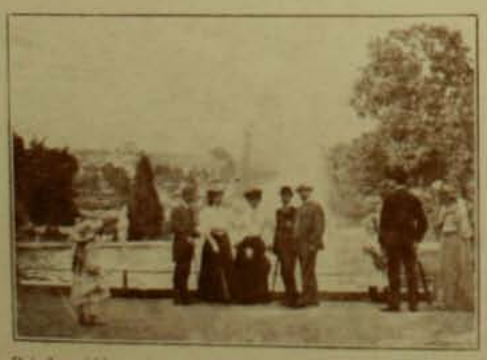
—Sí...

Su voz se habia hecho infantil y se me figuró que habíamos retrocedido a la niñez, que de nuevo éramos muchachos.

—Sí—añadió, reteniendo mi mano entre la suya—nunca podré olvidar aquello... Bajabas rodeado de copihues... me tendiste la mano y nos miramos ¡de qué modo! Parece que fué solo ayer...

Solo ayer... Yo pensaba lo mismo, y la turbacion me impidió hablar. Nos despedimos en silencio, y esa despedida muda tuvo algo de profundamente doloroso... ¡la Lei y la Iglesia nos separaban para siempre!

JANUARIO ESPINOSA



Potsdam (Alemania).—Chilenos en Europa.—Don Santiago Valdes U., Sta. Lucia Besa Rodriguez, Sra. Julia Urriola de Dávila, señores Juan M. Dávila y Arístides Pinto C.

LA FUENTE ABANDONADA

A la húmeda sombra que proyecta el pomposo follaje de los álamos, está la vieja fuente, recojiendo en su tersa mirada indiferente la visión austera del bosque misterioso.

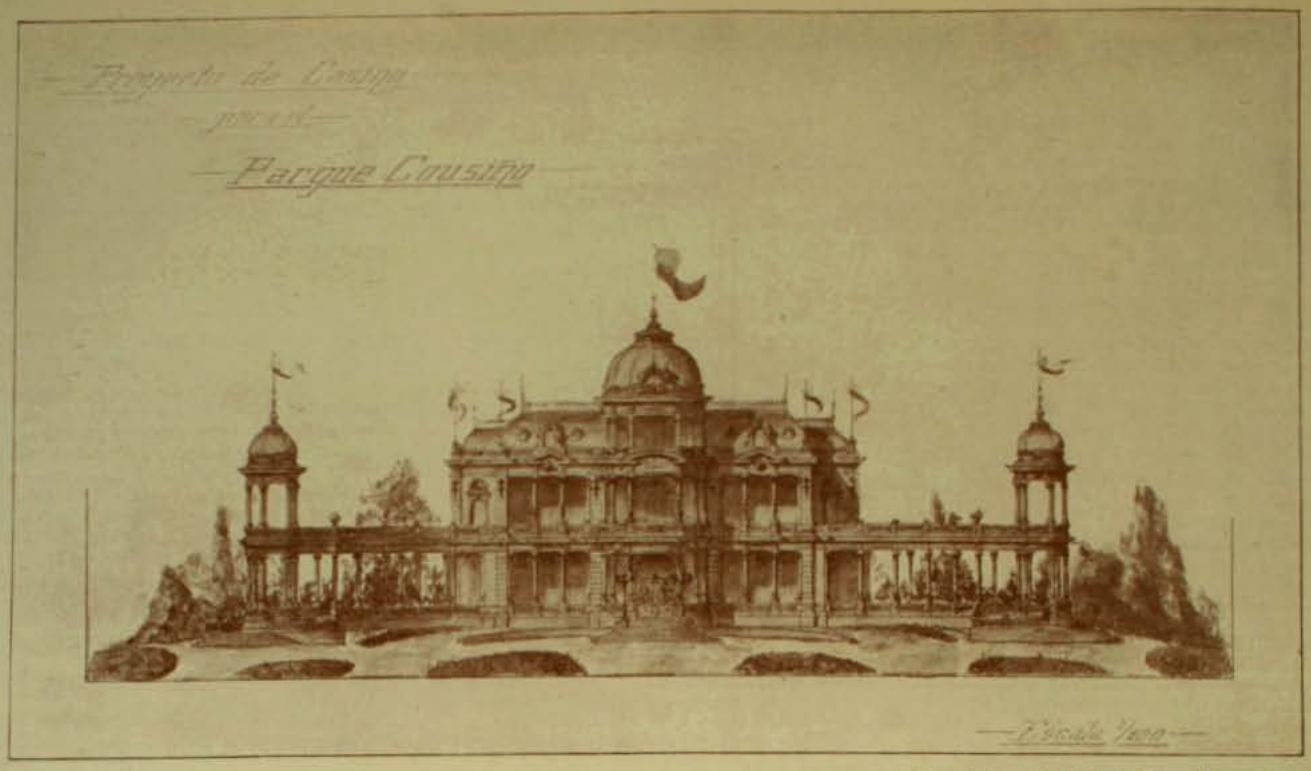
Ningun violento ruido turba aquel silencioso rincon agreste; apénas si canta el sonriente rumor de un hilo de agua, que cristalinamente desgrana su armonía sobre el agua en reposo.

Fuera del bosque umbrío, se bañan las praderas en sol de tarde; danzan en los rayos dorados enjambres luminosos de insectos bulliciosos.

Miéntras bajo los álamos de oscuras cabelleras la vieja fuente sueña con campos saturados de sol, de brisas tibias y de aroma de flores.

M. MAGALLANES MOURE.

Turistas chilenos en San Vicente (Islas Canarias)



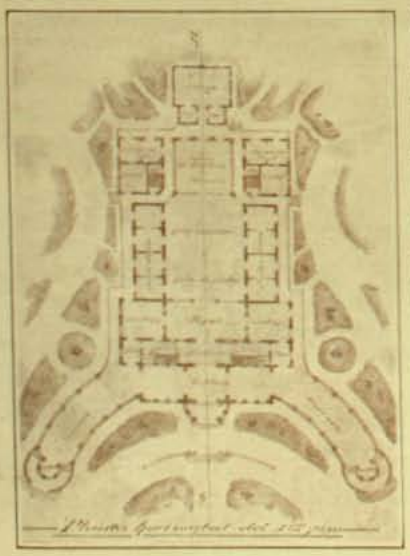
Proyectado por don Alberto Zegers Fernandez

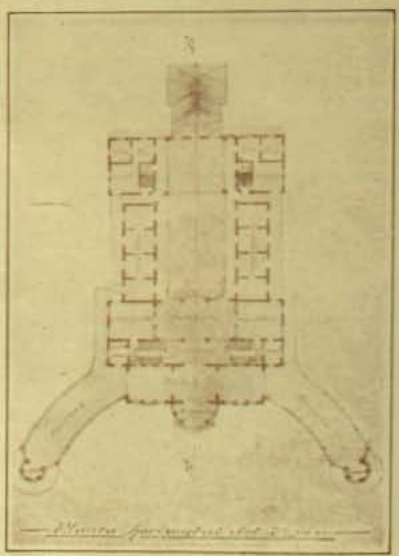
El edificio de Casino en el Parque Cousiño, proyectado por el arquitecto don Alberto Zegers Fernandez por encargo de los concesionarios señores Piva y Mattei, reune todas las condiciones de comodidad, confort, hijiene, estética y amplitud de servicios, siendo al mismo tiempo su concepcion jeneral amoldada al objeto que está destinada en cuanto a tener una gran amplitud de horizonte que permitirá a los paseantes aprovechar del espléndido panorama del Parque y sus contornos.

El edificio se compone: en su frente principal de dos ámplias columnatas con sus terrazas al aire libre en dos elegantes curvas laterales, terminando en templetes que servirán para comedores reservados. Al centro de la fachada principal, a la cual se llega por dos elegantes ramplas laterales con cómodo acceso para coches, se levanta una esbelta cúpula central en la que tendrá cabida la orquesta que amenizará la estadia de la concurrencia. En el primer cuerpo del edificio encontrará el público las cantinas, los servicios de mesas de refrescos de las terrazas y dos ámplias escaleras que dan acceso a los servicios del segundo piso; en este mismo cuerpo se encuentran los departamentos reservados de *toilette*, tanto para señoras como caballeros, y la entrada, precedida de un elegante foyer, al gran salon central del edificio que servirá para banquetes hasta de mil cubiertos con entera comodidad. El salon está calculado para ser convertido en platea de un cómodo teatro, el que se podrá utilizar tambien para esposiciones, bailes, conciertos y otros entretenimientos, que se proponen efectuar constantemente los activos y conocidos concesionarios que se han hecho cargo de este negocio. A los costados del gran salon principal se encuentran los comedores para familias y a los cuales tambien se tiene acceso por escalas reservadas laterales y cuyos servicios se harán por pasillos independientes. Al fondo se encuentra una gran sala de billares que será convertida en escenario del teatro con mucha facilidad; a los lados de este cuerpo y en grupos independientes encontrarán los visitantes escalas reservadas para los comedores del segundo piso, baños para sportsmen, salas de *toilette*, retretes y todos los servicios necesarios para su comodidad. En la parte posterior del edificio y en un pabellon completamente aislado, se encuentra una gran sala de cocina con todos sus anexos, que será montada enteramente a la europea. En ese mismo cuerpo se encuentra la gran bodega subterránea que será surtida con licores finos, de las marcas mas renombradas, importados directamente del estranjero por los concesionarios. En la laguna se harán periódicamente juegos florales, fiestas venecianas, regatas y los concesionarios la dotarán de un barco automóvil. Habrá tambien carreras de bicicletas, de automóviles, teatro al aire libre, lucha romana, box, etc., etc.

El servicio de restaurant será especial, importado todo de Europa, para lo cual uno de los concesionarios se trasladará allá y traerá los elementos mas modernos y de novedad en la materia.

En cuanto a la direccion técnica del establecimiento, estará a cargo del conocido industrial don Cárlos Piva, lo que es suficiente garantía para el público de un buen servicio del restaurant.





EL LABORATORIO AZUL

CUANDO resolví aceptar el puesto de institutriz que me ofrecian en casa de una familia rusa, compré, entre otras cosas, un pequeño revólver con empuñadura de plata y cincuenta cartuchos. No sé verdaderamente qué me impulsó a hacer ese gasto, pero esperimenté un verdadero placer en emplear en él mis dos soberanos de oro, y guardé cuidadosamente mi arma en el fondo de una de mis maletas.

Antes de comenzar este relato, es preciso que me dé a conocer en pocas palabras. Me llamo Madelina Rennick, soi huérfana y no tengo ningun pariente cercano. Cuando el doctor Chance me ofreció cien libras esterlinas al año porque me encargara de la educacion de sus dos hijas, acepté sin vacilar; dije adios a mis amigos y llegué a San Petersburgo sin ningun inconveniente. El doctor Chance me esperaba en la estacion. Era éste un hombre de facciones regulares, pero que visto de cerca, parecia tener mucho mas de cincuenta años. Se mostró cortes y frio conmigo, dió las órdenes necesarias respecto a mi equipaje y me condujo inmediatamente a su casa situada en el Canal Ligovka. Allí fuí recibida por la señora Chance, que era, bajo todo punto de vista, el polo opuesto de su marido; tenia la cabeza redonda como una bola, un rostro de luna llena, ojillos azul pálido y un aspecto mui poco simpático. Mis discípulas eran dos jóvenes bastante lindas; la mayor, Olga, era alta, de espresion franca y tenia los mismos ojos negros de su padre. La menor era pequeña y mui morena, pero su rostro tenia un encanto picaresco mui particular; se llamaba Maroussa. Ambas jóvenes hablaban bastante bien el ingles y su cordial acojida hizo notable contraste con la indiferencia de su madre. Mis tareas comenzaron al dia siguiente por la mañana y al cabo de un mes de habitar allí, saqué en limpio que mi existencia iba a ser sin duda estremadamente monótona. Durante ese mes cayó nieve en abundancia, acompañada de fuertes ráfagas de viento, lo cual nos impidió salir.

Cierto dia estábamos sentadas, Olga, Maroussa y yo en uno de los grandes y confortables sofaes del salon.

—Vos debeis encontrar esta casa atrozmente triste, me dijo Maroussa; pero sinembargo, espero que no os arrepintais de haber dejado Inglaterra para venir a ocuparos de nuestra instruccion.

—¡Absolutamente! repliqué. Hace mucho tiempo que deseaba conocer la Rusia, comprenderla un poco y estudiar su estraña historia.

—Creo que sabeis que nuestro padre es de orijen inglés, me dijo Olga; vivió en ese pais hasta la edad de treinta años, pero ahora se ha hecho ciudadano ruso. Es un gran sabio, pero como comprendereis, nosotras no conocemos nada de su ciencia. Teneis los ojos brillantes, Madelina; ¿os interesa la ciencia?

—Me gusta mucho, contesté, y he estudiado bastante química, para ser una mujer.

Luego me puse a leer la novela rusa que tenia en la mano, cuando de pronto oí junto a mí una voz atenta pero fria. Alcé los ojos y quedé mui sorprendida al ver al doctor Chance, que, aunque honraba mui pocas veces a las señoras con su presencia, habia entrado al salon, y lijeramente inclinado hácia mí, me miraba con sus ojos de miope.

—¿He oido bien? me dijo. ¿Es posible que a una jóven como vos le interese la ciencia?

—La amo inmensamente, le contesté.

El doctor me miró aun fijamente, como para leer en mi pensamiento, y luego, retrocediendo un paso, continuó:

—Ese dato me agrada; precisamente venia a pediros un favor.

—Con mucho gusto. ¿En qué puedo serviros?

—Yo sufro de una enfermedad a los ojos y algunas veces siento un dolor intolerable en el ojo derecho. Cuando estoi así y quiero continuar trabajando, el mal redobla su fuerza. Hoi sufro ese martirio. ¿Querriais bajar conmigo y servirme de secretario?

—No tengo inconveniente, le contesté.

El doctor Chance se dirijió entónces hácia la puerta y me indicó que lo siguiera. Un momento despues me encontraba sola con él en su gabinete, una gran pieza de la cual las dos terceras partes de las murallas estaban cubiertas de libros desde el suelo hasta el techo; por una ancha ventana penetraban oleadas de luz; frente a esa ventana habia una puerta entreabierta que dejaba ver otra pieza de aspecto misterioso.

—Es mi laboratorio, dijo el doctor, sorprendiendo mi mirada. Algun dia tendré el placer de mostrároslo. ¿No dijísteis que habeis estudiado química?

—Sí.

—Entonces podreis serme de grande utilidad. Os diré, señorita, que en esa pieza se han descubierto secretos increibles, cosas de tal importancia, que el mundo se ocupará de ellas talvez. Pero no existe un solo ruso en el cual pueda tener confianza. Suponed que me fio de vos; aun mirando solo vuestro interes, eso os conviene.

—¿Qué quereis decir? le pregunté.

—Que podria duplicar vuestro sueldo.

—Me pagais ya mucho mas de lo que me atreveria a exijir por la educacion de vuestras hijas.

El doctor me examinó de la cabeza a los pies.

—Si os doi un trabajo estraordinario, estareis en vuestro perfecto derecho al reclamar un salario superior. Pero ya hablaremos de eso en otra ocasion. Ahora ¿podriais escribir bajo mi dictado?

—Sí, y en estenografia, si quereis.

—Magnífico. Voi a sentarme y a dictaros. ¿Os conviene esta pluma?

—Admirablemente.

—Vamos, prestadme toda vuestra atencion. La nota que voi a dictaros está destinada a partir esta tarde para Inglaterra y aparecerá en la *Gaceta Científica*. ¿Conoceis esa revista?

—Ya lo creo, y la he leido durante años.

—¡Ah! ¡Cuánto placer me causa el haber encontrado una mujer tan intelijente como vos! Pues bien, señorita, estoi seguro que el tema de mi artículo será mui nuevo para vos. He descubierto el medio de fotografiar el pensamiento.

Yo lo miré estupefacta; el doctor soportó mi mirada sin pestañar y sus ojos profundamente hundidos en las órbitas, brillaban con sombrío resplandor. ¿No seria un loco ese hombre?

—No me creeis, me dijo, y encarnais perfectamente el público al cual voi a dirijirme. Estoi seguro que se burlarán de mi en Inglaterra; pero esperad un poco y vereis que puedo probar lo que digo. Eso si que todavia no es tiempo, aun no. ¿Estais pronta?

—Estoi a vuestra disposicion, le contesté.

La frente del doctor se iluminó y echándose atras en el divan, comenzó a dictar: yo escribia con ardor. Al cabo de una hora se detuvo.

—Está mui bien, me dijo. Ahora, ¿quereis tener la bondad de volver a copiar lo que os he dictado, con vuestra mas linda letra?

—Perfectamente.

—Y tened a bien aceptar estos diez rublos en cambio del servicio que me habeis hecho. ¡No protesteis! Yo voi a salir; cuando termineis hacedme el favor de dejar la copia en este escritorio, y creed que os quedo mui agradecido.

Empleé dos o tres horas mas en copiar lo que tan fácilmente habia brotado de los labios del doctor. Cuando hube terminado, volví a subir la larga escalera que conducia al salon del primer piso, pero sin poder apartar de mi cerebro el recuerdo de cuanto acababa de escribir; yo era lo bastante instruida en ciencias para interesarme por el artículo por demas suscinto que me habia dictado el doctor. ¿Llegaria alguna vez a probar su teoria siquiera? ¿Qué significaba todo aquello? ¿Cómo podria demostrarlo? ¿Cuáles serian esos medios desconocidos?

Cuando entré al salon, Olga y Maroussa se precipitaron sobre mi para besarme y estrecharme entre sus brazos con una especie de afectuosa avidez.

—Os hechamos de menos horriblemente, me dijo Olga.

—Ya sabeis, querida, que sois la vida de esta casa, agregó Maroussa. Sentaos entre nosotras dos y decidnos lo que ha sucedido.

—Pero si no tengo nada que contaros, Maroussa.

—Imposible, habeis estado allá abajo durante cinco horas.

—Es verdad y durante ese tiempo vuestro padre me ha dictado un artículo que escribí en estenografia y que acabo de poner en limpio dejándolo sobre su escritorio. Es un trabajo científico que, segun creo, debe enviar esta tarde a Inglaterra.

—Madelina, me dijo Olga, os ruego que nos digais de lo que trataba el artículo de papá.

—No tengo el derecho de hacerlo, Olga.

Olga y Maroussa cambiaron una mirada.

—Una mujer de honor no debe divulgar el secreto que se le confia, continué yo.

Ambas jóvenes se miraron de nuevo con inquietud.

—Pues bien! dijo Olga, yo sí que pienso contaros todo lo que sé. Tened a bien prestarme mucha atencion Madelina. Mi padre os pedirá cada vez con mas frecuencia vuestra ayuda y quién sabe si hasta algun dia os rogará que asistais a sus esperimentos químicos.

—¡Oh! Olga, interrumpió Maroussa, ¿nos atreveremos a contarle?...

—Si habeis comenzado, ¡tanto peor! esclamé, ahora teneis que continuar.

En ese momento sentia una profunda impresion de desagrado hácia esa gran casa, hácia el hombre de apariencia glacial que la habitaba y hácia el misterioso laboratorio en el cual aun no habia penetrado.

—Continuad, dije yo, y prometo no venderos, sea cual fuere lo que me digais.

—Queremos hablar del otro laboratorio de papá, dijo Maroussa, de

aquel que no habeis visto ni de lejos todavia, del laboratorio azul. Olga y yo guardamos un secreto en nuestro corazon que nos pesa horriblemente.

Olga se estremecia al hablar y el rostro aceitunado de Marcussa palideció visiblemente.

—Hace dos meses, continuó Olga, vinieron a comer varios caballeros alemanes, que parecian ser mui sabios. Uno de ellos se llamaba el doctor Schopenhauer, un hombre a quien todo el mundo conoce de nombre. Al terminar la comida, se pusieron a tratar de un tema que encolerizó a papá; pronto acabaron por enojarse entre ellos. Era mui divertido oirlos. Todos estaban rojos, menos papá que mui pálido, decia:

—Yo puedo probaros lo que digo.

Estoi segura que todos habian olvidado nuestra presencia. De repente, papá se levantó y dijo:

—Venid conmigo, señores; voi a demostraros casi ampliamente la exactitud de mi teoria.

Salieron todos del comedor y entraron al escritorio. Mamá dijo que ella tenia jaqueca y subió a encerrarse en su pieza; pero Maroussa y yo, mui intrigadas, nos deslizamos, sin ser vistas, tras ellos en el escritorio. De ahí pasaron al laboratorio, que talvez habeis alcanzado a ver hoi. Nosotras creimos, como es natural, que papá se quedaria allí para hacer algun esperimento. Pero nada de eso; abrió una puerta que hai al otro estremo de la pieza y que conduce a un largo corredor. Los sabios y él, absortos en sus preocupaciones, no notaron que nosotras los seguiamos. Papá sacó una llave de su bolsillo, abrió otra puerta disimulada en la muralla, tocó un boton eléctrico y repentinamente nos encontramos en la entrada de otro laboratorio, doble, triple mas grande que el primero, una pieza alta, magnífica y que contiene todo cuanto puede desear el corazon de un químico. Hai en uno de los rincones, y como saliendo del suelo, una especie de cúpula estraordinaria, que Marousse y yo vimos desde que entramos. Como teniamos un miedo terrible de que nos echaran fuera, nos escondimos inmediatamente detras de un gran biombo y estuvimos allí mientras que papá y los sabios discutian. De repente, Maroussa, que es tan locuela, me sujerió la idea de que nos quedáramos en el laboratorio, para inspeccionar el terreno, despues que papá se hubiera ido con los alemanes. No sé aun cómo nos atrevimos a formar un proyecto tan audaz; pero creo que en ese momento no pensamos siquiera en las consecuencias que podia tener. Al cabo de un rato, papá pareció convencer a sus huéspedes y todos salieron de la pieza con la misma rapidez con que habian entrado. Papá apagó la luz eléctrica y quedamos sumidas en la oscuridad. Oimos perderse el ruido de las pisadas a lo largo del corredor y estábamos tan satisfechas de nuestra idea que dije a Maroussa:—«Ahora vamos a encender las lámparas eléctricas.»

No habíamos aun atravesado la mitad de la pieza cuando... ¡Oh! Madelina, adivinad lo que sucedió! Oimos un golpe, que resonó como debajo de la tierra, por el lado de esa gran cúpula de la que ya os he hablado y una voz desgarradora gritó tres veces:

—¡Socorro! ¡socorro! ¡socorro!

Nosotras estábamos petrificadas y os aseguro que nuestra valentia se habia ido mui lejos. Me parece que Maroussa cayó media desmayada al suelo; por lo que hace a mí, lancé un grito tan agudo, que papá lo oyó y llegó mui de prisa, encontrando a Maroussa tendida en el suelo llorando y mostrando con un dedo la cúpula, pero sin hablar, pues tenia demasiado miedo para poderlo hacer. Yo dije entonces:

—Hai alguien allá abajo, junto a esa cúpula, pues he oido claramente que golpeaban y pedian socorro.

—¡Tontuela! me dijo papá. No hai nadie allá abajo. Idos prontos de aquí y cuidado con repetir semejantes absurdos!

Papá mismo nos sacó fuera del laboratorio, cerró la puerta con llave y nos envió arriba a reunirnos con mamá. Nosotras le contamos todo aquello a mamá, pero ella tambien nos trató de locas.

Esa noche Maroussa y yo oimos ese grito en nuestros sueños y desde entonces nos persigue sin cesar. Si vos ayudais a papá, él os llevará sin duda al laboratorio azul; y aun cuando no os lleve, escuchad, os lo suplico y venid en seguida a contarnos...

—¡Chit! viene mamá, interrumpió Maroussa.

A partir de ese dia, comprendí que tenia una mision que cumplir. Mientras me hacia su relato, habia algo en los ojos de Olga que me probaba que decia la verdad. Resolví pues ser prudente y estar alerta y descubrir, si era posible, el secreto del laboratorio azul. Con ese objeto, me esforcé en ser útil y en agradar al doctor Chance; durante la comida le hablé de temas científicos y aun cuando mis conocimientos eran evidentemente mui superficiales, se mostraba satisfecho de oirme. Me pidió muchas veces que le sirviera de secretario, dándome cada vez diez rublos. Pero apesar de la frecuencia de nuestras entrevistas, jamas sentí la impresion de que confiara en mí plenamente y solo una vez que tenia algo mui importante que hacer en el laboratorio azul, me pidió que lo siguiera. Era esa una pieza maravillosamente arreglada; grandes mesas llenaban tres de sus costados y estaban cubiertas de todos los aparatos y accesorios posible; en un rincon, tal como me lo habian descrito las jovenes, habia un bulto de aspecto misterioso, en forma de cono, como de tres o cuatro pies de altura y cubierto con una tela negra semejante a un paño mortuorio.

Pasamos juntos en esa pieza, dos o tres horas; el doctor en mangas de camisa, como de costumbre, trabajaba sin desmayar y yo le ayudaba en cuanto podia. A partir de ese momento fuí con frecuencia al laboratorio azul con él y aprendí pronto a conocer bien los detalles.

Cierto dia mi maestro se vió obligado a dejarme un instante sola en el laboratorio. Yo que soi de naturaleza bastante atrevida, no perdí un instante, comprendiendo que era preciso aprovechar esa inesperada ocasion. Inmediatamente despues que el doctor salió de la pieza, me dirijí hácia la misteriosa cúpula y levantando el paño negro, ví que cubria una campana de cristal que comunicaba sin duda con algun subterráneo. Golpeé entonces con fuerza en el cristal: el efecto fué casi instantáneo. Al punto ví en la oscuridad un rostro que, desde abajo, me miraba; era un rostro horrible, desfigurado por el sufrimiento, estraviado, descarnado y de una palidez de espectro. Ese fantasma tan inesperado, tan espantoso, me examinó durante un segundo, pero el ruido de las pisadas del doctor se dejó oir de nuevo; entonces alzó una mano fantástica como en señal de súplica y la aparicion se desvaneció de nuevo, en su oscura prision. Yo coloqué otra vez el paño negro sobre la campana, tal como estaba antes y volví rápidamente a mi trabajo. El doctor Chance llegó, mui afamado, con dos frascos en las manos.

—Venid, me dijo, necesito que me tengais esto... —¿Qué teneis? estais mui pálida. ¿Os sentis enferma? agregó mirándome con desconfianza.

—Me duele un poco la cabeza, contesté.

—¿Preferiríais no seguir trabajando hoi? Yo no querria de ninguna manera comprometer vuestra salud.

—¡Oh! puedo continuar perfectamente, le contesté, haciendo un esfuerzo inmenso para reponerme.

El choque, aunque terrible, ya habia pasado; mis sospechas eran ahora realidades y las jovenes habian oido en realidad ese grito de dolor. Habia una criatura prisionera en un calabozo, debajo del laboratorio azul. Dios solo sabia por qué. Mi deber estaba claro como la luz del dia.

—Doctor, le dije cuando hube terminado la mayor parte de mi trabajo; ¿qué es esa campana que hai ahí en el rincon?

—Os he pedido que no me hagais preguntas, me contestó. No hai nada en esta pieza que no tenga su utilidad: pero si os volveis curiosa, ya no os pediré mas vuestra ayuda. Sin embargo, agregó aproximándose a mí y mirándome fijamente, esta vez quiero satisfacer vuestra curiosidad: esa campana forma parte de un aparato por medio del cual hago el vacio. ¿Estais satisfecha con la esplicacion, no es así?

—No mucho, le contesté.

El doctor sonrió irónicamente.

He concluido mi esperimento, dijo. Vámonos...

Yo subí directamente a mi pieza y me encerré. La perspectiva de posibles peligros en la mision que me habia impuesto, no me acobardaba; la desgraciada víctima de la crueldad del doctor Chance seria salvada, aun cuando para eso debiera perder mi vida. Pero el único medio de lograr lo que me proponia, era ganando la confianza del doctor y siendo prudente. Sin embargo, los acontecimientos que siguien probarán que conocia mui mal al hombre con quien trataba.

Una tarde que me hallaba escribiendo bajo el dictado del doctor en el laboratorio azul, entró en la pieza un sirviente, llevando una tarjeta en una bandeja que presentó al doctor. Este la miró y me dijo bruscamente:

—El doctor Schopenhauer me busca; vuelvo dentro de un momento.

Y diciendo esto me dejó. Yo podia creer apenas lo que veia: estaba pues sola en el laboratorio azul! ¡qué ocasion mas providencial! Corrí a la campana, levanté el paño negro, e inclinándome traté de mirar en la oscuridad. No ví nada, como es natural; entonces golpeé en el vidrio: nada tampoco, ni el menor ruido. ¿Habian sepultado a la víctima en alguna prision mas profunda todavia? Golpeé de nuevo y esta vez mis esfuerzos fueron recompensados; me contestó un débil y espantoso jemido que parecia venir de mui lejos. Sin pensar que corria el riesgo de ser oida por el doctor Chance, grité a traves de la pared de vidrio:

—¡Si hai alguien allá dentro, que hable!

Y una voz subterránea. apenas perceptible, como la de un moribundo, me contestó:

—Soi un ingles, preso injustamente...

Hubo un largo silencio, luego, la voz continuó mas débil aun:

—Torturado... ¡Socorro!... ¡Salvadme!...

—Sereis salvado antes de veinticuatro horas, lo juro por Dios, le contesté.

Tuve entonces una súbita inspiracion; corrí a la puerta y saqué la llave, luego busqué un trozo de cera con el que tomé mi molde exacto de esa llave, que coloqué en seguida en la cerradura y guardé la de cera en mi bolsillo. Todo mi cuerpo temblaba mientras pensaba lo que debia hacer. El doctor no volvia aun y yo no deseaba permanecer mas tiempo sola en esa habitacion. Apagué las lámparas eléctricas y fuí a golpear la puerta del otro laboratorio. El doctor en persona me abrió inmediatamente; le entregué la llave sin mirarlo y subí apresuradamente a mi pieza.

¿Cómo pasé esa terrible noche? No lo recuerdo. No temia por mí, pero todo mi sistema nervioso estaba en tension, toda mi facultad de pensar se concentraba apasionadamente, febrilmente en el mismo punto: la solucion del problema. Era preciso salvar a ese desgraciado aun a riesgo de mi vida; al principio no sabia qué hacer, pero antes de que amaneciera habia comprendido que eran indispensables dos cosas: tener otra llave del laboratorio, y hablar con el cónsul de Inglaterra. Yo ignoraba el nombre de ese cónsul, pero sabia que esta-

ba obligado a protejer a los ciudadanos ingleses: el prisionero era ingles y con ese título iria a pedirle ayuda al representante de mi país.

A las doce y media nos reunimos todos para almorzar, incluso el doctor Chance, que estuvo particularmente amable, y aun cuando yo me esforzaba en parecer indiferente y fria, noté que me miró muchas veces a hurtadillas. Al terminar, y cuando me levantaba de la mesa, colocó su mano sobre la mia y me dijo:

—¡Me tiene intranquilo el veros tan pálida! ¿teneis jaqueca?

—Sí.

—¡Ah! señorita, os dejais dominar demasiado por vuestras emociones; ese dolor de cabeza es debido a vuestra excitacion nerviosa.

—No tengo motivo ninguno para estar excitada, le contesté.

—Un negocio imprevisto me obliga a salir de San Petersburgo esta noche a las ocho y estar ausente unos dos dias; no volveré hasta el sábado, pero necesitaré de vuestros servicios la mayor parte del dia de hoi. ¿Quereis venir a reuniros conmigo en mi gabinete a las dos y media a mas tardar?

Se lo prometí y salí del comedor con las dos niñas. A esa hora subiamos de ordinario al salon y yo me ocupaba de mis alumnas. Pero ese dia era necesario, indispensable para mi plan, que pudiera disponer de esa hora preciosa que me dejaban libre, y dije en voz alta a las jóvenes, para que el doctor pudiera oir:

—Si quereis subir conmigo a mi pieza, yo me tenderé un rato en la cama y os ayudaré a trabajar; así se calmará mi jaqueca y podré ayudar al doctor cuando me necesite.

—Está mui bien, dijo el doctor Chance; no falteis.

En cuanto estuve sola con mis alumnas, cerré la puerta con llave, y volviéndome hácia ellas les dije:

—Escuchadme: tengo algo mui importante que hacer, y voi a confiarlo a vosotras, pero hasta cierto punto no mas, porque no tengo tiempo de deciroslo todo.

—¿Habeis descubierto algo?... esclamó Olga.

—Sí, pero no puedo contaros nada por el momento. Sabed solo que se trata de una cuestion de vida o muerte. Es la una y media, y dentro de una hora debo estar en el escritorio de vuestro padre; de aquí a entonces tengo muchas cosas que hacer. Debo ir donde un cerrajero para que me haga una llave que debe estar lista esta tarde, y os ruego, hijitas, que vayais a buscarla vosotras. Pero haced todo esto en secreto, que nadie se imponga de nada, y traedme ocultamente la llave.

—La camarera nos acompañará, dijo Olga, y nos será mui fácil hacerlo como deseais, ¿donde qué cerrajero ireis?

Le dí el nombre de un cerrajero que habia visto en una calle próxima; Olga cojió una libretita de bolsillo, apuntó la direccion, y despues de haberme besado, se dirijieron ámbas a sus piezas.

Yo me senté y escribí al Cónsul de Inglaterra la carta siguiente:

«Hotel Chance. Canal Ligovka.

«Señor: Os suplico tengais a bien prestarme inmediatamente vuestra ayuda. He descubierto que un ingles está encerrado y es torturado en una prision subterránea que hai en el hotel Chance dónde estoi de institutriz. He resuelto salvar a ese hombre, pero solo puedo hacerlo con la ayuda de alguien. El doctor Chance sale de San Petersburgo esta noche a las ocho; pues bien, a las nueve estaré yo en el gran laboratorio que mira al jardin y conocido con el nombre de laboratorio azul. Daré órden a un sirviente que os conduzca allá, si es que sois lo bastante bondadoso para acudir en mi ayuda. Por Dios os pido que no falteis, porque probablemente correremos grandes peligros la desgraciada víctima y yo. Ambos somos ingleses, y en calidad de tales me dirijo a vos.

Os saluda respetuosamente—MADELINA RENNICK.»

Una vez escrita esta carta, le puse apresuradamente la direccion, la deslicé en mi bolsillo y salí.

Antes de ir a casa del Cónsul, pasé donde el cerrajero y le rogué que me hiciera una llave exacta al modelo de cera, agregando que esa llave debia estar pronta dentro de dos o tres horas y que las señoritas Chance irian en persona a buscarla. El hombre me prometió ser exacto y yo me fuí apresuradamente a casa del Cónsul. Un sirviente me abrió; a él le entregué la carta rogándole que la llevara inmediatamente a su amo y volví al punto a casa.

***

A las dos y media golpeé a la puerta del gabinete del doctor Chance y me puse a escribir como de costumbre. El doctor me dió mucho trabajo: varias cartas que copiar, artículos que escribir bajo su dictado para diversos periódicos científicos, otros que debia sacar en limpio. A las cinco nos llevaron el te; el doctor habló mui poco y a las siete salió de la pieza.

—Necesito hacer mis preparativos de viaje, me dijo. Volveré aquí antes de irme, para daros mis últimas instrucciones.

Cuando él salió yo permanecí con la cabeza entre mis manos y el corazon palpitante, pensando qué haria el Cónsul para socorrer a la desgraciada víctima que me habia propuesto salvar. A las ocho menos diez entró al escritorio el doctor Chance envuelto de la cabeza a los piés en sus mas ricas pieles.

—Hasta la vista, señorita. Tendreis dos dias de asueto durante mi ausencia, que durará hasta el sábado a mas tardar.

Y estrechándome la mano, salió. Al cabo de dos minutos llegó Olga corriendo.

—Aquí está la llave, me dijo en voz baja y mirando a su alrededor. ¡Qué pálida estais Madelina! pero tranquilizaos pues todo va bien; entré donde el cerrajero dejando en la puerta a Maroussa y a la camarera, y como vamos con frecuencia donde ese hombre para hacerle arreglar o cambiar las cerraduras, nadie sospechará nada. ¿Y ahora no me direis Madelina, lo que habeis descubierto?

—Todavia nó, Olga. Si quereis hacerme un servicio a mas del que ya me habeis prestado, rogad con Maroussa por aquellos que sufren y por el resultado de lo que voi a emprender.

—¡Oh! con mucho gusto, contestó Olga, con los ojos llenos de lágrimas. ¡Cuán buena y valiente sois, Madelina!

La niña me echó los brazos al cuello, me besó apasionadamente y salió de la pieza.

Yo me dirijí a mi pieza, resuelta a penetrar al laboratorio azul entre ocho y nueve de la noche; a esa hora, si todo salia como yo lo deseaba, el Cónsul acudiria en mi ayuda. Debia solo preparar antes a uno de los sirvientes para que recibiera al ingles y lo condujera inmediatamente al laboratorio azul. El hombre me contestó que comprendia perfectamente; yo le deslicé tres rublos en la mano, con los cuales pareció encantado y me prometió conformarse fielmente con mis instrucciones. Al entrar a mi pieza miré el reloj: marcaba las ocho veinticinco; habia llegado la hora. Puse apresuradamente mi revólver en mi bolsillo y provista de la doble llave bajé sin encontrar a nadie, entré al escritorio, atravesé el primer laboratorio y el corredor embaldosado hasta llegar a la famosa puerta: ¿podria abrirla mi llave? Sí, la chapa funcionó perfectamente; empujé la puerta sin preocuparme de volverla a cerrar. Ahora ya no tenia miedo: el doctor Chance estaba mui lejos. Encendí las lámparas eléctricas y atravesé la pieza; pero aun no habia llegado al término de mis trabajos. Haber entrado al laboratorio era algo, pero bajar a la horrible prision, donde estaba encerrada la víctima, era ya menos fácil. Un rostro humano me habia mirado a traves de la campana de vidrio, pero ¿cómo se abria esa campana? ¿cómo se llegaba al subterráneo? Examiné atentamente el suelo y pronto encontré una trampa disimulada bajo una estera; en el centro de esa trampa habia un resorte, que apreté con todas mis fuerzas: la trampa se abrió descubriendo una escalera. Yo iba provista de una vela y fósforos; la encendí y bajé con precaucion las gradas de piedra que eran siete u ocho a lo mas. Mi vela alumbraba mui poco y me preguntaba qué haria, cuando mi atencion se fijó en un boton colocado en la muralla. Esa prision debia iluminarse sin duda con luz eléctrica tambien. Dí vuelta el boton y brilló junto a mí una lamparita incandescente. Me encontraba en un subterráneo, cuyo techo estaba sostenido por arcos que se perdian en la oscuridad. Miré a mi alrededor jadeante: no habia nadie. De pronto hirió mis oidos un jemido débil, mui débil; me dirijí entonces al sitio de donde venia ese ruido y ví otra hilera de arcos que se hundian como los primeros en las tinieblas. Dí todavia algunos pasos mas y quedé clavada en el sitio: un hombre, fuertemente amarrado, se hallaba tendido en el suelo; sus ojos estaban fijos en los mios y su rostro tenia ese tinte amarillento que solo se ve en los cadáveres. Con las manos y los piés ligados, le era imposible hacer el menor movimiento; ajitó los labios pero no articuló ningun sonido. Solo sus ojos hablaban, y me decian mucho. Yo me arrodillé y coloqué suavemente mi mano sobre su brazo.

—Dije que os salvaria, esclamé, y heme aquí. No temais nada ahora; voi a cortar vuestras ligaduras y a poneros en libertad.

Ajitó de nuevo los labios y sus ojos trataron de espresar algo que no pude comprender. Coloqué mi mano en su frente que estaba empapada de sudor, e iba a inclinarme para levantar la cabeza del infeliz, cuando sentí que alguien me tocaba el hombro. Me volví enderezándome con presteza y quedé como petrificada: era el doctor Chance.

Su mirada no manifestaba la menor sorpresa, ni brillaba el menor relámpago de cólera en sus ojillos hundidos en las órbitas.

—Señorita Rennick, me dijo, un incidente imprevisto me ha obligado a retardar mi viaje algunas horas y como mi sirviente me dijo que os encontrábais en el laboratorio azul, he venido directamente. Al entrar noté que la trampa estaba abierta y la débil luz del subterráneo ha guiado mis pasos.

No contesté nada; mi corazon palpitaba como si quisiera estallar y sin duda se debian oir sus latidos; ese hombre era un monstruo y hasta aun su cortesia estaba llena de amenazas.

No dirijió durante ese rato la menor mirada a su víctima. Yo traté de humedecer mis labios con mi lengua y de decir algo; pero mi garganta no pudo articular una palabra.

—Habia adivinado, continuó él, que os atormentaba hace mucho tiempo, el deseo de conocer mi descubrimiento sobre la fotografía del pensamiento: hoi estoi dispuesto a satisfaceros. Venid.

Dió algunos pasos llevándome consigo. Desde el sitio en que ahora

me encontraba podía ver a la víctima y al demonio que, bajo una apariencia humana, la había torturado.

—Sirviéndome de ese hombre que veis tendido ahí, he podido fotografiar el pensamiento. En otro tiempo fué mi secretario; era un carácter débil y por el hipnotismo lo reduje a mi poder. Poco a poco llegó a ser mi servidor, mi esclavo, y yo su amo, su tirano. Ahora está sometido completamente a mi voluntad, de modo que me es en estremo útil.

Por medio de este ser humano he podido sondear los secretos de la naturaleza mas profundamente que ningun otro sabio de mi época. Sí, señorita, yo soi el sabio mas grande del mundo. ¿Qué son las torturas de un hombre si se comparan con un resultado semejante? Ahora escuchad: Vos sois una mujer inteligente y habríais podido ser alguna vez alguien, pero debeis recojer lo que sembrásteis. Cuando os dejé ayer sola durante algunos minutos en el laboratorio azul, lo hice sin ninguna intencion, pero al volver adiviné que habíais descubierto algo, pues leí en vuestro rostro la estupefaccion, el horror. Entónces os tendí un lazo, porque no quiero que conozcais mis secretos. En la tarde os llevé de nuevo al laboratorio azul, pero dí de antemano órden al sirviente que viniera a anunciarme la visita del doctor Schopenhauer, que en realidad no ha pensado venir. Salí de la pieza y ocultándome en el corredor os aseché; os oí gritar valor a este hombre; os ví tomar el molde de la llave y resolví dejaros hacer lo que queríais. Simulé un viaje a fin de daros confianza y he vuelto cuando he creido haberos dado el tiempo necesario para entrar al laboratorio. Todo ha pasado tal como lo había previsto, no me he engañado en nada. Ahora escuchad; voi a cumplir mi palabra revelándoos mi secreto.

Es un hecho conocido en la fisiolojía que en la oscuridad la retina de ciertos animales se ve cubierta de un pigmento llamado la púrpura visual. Si por ejemplo, matamos una rana en la oscuridad y despues de muerta colocamos delante de sus ojos un objeto iluminado, la imájen de ese objeto se imprime en la retina donde puede fijarse por medio de una solucion de alumbre. Partiendo de ese principio, he descubierto que si fijo mi mirada durante largo tiempo sobre un objeto y luego miro una plancha fotográfica sensible en una pieza oscura, el objeto que he mirado aparece en negativo cuando desarrollo la placa ¿Me comprendeis?

Hice un signo afirmativo con la cabeza; mi lengua, seca, se pegaba a mi paladar y me habria sido imposible pronunciar una palabra.

—No sé si me comprendereis ahora, continuó el doctor Chance, pero trataré de ser lo mas claro posible. Fundándome sobre cierta base científica que juzgo exacta, he concebido que el pensamiento podia ser tambien fotografiado de un modo semejante. Las impresiones subjetivas causan trasformaciones moleculares en las células del cerebro; ¿por qué entónces esas impresiones no serian capaces de alterar la púrpura visual y por consiguiente de reflejarse sobre una placa sensible espuesta durante bastante tiempo a su influencia? He hecho algunas esperiencias y he probado que efectivamente sucede así. En los sueños especialmente, esa imájen aparece con estraordinaria claridad. Ningun problema científico ha sido nunca tan atrayente para un sabio. Mirad mi víctima. ¿No debería por el contrario felicitarse de sufrir por una causa tan hermosa? Todas las noches sujeto con pinzas los párpados de este hombre, de modo que mientras duerme, sus ojos permanecen abiertos y fijos en una placa sensible que está espuesta durante horas a sus miradas. Esa placa está destinada a recibir las impresiones producidas por sus sueños. Todas las noches hago nuevas esperiencias, pues solo necesito para ello dar a mi víctima diferentes sustancias, como cocaina, cáñamo indio, opio u otras cosas. Todo el mundo sabe que esos venenos ocasionan sueños estraordinarios. Este es mi secreto: durante el dia soi bueno con mi paciente, lo alimento bien, de modo que no es probable que muera; sinembargo es posible que se vuelva loco a causa de los sufrimientos que impongo a su sistema nervioso. ¿Quereis ver ahora alguna de esas fotografías?

Yo me eché a temblar y oculté la cabeza entre mis manos, dejando escapar un débil jemido.

—¡Nó! nó! os lo suplico! esclamé, no me digais una palabra mas de todo esto! Sois un demonio encarnado. No quiero oir nada mas!

El doctor Chance se aproximó a mí.

—Las mujeres son hiper-sensitivas, dijo lentamente. Acordaos que habeis sido vos la que queríais saber. Yo supuse que soportaríais este horror, pero veo que no sois mas que una débil criatura.

—Es verdad, y me felicito de ello, le contesté. Un relojito que estaba en una mesa junto a mí, marcaba las nueve menos siete minutos. ¿Vendria el Cónsul de Inglaterra en mi socorro? Todo dependía de él. El doctor Chance notó la direccion de mi mirada.

—Estais cansada ya, me dijo, lo cual no me sorprende. Escuchad: Ya conoceis mi secreto que os he descubierto con cierto placer. Podria hacer la esperiencia en vos, que teneis una rica imajinacion y que hariais un buen sujeto.

—Matadme mas bien, esclamé cayendo de rodillas.

—Eso es precisamente lo que me propongo hacer, contestó el doctor Chance con voz lenta y tranquila; porque si contais a alguien lo que habeis visto, peligrarian mucho mis proyectos. No hai que confiar jamas semejantes cosas a las mujeres, ni aun a las mejores, y no pienso dejar destruir el gran sueño de mi vida por el capricho de una muchacha. Por eso, ya que os he revelado mi secreto, lo sellaré para siempre en vuestros labios matándoos. ¡Morireis luego, mui pronto, dentro de cinco minutos!

—¡Cinco minutos! contesté casi alegre apesar de esas terribles palabras: dentro de cinco minutos serían las nueve.

—¿Puedo hacer algo por vos? continuó el doctor.

Por espantoso que fuera mi destino, podía pensar aun y reflexioné. ¡Si pudiera ganar tiempo siquiera! Miré al desgraciado que yacia a mis piés; sus ojos bañados en lágrimas brillaban con sombrío resplandor, trató de hablar y lo ví retorcerse y luchar para desembarazarse de sus ligaduras.

—¡Qué importa! le dije inclinándome hácia él. Acordaos que miéntras haya vida se puede esperar, y si puedo salvaros...

—Es imposible, interrumpió el doctor Chance, y hasta inhumano provocar esperanzas que no podrán realizarse jamas. ¿Qué podeis hacer en estos pocos minutos que os quedan de vida? Ya no teneis mas que cuatro, y hariais mejor talvez preparando vuestra alma para que comparezca ante su Creador. ¡Cómo! ¿no quereis?

—Mi Creador cuidará de mi alma, contesté, puesto que doi mi vida por defender la causa de los oprimidos. No temo la muerte y podeis llevar a cabo vuestro crímen.

—Teneis verdaderamente un carácter mui interesante; qué lástima que no podais consagrar vuestra vida a la ciencia y contribuir a su progreso! Dadme la mano para mostraros todo el subterráneo.

Y tendiendo su mano cojió la mia; yo no hice ningun esfuerzo para escaparme y recorrí de un estremo a otro la horrible prision. De repente la voz de plata del relojito tocó nueve campanadas.

—Vuestra hora ha llegado, dijo el doctor Chance. Venid.

Y volviéndose sin soltar mi mano, atravesó con paso rápido la pieza. ¡Dios mio! ¿por qué no seria exacto en llegar el Cónsul? Escuché con atencion: nada. En ese momento me hallaba precisamente debajo de la famosa campana de vidrio, e iba a poner el pié sobre la primera grada de la escalera, cuando un ruido repentino me hizo estremecer, y antes de que hubiera alcanzado a hacer el menor movimiento, la enorme cúpula de cristal cayó sobre mí y se embutió en una ranura circular practicada en las baldosas de piedra: estaba prisionera. ¿Qué significaba todo aquello? El doctor Chance me miraba a traves del muro trasparente, y su rostro satánico dibujaba una sonrisa de triunfo. Grité, pero él pareció no notarlo y volviéndose, bajó una palanca colocada a lo largo del muro. Inmediatamente oí el ruido del vaiven de un piston y al mismo tiempo una válvula se abria y se cerraba alternativamente a mis piés lanzando un silbido. La verdad apareció entonces a mi vista: me hallaba en el recipiente de una enorme máquina neumática; el doctor Chance me habia dicho que esa campana formaba parte de un aparato que servia para hacer el vacio! y en el vacio nadie puede vivir! El aire me faltaba y pedí compasion; pero el piston continuaba funcionando cada vez mas lijero. Loca de terror me arrojé contra el muro de cristal, apelando a todo mi vigor para tratar de romperlo, pero era mui grueso y desafiaba todos mis esfuerzos. Mis ojos parecian querer saltarse de sus órbitas, mi cuerpo se hinchaba, me sofocaba. De repente sentí en mis oidos algo como el bramido de un mar furioso, todo jiró en torno mio y caí sin perder sinembago de vista en mi agonia la faz diabólica de mi verdugo.

No sé qué providencial inspiracion me vino en ese último momento y reuniendo las pocas fuerzas que me quedaban, saqué el revólver de mi bolsillo, levanté el cañon y apreté el gatillo. Se oyó un estrépito horrible de vidrios quebrados, penetró una repentina oleada de aire y... no recuerdo nada mas.

Cuando volví en mí ví un rostro estraño que me miraba y una mano enjugaba suavemente la sangre de mi frente, que provenia sin duda de alguna herida ocasionada por los vidrios que cayeron sobre mi cabeza. Comprendí que el Cónsul habia llegado a tiempo y que estaba salvada. Abrí los ojos y vi al doctor Chance con esposas en las manos; de pié junto a él estaba un hombre que llevaba el uniforme de los ajentes de policia de San Petersburgo; ví tambien a otro pobre ser, de aspecto cadavérico, sostenido por dos ajentes y que evidentemente era la víctima que acababa de salvar.

—No hableis, dormid tranquila, todos vuestros sufrimientos han terminado, dijo la suave voz de aquel que, segun supe despues, era el Cónsul en persona.

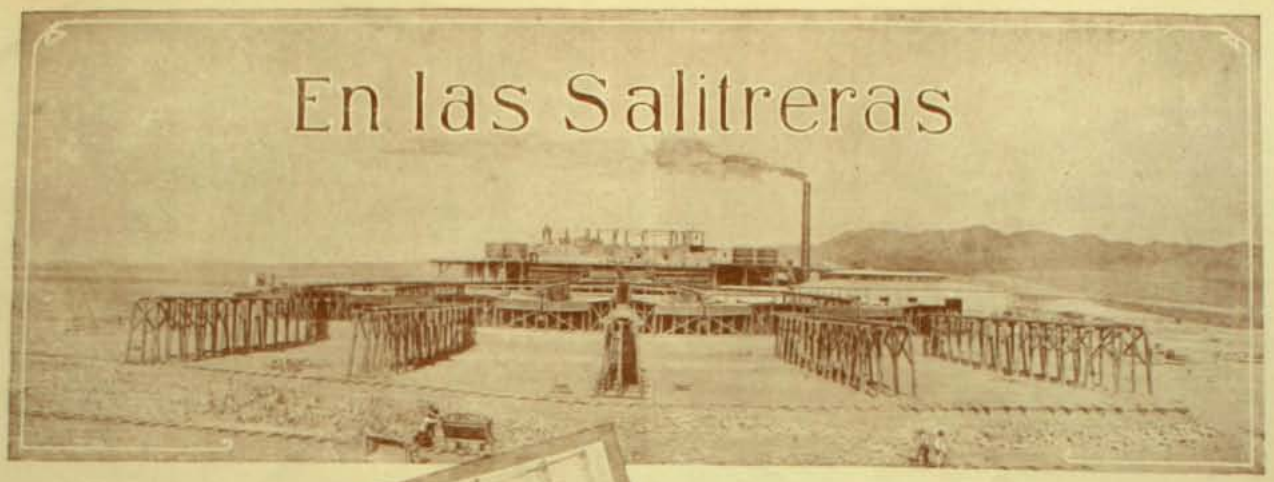
A partir de ese momento se hizo un vacio absoluto en mi memoria; y solo pasados algunos dias recobré por completo el uso de mis facultades. Me encontré con que estaba alojada en una linda pieza en casa del Cónsul de Inglaterra; su esposa estaba a mi cabecera y ella fué quien me contó, en pocas palabras, lo que habia sucedido. La víctima del cruel doctor Chance estaba en el hospital, donde mejoraba rápidamente y el doctor estaba preso y destinado probablemente a ir a espiar sus crímenes a Siberia. Toda la ciudad se ocupaba de mí y comentaba el espantoso descubrimiento hecho en el laboratorio azul.

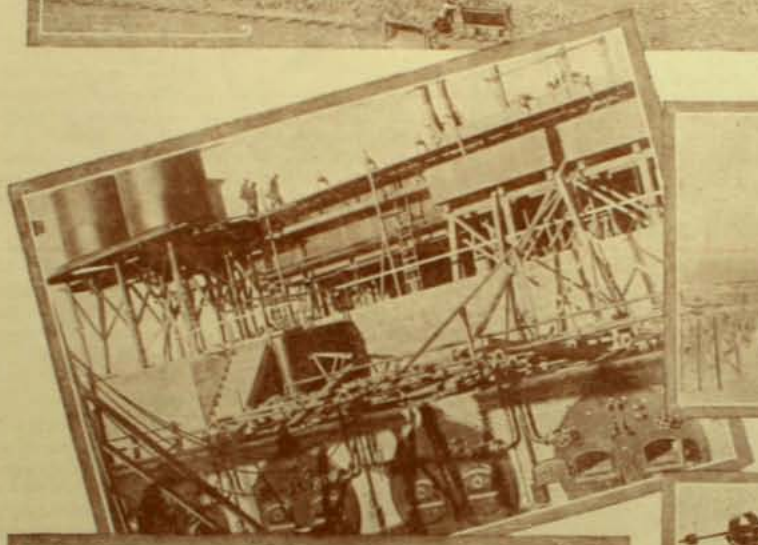
—Vuestra carta llegó a tiempo, me dijo la mujer del Cónsul y mi marido obró sin demora. ¡Qué valiente y enérjica habeis sido!.....

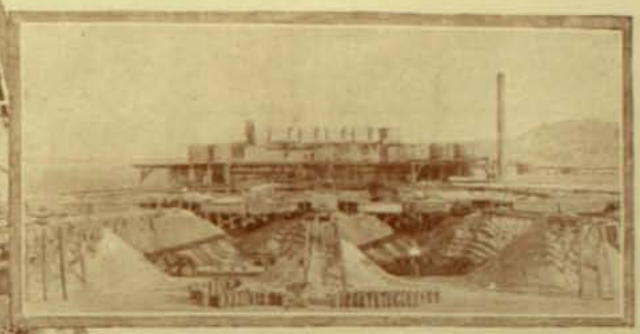
Al presente estoi en Inglaterra y no he vuelto a ver jamas a Olga ni a Maroussa. A veces pienso qué será de ellas, pero no volveré en mi vida a San Petersburgo, y hasta mi último suspiro recordaré con horror ese episodio de mi vida y llevaré en mi frente la cicatriz de la herida ocasionada por la ruptura del cristal que me salvó la vida.

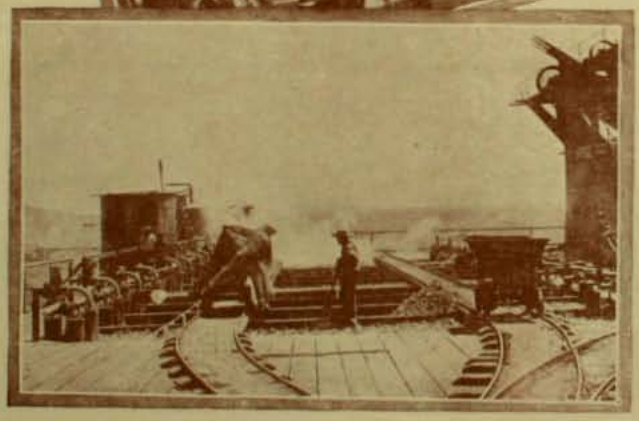
L. T. MEADE.

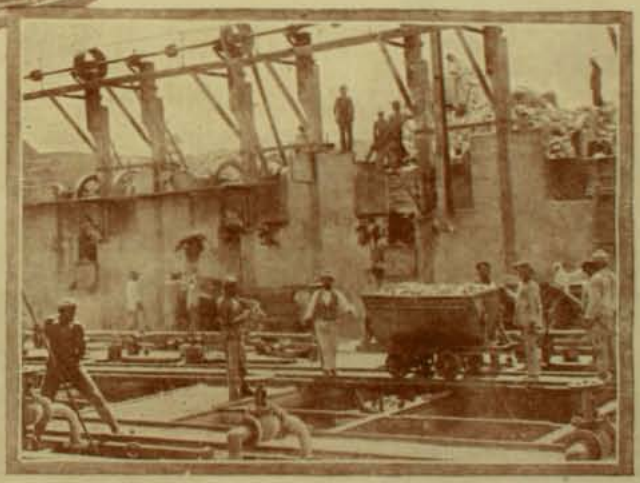
En las Salitreras











En la rejion norte de nuestro territorio, donde se desarrolla siempre creciente y poderosa la industria del salitre, que es una de las principales fuentes de entrada de la Nacion, vive una muchedumbre compuesta de hombres vigorosos y activos que trabajan incansablemente en las faenas mas rudas y llenas de peligros. Forman ellos una raza que podríamos señalar como la mas fuerte y valerosa.

En su infatigable afan de trabajo, los obreros de las salitreras se han olvidado de constituir hogares y viven en gran mayoria solos, preocupados del laboreo del caliche, sin que les seduzcan los atractivos de la vida apacible de la familia. Tesoneros y enérjicos, el carácter de esos hombres tiene la firmeza de los bloques que destrozan a dinamitazos.

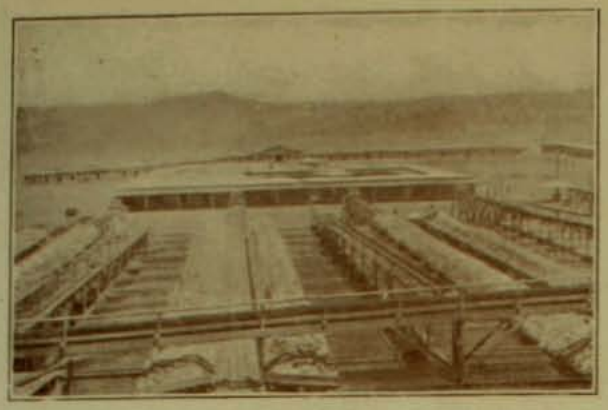
Hemos querido dar a los lectores de nuestra revista, una idea del trabajo que se hace en las áridas pampas del norte y podemos ofrecerles algunas fotografías que reproducen las faenas principales de la elaboracion del salitre.

Esa elaboracion, en la cual los obreros hacen un gasto de enerjías y de vitalidad del cual solo se tiene idea cuando se les vé desde cerca, está tambien llena de peligros que hasta hoi causan infinitas desgracias. Los diarios del norte traen en sus columnas, con dolorosa frecuencia, el relato de algunas de esas muertes horrorosas causadas por una esplosion de dinamita o la caida dentro de un cachucho.

Trabajan en las pampas grupos numerosísimos de individuos cuya tarea es la de romper a barretazos el suelo y estraer el caliche para la elaboracion. Bajo un sol abrasador, esos hombres de naturaleza de hierro cumplen su obligacion trabajando incesantemente, sin desmayo ni fatiga, deseosos de avanzar lo mas posible, pues sus jornales están subordinados a la cuantía del esfuerzo que desarrollen. Cada monton de caliche, suficiente para llenar uno de los carritos de mano que lo trasporta a las máquinas, significa algunos centavos mas el dia de ajuste, y por eso los obreros de la pampa, apenas han entregado uno de los montones, vuelven presurosos a continuar destrozando con sus herramientas esa durísima sustancia.

La carretada se lleva al sitio donde están ubicadas las máquinas por una línea Decauville que facilita inmensamente el trabajo, ahorrándole al obrero una gran suma de tiempo y de esfuerzo. Los trozos de caliche pasan inmediatamente a las chanchos o chancadoras, por una alta rambla. Allí se tritura, quedando reducido a trozos menudos que son llevados a los cachuchos.

Son éstos, grandes recipientes de profundidad considerable, cuyas paredes interiores están provistas de una ramificada tubería de vapor, que se emplea para hacer entrar en ebullicion el caliche y el agua de servicio, hasta que se forma un denso líquido saturado de sales de nitrato y yodo y sometido a una temperatura elevadísima. Cuando algun obrero descuidado llega a caer a los cachuchos, su muerte es segura, pues sufre quemaduras horribles que le destrozan las carnes. Las frecuentes desgracias que ocurrian en las oficinas salitreras por estar los cachuchos abiertos, provocó hace algun tiempo una larga dis



Bateas, casa de administracion y parte del campamento

cusion que terminó con un decreto ministerial que ordenaba a los dueños de oficinas a cubrir esas peligrosas cubetas de elaboracion con una reja que impidiera la caida de las personas dentro de ellas. En las vistas que presentamos a nuestros lectores puede verse que el decreto en referencia no es cumplido estrictamente.

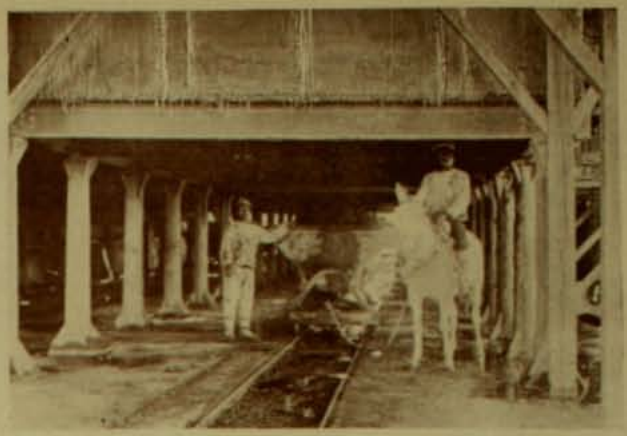
El agua que llena los cachuchos se llama "agua de servicio" o "agua vieja" porque no es renovada constantemente, sino que se la emplea

Cargando una carreta en lascalicheras

varias veces hasta que se satura de yodo en tal forma que se hace necesario estraer esa sustancia.

Cuando el salitre ha pasado cierto tiempo en ebullicion en los cachuchos, se dá salida al líquido por unos canales inclinados que lo conducen hasta las bateas de evaporacion. Por la accion de la temperatura mas baja, el nitrato se enfria y cristaliza en esas bateas. Cuando ha llegado nuevamente a su estado de primitiva solidez, se saca y se lleva a los grandes espacios llamados canchas de ensacar y embarcar. El "agua de servicio" vuelve a los cachuchos.

En las canchas trabajan numerosos individuos en las faenas. Allí puede admirarse la enorme resistencia e increible vigor físico de los trabajadores chilenos, que soportan grandes pesos y permanecen largas horas en constante actividad, sin cambiar ni un momento por paso normal el trotecito que toman cuando empiezan sus labores. En casos de apuro, ellos se echan al hombro dos sacos de salitre y los llevan sin dificultad ninguna a los carros de embarque, repitiendo la operacion cuantas veces sea necesario. Hai que advertir que cada saco tiene un peso medio de tres quintales.



Socabon bajo los cachuchos

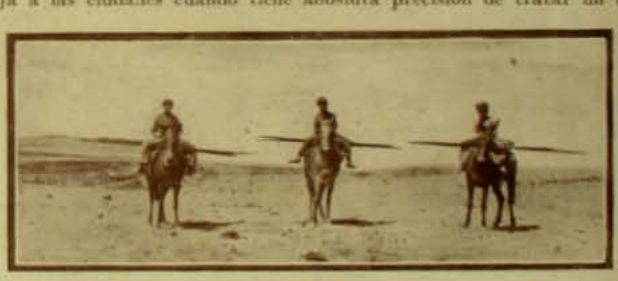
En las faenas de una oficina salitrera hai tambien numerosos mecánicos, encargados de la atencion de los calderos, poderosos jeneradores de vapor que ponen en movimiento a todas las maquinarias y reparten a las cañerias de los cachuchos el vapor que les dá accion.

Un gran número de muchachos llamados "herramienteros" tienen la mision de llevar desde la pampa o calichera hasta la maestranza de las oficinas, todos los utensilios de trabajo que se han desperfeccionado durante las faenas del dia.

Los obreros viven en los terrenos de la oficina en que trabajan, en un lugar llamado campamento, donde hai habitaciones tan confortables como se puede pedir en una faena. Hai tambien una "fonda", sitio de alojamiento y restaurant para los forasteros que llegan a visitar las instalaciones. Los campamentos están comunmente cercados, para evitar la introduccion de mercaderias de contrabando.

La vida del empleado y del obrero de una oficina es absolutamente desprovista de amenidad; deben permanecer allí muchos dias en trabajo constante, sin preocuparse nada mas que de la labor que les está encomendada. Cuando llega la hora del descanso, todos se entregan a él completamente rendidos, de modo que no se siente—al poco tiempo—la necesidad de distracciones.

Si esta monotonia es para los que vivimos en la ciudad una cosa que parece insufrible, para el salitrero se hace al fin tan natural que solo baja a las ciudades cuando tiene absoluta precision de tratar un ne-



Muchachos pampinos herramienteros

gocio o de hacer compras de artículos que no encuentra en la oficina. Como una compensacion por los sacrificios que tiene que soportar, el que trabaja en una salitrera gana sueldos mayores que cualquier otro obrero, de modo que con hábitos de ahorro puede al cabo de algun tiempo formarse un pequeño capital.

Señor Eduardo Garcia Huidobro

Señorita Celia Zilleruelo Bustamante

Contrajeron matrimonio en la Iglesia de Santa Ana el 14 de enero

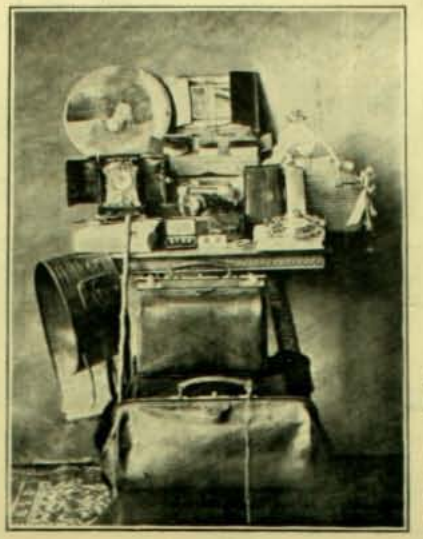
Señor Mario Vergara de la Fuente

Señorita Blanca Paredes Garcés

Celebraron su matrimonio en Curicó el 18 de Febrero

CELEBRANDO EL PRIMER ANIVERSARIO DE "ZIG-ZAG"

El primero del salto alto



Los premios

El segundo en el salto alto

Aunque se trata de algo relacionado con la vida íntima de nuestra empresa, hemos resuelto publicar cómo se celebró el primer aniversario de Zig-Zag. Y lo hemos resuelto así porque dicha celebracion comporta una novedad—una benéfica novedad—en los hábitos de la jente de imprenta en Chile.

Antes el gremio de cajistas y de operarios de tipografía arrastraba la existencia oscura de los demas gremios de trabajos puramente materiales. Ahora nó; ahora los obreros de imprenta—por la condicion misma de su trabajo—han elevado su condicion intelectual; saben que colaboran a una de las ramas mas importantes de la vida moderna. Y, en consecuencia, se colocan a la altura de tan honrosa labor.

En prueba de este progreso se ven dos manifestaciones en la jente de imprenta, dos manifestaciones que son poco comunes a los otros gremios: la union y la verdadera amistad que se establece entre los operarios, sus jefes y sus patrones.

No hai en el pais un gremio mas unido que el de los obreros de imprenta. Aunque por separado él constituye muchísimas sociedades que son mui interesantes por su organizacion y que tienen verdadero carácter. Hai en ellos bien entendido espíritu de asociacion. Tampoco hai otro gremio que viva mas tranquilamente, sin huelgas ni perturbaciones. Lo cual se debe a que lo pasa en perpétua paz con los elementos patronales. Los patrones consideran al operario de imprenta porque éste se sabe hacer considerar. Y así se vive alegremente en este noble trabajo.

Los operarios de las imprentas que han adoptado la cultura jeneral, son particularmente afectos al sport, a los juegos atléticos. Así cada dia de fiesta se marchan en paseo compestre y pasan el dia organizando diversos "matchs". Pero el paseo que los empleados de esta imprenta realizaron el domingo último, fué escepcional. Así lo comprueban las fotografías que acompañamos. Hubo mas alegria que nunca y los juegos atléticos fueron notables. Estos se efectuaron en la vecina chacra de Tobalaba donde su hospitalario dueño, don Joaquin Díaz Besoain, esperaba a los operarios para quienes habia hecho prepararlo todo.

Durante el lunch

Y no solo esto. Los dueños y directores de la empresa de esta Revista—señores Edwards y Diaz Garcés—quisieron ponerle un aliciente a los ejercicios atléticos, para lo cual adquirieron los premios—objetos de verdadero valor—cuya fotografía tambien acompañamos.

De este modo los vencedores no solo quedaban convertidos en campeones—cubiertos de platónico honor—sino que como premio a su pericia, y recuerdo de ese hermoso dia, se llevaban al hogar algo de valor, de utilidad, de agrado.

Mui digno de aplauso y de estímulo es esta aficion de los operarios al sport, y así lo han comprendido sus jefes. Ojalá que en las demas imprentas en donde hai tantos o mas operarios que en la nuestra, siguieran este ejemplo y los dias de descanso los dedicaran a estos ejercicios, que consiguen la salud y proporcionan agradables ratos de reunion con sus demas compañeros.

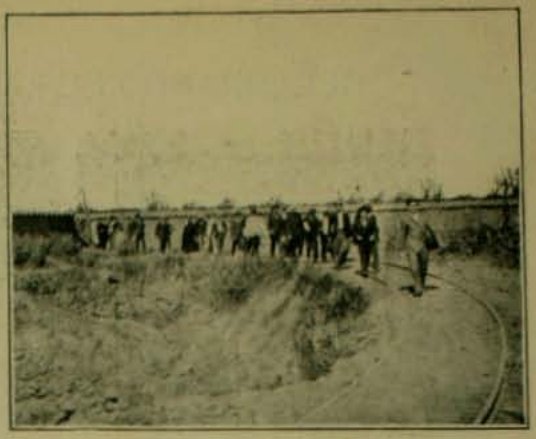
Así la vida penosa de los que viven trabajando se rodea de encantos. Nadie merece vivir mejor que el que trabaja.

Grupo de operarios en la chácra Tobalaba

En el salto largo

Los paseantes en una de las avenidas de la chacra

Tirando la bala



Los paseantes llegando a la chacra

E... LECCIONES

Ayer noche, volviendo de picos pardos
por calles estraviadas y a pasos tardos,
en una boncalle bastante estrecha,
dejóme un ruido estraño con la cruz hecha;
y temiendo ser víctima de algun asalto,
ultra-militarmente, allí hice alto,
y esperé lo que fuese de Dios el juicio,
como simple moldura pegado a un quicio.

Mientras me aumentaban las pulsaciones,
sonaron allí próximos unos ronrones
tiernos y cadenciosos, de gato al fuego,
que bajando de tono, subian luego
con unos dulces trémolos a la italiana,
como en la ópera "Sueños de la mañana"
cantan los dos barítonos Morfeo y Baco:
creo que ya se entiende que ronca el paco.

Pero al dejar el quicio, cuando pensaba
soltar la carcajada mas fuerte y brava
que haya en su larga vida la noche oido,
(si el oido, de vieja, no lo ha perdido)
allí me hizo quedarme, clavado al suelo,
una voz que me puso de punta el pelo:

—Si no era nadie!—dijo—siga, vecina,
decía... y le contestan de la otra esquina:
—Digo que es una rabia la que se siente
con estos sinapismos sobre la frente:
proclamas electorales de candidatos
con sus dulces promesas y sus retratos;
lo que es entre pactistas y radicales,
ya me han pegado cinco parches murales;
así es que ya mañana, las elecciones
han de librarme, al cabo, de estas funciones.
Nada fuera todo esto si a estas horas
fuéranse estos señores con sus señoras,
sino que aprovechándose de las nocturnas
horas, hablan de todo: de actas, de urnas,
de partidarios fieles y de atropellos,
cosas que yo no entiendo ni entienden ellos,
porque tanto discuten acalorados,
que si no los tuviera mui bien pegados,
seguro que parara tanta tramoya
en una de moquetes y ardiera Troya.

Otra voz interrumpe:—Calle, vecina,
que ya a usted le han pegado lo parlachina;
y si porque me calle tanto me empeño,
es que estoi cabeceando de puro sueño;
no hai esquina en Santiago, sepa, vecina,
que no esté arrepentida de ser esquina,
sobre todo en los tiempos electorales,
y cuando están arriba los liberales.

—Cállese la insolente!—con voz airada,
le respondió una esquina, claro! encontrada...
a tus impertinencias diera remedio
si no nos encontrásemos calle por medio,
pues son en estos dias buenas razones,
una tanda nutrida de mojicones.

Y dijo la primera:—Calma, señoras,
no somos candidatas ni aun electoras;
y si yo con los mios me he encariñado,
es que me han sus palabras enamorado;
mas no tomo esas cosas yo tan a pecho...

—Que se calle la intrusa, o le hundo el techo!
a ti en estas cuestiones nadie te mete
porque eres capaz de otro domingo siete.

—Pero aunque a usted le duela, cara vecina,
mas que todas nosotras usted es *quina;*
sepa que antes que mueran las luces diurnas,
tendré dos diputados dentro las urnas,
un senador y veinte municipales...

—Talves, pero sus cinco no están cabales...
—Insolente!—Pedante!—Chata!—Cuarteada!
—Bruja de un piso!—Cállate, afarolada!
—Tengan la fiesta en calma!—Deja que lynche
a esta desdenguada que hace el bochinche!

Armóse en este punto tal pelotera,
que si no están por medio calle y acera,
se dan de cabezadas y mojicones
en vísperas de iniciarse las elecciones.

Cuando iban a tirarse por la cabeza
con puertas y ventanas, pieza por pieza,
se despertó el dormido paco del punto
poniendo final fidem a este asunto.

Yo seguí mi camino filosofando:
—Dios mio! lo que pasa! Dios mio, cuando
son vísperas solamente de las bolinas
en que la calma pierden aun las esquinas
que, mirando de lo alto nuestras miserias,
siempre han tenido fama de jentes serias...

Lo que es yo, por librarme de tantos males
como traen las danzas electorales,
pues que no soi ajente ni candidato,
veré desde mi cama pasar el rato;
y si a algun candidato yo le acomodo,
que se traiga a mi cuarto mi candidato
las mesas y vocales, pupitre y todo!... (*)

MISAEL GUERRA P.

(*) Declaro, por si admira mi parsimonia:
soi inscrito en los libros de..... Patagonia.

LAS ULTIMAS CARRERAS

El domingo pasado la aristocrática Viña del Mar reunió en su clásico Hipódromo a toda la jente mas distinguida del mundo del sport. Se corria una prueba interesantísima: el premio del Comercio fundado hace poco tiempo, que consiste en una gruesa suma de dinero que reune aquella colectividad para el caballo ganador en la carrera de su nombre.

Rapalo, ganador de la 2.a carrera

La concurrencia fué tan numerosa que seguramente es difícil que vuelva a reunirse otra igual. No solo se contaban los infinitos veraneantes en Viña del Mar y en el puerto vecino, sino tambien gran número de personas idas desde la capital y otros puntos.

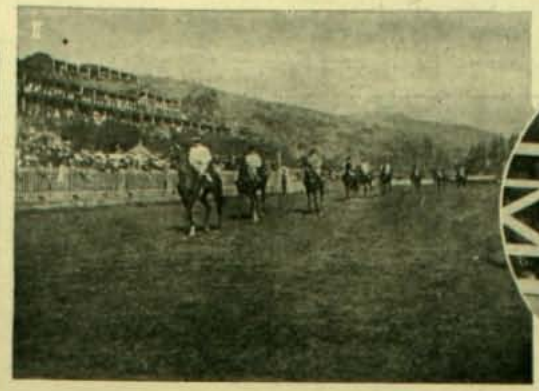
Todo pareció contribuir al gran éxito que alcanzó el dia hípico, hasta la naturaleza misma, que se presentó con un dia hermoso y templado.

Llegó la hora de la gran carrera y la gran masa del público invadió totalmente los boxes en donde los carpeones esperaban impacientes el momento de partir a las pistas. El público habia determinado con bastante precision sus candidatos, poco dispuesto a aventurar fortuna en una prueba de tanta importancia como la carrera del Comercio. La magnífica estampa con que se presentaban Bezigue, Alcázar, Túnica y Celso, daba pábulo a todo el mundo para declararlos a ellos como los únicos posibles competidores. Nadie fijaba su atencion en Mirona, y bien pocos habian imajinado que pudiera ser probable que llegase en primer lugar al término de prueba de aquel lote de magníficos animales. Así fueron bien pocos tambien quienes mas tarde tuvieron la alegria de cobrar el fuerte dividendo que pagó a las escasas personas que se aventuraron a asignarle un boleto en el cálculo de sus apuestas.

El intendente de Valparaiso señor Larrain Alcalde en las carreras

Poseur, ganador de la 3.a carrera

Esta fué la gran prueba del dia. Las demas, aunque inferiores en interes, se desarrollaron tambien en medio del gran entusiasmo de la enorme concurrencia.



I. Familias en el Paddock.—II. Carrera "El Comercio". El paseo delante de las tribunas.—III. Venegas, jinete de Mirona.—IV. Mirona despues de ganar el premio "El Comercio". —V. En las tribunas.—VI. En el Paddock.—VII. Bajando de las tribunas.—VIII. Llegada de un tren a la cancha.—IX. Baltasar, ganador de la primera carrera.—X. En el Paddock.—XI. Tomando boletos para la carrera "El Comercio".

Banquete de la colonia alemana

Con motivo de celebrarse las bodas de plata de S. M. el Emperador de Alemania, los miembros de esta distinguida colonia, residentes en Santiago, para

Vista tomada con luz de magnesio en la noche del banquete

conmemorarlo con todo lucimiento, llevaron a efecto diferentes fiestas, entre éstas un suntuoso banquete, en el cual hicieron ardientes votos por la felicidad de sus augustos soberanos y por la prosperidad de su tierra natal.

El señor don Francisco D'Apolito

Se encuentra actualmente en Chile, desempeñando una comision "ad-honorem" del Supremo Gobierno, el señor don Francisco D'Apolito, distinguido caballero italiano cuya gran versacion en industrias y comercio ha sido aprovechada por el Ministerio del ramo, encargándole la recoleccion de datos para formar un prontuario comercial e industrial del pais. Para el facilitamiento de esta labor, se ha dado a los intendentes y gobernadores de la República órden de proporcionar al señor D'Apolito las facilidades que necesite.

Señor Francisco D'Apolito

El trabajo del señor D'Apolito será de alta importancia para el desarrollo industrial de Chile, pues entre los asuntos de su programa figuran un bosquejo de la situacion de nuestro comercio, basándose en los datos estadísticos mas exactos y poniendo de relieve por medio de cuadros el valor de nuestra importacion y esportacion; nóminas de los comerciantes, de las fábricas, de los agricultores y de los ramos a que se dedican y de su poder productor; control de la existencia en ganadería; estudios sobre las costas apropiadas a la pesqueria, sobre el salitre, sobre ferrocarriles relacionados con la industria del carbon, sobre las corrientes de agua utilizables como fuerza motriz, etc., etc.

Esta obra será a la vez una fuente de datos mui autorizada y un libro de estudio para los capitalistas, enseñando a estos los medios de utilizar sus conocimientos y su fortuna en beneficio propio y del pais.

BROMAS LIJERAS

Como con ardor anhelo
el adelanto local,
al barullo electoral
recomiendo este modelo
de ilustre *municipal*.

Ya sea sañoso o gandul,
debe tener, es sabido,
un retumbante apellido,
mucha facha y sangre azul.

Si de cacumen es ralo
y todo a medias lo ve,
no importa, la cosa es que
tenga la cara de palo.

Que la falta de meollo
se suplirá con ventaja,
con un puñado de paja
o un puñado de frangollo.

Que tenga, es imprescindible,
y no se tome esto a broma,
el espinazo de goma
mui elástico y flexible.

También da fama notoria
y humillos, gastar ufano,
en invierno... *americano*,
y en el verano... *victoria*.

Si ambiciona ser ilustre,
al limpia-botas no olvide,
quien una miseria pide
y a todo el mundo da *lustre*.

Ofrecer mui buenas cuñas,
mas nunca a nadie cumplir;
gran limpieza en el vestir
y mucho mas en las uñas.

Despreciar dudosas gangas,
procurando a toda costa
usar vestimenta angosta,
principalmente las mangas...

Que cuando se lleva mancha
murmura el mundo a porfía,
y se habla mas todavía
cuando la manga es mui ancha.

Debe hablar con calma empírica,
con gran flema y tersa voz;
y ser un crítico atroz
de la Compañía Lírica.

Si en política prospera
y es Alcalde, en el momento
ha de idear tan gran portento
que eclipse el de la perrera.

Será su entusiasmo tal
que ordenará se haga aquí,
una trampa o cosa así,
de forma descomunal;

Que atrapará, por supuesto,
permitiendo que se vean,
los bichos que merodean
en el pobre Presupuesto.

De la trampa ya descrita
tal su eficacia será,
que despues no se verá
uno solo de levita.

Toda sanja, seca o llena,
hará tapar precavido,
cuando en ella hayan caido
de chicos una docena.

Del pueblo para embeleso,
hará acá, aquí y allí,
mil jardines; eso sí,
valdrá la entrada un peso.

Y su espíritu bisoño
guerra hará a lo majadero:
¡muera en el teatro el sombrero;
todo el mundo irá de moño!

Y ordenará, de contado,
en su progresista afan:
los caballeros irán
con el bigote afeitado.

Y no parándose en migas
prohibirá con razones,
el que usen los varones
como las señoras... ligas.

Y aunque el bello sexo estalle,
ha de prohibir por feo,
en la plaza el *pololeo*,
en los teatros y en la calle.

Y perseguirá tenaz
a la dama, moza o vieja,
que hacerse la corte deja
de media docena... o mas.

Que es por demas conveniente
para el urbano recato,
que tengan las bellas trato
con un solo pretendiente.

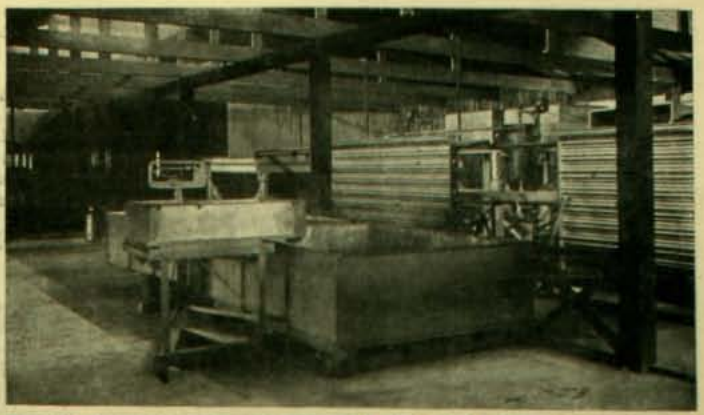
.....

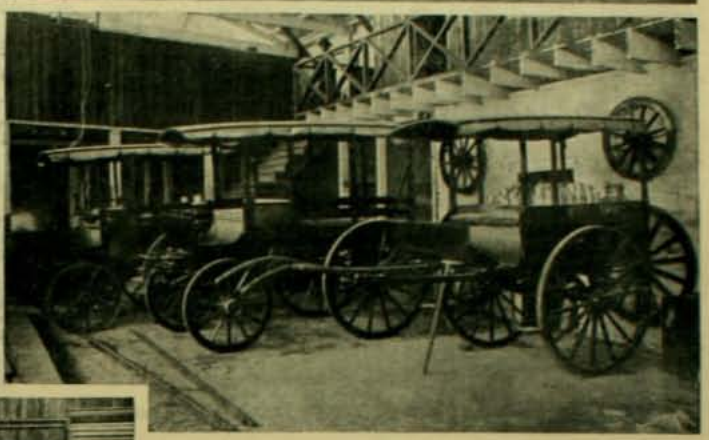
Como con ardor anhelo
el adelanto local,
al barullo electoral
recomiendo este modelo
de ilustre *municipal*.

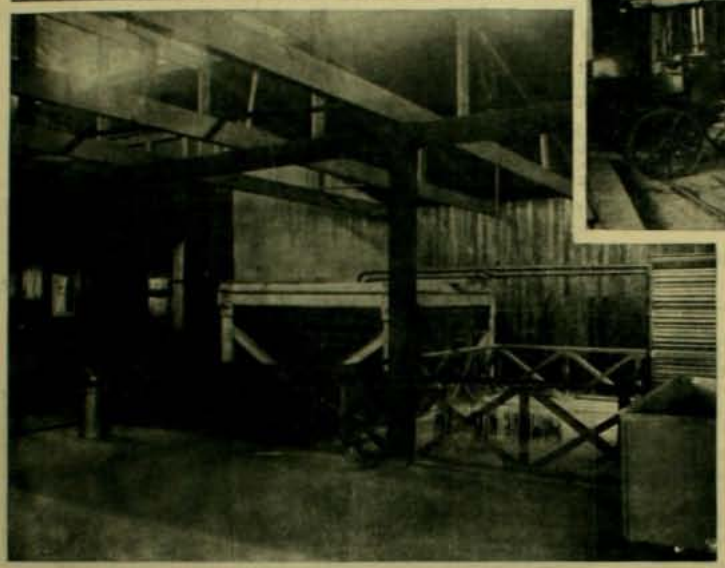
ALBERTO MAURET.

BAILE DE MÁSCARAS EN EL CENTRO ESPAÑOL EN LA NOCHE DEL MÁRTES DE CARNAVAL

SINDICATO DE LA LECHE







Invitados por el señor Aurelio Fernandez Jara, director-jerente de la sociedad anónima Sindicato de la Leche, visitamos el establecimiento que la sociedad aludida ha construido en Valparaiso, en la calle Chacabuco.

El establecimiento consta de variados departamentos. A la entrada se ve una espaciosa calle que va al patio de las caballerizas y depósito de carretones. Allí mismo se encuentran instalados los grandes calderos de vapor, y secciones de reparacion del material.

A la derecha queda en edificio completamente separado, lo que podemos denominar la verdadera fábrica, la que cuenta con una espaciosa sala de máquinas. En ella están instaladas la seccion de filtros, mantequilleria, seccion frigorífica para la produccion de hielo y alimentacion de frio a las cámaras heladas.

Las cámaras frigoríficas son construidas con todos los adelantos modernos, en condiciones de poder efectuar la mas rigurosa hijiene, y están dedicadas a conservar la leche a baja temperatura hasta el momento de entregarla al consumo.

En los subterráneos se encuentra la sala de motores, cámaras para guardar hielo, cámaras para conservar mantequilla, quesos y demas anexos indispensables a esta clase de instalaciones.

En el segundo piso están los aparatos para la esterilizacion y refrijeracion de la leche, la seccion para el aseo de los tarros y demas utensilios, seccion de laboratorio para análisis de la leche, seccion de contabilidad, administracion, almacenes, etc., y por último, la casa habitacion para el administrador del establecimiento.

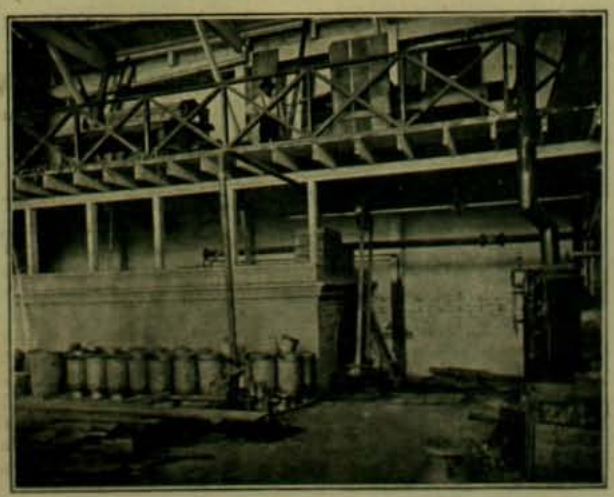
En todas las secciones se vé la mejor disposicion y condiciones para el mas esmerado aseo, único medio de poder preparar un producto sano.

Toda la grande y variada maquinaria es movida por un motor a gas de cincuenta caballos, alimentado con gas pobre que se produce en el mismo establecimiento.

Segun las esplicaciones que se nos proporcionaron, la leche que se reciba en el establecimiento será sometida a la filtracion para despojarla de los elementos estraños y malsanos, en seguida se someterá a la esterilizacion a fin de matar los jérmenes o microbios que de por sí contiene toda leche, y por último, será refrijerada a cero grado y mantenida a baja temperatura hasta el momento de ser entregada al consumo. La leche en esas condiciones, es un producto sano y dijerible hasta por la mas pequeña criatura.

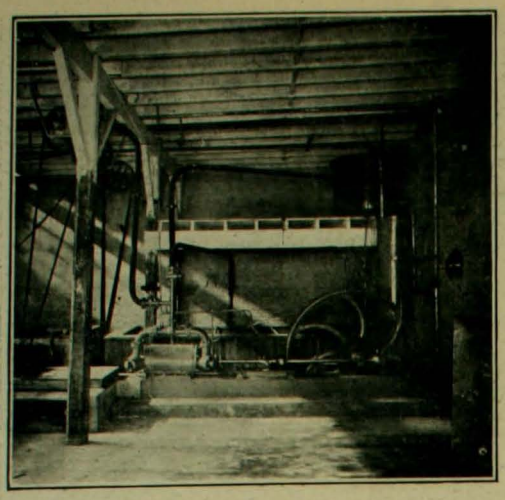
La sociedad espenderá sus productos en sus depósitos o pequeñas cantinas, en las cuales se venderá por copas y mayores cantidades al vecindario; la repartirá en sus carros a domicilio, y la venderá por mayor a los lecheros que le den garantias de seriedad.

La impresion que nos ha dejado dicho establecimiento es que representa un verdadero adelanto, y nuestra opinion es que su importancia es mucho mayor si se toma en cuenta la influencia que podrá tener en la disminucion de la mortalidad de niños. Mirada bajo el punto de vista de su consumo como bebida sustituyente de los líquidos alcoholizados, reviste una culminante importancia económico-social.

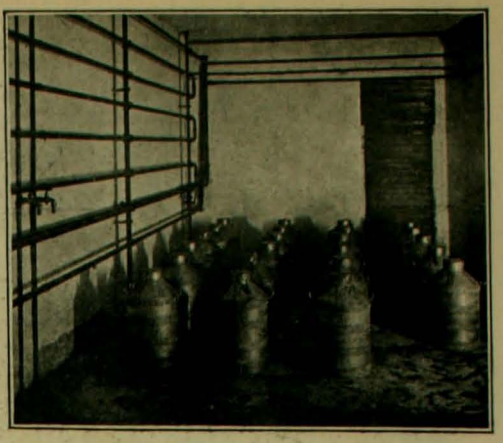


La leche puede tomarse en verano como simple bebida refrescante, con el propósito de apagar la sed, y cuando no hace calor se le puede beber para entonar el estómago, porque es mas barata que la cerveza, que el café, y que cualquier otro preparado a base alcohólica. Su precio, su paladar y su accion tonificante la colocan como la bebida ideal de un pueblo de trabajo y de templanza.

En Buenos Aires, por ejemplo, la leche es bebida en casi su totalidad por hombres, por jente de trabajo, que se detiene al paso en sus tareas, para beber un vaso de leche y volver a la accion con el estómago fresco



y confortado. Esos hombres que se han refrescado con un vaso de leche, han tomado a la vez un alimento que concurre a sostenerlos en las fatigas de la tarea cuotidiana. Con fácil reflexion se llega a comprender la vasta trascendencia de este hecho diario en la salud pública, y su influencia en la mayor enerjia de la raza que se está desarrollando.



Tanta importancia le damos a este asunto, por la influencia que deberá ejercer en la lucha contra uno de los mas terribles azotes de las poblaciones civilizadas—el alcoholismo—que creemos que la Municipalidad no puede ser indiferente a este fenómeno de sustitucion de bebidas dañosas que podia operarse, y procurará estimular la instalacion de casas que traten la leche con arreglo a las prescripciones de la hijiene y limpieza, que son sus principales factores de propagacion y prestijio.

SERPENTINAS

En bromas de carnaval
—me decia no sé quién—
hai unas que salen bien
y hai otras que salen mal.

Y la del lúnes fué broma
demasiado a la moderna:
nos anuncian "La Galerna"
y dan "Incendio de Roma".

Si esto es sólo, menos mal;
pero equivocadamente,
han llevado al hospital
los coches, la mar de jente
a pasar el carnaval.

Sí, mienten los telescopios
y la ciencia y sus doctores:
la luna tiene, señores,
su luz y su fuego propios.

Como dos y dos son cuatro,
es verdad sin duda alguna:
se alza en escena la luna
y se incendia todo el teatro.

En su cartera, un Neron
apuntó en la fecha tal:
el lúnes de carnaval,
hermosa iluminacion.

Santiago entero de fiesta
con el alumbrado *a giorno*,
y el San Martin, hecho un horno,
de *cristianos* hizo tuesta.

Parte del paco del punto
al oficial, con asunto
del San Martin hecho fragua:
Durante la noche, el lunes,
muchos bomberos impunes
jugaron chaya... con agua.

El alcalde dijo, luego
que supo *lo de la luna:*
—¡Maldita luna importuna
que no esperó el cortafuego!

Dicen que dió pena y risa
ver salir de aquella hornaza
la jente en tan mala traza:
muchísimos en camisa,
pero muchos mas... en masa.

Hablando de lo del teatro
los diarios, "mui en compendio",
dan noticias mil y cuatro
del teatro del incendio
y del incendio del teatro.

Saliendo de una apretura,
decia a un compinche un pillo:
—¿Lo ves? Waltam, amarillo
y de la mejor figura.

Y guardándoselo sin
vergüenza la que menor,
dijo:—Mejor que mejor,
recuerdo de... San Martin.

MISAEL GUERRA P.

LA SEGURIDAD EN LOS TEATROS

EL gravísimo siniestro ocurrido a principios de la semana última en el teatro San Martin, ha puesto nuevamente en debate el tema de la seguridad en los teatros, punto de capital importancia en el que se ha gastado mucho calor, solicitando la intervencion de la autoridad, sin que hasta ahora se haya podido conseguir que el público pueda asistir confiadamente a los espectáculos.

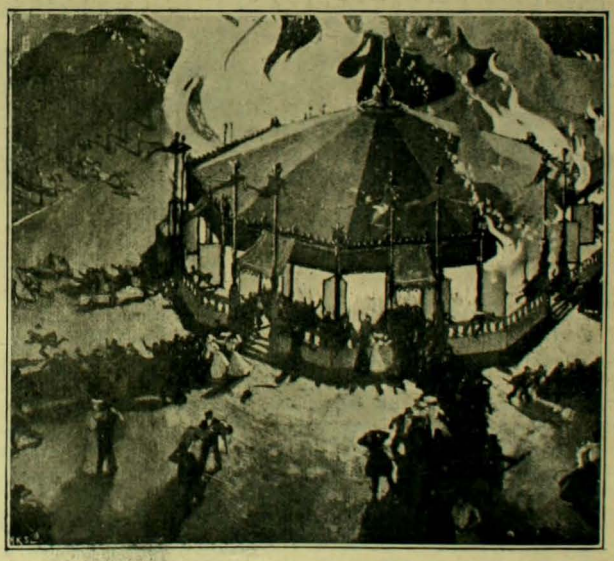
La construccion de salas de espectáculos cómodas y espaciosas, que permitan dar funciones a precios bajos ante públicos numerosos, es uno de los problemas que mas se han discutido y estudiado; pero aun no se ha llegado a establecer claramente cuál es el tipo ideal de teatro popular.

Como es sabido, no es posible crear en ciudades como la nuestra—y aun en las grandes poblaciones—públicos tan numerosos que su asistencia constante a un espectáculo asegure al Empresario una compensacion por la modicidad de los precios, ya que es necesario que la ínfima contribucion de cada uno sea compensada por una afluencia considerable.

En un artículo interesantísimo publicado en *Je sais tout*, el conocido literato frances Catulle Mendés espone sus ideas sobre el particular y propone la creacion de un teatro popular trasportable, único medio—

El teatro ideado por Catulle Mendés

segun él—de asegurar la utilidad de la empresa. Cree Mendés que seria fácil tener establecido un gran teatro capaz de contener mil quinientos asientos, y trasportarlo en un momento dado a otro sitio donde se hubiera establecido durante las vacaciones la mayor parte de la concurrencia. Así, seria el teatro el que perseguiria al público al lugar a



En caso de incendio. La evacuacion inmediata

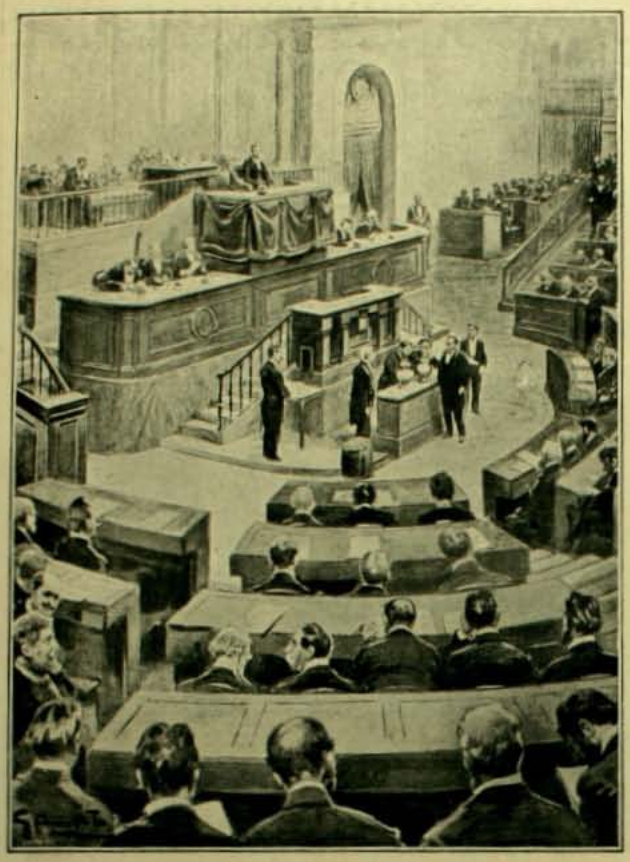
que se trasladara, buscando siempre la concurrencia mas numerosa.

El teatro que propone Catulle Mendés seria construido en una esplanada, teniendo a su alrededor un ancho espacio, con la mas absoluta simplicidad. La ornamentacion interior y esterior serian, asimismo, mui sencillas, evitándose todo aquel material que en caso de incendio hiciese propagarse inmediatamente el peligro. Habria telones metálicos que detuvieran el fuego y la evacuacion rápida del local estaria asegurada con un sistema especial de paredes, que se abririan todas hácia afuera en un momento de pánico, convirtiendo el teatro en una gran jaula abierta a todos lados. Todas las localidades estarian en un solo piso bajo, sin ninguna sola escalera interior.

Este proyecto de Catulle Mendés merece estudiarse. Los grabados que publicamos, tomados de los que acompañan al artículo citado, pueden servir de base para el estudio.

La facilidad de trasporte seria en Santiago cosa inútil, pues ni el público emigra totalmente en épocas de verano, ni nuestro sistema de ferrocarriles daria lugar al trasporte rápido del material.

LA ELECCION DEL NUEVO PRESIDENTE DE FRANCIA



La sala de la Asamblea Nacional durante el escrutinio para elejir el Presidente de Francia

Despues de la eleccion.—M. Fallières sale de Versalles a las 4.30 P. M. Fotografía tomada con luz de magnesio en los oscuros pasillos del palacio

Durante la eleccion.—Senadores y diputados que suben a votar

Los secretarios jenerales de La Asamblea Nacional ponen el gran sello a los tres ejemplares del acta de eleccion de M. Fallières

Eleccion presidencial en Francia.—M. Fallières con el vice-presidente del Senado, M. Antonin Dubost, llegan a Versalles.

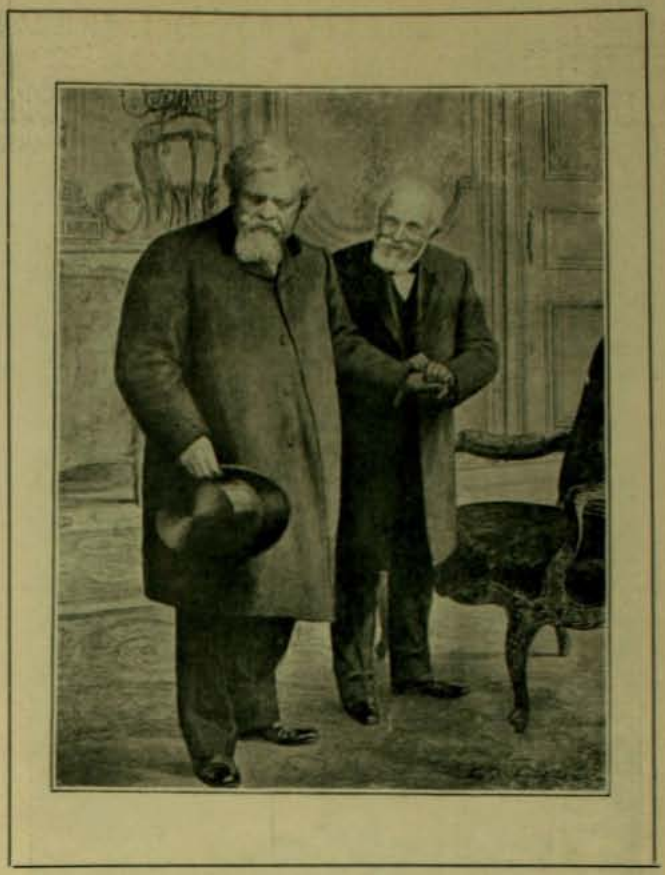
El colejio en que M. Fallières hizo sus primeros estudios en Mezin

Grupos de senadores y diputados, bajo una lluvia torrencial llegan a Versalles para tomar parte en la eleccion

M. Fallières con algunos amigos en su casa de campo de Loupillon

Casa que habitaba el abuelo de M. Fallières en Villeneuve de-Mezin

M. Antonin Dubost, vice-presidente del Senado, proclama el resultado del escrutinio.



DESPUES DE LA ELECCION.—M. Loubet felicitando al nuevo Presidente de la República, M. Fallières, en el Palacio del Eliseo

KERMESSE EN VIÑA DEL MAR

CADA vez que ha sido preciso apelar a la caridad pública, la sociedad chilena ha acudido presurosa al llamado que se le hacia en nombre de la desgracia o de las miserias. Hermoso rasgo que la distingue y la ennoblece y que con orgullo puede ostentar como su mas preciado blason. Siempre que el llamado caritativo toca las puertas de los favorecidos por la fortuna, siempre se acude a él, pronta a enjugar una lágrima o a aliviar una pena.

De cuanto venimos diciendo se han dado pruebas bien hermosas en los dias últimos.

A un tiempo que en el vecino pueblo de San Bernardo se llevaba a cabo una brillante kermesse de beneficencia, en la elegante Viña del Mar se desarrollaba una fiesta análoga, de que habia sido organizadora entusiasta la señora M. Luisa Mac-Clure de Edwards.

La jente del aristocrático balneario sabe divertirse y gozar haciendo el bien a un tiempo. Pero su desprendimiento tiene un sello hermoso, pues con ese dinero que se deja tan alegremente, cuánto bien no redunda para aquella parte de la sociedad menos favorecida de la suerte y para quien ha sido mas esquiva la fortuna.

La venta de refrescos en la kermesse de Viña del Mar

El sitio en donde se llevó a cabo la kermesse de Viña del Mar, habia sido escojido con refinamiento de gusto.

Las pintorescas avenidas del parque, profusamente iluminadas con focos de luz eléctrica y de numerosas lamparillas multicolores, se hacian estrechas para contener la asistencia de familias, compuestas en su mayor parte de cuanto de distinguido tienen la sociedad de Santiago, Viña del Mar y Valparaiso.

Un kiosko en la kermesse de Viña del Mar

Durante la fiesta, que se prolongó hasta media noche, reinó la mas franca alegria y animacion, con el ir y venir de los compradores que acudian a las ventas y los acordes de las bandas de músicos del Maipú y la que subvencionan los viñamarinos.

Habíanse instalado tres carpas, las que rivalizaban por su orijinalidad y adornos y por las elegantes toilettes de las señoras y señoritas que las atendian con todo entusiasmo.

La fiesta resultó un éxito indiscutible, no solo bajo su faz social sino en cuanto a los resultados financieros que significan para las obras de la beneficencia una ayuda que no es excesiva nunca, ya que tiene que vencer tanta miseria.

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

PROLOGO—PRIMERA PARTE

NARRACION DE JUANA KENNEDY

"Habia una casa situada en un pequeño valle, al pié de una colina coronada por sombrios grupos de abetos, encerrada entre cuatro palizadas de madera, adornada por dos altas chimeneas y dos sombrias ventanas que se divisaban desde el camino como dos ojos amenazadores; esa casa era conocida de todos y designada con este estraño epígrafe: "La casa que no se arrienda".

No daba ni a una calle ni a un gran camino. Dejando tras sí la aldea de Quebec y atravesando la puerta de San Juan por la calle del mismo nombre, se llegaba a campo libre. A una media legua de ahí, se encontraba un estrecho sendero que se prolongaba en lontananza, aunque ocultándose bajo los cedros enanos y los abetos; tomando ese camino, a media legua, despues de pasar por dos o tres cabañas, se llegaba a Saltmarsh... "La casa que no se arrendaba".

Era ese un lugar triste y feo, mui retirado y aislado, pero eso no esplicaba el que la casa no pudiese arrendarse.

El arriendo era casi nominal, pues el señor Berteaux, su propietario, la mantenia en mui buen estado; habia en ella un gran huerto de hortalizas, del que un arrendatario que tuviese aficiones agrícolas habria podido sacar mas de la mitad del cánon. En los bosques vecinos abundaba la caza, y en los frescos arroyos que los regaban no hacia falta el pescado. Sin embargo, ni un solo cazador iba a fijar su residencia en Saltmarsh. La casa no estaba hechizada, a pesar que tenia ese aspecto, pero nadie se habria atrevido a asegurarlo positivamente; jamas ningun lúgubre fantasma habia hecho brillar antorchas funerarias por entre las ventanas, nunca en la media noche habia sido turbado el profundo silencio de esas soledades con siniestros gritos, jamas ningun espectro de mujer, alto y blanco, se habia paseado por esas desoladas piezas; tampoco se habia cometido ahí ningun asesinato, ni la mas insignificante y misteriosa leyenda se relacionaba con ese lugar.

La historia de esa morada era por demas prosaica y vulgar, y a pesar de eso pasaban los años, trascurrian los meses y la inscripcion:

Se arrienda esta casa

colgaba siempre tristemente de la puerta de entrada, sin que se presentase ningun arrendatario.

—Tom Grimshaw debia estar archi-loco cuando hizo edificar esa horrible y antigua granja—se decia a menudo el actual propietario, refunfuñando por los impuestos, las reparaciones y los seguros—esto me cuesta mas de lo que vale, y estoi seguro que permanecerá como está hasta el dia del Juicio. Se diria que hasta los mismos árboles que la rodean, semejantes a los centinelas de Helteim, de que nos habla la mitolojia del norte, gritan a los transeuntes: "Aquel que penetre en este recinto está perdido".

Si ese lenguaje enérjico despertase vuestra curiosidad y preguntáseis por su historia, el propietorio os la contaria en los siguientes términos:

"El viejo Tom Grimshaw, mi tio materno, fué quien la hizo construir ¡que Dios tenga su alma! es de esperar que en el otro mundo goce de una dósis de mejor sentido que de la que gozaba aquí. Detestaba al bello sexo tanto como vos y yo detestamos al diablo; ignoro qué sccion infernal habrian cometido las mujeres respecto a él, cuando pensaba de ese modo... el hecho es que la sola vista de una mujer le causaba el mismo efecto que la tela roja a un toro furioso. Compró este terreno pantanoso, casi devalde y construyó esta fea casa parapetándose como tras una barricada en el recinto de los bosques, y ahí vivió y murió semejante a Diójenes, a Robinson Crusoe o al solitario que os agrade. Como heredero directo me tocó esta propiedad, que os aseguro no he recibido en ella mui preciosa herencia, habria preferido que Tom Grimshaw se la hubiese llevado consigo".

Tal era la historia de Salmarsh; durante mas de ocho años a que estaba la casa en arriendo sin conseguir arrendarse: he ahí todo.

Triste, solitaria, azotada por los vientos, tal era el aspecto bajo el cual la casa abandonada se me presentaba constantemente durante los últimos veinte años, y así la ví en la tarde de que os hablo, envuelta en la sombra misteriosa de su abandono; sus dos elevadas ventanas siempre abiertas... sombrios ojos de esa triste y silenciosa morada. Desde mi infancia habia ejercido sobre mi espíritu una especie de fascinacion; habia sido como el castillo de Barba Azul, mi pesadilla, mi espantajo; el instintivo horror que me inspiraba habia crecido con-

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . $ 38

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y $ 35

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . $ 10

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . $ 40

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . $ 40

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . $ 90

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 42-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

Antes de usarlo

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago:

Despues de usarlo

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

migo y a los veintisiete años lo sentia tan enérjico y tan poderoso como a los siete.

Era una fria y oscura tarde de febrero; una brisa glacial soplaba sobre las alturas de Quebec y en el camino triste y árido por donde yo iba con apresurado paso en la direccion del viento; al oeste el sol lívido y empañado, ocultándose en el horizonte, cortaba con algunas líneas rojizas estampadas de amarillo el tinte gris del cielo; un prolongado rayo de ese sol irritado pasando a traves de los abetos, iba a herir las ventanas de Saltmarsh dándoles la apariencia de hojas de bronce.

Yo iba apurada, era portadora de malas nuevas y las malas noticias viajan lijero; hacia frio, un frio penetrante, y la nieve caia a pedazos; tenia que recorrer todavia media legua de ese lúgubre camino y la noche se acercaba; pero el encanto de Saltmarsh, que jamas habia dejado de obrar en mí, se hizo sentir nuevamente; me detuve y miré hácia ese lado para ver esos dos ojos rojos de cíclope y esas dos chimeneas negras que dominaban su fachada desagradable y tétrica.

Parece que fuese una casa maldita, pensé, una docena de asesinatos

podrian cometerse en ella sin que nadie ni siquiera se lo imajinase. Jamas un ser humano querrá hacer su morada de Salmarsh: seria mui estraordinario.

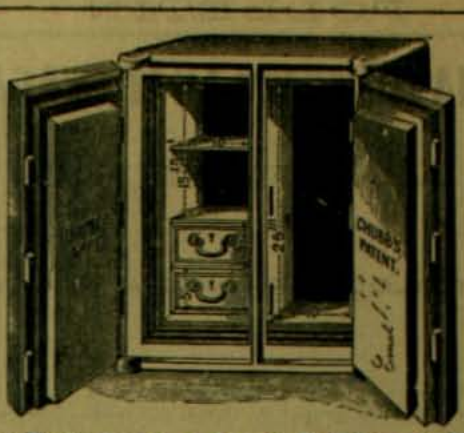
—¿Se arrienda esta casa?

No soi miedosa, pero cuando una dulce voz pronunció a mi lado esas palabras, me estremecí de terror. No habia oido nada y, sin embargo, una mujer se encontraba a mi lado, en el camino cubierto de nieve.

—¡Perdonadme! ¿os he asustado?... Hace rato a que estoi examinando esta casa que se arrienda, ¿no es verdad?

Yo habia retrocedido y la contemplaba demasiado sorprendida por el momento para poder hablar. Encontrar a una estranjera en Saltmarsh en el crepúsculo de una fria tarde de febrero, y una estranjera como esa, me parecia un verdadero milagro. Me quedé mirándola y pensando lo que pienso aun hoi dia y lo que pensaré hasta mi última hora, que veia uno de los rostros mas hermosos que el sol haya acariciado jamas con sus rayos.

He dicho que era una mujer... pero habria sido mas exacto decir que era una niña; cualquiera que fuese su edad parecia no tener un dia mas de diecisiete años. No era alta, pero su talle era esbelto, lo que contribuia a darle ese aire infantil tan especial; es verdad que yo soi alta pero ella no me llegaba al hombro; su traje de terciopelo negro se arrastraba por sobre la nieve, un corto abrigo de la piel mas fina la envolvia y una boa de marta zibelina se enrollaba alrededor de su



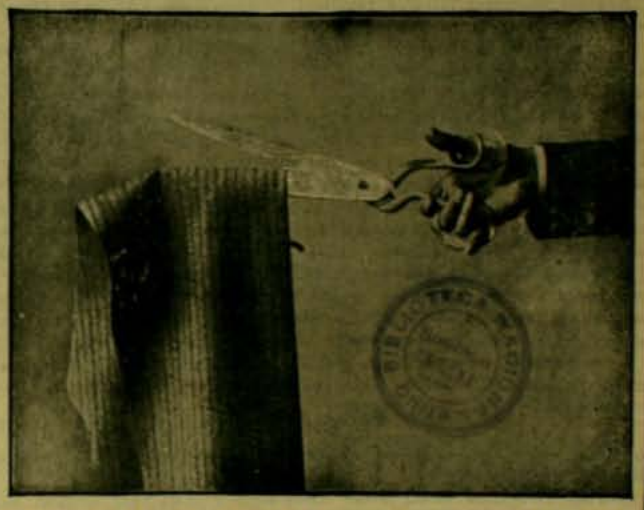
Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, Ingles lejitimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW. Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB"

Azúcar Moscobada ♣ Arroz Italiano ♣ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ♣ Chancaca rubia ♣ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

cuello, un manguito de la misma piel abrigaba sus manos y bajo ese rico abrigo su belleza me hirió como una revelacion de los atractivos que puede poseer una mujer.

Han trascurrido y pasado los años, pero la admirable fisonomía que por primera vez se presentó a mis miradas en esa tarde de febrero, está aun en mi memoria tan patente como entonces. Los grandes ojos de un negro sombrío cuya mirada tenia una espresion salvaje, su tez fina y nacarada, una boca de un carmin tan puro como el de la boca de un niño, una frente de hermosos contornos, una nariz recta, una barba en que se hacian graciosos hoyuelos y unos dientes que brillaban como perlas del mas puro oriente; todo este conjunto se me apareció como una vision y comprendo que los hombres, desde Sanson, se cieguen, sean insensatos y sacrifiquen su vida, su honor, su alma, por mujeres como la que tenia en mi presencia. Ciertamente que esa era una visita mui estraña para la *casa que no se arrendaba*, sobre todo al declinar el dia.

Estos pensamientos atravesaron mi mente en un segundo mientras que permanecíamos así la una frente a la otra. Su voz dulce y melancólica se hizo oir de nuevo, pero con acento impaciente:

—Disculpad, no me habeis oido, ¿se arrienda esta casa?

Comprendí que esa dama no estaba acostumbrada a esperar, cualquiera que fuese su posicion en el mundo.

—Sí, es verdad que veo el letrero, ¿pero no hai nadie en ella en este momento?

—Señora—le contesté—hace ocho años a que nadie habita esa casa.

Sus sorprendidas y oscuras pupilas casi anaranjadas en las partes claras, esos ojos que no he vuelto a ver iguales, se dilataron, al fijarse ya en mi persona, ya en la desierta casa.

—¿Por qué?—me preguntó.

Me encojí de hombros y contesté:

—Es escusado preguntarlo, señora, con solo mirar esta casa, pues quién querrá vivir en un lugar tan apartado y perdido como éste.

—¿Quién?... yo, puesto que nadie pensará venir a este lugar, nunca, jamas.

Ella dió esta respuesta en voz baja y contenida, mas bien para sí misma que para mí; su rostro permanecia vuelto hácia la casa; su palidez me llamó la atencion: no era la palidez enfermiza, ni ese colorido natural a ciertos temperamentos, era mas bien esa tez incolora que causa en un semblante humano la impresion del terror y de supremo espanto.

—Nadie pensará jamas venir a este lugar, me repetí a mí misma, ciertamente que nó. Es decir que quereis ocultaros, mi hermosa y jóven señora, ¿temeis que os encuentren? Poseeis una belleza incomparable, sois rica a juzgar por vuestro traje, ¿pero quién sois y qué haceis aquí sola y a esta hora?

El último rayo del sol poniente se habia estinguido, un cielo de invierno, gris, frio y sombrío se estendia sobre nosotros como un fúnebre sudario y por sobre el cabo Diamante, coronado con su torreon, soplaba un viento glacial que venia del San Lorenzo. Uno o dos copos de nieve cayeron del cielo que se oscureció rápidamente; la noche y la tempestad nos envolvieron a la vez y a mí me quedaba que andar media legua aun para llegar a casa.

—Si deseais mas datos sobre esta propiedad, señora—le dije—lo mejor que podeis hacer es dirijiros al señor Berteaux, calle de San Luis en Quebec; es el actual propietario y desea arrendarla, así es que tendrá mucho gusto de encontrar un arrendatario. Buenas tardes.

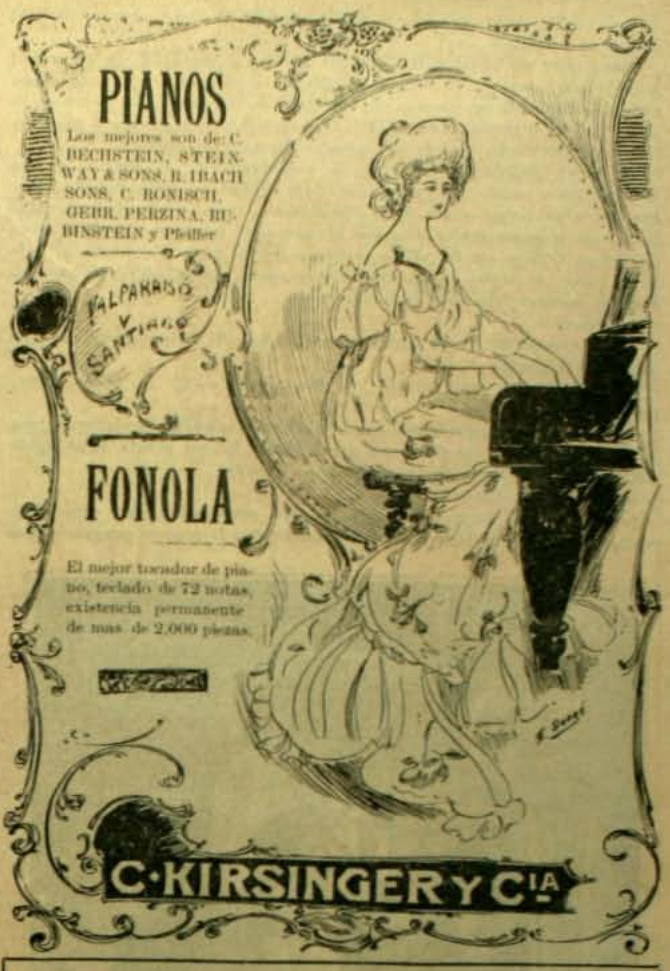
Ella no contestó, hasta parecia no haber oido; permanecia de pié con las manos en su *manchon* y los ojos fijos con sombría intensidad en el blanco cartel; su perfil se destacaba frio y albo como el alabastro en medio del crepúsculo que despedia reflejos acerados. Por esperiencia propia casi no conozco la pasion ni la desesperacion, pero estoi segura que era la desesperacion mas apasionada la que yo leí en esos ojos fijos y absortos.

Me dí vuelta y me alejé; estaba mui intrigada, como era natural, pero no hasta el punto de permanecer ahí, de pié, dejándome sorprender por la noche; a pesar de lo lijero que iba por el desierto camino, me volví una vez mas a mirarla, la ví inmóvil en el mismo lugar, destacándose como una oscura mancha en un cielo sombrío.

Existe algo mui sospechoso en todo esto, me decia yo, y me preguntaba quién podria ser y qué seria lo que la habia traido aquí; veia que no era ninguna de las hijas ni de las mujeres de los oficiales, pues a esas las habia visto a todas en casa del mayor; es seguro, pensaba, que el señor Berteaux no querrá arrendar Saltmarsh a una jóven como ésta.

Luego el pensamiento de la misteriosa jóven y de todo lo que se relacionaba con ella se borró de mi mente al divisar la luz rojiza de la casa de mi madre que brillaba a lo lejos, y las noticias que tenia que darle, fué ya lo único que me preocupó vivamente.

En la estraña relacion que el deber me obliga a escribir tengo que decir algo respecto de mí, y voi a hacerlo aquí para terminar con ello. En esa época yo era Juana Kennedy y lo soi aun al presente; tenia veintisiete años y era el único sosten de mi pobre madre y de una hermana de doce años. Mi madre, que habia sido institutriz en su juventud, en su ciudad natal, Glasgow, me habia educado en vista de una posicion mui superior a la que debia tener; me habia hecho dar una completa educacion inglesa; me habia enseñado a hablar el frances con un hermoso acento escoces. A la muerte de mi padre, diez años antes de la época



CAPSULAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jáqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de

Oríjen Nervioso o Reumático

de las Capsulas de Vial

LO ATESTIGUAN LAS RECOMENDACIONES
DE MILLARES DE PERSONAS Y MEDICOS DISTINGUIDOS
DEL PAIS Y DEL ESTRANJERO

En venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286, casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile
DAUBE y Ca., ARESTIZABAL y Ga. y en todas las Boticas Surtidas del pais

en que hablo, me ví obligada a entrar a servir y desde entonces he permanecido sirviendo.

Esa tarde me apresuraba a llegar a casa a traves de la oscuridad y de la nieve, porque la noticia que llevaba a mi madre y a mi hermana era la pérdida de mi empleo, sin que tuviera ninguna otra perspectiva de encontrar otro por el momento. Tal es la historia pasada y presente de Juana Kennedy, por lo que pueda interesar al lector.

La nieve blanqueaba por toda la oscuridad cuando abrí la puerta de la casita y entré. En ese interior todo brillaba y respiraba el bienestar, un gran fuego ardia en la chimenea, la mesa estaba pronta para el té, una pequeña tetera despedia su perfume: mi madre sentada cerca del fuego tejia y mi simpática hermana Jessie cosia y cantaba al lado de la mesa; al verme llegar cubierta de nieve, ambas dejaron caer su trabajo sobrecojidas por la sorpresa.

—¡Juana!

Y los brazos de Jessie rodearon mi cuello, el rostro de mi anciana madre se regocijó.

—¡Juana! ¡con este tiempo! ¡a esta hora y sola!... ¿pues vienes sola Juana?

—Si vengo sola, ¿quién podia acompañarme, querida Jessie? y es probable que goceis de mi presencia mas tiempo del que pueda seros agradable. Querida madre, he perdido mi colocacion.

—¿Qué dices, Juana?

—No merezco ningun reproche, madre, creédmelo, pues debo decíroslo, aunque me cueste, a la señora Englehart se le ocurrió ponerse celosa

de la pobre y honrada Juana Kennedy, porque el mayor me dirijió la palabra dos o tres veces, razon por la cual me veis aquí. No hablemos mas de esto, mañana recorreré todo Quebec y encontraré colocacion, lo que es ahora, Jessie, de mui buena gana tomaria una taza de té.

Y riendo me quité el sombrero y el abrigo para disimular los sollozos que querian estallar en mi garganta, y me senté; en ese instante golpearon a la puerta con tal fuerza, que Jessie casi soltó la tetera.

—¡Santo Dios! ¿quién puede ser, Juana?

Me dirijí hácia la puerta y la abrí, pero retrocedí espantada, pues la luz de la lámpara dió de lleno en el rostro pálido de la mujer que habia visto cerca de la casa que se arrendaba.

—¿Puedo entrar?—dijo ella.

(Continuará)

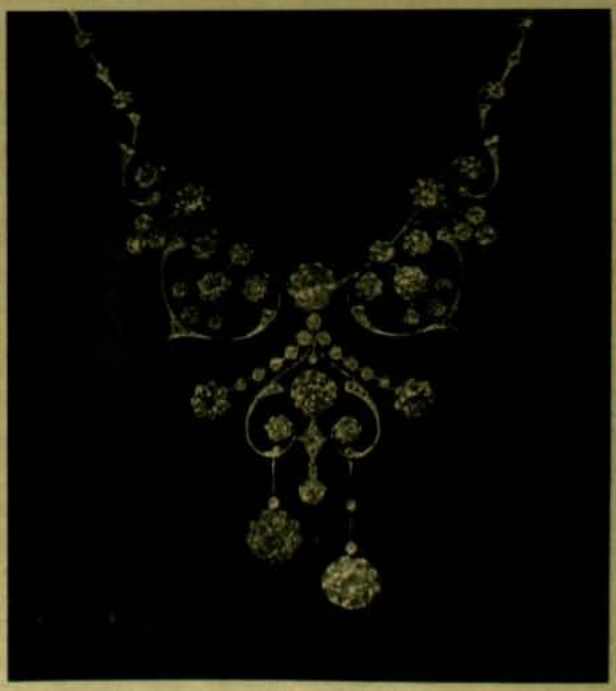
Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR PALABELLA ·· 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasía estilo escoces, para traje de vestom. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses. lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146 casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Wessel, Duval & Co

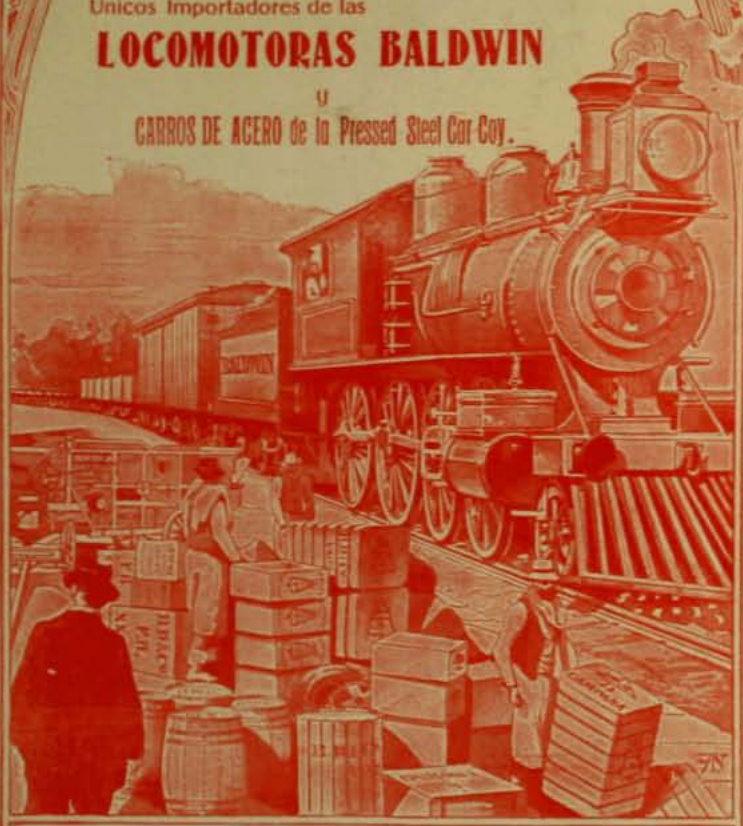
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

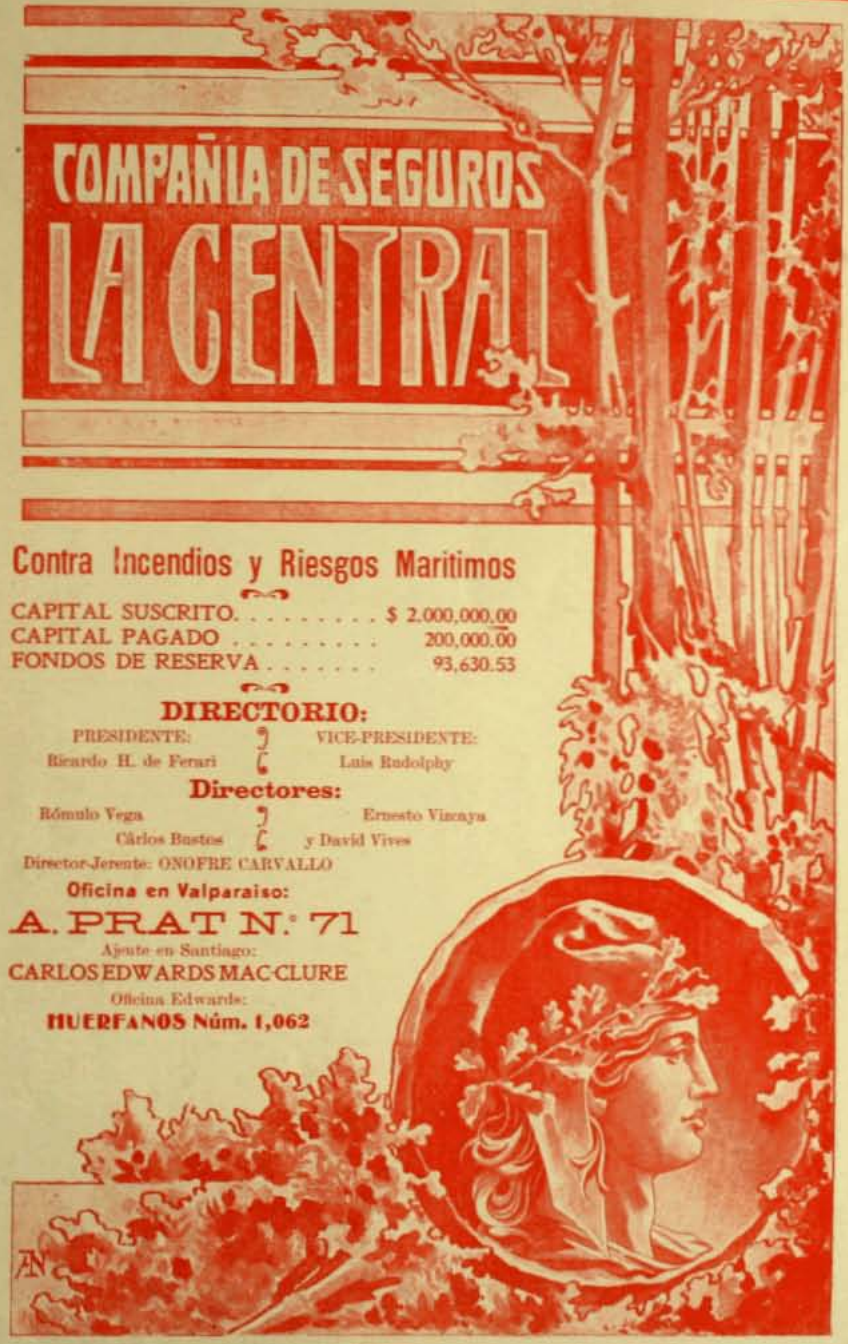
A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MACCLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062



Las PASTILLAS DE

STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores.

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON, 46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª.-DAUBE y Cª.-ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Phᵉⁿ, 5, Passage Verdeau, Paris.

Frasco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cª, DAUBE y Cª.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.

La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento mas agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formacion de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

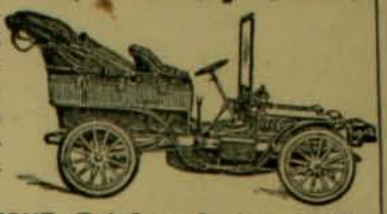
Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cª

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS



Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En Santiago: MAX MENGIN y Cª.

CALLOS

EL GRAN REMEDIO GRIEGO

"EUREKA"

LOS CURA RADICALMENTE QUITANDO CADA DOLOR Y MO ESTIA HACE QUE LOS PIES ESTEN COMODOS

FABRICA INGLESA DE

Muebles DE Mimbre

DE

GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO DE

Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA

Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

ZIG-ZAG

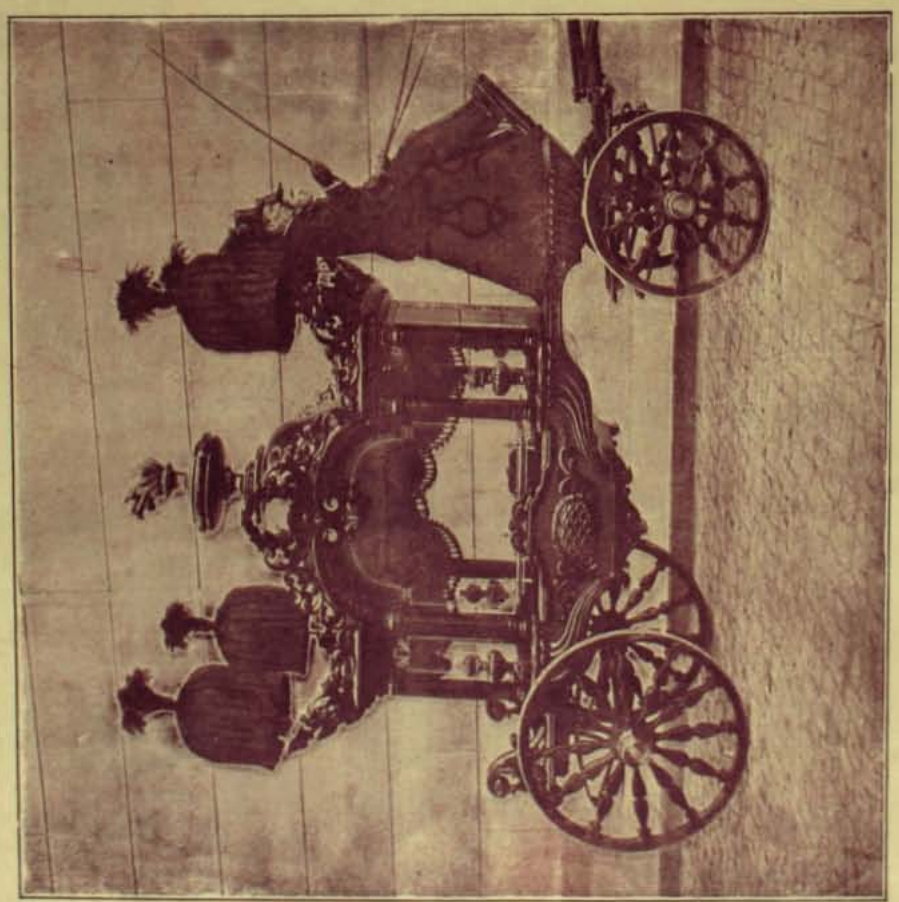
SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

LA OPINION DE UNA SEÑORA DISTINGUIDA

Hago mis compras donde la Drogueria Francesa de los señores Max Mengin & Co. porque nunca se equivocan al contar mi dinero. Cuando voi a esa casa a comprar algo, una rejistradora de dinero "National" me indica que lo que he pagado por el artículo es exacto. Si doi al dependiente un peso por una compra de treinta y cinco centavos, va a la rejistradora para hacer el cambio. Suena una campana y aparece un indicador mostrando que he comprado por valor de treinta y cinco centavos, y se me devuelven sesenta y cinco centavos, que son los que yo esperaba recibir. En esta Drogueria cuentan el dinero automáticamente y por consiguiente no se equivocan.

Si envio a mi sirviente a esta Drogueria a hacer una compra que importa cincuenta centavos, no puede comprar por valor de cuarenta y guardarse los diez restantes, porque yo le pido los boletos. Sé que es imposible equivocarse. Al rejistrar mis compras, se imprimen estos boletos como recibos finales. Da gusto tener relaciones comerciales con esta Drogueria.

Las Rejistradoras Automáticas NATIONAL aumentan las ganancias y evitan las pérdidas • Unico ajente para el Centro y Sur de Chile: M. R. S. Curphey, Valparaiso: Esmeralda 39, Casilla 98 • Santiago: Huérfanos 883, Casilla 530



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas Importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 • NACIONAL 457 y 445

LOS SUB-SECRETARIOS DE ESTADO DEL MINISTERIO FORTIS, EN ITALIA

Comenzando por arriba, de izquierda a derecha: 1.ª fila, jeneral Porro, de Guerra.—Del Balzo, de Hacienda.—2.ª fila, Minutolo, de Relaciones Esteriores; Rossi, de Justicia; Dari, de Obras Públicas; Rizzetti, de Agricultura, Industria y Comercio.—3.ª fila, Fasce, del Tesoro; Cirmeni, de Instruccion; Mira, de Correos y Telégrafos; Facta, del Interior.

EL AUTOR DEL DRAMA "DON QUIJOTE" REPRESENTADO EN LA COMEDIE FRANCAISE

Jean Richepin, el gran poeta frances, autor del drama "Don Quijote", en su gabinete de trabajo.

PATHÉ

La mejor máquina parlante del mundo

La perfeccion en su jénero

SI USTED TOMA UN NUMERO DEL CLUB 73 EN FORMACION, puede usted con solo

$ 3.00

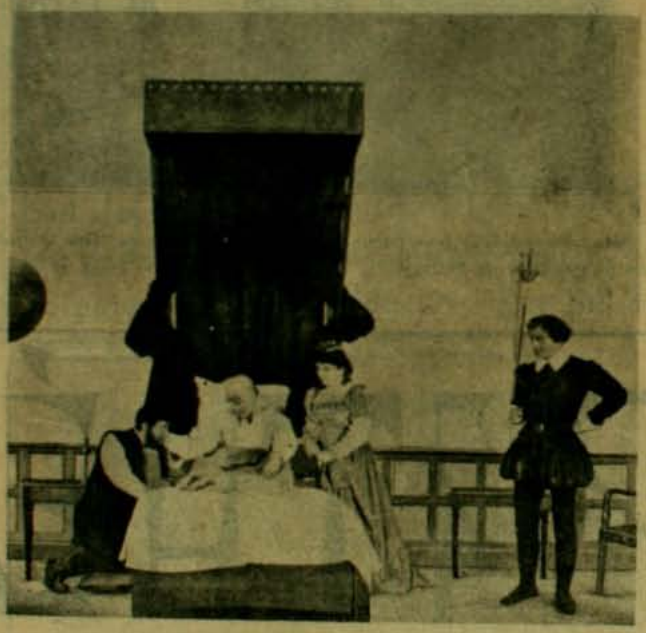
Ganarse tan maravilloso instrumento

En la soledad del campo reemplaza con ventaja todo un teatro!

FONOGRAFIA "PATHE" PASAJE MATTE NUMERO 25

Jiros y Correspondencia a ERNESTO E. WURTH, Casilla 682 - PIDA Ud. PROSPECTO

Jean Richepin y sus hijos en un ensayo de "Don Quijote" en la Comedie Française. M. Jules Claretie, administrador del teatro, y M. Leloir, el eminente actor, tal como aparece en la escena de la muerte.



La muerte de Don Quijote en el drama que Jean Richepin ha hecho representar en la Comedie Française. Alrededor del lecho están Sancho, la sobrina y el bachiller Sanson Carrasco.

Representacion de "Don Quijote", del gran poeta Jean Richepin, en la Comedie Française.—Cuadro 4.° El caballero de la Triste Figura y su escudero se acercan a los molinos de viento. M. Leloir hace de Don Quijote y M. Brunot de Sancho.

Importadores: FERRO SANGUINETTI y Cia

VALPARAISO

Ajente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 570

AJENTES EN EL SUR DE LA REPUBLICA

Señores GARRI DALL'ORSO Hnos. - Concepcion

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO
24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

EL VINO DÉSILES
EL MEJOR TONICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

VINO DÉSILES

LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más recomendado y el más fácil de tomar para los niños desde la edad de seis a siete meses, especialmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

La **FOSFATINA FALIÈRES** facilita la digestición, asegura la buena formación de los huesos, y previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño.

La **FOSFATINA FALIÈRES** impide la diarrea tan frecuente en las criaturas, *sobretodo durante los calores.*

PARIS - 6, avenue Victoria PARIS
Agentes generales para todo el *CHILE*: DAUBE y Cía.

FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS
PARA
Salones
DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218
Moneda
2218

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo
CALMA prontamente la TOS
y CURA de un modo seguro los
Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar,
sin provocar Pesadez de Cabeza, Entorpecimiento, Calambres del Estomago, etc.

PASTA VIDO

es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades antisépticas de la ESTOVAINA.

G. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.

EL OVO LECITHINE BILLON
ES EL MAS ENERJICO
RECONSTITUYENTE
QUE SE HAYA DESCUBIERTO HASTA LA FECHA
— Farmacia F. BILLON, 40 rue Pierre-Charron, PARIS —

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile

Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

ALUMBRADO

POR LA

COMPAÑIA DE GAS ACETILENO

116, CALLE ESTADO, 116

CHALET DEL SEÑOR JAVIER ERRAZURIZ VALERO
Fundo Santa Rosa, LLAI-LLAI

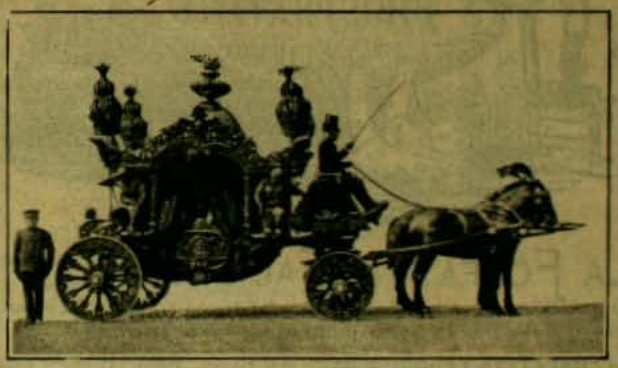
Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS



Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado . . . . . $ 200,000

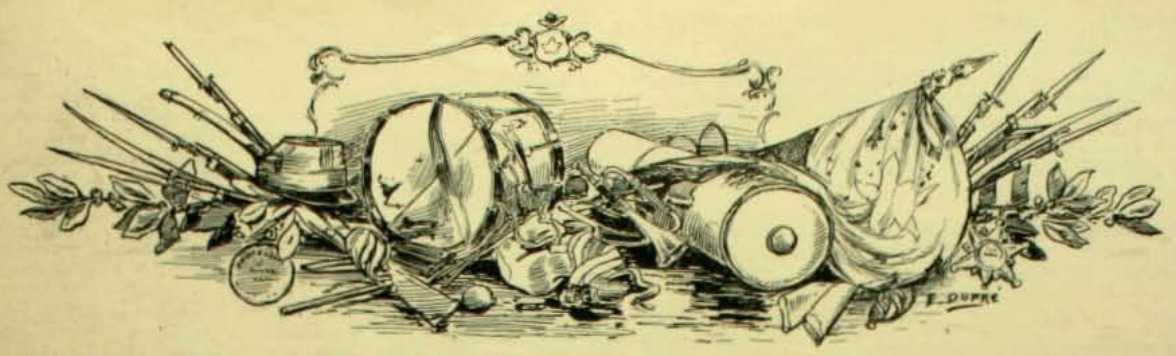
ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

Juan Forlivesi

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461



LA DEFENSA DE TALCA POR LOS PATRIOTAS EN 1814

(4 DE MARZO)

"De ochocientos cañones, en marzo cuatro,
Talca vió el entusiasmo y el desmedro
con que murieron el valiente Spano
y el digno hermano de Joaquin Gamero".

(Terror de 1820.)

—

"¡Gamero! Un héroe mas y un hijo menos
para la madre triste y calumniada!
Una sombra mas, al lado empujo
del sangriento hermano escarnecido...
Como un héroe abnegado y como un mártir
venere Chile al defensor de Talca!"

ELOY P. BERÓS.

(Marcos Gamero o la defensa de Talca, drama histórico.)

I

Las primeras campañas de la independencia de Chile tuvieron por teatro la rejion comprendida entre Concepcion y Talca, y fué el principal campeon de esos esfuerzos por la libertad el jeneral don José Miguel Carrera que con intrepidez y hasta audacia sacó al pais del marasmo en que se hallaba, combatiendo, no en nombre de Fernando VII a quien en apariencias el Gobierno respetaba, sino en nombre de la patria y contra el yugo de la monarquía española.

Los triunfos que en un principio obtuvieron los patriotas contra los realistas, en varios encuentros, levantaron el ánimo público; pero, poco despues, sino los descalabros, como el del sitio de Chillan en que sin embargo el ejército patriota supo cumplir con su deber y sufrió valeroso, la lentitud de las operaciones y el desmembramiento de las tropas, por diversas circunstancias, convulsionaron al pais y obligaron a la Junta Gubernativa, que estaba en Santiago, a que tomase medidas enérjicas, como la de un cambio radical en la direccion de la guerra.

El Gobierno se trasladó con tal objeto a Talca y despues de grandes esfuerzos quitó el mando del ejército a aquel osado caudillo y puso en su lugar al coronel don Bernardo O'Higgins que, tan valiente y abnegado como jeneroso y modesto, no ambicionaba el puesto y declinaba el cargo, por evitar disensiones en el ejército, pero que sin embargo hubo de admitir.

El mismo dia en que la Junta Gubernativa nombró de jeneral en jefe a O'Higgins, dió al coronel don Cárlos Spano, militar de brillantes antecedentes, y español de nacimiento pero chileno de corazon a quien debia mucho la causa americana, (1) la direccion del cuerpo de granaderos.

Como Spano figura de modo prominente en el suceso que vamos a narrar, creemos de interes dar a conocer el decreto por el que fué nombrado jefe de esa unidad militar.

Dice así:

"*Talca, 27 de noviembre de 1813.*—No siendo conforme a la completa libertad que debe gozar un pueblo que trabaja y derrama su sangre por adquirirla, que todas las armas del Estado se hallen reunidas en una sola familia, viene en separar de la comandancia de granaderos al brigadier don Juan José de Carrera, sin que esta medida a que obliga la naturaleza y forma de nuestro gobierno pueda ahora ni en tiempo alguno reputarse como deshonra al reputado comandante que queda con sus mismos honores y emolumentos y a quien medita el Gobierno confiarle otros destinos. En su conformidad, habiendo de cesar en el mando del espresado cuerpo y necesitándose que le subrogue *un oficial de patriotismo, mérito y conocimientos*, viene en nombrar por tal comandante al que lo era segundo de dicho cuerpo, coronel don Cárlos Spano y será reconocido y obedecido en este nuevo empleo, comunicándose el presente decreto a quienes corresponda.—*Infante.—Eyzaguirre.—Cienfuegos.—Egaña*, secretario".

Spano se encontraba en Santiago, restableciéndose de heridas que habia recibido en el

TALCA.—Costado Sur de la Plaza de Armas

sitio de Chillan, cuando se estendió a su favor el decreto anterior; pero el 9 de diciembre ya se hallaba en Talca y se hacia cargo de su nuevo empleo en que desplegó grande actividad para reorganizar la tropa y militarizar a numerosos reclutas.

Cuando ya estuvo reorganizado el ejército y las operaciones militares comenzaron a tomar carácter alarmante, la Junta Gubernativa se aprestó para regresar a Santiago.

O'Higgins, con el grueso de las fuerzas se hallaba entonces en Concepcion y don Juan Mackenna con una division llamada ausiliar en Membrillar, cerca de Chillan, en observacion del enemigo que estaba concentrado en esta ciudad a las órdenes del recien llegado jeneral español don Gavino Gainza.

La situacion de los patriotas era, por diversos motivos, verdaderamente crítica.

Talca estaba indefensa contra fuerzas mas o menos poderosas, pues solo contaba con la pequeña guarnicion de 170 fusileros, 60 granaderos, 70 artilleros con 3 cañones y 90 lanceros milicianos, o sea un total de 390 hombres.

La Junta Gubernativa, temerosa de un ataque, que era de temer, resolvió regresar a Santiago y despues de nombrar al coronel don Cárlos Spano gobernador y comandante jeneral de la ciudad, partió el 1.° de marzo escoltada por cuarenta granaderos.

La guarnicion de Talca quedaba, así, reducida a 350 hombres.

II

El 2 de marzo, cuando hacia apenas un dia que habia partido el Gobierno hácia Santiago, recibió Spano comunicaciones del sur en que se instaba al pronto envio de ausilios para el ejército que carecia de víveres y de dinero. Especialmente el jefe de la division ausiliar, don Juan Mackenna, situado con ella en Membrillar, clamaba por esos ausilios y hasta aseguraba en sus comunicaciones que si no se le enviaban se perderia la division de su mando.

Spano se halló verdaderamente perplejo en la resolucion que debia adoptar, pues en esos mismos instantes tenia conocimiento de que partidas guerrilleras del enemigo amenazaban a la ciudad.

Un prisionero y espia español llamado José Miguel Ojeda a quien habia tratado hasta poco antes con consideracion el gobernador, decia a muchas personas en la ciudad que ésta habia de ser mui pronto atacada.

Spano escribió entonces en la noche de ese dia una nota que dirijió a la Junta con un propio para que la recibiera en el camino y en la cual le decia:

"He visto toda la correspondencia de oficio que viene del ejército. El ausilio de dinero que ejecutivamente pide el jeneral en jefe, no está a mis alcances el remitirlo, pues que aquí solo hai en la actualidad treinta y cuatro mil pesos; pero la situacion del enemigo y su fuerza en Cauquenes y puntos del tránsito, segun me informa el propio que ha traido esa correspondencia, me tienen en la mayor perplejidad por resolverme. Sin embargo, considerando por el oficio del jefe de la division ausiliar su situacion y apuros, es preciso a todo riesgo socorrerlo con caballos y algun dinero. Voi a ejecutarlo con toda brevedad... *El paso me parece peligroso; pero yo juzgo que es imposible dejar de darlo*... Llegó esta tarde de Linares un mozo y dice que el enemigo tomó posesion de aquella villa, y que sus habitantes y milicias se le unieron solemnemente. *Yo voi a quedar aquí sin fuerza alguna, pues con los reclutas no debo contar por ahora, ni puedo distribuirles pistolas ni sables porque no saben hacer uso de estas armas, y me espongo a que deserten con ellas.* Todos los que vienen del otro lado del Maule aseguran que el enemigo trata de atacar a Talca; y en esta intelijencia es preciso que en la capital y en todo el Reino se haga un esfuerzo estraordinario para salvarlo y no dejar perecer nuestro ejército por falta de medios para ausiliarlo con la oportunidad que exijen sus grandes apuros...—*Cárlos Spano*".

La Junta fué alcanzada en Curicó; pero, sin embargo, impuesta de la comunicacion del gobernador de Talca no le dió toda la importancia que merecia y que en realidad tenia, creyendo que los temores de Spano no tenian la gravedad que él les atribuia. Se limitó, en consecuencia,

(1) Véase el artículo *Antecedentes del Coronel don Carlos Spano*, publicado en el número 54 de ZIG-ZAG.

a ordenar que en Curicó se acuartelasen las milicias por si fueran necesarios sus servicios, pero conservó para su custodia la escolta de los cuarenta granaderos que pudo y debió remitir a la ciudad de Talca.

* * *

Spano, entretanto, se ocupó el dia 3 en tomar las resoluciones que creyó mas urjentes y en la noche dirijió esta otra comunicacion a la Junta:

"Consecuente a lo que espuse a V. E. en mi

TALCA.—Calle del Comercio

oficio de anoche, relativo a las graves urjencias del ejército, y mi resolucion de ausiliarle a todo trance, he dispuesto una escolta de ciento cincuenta fusileros, veinte granaderos armados de sables y sesenta milicianos lanceros al mando del comandante de granaderos don Juan Rafael Bascuñan, para protejer el convoi de treinta y cuatro mil pesos, cuatro cargas de pólvora, cuatro de balas de fusil, una con la mayor parte de las medicinas que ha pedido el cirujano Delgado y trescientos caballos sueltos. Todo ha salido a las siete de la tarde de hoi con destino a la division ausiliar. La tropa va bien montada y municionada, y lleva de repuesto dos cargas de cartuchos de fusil. El riesgo que va a correr esta espedicion es evidente; pero es infinitamente mayor el en que se halla el ejército si no se le ausilia con oportunidad; y para verificarlo no he podido hacer mas esfuerzos que el de quedar sin tener con qué defender este punto, y los muchos y accesibles pasos del Maule. Repetidos avisos de hoi me confirman que el enemigo se reune en bastante número en Linares; y ya se han dejado ver algunas partidas cortas en la ribera opuesta del rio, por lo cual he nombrado por comandante de aquella línea al teniente coronel don Manuel Serrano, a cuyas órdenes iré remitiendo los cortísimos restos de tropas que me quedan, manteniéndome en contínua vijilancia para ocurrir a donde convenga. Sírvase V. E. meditar mi situacion sobre cuanto llevo espuesto y dictar las providencias que el caso exije... —*Cárlos Spano*".

En la conclusion de esta nota urjia por el pronto envio de las milicias de Curicó y San Fernando, que la Junta, segun la comunicacion que él le habia dirijido en la noche del 2 le habia prometido acuartelar; pero no alcanzó a recibir contestacion alguna ni menos ausilios, pues los enemigos se anticiparon, sabedores de la escasez de fuerzas con que contaba, y no le dieron naturalmente tiempo a esperar refuerzo alguno.

Con razon Spano estaba temeroso de un ataque y, en consecuencia, dictó cuantas providencias creyó prudentes para defenderse de una sorpresa y para evitar males a la patria.

Como la misma noche del 3 llegaron a la ciudad varios arrieros que conducian 200 fusiles que enviaba O'Higgins para que fueran reparados de algunos desperfectos, Spano ordenó que aquellos individuos prosiguieran inmediatamente su camino hácia Santiago a fin de que las armas que conducian en ningun caso pudieran caer en poder del enemigo.

Talca, por otra parte, contaba para su desgracia con muchos traidores, pues salvo honrosas escepciones, como dice un testigo, "a la poca fuerza para la defensa, se unia la mala fé de los habitantes del pueblo, cuya opinion contra el sistema de libertad ha sido mui manifiesta desde el principio de la revolucion". (2)

Los falsos patriotas comunicaron al enemigo el estado en que se encontraba la ciudad y el ataque se verificó mas pronto de lo que era de imajinarse. (3)

III

Serian las siete de la mañana del dia 4 de marzo cuando un oficial realista llamado Anjel Calvo, penetraba como parlamentario por la calle del Comercio de Talca (hoi 1 sur) a la plaza principal y se presentaba al gobernador con un pliego cerrado que le enviaba el jefe de las fuerzas enemigas.

Spano pudo leer entonces lo siguiente:

"La division volante del ejército nacional (?) fuerte de mas de mil hombres, pide a V. S.S. que en el momento de recibir éste, le entreguen esa plaza con todos los útiles de guerra, boca y numerario pertenecientes al ejército enemigo (es decir en el estado en que se halla), a cuyo nombre mandan V. S.S. en ella. Solo la humanidad me dicta esta atencion, pues segun lei de guerra no debo intimar a un *pueblo abierto, indefenso y con una guarnicion que no puede aun cubrir las puertas ordinarias de la plaza por su cortedad*. Tengo el detall de la pequeña fuerza que la custodia, y la órden de mi jeneral

TALCA.—Continuacion de la Calle del Comercio

es que si me da lugar al disparo de un fusilazo, pase la guarnicion a cuchillo. Sentiré mucho hallarme en el caso de cumplir la órden; pero soi soldado, y obedezco las que me comunican. En lo demas, el pueblo, la seguridad individual y propiedades serán respetadas conforme a la práctica de las naciones cultas. Un cuarto de hora tienen V. S.S. para resolverse.—Dios guarde a V. S.S. muchos años.—A media legua de Talca y marzo 4 de 1814.—*Ildefonso Elorriaga*.—S. S. gobernador y Cabildo de la ciudad de San Agustin de Talca".

Spano, que bien comprendia la situacion en que se encontraba, no acobardó sin embargo por los términos de esa nota; pero, juiciosamente, quiso oir el parecer de las autoridades locales y de los oficiales de la guarnicion, e inmediatamente reunió en la sala de su despacho (costado este de la plaza) al Cabildo, cuyo alcalde era don Juan Lois, y a sus compañeros y subordinados, el comandante de milicias teniente coronel don Feliciano Letelier, el mayor de caballeria don Diego Guzman, los tenientes de artilleria don Márcos Gamero y don José Cienfuegos y el subteniente agregado don Matias Silva.

Vencer era imposible: la guarnicion era reducidísima, 20 fusileros, 70 artilleros con 3 cañones y 30 lanceros, todos reclutas.

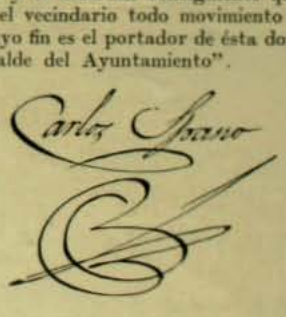
Spano propuso al consejo procurar ganar el mayor tiempo que fuera dable, retirarse en órden si era menester y enviar inmediatamente un emisario a hacer volver las fuerzas patriotas que habian salido el dia anterior a las órdenes de don Rafael Bascuñan.

Gamero, mozo valiente de 18 años, digno hermano del héroe de Chillan, arrogantemente, como un leon, esclamó que la defensa deberia de hacerse como fuera posible y que si era necesario deberian de morir al pié de la bandera, que él por su parte sabria defender a Talca.

Los miembros del Cabildo estuvieron de acuerdo en que deberia de entretenerse a Elorriaga mientras llegaban refuerzos y en que se debia, en todo caso, distribuirse del mejor modo posible la fuerza de la guarnicion, atrincherando la ciudad.

Spano y el Cabildo enviaron entonces la siguiente contestacion al jefe enemigo, al mismo instante que aquél ordenaba al teniente coronel don Feliciano Letelier que se dirijiera inmediatamente a alcanzar al comandante Bascuñan, para que regresase con su fuerza:

"Enterados del oficio de V. S. fecha de hoi, que acabamos de recibir, contestamos que animados de los mismos sentimientos de humanidad de que V. S. está inspirado, *se le permitirá tomar posesion de esta ciudad*, precediendo para ello una capitulacion honrosa, *sin embargo de que nos hallamos con fuerzas bastantes* para hacer una vigorosa defensa. Sírvase V. S. contestarnos *sin pasar adelante* para evitar toda desgracia y el desórden consiguiente que causaria en el vecindario todo movimiento repentino, a cuyo fin es el portador de ésta don Juan Lois, alcalde del Ayuntamiento".



* * *

A la verdad, Spano, como dice don Claudio Gay "no tenia la presuncion de poder defender la ciudad, pero esperaba tener tiempo de batirse en retirada y salvar una gran parte de los efectos, contando para ello con que el enemigo estaba aun bastante lejos, puesto que ningun aviso le daba en contrario el destacamento que habia enviado de observacion a las márjenes del Maule al mando de don Francisco Gaona y don Rafael Mata Linares. Desgraciadamente, este destacamento, por la culpable apatia de sus jefes que tuvieron la cobardia de ponerse en salvo sin dirijirse sobre Talca, fué sorprendido (habiendo aquellos quedádose dormidos) y Spano no lo llegó a saber hasta que la retirada se hizo imposible".

El comandante Letelier, por otra parte, que tuvo que hacer un gran rodeo para no caer en manos de los enemigos, llegó ante el jefe de la

---

(2) *Diario de las ocurrencias de Talca, por un oficial de la guarnicion*, apuntes anónimos, anexos al *Diario* de Carrera.

(3) La defensa de Talca ha sido relatada mui contradictoriamente en diversas ocasiones y con escaso fundamento histórico. Es la tradicion que ha trasmitido hechos falsos, apasionadamente por un sentimiento de ciego patriotismo de pseudos testigos que no han presencia o los hechos que relatan lo que ha perturbado el criterio público. Sin duda alguna, es don Diego Barros Arana en su *Historia Jeneral* (T. IX, páj. 348) quien mas luz ha hecho en esta nebulosa histórica. *El Monitor Araucano*, de 11 de Marzo de 1814, en un decreto del Gobierno, *El Diario de las ocurrencias de Talca*, por un oficial de la guarnicion y las páginas 24-27 del tomo VI de la *Historia* de don Claudio Gay, son las mejores fuentes históricas; pero tambien pueden consultarse un artículo de don José Antonio Soffia (*Correo Literario* de 11 de Setiembre de 1864), un "Apéndice" al drama *Marcos Gamero o La Defensa de Talca*, por Eloy Perillan Boxó (Santiago, 1878) y algunas páginas del *Guia Histórico de Talca*, de don Pantaleon Aravena Azócar (Talca, 1894), *Guia Jeneral de Talca*, de don Julio C. Frigerio Bravo (Talca, 1902) y *Talca Ilustrado*, de don P. Aravena Azócar y J. M. Garrido Concha (Talca 1905). En los artículos de estas últimas publicaciones se ha buscado la verdad, sólo en la apasionada tradicion y se afirma erróneamente que el ataque se verificó el dia 5 cuando los documentos dicen otra cosa.

escolta de los víveres y municiones don Rafael Bascuñan, solo a las tres de la tarde, cuando éste se aprestaba a pasar el Maule, por el Barco.

Bascuñan, inmediatamente de recibir la órden de Spano corrió en ausilio de Talca; pero ya era tarde; el sacrificio de la guarnicion se habia consumado.

IV

El comandante realista don Ildefonso Elorriaga al enviar un parlamentario a Talca habia avanzado por el camino que desde el paso del Maule por Duao conduce a esta ciudad y al recibir la contestacion de Spano avanzó por las calles de ésta a la cabeza de 150 hombres bien armados. Detúvose un instante al pasar los suburbios y envió un nueva intimacion al gobernador de la plaza.

—*Diga usted al comandante Elorriaga*—contestó entonces Spano—*que solo despues de mi muerte podrá ocupar la ciudad que está encargada a mi cuidado.* (4)

Inmediatamente el valeroso Spano precipitó el atrincheramiento de la plaza principal para hacer ahí una defensa heróica.

Formó barricadas en los cuatro ángulos de aquella, con adobes, lios de charqui, piezas de jénero, etc., y abocó en tres de las esquinas los únicos cañones con que contaba para la defensa, poniéndolos a cargo del mayor Guzman en la esquina sur-poniente; del teniente Gamero en la sur-oriente, y del teniente Cienfuegos en la norte-poniente. Al oficial Silva le correspondió la esquina norte-oriente.

Estaban en la construccion de la última trinchera cuando se precipitó el enemigo por las calles llamadas de Cruz y del Comercio (o sea 1 oriente y 1 sur).

V

Eran las nueve de la mañana.

Spano, "como militar de honor, no pensó entonces, como bien dice Gay, mas que en entusiasmar la entereza de sus compañeros y excitarles a una vigorosa defensa".

Desenvaina su espada y con aquella serenidad propia de los héroes les grita con la arrogancia de un leon:

—*¡De ellos es el número, de vosotros el valor. Recordad que si somos vencidos la patria nos tomará cuenta de nuestras acciones!*

—*¡Viva la patria!*—fué la voz unánime que repercutió en la plaza en contestacion a esa arenga.

Y comenzó entonces el combate con verdadero ardimiento.

* * *

Mientras Spano, que incesantemente recorria los cuatro puntos de defensa, reunia hasta los sirvientes de las casas patriotas para cooperar a la defensa, Márcos Gamero, el heróico muchacho, el denodado teniente de artillería, arrojaba un mar de fuego contra los enemigos

Talca.—Calle de Cruz

que se encontraban impotentes para triunfar sobre los valerosos patriotas que con tanto entusiasmo y denuedo mantenian en alto la bandera nacional que flameaba al centro de la plaza. Guzman y Silva, a su vez, no cedian al empuje de los realistas y Cienfuegos hacia retroceder al oficial enemigo Anjel Calvo, por la calle de Molina (1 norte) atravesándole el sombrero con una bala, por lo cual le obligaba a huir precipitadamente.

* * *

Dos horas duraba ya el combate en que tan a prueba habian sido sometidos los valientes soldados que uno a uno iban cayendo, cuando un vecino de la ciudad, don Vicente de la Cruz y Burgos, introdujo al interior de la casa de su padre, el señor Cruz Polloni, a un piquete de fusileros realistas que pudieron posesionarse de la altura que dominaba la trinchera de Gamero y dar muerte a este heróico oficial. (5)

En esos mismos instantes Elorriaga en persona, ausiliado por la traicion de otros vecinos, penetraba a la plaza con un grupo de soldados por el interior de otra casa, la de don Faustino Cruz, ubicada en la parte oriental y esquina con la calle 1 norte.

La traicion cooperaba al sacrificio de los patriotas.

Spano, cubierto de heridas, se lanzó desde el hospital de sangre, que estaba en el costado norte, cerca de la calle 1 oriente (casa de propiedad de don Agustin del Solar despues) al medio de la plaza a dar amparo con su brazo a la insignia de la patria.

Alguien, en esos instantes, le dice:

—*¡Ya hemos hecho cuanto pide el honor, huyamos ahora; aun hai una calle descubierta!*

—*¡Nó! aun no es bastante*—replica Spano—*no debo sobrevivir a la desgracia de la patria!*

Y corre a defender el tricolor nacional que aun flameaba en el centro de la plaza; pero ¡ai! al lograr cubrirlo con su cuerpo una bala hiere mortalmente al heróico soldado.

—*Muero*—dice entonces Spano—*por mi patria; por la patria que me adoptó entre sus hijos!*

Y así, abrazado al pabellon chileno, espira como héroe, circundada su frente por la fulgente aureola de la gloria!

Eran las doce del dia.

* * *

Cienfuegos, entretanto, era tomado prisionero dentro de la cárcel, y Guzman montado sobre un caballo tordillo procuraba hacerse paso por la calle del Comercio (hoi de Gamero o 1 sur), pero una bala le mata el animal, por lo cual entonces penetra al interior de la casa número 4 de don Ramon Vergara y de ahí a la de doña Borja Albano (despues de la sucesion de don Márcos Donoso) para escapar disfrazado y servir mas tarde nuevamente a la patria en Chacabuco y en Maipo.

Tal fué, pues, la heróica defensa de los patriotas en que

De ochocientos catorce en Marzo cuatro
Talca vió el entusiasmo y el denuedo
con que murieron el valiente Spano
y el digno hermano de Joaquin Gamero.

Enrique BLANCHARD-CHESSI

(4) Relacion de la Junta Gubernativa.

(5) Don Marcos Gamero pertenecia a una nobilísima familia. Era hijo de don Marcos Alonso Gamero y de doña Maria Ana Toro, hija a su vez del Conde de la Conquista don Mateo Toro Zambrano. Habia nacido en Santiago el 4 de Abril de 1797 y hacia un año, mas o menos, que como subteniente se habia incorporado al Cuerpo de Artillería.

El veraneo en Constitucion

1. Paseo a los Calabocillos
2. Grupo de veraneantes.
3. Llegando al rendez-vous.
4. La columna humana.

Don Pedro Rivas V.

Siguiendo una norma de ascensos que no nos hemos cansado de prestijiar, como regla de justicia y buen gobierno, don Pedro Rivas V., jefe de seccion en la Administracion del Ejército, ha sido ascendido al cargo de jefe de departamento, o, mas bien dicho, de intendente de zona.

Con este motivo reproducimos hoi el retrato del señor Rivas, quien es una persona laboriosa que ha hecho ya alguna carrera en la administracion pública.

Comenzó, siendo mui jóven, en 1891, como oficial del ejército afecto al Congreso. Terminada esa contienda, fué nombrado ayudante del Ministerio de la Guerra. Algunos años despues ingresó a la carrera diplomática en calidad de segundo secretario de nuestra Legacion en la República Arjentina. De ahí pasó a Bolivia en igual carácter. Cúpole asistir, como secretario en esa Legacion, a la trájica muerte de nuestro malogrado y notable diplomático Juan Gonzalo Matta. Fué el señor Rivas comisionado para traer a Santiago los restos del Ministro.

Durante algunos años estuvo en receso de servicios públicos. Se dedicó al diarismo y a las letras. Colaboró en diversos diarios con el pseudónimo de "Perdican". Pero fué en *La Lei* donde, por algun tiempo, mantuvo una seccion. Publicó por aquel entonces un pequeño volúmen de ensayos literarios titulado "Sepias", y una pieza de teatro de jénero chico—"El Macul"—que fué representada varias veces.

En 1901 se hizo partidario de la candidatura de don Jerman Riesco. Llegado al poder este mandatario, el señor Rivas fué nombrado secretario de la Intendencia Jeneral del Ejército. Disuelta esa oficina, se le nombró jefe de la seccion de alimentacion y forraje, por cuyo mejoramiento trabajó, ayudando las reformas propuestas por los coroneles Vial Guzman y Soto Salas. Tambien tomó parte en la redaccion del estudio sobre reformas en los departamentos de la Administracion del Ejército, que llevaron adelante esos mismos jefes.

Como se vé, hasta ahora ha sido laboriosa la carrera de este jóven.

Don José A. Lavalle

Entre los turistas estranjeros llegados este verano a visitar nuestras ciudades, se han visto algunos de mucha representacion en sus patrias respectivas. Entre éstos se cuenta don José Antonio Lavalle, cuyo retrato, hecho en nuestros talleres, nos es grato reproducir.

El señor Lavalle es peruano, hijo de aquel distinguido escritor y diplomático que llevó su mismo nombre, especie de Jorje Huneeus del Perú por haber escrito una notable obra de comentarios de la Constitucion.

El señor Lavalle vino a Chile por primera vez siendo mui jóven. Vino con su padre, quien traia una mision diplomática mui difícil, la mision cuyo fracaso trajo consigo la declaracion de guerra.

No obstante esa penosa circunstancia, el padre y el hijo dejaron en Chile buenas y duraderas amistades, las cuales, ahora que ha vuelto el señor Lavalle, han esperimentado gran placer y dádose prisa en atenderlo como merece.

Porque este jóven, respetando la tradicion de su familia—la familia Lavalle del Perú es la misma que tan gloriosa parte tomó en la independencia arjentina—se ha hecho un hombre notable en su pais, uno de los abogados mas distinguidos del foro limeño, y una persona de alta situacion en la sociedad. Su esposa, una interesante jóven, es hija del almirante Garcia. Con lo cual el señor Lavalle se vincula a otro grupo de familias de la aristocracia del Perú.

Nuestro huésped es, en la actualidad, diputado al Congreso nacional y toma una parte activa en el movimiento político de su pais. Esto—aunque indirectamente—en las circunstancias actuales le dá a su visita a Chile otro interes que el del turismo y agrado social: el interes de la impresion real de las cosas, de la evidencia de que solo la paz conviene en el Pacífico, llevado al Perú por un hombre de influencia.

Zig-Zag se hace un deber en saludar al distinguido hombre público peruano y le desea la mas grata permanencia entre nosotros.

En Osorno.—1.° de marzo. Apertura de la temporada de caza

MARK TWAIN, el célebre humorista norte-americano

El excelente retrato del gran escritor americano tan universalmente admirado, que damos en esta página, es el último que se ha hecho de él y nos lo muestra tal como ahora está, medio inválido, obligado a pasar la mayor parte del tiempo en cama, escribiendo en esa posicion sus artículos que todavía se disputan y pagan a precios fabulosos las revistas inglesas y americanas.

Mark Twain tiene a la fecha mas de setenta años y aun cuando conserva admirablemente sus facultades, como lo deja ver su hermosa cabeza de leon, tan llena de vida y de vigor, está mui débil y sufre del estómago.

La primera dificultad con que uno tropieza al querer presentar algunos rasgos biográficos del gran humorista, es la de que se mezclan y confunden los datos ciertos y positivos con las leyendas que le ha inventado el público y con las que él mismo ha formado acerca de su vida en sus chistosos artículos.

En una ocasion declaró que habia nacido en la ciudad de Aberdeen, condado de Cork, Inglaterra. Los diarios recojieron esta declaracion; pero pronto se vió que Aberdeen y Cork no tienen ningun punto de contacto y se supo que era probable que Mark Twain hubiera nacido en el estado de Missouri en Norte-América.

Su verdadero nombre es Samuel L. Clemens. Perdió a sus padres mui niño y parece haber recibido mui escasa educacion en la niñez. En realidad, es un hombre que se ha formado a sí mismo, luchando vigorosamente.

El mismo ha contado que a los trece años de edad un tio suyo que tenia un imprentita en una aldea, lo ocupó en ella. "Mi tio tenia un periódico, dice el mismo Mark Twain, que se llamaba "The Weekly Hannibal Journal", que costaba dos dollars anticipados al año y tenia quinientos suscritores, la mayor parte de los cuales pagaban en madera, coles y zanahorias que no podian vender en el mercado."

Ahí hizo su estreno literario un dia que su tio tuvo que salir de la ciudad y lo dejó a cargo del trabajo. El resultado de su primer artículo fué que una cantidad de jente ofendida cayó sobre la oficina, preguntando por el editor para matarlo, lo que no hicieron al ver que era un niño irresponsable.

Rodó por las imprentas de diversas ciudades, trabajando como tipógrafo y escritor a la vez. De ese tiempo son los recuerdos consignados en sus graciosísimos artículos titulados "Periodismo en Tennessee" y "Como edité un periódico de agricultura".

Su gusto por la vida al aire libre lo llevó a embarcarse en los buques del rio Mississippi donde alcanzó el grado de piloto. Fué allí donde halló su seudónimo. Una noche en que habia concluido un artículo estaba preguntándole al capitan, su amigo, con qué nombre lo firmaria, cuando el marinero que manejaba la sonda gritó *¡Mark twain!* o sea que habia dos brazas de agua. "Ese será mi seudónimo", esclamó al punto el jóven piloto que en ese momento no sabia que aquella espresion habia de llegar a ser mas conocida que su propio nombre y habria de alcanzar un puesto tan ilustre en la literatura del mundo.

Vivió despues en Nevada, donde su hermano Orion Clemens habia obtenido "el majestuoso cargo", dice el humorista, de secretario del Gobernador. "Un salario de 800 dollars al año y el título de *señor secretario*, daban a este cargo un aire de salvaje e imponente grandiosidad". "Cuando a sangre fria, sigue diciendo Mark Twain, me ofreció mi hermano el sublime puesto de secretario privado suyo, me pareció que los cielos y la tierra desaparecian y que el firmamento se enrollaba completamente como una cartulina".

La descripcion que el mismo Mark Twain ha hecho del viaje a Nevada, cuando no habia ferrocarril del Pacífico, en un viejo coche, a traves de la rejion de los bandidos y de los mormones, es uno de sus trabajos mas graciosos. "Yo iba, dice, armado hasta los dientes con un lamentable Smith y Wesson de siete tiros, cuyas balas eran algo así como píldoras homeopáticas y se necesitaban las siete juntas para formar la dósis de un adulto. Pero yo creia que aquella era un arma peligrosísima. Solo tenia un defecto: la imposibilidad de apuntar con ella a cosa alguna. Uno de los acompañantes la ensayó en una vaca en el camino. Mientras le apuntaba a la vaca, este animal estaba perfectamente a salvo; pero cuando le apuntaba a cualquier otro objeto, la vaca corria mucho riesgo de ser herida".

Mas tarde viajó por el lejano oeste, fué a California, vivió entre los mineros, hizo la existencia salvaje y accidentada de un *cow-boy*. Por aquellos tiempos escribió, entre otros, su majistral artículo titulado "El sapo salton del condado de Calaveras", una de las obras maestras de la literatura inglesa y universal, prodijio de injenio, de sencillez y modelo del estilo humorístico.

Estuvo tambien en las islas Sandwich, en Hawai, de donde trajo las mas estrañas y orijinales impresiones.

En 1867 se organizó el viaje barato a Europa y la Palestina, que Mark Twain ha referido en su admirable obra "The innocents abroad" que estableció ya su reputacion como escritor de primer órden y como el maestro del humorismo americano. Pocas veces se ha hecho una sátira mas fina de las costumbres e instituciones europeas que en esta descripcion de un viaje de americanos inocentes, que aprovechaban la baratura del pasaje para ir a ver maravillas, de las cuales luego no sacaban tanto placer como se habian prometido.

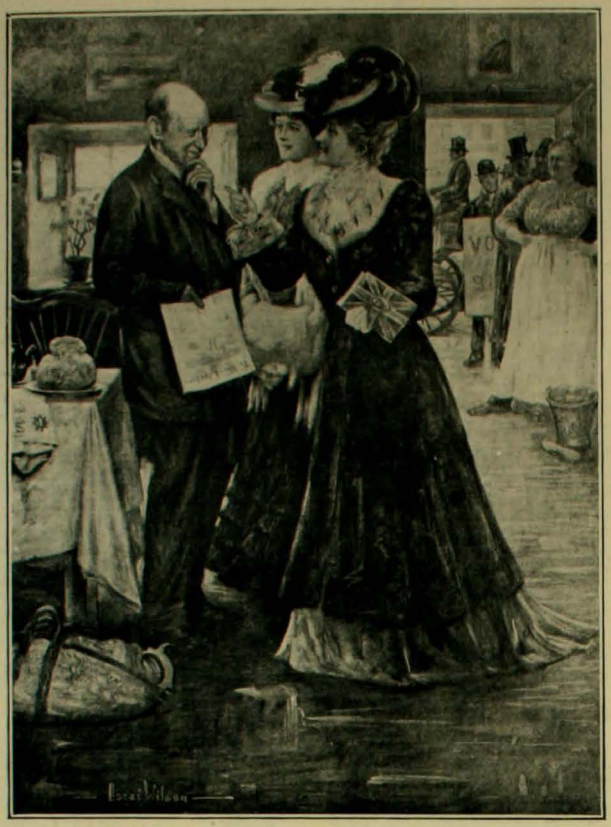
Mark Twain en su trabajo literario, que hace principalmente en cama

Son famosas sus observaciones injénuas sobre los cuadros de los viejos maestros en Italia. Mark Twain declara que ellos solo veian unas telas oscuras, medio borradas, sobre asuntos que no les importaban a ellos un comino y que les parecian mucho mas mal pintadas que las oleografías que se venden en cualquiera tienda en New York.

Los últimos treinta años han sido para Mark Twain de no interrumpido éxito literario. Sus artículos, espléndidamente pagados por la prensa americana e inglesa, le han dado una fortuna. Sus lecturas públicas, jénero en el cual es tan admirable como lo fué Dickens en su tiempo, han batido el record de las ganancias pecuniarias y de los aplausos. Su fama se estiende por el mundo con las incontables traducciones hechas al frances, al aleman y al español de aquellos de sus trabajos que son traducibles, es decir que no pierden mucho de su mérito al pasar de una lengua a otra. Para colmo de su suerte, la esposa de Mark Twain heredó, hace unos quince años, 250,000 dollars de su padre, de modo que el gran humorista ha escrito en los últimos años solo por placer, por necesidad de su espíritu y por conservar satisfecho a ese enorme público que ha gozado por tantos años de las producciones de su injenio.

Un escritor ha observado que Mark Twain no ha sido jamas licencioso en sus trabajos humorísticos. Jamas le ha venido la tentacion de hacer chistes de dudosa decencia o moralidad. Hasta la última línea de sus escritos puede ser leida por un niño o por una doncella. Y este hombre ha hecho reir al mundo civilizado durante cerca de cincuenta años. Viejo y enfermo, todavía escribe y todavía produce trabajos de tanto vigor como "El hombre que corrompió a Heidleburg", terrible sátira que vió la luz hace dos o tres años. Recientemente se le ha festejado en Estados Unidos en una forma que constituye una verdadera apoteósis. A medida que pasan los años, los norte-americanos comienzan a mirar al gran humorista como el patriarca de las letras en el Nuevo Mundo.

Las recientes Elecciones en Inglaterra. - Triunfo de liberales y obreros



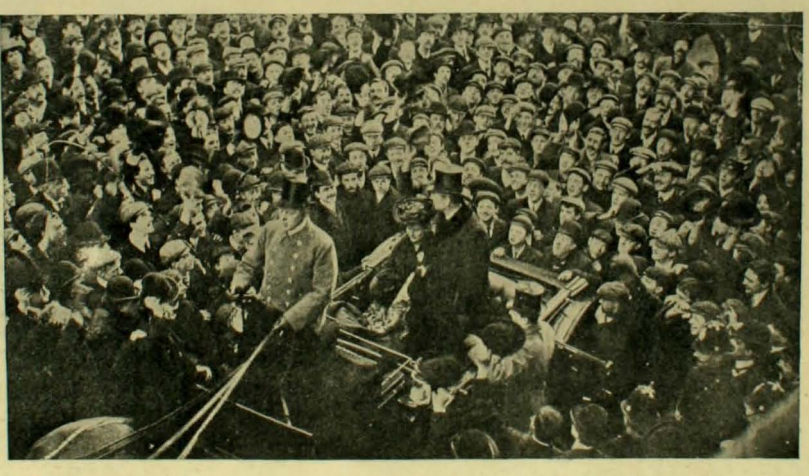
CONQUISTANDO ELECTORES. — Las damas de la aristocracia inglesa en su trabajo de conquistar votos para sus esposos o hermanos en la última eleccion del Parlamento. El simpático grabado de Wilson representa una escena que se ha repetido en todo el Reino. Las hermosas ajentes políticos tienen mui perplejo al sensible elector.

La Condesa de Warwick, uno de los grandes nombres de Inglaterra, mujer de cuantiosa fortuna, tomó parte como muchas señoras inglesas en la campaña electoral en favor del candidato obrero William Thorne. Desde una carreta, la ilustre señora arengaba al pueblo, despertando un entusiasmo loco.

En la segunda quincena de enero último se verificaron en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda las elecciones jenerales del Parlamento, que habia sido disuelto inmediatamente despues de la caida del Ministerio conservador-unionista que presidia Mr. Balfour, y de su reemplazo por el Gabinete liberal que preside Sir Henry Campbell-Bannermann.

Cuando la preocupacion pública en Chile son tambien las elecciones jenerales que acaban de tener lugar, nos ha parecido interesante reproducir algunos grabados que dan una idea gráfica de la lucha en el pais que ha enseñado al mundo lo que debe ser el sistema parlamentario.

La última eleccion inglesa se ha hecho alrededor de un gran problema económico: ¿debe Inglaterra mantener su sistema libre-cambista o necesita adoptar la proteccion para sus industrias, amenazadas por la competencia de las nuevas potencias productoras, tales como la Alemania y los Estados Unidos?



Mr. Chamberlain habla a los electores de Birmingham desde su coche. A su lado está su esposa que no lo abandonó ni un instante en la campaña

Mr. Chamberlain, jefe efectivo del partido conservador-unionista, sostenia la necesidad de adoptar tarifas protectoras y hacia, desde hace tres años, una gran propaganda en ese sentido en todo el pais. Su idea es formar una confederacion aduanera, especie de Zollverein entre Inglaterra y sus grandes colonias para defenderse contra toda posible competencia.

El partido liberal, a cuya cabeza está en la Cámara de los Comunes, Campbell-Bannermann, unido esta vez con el partido obrero, llamado del *Trabajo*, atacaban violentamente las ideas

Aprovechamiento de una muralla para "affiches" electorales en Inglaterra. El muro de nuestro grabado tiene 100 yardas de largo y hai en él 3,500 piés cuadrados de carteles.

Mr. Chamberlain saliendo de la sala del Comité que dirijia su eleccion

Agotados los coches y automóviles, se vieron en Birmingham carritos como éste, tirado por un cabro y con un letrero que pide votos para Chamberlain.

proteccionistas y sostenian la conveniencia de mantener el réjimen actual, que asegura al obrero británico alimentacion barata.

Planteada la lucha electoral sobre verdaderas ideas y sobre verdaderos intereses sociales de primer órden y perfectamente garantida, como allí se halla, la pureza del sufrajio, las elecciones tomaron un inmenso interes.

Dos meses antes, se veia ya a las esposas de futuros candidatos, a sus madres y sus hijas, recorrer los barrios obreros, estacionarse a la puerta de las grandes fábricas, buscando votos, asegurándose las simpatias de los electores.

Los candidatos mismos, sin esceptuar a los políticos mas ilustres y a los hombres mas ancianos, dirijian la palabra al pueblo en meetings colosales o en reuniones improvisadas en una plaza, en la puerta de un mercado, en cualquier sitio donde el ciudadano que solicitaba sufrajios, podia esponer a los electores sus ideas y propósitos.

En los dias mismos de la eleccion, pues ésta se hace en Inglaterra

Mr. Chamberlain, el célebre político inglés, entra al pupitre para escribir su voto

durante varios dias, el interes era tan vivo, que cada candidato tenia a su disposicion millares de automóviles y coches de toda especie para facilitar a los electores su traslacion desde su casa hasta el punto donde deben votar, que jeneralmente es la sala de la Municipalidad del distrito.

Las calles de todas las ciudades, aun los caminos de los campos, estaban literalmente cubiertos de grandes *affiches* electorales, muchos de los cuales eran injeniosísimas caricaturas, dibujadas por los primeros

Escenas de regocijo en el gran Club Liberal de Lóndres al saberse a ciertas horas del partido conservador en las últimas elecciones y especialmente la noticia de que Mr Balfour, ex-primer Ministro conservador, estaba vencido en Manchester.

artistas del Reino y en que figuraban cómicamente los grandes leaders políticos.

Uno de los hechos culminantes de la eleccion ha sido la parte, que, decíamos, han tomado en ella las mujeres en la interesante labor de *canvassing*, o sea buscar votos. Entre ellas se ha señalado especialmente a la acaudalada y hábil condesa de Warwick, descendiente directa de aquel Warwick, llamado en la historia "el hacedor de Reyes". Esta señora recorrió el distrito donde tiene sus inmensas propiedades durante varios dias, pronunciando discursos verdaderamente sensacionales en favor del candidato obrero, que de esta manera debió su triunfo a uno de los representantes mas ilustres de la vieja aristocracia histórica de Inglaterra.

El partido obrero ha quintuplicado sus fuerzas en el Parlamento, llegando a constituir un núcleo tan importante que tiene ahora un Ministro en el Gabinete, Mr. John Burns, el célebre leader, hombre de estraordinario talento e indomable enerjía, mecánico de profesion, cuyo programa es tan audaz que comienza por proponer la supresion de la Cámara de los Lores.

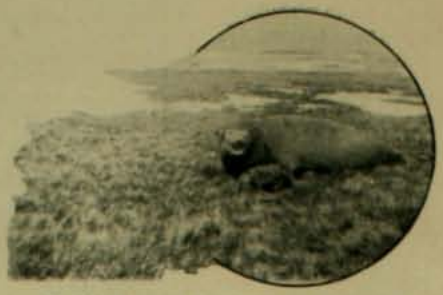
En suma, la Inglaterra ha dado en su última eleccion jeneral un espectáculo grandioso de verdadera democracia y ha enseñado al mundo cómo sabe desarrollarse en el órden y el progreso un pueblo que goza de una gran suma de libertades.

Nunca habia sido tan importante el automóvil como en las últimas elecciones del Parlamento inglés. Los candidatos tenian un enorme número de esos coches en los cuales llevaban a los electores a sufragar. Un 90 por ciento de los que votan exijen que se les lleve con comodidad a votar. El grabado representa la graciosa escena en que un elegante apoderado del candidato abre la puerta del automóvil a un pobre elector.

Al saberse en la noche que Mr. Chamberlain habia sido reelejido por una gran mayoría, una inmensa muchedumbre lo siguió, dificultando el paso de su coche en las calles de Birmingham, vivando al político y a su esposa que no se separó de él un minuto.

UNA ESPEDICION INTERESANTE

Fábrica de aceite de ballena de una compañía arjentina



Un elefante marino (hembra) con un cachorrito

Mr. H. Kelway en la puerta de la tienda

Un amable suscritor de nuestra revista, residente en la ciudad de Punta Arenas, nos ha remitido las vistas que publicamos en esta pájina y que fueron tomadas durante una espedicion interesantísima hecha en la goleta chilena "Consort", de la matrícula de ese puerto, a Puerto Stanley y la isla inglesa de South Georgia.

Grande elefante marino

La idea de ese viaje, concebida por los señores Ernesto Swinhoe y Harry Kelway, y llevado a la práctica por cuenta de ellos y de la South Georgia Exploration Co. Ld., tuvo un éxito completísimo.

La goleta partió de Punta Arenas el 11 de julio del año pasado, con direccion a Puerto Stanley, en las islas Malvinas y de allí se dirijieron a South Georgia, regresando a Punta Arenas el 25 de noviembre último. Durante la espedicion los atrevidos viajeros se dedicaron en varias ocasiones a la caza de elefantes y lobos de mar, sport que les reportaba una cuantiosa utilidad, pues es sabido cuan estimadas son sus pieles. Durante estas cacerias, que fueron llenas de peripecias, algunos de los espedicionarios tomaron fotografías de sus diferentes escenas, que son las que hemos obtenido gracias a la atencion del señor J. F. O., nuestro suscritor.

No solo la caza ha producido utilidades a los esploradores puntarenenses; ellos han hecho tambien escursiones mineras de gran provecho, encontrando oro en cantidad mui apreciable.

Segundo disparo al elefante

El éxito del primer viaje los ha alentado a emprender una segunda esploracion y actualmente los señores Swinhoe y Kelway preparan una espedicion que, probablemente, saldrá de Punta Arenas a fines de este mes. Como en el viaje de la "Consort", el rumbo será a South Georgia.

Nosotros, agradeciendo la jentileza de los viajeros para cedernos sus fotografías, les deseamos en su segunda esploracion tanto o mayor éxito que en el primer viaje de la goleta.

Mr. E. Swinhoe disparando sobre un elefante marino

Elefante marino varado en la playa

Mr. Harry Kelway y H. Lindhe

EN EL JARDIN ZOOLOJICO DE BUENOS AIRES

Los diarios de Buenos Aires, llegados por el ultimo correo, nos traen la curiosa noticia del nacimiento de un elefante en el Jardin Zoolójico de esa ciudad.

Nalam y su cria

El recien nacido pesa alrededor de 100 kilos, cosa que no tiene nada de particular tratándose de animalitos de esa categoria.

El elefantito goza de la mas completa salud y, segun el director del Jardin Zoolójico, mamará en los primeros dias unos quince litros de leche, pero dentro de una quincena necesitará unos cuarenta y cinco.

Los elefantes se alimentan esclusivamente con leche de la madre, hasta los seis meses; despues comienzan a comer pasto, pero no dejan de mamar hasta tener cerca de tres años.

El nacimiento de este elefante es el primer caso en la América, y en Europa se rejistran los siguientes: en el Jardin de Plantas de Paris el año 1847 y en Berlin nació otro, hará unos quince años, de una elefanta recien llegada de su pais orijinario.

COMISION DE INJENIEROS HOLANDESES

Sr. A. Wisser — Sr. A. Walker von Waverveen — Sr. H. A. von Yasselsteyn

Comision de injenieros holandeses que vinieron a Chile a hacer estudios en el puerto de Valparaiso con el objeto de presentar propuestas para las obras del proyecto Krauss.

EL NIDO DEL AGUILA

(Traducido del noruego por E. F. d'Arzinot)

EDREGARD era el nombre de una pequeña villa de Noruega, encerrada, solitaria, entre enormes murallas de rocas. El plan igual y fértil, sobre la cual estaba construida, estaba dividido por un ancho torrente que descendia de la montaña para repartirse en un lago, no lejos de la villa. Un dia apareció en una barca, sobre el lago, el primer hombre que se estableció en ese valle. Se llamaba Endre, y los actuales habitantes de la villa eran sus descendientes. Algunos pretendian que se habia visto obligado a huir, despues de haber hecho una muerte, a esa soledad y que era por eso que toda la jente del lugar tenian el seño triste. Pero otros atribuian esto a causa de las altas montañas, que ni aun en el dia de San Juan, el dia mas largo del año, no podian penetrar los rayos del sol en el valle hasta despues de las cinco de la tarde.

Encima de esa villa, un nido de águilas estaba enganchado en el punto mas alto de una roca de pico. Todos los años veian a la hembra cuando se echaba para empollar, pero nadie todavia habia podido llegar hasta el nido. El águila bajaba a menudo a la villa y se llevaba un cordero de aquí, una cabra de mas allá; una vez tomó un niño y se lo llevó. De manera que sabian en la villa, que ya no tendrian mas seguridad mientras los poderosos pájaros habitaran su inaccesible nido.

La leyenda decia que un ciudadano—de esto hacia varios años—dos hermanos de la villa habian alcanzado y destruido el nido. Pero ahora, nadie estaba dispuesto a hacerlo otra vez.

Cuando dos personas se encontraban, hablaban del nido del águila y miraban hácia arriba. Sabian en qué época del año los pájaros de presa volvian, en qué parte se habian establecido, el mal que habian hecho y cuál era el hombre atrevido que habia perecido tratando de llegar hasta ellos.

Los niños de la aldea, apenas principiaban a andar, se ejercitaban en trepar y escalar las rocas, a fin de destruir el nido, como lo habian hecho los dos hermanos.

INFANCIA FELIZ—Cuadro del célebre pintor aleman P. Wagner

En la época presente de esta leyenda, el jóven mas robusto de la villa se llamaba Leif. No era descendiente de Endre. Tenia los cabellos crespos y los ojos pequeños. Le gustaban los ejercicios físicos y toda clase de juego. Desde su mas tierna infancia, pronosticaba que tarde o temprano llegaria hasta el nido del águila. En verdad los ancianos pensaban que habria sido mejor que no se hubiera vanagloriado tanto. Pero su resolucion lo excitaba cada dia mas, y sin esperar la edad del desarrollo completo de sus fuerzas físicas, hizo la prueba un dia de trepar la roca del águila.

Era una hermosa mañana de un domingo, al principio del verano; los tiernos pájaros del nido ya debian haber nacido hacia poco. Gran cantidad de jente se habia juntado al pie de la roca, al oir la noticia del golpe audaz de Leif. Los ancianos decian «no», los jóvenes «sí». Sinembargo Leif, que tenia la costumbre de no escuchar a nadie, no esperaba sino el momento en que la hembra hubiese abandonado el nido. Luego, dando algunos saltos alcanzó un árbol que crecía a algunos piés mas arriba del plan, en una quebrada de la roca, y se puso a trepar con la ayuda de sus ramas. Pequeñas piedras se desprendian debajo de sus piés... la roca y la tierra comenzaban a caer. A su alrededor reinaba un silencio solemne, no se oia mas que el sonido sordo y perpétuo del torrente, que venia del lugar donde se precipitaba en el lago.

La pared de la roca era cada vez mas y mas escarpada. Algunas veces Leif permanecia sujeto de una mano miéntras buscaba con el pié un punto de apoyo que no podia ver. Muchos espectadores, sobre todo mujeres, se devolvian aterradas, diciendo que ese muchacho temerario no habria intentado jamas semejante locura, si sus parientes hubieran existido. Pero Leif encontraba siempre un nuevo punto de apoyo, y a medida que encontraba uno con las manos, tanteaba otro con los piés. En un momento, le faltaron los piés y se deslizó... Conservó sin embargo el equilibrio y volvió a principiar su subida. Los que se encontraban debajo de él, oian su cansada respiracion.

Entonces una jóven alta, que se habia mantenido retirada, sentada en una piedra, se levantó. Se llamaba Dagmar y se sabia por ella misma que mui niña aun se habia comprometido con Leif, aunque no pertenecia a las familias de la villa. Y estendiendo sus manos hácia él le gritó:

—Leif..., Leif!... ¿por qué haceis eso?

Todos se volvieron a ese lado; su padre se aproximó a ella, pero no la reconoció, porque tenia sus miradas enteramente fijas arriba.

—Descended Leif, continuaba ella, suplicando. Hacedlo por mí, que os amo. Nada vais a ganar allá arriba!

Se notaba que él vacilaba... se contuvo un momento..., dos... pero siguió trepando resueltamente, parecia que sus piés y sus manos se afirmaban mas; sin embargo su cansancio era visible porque se detenia mas amenudo. Se desprendió debajo de él una enorme piedra que rodó con estrépido sobre la muralla de la roca, como un siniestro presajio. Todos los que hasta entonces se habian quedado para mirar, se aprontaron para retirarse, diciendo que no querian contemplar semejante espectáculo.

La mano derecha de Leif tanteaba la roca para seguir subiendo.

Entonces—Dagmar lo vió mui bien—su mano resbaló; se contuvo con la otra pero, cansada tambien, se soltó.

—Leif! gritó la jóven, tan fuerte, que su voz fué a repercutir contra la muralla rocallosa y todos se pusieron tambien a gritar:

—Se cae! esclamaron a una voz hombres y mujeres, estendiendo los brazos hácia él.

En efecto, se iba resbalando, arrastrando tras sí la arena, las piedras y los peñascos: caía, caía cada momento mas lijero. Todos se volvieron para no mirar; pero sintieron un golpe pesado, un violento choque, como si hubiera caido en tierra una masa húmeda.

Cuando al fin se resolvieron a mirar, ya Leif yacía alli en tierra

quebrado, mutilado, inconocible. Al mismo tiempo la jóven habia caido desmayada y su padre se la llevaba.

Los jóvenes que habian envalentonado a Leif a hacer esa accion temeraria, no se atrevian ni a tocarlo, ni prestarle socorros, ni aun mirarlo. Los ancianos tuvieron que hacer todo, y el mayor dijo, mientras que lo levantaban: —Era una cosa insensata!... pero, añadió en tono de advertencia: de todas maneras es conveniente que exista algo tan alto que nadie lo pueda alcanzar.

B. BJOERSON.

EL JUDIO

Cuando en el pueblo se supo que Samuel Smith, el rico propietario del molino, acababa de morir, no hubo desde luego muestras de conmiseracion sino todo lo contrario. Algunos llegaron hasta confesar su alegria.

Será lo inhumano que se quiera regocijarse por la muerte de un hombre, pero... ¡si se trataba de un judio!

Ingles de nacimiento, israelita de oríjen, chileno mediante una carta de ciudadania, podia decirse, no obstante, que no tenia patria ni afeccion alguna: solo adoraba al becerro de oro.

Habia llegado de *falte* a la comarca y se enriqueció a fuerza de economias y usuras. Desde que adquirió el molino, sus negocios fueron dia a dia en mayor escala: tuvo casas de arriendo y prestó dinero bajo hipotecas.

Nunca demostró compasion. El que le debia y no podia pagar ¡a la calle! No era hombre que admitiera esperas ni se dejara vencer por súplicas y lloriqueos. Su dureza de corazon llegó a ser proverbial. Se le consideraba un malvado y un pillo. Todos sus empleados lo odiaban por su severidad inflexible y su absoluta falta de clemencia.

No tanto por su oríjen sino por su avaricia, dieron en llamarlo únicamente "el judio".

El sabia el odio que inspiraba, pero parecia que ello no le importaba un bledo. En su aire altanero se veia patente su solemne desprecio por sus semejantes. ¿Quién lo vió nunca dar limosnas ni condolerse del dolor ajeno? Su alma seria negra como una tumba.

Sus actos de inhumanidad eran sabidos de todo el pueblo. A una viuda, que no tenia mas que una casa, se la hizo rematar, al vencimiento de una deuda, y la dejó en la indijencia. Sin embargo, despues llevó una vida siempre cómoda. Se pensó en una herencia inesperada o que recibiria socorro de algun pariente lejano.

Habia esto de curioso: que ninguno de los que quedaban en el desamparo a causa de las usuras de Smith, se morian de hambre: no faltaba una mano caritativa que ocultamente los ausiliara... ¡Para cada una de las infamias del judio habia en el pueblo un alma bondadosa y buena!

Esto no obstaba para que se continuara maldiciéndosele y execrándolo. No faltaba quien deseara su muerte. ¡Y cosa estraña! Eran precisamente sus víctimas las que guardaban silencio, sin que tampoco se atrevieran a elojiarlo.

Circularon al respecto cuentos de toda especie. Se referia, por ejemplo, que cuando estaba en la agonia, un criado penetró a su habitacion: la encontró llena de humo, y tuvo que salir en el acto, medio asfixiado por el azufre. Esto pocos lo ponian en duda.

Los empleados, por su parte, andaban gozosos, respiraban con mas libertad... ¡habian estado tan oprimidos por esa mano de hierro!

Se hacian conjeturas respecto de sus propiedades... ¿a quién pasarian? Talvez a algun pariente de su pais, que vendria a seguir las espoliaciones del difunto, si es que tuviera un alma tan atravesada como la suya.

Frente a su casa se habia formado un grupo, comentando esa muerte que se consideraba un castigo del cielo... Si no, ¿por qué moria de repente y tan jóven?

Pero de pronto sucedió algo insólito. Una voz imperiosa y bronca se alzó dominando a las demas:

—¡Silencio!... Ahora que ha muerto hai que decir la verdad: ¡ese hombre era un santo!

Esto despertó una rechifla, pero el otro gritó mas fuerte aun:

—¡Y yo lo defiendo en cualquier terreno!

Era un hombre corpulento, ya entrado en años, de mirada torva y con trazas de maton. Se le creyó loco, pero su actitud resuelta y bravía los intimidó. ¡Cosa rara! No tardaron en llegarle prosélitos, individuos venidos de todas partes del pueblo, que declaraban que el judio fué el hombre mejor de la tierra. A estos se agregaron mujeres llorosas, que modulaban oraciones por el descanso de su alma.

Los maldicientes quedaron atónitos: ¿de dónde esos amigos de última hora? Se pensó que alguien pagaria ese coro de alabanzas: no se podia esplicar de otra manera.

Pero la llegada de nuevas mujeres que hablaban a un tiempo, elojiando al difunto, ahogaron las protestas. El misterio no tardó en esclarecerse: Smith socorria con grandes sumas de dinero a todos sus antiguos deudores que arrojó a la calle por la justicia, y les exijia la solemne promesa de que ese hecho no se revelaria a nadie.

Era una estraña obstinacion suya aquello de ocultar sus obras buenas y atravesar por el mundo con su fama de malo, rodeado de odios... Sus protejidos debieron contentarse con bendecirlo en silencio, y cada uno supo guardar ese secreto, y lo guardaron por reconocimiento a su bienhechor, ¿por qué no hacerle el gusto si se empeñaba tanto?

Como todos refirieran la misma historia y fueran tan ardientes y sinceros los elojios al muerto, los murmuradores quedaron convencidos. Mui pronto solo se oyeron alabanzas a Smith, repetidas por muchas bocas.

La capilla mortuoria fué asaltada por el pueblo, como si se tratara de un muerto ilustre. El cura, que se encontraba allí, creyó del caso dirijir la palabra a la muchedumbre:

—¿Sabeis a quién deja su gran fortuna? La mitad se distribuye entre sus empleados, la otra para continuar socorriendo a sus protejidos... Yo he visto su libro íntimo—continuó en tono mas solemne—y pude cerciorarme que casi todas sus ganancias las empleó en obras caritativas... Sin embargo, no hizo ostentacion de esto ni tuvo fama de filántropo... ¡Lo contrario! Se le tenia por un hombre sin corazon. Y decidme, ¿no creeis que ésta es la verdadera caridad?

Los hombres inclinaban la cabeza, conmovidos, y las mujeres continuaban sollozando... Y ahora parecia que la hosca y dura fisonomia de Smith se hubiera dulcificado allá dentro de su ataud... Muchos habrian jurado que la circundaba una aureola.

El cura terminaba su alocucion:

—¡Por desgracia, en este mundo no lo imitará nadie! La caridad seguirá siendo lo que siempre: uno de tantos medios para satisfacer la vanidad personal.

Januario ESPINOSA

LA INSTRUCCION MERCANTIL EN PUNTA ARENAS

Señor Büchler, director

Ocupa un lugar en esta pájina el retrato del señor Büchler, director del Liceo Internacional de Punta Arenas, establecimiento de instruccion mercantil fundado en 1895 y que ocupa hoi un puesto señalado entre los institutos de su jénero.

En Punta Arenas, ciudad de creciente prosperidad comercial, el instituto a que nos referimos, hábilmente dirijido por el distinguido educacionista señor O. Büchler, está llamado todavia a un enorme progreso. Cuenta con profesores de reconocida competencia y ha obtenido grandes éxitos en las épocas de exámenes, como lo comprueban certificados de respetables caballeros de aquella ciudad.

En el Liceo Internacional existe un curso de enseñanza práctica de la telegrafia en la seccion superior de niñas y hai tambien una escuela nocturna que funciona diariamente, con el fin de dar facilidades a aquellos jóvenes que por sus ocupaciones no pueden asistir a las clases diurnas. Los comerciantes de Punta Arenas emplean preferentemente en sus casas a los jóvenes educados en el establecimiento del señor Büchler y le han dado honrosos certificados de la competencia de sus alumnos.

Liceo Internacional Punta Arenas

Las Memorias de un Maestro

Voi a cruzar próximamente las anchas puertas que conducen a la edad madura y antes de despedirme para siempre de mi juventud, he querido legarle el recuerdo de una de las aventuras mas dolorosas y sin embargo, mas adoradas de mi vida.

Era allá en los años de las esperanzas y la fuerza. Acababa de recibir mi título de maestro y habia preferido ir a hacer mis primeras armas a un pueblecillo oscuro e ignorado en donde los primeros yerros no tuvieran una molesta repercusion en la superioridad del ramo ni en mi conciencia.

Salí de las aulas lleno de ilusiones. Habia formado mi carácter en el amor del niño y de la ciencia. Conocia mui bien mi mision y me preparaba para hacer en la vida una jornada provechosa para mí y para los demas.

¿He cumplido este propósito? No lo sé. Del lado de mi deber para con los demas he llenado mi mision. Del lado de mí mismo, nó, ciertamente. No estoi contento del camino que he hecho. Aplastado por una pasion avasalladora he preferido no ser nada, seguir mi modesto camino y vivir siempre esta humilde y tesonera vida del maestro de escuela.

Tenia veinte años. La primera clase fué un estremo temblroso de mis tareas. Delante de mí se estendia un mar de cabezas juveniles, vivaces y alertas, que ya me ofrecian cariño y gratitud aun antes que yo sembrara en sus espíritus la semilla del bien y de la ciencia.

La escuela estaba en el estremo del pueblo. Era una mansion de muros viejos malamente blanqueados. Respiraba una calma evanjélica, conventual, avasalladora para mis veinte años.

Al otro dia de llegar abrí la ventana de mi habitacion y ví ante mis ojos la callejuela larga y solitaria que conducia derechamente al campo. Frente a frente de mi balcon erguíase una antigua casa-quinta rodeada de parques y jardines, mansion señorial que pertenecia a un rico propietario de la localidad.

Andando el tiempo cultivé lejanas relaciones con aquellos austeros vecinos. Vivian allí solitarios, recluidos en el sosiego de su vasta mansion. Una desgracia sin nombre habia amargado para siempre sus destinos.

La vida relijiosa y privativa del colejio conventual les habia devuelto enferma a su hija única, una arrobadora criatura de quince años amagada por los avances de una anemia incurable.

La ví poco despues de mi llegada y sentí por ella esa compasion de los hombres fuertes por los séres débiles y enfermizos. Parecia amar el sol, las flores, todo lo que rie y canta en la Naturaleza. Pretendia engañar su tristeza indefinible, su melancolia eterna, su estado de alma sombrio y brumoso como una pesadilla. Era alta, hermosa, sentimental. A sus ojos grandes y negros apuntaba el luto invencible de sus sentimientos.

Al verla pensaba siempre en lo que la vida hubiera podido hacer de esa criatura. Rica, seductora, brillante, habria podido despertar a su paso la admiracion de todos. El destino quiso lo contrario. De aquella esperanza, de aquel ser de eleccion y de encanto hizo una sombra, un sueño tenebroso, una aparicion de dolor y de tristeza.

La ví cien veces cruzar por sus jardines ofreciendo al beso del sol sus mejillas sin sangre. La ví cultivar sus rosas con tanto amor que parecia pedirles un poco de su ámbar y de su carmin para su rostro siempre pálido. La ví colgar en su ventana su canario, una áscua de oro que parecia cantarle todas las mañanas un mismo himno de amor y de alegria.

Desde mi ventana la ví otras veces cruzar la calle junto a sus padres en direccion a la campiña. Buscaba la estension, el verde de los sembrados y los árboles, el aire sano de las enramadas y los bosques cercanos. Algo encorvada, parecia desde lejos, con sus ojos aterciopelados y tristes y su palidez de muerta, un ánjel estraviado, perdido en las tristezas de nuestra vida. Lentamente, sin saber cómo, un compasivo amor por por esa criatura fué creciendo en mí. No habia amado jamas. El estudio habia llenado toda mi existencia. Mis primeros impulsos de amor debian abrir el ala ante esa niña enferma, ante esa ave herida, ante ese puñado de plumas que el sol lograba apenas entibiar.

La amé con todas las exaltaciones de una primera pasion. Su sombra me poseyó, me rodeó, me invadió. Fuí todo para ella. Rodó en mis sueños, en mis fantasias, en medio de mis tareas. Muchas veces me sorprendí pensando en ella mientras por mis esplicaciones de maestro se deslizaban las cifras y los números de un problema de aritmética.

En las noches de estio solia cojer mi violin y enviar al cielo, envueltos en sus notas, los impulsos frenéticos de mi amor. ¿Me escuchaba ella tras de su balcon? ¿Sabia que la amaba, que ella lo era todo para mí? No lo sé. Desde lo alto de su indiferencia ella fué siempre un enigma para mí. Habia de ella a mí, desde su glacial serenidad a mi timidez de pobre maestro de escuela, la distancia de un astro a la tierra. ¡Cuán lejos me veia con mis ropas humildes, con mis tareas medianas, con mi ínfima situacion de su altivez indefinible, de su hermosura pálida y muda, de su desconsoladora idea de la vida!

Un dia debia llegar en que la hablara. Cierta tarde mi vecino se detuvo ante la puerta de la escuela. Eramos viejos amigos ya. Solia cruzar de su casa a la mia y honrar mi humilde mansion con su severa presencia. Hablábame de su hija, del inmenso dolor que le agobiaba, de su desesperanza y su cansancio.

Aquella tarde me habló de las interioridades de su casa. Me habló de los sollozos comprimidos que se cruzaban por la noche cuando la vaga tos de la enferma se dejaba oir en el silencio. Me habló de todo eso que existe en un hogar en que la muerte parece una eterna convidada. Su esposa era la mas fuerte. Pero ¿no adivinaba él acaso que bajo ese valor aparente habia un dolor doblemente mas desesperante que el suyo? En cuanto a ella, a la adorada, nada era comparable a su constante ternura por ellos. Les idolatraba, les consolaba, les hablaba de mil proyectos de vida y de valor. Disimulaba ante ellos su conviccion íntima de que debia morir, marcharse en plena juventud...

Al terminar me dijo:

—He ahí nuestra existencia. La ciencia es impotente para vencer este mal misterioso que avanza como una sombra. Todo lo hemos tentado. ¿Hemos de resolvernos a dejarla partir así, sin que haya probado las dulzuras de la juventud y de la vida?

Mientras charlábamos así vimos de pronto dibujarse en el balcon del frente la silueta de la enferma. Nos sonrió desde lejos. Mis labios temblaron. Una emocion trájica cruzó por mi espíritu al verla sonreir. Hubiera creido ver sonriendo a la muerte misma, hermoseada por la juventud.

Cierta noche encontrábame en el salon de mi vecino. Me habia llevado allí una amable invitacion. Tratando de encontrar un medio de alegrar su mansion, el señor habia querido ofrecer una pequeña fiesta a varios vecinos de la localidad.

Se danzó aquella noche en el ámplio salon. La enferma pareció sacudir su melancolía en medio de la alegria jeneral. Aun la ví danzar en un instante de abandono. Yo ejecutaba en mi violin mientras una dama tocaba en el piano. Al terminar se acercó a mí y sonriendo me dijo:

—Encantador, señor maestro, delicioso. Toca usted mui bien. Le oigo ejecutar en su violin con frecuencia desde mi balcon.

—Es mi descanso, señorita. Es tambien una manera de conversar con la noche cuando se vive solo, en el rincon de una escuela.

—Es usted un poeta. ¿Ha amado usted alguna vez? Se diria que su música es un poema. ¡Qué agradable deber ser espresar con la música lo que se siente!

Una ráfaga de "vals" cortó nuestra conversacion. Al despedirme me detuvo un instante y mientras se cojia del brazo de su padre me dijo:

—Lleve usted un recuerdo de esta noche. Es la mas feliz de mi vida. ¡Cuánto me he divertido!

Y me alargó un ramo de violetas.

¡Lo que soñé aquella noche mientras en el cielo rodaban las estrellas! Ella volvia siempre a mi memoria con sus ojos sombrios, medianamente alegres en aquel final de fiesta. La adiviné fuerte, sana, librada de su mal, viviendo junto a mí un dulce idilio de amor. La sorprendí en plena primavera, cantando a la dicha, en una aurora rosada y florida. Al clarear el dia, estreché en mis manos el ramillo de violetas que me habia dado y le guardé en la caja de mi violin. Allí se durmió con mis ilusiones y las notas de sus cuerdas.

Aquellas fiestas se repitieron. Tenian todas esa sencillez característica de la provincia. Eran reuniones íntimas, lugareñas, en que se hacia un poco de charla, de música, de alegria. La enferma parecia revivir en medio de esa breve y alegre muestra de la vida. Sin embargo, la enfermedad marchaba. Se la veia pasar y dejar hondas huellas en las mejillas y el rostro de su víctima.

Una noche me llamó a su lado y mirándome con sus ojos grandes y dolientes me dijo:

—¿Cree usted que esto durará mucho? Me acerco rápidamente al fin. Solo siento irme por lo que queda tras de mí. ¡Cuánto van a llorar esos dos viejitos que usted vé sonreir en el estremo del salon! Cuando me muera consuélelos usted, maestro. Usted que es fuerte y bueno.

No pude articular una palabra. La amargura de ese lenguaje me heló de espanto.

—Y entretanto—continuó—yo hubiera querido vivir. Tengo tantos proyectos en agonia. Habria viajado, habria bebido la existencia en medio del bullicio humano. Acaso habria sido hermosa en la salud y en la fuerza. Habria llegado hasta los estremos del mundo y acaso algun hombre me hubiera amado...

Se interrumpió para enjugar vivamente una lágrima y me dijo:

—¿Qué he hecho yo para no ser feliz como todas? Vea usted cuán triste ha sido mi existencia. Nací para ser dichosa y lo que encontré al dar mis primeros pasos por la vida fué el saludo frio de la muerte. En todas partes me espera un ataud. Le he visto como una gran mancha en el fin de todas mis ilusiones. Y luego, agregue usted que no he podido besar jamas a mis padres sin ver cómo lloraban en silencio. ¡Qué tristeza!

Hice un jesto de consuelo.

—¿No cree usted—le dije—que esto sea una prueba? Aun hai para usted mejores dias. Tiene usted tanta juventud.

La pobre enferma suspiró. Al marcharse del brazo de su madre me envió un último saludo. La pieza en que entraba estaba a oscuras. Hubiera creido verla entrar por la puerta de una tumba...

Me estremecí y me alejé a mi vez.

El sentimiento de amor que me poseia fué desarrollando de tal modo su intensidad, que tuve miedo de mí mismo. Ví ante mí todo lo triste y cruel de aquella pasion invencible. ¡Y luego me ví yo mismo tan humilde, tan insignificante, ante la adorada! No volví a casa de mi vecino y viví para mis pequeños escolares.

El invierno llegó con sus brumas y desolaciones. Habian pasado largos meses de aquellas noches de fiesta y de alegria. Todo era silencio en la casa de enfrente. Parecia aquella una mansion abandonada. Por sobre ella cerníase la terrible sombra de la muerte. Yo veia la congoja de aquella niña marchándose en silencio, despues de haber visto morir una a una todas sus ilusiones.

Una mañana supe que habia muerto. Fué tal mi dolor que permanecí muchas horas en un abatimiento indefinible. Jamas he esperimentado mayor compasion, mayor piedad, mayor amor por un ser humano.

Al otro dia ví pasar ante mi escuela el ataud en que la conducian. El dia era triste y sombrio. El carro iba cubierto de violetas. El cortejo marchaba en silencio, a lo largo de la calle. Creí percibir a lo lejos un gran grito. Acaso era la madre que lloraba. Las siluetas del acompañamiento se perdieron en la bruma...

Volví a mi mesa de trabajo y allí permanecí con la cabeza entre las manos. ¿En qué pensé? No lo sé. Al volver en mí supe que un inmenso dolor habia cruzado por mi vida. Y que de mis sueños, de mis ilusiones, de mis esperanzas, no quedaba mas que un ramillo de violetas durmiendo entre las notas de un violin...

MONT-CALM

COMO VIVE LA PRENSA

Mas de algun sabio ha dicho
aserto tan profundo:
todo bicho viviente en este mundo
a espensas se mantiene de otro bicho.

A esta verdad me atraco
y consigo esplicar lo que aquí esplico:
se le pega la pulga al perro flaco,
el pez mas grande se devora al chico;
y hasta el escarabajo
se regala en su presa inofensiva,
y la gallina que se trepa arriba...
etcétera, a la pobre que está abajo.

En el mundo político
en que hai tal abundancia de glotones,
son las revoluciones
las que siempre al país dejan raquítico.
A espensas de estos actos subversivos
viven regularmente... los mas vivos;
y así, de esos señores viven muchos,
todos los prestamistas,
los que fabrican armas y cartuchos
y la turba de pillos y logristas.

Hasta la prensa, por diversos modos
del saber y verdad noble defensa,
tambien vive de todos;
si bien, en recompensa,
muchos señores viven de la prensa.

¿Sabeis cuál es la fuente
que al diario presta vida mas fecunda?
La vanidad humana, que por suerte
en la pícara tierra mucho abunda.

«La elegante y hermosa
señorita Francisca de Avellano
ha otorgado su mano
al ilustre oficial Jil Zaragosa
A pareja tan *chic* e interesante
deseamos una luna sin menguante».

Es de advertir, señores, que Francisca
tiene viruelas y es un poco visca,
y que su afortunado pretendiente
no ha pasado jamas de subteniente.

«Damos con sumo agrado
nuestro concepto honrado
sobre el poema Azul del bardo Llullo,
del Parnaso chileno prez y orgullo,
cuyos rasgos de injénio revelantes
eclipsarán la gloria de Cervantes».

«Las bellas señoritas de Alicante
dieron un baile de lo mas brillante;
allí notamos al correr la pluma,
de nuestra sociedad lo mejorcito;
el *buffet* era réjio y esquisito;
todo era gracia y jentileza suma».

Mas lo dan en el barrio por sabido,
—¡Oh del *pelar* manjares tan deseados!—
que el piano y la vajilla eran prestados
y algunas cosas mas que echo en olvido.
Y tambien, que al presente están debiendo
cinco meses de arriendo,
un traje a la modista y un sombrero,
y así, por modo vario,
le deben al doctor, al zapatero,
al que les deja el pan y al boticario.

«Con la péñola airada
defendemos la honra mancillada
del respetable ciudadano Argüello;
palpable la calumnia se ve aquí:
han osado llamarle así y así,
cuando a todos nos consta que es aquello».

«Nos congratulamos en exceso,
pues con el nombramiento de Mengano,
saldrá nuestra Provincia del pantano
y llegará a las cumbres del progreso».

«Huyendo del calor que nos agobia,
la familia Segobia
ha partido a su fundo Lo Chicago».
Pero, maldiciente,
asegura un vecino que esa jente
no se ha movido nunca de Santiago.
Y que su afan consuela
aquella divertida parentela,
desde que sale el sol hasta que baja,
metido cada cual en su tinaja;
y gozando del agua las delicias,
en charla bulliciosa y jeneral,
leen, comentan la seccion social
que aparece en «Las Ultimas Noticias».

¡Cuantos que por ahí se pavonean,
en idéntica forma veranean!

.....

Así, mientras se afana
en derramar la luz del pensamiento,
halla la prensa cómodo sustento
en nuestra inflada vanidad humana;
cumpliéndose lo dicho;
que todo bicho vive de otro bicho.

A. MAURET CAAMAÑO.

EL DUQUE DE PORTLAND

Pocos años ha, Ricardo, duque de Portland, el lord famoso en toda Inglaterra por sus fiestas nocturnas, victoriosos pur-sang, cacerias, castillos, fabulosa fortuna y no menos aventurados viajes y amores, de vuelta de Levante desapareció bruscamente.

Tan solo una vez, en la tarde, se habia visto su secular carroza dorada, atravesar, en furioso galope, rodeado de caballeros llevando antorchas, el Hyde Park.

Despues, reclusion tan estraña como brusca, el duque retiróse a su castillo; allí era el único y solitario habitante de esa maciza mansion almenada, construida en antiguos tiempos en medio de sombrios jardines y prados boscosos, en el cabo de Portland.

Por toda compañia, sinó la de la roja luz de un faro que guia a los pesados vapores que cruzan a lo largo, en medio de la bruma, confundiendo luego sus humos en el horizonte. Para el mar, una especie de sendero, cavado entre las rocas, orlado de pinos silvestres, terminado en una pesada reja dorada en la misma arena de la playa, sumerjida en las horas del reflujo.

Ya en tiempos del reinado de Enrique IV se contaban leyendas de esta fortaleza, que en su interior, a traves de los vitreaux, era resplandeciente en riquezas de los tiempos feudales.

Sobre la plataforma que forma el techo a sus siete torres, vijilan todavia, esculpidos en la piedra, en tiempo de las cruzadas, en cada alféizar, ya aquí un grupo de arqueros, mas allá un caballero en actitudes de combate.

En la noche, esas estatuas, de espresiones cambiadas muchas veces por el *retoque del rayo* y casi borradas por las tempestades, las lluvias y las escarchas de cientos de años, tienen raros aspectos que dan pábulo a supersticiosas visiones. Cuando las olas en masas multiformes, solevantadas por el huracan se arrojan en la oscuridad contra el promontorio de Portland y la luna vierte sus flámulas sobre sus sombras graníticas, el transeunte que apresurado atraviesa la playa, mirando al castillo, re figura un eterno asalto, sostenido por una heróica guarnicion con armas fantásticas contra una lejion de malos espíritus.

¿Qué significaba este aislamiento del indolente señor ingles? ¿Sufria acaso de algun ataque de spleen? ¿El, ese corazon jenuinamente alegre? ¡Imposible!... ¿Alguna mística influencia adquirida en sus viajes por el Oriente? ¡Quién sabe! En la Corte ya se habian inquietado de esta desaparicion. Un mensaje de Westminster habia enviado la Reina al lord invisible.

* *

De codos, cerca de un candelabro, la Reina Victoria se encontraba una noche, despues de haberse retardado en una audiencia estraordinaria. A su lado, sentada en un taburete de marfil, estaba miss Elena ***, su jóven lectora.

Un pliego, sellado de negro, llegó de parte de lord Portland. La jóven abrió la respuesta ducal, la recorrió con sus azules ojos—sonrientes resplandores del cielo—las pocas líneas que contenia, y, de repente y sin proferir palabra alguna, cerró los párpados y presentó el pliego a Su Majestad. La Reina leyólo tambien en silencio. A las primeras líneas, su fisonomia de ordinario impasible, reveló una triste estupefaccion. Se estremeció; despues, muda, impasible, aproximó el papel a las bujías encendidas, y dejando caer en las losas la carta que se consumia:

—Mylords, dijo a los pares que cerca de ella se encontraban, no volvereis a ver a nuestro querido duque de Portland. No ocupará mas su asiento en el Parlamento. Le dispensamos por privilejio necesario. ¡Qué su secreto sea guardado! Nos os inquieteis por su persona y que jamas ninguno de sus huéspedes intente dirijirle la palabra. Luego, despidiendo con un jesto al viejo correo del castillo:

—Direis, agregó, dando una rápida ojeada a las negras cenizas de la carta, lo que acabais de ver y oir.

Su Majestad, despues que hubo dicho estas misteriosas palabras, se levantó para retirarse a sus habitaciones. Pero al fijar la vista en su lectora, apoyada la mejilla en su blanco brazo en actitud inmóvil y soñadora, la Reina, sorprendida todavia, murmuró dulcemente:

—¿Se me sigue, Elena?

Como la jóven persistiese en su actitud, solícitamente la rodearon; y sin que palidez alguna revelase su emocion, ¿cómo podrian palidecer los lirios? hallábase desvanecida.

* *

Al año despues de estas palabras dichas por Su Majestad en medio de tempestuosa noche de otoño, los navios que a lo largo cruzaban el cabo de Portland vieron el castillo iluminado. ¡Oh! no era esta la primera de las fiestas nocturnas que en cada estacion ofrecia el lord *ausente*.

De ellas se hablaba. Eran sombrias excentricidades rayanas en lo fantástico. ¡El duque no asistia! No era en los aposentos del castillo donde se daban. Allí nadie entraba; lord Ricardo vivia en un torreon y parecia haberlos olvidado.

A su vuelta, habia hecho cubrir con inmensos espejos de Venecia las murallas y las bóvedas de los enormes subterráneos de su castillo. El piso estaba enlosado de mármoles y brillantes mosaicos. Tapicerias representando altas lizas y palenques, entreabiertas en las arquerias, separaban solamente la enfilada de maravillosas salas. Bajo balaustres deslumbradores de oro, se veian muebles orientales bordados con preciosos arabescos en medio de bellas estátuas, plantas tropicales y fuentes perfumadas en vasos de pórfido.

La amable invitacion, "con el pesar de estar siempre *ausente*", del castellano de Portland, allí reunia brillante muchedumbre, lo mas escojido de la aristocracia de Inglaterra, las mas seductoras artistas y las mas bellas indolentes de la *gentry*.

Lord Ricardo se hacia representar por uno de sus amigos de *antes*, y comenzaba entónces una noche principescamente libre. Solamente la silla del jóven lord quedaba vacia y de negro crespon velado el escudo que coronaba el dosel.

Las miradas, alegradas por la embriaguez o el placer, se apartaban con gusto hácia visiones mas encantadoras.

Así, a media noche, en Portland, bajo tierra, en voluptuosas salas y en medio de capitosos aromas de exóticas flores, se ahogaban los estallidos de risa, el ruido de las copas, los besos, los cantos embriagadores y las músicas.

Pero si a alguno de esos invitados se le hubiese ocurrido levantarse de la mesa para respirar en la orilla el aire del mar, en la oscuridad hubiera visto, a traves de las ráfagas del desolado viento, un espectáculo capaz de turbar su buen humor por el resto de la noche.

Frecuentemente, hácia esa misma hora, en el recodo de la avenida que bajaba al mar, un gentleman envuelto en un manto, con la cara cubierta por paño negro y de capucha que cubria por entero su cabeza, caminaba, la lumbre de un cigarro en su mano enguantada, a la playa.

Cual fantasmagoria de otras edades, dos servidores de cabellos canos le precedian; otros dos mas atras, a pocos pasos, llevaban humeantes antorchas rojas.

Delante marchaba un niño con librea de duelo. Rápidamente, una vez por minuto, ese paje tocaba una campana que advertia hasta lo léjos la retirada de todos para dejar libre camino al paseante. El aspecto de esta pequeña tropa dejaba una impresion tan glacial como el cortejo de un condenado.

Ante ese hombre se abria la reja de la orilla, la escolta lo dejaba solo, y él avanzaba entónces hasta el borde de las olas. Allí, bajo el viento, la lluvia, los relámpagos y el bramido del océano, semejante a los espectros de piedra del castillo, se quedaba taciturno, perdido en pensamientos desolados. Despues de una hora de ensueño, el melancólico personaje, siempre acompañado de luces y precedido del toque agónico de la campana, volvia al torreon por el mismo sendero. A veces, vacilante, se agarraba a las asperezas de las rocas.

En la mañana del dia anterior a esta fiesta de otoño, la jóven lectora de la Reina, siempre de duelo despues del recibo de aquel mensaje, rezaba en uno de los oratorios de Su Majestad, cuando una esquela, escrita por uno de los secretarios del duque, le fué entregada.

No contenia sino estas palabras, que leyó estremeciéndose: "Esta noche".

Era por esto que una de las embarcaciones reales habia anelado en Portland a media noche.

Una juvenil forma, cubierta por un manto negro, bajo sóla. La vision despues de orientarse en la playa crepuscular, se dirijió afanosa hácia el lado de donde el viento traia el ruido de la campana y resplandecian las antorchas.

Estendido en la arena, de codos en una piedra, ajitado a cada rato por mortal temblor, estaba el hombre misterioso de la máscara, envuelto en su capa.

—¡Ah! desgraciado, esclamó, cuando llegó a su lado, con un sollozo, la jentil aparicion, cubriéndose con ámbas manos el rostro.

—¡Adios! ¡Adios! le respondió él.

A lo léjos se oian los cantos y las risas en los subterráneos de la mansion feudal.

—¡Eres libre!... agregó, dejando caer la cabeza en la piedra.

—¡Te has redimido! respondió la pura *arribante*, elevando una cruz a los cielos llenos de estrellas, delante de aquel que no hablaba mas.

Despues un gran silencio, y como ella quedase así a su lado, los ojos cerrados e inmóvil: Hasta luego, Elena, murmuró aquél. Cuando al cabo de una hora de espera los servidores se acercaron, vieron a la jóven de rodillas en la arena, rezando por su amo:

—El duque de Portland ha muerto, dijo, y apoyándose en la espalda de uno de los ancianos, volvió a la embarcacion que la habia traido.

Tres dias despues se leia en el *Diario de la Corte*, esta noticia: "Miss Elena ***, la novia del duque de Portland, convertida a la relijion ortodoja, ayer ha tomado el velo en las carmelitas de L ***".

¿Cuál era el secreto que habia matado al poderoso lord?

El jóven duque, un dia, cuando viajaba por el lejano Oriente, se alejó de su caravana en los alrededores de Antioquía, y conversando con los guias de la rejion, oyó hablar de un mendigo del que todo el mundo se apartaba con horror y que vivia entre unas ruinas.

Le obsesionó la idea de visitarlo: ¡nadie escapa a su destino!

Ese hombre, Lázaro fúnebre, era, aquí abajo, el último depositario de la gran lepra antigua, la lepra seca, sin remedio, mal solamente que Dios podia curar, como en tiempos pasados a los Jobs de la leyenda.

A pesar de las súplicas de sus guias enloquecidos, el duque de Portland se atrevió a desafiar sólo el contajio de ese pária de la humanidad en la especie de caverna donde espiraba.

Allí mismo, por una *fanfarronada* de gran jentil hombre, intrépido hasta la locura, el pálido señor, dando un puñado de oro al miserable agonizante, *estrechóle la mano*.

Al instante una nube pasó por sus ojos. En la noche sintiéndose perdido, abandonó la ciudad y esas rejiones. A los primeros ataques cruzó el mar para tentar sanar en su castillo o bien morir.

Pero ante los estragos ardientes que se le declararon en la travesia, el duque no divisó otra esperanza que una pronta muerte.

¡Ya estaba hecho! ¡Adios juventud, resplandeciente viejo nombre, prometida amante, posteridad de la raza! ¡Adios fuerzas, alegrías, fortuna incalculable, belleza, porvenir! Toda esperanza se habia abismado en el hueco de una mano terrible.

El lord habia heredado al mendigo.

Un segundo de bravata, —un movimiento *demasiado* noble, talvez,—se llevaba esa existencia luminosa en el secreto de una muerte desesperada.

Así pereció el duque Ricardo de Portlan, el último leproso del mundo.

DE L'ISLE ADAM

LOS CAMPESINOS EN NORUEGA

Coseeha del heno en un hermoso rincon de las montañas de Roldal, uno de los mas fértiles del pais.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

LOS CAMPESINOS EN ESPAÑA

Coseeha de trigo en las provincias vascongadas, de donde vinieron los pobladores de Chile.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

GORKI

(A Fernando Sant-Ivan)

I

Puede decirse que en la actual revolucion rusa su nombre es el que ha sonado mas.

En los comienzos de la revuelta, se le persiguió, lo arrastraron a la cárcel y se le mantuvo algun tiempo en el fondo de una prision. Despues el Czar le concedió la libertad, pero los sabuesos imperiales siguieron atisbándolo, sin perderlo de vista. Ultimamente, el cable comunica que se ha allanado su domicilio, lo que significa que aun inspira cuidados a la autocracia y que se le teme.

Sin embargo, no es él el jefe de la revolucion, ni ha capitaneado ninguna turba, ni ha predicado la revuelta. Es simplemente un novelista. No encontrareis en sus libros ningun ataque al Gobierno imperante en su pais ni la menor incitacion a la rebelion. Y, no obstante ¡cuánto ha contribuido su obra al estallido social!

Gorki se contenta con esponer hechos, sin añadir un solo comentario, pero todos sus personajes son unos rebeldes que claman contra la humana injusticia con frases a menudo violentas. Sus héroes son los vagabundos de la estepa, los lancheros del Volga o los pescadores de la orilla del mar, y cada uno se queja amargamente de la vida y habla sentenciosa y profundamente. Son unos filósofos pesimistas que todo lo ven negro y malo.

—"¿Qué es la vida para nosotros?—se pregunta Chebuief.—¿Un banquete? Nó. ¿Un trabajo? Nó. ¿Una batalla? ¡Oh! nó... La vida es para nosotros algo de fastidioso, de pesado, de gris, una especie de fardo".

En una de sus novelas, Gorki se digña subir a una clase mas elevada, pero tambien el acaudalado Gordeief descuida sus negocios, empeñado en averiguar "el sentido de la vida". Para ello desciende a las tabernas, se emborracha en compañia de jentes de baja estofa, hace otras locuras y al fin esclama desesperado:

—"¿Cuál es mi existencia? Un verdadero contrasentido. Estoi solo, no comprendo nada... y, sin embargo, mi alma aspira a algo... enviar todo al demonio y andar por mi propio esfuerzo..."

Como la totalidad de los héroes de Gorki, es un rebelde que no se amolda a las leyes existentes ni a las costumbres establecidas, hasta que un dia su indignacion estalla. En medio de un banquete apostrofa uno a uno a sus compañeros, los comerciantes del Volga, echándoles en cara sus mas ocultos delitos y acaba por gritarles:

—"¡No habeis organizado la vida, habéisla convertido en un pozo de inmundicias! ¿Teneis siquiera conciencia? ¿Pensais en Dios alguna vez? ¡El becerro de oro, ese es vuestro Dios! ¡Asesinos! ¡Vivís del esfuerzo de los demas!"

Todos se le van encima, lo aplastan, lo magullan, le atan las manos y los pies y concluyen por ponerle una mordaza. Esta antipatia de Gorki por los comerciantes se desborda tambien en "Los ex-hombres":

—"Si yo escribiera en los periódicos—esclama Kuvalda—retrataria en su verdadero aspecto al comerciante, presentándolo como una bestia que solo a ratos parece un hombre. Le conozco mucho: es grosero, tonto, ignora los placeres de la vida; no tiene idea de la patria, ni estimacion por otra cosa que no sea el ochavo".

Pero no es solo al hombre de negocios que él odia así: comprende en su rencor a todos los burgueses, a los que viven satisfechos, sin pensar en el mañana:

—"El hombre perfectamente contento de sí es un tumor en el seno de la sociedad—dice Ejof. Es como el desvan en que una criada amontona sin órden las cosas viejas en desuso... Frota sus frentes y harás aparecer la verdadera enseña: mediocridad e idiotismo".

En cambio, todo su cariño es para los merodeadores, para los que están en pugna con la sociedad civilizada.

¡Y muestra a los vagabundos con tal verdad, con tanta vida! Y aquí está el secreto del inmenso triunfo de Gorki. No ha aportado al arte una forma nueva, pues en cuanto a forma no pasa de ser un romántico, pero ha hecho algo mas grande: ha estudiado en sus novelas sujetos nuevos, precisamente los mas despreciados y menos conocidos por los novelistas: los miembros de la llamada "hez social". Sus personajes son harapientos, haraganes y borrachos, que roban alguna vez, que se burlan de todas las conveniencias y que no tienen otra lei que su voluntad. No hai uno que no beba aguardiente hasta embriagarse, aun el mismo Gordeief, que pertenece a la burguesia.

Su novela mas elojiada, "Los ex-hombres", se reduce a esto: en un caserón ruinoso de los arrabales de una ciudad se reune noche a noche una asamblea de harapientos, presidida por el ex-capitan Kuvalda. Se discute con calor entre trago y trago de *vodka*, especialmente sobre "el por qué de la vida". Allí acuden los borrachos declarados, rateros y ladrones, en fin "todos aquellos a los cuales no asusta el camino que se comienza mendigando y conduce a la cárcel". Al cabo va la policia y se lleva al jefe; los demas se desbandan. La novela concluye. En manos de cualquier otro escritor, eso habria resultado atrozmente banal; pero Gorki dá tanta vida a cada personaje y nos lo pinta tan al natural, tan sinceramente, que esclaviza nuestra atencion.

"Los ex-hombres" es como un resúmen de su obra total; sus tipos se encuentran en casi todas las demas novelitas un poco modificados por el medio o las circunstancias.

Sin embargo, a pesar de que muchas opiniones así lo afirman, no creo que ésta sea su obra maestra. Ese honor pertenece a "Malva". Aquí Gorki se detiene con cariño en la figura de una mujer. La mujer apenas si asoma en sus demas obras como una sombra que pronto se desvanece, salvo en "Vaska Krasny", donde se destaca radiosa la silueta de Aksinia.

Talvez bastaria leer primero "Malva", despues "Los ex-hombres", que indudablemente ocupa el segundo lugar, para comprender el poderoso, el subyugante jenio de Gorki. Habrá poquísimas novelas cortas que puedan ponerse a la altura de "Malva". Desde el comienzo ni un desfallecimiento ni nada banal; los cuatro personajes, Malva, Basilio, Iakov y Serejka aparecen a plena luz y ya no se nos olvidarán, sobre todo la primera, una verdadera creacion de Gorki, que tiene "un poquillo de gato, de pájaro y de pez" y unos ojos tan verdes, tan misteriosos como el inmenso mar.

II

MÁXIMO GORKI

Alejo Maximovitch Peschkov (Máximo Gorki) es jóven aun, no tiene mas de treinta y siete años, y, sin embargo, su fama es ya mundial y amenaza eclipsar la de Tolstoi. Por lo menos es el único llamado a recibir de sus manos el cetro de la literatura rusa.

Un desconocido hace diez años, saltó bruscamente a la celebridad al publicarse en 1898 su primer libro. El éxito obtenido fué algo que nunca se habia visto en Rusia. Aun los críticos mas severos y exijentes se ocuparon de él con elojio, arrastrados por el comun entusiasmo.

El año siguiente, 1899, fué a San Petersburgo y se organizó una velada en su honor, para que leyera una de sus obras. La sala fué asaltada por los estudiantes y al aparecer Gorki en su característica vestidura de *mujik* se le acojió con una delirante y ruidosa ovacion. Siempre cada una de sus lecturas ha sido una verdadera apoteósis.

Su popularidad entre los estudiantes solo puede compararse a la que tuvo Dostoiewski.

¿En realidad no es Gorki el sucesor del jenial autor de "Crímen y castigo"?

Como él ha descendido tambien hácia los humildes y se ha erijido en su portavoz. Los ha defendido rabiosamente, con una mezcla de piedad y de indignacion; piedad por sus sufrimientos, indignacion contra sus opresores.

Talvez se encontrará poco natural que un vagabundo analfabeto razone como un profundo filósofo; pero nadie podrá negar a Gorki la sinceridad de sus narraciones, la gran verdad que ellas encierran. Nos presenta tipos con los cuales él se ha codeado en sus correrias a lo largo del Volga, a traves de la estepa, a la orilla del mar. Konovalov, Charko, Artemio, Serejka, Ilia, Tchelkache, Kuvalda, son séres completamente reales, que no han nacido en la imajinacion del autor sino que él ha conocido y tratado alguna vez.

Y en esto principalmente está su diferencia con Dostoiewski. Este era mas sensible al dolor ajeno, se prosternaba conmovido ante el sufrimiento humano, pero sus tipos, demasiado sentimentales, resultan falsos. Ademas, es lo bastante psicólogo para dignarse parar mientes en el esterior: sus personajes viven solamente vida interna, discurren mucho mentalmente y divagan como alucinados. Gorki, en cambio, nos pinta la naturaleza con colores brillantes: no hai otro escritor, ni el mismo Flaubert, que haya descrito tan magnificamente el mar.

Dostoiewski nos conmueve hasta la última fibra, nos enferma, nos infiltra su inmensa piedad que traspone todo límite, pero no nos deja tan convencidos como Gorki sobre la verdad de lo que refiere.

Es que Dostoiewski nos presenta a sus personajes tan buenos, con un fondo de candidez y de dulzura tan grandes, que nos conmueve, sí, hasta las lágrimas, pero despues nos queda la duda: ¿existen realmente personas así que son la bondad misma? La Sonia de "Crímen y Castigo" es una bella flor del pantano, pero demasiado ideal: una mujer no puede conservar tanto candor en el medio en que el autor la coloca.

¡Cuánta mas vida y mas verdad en las mujeres de Gorki! Aksinia, por ejemplo, de la misma condicion de Sonia, le es inmensamente superior: no aparece a nuestros ojos como una vision esplenderosa, ataviada de todas las virtudes, sino como un sér real y viviente.

Tambien suelen mostrarse en los libros de Dostoiewski los vencidos de la vida, los *ex-hombres*, pero tan sentimentales, tan niños, en una palabra, que parecen siempre una reproduccion del alma piadosa del autor.

Gorki los pinta como son, con todos sus vicios y sus malas pasiones, y no trepida en referir sus robos y sus crímenes. Como acertadamente opina Vogué "con él, los corderos de Dostoiewski se convierten en lobezmos".

Dostoiewski le aventaja como psicólogo; en esto no puede comparársele ningun otro novelista, ni aun Stendhal, proclamado por Taine "el primer psicólogo del siglo".

En la obra de Gorki se ve patentemente su gran influencia, pero está lejos de ser su imitador; a lo sumo seria su continuador. Dostoiewski fué la piedad misma, Gorki es la protesta.

Gorki se revela indignado contra las injusticias de los hombres; imposible negar que su obra es revolucionaria. En "Tomas Gordeief" hai frases como esta: "La Rusia sufre siempre su mal crónico de una abundancia de canallas".

Cada una de sus novelistas es como un desahogo de su alma indignada. "En mi alma hai mucho odio, confiesa, pero tambien hai mucha duda..."

En realidad, ni él mismo sabe lo que pretende; se contenta con diagnosticar el mal, pero no se atreve a insinuar el remedio. Parece, sí, que es partidario de la vida plenamente libre, sin sujecion a lei ni lazo alguno. ¿Aspira talvez a la realizacion del ideal anarquista, la destruccion de lo existente y la vuelta a la vida primitiva, en que nadie dependia de nadie?

Nada podria asegurarse: la filosofia de Gorki no es tan fácil de entender: se ve en parte mucho pesimismo y en otras una gran esperanza de rejeneracion.

En todo caso, él ha contribuido grandemente a encender la hoguera.

Uno de sus mas bellos poemas, "La Cancion del Anunciador de las Tempestades", es toda una profesia de la revolucion próxima. Basta citar el final:

—"¡La tempestad! ¡Bien pronto retumbará la tempestad!

"Es la voz del audaz Anunciador de las tempestades, que se cierne orgullosamente entre los relámpagos, sobre el mar rujiente de cólera, y grita cual profeta de victoria:

—¡Ah! que retumbe mas fuerte la tempestad!"

Y la tempestad retumba todavia...

JANUARIO ESPINOSA

SHERIDAN Y LAS LINLIEYS.—Célebre cuadro de Margaret Isabel Dickase

MI AMOR Y LA "R"

¡Ello! es gran desgracia ser nervioso!
y si no lo creeis allá va un cuento
que talvez a vosotros dará risa
y a mí me causa un hondo sentimiento.

Adoraba a una niña encantadora.
Que me amaba tambien ella decia;
y feliz con amar y ser amado,
yo agotaba en su honor la poesia.

Pero una noche, noche que maldigo,
con su familia vino de visita.
Yo feliz a su lado me estasiaba
porque estaba cual nunca de bonita.

Mil piropos tenlale ya dichos,
de mil cosas habíamos charlado,
cuando, contándole guerrera historia,
dijo:—Triste es la vida del *sordado!*

¡Cielos! ¿qué fué lo que pasó en mi alma?
Esa *r* fatal me dió un vahido,
y el eco de su voz, antes tan dulce,
áspero y rudo resonó en mi oido.

Disimulé cual pude mi fastidio
y le pedí cantara una cancion,
y ella responde:—Hoi cantar no puedo,
pues me duele la *esparda* y el *purmon.*

¿Habeis sentido un chorro de agua fria?
¿Sonar una matraca habeis oido?
Pues todo eso no es nada si se piensa
lo que sintió mi ser y oyó mi oido.

Oh, rabia! fuése amor y bien de prisa
la ilusion se escapó mas que lijera.
En vano quise retenerla, en vano,
huyó por siempre la ilusion primera.

Hoi al pensar con razonable calma
el daño que mis nervios me han causado,
sorda cólera siento contra ellos
y a mil diablos los doi desesperado.

Pero me he de vengar, oh nervios fieros,
que me han dado un remedio, y ya lo sé:
Cien frascos de bromuro de potasio
he jurado tomar, y tomaré.

ARTURO CASANOVA.

Santiago—1906.

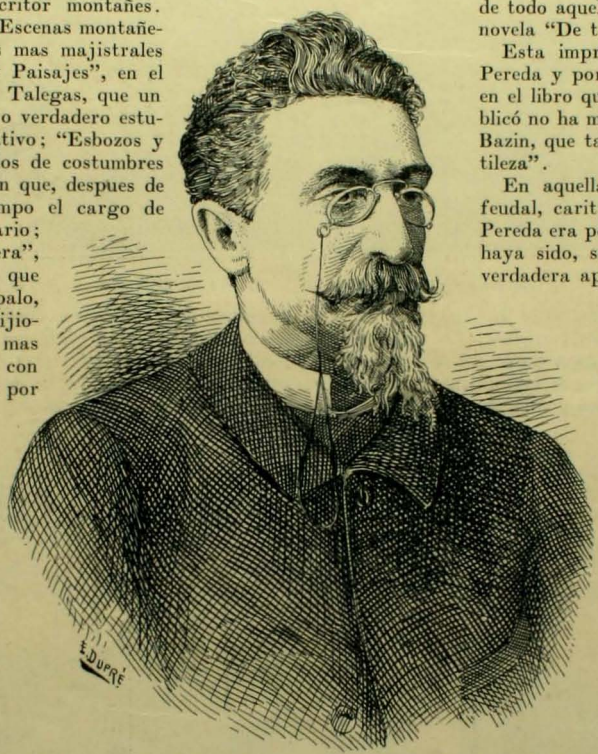
Don José Maria de Pereda

En la semana pasada el cable dió a todos los paises de lengua española la noticia de haber fallecido en su residencia de Polanco, cerca de Santander, el mas ilustre de los escritores españoles contemporáneos, acaso el único entre los del siglo XIX de quien puede decirse, sin hipérbole, que habia recojido la pluma con que se escribió el "Quijote".

Don José Maria de Pereda vivia desde hace años retirado en aquella montaña cuyas costumbres, cuyos tipos, cuyos paisajes, cuya vida, habia descrito en sus obras con tal colorido y arte tan esquisito, que habia logrado imponer las peculiaridades de esa rejion al gusto de toda España y de todas las naciones de oríjen español.

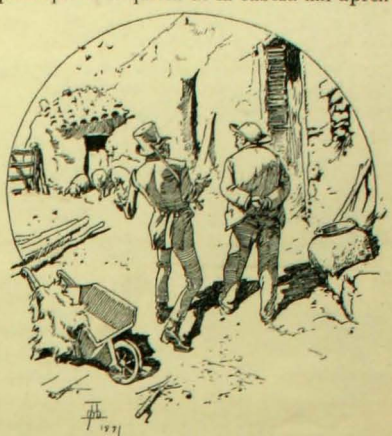
Aunque netamente rejionalistas, las novelas de Pereda, y mas que sus novelas, sus cuadros de costumbres, pertenecen a la mas pura y mas rica literatura castellana, por la admirable lengua en que están escritas y por el sabor netamente cervantesco del injenio y de las tendencias del gran escritor montañes.

Entre sus obras pueden recordarse: "Escenas montañesas", que contiene uno de sus estudios mas majistrales titulado El fin de una raza; "Tipos y Paisajes", en el cual hai un cuadro titulado Blasones y Talegas, que un gran crítico ha declarado que le produjo verdadero estupor como una maravilla del arte narrativo; "Esbozos y rasguños", hermosa coleccion de estudios de costumbres y sátiras sociales; "Hombres de pro" en que, despues de haber desempeñado durante algun tiempo el cargo de diputado, fustigó el sistema parlamentario; "Don Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera", sátira admirable contra el campesino que aspira a personaje del pueblo; "De tal palo, tal astilla", novela con tésis moral y relijiosa; "Sotileza", acaso la mas fresca, mas espontánea obra de su injenio, libro con olor a playas en el cual hai capítulos que por su vigor, su colorido y su naturalidad, no hubiera desdeñado Cervantes; "La puchera" y "Al primer vuelo", novelas de menos fuste que la anterior, pero mui hermosas y galanamente escritas; "El sabor de la tierruca", serie de cuadros montañeses a traves de los cuales se percibe un humorismo del mas esquisito gusto; "La Montalvez", formidable censura de los vicios de Madrid; y por fin "Peñas arriba", una de sus últimas obras y una de aquellas en que su jenio creador llegó a mayor altura.



Hablando de su físico y de su temperamento nervioso, ha dicho de él lo siguiente otro gran escritor español, don Benito Perez Galdos:

"Ignoro la edad de mi amigo, y me falta con esto el primer dato para su biografia. Para su retrato me faltan colores. Sólo puedo decir que es hombre moreno y avellanado, de regular estatura, con bigote y perilla de un carácter demasiadamente español y cervantesco. Poseo un retrato suyo, buena pintura y jentil cabeza, con valona y ropilla, al cual es necesario dar el tratamiento de *usarcé*. Tratándose de temperamentos nerviosos, hai que postergarles a todos para dar diploma de honor al de mi amigo, a quien frecuentemente es preciso reprender como a los niños, para que se le quiten de la cabeza mil aprensiones y manias. Hai quien le dice que todas estas ruineras son pretesto de la pereza, y se le receta para curarse, una medicina altamente provechosa para el médico, es decir, que se tome medio millar de cuartillas y que nos haga una novela. Recuerdo una temporada en que dió en la flor de que se iba a caer en medio de la calle y salia con precauciones mil y temores mui graciosos. Sus amigos le recetaban que se pusiese al telar. No queria ni a empujones hacerlo; pero tanto se bregó con él, que el feliz término de todo aquel desconcierto nervioso fué la encantadora novela "De tal palo, tan astilla".



Esta impresion producida por la personalidad de Pereda y por su vida de familia, aparece casi idéntica en el libro que con el título de "Terre d'Espagne" publicó no ha mucho el eminente escritor frances M. René Bazin, que tambien visitó en Polanco al autor de "Sotileza".

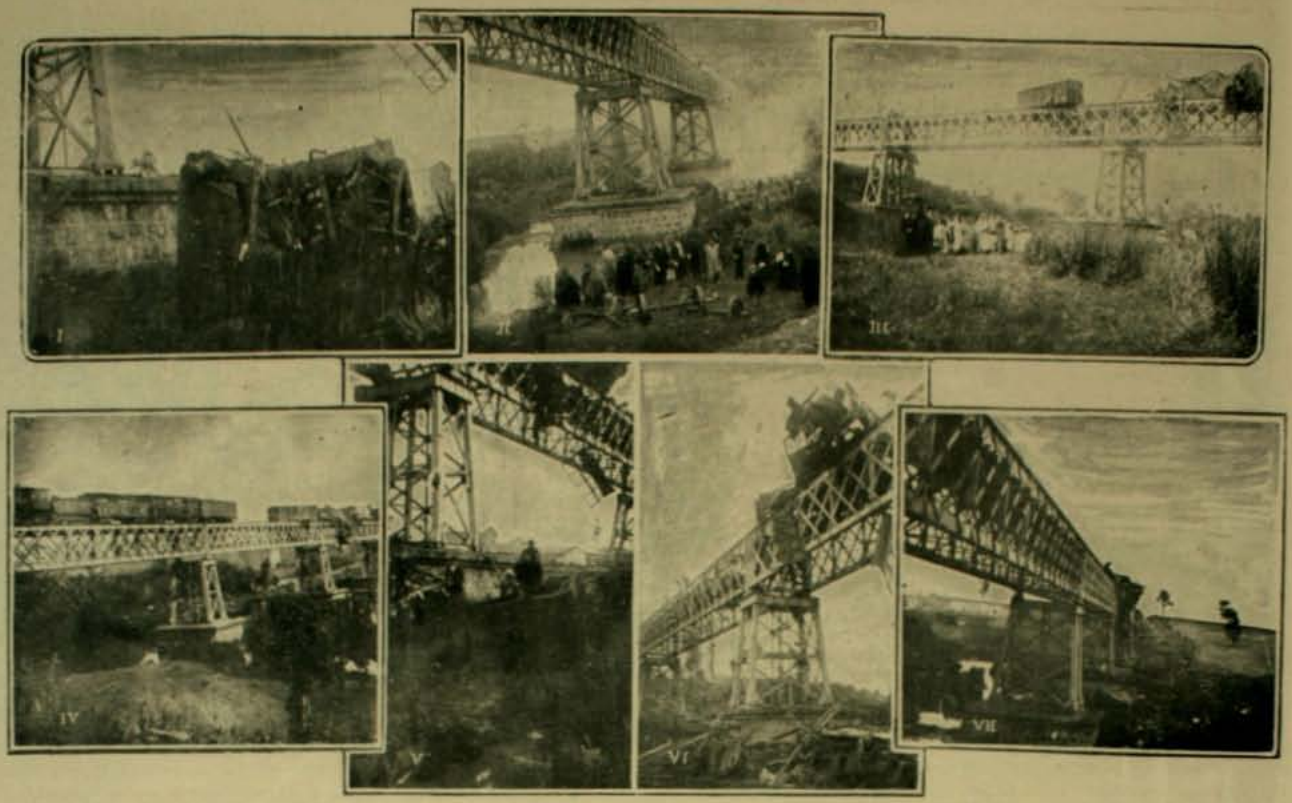
En aquella rejion donde hacia una vida de señor feudal, caritativo, piadoso y enamorado de su tierra, Pereda era popularísimo y no es estraño que su entierro haya sido, segun lo hacen saber los telegramas, una verdadera apoteósis. Se ha iniciado en Santander una suscricion para erijir un monumento a don José Maria de Pereda y si, como se dice, se invita a los paises sud-americanos a tomar parte en el homenaje, es seguro que los numerosos admiradores que en Chile tiene el gran escritor contribuirán gustosos a su glorificacion.

Al rendirle este homenaje, hemos querido reproducir junto con su retrato, algunas de las ilustraciones que para "El sabor de la tierruca" dibujó el célebre artista Apeles Mestres, sin duda el mejor intérprete que ha tenido el jenial escritor. Esos tipos característicos e inconfundibles, esos rincones de paisajes, ese árbol añoso bajo el cual se abre la accion de la novela, despertarán en los lectores de Pereda el recuerdo de aquella obra esquisita que Perez Galdos ha llamado "flor la mas pura del injenio de Pereda".

Y que lo es en verdad, porque la escribió con toda su alma de hombre y de poeta; la escribió con los recuerdos de la infancia, los amores de la juventud, y los pensamientos de la vejez.

Es la historia de su tierra, de esa rejion cantábrica que él ha inmortalizado; es el retrato de los hombres y las cosas de su raza.

Ecos de un accidente ferroviario



1. Carros caidos.—2. Grupo de curiosos.—3. El único carro que quedó en la linea.—4. El tren ausiliador.—5, 6 y 7. Echando abajo los carros despedazados.

Se recordará que hace algunos dias ocurrió en la via férrea del sur un sério accidente que ocasionó cuantiosas pérdidas a los agricultores y ganaderos de la frontera y destruyó gran parte del material de la Empresa de Ferrocarriles del Estado. Segun las informaciones publicadas en esa fecha, un tren de carga que conducia grandes partidas de animales vacunos y mercaderias diversas, se descarriló a la entrada del puente del Salto, entre las estaciones de Pua y Victoria, y abalanzándose contra las barandas del puente se precipitó al fondo del rio con todo su convoi. En el desastre perecieron casi todos los animales y el consiguiente destrozo del material rodante.

El dia de la eleccion.—¡Lo que son las cosas de la vida! Ese que va ahí, abrazado con un roto mugriento, no me saluda en la calle porque me encuentra mui *siútico* para vestirme. Sin embargo, se me figura que ando mejor vestido que su elector.

UNA LEYENDA SOBRE EL MATRIMONIO DE ALFONSO XIII

El Rei de España y su novia Ena de Battenberg en la puerta de la villa Mouriscot, que ocupaba la princesa de Battenberg, y donde la joven se comprometió con el Rei Alfonso.

El Rei de España y su novia Ena de Battenberg en automóvil, cruzando la frontera franco-española. Alfonso fué a Biarritz y llevó a su novia a San Sebastian, donde la presentó a su madre

Le Cri de Paris cuenta que poco tiempo antes del viaje a Inglaterra del Rei Alfonso XIII, encontró en una de sus escursiones en automóvil por los campos de España, a una vieja jitana cuya fisonomia llamó su atencion. Quiso darle algunos duros, pero ella los rehusó con desden.

—Rei, guárdate el dinero—le dijo.—Mi raza es mas antigua que la tuya. Soi la última de los Almoravides que reinaron en Marruecos y en el sur de España. Yo soi la que quiero regalarte una moneda de oro,—y la jitana deslizó en la mano de don Alfonso un zequí con la efijie de Ishag, hijo de Tachefin y último de los Reyes Almoravides.

—Conserva—continuó la jitana—este talisman; él te preservará de todo peligro. Existe tan solo otro zequí semejante. Lo dí a una jóven admirablemente hermosa y admirablemente buena, que pasaba un dia a caballo en el momento en que caia yo en un foso. Como me habia herido gravemente, ella bajó del caballo y vendó mi frente con su pañuelo. Los que la acompañaban la llamaban Alteza. Rei, si te casas, cásate con esa jóven; ella solamente puede hacerte feliz.

Esta leyenda circula por todo Madrid. Se asegura ahora que el Rei Alfonso XIII, cuando estuvo en Paris, en el momento mismo en que tenia lugar la esplosion de la bomba, en la esquina de la calle de Rivoli, tenia en la mano la moneda de oro y la mostraba en aquel instante al Presidente Loubet.

Se cuenta tambien que el jóven monarca español supo en Lóndres que la princesa Ena de Battenberg poseia el otro zequí de oro, compañero del que le habia dado la jitana.

En el pais del Romancero nadie duda de las leyendas y de las jitanas.

La princesa o Maharani de Sikkin (India) sentada en el trono en que recibió al príncipe de Gales. Es una de las pocas princesas indias que consienten en mostrarse sin velo.

Mme. Falliéres, esposa del Presidente de la República Francesa

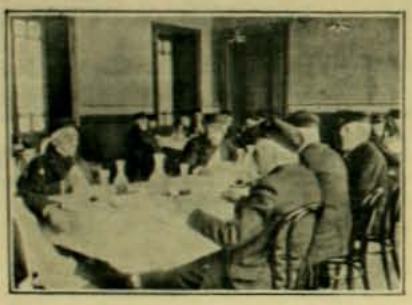
Un Asilo para Músicos y Artistas Líricos, fundado por Verdi

En la iglesia.—Misa en conmemoracion de la muerte de Verdi

Los artistas en la hora del recreo

En la capilla de la "Casa de retiro para músicos", en Milan, se celebró un oficio relijioso en memoria de Giuseppe Verdi, muerto el 27 de enero de 1901, y sepultado en la cripta de ese asilo que hizo construir. Han pasado cinco años de la muerte de ese maestro y sus obras son cada vez mas admiradas y sentidas.

Ese asilo de paz que Verdi hizo construir para los músicos, está cerca del lugar bullicioso de la esposicion del Simplon. Cerca de él tambien está la casa de Ariosto, de tantos recuerdos para los artistas italianos.



Los artistas a la hora del almuerzo

"La casa de retiro para músicos" Giuseppe Verdi quiso construirla pensando en los tantos náufragos que tiene el arte. Ahí, al lado de un sitio febril de la vida moderna, el maestro quiso que los cansados y tristes tuvieran su morada silente. Con lo cual ese barrio ha pasado a ser uno de los mas bellos del nuevo Milan, en cuyo horizonte aparece la grandiosa silueta del monte Rosa.

Ahí duerme Giuseppe Verdi en la cripta preciosa que hizo el arquitecto Camilo Boito. Ahí duerme para siempre el viejo querido, padre de la música y de los artistas; ahí reposa en el centro de la casa de reposo que hizo construir para los suyos. Dicha casa cuenta en la actualidad con treinta y cuatro maestros y compositores inhabilitados para trabajar y producir. Esa familia de cerca de cuarenta miembros está dirijida por un intendente que es como un padre. Tienen los hospedados un médico que los atiende diariamente, el distinguido doctor Celestino Vellini.

Son menos numerosas las asiladas mujeres, por la sencilla razon de que éstas practican menos el arte. La primera asilada fué una valiente pianista, la señora Lauretta Romanó. Es una anciana. Podria ser la decana del Con-

Conversacion sobre arte

Recordando un triunfo

Ensayemos...

Por el camino... Traje y sombrero a lo Verdi

servatorio. Nunca fué, a la verdad, una gran artista; pero cumplió bravamente una vida de sesenta años en la enseñanza de la música.

Tambien está con ella en el asilo la señora Virjinia Pozzi, viuda de Ferrari, que fué soprano absoluta y profesora de canto de la Academia de Santa Cecilia. Fué en su tiempo una deliciosa artista, tuvo innu-

Los artistas en el comedor

merables admiradores. La acompaña, como triste asilada, igual a ellas, Laura Bonti, una artista que, en su época, fué inspiradora de poetas. A ella los escritores le hicieron toda una literatura de honor, sonetos, odas, canciones.

Estas son las principales artistas líricas que se han acojido a la caridad dejada por el corazon de Verdi. Hai varias otras de menor importancia. Todas ellas aparecen con sus rostros de ancianas, en la fotografía que acompañamos, formando un simpático grupo que parece el coro de las viejas de alguna ópera.

Todos viven contentos en la casa de reposo de los artistas. Parece ser la isla feliz en que muchos náufragos se refujian y olvidan su desgracia. ¡Cuántas borrascas de miseria habrán soportado esos pobres seres antes de llegar a la ribera benigna que les ofreció el jenio creador de las óperas que cantaron! Pero ya están seguros; ya pueden morir tranquilos.

Para asegurarles el pan a los viejos artistas, Verdi legó un millon de liras. Con esa renta se sostiene la casa de retiro. Esta cuenta ya con un buen fondo de reserva que le ha permitido adquirir otra casa, para ensancharse, en la Via Rafael. Esto ha sido hecho porque se cree que pronto llegará a cien el número de los asilados. Son muchos los artistas que llegan a viejos sin tener nada. Son pocos los que, como Tamagno, mueren millonarios. Puccini, que hoi vive como un Rei, acabará posiblemente en este asilo.

Cerca de la tumba del maestro y fundador se ha establecido un

Las artistas en traje de la casa

museo con los recuerdos que del grande hombre se conservan. Esto le dá un grandísimo interes a la visita del asilo.

Y así, en ese templo de Verdi, los que a él le deben de acabar dulcemente la vida, celebraron el aniversario de su muerte con la velada de la cual acompañamos tambien una fotografía.

NAWOKICHI NAKAMURA

(Periodista japones de paso en Chile)

Mucho placer y no poco interes, nos causó la visita a nuestra oficina del periodista y viajero japones cuyo nombre encabeza estas líneas.

Aunque el señor Nawokichi Nakamura no estaba en su pais durante la guerra, —su viaje mundial comenzó en 1901, — no por eso deja de ser un representante de esa raza cuyas admirables facultades se acaban de revelar al mundo,—y un representante distinguido.

No hai mas que verlo,—con sus ojos vivaces en la inmovilidad amarfilada de su rostro,—para sentir en él no solo un sorprendente vigor físico, sino tambien dones de adaptacion y de intelijencia que paralojizan verdaderamente.

Se nos apareció un hombrecito con aire de caricatura, pequeño, flaco, amarillo, pero ájil y firme. Viste pantalon de brin, botas de soldado, y blusa lijera. Es el Japon invadido por la indumentaria europea. Pero, en recuerdo de sus tradiciones niponas, no deja la chupalla de los cultivadores de arroz y una banda de seda con un letrero bordado que dice: "Viajo por el mundo."

Le pedimos que subiera a nuestra seccion de fotografía. Ese deseo nuestro de conservar su retrato le pareció lo mas natural del mundo: lleva en sí todo el orgullo de su raza victoriosa. Gracias a lo cual nos es dado acompañar a estas líneas el retrato suyo.

Nosotros, que vemos llegar a nuestra sala de trabajo a casi todos los estranjeros, grandes y chicos, que pasan por nuestro pais, estamos acostumbrados a observar a la simple vista la naturaleza de ellos. Casi todos son afables y dejan buena impresion; pero la impresion comun del hombre que desea gustar y que, para su viaje, se ha hecho una actitud especial. "Un viajero no es el hombre natural", ha dicho alguien.

Nawokichi Nakamura lo es en alto grado. El no finje nada. Es el japones que no desea seducir y que se siente con fuerzas para conquistar. Saluda con naturalidad y hasta con desparpajo. Desde el primer momento se posesiona de todo y se siente como en su casa. Para él no reza el refran del "pollo en corral ajeno". Es estupenda la facilidad con que se adapta. Viéndolo hemos comprendido, mejor que en los libros, esa terrible facultad de asimilacion, que hizo a su pueblo en pocos años dueño de la civilizacion de occidente ¡y qué dueño!

A los cinco minutos de conversacion el japones se puso a tratarnos de tú. Se paseaba por la sala como en terreno conquistado. En verdad, desde el primer momento, este nipon conquistó nuestro terreno. Es tan intelijente, tan simpático en medio de su fealdad, tan varonil! En todo su ser hai algo de hombre armado que marcha...

Nos dijo ser,—y luego nos lo probó con documentos,—corresponsal del importante diario de Tokio el *Kokumin*, que dirije Toctomi, un hombre público y escritor de importancia, uno de esos que han contri-

Señor Nawokichi Nakamura, de la redaccion del *Kokumin* de Tokio

buido a la creacion del Japon que vence de la Europa.

El *Kokumin* es un diario montado a la moderna y dirijido del mismo modo. El indíjena nipon que teníamos al frente no ignora ningun secreto del diarismo contemporáneo. En todo lo que representa alguna fuerza los japoneses se han hecho maestros.

Nos agregó que él, personalmente, pertenecia al partido político "Shimpoto"—el partido progresista —que dirije Okuma, eminente hombre de Estado.

Luego nos habló de Chile, en buenos términos, probándonos estar ya al corriente de todo; y nos habló como un miembro de una sociedad antigua y sábia.

Nosotros lo mirábamos como a un chino feudal, que es como decir salvaje; él parecia mirarnos con la benignidad del hijo de una gran potencia que ve a un pais jóven y débil. Sonreimos. Pero es la verdad; el japones tiene razon.

Díjonos que tal era el objeto de su viaje: estudiar al mundo para que el Japon lo conozca, ya que comienza a relacionarse con él. Periódicamente, y de cada punto en que se encuentra, envia correspondencias al *Kokumin*.

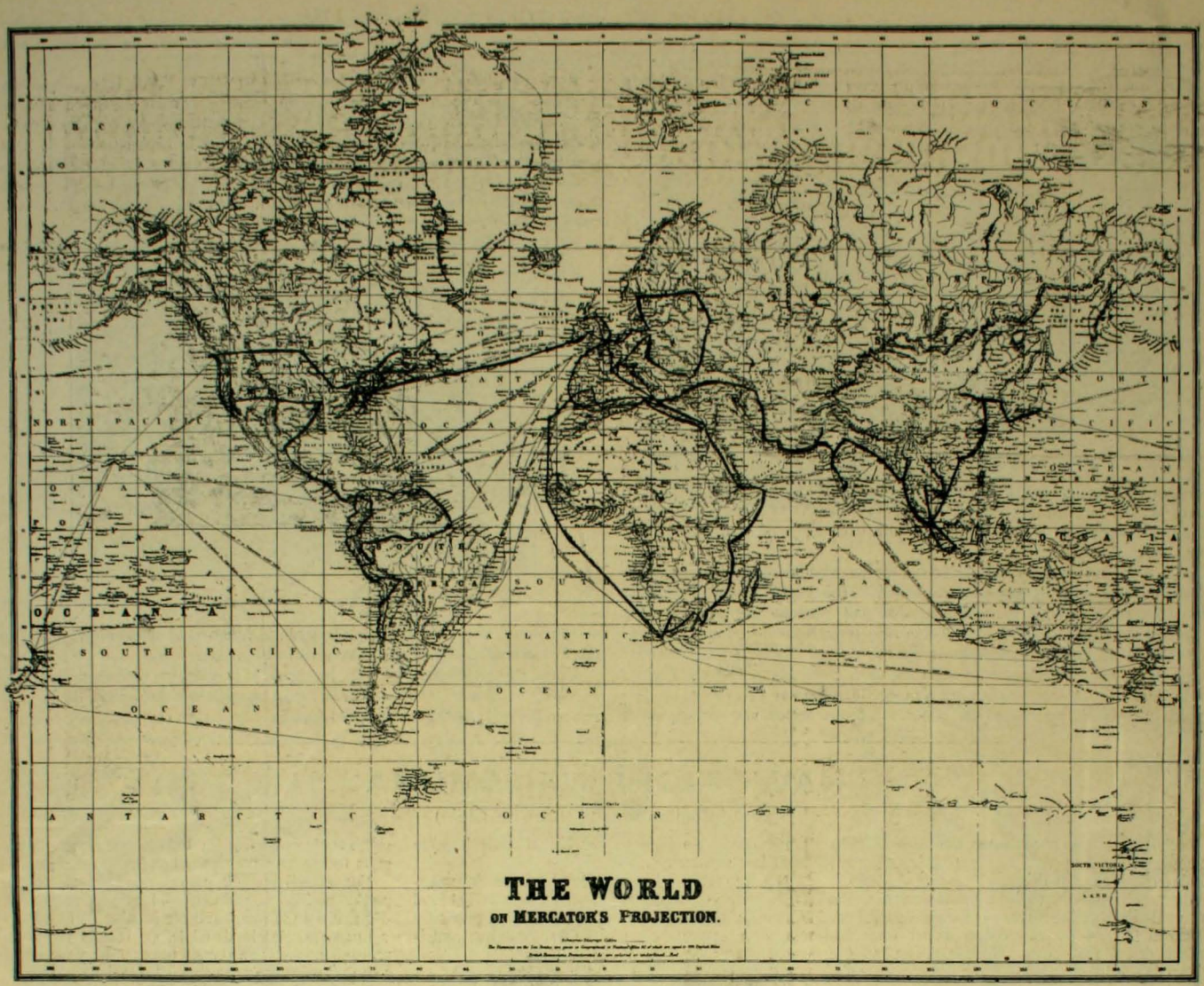
Le observamos que nos parecia brillante la manera como el Japon habia comenzado a relacionarse con el mundo. Tuvo un jesto de satisfaccion y continuó.

Debo advertir que este hombre, de una raza estraña y de un idioma endiablado, habla perfectamente el ingles y el castellano.

Continuó observándonos que en algunos diarios de Santiago lo habian convertido en acróbata de la jeografía, haciéndolo hacer viajes disparatados, haciéndolo pasar de un estremo a otro del mundo. Por eso se empeñó en describirnos metódicamente el itinerario de los cinco años que lleva de viajero. Y al efecto, con su ruta trazada, nos dejó un mapa mundi que reproducimos. He aquí el itinerario que ha seguido:

Partiendo de Tokio fué a Corea y de ahí siguió a Java, Sumatra, Maraka, Birmania, India, Persia, Cáucaso, Turquia, Grecia, Italia, Francia Inglaterra, Escocia. De ahí vuelve a Ejipto, Arjelia, todo el norte de Africa, España, Portugal, Maderas, Sud-Africa (Oranje, Natal, Transvaal). Despues vuelve por Suez a Marsella y entra en Suiza, Alemania, Austria y los paises balkánicos. Remonta la Rusia y va a Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Béljica, Inglaterra (segunda vez). De ahí salta a los Estados Unidos, el Canadá, Méjico y todas las Repúblicas de Centro-América. Baja a Colombia, Ecuador y el Perú. Sale al Atlántico por el Amazonas y recorre las Antillas. Viene por el Pacífico a Bolivia y por fin a Santiago. De aquí, una vez que haya estudiado el pais, pasará a la República Arjentina.

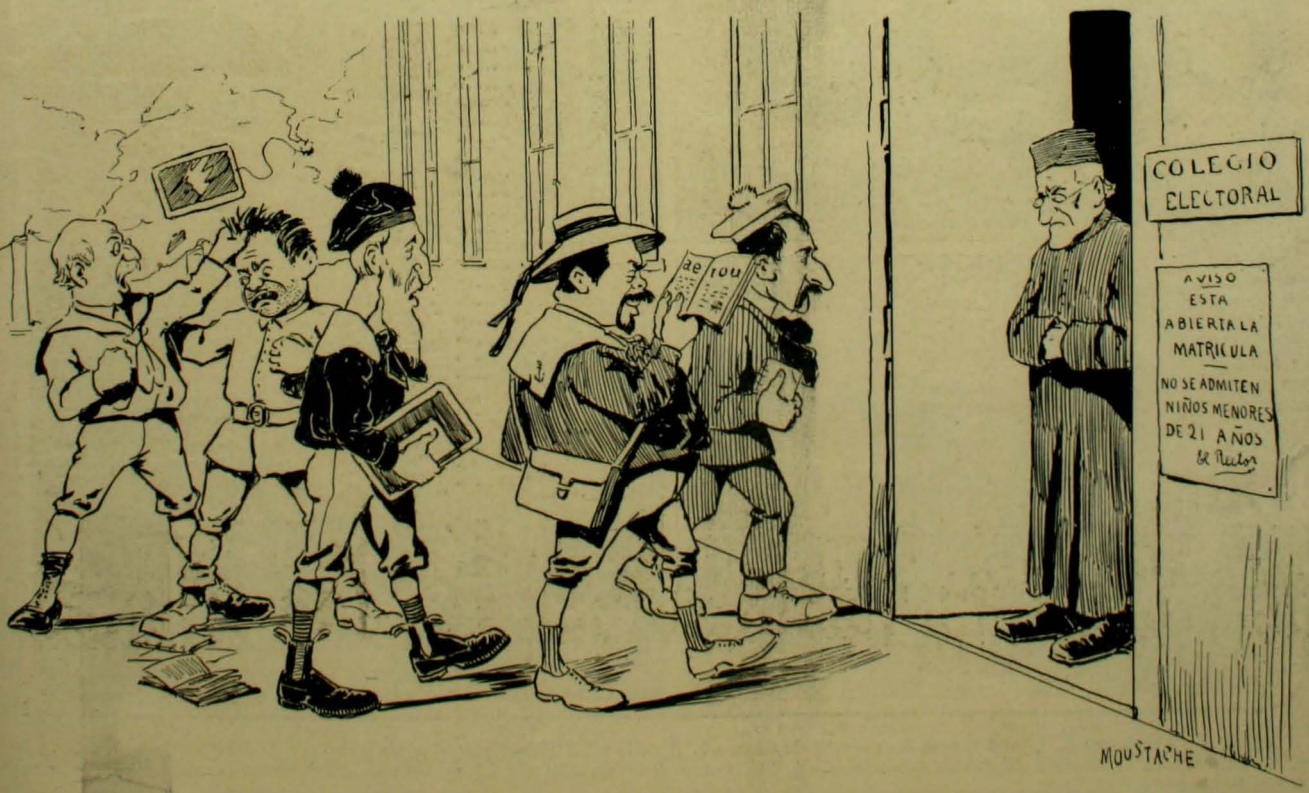
Es un mampato que tiene las botas de siete leguas Pertenece a una raza que quiere devorarse al mundo. Dios nos libre!



La línea negra indica el camino recorrido por el periodista japones y las ciudades que ha visitado

VALPARAISO.—NIÑOS QUE TOMARON PARTE EN EL BAILE DE FANTASIA QUE TUVO LUGAR EN EL PARQUE MUNICIPAL EN LOS DIAS DE CARNAVAL

EL CARNAVAL EN EL JARDIN DE LA VICTORIA EN VALPARAISO



EL COLEJIO ELECTORAL TAL COMO SE LO FIGURAN LOS HIJOS DE LOS PRESIDENTES DE MESA

Las elecciones en Valparaiso

1. Mesa Plaza Aníbal Pinto.—2. Almuerzo de unos vocales de mesa.—3. Entrada a una mesa electoral en las Delicias.—4. Mesa en Bella-Vista.—5. Break del partido nacional llevando electores del choclon a las mesas.—6. Electores en el coche, listos a ir a votar, choclon liberal democrático.—7. Choclon nacional—8. Choclon liberal en la 5.ª comuna.

CAPSULAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jáqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de

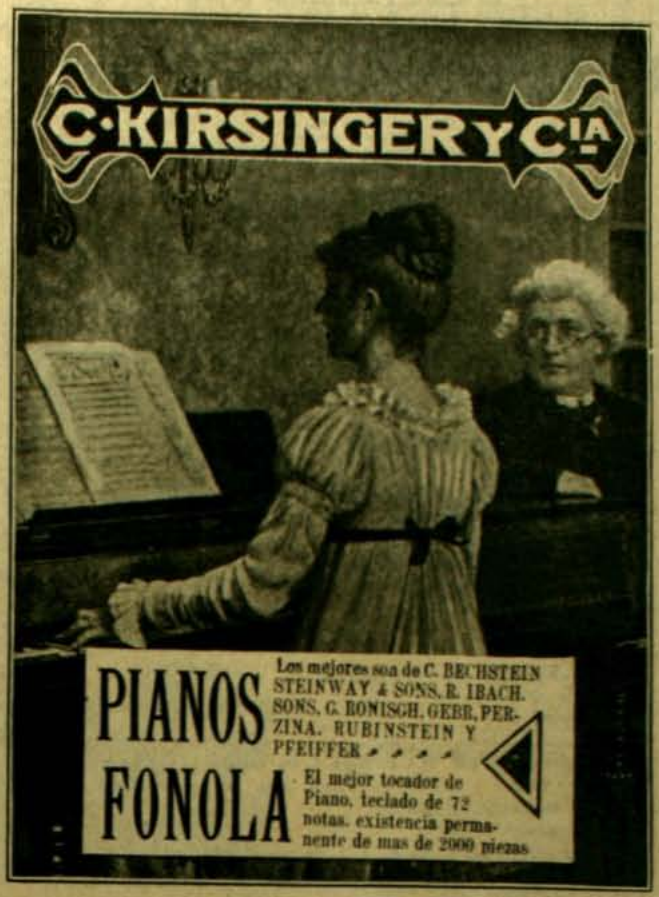
Oríjen Nervioso o Reumático

de las Capsulas de Vial

LO ATESTIGUAN LAS RECOMENDACIONES
DE MILLARES DE PERSONAS Y MEDICOS DISTINGUIDOS
DEL PAIS Y DEL ESTRANJERO

En venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286
casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile
DAUBE y Ca., ARESTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas
Surtidas del pais

C. KIRSINGER Y CIA



PIANOS Los mejores son de C. BECHSTEIN STEINWAY & SONS, R. IBACH SONS, G. RONISCH, GEBR. PERZINA, RUBINSTEIN Y PFEIFFER

FONOLA El mejor tocador de Piano, teclado de 72 notas, existencia permanente de mas de 2000 piezas.

Las Mas altas Novedades Europeas

MEDIA ESTACION. VERANO. EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA .. 78, AHUMADA, 82

Llegaron: *Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje de veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses. lindo y variado surtido. Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte. - Precios sin competencia*

AVISO IMPORTANTE

La Gran Fábrica de Alhajas

— DE —

OTTO WAAK

CALLE SAN ANTONIO NUMERO 142

Frente al costado del Teatro Municipal

Ruega a las personas que tengan Joyas Antiguas que transformar al Estilo Moderno, que es la especialidad de la casa, ya sea en: DIADEMAS, COLGANTES, PRENDEDORES, ANILLOS, etc., lo hagan lo mas pronto posible para evitar, en los meses que preceden la temporada de Opera y Bailes, se acumulen estos trabajos grandes, lo que impide que se entreguen con la prontitud debida.

Otto Waak.

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

No esperó mi respuesta sino que entró y se dirijió derecho a la chimenea, quedándose de pié delante del fuego. Su traje y sus pieles estaban cubiertas de nieve; sacó las manos del manchon, las sacudió, se quitó los guantes y aproximó al fuego esas blancas manos deslumbradoras de anillos de brillantes.

Mi madre permanecia muda contemplando esa resplandeciente aparicion. Jessie, inmóvil, con los ojos y la boca abierta de sorpresa, y lo que es mi corazon, lo confieso, latia con violencia al mirarla. ¿Quién era y qué buscaba?

Durante un minuto miró fijamente al fuego. Al fin, viendo que era necesario que alguien rompiera el silencio, hice un esfuerzo y le dije:

—La nieve os ha sorprendido, señora.—Y traté de acercarme a ella.—Era lo que temia. ¿Por qué no os sentais?

Ella no pareció prestar atencion a lo que le decia. Su mirada se dirijió a mis rojas mejillas.

—¿Quereis decirme vuestro nombre?—preguntó bruscamente esta estraña mujer.

—Juana Kennedy.

—¿Estais desocupada?

—Sí, señora.

—Vivís aquí en esta casa con...

Se interrumpió y dió una mirada a mi madre y a Jessie.

—Con mi madre y con mi hermana, aquí por el momento; jeneralmente estoi empleada en Quebec.

—¿Empleada?

Nueva interrupcion y nueva mirada hácia mí.

—Juana Kennedy, ¿quereis iros conmigo?

Era un pregunta séria, difícil de contestar.

—¿Con vos, señora?—dije entre dientes.

—Conmigo; necesito una sirviente, una compañera... como querais. El sueldo no importa; a una persona que me inspire confianza le pagaré lo que me pida. Estoi sola... completamente sola;—sus labios temblaban, su voz se apagaba;—completamente sola en este mundo. He sufrido un gran pesar y necesito una casa mui tranquila para vivir... una persona mui tranquila que viva conmigo... durante algun tiempo. Voi a arrendar esa casa que está desocupada; la tormenta me sorprendió y os seguí en vez de volverme al hotel. Vuestra fisonomia me agrada; creo que vos tambien habeis sufrido y, por consiguiente, debeis ser compasiva para con los demas; desearia que viniéseis a vivir conmigo; tengo una pena mortal.

Se detuvo y en su rostro se vió una especie de angustia.

—He perdido a mi marido—dijo suspirando.

Se cubrió el rostro con ambas manos y se puso a llorar y a sollozar con tal violencia, que creo que jamas he visto una pena semejante.

—¡Oh! ¡pobre niña!—esclamó mi madre.

Yo permanecí inmóvil contemplándola. ¿Qué podia decir o hacer?

Sus sollozos la sacudian de pies a cabeza. ¡Una viuda que usaba tantas alhajas, pieles y sedas rojas! Miré su mano izquierda y, efectivamente, entre los diamantes, ópalos y esmeraldas, percibí esa simple argolla de oro, que ha procurado tantas penas y alegrias a millones de mujeres: una argolla de compromiso...

Antes de dos minutos, con una enerjia casi salvaje, contuvo sus lágrimas y levantó la cabeza.

—Me llamo Gordon—dijo—y como ya os lo he dicho, estoi enteramente sola. Llegué ayer a Quebec; ví el aviso de esa casa y vine a verla; me conviene y quiero arrendarla por seis meses a lo menos; necesito tener álguien conmigo allá; vuestro semblante me agrada. ¿Quereis acompañarme?

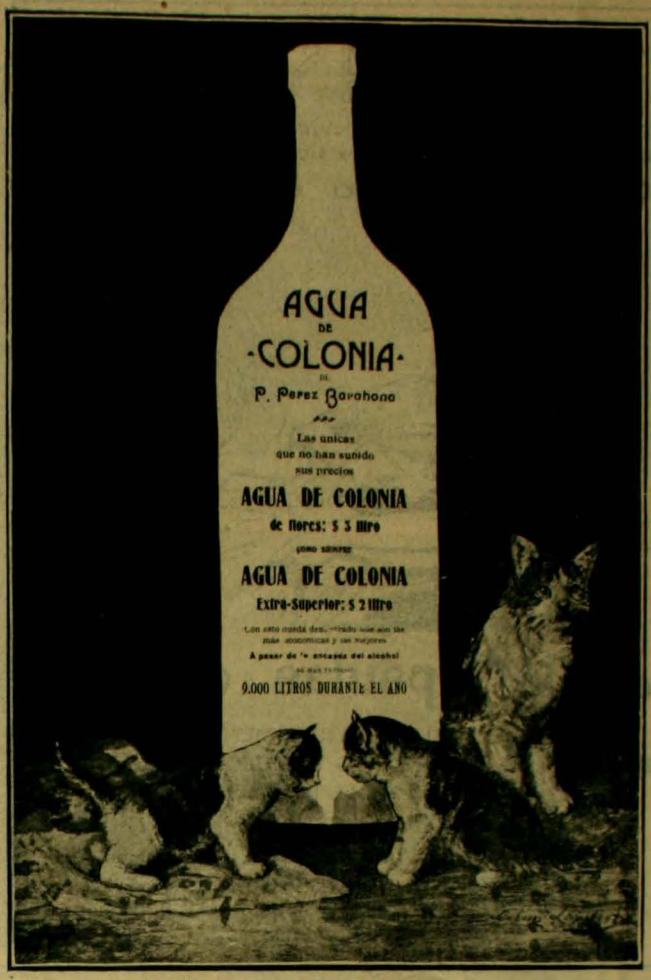
¿Iria?... ¿Iria a vivir en la casa de alquiler? Permanecí indecisa; esta proposicion me hacia el efecto de una ducha fria, me cortaba la respiracion.

—Pagaré el sueldo que quiera a una persona que me convenga... el sueldo que quiera... y adelantado. Es un lugar aislado... por eso me conviene mas, y creo que vos no sois persona de asustaros por poco. Si no quereis... buscaré otra!

—Yo... no he rehusado—murmuré.—Es... que es tan repentina vuestra proposicion... tan inesperada... Tengo que pensarlo, os contestaré mañana.

Sus modales cambiaron, su fisonomia tomó esa espresion de vivo dolor que se pinta en el rostro desolado del niño abandonado: levantó sus dos manos cruzadas hácia mí.

—¡Venid!...—me dijo con acento de ruego—os pagaré lo que querais... lo que querais. Necesito estar algun tiempo tranquila y alejada



TISPHORINE

Alimento completo por excelencia

A BASE DE

FOSFATOS, FECULAS, CACAO Y LECHE CONCENTRADA

PREPARADO CONFORME A LOS ÚLTIMOS
DESCUBRIMIENTOS DE LA CIENCIA POR LOS PROCEDIMIENTOS
MAS PERFECCIONADOS

ENTERAMENTE ASIMILABLE

TOMADO CON VERDADERO PLACER POR LOS NIÑOS

EXCELENTE PARA NIÑOS ANTES DEL DESTETE, MIÉNTRAS LA DENTICION, EN EL MOMENTO DEL DESTETE, NIÑOS CRIADOS CON MAMADERA
NIÑOS DESPUES DEL DESTETE, EN EL PERÍODO DEL CRECIMIENTO,
FUTURAS MADRES, NODRIZAS, ANCIANOS DEBILITADOS POR LA EDAD, CONVALECIENTES, ANÉMICOS, FATIGADOS, DIJESTIONES DIFÍCILES

De venta en todas las droguerias y buenas boticas. Unico concesionario para Chile: **ALEX ARDITI,** Calle Agustinas 869, Casilla 569, Santiago

de todo el mundo... Soi sola en el mundo... sola completamente. He perdido a mi marido... lo he perdido... lo he perdido!...

—¡Esta señora va a desmayarse!—esclamó Jessie.

Era la verdad. Talvez el calor del fuego la sofocó o el horrible pesar que manifestaba la agotó; el hecho fué que vaciló, las palabras se ahogaron en sus labios y tuve que sostenerla en mis brazos en el momento en que iba a caer.

Así fué como el primer arrendatario de la casa de siquiler se introdujo en mi casa y en mi existencia, para cambiarla completamente desde ese momento.

. . . . . .

La señora Gordon no se fué de casa esa noche; ni se fué durante dos semanas, y al cabo de ese tiempo *la casa que no se arrendaba* se arrendó al fin y Saltmarsh tuvo un arrendatario.

Sería inútil, despues de tanto tiempo, recordar en detalle todos los argumentos que hizo valer para obtener de mí que fuera su compañera y su sirviente: el mas irresistible de todos fué el salario, el triple de lo que habia ganado hasta entonces, y pagado adelantado. Me habian

asaltado las dudas mas graves respecto de ella, y su historia; pero los pobres no tienen derecho de elejir. Recibí su dinero y fuí su compañera.

Esa noche, durante largas horas, despues que mi madre y Jessie se acostaron, me quedé al lado de la señora Gordon escuchando su historia; esta historia era corta, vaga y mui poco esplícita: era huérfana desde la infancia, no era rica pero tenia lo suficiente para pasarlo bien. Una gran desgracia la habia herido súbitamente: habia perdido a su marido despues de cuatro cortos meses de matrimonio. Esto era todo.

—¿Habeis perdido a vuestro marido?—le repetí mirándola con curiosidad. ¿Vuestro marido ha muerto?

Esta era una pregunta natural, pero su rostro, de pálido que estaba, se puso lívido.

—Ha muerto, naturalmente,—me contestó con dureza—pero os lo ruego no me interroguéis: de esto hace solo una semana y todavia no puedo habituarme, solo una semana, que ha sido para mi un siglo; y pensar... pensar en todos los largos años desolados, tristes, solos, que tengo aun que pasar, sin volver a oir su voz, sin volver a ver su fisonomía... jamas... jamas.

Diciendo estas palabras se deshizo en lágrimas. ¡Oh! cómo lloró! La compadecia de todo corazon, y pensaba, sin embargo, que haciendo apenas una semana, ella habia huido así, sin traje de luto, sin un solo amigo, ella rica, jóven, bella. ¡Rara, mui rara, esa historia!

¿Quién puede medir el poder de la belleza de la mujer? Si hubiese sido una jóven como la jeneralidad, creo que no me habria tentado por diez libras a la semana a ir a enterrarme viva en Saltmarsh: pero su

CASA FRANCESA

Calle del Estado y Pasaje Matte

SANTIAGO

INMENSO SURTIDO

EN ARTICULOS PARA VIAJES

Baules de todos tamaños a $ 100, 90, 65, 50 y. . . . . **$ 38**

Maletas para Viaje, de suela cosida a mano a 80, 60, 50, 40 y **$ 35**

Rollos para paraguas, bastones, frazadas a 26, 24, 22 y. . . . . **$ 10**

Frazadas y Chalinas de viaje desde $ 18 hasta. . . . . **$ 40**

Necesarios sueltos de $ 22 hasta. . . . . **$ 40**

Maletas con necesarios de $ 28 hasta. . . . . **$ 90**

PÍDASE CATÁLOGO JENERAL: CASILLA 43-D SANTIAGO

Se manda a provincia libre de porte todo pedido superior a $ 10

Antes de usarlo

Señorita lea Ud.

Depilatorio IDEAL

Despues de usarlo

Este Depilatorio es superior a la Electricidad y a cuantos Depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.° No tiene mal olor. 2.° No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.° No produce dolor al estraer el vello del bigote, barbas y cejas. 4.° Le estrae de raiz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido, 5.° Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raiz del vello, se demora algunos meses. 6.° Este Depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.° Con este Depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o estraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas. NOTA: En vista de las dificultades para remitir los jiros, se ha establecido en la calle del Cármen 320 en (Santiago de Chile) un depósito a cargo de un empleado.—PRECIO: BARRAS CHICAS $ 3.40, GRANDES especiales para vello grueso $ 5.40. Los pedidos de provincias deben ser dirijidos al ajente jeneral señor J. E. KRAUSE, Chillan, Casilla número 6, a quien deben dirijir sus cartas certificadas. Se previene que no hai ajentes en ningun pueblo de la República, únicamente en Chillan y depósito en Santiago

DEPOSITO:

CALLE DEL CARMEN, Núm. 320

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

admirable belleza me fascinó completamente; su encantadora figura me atrajo contra todo raciocinio.

—Si esta cara tiene el poder de hacerte perder el buen sentido, ¿qué horribles estragos no hará sobre el jénero humano?—me decia a mí misma al acostarme.—¡Qué cruel habrá sido para el pobre señor Gordon morir y separarse de ella; y con qué apasionado amor la querria! estoi segura de ello.

—¿Me permitireis vivir aquí hasta que la otra casa esté arreglada?—nos dijo al dia siguiente con ese tono de una persona que no está habituada a que se le rehuse nada. No me gustan los hoteles ni toda esa jente tan curiosa; no os molestaré en nada, no tengo necesidad mas que de tranquilidad y de estar sola.

Era curioso ver a esa encantadora persona con su traje tan elegante, sus anillos de brillantes, su cabellera negra suelta, tan fuera de lugar en nuestra humilde casa, tan pobre y desprovista. No sabia si debia dejarla quedarse o nó, pero nuestra pobreza habló en su favor y consentí en todo lo que pedia: en arrendar la casa para ella, en hacerla amueblar, en cuidar de todo, hasta que pudo ella irse ahí donde nadie la veria.

Entonces empezaron mis nuevas ocupaciones. Fuí donde el señor Barteaux y bruscamente, sin preámbulos, le dije que tenia un arrendatario para la casa.

—Una señora viuda, señor,—le dije—una señora Gordon: ella os pagará un cánon razonable y yo estoi comprometida a vivir con ella.

—¡Alabado sea Dios!—esclamó el señor Barteaux—¿no os engañais? ¡Un arrendatario al fin!... ¿Una viuda? ¿Cuántas personas de familia, Juana?

Comprendí que mis palabras habian hecho pensar al señor Barteaux en una familia compuesta de una madre ya de edad, rodeada de una media docena de muchachos y niñas grandes.

—No hai familia, señor, es una viuda mui jóven. Podeis arreglar el negocio conmigo, señor Barteaux, hace poco que ha enviudado; así es que su dolor no la deja ocuparse por sí misma de nada. No hai recomendaciones, pero pagará anticipado si lo quereis.

Terminamos el asunto en esta entrevista y el mismo dia Saltmarsh recibió los rayos del sol y el aire del cielo. Con un sentimiento estraño y terrible acompañé a mi nueva y misteriosa patrona a visitar esas piezas silenciosas y por tanto tiempo desiertas, cuyo aspecto hacia estremecerse. Entre las diez piezas que componian la casa elejimos cuatro para amueblar, arreglar, pintar, alfombrar y ponerles cortinas. Todos estos cuidados me fueron confiados y al cabo de dos semanas todo estaba terminado y bien hecho, aunque sea yo misma quien lo dice. En fin, la señora Gordon y Juana Kennedy, a vista y presencia de todo Quebec, fijaron su residencia en Saltmarsh.

Me admiro, ahora que repaso con tranquilidad los recuerdos de esa época, cómo la pobreza pudo decidirme a soportar la existencia que tuve que llevar durante esos lúgubres meses.

Los dias tristes y monótonos se pasaban leyendo o vagando en esas piezas vacias donde resonaba el eco; las largas y terribles noches no eran animadas mas que por el siniestro ruido del viento, que afuera parecia hacer coro a los gritos de las ratas y de los grillos; nadie vino nunca a la casa, escepto una robusta francesa, a quien se encargaba el trabajo pesado, y que venia por la mañana y se iba en la tarde. En cuanto a mí, la situacion era una verdadera canonjia; nada que hacer y triple salario; a pesar de esto nunca en mi vida he tenido una tarea mas ruda.

¿Y mi señora? Trascurrian dias, semanas, meses, y ella era siempre para mí un misterio impenetrable. ¿De dónde venia? ¿Qué tiempo pensaba permanecer así? ¿Tenia intencion de volver a partir? Todo esto era un secreto; no escribia cartas nunca, ni tampoco las recibia. Si hubiese estado muerta, encerrada en su ataud y colocada en su tumba, no habria estado mas muerta para el mundo esterior, que lo que estaba entre esas paredes en medio del bosque.

Pasaba sus largos y tristes dias sentada jeneralmente al lado de la ventana de su pieza, con su lindo rostro triste y sus dos grandes ojos con tal espresion de desesperacion, que parecia un despojo de la vida. La historia de su vida, cualquiera que fuera y que seguramente no era vulgar, habia concluido por el momento, el drama habia terminado, las luces se habian estinguido, y ya no le quedaba mas que mirar tristemente el telon. Era una mujer jóven perseguida por la mala suerte, obligada a guardar secreto y silencio, una mujer que no tenia mas que una idea en su cerebro, un sentimiento en su corazon, cuyo peso la agobiaba.

Llegué a descubrir dos cosas... dos únicamente. La primera que su marido no habia muerto, pero que ella lo habia abandonado, que habia huido lejos de él, y que se ocultaba aquí atormentada por un miedo horrible de que llegara a descubrirla. La segunda que, a pesar de su huida y de su constante terror, lo amaba aun con un amor ardiente y apasionado.

Una noche entré a la pieza y la encontré sentada teniendo en la mano un retrato que contemplaba estasiada, esta era su principal ocupacion; muchas veces la habia visto en esa actitud pero no habia visto el retrato.

—Juana—me dijo—venid.

Pude notar que habia llorado en silencio, me acerqué y por sobre su hombro miré aquel famoso retrato.

(Continuará)

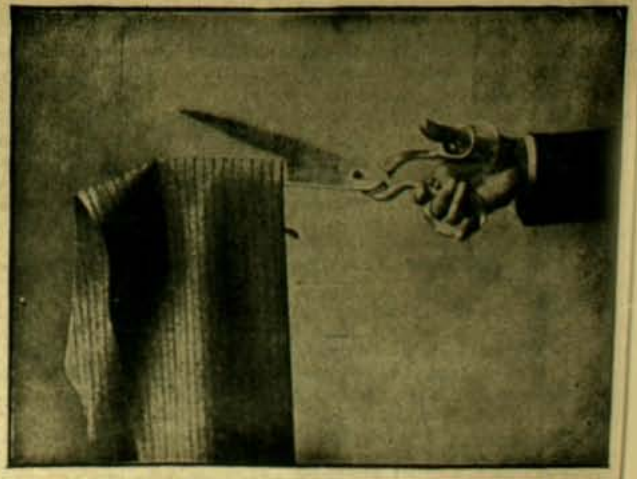
Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, Ingles lejítimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB".

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografía Pathé

Wessel, Duval & Co

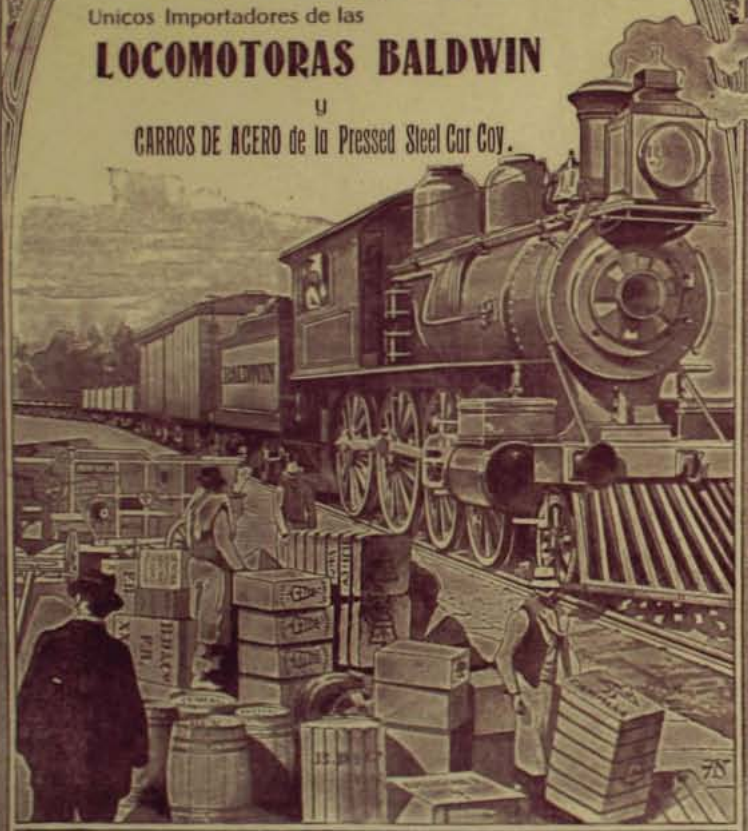
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

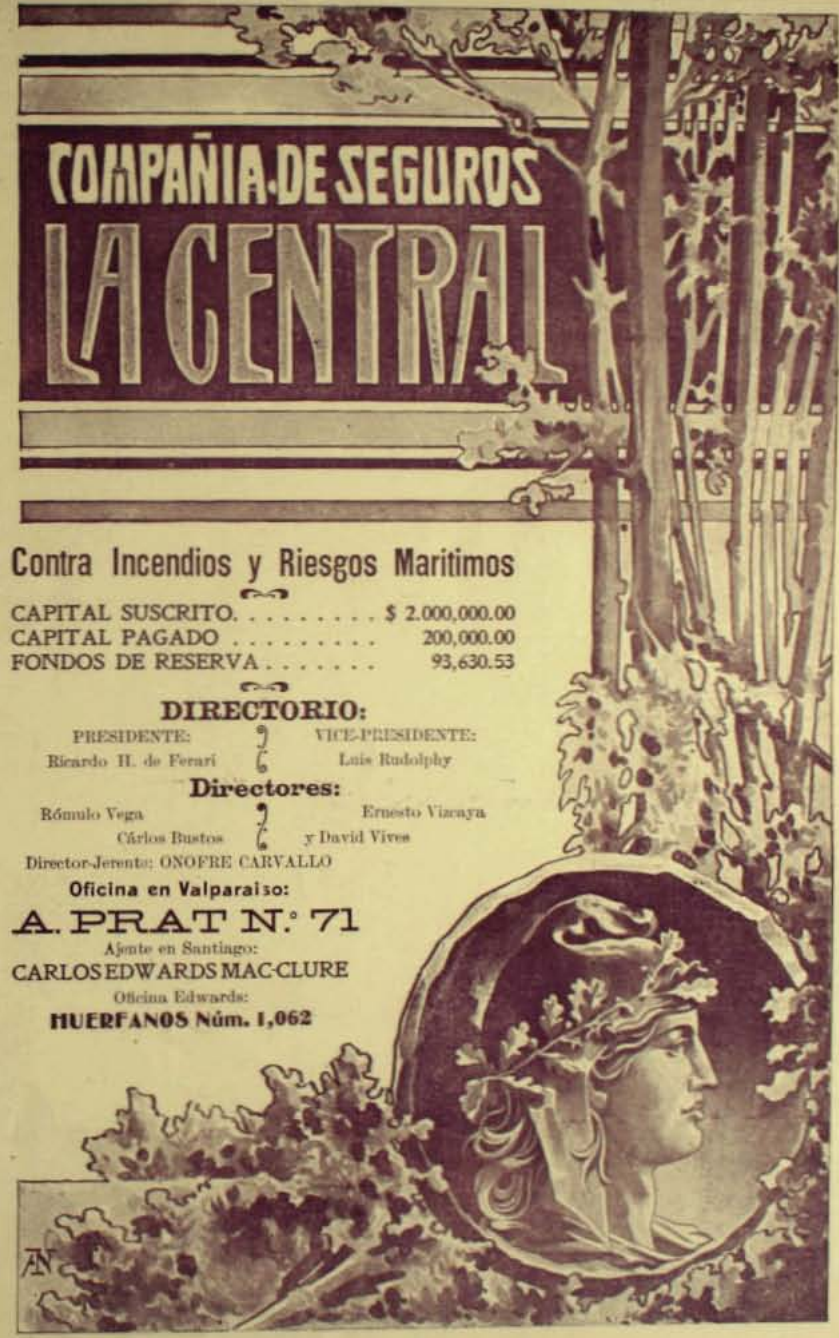
A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062



REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

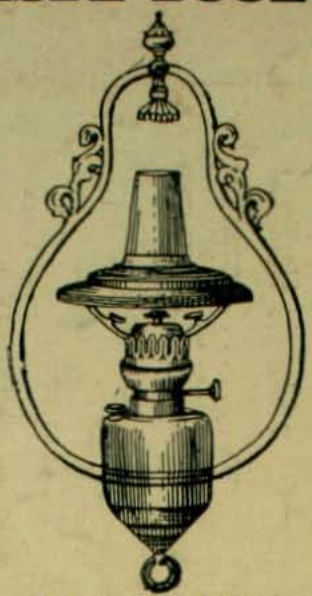
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL. ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los dias largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos chuscos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno
No se gastan, No gritan,

No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10.000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS

DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a
Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS

HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la
COLUMBIA GRAMOPHONO Co.
NEW YORK

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

AÑO II.—N.° 57.—*Marzo 18 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

Ferrocarril de Coquimbo a Rivadavia

I. Variante en Antovalsol, kilómetro 28.—II. Cortada en la Noruega, kilómetro 85.—III. Tren pagador a la línea de Rivadavia.—IV. Cortada en la Noruega, kilómetro 85.—V. Cortada en Punta de Piedra, kilómetro 33.—VI. Cortada en la Noruega, kilómetro 85

Las grandes inundaciones que en meses anteriores causaron en la rejion del norte del pais perjuicios incalculables al Fisco y a los pobladores de esa tierra, han dado tema a los aficionados y fotógrafos de profesion para ejercitar su arte, formando una coleccion variadísima de vistas tomadas en aquellos puntos que fueron mas destrozados por las creces.

El ferrocarril de Coquimbo a Rivadavia, via de alta importancia para el desarrollo de la industria minera en la zona que abarca, sufrió con las inundaciones enormes averias. El agua destruyó la línea en largas estensiones y barrió con muchas de sus construcciones, dejándola en condiciones tales que su reparacion total habrá de costar varios miles de pesos.

Nuestro corresponsal en Coquimbo nos remite algunas fotografías de los puntos que mas sufrieron la accion destructora de la avenida del rio.

Ellas demuestran que es necesario preocuparse con interes de la construccion de obras que defiendan del peligro de las creces esa importante via férrea.

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

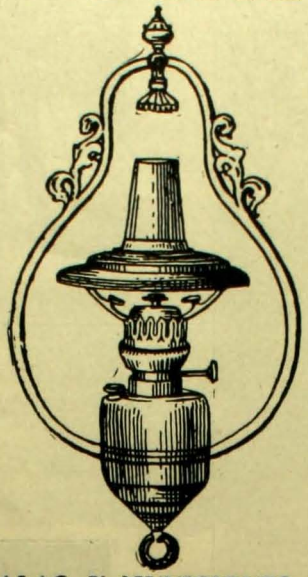
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL, ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

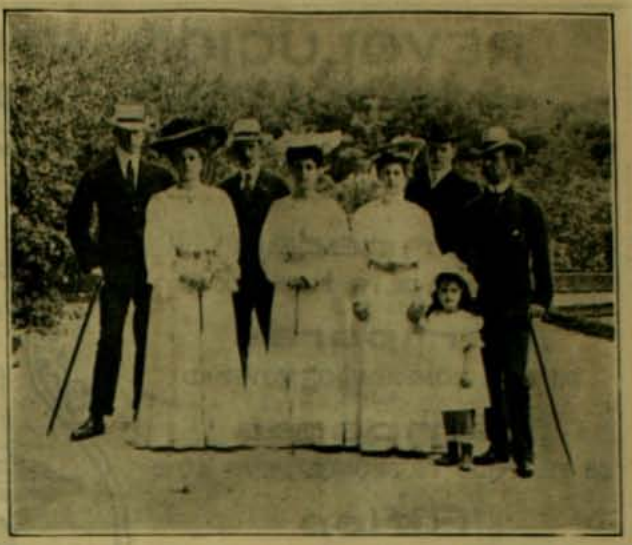
LA CONFERENCIA DE ALJECIRAS

Los delegados marroquies esperan el tren que trae a sus colegas europeos. El anciano que se apoya en el baston es el famoso diplomático Sidi-Mohamed-Torres.

EN FIJI

El nuevo gobernador del archipiélago, Mr. Donald, pronunciando su discurso de inauguracion ante una asamblea compuesta de las notabilidades del pais.

He aquí un admirable espectáculo del Oriente. Es la gran avenida del Parque público de Jaipur, en la India Inglesa, a la hora del paseo de la tarde. No es posible para el viajero presenciar un cuadro mas característico de las costumbres orientales, mas lleno de color y de vida. Elefantes, y carros tirados por los bueyes indios, pasan en interminable y silenciosa procesion, llevando a los grandes señores, a los ricos comerciantes, a una muchedumbre engalanada con los trajes mas pintorescos. Y entre esa confusion de colores, de formas, de luces y sombras, pasan los servidores que llevan a esos pequeños tigres vendados, los "cheeths", que los príncipes indios educan para la caza.



Grupo de los miembros de la familia real de Grecia. El último de la derecha es el Rei Jorje. Los tres jóvenes son, de izquierda a derecha, los príncipes Andres, Nicolas y Cristóbal con sus esposas. Esta fotografía fué tomada en el Palacio Tatoi, deliciosa residencia del Rei de los Helenos.—*(From Stereograph Copyright 1906. by Underwood & Underwood, New York).*

Durante el viaje del príncipe de Gales a la India, el Tashi Lama o gran Pontífice del Thibet vino a Calcutta para saludarlo, y obedeciendo a una invitacion del Gobierno indio, allí ofreció una recepcion en honor del príncipe. Mientras se servia el té, los niños thibetanos que acompañaban al Lama ejecutaron una danza sagrada al son de pífanos y tambores.

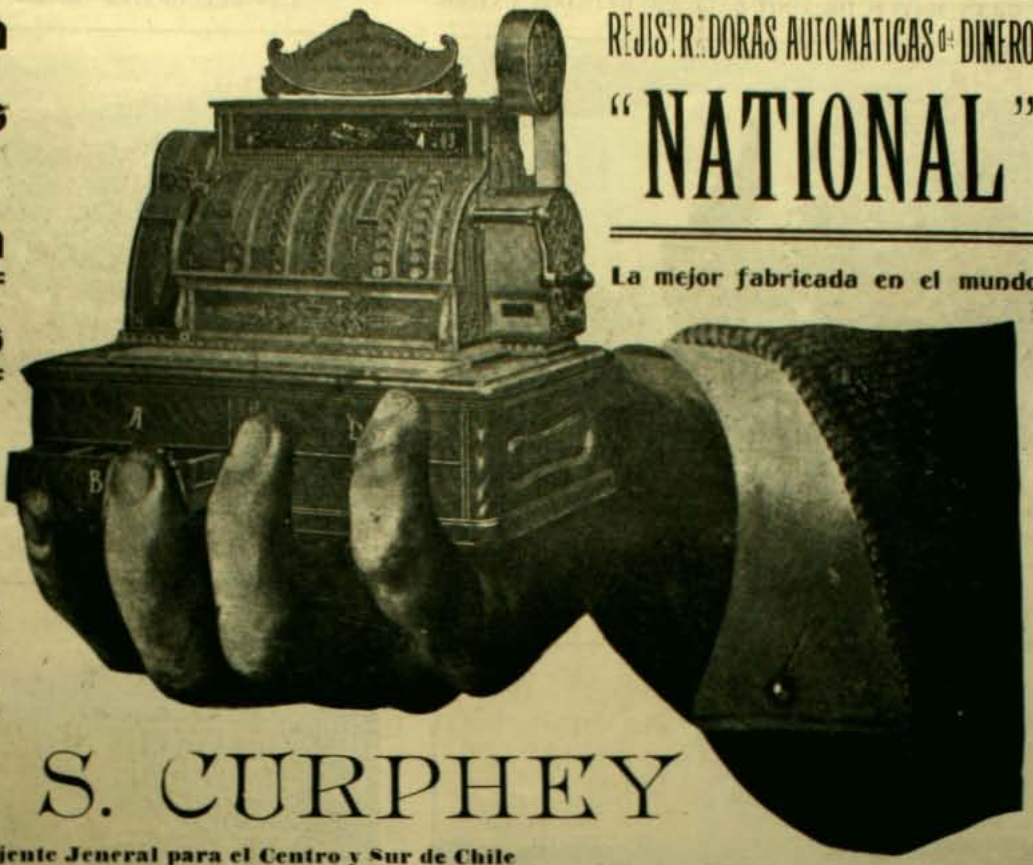
La Rejane y su hija Germaine Porel que comienza su carrera artística. Germaine trabaja con su madre en el New Royalty de Lóndres.

El Rei Alfonso vestido con el hábito de Calatrava y algunos grandes oficiales de la célebre órden militar y relijiosa.

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias

475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO

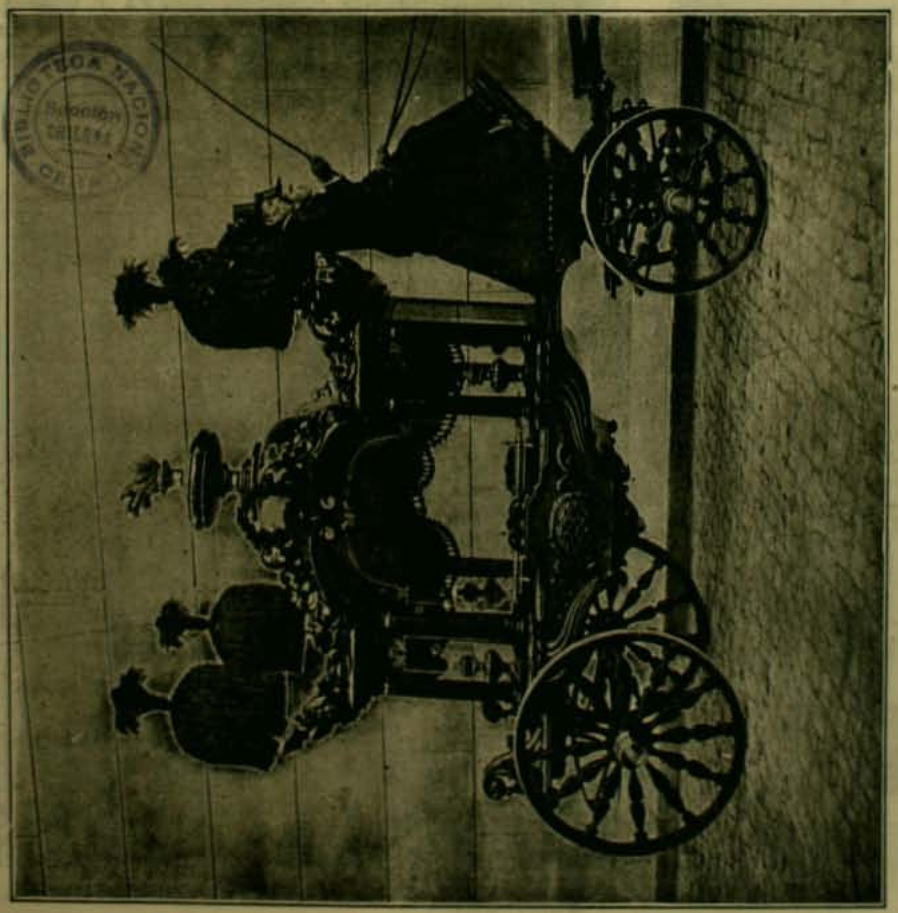
"NATIONAL"

La mejor fabricada en el mundo

M. R. S. CURPHEY

Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 457 y 445

UN GRAN MATCH DE FOOT-BALL EN ESTADOS UNIDOS

El gran match de foot-ball entre los teams del Ejército y los de la Marina de los Estados Unidos, ha sido un verdadero acontecimiento nacional. Nuestra fotografía fué tomada en el momento en que el Presidente Roosevelt y su esposa se dirijian al match.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El gran match de foot-ball entre representantes del Ejército y Marina de los Estados Unidos. Lo presenció el Presidente Roosevelt, su Ministerio, el Cuerpo Diplomático y mas de 80,000 espectadores.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

* * *

Representacion del "Sueño de una noche de verano" de Shakespeare, en el Adelphi de Lóndres. La escena en el palacio de Teseo. El *Prólogo*, como en la comedia antigua, dice al público: "Acaso os maravilla este espectáculo; seguid asombrándoos hasta que la realidad os lo haga comprender".

LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS

La asamblea de un partido antes de votar.

Miembros de un partido político proclamando un candidato.

* * *

El vencedor del Gran Premio de Niza (100,00 francos). Dandole, hijo de Yellow y Dame Blanche, propiedad de M. Fishoff, montado por Burgoyne.

Wessel, Duval & Co

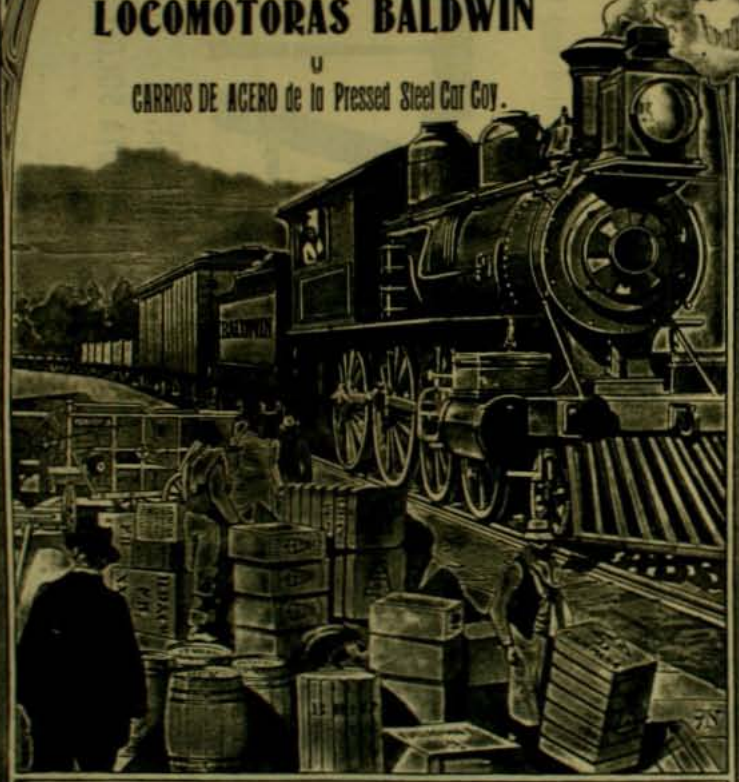
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

u

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca **CAMPANA**

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Ernesto Vizcaya, Cárlos Bustos y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

ENTIERRO DEL CARNAVAL

TRES PESOS

Le cuesta a usted uno de los famosos

PATHÉ

SI TOMA UN NUMERO DEL CLUB 74, EN FORMACION Y SI SALE FAVORECIDO EN EL PRIMER SORTEO

PIDA PROSPECTO, CUOTA SOLO $ 3, SORTEOS CADA SABADO

Enorme repertorio en CILINDROS PATHE, cantados por Rassi, Caruso, Constantino, Tito Ruffo, Teleschi, Wulman, etc.

APARATOS "PATHE" DESDE $ 25

Fonografía Pathé, Pasaje Matte 25

Correspondencia y Giros a ERNESTO E. WURTH, Casilla 682

ANUNCIADOR ELECTRICO

Con fecha 30 de diciembre último le fué concedido por el Ministerio de Industria y Obras Públicas al señor Armando Zúñiga Dueñas, patente de privilejio esclusivo por el término de diez años, para usar en el pais un aparato que denomina "Anunciador Eléctrico Americano".

Este aparato, que tiene el aspecto de un cuadro de timbres eléctricos, está llamado a ser de grande utilidad al público que viaje en nuestros trenes. Su objeto es indicar en los trenes en marcha el nombre de la estacion próxima. El manejo hácese de la manera siguiente: Al partir el tren de la estacion inicial, el conductor, antes de salir de su departamento que tiene en el carro "Correo y Equipajes", aprieta un boton, como los de las campanillas eléctricas, haciendo sonar con esto en todos los carros del tren un timbre eléctrico que llama la atencion de los pasajeros y aparece al mismo tiempo en la caja Anunciador el nombre de la estacion inmediata próxima. Este nombre permanece a la vista de los pasajeros hasta que el tren parte de la nueva estacion, repitiéndose en seguida la misma operacion en todas las estaciones.

En los trenes nocturnos el nombre de la estacion aparecerá iluminado. El Anunciador ira colocado sobre la puerta o en los costados de la parte interior de los carros.

El inventor, por medio de los cónsules de nuestro pais en el estranjero, hace las jestiones del caso para obtener patente de privilejio en Europa y América, pues este Anunciador es superior a aparatos destinados al mismo objeto que hai en otros paises.

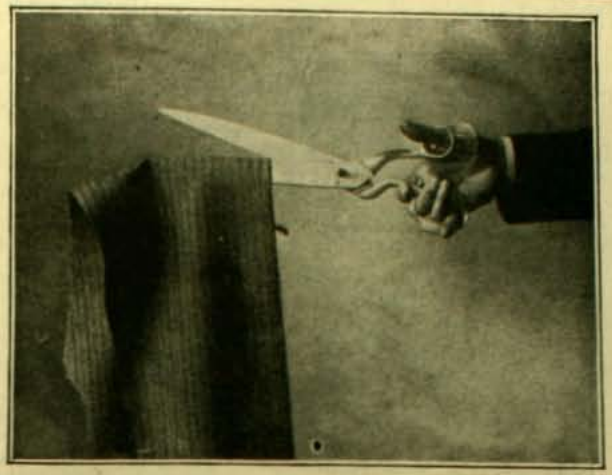
EL PARLAMENTO DE HIPINCO.—Celebrado el año 1870 entre don Cornelio Saavedra y las tribus araucanas

LUZ GARCIA SENRA

El 28 de diciembre del año último falleció en Madrid la aplaudida actriz Luz García Senra, que actuó en Santiago el año 1902, formando parte de una compañia del jénero chico. Durante largo tiempo esa artista fué apreciada por nuestro público como una de las mas intelijentes y de mas gracia que nos han visitado. La série de ovaciones que aquí se le tributaron principió al presentarse interpretando "El Tio de Alcalá", juguete cómico al cual ella dió toda la popularidad que tuvo en ese tiempo.

La García Senra no era hermosa; pero la gracia picaresca de sus ojos y los jestos y mohines que ponia en juego en escena, le atrajeron numerosos admiradores.

Sus triunfos en Chile no se han olvidado, y por esto—al publicar su retrato—tributamos a esa artista un homenaje que será simpático para cuantos tuvieron ocasion de aplaudirla.



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo
TERNOS DESDE $ 50
PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

Algunos caballeros, comprendiendo los peligros del veneno, adoptaron la costumbre de que se les sirviera primero a las visitas.

Habiendo notado un caballero que en algunas calles mal reputadas arrojaban ladrillos, gatos muertos y agua sucia, inventó la costumbre de dar la vereda a las señoras.

¡Qué buen Compañero es un GRAMOFONO "COLUMBIA"

En los días largos del verano, despues de comer, si usted tiene un "COLUMBIA" puede divertirse con las óperas mas modernas, las canciones y romanzas de los compositores mas célebres del mundo, escuchar casi sin gastos, las últimas novedades musicales presentadas por los mas eminentes artistas o gozar con los monólogos divertidos de afamados comediantes. Usted que vive lejos de los grandes Centros Musicales, piense un momento lo que está perdiendo por no tener un

Instrumento que puede proporcionarle tantos momentos de deleite

Y ENTRE Ud. HOI DIA EN EL CLUB EN FORMACION

Los discos "Columbia" valen $ 3.50 cada uno

No se gastan, No gritan, No necesitan embalaje especial en algodon y carton, No se quiebran.

3 PESOS SEMANALES
SORTEO CADA SABADO

NO OCUPAN ESPACIO, VOZ Y TONO ABSOLUTAMENTE NATURALES, VOLÚMEN DE SONIDO FENOMENAL, NO SE DESTRUYEN TOCÁNDOLOS CON LA MANO, SE ARRIENDAN POR $ 0.40 SEMANALES, REPERTORIO DE 10,000 PIEZAS CANTADAS POR LOS ARTISTAS MAS CÉLEBRES DEL MUNDO Y POR LO CUAL LA COMPAÑIA "COLUMBIA" GASTA MAS DE $ 2.000,000 ANUALES PARA PERMITIR AL PUBLICO GOZAR DE LO MEJOR

Correspondencia y Jiros a
Capital: $18.000,000

ENRIQUE DAVIS
HUERFANOS 1032 CASI FRENTE CASA PRA, CASILLA 693 - ESMERALDA 39, VALPARAISO

Unico REPRESENTANTE de la COLUMBIA GRAMOPHONO Co.
NEW YORK

LAS ULTIMAS CARRERAS

La temporada de carreras de Viña del Mar acaba de tener un hermoso final, bien digno por cierto de las brillantes reuniones anteriores.

Todos los honores del dia han correspondido a Petrarque, el glorioso crack de la jeneracion nacional de tres años que parece destinado a tener una actuacion aun mas brillante que la de Almendro en sus luchas contra los grandes importados.

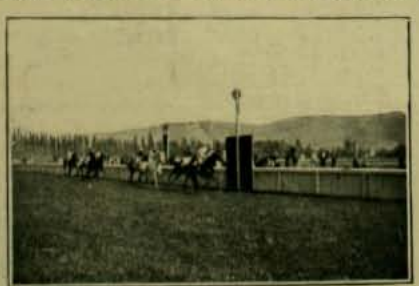
En el Premio "Gardenia", la gran carrera del dia, no podia tener mas nobles competidores que Mirona, la reciente ruidosa ganadora del Premio "Comercio" y Bezigue, vencedor de Alcázar en análoga carrera en Santiago el año último.

Pues bien, ámbos fueron batidos de punta a punta y al galope por el hijo de Wanderer y Fedora. Se notó que cada vez que Mirona y Bezigue acortaban los tres cuerpos de ventaja que llevaba Petrarque, este valiente criollo volvia a desprenderse fácilmente. Así terminó la carrera sin apremio ninguno, en medio de un gran entusiasmo jeneral. Segunda fué Mirona y tercero Bezigue.

El tiempo fué de dos minutos diez cuatro quintos de segundo. Este tiempo es malo, pero algunos entendidos han indicado que la cancha estaba bastante pesada en esos 2,000 metros.

Kermesse, la jóven hermana de Fatal que defiende los colores del Corral Limited, se ha revelado despues de su fracaso de la temporada última, un producto de primera categoria.

Despues de su último triunfo en los 1,200 metros ha ganado los 1,600 metros en el mas brillante estilo contra Chantilly y Africana en un minuto cuarenta y dos cuatro quintos de segundo, batiendo al grupo por una cabeza, tras reñida lucha. Es de desear verla batirse contra los productos de su edad que mas afortunados por salud han adquirido ya justa fama.



Llegando a la meta en la tercera carrera

Rapalo, recien adquirido por el señor Bouquet, le dió ya un hermoso triunfo dando el record de la temporada actual para 800 metros, cuarenta y ocho cuatro quintos de segundo. Segundo fué Tulufa y tercero el gran favorito Karnak. Un reclamo de la segunda contra el vencedor por haber cruzado su línea de carrera, fué desestimado tras larga deliberacion por los comisarios.

En el Paddock

Llamó mucho la atencion la carrera de 1,000 metros en que hacian su estreno Primrose y Riviera, las dos famosas importadas de Australia para el Corral Jackson y Victoria, la hermosa hija de Gay Hermit y Esterlina recien traida de Buenos Aires por el Corral Subercaseaux. El elevaje nacional no debe haber tenido sino motivos de halagüeñas esperanzas despues de presenciar el resultado de esta carrera. Si bien es cierto que Primrose demuestra ser formidable, porque saliendo última se colocó primera, en ménos de cien metros, no es ménos decidor tambien que solo haya podido vencer a Medoc tras ruda contienda por una cabeza sobre la misma meta y que Makaroff haya rematado tercero precediendo a las demas importadas en el magnífico tiempo de un minuto y dos segundos.

Rapalo, ganador de la tercera carrera (800 metros)

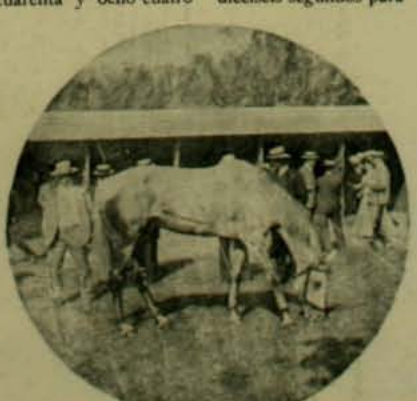
La carrera final para perdidores en la temporada fué ganada por Waldersee contra Saint Blair, que todavia se ve perseguido por una guigue feroz que no le permite salir del segundo puesto. Tercero fué Pisquito en un minuto y dieciseis segundos para 1,200 metros, ilustrada obtuvo su tercer triunfo en la temporada sobre 1,700 metros, apesar de llevar peso mas alto. Segundo Pisquito y tercero Pieve.

Familias santiaguinas

Señoritas porteñas

Presenciando la pasada del vencedor

Ilustrada, ganadora de la segunda carrera (1.700 mts.)



Pieve, despues de la carrera

Kermesse, ganadora de la primera carrera (1.600 mts.)

DAVIS

Los únicos frutos que maduran al resplandor de la Luna son los sueños, por eso yo recibo a cabeza descubierta su resplandor difuso, melancólico, un tanto enervante, pero que a los hombres buenos no puede sujerirles sino castos pensamientos.

Sobre este pueblo mio, el firmamento se curva mas suave y se me figura que mas cargado de estrellas; es como un árbol de preciosos frutos a cuyo amparo nos acojemos los hombres; pero no parece lo mismo dentro de casa que en las calles y por eso, en las noches que ella, la eterna confidente de las almas, se pasea con su cortejo celeste, yo abandono mi familia y mi hogar y solo y triste tambien, acudo a su cita. La Luna toma la delantera al verme poner en camino, lo mismo que cuando yo era niño. Si me detengo se detiene y reanuda la marcha cuando yo la reanudo; sin embargo, nadie que nos viera podria sospechar que íbamos juntos. Y así llegamos hasta el banco donde descanso. Entonces se queda mirándome a traves del ramaje, como a traves de un abanico y comienza nuestro mudo coloquio.

—Yo.—Estoi fatigado, amiga. Los años pasan y la vida; ¿no me encuentras viejo?

La Luna.—Te he mirado al alma y siempre es la misma. Los poetas no envejecen en su alma.

Libre ya de mi zozobra yo me entrego a las divagaciones; el humo estimula y enciendo un cigarrillo de cierta clase, que yo veo en cada cigarro un evocador distinto. Su aroma me trae a la mente recuerdos lejanos y ahora, por ejemplo, pienso en Davis, talvez porque el cielo sombrio, el horizonte y el largo muro de la estacion, me permiten figurarme que ahí detras está el mar, el mar amado con toda la fuerza de mi sangre marinera. He hablado muchas veces de este engaño a que me someto voluntariamente. El anden pasa a ser un malecon. Los

rumores del follaje movido por la brisa me finjen otro rumor; y todo, el semáforo de la estacioncita, como la chimenea de las fábricas, contribuyen de buen grado al espejismo de mi imajinacion.

Mi amigo Davis—con cuyo nombre he bautizado el tipo de amigo que suele aparecer en mis relatos—es un marino ingles, y la Luna nos vió la única noche que pasamos junto, hace de esto diez años. Fué en un puerto donde estábamos ambos de paseo. Nos conocimos en una reunion de amigos comunes. Durante toda la velada vagamos juntos por la orilla del mar, fumando cigarro tras cigarro, y despues no volvimos a vernos nunca. Pero no nos hemos olvidado; él reanudó sus viajes y, de cuando en cuando, suelo recibir sus cartas con distintos sellos; yo volví a mi rincon y, ya veis, en medio de la soledad, pienso en él.

Yo *(A la Luna)*.—¿Qué es de mi amigo Davis?

Ella.—En estos momentos está apoyado en la borda de su navio y me pregunta por tí. (La Luna es un buen intermediario entre los ausentes).

Cierro los ojos y veo la gallarda figura del navegante; sus ojos profundos, que en fuerza de reflejar el océano han adquirido algo de su misterio. Recuerdo sus confidencias, sus amores exóticos, su nostaljia paseada bajo todos los cielos, su soledad tan semejante a la mia. Al separarnos aquel dia, talvez para no vernos mas, comprendimos, sin embargo, que nuestras almas habian llegado a tocarse en un momento de infinito y que cada una habia depositado en la otra lo mejor de sí misma.

¡Ya podíamos tomar cada uno por nuestro lado, aunque fuese para siempre!...

Y así ha sido. En cierta ocasion que volví a encontrarme de paso en un puerto, ví abrirse la puerta de mi cámara y me encontré delante de Davis. Lo reconocí primero por la luna del espejo. Avanzó hácia mí para estrecharme entre sus brazos, pero, cuando quise hablar, me impuso silencio, volviendo a marcharse lo mismo que habia venido. Y como fué a la hora indecisa del crepúsculo, y como en nuestra correspondencia nunca se aludió a tan estraña entrevista, he llegado a pensar si no habrá sido una ilusion. A veces, sin embargo, soñamos con reunirnos definitivamente: "Hoi como ayer, mi ideal es el mismo—escribe él.—La mar me atrae con fuerza irresistible. En su inmensidad soberbia, con su ronco cantar, he soñado siempre. Pero libre ya de aceros y trabas, yendo sin bandera hácia las rejiones del amor y de la belleza, a saborear los tesoros que baña, y a respirar su aire puro, ilimitado y *libre*. Entonces llamaré a su retiro y usted, mi amigo, mi hermano, (pues de mis padres no lo he conocido), se vendrá conmigo a las tierras de la Naturaleza, donde aun no llega la civilizacion".

La primera carta estaba fechada en 1896, esta otra tiene fecha del pasado año; pero el ensueño es el mismo:

"En la vida relativamente tranquila de esta escampavia, el recuerdo suyo me acompaña a cada instante. A veces, navegando en las horas quietas de la noche, aparece la Luna sonriente tras el tul de nubes que pretenden ocultarla y que ella misma ilumina.

La brisa suave y penetrante del polo, mueve lijeramente las hojas del bosque y esa música se me antoja un cántico de relijiosa contemplacion. Entonces confuso tropel de ideas me asalta la mente. Recuerdo dias pasados de dulce felicidad, en que amor me brindaba su copa en las lejanas tierras de Tahití, la isla de oro; o me figuro departir con Cristian Ego, que quizás a la misma hora contemplará, desde su tranquilo refujio, la magnificencia de Dios infinito. Me vuelvo y le veo a usted. Comentamos el espectáculo, pero ¡cosa rara! no nos entendemos. ¿Es que lo vemos bajo distinto punto de vista? La causa la dije al comenzar esta carta... Usted tiene la razon porque aspiro al mar. Quisiera tener un barco y zarpar hácia occidente con mi hermano Cristian. Volar en alas del viento y mecido por las olas con lo que me es mas caro... huir... pero..."

Así me escribe desde hace diez años este amigo estraordinario. Parece que cada uno hubiese encarnado en el otro ese Ideal de amistad que nos obsesiona a todos. No necesitamos conocer detalles de nuestra vida. Nuestras cartas son como la esencia de ella. Trascurre largo tiempo sin que nos escribamos y aunque probablemente él pasará como yo por las mismas crísis, (amores y amistades nuevas), nunca se toca tales puntos, porque en el fondo estamos seguros de que todo es mudable, efímero y transitorio, y de que solo nuestro afecto perdurará igual.

¿Nos reuniremos alguna vez? Debia ser, porque en este mundo no tenemos mas familia que nosotros dos.

(Cristian se absorbe en su ensueño. Por delante de él discurren algunas sombras envueltas en la atmósfera azulada de la noche. Son viajeros que esperan el tren y que en medio de la oscuridad marcharán al acaso, talvez en busca de un Ideal tambien).

La Luna *(Mirando con solicitud al hombre que sueña)*.—En el alma los poetas no envejecen...

6—II—06

Augusto THOMSON

PAYASOS DE ALDEA

LLEGARON a la aldea al caer de una hermosa tarde de verano. En dos enormes carromatos traian amontonados los diferentes artefactos de que se servian para sus representaciones: la carpa, las sillas de la pobre "ecuyère" de la "troupe", las mesas del desmedrado malabarista y los útiles formidables del hombre de fuerza. Parecian cansados, aplastados sobre

esas miserias ambulantes que iban y venian por los campos y pueblecillos de la rejion. Desde léjos parecian una banda de jitanos que hubiera levantado en otra parte su carpa y que hubiera ido a buscar un descanso junto a las playas del mar.

Se instalaron en un sitio eriazo y polvoriento y allí levantaron su carpa: una gran tela de buque que caia como un roido paraguas sobre las banquetas de la galería.

Al otro dia salieron a hacer la clásica "convidada" del payaso. Montados en dos jamelgos el "clown" y sus acompañantes, recorrieron la aldea al son de una charanga. Se detenian en las boca-calles y allí, en medio de la griteria de los pilletes y la admiracion de los aldeanos, el payaso desparramaba sus chuscadas. Despues bailaban.

Miéntras les veíamos bailar, sacudirse bajo sus harapos, pensábamos en el triste destino de esos infelices. Su mision era rodar por pueblos y caminos, detenerse, huronear donde llegaban y cubrirse de miserables y sucios atavíos, debajo de cuyas manchas relumbraba alguna lentejuela de bordes enmohecidos.

Les veíamos ajitarse, cubrirse de un sudor que rayaba su colorete. Sus muecas tenian algo de trájico, y sus gritos resonaban ingratamente al son destemplado de la musiquilla. Pensábamos en todas las tristezas y miserias de que está llena la vida, en su implacable destino que les obligaba arrastrar riendo la pesada cadena de la miseria.

Despues de bailar seguian su camino. Dos o tres animalitos privilejiados les seguian. Eran la "greats-atraction" del Circo. ¿Qué hacian? Alguna proeza aprendida a fuerza de hambre y de palos. Seguian cabizbajos, enflaquecidos, dolientes, pensando acaso en que ellos ganaban para sí y para sus amos.

Viéndoles, recordamos una melancólica pájina de Dickens en *Dias Penosos*. Un payaso piensa en el

rincon mas oscuro de su vivienda, en su miseria. El hambre le roe las entrañas. Su perro, el fiel compañero que hace noche a noche proezas con él sobre la pista, llora a su vez. Exaltado por la ira el "clown" lo azota con un hierro ardiendo. Mas, al sentir los ahullidos del animal, el pobre hombre vuelve en sí y llorando abraza a su perro. Junto con él forman en la penumbra un triste nudo de dolor y desesperacion.

¡Cuántas veces ocurriria a aquellos seres que se alejaban, igual cosa que al payaso de Dickens!

La funcion, por la noche, fué un desastre. Al otro dia siguieron su rumbo penoso, su largo camino de judios errantes, de jitanos odiados y menesterosos. Llevaron sus objetos en grandes carretas sobre las cuales se treparon ellos mismos y en cuyo tope veíanse los armatostes de que el circo se componia. Andarán, la noche les sorprenderá en el camino, llegarán a un lugarejo y allí nuevamente descansarán para seguir un nuevo rumbo.

Al verles alejarse pensamos en aquellos payasos de un célebre novelista, seres errantes que iban buscando por campos y aldeas su sustento. En todas partes, dice, a su llegada, salia a recibirles implacablemente la Miseria...

¡Destino rudo, destino triste! Hacer reir llorando, hacer piruetas y darse costaladas cuando se sufre, cuando se tiene pena, cuando se tiene hambre, cuando se sabe que se es el escarnio y la compasion del que mira y del que rie.

Cuentan que un alegre payaso se preparaba a salir a la pista cuando recibió de pronto la noticia de la muerte de su hijo. Conteniendo los impulsos de su dolor, avanzó el pobre "clown" dando una carcajada. Solo que esa carcajada habitual terminó aquella noche en un sollozo que hizo reir al público.....

Los payasos se han alejado, se han perdido tras de las colinas del pueblo. Nada queda de ellos, ni siquiera

el eco de su charanga. Van avanzando, devorando lentamente la distancia inexorable. Mas no van solos; como fantasmas, como seres invisibles, caminan con ellos por las pobres rutas del mundo, el hambre, la tristeza, todo lo que es dolor y angustia sobre la ancha e ingrata tierra...

MONT CALM.

HONROSO OBSEQUIO

La tarjeta

Los inspectores de oficinas y ajentes de las sucursales del Banco de Chile han obsequiado a don Manuel de Tezanos Pinto una tarjeta de oro, cuya fotografia presentamos a nuestros lectores.

El obsequio se le ha hecho con motivo del retiro del señor Pinto del servicio activo del Banco, despues de 38 años de trabajo en el Banco de Chile e instituciones que se fusionaron para formarlo.

La tarjeta lleva en su parte superior un escudo chileno en relieve montado en brillantes y los colores del escudo en rubíes y zafiros.

Ha sido comisionado para hacer entrega de la tarjeta el señor don Alejo Gumpertz, ajente de la sucursal del Banco en Concepcion.

Esta merecida manifestacion viene despues de haberse hecho otros obsequios al señor Pinto por el cuerpo de empleados de las oficinas principales de Valparaiso y Santiago, que manifiestan la alta estimacion que mereció siempre a todo el personal de la institucion.

El señor Pinto, obligado por razones de salud a retirarse del servicio activo de la institucion, ha quedado agregado a la administracion superior del Banco de Chile en calidad de consultor.

La caja que la contiene

EL PRESIDENTE QUINTANA

Zig-Zag cierra hoi la marcha en el despliegue de justas y sentidas demostraciones de pesar que ha motivado entre nosotros el fallecimiento del Excmo. señor Quintana, Presidente de la República Arjentina, publicando el magnífico retrato que damos en estas pájinas.

En la semana que termina, por la prensa y en los círculos mas distinguidos de Chile, se ha hecho el análisis simpático y respetuoso de esta gran personalidad que pasa a la historia de su patria. Quedaba tan solo su semblaza física, que damos hoi.

En el noble rostro de este anciano puede seguirse rasgo tras rasgo el curso de su vida entera, la epopeya de su lucha esforzada y tesonera por el bienestar de su patria y de sus conciudadanos.

Comenzó mui jóven, demasiado jóven, la carrera política. Se veia ya en él una bella esperanza para el foro, una gran promesa para la vida política de la nacion. Por eso fué diputado a los veinte años. Y fué necesario, tal como ya se ha dicho, que los viejos luchadores políticos, muchos de los cuales habian dado los primeros impulsos de vida independiente a la nacion, buscaran una tanjente para rehuir esa misma Constitucion redactada por ellos, a fin de conservarle su asiento en el Parlamento.

Era esa la época mas ajitada de la vida interna de su patria. La anarquía desgarraba las provincias, la capital luchaba contra el resto del país y la República amenazaba hundirse, desmembrada para siempre en un mar de sangre. Quintana formó resueltamente en el grupo de los patriotas moderados que trataban por todos los medios al alcance de sus fuerzas, de reconstituir bajo bases sólidas la unidad y la armonía jeneral de la nacion. Allí fué donde dió a conocer sus enérjicas dotes de fogoso y convencido orador.

A los quince años de vida pública su figura habia llegado a asumir tales proporciones de brillantez que, elevado a la presidencia del Senado, fué en breve unjido candidato a la Presidencia de la República. Pero parece que su destino le reservaba para treinta años mas tarde este puesto, junto con el supremo honor de despedirse de la vida en el mas alto cargo de su patria. Y Quintana se resignó esa vez con el alma lijera a no ser Presidente. Despues se mantuvo siempre en la lucha activa de la política, persiguiendo siempre sus jenerosos ideales de libertad y progreso.

Curioso caso en la vida de un hombre que ha tenido las mas enérjicas y acentuadas actuaciones en los negocios públicos, durante medio siglo: jamas su persona dió pábulo a un sentimiento de odio o de envidia, jamas se hizo de él una apreciacion apasionada.

Así marchó en la vida, siempre adelante, con la frente erguida y serena, con la paz y la bondad del alma pintada en el rostro. De tiempo en tiempo se alejaba de la política y se consagraba apasionadamente a su trabajo de gran abogado, deseoso de labrarse una gran fortuna y de afianzar el bienestar de los suyos. Pero despues la nostaljia del Parlamento y de los consejos de gobierno volvieron a llevarlo a la primera fila de los asuntos del Estado.

Quintana fué en los últimos treinta años considerado como el político moderado mas prestijioso y mas apto para solucionar las mas difíciles situaciones políticas, siempre sirviendo de lazo de conciliacion entre las tendencias de los mas opuestos y ardientes partidos.

Fuera de eso, merecia la admiracion jeneral de la alta sociedad en la cual descollaba brillantemente. Fué hasta su muerte el prototipo del gentleman, del hombre de gran mundo, dotado de una simpatía insinuante y de un poder de persuacion irresistibles. Segun los que lo conocieron, todo era en él franqueza, bondad sincera, benevolencia hácia las faltas de sus semejantes, él que jamas habia cometido ninguna.

Fué así como en los últimos veinte años se habló siempre con creciente insistencia de la probabilidad de llevarlo a rejir los destinos del Estado. Hasta que al espirar el período del jeneral Roca, su candidatura, lanzada con irresistible empuje por todos los elementos sensatos del país, surjió como una verdadera aspiracion nacional, como un incontrastable deseo de todos los arjentinos. Así sus conciudadanos le concedian en el crepúsculo de la vida el mas alto y merecido ascenso a que puede aspirar un campeon del bien público, esa misma Presidencia cuya esplendidez le sonriera tan de cerca allá en los años de su vigorosa juventud.

Puede decirse de él mui justamente que ha sido en el desempeño de su elevado cargo el mas austero y concienzudo de los Presidentes que ha tenido la República Arjentina. Hombre de ideas, rumbos y opiniones propias tan sanas como profundamente arraigadas, supo hacerlas reflejarse fielmente en todos los actos de su gobierno.

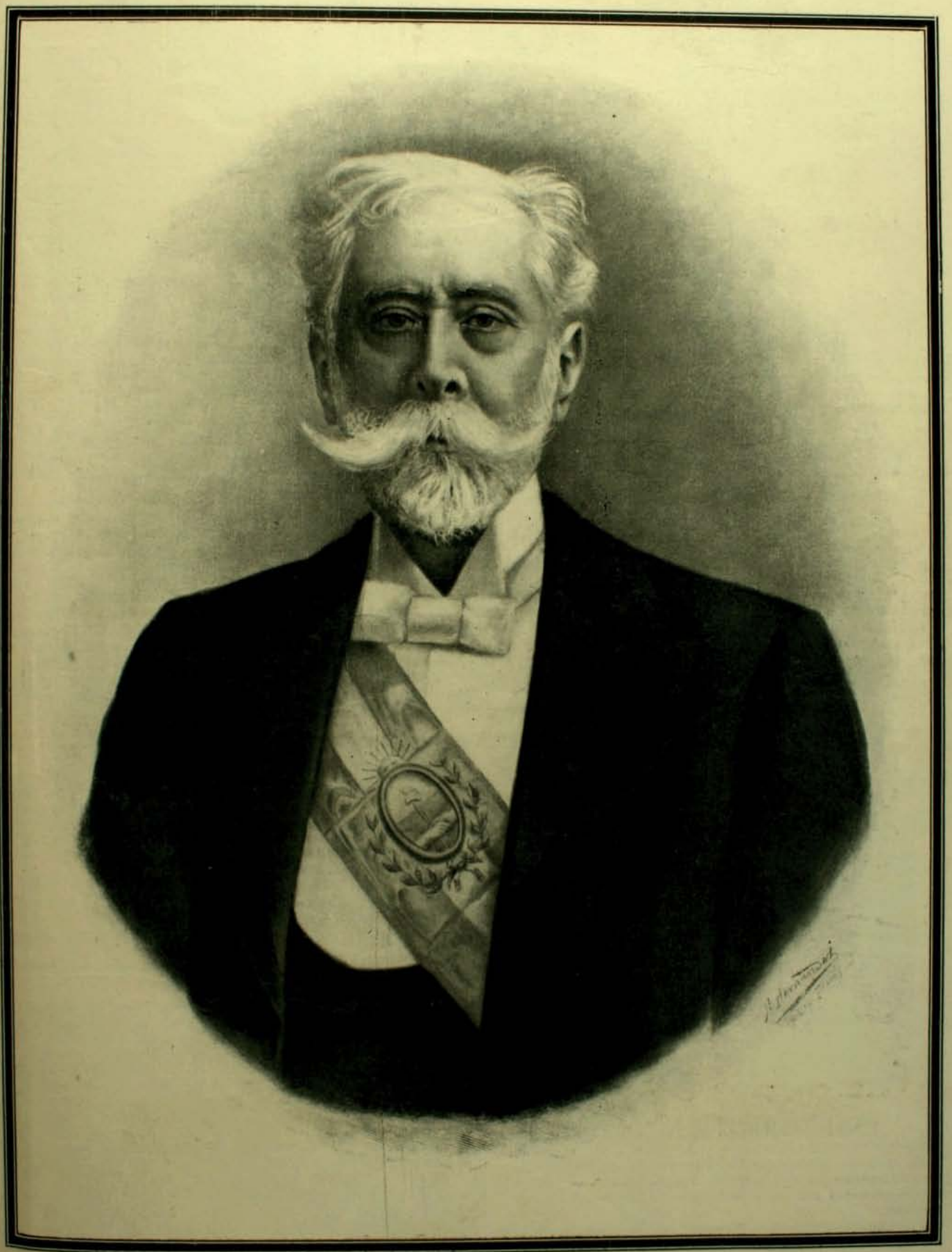
Por eso la opinion pública acojió desde el primer momento su entrada al poder como el deseado advenimiento de un réjimen de absoluta moralidad en los manejos gubernativos y de radical rejeneracion en todos los organismos del Estado, respecto de cuyo funcionamiento no eran por cierto escasas las mas amargas críticas.

Desgraciadamente esa accion enérjica y saludable, en la cual se reconocia desde el primer momento la mano esperta y firme del antiguo primer Ministro del Presidente Saenz Peña, no ha tenido 18 meses de plazo para ejercerse. La muerte ha cortado muchos sanos proyectos, muchas útiles reformas.

El Presidente Quintana baja a la tumba a los 70 años de edad, dejando inconcluso el mas bello de los programas de labor administrativa.

En los momentos actuales el mas patriota de los ciudadanos arjentinos, el mas entusiasta de los amigos de esa nacion, no podria desear nada mas feliz y halagüeño para la Arjentina que un sucesor capaz de continuar digna y eficazmente el trabajo empezado por el señor Quintana.

Despues de los funerales de Mitre, Buenos Aires ha presenciado casi inmediatamente los de este otro gran ciudadano. Probablemente nadie se atreverá a embarcarse en una alambicada comparacion entre estas dos figuras tan brillantes de la historia Arjentina. Ellas han recorrido un mui diverso sendero en la vida: la primera ha pasado muchos años en los campamentos, la segunda es mas tranquila, mas apacible. Si Mitre ha dado gloria a su estandarte en los campos de batalla, en cambio Quintana jamas ha hecho derramar una lágrima ni una gota de sangre. Ha sido un hombre puro e íntegro, un varon siempre justo y magnánimo, bien digno por cierto de dormir al lado del otro y de ocupar un puesto de preferencia entre los bronces y mármoles con que los pueblos perpetúan la memoria de sus hijos.



Excmo. señor don Manuel Quintana

† EL 12 DE MARZO DE 1906

INSTITUTO COMERCIAL PARA SANTIAGO

FACHADA MONEDA

FACHADA AMUNATEGUI

El Instituto Comercial de Santiago tiene una historia corta, pero en que los laureles no son escasos. Fundado en 1897, en medio de grandes resistencias, va a completar sus primeros diez años de vida en un palacio escolar de primer órden, situado en el centro de la ciudad, a una cuadra del Palacio de la Moneda, en la calle de este nombre; y rodéanle diez planteles de su misma índole, fundados a su modelo, repartidos por todo el pais y provistos, en gran parte, con un cuerpo docente que ha salido de sus aulas.

En el cuerpo de nuestra enseñanza nacional, este Instituto y sus congéneres, representan una tendencia práctica, de rumbos educadores que hablan a la voluntad, que vigoriza en la juventud enerjias para el trabajo en medio de los negocios, que forma caractéres y ciudadanos sanos y bien armados para la lucha de la vida.

Por esto no es un milagro el triunfo de este plantel, ni la multiplicacion de los de su tipo, ni ese soberbio palacio de tres pisos que se construye y que pueden apreciar desde luego nuestros lectores en grabado adjunto. Esas grandes ventanas nos dicen que habrá allí muc luz y mucho aire, lo que equivale a decir que la juventud encontra allí elementos que enriquezcan su vigor físico, junto con los que ele su personalidad moral e intelectual.

La Direccion del Instituto, que aparte de su director, señor Benja Mardones, se compone de un Consejo en que la banca y el alto comer están honrosamente representados, no omite sacrificios para que nuevo edificio preste sus servicios desde el año escolar próximo y, tal objeto, desde el 1.° de marzo los trabajos se seguirán dia y noc sin interrupcion. Antes de que el invierno haga pesar sus rigores esta ya techado y en marzo del año 1907 se le podrá inaugurar sole nemente.

EN LA QUINTA NORMAL

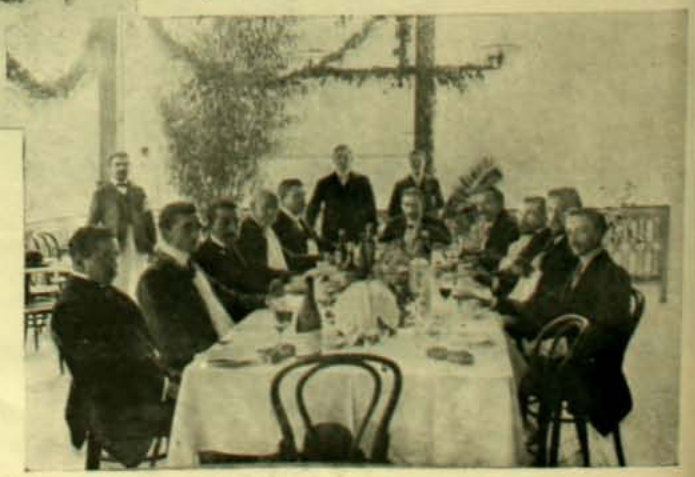
El numeroso público que afluye en los domingos y dias de fiesta al hermoso paseo de la Quinta Normal, ha visto con placer la reconstruccion iniciada recientemente del restaurant que allí funciona.

Próximamente ese restaurant quedará con una instalacion digna del objeto que sirve y capaz de atender á las necesidades de la oleada creciente de público que invade en las estaciones de primavera y verano esos lugares de recreo. Sabido es que toda esa muchedumbre ansiosa de tratarse bien, siquiera por breves instantes, se siente bien pronto estimulada en su apetito por los aires saludables que allí soplan y busca con entusiasmo un buen restaurant. Esto precisamente es lo que ahora falta casi p completo en todas las partes nombradas. Y, sin embarg constituye una necesidad bien probada.

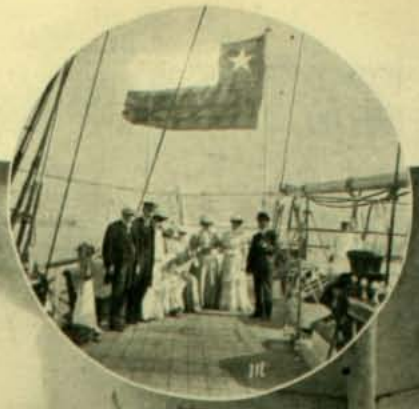
Es, pues, curioso que hasta ahora no haya podido notar un empresario bastante activo para comprender el pingüe n gocio que así se le presenta y tomar una pronta iniciati y apoderarse de tan seguras ganancias.

La direccion actúal del restaurant de la Quinta Normal h hecho una buena obra poniéndose a la cabeza de esas tend cias de progreso y de bienestar. Por cierto que el públi es el primero que sabe compensar cuanto se hace por servirl bien.

El actual restaurant de la Quinta ha vuelto a sus mejor tiempos, viéndose dia a dia bastante concurrido.



El último Viaje de la BAQUEDANO



1. La "Baquedano"
2. Oficialidad de la "Baquedano".
3. Visitantes a bordo de la "Baquedano".
4. Los visitantes atravesando el muelle.

La fragata-escuela "Jeneral Baquedano" ha fondeado hace poco en Valparaiso de regreso de uno de sus fructíferos viajes de instruccion, en que un puñado de jóvenes guardia-marinas es familiarizado con las rudas labores de su oficio.

Hace ya varios años que toda la prensa, y en especial *El Mercurio*, se ocupan con profundo y especial interes de las vueltas alrededor del mundo que dá la "Baquedano" llevando mui en alto el buen nombre de Chile y sus marinos y aportando un gran caudal de conocimientos técnicos a la preparacion de los futuros almirantes chilenos.

Si el anterior viaje de la fragata, comandada por el capitan Gomez Carreño, al traves de los mares del Asia, dejó en los paises que visitaba la mas grata impresion respecto de nuestra Marina y del prestijio de Chile, en este esa halagüeña impresion se ha visto todavia mas afianzada: los oficiales del capitan Amengual han demostrado en las mas remotas comarcas del mundo que el nivel de los oficiales de la Marina Chilena se mantiene siempre espléndidamente igual y soberbio.

Los jóvenes guardia-marinas vuelven ahora con el cerebro henchido de ideas e impresiones nuevas, traen el mas completo bagaje de la preparacion práctica, del tecnicismo cumplido: están, en una palabra, ámpliamente preparados para el rudo servicio de nuestras naves de guerra. Y al mismo tiempo han dejado en el mundo que han cruzado un recuerdo cariñoso, una imájen exacta de lo que es y de lo que puede ser nuestro poderio naval en el Pacífico. Todos los chilenos han contraido, pues, una fuerte deuda de agradecimiento para con ellos. Por eso vuelve a la memoria, representada con mas justísima exactitud que nunca, la vieja frase de que un buque de guerra vale diez veces mas que un año de trabajo de un grupo de propagandistas a favor de nuestro pais, contratados especialmente a fuer de injentes sueldos y gastos.

El comandante dirijiendo la maniobra de amarrar el buque

Todos conocen ya demasiado las incidencias del viaje. La prensa los ha tenido al corriente con gran frecuencia, gracias a la media docena, que jamas falta, de oficiales oficionados a confiar a la pluma y al papel las impresiones e incidencias de la travesia.

De todo ha habido en ella: fiestas y saludos, visitas e impresiones de imborrable delicadeza, hasta

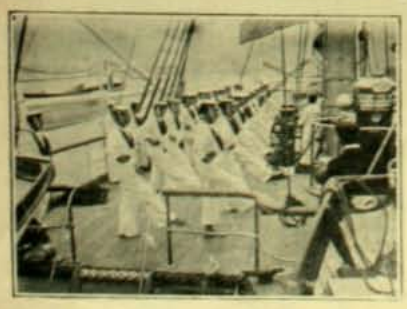
1. La "Baquedano" anclando en la bahía de Valparaíso.
2. Los guardia-marinas de la "Baquedano".
3. Maniobras a bordo de la "Baquedano".

amores románticos e imperecederos que han agregado la mas simpática de las notas a la espedicion.

Se cuenta entre estas últimas la corta y novelesca historia del *flirt* entre un teniente de la fragata y la hija de un almirante británico. Se conocieron en una fiesta dada en honor de los chilenos. Simpatizaron.

Esa simpatía aumentó en proporcion directa a los valses y a las escursiones de placer de que fueron compañeros. Pronto se convirtió en cariño esa apasionada afeccion.

Y durante los cortos dias de fiesta y de espansion a que la visita de los marinos dió pié en ese apostadero británico, el teniente chileno y la brillante *miss criolla* tuvieron ámplia ocasion de manifestarse cuánto se habian comprendido en sus sentimientos y hasta qué punto se comprendian en el fondo de sus almas.



Ejercicio de jimnasia durante la revista

Pero vino la fecha de la partida, el fallo inapelable y cruel del itinerario de la corbeta y fué preciso interrumpir bruscamente el idealismo de esos amores, a cortar con toda la prosa de la realidad ese idilio de viaje. La despedida fué tierna, las promesas para el futuro fueron muchas.

¿Volverá el oficial chileno en busca de su fresca y lejana prometida? ¿Le cumplirá las palabras ardientes empeñadas en esas horas de ternura?

La incógnita queda por despejarse. Mas vale que sea favorable para ambos. Tanto mas cuanto que contribuye a despertar el mas poderoso interes y simpatías hácia los marinos chilenos.

La fragata ha llegado, es preciso confesarlo, en medio de una acojida por lo demas bastante apática. Somos una colectividad por naturaleza fria y enemiga de las espansiones, pero al mismo tiempo profunda y sensatamente apreciadora de los méritos de los buenos servidores del pais. En la República vecina, cada llegada de su buque-escuela, la gallarda "Sarmiento", es considerado como un verdadero acontecimiento que convierte ese dia para Buenos Aires en un verdadero feriado de ruidosas aclamaciones y festejos.

Dirijiendo una maniobra

Menos ruidosos, pero igualmente o mas sinceros, nosotros sabemos que los marinos de la "Baquedano" se han hecho acreedores al mas espontáneo de los aplausos públicos y no creemos aventurado hacernos intérpretes del beneplácito jeneral con que se ha mirado **su feliz regreso a la patria.**

La señora LUISA VIJIL de VALDES

En medio de la ajitacion electoral, cuando suspendida toda actividad social, solamente se sentia vibrar el organismo político, vino súbitamente desde Cunaco la noticia dolorosa de la muerte de la señora Luisa Vijil de Valdes.

Era una de las mas distinguidas y apreciadas señoras de Santiago. Unida al señor Valdes Valdes, personalidad política que se levanta dia a dia, formaba un hogar en que no solo la fortuna era el secreto de su prestijio.

Al rendir este último homenaje a la aristocrática esposa del señor Valdes Valdes, no podemos menos de recordar su última presentacion en los salones de Santiago. Fué la inolvidable velada del baile de fantasia en la casa de don Agustin Edwards. La señora Vijil de Valdes se presentó con el traje de nuestras abuelas, llena de la mas fina y

Señora Luisa Vijil de Valdes, en traje de la época 1840

severa distincion. Todo fué en ella irreprochable y la eleccion de las joyas y encajes, buscados en las viejas arcas de la familia, fué presidida por el gusto mas artístico. Era la resurreccion de una hermosa mujer del año 40.

Mui fresco todavia este recuerdo, ha venido la muerte a enlutar su casa. Los que todavia no se resignen a creer que la discreta y bella matrona ya no existe, podrán consolarse con lo que de ella vive: la memoria de sus virtudes, de su bondad, de su serena y amable cortesia.

La señora Vijil de Valdes era artista y ha dejado algunos hermosos *bibelots* que ella amoldaba en greda, para destinarlos mas tarde al

Señora Luisa Vijil de Valdes

† 1 °. del presente

bronce. Todo hacia creer que una mujer dotada por la Naturaleza de tanta gracia habia de vivir largos años, para ser un jenio benéfico de los que la rodeaban con su amor y su intelijencia. Desgraciadamente, en breves dias la muerte la tronchó, dejando sorprendidos a los suyos con la trájica y repentina solucion de sus dolores.

Hemos querido dejar pasar las ajitaciones de los primeros dias de marzo y recojer en nuestras pájinas un recuerdo menos efímero que las flores dejadas en su tumba.

Estos retratos representan su juventud no marchitada aun, su belleza tranquila, aristocrática, su alma noble y compasiva. Los que la conocieron y, por consiguiente, la amaron, sabrán entender estas líneas.

Su muerte vino en los peores momentos. Pasaba la temporada de verano en su hacienda de Colchagua. Su marido dirijia la campaña electoral que lo haria senador de esa misma provincia. Estaba ausente cuando sobrevino el mal que, en pocas horas, le arrebató al ser querido. Llegó precipitadamente llevando los recursos de la relijion y de la ciencia. Todo fué inútil. El destino sobre la señora Luisa Vijil se habia pronunciado ya. Su esposo solo llegó para decirle adios.

Para el señor Valdes Valdes esta muerte representa una catástrofe moral. Formaba con su esposa una pareja tan unida que era citada como ejemplo en nuestra sociedad. Su desaparecimiento, en el momento en que, llegado a una alta situacion política, dirijia un interesante movimiento electoral, vino a quitarle, naturalmente, todo entusiasmo, todo espíritu de lucha.

Don Ismael Valdes Valdes, entregado a su dolor, no volvió al campo de las operaciones electorales. Todo hubiese podido perderse y nada le hubiera importado. Su pesar estaba por encima de todas las cosas de este mundo. Pero, como es grande su prestijio de hombre público, como se le busca como un modelo de seriedad, patriotismo y versacion, los electores, al verlo tocado por tan cruel desgracia, diéronse mayor prisa de acudir a las urnas, y le probaron, elijiéndolo senador, que, en ese momento cruel, el pais le daba su confianza.

Por nuestra parte, esplicado ya el retraso con que damos este luctuoso acontecimiento, dirijimos al señor Valdes Valdes, en nombre de la sociedad que la Prensa representa, nuestra mas sentida condolencia.

LA SEÑORA

Hacia ya tres horas que galopaba sin descansar, seguido de mi mozo, por aquel camino que se me hacia interminable. El polvo, un sol de tres de la tarde en todo el rigor de enero, el mismo sudor que inundaba a mi fatigado caballo, me producian una ansia devoradora de llegar, de llegar cuanto antes.

Me volví impaciente hácia el muchacho que me acompañaba, diciéndole:

—Pero al fin, ¿dónde está ese tal don Daniel Rubio?

—Es allí cerquita, a la vuelta de aquella alameda—me contestó, haciendo un lento signo con la mano y sin dejar de galopar.

A ambos lados del camino se estendian grandes potreros sin agua, cubiertos de un pastillo blanco que heria la vista y donde los rayos del sol reverberaban con fuerza. A lo lejos, la enorme mole violácea de los Andes, despojada de sus nieves, emerjia con violenta claridad sobre un cielo sin nubes, pálido y brillante.

Y yo, inclinado sobre mi caballo, pensaba con desaliento en que ese viaje se convertia en un verdadero sacrificio.

En aquella época, mi padre, aprovechando mis ocios de vacaciones, ocupábame de cuando en cuando en contratarle bueyes para el trabajo de la próxima siembra. Y yo cumplia tales comisiones con placer, porque ellas me permitian emprender largas correrias a caballo por los alrededores. Muchos de estos viajes me proporcionaron la oportunidad de hacer mas de una visita bien agradable para mis ilusiones de veinte años; varias veces regresé de estas peregrinaciones sintiendo no sé qué dulce nostaljia en el corazon, a la que talvez no era estraña cierta cabellera negra o rubia que divisara, a la despedida, en el corredor, a traves de la reja y los naranjos de una casa de campo...

Segun las informaciones que habia tomado la víspera, don Daniel Rubio, a cuyo fundo me dirijia, era soltero; y en su casa nada habia que pudiera halagar mis espectativas sentimentales.

De esta certidumbre provenian talvez mi cansancio y mi mal humor.

A medida que avanzaba, el paisaje principiaba a variar. Añosos álamos y sauces daban sombra al camino; divisaba verdura, chácaras, pastales de trébol, animales vacunos, aguas corrientes... De cuando en cuando, tras la alameda, asomaban algunos humeantes ranchos de inquilinos.

—Ya estamos en lo de don Daniel—me dijo el mozo.

Y yo me interesaba contemplando el buen cultivo de la tierra, la excelencia de los cierros, mil pequeños detalles que revelaban la vijilancia y el trabajo de una mano avezada a las labores de la agricultura.

—¿Cuántas cuadras tiene el fundo?—pregunté al mozo.

—Trescientas cuadras regadas. Principió arrendando y ahora con su trabajo ha comprado estas tierras—me contestó.

Llegábamos ya al fin de la alameda, y un instante despues tenia ante mí una reja de madera pintada de blanco, a traves de la cual se divisaba una huerta de hortalizas y un edificio, con esa arquitectura sencilla y primitiva, peculiar en nuestras antiguas construcciones campesinas: enorme techo de tejas, bajas murallas, anchos y sombrios corredores.

—Aquí es—me dijo el mozo, y pasando frente a la casa entramos por una ancha puerta de golpe que daba a un caminillo bordeado de acacias.

En el fondo de este camino, bajo la sombra de una ramada, al lado de un caballo ensillado, veíase un hombre con la cabeza inclinada ocupado, al parecer, en arreglar una correa de la brida.

A pesar de los furiosos ladridos de un perro que salió a recibirnos y que mi mozo se esforzaba en espantar, el hombre continuaba afanado en su trabajo.

—¿Don Daniel Rubio está en casa?—pregunté con voz fuerte.

El hombre alzó la cabeza, fijó en nosotros una mirada tranquila y me contestó sosegadamente, con cierta reticencia.

—Con él habla...

Quien así me respondia era un individuo alto, obeso, poderosamente constituido. Representaba de cuarenta y cinco a cincuenta años, y vestia el traje comun a nuestros mayordomos de haciendas: pequeña manta listada, chaqueta corta, pantalones bombachos *de diablo fuerte*, enormes espuelas y sombrero de paja de anchas alas. Su rostro cobrizo, de facciones gruesas y duras, singularizábase por el estrabismo y la inmovilidad de una de sus negras pupilas que parecia cristalizada, mientras la otra tenia un brillo y una vivacidad estrañas. Contemplando esta fisonomia, involuntariamente me pasó por la cabeza esta frase vulgar: "No me gustaria encontrarme con este sujeto por un camino solitario".

—Nos han dado noticias que tenia bueyes—le dije.

—Si hai algunos—me contestó con indiferencia, volviendo el rostro a un lado.

—¿Podríamos verlos?—agregué.

Por toda respuesta tomó las riendas del caballo que a su lado estaba, subió rápidamente y, seguido de nosotros, se dirijió al interior del fundo.

Durante nuestra escursion por los potreros, tuve ocasion de observar que mi acompañante era persona intelijente en todo lo que a campo se referia; y esto lo demostró mas de una vez en el curso de la conversacion que sostuvimos con motivo del negocio de los bueyes. Sus modales eran rudos, como de hombre de pocas letras; sus palabras breves y terminantes; pero, a traves de toda esta esterioridad poco agradable, habia en su persona no sé qué aire de honradez y de seriedad que insensiblemente inspiraba respeto, ya que no simpatia.

Por fin el negocio se arregló satisfactoriamente, y la noche caia ya en el horizonte cuando regresamos a la casa.

—Todo lo que usted ha visto lo he formado yo con estas manos—dijo don Daniel respondiendo a mis felicitaciones por el buen pié en que veia su hacienda.

—Usted se quedará a alojar—agregó; e interrumpiendo mis escusas llamó a un trabajador que por ahí andaba, ordenándole que desensillara los caballos.

Y despues me dijo:

—No se apure, que hai donde tender los huesos. Pero antes que todo, vamos a mascar algo, que ya es hora; y nos dirijimos a la casa.

Despues de atravesar el oscuro corredor, entramos a una pieza que daba al pasadizo y que servia de comedor.

La lámpara estaba encendida y la sopa humeaba sobre una pequeña mesa puesta con gran decencia y limpieza. No parecia aquel un comedor de soltero. Aquí y allá, sobre el mantel inmaculado, habia grandes maceteros con flores frescas y hojas verdes; la servilletas tenian cierto arreglo peculiar; el vino brillaba en las garrapas de vidrio, y en las paredes ví diferentes estampas de santos que no dejaron de llamarme la atencion.

A una indicacion de don Daniel, me senté sin cumplimiento a la mesa; pero luego tuve que ponerme de pié precipitadamente, porque frente a mí se abrió una puerta y entró una persona. Era una anciana de cabellos blancos y elevada estatura, vestida de negro.

Me hizo una ceremoniosa reverencia, mientras don Daniel nos presentaba:

—La señora Cármen Mancilla, el señor...

En seguida ella se sentó a la cabecera de la mesa.

—Yo observaba con interes a la recien venida.

En su rostro estenuado y pálido, con esa palidez luminosa de algunas personas estremadamente ancianas, en su hundida boca, en su fina nariz

aguileña, en sus grandes ojos claros, vagaba una espresion de dulce tranquilidad. Parecia sonreir a cierto alegre pensamiento interior, mientras servia trabajosamente la sopa con sus largas manos temblorosas donde resaltaban las venas y los nervios.

Se detuvo un instante contemplándome curiosamente, como si buscara un tema de conversacion, y por fin me dijo con una vocesita cascada:

—El señor, si no he oido mal, se llama (aquí dijo mi nombre) y debe ser pariente de los señores... (nombró a unos tios abuelos mios enterrados antes de mi nacimiento).

Al escuchar mi respuesta afirmativa, continuó con gran animacion:

—Yo los conocí mucho cuando eran solteros... venian siempre a casa de mi marido. Entonces recibíamos mucha jente. ¡Qué alegres eran! Daniel, ¿te acuerdas del baile que dió el gobernador? Pero, es verdad, tú no estabas con nosotros todavia. Bailamos hasta el amanecer, y en el corredor quemaban voladores. Recuerdo que a mi me hicieron bailar *cueca*. Pero entonces los jóvenes eran mui corteses... Sus tios siempre que venian a vernos nos traian grandes regalos...

Mientras la señora hablaba así, don Daniel la contemplaba con aire cohibido y obsecuente, echándose en silencio los bocados y sirviéndose a cada instante grandes vasos de vino. La única pupila que podia mover estaba inquieta, húmeda y brillante, y parecia decirme:—Escúchele con atencion que vale la pena.

Y ella, al mismo tiempo que continuaba su charla con alegre volubilidad, me servia los platos con toda clase de miramientos, dirijiéndome signos de intelijencia, como indicándome que esa conversacion solo nosotros podíamos comprenderla.

De repente me dijo:

—¿Qué ha sido de esos jóvenes, de sus tios? Sé que uno se casó en Santiago, y que ha tenido muchos hijos.

—¡Han muerto todos, señora, hace muchos años!

Al escuchar estas palabras, me contempló estupefacta, suspiró hondamente, se puso la palma de la mano en la barba, inclinó su cabeza blanca y pareció abismarse en sus reflexiones.

A medida que la comida llegaba a su fin, hacíase mas notable el contraste que formaban los modales finos, insinuantes, casi aristocráticos de esa viejecita, con los desmañados y selváticos de mi huésped. Observé que el rostro de éste estaba encendido por las frecuentes libaciones y que poco a poco salia de su mutismo hablando de diferentes tópicos.

Por fin, la anciana se levantó de su asiento y me tendió su fria y descarnada mano, diciéndome:

—Usted se queda esta noche aquí. Voi a arreglar algo allá adentro... En seguida volvióse hácia mi huésped e inclinándose a su oido, le dijo en voz baja:

—No bebas mucho, pues. Cuidado con las enfermedades...

Cuando ella salió, el tosco y moreno semblante de don Daniel parecia iluminarse con una sonrisa, sus pupilas se velaban dulcemente y sus gruesos labios temblaban como si deseara decirme algo.

Comprendí que el vino principiaba a hacer su efecto.

Al fin, rompí el silencio diciéndole:

—¿La señora no es su madre?

—Nó.

—¿Su parienta talvez? Y perdome...

Don Daniel aproximó en silencio una botella, llenó hasta los bordes los vasos, bebió el suyo de un sorbo, y, limpiándose los labios, contestó:

—Nó, señor, la persona que usted ha visto no es mi madre, ni mi pariente, es la señora, la señora de esta casa—concluyó con un acento en que vibraba cierto orgullo indefinible, dando un lijero golpe sobre la mesa.

Despues se pasó la mano por la cabeza como indeciso, y mirándome fijamente, con aire resuelto, siguió diciendo:

—Como usted lo ha de saber al fin, si es que ya no lo sabe, voi a contarle lo que hai en esto. Y para principiar, le diré que yo, aquí donde usted me vé, no he conocido padre ni madre; soi de estos que nacen en cualquier parte, sin saber cómo. Hasta la edad de siete años lo he pasado por ahí, como los perros sin amo. Un dia vino esta señora, me recojió y me llevó a su casa. Allí he crecido, señor, sirviéndole a ella y a sus hijos; y no me avergüenzo... Ella me puso la cartilla en la mano, ella me enseñó lo poco que sé y me mandó a la escuela, porque era una señora como ahora no las hai. Despues yo salí a buscar la vida y trabajé en lo que me vino a mano: se necesitaba un albañil, allí estaba yo; se necesitaba un herrero, pues a buscarme; y así fuí formando mi capitalito. Eso sí no me he casado nunca, porque las mujeres... en fin, no hablemos de ellas. Pasaron los años y los años; y yo siempre iba a ver a mi señora, llevándole cualquier regalito. Al fin su marido murió y sus hijos se casaron. El caballero habia sido gastador, como caballero que era, y no dejó casi nada. Despues los pleitos, los tinterillos y todo lo demas que usted sabe, fueron llevándose lo poco que quedaba, y aquí tiene usted a mi señora sin tener un mal pan que llevar a la boca. Yo, que estaba arrendando entonces este fundo, que despues fué mio, sabiendo que ella estaba en casa de una amiga, digamos como de limosna, me fuí allá, me presenté y le dije:—Señora, no permito que usted ande sufriendo. Véngase a su casa, a la casa de *su chino*, que ahí nada le faltará. Usted será la señora, como siempre lo ha sido. No me desprecie. Y ella se levantó, la pobre vieja y vino y me abrazó llorando, y aquí tengo a mi viejecita hasta que se muera: ella es mi madre, todo lo que tengo en el mundo... Y si yo trabajo y gano algo, es para dárselo a ella!

Al terminar éste relato, don Daniel inclinó su gruesa cabeza gris y se cubrió la frente con las manos.

Despues se levantó bruscamente, me dirijió una mirada torva y murmuró entre dientes:

—Usted estará cansado y ya es hora de dormir.

Y en silencio fué a indicarme la pieza que se me habia preparado.

Al dia siguiente desperté temprano. En el corredor oia ruido de espuelas. Me vestí con presteza y salí de mi habitacion. Allí estaba don Daniel paseándose.

Tomamos el desayuno hablando de cosas indiferentes. Por fin, me despedí y monté a caballo.

Alegremente cantaban los pájaros. El fresco aire de la mañana parecia infundirme una nueva vida, una fuerza estraña.

Y pensaba vagamente en que talvez esa alegria que sentia desbordar en mí con los primeros rayos del sol, la debia a haber estrechado la mano de ese hombre de cuya casa partia.

FEDERICO GANA G.

RIMAS

¿Una galantería?...
Para qué la diria
Cuando bien sé que tu modestia es tanta?
Así pues, que se quede en mi garganta
Y que provoquen otros tus enojos
Diciendo que cautivan esos ojos.

♣

Anhelo que esa pradera
Dé las rosas
Mas hermosas
Para ornar tu cabellera;

Y que los trinos suaves
De las aves,
Cual helecho
Arrullen tu dulce sueño.

♣

Miro el bello paisaje... Tus pinceles
A la natura pródiga aquel dia
Robaron mucha luz; de los verjeles
Tomaron los colores y armonía
Arrancándole un mar de poesía.

♣

Las purísimas perlas que tus ojos
Empañan cuando sufres,
Del azulado cielo transparente
Amiga, son las nubes.

♣

(Imitacion de Heine)

Fuí al lugar do una vez tus labios rojos
Me prometieron dicha y alegria,
Emocionado me postré de hinojos
Y lloró el alma mia;
Y esa hiedra que habia a nuestra espalda,
Que oyó tu dulce voz enamorada,

Marchita estaba ahora, cual guirnalda
En tumba abandonada.

♣

Son lo que al campo las flores
Al corazon los amores.

♣

La corona nupcial que, desposada,
Luciste, bella Frida,
El mundo la miró blanca, nevada,
Y yó ¡roja encendida!...

♣

Firme como la roca de granito,
En donde el mar se estrella
Con formidable grito,
Es el amor que guardo para ella.

E. V. R.

LA VUELTA DEL BAUTIZO. — Cuadro del célebre pintor italiano Arturo Ricci

El país del dollar es hoi por hoi al mismo tiempo la cuna de las mas clásicas bellezas del mundo. Las damas norte-americanas despiertan hoi la mas radiente y apasionada admiracion en la Europa entera. Reproducimos en miniatura las mas célebres de esas Vénus modernas, debidas al pincel de Carl Weidner. Sus nombres son:

1. Mrs. F. Eggerton Webb.—2. Mrs. Charles de'Rham.—3. Mrs. Constance Wright.—4. Miss Jennie Pearce (de Philadelphia.)—5. Mrs. W. Rossiter Betts.—6. Baroness von Hutten.—7. Las hijas de Heber R. Bishop.—8. Miss S. Adelina Mollier.—9. Miss Bessy Davis.—10. Miss F. Wright.—11. Las señoritas Belle and Lucy Gurnee (jemelas).—12. Mrs. J. Oakley Rhinelander.—13. Mrs. J. Lee Tailer.

Miss Lily Brayton, célebre actriz inglesa, en el papel de Helena en la grandiosa *réprise* que se ha hecho en el Teatro Adelphi de Lóndres del "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare.

El escultor don Arturo Blanco

Recientemente ha terminado el escultor chileno don Arturo Blanco, la ejecucion de un hermoso busto del señor jeneral Körner, cuya fotografía presentamos a nuestros lectores, y que es una de las mejores producciones de ese distinguido artista.

El nombre de don Arturo Blanco es bastante conocido, pues sus obras han sido siempre objeto de grandes elojios. El es autor de los bustos de don Diego Barros Arana y don Cárlos Walker Martinez que tanto llamaron la atencion cuando fueron exhibidos.

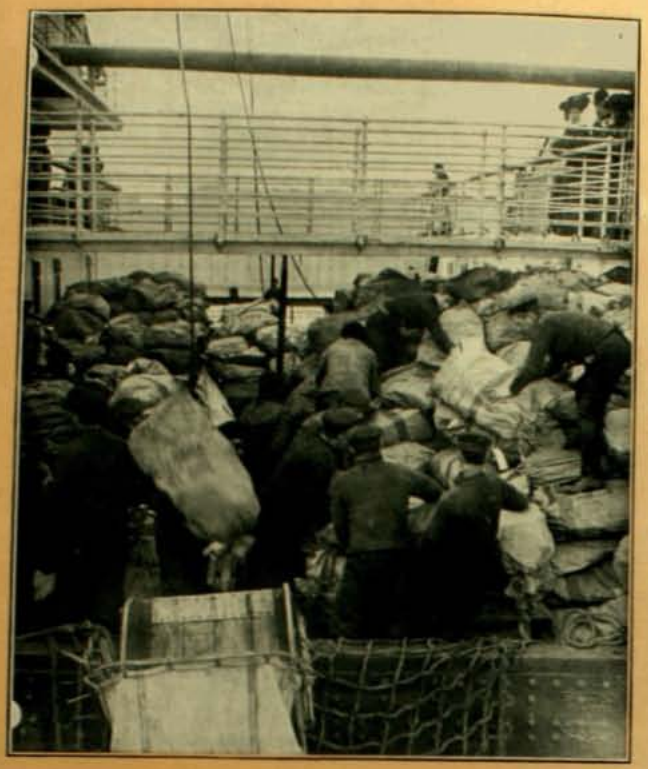
Hijo de un grande escultor — José Miguel Blanco, el autor de "El tambor en descanso", "El padre Las Casas", y otras obras notables—don Arturo Blanco ha heredado todas las buenas cualidades que como artista distinguieron a su projenitor. Sus esculturas revelan un progreso rapidísimo.

Busto del Jeneral don Emilio Körner, por Arturo Blanco

En el busto del jeneral Körner, el artista ha sabido sorprender ese jesto característico del jeneral, en el que se retratan a la vez su carácter enérjico de militar y su bondad de niño, que se ha hecho tan conocida.

Arturo Blanco es un artista que, a pesar de su modestia, llegará a ser señalado entre los grandes escultores de la tierra americana. Es aun mui jóven y ha luchado mucho; pero no ha desmayado en el trabajo, ejecutando continuamente obras de gran valor artístico.

EL CORREO A TRAVES DEL ATLANTICO



Un correo monstruo.—Llegada de la mala europea a New York a bordo de vapor "Oceanic". Las balijas en la cubierta del vapor.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

La mala europea llegando a New York.—Comienza la descarga de las balijas.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

Las balijas del enorme correo europeo que llega a New York, son desembarcadas por medio de un gran tubo que las arroja al vapor especial de la Administracion de Correos.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

Las balijas del correo de Europa que llega a New York, cayendo en el vaporcito de la Administracion de Correos de la gran metrópoli.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

Una hija de Moliere.- MARIA TERESA PIERAT

Dice Anatole France—en uno de esos libros suyos en los cuales estudia y define las ideas y las cosas de la sociedad contemporánea entre medio de algun romance erótico escrito en el estilo de Montaigne—que se incurre en un error al denominar "aristocráticas" las maneras o actitudes de una mujer.

Aristocrático es lo que proviene de la antigua nobleza. Y la nobleza antigua era jente toda de guerra y de hermosura escasa. Puede que la descendencia de tal jente tenga carácter y valor, pero rara vez será bella y fina. En prueba de ello se cita el caso de no haber mujeres bonitas en las familias monárquicas.

Los modales llamados aristocráticos, las actitudes elegantes y finas, nacen del arte, de los pintores que las imajinan y de los literatos que las enseñan. Toda mujer de talento, educada en una atmósfera de arte, tendrá esas maneras deliciosas que, gratuitamente, atribuimos a la aristocracia.

Para demostrar una vez mas que no son las grandes damas quienes han creado la "belleza aristocrática" veamos quiénes son en Paris las maestras de finura y elegancia: son las artistas, las mujeres de teatro, que, por ningun lado pertenecen al barrio Saint Germain y, en cambio, son del barrio latino.

Entre las artistas parisienses que mas llaman la atencion por su perfecta belleza y la notable "aristocracia" de todo su ser, figura la señorita Maria Teresa Piérat, alumna del Conservatorio y pensionaria de la Comedia Francesa.

Ahí la teneis, en uno de sus últimos retratos, como tipo de belleza e irreprochable producto de la elegancia parisiense, que es cuanto se puede decir. Pero desearia que la viéseis en algun traje de carácter, en uno de la corte de Luis XIV, por ejemplo, cuando su semblante se eleva y adquiere la perfecta cortesia de las señoritas de Saint-Cyr. ¡Qué refinada y encantadora es entonces! Cada una de sus frases parece una estrofa de madrigal. En los maestros del teatro y la literatura ha aprendido el "modo magnífico" que decia Mariveaux. Y lo prodiga, siendo una jóven maestra de aristocracia. Pero lo es no por su orijen sino por su talento, el cual, unido a su belleza natural, forma un raro conjunto.

Entre las "hijas de Molière"—donde están Bartet, Sorel, Lara, y tantas otras criaturas perfectas,—es la preferida. Su talento es tal que suple a lo poco que ha vivido. A los veintiseis años es ya una artista irreprochable a quien, en el Teatro Frances, le confian papeles de importancia en las obras maestras que ahí se representan.

Mientras estuve en Paris ví muchas veces trabajar a esta jóven. Era uno de mis deleites artísticos.

La ví por primera vez en un papel clásico. Estaba demasiado jóven. Su belleza tenia aun ese algo frájil que seduce pero inquieta. No obstante ya era una mujer de teatro dueña de sí misma. Fué en el Odeon, donde suelen hacer escala las alumnas del Conservatorio antes de llegar a la "Casa de Molière". Se daba "Las Bodas Corintias", una de esas prodijiosas evocaciones de la antigüedad helénica que brotan del cerebro puro y ardiente de Anatole France—un griego del siglo de Pericles perdido por nuestra época. Piérat representaba el papel fabuloso de Dafné. Una túnica celeste la cubria dándole a su cuerpo esbelto no sé qué diafanidad de sonámbula. Su voz fresca e injénua recitaba versos hechos en el estilo de Racine, esos versos que parecen haber sido el lenguaje de las divinidades. Entonces, ante esa jóven que me pareció ideal, sentí por primera vez el alma y el cuerpo de las leyendas panteistas. Qué penetracion tan perfecta del soplo poético y lijero del alma griega. Creí asistir a una resurreccion mitolójica. Despues, durante dos años, hice lo posible por asistir a las representaciones en que Piérat tomaba parte. Así pude verla, no solo en el repertorio clásico, que es al cual mas se aplican las artistas jóvenes, sino tambien en obras modernas como "El Irresoluto" de Jorje Berr—cómico y autor—"Blanchette" de Brieux, y por fin en su gran triunfo de 1903, en el "Otro Peligro", la obra notable de Donnay que Santiago conoce. Ahí la jóven Piérat se elevó al rango de las artistas eminentes. Su talento, en su estraordinaria figura, me hicieron esperimentar impresiones mui fuertes. En la interpretacion de heroinas contemporáneas, Piérat hace recordar a los viejos críticos, los primeros tiempos de Sarah Bernhardt. "Tiene—dijo uno de ellos—el nervio y la pasion de Sarah; carece de su tono romántico—ya para eso no están los tiempos—pero la recuerda en la gracia enigmática, huraña, como de animalito de raza felina".

Piérat representando a Blanchette—la fujitiva de un hogar modesto que vuelve desengañada de las grandezas que persiguió—hizo llorar a todo Paris; y en el "Otro Peligro", en el trájico papel de Magdalena—cuando la hija descubre que es su propia madre la que le disputa al hombre amado,—Piérat lo estremeció.

Ví a esta artista en todas las faces de su temperamento. Posee esa facultad que tanto llama la atencion, y que parece ser un privilejio de las pensionarias de la Comedia Francesa: la facultad de multiplicarse, de rendir tan bien las pasiones sublimes de los dramas clásicos, como los sentimientos refinados de las comedias modernas.

Tuve la rara fortuna de conocer personalmente a esta señorita cuyo talento y belleza forman una de las galas de la capital del mundo. Fué en casa de Réjane, la eminente artista, con quien trabé amistad en un vapor en viaje de Montevideo a La Pallice. Réjane es mui hospitalaria. Gracias a ella, en sus salones de la Avenida Antin, pude ver algunas personalidades parisienses y penetrarme mejor del espíritu de Paris en lo que tiene de altamente intelectual. Piérat, a quien tanto conocia en las tablas, en su trato mundano parecióme correcta y reservada. ¡La encontré tan pocas veces! Pero su fama me llegó siempre, su fama de señorita de gran distincion. Las artistas, cuando son mujeres virtuosas, asumen con los desconocidos una actitud casi hostil. Tienen razon. Por el hecho de ser artistas, los hombres, respecto de ellas, piensan permitírselo todo. Y mas que nunca, cuando son bonitas, de una belleza majistral, en la cual al tono de los cuadros antiguos se junta la gracia algo paradojal de Paris moderno. Este raro matiz en que lo antiguo y lo moderno se juntan preciosamente, lo he visto en algunos retratos de Herbert y de Carolus Durand. Piérat tambien lo tiene en su rostro de sonrisa triste, bajo su gran sombrero a la última moda.

Por intermedio de Réjane obtuve de ella que firmara al pié de un retrato suyo que conservo. Y miro ese retrato, de una parisiense bonita y de talento, con frecuencia y con tristeza. Esa figura simboliza un arte esquisito cuyo encanto penetrante sentí y del cual estamos tan lejos! Es la aristocracia perfecta, la aristocracia en el sentido que la define Anatole France, producto de muchos siglos de cultura. Para todos los que llevan en el alma cierta ansiedad de perfeccion, el deseo de alejarnos mas y mas de las fealdades de la vida, esas mujeres de

Paris tienen que ser una nostaljia. Ahora, segun vemos en la prensa europea, Piérat se ha casado. Por este motivo Zig-Zag engalana sus pájinas con un retrato de ella que sirve de elocuente prueba de cuanto han dicho estas líneas.

Es el feliz esposo de esta mujer uno de los pintores mas intelijentes de la jeneracion jóven, Guiraud de Scevola, dedicado al jénero de costumbres con un talento y una probidad raras en este tiempo frívolo y efectista.

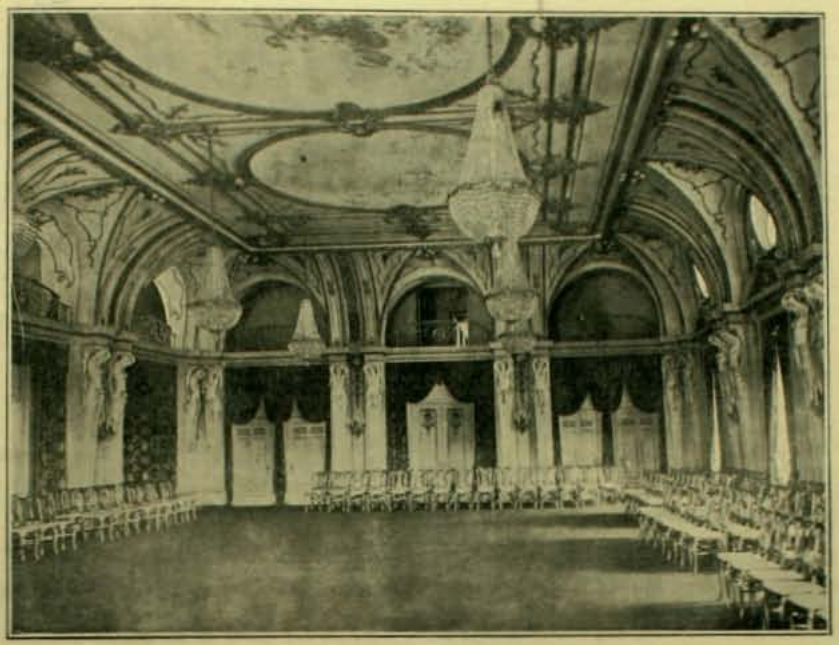
El acto de este matrimonio fué un acontecimiento en el Paris elegante, en ese Paris contemporáneo en el cual no hai barreras que dividan las categorias sociales cuando se trata del mérito y el talento. La nobleza y la alta burguesia tienen a honor recibir y atender a los artistas, a los escritores, a los sabios, a todo lo que representa el talento, el esfuerzo hácia lo mejor, hácia lo mas bello. Esta es, ahora, la verdadera, la envidiada aristocracia. Ya dió cuenta *El Mercurio*, en un artículo de la semana pasada, del alto personal mundano que asistió, en la Trinidad, al matrimonio de Maria Teresa Piérat.

B. V. S.

El Hotel Astor

Junto con las fotografías de los salones que gozan mas justa nombradía de hermosura y riqueza en los diversos paises del mundo, nuestros corresponsales ilustrados de Underwood & Underwood nos han remitido algunas vistas de diversas dependencias del célebre Hotel Astor de Nueva York.

Sabido es que este hotel es por mui lejos en belleza, lujo y estension, el primero y mas completo del mundo. Hasta ahora no ha podido construirse ninguno que se le acerque siquiera en cuanto a capacidad y comodidades, al par que en riqueza de decorados é instalaciones. Por eso, desde que abrió las puertas al público, fué considerado unánimemente como uno de los monumentos de Nueva York y como uno de los records en la materia mas dignos de lejítimo orgullo para el espíritu nacional. Por eso aquel viajero que no tenga la suerte de alojarse en el Hotel Astor no podrá por eso eximirse de visitarlo antes de abandonar la ciudad. Es ese un verdadero pais, un enorme oasis del viajero. Cicerones especiales de uniforme tienen el esclusivo encargo de guiar a los visitantes al traves del laberinto de sus dependencias. Hai 3,000 habitaciones y departamentos desde tres dollars hasta quinientos al dia. Se muestran las habitaciones destinadas especialmente a los Soberanos y a sus cortes. Por ellas han pasado ya Eduardo VII cuando era príncipe de Gales, el Shah de Persia, el príncipe Enrique de Prusia, los Soberanos indios y una série de grandes personajes de fama universal.



Salon de Baile del Hotel Astor.—Esta sala, esquisitamente decorada, ha puesto a prueba el talento de los mas notables artistas norte-americanos contratados a todo costo

En cada habitacion hai un gran reloj; basta con mover el puntero y colocarlo en cualquiera de sus múltiples divisiones, para que el viajero tenga cuanto necesita: desde el par de zapatos o la camisa planchada, hasta el policial, el bombero y el sacerdote de cualquier relijion.

En seguida hai repartidos en los diversos pisos, varios restaurants, café cantantes, oficinas de correos, peluquerias, tiendas diversas, etc. De este modo un viajero puede vivir años enteros sin salir jamas del recinto del hotel y aun sin conocerlo por completo.

Convoyes de ascensores suben espresamente cada cierto número de minutos a los diversos pisos de él.

El confort humano ha dicho allí su última palabra. En muebles, cuadros, decoraciones y obras de arte hai invertidos muchos millones, por cuya seguridad vela dia y noche un cuerpo especial de policia.

Un rincon del gran comedor del Hotel Astor

El salon de casa destinado para servir el café en Waldorf-Astoria

Don JOSE FIGUEROA ALCORTA

ACTUAL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARJENTINA

Preciso es que demos a conocer a nuestro público la fisonomia del señor don José Figueroa Alcorta, actual Presidente de la República Arjentina, en el cual todas las miradas del mundo político de América están fijas en este momento. Es una personalidad política de segunda clase. Pero la misteriosa fortuna se ha mostrado enamorada de él. Hasta hace tres años, cuando dejó la Vice-Presidencia de la República el distinguidísimo hombre público don Norberto Quirno Costa, por combinaciones e influencias del Presidente Roca, Figueroa Alcorta fué el sucesor de Quirno Costa.

No tenia, para ocupar ese alto puesto, antecedentes políticos. Solo habia figurado en la política de provincia hasta llegar al Congreso Federal. Pertenece al grupo de los afectos al señor Roca, quien le ha hecho su carrera política.

Figueroa Alcorta no es popular en la Arjentina, como no lo es Roca, su jefe y conductor. Pero éste es un carácter y un talento de primera línea, uno de esos raros hombres que gobiernan a despecho de las afecciones populares, y gobiernan bien.

El señor Figueroa Alcorta parece no ser lo mismo. Fresco está todavia el recuerdo de la crítica situacion en que se vió, hace un año, cuando los revolucionarios de Córdoba lo tomaron como rehen. Es cierto que cuando la vida está en peligro—como entonces estuvo la suya—pocos hombres conservan su enerjia y lucidez. Ambas cosas las perdió en ese momento el señor Figueroa Alcorta. Su crítica situacion se convirtió en ridícula y estuvo a punto de hacerlo perder su elevado puesto.

Pero Roca volvió a sostenerlo en la Vice-Presidencia, y, al partir a Europa, lo dejaba encargado de sus intereses políticos.

Ahora, por desgracia, ha muerto el distinguido mandatario señor Quintana. Por la Constitucion política de la República, en caso de fallecimiento del primer majistrado, le corresponde al Vice-Presidente el ejercicio del poder hasta el fin del período. Así, la suerte ha puesto en manos de Figueroa Alcorta la direccion suprema de la Arjentina. Por eso dijimos, al empezar, que en él estaban fijas todas las miradas del mundo político americano. Porque, posiblemente, la presencia de Figueroa Alcorta en la Presidencia motivará algun trastorno en el pais. Desearíamos que así no fuera; pero es casi seguro que así será. La política de Roca encuentra en el pais una considerable resistencia, aun cuando él, con todo su talento, la dirije personalmente. Y ahora que la va a manejar en la Presidencia uno de sus edecanes, es evidente que estallará una violenta oposicion.

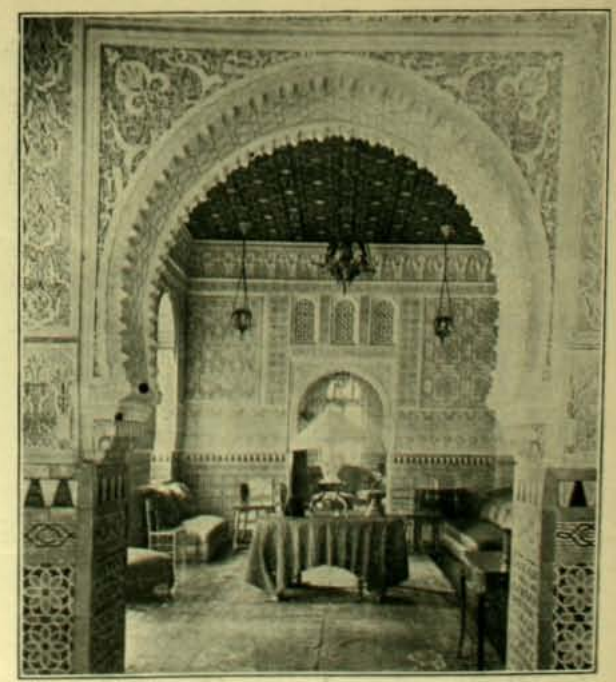
¿Qué va a suceder? Difícil es preverlo. Se dice que Roca viene en camino. ¿A qué? A sostener a Figueroa Alcorta en la Presidencia de la República, o a permitir que, modificando la Constitucion, se llame a nuevas elecciones? Esto seria lo mas sensato. Así deseamos que suceda, para que, sobre la tumba de Quintana, no se produzca un trastorno nacional.

Pero es difícil que el jeneral Roca se resigne a perder la magnífica ocasion de tener en la Presidencia del pais a un hombre que es hechura suya. Roca es uno de esos espíritus sutiles, ambiciosos de alto vuelo, que prefieren ejercer su influencia subterráneamente, gobernar sin ser vistos. Así, desde que dejó el poder, ha estado influyendo por medio de Figueroa Alcorta. Y así, todo lo hace presumir, tratará de seguir influyendo ahora. Es la fatal consecuencia de la accion personal, en ese pais en que los partidos políticos—únicos capaces de representar los intereses nacionales—no han podido echar raices, a pesar de los esfuerzos jeniales del ilustre Mitre, a pesar de los nobles propósitos manifestados por Quintana en su último mensaje. El "caudillo" continúa malcando la política de la vecina República. Roca es un caudillo y Alcorta no es sino su careta.

Excmo. Sr. José Figueroa Alcorta
Vice-presidente de la República Arjentina

SALON DE HUESPEDES DE LADY SOYZA, EN COLOMBIA

Lady Soyza, aunque de raza indíjena, figura, gracias a su distincion y sus millones, a la cabeza de la sociedad europea de esas rejiones.



SALON DEL MINISTRO MEJICANO EN MADRID

El famoso salon árabe del embajador Iturbe es considerado como uno de los mas maravillosos de España.

CURACION DEL HIPO

1.—Don Zenon, distinguido capitalista, fué atacado de un hipo espantoso.

2.—Despues de veinticuatro horas de sufrimiento, resolvió consultar el caso con varios médicos.

3.—Los cuales lo hicieron gastar un capital en medicinas sin éxito alguno. El hipo aumentaba. Agotados los recursos de la ciencia, acordaron recurrir al conocido procedimiento de darle un susto.

4.—Como primer ensayo pusieron al desgraciado don Zenon en presencia de su suegra, que es en su jénero, lo peor de lo peor. Al mismo tiempo le dijeron que el cambio habia bajado a 2 peniques. ¡Pero en vano! Don Zenon no se alarmó ni como yerno ni como capitalista.

5.—En seguida alquilan cinco niños recien nacidos y se los llevaron, diciéndole que su esposa lo acababa de obsequiar con cinco jemelos.

6.—¡Inútil! Don Zenon los besó a todos lleno de paternal regocijo. Y el hipo aumentaba hasta poner en alarma a todo el barrio.

7.—En vista del mal resultado de las esperiencias, los doctores acordaron desahuciar al enfermo y le comunicaron su próximo fin.

8.—Lleno de tristeza, don Zenon se encerró en su cuarto y rompió a llorar como un niño y talvez como diez niños juntos. Y tanto lloró que al cabo de algunas horas las lágrimas inundaban la pieza y le llegaban a las rodillas.

9.—Al cabo de 12 horas ¡oh milagro! el hipo desapareció. Y esta es la hora en que todavia discuten los médicos la causa de la curacion. Uno opina que fué el miedo a la muerte. Pero el otro sostiene que las lágrimas lo curaron por la hidroterapia. ¡Gloria al sistema Kneipp!

EL PASEO AL PUENTE DE LOS MORROS

Vistas tomadas en el paseo campestre de San Bernardo

ESTE verano, San Bernardo ha sido uno de los puntos en que, sin pretensiones, a jente se ha divertido, ha aprovechado plenamente del periodo de vacaciones.

Los veraneantes no se han contentado con los placeres naturales del pueblo; han querido hacer de mil maneras los encantos de la vida social. Y así, San Bernardo, como la prensa lo ha estado demostrando, ha sido un centro de paseos y de kermesses.

Es verdad que a esto ha contribuido poderosamente la presencia ahí de niñas mui bonitas que hacian que fuese agradable todo aquello en que ellas se encontraban.

Ultimamente las familias de San Bernardo han imajinado la manera de pasar agradablemente los dias domingos, en buena sociedad y "flirteo", visitando los sitios admirablemente pintorescos que rodean al pueblo.

Cada familia cotiza para tal empresa: una aporta los fiambres, otra el champagne, otra los helados y confites. Y así resulta un "pic-nic" sin que para nadie sea gravoso.

Así se hizo el último domingo. Durante la semana, en la forma indicada, las señoras Ovalle de Perez y Vicuña de Aránguiz, organizaron el paseo.

El dia dicho, a las 2 de la tarde, seis o siete breacks, como el que se ve en la fotografia adjunta, salian llevando un conjunto de cuarenta personas hácia el hermoso e histórico paraje en que el puente de los Morros cruza el rio Maipo.

Ahí se encontraba preparada, bajo árboles frondosos, junto a un rancho aseado y pintoresco, cuyas moradoras tocaban el arpa y cantaban canciones del campo, ante el vasto panorama del valle, la mesa de un escojido y abundante lunch.

Hemos dicho que ese paraje, ademas de ser hermoso, es histórico. El puente de los Morros, que une el camino real estendido a lo largo de Chile—como esas grandes vias que en tiempo de los romanos atravesaban la Europa—fué testigo de todo el movimiento del pais hasta que la linea férrea vino a quitarle su privilejio, pero no su gloria. Esos basamentos de piedra maciza fueron obra del siglo XVIII, y, por lo tanto, obra indestructible. Ahí se pueden ver, en el fondo de esas fotografias en que grupos de niñas se destacan. Son los mismos pilones que sostuvieron el puente por el cual pasaron los ejércitos de la Patria Vieja y los ejércitos de España en el épico pujilato cuyo resultado fué nuestra independencia. El puente actual, aunque restaurado, es idéntico al antiguo, con su techumbre al igual de los puentes europeos. No es difícil imajinarse la fila de un ejército pasando sobre él, y a su cabeza alguna figura lejendaria: Carrera, con su aire de paladin; O'Higgins, con su roja cabellera, o el poncho blanco y fujitivo de Osorio.

La eleccion de ese sitio, para el paseo del último domingo, no pudo ser mas feliz: al agrado de la fiesta se agregó el interes de los recuerdos.

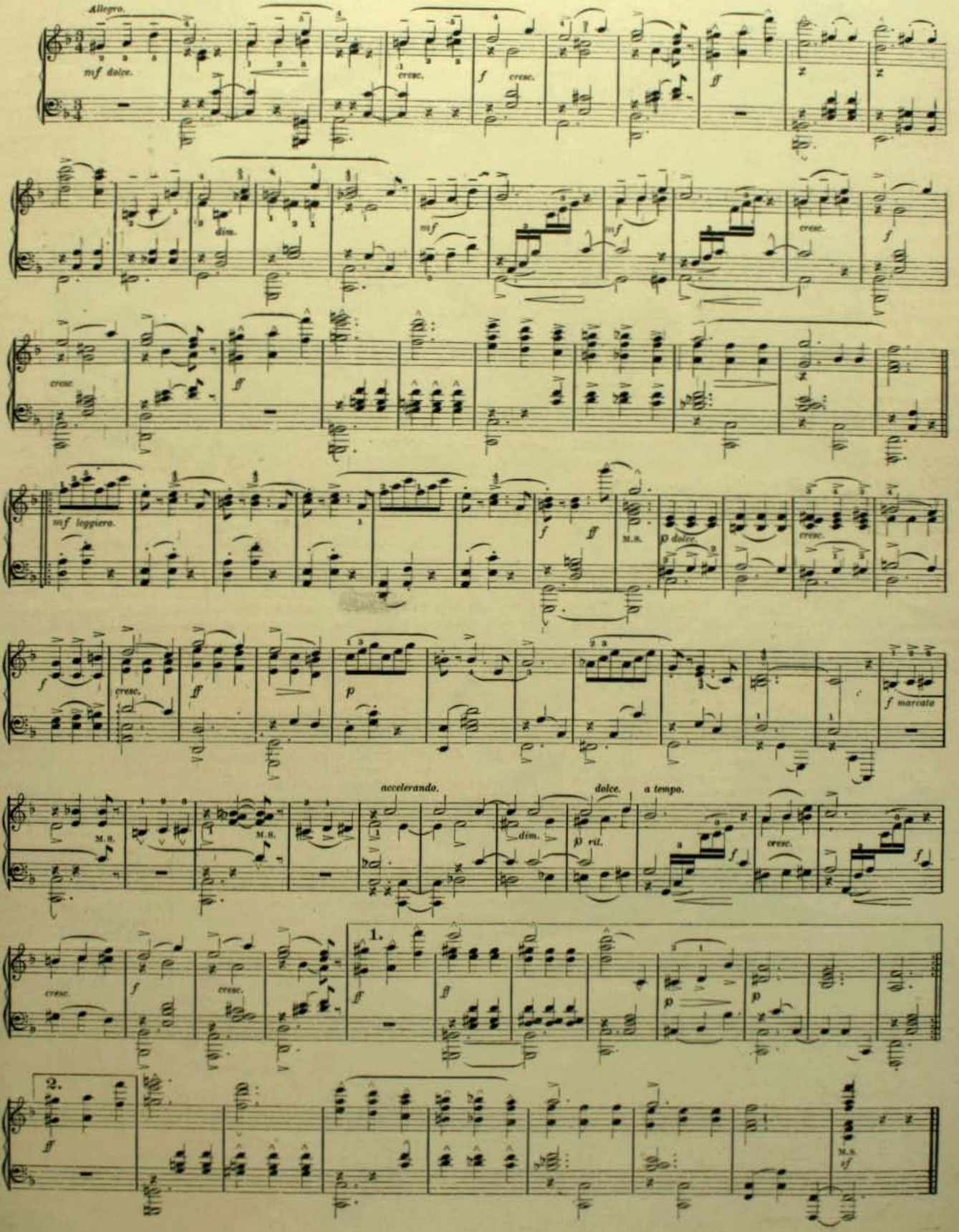
Así, segun nos lo dicen personas que a él asistieron, resultó encantador, inolvidable. Se desea efectuar uno igual cada domingo, elijiendo un punto distinto de los muchos que cuentan nuestros alrededores.

Nos ahorramos la tarea de dar la lista de la distinguida concurrencia, porque los diarios la dieron durante la semana, y porque en nuestras fotografias las personas están reconocibles.

Tomando el carruaje para asistir al paseo

En el Puente de los Morros

NUEVO VALSE DE Mme. CHAMINADE'S



Historia de un gran Jeneral y de siete mil ochocientos veintitres soldados

...Aquel año sobrevino un acontecimiento raro en las circunstancias siguientes:

Un jeneral de carne y hueso—mas carne que huesos—y que era entonces Ministro de la Guerra, pasó vestido de uniforme delante de una compañía de soldados de plomo, pequeños conscriptos de a un centavo, y como estos, naturalmente, no le hicieron el saludo militar, el gran jeneral montó en una cólera azul, con un furor de mil demonios y, al volver al Ministerio, impuso a todos los soldados de plomo un castigo de 30 dias de arresto en sus cajas respectivas... "Para que aprendieran". Hubo una desolacion en toda la ciudad. Los niños consternados derramaron torrentes de lágrimas; fué inútil poner en movimiento a una muchedumbre de papáes influyentes, quienes esplicaron al gran jeneral con espléndidos argumentos por qué estos pobres soldados de plomo no habian podido saludarlo. El jeneral, que no conocia sino su consigna y su deber, no queria oir nada, y respondia irrefutablemente: "¿Son o no son soldados chilenos?—¿Son?—Entonces deben respeto y obedicncia a sus superiores. Eso es todo. ¡Quiero enseñarles a burlarse de la autoridad!"

Y los pobres soldaditos de plomo estuvieron, de órden ministerial, acostados en sus cajas de madera durante un mes entero. El dia en que terminó el castigo, el gran jeneral renovó su tentativa con la misma falta de éxito. Pero esta vez creyó haber encontrado el remedio y, como aunque parezca inverosímil, era todavia Ministro, concibió un detestable proyecto de venganza contra los pobres soldados. "¡Esta vez—dijo—ya verán quién soi yo!" Y en efecto, declaró su intencion de que todos los soldados de plomo asistieran a la revista del 19 de setiembre.

Fué inútil que tambien esta vez se le hiciera notar hasta qué punto era insensata esta nueva vejacion, hasta qué punto era estúpida e inútil esta medida:

el gran jeneral, fuerte en su derecho, no quiso retroceder. "Irán a la revista del 19 — contestó — aunque sean de plomo y suceda lo que suceda".

Y se hizo como lo habia dicho. Aquel año se vió a siete mil ochocientos veintitres soldados de plomo alinearse en filas matemáticas en la elipse del Parque bajo una temperatura digna del Sahara. El gran jeneral estaba feliz. Pasó caracoleando en su caballo al frente de las tropas. Sonaron las trompetas. Redoblaron los tambores. El gran jeneral desenvainó con un hermoso movimiento su gran sable y dijo con su voz mas imponente: "¡Desfile por columnas! ¡Mar!" Y se vió entonces un espectáculo inolvidable, absolutamente grandioso: los siete mil ochocientos veintitres soldados de plomo, con una unanimidad admirable, conmovedora, y una disciplina verdaderamente estraordinaria, al oir la voz del gran jeneral, no movieron ni un pié.

El gran jeneral entró en un estado de rabia indescriptible. Se puso de todos colores y sus ayudantes creyeron que moria de una conjestion; pero súbitamente, se dirijió a todo el ejército de soldados de plomo, que afectaban la mayor indiferencia ante su cólera, y les lanzó con aire de desafio estas palabras: "Y bien, amiguitos, ya que ustedes no quieren marchar, se quedarán ahí todo el dia al sol, sin moverse!" Y esta vez el gran jeneral habia hallado su venganza.

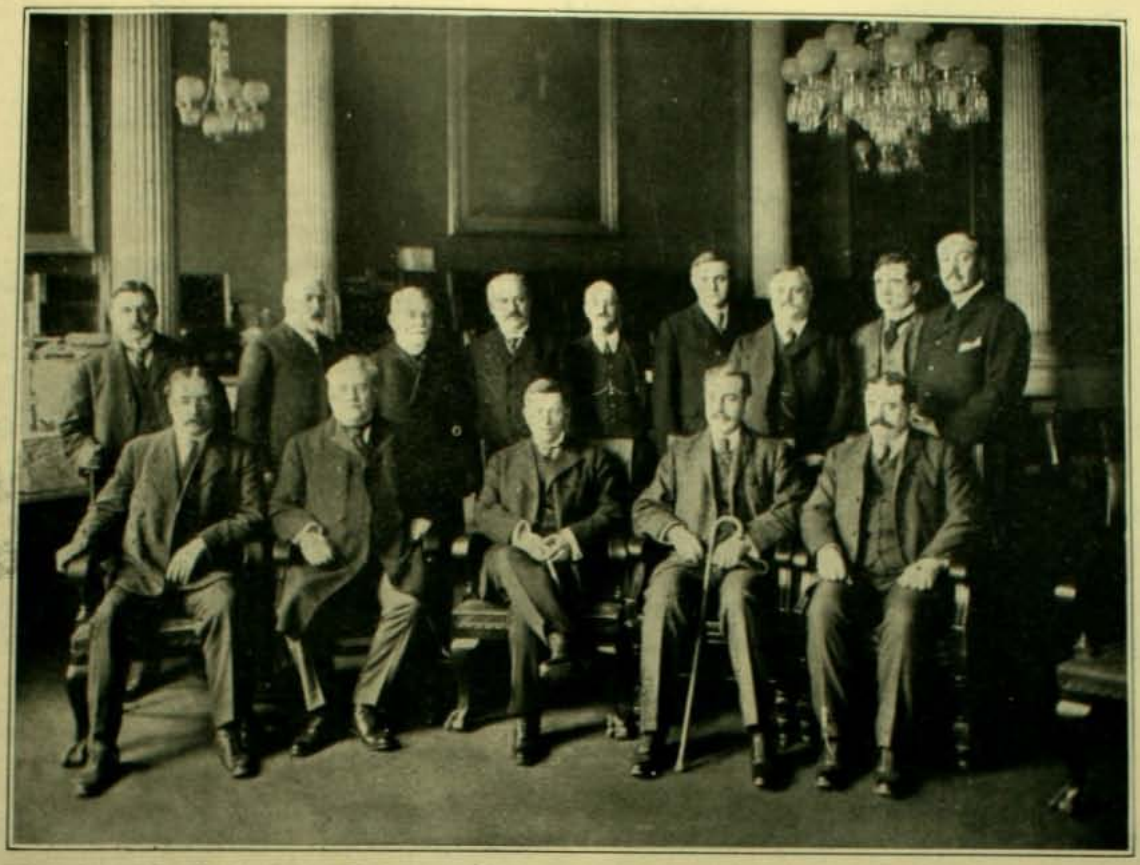
El termómetro marcaba 50 grados y eso que era un termómetro centígrado; el de Farenheit habria perdido la cuenta. Los soldaditos, como veteranos empedernidos, sin una queja, sin un murmullo, soportaron intrépidamente durante tres horas las flechas de fuego con que un sol de plomo traspasaba sus cuerpos de idem. Al cabo de tres horas, se permitieron solamente traspirar, pero traspiraban en silencio, sin un movimiento de tedio o de fatiga, como personas que tuvieran el aire de decir: "Esto hace sudar".

Pronto, a medida que las horas pasaban, se vió que algunos caian como heridos por el rayo, de una pieza, con el arma al brazo al fundirse súbitamente su base. Otros se pusieron a llorar, melancólicamente, gruesas lágrimas de plomo fundido que corrian a lo largo de sus cuerpos. Se vieron cabezas, manos, piernas, caballos enteros, que poco a poco se debilitaban, se iban, se desvanecian... Al cabo de algunas horas, el ejército entero de soldados de plomo no era mas que un gran charco de metal en fusion que reflejaba la luz del sol. El gran jeneral se habia vengado. Pero, ocho dias despues, el gran jeneral caia del Ministerio, (¡Mui bien hecho!) Sus inútiles crueldades habian provocado contra él un levantamiento de todos los niños que aman a los soldados de plomo; los niños habian excitado a sus padres y estos calentaron la cabeza de los diputados que descaban ser Ministros y que juraron derribar al Ministerio... ¡Y lo derribaron!

* * *

Todo lo cual prueba que es peligroso ejercitar venganzas malévolas aunque uno sea gran jeneral y Ministro de la Guerra, y que nunca se debe hacer jugarretas pesadas a inofensivos soldaditos de plomo que, si no saludan a los grandes jenerales, es sin duda porque tienen razones sérias para ello.

El Alcalde de Nueva York y distinguidas personalidades que lo secundan



Hilera de adelante, de izquierda a derecha: Santiago W. Stevenson, Delegado de puentes; Juan J. Delany, Consejero de la Corporacion; Jorje B. Mc-Clelland, Alcalde; General Teodoro A. Bingham, Comisario de Policia; Francisco J. Lantry, Delegado de correccion.—Hilera de atras, de izquierda a derecha: Doctor Tomas Darlington, Delegado de sanidad; Edmond J. Butler, Delegado de habitaciones; Guillermo B. Ellison, Delegado de agua, gas y electricidad; Moises Herrman, Delegado de parques; Juan A. Bensel, Delegado de muelles; Francisco M. O'Brien, Secretario privado del Alcalde; Robert W. Helberd, Delegado de caridad; Juan H. O'Brien, Delegado de incendios y Juan M Woodbury, Delegado de hijiene.—(*From Stereograph Copyrigh 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

COLAS

Despues de veinte vueltas en la cama
y de echar muchas cuentas mucho rato,
durmióse don Hilario, candidato
que por una curul suspira y clama;
pero empezó a soñar que el enemigo
raspaba un acta, y de paciencia falto,
aunque dormido, dijo:—Pare, amigo!
....y despertó de un salto.

¿Cuántas veces volvió a pegar los ojos?
Las mismas que el sommier, lleno de enojos,
—y no se tache el ripio
sin tachar otros dos que hai al principio—
quiso arrojar del lecho
en direccion al techo
y hasta en paños menores,
a nuestro don Hilario.... Miraflores,
bravo apellido y consonante hecho.

Por fin, a las primeras
luces que le arrojó por la ventana
la traviesa mañana,
el mui ilustre se durmió deveras.

Abramos un paréntesis; me empeño
en abrirlo aquí mismo, porque atino
que, pues que tiene tan liviano el sueño,
si despierta de nuevo el candidato,
para saber lo que en seguida vino,
tendríamos que hacer espera un rato.

¡Vamos! Ya se ha dormido! Ya va en viaje
por el reino del sueño,
y su sonrisa plácida me indica
que si sueña otra vez con un raspaje,
es él quien falsifica.

Pero es el sueño un cruel kaleidoscopio
cuando es hijo del opio
de la fiebre política, esa fiebre
tan *política* que, de don Hilario,
que siempre ha sido un lento dromedario,
ha hecho nada menos que una liebre.
(Estoi hablando....¿sí se habrá notado?
en sentido comun y figurado).

Bañada en plena claridad, ahora
él tiene ante su vista nada ménos
que la urna jentil y seductora
donde pecan los malos y los buenos.

Sale por la abertura de la caja
una hebrita color de chocolate
que se mueve y se bate,
y que sube y que baja
haciendo mil figuras con la punta,
y por último sale toda entera
una rata, una sola;
don Hilario la encara y le pregunta:
Dígame, ¿por qué sale por la cola?

Pero ántes de chistar la interpelada,
se agranda la abertura
y sale una figura
cilíndrica, peluda y arqueäda
y salta de la urna en un momento
el falderillo ruin de la cuñada:

Luego del mismo modo
asoma un gato la peluda cola
y despues sale todo;
tras él sale un macaco
y como mono que es el mui bellaco,
llega como llegó toda esa jente
que, ante todo, su apéndice enarbola,
es decir, se anunció primeramente
con su tarjeta, digo, con su cola.

Y así fueron saliendo
un pavo real, un zorro, un buei, un burro
y *coleópteros* tantos,
que si los voi diciendo
aburro a los lectores y me aburro;
pero todos venian.... a la moda,
jente de cola toda,
incluso la mujer del candidato,
tal como se conserva en un retrato
del dia de la boda.

El mono se dirije a don Hilario
brincando una cabriola,
y le dice:—Fulano estrafalario,
ven con nosotros, ya que tienes cola:

Don Hilario se tienta
y ve que es la verdad, pura y desnuda
como nuestra madre Eva el primer dia,
y tanto se lamenta,
que la jente coluda
se rie a sus costillas a porfia.

Y cuando mira suplicante al techo,
ve en un cielo deveras
blancas y largas nubes placenteras
que son.... colas de gato
o digamos mejor.... de candidato;
y en azulado trecho
de cielo, ve una estrella, mas no sola:
es un cometa con su larga cola.

Y de pronto sintió que se elevaba
su cuerpo rechonchin de barrilete
atado con tirantes;
¡y era el mono burbon quien lo encumbraba
como a un volantin, mas no chupete,
sino con una cola
larga como ella sola!

Sudaba don Hilario, haciendo miles
de danzas y piruetas
en los aires sutiles;
pero cortóse un hilo, perdió el paso
y.... ¿cayó sobre el suelo de porrazo
rompiéndose la crisma y las costillas?
No, lector, despertóse solamente
de tan locas y horrendas pesadillas.

Pero la que describo
la soñó el soñador tan a lo vivo,
que una vez ya despierto,
trasladó sus dos manos
al punto que, por Darwin descubierto,
es el *divortia aquarum*
entre el orangutan y los humanos,
y ¡oh fuerza de los sueños: era cierto!

MISAEL GUERRA P.

CURSO DE METODOLOJIA Y REJIMEN ESCOLAR

Las presentes vistas, tomadas durante el funcionamiento del curso de Metodolojia y Réjimen Escolar en la escuela del Cerro de esta capital, representan a uno de los cursos con el cuerpo de profesores y a las clases de aritmética y de lectura.

Una clase de aritmética

Es una de las mas premiosas necesidades de la instruccion primaria, la unificacion de los métodos educativos entre el personal docente. Comprendiéndolo así, el Gobierno ha abierto los cursos de metodolojia para maestros interinos. La direccion del presente curso ha sido confiada al señor Nicolas Krziwan, rejente de la escuela anexa a la Normal de Chillan.

Dada la escasez de tiempo y la falta de preparacion especial entre los maestros, los cursos son eminentemente prácticos. Se les enseña mui poca teoria pedagójica, pues esta necesita conocimientos de psicolojia; en cambio se les dan muchas disposiciones, se les obliga a escribir muchas clases y a desarrollarlas verbalmente ante los niños.

Se comprende el gran trabajo que demandan estas tareas. Cada maestro escribe y hace una clase semanal. A ésta asisten sus compañeros con el fin de apuntar todos su defectos y criticárselos oralmente en una hora especialmente destinada al efecto. Al principio las faltas eran gravísimas; pero poco a poco la crítica sana y elevada, con carácter de advertencia o consejo, ha acostumbrado a los maestros a la correccion, al órden y al método.

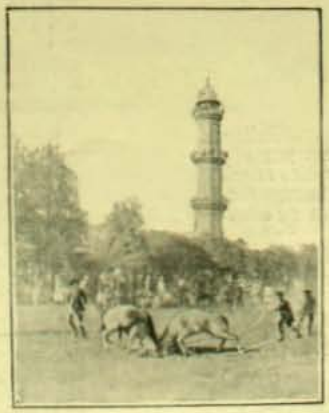
Es realmente curioso ver el efecto de las críticas entre maestros y maestras, principalmente entre las últimas. A algunas se les anublan las pupilas y tiemblan de emocion al oir las palabras de aliento del profesor que encuentra mui buena su clase. Con mayor razon se manifiestan así cuando se las halla regular o mala.

¡Pobres y simpáticas maestras! Dia a dia, a pesar del calor abrumador, se encaminan a la escuela con sus caras sonrientes y sus sombreros pintorescos, formando grupos animados y comentando los incidentes del curso. En medio de la vida escolar, estos dos meses les dejarán recuerdos perennes, porque han conocido a muchas compañeras, laboriosas abejas de la colmena social, porque han recibido fuertes y encontradas impresiones, porque han vivido una vida nueva y se ha abierto ante sus ojos un campo hermoso e ilimitado, que conocian mas bien de oidas, lleno de poesia y de frescura: el horizonte inmenso de la enseñanza moderna fundada en la esperimentacion y la sicolojia de la infancia.

Uno de los cursos con su cuerpo de profesores

Durante una clase

¡¡Tomando una clase de lectura



Recuerdos del viaje del Príncipe de Gales a la India.—Peleas de búfalos y de *sambura*. Ambas luchas fueron manejadas con esquisitas precauciones, a fin de que no hubiera derramamiento de sangre, pues el Príncipe se oponia a cualquier espectáculo que la ocasionara.

Señorita Julia Schlesinger Gomez

Señor Armando Llanos C.

Contraerán matrimonio en la República del Salvador

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

Era este una miniatura sobre marfil, que representaba a un hombre jóven, elegante y mui hermoso; una fisonomía imberbe, infantil, pero, sin embargo, mui varonil, cuyo mirada era franca y animada.

—Es lo único que me queda—dijo con voz trémula—ya no volveré a verlo mas. Lo amaba y he perdido su vida, pues mas le valdria no haberme conocido jamas, haber muerto antes que fijar sus ojos en mí.

—¡Deveras!—fué mi estúpida respuesta.

Como estaba acostumbrada a su estraño lenguaje, no me preocupé.

—¿Es algun amigo vuestro, señora?

Miró el retrato, un rayo de orgullo brilló en su fisonomía que se puso radiante.

—¡Es mi marido!—me contestó.

Retrocedí y la miré asustada, debo confesarlo.

—¡Vuestro marido!...—repetí.—¡Ah! era vuestro marido, habreis querido decirme, pues ya me habíais dicho que vuestro marido habia muerto.

—Ha muerto para mí, sí, Juana... ha muerto para mí, pero está vivo y en buena salud. Aunque yo viva cien años, ya no podré volver a verlo jamas; y hai momentos en que daria mi vida por verlo siquiera una vez mas.

—¿Lo amais y os ha abandonado?—me atreví a preguntarle.

—¡Lo amo y me he separado de él! ¡lo amo con toda mi alma! con todo mi corazon y he huido de él, enterrándome aquí, porque le tenia miedo: me admira no haberme vuelto loca o haber muerto; hubo un momento en que creí que eso podia sucederme, pero de un modo u otro la vida se aferra y una se siente cobarde para atentar a ella personalmente. El me amó, Juana, ¡oh, Dios! sí, me amó y se casó conmigo. Y ahora, Juana, sí, ahora... si me volviese a encontrar, creo que me mataria.

Esto era talvez exajerado. Volví a mirar de nuevo a esa hermosa jóven y le dije:

—¡Mataros! ¡él! ese jóven de rostro tan franco; nó, señora, los asesinos no tienen esa mirada.

—Es el hombre mas noble que he conocido, mas sincero, mas buen amigo, un leal y cumplido caballero.

—Y a pesar de eso su mujer huye de él y dice que si la encuentra la matará.

Apenas manifestó haberme oido, apoyó su cabeza sobre sus cruzados brazos con un movimiento de desesperacion.

—¡Ah! dejadme—dijo—vos no sabeis nada de estas cosas. Si pudiera morir y terminar de una vez. ¡Ah! Juana! y me miró con una espresion de terror; escuchadme... anoche soñé que me buscaba... que estaba en mi presencia, aquí, que habia venido terrible, amenazador... teniendo en su mano la sentencia de muerte. No lo dejeis entrar... no dejeis entrar a nadie... Si alguna vez volvemos a encontrarnos, creo, te lo juro, que me matará.

¿Qué se estará volviendo loca la señora Gordon? fué la idea que me asaltó esa noche al acostarme. Existia ahí un misterio mui incomprensible, bajo todo punto de vista, así es que mientras mas pronto me retirase de su servicio seria mejor, pero justamente cuando pensaba hacerlo, una série de acontecimientos imprevistos me impidió realizarlo.

Pasó marzo, abril y mayo... estábamos a principios de junio. Una tarde que habia ido a la ciudad a traer provisiones para la semana, me volvia a casa con mi canasto bajo el brazo, cuando al pasar por la calle de San Luis, por delante de la oficina del señor Berteaux, lo ví en la puerta, conversando algo mui grave al parecer, con un estranjero, en quien me fijé. En el acto mi corazon dió un vuelco, pues reconocí en él al orijinal del retrato, al marido de la señora Gordon: habia, pues, llegado ya la hora y el hombre.

El no me vió, me detuve un segundo y volví a mirarlo: era él, no me cabia duda, con la diferencia que ahora parecia cansado, enojado, resuelto y enérjico. El retrato representaba a un jóven de aspecto franco y feliz, mientras que el orijinal que tenia a mi vista revelaba la espresion de un hombre desesperado, desalentado: con su sombrero de paja metido hasta los ojos, su sobretodo de verano abotonado hasta el cuello, se veia que era un soldado y un caballero, evidentemente, aun a primera vista.

Tomé una calle de traves y sin respiracion eché a andar casi corriendo, pues mi primer deber era advertir a mi patrona que lo que ella tanto temia se habia realizado; que su marido, de quien habia huido, estaba ahí; caminé lijero cuanto me fué posible y en media hora llegué a Saltmarsh.

Importadores: FERRO SANGUINETTI y Cia

VALPARAISO

Ajente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 570

AJENTES EN EL SUR DE LA REPUBLICA:

Señores GARRI i DALL'ORSO Hnos. Concepcion

—Ella dice que la matará si la encuentra—pensaba yo—¿quién sabe si lo hará? No seria el primer marido que matase a su mujer.

Me precipité dentro de la casa y recorrí todas las piezas, sofocada, asustada, llamándola. Pero no estaba en ninguna parte. Ultimamente, desde fines de junio, con el buen tiempo se habia tentado a salir algunas veces, y por desgracia ese dia habia salido, pero yo sabia donde poderla encontrar; a la orilla del rio habia una franja de tierra o arena amarilla, a donde le gustaba ir a pasearse bajo los suaves rayos del sol; no me cabia la menor duda que estuviese ahí.

Salí corriendo, mirando asustada por todas partes. ¡Santo cielos! el gran militar del sombrero de paja y del paletó de verano venia hácia mí caminando a grandes pasos.

Fué tal mi sorpresa y mi terror que casi grité. Si él llegaba antes que yo, podia matarla la impresion de ese imprevisto encuentro... pues hacia algun tiempo a que estaba mui debilitada: dí la vuelta y corriendo siempre, bajé la colina llamándola por su nombre. Ella estaba ahí completamente sola, paseándose lentamente por la arena y mirando correr el agua.

Interrumpió su paseo y se volvió sorprendida por mi carrera. ¡Cuán hermosa estaba, aun la recuerdo en ese supremo momento.

—¡Huid, por piedad!—esclamé—¡huid lijero! ¡él está ahí!

Ella se oprimió el corazon con ambas manos, pero su semblante reflejó una chispa de inmensa alegria.

—¿Quién?...—dijo con voz ininteligible.

—¡Vuestro marido!... el hombre cuyo retrato me mostrásteis! huid lijero si le temeis; os digo que lo he visto, que ahí viene. ¡Oh! Dios del cielo; ahí está!

Me sentia consternada: él me habia seguido, venia por el camino y llegaba. Me volví hácia mi patrona. ¿Se habria desmayado? ¿Habria huido? Ni lo uno ni lo otro. Quién podrá llegar jamas a comprender a las mujeres casadas. Es cierto que el terror se pintaba en ese rostro pálido y asustado, pero por sobre todo esto se veia tal satisfaccion, tal regocijo, como es mui difícil ver reflejarse en un rostro humano. Lo amaba y volvia a verlo una vez mas... esto lo esplica todo.

El caminaba por la orilla: ella se adelantó a su encuentro, con la fisonomia trasfigurada y tendió hácia él sus dos brazos con este grito:

—¡Gordon!... ¡Gordon!... ¡Gordon!...

Yo no podia ya hacer nada, no me quedaba mas que retirarme a un lado y esperar con ansiedad el fin de ese drama doméstico que iba a desarrollarse en mi presencia.

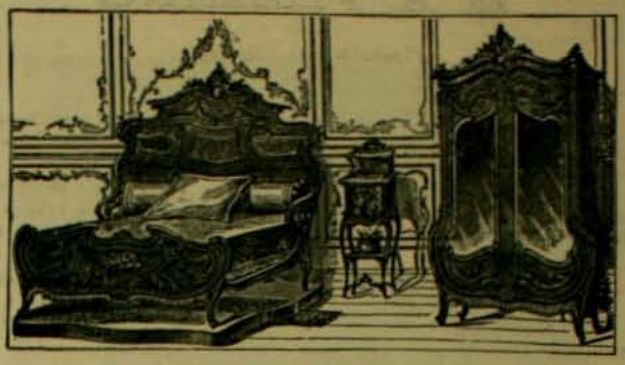
El habia bajado de la colina y estaba a la orilla, frente a frente a la mujer que lo habia abandonado. Los rayos del sol de una tarde de junio caian de lleno sobre su rostro, mas duro, pálido, fatigado y desolado, que lo que me habia parecido al principio... era una fisonomia severa y enérjica como el destino, y en la que se leia que no habia lugar ni a lástima ni a compasion en medio de su espantosa calma. La detuvo con un lijero ademan, ella empezó a temblar como el niño que acaba de recibir una correccion.

—No os acerqueis—le dijo con una voz tan dura, tan fria y tranquila como la espresion de sus ojos que tenia fijos en ella. A no ser

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

que os hayais puesto sorda despues de la noche de la muerte de Lowell cuando tan bien escuchábais tras de las puertas, podreis oir mui bien desde donde estais lo que tengo que deciros. No os detendré mucho tiempo, ni tampoco teneis por qué mirarme con ese terror: no pretendo mataros, ya pasó el momento en que habria podido hacerlo, pero debo deciros que, si no hubiérais escuchado en la puerta en esa memorable noche de hace cinco meses, y no os hubiérais escapado como lo hicísteis, y os encuentro a mi vuelta, os habria muerto. He sido el mayor insensato que pisa la tierra... Si esa noche nos hubiésemos encontrado frente a frente, habria llegado a convertirme en asesino.

Dijo todo esto con voz baja y tranquila, pero sus ojos grises y profundos se fijaban en ella con un odio tan intenso, que no tengo palabras para espresarlo.

—¡Perdonadme, Gordon!... esclamó ella sollozando.

—¡Perdonaros!—repitió él con frio desden: ya os he dicho que no moveré ni un dedo para tocar ni uno solo de vuestros cabellos, ni para salvaros la vida si os viese a punto de ahogaros en este rio. Estais tan muerta para mi como si en aquella malhadada noche os hubiese estrangulado al volver a casa. La locura del amor y del odio han pasado ya para siempre, os he rechazado en absoluto de mi existencia. Habeis venido a ocultaros aquí, segun me han dicho, temblando por vuestra vida; voi a poner término a todo esto: sois libre y dueña de ir donde mas os agrade; de hoi en adelante no volveré a mirar jamas vuestro rostro, muerta o viva.

Ella dió un grito penetrante como el del condenado bajo el tajo y tendió las manos hácia él en ademan de muda súplica.

—No he venido a Quebec por buscaros—continuó con implacable frialdad—no lo creais, solo he venido a hacerle una visita al jeneral Forrester que está en la ciudadela, deseaba verlo antes de partir para siempre de esta tierra maldita del Canadá... maldita desde que os encontré en ella.

La jóven escondió su rostro entre sus manos lanzando un sordo jemido. El, al contemplar la muda angustia de mi señora se sonrió con una burlesca crueldad que me hizo odiarlo en ese momento.

—¿Quereis saber cómo os he encontrado y por qué he venido?—prosiguió con calma—escuchadme: ayer en la tarde en el casino de los militares, se hablaba de una misteriosa viuda, jóven y bella, segun decian, que habia arrendado una casa vieja y solitaria abandonada en un pantano, que se habia encerrado en ella huyendo de las miradas de los hombres y de la luz del dia, llamada la señora Gordon; nadie sabia ni de dónde venia ni quién era, ni el por qué habia venido. Antes de que se hubiese pronunciado vuestro nombre yo habia comprendido que érais vos, quien huyendo de Toronto habíais llegado hasta aquí, y que la mujer perdida y miserable que habia sido mi esposa habia aparecido.

—¡Qué habia sido vuestra esposa!—esclamó ella con pasion, que es vuestra esposa, Gordon. ¡Pues!... una espresion de alegria iluminó su semblante al decir estas palabras—¡pues nada, nada, escepto la muerte, podrá cambiar esto!

El oia con esa sonrisa cruel y despreciativa que ya me habia llamado la atencion; permaneció en silencio contemplándola con una espresion de implacable triunfo en su mirada.

—Nada puede cambiar eso—repitió—nada sino la muerte, a esto os contestaré antes de separarnos. Dejadme continuar; comprendí que érais vos la mujer de quien se hablaba y me dije; mañana la encontraré, la miraré por última vez sobre la tierra, y veré, si puedo, qué es lo que existe en su belleza de muñeca de cera, en sus ojos pardos, en su nariz recta y en sus sedosos cabellos que haga volverse ciegos y estúpidamente locos a los hombres: quitaos las manos del rostro, Rosamunda, dejadme miraros.

Ella temblaba ante él, ante su mirada y su sonrisa, y sobrecojida de terror habia vuelto a ocultar su pálido rostro entre sus manos; pero al oir esa esclamacion, dejó caer los brazos y se mostró mortalmente pálida, con los ojos dilatados por una espresion de horror.

—¡Gordon, tened piedad de mí!... ¡os amo!—Y por una vez mas le tendió sus manos en actitud de súplica, y él, por una vez mas tambien, le hizo un imperioso jesto para que no se acercase, y con una mirada implacable y una espresion de hielo, le ordenó:

—¡Esperad aun!

Ella obedeció. Y yo, oculta en el oscuro recinto donde me habia colocado, contemplaba ese estraño cuadro con un interes mezclado de cierto atractivo. El, erguido, dominándola con su elevada estatura, con su fisonomía pálida, dura y fria tambien como el mármol, a pesar de la imperceptible sonrisa que se dibujaba en sus labios. Ella, casi arrodillada en su presencia, con su pálido rostro llevantado hácia él, su mirada espantada, sus cabellos sueltos, jóven, hermosa, inocente, al menos en apariencia, se me presentaban, él como un juez severo, a pesar de su juventud, ella temblando como una gran culpable, lo que me impresionó tanto que no pude seguir mirando.

—Sois hermosa, Rosamunda,—dijo al fin—sois una de esas mujeres escepcionales que, como Ninon de L'Enclos, serán bellas hasta los ochenta años, y vuestro rostro encantador está destinado a llevar a cabo hasta el fin su diabólica obra, de esto no me cabe la menor duda. Para ser dueño de esta belleza, por el término de cuatro meses, perdí cuanto el corazon del hombre ama y estima: nombre, honor, amigos, fortuna... todo.... todo, puesto que ese nombre que vos habeis llevado está deshonrado y no volveré a usarlo. Sabeis que mi padre me ha desheredado... que he sido objeto de burla para todos los que me

Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 834

NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200.000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

Juan Forlivesi

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

conocian, y que dando una mirada retrospectiva hácia el pasado, me avergüenzo de mi locura. Sí, os amaba... tenia confianza en vos... ¡Oh, Dios!—esclamó con un arranque de desesperacion y de angustia que desfiguró su rostro—haberme casado con vos... con vos...

Desempeñásteis mui bien, en compañia de Lowell, vuestro papel, os interesaba tanto, y yo, como un insensato, conozco ahora cuán fácil tarea era. Es verdad que os sobran motivos para temerme, y bien lo habeis comprendido, puesto que huísteis, en lo que hicísteis bien; si os hubiera encontrado cuando salí medio loco de la pieza mortuoria de Lowell, os juro que os habria muerto.

Ella retrocedió, el miedo hacia temblar su cuerpo de pies a cabeza.

—No tembleis, ya no teneis nada que temer—prosiguió con voz tranquila—os repito que todo ha concluido entre nosotros; pero antes de separarnos quiero oir una vez, una sola vez, de vuestros labios la confesion de esa infamia, no porque la necesite para no dudar, sino porque quiero oirla.

Su respuesta fué retroceder mas aun y ocultar su cabeza entre sus manos con un sollozo desgarrador.

—Sí, ocultad—dijo él con amargura—ocultad para siempre a todas las miradas el mas hermoso y el mas falso semblante que jamas haya existido, pero hablad... hablad, si labios tan traidores como los vuestros son capaces de decir la verdad alguna vez... afirmadme que la historia de Lowell era verdadera.

—¡Gordon, tened piedad de mí!

—¿Era verdadera?

—¡Os amaba, Gordon, tan cierto como que el cielo está sobre nuestras cabezas, ¡os amaba con todo mi corazon!

El, casi lanzó una carcajada, a pesar de las circunstancias.

—¡Vuestro corazon!... vos... ¡Cuántas cosas desprovistas de sentido se dicen así, al acaso! Jamas hableis ni de vuestro corazon ni de

vuestro amor, sé lo que ambos valen. Contestad a mi pregunta. ¿Es cierta la historia de Lowell? una sola palabra, ¿si o nó?

—Gordon, yo lo hacia de buena fé. ¡Dios mio, qué podré decirle que lo conven...

—Es cierta... ¿sí o nó?

—Gordon, os juro...

—No perdais palabras, ¿si o nó?

—Sí, pero...

—Basta, no perdamos tiempo en inútiles palabras, pues sois capaz de jurar que lo blanco es negro, pero guardad ese talento tan especial para las tablas, antes de mucho lo necesitareis. Volvamos a lo que me decíais hace un momento: que sois mi mujer y que nada podrá cambiar esto sino la muerte. Dadme el gusto de leer esto.

Sacó del bolsillo un periódico que le pasó. En ese momento habia en su fisonomia una espresion tan estraña que asustó a la jóven, la cual parecia mas temerosa que antes; sus manos temblaban al tratar de abrir el periódico, no pudo hacerlo, y alzando hácia él su mirada suplicante le dijo con voz trémula:

—¡No puedo! ¡Ah! Gordon, ¿de qué trata?

Cápsulas de Vial *El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaquecas, Reumatismos y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las CAPSULAS DE VIAL, lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero*

En venta: BOTICA DE VIAL en su nuevo local: Delicias 1286 casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile, DAUBE y Ca., ARESTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas surtidas del pais.

Las mas altas NOVEDADES EUROPEAS

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA 78, CALLE AHUMADA, 78

LLEGARON: Casimires alta fantasia estilo escocés, para traje vestón. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido, Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

—Es la sentencia de divorcio—le contestó con voz dura y cortante.—Una semana despues de la muerte de Lowell y de vuestra fuga, entablé demanda de divorcio y lo obtuve; podeis leer con despacio los detalles del asunto en ese papel... eso os distraerá en algunas horas de ocio. Esta ha sido la razon que me ha detenido tanto tiempo en el Canadá, el que abandonaré dentro de cuarenta y ocho horas para siempre. La casualidad nos ha reunido aquí por última vez.

Se calló e iba a retirarse, pero se detuvo súbitamente. Ella habia hecho un jesto y murmurado unas palabras: "esperad", pero no era el jesto ni las palabras lo que lo detuvieron, sino el horrible cambio operado en el rostro de la jóven al recibir ese golpe, el mas desapiadado de todos. Por un momento creí que se habia alarmado.

—¿Es verdad lo que me decíais... ese divorcio?...

Dijo esas palabras con voz gutural, el semblante contraido y estrujando convulsivamente el papel entre sus manos..

—Es perfectamente verídico—contestó él con voz acre: leed y vereis.

—¿Es decir que ya no soi vuestra mujer?

—¡Gracias a Dios y a las benévolas leyes del pais, ya no sois mi mujer!

—¿Y de hoi en adelante, ya no me conocereis ni seré nada para vos?...

—Si depende de mi voluntad no os volveré a ver ni viva ni muerta.

—Entonces, escuchadme bien.

Irguió su pequeña estatura que parecia haber crecido, y con los ojos que despedian chispas de cólera, esclamó:

—La historia de Lowell es cierta... mui cierta os digo... en todos sus detalles, escepto el que me haya casado con vos solo por vuestro rango, nombre y fortuna: es verdad que me casé por esas razones, pero sobre todo porque os amaba con todo mi corazon. Sí... sí, Gordon, con todo mi corazon, pues aun las mujeres como yo pueden amar, y tanto en acciones como en pensamientos y palabras, desde el dia en que me pusísteis este anillo en el dedo os he sido constante y fiel, sincera y leal... Por vos habria trabajado hasta despedazarme los dedos, habria mendigado... habria dado con gusto mi vida si hubiese sido necesario. Ahora soi una mujer divorciada, repudiada para siempre, segun habeis dicho... sea, pero os juro que volveremos a encontrarnos, que os odiaré diez veces mas que lo que os amaba, y que un dia, tan cierto como que ambos estamos vivos ahora, me vengaré de vuestra conducta. Si esa noche hubiérais vuelto y me hubiérais muerto en un arranque de cólera, junto con exhalar mi último suspiro, os hubiera perdonado. Si me hubiérais arrojado de vuestro lado, habria partido sin murmurar, y os hubiera guardado siempre el secreto. Ahora lo sabrá todo el mundo; y yo no os perdonaré en mi vida este divorcio pedido a sangre fria. Idos, Gordon... Pero tenedlo presente: ¡al fin llegará el dia en que me lo pagareis todo!

La jóven levantó su brazo con ademan teatral, su rostro estaba rojo de furor, y sus ojos lanzaban llamas.

Pero querer conmover a aquel hombre, equivalia a querer ablandar las rocas; al escucharla se reia de un modo injurioso y despreciativo, que hubiera vuelto loca a una mujer menos irritada.

—Declamais maravillosamente, Rosamunda,—le dijo; pero no me sorprende eso, porque teneis mucho tiempo de práctica en la escena. Por lo demas, os estais tomando un trabajo inútil, pues vuestro actual auditorio no aprecia vuestro talento. Si alguna vez tengo la desgracia de volver a encontrarnos, espero poder defenderme bien de vos.

Sin añadir una sola palabra, volvió la espalda y se marchó con paso rápido, sin volver la cabeza una sola vez.

Ella se quedó inmóvil en el mismo sitio, siguiéndolo con la mirada; sin voz, sin movimiento, como si no tuviera vida; lo vió desaparecer, y escuchó cómo se perdia por fin el eco de sus pasos.

Entonces me acerqué porque me asustó el cambio que notaba en su fisonomía. Ella se volvió lentamente hácia mí, teniendo siempre en sus manos el fatal papel, y me dijo:

—Yo habia soñado que él me habia traido mi sentencia de muerte: ¡hela aquí!

Y sin decir mas, ni lanzar un grito que pudiera prevenirme, cayó sin sentido al suelo.

No sabria decir cómo la tomé en brazos y la llevé a la casa, donde la puse sobre su cama.

La vieja Bettina, la sirviente francesa que iba diariamente, estaba todavia ocupada en su cocina; la llamé para dejarla al cuidado de mi señora, y corrí al pueblo en busca del doctor, porque me parecia tan gravemente enferma, que dudaba pudiera vivir hasta el dia siguiente.

Desde lo alto de sus campanarios plateados por la luna, los relojes de Quebec daban las once, cuando entró el doctor en Saltmarsh.

PIANOS

LOS MEJORES SON DE

C. Bechstein, Steinway & Sons, R. Ibach, Sons, C. Reinisch, Gebr, Perzina, Rubinstein y Pfeiffer

FONOLA

El mejor tocador de Piano

TECLADO DE 72 NOTAS

Existencia permanente de mas de

2,000 PIEZAS

C. Kirsinger y Ca.

AVISO IMPORTANTE

La Gran Fábrica de Alhajas

— DE —

OTTO WAAK

CALLE SAN ANTONIO NUMERO 142

Frente al costado del Teatro Municipal

Ruega a las personas que tengan Joyas Antiguas que transformar al Estilo Moderno, que es la especialidad de la casa, ya sea en: DIADEMAS, COLGANTES, PRENDEDORES, ANILLOS, etc., lo hagan lo mas pronto posible para evitar, en los meses que preceden la temporada de Opera y Bailes, se acumulen estos trabajos grandes, lo que impide que se entreguen con la prontitud debida.

Otto Waak.

Al dia siguiente una bella aurora coloreaba el horizonte, las golondrinas gorjeaban alegremente, y la hija de Gordon Caryll reposaba en mis brazos, mientras la esposa divorciada estaba tendida en su lecho, pálida y tranquila, inconsciente de la terrible lucha que trababan la vida y la muerte alrededor de su lecho...

.....

Venció la vida: los dias pasaron, trascurrieron dos semanas, y la lucha terminó. La maravillosa cabeza de la señora Gordon, reposaba todavia sobre sus almohadas; estaba mui pálida aun, pero estaba salvada.

Saltmarsh no era ya una casa desierta. Una robusta enfermera habia llegado de Quebec, el médico hacia su visita diaria, y la anciana Bettina pasaba las noches en casa. Ya no habia nada que temer. El hombre que ella habia esperado con tanto terror habia venido y partió para no volver. El cuidado de la criatura cayó por completo sobre mí... tarea tan agradable como nueva, porque los niños me gustan mucho. La guidadora se dedicaba por completo a la enferma, de modo que la niña estaba siempre en mis brazos y por la noche dormia en su cuna a mi lado.

—Es la guagüita mas pequeña que haya visto en mi vida—dijo la señora Waters, la enfermera; he visto infinidad de niños, grandes y chicos, pero este no pesa cinco libras.

Era, en efecto, una endeble criaturita, de cabellos y ojos negros.

¡Cosa rara y poco natural! Su madre no la habia visto todavia: no habia pedido que se la pasaran. Una noche que Bettina habia llamado a la enfermera para que fuera a cenar, y estando yo sentada en el dormitorio de mi señora, ésta pidió a la guagua por primera vez.

Era una hermosa noche de julio: la blanca luz de la luna iluminaba la pieza, la lámpara no estaba encendida aun. Ella estaba sentada en su cama, sostenida por las almohadas, y miraba por la ventana aquel resplandor del cielo y de la tierra, aquellos reflejos del firmamento que plateaban el rio y sus riberas. Como una hora estuvo así sin movimiento, sin apartar sus miradas de aquel espectáculo admirable, como si leyera su destino en las líneas lejanas del horizonte. A poca distancia del lecho, la niña dormia profundamente en su cuna. De repente el silencio fué interrumpido por un débil grito de la guagua que despertaba. Me levanté para ir a tomarla en mis brazos, cuando mi señora me dijo:

—Traédmelo, Juana.

¡Hum! pensé; ya era tiempo de sobra que me pidiérais eso. Obedecí en silencio. Habia algo en mí que se sublevaba contra esa desnaturalizada indiferencia, contra esa ausencia de sentimiento maternal. Le llevé a su hija y la coloqué sobre el lecho.

—¡Nó! nó—dijo con rápido y vivo jesto de repulsion; ahí nó... Los niños pequeños me han desagradado mucho siempre. Lo único que deseo es verlo.

—¿Traigo la lámpara?—pregunté.

—Nó, la luz de la luna bastará. ¡Qué criaturita tan pequeña, Juana! ¿A quién se parece?

—Tiene vuestros mismos ojos—contesté;—aparte de eso, es imposible decirlo. La señora Waters dice, sin embargo, que se parece a vos.

—Ojalá no se parezca nunca a él, bajo ningún punto de vista. ¡Espero que vivirá para vengar a su madre!

Yo callaba sumamente escandalizada al oir aquello. Me chocaba en estremo oir a una mujer cristiana, salvada apenas de la muerte, hablar de venganza como una pagana.

—¿Es hombre o mujer?—preguntó despues de una pausa.

—Mujer. Ya era tiempo de que lo preguntárais.

Ella me miró sumamente sorprendida; pero sin enojo, y me contestó:

—¿Por qué habia de informarme? ¡Me es tan indiferente eso! ¡Una niña!... ¡Hubiera sido hombre siquiera!... Despues de todo, quién sabe si llega a parecerse a mí. Si es bella, puede llegar a hacer grandes cosas; podrá ayudarme. Ya está, Juana, llevádsela.

Se volvió para el otro lado, dándole la espalda a la luz, y así se quedó mucho rato, tranquila y absorta en sus pensamientos que eran siniestros y sombrios, yo lo veia mui bien. Me parecia evidente que esa señora Gordon, no era una mujer virtuosa y honrada, puesto que su marido se habia visto obligada a repudiarla... una madre que solo veia en su hija un instrumento de venganza contra el padre. Hai servicios que ningun salario puede pagar, y éste era uno de ellos, a mi juicio. Estaba, pues, resuelta a dejar a la señora Gordon en cuanto se restableciera del todo.

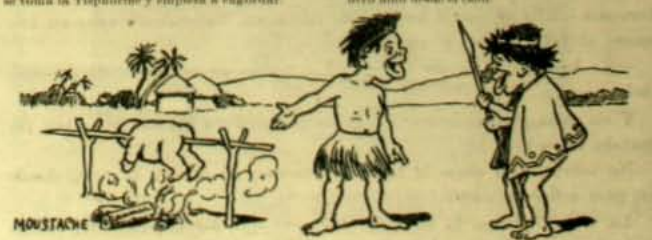
—¿Qué será de tí con una madre como la tuya? Solo la Providencia sabe—decia yo a la niña que reposaba sobre mis rodillas. ¡Pobre y mal criaturita de ojos negros!... querria que fueses mia.

(Continuará)

Para el almuerzo de su Majestad solo he encontrado este niño que estaba jugando con un tarro de "Tiophorine".
—Esto es burlarse de mí! Este niño es incomible. Si dentro de una hora no me tienes uno gordo, te como a ti.

2. Mientras el cocinero implora a su Dios, el niño se toma la Tiophorine y empieza a engordar.

3. El Dios ha oido mi súplica y me envia este otro niño desde el cielo.



4. —Majestad, el almuerzo está servido.
—¡Bravo! Ese niño debe estar exquisito. En premio, te duplico el sueldo.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y BOTICAS

UNICO CONCESIONARIO PARA CHILE

ALEX ARDITI, Casilla del Correo núm. 589 - Calle Agustinas 869, Santiago.

La Electricidad y los Nervios

Fortificante poderoso del sistema nervioso.

De éxito seguro en la impotencia, espermatorrea, anemia cerebral, debilidad jeneral.

El medicamento mas precioso para conseguir la curacion de las enfermedades nerviosas, es sin duda la electricidad debidamente aplicada.

El exceso de trabajo mental o corporal a que el hombre se ve condenado en la lucha por la existencia y exijencias sociales y el excesivo desgaste de nuestra actual jeneracion, son causas contributivas al deplorable desarrollo que en nuestros dias tienen las enfermedades; se encuentran en venta miles de tónicos, fortificantes, reconstituyentes, etc., etc., de los nervios, pero que en resumidas cuentas no sirven mas que para desilusionar al pobre enfermo. Pero aunque al principio engañan con un alivio parcial y momentáneo, sus efectos ulteriores son siempre nulos.

Mi «HERCULEX» ELECTRICO, es un remedio eficaz para curar las afecciones nerviosas por crónicas y rebeldes que sean. Para la debilidad parcial o jeneral, no hai nada que se le iguale. Especialmente en la relajacion sexual del hombre, que conduce a la impotencia o perturbacion del funcionamiento jenérico, los efectos de mi «HERCULEX» son tan rápidos y eficaces que con su uso se consigue una cura eficaz y radical.

Los resultado que obtuvo el señor Pino con mi «HERCULEX» los puede obtener Ud. tambien. Pase por mi consultorio; un exámen de mi «HERCULEX» le convencerá de su gran volúmen eléctrico y de su maravilloso poder curativo. Si no puede Ud. visitarme, mándeme su nombre y direccion, le enviaré por correo, grátis y porte pagado, mis dos obras «Salud en la Naturaleza» y «Vigor», su uso y su abuso. Léalas y verá Ud. como yo puedo curar el mal que le aqueja.

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS

Cuidado con las imitaciones baratas! Las imitaciones son siempre baratas. No compre faja barata. Lo barato siempre SALE CARO

LEA LO QUE DICE DE MI "HERCULEX" EL Sr. PINO

Taltal, 1º de noviembre de 1905.—Señor doctor Sanden.

Mui señor mio:

Doi a Ud. informes sobre los resultados obtenidos por medio del tratamiento "HÉRCULEX" Eléctrico de su invencion. Comenzaré por manifestarle que observando sus instrucciones en lo mejor posible, con su aparato "HERCULEX" Eléctrico no he tenido duda ninguna. Con solo 15 aplicaciones, me encuentro completamense restablecido han desaparecido como por encanto el conjunto de dolencias que me aquejaban por espacio de 12 años. Ahora ya no sufro (gracias a su afamado "HERCULEX") continuos dolores de cabeza, dolores al hígado, riñones, no existe en mí constipacion, resfriados, se acabó la debilidad jeneral en mi cuerpo, me siento hombre reforzado, peso 6 kilos mas que antes, por lo que me apresuro a demostrarle mis mas sinceros agradecimientos por su benévola atencion e infatigable interes por mi restablecimiento. Autorizo publicacion de la presente.

Con este motivo, lo saluda su Atto. y S. S.

JOSE DEL PINO TORO.

Calle San Martin, número 146.

CALLE ESTADO 223
SANTIAGO - CHILE

Doctor V. SANDEN

HORAS DE CONSULTAS:
8.30 A. M. A 6 P. M. - DIAS DE FIESTAS DE 9 A. M. A 12 M. CON - - ESCEPCION DE DOMINGOS -

LOS CAMPESINOS EN LA INDIA

Hombres y niños que acarrean leña desde las montañas a la ciudad de Simla, una de las principales del Imperio.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

DE VENEZUELA

La guardia negra del Presidente Castro. El pais puede poner sobre las armas unos 20,000 hombres, número que ha alcanzado a veces el ejército en los dias de las grandes guerras civiles.

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fᵗᵉⁿ, 8, Passage Verdeau, Paris.

Frasco con instrucciones en Paris 6 fr. 25.

Para Chile: Max MENGIN y Cᵃ. DAUBE y Cᵃ.

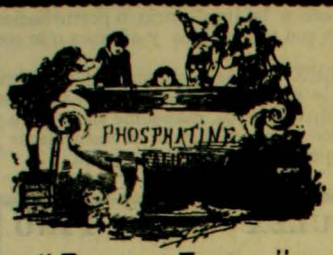
VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cᵃ.

Las PASTILLAS DE STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores).

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAÏNE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON,
46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cᵃ.; - DAUBE y Cᵃ.; - ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

PLACAS Y PAPELES Fotográficas

JOUGLA

45, *calle de Rivoli, — PARIS*

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En *Santiago*: MAX MENGIN y Cᵃ.

CALLOS

EL GRAN REMEDIO GRIEGO

"EUREKA"

LOS CURA RADICALMENTE QUITANDO CADA DOLOR Y MOLESTIA HACE QUE LOS PIES ESTEN COMODOS

FABRICA INGLESA DE

Muebles DE Mimbre

DE GUILLERMO JEFFS I CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

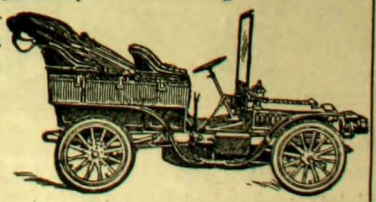
AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

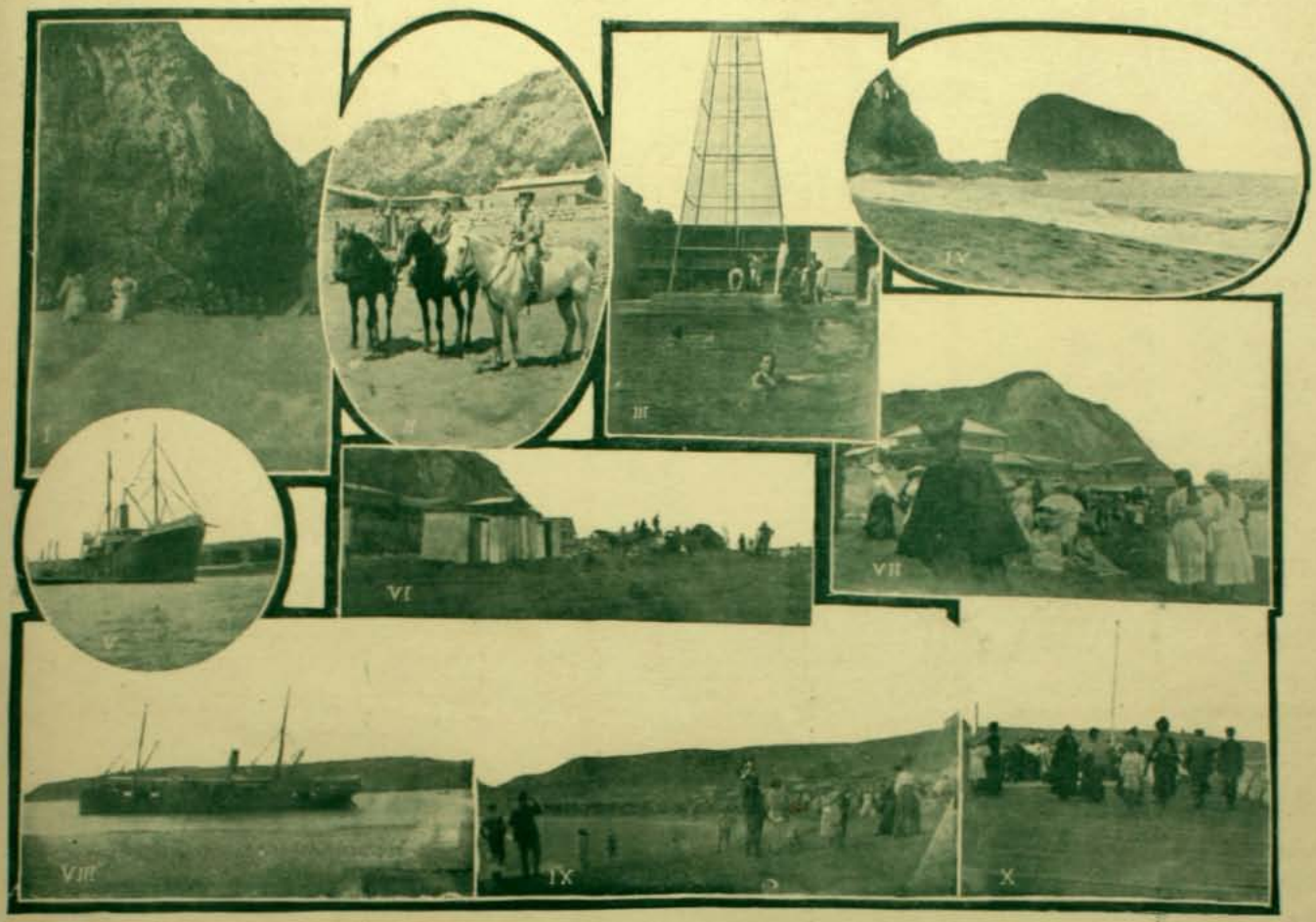
COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

EN CONSTITUCION



1. Piedra de los enamorados.—2. Niños a caballo.—3. Baños de natacion en el establecimiento del doctor Moore.—4. La Piedra de la Iglesia.—5. El vapor "Chillan" visto de frente.—6 y 7. Paseo en la playa.—8. Vapor "Chillan" anclado en el Maule.—9. Paseo por la mañana en la playa.—10. Llegada de pasajeros.

FUNERALES DE UN GUARDIAN

El cortejo en la Avenida del Cementerio

El domingo antepasado murió trájicamente, de resultas de una caida dea caballo, el guardian José María Saldias, de la 7.a seccion. Ese desgraciado policial sufrió el accidente que le costó la vida, cuando se hallaba en actos del servicio, a las órdenes de una mesa electoral ubicada en la avenida Portales.

Saldias era un guardian intelijente y que se habia

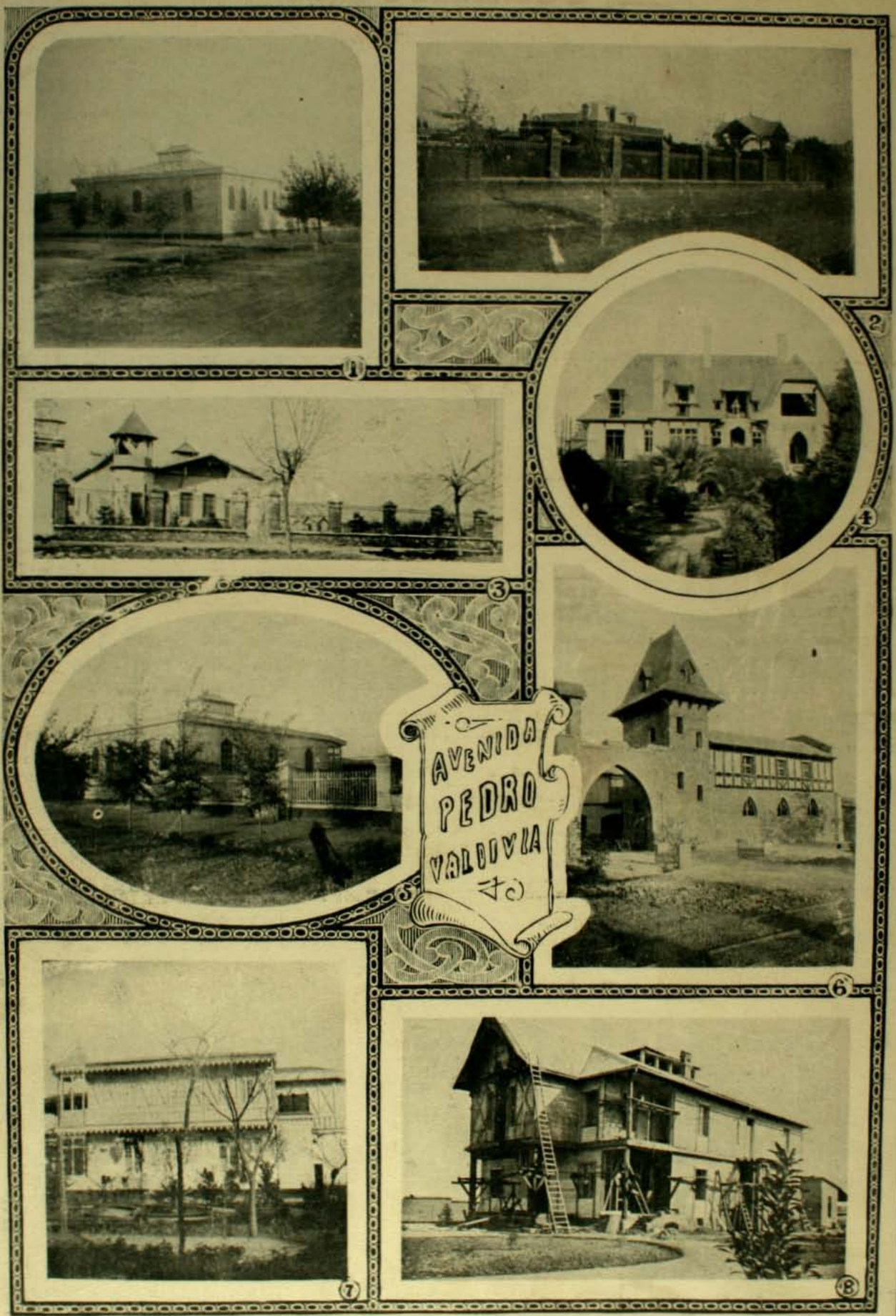
Señor José María Saldias

distinguido por su comportamiento intachable. Su muerte fué hondamente sentida por sus jefes y compañeros de la 7.a y demas Comisarias, que concurrieron a sus funerales llevando coronas y flores. En el Cementerio, antes de ser inhumado su cadáver, se pronunciaron discursos mui elojiosos para la víctima.

El cortejo en una de las avenidas del Cementerio

El cortejo llegando al Cementerio

Conduciendo la urna mortuoria



1. Villa Lola, del doctor Marcial Guzman Z.—2. Villa Esperanza, de don Enrique Villegas.—3. Chalet de don Enrique Villegas Echeburú.—4. Chalet de don Horacio Fábres.—5. Villa Lola, del doctor Marcial Guzman Z.—6. Cocheras de don Horacio Fábres.—7. Villa Amalia, de don Pedro Wilson.—8 Villa Anjela, de don Jorje Saavedra R. (En construccion.)

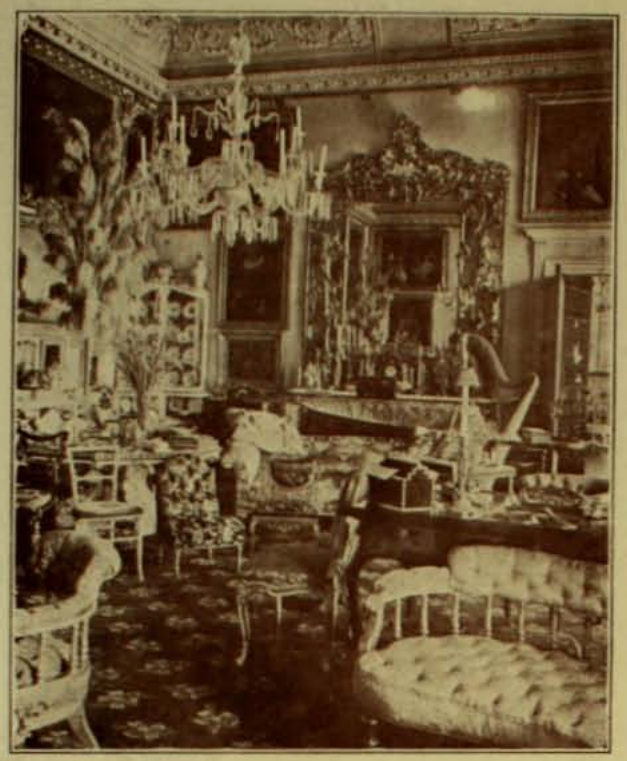
ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

AÑO II.—N.° 58.—*Marzo 25 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

Algunas de las salas mas suntuosas del mundo



EL SALON DE LORD POWERSCOURT

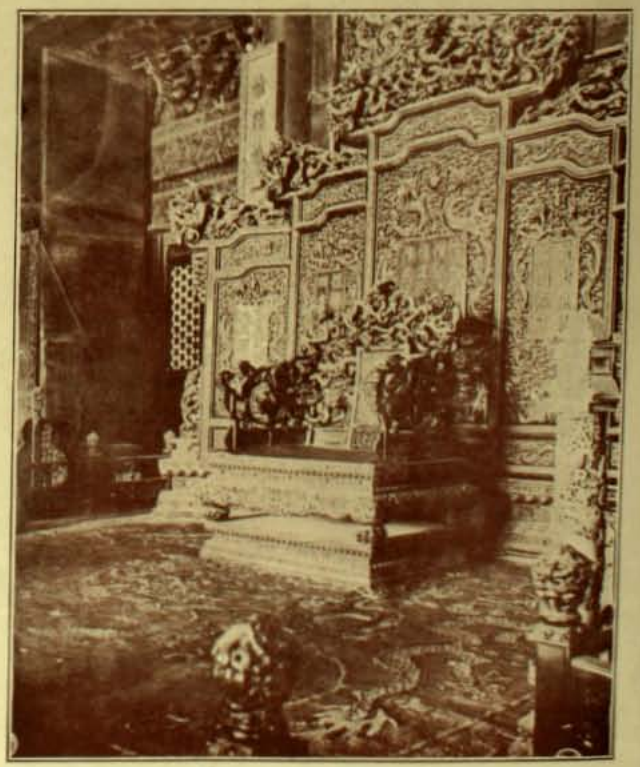
Las revistas europeas han publicado en su mayor parte esta fotografia del salon que Lord Powerscourt posee en su castillo de los alrededores de Dublin; este salon pasa por ser uno de los mas ricos y hermosos que se hayan construido en el mundo en la época actual.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

SALON DEL PACHA DE DAMASCO, SIRIA

A pesar del fantasma de la espantosa miseria que se cierne siempre sobre las desgraciadas comarcas del Asia que aun permanecen bajo el cetro caduco del Sultan de Turquia, sus representantes en el Gobierno saben darse trazas para continuar, en esa patria de la desolacion, llevando la vida mas inverosímilmente lujosa.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

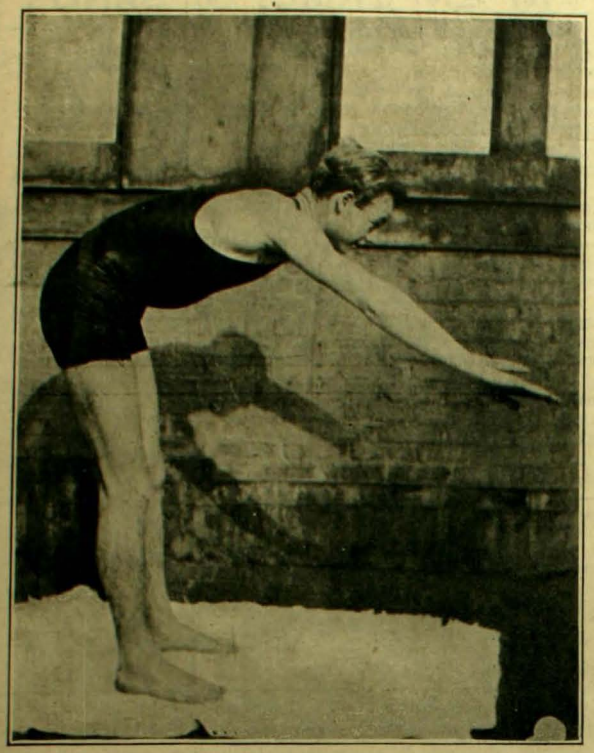
UN SALON EN CUBA

Al fondo del salon se vé la clásica puerta de barrotes de hierro que siempre permanece cerrada.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



La célebre sala del trono del palacio imperial de Pekin, en que el Hijo del Cielo y su augusta madre, la Emperatriz viuda, reciben a los viajeros mas ilustres.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*

UN GRAN CHAMPION DE CARRERAS DE NATACION



Mr. Daniels, jóven campeon del Club Atlético de New York, vencedor en las 100 yardas de natacion el 13 de enero último. Tiene el record de todos los ejercicios natatorios en el mundo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

UN GRAN CHAMPION DE BILLAR

Mr. Willie Hoppe, jóven de 19 años, campeon del mundo en el juego de billar. Hizo 500 carambolas contra 323 que hizo el célebre jugador frances Maurice Vignaux en el gran match verificado en Nueva York el 15 de enero último.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood. New York).*

EN FORMACION

CLUB N.° 75

Con Tres pesos puede Ud. obtener esta máquina

CILINDROS

BASSI ✻ CARUSO ✻ TEDESCHI ✻ CONSTANTINO ✻ TITO
RUFFO ✻ VAGUET ✻ WULMAN ✻ ETC. ✻ ETC. ✻ ✻ ✻ ✻

Fonografía Pathé,

Pasaje Matte 25

Correspondencia y Giros a

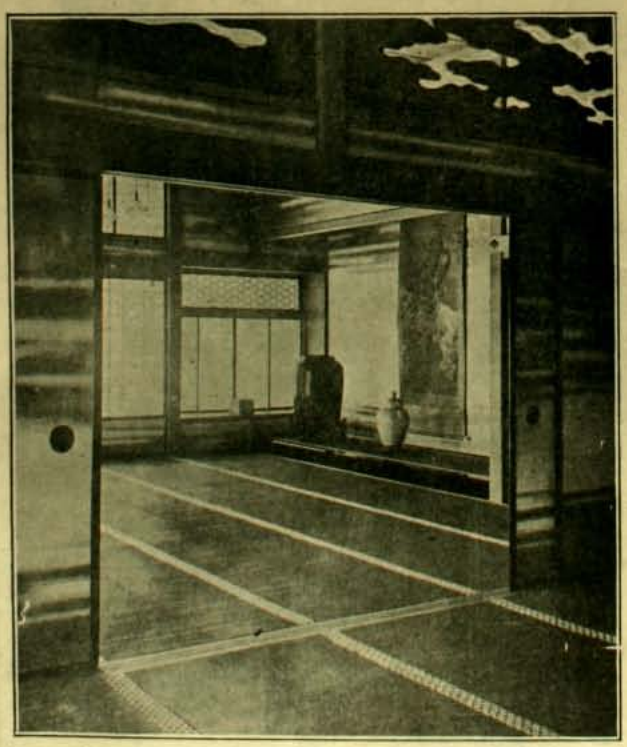
ERNESTO E. WURTH

CASILLA: NUMERO 682

LA DANZA DE LAS SOLTERAS EN MEGARA, GRECIA

Todos los años se verifica en Megara una curiosa ceremonia: las jóvenes que están en estado de casarse y buscan novio, ejecutan en público una antigua danza coral heredada de sus remotos abuelos, pues los habitantes de Megara se enorgullecen en afirmar que son descendientes de los griegos de la historia antigua, como parece confirmarlo el corte típico de las facciones de las jóvenes del pueblo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*

EL SALON DEL CONDE OKUMA



Una simplicidad verdaderamente romana reviste el aspecto interior y esterior de la casa del célebre político japones conde Okuma, que, a pesar de ser un millonario poderoso, goza de la fama de ser el hombre más austero del Imperio del Mikado. Esta es una fotografía de su salon.

NI ENFERMO, NI SANO

"No sé que tengo, pero nunca me siento bien. En las mañanas me siento tan cansado como cuando me acosté anoche. Tengo desvanecimiento, se me nubla la vista; no tengo ganas para nada. Estoi perdiendo mi memoria, soi mui irritable, me molestan las cosas mas pequeñas y siempre tengo languidez".

Todo el mundo ha oído alguna queja en semejante tono. Algunos no tienen mas que uno de estos síntomas, otros los tienen todos, pero no importa si tiene uno o mas; se indica que los órganos de su sistema nervioso no estan funcionando en perfecto equilibrio y que la máquina esta aniquilándose. Necesita alimentacion. Le falta la enerjía eléctrica, la fuerza que gobierna el funcionamiento de esos órganos. Mi libro "Salud en la Naturaleza" esplica cómo se puede proporcionar a estos órganos debilitados, la misma clase de fuerza que han perdido. No le cuesta nada para cerciorarse, escríbame y le mandaré este valioso libro por correo, en paquete cerrado y libre de toda marca.

La siguiente carta del señor Obrador afirma lo que son los efectos de mi sistema de curacion:

Señor Doctor Sanden, Presente.

Mui señor mio:

No le queria escribir hasta saber el resultado de su Cinturon y ahora tengo el gusto de decirle que me está funcionando mui bien. Mi apetito jamas habia estado tan bueno como ahora. La pesadez del cuerpo cada dia se me está desapareciendo. Me encuentro mas liviano, mejor color y mi peso ha aumentado un kilo mas desde el dia que lo estoi usando.

Sin mas soi de Ud. su Afmo. Atto. y S. S.

LORENZO OBRADOR CRUZ.

Santiago, Alameda de las Delicias 835.

En mi consultorio DARÉ PRUEBAS GRÁTIS A TODOS que las soliciten

LIBROS GRATIS

Venga e investigue personalmente. Si no puede venir, pida mi obra "Salud en la Naturaleza" y "Vigor". En ellas he esplicado todo de mi sistema de la aplicacion de la electricidad. Le mandaré a usted grátis, en sobre cerrado y sin marca, si usted acompaña su direccion postal con este aviso. Mi "HERCULEX" no quema ni produce ampollas, está provisto con forros antisépticos, que evitan toda molestia

TODAS LAS CONSULTAS SON GRÁTIS

Doctor V. SANDEN 223 - Calle del Estado - 223

ESQUINA AGUSTINAS — SANTIAGO (CHILE)

Horas de consulta: 8.30 A. M. a 6 P. M. Dias de fiestas: de 9 A. M. a 12 M. con escepcion de domingos

FABRICA INGLESA DE **Muebles** DE **Mimbre** DE GUILLERMO JEFFS I CA.

GRAN SURTIDO DE **Muebles**

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

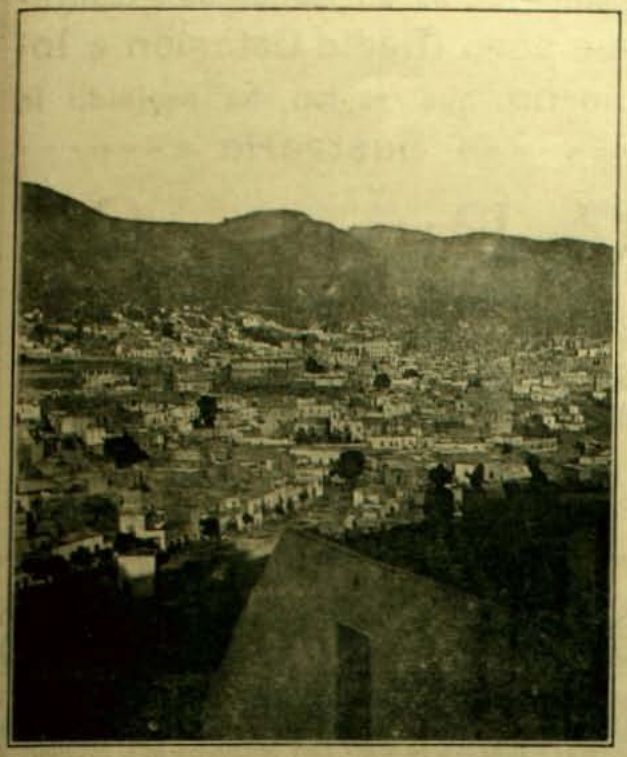
JUEGOS COMPLETOS PARA **Salones** DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

LAS INUNDACIONES DE MEJICO



La gran ciudad de Guanajuato, de 100,000 habitantes, vista a vuelo de pájaro desde la Colina del Cementerio, dias antes de ser casi arrasada por una gran inundacion.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

* * *

EL EMBARQUE DE CARBON EN UN GRAN VAPOR

El vapor "Siberia", de la Pacific Mail, haciendo carbon en la estacion fortificada de Nagasaki (Japon).—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Reunion de trabajadores durante una fiesta en una gran ciudad de Massachussets.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

CAZANDO EN MONTANA

Las dos piezas mas codiciadas allí: una pareja de venados.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Una reunion política en Nebraska.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Estupendo es el Surtido de Casimires para Media Estacion e Invierno que recien ha recibido la ------- Sastreria -------

G. Russo y Ca.

CALLE ESTADO 35

TELEFONO 1325

Dibujos de la mas Alta Fantasia y mas nueva creacion

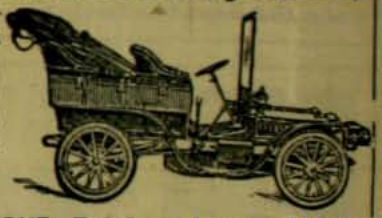
La casa cuenta con tres cortadores bajo la direccion del reputado cortador recien llegado de Buenos Aires

Sr. Jose Ceramelli

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO
24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

VISITAD
LA GRAN MUEBLERIA
BRESCIANI
·ESTADO·47·

Y QUEDAREIS CONVENCIDOS
QUE ES LA MAS CONVENIENTE

Campamento de cazadores de Pittsburg en una escursion cinejética por el Estado de Montana. Todos los presentes gozan de gran notoriedad en la política y en los negocios.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

CACERIA EN MONTANA (ESTADOS UNIDOS)

Un gran ciervo muerto al primer tiro.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El sport del *toboggan* en los alrededores de Toronto (Canadá).—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

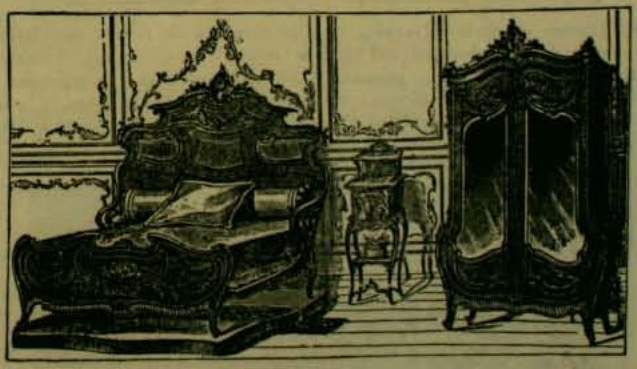
"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES para Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

LA BELLA MISS CROKER

Acaba de morir en Inglaterra esta dama que fué una de las mas célebres bellezas del siglo. Tenia 96 años de edad. Habia visto el reinado de Jorje IV, de Guillermo III, de Victoria y de Eduardo VII. Era hija adoptiva del célebre editor y hombre de letras John Wilson Croker y casó con Sir John Barrow. El retrato que la representa jóven lo pintó el gran Lawrence en 1827 y el otro es su fotografia tomada en 1904.

LOS REYES DEL AUTOMOVIL

El famoso automóvil Darraq, de 200 caballos de fuerza que batió el record de la velocidad del mundo entero en Oromond, Florida, el 29 de enero de este año, pasando 3,200 metros en 58 4/5 segundos. Lo manejaban Víctor Demogeot a la derecha y Auguste Hemery a la izquierda.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*.

UN ACONTECIMIENTO TRASCENDENTAL PARA EL ASIA

El marques Ito y su comitiva aquí retratada han contribuido a que se verifique uno de los acontecimientos mas trascendentales de la vida política del Asia. En noviembre han firmado el arreglo diplomático solemne que deja al Imperio coreano bajo el protectorado virtual del Japon. Muchos de los altos funcionarios coreanos se suicidaron de vergüenza y de dolor, pero el gran triunfo del Reino del Mikado es ya un hecho.

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

Juan Forlivesi

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 634

NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA
TOMADA EN LA CASA BLANCA,
WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Triunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS
COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿HA OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"?
SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

y Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

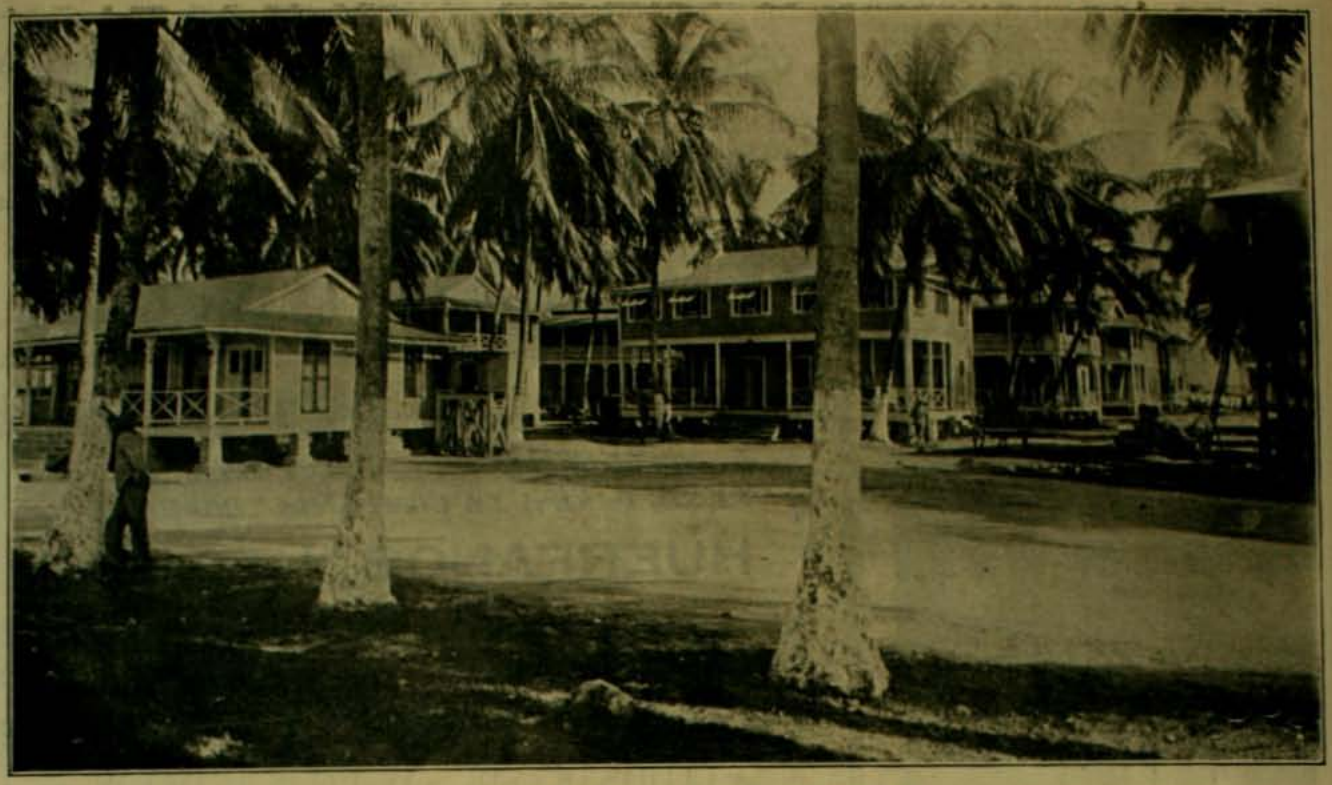
Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a HUERFANOS 1032
ENRIQUE DAVIS, CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO
Condell Núm. 10-VALPARAISO-Casilla Núm. 1

LOS CAMPESINOS EN LAS FILIPINAS

Mujeres de la raza Visaya acarreando *Tuba* (savia del cocotero) especie de miel, al mercado de Cebu.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

ESTADOS UNIDOS

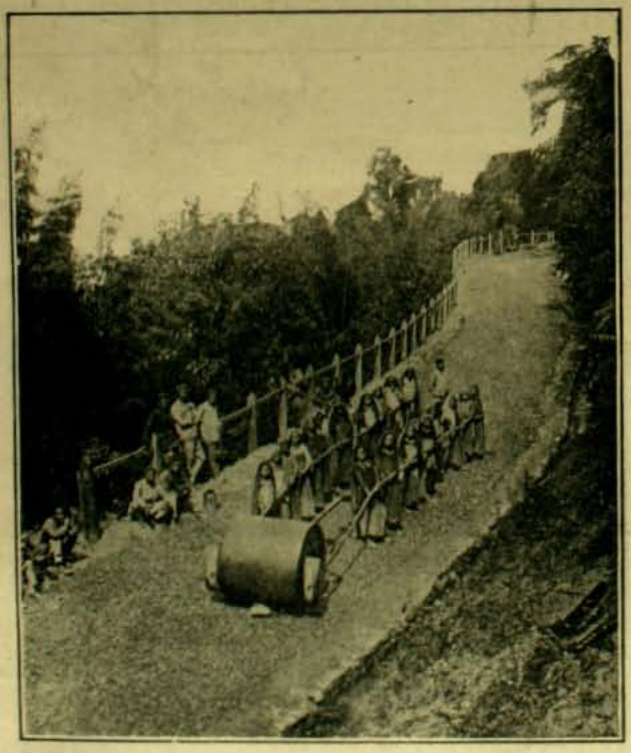
Patio de ejercicios de la Escuela Militar de West Point.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



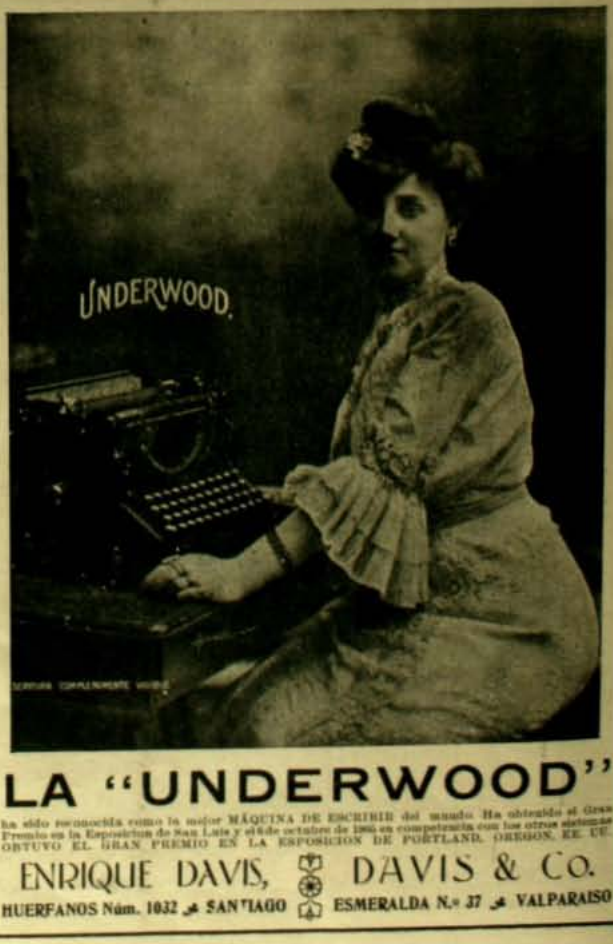
LOS TRABAJOS EN EL CANAL DE PANAMA

Instalaciones para empleados y operarios en el punto llamado Cristóbal. Los americanos han hecho allí habitaciones altas sobre el suelo, perfectamente sanas y que no serán un matadero como en tiempos de la Compañia Francesa. — *(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

EL TRABAJO DE ALGUNAS MUJERES EN LA INDIA



Rodillo movido por 20 mujeres en un camino público de Darjeeling (India). Segun parece, no son los hombres los que mas trabajan en la India.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



LA "UNDERWOOD"

ha sido reconocida como la mejor MÁQUINA DE ESCRIBIR del mundo. Ha obtenido el Gran Premio en la Exposicion de San Luis y el 6 de octubre de 1905 en competencia con los otros sistemas OBTUVO EL GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION DE PORTLAND, OREGON, EE. UU.

ENRIQUE DAVIS, DAVIS & Co.

HUERFANOS Núm. 1032 ✠ SANTIAGO ESMERALDA N.° 37 ✠ VALPARAISO

LOS FUNERALES DEL PRESIDENTE QUINTANA

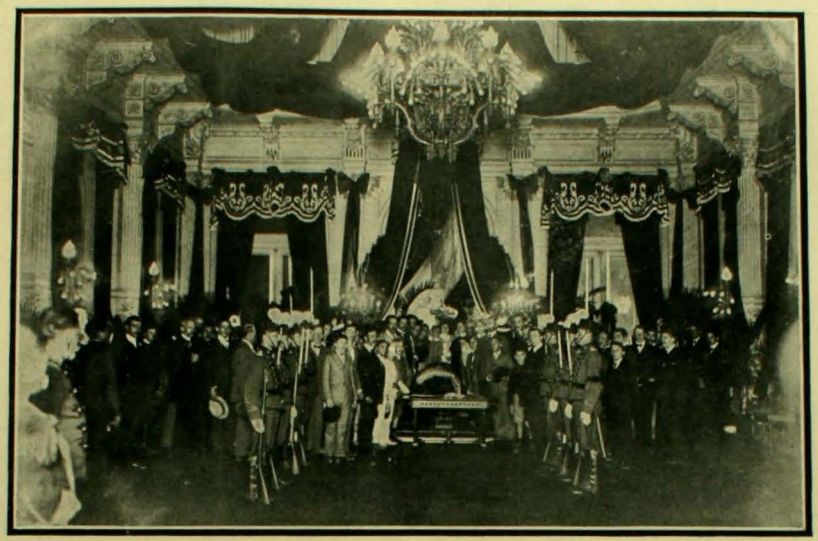
De Buenos Aires se nos ha enviado por nuestros corresponsales un gran número de fotografías tomadas con motivo de los grandes funerales hechos en aquella capital al Excmo. señor Presidente de la República don Manuel Quintana, fallecido durante el ejercicio de su cargo.

La muerte del ilustre estadista arjentino conmovió hondamente a su nacion; Quintana habia servido al pais desde mui temprana edad, desempeñando puestos de alta confianza y aun fué designado para otros que no ocupó a causa de que la lei establecia que los nombrados tuvieran una edad que el señor Quintana no habia alcanzado a cumplir. Figuró con brillo en el Congreso Nacional, en los Consejos de Gobierno y tuvo a su cargo importantes comisiones en las que su brillantísimo talento le señaló de nuevo a sus conciudadanos cuando se trató de nombrar un sucesor al jeneral Roca. Apenas comenzada su administracion, que habria sido una de las mas ilustres del pais vecino, lo arrebató una enfermedad que minó en cortó tiempo su salud.

La enorme desgracia tuvo honda repercusion en la República Arjentina, y así fué que alrededor del féretro de Quintana se unieron los afectos de todos los partidos políticos, tributando al preclaro servidor público el postrer homenaje de admiracion y de cariño.

El dia 13 de marzo el cadáver del ilustre Presidente fué llevado a la Casa de Gobierno, donde los restos fueron recibidos por el Vice-Presidente de la República, doctor Figueroa Alcorta, quien pronunció una sentida y elocuente oracion fúnebre. Por la suntuosa capilla ardiente allí erijida desfilaron las delegaciones de todas las corporaciones públicas y privadas, cubriendo la urna mortuoria con un infinito número de flores y coronas.

Al dia siguiente, el cadáver fué trasladado con gran pompa a la Catedral, donde debia oficiarse la ceremonia relijiosa antes de conducirlo al Cementerio de la Recoleta. El templo se hallaba severamente arreglado con negros cortinajes. Allí se dijo una misa solemne por el descanso del alma del estinto, y luego se inició la marcha hácia el sitio donde seria definitivamente depositado el féretro.

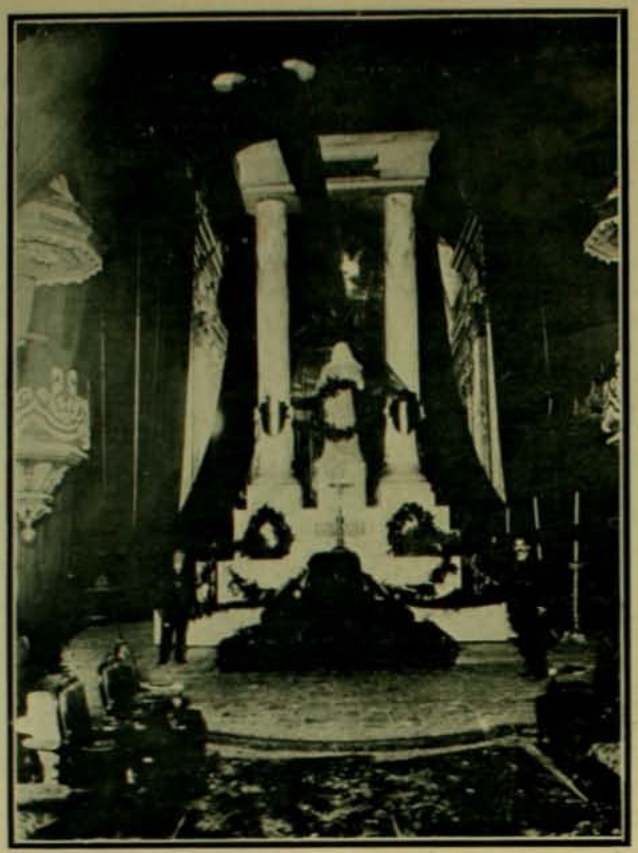


Capilla ardiente en el Salon de recepciones de la Casa de Gobierno

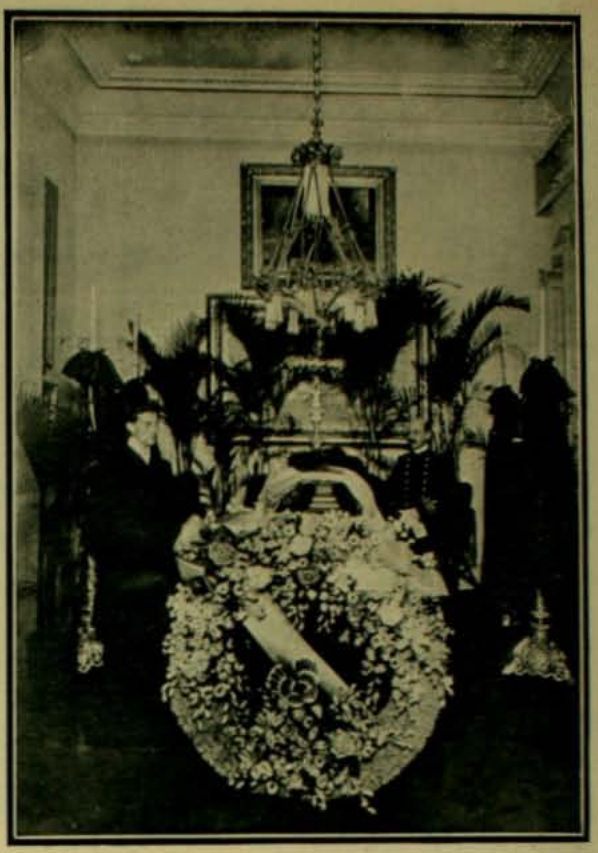
Formaban guardia de honor las escuelas Militar y Naval, destacamentos de las naves italiana y alemana, "Umbria" y "Panther", y los niños de las escuelas primarias de Buenos Aires, que vestian trajes blancos y llevaban banderas enlutadas. Las casas del trayecto que debia recorrer el cortejo se hallaban rigurosamente enlutadas con crespones. Una muchedumbre enorme, que conservaba relijioso silencio, llenaba todas las aceras y balcones.

El cortejo era larguísimo y en él formaban, ademas de las tropas del ejército, secciones de policía y de diversas corporaciones, que llevaban tres carros cargados con las coronas. Presidian el duelo los miembros de la familia, el Vice-Presidente doctor Figueroa Alcorta y los Ministros de Estado, seguidos del Cuerpo Diplomático, altos funcionarios de la administracion, etc.

El Presidente Figueroa Alcorta, leyendo su discurso en la Recoleta



El túmulo en la Catedral



La capilla ardiente en casa del doctor Quintana

En el Cementerio, las bandas de músicos tocaron el Himno Nacional arjentino y las tropas hicieron las descargas de ordenanza.

Hicieron uso de la palabra en el Cementerio: El Vice-Presidente Figueroa Alcorta; el Ministro de Relaciones Esteriores, Rodriguez Larreta; el senador Argerich, en nombre del Congreso; el Internuncio Apostólico, monseñor Sabatucci, decano del Cuerpo Diplomático, en nombre de éste; el doctor Bermejo, en nombre de la Corte Suprema de Justicia y el doctor Virasoro, en nombre de las provincias.

La manifestacion de pesar fué tan honda como jeneral y duradera. Todos los círculos políticos, todas las esferas sociales e industriales del pais lamentaban honda-

Ademas la figura de Quintana no habia despertado nunca odios políticos ni de ninguna especie. Sus medidas de severidad eran escasas y siempre impregnadas de la mas absoluta justicia. Alguien habia dicho de Quintana que no sabia ser clemente, poniendo por ejemplo el caso de los revolucionarios militares de 1905 a cuyo indulto se habia opuesto tenazmente, pero la misma benevolencia con que fueron tratados la mayor parte de los culpables, conciliada con la imprescindible necesidad de hacer desaparecer una vez por todas el fantasma de las revoluciones, destruian en gran parte esta apreciacion.

Por eso puede afirmarse que Buenos Aires está destinado a ver recorrer sus calles por pocos cortejos fúnebres en que el dolor popular tenga participacion mas poderosa y espontánea que en el del Excmo. Presidente don Manuel Quintana.

Llegada del cortejo a la Catedral

La cureña con el ataud y la presidencia del duelo.

Conduccion del ataud al panteon

El clero saliendo de la Metropolitana

El carro fúnebre al partir de la casa mortuoria

La concurrencia en la calle Artes

damente la desaparicion verdaderamente inesperada del estadista que en breves meses de gobierno se destacaba ya con todas las proporciones del mas grande de los Presidentes de la Repúblics Arjentina.

UN PASEO A PEÑUELAS

Uno de los puntos mas hermosos de los alrededores de Valparaiso es indudablemente el lago de Peñuelas, lugar donde tiene su orijen la provision del agua potable de esa ciudad. Allí se pueden admirar, a la vez que un espléndido y bellísimo panorama, las costosas y magníficas obras ejecutadas por hábiles injenieros para guardar en buenas condiciones hijiénicas el abundante caudal de agua y hacer su envio hácia Valparaiso por medio de un excelente servicio.

Hace pocos dias se organizó en el puerto una escursion a Peñuelas; formaron parte de ella distinguidas señoritas y caballeros que quisieron gozar de un hermoso dia en los alrededores de ese pintoresco lago. A las diez de la mañana el grupo de paseantes salió de Valparaiso en victorias y recorrió en dos horas la distancia que separa la ciudad del punto al cual se dirijian. Una vez en Peñuelas se sirvió el almuerzo, que fué un rato de alegre charla y de descanso, mientras los jóvenes organizaban el programa para el resto del dia. Despues de almorzar, los escursionistas visitaron las obras de Peñuelas, oyendo las esplicaciones que se les daban sobre su sistema; enseguida hubo agradabilísimos entretenimientos hasta las cinco de la tarde, hora en que se inició el regreso a la ciudad.

1. Grupo de paseantes a Peñuelas.—2. El surtidor de los filtros.—3. Los escursionistas a la orilla del lago.—4. Uno de los coches.—5. El muro del tranque

El Iltmo. señor don Luis Enrique Izquierdo

OBISPO DE LA CONCEPCION

Monseñor Ramon A. Jara, obispo de Ancud

La Catedral de Santiago de Chile se engalana hoi para la solemne ceremonia de la consagracion del Iltmo. Obispo de la Concepcion, don Luis Enrique Izquierdo, el virtuoso y popular Gobernador Eclesiástico de Valparaiso, a quien la Santa Sede acaba de designar para suceder al malogrado Monseñor Labarca.

El nuevo Obispo de la Concepcion pertenece, por las líneas paterna y materna, a antiguas y respetadas familias de Santiago en las cuales la virtud, el saber y el patriotismo han sido tradicionales. Su porte distinguido, sus maneras y su refinada cultura, revelan desde el primer momento en Monseñor Izquierdo la distincion de raza.

Se ordenó de sacerdote en su primera juventud, movido por una de esas vocaciones profundas y espontáneas, ante las cuales nada significan ni la posicion social, ni la fortuna, ni la familia.

Desde los comienzos de su carrera, los prelados de la Arquidiócesis lo distinguieron y le confiaron cargos de confianza en los cuales mostró una sólida piedad, un inquebrantable espíritu de disciplina, y dotes apostólicas para el ministerio sacerdotal.

En la parroquia de San Lázaro, de la cual fué cura, llegó a ser el modelo de un buen párroco, el amigo de sus feligreses, el servidor de todos, el ajente de la Providencia que llama a la puerta de los felices para recibir de ellos la limosna que lleva a los que padecen necesidades en el fondo de un conventillo.

El hermoso templo de esa parroquia, uno de los mas artísticos de la capital, en el que Valenzuela Puelma y Lira dejaron cuadros de gran mérito, tiene la huella de su antiguo párroco.

Cuando fué designado para la Gobernacion Eclesiástica de Valparaiso, la opinion pública lo recibió con el mas unánime aplauso.

En ese cargo ha desplegado dotes escepcionales de apóstol, de administrador, de servidor público.

La sociedad de Valparaiso, sin distincion de círculos, de partidos, ni de sectas, le ha rendido constantemente homenaje por sus virtudes. Los hogares se han honrado recibiéndolo como el mejor amigo. Las autoridades han buscado su concurso. Los pobres lo han tenido entre ellos en las horas de tribulacion. No ha habido obra de interes social, de fines caritativos o patrióticos, que no hayan contado con su cooperacion entusiasta, desinteresada y modesta.

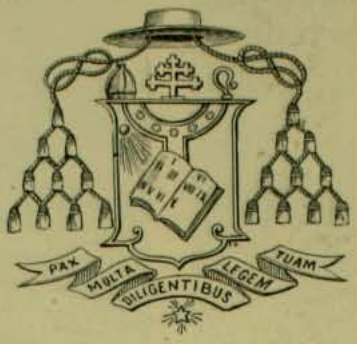
La última y terrible epidemia de viruelas que diezmó a Valparaiso, dió a Monseñor Izquierdo una ocasion para mostrarse como un modelo de sacerdote y ciudadano. Durante seis meses puede decirse que vivió en los lazaretos y en los barrios infestados a cargo de la hospitalizacion de los enfermos.

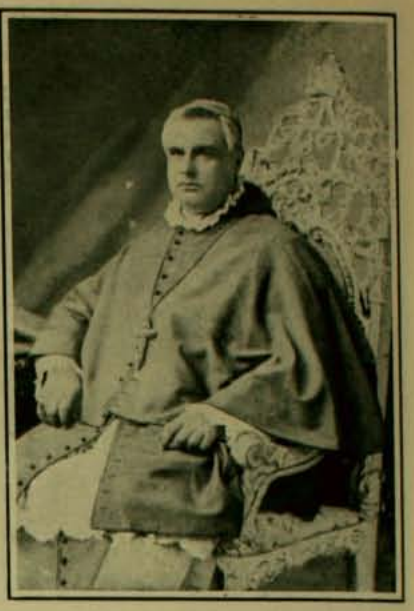
Desde la buena organizacion de los lazaretos improvisados, hasta la horrible labor de sacar de sus tugurios a los infelices moribundos a quienes los vecinos aterrorizados abandonaban, todo lo abarcó el virtuoso sacerdote y todo lo hizo en una forma silenciosa, modesta, sin aparato, sin publicidad, sin discursos ni notas, como el simple cumplimiento de sus deberes de pastor.

Y era un verdadero pastor, el Buen Pastor, que estaba dispuesto a cargar sobre sus hombros la oveja enferma.

En esas tareas lo sorprendió la resolucion del Gobierno que lo presentaba para la Diócesis de Concepcion al fallecimiento del Iltmo. señor Labarca.

Monseñor Izquierdo no habria buscado ni ese ni ningun otro cargo. En su modestia no habia soñado jamas ese honor. Lo aceptó convencido de que Dios echaba sobre sus hombros una nueva y pesada carga que su





Monseñor Guillermo J. Cárter, obispo de Antédone

Iltmo. y Rdmo. señor Arzobispo don Mariano Casanova

Señora Margarita Vargas de Izquierdo

Don Santos Izquierdo

Iltmo. señor don LUIS ENRIQUE IZQUIERDO

OBISPO DE LA CONCEPCION

GRABADOS QUE REPRESENTAN LAS CEREMONIAS DE LA CONSAGRACION DE OBISPOS

El Electo, ya consagrado de Obispo, con mitra y báculo, se pone de rodillas tres veces ante el Consagrante, a quien saluda diciéndole: *¡ad multos annos!*

El Electo, levantándose de su asiento, se pone de rodillas ante el Consagrante y presta el juramento.

El obispo asistente mas antiguo de los presentes pide al Consagrante que dé el Episcopado al Electo. Pregunta el Consagrante si hai letras Apostólicas y habiéndosele contestado que *sí*, las hace leer, sentándose todos durante la lectura.

Se postra el Electo, y el Consagrante y los Obispos asistentes se ponen de rodillas e imploran la bendicion de Dios para el nuevo obispo.

conciencia delicadísima le presentaba como bien difícil de sobrellevar y con mayores perspectivas de trabajo y amarguras que de honores y agrados.

Lleva a la Sede que ocupó la elocuencia de Salas y la virtud apostólica de Labarca, condiciones que harán de él un grande obispo. Es un sacerdote abnegado y virtuosísimo, es un trabajador infatigable, es un orador correcto y lleno de sagrada uncion, escribe y habla con refinada cultura, posee una buena ilustracion jeneral y una vasta preparacion en las ciencias sagradas.

Junto con el retrato de monseñor Izquierdo damos los de sus señores padres y los de Monseñores Casanova, Jara y Cárter, que serán los obispos consagrantes y asistentes en la imponente ceremonia de hoi.

HUELGA DE COCHEROS

1. A estos caballeros se les ocurrió declararse en huelga y dejarnos a pié.

2. No hai que contar con los tranvías, porque si bien es cierto que en cada uno caben mas de cien personas, no todo el mundo está obligado a ser acróbata.

3. Ha habido que recurrir a todos los medios de locomocion, desde el "rotomóvil".

4. Hasta el cochecito de las guaguas.

5. Los que tienen coche propio nada han sufrido.

6. Y éstos son los únicos que han gozado. Probablemente no tendrán otro descanso igual hasta el dia en que les metan un cuchillo y vayan a reposar a los almacenes de comestibles con el nombre de charqui de vaca.

LA POSADA ROJA

No sé en qué año, un banquero de Paris, que tenia muchas relaciones comerciales en Alemania, festejaba a uno de esos amigos que permanecen desconocidos durante mucho tiempo, y de que los comerciantes se van haciendo de plaza en plaza, por medio de la correspondencia. Ese amigo, jefe de no sé qué casa bastante importante de Nuremberg, era un buen aleman, grueso, hombre erudito y de buen gusto, hombre de cachimba sobre todo, de rostro hermoso y ancho de nuremburgués, de frente despejada, y adornada con algunos escasos cabellos rubios. Era el tipo de esos hijos de la pura y noble Jermania, tan fértil en caracteres honorables, y cuyas apacibles costumbres no se han desmentido jamas, ni siquiera despues de siete invasiones.

El estranjero reia con sencillez, escuchaba atentamente, y bebia notablemente bien, gustándole al parecer el Champagne, tanto talvez como los dorados vinos de Yohannisberg. Se llamaba Hermann, como casi todos los alemanes puestos en escena por los autores. Como hombre que no sabe hacer nada a la lijera, se hallaba bien sentado a la mesa del banquero, y comia con ese apetito tudesco tan célebre en Europa.

Para honrar a su huésped, el dueño de casa habia convidado a algunos amigos íntimos, capitalistas o comerciantes, y a algunas amables y bonitas mujeres cuya graciosa charla y francas maneras, estaban en armonía con la cordialidad jermánica. Verdaderamente, si hubiérais podido como yo, tener el placer de ver esa alegre reunion de personas que ocultaban sus garras comerciales para especular con los placeres de la vida, os habria sido difícil detestar los descuentos usureros, o maldecir las quiebras. El hombre no puede hacer el mal siempre; de modo que hasta en medio de una sociedad de piratas, debe haber horas agradables, que hagan creer, aun cuando nos hallemos a bordo de uno de sus siniestros barcos, que nos encontramos en una hamaca.

—Antes de despedirse de nosotros, espero que el señor Hermann nos cuente alguna otra de esas historias o cuentos alemanes que nos dé bastante miedo.

Esas palabras fueron pronunciadas por una jóven pálida y rubia, y que sin duda habia leido los cuentos de Hoffmann y las novelas de Walter Scott. Era la hija única del banquero, encantadora criatura cuya educacion se completaba en el Jimnasio, y que era loca por las piezas que se daban en ese teatro. Los convidados se hallaban en aquel momento, en esa disposicion feliz de pereza y de silencio en que nos pone una comida esquisita cuando hemos presumido demasiado de nuestro poder dijestivo. Apoyados en sus respectivas sillas, con el puño lijeramente afirmado sobre el borde de la mesa, algunos convidados jugaban indolentemente con la dorada hoja de su cuchillo. Cuando una comida llega a ese momento de declinacion, hai personas que juegan con la pepita de una pera; otros hacen pelotillas con la miga del pan; los enamorados forman letras informes con los restos de la fruta; los avaros cuentan sus cuescos o pepillas. Brillat-Savarin, autor tan completo, no ha tomado en cuenta en su libro estas pequeñas felicidades gastronómicas.

Los sirvientes habian desaparecido. Los postres semejaban una escuadra despues del combate, todo estaba saqueado, descompuesto y marchito. Las compoteras y dulceras vagaban sobre la mesa apesar de la obstinacion de la dueña de casa para hacerlas volver a su lugar. Algunos personajes miraban vistas de Suiza, simétricamente colgadas sobre las paredes grises del comedor. Ningun convidado se aburria. No conocemos al hombre que alguna vez se haya aburrido durante la dijestion de una buena comida. Todos se volvieron hácia el buen aleman, encantados de poder escuchar alguna balada, aunque careciera de interes. Yo, que ando siempre a caza de cuadros, admiraba todos esos rostros sonrientes, iluminados por las bujías y enrojecidos por el buen alimento; sus diversas espresiones producian picantes efectos a través de los candelabros, los fruteros de porcelana y los cristales.

De repente me llamó la atencion el convidado que se hallaba frente a mí. Era un hombre de mediana estatura, bastante gordo, risueño, que tenia todo el aspecto y maneras de un ajente de cambio, y que solo parecia dotado de una inteligencia mui vulgar; hasta ese momento, no me habia fijado en él; en aquel momento, su rostro ensombrecido talvez por una falsa luz, me pareció que cambiaba de carácter; se habia puesto terroso, y lo surcaban unas tintas violáceas. Hubiérais dicho que era la cabeza cadavérica de un agonizante. Inmóvil, como los personajes pintados de un dioruma, sus ojos ahelados se fijaban sobre las brillantes facetas de una tapa de cristal; parecia como ahismado en la contemplacion fantástica del porvenir o del pasado. Despues que hube examinado detenidamente esa faz equívoca, me hizo pensar:—¿Sufrirá? ¿Habrá bebido demasiado? ¿Estará arruinado por la baja de los fondos públicos? ¿Pensará en burlar a sus acreedores?

—Mirad, dije a mi vecina mostrándole al desconocido, ¿no leis en ese rostro, una quiebra inminente?

—¡Oh! me contestó, en ese caso estaria mas alegre.—Y bajando graciosamente la cabeza, agregó:—¡Si ése se arruinara alguna vez, yo lo iria a contar a Pekin! ¡En terrenos, tan solo, posee un millon! Es un antiguo proveedor de los ejércitos imperiales; es un buen hombre bastante orijinal. Se ha casado en segundas nupcias por especulacion; y sinembargo hace sumamente feliz a su mujer. Tiene una hija mui bonita, a quien no ha querido reconocer durante mucho tiempo; pero la muerte de su hijo, víctima de un desgraciado desafío, lo ha obligado a recojerla en su casa, en vista de que ya no tendria mas hijos. De ese modo, la pobre niña ha pasado de repente, a ser una de las mas ricas herederas de Paris. La pérdida de su hijo ha sumido a ese pobre hombre en un pesar que de vez en cuando se le recrudece.

En aquel momento el proveedor dirijió sus ojos hácia mí y su mirada me hizo estremecer, ¡tan sombría y pensativa era! Aquella mirada resumia con seguridad toda una vida. Pero, de improviso su fisonomía se puso sonriente, tomó la tapa de cristal y con un movimiento maquinal, tapó una botella de agua que habia a su lado, y en seguida se volvió sonriendo hácia Hermann. Probablemente aquel hombre no pensaria en nada, ni cabrian dos ideas en su cerebro. Así fué que hasta me avergoncé un poco de prodigar mi ciencia de adivino *in anima vili* de un grueso financista. Miéntras, a pura pérdida, hacia yo estas observaciones frenolójicas, el buen aleman habia sorbido su narigada de rapé, y comenzaba su historia. Mui difícil me sería reproducirla en los mismo términos; de modo, pues, que la he escrito a mi modo, dejando las faltas al nuremburgués y apoderándome de lo que puede tener de poética e interesante, con el candor de los escritores que olvidan escribir en el título de sus libros: *Traducido del aleman.*

LA IDEA Y EL HECHO

"A fines del vendimiario, año VII de la república, que en el estilo actual corresponde al 20 de octubre de 1799, dos jóvenes que salieron de Bonn, por la mañana, llegaron al declinar el dia a los alrededores de Andernach, pequeño pueblo situado en la ribera izquierda del Rhin, a algunas leguas de Coblentza. En esas circunstancias, el ejército frances, mandado por el jeneral Augereau, maniobraba en presencia de los austriacos que ocupaban la ribera derecha del rio. El cuartel jeneral de la division republicana estaba en Coblentza, y una de las brigadas perteneciente al cuerpo de Augereau, se hallaba acantonada en Andernach. Los dos viajeros eran franceses; y al ver sus uniformes azules mezclados de blanco, y vueltas rojas, sus espadas, y sobre todo sus sombreros cubiertos con una tela encerada, verde, y adornados con una pluma tricolor, los mismos aldeanos alemanes habrian reconocido a cirujanos militares, hombres de ciencia y de mérito, amados en todas partes, no solo en el ejército, sino tambien en el país invadido por nuestras tropas. En aquella época, varios hijos de familia, arrancados a sus estudios médicos por la reciente lei sobre la conscripcion, debida al jeneral Jourdan, habian preferido, naturalmente, continuar sus estudios sobre el campo de batalla, que verse obligados al servicio militar, poco en armonía con su primera educacion y sus apacibles destinos. Como hombres de ciencia, pacíficos y serviciales, esos jóvenes hacian algun bien en medio de tantas desgracias y simpatizaban con los eruditos de las diversas rejiones por donde pasaba la cruel civilizacion de la República. Armado cada uno de ellos de un pasaporte y provistos de sus papeletas de *ayudantes*, firmadas por Coste y Bernadotte, esos dos jóvenes se dirijian a la brigada a que pertenecian. Ambos eran miembros de familias burguesas de Beauvais, de mediana fortuna; pero poseyendo como una parte de herencia esa suavidad en las costumbres y lealtad propias de las provincias. Llegaban al teatro de la guerra ántes de la época indicada para su entrada en funciones, por una curiosidad mui natural en los jóvenes; habian viajado en la diligencia hasta Strasburgo. Aunque la prudencia materna no les habia permitido llevar consigo sino una pequeña suma, se creian ricos poseyendo algunos luises, verdadero tesoro en un tiempo en que el papel-moneda habia llegado al último grado de envilecimiento, y en que el oro valia un dineral. Los dos ayudantes, de veinte años mas o ménos, obedecian a la poesía de su situacion, con todo el entusiasmo de la juventud. De Strasburgo a Bonn, habian visitado el Electorado y las riberas del Rhin, como artistas, como filósofos y observadores. Cuando tenemos un destino científico, en esa edad somos seres verdaderamente múltiples. Ambos jóvenes se abandonaban, pues, a esa admiracion profunda que sienten los hombres instruidos al aspecto de las orillas del Rhin, y del paisaje de la Suabia en Magunicia y Colonia; naturaleza fuerte, rica, poderosamente accidentada, poblada de recuerdos feudales, verde; pero que conserva por todas partes las huellas del hierro y del fuego. Luis XIV y Turena, canterizaron aquella comarca encantadora. Por doquiera se ven ruinas que atestiguan el orgullo, o talvez la prevision del Rei de Versalles, que hizo derribar los admirables castillos que en otro tiempo fueron ornamento de aquella parte de Alemania. Al ver aquella tierra maravillosa enhierta de bosques, donde abunda, aunque en ruinas, lo pintoresco de la edad media, se concibe el jenio aleman, sus ensueños y su misticismo. La estadía de los dos amigos en Bonn, tenia sinembargo un objeto científico y de placer a la vez. El gran hospital del ejército galo-bátavo y de la division de Augereau, estaba establecido en el palacio mismo del elector. Los nuevos ayudantes habian, pues, ido allá a ver algunos camaradas, entregar cartas de recomendacion a sus jefes, y familiarizarse con las primeras impresiones de su oficio. Y lo mismo ahí que en otras partes, se despojaron de algunos de esos prejuicios a los cuales permanecemos fieles durante mucho tiempo, en favor de los monumentos y bellezas de nuestro país natal. Sorprendidos del aspecto de las columnas de mármol que adornan el palacio electoral, fueron admirando lo grandioso de las construcciones alemanas, encontrando a cada paso nuevos tesoros antiguos y modernos.

"De vez en cuando, los caminos por donde vagaban los dos amigos al dirijirse a Andernach, los llevaba a la cima de alguna montaña de granito mas elevada que las otras. Por algun claro de la selva, por alguna fragosidad de las rocas, divisaban alguna vista del Rhin, encuadrada en los asperones o festonada por vigorosa vejetacion. Los valles, los senderos y los árboles, despedian ese olor otoñal que conduce a soñar; las cimas de los bosques comenzaban a dorarse, a tomar esos tonos calientes, rojizos, que son señales de vejez; las hojas caian, pero el cielo permanecia de un bello azul, y los caminos secos, se dibujaban como líneas amarillas en el paisaje, iluminado en aquel momentos por los oblícuos rayos del sol poniente. A una media legua de Andernach, ámbos amigos marchaban en medio de un profundo silencio, como si la guerra no desvastara aquel hermoso pais, y seguian por un camino hecho para cabras a traves de altas murallas de azulado granito, entre las cuales hierve el Rhin. Pronto bajaron por una de las pendientes de la garganta en cuyo fondo se halla el pueblecito, coquetamente sentado a la orilla del rio, donde ofrece un bonito puerto a los marineros.—"¡La Alemania es un pais mui hermoso!" esclam ó uno de los jóvenes, llamado Próspero Magnan, en el momento en que divisó las casas pintadas de Andernach, agrupadas como huevos en un canasto, separadas solo por árboles, por jardines y flores. Despues admiró por un momento los puntiagudos techos de vigas sobresalientes, las escaleras de madera, las galerias de mil pacíficas casas, y las barcas que se balanceaban en el puerto.

En el momento en que el señor Hermann pronunció el nombre de Próspero Magnan, el proveedor tomó la botella del agua, se sirvió un vaso y se lo bebió de un trago. Como aquel movimiento llamara mi atencion, creí notar un lijero temblor en las manos del capitalista.

—¿Cómo se llama ese señor que fué proveedor? le pregunté a mi complaciente vecina.

—Tailleiber, me contestó.

—¿Os encontrais indispuesto? le dije a ese singular personaje, al verlo palidecer.

—Absolutamente, me contestó haciendo un ademan de cortesía. Escucho, agregó dirijiéndose a los convidados, que sumultáneamente lo miraron todos.

—He olvidado, dijo el señor Hermann, el nombre del otro joven. Eso sí, que por confidencias de Próspero Magnan, he sabido que su compañero era moreno, bastante delgado, y jovial. Si me lo permitis, lo llamaré Wilhem, para darle mayor claridad a este relato.

El buen aleman continuó su narracion, despues de haber bautizado al ayudante frances con un nombre jermánico, sin respeto ninguno por el romanticismo y el color local.

"Cuando ambos jovenes llegaron a Andernach, la noche habia cerrado. Presumiendo que perderian mucho tiempo en buscar a sus jefes, en darse a conocer, y en obtener de ellos un alojamiento militar en un pueblo lleno ya de soldados, teniau resuelto pasar su última noche de libertad en una posada situada a un centenar de pasos de Andernach, y cuyos ricos colores, embellecidos por los fuegos del sol poniente, habian admirado ellos desde las altas rocas. Enteramente pintada de rojo, aquella posada hacia un picante efecto en el paisaje, sea destacándose sobre la masa jeneral de la ciudad, sea oponiendo su ancha cortina de púrpura a la ventura de los diferentes follajes, y su vivo color a los tonos grises del agua. Aquella casa debia su nombre a la decoracion esterior que sin duda le impondria desde tiempos inmemoriales, el capricho de su fundador. Una superstricion mercantil, bastante natural en los distintos dueños de aquel establecimiento, renombrado entre los marineros del Rin, hacia que se conservara cuidadosamente su colorido.

Al oir los pasos de los caballos, el dueño de la *Posada Roja* salió a la puerta.

—¡Por Dios! caballeros, esclamó, si llegais un poquito mas tarde, os habriais visto obligados a dormir a cielo raso, como la mayor parte de vuestros compatriotas que vivanquean al otro lado de Andernach. ¡Aquí ya está todo ocupado! Si quereis dormir en una buena cama, ya no me queda mas que mi pieza, que os ofrezco. En cuanto a vuestros caballos, los acomodaremos en un rincon del patio.—¿Estos caballeros vienen de Francia? continuó despues de una lijera pausa.

—De Bonn, esclamó Próspero; y no hemos comido nada desde esta mañana.

—¡Oh! en cuanto a los víveres, dijo el posadero, vienen de diez leguas a la redonda, a regalarse a la *Posada Roja*. Vais a tener un festin de príncipes, el pescado del Rhin, que es cuanto hai que decir.

Despues de haber entregado sus fatigadas monturas a los cuidados del hostelero que llamaba inutilmente a sus sirvientes, los ayudantes entraron en la sala comun de la posada.

Las nubes espesas y blancas, exhaladas por una numerosa asamblea de fumadores, no les permitió al principio distinguir las personas entre las cuales iban a encontrarse; pero cuando se hubieron sentado cerca de la mesa, con la paciencia práctica de esos viajeros filósofos que han reconocido la inutilidad del ruido, pudieron ver a través de los vapores del tabaco, los accesorios obligados de una posada alemana: la estufa, el reloj, los jarros de cerveza, las largas cachimbas; aquí y allá, rostros heteróclitos, judíos, alemanes; y tambien las curtidas caras de algunos marineros. Las charreteras de algunos oficiales franceses brillaban en aquella niebla, y el ruido de las espuelas y sables resonaban incesantemente en los ladrillos. Unos jugaban al naipe, otros discutian o se callaban, comian, bebian o se paseaban.

Una mujercita gorda, con la gorra de terciopelo, con su delantal, la almohadilla, el manojo de llaves, el broche de plata, los cabellos trenzados, señales distintivas de todas las dueñas de posadas alemanas, la mujer del posadero, en una palabra, hizo que ambos amigos esperaran y se desesperaran, con una habilidad consumada. El ruido disminuyó insensiblemente, los viajeros se retiraron, y la nube de humo se disdió. Cuando estuvieron puestos los cubiertos de los ayudantes, y la clásica carpa del Rhin hizo su aparicion en la mesa, daban las once, y la sala estaba vacia. El silencio de la noche permitia oir el ruido que hacian los caballos al comer su pitanza, el murmullo del Rhin, y esos ruidos indefinibles que animan una posada que está llena cuando todos se acuestan. Las puertas y las ventanas se abrian y se cerraban, algunas voces murmuraban vagas palabras, y algunas interpelaciones resonaban en las piezas. En aquel momento de silencio y de tumulto, los dos franceses y el hostelero, ocupado en ponderarles Andernach, la comida, el vino del Rhin, el ejército republicano, y su mujer, escucharon con una especie de interes, los gritos roncos de algunos marineros, y el ruido de una embarracion que abordaba al puerto. El posadero, familiarizado sin duda con las interrogaciones guturales de esos bateleros, salió precipitadamente, y volvió luego en compañia de un hombrecillo gordo, tras del cual marchaban dos marineros que llevaban una pesada maleta y algunos fardos. Colocados los paquetes en la sala, el hombrecito tomó su maleta, la colocó a su lado, y se sentó sin ninguna etiqueta a la mesa de los ayudantes y frente a ellos.

—Idos a dormir a vuestro barco, dijo a los marineros, puesto que la taberna está repleta. Y bien considerado, eso es mejor.

—Señor, dijo el posadero al recien llegado, he ahí todo lo que me queda en materia de provisiones.—Y mostraba la cena de los franceses.—No tengo ni un mendrugo de pan, ni un hueso.

—¿Y repollo fermentado?

—Ni siquera lo suficiente para que quepa en el dedal de una mujer. Y como ya tuve el honor de decirosle, no podreis tener otro lecho que la silla que ocupais, ni mas dormitorio que esta sala.

Al escuchar esas palabras, el hombrecillo arrojó sobre el posadero, sobre la sala, y sobre los dos franceses, una mirada que revelaba prudencia y miedo al mismo tiempo.

—Aquí debo observaros, dijo el señor Hermann, interrumpiendo su narracion, que jamas hemos sabido el verdadero nombre ni la historia de ese desconocido: solo sus papeles indicaron que iba de Aix-la-Chapelle; habia tomado el apellido de Walhenfer, y poseia en los alrededores de Neuwied una manufactura de alfileres, bastante considerable. Como todos los fabricantes de aquel pais, usaba levita de paño ordinario, un pantalon y un chaleco de terciopelo verde oscuro, botas y un ancho cinturon de cuero. Su rostro era redondo, sus maneras francas y cordiales; pero durante esa noche le fué mui difícil disimular enteramente secretas aprensiones, o talvez crueles preocupaciones. La opinion del posadero ha sido siempre, que ese comerciante aleman, tuta de su ciudad. Mas tarde supe que su fábrica se habia quemado por uno de esos accidentes desgraciados tan frecuentes, en tiempo de guerra. Apesar de su aspecto preocupado, su fisonomia revelaba mucha bondad. Poseia hermosas facciones, y un cuello grueso cuya blancura resaltaba tanto con una corbata negra, que Wilhem se lo hizo notar a Próspero...

Aquí el señor Tailleder, bebió otro vaso de agua.

Próspero ofreció cortesmente al comerciante, que participara de la cena de ellos, lo cual fué aceptado sin etiqueta por Walhenfer, como hombre que sabe que puede corresponder la fineza: colocó su maleta en el suelo, puso los pies encima, se quitó el sombrero, se quitó sus guantes, dos pistolas que llevaba a la cintura, y se acercó a la mesa. El posadero puso otro cubierto y los tres huéspedes comenzaron a satisfacer silenciosamente su apetito.

La atmósfera de la sala estaba tan caldeada y las moscas eran tan numerosas, que Próspero le pidió al posadero que abriera la ventana que daba sobre la puerta para que se renovara el aire. Esa ventana se hallaba asegurada por medio de una barra de fierro cuyos dos estremos entraban en unos hoyos practicados en los dos lados de la ventana. Para mayor seguridad, los postigos se afianzaban por medio de unos tornillos con sus tuercas respectivas. Por casualidad, Próspero examinó la manera como procedió el posadero para abrir la ventana.

—Pero puesto que os hablo de las localidades, nos dijo el señor Hermann, debo describiros las disposiciones interiores de la posada, porque del conocimiento exacto de los sitios, depende el interes de esta historia. La sala en que se encontraban los tres personajes de que os he hablado, tenia dos puertas. Una daba al camino de Andernach que orillea el Rhin. Frente a la posada, habia un pequeño desembarcadero, donde estaba amarrada la barca que habia arrendado el comerciante. La otra puerta daba al patio de la posada; ese patio estaba rodeado de murallas mui elevadas y por el momento, se hallaba lleno de cabalgaduras, porque las caballerizas estaban ocupadas por pasajeros. Esa gran puerta acababan de cerrarla tan cuidadosamente y con tanta seguridad, que para mayor facilidad, el posadero habia hecho entrar al comerciante y a los marineros por la puerta que daba a la calle. Despues de abrir la ventana segun el deseo de Próspero Magnan, el posadero se puso a cerrar dicha puerta, puso las barras con sus tuercas. El dormitorio del posadero, donde debian dormir los franceses, estaba contiguo a la sala comun, y solo una delgada muralla lo separaba de la cocina, adonde probablemente irian a pasar la noche los dueños de casa. La sirviente acababa de salir para ir talvez en busca de un poco de paja en algun rincon del granero, para dormir. Se comprende fácilmente que la sala comun, el dormitorio del posadero y la cocina, estaban en cierto modo aislados del resto de la posada. En el patio habian dos grandes perros, cuyos graves ladridos anunciaban unos guardianes vijilantes y mui irritables.

—¡Qué silencio, y qué noche mas bella! dijo Wilhem mirando al cielo, cuando el posadero concluyó de cerrar la puerta.

—Señores, dijo el comerciante a los franceses, permitidme ofreceros algunas botellas de vino para remojar vuestra carpa; bebiendo, nos refrescaremos de las fatigas del dia. Al ver vuestro aspecto y el estado de vuestra ropa, conozco que habeis andado mucho hoi, lo mismo que yo.

Ambos amigos aceptaron, y el posadero salió por otra puerta que comunicaba con la cocina para ir a la bodega, situada sin duda en aquella parte del edificio. Mientras el posadero llegaba con cinco venerables botellas que colocó sobre la mesa, su mujer concluia de servir la cena; dió a la sala y a la mesa su vistazo de dueña de casa; y segura ya de haber prevenido todas las exijencias de los viajeros, volvió a la cocina. Los cuatro bebedores, porque el posadero tambien fué invitado, no la oyeron acostarse; pero un poco mas tarde, durante los intervalos de silencio que interrumpia la conversacion de los hombres, estos oyeron algunos ronquidos mui acentuados que hicieron sonreir a los jóvenes, y sobre todo al posadero. A eso de las doce, cuando ya no quedó sobre la mesa mas que galletas, queso, frutas secas y buen vino, los convidados y especialmente los franceses, se pusieron comunicativos. Hablaron de su pais, de sus estudios, de la guerra; la conversacion se animó, y Próspero Magnan hizo que los ojos del comerciante fujitivo se llenaran de lágrimas, al suponer, con esa injenuidad propia de una naturaleza buena y afectuosa, lo que estaria haciendo su madre en el momento en que él se hallaba a orillas del Rhin... ¡Ya la veo, decia, rezando sus oraciones de la noche antes de acostarse! No me olvidará en ellas por cierto, y se preguntará:—¿Dónde estará mi pobre Próspero? Y si ha ganado al juego algunos centavos a su vecina,—a tu madre, talvez, agregó dando con el codo a Wilhem,—los habrá colocado en el macetero de greda roja, adonde junta la suma necesaria para la adquisicion de ese sitio enclavado en su pequeña propiedad de Lescheville. Ese sitio vale sesenta mil francos, mas o menos. ¡Qué hermosos prados tiene! ¡Ah! ¡si algun dia pudiera yo poseerlos, pasaria mi vida entera en Lescheville, sin ambicionar mas! ¡Cuánto no ha deseado mi padre ese terreno, y el lindo arroyuelo que serpentea en él! Se murió al fin sin poder obtenerlo.

—Señor Walhenfer, ¿no tenels vos tambien, vuestro *hoc erat in votis*? preguntó Wilhem.

—¡Sí, señor, sí! y todo se me habia cumplido; pero ahora....

El buen hombre guardó silencio sin terminar su frase.

—Yo, dijo el posadero, cuyo rostro se habia enrojecido lijeramente, compré el año pasado un sitio que deseaba hacia diez años.

Así continuaron conversando, como personas cuyas lenguas ha puesto espeditas el vino, y se estableció entre ellos esa pasajera amistad que no escatimamos durante un viaje; y tanto fué así, que en el momento de separarse para ir a acostarse, Wilhem, ofreció su lecho al comerciante.

—Aceptadlo sin inconvenientes, le dijo, porque yo puedo dormir con Próspero, que no será por cierto la primera ni la última vez. ¡Sois nuestro decano, y debemos honrar la vejez!

—¡Bah! dijo el posadero, el lecho de mi mujer tiene varios colchones, colocad uno en el suelo.

En seguida, fué a cerrar la ventana, haciendo el ruido natural en esa operacion.

—Acepto, dijo el comerciante,—y bajando la voz, y mirando a los dos amigos, agregó: Mis bateleros me parecen sospechosos, y me alegro mucho de hallarme esta noche en compañia de dos buenos y valientes jóvenes, de dos militares franceses. ¡Tengo cien mil francos en oro y en brillantes en mi maleta!

La afectuosa reserva con que fué recibida esa imprudente confidencia por los dos jóvenes, tranquilizó al buen aleman. El posadero ayudó a los viajeros a abrir las camas, y cuando todo estuvo listo, les deseó las buenas noches y fué a acostarse. El comerciante y los dos jóvenes, embromaron sobre la naturaleza de sus almohadas. Próspero colocó su estuche de instrumentos, y el de Wilhem, debajo del colchon para levantarlo un poco, y suplir la almohada que faltaba, al mismo tiempo que Walhenfer hacia mas o menos lo mismo con su maleta, como medida de prudencia.

—Durmiremos los dos sobre nuestras fortunas; vos sobre vuestro oro y yo sobre mi estuche, dijo Próspero. Falta saber si mis instrumentos me valdrán tanto oro como el que vos habeis adquirido.

—Podeis esperarlo, contestó el comerciante. El trabajo y la probidad, todo lo consiguen: pero tened paciencia.

Walhenfer y Wilhem, se durmieron luego. Pero Próspero Magnan, se mantuvo despierto, ya fuera porque su estremado cansancio fuera una causa de insomnio, o por una fatal disposicion del alma. Sus pensamientos tomaron insensiblemente un mal sesgo; no podia apartar su pensamiento de los cien mil francos sobre los cuales dormia el comerciante. Para él, esa suma constituia una inmensa fortuna que ya se le figuraba suya; comenzó por emplearlos de mil modos distintos, haciendo castillos en el aire, como los hacemos todos en esos momentos que preceden al sueño,en que las imájenes pasan confusas por nuestro entendimiento. Colmaban los deseos de su madre, comprándole el terreno deseado, y él se casaria con una señorita de Beauvais, a cuya mano no podia aspirar a causa de la desproporcion de fortuna que habia entre ellos. Con aquella suma, se prepararia una vida de delicias, y ya se veia dichoso, rico, padre de familia, y talvez alcalde de Beauvais. Su cabeza de picardo se inflamaba, y trató de buscar los medios de cambiar sus ficciones en realidades, combinando un crímen en teoría, con un calor estraordinario. Mientras soñaba con la muerte del comerciante, veia distintamente el oro y los diamantes, deslumbrándole los ojos. Su corazon palpitaba; y fascinado por aquella cantidad de oro, se embriagaba moralmente con razonamientos de asesino. Se preguntaba si ese pobre aleman tendria mucha necesidad de vivir, y supuso que no habia existido nunca. Concibió pues el crímen de modo que quedara asegurada la impunidad. La otra orilla del Rhin estaba ocupada por los austriacos; abajo de las ventanas, habia un bote con sus remeros; de modo que no tenia mas que cortarle el cuello a aquel hombre, arrojarlo al Rhin, huir por la ventana con la maleta, ofrecer dinero a los bateleros, y pasar a Austria. Llegó hasta calcular el grado de destreza que habia sabido adquirir, sirviéndose de sus instrumentos de cirujía, a fin de cortarle la cabeza a su víctima sin que lanzara un solo grito.

En aquel momento el señor Tailleder se enjugó la frente y bebió otro poco de agua.

Próspero se levantó lentamente, y sin hacer ruido alguno, seguro de no haber despertado a nadie, se dirijió a la sala comun; en seguida, con esa fatal intelijencia que el hombre halla súbitamente, con ese poder de tacto y de voluntad que jamas les falta a los prisioneros ni a los criminales cuando ponen en práctica sus proyectos, desprendió las barras de fierro y las sacó sin hacer el mas leve ruido, y abrió los postigos cargándose sobre ellos para que los goznes no rechinaran. Entró la luna, y su pálida luz le permitió distinguir débilmente los objetos de la pieza en que dormian Wilhem y Walhenfer. Ahí, segun él me dijo, se detuvo un momento, porque las palpitaciones de su corazon eran tan fuertes, tan profundas y sonoras, que se quedó como espantado, y temiendo ademas no poder obrar con sangre fria; sus manos temblaban, y le parecia que las plantas de sus pies se apoyaban sobre carbones encendidos; pero la ejecucion de su proyecto iba acompañada de tanta felicidad, que vió como una especie de predestinacion en ese favor de la suerte. Abrió la ventana, volvió al dormitorio, tomó su estuche, y buscó en él el instrumento mas adecuado para llevar a cabo su crímen. Cuando me acerqué al lecho, me dijo, me encomendé maquinalmente a Dios. En el momento en que levantaba el brazo reuniendo toda su fuerza, oyó en su interior algo como una voz, y creyó percibir una luz. Arrojó el instrumento sobre su lecho, huyó a la otra pieza, y fué a apoyarse en la ventana. Ahí concibió el mas profundo horror por sí mismo; y sintiéndose débil sin embargo, temiendo todavia sucumbir a la fascinacion de que era presa, saltó con presteza al camino, y se paseó a la orilla del Rhin, haciendo de centinela, por decirlo así, frente a la posada. En sus precipitados paseos, casi llegaba a Andernach, y en sentido opuesto, poco le faltaba para alcanzar a la pendiente por donde habian llegado esa noche; pero el silencio de la noche era tan profundo, confiaba tanto en los perros de la posada, que a veces perdia de vista la ventana que habia dejado abierta. Su objeto era cansarse y llamar el sueño. Mientras andaba así, bajo ese cielo sin nubes, admirando la belleza de las estrellas, escuchando el murmullo melancólico de las olas y el susurro del aire puro, se sumerjió en pensamientos que lo llevaron por grados a sanas ideas de moral; y la razon acabó por disipar completamente su momentáneo frenesí. Las enseñanzas de su educacion, los preceptos relijiosos, y sobre todo, segun él me contó, el recuerdo de la modesta vida que habia llevado hasta entonces bajo el techo paterno, triunfaron de sus malos pensamientos. Cuando volvió despues de una larga meditacion, a la cual se habia abandonado a la orilla del Rhin, apoyado en una gran peña, habria podido, segun me dijo, no dormir, sino velar al lado de un millar de oro. En el momento en que su probidad se despertó altiva y fuerte de aquel combate, se puso de rodillas con un sentimiento de extásis y de felicidad, le dió gracias a Dios, se halló dichoso, lijero, contento, como en el dia de su primera comunion, dia en que él se creyó digno de los ánjeles porque habia pasado la mañana sin pecar con palabras, ni acciones, ni pensamientos. Volvió a la posada, cerró la ventana sin temor de meter bulla, y se acostó inmediatamente. Su cansancio moral y físico lo entregó sin defensa al sueño; a poco de haber colocado la cabeza sobre el colchon, cayó en esa somnolencia primera y fantástica que precede siempre a un sueño profundo. Qué pesado está el aire, se dijo Próspero, se me figura que respiro un vapor húmedo. Esto se lo esplicó vagamente, por la diferencia que debia existir entre la temperatura de la pieza y el aire puro del campo. Pero luego oyó un ruido periódico, parecido al que hacen las gotas de agua de una fuente al caer de la llave. Presa de un terror pánico, quiso levantarse y llamar al posadero, despertar al comerciante o a Wilhem; pero se acordó entonces, para desgracia suya, del reloj de madera; y creyendo reconocer en ese ruido el movimiento del péndulo, se durmió con esa indistinta y confusa percepcion.

—¿Quereis agua, señor Tailleder? dijo el dueño de casa al ver que el banquero tomaba maquinalmente la botella que estaba vacia.

El señor Hermann, continuó su relato despues de esa lijera interrupcion.

"Al dia siguiente, Próspero Magnan se despertó con un ruido mui grande; le pareció que oia gritos agudos y sentia ese violento estremecimiento de nervios cuando al despertar terminamos una sensacion penosa comenzada durante nuestro sueño. Tiene lugar en nosotros un hecho fisiológico, un estremecimiento, para servirme de la espresion vulgar, que todavia no ha sido suficentemente observada, aunque contenga fenómenos curiosos para la ciencia; esa terrible angustia producida talvez por una reunion demasiado súbita de nuestras dos naturalezas, separadas casi siempre durante el sueño, es jeneralmente rápida; pero en el pobre ayudante persistió, y aun se acrecentó de repente y le causó el mas espantoso horror, cuando vió una laguna de sangre entre su colchon, y el lecho de Walhenfer. La cabeza del pobre aleman yacia en el suelo, su cuerpo estaba en el lecho, y toda su sangre habia manado por el cuello. Al ver los ojos abiertos y fijos de aquella cabeza, al ver la sangre que manchaba sus sábanas y aun sus manos, al reconocer su instrumento de cirujia sobre el lecho, Próspero Magnan se desmayó y cayó sobre la sangre de Walhenfer. Eso era ya, segun él me dijo, un castigo de sus pensamientos. Cuando recobró sus sentidos, se encontró en la sala comun, sentado en una silla y rodeado de soldados franceses, en medio de una multitud atenta y curiosa. Próspero miraba estupidamente a un oficial republicano ocupado en tomar las declaraciones de algunos testigos y redactar sin duda algun proceso. Reconoció al posadero, a su mujer, a los dos marineros y a la sirviente de la posada. El instrumento de cirujia de que se habia servido el asesino...

Aquí el señor Tailleder tosió y sacó su pañuelo para sonarse y enjugarse la frente. Esos movimientos, mui naturales, solo fueron observados por mi; todos los convidados tenian los ojos fijos en el señor Hernann, y lo escuchaban con una especie de avidez. El perroedor apoyó el codo sobre la mesa, afirmó la cabeza en su mano derecha y miró fijamente a Hernann. Desde ese momento, ya no dejó ver ninguna señal de emocion ni de interes; pero su semblante permaneció pensativo y terroso.

"El instrumento de cirujia de que se habia servido el asesino, estaba sobre la mesa, junto con el estuche, la cartera y papeles de Próspero.

Las miradas de la asamblea se dirijian alternativamente sobre esas piezas de conviccion, y sobre el joven que parecia moribundo, y cuyos apagados ojos parecian no ver. El rumor confuso que se oia afuera, acusaba la presencia de una multitud atraida por la noticia del crímen, frente a la posada. El paseo de los centinelas colocados debajo de las ventanas de la sala, y el ruido de sus fusiles dominaba el murmullo de las conversaciones populares; pero la posada estaba cerrada y el patio vacio y silencioso. Incapaz de sostener la mirada del oficial que redactaba el proceso, Próspero sintió que álguien oprimia su mano, y al levantar los ojos para ver quién era su protector entre aquella multitud enemiga, reconoció en el uniforme, al cirujano mayor de la brigada acantonada en Andernach. La mirada de aquel hombre fué tan penetrante, tan severa, que el pobre joven tembló y dejó caer la cabeza sobre el respaldo de su silla. Un soldado le hizo aspirar vinagre, y le volvió el conocimiento inmediatamente. Sus estraviados ojos parecian, sinembargo, tan privados de vida e intelijencia, que el cirujano, despues de tomar el pulso de Próspero, dijo al oficial:

—Capitan, es imposible interrogar a este hombre en el estado en que se halla por el momento...

—Pues entonces, llevádselo, contestó el capitan interrumpiendo al cirujano, y dirijiéndose a un caporal que se hallaba detras del ayudante.

—¡Maldito cobarde! le dijo en voz baja el soldado, trata por lo menos de marchar con firmeza delante de estos condenados alemanes, a fin de salvar el honor de la República.

Esta interpelacion despertó a Próspero Magnan que se levantó y dió algunos pasos, pero cuando abrieron la puerta, le dió en el rostro el aire esterior, y vió entrar a la muchedumbre, sus fuerzas lo abandonaron, sus rodillas se doblaron y tambaleó.

—¡Este badulaque merece dos veces la muerte! dijeron los dos soldados que le prestaron el apoyo de sus brazos para sostenerlo.

—¡Oh! ¡el cobarde! ¡el cobarde! ¡es ese! ¡es ese! ¡ahí está! ¡ahí viene!

Esas palabras le parecian a Próspero pronunciadas por una sola voz, la voz tumultuosa de la muchedumbre que lo acompañaba injuriándolo y aumentando a cada paso. Durante el trayecto de la posada a la prision, el ruido que el pueblo y los soldados hacian al marchar, el murmullo de los diferentes coloquios, la vista del cielo y la frescura del aire, el aspecto de Andernach, eran impresiones que llegaban confusas y opacas al alma del ayudante. Por momentos creia no existir, segun él me dijo.

—Yo estaba entonces preso, dijo el señor Hermann, interrumpiendo su historia. Entusiasta como lo somos todos a los veinte años, quise defender mi pais, y mandaba una compañia de voluntarios que yo habia organizado en los alrededores de Ardernach. Algunos dias antes, cai durante la noche, en medio de un destacamento frances, compuesto de ochocientos hombres. Nosotros éramos doscientos a lo sumo, y habiamos sido vendidos por unos espias. Fui encarcelado en la prision de Ardernach, donde se trataba de fusilarme para hacer un encarnamiento que intimidara al pais. Los franceses hablaban tambien de represalias; pero el asesinato que los republicanos querian vengar en mi, no se habia cometido en el Electorado. Mi padre habia obtenido una prórroga de tres dias para ir a pedir mi indulto al jeneral Augereau, que se la concedió. Ví, pues, a Próspero Magnan cuando entró a la prision de Andernach, y me inspiró la mas profunda lástima. Aunque llegaba pálido, abatido, manchado de sangre, su fisonomía tenia tal carácter de inocencia y candor, que me llamó vivamente la atencion. Para mí, la Alemania respiraba en sus largos cabellos rubios y en sus ojos azules; era la verdadera imájen de mi pais desfalleciente; se me figuró una víctima y no un asesino. En el momento en que pasó bajo mi ventana, él sonrió no sé a quién, con la sonrisa amarga y melancólica de un alienado que vuelve a encontrar un destello fujitivo de razon. Aquella sonrisa no era por cierto la de un asesino. Cuando ví al carcelero, lo interrogué sobre su nuevo prisionero, y me contestó:

—No ha hablado una palabra desde que entró a su calabozo; se sentó, ocultó el rostro entre las manos y parece dormir o pensar en su asunto. Segun dicen los franceses, mañana por la mañana le ajustarán las cuentas, y será fusilado a las veinticuatro horas.

En la tarde, continuó Hermann, me detuve bajo la ventana del prisionero, durante el corto rato que me permitian pasearme por el patio de la prision. Nos pusimos a conversar, y el me contó injenuamente su aventura, contestando con bastante exactitud a mis diferentes preguntas. Despues de esa primera conversacion, ya no dudé de su inocencia. Pedí y obtuve el favor de pasar algunas horas con él; fui pues a verlo varias veces, y el pobre muchacho me inició sin dobleza ninguna, en todos sus pensamientos. El se creia inocente y culpable a la vez; recordando la horrible tentacion que tuvo la fuerza de resistir, temia haber llevado a cabo durante su sueño, y en un acceso de sonambulismo, el crímen en que pensara despierto.

—Pero... ¿y vuestro compañero? le dije.

—¡Oh! esclamó con vehemencia, Wilhem es incapaz...

No concluyó, porque al oirle aquella frase calurosa, llena de virtud y juventud, le estrechó la mano.

—Wilhem, al despertar, continuó Próspero, debe haberse horrorizado sin duda, ha perdido la cabeza, y ha huido.

—Sin despertaros, le dije; pero entónces vuestra defensa será fácil, porque la maleta de Walhenfer no habrá sido robada.

Se echó a llorar a mares de repente, y esclamó:

—¡Oh! ¡sí, soi inocente! Yo no he muerto a nadie. Me acuerdo de lo que soñaba; soñaba que jugaba a las barras con mis compañeros de colejio. No es posible que le cortara la cabeza a ese comerciante, mientras soñaba que corria y jugaba.

En seguida, despues de los rayos de esperanza que le proporcionaban un poco de calma, volvia a sentirse anonadado por un remordimiento: habia levantado el brazo para cortarle la cabeza al comerciante; no se encontraba con la conciencia para despues de haber cometido el crímen con su pensamiento.

—¡Y sinembargo, yo soi inocente esclamaba. ¡Oh! ¡pobre madre mia! Talvez en este momento jugará alegremente a la imperial con sus vecinas, en su saloncito tapizado. ¡Si supiera que yo he alzado tan solo la mano para asesinar a un hombre!... ¡oh! ¡se moriria! ¡Y estoi en la cárcel, acusado de haber cometido un crímen! ¡Si no he muerto a ese hombre, con seguridad mataré a mi madre!

Al pronunciar aquellas palabras, no lloró, sino que animado de un furor violento, bastante familiar en los picardos, se lanzó hácia la muralla, y si yo no lo hubiera sujetado, se habria partido la cabeza.

—Esperad a que os juzguen, le dije. Sereis absuelto porque sois inocente. Y vuestra madre...

—¡Mi madre! esclamó con furor, sabrá mi acusacion ántes que todos. En los pueblos pequeños lo hacen así, y la pobre se morirá de pesar. Ademas, yo no soi inocente; siento que he perdido la virjinidad de mi conciencia.

Despues de esa terrible frase, se sentó, se cruzó de brazos, inclinó la cabeza, y miró al suelo con aspecto sombrío.

En aquel momento el carcelero fué a rogarme que volviera a mi pieza; sintiendo tener que abandonar a mi compañero en un momento en que su desaliento me parecia mui profundo, le estreché amistosamente en mis brazos, y le dije:

—Tened paciencia, es mui posible que todo vaya bien. Si la voz de un hombre puede acallar vuestras dudas, sabed que os estimo y os amo; aceptad mi amistad, y reposad sobre mi corazon si no estais en paz con el vuestro.

Al dia siguiente, un cabo y cuatro soldados, fueron a buscar al ayudante, a las nueve de la mañana. Al oir el ruido que hacian los soldados, me asomé a mi ventana. Cuando el jóven atravesó el patio, me miró; y jamas olvidaré aquella mirada llena de pensamientos, de resignacion, y de no sé qué gracia triste y melancólica. Fué una especie de testamento silencioso e intelijible, mediante el cual un amigo legaba su vida perdida, a su último amigo. La noche debia haber sido mui dura, mui solitaria para él; pero la palidez de su rostro, probablemente acusaria tambien un estoicismo sacado de alguna estimacion nueva de sí mismo; talvez se habia purificado por un remordimiento, y creia lavar su falta en su dolor y en su vergüenza. Marchaba con paso firme; y en la mañana habia hecho desaparecer las manchas de sangre con que involuntariamente se habia manchado.

—Mis manos se habian empapado en sangre miéntras dormia, porque tengo un sueño mui ajitado siempre, me habia dicho la víspera, con un acento de horrible desesperacion.

Supe que iba a comparecer ante un consejo de guerra. Al dia subsiguiente, la division iba a marchar adelante, y el jefe de la brigada no queria salir de Andernach sin hacer justicia del crímen en el sitio mismo en que se habia cometido... Mi angustia fué mortal durante el tiempo que duró aquel consejo de guerra. En fin, a las doce, Próspero Magnan, fué llevado nuevamente a su prision. En aquel momento hacia yo mi paseo acostumbrado; él me vió y fué a echarse en mis brazos.

—¡Perdido! me dijo, ¡estoi perdido sin esperanza! Para todo el mundo soi, pues, aquí, un asesino. (Alzó la cabeza con altivez). Esta injusticia me ha devuelto por completo mi inocencia. Mi vida habria sido intranquila siempre, mi muerte será sin reproche; ¿pero hai un porvenir?—Todo el siglo dieciocho se encerraba en aquella repentina interrogacion.—Se quedó pensativo.

—En fin, le dije, ¿cómo habeis contestado? ¿qué os han preguntado? ¿no dijisteis francamente el hecho, como me lo contásteis a mí?

Próspero me miró fijamente durante un momento, y despues de esa pausa aterrante, me contestó con una vivacidad febril:

—En primer lugar me preguntaron: "¿Salisteis de la posada durante la noche?" Contesté "Sí"—"¿Por dónde?"—Me puse colorado, y contesté:—Por la ventana.—"¿La habiais abierto entónces?"—¡Sí! dije.—"Pues lo hicisteis con mucha precaucion, porque el posadero no oyó nada". Me quedé estupefacto. Los marineros declararon tambien que habian visto pasearme, ya yendo a Andernach, ya en direccion al bosque. Dijeron que yo habia hecho varios viajes para enterrar el oro y los diamantes. ¡Y por último, la maleta no se ha encontrado! Ademas, yo estaba siempre en guerra con mis remordimientos; cuando queria hablar, una voz implacable me gritaba: "¡Tú quisiste cometer el crímen! ¡Todo estaba contra mí, hasta yo mismo!... Me hicieron preguntas sobre mi compañero, y lo defendí enteramente. Entónces me dijeron: "Tenemos que encontrar el culpable entre vos, vuestro amigo, el posadero y su mujer. ¡Esta mañana, todas las puertas y ventanas, se encontraron cerradas!"—Ante aquella observacion, continuó Próspero, me quedé sin voz, sin fuerzas y sin alma. Estaba mas seguro de mi amigo que de mí, y no podia acusarlo. Comprendí que a los dos se nos consideraba igualmente cómplices en el asesinato y que yo pasaba por el mas torpe! Quise esplicar el crímen por el sonambulismo y justificar a mi amigo: entónces divagué. Estoi perdido. He leido mi condena en los ojos de mis jueces, que dejaron escapar sonrisas de incredulidad. Ya está dicho todo; y no hai incertidumbre. Mañana seré fusilado. ¡Ya no pienso en mí, sino en mi pobre madre!—Se detuvo y miró al cielo sin verter una lágrima; sus ojos estaban secos y convulsos.—¡Federico!...

¡Ah! ¡el otro se llamaba Federico, Federico! ¡Sí, ese era el nombre del otro! esclamó el señor Hermann, con aire de triunfo.

Mi vecina me tocó el pié, y me hizo una seña mostrándome a Taillefer. El antiguo proveedor habia dejado caer negligentemente la mano sobre sus ojos; pero por entre los dedos nos pareció ver brillar una sombría llama.

—¡Hum! me dijo ella al oido. ¿Si se llamara Federico?...

Yo le contesté cerrando un poco los ojos, como diciéndole: "¡Silencio!"

Hermann, continuó así:

—¡Federico, esclamó Próspero, me ha abandonado cobardemente! Habrá tenido miedo. Talvez se habrá ocultado en la posada, porque esta mañana todavia estaban nuestros dos caballos en el patio. ¡Qué misterio mas incomprensible! agregó despues de un momento de silencio. ¡El sonambulismo, el sonambulismo! No he tenido mas que un acceso en mi vida, y eso cuando tenia seis años. ¿Acaso me iré de aquí, agregó golpeando con el pié en el suelo, llevándome todo lo que existe en materia de amistad en este mundo? ¿Moriré dos veces, dudando de una fraternidad comenzada a la edad de cinco años, y continuada en escuelas y colejios? ¿Adónde estará Federico? (Se puso a llorar).

Por lo visto, un sentimiento nos es mas caro que la vida.

—Entremos, me dijo Próspero, prefiero estar en mi calaboz; no quiero que me vean llorando. Caminaré valerosamente a la muerte; pero no sé representar heroismo, y confieso que siento perder mi vida bella y juvenil. Anoche no he dormido recordando las escenas de mi infancia... Yo tenia... perdon, me dijo interrumpiéndose. Y ahora, doce hombres, un subteniente que gritará: "Preparad armas, apuntad, fuego!" un redoble de tambores, y la infamia, son todo mi porvenir. ¡Oh! habrá un Dios, porque de otro modo esto seria demasiado estúpido. — Entónces me tomó en sus brazos, me estrechó en ellos con fuerza, y prosiguió:

—Vos sereis el último hombre con quien haya podido tener alguna espansion mi alma. ¡Vos estareis pronto libre, y vereis a vuestra madre! No sé si sereis pobre o rico, ¡pero qué importa! ¡será el mundo entero para mí! Aquí no se batirán siempre. Pues bien cuando esten en paz, id a Beauvais. Si mi madre sobrevive a la fatal noticia de mi muerte, allá la encontrareis. Decidle estas consoladoras palabras: "¡El era inocente!"—Ella os creerá; voi a escribirle; pero vos le llevareis mi última mirada, y le direis que soi el último hombre a quien yo haya abrazado. ¡Ah! cuánto va a amaros la pobre mujer, por haber sido mi último amigo... Aquí, dijo despues de un momento de silencio en que parecia agobiado bajo el peso de sus recuerdos, jefes y soldados me son desconocidos, y a todos les causo horror. Sin vos, mi inocencia seria un secreto entre el cielo y yo.

Yo le juré cumplir santamente sus últimas voluntades. Mis palabras y mis efusiones de corazon, le conmovieron. Poco despues, los soldados llegaron a buscarlo otra vez, y lo llevaron de nuevo ante el consejo de guerra. Estaba condenado. Ignoro las formalidades que debian acompañar o seguir a ese primer juicio; no sé si el [illegible] cirujano defenderia su vida con todas las reglas del caso; pero él esperaba marchar al suplicio al dia siguiente por la mañana, y pasó la noche escribiéndole a su madre.

Cuando fui a verlo al dia siguiente, me dijo sonriendo:

—Los dos estaremos libres; he sabido que el jeneral ha firmado vuestro indulto.

Yo me quedé callado mirándolo, para grabar bien sus facciones en mi memoria. De repente su semblante adquirió una espresion de disgusto, y me dijo:

—Anoche estuve tristemente cobarde; durante toda la noche he pedido mi indulto a estas murallas.—Sí, sí, continuó diciendo, he dado alaridos de desesperacion, me he sublevado, he sufrido la mas terrible de las agonias mornles; ¿estar solo! Ahora pienso en lo que puede decir la jente... El valor es un traje que es preciso endosar. Tengo que ir con decencia a la muerte... Así es...

LAS DOS JUSTICIAS

—¡Oh! ¡no concluyais! esclamó la joven que habia pedido una historia, interrumpiendo bruscamente al nurembergués. Quiero quedarme con la incertidumbre, y creer que ha sido salvado. Si supiera ahora que lo han fusilado, no dormiria en toda la noche. Mañana me contareis el resto.

Nos levantamos de la mesa. Mi vecina, aceptando el brazo del señor Hermann, le dijo:

—Lo fusilaron, ¿no es cierto?

—Sí; y fui testigo de la ejecucion.

—¡Como pudisteis, señor!... dijo ella.

—El lo habia deseado, señora. ¡Y qué cosa mas espantosa es seguir el convoi de un hombre vivo, a quien se ama, y que es inocente! ¡El pobre joven no cesó de mirarme; ya no parecia vivir mas que en mí! Queria, segun decia, que yo le llevara a su madre, su último suspiro.

—¿Y visteis a esa señora?

—Durante la paz de Amiens, vine a Francia, para traer a esa madre esta bella frase:—El era inocente.—Emprendí relijiosamente ese peregrinaje; pero la señora Magnan habia muerto de consuncion. Con profunda emocion quemé la carta de que era portador. Os burlareis talvez de mi exaltacion jermánica; pero yo veia un drama de sublime melancolia en el secreto eterno en que se iba a sepultar esa despedida, arrojada entre dos tumbas, ignorada de todos, como un grito lanzado en medio del desierto por el viajero sorprendido por un leon.

—Y si os pusieran frente a frente de alguno de los hombres que se hallan en este salon, y os dieran: "¡Este es el asesino!" ¿qué harias? le pregunté interrumpiéndolo.

El señor Hermann, fue a tomar su sombrero, y salió.

—Habeis obrado como un muchacho, y mui lijeramente, me dijo mi vecina. Mirad al señor Tailleferl vedlo sentado en aquel sillon, al lado de la chimenea, la señorita Fanny, le presenta una taza de café. Se sonrie. ¿Podria demostrar tanta tranquilidad un asesino, a quien el relato de esta aventura deberia haber puesto en un suplicio? Su aspecto es verdaderamente patriarcal.

—Si; pero id a preguntarle si ha hecho la guerra en Alemania, le dije.

—¿Por qué no?

Y con esa audacia de que rara vez carecen las mujeres cuando les agrada una empresa, o las domina la curiosidad, mi vecina se dirijió al proveedor.

—¿Habeis estado en Alemania? le preguntó.

—Tailleferl por poco dejó caer su taza.

—¡Yo! ¿señora? No, jamas.

—¿Qué estás diciendo, Tailleferl replicó el banquero interrumpiéndolo. ¿No te ocupabas de los víveres en la campaña de Wagram?

—¡Ah! ¡sí! respondió ahora el señor Tailleferl, he estado allá.

—Os equivocais, ese es un buen hombre, me dijo mi vecina volviendo a mi lado.

—¡Pues bien! esclamé; antes que concluya la velada, arrojaré al asesino fuera del fango en que se oculta.

Diariamente pasa a vuestros ojos un hecho, un fenómeno moral de una sorprendente profundidad, y muí sencillo sinembargo, para que llame la atencion. Si se encuentran dos hombres en un salon, y uno de ellos tiene el derecho de despreciar o detestar al otro, sea por el conocimiento de un hecho íntimo y latente, sea por un estado secreto, o aun por una venganza del porvenir, esos dos hombres se adivinan, y presienten el abismo que los separa o debe separarlos. Se observan a hurtadillas, se preocupan mutuamente de sí mismos; sus miradas y ademanes dejan traspirar una indefinible emanacion de su pensamiento; existe un iman entre ellos. Yo no sé que será lo que atraiga con mayor fuerza: si la venganza o el crímen, el odio o el indulto. Ambos se molestan y desconfian: uno es cortés, el otro está sombrío; uno se enrojece o palidece, el otro tiembla. A menudo el vengador es tan cobarde como la víctima. Pocas personas tienen el valor de provocar un mal, aunque sea necesario; y muchos hombres se callan o perdonan por temor al ruido, o por miedo a un desenlace trájico. Esta trabazon de nuestras almas y de nuestros sentimientos, establecia una lucha misteriosa entre el proveedor y yo. Desde la primera interpelacion que le hice durante el relato del señor Hermann, huia de mis miradas. Conversaba con la inexperta Fanny, la hija del banquero, esperimentando sin duda como todos los criminales, la necesidad de acercarse a la inocencia, esperando encontrar en ella un poco de reposo. Pero aunque estuviera lejos de él, yo lo escuchaba, y mi penetrante mirada fascinaba la suya. Cuando se imajinaba poder espiarme impunemente, nuestras miradas se encontraban y sus párpados se inclinaban al momento. Cansado de ese suplicio, Tailleferl quiso hacerlo cesar poniéndose a jugar. Yo aposté con su adversario; pero deseando perder mi dinero, deseo que se cumplió. Reemplacé al jugador que salia, y me encontré frente a frente del asesino.

—Señor, le dije, mientras él me daba cartas, ¿tendriais la amabilidad de *desmarcar*?

El pasó con bastante precipitacion sus fichas de izquierda a derecha. Mi vecina, me habia seguido, y le dí una mirada significativa.

—¡Señor Federico Tailleferl, dije dirijiéndome al proveedor, perteneceis vos a una familia de Beauvais, que he conocido mucho?

—Sí, señor, me contestó.

Dejó caer sus cartas palideciendo, apoyó la cabeza en las manos, le rogó a otra persona que tomara su juego, y se levantó, esclamando:

—Hace demasiado calor aquí; temo...

No concluyó; su rostro espresó de repente un sufrimiento horrible, y salió bruscamente. El dueño de casa acompañó a Tailleferl, manifestando un vivo interes por su estado. Nos miramos con mi vecina, y en el semblante de ella se retrataba no sé qué tinte de amarga tristeza.

—¿Sabeis que vuestra conducta no es muí misericordiosa? me dijo, llevándome al hueco de una ventana, en el momento en que yo dejaba la mesa de juego. ¿Querriais aceptar el poder de leer en todos los corazones? ¿Por qué no dejar obrar a la justicia humana y divina? ¡Si escapamos de una, jamas podremos evitar la otra! ¡Los privilejios de un presidente de la Corte, no son muí envidiables! Esta noche casi habeis hecho el oficio de un verdugo.

—¡Me estais haciendo un sermon de moral, despues de haber participado de mi curiosidad y de haberla estimulado!

—Es que me habeis hecho reflexionar, me contestó.

—¡Dejemos entonces en paz a los pleitos, guerra a los desgraciados, y deifiquemos el oro! Pero dejemos eso a un lado, agregué riendo. Y mirad, os lo ruego, a la jóven que entra en este momento al salon.

—¿Y bien?...

—La ví hace tres noches, en el baile del embajador de Nápoles; y me he enamorado apasionadamente de ella. Por favor decidme quién es; nadie ha podido...

—Es la señorita Victorina Tailleferl.

Esperimenté una especie de deslumbramiento.

—Su madastra, siguió diciéndome mi vecina, la ha sacado hace poco del convento, donde se concluia tardiamente su educacion. Durante mucho tiempo, su padre ha rehusado reconocerla. Esta noche viene aquí por primera vez. Es muí bella, y muí rica.

Estas palabras fueron acompañadas de una sonrisa sardónica. En aquel momento oimos gritos violentos, pero sofocados; parecian salir de una pieza vecina y repercutir débilmente en los jardines.

—¿No es la voz del señor Tailleferl? dije.

Prestamos oido atento al ruido que se sentia, y luego oimos unos horribles jemidos. La mujer del banquero corrió precipitadamente hácia nosotros, y cerró la ventana.

—¡Evitemos las escenas, nos dijo, si la señorita Tailleferl oye a su padre, podria tener algun ataque de nervios!

El banquero volvió al salon, buscó a Victorina, y le dijo algunas palabras al oido. Inmediatamente la jóven se lanzó a la puerta dando un grito, y desapareció. Aquel acontecimiento produjo gran sensacion; las partidas de juego cesaron, y cada cual interrogaba a sus vecinos. Se formaron grupos, y el murmullo de voces fué engrosando. Yo pregunté:

—¿El señor Tailleferl se habrá?...

—¡Suicidado? me contestó mi burlesca vecina. ¡Se me figura que vos llevariais alegremente el duelo!

—¿Pero qué le ha sucedido?

—Ese pobre caballero, me dijo la dueña de casa, está sujeto a una enfermedad cuyo nombre no recuerdo, aunque el señor Brousson me lo habia dicho varias veces, y acaba de tener un ataque.

—¿En qué consiste el ataque? preguntó de repente un juez del crímen.

—¡Oh! es una enfermedad terrible, señor, dijo ella. Los médicos no le hallan remedio; y parece que los sufrimientos son atroces. Una vez, ese desgraciado Tailleferl, tuvo un ataque en la propiedad que tengo en el campo, y tuve que irme a casa de una vecina para no oirlo; da unos gritos horribles, quiere matarse; su hija tuvo entonces que hacerlo amarrar en su lecho, y ponerle una camisa de fuerza. A ese infeliz se le ocurre en esos casos, que tiene en la cabeza unos animales que le roen el cerebro: sus dolores de cabeza son tan horribles, que no sentia las moscas de Milan que le aplicaban; pero el señor Brousson, que es su médico actual, las ha prohibido; dice que esa afeccion es nerviosa, una inflamacion de los nervios, para la cual convienen sanguijuelas al cuello, y opio sobre la cabeza, y en realidad, los ataques han disminuido, y solo reaparecen una vez al año, por el otoño. Cuando ya se restablece, Tailleferl dice, que preferiria que lo enrodaran vivo, a sufrir semejantes dolores.

—Entonces debe sufrir mucho, dijo un ajente de cambio, el gracejo del salon.

—¡Oh! continuó la señora, el año pasado le faltó poco para morirse. Se habia ido solo a su casa de campo por un negocio urjente; y estuvo veintidos horas rijido, como muerto. Lo salvó un baño caliente que le dieron.

—¿Será entonces una especie de tétanos? preguntó el ajente.

—No lo sé, dijo la dueña de casa. Hace cerca de treinta años que sufre de esa enfermedad contraida en el ejército, a causa, segun él cuenta, de una astilla de madera que se enterró en la cabeza al caer en un bote. Pero Brousson espera sanarlo. Dicen que los ingleses han encontrado el medio de curar esa enfermedad, sin peligro, por el ácido prúsico...

En aquel momento, un grito mas penetrante que los demas, resonó en la casa, dejándonos a todos helados de horror.

—Esto era lo que oia a cada momento, continuó la señora del banquero, y me atacaba de tal modo a los nervios, que me hacia dar unos saltos en la silla. ¡Pero cosa estraordinaria! Sufriendo tan horribles dolores, ese pobre Tailleferl no se muere nunca; y come y bebe como siempre, en los momentos de alivio. Un médico aleman le dijo, que era una especie de gota; lo cual concuerda con la opinion de Brousson.

Me separé del grupo que se habia formado alrededor de la dueña de casa, y salí con la señorita Tailleferl, a quien entró a llamar un sirviente.

—¡Oh! ¡Dios mio, Dios mio! esclamó la jóven llorando. ¿Qué le habrá hecho mi padre al cielo para sufrir de este modo?... ¡Un sér tan bueno!...

Bajé la escalera con ella, y al ayudarle a subir al coche, ví a su padre doblado en dos. La señorita Tailleferl trataba de sofocar los jemidos de su padre, cubriéndole la boca con un pañuelo; desgraciadamente me dividó, su rostro pareció crisparse mas aun, un grito convulsivo hendió los aires, me arrojó una horrible mirada, y el coche partió.

Aquella comida y aquella velada, ejercieron una cruel influencia sobre mi vida y mis sentimientos. Yo amaba a la señorita Tailleferl, precisamente talvez porque el amor y la delicadeza me impedian mezclarme con un asesino, por mas buen padre y esposo que fuera. Una increible fatalidad me impulsaba a hacerme presentar en las casas en que sabia habia de encontrarme con Victorina. A menudo, despues de haberme dado a mí mismo palabra de honor de renunciar a verla, me hallaba en la noche a su lado. Mi placer era inmenso. Mi lejítimo amor, lleno de quiméricos remordimientos, tenia el color de una pasion criminal. Me despreciaba por tener que saludar a Tailleferl, cuando por casualidad lo encontraba al lado de su hija; ¡pero lo saludaba! Por desgracia, en fin, Victorina no solo es una linda jóven, sino que tambien es instruida, llena de gracias, sin la menor pedanteria ni pretension ninguna. Conversa con reserva, y su carácter tiene una gracia melancólica a que nadie se resiste; me ama, o por lo menos así me lo deja creer; posee cierta sonrisa solo en obsequio mio; y su voz se dulcifica aun mas. ¡Oh! ¡Ella me ama! Pero adora a su padre, me alaba su bondad, su dulzura y esquisitas cualidades. Esos elojios son otras tantas puñaladas que me da en pleno corazon. Un dia, casi fuí cómplice del crímen sobre el cual descansa la opulencia de la familia Tailleferl: quise pedir la mano de Victorina. Entonces huí, fuí a Alemania, a Andernach; pero volví. ¡Encontré a Victorina pálida y mas delgada! ¡Si la hubiera hallado en buena salud y alegre, me hubiera salvado! Mi pasion aumentó violentamente. Temiendo que mis escrúpulo dejeneresen en monomania, resolví convocar un sanhedrin de conciencias puras, a fin de arrojar alguna luz sobre ese problema de filosofia y alta moral. La cuestion se habia complicado todavia mas desde mi regreso. Antes de ayer reuní pues a algunos de mis amigos, de esos en quienes reconozco mayor probidad, delicadeza y honor; eran dos ingleses, un secretario de embajada, y un puritano; un antiguo ministro en toda la madurez de la política; algunos jóvenes todavia bajo el encanto de la inocencia; un sacerdote; un anciano; tambien a mi antiguo tutor, hombre injénuo, que me ha dado las mas honrosas cuentas de tutela de que haya quedado memoria en el Palacio; un abogado, un notario, un juez; en fin, todas las virtudes prácticas, y todas las opiniones sociales. Principiamos por comer bien, hablar mucho; gritar mas; y luego, a los postres, conté francamente mi historia, pidiendo algun buen consejo, y callando el nombre de mi amada.

—Aconsejadme amigos mios, les dije al terminar. Discutid prolijamente el asunto como si se tratara de un proyecto de ley. Os traerán la urna y las bolas del billar, y votareis en pró o en contra de mi matrimonio, con todo el secreto que requiere un escrutinio.

Reinó de repente un profundo silencio, que el notario interrumpió diciendo:

—Es preciso hacer un contrato.

El vino habia reducido a mi antiguo tutor al silencio, y era preciso ponerle bajo tutela para que no le sucediera ninguna desgracia al volver a su casa.

—¡Ya comprendo! esclamé. No darme su opinion, es decirme enérjicamente lo que debo hacer.

Hubo un movimiento en la asamblea.

Un propietario que se habia suscrito con una cantidad para los hijos y la tumba del jeneral Foy, esclamó:

—¡Lo mismo que la virtud, el crímen tiene sus grados!

—¡Hablantin! me dijo el antiguo ministro dándome con el codo.

—¿En dónde está la dificultad? preguntó un duque, cuya fortuna consiste en bienes confiscados a protestantes refractarios en la época de la revocacion del edicto de Nantes.

El abogado se levantó:

—En derecho, la cuestion que se nos somete no constituiria la menor dificultad. ¡El señor duque tiene razon! esclamó el órgano de la ley. ¡Adónde estaríamos todos si fuera necesario buscar el orijen de las fortunas! Esta es una cuestion de conciencia. Si quereis llevar la causa ante un tribunal, dirijios al de la penitencia.

El código encarnado se calló, se sentó, y bebió un vaso de chatapagne. El hombre encargado de aplicar el Evanjelio, el buen sacerdote se levantó.

—Dios nos ha hecho frájiles, dijo con firmeza. Si amais a la heredera del crímen, casaos con ella; pero contentaos con el bien matrimonial, y dad a los pobres la fortuna del padre.

—Pero, esclamó uno de esos discutidores desapiadados que se encuentran tan a menudo en sociedad, el padre no habrá hecho talvez un matrimonio tan bueno, sino porque ya se habia enriquecido. ¿La menor de sus felicidades, no ha sido siempre un fruto del crímen?

—¡La discusion esen sí misma una sentencia! Hai cosas sobre las cuales un hombre

no delibera, esclamó mi antiguo tutor, que creyó dar luz a la asamblea con una salida de élebrio.

—¡Si! dijo el secretario de embajada.

—¡Si! esclamó el sacerdote.

Esos dos hombres no se comprendian.

Se levantó un doctrinario diciendo:

—Señores, este accidente fenomenal de la naturaleza intelectual, es uno de aquellos que mas vivamente salen del estado normal al cual está sometida la sociedad. De modo que la decision que se preciso tomar, debe ser un hecho estemporáneo de nuestra conciencia, un concepto súbito, un juicio instructivo, un matiz fujitivo de nuestra aprension íntima, bastante parecida a los relámpagos que constituyen el sentimiento del gusto, Votemos.

—¡Votemos! esclamaron los convidados.

Dí a cada uno de ellos, dos bolas, una blanca y otra roja. La blanca, símbolo de virjinidad, debia proscribir el matrimonio; y la roja aprobarlo. Yo me abstuve de votar por delicadeza. Mis amigos eran diecisiete, y el número nueve formaba la mayoría absoluta. Cada cual fué a echar su bola en el cesto de mimbre; todos estábamos ajitados por una curiosidad bastante viva, porque ese escrutinio de moral pura, tenia algo de orijinal. ¡Al hacer el escrutinio, me encontré con nueve bolas blancas! Ese resultado no me sorprendió; pero se me ocurrió contar a los jovenes de mi edad que había entre mis jueces. Esos casuistas eran nueve, y todos habian tenido el mismo pensamiento.

¡Oh! ¡oh! me dije, hai unanimidad secreta por el matrimonio, y unanimidad para impedírmelo! ¿Cómo salir del apuro?

—¿Dónde vive el suegro? preguntó aturdidamente uno de mis compañeros de colejio ménos disimulado que los otros.

—Ya no hai suegro, dije. Antes, mi conciencia hablaba con bastante claridad para que vuestro juicio fuera supérfluo; y si ahora su voz se ha debilitado, he aquí los motivos de mi cobardía. Hace dos meses recibí esta seductora carta. Y les mostré la invitacion siguiente que saqué de mi cartera:

"Se os suplica asistir al acompañamiento, honras y entierro del señor Juan Federico Taillefer, de la casa Taillefer y C°, antiguo proveedor del ejército; caballero de la Lejion de Honor y de la Espuela de Oro, capitan de la primera compañía de granaderos de la Guardia Nacional de Paris, muerto el 1° de mayo, en su casa, calle Joubert, etc., etc.

"De parte de, etc."

—¿Qué hacer ahora? continué. Voi a plantearos la cuestion mui esplícitamente. Cierto es que hai una laguna de sangre en las tierras de la señorita de Taillefer, la sucesion de su padre es un vasto *hacelina*. Lo sé. Pero Próspero Magnan no ha dejado herederos; y no me ha sido posible encontrar la familia del fabricante de alfileres asesinado en Andernach. ¿A quién restituir esa fortuna? ¿Y hai que restituirla toda? ¿Tengo derecho para traicionar un secreto sorprendido, ensangrentar con una cabeza cortada el dote de una jóven inocente, obligándola a tener pesadillas, arrancarle una hermosa ilusion y matarle a su padre por segunda vez, diciéndole: Todo vuestro oro está manchado de sangre! Le he pedido prestado a un anciano eclesiástico el *Diccionario de los casos de conciencia* y no he encontrado en él la solucion de mis dudas. Hacer una fundacion piadosa por el alma de Próspero Magnan, de Walbender y de Taillefer? ¡Estamos en pleno siglo diecinueve! Edificar un hospicio o instituir un premio de virtud? El premio se lo llevaria algun bribon! ¡En cuanto a la mayor parte de nuestros hospitales, se me figura que han llegado a ser los protectores del vicio! Ademas, todos esos empleos de dinero, mas o ménos vanidosos, ¿serán una reparacion? ¿y debo hacerlo? Ademas, amo, y amo apasionadamente. ¡Mi amor es mi vida! Si propongo sin motivo aparente a una jóven habituada al lujo, a la elegancia, a una vida fértil en goces artísticos, acostumbrada a oir la música de Rossini en los Bufos, si le propongo que se prive de toda su fortuna en favor de ancianos estúpidos o leprosos químéricos, me volverá la espalda riéndose de mí; y si en un éxtasis de amor, le pondero los encantos de una vida mediocre en mi casita de las orillas del Loira, si le pido el sacrificio de su vida parisiense en nombre de nuestro amor, será en primer lugar, una virtuosa mentira; y en seguida, sufriré talvez alguna triste esperiencia, perderé el corazon de esa jóven aficionada a los bailes, entusiasta por las galas. Es mui posible que me la quite algun oficial delgado y elegante, que poseerá un rizado bigotillo, tocará el piano, alabará a lord Byron y montará lindamente a caballo. ¿Qué hago, señores? ¡Dadme un consejo, por favor!...

El hombre honrado, esa especie de puritano parecido al padre de Jenny Deans, de quien os he hablado, y que hasta ese momento no había pronunciado una palabra, se encojió de hombros diciéndome:

—¡Imbécil! ¿para qué le preguntaste si era de Beauvais?

LAS PERLAS NEGRAS

Oh! la vida mundana, las joyas, las sonrisas; verá usted.

Mi madre política no sé si usted sabe que pasó en su tiempo por una de las mujeres mas encantadoras en el sentido un poco malsano que se dá a esta palabra; porque parece que no bastara tener el rostro hermoso, y un hermoso corazon; ¡no por Dios! es preciso fascinar embriagar, enloquecer, y para ello casi nunca se necesita la belleza del corazon, ni aun la del rostro; basta con ese hechizo, ese perfume malético que podria decirse.

Así habia sido hermosa mi madre política. Oh, no, ninguna de sus hijas heredó su poder oculto; ni aun la casada con el embajador en Persia, menos Lina, la que es ahora mi mujer: era la Cenicienta de la casa y por eso yo, pobre poeta, me atreví a elejirla.

Bueno: en la época de mi matrimonio todavia la madre de Lina concurria a sociedad y, de no verla con sus hijas, se la hubiese creido muchísimo mas jóven y aun al lado de ellas parecia una hermana mayor. No titubeaba en presentarse con ellas porque sabia que ni con toda la frescura de su juventud le hacian sombra y a la que pudo eclipsarla le buscó un marido que se la llevara léjos. Ya sabe usted, el Embajador en la Persia.

Donde se presentaba reinaba todavia, porque conservaba su maravillosa seduccion. Vea usted ese retrato; pero nó, habia que oirla hablar; y mas que eso verla sonreirse.

Cuando se trataba de una recepcion estraordinaria, ya se sabia y se comentaba entre los atractivos la joya oriental que luciria aquella Diana. Se trataba de un collar de perlas negras, pero como usted no habrá visto ninguno; eran tamañas como avellanas y de un negro de ébano con reflejos azulados o diamantinos, tanta era la intensidad del color y la pureza del oriente.

LEYENDO EL MENSAJE DE AMOR GRABADO EN EL ÁRBOL.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*)

En los últimos tiempos su dueña, comprendiendo la eterna novedad que causaban y sintiendo que contribuian a mantener su declinante prestijio, era ménos avara para exhibirlas. Y damas y señores se empujaban para ver de cerca aquella joya realmente única.

Pues bien, una tarde, ennuestra finca, yo habia procurado sustraer a mi compañera de la falsa atmósfera en que había nacido. Tuvimos la noticia de que la esplendorosa mujer estaba enfermade peligro. Dos horas de coche y nos apeamos frente a la casa donde vivia, léjos de toda parentela, rodeada como una soberana de excesiva servidumbre. No tardé en darme cuenta que la muerte habia penetrado ántes que nosotros y se habia hecho dueño de casa; en todos los pasillos rostros trasnochados, pasos en puntillas, puertas entornadas sin ruido y en las habitaciones desórden, muebles cambiados, frascos de medicinas, sombreros de estraños, en fin, todas las señales de la sorpresa que causa siempre esa prematura visita que nunca encuentra los hogares y las jentes preparados para recibirla.

Nos llevaron a la alcoba de la moribunda y allí vimos apiñados en torno del lecho a todas esas jentes que no faltan como los grajos en torno del cadáver: médicos, herederos, curas, allegados, curiosos, comedidos, todos finjiendo una emocion que no tenian por qué sentir.

Cosa estraña: apénas entramos, mi suegra, que nunca me habia tenido simpatía, cobró cierta animacion y llamándome a su lado pidió que le trajeran el cofre de sus joyas y urgando con sus manos temblorosas aquel tesoro, estrajo el collar famoso; hizo que le acercaran un espejo y por última vez enroscó a su garganta todavía bella, aquella sierpe negra, despues ordenó que nos dejaran solos.

Salieron todos de mala gana, estrañados y envidiosos; aquel collar era una de las mejores partes de la herencia y ya temian que me lo legara.

Y así fué; apénas solos, la enferma se llevó las manos a la garganta y desabrochándolo con impaciencia, como si le quemasen las manos, me lo ofreció sin decir palabra. Solo algunos momentos despues pudo resolverse a ordenarme lo que queria que yo hiciera con él.

Y ¿sabe usted qué era? que apénas muerta ella, lo destruyese, lo machacara, lo arrojase al mar, ¡cualquier cosa, con tal que nadie supiera nunca que las perlas negras que habian lucido toda su vida, las que le habian dado tanto prestijio y suscitado tantas envidias, eran falsas, completamente falsas!

¿Qué tal? ¿No vé usted un símbolo de toda esa existencia, de todas las existencias del gran mundo, en esas perlas falsas llevadas sobre el seno, como una serpiente negra, hasta la hora de la muerte?

AUGUSTO THOMSON.

El vapor "Córcega" a la entrada del estrecho por el Atlantico.—El "Zenteno" en Punta Arenas

LA COMPAÑIA DE CONSUMIDORES DE GAS

El mes de marzo del año 1856 la Municipalidad de Santiago publicó un aviso solicitando propuestas para establecer el alumbrado de gas en la ciudad. A esta peticion de propuestas concurrió don Maximiano Errázuriz, con la fianza de don José Tomas Urmeneta, y el 2 de setiembre del mismo año la Municipalidad, representada por el intendente don Fco. Anjel Ramirez, celebraba con el señor Errázuriz un contrato para establecer y tener corriente dentro del plazo de dos años y medio, una fábrica de gas que fuera suficiente para iluminar la parte de la ciudad limitada al norte por el Tajamar, al sur por la Alameda, al oriente por la calle de Mesias y al poniente por la calle de las Cenizas (hoi San Martin). Ademas debia alumbrar la prolongacion hasta la calle del Colejio de las calles del Ojo Seco del Puente, San Pablo, Monjas Rosas, Santo Domingo, Catedral, Compañia, Huérfanos, Agustinas, Moneda y Alameda y 40 cuadras en lonjitud de la Alameda hácia el sur, entre Maestranza y Dieciocho de Setiembre. El señor Errázuriz se comprometia a no cobrar mas de $ 9 oro de 48 peniques por el mil de pies cúbicos castellanos de gas que suministrara a las casas, etc. ticulares y en alumbrado

En 21 de agosto se habia otorgado privilejio esclusivo por treinta años y se exoneraba de derechos de Aduana los objetos necesarios para el establecimiento de la fábrica de gas y sus reparticiones.

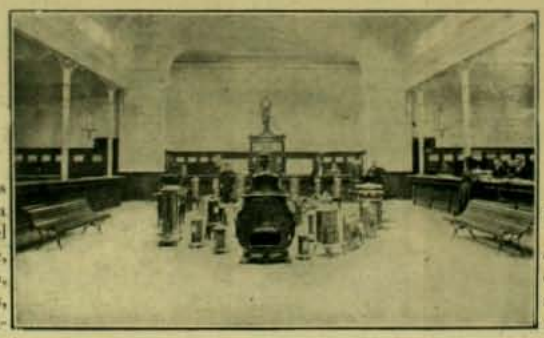
La primera fábrica de gas de Santiago se formó el 16 de agosto de 1865 entre don José Tomas Urmeneta y don Adolfo Eastman, quienes formaron el directorio y nombraron administrador a don Francisco Bascuñan Guerrero. El capital social fué de 800,000 pesos, dividido en 1,600 acciones de a 500. En enero de 1876 se aumentó el capital a un millon. Despues fué elevándose gradualmente hasta llegar a tres millones de pesos, dividido en 60,000 acciones de $ 50.

Siendo jerente don Justiniano Sotomayor, en 1882, se reformaron los estatutos de la empresa, denominándosela Compañia de Consumidores de Gas y concediendo a los accionistas un descuento de 20% por cada mil pies de consumo mensual.

El año 1885 se consumieron por los particulares y en alumbrado público 111.118,800 pies cúbicos, y el año 1905 esta cifra se elevó hasta 474.996,600 pies cúbicos españoles.

Fachada de la casa de la Compañia deGas, calle Santo Domingo

Taller de gasfiteria



Oficinas

Taller de hojalateria

Almacen

Depósito de coke

La compañia tiene instaladas sus oficinas en un hermoso edificio ubicado en la calle de Santo Domingo, entre Puente y Bandera.

En la planta baja se hallan las secciones de venta de lámparas y de coke, provistas de vidrieras en que se exhiben varios de los artefactos. El gran hall central está subdividido en varios departamentos ocupados por los cajeros y demas empleados de la administracion. En el centro se puede admirar una bonita coleccion de estufas y calentadores para baño. En los altos del primer cuerpo del edificio hai un gran salon, hermosamente decorado, en el cual se celebran periódicamente las juntas jenerales de socios. Todo el primer cuerpo de edificio está magníficamente dispuesto y es bastante cómodo para los empleados. A los pies hai otro cuerpo de edificio en el cual se han instalado los talleres de lámparas y estufas, en los bajos, y el de preparacion de mechas incandescentes en los altos.

Las instalaciones incandescentes se iniciaron a mediados del año 1898. Se han colocado a domicilio hasta la fecha 82,680 quemadores; y se han repuesto 340,743 camisas y 86,753 tubos.

En el año 1905 se colocaron 8,990 quemadores incandescentes nuevos, con 87,132 camisas y 21,687 tubos de repuesto.

El alumbrado público de Santiago tiene actualmente 2,616 faroles con luz incandescente normal; 34 con quemadores de 300 bujías y 4 de 500.

El taller está atendido por un jefe, diez empleados, ocho dibujantes inspectores, 23 maestros primeros y 153 operarios ayudantes.

La preparacion de las mechas se hace por medio de tres operaciones que detallamos en seguida:

Incineracion de las camisas incandescentes para gas de alumbrado.—Se coloca la camisa sobre un mandril de madera, estirándola suavemente hasta que tome su forma y desaparezcan los pliegues, despues se toma con el gancho de fierro y se coloca fijo en el banco.

Se quema la mecha, principiando por la cabeza, con la llama azul de un quemador Bunsen de laboratorio; la combustion se propaga rápidamente y luego toda la celulosa ha desaparecido; a un tiempo que desaparece el algodon, los nitratos que lo acompañaban han sido descompuestos por el calor y han dejado solo un esqueleto de óxidos de una finura estrema que tiene idéntica forma al tejido primitivo.

Cuando toda la celulosa es destruida, habiendo sido los óxidos calentados, están mui blandos los tejidos y conservan mui poco la flexibilidad orijinal, necesitando una segunda preparacion.

Formacion de la camisa por medio de un quemador de alta presion.—Se coloca la camisa sobre un quemador, graduando suavemente la llama hasta obtener la forma, despues se hace subir y bajar despacio para mantener igual calor en toda su estension. Esta operacion dura de 5 a 8 minutos y se llama coccion de la camisa, queda mas dura y consistente y permite tomarla con la mano despues que ha adquirido cohesion.

De 20 centímetros que tenia el tejido, no queda mas que de 10 centímetros de largo, el diámetro disminuye de 40 a 28 milímetros y de su peso 6 gramos sin quemar, queda en un gramo solamente.

Las personas encargadas en estos trabajos, usan antecojos azules a fin de evitar las oftalmias que podrian producirse bajo la influencia de una luz tan viva.

Aparato para trasportar camisas a la sala del colodium.—Las camisas son sumerjidas en un baño de colodium, al cual se agrega 5% de aceite ricino; una vez secas se pueden tomar con la mano sin temor de ser rotas, pues adquieren mucha consistencia y pueden ser embaladas y mandarse a diferentes partes sin cuidado que se rompan.

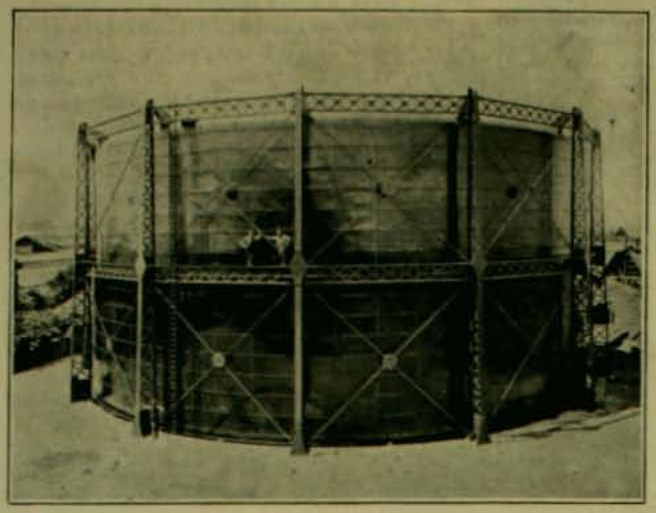
* * *

La fábrica de gas está instalada en un amplísimo recinto ubicado en la calle de Moneda entre San Miguel y Búlnes, al cual tiene acceso una línea de ferrocarril a vapor que corre por la primera de las calles nombradas desde la Avenida Matucana. Ese ferrocarril lleva a las fábricas el carbon necesario para sus faenas.

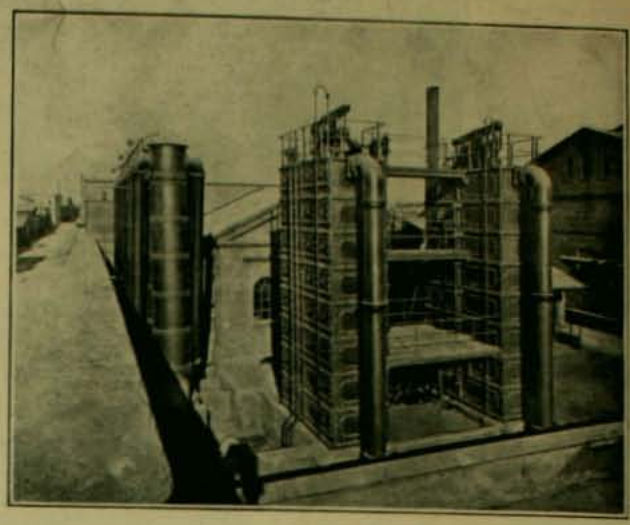
La entrada principal está por la calle San Miguel, cerca de cuya puerta se hallan las oficinas de los empleados encargados de la administracion y del injeniero que dirije todas las funciones de la poderosa maquinaria que posee la compañia. En un gran patio, de enorme estension, están ubicados los gasómetros en que se acumula el gas listo para ser distribuido a los consumidores.

SECCION MECHAS.—Sus diferentes operaciones

Al fondo, en el estremo poniente, hai una sala con los aparatos de distribucion. En este departamento llama la atencion el aseo que hai en él; todo está barnizado de blanco, brillante, hermoso como la cubierta de un barco de guerra. En el centro del patio se acumula el coke. Al costado norte hai grandes construcciones de cal y ladrillo, donde están los depósitos del carbon y



Gasómetro



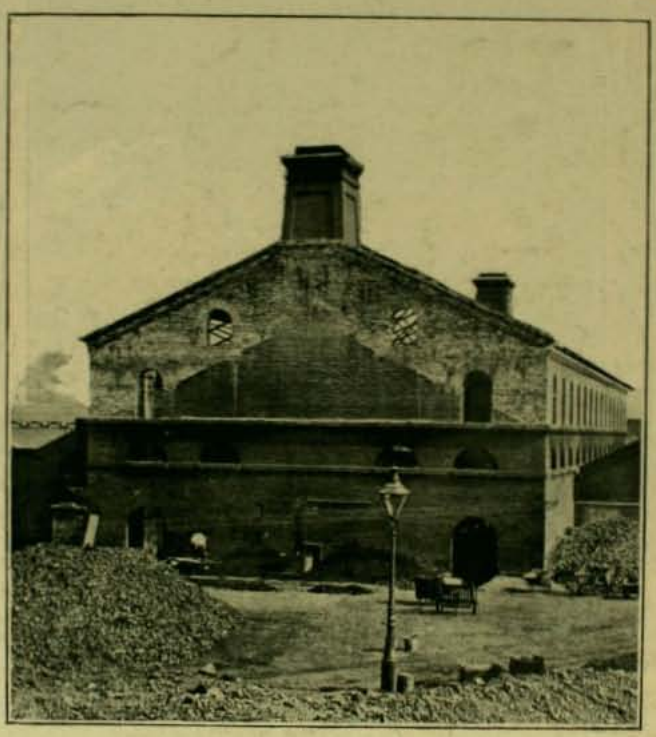
Los purificadores

los colectores para la fabricacion del gas. Detras de ese edificio están los condensadores y purificadores, aparatos perfectamente mantenidos. Cerca de ellos está la seccion de máquinas, tan bien dispuesta y cuidada como la de distribucion.

La fabricacion del gas se hace introduciendo el carbon en los colectores, grandes tubos semi ovalados construidos con una masa especial de cemento, que, sometidos a una temperatura altísima, permanecen en ese grado de calor algunas horas, hasta que la descomposicion de la hulla se ha operado. Los productos de esta descomposicion son numerosos. Ellos consisten en gas hidrójeno bicarbonado, hidrójeno carbonado, óxido de carbono, ácido carbónico, hidrójeno sulfurado, súlfuro de carbono, sales amoniacales, diversos carburos de hidrójeno, etc., etc.

De todos estos productos el único que es verdaderamente útil como sustancia para iluminar es el hidrójeno bicarbonado; pero, tal como ella sale de los colectores no puede servir inmediatamente para el alumbrado. Su poder de iluminacion seria mui débil a causa de los gases estraños con que se halla mezclado.

Es necesario, pues, purificar o depurar el gas al salir de los colectores, y se lleva todos los productos de la destilacion de la hulla a un depósito con agua donde se hace el primer lavado del gas. Pasa en seguida por una série de tubos, u narianente verticales, que llevan nombre de condensador. Las sa amoniacales y otras sustancias condensan y van a caer por un tu colocado en la parte mas baja condensador, a un foso destinado recibirlas.



Fábrica de gas

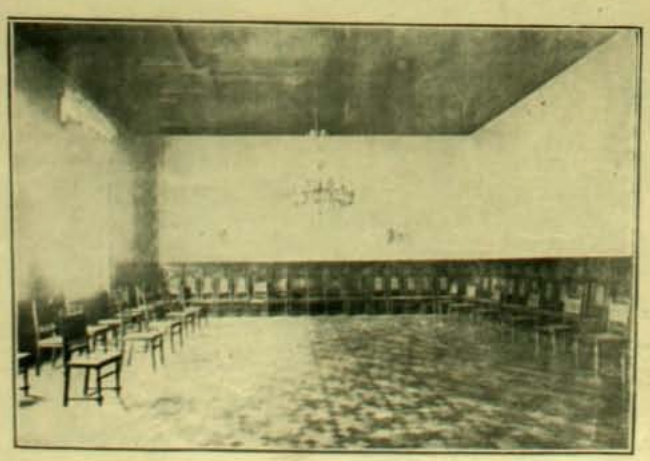
Del condensador el gas se dir a un tercer aparato llamado depu dor, donde debe ser despojado de ácidos carbónico y sulfurídrico. depurador el gas pasa al gasómet que es una gran campana coloca sobre un depósito lleno de agua. tubo que se eleva por el interior gasómetro conduce el gas a los tub de distribucion que lo trasportan los lugares de consumo.

Tal es la operacion, lijerame señalada. Tiene muchas otros de lles que cansarian a nuestros lecto y que creemos inútil consigna

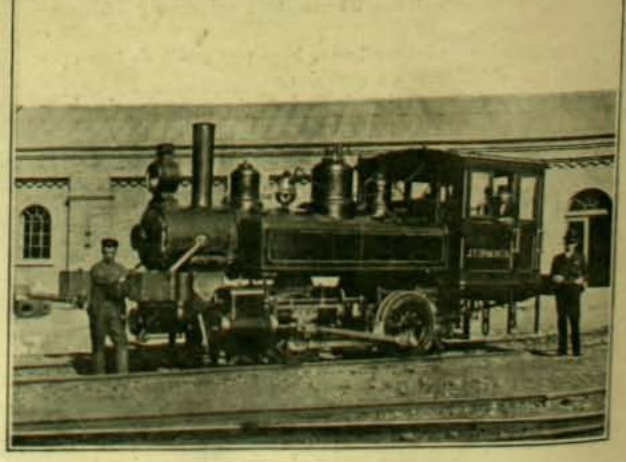
* * *

Para terminar, diremos que Compañia de Consumidores de G de Santiago se halla en un perío de evidente y claro progreso. Actu mente construye un nuevo gasómet y perfecciona sus instalaciones c arreglo a los últimos sistemas de el boracion.

En su administracion hai una pe feccion de procedimientos que no conoce en otras empresas, y sus servicios se hacen con tal regularid que el público ha llegado a convencerse de que se halla bien servid



Sala destinada a reuniones de los accionistas



Locomotora de la fábrica

LA TIERRA DEL FUEGO

Ilusion y realidad

1. Uno que va a la Tierra del Fuego a buscar oro. —El traje me cae bastante bien ¡y yo creo que para ir a la Tierra del Fuego lo primero es comprar un traje de brin porque

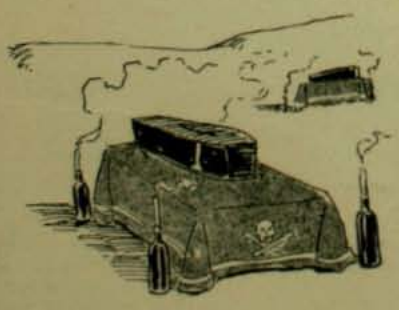
2. allá debe brotar fuego de la tierra como en nuestros campos la alfalfa y el trébol. Aquello debe parecer una decoracion de *Mefistófeles*.

3. Los árboles no son sino piezas de fuegos artificiales.

4. Los habitantes bomberos de nacimiento, única jente que puede vivir en el fuego.

5. Y tienen que andar con una bomba para abrirse camino entre las llamas.

6. El Cabo de Hornos es militar al par que panadero.



7. En los campos se encontrarán amenudo muchas capillas ardientes.

8. El agua es reemplazada por el agua... ardiente, y el estado normal de los habitantes es el de ebriedad; y probablemente despues de cada mona se entretendran jugando al foot-ball con la *bola de fuego* resultante.

9. Un mes despues. — ¿Y esta es la Tierra del Fuego? Nieve y mas nieve, pero lo que es fuego no hai ni para encender el cigarro.

LA COMISION REVISORA DE PODERES

SR. GABRIEL GAETE
Ministro de la Corte Suprema

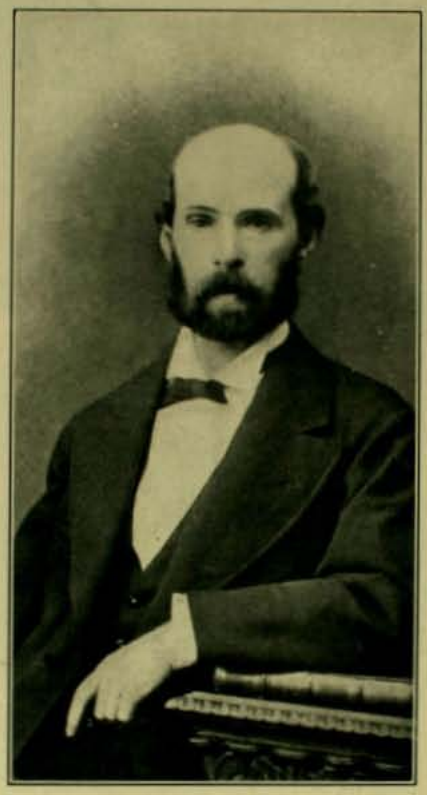
Ha comenzado a funcionar en la semana un nuevo organismo legal para el exámen y revision de los poderes con que los ciudadanos elejidos diputados acreditan su título para incorporarse a la Cámara.

Este Tribunal que la lei llama modestamente Comision Revisora de Poderes, se hizo necesario por el desarrollo que habian tomado las *dualidades*, es decir, la práctica de que los Colejios electorales, encargados de hacer escrutinios, se dividieran en dos o mas grupos, cada uno de los cuales otorgaba poderes á un ciudadano distinto. Despues, la Cámara resolvia la dualidad fallando, como es inevitable, en favor del que contaba con las simpatias de la mayoria, fuera o nó el lejítimamente elejido.

Esta forma de abuso presentaba un gravísimo peligro en el presente año. Teníamos delante la eleccion parlamentaria y la presidencial. Si aumentaban las dualidades con las mayorias tan escasas, con las agrupaciones políticas casi equilibradas en sus fuerzas, podiamos llegar a tener dos Congresos, cada uno de los cuales elejiria un Presidente. Era la perspectiva de la anarquia y la revuelta.

Entonces se inició la campaña en la prensa y el Congreso para quitar a las Cámaras, como se les ha quitado en Inglaterra y otros paises, la facultad de calificar sus elecciones.

Hubo, por desgracia, un partido político que opuso a esta idea la mas tenaz resistencia. Solo se logró vencerla amenazando al Gobierno con negarle los presupuestos si no obtenia el despacho de la lei, y cediendo en una transaccion que dejó la comision revisora solo para los poderes de diputados y nó para los de senadores.



DON JOSÉ TOCORNAL
Consejero de Estado

Pero, en fin, ya existe la comision que fué elejida por sorteo en presencia de los Presidentes de las Cámaras de entre las listas que manda la lei.

La forman dos miembros de la Corte Suprema, los señores Gallardo y Gaete; uno de la Corte de Apelaciones de Santiago, el señor Herrera; un ex-vice-Presidente del Senado, don Ventura Blanco Viel, y un ex-Consejero de Estado, don José Tocornal.

Los tres primeros con antiguos y reputados jueces, ajenos a toda pasion partidarista, que juzgarán con criterio puramente jurídico y cuyo fallo inspira la mas ámplia confianza a todos los partidos. El señor Blanco Viel, antiguo diplomático, escritor, Ministro de Estado, Senador por largos años, es un hombre de vasta cultura, alejado de la política activa y que goza de la mas alta reputacion. El señor Tocornal es el único que está ligado, como Presidente del Partido Conservador, a los intereses políticos del momento, pero su escrupulosa honorabilidad y su recto criterio alejan toda duda acerca de la imparcialidad de su juicio.

En suma, la comision ha iniciado sus labores en medio de la mas ámplia confianza pública. Por otra parte, el efecto moral de esta reforma ha sido espléndido: no ha habido una sola dualidad en todo el pais; el tribunal solo conocerá en unos pocos reclamos de fácil solucion. Es un gran progreso que merece ser acentuado, estendiendo las facultades de la comisión a los poderes de senadores y municipales.

SR. FELIPE HERRERA
Ministro de la Corte de Apelaciones

SR. VENTURA BLANCO VIEL
Ex-Vice-Presidente del Senado

SR. GALVARINO GALLARDO
Ministro de la Corte Suprema

CAMINATA A APOQUINDO

El domingo pasado tuvo lugar una caminata a este pintoresco lugar, organizada por el "Barcelona F. C." perteneciente al establecimiento del mismo nombre. Mas de cien jóvenes, todos operarios de las diferentes imprentas de la capital, se agruparon alrededor de la estatua de O'Higgins, punto de partida, a esperar anciosos la voz de marcha.

Esta se dió a las 7 de la mañana, y la alegre comitiva que de antemano gozaba de un dia de campo al aire libre, en medio de un hermoso paisaje y de frondosas alamedas, y con la perspectiva de ganarse un valioso premio, siguió su rápida marcha por la avenida Vicuña Mackenna, doblando por el camino de Ñuñoa, para enseguida entrar al de Tobalaba que conduce a Apoquindo.

A las 8.55 se sintió una descarga de voladores que anunciaba la llegada del primero, este era el señor Ramon Escobar, operario de la Imprenta Barcelona, que hacia la caminata en el espléndido tiempo de una hora 55 minutos; a continuacion cruzó la meta el señor Julio Quirez, de la Imprenta de El Globo, y asi sucesivamente, hasta que llegaron todos, salvo algunos pocos rezagados. A medio dia se sirvió un almuerzo campestre, durante el cual no decayó un momento la alegria y la cordialidad. Antes de regresar a Santiago, sin importarles el cansancio que les produjo la caminata, recorrieron los mas pintorescos parajes que existen en el pueblo.

Para apreciar debidamente la importancia que en la vida de los trabajadores de imprenta tienen estas escursiones, es necesario conocer que su labor está sujeta casi a una completa estabilidad física.

Un dia al aire libre, confundidos todos como una familia, restaura las fuerzas y crea entre hombres que necesitan gran unidad de miras, sentimientos de simpatia y vínculos de afeccion los mas saludables. Damos a continuacion la lista completa de los premiados:

Primer premio, Imprenta Barcelona, un reloj artístico de salon, ganado por el señor Ramon Escobar, operario de la misma imprenta.

Segundo premio, Artes Gráficas, un juego de lavatorio, ganado por el señor Julio Quiroz, de la Imprenta El Globo.

Tercer premio, Litografía Leblanc, un revólver Smith & Wesson, ganado por el señor Nicomédes 2.° Araya, de la Imprenta Barcelona.

Cuarto premio, Imprenta Universo, un reloj de oro, ganado por el señor Luis Enrique Suárez, de la Imprenta Universitaria.

Quinto premio, Barcelona F. B. C., una cartera de cuero cocodrilo, obsequio del directorio, ganada por el señor Temístocles Osses, de la Imprenta Inglesa.

Sesto premio, encuadernacion Dietsch, un álbum para tarjetas postales, ganado por el señor Baldomero Loyola, de la Imprenta Valparaiso.

Sétimo premio, resistencia, un tintero artístico, ganado por el señor Luis Figueroa, de la Imprenta Zig-Zag.

Octavo premio, Sociedad Socorros Mútuos Aurora, un prendedor de oro para corbata, ganado por el señor Julio Suárez, de la Imprenta El Globo.

Noveno premio, Barcelona F. B. C., un reloj Waltham de níquel, ganado por el señor A. Sepúlveda, de la Imprenta Zig-Zag.

Décimo premio, un traje de fantasía, obsequio de los jefes de seccion de la Imprenta Barcelona, ganado por el señor Pedro Lenebel, de la Imprenta Franco Chilena.

1. El ganador llegando a la meta.—2. Almorzando en pleno campo.—3. Los que sirvieron de jueces.—4. El segundo de la caminata.—5. Grupo jeneral de los caminantes momentos ántes de la partida.—6. Durante el almuerzo.—7. En los alrededores de Apoquindo.—8. Otro grupo de escursionistas.

EL DESASTRE DE "CANCHA RAYADA" EN SANTIAGO.—Marzo de 1818

I

La nacion chilena, jurada libre y soberana el 12 de febrero de 1818, logró realizar en marzo de ese año una de sus mas justas y necesarias aspiraciones, como era la de formar un ejército poderoso y aguerrido para oponerlo a las fuerzas invasoras que los realistas organizaban en el Perú y que acababan de desembarcar en el puerto de Talcahuano a las órdenes del triunfador de Rancagua, el jeneral español don Mariano Osorio.

El Director de Chile don Bernardo O'Higgins y el jeneral en jefe del ejército unido, don José de San Martin, habian logrado al efecto concentrar cerca de Talca un contínjente militar de mas de 7,000 hombres y bien disciplinados.

Osorio, a la vez, habia reunido despues de su desembarco una fuerza veterana superior a 4,000 plazas, que hizo avanzar rápidamente hácia el mismo lugar.

El triunfo de los patriotas, por el número de sus soldados y por la decision valerosa que éstos demostraban para concluir con toda dominacion estranjera, era considerado indubitable.

Se habia hecho un esfuerzo supremo y Chile seria libre y soberano como lo habia jurado.

La libertad merecia, como siempre, cualquiera clase de sacrificios. Todos los pueblos habian ofrecido su sangre para defenderla y Santiago, ademas, se habia desprendido jenerosamente de sus joyas para ayudar al mantenimiento de ese ejército, ya que el erario nacional estaba exhausto, por lo cual sus mas respetables vecinos habian asegurado "a la Patria y al universo entero, en la nota de oblacion, que entre tanto subsistiesen la guerra y las urjencias de Chile, no se veria en sus casas una sola alhaja de plata".

¡Hermoso rasgo de patriotismo que el bronce ha debido perpetuar! Con razon decia el Delegado Supremo don Luis de la Cruz, al aceptar esa donacion, las siguientes frases de verdad: "¡Naciones del Universo: estranjeros que entrais en Chile: decid si tal pueblo podrá ser esclavo!"

Don Luis de la Cruz, delegado del Gobierno

La noticia de un encuentro entre los dos ejércitos era, a mediados de marzo, esperada en la capital con verdaderas ánsias y a la vez con no menor intranquilidad.

¡Y con razon, ya que de esta accion de guerra dependia la suerte de la Patria!

El 14 de marzo las autoridades civiles y militares y lo mas distinguido de la sociedad de Santiago se reunieron en la iglesia metropolitana y, haciendo votos por un futuro triunfo, proclamaron como protectora del ejército nacional a la Vírjen del Cármen y juraron levantar en su honor y a su devocion, en el sitio en que se diera la batalla de la futura victoria, una iglesia votiva que perpetuara su nombre y su gloria. Pero ¡ai! esa fé santa del pueblo por el triunfo de la Patria fué, de súbito, sometida a la mas dura prueba!

El dolor, la desesperacion, el pavor, hicieron entonces presa de la muchedumbre, por justísimos y poderosos motivos.

He aquí los detalles de ese acontecimiento que nunca han sido presentados sino a grandes rasgos y con numerosas equivocaciones.

Tomaremos, por ahora, solo una pájina, la de los sucesos ocurridos en Santiago el 21 de marzo de 1818, al saberse el desastre de Cancha-Rayada.

II

Serian las doce y media de la noche del 20 de marzo cuando el intendente de la capital don Francisco Fontecilla y el teniente de artilleria don Antonio Vidal, que recorrian la ciudad que dormia relijiosamente y en profundo silencio despues de la pomposa procesion de viernes santo que acababa de tener lugar, se detuvieron asombrados al llegar a la plazuela de San Agustin por la calle del Rei (Estado), yendo en direccion de la plaza a la "Cañada", por el galope de un caballo que parecia cansado y con las herraduras sueltas.

¿Quién podia ser el que cabalgaba a esas horas cuando todo tráfico estaba interrumpido?—Ruido de sable les indicó que era un militar.

Escondiéronse en el rincon de la porteria del convento y observaron. Era en efecto un oficial. Al acercarse salióle al encuentro el teniente Vidal y le gritó:

—¿Quién vive?

—La Patria, contestó.

—¿Qué jente?

—Oficial de ejército.

—¡Alto!

Avanzó entonces el intendente y le preguntó:

—¿De dónde viene usted?

—Del Ejército.

—¿Dónde está el Ejército?

—Anoche estábamos cerca de Talca; pero a las nueve nos asaltaron los godos y nos han dispersado completamente.

Creyó el señor Fontecilla, aunque reconoció al oficial en la persona del teniente don José Samaniego, que se encontraba en presencia de un desertor, por lo cual le ordenó imperioso:

—Apéese usted y marche para San Pablo...

Quiso protestar y disculparse Samaniego; pero el teniente Vidal le interrumpió diciéndole:

—¡Obedezca usted al intendente!

En silencio, sin desplegar los labios, marcharon entonces todos a paso rápido en direccion al cuartel del rejimiento de caballeria de milicias cuyo oficial de guardia, el teniente don Juan Maria Egaña, solo despues de grande insistencia de los nocturnos visitantes, hizo abrir la puerta.

Introducidos al cuartel, Fontecilla, Vidal y Samaniego se encerraron en la mayoria y a las preguntas del intendente dió este último la siguiente contestacion que dejó helados y convulsos a aquéllos que no podian dar sin embargo crédito a sus palabras:

—Tras de mí viene todo el Ejército. Anoche, entre nueve y diez, cuando las divisiones cambiaban de posicion, cerca de Talca, en donde estábamos acampados, nos sorprendió el enemigo con tanta rapidez que, a pesar de que en un principio contestamos su ataque, haciéndonos desgraciadamente fuego a nosotros mismos, en la oscuridad de la noche, hemos sido en un instante hechos pedazos y, sin darnos cuenta exacta de lo que ocurria, nos hemos dispersado. Esta mañana llegamos a San Fernando varios oficiales a todo lo que daban nuestros caballos y en el mas tremendo estado. Yo, inmediatamente, he proseguido, cuan presto como me ha sido posible, mi camino hácia Santiago. La dispersion es jeneral. Ya el ejército de la Patria no existe y quizás hayan caido en la sorpresa nuestros jenerales O'Higgins y San Martin. Como he dicho, tras de mí viene todo el ejército.

La duda se apoderó del señor Fontecilla al oir el relato de Samaniego; pero la buena fé, la espresion de sinceridad y el dolor que éste demostraba lo hacian vacilar y casi creer en sus palabras.

Mas, ¿cómo era posible que, aun cuando el temor es fuerza de velocidad, Samaniego hubiera podido recorrer las 80 leguas que hai entre Talca y Santiago en solo 28 horas?

El corrido teniente se esplicó:

—Cuantas veces he podido cambiar de caballo—dijo—solicitando bestias en el camino desde San Fernando, las he pedido en nombre del Gobierno, mostrando un papel y diciendo que era un oficio urjente; pero he silenciado lo sucedido. Así, con caballos de refresco, he acelerado mi viaje. (1)

Las dudas y una amargura inesplicable anguvtiaron al señor Fontecilla y, vacilante, no halló en un principio qué partido tomar.

Luego se resolvió a dejar al teniente Samaniego preso, con dos centinelas de vista y en la mas estricta incomunicacion.

Fuése en seguida en compañia del teniente Vidal al Palacio Directorial, en la Plaza de Armas (donde está el Correo), a noticiar lo que ocurria al Delegado Supremo, el coronel don Luis de la Cruz.

El Director interino, verdaderamente inquieto, temeroso de que fuera verdad la infausta noticia quiso, a su vez, interrogar tambien a Samaniego y luego despues hizo formar una pequeña escolta con diez soldados a caballo y un oficial de la Lejion de Honor, cuyo cuartel estaba en la calle del Puente, a los pies del Palacio Directorial, e inmediatamente partió en direccion al Conventillo (Avenida Matta) por la calle de Santa Rosa. Recorrió algunos momentos los caminos que daban acceso al llano de Maipo, por donde se hacia el tránsito al sur y no distinguiendo nada que le llamara la atencion dejó a don Pedro J. Cabezas, oficial de aquel mismo cuerpo, que en esos momentos le acompañaba, que quedase a cargo del piquete y "que saliese con ellos al llano a observar si venian algunos fugados del ejército". (2)

Cruz regresó entonces a la ciudad.

Serian las dos de la mañana.

Mientras tanto, el intendente señor Fontecilla se veia con el comandante jeneral de armas don Joaquin Prieto y con algunos vecinos respetables y les comunicaba, aunque dudando de su autenticidad, la tremenda noticia. Esta, sin embargo, al amanecer, habia recibido ya confirmacion. Cuando el señor Fontecilla golpeó el aldabon de la casa de un respetable caballero, en horas en que el sol aun no aparecia en el horizonte, ya estaba en pié el señor a quien buscaba, y hasta verdaderamente desconsolado porque en esos instantes le habian comunicado que el auditor del ejército don Bernardo Monteagudo y el sarjento mayor de injenieros don Antonio Arcos acababan de llegar de Talca huyendo del enemigo que habia derrotado al ejército de la Patria. (3)

---

(1) Zapiola, José.—*Recuerdos de 30 años.*

(2) Carta inédita de don Pedro J. Cabezas dirijida al jeneral O'Higgins en 1833.

(3) A las 5 de la mañana comunicaba la noticia a varias personas el señor don Felipe Santiago del Solar. (Diario del ingles don Juan Begg, en los estractos de don Juan Thomas, archivo O'Higgins).

¡Ya no habia duda posible!

¡El desastre era indudable!

¡Las fuerzas nacionales habian desaparecido! ¡La Patria, la querida Patria, se perdia para siempre!

¿Qué hacer?

Necesario era, sin embargo, ocultar en lo posible ese desastre; evitar

Plaza de Armas de Santiago en 1818

mayores males; hacer un esfuerzo aun... ¿Pero seria dable soñar con sacrificios estériles? ¿No serian ilusiones, locura?

¡Ah! ¡quién sabe! El "¡quién sabe!" es muchas veces en casos desgraciados una verdadera salvacion!...

III

La noticia, al amanecer la sabian ya varias personas; pero con reserva.

La ciudad estaba tranquila.

El pueblo, casi de holgorio y regocijo.

Era sábado de resurreccion y los fieles, desde temprano, invadian los templos a esperar el momento en que, como una ironia entonces, se cantase *Gloria!*...

Pero ¡ai! poco despues de las nueve, la muchedumbre que estaba en las numerosas iglesias de la capital, se puso de súbito de pié, como impulsada por una fuerza estraña, y prorrumpiendo en alaridos y gritos de pavor y sufrimiento, salió a las calles corriendo confusa y loca, presa de la mas viva ajitacion...

La noticia del desastre de la Patria se acababa de propalar de boca en boca, rápida como el rayo, cruel como la calumnia y aguda como una puñalada en el corazon!...

¿Quién no tenia un miembro querido de su familia en el ejército que acababa de ser aniquilado?

¿Quién podia ser indiferente ante la desgracia de la patria?

¡Ah! ¿y quién no recordaba en esos momentos las atrocidades cometidas por los invasores despues del desastre de Rancagua?...

¡El dolor traspasaba en esos instantes los hogares de Santiago y recorria las calles y las plazas como una flecha cruelísima de fuego!

Las madres, las esposas, las hijas, todos los seres que tenian corazon, corrian desolados y se desesperaban por la desgracia de la Patria y la suerte de sus deudos.

¿Qué seria de ellos? ¿Habrian muerto en la sorpresa? ¿Estarian prisioneros? ¿Quizás heridos? ¿Habrian logrado huir?—¡Quién sabe!

Presas de verdadera desesperacion se precipitaban en busca de noticias a la plaza mayor, en donde la muchedumbre era inmensa y se agolpaba y oprimia confusa y loca ante el Palacio Directorial y la Comandancia Jeneral de Armas (casas del Arzobispado).

"Las jentes—dice el viajero británico don Samuel Haigh, que se encontraba entonces en Santiago (4)—afluian a la plaza mayor y delante del Palacio de Gobierno hacian las mas empeñosas diligencias para adquirir noticias; pero allí no se habia recibido ninguna del cuartel jeneral. Sin embargo, los numerosos fujitivos, tanto oficiales como soldados, que llegaron a la ciudad ese dia, todos en estado de dispersion, corroboraban la noticia de que habia ocurrido una completa derrota y de que el enemigo estaba en marcha hácia Santiago, sin que quedaran esperanzas de un cambio de fortuna".

Mientras que todo el pueblo se convulsionaba e inquiria con avidez noticias en las calles y las plazas, los principales vecinos, los militares y las autoridades civiles, invadian el Palacio Directorial y confundian con toda clase de manifestaciones de dolor y desesperacion al Director Delegado.

Todos buscaban una palabra de aliento y de esperanza, una sola palabra siquiera en medio de tanta sombra y tanto duelo.

Pero el terror, la vacilacion, la incertidumbre, ahogaban aun los ánimos mas serenos. Era ya la hora en que los sacerdotes debian de cantar, en medio de justo alborozo, el *Gloria in Excelsis Deo;* pero los templos habian quedado solitarios y las campanas enmudecieron...

IV

El Delegado Supremo, entre tanto, aunque lacerado por la cruel desgracia, sin perder la conciencia de su deber, precipitadamente tomaba todas aquellas medidas que consideraba urjentes y se consultaba con los mas respetables vecinos y con aquellas personas mas autorizadas por su posicion e influjo, aun cuando la jeneralidad no pensaba sino en abandonar el pais traspasando las cordilleras, para buscar refujio, como en 1814, en la ciudad de Mendoza.

—*¡A Mendoza! ¡A Mendoza!* era el grito supremo de angustia y de desahogo.

Cruz hacia entonces tambien, por prevision, empaquetar los caudales públicos en *serones* para enviarlos a Mendoza.

Patriotas hubo, sin embargo, que serenos y jenerosos, procuraron cooperar en lo posible a los esfuerzos del coronel Cruz para restablecer la calma. Resaltan, entre otros, que hicieron sacrificios en tan honrosa mision, el Ministro don Miguel Zañartu, el intendente don Francisco Fontecilla, el comandante jeneral de Armas don Joaquin Prieto, el delegado arjentino don Tomas Guido, los vecinos D. Juan Franc. Leon de la Barra, don Diego Antonio Barros, don José Miguel Infante, don Francisco Ramirez, don Francisco Ramon Vicuña, don Joaquin Larrain y don Domingo Eyzaguirre; los coroneles don Francisco Elizalde, don Pedro Prado y don Juan de Dios Vial, y, especialmente, el mas decidido de todos, el mas jeneroso y el mas valiente, el teniente coronel don Manuel Rodriguez.

Este célebre patriota, popular tribuno en 1810, secretario del jeneral en jefe despues, y heróico guerrillero durante la reconquista española, se encontraba en Santiago en ese dia infausto, de paso para Buenos Aires a donde iba a ocupar por deber un puesto *obligado* pero honroso... Al tener noticia del desastre presentó al Gobierno Delegado la siguiente peculiar solicitud:

"Excmo. señor: Soi destinado a Embajador en Buenos Aires. La comision me hace decoro, y yo creo que el primero de mi vida es seguir las órdenes de V. E. ¿Marcho hoi que el pais está en apuro? Disponga V. E. Mis votos son por Chile, por el órden, y por la reputacion de los que recibimos la fortuna de sostener la *libertad. No conozco amor a la vida*, ni me empeña, sino el crédito americano. En 21 de marzo de 1818 protesto por mi honor no demorarme un momento sucedida la independencia segura, y suplico a las autoridades no me impidan correr a lo mas lejos. ¡Ojalá el sacrificio de todo yo haga al cabo una utilidad!

Dios guarde a V. E., Excmo. señor.—*Manuel Rodriguez*".

¡Elocuente manifestacion de amor patrio que significa deber, jenerosidad y sacrificio!

¡A Mendoza! ¡A Mendoza!

(4) *Sketches of Buenos Ayres, Chile and Perú*. London. 1834. Pájs. 193-196. Tambien pueden consultarse las *Memorias* del jeneral Miller.

Mientras todo el mundo pensaba solo en huir, huir *a lo mas lejos*, Rodriguez suplicaba se le permitiera permanecer en la Patria para defenderla, porque ante sus votos por Chile no conocia amor a la vida!

El Director Delegado que era un valiente y que habia sufrido por la Patria, conocia el heroismo y la jenerosidad de Rodriguez y supo comprender el mérito de su presentacion, por lo cual, al instante, apreciando la cooperacion que le ofrecia, estendió el siguiente decreto:

"*Santiago, y marzo 21 de 1818*.—Respecto a estar amenazada la patria por el enemigo, y considerarse al que representa que él podrá serle útil en sus actuales apuros, suspenderá por ahora su marcha, y se le destina para que él sirva de mi edecan durante el conflicto de la Patria, y comuníquese en la órden jeneral.—*Cruz*". (5)

Momentos despues de estendido este decreto el Delegado Supremo convocaba a Palacio a las autoridades civiles y militares y a los principales vecinos para comunicarles oficialmente la desgracia de la Patria y acordar con el pueblo la defensa nacional.

En esos mismos instantes, Monteagudo y Arcos, en vez de ofrecer su espada y su sangre por la libertad que debian sostener, buscaban la libertad en la fuga, prosiguiendo espantados su rápida carrera: el primero a Mendoza, en donde habia de mancharse con sangre de chilenos, y el segundo a Valparaiso, para infundir el pánico y el dolor...

V

Daba las once de la mañana el reloj de "Las Cajas" cuando una concurrencia enorme invadió las salas del Palacio Directorial.

La angustia y la desesperacion se pintaban en el semblante de todos.

Al abrir esa sesion pública el Director Delegado, reinaba en la sala un silencio sepulcral; nadie se animaba a despegar los labios.

De súbito Manuel Rodriguez, despues de hablar con don Luis de la Cruz, cortó el helado ambiente del dolor que a todos rodeaba, poniéndose de pié ante la aterrorizada concurrencia y dirijiéndole la palabra con voz vigorosa, entusiasta, convencida, patriótica, sin alucinaciones ni engaños, con posesion y conciencia de los hechos y con la resolucion inquebrantable de defender a la Patria:

—*Me toca una tarea mui penosa*—dijo—*la de comunicar a mis conciudadanos los detalles del triste suceso que ha ocurrido en la noche del jueves 19. El ejército patriota ha sido sorprendido y derrotado tan completamente que en ninguna parte se hallaban en esa noche cien hombres reunidos alrededor de sus banderas. ¡Ah! El orgulloso ejército que existia una semana há y en el cual fundábamos todas nuestras esperanzas, no existe ya. Se anuncia que el jeneral O'Higgins ha muerto en la derrota y que el jeneral San Martin, abatido y desesperado, no piensa mas que en atravesar los Andes. Pero es preciso, chilenos, resignarnos a perecer en nuestra propia patria defendiendo su independencia con el mismo heroismo con que hemos afrontado tantísimos peligros!* (6)

Una salva de aplausos repercutió en la sala durante largos momentos al concluir sus viriles frases el valiente patriota.

La sesion se animó entonces y muchos vecinos ofrecieron su concurso al Gobierno Supremo para volver la calma a la poblacion y defender a la Patria.

Acordóse inmediatamente que se dirijieran circulares a las autoridades departamentales para que detuvieran a los fujitivos del ejército; repartir proclamas a éstos; nombrar a don Juan José Goycolea para que construyese una fortaleza en la Angostura de Paine; designar a los vecinos don Diego Antonio Barros, don Francisco Ramirez, don Francisco Ramon Vicuña, don Joaquin Larrain Aguirre y don Domingo Eyzaguirre, con plenos poderes, para que reuniesen las milicias de San Felipe, Quillota, Ligua, Petorca y Melipilla respectivamente y tomasen todas las medidas convenientes a la seguridad del Estado y, en fin, que a las tres de la tarde se enarbolase en el centro de la plaza mayor la bandera nacional para que todo vecino, estante y habitante, compareciese a alistarse bajo de ella y ante el coronel don Juan de Dios Vial, para inscribirle como defensor de la patria y proveerle de armas.

Poco despues, Cruz y el Ministro Zañartu se ocupaban en estender los decretos acordados, las circulares y las proclamas y los bandos, mientras que Fontecilla, Prieto y Rodriguez recorrian los cuarteles y la Maestranza, y estimulaban a la muchedumbre a armarse y a tranquilizar los ánimos.

Pronto se lanzaron manifiestos, y al son de tambores y pífanos se proclamó solemnemente el siguiente bando:

"*El Director Supremo Delegado de Chile, etc.*

"La Patria está en peligro y es el tiempo en que los buenos ciudadanos deben hacer los últimos esfuerzos para salvarla. Somos dueños de inagotables recursos de que carece el enemigo y podemos hacer que desaparezca un triunfo suyo pasajero. Nuestro armamento está casi intacto y con él puede formarse un ejército de diez mil hombres quedándonos un crecido repuesto. En esta virtud y *de acuerdo con lo que en este momento han convenido los principales vecinos de esta capital juntos en la sala de Gobierno* para tratar de este interesante asunto, mando:

"Que todo vecino estante y habitante de esta capital comparezca a las tres de este dia a la plaza mayor a alistarse ante el coronel don Juan de Dios Vial que subscribirá a todos los que se personen bajo la bandera que se enarbolará para el efecto. Cada uno dirá la arma que necesite, de que será prontamente provisto, tratándose al mismo tiempo de organizar cuerpos capaces de formar un ejército respetable, en la inteligencia que no hai clase alguna esceptuada de este alistamiento. Publíquese e imprímase. Palacio Directorial de Santiago, marzo 21 de 1818. Los alistados se incorporarán en sus respectivos cuerpos a la hora citada para quedar acuartelados.—*Luis de la Cruz*".

A pesar de tantos esfuerzos la calma no volvió a todos los ánimos y la emigracion a Mendoza comenzaba a verificarse de modo alarmantísimo que solo fué interrumpida por la llegada de la noche.

¡¡Aun tenemos patria, ciudadanos!!

VI

A mediados del dia se recibieron algunas noticias favorables: O'Higgins existia, aunque herido.

Un propio partió inmediatamente de saberse esas noticias a encontrar al Director Propietario con una nota del Ministro Zañartu en que le llamaba con urjencia, y un oficio dirijió el representante arjentino don Tomas Guido a su Gobierno.

Cuando el jefe del piquete estacionado en el llano de Maipo, don Pedro J. Cabezas, regresaba a la ciudad, a las oraciones, reinaba en ésta un silencio sepulcral.

Solo de tarde en tarde se oia el movimiento de una patrulla o el paso acelerado de algun vecino respetable que concurria a alguna reunion, como lo que tuvo lugar en la casa de don Juan Francisco Leon de la Barra, en la calle de Santo Domingo. Asistieron a esta junta, entre otros, a mas del señor de la Barra, don Luis de la Cruz, don Francisco Fontecilla, don Juan Egaña, don José Miguel Infante, frai Javier Guzman y don Manuel Rodriguez.

Todos estaban de acuerdo en que se necesitaba hacer un esfuerzo supremo, un verdadero sacrificio para salvar la situacion, tan crítica y peligrosa se presentaba.

Mucho se discutió; pero nada práctico se proponia. El horizonte era tenebroso y terrible como el miedo.

La fé, que tambien es una fuerza poderosa, era la única salvacion de algunos; pero los militares, por mas relijiosos que fuesen, creian necesario un sacrificio y buscaban la salvacion en la espada y el valor.

Don Juan Egaña, creyente sincero, de convicciones arraigadas, verdaderamente esperanzado en la Omnipotencia Divina, esclamó:

—*Señores, despues de tanto como se ha hablado y de tantas dificultades como se divisan, no queda otro arbitrio que sacar en procesion a Nuestra Señora del Cármen y encomendarnos a ella como a nuestra Patrona jurada*.

Algunos asintieron en la opinion de Egaña; pero las frases comenzaron a cruzarse duramente y los que mayor responsabilidad tenian sobre sí, y los mas exaltados, se molestaron.

El coronel Cruz, de carácter esplosivo y franco, dijo al fin:

—*¡Me voi, y que se queden los que quieran continuar oyendo semejantes lesuras!* (7)

Rodriguez, a su vez, hastiado de absurdas proposiciones y nervioso por las manifestaciones de debilidad y cobardia que algunos demostraban, abandonó tambien la sala, profiriendo, con esa fogosidad que le era peculiar, la almibarada palabra de Cambron:

—*¡Váyanse a... los cobardes! Los que quieran asilarse a las polleras que lo hagan en buena hora; por mi parte, yo sabré cómo salvar la Patria!*

Y, en efecto, supo salvarla. *¡Aun tenemos patria, ciudadanos!* esclamaba, y la Patria renació! Así concluyó esa notable reunion.

Eran las diez de la noche de ese dia infausto y memorable.

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

---

(5) Tanto la presentacion de Rodriguez como el decreto del Director Delegado, se encuentran orijinales en poder del señor don Diego Barros Arana.

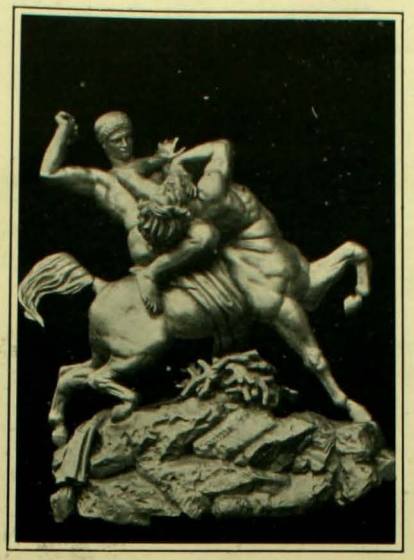
(6) Se ha dicho que Rodriguez pronunció estas palabras en un cabildo abierto del dia 23; pero, a la vez, nadie ha mencionado la sesion pública del dia 21, que nosotros conocemos por documentos irrefutables. Las reuniones que se celebraron esos dias fueron numerosas, como era natural.

(7) Santa María, Domingo.—*Vida de don José Miguel Infante*.

BANQUETE AL PREFECTO DE POLICIA

El personal de jefes y oficiales del Cuerpo de Policía de Santiago, reconociendo los importantes servicios prestados a la institucion por su Prefecto don Joaquin Pinto Concha, han tributado a este caballero, con motivo de su viaje a Europa en comision del Gobierno, numerosos homenajes que han puesto de relieve el cariño y el respeto que este dignísimo jefe ha logrado conquistarse entre el personal de su mando. El jueves de la semana pasada, los jefes y oficiales de policía se reunieron en el restaurant del cerro Santa Lucía, con asistencia del señor Intendente de la provincia, don Enrique Cousiño; del señor Prefecto suplente, don Eujenio Castro, y de otros caballeros, con el objeto de dar la despedida al señor Pinto Concha.

Don Joaquin Pinto Concha. Prefecto de la Policia de Santiago



Bronce (F. Barbedienne), obsequio de la Sociedad de Santiago

Bronce oscuro con pedestal de mármol negro, obsequio de la Policia de Santiago

El local estaba arreglado con esquisito gusto y amenizaban la fiesta una escojida orquesta y el Orfeon de Policía.

Durante el banquete reinó gran animacion y se hicieron fervientes votos por la felicidad del Prefecto durante su viaje.

Al destaparse el champagne, el oficial don Luis E. Muñoz hizo entrega al señor Pinto Concha de una hermosa copa de plata que le ofrecian los jefes y oficiales de la 9.ª Seccion. Ese objeto es una bella obra de arte. En seguida el señor don Eujenio Castro, Prefecto suplente, ofreció el banquete en términos mui elocuentes, que fueron contestados con sentidas frases por el festejado. A continuacion usaron de la palabra el señor Intendente Cousiño, el secretario de la Prefectura, don Luis Manuel Rodríguez, que acompañará al señor Prefecto en su viaje, y el doctor Hirth, médico del Cuerpo de Policía. La sociedad de Santiago ha rendido tambien homenaje al señor Prefecto, obsequiándole un artístico bronce, como recuerdo de su brillante actuacion en la jefatura de la Policía, institucion que debe al señor Pinto Concha todo el progreso que ha alcanzado en los últimos seis años.

Bronce (F. Barbedienne), obsequio de la Sociedad de Santiago

LA SALA DEL BANQUETE.—Vista tomada en el momento que ofrecia la manifestacion don Eujenio Castro, Jefe de la Seccion de Seguridad, que reemplazará al señor Pinto durante su ausencia.

EL AMOR—REI

(De Eugène Morand)

Mi alma es la ciudad—donde el Amor reina.
Al Amor que viene,—abrid bien las puertas.
Tocad las campanas—porque el Amor llega;
todas mis canciones—irán tras sus huellas.
Mi alma es la ciudad—donde el amor reina.

En todas las torres—los fuegos se enciendan.
La ciudad se alumbre—porque el Amor llega.
Llamearán mis ojos,—mi alma estará en fiesta.
Va a venir el Rei;—que todo luz sea.
En todas las torres—los fuegos se enciendan.

Desparramad flores—en todas las sendas.
Al paso del Rei,—la ciudad florezca.
Tendré para él—las flores mas bellas.
El Rei va a pasar;—traed rosas frescas.
Desparramad flores—en todas las sendas.

Muerte, ruina, duelo.—Ya el Amor pasó.
Vino Amor: las rosas—están todas muertas.
Vino, y se estinguieron—los cantos de fiesta.
Todo está en cenizas:—torres, calles, puertas.
La ciudad no existe.—El Amor pasó.

M. MAGALLANES MOURE.

EL SEÑOR YOSHIHARU YMAMURA

El Japon comprende la influencia universal que le han deparado sus armas victoriosas. Así, despues de la guerra, una de sus principales preocupaciones es la de ensanchar su servicio diplomático para cultivar relaciones con todos los pueblos.

Entre estos, Chile ocupa, para el Japon, un lugar preferente, porque nuestro pais es productor de una materia que ya comienza a ser para él de imperiosa necesidad: el salitre. Sabido es que el Japon tiene mas de cuarenta millones de habitantes aglomerados en una isla, de modo que la densidad de su poblacion, con respecto a su territorio, viene a ser la segunda del mundo. Béljica, en esta materia, ocupa el primer lugar. Así se comprende que el salitre sea para el Japon una necesidad imperiosa. Siendo un pais esencialmente agrícola, su tierra está cansada ya, tiene mil años de cultivo.

El acercamiento diplomático a Chile le conviene sobre manera, ya que este acercamiento es el llamado a fundar las relaciones comerciales de los pueblos.

En este sentido, aunque sin carácter oficial, nos han visitado en los últimos meses diversas personalidades japonesas: el Ministro del Japon en la República Arjentina, un periodista redactor de *Kokumin* y ahora el señor Yoshiharu Ymamura, secretario de la Legacion del Japon en Méjico y Ajente Consular en el Perú.

Dicho señor, cuyo retrato nos es dado acompañar a estas líneas, nos hizo una visita en la última semana. Es una persona de talento y de la mayor cultura, un perfecto diplomático de corte europeo. Viene a Chile sin carácter oficial, en calidad de turista, pero con la segunda intencion de estudiar el problema del salitre, grave problema para su patria.

En Chile, por el momento, como nos lo espresó el señor Ymamura, una Legacion japonesa tendria poco objeto: las relaciones comerciales no han nacido aun, y aquí, a diferencia del Perú, no hai ciudadanos japoneses. Solo tres encontró en Valparaiso el diplomático de paso, tres desertores de buques de comercio. En la campiña de Lima hai mas de mil trabajadores nipones. Por eso ahí se mantiene una Legacion, ya que el Mikado, a diferencia de la Moneda, no crea Legaciones innecesarias para alejar a políticos odiosos o darle dinero a los protejidos de los partidos influyentes.

SEÑOR YOSHIHARU YMAMURA
Delegado comercial del Japon

Una gran compañía japonesa de navegacion ha iniciado un curso de grandes vapores destinados a traficar entre el Japon y los puertos de América del Sur. Segun nos lo dijo el señor Ymamura, esta compañía ha dado este paso nada mas que por ensayo y manifestar buena voluntad. Seguramente perderá dinero, al ménos en los primeros años; pero es una compañía bastante fuerte que puede emprender estas costosas esploraciones del horizonte comercial del país.

El objetivo de todo esto, ya lo dijimos, es el salitre.

Los vapores regresan al Japon cargados con dicha materia. ¿Pero qué nos traerán, ya que no pueden venir vacíos?

No se sabe todavía cómo introducir en Chile los productos del Japon, cómo vencer la competencia de otras naciones que introducen aquí esos mismos productos al amparo de una antigua lejislacion aduanera.

En fin, todo esto será materia de un estudio prolijo y de una reforma de tarifas que no será tan fácil. Al esclarecimiento de esto obedece el viaje del señor Yoshiharu Ymamura.

En la larga e interesante conversacion que con él tuvimos, le hablamos, con respecto a la esportacion de salitre al Japon, de una idea que lo dejó pensativo y que damos aquí, pues en ninguna parte la hemos visto publicada.

Se trataria de interesar por ámbos Gobiernos a los armadores de buques de vela que llegan a nuestras playas, por el cabo de Hornos, con productos europeos y, por el mismo camino, se vuelvuen cargados de salitre.

¿Por qué no volverian a Europa por el Pacífico, por Suez, dejando en el Japon esos cargamentos de salitre? La navegacion seria, mas o ménos, la misma. Harian el viaje redondo al rededor del mundo, encontrando en el camino otro punto de comercio.

Esta seria, por el momento, una de las maneras de resolver el problema de la esportacion de salitre al Japon, problema de tanta importancia para ese pais como para Chile.

Deseamos al señor Yoshiharu Ymamura éxito en los importantes estudios comerciales que lo han traido, y agradable permanencia entre nosotros.

T.

LAS NIÑAS CURSI EN LA MESA

(CUADRO DE COSTUMBRES)

I

Es aun, y esto no asombre,
para una jóven chilena
el comer en casa ajena
un sacrificio sin nombre.

Mas, de paso advertiré
que esto acontece hoi en dia
solo a las muchachas que
padecen de solteria.

Piensa una niña que debe
pasar en público trato,
como un objeto barato,
que no come, que no bebe.

Siempre, por anga o por manga,
que el guiso en el plato sobre...
Ser, en fin, toda una ganga
para un aspirante pobre.

Aunque un grosero desaire
parezca a todas las bellas,
nadie hoi dia cree que ellas
vivan nada mas que de aire.

Hoi sabe hasta el mas atun,
que ese ánjel de amor radiante,
come largo y abundante
y que bebe mas aun.

Ya nadie fia en la polla
que, con mirar que enloquece,
a todos decir parece:
¡contigo pan y cebolla!

Que pasó esa bella edad
en que la chica mas cauta,
al dulce son de una flauta
rendia su voluntad.

II

De una mesa en rededor
hai como quince personas:
varias muchachas mui monas,
un teniente y un doctor.

El militar es de los
que no hacen alto en desliz,
ostentando la nariz
por gala partida en dos.

Habla el doctor de epidemia,
del Presidente Quintana,
y por esplicar se afana
el carácter de la *uremia*... (1)

Rebosando en el asiento
hai una jamona viuda,
que aunque sorda y tartamuda,
habla y acciona por ciento.

Un jovencito escribiente
mui lamido y zalamero,
pone un ojo medio huero
a su vecina de enfrente.

La cual vecina, aunque raya
en los veinticinco abriles,
en sonrojarse se ensaya
con pudores infantiles.

Una dama que hace empeño
de pasmosa erudicion,
asegura que Colon
escribió «La vida es sueño».

III

La cariñosa anfitriona,
señora de buen humor,
espera que hagan honor
cumplido a su comilona.

Pero ha quedado frustrada,
pues, de sus conmilitones,
solo tragan los varones,
las chicas no prueban nada.

—¡Por Dios, qué tremendo trozo!
—Este pastel es mui sano
y está hecho por mi mano...
—Gracias; está delicioso.

—Una pizca le he servido,
mi linda ¿se encuentra mal?
—¡Si es plato de provincial,
y a reventar he comido!

—Talvez el pescado frito
gustará a su paladar...
—Ai! si está particular;
me lo comeré todito.

—Preciosura, otro pedazo;
acépteme esta aceituna...
—Ai! tomaré no mas que una...
Ai! señora, que platazo.

Porque las niñas, carai,
entre bocado y bocado,
con acento azucarado
a todo le ponen ¡ai!

Pero es el caso, que al fin
a comer nada se atreven;
y una gota solo beben
por no tragarse el carmin.

—La comprometo alma mia;
este vino es un encanto...
—Ai! ai! he bebido tanto,
la cabeza perderia.

—Es moscatel, no hace daño
pues de alcohol no tiene asomo.
—Ai! me siento no sé cómo...
Con un poco la acompaño.

.....

Total: al venir el dia,
cuando a su casa regresan,
todas a gritar empiezan
a la abuela o a la tia:

—Señora ¿quedó algun fiambre?
quedó algo de beber?
Denos pronto de comer
que ya nos morimos de hambre!

A. MAURET CAAMAÑO.

(1) Enfermedad de que murió el Presidente arjentino.

GRANULADO de

GRAGEAS al

OVO LECITHINE BILLON

MEDICACIÓN FOSFÓREA

que ha dado los mejores resultados en todos los ensayos hechos por las celebridades médicas francesas y en los hospitales de Paris contra las Enfermedades siguientes:

NEURASTENIA, TRABAJO EXCESIVO, CONVALECENCIA, RAQUITISMO, ESCRÓFULAS, DETENCIÓN DE CRECIMIENTO, CLORO-ANEMIA, FOSFATURIA, DIABETES, ETC.

F. BILLON, Farmacéutico,
46, rue Pierre-Charron, 46
PARIS

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIÉNICOS

Recomendados por las Sumidades médicas.

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA **CARMÉINE.**

DEPÓSITO GENERAL: **G. PRUNIER,** 110, rue de Rivoli, PARIS.

EL OVO LECITHINE BILLON

ES EL MAS ENERJICO

RECONSTITUYENTE

QUE SE HAYA DESCUBIERTO HASTA LA FECHA

—Farmacia F. BILLON, 46 rue Pierre-Charron, PARIS—

LA OVO-LECITHINE BILLON

es la ÚNICA entre las Lecitinas que ha sido objeto de comunicaciones hechas á la *Academia de Ciencias*, á la *Academia de Medecina* y á la *Sociedad de Biologia* de *PARIS*.

Depósitos para CHILE: MAX MENGIN y Cía; — DAUBE y Cía; — ARESTIZABAL y Cía, y en todas las principales Farmacias y Droguerias.

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TÓNICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

VINO DÉSILES

Las Tarjetas postales Illustradas de **VINO DÉSILES** estan á la disposicion de los Lectores en las principales Farmacias.

CAMISAS DE LUJO

PYDJAMAS

Calzoncillos

etc.

BERTHOLET

CUELLOS POSTIZOS Y PUÑOS

CAMISETAS DE FRANELA

PAÑUELOS CORBATAS, etc.

PARIS
82, Rue d'Hauteville

PRÈS St VINCENT-DE-PAUL

Wessel, Duval & Co

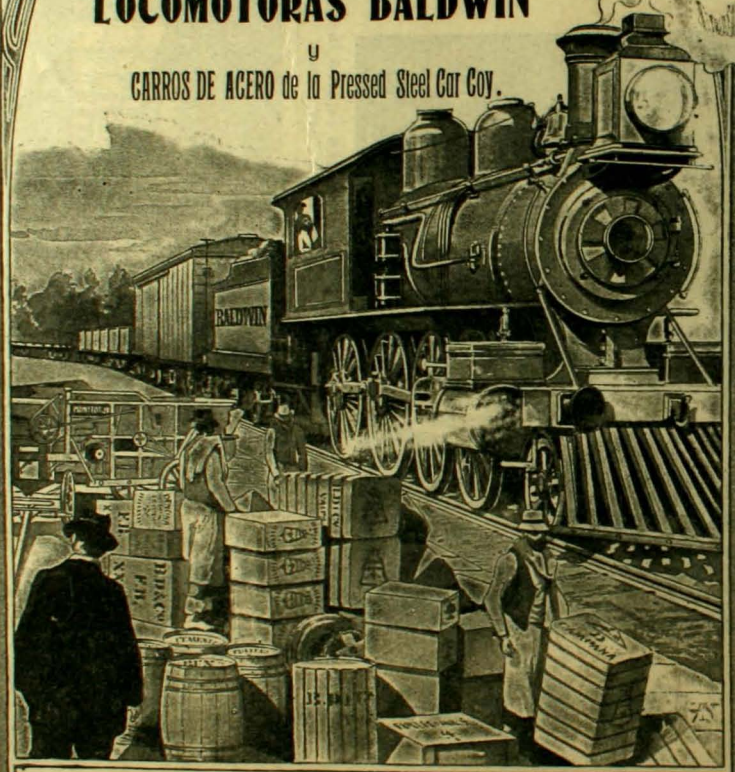
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari

VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

FOLLETIN (4)

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

La señora Gordon se restableció completamente, se hizo cargo de su casa, y su primer acto de autoridad, fué despedir a la enfermera, diciéndole:

—Segun me ha dicho el doctor, ya todo peligro ha pasado por completo, y Juana bastará para cuidarme; de modo, pues, que ya no os necesito. Juana, pagadle a la señora Waters lo que se le debe para que se vaya esta tarde.

La señora Waters nos dejó. Al dia siguiente mi señora quiso levantarse, y fué necesario obedecerle, naturalmente. No tengo palabras con qué decir cuán jóven, linda y simpática me pareció. No parecia tener mas de dieciseis años; pero en sus negros ojos, serenos ahora,

en su rostro mui pálido, habia algo que yo no podia definir, y que me confirmaba en la resolucion que tenia de dejarla pronto.

Desde aquella noche que me pidió a su hija para conocerla, creo que no la volvió a mirar y cuando la chiquita gritaba, se impacientaba y la hacia sacar de la pieza.

Un dia estaba sentada, sumamente pensativa, con las cejas fruncidas. ¿En qué pensaria? ¡Quien sabe!

Mañana mismo le diré que me voi, me dije resueltamente; en una semana mas cumpliré mes; y no seré yo la que viva un mes mas a vuestro lado, misteriosa y bella señora.

En el mismo momento en que pensaba de aquel modo, ella fijó su mirada en mí. Adivinaria lo que pasaba en mi interior. La sonrisa que vagaba en sus labios me lo hizo creer así.

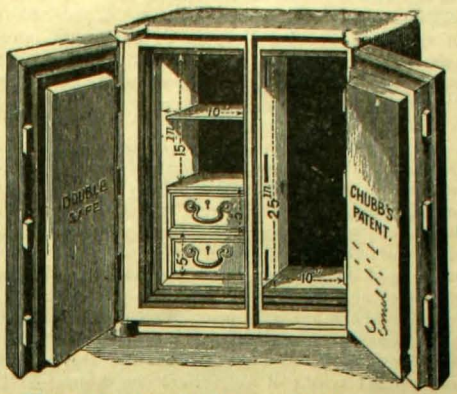
—Juana—me dijo con el tono imperioso que acostumbraba—acercaos, hija mia, tengo que hablaros. Habeis sido una buena y fiel compañera con la mas desgraciada y abandonada de las mujeres, durante los tristes meses que han trascurrido. Quiero espresaros mi agradecimiento antes de despedirme de vos.

—¿Despediros?—dije sumamente sorprendida.—¿Entonces os marchais?

—Sí, Juana, voi a partir. Ya es tiempo de sobra. Todo concluyó. y ya no hai nada que temer ni esperar en adelante. Ha terminado un capítulo de mi vida. Pasado mañana me lanzaré a la vida de nuevo. Salvo cuatro meses que fueron mui cortos, mi existencia ha sido de lo mas miserable.

Se calló de repente y su semblante se iluminó un tanto.

—¡Cuatro meses demasiado cortos!... ¡Oh! sí, siempre haré escepcion de ese dichoso tiempo... en que fuí su esposa feliz... ¡felicísima!... Juana, si me hubiera muerto hace tres semanas, cuando esa chica vino al mundo, habríaias podido hacer grabar sobre la losa de



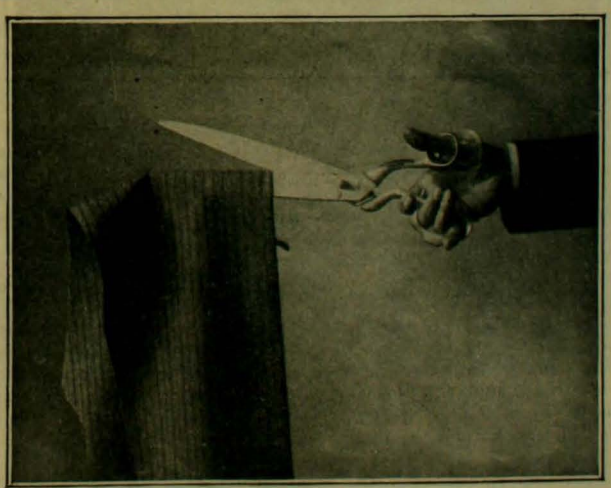
Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, ingles lejitimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB".

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO



SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

mi tumba, la siguiente inscripcion: *He sido mui feliz, y mui desgraciada.*

Yo me callaba, conmovida a pesar mio, por la indecible pasion que animaba su voz y su mirada. Despues de una corta pausa, añadió:

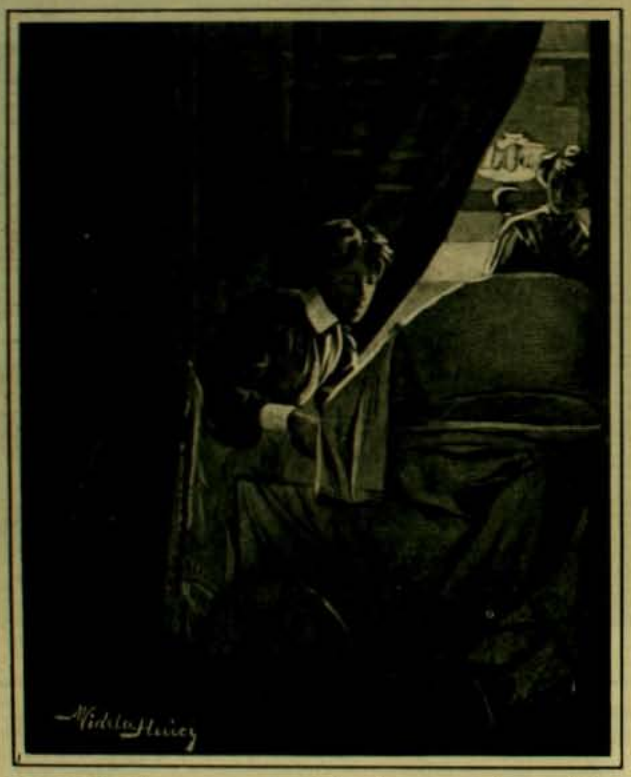
—Todo pasó ya; y segun parece, no me moriré. Voi a comenzar mi vida de nuevo, como os lo dije. Nada peor podrá acontecerme, de lo que ya me ha sucedido: no serán muchas las mujeres que se encuentren divorciadas a los dieciocho años.

Se echó a reir de un modo lúgubre. Estaba sentada en su sillon predilecto al lado de la ventana, mirando los rosados reflejos del sol poniente que doraban las copas de los árboles y las cimas de las colinas.

—Esperimento algo análogo a lo que debe sentir un malhechor que ha merecido su sentencia— dijo como hablando consigo misma, y a quien ponen despues en libertad. Casi me dá miedo ponerme al frente de ese mundo que abandoné hace tanto tiempo. Cuando llegué a esta casa, mi corazon ya no era bueno... supongo que os habreis apercibido Juana; pero salgo de ella mil veces peor. Al llegar, en mi corazon habia humanidad, por lo menos... todavia era capaz de amar y sentir remordimientos; mas ya no tengo corazon ni remordimientos. Habria querido ser su sirviente, su esclava; y él me rechazó con desprecio. Le dije que lo amaba y que siempre le habia sido fiel; y se rió de mí con sarcasmo. Las mujeres pueden perdonar muchas cosas; pero esas nó. Si se hubiera contentado con abandonarme... sin pedir divorcio, jamas hubiera turbado su tranquilidad... jamas, lo juro. Me habria retirado amándolo siempre, y le habria sido fiel hasta la muerte. Pero ahora... ahora...

Se calló, y juntó sus manos, sus dientes castañetearon, sus ojos negros relampaguearon.

—Ahora, tarde o temprano, me pagará todos los sufrimientos que me ha impuesto, aunque ello me cueste la vida. ¡Juro que he de vengarme!



Me alejé de ella porque me inspiraban horror sus duras palabras y su demudado rostro.

—Todo esto debe pareceros chocante y terrible—me dijo con amargura.—Vos sois de un natural piadoso y recto, mi buena Juana, marchais derecho por la via sencilla y honrada. Tranquilizaos, ya no heriré por mas tiempo vuestros sentimientos: parto pasado mañana, y como un recuerdo mio, pienso dejar aquí a esa criatura...

Y señalaba la cuna que estaba en un rincon de la pieza.

—¡Cómo! ¿teneis intencion de dejar la niña?—pregunté sorprendida.

—Tengo intencion de dejar la niña—dijo sonriendo y parodiando mi consternado acento.—¿Supongo que no os habreis imajinado que me la iba a llevar? Me voi en dos dias mas para comenzar una existencia de mujer de mundo... de mujer jóven, ¿entendeis, Juana? Por consiguiente, no he de querer cargar con esa molesta criatura. Sí, Juana, quiero dejaros la niña; es decir, si quereis haceros cargo de ella... si no quereis, se la dejaré a la señora Waters.

—¡Oh! me quedaré con ella con mucho gusto—dije.—¡Pobrecita inocente!

Ahí estaba dormida, tan pequeñita y débil, y mas digna de compasion que si fuera huérfana: me incliné sobre ella, y la besé con los ojos llenos de lágrimas.

—Sois una buena muchacha, Juana—me dijo suavemente.—De todo

corazon querria ser como sois vos; pero ya es demasiado tarde para formular tales votos... ¿Os quedareis con la niña?

—Sí, señora.

—Me alegro mucho; con vos estará mui bien. Algun dia vendré a reclamárosla, Juana; procurad que no se muera... porque tiene una obra que llevar a cabo en este mundo. Por supuesto que os pagaré, y mui bien. El dinero que traje cuando llegué, está casi agotado. Pero allá en ese mundo a donde voi a ingresar de nuevo, lo hai en abundancia para los cerebros hábiles y las manos diestras. Os dejaré el mobiliario de esta casa para que hagais de él el uso que creais mas conveniente. Siempre que cambie de residencia, os enviaré mi direccion para que podais escribirme.

—¿Y no volvereis nunca mas para ver a vuestra hija?

—Jamas, Juana, hasta el dia en que venga a pedírosla. ¿Con qué objeto vendria? Si vivimos las dos, algun dia vendré a buscarla, cuando llegue el momento en que su padre tenga que saber, para desgracia suya, que tiene una hija.

Un estraño fulgor brilló en sus negros ojos, y despues se apagó lentamente; pero ya no habló mas; sus manos estaban perezosamente cruzadas sobre su rodillas, y su melancólica mirada vagaba por el rio y las colinas, que poco a poco iban envolviéndose en su manto de sombras. La niña despertó llorando: encendí la lámpara, preparé su biberon, y la tomé en mis brazos; la chiquita chupaba tranquilamente el contenido del frasco, y miraba vagamente al techo con sus grandes ojos negros; su madre se volvió y la miró en silencio.

—¡Que pequeñuela mas horrible!—fué la observacion maternal de la señora Gordon, despues de su prolongada contemplacion. Pero los niños feos son hermosos despues que crecen, segun he oido decir. Necesito que ésta sea bonita... tiene que serlo. ¿Qué os parece, Juana? ¿creeis que se parecerá a mí?

—Creo que se parecerá mucho, señora. Motivo mas para compadecerla—añadí por lo bajo.

—¿Tendrá en su cuerpo alguna señal? ¿algun lunar o manchita especial?

—No tiene señal ninguna.

—Tanto peor... porque entonces será necesario hacerle una: el arte debe suplir a la Naturaleza.

—¿Qué se le hará?... Por supuesto, señora Gordon, que no querreis decir...

—Quiero decir que es preciso marcar a esta niña para poder reconocerla en cincuenta años mas si es preciso. No pongais esa cara tan asustada, Juana; no pienso hacer una cosa mui terrible. Así como se marcan los pañuelos, ¿por qué no se han de marcar los niños? Vos os podeis morir; y ella puede crecer y perderse. ¡Oh! sí, eso puede suceder mui bien. Podríamos encontrarnos en la vida, y no reconocernos nunca: necesito, pues, tomar mis precauciones contra esa eventualidad.

—¿Qué quereis hacer con ella, señora?

—¿Habeis visto, Juana, esos tatuajes que se hacen con tinta china? ¿Sí?... Pues bien, he aquí lo que voi a hacer: marcaré sus iniciales en su brazo derecho, y vos me ayudareis.

—¡Eso sí que nó, señora!—grité horrorizada.—¡Pobrecita! ¡No hagais semejante cosa, señora, es mucha crueldad!

—¡No seais tonta! le administraré un narcótico, y no sentirá nada. ¿De modo que no quereis ayudarme?

—¡De ningun modo!

—Está bien; me ayudará Bettina, entonces. Ya que sois tan sensible e impresionable, podreis ir mientras tanto a ver a vuestra madre y hermana. Pero no me preguntais cuál será su nombre, Juana.

—Si no la matais en la operacion, y si he de encargarme de ella, será mui conveniente que me lo digais, señora.

—No tengo la mas mínima intencion de matarla, tranquilizaos. En aquellos dias, ¡ai! tan lejos de mí, tuve intencion, en caso de que hubiera sido hombre, de darle el nombre de su padre.

Se calló por un momento y volvió sus miradas hácia el horizonte. Se conocia que aquel recuerdo la conmovia aun.

—Desgraciadamente es mujer—añadió con resolucion, pero le pondré de todos modos ese nombre. Gordon Caryll; es un nombre raro para una niña. Sin embargo, dejaremos a un lado por ahora el apellido Caryll, y le daremos el de Kennedy, hasta el dia en que vuelva a reclamárosla. Gordon Kennedy, suena bien; éste es un antiguo apellido escoces mui respetable. Mañana mismo marcaré sobre su brazo las iniciales G. K.

A pesar de que mi corazon sangraba, y se sublevaba contra aquella crueldad, yo no podia oponerme. Ella era la madre, y podia hacer lo que quisiera. Pero ese dia lo pasaria fuera de la casa, porque no queria asistir a semejante tortura.

Al diá siguiente por la mañana, me fuí a ver a mi madre, y cuando volví en la tarde, ya la cosa estaba hecha: la niña dormia en su cuna con un brazo vendado. Bettina estaba conmovida aun, y la señora Gordon, impasible y serena.

—¿Gritó?—pregunté besando la carita pálida de la niña.

—¡Como nó, señorita!—contestó Bettina; partia el corazon con sus gritos, hasta que la señora le dió una doble dósis del remedio, y se calmó; pero la inflamacion de su pobre bracito, le durará varios dias, me parece. Esta bella señora tiene un corazon de roca, señorita Juana.

Aquella era nuestra última noche en Saltmarsh, y trascurrió larga

PIANOS

LOS MEJORES SON DE

C. Bechstein, Steinway & Sons, R. Ibach, Sons, C. Ronisch, Gebr, Perzina, Rubinstein y Pfeiffer

FONOLA

El mejor tocador de Piano

TECLADO DE 72 NOTAS

Existencia permanente de mas de

2,000 PIEZAS

C. Kirsinger y Ca.

ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

y monótona. Mi señora me inspiraba desconfianza y lástima al mismo tiempo; no la amaba, mas bien la temia, pero no podia dejar de causarme compasion esa criatura tan jóven y bella, perdida en el mundo a los dieciocho años.

Ahí estaba en su sitio acostumbrado, al lado de la ventana, con su mirada pensativa y triste fija en el espacio que oscurecian ya las primeras sombras de la noche. Al dia siguiente dejaria ese refujio para lanzarse al vasto mundo tan implacable, con su espléndida belleza y su pesar.

Dieron las once de la noche, y ella no se movia. Un poco antes de las doce saqué a la niña en mis brazos, y me fuí con ella a mi pieza. La jóven continuaba inmóvil al lado de la ventana, con su rostro de mármol, y su mirada desolada.

El dia siguiente amaneció claro y sin nubes. Bettina se levantó temprano para preparar el desayuno, que mi señora tomó en silencio, vestida con un traje de viaje gris oscuro, pronta para partir. Habia un tren a las nueve; eran las ocho y media, y el coche esperaba a la puerta. Se inclinó por un momento sobre su hija; pero no le dió un beso, a pesar de ser hora de separacion, lo cual fué para mí otro motivo mas de irritacion contra ella.

Lo que Bettina dice es verdad, pensé, tiene un corazon de piedra y un rostro de ánjel. En el momento en que pasaba por mi mente aquel

pensamiento, ella se enderezó, y mirándome con aquella sonrisa encantadora que a pesar mio me atraia y calmaba mis resentimientos, me tendió su mano, y me dijo:

—Adios, Juana. Cuando me haya marchado, no penseis mui mal de mí... soi una infeliz a quien ha tratado mui duramente la vida. Vos sois mui bondadosa, y guardaré siempre vuestro recuerdo con gratitud en mi corazon, a pesar de no tenerlo mui tierno. Cuidad mucho de mi hija, y yo os recompensaré bien. Puede que dentro de algunos años vuelva para verla. Pero suceda lo que suceda, tendreis noticias mias una vez al mes; y por si acaso no volvemos a vernos, dejadme que por una vez mas os dé las gracias por vuestra fiel y paciente compañia durante estos meses.

Estas fueron sus últimas palabras en Saltmarsh; y en aquel alegre dia de sol, la señora Gordon salió para siempre de aquella casa, y de mi vida. La ví subir al coche, recibí su última sonrisa y las señales de despedida que me hacia con su manita enguantada. El cochero hizo chasquear su látigo, y el coche echó a rodar envuelto en una nube de polvo hácia la ciudad de Quebec, que coqueta y silenciosa todavia, bañaba en una asoleada atmósfera sus calles escarpadas, sus techos de zinc, sus agudas flechas y sus altas murallas de granito. La señora Gordon habia partido.

Antes que llegara la noche, yo habia instalado ya a la niña en mi casa, y despedido a Bettina. Conservé en mi poder una parte del mobiliario y lo demas lo mandé a Quebec para que se vendiera.

Al dia siguiente fuí a casa del señor Berteaux a dejarle la llave y pagarle el arriendo, y a mi vuelta coloqué por mi mano sobre la puerta de calle el famoso cartel que decia:

Se arrienda esta casa

(Continuará)

Las mas altas NOVEDADES EUROPEAS

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

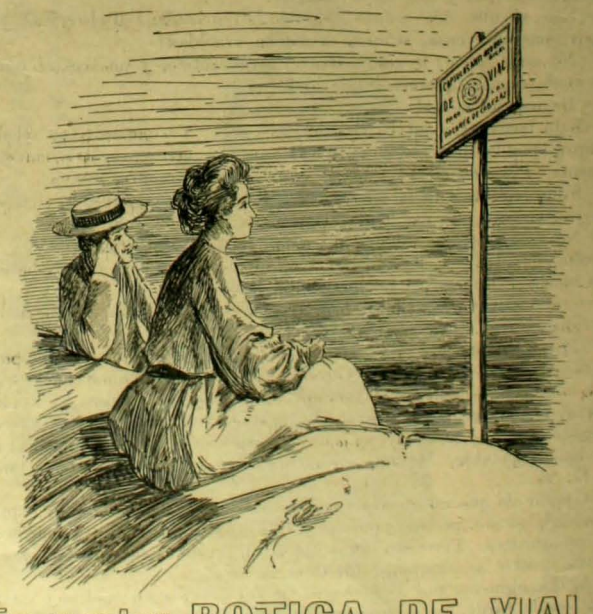
DE SALVADOR FALABELLA 78, CALLE AHUMADA, 78

LLEGARON: Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido, Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Cápsulas de Vial

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las CAPSULAS DE VIAL, lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero



En venta: BOTICA DE VIAL

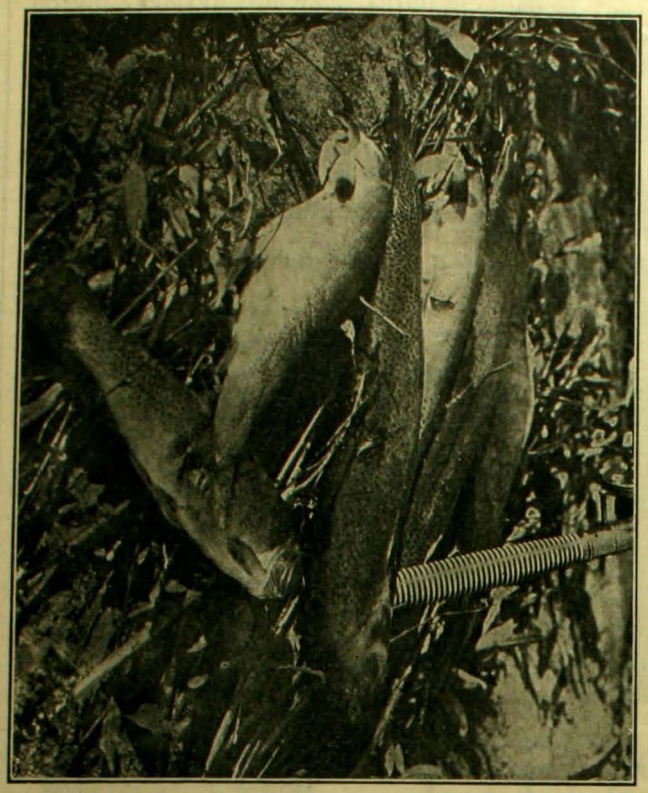
EN SU NUEVO LOCAL

DELICIAS Num. 1286

casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile

DAUBE y Ca., ARLSTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas surtidas del pais

LA PESCA EN ESTADOS UNIDOS



Admirables especies de truchas pescadas en los rios del Estado de Montana.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

COSTUMBRE GRIEGA

Los Reyes de Grecia ofrecen todos los años por tradicion un gran banquete a sus guardias nobles al iniciarse la Cuaresma.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

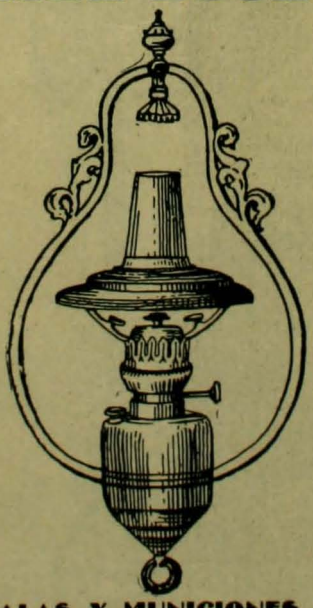
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL, ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

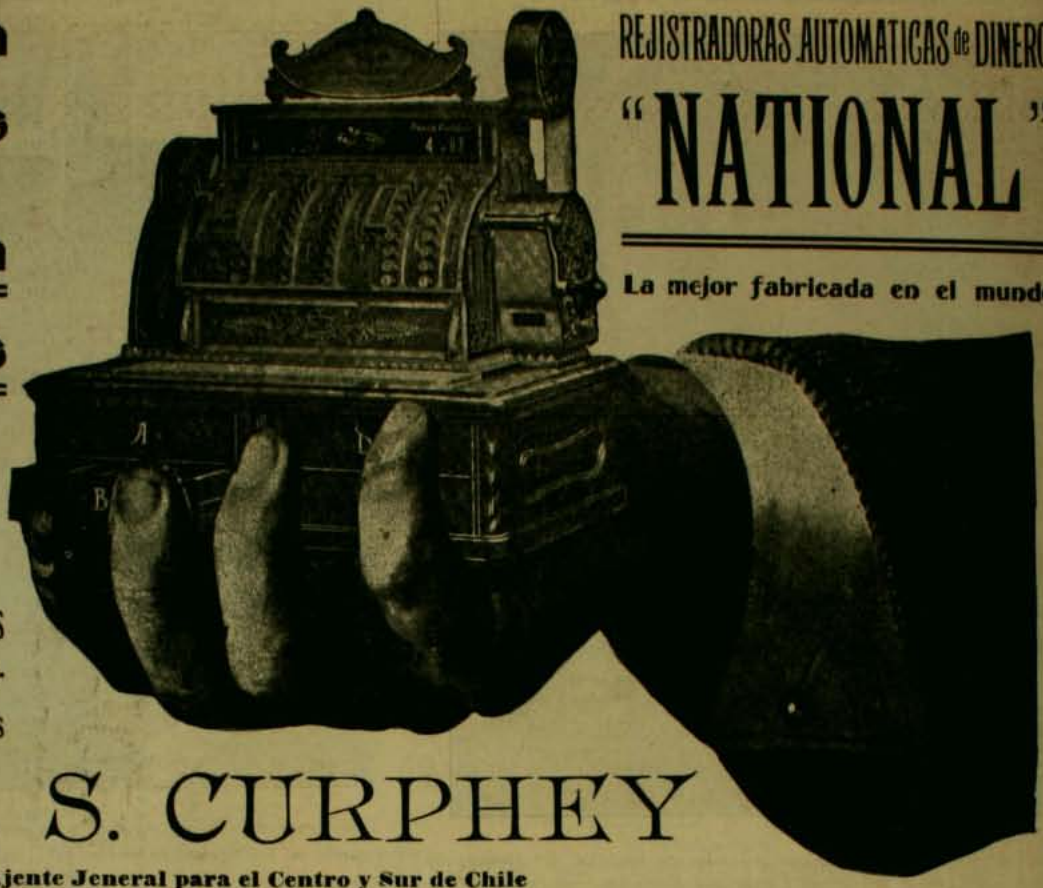
GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO

"NATIONAL"

La mejor fabricada en el mundo

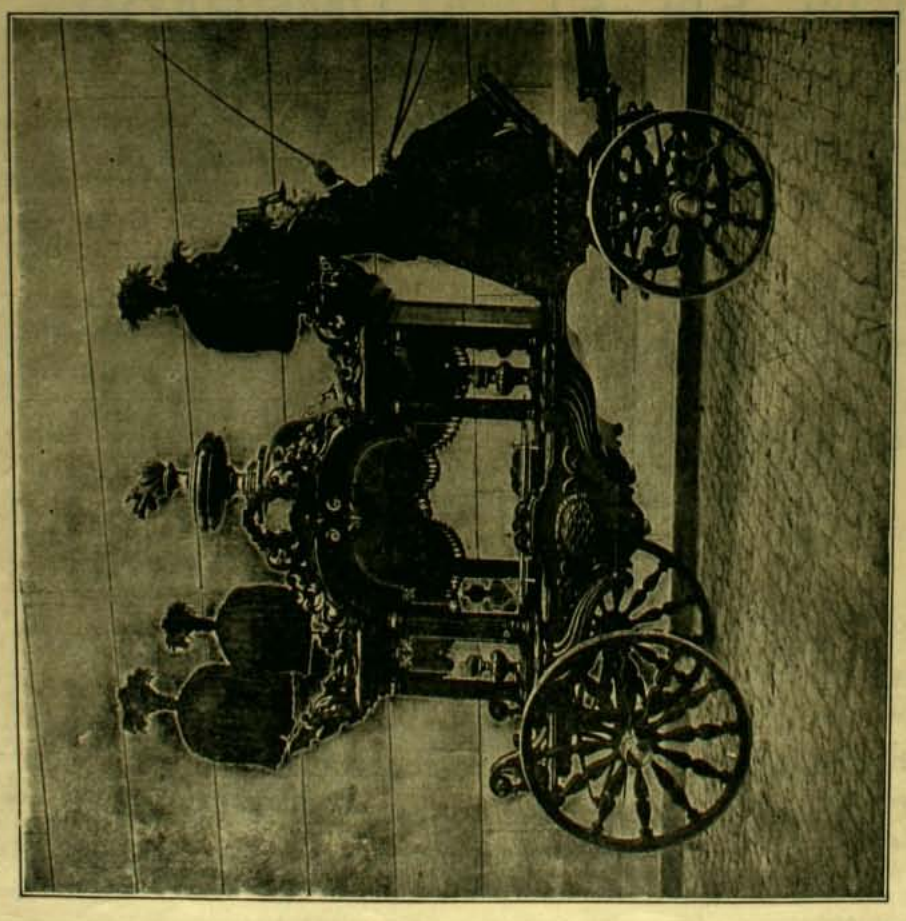
475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis

M. R. S. CURPHEY

Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 457 y 445

El Rei de Noruega y la Reina Maud recorriendo un bosque nevado en los alrededores de Christiania.

Uno de los comedores reservados del Hotel Astor, el mas elegante del mundo. Se encuentra en Nueva York, Estados Unidos.

Tomando como base la trajedia que con el título de "Salomé" escribió el célebre poeta ingles Oscar Wilde, acaba de estrenar Richard Strauss en el Real Teatro de la Opera de Dresden, en Berlin, una ópera en un acto que ha alcanzado un éxito inmenso. Los críticos dicen que la obra está majistralmente hecha, pero que carece de inspiracion espontánea y de jenio. La música es tan difícil que se necesitan ciento veinte músicos en la orquesta. Será mui difícil para cualquier teatro poner en escena esta obra. Nuestro grabado representa la parte en que Salomé danza delante de Herodias.

Salon de un afortunado minero en Guanajuato, Méjico.

Un paseo de Washington en un dia de asamblea política.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

EL REGRESO AL CUARTEL

Una de las principales escenas de la comedia "La Grande Famille" que ha sido uno de los recientes grandes éxitos del teatro parisien.

Don ENRIQUE LARRAIN ALCALDE, Intendente de Valparaiso

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

Wessel, Duval & Co

Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.

Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari

VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Ernesto Vincuya, Cárlos Bustos y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

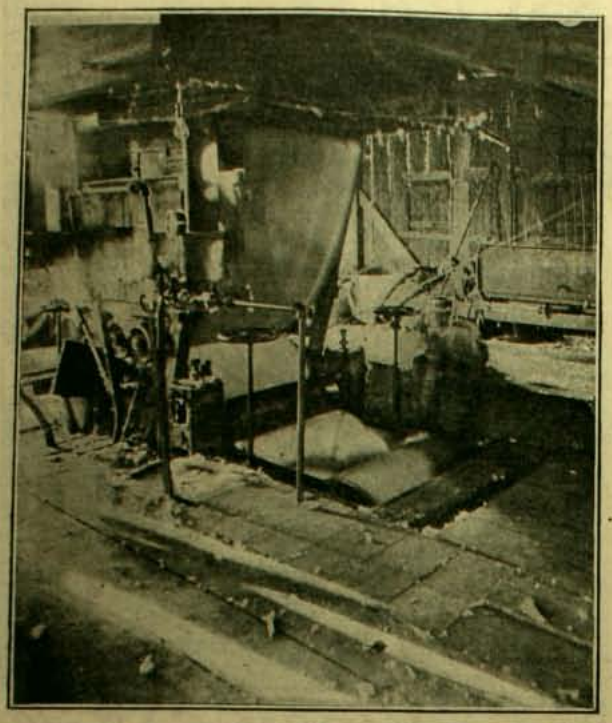
Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

LA FABRICACION DEL ALGODON



Las máquinas empaquetadoras de algodon en una gran hilanderia de Texas.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

EL AUTOMOVIL DE GUERRA FRANCES

Acaba de ser adoptado por el Gobierno frances un modelo de automóvil armado en guerra que viene a realizar uno de los sueños bélicos del célebre Wells. Segun parece, es una formidable máquina de destruccion, un verdadero acorazado de tierra.

EL AUTOMOVIL FRENTE AL MINISTRO DE GUERRA M. ETIENNE

EL AUTOMOVIL POR DELANTE

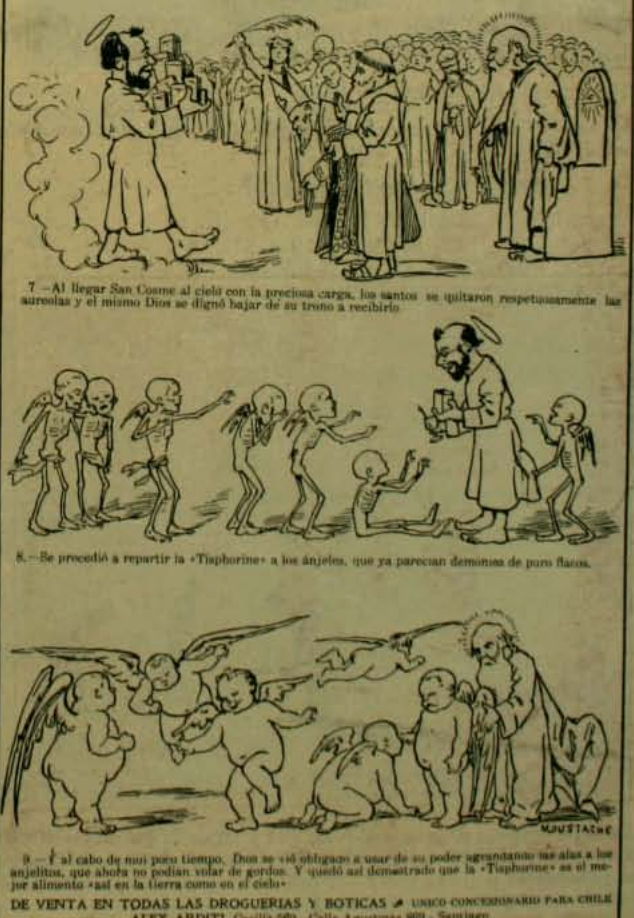
AGUA DE COLONIA de P. Perez Garahona
LAS UNICAS QUE NO HAN SUBIDO SUS PRECIOS

2 2 Agua de Colonia de flores $ 3 litro
COMO SIEMPRE
Agua de Colonia Extra Superior: $ 2 litro

Con esto queda demostrado que son las mas ECONOMICAS Y MEJORES

A PESAR DE LA ESCASEZ DEL ALCOHOL SE HAN VENDIDO
9000 litros durante el año

La "Tisphorine" en el cielo (Conclusion)



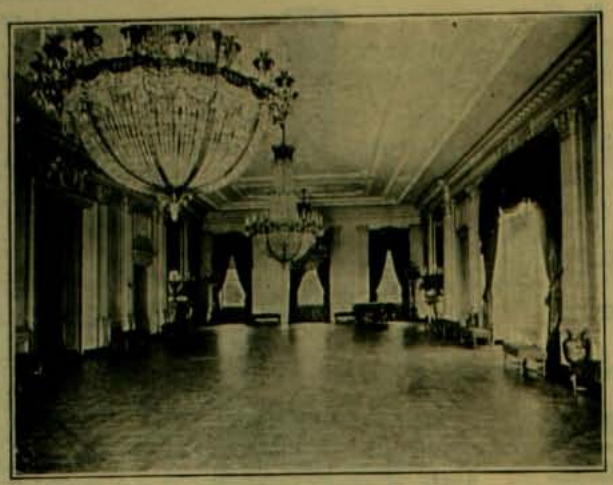
7.—Al llegar San Cosme al cielo con la preciosa carga, los santos se quitaron respetuosamente las aureolas y el mismo Dios se dignó bajar de su trono a recibirlo.

8.—Se procedió a repartir la «Tisphorine» a los ángeles, que ya parecian demonios de puro flacos.

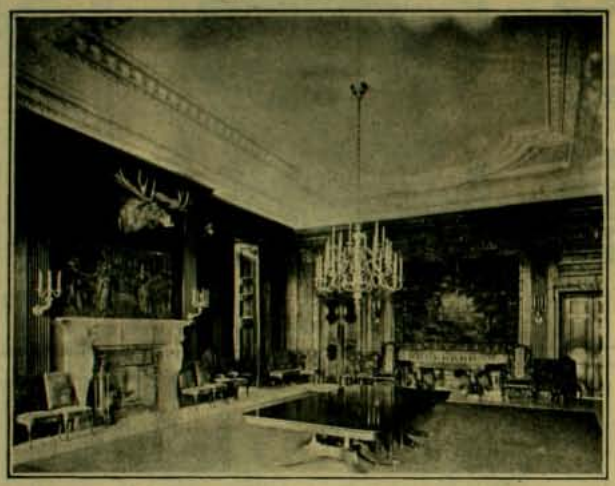
9.—Y al cabo de muy poco tiempo, Dios se vió obligado a usar de su poder agrandando las alas a los angelitos, que ahora no podian volar de gordos. Y quedó así demostrado que la «Tisphorine» es el mejor alimento «así en la tierra como en el cielo»

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y BOTICAS · UNICO CONCESIONARIO PARA CHILE
ALEX ARDITI. Casilla 569 · Calle Agustinas 809 · Santiago

EL MATRIMONIO DE MISS ROOSEVELT



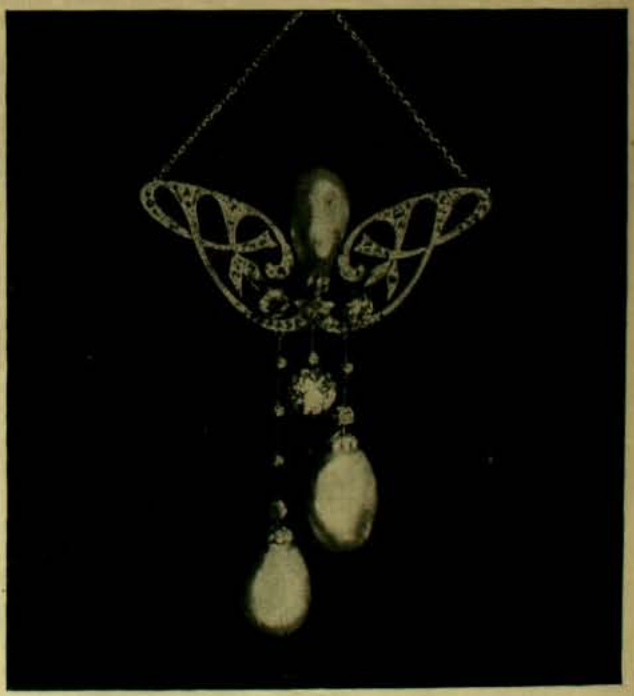
La sala oriental de la Casa Blanca en que se verificó la ceremonia.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



Comedor de Estado de la Casa Blanca en que se verificó el banquete de bodas.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

UN SPORT DE LA NIEVE

Durante la época de invierno, en los rios y lagos de que está sembrado el Canadá, los jóvenes se entregan con entusiasmo al sport del hockey, mui parecido al popular golf.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

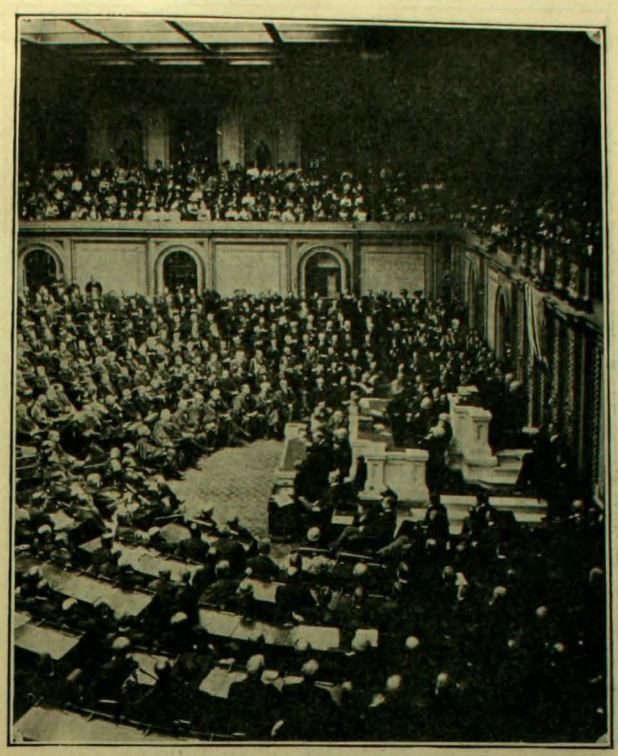
Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

FELICITANDO AL SPEAKER DE LA CAMARA DE LOS COMUNES

Recientemente ha inaugurado sus sesiones el Parlamento liberal elejido en enero en Gran Bretaña. Segun costumbre tradicional británica todos los diputados desfilaron, al terminar la sesion, felicitando al *speaker* o presidente que acababa de ser elejido.

UN HOMENAJE A LA MEMORIA DE MAC-KINLEY



La Cámara de Representantes de Estados Unidos el dia en que el secretario Hay pronunciaba el elojio fúnebre del Presidente Mac-Kinley, asesinado en Buffalo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

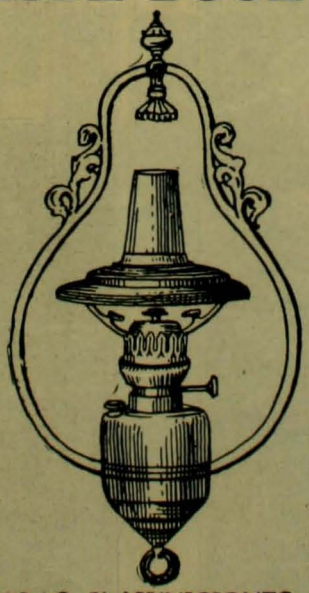
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL, ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

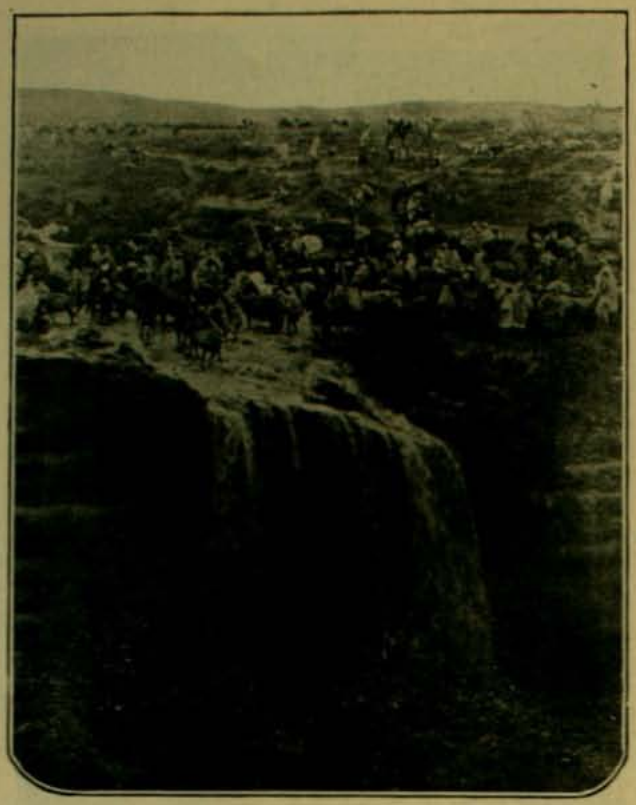
GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

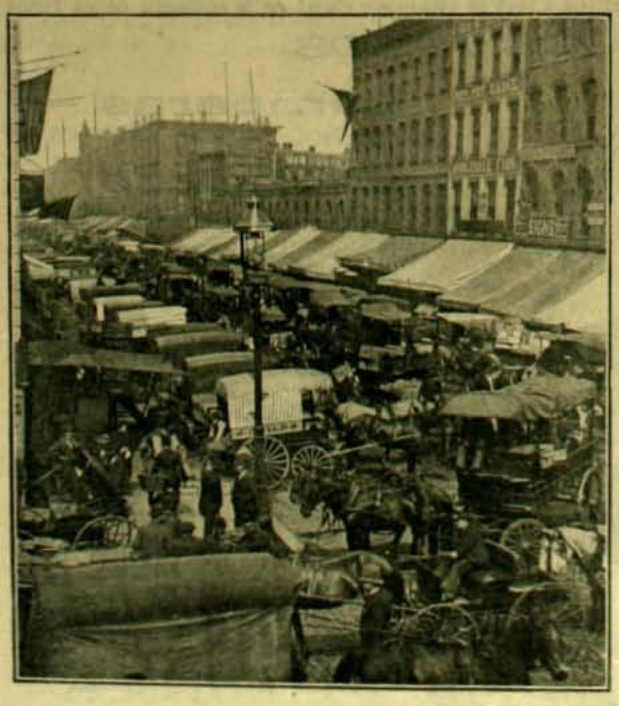
72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

MARRUECOS



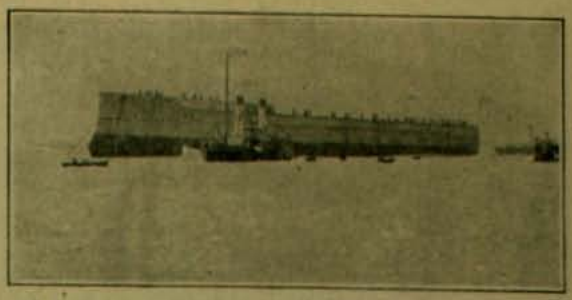
Vista de un campamento de marroquíes armados de sus largas espingardas y con sus pintorescos trajes nacionales junto a la célebre cascada cerca de la ciudad de Fez.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

PRINCIPALES CALLES DE CHICAGO



La calle South Water de Chicago, una de las mas concurridas de esa metrópoli yankee.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

CASCO DEL "DREADNOUGHT", EL ACORAZADO MAS GRANDE DEL MUNDO



Acaba de ser botado al agua el acorazado británico "Dreadnought" (Sin Miedo), que será el mayor del mundo. Desplaza 18,000 toneladas y tendrá 20 nudos de velocidad. Su artillería es formidable en todo calibre. Su costo es de tres millones de libras esterlinas y ha reinado una rapidez vertijinosa en su construccion, pues fué botado al agua a los 130 dias. Imitando el ejemplo de Gran Bretaña, Francia y el Japon van a construir dos acorazados de 19,000 toneladas, siendo que los mayores a flote desplazan 16,500.

Un gran meeting de negros en uno de los Estados del sur de los Estados Unidos.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, Uew York).*

Cazadores de osos del Estado de Montana tomando su desayuno.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Vista del puertecillo de Chagres, que será uno de los puntos mas importantes con relacion al futuro Canal de Panamá.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

FONOGRAFIA PATHE

PASAJE MATTE 25

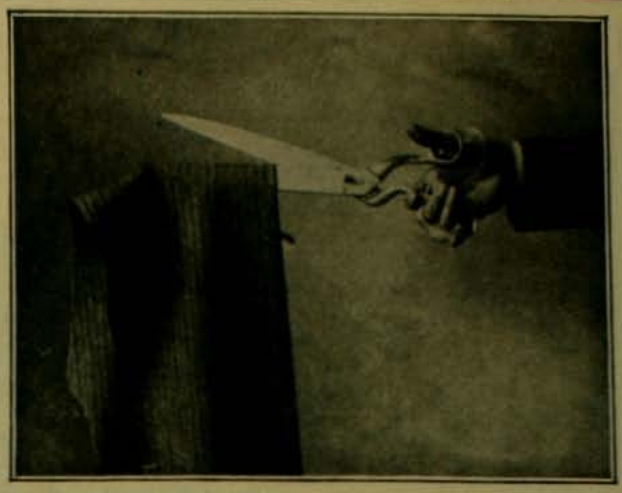
CLUB 75 EN FORMACION

Cuota 3 pesos - Pida Prospecto - El surtido mas grande y selecto en cilindros Pathé - Correspondencia y Jiros a Ernesto E. Wurth, Casilla número 682

Un mercado de comerciantes judios ambulantes en uno de los suburbios de Nueva York.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

LOS FUNERALES DE NORODOM I DE CAMBODGE

Los funerales de Norodom I, Rei del Cambodge, duran hace dos años ya. En la pagoda crematoria las viudas del Soberano con la cabeza rapada en señal de duelo velan incesantemente delante del catafalco de nueves pisos en cuya coronacion está la urna de oro con el cadáver momificado del Rei.

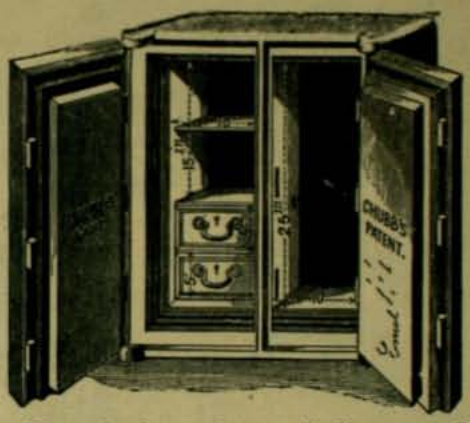


SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, Ingles lejitimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB"



Azúcar Moscobada ♣ Arroz Italiano ♣ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ♣ Chancaca rubia ♣ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

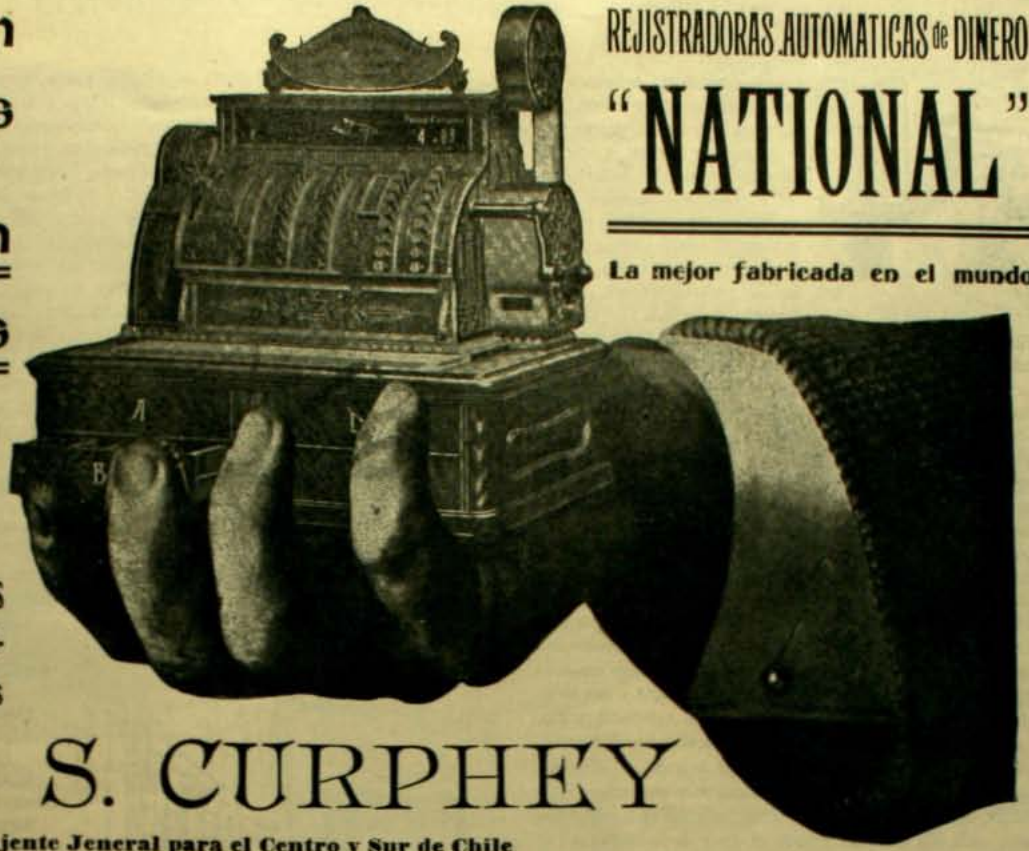
Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias

475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO

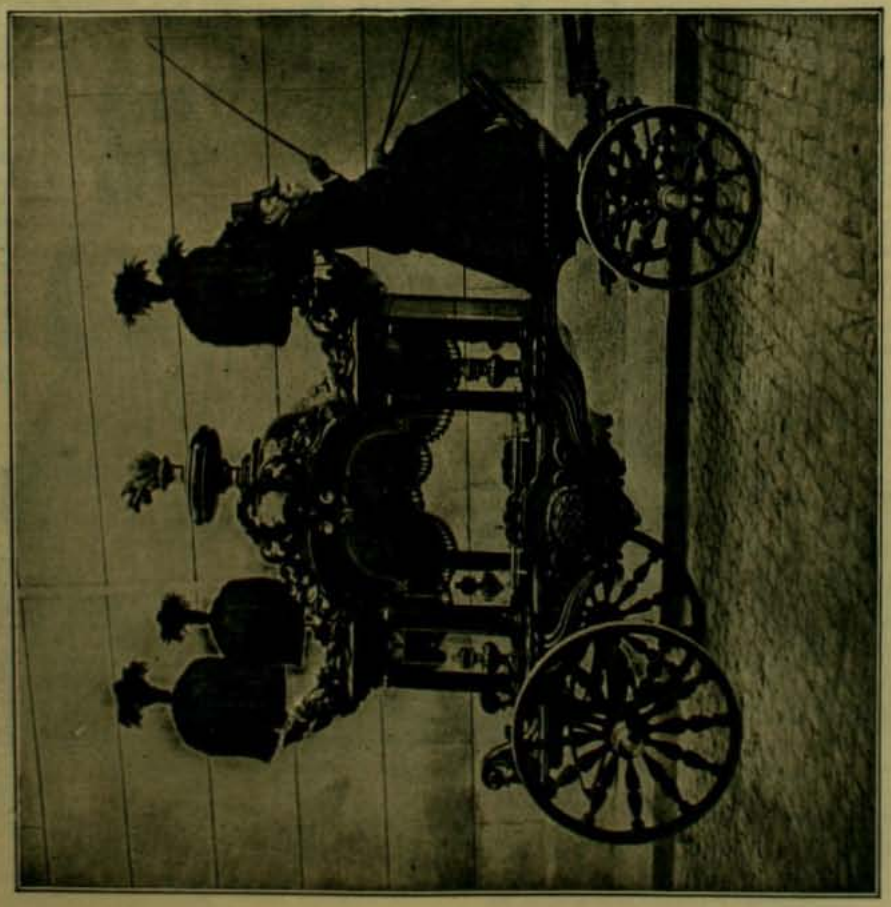
"NATIONAL"

La mejor fabricada en el mundo

M. R. S. CURPHEY

Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883



GARCIA Y BOHER

ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas Importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi

TELEFONOS: INGLES 689 - NACIONAL 487 y 445

LOS AMORES DEL POETA

CUENTO

HABIA una banda de bohemios que llenaban cierta ciudad moderna con el bullicio de sus tunantadas y hacian pensar con el brillante injenio de sus escritos. Cometian locuras y realizaban buenas y bellas obras. Hace muchos años que esos bohemios pasaron... Algunos de ellos estarán ya viejos y seran hombres graves. El tiempo de su juventud deslumbrante se les aparecerá como un dia feliz, cuyo sol lejano proyecta rayos luminosos sobre sus frentes encanecidas.

Entre ellos habia un poeta, cuyos versos admirables eran como el adorno y el orgullo de la ciudad. Era el tal poeta un hombre pobre, nacido del pueblo; pero tenia jenio naturalmente, como las plantas dan flores. Como pobre, era bohemio; como hombre de talento, exhibia los dones maravillosos de su alma. Era tunante y a la vez era inocente; viviendo en el lodo, no dejaba de ser puro. Sus ojos injénuos brillaban bajo su enorme cráneo socrático. Era elocuente y tenia movimientos líricos. Su figura era deplorable, pero simpática; su vestimenta era raida, pero todo su sér respiraba algo conmovedor y poético. No conocia el valor del dinero. Botaba en la taberna con sus amigos lo poco que ganaba. Era un personaje perfectamente inadecuado para ser recibido en los salones.

Sus versos eran leidos con deleite y aprobados con entusiasmo. Nunca se habia visto mas belleza poética, ni mas noble inspiracion. Desde que él apareció en las columnas de los diarios, otros poetas comenzaron a apagarse. Ese bohemio andrajoso tenia fama en todo el país, por lo cual una jóven bonita, una imajinacion sedienta de ideal, se apasionó de él. Se creyó que esa pasion era puramente literaria y que dejaria de existir, cuando esa alta dama viera al miserable poeta, No fué así, sin embargo. La jóven lo conoció y siguió queriéndolo con mayor intensidad. Lo seguia por la calle; y el poeta, apasionado pero modesto, le quitaba el cuerpo a esos ojos claros y celestes. Como las odas y los sonetos cada dia eran mas arrobadores, cada dia era mas grande el amor de la señora por el poeta. Era uno de esos sentimientos desarreglados, hechos para darle materia a un novelista. Toda la ciudad conocia ese amor excéntrico y romántico.

El hecho es que una tarde ráfagas de locura se apoderaron de esa mujer. Un furor de pasion inverosímil la dominó y la condujo irresistiblemente. La gran dama aristocrática resolvió fugarse con el poeta bohemio. Es caso que abunda en los romances fantásticos.

En su cupé, primorosamente atalajado, se dirijió hácia el Restaurant de Ulises. Era ahí, en un comedor oscuro y mal oliente, donde los bohemios celebraban sus libaciones. Ahí se apareció esa señora, que era una estrella del gran mundo. Figuraos el susto de esos escritores mal pagados, al verla aparecer en ese comedor de un hotel de cuarta clase. Algunos de ellos atribuyeron su vision a los vapores del ajenjo. La mujer, fresca, elegante, esquisita, se dirijió al poeta andrajoso. Este, al verla, con un jesto beatífico juntó las manos:

—¡Ella! —esclamó en el lenguaje sagrado que acostumbraba— es ella, la criatura ideal, la reina que baja suavemente, castamente, a visitar el antro de los poetas!...

—Sí, mi amigo, —le dijo la señora, —soi yo...

Entónces el poeta, en medio del asombro jeneral, se inclinó hasta el suelo y dijo:

—Qué inmenso honor nos hace usted, señora...

Y luego, con un jesto noble, apartando a sus amigos, llamó al sirviente:

—Que traigan un asiento para la señora, el mejor que haya, un trono si es posible... Y que esta mesa se convierta en altar... Señora, ¿qué puedo ofrecerle? Por desgracia aquí no hai ambrosía... Y el mas puro rocío, tomado en la mañana fresca en el cáliz de la flor mas aromática, aun seria para usted, señora, un brevaje vulgar...

La señora le habló en seguida:

—Escúcheme y comprendame.—le dijo emocionada.—He tomado una terrible determinacion... Quiero que todos me oigan... Usted es el único hombre que amo, el único hombre que admiro, solo con usted puedo vivir... Desdeño al mundo; sus versos me han enseñado a comprender su vanidad... Estoi por encima de los prejuicios y de los escándalos... Lo abandono todo... Vámonos juntos!...

Los bohemios ahí presentes se estremecieron ante la grandeza estravagante de ese acto. El poeta se levantó, pálido, imponente en su triste figura. Con un aire digno, casi autoritario, le dijo a la señora:

—Señora, déme su brazo... No he debido permitir que usted se siente aquí ni un instante siquiera... Perdóneme... Este no es el sitio que le corresponde.

La señora le dió el brazo al poeta, diciéndole:

—Haré lo que usted quiera... Iré donde usted me lleve... Soi su esclava...

Ambos, unidos como una pareja ideal, bajaron la escalera.

Una hora despues el poeta se aparecia en el salon de la imprenta donde trabajaban sus compañeros. Ahí estaban los bohemios comentando envidiosos y admirados la estraordinaria aventura del amigo. Al verle aparecer, formaron gran alboroto y lo acribillaron a preguntas. El poeta, tranquilo, inalterable como siempre, de pié en el medio de la sala, les habló de este modo y lo que les dijo fué un sermon:

—Yo, como Jesus, soi el buen Pastor que reincorpora al rebaño las ovejas descarriadas... Conduje a esa señora hasta la puerta de su casa. Ella pareció mui contrariada con mi actitud. Miéntras abrian la puerta, le dije: Aquí la traigo, señora, porque su familia la está esperando... Luego le agregué: Deje, señora, en su lugar a los poetas pobres... Y usted, encantadora persona, quédese tranquila y majestuosa en el verjel del gran mundo... Deje al poeta en su litera sagrada; déjelo sobre la paja húmeda, en la cual vejeta noblemente; él es como la planta del lirio: produce flores impecables, pero tiene las raices en el lodo. Lea usted el tejido fantástico de lo que escribo, pero déjeme en mi pobreza humilde. Nosotros, los poetas pobres, somos como los gusanos de seda: producimos la seda, pero somos gusanos... En cambio usted debe florecer en la virtud y en la dicha prosáica de la riqueza...

Esa noche todos los bohemios, encabezados por el poeta admirable, celebraron una orjia mayor.

Los que han leido las estrofas de ese harapiento sublime, los que admiran la elevacion de sus ideas y la gracia de su forma, declaran que ninguno de sus poemas escritos es mas bello y patético que ese que vivió, durante media hora, ante la belleza irresistible de una mujer enamorada. ¡Qué incomparable y serena filosofía llenaba el corazon de ese hombre! ¡Qué hermoso y qué grande es renunciar a la mayor de las dichas por intelijencia y por dignidad! ¡Y sobre todo, qué raro es, en este mundo de seres ciegamente dominados por el orgullo y por la idea del placer, de seres incapaces de sacrificio!

TATIN.

Consagracion del Iltmo. Obispo señor Izquierdo

1. El Iltmo. señor Cárter y don José Tocornal.—2. El Iltmo. y Rvdmo. señor Arzobispo y el Iltmo señor Izquierdo al llegar a la Catedral.

3. El Iltmo. señor Izquierdo y los caballeros que le sirvieron de padrinos.—4. Presbíteros en la ceremonia de la consagracion.—5. En los pasillos de la Catedral.—6. Iltmo. señor Astorga.

Con la solemnidad que el acto requeria, se llevó a cabo la ceremonia de la consagracion del Iltmo. Obispo de la Concepcion, doctor don Luis Enrique Izquierdo.

A esta ceremonia, que mui a lo lejos se llega a verificar, parece que se habia dado cita cuanto de selecto tiene nuestra sociedad en la majistratura, en la administracion, en el foro, en el clero, etc. Nuestras elegantes damas tambien habian acudido allí y en crecido número llenaron desde temprano las dos gradas laterales del templo Metropolitano, esperando la hora señalada. Esta numerosa y selecta concurrencia y esa majestad solemne que es propia a nuestra Catedral, que se encontraba adornada con profusion de luces y de flores, daban al acto una gandiosidad inusitada.

Minutos despues de las ocho y media aparecia en la puerta principal del templo el maestro de ceremonias, que, precedido de los "Viri nóbiles", nobles varones y de la Cruz Arzobispal, anunciaba el arribo de la comitiva que hasta el presbiterio llegaba en el siguiente órden: al centro el Iltmo. y Rvdmo. señor Arzobispo que llevaba a su izquierda al nuevo Obispo y a su derecha al Iltmo. señor Guillermo Juan Cárter; y a la izquierda del consagrado, el Iltmo. señor Ramon Astorga, quien subrogó al Iltmo. señor Jara que no alcanzó a llegar a la consagracion; seguian en órden el Cabildo Eclesiástico, los capellanes de coro y clero secular y regular.

Una vez que la comitiva estuvo en el presbiterio, la capilla de cantores, los "sochantres" y el clero entonaron la "Tercia", canto prescrito por el ritual para esta clase de ceremonias, y durante el cual los Obispos deben vestir sus paramentos sagrados. Terminado este canto relijioso, el Obispo de Antédone, doctor don Guillermo Juan Cárter condujo hasta el trono del Iltmo. y Rvdmo. señor Arzobispo al Iltmo. señor Izquierdo e hizo la presentacion oficial del nuevo unjido para lo cual el secretario del Arzobispado, que actuaba en este caso como notario, presbítero don Cárlos Silva Cotapos, dió lectura a las Bulas Pontificias que instituyen Obispo de la Concepcion al señor Izquierdo, prestando éste a continuacion el juramento de fidelidad.

Despues de esta ceremonia preliminar se dió principio a la misa de consagracion, para lo cual el Iltmo. señor Izquierdo la celebraba en un altar erijido especialmente al lado derecho del altar mayor, en donde hacia otro tanto monseñor Casanova.

Se entonó la Epístola, y una vez terminada el Iltmo. señor Arzobispo dió comienzo a la Letania de Todos los Santos, que fué cantada por la capilla de cantores y el clero, y oida de rodillas por el nuevo Obispo y los que lo rodeaban.

A continuacion el señor Izquierdo se adelantó hácia el centro del presbiterio y arrodillándose a los pies de monseñor Casanova se inclinó lo suficiente para que el consagrante impusiera el libro de los Evanjelios sobre las espaldas del consagrado haciéndose en seguida la imposicion de manos y la uncion de la cabeza y de las manos, actos en los cuales se cantó el "Veni Creator Spiritus".

El señor Arzobispo fajó entonces la cabeza y manos del consagrado entregándole en esta forma el "báculo" y "esposa",

El Iltmo. señor Izquierdo, los Obispos señores Ramon Anjel Jara, Guillermo Juan Cárter y los caballeros que sirvieron de padrinos en la consagracion

símbolos de la autoridad episcopal, y adelantándose los Obispos asistentes a darle el abrazo de paz. Durante el Ofertorio el señor Izquierdo se arrodilló nuevamente delante del consagrante y recibió entonces de sus padrinos las ofrendas de cera, pan y vino.

Terminadas las últimas oraciones de la misa, el Iltmo. y Rdvmo. señor Arzobispo dió solemnemente la bendicion a los fieles, e hizo entrega al consagrado de los guantes pontificales y le impuso la mitra.

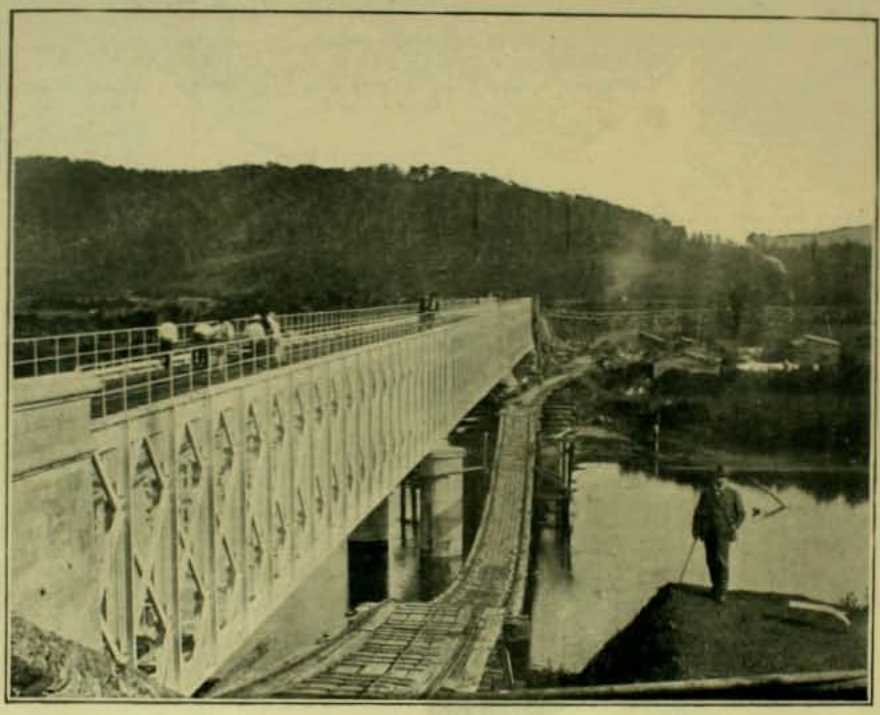
Terminado todo lo que se puede llamar el ceremonial oficial, la Iglesia católica chilena dió gracias al cielo por haberle concedido un nuevo baston para su grey, entonando el "Te-Deum laudamus", que solemnemente fué cantado por todo el coro de cantores. Una vez hecho el paseo por la iglesia, bendiciendo a la concurrencia, el Iltmo. señor Izquierdo dió nuevamente la bendicion desde el presbiterio, terminándose esta imponente ceremonia con la tierna salutacion que hace el Obispo consagrado a su consagrante postrándose por tres veces ante él y entonando la frase litúrjica "ad multos annos", despues de lo cual abrazó a sus hermanos los Obispos que lo acompañaban.

En seguida el Iltmo. señor Izquierdo, los Obispos, padrinos y algunas altas personalidades de nuestro mundo político, fueron invitadas a un banquete que ofrecia el señor Arzobispo.

Ferrocarril a Valdivia y Osorno

Han quedado ya definitivamente terminadas las obras de construccion de los ferrocarriles de Piftruquen a Loncoche y de Loncoche a Antilhue. En la semana pasada, la Comision de Gobierno, compuesta de los injenieros don Cárlos Hermann y don Domingo Casanova y del inspector de Ferrocarriles del Ministerio del ramo, hizo la recepcion oficial de ambas líneas. Estas obras, como se recordará, fueron contratadas en 1899 con el injeniero don Eujenio Bollier.

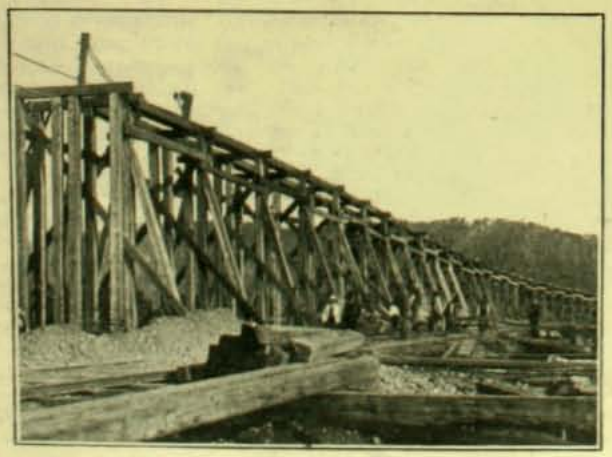
Desde algunos años atras su ejecucion se imponia como una fuerte necesidad en aquellas zonas, en donde las industrias han alcanzado tan rápido desarrollo. La falta de vias fáciles y apropiadas de comunicacion con la parte central dificultaba y hacia costosísima la traslacion de los productos, cuyos valores, muchas veces, no compensaban los desembolsos que su trasporte orijinaba. Sin embargo, la riqueza natural de aquella rejion y el esfuerzo privado de los industriales se imponia dia a dia atrayendo capitales chilenos y estranjeros para el fomento y la esplotacion de esas industrias. Con la terminacion de las líneas de Pitrufquen a Loncoche y de Loncoche a Antilhue, que serán oficialmente inauguradas el 5 de abril, queda unida la red central de los Ferrocarriles del Estado con el ferrocarril en actual servicio de Valdivia a Osorno.



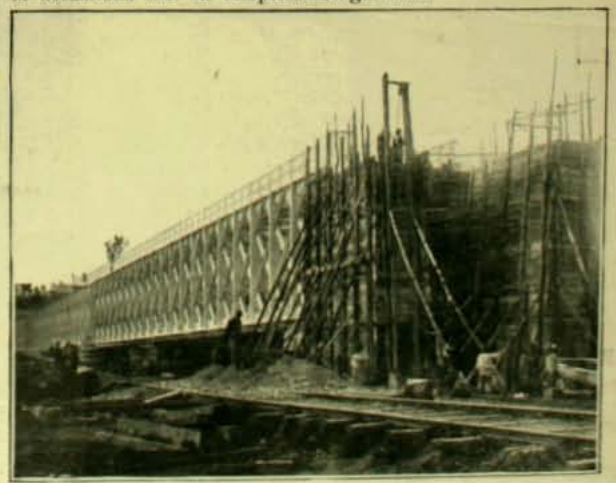
Puente terminado sobre el Calle-Calle en la línea a Valdivia, que ha permitido unir el Ferrocarril Central entre Valparaiso y Osorno (1027)

Ambas líneas, juntas, tienen una estension de 114 kilómetros, los que, unidos a los 908 que median entre Valparaiso y Pitrufquen y 118 entre Antilhue y Osorno dan a la línea central del Estado un largo total de 1,027 kilómetros.

Las industrias y el comercio de la rejion austral contarán ya con elementos apropiados que propendan a su desarrollo, contribuyendo al mismo tiempo, a la riqueza jeneral del pais, puesto que, disponiéndose de vias de comunicacion que ofrezcan ámplias garantias a los productores de que la carga será convenientemente trasportada, se establece en seguida el intercambio comercial en las distintas zonas agrícolas e industriales de la República, cuyo movimiento se encuentra en la actualidad casi en completa estagnacion.



Andamio provisional que reemplaza, por ahora, el terraplen de acceso al puente y que se terminó el 26 del próximo mes de febrero



Terminacion de los trabajos del estribo sur del ferrocarril a Valdivia

EL CENTENARIO DE FRANKLIN

El 17 de enero de este año se celebró en los Estados Unidos el centenario de Benjamin Franklin, nacido ese dia en Boston el año 1706. La Union entera concurrió alegremente a la celebracion de tan fausto y tan grato aniversario. Franklin en Norte América es menos que Washington, pero mas que todo el resto de los hombres. No sin razon dijo de él Lord Chathan en la Cámara de los Lores "que no solo honraba a la nacion inglesa, sino al linaje humano".

Cuando se lee la biografia de este hombre estraordinario se está mas que nunca conforme con Laboulaye cuando dijo de Franklin que era un maestro de la vida humana.

Todo lo vió, lo previó, lo supo o lo adivinó. Cuando no inventó alguna cosa útil la corrijió. Era tan práctico que se dijo de él que solo reconocia un dios: el dios Util, al cual dedicó toda una vida entera de veneracion y de respeto.

Como todo el mundo conoce su biografia, lo que paso a paso hizo en la historia de la independencia americana, olvidaremos al recordar a Franklin el riguroso método histórico para entresacar de su vida todo lo que contribuyó a hacerla admirable y respetable para el comun de los mortaless.

Nada es mas típico en la existencia de Franklin que su tendencia constante a hacer de la vida una sonrisa en vez de una cadena. Su "Almanaque del buen Ricardo" es el libro perfecto del bienestar y de la virtud. En él distribuye máximas y consejos que ayudan a vivir bien y a sacar provecho de los dias que corren y se atropellan. Allí repite siempre estas frases que caminan con la humanidad desde que fueron dichas por él: "La ociosidad se parece a la herrumbe; gasta mas pronto que el trabajo". "Tres mudanzas equivalen a un incendio". "Un labrador en pié está mas alto que un cortesano de rodillas". "La Cuaresma es corta para el que debe pagar en Pascua", etc.

El "Almanaque del buen Ricardo" aconsejó a los ciudadanos de Filadelfia a "barrer diariamente las calles" a "iluminar la ciudad con faroles" a "calentar las casas con estufas" e inició la creacion de un primer hospital. Cosas todas hoi de réjimen comun pero que se iniciaron en esa época y por recomendaciones de Franklin.

Este hombre fué permanentemente el hombre del sentido comun. Saint-Beuve le llama "el poeta del buen sentido". Todo lo toleraba con tal que fuese útil, hasta la poesia, de la cual decia que servia por lo menos para mejorar el estilo.

Era tan práctico que cuando sus conciudadanos pensaban emprender alguna cosa todos se interrogaban "¿Se ha consultado a Franklin?"

Decia el mismo del hombre, definiéndole: "No es mas que un animal que hace herramientas".

Recomendaba siempre la paz del alma, el tranquilo discernimiento, esa cosa que, segun La Bruyère era lo mas escaso que habia en el mundo despues de las perlas y del oro. Llamaba al mal humor "el desaseo del alma". Decia siempre: "La verdadera política respecto del hombre es la benevolencia"

De acuerdo con su apellido—Franklin quiere decir, segun un pensador, *hombre libre*—combatió siempre por la libertad. Al servicio de ella estuvo en Europa en donde fué por todos querido y respetado. El mismo Voltaire le abrazó un dia en público y al verle entrar a un salon comenzó a recitar los versos de Thompson a la Libertad: "Allá, al sur, bajo un sol bienhechor, se estienden felices colonias, tranquilo retiro de la pobreza inmerecida. Ellas no fueron fundadas sobre el robo, la servidumbre y el dolor para llegar a ser un dia la presa de algun miserable tirano: ellas se levantan fuertes y unidas por la libertad". Y en seguida dijo: "No he podido resistir al deseo de hablar un momento la lengua de Mr. Franklin".

Vivió largos meses en Escocia en donde cultivó amistad con Ferguson, con Hume, con el historiador Robertson.

En Francia vivió en Passy. Iba con frecuencia a la corte en donde su presencia llamaba la atencion. Vestia a la usanza de su pais y

EL CENTENARIO DE FRANKLIN.—El 17 de enero del presente año se cumplieron dos siglos del nacimiento de Benjamin Franklin. El medallon de perfil es obra de Juan Bautista Mini y está en la Biblioteca Libre de Boston. El otro es un grabado hecho en 1777 por Auguste de St. Aubin.

llevaba siempre zapatos claveteados. Con ellos cruzaba por los salones de Paris. Por ese tiempo circuló en Paris el verso que el Ministro Turgot le hiciera un dia para caracterizarle: "Arrebató el rayo al cielo y el cetro a los tiranos".

Voltaire bendijo a uno de los nietos de Franklin con las palabras "Dios y Libertad" que repercutieron en el mundo.

Se cuenta del gran americano esta anécdota que revela su injenio:

Un dia comia en compañia del Embajador de Inglaterra. A la hora de los "toast" el diplomático se levantó y dijo: "A la Inglaterra, el brillante *sol* cuyos rayos iluminan el mundo". Un funcionario frances brindó a su vez: "A Francia, la *luna* cuyos dulces rayos disipan las sombras de la noche". Se observaba entre tanto a Franklin. Este se levantó y dijo con sonrisa lijeramente irónica: "Al jeneral Jorje Washington, el Josué que ha mandado al sol y a la luna detenerse".

Era siempre oportuno, feliz, juicioso. Tenia tal moderacion que nunca decia "ciertamente", "indudablemente", "indiscutiblemente". En su lugar, dice Saint-Beuve, esclamaba "me parece", "por ahora", "juzgo que", "creo", "presumo", lo que le ahorraba violencias en las discusiones de parte de sus contradictores.

Es por esa razon que un escritor dice de su índole que era siempre "sana, recta, hábil, frugal y laboriosa".

Repetia sin cesar: "El segundo vicio es mentir, el primero es deber; la mentira cabalga sobre la deuda". "El orgullo es un mendigo que escandaliza lo mismo que la necesidad, y que es mas insolente". "La pobreza, a menudo priva al hombre de toda virtud: es difícil que un cristal vacio se mantenga derecho".

De lo que él escribió ¿quién no recuerda aquella aventura tan llena de injenio y de verdad que se llama "Una hacha que afilar" y aquella que termina así "El que una vez os ha prestado un servicio está mas dispuesto a prestaros otro, que aquel a quien vos mismo habeis servido".

Todo lo que escribia estaba salpicado de buen sentido y narrado con una gracia tranquila, certera, bondadosa, que lo hace todo inolvidable. Se sabe cómo formó Franklin su estilo: leyendo y aprendiendo de memoria lo que escribia Addison en el *Espectador*.

De sus frases quedan entre otras esta tan aplicable en nuestra época: "Los pueblos virtuosos, únicamente, son capaces de la libertad: los otros tienen necesidad de un amo: las revoluciones son peligrosas en pueblos sin virtudes".

Y esta tan cómica por lo picaresco de la espresion:

"Un soltero se parece a la mitad de un par de tijeras que no ha encontrado su otra rama".

Cuando ya se acercaba su fin decia consolado que la muerte da "*pena al irse, temor del viaje, esperanza de lo porvenir*". Espresaba: "Moriremos: nos levantaremos mas frescos a la mañana".

Murió a los ochenta y cuatro años de edad, el 17 de abril de 1790, en Filadelfia. La noticia de su muerte tuvo repercusion en el mundo entero. Cuando se supo en Paris Mirabeau—¡quién para quién!—subió a la tribuna de la Asamblea nacional y dijo estas palabras:

"Franklin ha muerto... Vuelve al seno de la Divinidad el jenio que franqueó la América y desparramó por la Europa torrentes de luz.

"El hombre que dos mundos reclaman, el sabio que la historia de las ciencias y la de los Imperios se disputan, este hombre que tenia un rango tan distinguido en la política y en la especie humana... ha muerto!

Hace el elojio de Franklin y termina:

"La antigüedad hubiese elevado altares a este vasto y poderoso jénio que, en provecho de los mortales, abrazando en su pensamiento el cielo y la tierra, supo domar el rayo y los tiranos.

"La Francia, iluminada y libre, debe dar a lo menos un testimonio de pesar y de recuerdo a uno de los mas grandes hombres que hayan servido la filosofia y la libertad.

"Yo pido que sea decretado que la Asamblea Nacional lleve durante tres dias el duelo de Franklin".

Esta mocion fué aclamada.

Nada pintará mejor el jenio, el carácter de Franklin, que el epitafio que el mismo compuso, y en que se compara a un libro destruido que volviese a reaparecer en una nueva edicion revisada y correjida por el autor.

Tal es el hombre cuyo centenario acaba de ser celebrado en Estados Unidos. El fué en verdad "un maestro de la vida y una honra del linaje humano".

MONT-CALM

Bodas Reales

Nuestros lectores saben ya que Su Majestad el Rei Alfonso XIII de España va a contraer matrimonio con una encantadora princesa inglesa que se llama Victoria Eujenia de Battenberg.

La prensa no ha divulgado jamas las primeras escenas de ese amor que va a prolongar su dicha en los serenos paraisos del matrimonio.

¿Cómo nació en el alma de esos dos jóvenes príncipes la mútua simpatia que les ha conducido a su amorosa alianza? ¿Cuándo, dónde fué, cuál fué la causa de ella?

Apenas se sospecha la verdad.

Se dice que cuando el Rei de España estuvo en Inglaterra últimamente, recibió un dia en el real palacio de Buckingham una simple tarjeta de visita. Conmovido leyó Su Majestad sobre la cartulina el nombre de una ex-Reina a la cual inclemencias del destino arrebatáronle un dia el trono, el esposo y el hijo.

La visitante se llamaba Eujenia de Montijo, ex-Emperatriz de Francia. Iba a saludar al Rei de su patria, al Soberano de su nunca olvidada España. Las palabras que entre ambos ilustres personajes se cambiaron, nadie las oyó. Pero de aquella visita resultó una amable continuidad de cambios de cortesias y atenciones que a todo el mundo agradó.

Ahora bien, ahijada de la célebre Emperatriz es Victoria Eujenia de Battenberg, nieta de la Reina Victoria e hija de Beatriz, esta última íntima amiga de la anciana viuda de Napoleon III.

Tiene por su linda ahijada una pasion arrebatadora. *Viuda, sin hijos*, ha encontrado en los dieciocho años de esa criatura un consuelo para sus largos dias de vejez. Junto a su invierno algo aterido ella ha colocado una radiante primavera.

En su residencia inglesa de Fairnsborough-Hill, del condado de Hampshire, la Emperatriz recibe habitualmente a su amiga Beatriz y a su ahijada. Allí pasa tres dias deliciosos en compañia de su nobilísimo círculo que la rodea y que sabe alivianar el peso de sus infortunios.

Alfonso XIII y su novia.—Están de pie, de izquierda a derecha, la princesa Federica de Hanover, el baron von Pawel Rammingen, la princesa Henry de Battenberg, madre de la futura reina, y su hermano el príncipe Alejandro de Battenberg. La fotografía fué tomada en la Villa Mouriscot, residencia de Federica de Hannover en Biarritz.

Por la época en que visitó al Rei Alfonso, se encontraba viviendo en familia, por unos dias, con sus distinguidos huéspedes.

¿Quién puede decir que la bondadosa Emperatriz no insinuó esos amores y no los protejió con el ala tibia de su venerable ancianidad?

Está ahí quizás el punto de partida de este romance real.

Al Rei agradó la belleza blanda y sana de Eujenia de Batenberg. Sintió la fascinacion de su gracia, de su porte rejio, de su rostro blanquísimo coronado por una ola de rubios cabellos.

Y tales prendas, tales encantos fueron realzados por la sonrisa protectora de una augusta anciana.

Para ella la realizacion de este matrimonio es la realizacion de un sueño. Quedábale sobre la tierra este ideal que realizar. Unir el trono de su patria a la sangre jenerosa de la familia real inglesa.

Despues destinará sus últimos dias a meditar solo en el pasado, a vivir en su retiro de Fairnsborough-Hill la vida serena y apacible de quien espera solo la muerte.

Fainsborough-Hill es su residencia favorita. Allí descansan en una basílica que hizo construir en el parque, los restos de Napoleon III y de su hijo adorado.

En el palacio de Fairnsborough se guardan reliquias de valor inapreciable. Recorriendo los vastos salones, se ven recuerdos augustos del Imperio: cuadros de David representando a Napoleon, bustos, retratos de familia, pinturas de Isabey y de Gerard que prolongan la vida embriagadora de las Tullerias.

Hai tambien memorias de la Malmaison, del istmo del Suez, de la primera Esposicion Universal en que la belleza de Eujenia triunfó como jamas ha triunfado belleza alguna de Soberana. Para recordar a España, Eujenia hizo tejer preciosos gobelinos que interpretan las mejores escenas del Quijote. Estos están junto a recuerdos de Francia debidos al pincel de Grueze y al de Horace Vernet.

Para recordar su imponente y ya pasada hermosura, pende de los muros de un salon el cuadro célebre de Winterhalter, que representa a Eujenia en toda la omnipotencia de su gracia, rodeada de sus incomparables damas de honor.

Allí vivirá rodeada como hasta hoi del respeto esquisito de Eduardo y toda la familia real inglesa, que se esmera por hacer cada vez mas dulce y llevadera la vida de tan augusta anciana.

Mas, toda primavera, todo cuadro de sol y de luces tiene sus sombras. ¿Habia de faltarle al que hemos trazado en estas líneas su melancólica penumbra?

Se dice que cuando los huéspedes de Fairnsborough-Hill ven pasar del brazo por las largas avenidas del parque a esa anciana que descendió de un trono al golpe del huracan del infortunio y a esa niña que va a ascender las gradas de otro en la primavera de la vida, piensan en cosas veladas y tristes, que no se comunica y que no se comentan. Pero que se distienden como una [illegible] y penosa obstinacion por el espíritu de todos.

¿Aquella niña, aquel ánjel rubio, coronado por una aureola de oro será feliz, será para con ella clemente el incierto destino? ¿O cómo a la augusta anciana que se apoya en su brazo juvenil una mala onda, traicionera e injusta, la derribará de su dulce paraiso?

Y como en el canto del poeta ilustre, la mente de todos busca sin querer argumentos al dolor.

Mas, Dios no lo querrá.

La jentil princesa será feliz. Como una rosa que crece lozana en el mejor de los jardines, ella será constantemente ajitada por una fresca y acariciadora brisa de primavera.

M. C.

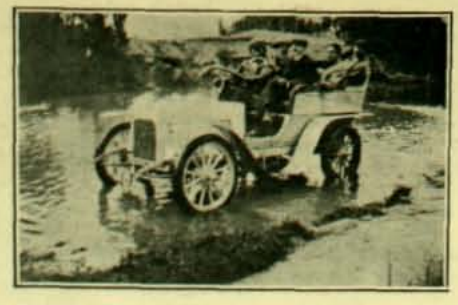
EL AUTOMOVILISMO EN CHILE

Con motivo del grave accidente de automóvil que pudo, hace pocos dias, costarle la vida a varios distinguidos jóvenes, y sobre el cual los diarios guardaron silencio, ha estado de actualidad el tema del gran desarrollo que el automovilismo está tomando entre nosotros y las malas condiciones del pais para este sport.

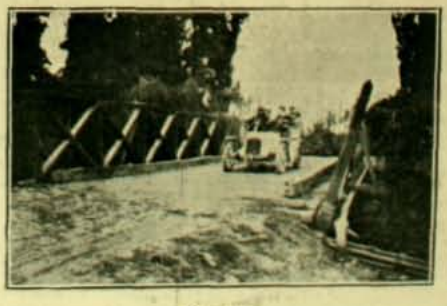
Ya hai en Santiago no ménos de treinta automóviles de todos los tipos; otros tantos están por llegar. Hai particulares y los hai de arriendo. Tres grandes "garages", idénticos a los de Europa, se han establecido: Coppeta, Tisné y la Compañia Nacional de Automóviles.

El gusto público se ha manifestado resuelto partidario de esta clase de locomocion, rápida, interesante, modernísima. Nuestros jóvenes de fortuna, todos ellos, han adaptado el automóvil, y no solo para paseos dentro de la ciudad, sino mas bien para escursiones al traves del pais. Hai automovilistas que han ido a Valparaiso por el antiguo camino de Curacaví y Casablanca. Otros han remontado hasta el Juncal la cordillera de los Andes.

Estas escursiones son particularmente interesantes, mui superiores a las que se hacen en Europa y requieren mas constancia y valentia. Ya lo dijimos: el automovilismo en Chile, dada las malas condiciones de los caminos y la áspera topografia del pais, es estraordinariamente esforzado y peligroso. Si en Europa conocieran los parajes a que llegan nuestros "chauffeurs", se quedarian admirados. Allá todo es una delicia: caminos como la palma de la mano. Aquí cuestas, zanjas, precipicios, pantanos, guijarrales. Pero esto gusta mas a nuestros jóvenes, pues todos ellos tienen el espíritu de vencer dificultades.



Al agua patos!



Paso feliz

Para dar una idea gráfica de lo que decimos, acompañamos dos instantáneas tomadas en la provincia de Santiago, de una escursion en automóvil, emprendida por el distinguido jóven don Eduardo Errázuriz en compañia de algunos amigos. En algunos pasos difíciles el automóvil del señor Errázuriz encontraba puentes mas o ménos viables; en otros habia que pasar por el "vado" de las carretas. Ambas fotografias lo demuestran. Pero el automóvil no se ha hecho para pasar rios: se moja el motor y, santas paces! se queda en "panne"... Ante esa consideracion, los automovilistas chilenos no se detienen. Adelante! Dios dirá... Y así, con sus coches a vapor, al traves de la salvaje América, llegan a todas partes. En Europa causarian admiracion.

1 Los novios.—2 La concurrencia saliendo de la iglesia. —3 Las damas de honor en el parque de las casas. —4 Concurrentes a la ceremonia. —5. Esperando la llegada de los novios.—6. La novia descendiendo del carruaje.

MATRIMONIO EDWARDS SUTIL-PUELMA NUGENT

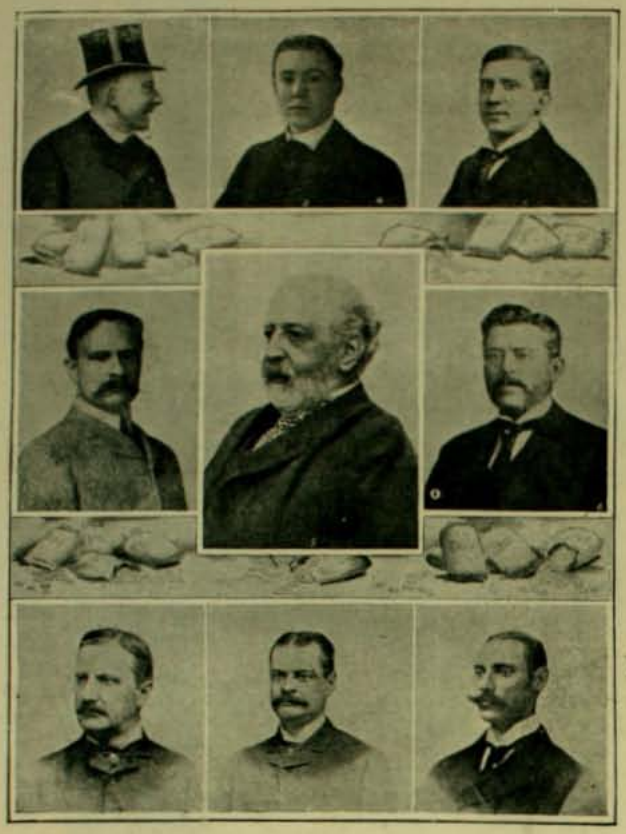
El domingo, a las 12 M., se efectuó en la iglesia parroquial de Limache el matrimonio del señor Marcial Edwards Sutil con la señorita Luisa Puelma Nugent.

Terminada la misa, el señor Cura párroco puso las bendiciones a los novios, dirijiéndoles una sentida alocucion.

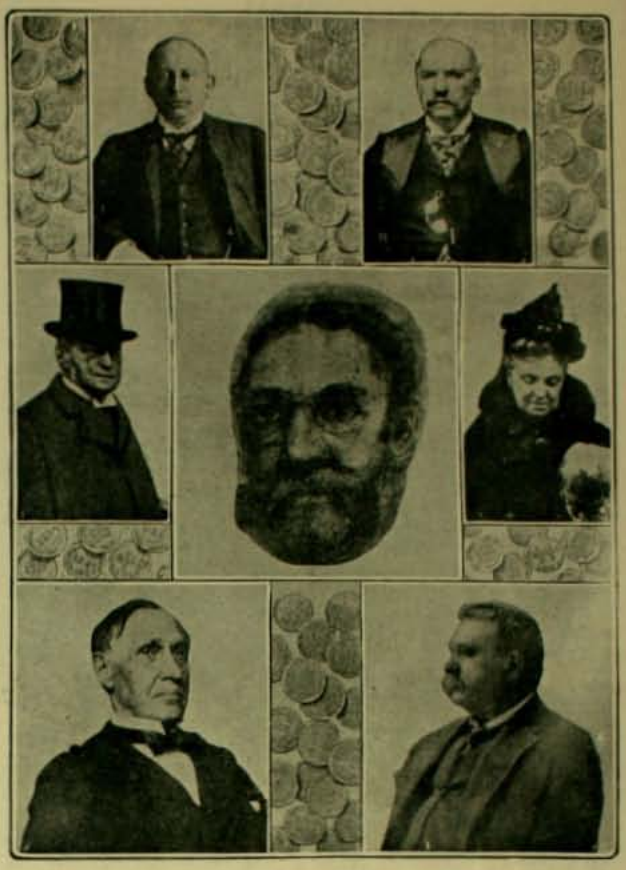
Sirvieron de padrinos en la ceremonia relijiosa, por parte del novio, don Diego Sutil y doña Josefina Sutil de Edwards y por parte de la novia don Luis Felipe Puelma y doña Ana Nugent de Puelma. Como testigos sirvieron en esta misma ceremonia los señores Rafael Edwards, Luis Edwards, Hernan Puelma y Guillermo Nugent. En el matrimonio civil actuaron como testigo los señores Víctor Prieto Valdes, Daniel Carreño Gomez, Julio Pinkas y Pio Puelma Besa.

Efectuado el enlace, los invitados se dirijieron a la hermosa casa-quinta de la familia Puelma Nugent, donde, despues de un espléndido lunch que se sirvió en los jardines, los asistentes pasaron a los elegantes salones en los que se siguió una animada matinée.

En las últimas horas de la tarde terminaba ésta retirándose los invitados altamente complacidos de las delicadas atenciones de que habian sido objeto.



1 John D. Rocfeller, £ 100.000,000.—2 El duque de Westminster, £ 15.000,000.—3 Charles Schawb, rei del acero.—4 George Jay Gould, £ 15.000,000.—5 Lord Rostchild, £ 15.000,000.—6 Charles R. Flindt, constructor de la escuadra norte-americana.—7 William G. Rocfeller, £ 8.000,000.—8 William Waldorf Astor, £ 25.000,000.—9 John Waldorf Astor, £ 25.000,000.



1 Alfred Beit, £ 7.000,000.—2 Pierpont Morgan, £ 10.000,000.—3 Ernest von Mendelsohn-Bartholdy, financista aleman.—4 Una fotografia en que se refunden las facciones de todos los millonarios yankees.—5 Mrs. Hety Green, £ 12.000,000.—6 Mr. Russell Sage, £ 5.000,000.—7 John W. Gates, £ 14.000,000.

LA CELEBRE ARTISTA Mlle. PIERAT Y SU NOVIO GUIRAND DE SCEVOLA

Este ha sido uno de los matrimonios mas sensacionales de Paris en el mes último. Mlle. Piérat es una de las artistas mas famosas y bellas de la Comedia Francesa y Guirand de Scevola, miembro de la alta nobleza, es uno de los pintores y literatos que gozan de mayor celebridad en Paris.

Mrs. Laurence Currie, una de las bellezas mas notables de la sociedad inglesa. Es hija del mui honorable George Henry Finch, riquísimo propietario rural.

La mania del foot-ball

1. En Chile todo el mundo juega foot-ball desde los sportmen distinguidos que se disputan la copa tal o cual,

2. hasta los suplementeros que persiguen a patadas una cáscara de sandia o cualquiera otra inmundicia.

3. El foot-ball desarrolla en el pueblo sentimientos de honradez. Por ejemplo: sucede que a una señora se le cae el portamonedas,

4. nadie piensa en robárselo, sino que es objeto de un foot-ball encarnizado.

5. La mania ha llegado hasta la profanacion: Se ha visto jugar foot-ball hasta con los restos palpitantes de un infeliz destrozado por un tranvia.

6. Pero es indudable que los yanquis tienen razon al decir que el foot-ball nace fuerte a la juventud. Lo creemos... sobre todo despues de una partida en que se ha traspirado mucho.

REGATAS

Las regatas efectuadas el domingo último en Valparaiso han sido, a no dudarlo, uno de los mas interesantes torneos de este jénero, entre los muchos que se han verificado en el vecino puerto.

Todo contribuyó a darle particular realce: una hermosa tarde medio nublada, el mar completamente en calma y una concurrencia estraordinaria y distinguida que presenciaba en su mayor parte, desde la bahia, las peripecias de las regatas.

Todas las embarcaciones fondeadas en los alrededores de la cancha, entre otras la goleta "Corsario" y la chata "Valdivia" veíanse atestadas de personas deseosas de observar de cerca tan interesante torneo. Numerosísimas familias asistian con sus anteojos desde los balcones de la Avenida Errázuriz y desde el malecon, ofreciendo aquellos sitios el mas alegre y animado aspecto.

El guigue América ganador de la 2.ª Carrera de regatas

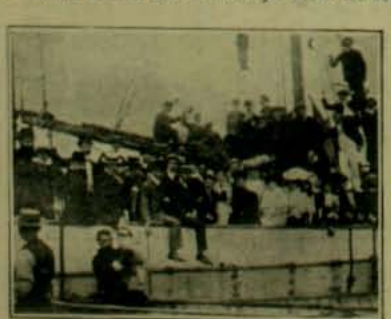
Apesar de que no tomó parte en las regatas uno de los Clubs que cuenta con los mejores bogadores a causa de que sus miembros no tuvieron tiempo para prepararse en debida forma y entrenarse como lo hicieron los otros clubs, sin embargo, el concurso resultó brillantísimo.

Poco despues de las 12½ P. M. las autoridades marítimas y los jueces nombrados al efecto se embarcaban en la lancha del "Esmeralda" y los representantes de la prensa en la de la Gobernacion Marítima. Alistadas las embarcaciones que debian disputar en la primera prueba, que eran los guigues "América", "Aiglon" y "Hammonia", el juez de partida disparó un tiro que era la señal convenida.

En esta primera regata, la mas interesante, pues debia recorrerse una distancia de 2,000 metros, para lo cual en los bogadores se requerian especiales condiciones de resistencia y vigor, correspondió el primer puesto de llegada al guigue "Aiglon", del Club frances, tripulado por los señores J. Lambert (timonel), A. Schneider, E. Sarby, J. Hirigóyen, J. Albistur, J. Pommies y A. Duhart.

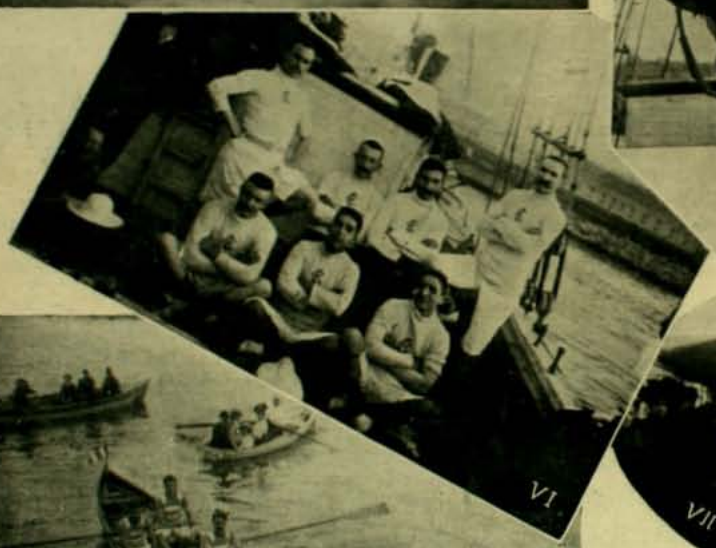
Llegaron a la meta, segundo y tercero, respectivamente, el "América" y el "Hammonia". En la segunda prueba, Premio el "Triunfo" para guigues de 6 remos y tripulado por segundas tripulaciones, obtuvo el premio en 1,000 metros, el guigue "América", tripulado por los bogadores señores J. Rodriguez, (timonel). F. Galiardo, M. Artaza, F. Cañas, M. Peon, J. Artaza y E. Arce.

Ofrecemos algunas vistas tomadas en el torneo del domingo, de algunas de las familias asistentes y de los jóvenes bogadores.



Presenciando las regatas a bordo de la goleta Corsario

Bogadores del Aiglon, ganador de la primera carrera



1. Bogadores del Club Aleman ganador de la segunda carrera.—2. Diferentes guigues alistándose a las regatas.—3. Un espectador.—4. El guigue Aiglon, ganador de la primera carrera.—5. Socios del Club Ibérico.—6. Bogadores del América, ganador de la segunda carrera.—7. Familias francesas presenciando las regatas.—8. El guigue Aiglon, ganador de la tercera carrera.—9. Familias de la colonia española.—10. Familias presenciando las regatas.

ROSA, BLANCA Y VIOLETA

Sobre la cuesta de Chanteloup, en un bosque de acacias y encinas, se destacaba una casita de persianas verdes que dominaba el huerto y las viñas que descendian en suave pendiente hácia el Sena.

Esta casita, embalsamada de jazmines y madreselvas trepadoras, se encontraba como encerrada en el inmenso dominio de Fay; humilde y pequeña, ventilada y asoleada, llena de vida y de poesia, formaba un raro contraste con el castillo vecino, enorme, imponente, pero cerrado, oscuro, desierto y silencioso.

En la casita de persianas verdes vivian con una renta reducida las tres hijas del difunto preceptor. Y como ese buen hombre, en sus ocios, se entretenia en molestar a las musas, las tres huérfanas llevaban tres nombres poéticos: Rosa, Blanca y Violeta. Rosa era estremadamente hermosa y por consiguiente era indolente y coqueta. Blanca cultivaba las artes de adornos, cantaba con gusto y leia sin cesar; era locuaz y un poco pedante. Violeta, la mas jóven, era mas hermosa que Rosa y mas instruida que Blanca, pero no tenia la menor idea de ello: esta nueva Cenicienta desempeñaba en el hogar con sencillez y soltura lo que despreciaban y abandonaban sus hermanas, es decir casi todo. Cuando ya tenia preparada la comida y regado el jardin, Violeta encontraba todavia tiempo para distraer a sus compañeras cuando las entristecia esa vida mezquina y solitaria.

—Vereis, les decia embromándolas, que nuestro camino es mas frecuentado que lo que os imajinais y que mui pronto dos príncipes encantados vendrán a detenerse aquí. El uno se enamorará de los encantadores ojos de Rosa; el otro de la dulce voz de Blanca; os llevarán sobre sus fogosos corceles. Apenas tendremos tiempo para gritarnos:—"¡Adios, Violeta!" —"Buen viaje de amor, princesas mias!"

Mientras discurria esas locuras, Violeta no pensaba mas que en volver a sus ocupaciones. Rosa, abrigando una esperanza, abandonaba su espejo y corria a la ventana. Blanca, pensativa, cerraba su libro y se ponia a cantar a media voz, pero las dos esperaban inútilmente: ningun príncipe encantado, ningun vecino, ni aun los campesinos traficaban por ese camino abandonado.

Sin embargo, una tarde, por casualidad, pasó un jóven que parecia cansado, de rostro pálido y desencajado, de mirada indiferente y vestia un traje de cazador-botánico, tan usado, aunque mui aseado, que habria sido necesario que las señoritas campesinas hubieran sido mui injénuas para poderse imajinar que ese pobre diablo fuese un príncipe encantado. Sin embargo, Rosa abandonó su espejo y corrió a la ventana. Al ver ese lindo rostro entre la madreselva y el jazmin, el jóven se detuvo. Blanca dejó su libro y se puso a cantar. Al oir esa armoniosa voz el desconocido saltó la tapia del jardin. Y como vió que Violeta, alegre y risueña, colocaba sobre el mantel un pastel de crema y de fresas, él subió las gradas y diciendo que no tenia albergue y que estaba hambriento y cansado en estremo, se presentó como un vecino del campo—el señor Paulo Dubertin—y pidió lo hicieran partícipe de su mesa. El jóven, reanimado y alegre, hablando con franqueza y empleando una franca cortesia, se sentó entre Rosa y Blanca. Sirviéndose las fresas miró a Rosa y con la crema escuchaba a Blanca. Despues, cansado del silencio de Rosa, y distraido con la conversacion de Blanca, su mirada buscó a Violeta que iba y venia sirviendo sin ruido y con toda desenvoltura. El crepúsculo sorprendió al convidado; el señor Paulo se levantó y cuando pretendió pagar su consumo, se sintió un triple grito de indignacion. Avergonzadas por los cumplimientos que acababan de dirijirles, las dos mayores se separaron del cazador botánico en la puerta dirijiéndole un cortes saludo, dejando a Violeta el cuidado de conducirlo hasta la entrada del jardin. Allí, antes de despedirse, el jóven, admirado de la conducta tan diferente a la de sus hermanas, le preguntó:

—Y vos, señorita, ¿os avergonzaríais tambien si os dirijiera mis cumplimientos?

Y cerrando la reja con esa gracia peculiar en ella, Violeta contestó:

—No lo sé, señor; jamas me han dicho algo que pudiera avergonzarme.

El señor Paulo Dubertin volvió al dia siguiente y subsiguiente y despues todos los dias. Ya no miraba a Rosa porque encontraba que su bello rostro no tenia espresion, y Rosa suspiraba. Ya no escuchaba a Blanca sino de una manera distraida pues ya sabia de memoria todas sus canciones, y Blanca se creia ofendida. Pero como Violeta, siempre mui ocupada, le daba vuelta la espalda y no conversaba jamas con él, suspiraba como Rosa y se sentia ofendido como Blanca.

Una tarde que estaba mui pensativo, contemplando el prado y las viñas, y descansando bajo la sombra del inmenso parque dijo:

—¡Oh! mis excelentes amigas, seria verdaderamente una locura que un pobre diablo, desengañado y aburrido del mundo, que se vé obligado a venir a cazar mariposas en los bosques, pensara en elejir una mujer hermosa e intelijente como vosotras. Seria necesario, a lo menos, para atreverse a ello, ser dueño de ese hermoso dominio y señor de ese soberbio castillo. Si yo fuese ese afortunado castellano y si os pidiera en matrimonio ¡oh! mis hermosas amigas, ¿qué haríais cada una de vosotras?

—Si vos fuéseis el castellano, dijo Rosa sin reflexionar, yo consentiria

LA FAVORITA.—Cuadro de Sichel

en ser vuestra esposa, pero antes, buscaría a la costurera, a la modista y al joyero mas afamado; aprendería los bailes de moda, los modales y costumbres del mundo, a fin de aparecer mas hermosa y haceros mas honor.

—Si vos fuérais el dueño del castillo, dijo Blanca con seriedad, yo consentiría en ser vuestra prometida, pero antes de ser vuestra esposa leería toda clase de libros y tomaría clases durante largo tiempo de todas las artes y ciencias a fin de ser mas sábia y de haceros mas honor.

El jóven hizo la misma pregunta a Violeta que recojía las migas de la mesa y parecía no haber oido.

—Si vos fuérais el dueño de este dominio—dijo ella con seriedad y atencion—consentiría sin pena en ser vuestra prometida aunque no fuérais afable y conservárais el lenguaje sincero y los modales libres de un pobre diablo. Y cuando ya fuera vuestra prometida sería vuestra esposa cuando lo quisiérais, aunque tuviera que aceptar por esposo a un cazador de mariposas con mucho menos desagrado y con mayor placer: no he nacido para castellana. No me iré de aquí sin derramar lágrimas de pesar, porque deseo poseer un hogar lleno de ternura y alegrías; yo puedo dirijir nuestra casita mas fácilmente que vuestro gran castillo. Ademas en ese castillo, os aseguro que no podría hacer mas que lo que hago en mi casa por la única razon que haciendo mi voluntad aquí, no sabría mandar allá. Tocante a vos, señor Paulo, sería preciso que me aceptárais como soi, porque durante la semana y el domingo soi siempre igual, con mi corazon y mi semblante verdadero y no puedo cambiar a menudo mis vestidos, puesto que no los tengo.

El señor Paulo le tendió las dos manos:

—¡Oh! Violeta—le dijo— no cambieis de semblante ni de corazon: sería lástima grande. Soi el verdadero dueño de esta propiedad; a lo menos lo seré para el mundo y para vuestras hermanas. Para vos, no quiero ser mas que el pobre cazador de mariposas, de semblante alegre, de lenguaje sincero y modales libres. Dejaremos a vuestras hermanas en el castillo y mientras ellas atenderán a nuestras visitas, haciéndonos honor, la una por su belleza, la otra por su talento, vendremos a amarnos en esta dulce soledad embalsamada por la madreselva y el jazmin, en esta casita de persianas verdes donde, hasta mui avanzados de edad, podamos llenarla siempre de amor y felicidad!

CARLOS FOLEY

LA APOTEOSIS DE HENRY IRVING

TRAS la serena y dulce muerte de Irving, el eminente actor dramático de los tiempos modernos, comunicada al mundo con un doloroso estremecimiento de pesar, ha venido en Gran Bretaña una de esas apoteósis soberbias, como las que solo ese pueblo sabe tributar al talento y a la gloria de sus hijos mas brillantes.

Todas las publicaciones ilustradas vienen llenas de cuadros, dibujos y fotografías que lo representan en las menores incidencias de su marcha triunfal hácia la gloria y la fortuna, al traves de todos los escenarios durante mas de medio siglo.

Por cierto que fué bien distinto de la última etapa de su vida ese comienzo de su carrera. Sir Henry Irving debutó al lado de las mas célebres eminencias entre las actrices venidas a menos, entre los mas famosos cómicos de la legua, equilibrándose en el tablado vacilante de un teatrillo de feria, iluminado con quinqués de petróleo cuya luz hacia esfuerzos tan desesperados como infructuosos por disipar las densas nubes de humo que se escapaban incesantemente de las pipas de aquel público de taberneros o de marineros del Támesis.

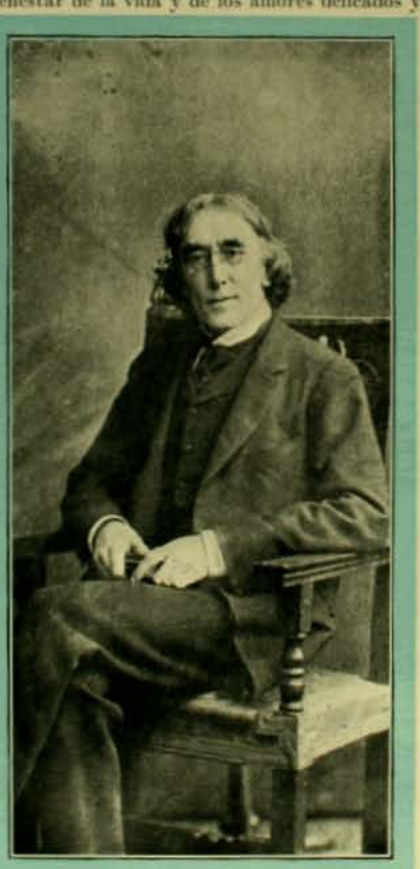
Ese muchacho mal alimentado, sucio, temblo-roso y pálido que mendigaba los aplausos de las mas bajas esferas sociales, se levantó tesoneramente sin rendirse ni desesperarse jamas, hasta esa gloria, esa nobleza y esa fortuna tan ambicionadas.

Veinte años mas tarde su auditorio habia esperimentado un cambio digno tan solo de ser soñado en alguna opereta de májico aparato. Esta vez estaban allí mudos y emocionados hasta las fibras mas delicadas del alma, pendientes del mas leve de sus jestos, los Soberanos mas orgullosos, las mujeres mas hermosas de la Europa y los jentil-hombres mas soberbios del mundo.

Fué durante una de las grandes esposiciones de Lóndres, en la época mas brillante del reinado de Victoria I. Aquel actor venido de provincias sin ruido ni bombo de ninguna especie al primer teatro de Lóndres, descubierto por un sagaz empresario, habia llamado la atencion en breves dias. Daba el "Hamlet" de Shakespeare largo tiempo olvidado, porque parecía que desde la muerte de Garrick no quedaban talento capaces de interpretarlo.

Fué todo cuestion de breves horas. Luego todo el mundo se preguntó si el alma de Garrick por alguna metemsicopsis misteriosa habia venido a encarnarse en aquel desconocido del dia anterior. El triunfo fué enorme, el príncipe de Gales se dirijió personalmente a estrechar la mano de Irving, acompañado de su cortejo de locos y brillantes príncipes.

Y Tennyson, el suave y glorioso poeta del bienestar de la vida y de los amores delicados y



Sir Henry Irving

puros, declaró que en medio del silencio profundo y reverente con que el teatro entero escuchaba a Irving, él habia creido sentir el aleteo ténue y misterioso del espíritu de Shakespeare venido desde las rejiones etéreas para oir cómo renacian sus mas caras concepciones, para presenciar la resurreccion de su gloria y de su jenio.

El "Hamlet" se dió 200 noches seguidas e Irving se convirtió de actor en empresario y jefe de compañía. Todos los grandes autores del mundo se disputaron encarnizadamente el honor de escribir para él alguna de sus obras mas hermosas y en los intervalos que le dejaba el teatro de Shakespeare, con su "Rei Lear", su "Shylock", su "Ricardo III" y su "Macbeth", hizo triunfar todas esas primicias de los grandes talentos modernos que tan empeñosamente se le ofrecian.

Así triunfó Tennyson con sus leyendas tan candorosas y emocionantes, así llegaron al período áljido de su celebridad los personajes incomparables de las novelas de Charles Dickens.

Pasaron en seguida ante los ojos atónitos de sus admiradores todas las leyendas románticas o terribles de la Europa: Luis XI con sus terrores y supersticiones, Edgardo en su clásica pasion por Lucía, Romeo en pos de su Julieta y ya en los últimos años el Dante inspirado y profético de Sardou, el Don Quijote arrogante y empecinado en su sed de locas e inverosímiles aventuras.

Arrastrado por esa vorájine arrebatadora de triunfos y de labores nuevas e incesantes, no tuvo ya un instante desgraciado. Vino la fortuna en torrentes dorados y arjentinos, se formó su hogar ennoblecido con reales títulos, vió en su hijo a su continuador y al futuro espejo de su gloria, publicó tambien sus impresiones de teatro, las memorias de su vida ajitada.

Y en medio de tanta actividad, de tanta preocupacion incesante y halagüeña, con el espíritu siempre jóven y vigoroso en un cuerpo ya dominado por los estragos de los largos años, se vió sorprendido de repente por una última y mas intensa convulsion que lo llevó suavemente a esa gloria suprema que habia perseguido con ánsias infinitas desde que viera la luz.

Despues de Sir Henry Irving quedará en el teatro británico un puesto vacío que no se llenará en mui largo tiempo. El se ha ido satisfecho de su obra a dormir en la histórica abadía de Westminster, a reposar cerca de Wellington, el rival afortunado de Napoleon; al lado de Shakespeare, su maestro; junto a Livingstone, el misionero del Africa ignorada; rodeado de tumbas de héroes y conquistadores históricos, ciertamente mas feliz que estos últimos por haber llegado a la gloria sin hacer derramar ni una lágrima, ni una gota de sangre.

VICTOR NOIR

LOS DERROTADOS

Sonó la campana de la Escuela Superior y las muchachas que esperaban con impaciencia el término a la labor del dia, se pusieron en pié, se alinearon bulliciosamente en las galerias y salieron a la calle.

—Valentin!... gritó una voz severa. Era la directora que cerraba el paso a un chico de nariz alborotadora y ojuelos atrevidos. Ya brillaba en su rostro la alegria de la libertad, presto para montar en el velocípedo que lo esperaba en un rincon del patio, cuando fué detenido por la maestra.

—Le dije que no saliera hasta que terminara su tarea, añadió ésta con tono seco y le señaló la sala.

El muchacho se llevó el reves de la mano a los ojos en actitud de llorar, pero al ver que la profesora habia vuelto la espalda, preocupada de las alumnas que continuaban saliendo, dió una patadita en el suelo, se restregó la cintura con ambos codos y volvió murmurando al salon de clases.

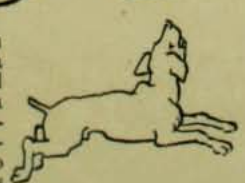
Una vez solo, sintió un desaliento desesperado. Precisamente hoi, hoi!... cuando mas necesitaba salir!... Todo lo que lo rodeaba contribuyó a ofuscar su cabecita de rebelde: la sala enorme, de paredes blancas, solitaria y silenciosa; las sombras que comenzaban a resbalar como fantasmas por los ángulos y por los bancos alineados; las planillas que habia que llenar de números; todo, en fin, le hacia esperimentar una fuerte congoja, una impresion de soledad que lo hizo tender las manos en busca de proteccion...

Delante de sí no habia mas que el pupitre, frio e impasible. Entónces se tumbó a lo largo del asiento, sin ánimo para hacer nada y se puso a llorar calladito, con suspiros quejumbrosos.

Sin embargo, fué consolándose poco a poco hasta llegar a amodorrarse, con los ojos fijos en el techo, recostado en uno de los brazos, que así, tan junto a su carita, se le antojaba un compañero.

Se veia en su casa lejana, en la gran casa de campo, cómoda y bien aireada, y hasta le parecia sentir lejanamente el relincho de sus dos caballos mampatos, llamándolo desde la pesebrera. Y despues, el campo; los robles dando sombra a las yerbecillas, el césped junto a las lagunas, todo ese campo que le sonreia del mismo modo que una persona y a quien amaba como a un hermano. Allí se estaba mui bien, amado por todos... Pero el brazo en que estaba recostado se cansó de la posicion forzada, tuvo que moverse y volvió entonces a la realidad...

De fuera llegaba una bocanada de vida; los gritos de los compañeros que juegan, los transeuntes que pasan riendo y por la luz de las ventanas que dan a la calle se comprende que debia de haber sol todavia, el sol pálido del atardecer. A esa hora quizás, los compañeros estarian en la plaza, quizas si habrian volcado al intruso ciclista, al único que poseia bicicleta en el pueblo y que hacia mofa de sus mezquinos aparatos de tres ruedas... ¡Y él no habria tomado parte en la empresa!..



Se siente el chirrido de un velocípedo que se acerca, probablemente es alguno de los compañeros que viene a anunciarle la noticia. Tuvo un nuevo rapto de desesperacion. Zarpó sobre una de las ventanas y golpeando en los vidrios gritó al que pasaba:

—Pepe!.. ven, Pepe!..

El rondador se acerca y habla algo que el de adentro no alcanza a oir; pero responde siempre, por si acaso:—No puedo salir... tengo tarea.

El de afuera señala en direccion a la plaza y habla algo. Solo se ve el movimiento de los labios y se oye una que otra palabra:

—¡Apúrate!.. ¡Te esperamos!

Al preso se le encandilaron los ojos:

—¿No ha llegado?

—Nó... apúrate!

El amigo sigue su camino haciendo rechinar los ejes de su aparato y Valentin vuelve a su asiento. Le hervia la sangre y ya no le parecia tan larga su tarea. Cojió la pluma y briosamente se puso a hacer números, mientras que murmuraba: Esta vez si que...

Y concentrándose en su trabajo:

—Dos por dos... cuatro... dos por tres... ¡ho, ho!.. caerá a la acequia, al barro!..

II

Al llegar a la plaza tuvo un respiro de satisfaccion. El ciclista se paseaba en torno de los jardines seguido por los chillidos y gritos de algunos muchachos.

Inspeccionó el campo con aire de suficiencia y los amigos lo rodearon para esperar órdenes.

—¿Sabes?—le contó uno—nos dijo que eramos unos mocosos!

Valentin, erguido sobre un brioso corcel de madera montado sobre tres ruedas, sonrió despreciativamente y miró de alto abajo al enemigo que pasaba haciendo sonar la trompa. Era una de las cosas que les mortificaba mas esa malhadada trompeta. Ellos habian suplido por timbres robados a mamá, pero aquello... no resultaba...

Valentin repartió algunas órdenes breves.

—Tú... y tú —dijo escojiendo a los mas pequeños, lo saldreis a atajar primero, pero sin hacerle nada. Nosotros nos esconderemos en uno de los caminos del centro... y lo atacaremos de costado. Los muchachos vacilaron y palidecieron. Uno objetó algo con timidez.

—¡Qué!... ¿tienes miedo?... le dijo Valentin.

El otro inclinó la cabeza y los demas demostraron su valor haciendo jirar el velocípedo en una curva rápida, como jinetes que revuelven el caballo antes de empezar el torneo.

Los mas pequeños quedaron en el camino para distraer al enemigo y avisar su proximidad. El resto esperó oculto en los rosales.

Rafael, que tambien parecia tener miedo, se acercó a Valentin y le dijo, titubeando al hablar:

—Mira... ¿sabes?.. Seria mejor que no lo hiciéramos... talvez nos salga mal.

—¡Cállate!—interrumpió Valentin.

En ese momento los pequeños gritaron barulleramente; el ciclista se acercaba. Entonces salieron, Valentin adelante, chispeante de coraje la mirada, pedaleando con furor. Pero el enemigo comprendió el peligro, sacó el cuerpo con un rápido jiro y dejó en vacio el golpe de los asaltantes. Solo Valentin que iba con mas fuerza se descalabró en la acequia de la calle. Los demas se detuvieron un poco confusos aun por la emocion, pero al ver al cabecilla que se levantaba empapado en agua, el rostro sucio, escupiendo sangre y lodo, estallaron en una risa nerviosa.

Hasta se olvidaron del enemigo que se alejaba haciendo sonar la trompa victoriosamente para rodear a Valentin, que dejaba correr las lágrimas en silencio, mientras se limpiaba el traje sucio de barro. Su caballo blanco, siempre brioso y piafador, habia sido estraido de la acequia; uno de los burlones le habia colocado su sombrero en la cabeza y los demas reian.

Rafael un tanto emocionado, ayudaba a limpiarse al compañero; pero tenia un no se qué de oculta alegria en el semblante.

—¿No ves?,. le decia a media voz.—No te lo dije... Ves como yo tenia razon... ¡Si era un disparate!.. y no me hicistes caso!..

Valentin enrojeció de cólera. Secóse las lágrimas y se encaró con su amigo.

—Estúpido!.. gritó—y si hubiera salido bien ¿qué dirias?

Los que lo rodeaban prorrumpieron en una carcajada. Entónces Valentin cojió su velocípedo, irguió el cuerpo con soberbia, y con una mirada de desprecio les dijo:

—¡Cobardes!

Y luego, con la cabeza alta, sin llorar ya, se alejó del grupo, disimulando la cojera, con pasitos cortos.

FERNANDO SANT-IVAN.

SEÑORAS CHILENAS.—Retrato de la señora L. de C.

(De una celebrada fotografía)

EL CABELLO DE ORO

I

La pequeña Ema se veia encantadora con su sencillo traje matinal, sus rubios cabellos desordenados que caian en rizos sobre su frente y espalda, su sonrisa juvenil, sus brazos redondos que salian del peinador de muselina, cuya manga se suspendia con los movimientos que hacia para enviar besos cariñosos desde la ventana.

¡Besos! y ¿a quién?

A su marido, pardiez! un hombre serio, o que se esforzaba por parecerlo, miéntras recorria la calle de Taitbout, donde vivia con su mujercita.

Hacia dos años que se habian casado por amor: el hombre juicioso ya—de treinta años;—la mujer un poco romántica, como toda jóven de dieciocho años, pero mui franca y sincera de corazon y constante, pues habia encontrado en su marido su ideal soñado.

Marcel Dupuis era un hermoso muchacho de cabellos negros, de ojos grises, de mirada suave, de sonrisa velada por unos bigotes castaños, de tez mate y encendida, como los del meridiano.

Empleado en un Ministerio, salia de la casa todos los dias a las nueve, despues de tomar el chocolate—un chocolate esquisito cuya preparacion era vijilada por su jóven esposa—y volvia un poco ántes de la hora de la comida y siempre con mucha exactitud.

Ema estaba siempre asomada a la ventana, tanto a la salida como a la llegada.

Marcelo se vió obligado a reprenderla, porque en el invierno cojia romadizos que le dañaban los ojos. Ademas algunos transeúntes se reian cuando pasaban y esto le habia disgustado; Ema se resignó a no abrir la ventana cuando nevaba y ademas prometió de no enviar besos cuando álguien pasara por la calle.

Otra vez una carcajada hizo levantar la cabeza a Marcelo; en el segundo piso de la casa que él habitaba, dos jóvenes señoritas se entretenian con una conversacion divertida talvez; no seria a causa de la pequeña comedia conyugal, de la cual talvez ellas no se preocupaban, pero que para el marido que ya iba perdiendo la ilusion, era un poco ridícula.

Ema prometió no enviar besos sin haber inspeccionado primero el segundo piso.

Ella creia que esos besos eran una proteccion misteriosa, una especie de providencia, un soplo de ánjel guardian del amor para su marido y un recuerdo que la acompañaba durante el dia solitario. Marcelo Dupuy amaba a su mujer; de pensar solamente que pudiera perderla, temblaba; pero dos años de vida iguales, los mismos besos enviados al traves del espacio, era mui largo. Por desgracia, el matrimonio no tenia hijos, apesar que lo deseaban; hubiera sido para la mujer una ternura ménos infantil de parte de su marido y para éste sus besos habrian sido ménos aéreos y una novedad a la salida y a la llegada de cada dia.

II

Esa mañana era una de esas de alegre primavera, con sol, estimulante para el corazon y el espíritu.

Marcelo bajaba, como ya lo hemos dicho, por la calle Taitbout y respiraba a pulmones llenos el aire fresco y puro de esa época, cuya influencia se siente hasta en la ciudad.

Ema, como todos los dias, le hizo prometer que volveria y como siempre él cumplió su promesa.

Los soplos amorosos, pasando por los dedos hermosos y finos de uñas rosadas, se esparcian por la calle silenciosa y muchas veces desierta en esa estremidad. Nada impedia su pasada y sinembargo esos besos no llegaron a su destino. Ya esto estaba sucediendo desde algun tiempo atras; la costumbre los habia hecho insípidos; el marido los dejaba esparcirse por el aire, al cual aromatizaban, sin pretender detenerlos.

Ese dia, no pudo por ménos que pensar que si su mujer tuviera un niño, dejaria ella de serlo y que él no tendria que tomarse el trabajo de volverse en plena calle por satisfacerla.

Y esta idea que lo perseguia y que talvez no se realizaria, lo ponia de mal humor.

Se distrajo por una de esas insignificancias que la casualidad coloca en nuestro camino como una burla para los desocupados de espíritu y de cuerpo; era un cabello que estaba pegado en la manga de su paletot con la misma libertad que si hubiera sido el brazo de un peluquero.

El primer movimiento de Marcelo fué de sacudir la manga; el cabello se detuvo; fué preciso que lo tomara, ya que una simple sacudida no pudo rechazar a semejante invasor.

El cabello seguia envolviéndose por su brazo formando zig-zag y se perdia en la abertura de un adorno, desde donde parecia haber hechado raíces.

—¿De dónde puede venir esto? refunfuñó Marcelo.

No podia haberse escapado de la revista que hacia Ema a los trajes de su marido, como lo hacia con el chocolate.

El desgraciado tiró y tiró hasta que al fin apareció la raiz del cabello femenino.

Al hacer esa operacion tan delicada, se habia detenido y tomando el objeto entre el índice y el pulgar, se preparaba para arrojarlo lo mas léjos posible, cuando, al mirarlo en los rayos del sol, lo vió trasformarse en un hilo de oro.

Oh! qué cabello tan hermoso!

Marcelo lo contempló un instante, y creyó hacer una barbaridad al quererlo arrojar en el camino. «La mujer a quien pertenece, debe ser bella, pensó. No se posee unos cabellos tan hermosos sin tener una tez de lis y de rosa, sin que sus ojos prometan un cielo de cuyo color deben de ser».

Marcelo miró *su* cabello en todos sentidos, y lo encontraba cada vez mas lindo con los diversos reflejos que le daban los movimientos; despues enrollándolo en los dedos, hizo un pequeño bucle.

—¿Si yo encontrara a la mujer que posee semejantes cabellos? talvez ella no me enviaria besos, pero seria embriagador de contemplar, en un toison peinado, como debe ser éste, unos rayos de oro.

Pensaba que acababa de entrar a la calle de Saint Lazare cuando se fijó en esa maravilla, y que, por consiguiente, sus pesquisas debian limitarse a la calle de Taitbout y en la vereda izquierda por donde iba caminando.

El cabello de oro debia haber caido de una ventana, dirijiéndose a él como un hilo conductor, mensajero de amor.

Le concedió el honor de guardarlo en su cartera de marroquí rojo con esquinas de plata, último regalo de la simpática Ema.

El pequeño crespo fué colocado en un bolsillo de moiré blanco, inmaculado todavia, y que sin duda habia sido destinado para guardar objetos preciosos.

Marcelo se rió en su interior de su accion casi infantil, pero la cartera fué colocada en su lugar y el cabello quedó prisionero.

El mal humor del marido habia desaparecido; durante todo el dia estuvo mui alegre. El cabello de oro brillaba encima de su escritorio y veia dibujarse bajo su pluma una cabeza encantadora y un cuerpo fascinador.

Cuando regresó en la tarde, inspeccionó todas las casas de los alrededores y aun la suya; nada encontró, pero conservó la esperanza de descubrir la propietaria de su hallazgo.

Trascurrieron algunos dias, y Marcelo persistia en su idea fija; fué a ver todos departamentos que estaban en arriendo para hacer hablar a los porteros; les dió las señas de una mujer de cabeza dorada; nadie la conocia. Sinembargo, él estaba seguro que existia; tenia la prueba, palpable, evidente, ahí sobre su corazon, en el bolsillo. Debia de vivir cerca, mui cerca.

A no ser que.... ese lazo del cual no podia desligarse se hubiese desprendido de alguna trasaunte.

A fé mia que lo puso desagradable y terco hasta el estremo de inquietar a su mujer, que a su turno buscaba otro cabello: el que se habia introducido en el cerebro de su marido. Al cabo de ocho dias la pobre Ema estaba desesperada.

—¡Ya no me ama! decia sollozando cuando quedaba sola.

Ya no se acordó mas de enviarle besos, y la sonrisa de niña feliz es borró de sus labios.

—¿Qué será lo que tiene mi mujer? se preguntaba el marido.

Esos besos que el encontraba ridículos le hacian falta; esas sonrisas demasiado frecuentes le parecian preferibles a esos jestos de desagrado que, sin embargo, eran una novedad para él.

Concluyó por inquietarse. ¿Amaria su mujer a otro? Este pensamiento lanzó en el olvido la desconocida de cabellos de oro. Si Marcelo pensó todavia en ella, fué con la esperanza que pudiera servirle de venganza. La pena del Talion le pareció espléndida como su bárbara

divisa: *Ojo por ojo; diente por diente.* ¡Ai! si alguna vez pudiera encontrar la dueña del cabello, cómo devolveria traicion por traicion!

Y verdaderamente que el hermoso matrimonio, se encontraba abatido; la alegria del hogar habia desaparecido dejando en su lugar la tristeza y la desconfianza, que es lo peor que puede acontecer al amor.

Y todo por un cabello que habia caido de un piso cualquiera, de una casa vulgar, esto era lo mas seguro, pues no seria del cielo por cierto.

III

Una tarde Marcelo volvió mas mal humorado que de costumbre. Atravesando por la antesala del piso bajo, llegó hasta él un cierto olor a banquete. Esto no le causó disgusto; era un buen olor, mezcla de asado suculento, de caramelo perfumado, de pastas cuyo secreto se escapaba del horno abierto.

—¿Mi mujer tendrá convidados hoi? se preguntó.

Su mujer lo esperaba sola, vestida de negligé encantador; traje de muselina bordada con seda color malva, aderezo de perlas—un recuerdo—en el cuello y los brazos, y mejor que todo esto con la sonrisa en los labios como antes, y la suave mirada de ternura.

Medio recostada sobre un divan, le tendia sus lindos brazos prontos a estrecharlo.

¿Qué era lo que pasaba?

—¡Dos gozos tengo hoi! esclamó ella. Se sonrojó un poco mientras su marido la contemplaba. Entónces se inclinó sobre su hombro y murmuró con dulzura:

—Tendremos un hijo.

Marcelo la tomó en sus brazos y la estrechó con ternura.

—¿Y la otra felicidad? le preguntó él.

—¿La otra alegria? pues bien, es que ahora tengo la seguridad de ser amada. Durante vuestra ausencia he tenido la prueba.

El marido no comprendió.

—Habeis olvidado vuestra cartera.

—Puede ser.

—Y he sido curiosa.

—¿Y bien?

—Pues bien, en el lindo bolsillito blanco, habeis guardado esto con cuidado.

Ella desenvolvió el cabello, primera causa de todo el mal.

—¡Y, siguió ella alegremente, solo un enamorado hace estas locuras!

Marcelo se quedó estupefacto. ¿Acaso nunca habia mirado el cabello de su mujer?.... Sí, pero ya hacia tiempo de eso, y desde entonces no los habia mirado al sol.

CAMILO BIAIS

MI CARPETA VIEJA

En la habitacion las sombras hacian misteriosos los objetos que parecian surjir como soñolientos, haciéndose confidencias como lacayos que cuchichean tras de su señor. Solo mi mesa, cubierta de papeles en desórden, recibia las luces mortecinas de la tarde por una ventana de la calle, que se me imajina, apesar de su marco escuadrado, los ojos soñolientos de un niño que quiere aparecer sin sueño. Estoi satisfecho del trabajo concluido y la alegria me hormiguea en el cuerpo. De la calle llega un ruido vago de ciudad que se recoje.

Encienden un farol en la acera opuesta y pasan algunos hombres con paquetes bajo el brazo. Caminan aprisa y hablan en voz alta. Entónces bostezo, me inclino sobre la mesa, y distraidamente trazo algunos garabatos en mi carpeta amarillenta, la misma que me acompañó cuando fuí colejial. Ahora la pobre se ha convertido en toda una veterana, con sus rasgones en las esquinas, sus manchas de tinta y las inscripciones: otros tantos recuerdos... Estas rayas me recuerdan una escena de mi vida de alumno interno, aquellas letras recuerdan un buen amigo... estas otras, mi vida de estudiante libre, en mis cuartitos de casa de pension.

Levanto la cabeza y escucho. Oigo pisadas que crujen en las baldosas del patio, la verja del pasadizo que rechina al abrirse, un golpe sordo venido quizás de dónde... y despues, el silencio de nuevo. En la pieza, el tic-tac del reloj persiste monótono en la sombra.

De pronto me parece escuchar una voz que me dice sosegadamente:—¿Te acuerdas?...

Es quizás mi carpeta la que me habla e instintivamente me inclino para leer un nombre escrito por mí años atras, con grandes caracteres pretensiosos: DINA; y mas abajo una lista de palabras alineadas como un batallon de reclutas. Era mi amiguita Dina quien las escribia, relinada sobre la mesa, miéntras me contaba largas historias... Llegaba siempre a la hora del crepúsculo y en cuanto su voz repercutia desde la escalera daba por terminado mi trabajo. Presentia sus pasos menudos por el corredor y mui luego veia asomar su cabecita llena de malicia por mi puerta a medio entornar:

—¿Está solo?...

Y sin esperar respuesta me alargaba la mano con la carita radiante de placer. Siempre traia cualquiera cosa para mí: una pastilla, una bagatela cualquiera. Hurgaba por la pieza como un ratoncito impaciente y contábame algo de lo que le ocurria en el colejio, y por fin, cuando se cansaba de sus trajines, venia junto a mí y nos poníamos a charlar.

Siempre me conmovia oirla hablar de sus esperanzas, con esa seguridad con que hablan los niños:

—No me casaré nunca para ayudar a mamacita... ¡Ud. no sabe lo que trabaja!... ¡Pobre mamá! ¡tan buena!... Entónces ya no tendremos pensionistas...

Pero despues de reflexionar brevemente:

—¡Solo usted!—añadia, y me invocaba perdon con la mirada.

Acomodábame los libros y los hojeaba para ver si tenian estampas.

—¡Tan desordenado!—decia amenazándome con el dedo. Y yo veia sus ojos grandes, negrísimos, brillando intensamente bajo la chasquilla negra.

Luego se acercaba a mí y me decia en confidencia:

—El señor Estrada me va a llevar a un baile de niños. Mi mamá me mandó hacer un vestido lacre... y llevaré zapatitos blancos.

Yo hablaba poco, me agradaba mas oirla. Cuando no tenia nada sobre qué discurrir, me narraba unos cuentos interminables, producto jeneralmente de su imajinacion. ¡Me parece verla sentada frente a mí, jugando con mi lapicera, y su rostro movible y malicioso!

Pero un dia tuvimos una séria ruptura. Por distraccion quizas, escribí en mi carpeta un nombre de mujer: Elia. Conversaba con mi amiguita cuando de pronto noté que se quedaba silenciosa e inclinaba la cabeza casi próxima a llorar. En balde pregunté por lo que le pasaba y procuré consolarla. Me repelia con rabia y me esquivaba el rostro y de repente, sin que tuviera tiempo de evitarlo, se volvió, me dió un puntapié por las piernas, y se marchó llorando con verdadero desconsuelo...

¿Qué idea habia cruzado por aquella cabecita infantil? No sé, pero lo cierto es que solo despues de tres dias de largas diplomacias, logré que volviera a sus visitas...

LAS FLORES CODICIADAS, cuadro de O. Bluhm

* * *

Ahora ya no tengo a mi amiguita... ¡En cambio mis pensamientos!... ¡qué soledad!... Ellos ruedan como gotas que se filtran en una caverna, sin descanso, penosamente. Solo mi pobre carpeta evoca notas de alegria... pero tambien llegan sabores amargos!—¿qué será de aquella Elia?

Oigo una campanilla que llama al comedor. La estancia ha quedado a oscuras completamente.

Mientras me lavo las manos, creo ver la imajen de mi amiguita Dina que me dice sonriendo:

—¡No se olvide de lo que me prometió!

Y la imajen pura parece descollar sobre todos los recuerdos tenebrosos.

FERNANDO SANT-IVAN.

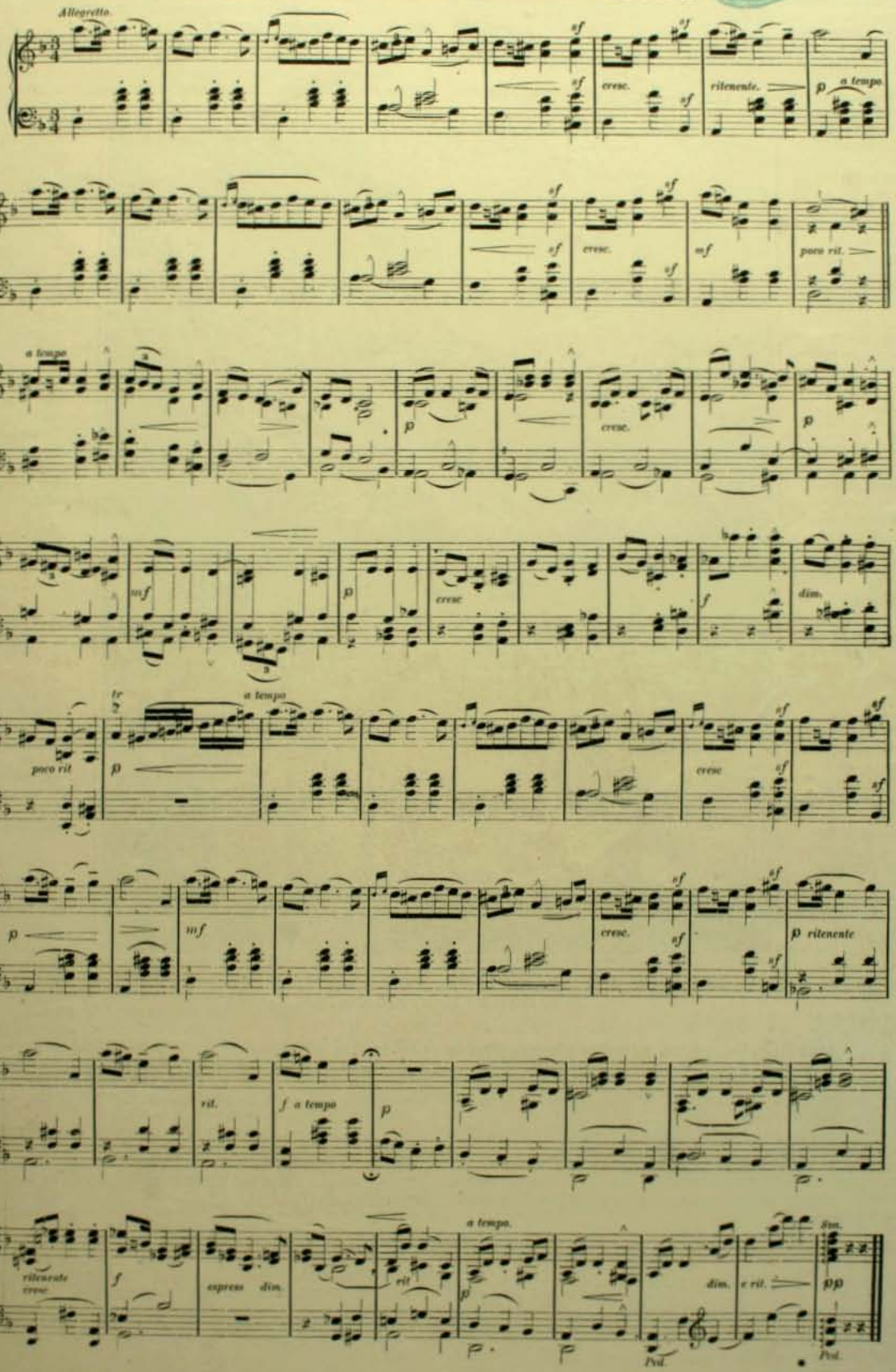
San Bernardo—15—V—1905.

NUEVA MAZURKA

DE

Josef Hofmann

COMPUESTA POR EL CÉLEBRE PIANISTA PARA EL LADIES' HOME JOURNAL



RECUERDOS DE ALPHONSE ALLAIS

TODAVIA se hacen en Francia recuerdos del inolvidable Alphonse Allais.

Alphonse Allais era uno de los últimos injenios de la Francia *gauloise*. Continuaba maravillosamente esa gracia irónica, lijeramente picante que desparramaron a manos llenas Alphonse Karr—aquel buen viejo que despues de hacer reir a toda la Francia murió vendiendo violetas en las cercanias de Niza, y Aurelien Scholl—*boulevardier* empedernido que concluyó por hacer mas temible que un floretazo la mirada de su monóculo.

Eran la trinidad del injenio en Francia. Fueron desapareciendo uno por uno. El último que se marchó fué Alphonse Allais que se ha ido hace dos meses.

Vivia retirado en un rincon frances, en el camino, allí donde se funden los dolores y en donde todas las tormentas hacen su arco-iris al comenzar.

Sintiéndose enfermo se fué a Paris. Allí le encontró un dia Arsène Alexandre, su amigo íntimo. Al verle le interrogó:

—¿Y la salud como marcha?

—Mal. Me moriré mañana.

Al otro dia estaba muerto.

Muchas hojas periodísticas de Paris colocaron la fúnebre plancheta de luto sobre el nombre del que fué su amenísimo colaborador.

Y como una nube de avispas volaron sus gracias, sus frases injeniosas, sus dichos y sus salidas espirituales, todo lo que él dejaba de alegre tras de sí y que la prensa se apresuraba a recordar.

Se dijo entónces que Alphonse Allais era, fuera de las columnas del diario, un hombre mui metódico, mui arreglado, cuasi severo. Es lo que ocurre a muchos periodistas que cultivan la gracia.

Mas, Alphonse Allais tuvo sus horas de espansion en que puso en accion mucho de los "vaudevilles" que a cada paso se le ocurrian.

He aquí una de estas escenas recordadas el otro dia por el periodista Paul Bonhomme, su amigo y compañero de tareas.

Cierto dia se encontraba en Montrouge con su amigo Sapeck y no hallando como matar el ocio discurrió hacer una pequeña farsa sin consecuencias graves ni enojosas.

Pusiéronse ámbos sus levitas y se dirijieron a la escuela primaria de la localidad en donde declararon ser funcionarios públicos.

Hicieron llamar a la maestra del establecimiento y le dijeron:

—Señora, nosotros somos, mi colega y yo, inspectores de las escuelas primarias en la clase de canto y venimos a informarnos del progreso de vuestras alumnas.

Llena de emocion la directora les hizo sentarse y se puso a la disposicion de ámbos señores.

—Y bien, señora, dijo Allais, quiere usted hacernos oir a alguna de estas lindas niñitas?...

—Perfectamente, señores inspectores, respondió la directora y comenzó a llamar una por una a sus alumnas.

Allais y Sapeck hicieron a voluntad lo que se les ocurrió. No contentos todavia con oir individualmente a las alumnas, pidieron un coro final que acompañaron ellos mismos y que se permitieron aplaudir.

Su entusiasmo llegó a tal estremo que comunicaron a la directora con magníficas palabras, no haber encontrado en ninguna otra escuela alumnas mejor preparadas.

Tomando en cuenta tal circunstancia les dieron tres dias de vacaciones...

En seguida se retiraron.

Al otro dia llegaron los inspectores de verdad y encontraron la escuela clausurada accidentalmente por órden superior...

Otra vez un editor le pidió una colaboracion, un dibujo, para cierta Esposicion de Artes Incoherentes que organizaba. Allais le envió una hoja de papel en blanco con su firma al pié.

Al encontrarle el editor le espresó su natural asombro.

Allais le dijo:

—¿Cómo? ¿Mi dibujo no tiene leyenda?

—Absolutamente.

—Ah, querido amigo! es un olvido. Y bien eso representa un «desfile de señoritas vestidas de blanco, el dia de su primera comunion, én un tiempo de fuerte nevazco...»

Y la hoja fué uno de los dibujos mas incoherente de la Esposicion.

Una frase para dar una idea de la calidad arijinal de su injenio.

En cierta ocasion comenzaba así un artículo:

Lo que voi a tener el honor de contar es sumamente horrendo. Ruego, pues, a los lectores que no esten habituados a las emociones fuertes se sirvan pasar a la pieza del lado.»

Muchas de estas cosas se han recordado. Allais es un muerto que hace revivir lo que escribió. Es la prerrogativa de los que con su buen humor han enjugado las lágrimas de muchas penas.

He aquí su última «nouvelle a la main.»

«Mademoiselle Lili (8 años) zuzurra misteriosamente al oido de su tio:

—¿Tú no sabes la nueva? Y bien, yo voi a tener una hermanita el 1.° de enero... Pero, no digas nada a mamá; es una sorpresa que le prepara papá...»

MONT-CALM

La mejor y la mas dulce de las cosechas de la granja.—(*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*)

UN ABRAZO POPULAR

I

La guerra de la independencia de Chile tiene innumerables episodios interesantísimos que deben recojerse de los documentos y de la tradicion, como brillantes chispas que iluminan y adornan graciosamente la crónica del pasado, dándole vida y animacion.

He aquí una pájina de esa época de lucha, de dolor y de heroismo, que es verdadera espresion del sentimiento popular dominante en Santiago, despues del desastre de Cancha Rayada, con respecto al jeneral en jefe del Ejército don José de San Martin; son escenas de espansion en que el sufrimiento y la esperanza obran como fuerza y unen a la autoridad con el pueblo: son escenas de fe y de promesa en que este y aquella juran obtener un triunfo próximo y se enlazan con cariño; son escenas, en fin, precursoras del grande, hermoso y gloriosísimo episodio de la batalla de *Maipo*.

II

Era el 25 de marzo de 1818.

El sol se habia ocultado en el horizonte y la oscuridad estendia ya su manto sobre las llanuras de Maipo.

Solo el murmurio lejano de las aguas del rio de este nombre y el silbo del viento, se podian percibir en esa solitaria estension, cuando un rayo de luz de luna dejó destacarse repentinamente la silueta de un grupo de militares a caballo: eran el jeneral don José de San Martin, su ayudante de campo don Jorje O'Brien y el cirujano mayor don Diego Paroisien que, seguidos de una escolta, avanzaban meditabundos despues del desastre, como quien dice *¡vencidos!* hácia la capital; pero no para volver las espaldas al enemigo, los españoles entónces, sino para levantarse sobre los escombros de la catástrofe y poder gritar despues *¡victoria!*

San Martin dejaba avanzar su caballo sobre la arena, descuidado; pero deseoso sin embargo, de llegar pronto a la ciudad. Estaba lacerado por el desastre del Ejército: aunque ya tranquilo y casi satisfecho, porque en San Fernando, de donde venia, habia logrado concentrar una fuerza de cerca de cuatro mil hombres: habia ejército aun, Chile no habia sucumbido!

El desastre era una pesadilla que habia perturbado sus ensueños de gloria, y, como militar y como americano, sufria hondamente, y jurando recobrar lo perdido, repetia entónces la frase peculiar del valiente O'Higgins, que estaba herido en Santiago: *¡Vencer o morir!*

III

Marchaba el ilustre jeneral, absorto en sus pensamientos, cuando de súbito otra silueta se percibió en la llanura, un jinete que avanzó a su encuentro: era el delegado de Buenos Aires, don Tomas Guido, su confidente y secretario, que habia salido de Santiago a recibirle.

Eran las ocho de la noche.

Apénas estuvieron cerca, San Martin le hechó los brazos conmovido y esclamó con toda la amargura que sentia:

—*¡Mis amigos me han abandonado, correspondiendo así a mis afanes!*

—*No, jeneral*, le respondió Guido; *rechace usted con su jenial coraje, todo pensamiento que lo apesadumbre. Sé bien lo que ha pasado; y si algunos han que sobrecojidos despues de la sorpresa le hubieren vuelto las espaldas, mui pronto estarán a su lado. A usted se le aguarda en Santiago como a su anhelado salvador. Rebosa en el pueblo la alegria y el entusiasmo al saber la aproximacion de usted. El jeneral Cruz exita con celo infatigable el espíritu nacional, Manuel Rodriguez no sosiega. Por mi honor que no exajero; los jefes reunidos le esperan como a su Mesias y será usted recibido con palmas. He venido exprofeso a avisárselo y a pedirle sus órdenes.*

Avanzando y avanzando sobre la silenciosa arena, San Martin escuchaba con interes y hasta cariñoso a su fiel secretario que con sus intencionadas y ciertas palabras confortaba su dolorida alma. Luego despues le pidió que regresare con presteza a la ciudad a dar noticias de su arribo, pues, siempre jenial, sabia que del recibimiento que se le hiciere dependia en gran parte, como jefe de las fuerzas, el próximo éxito de las armas. Hízole algunos encargos importantes, le manifestó que alojaria esa noche del 25 al 26 en las casas de la propiedad de los padres franciscanos, llamado el *Conventillo*, en los suburbios (Avenida Matta) y que al amanecer haria su entrada a la ciudad. Al concluir le dijo:

—*Vaya usted satisfecho, mi amigo, y le prometo recobraremos lo perdido y arrojaremos del pais a los chapetones.* (1)

IV

Guido partió a escape a la ciudad, llevando la noticia del arribo del jeneral, que el Gobierno y el vecindario recibieron con alborozo.

Esa misma noche la autoridad hacia enviar a los pueblos la siguiente circular:

"Me ordena S. E. anuncie a V. S. para que gane las albricias de ese pueblo consternado que ha llegado a esta capital en la noche de este dia el jénio de la revolucion, es decir, el héroe San Martin. Este jeneral sagaz en los momentos mismos que estaba preparando al enemigo el sepulcro de que jamas podria salir, cuando estaba disponiendo sus líneas de batalla en órden inverso del que habia visto en el dia, fué atacado contra todo órden militar por uno de aquellos accidentes que la Providencia prepara para probar la constancia de los hombres, con movimiento desordenado del enemigo introdujo la confusion de nuestras tropas, pero sin mas suceso. Todos los soldados, todas las armas se han salvado. El ofreció con su cabeza no dejar una de las del enemigo, como los súbditos del Estado creen su palabra. ¡Qué de cosas no ha ideado este militar consumado en el arte de la guerra para asegurar el esterminio de los vándalos! Pero pone por condicion precisa que los ciudadanos le ayuden con aquello que esté a la altura de sus alcances. Como la jurisdiccion que manda usted proporcione mil mulas aparejadas con la prontitud que se desea la Patria es salva, y los intereses de los prestamistas quedan asegurados para siempre. Todos los hacendados pueden traer a la capital en sus ruinas los charquis y cecinas que tengan para un caso preciso, que el Gobierno por lo mas sagrado verá todo pagado relijiosamente.

"Este es el golpe que va a asegurar para siempre la libertad de Chile y de toda la América. Que vengan pues, a concurrir con esta grande obra todos los hombres útiles de esa juridiccion que aquí se les dará destino. Será una escena gloriosa ver agolparse los hijos de la Patria a defender a su madre cuando se halla en peligro. El Supremo propietario descansará en el celo de usted que sabrá inspirar estos sentimientos a los virtuosos ciudadanos que rije.—Dios guarde.—25 de marzo de 1818." (2)

La poblacion se aprontó esa noche para recibir dignamente al benemérito soldado.

V

Cuando el sol del 26 de marzo lanzaba ya sus vívidos fulgores un repique de campanas y el retumbar de los cañones apostados en la plaza mayor y en la fortaleza del Cerro Santa Lucia anunció a la ciudad de Santiago la llegada del Jeneral San Martin. (3)

Una muchedumbre entusiasta se agolpó a la plaza para saludarle y lanzar en su honor ¡vivas! y aplausos.

Llegaba con el mismo traje con que habia ido a la campaña, que no se habia sacado desde la noche del desastre (19 de marzo): pantalon y casaca de paño azul, con vivos encarnados, como comandante de caballería, botas granaderas, y al hombro, terciada, su capa de abrigo, tambien de paño azul y con abotonaduras amarillas. Cubria su cabeza el inseparable *falucho* o sombrero apuntado de hule negro.

Parecia cansado y venia cubierto por el polvo del camino (4).

Apénas penetró a la plaza la concurrencia le vitoreó con entusiasmo.

Atravesó, entre ¡hurras! y aplausos hasta el Palacio Directorial, a cuyas puertas bajó del caballo para abrazar al Director Supremo, don Bernardo O'Higgins, que por salvar al Ejército en Cancha Rayada habia recibido una herida grave en el brazo derecho.

Largo tiempo permanecieron los dos valientes soldados conferenciando sobre la situacion de la Patria y el modo de salvarla.

La muchedumbre, que se habia acrescentado, esperaba entretanto con impaciencia que volviera a aparecer el jeneral y se agolpaba a las puertas del Palacio

VI

Hacian dos horas que habia llegado cuando salió el Jeneral.

Volvió a montar a caballo y se dirijió a las casas del arzobispado, en la misma plaza, esquina de la calle de compañia, que es donde tenia sus habitaciones.

El pueblo le siguió con frenesí y le manifestó que esperaba de él, antes que se desmontase, una palabra de aliento y una promesa de valor.

San Martin comprendió al pueblo y esclamó:

—*¡Chilenos! Una de aquellas casualidades que no es dado al hombre evitar, hizo sufrir a nuestro Ejército un contraste. Era natural que un golpe que jamas esperábais y la incertidumbre, os hiciese vacilar. Pero ya es tiempo de que volváis sobre vosotros mismos y observéis que el Ejército de la Patria se sostiene con gloria al frente del enemigo: que nuestros combañeros de armas se reunen apresuradamente y que son inagotables los recursos de vuestro patriotismo. Al mismo tiempo que los tiranos no han avanzado un punto de sus atrincheramientos, yo dejo en el cuartel jeneral una fuerza de mas de 4.000 hombres sin contar con las milicias. Me presento a aseguraros del estado ventajoso de vuestra suerte, y regresando mui en breve a nuestro cuartel jeneral, tendré la felicidad de concurrir a dar un dia de gloria a la América del Sur.*

La multitud rayó en delirio al escucharle, y prorrumpió, cuando concluyó en los mas vivos y ardorosos aplausos.

La plebe (nuestros valientes *rotos*) lanzaron al aire sus sombreros y muchas personas quisieron acercársele.

VII

San Martin, cuando bajó del caballo, penetró rápido al zaguan de la casa; pero un individuo de la plebe, un *roto*, le detuvo, interponiéndose a su paso.

O'Brien, el ayudante, creyó que un desacato se cometia contra su jefe y se lanzó sobre el atrevido; mas, San Martin le contuvo.

—*¡Un abrazo mi jeneral!* esclamó entónces el roto, y el jeneral inmediatamente le estrechó con cariño, mirando orgulloso, contento, satisfecho a la muchedumbre que le contemplaba con admiracion.

Las lágrimas corrieron inmediatamente por algunos rostros.

—*¡No desesperéis, no desesperéis!* esclamó entónces San Martin, y añadió señalando al hombre del pueblo a quien habia abrazado: —*¡La patria aún existe y triunfará!*. (5)

Y tenia razon! Ese abrazo del pueblo con la autoridad, cual juramento de honor y fidelidad, fué el precursor anuncio de la victoria de Maipo.

ENRIQUE BLANCHARD-CHESSI

---

(1) Guido, Tomas.—*Reminiscencias* ("Revista de Buenos Aires").—T. III. de 1864, páj. 321-365).

(2) Archivo Jeneral del Gobierno.

(3) He tenido que hacer grandes esfuerzos para determinar la fecha en que San Martin entró a Santiago, pues ella no aparece bien precisa, o mas bien dicho exacta, en las publicaciones de los historiadores de la independencia. El estudio de las obras de Guido, Vicuña M., Mitre y Barros Arana, como algunos documentos me han hecho arribar a la conclusion del texto. No conozco un capítulo del coronel Olazabal sobre la materia. (*Epoca de la Guerra de la Independencia*).

(4) "He seemed much fatigued, and was covered with dust" (Samuel Haigh, *Sketches of Chile*. Páj. 199.

(5) "Do not despair. La Patria still exists, and shall triumph" (Haigh, *Sketch*, páj. 199).

CONSERVATORIO NACIONAL
DE
MUSICA Y DECLAMACION

FUNDADO

EN

SANTIAGO DE CHILE

EL AÑO 1849

Cárlos Alfonso Cordoves, abogado, director administrativo del Conservatorio

Celerino Pereira Lacerra, sub-director y profesor de las clases de conjunto y ejercicios orquestales del Conservatorio

El Conservatorio Nacional de Música y Declamacion, fundado por disposicion suprema a principios de 1849 y perfeccionado en su organizacion por acuerdos posteriores, es el establecimiento que ha prodigado con mas eficacia y con mejor éxito a la educacion artística y al desarrollo de la cultura general del pais.

Demas estaria que entráramos en estensas consideraciones sobre los beneficios que reporta para los pueblos el desenvolvimiento del arte en sus diferentes manifestaciones. Los establecimientos destinados a tal objeto, tanto en Chile como en otros paises mas adelantados, hacen sentir, con marcada acentuacion, el importante papel que les corresponde en la magna tarea de la civilizacion. Por eso siempre los Gobiernos de todos los tiempos y todas las naciones les han dedicado preferente atencion.

Sin embargo, nuestro Conservatorio Nacional de Música y Declamacion ha atravesado por períodos de verdaderas crísis que han entorpecido su desarrollo. La falta de proteccion fiscal en primer término, y la indiferencia del público, tan habitual como injusta, mataban toda iniciativa de sus directores, a cuyo esfuerzo esclusivo se debe el excelente pié en que hoi se encuentra este establecimiento. Ha podido mas que esa indiferencia del público y del Gobierno—que ya ha sido vencida—la esmerada solicitud, la empeñosa decision con que ha luchado el personal directivo del Conservatorio, desde hace algunos años a esta parte.

Los programas primitivos para la enseñanza, deficientes y faltos de un método científico, han ido reformándose poco a poco en armonia con los modernos progresos y con relacion al desarrollo—cada dia mas creciente—que van tomando las diversas asignaturas. Un factor importantísimo, que ha contribuido, sin duda, poderosamente, a dar a conocer nuestro primer centro artístico y a estimular la iniciativa de sus directores, ha sido la presentacion periódica y constante de los alumnos del Conservatorio en conciertos públicos, en los cuales se ha admirado y aplaudido tanto las excelentes facultades y esmerada preparacion de los alumnos como la competencia y el esfuerzo de los maestros.

Bindo Paoli, profesor de la clase superior de piano del Conservatorio

Nuestra sociedad ha acudido en mil ocasiones, y cada vez con mayor fé y mas cariño a las brillantes veladas musicales ofrecidas por el Conservatorio y en ellas se ven los progresos cada dia mas notables que realiza la enseñanza.

De sus aulas han salido alumnos aventajadísimos que en los centros de educacion artística de Europa, a donde han ido a completar sus estudios, obtuvieron siempre honrosas distinciones y la casi totalidad de los maestros que se consagran a la enseñanza musical en la costa del Pacífico fueron alumnos de nuestro Conservatorio

José Reyes, pianista de 6 años de edad, discípulo de don Roberto Duncker Lavalle

A su labor esclusiva se debe el desarrollo que este hermoso arte ha alcanzado en los últimos años en toda la República.

Que nuestras clases sociales desde la alta aristocracia hasta el pueblo tienen estraordinarias condiciones y mucho gusto para el aprendizaje musical lo prueban con harta elocuencia los grandes conciertos a que frecuentemente asiste nuestra sociedad y la profusion de sociedades filarmónicas organizadas por los centros obreros.

Las bandas mismas del ejército y de las policias son una demostracion evidente de lo que decimos.

¿Por qué no aprovechar entonces esas condiciones que no solo pueden ser útiles para la cultura del pais, sino tambien productivas para los que a ese arte se dedican?

Considere el Gobierno el bien que haria si en todos los establecimientos de instruccion pública figurara la enseñanza musical en los programas de estudio. Las condiciones en que hoi se hace esta enseñanza tanto en los establecimientos fiscales, como en los particulares, solo tiende a entrabar el aprendizaje, sonsiderándosela como un ramo de adorno. Bien está que aquellos alumnos que tengan especiales disposiciones perfeccionen por su cuenta sus conocimientos ya adquiridos; pero para poder valorizar esas facultades de cada cual es menester que se le hayan dado al alumno por lo menos los rudimentos de esa enseñanza.

Como ya dijimos, en toda la costa del Pacífico, los teatros, las iglesias, los establecimientos en donde se da instruccion musical, cuentan casi esclusivamente con el personal salido de nuestro Conservatorio.

Desde el año pasado hai establecida en Valparaiso una Escuela de Música y Declamacion cuyos profesores en su totalidad fueron alumnos del mismo Conservatorio.

En las otras ciudades de provincias están repartidos profesores y profesoras de canto, de instrumentos y declamacion.

En el Conservatorio recibieron su educacion artística las señoritas Joutard, que hoi están siendo aclamadas por la Corte y mejor sociedad de Berlin, la célebre pianista Amelia Cocq, la señora de Gallardo, la señorita Sönksen y tantas otras que en numerosos conciertos han sido objeto de los mas francos y entusiastas aplausos.

Profesores como Varalla, Aurelio Silva, Julio Guerra, Navarro, Durand, Wayman, Campusano y veinte mas han recibido su instruccion en el Conservatorio para dedicarse a la enseñanza en el mismo establecimiento o en otros similares.

Del curso de declamacion han salido tambien varios artistas que han ingresado con éxito a compañías dramáticas españolas de paso por Chile. Recordamos entre estas compañías a las de Prado y Soler, que contrataron a varios alumnos y alumnas.

A la enseñanza se han dedicado las señoritas Adelaida Jordan y Mercedes Sanhueza y los señores de la Barra, Perez y varios otros.

José Varalla, ex-alumno y profesor de la clase de violin del Conservatorio, discípulo de don Juan Cervino

Alfredo Padovani, primer premio de composicion, director de orquesta discípulo de don Federico Sieber

Desde que se estableció la clase de declamacion, numerosísimos han sido los jóvenes que, habiendo despertado y perfeccionado sus facultades con la educacion artística de las mismas, aspiraron a ser artistas. Despues de un estudio esmerado de dos, tres o cuatro años en el Conservatorio solicitaban contrata de las compañías dramáticas españolas, o, en muchas ocasiones pedian que, sin remuneracion pecuniaria alguna se les admitiese a ingresar en el personal de las compañías; pero éstas casi siempre, traen su personal completo para el repertorio de las obras y, por otra parte, se resisten tenazmente a aceptar los servicios de un artista chileno, seguros de que al público le agrada mas lo estranjero, lo importado, por inferior o deficiente que sea. De aquí el desaliento en los jóvenes y el abandono de la carrera por otra mas lucrativa. Lo mismo entre los cantantes

Olga Sonkasen, profesora de canto, discípula de don Alberto Ceradelli

Las clases bajas, por lo jeneral, no dan artistas, porque no viven en un ambiente social propicio; carecen de esa distincion de maneras, de esa cultura natural que son las bases de esta enseñanza.

Milagros no puede hacer el estudio: puede desarrollar las facultades propias de cada cual, pero nó inventarlas o crearlas. Como un factor principalísimo en los progresos de nuestra educacion artística hai que considerar la prevencion del público que de hecho es decisiva en esta materia. El estímulo real, no solo el aplauso platónico es lo que mas contribuye al desarrollo de la cultura, lo mismo en los maestros que en los alumnos.

Guillermo Navarro, primer premio de violin, profesor de orquesta del Teatro Municipal, discípulo de don Juan Gervuns.

A la matrícula abierta este año por el Conservatorio Nacional de Música y Declamacion han acudido mas de quinientos alumnos a las diferentes asignaturas. Este considerable número de solicitantes es una prueba evidente del desarrollo

Grupo de directores y profesores del Conservatorio Nacional de Música

que entre los artistas dramáticos, muchos jóvenes ha habido que, con reconocidas facultades, no han tenido paciencia para esperar su completo desarrollo y educacion artística y han salido prematuramente a las tablas para pasar como mediocridades durante algunos meses y oscurecerse en seguida. En jeneral, debido a una añeja preocupacion de nuestra raza, las familias distinguidas, si dan alumnos al Conservatorio, lo hacen para *dilctanttis*—ser artista es todavia mal visto entre nosotros.

Las de la clase media imitan en cuanto pueden a la aristocracia

Luis Sandoval B., ex-alumno, inspector jeneral y profesor de oboé y teoría y solfeo del Conservatorio.

Sara Smart, premio de piano, curso superior, discípula de don Jerman Decker.

Ricardo Vásquez, antiguo mayordomo del Conservatorio

Irene Mateluna, premio de canto, curso superior, discípula de don Octavio Benedetti.

Máximo Valdivia, premio de violin, curso superior, discípulo de don Vicente Morelli.

que en estos últimos años ha alcanzado entre nosotros la educacion artística y el prestijio de que se ha sabido rodear este establecimiento gracias a su intelijente direccion y a la competencia de su personal docente. Causa determinante de tan señalados progresos y del interes que despierta hoi dia nuestro primer instituto de educacion musical, ha sido, a no dudarlo, el hecho de que en el año próximo pasado se distribuyeran títulos profesionales a los artistas que terminaban sus estudios, acreditándolos para la enseñanza.

A pesar de la importancia que reviste un plantel de educacion como

Rafael Villarmel, abogado, profesor de Humanidades del Conservatorio

Julio Z. Guerra, alumno diplomado

Anibal Aracena Infanta, premio de piano, curso superior, discípulo de don Jerman Decker

Tomas de la Barra, ex-alumno y profesor de la clase de declamacion dramática del Conservatorio, discípulo de don Emilio Alvarez.

el Conservatorio Nacional, éste funciona en la actualidad con un modestísimo presupuesto que apenas si le alcanza para satisfacer sus exijencias mas apremiantes. El profesorado mismo percibe una remuneracion exigua que está mui lejos de guardar relacion con la preparacion, la constancia y demas dotes especialísimas que deben distinguir a los maestros, particularmente en esta enseñanza, pues el profesorado artístico, ademas de los conocimientos que exije cualquier otro, requiere ciertas y determinadas condiciones que le son peculiares.

Una de las deficiencias mas notables de que adolece en la actualidad el Conservatorio Nacional de Música es el edificio en que hoi funciona, inadecuado bajo todo punto de vista. En efecto, su ubicacion no puede ser mas desacertada: alejado del centro de la ciudad en un barrio apartado, dificulta en gran parte la concurrencia de alumnos de otros barrios. Las salas interiores no ofrecen ninguna comodidad para las clases y los elementos de enseñanza propios de cada asignatura o no existen o se resienten de grandes defectos. Se espera que el Gobierno hará merecida justicia a este establecimiento, propendiendo de un modo eficaz a su progreso: bien se lo merece nuestro primer centro de educacion artística.

La etapa que se abre para el Conservatorio es brillante y llena de las mas halagadoras promesas. Todos tenemos fé en sus destinos, dirijidos hoi con talento, con juventud y con apasionado ardor. El público sigue y rodea cariñosamente su marcha hácia el éxito y la fama. Estas jeneraciones nuevas, sedientas de luz y de arte, que necesitan de la cultura de sus espíritus, como del alimento para el cuerpo, son testimonio brillante y elocuente en los últimos años de que esta institucion ha pasado ya la penosa infancia y entra en una vigorosa y serena virilidad.

Blanca Vergara, profesora del curso superior de piano, discípula de don Roberto Duncker Lavalle

María Luisa Sepúlveda, profesora del curso superior de piano, discípula de don Bindo Paoli

Adelaida Jordan, profesora de teoría, solfeo y canto coral, discípula de don Enrique Manfredi

Mercedes Fuenzalida, premio de piano, curso superior discípula de don Bindo Paoli

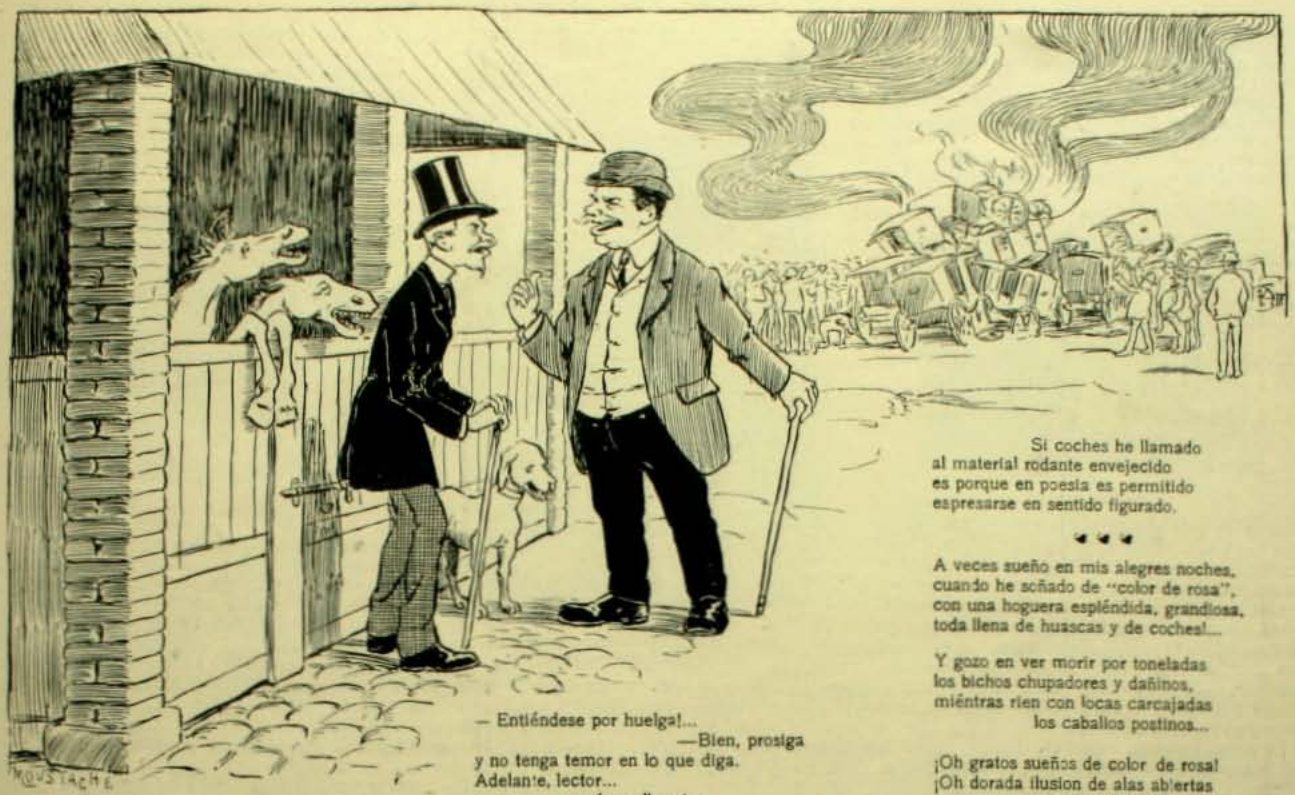
Fernando Waxman, premio de piano, curso superior, discípulo de don Alberto Schroeder

P. V. Balmaceda, ex-alumno y profesor de fagot del Conservatorio, discípulo de don Federico Lucares

E'las Chacon B., profesor de canto y conjunto coral de la Escuela de Música de Valparaíso, discípulo de don Federico Stober.

Alberto Ulloa, profesor de flauta del Teatro Municipa discípulo de don Federico Lucares

¡ES INUTIL SOÑAR!...



Con poca buena fe y mucha malicia,
unos cuantos cronistas embusteros
han dado la noticia
de que existe una huelga de cocheros.

Y aún ha habido diarios
que, en estensos y latos comentarios,
discuten las razones
que asisten a huelguistas y patrones,
dando por comprobado
que son los empresarios
los que la huelga actual han provocado.

¡Y créanle a la prensa
que al público pacífico le cuelga,
cuando ménos lo piensa,
ya un motin, ya un salteo o ya una huelga!...

Porque, vamos a ver, lector amigo,
si es cierto o es mentira lo que digo.

¿Qué se entiende por huelga aquí en Santiago,
segun nos lo ha enseñado la esperiencia?
Contésteme el lector, pero en conciencia,
la pregunta que le hago.

— Entiéndese por huelga!...
—Bien, prosiga
y no tenga temor en lo que diga.
Adelante, lector...
—Los alborotos
armados por el pueblo soberano
para evitar abusos,
que dan por resultado vidrios rotos
y guardianes *yacentes* o contusos.

—¿Y cuál es el orijen de todo eso?
Hai diversas razones:
Ya por dificultad con los patrones,
ya porque sube el pan y baja el queso.

—Mui bien, perfectamente.
Entónces, los rumores callejeros
que en forma persistente
nos hablan de una huelga de cocheros,
son falsos y no tienen fundamento,
puesto que nadie ha visto el *movimiento*.

Y, segun esos mismos periodistas,
hasta hoi los huelguistas
en su actitud tranquila y reposada
no han muerto a nadie ni han quebrado nada.

Ojalá que en verdad se produjera
una huelga con todos sus detalles
y se armase tan brava pelotera
que no quedara un coche por las calles...

Si coches he llamado
al material rodante envejecido
es porque en poesía es permitido
espresarse en sentido figurado.

A veces sueño en mis alegres noches,
cuando he soñado de "color de rosa",
con una hoguera espléndida, grandiosa,
toda llena de huascas y de coches!...

Y gozo en ver morir por toneladas
los bichos chupadores y dañinos,
miéntras rien con locas carcajadas
los caballos postinos...

¡Oh gratos sueños de color de rosa!
¡Oh dorada ilusion de alas abiertas
que a la dicha despiertas
a nuestra vida triste y achacosa!

Volved, volved aquí, tended el vuelo
y dadle a este suelo
un tipo de carruajes mas decente!...
¡Lúzcanse al sol esas hermosas galas
y vuestras leves alas
consuelen ¡ai! mi humanidad doliente.

. . . . . .

Que se una el cochero con el dueño
y den por acordado
hacer en realidad lo que he soñado
ya que se ha dicho que la vida es sueño.

Es inútil soñar!... nada se alcanza!...
No tendremos siquiera la esperanza
de ver realizados nuestros votos.
¿Cómo romper los vidrios de los coches
Si todos están rotos?

ARMANDO HINOJOSA P.

Santiago-III-28-06.

Matrimonio en Tacna

El distinguido jóven peruano don Guillermo Correa, contrajo matrimonio el 25 de marzo pasado, con la Sta. Lidia Vega B.

Don Guillermo Correa

Señorita Lidia Vega Baeza

Banquete ofrecido en el Club Aleman al Excmo. señor von Reichenau por algunos distinguidos miembros de la colonia alemana en la noche del domingo último.

CARRERAS DE CICLISTAS

PUBLICAMOS algunas vistas de las carreras de bicicletas efectuadas el domingo último y organizadas por el Club Cóndor a beneficio de las Crêches.

Aparte de esta circunstancia, que hacia especialmente simpático el concurso, los esfuerzos manifestados por los ciclistas son dignos del mas franco elojio, pues tienen que vencer grandes dificultades en el ejercicio de su sport, como es, entre otras, las deficiencias de que adolece la cancha del Club Hípico. Con todo, las carreras se llevaron felizmente a cabo sin ningun tropiezo y obteniendo, con relacion a la cancha, mui buenos tiempos.

En las tribunas

Señor Juan 2.° Guillaume, ganador de las principales carreras

Concurrentes en el Paddock

Una concurrencia relativamente numerosa presenció el concurso, tributando merecidas ovaciones a los jóvenes ciclistas, y mui especialmente al campeon don Juan 2.° Guillaume. Se hace indudablemente necesario, dado el desarrollo que cada dia alcanza este sport, construir un velódromo con virajes regulares y bien calculados, en donde puedan efectuarse los torneos en buenas condiciones.

La primera carrera, Premio El Ensayo, sobre 800 metros, dió el siguiente resultado: 1.° señor Oscar Dupré, 2.° señor José M. González, 3.° señor Cárlos Friedeman. Tiempo; 1 minuto 26 segundos.

La milla, constituyó una prueba de gran interes; despues de una lucha vigorosa lograron los primeros lugares los señores Juan 2.° Guillaume, Ernesto Dupré y Cárlos Friedemann.

Tiempo: 2 minutos 50 2/5 segundos.

El Gymkhana fué ganado fácilmente por el señor José Ramsay, 2.° el señor Tomas A. Davis.

La carrera de fondo, Copa Club Hípico, sobre 10,000 metros, reunió a un escojido lote de competidores de relevantes cualidades para pruebas de esta naturaleza. El señor Juan 2.° Guillaume venció fácilmente, ocupando los lugares siguientes los señores Ernesto Dupré y Oscar Dupré, y 4.° el señor Antonio Monserrat.

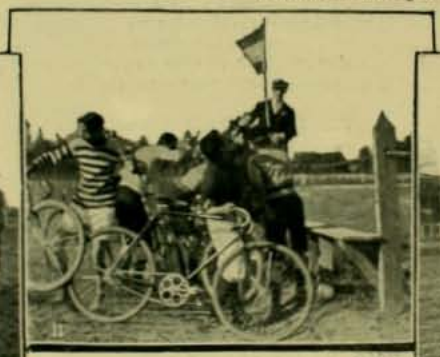
Tiempo: 20 minutos 1 segundo.

La Copa Tisné fué ganada por el señor Juan 2.° Guillaume, 2.° señor Ernesto Dupré y 3.° el señor Oscar Dupré.

Tiempo: 3 minutos 38½ seguudos.

El premio de los ganadores fué batido de punta por el señor Juan 2.° Guillaume, 2.° resultó el señor Ernesto Dupré.

Terminó el meeting con la reparticion de premios a los vencedores.



1. La partida de los 800 metros.—2. Carrera de Gynkhana, sirviéndose la kola.—3. El ganador de los 10,000 metros cruzando el disco.—4. Grupo de todos los ganadores y los jueces.

5. La partida de los 2,000 metros.—6 Otro grupo de los que tomaron parte en la carrera de Gynkhana, en el momento de beberse la kola.—7. Carrera de Gynkhana, escribiendo el nombre en la pizarra.

Primera Mision

—¿De la mision viene don Goyo?

—De allá, patron; pero quedé convidao pa no golver mas; afiguresé que en un patio bien grande habíamos reunio como mil almas y al medio un cajon hueco onde estaba el pairecito que se le veida el tronco no mas; yo estaba al lado de ño Peiro, el arriero, cuando nos principió

a platicar el pairecito, y lo primero que ijo jué que habia una mortandá de ánimas.

—No, don Goyo, debe haber sido de la inmortalidad del alma de lo que habló el padre.

—Asiería, patron, pero yo le ije a ño Peiro, mire, iñor, no está naita lejos que nos hechen la curpa a nootros desta mortandad y yo mas bien me voi, porque su mercé mui bien sabe en los jamases ei andao en justicia, entonces ño Peiro se reida y me ijo, no, ño Goyo, siesta es palabreria no mas, entonces ejé la chupalla y me encrucrillé e nuevo. Luego nos ijo que habian siete pescados en la capital...

—Lo que les ha dicho el padre es que hai siete pecados capitales.

—Ná raro, pué patron, como su merced es letrao y yo nó, por eso que no entendio ná, deso habló monton y ño Peiro se santiaguaba y yo hacia lo mesmo, en esto se escondió el paire aentro el cajon como haciendo la desecha, pero a mí no me la pegó, porque le veida una mano y le ije a ño Peiro: ei tá, ño Peiro, afíjese en la mano y él se reida quera un contento, cuando en esto he paró y habló en gringo la mar de cosas que ni el mesmo ño Peiro las upo...

—Si eso, don Goyo, son latines que dicen los padres al comenzar.

—Pero el caso que naide las comprendió y sigió hablando como una hora mas hasta que hechó toas las mujeres y quedamos hombres solos no mas y entonces nos ijo que jueramos a purgar las curpas y nos metieron en la iglesia y ei habian tres paires disfrazados que cantaron hasta que les dió puntá, como ellos se queaban ei mesmo, que se les daba cuando habia tantísima jente de lejos y jente ajuerina que habia venio por la novená, al inmediato salió un chiquillon con un aparato que hechaba humo por toitas partes sin respeto niuno a liglesia, tamien habia otro mas chico que handaba con una picana cuartera con un sombrerito en la punta apagando las velas que hejaba las ediondeces no mas. Luego subió otra vez el pairecito y nos dijo que pa desagaviar a Dios teníamos que azotarnos y sin dar tiempo pa ná llegó el de la picana y apagó toitas las luces y nos dejó escura y altiro se tramaron unos con otros como si tuvieran una picacena mui grande, al inmediato mio habia uno que desenguaracó una penca y me ajustó un chinchorrazo por una quijá que miso ver burros negros, yo estoi desarmao pero siempre le cruzé y le mandé un truco inderecho a un ojo, pero como estaba como govia descura la iglesia, me le jué el cuerpo y se lo ajusté a otro questaba al lao y nos marcornamos como ocho, unos a otros nos tirábamos guantás a la de Dios no mas y el que pegaba mas juerte era taita; ya habíamos peliao largo cuando un hombre bien fornio me ajustó una bofetá que me tendió largo a largo y queé chorriando sangre por toitas partes, entonces, patron, las envelé como un infierno y me juí estrellar con una pilastra que llegué a tezar pa atras ei mesmo habia otro peliando solo y se guaraquiaba a los dos lao, pero llegaba a quejarse cuando me quei ensima del y ei mesmo me tramé mano a mano con él, a las poquitas le mordí una oreja y bramaba como un toro, pero yo no le juera aflojar; en esto estábamos cuando principiaron aprender luces y vine a ver que al que tenia agarrao era mi compaire Juan Antonio el casao con ña Mariquita y altiro me ijo, ¡ques lo que tiene, compaire! asuélteme loreja y yo le ije entonces solo la escuriá no mas nos puede haber hecho pelial, porque como usted mui bien sabe, patron, los compaires nunca pelean y atinamos a mirar pentro pero daba gusto las marcornas como estaban

y los paires disfrazados en el mediecito apartando, pero ya los niños habian entrao en juria y jué contra ná, hasta que entró policia y así no mas se vino apartando la jente pero quedaron inumanos porque habian unos que no tenian niun cinco diojo y andaban a tientas.

Así ha sido, pué, patron, por meterme a cosas quiuno no debe.

CHIMBARONGO

Sor MARIA de JESUS

Señorita Leonor Larrain Lecaros

Nuestra alta sociedad ha tenido, hace poco, un acontecimiento lleno de nobleza y poesia. Una de sus hijas predilectas, por su distincion y su belleza, la señorita Leonor Larrain Lecaros, arrastrada por antigua vocacion relijiosa—si es que algo antiguo puede haber en jóven que solo tiene 21 años—profesó en el monasterio de las Carmelitas Descalzas de la Santa Familia.

La ceremonia tuvo lugar en el convento, en San Bernardo, el mártes 20 de este mes. Era una radiosa mañana de sol y de alegria. Sus parientes y la distinguida concurrencia que fué a acompañarla en ese momento, tuvieron el pesar de verla en tan hermoso dia, tan bonita, tan jóven, con todo sonriendo en torno suyo, entrar a la perpétua sombra del claustro.

Pero, como dijo un orador sagrado, esa triste ceremonia en que una jóven se sacrifica a Dios, es como una muerte que deja una dulce impresion, un consuelo en medio del dolor.

Esta nueva esposa del Señor que en el mundo se llamó Leonor Larrain Lecaros, se llama, desde ahora, Sor Maria de Jesus. Se siente feliz; poseida por un temprano desapego del mundo, solo ha tenido un deseo: dedicar su vida a la contemplacion y a la fé.

Los retratos que acompañamos fueron tomados el mismo dia que profesó.

Leonor Larrain Lecaros.'—¡Sor Maria de Jesus

Don Emilio Rodriguez Mendoza

Ha sido nombrado Encargado de Negocios de nuestra Legacion en Colombia y Venezuela el señor Rodriguez M., cuyo retrato acompañamos.

Don Emilio Rodriguez Mendoza
Encargado de Negocios en Colombia

El señor Rodriguez solo hace poco se inició en la carrera diplomática. Fué, durante algunos meses, segundo secretario en el Brasil; y, despues de una interrupcion, volvió en el mismo carácter a España e Italia.

Mas que diplomático, el señor Rodriguez, ha sido un brillante diarista. Se estrenó en *La Lei*, en 1894, publicando semanalmente "Ecos e Impresiones" con el pseudónimo de A. de Gery. Despues colaboró en *La Tarde* y ahora último en *El Ferrocarril*. Ha tenido una marcada tendencia literaria, y, por ella, se ha ensayado en la novela. Hai dos o tres obras suyas como "Vida Nueva", que ha tenido éxito indiscutible en España y América.

Es un jóven laborioso, culto, de espíritu progresista y batallador. Aunque pertenece al partido liberal democrático, no ha actuado aún en la política interna.

* * *

Un poeta británico que canta a Chile

Es sumamente interesante el volúmen en que el conocido periodista británico Mr. Keane, de *The Star of Chile* de Valparaiso ha recopilado sus poesias bajo el título de *Ballads under the lone star of Chile* (Baladas bajo la estrella solitaria de Chile).

Mr. M. J. Keane

Durante cuatro años Mister Keane ha hecho en *The Chilian Times* primero, y ahora en *The Star of Chile* de que es propietario, una curiosa y poco comun labor periodística: ha tratado los asuntos del dia, los aniversarios patrios, las personalidades en boga, las costumbres nacionales, en bien cortados versos ingleses.

Escribir al dia sobre lo que interesa ese dia, es trabajo bien pesado. Escribir al dia en verso, en un estilo fácil y con una nota humorística, casi siempre, es realmente un *tour-de-force* o para decirlo en otra lengua estranjera es algo que bate el *record*".

Desde hace tiempo, *Pepito* (pseudónimo de Mr. Keane), era popular en los círculos británicos y britanizados de Valparaiso. Sus poesias a Arturo Prat y otros temas patrióticos chilenos le habian dado carta de ciudadania entre nosotros. Sus crónicas impregnadas en un humorismo de buen gusto, eran y siguen siendo mui leidas.

El libro de *Pepito* es simpático por todo estremo. Se deja leer sin dificultad. Muchas de sus composiciones tienen una gracia elegante, festiva sin pretension.

No debemos olvidar entre las poesias de Mr. Keane algunos trozos eróticos mui delicados en los cuales se vé que el poeta británico no ha sido indiferente a los bellos ojos de nuestras mujeres.

Saludamos al simpático escritor, deseándole un buen éxito para su libro y para el culto y ameno periódico que dirije en Valparaiso.

Contrajeron matrimonio en Buenos Aires el 17 del presente, dirijiéndose a pasar su luna de miel al Tigre.

Señor Cárlos Larrain Caldera

Señorita Zarina Granja

José To	C	ornal
Claudio Vic	U	ña
Augusto M	A	tte
Manuel Ejidio Ba	L	lesteros
Juan Luis	S	anfuentes
Vicente R	E	yes
Marcial Ma	R	tinez
Luis D	A	vila Larrain
Rafael Errázuriz Urm	E	neta
Fernando	L	azcano
	P	edro Montt
Ramon Ba	R	os Luco
Enrique Salvador Sanfu	E	ntes
Leonida	S	Vial
Enrique Mac-	I	ver
Ismael Val	D	es Valdes
Joaquin Walk	E	er Martinez
Ismael Tocor	N	al
Rafael So	T	omayor
Jorj	E	Montt

314 letras: hai una sola P que es la primera letra de la palabra Presidente y esta sola letra pertenece a don Pedro Montt.

Banquete ofrecido por los vecinos de la 7.a comuna al señor Rojelio Ugarte en el Restaurant de la Quinta Normal, con motivo de su nueva reeleccion a Municipal

LA "UNDERWOOD"

ha sido reconocida como la mejor MÁQUINA DE ESCRIBIR del mundo. Ha obtenido el Gran Premio en la Exposicion de San Luis y el 6 de octubre de 1905 en competencia con los otros sistemas OBTUVO EL GRAN PREMIO EN LA ESPOSICION DE PORTLAND, OREGON, EE. UU.

ENRIQUE DAVIS, HUERFANOS Núm. 1032 SANTIAGO — DAVIS & Co. ESMERALDA N.º 37 VALPARAISO

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.º Münnich F.

P. Münnich F.

SUCESOR

CASA PREMIADA EN LA Esposicion de Bijlens

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419

CASILLA 202 — TELEFONO 440

VALPARAISO

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIENICOS

Recomendados por las Sanidades médicas.

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA CARMÉINE.

Depósito general: G. PRUNIER, 110, rue de Rivoli, PARIS.

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª; — DAUBE y Cª; — REMBGES; — J. POTIN; CARLOS JARDEL; — ROUSSAIS y PAGANI, y en las principales Perfumerías y Farmacias.

Las PASTILLAS DE

STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA
GARGANTA
LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores.

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON, 46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª - DAUBE y Cª - ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerías.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

DEBE LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris. Avenue Victoria.

La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para CHILE: DAUBE y Cª.

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En Santiago: MAX MENGIN y Cª.

SENOS

Desarrollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fcº, 5, Passage Verdeau, Paris.

Frasco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cª, DAUBE y Cª.

MAQUINAS PARA HACER HIELO

PARA CASAS PARTICULARES É INDUSTRIALES

500 gr. á 16 kilogr. en 10 minutos empleando una sal inofensiva. (*Prospectos franco.*)

J. SCHALLER, 332, rue Saint-Honoré, PARIS

UN HOTEL YANKEE EN PANAMA

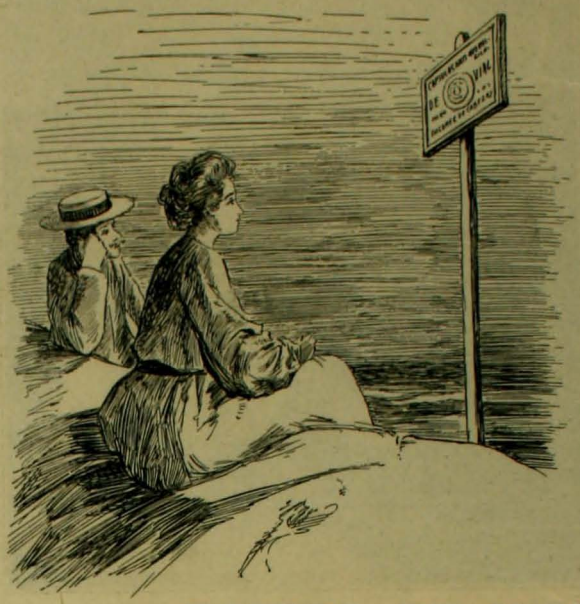
Como se sabe, los trabajos de construccion del Canal de Panamá, bajo la iniciativa yankee, han empezado ya activamente. Los empleados norte-americanos se han instalado ya con todo confort y han debido organizar ellos mismos sus hoteles y restaurants.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

LOS PRINCIPES DE GALES EN LA PAGODA DE ARAKAN

Continuando su viaje por los principados de la India, los príncipes de Gales han visitado la célebre pagoda de Arakan donde se venera la famosa estátua de bronce de Gaudama, cuya posesion causó sangrientas guerras durante muchos siglos. Un centenar de sacerdotisas birmanas con la cabeza rapada vela noche y dia mientras los fieles fuman tranquilamente en el interior del templo.

Cápsulas de Vial

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de orijen Nervioso o Reumático de las CAPSULAS DE VIAL, lo atestiguan las recomendaciones de millares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero



En venta: BOTICA DE VIAL

EN SU NUEVO LOCAL

DELICIAS Num. 1286

casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile

DAUBE y Ca., ARESTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas surtidas del pais

Las mas altas NOVEDADES EUROPEAS

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA 78, CALLE AHUMADA, 78

LLEGARON: Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido, Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

OFICINAS PRINCIPALES

Vistas de las oficinas principales de la empresa constructora del Canal de Panamá. Estas oficinas fueron construidas hace años por el célebre y desgraciado constructor M. de Lesseps que invirtió allí sumas enormes. La comision norte-americana encontró a su llegada a Panamá que estos edificios estaban casi en ruinas y los ha hecho restaurar por completo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA
TOMADA EN LA CASA BLANCA,
WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Tríunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS

COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿Ha OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"?
SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

y Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a HUERFANOS 1032

ENRIQUE DAVIS, CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO

Condell Núm. 10-VALPARAISO-Casilla Núm. 1

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

Ella llegó entre nosotros rodeada de misterio, y nos dejó mas envuelta en misterio todavia. He escrito todo esto, en interes de la niña que algun dia puede necesitarlo. Comprendo que la historia que acabo de relatar, no debe terminar aquí, que esto no es sino el prólogo de lo que deberá suceder despues. Es mui probable que si esa mujer y esa niña se encuentran despues en la vida, perturbarán profundamente la existencia de ese Gordon Caryll, y lo harán mui desgraciado. Si me muero, dejaré este manuscrito en manos seguras para que lo entreguen a la niña a quien ha de ser útil alguna vez.

JUANA KENNEDY.

SEGUNDA PARTE

I

EN CARYLLYNE

A muchas millas de distancia, a muchas millas de tierra y de mar, mui lejos de esa ciudad, sentada sobre una colina, que tiene por nombre Quebec, mui lejos aun, allá en el fondo de la hermosa Inglaterra, se encuentra el vasto dominio de Caryllyne, cuna patrimonial de Gordon Caryll.

Está situado en uno de los mas brillantes, de los mas alegres condados alumbrados por el sol a las orillas del mar; es una hermosa y magnífica morada que se estiende hasta mui lejos, en millas de millas de bosques, de praderas, hasta el infinito mar que brilla al resplandor de un último rayo de sol de agosto, como si estuviera sembrado de estrellas.

Un macizo pórtico normando con elevadas rejas de fierro dá acceso a una ancha avenida que por ambos lados cobija un mar de ajitado follaje, de mil colores, donde se encuentra el abedul de plateados tallos, el haya, cuyas ramas parecen rubíes rojos de sangre, el sombrío pino, la nudosa encina, el gracioso olmillo, y por filas compactas delicados álamos, ese viejo hilo de los bosques.

A lo lejos la maravillosa selva de Caryllyne se estendia hasta las blancas riberas de las orillas del mar, y terminaba en una pequeña aldea colocada como un nido tras de las riberas, aldea cuyo señor y amo era desde dos siglos atras el castellano de Caryllyne.

Siguiendo esa avenida señorial de mas de una milla de largo y despues de pasar el chalet suizo que hacia el oficio de porteria y de atravesar los verdes prados cubiertos de césped y, por último, los jardines constelados de espléndidas flores otoñales, se llegaba al castillo. Era éste de construccion irregular, de piedra gris, adornado de torres y de numerosas torrecillas y tapizado de hiedra. Tenia un magnífico patio que daba a una escalinata de mármol, en cuyas gradas se veian dos perros echados con altivez teniendo la divisa: *Cave canem*. Era ésta una morada mui antigua, una parte de ella databa del reinado de Enrique VIII, ese feroz partidario del matrimonio. Habia sido un obsequio réjio, que la cristianísima Majestad habia hecho a Sir Garpar Caryll, caballero y primo de Catalina Parr, con el feliz motivo de su último matrimonio.

Sir Gaspar Caryll reposa tras del santuario de la iglesia de Roxhaven desde mas de trescientos años, en cuya sepultura se vé una plancha con una inscripcion que recuerda sus virtudes. Muchos Carylls han nacido, se han casado y han muerto en el antiguo castillo entre esas viejas murallas grises. El antiguo y perpétuo camino de la existencia: nacer, casarse y desaparecer, ha sido seguido muchas, muchísimas veces, en esa antigua morada, y la señora Marion Caryll, viuda del difunto Godofredo Caryll, Esq., reina sola al presente en ese castillo hereditario.

La vieja casa ha sido modernizada. Las ventanas tienen vidrios a la moda actual, uno de los grandes salones está cubierto con parqué, las escaleras están tapizadas con alfombras aterciopeladas, y las jardineras cubiertas de flores alegran esa antigua habitacion. Por todas partes se ven flores, ya en dorados jarrones, o en jarrones enormes suspendidos del techo, y sobre todo brilla la luz del sol que con su reflejo de ámbar lo cubre todo como de una fina lluvia de oro.

Los últimos resplandores de un hermoso dia de otoño se estinguian lentamente sobre el mar y sobre los bosques; por los montes y los prados se estendia ya la sombra; las ventanas del castillo que daban al lado del mar relampagueaban a traves de los árboles como chispas multicolores.

La calma y el silencio de la tarde iba apoderándose poco a poco del campo, cuando por una de las grandes rejas del parque entró en la avenida un faeton tirado por dos poneys. Una señora los manejaba con mano firme y vigorosa... en traje de viuda: era la dueña y señora del hermoso castillo.

Un *groom* se adelantó a tomar las riendas para que ella se bajase, y si un estraño hubiese estado ahí, habria visto que la señora Caryll

DIJESTION Y SALUD

El Hombre que dijiere bien tiene tres cuartos del camino andado para tener salud y ser feliz. El hombre que no dijieren es irascible, apático, es de carácter agrio y melancólico, y su vida un constante sufrimiento, del que por fuerza participan cuantos le rodean ¿Por qué sufrir o hacer sufrir? ¿Por qué amargar exitencias queridas? ¡Cúrense de una vez! ¡Aprovechen los placeres que les brinda la vida! ¡Cumplan con su deber curándose! Hombres que sufrian como usted sufre, hombres para quienes la vida era un constante martirio, se han curado; puede usted tambion hacerlo. Lea lo que dicen estos enfermos agradecidos, a quienes las dolencias tenian en un constante suplicio:

Ahora dijieren bien, Tienen salud!

Señor Doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:
Tengo el honor de comunicarle que tengo el estómago completamente bueno; ahora puedo comer de todo, nada me hace mal, la dijestion mui buena, el sueño y ánimos buenos. Agradeciéndole mi restablecimiento, quedo de Ud. mui atento y S.S.—AMADOR DURAND. —Punta Arenas, calle Sarmiento N.° 165.

Señor Doctor Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:
Esperaba obtener resultados satisfactorios para consolidarlos. Pues bien: empezaré por decirle que las indijestiones han desaparecido; funcionando mi estómago con bastante regularidad; el apetito progresa, los eructos y vinagreras, que me eran frecuentes, han desaparecido.—Me mas, le saluda en agradecido. Atto. y S. S.—J. M. ZAMORANO M.—Talca, Batallon Bancagua.

Señor Doctor. Sanden.—Santiago.

Mui señor mio:
Respecto al estado jeneral de mi salud, ya noto una mejoria mui notable; los dolores de los riñones han desaparecido, las funciones naturales se hacen con regularidad; no necesito hacer uso de lavativas ni purgantes.—Me Atto. y S. S.—ALEJANDRO SANTORI.—Valparaiso, Victoria N.° 280.

Casos como estos se presentan a diario. Constantemente llegan hombres enfermos, cansados de la vida, hombres que estan luchando con sus males. No tardan mucho, sin embargo, en ser felices, gracias al gran remedio de la Naturaleza que se llama Electricidad. Visiteme usted tambien. No solo le diré lo que por otros he hecho, sino tambien lo que por usted puedo hacer. Venga en seguida, no pierda el tiempo. No malgaste ni un dia, visiteme; nada le cuesta. TODAS LAS CONSULTAS SON GRÁTIS. Si no puede venir por cualquier causa, escriba. Mande su nombre y direccion y a vuelta de correo recibirá grátis y porte pagado, mis folletos "Salud en la Naturaleza" y "Vigor, su uso y abuso", le conviene leerlos, le interesan.

Doctor V. SANDEN 223 - Calle del Estado - 223
ESQUINA AUGUSTINAS SANTIAGO (CHILE)

Horas de consulta: 8.30 A. M. a 6 P. M. Dias de fiestas: de 9 A. M. a 12 M. con escepcion de domingos

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

era mui alta y mui noble dama, que llevaba admirablemente sus cuarenta años. Era una mujer de elevada estatura, de tez pálida, de aspecto frio y enérjico, altiva y mas hermosa talvez en su espléndida edad madura que lo que habria sido en su juventud.

—He traido un tanto lijero a mis poneys desde la abadia de Dinely, Morgan,—dijo ella al *groom*—haced que los pasceen mui despacio y los rasqueteen bien. ¿Ha llegado el correo?

El hombre hizo una especie de saludo militar, como a un oficial y contestó:

—Hace media hora, señora, a que pasó el correo. Voi a desengachar los poneys, que serán cuidados como la señora desea.

La señora Caryll subió con lento y mesurado paso las gradas de piedra, y despues de atravesar una vasta sala abovedada, cuyas paredes desaparecian bajo las armaduras y los trofeos de caza, subió la ancha escalera que conducia a su departamento. La rosada luz del sol poniente bañaba esas piezas elegantemente amuebladas; sobre una mesa de marqueteria la señora del castillo vió lo que buscaba... una carta lacrada.

Su corazon dió un vuelco en su pecho, a pesar de su frialdad y rijidez; pero antes de tomar la carta, se quitó lentamente su sombrero, su velo y sus guantes; en seguida permaneció un instante mirando esa letra correcta y clara que le era tan conocida, despues la abrió y leyó lo siguiente:

"*Lóndres, 25 de octubre de 18*...—Mi mui querida madre: Acabo de llegar y partiré en el primer tren. Os escribo solo para anunciaros mi llegada; estaré a vuestro lado casi a un tiempo con mi carta. Sé, que a pesar de todo, me concedereis esta última entrevista.

Vuestro afectísimo hijo—*Gordon Caryll*".

Ella estrujó esa corta epístola en su firme y blanca mano; su pálido semblante, sin espresion, pareció palidecer mas aun bajo los rayos del sol poniente que lo iluminaban; sus labios se contrajeron formando una línea delgada y severa.

—"¡Mi mui querida madre! ¡vuestro afectísimo hijo!"—repitió ella con amargura contemplando la carta. Sí... lo veré... tiene razon... por última vez. Y desde esta tarde en adelante me consideraré como si jamas hubiese tenido hijo.

Dobló el papel y lo colocó metódicamente en un cajon, entre muchos otros. Los movimientos lentos y acompasados, habian llegado a ser una segunda naturaleza para la señora Caryll.

—Sí—se dijo ella—lo veré una vez... una vez mas; oiré todo lo que él crea deber alegar en su defensa, sea lo que sea. Para con él, como para con todo el mundo, espero cumplir siempre mi deber. Pero suceda lo que suceda, esta noche será la última vez que lo veo, pues no volveré a verlo jamas.

Miró su reloj; el tren en que venia debia haber llegado ya; en un momento mas estaria a su lado: hacia dos años a que no lo veia. El habia sido su hijo querido, el tesoro de su corazon, la alegria de sus ojos, el único hijo, y ahora estaba viuda. Su alma entera abogaba por él, pero ella hacia callar la voz de la Naturaleza y tomaba con toda calma la resolucion de no volverlo a ver jamas despues de esa entrevista.

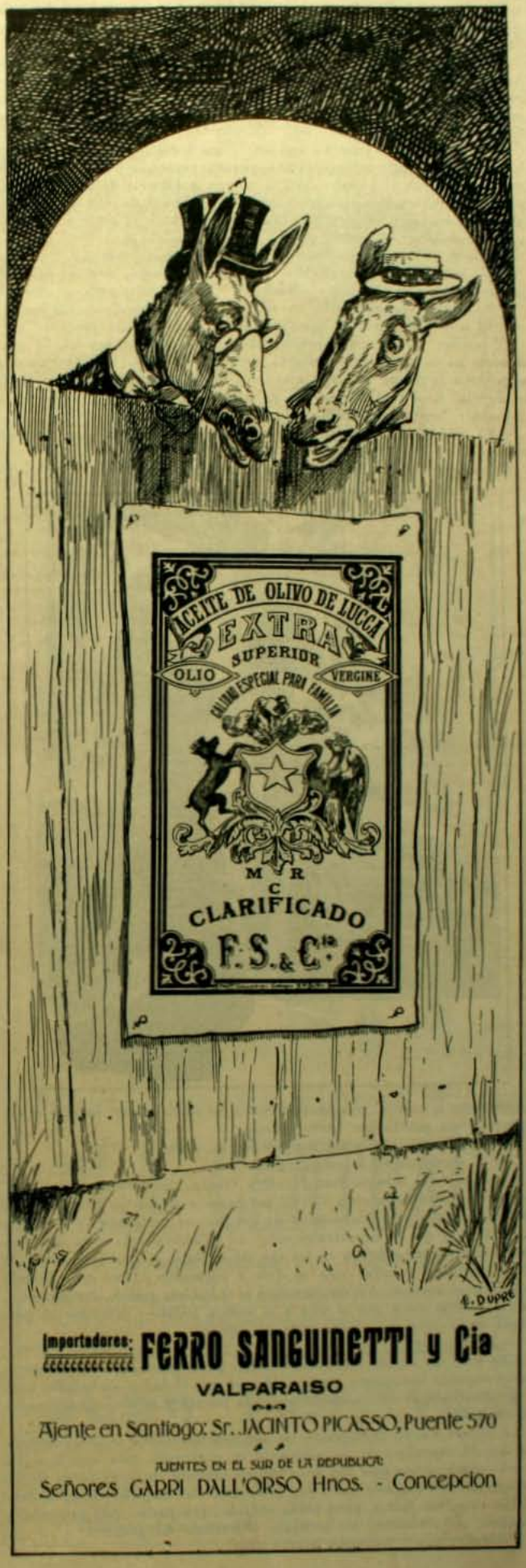
La señora Caryll se paseaba por la pieza, pero se detuvo delante de la chimenea, sobre la cual colgaban dos cuadros, los únicos que habian en esa pieza... dos retratos. Uno, el que ella miraba, era el retrato de su marido, pintado veinte años antes, en los hermosos dias tan alegres de la juventud, una obsequio a su jóven esposa... un hermoso semblante... los Caryll han sido siempre hombres mui hermosos, y esa mujer orgullosa, tan dueña de sí misma, habia amado a su marido con un amor profundo y eterno: él, descansaba en la iglesia de Roxhaven, a donde solo hacia un mes que se le habia llevado, considerándose feliz de que la muerte lo librase de la vergüenza que su hijo único habia arrojado sobre su nombre.

—Hai cosas que el mismo Dios no nos exijiria que perdonásemos—se decia ella—y ésta es de ese número.

Bajo ese retrato habia otro mas pequeño: el de su hijo. Hacia dos años que se habia pintado, en víspera de su partida para el Canadá con su rejimiento. La franca y hermosa fisonomía de ese jóven de veinte años, de ojos grises, de cabellos dorados, le sonreia de lo alto de la tela: con ademan resuelto lo tomó y lo volvió para la pared. Pequeño detalle, pero que probaba cuán poco podia contar Gordon Caryll con la piedad de su madre cuando se encontrase en su presencia.

La noche habia estendido ya su manto, la pálida luna se alzaba en un cielo nebuloso; los árboles suavemente mecidos por el viento del mar proyectaban largas y oblícuas sombras movedizas sobre el ancho camino que conducia de la aldea a la estacion. Un ómnibus atravesó el pórtico y tomó por la avenida en direccion a la casa. Un hombre jóven echó pié a tierra, pagó y despidió al cochero; permaneciendo un momento ahí, para mirar a su alrededor a la espectral luz de la luna. Solo habian trascurrido dos años desde que habia abandonado esos lugares... Nada habia cambiado ahí... nada, sin su vida y la locura de su caprichosa juventud. La hermosa y engañadora figura de una mujer lo habia despojado de todo para siempre. Y ahora volvia a ellos, para encontrarse frente a frente con la Némesis de su destino... para conocer lo que aun le tenia reservado la vida de bueno o malo. Permanecia ahí inmóvil como un cadáver, dando tristes y prolongadas miradas hácia la gran avenida y los tortuosos caminos que conducian a traves de los bosquecillos, tras del castillo.

Lo asaltaron mil recuerdos de las doradas horas de su juventud pre-



sentando a su espíritu las visiones de ese tiempo, tan cercano aún, en que él era el favorito de sus padres, siendo todo para ellos, y ellos todo para él. Esas visiones se agolpaban a su mente sin que pudiese desecharlas.

Recorrió varias veces la avenida cubierta de arena para reconcentrarse mas en sí mismo y pensar mas en ese feliz pasado, muerto ¡ai! para no revivir jamas, y en ese presente sombrio y culpable, que le presajiaba un porvenir en el cual no podia penetrar ni siquiera un rayo de esperanza.

Al fin pareció dominar las emociones que habian ajitado su alma, y haciendo un violento esfuerzo, con semblante tranquilo y sombrio, avanzó rápidamente hácia la casa. Alzó el pesado golpeador de bronce y despertó los adormecidos ecos en la gran sala abovedada. El hombre que abrió, un anciano servidor de la familia, se detuvo al verlo y lanzó un grito de sorpresa y alegria.

—¡Estoi soñando!—esclamó—el señor Gordon de vuelta!

—El señor Gordon de vuelta. Las malas monedas vuelven siempre, ¿no es verdad? ¿Cómo estais, Norton?... ¿Mi madre está en casa?

—Sí, señor Gordon; está en su pieza; ya conoceis el camino...

—Id a decirle, Norton, que estoi aquí; id lijero, os espero.

El hombre lo miró sorprendido, pero obedeció. Gordon Caryll permaneció en la gran sala desierta, poblada de ecos, cuya melancolia aumentaba la pálida luz de la luna. No estaba seguro de que su madre se dignase recibirlo, a pesar de su carta; sus dudas no tardaron en disiparse. Norton volvió diciendo:

—La señora os espera, señor, y os pide tengais la bondad de ir a su pieza.

El no esperó mas. ¡Ella queria verlo! apenas si se atrevia a esperarlo.

¿Quién sabe si podria perdonarlo? Subió la escalera con paso lijero y golpeó en esa puerta que tanto conocia.

—¡Entrad!—dijo la voz tranquila de su madre.

Con el sombrero en la mano, entró.

La madre y el hijo estaban frente a frente. Numerosas luces iluminaban la pieza; la señeora Caryll permanecia de pié en plena luz, su elevada estatura, erguida cuánto era posible, se destacaba de su largo traje de luto que se arrastraba sobre la alfombra, una toca de viuda cubria sus negros cabellos en los que no brillaba ni una sola hebra de plata, haciendo resaltar mas su frio e impasible rostro que parecia tallado en el mármol. En ese momento si él hubiese podido darse cuenta, habria podido creer que se veia a sí mismo, pálido e inflexible en presencia de la jóven que habia sido su esposa.

—¡Madre mia!

Ella hizo un rápido movimiento como para mantenerlo a distancia, un movimiento semejante tambien al con que él habia rechazado a su desgraciada mujer. El obedeció, cerró la puerta y en ese segundo conoció su destino.

La señora Caryll permaneció un instante silenciosa, contemplándolo, sin que la espresion de su semblante se suavizase; veia mui bien los crueles cambios que esos dos años habian causado en él, su jóven rostro envejecido y fatigado, sus ojos hundidos, sus mejillas descoloridas. Habia cometido faltas, pero habia sufrido: era justo. ¿Al presente, y siempre, el sufrimiento no es acaso el castigo del pecado?

—¡Madre mia!—esclamó—perdonadme!

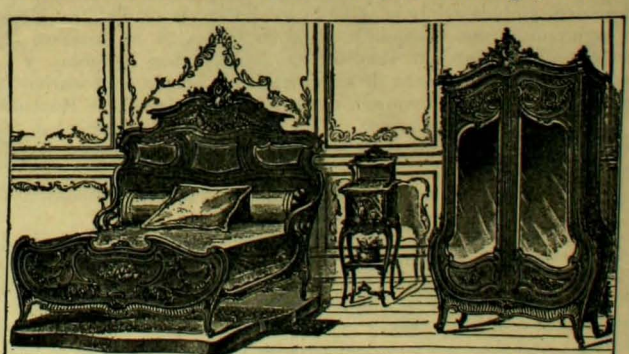
FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles
Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS
PARA
Salones
DE VERANO
Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad
de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.
2218
Moneda
2218

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria
La Casa Roja
CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos
ESPECIALIDAD EN:
JUEGOS DE MUEBLES
para
Comedor y Dormitorios
Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad
PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Ella alzó la mano hácia el retrato que estaba sobre la chimenea e indicándoselo:

—¿Sabeis que ha muerto?—fueron sus primeras palabras.

—¡Lo sé, madre mia! reconozco todas mis faltas, mi vergüenza... mi crímen, si quereis calificarlo así... estaba loco; he hecho cuanto me ha sido posible por atenuarlo. Perdonadme, madre mia!

—¡Perdonaros!...

Sus ojos se fijaron en él con un brillo terrible..

—¡Jamas os perdonaré mientras vivamos!

El avanzó hácia la chimenea, apoyó su brazo y dejó caer la cabeza sobre él. Ella lo miraba, inmóvil, con el pecho ajitado por una emocion contenida, sus ojos relampagueaban en su pálido rostro como dos carbones encendidos.

—Durante trescientos años—dijo ella con el acento de la cólera contenida—los Caryll han nacido, han vivido y han muerto bajo este techo, siempre leales, siempre nobles, siempre jentiles hombres. A mi hijo le tocaba hacer caer la vergüenza y el deshonor sobre esta casa. Ese nombre jamas habia sido empañado ni por la menor mancha hasta el dia en que vos lo habeis llevado. Vuestro abuelo, se casó con la hija de un duque, y vos, el último de vuestro nombre, habeis elejido a vuestra esposa en los suburbios de una ciudad estranjera, una actriz, una criatura cuya figura pintada se habia presentado todas la noches a la espectacion pública en uno de los mas ínfimos teatros de la peor de las ciudades! ¡Y yo volveré a llamaros mi hijo! ¡No por cierto! ¡Desde esta noche ya no tengo hijo!

El, ni se movia, ni hablaba, siempre con el rostro oculto sobre su brazo. Ese silencio fué como el aceite arrojado sobre el fuego.

—Hace un mes a que murió vuestro padre... murió de vergüenza; vos habeis sido su asesino, tanto como si le hubieseis enterrado un puñal en el corazon. Murió negándose a perdonaros, y desheredándoos hasta del mas ínfimo pedazo de tierra y del último centavo de su fortuna. Sabedlo, pues, no poseereis jamas ni una línea del dominio de Caryllyne, ni un denario de la noble y antigua herencia que era vuestro patrimonio. Solo os queda el nombre que habeis deshonrado, os pertenece, y nadie tiene el derecho de quitároslo, pero solo poseeis eso, y nada mas. De hoi en adelante no volvereis a atravesar jamas el dintel de esta morada.

El continuó en el mismo silencio y en la misma inmovilidad de estátua.

—Decís que habeis atenuado vuestra falta—prosiguió su madre con voz baja, sorda y apasionada.—¡Atenuado!.... Eso quiere decir que habeis arrastrado el nombre de Caryll por el fango de un Tribunal de divorcio, y que vuestra historia y la de vuestra mujer... esa criatura perdida... se encuentra ahora en boca de todo el Canadá y de la Inglaterra. Vuestra atenuacion es peor que vuestro crímen, pues durará tanto como vuestra vida. ¡Salid! Ya os he dicho todo lo que tenia que deciros. ¡Jamas os perdonaré!... ¡Jamas volveré a veros!

¡Las mismas palabras que él habia dicho a su esposa! ¿Qué fatalidad era esa que lo perseguia así? Ella habia concluido de hablar. Gordon Caryll alzó su rostro sombrio y fijó en su madre una mirada que la perseguiria el dia de su muerte y le inflijiria un dolor mas cruel que la misma muerte.

—Será como lo habeis dicho—contestó él con gran calma—creo que no debia esperar nada mejor... y que no merezco otro tanto... Jamas os volveré a atormentar. Por lo que toca al nombre que he deshonrado con mi conducta, no temais, no seguiré deshonrándolo con llevarlo; lo dejo tras de mí con todo lo demas. ¡Buenas noches, madre, y adios!

Y salió cerrando suavemente la puerta; ella quedó sola. ¡Sola! Para en adelante debia permanecer sola durante toda su vida. Estaba lívida, su palidez cubria hasta sus labios; pero habia cumplido con su deber; esa idea debia consolar su alma durante los largos y solitarios años que le quedaban que vivir. Media hora permaneció como enclavada en el mismo lugar, en una completa inmovilidad.

Toda una dolorosa agonia se habia concentrado en ese corto espacio de tiempo. En lo íntimo de su corazon, habia sentido mas de una vez, durante esa rápida pero amarga escena de adioses, impulsos de compasion que la habrian arrastrado a estrecharlo entre sus brazos, a perdonarle todo, y sepultar en el olvido ese detestado pasado, pero en el acto dominaba la reflexion, haciéndole ver que habia ido ya demasiado lejos para detenerse o faltar al cumplimiento de su deber.

Su falta habia sido grande y habia traido consigo las mas terribles consecuencias sobre todos aquellos en quienes habia pesado su fatal influencia. Por lo tanto, el castigo debia ser grande, aunque aumentase y sobrepasase la medida de sus propios sufrimientos. Debia hacerse justicia, aunque estallase su propio corazon al hacerla. Así lo habia decidido y habia rechazado lejos de ella cuanto tenia de mas caro en el mundo entero. Pero a despecho de todo... la madre permanecia ahí, sí, quedaba la madre, una vez cumplida la tarea del juez.

No puede sorprender el que ella permaneciese como paralizada cuando la puerta se hubo cerrado tras de él. Le parecia que toda la luz de su vida habia desaparecido, sumiéndola en profundas tinieblas. Al fin pareció despertarse, y lanzando un profundo suspiro se volvió lentamente, atravesó la pieza, y alzando un portière de terciopelo entró al cuarto vecino, que parecia ser un oratorio. Sobre una especie de altar, estaba colgada una copia de la Modonna de San Sixto. La Divina Madre con semblante sereno y sublime llevando a su hijo salvador en los brazos se veia ahí, ante esa madre terrestre que por un acto inconsiderado acababa de renegar para siempre de su hijo único.

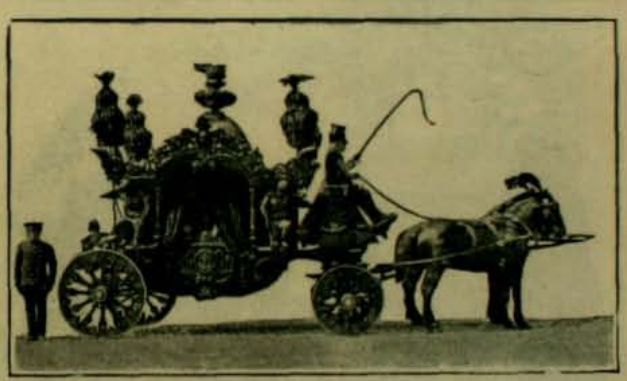
Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 634

NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS



Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y NIÑAS. VENTAS, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA. IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

Juan Forlivesi

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Delante de ese altar habia un reclinatario. La señora Caryll avanzó maquinalmente hácia él, se arrodilló y oró largo tiempo, pidiendo misericordia y luz. Tenia una dolorosa necesidad de ambas cosas, pues lo que acababa de hacer habia desgarrado su corazon, sin haber borrado en nada el pasado, que podia traer amargos frutos para el porvenir.

II

GORDON CARYLL

Su proceso estaba terminado, la sentencia habia sido dada. Gordon Caryll salió de la presencia de su madre, condenado y desterrado sin apelacion.

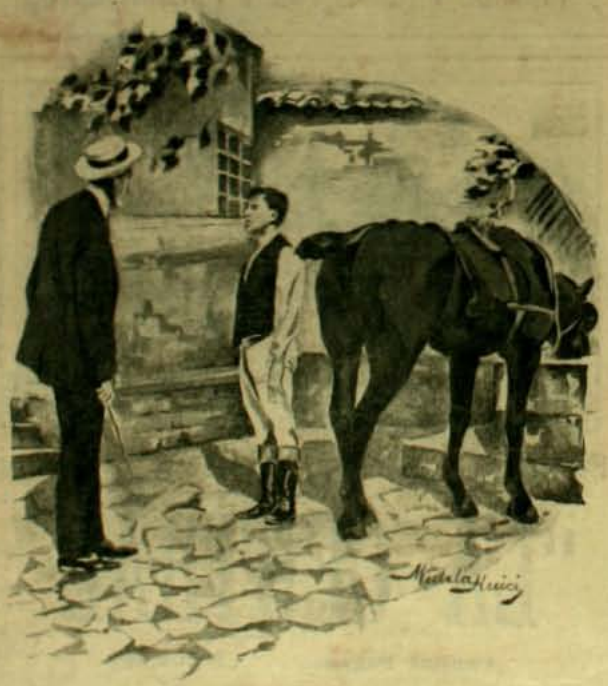
—¡Todo por el amor!... ¡A costa de la pérdida del mundo!—se dijo él haciendo un jesto que semejaba una sonrisa.—¡Y bien, suceda lo que suceda, he sido feliz! Durante cuatro meses he tenido mi paraiso por insensato que fuese. Que este pensamiento me consuele durante los años de proscripcion que me quedan que pasar sobre la tierra.

No abandonó la casa inmediatamente. Se detuvo en el vestíbulo un momento como indeciso, en seguida se dirijió hácia otra escalera; abrió una de las numerosas puertas que daban a una larga galeria, y entró al departamento que habia sido el suyo. La luz de la luna lo iluminaba tan por completo como en pleno dia. Lo recorrió todo, dibujándose en sus labios una débil y triste sonrisa. En todas partes encontraba las demostraciones del cariño de su padre, en otro tiempo tan orgulloso de su hijo, y del amor de su madre, demostraciones sembradas con mano pródiga. Ese departamento era casi mas lujoso que el de su madre.

Una jóven duquesa no habria podido ser mas suntuosamente instalada, que el lujo con que la castellana de Caryllyne habia instalado a su hijo.

—Todo servirá para el heredero de mi madre—pensó el jóven soldado—quien quiera que sea; probablemente será Eric, el jóven hijo de Lucia Dynely. Ella siempre ha amado mucho a Lucia, cariño del que yo participaba tambien. ¡Mi linda prima! Solo dista de aquí siete millas, y aun tengo tiempo. Si fuese a verla por última vez, antes de lanzarme en medio de las tinieblas esteriores de donde ya no volverá a oir hablar de mí.

Escojió algunas bagatelas, un retrato de su madre, otro de esa prima Lucia en quien pensaba, una cachimba de espuma de mar engastada



en oro, y despues de dar una última mirada sobre esas piezas iluminadas por la luna, bajó la escalera y salió de la casa cerrando estrepitosamente la puerta: todo habia concluido.

Se dirijió a las caballerizas, asustando a los palafreneros y a los lacayos, como si fuese un fantasma.

—Ensillad a Diamante, Morris—ordenó.—Voi a Dynely, ahí lo dejaré; mañana podreis irlo a buscar.

Saltó sobre la silla y recorrió al galope la avenida y pasó la reja despues de atravesar ese parque al que jamas volveria y del que nunca seria dueño.

Cuando se detuvo para darle una última mirada, le pareció que jamas la antigua morada de sus antepasados le habia parecido tan noble y tan deseable.

(Continuará)

Estupendo es el Surtido de Casimires para Media Estacion e Invierno que recien ha recibido la Sastreria

G. Russo y Ca.

CALLE ESTADO 35

TELEFONO 1325

Dibujos de la mas Alta Fantasia y mas nueva creacion

La casa cuenta con tres cortadores bajo la direccion del reputado cortador recien llegado de Buenos Aires

Sr. Jose Ceramelli

VISITAD

LA GRAN MUEBLERIA

BRESCIANI

·ESTADO·47·

Y QUEDAREIS CONVENCIDOS QUE ES LA MAS CONVENIENTE

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

VILLA ZIG-ZAG QUE SE SORTEARÁ PARA 1906

SALUDO DE AÑO NUEVO.—(Célebre caricatura de los Soberanos publicada en el *Kladderadatsch*.)

Miss Florence Ward, celebrada actriz inglesa, en el papel de Céleste en la comedia "El pollo primaveral", en el Teatro Gaiety de Lóndres.

"Un divorcio real", drama de W. G. Wills, representado en el teatro Scala de Lóndres. Frank Lister, de Napoleon y Edith Cole, de Josefina.

ZIG-ZAG

NUMERO DE SEMANA SANTA

La rejion del Tirua

Puerto Tirúa — ...10

Tirúa.—Puerto Uribe en la confluencia del rio Tirúa con el Matranquin

Llenamos esta pájina con fotografías de uno de los puntos mas interesantes y hermosos del sur de Chile: la rejion del rio Tirúa, intermedia entre la frontera y Valdivia, lo que fué, durante la colonia, el reducto inaccesible, el imperio vírjen, de los araucanos.

Es un rio pintoresco sin ser caudaloso—no obstante es navegable. Fecundiza una zona cubierta de una incomparable vejetacion, en la cual predominan las araucárias dándole al paisaje mayor belleza y majestad. Corre al traves del departamento de Cañete. Nace en las cordilleras de Nahuelhuata. Desemboca frente a la isla Mocha formando un surjidero abrigado en ese litoral de tormentas.

Fué un centro importantísimo de poblacion indíjena, una ciudadela de resistencia secular y heróica como ya dijimos. En uno de los afluentes del Tirúa, en el pequeño rio Toquihue, el 28 de noviembre de 1787 fué sorprendido por los indios el obispo de la Concepcion, monseño Francisco de Borja Maran, que iba a Valdivia en viaje diocesano. E el caso que los araucanos jugaron la vida del prelado en una partid de chueca. Ganaron los que estaban por la vida del obispo. Ese sí qu

Rio Tirúa.—Frente a la isla Estela

Habitantes de Tirúa

puede considerarse un milagro. Este es uno de los tantos puntos qu a nuestra historia ligan esa rejion.

Actualmente, esa comarca es una de las mas prósperas colonias qu prolongan hácia el sur y el oriente la vida industrial del pais. Sobr esto no insistimos, pues nuestras fotografías valen por un artículo sobr el desarrollo de la ganaderia y la industria de maderas, en las praderas que riega el Tirúa.

Tirúa.—Campos y ganados

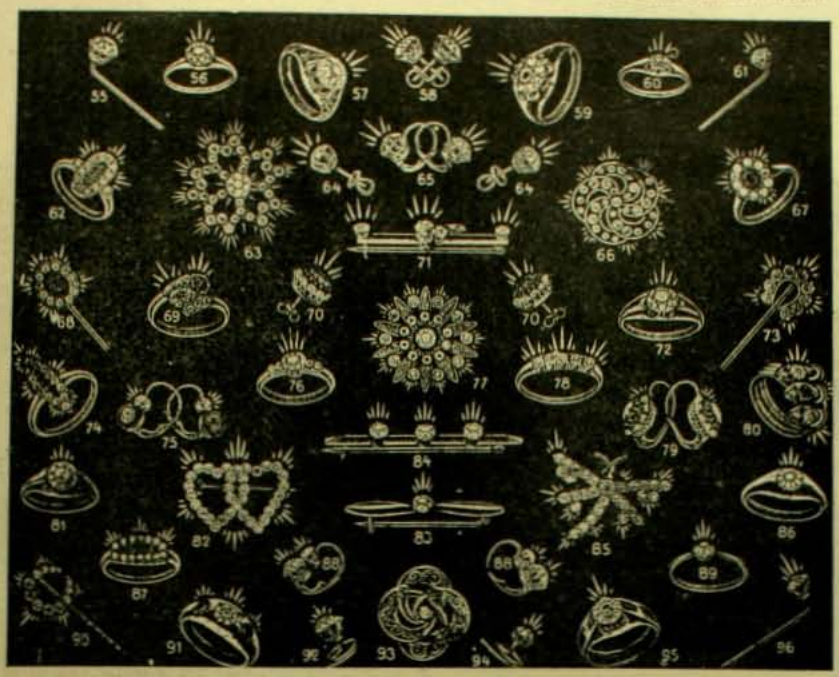
Tirúa.—Cargando maderas

¡VENGAN A VER ESTAS PRECIOSAS ALHAJAS!

Ofrecemos estos anillos, aros, broches, botones de puño y camisa, medallones, alfileres de corbata, etc., etc., a los precios sumamente bajos de $ 6 a 18, los que debían valer el doble cuando menos. — ¡VER PARA CREER! Bastará una sola visita a nuestro establecimiento para que usted se haga cliente nuestro. Venga a vernos para convencerse que no hay en todo el mundo una imitación igual a los BRILLANTE MONTANA y que es una inversión poco lucrativa de comprar piedras legítimas a los precios actuales. Si usted reside fuera de la ciudad, mande sus órdenes por correo, que serán bien atendidas.

He aquí solo unas pocas de las preciosas alhajas que ofrecemos en venta.

Núm.	55.	$ 6.00
„	56.	9.00
„	57.	15.00
„	58.	7.50
„	59.	15.00
„	60.	6.00
„	61.	6.00
„	62.	18.00
„	63.	15.00
„	64.	7.50
„	65.	7.50
„	66.	12.00
„	67.	12.00
„	68.	12.00
„	69.	15.00
„	70.	18.00
„	71.	18.00
„	72.	10.50
„	73.	7.50
„	74.	15.00
„	75.	15.00



Para reconocer la importancia de nuestro magnífico surtido debe visitar nuestro establecimiento.

Núm.	76.	$ 12.00
„	77.	15.00
„	78.	15.00
„	79.	18.00
„	80.	18.00
„	81.	10.50
„	82.	18.00
„	83.	9.00
„	84.	12.00
„	85.	12.00
„	86.	12.00
„	87.	18.00
„	88.	12.00
„	89.	9.00
„	90.	7.50
„	91.	18.00
„	92.	6.00
„	93.	9.00
„	94.	15.00
„	96.	6.00

Tenemos un surtido de collares de perlas de la mas perfecta imitación, que vendemos desde precio de $ 15 a 50

Nuestras cadenas mui largas para señora que garantizamos por 15 años valen solo $ 30 y representan un valor de $ 200

Los BRILLANTES MONTANA son fabricados mediante un procedimiento inventado por el célebre profesor Moisson, de la Universidad de Paris y nosotros somos los únicos representantes en Estados Unidos, Sud-América y Europa

Garantia: Garantizamos que todo BRILLANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que tanto éstos como los engastes darán satisfaccion completa. Regalaremos 10,000 pesos a cualquiera institucion caritativa, si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar cualquiera piedra que no fuera a satisfaccion. Los BRILLANTES MONTANA no se alteran con el calor, los ácidos, la potasa y se lavan y limpian como cualquier diamante legítimo. La imitacion es tan perfecta que los peritos se engañan.

Montana Diamond Co.
ESTADO 327 – CASILLA 1416 – SANTIAGO
CONDELL Núm. 61, VALPARAISO

Ordenes por Correo: Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos, serán enviados a la direccion indicada al recibir su importe.
Garantizamos que quedarán satisfechos y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.
Para recibir con estuche, $ 1.50 mas. — Con estuche segunda clase 1 peso.

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA
TOMADA EN LA CASA BLANCA,
WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Triunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS
COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿HA OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"?
SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

y Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a

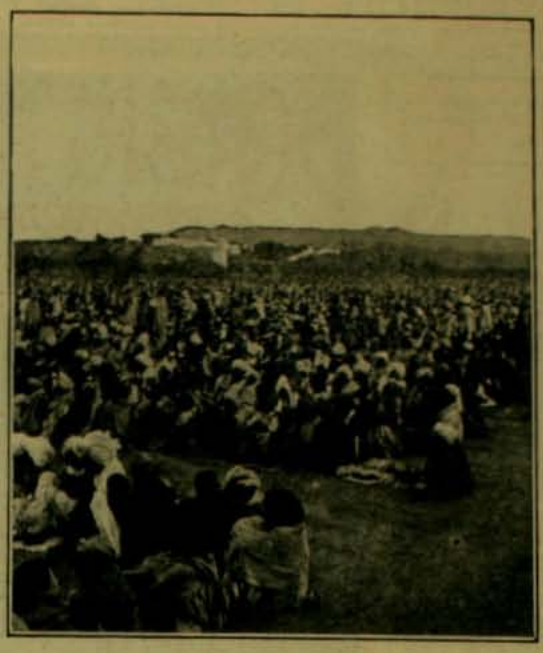
ENRIQUE DAVIS, HUERFANOS 1032
CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO

Condell Núm. 10-VALPARAISO-Casilla Núm. 1

EL CONDE SAIONJI, PRIMER MINISTRO DEL JAPON

Es uno de los miembros mas jóvenes del partido progresista que ha tomado las riendas del poder desde que los grandes triunfos militares han consagrado al Japon como una de las mas poderosas potencias del globo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

VIAJE DEL PRINCIPE DE GALES A LA INDIA



La fiesta de los pobres. Algunos millares de indijentes aguardando la comida que les ofreció el príncipe. En el fondo se ve el palacio blanco de uno de los Maharajahs mas ricos del Imperio.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Grupo de esquilmadores de ovejas. Esquilan arriba de 200 ovejas en ocho horas y media, llegando algunos a 245. Todos de nacionalidad chilena.—Estancia M. George.

EL PRINCIPE DE GALES EN LA INDIA

Su Alteza el Maharajah de Gwalior aguardando al príncipe para la ceremonia de inauguracion del mercado conmemorativo de Gwalior dedicado a la memoria de la Reina Victoria.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

MAXIMO BASH, Fabricante - Calle Compañia

CAJAS "BASH"

Contra Incendio y Robo

LA PRIMERA GRAN FÁBRICA EN CHILE Y ÚNICA ESPECIALISTA EN ESTE RAMO

12 MEDALLAS DE ORO

CAJAS "BASH"

EN TODOS LOS BANCOS DE CHILE Y ARJENTINA

fundada en Europa el año 1834

Número 2484

Hijo del inventor

de las CAJAS CONTRA INCENDIO y ROBO.

IPERBIOTINA MALESCI

LO MAS SERIO QUE EXISTE HOI EN LA CIENCIA

No es un paliativo o un momentáneo alivio

CURA RADICALMENTE CON EXITO GARANTIDO

Neurastenia,
Debilidad y Depresion Nerviosa,
Anemia, Linfatismo

PREPARACION PATENTADA DEL ESTABLECIMIENTO
QUIMICO DR. PROF. MALESCI, FIRENZE (ITALIA)

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA EL PLATA, CHILE, PERÚ Y BOLIVIA

O. MONACO y Co., Buenos Aires

DE VENTA:

EN TODA FARMACIA Y DROGUERIA DE LA REPUBLICA

Wessel, Duval & Co

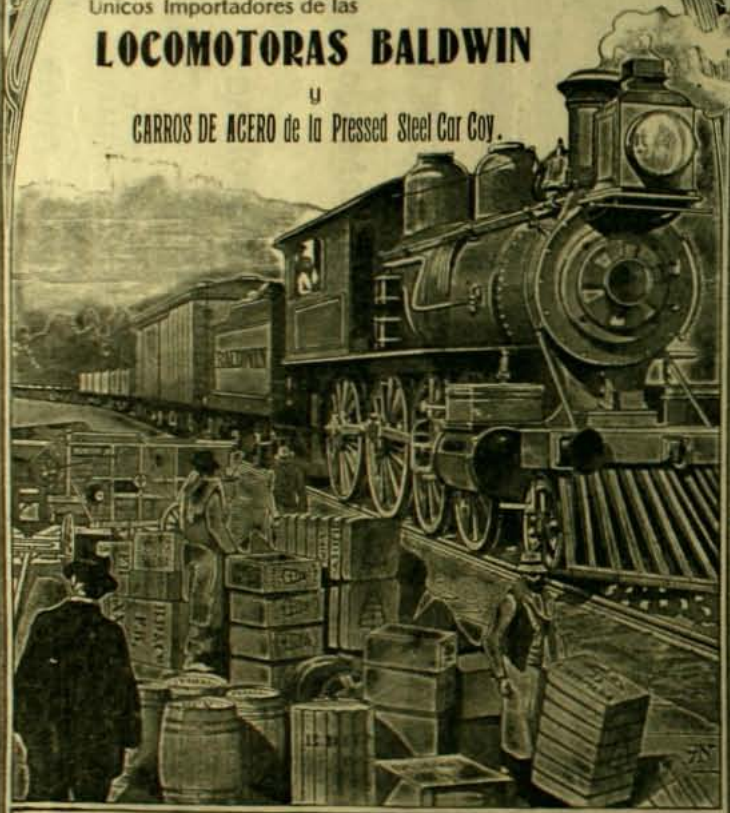
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

El príncipe Cantacuzene, de una de las mas antiguas e históricas familias rusas. Se casó con Julia Dent Grant, hija del jeneral norteamericano Federico Grant.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

La princesa Cantacuzene, hija del jeneral americano Federico Grant y esposa de un ruso que lleva uno de los mas antiguos apellidos del mundo. Tiene en sus brazos a su hijo mayor a quien la prensa americana ha saludado a su arribo a Estados Unidos, haciendo votos porque ese nieto de Grant sea ciudadano americano.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

LA "UNDERWOOD"

ha sido reconocida como la mejor MÁQUINA DE ESCRIBIR del mundo. Ha obtenido el Gran Premio en la Exposicion de San Luis y el 6 de octubre de 1905 en competencia con los otros sistemas OBTUVO EL GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION DE PORTLAND, OREGON, EE. UU.

ENRIQUE DAVIS, DAVIS & Co.

HUERFANOS Núm. 1032 — SANTIAGO · ESMERALDA N.° 37 — VALPARAISO

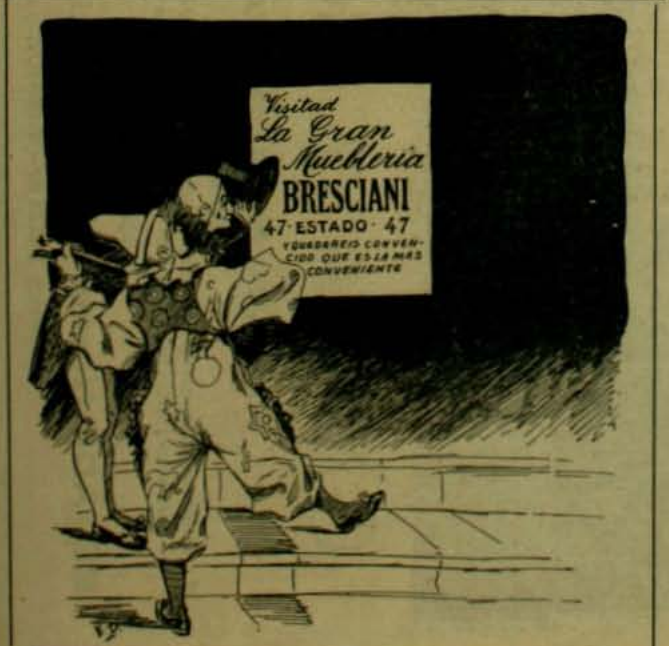
Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

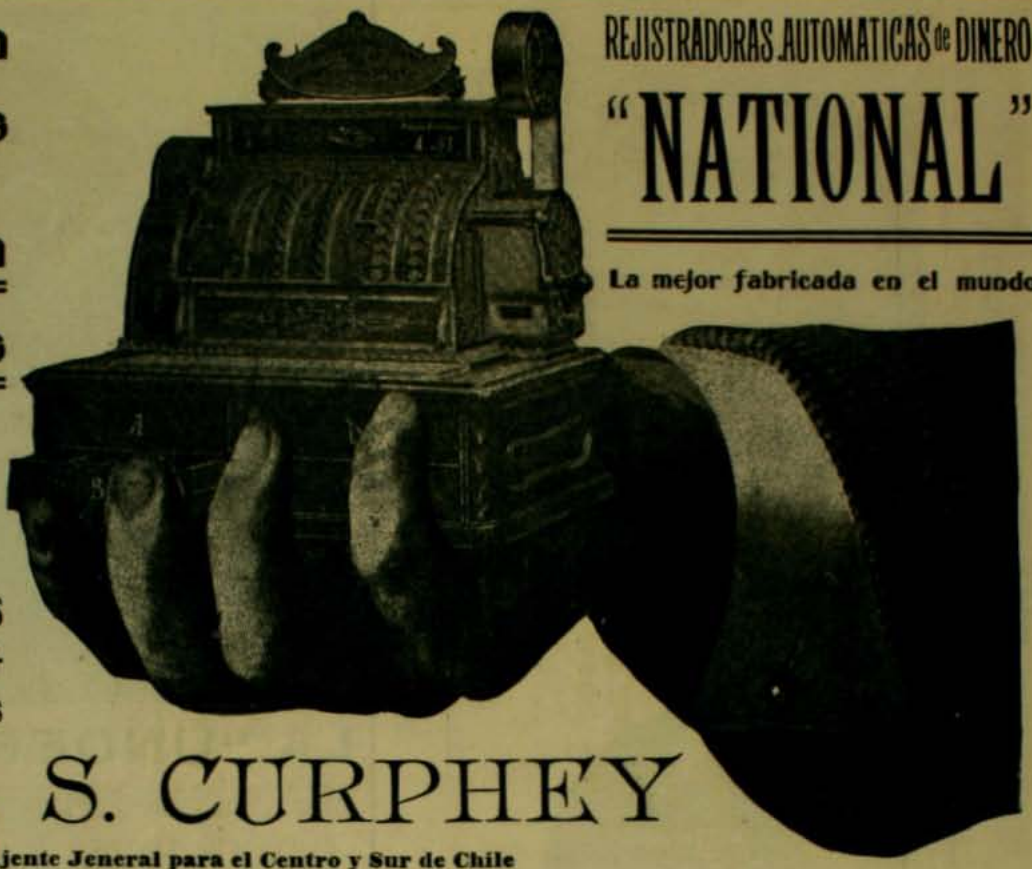
IMPORTADO Y DEL PAIS



Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias

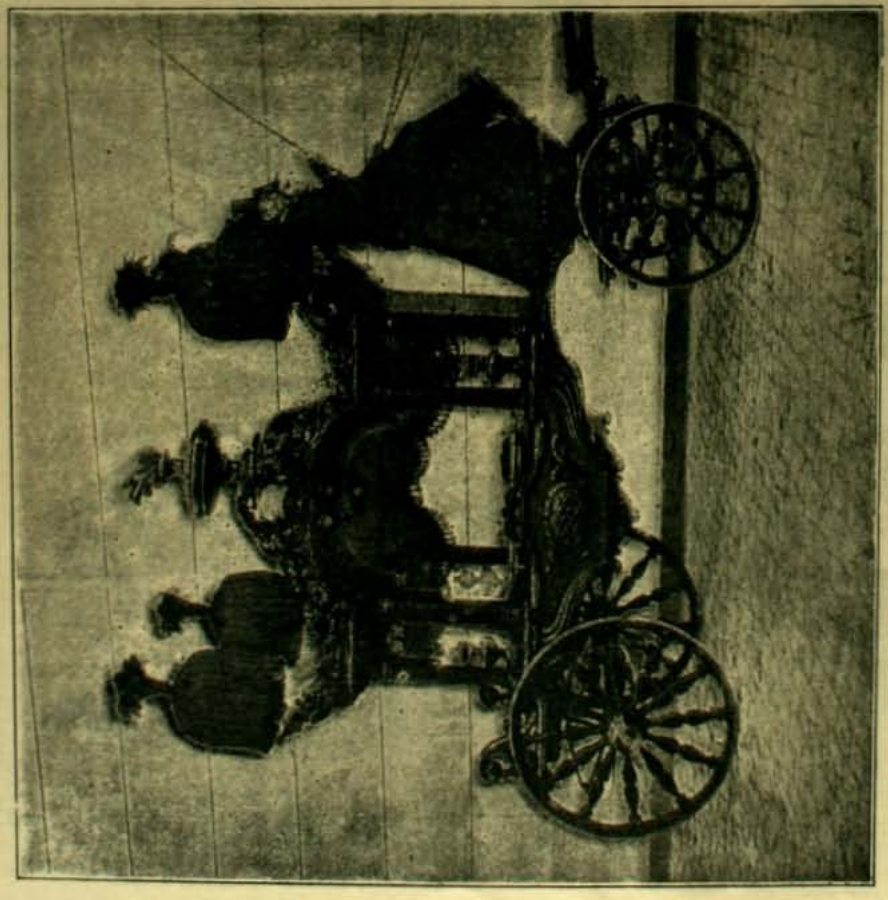
475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO
"NATIONAL"
La mejor fabricada en el mundo

M. R. S. CURPHEY
Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile
VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883

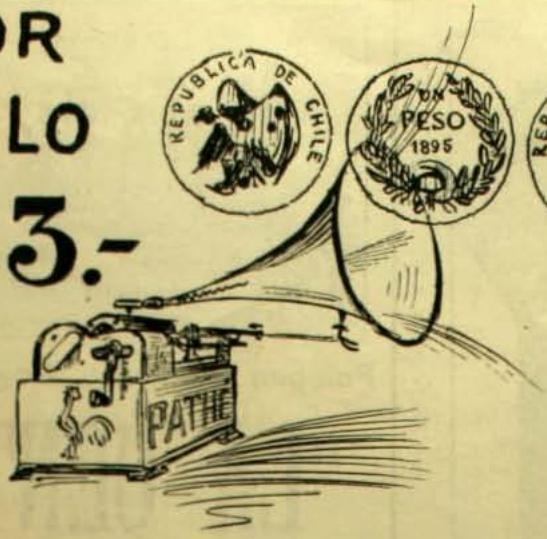


GARCIA Y BOHER
ESTADO NUMEROS 7 y 11

¡La Empresa mas grande de Santiago! Urnas Metálicas importadas. Nuevas carrozas fúnebres. ¡¡Precios mas bajos que todas las otras casas!!

ESTADO Números 7 y 11, antigua Yacuzzi
TELEFONOS: INGLES 649 - NACIONAL 457 y 445

POR SOLO $3.-



ES POSIBLE OBTENER UN RICO

PATHÉ

Entrando al Club 75, en Formacion

INMENSO SURTIDO EN CILINDROS CANTADOS POR CELEBRIDADES

FONOGRAFIA "PATHE", Pasaje Matte Núm. 25

Gorrespondencia y Jiros a ERNESTO E. WURTH, Casilla 682

EL PATINAJE EN CANADA

Escursion de niños cerca del Ontario.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Habitantes de Toronto, Canadá, paseando en su trineo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood, & Underwood, New York).*

IMPORTADORES:

FERRO SANGUINETTI y Co., Valparaiso

Ajente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 870

Ajentes en el Sur de la República: Sres. GARRI y DALL'ORSO Hnos., Concepcion

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

"LA CENTRAL"

Capital Pagado..... $ 200,000

ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

Juan Forlivesi

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 624

NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS

El señor Guillermo Rivera y familia, en las ramadas del Club

Cuba, ganadora de la 2.ª carrera

Familias en el paddock

Inauguracion del Club Hípico de Limache

Ante una concurrencia enorme se efectuó el domingo pasado la reunion inaugural del Club Hípico de Limache.

Esta circunstancia, mas que el propio interes de las carreras, llevó al nuevo hipódromo una numerosísima asistencia de familias de los pueblos vecinos, especialmente de Valparaiso.

Este nuevo centro de reunion social dará tambien nueva vida a Limache, pues sabido es el entusiasmo que despierta este sport entre sus innumerables aficionados.

Las condiciones actuales del Club Hípico de Limache han merecido algunas observaciones por la falta de comodidad que ofrecian para que el público pudiese dominar la pista, siguiendo en detalle las diferentes alternativas de las carreras. Sin embargo, estas deficiencias que se hicieron mui notables en la reunion del domingo, prometen ser pronto subsanadas con la construccion de una gran galeria, estensa y cómoda, como asimismo de otras dependencias que tendrán necesariamente que consultarse con relacion al desarrollo del hipódromo.

Reune el Club Hípico de Limache algunas especiales condiciones que, si se saben aprovechar reportarán gran utilidad para dicha institucion. La gran pista, por ejemplo, de 1,600 metros, es bien cortada, bastante ancha y promete, si se la cuida, mejorar de dia en dia.

Falke, ganador de la primera carrera

En la carrera de saltos

En la primera prueba, de 800 metros, compitan Fiscal, Falke, Príncipe e Indiana. El triunfo correspondió a Falke que, desde la partida, aventajó a sus rivales. Segundo salió Fiscal, tercero Príncipe. Tiempo, 54 segundos.

La segunda carrera, preparada en honor del departamento, fué disputada por Cuba, Baltazar y Cocarda. Cuba batió los 1,600 metros en 1 minuto 51 2/5 segundos.

En el handicap de vallas, sobre 2,400 metros, corrieron Baron, Milo, Bluff y Pichon. Triunfó este último, cuya superioridad era reconocida sobre Milo que, a pesar de haber perdido su jinete la huasca, le llevó un bonito ataque, llegando solo a colocarse placé. Bucéfalo cayó en los primeros 800 metros. Tiempo, 3 minutos 11 2/5 segundos.

Antes de la partida

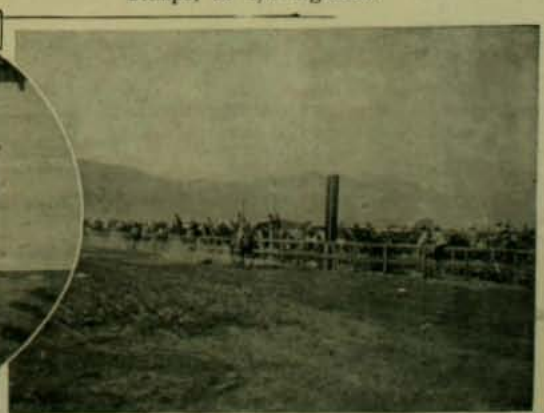
En las carreras

La cuarta carrera, de 500 metros, fué ganada por Crema, sobre Pimienta, La Paloma y Vermouth. Cuba desertó por no convenirle el peso de 63 kilos que se designó en la misma cancha.

La quinta y última prueba fué pampeada por Fiscal. Segundo Falke. Tercero Arquímedes. Tiempo, 53 1/5 segundos.

Partida de la tercera carrera

Pichon, ganador de la carrera de saltos



Llegada de la segunda carrera

LA CASA DE DON BERNARDO O'HIGGINS

La ciudad de Chillan es una de las que guarda en el pais con mas celo y entusiasmo su tradicion histórica. Ha sido ciudad militar, cuna de héroes, semillero de soldados, patria de algunos de los capitanes mas ilustres que ha tenido la República. Y Chillan conserva con orgullo esta tradicion y sus habitantes se complacen en mantenerla y en avivarla.

La guerra del Pacífico sirvió para renovar ese espíritu chillanejo, y segun afirmaba Vicuña Mackenna, la provincia de Ñuble habia dado al ejército casi tantos hombres como todo el resto de las provincias centrales del pais. Allí iban las comisiones de enganche seguras de hallar siempre voluntarios. Allí van todavia de todos los cuerpos del ejército en busca de los elementos permanentes de este. Chillan se distingue todavia por ser la única ciudad de Chile en cuyas calles se ven los uniformes de todos los batallones.

En las montañas bravias que se alzan al oriente de Chillan vive una raza, cuyas prolíficas mujeres dan a Chile una sucesion interminable y abundante de soldados de primer órden.

Y allí cerca de la actual ciudad que algun injeniero apasionado de la simetria trazó en 1887, está Chillan Viejo, el pueblecito arruinado donde nació en 1778 el mas grande de los héroes chilenos, el primero de los hijos de este suelo, el mas ilustre de los capitanes que pelearon entre el mar y las cordilleras: don Bernardo O'Higgins.

Casa donde nació el Capitan Jeneral don Bernardo O'Higgins en Pueblo Viejo (Chillan) recientemente adquirida por el Estado

Es una aldea ruinosa, cuyas calles torcidas y angostas corren entre las tapias de los huertos. La vejetacion la invade poco a poco como en el cuento de Daudet; los árboles y malezas de la selva primitiva parecen retoñar con fuerza en el suelo feraz que ya escasos habitantes pisan de tarde en tarde; las enredaderas asoman por entre los tejados musgosos; hai viñas y huertos frutales donde hubo casas, cuarteles y conventos; y el tranvia destartelado que pasa por entre las alamedas polvorosas permite a sus pasajeros detenerse a mirar las elegantes palmeras que plantaron los franciscanos en el siglo XVI, cuando el mariscal Ruiz de Gamboa fundó en aquel pintoresco sitio, en la falda de colinas asoleadas, a orillas de un rio y de varios esteros de aguas clarísimas, la ciudad de Chillan.

Arrasada por los indios, batida por las guerras de la conquista, sitiada en las de la independencia, Chillan habia resistido hasta los dias de paz de la República, cuando el terremoto de 1835 derribó sus casas, arruinó sus conventos y obligó a sus habitantes a huir del sitio que parecia maldecido por la cólera divina. Dos años despues se comenzaba la fundacion del nuevo Chillan que hoi es una de las poblaciones mas progresistas, mas activas y mas ricas del pais.

Pero Chillan Viejo abandonado, convertido en una aglomeracion de huertos, ahogado bajo la exhuberante vejetacion que recobra su imperio entre las ruinas, quedaba unido para siempre al recuerdo de los chilenos y al amor de los chillanejos: allí estaba todavia la casa, señalada por la tradicion, en que nació O'Higgins el 20 de agosto de 1778.

El hijo del hábil coronel de los ejércitos de S. M. que despues habia de llegar hasta la dignidad de Virei del Perú, vino al mundo en tristes condiciones, fruto del amor que este habia inspirado a doña Isabel de Riquelme, una dama principal, dice un documento de la época, de la ciudad de Chillan.

Don Ambrosio O'Higgins, uno de los mas notables administradores públicos que haya habido en Chile, tenia entonces cerca de sesenta años. Doña Isabel apenas quince. "Bajo la tosca forma del soldado, dice un biógrafo, el coronel O'Higgins encerraba un corazon sensible y apasionado, y las canas del veterano cubrian una mente luminosa llena de jenio y resolucion que se sobreponia a las desairadas formas de su figura y le hacian amar por sus prendas morales que son siempre de mas valor que las físicas".

Don Ambrosio no abandonó a su hijo, nacido en esas dolorosas condiciones. Pocos meses despues de nacido, un oficial de dragones se presentó a casa de don Simon Riquelme de la Barrera, padre de doña Isabel, y pidió a nombre de su coronel que le fuera entregado el niño para llevarlo a casa de personas de respeto a quienes se iba a confiar su crianza y educacion. Esta resolucion del padre cubria el decoro de la dignísima familia Riquelme. El nuevo guardian del futuro libertador de Chile era don Juan Albano Pereira, vecino de Talca, en cuya hacienda de las inmediaciones de esta ciudad iba a trascurrir parte de la infancia del hijo del coronel O'Higgins.

En el archivo de la iglesia Matriz de Talca hai el siguiente documento que merece ser trascrito íntegramente porque arroja luz sobre la vida de O'Higgins en aquellos primeros dias de su existencia y prueba que su padre queria cumplir con él sus deberes escrupulosamente.

Dice así la fé de bautismo de Bernardo O'Higgins:

"Don Pedro Pablo de la Carrera, cura y vicario de la villa y doctrina de San Agustin, Talca, certifico y doi fé, la necesaria en derecho, que el dia veinte del mes de enero de mil setecientos ochenta y tres años, en la iglesia parroquial de esta villa de Talca, puse óleo y bauticé *sub conditione* a un niño llamado Bernardo O'Higgins que nació en el Obispado de la Concepcion el dia 20 de agosto de 1778, hijo del maestre de campo jeneral de este Reino de Chile y coronel de los reales ejércitos de Su Majestad, don Ambrosio O'Higgins, soltero, y de una señora principal de aquel Obispado, tambien soltera, que por su crédito no ha espresado aquí su nombre. El cual niño Bernardo O'Higgins está a cargo de don Juan Albano Pereira, vecino de esta villa de Talca, quien me espresa habérselo remitido su padre, el referido don Ambrosio O'Higgins, para que cuide de su crianza, educacion y doctrina correspondiente, como consta de su carta que para este fin le tiene escrita, y existe en su poder bajo de su firma; encargándole asimismo que ordene estos asuntos de modo que en cualquier tiempo pueda constar que es su hijo. Y lo bauticé *sub conditione* por no haberse podido averiguar si estaria bautizado cuando lo trajeron, o si sabria bautizar el que lo bautizaria, ni quienes serian sus padrinos de agua para poder tomar razon de ellos si estaria bien bautizado. Padrinos de óleo y crisma y de este bautismo condicionado, fueron el mismo don Juan Albano Pereira que lo tiene a su cargo y su esposa doña Bartolina de la Cruz; y para que conste dí ésta en estos términos de pedimento verbal del referido don Juan Albano Pereira en esta villa de Talca a veintitres de enero de mil setecientos ochenta y tres años y lo anoté en este libro para que sirva de partida de que doi fé.—*Don Pedro Pablo de la Carrera*".

La casa en que este niño venido al mundo en medio de tantos incidentes románticos, este niño hijo del amor, que galopaba por los campos de Chile en los brazos de un oficial de dragones a los pocos meses de nacido, que en aquellos dias de fé no se sabia si estaba o nó bautizado cuando ya contaba algunos años de edad, esa casa consagrada para siempre a la veneracion de los chilenos, existe aun en Chillan Viejo y amenaza caerse en ruinas y no ser en breve sino un monton de escombros de adobes que las lluvias habrian trasformado en un charco.

Allí la vimos no ha mucho al caer de una tarde de verano, besadas sus viejas murallas por el resplandor cálido del crepúsculo, reflejada su sombra en el arroyo de agua mugrienta que todavia corre allí por el centro de la empedrada callejuela como en los dias de la colonia.

Parecia envolver una aureola a nuestros ojos aquel sitio donde vió la luz primera el mas grande de los chilenos, el que fué a la vez el primer capitan y el mas ilustre gobernante, el mas abnegado, el mas hidalgo, el mas jeneroso y valiente de cuantos hombres nacieron en el suelo de Chile.

La casa de O'Higgins hubiera caido, se hubiera acaso borrado hasta la tradicion que la señalaba. Pero en Chillan habian soldados y ellos han corrido a salvarla y a pedir a todos los chilenos que ayuden a convertir ese sitio en un lugar a donde puedan las jeneraciones venideras ir a honrar la memoria del gran patriota.

El comandante del batallon Chillan, don Enrique Phillips, que no há mucho fué con sus oficiales a poner una placa conmemorativa en la vieja casa de campo donde nació Arturo Prat cerca de Quirihue, indujo al Gobierno a adquirir la casa y sitio. Costó 2,500 pesos. Apenas se concibe por qué no se habia hecho antes esta obra de cultura y de

patriotismo, esto que hacen todas las naciones civilizadas, esto que viene a ser honrarnos a nosotros mismos en los que sirvieron a la patria y avivar la tradicion que nos ha hecho grandes y respetados.

Pero el comandante del Chillan no está satisfecho, no descansa, no se conforma con que la casa de O'Higgins quede allí como una ruina, sucia, abandonada, aguardando el invierno que derribara sus muros cuarteados. Quiere que de todas partes del pais lleguen a Chillan erogaciones que permitan convertir ese sitio en un jardin, un jimnasio popular, un centro que merezca ser visitado por el pueblo y que esté consagrado al pueblo.

Es una idea inteligente, patriótica y culta, que ha hallado en la prensa de la capital la mas entusiasta acojida. *El Mercurio* le ha consagrado varios artículos que hacen un llamado al patriotismo y a la cultura.

En la llamada plaza de Chillan Viejo se alza un mal busto de yeso que pretende ser monumento a O'Higgins. Es un mamarracho de mal gusto que debe desaparecer. En su lugar es menester que en el sitio en que nació el Padre de la Patria se levante una obra de arte conmemorativa de aquel hecho y de la gloriosa vida de don Bernardo O'Higgins, que puede ser obra de un artista nacional.

Para todo esto es preciso que ningun chileno rehuse su concurso, de suerte que la trasformacion de la casa de O'Higgins en un sitio público sea la obra popular por excelencia.

Chillan, pueblo de soldados, semillero de defensores de la Patria, cuya historia militar comienza en O'Higgins, se contitúa en Lagos y Aldea, y sigue en los millares de hijos de esa provincia que forman hoi en las filas del ejército, será un buen guardian de la casa de O'Higgins.

El juéves de la semana pasada se efectuó en Antofagasta el matrimonio del señor Cárlos Cavallero con la señorita Mary Tanco Jara. Los novios ven trán a Santiago para despues hacer un viaje a Europa.

ESCURSION CAMPESTRE A SAN JUAN DE PIRQUE

El domingo último los empleados de la Imprenta Inglesa celebraron el 2.° aniversario de su fundacion con un gran paseo campestre a las casas de San Juan de Pirque, de don Alberto Mackenna.

Aunque algunos números del programa de fiestas, como los ejercicios atléticos, por ejemplo, no fué posible cumplirlos por el escaso tiempo de que se disponia, sin embargo, los escursionistas realizaron alegremente su paseo con entera felicidad, atendidos por el propietario de la Imprenta Inglesa.

Vemos con placer que el gremio de tipógrafos es de los primeros en fomentar estas fiestas campestres en que se celebra el trabajo y se fortifica el espíritu de asociacion y de confraternidad que es la base en que nuestra clase obrera debe fundar su verdadero bienestar.

El gremio de tipógrafos mas que ninguno otro necesita de estas espansiones para fortalecer su organismo cansado por las tareas semanales a que se dedica.

Es de esperar que estos buenos propósitos se mantengan entre los personales de todos los establecimientos tipográficos de la República.

I. Los escursionistas en el parque de las casas.—II. En una quebrada a orillas del rio.—III. Durante el almuerzo

LOS PESCADORES

La noche caia rápidamente sobre el lago de Tiberiades; millares de estrellas resplandecian ardientes en el cielo negro y se reflejaban temblorosas en las aguas. Una ténue claridad blanquecina coronaba como un nimbo pálido las sombrias y boscosas montañas del Herunn, de Cafarnaum y de Betsaida; y una fresca brisa cargada con los penetrantes aromas del azahar, de los tamarindos y de las yerbas silvestres, venia de lo alto de las colinas.

En la calma profunda del anochecer, escuchábanse tan solo los plañideros balidos que se escapaban de los apriscos, el lento y acompasado rumor de los remos de alguna barca pescadora que surcaba el lago, el sordo cuchicheo de las olas mordiendo las riberas.

En una playa estrecha y arenosa, hácia las márjenes de las tierras de Filipo, frente a Magdala y Tiberiades, habia algunos hombres reunidos alrededor de una fogata. No lejos de ellos veíase, emerjiendo de los cañaverales de la orilla, la negra silueta de una barca.

Los rojizos resplandores del fuego iluminaban los rostros atezados y curtidos por la intemperie de aquellos hombres, sus robustos cuerpos cubiertos de pieles de carnero y de andrajosas y desgarradas túnicas de telas groseras. Casi todos eran jóvenes; y, a juzgar por las redes que estaban tendidas a su lado, pescadores de aquellos contornos.

Hablaban en voz baja, con rápidas frases, como consultando unos con otros algo grave que los preocupase estrañamente, mientras iban tendiendo al calor del fuego algunos trozos de carne de pescado.

De pronto uno de ellos, hombre de frente estrecha y gruesas facciones, que permanecia con la mano en la mejilla y la mirada perdida en un punto indefinido, dijo con voz áspera y breve en la que vibraba una sorda irritacion, volviendo el rostro hácia sus compañeros.

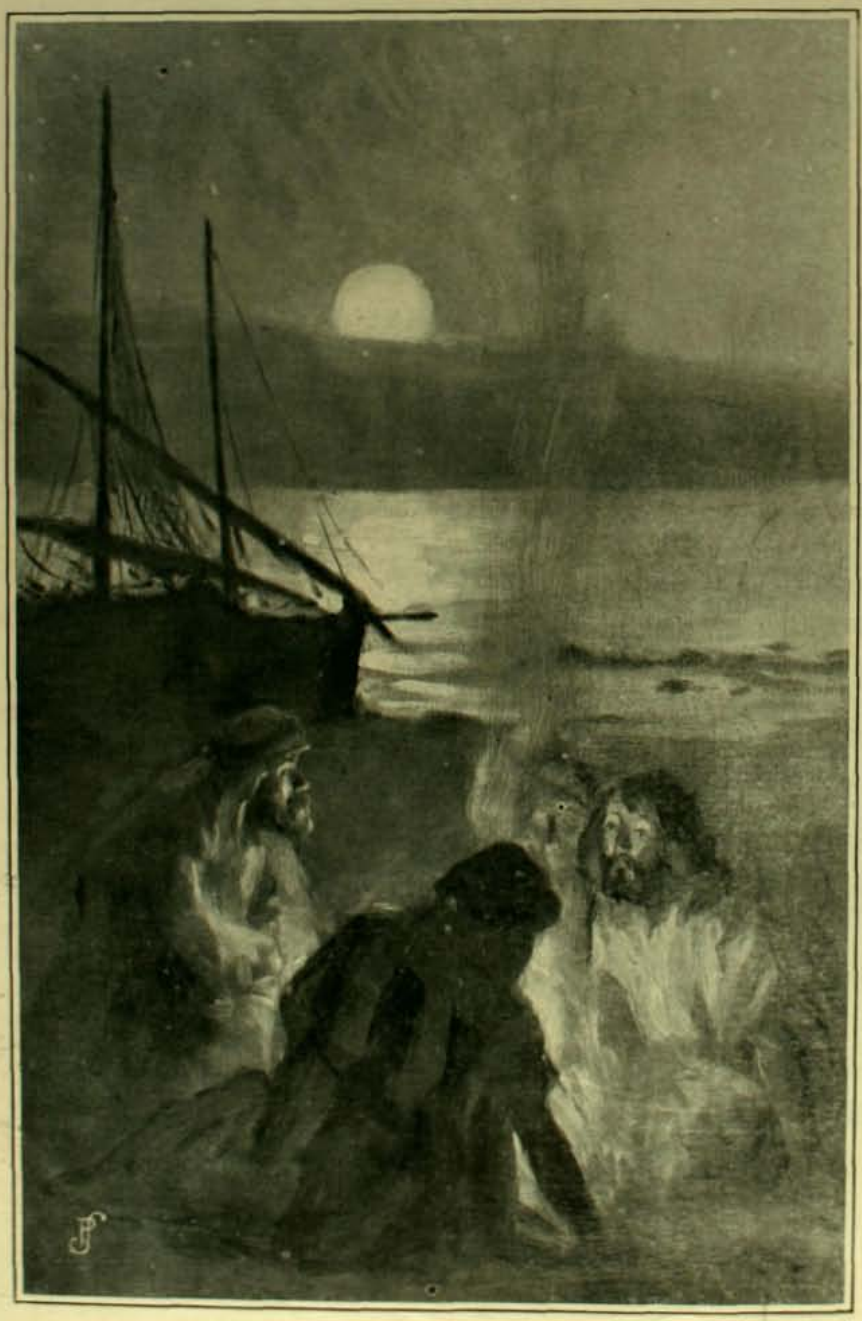
—¿Por qué lo persiguen siempre? Todo dicen que es el hijo de David, el Rabbí verdadero, el que nosotros los pobres esperamos desde hace tantos años. ¡Qué mal les hace! No resucitó a la hija de Jairo, no ha sanado a los ciegos de nacimiento, a los leprosos, no nos ha cumplido lo que nos dijo aquella mañana cuando nos llamó en Betsaide?

—Andres—dijo otro de los pescadores cuya cabeza principiaba a encanecer—tú no sabes de esto, porque no has estado en Jerusalem. Lo persiguen porque allá, en la sinagoga, les ha dicho que de nada servian las abluciones; que era necesario principiar por lavarse los pecados. No lo entienden, no quieren entenderlo; lo persiguen porque arrojó a los mercaderes del templo, porque ellos no pueden hacer milagros!...

—Sí, Pedro, dices verdad, lo persiguen porque le tienen envidia—terminó el que antes habia hablado clavando su mirada vaga y ardiente en el fuego.

Un adolescente de negros ojos dilatados en los que brillaba un intenso resplandor, dijo entonces con voz baja, inclinándose al oido del que llamaran Andres.

—Yo estaba presente en Cafarnaun cuando vino el centurion a pedirle que devolviese la salud a su hijo. ¡Cómo brillaba su rostro de alegria cuando le dijo que se fuese a su casa y allá encontraria lo que habia venido a buscar! Con qué sonrisa nos dijo: "Ha tenido fé, y por eso ha sido escuchado" Y desde entonces yo lo sigo!...



—Sí, Juan, tenemos que seguirlo hasta el fin de nuestra vida, dijo Pedro alzando lentamente los ojos al cielo.

Y Andres agregó con voz ahogada, como hablándose a sí mismo:

—Desde que estoi con él, me parece que no sintiera ni el hambre ni el frio, ni la sed; todo es alegria para mí. En la casa de mi padre, cuando todos hablan, no puedo escuchar lo que dicen, porque solo pienso en él. A veces, cuando estoi solo, de noche, en la barca, me parece que lo veo venir hácia mí en la oscuridad como si estuviera vivo... ¡Qué estraño es todo esto!

Mientras Andres hablaba así, le escuchaban todos absortos, como bebiendo ávidamente sus palabras; solo Pedro se habia cubierto la frente con las manos pareciendo meditar al mismo tiempo que escuchaba.

Por fin alzó el rostro donde brillaban las lágrimas, y dijo con voz temblorosa:

—¡Cómo ha cambiado todo para nosotros ahora! Antes de conocerle éramos como ciegos que íbamos a tientas llenos de temor y de tristeza. ¡Y ahora!... ahora tenemos ojos para verle, manos para ayudarle y pies para seguirle. Aun me parece verlo aquella noche aquí en el lago... ¡Con qué majestad terrible avanzaba, rodeado de luz y de rayos, sobre las aguas, en medio de la tempestad! ¡Qué éramos nosotros, qué el mar y el cielo, ante aquella grandeza!... Aun me parece escuchar aquellas palabras que nos hicieron estremecer, cuando me llamó y yo fuí hácia él sobre las olas. Jamas olvidaré cuando me levantó hácia sí de entre las aguas, con una inmensa fuerza, y me dijo: "Hombre de poca fé ¿por qué has temblado? Desde ese instante a nada temo sobre la tierra; mi cuerpo, mi alma, mi vida, son suyos para siempre!...

Mientras Pedro hablaba, los demas guardaban silencio e inclinaban la cabeza absorvidos por el recuerdo del milagro.

De pronto se estremecieron; rápidas pisadas resonaban hácia el lado de las colinas. Una figura alta y blanca avanzaba hácia los pescadores. Todos la contemplaban con temerosa mirada. Un hombre jóven aun, vestido con una blanca túnica de paño burdo orlada de azul, estaba frente a ellos; una especie de turbante de lino atado a la frente, cubríale la cabeza poblada de largos y ensortijados cabellos castaños que le caian a la espalda y sobre el pecho. En su rostro moreno y enflaquecido resplandecian intensamente sus grandes ojos tenebrosos que irradiaban la tristeza, la dulzura y el ensueño. Una corta barba nazarena, de ese tinte rojizo que suele tomar el cabello espuesto siempre a la intemperie, rodeábale el óvalo de la cara; en sus labios entreabiertos habia una espresion grave, misteriosa, llena de melancolia y de

bondad. De pié frente a los pescadores parecia interrogarles... y de pronto les dijo con una voz clara y musical, serena y firme.

—¿De qué hablábais?

Tardaron un instante en responder, como consultándose con la mirada, y por fin Pedro dijo con una voz apagada.

—De vos, maestro; de los milagros. Nos preguntábamos por que os perseguian siempre.

El, mientras Pedro hablaba, sonreia dulcemente, como si supiese todo aquello; por fin replicó:

—¿No sabeis entonces que nadie es profeta en la tierra en que ha nacido?

Despues de estas palabras, envolvió a todos en una larga mirada dolorosa y profunda, impregnada de compasion y de ternura, y se sentó no lejos de ellos, mirando el lago que estaba al frente. Inclinó la cabeza sobre el pecho, y pareció abismarse en sus reflexiones.

Los pescadores habian callado; contemplaban fijamente, con los ojos agrandados y una espresion de vaga angustia pintada en los semblantes, la inmóvil figura del Maestro que meditaba. Al frente, las negras aguas del lago teñíanse poco a poco de largas franjas de una luz blanca y movediza que daba a las olas al esparcirse un siniestro color violáceo; la luna roja y enorme subia lentamente tras de las montañas de Gerghesa.

De pronto el Maestro alzó la cabeza volviendo de su abstraccion; y, como si hablara consigo mismo, murmuró suavemente:

—¿Cuál será la virtud mas grata a los ojos del Señor?

Despues clavó su mirada penetrante e interrogadora en los pescadores..

Ellos guardaban silencio, meditando al parecer sobre aquella pregunta.

Por fin, Pedro dijo:

—Maestro, ¿os acordais de la mujer cananea?—Ella vino a vos en demanda de la salud de su hijo y vos la rechazásteis una vez. Volvió nuevamente, y con lágrimas os suplicaba que la atendiérais; nosotros os pedimos que la escucháseis y nos contestáseis: "Yo no soi enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel". Por fin llegó hasta vos. Aun la veo a vuestros pies, cuando en medio de los sollozos os pedia que la socorriérais, y vos nada decías. Despues le dijísteis: "Aguarda que se sacien los hijos. No parece bien tomar el pan de los hijos para dárselo a los perros". Y ella os contestó: "Es verdad, señor, pero, a lo menos, los cachorrillos comen debajo de la mesa las migajas que dejan caer los hijos". Y entonces, vos, que queríais probar su virtud le dijísteis al fin: "¡Oh! mujer, grande es tu fé; hágase como lo deseas". Y su hijo se salvó. Esa mujer tenia la fé y la humildad, Señor.

Despues de este relato, el Maestro callaba contemplando embebido, al parecer, la claridad de la luna que rielaba en las inquietas olas del lago. Andres dijo entonces:

—Señor, yo conocí a un hombre de Idumea que tenia muchos rebaños y dinero. Como en nada trabajaba, por ser grande su fortuna solo pensaba en gozar de la vida y en divertirse. Una vez, un hombre pobre que estaba inválido para el trabajo y no tenia como alimentar a su mujer enferma, corrió a su encuentro pidiéndole, con grandes lamentos, que lo socorriese. Entónces el hombre sacó varias monedas y se las dió. Pasó el tiempo; y una vez que el hombre rico estaba poseido del vino, tuvo una gran riña con uno de sus compañeros, y sacando del cinto un puñal se lo hundió en el corazon a su adversario. Despues huyó. El pobre habia presenciado oculto la reyerta; y entonces fuese donde yacia el cadáver, tomó el cuchillo, que estaba clavado en el pecho del muerto, guardólo entre sus vestidos y se tiñó de sangre la túnica. Al dia siguiente, lo tomaron los soldados; y como confesara que él habia sido el asesino, fué crucificado y murió en los tormentos sin decir una palabra. Maestro, ¿qué decir de la virtud de ese hombre?

Jesus guardaba silencio.

Y Juan dijo:

—Habia una vez en Fenicia un comerciante que traficaba en telas de seda y de púpura. Mucha era su fortuna, y se creia feliz. Una vez tuvo que hacer un viaje a Tiro para traer mercancias. Su esposa y gran número de amigos fueron a despedirlo a la orilla del mar con grandes demostraciones de tristeza; pero la esposa alegrábase en el fondo de su corazon por el viaje, porque no lo amaba y deseaba quedar libre de él; y los amigos solo lo querian por su dinero. La tarde estaba fria y

tempestuosa, el mar ajitado y sombrio. Cuando, por fin, se embarcó en el esquife que debia llevarlo al navio, todos se retiraron rápidamente. En la playa desierta solo quedó, mirando el mar y el buque que se perdia entre las olas, el perro fiel de la casa en quien nadie habia reparado. Las olas habian crecido y un furioso viento de tempestad ajitaba las aguas. Ya la noche habia caido, cuando el perro se lanzó de lo alto de las rocas al mar para seguir a su amo a quien creyó en peligro de perecer. Pero la tempestad fué en aumento, el cielo se puso negro; y el animal siguió siempre en la oscuridad, sobre el mar, luchando con las olas que lo llevaban lejos de la orilla. Al fin sus fuerzas se agotaron y pereció sin que su amo supiese jamas que habia muerto por salvarlo.

Juan guardó silencio clavando en el Maestro su mirada que interrogaba... Entonces Jesus volvió lentamente su rostro triste y severo hácia los pescadores, y, posando en ellos la mirada de sus ojos profundos, húmedos de lágrimas, dijo:

—Hé ahí la abnegacion ignorada, y, a veces, estéril, de los humildes, de los inocentes y los pobres, que son caros al Señor.

Y sus palabras resonaron claras y armoniosas en el dulce silencio de la noche.

Ya la luna habia salido por completo tras de las colinas, y su gran disco rojizo bogaba en la atmósfera dorada y vaporosa, iluminando todo el valle de Galilea.

27 de marzo de 1906.

FEDERICO GANA G.

LAS EDADES DE LA VIDA

De mi fugaz infancia
la sonrisa hechicera
trocó en amargo llanto
mi niñera.

La ventura de niño,
que tan rápido vuela,
la emponzoñó el maestro
de la escuela.

Mi juventud ardiente,
edad la mas dichosa,
llenóla de pesares
una hermosa.

La noble edad madura,
que en dulce paz se alegra,
turbóla el jenio adusto
de mi suegra.

Y en mi vejez cansada
todo placer se embota
con el dolor agudo
de la gota.

Roban, pues, de la vida
los instantes mejores,
niñeras, pedagogos,
amor, suegra y dolores.

Ricardo CARRASQUILLA.

Ejercicios de Equitacion en las Comisarias

Desde hace algun tiempo a esta parte, todo cuanto se refiere a la instruccion del personal de policias de Santiago ha merecido de sus jefes la mas entusiasta y asídua atencion.

En las diferentes comisarías de la capital, los guardianes reciben diariamente de profesores especiales la enseñanza de ejercicios físicos como el sable, la esgrima y el box, cuyos brillantes resultados han podido ser, en mas de una ocasion, debidamente apreciados.

Esa provechosa labor en que están empeñadas las autoridades policiales, y que de tanto prestijio rodea a la institucion, es digna del mas franco aplauso de parte de los vecinos de Santiago puesto que ella redunda en bien del órden y de la seguridad pública.

Desde hace dos años mas o menos, en la 9.ª comisaría, como tambien poco despues en las otras, se ha implantado la equitacion entre los ejercicios obligatorios para la tropa.

La instruccion la dá un oficial en cada comisaría; hasta hace poco en la 9.ª corria a cargo de don Julio Bustamante, quien, este año, ha sido reemplazado por el inspector Jaramillo.

En el picadero de cada cuerpo de policia, los guardianes, segun su turno, reciben mañana y tarde clases de equitacion que se practican con los mismos caballos del servicio.

Demas estaria hacer ver los progresos que de esta enseñanza se derivan. Ya el guardian ha dejado de ser entre nosotros el tosco e inculto uniformado para convertirse en inteligente y activo representante de la autoridad, custodio celoso de la vida y propiedad de los habitantes.

Cada dia se hacen mas visibles en la capital los progresos que realiza el cuerpo de policia en su personal de guardianes. Nuestra sociedad mas de una vez ha demostrado públicamente la confianza que le merece.

Publicamos cuatro instantáneas tomadas en la 9.ª comisaría en los momentos en que el guardian Manuel A. Pinto hacia sus difíciles ejercicios de saltos en el picadero del cuartel de esa comisaría.

HOMENAJE AL OBISPO DE LA CONCEPCION

El domingo pasado tributó la sociedad de Valparaiso una grandiosa manifestacion a su ex-gobernador eclesiástico y actual Obispo de la Concepcion, Iltmo. señor don Luis Enrique Izquierdo.

La prensa ha dado ya cuenta detallada de este franco y espontáneo homenaje de gratitud y simpatia ofrecido por todo un pueblo sin distincion de clases, de credos ni de partidos

Desfile de las escuelas de niños

políticos a quien le habia dedicado durante gran parte de su vida todas sus enerjias, su intelijencia y las hermosas virtudes que le adornan.

Valparaiso tenia para con el Iltmo. señor Izquierdo una deuda de inmensa gratitud conquistada en los años que, como gobernador eclesiástico, distribuyó con magnificencia en mil ocasiones los frutos de su inagotable caridad.

Por eso no es de dudar que la manifestacion

Desfile de colejios de niñas en la Plaza Soto-Mayor

tributada en su honor haya revestido escepcionales caractéres de solemnidad.

Los saludos y homenajes de respetuoso cariño de que fué objeto el Iltmo. señor Izquierdo empezaron desde su salida de Santiago, en las diferentes estaciones del trayecto a Valparaiso. En casi todas ellas, las autoridades civiles y eclesiásticas, como igualmente la aristocracia y el pueblo saludaban a su paso al nuevo príncipe de la Iglesia con vivas demostraciones de cariño.

En la estacion del Puerto, un jentio inmenso esperaba el arribo del Iltmo. señor Izquierdo.

El Iltmo. señor Izquierdo dirijiendo la palabra a la concurrencia

Al llegar el tren que lo conducia, todos los niños y niñas de las escuelas prorrumpieron en vítores y aclamaciones al nuevo Obispo. Este, descubriéndose ante el pueblo de Valparaiso,

El Iltmo. señor Izquierdo y el Intendente de Valparaiso

bendijo a la multitud que lo recibia con grandes muestras de júbilo.

Bajaron con el Iltmo. señor Izquierdo, ademas de muchas otras personas que subieron al tren en las estaciones del trayecto, los señores

Jentio a la entrada de la Iglesia de la Matriz

Eduardo Gimpert, nuevo gobernador eclesiástico de Valparaiso; Pedro y Alfredo Rodriguez Rozas, Luis Sinn Tagle, Julio Rivera Blin, Alberto y Alvaro Leon Silva, Manuel Bartolomé Palacios, doctor Cádiz, Manuel Salustio Fernandez y varios otros.

Se dirijió en seguida con sus acompañantes y con el enorme jentio que lo esperaba, por la calle Blanco hácia la Matriz. En el trayecto la niñita Estela Leiva, alumna de una de las escuelas superiores, saludó al señor Obispo en un hermoso discurso.

En la iglesia de la Matriz, que se encontraba

La concurrencia en la Plaza Echáurren

completamente llena de jente, se hizo la presentacion del nuevo gobernador eclesiástico de Valparaiso, distinguido sacerdote señor don Eduardo Gimpert. El presbítero don Luis Antonio Iglesias dió lectura al edicto arzobispal que nombra al señor Gimpert en reemplazo del Iltmo. señor Izquierdo. Este, concluido el edicto, en una hermosa y delicada alocucion hizo la presentacion del nuevo gobernador eclesiástico. El señor Gimpert pronunció en seguida algunas

La concurrencia que seguia al Obispo

frases verdaderamente elocuentes que produjeron en el auditorio la mas favorable impresion.

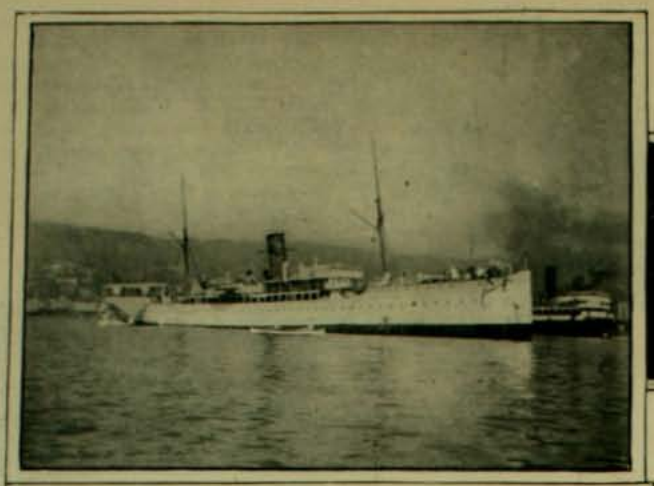
Se cantó un "Te-Deum" en la iglesia de la Matriz, pasando despues el Iltmo. señor Izquierdo al vestíbulo de la parroquia donde recibió el saludo de innumerables personas.

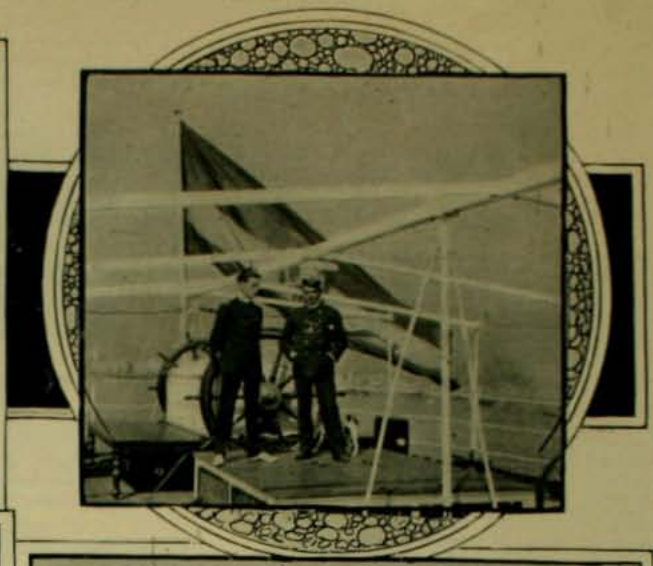
En la noche se efectuó el gran acto literario musical en el Seminario de San Rafael, brillante manifestacion a que asistió lo mas distinguido de la sociedad porteña.

Ofrecemos a los lectores de Zig-Zag algunas vistas fotográficas de diferentes faces de la manifestacion.

El Cenáculo.—Los mulsumanes la veneran como la tumba de David, Monte Sion

El Buque Escuela Ecuatoriano "Marañon"





El "Marañon"—Guarnicion militar en el "Marañon"

Primer y segundo Comandante del "Marañon"—Grupo de cadetes embarcados

Se encuentra fondeado desde hace algunos dias en Valparaiso el buque-escuela ecuatoriano "Marañon" que, como se recordará, es el antiguo "Casma" de nuestra escuadra que el Gobierno del Ecuador compró a Chile.

Comanda el "Marañon" el capitan de fragata don David Puyol, distinguido oficial de la marina de Chile.

Con motivo de la presencia de la oficialidad de este buque, nuestra marina y la sociedad porteña han agasajado cumplidamente a los distinguidos huéspedes con demostraciones de vivas simpatias.

Probablemente, el viaje de instruccion que realiza el "Marañon" se prolongue entre nosotros por dos meses mas, durante los cuales los jóvenes marinos ecuatorianos podrán hacer estudios prácticos que se consideran de gran importancia para su carrera. Es casi un hecho que se contratarán en Chile algunos otros oficiales subalternos que hacen falta en lo dotacion del buque.

Entre las manifestaciones ofrecidas en honor de la oficialidad del "Marañon" es digno de mencionarse el banquete del cónsul jeneral del Ecuador, por el carácter especialmente simpático que revistió. El señor cónsul hizo votos porque siempre bajo el estandarte glorioso de Pichincha y Tarqui se cumpliesen los propósitos y realidades de trabajo y abnegacion, de pundonor y heroismo que caracterizó a los herederos de Cochrane, Blanco Encalada y Prat.

DE COQUIMBO

Las vistas fotográficas que se acompañan representan algunos de los hermosos paisajes de la provincia de Coquimbo que han sido durante estos últimos meses el sitio predilecto de las numerosas familias que pasaban en aquella rejion la temporada de vacaciones.

En pocos años, como en los principios del presente, se habia notado mas entusiasmo, mas union y mayor animacion entre las familias veraneantes: numerosísimas han sido las simpáticas fiestas que en Coquimbo y sus alrededores han hecho rápida y alegre la temporada.

En provincias, en donde por lo jeneral la vida es lánguida y monótona, la época de vacaciones deja un recuerdo grato e imperecedero.

Los conciertos y los paseos campestres han sido las reuniones preferidas en Coquimbo. Las vistas que reproducimos han sido tomadas en uno de estos últimos, talvez el mas interesante por la belleza del paisaje y la numerosa concurrencia.

JERUSALEM

¿Quién vió mayor tristeza sobre la faz del mundo?
En los pasados siglos, ¿quién vió mayor dolor?
¡Hoi es despojo y víctima del duelo mas profundo
La reina del Oriente, que fué la luz de Dios!

La reina del Oriente, que se ciñó el cabello
De perlas, que entre flores embalsamó el placer,
Hoi rinde a las cadenas sus brazos y su cuello
Y en noche sin mañana se siente perecer.

Un tiempo fué que al eco de su clarin de gloria,
Los pueblos se postraron de hinojos en su altar;
Su nombre esclarecido brilló con la victoria,
Flamearon sus banderas del uno al otro mar.

Era de seda y púrpura la alfombra de sus reyes,
De mármol sus palacios, sus carros de marfil;
Y estudio de los sabios la ciencia de sus leyes,
Y envidia de los jenios las cuerdas de David.

Los pórfidos de Ejipto cerraban sus jardines,
Y en tazas de alabastro con urnas de cristal
Sus fuentes se cubrian de encajes de jazmines
Que a acariciar venian las reinas de Sabá.

Llenaban de perfumes sus pebeteros de oro
Las tribus que sombrean las palmas del Haran,
Y le traia el bronce del ébalo sonoro
Sidon en ricas naves de conchas de coral.

Los cedros que se mecen del Líbano en la cumbre
Cayeron bajo el hacha del hábil mercader,
Y Tiro ornó con ellos la espléndida techumbre
Donde escondió su encanto la vara de Moises.

Cerraban su recinto fortísimos baluartes,
Innumerables lanzas brillan a su sol;
Y desde el Nilo al Tigris, las ciencias y las artes
Rindiéronle homenaje de sin igual valor.

¿Qué le faltó a su nombre? ¿Qué le faltó a su suerte?
¡Su templo el solo bueno, su Dios el solo Dios!...
¿Quién vió favor mas grande? ¿Quién vió dolor mas [fuerte?
La historia no contempla desolacion mayor.

La esclava de hoi no tiene ni aspira a mas derecho,
—¡A condicion tan mísera bajó de su altivez!—
Que en solitarias tardes llegar a herir su pecho
De sus antiguos muros entre los rotos pies.

Cuanto en redor le cerca es funerario y muerto,
Palpita entre sus rocas la maldicion de Hebal:
¡Fronteras de sus calles las líneas del desierto!
¡Fronteras de sus almas el odio universal!...

De diez y nueve siglos la vergonzosa afrenta
Bastante no le ha sido para apartar de sí
El sello infame, que une en su espiracion sangrienta
A la ruindad de Judas, la rabia de Caín.

En vano en otros tiempos valientes caballeros
Quisieron de sus hierros romper la esclavitud:
Por mas que fueron puros y limpios sus aceros,
Estéril fruto dieron su aliento y su virtud.

¡Estéril fruto dieron! Y la ciudad precita
Siguió siendo, como ántes, la esclava del Islam;
Y sus doradas cúpulas de nuevo la mezquita
Alzó sobre los arcos del templo de Jehová!

Siguió doblada y mustia su frente pecadora,
Perdido en el vacío su cántico infeliz...
¡Ai! apartar no puede la espada vengadora
Que horrible pesa en ella sin lástima ni fin.

De sus cuitados hijos, que abruman los pesares,
Los unos siempre errantes de pueblo en pueblo van;
Al paso que, estranjeros dentro sus propios lares,
Los otros son mendigos de su honra y de su pan.

Como águila salvaje se encierra en sus montañas,
Se agría en su aislamiento como la esposa infiel;
Y en tempestad de encono conciben sus entrañas,
Perpétuamente llenas de lágrimas y hiel.

Las caravanas ántes de resplandor cubiertas,
Venian desde el Indus a enriquecer su hogar:
Hoi solo los leprosos se agolpan a sus puertas
Para pedir limosnas, que huyendo se les da.

No tiene libro y ara la voz de sus profetas,
Del "Santo de los Santos" la adoracion pasó,
Enmudeció el oráculo, callaron las trompetas:
Ni piedra sobre piedra de su poder quedó!

El viento del desierto que zumba en sus almenas
Sustituyó a las cítaras de mano virjinal,
Y son sus ecos vago reflejo de sus penas,
Reflejo de las notas de su dolor tenaz.

Sobre sus roncas alas se oye vibrar el grito
Que viene repitiendo la humanidad con él:
"La raza está podrida y el pueblo está maldito,
Borrada está del mundo la tierra de Israel".

¿Dónde mas cruel angustia? ¿dónde mayor tristeza?
No hai hombre que la pueda contar ni definir:
Su mal inexorable los siglos atraviesa,
Los siglos atraviesa su abatimiento vil.

¡Terrible es la justicia! Si a César sobre Cristo,
Jerusalem, sedienta de sangre, prefirió,
Sus nietos cuánto importa la preferencia han visto...
¡Leccion que da a los pueblos la majestad de Dios!

EL ARTE CRISTIANO

El Cristianismo, que es fuente inagotable de bellezas espirituales y morales, ha sido, y continúa siendo todavia, campo maravilloso a donde los artistas van en busca de inspiracion.

Las obras de arte que la relijion cristiana ha inspirado o producido son incontables, y casi todas ellas incomparablemente hermosas.

Muerto, o desvanecido por lo menos, el luminoso y sensual ideal pagano, surje el puro y apacible idealismo católico, así como tras un dia de sol ardoroso viene la amable ternura del crepúsculo. Un crepúsculo claro y sonriente, a cuya luz suave vagaran visiones de una dulzura única. No encuadra en la índole de este artículo el hacer mas ámplias consideraciones sobre el carácter del arte relijioso, y así vamos a trazar apenas algunos breves rasgos marjinales, que sirvan de orla a las reproducciones de cuadros místicos que Zig-Zag presenta en estas pájinas.

* * *

El nombre de Rafael Sanzio hace surjir a nuestra mente todo un mundo de poesia y de belleza. Es una de las mas altas glorias del arte universal, y el representante por excelencia del arte místico. Sus Madonnas admirables poseen un carácter especial de ternura, de modestia, de elegancia que ningun otro gran pintor ha llegado a espresar en sus producciones.

La obra de Rafael está toda ella impregnada del puro amor a la divinidad. Aun cuando sus creaciones tuvieran por base a una mujer profanamente bella—la Fornarina—la imajinacion del pintor, exaltada por el ideal relijioso, sabia imprimir a ese rostro mundano la dulce espresion de la santidad, atemperando el fuego de sus grandes ojos negros, dulcificando el imperioso jesto de sus labios, convirtiendo, en fin, aquella fisonomia apasionada y fogosa en el semblante modesto y gracioso con que aparecen sus encantadoras Vírjenes.

Ese bello tipo de mujer hebrea se encuentra hasta en los últimos cuadros de Rafael: en la "Madonna di Foligno", en la "Vírjen del Pescado", en la "Vírjen de la Perla"—llamada así porque, encantado de su hermosura el Rei Felipe IX esclamó al contemplarla: "¡Esta es mi

(Continúa en la página siguiente)

DOMINGO DE RAMOS

A las primeras horas de la mañana. El sol habia amanecido claro y hermoso, y disipada la vaporosa neblina que el frescor de la madrugada habia tendido por los valles y pequeñas colinas que rodeaban la villa, desenvolvia uno de los paisajes mas bellos de que podia gozar la vista en las cercanías de Jerusalem. Inmensa catarata de luz, desprendida del astro del dia, despeñábase por montes y praderas, poniendo en alarde los variados accidentes del terreno con las pintorescas alternativas de sus alturas y hondonadas, con las vistosas perspectivas de sus quebradas y lejanías y con infinita diversidad de colores con que habia esmaltado aquel cuadro el divino pincel de la naturaleza. Era la época del año en que el espléndido reflorecer de la primavera lo vestia todo de verdor y lozanía. Un manto de flores de matices brillantísimos alfombraba la dilatada llanura. Descollando por entre miles de arbustos, erguian al cielo sus altivas frentes las esbeltas y graciosas palmeras, los áloes corpulentos, los copudos terebintos, los granados, los almendros, los sicomoros, todos los árboles propios de un clima templado, ostentando la riqueza de su vicioso ramaje y despidiendo tesoros de olor que henchian el ambiente de suavidad y fragancia. Una brisa lijera, ajitando la fronda de los árboles, levantaba un manso ruido que, unido al susurro de los insectos escondidos en las hendiduras de la tierra, al canto de las avecillas que revolaban por los aires, y a otros mil sonidos que se esparcian por la atmósfera, derramaba por montes y florestas el murmurio de infinitas vibraciones, notas variadísimas de una inefable melodía. Era aquel un despertar grandioso de la vida del universo, una manifestacion sublime de las magnificencias de la naturaleza, una muestra incomparable de los esplendores con que anualmente enriquece al mundo el eterno revolver de la primavera. La hermosura de Dios, reverberando en aquel sitio deleitoso, semejaba haber hecho alarde de sus galas mas brillantes para prestar a los acontecimientos que estaban a punto de realizarse el reflejo de sus divinos soberanos encantos.

El camino que iba desde Betania a Jerusalem corria por largo trecho como encerrado entre las colinas que de uno y otro lado le rodeaban. Por esto, la villa se perdia pronto de vista, entrando el caminante en un arrecife anchuroso, aunque áspero y desigual, y que ora subia, ora bajaba, ya se torcia a un lado, ya a otro, pero teniendo siempre a la derecha la cumbre del monte del Olivar, y a la izquierda la hondonada del terreno que formaba el valle. Siendo término del camino que venia desde Jericó, y aún desde el valle del Jordan a Jerusalem, y el único pasaje para las caravanas que, partiendo de la Arabia, de la Mesopotamia y de las partes de la India, venian aquellos dias a la santa ciudad para la celebracion de la Pascua, era mucha la jente que a todas horas transitaba por él. En la ocasion de la salida de Jesus de Betania era aún mayor la concurrencia; ya por la muchedumbre de peregrinos de Galilea que, como se ha dicho, solian acampar en aquellos sitios, ya tambien por la jente que venia de Jerusalem, pues como se hubiese tenido allí noticia del propósito de Jesus de ir a la santa ciudad, habian salido muchos a esperarle, derramándose unos por el camino, situándose otros en la estension de los campos, y subiéndose los mas a las vecinas alturas. Por otro lado, al salir Jesus de Betania iba acompañado, no solo de sus discípulos, sino tambien de gran parte del pueblo, que habiendo sido testigo de la resurreccion de Lázaro, queria hacer demostracion pública del respeto y buen afecto por Jesus que llenaban sus corazones.

Al encontrarse las dos agrupaciones de jente, la que venia de Jerusalem y la que habia salido de Betania, el entusiasmo estalló en fragorosos aplausos. El nombre de Jesus fué vitoreado por todos. «¡Hosanna! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del señor!», gritaban unos. «¡Bendito el Rei de Israel!», esclamaban otros; y estos gritos y esclamaciones, repercutiendo por los campos y montes vecinos, llenaban el espacio de la mas alborozada alegria.

Aquel triunfo tan espontáneo y sincero era la espresion del cariñoso afecto que tenian todos por el santo Maestro. Sin duda hubiera podido éste evitarlo, hurtando el cuerpo a tales aplausos; pero el que tantas veces habia huido las demostraciones de entusiasmo de la muchedumbre, quiso admitir ésta que le preparaba la divina Providencia como postrer llamamiento a la dureza de corazon de sus enemigos, como argumento irrefragable de que, si iba a la muerte, iba voluntaria y libremente y no por necesidad que le violentase, y como digno remate de su soberana mision de Mesias, que habia de desempeñar en la tierra, como quiera que era mui conveniente que el que habia sido anunciado como tal antes de venir a este mundo, y como tal habia nacido y predicado y obrado maravillas, como tal fuese proclamado y se diese a conocer a todo Israel en la forma y manera que estaban profetizadas. Así, pues, haciendo parar al jentío que se habia agrupado en torno suyo, dijo a dos de los discípulos que se llegasen a un caserío que estaba enfrente, y que tenia por nombre Bétfage, y que le trajesen una asnilla que juntamente con su jumento encontrarian atada, y que si el dueño de los animales les preguntase por qué hacian aquello, le respondiese que su Maestro necesitaba de las cabalgaduras, y con esto se las dejaria. Hiciéronlo así los discípulos, y traídas las cabalgaduras las cubrieron con sus mantos, y montando en una de ellas Jesús, emprendió la subida a la santa ciudad.

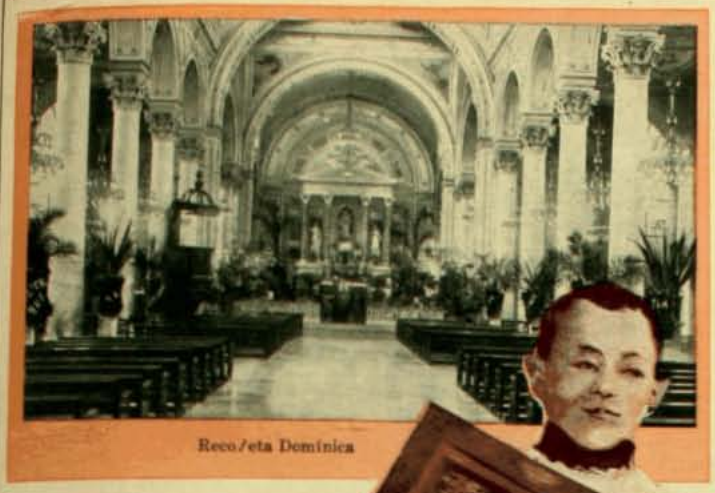
Al ver a Jesus sentado en su cabalgadura, la exaltacion de los ánimos llegó a su colmo. Los gritos y las aclamaciones se repitieron sin cesar; y miéntras que algunos de la comitiva se quitaban los mantos de los hombros y los tendian por el suelo para que sobre ellos caminase Jesus, derramábanse otros por los campos y cañadas, y se metian por entre la espesura de los árboles, y desfrondando los olivos, palmeras, arrayanes y demas arbustos, volvian con grandes manojos de ramos, y parte los esparcian por el suelo, parte los blandian y tremolaban en alto con festivas aclamaciones y muestras del mas vivo entusiasmo.

Sucedia esto a tiempo que la triunfante comitiva iba descendiendo por una cuesta que formaba el terreno entre la colina llamada del *Escándalo* que es parte del monte del Olivar, y una pequeña elevacion donde estaban esparcidas muchas sepulturas de profetas. Allí dobló bruscamente el camino, y torciendo hácia el norte casi en ángulo recto, descubrióse a los ojos de la muchedumbre el estremo sudoeste de Jerusalem, que comprendia el monte de Sion y la parte de la ciudad denominada de David, por haber puesto en ella su residencia el glorioso conquistador. Exaltados con aquella vista los que acompañaban a Jesus, reiteraban sus gritos y aclamaciones diciendo: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito y prosperado sea su Reino! ¡Paz sea en el cielo y gloria a Dios en las alturas! ¡Ha llegado el reinado de David nuestro padre! ¡Hosanna al Hijo de David!»

Estaban acaso presenciando el triunfo con que la turba de los discípulos de Jesus le honraba y festejaba, algunos fariseos, los cuales, sin poder contener su indignacion, se acercaron a Jesus y le dijeron: «Maestro, haced callar a vuestros discípulos». Y Jesus lleno de majestad y mansedumbre, mostrándoles las piedras que estaban esparcidas por el camino, les dijo: «Yo os aseguro que si éstos callaren, las piedras darán voces.»

MIGUEL MIR,
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Acuarela de Pedro Subercaseaux para ZIG-ZAG



Reco/eta Dominica

Recoleta Franciscana

Santo Domingo

Altar mayor de la Recoleta Dominica preparado para la Semana Santa

El Salvador

perla!"—y en la Madonna de San Sixto, considerada como la mas sublime de las Vírjenes de Rafael, y la cual se conserva actualmente en el Museo de Dresde.

Una de las obras mas famosas del Sanzio es la "Santa Cecilia". Vasari, el biógrafo de los artistas del Renacimiento Italiano, la describe del siguiente modo: "Rafael—dice—muestra en este cuadro todo lo que sus manos delicadas podian esprimir del arte y de la gracia. Se vé a Santa Cecilia que escucha, extasiada, la celeste armonia de un coro de ánjeles. Su figura espresa el arrobamiento. A sus pies se encuentran esparcidos instrumentos de música, pintados con una verdad sorprendente, como asimismo las vestiduras de oro y seda que cubren su cilicio. San Pablo, apoyado en su espada y afirmando su cabeza en una de sus manos, hace ver en su actitud un espíritu profundo, cuya fiereza se ha convertido en sabiduria. Tiene los pies desnudos, como conviene a un apóstol, y está envuelto en un manto rojo, bajo el cual se descubre una túnica verde. En seguida se vé a Maria Magdalena que, en la mas graciosa actitud, sostiene un vaso precioso, y, con la cabeza vuelta, muestra en su rostro la alegria de la conversion. Las cabezas de San Agustin y de San Juan Evanjelista son tambien mui bellas. En verdad, si otros cuadros pueden llamarse pinturas, hai que buscar otro nombre para señalar esas vivientes figuras de Rafael, en las que se siente estremecerse la carne y palpitar la vida".

Cuenta el mismo Vasari una curiosa anécdota a propósito de este maravilloso cuadro. Cuando Rafael concluyó su "Santa Cecilia" la encajonó y la envió a Boloña, encargándole al pintor Francesco Francia el cuidado de vijilar la apertura de la caja, de reparar las averias que pudiera haber sufrido el cuadro en el viaje y de colocarlo él mismo en el altar de San Juan. Este pintor Francia era un celoso de la gloria de Rafael, y se calculará con qué emocion abrió la caja en que iba el cuadro de su rival. La abrió, y fué tal la impresion de admiracion y

al mismo tiempo de desaliento esperimentada por él, que el sentimiento de su inferioridad fué causa de su muerte, la que aconteció bien pronto.

Otra de las producciones de Sanzio mas universalmente admiradas es el "Pasmo de Sicilia", cuadro que ejecutó en 1517 para un convento de Palermo.

Acerca de esta célebre tela existe una leyenda verdaderamente interesante. Cuéntase que el buque que debia conducirla a Palermo fué sorprendido por una furiosa tempestad que lo hizo estrellarse y romperse contra un arrecife. En aquellos tiempos no existian los modernos elementos de salvataje—que aun hoi no sirven de mucho—y así fué que el buque y todo su contenido de hombres y mercaderias se hundieron en el mar. Solo se salvó el cuadro de Rafael. Las olas llevaron a las playas de Jénova la caja en que iba encerrado, y pronto fué recojido y llevado a tierra. "Parece—dice el cronista de esta aventura—que los vientos y el mar hubieran querido respetar una obra tan bella".

Rafael Sanzio de Urbino es uno de los decoradores del Vaticano. Todo el mundo conoce, o ha oido hablar por lo menos, de sus famosos frescos en la sala *della Segnatura*, que representan la "Teolojia", la "Filosofía", la "Poesía" y la "Jurisprudencia", así como los que existen en las *Loggias* o galerias del Vaticano, entre los que están la "Creacion" y la "Cena".

Rafael murió en un dia análogo al de su nacimiento: un Viernes Santo. Coincidencia curiosa tratándose de un jenio dedicado por entero al culto del Cristianismo.

* * *

Rafael, Murillo: he ahí dos nombres que hacen juntos su luminosa peregrinacion por los altos dominios de la gloria.

A pesar de que entre estos dos jenios existen diferencias esenciales de época, de escuela, y aun de temperamento, nadie que pronuncie el nombre de Rafael Sanzio dejará de ligarlo al de Bartolomé Esteban Murillo. Y es que si bien para el crítico, o para el entendido, aquellas diferencias aparecen claras y manifiestas, para la inmensa muchedumbre de admiradores de las obras de Rafael y de Murillo no existe un límite que separe la luz que vierten esos dos astros del arte; luz que, diverjente en su oríjen, ha llegado al traves del tiempo a confundirse en una sola y magnífica claridad.

Acaso las Vírjenes de Murillo no posean esa sublime espresion de idealismo que caracteriza a las Madonnas del pintor de Urbino; en cambio qué aspecto tan sobre humano, qué carácter tan divino el de sus Niño-Jesus! "En Rafael—dice un crítico frances—la Vírjen es mas vírjen; en Murillo, el Niño-Dios es mas Dios".

Murillo era un místico profundo. Con mucha frecuencia—cuentan sus biógrafos—iba a la iglesia de su parroquia—una de esas iglesias sevillanas que aun en pleno dia están sumidas en una apacible media luz crepuscular—y allí, en algun rincon sombrio, el pensativo artista abandonábase a sus divinos ensueños.

En aquel tranquilo recojimiento de los templos debe de haber surjido ante su mente la radiosa vision de su "Inmaculada", envuelta en ropajes blanco y azul, los colores del cielo, y rodeada de una alegre turba de querubines. Allí, en el grato silencio de las altas naves, debe de haber soñado el artista con esa sublime "Concepcion", que hoi llamamos la "Concepcion de Murillo".

Esta obra inmortal la pintó Murillo para la cúpula de los franciscanos de Sevilla. Hai sobre ella una anécdota graciosa hasta cierto punto y que vamos a relatar en seguida.

Se sabe que un cuadro que vá a ser colocado a gran altura y que, por consiguiente, está destinado a ser visto siempre de lejos no puede ser tratado de la misma manera que aquellos que pueden ser observados de cerca.

Murillo pintó, pues, su "Concepcion" considerando el efecto que habria de producir a la distancia, y así trató el cuadro, exajerando los contrastes, empleando colores fuertes y gruesos rasgos. Bien sabia él que la perspectiva aérea se encargaria de atenuar las coloraciones, de equilibrar el claroscuro y de dulcificar las bruscas huellas de la brocha.

El artista lo sabia, mas no así los buenos monjes, que cuando vieron de cerca aquella pintura grosera, confusa, como ejecutada con escobas en vez de pinceles, llenáronse de escándalo y se negaron terminantemente a admitirlo. Murillo, un tanto mortificado por aquella ignorancia supina, pidió a los frailes que, antes de retirar su cuadro, le permitieran colocarlo en el sitio a que estaba destinado.

"A medida que la tela subia—cuenta un historiador de arte—las figuras se delineaban, los contornos se suavizaban y poco a poco los colores se fundian. Lo inconcluso apareció concluido, lo brutal apareció dulce, y, cuando la tela llegó a lo alto, una perfecta armonia encantó los ojos".

Pero el artista habia sentido el agravio de aquella ignorancia, y era inútil que los avergonzados monjes trataran de borrar con sus esclamaciones de asombro la mala impresion que su precipitado juicio habia producido en el pintor. Murillo queria a toda costa llevarse su cuadro, y solo cedió cuando los franciscanos despues de un breve concilio resolvieron doblar el precio de la compra...

Hemos dicho que Murillo era mui piadoso. En sus últimos tiempos se hacia conducir todos los dias a la iglesia de la Santa Cruz, y allí se estaba largas horas en oracion ante el "Descendimiento" de Pedro Campaña (pintor flamenco del siglo XVI).

Una tarde el sacristan, que tenias deseos de cerrar las puertas de la iglesia antes de la hora acostumbrada, se acercó al artista en éxtasis y le preguntó por qué permanecia tanto tiempo en meditacion. Murillo le contestó: "Espero que esos santos hombres acaben de descender al Señor de la cruz".

La "Madonna" que Zig-Zag reproduce es una de tantas bellas obras como dejó el jenio de este artista español y, segun creemos, debe de estar en la galeria real de Dresde.

* * *

Ticiano Vecelli es, sin duda alguna, el mas grande artista de la Escuela Veneciana, el mas completo y el mas equilibrado. En tanto que Giorgone, Tintoreto, Veronese, etc., daban rienda suelta a su imajinacion, no importándoles que sus cuadros aparecieran anacrónicos, estravagantes, absurdos a veces, con tal de que fueran hermosos, adorables, magníficos, Ticiano disciplinaba su temperamento, refrenaba su fantasia y producia obras de una grandeza y de una serenidad imponentes.

Los cuadros místicos del Ticiano poseen acaso menos dulzura, menos "romanticismo", si se nos permite la espresion, que los de Rafael y de Murillo. En cambio se advierte en ellos mas observacion del natural, mas vigor. Sus figuras no entusiasman por la espresion; sus coloraciones no seducen por la delicadeza y el sentimiento. Es un artista robusto, que solo posee el sentimiento jeneral de la forma. En sus creaciones hai nobleza, hai grandiosidad; hai carácter, en una palabra.

Pocos artistas—aparte Miguel Anjel, Vinci y Rafael,—habrán hecho una vida mas intensa y fastuosa que el Ticiano. Amigo de príncipes y de Reyes, festejado en cortes y palacios, él tuvo la honra de ser servido por Cárlos V, aquel Emperador en cuyos dominios no se ponia el sol.

Cuentan, en efecto, las crónicas, que Cárlos V se complacia sobremanera viendo pintar al Ticiano, y que una ocasion, encontrándose el Monarca en Bologna, a donde habia ido para celebrar una entrevista con el Papa Clemente VII, llamó al Ticiano para hacerle grandes honores y encargarle un segundo retrato de su magnífica persona. Pintaba Ticiano y observábalo el Emperador, cuando he aquí que uno de los pinceles del artista cayó a tierra. Cárlos V, aquel todopoderoso Soberano, se inclinó ante el pintor, recojió el pincel y, como advirtiera la espresion de respetuosa estrañeza con que Ticiano lo miraba, alargóle el pincel diciéndole: "Ticiano es bastante digno de ser servido por César". ¡Así los mas poderosos señores de la tierra han rendido al talento su homenaje!

Ticiano pintó hasta edad mui avanzada. El catálogo de sus obras es enorme.

Sassoferrato.—Madonna

Rafael.—Madonna del Granduca

Carlo Dolci.—Madonna

Uno de sus últimos cuadros es el de la Santa Trinidad. "En él se vé a Cárlos V, a su mujer, su hijo y los demas miembros de la casa de Austria, todos en hábito blanco, orando con las manos juntas, en la mas humilde actitud. La Iglesia, representada por una mujer severamente trajeada, pero de una belleza espléndida, los presenta a la Trinidad como huéspedes dignos del Paraiso". (Descripcion de Ch. Blanc).

Pintó este cuadro el Ticiano cuando Cárlos V, envejecido ya a los cincuenta años, abrumado por la gloria, perdida para él la esperanza de realizar su enorme sueño de la monarquia universal, pensó en concluir tranquilamente sus dias en un convento, lejos de la opulencia y del bullicio cortesanos.

No cabe duda que el artista conocia la aun secreta resolucion del Emperador, y así es posible suponerlo dadas sus estrechas relaciones con Cárlos V. Sábese que éste manifestó al Ticiano sus deseos de que ese cuadro fuera llevado a España, como se hizo en efecto, siendo colocado en el monasterio de San Justo, donde concluyó sus dias el gran Monarca.

Cuando murió Cárlos V el cuadro del Ticiano fué llevado tras el ataud del Emperador, desde San Yuste al Escorial.

Ticiano murió de la peste y dejó inconcluso un "Descendimiento de la Cruz", cuadro de una tristeza infinita—dice Blanc—que fué respetuosamente concluido por Palma el Viejo.

El Senado de Venecia permitió que en honor al gran artista amado de los Reyes y de los pueblos, se derogara la lei que prohibia hacer funerales a los muertos por la peste.

Entre los cuadros místicos mas célebres del Ticiano se citan: "La Santa Familia", pintada por encargo de la Reina Maria de Inglaterra; "Cristo coronado de espinas" dedicado al Rei Cárlos V y que, segun se cree, es el que se halla actualmente en el Louvre; "La Anunciacion", obsequiada por el artista a la Reina Isabel, obsequio que mereció a Ticiano una felicitacion del Aretino, por haber enviado "la imájen de la Reina del Cielo a la Emperatriz de la Tierra".

"La Santa Familia" que Zig-Zag reproduce es conocida bajo el nombre de la Vírjen del Conejo. Pertenece al Museo del Louvre.

Como un dato curioso apuntaremos que un cuadro del Ticiano, "Venus y Adónis", fué vendido en 1743 por la enorme suma—enorme para aquella época—de 4,500 libras esterlinas.

* * *

Los que hayan leido la famosa novela de Merejkowski "La resurreccion de los dioses", recordarán aquel complicado tipo de Juan Boltraffio, ese atormentado por las prédicas de Savonarola, ese seducido por el jenio majestuoso del gran Leonardo, que, fluctuando siempre entre sus inclinaciones místicas y sus aspiracioes artísticas, concluye al fin ese conflicto espiritual perdiendo la razon y dándose la muerte. Pues bien, no cabe duda de que, si no un retrato exacto y fiel, hai en ese admirable personaje del novelista ruso mucho del carácter y de la personalidad de Fra Bartolomeo, el monje-pintor de fines del siglo XV.

Se sabe, en efecto, que Fra Bartolomeo era un *piagnoni* (lloron) como se llamaban los sectarios de Savonarola. Respecto a su ingreso en las órdenes monásticas, he aquí lo que se refiere.

El 8 de abril de 1498 una muchedumbre amotinada puso sitio al convento de San Márcos, en donde se encontraban refujiados Savonarola y los suyos. Los *piagnoni* se defendieron bravamente. Entretanto, Bartolomeo—cuyo nombre verdadero era Baccio della Porta—permanecia en el coro de la iglesia, junto con los monjes, orando y suplicando a Dios que viniera en su ayuda. Pronto los asaltantes pusieron fuego a las puertas del convento y así lograron penetrar al interior del templo, llegando en confuso tropel a donde se encontraban los frailes arrodillados. Savonarola, a fin de evitar la matanza, se entregó a sus enemigos, pero no sin que antes alcanzara a correr la sangre de sus defensores. Vasari afirma que fué durante esta trájica escena que Bartolomeo, intimadado por el peligro, hizo voto de vestir el hábito de fraile si escapaba con vida. Y así parecen confirmarlo otros historiadores.

LA CABEZA DE CRISTO

DE QUENTIN MASSYS

Cuanto a su iniciacion artística, es indudable que se la debió a Leonardo de Vinci, aun cuando tambien recibiera los consejos de Rafael, con quien mantuvo mas tarde estrechas relaciones. Tambien tuvieron influencia decisiva sobre la personalidad de Fra Bartolomeo los venecianos Bellini, Carpaccio, Giorgone y aun el mismo Ticiano.

Entre sus cuadros mas afamados se encuentra el "Casamiento Místico de Santa Catalina de Siena", que se conserva en el Museo del Louvre. Refiriéndose a este cuadro dice Charles Blanc en su obra "Historia de los Pintores": "La grandeza serena de las actitudes y el buen gusto en el dibujo demuestran hasta qué punto el *Frate* fué conmovido por el jenio de Rafael, o , mejor dicho, que estrecho parentesco unió a ambos en la conquista del ideal".

A pesar de su juventud atormentada y un tanto borrascosa, Fra Bartolomeo era un pintor tierno, tranquilo, casi humilde. Su vida íntima trascurrió en una apacibilidad perfecta. Oraba, pintaba, cantaba; y cuéntase que tanto era su amor por la música como por la pintura.

El cuadro "La Deposizione della Croce", que aquí se reproduce, pertenece a la galeria del Palacio Pitti, en Florencia, y es una de las obras mas bellas del célebre monje-pintor.

* * *

He aquí una hermosa leyenda de amor y de arte. Allá a fines del siglo XV vivia en Amberes un jóven herrero llamado Quentin Massys. Este era, en su rudo oficio de modelar el hierro, uno de los mas hábiles artífices del mundo. Un buen dia, mientras el diestro flamenco golpeaba un trozo de hierro enrojecido, acertó a pasar por su puerta una hermosa muchacha y Quentin, que nunca, en su cuotidiana tarea con el fuego, habia cometido la torpeza de quemarse, sintió en ese instante el agudo pinchazo de una chispa en mitad del pecho, junto al corazon. El jóven *marechal* acababa de enamorarse de Adelaida Van Tuylt, la hija del pintor.

Mas he aquí que el padre de Adelaida no queria por yerno sino a un artista y Quentin Massys, ya se sabe, era un hábil herrero, pero nada mas que un herrero al fin y al cabo. ¿Qué hacer para realizar tan hermoso sueño de amor?

Massys tomó entonces una heróica resolucion. Abandonó su fragua, tiró sus herramientas y, como un buen personaje de leyenda, se marchó a correr mundo. Así visitó las principales ciudades de Alemania y de Inglaterra, estudió a los maestros de la época, les pidió consejos, y ya lo teneis de regreso a su ciudad de Amberes convertido en un pintor hecho y derecho. *Maese* Tuylt, comprendereis, no tuvo mas que bendecir al cielo que así le proporcionaba la ocasion de no casar a su hija sino con un artista y ¡qué artista! Uno de los primeros de su tiempo.

Masys, en efecto, fué un gran pintor. Su personalidad se destaca con poderoso relieve entre los demas artista del siglo XVI. Era un rudo, era casi un bárbaro, pero al mismo tiempo un honrado, un sincero y esto bastó para que sus obras se impusieran, al estremo de llegar a ser inmortales.

En sus cuadros no se encuentra ni la belleza de las formas ni la pureza de los tipos. En cambio, como era un observador intelijente cuyo espíritu no estaba dominado por los prejuicios de escuela, ni por el culto de los predecesores, las obras que produjo están llenas de injenuidad y de carácter.

E. DUPRÉ

Cristo de Sevilla, de Martinez Montañes

Uno de sus cuadros mas bellos es el tríptico cuyo lienzo central representa el "Amortajamiento de Cristo". En la tabla de la derecha se vé la "Degollacion de San Juan Bautista", con la hija de Herodiades que lleva sobre una bandeja de plata la cabeza del precursor; en la de la izquierda el pintor ha figurado el "Martirio de San Juan Evanjelista" en la caldera de aceite hirviendo.

Es famosa tambien la "Cabeza de Cristo", cuya reproduccion va en esta pájina.

En Quentin Massys—apunta un crítico—falta la elegancia de los tipos, la gracia no resplandece en sus figuras, pero el esfuerzo de este pintor es menester constatarlo y glorificarlo, porque, en su inesperiencia de las bellas formas, Massys ha demostrado una emocion sincera y profunda, un sentimiento dramático y doloroso que otros, mas sabios que él, no han sentido..

* * *

Cuenta el historiador Baldinucci en sus *Notizie de proffessori del disegno* que a Carlo Dolci le pusieron cuando pequeño un rosario en una mano y un lápiz en la otra. De este modo esplícase el historiador que el artista asociara desde mui jóven la idea de la pintura a la idea de la piedad.

Dolci—o Carlino, como le llamaban familiarmente—era un místico y un melancólico—un neurasténico, diríamos hoi dia. Sus cuadros reflejaban de modo elocuente esa característica de su espíritu y así se vé en ellos a San Pedro llorando su flaqueza, a San Jerónimo golpeándose el pecho con una piedra y a San Antonio en sus tristes meditaciones.

Dícese que a los cincuenta y ocho años la melancolia de Carlo Dolci llegó al estremo de convertirse en una verdadera enfermedad. Su natural, apocado de suyo, tocó los límites del aniquilamiento. Acometíanle las mas negras ideas; imajinábase que ya no era capaz de nada, al punto que llegó a convencerse de que ni siquiera sabia pintar.

Refiere el historiador antes citado que fué menester que el padre Hilario, confesor de Dolci, le ordenara pintar, y de este modo concluyó un cuadro de la Vírjen destinado a la gran duquesa Victoria. Dolci, por obediencia a su confesor, se puso al trabajo y así, durante algun tiempo, logró desechar la tristeza que lo consumia.

Pero esta reaccion no duró mucho. En 1682 llegó a Florencia Luca Giordano, llamado por los Corsini para decorar la tribuna de su capilla. Aunque lo natural habria sido que Dolci hubiera esperado la visita del napolitano, adelantóse él a ir a su encuentro. Llegó, pues, a donde se encontraba alojado el maestro y con todo respeto lo saludó, besándole humildemente la mano.

No tardó Giordano en devolverle la visita y cuéntase que éste, despues de haber paseado una larga mirada por sobre las pinturas del taller de Dolci, lo felicitó por haber sabido concluirlas con tanto esmero, sin caer en la sequedad o en la fatiga.

Despues, con sus maneras desenvueltas y la gracia intraducible de su decir napolitano—apunta Blanc—agregó: "Todo esto está mui bien, Carlino; pero, si continúas concluyendo así tus obras, tiempo habrá para que llegues a reunir los 150,000 escudos que he ganado con mi pincel. Temo que de aquí a entonces hayas muerto de hambre".

Fácil es comprender la impresion que en un espíritu tan sensible como el de Dolci harian esas picantes palabras de Giordano. Ello es que recayó el melancólico en su antigua tristeza, agravada ahora por la edad y el debilitamiento. Fué en vano que su confesor tentara otra vez el recurso de distraerlo haciéndolo trabajar. Carlo Dolci se abandonó a una resignada desesperanza y murió en enero de 1686.

Entre sus cuadros principales se citan: "San Pedro llorando", "El Sueño de San Juan" y el "Martirio de San Andres" considerado como la obra mas sobresaliente de Dolci. Todos estos cuadros, así como la "Vírjen con el Niño", cuya reproduccion acompaña a estas líneas, pertenece a la Galería Pitti de Florencia.

* * *

Giuliano Bugiardini no es tenido como un gran pintor, sobre todo si se le compara con los poderosos jenios que florecieron en Italia durante los siglos XV y XVI. Sábese de él que era amigo de Miguel Anjel pero sin que esa amistad influyera gran cosa en su produccion artística.

En el Museo *degli Uffizi* de Florencia consérvase una de las obras mas notables de este

Descendimiento, de Fra Bartolomeo

pintor. Titúlase "La Vírjen amamantando al Niño Jesus" y hai razones para suponer que sea la misma reproducida en estas pájinas.

El autor de la "Historia de los Pintores" dice lo siguiente respecto a este cuadro:

"Es una pintura amable, de una coloracion vigorosa; la gama está compuesta de tonos rojos y tonos azules armonizando sobre un fondo oscuro. Aquí se revela el artista como un imitador de Andrea del Sarto".

Parece ser que Bugiardini era de carácter un tanto fátuo, como lo comprueba la siguiente anécdota referida por Vasari, el artista-historiador:

Cierto dia que Bugiardini contaba al Bronzino que acababa de encontrar a una adorable mujer, no hallando palabras mas espresivas para describir la belleza de la encantadora criatura,

—Figuráos—dijo por último a su interlocutor—una de mis pinturas y comprendereis.

Rasgo que pinta con sobrada elocuencia el carácter del artista y los puntos que calzaba en materia de satisfaccion personal.

* * *

Mas que a sus pinturas, la celebridad de Simone Cantarini, llamado *Il Pesarese*—de Pesaro, su ciudad natal—débese a que era un magnífico dibujante y un diestro grabador, a tal punto que sus estampas, repartidas en los principales museos de arte, codiciadas por los coleccionistas, pagadas a precios elevadísimos, son comparadas, y aun con ventaja para su autor, con los famosos grabados de Guido Reni, su maestro y su rival en este jénero de produccion.

Dícese de Cantarini que era un hombre de carácter desagradable, orgulloso, díscolo y mordaz. Cuando fué a Boloña a solicitar de Guido Reni que fuera su maestro, hubo de abandonar bien pronto la ciudad a causa de que no pudo llevarse bien con nadie. No solo se burlaba de sus condiscípulos y los trataba con deslealtad, sino que llegó al estremo de criticar al mismo Guido y a otros grandes artistas tales como el Dominiquino y el Albano.

Dejó algunos hermosos cuadros, entre ellos una media figura de "Moises" y un "San Felipe". Pero, como acabamos de decir, su principal obra son las aguas fuertes que de él se conservan y que representan jeneralmente el "Reposo en Ejipto" y la "Sacra Familia". El cuadro reproducido aquí es uno de tantos "Reposo en Ejipto" como pintó y grabó el artista boloñés.

* * *

Concluiremos estas breves noticias dedicando algunas líneas a Sassoferrato, autor de la "Madonna" que lleva su nombre y de otros muchos cuadros relijiosos tales como la "Asuncion de la Vírjen", la "Vírjen en oracion" y la "Santa Familia".

Sassoferrato fué contemporáneo de Carlo Dolci y discípulo del Dominiquino. Sus Vírjenes son siempre las mismas. Se las vé con los ojos bajos, las manos juntas, y una espresion de pureza verdaderamente admirable. La ejecucion de estas Vírjenes es firme, el colorido agradable, distinguiéndose el dibujo de las manos, que es sumamente correcto, aunque algo frio.

Las obras de Sassoferrato fueron mui estimadas y se vendieron a precios elevados.

* * *

Aquí damos fin a nuestra tarea de meros informadores acerca del carácter y las tendencias de algunos maestros del antiguo arte relijioso.

Carlo Dolci.—La Vírjen y el niño

Poco o nada de nuevo habremos agregado a los estensos y bien meditados estudios existentes sobre la materia. Ni nuestra escasa preparacion artística, ni la índole de este artículo, nos habrian permitido hacer consideraciones personales al respecto. Ademas, ¿qué de nuevo podrá decirse al hablar de Rafael, de Murillo o del Ticiano? ¿Qué, que ya no esté dicho?

Ante la obra maravillosa realizada por los grandes artistas del Cristianismo, los labios callan, necesariamente. Solo las almas pueden, en su lenguaje misterioso y mudo, entonar el verdadero cántico de la admiracion.

Ante la obra del jenio, como ante todo prodijio, el conmovido espíritu del hombre se prosterna y ora...

M. de AVILA

HACIA EL ORIENTE. — Ines Echeverria de Larrain

¡El pais de Jesus! qué incomparable májia en este nombre y cómo hace vibrar cuerdas de mi alma que permanecian eternamente mudas!

¿Cuál es el orijen mas íntimo de la estraña fascinacion que la Palestina ejerce sobre mí? Muchas veces me hice esa pregunta. No me refiero al encanto con que en la edad de la razon, mi misticismo ha envuelto aquel pais, sino de aquel otro encanto vago, que se confunde con mi primera conciencia de la vida, con ese primer despertar del alma...

El mas lejano y tambien el mas hondo de mis recuerdos es el de una criatura que tenia junto a mí, mostrándome para divertirme las pájinas de una vieja Biblia, animando los grabados con sus esplicaciones e imprimiendo vivos en mi alma los episodios de ese tiempo.

En algunas historias, como en la de Moises, mis preguntas eran interminables, pero Ella encontraba siempre la manera de satisfacer mi curiosidad añadiendo detalles que diesen mas relieve a las imájenes que evocaba con una ternura esquisita e infatigable...

Aquellas primeras visiones, aquellas primeras ideas esculpidas en mi espíritu en mi mas remota niñez, subsisten con estraña tenacidad, hasta ahora, cuando los sucesos importantes pasan sin dejar huella...

Ignoraba Ella quizás que lo que parecia un pueril entretenimiento de niño, debia echar tan profundas raices en un alma y que en una larga vida de mujer, donde tantas y tantas cosas habian de borrarse, o de huir presurosas, aquellos recuerdos conservarian toda su pureza de colorido, toda su frescura de emocion!... y cómo aun darian el rumbo, formarian la índole e imprimirian su sello inviolable a una existencia entera!

Somos casi inconscientes cuando se apoderan de nosotros las personas que nos comprenden por afinidad natural, depositando en nuestra alma el jérmen que tarde o temprano dará el fruto de la vida.

Jaffa, la vieja Joppe de la Biblia, batida por un mar furioso, bailando una danza macabra con sus crestas cubiertas de espuma rujiente, que hierven en toda la estension de la bahia...

Preciosos huertos de naranjos y limoneros circundan a Jaffa, derramando en el aire el ambiente embalsamado de Sorrento.

Solo hai un tren para Jerusalem a las dos y media y todos los viajeros quieren marchar se inmediatamente, deseosos de llegar cuanto ántes a la ciudad Santa.

Esta llamada civilizacion, enemiga jurada de los poetas, de los artistas y de los peregrinos, no permite que hoi se llegue a Jerusalem por la ruta polvorosa que siguieron los patriarcas... Es una profanacion, es una vulgaridad propia de la vida moderna, de nuestro pobre siglo, el llegar a Jerusalem en un tren lleno de comerciantes turcos, de judios, de turistas ociosos, miéntras Godofredo de Bouillon entró con sus huestes, inclinando sus cascos como ante una meta divina, al divisar la Sion del rei David, la Jerusalem de Salomon y de los profetas... Siquiera los que algunos años há viajaban a caballo, divisaban desde léjos los viejos muros, las torres y las cúpulas de la ciudad Santa, podian arrodillarse poniendo la frente en el polvo y preparar su alma a esa emocion singular; pero nosotros, degraciados, que llegamos como un paquete de mercadería dentro de un vagon de ferrocarril! Si alguna vez en mi vida he maldecido el tren con todas las veras de mi alma, es ciertamente hoi que, venciendo mi amor propio, he tenido que arrodillarme en la banqueta y que llorar en público.

El tren se ha hecho para los comerciantes que miden el tiempo por dinero, para los que ignoran lo que es vivir por el alma; el tren se ha hecho para los novedosos que tienen la fiebre del siglo, para los que no pueden llorar... el tren se ha hecho únicamente para los ingleses!

Me indigno como de un sacrilejio, al recorrer en tren estos lugares que tienen nombres y aspectos que evocan un mundo de recuerdos y emociones vagas, pero deliciosas, recibidas en mi niñez lejana... Acaso por ser esas las primeras impresiones de la vida participan de ese candor, de ese perfume de inocencia que tiene todo lo que se relaciona con la virjinidad del alma? No lo sé, pero el hecho es que al oir los nombres tradicionales siento emociones nuevas y esquisitas.

Cinco estaciones se encuentran en el trayecto, Liddah, Ramleh, Sejed, Dei-Abûn y Battir.

El convoi se abre paso en un camino árido, triste, entre montañas desnudas, secas, angulosas, con picos salientes, con subidas escarpadas, que raras veces domina un escuálido minarete o una palmera solitaria.

De vez en cuando divisamos escasos rebaños de cabras negras, seguidos por un pastor cubierto de pieles que destaca su oscura silueta en el resplandecimiento crepuscular como una figura de San Juan Bautista en el desierto.

Se atraviesa la llanura de Saron, donde los filisteos vencieron a los israelistas. Allí mismo fué donde Dalila sedujo a Samson. Mlle. Carré no perdona sitio por ilustrar con su inagotable erudicion, única compensacion que ella encuentra al pesar de no haber hallado en su camino ningun Samson a quien cortarle los cabellos.

Estrañas figuras desfilan a lo largo de los caminos de Judea, árabes con túnicas blancas y cabezas coronadas de turbantes, negros abisinios que sonrien mirando el tren y que muestran las perlas de su boca, caravanas de camellos cargados trasportando una familia de beduinos...

En las cuatro horas de viaje entre Jaffa y Jerusalem, solo hemos encontrado campos tristísimos, montañas ásperas de piedras calcinadas, raras agrupaciones, no de casas, sino de miserables viviendas de techos planos que se confunden con los mismos peñascos grises de los cerros.

Si quisiera yo condesar el aspecto de esta naturaleza, diria que en su desnudez, en su desolacion, en la violencia de sus líneas, expresa un terror inmenso, un duelo sobrehumano, una angustia eternamente desolada...

La llegada a Jerusalem será siempre un acontecimiento único, en la vida de la criatura menos sensible.

Es la sola ciudad cuya aparicion el viajero acecha inquieto desde la ventanilla del vagon, cualesquiera que sean sus creencias o sus gustos.

El tiempo trascurre y mi impaciencia crece; ya querria ver dibujarse en el horizonte, esa ciudad que el peregrino venido del último confin del mundo, reconoce como la patria comun de las almas cristianas... ¿Quién no ha visto los grabados en que se alza fúnebre y desoladá la ciudad maldita?

Todavia algunos minutos y aparece en lontananza la silueta tradicional que han reproducido hasta las viñetas de los viejos misales de la Edad Media!

Corre entre los viajeros una impresion nerviosa ¡Jerusalem! y todas las rodillas se doblan.

Aunque se halla viajado mucho y se crea agotada la emocion de lo antiguo, de lo improvisto, de lo solemne, de las ciudades estrañas que guardan el misterioso sello de otras civilizaciones, al divisar Jerusalem una conmocion nueva se apodera de mí y me sacude con sujestiones íntimas y poderosas...

¡Jerusalem! Qué potencia evocadora en este nombre! Yo siento en este instante algo que no me inspiró Nazareth con toda la gracia de la salutacion angélica, ni Tiberiades con las reminiscencias de Jesus en la barca... ¿Qué es esto que ahora pasa en mí y que yo no acierto á esplicar? ¿Qué tiene Jerusalem mas que todos los lugares?... Solo Jerusalem ha tenido el contacto de la sangre de Jesus y por eso posee un misterio de atraccion que mi alma sentia sin lograr definir

Sobre una colina circundada por un torrente se alzan los muros erizados que guardan la ciudad Santa ¡El Kuds! ¡El Kuds! prorrumpen los árabes en la estacion.

Caia la tarde majestuosamente en el momento de nuestra llegada. Dígase lo que se quiera de la entonacion luminosa de Nápoles, de la fantasia del Bósforo, lo cierto es que yo nunca he visto morir el dia con el esplendor de Jerusalem. El gran horizonte se ciñe de una faja roja que se funde suavemente en oro celeste y violeta, en la mas perfecta gradacion de matices; allá en un confin las montañas de Moab se bosquejan en profundo azul y el monte Olivete tira su línea graciosa con incomparable violencia de contornos, en la soberbia apoteosis crepuscular.

La ciudad encerrada en sus muros sarracenos, cuyos dientes de almenas se cortan con fuerza en el cielo diáfano, presenta un aspecto sombrio y terrible. Por todos lados, Jerusalem parece una fortaleza inexpugnable y la primera impresion que se recibe es la de un espectro del pasado, encerrándose amenazante dentro de sus muros para guardar impenetrable el secreto de los tiempos muertos!

Jerusalem desde afuera tiene un perfil mas fuerte que Toledo al empinarse en su altivo peñon de rocas... Su triste vejez en la esplenderosa fantasia crepuscular le da una apariencia tétrica de inmensa melancolia. Por mucho que se haya leido y mirado los grabados, aquella ciudad es la mas estupenda sospresa. Sus calles, si ese nombre puede darse a un dédalo de pasillos oscurísimos, a túneles negros que se cruzan como una red, subiendo o bajando por peldaños de piedra resbaladizos que el tiempo se ha encargado de pulir, toda aquella mazmorra inmunda en que los casuchos solo toman el aire y la luz en las terrazas, no presentando al esterior mas que un portalon de piedra, miéntras que un puente de misteriosos ajimeses árabe junta la calle en los poquísimos puntos en que ésta no corre por galerias de piedra abovedada de una vestutez secular, todo eso tiene una novedad exótica tan fuerte como triste.

Ya habia caido la noche cuando bajamos de los carruajes, los horribles tipos árabes o beduinos que cruzábamos, el laberinto misterioso de encrucijadas de galerias negras en que volteábamos, ya a derecha ya a izquierda, la luz proyectada por las lámparas de petróleo sobre aquellas ventas, los ojos brillantes de los negros, los turbantes que envolvian cabezas de profetas, las mujeres fantasmas, avanzándose como sombras, todo aquel conjunto me parecian visiones de un estado febril, horrible pesadillas de la media noche.

Entre aquel laberinto, en aquella Babel de lenguas en que nos veiamos perdidos, llegamos por fin a una plazoleta pequeña, encerrada dentro de viejas murallas convexinales que tenia como fondo la fachada de un vestuto templo, cuyas lindas cornisas de piedras esculpidas, cuyas columnas y capiteles de estilos varios denotaban en su vetustez, esas transformaciones que el tiempo y sus vaivenes imprimen a las cosas.

Traspasando el dintel de la puerta, nos hallamos en una iglesia enorme y estraña, que se estiende en profundidades negras cuya densa oscuridad apenas cortaban las trémulas lamparillas pálidas.

Nunca habia sentido yo en igual grado la sensacion de lo sagrado y de lo misterioso como en estas basílicas de todas las épocas históricas que se comunican, mas altas o mas bajas de nivel, en un desórden increible, con penumbras que hacen adivinar prolongaciones imprevistas, en rincones donde la luz no alcanza...

Todavia no he dicho que estamos en el Santo Sepulcro. En medio de uno de los templos de la entrada hai una lápida de piedra, donde vierten su luz unas cuantas lámparas y que todos los peregrinos besan. Alguien me dice que es la piedra de la Uncion donde Jesus fué embalsamado...

Mas allá, una vasta rotunda coronada de gran cúpula y al medio un templete ruso recargado y de pésimo gusto, hecho de mármol blanco, cubierto de filetes, de santos pintados y de cromos, que parece el centro único a donde todo converje. Allí está el Santo Sepulcro.

Penetramos dentro del templete, mis compañeros se hincan y besan una piedra... yo hago lo mismo instintivamente, sin determinar lo que es aquel sitio que marca esa piedra, sabiendo tan solo que me encuentro allí donde Jesús murió y resucitó.

Y aunque mis ideas se confundian y nada de lo que veia venia en auxilio de mis ojos, una emocion nunca sentida me embargaba, paralizaba la reflexion y me hacia perder conciencia de cuanto me rodeaba...

¿Qué importa que la imajinacion no encuentre la montaña que busca, si mi corazon habla mas alto diciendo que este suelo ha visto la glorificacion divina del dolor

JESUS EN EL TEMPLO DISPUTANDO CON LOS DOCTORES DE LA LEY.—Cuadro de H. Hofmann

MIS DIAS DE PEREGRINACION EN ORIENTE. — Amalia Errázuriz de Subercaseaux

Desde temprano reinaba en el patio de *Notre Dame de France* una gran animacion. Los viajeros del Jordan y del Mar Muerto elejian sus caballos, los hacian ensillar y los probaban dando vuelta por el camino contiguo a la casa. Todo esto se hacia en medio del bullicio y de las voces de los *moukres* que iban y venian, hablaban, pedian *bakshishes* y no hacian lo que se les pedia, hasta que el viajero gritaba o les amenazaba: eran mas o ménos cincuenta, entre hombres y mujeres los que partian esa mañana. Unos saltaban ligeramente sobre sus monturas y mostraban en una revuelta que eran jinetes consumados; otros se alzaban penosamente y no podian ocultar su timidez y poca esperiencia, y otros, por fin, demostraban que era esa la primera vez que ensayaban el ejercicio ecuestre. Felizmente no faltaban *moukres* que, mediante una pequeña suma, estuvieran dispuestos a acompañar a los miedosos o inhábiles. El *moukre* va todo el tiempo a pié, al lado del jinete, o llevando la rienda al caballo si el que lo monta no sabe conducirlo. Es verdad que esos hombres fastidian a veces con su tanto pedir *bakshish*; pero en cambio prestan verdaderos servicios a los viajeros inespertos en el manejo del caballo.

¡Qué tiempo toman para arreglarse! Algunos se bajan del caballo quejándose, la silla es mala, quieren cambiar; el animal es áspero, hai que buscar otro. Las señoras, sobre todo, qué trabajo cuesta hasta dejarlas acomodadas y contentas!

Miéntras tanto, a cada rato llega Mr. Tournier a preguntar por qué no vamos; no se conforma con que al ménos una de nosotras no tome parte en la espedicion; nos ofrece buen caballo, buena silla. Mi compañera al ver tanto alboroto, empieza a tentarse; las ofertas de Mr. Tournier concluyen por seducirla; se decide a última hora y momentos despues se hallaba montada al lado de nuestro amigo.

Por fin todos parecen listos. Se da la señal de partida; el P. Bailly, a la cabeza de la caravana se pone en marcha, a su lado va el hermano Lievin, el guia y conocedor eximio de los caminos, de los pueblos y despoblados de toda la Palestina. Siguen en grupos de dos a tres los demas viajeros, guardando entre unos y otros la distancia suficiente para, segun las recomendaciones, evitar accidentes. El P. Marie tomaba como siempre la parte activa de la organizacion; se le veia a caballo correr de un lado a otro apurando a los unos, deteniendo a los otros, encaminando, poniendo órden y dando movimiento a la caravana. Con su cabeza morena, cubierta al uso de los beduinos con un pañuelo de seda que, sujeto por una gruesa cuerda de camello, cae hasta mas abajo de los hombros, parecia todo un jefe árabe, noble y altivo. Al lado de las señoras que se detenian o que no iban bien, se encontraba, ayudándolas y acomodándolas, el conde de Pielat, vestido a la moda del pais y verdaderamente guapo con su tez tostada por el sol de oriente y sus ojos azul claro de fino europeo.

El equipaje, las provisiones y las carpas iban a lomo de mula, los pacientes animales cargaban con todo lo que los viajeros podian necesitar durante la jornada. Remedios no faltaban, ni tampoco enfermera; la hermana Josefina, acostumbrada a esas andanzas iba valientemente a caballo, pronto a curar heridas y golpes, a repartir la usana reparadora y a atender a todos los que necesitaran de sus cuidados.

Cerraba la marcha *Drogmas*, personaje importante, bien vestido y bien montado en un caballo cubierto de franjas de todos colores. El es el empresario y director del servicio de la caravana.

Con la impresion de tristeza que dá el quedar solo despues de haber visto alejarse a los amigos, me volví a la casa despues que hubo desaparecido el último de los jinetes. Instintivamente me dirijí a la capilla; me esperaba el mas fiel de los amigos, aquel que nunca nos abandona.... Cuando llegó el momento del almuerzo, se pudo notar el vacio que habian dejado los peregrinos ausentes. Para que no quedáramos repartidos y aislados en el gran refectorio, se nos reunió a todos en un grupo compacto al rededor del P. Edmundo, que quedaba a cargo de los restantes. Al concluir, nuestro nuevo director nos propuso un programa mui interesante para los dos dias que debia durar la ausencia de los compañeros. El programa fué aceptado con entusiasmo por el pequeño grupo, y esa misma tarde se empezó a poner en ejecucion.

Cerca del Cenáculo y de las murallas del costado sur de la ciudad, los padres de la Asuncion poseen un terreno grande y fragoso. Allí cultivan lechugas, repollos y otras legumbres mui escasas en ese pais inculto; pero lo que hai de mas importante es la escavacion dirijida por el P. Germer y sus preciosos descubrimientos. Un indicio de iglesia dedicada a San Pedro ha hecho presumir que en ese lugar la tradicion veneraba las lágrimas y arrepentimiento del príncipe de los Apóstoles. Muchos restos de construcciones se van encontrando a medida que se va echando fuera la tierra; los novicios se entretienen ellos mismos en ese trabajo, animados por el espíritu arqueólojico de su superior.

En ninguna parte la ciencia de la arqueolojia es mas viva que en Jerusalem, allí cada trozo de la antigüedad que aparece se reviste del recuerdo histórico y relijioso mas profundo y mas verdadero. Fuera de eso la arqueolojia es cosa nueva en este pais. Hasta hace mui pocos años el gobierno turco no permitia escavacion alguna; empieza ahora a ponerse mas liberal y a consentir que en terrenos fuera de la ciudad se hagan trabajos de esa especie. Se abre, pues, un campo nuevo de estudio para los sabios, se aclaran muchos puntos oscuros y se esplican mejor la Santa Escritura y la tradicion.

A ese terreno que han llamado San Pedro fué a donde nos dirijimos la primera tarde de nuestra soledad relativa. Saliendo de *Notre Dame de France*, tomamos el costado Este de Jerusalem y despues de pasar por el barrio armenio, su patriarcado, la iglesia de Santiago el Mayor y varios otros buenos edificios y jardines, llegamos a la Puerta de Sion llamada tambien Puerta de David. Pasamos debajo del gran arco de la Puerta de Sion; el turco que dormia tranquilamente mientras hacia la guardia sentado a la sombra de un edificio, despertó sobresaltado al oir los pasos de nuestra comitiva. Mui cerca teniamos el Cenáculo, ahora mezquita Nebi Daoud. Inútil era intentar introducirse al edificio profanado y de tan difícil acceso; dimos con el pensamiento una mirada interior que penetraba hasta el centro de la gran sala de la Cena y de Pentecostes hicimos una corta oracion y seguimos de largo. Poco despues entrábamos por una puerta mui rústica, como las de los potreros, al terreno despoblado de los padres. Allí se levantaba en otro tiempo una de las partes importantes del gran Jerusalem; ahora se veia cumplida allí mismo la antigua profecia: el arado pasaba por sobre sus suntuosos edificios.

Visitamos con interes los mosaicos y los restos de construcciones, objetos todos del entusiasmo científico del padre Jermer, y despues bajamos a una bóveda subterránea hecha con el objeto de depositar los cuerpos de los peregrinos que mueren durante su estadia en Jerusalem. Varios de los huecos llamados *lóculi* están ya ocupados y cubiertos con una capa de yeso; los otros, abiertos en líneas al rededor de las paredes, esperan nuevos ocupantes. Mientras rezábamos el De Profundis por los que nos habian precedido en el paso del tiempo a la eternidad y ya habian concluido la peregrinacion de la tierra, notamos a un relijioso alto, flaco, de barba gris, que vestia el hábito agustino y que parecia sumido en una profunda pena. Las lágrimas corrian tranquilamente por el rostro varonil de ese hombre de aspecto austero y ríjido que no podia contener su emocion. Al salir de la cripta supimos la causa de su tristeza. En uno de los *lóculi* cerrados se encontraban los restos de un jóven sacerdote muerto pocos años antes mientras hacia la peregrinacion. Al saber esta triste noticia el padre del jóven, desesperado, dejó su casa y su pais y se fué a Jerusalem. Llegó a las puertas de *Notre Dame de France* pidiendo que lo recibieran como simple hermano, y que lo dejaran vivir cerca de la sepultura de su hijo. La casa le fué abierta y, desde entónces, el relijioso que veiamos llorar pasaba su vida melancólica entre el convento y la cripta mortuoria de los Padres de la Asuncion.

Todo lo habiamos visto, y el deber de caridad para con los compañeros difuntos estaba cumplido, podiamos descansar un rato gozando de la sombra que daba un grupo de olivos. Algunos trozos de piedra servian de asiento, y una mesa, tambien de piedra, sacadas de antiguos cimientos, hacia de centro a ese pequeño oásis. Que buena me pareció la torta y que delicioso el vino blanco que nos sirvieron los buenos hermanos, y que apradable bienestar sentí allí sentada al fresco que daba la sombra de los olivos!

La vista que teniamos por delante era hermosísima y me embelesaba. A la derecha se veia el valle de Hinnon, el campo maldito de Haceldama y las grutas de los anacoretas; en frente, la aldea, árida y como calcinada, de Siloé con sus habitaciones en escalera, incrustadas en la falda del cerro; siguen a la izquierda las murallas almenadas que encierran el costado sur de la Esplanada del Templo y que se levantan tan altas sobre la profundidad del Valle; despues, el valle de Josafat poblado de muertos de tantos siglos y el monte de los Olivos coronado con la torre de la Ascencion y luminoso con los reflejos dorados del sol poniente. Las montañas azules de Moab hacian de fondo a ese paisaje bíblico de tanto interes y colorido.

GARTAS DE JERUSALEM, por Carlos Walker Martinez

Querida Sofia:

Las postreras luces de la tarde me sorprendieron en la contemplacion del valle de Josafat. ¿Quién ignora la tradicion que va unida a este triste sitio?—"Juntaré todas las jentes y las llevaré al valle de Josafat, y allí disputaré con ellas." Joel cap. III v. 2.

¡Con qué veneracion se llega a él, con qué respeto, y casi estoi por decir, con qué pavor!

Es una quebrada no mui profunda en cuyo fondo serpentea el cauce, de ordinario seco, del torrente Cedron, que separa a Jerusalen del monte de los Olivos. Por un lado se alzan las altas y blancas murallas de la ciudad, coronadas de almenas y torreones; y por el lado opuesto se eleva la montaña de las grandes tradiciones, su falda alfombrada de sepulcros y su altura coronada de los árboles que le dan el nombre, mas o menos dispersos, restos del antiguo bosque que hubo en otro tiempo, entre cuyas ramas asoman los santuarios que recuerdan la pasion de Nuestro Señor Jesucristo. Al pié de las murallas, entre las rocas agrestes, la tradicion señala el lugar donde se ahoreó Judas; y mas allá en el punto donde la quebrada termina confundiéndose con el valle de Gehenna, está el lugar donde los hebreos idólatras sacrificaron a sus hijos ante el altar de Moloch. En el nacimiento de la quebrada, un quilómetro mas arriba, junto a un pequeño puente, construccion de Heródes, se divisa el templo que con sus bóvedas alumbradas por centenares de lámparas, cubre los sepulcros de la Virjen María, de San José, de San Joaquin y de Santa Ana. Desparramados en este trayecto, entre las rocas y por las tortuosas sendas, vagan los leprosos, como espectros, que se agrupan alrededor de los viajeros para pedirles limosna...

En el principio de la cuesta de los Olivos está el jardin de Getsemaní, propiedad de los padres franciscanos.

Cuenta la tradicion que en la tristísima noche del jueves santos, cuando volvia a Jerusalem Nuestro Señor Jesucristo, fué arrojado del puente abajo, y que los ánjeles lo sostuvieron con sus alas para evitar que se hiciera pedazos con la caida, porque escrito estaba en los libros de la Eterna Misericordia que otro tenia que ser el sacrificio de su sangre en favor de los hombres y otro el sitio destinado al suplicio. ¡La cruz debia alzarse mas alto!...

Pero, esa multitud de sepulcros que se vienen acumulando de siglos atras entre esos viejos olivos y esos santuarios atravesando fantásticamente los ramajes oscuros de los árboles, y esos leprosos vagabundos desterrados del comercio humano, y esa soledad, y ese misterio, y esas sombras, y ese mundo de recuerdos, y ese conjunto, en fin, único en toda la tierra, produce una impresion tan profundamente penosa y envuelve el espíritu en nubes tan negras, que involuntariamente se inclina la cabeza y se hace al silencio, que no puede ser otro el intérprete del pensamiento. ¡No puede ser otro!

El suelo que se pisa está destinado al acontecimiento mas grande de los tiempos; han de concurrir a él todos los muertos de la humanidad para leer el libro de sus pecados; desde el primero hasta el último de los hombres se han de presentar a dar cuenta de sus actos, y allí lo oculto ha de hacerse público y los huesos han de volver a ser carne; la sentencia de la eternidad ha de resonar en este valle con ecos de repercucion infinita; millones de millones de seres serán los concurrentes, y todos, sin faltar uno, tienen que oir su fallo, y millones tambien de pueblos vendrán a saber el por qué de sus destinos y la causa de sus triunfos y de sus derrotas; el escenario santo se dilatará en el espacio quién sabe hasta dónde, y en la atmósfera inflamada por la presencia de Dios mismo vibrarán los rayos de la justicia para caer y hundir en los abismos a los que lo negaron e insultaron en la tierra...

¡Qué tribunal! ¡Qué revelaciones! ¡Qué juzgamiento! ¿Cómo no sentirse abrumado bajo el peso de estas ideas?

Agrega a la escena para completar las impresiones que quiero trasmitirte, agrega a la escena el colorido de un crepúsculo de invierno en un cielo sombrío cruzado por nubes tormentosas y ceñido su horizonte con las siluetas ásperas, casi salvajes, de los cerros lejanos y de los muros pesados de la ciudad maldita; y tendrás el bosquejo del cuadro que yo pintaria si fuese artista para esplicarte exactamente el medio en que me encontré cuando en el valle de Josafat me sorprendió la tarde que mas profundamente me ha afectado en mi vida.

El juicio final, esto es de fé, es el de la humanidad entera.

El particular lo tenemos al morir, es el del alma individualmente considerada, es el del hombre independiente de la colectividad.

Aquel juicio se verificará en el valle de Josafat porque allí se abrirán las puertas del Edén. Allí fué por los hombres juzgado Jesucristo y allí juzgará Él a los hombres. La redencion nace en el Calvario... El pecado orijinal es natural que sea borrado en el mismo lugar donde fué cometido. La lójica providencial me parece incuestionable, y mi corazon me lo dice a gritos!...

No hai pluma que esté a la altura de la traduccion del acontecimiento que aquí ha de verificarse y yo no me atreveria a abordarlo si no fuese contigo, que no has de sospechar en mí ni petulancia, ni vanidad. La intimidad del alma da a esta mi carta, un derecho que en ningun otro caso y con nadie tendria.

Yo me figuro a la humanidad describiendo un círculo que empezó en el punto en que la primera pareja salió del Paraiso y terminará en el mismo punto cuando vuelvan a él los escojidos, con Jesucristo a su cabeza, triunfante de la muerte por el sacrificio de su redencion divina. El centro del círculo es la Cruz. Dirijidos y clavados en ella a manera de radios han estado los ojos de todos los tiempos, los anteriores a Jesucristo, esperando su venida, y los posteriores, bendiciéndola.

Cada vez que los pueblos se han separado de su curso, prevaricando, olvidando a Dios, se han atrasado en su camino civilizador; de aquí la barbarie, las guerras, las tiranías, las enfermedades sociales que han venido afligiéndolos en el curso de los siglos.

La idea del círculo, que es la forma geométrica mas perfecta, se halla impresa así, en este mismo sentido, en la conciencia humana.

—"El sol nace y se pone y tórnase á su lugar. Jira por el mediodía y se revuelve hácia el Aquilon andando alrededor en cerco por todas partes el espíritu va y vuelve a sus rodeos.

"Todos los rios entran en el mar y el mar no rebosa: al lugar de donde salen tornan los rios para correr de nuevo."—Eclesiastes cap. I v. 5, 6 y 7.

El misterio de la redencion así se completa. Su realizacion definitiva se verificará cuando se hayan cumplido los tiempos y cuando sea el momento, que sólo Dios sabe, de cerrar el círculo.

La aspiracion jeneral; hermosísima, casi natural en el espíritu del progreso indefinido, así se esplica; ha sido el instinto que busca su ideal como el rio que vuelve a la nube para encontrar su inagotable fuente; como el viento que recorre el espacio para reflejar sus alas en su propio seno de perpétua vida; como el sol, que describe el eterno círculo mediante las combinaciones que ha impuesto a las leyes de la gravitacion universal la sabiduría infinita.

De etapa en etapa, cayendo y levantando, lleno de tropiezos y de espinas, pero siempre adelantando, ha ido el mundo describiendo la órbita jigantesca: cada paso representa un problema que queda resuelto en cada uno de esos cataclismos monumentales que han conservado con cifras indelebles la tradicion y la historia: la flecha disparada del arco ha venido traspasando los siglos, y bañada en sangre seguirá hasta que mueran los siglos: de aquí las ideas comunes a todos los pueblos antiguos de la redencion simbolizada en los sacrificios, y de aquí la fe ardiente en el cumplimiento de sus destinos inmortales de la edad moderna, mas civilizada y mas culta.

El primer mandamiento es amar a Dios sobre todas las cosas y a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por eso el primer desvío en la peregrinacion de la humanidad, el primer desrielamiento, por decirlo así, fué el crímen de Caín, que aborreció la oblacion piadosa de su hermano. El sensualismo de la materia, inmenso apartamiento de la razon divina, a cuya imájen se creó la razon humana, trajo el diluvio. La tierra purificada se corrompió de nuevo y la jornada empezó a ser larga y difícil: Cam no honra a su padre y su raza es maldita; la soberbia confunde las lenguas en la torre de Babel: Sodoma es consumida por el fuego y Canaán pasado a degüello; todos los pueblos se embrutecen en las tinieblas de la idolatría.

Los hijos de Abraham forman una nacion especial y se presentan los únicos en el mundo como depositarios de la verdad: su altar es solo bueno: su culto el del Dios que reina en los cielos y la tierra... ¡pudieran haber seguido fieles y quién sabe si en gracia, a ellos, se habrian acortado para la humanidad los plazos fijados en el mecanismo divino al triunfo de la Redencion sobre las puertas del Paraiso!

Despóticos y batalladores los del Oriente, brazos de castigo; civilizador el espíritu de la Grecia, que soñó con la unidad universal buscando sus órganos de espansion, mas que en las armas, en la filosofía y en el arte; conquistadora Roma, soberbia y altiva, maestra del Derecho, dotada de todas las condiciones necesarias para desempeñar el papel que le cupo; y alrededor de estos colosos, los Fenicios, los Egipcios, los Arabes, cada cual en su campo de accion y de desenvolvimiento; todos rindieron el mismo tributo al principio eterno del castigo sobre el delito, de la humillacion impuesta al orgullo, del retroceso como consecuencia lójica de la impiedad insensata.

La doctrina de Jesucristo posteriormente habria vuelto a los pueblos estraviados a la senda verdadera; pero las persecuciones, las herejías y las malas pasiones abogaron la savia del árbol de la fé y no le permitieron dar sus frutos. Y cismáticos, intrigantes, caudillos ambiciosos y reyes corrompidos, contribuyeron a esta obra de perversion, cuando se acababa de pronunciar la corriente de una rejeneracion universal, que fijaba justamente el punto de separacion entre la civilizacion gastada y podrida que moria bajo los cascos de las hordas, y la civilizacion que se levantaba entre los brazos de la cruz como faro luminoso de aquella noche de tristísimas tempestades.

En efecto, la civilizacion que se desplomaba era producto de una filosofía perdida en el mas profundo estravío; su cabeza habia nacido entre las sombras de la idolatría cuando apenas quedaban en el mundo algunos rastros de la revelacion primitiva en forma de tradiciones vagas; y sus pies, como consecuencia lójica de su orijen, se hallaban sumidos en un fango de sangre: que en la pendiente del abismo se va siempre de las malas doctrinas a los malos hechos y mui rápidamente de la teoría del libro a su aplicacion práctica en el circo, en el cadalso, en la guillotina! Pitágoras, Jenófanes, Sócrates, que empezaron rastreando entre los absurdos que los rodeaban el orijen de las cosas, la existencia de Dios, la espiritualidad del alma, dejaron el campo a Zenon, a Aristipo, a Epicuro, que encontraron de mas y ocioso ocuparse de semejantes frusleries y prefirieron rendir culto al escepticismo y los sentidos, lo que acabó de embrutecerlo todo. Despues los gnósticos y los sofistas cayeron (y era natural) en los brazos de la escuela materialista y cínica, que necesitó para vivir de deleites y de sangre... Los esclavos sirvieron para alimentar los peces de los estanques y los cristianos para servir de antorchas en los jardines!

La filosofía, entre tanto, que iniciaba la nueva Era, venia ataviada con otras galas. En vez de tener sombras sobre su cabeza para buscar al través de ellas las verdades fundamentales del mundo moral y científico, ceñia alrededor de su frente nimbos

de luz que le permitian establecer principios indiscutibles. Lo que pudo ser objeto de duda para los antiguos fué para los maestros de la filosofía cristiana objeto de fé; y de esta suerte su doctrina pudo derramarse sobre todas sus escuelas con la magnificencia digna del divino espíritu que la inspiraba. La existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la creacion del mundo, quedaron fuera de controversia y los raudales preciosos que brotaron de fuente tan pura fertilizaron los campos de la investigacion y del estudio. Los primeros capítulos del Génesis reemplazaron a las teorías y a los sueños de la mitología pagana. El *caos* de Anaximandro dejó de ser creador; ni el aire de Anaximenes, ni el fuego de Heráclito hicieron al primer hombre: Dios, supremo autor de la Naturaleza, arrancó al Ser de la nada y formó a Adan a su imájen y semejanza.

Las fábulas de la *Metamorfosis* de Ovidio, las nebulosas leyendas de Ejipto, el Logos de los discípulos de Platon, dieron paso a la Biblia, y el libro sagrado dió unidad a la ciencia.

Joyas de esa corona de la nueva filosofía fueron San Agustin, Boecio, Jilberto (Silvestre II), San Anselmo, San Bernardo y Alberto Magno. La levantó a las rejiones mas altas a que puede llegar el espíritu humano Santo Tomas, el primer talento de la tierra.

Pero, al propio tiempo, la accion de los Santos Padres concurrió al éxito brillante que alcanzó ese movimiento enérjico para salvar al mundo de la barbarie: Oríjenes, Tertuliano, San Ireneo, San Juan Crisóstomo y todos aquellos jenios asombrosos de los siglos III y IV de la Iglesia. ¡Con qué respeto he visitado los lugares donde florecieron estos hombres ilustres! Aun se conserva, tal como la ocupó el santo, la cueva de San Jerónimo, y se enseña la playa donde San Justino tuvo la vision del sabio anciano que lo convirtió con la lectura de los profetas.

Pues bien, ¿cuál será la responsabilidad de los que, despues de este jigantesco empuje de civilizacion cristiana, torcieron el rumbo que ella llevaba y la perturbaron con sus persecusiones y sus celos? ¿Hasta dónde alcanzará la responsabilidad de aquellos caracteres débiles que, por complacer a las vanidades o ambiciones de la tierra, coadyuvaron con su indolencia y su inercia a aquella obra maldita?...

Hoi no nos es difícil juzgar de los efectos, pero conocemos poco las causas; nos es permitido apreciar la conducta de los hombres, pero no llegamos a penetrar sus móviles; mucho ménos no es posible medir el alcance de los errores o delitos históricos, cuyos límites, indefinidos para nosotros, tienen fronteras precisas ante los ojos de Dios. Nos es dado, sí, rastrear algunas de esas consecuencias y castigos providenciales; de ninguna manera determinarlo exactamente. (VIII).

¿Quién desconoce que la molicie y corrupcion de los imperios antiguos fué la causa de su ruina? Pero, ¿dónde está el libro que nos señale la piedra en que escribió el dedo de Dios la órden de marcha a las naciones bárbaras que se desplomaron sobre Roma?

Yo me espelco que la sangre inocente del Coliseo atrajera sobre la sociedad que llenaba sus graderías los ríos de sangre corrompida que inundaron sus calles; y me espelco que las intrigas bizantinas, llenas de ponzoña y envidia, merecieran que los alfanjes de Mahomet se mellaran en el cuello de sus afeminados hijos. Pero, ¿cuál es la razon y cuáles los planes de la Providencia que mantiene todavía en poder de los musulmanes aquel jiron de Europa, y (lo que es mas incomprensible todavía) a este pedazo de tierra que guarda en su seno los lugares mas santos de la humanidad: la cuna, el hogar y el sepulcro de Jesucristo? Esto nos será revelado en el valle de Josafat.

El papado estaba llamado a ser el juez en las contiendas de las naciones para evitar el acto salvaje de la guerra que es el asesinato oficial de los pueblos, no solo de los hombres; ideal porque han suspirado los moralistas y los filósofos, Leibnitz, entre ellos. Su mision tan elevada, su majestad tan solemne, su representacion tan santa: todo en él concurria a darle este papel en el mundo civilizado. Así lo entendió Gregorio VII, y así lo entendieron sus brillantes sucesores del siglo XI y XII, Alejandro III, Inocencio III, Gregorio IX, Bonifacio VIII.

¡Cuántos males se habrian evitado, cuántos crímenes, cuánta sangre derramada en odiosas batallas, si no se hubiesen cruzado de por medio para satisfacer impías ambiciones y dar pasto a rencores salvajes, aquel Enrique VI, aquel Federico II y aquel Felipe el Hermoso, de infame memoria!

Yo me figuro divisar allá, en la lúgubre falda donde se ahorcó Judas, al grupo de príncipes malvados aterrorizados bajo la palabra de implacable justicia de Jesucristo, a cuyos representantes en la tierra persiguieron, ultrajaron y abofetearon.

Y veremos a aquellos pueblos serviles, que como rebaños, se dejaron conducir a la impiedad; a aquellos grandes electores de Lutero y a aquellos cortesanos de Enrique VIII, que vendieron su alma al infierno a trueque de apropiarse las riquezas de la Iglesia; aquellos espíritus frívolos que no pensaron en el mal que hacian cuando aplaudian a los filósofos del siglo XVIII; y a aquellos políticos indignos, que en todos los tiempos y en todos los pueblos han sacrificado a los intereses del momento, esclusivamente humanos, los altos intereses morales, que afectan permanentemente a la vida de la sociedad y a su virtud y progreso.

¿Hasta dónde fueron causa de la caida total de los Borbones sus cobardes complacencias con las lójias, cuando destruyeron y persiguieron a los hijos de Loyola en sus inmensos dominios? ¿Hasta dónde los placeres de Versalles y el desenfreno de las cortes de Luis XIV y Luis XV, son responsables del horrible martirio del inocente hijo de María Antonieta?

Citados por el último Templario, comparecieron ante el tribunal de Dios, dentro del plazo por él fijado, el Papa y el Rei que lo llevaron al suplicio; el último soldado de Napoleon III salia de Roma para entregar al Sumo Pontífice a las furias garibaldinas en las mismas horas en que él rendia su espada al Rei Guillermo.

"¿Recuerdas a ese propósito el "Dios de otros tiempos", de Bolanden?, Lécio, Sofía, y acabaras de comprender estas ideas con su lectura, y veras allí como el tío, el gran emperador, fué castigado por la mano del Señor de una manera análoga a la que fué el sobrino por culpas tambien análogas. Pio VII es Pio IX, con la diferencia que el vencido de Sedan fué mas hipócrita que el vencido de Waterloo... Pero, el drama es el mismo!

El primer historiador cristiano, Eusebio, escribió un libro sobre el fin funesto de los perseguidores de la iglesia, y con el mismo título el distinguido literato español señor Carbonero y Sol, hace algunos años, publicó otro libro interesantísimo, cuyo elojio yo mismo personalmente oí de labios del Sumo Pontífice en una ocasion solemne.

¿No es esta una pájina arrancada al valle de Josafat?

¡Oh! cuando medito en nuestra historia de la América española me parece ver evidente, clarísimo, el castigo de los políticos adversarios de la Iglesia y a menudo, tambien, el castigo de los pueblos que han tenido la insensatez de seguirlos.

Muertes abominables, traiciones indignas, asesinatos alevosos, revoluciones implacables, han sido siempre entre nosotros el cortejo de la impiedad. Desde Méjico, que miserablemente entregó a los americanos del Norte sus provincias mas ricas, hasta Chile (que felizmente ha sido el pais menos sacudido por las pasiones sectarias) todos han sufrido la misma lei en sus prevaricaciones sucesivas... ¡que han sido muchas, porque tambien han sido muchos sus malos gobiernos!

He aquí un episodio que nos toca mui de cerca.

La administracion de don Domingo Santa María—(1881-1886)—trajo las leyes de matrimonio civil y de profanacion de los cementeros católicos. La persecucion para poner en ejecucion esta última fué tan violenta, que se desenterraban los cadáveres ya inhumados en tierra bendita para llevarlos a los cementerios láicos y execrados por la autoridad eclesiástica. Hubo casos de desentierros de cadáveres ya descompuestos y nada valian para apartar tamaña profanacion, ni las lágrimas de los hijos, ni los dolores del hogar, ni el escándalo público... El cólera vino en seguida, hasta entónces desconocido en Chile. A Santa María, sucedió Balmaceda, cómplice de aquellas persecuciones, y con él vino la revolucion, epidemia tambien desconocida en Chile, a lo menos desde muchos años atras. Murieron mas de diez mil hombres en los campos de batalla; el pais quedó arruinado y el presidente se suicidó, vencido y desesperado.

La responsabilidad del hombre ante Dios no es únicamente por el mal que ha hecho es asimismo, por el bien que ha podido hacer y no ha hecho. Igualmente las naciones; tienen su mision señalada en los decretos de la Providencia, y cuando no los cumplen, pecan. De allí la inmensa cuenta de los directores de los pueblos, de los caudillos, de los reyes; y esto es cabalmente lo que nosotros no alcanzamos a apreciar y lo que solo sabremos en aquel dia tremendo, a que vengo refiriéndome.—"Que caiga la sangre del Crucificado sobre nosotros y sobre nuestros hijos." Cap. XXVII v. 25.—gritó la turba al pié del tribunal de Pilatos. Pues, así se cumplió al pié de la letra, y la maldicion fatídica palpita aún sobre los descendientes de aquellos deicidas.

América empieza a vivir y ha sido favorecida con la gracia infinita de la fé cristiana: en las lecciones de esperiencia de los otros paises tiene sobrado campo para aprender el verdadero camino de luz divina; para saber donde está la verdad y donde la mentira, le basta poner los ojos a su alrededor y llevarlos al pasado, y en propia historia puede presentarles ejemplos dignos de aprovechar, en sus propios hijos y en sus propias trajedias: no tiene disculpa ante Dios si no endereza sus pasos por el camino del bien. ¡Inmensamente perversos son sus políticos que lo estravian! ¡Inmensamente perversos sus caudillos que rinden tributo a la corriente escéptica e impía del jacobinismo frances, perseguidor y sectario!

Pero, al presenciar lo que pasa en Sud América, tan distinto de lo que deberia ser, y al contemplar la historia de los últimos años de todos los paises de la raza latina, me da miedo de que a nosotros nos suceda lo que al pueblo hebreo; olvidó a Dios y Dios lo olvidó a él para poner su altar entre los jentiles. Cierto es que la fé cristiana no morirá, la promesa de su divino fundador la garantiza hasta la consumacion de los siglos; pero, como ha cambiado de naciones puede volver a cambiar, segun la gracia que ellas rechacen o acojan humildemente. ¡Cuántas veces se ha removido el candelero del Apocalipsis!

Embebido en estas reflecciones, mi querida Sofía, nunca en mi vida me he arrodillado con mas pavor y fervor a la vez a los pies de la cruz y nunca he comprendido con mas claridad su benéfica influencia sobre la civilizacion del mundo. ¡Nunca tampoco he mirado con mas desprecio a esa multitud de Pilatos que venden al Cristo para merecer los favores del César! Pero tambien, nunca me he congratulado más de militar en las filas en que milito. En medio de esta tierra de meditaciones grandiosas se ven tan pequeñas las vanidades del mundo, que uno se siente suspendido a mas altura y vive con los siglos en el pasado lleno de recuerdos y en el porvenir lleno de esperanzas.

Hace dieciocho siglos que a un pobre acusado le hacia el representante del César esta pregunta, de un sentido profundamente misterioso:

—"¿Eres tú el rei de los Judios?"—San Juan cap. XVIII v. 33.

—"Tú lo has dicho; vine al mundo a dar testimonio de la verdad."—Id. v. 37.

La chusma se burló del acusado y lo coronó de espinas, le dió como cetro una caña puso sobre sus espaldas un manto de púrpura irrisorio, le dobló la rodilla insultándolo y lo arrastró al suplicio para hacerlo morir entre dos ladrones. La inscripcion de su cabeza era la que el representante del César habia escrito con su propia mano:—"Jesus Nazareno, Rei de los Judios."—San Juan capítulo XVIII v. 19.

La parodia feroz del Infierno se cambió en una realidad brillante. Se consagró el drama, subiendo de la tierra al cielo: el acusado fué adorado como Dios; y es hoi el instrumento de su suplicio símbolo de gloria que domina en las coronas de los reyes, en los altares de los Pontífices y en el corazon de la humanidad entera! Del oriente al occidente, del uno al otro polo, le doblan la rodilla todas las naciones, y no hai playa, no hai isla, no hai montaña, no hai valle en la tierra donde no haya resonado el nombre del Rei de los Judios. Rios de sangre han corrido para rendir tributo a la verdad de que era mensajero. Su testimonio ha sido aceptado y en su honor viene resonando desde aquellos dias hasta ahora un himno de eterna armonía que no tiene término en su universal concierto.

El último canto del inmortal poema es el que se dejará oir en este mismo sitio. El círculo que empezó a descubrirse en las puertas del Paraiso cuando se cerraron, se terminará en las mismas puertas cuando se abran a los que adoran al cordero. El reo, el acusado del tribunal de Pilatos verá aquí, aquí mismo, arrodillados a sus piés a todos los nacidos implorando su misericordia...

—"Venid, benditos de mi padre, y posseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo."—San Mateo, cap. XXV v. 34.

¡Qué hermosa la fé, qué favor tan grande el tenerla, mi querida Sofía!

Tuyo siempre.

CÁRLOS WALKER MARTINEZ

MURILLO.—Madonna con el niño

BUSTARDINI.—Madonna del Pozzo

RAFAEL.—Santa Isabel y María

ROMA, de don Rafael Errázuriz Urmeneta

Roma pagana, por el empuje incontenible de sus legiones y por la fuerza de las armas, dominaba a todos los pueblos, arrastrando tras de su carro vencedor, convertidos en esclavos miserables, a los infelices vencidos. Roma cristiana, por su parte, luchando con el poderoso aguijon de una idea sublime apareciola con Cristo en el oriente y recibida por ella como herencia sellada con el gran sacrificio del Calvario; la Roma cristiana, entidad puramente moral, sin armas, ni soldados, ni fuerza, a no ser la heróica entereza y los corazones de acero de sus mártires, desafió al poderoso arraigado paganismo; derribó los ídolos de los altares en los grandiosos templos de la gentilidad y a la par que ellos la tiranía odiosa de los Césares, que desde el trono palatino vilipendiaban la tradicional dignidad del ciudadano romano. Pero mucho mas que eso todavía, no contenta con semejante esfera de accion dentro del propio Estado, ella condujo la bandera de Jesucristo de la ciudad hasta los confines de la tierra, conquistando el alma de los individuos y de las naciones que se han dejado blandamente arrastrar por el iman magnético de una creencia inspirada por el amor y embellecida por la esperanza.

Roma pagana nos legó sus sabias instituciones políticas con los cónsules, los municipios y el ciudadano libre; su equitativa administracion de justicia por medio del derecho escrito y las sabias leyes codificadas, que continuan hasta hoi formando parte del derecho moderno en las naciones cultas. Nos legó asimismo monumentos arquitectónicos sin número, erijidos con sorprendente maestría para una época tan remota; los templos y los anfiteatros, las termas y los acueductos, los altivos arcos triunfales, las columnas y las estátuas, que por millares adornaban las mansiones suntuosas de los patricios o los sitios consagrados al culto de los dioses y a las reuniones populares.

Y la Roma cristiana ¿qué no nos ha legado y cuántas imponderables muestras de su grandeza no habremos de encontrar en ella a cada paso? Derribada la antigua relijion idólatra y su mitolojía, dueña de la ciudad la suprema y única autoridad de los sucesores del primer Apóstol, en no interrumpida jerarquía durantes tantos siglos, los Pontífices romanos, junto con sostener el baluarte de la fé en sus manos depositado, protejieron en períodos de ocurantismo las ciencias y las letras y fomentaron con laudable teson el cultivo de las bellas artes. Y esta obra moralizadora para las costumbres del mundo, civilizadora para los espíritus que necesitan sosten y guia, vémosla llevada a cabo hasta hoi mismo por el insigne Pontífice que acaba de desaparecer, y que con admirable talento y entusiasmo nunca agotado, supo encaminar su accion poderosa a satisfacer las necesidades de la época en que vivimos.

¿Qué tiene entónces de estraño que el conocer a Roma constituya un ideal de tal manera acariciado por los espíritus capaces de compenetrarse con esta doble interesantísima faz y de dejarse seducir por esta doble aroma de evocaciones sentimentales que exhala la ciudad Eterna?

¿Qué tiene de estraño que, despues de visitarla con detenimiento y de estudiarla con sinceridad bajo sus múltiples aspectos, cada uno de los cuales ofrece especiales atractivos, aquel ideal se sienta satisfecho enteramente, como no puede cumplirse mejor ningun otro ideal en este mundo de imperfecciones que habitamos, teniendo un alma de aspiraciones insaciables cual aquella que poseemos?

Sí, Roma por la fuerza tiene que atraer al artista y al cristiano. Ambos encuentran allí campo vastísimo donde esplayar su mente y donde saciar los ardores del corazon mas entusiasta. En cuanto a mí, me acontece que las impresiones de uno y otro carácter se confunden mui a menudo dentro de mis facultades, y que a un mismo tiempo estoi dominado por las grandezas de Roma republicana o imperial que por las de la capital Pontificia.

◆ ◆ ◆

La contemplacion de los monumentos antiguos y el espectáculo de esas divinidades de mármol adoradas por los pueblos griego y romano y esculpidas con tal perfeccion de formas que no han sido superadas despues, tiene necesariamente por resultado transportarnos al paganismo a que pertenecieron, hiriendo de la manera mas viva nuestra fantasía con la grandiosidad y la belleza de estos últimos vestijios de una civilizacion tan solo por ellos conocida. Campiña, suburbios, barrios poblados en la antigüedad o restaurados segun la moderna tendencia, la ciudad entera abunda en recuerdos de aquella edad remota hasta veinte o mas siglos hácia atras, y en ninguna parte de Roma ya sea en los palacios habitados en el dia, ya en las basílicas cristianas, diré mas, aun en el mismo San Pedro y el Vaticano, corazon y cerebro del cristianismo no sientan mal aquellos vestijios jentílicos ni tampoco disuenan como si fuesen reminiscencias exóticas en medio de la vida contemporánea.

Ya llegará la oportunidad en que me corresponda estudiar detalladamente las galerías del Vaticano y del capitolio; y cuando las recorra, tendré que celebrar un espectáculo artístico que no admite rivalidades. Hemos de ver entónces cómo la estatuaria antigua, llevada hasta el apojeo en la Grecia y en las islas del archipiélago hélenico, fué en seguida cultivada espléndidamente por los artistas romanos que, valiéndose al principio de los modelos clásicos traidos a la manera de trofeos de guerra, lograron a su vez dar al arte vida próspera e independiente. Las galerías que acabo de nombrar y muchas otras de menor importancia, con sus millares de estátuas, confirman lo que acerero, manifestando que Roma supo por mucho tiempo mantener los ideales artísticos del pueblo griego, que en cultura y progreso le había precedido.

Si las muestras del arte estatuario son tan abundantes, es, por la inversa, sobremanera sensible que las pinturas de la misma época no hayan podido llegar hasta nosotros, salvo escepciones raras, y esto en imperfecto estado de conservacion. Sin embargo, de todas maneras, por esas escasas reliquias salvadas del naufrajio de los siglos, ya puede juzgarse que el arte de Apeles alcanzó en Roma tambien a notable adelantamiento, tal como aconteció con la escultura, el arte hermano. En la casa de Livia en el Palatino, y en las composiciones que se exhiben en la sala llamada de las Bodas Aldobrandinas en el Vaticano: allí por lo ménos, encontraremos algunas hermosas pinturas murales, completas o en fragmentos, así como tambien veremos mas tarde muchas otras en Nápoles y en las pintorescas habitaciones de Pompeya, ya que merced a su sepultacion de tantos siglos bajo la lava del Vesubio, han logrado conservarse intactas hasta nuestros dias.

Análogos a la pintura, por reunir algunos de sus caracteres, colorido y dibujo, los mosáicos alcanzaron de igual modo entre los romanos progreso considerable. Ellos abundan en la Roma antigua como motivos de ornamentacion, y desde los primitivos tiempos de la Era Cristiana, los vemos aplicados a la decoracion de las basílicas.

Pero de la civilizacion jentílica aquello que mas sobresale, toda vez que por su naturaleza misma pueden mantenerse mejor, son los monumentos arquitectónicos, y por fortuna nos hallamos en condiciones de apreciar gran número de ellos, ya completos, ya a medio destrozar, ya en fragmentos tan solo, que con dificultad han podido resistir a los embates del tiempo o a las devastaciones de la codicia y de la barbarie humana.

¿Quién, sin necesidad siquiera de haber visitado la ciudad Eterna, no conoce con toda exactitud la imájen, sin cesar reproducida, de las ruinas romanas, incomparablemente mas bellas que las ejipcias y harto mas grandiosas que las de Atenas? ¿Quién no se habrá dejado seducir alguna vez por la melancólica poesía de esos troncos de mármol o de piedra, testigos mudos de numerosísimas jeneraciones?

Desde el principio, la Grecia es siempre quien da el modelo de los edificios e impone la ley a los arquitectos. El estilo griego y su sistema de construcciones introducidos para la imitacion, se mantiene de moda por mucho tiempo entre los romanos. Pero a la gravedad casi severa, a la sencillez de las líneas, a las proporciones reducidas, poco a poco aquéllos van agregando mayor gracia, mayor riqueza en la ornamentacion, y sobre todo una grandiosidad que, correspondiendo a nuevas exijencias y necesidades, había sido desconocida para la patria del clasicismo. Por su parte, tambien los romanos, si bien no inventaron los arcos, al ménos los aprendieron de las construcciones etruscas y junto con adoptar esta nueva forma arquitectónica, aseguraron increíble variedad y elegancia a sus fábricas monumentales.

Quien vea por vez primera la inmensa mole del Coliseo romano, tiene necesariamente que sentirse emocionado en estremo, y de seguro que las mas variadas impresiones cruzan su alma y su fantasía dominadas por la augusta solemnidad del sitio y la grandeza del monumento. Sentirá admiracion, en primer lugar, por aquellos artífices atrevidos que supieron concebir y ejecutar tamaña estructura; luego, respeto por el sitio consagrado con la sangre de millares de hombres, los unos que la vertieron para simple espectáculo excitante de un pueblo que se solazaba con las crueldades del circo, los otros, ademas de eso, en holocausto a la propia creencia; pero todos ellos víctimas sangrientas de otros hombres, que eran sus hermanos. El alma pensadora sufrirá tambien pena profunda al contemplar esas pilas de piedras derribadas y en triste abandono, pero mayor melancolía aun al meditar cómo todo se sucede y termina sobre la tierra, cómo pasan los individuos, primero, en carrera fujitiva, y a continuacion de ellos las obras mas robustas y estables, que parecian destinadas a una vida perenne, pero que siempre desaparecen fatalmente algun dia, miéntras siguen imperturbablemente su curso las largas edades del mundo.

Los monumentos romanos, repito, poseen en su mutismo una elocuencia indescriptible. Allí estan para comprobarlo, como veremos a su tiempo, ademas del anfiteatro Flavio, el Panteon de Agripa, admirablemente conservado, y que la piedad de Bonifacio VI transformó de mausoleo jentil en iglesia de Jesucristo. Las columnas de su bellísimo pórtico sirven todavía de modelo primoroso a los arquitectos, y en la imponente rotunda de su cúpula se inspiraron los jénios del Renacimiento para dibujar la cúpula de San Pedro, que tanto admiramos. Allí estan la tumba de Adriano, convertida en fortaleza, y los restos de muchísimos templos destinados al culto de las diversas divinidades de la mitolojía pagana.

Y a corta distancia, porque las ruinas parecen amontonadas unas sobre otras, encontraremos los palacios de los Césares, que pueblan la colina Palatina, para asombro de todo el mundo, por la riqueza y la grandiosidad que todavía traicionan sus muros rotos y los escombros diseminados; los escasos vestijios de la ciudad primitiva de Rómulo, cuna de la capital del universo; los restos de ambos Foros, el Romano y el Trajano, y el Capitolio, con las columnas aisladas y los fragmentos de mármol o de piedra que ya parecen no tener esplicacion ni sentido; los arcos triunfales de Séptimo Severo, de Tito y de Constantino; las termas de Caracalla, de Tito y de Diocleciano, con señales de lujo y riqueza exorbitantes; las columnas Trajana y Antonina, cubiertas de primorosos relieves y coronadas en la cima de sus capiteles por apóstoles reemplazando a los emperadores para los cuales se habian erijido; y, en suma, porque la enumeracion no terminaria, allí estan numerosísimos y variados testigos dando fe de la antigua civilizacion y del adelanto de la arquitectura que todavía nos sorprenden por la belleza de las líneas o por el concepto de grandiosidad que revelan.

¡Cuánto sabor clásico no se respira en ese ambiente perfumado de arte, de historia y de sentimiento! Contribuye a acrecentarlo el paisaje mismo que rodea a los monumentos con las colinas onduladas, los pinos solitarios y hasta los cipreses melancólicos con que la naturaleza, completando el cuadro, ha querido cooperar al efecto maravilloso de tan singular concurso.

TICIANO

SIMONE CANTARINI.—La Santa Familia

IMPRESIONES DE VIAJE DE UN CHILENO. — Presbítero don Agustín Gómez

Mui entrada la noche avistamos a Jerusalem....

Si grande fué la impresion que esperimentó nuestro corazon cuando por primera vez pisamos el suelo de la Palestina, no puedo ménos de confesar que fué mucho mayor nuestra emocion al descubrir a Jerusalem.

Nada mas imponente que la vista de Jerusalem por primera vez. Al divisarla, el corazon palpita aceleradamente y se siente una especie de temor, pero de un temor santo.

Llenos de emocion, descendimos de nuestras cabalgaduras, nos arrojamos al suelo hiriendo nuestros pechos tan pronto como avistamos la ciudad santa.

La oscuridad de la noche hacia mas triste el aspecto de la patria de los Profetas y Reyes. ¡Jamas olvidaré lo que sentí entónces!

Jerusalem aparecia para nosotros como un cuadro lleno de misterios y de poesía. Mil recuerdos venian a nuestra mente; recuerdos que se estenderán a todos los dias de la vida....

Jerusalem era para nosotros un gran teatro donde se habian desarrollado escenas que nos hacian remontar al orijen del mundo. En las montañas que se destacaban a nuestra vista nos parecia ver a los profetas haciendo resonar los tristes acentos de sus vaticinios....

Sin duda alguna, la entrada a Jerusalem es lo mas grande e interesante de la peregrinacion.

Las impresiones que esperimentamos entónces no son fáciles de describir; de repente sentimos ternura y gozo; despues al verla tan desolada, la mas terrible melancolía se apoderaba del corazon.

La mezcla de sentimientos tan opuestos forma en el alma un contraste difícil de esplicarlo. ¿Es esta, nos decíamos los peregrinos, la tierra prometida y tan elojiada en las Sagradas Pájinas? ¿Dónde están aquellas fértiles campiñas, aquellas colinas alegres y verdes prados con sus pintorescos valles? ¿Dónde las viñas, los hermosos olivos y las huertas amenas? Estas y otras reflexiones venian a nuestra mente al primer aspecto de esta desolada tierra.

Pero despues reflexionábamos que esa tierra habia vuelto la espalda a su Creador, que de tierra de bendicion se habia cambiado en tierra de maldicion, y que la ciudad de Dios fué llamada la ciudad deicida!... Que los mismos montes que a la vista de Israel un dia saltaban de gozo y se revestian de fragantes flores, se sintieron estremecidos hasta sus cimientos cuando vieron crucificado al Redentor, hecho la irrision y el escarnio del pueblo.

De aquí proviene, sin duda, el abandono de Jerusalem, la total dispersion del pueblo judío por toda la tierra, sin templo, sin altar y sin rei.

Para nosotros no es esto un efecto natural, así como no puede serlo tampoco el aspecto triste de la ciudad, que conmueve aun a los mas indiferentes.

En Jerusalem todo es admirable y digno de recuerdo. Los palacios destruidos, los grandes monumentos arruinados, las áridas montañas, todo es para el viajero un objeto digno de meditacion.

Las calles estrechas e irregulares, todas sucias y mal empedradas, sus casas sin ornato ni hermosura, sus tiendas oscuras y una falta completa de policía, es una pintura exacta de lo que Jeremías dejó escrito en sus lamentaciones.

En una palabra, Jerusalem presenta al peregrino un conjunto melancólico, que abre el campo a ideas profundas y sérias reflexiones.

Al entrar en la ciudad, la aparente suntuosidad que sus cúpulas y torres ofrecen desde léjos, y la halagüeña idea y grandiosa ilusion que nos formamos, todo desaparece y Jerusalem se presenta en toda su desnudez como una ciudad de escombros.

Apénas llegamos a las puertas de Jerusalem, nuestros guias y mozos nos internaron por la puerta de Jaffa. Fuimos en busca de la hospedería de Casanova, dirijida por los relijiosos de San Francisco, que nos recibieron con toda caridad. Dicha hospedería es un vasto y aseado edificio que los padres han construido a las inmediaciones del Salvador, con el santo fin de acojer en él a todos los peregrinos que se presentan a sus puertas, donde se les da la comida y aposento grátis a ricos y pobres.

Imposible me parecia conciliar el sueño en aquella noche, pensando en los grandes misterios desarrollados en Jerusalem. Mui de mañana nos dirijimos a la iglesia del Santo Sepulcro, que, como todos saben, guarda entre sus venerandos muros las reliquias mas queridas para el cristianismo. Lo primero que se presentó a nuestra vista a la entrada del santo templo, fué la preciosa reliquia de la piedra llamada de la *Uncion*, sobre la cual fué embalsamado el cuerpo del Salvador con mirra y aloe, por José de Arimatea y Nicodemus, ántes de darle sepultura. Esta reliquia está resguardada por otra piedra de mármol rojo, para ponerla a cubierto de la devocion indiscreta de los peregrinos, y lo mismo se ha hecho en el lugar del Calvario y tumba del Salvador.

Multitud de lámparas arden allí noche y dia, convidando a los fieles a la devocion.

Despues de haber besado con profundo recojimiento la citada losa, nos dirijimos a la sacristía para poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. ¡Aquí debia yo enmude-

Ilustracion de Pedro Subercaseaux para ZIG-ZAG

PRESBITERO DON AGUSTIN GOMEZ

ver! Tuve la sin igual dicha de decir la misa en el Monte Calvario, en el mismo sitio de nuestra redencion.

Al subir aquella montaña bendita regada con la sangre del Salvador, al llegar al altar del holocausto, mi imajinacion se exaltaba. Ya se comprenderán los pensamientos que ocuparian mi mente en aquellos solemnes momentos.

Aquí, me decia yo mismo en los *Momentos*, aquí fué crucificado el Hijo de Dios para nuestro remedio, aquí fué sojurgada la muerte, vencido el infierno y los hombres redimidos... Aquí mismo, donde por órden de Jesus celebro esta misa, corrió la sangre del Cordero Inmaculado. Esta montaña, estas rocas, oyeron sus enronquecidas palabras, y en el aire en que yo respiro se difundió su último suspiro...

Concluida la misa, fuimos en compañia de muchos peregrinos recorriendo los demas lugares sublimes que encierra el Calvario, como aquel en que María y San Juan permanecieron miéntras el Redentor de los hombres estuvo sendiento de la Cruz, el sitio donde los verdugos clavaron al Mesias, los lugares en que fueron ajusticiados los dos ladrones y el paraje en que María recibió en sus brazos el cuerpo inanimado de su Divino Hijo. ¡Allí tuve la dicha de decir misa otro dia!

Visitamos tambien con reverencia, bajando del Calvario y en la nave colateral, un pequeño santuario donde se conserva un trozo de columna llevado del Pretorio, llamada columna de los improperios, donde fué sentado Jesus cuando lo coronaron de espinas y lo colmaron de injurias. Al pié de la nave hai una escalera por la cual se baja a la capilla de Santa Elena, donde oraba la santa miéntras se buscaba el Divino Madero. A unos pocos pasos se ve otra graderia por donde se baja a la capilla de la invencion de la Santa Cruz. ¡Cuántos recuerdos traen a la mente del viajero estos venerandos sitios, removidos por la madre de Constantino a fin de hallar la verdadera cruz en que espiró Jesus!

En la nave del norte visitamos tres capillas que hai construidas en la muralla del templo. La primera recuerda el sitio donde los soldados se dividieron las vestiduras del Salvador. La segunda es la capilla de San Lonjino, donde lloró el santo el crímen de haber traspasado con la lanza el costado de Jesus. El tercer sitio recuerda el calabozo donde pusieron al Señor miéntras hacian los preparativos para crucificarle.

Acto contínuo de haber visitado todos estos suntuosos lugares, descendimos al cuerpo del templo para venerar la sagrada tumba del Salvador. Para poder penetrar a este lugar, es preciso atravesar la capilla del Anjel y traspasar dos puertas algo mas bajas que la estatura de un hombre, y que se hallan colocadas enfrente una de otra. Al fin se encuentra el sitio donde existe aun la sacrosanta sepultura, que por tres dias guardó el cuerpo del Crucificado. A esto se le da el nombre de la Gruta de la Resurreccion.

Por último, nos dirijimos a la capilla de la Magdalena, donde Jesucristo despues de resucitado se apareció a esta bendita mujer, y en seguida visitamos el lugar en que Jesus se apareció a la Reina de los Anjeles, María Santísima.

Por la tarde, el mismo dia nos dirijimos a la Via Dolorosa con el objeto de hacer el ejercicio piadoso de la Via Sacra o de las Estaciones. Esta via conserva este nombre desde el dia terrible y espantoso en que los tribunales dieron la sentencia mas injusta que jamas hayan visto los siglos, desde aquel aciago dia en que el buen Jesus fué condenado como blasfemo y malhechor.

Desde nuestro alojamiento, pasando por calles estrechas, abandonadas, solitarias y cubiertas de inmundicias, buscamos el Pretorio de Pilatos, leyendo de camino los capítulos del Nuevo Testamento que tienen relacion con los lugares que visitábamos. En medio de un calor sofocante llegamos a la casa de Pilatos.

El pretorio debió ser un vastísimo edificio en aquella época; estaba dividido por una de las principales calles, sobre la cual, por medio de una galeria sostenida por un arco, se comunicaban las dos partes. En la de un lado, donde actualmente hai un cuartel de soldados en guarnicion, nos decian los mismos soldados que allí existia el Palacio del Gobernador y que allí fué Jesucristo presentado a Pilatos y donde fué sentenciado a la pena de azotes.

Pagamos unas cuantas monedas y besamos reverentemente aquellas piedras testigos de las humillaciones de Jesus.

Al frente del cuartel, pasando la calle, habia otro edificio sostenido por columnas donde atado a una de ellas sufrió los azotes que dieron sobre su cuerpo los verdugos. En el mismo lugar fué tambien Jesus coronado de espinas.

La Escala santa, como se llamaba aquella del Pretorio que subió el Salvador despues de ser azotado, fué llevada por Santa Elena, madre de Constantino, a Roma, donde hasta hoi se venera.

Jesus, debilitado por la flajelacion y su largo martirio de una noche de sufrimientos, fué presentado a los judíos desde el arco que unia las dos partes del edificio, para conmover a sus enemigos. Los piadosos cruzados refaccionaron ese arco, y hoi dia se ostenta a nuestra vista grandioso y muí a propósito para recordar aquellas dos palabras proferidas por un juez inícuo: *¡Ecce Homo!* y la contestacion de un pueblo deicida que invocó sobre su cabeza las maldiciones del cielo, gritando con furor: *Caiga su sangre sobre nosotros y nuestros hijos!*

Sobre este arco hai una galeria donde Pilatos presentó a Jesus en estado de humillacion, vestido de irrision, coronado de espinas y una caña por cetro.

En estos lugares venerados del Pretorio y Palacio de Pilatos hai dos iglesias: una en el lugar de la flajelacion y coronacion de espinas, a cargo de los padres Franciscanos, y en el arco del *Ecce Homo*, la iglesia, de las religiosas de Sion, fundada por el judío Ratisbona. En ambos establecimientos hai colejios de educacion para niños y niñas, y sus iglesias son muí visitadas por los fieles.

Dados estos pasos, dimos principio al ejercicio piadoso de la Via Sacra, rezando el Acto de Contricion en la primera de las iglesias mencionadas. Puesta en marcha la procesion de peregrinos, rezando la Primera estacion en el actual cuartel que ocupa el lugar en que Pilatos dió la sentencia de muerte a instancia de los judíos. Nos parecia ver a Jesus rodeado de una inmensa turba que con semblante sereno y resignado en la voluntad de su padre, se dirijia hácia el Calvario.

La segunda Estacion la hicimos al pié del arco del *Ecce Homo*, donde estuvo puesta la Escala Santa. En la muralla se ve una gran cruz de piedra, un poco destruida, para recordar al viajero que en ese sitio fué donde Nuestro Adorable Redentor tomó la cruz sobre sus lastimados hombros.

¡Hacer el ejercicio piadoso de la Via Sacra en Jerusalem, es andar el mismo camino por donde marchó Nuestro Adorado Maestro, seguir sus mismas huellas ensangrentadas, recorrer las mismas calles de la Amargura, detenerse en los mismos lugares, besar los mismos sitios por donde Jesus caminó con la Cruz sobre los hombros, donde cayó tantas veces?... ¡Qué felicidad para mí y mis compañeros, pero qué fuertes impresiones experimenta el pobre corazon del peregrino!

Jesucristo con su Cruz a cuestas, seguido de sus acusadores y de un numeroso pueblo, baja una especie de pendiente hasta desembocar la calle que viene de la Puerta de Damasco; allí, oprimido con el peso de la Cruz, cayó por primera vez, y el sitio está señalado por una columna de mármol quebrada que se encuentra en el suelo, y cuya mitad cubre en parte la tierra. Allí rezamos la Tercera Estacion.

A la izquierda de esta misma calle se ve el lugar donde, segun la tradicion, la afijida Vírgen encontró a su inocente Hijo caminando hácia el Gólgota. En números romanos está marcada la Cuarta Estacion, y allí nos arrodillamos y besamos el suelo, contemplando el pasaje bíblico.

A unos veinte pasos y al doblar la esquina, se nota el lugar donde los judíos obligaron a Simon Cirineo a cargar la Cruz con Jesus. Simon venia del campo, dice la historia, y probablemente habia entrado por la Puerta de Damasco, y esto es lo que constituye la Quinta Estacion. Desde este lugar principia la subida al Calvario por la calle que en el plano inclinado corre al oeste.

A distancia de ochenta metros hai una pequeña capilla edificada en honor de Santa Verónica. Allí fué precisamente el lugar en que la piadosa mujer de este nombre tenia su habitacion y limpió el copioso sudor que manaba el desfigurado rostro del Cordero sin mancilla. Dentro de la capilla rezamos la Sexta Estacion.

Se sube luego la calle pendiente, y en su parte baja los cristianos han hecho en la muralla un hueco que indica la segunda caida del Salvador. Allí rezamos la Séptima Estacion.

A pocos pasos se divisa el sitio donde Jesucristo encontró un grupo de mujeres que le lloraban en su Pasion. En union de aquellas piadosas almas rezamos la Octava Estacion.

Aquí comienza el Gólgota, sitio destinado para la ejecucion de los sentenciados a muerte. El lugar es allí pendiente, y Jesus, cansado, da en tierra por tercera vez. Esto constituye la Novena Estacion. (1)

"Pueblo mio, yo puse en tus manos un cetro real y tú aquí colocas en mi cabeza una corona de espinas".

A unos cuantos pasos se ve el lugar donde Jesus fué enclavado en el madero de la Cruz y allí entonaron otra antífona: *"Y llegados al lugar de las Calaveras, en hebreo Gólgota, lo crucificaron"*.

El oficiante se postró entónces en tierra y con voz de lamento esclamó: *"Aquí taladraron mis piés y mis manos"*, y el pueblo contestó: *"Y se pudieron contar todos mis huesos"*.

Esto es estraordinario. Es necesario venir al Calvario y tomar parte en estas ceremonias para saber lo que es el espectáculo de la crucifixion.

Todos veíamos con los ojos de la fe la paciencia, la dulzura y el silencio de Jesus entre el furor y la rabia de sus enemigos. Veíamos al mansísimo Cordero apurar hasta las últimas gotas el cáliz amargo de sus sufrimientos. Veíamos a Jesus en el momento mismo de su crucifixion, sufriendo los mas acerbos dolores, confundido su rostro con la tierra, y mil ideas ocupaban nuestra mente. Yo me decia a mí mismo: ¿Podré en adelante quejarme de mis sufrimientos y penas que esperimente? ¿Podré en adelante correr tras los placeres del mundo? ¿Podré pecar?...

Este pensamiento me parece que dominaba a todos en la imponente ceremonia del Calvario, que nos representaba a lo vivo la escena de otros tiempos.

Todos los monjes y circunstantes se postraron y en silencio profundo unieron sus rostros con la tierra: durante algunos instantes no se oian sino suspiros, jemidos y sollozos.

Pero el sacrificio aun no está consumado. El Evanjelio dice que la cruz fué elevada en lo mas alto del Calvario, estando pendiente de ella el Cristo Salvador, y allí nos adelantamos de rodillas para contemplar las últimas agonías del Redentor y recojer sus últimos encargos que salian de los lábios de un Dios moribundo.

Aquí cantaban con voz triste los monjes: *"Y clamando Jesus con gran voz, entregó su espíritu aquí... El sol se oscureció, el velo del templo se rasgó en dos partes, tembló la tierra, se hundieron los peñascos y se abrieron los sepulcros: Jesus espiró..."*

Si la sola consideracion de estos misterios hace esperimentar allá en la América y léjos de aquí, dolorosos sentimientos, ¿cuáles serán los que hemos probado en el mismo sitio donde se oyó aquel grito doloroso y penetrante, sobre la tierra conmovida, entre las mismas peñas abiertas por el jemido que daba la naturaleza?

En la otra capilla del lado izquierdo y que pertenece a los griegos, se ve el agujero donde fué plantada la Cruz y una hendedura larga y profunda que abre la roca hasta la estremidad del Calvario.

---

(1) *Por error de compajinacion este artículo continúa en la primera columna de la pájina siguiente y ésta a continuacion del presente llamado, terminando en la segunda columna de la última pájina del artículo.*

Algunos edificios construidos en la montaña y que pertenecen a los monges griegos, impiden continuar la calle de la Amargura.

En la parte alta del Calvario se eleva la iglesia del Santo Sepulcro, donde fuimos a concluir las otras cinco estaciones que nos faltaban y que dentro de dicha iglesia tuvieron lugar.

Llegábamos a las cuatro de la tarde al Santo Sepulcro, hora en que el toque de la campana nos anunciaba la gran procesion o visita que los Padres Franciscanos y demas fieles hacen a los Santos Lugares.

Nosotros nos enrolamos en la comitiva y tomamos parte en la imponente ceremonia religiosa. Esta principia despues de las *Completas*, que los monjes cantan con majestuosa gravedad. Todos, con cirios en la mano, adoramos al Santísimo Sacramento, que se encuentra en la capilla de los latinos, y veneramos al mismo tiempo un trozo de la Columna del Pretorio, a la que fué atado Jesus durante la flajelacion por órden de Pilatos.

El canto triste de los sacerdotes convida a los peregrinos a visitar el lugar de la prision donde se cree haber estado Jesus miéntras se hacian los preparativos para la inhumana crucificcion.

Doce relijiosos entonaron en ese sitio la lastimosa antífona: "*Yo te saqué del cautiverio de Ejipto y tú me tienes cautivo aquí en esta cárcel oscura...*"

¡Es necesario tener un corazon de bronce para no derramar lágrimas en aquel lugar!...

Pasamos despues al sitio donde los soldados echaron suertes sobre las vestiduras del Salvador, y los sacerdotes con voz triste entonaron otra antífona: "*Los soldados tomaron sus vestiduras, las dividieron aquí en cuatro partes y echaron suertes sobre la túnica*".

Uno ve al vivo estas escenas...

Se desciende a la capilla subterránea de Santa Elena y se penetra a la Gruta donde se encontró la Cruz. De nuevo los sacerdotes cantan: "*¡Oh Cruz bendita encontrada aquí!*"

La numerosa procesion sube al Calvario por una doble escalera de mármol blanco. Los sacerdotes recuerdan a los asistentes las profesias de David que anunciaban el sacrificio ofrecido por el Cristo y refieren los pasajes del Evanjelio que anuncian la muerte del Salvador.

¡Qué impresiones tan profundas recibe el alma colocada en el mismo lugar en que se efectuaron aquellos acontecimientos!

Ya estamos en la cumbre del Calvario, en lo mas alto del monte santo... Hai allí dos capillas ricamente adornadas y que se comunican por arcos. La de la mano derecha y que pertenece a los católicos latinos, es el lugar en que desnudaron a Jesus y volvieron a ponerle la corona de espinas. Los relijiosos cantaron en ese lugar la antífona siguiente: Varias veces besamos aquel benditísimo lugar.

Descendimos en procesion del Calvario hasta la piedra donde unjieron el cadáver de Jesus. Allí el alma se siente conmovida en presencia del cuerpo de Jesus, que unjido con ungüentos olorosos por la piedad de José de Arimatea y Nicodemus, va a ser colocado en el sepulcro. Los cánticos de los sacerdotes inspiran desde entónces intenso regocijo y los pasos del peregrino se dirijen al centro de la Basílica y sus ojos van a descansar en la tumba del Salvador.

En el centro del templo está el precioso monumento que contuvo tres dias el cuerpo de Jesus. Su forma es la de una capilla, separada del resto del edificio, construida de mármol blanco y amarillo.

En el átrio del Santo Sepulcro, llamado Capilla del Anjel, se ve una piedra que indica el lugar desde donde el Espíritu Celestial, despues de haber removido la que cubria la entrada del Sepulcro, sentado sobre ella dijo a las piadosas mujeres: "*No temais: sé que buscais a Jesus, no está aquí, resucitó... Ved el lugar donde habia sido puesto*".

Los relijiosos cantaron llenos de alegria: "*¡Resucitó, ya no está aquí. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*"

Como pudimos, penetramos tambien los peregrinos en la pequeña capilla del Sepulcro. Esta mide apénas dos metros. El lado derecho lo ocupa el Sepulcro, y en el izquierdo podrán arrodillarse cuatro personas. Todo aquello está perfectamente decorado con pinturas de los mejores maestros, que representan el misterio de la Resurreccion y arden constantemente lámparas de oro y plata.

Llenos de reverencia imprimimos nuestros lábios en aquel lugar, testigo de tantos prodijios. Con el Patriarca Abraham dije en ese solemne momento: "Anduve peregrinando hasta que he llegado al lugar de mi Señor". Yo vengo desde los últimos rincones del Nuevo Mundo, y ahora, lleno de alegria, beso la tumba de mi Redentor...

Pero la escena no concluye todavia.

La procesion marcha al lugar donde Magdalena lloraba la muerte de Jesus.

—¿Por qué lloras, mujer? le dijeron los ánjeles.

Magdalena respondió:

—Porque quitaron el cuerpo de mi señor y no sé dónde lo han puesto.

Diciendo esto vió a Jesus que le dijo: "Maria", a cuya voz la infeliz arrepentida, corriendo hácia el Maestro, quiso abrazarlo.

Una gran piedra de mármol incrustada en el suelo, señala ese lugar bendito.

Por último, la procesion se detiene otro instante en el lugar de la aparicion del Salvador a su Santísima Madre, y vuelve a entrar a la capilla del Sacramento de donde habia salido ántes.

Las bóvedas del templo resuenan entónces con el canto sublime del *Regina Cœli* y las Letanias de la Vírjen, y el alma llena de gozo inefable, contempla tambien el gozo que esperimentaria en aquel lugar la mas pura y la mas amante de las madres.

LA TUMBA DE ADAN Y EL CALVARIO

"Subsiste en la Iglesia una tradicion, segun la cual la antigua Judea fué habitada por Adan, quien se refujió en ella despues de su espulsion del Paraiso para suavizar en parte la pérdida de la felicidad que acababa de gozar: segun esa tradicion, quedaron tambien depositados en Judea los restos del primer hombre, despues de cumplida la sentencia a que fué condenado. Su cráneo fué sepultado en un lugar a que se dió naturalmente el nombre de *Cranion*, Calvario (o lugar del cráneo) porque semejante objeto debió precisamente llamar la atencion de los contemporáneos. Es probable que Noé supiese dónde estaba el sepulcro del padre del jénero humano, por cuanto despues del diluvio y por boca del mismo esta tradicion se difundió y precisamente en el Calvario murió el Salvador para triunfar de la muerte en el oríjen mismo de la muerte".—*San Basilio.*

Oríjenes confirma la tradicion en los siguientes términos:

"El Calvario era el punto donde debia morir el que moria para la salvacion de los hombres; pues existe una tradicion segun la cual el cadáver del primer hombre fué sepultado en el mismo sitio donde se crucificó a Jesus, a fin de que todos los hombres que murieron por Adan alcanzasen la vida por Jesucristo y de que en el lugar llamado Calvario, lugar del Cráneo, Adan, cabeza del jénero humano, recobrase la vida con toda su posteridad por la Resurreccion del Salvador que allí murió y resucitó".

Dice San Agustin:

"La tradicion de los antiguos refiere que Adan, el primer hombre, fué sepultado en el mismo sitio en que se alzara la cruz, tomando este sitio el nombre de Calvario porque, segun se afirma, en el está enterrado el que fué cabeza del jénero humano. Y en efecto, agrega el santo, no encuentro inconveniente creer que el médico se fué a donde estaba oculto el enfermo. Y era racional que donde habia caido el orgullo humano, allí descendiese la misericordia divina; y que la sangre preciosa que se dignó correr por la tierra para lavar el pecado, fuese a rescatar, derramándose sobre él, el polvo del primer pecador".

Añadamos, en fin, que a esta tradicion se debe la costumbre adoptada de pintar o esculpir una calavera humana al pié de los crucifijos.

Ilustracion de Pedro Subercaseaux, para ZIG-ZAG

SIGÁMOSLE

I

El patricio romano Cayo Septimio Cinna habia pasado su juventud en las lejiones, entregado a los rudos trabajos de la guerra. Despues volvió a Roma para gozar la gloria del triunfo en medio de la vida de placeres que le permitia su gran fortuna, aunque ya algo quebrantada. Como arrastrado por un torbellino, se dió a todos los goces que ofrecia a la sazon la maravillosa ciudad; pasaba las noches en loca orjia, y los dias en las casas de los maestros de armas o en la de los retóricos, o en las termas, donde se hablaba de los sucesos importantes que ocurrian en todo el mundo; no faltaba a las funciones del circo, donde luchaban los gladiadores, y gustaba de acudir a los cubículos de las hechiceras tracias, preguntándolas por lo futuro, y de presenciar las danzas de las bailarinas del Archipiélago.

Por parte de su madre era pariente de Lúculo, de quien habia heredado la aficion a los manjares esquisitos; abundaban en su mesa los vinos de Acaya, las ostras de Nápoles, las langostas del Ponto aderezadas con miel de Numidia; todo lo mejor que aparecia en los mercados de Roma habria de ir a parar a casa de Cinna, desde los pescados del mar Rojo a las perdices blancas de las riberas del Borístenes.

Era un artista refinado que gozaba con la contemplacion de las obras bellas: entusiasmábanle las estátuas descubiertas en las ruinas de Corinto, las lámparas del Atica, los vasos de Etruria o aquellos otros traidos de la Sérica, los mosaicos, las telas del Eufrates, los perfumes de la Arabia y todo lo que por aquel entonces deleitaba a los patricios romanos. Sabia apreciar las bellezas de las oraciones de Ciceron y de los versos de Horacio y de Ovidio, y habia llegado a adquirir ciertas nociones sobre los sistemas filosóficos que a la sazon dividian el pensamiento del mundo. Odiaba a los estoicos porque despreciaban los placeres de la vida; no hacia gran aprecio de los discursos con que los escépticos se burlaban de los demas filósofos, cuando, al apurar sus vasos de vino, declaraban que el placer es una cosa vana y la verdad un fantasma inaccesible, y que el fin del hombre sabio no debe ser otro que el reposo y la inercia. Para Cinna era Caton un hombre tan grande como necio, y la vida, algo semejante a la mar ajitada por encontrados vientos, ante los cuales la prudencia del hombre consiste en desplegar las velas del barco en que navega, de modo que pueda sortear felizmente los peligros.

Cinna apreciaba en mucho sus robustos pulmones, su potente estómago, su hermosa cabeza con perfil de águila arrogante, creyéndose apto para la conquista de la calma y la felicidad, porque, aunque no pertenecia a la secta de los escépticos, era en el fondo de su alma escéptico y voluptuoso. No creia en los dioses, ni en la virtud, ni en la verdad, ni en el bien; solo creia en la majia, y como buen supersticioso se sentia atraido por el misterio de las rejiones orientales. Ordinariamente era dulce para sus esclavos; pero a veces, para distraer el enojo, los trataba con infame crueldad. No amaba a nadie, aunque le gustaban muchas cosas, sobre todo su propia cabeza de águila y sus elegantes pies de patricio.

En los primeros años de su vida alegre, habia maravillado a Roma con sus estravagancias; despues se apagó su propio entusiasmo, y Cinna quedó como fatigado y rendido.

II

En poco tiempo, Cinna dilapidó su fortuna: sus bienes pasaron a manos de los acreedores, sin dejar mas que el cansancio y el hastio que son natural reato de la saciedad, y una mui profunda y vaga inquietud. Habia gozado abundamente de las riquezas, del amor, tal como lo entendian los paganos, del poder y de la gloria militar; habia arrostrado grandes peligros y vislumbrado los límites de la ciencia humana, gustando las bellezas de la poesia y del arte; creia, pues, haber obtenido todo cuanto la vida puede dar de sí. Pero como no conseguia calmar la interna inquietud que le atormentaba, se enfrascó mas que nunca en las ideales rejiones de la filosofia. "¿Para qué estoi en el mundo?—se preguntaba.—¿De dónde he venido? ¿A dónde voi?" La filosofia pagana no contestaba a estas preguntas, y Cinna, que habia partido para Alejandria, donde esperaba restaurar su fortuna en un puesto importante debido a poderosos protectores, intentó curarse de la tristeza que le seguia a todas partes, entregándose a una vida análoga a la que habia llevado en Roma.

¡Vana esperanza! El tétrico fantasma de la duda y de la inquietud seguia acosándole y haciéndole la vida imposible. Cinna pensó entonces en la muerte; pero cuando parecia dispuesto a realizar sus lúgubres propósitos, tuvo un sueño mui estraño: imajinábase que cruzaba un rio y que en la orilla opuesta se le aparecia el fantasma de la Duda, personificado en un feo esclavo, que le decia: "He venido ante tí para hacerte mi prisionero". Por la primera vez en su vida, Cinna tuvo miedo, y comprendió que no acaba todo con la muerte.

Entonces resolvió consultar con los sabios ejipcios que hormigueaban

Acuarela de Pedro Subercaseaux para ZIG-ZAG

en el *Serapion*, esperando que en su ciencia hallaria la solucion del espantoso enigma; pero aquellos filósofos no pudieron esplicarle el misterio que le atormentaba, contentándose con acojer a Cinna amorosamente y llamarle "el amigo de las musas", título honorífico que se daba a los patricios romanos de antigua y nobilísima estirpe. Menguado consuelo para Cinna, que pensó que el título de sabio aplicado a un hombre incapaz de esplicarse los propios pensamientos, mas parecia sarcasmo que honor; pero, sabiendo que los filósofos del *Serapion* no revelaban de repente todos los secretos de su ciencia, no perdió completamente la esperanza. Entre los sabios de Alejandria el mas renombrado era Timon de Atenas, ciudadano romano, hombre riquísimo y poderoso, que desde hacia largos años moraba en Alejandria, y conocia todos los misterios de los sacerdotes ejipcios por haber leido los papiros y los pergaminos de todas las bibliotecas; era ademas hombre de dulce y amorosa condicion. Mui pronto trabó Ginna amistad con él, y en poco tiempo llegó a tener con Timon una íntima comunidad de afectos, que es prenda del verdadero cariño.

III

Una noche, hallándose Timon y Ginna en la terraza, que dominaba al mar, conversando animadamente sobre la transmigracion del alma en las rejiones ultraterrestres, el jóven romano, tomando la mano del viejo, confesó aquella interna inquietud que le atormentaba.

—Pero ya he tenido la dicha de encontrarte, ¡oh, Timon! y sé que si tú no aceptas a resolver el enigma de mi vida, nadie lo resolverá.

Timon contempló largo rato la tersa superficie del mar, donde se reflejaba la Luna, y luego dijo:

—Cinna, ¿has visto las aves que emigran de los paises del norte? ¿sabes lo que vienen a buscar en Ejipto?

—Sí; el calor y la luz.

—Pues las almas buscan tambien el calor, que no es otra cosa que el Amor, y la luz, que es la Verdad; pero los pajarillos saben dónde encontrarán su dicha, mientras las almas vagan por lo desconocido, poseidas de dudas y tristeza.

—¿Y por qué no pueden ellas encontrar su camino?

—Antiguamente lo encontraban en la fé de los dioses; pero esta fé se ha estinguido como el aceite de los lampadarios. Mas tarde se creyó que la ciencia luciria para las almas como un sol de verdad, pero hoi, ya sabes tú que sobre las ruinas de la ciencia, en Atenas, en Roma y aquí, se han sentado los escépticos que, lejos de dar la paz, siembran por do quier la inquietud y la discordia. Y, sin embargo, si el alma estuviese destinada a las tinieblas, a la muerte, a la incertidumbre, no se veria atormentada por la duda y por esta insaciable sed de lo infinito. Con las manos tendidas hácia adelante vamos buscando el camino...

—Y ¿no le has encontrado aún?

—Todavia nó; pero le busco. Tú le habias buscado en los placeres, yo en la sabiduria, y los dos estamos sumidos en la oscuridad. No eres tú solo el que sufre: sufre el alma de todo el mundo... Y dime, Cinna, ¿cuánto tiempo hace que abandonaste a los dioses?

—En Roma se sacrifica públicamente a los dioses; pero hoi nadie cree en ellos, a no ser los campesinos, que, viviendo apartados de la corrupcion, conservan aun la fé.

—Y son felices—dijo Timon—y aquí en Ejipto, donde está tan jeneralizado el culto de los gatos y de las cebollas, no he hallado la paz del alma sino allí donde el Sol y los demas astros son dioses.

—Pero si eso es así, ¿vale la pena vivir?

—¿Sabemos acaso lo que nos reserva la muerte?—preguntó a su vez Timon.

—Entonces—replicó Cinna—¿en qué te diferencias de los escépticos?

—Los escépticos viven tranquilos en las tinieblas; o aparentan esa tranquilidad; mientras yo sufro mucho en ellas. Creo que existe la Luz, y la espero.

—¿De dónde?

—No lo sé;—contestó Timon.

Y apoyando la frente en la mano, añadió en voz baja:

—La fé en el Olimpo y en la filosofia ha muerto. La Luz vendrá con una nueva doctrina que aun no conocemos.—Aquel diálogo produjo un gran consuelo a Cinna, quien comprendió que no era él solo el enfermo sino el mundo entero, y gozó la sensacion de un hombre a quien se le quita un peso de encima para repartirlo entre miles de espaldas.

Acuarela de Pedro Subercaseaux para ZIG-ZAG

IV

Un lazo mas dulce vino bien pronto a estrechar la amistad de Cinna y Timon. Timon tenia una hija única, que se llamaba Antea, la cual era bella como el dia y sabia como un retórico. Su padre no la habia criado en la reclusion del gineceo, como hacian los orientales con todas las mujeres, antes bien, desde la mas tierna infancia la habia aplicado a la lectura de los libros griegos, romanos y hebreos, enseñándolas las diversas lenguas que entonces se hablaban en el mundo, el álgebra, la astronomia y la doctrina de los filósofos. Acompañaba a su padre en los banquetes o simposios con que aquel obsequiaba a los principales sabios de Alejandria, y frecuentemente en el laberinto de las cuestiones difíciles sabia encontrar, como Ariadna, el verdadero camino y arrastrar a todos por él. Su mismo padre estaba como maravillado de tan singular sabiduria. Finalmente, rodeaba a Antea una aureola de misterio o santidad, porque la jóven tenia sueños y visiones proféticas que pasaban inadvertidas a los ojos de los demas mortales.

Timon no solo amaba a su hija, sino que la profesaba una especie de veneracion. Los ejipcios tambien la amaban, y le daban el nombre de *Flor de Loto*, sin duda porque esta flor gozaba de honores divinos en aquel pueblo, o porque quien veia una vez a Antea no podia olvidarla jamas. Su belleza iba al par de su sabiduria: el Sol de Ejipto no habia tostado aquel semblante, que parecia encerrar los dorados rayos del alba como en una concha de nácar trasparente. Sus ojos reflejaban el azul del Nilo, y su mirada parecia salir de profundidades arcanas, como aquel rio misterioso.

Cuando Cinna volvió a su casa despues de haber visto por primera vez a Antea, sintió el deseo de elevarla un altar en el atrio y sacrificar en él blancas palomas. Habia visto miles de mujeres hermosas, de todo linaje y condicion, desde las jóvenes del Norte, con las pestañas blancas y los cabellos dorados como las espigas, hasta las númidas, negras como la obsidiana; pero jamas hubo de contemplar tan intensa y espiritual hermosura como la de Antea, de quien llegó a imajinar que no podia ser la hija de Timon, sino la hija de los cielos, mitad mujer y mitad diosa.

Pronto la amó con un amor inesperado, profundo e invencible, tan diferente de los amores pasados, como lo era Antea de las otras mujeres de su época. Quiso poseerla para venerarla, y para ello estaba dispuesto a dar aunque fuese la propia vida; queria mejor ser pobre con aquella criatura, que Emperador sin ella; y así como un torbellino de la mar arrastra con ímpetu irresistible todo lo que le rodea, así el amor de Cinna se apoderó de su alma, de su corazon, de sus pensamientos, de sus dias, de sus noches, de todo lo que forma la vida.

La doncella correspondió a aquel amor; Timon no se opuso a aquellos votos recíprocos, y los amigos del jóven le saludaron diciendo: "*Tu feliz, Cinna*" y él mismo repitió esta salutacion el dia de sus esponsales, cuando los divinos labios de Antea pronunciaron las palabras de la ceremonia conyugal: "*Ubi tu Caius, ego Caia*".

Y entonces creyó que su dicha era como la mar, inconmensurable, infinita.

V

Pasó un año, durante el cual la jóven vivió rodeada de una adoracion casi divina. Antea era para Cinna como la luz de los ojos, sin la cual la vida es melancolia tenebrosa. Pero al comparar su felicidad con la mar inmensa, Cinna habia olvidado que la mar tiene tambien su reflujo. Al cabo de un año se apoderó de Antea un mal terrible y misterioso: aquellas visiones celestiales con que antes se veia favorecida, tornábanse ahora en delirios espantables que turbaban su sueño y agotaban en ella la fuente de la vida. Los rayos del alba se estinguieron en su semblante, dejando en él solamente una trasparencia nacarada; sus manos se volvieron diáfanas, los ojos se hundieron en sus órbitas, y aquella rosada *Flor de Loto* palideció hasta convertirse en loto blanco, como la cara de un difunto. Los buitres, tenidos en Ejipto por aves de mal agüero, revolaban sin cesar alrededor de la casa de Cinna.

Las visiones de Antea se hacian cada dia mas horribles. Cuando a la hora del medio dia el sol inundaba la tierra de luz blanca y el mayor silencio reinaba en la ciudad, creia la jóven oir a su alrededor pasos rápidos de seres invisibles y ver en el fondo del éter una faz cadavérica, seca y amarilla que, mirándola de hito en hito con ojos negros, parecia querer atraerla hácia las tinieblas misteriosas. Entonces el cuerpo de Antea se estremecia poseido de la fiebre; el sudor goteaba por su semblante, y aquella criatura escepcional, tan razonable siempre y dueña de sí misma, se trasformaba en un niño medroso y, abrazándose temblorosa a su marido, esclamaba:

—Sálvame, Cayo, sálvame!

Cayo se sentia capaz de acometer a cualquier fantasma que Perséfone hubiese podido hacer surjir de las entrañas de la tierra; pero le buscaba inútilmente en el espacio. Como siempre, en aquella hora del medio dia no habia nada alrededor de Antea; una inmensa luz blanca inundaba la ciudad; la mar parecia incandescente, abrasada por el Sol, y en medio de aquel grave silencio solo se oia el graznido de los buitres que volaban por cima de la casa.

Las visiones, cada vez mas frecuentes, llegaron a hacerse cuotidianas, y perseguian a Antea en la calle, en el atrio y en las estancias interiores. Siguiendo el consejo de los médicos, Cinna llamó a los tañedores de sambucos ejipcios y a los beduinos que tocaban flautas de arcilla, los cuales, por medio de una música constante, ahogarian el ruido de los seres invisibles; pero aquella precaucion fué vana, porque Antea oia los pasos misteriosos, dominando los sonidos de los instrumentos, y cuando el Sol se elevaba tan alto que las sombras yacian a los pies de las personas como si fuesen mantos caidos de la espalda, aparecia en la ardiente atmósfera la faz cadavérica que miraba a Antea con ojos espantados y se retiraba lentamente, como diciendo:—"¡Sígueme!"

VI

Como la vida se presentaba ante la jóven semejante a una larga cadena de agudos sufrimientos, Antea suplicaba a Cinna que la atravesase con una espada o que la diese un mortal veneno; pero Cinna no queria ni siquiera pensar en la muerte de la mujer querida, y cuando se imajinaba aquella cabeza muerta, con los párpados caidos, con los labios pálidos e inmóviles, y aquel pecho atravesado por un arma sangrienta pensaba volverse loco de dolor.

Un médico griego le dijo que quien se aparecia a Antea era Hécate, y que los seres invisibles que tanto espantaban a la enferma formaban el séquito de aquella terrible divinidad; y pensaba que el mal no tenia cura, porque quien llegaba a ver a Hécate, necesariamente tenia que morir. Entonces Cinna, que tanto se habia burlado de la fé en Hécate, le sacrificó una hecatombe, aunque inútilmente, porque los ojos cadavéricos volvieron a fijar como antes sus lúgubres miradas en la jóven. En vano ésta se cubria la cabeza, porque la vision atravesaba los velos mas tupidos, y en vano se escondia en camarines oscuros, porque allí tambien la seguia el lúgubre fantasma, disipando las tinieblas con su pálida y siniestra luz.

La enferma se consumia como una flor en cuyo cáliz se hubiese aposentado un reptil venenoso; pero Cinna, aunque desconsolado, defendia a su mujer con toda la fuerza de la desesperacion. Primero la llevó al desierto, en las cercanias de Menfis, pero viendo que la permanencia a la sombra de las Pirámides no la libraba de las espantosas visiones, la volvió a Alejandria, rodeándola de una corte de videntes y de hechiceros que conjuraban las enfermedades, de brujos y de magos impudentes que esplotaban en provecho propio la credulidad de las almas doloridas.

Por aquel tiempo llegó a Alejandria, desde Cesarea, un famoso médico hebreo llamado José, hijo de Khusan. Cinna le llevó en seguida al lado de la enferma, y se reanimó con la mas consoladora esperanza. José, que no creia en los dioses paganos, rechazó con desprecio la opinion de que el mal fuese debido a la influencia de Hécate; mas bien creia en el influjo de los demonios, y aconsejaba a Antea que abandonase el Ejipto, donde, ademas, la salud de la jóven sufria menoscabo con las pestíferas emanaciones del Delta; y como era judio, recomendó el viaje Jerusalem, donde los malos espíritus no tenian poder alguno y el aire era puro y saludable.

Cinna oyó gustoso y aceptó el consejo de José, primeramente porque no queria rechazar ningun medio de salvacion, y despues porque era amigo íntimo del gobernador de la ciudad, un tal Poncio Pilato, perteneciente a una de las mas nobles familias de Roma. Partió la jóven pareja para Jerusalem, y Poncio, préviamente avisado de su llegada, salió a su encuentro, recibiéndola con el mayor cariño y ofreciéndole jenerosa hospitalidad en una espléndida quinta, situada no lejos de los otros. Pero, apenas hubieron llegado a Jerusalem cuando de nuevo se desvaneció la esperanza que los sostenia; porque el espectro de la muerte habia seguido a Antea, mortificándola lo mismo que en Alejandria. Y nuevamente pasaron los dias en la tristeza, la angustia, la desesperacion y el frio terror de la muerte.

VII

Habia en el atrio de la quinta una hermosa fuente; pero el calor era tan intenso que el mármol blanco de que aquella estaba construida, ardia como si estuviese puesto al fuego. No lejos de la casa crecia un gran olivo, cuyo espléndido follaje producia una sombra protectora contra los rigores de aquella calurosa mañana. Allí habia hecho trasportar Cinna a su desventurada compañera, y sentado al lado de ella, tomándola amorosamente las manos, la hablaba con el mayor cariño:

—¿Te sientes bien, amor mio?

—¡Oh, no!—contestaba la infeliz con voz tan ténue que parecia un soplo.

Luego siguió un profundo silencio, solo turbado por el rumor de la brisa que movia las hojas del árbol. Antea parecia respirar mas libremente. A poco, preguntó con voz débil:

—Cayo, ¿es verdad que en esta comarca hai un filósofo que tiene poder para curar a los enfermos?

—Sí; aquí le laman profeta—respondió Ginna.—Yo he oido hablar de él y queria traerlo a casa; pero hai quien cree que es un mago embaucador. Ha blasfemado en el templo contra la doctrina de los sacerdotes, y el gobernador le ha condenado a muerte; hoi mismo será

crucificado.—Antea cerró los ojos e inclinó su hermosa cabeza sobre el pecho.

—El tiempo te curará—dijo Cinna.

—El tiempo—replicó ella—me llevará a la muerte, no a la vida.

Volvieron a guardar silencio. En el campo cantaban las cigarras, y por las grietas de los mármoles salían algunos lagartos que trepaban por las piedras abrasadas. Cinna miraba de hito en hito a su esposa, y se acongojaba pensando en que se habian agotado todos los medios de salvacion, y que bien pronto no quedaria de aquel ser querido mas que un recuerdo fugaz y un puñado de cenizas en el columbario. Viéndola con los ojos cerrados, tendida en la litera florida, la creia ya muerta y murmuraba: "¡Yo la seguiré!"

De pronto, la enferma palideció mas y mas hasta ponerse lívida; habia oido ruido de pasos, y se imajinaba que eran los precursores de la horrible vision; pero Ginna la tranquilizó diciendo:

—No temas, amor mio; yo tambien oigo esos pasos. Mira: es Poncio que viene ● visitarnos.

—En efecto, el gobernador, precedido de dos esclavos, aparecia en el jardin. Era un hombre de mediana edad, con el semblante redondo y encendido, en el que se manifestaba cierta majestad y una singular espresion de cansancio y melancolía.

—¡Salud, noble Cinna! ¡Salud, divina Antea!—dijo entrando en la sombra del olivo.—¡Qué dia tan caluroso despues de una noche tan fresca! ¡Sed mui dichosos, y que la salud de Antea reflorezca aquí como esos jacintos y esas flores que adornan su litera!

—¡Salud tambien a tí, Poncio! ¡Sé bien venido!—contestó Cinna.

El procurador se sentó en un saliente de la roca, miró a la jóven, y, frunciendo lijeramente las cejas, dijo:

—La soledad enjendra la angustia y el fastidio, mientras que la compañía de la multitud aparta las penas del espíritu. ¿Quereis que os dé un consejo de amigo? Aquí, desgraciadamente, no estamos en Antioquía ni en Cesarea; no tenemos teatros, ni circos, ni juegos... Pero os puedo ofrecer un espectáculo: tres hombres deben morir hoi crucificados. Mejor es algo que nada, y en Jerusalem hai que contentarse con poco. Si quereis, mandaré reservaros un buen sitio cerca de las cruces. Espero que los sentenciados morirán con valor. Uno de ellos es un personaje singular: se llama *Hijo de Dios*, es dulce como una paloma, y, en realidad, no ha hecho nada que merezca tan cruel castigo.

—¿Y tú le has condenado?

—Yo le hubiera soltado, pero esto habria espantado al nido de avispas que revuelan alrededor del templo. Ademas, ya han dirijido a Roma muchas quejas contra mí. Y como este hombre no es ciudadano romano...

—No por eso sufrirá menos—murmuró Antea.

El gobernador no contestó palabra. La jóven volvió a decir:

—Pero ¿es posible sufrir y morir inocente?

—No hai inocentes en el mundo—replicó Poncio.—Este nazareno no ha cometido, es verdad, ningun crímen, y por eso yo, como procurador, me he lavado las manos; pero, como ciudadano romano, condeno su doctrina. He procurado conversar detenidamente con él, y me he convencido de que enseña cosas inauditas... Es bastante difícil de comprender... La vida debe estar sujeta a la razon. Ese hombre podia pensar lo que quisiere, pero no tenia el derecho de corromper al pueblo con ideas estravagantes. Dime, Cinna, tú que eres hombre discreto, ¿qué pensarias de mí si diese esta casa que habitais a esa muchedumbre de hambrientos que toma el sol allá abajo en la puerta de Jaffa? Pues eso es lo que el nazareno recomienda. Dice tambien que es preciso amar igualmente a todo el mundo, a los judios como a los romanos, a los romanos como a los ejipcios, a los ejipcios como a los demas africanos. Ademas, en los mas críticos momentos, cuando se dilucidaban para él cuestiones de vida o muerte, su actitud era tal que nadie hubiese dicho que aquel hombre corria el menor peligro: predicaba y oraba; y me parece que *yo no tengo obligacion de salvar a quien no tiene ningun* cuidado de su vida; y lo comprendo, porque él mismo ha dicho que resucitará.

Cinna y Antea se miraron sorprendidos.

—¿Cómo? ¿Resucitará?

—Dentro de tres dias, ni mas ni menos. Así lo aseguran tambien sus discípulos. Yo no me he acordado de preguntarle sobre este punto... Y despues de todo, esto importa poco; si no resucita nada perderá, porque, segun su doctrina, la verdadera felicidad, así como la vida eterna, comienza en la hora de la muerte. Así lo afirma con absoluta conviccion, añadiendo que quien mas sufre en este mundo mas gozará en el otro. Todo se reduce a amar, amar mucho, amar siempre.

—¡Qué maravillosa doctrina!—dijo Antea.

—¿Y el pueblo ha pedido su muerte?—preguntó Cinna.

—Eso no debe sorprenderte—contestó Poncio—porque el alma de este pueblo judio está petrificada por el odio; y ¿qué ha de hacer el odio sino crucificar al amor?

Antea se llevó la pálida mano a la frente y preguntó:

—Pero ¿está cierto de que se puede vivir y ser dichoso despues de la muerte?

—Sí; por eso no teme la cruz...

—¡Oh, Cinna!—esclamó la enferma.—¡Qué bueno debe de ser ese hombre! Y añadió: ¿Pero dónde ha aprendido esa doctrina?

El gobernador respondió:

—Dice que la ha aprendido del Padre de todos los hombres, el cual es para los judios lo que Júpiter para los romanos, pero con esta diferencia: que es único y misericordioso.

—Cayo, ¡qué bueno ha de ser ese hombre!—repitió Antea.

El gobernador dió por terminada su visita, y se dispuso a partir. Entonces la jóven, incorporándose en la litera, esclamó:

—Cayo, vamos a ver ese nazareno.

—Pues apresuraos—replicó Poncio—porque el cortejo ya va a ponerse en camino.

VIII

La mañana habia sido cálida y serena; hácia la parte noroeste del cielo se iban amontonando las nubes preñadas de tempestad. Sobre la ciudad el cielo está sereno y trasparente; duermen los vientos, y una calma solemne se estiende por calles y colinas. En la planicie del Gólgotha se ven ya muchos grupos de curiosos que se han adelantado al fúnebre cortejo y presencian los preparativos del suplicio.

En razon a la proximidad de las fiestas, habian acudido a la ciudad habitantes de toda la provincia, los cuales se alojaban en multitud de tiendas construidas alrededor de los muros de Jerusalem, entre las que discurrian, en abigarrada confusion, hombres y animales.

A pesar de la animacion propia de todo concurso de personas, reinaba cierta vaga tristeza en aquella vasta estension, donde la luz solar caia, no sobre verdes campos, sino sobre piedras calcinadas. El eco de un ruido lejano que venia de la ciudad se perciba en lo alto del Gólgotha como el rumor de las olas marinas, y parecia fundirse en el silencio temeroso de aquel lugar. Los grupos aislados que desde el amanecer se habian establecido en la cumbre del monte, dirijian continuamente sus miradas hácia la ciudad, esperando con ánsia el cortejo que de ella debia salir. De pronto apareció la litera de Antea, rodeada de un peloton de soldados, a quienes el gobernador habia dado órden de abrir paso entre la compacta muchedumbre que obstruia las calles, y protejer a los estranjeros contra la insolencia de la plebe fanática que los aborrecia. Detras de la litera marchaba Cinna con el centurion Rufilo.

Antea parecia mas tranquila, sin inquietarse por la llegada del mediodía, hora en la que se le aparecian aquellas horribles visiones que la ponian a par de muerte. Lo que el procurador habia dicho del jóven nazareno la tenia absorta, distrayéndola de los mortales cuidados que constantemente la mortificaban; la doctrina del nazareno, sublime y nueva, se ofrecia a los ojos de la hija de Timon como fuente de vida, de esperanza y de consuelo. Antea sabia que pronto iba a morir. ¿Y qué era la muerte para ella? La separacion de Cinna, la separacion de su padre, de los bienes, del amor: era el frio horrible, la nada, las tinieblas. Pero ahora acababa de oir que la muerte podia darle todo. Y ¿quién lo decia? Un hombre singular, un maestro, un profeta, un filósofo, que, como la mas alta virtud, predicaba el amor a los hombres, que los bendecia cuando le martirizaban, y que serenamente caminaba al suplicio. Y Antea se decia: ¿Por qué habla así este hombre, sabiendo que su única recompensa es la cruz? Muchos ambicionan el poder: él lo desprecia, y es humilde; otros gustan de riquezas, festines y placeres; él ha vivido como un pastor en medio del rebaño; enseña el amor, la piedad, la pobreza; no puede ser malo y engañar miserablemente a los hombres. Si dice la verdad, ¡bendita sea la muerte! ¡la muerte, que da luz a los ojos estintos y alas al espíritu para volar a las rejiones de la alegria eterna!"

Entónces comprendia Antea el anuncio de la resurreccion, y recordaba que su padre decia frecuentemente que solo la nueva verdad podria sacar al alma de las tinieblas y librarla de las cadenas que la aprisionaban. Aquella era la nueva verdad, que, triunfadora de la muerte, llevaba a la eterna salvacion.

Antea se habia sumido tan profundamente en sus meditaciones que por

primera vez, despues de mucho tiempo, permanecia serena al acercarse la hora del medio dia, hora de la ansiedad y de la angustia.

El cortejo salió de Jerusalem encaminándose al Gólgotha; desde la altura en que se hallaba la litera de Antea se le podia ver perfectamente. La muchedumbre era considerable, y salia por las puertas de los muros estendiéndose como un rio desbordado por el desierto pedregoso. Su aspecto era abigarrado y pintoresco, contrastando las blancas túnicas de los hombres, con los trajes azules y rojos de las mujeres y las vestimentas brillantes de los soldados romanos, cuyas armas chispeaban heridas por el sol. El ruido de las voces, sordo y confuso primero, llegaba ahora a los oidos de Antea mas distinto. Finalmente, el cortejo llegó a la colina. Iba delante una turba de chiquillos, medio desnudos, con los cabellos rapados, salvo dos mechones que les adornaban las sienes; vociferaban espantosamente y se entretenian en recojer piedras para arrojarlas luego a los sentenciados. Seguia una muchedumbre abigarrada, cuyos rostros denotaban un estado de temerosa inquietud y al mismo tiempo un ansia de presenciar cuanto antes el sangriento espectáculo, pero sin el menor asomo de piedad o conmiseracion. Los hombres hablaban y discutian a gritos, como si fueran a reñir, y era tal la confusion, que Antea, acostumbrada a la ruidosa animacion de las calles de Alejandria, estaba estupefacta. El centurion Rufilo, que se habia puesto al lado de la litera, tranquilamente esplicaba a la jóven los sucesos, mientras de la ciudad salian hácia el Gólgotha nuevas oleadas de jente. Veíanse allí los opulentos de la ciudad envueltos en riquísimos mantos y apartados de la plebe; tribus enteras de labradores con sus sacos al hombro; pastores medio salvajes vestidos con pieles de cabra. Las mujeres iban mezcladas con los hombres, abundando las plebeyas y las cortesanas con las cabelleras, las cejas y las uñas teñidas y perfumadas con ungüento de nardo, cuyo olor se esparcia a larga distancia de ellas. Finalmente, apareció el Sanhedrin, presidido por Hanaan, cuya cabeza era semejante a la de un buitre, y por Caifás, que llevaba la mitra de dos cuernos y el pectoral de oro; seguian detras los fariseos, severos e insensibles, contrastando con el bullicio que los rodeaba.

Cinna contemplaba a todos aquellos personajes con el desprecio de un hombre que pertenece a la nacion soberana; Antea, con asombro y temor, porque los hebreos que ella habia visto en Alejandria tenian mucho de griegos, mientras que los de aquí era tal y como los habia descrito el procurador. El rostro de la jóven, ya marcado con el sello de la muerte, y toda su persona mas semejante a una sombra que a un ser vivo, atraian la atencion jeneral; los judios la examinaban con alegre curiosidad, denunciando en sus semblantes el odio y el desprecio que profesaban a los estranjeros y la infame satisfaccion de ver que la enferma no podria librarse de la muerte.

Entónces Antea comprendió por qué aquellas jentes pedian la crucifixion del Profeta que predicaba el Amor, y aquel nazareno se le representó como un ser amado; él debia morir, y ella tambien moriria pronto; los dos estaban unidos por una especie de fraternidad en la desgracia y en la muerte. Pero con esta diferencia: que el nazareno iba hácia la cruz sostenido por la fé en un feliz mañana, mientras ella ¡ai! no tenia esta fé consoladora. Por eso habia venido a buscar en él la esperanza.

El rumor de las muchedumbres aumentaba; era aquel un bárbaro concierto de gritos, silbidos y voces. De pronto todo quedó en silencio, y solo se oyeron los ruidos de las armas y de los pasos solemnes de los lejionarios. La multitud abrió calle al cortejo, y aparecieron en medio de los soldados, tres gruesas cruces que parecian andar solas, porque los hombres que las llevaban desaparecian bajo ellas, encorvados a su enorme peso. No estaba el nazareno entre aquellos hombres; en los semblantes de dos de ellos se veian los estigmas del vicio y de la depravacion, el tercero era un hombre de edad madura, que llevaba la cruz indudablemente en sustitucion de otro.

Detras iba Jesus de Nazareth entre dos guardias; caminaba tranquilo aquel inocente, vestido con un viejo manto de púrpura; llevaba en la cabeza una corona de espinas, clavándosele en la carne, le habia causado muchas heridas de donde manaba sangre, la cual resbalaba en gotas lentamente por sus blancas mejillas; algunas de aquellas gotas se habian coagulado en la frente, formando rojas perlas, semejantes a los frutos del agavanzo. Estaba pálido y andaba con paso débil e inseguro. Las turbas le escarnecian con los mas groseros insultos; pero él seguia sereno e imperturbable, con el pensamiento enajenado en un éxtasis celestial, indiferente a los clamores de los sediciosos, supremamente misericordioso y bueno, como poseido por el misterio de lo infinito; dulce y triste, con la tristeza de todo el universo.

—¡Tú eres la Verdad!—esclamó Antea con los labios trémulos.

El cortejo se detuvo entonces, porque los lejionarios no podian apartar a la plebe; así Antea pudo contemplar de cerca al nazareno. El viento le ajitaba la cabellera, y la luz del sol que doraba las nubes, reflejábase en su semblante palidísimo, como encendiéndole en viva llama. La muchedumbre le amenazaba con los puños crispados, acometiéndole con tal furor que los guardias apenas podian contenerla; y el nazareno, mirando tranquilamente a todos, parecia decir: "¿Qué mal os he hecho?..." Y levantaba los ojos al cielo orando y perdonando.

—¡Oh, Antea, Antea!—esclamó Cinna.

Pero Antea parecia no oirle; de sus ojos brotaban gruesas lágrimas. Habia olvidado sus dolores, y se sentia como renacida en el alma y en el cuerpo; y sin acordarse de que ya hacia muchos dias que se hallaba postrada en la litera, levantóse temblando de piedad, de angustia y de ira hácia aquel populacho vil, y, arrostrando todos los peligros, comenzó a arrojar flores de almendro y de jacinto a los pies del dulce nazareno. La multitud guardó silencio sorprendida al ver a una noble dama romana rendir aquel homenaje a un condenado a muerte. El cual posó su dulce mirada en el rostro pálido y enfermizo de aquella mujer, y movió los labios como bendiciéndola. Antea se dejó caer en la litera; sentíase como inundada por un torrente de luz, de bondad, de esperanza y de alegria, y repitió otra vez:

—¡Tú eres la Verdad!

Y prorrumpió en abundante llanto.

Los guardias empujaron al nazareno y le obligaron a seguir su camino, llevándolo hácia el lugar donde debian erijirse las cruces; pero Antea seguia viendo aquel rostro lívido coronado de espinas.

Comenzó el suplicio: primero izaron a los dos ladrones clavados en las cruces laterales. En lo alto de la cruz destinada al nazareno habian clavado un pergamino blanco, que el viento ajitaba con violencia. Los soldados empezaron a desnudar a Jesus, mientras la plebe soez gritaba:

—¡He aquí el Rei!... ¿Dónde están tus lejiones?... ¡Defiéndete si puedes!

Cuando el nazareno fué tendido en el suelo para clavarle a la cruz, un hombre vestido con una túnica blanca cayó de rodillas cerca de la litera de Antea, y esclamó con voz estridente:

—Yo tenia lepra, y él me curó, ¿por qué quereis crucificarle?

Antea, pálida como una azucena, se volvió a su esposo y le dijo:

—¿Oyes, Cayo? ¡Le ha curado!

—¿Quieres que nos vayamos?—preguntó Cinna.

—Nó—respondió Antea—prefiero quedarme.

En aquel momento sonaban los martillazos con que los verdugos clavaban las manos de Jesus de Nazareth, entre los clamores delirantes de la multitud, que se disponia a celebrar los lamentos del crucificado; pero éste seguia tranquilo y silencioso. Finalmente, levantaron la cruz entre las otras dos; el centurion ordenó que fueren tambien clavados los pies de aquel hombre. Entónces las nubes que desde la madrugada venian aglomerándose en el firmamento, oscurecieron completamente el sol. Una sombra rojiza ajitó la atmósfera, dejándola despues en calma. Luego los fulgores rojizos se estinguieron completamente, y las nubes, negras como la noche, descendieron sobre la muchedumbre, envolviendo al Gólgotha.

—¡Vamos a casa!—dijo Cinna.

—Espera; quiero verle otra vez—replicó Antea.

Cinna hizo llevar la litera cerca de la cruz para que, aun en medio de las tinieblas, pudiese ver Antea al crucificado. El cuerpo de Jesus parecia entónces tejido de rayos de luna; el pecho estaba ajitado por una respiracion anhelosa; la cabeza y los ojos teníalos vueltos al cielo.

Del fondo de las nubes surje entónces un ruido sordo, estallando en seguida horrenda tempestad; el fragor de los truenos se estiende y se multiplica por valles y montes, dividiéndose lentamente en mil vagos rumores. Fulminan con deslumbradora claridad los relámpagos que parecen desgarrar las nubes, alumbrando con siniestro resplandor los montes, las cruces, las armaduras de los soldados y el populacho, que se amontona como un rebaño de ovejas atemorizadas. Despues, la oscuridad aumentó y las tinieblas lo invadieron todo.

Cerca de la litera de Antea oíanse los sollozos de las piadosas mujeres que estaban al pié de las cruces, mezclados con los clamores de muchos hombres poseidos de horrible inquietud.

—¡Han crucificado a un justo!—decian.—¡Un justo que predicaba la verdad y resucitaba a los muertos!... ¡Ai de tí, Jerusalem! ¡La tierra tiembla!

Un nuevo torrente de relámpagos surjió del oscuro cielo, semejantes a jigantescos penachos de fuego. Los clamores de la multitud fueron ahogados por un espantoso huracan que todo lo barria con ímpetu devastador.

—¡La tierra tiembla!—repetian atemorizadas las jentes; y mientras unos huian espantados, otros permanecian inmóviles en la cumbre del Gólgotha, como petrificados por el miedo, sin conciencia de lo que les pasaba, aunque comprendiendo que algo grande y tremendo ocurria en el mundo.

Pronto bajaron del cielo algunos rayos de luz blanquecina que iluminaron los rostros de los crucificados; entónces pudo verse que Jesús de Nazareth tenia la cabeza inclinada sobre el pecho, el semblante pálido como la cera, los ojos cerrados, los labios lívidos.

—¡Ha muerto!—murmuró Antea.

—¡Sí, ha muerto!—repitió Cinna.

El centurion dió una lanzada en el costado del nazareno; la muchedumbre, reanimada por la luz, pareció quedar tranquila, y acercándose a la cruz, gritaba en son de burla:

—¡Hijo de Dios, desciende de la cruz!

Antea seguia contemplando la sublime cabeza del crucificado, y se preguntaba:

—¿Verdaderamente resucitará?

El populacho seguia rujiendo:

—¡Baja de la cruz, Hijo de Dios, baja de la cruz!

Y Cinna, desesperado y lleno de dolor, esclamó tambien:

—¡Oh, sí! ¡Baja de la cruz y salva a Antea! ¡Sálvala, y toma mi alma!

El cielo se iba aclarando cada vez mas; los montes aparecian aun envueltos en la bruma; pero sobre el Gólgotha y sobre la ciudad ya no quedaba ninguna nube. La torre Antonia brillaba como una imájen del sol. Soplaba una suave y fresca brisa, y las golondrinas recorrian el espacio cantando alegremente.

Cuando Antea entró en su casa, dijo:

—Cinna: hoi no ha venido Hécate a turbarme.

Ya lo habia observado Cinna.

IX

La vision tampoco apareció al dia siguiente. Antea estaba mui animada porque Timon, inquieto por las noticias que le enviaba Cinna, dejó a Alejandria y se encaminó a Jerusalem, ganoso de ver por última vez a su hija. Tambien Cinna abria su pecho a la esperanza, aunque albergaba en su fondo cierto desencanto, pues ya otras veces, en Alejandria y en el desierto, la tétrica aparicion habia dado alguna tregua, volviendo luego con mas encono a mortificar a la enferma. El jóven romano atribuia la tranquilidad de Antea a la presencia de su padre y a la profunda impresion recibida en el Gólgotha con el suplicio de Jesús de Nazareth.

Timon de Atenas escuchaba con singular atencion lo que su hija le decia referente a la doctrina del nazareno, meditando profundamente en aquella nueva fé predicada por un hombre que habia muerto en una cruz.

A la mañana siguiente apareció el cielo sereno; el sol brillaba con gran esplendidez, y los campos parecian despedir deliciosos aromas. Antea quiso gozar de aquella hermosura, y se hizo llevar al pié de su olivo favorito, desde donde se dominaba toda la campiña. Cinna y Timon observaban cierta inquietud en el semblante de Antea, pero no aquel terror mortal contra el cual la ciencia y el cariño habian agotado todos los remedios. Ambos sentian palpitar sus corazones a medida que la hora fatal se acercaba. Antea, tendida en los almohadones de púrpura, aspiraba con delicia las frescas emanaciones que la brisa traia de occidente, allá de la parte del mar. Pero hácia el medio dia la brisa se estinguió y el calor se hizo insoportable. Los plantios de nardo, calentados por el sol, exhalaban un intenso aroma; sobre las flores revoloteaban las mariposas, y los lagartos, ya habituados a la presencia de aquellas jentes, salian sin temor de sus agujeros y trepaban por las piedras caldeadas. La tierra entera parecia entregada al descanso, bajo la bienhechora influencia del calor y de la luz y amparada por la bóveda del azulado firmamento.

Timon y Cinna tambien parecian abismados en aquella paz infinita. Como si se fuera a entregar al sueño, Antea cerró los ojos y, solo un profundo suspiro vino a turbar aquel silencio imponente.

Llegó la hora del medio dia. De pronto, Antea abrió los ojos y dijo con estraña voz:

—Cayo, dame la mano.

Cinna se levantó rápidamente, con la sangre helada en las venas, comprendiendo que se acercaba el momento de la funesta aparicion.

—¿No ves—preguntó la jóven—una luz que se acerca hácia aquí?

—Antea, amor mio, no mires a ese lado.

Pero el rostro de Antea no manifestaba ningun temor; al contrario, estaba como inundado de una grande alegria, una aureola luminosa de felicidad.

—¡La luz se acerca!—siguió diciendo Antea con eufónica voz.—¡Ya le veo! ¡Es él! ¡Es el nazareno que me sonrie! ¡Oh, qué dulce y misericordioso es!... ¡Me tiende sus manos! ¡Me llama a sí!

Cinna, pálido como la cera, esclamó:

—¡Ya que nos llama, sigámosle!

* * *

En aquel momento llegó Poncio Pilato y contó una noticia que corria por la ciudad, y que, a juicio del gobernador, debia de ser invencion de la plebe ignorante y trastornada.

—Imajinaos—dijo Poncio limpiándose el sudor que le inundaba el rostro—que la jente dice que el nazareno ha resucitado.

ENRIQUE SIENKIEWICZ

* * * *

DESPEDIDA A NORMALISTAS

El 6 del mes pasado se reunieron en el Hotel San Cárlos los profesores de la Escuela Superior de Hombres número 9 para despedir a los jóvenes normalistas señores Alfredo Rebolledo y Alfredo Piñeiro que luego partirán a Bolivia contratados por el Gobierno de esa nacion para rejentar sus escuelas normales.

La vista que damos fué tomada en el lugar de la manifestacion.

Esta fué ofrecida por el director señor don Alfredo Rodriguez Z., siguiendo en el uso de la palabra el señor Rafael Zorrilla y varios representantes de otros establecimientos de instruccion.

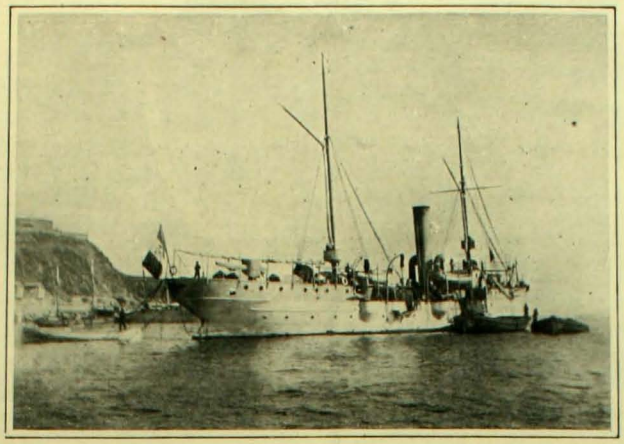
Por nuestra parte deseamos a los jóvenes maestros que parten, grata estadia en el pais hermano, en donde esperamos sabrán poner bien en alto el nombre de Chile.

EL CAÑONERO MEJICANO "TAMPICO"

Despues de algunas semanas de espera, fondeó en Valparaiso el cañonero de la armada mejicana "Tampico". Es un barco pequeño, pero, segun aquello de "bajo una mala capa se oculta un bravo", tiene dos magníficos cañones de 4 pulgadas, seis mas de tiro rápido de 57 m/m y un tubo lanza-torpedos; su desplazamiento es de 1,000 toneladas de rejistro y marcha a razon de 16 millas por hora. Es un guarda-costas, mitad cañonero y mitad torpedero. Fué construido hace tres años; su tripulacion es de 106 hombres y viene al mando del teniente mayor señor Servin.

El "Tampico" partió del puerto de Veracruz (Méjico), pasó el estrecho y los canales y continuará por el Pacífico hasta Acapulco.

Allá en el puerto lo hemos visto, meciéndose gallardo sobre las aguas de la bahia, ha echado sus anclas junto al blindado buque-insignia chileno "O'Higgins", del cual parece un hermano menor; es blanco como aquel y hasta en el color de las chimeneas es igual. Parecen los símbolos de dos naciones latino-americanas, estrechándose las manos, de dos paises que saben estimarse y al mismo tiempo que se comprenden. Por esto no nos sorprende la franca amistad con la cual los marinos chilenos y mejicanos, mútuamente se han brindado. En todos los puertos sud-americanos que ha tocado el "Tampico" en su viaje, su oficialidad ha sido festejada, y en las fiestas prodigadas, se ha dejado ver mucho de la estimacion que por la República latina del norte, tienen sus hermanas del sur.

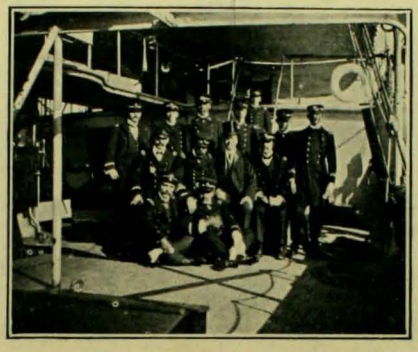


El cañonero mejicano "Tampico", fondeado en la bahia de Valparaiso

¡Quiera Dios que estas simpatias se traduzcan, en dia no lejano, en fuertes lazos de union y grandes corrientes de simpatia y confraternidad, que estrechen los lazos de amistad que la lengua, el carácter y las tradiciones deben dar a estos pueblos de la América latina!

Desde estas líneas enviamos un afectuoso saludo a los distinguidos oficiales del "Tampico", deseándoles una feliz travesia y pronto arribo a la patria; esperando que algun dia tengamos nuevamente el gusto de saludar y estrechar la mano de los futuros almirantes de la naciente armada de Méjico que tan brillantemente saben representar a su pais.

El Exmo Ministro de Méjico y el comandante del Tampico



El secretario de la Legacion y la oficialidad del cañonero Méjicano Tampico

Los centinelas del Tampico

LAS PRIMERAS CARRERAS DE OTOÑO

Con la reunion del domingo pasado, se inauguró en el Club Hípico de esta capital, la temporada de otoño. Con igual entusiasmo que en años anteriores, una concurrencia numerosísima invadia las tribunas, llenando por completo las de segundo órden y dando a las de primera el mas alegre y animado aspecto con la hermosa variedad de elegantes toilettes.

Desde los primeros momentos pudo notarse entre los sportmen el interes que despertaba el meetin. Las apuestas fueron de alguna consideracion.

Minutos despues de las 2 de la tarde se presentaban a disputarse el triunfo de la primera carrera Impensado, Lady Ivy, Tiquitiquití y Visioncita. Desde la partida se observó la ventaja alcanzada por los favoritos Lady Ivy y Visioncita, que obtuvieron los primeros puestos de llegada, respectivamente, despues de recorrer en 1 minuto 17 4/5 segundos los 1,200 metros. Mr. Michels jineteaba a Lady Ivy. Dió un ganador de 13 pesos.

En la segunda carrera debian, segun el programa, figurar doce competidores. Dejaron de presentarse Talvez y Citara. Se corrieron 800 metros en 49 segundos. El favorito era M. Waldersée, del corral Liguria; pero el triunfo correspondió a Salitre, jineteado por Fidel Cerda. En segundo y tercer lugar llegaron Rapalo y Crucero.

El ganador dió 116 pesos.

El premio Lord lo obtuvo Pieve, venciendo por dos cuerpos al favorito The Plunger, que ocupó el segundo lugar. Pieve, jineteada por M. Michaels, hizo una carrera fácil de 1,800 metros en 1 minuto 59 4/5 segundos.

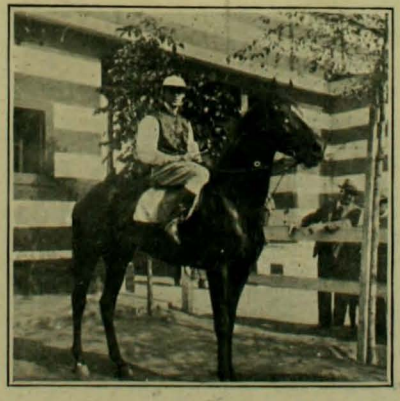
En un tiempo de 1 minuto 2 4/5 segundos, triunfó en el Cotejo de Potrillos—1,000 metros—Medoc, segundo Trinquete. Makaroff no se presentó.

Chantilly, Celso y Flora II se disputaron la carrera clásica Champion Stakes, de 1,700 metros, que era la prueba de mayor interes para los aficionados. No se presentaron Petrarque y Kermesse, que figuraban en los programas. El premio de 2,500 pesos correspondió a Celso, que tomó la punta desde el primer instante.

Tiempo: 1 minuto 48 1/5 segundos.

Terminó la reunion inaugural con el premio Garcia, de 1,200 metros, del cual se escluyó voluntariamente Waldersée. Correspondió el triunfo a Manchuria en 1 minuto 5 1/5 segundos. Segundo lugar Poseur, tercero Karnak.

En el paddock



Celso

Salitre

UN ALMUERZO EN LIMACHE

1. El conservatorio de plantas de las casas visto por el interior.
2. El conservatorio de plantas visto por el esterior.
3. El estanque en el parque.
4. Los asistentes en el kiosko de las casas.
5. Un hermoso paisaje de la laguna.

CON motivo de la inauguracion del Club Hípico de Limache, el señor Guillermo Rivera, presidente de la institucion, ofreció el domingo último un gran almuerzo en su hermosa quinta a un grupo de sus amigos.

Los invitados, acompañados del señor Rivera y de su distinguida esposa señora Zulema Baeza de Rivera, dieron un corto paseo por las avenidas de la quinta, pudiendo admirar las bellezas y las obras de arte que el buen gusto del señor Rivera ha reunido en ella.

Poco despues, asistieron al almuerzo las siguientes personas:

El comedor durante el almuerzo

Señora Zulema Baeza de Rivera.

Señores: Guillermo Rivera, Benjamin Errázuriz, Gustavo Ross Santa Maria, Adolfo Eastman, Julio Baeza Infante, doctor Luis Astaburuaga, Enrique Bermudez, Arturo Ballesteros, Luis Ramirez Talavera, Pedro Bruce, Domingo Toro Astaburuaga, Lautaro Benhann y Gustavo Rivera B.

Terminado el banquete los distinguidos invitantes y sus amigos se trasladaron al Hipódromo a presenciar las carreras inaugurales. El señor Rivera agasajó a sus numerosas relaciones con un espléndido lunch que fué servido en el local del Club.

El capitan de navio don Roberto Maldonado

El capitan de navio de nuestra Armada, don Roberto Maldonado, cuyo retrato insertamos en esta página, ha regresado al pais despues de haber dado cumplido desempeño a diversas comisiones de importancia en Europa y Estados Unidos de de Norte-América.

En junio de 1904, salió de Valparaiso en un vapor de la Compañia Kosmos, logrando recorrer por el Pacífico toda la costa de la América del Sur, Central y Norte. En San Francisco de California visitó las oficinas científicas de Marina y el célebre observatorio astronómico de Lick en el monte Hamilton. Cruzó de oriente a poniente el gran territorio americano para asistir en Washington, en representacion de nuestro Gobierno, al 8.° Congreso Jeográfico Internacional. Esta circunstancia le permitió conocer todos los Estados del oriente y norte de los Estados Unidos, como asimismo la progresista República de Méjico, donde todos los miembros del Congreso fueron cumplimentados y agasajados por el Presidente don Porfirio Diaz.

Don Roberto Maldonado

Trasladóse enseguida a Europa por la via de New York-Liverpool y visitó los observatorios astronómicos mas importantes e institutos meteorolójicos e hidrográficos de Lóndres, Paris y Berlin.

En Béljica asistió a la Conferencia Internacional de Derecho Marítimo siempre en representacion de nuestro Gobierno, visitando a la vez la Esposicion Internacional de Liege en 1905.

Por último, ántes de embarcarse el capitan Maldonado en el vapor que lo condujo a Chile, visitó en Hamburgo el interesante Observatorio Marítimo que confecciona instrumentos de marina, estudia cronómetros y hace investigaciones oceanográficas de todos los mares del mundo.

El capitan Maldonado tomará el mando de la "Esmeralda" tan pronto como presente el informe que le ha sujerido este viaje y que tratará mui especialmente de la hidrografía y de todos los trabajos científicos que con ella se relacionan.

* * *

Manifestacion Demócrata

El domingo 1.° de abril tuvo lugar en el teatro-salon de la Sociedad Obrera de Intruccion "Caupolican" el gran banquete que sus relaciones i amigos políticos, daban al municipal electo por la 4.a Comuna, don Nicasio Retamales.

Tomaron colocacion en la mesa de honor: el festejado don Nicasio Retamales, el presidente de la Comuna don Federico Figueroa, el vice-presidente don Benedicto Gallardo, el secretario don Pedro Leon Sepúlveda, el municipal demócrata de Providencia don Pablo Montesino y el tesorero señor Félix Miranda.

En las mesas laterales tomaron colocacion al rededor de doscientos comensales casi en su totalidad miembros caracterizados de la Agrupacion.

A la hora del champagne ofreció la manifestacion el presidente señor Federico

Figueroa, quien hizo resaltar en su discurso las cualidades de honradez y trabajo del obrero elejido por la 4.a Comuna, para defender en el Municipio los intereses de la clase trabajadora.

Contestó el señor Retamales en un elocuente discurso.

Usaron en seguida de la palabra los señores Ricardo Guerrero O., Pedro Pascual Muñoz, Manuel J. Escobar, Pablo Montecino, Pedro A. Galvez, Luis B. Diaz, Adolfo Peralta, Arturo Moreno, Tadeo Alcarraz, Manuel 2.° Hidalgo, Moises Rodriguez y Alejandro Bustamante.

La mesa fué amenizada con escojidísimas piezas tocadas de un mido maestro por la estudiantina "La República".

RECEPCION DEL MINISTRO DE AUSTRIA

El Excmo. señor Giska saliendo de la Moneda

El sábado de la semana ante pasada, a las 2 P. M. se efectuó en la Moneda, con el ceremonial de estilo, la recepcion oficial del Exmo. señor Ministro de Austria-Hungria en Chile, señor conde de Giska.

S. E. el Presidente de la República esperaba en el salon de honor del palacio al Exmo. señor Ministro de Austria que llegó acompañado del encargado del ceremonial diplomático, señor Vergara.

Asistieron tambien a la recepcion los señores Ministros de Relaciones Esteriores y de Industrias y Obras Públicas. Leidos los discursos de presentacion el señor conde von Giska departió un momento con S. E. el Presidente de la República retirándose enseguida de la Moneda.

* * *

LA MARCHA DE PARADA

1. Su pasado.

2. Su presente.

3. Su porvenir.

MANIFESTACION DE COMPAÑERISMO

Fue una fiesta tan hermosa como sencilla la que se verificó el sábado último en el local de la Escuela de Dibujo Ornamental, con motivo de la despedida del alumno don Fernando Tauby que ha partido ya a Europa pensionado por el Gobierno para perfeccionar en el Viejo Mundo los conocimientos adquiridos en Santiago.

Se trataba de despedir al compañero de trabajo, y por este motivo acudieron esta noche todos los alumnos y el cuerpo de profesores, compuesto por los señores Pedro Luis Gonzalez, secretario de la Sociedad de Fomento Fabril; Nicanor Gonzalez Mendez, director de la Escuela; Cosme San Martin y Eujenio Ambroggio.

Los alumnos hicieron al señor Tauby el obsequio de una tarjeta de plata que llevaba la siguiente inscripcion: "A Fernando Tauby, recuerdo de sus compañeros de la Escuela de Dibujo Ornamental.—Santiago de Chile, marzo de 1906". Este regalo fué ofrecido por don Armando Mujica M., laureado alumno y que ha sido el que ha competido con aquel los primeros premios y por cuyo motivo será enviado

Los profesores y el alumno señor Tauby

el próximo año a Europa, segun acuerdo del cuerpo de profesores.

Despues de algunos discursos de los profesores y de los alumnos, la fiesta puso término a las once y media de la noche.

Esta escuela de dibujo fué fundada el año 1886 por la Sociedad de Fomento Fabril, bajo cuyos auspicios ha continuado hasta ahora con tan espléndidos resultados, que ha habido necesidad de elevar a tres los espaciosos salones que ocupa en su local de la calle de Moneda esquina de San Antonio, siendo rechazados, a pesar de todo, 35 jóvenes que deseaban ingresar a principios de año.

La Escuela, en sus primeros años, fué de dibujo lineal; pero despues hubo necesidad de crear la seccion de dibujo ornamental, pasando aquella a ocupar un nuevo local en el barrio Estacion.

El año pasado la Sociedad de Fomento Fabril acordó dividir la primera en secciones de hombres y mujeres, nombrando profesores a don Nicanor Gonzalez Mendez de la de hombres, y de la segunda a don Cosme San Martin.

La matrícula en la seccion de hombres es de 69 alumnos, habiendo una existencia media de 52; en la de mujeres la matrícula alcanza a 60, con una asistencia media de 28.

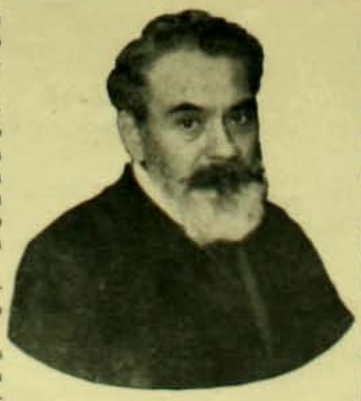
El alumno Fernando Tauby ha obtenido todos los primeros premios anuales desde que está en la Escuela. En el Salon de Pintura, en la Seccion Arte aplicado a la Industria, obtuvo el año antepasado dos menciones honrosas, y el año pasado un segundo premio. Por este motivo, la Sociedad de Fomento Fabril y los profesores tienen fundadas esperanzas de que este jóven y estudioso obrero deje bien puesto el nombre de sus compañeros, alcanzando en Europa los triunfos que se esperan de él.

El cuerpo de profesores y los alumnos, en el centro de la primera fila está el señor Tauby a su derecha el señor San Martin.—(Fotografía tomada de noche).

* * * *

El señor COSME SAN MARTIN

El sábado pasado en la noche dejó de existir en Santiago el señor don Cosme San Martin, laureado artista pintor que obtuvo honrosos premios en diversos concursos artísticos nacionales.



Víctima de un ataque al corazon, debido a la impresion que recibió cuando despedia en un sentido discurso a su alumno don Fernando Tauby que debia partir a Europa pensionado por el Gobierno, exhalaba el último suspiro en los momentos mismos que su alumno se preparaba para el viaje; jamas se pudo imajinar el maestro que esa seria la despedida eterna para emprender el viaje del cual no se vuelve.

San Martin nació en Valparaiso el año 1850, muriendo por consiguiente a la edad de 56 años, cuando Chile esperaba de él nuevos triunfos.

Despues de haber cursado sus estudios preliminares en la Academia de Pintura de la Universidad, fué a perfeccionar sus conocimientos a las principales escuelas de Europa, de donde regresó en 1875 convertido en un verdadero artista.

El ramo que perfeccionó en el Viejo Mundo fué el de los cuadros históricos y las escenas familiares; por eso lo vemos obtener sus primeros triunfos con el hermoso lienzo "La Lectura", que actualmente existe en el Salon de Bellas Artes de la Quinta Normal y poco despues en el cuadro histórico "La Apoteósis de Prat".

El señor San Martin fué uno de los fundadores en Chile del arte de la pintura, y logró formar el gusto artístico en casi toda la pléyade de los actuales pintores, que con orgullo lo contaron a él como su maestro.

Cosme San Martin, como todos los grandes artistas, ha muerto legando a su familia un nombre honrado y una frente coronada por los laureles del triunfo: es el patrimonio de los hombres de mérito, patrimonio que con orgullo han recibido sus hijos.

En el salon de su casa, se ostentan diplomas de honor que obtuvo el laureado artista en los concursos a que asistió, y varias medallas que en diferentes ocasiones le discernieron la Escuela de Bellas Artes, de la cual por muchos años fué profesor, la Sociedad de Fomento Fabril y otras instituciones cuyos nombres no recordamos.

En el corazon de los actuales artistas y de los que emprendian esta carrera a su lado, el nombre de San Martin será guardado con respetuoso cariño, señalándolo como un ejemplo para las jeneraciones venideras que se iniciarán en el arte del cual era su maestro.

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

—¡Hermosa y espléndida herencia sacrificada a la figura de una mujer!—pensó con amargura.—Ojalá pueda mi sucesor ser mas prudente que yo y preservarse de esa locura, la mas insensata de los hombres... amar a una mujer indigna.

Su caballo era de mui buena marcha; le clavó la espuela y lo lanzó a toda rienda. En su carrera veia estenderse ante su vista los bosques de Caryllyne por un lado y por el otro brillaban las luces de las cabañas; las fraguas de la aldea hacian resplandecer sus fuegos de un rojo ardiente; por todas partes divisaba los antiguos deslindes del dominio de su familia, y en lontananza la inmensidad infinita del mar.

En menos de media hora llegó a la abadia de Dynely, la morada del vizconde Dynely... inmenso edificio histórico que, muchos siglos antes, habia sido un monasterio, en la época en que las dos llaves, la cruz y la tiara, ejercian un poderoso imperio sobre toda la Inglaterra. Cuando avanzaba al galope por la gran avenida de la abadia, que la luna iluminaba con una luz plateada, su caballo se detuvo tan bruscamente a la vista de una forma blanca, que estuvo a punto de tirar lejos a su jinete. Gordon lanzó una carcajada al echar pié a tierra acariciando la cabeza del animal.

—¡Hola! Diamante! tranquilízate mi viejo compañero. ¿Cómo es posible que te asuste tanto la vista de mi linda prima Lucia con su traje blanco?

Amarró las riendas en un árbol y se dirijió al lugar en que se divisaba una jóven vestida con un traje de seda blanco y cubierta con un chal de gasa blanca.

—Buenas noches, lady Dynely—dijo él quitándose el sombrero.

Ella caminaba lentamente como si hiciese un ejercicio metódico, dando

la vuelta de un gran estanque. Cuando divisó al caballo y al jinete se detuvo intrigada; pero cuando el visitante se hubo acercado mas y que la luz de la luna iluminó su semblante, lanzó un grito de sorpresa y de alegria, y tendiendo las manos esclamó:

—¡Gordon! ¡Gordon!... ¡es posible!... ¿sois verdaderamente vos?

Era un linda mujer de veintitres años talvez, de agradable fisonomia, de abundantes cabellos de un rubio pálido, de talle esbelto, elegante, delicado. Su lindo rostro y sus ojos azules estaban animados por la espresion de un sincero placer.

—¡Yo mismo! lady Dynely. ¿No me esperábais, no es verdad? Y, sin embargo, debíais haber sabido que venia.

—No sabia nada; vuestra madre estuvo hoi pero no me dijo una sola palabra. ¿Cuándo llegasteis?

—Hace dos horas; y como me voi mañana en el primer tren, y esta vez para siempre, a pesar de correr el riesgo de no encontraros, he querido venir a deciros adios. Fijaos en una curiosa coincidencia: hace dos años que una tarde de agosto nos estrechamos la mano y nos separamos en este mismo lugar; vos estábais, como ahora, vestida de blanco, y recuerdo que parecíaias, como lo pareceis siempre, hermosa prima, suave y pálida, como un lirio.

Ella se sonrojó, pero sus azules ojos alarmados se fijaron en él.

—¡Decirme adios!... ¡partir para siempre!...—esclamó.—¿Qué quereis decir, Gordon? ¿Habeis visto a vuestra madre?

—Sí, Lucia, he visto a mi madre; vengo de Caryllyne; y me he despedido del castillo y de mi madre para siempre.

La jóven lo contemplaba en un penoso silencio; sus mejillas palidecian y se sonrojaban sucesivamente. A la brillante luz de la luna podia ver el cambio desolador que se habia operado en su rostro, demacrado, fatigado, atormentado. Ella apoyó sus manos sobre su brazo, y mirándolo con cariñosa conmiseracion, le dijo dulcemente:

—Gordon... mi querido primo, ¿es verdad esa historia que dicen ha salido en los periódicos y que todo Lóndres contaba antes de nuestra partida? Debe ser verdad, y a pesar de eso... Gordon, dijo con pasion, habria preferido mil veces saber vuestra muerte.

—No sois la única que pensais así; me parece—dijo él con una carcajada de terrible indiferencia. Sí, todo es verdad, pero ya estoi harto de reproches y de amargura para una noche... y es la última... tenedlo presente... no os creais, pues, obligada a recriminarme tambien. Esos lindos labios, hermosa prima, no han sido creados para decir palabras crueles.

Ella suspiró profundamente, con sus manos apoyadas siempre sobre su brazo, y sus ojos azules impregnados de infinita piedad fijos en él, que miraba melancólicamente los lirios del estanque, azotándolos implacablemente con su huasca.

—Estoi desolada... sí, desolada. Pero vuestra madre, Gordon, seguramente que ella se compadece y os perdona! Sé cuán sostenida y resuelta es cuando se trata de lo que considera su deber; pero vos, su hijo único, a quien ama tan tiernamente...

—Ella, me ha desheredado y desterrado para siempre; todo eso está mui bien, Lucia; pues no niego la justicia de la sentencia; eso sí, y vos lo sabeis tambien, que siempre se espera mas en la piedad y en el perdon que en la justicia, de parte de una madre.

—Pero no habrá querido deciros eso: estaba dominada por la cólera, se arrepentirá y os llamará.

El sonrió con una sonrisa triste, seca, inexorable, y dijo:

—Ya es un poco tarde para eso: lo que está hecho, hecho queda; no volveré jamas. Ella ha dicho la verdad, yo he deshonrado mi nombre; la única reparacion que está en mi mano hacer, es renunciar a él. Mi madre me ha arrojado de su presencia y de su casa para siempre. Un hombre de corazon no debe esponerse a oir eso dos veces.

—¿Cómo ha podido ella... cómo ha podido?...—murmuró su prima con los ojos llenos de lágrimas;—vos, su único hijo... todo lo que le queda en la vida... vos, a quien ama con tanto cariño. ¡Ah! ¿cómo ha podido hacer esto?... Gordon, yo tambien tengo un hijo, mi pequeño Eric, y lo amo tan apasionada, tan completamente, que estoi segura, que aunque cometiese la falta que cometiese, aunque fuese un crímen, un asesinato, nada podria cambiar mi cariño, ni siquiera por un minuto, lo amaria siempre y lo estrecharia contra mi corazon.

Su pálido semblante se coloreó, sus ojos brillaron, y su voz se elevó clara y vibrante.

Su primo la miraba con ternura.

—Sí, os creo—le dijo—pero vos sabeis, Lucia, que hai madres de madres, y la vizcondesa Dynely y la señora Caryll, son dos naturalezas mui opuestas. Por mi parte, nunca me han gustado los espartanos siempre listos para apuñalear a sus parientes mas queridos y mas cercanos; sin embargo, lo repito, mi sentencia es justa y merecida.

—Gordon, ¿quereis contarme toda vuestra historia? La conozco mui poco a pesar que he leido lo que los periódicos han contado, pero...

—¿Y valdrá la pena, Lucia, del tiempo que nos hará perder? No es mi una lamentacion ni una historia feliz. ¿Deseais realmente conocerla?

—¡Gordon!

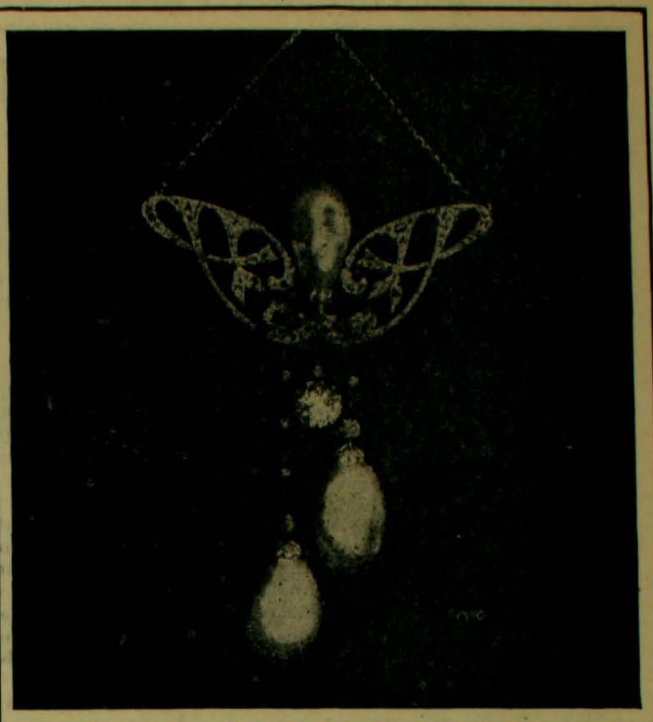
—¡Ah! sí, reconozco el cariñoso interes que teneis por mí y por todo lo que a mí toca, mi hermosa prima; no pienso cansaros con los detalles de la locura de un cerebro jóven y trastornado. ¡Ah!... ¡Dios sabe cuán loco estaba! ¡Cuán burlado, empecinado, imbécil e idiota he sido!

—¡Vos!... ¿la amábais verdaderamente, Gordon?

—Sí, creo que era amor esa fiebre ciega y estúpida que me causó su belleza y sus sortilejios. Era una hechicera cuyos malditos encantos hacian perder, a todo hombre de menos de sesenta años, que se encontrase en su camino, la razon y el buen sentido. ¿Por qué arrojó sobre mí su maleficio cuando tenia la mitad del batallon a sus pies?... pero estaba mui claro: yo era el mas jóven, el mas rico, y el mas imbécil de todos en Toronto. Ella, habia trastornado infinitas cabezas, pero no hasta el punto del idiotismo necesario para hacerse dar el anillo de compromiso. Yo, solo la habia visto seis veces cuando le pedí fuese mi esposa... casi no podreis formaros una idea de la profundidad y de la intensidad de mi estupidez cuando os cuente esto.

—¿Era hermosa, Gordon?

—Era mas que hermosa, Lucia; poseia una belleza diabólica cuyo



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

equivalente no he visto jamas... a cuyo atractivo ningun hombre podia resistir, poseia... algo como una belleza meridional, morena, de rico colorido... una belleza terrestre. Era baja pero esbelta; un talle flexible como el tallo de una palma; dos grandes ojos negros como los de la pantera, y una sonrisa que enloquecia. Todos mis compañeros de Toronto se apasionaron... ella era el objeto de todos los brindis, y el tema de las conversaciones de toda la ciudad; solo las mujeres guardaban para con ella cierta reserva... me imajino que la comprendian por intuicion. Despues de una semana de estadia en Toronto, el mayor Lowell y su hija eran citados en todos los salones y los cuarteles.

—¿Era una señorita Lowell?—preguntó lady Dynely con timidez.

Con una mano apoyada en el brazo de su primo hablaban caminando lentamente alrededor del estanque. En los dias de su infancia, Lucia habia amado mucho a su primo, su compañero de juego... y lo amaba mucho siempre, con el cariño de una hermana, segun ella decia.

—Oidme, vais a saberlo todo:

"Hacia un año a que yo estaba en Toronto, cuando ella llegó, y ese año habia sido triste, espantosamente triste, sin mas distracciones que los ejercicios diarios, la parada, la rutina de la vida militar, los bailes de provincia, las comidas, y las provincianas coqueterias de las hermosas canadenses que era lo único que alegraba su monotonia. Llegó ella y todo cambió. El mayor Lowell llevó a su hija en medio de nosotros, y me pareció que mi vida empezaba. Ese Lowell era un viejo pícaro mui poco estimable... un borracho, un astuto que trampeaba en el billar y vivia de su medio sueldo y de sus numerosos espedientes. Era viudo, con una hija que vivia en las Bermudas, en casa de unos amigos de su madre, la que no habia querido vivir con el viejo pillo de su padre. El, tenia la costumbre de aparecer y desaparecer, en ciertas épocas, en Toronto. Esa vez, despues de una ausencia mas larga que de costumbre, reapareció con su hija. Yo lo encontré una tarde de otoño que me paseaba sin objeto por una de las calles principales, vestido para una de esas comidas, pesados sacrificios que uno tiene que hacer, bostezando ante la molesta perspectiva que tenia a la vista, y dando al diablo a todos los civiles aficionados a dar comidas. Quise que no quise, él pasó un brazo bajo el mio. "Vais a casa de Roger, querido mio, me dijo con cierta sorna, y pareceis fastidiado a la sola idea de lo que os espera. ¿Por qué vais a condenaros a ese martirio, mi querido Gordon? Dejad a ese comerciante en madera y venid a mi humilde morada a jugar una amigable partida de ecarté; os ofrezco un plato de riñones acondicionados con jerez... y despues de comer podeis ir a casa de Roger. Ademas, y esto fué dicho despues de una pausa y con una oblícua mirada, quiero presentaros a mi hijita, ¡a quién Dios proteja! al fin ha venido a cuidar de la casa de su anciano padre".

Hice una lijera resistencia... casi nada... y me fuí con él. Tenia cierta aficion al ecarté y el mayor pasaba como maestro en ese juego, aunque sus lecciones costaban mui caras a los jóvenes como yo.

"Neville, Dalton y dos o tres mas de vuestros compañeros deben venir tambien, dijo al introducir la llave en la cerradura de su puerta. Rosie va a daros algo que comer inmediatamente, y os cantará una cancion si os gusta la música. Entrad, Gordon, entrad, querido mio, y sed el bienvenido en la modesta morada del anciano". Y me encontré en la casa, a cubierto del frio y de la oscura noche canadense, en una pieza bien calentada y bien iluminada, contemplando con ojos deslumbrados el rostro mas encantador, como jamas habia visto otro semejante la luz del sol. A nuestra llegada, ella se habia estremecido. Estaba acurrucada como una gata cerca de la chimenea, y dos grandes y admirables ojos de un negro intenso, se fijaron en mí. Al verla pensé en la *jóven* de los ojos de oro de Balzac, pues los suyos tenian reflejos amarillos y negros, segun aumentaba o disminuia la luz de la chimenea: me quedé mirándola fijamente como en un éxtasis de sorpresa y de admiracion, la áspera y fuerte voz del mayor me sacudió. "Rosamunda, hija mia, os presento a mi jóven amigo el señor Caryll de Caryllyne, del condado de Devon, en Inglaterra, y del 29.° de carabineros de Su Majestad, de guarnicion en Toronto, Canadá. Gordon, mi querido amigo, mi Rosamunda, mi hijita". Una suave manita se tendió hácia mí, las oscuras y ardientes pupilas me sonrieron al mismo tiempo que sus movibles labios. "Me considero mui feliz de conocer al señor Gordon Caryll de... ¿cómo dijísteis, papá?... y mui feliz de encontrar a alguien en este pais tan feo, tan frio y tan triste del Canadá". ¿No os gusta el Canadá, señorita Lowell? me atreví a balbucear; lo siento mucho, pero trataremos de haceros cambiar de opinion, antes de mucho. Con el patinaje y las correrias en trineo para distraerse, no es tan malo este pais". Ella hizo un jesto regalon y se rió como un niño. Era una niñita de figura y de modales, parecia tener apenas dieciseis años. "¡No es tan malo este pais!... esclamó, donde se queman vivos durante los tres meses de verano y se trasminan de frio durante los nueve meses de invierno. ¡Oh, mis queridas Bermudas, donde los corazones son ardientes como el clima, y los semblantes radiantes como el cielo! Allí no hai que temer el encontrarse sola, desgraciada, o abandonada. Si papá quisiese me volveria mañana mismo para allá". "Pero papá no lo quiere, interrumpió el mayor, lanzando una carcajada; papá no puede estar ya sin su oveja querida; el señor Caryll, que aquí veis, espero que hará todo lo posible por distraerte, chicuela mia. ¡Chit! escuchad; golpean. ¡Al fin aquí están los otros!" En ese momento resonaron alegres carcajadas, y entraron tres o cuatro oficiales más que fueron presentados sucesivamente. "Mi hija Rosamunda". No sé que efecto produciria

en ellos su vista, solo puedo hablar de mí, que desde el primer instante que fijé mis ojos en Rosamunda Lowell, perdí la cabeza. Me conoceis bastante, Lucia, agregó el narrador, para saber que jamas hago las cosas a medias. Pero esta vez era algo distinto a todo lo que antes me habia sucedido. Miré solo una vez esos admirables ojos tan tenebrosos, y me dije: Me casaré con Rosamunda Lowell, si está al alcance de algun mortal el hacerlo. No perdí mucho tiempo en realizar mi deseo. No es sorprendente que mis compañeros se hayan reido de ello, pues ellos tambien admiraban a la hija de Lowell sin duda alguna... era mui natural... pero su admiracion no alcanzaba a los límites de locura y me abandonaron ese lote. Rehusé jugar al ecarté, rehusé los riñones saltados con el dudoso jerez... estaba ya suficientemente embriagado. Esa Rosamunda sin rival me sonreia tímidamente, no estaba habituado a esa pasion repentina y fulminante... ¡tímido ánjel! Sin embargo me sonreia y me permitió acompañarla al estremo de la pieza

donde se encontraba el piano, mientras que los otros jugaban a una cierta distancia y que el mayor con una gran imparcialidad los despojaba a todos indistintamente. Ella tocó el piano para mí... cantó para mí con una espléndida voz de contralto. Aun ahora la veo como se me presentó en esa primera y fatal noche, vestida con un traje rosa con rosas blancas en su cintura y chaqueta, la luz de la lámpara inundando de resplandores su rica y morena belleza. ¡Ah! el olor de las rosas blancas me descompondrá hasta mi última hora! Era tarde cuando nos retiramos; la señorita Lowell despues de saludar con terquedad a los otros, me tendió la mano saludándome graciosamente. Salí de la pieza abrigada y bien iluminada para pasar a la oscuridad húmeda y triste de la calle, a media noche, con la cabeza y el corazon en ebullicion. Los otros bastante insensibles al principio a sus pérdidas en el juego se divirtieron embromándome, pero el mayor los habia sangrado mui bien al ecarté para que sus pesadas bromas no tardasen en cambiarse en un triste silencio. Ellos debian volver al dia siguiente en la tarde para tomar su desquite y el mayor me habia invitado a acompañarlos. "Aunque no os agrade, Caryll, mi querido amigo, dijo con su voz gruesa y complaciente, pero vos impedís que la pequeña Rosie se aburra a morir; sí, sí, volved mañana y traedle algunos nuevos romances; mi hijita tiene una pasion loca por la música y una voz que pondria celosa a la misma Nilsson, si su pobre viejo papá pudiese resolverse a cultivarla". Durante las largas horas de la mañana me sentí febril, ajitado. "¡Rosamunda!... ¡Rosamunda!..." Habia una suavidad encantadora en ese nombre, una música deliciosa en su voz al hablar, y una música encantadora en su acento al cantar. Y pensar que esa adorable criatura era la hija de un viejo pillo como ése; pero me casaré con ella y la llevaré a Caryllyne al lado de mi madre, me decia yo; y me representaba a mi madre acojiendo con cariño y trasporte de bienvenida a la jóven y hermosa esposa de su hijo. No temia un rechazo de la jóven, soi presuntuoso por naturaleza y me habia acojido tan bien cuanto puede desearlo un corazon enamorado; a menos... y me estremecia este solo pensamiento... A menos que ella no haya dejado algun enamorado en las Bermudas. Lo mas temprano que me fué posible me arreglé cuidadosamente y salí para ir a trabajar en mi conquista. Compré una partida de música y me dirijí a la casita

Las mas altas NOVEDADES EUROPEAS

MEDIA ESTACION, VERANO, EN EL RAMO DE SASTRERIA LAS POSEE LA

GRAN SASTRERIA ECONOMICA ITALIANA

DE SALVADOR FALABELLA 78, CALLE AHUMADA, 78

LLEGARON: Casimires alta fantasia estilo escoces, para traje veston. Jéneros negros especiales para traje de etiqueta. Paños para sobretodo media estacion. Pantalones ingleses, lindo y variado surtido, Chalecos fantasia, última creacion, botones fabricados especialmente para cada corte.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CAPSULAS - de VIAL -

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de ORIJEN NERVIOSO o REUMATICO de las

CAPSULAS DE VIAL

LO ATESTIGUAN LAS RECOMENDACIONES DE MILLARES DE PERSONAS Y MÉDICOS DISTINGUIDOS DEL PAIS Y DEL ESTRANJERO

En venta: BOTICA DE VIAL

EN SU NUEVO LOCAL

DELICIAS Num. 1286

casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile

DAUBE y Ca. - ARESTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas Surtidas del pais

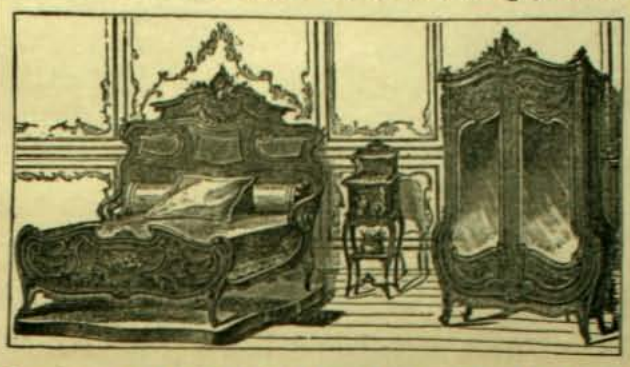
del mayor Lowell; al mayor estaba ausente, solo estaba en casa la señorita Rosamunda, fué lo que me contestó la rechazante sirviente que hacia todo en la casa. Entré al salon donde estaba Rosamunda lista para recibirme con bondad, mas fresca, mas jóven, mas amable, a la luz del sol que lo que la habia visto la noche anterior al resplandor de las lámparas. "¡Oh, cuánta música!... esclamó. ¡Cuán amable sois! ¡todas las canciones que mas me gustan! ¿Cómo podré manifestaros mis agradecimientos?" "Permitiéndome venir... a veros todos los dias y, pensando... un poco en mí, permitiéndome deciros cuán feliz seré de ser siempre bien recibido por vos". Esas palabras las balbuceé... estaba ajitado como se está en esos momentos... llevé su mano a mis labios y a modo del señor Cárlos Grandinson, la besé. Al presente me figuro como se reiria ella interiormente de ese jóven loco que tan injénuamente mordia su anzuelo. Pero los golpes teatrales de la vida ordinaria eran su fuerte; desempeñaba a la perfeccion la confusion púdica y la timidez de la jóven virjen. La oí durante horas enteras ensayar las romanzas y noté dos cosas: sus conocimientos musicales en el piano eran poco estensos y tenia en sí misma poca facilidad para conversar, estas observaciones las hice de una manera mui confusa. Estaba mui enamorado para tener claros conceptos de lo que hacia, si no sobre que ella era la mas bella criatura que existia bajo los rayos del sol del Canadá. Esa tarde volví. Rosamunda y yo tuvimos de nuevo nuestro aislamiento, nuestra música, y nuestros coloquios amorosos. De nuevo Lowell, el viejo lobo, trasquiló sus inocentes y mansos corderos militares como un trasquilador lo hace con sus ovejas. Durante una semana continuó lo mismo. Al cabo de este tiempo me fuí una tarde a casa del mayor Lowell y le pedí el inapreciable favor de darme la mano de su hija. El movimiento de sorpresa y consternacion del pícaro viejo fué excelente. "¡Mi hija!... ¡mi Rosa!... ¡mi hijita!... y solamente en una semana que se conocen!... ¡y qué diferencia de posicion! ¿Cuáles son vuestras intenciones?" Aquí el mayor se levantó como un gallo de India, encolerizado, lanzó relámpagos de sus irritados ojos. "No es para burlarse de mí, me parece. ¡Yo puedo ser pobre... caramba!... y lo soi, pero siempre oficial y jentil hombre." A estas palabras se detuvo para sonarse de un modo retumbante. "Que poco jentilhombre", recuerdo que pensé en ese momento. "He alimentado acaso una víbora en el seno de mi familia." prosiguió el viejo parlachin con acento dramático. "Vos señor Gordon Caryll, sois heredero de un dominio considerable y de una fortuna mas considerable aun... y el último vástago de una antigua e ilustre familia. Eso es verdad. Y es verdad tambien que yo estoi casi en la miseria, pero mientras tanto... —"¡Buen Dios Lowell, grité impetuosamente, cortando violentamente a todas esas fanfarronadas, ¿qué pretendeis, pues? Quiero decir lo que digo... y tengo intencion de hacerlo ya que jamas he tenido la intencion de hacer una cosa en mi vida. Burlarme de vos... ¡qué locura! Yo amo a vuestra hija y os pido me la deis por esposa; no nos conocemos sino hace una semana, pero, ¡qué importa! El amor no es una planta que crece lentamente; como la curga de Jonas, él puede crecer y alcanzar su pleno desarrollo en una noche". Eso me chocó aun en ese momento como algo absurdo, y miraba para ver si el mayor se reia. Ciertamente el viejo bribon debia reirse, porque se habia dado vuelta hácia la ventana y parecia mui ocupado en secarse los ojos. "Ella, mi Rosamunda, dijo al fin con voz enronquecida por la emocion y por el wisky, mi hijita que hace apenas un año jugaba aun con sus muñecas... sus bolas... y sus juguetes... ¿es posible que sea ya toda una mujer... y que haya podido inspirar una pasion... tan halagadora como la vuestra?... ¿y corresponde ella?" Me sonreí y dije al mayor: "Sí, todo está arreglado entre nosotros, ella consiente en ser mi esposa... no falta sino vuestro consentimiento. Espero aprobareis este matrimonio que deseo realizar cuanto antes. ¿Qué necesidad tenemos de esperar? Yo soi mayor de edad desde hace dos meses... ¿para qué tardar mas?" Necesitaba asegurar mi conquista. Indudablemente se trataba de un caso de locura el mas completo, de que existe memoria: yo estaba loco... irreparablemente loco; no puedo esplicar mi estupidez de otro modo. El viejo zorro finjió al principio no querer acceder. ¡Qué ella era demasiado jóven... que nuestra amistad era demasiado reciente! ¿Qué diran de ese escándalo en Toronto? ¿Qué diarian mi padre y mi madre? No era posible pensar en eso. Pero a mí qué me importaba lo que dijeran en Toronto. ¡Qué se vaya al diablo Toronto! Mi padre y madre no deseaban sino mi felicidad: su consentimiento posterior no se haria esperar..

(Continuará)

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES para Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

La ⊛ Ignorancia ⊛ es ⊛ la ⊛ Madre ⊛ de ⊛ toda ⊛ Duda

¿Qué dijeron del vapor? ¿Qué dijeron del telégrafo? ¿Qué dijeron del telégrafo sin alambre? ¿Qué dijeron de la electricidad como poder motriz?, etc. Naturalmente habian los que tenian cierto conócimiento, estos tienen desde el principio cierta confianza, pero limitada y en relacion directa con sus conocimientos. Los demas que no tenian conocimiento ninguno en la materia, no tenian confianza, pero cuando vieron las pruebas tuvieron que creer, pero aunque las pruebas eran convencivas, no lo instruyeron en la ciencia de la materia.

Repetidas pruebas naturalmente inspiran confianza aun en casos de los cuales no tenemos un perfecto conocimiento. No espero que todo el mundo esté al corriente con lo que son los milagrosos efectos curativos del poderoso elemento ELECTRICIDAD. Son pocos aun los que han gastado su vida en su estudio, que están al cabo de todos los últimos adelantos.

Para creer en lo que he dicho no es preciso que usted base toda su confianza en mi palabra, he dado y estoi dando pruebas todos los dias que yo hago efectivo lo que pretendo poder hacer.

Los que me honran con su confianza recibirán sin ningun gasto, mi franca y sin reserva opinion sobre su caso. No pretendo curar toda clase de enfermedades y no acepto en curacion, sino las enfermedades reconocidas como curables, por consiguiente los que me consultan y que padecen de enfermedades no curables por mi sistema de curacion serán así informados. Nadie tiene mas franco procedimiento que yo, para los que me honran con su confianza.

Doi pruebas que puedo hacer lo que pretendo poder hacer con el objeto de inspirar confianza y no instruir en la materia de la ciencia.

Tengo dos obras, una «Salud en la Naturaleza» y es digna de cualquier lector y trata en jeneral del uso de la Electricidad como remedio patolójico para distintas enfermedades, la otra se llama «Vigor, su uso y su abuso» es únicamente para hombres. Cualquiera de las dos serán remitidas grátis a las personas que deseen informarse sobre mi sistema de curacion, si me proveen con su direccion postal, o se las entregaré a su órden en mi consultorio.

Horas de consulta: de 8.30 A. M. a 6 P. M. - Dias de fiestas: de 9 A. M. a 12 M., con escepcion de domingos

CURADO DE REUMATISMO, ESTOMAGO, CEREBRO

Señor Doctor SANDEN. Presente.

Mui señor mio:

Doi a usted infinitas gracias por el maravilloso resultado de su gran invento el "Hércules" Electrico en bien de la humanidad. A los cinco dias de haberme aplicado el Cinturon pude ir a mi trabajo a cumplir mis deberes, y a los veinte dias mas, me encuentro completamente bueno y sano de un terrible reumatismo que me mortificaba por 18 años, sufriendo terribles dolores a los pies, piernas, estómago, cintura, cabeza y cerebro. Escusado es decir la infinidad de remedios que he tomado, pudo asegurarle que este es en mi concepto el único remedio en el mundo que sana radicalmente. Gracias al gran inventor, al hombre de ciencia, al descubridor del bien ponderado "Hércules" Eléctrico. Pongo esto en su conocimiento para que haga uso de ella como lo estime conveniente.

De Ud. Atto y S. S.—BENITO BOLIVAR. Santiago, Rosas 1825.

JAMAS HABIA ESTADO TAN BUENO COMO AHORA

Señor Doctor SANDEN. Presente.

Mui señor mio:

No le queria escribir nada hasta saber el resultado de su Cinturon y ahora tengo el gusto de decirle que me está funcionando mui bien.

Mi apetito jamas habia estado bueno como ahora. La pesadez del cuerpo cada dia se me está desapareciendo. Me encuentro mas fuerte, mejor color y mi peso ha aumentado un kilo mas desde el dia que lo estoi usando.

Sin mas soi de Ud. su Attmo. y S. S.

LORENZO OBRADOR CRUZ.

Santiago, Alameda de las Delicias 833.

Estado 223 - Dr V. SANDEN - Santiago, Chile

REVOLUCION EN EL ALUMBRADO DE PARAFINA

Esta Lámpara Belga Reformada es 50 por ciento mas barata que la antigua y mas de ciento por ciento en la economia de los Tubos

HAI DESDE DOCE PESOS

Lámparas
AMERICANAS DE PIE Y DE COLGAR

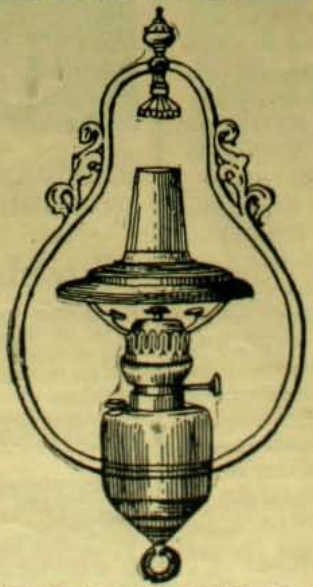
Lámparas
DE AIRE COMPRIMIDO, NOVEDAD

Lámparas
DE PIE TODO DE BRONCE, DESDE $ 2.50

Rifles
DE SALON DESDE 12 PESOS

Pistolas
DE AIRE DESDE CINCO PESOS

Escopetas
AUTOMATICAS BROWNING especial para defensa



Lámparas
DE ALCOHOL, ULTIMOS MODELOS

Lámparas
DE GASOLINA "LUZ DEL SIGLO XX"

Revólveres
"SMITH & WESSON" Y "COLT"

Rifles
DE AIRE DESDE SEIS PESOS

Carabinas
"MARLIN" DE DIEZ TIROS

Navajas
DE BARBA DE LA AFAMADA MARCA M. D

Máquinas
PARA CORTAR EL PELO Y LA BARBA

GRAN SURTIDO DE BALAS Y MUNICIONES DE TODOS CALIBRES

Armeria y Lampareria "BELGA"

de JUAN SEYLER, Sucesor de MATEO DAVID

72, AHUMADA 72, Primera cuadra. Casilla 1645, Teléfono 517

SS. el Papa Pío X acompañado de Monseñor Elias Pedrox Huayek, Patriarca maronita de Antoquía y de todo el Oriente y de los obispos y vicarios de ese rito. Recuerdo de la audiencia concedida por el Pontifice a estos prelados orientales el año pasado

LA GRAN SASTRERIA

G. Russo y Ca.

ESTADO 35

Tiene el Mejor Surtido - El mas Elegante Corte y la mas Esmerada Puntualidad y es la mas conveniente en Chile

Atendida por tres competentes cortadores bajo la direccion del renombrado primer ex-cortador de la casa Bradford de Buenos Aires, Calle Florida número 224

Señor JOSE CERAMELLI

Teléf. Inglés 1325 - CALLE ESTADO 35

LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más recomendado y el más fácil de tomar para los niños desde la edad de seis a siete meses, especialmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

La **FOSFATINA FALIÈRES** facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, y previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño.

La **FOSFATINA FALIÈRES** impide la diarrea tan frecuente en las criaturas, *sobretodo durante los calores.*

PARIS – 6, avenue Victoria PARIS
Agentes generales para todo *CHILE*: DAUBE y Cía.

Dra. ERNESTINA PEREZ

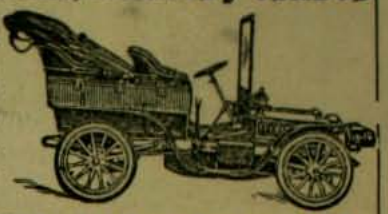
Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO
24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TONICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

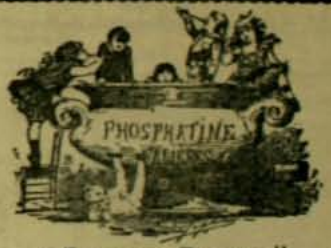
VINO DÉSILES

VINO DE CHASSAING

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO
Curación por los Verdaderos
Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cía.

EL OVO LECITHINE BILLON

ES EL MAS ENERJICO

RECONSTITUYENTE

QUE SE HAYA DESCUBIERTO HASTA LA FECHA

—Farmacia F. BILLON, 46 rue Pierre-Charron, PARIS—

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo

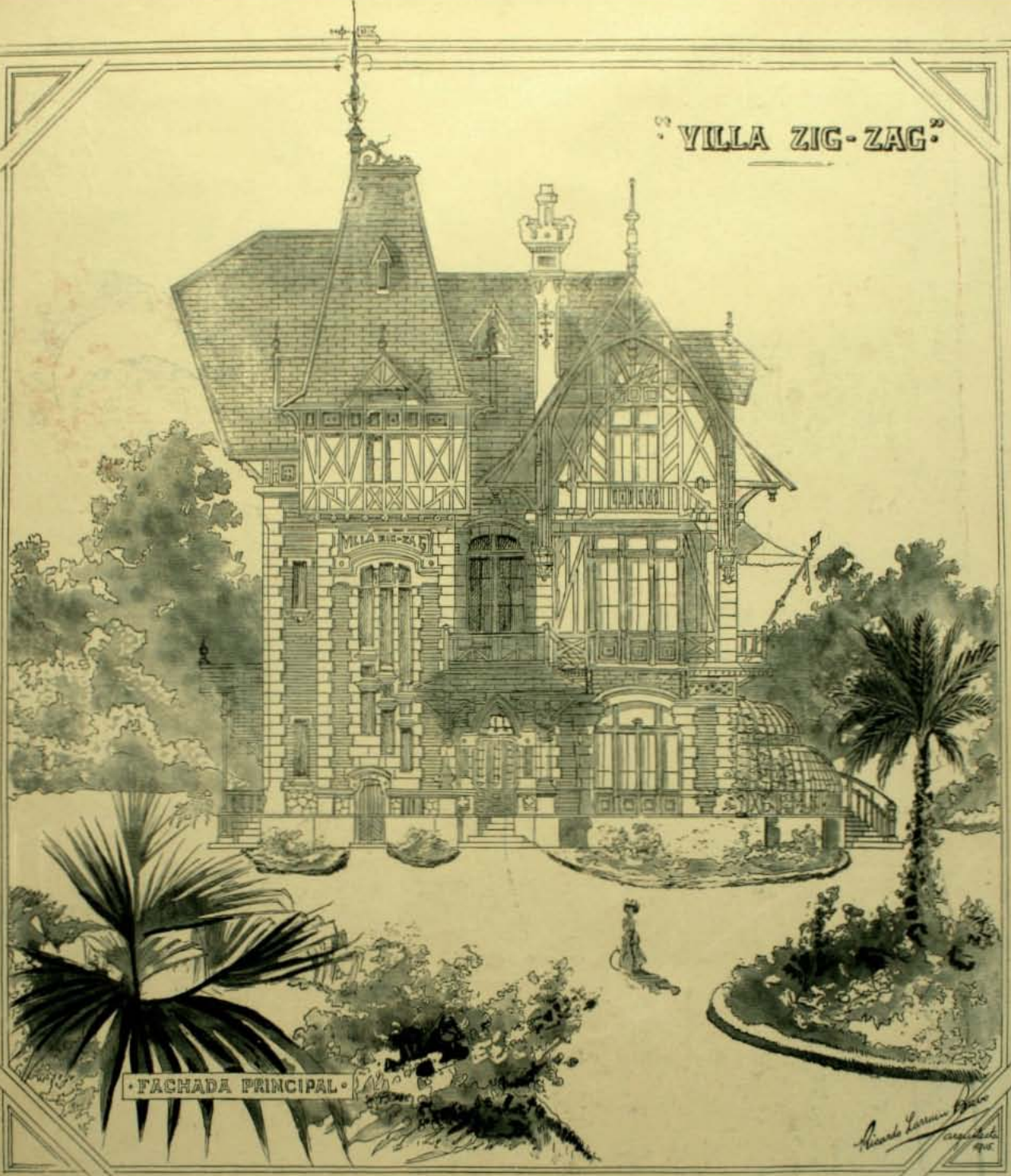
CALMA prontamente la TOS y CURA de un modo seguro los *Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar,* sin provocar *Pesadez de Cabeza, Estreñimiento, Calambres del Estomago, etc.*

PASTA VIDO

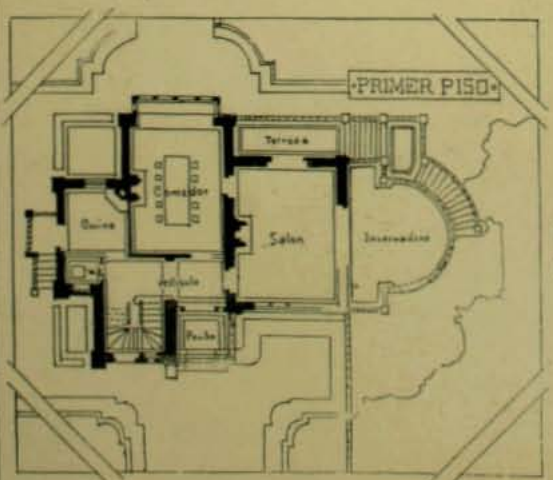
es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades anestésicas de la ESTOVAINA

C. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.

"VILLA ZIG-ZAG"



FACHADA PRINCIPAL

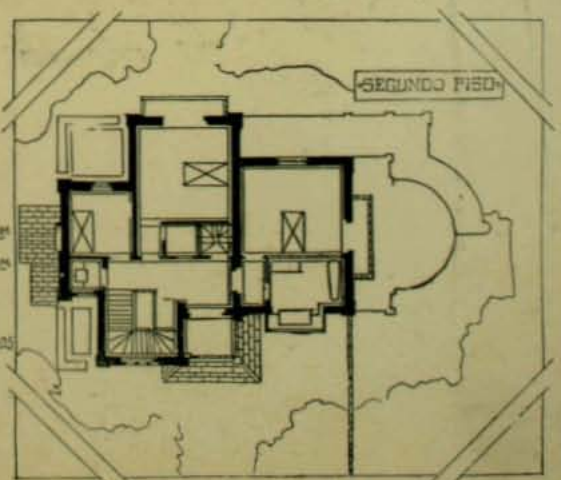


ESCALAS:

FACHADA: 0,01 P/M

PLANOS: 0,005 P/M

Santiago.
Diciembre de 1905



Don LEONIDAS VIAL

UN SENADOR QUE PASA DEL CLUB AL CONGRESO

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

AÑO II.—N.° 61.—*Abril 15 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

IPERBIOTINA MALESCI

LO MAS SERIO QUE EXISTE HOI EN LA CIENCIA

No es un paliativo o un momentáneo alivio

CURA RADICALMENTE CON EXITO GARANTIDO

Neurastenia,
Debilidad y Depresion Nerviosa,
Anemia, Linfatismo

PREPARACION PATENTADA DEL ESTABLECIMIENTO
QUIMICO DR. PROF. MALESCI, FIRENZE (ITALIA)

Unico concesionario para el Plata, Chile, Perú y Bolivia O. MONACO y Cia., Buenos Aires.
De venta: En toda farmacia y droguería de la República.
Depositarios exclusivos: En Valparaiso, Daube y C.ª, Hochstetter y 1.º. En Concepcion, Daube y C.ª, Guillermo Heiser. En Iquique, Rafael Simon y Cia. En Talca, Guillermo Kunckel.

PRECIO DEL FRASCO $ 5

En venta en la DROGUERIA FRANCESA MAX MENJIN y Cia., sucesores de MOURGUES y Cia., Santiago, y en todas las buenas Boticas y Droguerías.

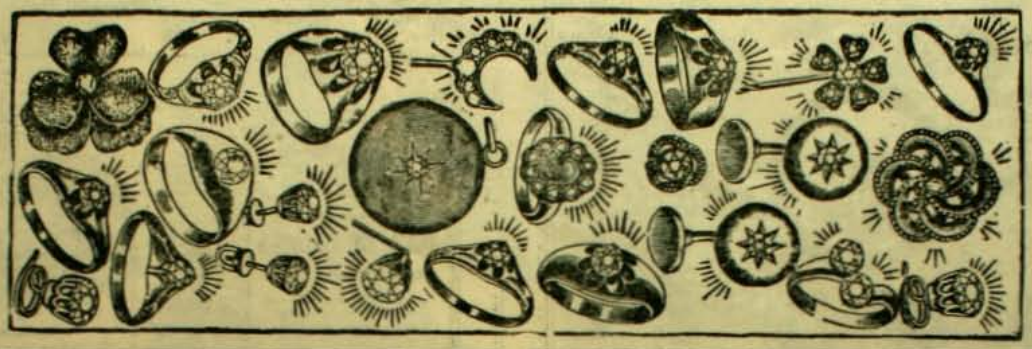
Gran venta Inaugurativa

DIEZ MIL ARTICULOS DE ALHAJAS FINAS

Alfileres de Corbata, Anillos, Aros, Botones de Camisa y Puño, Broches, Cuardapelos, Medallones, Prendedores, Pulseras, etc., que antes se vendian de $ 12 a $ 18, se venden desde hoi

A $ 6.00 CADA UNA

Cualquier Alhaja $ 6.00



Cualquier Alhaja $ 6.00

NUESTRA GARANTIA

Garantizamos que cada piedra del Brillante Montana conservará su fulgor siempre y que los engarces serán a completa satisfaccion. Donaremos 10,000 pesos a cualquier establecimiento de beneficencia si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar una piedra que no fuera a satisfaccion. Los Brillantes Montana soportan los ácidos, lo mismo el calor, los ahalte, etc. Tambien es una gran verdad que pueden ser limpiados y lavados como los brillantes legítimos y se parecen tanto a ellos que hasta los peritos oficiales han sido engañados con esas piedras

ORDENES POR CORREO:

Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos serán enviados a la direccion indicada, al recibirse su importe.

Garantizamos que quedará satisfecho y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.

Para recibir con estuche, $ 1.50 mas — Con estuche segunda clase, $ 1.00.

MONTANA DIMOND Co. ESTADO 327, CASILLA 1416, SANTIAGO
CONDELL 61, CASILLA 742, VALPARAISO

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA TOMADA EN LA CASA BLANCA, WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Tríunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS

COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿HA OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"? SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

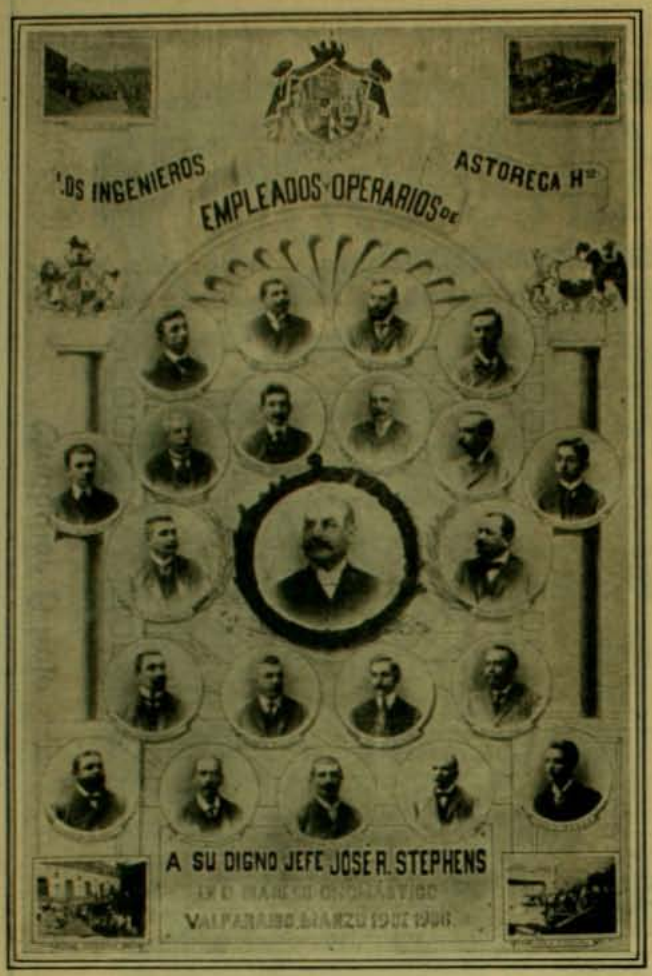
Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a HUERFANOS 1032

ENRIQUE DAVIS, CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO

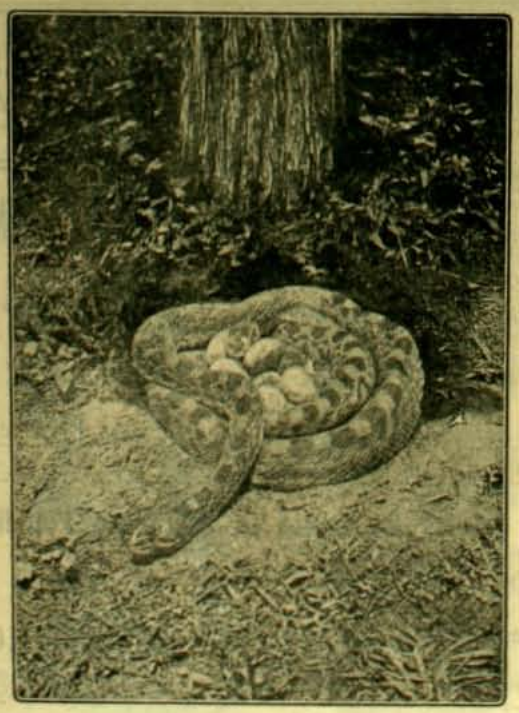
Condell Núm. 10-VALPARAISO-Casilla Núm. 1



Con motivo del onomástico del señor José R. Stephens, jefe de la casa Astoreca Hnos. el personal de empleados de esta casa le hizo una simpática manifestacion en su honor.

Se le obsequió al señor Stephens un hermoso mosáico fotográfico pintado a la acuarela, y un valioso marco con fondo de felpa.

* * *



Serpiente de cascabel llamada en Estados Unidos "Pine-snake". No es ponzoñosa pero lanza un terrible silbido si se la molesta.

LA TISPHORINE EN EL COLEJIO

1. Niño nuevo tenemos; hai que bautizarlo.

2. Ceremonia solemne del bautizo.

3. ¡Pobre hijo mio! ¡Cómo te han dejado! Toma TISPHORINE y mañana te desquitaras.

4. (Al dia siguiente) — ¡Otro niño nuevo! Se parece mucho la de ayer, pero es mucho mas gordo, deberá ser hermano. ¡A bautizarlo!

5. La debacle.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y BOTICAS
UNICO CONCESIONARIO PARA CHILE ALEX ARDITI, Casilla 569.—Calle Agustinas 869.—Santiago.

CASA FRANCESA

ESPOSICION UNIVERSAL PARIS 1900
Primer Gran Premio

Calle Estado y Pasaje Matte

A. Simon y Ca. SANTIAGO Simon, Sucesor

Estacion de Invierno

LLEGO

TODO EL SURTIDO

DE NOVEDADES

Para SEÑORAS

Paletóes "IMPERIO", última Novedad

PIDASE EL CATALOGO JENERAL ILUSTRADO - A. F. Simon, Casilla 43-D **Santiago**

PATHÉ

LA MEJOR MÁQUINA PARLANTE DEL MUNDO
PUEDE OBTENERSE CON

$ 3.00 tomando un numero del Club 75,

EN FORMACION

Pida Prospecto - Lenguáfonos Edision para aprender ingles sin profesor - FONOGRAFOS Eléctricos

FONOGRAFIA "PATHE" PASAJE MATTE Numero 25

CORRESPONDENCIA Y JIROS A ERNESTO E. WURTH, CASILLA NUMERO 682

MISS ALICE ROOSEVELT

Los cuatro últimos retratos de Miss Alice Roosevelt la hija del Presidente de los Estados Unidos que se acaba de casar con el diputado Longworth.

Mr. Nicholas Longworth con su esposa la hija del Presidente Roosevelt; última fotografía tomada en la Casa Blanca.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Frasco de medio litro: $ 25

Pilol

PREPARADO POR

BLAS L. DUBARRY

QUIMICO FARMACEUTICO

Frasco de medio litro: $ 25

Para los Calvos

Con el uso de un solo frasco de

PILOL

convencemos a los incredulos y con su uso continuado, vencemos la calvicia. Contrario a los demas especificos, el PILOL no causa inconveniente alguno y mantiene la cabeza en un estado de completa limpieza.

En venta en las principales Farmacias, Droguerias y Perfumerias

Depósitos en Chile:

DAUBE y Co., en VALPARAISO

MAX MENGIN y Co. EN SANTIAGO

Depositarios Jenerales:

SEIDENBERG y Cia.

1220 RIVADAVIA

BUENOS AIRES

ESCOPETAS
BELGAS, FRANCESAS Y AMERICANAS

ESCOPETAS
ESPECIALES PARA POLVORA SIN HUMO

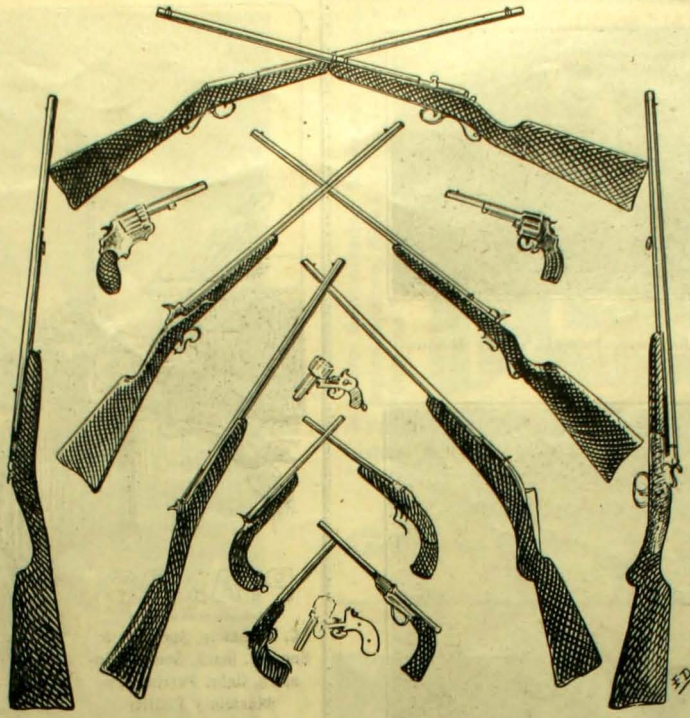
ESCOPETAS
DE DOBLAR, DE VARIOS CALIBRES

ESCOPETAS
AUTOMATICAS

PISTOLAS
BROWNING COLTS, CALIBRE 32, 38

REVOLVERES
SMITH y WESSON, SURTIDO COMPLETO

REVOLVERES
NEW POCKET Y NEW POLICE



CARTUCHOS
CARGADOS CON POLVORA SIN HUMO

KYSSOCH Gastight

WINCHESTER
LEADER NEW SCHULTZE

ELEY Brothers
AMBERITE (PRECIOS ESCEPCIONALES)

POLVORA
SIN HUMO, INGLESA Y FRANCESA

MUNICION
INGLESA, LEJITIMA

FULMINANTES
PARA TODAS CLASES DE CARTUCHOS

CARTUCHOS VACIOS

SURTIDO COMPLETO DE ACCESORIOS DE CAZA: Morrales, Cinturones para cartuchos, Caramayolas, Cornetas, Máquinas para hacer tiros, Máquinas para poner y sacar fulminantes, etc., etc.

ARMERIA Y LAMPARERIA BELGA de JUAN SEYLER Sucesor de MATEO DAVID

AHUMADA 72 - Casilla 1645 - Telf. Ingl. 517, SANTIAGO

La ⊛ Ignorancia ⊛ es ⊛ la ⊛ Madre ⊛ de ⊛ toda ⊛ Duda

¿Qué dijeron del vapor? ¿Qué dijeron del telégrafo? ¿Qué dijeron del telégrafo sin alambre? ¿Qué dijeron de la electricidad como poder motriz?, etc. Naturalmente habian los que tenian cierto conócimiento, estos tienen desde el principio cierta confianza, pero limitada y en relacion directa con sus conocimientos. Los demas que no tenian conocimiento ninguno en la materia, no tenian confianza, pero cuando vieron las pruebas tuvieron que creer, pero aunque las pruebas eran convencivas, no lo instruyeron en la ciencia de la materia.

Repetidas pruebas naturalmente inspiran confianza aun en casos de los cuales no tenemos un perfecto conocimiento. No espero que todo el mundo esté al corriente con lo que son los milagrosos efectos curativos del poderoso elemento ELECTRICIDAD. Son pocos aun los que han gastado su vida en su estudio, que están al cabo de todos los últimos adelantos.

Para creer en lo que he dicho no es preciso que usted base toda su confianza en mi palabra, he dado y estoi dando pruebas todos los dias que yo hago efectivo lo que pretendo poder hacer.

Los que me honran con su confianza recibirán sin ningun gasto, mi franca y sin reserva opinion sobre su caso. No pretendo curar toda clase de enfermedades y no acepto en curacion, sino las enfermedades reconocidas como curables, por consiguiente los que me consultan y que padecen de enfermedades no curables por mi sistema de curacion serán así informados. Nadie tiene mas franco procedimiento que yo, para los que me honran con su confianza.

Doi pruebas que puedo hacer lo que pretendo poder hacer con el objeto de inspirar confianza y no instruir en la materia de la ciencia.

Tengo dos obras, una «Salud en la Naturaleza» y es digna de cualquier lector y trata en jeneral del uso de la Electricidad como remedio patolójico para distintas enfermedades, la otra se llama «Vigor, su uso y su abuso» es únicamente para hombres. Cualquiera de las dos serán remitidas grátis a las personas que deseen informarse sobre mi sistema de curacion, si me proveen con su direccion postal, o se las entregaré a su órden en mi consultorio.

Horas de consulta: de 8.30 A. M. a 6 P. M. - Dias de fiestas: de 9 A. M. a 12 M., con escepcion de domingos

CURADO DE REUMATISMO, ESTOMAGO, CEREBRO

Señor Doctor SANDEN. Presente.

Mui señor mio:

Doi a usted infinitas gracias por el maravilloso resultado de su gran invento el "Hércules" Eléctrico en bien de la humanidad. A los cinco dias de haberme aplicado el Cinturon pude ir a mi trabajo a cumplir mis deberes, y a los veinte dias mas, me encuentro completamente bueno y sano de un terrible reumatismo que me mortificaba por 18 años, sufriendo terribles dolores a los pies, piernas, estómago, cintura, cabeza y cerebro. Escusado es decir la infinidad de remedios que he tomado, puedo asegurarle que este es en mi concepto el único remedio en el mundo que sana radicalmente. Gracias al gran inventor, al hombre de ciencia, al descubridor del bien ponderado "Hércules" Eléctrico. Pongo esto en su conocimiento para que haga uso de ello como lo estime conveniente.

De Ud. Atto y S. S.—BENITO BOLÍVAR. Santiago, Rosas 1823.

JAMAS HABIA ESTADO TAN BUENO COMO AHORA

Señor Doctor SANDEN. Presente.

Mui señor mio:

No le queria escribir nada hasta saber el resultado de su Cinturon y ahora tengo el gusto de decirle que me está funcionando mui bien.

Mi apetito jamas habia estado bueno como ahora. La pesadez del cuerpo cada dia se me está desapareciendo. Me encuentro mas liviano, mejor color y mi peso ha aumentado un kilo mas desde el dia que lo estoi usando.

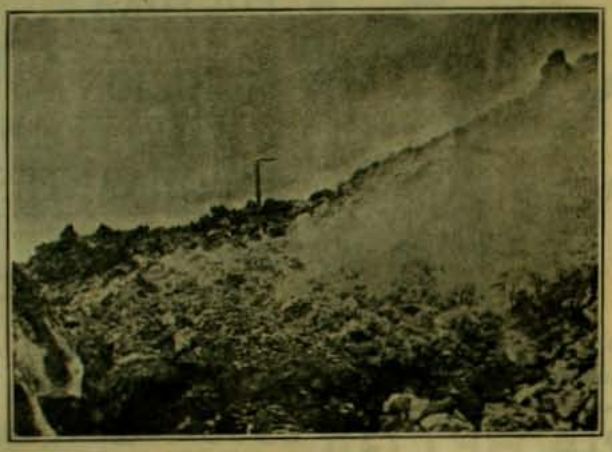
Sin mas soi de Ud. su Afmo. y S. S.

LORENZO OBRADOR CRUZ.

Santiago, Alameda de las Delicias 835.

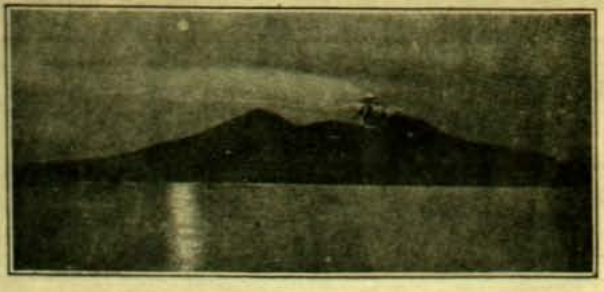
Estado 223 - Dr V. SANDEN - Santiago, Chile

Vista del Vesubio cubierto de nieve, tomada desde Resina



El volcan Vesubio en erupcion. Rio de lava sobre el ferrocarril funicular.

El volcan Vesubio en erupcion. Fotografia tomada el 5 de febrero último.



Efecto nocturno de una erupcion del Vesubio vista desde el golfo de Santa Lucia el 10 de febrero último.

PIANOS

LOS MEJORES SON DE

C. Bechstein, Steinway & Sons, R. Ibach, Sons, C. Ronisch, Gebr, Perzina, Rubinstein y Pfeiffer

FONOLA

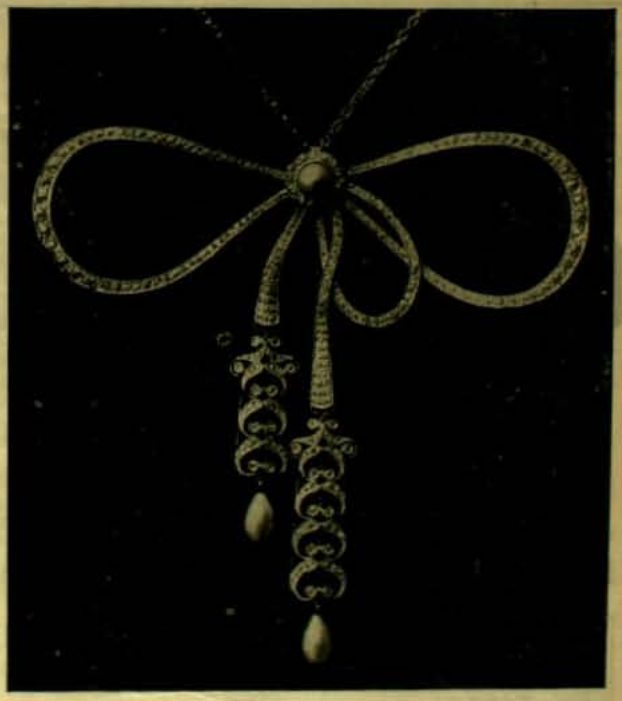
El mejor tocador de Piano

TECLADO DE 72 NOTAS

Existencia permanente de mas de

2,000 PIEZAS

C. Kirsinger y Ca.



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

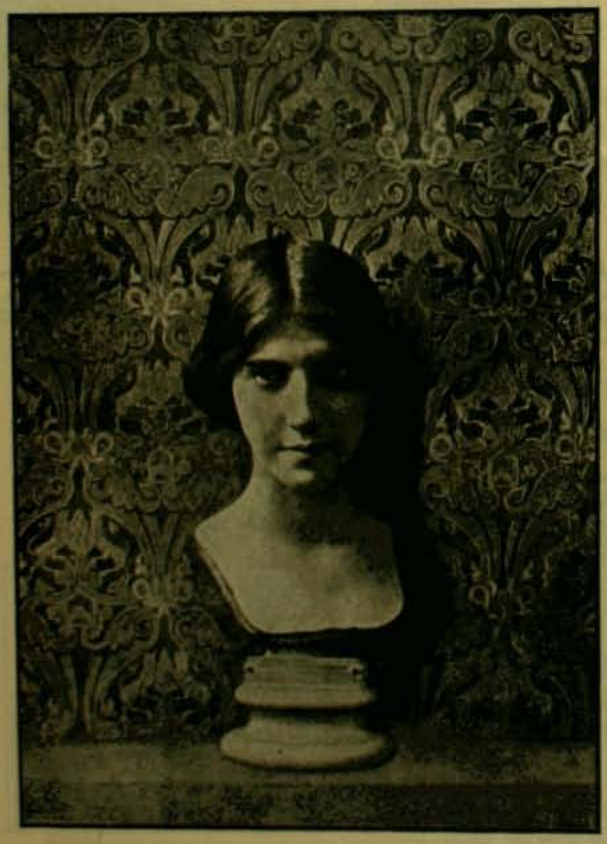
GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Los hijos del Czar de Rusia. Arriba, en el centro, el Czarevitch, heredero de la corona.



Miss Ethel Warwick, actriz inglesa. Busto artísticamente arreglado con una fotografía

DOBLE BODA DE MELLIZOS

Los señores Alfonso y Gabriel Chanteau, hermanos mellizos, nacidos en 1874, tienen 32 años y se parecen como dos gotas de agua, tal cual en "Mademoiselle Nitouche" canta Baron:

Florifor, es Celestino,
Y Celestino es Florifor!

Segun la célebre frase del humorista "no se sabe cual de los dos hermanos es el otro". Ambos son igualmente medianos de estatura, igualmente morenos; todo en ambos es exactamente igual: las orejas, los ojos, la nariz, la boca; los jestos, las actitudes, el alma, los pensamientos, todo en ellos es una sola cosa. Se visten con trajes semejantes, se peinan del mismo modo, y llevan igual sombrero y corbata.

Ambos son artistas. Segun nos lo dicen los diarios, ambos son discípulos de M. Olivier Merson y ambos admiran a Besnard. Cada uno de los hermanos Chanteau trata de penetrarse del sóbrio dibujo de Olivier Merson y del colorido ardiente de Besnard. Ambos se quieren con ternura y ofrecen al que los observa un espectáculo interesante. Puestos frente a frente el uno del otro parecen la misma persona mirándose en el espejo...

Los mellizos saliendo de la iglesia

Un dia los señores Chanteau conocieron a dos hermanas, mellizas como ellos, las señoritas Jenoveva y Susana Renaud. Fué en una estacion de baños en Normandia, en la época feliz del año, cuando el mar rueda sus ondas de oro plata bajo un cielo de zafiro y turquesa. Fué un doble idilio...

Las señoritas Renaud, como los hermanos Chanteau, son iguales, razgo por rasgo. En los primeros tiempos del noviazgo, ciertamente hubo algunas equivocaciones: "Es este mi novio, o es su hermano?" La misma pregunta solian hacerse ellos.

Si los hermanos Chanteau tienen talento (en varias esposiciones fueron premiados) las señoritas Renaud son admirables ejecutantes de violin.

En su departamento de la calle Jouffroy, (pues todos vivirán juntos), estas dos parejas pasarán deliciosamente de la pintura a la música y vice-versa.

Inútil nos seria agregar que este doble matrimonio, tanto en la oficina civil como en la iglesia, produjo gran movimiento de curiosidad. Para colmo, los dos mozos de honor del matrimonio tambien eran mellizos. ¡Qué de mellizos! Ya van tres parejas. Si siguen así los hermanos Chanteau, que parecen tener el privilejio de encontrarlos a su paso, acabarán por formar una ciudad de hermanos iguales. Los señores y las señoras Chanteau tuvieron a bien hacer una visita a la revista *Femina*. Ahí se retrataron. Con uno solo que lo hubiera hecho—o una por cierto—habria bastado. ¡Son tan iguales! Dice el redactor de *Femina* que se sintió conmovido ante la manera como estos cónyujes se hablan en plural. El único que se fastidia es el portero del departamento que ocupan: los vé entrar a todos y nunca sabe cuál de ellos ha entrado.

Los esposos mellizos trazando el retrato de sus mellizas consortes

Los recien casados en su residencia

TARAPACA

OFICINAS SALITRERAS "PROVIDENCIA" DE DON JIL CALTE

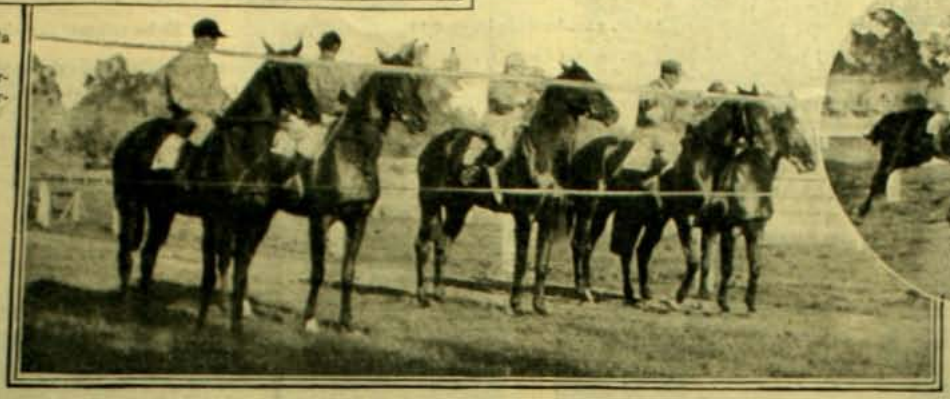
Los cachuchos de la Oficina Providencia

Plaza del campamento

Casa-habitacion de la oficina Providencia de don Jil Galté, en Tarapacá

LAS ULTIMAS CARRERAS

Llegada de la 3.a carrera St. Blair, Karnak y Waldersee.



Partida de la 4.a carrera

Llegada de la 4.a Petrarque, Ilustrada, Hunguia

Las segundas carreras de otoño se efectuaron el domingo pasado con un dia espléndido y ante una concurrencia numerosísima.

El programa no carecia de interes, pues el "Premio Abril", la carrera clásica del dia, reunia un escojido lote de animales que ya en torneos anteriores de Santiago y Viña del Mar habian obtenido buenos triunfos.

Mas o menos a las dos de la tarde, se iniciaron las carreras con el "Premio Aventurero", sobre 1,300 metros, en el cual se habian inscrito ocho animales perdedores de tres años y mas. Angol, uno de los favoritos, desertó. Terminadas las apuestas y en los momentos de darse la partida, el favorito era News-Boy, de fina sangre y preparado por Collao. La nerviosidad de los perdedores hizo que la partida fuese dificultosa; pero se dió por fin en buenas condiciones, tomando la punta Audaz. Visioncita le seguia de cerca. En la tierra derecha se le aproximó Torpedo, pretendiendo arrebatarle el triunfo. El jinete de Audaz, Michaels, lo mantuvo hasta conseguir llegar juntamente con Visioncita, montada por Fidel Cerda. Tercero quedó Torpedo. Tiempo, 1 minuto 26 2/5 segundos.

Para los efectos del premio, se decidió el empate asignándosele $ 700 a Audaz y $ 100 a Visioncita.

La segunda carrera, "Premio Berlin", sobre 800 metros, reunió un lote regular de animales. Llegaron a la meta 1.° Griselidis, 2.° Fanal y 3.° Talvez.

En el "Premio Rodilard", sobre 1,000 metros, desertaron Adhesiva, Rongeur, Long-

Saint Blair, ganador de la 3a. carrera

Griselidis, ganadora de la 2a. carrera

Visioncita, segunda de la 1a. carrera

Fanal, ganador de la 2a. carrera

Sayonara, segunda de la 5a. carrera

VALPARAISO SCHVAB Hnos. PARIS
ESMERALDA Nos. 51 RUE DE TREVISE 20
IMPORTACION DE JOYAS FINAS, BRILLANTES, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS
Gran Surtido de ARTICULOS para REGALOS
Novedades en ARTE NUEVO

Morfina, ganadora de la 5a. carrera

Audaz, ganador de la 1a. carrera

En las tribunas de socios

champs, Rapalo, Fornarina y Adare. El premio lo ganó Saint-Blair; segunda Waldersee.

La carrera clásica "El Premio de Abril" constituyó la cuarta carrera. La cátedra hizo favorito a Petrarque, Ilustrada y Hungría, que llegaron a la meta en el mismo órden. Por las condiciones en que se efectuó la carrera en los 1,200 metros, revistió sumo interes.

Morfina obtuvo un fácil triunfo en el "Cotejo de Potrancas". El segundo lugar lo obtuvo Sayonara.

Un reñido combate se empeñó entre Sospechosa y Lirima en el "Premio Blard-Bird". Primer lugar correspondió a Sospechosa, segundo a Lirima y tercero a Adare, la favorita de la cátedra.

Fornarina y Griselidis desertaron de la última carrera, "Premio Fatal II". La punta fué tomada desde la partida por Pierre-qui-vire, favorita de los apostadores, sin embargo, cerca de la tierra derecha la aventajaron Yunque y Flora que juntos llegaron a la meta. Tercero Pierre-qui-vire.

VISTAS DE BOLIVIA

ORURO.—Celebrando el Carnaval en las calles

PLAZA DE ORURO.—Celebrando el Carnaval.—Bailes con quitasoles.

PLAZA DE ORURO

PLAZA DE ORURO.—Celebrando el Carnaval.—En el fondo se ven los cerros de la famosa mina "El Socavon".

ORURO.—Palacio de la Prefectura.—Celebrando el Carnaval delante del Prefecto

RELOJES MARCA "LONGINES"
SON LOS MEJORES Y MAS EXACTOS
Joyeria y Relojeria Weil y Becker
SANTIAGO Y VALPARAISO

La reunion del Directorio del Partido Conservador

La gran excitacion de la semana en los círculos sociales y políticos ha sido la reunion que celebró el domingo y lunes últimos el directorio jeneral del partido conservador para ocuparse en la cuestion presidencial.

Cuando el histórico partido cita a su directorio jeneral, salen de sus hogares muchos eminentes personajes a quienes el público tenia olvidados, viejos e ilustres servidores públicos, antiguos senadores, jueces jubilados, políticos cuyos nombres sonaron como clarin de guerra en campañas de otros tiempos. Son la guardia vieja del partido llamada a dar consejo en las ocasiones solemnes.

D. Joaquin Diaz Besoain.—D. Luis Enrique Campillo

Don Ramon Santelices

D. Alberto Gonzáles Errázuriz.—D. Cárlos Risopatron

En el caso actual se trataba de decidir la actitud del partido conservador en la contienda presidencial ya tan próxima, y se sabia que la política que se adoptara podia ser decisiva en la lucha. Habia un interes profundo por saber qué resolveria aquel Areópago reunido en el santuario de la calle de San Antonio.

Grupos de curiosos se estacionaban en las calles vecinas y en la puerta del club conservador. La entrada estaba rigorosamente prohibida a los profanos. Ni aun los conservadores bien teñidos y mejor intencionados, si no pertenecian al directorio, eran rechazados por el implacable portero. Periodistas, fotógrafos, curiosos, agrupados en la calle veian entrar en medio de comentarios y frases picantes a venerables sacerdotes que se envolvian en sus manteos como en una toga romana, dispuestos a no abandonar sus curules sin haber resistido hasta el último la invasion de los bárbaros.

Entraban tambien ancianos apoyados en sus bastones, de barbas blancas, andar vacilante y tranquila mirada, que revelaban, sin embargo, enerjias y enterezas dignas de la juventud ardorosa.

Pasó por aquella puerta el sabio jurisconsulto don Clemente Fábres, una gloria nacional; el prebendado don Alejandro Larrain, el cultísimo y virtuoso sacerdote; don Alejandro Vial, un Ministro de los dias de don Manuel Montt, llamado esta vez a resolver sobre la candidatura del hijo de su jefe; don Cárlos Risopatron, el gran juez, modelo de majistrados, ante quien las jeneraciones se descubren respetuosas como ante la encarnacion de la honradez, la rectitud, la majestad de la justicia; pasaron don Luis Pereira, don Abdon Cifuentes, don Ventura Blanco Viel, y tantos otros que recuerdan las luchas doctrinarias de hace veinte años. Pero tras de ellos, con paso marcial, iba la lejion de los jóvenes, los del nuevo espíritu, los que

Presbitero don Rafael Eyzaguirre

D. Enrique Concha.—D. Cárlos Irarrázaval y D. Joaquin Echenique

Don Abraham Ovalle.—Don Clemente Fábres

Don Enrique Delpiano.—Don Silvestre Ochagavía

LAS PILDORAS JAPONESAS
apreciadas tanto por los médicos europeos, son UN PURGANTE IDEAL. De composicion puramente vejetal obran sin irritar los intestinos, estimulan la dijestion y purifican la sangre eliminando del cuerpo toda materia nociva.

VERDADERAS PERLAS PRECIOSAS
para curar todas las afecciones al pulmon son
Las Píldoras Pectorales del Dr. Scott.
La tos mas rebelde no resiste á su efecto curativo y para el tratamiento de los catarros bronquiales no hay remedio mejor.

Don Juan Bautista Méndez.—Doctor Villaseca

Prebendado don Alejandro Larrain.—Don Rafael Tagle Jordan

Don Manuel Domingues

miran mas al futuro que al pasado. La reunion era, en todo caso, una suma completa de los elementos mas elevados de la sociedad chilena. Habia allí esperiencia, preparacion, servicios ilustres prestados al país, reputaciones inmaculadas, juventud entusiasta, espíritu de progreso.

Los resultados no fueron tan satisfactorios para la tranquilidad interna del gran partido histórico como sus jefes lo hubieran deseado. Hubo debate acalorado, ruptura violenta de las sesiones, discursos exaltodos... y sobre todo muchos discursos. Los viejos se quejaban de que se les retenia allí demasiado tiempo, haciéndoles oir peroraciones demasiado largas. Los jóvenes tenian mucho que decirse y consideraba cada uno mas interesantes sus ideas que las de los demas.

Pero, en fin, la cosa terminó mas mal que bien, se fueron todos a sus hogares comentando lo ocurrido, y en seguida a los templos a pedir a Dios la paz del pueblo escojido, y que ilumine a los que lo guian por el desierto en busca de la tierra prometida del Gobierno.

La discusion habia sido larga. Despues de ella cada uno quedaba mas o menos convencido de que sus opiniones eran las mejores. Que es lo que ocurre de ordinario con las grandes discusiones y lo que ha ocurrido siempre desde los tiempos primitivos en que el sagrado libro dijo que "Dios entregó el mundo a las disputas de los hombres".

Damos algunas instantáneas de los asistentes a la reunion a la salida o llegando al Centro conservador.

MIGUEL ANJEL DE LA CRUZ

BRUSCAMENTE sorprendió a la sociedad la noticia de la muerte de don Miguel Anjel de la Cruz. Era éste un hombre jóven, lleno de salud, y se le veia empeñado en un trabajo de grande esfuerzo. Nadie jamas penso que moriria tan pronto. Fué una enfermedad rápida y traicionera.

Y se llevó a un hombre de verdadero mérito, cuyo nombre quedará grabado en la historia de la ciudad.

Miguel A. de la Cruz, arquitecto de talento y de perfecta educacion técnica, artista por añadidura, tomo una gran parte en el movimiento de renovacion arquitectónica que estamos presenciando. Con algunos maestros estranjeros, con Alberto Cruz Montt y otros chilenos, de la Cruz proseguia en esta capital la obra de embellecimiento y adelanto, que comenzó a fines del siglo XVIII el italiano Toesca.

Era uno de los arquitectos preferidos por la jente de buen gusto.

Porque era artista. En los largos estudios que hizo en Paris—haciendo primero sus estudios profesionales y luego perfeccionándolos—tuvo tiempo para dedicarse a la escultura. Lo hizo con el mejor éxito.

Aunque no era pensionado del Gobierno, ni la menor obligacion tenia al respecto, envió desde Paris, varias producciones mui interesantes, con las cuales habria concurrido a esposiciones en esa ciudad.

Dedicó su vida a hacer grandes construcciones, hemos dicho, pero, por desgracia, su vida fué mui corta. Gran lástima ha sido su muerte prematura, no solo dor el dolor que causa en sus distinguida familia, sino por todo lo que se esperaba pe su talento de artista, de su espíritu progresista y su infatigable laboriosidad.

Hai protesta y dolor en todo el mundo cuando se muere jóven un ciudadano de talento, un ciudadano útil a la belleza y al progreso de la Patria.

LA SEÑORA DOÑA ANTONIA MARQUEZ DE LA PLATA DE POPELAIRE

EL martes 10 del presente dejó de existir, despues de una penosa enfermedad, la distinguidísima señora cuyo nombre encabeza estas líneas.

Pertenecia, la señora Marquez de la Plata de Popelaire, a la mas lejíma y antigua aristocracia chilena. Su familia se remonta, de jeneracion en jeneracion, a los españoles que colonizaron este pais.

Esto la vinculaba, en este pais en que, segun se dice, todos descienden de los Lisperguer, a un sinnúmero de familias distinguidas de nuestra sociedad; las cuales, ademas, tenian en alto aprecio a esa señora por su carácter noble y su intelijencia poco comun.

Siendo mui jóven unió su suerte a la del distinguido injeniero belga don Leopoldo Popelaire, uno de los mas autorizados en su profesion que hai en Chile y profesor de matemáticas en nuestra Universidad.

Así formó la señora Marquez de la Plata de Popelaire un hogar en el cual se reflejan todas sus virtudes. Dos de sus hijas, inducidas por invencible vocacion, tomaron el hábito relijioso, lo cual, en el órden de las ideas y tradiciones de la señora Marquez es, mas que un pesar, una relijiosa dulzura.

A ellas, a sus hijas monjas y a las que han quedado en el mundo, así como a su hijo y esposo, en estos momentos de angustia se une el pesar de la sociedad, al cual agregamos el nuestro.

El R. P. AUGUSTO JAMET, Superior de la Congregacion de los SS. CC. en América

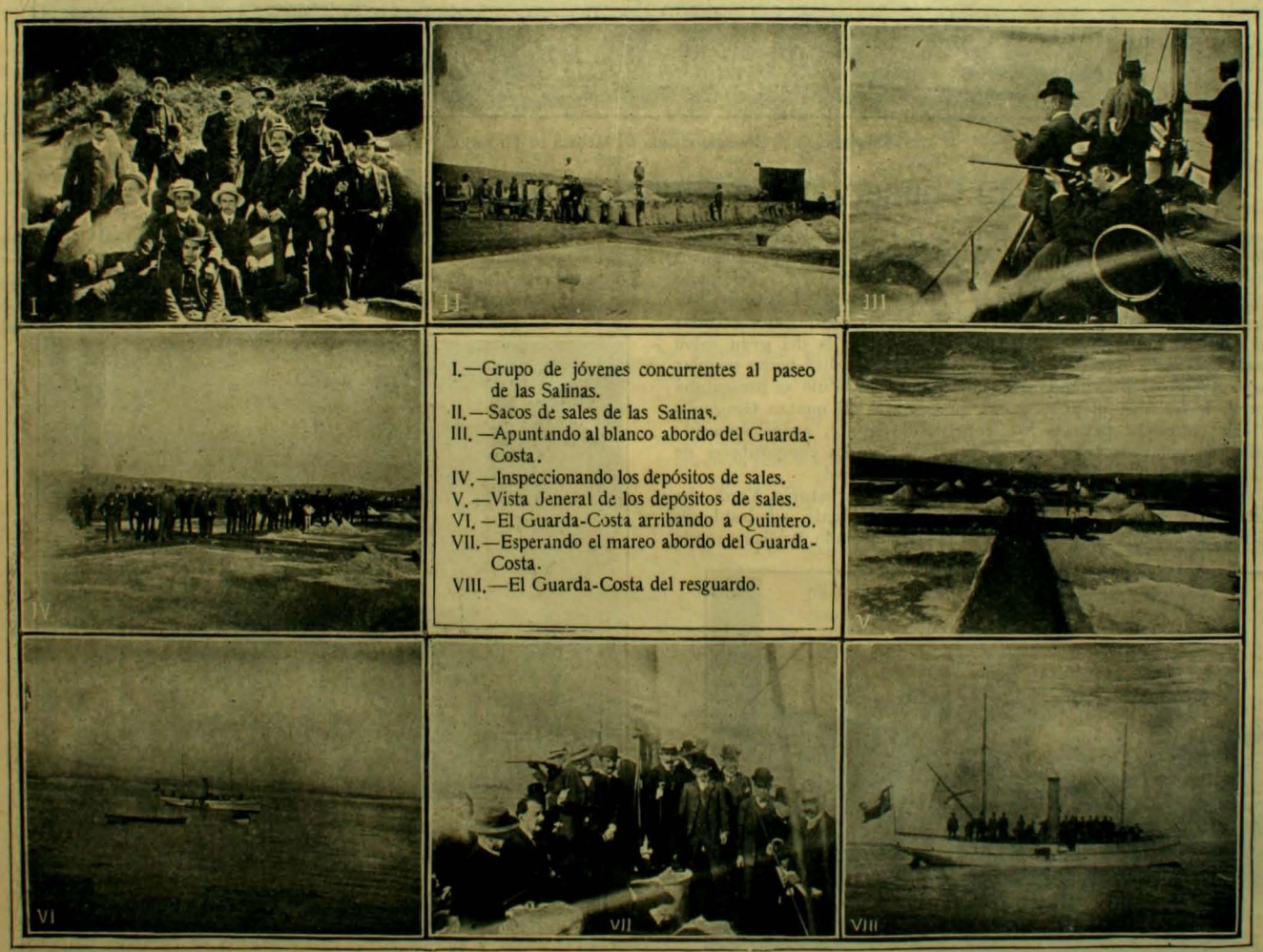
He aquí la simpática fisonomia de un ilustre sacerdote estranjero, que hoi celebra medio siglo de vida relijiosa trascurrido en Chile casi en su totalidad, que ha consagrado al servicio de la nacion su talento y enerjia, educando a la juventud y que encarna en su personalidad todas las obras y trabajos emprendidos en Chile por la congregacion de los S.S. C.C.

El pais adeuda al venerable anciano un notable movimiento intelectual y un robusto empuje dado a las bellas artes, debidos a su talento pedagójico y a su alma de artista. Como rector de los colejios de Santiago y Valparaiso ha formado varias jeneraciones de alumnos que hoi figuran brillantemente en las dignidades eclesiásticas, en la majistratura y asimismo en el Congreso, en el foro y en el campo de las letras cuenta con discípulos aventajados. Como educador de la juventud ha sabido esplotar hábilmente las dotes y naturales inclinaciones de sus alumnos formando de entre ellos elocuentes oradores, escritores elegantes e inspirados poetas, por su infatigable celo en fomentar las academias literarias; prudentes majistrados y ciudadanos ejemplares por los sanos principios de moral inculcados paternalmente en la primera edad del hombre.

Débense tambien al R. P. Augusto varios monumentos artísticos como la capilla del Colejio de los Padres Franceses construida en Santiago, el salon de honor del mismo establecimiento, la iglesia de los Sagrados Corazones que se levanta en Valparaiso, etc., etc.

Por eso en el dia de sus bodas de oro se engalana el templo de aquel puerto y acuden centenares de alumnos para rendir un justo tributo de cariño al padre y al amigo de la infancia.

PASEO A LAS SALINAS



I.—Grupo de jóvenes concurrentes al paseo de las Salinas.
II.—Sacos de sales de las Salinas.
III.—Apuntando al blanco abordo del Guarda-Costa.
IV.—Inspeccionando los depósitos de sales.
V.—Vista Jeneral de los depósitos de sales.
VI.—El Guarda-Costa arribando a Quintero.
VII.—Esperando el mareo abordo del Guarda-Costa.
VIII.—El Guarda-Costa del resguardo.

La juventud porteña ha realizado una de las mas interesantes escursiones a las Salinas de San Rafael, pertenecientes a la sociedad del mismo nombre.

La embarcacion que conducia a los paseantes fondeó en Las Ventanas, hermosa caleta, en cuyo muelle los esperaba el distinguido caballero don Pedro Aldunate Solar, jerente de la mencionada sociedad. El señor Aldunate colmó de atenciones a los viajeros y los invitó al establecimiento. Las Salinas se encuentran ubicadas en la que fué laguna de Campiche, que con los temporales de hace cuatro años se desaguó al mar quedando disecada y apta para la construccion de salares.

Recorridas las diferentes dependencias de las salinas, los escursionistas fueron invitados por el señor Aldunate Solar a un almuerzo de campo bajo una ámplia carpa situada en la misma campiña. Efectuado el almuerzo, los comensales salieron a practicar ejercicios de tiro al blanco hasta las últimas horas de la tarde. A las cinco se embarcaban los escursionistas en viaje de regreso.

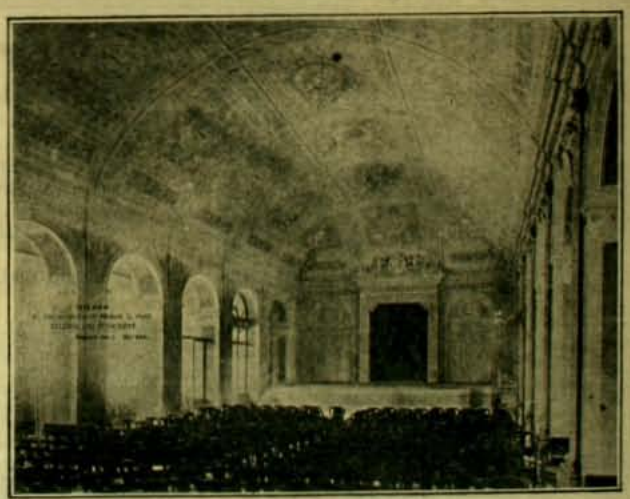
Los profesores del Conservatorio de Música de Milan, G. Verdi

El Conservatorio Giuseppe Verdi de Milan

A un lado del templo de Santa Maria de la Pasion se levanta el viejo edificio del Conservatorio Verdi, sencillo, modesto, sin pretensiones arquitectónicas. Antiguo convento de los "Lateranensi", fué destinado a instituto musical en 1807. Desde entonces hábiles directores han venido trasformándolo y adaptándolo a las nuevas condiciones exijidas por el arte. Una de estas trasformaciones ha sido la del gran salon de conciertos, vasta sala cuya imponente sobriedad habrá hecho temblar al mismo Arrigo Boito cuando antes de obtener su título se presentaba por primera vez ante el público con su cantata "Il quatro Giugno"; vasta sala en cuyas paredes han repercutido grave, académicamente los primeros aplausos tributados a los mas grandes compositores de Italia: a Ponchielli, a Mascagni, a Puccini, a Perosi.

Giuseppe Gallignani, actual director del Conservatorio Verdi, ha reconstruido y hecho de este gran salon un conjunto admirable de acústica y de arquitectura, tal como lo hubiera deseado Berlioz cuando decia: "Un salon como yo lo concibo es ante todo un vasto instrumento de musica".

A la entrada del gran salon está el elegante y espacioso atrio en que todo se armoniza serena y elegantemente. Primero el busto de Bazzini,



Sala de Conciertos del Conservatorio de Música G. Verdi.—(Milan)

el eminente violinista, mas allá Ponchielli, Mazzucato, glorias de la música italiana.

Y seguimos a la biblioteca en que se encuentran obras de mas de dos mil autores: manuscritos de Asioli, Bellini, Donizetti, Mozart, mas trescientas misas y muchas otras composiciones de carácter relijioso; cuartetos, sinfonias, partituras de orquesta, de coros. Esta biblioteca ha progresado notablemente en los últimos tiempos. Posee una hermosa sala de lectura, ámplia, llena de luz y en que nunca falta alguien

Conservatorio de Música G. Verdi.—(Milan). Primer patio.

Un cútis fino y suave como terciopelo, una tez pura, una cara tierna y en todo un aspecto de hermosura refulgente produce el uso de la

CREMA DEL HAREM.

Sobre todo en combinacion con los POLVOS DEL HAREM.

¡NO MAS DOLOR DE CABEZA!

Las Cápsulas de Nervalina

universalmente apreciadas por su eficacia, curan como por encanto dolor de cabeza, neuralgia, jaqueca y demas afecciones nerviosas.

que lea una fuga de Bach, otro que copie una sonata de Beethoven o alguna dama que hojee un nocturno de Chopin.

Anexo a la biblioteca está el museo con una coleccion bastante completa de instrumentos de música: violines de Guadagnini, una viola de Amati verdaderamente por la frescura incomparable del sonido, instrumentos exóticos y un riquísimo "takigoto" regalado por la Reina Margarita.

El director Gallignani está rodeado de un cuerpo de profesores mui bien seleccionado: Gaetano Coronaro, el tan aplaudido autor del "Tramonto"; Mapelli, Saladino, dos profundos contrapuntistas, etc.

El fin artístico que persigue Gallignani en el Conservatorio de Milan parece ponerse de manifiesto al considerar el nombre que por insinuacion suya se le puso al establecimiento musical cuando apenas habia muerto Verdi.

Parece que hubiera tomado ese nombre como emblema, casi como programa de trabajo. Ha visto sin duda en Verdi al músico eminentemente italiano cantando espontáneamente, porque siente necesidad de cantar bajo aquel cielo.

Gallignani querria dejar puro, sin influencias estranjeras el arte de Italia.

Y por eso talvez ha tomado el nombre de Giuseppe Verdi como estandarte de victoria.

EL FERROCARRIL TRASANDINO POR ANTUCO

Desde hace treinta años se habla en Chile de esta línea al traves de los Andes. En aquella época el distinguido empresario uruguayo don Justino Belaustegui, inició ante nuestro Gobierno, a la vez que ante el Gobierno arjentino, las jestiones destinadas a obtener la concesion para hacer la obra y una garantia sobre su costo.

Solo ahora, hace tres años, vino a obtener ambas cosas el señor Belaustegui. Es así como andan los negocios ante los Gobiernos de estos paises. Pero, al mismo tiempo, es consolador ver como hai hombres de tanta fé y tenacidad que en un cuarto de siglo de contratiempos nos desmayan, estando seguros de que persiguen una obra de progreso. Este ejemplo lo ha dado don Justino Belaustegui.

La via por Antuco, jestionada al mismo tiempo que la via por Uspallata, ha rivalizado con ésta. Ambas empresas se han hecho mal durante muchos años. No obstante, dada la colocacion de ámbas líneas, es seguro que las dos son necesarias. Ha sido, pues, una competencia mal entendida.

Lo que ha habido es que las condiciones naturales del trazado Belaustegui son mas favorables que las del trazado Clark. La línea de Antuco remonta suavemente por el valle del rio Laja, hasta la cumbre misma de la cordillera central. Ahí tiene un túnel de poca consideracion. Atraviesa el lago del Laja, en su parte angosta, en un "ferry-boat". Todo el tiempo va por faldeos sobre los cuales los rieles se tienden con facilidad, sin grandes gradientes, y dándole vida a una inmensa rejion de cultivo, haciendo nacer a la riqueza todo el fondo de una provincia.

Esto se ve con la mayor claridad en el notable plano en relieve que nos es dado reproducir hoi. Pareceria que, desde un globo, hubiésemos fotografiado la cordillera de los Andes en una estension de cuarenta leguas. Ahí está el lecho ascendente del Laja, desde Huelpi—punto cercano a la línea central de los ferrocarriles chilenos—hasta el gran macizo de la cordillera central. Y ahí se ve la línea del empresario Belaustegui, cuyos primeros cuarenta kilómetros deben pronto entregarse al tráfico.

Parece que la naturaleza, en su admirable simetria, hubiese hecho ese valle para darle acceso a un ferrocarril.

La línea por Uspallata es otra cosa. No tan fácil seria hacer de ella el plano en relieve. Es uno de los puntos en que la cordillera se ofrece mas escarpada, mas de difícil acceso. Ahí hai que hacer un inmenso túnel en espiral en el macizo del centro; y muchos otros en ambas pendientes.

Esta será, como se dice en idioma de injenieros, una "obra de arte" del mayor costo, comparable a la del San Gotardo, entre Suiza e Italia. Por esto la línea por Uspallata solo se inaugurará mucho despues que la de Antuco.

Tambien será diferente la naturaleza de la esplotacion de ámbas líneas. La de Uspallata, comunicando Valparaiso, Santiago y Buenos Aires—los tres centros mas poblados de esta parte de la América—tendrá gran movimiento de pasajeros; pero no así de carga, por recibirla ésta por mar, ámbos puntos—Buenos Aires y Valparaiso.

En cambio, la línea de Antuco está llamada a dar vida a la rejion mediterránea de la República Arjentina, poniéndola en rápida comunicacion con los puertos del Pacífico. Este ferrocarril será mas de carga que de pasajeros.

Estas son las diferencias esenciales de los dos ferrocarriles trasandinos actualmente en obra, y de los cuales ámbas Repúblicas esperan tantos beneficios.

Como se vé, ámbos, corriendo a tan grande distancia, coexisten sin hacerse daño; desempeñando, por el contrario, la mayor utilidad. Es posible que, pronto, estos ferrocarriles no basten al movimiento de los paises, y sea necesario construir el tercero que se proyecta por el norte.

Grato nos es en este número dar una fotografia del plano en relieve de la línea por Antuco. El hace comprender cuán seguro y fácil es el trazado elejido por el señor Belaustegui. Se debe a la pericia profesional del militar e injeniero don Cárlos Monery, distinguido caballero frances que desde hace cincuenta años trabaja en Chile.

El público ha admirado esta obra, donde aún se exhibe en el "hall" de *El Mercurio*. De ahí será pronto enviada al muestrario de *La Prensa* en Buenos Aires, para que el público arjentino se dé cuenta de ese trazado que tanto le interesa.

Plano en relieve del Ferrocarril Trasandino por Antuco

Los TONGOS HABIG se obtienen **únicamente** en **Santiago** y **Valparaiso** donde T. A. BLECH WEGENER; en **Iquique, Antofagasta** y **Taltal,** donde Evans y James: en **Concepcion,** donde Luis Manger; en **Talca,** donde A. Giraud; en **Chillan,** donde E. Othacéhé y en **Valdivia,** donde F. Carstens y Ca.

S. M. el Rei Leopoldo II y su pueblo

La Beljica es una de las naciones mas felices de la tierra. Es un pueblo que vive contento de sí mismo y de su Soberano. No conoce ni las revueltas ni las catástrofes. Es feliz con su progreso. Parece ser la "señorita" de la Europa.

A su alrededor los pueblos se arman, se levantan, se lanzan en luchas impetuosas, se preparan para sofocar revoluciones democráticas y para dirimir las rudas cuestiones que van a estallar entre el capital y el trabajo, entre el patron y el obrero.

La Béljica observa. Entretanto sus millones de chimeneas lanzan sus negros penachos de humo y su suelo se estremece al paso vibrante de los ferrocarriles cargados de productos y viajeros.

Y en medio de todo eso sonrie Bruselas, una de las ciudades mas lindas y alegres del mundo...

Soberano de tan feliz pueblo es S. M. el Rei Leopoldo II. Es un anciano de barba fluvial, ríjido a pesar de su edad y de marcial continente.

Se le vé a veces descender de las altas esferas del Gobierno y vagar por entre la multitud como un simple burgués que buscara el buen sol en medio de la alegria de los parques y los jardines.

Ama a su pueblo activo, brioso, trabajador y fecundo. Le gusta poner el oido en su corazon y en sus alientos y gustar de sus placeres como si fuera un obrero que va de paso por entre los alborozos de una fiesta...

A veces abandona su coqueta Bruselas y se va a Paris. Se hospeda en el Hotel Bristol—el hotel de los Reyes—y se va por la noche de incógnito a gustar de los placeres de la ciudad, del teatro, de la ópera, del bullicio inquieto del boulevard, de la alegria frenética y fogosa de aquella inmensa capital que parece estar siempre de fiesta. Al otro dia los parisienses le ven pasar por sus calles, se dicen familiarmente: "Voilá le Roi des belges" y pasan ante él saludándole a veces.

Es un Rei popular. Su barba larga y cuadrada, su continente marcial le denuncian donde va. En Sevilla se le vió un dia asistir a las fiestas de Semana Santa y todo el mundo le conoció.

Es un Rei que se divierte. Ha sido un trabajador infatigable. Su enorme fortuna personal la ha hecho con su solo esfuerzo. Es inmensamente rico, talvez el Soberano que ha logrado reunir mas millones en Europa. Lleva sus últimos años con augusta serenidad. Permanentemente ruedan por el mundo rumores acerca de sus proyectos, acerca de su vida privada, acerca de lo que hace o piensa. El no se inquieta. Deja hablar. Vive en la cumbre de su vejez cuidada y aristocrática. Hace bien.

¿Qué tienen que decirle? Es el Soberano de un pueblo rico y próspero, fomenta el progreso con entusiasmo y con talento, gobierna con una discrecion fuera de paz, mantiene a la Béljica respetada y querida, ajena a todas las cuestiones de raza, a todas las querellas de frontera, a todas las pretensiones europeas. ¿Qué mas?

Unid a esto que su pueblo está contento, que rie, que vive sin cuidados y que le ama y le respeta. Es lo mas que puede pedirse a un Soberano.

Fomenta a su vez las buenas leyes que salvaguardien al pueblo de los peligros que le amenazan. Así, hace poco, ha coadyuvado a la aprobacion de esa lei rejeneradora que prohibe la internacion, produccion y venta del ajenjo en el territorio de Béljica. Esta cruzada contra "el demonio rojo", azote de los pueblos y las razas, tendrá seguramente imitadores en todas partes.

He ahí, pues, un Rei que puede llamarse "un buen padre" de su pueblo. Dios le ha dado largos años y una ancianidad robusta para que pueda ver cómo sus súbditos se levantan y se esfuerzan en las luchas del trabajo y del progreso.

A su lado siente la "joie de vivre" de un pueblo que canta y que rie y que nada tiene que temer mientras esté a la cabeza de la nacion el anciano de barba florida y de sereno continente... Entretanto, Bruselas canta y sus teatros, sus calles y sus paseos son una copia mejorada de Paris. Y Béljica se estremece al ruido formidable que hacen sus máquinas, sus ferrocarriles, sus martillos que entonan a unísono el himno del trabajo.

Chile se ha asociado íntimamente al regocijo de aquella hermosa tierra, cuyos hijos celebraron el lunes último el aniversario del natalicio de su Rei.

Mont-Calm

Miss Alicia Roosevelt en traje de boda

Miss Alicia Roosevelt, su esposo y su padre

Miss Roosevelt en traje de boda

Fotografías tomadas por E. S. Curtis inmediatamente despues de la ceremonia.

INA Y LOS HERMANOS

Traducido por Julio Saez M.

El ferrocarril de cuerda de Blauenstock pone en comunicacion la aldea de Blauen, en la ribera del lago Lucerna, con la cima del Blauenstock, monte alto, que sin ser de gran tamaño, presenta, sin embargo, una espléndida vista. Segun el método mas sencillo y usual, el ferrocarril funciona por medio de un cable. Cuando uno de los carros baja, el otro sube. En consecuencia, ambos carros no pueden estar nunca a la vez en el mismo estremo de la línea.

Cuando a principios de una primavera la línea de Blauenstock fué abierta al tráfico, dos hermanos, Kurt y Ludwig, consiguieron el empleo de conductores. Sus obligaciones eran fáciles, cada uno de pié en la plataforma delantera de su carro, tenia que gobernar los frenos.

El carro debia correr cada media hora, y el trayecto demoraba diez minutos, de modo que Kurt y Ludwig tenian veinte minutos de descanso al final de cada viaje. Cada vez que pasaban por el desvio, cambiaban ellos un movimiento de cabeza a manera de congratulacion. En las tardes solian ir juntos a la taberna de Blauen a beber una copa de cerveza, y siempre que tenian algun dia desocupado salian juntos a cazar gamuzas. Kurt y Ludwig eran tipos de jigantes montañeses suizos y al mismo tiempo los mejores amigos.

La estacion de los turistas principió y los dos carros viajaban casi siempre llenos de jente, parte conducida del muelle a la cumbre del cerro y parte descendida hasta el lago. Los turistas eran, o a lo menos se les suponia ser, ricos y aficionados a comprar ramos de flores. Esta peticion, puramente imajinaria fué abastecida. La pequeña Ina, de ojos azules y de trenzas de oro colgantes a su espalda, fué enviada desde Lucerma por sus emprendedores padres, a vender flores en la cima del ascensor. Kurt y Ludwig, cuyos pensamientos parecian casi enteramente puestos en el ferrocarril y sus cuidados, interesábanse mucho en los quehaceres de Ina. Siempre ocupaba ella su colocacion junto a la plataforma del Blauenstock, a donde subia el carro, de manera que el conductor podia gozar de veinte minutos de charla con ella al fin de cada ascencion.

El mismo dia que ella llegó, ambos hombres descubrieron este hecho.

Para cada uno el viaje de subida llegó a ser algo deseado; el de vuelta, una tímida ordalia. Porque aquel que se separaba de Ina tenia que soportar el disguto de ver a su rival ascender inexorablemente a disfrutar de su amable compañia.

Cada media hora se establecia este cruel vaiven, y, aunque ninguno de los dos buenos camaradas hubiera podido esplicar este hecho, el único momento en que Ludwig y Kurt estaban realmente felices era durante los diez minutos que los carros permanecian en movimiento: ninguno de los dos podia estar entonces con Ina.

Las tardes que los hermanos pasaban en la taberna principiaron a ser mas y mas tirantes y silenciosas. No se atrevian a mirarse de frente, cada uno sentia el peso de un secreto culpable. Se sentaban a beber su vaso de cerveza sin hablarse. Sus corazones estaban llenos de ardiente aborrecimiento mezclado con la pena de no poder volver a gozar de los dias pasados. Ina, con su canasto de flores, ocupaba la imajinacion de ambos. El amor habia destrozado al amor.

Talvez Ina era una coqueta. Sea como fuere, aquellos ojos azules y aquellos labios rojos sonreian imparcialmente a Kurt y Ludwig cuando el uno o el otro detenia su carro en el punto culminante de la línea. Y tan pronto como los turistas habian hecho sus compras y marchándose a inspeccionar el paisaje con la ayuda del mapa de su libro de informaciones, Ina venia y conversaba hasta que llegaba la hora en que el carro debia descender y en que el otro debia de subir una vez mas.

A fines del otoño la estacion de los turistas principia a decaer. Cada vez fueron siendo menos los pasajeros para el Blauenstock. A menudo estaba el monte envuelto en la neblina, detras de la cual se escondia completamente la vista del lago. Los dos carros, cual fantasmas, subian y bajaban por los relucientes rieles. Cuando se cruzaban, Kurt y Ludwig pasaban sin mirarse, habian olvidado su amigable saludo mucho antes que el verano hubiera concluido.

Al fin llegó el descenlace. Sentados en la taberna ante la mesa de costumbre, Ludwig dijo repentinamente:

—¿Cuál de los dos habrá de poseerla? Su voz vibraba con pasion.

—¿Poseerla? ¿A quién te refieres? preguntó Kurt, finjiendo sorpresa.

Ludwig, de codos en la mesa, se inclinó hácia adelante.

—Sabes mui bien a quien me refiero, dijo.

Kurt sonrió.

—Talvez lo sepa, respondió mofándose.

—No hai talvez que se tenga. Hablo de Ina.

—¿De Ina? ¡Oh! Ina va a ser mi esposa.

—¡Mientes! gritó Ludwig, poniéndose de pié. ¡Mientes! Primero te mataré. Y salió apresuradamente.

No sabia a donde dirijirse. Pero de repente se le ocurrió algo. Volvióse y tomo furtivamente el camino del ascensor. Toda aquella noche trabajó, martillando, decliando y desatornillando algo del carro de Kurt. Eran las primeras horas de la madrugada cuando criminalmente se arrastró hasta su casa.

El dia siguiente fué tambien nebuloso. Los vapores no habian traido turistas, pero el ferrocarril funcionó, sin embargo, puntualmente. Los hermanos no se dirijieron la palabra. Ludwig habia sido el primero en llegar arriba y allí, como de costumbre, encontró a Ina. Su proceder para con él parecia el mismo. Astutamente trató de hacerla hablar de Kurt, pero ella no dió signo alguno de interes. Las esperanzas de Ludwig renacieron. Penoso le fué dejarla y tener que descender a Blauen, sabiendo que su hermano subia en ese mismo momento. Sin embargo, partió a la hora precisa.

La neblina estaba mas densa que nunca, y Ludwig, de pié en la plataforma, esperimentó algo así como que se hundia en un mar de humo blanco. A medio camino, el carro de su hermano apareció de súbito a su vista, y miéntras pasaba, Kurt alegremente sonreia y le hacia señales con la mano.

Por un instante los dedos de Ludwig apretaron la palanca. Un vehemente deseo de detener su carro y saltar a la garganta de su rival lo dominó un momento; pero el hábito mecánico de obediencia a las reglas de la Compañia fué superior en él, y se deslizó seguramente hácia adelante.

Las nubes lo envolvieron completamente. No las veia él entónces. La cara sonriente de su hermano se presentó ante sus ojos y borró todo lo demas. El pensamiento de que en pocos minutos mas Kurt alcanzaria la cima y conversaria con Ina, ¡quién sabe si la acariciaria! lo llevó hasta la locura.

Cuando llegó al pié de la montaña, Ludwig, en vez de esperar en la estacion, como era su costumbre ordinaria, corrió a buscar a su casa el rifle con que cazaba gamuzas. Lo cargó deliberadamente y trayéndolo a la vuelta lo colocó en la plataforma del tranvia. El resplandor del asesinato brillaba entónces en sus ojos.

El reloj marcaba la media hora. Habia llegado el momento de partir en el viaje ascendente. Ludwig tocó la campanilla eléctrica.

De arriba no hubo respuesta, Ludwig tocó de nuevo. Silencio otra vez. Apretó los dientes con impotente rabia. Se imajinó a Kurt acariciando a Ina. Su plebeya sangre suiza principió a hervir enfurecida. Se habian pasado cinco minutos; volvió a tocar. Esta vez si que respondió el alambre. Se estremeció el cable y el carro partió.

—Al fin, murmuró Ludwig bajo sus espesos bigotes, al fin le ha dado su adios. Sí, Kurt está pronto.

El carro subió a traves de la niebla. Uno, dos, tres, cuatro minutos pasaron. Las ruedas hicieron su ruido característico en los puntos de entrada de la doble línea por donde los tranvias iban a pasar. Tan densas las nubes estaban entónces, que Kurt seguia completamente invisible.

—Ahora dijo Ludwig, ahora ha llegado el tiempo.

Rápidamente levantó su rifle y apuntó al cable. Ludwig era campeon de tiro del canton y ademas el cable no distaria mas de seis pasos. No podía errar el tiro. Cuando miraba por el cañon aun sonreia.

Apretó el gatillo. Se produjo una llamarada en la neblina. Estremecióse el cable violentamente. La bala lo habia atravesado de parte a parte.

El poder penetrante de una bala de fusil es enorme *cuando va a toda velocidad*. Un hoyo habia sido taladrado en los alambres del cable, aunque éste permanecia todavia indiviso.

Ludwig dejó caer el arma.

—Ahora le toca a Kurt, dijo regocijadamente. Hechó mano a la palanca y la hizo dar una vuelta. El carro se detuvo.

Un momento el cable quedó tan tirante como una cuerda de piano y jimió bajo la torsion. Despues se quebró precisamente ahí donde estaba el hoyo hecho por la bala. Hubo una esplosion como de un tiro de pistola y la parte destrozada voló para arriba a perderse en la neblina.

En ese mismo instante un estruendo se elevó a los aires. Era producido por el carro que descendia, que, naturalmente, caía libre del todo. Ludwig habia previsto que Kurt habria de estar desprevenido para semejante catástrofe y que no podria, en consecuencia, aplicar a tiempo los frenos. En cuanto al automático, él habia concluido con su mecanismo en la noche anterior. No serviria de nada.

Kurt estaba mucho mas desprevenido de lo que Ludwig pensara: habia persuadido a Ina a bajar con él, y su mano, en vez de estar en la palanca pronta para gobernarla, rodeaba la cintura de ella.

Como el huracan se deslizó el carro por el plano inclinado. En una fraccion de segundo Ludwig alcanzó a echar una ojeada al carro que descendia con rapidez vertijinosa. Vió a Kurt luchando desesperadamente con la ineficaz palanca, y vió tambien un par de ojos azules agonizantes, desmesuradamente abiertos por el horror.

Ludwig yacia petrificado en la pequeña plataforma. Léjos, allá en

la invisible profundidad, se produjo el espantoso estallido del choque del carro con el estremo de la línea en la estacion de abajo.

Repentinamente habló con voz baja y siempre igual:

—Ella estaba en el carro. Ella estaba en el carro. He muerto a Ina.

Con mucha calma y mecánicamente casi, hizo jirar la palanca.

Y el carro de Ludwig, libre de lo que lo sujetaba, cayó y fuése a dividir en átomos en las ruinas de aquel que lo habia precedido.

Si hubiera habido turistas en aquel entónces en el ferrocarril de Blauenstock, el desastre habria atraido la atencion del mundo entero. En las circunstancias en que acaeció, solo algunos breves párrafos fué todo lo que apareció en los diarios sobre aquel accidente trájico. Nadie pudo adivinar la historia de Kurt y Ludwig y de Ina, la de los ojos azules.

EL FANTASMA

El taller de Soel estaba situado en la parte alta de la calle de Roma, en una casa que fué habitada durante mucho tiempo por Maxime du Camp. Una pieza elegante y confortable, mui conocida de los modelos. Las paredes tapizadas con cuadros de amigos, cambios o recuerdos; cabezas de mujeres, bañistas, paisajes y algunos estudios del mismo Soel; ademas estatuas de yeso y de bronce: todo eso formaba como una alegre vision que a la luz del crepúsculo parecia revivir.

Yo iba todas las tardes, o por lo ménos tres veces por semana, a fumar un cigarro en compañia de Soel.

Un dia, por pura curiosidad, tiré un paño que estaba clavado bajo

la escalera de encina y no pude contener un grito de sorpresa y admiracion al ver la adorable cabeza de una niña, sustraida a las miradas de los visitantes. Era rubia, sus cabellos caian neglijentemente sobre sus hombros; su frente estaba coronada por una corona de flores, pero esa frente de niña era pálida como cera y no blanca, sus grandes ojos tenian una mirada empañada y sin vida, la sonrisa era pálida y triste. En esa corona de lilas y rosas musgosas, en esos rubios cabellos y en ese aspecto de fiesta, sobre un fondo de tristeza, el pensamiento se iba en busca del dolorido *Adios* de Schubert, y suspiraba sus lamentos como en una arpa eólica:

He aquí el supremo instante,
El instante de nuestros adioses;

—¡Ah! habeis dado con el cuadro? me dijo Soel.

—¿Está muerta? le pregunté.

—Sí; y se la oculto a todos, hasta a mí mismo, sin tener valor para quemar ese retrato, cuya historia es mui sencilla. Vi por primera vez a esta jóven en los Pirineos; confiada a los cuidados de una tia, una mujer mui buena, pues era huérfana. Uno de mis amigos, Ricardo Lérieux, hijo de un jeneral de brigada, me presentó a esas señoras. Ella, Blanca, un nombre que no dice nada, era encantadora, un espíritu noble, delicado. Ricardo me contó que habian crecido juntos y que desde hacia tiempo estaba concertado su matrimonio,.. Eso fué durante esa estacion. En el invierno siguiente la encontré en algunos bailes, otra vez en casa de la señora Lemaire y otra en casa del doctor Faurel. Ella solo valsaba con el hombre a quien amaba y con quien debia casarse. Su fisonomia, sus ojos, su sonrisa, manifestaban uno de esos amores inmensos, imperiosos, que bastan para llenar toda una vida; no existia sino un solo hombre para esa jóven: el porvenir estaba encarnado en él. El jeneral Lérieux, poseia vastos territorios en Annam. Una parte le habia sido otorgada, el resto lo habia comprado él. Ricardo tuvo que ir a arreglar ciertas instalaciones para esplotar esas tierras.

Hacia seis meses a que habia partido, cuando una tarde al salir de casa, me entregaron una carta.

«La señora V... ruega al señor Soel tenga la bondad de pasar inmediatamente a su casa, con su paleta y sus pinceles, pues mañana talvez seria demasiado tarde».

Tomé mis útiles para pintar y subí a un fiacre.

—Entrad, señor, me dijo la señora V..., y caminad despacito, os lo ruego... ¡el menor ruido le hace mucho mal!

La jóven estaba en su dormitorio: un lecho blanco, un crucifijo colgado en la pared y una pilita de agua bendita.

Vi alzarse una cabeza de niña, con el rostro demacrado por el sufrimiento y las mejillaas hundidas.

—Señor, me dijo la jóven, voi a morir... a morir sin verlo... y quiero que siquiera le quede mi retrato; pero no lo hagais como estoi ahora, sino recordando lo que era... para que cuando aquel que iba a ser mi marido desee mirar aun a aquella que tanto lo amaba, que la encuentre como él la conoció.

...—Juana, dijo a su cuidadora, arreglad mis cabellos como en otro tiempo, y despues pasadme esa corona, pues se parece a la que yo llevaba en el último baile que estuve con él ántes de que partiese.

Le hice su retrato, volviéndome de cuando en cuando para enjugar una lágrima.

Aun la veo, tan próxima a morir, arreglándose en un espejo esa corona sobre sus cabellos.

Su alma se traslucia a traves de su piel...

Amigo mio, mi mano temblaba, ella tenia mas energía que yo, la sostenia la fuerza de su amor, y permaneció derecha, apoyada en sus almohadas, pues sus puños debilitados no podian ya sostener el peso de su cuerpo, pero sus labios se entreabrian con una estática sonrisa...

Esa noche murió al amanecer.

* * *

Un año despues, volvió Ricardo, de Annam, y estuvo a hacerme una visita. Recorrió mi taller silbando, y de repente me dijo:

—¡Ah! supisteis que esa jóven a quien conocisteis en los Pirineos...

—¿Qué jóven? le dije.

—Aquella con quien debia casarme... Blanca.

—¡Ah!

—Se murió, pues.

—¡Ah! ¿Sí?

—Si, me escribieron dándome la noticia; no me sorprendió.

Era linda, pero, tan flaca. ¿Os gustan las mujeres flacas? ¡A mí no!

Y tomando una cachimba de sobre la chimenea, agregó:

—¿Me permitís?

—¡Ah! el indolente, me dije, y yo que iba a profanar ese retrato dándoselo.

Oculté cuidadosamente este retrato de la pobre muerta, y de cuando en cuando levanto el paño que lo cubre y desde mis labios le envio un beso con la punta de mis dedos... un beso... que talvez va a buscarla a su tumba...

Y Soel lloró.

AURELIANO SCHOLI

Vista del muelle de Punta Arenas.—La "Baquedano" fondeada en Punta Arenas

ESTACIONES

Hasta la una... y nada mas, Francisca!

La sombra de donde ha salido la voz, parece recojerse de nuevo, como si el sonido se hubiera incorporado para volver al reposo, poniendo en movimiento moléculas impalpables. Es mi mujer la que ha hablado junto a mí. Despues de comer nos hemos retirado a mi gabinete de trabajo, el mas severo de mis salones. Por las ventanas que dan a la calle llega apenas una ténue claridad de noche estrellada. El resto de la habitacion está poblado de tinieblas: de las colgaduras de felpa, de los estantes de libros, de los cuadros de las paredes parecen brotar resplandores sofocados, como esos relampagueos que se adivinan de noche en las montañas.

En la casa hai un silencio de claustro, solo por la calle se oyen pasos y murmullos. Algo ha ocurrido junto a mí...

—¿Has hablado, María?

—Sí, he dado permiso a los sirvientes para que vayan a las Estaciones... Ya sabes, es Jueves Santo...

—¡Ah!

Me estremezco y vuelvo a preguntar cualquier cosa, pero ya no oigo la respuesta.

¡Jueves Santo!... ¡Jueves Santo!... ¿Dónde he escuchado *eso* mismo? ¿por qué vibran en mis oidos esas palabras como un eco doloroso? ¡En mis oidos nó!... ¡En mi alma!

¡Jueves Santo!... Ya he perdido la nocion de la voz que habló junto a mí. Se ha ido, se ha encerrado... ¿dónde?... Se ha disuelto como un misterio, quizás si no ha existido nunca. Si procuro reconstruirla en mi espíritu no suena ya lo mismo: trae consigo todo un camino de lucha y de fatiga, un camino que se estiende hasta mui lejos, hasta el pasado remoto. Y ese sonido estraño evoca entonces un cuarto en penumbras, como el de ahora, y en él a un alma que palpita y que sueña, que ama y que odia. Es mi madre, sin duda, ella misma que acaricia mis cabellos con suave ternura; sus dedos tiemblan y se detienen de vez en cuando sobre mi cabeza de niño.

Estamos solos. Tambien ella ha dado permiso a la sirviente, y yo pregunto; y ella me contesta: ¡Es Jueves Santo!

—¡Mamá ¿por qué suspiras?... ¿lloras?... ¡Y por qué!

¡Ah! pobre madre! Ella sufre, sí. Hace tiempo que sorprendo sus lágrimas y que la veo inquieta, escudriñando en el silencio todos los sonidos, con su larga y ardiente mirada puesta en los recuerdos, y sus labios finos, enérjicos, plegados con amarga dureza.

—Mamá, mamá, aunque nada digas... mira, tu dolor pesa sobre mi alma. ¡Quiero saberlo todo, mamá!

En la pieza oscura, tal como ésta... ¡como ésta nó!...—aquella era un desvan miserable—sentí como sofocaba un sollozo sobre mi cabeza, y permanecimos largo tiempo estrechamente abrazados.

—¡Madre, habla!

Y entonces ella, palabra por palabra, fué desgranando su historia, ¡su historia de lágrimas!

Despues permanecimos en silencio, como asustados de nuestra complicidad. ¿Hiciste mal, madre mia? ¡Tanto veneno para un corazon de niño!...

Pero recuerdo que fieramente moviste la cabeza:

—Mas vale que lo sepas—murmurastes con voz sorda.—¡Mas vale! Desde hoi, hijo, llevas toda la argamasa para formar un carácter, y triunfarás ¡hijo de mi amor mas puro!

Cayó el veneno sobre mi cabeza y desde entonces lo siento quemar mis sienes, aguijonear mi cerebro, empujarme firmemente por el camino. He vencido, sí, madre. Todo lo que me rodea te pertenece. ¿Ves estos artesonados que vijilan en la sombra? Y hai otros y otros ricos salones, y hai arcas repletas de oro, y estensas campiñas de regadio, y miles de hombres se inclinan a mi paso.

¡Ya está hecha la labor, ya puedo descansar!

¿Pero quién habla junto a mí? ¡Ah, es mi mujer!... Mi mujer es una dueña de casa excelente, serena y metódica... ha enviado a los criados a la misa en que el gallo canta la desercion de Pedro. Estamos solos. ¡Ah, mi mujer!... Si ella adivinara uno solo de mis pensamientos!... Ella es la que ha recibido el fruto de mi venganza sobre la vida: mi madre murió mucho antes. Ella, mi mujer, ha recibido... ¡pero acaso puede cosechar quien no ha sembrado!... Ella nó, tú sí, mamá: aquí está mi espíritu todo entero, refinado, purificado, cristalizado. No te asustarán sin duda estas arrugas profundas en mis sienes, este temblor de mis manos, de mis manos llagadas por clavos como las del que murió en la cruz. Tambien nosotros, tú y yo, hemos tenido una cruz que soportar a traves de un camino de escarnio. En un dia como éste, me cediste una parte de tu martirio... ¡Ah, si ellos supieran! *Ellos*, los hipócritas, los fariseos! Pero pasarán su vida lentamente, lentamente, junto a nosotros, sin sospechar que aquí dentro, vive un largo Calvario. Tambien fuimos vendidos, tambien fuimos azotados, y tambien pusieron corona de espinas en la cabeza y nos dijeron: "Oh, Rei! ¡Rei de los judios!"

Pero ¿quién habla junto a mí?... Sí, ya sé. ¿Qué mas podemos desear?... ¡Hasta tenemos el palacio que ha de guardar nuestros huesos! Es mui hermoso, solo que *ella*, la dueña de todo, no ha podido ser encontrada: van tantos a la fosa comun!... En nuestra futura mansion habrá un sitio vacio, y allí se esculpirá con letras de oro, su nombre.... y algo mas que agregaré yo. Vamos, mujercita mia, tambien tendrás tú un sitio de reposo, magnífico, con inscripciones doradas; pero yo no agregaré nada a tu nombre. ¿Para qué, si tu vida se ha deslizado tan fácilmente, tan serenamente?

Pero tú no sabrás lo que yo pienso, como no lo has sabido nunca, como ignoras quién soi, y de donde vengo. ¡Si lo supieras!... Vaya, me conformo con que quedes así, majestuosa y serena!

Estamos solos, ¡mas de lo que tú crees! ¿Sabes que yo estoi mui lejos, mui lejos?... Sí, sí, tenemos una morada comun, pero... ¿sabes?... ¡Oh, nó, nó!... No lo sabrás nunca.

Hoi es Jueves Santo, todo, todo se ha cumplido como yo lo deseé, solo que... algo me falta ¡algo!... Nó, nó, no falta nada...

—¡Estás ahí, María!... ¡Oh, mi esposa amada!

San Bernardo, 30 de marzo de 1906.

Fernando HALMAR

Huerto de Getsemaní

"DEJAD VENIR A MI LOS NIÑOS; PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS"

Mi Jueves Santo

La familia y la servidumbre, despues de la comida, han salido a recorrer los templos. Es la noche de las Estaciones y en cada uno debe de alzarse un monumento constelado de luminarias. Es la noche que el Hijo del Hombre pasó en el pretorio mientras fraguaba el Sanedrin el porvenir de nuestra humanidad y la gran ciudad se ha puesto el dedo sobre los labios. Sentado en un sofá del gabinete, yo me he quedado fumando, solo. La lámpara esclarece la mesa de trabajo, las carpetas, los apuntes, pero relega a la sombra al trabajador. Penumbra de ruido y de luz, es esto lo que conviene a los espíritus abatidos. Estoi solo; talvez por la primera vez en el año he logrado quedarme solo, refugiado en mi pensamiento solitario. Podria hacerme la ilusion de que no tengo a nadie, y en este sitial, que es el mismo, podria divagar como hace mucho tiempo. ¿Qué soñaba entonces? ¡Ah! ¡todo se ha realizado! —No tan pronto sale de nosotros el tibio raudal, cuando ya se hace realidad y se conjela: —desencanto y tristeza ¡todo se ha realizado!

¿Qué soñaba? Una obcesion singular ha llenado mi existencia y por eso mis relatos mas íntimos hallan un eco tan débil; as me figura que nadie habrá alimentado en su pecho un mas vivo ideal de amor. Yo he soñado con el amor como una reminiscencia de aquel que nos tuvo el Hijo del Hombre a cada uno y a todos y ahora..... El verdadero amor se ha estinguido sobre la tierra y solo yo, como la lámpara solitaria, mantengo en el santuario la luz. ¡Dios mio! ¡Es preciso volverse a tí, en todo momento! ¡Tú solo puedes aplacar esta sed de nuestro corazon! En esta conmemoracion tuya, en tí pienso, Jesus mio, ya no como en un padre y un maestro, sino como en un amado.

Y recuerdo aquellas veces en que yo tambien esta noche del jueves santo, cojido de la mano de una viejecita, marchaba siguiendo una larga hilera de fieles, mientras a nuestra espalda la romeria interminable seguia desenvolviéndose... Ibamos a unjir con nuestros besos los piés llagados del Redentor... Adelante y atras los fieles, en testimonio de que antes que nosotros habian pasado otros muchos buscando consuelo en la misma fé y de que muchos mas con el mismo dolor, vendrian despues hasta el infinito.

Estoi solo ahora: la mujer que fué mi novia y que ha pasado a ser la madre, los hijos mismos, todos me han abandonado. Talvez no haya estado nunca de otra suerte: talvez fuera lo demas un sueño, un penoso sueño que me ha costado la vida.

¿Quién dice que he envejecido? ¡Yó me siento tan niño, tan indefenso, tan presto a llorar como hace treinta años! Suspendido sobre mi mesa, el retrato de la abuela debe sonreirme como entonces.

No lo distingo bien. Ha pasado el tiempo y ahora como que una sombra envuelve su rostro amado; tampoco en mi corazon la veo sino mui confusamente. Y quisiera tender los brazos y gritarle: ¡abuela! ¡abuela! a este recuerdo que se desvanece. Así me olvidaran; talvez nunca me recuerden siquiera. Yo la amé tanto. ¿Quién me ama a mí?

¿Ella? ¡Nó, corazon mio, confiesa que te equivocaste, que no era ella la que esperábamos! O talvez fué? Haber sido y ya no ser, todo es uno; la cuestion huelga cuando se halla el desengaño.

Yó era, sí, sin embargo el que habia tenido fe en el poder absoluto de la voluntad. "Soñar es incubar la realidad". "Formular un deseo, es ya comenzar a satisfacerlo" Así habia escrito yo en la primera hoja de mi vida: esta vida de la cual habré hecho dos ediciones tan diversas: una mui triste para todos, otra de un solo ejemplar, que el autor ha tenido que dejarse para sí.

¿Y los hijos? Yó soñé tambien con ellos, pero solamente mientras fueron pequeños pudieron ser mi sueño: despues... En el padre debe aparecer el educador, hai que resignarse a que no nos miren como uno de ellos, hai que renunciar a su ternura... ¡Ah! ¡Y pensar que cuando parecemos mas fríos, ardemos de amor interno, de ansia de ser amados!

El reloj cuenta los segundos "tic-tac". ¡Hasta el recuerdo hai que apresurarlo porque presto volverán todos y recojeré mi máscara de indiferencia y nunca sabrán las heridas que me han causado!

Que me han causado todos; yo he sido burlado, defraudado por la vida y ellos se han robado a sí mismos, los insensibles. Hasta cierto momento mi amor alerta, esperando la respuesta que ningun otro corazon me dió. Entonces me encerré mis sueños bajo doble llave; entónces me serené. Pero creéis que álguien notó siquiera la mudanza. Exhalaron, al contrario, un suspiro de alivio. Mi mujer, mi hermano, mis hijos, ninguno se dió cuenta de que acababa de morir para ellos, tan cerca de ellos, una de esas excepcionales sensibilidades que pocas veces produce la vida. Habia germinado, habia vivido, murió, sin que nadie se diera cuenta de nada; sin que nadie lo deseara, ni lo disfrutara, ni lo llorara.

Ahora comprendo aquel amor que se predica, tan frio como una sala comun, contra el cual tantas veces me rebelé: Amar a todos como hermanos. ¡La mujer, los hijos, el amigo, si, nada mas que hermanos! ¡Todos los hombres hermanos, cuando no enemigos, no hai mas! Y a todos hai que amarlos igual: nadie se quejará ya de odiosas preferencias, que amar a todos es la mejor manera de no amar a nadie. ¡Ah, Jesucristo! ¡Solo en ti pudo caber este amor porque tú no eras de nuestro barro.

Ahora, ahora es me cree un hombre apático, que es basta a sí mismo; y yo siento cólera contra ellos, los insensibles. Hasta me hago la ilusion de que no les amo ya, de que nunca les he amado cuando sin embargo una sola palabra de ella, de ellos, de él, lo resucitaria todo lo que talvez no está sino dormido. ¿Por qué, si no, amanezco con los ojos exautos cada mañana? ¡Ah! ¡Vivimos tan lejos de nuestro propio corazon! ¿Sabemos siquiera las lágrimas que nos consume durante nuestro sueño cada noche?

Pero la palabra no la pronunciará nadie, nadie, nadie. No hai que hacerse ilusiones. Soi único. Nadie sino yo siente esta sed de amor. Todos se conformar con lo que la realidad quiere darles. ¡El verdadero amor se ha estinguido sobre la tierra y yo solo, como lámpara votiva, mantengo en el santuario la luz!

...Y así he pasado esta noche; así con estos recuerdos y estos pensamientos, en el silencio del hogar, en la discrecion de la luz, he vivido "mi Jueves Santo", bajo la triste sonrisa de la abuela...

AUGUSTO HALMAR.

IGLESIAS DE VALPARAISO

Iglesia del Espiritu Santo — La Merced — Los S.S. C.C Padres Franceses

Iglesia del Corazon de Jesus — Iglesia del Salvador — San Francisco

La señora de Bonaparte

En una tarde, que tocaba a su fin, del mes de febrero de 1796, un jóven oficial de grado superior, se detenia delante del número 6 en la calle Chantereine. Despues de correr el cerrojo y una vez abierta la puerta, pasó con lijereza delante de la pieza del mayordomo y siguió por un corredor entre dos paredes que sombreaban los jardines vecinos. Cuando llegó a la salida del corredor, cerca de la cochera y de las pesebreras, delante de las cuales un cochero limpiaba dos caballos cuidados y finos, nuestro visitante se encontró en un pabellon aislado del piso bajo, coronado por un ático. Aquí, acortó sus pasos, lanzó una mirada profunda hácia las cuatro ventanas cerradas, despues inclinó su delgado rostro pálido y quedó sumido en una profunda meditacion. Luego, sacudiendo sus cabellos lijeramente empolvados y rechazando su melancolía, subió resueltamente las cuatro gradas. Antes que golpeara, ya fuera que hubiese acechado por una abertura de alguna parte del edificio, o porque los ladridos del faldero se lo advirtieran, una doncella que llevaba un vestido ajado, pero cuya forma indicaba que habia sido un regalo de su patrona, vino a abrir la puerta con el faldero que saltaba con impaciencia, e hizo entrar al jóven en una antesala donde habian muebles bajos de encina, un armario de abeto para guardar la vajilla y una bandeja de cobre.

—Buenos dias Luisa. La ciudadana está en su casa?

—Sí, jeneral, dijo la doncella con desenvoltura. Pasad por el comedor y encontrareis a la señora en el salon redondo.

Despues, sin avisar, tomando el faldero en sus brazos y dándole un pellizco en el lomo:—¡Callaos, Fortuné! esclamó con fuerza.

El visitante, con paso rápido que disimulaba su turbacion, entró al pequeño salon que servia de comedor. Apenas miró los ocho cuadros colgados de la pared con marcos negros y dorados, las cuatro sillas de caoba tapizadas con crin negro, la mesa redonda de cubierta tallada y los aparadores hechos en la pared donde se guardaba, la bandeja para el té de forma etrúsca, los platos, los vasos y la azucarera de plaqué ingles.

Un lijero roce de vestido llamó su atencion y penetró en el salon medio redondo, mui claro a causa de sus numerosos espejos donde se reflejaban los últimos rayos del sol poniente: un espejo con marco de encina sobre la cómoda con cubierta de mármol azul turquesa, espejo en el tocador, y espejo de dos divisiones encima de la chiminea. Un piano de Bernard, otros cuadros, un vide-poche lleno de frascos, una arpa de Renaud, flores que cubrian por todas partes la desnudez de sus murallas, causaron en el jóven militar, que no habia habitado mas que las piezas decoradas de los hoteles, una impresion de verdadero lujo. Avanzó un poco, y despues de hacer un saludo corto, lleno de emocion se acercó al fin a la dueño de casa; quien delicada y pequeña, estaba de pié en actitud de sorpresa algo afectada, pero graciosa y suave. Su mano derecha recorria todavia el teclado, y la otra sostenia en su pecho el nudo deshecho de una corbata de gasa que colgaba de su cuello. Tenia los cabellos castaños finos y sedosos, de cútis rosado y blanco por naturaleza. Unas pestañas largas velaban sus bellos ojos lánguidos sombreando las pequeñas arrugas de sus párpados un poco marchitos.

Ella estendió su mano para que se la besase y se dejó caer con voluptuosa neglijencia y graciosa elegancia, sobre una frájil silla de respaldo inclinado y de patas de bronce. El visitante se sentó tambien con torpeza y brusquedad. Reinó un corto silencio embarazoso mientras que él contemplaba a sus anchas a la luz crepuscular, la túnica ateniense bajo la cual ese cuerpo elegante, fino, flexible y perfumado, ondulaba libremente bajo una muselina flotante, bordada de plata. Cerca de sus sienes, sobre una cinta colocada como cinturon, apoyaba su abanico semejante a un encaje de acero. Por debajo de la túnica, dejaba ver un pié pequeño y bien formado, que jugueteaba entrando y saliendo como de un nido, y calzado con babuchas de raso de seda.

CETHERIS.—Cuadro de N. Sichel

Con ademan distraido, la ciudadana se notició de las novedades del dia; pero el jóven la interrumpió y principió a hablar febrilmente:

—Ya no puedo vivir así, lejos de vos; he perdido la razon desde que os he visto...

—¿No fué ayer? preguntole ella con el arrullo de una ave, sonriéndose con los labios apretados, como ocultando sus dientes que ya no eran perlas.

El jóven aproximó su silla y se apoderó de su mano.

—¡Oh! sí, ¡fué ayer incomparable y dulce Josefina! Y desde ayer, con vuestras promesas enloquecedoras, no tengo reposo! ¡Ai! cuanto poder teneis sobre mi corazon! Desde que os veo triste e intranquila mi alma se despedaza de dolor...

—¡Qué gracioso!—esclamó ella con verdadera alegria, con acento exótico y pueril. Despues, viendo al jóven sério:

—Yo tambien estoi tiernamente ligada a vos, contestó ella con una sonrisa acariciadora; — solamente...

—¿Solamente? Acaso la estimacion debida a mi situacion, no ha apartado de vuestra mente la idea de que yo obraba por interes? Si ella todavia os domina ¡oh! mi amiga, sois mui injusta y yo mui desgraciado! Os lo repito por la milésima vez, yo no he amado... Vos sois la primera mujer, la única a quien adoro. Habeis reflecionado? ¿Os habeis decidido al fin?

Ella piensa — ¡oh! no durante mucho rato, porque es incapaz de una prolongada atencion — ella piensa que tiene treinta y dos años, que ya no es jóven ni fresca, que Barras es inconstante, que tiene deudas que hai que cancelar. Apesar de esas tristes reflexiones, no dió el sí inmediatamente, vaciló suspirando, tanto por coqueteria como por indecision:

—Por mi neglijencia criolla, siempre me ha parecido fastidioso tomar una resolucion y encuentro infinitamente mas cómodo seguir la voluntad de los demas...

—¿Entonces que esperais para ceder a la mia? dijo violentamente el jóven.

—Es que algunas veces me asusto del imperio que pareceis ejercer sobre los que os rodean. No teneis mas que veinte y siete años y sin embargo vuestra escudriñadora mirada tiene algo de raro, de inesplicable, que impone aun a nuestros directores. ¡Juzgad si podrá intimidar a una mujer! En fin, lo que deberia agradarme, la fuerza con una pasion de la cual hablais con tanta enerjia que no permite dudar de vuestra sinceridad, es precisamente lo que detiene el consentimiento que tan amenudo estoi pronta a daros.

—Dad ese consentimiento, mi dulce Josefina, y no tendreis jamas, jamas que arrepentiros! Os haré gloriosa y rica. Tengo la seguridad de conseguirlo. Vuestros directores creen que necesito proteccion para ello? Algun dia ellos se encontrarán felices de que yo me digne concedérselas. Tengo la espada a mi lado y con ella iré lejos... Vos, querida Josefina, vos sereis mi estrella venturosa!

Pronunció estas últimas palabras con una confianza tan tierna y penetrante que ella tembló, turbada, dominada, sobresaltada por recuerdos superticiosos, deslumbrada por la vision de una fortuna inmensa, y abandonó su mano a sus labios abrazadores.

De repente, el pavimento crujió lijeramente y una hermosa niña de doce a trece años, de cabellos castaños rubios, de grandes ojos gris azul llenos de sorpresa y timidez, se detuvo en el umbral, indecisa, conmovida por lo que acababa de ver. Entonces la ciudadana con esa soltura tranquila y noble cuyo secreto poseen las mujeres de posicion y que tanto imponen a los oficiales afortunados, dijo en un tono, que la presencia de su hija, ya grande, hizo notablemente mas perentorio y resuelto:

—Acercaos, Hortencia, y dejad a un lado vuestra timidez. Haced un saludo al jeneral, tal como os lo han enseñado donde la señora Campan, y felicitad a vuestra madre que en adelante deberá llamarse la señora Bonaparte.

CHARLES FOLEY

Mirad como las turbas
al Mártir encarnecen,
y de espinas punzantes
le coronan la sien;
sus angustias aumentan,
sus miembros desfallecen,
mil escenas de oprobio
por doquiera se ven!

Los inícuos victimarios en su diabólica idea
no encontraron en Judea para arrastrarla a la Cruz,
otra víctima mas santa que en el populacho inmundo
con fuego y amor profundo vertiera tan pura luz.
Está ya por los verdugos decretado el sacrificio;
de tan bárbaro suplicio llega a su pecho la hiel;
pero dulce y resignado su horrible angustia domina
y hácia el Gólgota camina el Santo Dios de Israel!

Con el madero a cuestas,
inclina humildemente
la ensangrentada frente
y reza con fervor;
Por cada latigazo,
por cada befa impura
derrama con dulzura
mil palabras de amor.
Tropieza en los guijarros
de la áspera pendiente,
la turba brutalmente
le empuja hacia la Cruz;
y a medida que avanza
ahogando sus dolores,
van quedando alli flores,
hechas de sangre y luz!
Doblega la cabeza,
humilde. sin enojos,
punzadores abrojos
le desgarran la faz;
y a su redor, jimiendo
dolientes golondrinas,
le sacan las espinas
con amoroso afan!
A su paso, las aves
pían con hondo duelo,
se entenebrece el cielo
con fúnebre crespon;
las flores tristemente
doblegan sus corolas,
y el mar sus bravas olas
desata con furor.
En pos de inícua cuerda
marcha Jesus divino,
y en el rudo camino
siete veces cayó;
siguiendo resignado
la calle de Amargura,
y con su sangre pura
la senda humedeció!

Tiembla la tierra!.... En la luz
el Santo Mártir ya espira;
y con piedad y amor mira
a sus verdugos Jesus.
Y lleno el corazon de mansedumbre,
amoroso, sin hiel, y sin agravio
señalando a la fiera muchedumbre,
"¡Perdónalos, Señor!" dice su labio.
Entonces la turba sacrílega, impía,
el cáliz amargo al Justo ofreció!
Silencio!..... Ya empieza la dulce agonia!
Silencio. .... Ya Cristo en la Cruz espiró!
Oh! pueblos miserables que en el error profundo
marchais hacia el abismo, faltos de amor y luz,
volved vuestras miradas al Redentor del mundo,
está ahí por nosotros..... enclavado en la Cruz!

A. M. C.

En el Gólgota - La Crucifixacion

C. Z.

LA BATALLA DE MAIPO

Los entusiastas vecinos de Maipú, encabezados por el párroco de la iglesia votiva del Cármen celebraron con hermosas fiestas el aniversario de la batalla de Maipo, el mas glorioso hecho de armas que registran los anales de la historia patria.

Fuimos ese dia a visitar los mismos campos en donde las huestes españolas recibieron el golpe mortal de los patriotas, quienes sellaban con ese triunfo la libertad de Chile, arrancándolo al dominio de los Reyes de España. En esos sitios se siente revivir el amor patrio y le parece al corazon chileno encontrarse en el amanecer del domingo 5 de abril de 1818, formando en las filas que mandara San Martin. ¡Quién no recuerda con la historia lo que fué aquella batalla!

Vista tomada el dia de la fiesta del sitio donde se libró la batalla del 5 de abril

Dirijiéndose al sitio donde tuvo lugar la batalla

Despues del desastre de Cancha Rayada, debido a una sorpresa, solamente unos 4,500 veteranos acampados al sur de Santiago y mandados por el jeneral San Martin, mantenian el grito de rebelion, decididos a rendir mui caras sus vidas o a derrotar al intrépido Osorio que, orgulloso con el último triunfo, marchaba al norte a tomarse Santiago. Su paso habria sido mucho mas rápido, al no verse contínuamente atacado de cerca, sin presentarle formal combate, por Bueras que, al mando de un peloton de 60 individuos de caballeria, le interceptaba la marcha.

A las orillas del Cachapoal este intrépido guerrillero tuvo un pequeño combate con las avanzadas de Osorio a las que puso en precipitada derrota.

Esta noticia, llegada con toda rapidez al campamento de San Martin, se propagó bien pronto entre los soldados y los hizo olvidar el desastre de Cancha Rayada, volviendo el aliento a sus anonadados corazones.

El dia 2 de abril llegaron noticias al jeneral que mandaba nuestras fuerzas, de que Osorio pasaba el vado de Lonquen y que tomaba posesion de las casas de La Calera, pertenecientes al mayorazgo Ruiz Tagle; dispuso entonces San Martin que sus tropas avanzaran de donde estaban y fueran a ocupar unos lomajes que los campesinos conocen con los nombres de Los Cerrillos y de Lomas Blancas y allí se tendiesen en línea de batalla dispuestos a cortar el paso a los realistas. Despues de unos cuantos tiroteos y de movimientos de poca importancia por parte del ejército de

Autoridades de San Bernardo asistentes a la fiesta. El gobernador, el cura, el alcalde, etc.

Vecinos de Maipú

La concurrencia en el sitio de la batalla

Grupo de concurrentes a la fiesta

LA CASA DE MAQUINARIAS MAS Surtida para TODAS LAS INDUSTRIAS

GRAN BARRACA DE FIERRO Y ACERO CAÑERIAS PARA AGUA, GAS, Etc. Etc.

Llegada de la Sociedad Progreso y Socorros Mútuos a Maipú

Almuerzo ofrecido a la Sociedad Progreso

Osorio, llegó al fin el domingo 5 de abril. San Martin no cesaba de alentar a sus tropas, y en una "órden del dia" lanzada el dia antes del combate, decia a sus jefes que "deben estar persuadidos de que esta batalla va a decidir la suerte de toda la América y que es preferible la muerte honrosa en el campo del honor, a recibirla de nuestros verdugos".

El domingo 5 de abril de 1818, que iba a fijar para siempre los destinos de Chile—dice en sus narraciones el historiador don Diego Barros Arana—fué uno de esos hermosos dias de otoño tan frecuentes en este clima y en esa estacion, en que un cielo claro, sin nubes y sin viento y un sol esplendoroso pero no ardiente, dan a la Naturaleza el aspecto de una placentera tranquilidad.

Sin embargo, este bello cuadro hacia un penoso contraste con el estado de ánimo de los patriotas de todo Chile que esperaban ansiosamente el desenlace de esa batalla. O'Higgins y los demas que estaban en Santiago, creian oir por momentos el estampido del cañon que, segun sus esperanzas, debia saludar al sol naciente de la libertad.

Así fué, en efecto, pues trabada la pelea con pequeñas escaramuzas en la madrugada, se esparció el fuego al medio dia a toda la línea de batalla, alcanzando San Martin la mas hermosa victoria a las dos y cuarto de la tarde.

En esos momentos el Ministro de la Guerra en campaña, don José Ignacio Zenteno, escribia el siguiente parte oficial al Director Supremo y que fué firmado por San Martin:

"Acabamos de ganar completamente la accion. Un pequeño resto huye. Nuestra caballeria lo persigue hasta concluirlo. La patria es libre. Dios guarde a V. E. muchos años.—*San Martin*".

Tal fué lo que pasó, narrado al correr de la pluma, el domingo 5 de abril de 1818, y cuyo aniversario celebraron con entusiasmo los vecinos de Maipú.

LAS CATARATAS DEL NIAGARA

Como se sabe, el rio Niágara lleva las aguas del lago Erie a las del Ontario, y por esta causa debe considerarse como parte del San Lorenzo. Su curso mide 54 kilómetros, en cuyo corto espacio desciende 101 metros, perteneciendo la mayor parte de esta pendiente a los 30 kilómetros primeros, es decir, al espacio comprendido entre el Erie y la famosa catarata. A su salida del lago hállase el rio a 172 metros de altitud y tiene 1,100 de ancho. Despues va ensanchando hasta 3 kilómetros. Multitud de islas le dividen en varios brazos, siendo la mayor y mas importante de todas la llamada Isla Grande la cual mide 20 kilómetros en un sentido y 10 en otro. De los dos brazos en que divide la corriente, el mas ancho pasa entre la isla y el territorio del Canadá, y el mas largo lame la tierra norte-americana. Luego toma nuevamente el Niágara aspecto de lago espacioso y tranquilo, pero al poco trecho obsérvanse los primeros remolinos, luego formidables cachones formados por las aguas al correr por una plano inclinado, y, por último, la inmensa masa líquida cuya anchura ha ido menguando de 5,000 a 1,500 metros, encuentra delante de sí una presa natural de duras rocas, se repliega y cae del otro lado desde una altura de 50 metros. Hai en la Tierra muchas cataratas en las que el agua se despeña de mayor altura, pero ninguna se conoce de masa mas considerable. Pasada la catarata, el rio continúa su curso hasta el lago Ontario.

Vista de las dos cataratas en su caida

La Isla de la Cabra (Goat's Island) divide en dos parte la catarata: la de la izquierda pertenece al Canadá y la de la derecha a los Estados Unidos. Aquella, de 600 metros de estension, tiene la forma de una herradura, la segunda marcha en línea recta de la orilla a la isla. Por estas dos inmensas brechas abiertas en un dique de roca viva, cortado a pico, se precipitan las aguas salidas del lago Erie, masa líquida calculada en 90 millones de metros cúbicos por hora. El volúmen, jeneralmente aceptado, del rio Niágara hasta el borde de las caidas, es de 6,270 metros cúbicos por segundo. Existen actualmente dos compañias de fuerza que operan en el lado americano y tres que preparan su obra, en el lado del Canadá. El procedimiento para aprovecharse del poder del rio producido por su propia caida de 50 metros consiste en llevar el agua por túneles, canales o tubos desde algun punto situado arriba a un nivel inferior debajo de las caidas. Es evidente que si toda el agua fuese de esta manera conducida alrededor del borde de pasajes subterráneos o canales no habria nada para producir caidas. Pero parece que la catarata americana en forma de herradura probablemente desaparecerá cuando mucho menos que la mitad del agua sea sustraida, porque el borde de roca dolomita sobre el cual el rio se precipita es no menos de 3 metros mas alto del lado americano que del lado canadiense, el mayor volúmen del agua pasa del lado británico (Canadá) junto a la Isla de la Cabra. El doctor Clark calcula que cuando 1,200 metros cúbicos de agua por segundo hayan sido sustraidos del rio no quedará del lado americano mas que una capita delgada de agua. El pronostica que cuando 2,240 metros cúbicos de agua se usen en las instalaciones de fuerza, uno podrá caminar a pié enjuto a lo largo del borde de estas cataratas y un lecho desnudo quedará entre la Isla de la Cabra y la tierra firme. A estas cinco compañias actualmente en actividad se les permite por concesion tomar 1,340 metros cúbicos de agua por segundo, de manera que, es mui claro que una reduccion que amenaza producirse del lado americano dejará un resto exiguo, pero el peligro no es esto todo. Durante el invierno pasado y la primavera una sesta compañia de fuerza ha estado haciendo colosales esfuerzos en Albany para renovar una concesion antigua, la cual le permitiria sacar una cuota adicional de las cataratas del Niágara, la que se llevaria por canal a traves del terreno hasta el lago Ontario.

El doctor Clark estima que esta compañia usaria no menos de 274 metros cúbicos de agua por segundo, lo que haria un total de 1,576 metros cúbicos.

Finalmente, los injenieros llaman la atencion que aun si se evitara el mayor desarrollo de la fuerza en las cataratas hai una fuerte probabilidad de que grandes cantidades de agua serán tomadas de los grandes lagos arriba del rio, lo cual tendria la misma consecuencia fatal de reducir el volúmen del agua de las cataratas del Niágara.

LA ESTATUA DE ALFRED DE MUSSET

He aquí el monumento erijido a Alfredo de Musset por la gratitud francesa, en la plaza misma del Teatro de la Comedie. Es un mármol en el cual Antonio Mercie ha escrito el mas delicioso y tierno de los poemas. La musa invita a de Musset, un poeta sentimental, dolorido, pensativo, a elevarse sobre las miserias humanas, y parece decirle:

Partons dans un baiser por un monde inconnue ..

En el zócalo del monumento hai grabados estos versos del poeta: "Nada nos hace mas grandes que un gran dolor,—Los cantos desesperados son los cantos mas bellos.—Y yo sé de cantos inmortales que no son mas que un sollozo".

Se dice que el modelo de esa musa es una linda muchacha de Belleville descubierta por el maestro Mercié al volver de una calle. Su belleza, su rubio candor, su apariencia de ensueños, lo fascinaron. Era una florista. Invitóla el artista a su taller y allí la hizo participe de su proyecto.

—Adoro al poeta, díjole ella. Seré vuestro modelo. ¿Qué otra cosa soi yo sino una Mimí Pinson de nuestro tiempo?

Todas las noches acudió despues al taller. Llegaba casi siempre con las manos cargadas de flores. Se acercaba a Alfredo de Musset y poniéndolas sobre sus rodillas le decia:

—Son para tí, mi poeta, son para tí.

La figura de Musset se alza como la de M. Albert Lambert que sirvió de modelo a Mercié. Modelo de las manos fué Paul Escudier. Y el grabador Chaplain lo fué para cierto "movimiento" de la cabellera del poeta.

El dia de la inauguracion, Claretie pronunció un lindo discurso y contó al público la historia de la modelo. Al oir la alusion se creyó ver huir y esconderse entre la multitud una preciosa muchacha de cabellera de oro. Era ella..., la modelo que iba a ver la fiesta de su poeta, el beso dorado del sol sobre el mármol blanco y juvenil de su estátua...

Se ha hablado mucho de la vida que llevara Alfred de Musset. No era en verdad el poeta un modelo de virtudes. Cuentan que un dia se habló del proyecto de colocar su busto en la gloleria de bustos de la Comedie Francaise y que Henry Jonquier escribió a Claretie una carta en la que le interrogaba acerca de lo que su padre podia responder a su hijo cuando éste le preguntara:

—¿Cuál fué la vida del hombre cuya estátua contemplamos?

Pero estas numerables restricciones fueron ahogadas, aturdidas por la voz de la Francia y de la posteridad que pedia para el poeta del sentimiento y del dolor el mármol inmortal. Fué colocado el busto, y fué inaugurado su estátua en una plaza pública.

La princesa Matilde ha contado, perdonándolo, muchas de las irregularidades de Musset. Un dia refirió a Paul Bourget que en cierta ocasion Musset se presentó ébrio a su casa durante una comida de gala....

Pero ¿quién piensa en estas cosas delante de un mármol?

Alfred de Musset era un poeta rubio, de ojos azules, serenos, de cabellera abundante. Su "allure" era de una distincion esquisita. Han quedado de él varios retratos. ¿Cuál es el mas verdadero? El mismo alude a esta cuestion en estos versos.

Nadar, dans un profil croqué
M'a marqué;
Landelle m'a fait endormi
A demi;
Biard m'a produit eveillé
A moitié,
Le seul Girard d' mi traitrapide,
Intrepide,
Par amour de la verité,
M'a fait estupidé
¿Qui pourra peindre dans ce nid
Gavarni?

Una de las mejores siluetas que quedan es una pintada por Lami a la "sanguine" y que se vé reproducida en algunas ediciones de "La Confesion de un hijo del siglo"

Con esta apariencia aristocrática, de una distincion tan suprema, Alfred de Musset gustaba rodar por los "cabaret" del "ideux Paris" Se le veia hermoso como un Apolo cultivando la Musa Verde sobre una mesa de taberna. Claretie recuerda a este respecto que Maquiavelo sentia a veces esta necesidad de "un poco de vergüenza" y salió a encanallarse en las tabernas de Florencia....

Mr. Jules Claretie pronunciando su discurso en el vestíbulo del Teatro Frances. La ceremonia tuvo lugar el 25 de Febrero último

Mas él iba tambien a los saraos de la nobleza y de los grandes personajes de su época. Una noche se festejaba a Mademoiselle Mars, la musa de la Comedia francesa. En un rapto de entusiasmo la bella artista desea un madrigal.

—Os propongo a todos, dijo sacándose uno de sus pendientes, en remate esta joya. ¿Cuánto dais por ella?

Todos dieron un precio. Alto, bajo, galante, frio, altanero, etc. Al llegar la pregunta a Musset cuya mirada azul vagaba entre los encantos de la fiesta, éste dijo:

—¿Un precio? ¿Qué puedo daros? Soi un pobre poeta. Vamos, os ofrezco por ella el corazon...

Musset llevó de Venecia a Jorje Sand dos caravanas que imitaban dos lágrimas de plata. Las llamaba las "Lágrimas de Venecia". No llegaron jamas a

El monumento de Alfredo de Musset erijido delante del Teatro Frances, obra del eminente escultor Antonin Mercie ofrecido a la ciudad de Paris por M. Osiris

mano de la ilustre adorada. El poeta no queria despues oir hablar de éllas. Cuando Jorje Sand le olvidó, Musset las recordó un dia y escribió un poema que termina con estos tristes versos:

Je te bannis de ma memoire,
Resta d'un amour insense,
Myasterieuse et sombre histoire
Que dormirá dans le passé...

Toda la biografia de Alfred de Musset está llena de estos tristes romances. Su nombre está ligado a veces a una aventura de amor en que figura Mimí Pinson, una obrera del "quartier latin". Otras veces su silueta atraviesa por el medio de un salon veneciano. Musset es el cantor de todos los amores que lloran y sufren. Por eso se le ama. Por eso se le debia su estátua. La tiene rebosando poesia en el medio del Paris intelectual.

En la inauguracion de este monumento Claretie recordó al Musset doble. Al Musset que vivia y al Musset que soñaba, y que caminaba junto al primero, fatigado por el dolor.

He aquí ese recuerdo.

"Señores, dice en su discurso el ilustre administrador de la Comedie, es en otra *Noche*, una *Noche de diciembre*, que Musset se revé en una alucinacion penetrante, en la sala de estudio de este liceo en donde escribia a los "señores miembros del Consejo del Teatro Francés", y vosotros no habeis olvidado esta inquietante vision.

En el tiempo en que era escolar,
Quedó una noche velando,
En una sala solitaria,
Delante de su mesa vio a sentarse
Un pobre niño vestido de negro
Que se le parecia como un hermano".

Y él nos ha dicho cómo este otro *él mismo*, de rostro triste y bello, le acompañó por doquiera en su vida, tan pronto mostrándole los cielos, tan pronto tendiéndole su vaso, en Pisa, en Colonia, por todas partes, en Florencia y cerca del Lido, en donde muere el Adriático... y en donde mueren tambien los amores...

"Y bien, a este estraño que se le parecia como un hermano, Musset no ha podido entreverlo, adivinarlo en su forma nueva; pero nosotros vamos a verlo, nosotros, no vestido de negro como si llevase luto por sus ilusiones, sinó en todo el brillo del mármol blanco y en el esplendor de una apoteosis.

"Es el rostro triste y bello, es el soñador llorando sobre su corazon agobiado, pero es la eterna imájen del poeta adorado por la musa y coronado por la inmortalidad".

El Musset doliente ha desaparecido, solo queda un Musset de mármol, magnífico, blanco, bañado en sol, un Musset inmortal que pone el oido al llamado de la musa: "Partamos en un beso hácia un mundo desconocido".

MONT-CALM.

Jueves Santo

Por la superficie del hondo valle flota una leve gasa blanca y luminosa que se estiende hasta los oscuros montes que lo circundan, prestando al paisaje una estraña e inmaterial belleza que produce en mi alma sensacion de ensueño.

Inmóvil duerme la naturaleza, envuelta en este misterioso velo, suavemente alumbrada por los rayos de la luna. Han callado todas las voces nocturnas, si el mas ligero soplo de vida turba el profundo recojimiento. Retengo involuntariamente mi aliento, temerosa que se escape de mi pecho algun suspiro y rompa el secreto encanto del silencio.

Es la noche del Jueves Santo!

Tristes emociones apodéranse de mí. Mil tristísimos recuerdos vienen a mi memoria, recuerdos que están diseminados por la vida y que indistintos empiezan a surjir allá lejos de las borrascas de la infancia, y despues crecen, se dilatan y llenan lo mas íntimo de la vida del alma. El poder de ellos trasporta mi espíritu a traves de los siglos a esa noche de suprema amargura, pero tambien de infinita ventura.

La vez blanca y serena como ésta, con esta misma hermosura temblorosa y virjen, con este mismo sagrado silencio cargado de misterio y tristeza. Cuán cerca está Jesus de nosotros en la noche de Jueves Santo, en esas pesadas horas de las angustias de su alma: a ellas afluyen como un ardiente torrente todos los padecimientos de la vida, todas las íntimas congojas.

Jesus atravesó esta noche las faces mas crueles del sufrimiento... glorificó con sus dolores el Dolor, borrándole el amargo sello de castigo, convirtiéndolo en la bendita herencia que nos conducirá a la eterna ventura.

Con cuánta intensidad evoco aquel lejano pasado, eternamente vivo. Cesan de interponerse entre el Cristo y yo la barrera del tiempo, las tinieblas de la duda, la fria incredulidad de nuestra edad, lentamente desfilan ante mis ojos los cuadros de su divina vida. Y es tan fuerte la impresion de realidad que ellos me producen, que por momentos creo divisar la alba túnica de Jesus entre aquellos olivos de canto y lloroso ramaje, cuyo plateado brillo se trasluce a traves del delicado tul de la bruma.

Veo el gran Cenáculo adonde por vez postrera el Cristo se reunió con sus discípulos, en ese tierno instante—que tantos inspirados pinceles han reproducido—sobre su pecho descansa Juan, el bien amado, el dulce apóstol del amor, entre sus manos tiene el Pan de Vida que él parte con ellos. Infinitamente triste está el Señor. Sus miradas de inefable ternura descansan en muda bendicion sobre esos elejidos, los humildes y pobres pescadores, cuyas voces traspasarán los siglos revelando a todos los pueblos de todas las edades la sublime Fe en el Dios "que de una sola sangre hizo el linaje humano, para que habitase en toda la faz de la tierra" llevando a los corazones las benditas palabras "Amor y Perdon" dulce bálsamo de las llagas de la humanidad.

El corazon de Jesus se oprime dolorosamente y honda turbacion invade su espíritu. Entre sus discípulos, esos amigos mui amados, que han bebido en la fuente adonde nacen las puras aguas de la Verdad y suprema fuerza, hai uno que sucumbe a la tentacion, que ultraja su amor con el mas vil y el mas despreciable de todos los pecados... Con cuánta tristeza exclama: "En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará" y los discípulos se miraban los unos a los otros, dudando de quien decia. ¿Comprenderán ellos el abismo de horror que ocultan aquellas palabras?...

La amargura del amor violado, las angustias de su pasion, la helada sombra de la muerte, y la infinita compasion por las almas dilaceran su corazon y cuán solo está en estas horas, abandonado de todos, léjos de todo consuelo terrestre, solo con su dolor. Ni aquellos que le siguen y que forman parte de su vida penetran su íntimo dolor. Solo una mujer con la divina intuicion del amor que nunca engaña busca al amado de su alma, presintiendo que está cerca la hora del Sacrificio. Y la orgullosa pecadora que despues de errar por los corazones humanos buscando la felicidad, conoce al fin el misterio del amor divino, de ese amor que lava las manchas, que purifica y embellece y que trae consigo la Paz—que es la suprema dicha—se arroja humildemente a sus piés, los baña en sus lágrimas, y derrama sobre ellos precioso ungüento. Y fué su amor la única gota de bálsamo terrestre que endulzó los postreros dias del Salvador.

¡Bendita Mujer!

La suprema hora se aproxima, los pasos lentos, sumerjido en dolorosa meditacion penetra Jesus en el Huerto.

De la naturaleza ha huido el profundo y blanco silencio. La paz de la loma se oculta tras densas nubes, tétricas, temibles estienden sus alas, cubriendo la tierra de siniestra oscuridad los contornos precisos de todas las cosas desaparecen en las sombras que avanzan. Los tristes y tortuosos olivos se transforman en seres fantásticos, sus deformes ramas parecen jigantes y descomunales brazos que convulsionados agitan el aire implorando misericordia. Estraños rumores atraviesan el espacio, la fria brisa nocturna remece los árboles arrancándolos tristes lamentos, y de las entrañas de la tierra suben lastimeros jemidos.

Jesus apresura sus pasos, a sus oidos llega el intenso llamado del jénero humano, siglos de siglos acumulados invocan su nombre, su corazon está henchido de amor y piedad, pero su naturaleza humana retrocede ante el sacrificio, se siente desfallecer, y busca en la íntima comunion con su Padre la fuerza por luchar. Volviéndose a sus discípulos que lo siguen les dice.—"Sentaos aquí mientras yo hago oracion, y se apartó de ellos como un tiro de piedras y puesto de rodillas oraba"...

Todos comprendemos aúnque sea débilmente las emociones del Señor. A todo ser le llega en su existencia, una hora semejante, hora de debilidad y de inmenso desfallecimiento. La muerte no la comprendemos, ella nos inspira el pesar y el recojimiento de su gran misterio, ante ella todo en nosotros calla, ella es lo desconocido, el eterno silencio.

Así la muerte de Jesus, llama nuestro amor y gratitud, pero las angustias del Huerto de Getsemaní despiertan un eco en las mas ocultas fibras del alma, arrancándonos ardientes lágrimas de compasion y dolor. El alma solo puede sentir con intensidad, aquello que comprende...

Jesus, ora y sufre. Su naturaleza frájil como la nuestra, tiembla y se estremece bajo el peso de la cruz que ya siente... y en el estremo de su angustia vierten sangre sus poros, gruesas gotas empapan su frente corren por sus mejillas y caen a la tierra, donde se convierten en perlas que ella recelosa guarda en sus entrañas. Y en medio de su acerbo dolor brota esta plegaria de sus labios:

"Padre mio, si es posible, pasa de mí este cáliz..." Y levantándose de orar fué en busca de los suyos, su corazon anhelaba el consuelo del amor. Pero, ellos duermen...

Cuán pequeño parécenme el amor de ellos, sucumben a una necesidad de la carne en esa hora cuya sola evocacion hace vibrar lo mas santo que hai en el hombre. Pero sus espíritus en medio del sueño vuelan lejos, talvez al lado de aquellos queridos séres que abandonaron por seguir al pobre Carpintero de Nazaret.

Jesus no duda del afecto de sus discípulos. Dulcemente reprocha a Pedro su debilidad, diciéndole:

—¿Simon duermes? ¿No has podido velar una hora?

Los perdona, los contempla lleno de infinita bondad en su plácido dormir, y silencioso se aleja y sigue orando.

La oscuridad es aun mas densa, el viento se ha convertido en horrendo huracan que estremece la tierra, sus lúgubres bramidos se confunden con jigantes suspiros y sollozos.

Jesus se estremece, y sigue orando, orando y luchando...

Pero el amor, divino manantial de fuerza vence. Glorioso triunfa sobre el dolor, sobre las angustias, sobre el martirio, y sobre la muerte, para siempre. Radiante se levanta el Redentor estendiendo sus brazos y estrecha contra su corazon a todas las almas. Anjeles de incomparable belleza le rodean, el denso velo de tinieblas se rasga destrozado por desconocido y deslumbrante resplandor, que baña las dormidas formas de la tierra.

En el aire flotan dulces y misteriosas armonías, que se dilatan llenando los espacios, repercutiendo hasta los últimos confines del mundo uniéndose en una sola inmensa melodia celestial: es el himno de Amor y Júbilo que los ájeles entonan al pié del trono del Altísimo.

Y cuando por tercera vez Jesus se acerca a sus amados todo ha vuelto al silencio. La noche plácida y serena suspira levemente bajo su blanco velo de desposada arjentado por la luna, y solo la brisa trae dulces ecos que mueren en lo infinito.

"Dormid y reposad" les dice el Maestro. Estrañamente turbados logran al fin sacudir el letargo de sus miembros.

¿Qué ha sucedido? se preguntan sobresaltados.

Vaga confusion envuelve sus aflebrados cerebros.

¿Han soñado? ¿Esos pavorosos rumores, y esas maravillosas melodias han sido solo un sueño? y súbitamente se hace tambien en el alma de ellos la luz, poderoso impulso los arrastra a los piés del Señor a implorar su perdon, a espresarle su inmenso dolor, su gratitud. La voz de Jesus los detiene.

"Levantaos, vamos. He aquí que el que me ha de entregar está cerca"...

Los ojos de mi imajinacion se entelan con miles de lágrimas brotadas del fondo de mi sér. En mi esfuerzo por seguir mas allá al Cristo, no puedo..

He atravesado en esta hora una vida... Diversas emociones grandes y profundas, agitan las secretas fibras de mi alma. Quisiera como los apóstoles echarme humildemente a los pies de Jesus, implorar su perdon y espresar mi inmensa gratitud.

Solo esta noche, durante los momentos que he vivido a su lado parécerme haber comprendido la sublime Fé del Cristo. En mi espíritu surje un desconocido y misterioso sentimiento, como una suave reposo... una Paz infinitamente dulce... Es la Paz Divina, caricia de su amor, que El ha prometido a las almas que lo sigan, resignados y humildes por su doloroso camino de espinas...

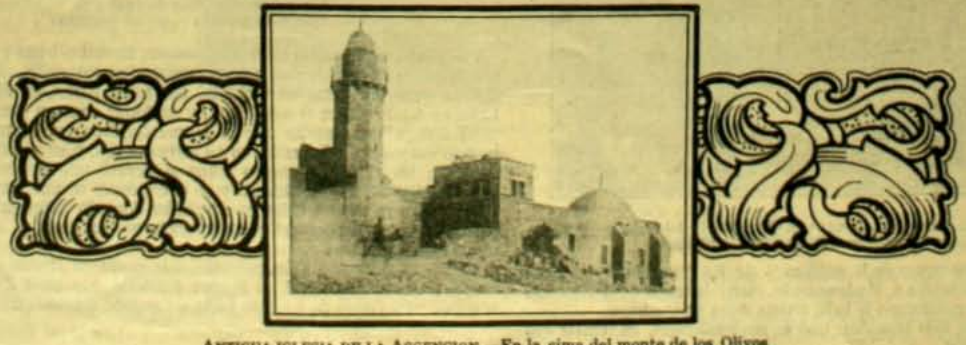
—"La paz os dejo, mi paz os doi: no os la doi yo como la da el mundo"...

Es una paz mas pura y mas blanca.

Se parece a la Vida y a la Muerte!

Es la paz de la Fe en la Eternidad!

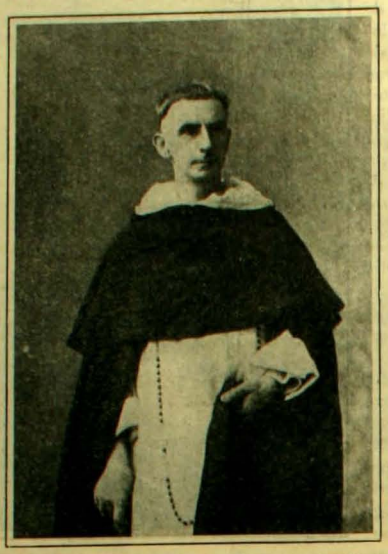
SOMBRA.



Antigua iglesia de la Ascencion.—En la cima del monte de los Olivos

LA RECOLETA DOMINICA

Un campo apartado de la capital, que la perspectiva nos lo presenta entre breñas y montes, como esos solitarios parajes de los padres del Yelmo, fué la verdadera cuna de la Recoleta Dominica. En 1725 cupo en herencia al R. F. José Carvajal una suma considerable que tuvo la inspiracion de destinar a la fundacion de un convento de estricta observancia. A fin de realizar su obra, comenzó el R. P. Carvajal por comprar la hacienda de Peldehue, en el valle de Colina, pidiendo al jeneral de la órden la autorizacion para establecer el convento en las mencionadas condiciones. Segun documentos que se conservan, el P. Carvajal



Retrato de Frai Raimundo Errázuriz (1881)

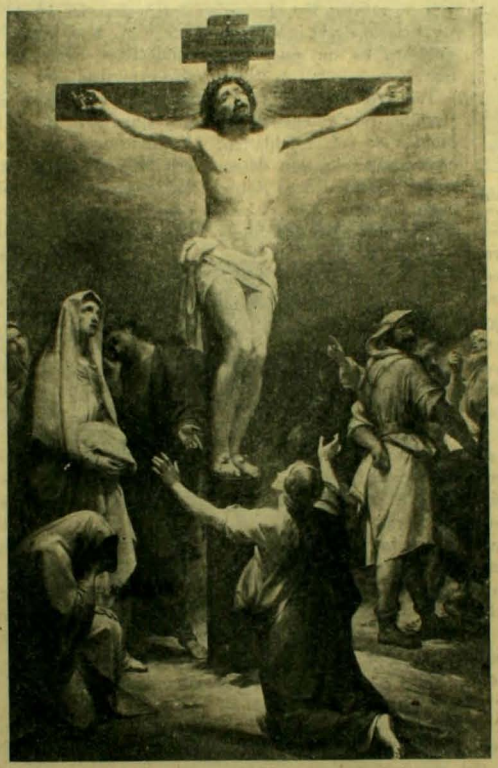
empezó en Colina la vida observante como veinticinco años antes que se fundase aquí en la capital. La muerte del P. Carvajal, en 1734, hizo que la hacienda de Peldehue fuese destinada, en conformidad con su última disposicion, para fundo de la Casa de Observancia, quedando suspensa la vida comun hasta que la Provincia fué compelida a establecerla por repetidas disposiciones de varios capítulos jenerales, especialmente por el de Bolonia en 1748. Sucedieron al P. Carvajal el R. P. Juan Gonzalez, fray Tomas, hermano del fundador, y el P. Segura, todos ellos piadosamente sepultados en la capilla de Peldehue.

Sérias dificultades posteriores entorpecieron la fundacion definitiva de la actual Congregacion. Existia en la Provincia un

Recoleta Domínica.—El órgano construido por Frai Marco

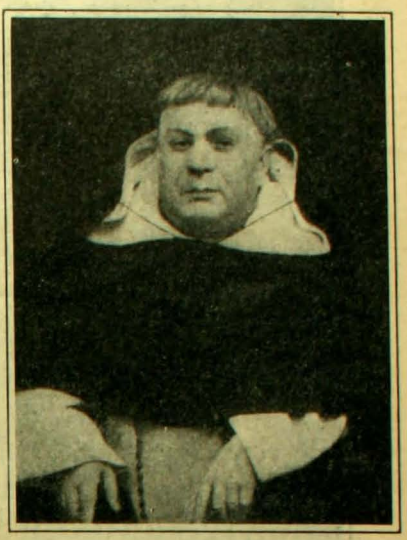
de Belen, en 1753. Echado el fundamento, el edificio material no fué obra de ruda labor. La Provincia proporcionó el terreno, que hoi ocupa, donando dos cuadras de frente a la calle principal y cuatro de fondo, desde la calle principal hasta el cerro de San Cristóbal al oriente. A la muerte del R. P. Acuña, 1781, la Recoleta estaba formada y podia bastarse a sí misma para prometerse una existencia próspera.

Al padre Acuña sucedió un sacerdote ilustre en Chile por muchos títulos: el padre Sebastian Diaz, nacido en Santiago. Políglota en las lenguas antiguas y modernas fué un



Cuadro en la Recoleta Domínica

relijioso ejemplar de grandes virtudes y vastísima ciencia, el P. Acuña, nacido en Concepcion y discípulo del P. Leon de Garavito, primero entre los primeros astrónomos y matemáticos de Chile. El padre Acuña sacó de su estado embrionario la obra de la Recoleccion, recabando en su viaje a España y Roma las licencias necesarias del Rei y del Pontífice. El primitivo hospicio de Santa Catalina del valle de Peldehue renacia en Santiago con el título de Nuestra Señora



Recoleta Domínica.—Frai Domingo Aracena, fundador de la Biblioteca

insigne escritor en romance castellano. La obra del P. Diaz no revistió por cierto menos alcance y consideracion que la de su malogrado antecesor. Compañero de Acuña en la fundacion, siguió sus huellas ensanchando los horizontes del plan primitivo. Rijió la Recoleta en dos períodos diversos desde 1781 a 1784 y desde 1786 a 1794.

Fallecido el P. Diaz le sucedió un relijioso ejemplar, el P. Molina, quien no necesita otro hecho para reclamar el aprecio de sus hermanos que el haber fundado los estudios en la Recoleta, corriendo a cargo de ellos los R.R. P.P. Francisco Cano, José Antonio Urrutia y el mismo Molina. Sucediéronle el P. Cruz, mejicano, el P. Vásquez, el Iltmo. Obispo de San Juan de Cuyo, fray Justo de Santa Maria de Oro, muriendo éste en 1836. Gobierna ya la Recoleta el P. Matias Fuenzalida durante 28 años, 6 meses, 18 dias. En tan larga y penosa administracion se producen los sucesos de la independencia, las reacciones a la madre patria, las desconfianzas y persecuciones contra el clero realista y la ocupacion del convento por fuerzas nacionales. Trasladáronse los relijiosos en su mayor parte a la chacra de Apoquindo.

Descuellan en la administracion del P. Fuenzalida las importantes reformas que introdujo en las haciendas, para remediar los perjuicios causados durante la ocupacion civil. Opimos frutos para las arcas de la congregacion rindieron los esfuerzos del P. Fuenzalida; su sucesor, el P. Alvarez, pensó entonces en reformar la antigua iglesia, dotándola de un nuevo altar mayor. El procurador de la órden en Roma, R. P. O'Brien, irlandes, encomendó al célebre arquitecto Chelli los planos del nuevo altar. Trasladóse Chelli a Chile y se le encargó, ademas, la reconstruccion del templo. Propuso a los padres una imitacion tímida, incompleta y de simple reminiscencias del gran modelo del

Recoleta Domínica.—Reloj construido por los padres jesuitas en el año 1761.

"RATANPURO", ES EL NOMBRE DEL MEJOR TE

Todo Connaisseur bebe el afamado Champagne Charles-Heidsieck

Recoleta Franciscana.—Página de un libro de misa en pergamino

San Pablo extra-muros. La concepcion del artista, al proponerse trasladar a Chile tan cumplido modelo, era una idea feliz, pero la imitacion debia quedar a gran trecho de aquel.

Penetremos en el templo dominicano. Noventa y ocho pasos bastan para salvar la distancia que media entre la puerta principal y el altar mayor. En su mayor anchura, que corresponde al espacio comprendido entre las dos capillas laterales al primer cuerpo del presbiterio, y sobre el cual se eleva la cúpula, mídense cincuenta y ocho pasos. En el cuerpo jeneral de la iglesia, la anchura es un poco menor.

Las tres naves están separadas por cincuenta columnas de mármol blanco, cuyos capiteles son de un gusto esquisito. Sobre cada columna y en el centro formado por los ángulos de los arcos, se han pintado al fresco dieciseis medallones que representan a otros tantos santos de la milicia dominicana. Los techos son planos, como los de San Pablo, lo que arrebata al conjunto gran parte de su efecto. El plano primitivo habia suprimido la cúpula, sin duda consultando la solidez, que se veria comprometida con un recargo estraordinario de peso sobre los arcos, ya demasiado atrevidos. Arribóse, sin embargo, a una especie de transaccion, y los nuevos arquitectos que reemplazaron a Chelli, al abandonar éste la direccion de los trabajos, propusieron la ereccion de una cúpula con mucho arte y maestria.

Catorce altares laterales y el grandioso monumento que dió vida a la ereccion del santuario, representarán los quince misterios del rosario. Entre las telas recordaremos con sentido elojio, los dos cuadros del pintor Gallardi, que representan los pasajes bíblicos del Crucificado y su Resurreccion. El ánjel que se posa sobre la piedra rota del sepulcro, reviste toda la majestad imajinable en una creatura que goza de la vision de Dios. El pincel del romano artista, demuestra una imajinacion henchida de sentimiento cristiano. Merecen tambien honrosa mencion la "Presentacion" de Mariani y la "Cruz a cuestas", de escuela flamenca y mui elojiado por los hombres de arte. Todas las pinturas restantes son mas o menos apreciables, y apenas hai uno o dos cuadros, que quizás convendria reemplazar, para imprimir de esa manera la necesaria unidad al conjunto.

Inauguróse el nuevo templo el 25 de noviembre de 1882, asistiendo a este acto monseñor Del Frate, Delegado Apostólico. Terminó la construccion el modesto y digno padre fray Pedro N. Ramirez.

En pos del P. Alvarez, surje la figura del sabio modesto, el confesor y padre espiritual del eminente don Andres Bello, el amigo y consultor del Iltmo. Valdivieso: el R. P. maestro fray Domingo Aracena, cuyo retrato publicamos en estas pájinas. Desde sus primeros años manifestó un constante desvelo por el cultivo del saber; de suerte que su lugar favorito fu siempre la biblioteca del convento, precioso monumento enriquecido por él. Cuenta ésta hoi dia co mas de 30,000 volúmenes.

Murió el P. Aracena el 2 de mayo de 1874, a lo cincuenta años de edad. Murió en la plenitud de su facultades, sentado en su silla, tranquilo y preparad para retornar su alma al Creador y su ejemplo a lo discípulos del patriarca de Guzman.

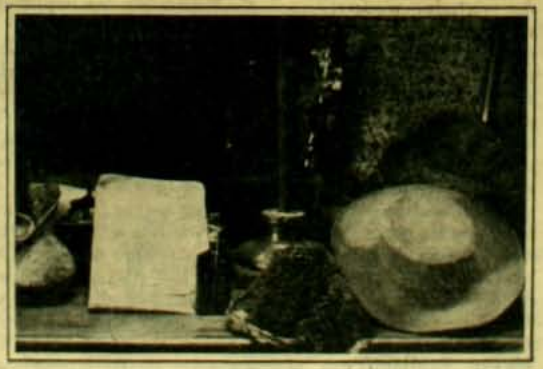
Sucediéronle los R.R. P.P. Arellano, Macho, Ramirez y Villalobos. Actualmente es el superior de l órden domínica, desde hace nueve años, fray Raimundo Errázuriz, que antes de su profesion relijiosa llevaba el nombre de Crescente y que es una de la figuras mas culminantes de la Iglesia chilena.

Es sin disputa una de las mejores plumas de nuestro pais. Durante muchos años fué redactor de la *Revista Católica*, fundó el *Estandarte Católico* y es autor de diversas obras como "Las Vírjene de la Iglesia Chilena", "Seis años de la Historia de Chile", "Manual del Relijioso Domínico" y muchas otras.

Santo Domingo.—Altar de San José en el dia del santo

Recoleta Franciscana.—Frai Andres

Recoleta Franciscana.—Sepulcro de Frai Andres



Objetos que pertenecian a Frai Andres.—El frasco en que se conserva su sangre y documentos que acreditan su lejitimidad

Recoleta Franciscana.—Escaño de piedra en que dormia y donde murió Frai Andres

"UNDERWOOD"
ES LA ÚNICA
MAQUINA DE ESCRIBIR EN TODO EL MUNDO QUE SE PUEDE RECOMENDAR
Unicos Agentes
DAVIS & Co
Valparaiso - Santiago

Del Café-concierto al Teatro Dramático

POLAIRE

Al llegar a Paris, hace cuatro años, una de las cosas que mas me interesó—en el mundo de las actualidades, por cierto—fué Polaire. Era esta una artista de café-concierto; y, así como a mí, a todos les llamaba la atencion por su figura, por sus maneras, por su talento raro, sin precedentes, horrible y seductor a la vez.

Mlle. Polaire, en "Claudine a l'ecole" en esta comedia hizo su debut con gran éxito, representó su papel con sumo talento y gracia, siendo mui aplaudida por el público y elojiada por los críticos.

Quien la oia cantar sus refranes cómicos, nunca la olvidaba. Su diccion es clara, vibrante y sus jestos dolorosos llegan, por momentos, a parecer síntomas de ataque de epilepsia. Luego, lleva en sí algo de desdeñoso, de aburrido y triste, que la hace interesante a los ojos del público, el cual cree ver en ella una personificacion del estremado refinamiento, del cansancio de la cultura parisiense. Es una mujer fea, notablemente fea, por su tez rancia y oscura, por sus ojos oblícuos y su boca enorme de ídolo ejipcio. Su cuerpo, como el de algunos insectos, es hermoso y repulsivo al mismo tiempo. Es famoso en Paris el diámetro de su cintura la cual quedaria bien dentro de una sortija. Su peinado, algo varonil, le es esclusivamente propio, se peina como los artistas italianos del siglo XV. Con la ayuda de la pintura se alarga sus ojos de por sí inmensos. Y, por medio del carmin se realza sus labios grandes y gruesos.

Polaire

Cantando en el tabladillo de los café-conciertos, con esa figura, con esas revelaciones de una moralidad complicada y dolorosa, Polaire se hizo célebre. Luego, empresarios hábiles, la llevaron a otras capitales de Europa. Todo el mundo queria verla en el sobresalto de sus canciones, estirando sus largos y nerviosos brazos, con sus manos flacas, casi inverosímiles, cuajadas de anillos.

Fuera de los "music-halls", Polaire, por estas mismas razones de neurastenia y misterio, tenia gran éxito en los resturants y en "Palais de Glacé". Su manera de patinar hizo escuela. Se le llamó por eso la "reina del hielo", título que arrebató a otras cortesanas. En verdad, con su cintura increible y sus vestidos raros, con su rostro enigmático y su cabellera de artista, esa mujer, patinando, realiza una figura interesante. Siendo la mas fea de las "demi-mondaines" es de las mas cortejadas. Paris tiene estos caprichos de ciudad enferma y jenial. Polaire es uno de ellos. Por aquel tiempo—hace cuatro años—fué un acontecimiento en el boulevard el hecho de que esta estravagante estrella de café-concierto pasara a interpretar una obra dramática. Mucho se temió que fuese un fracaso. Se estaba equivocado. El empresario de los "Bufos Parisienses" sabia lo que hacia llamando a Polaire. Ahí creó esta artista un papel que ha pasado a ser famoso y que a ella sola le pertenece, el de Claudina en la pieza sacada de la novela de Willy, "Claudina en Paris".

Polaire dió una vida orijinal e intensa a ese tipo de una colejiala mjénua y atrevida, hija de su tiempo, que se va iniciando en los misterios de la vida. Se hizo la intérprete por excelencia del personaje de Willy. Su nombre se ligó íntimamente al de este escritor. Ya tiene Polaire un lugar asegurado en esa literatura de un dia, en ese algo amable y corrompido que florece y triunfa en el boulevard. Polaire en "Claudina" tuvo gran éxito. Su instinto prodijioso, unido a su rareza, lo hicieron hacer algo de mucho interes. Lo que tiene de absurdo le resultó un mérito; sus nervios le constituyeron un poder en el teatro dramático. Y, sobre todo, su absoluta orijinalidad.

—Si ha hecho "Claudina" bien puede hacer otra cosa—pensaron los empresarios. Desde entonces quedó lanzada en el teatro dramático; no por cierto en el gran teatro pero en cierto órden de piezas esencialmente *burlevardescas*, como dicen los cronistas. Así hizo el "Pequeño Jóven" de Martin Gal en los Maturinos. Poco despues causó verdadera emocion representando el "Friquet" de Gyp. Luego en "Théela", de Juan Lorrain, su talento dramático tomó una singular acentuacion. Representó en Monte Carlo, con mucho aplauso, otras comedias del mismo jénero.

Ahora, segun vemos en la prensa, Polaire ha sido llevada por el insigne Guitry al teatro la Renaissance, uno de los mas sérios y prestijiosos de Paris en materia de obras dramáticas, el teatro de la Brandés. Ahí tomará parte en la representacion de los "Hannetons" de Brieux, el dramaturgo mas trascendentalistas de Francia.

Este es ya el arribo al gran teatro dramático. Así va triunfando esa estraña mujer que comenzó en los tabladillos de los cafés exhibiendo su naturaleza mari-macho y su agudo histerismo. Hai en ella un talento y un corazon. Ambas cosas se han ido revelando poco a poco.

Bien se comprendia ello en ese algo inquietante y estraño que brilla en el fondo de sus grandes pupilas dolorosas.

No nos sorprenderia que llegase a ser una notable artista.

T.

Mlle Polaire. Célebre caricatura de Sem

LA MAQUINA PARLANTE MAS PERFECTA HOI DIA ES SIN DUDA EL
GRAMOFONO "COLUMBIA"
Unicos Ajentes para Chile y Bolivia:
DAVIS & CO. - VALPARAISO, CONDELL 15 SANTIAGO, HUERFANOS 1002

CELEBRANDO UN ANIVERSARIO

El club de ciclistas "Independencia", compuesto de vecinos de este barrio, celebró el domingo último, con un banquete y otras fiestas, el primer aniversario de su fundacion. El lugar elejido para llevar a cabo estas fiestas, no podia ser mas

apropiado: la pintoresca villa Quo Vadis, avenida Pedro Valdivia, en donde las horas trascurrieron en medio de la mayor alegria de los entusiastas miembros que componen este club.

En las últimas horas de la tarde se dió por terminado el paseo quedando en los concurrentes los mas gratos recuerdos de tan agradables momentos.

* * *

La Rvda. Madre Elvira Larrain

En la plenitud de la vida, a los 26 años de edad, ha dejadc de existir el 31 de marzo en el Convento del Sagrado Corazon la Rvda. Madre Elvira Larrain Lecaros.

Tan doloroso acontecimiento veniase preparando desde algun tiempo atras por una cruel enfermedad que minaba su existencia y que la Rvda. Madre Elvira supo sobrellevar hasta los últimos momentos con cristiana resignacion. Ya en

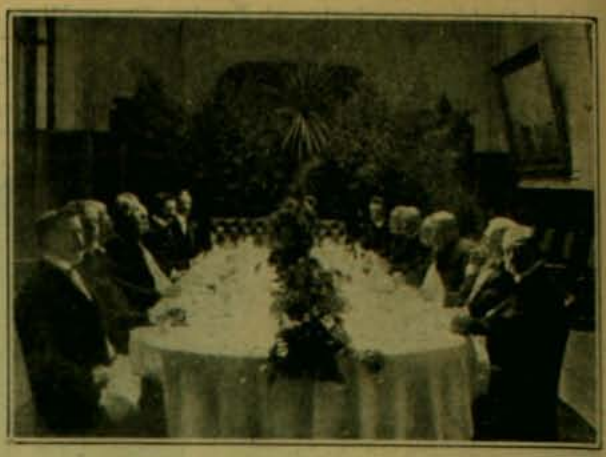
La Rvda. Madre Elvira Larrain Lecaros
† el 31 de marzo

Mas de una ocasion la misma enfermedad que la llevó al sepulcro habia alterado su vida monástica, teniendo que retirarse del convento en donde habia entrado como relijiosa a principios de 1901, volviendo a él en agosto del mismo año, despues de haber acompañado en su muerte a su señor padre el 25 de junio.

Toda su vida fué un modelo de las mas altas virtudes y lo mismo en la sociedad que en la congregacion relijiosa que hoi llora tan fatal desenlase, encontró siempre la admiracion y el cariño de sus superiores y amigas, que acudian en demanda de los consejos de la Madre Elvira.

Inútiles fueron las solícitas atenciones prodigadas para arrebatar a la muerte tan preciosa existencia. El mal, cada dia asumia mayores proporciones, hasta que a las 11 de la mañana del dia de su muerte, al sentir la campana que indica a la Congregacion la hora del exámen de conciencia, pidió que la acompañaran en aquella práctica relijiosa. Terminada ésta invitó a rezar a la Rvda. Madre Mercedes Gandarillas Larrain, su prima, en cuyos brazos espiró. Sus restos, despues de las honras fúnebres que se hicieron en la Capilla del Sagrado Corazon, fueron sepultados en el cementerio del mismo convento.

Banquete diplomático



El jueves de la semana pasada se efectuó en el Club de la Union el banquete ofrecido por el Ministro de la República Arjentina, Excmo. señor Anadon, al Ministro de Chile en Arjentina, Excmo. señor José Francisco Vergara Donoso.

Asistieron los señores: Excmo. señor Anadon, Ministro de la Arjentina; Excmo. señor Puga Borne, Ministro de Relaciones Esteriores; Excmo. señor Vergara Donoso, Ministro de Chile en Arjentina; Excmo. señor Alvarez Calderon, Ministro del Perú; Excmo. señor Vergara Donoso, Ministro de Industria y Obras Públicas; señores don Pedro Montt, don Ramon Barros Luco, don Marcial Martinez, don Abdon Cifuentes, don Adolfo Guerrero, don Miguel Cruchaga, don Manuel Fóster Recabárren, don Oscar Viel y don Alberto Palacios Costa, secretario de la Legacion arjentina.

* * *

La señora Guillermina Froemel

La nueva directora del Liceo de Niñas número 5 tiene en la carrera de instruccion pública una honrosa y brillante hoja de servicios que le ha merecido especial distincion del Supremo Gobierno al decretar su ascenso del puesto de directora del Liceo de Niñas de Tacna al de uno de los principales establecimientos fiscales de instruccion femenina de esta capital.

La señora Froemel, cuyo retrato reproducimos en estas pájinas, durante su permanencia en Tacna logró colocar el plantel que dirijia a un invidiable pié por la esmerada enseñanza que se daba a las alumnas y por el prestijio de que supo rodearlo, captándoes la mas franca estimacion y confianza de las distinguidas familias de la sociedad tacneña. Pruebas elocuente del aprecio con que se distinguia a la señora Froemel han sido las numerosas manifestaciones de simpatia que se tributaron en su honor al dejar aquella ciudad.

Señora Froemel

No dudamos que esta distinguida educacionista sabrá continuar en el nuevo puesto que se le ha designado su provechosa labor en las pesadas tareas de la instruccion pública.

Carlos Délano
VALPARAISO
Ajente Jeneral
Viña San Pedro
Carlos Délano
VALPARAISO
Ajente Jeneral

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

Ademas, si él temia los comentarios, el matrimonio podia celebrarse en secreto y permanecer tan oculto como él lo desease, y en un mes o dos cuando yo obtuviese un permiso nos iríamos con mi mujer a Inglaterra, y cuando la cosa estuviese hecha los comentarios caerian solos. Necesitaba casarme luego con mi mui amada, la vida sin ella me era insoportable, etc... El corazon me sangra, Lucia, cuando recuerdo ese tiempo. Y sin embargo, estaba ciegamente, locamente feliz... de esa felicidad absoluta que no podemos conocer sino en los dias tan hermosos de nuestra primera juventud que nos embriagan. Nos casamos: Rosamunda no tenia mas que una amiga, una jóven profesora de piano... como era justo, le sirvió de dama de honor, y Singleton, mi compañero en el rejimiento, me sirvió de testigo. Nos casamos en el salon una mañana de otoño, en silencio. El ministro, el bedel, el testigo y la dama de honor, prometieron guardar el secreto. Rosamunda siguió viviendo con su padre como antes; yo conservé mi domicilio en la ciudad. No escribí a casa anunciando mi matrimonio, pensando que tenia tiempo de hacerlo despues. Pediria un permiso y le llevaria Rosamunda a mis padres. Verian su rostro, y eso solo bastaria para que perdonasen mi temeraria precipitacion, su pobreza y su oscuridad, y para hacerla querer de todos para siempre. Pasaron los dias, las semanas y los meses... pasaron cuatro meses sin que pudiese obtener el permiso. Como era de preveer nuestro secreto se sospechó, y dejó de ser un secreto. La historia de mi matrimonio se contaba *sotto voce* por toda la ciudad, y sino hubiese sido por la venda que aun me cegaba, habria podido notar las miradas de piedad que me daban en todas partes... piedad mezclada de ironia y de desprecio; pero yo no veia nada, ni sospechaba nada, y cuando me irió ese golpe, cayó sobre mí como un rayo. Os he dicho que la jóven con que me habia casado era una cómica notable... y lo digo aun; desempeñaba el rol del amor de una manera encantadora; me tenia loco hasta un grado increible, me hacia creer que yo poseia su alma entera. Cuando llegaba tomaba un aire de sublime encanto, y cuando partia se entristecia; de tal manera era esto que a los cuatro meses de casada mantenia aun completamente engañado al hombre de quien se habia burlado. Pero algo preocupaba gravemente su espíritu... de eso alcancé al menos a mirarla asustada, con miedo. El viejo bribon se habia dado como nunca a la bebida; el *delirium tremens* lo habia puesto varias veces, despues de mi matrimonio, a dos dedos de la muerte, y en medio de él, segun he sabido despues, se burlaban de lo que habian hecho.

"Lo hemos pescado—decia el mayor entre los hípos de la embriaguez, guiñando los ojos,—lo hemos pescado como una carpa. ¡Qué bestias son los jóvenes! Una bonita muchacha puede manejar con la punta de su dedo meñique a los hombres mas grandes y mas terribles! He conocido durante mi vida, rejimientos de insensatos, pero ninguno como este idiota de Caryll... ¡Oh! ¡soez!... él ha coronado dignamente el edificio." Fué el mismo mayor quien con su propia mano desgarró el velo revelándome el juego y la burla cuyo juguete era y en el cual él habia desempeñado casi el principal papel. El mayor iba a terminar al fin su vil existencia a consecuencia de una fiebre tifoidea que habia cojido: se moria, y Rosamunda no se separaba ni un instante de su lado cuidándolo fielmente con la mas admirable constancia, y tratando a toda costa impedirme verlo. "Gordon, me decia, vos no podeis aliviarlo, no entreis, nó, no lo veais, se os puede trasmitir la fiebre, y ademas no quiere ver sino a mí." La sola idea de verme entrar a la pieza del enfermo parecia aterrorizarla. No queria enfermera, queria cuidarlo sola. Al fin casi por fuerzo conseguí entrar a verlo. Lowell pasaba delirando casi constantemente, y rechinando los dientes como un sátiro. "Caryll, ella teme que la acuse, murmuró un dia a mi oido; y guiñando los ojos agregó: ¡Cáspita!... sí... lo haré... seria... una infamia... que me fuese sin decirlo todo. "¿Decir qué?" le pregunté con viveza. "Nada Gordon... querido mio... lo sabreis demasiado luego, pues estais en una situacion peor que si os fuesen a ahorcar... yo estoi afligido... sí... mucho... por haber tomado parte en esto... ha sido una villania burlarse así de un jentil-hombre... pero tendreis que convenir en que todo ha sido admirablemente representado... ¡chit!... ¡chit!... la oigo que viene, ni una palabra... despues os contaré todo". Yo atribuia todo eso al delirio. Ella entró y dió una rápida mirada de su rostro al mio, y me dijo: "¿Ha delirado?". "No he dicho nada, Rosie, hija mia, nada que pueda alarmarte; pregúntaselo y verás." Pero yo atribuia todo al delirio; pero era yo quien estaba loco hacia mas de cuatro meses; y estaba destinado a recobrar ya mi razon. El mayor se debilitaba por momento, se acercaba su última hora. Rosamunda casi no lo dejaba un instante, haciendo siempre cuanto le era posible por impedirme verlo. Una tarde que debia ir a comer a la ciudad, salí de casa con el ánimo

Maletería y Sombrerería

"LA MATRITENSE" Estado Num. 98

"THE NEW ENGLAND" Delicias 2933

"El CORTE INGLES" Puente 551

IMPORTADO Y DEL PAIS

LA "UNDERWOOD"

ha sido reconocida como la mejor MÁQUINA DE ESCRIBIR del mundo. Ha obtenido el Gran Premio en la Esposicion de San Luis y el 6de octubre de 1905 en competencia con los otros sistemas OBTUVO EL GRAN PREMIO EN LA ESPOSICION DE PORTLAND, OREGON, EE. UU.

ENRIQUE DAVIS, DAVIS & Co.

HUERFANOS Núm. 1032 SANTIAGO ESMERALDA N.º 37 VALPARAISO

mui triste: era una tarde de febrero, las calles estaban cubiertas de nieve. Todo el dia habia pasado abatido; mi mujer no era ya la misma, habia cambiado mucho... sin que pudiese yo esplicarme la causa. El mayor estaba casi en agonia. Pensé qué iba a hacer Rosamunda y la sirviente si se moria en mi ausencia, y me volví a casa, diciéndome: "Yo velaré esta noche, y obligaré a descansar a mi querida niña, que ya está tan fatigada". Llegué y entré mui despacio; la sirviente estaba sola. Rosamunda se habia dormido sobre una silla y la habia obligado a ir a recostarse a su pieza. "Habeis hecho mui bien, le dije, yo os reemplazaré esta noche". Los ojos del enfermo se abrieron, su mirada conservaba aún su espresion maliciosa. "Gordon, querido mio, me dijo, creeis que pasaré la noche? pues en ese caso ¡oh Dios mio! es tiempo de hablar. ¿Dónde está vuestra mujer?" "Arriba en su cama, durmiendo". Tanto mejor. mandad a esta mujer a la cocina... tengo que deciros dos palabras a solas". La sirviente salió. "Ahora cerrad bien la puerta y acercaos, lo mas que podais, mi respiracion está mui corta, ya no puedo charlar como antes. Sobre todo, ¡cuidado! ¡Gordon! nada de violencias, soi un viejo... un moribundo... y estoi arrepentido... sí, que Dios me castigue si os engaño, estoi mui arrepentido de lo que he hecho... Toda la reparacion que está en mi mano daros, voi a dárosla... eso es lo justo: escuchadme, pues, Caryll. Se os ha engañado en todo. Rosamunda no es mi hija!" "¡No es vuestra!"... "¡Por San Jorje! nó, no es mi hija!... Mi verdadera hija, es, como sabeis, la que está en las Bermudas, que es horriblemente fea. Sí, Gordon, querido mio, la jóven con que os habeis casado no es mi hija, ni sé de quien lo sea... ella tampoco sabe quienes son

sus padres... lo que sí es verdadero, es que es vuestra esposa, y eso es lo grave, pero no es ni parienta mia". Yo lo oia mudo, absorto, incapaz de pronunciar una sola palabra, aunque esa palabra hubiese sido para salvar mi vida. "Voi a contaros todo, Caryll, continuó el infame viejo. Fué en Nueva York donde la encontré... precisamente un mes antes de traerla aquí. Una noche que vagaba por Bovery, entré a un café cantante de la mas baja categoria. Los vagabundos de Bowery, recostados sobre los bancos aullaban y gritaban: ¡Rosamunda! ¡Rosamunda! para que reapareciese y les cantase una cancion. La miserable orquesta preludió, se alzó el telon, y con un traje chillon cubierto de lentejuelas, una pandereta en la mano, y adornado los cabellos con unas ordinarias flores artificiales, se adelantó Rosamunda tirándole besos a su auditorio. Así fué como la ví por primera vez, os lo juro, Caryll; cantó varias canciones, ya podeis figuraros cómo serian ellas, para que fuesen del agrado de semejante auditorio. La aplaudian con las manos, con los pies, con descompasados gritos que manifestaban el mas grosero placer. Mientras tanto, yo contemplaba su admirable belleza, pues a pesar de sus oropeles y pinturas y de su desvergonzada impudencia, era una belleza mui notable. En ese mismo momento nació en mi mente el siguiente proyecto: "Robarme a esa jóven, vestirla decentemente; darle cierta educacion durante unas dos semanas; que ella, mui lista, aprovecharia bien; traerla a Toronto y hacerla pasar por mi hija; con su belleza y su gracia de duquesa trastornaria muchas cabezas fácilmente, y mas de

Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 634

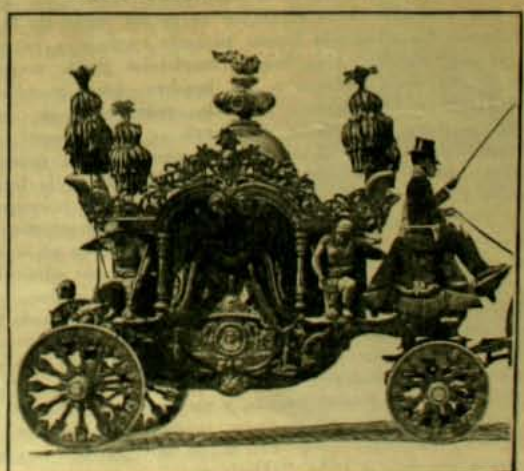
NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

LA CENTRAL

Capital Pagado..... $ 200,000



ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

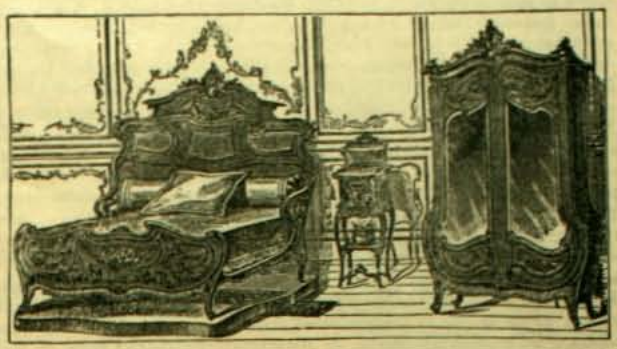
un joven oficial de Toronto perderia la cabeza por sus ojos negros y estaria dispuesto a casarse con ella antes que pasase un mes entre ellos; y pensaba en vos, Caryll; me decia: "este jóven Caryll, uno de los mas grandes herederos del Reino, será el último que se le ocurra tener la menor duda, ni menos hacer indagaciones; la cosa vale la pena de tentarse; y naturalmente una vez que el mocito haya tragado el anzuelo; intervendré para sacar mi parte. Era esta una espléndida idea... vos mismo debeis reconocerlo. No perdí tiempo, me eché en busca de Rosamunda, y ahí mismo, entre bastidores... ¡y qué bastidores, gran Dios! tuve con ella una entrevista paternal. Ella con bastante franqueza, me contó su historia: no tenia padres, ni parientes, ni amigos, ni relaciones. Jamas habia conocido a su padre, y la miserable que habia tenido por madre hacia dos años a que habia muerto. Tenia dieciseis años, y el año anterior habia hecho su estreno bajo la direccion de un negro que le habia enseñado el banjo y algo de piano. En la primera entrevista no le dije nada de mi plan. Lo examiné mejor esa noche, y a la mañana siguiente me fuí a la bohardilla de la señorita Rosamunda, que en la intimidad llamaban Sally, y la espuse mi idea. ¡Ah! Gordon, si hubieseis visto cómo saltaba de alegria al oir esta proposicion. Sus ojos relampagueaban al oir hablar de trajes y de joyas. Ambicionaba elevarse de la esfera en que estaba y colocarse al nivel de los demas. La encontraba mucho mas inteligente de lo que habria podido imajinarme. Tenia alguna instruccion, aprendida en una escuela pública, y podia espresarse correctamente. El cantor negro, le pegaba cuando estaba borracho, y ella estaba cansada de su existencia, de sus compañeros bohemios, por no darles otro calificativo mas enérjico, y de ese bajo barrio de Nueva York, solo ambicionaba dejarlo, y estaba lista para partir. Así fué Caryll que a las tres semanas todo estaba hecho. Ya sabeis el resto, pues, Caryll: nos vinimos aquí, os vísteis y os conquistaron, con gran detrimento vuestro. La pequeña actriz de Bowery desempeñó su papel con *amore*... la linda arañuela de ojos amarillos tejia su tela y la gran mosca enloquecida se tiró a ella de cabeza a primera vista. Vuestro matrimonio con ella se llevó a efecto". Se calló un momento, y me pidió

le diese un cordial. El sudor de la muerte helaba ya su semblante, su voz era anhelante y breve, pero queria terminar su relato. "Sí, Gordon, vuestro matrimonio se realizó, prosiguió él y para hacerle justicia al mismo diablo, creo que ella os ama. Eso no estaba en el programa, pero ella se lo ha agregado, y sus esfuerzos de estos últimos dias para que yo muera sin siquiera haceros un signo revelador, eran dignos de mejor causa; pero no soi tan completamente malo como todo eso, Caryll: nó, por mi honor, y ademas, de que le sirve la plata al que va a morir. Os he hecho mi confesion, querido mio, ahora podeis proceder como querais. Es verdad que estais gravemente comprometido por ella, lo sé, pero si preferís, guardad silencio sobre esto. Unios siempre a ella a pesar de todo; otros hombres se han casado con muchachas como Rosie, y ella os adora, como os lo he dicho, pobre infortunada, podeis llevárosla a Inglaterra, y será lo mas prudente que podais hacer. Los compañeros de aquí no divulgarán nada, pues ellos saben todo, Caryll; no sé cómo la cosa se ha traslucido, pero..." se detuvo, yo me habia puesto de pié, y quien sabe qué vió en mi semblante, que alzó los brazos lanzando gritos de espanto, y pidiéndome que no lo matase. Lo que recuerdo despues de eso, es que me encontré en la calle, oscura, en medio de la tormenta, a las doce de la noche; a esa hora y con ese tiempo, las calles estaban desiertas en Toronto. Un círculo de fuego parecia dar vueltas en mi cerebro, un espantoso e indescriptible horror se habia apoderado de mí; de eso tenia conciencia, pero de nada mas; estaba estupefacto. Me parecia que la noche habia pasado en un instante para dar lugar al dia. Habia permanecido largas horas en la calle helada. Con la luz de la mañana, parecieron disiparse las nubes que envolvian mi cerebro; sentí todo el horror de mi situacion... de ese acto inaudito, vergonzoso, incalificable! La mujer a quien habia amado con entera fé y con quien me habia casado, era la miserable que él habia sacado del fango... el desecho de las calles de Nueva York; y el hombre que

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES

para

Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, muí cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

la habia amado ciega y locamente, habia sido para ella un juguete del que se habia burlado de principio a fin. El demonio de la rabia se apoderó de mí. Volví a la casa... a la casa, ¡oh, cielos!... con un pensamiento, con una única resolucion... matarla y matarme".

Gordon se detuvo un instante y pasó lentamente la mano por su frente, como si esos recuerdos lo hicieran sufrir, mas allá de lo posible, fijó una mirada en su prima, y continuó:

"Pero ella ya no estaba ahí; me habia oido entrar, volver temprano, habia bajado a su pieza, y escuchando contra la puerta lo habia oido todo. Entonces habia vuelto a su pieza, habia tomado toda su plata y sus alhajas y habia huido. Todo esto me lo contaron. En la casa reinaba un profundo silencio, tres de mis compañeros estaban en ella. El mayor Lowell, habia muerto. Lo que pasó despues, durante una o dos semanas, está envuelto para mí en tinieblas y forma como un caos en mis recuerdos. No me destapé los sesos, pero no sé como fuí preservado de esa última cobardia y bajeza. Sepultaron al mayor, y poco a poco la historia se estendió por la ciudad. No traté de perseguir a esa mujer; pasado el primer paroxismo de mi furiosa rabia, se operó en mí un súbito cambio. Pedí el divorcio, pues una simple separacion no era bastante... queria romper todo lazo que pudiese ligarme a ella. Escribí a mi padre y a mi madre, contándoles todo... todo... sin ocultarles nada. Casi al mismo tiempo llegó mi permiso, y abandoné Toronto para siempre. Trascurrieron algunos meses; yo vivia en Montreal en el mas absoluto retiro; al fin se dió la sentencia de divorcio... ¡Quedaba libre! iba a volver a mi pais natal. Antes de abandonar el Canadá, para no volver jamas, me dirijí a Quebec a hacerle una visita a un antiguo amigo de mi madre, el jeneral Forrester, mi padrino. Naturalmente, mi historia era conocida en todo Quebec... habia sido llevada a toda la comarca. Pero el buen viejo jeneral no hizo la menor alusion a ella; e insitió para que fuese a comer con la oficialidad el dia de mi llegada. Acepté: durante cinco meses habia llevado una vida tan de ermitaño... que ansiaba ver fisonomias amigas. En la comida, mientras que las bromas y las historietas daban vuelta por toda la mesa, alguien propuso un brindis por "La Bella Durmiente del Bosque", el que fué acojido con carcajadas de entusiasmo. Me informé quien era esa dama, y supe por el momento que se llamaba la señora Gordon, que era una jóven viuda de una riqueza fabulosa que hacia cinco meses a que habia llegado y se habia encerrado en una antigua y desierta casa, para llorar en silencio al querido difunto. La verdad me hirió como un rayo de luz. "Qué interesante es esto que me contais, Ercildoun, le dije, pero por quien vamos a beber, por una rubia... o por... una morena?" "¡Morena!... morena... una pintura del Ticiano: dos ojos como ciruelas silvestres y unos cabellos como las alas del cuervo", replicó Ercildoun. El brindis fué mui entusiasta; yo estaba tan alegre como ellos. Hai momentos en que es preciso anegar el pensamiento de cualquier modo que sea. A la mañana siguiente traté de indagar cómo encontrarla. Me señalaron a su sirviente que iba por la calle, la seguí, y paseándome a la orilla del rio, bajo una hermosa puesta de sol, me encontré frente a frente con la mujer que habia sido mi esposa. Al principio creo que ella se imajinó que habia ido a matarla; pero la tranquilicé en el acto. Me parece, Lucia, que no hai para qué hablaros de esa entrevista que fué mui corta. La ví, espero sea por última vez, y, sin embargo, tan cierto como estoi aquí, creo que con toda seguridad volveré a encontrarla en mi camino; me lo juró cuando nos separamos esa tarde, y es mujer de cumplir su juramento, le cueste lo que le cueste, y a despecho de todo".

Esa historia habia sido contada rápidamente, por momentos de un modo incoherente, pero habia sido contada entera. El estaba de pié al lado de ella, la luz de la luna iluminaba de lleno su rostro pálido y su frente impregnada de una desgarradora desesperacion que impresionaba ver.

—Vos sabeis lo demas, Lucia,—agregó despues de una pausa;—la vergüenza que despedazó el corazon de mi padre y lo llevó a la tumba... y que me ha separado para siempre de mi madre. Ademas, cualquiera que sea la suerte que me tiene destinado el porvenir, esa suerte la he merecido grandemente. No vitupero en nada la conducta de mi madre. Vuestro hijo Eric o la hija del jeneral Forrester heredarán Caryllyne en mi lugar: que se cumpla su voluntad; lo que es yo, parto esta noche; y antes de que termine la semana habré abandonado la Inglaterra para siempre.

Ella habia vuelto la cabeza, pero él notó que lloraba.

—Me voi a la India, he permutado para entrar a un rejimiento que va a partir para allá. Cuando la existencia de un hombre ha terminado en su pais, es bueno tener algun servicio que desempeñar, pero lejos. Cuando se piensa en las mujeres y los niños que fueron encerrados y degollados en Cawnpore, como ovejas en el matadero, cuando se piensa en esos [illegible] demonios que han torturado a los pobres niños que jugaban, se [illegible] que hai mucho que hacer allá, para todo hombre que tenga sang[illegible] venas. Lucia, mi querida prima, vos siquiera me direis [illegible] un feliz viaje antes que me aleje para siempre.

Le tom[illegible]os, contemplando su hermoso y desolado semblante, prosiguió:

—Decidme, [illegible] vos ¿sois feliz? Estais pálida y delgada como una sombra. Decidme, D[illegible]ely...

Se detuvo.

(Continuará)

Wessel, Duval & Co

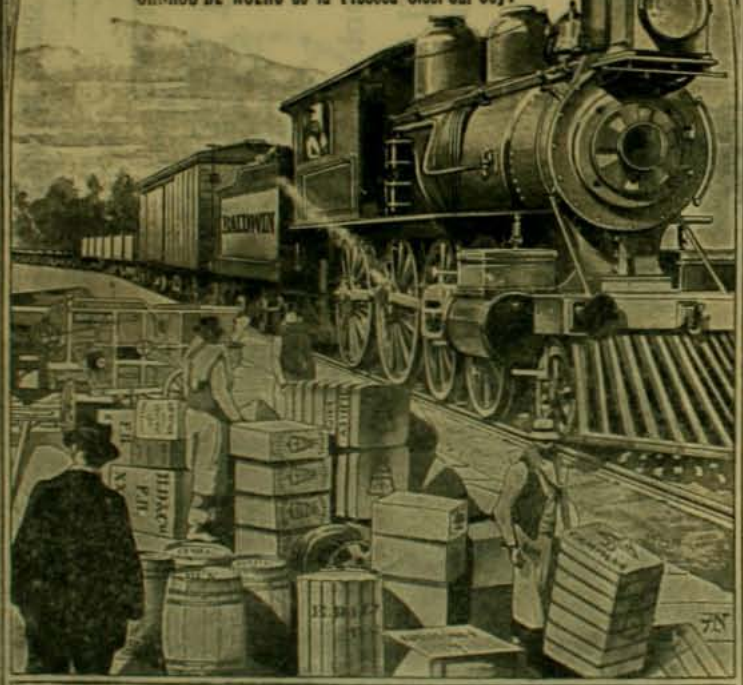
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

Y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento,
Or[illegible]argo, Franelas y Tocuyos
de la afamada Marca
CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alam. bre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

[illegible]. para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS
LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari

VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vicaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

El doctor AZUREM FURTADO

La prensa diaria ha dado la noticia del descubrimiento hecho por este médico brasilero para la curacion de la tuberculósis.

Para el mes de abril próximo, probablemente a mediados de él, en una reunion de la Academia de Medicina de Rio Janeiro, el doctor Furtado hará una esposicion sobre el procedimiento terapéutico empleado por él para la curacion de dicha enfermedad.

El trabajo que leerá en esta reunion se basa en las siguientes observaciones que el mismo doctor ha espuesto a un corresponsal:

"Teniendo en cuenta la hipótesis de que el bacilo de Koch secreta en los medios en que vive dos especies de sustancias, una agresiva (T. A.) y resultante de su metabolismo celular, y otra defensiva (T. D.) de su integridad funcional, resolví espurgar de los caldos de cultivo la primera de esas sustancias.

"Los resultados con ese procedimiento, que es enteramente nuevo en el estudio de la biolojia de este bacilo, han sido coronados con completo éxito.

"Todos los animales inoculados con las sustancias defensivas (T. D.) comenzaban con presentar franca mejoría y las úlceras tuberculosas se cicatrizaban al cabo de poco tiempo, miéntras que los que no sufrian el tratamiento, morian despues de dos o tres meses.

"De ahí deduje que esa sustancia (T. D.) tenia gran poder curativo.

"Estos son los hechos en que me apoyo, para creer haber resuelto el problema de la curacion de la tuberculósis".

Doctor Furtado

Por lo que hace a los resultados obtenidos hasta ahora en los ensayos hechos por el doctor Furtado, ellos no pueden ser mas halagadores. Por ejemplo, todos los cobayos (conejitos de la India) tuberculosos inoculados con el nuevo serum, se hallan completamente curados. El número de éxitos corresponde al de inoculaciones. Estos resultados animaron al sabio médico a estudiarlos en el hombre. Dos casos han sido terminantes en sujetos tuberculosos en último grado.

He aquí ahora algunos datos biográficos del descubridor del nuevo serum:

El doctor Azurem Furtado es jóven, pues nació en 1880 en la ciudad de Santos (Estado de San Pablo). Siguió sus estudios de medicina y cirujia en Rio Janeiro, donde alcanzó el diploma de doctor en 1903.

Despues de estudios brillantes, en que ganó en cuatro años las seis séries de la Facultad, presentó su tésis que le daba derecho al premio destinado a trabajos orijinales y se retiró a San Pablo.

En esta ciudad fué uno de los fundadores del Instituto Pasteur, donde continuó con rara tenacidad sus estudios bacteriolójicos.

En su laboratorio dedicóse, hace cerca de un año, esclusivamente al estudio de la tuberculósis. Es miembro efectivo de la Sociedad de Medicina y Cirujia, colaborador de variadas revistas médicas nacionales y estranjeras, y tiene en prensa, para ser publicado, un trabajo denominado "De la Bacteriolojia".

Una princesa de Siam en traje de corte. Un autor célebre ha dicho: "Las hermanas del Rei de Siam no se casan para no crearle rivales. Tampoco se casan sus hijas hasta que un Rei les pueda ofrecer una posicion igual a la de su madre"

MAXIMO BASH, Fabricante - Calle Compañia

Número 2484 — Hijo del inventor

CAJAS "BASH"

Contra Incendio y Robo

LA PRIMERA GRAN FÁBRICA EN CHILE Y ÚNICA ESPECIALISTA EN ESTE RAMO

12 MEDALLAS DE ORO

CAJAS "BASH"

EN TODOS LOS BANCOS DE CHILE Y ARJENTINA

fundada en Europa el año 1834 — de las CAJAS CONTRA INCENDIO y ROBO.

VISITAD

LA GRAN MUEBLERIA

BRESCIANI

·ESTADO·47·

Y QUEDAREIS CONVENCIDOS QUE ES LA MAS CONVENIENTE

Estupendo es el Surtido de Casimires para Media Estacion e Invierno que recien ha recibido la ------- Sastreria -------

G. Russo y Ca.

CALLE ESTADO 35

TELEFONO 1325

Dibujos de la mas Alta Fantasia y mas nueva creacion

La casa cuenta con tres cortadores bajo la direccion del reputado cortador recien llegado de Buenos Aires

Sr. Jose Ceramelli

Miecio Horszowski, el nuevo gran pianista húngaro, llamado en Europa el nuevo Mozart. Tiene 11 años. Despues de su triunfo colosal en Milan fué contratado por Ducci y Bernabei para Rio Janeiro y Buenos Aires.

¡Al fin solos! M. y Mme. Loubet entrando a su casa de la calle Dante despues de dejar el Palacio del Elíseo.

GARCIA y BOHER

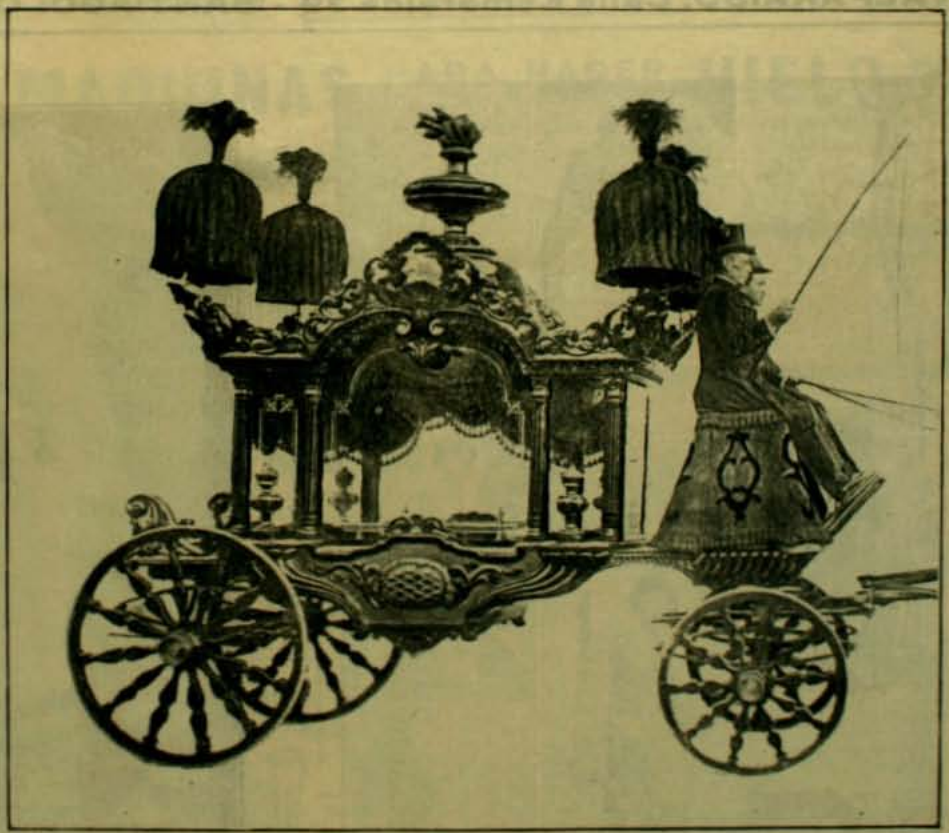
CALLE ESTADO N.° 7 y 11

LA EMPRESA MAS GRANDE DE SANTIAGO

Urnas Metalicas
IMPORTADAS

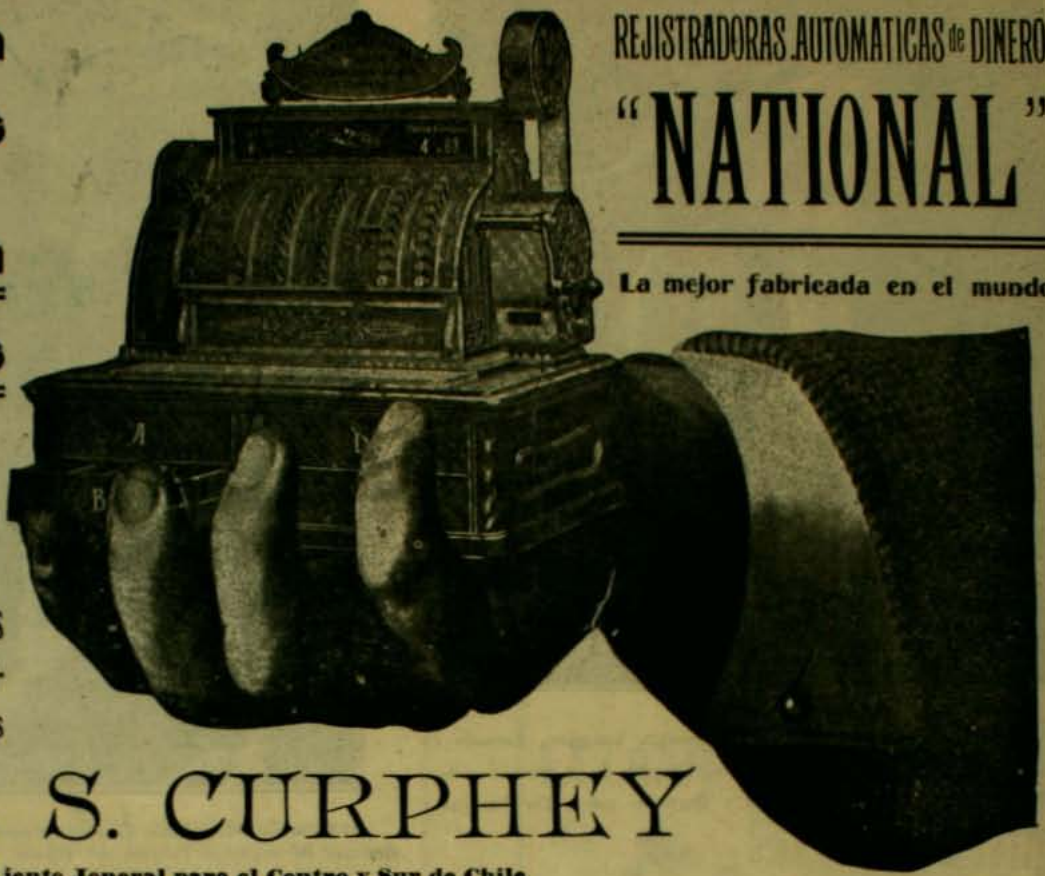
Nuevos Carrozas Fúnebres

¡Precios mas bajos
QUE TODAS
Las otras casas!



CALLE ESTADO Num. 7 y 11
Antigua YACUZZI - Teléf. Ingl. 689, Nac. 487 y 445

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO
"NATIONAL"
La mejor fabricada en el mundo

475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis

M. R. S. CURPHEY

Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883

La célebre actriz japonesa Mme. Fuji-Ko que ha estado representando en Lóndres, en idioma ingles, la pieza titulada "El crisantemo blanco". Ha tenido un gran éxito en toda Inglaterra.

Miss Ellie Burke, actriz inglesa en el papel de "The White Queen (la Reina Blanca).

Dra. ERNESTINA PEREZ

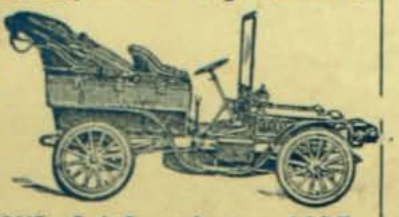
Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO
24, MANUEL RODRIGUEZ 24
ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles



BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

SENOS

Desarollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con las

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fbro, 5, Passage Verdeau, Paris.

Franco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: Max MENGIN y Cia, DAUBE y Cia

CAPSULAS - de VIAL -

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Resfriados y sin escepcion todo dolor de ORIJEN NERVIOSO o REUMATICO de las

CAPSULAS DE VIAL

LO ATESTIGUAN LAS RECOMENDACIONES DE MILLARES DE PERSONAS Y MÉDICOS DISTINGUIDOS DEL PAIS Y DEL ESTRANJERO

En venta: BOTICA DE VIAL

EN SU NUEVO LOCAL

DELICIAS Num. 1286

casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile

DAUBE y Ca. - ARESTIZABAL y Ca. y en todas las Boticas Surtidas del pais

---

MAQUINAS PARA HACER HIELO

PARA CASAS PARTICULARES É INDUSTRIALES

500 gr. á 16 kilogr. en 10 minutos empleando una sal inofensiva. (*Prospectos franco.*)

J. SCHALLER, 332, rue Saint-Honoré, PARIS

Las PASTILLAS DE

STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, AFTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores.

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaine, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON, 46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para Chile: MAX MENGIN y Cia - DAUBE y Cia - ARESTIZABAL y en todas las Farmacias y Droguerias

---

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En Santiago: MAX MENGIN y Cia.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.° Münnich F.

P. Münnich F.

SUCESOR

CASA PREMIADA en la Exposicion de Hijiene

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419

CASILLA 302 — TELEFONO 400

VALPARAISO

CASA FUNDADA 1852

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 4, Avenue Victoria

La "FOSFATINA FALIÉRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

Agentes para *CHILE*: DAUBE y Cia.

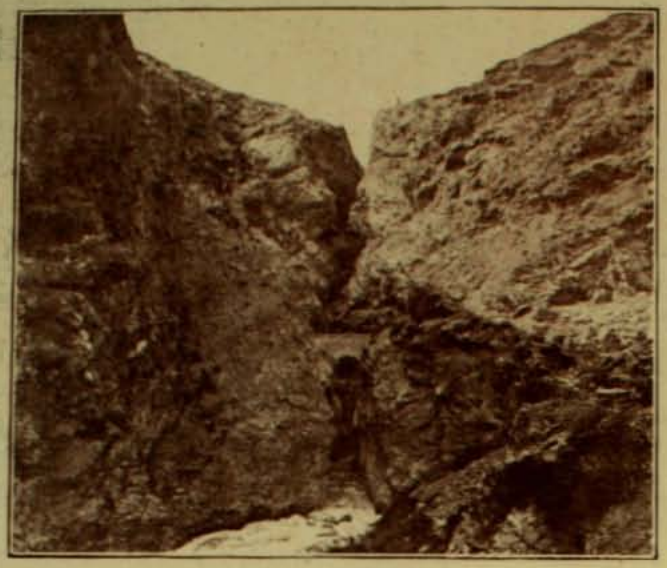
LA TENTACION

El Demonio Juan Luis.—Todo lo [illegible]rs, una República entera, todo será tuyo, si consientes en adorarme.
Barros Luco.—¿Y si se chinga?

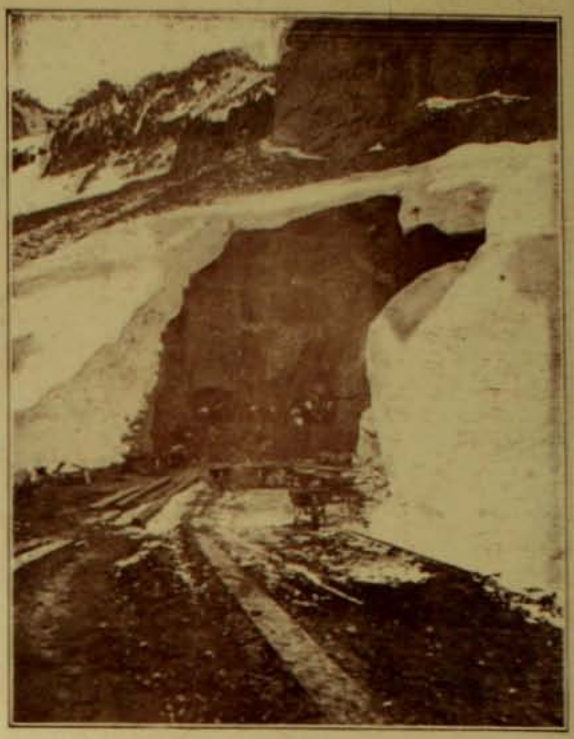
ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (CHILE)

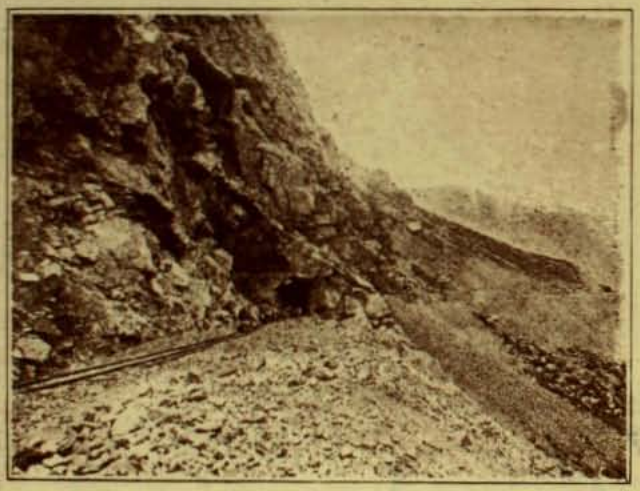
VISTAS
del
Ferrocarril Trasandino por el Juncal
tomadas recientemente



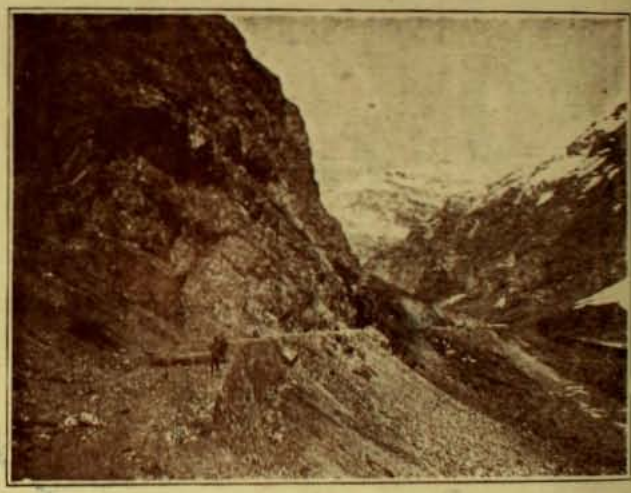
El Salto del Soldado



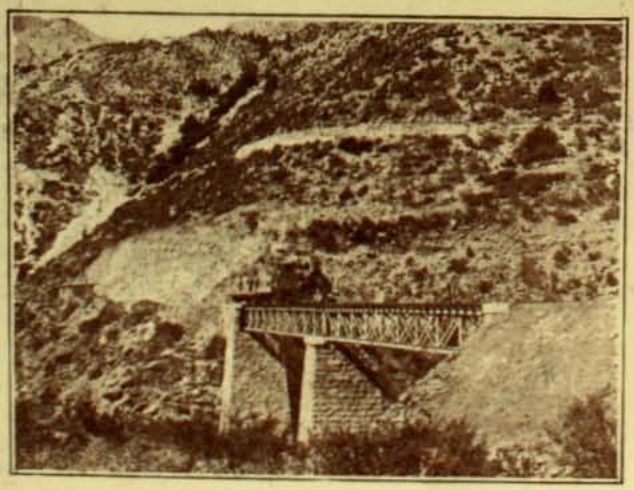
Apertura del túnel de la cumbre



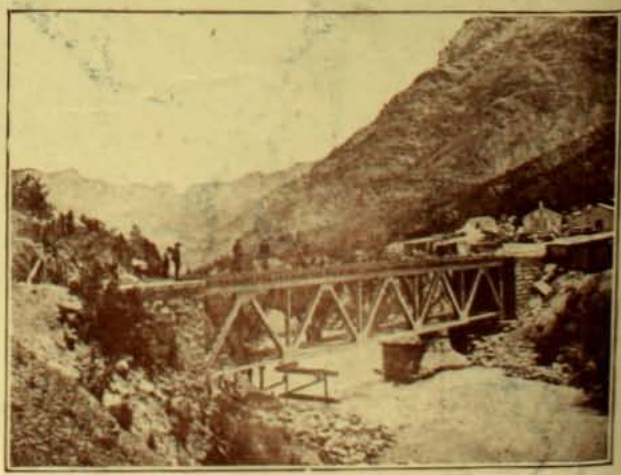
Túnel—Frente a Juncal



Frente a Juncal



Puente entre salto del soldado y el Rio Blanco



Puente de Guardia Vieja

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA
TOMADA EN LA CASA BLANCA,
WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Triunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿HA OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"? SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

y Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a HUERFANOS 1032

ENRIQUE DAVIS, CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO

Condell Núm. 10 - VALPARAISO - Casilla Núm. 1

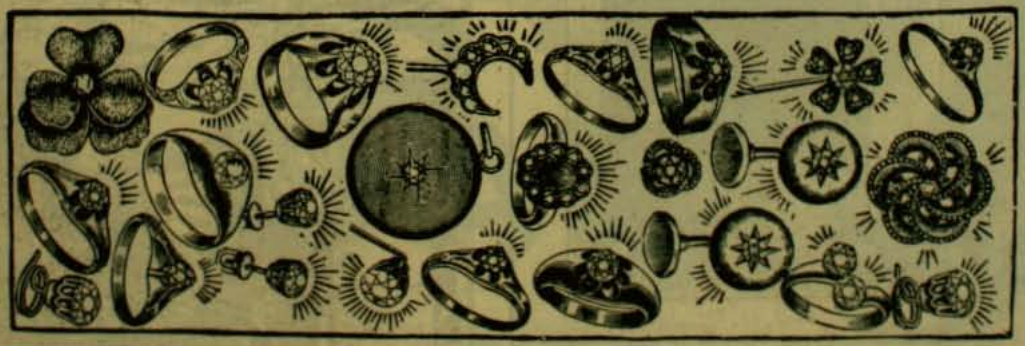
Gran venta Inaugurativa

DIEZ MIL ARTICULOS DE ALHAJAS FINAS

Alfileres de Corbata, Anillos, Aros, Botones de Camisa y Puño, Broches, Guardapelos, Medallones, Prendedores, Pulseras, etc., que antes se vendian de $ 12 a $ 18, se venden desde hoi

A $ 6.00 CADA UNA

Cualquier Alhaja $ 6.00



Cualquier Alhaja $ 6.00

NUESTRA GARANTIA

Garantizamos que cada piedra del Brillante Montana conservará su fulgor siempre y que los engarces serán a completa satisfaccion. Donaremos 10,000 pesos a cualquier establecimiento de beneficencia si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar una piedra que no fuera a satisfaccion. Los Brillantes Montana soportan los Ácidos, lo mismo el calor, los Álcalis, etc. Tambien es una gran verdad que pueden ser limpiados y lavados como los brillantes lejítimos y se parecen tanto a ellos que hasta los peritos oficiales han sido engañados con esas piedras

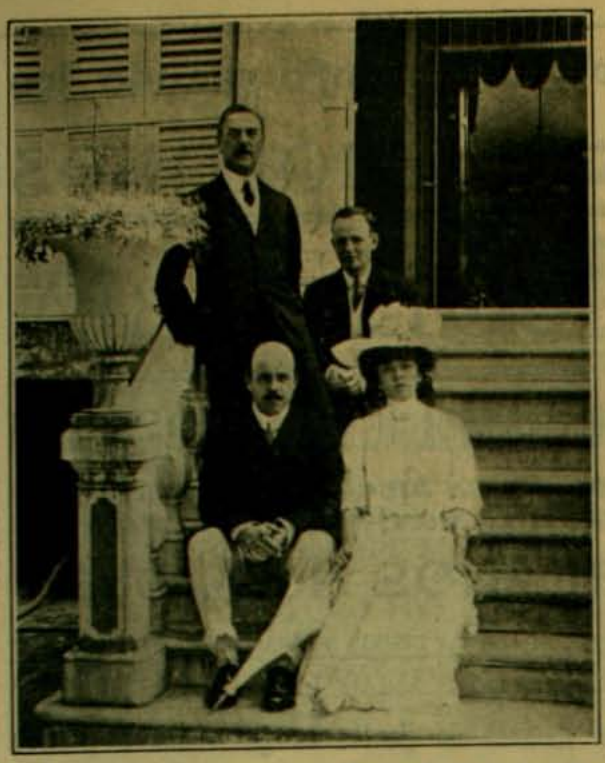
ORDENES POR CORREO:

Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos serán enviados a la direccion indicada, al recibirse su importe.

Garantizamos que quedarán satisfechos y si no, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.

Para recibir con estuche, $ 1.20 mas — Con estuche segunda clase, $ 1.00.

MONTANA DIAMOND Co. ESTADO 327, CASILLA 1416, SANTIAGO
CONDELL 61, CASILLA 742, VALPARAISO



Mr. Longworth y su esposa Alice Roosevelt, en la luna de miel, en la Habana. Detras: de pié, Mr. Morgan, Ministro americano; sentado, Mr. Straight, secretario.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El centenario de la guardia suiza del Papa. Vista de la lápida conmemorativa colocada en uno de los patios del Vaticano en que tiene su cuartel la guardia suiza, para recordar el 4.° aniversario de la organizacion de esa célebre guardia encargada de la custodia de la persona del Pontifice. Bajo el arco se vé a uno de los guardias actuales vestido con el uniforme curioso que todavia usan y que fué orijinariamente dibujado por Miguel Anjel hacen 400 años.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

CASA FRANCESA

ESPOSICION UNIVERSAL PARIS 1900
Primer Gran Premio

Calle Estado
Y
Pasaje Matte

A. Simon y Ca. SANTIAGO Simon, Sucesor

Estacion de Invierno

LLEGO

TODO EL SURTIDO

DE NOVEDADES

Para SEÑORAS

Paletóes "IMPERIO", última Novedad

PIDASE EL CATALOGO JENERAL ILUSTRADO - A. F. Simon, Casilla 43-D Santiago

PATHÉ

LA MEJOR MÁQUINA PARLANTE DEL MUNDO
PUEDE OBTENERSE CON

$ 3.00 tomando un numero del Club 75.

EN FORMACION

Pida Prospecto - Lenguáfonos Edision para aprender ingles sin profesor - FONOGRAFOS Eléctricos

FONOGRAFIA "PATHE" PASAJE MATTE Numero 25

CORRESPONDENCIA Y JIROS A ERNESTO E. WURTH, CASILLA NUMERO 682

La guardia suiza del Papa vestida con su uniforme antiguo de combate, regresentando el cuadro llamado "La plegaria antes del combate". —*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*.

Miss Henrietta Crossman, una de las actrices mas en boga en Estados Unidos. (Fotografia de Dupont, New York).—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York)*.

Los doce nuevos obispos franceses

Importadores: FERRO SANGUINETTI y Cia

VALPARAISO

Ajente en Santiago: Sr. JACINTO PICASSO, Puente 570

AJENTES EN EL SUR DE LA REPUBLICA:

Señores GARRI DALL'ORSO Hnos. - Concepcion

EL PROCESO GALLAY-MERELLI

Todos nuestros lectores conocen ya la "Novela de un ladron", como se ha dado en llamar a este variado proceso criminal en que figuran una linda mujer, Valentine Merelli, un desenfadado aventurero, y una criada buena moza y parlanchina que se llama Maria Audo.

El era un simple empleado de "Le Comptoir d'Escompte" frances, una oficina de crédito, y ella una bonita "toilette" parisiense que habia corrido mas de una aventura del repertorio "Monte-Carlo", como se dice en música.

Ligados por un afecto comun vivieron juntos algunos meses, al cabo de los cuales él sustrajo de su caja hasta la suma de 863,924 francos, y ella gozó de una abierta situacion de holgura que le permitia satisfacer todos los anhelos de lujo y de placer de que su cabeza estaba llena.

Un buen dia contratan un paquebot, el "Catarina" y se vienen a América huyendo de la justicia francesa que seguramente va a perseguirlos. Esta se adelanta a ellos y en un puerto brasilero les detiene. Son cojidos y remitidos a Francia. Al llegar a la patria espera a Gallay un ajente de policia mui elegante y mui *chic* que se apresura a amarrarle una cadena al brazo y le invita a seguirle a la prision.

Los acusados y sus defensores durante la lectura del acta de acusacion

Valentina Merelli durante el interrogatorio

Valentine es conducida a Saint-Lazare y los dos amantes se separan por primera vez. Ella le envia un beso desde su coche, él una sonrisa de resignacion.

Marcha el proceso judicial y ambos comparecen ante los tribunales. Un público inmenso acude a oir las respuestas que darán ambos reos a la justicia. Cada sesion es un espectáculo teatral.

Gallay se presenta mui elegante, mui correcto, mui cuidadoso de su aspecto de "criminal interesante". La sonrisa brilla en su rostro atildado. Sus dientes albos relampaguean en las respuestas vivas y burlonas que dá a cada rato. Valentina se presenta a su vez mui elegante. A ratos llora, a ratos se muestra consolada. Afirma persistentemente su inocencia y dice:

—Yo he creido siempre que él era un baron, el baron de Gravald. ¿Qué mas tenia yo que averiguar?

Durante el curso de las sesiones del Tribunal Valentina ha ido aumentando su lujo. Los grandes modistos y joyeros de Paris la ausiliaban con envios para hacer la "réclame" de sus productos... Gallay confesó de plano su delito. A cada acusacion respondia:—Sí, señor presidente.—Es perfectamente exacto, señor presidente.

A bordo del "Catarina" se encontraron 581,000 francos. De modo que el Comptoir pierde solo 300,000. He ahí la causa por qué el abogado de la casa ha dicho:

—Que Mademoiselle guarde sus joyas. El Comptoir no las reclama. Así ella podrá decir: Las he traido de América...

Valentina cuenta al presidente algo de su historia:—No tenia todavia talento, dice refiriéndose a su desfilada por los teatros, pero pensaba adquirirlo trabajando. Tomé los seudónimos de Floria d'Or, de Andrea Floria y, en fin, Merelli, y es bajo este nombre que abordé la opereta. Representaba en los Maturinos, en la Bodinière; en fin, en la Torre d'Eiffel creé un papel en el "Rêve de Madame X..." una pieza escrita esencialmente para mí.

—Esto no os procuraba grandes fuentes de entrada, dice el presidente.

—Por entonces adquirí la amistad de un príncipe italiano y un financiero conocido.

—¿Y tambien un chileno?

—Sí. Con este último fuí a Chile y a la Arjentina. A mi vuelta encontré en la calle de Chatendun al baron de Gravald. Me agradó en seguida.

El presidente interroga a Gallay.

—¿Por qué os decidísteis a robar?

—Porque noté que el órden no reinaba en Varsovia. He aquí cómo procedí... Y lo esplica todo enseguida, en medio de sonrisas cínicas que concluyen por hacer reir al auditorio... y a la misma Merelli.—¿Por qué al huir tomaron ustedes un yacht?—interroga el señor juez.

—¡Pscht! un trasatlántico está siempre lleno de jente, responde Gallay. Me era preciso Valentina sola para mí, entre el cielo y el agua...

—¿La travesia ha sido penosa?

—Espantosa, señor presidente. Todo el mundo estaba enfermo. Hasta el doctor Kaplan a quien cuidaba yo mismo.

—¿Quién os dió los pasaportes?

—Los hice yo mismo a bordo...

—¿Valentina lo ignoraba?

—Absolutamente.

—¿Cuándo trabajábais en ello no ha mirado por encima de vuestra espalda?

—Nó. Valentina es mui discreta.

—Ella es mui poco mujer, entonces.

—Perdon, señor, hai mujeres discretas.

—¡Heu!... ¡Heu!... hace entonces el presidente M. Bertulus, hombre escéptico.

Gallay, durante el interrogatorio

El presidente interrogando a los acusados

Antes de entrar a la última audiencia Gallay dijo al guardia que le conducia:

—Esta sesion será mi Austerlitz o mi Waterloo...

Fué su Waterloo porque lo condenaron a varios años—seis o siete—de trabajos forzados. Para Valentina el sol se portó mas clemente, pues lució en todo su esplendor, como en Austerlitz para Napoleon. Fué declarada inocente. He ahí la aventura de estos dos aventureros. ¿Los aturdidos de la vida alegre de Paris sacarán algun provecho del castigo de Gallay?

Ninguno.

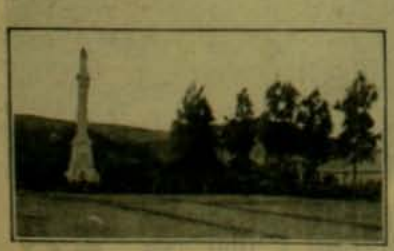
Nadie saca provecho de lo que le pasa a otro.

Federico II el Grande decia que los pueblos no se correjian por lo que les ocurria a los otros.

Igual cosa pasa con los hombres. Cada uno tiene que hacer y pagar sus majaderias...

MONT-CALM

EL COLEJIO SALESIANO DE CONCEPCION

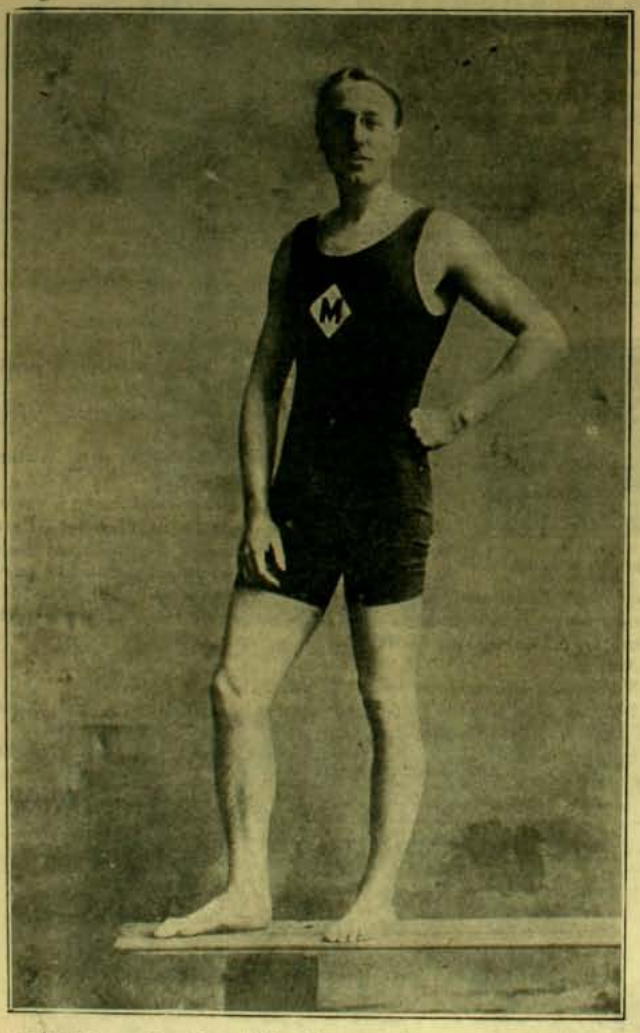


Uno de los patios del Colejio Salesiano de Concepcion

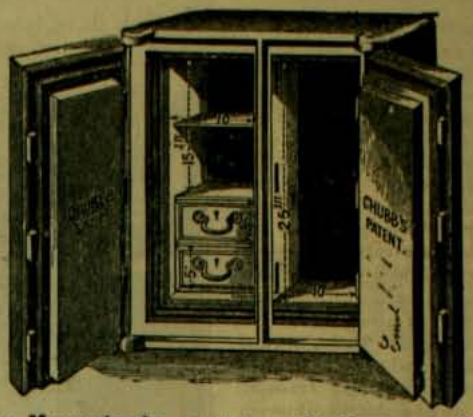
Laguna de recreo del Colejio Salesiano en Concepcion

Galeria del Colejio Salesiano de Concepcion

G. E. Roosevelt, sobrino del Presidente, notable atleta, campeon interuniversitario del salto de altura, gran jugador de base-ball. En el último torneo saltó 5 pies 10 pulgadas. Tiene mas de 6 pies de alto y pesa 173 libras. *(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



André Roosevelt, primo del Presidente de los Estados Unidos, esforzado atleta y gran jugador de football. Jugó en febrero último en el gran torneo de nadadores en Nueva York. Representó a Francia en el torneo de foot-ball de la Esposicion de San Luis y obtuvo recientemente grandes éxitos en el foot-ball (rugby) en Inglaterra. Tiene mas de 6 pies de alto y pesa 190 libras.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*



Fierro Galvanizado, Acanalado y Liso, Ingles lejitimo, Hojas de lata, "Coke" y "Charcoal", Dinamita, Fulminantes y otros esplosivos de Nobel-GLASGOW, Sacos vacios de todas clases, CAJAS CONTRA INCENDIO Y ROBO "CHUBB".

Azúcar Moscobada ✦ Arroz Italiano ✦ Café de Guayaquil, Brasil y Perú ✦ Chancaca rubia ✦ Sardinas, etc., etc.

Tienen constantemente en venta:

Graham, Rowe y Ca.

VALPARAISO

LUZ

BLOCK

QUEMADOR INCANDESCENTE PARA GAS de 300 bujias de fuerza

Poderosa, Económica, Mas brillante que la luz eléctrica

Unicos Ajentes en Chile:

J. TUSCHE & Co.

Calle Blanco 230, VALPARAISO

Santo Domingo 989, SANTIAGO

En Concepcion: OSVALDO JONES

SASTRERIA P. RIVANO e Hijo

TERNOS DESDE $ 50

PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

LA GRAN SASTRERIA

G. Russo y Ca.

ESTADO 35

Tiene el Mejor Surtido - El mas Elegante Corte y la mas Esmerada Puntualidad y es la mas conveniente en Chile

Atendida por tres competentes cortadores bajo la direccion del renombrado primer ex-cortador de la casa Bradford de Buenos Aires, Calle Florida número 224

Señor JOSE CERAMELLI

Teléf. Ingles 1325 - CALLE ESTADO 35

ESCOPETAS
BELGAS, FRANCESAS Y AMERICANAS

ESCOPETAS
ESPECIALES PARA POLVORA SIN HUMO

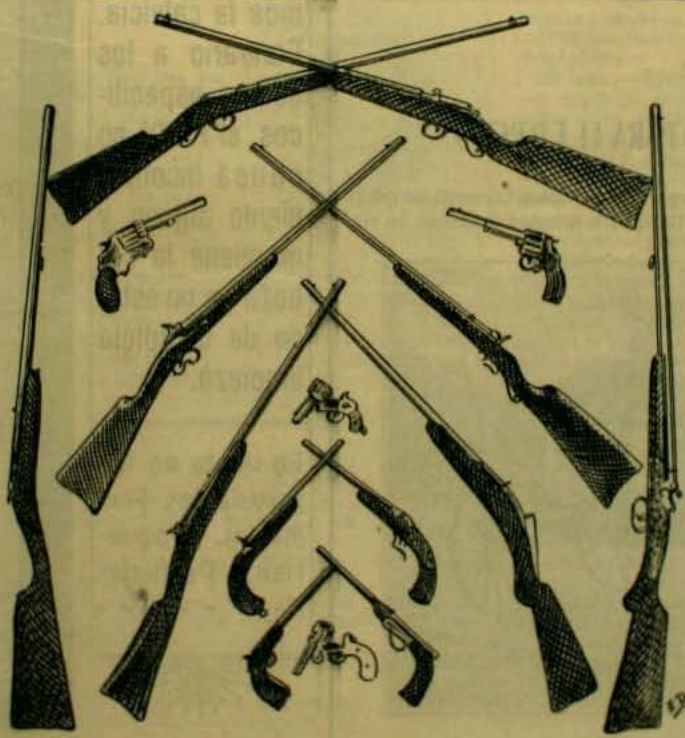
ESCOPETAS
DE DOBLAR, DE VARIOS CALIBRES

ESCOPETAS
AUTOMATICAS

PISTOLAS
BROWNING COLTS, CALIBRE 32, 38

REVOLVERES
SMITH y WESSON, SUS 100 COMPLETO

REVOLVERES
NEW POCKET Y NEW POLICE



CARTUCHOS
CARGADOS CON POLVORA SIN HUMO

KYSSOCH Gastight

WINCHESTER
LEADER NEW SCHULTZE

ELEY Brothers
AMBERITE (PRECIOS EXCEPCIONALES)

POLVORA
SIN HUMO, INGLESA Y FRANCESA

MUNICION
INGLESA, LEJITIMA

FULMINANTES
PARA TODAS CLASES DE CARTUCHOS

CARTUCHOS VACIOS

SURTIDO COMPLETO DE ACCESORIOS DE CAZA: Morrales, Cinturones para cartuchos, Caramayol es, Cornetas, Máquinas para hacer tiros, Máquinas para poner y sacar fulminantes, etc., etc.

ARMERIA Y LAMPARERIA BELGA de JUAN SEYLER
Sucesor de MATEO DAVID

AHUMADA 72 - Casilla 1645 - Telf. Ingl. 517, SANTIAGO

El Señor don JUAN P. NICOLA

DESDE hace algunos dias se encuentra entre nosotros el distinguido caballero uruguayo señor Juan P. Nicola.

El señor Nicola regresa a su patria despues de haber dado vuelta al mundo en viaje de placer y de estudio, trayendo interesantes fotografías y apuntes de las costumbres de las diferentes naciones por él visitadas. Partió de Montevideo el 21 de abril de 1900, con el propósito de regresar el mismo dia del presente año, entrando por la via terrestre de su país.

Señor J. P. Nicola

No son para descritas en esta breve anotacion las mil variadas incidencias ocurridas al distinguido escursionista en un viaje emprendido a su propio costo y muchas veces encontrando todo jénero de dificultades en su espedicion en paises conmovidos por conflictos internacionales o por guerras intestinas.

Tarea demasiado larga sería entrar a enumerar todas las ciudades visitadas por el señor Nicola. Su estacion central la estableció en París, saliendo en invierno a recorrer el Africa y otros paises cálidos. Visitó toda la Europa y toda la costa del Mediterráneo, internándose desde Oran hasta Ain-Sefra. En Constantine visitó las grandes gargantas del Rumel; las únicas que a éstas se asemejan son las del Meiregen. Por el ferrocarril de Arjelia llegó hasta su última estacion, Biskra, internándose de aquí sesenta kilómetros. Recorrió íntegras las Suecia y la Noruega. Cruzó el Transiberiano. Hizo el viaje de Moscou a Pekin en dieciocho dias, atravesando el lago Baical, por ser invierno, en trineos durante cinco horas. Conoció todo el Japon y recorrió la China.

Ha regresado por el Pacífico, seguirá viaje por cordillera a la República Arjentina y de allí a Montevideo. Tiene el señor Nicola el propósito de publicar un estenso libro de viaje, con detalladas anotaciones de cuanto pueda interesar al turista.

CARRO MORTUORIO PARA EL EJERCITO

La construccion de este carro fué encargada a la carrocería Universal del señor Federico Ledermann, en abril de 1904. Debido a la dificultad de obtener los vi-

Nuevo Carro Mortuorio para el Ejército. Construido en la fábrica del señor Federico Ledermann

drios correspondientes que habia de encargarse a Europa en la forma que la construccion especial del carro requeria, pudo iniciarse solamente a mediados del año pasado.

Es todo el carro de madera de nogal, barnizada sobre el natural. La talladura la hizo el señor Fernando Zonby, pensionado por el Gobierno para completar sus estudios en Europa.

Frasco de medio litro: $ 25

Pilol

PREPARADO POR

BLAS L. DUBARRY

QUIMICO FARMACEUTICO

Frasco de medio litro: $ 25

Para los Calvos

Con el uso de un solo frasco de

PILOL

convencemos a los incredulos y con su uso continuado, vencemos la calvicia. Contrario a los demas especificos, el PILOL no causa inconveniente alguno y mantiene la cabeza en un estado de completa limpieza.

En venta en las principales Farmacias, Droguerias y Perfumerias

Depósitos en Chile:

DAUBE y Co., en VALPARAISO

MAX MENGIN y Co. EN SANTIAGO

Depositarios Jenerales:

SEIDENBERG y Cia.

1220 RIVADAVIA

BUENOS AIRES

20 DE ABRIL DE 1851

La revolucion francesa de 1848, proyectó sobre la América un soplo violento de reforma liberal. Se dijo y se creyó que la República solo en la forma era democrática. La juventud quiso hacerla en el hecho. Tenia el ideal de la libertad, y morir por ese ideal era su gloria.

El jeneral Búlnes, Presidente de Chile, en los últimos años de su gobierno ejerció el poder con fuerza, con enerjia, en virtud de las ajitaciones de la juventud y de las reformas bellas, pero aventuradas, que exijia. El soplo doctrinario que llegaba de las barricadas de Paris, ponia en peligro el órden público. Mantenerlo fué el deber que se impuso el Gobierno. Personificaba este alto deber el Ministro don Manuel Montt, hombre liberal, pero mas amigo de la paz y del progreso que de las aventuras teóricas del liberalismo avanzado. No obstante este liberalismo era el amor de la juventud. Don Manuel Montt lo venia atajando desde 1846.

Don Márcos Maturana
Defensor del Cuartel de Artillería el 20 de abril de 1851

Al terminar su período el jeneral Búlnes, don Manuel Montt fué el candidato a la presidencia de la República, el candidato de los conservadores, del Gobierno y de las fuerzas profundas de la sociedad. A esta candidatura los liberales (entónces llamados pipiolos) y la juventud, opusieron la de uno de sus caudillos, la del ilustre jeneral don José María de la Cruz.

Entónces en las elecciones presidenciales se estilaba la intervencion del Gobierno. La juventud veia en eso una de las peores violaciones de los preceptos democráticos. El Gobierno (el Ministro Montt) la estimaba del mismo modo. Pero no era ese el momento de proceder a suprimir la intervencion: ardian en el pais las ilusiones de un bello pero peligroso liberalismo, de ese liberalismo filosófico que fundaron los Carrera pero que nunca supo gobernar. Ahora sabe, ahora gobierna; pero cincuenta años han pasado....

A la candidatura de don Manuel Montt, apoyada por el Gobierno, la juventud quiso oponerse con las armas en la mano. No fué posible evitar el impulso de los clubs de la reforma y de las sociedades de la igualdad. Juan Bello, Eusebio Lillo, Federico Errázuriz, Pedro Urriola, José Victorino Lastarria, Benjamin Vicuña, Santiago Arcos y otros, eran los caudillos irresistibles, los discípulos de Edgardo Quinet y de Lamartine al travez de la simbólica filosofía de Francisco Bilbao.

* *

En la madrugada del 20 de abril de 1851, salia de la casa que aun existe en la calle de Monjitas esquina de la Plaza de Armas (y todavia es propiedad de la familia Urriola), un hombre alto, misterioso, envuelto en su capa militar. Era el coronel don Pedro Urriola, comandante del batallon Valdivia, que iba a ponerse a la cabeza de su cuerpo para una jornada revolucionaria. Iba a ser elejido Presidente de la República don Manuel Montt. Eso bastaba para que Urriola, en su alma de viejo pipiolo, se dispusiera a vencerlo o morir. Su batallon, el Valdivia, lo esperaba ya acampado en las gradas de la Catedral.

Don Benjamin Vicuña M.
a los 21 años de edad

En ese mismo momento un jinete corre hácia la Cañadilla. Es don Benjamin Vicuña Mackenna, revolucionario de veinte años, a quien se ha confiado la seduccion del batallon Chacabuco, cuyo cuartel estaba en lo que fué despues Escuela Militar.

El Valdivia y el Chacabuco, juntos, se adueñarian del Gobierno para hacer triunfar la candidatura de Cruz. Ambos debian asaltar el cuartel de Artillería, que fué hasta hace poco cuartel de Injenieros, al pie del Santa Lucia. En la provincia de Concepcion simultáneamente, el movimiento revolucionario debia estallar. Para eso todo estaba dispuesto.

El Valdivia en órden de combate, con su jefe a la cabeza, tomó la calle de San Antonio con rumbo a la Alameda. Por ahí iba hácia el cuartel de Artillería, que era el objetivo del ataque. El Chacabuco debia llegar por la calle de Breton para encerrar entre dos fuegos las tropas del Gobierno. Tales eran las órdenes que llevaba Vicuña Mackenna.

Era jefe del cuerpo de artillería, fiel al Gobierno, el entónces coronel don Márcos Maturana. Estaba advertido del ataque y preparado para la defensa. Lo que los ardorosos revolucionarios creian una sorpresa, era un hecho sospechado por la previsora política de don Manuel Montt. Maturana habia dispuesto algunas de sus fuerzas en las rocas del vecino cerro Santa Lucia. Dichos tiradores, desde la altura, decidirian de la jornada. Detras del gran porton del viejo edificio, el mismo que hasta hace poco se conservó, un cañon estaba abocado.

Despuntaba la luz del dia. El Valdivia avanzaba sijilosamente y en guerrilla. Un jendarme apostado en la calle de San Antonio, entre Moneda y Alameda, dió la alarma disparando su pistola sobre el pecho del primer conjurado que se le acercó. Era el coronel Urriola. Era el jefe. Fué la primera víctima. Y luego, la ciudad de Santiago, sobresaltada desde hacia tiempo por las ajitaciones políticas, despertó al estruendo de un reñido combate.

Comandado por su segundo jefe y dirijido en el salto por hombres de levita,—los jovenes de la Sociedad de la Igualdad y del Club de la Reforma,—el Valdivia durante varias horas combatió. En el fragor de la pelea se divisa la silueta de Pedro Ugarte, majistrado mui conocido en Santiago, que fué la voluntad viva de esa revolucion. Con su baston en una mano y una pistola en la otra alienta a los soldados. En ese mismo momento, se le avisa que, en la Plaza de Armas, donde estaba la cárcel, los presos, sin custodia, amenazaban escajarse. Era Ugarte el juez del crímen. Colocado entre sus aspiraciones de ciudadano y su deber de funcionario, corre a evitar ese desman. Así el asalto perdia otra de sus mejores direcciones. Pero la lucha continúa. El ataque fué violento; la resistencia fué firme. Los alrededores del cuartel se llenaron de cadáveres y heridos. Lo que es ahora un delicioso paseo público, fué teatro de un drama sangriento.... Pero el Chacabuco no llegaba. Los conjurados faltaron a la consigna. Vicuña Mackenna, encargado de traer ese batallon al combate, quedó en un calabozo con una barra de grillos.... En cambio, el Presidente de República, jeneral don Manuel Búlnes, ha hecho ensillar su caballo de guerra y marcha a la cabeza de destacamentos de caballería. Así eran aquellos Presidentes que dirijian el Estado con su intelijencia, despues de haberlo fundado en los campos de batalla. De tal modo, son los revolucionarios los que van a quedar entre dos fuegos.... La batalla continúa; la ciudad está aterrorizada; las familias huyen; el Presidente de la República está en la trinchera. El Valdivia, cuerpo de gloriosos veteranos, está próximo a tomarse la Artillería; con él triunfara la revolucion liberal.... Pero, de pronto, le escasean las municiones, tiene que batirse en retirada y luego dispersarse; aunque que, por su órden de combate, ha perdido poca jente. En cambio las fuerzas del Gobierno cuentan mas de 200 bajas.

Don Pedro Urriola

La revolucion quedó vencida por la resistencia de Maturana. Desde el primer momento, por la muerte de Urriola y la defeccion del Chacabuco, se le sintió abortada. Solo el empuje del Valdivia pudo, en un momento, hacer creer en su éxito. Fué una empresa loca, una heroicidad rendida por la juventud al romanticismo político.

Esa tarde,—una de las mas tristes de la historia de esta ciudad,—el crepúsculo envolvió en su sudario no ménos de trescientos cadáveres de soldados y ciudadanos muertos los unos por la implantacion de un ideal político, los otros en defensa del órden que es la base de la sociedad.

Poco despues, en el trájico campo de Loncomilla, la revolucion liberal quedó definitivamente vencida. Vino el "decenio" que fué una época de conservacion, autoridad y progreso material.

Entretanto el liberalismo vencido emprendia la jornada del trabajo, del estudio, de la propaganda; la obra admirable de nuestra cultura intelectual; la obra de la renovacion de las costumbres, por lo cual ha llegado a triunfar, pacíficamente, definitivamente.

Aquellas asonadas militares fueron sus últimas calaveradas, herencia de los Carreras. Y ahora, cincuenta años despues, la posteridad venera igualmente a los asaltantes y a los defensores del Cuartel de Artillería. En esos campos de batalla ambos, contrapuestos, contribuian a la misma obra, a la obra de una nacion brillante por su liberalismo y fuerte por sus instituciones. Gloria pues, en este dia, a Urriola el héroe de un ideal realizado y a Maturana el defensor de un órden para siempre asegurado.

No sabriamos terminar esta nota-sumario sin hacer indicacion a nuestros lectores de dos obras que sobre ese dia memorable han sido escritas. Es la una un grueso y documentado volúmen escrito por Vicuña Mackenna que fué actor en esa jornada. Naturalmente, esa obra, aunque elocuente, está surcada por las pasiones de la época. La otra, sin tener el mérito de una pajina de historia, ofrece un cuadro lleno de colorido de lo que era Santiago en ese tiempo y lo que fué ese dia de ajitacion y de pelea. Se debe ésta al pintoresco escritor nacional don Daniel Riquelme.

Ambas llevan por título el *20 de Abril* y son de grata y sensacional lectura, pues narran una de las dolorosas catástrofes de nuestro liberalismo y uno de los dias mas trájicos de nuestra capital.

B. V. S.

RELOJES MARCA "LONGINES" SON LOS MEJORES Y MAS EXACTOS
Joyeria y Relojeria Weil y Becker
SANTIAGO Y VALPARAISO

La Portada de ZIG-ZAG

Dante Gabriel Rossetti, Poeta y Pintor

La portada del presente número de ZIG-ZAG es la reproduccion de una bella cabeza de mujer, obra del gran pintor y poeta ingles Dante Gabriel Rossetti, una de las personalidades mas ilustres del arte y la poesia en el siglo XIX, mui poco conocido en Chile y que aun en Europa es apenas apreciado de los críticos y los entendidos mas esquisitos.

Rossetti nació en Lóndres en 1828 y era hijo de un revolucionario italiano y poeta distinguido, cuya vida turbulenta habia ido a parar en Inglaterra, ese asilo de todos los perseguidos de la libertad. Su madre, aunque llevaba el apellido y la sangre del doctor Pol'dori de Byron, tenia orijen ingles, pues era hija de un toscano que fué secretario de Alfieri y que se casó con una inglesa.

Dante Gabriel Rossetti, educado en Inglaterra, manifestó desde mui niño notables disposiciones para el dibujo y la pintura, y abandonó mui pronto los estudios clásicos a que querian consagrarlo sus padres. El ex-revolucionario se habia dedicado a la enseñanza en uno de los mas célebres colejios de Lóndres en donde llegaron adquirir cierta notoriedad sus sutiles, excéntricos y orijinales comentarios sobre el Dante.

Recibió educacion artística en un Academia de arte antiguo y los críticos atribuyen ciertos defectos de anatomia, visibles en las figuras de sus cuadros, al hecho de que rehusó estudiar del natural.

Respecto a influencias estranjeras, puede decirse que solo recibió las del arte de los Paises Bajos. Su admiracion se consagró casi esclusivamente a las obras de Van Eyck y de Memling, autores que estudió en Béljica y de los cuales se halla mas de un rastro en sus obras.

Desde 1848 Rossetti aparece en pleno vigor de su talento, tomando una parte activísima y apasionada en la organizacion de la Escuela pre-rafaelista, que ha tenido despues una influencia tan considerable en el arte moderno.

Su teoria, de acuerdo con las doctrinas que por entónces predicaba Ruskin, era que se debia "pintar la naturaleza tal como está a nuestro alrededor, con la sinceridad de los hombres del siglo XIII y XIV, y con el ausilio de la ciencia moderna."

Puede decirse que Rossetti fué uno de los primeros en tomar con todo el calor de su poderosa vision estética y con todo su enorme talento de pintor, una participacion sistemática en lo que un gran crítico ha llamado "el renacimiento del espíritu de lo Maravilloso en la poesia y en el arte". Antes que existiera la escuela pre-rafaelista, ya Dante Gabriel Rossetti escojia sus asuntos y adoptaba una manera en los cuales se advierte claramente un voluntario desconocimiento de Rafael y los pintores de su época, y la pretencion de volver a lo que llamaban la *sinceridad* y naturalidad de la Edad Media.

Como tenia un talento poético de primer órden y una imajinacion equisitamente delicada, Rossetti realizó dentro de ese criterio obras maestras como "El sueño del Dante", "Beata Beatriz", y otras que pasaron a la posteridad como producto de un jenio orijinal y de una fantasia estraña y esquisita.

Fué tambien un poeta notabilísimo y tuvo una influencia decisiva en el rumbo de la poesia inglesa del siglo XIX.

En el terreno de la literatura, Rossetti se esforzó por aplicar los mismos principios estéticos que habia llevado a la pintura y supo mantenerse en ese mundo de lo maravilloso, de lo primitivo, sin caer en las complicaciones simbolistas de algunos de sus discípulos.

El secreto del éxito de Rossetti y del fracaso de tantos imitadores como ha tenido en Inglaterra y en toda Europa, debe buscarse en su absoluta sinceridad. es decir, Rossetti sentia sus cuadros y sus poemas tales como los hizo, no por espíritu de escuela, mientras que los imitadores han caido en amaneramientos que son inevitables cuando se buscan esos sistemas como una manera de sorprender por lo exótico y estravagante.

Citaremos entre sus poemas "La Hermana Elena", "La Dama Bendita" "Rosa Maria", que representan la verdadera resurreccion del espíritu romántico en nuestro tiempo, y toman un lugar completamente propio y distinto en la poesia del siglo XIX.

En sus últimos años, Rossetti pintó principalmente bustos de mujer, entre los cuales figura el que hoi sirve de portada al ZIG-ZAG. Le servia de modelo su esposa, mujer mui hermosa, con quien se habia casado en 1860. Ella era tambien una artista distinguida que dejó algunas acuarelas de gran mérito. Su admiracion apasionada por el gran artista llegó hasta el punto de que al morir, pedia ser enterrada con las obras inéditas de Rossetti, lo que felizmente no hicieron sus herederos.

Atacado de incurables insomnios, Rossetti pasó sus últimos años preso de tormentos físicos, de los cuales hai huella en sus admirables sonetos. El estado de su salud no le permitió volver a pintar esas grandes telas en que daba rienda suelta a su poderosa imajinacion. Sus cuadros, como el que ahora reproducimos, daban en los últimos años solo una idea de su dominio de la técnica del arte.

Murió en 1882. En todas las materias relacionadas con el buen gusto, la influencia de Rossetti ha sido enorme en las escuelas artísticas. La pintura y la poesia le deben un impulso completamente orijinal, y las artes decorativas puede decirse que, directa o indirectamente, fueron rejuvenecidas por el influjo de Rossetti.

"La cualidad mas admirable de Rossetti, dice un crítico, no residia en sus talentos literarios y artísticos, sino que era su personalidad, dotada de una simpatía rara e irresistible, que atraia con un magnetismo inconciente la afeccion de todos, y el amor, verdadero amor apasionado, de cuantos tuvieron la dicha de tratarlo.

Descripcion de la persona de nuestro Salvador

Lo siguiente se ha tomado de un manuscrito que existe en la Biblioteca de Lord Kelly, copiado en Roma de una carta orijinal de Publio Lentulo.

Siendo costumbre de los gobernadores romanos en los dias de Tiberio César, comunicar al Senado y al pueblo las cosas mas notables que ocurrian en sus provincias, Publio Lentulo, Presidente de Judea, escribió al Senado la siguiente carta concerniente a nuestro Salvador:

VERDADERO RETRATO DE JESUS

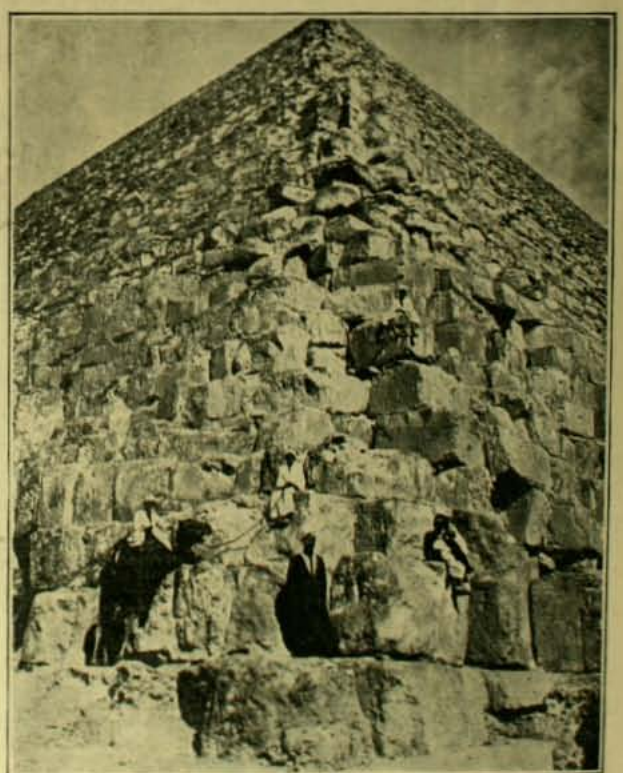
Copiado del retrato grabado en una Esmeralda por órden de Tiberio César, cuya esmeralda, conservada en el Tesoro de Constantinopla, la cedió el Emperador de Turquia al Papa Inocencio VIII, por el rescate de su hermano aprisionado por los cristianos.

"En estos nuestros dias, apareció un hombre de gran virtud, llamado Jesus Cristo, que vive aun entre nosotros, y es aceptado por los jentiles como un profeta de verdad; pero sus propios discípulos lo llaman el "Hijo de Dios". Resucita los muertos y cura toda clase de enfermedades. Es hombre de estatura algo elevada y airosa, de aspecto reverendo, inspirando a los que le miran amor y temor. Su cabello es del color de la castaña bien madura, liso sobre las orejas, mas ondeado hácia abajo, y rizado sobre las espaldas.

En medio de la cabeza tiene una raya o partícion del cabello a la manera de los nazarenos. Su frente es lisa y mui delicada; la cara sin mancha ni arruga, la embellece un agradable sonrosado, la nariz y la boca de una forma sin igual; la barba espesa y de igual color que el cabello, abierta en el centro; la mirada inocente y seria; los ojos pardos, claros y vivos. Cuando reprende es terrible. Cuando aconseja cortes y elocuente. Su conversacion es agradable y grave. Nadie le ha visto reir pero muchos le han visto llorar. El cuerpo es de las mas excelentes propoorcines; las manos y brazos de lo mas delicado que pueda verse.

Al hablar es mui templado, modesto y sabio. Por su especial belleza es un hombre superior a los hijos de los hombres."

EJIPTO



La gran pirámide de Cheops.—Vista tomada hácia arriba por el lado noroeste, el mas preferido por los turistas para sus ascenciones.—(*From Stereograph Copyright 1906. by Underwood & Underwood, New York*).

LA MAQUINA PARLANTE MAS PERFECTA HOI DIA ES SIN DUDA EL
GRAMOFONO "COLUMBIA"
Únicos Ajentes para Chile y Bolivia:
DAVIS & CO. - VALPARAISO, CONDELL 10 SANTIAGO, BUERAVANOS 1022

Don ISMAEL PEREIRA INIGUEZ

Ha sido recibido con jeneral aplauso en los círculos diplomáticos y en la sociedad el nombramiento del señor don Ismael Pereira Iñiguez para el cargo de secretario de nuestra Legacion en la República Arjentina.

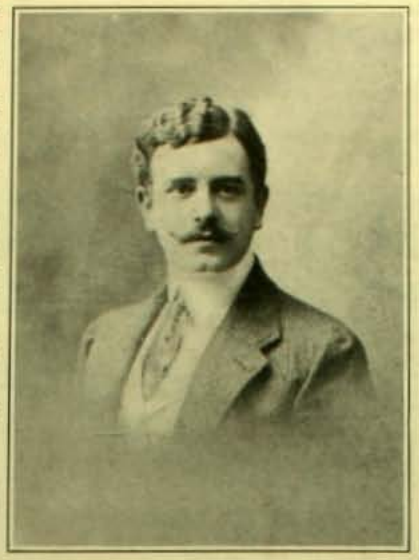
El señor Pereira es uno de los jóvenes mas laboriosos y bien preparados de su jeneracion, habiendo hecho un estudio especial de las cuestiones internacionales, no solo desde el punto de vista histórico, sino tambien en el terreno del derecho.

Recibió mui jóven su grado de Licenciado en Leyes y Ciencias Políticas en la Universidad del Estado y presentó para graduarse una memoria sobre una tésis de derecho internacional que fué mui estimada en los profesores y estudiantes de este ramo.

Perteneció durante varios años al Ministerio de Relaciones Esteriores, donde su espíritu de trabajo, su aficion al estudio y sus cualidades de carácter le conquistaron la estimacion del Cuerpo diplomático y de los jefes de nuestra cancilleria.

Fué segundo secretario de nuestra Legacion en Buenos Aires cuando era Ministro el señor Concha Subercaseaux, y le cupo desempeñar un brillante papel al lado de este diplomático durante la visita de la Delegacion chilena a Buenos Aires.

El señor Pereira es estimadísimo en la juventud santiaguina. Tiene un carácter afable, un trato finísimo, gran refinamiento de modales y una natural distincion en que se advierten las huellas de raza. Su padre, el antiguo senador, Ministro y hoi Consejero de Estado, don Luis Pereira, es un hombre público y un *gentleman* distinguidísimo, y su madre, la señora Iñiguez de Pereira, es una de las mas celebradas bellezas de una jeneracion de mujeres hermosas y una matrona noble y bondadosa.



Secretario de la Legacion de Chile en Buenos Aires

Por otra parte, don Ismael Pereira no es un estranjero en Buenos Aires: desciende de arjentinos ilustres y tiene en el Plata parientes que ocupan en aquella capital una elevada posicion social y de fortuna.

Los amigos de este distinguido y simpático diplomático le ofrecieron el jueves último un banquete en el Club de la Union, que es una merecida manifestacion del aplauso que en la sociedad ha encontrado el nombramiento del señor Pereira.

Ismael Pereira hará carrera en la diplomacia. Tiene la aficion a estas labores, es estudioso y trabajador, ha procurado prepararse, posee una intelijencia distinguida y es un tipo de caballero y de hombre de mundo.

Le acompañan muchos votos mui sinceros por el éxito de su trabajo como secretario en una de las Legaciones mas importantes de la República.

UNA FIESTA TRADICIONAL

HE aquí una reproduccion fotográfica de la fiesta tradicional con que nuestro pueblo acostumbra a quemar a Judas el sábado de gloria. Todos conocen ya los detalles de esta escena: a un maniquí empajado, lleno de voladores y de pólvora se le prende fuego y el traidor va aquí y allá, en medio de las detonaciones y las carcajadas, disparado por el aire. Esta fiesta, eminentemente popular, se celebra en casi todos los pueblos de la República.

PAPER-CHASE EN COLCHAGUA

Los "zorros"

Antes de partir

Los "perros"

DAMOS a la publicidad estas tres planchas fotográficas tomadas en un paper-chase que últimamente corrieron varios jóvenes distinguidos de Santiago, en la hacienda de Colchagua de propiedad de la familia Errázuriz Larrain.

Tendrán ellas verdadero valor para los aficionados al "sport", pues dan una idea de lo esforzada e interesante que fué dicha carrera.

Las cabalgaduras eran seleccionadas,—pues dada la naturaleza de los jóvenes elejidos para servir de zorros,—se sabía que grandes obstáculos iba a ser preciso franquear: murallas, tranqueros, fozos... No solo eso: ahí vemos, en unas de esas fotografías, a los dos zorros humanos pasando a todo escape un rio ancho y profundo. En la otra fotografía aparecen ya los perseguidores y se lanzan al rio con la misma velocidad... Ya los van astiando de cerca... ya les dan alcance!...

Así fué esa persecucion tenaz y peligrosa; duró una buena parte del dia, y, naturalmente, peripecias no pudieron faltar en ellas. Hubo cuatro o cinco caidas, sin consecuencias graves por suerte.

Todo concluyó a medio dia,—cuando ya ni hombres ni caballos podian mas,—con un suculento almuerzo ofrecido en las casas de la familia Errázuriz Larrain. En dicho almuerzo los zorros y sus perseguidores confraternizaron.

Mr. ELIHU ROOT, Secretario de Estado de los Estados Unidos

Esta ya resuelto el viaje a Sud-América donde visitará, entre otros, nuestro pais, del eminente americano Mr. Elihu Root, secretario de Estado de los Estados Unidos, uno de los hombres mas hábiles que hayan manejado jamas las relaciones esteriores de la Gran República.

Mr. Root aceptó la invitacion de nuestro Ministro en Washington para venir a Chile despues de asistir al Congreso Pan-Americano de Rio Janeiro, declarando que deseaba ponerse al habla con los hombre de Estado de este continente, hacerles conocer íntimamente la política de los Estados Unidos hácia sus hermanas menores de la América española y desvanecer en esta visita las postreras sombras de recelos y desconfianzas que son contrarios al progreso de la América y que no tienen ya fundamento razonable.

Nuestros hombres de Gobierno deben prepararse para conocer en Mr. Root al hombre de quien el Presidente Roosevelt dijo no ha mucho: "Root es el individuo mas preparado que yo he conocido en el servicio de nuestro Gobierno. Iré mas allá: es el hombre mas preparado que ha aparecido en la vida pública de cualquier pais, en cualquiera posicion, durante mi vida".

Nació en 1845 e hizo una educacion clásica de primer órden al lado de su padre que era un profesor eminente y hombre de ciencia cuya memoria guardan las Universidades de Norte-América. Los trabajos matemáticos del profesor Root figuran todavia entre las mas notables contribuciones que se hayan hecho en ese pais al estudio de las ciencias exactas.

A los veinticinco años de edad Elihu Root era un abogado con numerosa clientela, con una gran reputacion de hombre hábil y con un vasto crédito por su honradez escrupulosa.

Mr. Elihu Root, Secretario de Estado de los EE. UU.

Comenzó a tomar parte en la vida pública bajo la administracion de Arthur en 1883, época en que fué nombrado Attorney de la ciudad de New York. Algunos años despues se le vió figurar en la política como delegado a una convencion que proclamó a Roosevelt candidato para gobernador del Estado de Nueva York, contra las influencias corruptoras del Tammany Hall, asociacion de esplotadores de los empleos públicos y dilapidadores de los dineros fiscales.

Fué en esa época, 1898, cuando hizo su verdadera aparicion ante el gran público, pronunciando un discurso en favor de la candidatura de Roosevelt que fué el anuncio de sus grandes dotes de estadista.

Un año despues, el Presidente Mc. Kinley llamó a Root al Gabinete, encargándole la Cartera de Guerra en la cual se hacia sentir la falta de un hombre de gran enerjia, pues aquello andaba enteramente desorganizado, corrompido y falto de un verdadero administrador público.

Root era el hombre para ese cargo difícil. Luchó en el Ejército, luchó en el Congreso, luchó en la opinion pública, luchó contra los ignorantes, contra los enemigos de las reformas, contra los que usufructuaban con la corrupcion administrativa. Sus procedimientos eran tranquilos, reflexivos, sin apresuramientos, pero con una enerjia invencible y con una base de estudio y observacion que desafiaban todas las objeciones. El lo habia dicho: "No soi mas que un abogado activo; acabo de tomar entre mis clientes al Ejército de los Estados Unidos; procuraré ganarle su pleito".

Como secretario de Guerra no solo se le debe la reorganizacion del Ejército norte-americano, sino tambien todos los detalles admirables de la entrega de Cuba a las autoridades independientes y el arreglo de los problemas administrativos de Puerto Rico y las Filipinas. Root pudo decir al cabo de una temporada de enorme labor en que habia tratado estos tres asuntos, que habia hecho la constitucion de tres naciones.

El secreto de su éxito, despues de su enorme talento y su preparacion, es su laboriosidad no igualada. Llega a las diez de la mañana a su oficina y se queda allí trabajando incesantemente hasta las siete de la noche. A las dos le llevan una tasa de té y algo frio, que come rápidamente, y sigue trabajando.

Mientras vivia Mr. Hay, varias veces desempeñó interinamente la Cartera de Relaciones Esteriores, durante las épocas de mala salud de este célebre estadista. Al morir Hay, el Presidente Roosevelt no podia escojer un hombre mas preparado para ese ramo que Mr. Root.

Aunque hace tan corto tiempo que asumió este cargo de secretario de Estado, ya se marca perfectamente su influencia y se diseña su personalidad en la direccion de las relaciones esteriores de los Estados Unidos. A las declaraciones cortantes, sólidas, talvez demasiado compromitentes a veces del Presidente Roosevelt, Mr. Root opone un tacto, una finura, una delicadeza esquisita, que antes no se le habian conocido. El gran administrador público del Ministerio de la Guerra, resulta tambien un habilísimo diplomático. Bien cierto era lo que Roosevelt habia dicho de él.

Su manejo en la cuestion de los preparativos para el Congreso Pan-Americano de Rio ha sido una nueva revelacion de diplomacia franca, intelijente y fina. Mr. Root busca francamente la amistad de las Repúblicas americanas y para ello trata de probarles con hechos que los Estados Unidos no son peligro, sino el mejor de los amigos y de los aliados.

Don LUIS MARIA DRAGO

He aquí un hombre que debe su nombradia universal a cuatro líneas escritas en momento oportuno, a una idea lanzada a tiempo. Don Luis María Drago, hombre público adocenado, por una de esas vueltas tan comunes en política, se vió a fines de 1902 hecho Ministro de Relaciones Esteriores de la República Arjentina.

En ese tiempo las escuadras combinadas de Alemania e Italia hacian una manifestacion hostil en las costas de Venezuela, por falta de cumplimiento de esa nacion en sus compromisos económicos. Los buques alemanes llegaron hasta bombardear algunos puntos de la costa. Los Estados Unidos, en virtud de la doctrina de Monroe, hablaron de intervenir. La política internacional de la República Arjentina—mui americanista en todo caso—se adhirió al deseo de la Cancilleria de Washington. Cúpole al señor Drago, Ministro de Relaciones en ese momento, redactar la nota en que se pedia a los Estados Unidos protestasen de la actitud de Alemania en Venezuela.

En dicha nota—qué fué presentada en Washington por García Merou—Drago pedia a la República del Norte esta declaracion: "Los Estados Unidos, a mas de oponerse a toda espasion territorial de Europa en América (doctrina Monroe), no aceptarán presion alguna hecha sobre los pueblos de este continente, por el solo hecho de existir dificultades económicas que retarden el cumplimiento de las obligaciones".

Doctor Luis Maria Drago

Tales palabras despertaron el mayor entusiasmo en todos esos pequeños paises endeudados: se les daba el secreto de no pagar, se les ponia a cubierto de la amenaza que constantemente pesa sobre ellos.

Por otra parte, las palabras de Drago impresionaron a los tratadistas de derecho internacional.

Es evidente que el no cumplimiento de contratos no puede justificar la accion coercitiva de las potencias. Los negocios son libres; no se pueden estar haciendo al amparo de la fuerza; la soberania de las naciones debe salvarse de las alternativas económicas; las grandes potencias, entre ellas, no emplean los medios coercitivos. Todo esto despertó interes por las palabras de Drago.

Aunque los Estados Unidos las recibieron con reserva—porque hai en ellas otros peligros—y las potencias las condenaron, los tratadistas vieron en ellos un axioma de derecho internacional, una "doctrina".

Drago, con su doctrina—su única obra—ha dado vuelta al mundo; con ella se ha hecho célebre. Por ella, en estos momentos, está de actualidad ya que se trata de discutirla en el Congreso Pan-Americano de Rio Janeiro y, talvez, de remitirla a La Haya.

Véase como con cuatro líneas puede constituirse una reputacion universal.

Dón JOAQUIN WALKER MARTINEZ, Ministro de Chile en los Estados Unidos

La personalidad del señor don Joaquin Walker Martinez se ha puesto especialmente de relieve en los últimos dias con motivo de su participacion en el comité que, bajo la presidencia del secretario de Estado Mr. Root, prepara el programa de la conferencia Pan-Americana que deberá celebrarse próximamente en Rio Janeiro.

Ha rodeado siempre al señor Walker Martinez en sus misiones diplomáticas, que han solido ser árduas, la mas ámplia e incondicional confianza pública. Sus conciudadanos creen en él, creen en su patriotismo, en su claro talento, en su comprension serena y justa de los intereses del pais.

Fué durante largos años el compañero inseparable de su primo don Cárlos, en aquellas memorables batallas del Parlamento en que ambos sostenian las doctrinas conservadoras con una enerjia, una elocuencia, una virilidad de pensamiento y de accion que no han sido superadas jamas en nuestro Congreso.

Cárlos Walker era el impetuoso caudillo, lleno de doctrina, de fé, de abnegacion, vibrante siempre de conviccion y de sinceridad entusiasta, que arrastraba a los demas por el fuego de su nobilísimo corazon.

Joaquin Walker era el parlamentario habilísimo, diestro como nadie en las escaramuzas de cada dia, indomable en la réplica, elocuente como un tribuno de la Revolucion Francesa, formidable adversario por el jiro agudo, rápido, irresistible de su argumentacion.

Fatigado de aquella lucha, sintiendo venir hácia él la edad del reposo, tras brillantes ensayos en el periodismo, al cual llevó sus mismas cualidades de tribuno y de diestro argumentador, don Joaquin Walker aceptó la Legacion de Chile en Rio Janeiro.

Don Joaquin Walker Martinez, Ministro de Chile en los Estados Unidos

En esa delicada mision, contribuyó con gran actividad y estudios valiosos al robustecimiento de la tradicional amistad entre aquella República y Chile. Llegó a ser nuestro Ministro una personalidad popular en Rio Janeiro, no solo en los círculos gubernativos, sino tambien en la sociedad y ante el pueblo, que habia aprendido a admirar su carácter abierto, viril, resuelto, lleno de tranquila enerjia y de altura de miras.

De allí pasó a Buenos Aires. Era la época mas difícil, la de los grandes preparativos bélicos, la de las alarmas incesantes, la de la discusion secular sobre la frontera andina.

Sea cual fuere el juicio que mas tarde se emita sobre la direccion que se dió a ese litijio por nuestra Cancilleria, es un hecho histórico que Walker Martinez interpretó en esos momentos el sentimiento nacional y, sin dejar de ser hábil diplomático, fué el órgano por el cual una opinion pública celosa de la honra nacional hablaba y obraba.

En aquellos dias el pais sintió a Joaquin Walker mui cerca de su corazon. El hombre de partido habia sido borrado, anulado. Quedaba solo una gran patriota.

En Washington la carrera diplomática de Joaquin Walker ha llegado, sin duda, a la mayor altura a que puede aspirar un diplomático chileno: ha prestado grandes servicios a su pais y se ha hecho querer y estimar de los hombres de Estado norte-americanos.

Su política, felizmente secundada por nuestros Ministros de Relaciones Esteriores, ha sido constante en el sentido de acercar nuestro pais a los Estados Unidos. Todos sus estudios, todos sus esfuerzos, todos sus actos, aun los mas insignificantes, se han encaminado siempre a ese ideal, convencido como está de que la amistad con la Gran República es por hoi y será por mucho tiempo la única política internacional fecunda en bienes para el pais que puede seguir Chile.

Fruto en gran parte de su talento, de su sagacidad y de su labor constante, fué el éxito diplomático obtenido por Chile en el Congreso Pan-Americano de Méjico. La mayor parte de las Repúblicas americanas, movidas por la propaganda peruana y arjentina, se habian propuesto hostilizar a nuestro pais por todos los medios que estuvieran a su alcance. Se hablaba de arrebatarnos el fruto de la guerra del Pacífico tras de acuerdos sobre arbitraje obligatorio que serian apoyados y llevados a la práctica por los Estados Unidos. Se hablaba de reducirnos al aislamiento en América. Se hablaba del desaparecimiento de Chile como entidad influyente en este continente.

Joaquin Walker, con Matte, Blest Gana y Bello Codecido, deshicieron esa coalicion contra su patria, ganaron para la justicia de la causa de Chile la amistad de los Estados Unidos, vieron rechazadas sus pretensiones de nuestros enemigos y lograron desbaratar todos los planes hostiles.

Ese éxito fué debido en gran parte, así lo reconocen todos los que conocen la historia de esa asamblea, a la accion habilísima de Walker que de antemano habia inclinado en nuestro favor a los Estados Unidos.

Despues, su trabajo contínuo se ha dirijido hácia los mismos objetivos: el bien de Chile, la amistad entre Chile y los Estados Unidos.

Viaja, estudia, penetra en el alma de la gran nacion, se relaciona con sus hombres mas ilustres, asiste a ceremonias públicas donde su elocuencia, tan brillante en ingles, la lengua de sus antepasados, como en español, arrebata a las muchedumbres norte-americanas, se hace por todos conceptos conocido y respetado y rodea con ello de prestijio a su pais.

La vida en Estados Unidos ha acabado de temperar los antiguos ardores de su fogoso temperamento y ha puesto a su talento enorme y a su jeneroso carácter el complemento de una cultura moderna de primer órden y de un espíritu audazmente abierto a todas las ideas de progreso.

Se le nombrará representante de Chile en la próxima conferencia Pan-Americana de Rio. Nadie podria representarnos allí mejor. Al lado de Mr. Root, con cuya amistad se honra el señor Walker, ha tomado parte nuestro Ministro en la preparacion del programa de la conferencia y ha sabido obtener aun en esto una victoria diplomática para Chile.

A las exijencias del Perú y República Arjentina, contrarias a los intereses elevados que tratará la conferencia y que podrian perturbar el espíritu de la Asamblea, el Ministro de Chile ha opuesto una sagaz comprension de los altos principios de bien entendido americanismo que nuestro pais no ha abandonado jamas, aunque jamas se ha jactado de protejer a nadie.

El Ministro de Chile en Washington es, sin duda, una de las mas altas personalidades de nuestro pais y uno de los hombres que tiene mejores títulos a la simpatia de los chilenos.

PASEO EN AUTOMOVIL

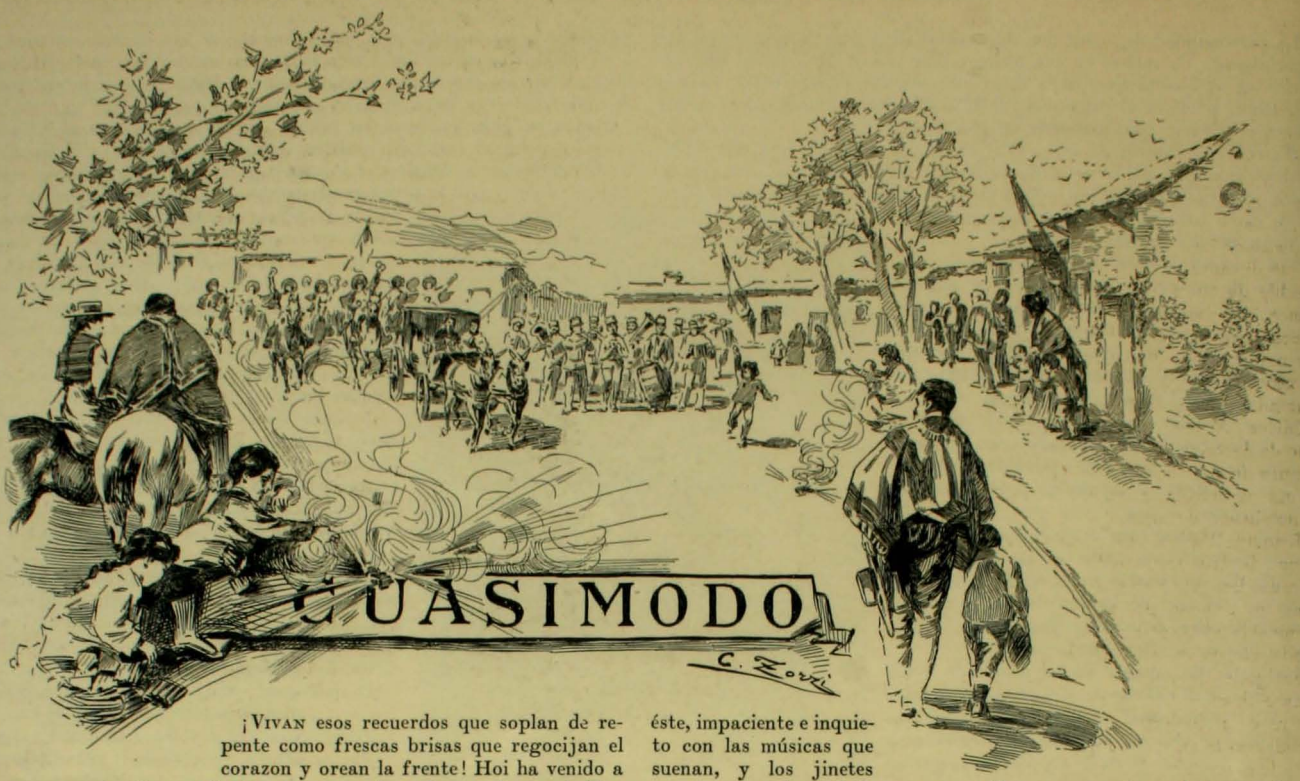
Un grupo de entusiastas sportmen efectuó el sábado de la semana pasada una interesante escursion en automóvil al Puente de los Morros sobre el rio Maipo.

Los señores Víctor Vera, Cárlos Valdivieso, Jorje Ruiz, Jorje Valdivieso, Julio Ruiz, Pedro Valdivieso, Eduardo Matta, G. M. Barbarie, Arturo Valdivieso y Cárlos G. Swinburn, partian en la mañana de aquel dia en direccion al punto indicado.

Una série de accidentes molestos, debido al pésimo estado de los caminos, dificultó un tanto el paseo; sin embargo, el entusiasta esfuerzo de los escursionistas hizo que fueran vencidas las dificultades y que pasaran un agradable dia de campo.

En los Morros sirvióse un magnífico almuerzo, despues de haber recorrido los jóvenes hasta el alto de Jahuel, en Buin, dando a una de los máquinas un andar de cuarenta a cincuenta kilómetros por hora.

A las 10½ de la noche regresaban a Santiago los escursionistas.



¡Vivan esos recuerdos que soplan de repente como frescas brisas que regocijan el corazon y orean la frente! Hoi ha venido a alegrarme uno de ellos: está distante ya y, sin embargo, lo veo brillar mui cerca de mí: el fulgor de los recuerdos es engañoso como el resplandor de los incendios!

Es recuerdo de cosas tristes y, no obstante, me alegra. Hai un fenómeno que no atino a esplicarme, pero es lo cierto que siempre es alegre el recuerdo de lo triste, y vice-versa: cuando nos acordamos de una fiesta de la niñez nos da pena; cuando recordamos un dolor pasado, nos da risa. De una de estas cosas que dan risa al presente pero que en su tiempo fueron dolores, me estoi acordando ahora y quiero dejarla consignada en el papel porque tiene para mí mucho deleite y cierta actualidad en el dia de Cuasimodo.

* * *

Acababa de entrar yo en el internado de un gran colejio eclesiástico de la capital. Venia de un pueblo adonde en mis primeros años me habia trasladado de Santiago con mi familia. No conservaba recuerdo alguno de la capital, y no tenia de ella mas idea sino la de que en Santiago todo era mui grande y mui bonito; que sus edificios y sus fiestas eran mui superiores a lo que se veia en los pueblos chicos y a cuanto era posible imajinar.

¡Ah! ¡cómo deseaba yo ver un domingo de Cuasimodo en Santiago! ¡Un Cuasimodo! Esa fiesta que me volvia loco de entusiasmo en mi pueblo! Ved lo que pasaba allí.

Desde muchos dias antes de Cuasimodo, las propinas paternales se guardaban para comprar cohetes. En la noche de la víspera, la madre y todos los pequeños pecadores de la familia nos trasladábamos en masa a la parroquia a contar al señor cura, arrodilladitos a sus pies, nuestras infantiles travesuras, que creíamos verdaderos atentados contra Dios. "Acúsome, padre, que salgo sin permiso.—No lo vuelvas a hacer mas, hijito.—Acúsome, padre, que reto a la Juana.—¡Pobre Juana! no la insultes, niño.—Acúsome, padre..." Y al tenor de los precedentes eran los demas pecados que confesábamos temblando de emocion al viejo párroco que nos acariciaba la cabeza.

Terminada la confesion y cumplida la penitencia, que nunca pasaba en aquel entonces de un *Credo* o de una *Salve* ¡zas! que me escabullia sin permiso de la madre, al patio del curato, donde los sacristanes limpiaban prolijamente los arneses del coche en que al dia siguiente saldria el Señor a visitar a los enfermos; y con los sacristanes me llevaba atosigándoles a preguntas hasta que la mamá iba a buscar al pecador incorrejible en no pedir permiso para nada.

La noche era de ensueños deliciosos como son todas las noches de la infancia, cuando se duerme halagado con la espectativa de una gran diversion: el traje dominguero, a los pies de la cama; ahí, la camisita limpia y sobre la camisa... dos paquetes de cohetes!

* * *

Ya amanece. Los músicos del pueblo han madrugado mas que el niño y tocan llamada a las tropa que debe escoltar al Santísimo, a las ocho de la mañana.

—¡Juana! ¡Juana! ayúdame a vestirme!—grita el niño.—Y la Juana abrocha los zapatos y pasa la esponja por la cara del chico mientras éste, impaciente e inquieto con las músicas que suenan, y los jinetes que corren y los voladores que estallan, se pone la corbata a raiz de la garganta y la chaqueta al reves.

Por fin, de nuevo la familia se traslada en masa a la iglesia.

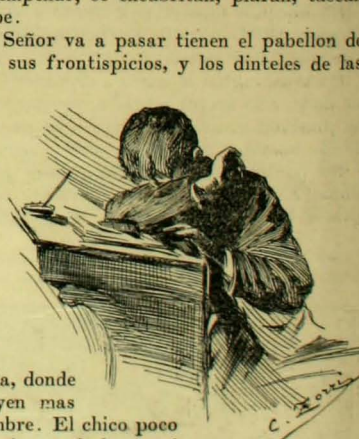
—Niño—dice la madre al salir,—no te separes de mí. Prenderás tus cohetes cuando el señor pase frente a nuestra casa.

Pero el niño no oye porque está embelesado mirando unos jinetes que vienen de mui lejos en fogosos caballos, blandiendo manojos de voladores y con el sombrero de pita hácia atras, a manera de cogulla y con un ancho pañuelo de colores relumbrantes atado a la cabeza por un nudo cuyos estremos caen hasta lamer el ala del sombrero.

¡Esos son los que todos los años vienen a *correr a Cristo;* esos son los de la escolta del Señor!

A la puerta de la parroquia se congregan detras del coche y aguardan su hora, conteniendo apenas los fogosos corceles que enardecidos con el estallido prematuro de algunos voladores, y como si tuvieran conciencia del papel que van a desempeñar, se encabritan, piafan, tascan el freno y ya se lanzan al escape.

Todas las casas por donde el Señor va a pasar tienen el pabellon de la patria al tope y engalanados sus frontispicios, y los dinteles de las puertas y las cornisas de las ventanas con guirnaldas verdes y sencillas flores. ¡Oh! qué frescura se respira esa mañana! ¡Si llega hasta el fondo del alma una brisa del cielo!



Ya estamos en el templo: "*Con esta agua bendita que tomo, séanme perdonados mis delitos y pecados;*" reparte esta oracion la madre por el oido de todos los chicos que zabullen la mano en la pila y se santiguan al entrar a la iglesia, donde reina mas movimiento y se oyen mas tosidos y sonajeras que de costumbre. El chico poco atiende a la misa, a pesar de los tirones de la mamá que lo llama a la devocion: sus paquetes de cohetes que lleva en los bolsillos; los voladores que divisa en las manos de los huasos; el estallido de petardos que encienden otros chicos mas afortunados que él, lo tienen presa de la mayor inquietud. En fin se acabó la misa y se acabó el martirio. Ya el cura va a salir; ya se quitó la casulla; ya tomó el copon; los acólitos enarbolan los faroles y tocan con furor las campanillas; la jente se precipita fuera del templo.

—¿Niño a dónde vas?—grita con angustia la madre.

Pero ya no es tiempo: estoi en la calle, al lado del coche, saltando de contento y casi llorando de gusto y esperando ahí a mi Dios, con mis paquetes de cohetes en la mano.

Despues, yo no sé cómo no me rindo de fatiga o me libro de ser atropellado una y mil veces por los caballos que se arremolinan en torno del coche, en una de cuyas puertas voi corriendo y tirando al aire mis cohetes encendidos: de vez en cuando, miro al cura y él tambien me mira de reojo, murmurando oraciones, y se sonrie.

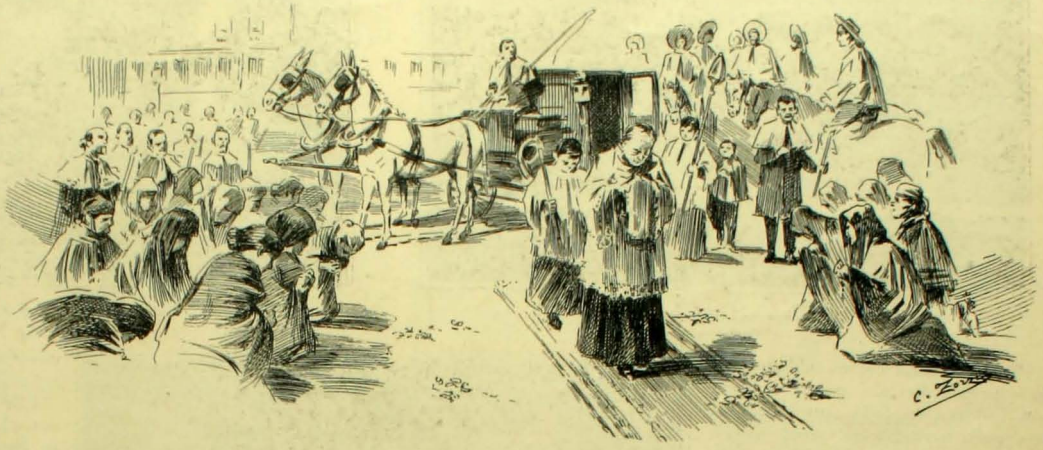
Cuando el coche se detiene en alguna casa, jadeante me adelanto hasta el lecho del enfermo que espera la visita del Santísimo, con lágrimas de gratitud y compuncion...

. . . . . .

* * *

Me estoi engolfando en los detalles de estos recuerdos deliciosos con perjuicio de lo que tenia interes en contar.

Llegué a Santiago, como decia, con gran curiosidad de ver un Cuasimodo; ese año caia el segundo domingo de abril. Durante la semana precedente procuré portarme lo mejor posible a fin de no quedar arrestado: estaban asombrados mis maestros de un cambio mui favorable en mi aplicacion y conducta; pero el diablo que no duerme, indujo a un compañero a que me metiera conversacion en las filas, y un sábado en la tarde, despues de haber perseverado toda la semana, cuando ya no faltaba nada para Cuasimodo, ¡me puse a conversar en las filas! Luego ví que el inspector sacaba su cartera y... a la mañana siguiente, despues de una noche de inquietud mortal, cuando se nombraban los arrestados, oí que el prefecto de mi division decia: *Fulano, seis horas por haber hablado en las filas.*



La sala de arrestados daba a una avenida, la mas espaciosa de la capital en aquel tiempo. A eso de las nueve de la mañana, se oyó un ruido de músicas lejanas; luego, de voladores; luego, de jinetes que corrian desalados; luego, de campanillas y el rodar de un carruaje: era el Cuasimodo de San Lázaro. Incliné la cabeza sobre mi libro; me acordé de mi casa que acababa de abandonar; de las fiestas de Cuasimodo de mi pueblo, del cura de mi parroquia, de mis paquetes de cohetes; sentí un nudo en la garganta y una angustia infinita en el pecho, y en esa actitud me habria quedado quién sabe hasta cuando, si de ella no me hubiera sacado la voz del inspector que decia: *Fulano, no se esté quedando dormido...*

* * *

Pasó ese Cuasimodo burlando mis mas acariciadas esperanzas. Llegó el año siguiente y comencé desde el principio a portarme mui bien para lograr un Cuasimodo. En la semana inmediatamente anterior a la festividad no hubo en ningun colejio de Chile alumno mas cumplido que yo. El sábado, víspera de Cuasimodo, examiné mi conducta durante la semana, y no hallé sombra de culpa leve. Fuimos a la capilla a oir la misa dominical en la que el superior, por via de prefacio, parafraseaba el Evanjelio del dia y pedia a algunos alumnos, escojidos al acaso, algunas esplicaciones relijiosas alusivas al acto. Distraido yo, no supe de qué se trataba cuando el superior, en medio de la capilla y con vergüenza mia, me preguntó mi opinion acerca de un punto del cual yo ni sabia que se estuviera dilucidando. "Para que otra vez esté mas atento, se quedará arrestado hasta las doce", me dijo el superior. Atur-

dido, me dejé caer sobre mi asiento. Cuando alzaron y consumieron, doblé automáticamente la cabeza, pues estaban en otro mundo mis pensamientos.

A la misma hora, mas o menos, del año anterior, pasó Cuasimodo, de la misma parroquia y con el mismo séquito de campanillas, voladores y jinetes.

Incliné de nuevo la frente sobre el libro, lloré de pena, de profunda pena. ¡Por segunda vez veia frustrada mis espectativas mas risueñas!

* * *

Llegó el tercer año; estaba yo grandecito, y formé entonces el propósito firme de ser un santo antes de Cuasimodo, para verlo siquiera ese año.

En la antevíspera de la fiesta, un viernes en la noche, el profesor de gramática me preguntó:—*¿Qué palabras sufren apócope?*—Me faltaron unas cuantas en la respuesta; creo que me salté a *primero, tercero* y *postrero*, y no sé qué mas dije, que el profesor estimó una barbaridad digna de arresto. Pero nó, eso no podia ser; era demasiado; me ensoberbecí; dije a mi vecino de clase que no me quedaria, y así se lo significué al profesor con unos refunfuños y meneos de cabeza; concebí el propósito de fugarme del colejio antes que soportar por tercera vez el suplicio de no ver Cuasimodo. Despues de la ajitacion nerviosa, vino la reaccion y me conmoví; quise rogar al profesor; pedirle en nombre de lo mas amado para él que me perdonase: las sujestiones del amor propio pudieron mas que las insinuaciones de la humildad. No rogué; pasó el sábado y llegó el domingo. Estaba yo en la sala de arestos, con el codo clavado, casi embutido en la carpeta, y con la cara medio recostada y a plomo sobre la palma de la mano, cundo divisé a mi profesor de gramática, entrando al patio en el instante en que se percibian ecos lejanos de un Cuasimodo que se acerca. No pude mas; salí corriendo de la sala; fuí al profesor; le tomé las manos, le lloré, le pedí que me dispensara, que para otra vez me castigara el doble, si queria y... el buen hombre me perdonó.

De repente, sin darme cuenta yo mismo, me hallé en la calle.

Abrí el alma a las delicias de la libertad y se me dilató ámpliamente el pecho.

Sin saber cómo ni cuándo me encontré, corriendo, como tres años antes, tras de un coche grande, pintado de escarlata, con una custodia dorada sobre la zaga, el cual se detuvo delante del hospital de San Juan de Dios.

¡Dios mio, conserva siempre en mi memoria el recuerdo de lo que ví aquel dia! Mientras ese recuerdo viva en mi alma y despierte en ella sentimientos blandos de condolencia, de amor a los pobres y de conmiseracion por los que sufren; mientras ese recuerdo me invite todos los años a renovar el espectáculo y las sensaciones de aquel dia, yo me creeré del número de tus perdonados.

* * *

Lector, amigo mio, si no habeis visto un hospital en dia de Cuasimodo, no habeis visto la fiesta mas poética y consoladora de la Relijion Cristiana; una solemnidad simpática en que resplandece la bondad del Verbo, que baja del cielo a un tabernáculo y desciende todavia del tabernáculo hasta la pobre vivienda y sale a la calle a ofrecerse a quien lo llame desde el lecho del dolor, escoltado por el pueblo que lo sigue, como en Jerusalem, y lo aclama Padre de misericordia.

Dadme al hombre mas seco de alma y mas duro de corazon que me acompañe a un hospital en dia de Cuasimodo y que me diga si no siente anegado en lágrimas su pecho cuando el sacerdote, seguido del pueblo, penetra majestuosamente en las salas donde tienen un quejido todas las dolencias humanas; se acerca al blanco lecho de los enfermos, que, llenos de reverencia, de gratitud y de amor, reciben la visita del que es el único consuelo en sus dolores y su postrera esperanza: el sacerdote va, cama por cama, repartiendo el pan de vida a los moribundos; algunos de éstos, apenas si tienen fuerza para despegar los labios; otros esperan la visita incorporados en sus lechos; las Hermanas de la Caridad rezan en voz alta; la música resuena en los patios y sus sones son los únicos ecos de alegrias que esos pobres enfermos han escuchado en mucho tiempo.

. . . . . .

Pero yo no pretendia hoi describir un hospital en dia de Cuasimodo; solo queria, como lo dije al principio, traer a la memoria recuerdos de la niñez, los que, a semejanza de los arreboles, se ven mas dorados mientras mas distantes.

José Ramon GUTIERREZ M.

La Catástrofe de San Francisco

En un parque.—Palmas dátiles

Bosque de naranjos — La cosecha

Por las informaciones cablegráficas de la prensa diaria, conocen ya nuestros lectores, en todos sus dolorosos detalles, la horrenda catástrofe que en la mañana del miércoles último conmovió a la ciudad de San Francisco de California.

Las noticias que sobre este luctuoso acontecimiento trasmiten los corresponsales estranjeros, son cada vez mas desconsoladoras.

Hasta el momento en que escribimos estas líneas aun no se puede determinar con precision el número de víctimas y los perjuicios ocasionados por el terremoto y los incendios que convierten a la ciudad en una inmensa hoguera, hasta el estremo de temerse su total desaparicion.

En todo el mundo tan inesperada noticia ha causado la mas dolorosa sorpresa. Los esfuerzos formidables

Observatorio astronómico

comenzó en los primeros edificios derrumbados.

Los grandes palacios comprendidos entre las calles 17 y 18 y la de Valencia se han derrumbado sobre las calles adyacentes.

El medio mas práctico de que se ha podido echar mano para circunscribir el fuego es la dinamita aplicada a las construcciones afectadas a fin de salvar así los edificios próximos que corren sério peligro.

Sin embargo, aun no se pierde la esperanza de salvar uno de los barrios comerciales de mas importancia de San Francisco, que milagrosamente resiste la catástrofe. Todos los medios de locomocion de la ciudad son empleados en el trasporte de los objetos de valor a fin de escaparlos del incendio. El fenómeno séismico, que tan lamentables desgracias ha orijinado,

Una de las calles principales del comercio

desplegados por las autoridades locales, las instituciones de seguridad pública, de beneficencia y, en jeneral, por todas las corporaciones civiles y militares unidas en la magna tarea de la salvacion de la ciudad son impotentes para combatir la accion devastadora del fuego que se propaga rápidamente a todos los edificios.

Imposible seria en esta breve nota enumerar los estragos ocasionados por los temblores y el incendio: baste decir que en los distintos barrios de la ciudad, con rarísimas escepciones, casi no ha quedado edificio público y particular que no haya sido convertido en escombros. Una de las causas que ha hecho que la catástrofe asuma mayores proporciones es la falta de agua para combatir el fuego que ha estendido sus efectos hasta la vecina poblacion de Sacramento. La línea férrea que unia a esta ciudad con San Francisco ha sido destruida en una estension de mas de tres millas.

Publicamos algunas vistas fotográficas de San Francisco que dan una idea del progreso material de aquella próspera ciudad. En estos momentos quizás no existan ya esas hermosas construcciones.

Nuestro Gobierno, al tener conocimiento de tan lamentable suceso, se ha apresurado a enviar al Ministro de Relaciones Esteriores de los Estados Unidos los sentimientos de profunda simpatia del Gobierno y pueblos chilenos que se asocian íntimamente al duelo de la Gran República del Norte.

Hotel Palace

Carlos Délano
VALPARAISO
Ajente Jeneral

Viña San Pedro

Carlos Délano
VALPAPAISO
Ajente Jeneral

ELLA Y SARA

HASTA fines del siglo XVIII, todos los años en el mes de mayo, se celebraba la fiesta de las flores en las villas de Leyde, Haarlem, Hoorn y Enkhuisen. Durante tres dias, no solamente se esponian las orgullosas tulipas, los gloriosos jacintos, las espléndidas amarilis de los coleccionistas, sino tambien las mas humildes plantas, cultivadas por aficionados que venian algunas veces de ciudades mui lejanas. En ese pais lluvioso, de nieve y neblinas, las flores de colores vivos, de dulce perfume, son veneradas como ídolos en las casas oscuras donde parecen detener los rayos del sol que se ausenta tan a menudo de esa tierra anegada por el agua y donde reina la neblina.

Muchas leyendas se han conservado a propósito de esta fiesta que ha desaparecido. He aquí una que me fué referida por unos campesinos neerlandeses, en cuyo hogar se conservaba el culto del pasado en el mas alto grado.

En 1745, la isla de Marken, en la Zuiderzée, no era como hoi dia frecuentada por los turistas y con escepcion del burgomaestre y de dos o tres habitantes que algunas veces bajaban a tierra para mezclarse en las fiestas de las hermosas ciudades del litoral, los insulares vivian casi como salvajes, las mujeres cultivando la tierra y los hombres, atrevidos pescadores, sacando del mar su principal alimento.

No existia un solo árbol en la pequeña isla desnuda, barrida por los terribles vientos del norte, tan plana que desde léjos y por todos lados, se divisaban las siluetas de las barcas y de los navios que surcaban Zuiderzée. Prados uniformes, cortados por canales estrechos bordeados de iris, algunos débiles campos de trigo y de papas, dos o tres montes de saucos y espinos negros, he aquí todo lo que se veia alrededor de dos aldeas de casitas de madera pintadas rojo y verde, edificadas sobre altas estacas por temor a las repentinas inundaciones.

El único lujo de esas humildes viviendas era en las flores, cuyos maceteros numerosos guarnecian el interior de las ventanas de vidrio, durante los largos meses del invierno y por fuera cuando llegaban los dias hermosos. Cada casa tenia sus favoritos, su gloria, su orgullo. Desde mas de un siglo, tal familia era reputada por sus hortensias azules, cargadas de límpidas flores como pupilas de niñas; tal otra poseia rosas púrpuras incomparables; ésta tenia fuxias de mil campanillas; aquélla ciclaminos de múltiples brotes. Cuando florecia un boton y salia un nuevo brote era ocasion de regocijo; cuando se secaba un arbusto, era un verdadero duelo.

En mayo de ese año, las dos aldeas de Marken estaban en rumor, porque se habia convenido que el bello Juan Kaarten, el hijo del burgomaestre, conduciria a la fiesta de las flores de Hoorn, a sus lindas primas Sara y Ella que llevarian: la primera, un rosal de rosas blancas como la nieve; la segunda, un macetero de claveles especiales, de flores grandes como peonias y cuyos pétalos enroscados eran de color de marfil, cuyo centro se volvia gradualmente color naranja vivo, salpicado de carmin.

—A lo menos os llevareis el premio de las cinco monedas de oro Ella! le gritaban desde la orilla, mientras que los habitantes de las aldeas que se habian reunido miraban a las dos jóvenes que tomaban asiento en la barca de Juan.

Sara era chica, morena, gordiflona, viva, de magníficos ojos negros, de mirada por lo regular colérica.

Ella, era rubia, alta y delgada, sus ojos azules eran los mas suaves del mundo, y todos la conocian tan tierna y bondadosa como era su prima espiritual, alegre y caprichosa. Las dos amaban a su primo, y aseguraban un próximo enlace, aunque no sabian cual de las dos jóvenes era la preferida de Juan, porque si bien lo veian conversar y reirse con la ocurrente Sara, no dejaba de caminar con mas lentitud cuando pasaba delante de la casa de Ella, y de buscar la mirada de la jóven.

Sin embargo, esa mañana, algo lo preocupaba mucho, y lo tenia inquieto, mientras que la barca se deslizaba suavemente sobre el agua tranquila, gris como el cielo, sobre las cuales corria la neblina, oscureciendo el cielo. Las dos jóvenes envueltas en sus abrigos permanecian silenciosas.

Ella, melancólica como de costumbre; Sara, ajitada y taimada, dirijiendo de vez en cuando unas miradas irritadas a su primo, el cual luchaba visiblemente no atreviéndose a cumplir lo que en secreto habian convenido el dia anterior. Al fin, Juan se resolvió.

—Vuestras flores son mui hermosas, Ella, le dijo con acento poco seguro, y sin duda tienen razon en decir que vos os llevareis el premio de las cinco monedas de oro.

El suave rostro de la niña se iluminó.

—Lo espero, dijo ella.

Juan se inclinó para aspirar el perfume de las bellas flores que Ella estrechaba contra su pecho.

—Son mucho mas hermosas que las de Sara, continuó Juan.

Ella, miró el rosal blanco que Sara habia colocado con neglijencia en el fondo de la barca.

—Es verdad, contestó, reconociéndolo con pesar, porque amaba a Sara que era su compañera desde la infancia.

Reinó un cortó silencio. Sin embargo una mirada imperiosa de Sara venció los escrúpulos de Juan.

—Ella, dijo de repente, deseais mucho ganar el premio?

La jóven se sonrió y volvió la cabeza sonrojándose.

—Sí, Juan.

Amaba a su primo con toda su alma, y confiaba que el jóven que pasaba tan a menudo delante de la casa de su madre, que le hablaba con dulzura, acabaria por pedirla para esposa. El premio que recibiria con seguridad por los incomparables claveles le serviria para comprar la hermosa hevilla de plata para el cinturon que segun era costumbre la novia ofrecia a su prometido.

Juan avergonzado contestó en voz baja:

—Lo siento... porque, he aquí a Sara que es mas jóven y menos razonable que vos... ella desea mucho, pero mucho, un collar de coral que podria comprar con el premio... se desconsuela pensando que no se lo darán...

Ella, lo miraba con inquietud.

—Qué desearíais, Juan?

No contestó, concretándose a conducir bien su barca. Sinembargo, una mirada que dirijió a Sara, le dió un poco de valor.

—Escuchad, Ella... Sara no se atreve a pediros...

La jóven no dejaba de mirarla; una palidez mortal se esparció sobre su bello rostro.

—¿Qué es lo que deseais Juan?

—Sara, desearia que vos le cedieseis vuestros hermosos claveles.

Ella, inclinó lentamente la cabeza sobre el pecho.

—Y vos, Juan, le preguntó con trémula voz ¿deseais que se los dé?

—Sí, balbuceó él bajando la vista.

Dos gruesas lágrimas se escaparon de los ojos cerrados de Ella que depositó suavemente el macetero de claveles sobre el fondo de la barca.

—Dádselos pues a Sara, Juan, contestó ella en voz baja.

El viaje se terminó triste y silencioso, pues Sara, apesar de haber triunfado, se contuvo de manifestar su alegria y Juan estaba transido de pesar y de remordimientos.

El premio fué adjudicado a los claveles de Ella, y Sara condujo a Juan donde un joyero para escojer inmediatamente su collar de coral.

Pero, a la caida del dia, cuando volvieron al lugar donde habia quedado amarrada la barca, ésta habia desaparecido, y Ella no se encontraba tampoco allí.

Allá, en medio de las aguas del Zuiderzée, estaba detenida una embarcacion sin velas.

—¡Oh! ¡Sara! murmuró Juan lleno de presentimientos, esa barca es la mia!

Se apoderó de una lancha, y llevando a Sara, principió a remar. Al cabo de un cuarto de hora, alcanzaron a la barca; era precisamente la de Juan, pero estaba vacia y sobre los asientos, todas las alhajas que llevaba Ella durante el dia, estaban depositadas con un papel sobre el cual habian escrito «Para Sara».

Juan dijo lamentándose:

—¡Sara! la hemos muerto...

El cuerpo de Ella no se encontró jamas, las arenas del Zuiderzée no devuelven lo que en ellas se sumerje.

Juan se embarcó poco despues en un velero que se dirijia a las Grandes Indias y no volvió mas a Marken y Sara murió soltera.

CAMILA PERT

LA NARIZ

Pocas son las personas que dominan un arte o una ciencia; poquísimas las que, viendo en el fondo la oscura filosofía de las cosas, pasaron a la historia por su arte o su ciencia; lo demas es aficionismo perturbador, y lo último, la inmensa mayoría que sigue es terreno vírjen de arte y de ciencia.

Se piensa así a propósito de la estética, de la ciencia de lo bello. Los que quieren conocerla se ven obligados a tomar unos libros monumentales que dan la idea de que ni el propio autor los entenderia despues de escritos. Hasta este momento no han aparecido los tomitos a sesenta centavos que enseñan a conocer la belleza, de suerte que una considerable mayoría juzga en estas materias a la manera de los pájaros que se acercaron á picar la fruta que habia pintado el inmortal artista griego.

Por este desconocimiento se llega a esclusivismos singulares en la apreciacion de lo bello.

En la fisonomía humana, por ejemplo, ha habido admiradores de los ojos y los cantaron los poetas en versos de indiscutible valor. Otros atendieron a la gracia de la boca. Quienes se estasiaron, no ya ante la forma de un órgano, sino ante un movimiento, por una sonrisa.

La verdad es que se necesita conocer los detalles para apreciar el conjunto: no es un accidente lo que vale, sino la armónica reunion de ellos.

Porque uno se pregunta si puede estar una bella sonrisa en una boca desagraciada. No podria haber encanto en unos ojos que no estuvieran acompañados de una frente proporcionada y una nariz bella que le ayuden a constituir el conjunto armónico.

Pruebas del esclusivismo hai a cada paso. Todo tiene su propia y natural hermosura, el pelo, los dientes, las manos.

Cuanto a la nariz no es mucho lo que se puede reunir de los archivos literarios. Fuera de aquello de "Erase un hombre a una nariz pegado", no encuentro nada mas en este momento.

En cambio de los ojos, no solo han tenido verso en jeneral, sino los azules, los verdes, los pardos, todos ellos.

Y sin embargo, la nariz tiene una parte interesantísima en la organizacion del rostro.

Un célebre escritor decia: "en la belleza de la cara mas que nada se busca una nariz bien hecha. Una nariz corta, arremangada lo deslúce todo. Una lijera inclinacion de la nariz hácia arriba o hácia abajo ha decidido la suerte de infinidad de jóvenes".

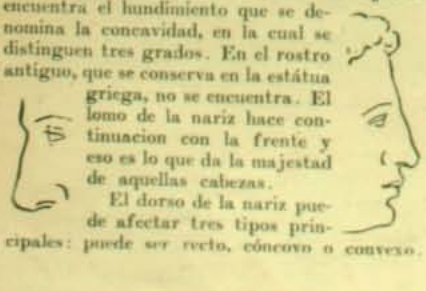
La ausencia de nariz constituye el defecto mas horroroso. Y si la falta de un ojo puede disimularse, una nariz de madera es cosa que se ve al traves de los cuerpos opacos.

La nariz que creeríamos inmóvil, ya que su esqueleto está directamente bajo la piel, trabaja con todos los demas órganos de la cara en sus movimientos.

Vamos a conocer sus detalles para que podamos apreciarla.

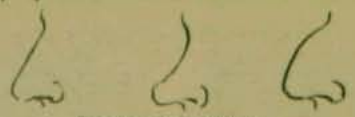
Desde luego distingamos el dorso de la nariz y su base.

En la parte alta del dorso, entre los ojos se encuentra el hundimiento que se denomina la concavidad, en la cual se distinguen tres grados. En el rostro antiguo, que se conserva en la estátua griega, no se encuentra. El lomo de la nariz hace continuacion con la frente y eso es lo que da la majestad de aquellas cabezas.



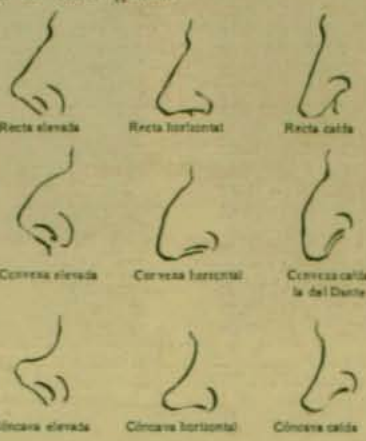
El dorso de la nariz puede afectar tres tipos principales: puede ser recto, cóncavo o convexo.

Si se agrega a esto tres direcciones distintas que puede tener la base, elevada, horizontal



Tres narices con lomo distinto

y caida hacemos un juego de narices que no deja de tener gracia.



Con solo estas dos nociones conocemos y podemos precisar nueve formas distintas.

Las ventanas le imprimen asimismo carácter particular, pueden estar abiertas al frente, hácia abajo, a los lados y hácia atras. Su forma puede ser apreciada con precision.

Las dimensiones de la nariz constituyen un punto importante en la estética del rostro. La altura puede ser pequeña, media y grande.

Perfiles de narices de los tres tamaños

La prominencia es cosa que se aprecia fácilmente.

La anchura es del mayor interes en la denominacion de una nariz. Ella influye en el aspecto jeneral de la cara; ancha con exajeracion da al semblante el aspecto de una cara de perro y mucho mas si las ventanas son redon-

das y miran al frente porque entonces se tiene un perfecto bulldog.

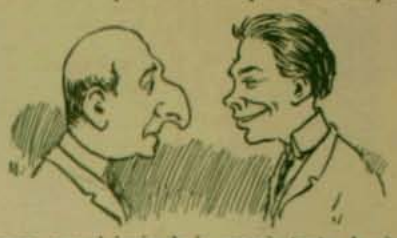
Particularidades como la desviacion, la punta afilada, el dorso aplastado, son notabilísimas.

Ahora puede uno hacerse un ideal de nariz y buscarlo. Hacer como un policeman, perseguir una nariz, dia y noche y en todas partes, con sus de talles precisos ha de ser ciertamente encontrada.

Cuántas veces no se ha visto a una persona que buscando a la compañera de sus dias atendió particularmente a la forma de la nariz. En todas las jóvenes que se fijó sorprendimos una nariz de poca concavidad, lijeramente convexa, y de altura mediana, es decir que la frente, la nariz y el resto de la cara hasta el menton tuvieran iguales dimensiones.

¿A qué se debe la admiracion esclusivista por un órgano, a qué la pasion que suelen despertar en algunos?

Podríamos pensar en lo que dice Schopen-



hauer, que el jenio de la especie trata de nivelar las diferencias físicas y morales de los individuos. Así dice el filósofo. Una persona de nariz chata contempla con inesplicable placer una nariz aguileña, un perfil de loro.

Voi a referir uno de estos casos que encontré en una coleccion de testamentos raros.

Un rico de Lóndres muere y deja a la señorita B... una fortuna de millones. Nuestros lectores comprenderán, por la naturaleza del asunto que tratamos, a lo que debió esa jenerosidad tan considerable como imprevista. El artículo del testamento decia así: "Suplico a la señorita B... aceptar la donacion que le hago de toda mi fortuna, poca cosa si se compara con ella las inespresables sensaciones que me ha hecho esperimentar durante tres años con la contemplacion de su adorable nariz".

Despues de abrir el testamento el notario se dirijió a casa de la señorita B... para hacerle firmar la aceptacion del legado.

La agraciada se asombró de modo estraordinario. El nombre del testador y los de sus parientes le eran absolutamente desconocidos. Creyó que se trataba de un error o de una mistificacion y se le ocurre preguntar si ya han enterrado al difunto. Pidió ir a verlo. Aquí el asombro se hizo jeneral.

—Es él, gritó Miss B..., cuando le descubrieron el cadáver, es el hombre que durante tres años me persigue con sus homenajes y versos en honor de mi nariz! En Hyde Park, en Covent Garden estaba siempre cerca de mí y me miraba contínuamente!

Se abren los papeles del difunto, contienen borradores de cartas a la hermosa nariz de la señorita B... Mas de cincuenta croquis habia que la representaban de frente, de perfil y en otras posiciones en que de toda suerte salia una hermosa nariz.

Cuando todos se convencieron de que la señorita B... era la verdadera legataria, se procedió a entregarle la fortuna y, cosa rara, como se trataba de una nariz, los parientes po-

bres del muerto se quedaron con un palmo de narices.

Como se vé, se trata de una especialidad estraordinaria.

Por nuestro lado opinamos que debe darse o conocer la fisonomía humana en todos sus detalles. Siquiera este conocimiento puede servir para aislar los caractéres del semblante que se considera bello y apreciar la belleza que cada uno admira como los pájaros de la fábula griega.

Observatorio Astronómico de Santiago

Fue fundado por el astrónomo norte-americano Gillis que lo instaló en 1849 en el Cerro Santa Lucia con el objeto de ejecutar simultáneamente con otras estaciones ciertas observaciones tendentes a la determinacion de la paralaje solar.

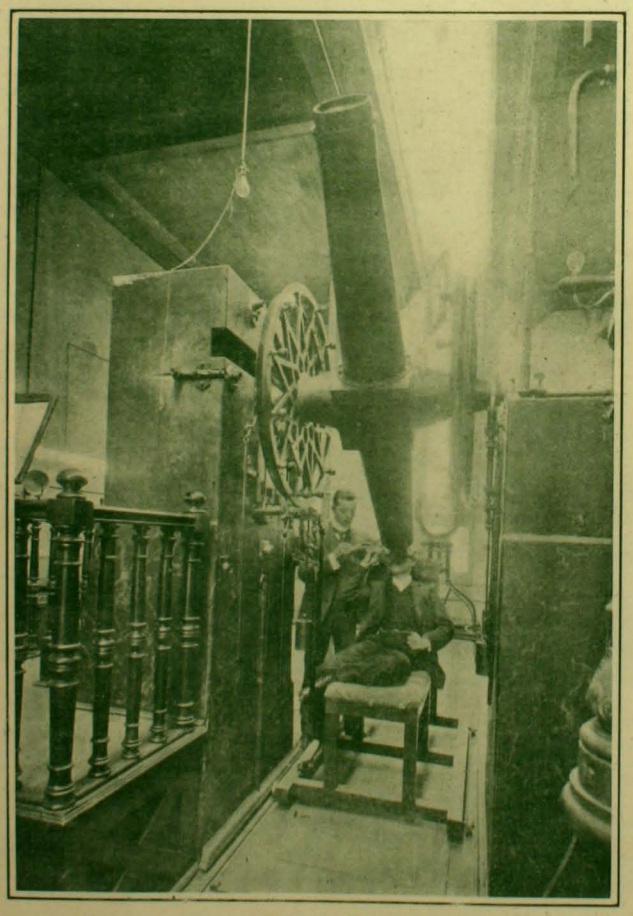
Debido al empeño del sabio Domeyko fué adquirido por el Supremo Gobierno de Chile en la suma de $ 7,823 y puesto bajo la direccion del astrónomo Cárlos J. Moesta.

Habiendo observado el señor Moesta ciertos movimientos periódicos en los instrumentos, se resolvió trasladar el observatorio a la Quinta Normal en donde funciona desde 1860. Estos movimientos, sin embargo, han sido encontrados tambien en su nueva posicion por el señor Obrecht, lo que hace suponer que sean comunes a todo el valle.

La posicion del observatorio hoi dia no es del todo favorable por el tráfico de trenes y proximidad de carros eléctricos. Esta última causa ha hecho suspender en diversos observatorios europeos las observaciones magnéticas de precision, entre estos, en los observatorios de Niza, Lyon, Tolosa, Madrid, etc.

Sin duda alguna, en el observatorio es en donde se han dejado sentir con mas fuerza las economias del presupuesto; pero, gracias al entusiasmo y empeño de la junta de vijilancia y a los esfuerzos del personal, se han podido realizar algunas mejoras.

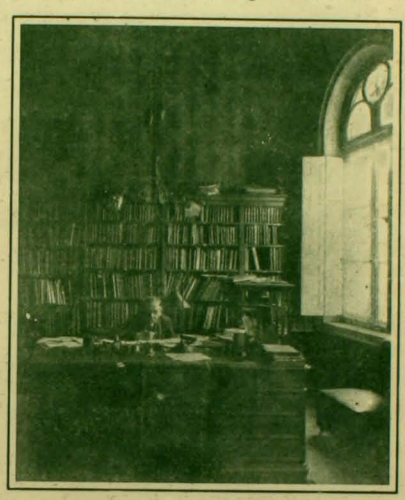
Quinta Normal —El observatorio y sus alrededores



Observatorio de la Quinta. —En la sala de meridiano

Director del observatorio es don Alberto Obrecht y los señores Ernesto Greve y Alberto Soza sirven como primero y segundo astrónomos, respectivamente. Astrónomos ausiliares son los señores Justo Jungk y Enrique Oportot; jefe de la seccion de meteorolojia don Alfredo Krahnass; encargado de las observaciones meteorolójicas de provincias don Nicolas Peña y secretario jeneral don Cárlos A. Cortinez. Tal es el personal completo del observatorio.

Cuenta para su funcionamiento con los siguientes aparatos: Un anteojo ecuatorial Repsold de 4.50 metros de foco y 0.25 metros de apertura, llegado a Santiago en 1873 y armado en 1882. Su poder alcanza hasta mil veces. Dos pequeños ecuatoriales fabricados por Young y Frauenhofer, respectivamente. Un ecuatorial fotográfico de Gautier. Un anteojo meridiano Eichens y algunos instrumentos portátiles.



Mr. Obrecht, director del observatorio, en su escritorio

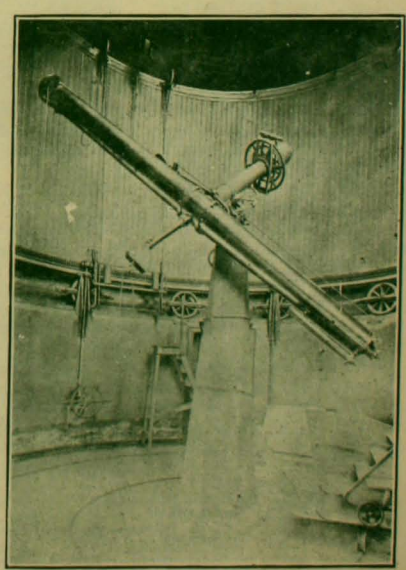
Fuera de estos instrumentos hai un ecuatorial mayor que los citados y un busca cometas, ambos de Eichens, pero sin instalar desde hace mas de veinte años, aunque el presupuesto del presente año consulta por fin la suma necesaria para la instalacion del ecuatorial.

Ademas, el observatorio posee los instrumentos mas indispensables y un pequeño seismógrafo.

Para el servicio meteorolójico de provincia el observatorio cuenta con cinco estaciones y tres observadores voluntarios que con gran entusiasmo cooperan en su trabajo científico. Los trabajos principales del observatorio, fuera del servicio de hora para la capital y ferrocarriles, consisten en las observaciones meridianas y ecuatoriales, coordenadas jeográficas, observaciones meteorolójicas en Santiago y provincias, y magnéticas. Las observaciones de temblores se hacen solo de un modo imperfecto por no poseer el establecimiento los instrumentos rejistradores necesarios.

Chile se adhirió al Congreso Astro-fotográfico de Paris para ejecutar la carta fotográfica del cielo; sin embargo, el escaso personal del establecimiento no ha permitido efectuar la parte que corresponde al pais.

Sin temor de engañarnos podemos asegurar que es un trabajo de mui largo aliento y cuyo costo será difícil estimar, pues solo la publicacion del trabajo concluido ascenderá a mas de trescientas cincuenta mil francos.



Observatorio de la Quinta.—Telescopio en el departamento ecuatorial

Como justificacion agregaremos que ningun observatorio de Europa que se haya mantenido en las decisiones del Congreso de Paris ha concluido hasta ahora el trabajo completo y el observatorio de Greenwich que las ha modificado en beneficio de la rapidez, ha demorado diez años en tomar las placas, demorará once en medirlas, a pesar que la seccion a cargo de dicho trabajo cuenta con nueve empleados, es decir mas que todo el personal de nuestro observatorio.

Ademas, el observatorio astronómico de Potsdam ha renunciado ya a efectuar una parte del trabajo a causa del gran desembolso que le ocasiona.

A pedido de la junta de vijilancia del observatorio astronómico, el Gobierno mandó en comision a Europa y Estados Unidos al astrónomo primero don Ernesto Greve, quien ha visitado allí mas de cuarenta observatorios astronómicos fuera de un buen número de oficinas meteorolójicas, magnéticas, seismolójicos y de prediccion del tiempo. El señor Greve, que se encuentra ya de regreso, presentará oportunamente un informe sobre las reformas y nuevos servicios e instalaciones que convienen al observatorio de Santiago.

Insertamos en estas pájinas algunas vistas fotográficas tomadas en las principales dependencias del observatorio.

DIVAGANDO

Es inútil que repase el álbum, me dice mi amiga, interrumpiendo su labor. En fotografía todas las mujeres nos parecemos. Esa hizo un matrimonio de conveniencia... Dé usted vuelta la hoja: ésta murió... Aquélla es monja. Espere, usted; la otra que pasó dió la campanada fugándose con un actor que hubo de quitarse la vida al poco tiempo; pues bien: aquí las nivela el deseo comun de parecer bonitas.

Despues mi amiga torna a su tejido: Uno, dos, tres. Uno, dos, tres. La oigo llevar en voz baja la cuenta de los puntos y me abstraigo, casi me hipnotizo mirando la mancha turbia que hace la ventana abierta detras del trasparente; por ahí discurren las siluetas de los transeuntes y sumido en la penumbra del saloncito se me figura asistir a un cinematógrafo.

—Su sexo sale condenado, señora.

Mi amiga se ajita en su sillon sin dejar de contar los puntos y cuando al fin me responde es que seguramente ha concluido una corrida.

—En justicia: ¡Si usted supiera lo enojosas que resultan las mujeres para una que no se contenta con ser banal! Sé que la cuestion amistad tambien les preocupa a ustedes; pero suelen resolverla, al paso que nosotras... Yo he tenido una sola amiga, cuando era mui jóven. Su retrato es el único que falta en mi coleccion.

Uno, dos, tres. Uno, dos, tres. A nuestra espalda las colgaduras palpitan... debe de ser la sombra que asciende en marea progresiva. Mi atencion se ha diluido, como la mancha turbia de donde no separo los ojos y que ya no sé qué es. Y surje una divagacion nueva a cada transeunte que cruza. ¿De dónde procede? ¿Quién es? ¿A qué parte se dirije?... El hermoso crepúsculo que desfallece afuera y la sombra que adentro nos prohija, parecen justificar estos pensamientos.

Uno, dos... tres compases de silencio y dobla su labor la infatigable obrera.

—Yo le hablaba de Susa... ¡hablemos de ella! ¿No ha oido usted decir lo que influye la oportunidad en la carrera de los hombres? En los afectos ocurre otro tanto. La conocí por la época que mi madre recataba su viudez y cuando nuestra modesta pension hacia que viviéramos mui retiradas; pero yo acababa de conocer a Juan y el mundo entero me importaba poco; a lo sumo hubiera podido echar de ménos álguien ante quien exhibir los tesoros que el amor acumula en nuestro corazon. Entónces fué cuando apareció Susana.

En la juventud estas cosas pueden pasar así, ¿no es cierto?... Transitaba por nuestra calle con su vieja nodriza. Comenzamos por sonreirnos, despues yo arriesgué un saludo; un dia, sin saber cómo, nos encontramos departiendo sobre no sé qué y, como la primera impresion de mi madre le habia sido favorable, nada impidió que nos hiciéramos amigas.

Poco tardó en relatarnos su novela cuya gravedad estribaba en haber acontecido: Huérfana y sin otro socorro que el de algunos parientes, tenia por toda compañía a la criada que la viera nacer: He ahí esa novela.

Fuimos íntimas, hasta donde pueden llegar a serlo dos mujeres, y si bien nunca logré que conociese a Juan, porque no salia de su casa por la noche, que era precisamente cuando él nos visitaba, en cambio tenia el dia entero para hacerle mis confidencias. ¡Qué cosas tan pueriles debo haberle confesado, cuando a menudo la sorprendí con los ojos cuajados de lágrimas! ¿Por qué lloras? la interrogaba sorprendida. Y, sin dejar de mirarme, ella se sonreia.

Los ojos y la sonrisa, eran sus dos bellezas: aquellos tan límpidos que no se ocurria qué pudiera empañarlos; mui pálida ésta, vagando por su boca como un rayo de luna sobre una flor marchita.

—¿Y tú?—le dije un dia, besándola sobre los párpados—nada me cuentas de tu corazon ¿será posible que tambien esté huérfano?

—Usted bastaria para llenarlo—me respondió.—Y luego... que tampoco es cierto.

De este modo conseguí arrancarle su secreto. Toda la tarde me habló de aquel prometido que volveria, de aquellas bodas que se realizarian y de ahí en adelante fuimos dos a contar nuestros amores.

Usted que es artista ¡si hubiese sorprendido las delicadezas de aquel femenino! ¡Oh! Yo me sentia harto vulgar al lado suyo y solo su modestia podia hacer que no me avergonzara! ¡Esa sí que sabia amar, pero de qué manera tan absoluta! ¡Nó! ¡En boca de nadie he oido semejantes espresiones! Los pensamientos no parecian salir envueltos en la palabra, sino desnudos, como si el alma los exhalase directamente ¡y qué alma!

Una tarde—algo me previno que debia consignar estos hechos.—Una tarde que se habia complacido refiriéndome su semejanza con su madre, le reiteré, por asociacion de ideas, mi peticion de un retrato. Susa ya se retiraba y, lo que no era de esperar, se opuso con tal tenacidad a mi deseo, que me mostré ofendida.—Nunca me has dado la menor confianza—le hice notar—¡Ni aun me devuelves el tuteo! Ella se volvió, pero con una espresion inolvidable.

—Toma—me dijo, colocándome esta sortija.—Y al tiempo que iba a hablarle me cerró la boca con un beso... Mírela usted: es un recuerdo de primera comunion, una joya de niña.—¿Se sabe nunca cuando decimos adios para siempre a una persona? Nó, no volvió, no volví nunca a verla. Pero despues de mi matrimonio mi madre me entregó una carta. La habia recibido muchos meses ántes y va usted a verla.

La narradora se interrumpe para ir por la carta. Yo me quedo solo y sueño. Casi se ha hecho de noche, el claro de la ventana cubierta por el trasparente, parece una de esas manchas difusas que dejan las apariciones.

—Aquí está.

Oigo la voz de mi amiga, sin que distinga bien su rostro. Me acerco a la luz y leo.

«Esta es para decirles adios. Señora: nadie elije su destino, que de otro modo yo no seria lo que soi. Por eso no he mentido al relatarles mi historia. Si no es así, así debió haber sido y de todos modos cualquier mentira vale mas que esta realidad.

«Ahora comprenderá mis reservas. ¡Imajíneme familiarizándome con aquella niña y dejando en sus manos mi retrato!

«Lo único que me reservo es el de ella, pero, por Dios, ¡no me lo reclame! Lo guardaré sin que ningun ser humano pueda verle, y para mí, que no he tenido a nadie, será como la imájen de mi devocion; mi amiga, mi hermana y un poco tambien mi hija.

«Adios, señora! Me han permitido ustedes recojer tanta alegria que me alcanzará hasta el fin y no sé cómo darle forma a mi gratitud ahora que le hablo por última vez... Si no me guarda rencor, dígale algo de mi parte a Clara; pero esto cuando haya pasado mucho tiempo, cuando ella conozca las miserias de este mundo y mejor si no llega el caso».

Las últimas palabras he tenido que adivinarlas. Con la frente apoyada en los cristales me abismo en una contemplacion interior. Una figura de hombre cruza por delante de la ventana, luego algunos hombres, despues una pareja. Sus contornos se devanecen en la vaguedad cenicienta de esta hora y yo vuelvo a preguntarme quiénes son...

—Uno, dos, tres—mi amiga tose.—¿Ha concluido usted de leer?... Uno, dos, tres... Tambien por aquel tiempo...

Y comienza una nueva historia.

AUGUSTO HALMAR.

LAZARILLO

A Pedro Prado C.

¡Lazarillo! ¡Lazarillo! Vamos.

Era el grito cuotidiano del ciego que todas las mañanas, despues de vestirse y comer un pedazo de pan, llamaba al perro para salir de nuevo en busca de una limosna.

Ese dia habia amanecido mui fatigado, como despues de un largo viaje. Salió a tientas de su cuartucho al patio, un patio de conventillo en los arrabales, silencioso a esa hora, con dos o tres durazneros y un naranjo viejo por decoracion.

Una ráfaga de frescura le llenó el pecho, un vago perfume de hojas húmedas, de flores que despiertan. Con su baston hácia adelante, como tentáculo, en actitud de proseguir aquella eterna marcha; con el rostro inmóvil, pálido, pues los ojos no le daban luz; parecia como soñar, *mirar* de nuevo el mundo en un sueño borroso, quieto, ya que sus pupilas secas no llevaban al alma la sensacion del color y de la luz. Levantó la cabeza hácia arriba e hinchó el pecho en una respiracion inmensa, como queriendo beberse todo ese espacio que no veia, toda esa frescura del alba de primavera.

Así continuó por largo rato para llevar al cerebro por medio de la sensacion del aire, de los tenues aromas, de la humedad que flotaba, la vision de lejanías, de horizontes luminosos, de paisajes llenos de color, de vibraciones de luz que adivinaba fundiéndose entre la bruma azul de la mañana. Y seguia así con la cara hácia el cielo, con un movimiento inquieto en los párpados secos que parecian luchar por abrirse, una batalla contra las sombras que daba a su rostro dolorosa espresion de fatiga, de cansancio, en que las facciones empezaban a descomponerse, hasta quedar de nuevo inmóviles en una derrota amarga, quebrantados los nervios que ya sin fuerzas dejaban que la cabeza cayera al pecho vencida.

Llegaba entonces el dolor del recuerdo, ya amortiguado un poco por la distancia: aquel amor que a veces venia a atormentarlo con visiones amables, y que otras, le hacia sentir el peso de su desgracia. Sobre todo aquello esa mujer, cuya boca delicada y fina lo desesperaba.

La cara del ciego pareció ensombrecerse mas.

—"¿Por qué fué aquello?" Solo recordaba la carta con toda la crueldad de una mujer que está cansada de un capricho: "—No puedo amarlo ya, no puedo..." llegada poco despues de haberle hecho promesas de alegrías futuras. Una gran traicion que su temperamento nervioso no pudo soportar. Y así despedazadas sus esperanzas, sintiendo la burla y el gran ridículo de su cariño, vino la ofuscacion de sus facultades, una nube negra en el alma, la derrota de su voluntad; y solo, sin consuelo, lloró, se desesperó... y despues? ¡Ah! Despues... Un fogonazo que pareció dejarlo en el vacio, la caida de un cuerpo, un hielo mui grande, un sopor tan largo del que no se acordaba de nada, sino tan solo de una mano suave que acariciaba su frente por encima de las vendas, en la ligera inconciencia del que despierta; una voz que parecia velar el dolor y que le hablaba en el silencio de una pieza de enfermo con olor a yodoformo, como una queja tímida:

"—¿Por qué has hecho eso, mi hijito?"

La voz de su madre que estaba al lado cuando volvió del letargo y quiso llorar y no pudo, comprendiendo entonces toda la amarga verdad de su estado, el gran dolor y el peso insoportable de un suicidio frustrado cuya vergüenza busca la sombra.

Los médicos decian que aquello pasaria, por engañar, nada mas. El proyectil habia roto el nervio óptico y vaciado las pupilas. El cuando lo supo quiso desesperarse; pero para qué? Su madre murió al poco tiempo, de dolor quizás, y vino despues el alejamiento de los parientes que parecian huir de él; llegó poco a poco la miseria, el abandono definitivo, y por fin esa pobre vida que habia que sustentar de la caridad pública; solitaria, sin otra compañía que ese *Lazarillo* que lo acompañaba en su peregrinacion sombría.

Volviendo como de mui lejos llamó de nuevo:

—*Lazarillo.*

El perro se acercó husmeando; tomó el ciego el cordel y al sentirlo tenso empezó a andar, vacilante, tentando el suelo con el baston.

* * *

Mui de tarde en tarde venia a sorprenderlo una reminiscencia de amor. En los dias mas tranquilos, cuando apoyado bajo algun pórtico y con el vago consuelo de la pobreza que ha recibido algunas monedas, volvia a su alma aquello lejano. Era la evocacion de otros dias al sentir un aroma conocido, la música que volaba de un balcon vecino, llorosa, alegre, pero siempre henchida de recuerdos.

Haciendo meditacion constante; viviendo en el silencio de su vida interna, la sensacion para lo esterior se habia afinado, recibiendo las impresiones como un multiplicador delicado. Al oir el roce de unas faldas, la voz de una mujer se le ocurria preguntarse: "¿Qué será de ella?" Ya perdida para siempre la imájen cómo podria saber si ella pasara alguna vez junto a él? Y se le aparecia de nuevo la silueta de aquella mujer, como antes, con la cabellera partida en bandas esponjadas hácia la frente.

Fatigado de aquella eterna sombra, empezaba a sentir un desvanecimiento, una laxitud que lo hacia olvidar el dolor. Era el sueño que lo invadia y cuya única demostracion era una pesadez que lo iba hundiendo en la inconciencia de la vida; y quedaba así, dormido, inmóvil, un poco inclinada la cabeza, con la mano estirada en la actitud de pedir, mucho tiempo, hasta que sentia el peso de una moneda entre los dedos.

Y cambiaba de sitio por engañarse; pues todos tenian para él la misma decoracion. Hacia chasquear el cordel y el perro se levantaba soñoliento y mal humorado y tiraba de la cuerda para empezar aquella marcha fatigosa, torpe, como de niño tímido que es conducido entre las sombras; el baston siempre adelante, tentando, y en las pupilas secas un parpadeo que revelaba el miedo a esa peregrinacion fúnebre.

Entónces venian a atormentarle el corazon los desgarramientos de lo irreparable, una amargura sorda que no podia mitigar con la mancha clara de un pedazo de cielo, con el jugueteo de las golondrinas de la tarde que sentia piar sobre su cabeza.

El perro aflojaba la cuerda, anunciando un obstáculo. Se adelantaba el baston con golpes en el suelo, para sentir de nuevo la tirantez del cordel que le indicaba la ruta limpia.

Ya vencido, sintiendo sobre su cabeza un peso abrumador, aquella falta de luz que lo ahogaba; sostenia en los labios un suspiro desesperado, una maldicion hácia aquella mujer, a su amor.

Pero de improviso volvia una paz infinita, una dulzura que llenaba el corazon... En medio del silencio llegaba hasta él una música lejana—supremo bálsamo de los ciegos;—las notas de un vals lloroso que le hablaba de otros tiempos, de otra vida; cadencias que llegaban como arrastrándose en medio de una quietud soñolienta. El ciego se detenia. Que bien estaba así: oyendo esa música que parecia flotar entre lágrimas, hundiéndose en ella, guardando en el corazon las últimas notas desvanecidas...

Y adelante de nuevo.....

.....

—*Lazarillo!*

Siente floja la cuerda; el perro se ha detenido.

Aguzando el oido, tantea con temor. El baston ha chocado con algo. Se siente envuelto en una ráfaga de perfume y oye el crujido de unas faldas. Comprende y tiembla creyendo que ha hecho mal, acostumbrado como está a la rudeza:

—Perdon, señorita, murmura.

Sigue un silencio en que el ciego permanece inmóvil. Vuelve a oirse un roce de seda mui apagado, como si una mariposa se estremeciera bajo una hoja seca. *Lazarillo* afloja mas el cordel como retrocediendo.

—Perdon, señorita, repite de nuevo.

Velada, como húmeda de ternura y llanto, en una modulacion íntima, contesta una voz femenina:

—No. Perdóname tú a mí...

Y ante esa voz, mezcla hoi de tormentos y dulzuras, le recuerda la otra, la de los tiempos alegres, de sonido musical como cuerdas de violin que preludian... Pero no, si es la misma, la de ella, la voz de Abigail que lo hace volver al pasado, a las horas inolvidables, y que hoi está empapada de dolor.

Siente que sube del corazon algo caliente, incontenible, que distiende las facciones y parece ensanchar la vida... Son lágrimas que al llegar a las pupilas secas, quedan estancadas. Y aquel llanto que es de amor, de perdon, de recuerdos de toda una vida, no tiene otra demostracion que un ligero temblor de la boca, esa palpitacion de los labios que precede al llanto y que parece esbozar en su ligereza la muesca de un beso o de una plegaria.

En estos dramas de la vida en que todo parece derrumbarse, queda siempre, mui al fondo del corazon, algo que no muere.

Ante aquel nuevo dolor que los une, el ciego parece mas tranquilo, y pone el oido atento para volver a oir aquel roce de seda querido. Se queda así, como buscando de nuevo aquella voz, aquel crujido de encajes perfumados como flores; *Lazarillo* vuelve a tirar de la cuerda: "adelante" quiere indicar, y lo arrastra imperiosamente, a la lucha, a aquel viaje largo y negro; y el ciego avanza dando traspies, vacilante, rebelándose, puesto siempre el oido al dulce mariposeo de aquellas faldas perdidas ya en la noche eterna.

MELANCOLIA.—Cuadro de G. Max

S. YÁÑEZ SILVA.

El Dia de las Nupcias (1)

Sor Clara levantó la cabeza poco a poco y, lentamente, se alzó de la dura piedra que le servia de reclinatario. La luna, que entraba por el tragaluz, se abatia sobre las losas de la celda. Arregló su toca, compuso los pliegues del hábito y, con el grueso rosario entre los dedos, puso oido al silencio del esterior. Ningun rumor acusaba la vida. Mas bien que dormido, el monasterio parecia muerto. Escuchó algunos instantes y, quebrantada de su larga vijilia, fué a postrarse en la tarima que era su lecho.

En frente de ella, sobre las albas paredes, una mancha oscura acusaba la imájen de su devocion y nada mas en la monotonia blanca. Blanco el cielo de la celda, blancos sus muros, de un blancor azulado sus baldosas, lavadas por la claridad del plenilunio. En aquella especie de sepulcro revocado de cal, la figura gris de la relijiosa se empequeñecia y se oscurecia y tras de ella su sombra distanciábase en un desdoblamiento fujitivo, como algo que quisiera abandonarla.

Escuchaba siempre y su inquietud crecia. ¿Talvez sonó la hora mientras estuvo sumida en el sopor que le produjo su larga plegaria de hinojos? Se habia dejado rendir por la debilidad, ya que no por el sueño, y la meditacion dejeneró en abstraccion. Hacia mucho que no conseguia dormirse con un sueño tranquilo. El suyo fué sobresaltado en los comienzos del mal, lleno por delirios mas tarde, ahora último cedia paso a un insomnio con largos arrobamientos, cual si el alma se apartase tambien y se alejara de ella.

Atravesando pausadamente la distancia, llegaron las campanas de media noche. Las contó, una a una, y todavia ni se completaban, cuando en otra torre mas cercana dieron las doce y luego otro y otro reloj repitió la misma hora. A traves de la noche en reposo, venia, hasta de los mas distantes campanarios, y todos aquellos ecos sonoros cruzaban volando el firmamento, como pájaros que despedidos de su alero buscaran donde guarecerse.

¡21 de setiembre! Empezaba el dia ansiado y le llegaba su hora de velacion. ¡Cuánto tiempo que por su estenuacion le privaban de este privilejio y cuánto le costó decidir a la superiora a que la permitiese ocupar como antaño su puesto de adoratriz, reemplazar a sus hermanas en la velacion del Sacramento, reclamar su turno en aquella adoracion perpétua!—"Nada mas que esa noche, madre, por ser aniversario de mi profesion". La madre consintió, como se accede a las peticiones inesplicables de un agonizante; hai que respetar los deseos confusos de los que abandonan la tierra y Sor Clara de Jesus se separaba de ella cada dia un poco. Aunque la pobre lavase a escondidas sus pañuelos, teñidos en la sangre de la tísis, la comunidad lo sabia, y en ese minuto de recojimiento íntimo que en el coro sigue a los maitines, cada una oraba por la moribunda y salian todas de su concentracion para quedarse alerta, por si las camapnas de la torre, impelidas por misteriosa mano, doblaban a muerto como ocurre cuando una de las hermanas va a abandonarlas. ¡Oh! ¡las Capuchinas preveen desde hace siglos, siempre que la muerte peregrina fuerza su clausura y busca asilo en una de sus celdas!

¡21 de setiembre! Las golondrinas no ignoran lo que esta fecha significa. Sor Clara de Jesus sabia lo que conmemoraba y, por mas que hiciese, no podia olvidar que era una doble conmemoracion. Puede uno sepultarse en vida, matar su deseo, su voluntad y su imajinacion, pero el recuerdo no se aniquila y es la carcoma que en las tumbas roe, aun en los cráneos ya vacios... ¡Tantos años... tantos ya!... Pasa el tiempo, se lleva el invierno entre sus ráfagas, rosas y golondrinas; pasa el tiempo, vuelve la primavera y con ella vuelven las aves y las flores... ¿Por qué no ocurrió así en su vida? ¡Solo tuvo una mañana tan breve como bella! Intentaba desterrar estos pensamientos como vestijios mundanos que ofendian la santidad del retiro y casi lo habia conseguido mientras su ánimo estuviese en guardia, pero, en revancha, se apoderaban de ella apenas dormia y le repetian palabras idas y cosas muertas: Todo aquel incidente de cuando con Gabriel cambiaron los anillos que no eran esposas macisas ni formales compromisos de oro sino cintas de plata, leves, como anudadas por dos niños, con un corazon, la que ella le donó a él; como un áncora la que él le puso en el dedo a ella. Cada sílaba de lo que su novio dijo ese dia... "21 de setiembre... Dejemos que la primavera disponga nuestro nido"... y de lo que ella le objetó... "¿Para qué?... ¿Acaso el amor no es primavera?"... Pero el alegre capricho del prometido se obstinaba en aquel plazo no queriendo que penetrasen al jardin sino cuando la diosa hubiese prendido sus azahares en los limoneros y por sí misma viniese a franquearles la entrada... "21 de setiembre, amada. Es preciso no trastornar el calendario".

En el sueño arrecia tambien ese interminable invierno con todas sus angustias. ¡Ah! ¡Si no hubiese sido tan largo, no quedara el mundo vacio de aromas y trinos, ni la lima del hielo hubiese mordido en sus anillos hasta romperlos! ¡Leves cintas de plata anudadas por dos niños! Primero se desprendió el corazon de su cadenita y él le puso el pié encima... Despues se perdió el ancla, ¡ni cómo conservarla ya!

Y aun dormida se preguntaba, qué filtro pudo darle esa otra mujer para cautivarle a tal punto y hacerle olvidar su juramento. ¿Qué filtro? ¡Cierto que desde su nombre era ya una seduccion! se llamaba Maga. Bajo las pestañas áureas sus ojos verdes parecian esmeraldas en engarce de oro. En sus trajes llevaba piedras preciosas que debieron ejercer virtudes ocultas: zafiros que fascinaban como sirenas, turquesas que envolvian súplicas de vírjenes, rubíes que inflamaban como las pescadoras. Y Margarita (porque en sueños recobraba su nombre mundano) volvia a sentir como entonces que todas aquellas pupilas la miraban con la insolente piedad de la victoria.

¿Qué habia sido de ellos?... Despues de estos sueños Sor Clara se postraba en el polvo ante la imájen del Salvador y lloraba su perfidia, su traicion de pensamiento al casto esposo que la hizo suya con mas empeño, habiéndola herido de amores, que fué compañero de su soledad y cuyo rojo corazon, humeante en la dolorida diestra, torturado por la divina sed de entregarse, luz era en la lobreguez de la celda, y calor en su frialdad de páramo. Para templarse en su ardor divino repasaba mil veces los detalles mas nimios de sus nupcias con el celeste Jesus, aquel 21 de setiembre que estuvo reservado para una ceremonia inefectuable, cuando vestida como casta novia que era, cubierta con un velo tejido para diverso fin, coronada de azahares inmarcesibles, subió al altar a pronunciar sus votos y ofreció sus aras al prometido. Nada habia cambiado. Diríase que sucedia lo que debió suceder. Solo él no era el mismo; se llamaba Jesus y en defecto de la pasion mezquina, voluble y efímera que pudieron ofrecerla los hombres, le cedia su amor infinito, igual y perdurable. Sí, no queria pensar en el traidor sino con piedad y gratitud por haberla empujado indirectamente y por caminos opuestos, a una dicha mas valedera. ¿No era acaso dichosa, disuelto el acíbar del desengaño en la dulzura de su resolucion? Pero no conseguia hacer votos por la dicha de él y de su compañera sin que percibiese el soplo mundano... Pedia la dicha para los culpables y al mismo tiempo se sentia intrigada por saber cómo hacia Dios para concedérsela ni cómo podrian gozar de ella sin remordimientos.

¿Qué habia sido de ellos? Jamas sospechó que esta obsecion, rechazada por censurable a los ojos del Señor, se resolviese en el alejamiento monástico, como si el mundo y sus tentaciones persiguieran hasta allí a su víctima. Una tarde de un año distinto las Capuchinas recitaban las preces de difunto. Fuera del coro los sacerdotes entonaban responsorios, en la torre las campanas doblaban fúnebremente: Una mundana moria para el mundo... En una bandeja de oro caian las ofrendas que hacia de sus vanidaes: sus trenzas rubias, sus aderezos, sus flores, y allí caia ella misma, de bruces en la dura tierra, amortajada por negro paño con lágrimas de plata, rodeada de altos cirios que ardian silenciosamente.

A traves de la reja el capellan la asperjió por última vez, llamándola Francisca del Carmelo y la ceremonia concluyó. La nueva profesa se enderezó mui pálida y uno por uno fué dando los abrazos de paz y de fraternidad a sus hermanas en Jesucristo que la esperaban unidas, inmóviles, como otras tantas esfinjes bajo sus negros velos echados. Sor Clara se lo devolvió apenas cuando vino a ella. Habia abrazado a su rival, a la que le robó su prometido. Maga en fin.

Durante luengos años las dos monjas se encontraron en los oficios o en

(1) Existe en Santiago la tradicion de que tañen tácitamente las campanas de las Capuchinas cuando una relijiosa de la comunidad va a reunirse con su Señor.—(Nota del Autor).

el refectorio muchas veces al dia. Una noche, Sor Clara, que concluia su hora de velacion, fué a despertar a la reemplazante: "Hermana, que morir tenemos"—"Ya lo sabemos", respondió Francisca del Carmelo, segun fórmula prescrita, abriendo la puerta y tomando de sus manos el farolito con que las adoratrices se orientan por los corredores. ¡Ni una palabra sobre él, que era eslabon entre ellas! Pasaban una al lado de otra, como si hubieran sido siempre estrañas.

Ahora es primavera otra vez en el almanaque. Hasta en el austero jardin de las Capuchinas estallan flores y esponjan los azahares, enormes como mariposas blancas, que hubieran enredado en los naranjos, aquellos que dan año por medio, frutos en miniatura, aromáticos como pomos orientales. Esta noche del 21 de setiembre, aniversario *nada mas* que de sus santas nupcias, Sor Clara de Jesus la pasará en el templo, ante el tabernáculo donde arde perpétuamente el lampadario; lámpara viva, quiere llevar por última vez, hasta el pié del ara, ese vaso frájil de su cuerpo, vaso de gracia, vaso de eleccion, ya que arde en él la sacra llama del amor y el remordimiento... ¡Por última vez, pues ella sabe que la arcilla está agrietada y no tardará en romperse y volver al polvo de que fué tomada!

—Hermana, que morir tenemos.—Ya lo sabemos, respondió Sor Clara levantándose prontamente del camastro, cual si la hubieran sorprendido en falta.

Abrió la puerta, recibiendo en el pecho un perfumado golpe de claridad. Los claustros se bañaban en ella. El patio aparecia enarenado de plata. La monja, hasta ese momento, tan animosa, se sintió desfallecer al imprevisto ataque. Perfume y claridad no parecian componer sino una esencia sola, ni provenir de otra parte que del aire, así como Sor Clara no parecia unjirse esteriormente de ellos, sino recibirlos en su sér mas recóndito. Su rostro se trasparentaba, fanal de alabastro, que alimenta una luz milagrosa. Y así en el marco arjénteo de la puerta, emerjiendo de la altura lívida que inundara la celda, bajo aquel bautismo blanco, parecia ella misma un furtivo rayo de luna, una mística rosa de nieve, azucena inmaculada, florecida en un jardin de ensueño al soplo del encantamiento.

De espaldas, a la claridad, se elevaban ante ella la figura severa de una relijiosa; indeciso el rostro bajo las sombras de la toca; confuso el cuerpo entre los pliegues del hábito, de los cuales se escapaban las manos desnudas doradas a la llama del candil que entre ellas traia y que hacia resaltar en la túnica una medalla bendita.

Sor Clara avanzó y tomándolo se dispuso a marchar. Bajo la toca negra surjió entonces un sollozo prolongado; súplica lamentable, humilde, persistente. La sombra lloraba en silencio, como a esa hora deben hacerlo los que yerran por claustros desolados. Sor Clara tuvo una idea súbita y alzando la candela le iluminó la cara.

Sí, era ella... Es decir, la sombra de Maga. Ante ese algo, miserable despojo de una cosa soberbia, la monja sintió inmensa afliccion. Aquellos ojos maléficos que hechizaron al amado y despreciaron a la rival vencida, tenian ahora una espresion dolorosa, implorante, sumisa y cuando los dirijió a lo alto, con ademan elocuente, resplandecieron, purificados por el llanto. Como exacta reduccion del cielo, ellos tenian tambien sus estrellas, hechas de luz de dolor y agua de arrepentimiento.

Por la espresion de Sor Clara comprendió, sin embargo, que la amante ofendida despertaba en la esposa mística. Parecia decirla:—"¿Qué mas puedes pedirme si lo has muerto en mí todo, menos la confianza en Dios?" ¡Esa confianza era el castigo de la culpable! Desesperada de que se fuese, sin atenderla cuando menos, recurrió a una palabra cabalística. No en vano habia sido la Maga.

—Ruega por él—dijo en voz baja de cómplice.

Sor Clara se apoyó en el muro, tan pálida como la luna. Habia comprendido y lo perdonaba ya.

—¡Ha muerto!—murmuró.—¡Ha muerto!...

Estaba desarmada, no pensaba sino en escucharlo todo, ¡bien podia la otra hablar cuanto quisiese!

Y habló: Dijo de su amor por él, de su triunfo sobre ella, de su talisman, de su talisman roto, de lo efímero de las victorias erijidas sobre una felonia y de los amores que arregla la carne, del poder pasajero de los filtros, de cómo despiertan las almas despues de una embriaguez vergonzosa y viéndolo todo irremediable y que por sus manos han ahogado la dicha, se vuelven sin compasion contra los que la sujestionaron y recaen con doble fervor en la adoracion póstuma de la víctima hasta que la conciencia las saca de la vida; sí, él murió maldiciendo a Maga, que lo amaba, pero que se interpuso en su felicidad y que no sabiendo sacrificarse, lo sacrificó a él y a Margarita y tuvo que sacrificarse ella misma al fin. ¡Sí, él murió bendiciendo el nombre de Margarita, implorando su perdon pero no su olvido! Entonces Maga quiso espiar este triple crímen de amor; sepultó sus desengaños donde su víctima inocente enterrara sus ilusiones y hoi impetraba de ella el perdon. ¿Podia absorberla Dios si ella no perdonaba?

El perdon... El corazon de la mujer latia ahora en el pecho de la relijiosa, y Sor Clara pensaba, con amargo deleite, en que Gabriel no habia dejado nunca de amarla, en que solo un hechizo pudo apartarlo de su lado, en que no la traicionó sino que fué traicionado por su flaqueza de hombre. Pensaba, sobre todo, en que habia muerto, mártir de amor, mientras ella agonizaba de pena y de frio en su celda solitaria, lastimada su carne de azucena por el sayal burdo, como si su pobre alma no estuviera ya bastante dolorida, privada hasta de bañar sus manos en el aire tibio, hasta de probar el fruto dorado de los árboles, hasta de aspirar el perfume de sus flores, hasta de mirar el cielo azul, fija la vista en las espinas que desgarraban sus plantas. ¡Avecilla cautiva entre hierros, como si su corazon no fuese bastante prisionero aun! ¡Muerto!... Es decir, todo irremediable! sus existencias agostadas, tronchadas, malogradas, pues no llenaron su mision en esta tierra. Y esto cuando hubieran podido hacer su camino tan felices, sobre pétalos blancos de almendros y rosados pétalos de duraznero, juntos los dos en la alegria, el calor, la intimidad, el regalo, la abundancia, la libertad de su amor. ¿Caeria de sus labios el perdon para la que destruyó todo eso? ¡Ah, la cobarde! ¡Despues de su delito queria librarse tambien del remordimiento verdugo y pedia indulto!... Era el asesino que se inclina sobre el espirante:—"Perdóname de haberte clavado un puñal. Si no perdonases no quedaria tranquilo". ¡Ah, la cobarde!

Una hoja rodó con frotamientos voluptuosos.

El jemido insistente, largo, persistia junto a ella: ¡Perdon!... ¡Perdon, Margarita!... ¡Perdon! ¡Oh, fatal resurreccion del nombre que llevó en el siglo! ¡Margarita! Recordó que así la llamaba él y tuvo una frase cruel que lo negaba todo:

—Clara de Jesus... Ese es mi nombre.

Pero Maga no atendia sino a su angustia y nada era capaz de desconcertarla.—Perdon, ¡perdon! ¡perdon! ¡perdon! Su voz contenida por el augusto recojimiento del monasterio, se enronquecia y la palabra se repetia siempre como balbuceo ya.

—De Jesus...—repitió la monja, supra-terrestre, cual si próxima a flaquear buscase fortaleza en ella... De Jesus.

¡Evocacion milagrosa! Al conjuro de aquel nombre, tres veces santo, una vibracion aguda se difundió por el silencio del patio; dijérase grito extrahumano arrancado por el dolor, atravesó galerias y pasillos y fué a estinguirse en el confin lejano donde se pierden miradas y sonidos: dos sones mas se persiguieron con breve intervalo, interrumpiéndolos una grave armonia que resonó por largos instantes, un doble simultáneo de la campanita estridente y de otra llena, sonora y vibrante. En la torre de las Capuchinas la mano invisible tocaba a muerto. Jesus respondia convocando a sus almas predilectas.

Sor Clara de Jesus rozó la frente con sus dedos, espulsando los malos pensamientos. ¡La calentura seguramente le inspiraba esas resistencias satánicas, siendo que solo el perdon es jeneroso y reparador! Cuando todo está en el pasado y es irrecobrable todo, únicamente el perdon consuela, y ella lo negaba, invocando todavia, para hacerlo, el nombre del Salvador: de Jesus. ¡Jesus piedad, Jesus amor, Jesus humildad, Jesus magnanimidad, Jesus induljencia, Jesus olvido! Eso le dijo el toque misterioso y ella se estremeció advirtiéndose inflexible, llena de odios, de rencores y de soberbias, sedientas de venganzas y de justicias. ¡Oh, qué madriguera de víboras era su pecho! Abatiendo la cabeza lloró silenciosamente sobre él, como si quisiese lavarlo de aquellas mezquindades terrenas.

Entre tanto, los dobles funerales repercutian en el convento, llamaban a las puertas, despertaban a las relijiosas, volaban por las calles, inundaban la ciudad con su desolacion de bronces, se esparcian por la atmósfera saturada de perfumes, subian al espacio celeste, hallaban eco bajo el bombo del firmamento, resonante como una jigantesca cúpula de cristal, en las moléculas vibradoras del aire, en las montañas distantes, en las enerucijadas, en la estrechez de las celdas, llegaban a todos los oidos y los corazones, sorprendian a las aves dormidas, a las flores embriagadas y a los astros somnolientos, hacian incorporarse en su lecho de penitencia a las vírjenes del Señor, como palomas azoradas, las hacian postrarse sobre el pavimento helado y orar, orar en espera del Esposo que a esa hora entraba en su santa casa para hacer la eleccion. Era preciso estar prontas a seguirle, quien quiera que fuese la preferida! Y por eso, en la espera impaciente del Deseado, todos atizaban la llama

de su amor y henchian de fé su corazon como de un óleo sagrado.

Con sones melancólicos y distintos, lentos y persuasivos, las campanas alternaban, y ya era claro el sentido de sus voces: ¡Ven! llamaba la pequeña, ¡Adios! despedia la campana mayor. ¿Podia Clara de Jesus obstinarse en remover el polvo deleznable de las pasiones cuando sonaba la hora eterna? ¡Perdon, Margarita! ¡perdon! jemia la otra, aferrándosele, como si temiera que antes de apiadarla, la muerte se la arrancase; se inclinó por dos veces, una sobre cada uno de los párpados húmedos de la rival, y pronunciando en su alma las palabras de absolucion: "En nombre de Dios, su sierva Clara de Jesus te perdona, hermana", lo sellaron sus labios con el beso definitivo que se dispensa a los muertos.

Despues se encaminó hácia el templo. A compas las campanas seguian repitiendo rítmicamente: ¡Ven! ¡Adios! ¡Ven! ¡Adios! La novia puso la mano en la cancela, se volvió todavia para sonreirle al jardin, perfumado y misterioso, a los naranjos en flor, a los rayos azules de la luna, a las sombras movedizas que arrastraban sus ropajes ámplios, a todo lo bello que encierra este valle de lágrimas donde cumplió su cautiverio y, redimida de cualquier lazo terreno, penetró en el santuario. Por segunda vez y para siempre Jesus la reconquistaba del mundo que se la disputara. El, y solo él, pudo infundirle la enorme fortaleza que han menester los que perdonan...

FRANCISCA MARIA DE CHANTALLE

Mr. GROVER CLEVELAND

La deslumbrante personalidad de Teodoro Roosevelt arroja una especie de penumbra sobre los demas hombres ilustres de Norte América. Los pueblos son así, como las mujeres; se enamoran de un modo absoluto, en un momento dado, de un ser determiando, y olvidan todo lo demas.

Esto pasa. No hai gloria que sea perdurable. Entonces los pueblos se aperciben que el hombre amado no era el único hombre ilustre que poseian; entonces comprenden que han sido esclusivistas, ingratos, y vuelven a dirijir sus miradas al conjunto.

En los momentos actuales, cuando solo el nombre de Roosevelt suena en el mundo, podria creerse que no hai otro estadista en la Gran República, en la patria que fué de Washington y Lincolhn. No es posible. Esa tierra es prolífica en grandes hombres.

Ahí está Cleveland, contendor de Roosevelt en la última eleccion, dos veces Presidente de la República, notable abogado y orador, cuyo retrato nos han enviado nuestros ajentes de Nueva York, como el del hombre que puede, de un momento a otro, asumir en su patria las mayores proporciones, arrebatarle, talvez, al tumultuoso Roosevelt la influencia que ha ganado con tanto talento, y tambien con tanta locura.

Cleveland es un hombre que, en un pais como el suyo, lo mismo que en Europa, se encuentra en pleno vigor aunque tiene cerca de setenta años. Nació en Nueva Jersey en 1837, descendiente de una familia puritana. En Buffalo, en 1852, se recibió de abogado, carrera que ha ejercido toda su vida con un éxito por nadie igualado en los Estados Unidos. En ese pais, donde infinitos millonarios y archimillonarios se levantan, esplotando el petróleo, o el acero, o las carnes saladas, no son comunes los hombres que ganan una gran fortuna en el ejercicio de una profesion intelectual. El mismo Roosevelt no ha hecho esto, puesto que la mayor parte de su fortuna es heredada. Cleveland lo hizo. Tambien fué juez y gobernador de Buffalo en 1871 a 1882. Mas tarde lo fué de Nueva York, de 1883 a 1885. Así aprendió a profundizar la lejislacion de su patria, siendo en esta materia una de las mas altas competencias.

No será, como Roosevelt, el jefe de partido, que arrastra con su entusiasmo, ni el político jenial que traza todo un plan político; pero caracteriza mejor que nadie el tipo de mandatario correcto, fiscalista, sabio cual ninguno de las leyes de su pais. Mas que un político es un majistrado.

Ocupó la Presidencia de la Confederacion, por primera vez, de 1885 a 1889; y por segunda de 1893 a 1897.

Dos épocas fueron esas singularmente tranquilas y prósperas para los Estados Unidos. No hubo, durante ellas, aplicacion o interpretacion de la doctrina de Monroe, el caballo de batalla, la espada de dos filos, que sirve a los Estados Unidos para disimular con una doctrina sus deseos de espansion comercial y política. Ni a la Europa, ni a la América del Sur, le propuso Cleveland la doctrina de Monroe, motivo por el cual, en sus dos períodos, estuvo en paz con la Europa y con América del Sur. No hai nada como la doctrina de Monroe para levantar querellas y desconfianzas en ambos mundos. Ajeno a las ajitaciones esteriores, en sus dos Presidencias, Cleveland se dedicó a afianzar la unidad de la Confederacion; fué un Presidente lejislador. Tambien, y como consecuencia de esto, sus períodos fueron singularmente fecundos en todos los órdenes de la vida norte-americana. Administracion sin grandes empresas, gobierno sin planes descabellados, solo fué benéfico a la riqueza y a la prosperidad del pais.

Mr Grover Cleveland, ex-Presidente de los Estados Unidos, y su único hijo Ricardo, en la puerta de su casa en Princeton. (*From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York*).

Tan fué así que, al salir Cleveland de la Presidencia, en 1897, la República estaba preparada para emprender la guerra en contra de España, guerra de la cual nació el imperio colonial y la preponderancia de los Estados Unidos en el concierto de las potencias.

Pero tiene, este hombre pacífico y benéfico, pocas probabilidades de volver al ejercicio del mando supremo. Hace poco fué vencido. Encarna un ideal de paz del cual ha salido el pueblo anglo-americano, impulsado por la conciencia de su fuerza jigantesca, por el éxito glorioso de sus armas. Domina ahora en los Estados Unidos una loca ambicion de predominio, un imperialismo del cual Roosevelt es una brillante encarnacion. Por eso es el vencedor de Cleveland.

En este nuevo órden de sentimientos, los Estados Unidos han encontrado mucha gloria, una historia militar que ha venido a completar su epopeya. No sabríamos decir si han encontrado igual provecho. Hasta ahora, como negocio, ha sido negativo el esfuerzo colonizador de los Estados Unidos. Nada se puede decir aun de las aspiraciones protectorales que dirijen a la América del Sur ni de su actuacion, como potencia, en el equilibrio europeo. Estos pueden ser grandes éxitos o grandes fracasos para los Estados Unidos. El que viva verá.

No seria raro que ese gran pueblo, impulsivo y jenial, maestro de riqueza y ambicioso de gloria, encontrándose ahora en un momento de embriaguez por el éxito, sufriera una grave decepcion, y dejando a un lado a los caudillos del imperialismo, volviese los ojos hácia los hombres como Cleveland, que representa la prudencia, el derecho y el trabajo, tres lemas a los cuales rindieron culto sus grandes hombres del pasado—Washington y Franklin—tres lemas que valen mas que los gritos de guerras victoriosas.

T.

El Paseo de los Diplomáticos.-Notas rápidas

Grupo de asistentes al "curanto" en las playas del puerto de Corral

Durante la inauguracion.—Discurso del Ministro de Industria

La prensa, y en especial *El Mercurio*, han dado ya cuenta al público de esta escursion al traves de la zona austral de Chile. Viaje encantador, inolvidable, para todos aquellos que tuvieron oportunidad de verificarlo y que, al mismo tiempo, ha venido a dar una nota amable y nueva en nuestra vida social. Seguir en estas líneas el itinerario de la escursion, sobre que seria repetir las detalladas informaciones periodísticas, vendria a resultar cosa imposible, si se atiende al reducido espacio de que disponemos, circunstancia que nos obliga a trazar apenas algunas rápidas notas del viaje, traidas en nuestra cartera de corresponsales.

* * *

La llegada a Valdivia, a las dos de la mañana y en medio de una espesa niebla, produjo un efecto sumamente fantástico. Un vapor nos aguardaba, vapor que pronto tomó por asalto la mayor parte de la comitiva. Envueltos en el blanco velo de la niebla, volaban los acordes de una marcha triunfal. Luego el barco desatracó del muelle y se internó en el rio vaporoso, borrándose poco a poco su silueta, hasta desvanecerse en el abismo blanco. Los que quedamos en tierra solo oimos, entonces, la lejana música que nos llegaba de aquel verdadero buque fantasma.

* * *

El paseo a Corral por el rio Valdivia, de dia y a pleno sol, fué algo realmente magnífico. A medida que los vapores avanzaban unidos, íbamos descubriendo mayores bellezas. Era como si ante nuestra vista se desarrollaran dos sublimes decoraciones de ensueño. Las dos orillas del rio aparecian a nuestros ojos con toda la pompa de su vejetacion, con todo el encanto de sus montañas y bosques, con toda la poesia de sus rústicas viviendas que reflejan en el agua lijeramente ondulada sus risueños colores. Y aquí y allá, temblando entre el verde intenso de los follajes, la notita roja de un copihue empinado sobre algun vetusto roble.

El Obispo Jara bendiciendo el puente del Calle-Calle

* * *

Luego, al tren nuevamente. Corríamos al traves de las viejas selvas, por entre bosques verdinegros sembrados de troncos blancos, troncos enormes echados a tierra por el fuego del 1oce, troncos formidables retorcidos como esqueletos de desesperados. A lo lejos, entre la maraña, el humo azulado de las rucas subiendo al cielo. Y el tren lanzado a escape por entre aquel imponente panorama.

Mas tarde el crepúsculo, vertiendo polvo de oro sobre las erguidas copas de los robles, encendiendo el horizonte y convirtiendo el firmamento en un lago de llamas. Despues la noche, el titilar de las estrellas, y los bosques sombrios huyendo, persiguiéndose como un tropel informe.

Todo esto en medio de las charlas alegres, de las conversaciones bienhumoradas, de los comentarios injeniosos y de las broncas sacudidas del convoi.

* * *

En Temuco visitamos la escuela de niñas araucanas que construyeron y sostienen las monjas de la Providencia. Vastas salas de simple

Atracando al muelle de Corral

Partiendo de Valdivia a Corral

Momento de la inauguracion

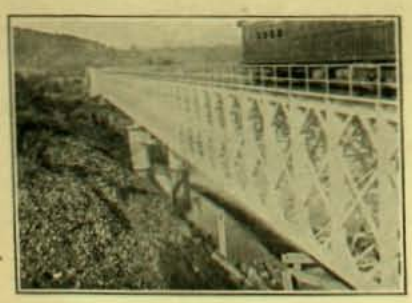
"RATANPURO", ES EL NOMBRE DEL MEJOR TE

Todo Connaisseur bebe el afamado Champagne Charles-Heidsieck

El Ministro Vergara Donoso en la Plaza de Temuco

Señorita Rosita Alvarez Calderon, rodeada de admiradores

Los señores Alvarez Calderon y Oscar Viel, en el cerro Caracol, Concepcion



Puente sobre el Calle-Calle, inaugurado recientemente

arquitectura. Las buenas monjas nos esperan. Las pequeñuelas salvajes tambien. Se las vé alineadas en las salas, ocupadas en labores de mano. Luego, a una señal de la hermana, las indiecitas cantan. Son canciones en que se armonizan hermosamente lo místico y lo patriótico. No sabemos por qué, pero ello es que, ante el espectáculo aquél, sentimos deseos de llorar.

Interrogada una de las hermanas acerca del porvenir de las humildes alumnas, la buena monja contesta en tono de tristeza:

—Ya una vez que crecen nos abandonan, se vuelven a sus selvas, a sus rucas.

Se van, pensábamos nosotros, pero, como las plumillas de los cardos, adonde el viento las impulse llevarán la semilla, es decir, la civilizacion.

* * *

El parque de Lota. El sueño de un artista, de un poeta, realizado maravillosamente. Al contemplarlo, vienen a la mente reminiscencias de la mitolojia griega. Se piensa en Citeres, se evoca la dorada vision de las ninfas y los febos.

El bullicio de los que al mismo tiempo que nosotros recorren las avenidas, las glorietas, los jardines, los boscajes, nos molesta, nos irrita. Desearíamos vagar solos por aquellos laberintos floridos, entregarnos por entero a la contemplacion de tanta belleza. Adviértese que por todo este sitio encantado flota un alma, un espíritu de eleccion. Acaso un alma proscrita de la vieja y luminosa Hélade.

Pero la compañia nos distrae de tales filosofias artísticas y nos vemos obligados a ir rápidamente, sin detenernos, como empujados por una racha de superficialidad alegre y fujitiva.

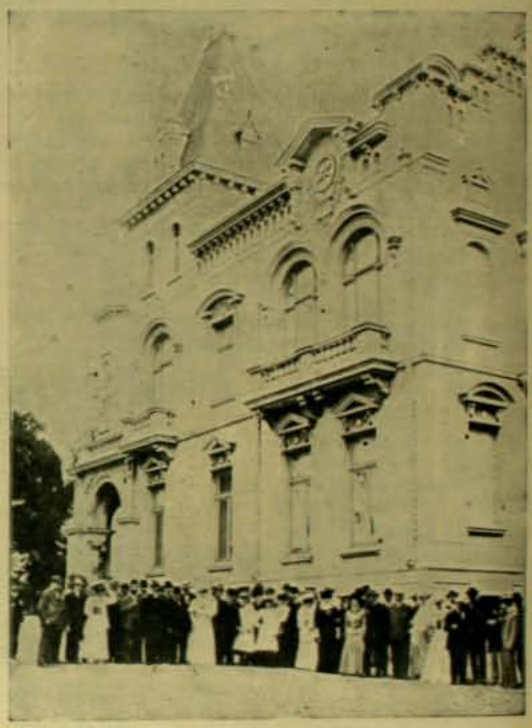
Abajo, entre los árboles que se estrechan unos contra otros como para impedir que se escape el misterio de los boscajes, mueve el mar acompasadamente su manto líquido.

Y el canto de las olas es ahogado por las risas cristalinas de las compañeras...

M. MAGALLANES MOURE

La comitiva llegando al puente del Calle-Calle a la inauguracion

El señor Vergara Donoso acompañado de la señorita Teresa Alvarez Calderon en Valdivia



La comitiva frente al palacio del parque de Lota

Por una de las avenidas del parque de Lota

"UNDERWOOD"

ES LA ÚNICA

MAQUINA DE ESCRIBIR EN TODO EL MUNDO QUE SE PUEDE RECOMENDAR

ÚNICOS AJENTES

DAVIS & Co

VALPARAISO - SANTIAGO

MONTANA

Pues, señor,
he sabido esta mañana,
por un jóven escritor
que aquí está haciendo furor
la joyería Montana.

Esto para mí no ha sido
noticia de sensacion,
pues ese engaño ha existido
mucho antes de haber tenido
Adan uso de razon.

Desde época mui distante,
que recordar no pretendo,
Montana se está batiendo
de una manera alarmante.

Las jentes mas encumbradas
en este Chile maltrecho
puedo probar que *se han hecho*
a fuerza de montanadas.

Para mí esa joyería
que hai en esta capital
colma la noveleria,
tiene una filosofía
mui grave y trascendental.

Aunque de ella desconfio,
sus «Rejentes», imitados,
han dado unos resultados
de padre y mui señor mio.

Mujer que a la luz temprana
muestra el cútis colorado...
es joya que se ha escapado
de la casa de Montana.

Y joven que por su pista
y a fuerza de *bluf* avanza
desatentado se lanza
es un puro montanista.

Tantas *personalidades*
y tantísima eminencia
se elevan con la apariencia
y con las frivolidades.

Los brillantes
montaninos
son en Chile mas dañinos
que médicos principiantes.

Así, falsos, ordinarios,
se les ve de coroneles,
nobles, apuestos donceles,
enviados estraordinarios,
catedráticos de fama
y abogadillos de peso,
que turban con la sin hueso
el juicio a cualquiera dama...

¡Patria mia!
¡cuánto mal te estan haciendo
las *prendas* que van saliendo
de la nueva joyería!..
Tú tambien, como un chicuelo
¿por qué has tragado el anzuelo?
pues, algunos directores
de tus grandes intereses,
si lucen deslumbradores
es porque son productores
de *brillantes* montaneses.

El negocio no me admira
que tan pronto haya surjido:
¡aquí siempre hemos vivido
del engaño y la mentira!

A diario estar contemplando
montanas, me pone loco,
y siento que, poco a poco,
me voi ya montanizando.

¿Muchacha que usa pintura?
¡montana, montana pura!
¿vieja que usa colorete?
¡montana de rechupete!

Por no cansar al lector
no estudio en este momento
a montana en el amor,
a montana en el honor
y a montana en el talento.

¿Viejo *futre* y calavera?
montanera;
¿coqueta relamidita?
montanita;
¿abogadillo pelmazo?
montanazo!

Montana es nuestro progreso,
si lo examinas despacio,
hai montana en el Palacio
y hai montana en el Congreso.

Nos ha quitado la calma,
nos mete en diez mil enredos,
pues si no está en nuestros dedos,
lo llevamos... en el alma.

Puede que esta charla mia
a ninguno haya agradado,
lo que no me admiraria,
porque la montaneria
creo que me ha contajiado.

X.

DIFERENTES INSTANTANEAS TOMADAS DURANTE LAS TRES HORAS EN LA CATEDRAL

LAS PILDORAS JAPONESAS

apreciadas tanto por los médicos europeos, son UN PURGANTE IDEAL. De composicion puramente vejetal obran sin irritar los intestinos, estimulan la dijestion y purifican la sangre eliminando del cuerpo toda materia nociva.

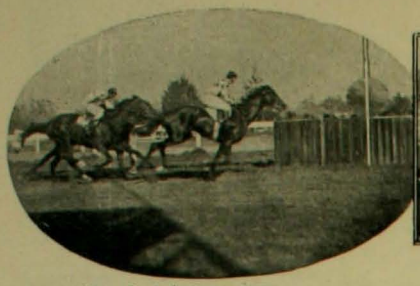
VERDADERAS PERLAS PRECIOSAS

para curar todas las afecciones al pulmon son

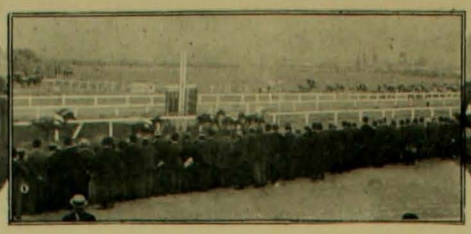
Las Píldoras Pectorales del Dr. Scott.

La tos mas rebelde no resiste á su efecto curativo y para el tratamiento de los catarros bronquiales no hay remedio mejor.

LAS ULTIMAS CARRERAS



Llegada de la 3.a carrera



Presenciando la 4.a carrera

Llegada de la 2.a carrera

La reunion del domingo, tercera de la temporada de otoño, llevó una numerosísima concurrencia a las tribunas del Club Hípico.

El programa no carecia de interes, especialmente la cuarta carrera, El Tanteo.

La primera, de 2,000 metros, Premio Saunterer, para animales de cuatro años y mas, reunió un lote mas o menos homojéneo que mantuvo en espectacion a los aficionados. Sin embargo, prevalecia cierta preferencia por Delfin. Dada la partida, Premio tomó la delantera en forma tal que hacia presajiar su triunfo. Delfin y Fierro le seguian vigorosamente.

Apenas pasados los 1,300 metros, Delfin, jineteado por M. Michaels, con gran sorpresa del público, aventajó a Premio, conservando fácilmente la delantera hasta la meta. Segundo lugar obtuvo Mlle. Theo, montada por H. Michaels y tercero Fierro. Tiempo, 2 minutos 13½ segundos.

La segunda carrera dió márjen a los mas variados comentarios del público, por no ser conocidos los caballos que tomaban parte en ella. El Premio Lucido, en 800 metros era para animales de dos y tres años, no ganadores. En un principio se estimaba el triunfo de Little Ratt, sin embargo, éste encontró el esfuerzo formidable de Promesa, Abundancia y Noble. Obtuvo el triunfo Promesa, jineteada por R. Soto. Segundo y tercer lugar correspondieron a Abundancia y Little Ratt, respectivamente. Desertaron Nelsa y St. Madrien. Tiempo, 50 2/5 segundos.

En el paddock

La tercera carrera, Premio Oidor, para Omnium Handicap, de 1,800 metros, despues de variadas peripecias, Hungria efectuó un verdadero "tour de force" que la valió un hermoso triunfo disputado a una distancia insignificante del punto de llegada. Segunda Chantilly y tercero The Plunger. Tiempo, 1 minuto 55 4/5 segundos.

Sin duda la carrera que tenia mayor interes era la cuarta, de reglamento, El Tanteo, para animales de dos años nacidos en Chile.

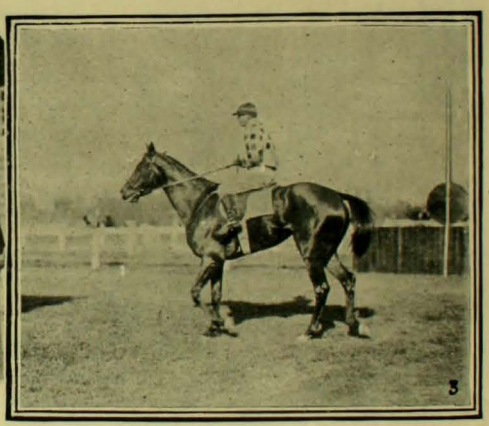
Escocia y Medoc se disputaron briosamente el favor del público.

Ambos eran los señalados para el triunfo, haciendo por este motivo que reinase gran entusiasmo en este concurso.

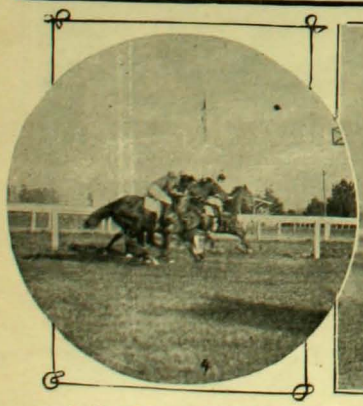
Desde la partida se vió que Medoc ocupaba un lugar secundario posterior a Escocia y Sayonara. Escocia, jineteada por Rebolledo, no

1

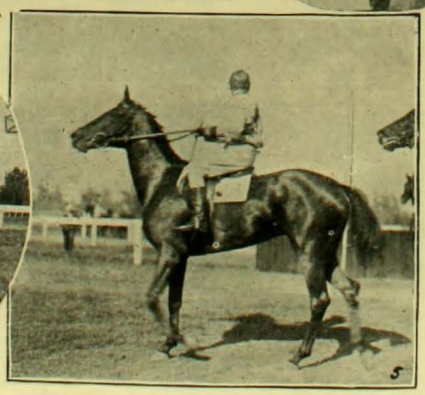
2



3



4



5

6

1. Escosia, ganadora de la 4.a carrera.—2. Comentando una carrera.—3. Hungria, ganadora de la 3.a carrera.—4. Final de una carrera.—5. Promesa, ganadora de la 2.a carrera.—6. En las tribunas

VALPARAISO
ESMERALDA Núm. 51
SCHVAB Hnos.
PARIS
RUE DE TREVISE 25
IMPORTACION DE JOYAS FINAS, BRILLANTES, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS
Gran Surtido de ARTICULOS para REGALOS
Novedades en ARTE NUEVO

Chantilly, 2.o del premio Oidor

dejó pasar esta ventaja que le permitió conservar el primer lugar hasta el final de la carrera.

Puede decirse en verdad, que ésta fué una brillante victoria disputada a un competidor, como Medoc, que dejaba ver en su estampa una preparacion solícita y esmerada. Segundo Medoc y tercera Sayonara. Tiempo, 1 minuto 24 segundos.

El Premio Caturra fué ganado con cierta facilidad por Audaz que conservó la delantera hasta llegar a la meta distanciando a Motin. Hidalgo y Sospechosa que le seguian a continuacion. De esta carrera fué retirado Presto. Tiempo, 40 1/5 segundos.

La sesta carrera fué fácil para Fornarina, aunque al comienzo de la carrera ocupó uno de los últimos lugares.

Mas o menos 400 metros antes de la meta se formó un gran peloton compacto destacándose del fondo con gran destreza Fornarina, con medio cuerpo de ventaja sobre Talvez. Tercero Guerrillero. Tiempo, 49 1/5 segundos.

El resultado de la última fué el siguiente: Primero, Rongeur; segundo, Poseur.

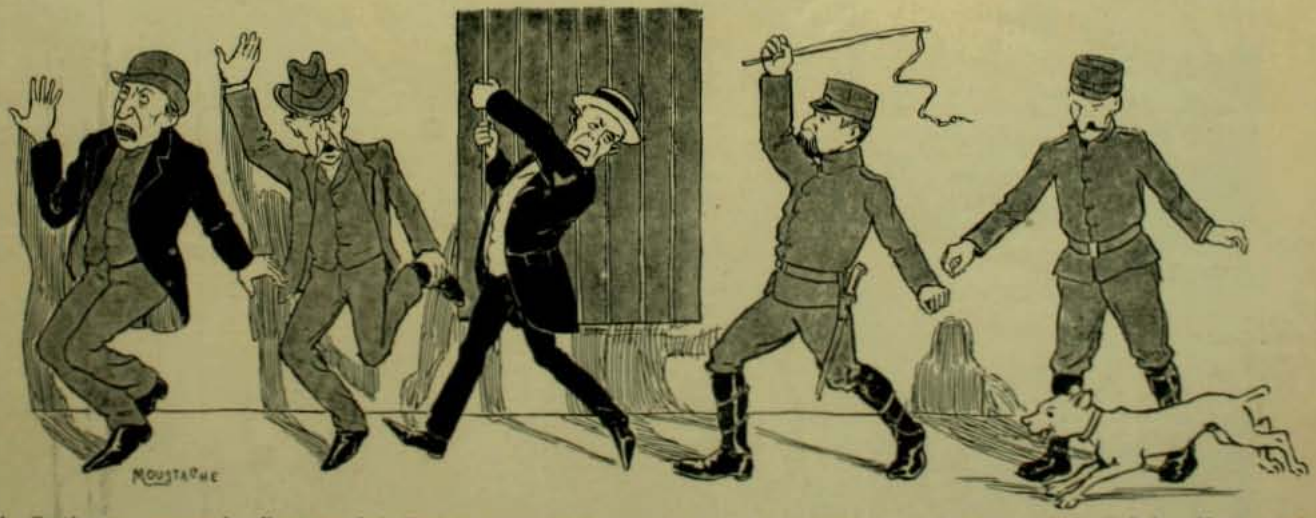
Abundancia, 2.a del premio Lucido

LA CUESTION DE LOS TRANVIAS

1. Sigue la Empresa de Tranvias empeñada en hacernos andar a pié. Por la mañana el viaje es hijiénico y hasta entretenido.

2. Pero despues de haber andado todo el dia la cosa cambia por completo: los pies se hinchan y hai que volverse a casa en esta facha.

3. Los afortunados que viven en la Alameda pueden salvar los pies andando de rama en rama como los pintados pajarillos.



4. Castigo que merecen los directores de la Empresa y las autoridades que los toleran: Obligarlos a atravesar toda la ciudad a pié con zapatos nuevos de charol un poco apretados; así se formarán una idea completa de lo que es andar a pié.

INSTRUCCION PUBLICA.--Nuevo Consejero

El señor Rector de la Universidad del Estado, don Osvaldo Renjifo, es una de las personalidades mas

Don Osvaldo Renjifo

distinguidas y uno de los servidores públicos mas prestijioso del pais.

En las diferentes ramas de la administracion del Estado, cuyos altos cargos ha desempeñado talentosamente en distintas ocasiones, ha marcado su actuacion con obras de reconocida importancia, demostrando, al mismo tiempo, sus brillantes cualidades de estadista.

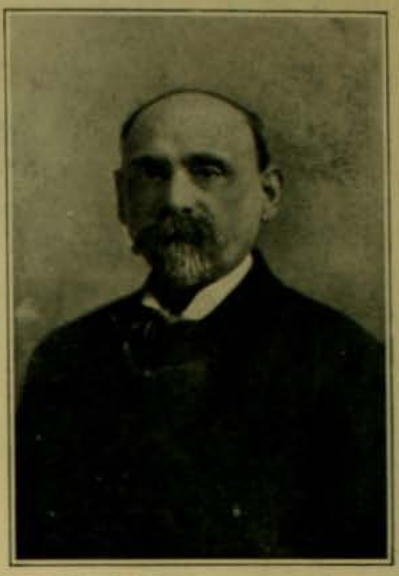
Jurisconsulto distinguido, diputado al Congreso, Ministro de Estado en diversas carteras, profesor de varias asignaturas universitarias, miembro de la Facultad de Derecho, lo mismo en el foro, que en la administracion pública y en las delicadas tareas del majisterio, el señor Renjifo siempre ha sabido distinguirse por su claro talento y vastísima ilustracion.

En el alto puesto que en la actualidad desempeña, puesto que siempre ha contado a su servicio a las mas reputadas personalidades de la intelectualidad chilena, es el señor don Osvaldo Renjifo el talentoso continuador de la magna obra que en provecho de la instruccion pública desarrollaron sus antecesores.

En la tarde del domingo último reunióse la Universidad en claustro pleno, con asistencia de la casi totalidad de los miembros académicos y docentes. Debia procederse a la eleccion de un nuevo miembro del Consejo de Instruccion Pública, honroso cargo para el cual fué designado el distinguido jurisconsulto don Manuel Ejidio Ballesteros.

Dada las cualidades de reconocida competencia del señor Ballesteros, sus vastísimos conocimientos jurídicos que le han merecido preferentes distinciones en su larga actuacion en la carrera pública, no dudamos que el nuevo Consejero hará un brillante papel en el seno de la Corporacion universitaria que lo contará entre sus miembros mas distinguidos.

Lleva el señor Ballesteros un poderoso continjente



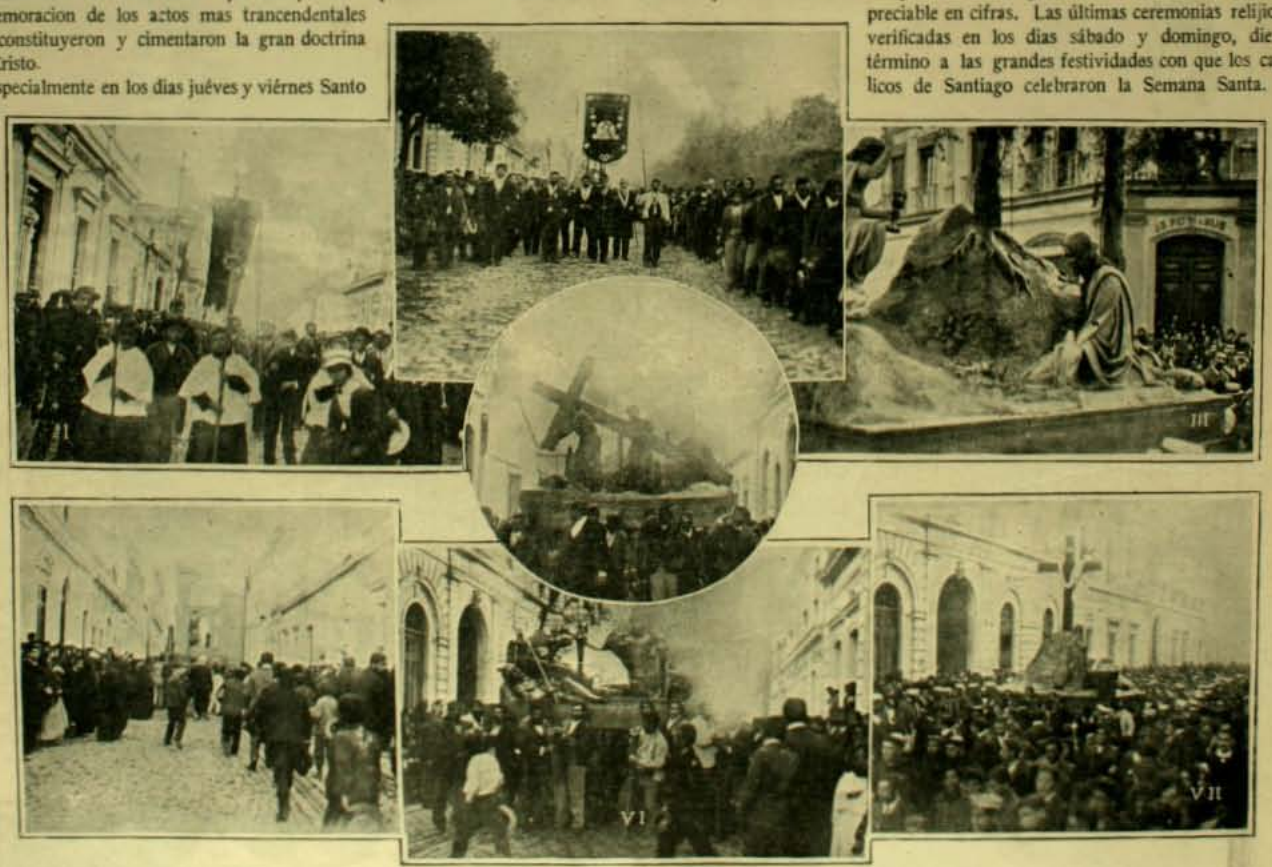
Don Manuel E. Ballesteros, nuevo Consejero de Instruccion Pública

de conocimientos científicos que habrán de redundar en beneficio del desarrollo de la Instruccion Pública, uno de los ramos de mayor importancia para el progreso jeneral del pais.

FESTIVIDADES DE SEMANA SANTA

Las festividades relijiosas de Semana Santa hánse efectuado en esta capital con el mismo fervoroso entusiasmo que siempre ha despertado entre los católicos la rememoracion de los actos mas trancendentales que constituyeron y cimentaron la gran doctrina de Cristo.

Especialmente en los dias juéves y viérnes Santo una romeria enorme de fieles visitaba los numerosos templos de la ciudad. A la solemne procesion del Santo Sepulcro, asistió igualmente una concurrencia inapreciable en cifras. Las últimas ceremonias relijiosas verificadas en los dias sábado y domingo, dieron término a las grandes festividades con que los católicos de Santiago celebraron la Semana Santa.



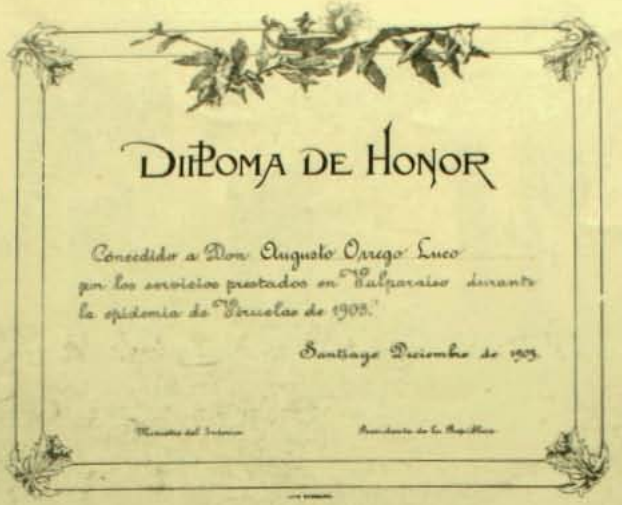
1. La procesion en la calle de Huérfanos.—2. En la Alameda.—3. Anda que representa a Cristo en el Huerto de los Olivos.—4. Cristo con la Cruz a cuesta.—5. Azotando a Cristo.—6. Resurreccion de Cristo.—7. El descendimiento

RECOMPENSA

Todos recordarán la brillante juventud universitaria que en la época mas inclemente del invierno del año pasado, cuando la viruela hacia un número mas grande de victimas, se lanzó a Valparaiso y vacunó a la poblacion, atendió a los enfermos y llevó a la ciudad enlutada una esperanza de salvacion que fué cierta.

Entre los benefactores de Valparaiso estaban tambien antiguos servidores públicos, el doctor Augusto Orrego Luco, director de la Escuela de Medicina, el doctor Roberto Polhammer a quien debe mucho el pais por sus servicios durante la guerra del Pacífico y cuyas consecuencias sufre resignadamente.

Medalla Conmemorativa (Reverso)



Nosotros hemos revisado el libro de Medallas Chilenas de José Toribio Medina y a la verdad, con obras nacionales no encontramos punto de comparacion.

El señor Negri acaba de terminar su trabajo de acuñacion y recibió una comision ministerial para ir ad honorem a Estados Unidos a traer para la Moneda los últimos modelos de las máquinas del arte de acuñar medallas y monedas.

La esplicacion de la medalla es bien sencilla. Es de plata empañada del tamaño de una moneda de cincuenta centavos. En el anverso tiene una estátua célebre que representa a Jeuner vacunando un niño.

Medalla Conmemorativa

Todos hicieron la dura labor que se imponia en esos momentos solemnes.

El Gobierno comprendió esta abnegacion, vió que no habia con qué recompensarla y resolvió distribuir a los que emprendieron tan memorable campaña de salud un diploma y una medalla.

El doctor Orrego Luco fué encargado de llevar a la práctica los deseos del Gobierno y ha desempeñado su cometido espléndidamente.

Confió la obra de la medalla a un artista poco conocido aun entre nosotros, el señor Roberto Negri, italiano, radicado en esta capital desde hace un año.

Ha hecho una obra de arte, positivamente hermosa, que los entendidos colocan sobre toda otra medalla acuñada antes en Chile y sobre muchas estranjeras, incluso el cuño de Roty de la moneda de plata.

La prueba está a la vista.

Señor Roberto Negri, autor de la Medalla

Tiene tanta obra delicada este bajo relieve pequeñísimo que sorprenden sus detalles.

No está sobre el disco metal como se ve de ordinario, tiene el sello de la vieja obra romana, el grabado ocupa el espesor de la medalla.

El reverso tiene tambien puntos dignos de notar. Desde luego se ha hecho una division inusitada.

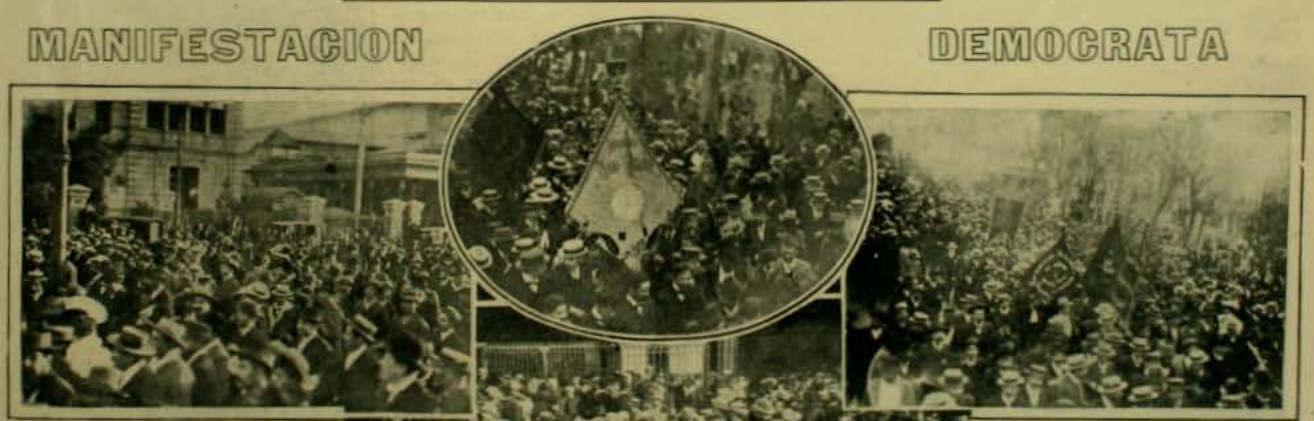
La mitad superior la ocupa el puerto de Valparaiso, grabado con incomparable finura, la mitad inferior se dedica a la leyenda y entre ámbas están los símbolos de la medicina.

El diploma ha sido hecho tambien con todo gusto.

En una solemne sesion universitaria a la que asistirá S. E. el Presidente de la República y los señores Ministros se hará la distribucion de este recuerdo que el Gobierno hace en nombre de la Nacion a sus abnegados servidores.

Estas campañas sin armas y sin ruido son grandiosas y hai que recordarlas.

MANIFESTACION DEMOCRATA



Con motivo de la llegada de los diputados democratas señores Veas y Recabárren se efectuó en la tarde del domingo último una manifestacion en su honor, organizada por sus correlijionarios políticos. Un gran número de éstos y delegaciones de varias sociedades obreras de la capital se reunieron en los andenes de la Estacion Central para saludar en su arribo a los nuevos diputados recientemente electos.

De la Estacion siguieron los manifestantes, acompañando a los señores Veas y Recabárren hasta la Plaza de Armas, donde los diputados nombrados hicieron uso de la palabra agradeciendo a sus correlijionarios las afectuosas demostraciones de compañerismo de que eran objeto.

Terminó la manifestacion en la Plaza de Armas, despues que hubieron hablado algunos oradores populares, los que abogaron por la pronta unificacion del partido, y por la eficaz labor parlamentaria de sus nuevos representantes.

BAU
ES EL MEJOR ACEITE QUE SE IMPORTA EN CHILE — ES EL ACEITE JUSTO PURO DE OLIVA

BAU
PREMIADO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE FLORENCIA CON EL GRAN PREMIO DE HONOR
ES EL CAMPEON DE LOS ACEITES DE COMER

BAU
ES EL QUE IMPORTAN PARA TODA LA REPÚBLICA, GONZALEZ HIRTH Y CIA., VALPARAISO

En honor del R. P. Augusto Jamet

Grupo de invitados al almuerzo ofrecido en honor del P. Augusto Jamet

Caracteres de estraordinaria solemnidad revistieron en Valparaiso las fiestas efectuadas en el Convento de los S.S. Corazones con motivo del jubileo de profesion relijiosa del provincial que gobierna esa comunidad en Sud-América, R. P. Augusto Jamet.

A la ceremonia verificada en la iglesia del establecimiento, asistió una concurrencia numerosísima, de antiguos alumnos, amigos y admiradores del P. Jamet. El Excmo. señor Delegado Apstólico concurrió a la misa, ocupando el trono blanco que le corresponde como representante de Su Santidad. Actuaron como diáconos de honor los R.R. P.P. Estéban y Lorenzo, de los S.S. C.C. y el cura del Espíritu Santo, señor Villalobos como presbítero asistente. Los asientos especiales, frente a monseñor Monti fueron ocupados por el señor Covarrubias, Ministro de Guerra, y por el señor intendente de la provincia, don Enrique Larrain Alcalde. El público llenaba por completo las tres naves del templo. Inicióse la ceremonia con el cántico "Veni Sancte Spiritus", que fué entonado por el P. Jamet con voz entera y potente, admirable en un anciano, casi octojenario. Los superiores de los colejios de la Congregacion de Santiago y Valparaiso asistian a la misa como diácono y subdiácono. Ambos han sido alumnos del P. Augusto.

El Delegado Apostólico
El P. Augusto Jamet — El Obispo del Pozo

Terminada la invocacion, arrodillándose ante el altar renovó por quincuajésima vez, en su vida relijiosa, la siguiente fórmula de profesion: "Yo, Augusto, renuevo en manos de nuestro reverendísimo Padre superior jeneral los votos perpétuos que tengo hechos de pobreza, castidad y obediencia, como hermano de la Congregacion de los Sagrados Corazones de Jesus y Maria, en cuyo servicio quiero vivir y morir". Despues de esto se dió comienzo a la misa.

El R. P. Mateo Crawley Boevey, pronunció un elocuente sermon, bosquejando en admirables pinceladas la vida ejemplar del P. Jamet. Un solemne Te-Deum, en el que tomaron parte todos los miembros de la comunidad, puso término a la ceremonia.

A las 12 M. en el salon de honor del colejio de los S.S. C.C. ofrecieron los superiores un almuerzo a los distinguidos invitados.

En la noche se efectuó solemnemente la procesion del Santísimo Sacramento, alrededor de la iglesia, y con asistencia de monseñor Monti, de los alumnos del establecimiento y de las escuelas y patronatos de los S.S. C.C. y de un grupo numeroso de caballeros, casi en su totalidad ex-alumnos del P. Jamet. Este dió término a la ceremonia con la bendicion a todas las personas.

Grupo alegórico de niños en las fiestas del padre Augusto Jamet

Los TONGOS HABIG se obtienen **únicamente** en **Santiago** y **Valparaiso** donde T. A. BLECH WEGENER; en **Iquique, Antofagasta** y **Taltal,** donde Evans y James: en **Concecion,** donde Luis Manger; en **Talca,** donde A. Giraud; en **Chillan,** donde E. Othacéhé y en **Valdivia,** donde F. Carstens y Ca.

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

Ella retiró sus manos permaneciendo siempre con la cara vuelta y contestó con acento seco y frio:

—Vos sabeis que solo he hecho un matrimonio de interes. Toda la felicidad que pueden dar semejantes matrimonios la tengo. Mientras tenga a mi hijo, a mi Eric, no seré nunca enteramente desgraciada. ¡Gordon!...

Ella se volvió bruscamente hácia él, y su semblante se enrojeció al decir:

—Conocíais a Lord Dynely antes de su matrimonio... pasásteis con él un otoño en Irlanda, ¿no es verdad? Decidme...

Se calló de repente.

—¿Qué, Lucia?...

—Talvez es una idea ridícula, pero me imajino que existe un secreto relacionado con ese viaje en Irlanda. Hace de eso siete años, el año antes de nuestro matrimonio. Vos érais un niño en esa época, sin embargo...

Se detuvo confundida.

—¿Y bien?

—No habia una jóven... una aldeana, que atrajo las miradas de Lord Dynely durante ese verano, en Galway; he oido...

Por tercera vez se interrumpió como asustada de continuar.

Su primo la miraba sorprendido.

—Vos sabeis bien como es Lord Dynely... como era, quiero decir, cuando estaba jóven, dijo tranquilamente Gordon, admiraba a todas las bonitas muchachas que encontraba, nobles o aldeanas. Habia muchas hermosuras españolas que ver durante esa estacion de verano que pasamos pescando en la costa del Galway. Lord Dynely, como os digo, las admiraba a todas con la mas completa imparcialidad, al menos eso me pareció a mí. No os tortureis la cabeza con ideas románticas, Lucia, los hechos bastan. Pero ya es hora que parta. ¡Dios mio! como ha pasado el tiempo; os he detenido demasiado al rocio. ¡Adios, Lucia! Conservad un lugar en vuestros recuerdos para la oveja estraviada; abrazad por mí al pequeño Eric; y por una vez mas ¡adios!

Tomó las manos de la jóven entre las suyas, se inclinó, y su bigote rozó sus mejillas. Ella lanzó un apasionado e involuntario suspiro.

—¡Ah! Gordon, primo mio, mi corazon se despedaza al veros partir!

El sonrió y dijo:

—¡Mas vale así!

Soltó sus manos, y sin agregar una palabra mas, se alejó rápidamente y desapareció en medio de la noche iluminada por la brillante luz de la luna.

III

MUERTE DEL LORD VIZCONDE DYNELY

Habia trascurrido media hora, y Lucia Dynely continuaba paseándose lentamente en el mismo lugar en que su primo se habia separado de ella, sin preocuparse del rocio de su traje lijero, ya casi empapado.

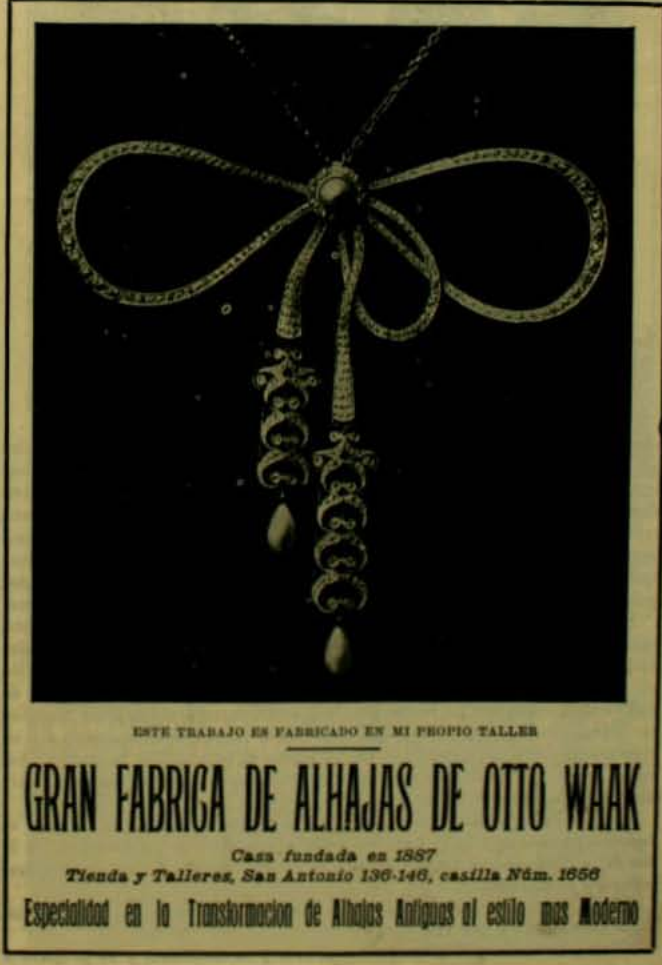
En otro tiempo habia amado mucho a su primo, tres años menor que ella, pero jamas él habia pensado amarla, ni habia existido entre ellos el menor proyecto de matrimonio. Ella, con su pleno consentimiento se habia casado con el vizconde Dynely, y a pesar de eso, la mas dolorosa, la mas viva sensacion de celos la habia herido, cuando supo el matrimonio de Gordon Caryll.

Se habia considerado como uno de los mas brillantes matrimonios de la estacion, el de Lucia Paget con el vizconde Alejo Dynely, el vijésimo baron Camperdown.

Ella habia sido llevada a Lóndres a los dieciocho años y presentada en la sociedad por su pariente la condesa de Haldane. Lucia era alta, esbelta, hermosa y delicada como un lirio; era una jóven pobre de antigua y reconocida jenealojia... algo insípida para ciertos gustos, pero que agradó a Lord Dynely.

Este venia llegando de una escursion en yacht por las costas de Noruega y de las Hébridas, y se presentó inopinadamente en la Feria de las Vanidades. Era el partido mas deseable de todos: poseia castillos y dominios en diversos condados, una quinta en Ryde, un pabellon de caza en los Highlands, y una fortuna que corria como un rio inagotable.

Era, pues, un partido mui ambicionado. Su señoria tenia ya sus cuarenta y cinco años y en vano las jóvenes y las madres de familia habian agotado sus esfuerzos y sus gracias por atraerlo. El, las admiraba a todas, pero a las bailarinas mas que a las baronesas, y a las actrices mas que a las duquesas. Pero, al fin sonó su hora: vió a Lucia Paget, que no era precisamente una belleza, y se decidió a cambiar su destino.



ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

Pidió su mano y le fué concedida, y una vez que se fijó el dia del matrimonio, se manifestó contento y satisfecho.

Ese dia causó una sorpresa jeneral... ¿qué habia podido encontrar en esa nulidad pálida e insípida?

Pero las habia desdeñado a todas para arrojarse a los pies de esa indiferente jóven rubia: antes de terminarse la estacion estaban casados.

Estaba mui enamorado de su jóven esposa, y no trataba de ocultarlo. Su inconstancia era proverbial, pero esta vez fué constante y fiel.

Se fueron al Continente por un año, y pasado ese tiempo, volvieron a Inglaterra con su hijito Eric; Lord Dynely era el mas afectuoso de los padres y el mas cariñoso de los esposos.

Sin embargo, despues del nacimiento de su hijo, se operó un cambio en él: pasaba sumerjido en tristes pensamientos, melancólicos y sombríos, y dejaba escapar misteriosas insinuaciones respecto a alguna mala accion cometida por él en el pasado. Hablaba tristemente de su hijo, de su heredero, y parecia torturado por un agudo remordimiento.

Lady Dynely palidecia al oir esas vagas divagaciones, pues no se trataba de alguna de esas faltas, tan comunes en la jente de la alta sociedad y que quisiera ocultar; sino de alguna mala accion que tenia que ejercer una influencia nefasta en el porvenir de su hijo o en el suyo, algun crímen cuyo castigo tendrian ambos que cargar con él.

En sus sueños ajitados por el remordimiento pronunciaba a veces el nombre de una mujer; la esposa pudo oirlo: "Maureen." ¿Qué significaba eso? Lucia jamas habia amado a su marido; mas bien lo habia temido, y cada año lo temia mas. Eric, tenia cinco años; el secreto cualquiera que fuese le pertenecia aun. Solo una vez dijo: "—Lucia, si muero antes que vos, tendré que deciros algo que no os agradará mucho. Muchas personas hacen su confesion en su lecho de muerte, no es verdad? Supongo, que eso lo hacen porque tienen un pasado culpable; pero me pregunto, si por haber reconocido y confesado sus numerosos pecados y sus debili-

dades, dormirán mas tranquilos bajo la tierra que los cubre. Yo escribiré mi confesion y la dejaré sellada junto con mi testamento, y si por casualidad muero súbitamente de algun accidente... pues existe en nuestra familia la particularidad que casi todos morimos por accidente, será conocida a tiempo. En eso habrá para vos un consuelo, dijo él con una rápida sonrisa: al casaros conmigo lo hicísteis sin tener por mí el menor cariño, era con el título y mis propiedades con las que os casasteis, así pues gozareis de ellas hasta el fin del capítulo, y no os morireis de pena.

Silbó a sus perros y se alejó lentamente, sin agregar una sola palabra mas. Su mujer lo habia oido con las mejillas descoloridas y los ojos dilatados por la sorpresa, pero no le habia dirijido la menor pregunta. Ella no tenia enerjia en su espíritu, ni en su corazon, ni en su físico; huia de todo sufrimiento con un temor pusilánime. Si Lord Dynely tenia secretos molestos, ella no tenia para qué conocerles, ni deseaba tampoco oir su confesion, y era una crueldad de su parte el prometerle hacérsela. Así como habia guardado sus secretos durante la vida, debia tambien guardarlos en la hora de su muerte.

En todo eso pensaba vagamente en el mismo sitio en que Gordon se habia separado de ella, y habrian podido tomarla por un fantasma, a la luz de la luna, con su traje blanco, sus rubios cabellos flotantes y su descolorido semblante.

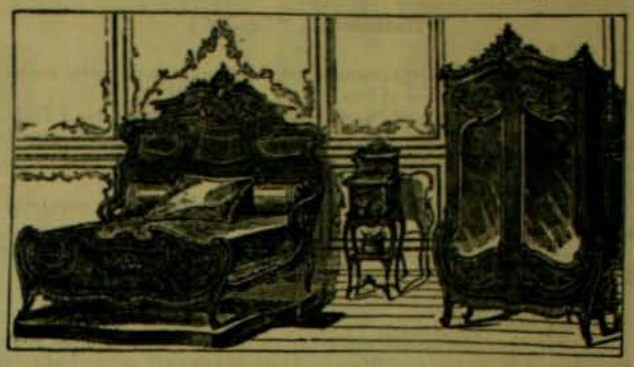
El reloj de las caballerizas tocó las once, haciéndola estremecerse. ¡Qué tarde era! y qué frio hacia!

Tiritó, notando por primera vez el frio y la humedad, y se preparó a

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los ultimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES para Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

FABRICA INGLESA DE Muebles DE Mimbre DE GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO DE Muebles

Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS PARA Salones DE VERANO

Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

Gran Variedad

de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218 Moneda 2218

entrar, pero se detuvo sorprendida, el silencio de esa noche de verano era turbado por el galope de un caballo en la avenida. ¿Seria Gordon que volvia? pero no, no era su primo, sino Squills, el boticario de la aldea.

Este se quitó el sombrero e inclinándose delante de la jóven, murmuró:

—¡Milady!

La jóven a la luz de la luna pudo ver el semblante asustado de ese hombre.

—¿Qué sucede? preguntó ella.

—¡Ah! Milady... no quiero alarmaros, pero es algo tan difícil lo que tengo que anunciaros. Ha sucedido un accidente, milady. El espreso de las 9.50, que venia de Plymouth... no os asusteis, milady... Su señoria venia en él y...

Ella se oprimió el corazon sintiéndolo desfallecer, pero replicó:

—¿Lord Dynely venia en ese tren? Y ha habido un accidente, decís?

—¡Oh! milady, preparaos... es algo tan terrible...

—¿Lord Dynely está herido?—preguntó ella.

—Sí, gravemente herido, disculpad que tenga que deciroslo.

—¿De peligro?

—Así parece, milady; el señor Glauber está a su lado, y se ha telegrafiado a Lóndres para que venga un célebre doctor.

—¿Pero vive aun?—interrogó Lucia con voz vibrante de horror y de pesar.

—Sí, viva, milady, pero no quiero engañaros, le quedan mui pocas horas de vida. El pastor está con él, pero él quiere veros a toda costa.

—¿Dónde está?

—En la Hosteria... "A las armas de Dynely", en la aldea; pero no hai tiempo que perder, milady.

Ella fué a ordenar que en el acto enganchasen su carruaje, y en seguida subió a su pieza, se echó sobre su lijero traje una capa, y temblando se puso su sombrero, y se dispuso a partir, pero antes entró a la "nursey" donde dormia su hijo.

La lamparilla de noche ardia melancólicamente. El niño reposaba en su camita blanda y adornada de encajes. Un lindo "baby" lleno de salud y de hermosura, rosado, gracioso, con sus rubios crespos esparcidos sobre las almohadas, y la sonrisa en los labios, presentaba un cuadro que debia hacer palpitar de felicidad el corazon de una madre. La jóven se inclinó y lo besó con trasportes de apasionada ternura.

—¡Oh! hijo mio!—murmuraba ella—tú eres todo para mí en la vida y mientras yo viva, todos los males que esté en mi mano alejar de tí, no te herirán jamas!

Salió corriendo de la pieza y de la casa. El carruaje la esperaba; un momento despues rodaba con rapidez en medio del tranquilo campo, a la media noche, en direccion a la hosteria de una aldea, donde moria su marido tirado en un pobre lecho.

En cuanto llegó la condujeron a la pieza. El doctor y el pastor al verla se hicieron a un lado. El herido descansaba, sostenido por almohadas, con la cabeza vendada, el rostro horriblemente pálido y desencajado, a la lívida luz de la lámpara. Ella no conocia los detalles del accidente ni los habia preguntado: él estaba moribundo, eso bastaba.

Sus ojos brillaron al verla, pero su ceño se contrajo.

—Hacedlos salir a todos, fueron sus primeras palabras.

Ella los hizo salir, cayendo en seguida de rodillas al lado de la cama. La capa negra que la cubria, se entreabrió dejando ver su traje de seda blanco, sus ricos encajes, sus hermosos cabellos sueltos, y sus alhajas, lo que formaba un estraño contraste con el cuadro de la muerte.

Lucia temblaba de pies a cabeza, sus dientes castañetcaban de horror, sus ojos, enormemente dilatados, estaban fijos en el rostro del moribundo, quien permanecia inmóvil, fijando en ella una mirada tranquila y severa.

—Ya sabeis que me muero—le dijo—vos, que no me habeis amado jamas... jamas, ni siquiera en el momento de casaros; jamas os habeis preocupado de mí... ¿por qué me iria yo a preocupar ahora de vos? ¿por qué vacilaria en deciros la verdad?...

El habia encontrado una espina en su existencia coronada de rosas; y esa espina era la certidumbre de que la jóven sin dote, con quien se habia casado, jamas le habia dado su corazon.

—Ahora decídmelo—continuó, fijando siempre en ella una mirada pesada, triste y severa; yo he sido siempre un cobarde para preguntároslo antes... pero ahora confesadme que os casásteis con el rango y la fortuna y nó con el hombre.

—Hice mal—contestó ella secamente—pero he tratado de cumplir con mi deber de esposa. Perdonadme, Alejo.

—¡Ah!—dijo él con amargura—ambos tenemos algo que perdonarnos... estamos pagados. Yo he sido un cobarde... un cobarde para con vos... y para con ella. Es penoso tener que confesar aquello que mas nos deshonra, pero ha llegado el momento en que debeis saber la verdad, para que despues procedais como lo creais conveniente: acercaos...

Ella se acercó mas al lecho, él tomó su mano entre sus dedos, frios ya, y con voz ronca y quebrantada, murmuró en su lecho de muerte su última confesion.

Pasó media hora... una mas... otra... y en la pieza cerrada no se percibia el menor ruido; lo que era mui estraño. El doctor y el rector estaban afuera mui inquietos y miraban sus relojes. Era imposible que Lord Dynely, en su estado de debilidad hablase durante tanto tiempo,

El Corte Ingles

PUENTE 551

A LOS PIES DEL CORREO, CASI PLAZA DE ARMAS

Paraguerias, Sastrerias unidas

Grandes talleres de Sastreria, Trajes rápidos para luto en medio dia, Trajes, Sobretodos de ocasion

Seccion Abrigos para señoras, Fábrica de Camisas impermeables, Zapatillas y Sombreros, Artículos de punto, Seccion de Maletas y Cajas

LA NEW ENGLAND

ALAMEDA 2933, Frente al Portal Edwards

LA MATRITENSE, ESTADO 98 y MONEDA

CAPSULAS DE VIAL

El rápido y seguro efecto para curar el dolor de Cabeza y de Muelas, Jaqueca, Reumatismo y sin excepcion todo dolor de cabeza nervioso o reumático de las CAPSULAS DE VIAL, lo atestiguan las recomendaciones de militares de personas y médicos distinguidos del pais y del estranjero. En venta:

BOTICA DE VIAL

En su nuevo local:

DELICIAS NUMERO 1236

Casi esquina de Nataniel, Santiago de Chile

Daube y Ca., Arestizábal y Ca. y en todas las Boticas surtidas del pais

ni tampoco que se hubiese dormido; al fin el pastor impaciente golpeó la puerta; nadie contestó, volvió a golpear, el mismo silencio; entonces abrió y entró. Lord Dynely estaba caido sobre sus almohadas, muerto y rijido ya, conservaba en su rostro para siempre esa rijidez de los últimos momentos. Milady, permanecia de rodillas al lado de la cama, con sus músculos rijidos, su cuerpo tan derecho y su rostro tan blanco que parecia una estátua de mármol.

—¡Milady!

Ella ni contestó ni se movió.

—¡Mi querida lady!—dijo el clérigo con acento conmovido.

Entonces ella hizo un movimiento, fijó sus ojos en él y trató de ponerse en pié, pero su cuerpo vaciló y sin lanzar un grito cayó desmayada.

FIN DEL PROLOGO

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

LA ACADEMIA REAL

En una brillante tarde de un espléndido dia de mayo, todo Lóndres parecia hallarse de fiesta, bajo un cielo tan puro como el de Italia.

En Piccadilly, una numerosa fila de carruajes blasonados, un ejército de cocheros y lacayos con libreas de todas clases y colores, llenaban las avenidas, porque era dia de apertura de la Academia Real.

Los salones estaban llenos, repletos de una multitud de damas, espléndidamente ataviadas, y de gentlemen que se empujaban y chocaban: una multitud es siempre una multitud, aun cuando esté compuesta de obispos. Mozos lánguidos, con actitudes de conocedores, calados de lentes; pintores con sus cabelleras largas y sus fisonomias tan marcadas; críticos, con cartera y lápiz en mano; académicos que recibian felicitaciones; compradores que de antemano marcaban la presa sobre la cual debian dejarse caer; imponentes señoras que barrian las blandas alfombras con sus colas de seda; delicadas jóvenes de tez de leche y rosa, con cabelleras doradas.

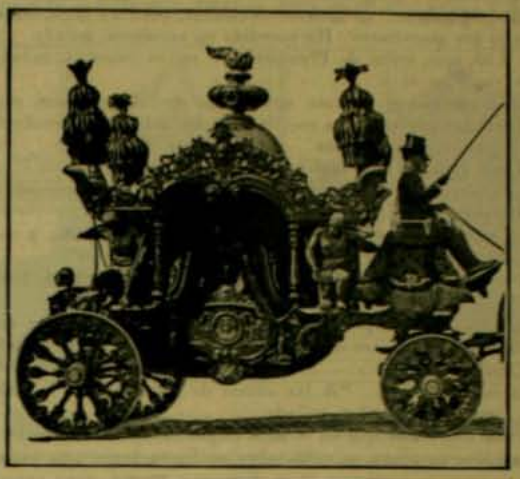
El reloj de Saint James daba las cuatro en el momento en que penetraban al recinto dos señoras y un gentleman que avanzaba lentamente por entre aquella multitud movible y ondulosa, y que aun allí llamaron vivamente la atencion. Una de las señoras se acercaba a la edad madura, rubia, pálida, pensativa y como cansada, marcándose una distincion innata en cada rasgo de su fisonomia, en cada uno de sus mo-

vimientos. Pero no era ella la que atraia las miradas. Su compañero era un jóven mui alto, de anchos hombros, de apariencia robusta; era la fuerza muscular personificada, con un cierto aire militar que indicaba su profesion, una barba espesa y bigote rojo, cabellos cortados al ras, y ojos claros y alegres. Pero tampoco era él quien atraia las miradas. Terry Dennison era tan conocido en la ciudad, como los leones echados de Landseer, alrededor del pedestal de la estátua de Nelson, en el square

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

LA CENTRAL

Capital Pagado..... $ 200,000



ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

Compañia de Gas Acetileno

CALLE ESTADO 116

CASILLA 439 - TELEFONO 634

NOS ENCARGAMOS DE INSTALACIONES COMPLETAS

PIDANSE PROSPECTOS Y PRESUPUESTOS

vecino. Quien atraia las miradas era la tercera persona de aquel trio, una jóven alta, esbelta, mui graciosa, cuyo rostro era de una notable perfeccion, y el porte digno por todos conceptos de una Emperatriz. Era de una belleza morena, de deslumbradora carnacion sonrosada, de ojos vivos y pardos, una profusion de cabellos castaños dispuestos a la moda, una linda boca bien dibujada cuyos firmes contornos indicaban resolucion, y todo el conjunto de su persona respiraba autoridad y parecia decir: *Incedo regina.*

Su traje sencillo era la perfeccion misma. Un vestido de muselina de la India, y unas rosas amarillas prendidas en su chaqueta; en la cabeza llevaba un lijero sombrero de encaje con otra rosa amarilla cerca de la oreja, y en sus manos enguantadas de gris perla, otro ramo de las mismas rosas perfumadas.

Una nube de indolentes y elegantes dandies del Foreing Office, y de los Guardias, agrupados en una de las puertas, se llevaron el lente a los ojos para examinarla de nuevo, impulsados por algo que casi se parecia al interes.

—Es una cara nueva, dijo uno de ellos; es lo mejor que he visto en la estacion. ¿Sabe algunos de vosotros, quien es?

Nadie la conocia.

—Enteramente nueva, como vos decis, Danby. ¡Pardiez! ¡Qué aire de soberana! En los cuadros de estas galerias, no hai ninfa ni diosa con rostro mas encantador. ¿Quién será?

—La que la acompaña, es Dynely, observó un tercero.

—Y su caballero es Terry Dennison. Las ha llevado frente al cuadro notable del año, la pintura de Locksly, y las ha dejado allá. Aquí viene. Decidnos, Dennison, ¿quién es?...

—¿Quién es ella? preguntó Dennison, el jóven de barba roja que se acercaba a ellos. ¿Quién es ella? Esta es la pregunta que se hace en toda reunion de viejos amigos franceses cuando saben que alguno de sus amigos tiene algun pesar.

—Dejaos de bromas, Terry. ¿Qué señora era esa que acompañabais? ¡que es verdaderamente bellísima!

—Esa señora, contestó Terry con aire pensativo, acariciando su larga barba, es lady Dynely. ¿En dónde teneis los ojos para no reconocerla?

—Bueno, bueno, no tenemos necesidad de vuestras farsas. ¿Quién es la joven?

—Con encajes negros y rosas amarillas, como una figura del Ticiano, murmuró otro.

—¿Quién es, Terry? preguntaron todos en coro.

—¡Oh! esclamó Terry, abriendo sus claros ojos azules con aire inocente, ¿era de ella de quién queriais hablar? ¿eso es?... La jóven, es Francia Forrester.

—¿Francia? Sin duda le habrán puesto ese nombre en honor del pais donde reina Su Majestad el Emperador Napoleon III.

—¿Pero quién es ella?... ¿quién es, Terry? Es desconocida entre nosotros, y sin disputa, la mas bella jóven que hace su estreno en esta estacion. Descorred un poco el velo de este misterio, mi viejo compañero, y poned término a nuestra mortal impaciencia.

—No hai nada de misterioso en ella, contestó Terry sofocando un bostezo. Esa señorita, como ya os dije, es Francia Forrester, hija única y heredera del difunto jeneral Forrester, pariente lejano de lady Dynely, y heredera de la señora Caryll, de Caryllynne. He dicho.

—Ha hablado como un oráculo. Continuad, decidnos algo mas.

—Su madre, una francesa del Canadá, de quien ha heredado la tez morena y sus hermosos ojos, murió cuando la niña solo tenia seis años; y su padre la colocó en un convento de Montreal, a donde vivió hasta que tuvo quince años. Su padre murió entonces dejándole una fortuna y nombrando como tutora a la señora Caryll. De eso hace tres años, y si vuestros limitados conocimientos en aritmética os permiten sumar tres y quince, tendreis la edad de la señorita Forrester. La señora Caryll, que estaba entonces en Roma y a donde continúa en la actualidad, hizo ir a su pupila a la Ciudad Eterna, y allá la tuvo a su lado un par de meses. Ahora ha venido bajo la custodia de lady Dynely. Desearia, mis queridos amigos, que no me hiciérais hablar mas, dijo Terry con aire de laxitud; el termómetro está mui alto, y no estoi acostumbrado a eso.

Dicha estas palabras, Dennison se alejó, y los cuatro jóvenes diplomáticos continuaron examinando con lánguida curiosidad a la bella heredera romano-canadiense.

—Bromas a un lado, dijo uno de ellos, no habíamos visto nada parecido durante tres estaciones. La señorita Forrester, con su gracia y su belleza, ese porte de reina, y dos fortunas agregadas a sus veinte cuarteles, porque los Forrester son de familia mui antigua, tendrá que hacer un brillante matrimonio al final de la estacion.

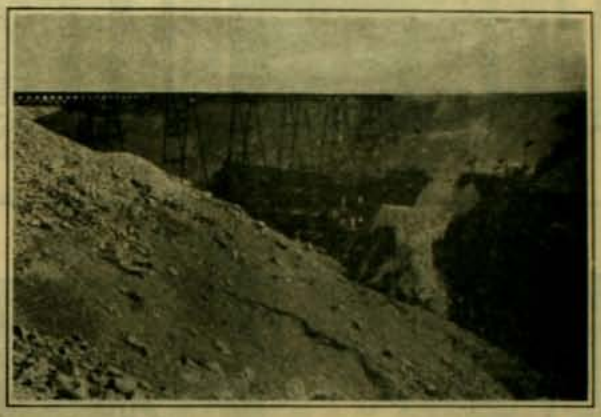
—¡Ah! quien sabe, contestó otro; esa no es siempre una razon. No son los favoritos los que ganan siempre el Derby. ¡Heredera de la señora Caryll!... ¡Hum! Decidnos, Casthemaine, porque vos debeis saber eso. ¿No habia un hijo en esa familia, en otro tiempo?

—Gordon Caryll... un guapo mozo... a quien conocí en Oxford, contestó Castlemaine. Le dieron una comision en los carabineros... esa es una historia vieja... hace dieciseis años... y está olvidada hace siglos.

—¿Murió?

(Continuará)

UNO DE LOS PUENTES MAS ALTOS DEL MUNDO



El puente del Loa, el segundo mas alto del mundo, tiene una altura de 105 metros. Su altura sobre el nivel del mar es de 3,300 metros.

MAXIMO BASH, Fabricante - Calle Compañia

fundada en Europa el año 1834

CAJAS "BASH"

Contra Incendio y Robo

LA PRIMERA GRAN FÁBRICA EN CHILE Y ÚNICA ESPECIALISTA EN ESTE RAMO

12 MEDALLAS DE ORO

CAJAS "BASH"

EN TODOS LOS BANCOS DE CHILE Y ARJENTINA

Número 2484

Hijo del inventor

de las CAJAS CONTRA INCENDIO y ROBO.

Wessel, Duval & Co

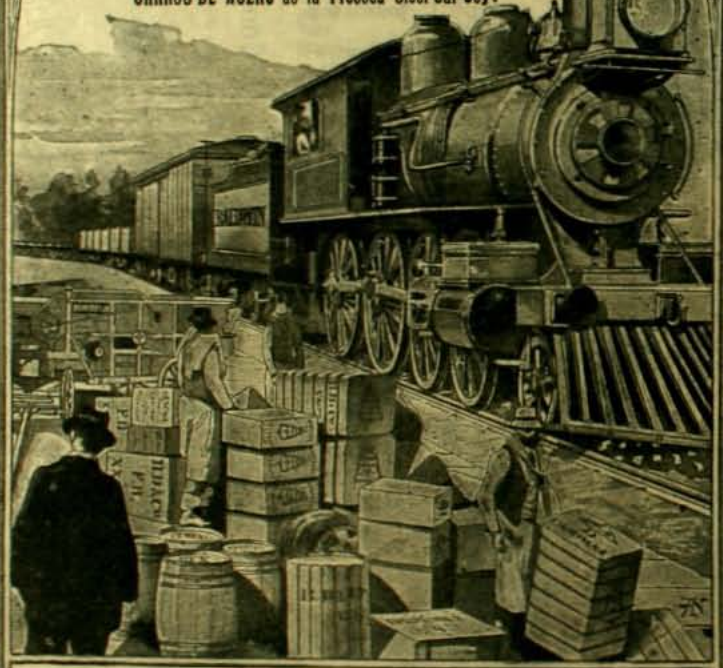
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

U

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos
de la afamada Marca
CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alambre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Minería. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS
LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Marítimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

Murmuradoras, o sea el mejor medio de esparcir una noticia.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Sorprendidos por el papá.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias

475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis

REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO
"NATIONAL"
La mejor fabricada en el mundo

M. R. S. CURPHEY
Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile
VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883

UNA TELEFONISTA NEOYORKINA

Una empleada de la Central de Teléfonos de Nueva York en su trabajo. Cuatro millones de personas usan el teléfono en la gran metrópoli.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

UNA SOMBRERERA NORTE-AMERICANA

"La reputacion de elegantes que tienen las mujeres americanas, escribe nuestro corresponsal, se funda en el gusto refinado y la inventiva de las modistas y sombrereras".—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

GARCIA y BOHER

CALLE ESTADO N.° 7 y 11

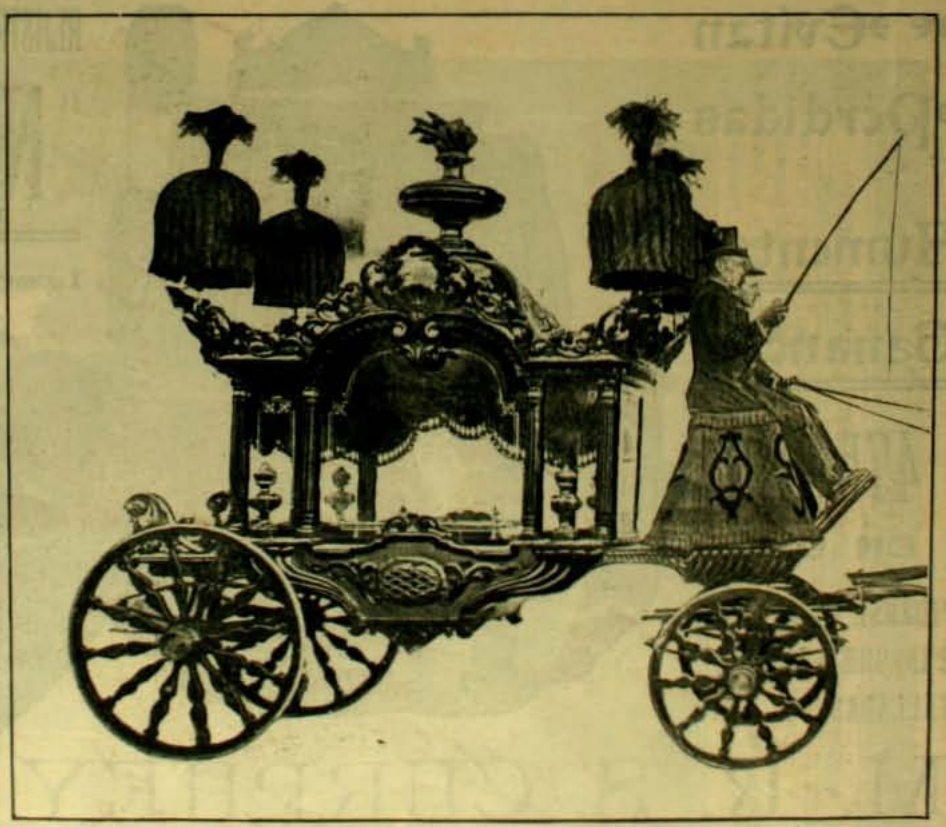
LA EMPRESA MAS GRANDE DE SANTIAGO

Urnas Metalicas

IMPORTADAS

Nuevas Carrozas Fúnebres

¡Precios mas bajos QUE TODAS Las otras casas!



CALLE ESTADO Num. 7 y 11

Antigua YACUZZI - Teléf. Ingl. 689, Nac. 487 y 445

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

CARMÉINE

ELIXIR y PASTA DENTIFRICOS HYGIÉNICOS

Recomendados por las Sumidades médicas

Antiseptia de la boca.
Blancura de los dientes sin alteración del esmalte.
Pureza y frescura del hálito.

Indispensable á las personas cuidadosas de la belleza y conservación de sus dientes.

EXIGIR EL SELLO AZUL DE GARANTIA CARMÉINE.

DEPÓSITO GENERAL : G. PRUNIER, 110, rue de Rivoli, PARIS.

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo

CALMA prontamente la TOS y CURA de un modo seguro los *Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar, sin provocar Pesadez de Cabeza, Estreñimiento, Calambres del Estomago, etc.*

PASTA VIDO

al Heroina y á la Stovaina

es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades anestésicas de la STOVAINA.

C. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.

DROGUERIA Y BOTICA ALEMANA

Guillermo 2.° Münnich F.

P. Münnich F.

SUCESOR

CASA PREMIADA en la Exposicion de Hijinas

IMPORTACION

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICTORIA, 419

CASILLA 101 — TELÉFONO 40

VALPARAISO

CASA FUNDADA 1852

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BEI TRAND TISNE. Teléfono Ingles 1497

VINO DÉSILES

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TONICO Y EL MAS EFICAZ

LE VIN DÉSILES

LE MEILLEUR TONIQUE

VINO DÉSILES

CAMISAS DE LUJO

PYDJAMAS

Calzoncillos

etc.

BERTHOLET

CUELLOS POSTIZOS Y PUÑOS

CAMISETAS DE FRANELA

PAÑUELOS CORBATAS, etc.

PARIS

82, Rue d'Hauteville

PRES St VINCENT-DE-PAUL

REUMATISMO

GOTA. NEURALJIA

"LICOR DE LOS ARABES" DEL Dr Yunge

TEATRO CONSERVADOR

Los eminentes y celebrados actores Lazcano y Montt se disputan el favor del público en la ajitada Danza de las Candidaturas.

ZIG-ZAG

SANTIAGO—VALPARAISO (Chile)

AÑO II.—N.° 68.—*Abril 29 de 1906*

PRECIO: 30 CENTAVOS

PATHÉ

¡NO HAI MAS

Pida Ud. Prospecto
Cuota 3 Pesos
Sorteos cada Sabado

CON $ 3 PUEDE USTED OBTENER
TAN CODICIADO INSTRUMENTO

EN FORMACION CLUB

76

Fonografia PATHE
PASAJE MATTE 25

Correspondencia y Jiros a
Ernesto E. Wurth
Casilla Núm. 682

CASA FRANCESA

ESPOSICION UNIVERSAL PARIS 1900
Primer Gran Premio

Calle Estado
Y
Pasaje Matte

Simon y Ca. SANTIAGO Simon, Sucesor

Estacion de Invierno

LLEGO

TODO EL SURTIDO

DE NOVEDADES

Para SEÑORAS

Paletóes "IMPERIO", última Novedad

PIDASE EL CATALOGO JENERAL ILUSTRADO - A. F. Simon, Casilla 43-D Santiago

El acercamiento Chino-Japones

El Japon no ha olvidado un instante su política de rejeneracion y levantamiento de la raza amarilla al nivel formidable de que se ha demostrado capaz.

Por eso sus estadistas no han perdido nunca de vista el famoso plan que se les atribuia poco antes de la guerra con Rusia. El acercamiento íntimo y estrecho al Imperio Chino, el propósito inconstrastable de despertar a esos cuatrocientos millones de hombres y de convertirlos en el mas formidable y colosal de los poderes, a fin de completar esa conquista del mundo que, segun las tradiciones de sus sabios y de sus poetas, está deparado a la raza de Sem para años no mui lejanos ya.

Así mientras la Europa entera olvidada casi inmediatamente de la severa leccion esperimental en que Rusia sirvió para escarmientos ajenos, se dedicaba nerviosamente a solucionar cuestiones de mínima importancia en que los intereses jugaban un papel secundario al lado de la fiebre del orgullo nacional, el Japon daba un nuevo golpe a la influencia de esas potencias en el Asia completando eficazmente su protectorado ya palpable sobre el Imperio Celeste.

Se trataba ante todo de resolver la suerte que deberia correr la Manchuria devuelta por el tratado que puso fin a la guerra con Rusia, al poder de sus antiguos dueños los chinos. Se sabia de antemano que el Gobierno de Tokio no podia pretender otra cosa que anexar disimuladamente esos territorios conquistados con la sangre de sus heróicos soldados al virreinato establecido ya de hecho en Corea.

El baron Komura parte de Pekin, despues de firmar los tratados

Pero esta anexion debia consumarse insensiblemente en una forma que no viniera a herir el renaciente patriotismo que se nota entre los habitantes de las diversas comarcas que componen el Imperio Celestial. De otro modo la organizacion del gran block amarillo destinado a lanzarse algun dia a la conquista de la Europa podia resentirse sériamente.

Llegada del baron Komura a Pekin, un destacamento del ejército chino le rinde los honores

Por eso el Canciller del Mikado convino con el Tsung-Li-Yamen de Pekin en someter el asunto a la decision de una conferencia internacional privada.

Dicha conferencia se verificó en Pekin entre el 12 de noviembre último y el 22 de diciembre.

El baron Komura, ex-Embajador en los Estados Unidos durante la guerra y M. Uchida, Ministro en Pekin, representaban al Japon en dicha conferencia. El cuidado de los intereses de la China fué confiado al príncipe Ching, que gozó de fama universal con motivo de la insurreccion boxer de 1900, al príncipe Yuan-Shi-Kay, Virrey de Petchilí y a S. E. Na Toung, Ministro de Relaciones Esteriores del Imperio.

Dentro de la apatia que preside todos los actos de la vida china no pudo menos de hacerse notar la especie de entusiasmo con que el baron Komura fué recibido a su llegada a Pekin. Los funcionarios chinos, con sus fantásticos ropajes de seda y sus capas de pieles raras formaban estraño contraste con el sencillo traje civil a la europea que usaban los plenipotenciarios japoneses, al precipitarse en los brazos que les tendian los primeros en la estacion de Pekin. Todos demostraban profunda alegria todos cambiaban entre sí esas enigmáticas sonrisas de los amarillos en las cuales tanto puede leerse una maldicion como el mas amable de los cumplidos.

Se tributaron honores militares a Komura y a su comitiva todo el tiempo que permanecieron en la capital china. Una escolta compuesta de soldados chinos y japoneses por mitades lo rodeó en todas partes. Las Legaciones estranjeras y los altos funcionarios chinos dieron en su honor una série interminable de recepciones ceremoniosas y de banquetes. El Emperador y la Emperatriz viuda le concedieron repetidas audiencias en las cuales cuidaron bien de no escatimarle las muestras de su gran favor.

Pero tal como pasaba entre los europeos de Algeciras las negociaciones se demoraron bastante. Los chinos, cada vez mas desconfiados, se defendian celosamente. Entonces circuló el rumor de que el célebre marques Ito sería enviado especialmente a Pekin con el objeto de reforzar los argumentos de Komura y de Uchida. Esto causó verdadero temor. Se ha visto ya en Corea que tan terrible hombre de Estado no perdona medio alguno con tal de lograr la consecucion de sus planes.

El carruaje conduce al baron Komura a las conferencias

Fué esa una de las causas principales de que el Gobierno de Pekin se rindiera al fin a discrecion. Cedió al Japon todo lo que quiso en Manchuria y segun parece se allanó a firmar un tratado de alianza ofensiva y defensiva equivalente a un verdadero protectorado. El triunfo de Komura no pudo ser mas completo.

En el Liceo de Niñas de Copiapó

La fachada del Colejio

Una clase de gimnasia

Una clase de dibujo.—Bosquejo de un caballo

TEMPORADA LIRICA, 1906

Ha llegado la noticia de haber sido esta artista contratada por el empresario Padovani para la temporada de ópera de Santiago de Chile. Y dicha noticia ha sido recibida con el mayor júbilo. Se sabe que Giannina Russ es una jóven pero ya notable soprano. Fué una de las alumnas mas brillantes del Conservatorio de Verdi en Milan. Ha cantado con Tamagno y con la Patti. Y no solo en Italia ha cantado con estos dos grandes maestros y grandes glorias del arte lírico. Cuando, en 1903, Coquelin organizó en el Trocadero de Paris una fiesta universal a beneficio del retiro de los cómicos franceses, los italianos la delegaron a ella para que fuese, con la Patti y Tamagno, a cantar en ese primer escenario del mundo. El público de Santiago no ignoraba esto. Se recuerda una de las crónicas enviadas a *El Mercurio* por San Val II en la cual se daba cuenta del triunfo obtenido en Paris por esa jóven artista, quien es, por lo demas, una bellísima mujer.

Razon tiene, pues, nuestro público para estar contento ante la noticia de haber sido escriturada Giannina Russ para nuestro teatro de ópera.

Ampliando esta sumaria informacion diremos que ha cantado en Lisboa; y con Caruso en el Casino de Monte-Carlo.

La Russ canta ademas del jénero dramático algunas obras del lírico que son de su predilección. El año último hizo la temporada de Buenos Aires y, ademas, ha hecho teatros como el Imperial de Viena, donde cantó el "Tanhäuser" y el "Freichutz" de Wagner. En la Scala de Milan cantó últimamente con verdadero éxito, reemplazando a la Boninsegna.

Respecto a los artistas que la acompañarán, fuera del tenor Bassi, barítono Nani y bajo Nicoletti, suficientemente conocidos por nuestro

Soprano Giannina Russ

público y de los cuales podremos agregar que han continuado haciendo una brillante carrera en reputados teatros, daremos los siguientes datos:

Antonio Paoli, tenor dramático, es un jóven cubano, miembro de una distinguida familia de gran fortuna. Hace la carrera artística por pura aficion y sus triunfos lo hacen ocupar una gran situacion entre los artistas de su voz. Debutó hace cuatro años y ha cantado en teatros como el Sarah Bernhard de Paris, en la Scala de Milan, en el Liceo de Barcelona, en el Real de Madrid, en el Coven Garden de Lóndres, en compañia de la aplaudida soprano Boninsegna y en el Imperial de Berlin.

Sus obras favoritas son "Trovador", "Aida", el "Otello", donde luce un traje de valor de 100,000 francos y las obras de Wagner.

Adelina Agostinelli, soprano lírico, de un brillante porvenir artístico, ha cantado a principios del presente año en Lisboa alcanzando un verdadero suceso.

Linda Corsini, esta artista es una de las mujeres mas hermosas del mundo artístico; ha cantado últimamente la "Griselda" de Massenet, con el célebre barítono De Lucca. En Chile la Corsini cantará en óperas como la "Bohéme", "Chopin" y "Amica".

Maria Classens, española, ha hecho la última temporada en el Liceo de Barcelona, en compañia de artistas como Bassi, San Marco y la Carelli y fué ovacionada cantando "El Profeta" de Meyerbeer y el "Sanson y Dalila" de Saint Säens.

El año pasado cantó en la Opera de Buenos Aires la "Aida", en compañia del famoso tenor Zanatello y de la Russ.

La compañia se embarcará en Lisboa en el vapor "Oravia" el 2 de mayo próximo para llegar a Santiago el 1.° de junio.

GARCIA y BOHER

CALLE ESTADO N.° 7 y 11

LA EMPRESA MAS GRANDE DE SANTIAGO

Urnas Metalicas

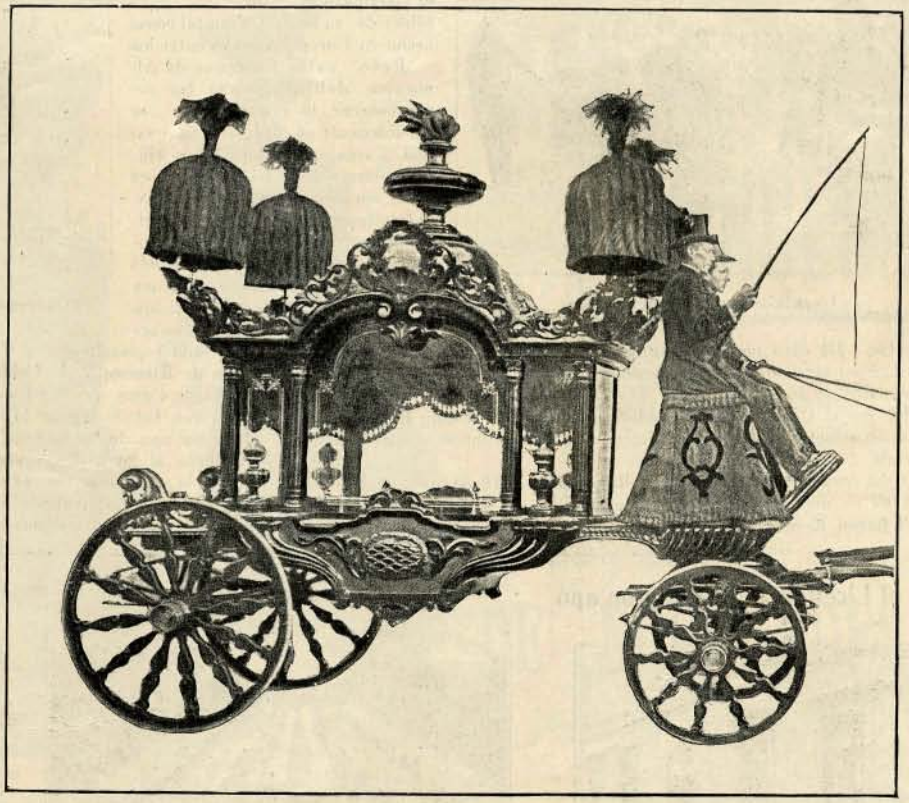
IMPORTADAS

Nuevas Carrozas Fúnebres

¡Precios mas bajos

QUE TODAS

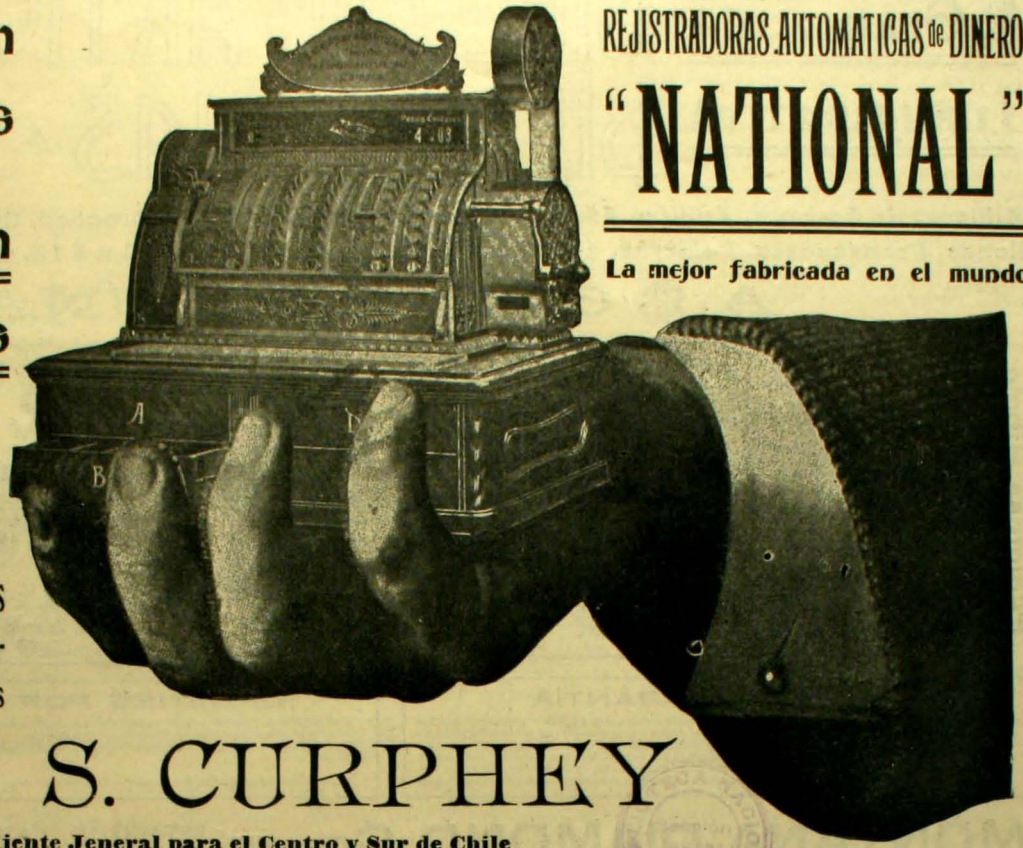
Las otras casas!



CALLE ESTADO Num. 7 y 11

Antigua YACUZZI - Teléf. Ingl. 689, Nac. 487 y 445

Evitan
Pérdidas
Y
Aumentan
Ganancias



REJISTRADORAS AUTOMATICAS de DINERO
"NATIONAL"
La mejor fabricada en el mundo

475,000
EN USO

PIDANSE CATALOGOS E INFORMACIONES DETALLADAS, Son Gratis

M. R. S. CURPHEY

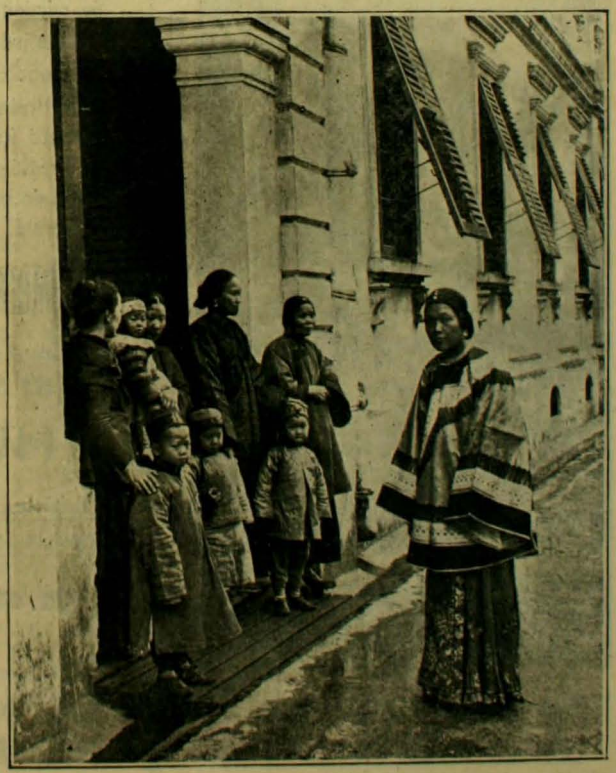
Unico Ajente Jeneral para el Centro y Sur de Chile

VALPARAISO: Calle Esmeralda 39 - SANTIAGO: Calle Huérfanos 883

UNA MATINEE EN PEKIN

Fiesta en el patio de la casa de un rico comerciante, damas asistentes. —*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

DE REGRESO DE UNA VISITA



Dama distinguida de Canton en la puerta de su casa del barrio chino en el momento de regresar de una visita. —*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

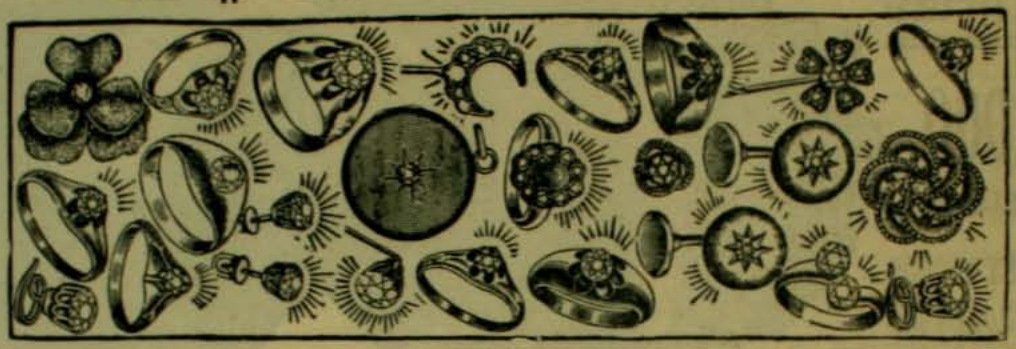
Gran venta Inaugurativa

DIEZ MIL ARTICULOS DE ALHAJAS FINAS

Alfileres de Corbata, Anillos, Aros, Botones de Camisa y Puño, Broches, Guardapelos, Medallones, Prendedores, Pulseras, etc., que antes se vendian de $ 12 a $ 18, se venden desde hoi

A $ 6.00 CADA UNA

Cualquier Alhaja $ 6.00



Cualquier Alhaja $ 6.00

NUESTRA GARANTIA

Garantizamos que cada piedra del Brillante Montana conservará su fulgor siempre y que los engarces serán a completa satisfaccion. Donaremos 10.000 pesos a cualquier establecimiento de beneficencia si se llegara a comprobar que nos hayamos negado a cambiar una piedra que no fuera a satisfaccion. Los Brillantes Montana soportan los ácidos, lo mismo el calor, los álcalis, etc. Tambien es una gran verdad que pueden ser limpiados y lavados como los brillantes legítimos y se parecen tanto a ellos que hasta los peritos oficiales han sido engañados con esas piedras

ORDENES POR CORREO:

Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos serán enviados a la direccion indicada, al recibirse su importe.

Garantizamos que quedarán satisfechos y si nó, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra.

Para recibir con estuche, $ 1.50 mas — Con estuche segunda clase, $ 1.00.

MONTANA DIAMOND Co. ESTADO 327, CASILLA 1416, SANTIAGO
CONDELL 61, CASILLA 742, VALPARAISO

REPRODUCCION DE FOTOGRAFIA TOMADA EN LA CASA BLANCA, WASHINGTON (CASA PRESIDENCIAL)

¿¿Qué habla de Triunfo cuando los

Se encuentran en todos los palacios reales del mundo: El Rei de Gran Bretaña, el Presidente Roosevelt, el Ex-Presidente Loubet, el Rei de Italia, el Sha de Persia, etc., etc.??

GRAMOFONOS COLUMBIA

COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA, COLUMBIA

¿HA OIDO UD. UN DISCO "COLUMBIA"? SI NO, PASE A LA COMPAÑIA "COLUMBIA"

HUERFANOS Núm. 1032

y Ud. podrá convencerse que los DISCOS Y GRAMOFONOS "COLUMBIA" SON LOS MEJORES APARATOS PARA REPRODUCIR LA VOZ Y LA MUSICA

Llegó una Nueva Remesa de Cantos en Castellano e Italiano

CLUBS DE 3 PESOS, EN FORMACION

Para DISCOS y GRAMOFONOS pídase Prospecto a HUERFANOS 1032

ENRIQUE DAVIS, CASILLA NUM. 693 - SANTIAGO

Condell Núm. 10 - VALPARAISO - Casilla Núm. 1

EL ESCRITOR DON CASIMIRO PRIETO VALDES

Se ha estinguido en Buenos Aires la amable personalidad de este escritor que, durante una treintena de años, divirtió al público arjentino con la sonriente gracia de sus producciones literarias.

Español de nacimiento, Casimiro Prieto no podia por menos que revelar en sus escritos la procedencia de su orijen, y así en sus versos como en su prosa todo era chiste, buen humor y regocijo. A la manera de Taboada, Eusebio Blasco, Sinesio Delgado, Palacio, Perez Zúñiga y tantos otros injenios peninsulares, Casimiro Prieto hizo la profesion, ya que no de reir en la vida, de reir en la literatura. Se sabe que en el arte los que rien son, por lo jeneral, los mas atormentados por la suerte. Y es que en el alma piadosa de los artistas desgraciados surje como un consuelo a sus propias penas el deseo de divertir a los demas. Desconfiand siempre de aquellos artistas que lloran demasiado en sus obras. Esos acaso no saben bien lo que es dolor cuando se empeñan tanto en participárnoslo.

Poco, o por mejor decir, nada sabemos acerca de la vida íntima de Casimiro Prieto, pero su nutrida produccion nos demuestra que fué un trabajador esforzado, uno de aquellos obreros intelectuales que, como el personaje de Daudet, concluyen por romperse el cráneo para sacar el oro que hai en él.

De entre los artículos necrolójicos merece citarse especialmente uno de *La Nacion*, del cual nos permitimos copiar el siguiente párrafo:

"Su recuerdo está en la casa desde cuando *La Nacion* ocupaba su modesta sala de redaccion en la histórica casa de la calle San Martin. Fué el creador de aquella inolvidable seccion "Conversacion", donde derramaba a diario su gracia inagotable bajo el seudónimo de Aben-

Zoar. Nadie al conocerlo por primera vez, con su fisonomia adusta, mirando a traves de sus anteojos, que traslucian dos ojos chicos, pero vivaces y penetrantes, hubiera sospechado en aquel hombre un temperamento amable, suave y lleno de gracejo espontáneo y de buena lei. Aben-Zoar popularizó realmente su seccion y jentes hubo que no leian el diario por otra cosa. Poco a poco, la evolucion periodística que empezó a acentuarse y pronunciadamente se impuso a partir de 1880, desalojó de la prensa la antigua Gacetilla, y Casimiro Prieto Valdez, sin abandonar su pluma galana y festiva que continuó utilizando en revistas y periódicos, ocupó el puesto de corrector principal de *La Nacion*, que conservó hasta que una enfermedad a la vista lo obligó a desentenderse de la pesada tarea para seguir con mas ahinco y profusion que nunca su prolongada y abundosa labor literaria. Trabajador incansable, intelectual inagotable, escribió y estrenó piezas teatrales, colaboró en revistas, creó y mantuvo por espacia de veinticinco años su famoso "Almanaque Sud-Americano", la mejor publicacion de su jénero que se haya conocido en el pais y nunca fué vencido por el desaliento ni por el cansancio. Hasta dias antes de su inesperada enfermedad su gracia andaba en prosa y verso diseminada en *Caras y Caretas*, de cuya publicacion se habia hecho asíduo colaborador".

Nada podemos agregar nosotros a las anteriores líneas, dictadas por un afecto sincero y noble.

A continuacion encontrarán nuestros lectores una delicada pájina festiva de Casimiro Prieto, arrancada por nosotros del "Almanaque Sud-Americano" para ornar con ella el homenaje de Zig-Zag a la memoria del distinguido escritor.—M.

MANCHAS DE COLOR.—Amores Aristocráticos

A MI NOBLE AMIGO DON JUAN F. DIEGO.

I

La perrilla de la princesa Oriana no supo ciertamente a quien habia dado la serenata el ruiseñor, aquella clara noche de luna en que se paseaba con su ama bajo las arcadas de follaje del parque real.

¿Seria a la luciérnaga que cruzó como una estrella alada las frondas y se puso en uno de los blancos lirios que florecian bajo los álamos coposos, en el que quedó inmóvil como un astro?

¿Seria al lindo capullo de rosa que solo esperaba la nueva aurora para desplegar sus brillantes pétalos de raso, como una sonrisa de la primavera? No lo sabia la perrilla de la hermosa princesa, pero habia oido gorjear tantas veces a su ama, que entendia el lenguaje de los pájaros y pudo, por lo tanto, apreciar todo el sentimiento y toda la ternura de aquel canto que se desgranaba en arpados trinos...

—¡Eso es amar!—pensaba la perrilla.—¡Quién fuera amada así! Nó, pues lo que es el galguillo de la princesa Pitiminí se lleva un solemne chasco si cree que ha de conquistar mi amor con sus ladridos horribles, que tienen en constante tension mis nervios. No pretenderé, seguramente, que cante como el ruiseñor, aunque no es difícil que, perro y todo, llegue con el tiempo... *a trinar*. Pero lo que sí quiero es que sepa espresar su cariño en otra forma mas poética y sentida. Le exijiré que me escriba unos versos como esos que recita el lindo abate a la princesa Oriana. Solo así le daré mi corazon.

II

Junto al plateado estanque, donde la blanca princesa se pasaba las horas muertas deshojando margaritas, al lado del galante abate, se vieron al dia siguiente la hermosa perrilla y el galguillo enamorado.

Consternado quedó el infeliz al saber el capricho de su amada, pero no queriendo confesar su pobreza de injenio, se apresuró a decir;

—¿Versos? ¡bah! ¡pues si es lo mas fácil hacer versos! Mañana los tiene usted.

Y se dirijió al monte vecino, pensando para sí:

—Pues eso es cosa de *jente de pluma*, voi a ver si ese gallo que me saluda todas las tardes desde las tapias del corral, quiere sacarme del compromiso. Porque, gallo y todo, algo debe entender de esas cosas, con tanta *pluma*...

III

Entre un cacareo infernal de gallinas, el galguillo penetró en el harem y fué en busca del encrestado sultan, a quien saludó afablemente con la cola.

—¡Hola, amigo!—esclamó el gallo con mucha llaneza;—¿qué le trae a usted por acá?

—Pues lo que me trae es un capricho de la perrilla de la princesa Oriana, que quiere... pero, ¿por qué no hace usted callar a esas señoras? ¡Cáspita! así no vamos a poder entendernos.

—Es que las ha asustado su presencia.

—¡Qué *gallinas!*

Restablecida un poco la calma, gracias a unos espresivos picotazos de Su Alteza, el galguillo espresó el objeto de su visita.

Consternado quedó el gallo al oir la peticion del galguillo de la princesa Pitiminí, pero no queriendo confesar su absoluta falta de númen, dijo con énfasis:

—¿Versos? ¡bah! los hago a maravilla; dentro de unas horas los tendrá usted.

—Ponga usted en ellos mucho color y mucho ritmo...

—Descuide usted. Ciertamente que no puedo apostármelas con los ruiseñores, esos trovadores de las rosas y las estrellas, pero ya sabe usted que no canto del todo mal.

IV

—¿Qué demontres les ha pasado a esas señoras?—preguntaba poco despues un cuervo, desde la cima de un árbol, al pensativo gallo, que no sabia cómo salir del berenjenal poético en que la pícara vanidad le habia metido.

—Pues lo que ha pasado es que ha venido a verme el galguillo de la princesa Pitiminí, ¡y como por nada arman un alboroto!...

—¿Y a qué ha venido el galguillo?

—A pedirme unos versos amatorios para la perrilla de la princesa Oriana.

—No la conozco.

—¡Ah, señor cuervo! ¡si usted quisiera sacarme del compromiso! porque la verdad es que no estoi de vena ni de humor... ¡los cuidados del harem! Yo le proporcionaré a usted una ala azul de mariposa, para que cincele en ella, con su pico, alguna estrofa brillante...

El cuervo se rascó la cabeza con aire pensativo y esclamó:

—¿Una ala? no es bastante; mi inspiracion necesita muchas *hojas*, y cualquier lirio me las proporcionará blancas y satinadas; de este modo el galguillo de la princesa Pitiminí podrá ofrecer a su amada un *álbum-flor*...

—Ha tenido usted una excelente idea, señor cuervo.

—Bueno, pues, hasta mui pronto. Póngame usted a los pies de esas señoras.

Y el cuervo echó a volar en direccion a la alameda vecina.

V

—Ahora, ¿cómo me las compongo?—pensó el dentirrostro, parándose en un arbusto.—¿Dejaré que llegue la noche estrellada y subiré hasta la brillante constelacion de la *Lira* para arrancar de sus cuerdas luminosas las notas de mi canto? Nó, no me atrevo a salvar tan enorme distancia, y, ademas, ¿qué entiendo yo de hacer versos? Preciso será que los hago otro. ¿No se trata de una perrilla? pues nadie podrá sacarme mejor del apuro que aquel hermoso ejemplar de la raza canina que veo allá abajo...

Y con rápido vuelo se dirijió al valle de las mariposas, abriéndose paso por entre nubes de estos brillantes insectos que, ébrios de sol, poblaban el aire azul. Poco despues se entabla el siguiente diálogo entre el cuervo y el hermoso ejemplar de la raza canina.

—Mui buenos dias.

—Felices los tenga usted.

—¿Quisiera usted hacerme un favor?

—¿Qué se le ofrece al señor cuervo?

—Pues necesito unos versos amatorios...

—¡Oiga! ¡unos versos! ¿y para quién?

—Para una perrilla de la que está perdidamente enamorada el galguillo de la princesa Pitiminí.

—¡Ah, infame!

—Pero... ¿qué le pasa a usted? no comprendo...

—Es que esa perrilla... ¡soi yo!

El señor HANS EMGE

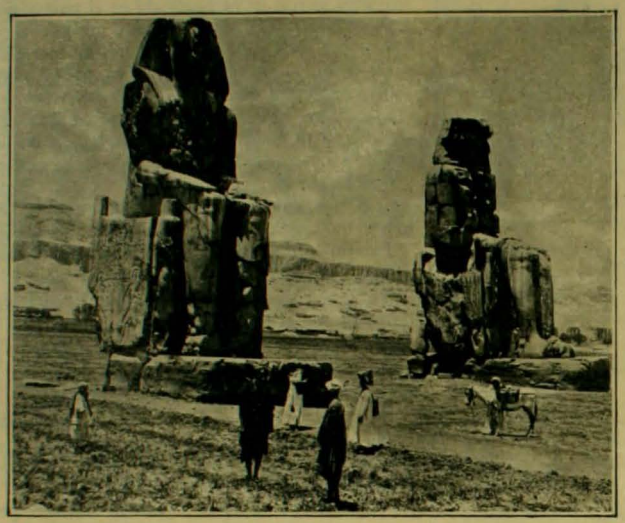
Presentamos a nuestros lectores el retrato del señor Hans Emge, distinguido tenor lírico que ha sido contratado por el Gobierno como profesor de canto para la Academia de Música.

El célebre maestro Selva, de Milan, de quien ha sido aventajado alumno el señor Emge, ha dado a éste el siguiente certificado:

"El que suscribe certifica que el señor Hans Emge, ha estudiado el canto bajo mi direccion, desde el 14 de noviembre de 1900 hasta el 2 de abril de 1904. Me hago un deber en declarar los buenos resultados obtenidos. ellos debidcs a sus excelentes cualidades artísticas.

El señor Emge posee una hermosa voz de tenor lírico, educada en la antigua escuela italiana, y estoi convencido que en el porvenir tendrá una bella carrera.—Maestro *Alberto Selva.*"

LAS COLOSALES ESTATUAS DE MEMNON CERCA DE TEBAS



Estas estátuas tienen, segun las tradiciones, a lo menos 4,000 años. La que se ve mas lejana en el grabado es famosa por el grito que por un curioso fenómeno de física emiten las junturas de sus piedras al levantarse el sol.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

El célebre artista norte-americano, Thos Moran, dibujando el panorama del gran Cañon de Arizona uno de los mas hermosos del mundo.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

Pilol

PREPARADO POR

BLAS L. DUBARRY

QUIMICO FARMACEUTICO

Frasco de MEDIO LITRO **25** PESOS

Señores
SEIDENBERG y Ca.
Buenos Aires

Orgullosa de la cabellera que hoi poseo despues de 11 meses de usar el PILOL y despues de haber vivido casi tres años bastante desesperada viendo la cantidad de cabello que se me caia todos los dias, tengo verdadero placer en remitirles dos fotografias mias en que podran consultar los resultados. Les prevengo que cuando empece a usar el PILOL, hice voto, si me daba resultado, remitirles un verdadero certificado para que hicieran el uso que estimaran mas conveniente, porque en mi desesperacion hubiera hecho cualquier sacrificio.

Mui agradecida les saluda atte.

CATALINA JIMENEZ POSADAS

Al empezar el tratamiento

Despues de 11 meses de cura

DEPÓSITOS EN CHILE:
DAUBE Y Ca.
EN VALPARAISO
MAX MENGIN Y CA.
EN SANTIAGO;

Depositarios Jenerales:
Seidenberg y Ca.
1220 Rivadavia, BUENOS AIRES

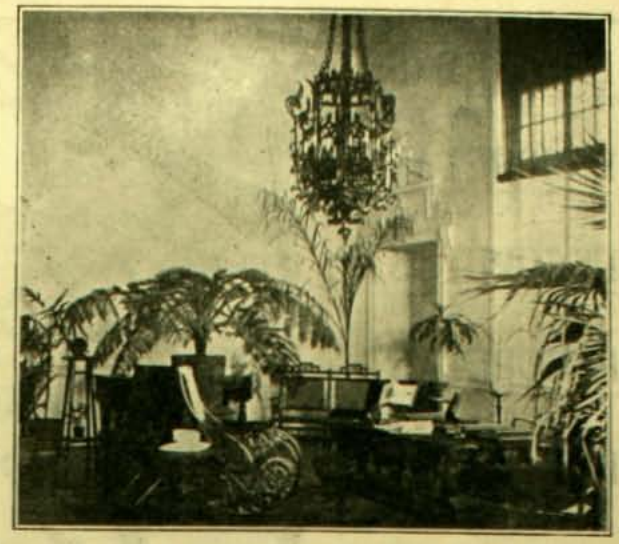
ECOS DEL PASEO A VALDIVIA

El Ministro Puga Borne por los caminos del parque de Lota

Vapores llegando a Corral

A bordo de uno de los vapores Antes de partir

La comitiva recorriendo el parque de Lota



HALL DE LA CASA DEL SEÑOR ELIAS VALDES TAGLE
(Callcuque)

ALUMBRADO

POR LA

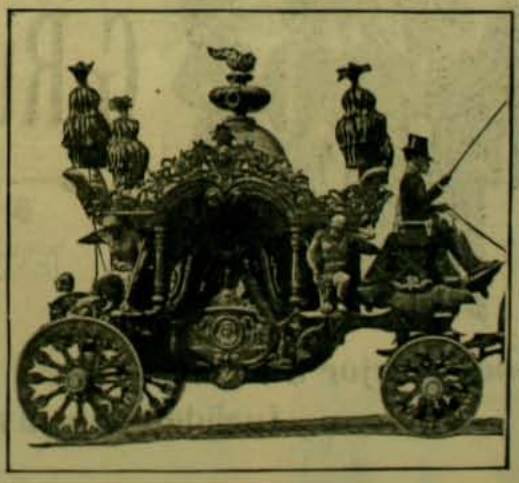
Compañia de Gas Acetileno

116, CALLE ESTADO, 116

Pompas Fúnebres, Sociedad Anónima

LA CENTRAL

Capital Pagado..... $ 200,000



ELEGANTES CARROZAS FÚNEBRES, INCLUSA UNA BLANCA ESPECIAL PARA NIÑOS Y JÓVENES, Y CARRUAJES PARTICULARES PROPIOS. URNAS METÁLICAS Y DE MADERA, IMPORTADAS. ATAUDES DE TODAS CLASES. SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

JUAN FORLIVESI

Director-Jerente

SAN ANTONIO Esq. MERCED

Teléfono Ingles número 595 - Teléfono Nacional números 460 y 461

ESCOPETAS
BELGAS, FRANCESAS Y AMERICANAS

ESCOPETAS
ESPECIALES PARA POLVORA SIN HUMO

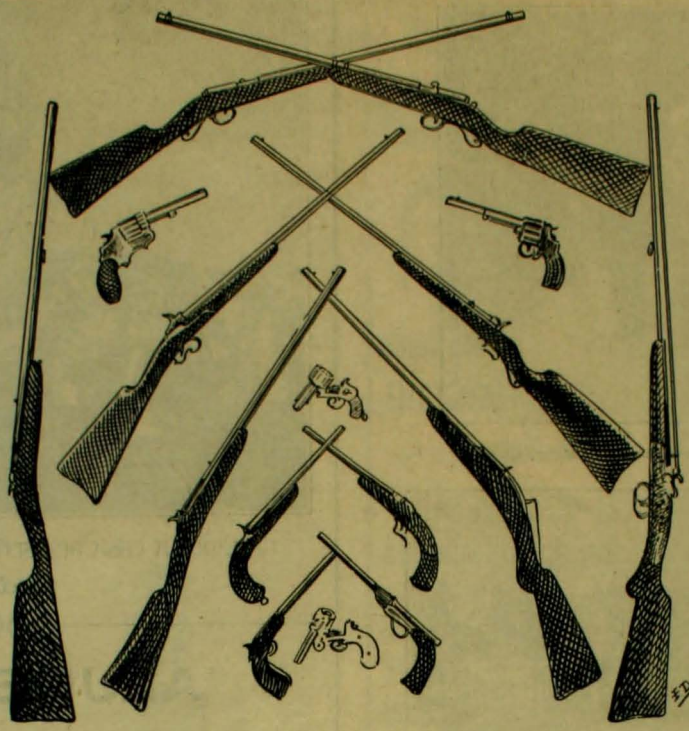
ESCOPETAS
DE DOBLAR, DE VARIOS CALIBRES

ESCOPETAS
AUTOMATICAS

PISTOLAS
BROWNING COLTS, CALIBRE 32, 38

REVOLVERES
SMITH y WESSON, SURTIDO COMPLETO

REVOLVERES
NEW POCKET Y NEW POLICE



CARTUCHOS
CARGADOS CON POLVORA SIN HUMO

KYSSOCH Gastight

WINCHESTER
LEADER NEW SCHULTZE

ELEY Brothers
AMBERITE (PRECIOS ESCEPCIONALES)

POLVORA
SIN HUMO, INGLESA Y FRANCESA

MUNICION
INGLESA, LEJITIMA

FULMINANTES
PARA TODAS CLASES DE CARTUCHOS

CARTUCHOS VACIOS

SURTIDO COMPLETO DE ACCESORIOS DE CAZA: Morrales, Cinturones para cartuchos, Caramayolas, Cornetas, Máquinas para hacer tiros, Máquinas para poner y sacar fulminantes, etc., etc.

ARMERIA Y LAMPARERIA BELGA

de JUAN SEYLER
Sucesor de MATEO DAVID

AHUMADA 72 - Casilla 1645 - Telf. Ingl. 517, SANTIAGO

LA GRAN SASTRERIA

G. Russo y Ca.

ESTADO 35

Tiene el Mejor Surtido - El mas Elegante Corte y la mas Esmerada Puntualidad y es la mas conveniente en Chile

Atendida por tres competentes cortadores bajo la direccion del renombrado primer ex-cortador de la casa Bradford de Buenos Aires, Calle Florida número 224

Señor JOSE CERAMELLI

Teléf. Ingles 1325 - CALLE ESTADO 35

LAS ULTIMAS CARRERAS

Las cuartas carreras de otoño efectuáronse el domingo pasado ante una concurrencia estraordinaria que llenaba por completo las tribunas de primera y segunda clase. En estas últimas, especialmente, notábase un entusiasmo inusitado.

Para competir en el Premio Dido, de 1,000 metros, presentáronse en la primera carrera Epopée, Versailles, Cero, Litle Ratt, Málaga, La Nacional y Nena, siendo los dos primeros los designados por la cátedra como los mas próximos al triunfo. Versailles, desde un principio se destacó ventajosamente, conservando su puesto hasta el final durante 1 minuto 3 3/5 segundos que duró ésta. Epopée obtuvo el segundo lugar.

Once animales, de los trece inscritos, presentáronse a la segunda carrera, Premio Thornamby, en 1,700 metros; desertaron Chantilly y Nutmeg. Los favoritos eran Hungria y Rongeur.

En las tribunas.—Señoritas Concha Valdes

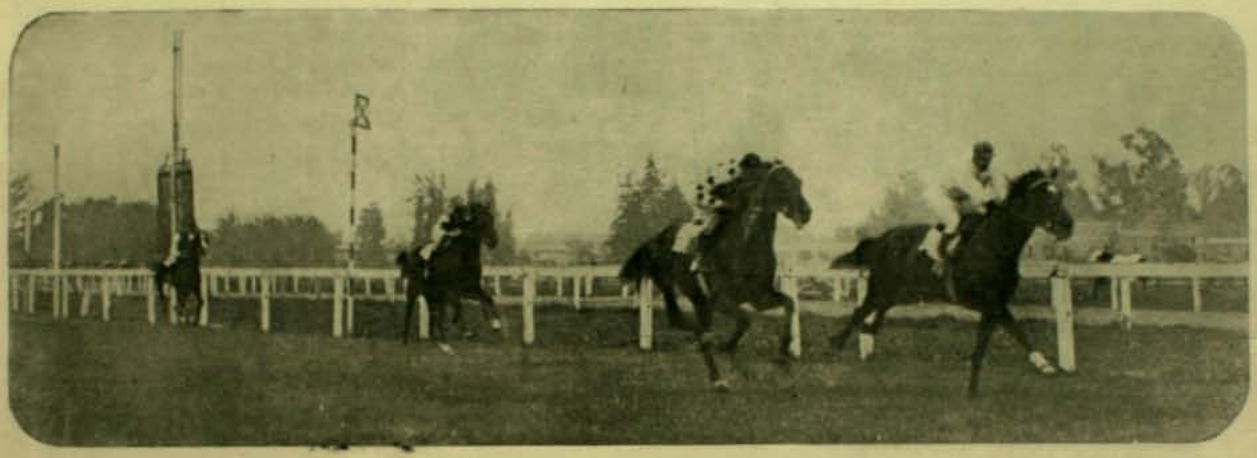
Dióse la partida en forma espléndida. Hasta los trescientos metros antes de llegar a la meta encabezaba el lote Rongeur, pero a esa altura fué adelantado por Poseur, Cristal y Hungria, llegando en ese órden a la meta. Tiempo, 1 minuto 2/5 segundos.

Al Premio Lucifer, de la tercera carrera, en 1,200 metros, no se presentaron Crucero, Epopée, Realité, Fiscal, Audaz y Babel. El triunfo lo obtuvo Manchuria y el segundo lugar Chantilly. Tiempo, 1 minuto 15 4/5 segundos.

Mirona, Petrarque, Celso, Mesalina y Alcázar, presentáronse en perfectas condiciones de preparacion a disputarse el premio en la mas interesante carrera, La Internacional, clásica de 2,400 metros. Celso era el favorito.

Alcázar encabezó el lote desde la partida hasta 1,800 metros, seguido casi a parejas por Celso. A esa altura Alcázar perdió en su carrera dando lugar a que lo aventajaran Mesalina, Celso y Mirona, que en este órden llegaron a la meta. Mesalina venció por tres cuerpos a Celso que llegó placé.

P. Rebolledo, que jineteaba a Alcázar, fué multado con 200 pesos por abrir varias veces a Celso durante la carrera. Jineteó a Mesalina M. Valenzuela. Tiempo, 2 minutos 38 1/5"



La primera vuelta de la Internacional

Mirona y Petrarque

En la quinta carrera, Premio Cambronne, de 800 metros, desertaron Poseur y Quits. Primer lugar obtuvo Karnak, jineteada por H. Michaels; segundo y tercero Adhesiva y Tulufa respectivamente. Tiempo, 49 1/5 segundos.

El Premio Wanderer, 2,200 metros, puso fin al meeting del domingo. Primer lugar Realité, montado por L. R. Ramorez; segundo Ilustrada.

En el Paddock

En el Paddock

LA MAQUINA PARLANTE MAS PERFECTA HOY DIA ES SIN DUDA EL
GRAMOFONO "COLUMBIA"
Unicos Ajentes para Chile y Bolivia:
DAVIS & CO. - VALPARAISO, CONSUELO 10
SANTIAGO, BUENAVENTURA 1007

I. Paseo de los caballos en la cancha ántes de correrse la Internacional.—II. Mesalina, ganadora de la Internacional.—III. Celso, segundo de la Internacional.
—IV. La concurrencia en las tribunas de segundo órden

Señor Cárlos Viel Isaza y Señorita Eujenia Vicuña Subercaseaux, contraerán matrimonio hoi en la parroquia de la Asuncion a las 11 A. M.

Don ERNESTO BALMACEDA BELLO

La catástrofe de Bruselas, como la han llamado los diarios europeos, conmovió profundamente a nuestra sociedad, y el arribo a Chile de los restos de la desventurada víctima, renovaron esos sentimientos de que se ha visto rodeada la familia Balmaceda Bello.

Don Ernesto Balmaceda Bello

Don Ernesto Balmaceda Bello habia sido nombrado, no ha mucho tiempo, oficial de nuestra Legacion en Bélgica, atraido a la carrera diplomática por una sincera vocacion. Sus padres lo vieron partir con sentimiento, pues su estrema juventud le hacia temer por su suerte en la ausencia prolongada del hogar.

Uno de esos dramas acerca de los cuales nunca se habrá dicho la última palabra, en que hai una mujer, una juventud inesperta, violencia de pasiones, fatalidades ciegas, puso término a la vida de Ernesto Balmaceda, en una forma violenta, horrible, cruelísima.

La prensa europea ha discutido largamente si el asesino del jóven diplomático estaba o nó justificado en su violenta determinacion. Los que conocieron a Ernesto Balmaceda, los que han entrado en la intimidad del drama pasional cuya víctima está para siempre muda, dicen que hubo en todo ello alevosia, crueldad, inútil derramamiento de sangre, precipitacion injusta.

Sea lo que fuere todas esas discusiones no devolverán el hijo adorado a los padres heridos tan cruelmente por esta catástrofe, no devolverán a la sociedad chilena a ese jóven que prometia ser, por herencia de raza y por sus condiciones personales, un tipo de caballero, de patriota y de buen servidor del pais.

Es a ellos, a los que le amaban y le lloran, a quienes consagramos un recuerdo al ofrecer la fotografia de Ernesto Balmaceda Bello, cuyos restos mortales llegaron a Chile en la semana que acaba de terminar.

BODA FABER-ANTHES

El sábado 14, a las 3 de la tarde, se llevó a efecto en Valparaiso, el matrimonio del señor Hermann Faber con la señorita Elvira Anthes P.

En la ceremonia relijiosa, que se efectuó en la casa-habitacion de la familia Anthes Precht, puso las bendiciones a los desposados el presbítero señor Cristóbal

Villalobos. Las señoritas Lyly. Margarita y Blanca Anthes cantaron una hermosa Ave Maria de Gounod.

Actuaron como padrinos en la ceremonia relijiosa, por parte del novio, don Leopoldo Reitze y doña Clorinda P. de Reitze y por parte de la novia don Fedor Anthes y doña Emilia P. de Anthes.

En el acto civil sirvieron de testigos, por el novio, los señores Guillermo Schleringer y Ricardo Eltzinger y por la novia los señores Leopoldo E. Reitze y Emilio Anthes. En la tarde de aquel mismo dia los nuevos desposados se trasladaron a esta capital para regresar dentro de poco a Valparaiso, de donde seguirán próximamente viaje a Europa.

BAU
ES EL MEJOR ACEITE QUE SE IMPORTA EN CHILE — ES EL ACEITE JESUITA PURO DE OLIVA

BAU
PREMIADO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE FLORENCIA CON EL GRAN PREMIO DE HONOR ES EL CAMPEON DE LOS ACEITES DE COMER

BAU
ES EL QUE IMPORTAN PARA TODA LA REPÚBLICA, GONZALEZ SOFFIA Y CO., VALPARAISO

ESCENAS DE LA VENDIMIA

Entre los paisajes del campo, nada hai mas lleno de color y de vida, que la vendimia.

Comienza el otoño. Las primeras hojas de los álamos caen perezosamente sobre la tierra húmeda. Las viejas tapias se cubren de musgo, y tienden una línea de cálido color verde, entre los troncos nudosos y agrietados. El sol quema todavia y levanta un vapor tibio y tornasolado a la orilla de los potreros pastosos. Los pájaros rompen el silencio en bulliciosa algazara y recorren la viña en bandadas rápidas voltejeando sobre las uvas doradas. Es el momento en que los racimos tostados al sol van llenando los viejos canastos de reseco mimbre. Las muchachas morenas, charlan entre las parras, bajo los sombreros de paja, mientras los recojedores pasan rápidos y llevan las cestas hasta la carreta que espera.

Nuestra cubierta representa la vendimia. Laroche ha pintado sobre el terreno la escena para los lectores de Zig-Zag, y algunas fotografias completan esta impresion de color, de armonia y de vida.

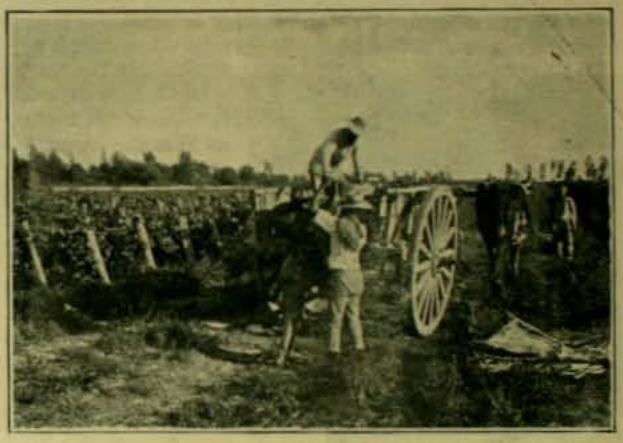
Moliendo la uva

La vendimia ha acompañado la historia del mundo. Los relatos bíblicos hablan del viejo Noé adormecido por este licor que tantos bienes y males ha causado al hombre. La mitolojia nos hace pasear triunfantemente a Baco, coronado de pámpanos y seguido de bacantes desnudas.

El arte cristiano nos presenta a la hermosa muchacha que marcha con el cesto sobre la cabeza y sonrie plácidamente a los últimos rayos de la tarde. Los poetas han cantado a los secos sarmientos, a las hojas de parra quemadas por el sol y doradas por el otoño, a los racimos abundantes y maduros, a las vendimiadoras de negros ojos, al caldo hirviente y dulce, a las viejas tinajas de greda patinadas por el sol y la humedad, a los pacientes bueyes que arrastran del yugo la carreta!

Las fotografias que adornan estas pájinas han sido obtenidas cerca de Santiago en la chacra de don Ramon Subercaseaux. Ellas agregan una nota vivaz y exacta a la fantasia que adorna con poéticas galas esta fiesta del trabajo.

En una de ellas se vé la alegre comparsa de muchachos que cargan los canastos y los depositan sobre el carro. En otra la vendimiadora que lleva el cesto en la cabeza, o que corta paciente los racimos. Algunos otros completan la informacion: los granujas que observan la máquina fotográfica llenos de asombro; los obreros que llevan al lagar la materia prima y oprimen en la prensa los orujos; y, finalmente, el campo, el campo tranquilo, imperturbable, lleno de paz y de silencio, que rodea con su armonia la poética ajitacion de este rincon de viñas fecundas.

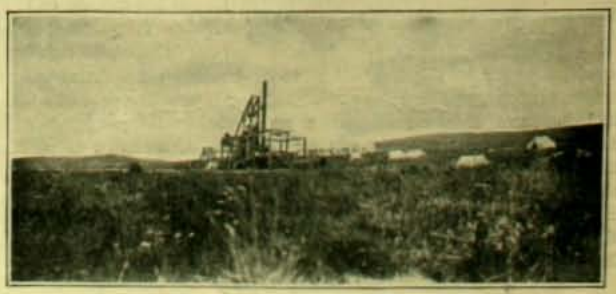


Cargando uvas

Dentro de pocos dias las viñas van a quedar desiertas, muertas las hojas, desunidos los sarmientos. Sobre esa soledad del otoño se alzará solitario el jiron de trapos de un espanta-pájaros que presenciará con ridículos movimientos la muerte de las parras.

BUSCADORES DE ORO

La comision vadeando el rio Oro



Compañia Rio Oscar

LAS PILDORAS JAPONESAS

apreciadas tanto por los médicos europeos, son UN PURGANTE IDEAL. De composicion puramente vejetal obran sin irritar los intestinos, estimulan la dijestion y purifican la sangre eliminando del cuerpo toda materia nociva.

VERDADERAS PERLAS PRECIOSAS

para curar todas las afecciones al pulmon son

Las Píldoras Pectorales del Dr. Scott.

Lo los mas rebelde no resiste á su efecto curativo y para el tratamiento de los catarros bronquiales no hay remedio mejor.

Instantáneas tomadas durante la vendimia

LA CATÁSTROFE DE SAN FRANCISCO

La profunda impresion producida en Chile por el horrible cataclismo que ha destruido casi totalmente la ciudad de San Francisco de California, no es solo una manifestacion de simpatia humana para una gran desgracia que aflije a un pueblo amigo, como es el de los Estados Unidos, sino, ademas, la espresion de los sentimientos especialísimos con que esa floreciente metrópoli del Pacífico era mirada en Chile.

La fuente de Lotta y el Hotel Palace

El solo nombre de San Francisco evoca en la memoria de los chilenos las leyendas de los dias del oro, cuando nuestros abuelos fueron en gran número y llevados del espíritu audaz y aventurero de nuestra raza a tentar la fortuna en los prodijiosos yacimientos, cuando millares de rotos dejaron sus huesos en aquella tierra, cuando hasta bandidos chilenos de fama, y triste fama, en toda la América, hicieron a California teatro de sus depredaciones. Desde entonces, desde aquellos dias de Joaquin Murieta y los buscadores insaciables de oro, que volvian a Chile en la indijencia, nunca han cesado las relaciones entre Chile y aquel puerto situado en el Pacífico. Los vapores con bandera chilena estendian hasta hace poco su carrera hasta San Francisco, aun hoi mismo hai comercio entre Valparaiso y aquel puerto, y siempre se ha justificado el mantenimiento de un Consulado de primer órden en la capital de California.

En el sitio donde los misioneros fundaron una capillita, que aun se conserva, se alzaba hasta hace poco la espléndida ciudad de California, testimonio de la pujanza de la raza norte-americana, que habia hecho surjir allí en menos de un siglo uno de los centros mas importantes del Pacífico.

A la fecha de la anexion de esa zona a los Estados Unidos, por compra hecha a Méjico, aquellas colinas eran arenales inútiles en los bordes de una bahia maravillosamente bella y adecuada al comercio. Desde entonces fondeaban los barcos; hai ahora calles de primer órden, palacios y monumentos; en las estériles dunas han surjido parques y construcciones, y en un espacio de mas de 9 millas cuadradas se agrupa una poblacion densa, activísima, rica y próspera.

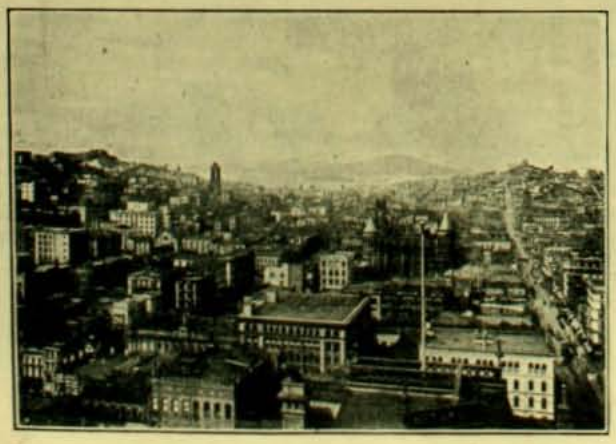
Las vistas que reproducimos darán una idea del desarrollo de San Francisco, de sus palacios, de sus enormes construcciones comerciales que comenzaban a perforar el cielo (*sky-scrapers*), rivalizando con las de Nueva York, de su mogumental y grandioso *City Hall* o Palacio Municipal, de las suntuosas residencias de sus millonarios, de sus calles anchas, bien pavimentadas, surcadas por tranvias eléctricos, con todas las demostraciones del progreso y del bienestar.

El City Hall o Palacio Municipal de San Francisco

Edificios comerciales de Claus Spreckel, la Mutual Saerings Bank en Market Street

La antigua ciudad estaba condensada en los tres pequeños cerros del lado oriental, pero su desarrollo de los últimos años se ha hecho hácia el occidente, hácia el lado donde existe ahora el gran parque de la Puerta de Oro (*Golden Gate Park*). Las principales calles, ahora destruidas por el terremoto y el fuego, eran Market Street, Valencia, Montgomery, Mc. Allister, y otras en que se aglomeraban, ora las espléndidas residencias, ora los edificios comerciales de gran valor.

Nuestras vistas dejan ver los alrededores pintorescos, donde elegantes restaurants situados al borde del agua permiten contemplar el espectáculo de aquella bahia sin par. Otras muestran las calles, el City Hall, la capilla histórica donde nació la ciudad



Vista panorámica de San Francisco desde el edificio de Spreckel

Cliff House, vista desde las terrazas de Sutro

CREMA DEL HAREM.

POLVOS DEL HAREM.

¡NO MAS DOLOR DE CABEZA!

Las Cápsulas de Nervalina

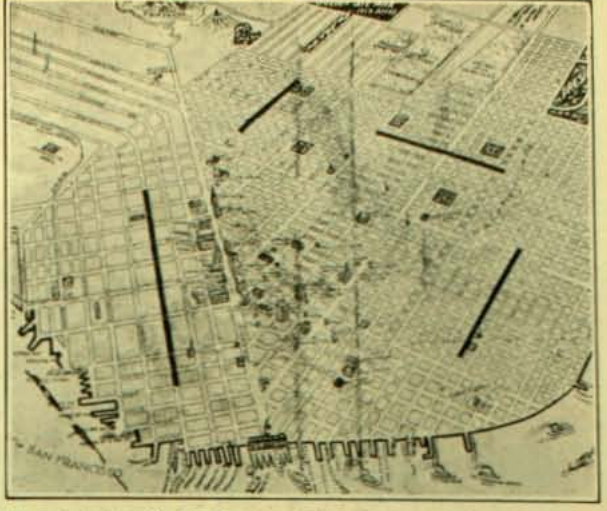
La capilla de la Mision de Dolores, fundada en 1776 y que dió orijen a la ciudad de San Francisco

San Francisco y el panorama de aquella poblacion que ya presentaba las características de las grandes ciudades norte-americanas con la ventaja de un clima delicioso, de una topografía estremadamente pintoresca y de ser el centro de una de las rejiones mas fértiles del mundo.

Colocada en una península entre la bahia de San Francisco y el océano Pacífico, esta ciudad habia sido comparada por los viajeros con Constantinopla por la incomparable belleza de sus panoramas. Las alturas de Sutro, con su Cliff House, sus terrazas, su avenida de palmeras, eran ya uno de los sitios mas bellos del mundo.

Es sin duda innecesario agregar que San Francisco, *Frisco* como popularmente se le llama en los Estados Unidos, será reedificado mui en breve. Ya se habla de los planes para levantar una ciudad modelo, que llamará la atencion del mundo por su grandiosidad, su belleza, sus condiciones hijiénicas y sus facilidades para el comercio.

Por grandes que hayan sido los desatres, todo será reparado, y con

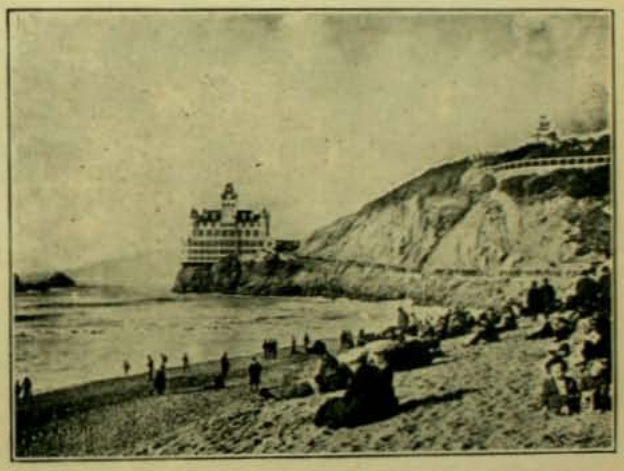


Plano de la ciudad de San Francisco. El espacio comprendido entre las rayas negras ha sido destruido

creces. Los Estados Unidos son el pais mas rico del mundo. Sus millonarios y su tesoro nacional han acudido ya al socorro de las necesidades de San Francisco. Hai mas de trece millones de dollars para atender a ellas. ¿Por qué habia de aceptar un pais en esas condiciones el simpático pero innecesario socorro del estranjero? Han hecho bien en declarar que no lo necesitan.

Nuestro plano de San Francisco muestra la parte destruida por el terremoto y el incendio. Como se verá, están comprendidos en ella, dentro de la línea negra, los barrios mas importantes de la ciudad.

Residencias de millonarios en California Street



Paseo de las alturas de Sutro con Cliff House sobre las rocas de la Loberia

MATRIMONIOS

Sr. Bonifacio Toledo

Sta. M. Elena Henderson S.

Celebraron su matrimonio en La Serena el domingo 22 del presente

Sr. Luis Mandiola Gana

Sta Blanca Riquelme Solar

Contrajeron matrimonio el 20 de abril en Talca

RELOJES MARCA "LONGINES" SON LOS MEJORES Y MAS EXACTOS
Joyeria y Relojeria Weil y Becker
SANTIAGO Y VALPARAISO

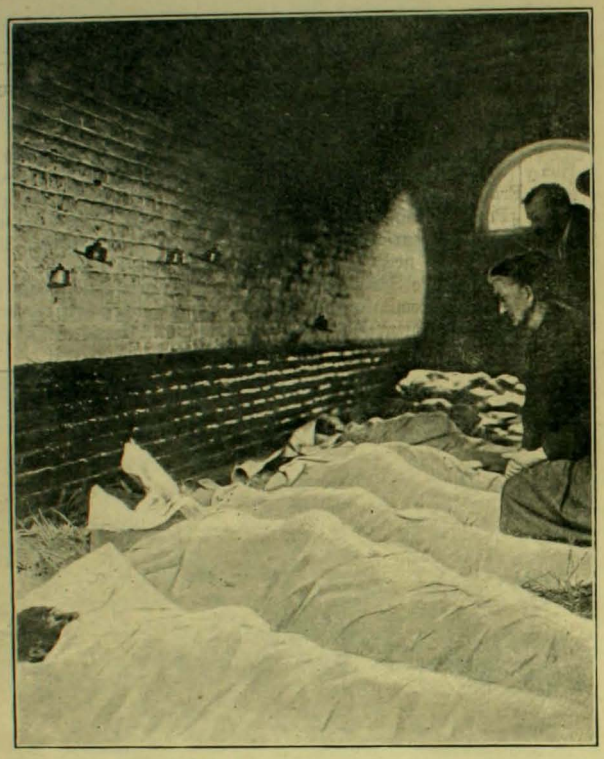
La Catástrofe de las Minas de Courrieres

Todos los distritos mineros en el mundo están espuestos a estas horrorosas catástrofes que cuestan la vida a estos valientes trabajadores que se ganan su sustento en esa labor penosa, arriesgada, mal remunerada y escepcionalmente dura.

De cuando en cuando el telégrafo comunica un hundimiento, una esplosion de gases mortíferos, un accidente cualquiera, ya en Francia, ya en Inglaterra, Alemania o los Estados Unidos.

Pero jamas, en lo que hai memoria, habia ocurrido en una mina un siniestro mas espantoso por sus proporciones y sus consecuencias que el de las minas de Courrières en Francia del cual los telegramas de *El Mercurio* han dado al público un relato tan detallado y completo.

Algunos centenares de hombres quedaron sepultados bajo la tierra a causa del hundimiento de las galerias producido por esplosiones de gases. La labor de salvamento de esos pobres seres sacrificados en aras de la industria, se hizo en condiciones difíciles. Durante varios dias se continuaba el trabajo, desenterrando a veces cadáveres, a veces a



Catástrofe de Courrières. –El reconocimiento de las víctimas en el depósito del pozo núm. 2

infelices que aun respiraban y que habian pasado por angustias tan horrorosas como no las soñó jamas el Dante para su infierno.

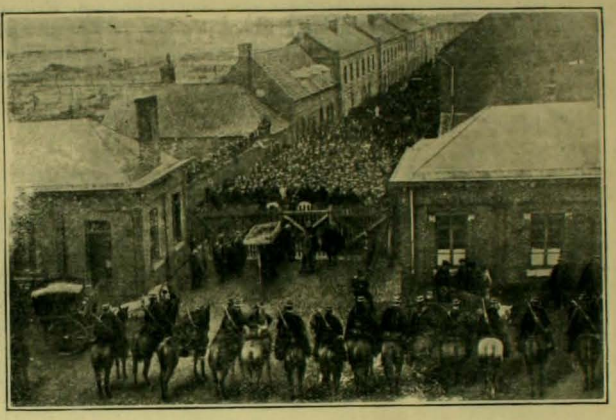
Aun a tan larga distancia, parecíanos, a traves de los telegramas, sentir las ánsias mortales de aquella muchedumbre de esposas y de madres que, contenidas a duras penas por la fuerza pública, se agolpaban en los alrededores de las minas, esperando noticias de los suyos sepultados bajo la tierra. ¿Vivian? ¿Habian perecido? ¿Les llegaria a tiempo el socorro? ¿Se oian aun sus voces moribundas que jemian bajo las galerias derrumbadas, clamando ausilio? ¿Avanzaba el trabajo o se hacia con lentitud y confusion?

¡Qué horas de desolacion y de miseria horrible! Se comprende que, bajo la presion de esas angustias, las poblaciones mineras se hayan alzado violentas y exasperadas, protestando contra la direccion de las minas, contra los injenieros que dirijian el salvataje, aun cuando parece que se hizo todo lo que humanamente era posible dentro de las condiciones de lo imprevisto y de lo que es superior a las fuerzas humanas, a la ciencia y a la industria.

Las vistas que reproducimos, y que han sido tomadas del natural, dan idea de los cuadros de dolor que se han desarrollado en las minas de Courrières durante los dias tan largos, tan horriblemente largos, que duró la tarea de estraer cadáveres, de salvar a los enterrados que aun vivian, de reconocer a los muertos, de sepultar en las fosas profundas y mui largas a las desgraciadas víctimas.

Catástrofe de Currières.—Sacando las primeras víctimas en la fosa núm. 4

El espectáculo de esos hogares desolados, donde la viuda vela los restos amoratados del que llevaba el pan a la casa, mientras los vecinos miran condolidos a traves de la ventana su dolor y su abandono, es bastante para despertar en nuestras almas un sentimiento profundo de



Catástrofe de Curriéres.—Los jendarmes conteniendo a la multitud delante de la entrada de la fosa de Lallaumines

conmiseracion, de simpatia humana, por esos mártires del trabajo, héroes anónimos de una vida de privaciones, aplastados un dia por una esplosion, y tras de los cuales queda el hogar entregado a la pobreza, al hambre, a la ruina física y moral.

En ese sentido la catástrofe de Courrières tiene un carácter universal y es causa de duelo para los hombres de todas las razas, para cuantos saben trabajar y respetar a los que trabajan.

Catástrofe de Currières.—Un hogar desolado. Sobre la mesa está el agua bendita y el platillo de las ofrendas. Dibujo del natural por Georges Scott

"RATANPURO", ES EL NOMBRE DEL MEJOR TE

Todo Connaisseur bebe el afamado Champagne Charles-Heidsieck

LA CONVENCION LIBERAL

El jueves 26 se celebró la convencion de liberales, radicales y nacionales en número de 400 personas de Santiago, Valparaiso y provincias del norte y sur de la República.

Cada una de estas convenciones marca un nuevo progreso en nuestra vida pública. Los candidatos oficiales han desaparecido de este pais para siempre. Los partidos tienen una ámplia accion, en la forma mas libre y respetable, para elejir sus candidatos y recomendarlos al pais.

Despues de dos votaciones, don Pedro Montt fué proclamado candidato a la Presidencia de la República en medio de estruendosos vítores y aplausos.

Nuestros fotógrafos desplegaron febril actividad para dar a los lectores de Zig-Zag una impresion de esta gran asamblea política. Ella puede resumirse en estas instantáneas que describimos rápidamente.

La silueta de don Pedro Montt aparece en todas partes, porque como era natural los fotógrafos la buscaban especialmente. El señor Montt anda rápidamente y mueve la cabeza al compás del paso, lo que hace estremadamente difícil conseguir de él buenas instantáneas.

Don Eusebio Lillo con su artística figura de artista, su gran chambergo, sus bigotes blancos como la nieve, y la mirada franca y altiva, aparece en una de las fotografías. El poeta y pensador fué saludado con entusiastas ovaciones.

Los señores Adolfo Guerrero y Pleiteado, activos miembros de la delegacion de los partidos liberales fueron tambien sorprendidos. El señor Guerrero tiene fama de hombre hábil y enredoso para las jestiones políticas, y realmente no puede obtenerse en su mirada mucho de lo que pasa dentro de su cabeza.

Don Cárlos Lira con su figura elegante aparece salvando las rejas de la entrada entre un grupo de amigos.

Don Juan Castellon avanza por la calle con su hijo y numerosos otros correlijionarios radicales de Concepcion.

El respetable anciano don José Alfonso apoyado en el brazo de su hijo Paulino formaba una escena interesante y simpática.

El señor Mac-Iver, aclamado tambien a la entrada, no dió ocasion sino a una instantánea en momentos en que descendia de su coche.

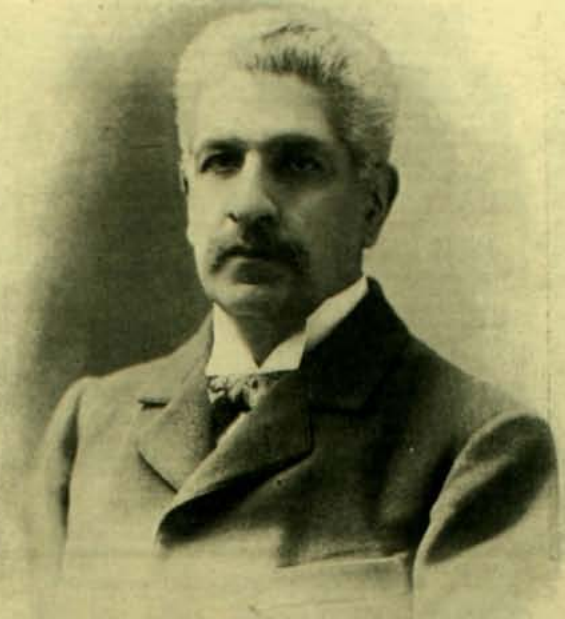
Los señores Máximo del Campo, Javier Figueroa e Ismael Valdes Vergara, acompañan al señor don José Antonio Gandarillas, que vá a la Convencion a presidir la asamblea en medio de grandes aplausos, a pesar del mal estado de su salud.

En fin, seria largo enumerar cada una de estas fotografías.

Nada pudimos obtener del interior de la gran sala. La luz escasa y el humo de los cigarros habria hecho fracasar cualquier intento.

* * *

Recojemos de los elojios hechos en favor del candidato señor Montt algunas notas menos tempestuosas que las de la prensa nacional.



DON PEDRO MONTT

proclamado candidato a la presidencia de la República en la Convencion Liberal-Radical-Nacional celebrada el jueves 26 en el salon de honor del Congreso Nacional

PANORAMA DEL JARDIN DEL CONGRESO DURANTE LAS VOTACIONES

AGUARDANDO LA LLEGADA

DON PEDRO MONTT DESCENDIENDO DEL CONGRESO

ACOMPAÑANDO AL CANDIDATO

Creemos interesante como opinion de los alemanes en Chile reproducir un trozo que tiene cierto carácter literario del *Deutsche Zeitung* de Valdivia.

He aquí la traduccion:

"Las grandes esperanzas que muchos de nosotros cifrábamos en la revolucion del año 1891, no han sido realizadas; y mientras mas nos alejamos de aquella época, mientras mas imparciales son nuestras opiniones, mas nos convencemos de esta verdad: Balmaceda fué un gran hombre de Estado que conoció a su pueblo y solo quiso su bienestar. Selló esto con su muerte.

Muchos de los que entonces gritaron "creyó esquilar y fué esquilado", listos estan hoi para acumular materiales con que alzar un monumento a Balmaceda.

Chile retrocede mas y mas; su prestijio desaparece ante las naciones estranjeras; decae la confianza en el Gobierno; pierde, en fin, la estimacion del mundo financiero.

Hace semanas, meses, que la nave del Estado vaga sin rumbo y sin piloto a merced de las olas de los partidos, y es de sentir que sea principalmente el partido que lleva el nombre del gran mártir y que pretende implantar sus ideas, el que tiene mayor culpa en el lamentable desacuerdo político. Es de sentir que sea principalmente este partido el que está mimando el poder presidencial que Balmaceda creia tan indispensable y que sea principalmente ese partido el que cultiva la política para fines puramente personales. Muchos de los que pertenecen a esta numerosa agrupacion política, que bien guiada pudiera hacer tanto bien, miran con disgusto las maniobras de los jefes actuales.

Pero nosotros no deseamos promover una política partidarista. Consideramos los distintos partidos solo como accesorios del gran todo. Ni unos ni otros deben ser juzgados a traves de lentes partidaristas como tampoco deben tomarse en cuenta nuestras marcadas tendencias liberales. Nosotros solo deseamos la felicidad del pueblo y el adelanto de la nacion, tambien queremos órden.

Para esto es necesario un Gobierno firme, un Presidente enérjico. No se debe tomar en cuenta a qué partido político pertenece el Presidente sino elejirlo tal que pueda salvarnos en esta estrema necesidad. Cualquiera mano se estrecha con gusto cuando es firme y leal!

No es el problema saber si necesitamos un Presidente mas o ménos liberal, sino saber qué resultados producirá su eleccion para el futuro: si órden y adelanto, o anarquía, tutela estranjera y ruina.

La solucion es fácil para todo buen ciudadano.

La nacion es rica; el pueblo es intelijente y el mas laborioso entre los pueblos sud-americanos. Con el monopolio del Océano Pacífico tiene Chile el mas brillante porvenir. Nada falta a la bella República sino UN HOMBRE!

Las doncellas alemanas, allá en la vieja patria, cuando quieren descifrar el porvenir, derriten plomo en la noche de Navidad; la tierna adolescente deshoja una flor y hasta el aldeanillo atolondrado averigua si tendrá novia contando los botones de su traje.

Tambien nosotros tenemos motivos, por la cercanía de las elecciones presidenciales, para interrogar el porvenir ¿No habrá para nosotros oráculo favorable?

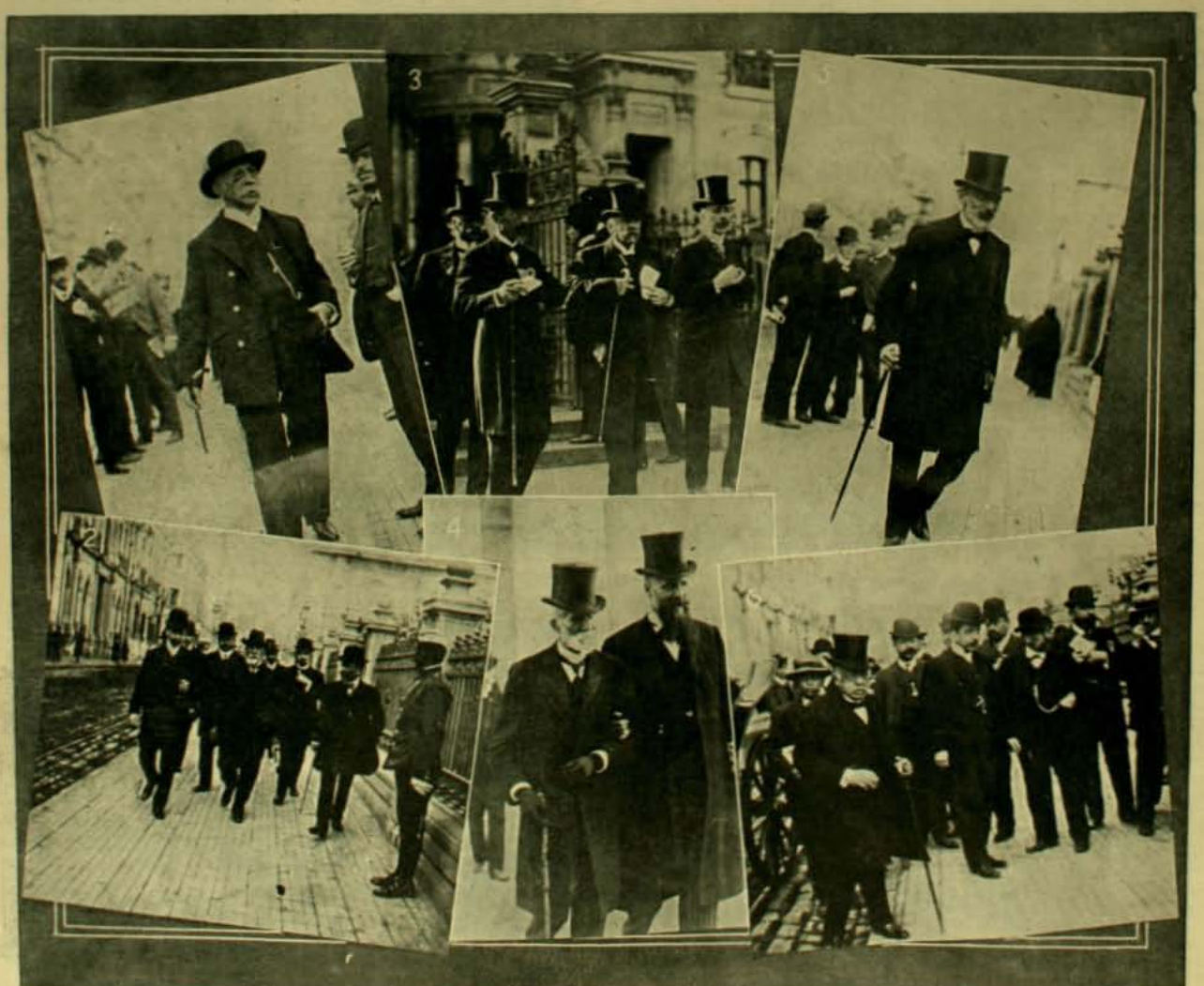
Todos los alemanes conocemos ese antiguo juego de naipes, en el cual las cartas son robadas una en pos de otra, hasta que queda una sola llamada "Pedro el Negro"

Precisamente es este el juego que debemos jugar, y si queda con nosotros, despues de tantas equivocaciones, "Pedro el negro", habremos ganado!

Con otras palabras: Pedro Montt es el hombre del porvenir, el único capaz de hacer revivir la Nacion!."

DON PEDRO MONTT, SALUDANDO

DON PEDRO MONTT saliendo de la Casa de Orates despues de su visita diaria



ASISTENTES A LA CONVENCION: 1. DON EUSEBIO LILLO.—2. GRUPO DE DON JUAN CASTELLON Y SUS AMIGOS.—3. DON ISMAEL VALDES VERGARA, DON JOSÉ ANTONIO GANDARILLAS, DON JAVIER FIGUEROA Y DON MÁXIMO DEL CAMPO.—4. DON JOSÉ ALFONSO ACOMPAÑADO DE SU HIJO.—5. DON MIGUEL A. VARAS.—6. DON ENRIQUE MAC-IVER DESCENDIENDO DE SU COCHE Y OTROS.

VIVIR SOÑANDO

"Cielos, si es verdad que sueño,
Suspendedme la memoria,
Que no es posible que quepan
En un sueño tantas cosas."
(*La vida es sueño.*—*Calderon de la Barca.*)

Estraña monomanía la de Rafael. Un psicólogo, quizas un alienista, serian los llamados a estraer la quinta esencia del estado del espíritu de este hombre, a quien no sé si debo calificar de feliz o de mal aventurado.

Jóven, rico, no falto de injenio, ni de cultura, solicitado por los halagos del mundo, sin causa ostensible, se alejó moralmente de este mundo, tan pleno de secas realidades, en que los humanos vamos haciendo nuestra jornada ignota.

Los actos todos de la vida de sociedad, ya fuesen vulgares o de aquellos que ajitan y conmueven, quedaron estraños de absoluto modo para Rafael.

Dejó de existir entre sus semejantes, sin ser un misántropo o un asceta clausurado en lejano cenobio.

Fué, desde entónces, su vida, una quimera, una extravagancia fantástica, que nacia y terminaba, noche a noche, en las horas destinadas a dormir, durante las cuales, en sueños no interrumpidos, se iba desarrollando la trama de lo que él juzgaba su verdadera, real y única existencia.

¡Singular noctámbulo!

Pasa como verdad inconcusa que el lecho, símbolo del sueño, es una cosa excelente y digna del mayor encomio. En el lecho acuden la inspiracion al alma y los mejores consejos, cuando se les busca en la almohada.

El lecho proporciona a los mortales una igualdad perfecta, jamas ideada por filósofo alguno, puesto que equipara al rei poderoso con el labriego humilde y al sabio mas profundo con el necio mas superficial.

Ora sea muelle, ora nó, esparce dichas, procurando sueños encantadores, que dan riquezas al pobre, hermosura a la fea, favores a los amantes, maridos a las doncellas, patrióticas intenciones a los políticos... y a tí ¡oh, buen lector!... lo que tú quieras.

Pero ya se ha dicho que los sueños de Rafael no eran intermitentes y casuales, ni olvidados al despertar, ni considerados por él, cual simples alusinaciones del espíritu.

Antes al contrario, constituian su vida verdadera, dibujada de un modo permanente, lójico, lleno de acentuada vigorosidad.

Tiempo ha que no veia a ese buen amigo.

Una tarde, vagando por las sendas accidentadas del Parque Forestal, cuando el sol hundia su disco ígneo en el apartado confin, acerté a divisarlo en un sofá de ese paseo, solitario en tal hora y en tal dia.

—¡Rafael!

—¡Ah! ¿eres tú?

—Pálido y desmedrado te encuentro.

—Sufro tanto.

Y conversamos.

Con estraña nerviosidad, brusco acento y una volubilidad de lenguaje entrecortado, me dijo:

—Escucha. Estoi *viviendo o soñando* en el año 1559, en pleno siglo XVI. Gobierna este pais, García Hurtado de Mendoza...

—¡Ah! en tus...

—No me interrumpas. Yo soi araucano. *Toqui* del mas rico, poblado y belicoso *butalmapu*. Feliz era. ¡Qué de campeadas he hecho contra el de Mendoza! Feliz era en mi reduccion. Mas, una doncella española se ha adueñado de mi alma de incomprensible modo. La vi y la amé. Y ahora sufro.

Oye: su rostro es blanco como la nieve que recien se cuaja en la montaña; negros los ojos y con reflejos metálicos, cual pluma del ala de un cuervo; copihue rosado la boca húmeda; rayos de sol los cabellos; y el acento de su voz a modo de fuente de cristal y undosa plata, que suavemente de los brocales se desborda.

Andaba yo de caza por la selva. El *puma* hacia estragos en los ganados.

A uno mui vigoroso, muerte acababa de darle con mi puñal. Entónces la ví. Ignoro si era una náyade de esos peñascos o ninfa de esos verjeles o driada de aquesos montes.

—Sé mi esposa, le dije. Ya ves que soi fuerte y no temo al peligro. Para tí la manchada piel sangrienta de este *puma*.

Serás ¡oh mujer! la Onfale, que, hilando entre sus esclavas, tendrá de rodillas a Hércules, para que le sostenga los copos de la blanca lana.

Serás Dalila, a quien un Sanson ofrece humilde la tijera para que le cortes los enmarañados cabellos. Sé mi esposa!

Con los labios, su esquivo pudor, me dijo:

—¡Aun nó!

Pero con los ojos: sí!...

¡Ah! estoi cierto. No agrada a su alma solo la fuerza.

A las mujeres place aquel lenguaje rimado y dulce, que se esconde en lo que se llama verso.

Sé yo sentir, pero nó verter mis sentimientos, como hacerlo puede la última avecilla en melódico trinar.

¿Qué gran poeta hai en mi tiempo y en este pais? dije.

Y recordé a don Alonso de Ercilla.

¡A qué contarte las dificultades que hube de vencer para encontrar al autor de La Araucana!

Por fin lo hallé. Era la tarde. En la selva, el viento movia los piñones, los quillayes, los peumos, los laureles, los copihues, los boldos, los arrayanes.

Ercilla, sobre trozo de cuero, al pié de su caballo, y en el arzon de la silla de combate, escribia una estrofa de su inmortal poema.

Veinticuatro años tenia el arrogante mancebo. Rica su cota de milanesa malla. Y sobre ella, el hermoso hábito blanco de la órden de Santiago.

—Ya sé lo que buscas — me dijo el poeta,—el vidente.

Y dióme una cántiga en que se ensalzaban los hechizos de esa mujer, por mí tan amada.

En una gruta de piedra, cuya abertura cubria un copihue blanco, solo uno, cuando la luna irradiaba su belleza melancólica, allí leí la trova a ella.

—¡Sé mi esposa! le dije.

Y con esquivo pudor contestó:

—¡Aun nó!

Pero con los ojos decia: sí!...

—¿Amará esta mujer, me interrogué, el oro?...

¡Qué mis indios lo estraigan de la roca granítica del cerro o de las arenas, que el rio lentamente va dejando en los remansos!

Pero nó. He aquí una bella campeada. A la ciudad misteriosa de los *Césares*, allá en el confin de Chiloé, a la encantada ciudad, que con tanto afan buscan los hombres de guerra, los poetas, los mercaderes... ¡a ella!...

Oro el pavimento de sus vias públicas; gemas preciosas los juguetes de los tiernos infantes.

Riqueza hai allí sobrada para comprar todo el mundo civilizado de la época, para hacer realidad el sueño de Felipe II, monarca hispano.

Y encontré la misteriosa ciudad, la vencí, la dominé, con mis indios belicosos.

El sol de medio dia brillaba en lo alto, zumbaban los insectos, amodorrábanse los árboles, cuando, de rodillas, dije a la castellana:

—He aquí el oro. Sé mi esposa!

Y con sus labios contestó:

—¡Aun nó!

Pero sus ojos decian: sí!...

—Y bien, querido Rafael le interrumpí ¿cual es el fin de esta historia?

—Lo ignoro. Esta noche seguiran mis sueños o sea mi vida.

—¡Adios, buen amigo! Y pensé: este hombre está loco.

—¡Adios! me contestó, con acento desfalleciente.

MÚSICA AGRADABLE.—Cuadro de Rob. Hahn

Al alejarme de Rafael, acudió a mi memoria aquella estrofa calderoniana:

"Que toda la vida es sueño,
Y los sueños sueños son."

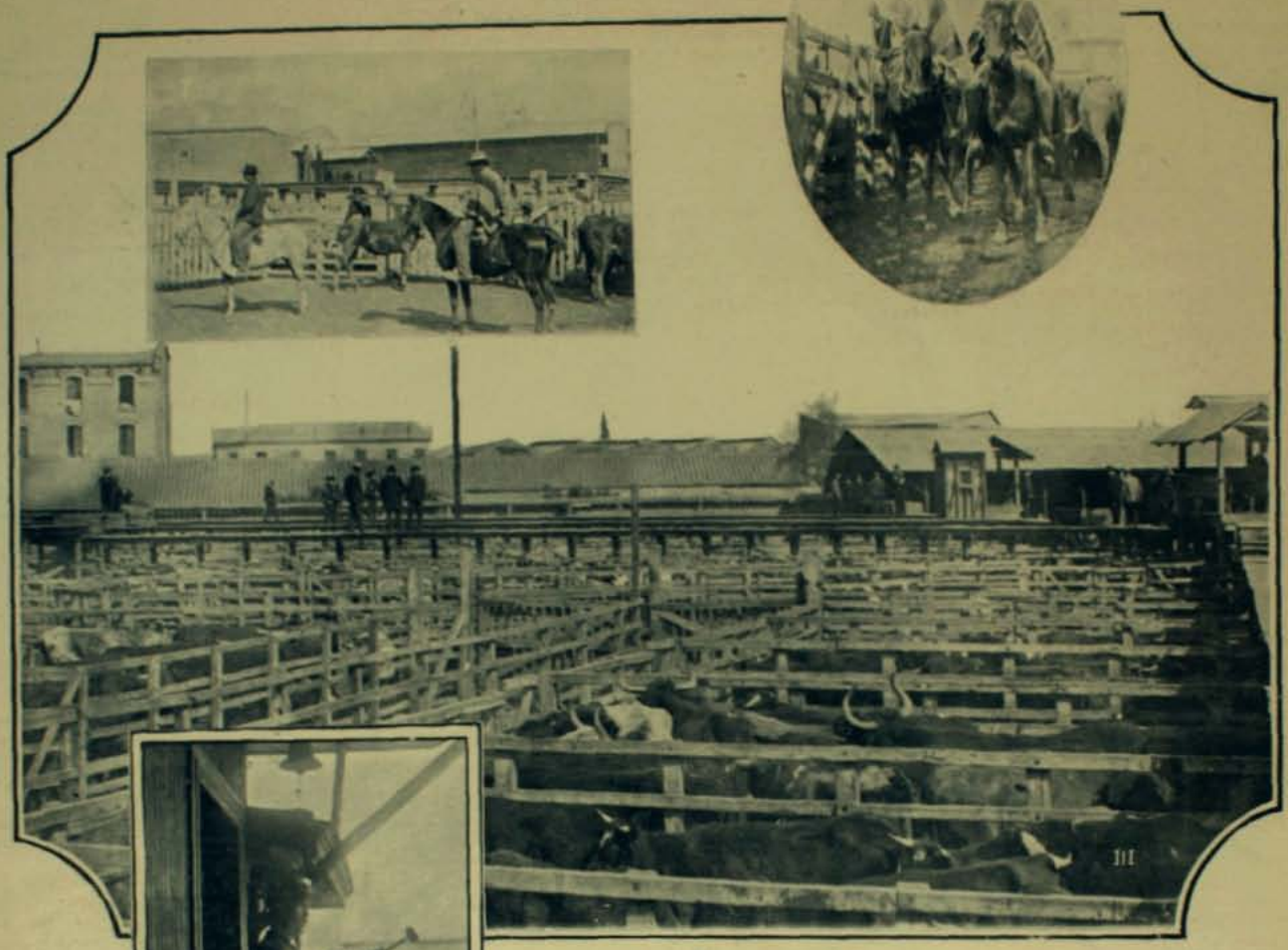
Caminé por el Parque Forestal e ignoro qué maligno espíritu me repitió estos versos del mismo autor:

"Pues que la vida es tan corta,
Soñemos, alma, soñemos"...

Escuché el ruido de un timbre eléctrico.
Y subí al tranvia.

BRUNO LARRAIN BARRA

En el Tattersal de los señores Larrain Búlnes



1 y 2 Apartadores.—3 Vista jeneral de los corrales.—4 El martillero.

Para una gran parte del público ha sido desconocida hasta ahora la existencia de la feria que los señores Larrain Búlnes tienen instalada desde hace algun tiempo en el barrio de la Estacion, y es mas propiamente conocida con el nombre de *El Tattersall*.

Al frente de la puerta principal de la Estacion de los Ferrocarriles, al principio de la Avenida del Ecuador y casi esquina con la Avenida Matucana, está situada esta féria en una estension de terreno que llega a cerca de 17,000 metros cuadrados.

A la entrada, y como a unos 25 metros de la Avenida del Ecuador, está colocada la tribuna donde toman colocacion los rematantes, con una capacidad para 500 personas mas o menos, y que los dias de féria se ve casi siempre repleta. Tiene su vista hácia uno de los corrales divididos en dos secciones, que es donde son exhibidos los animales que se encuentran en remate.

Dominando estas dos secciones se colocan dos de los señores Larrain Búlnes en una especie de tribunas, colocadas una a cada lado, y desde allí proceden al remate uno despues de otro a fin de ganar tiempo, especialmente cuando hai mucho ganado; la actuacion personal de estos caballeros presta las garantias necesarias al público, que acude como hemos dicho en gran número, y que posiblemente es a lo que se debe el buen pié en que se encuentra actualmente ese establecimiento.

Los animales son conducidos al corral de remates por los "apartadores" y "vaqueros", individuos del campo, apropiados al oficio, y que se ocupan tanto en ese papel como en el de cuidar los mismos.

Todos los corrales, que alcanzan a 144, aparte del patio de la "romana"', están unidos por distintas calles que van todas a converjer a la que da al sitio del remate, teniendo éste un gran portalon por donde son devueltos los animales ya rematados.

Los dias reglamentaroios para remates, son los lunes y miércoles, siendo las ferias de los lunes las mas concurridas.

Las tribunas

Tambien se verifican remates los viernes, que revisten caracter de particulares, y que se llevan a cabo cuando algun hacendado desea vender el ganado de su fundo.

En esta época el número de animales que pasan por el Tattersall sube de 3,000 cabezas, llegando a 5,000 o mas en la primavera. Entonces hai necesidad de hacer feria dia por medio, y aun asi casi no se alcanza a dar abasto a la gran demanda que se hace...

Aparte de esta gran venta por remate, se hacen tambien las negociaciones al peso en el patio de la "romana". Allí se entienden directamente

Haciendo el aparto

el comprador y el vendedor sin que el establecimiento tenga otra mision que la de entregar el ganado al nuevo dueño y de cobrar la comision.

La entrada de los animales a la feria se hace de dos maneras: o por el camino que tiene salida por la Pila del Ganso, para todos los que llegan de Santiago, o directamente por los convoyes del ferrocarril que llegan hasta los patios interiores por medio de un desvio construido especialmente para este objeto. Semanalmente los ferrocarriles entregan, como término medio, cien carros de animales.

Ultimamente los señores Larrain Bulnes han formado de su negocio una sociedad anónima por acciones, siendo ellos mismos los mas fuertes accionistas.

El balance del último semestre del año 1905, arrojó una utilidad líquida de 215,000 pesos. Esto probará el gran movimiento que tiene el "Tatersall". En una de las férias últimas tomamos algunas instantáneas que son las que reproducimos.

Sacando animales de los corrales

LA FIESTA DEL OTOÑO

Es poco mas de medio dia, pero como en este tiempo el sol brilla mas que calienta, he trepado a la imperial de un tranvia para dominar la fiesta del otoño en la ciudad.

La Alameda es como uno de esos jardines de los cuentos maravillosos, sus árboles como cargados de pedreria, en el confin la neblina azul como humo de incienso y la tierra cubierta de una alfombra cual no la vieran igual los ojos de Salomon; desciende, parece, desde las grandes montañas, ya encerradas para todo el invierno en su urna de cristal y termina bruscamente, ensanchada, diluida como un sueño, en el ámplio horizonte sobre el cual se destaca una cúpula dorada, una palmera o la aguja de una torre gótica.

Es el otoño, oigo decir en mi corazon y un enervamiento voluptuoso como la tibieza de este sol me roba toda voluntad; se me imajina que voi desangrándome lentamente en un tibio desmayo y que dentro de poco no seré sino un algo contemplativo, talvez una nube o mejor quizas un ensueño. En fuerza de forzar la nota, la vida ha perdido su realidad ¡y que es dulce vivir ignorando que la vida trascurre!

Sin embargo esto acontece en un tranvia, entre el estremecimiento de una capital moderna; pero, la campana que el maquinista redobla en la boca-calles, el grito del vendedor, el silbido, el estrépito; lo vulgar, lo triste, lo afiebrado, todo contribuye a esta fiesta mia que se celebra en mí, todo seguramente siente conmigo y en esta emocion subsisten los mismos sentimientos que conmovieron a los hombres primitivos ante el otoño de la naturaleza vírjen.

Ved si no a mi vecino a quien no habia mirado: es un niño y tambien se ha quedado absorto, la cabeza sobre el pecho, los ojos hundidos y mal peinado el cabello; sus piernas demasiado largas como las de los niños que han crecido a prisa, están desnudas y son demasiado flacas, sus manos, tambien pálidas y flacas, tamborilean sobre la caja de violin que lleva en las rodillas, una cancion que solamente debe escucharse bajando a su espíritu; viste de negro y esto le da un aspecto mas estenuado. ¡Ah! ¡verdaderamente es un hijo del otoño!

Talvez un artista, uno que sueña con serlo, por eso sus ojos tienen ese brillo que les comunica el insomnio constante del pensamiento, por eso su boca se contrae sin que pueda decirse si es que quiere reir o que va a llorar, por eso su nariz trasparente palpita como estremecida por el paso de la sangre débil que el aire puro acelera, por eso sus orejas un poco grandes, parecen recojer la música de todos los vientos y los dedos, largos y finos, marcan el compas de aquellas músicas invisibles.

Seguramente es un artista. Ayer abrió los ojos al mundo y lo vió tan bello que sintió henchírsele el pecho como si tuviera una herida interna; pero aquella herida necesita una boca por donde respirar, una boca para aliviarse de todo lo que la hincha, si no morirá el pobre enfermo. Por eso lleva sobre las rodillas la caja de un violin.

El espectáculo de la Alameda sigue desarrollándose a nuestros ojos; ahora es un peloton de soldados, ahora un tropel de colejiales que se recojen a las aulas ¡qué exuberancia! ¡qué frescura! ¡qué juventud! ¡Oh! ¡qué bello es el otoño! Seguramente la sangre es ménos ardiente pero se desliza mejor!

Y tú, pobre niño ¿qué tienes ahí para permanecer tan ensimismado y melancólico? ¡Alza la frente, contempla a tus hermanos y despues solázate con ellos.

Pero no, tú llevas contigo otra alegria mas profunda, mas eterna, porque es mas divina. ¡Qué bellos deben ser tus ideales, niño! ¡Oh! ¿qué importa que ninguno se realice? ¡No por eso, no por eso habrás dejado de poseerlos!

Como un mudo que tuviera tesoros de secretos que decir, ahora aprendes a balbucear. Esta lucha por dominar tu medio de espresion será dolorosa, empero fecunda. Pasarás por todas las etapas del estravio para volver al punto de partida de tu sencillez, mas tu sencillez se habrá hecho consciente. «Astutos como serpientes, sencillos como palomas» eso es lo que significan las palabras del Nazareno.

El niño se ajita a mi lado y averigua algo, yo me inclino hácia él con ternura; quisiera poder alisar sus cabellos, calentar entre las mias sus pobres manitas. Me inclino mas y lo que le digo se lo pregunta mi corazon, porque no sé cómo lo he dicho.

El contesta, me esplica que el violin no es suyo: se lo lleva a su padre que debe tocar en una *matinée*. ¡Ah, bien, bien, pobre retoño raquítico! ¿es que eres entónces el hijo del artista? ¡Bien! no me reiré porque mis fantasias hayan sido vanas ¡siempre hai un artista!

Y ya no será un niño, no es *el que espera* sino un hombre, talvez cargado de obligaciones, que toca en las *matinées* de los poderosos. Su hijo le lleva el violin y si solo por eso está pálido y parece enfermo ¡cómo será su rostro, el rostro del que ya no espera *sino que recuerda!* ¡cómo será!

Me lo imajino. Toda la ascension de la escala la hizo él. Tuvo ideales, luchó por hablar (porque bien puede que fuera de los mudos sublimes) la vida, sí, la vida lo amordazó, lo agarrotó, sus ilusiones fueron desvaneciéndose, ¡peor todavía, se prostituyeron! y una tarde de otoño él va a hacer bailar en una *matinée:* Su arco que debia evocar los sueños gloriosos del violin, es ahora como una sierra que, lentamente, lentamente va mordiendo en esa otra caja armónica que se llama el corazon.

Ahora los árboles presentan un aspecto nuevo a mis ojos, sus frutos preciosos parecen envueltos en un velo que fuera imposible tocar sin morir y yo doblo la cabeza con desaliento.

¿Para qué ese cielo infinito, estendido, ámplio y azul sobre nuestra cabeza? El sol no desentume nuestros pobres sentimientos, flores de otro clima, nacidas en quién sabe qué jardin del orbe.

* * *

El niño ha descendido del tranvia y yo lo veo alejarse con su carga bajo el brazo, como un enterrador que llevase un pequeño ataud.

* * *

¡Tantas esperanzas, tantas decepciones, como pueden caber en una tan estrecha caja!

AUGUSTO THOMSON.

Un nuevo Libro y su autora

Mui comentado ha sido en el estrecho círculo de nuestros lectores cultos que procuran siempre conocer las joyas que aparecen en la literatura europea, esa obra alemana "Cartas que no le llegaron" (que ya ha sido traducida al frances y al ingles) producto de una hábil pluma femenina.

Hace poco ha llegado a nosotros un nuevo trabajo de la misma autora "El dia de otros", publicado en 1905.

"Cartas que no le llegaron" es una novela, como nos lo indica su título, de estilo epistolar. Todas las cartas van dirijidas por una mujer a un ausente amigo suyo que reside en la China. Ella está separada de su esposo, con el cual nos deja entrever fué mui desgraciada. El infeliz se habia vuelto loco y se encontraba desde hacia años en Alemania encerrado en una Casa de Enfermos, en la que muere. Ella durante este tiempo viaja con su hermano, en cuya compañia ha llegado a Norte-América despues de larga permanencia en Pekin.

La correspondencia enviada desde aquí no alcanza nunca al querido amigo, el que cae entre las numerosas víctimas del gran levantamiento boxer de 1900.

Mui bellas son las cartas, de forma sencilla y elegante, sembradas de hermosos y profundos pensamientos. Ellos revelan un alma superior, que llora silenciosa, sin lágrimas, ni jemidos, su duro pesar, pero sin hondo desaliento, sin mudo cansancio, sin queja, atraviesa como prolongado suspiro las pájinas. En vano buscamos alguna fresca esperanza, algun instante de sano goce de la vida, que a todos los espíritus aun a los mas tristes, alumbra como fugaz relámpago. Su cielo es un cielo gris, sin que jamas asome un pedacito de azul. Me impresiona como un sér que sin luchar, es arrastrado por un destino suavemente triste, pero implacable: esta idea nos la confirma a cada paso, así en una de sus pájinas dice:

"Yo he esperado, semejante a muchas mujeres que durante toda su vida no hacen otra cosa sino esperar".

Sin embargo, encuentro algo mui noble en su concepcion de la vida y en su inmenso amor a su amigo, tan puro y elevado, excento de todo sentimentalismo absurdo, hai un tesoro de delicada ternura.

Pero tambien hai otras cartas, casi brillantes, que describen vida y costumbre chinas y americanas con vívido colorido, en ellas a veces se escapan de la pluma de la autora algunos rasgos humorísticos...

Los libros de esta escritora tienen para nuestra sociedad especial interes. Muchos de entre nosotros la conocemos personalmente y cuantos la conocieron recordarán siempre a la bella baronesa von Heyking, la esposa del cónsul aleman en Chile, que residió algunos años en Valparaiso.

Baronesa von Heyking

Ella es de aquellas figuras que al pasar dejan tras de sí imborrables huellas.

Era de hermosura poco comun, delicada y fina, y me ha parecido siempre el verdadero tipo de belleza sajona, distinguida y aristocrática.

De mediana estatura, mas bien alta que baja, delgada y estremadamente graciosa, su tez blanca, pálida y sus ojos negros mui dulces, formaban hermoso contraste con sus cabellos de un precioso rubio dorado. Su esquisita amabilidad, su espíritu cultivado y su incansable hospitalidad, conquistáronle en esta ciudad innumerables amigos. Pero no solo era la elegante y seductora dama de mundo, sino tambien una mujer de talento, una delicada artista. Pintaba con mucho gusto y gracia, y en la pintoresca quinta de las Zorras que habitó durante su permanencia en este pais, dejó el recuerdo de su paso, en las diversas pinturas con que decoró sus piezas.

Alrededor de esta mujer hermosa y de talento hai una aureola romántica que la hace aun mas interesante.

Creo proceder bien si relato a grandes rasgos en estas pájinas algunos hechos de su vida, contados por ella misma durante nuestra amistad.

Pienso que los escritores no se pertenecen, que si han entregado al mundo todos sus íntimos sentimientos y todos los mas preciosos secretos de su alma, ¿qué les queda aun por ocultar? Los hechos de la vida esterior poco significan al lado de los dolores, tristezas y alegrias de la vida interior, que los escritores con tanta sinceridad confian al público. Creo tambien que obran bien los autores en permitir que sus lectores conozcan su vida, así comprenderán mejor sus obras y las apreciarán debidamente...

Nació en Alemania de una distinguida familia perteneciente a la nobleza, su padre fué el conde de Hemming. Mui jóven se casó con el baron von Putzlitz. Este enlace fué desgraciadísimo, el baron, hombre vividor y lijero, abandonaba cruelmente a su bella y dulce esposa, y la pobre jóven vió tronchados casi al nacer sus hermosos ensueños de niña y las tiernas ilusiones de su corazon. De esta desdichada union nació una hijita: Estefania.

En el mismo dia de sus bodas le fué presentado a la baronesa por su esposo un íntimo amigo suyo, el baron von Heyking. Y esta estrecha amistad fué el oríjen de un sombrío y sangriento drama. Despues de un grave desagrado entre ambos, decidieron batirse—escojiendo el terrible y salvaje duelo a la americana. El baron von Putzlitz fué la desgraciada víctima.

Entonces comenzaron los peores sufrimientos para la jóven viuda, los suegros de ella, queriendo obligarla a casarse con su cuñado para que así su cuantiosa fortuna no saliese de la familia, le quitaron a la pequeña e idolatrada hijita. Poco despues la baronesa contrajo segundas nupcias con el baron von Heyking. Ambos se dedicaron a buscar y obtener que le devolviesen a la niñita. Pero pronto comprendieron que los abuelos estaban obstinados en no entregársela. Entonces ideó la baronesa varios planes románticos, y uno de ellos logró tener el deseado éxito. Disfrazada y acompañada de su fiel camarera vivió cerca del castillo de sus suegros, espiando a toda hora a Estefania. Un dia por fin consiguió sorprender la vijilancia de los viejos, y la pobre madre se robó a su hijita, que la pudo estrechar loca de alegria contra su pecho.

Su matrimonio con el baron de Heyking fué mui feliz, tan feliz que a veces, cuando observaba su silenciosa dicha, no podia menos que decir para mí: "Dios se lo guarde".

Trascurrió el tiempo y yo perdí de vista a la distinguida y simpática pareja. Hace unos diez años, en un viaje que hice al Viejo Mundo, me encontré con ellos, ella habia variado poco, la noté un poco mas pálida, y un poco mas delgada, por lo demas siempre graciosa, elegante, espiriritual y bonita.

Despues nada habia vuelto a saber de ella hasta que en 1903 la fama de su primer libro, vino a renovar sus recuerdos en las personas que durante su paso por nuestra patria, la habian aprendido a estimar y querer. Entonces uno que otro viajero llegado de Europa nos contaba que la habia visto —y que ella habia tenido tanto gusto de reconocer eso rostros de Chile, a donde habia sido tan feliz! Y algunos contaban con tono significativo que se decia que esa gran felicidad que todos conocíamos, habia huido de su vida, que el tiempo habia marchitado el cariño en el corazon del esposo, que todo habia variado, y que su novela era el relato verídico de sus dolores y desengaños.

Yo en todo esto no sé qué hai de cierto. No puedo, ni quiero creer que una dicha tan profunda y un cariño tan sincero, tan probado, pueda haber muerto. Hai sentimientos en la vida de ciertos séres que nos parecen desafiar el tiempo.

Me inclino mas bien a creer que su libro es una reminiscencia de su triste pasado, y que el público, como siempre sucede cuando no sabe la verdad, ha dejado correr su fantasia.

Y, sin embargo, hai algo en sus libros, mas aun en el segundo que en el primero, algo que talvez sea esa tristeza sin esperanza, esa honda melancolia que no recuerdo haber observado entonces en su carácter que era suave, pero alegre y lleno de vida.

"El dia de otros" contiene varios cuentos cortos, es inferior a su primera obra—parecida en el fondo y atravesada por esa misma inmensa languidez, esa silenciosa resignacion, que no es la resignacion cristiana que se somete voluntariamente al dolor, sino mas bien parece el triste desfallecimiento de un alma quebrada, que no existe ni lucha. ¿Y cuál será la causa de este triste desaliento? ¿Serán nuevos dolores? ¿Será porque la señora de Heyking ha empezado su carrera literaria cuando las frias brumas del otoño empiezan a envolver su vida, y como todas las personas al pasar los años, van guardando solo el recuerdo de los *dolores* olvidando los *goces*? ¿O faltará a sus obras esa sávia de juventud que infunde fuerza, vida, pasion y calor a las creaciones de los artistas?... ¿Cuál será de todas estas causas la verdadera? La que hace tan tristes, tan tristes sus libros que al terminarlos sentimos húmedos nuestros ojos?

¡Quién sabe! ¿quién podria decirlo?

SOMBRA

El naufrajio del "Albatros"

El "Albatros" era uno de los mas grandes y lujosos vapores de la Mala Real. En veinticinco dias se trasladaba de Liverpool a Valparaiso, haciendo escala en Montevideo. Por esta rapidez lo preferian las personas elegantes de Buenos Aires y Santiago, esas que van a Europa por negocios o placer y tratan de realizar el viaje en corto tiempo, sin detenerse por el mayor costo.

Hacia mas de diez años que el viejo Mathey era capitan de dicho vapor. Los directores de la Mala Real habian querido recompensarlo de su larga y feliz carrera de lobo de mar, dándole la direccion de ese buque escojido. Mathey se sentia feliz. Al contacto de los refinados pasajeros sus toscos modales de piloto se habian correjido. En el centro del Atlántico, donde los capitanes reposan de los peligros de Gascuña y Magallanes, Mathey no salia del salon. Era divertido para las señoras de a bordo oirlo cantar, con voz ronca y estentórea, inocentes canciones de la vieja Inglaterra. Le gustaba la buena sociedad, habian chispas de alma latina bajo su espesa y rojiza cabellera sajona. Hasta sabia algo de alta política sud-americana, a fuerza de escuchar a los distinguidos pasajeros de su barco. No todos los capitanes ingleses eran como él. Esto, unido al *confort* y a la elegancia del vapor, hacia que el "Albatros" fuera el predilecto de la jente *chic*.

El 15 de enero de 1890, el "Albatros" navegaba rápidamente, con rumbo a Montevideo, a la altura del archipiélago de las Canarias. Como siempre, habia tenido la buena suerte de dejar atras un furioso temporal de las costas cantábricas. Ya penetraba en ese ancho mar del Trópico que es la delicia de los marinos, manso como una laguna ilimitada, azul como el cielo, tibio, fantástico, con sus peces voladores, sus fosforescencias y sus apocalípticas puestas de sol.

—Espero pasar el Estrecho como pasé el golfo—decia Mathey—antes que el temporal.

Y brillaba en sus pequeños ojos verdes, verdes como el mar, la satisfaccion de un nuevo viaje realizado. Cada viaje, felizmente terminado, es para un capitan de un bu que un nuevo triunfo, una nueva pájina en su vida de responsabilidad y sacrificio. El capitan de ese barco predilecto, nunca habia traido al cuidado de su pericia náutica un cargamento humano mas considerable y brillante. Era el tiempo en que volvian de la Esposicion de Paris (1889) las familias opulentas de Sud-América. Se instalaron en el lujo confortable de ese vapor ingles no menos de veinte señoras y niñas, elegantes, bellísimas, que hacian notar sobre las pasajeras de oríjen sajon la finura, la gracia levemente voluptuosa, que forma el delicioso temperamento de la mujer latina. Mathey se enorgullecia, a la hora de comer, sentándose a la cabecera de una mesa en todo semejante a la del Café Paillard en una noche de afluencia aristocrática. Y, mas tarde, el *smoking-room*, lleno de hombres de frac, ofreceria el amalgama del Jockey Club de Buenos Aires y del Club de la Union de Santiago, la mas antigua y la mas distinguida corporacion social de Sud-América.

Por el destino mismo que los directores de la Mala Real le habian dado al "Albatros", éste no tenia cámaras de segunda clase. Aun de primera solo tenia capacidad para sesenta pasajeros, en treinta camarotes espaciosos, comunicados entre sí, y disponiendo cada uno de un baño aparte. Era un vapor en el cual todo estaba sacrificado al confort de los dormitorios, a la belleza de los salones y del comedor. Era "un palacio flotante", como decia Mathey.

A pesar de esto, y cuando exijencias especiales lo imponian, Mathey tomaba a su bordo pasajeros de tercera clase. Mas que pasajeros, estos son lotes de humanidad indijente que los cónsules de Sud-América embarcan al por mayor. Unos van contratados por los Gobiernos a colonizar los parajes desiertos de Chile y la Arjentina. Otros pertenecen a esa clase de trabajadores ambulantes que van, con pasaje de vuelta, a tomar parte en las cosechas del Plata y de la Banda Oriental. Y no pocos son aventureros, pobres diablos, cansados de luchar en la plétora europea, pájaros de cuenta del anarquismo, que emigran guiándose por las falsas leyendas de la riqueza del Nuevo Mundo, o hastiados por la policia.

De todos los vapores de la Mala Real, el "Albatros" era el que menos se ocupaba de tomar jente pobre. Pero, en la época a que corresponde nuestra narracion, todos los buques acarreaban inmigrantes, pues a causa de las huelgas habia escasez de brazos en Buenos Aires y en Lota. Por esto fué que Mathey recibió órden de hacer escala en la Coruña para embarcar un lote de cuatrocientos trabajadores destinados a Punta Arenas y Coronel.

En el "Albatros" los pasajeros de tercera clase se alojaban en los castillos de proa, donde podian cantar, bailar y tocar el acordeon libremente, sin ser vistos ni oidos por la jente de primera. Pero ellos divisaban, desde su abrigo triste y mal oliente, la cubierta llena de mujeres brillantemente ataviadas y de hombres que bebian champagne y fumaban cigarros puros. Los infelices, durante los veinte dias que duraba el viaje, contemplaban el festin del salon y del comedor de ese

palacio flotante, que para ellos, sin embargo, tenia una choza, una cama dura, una olla menos que frugal. Era el arrabal al lado de la gran ciudad. En alta mar se hacia sentir lo mismo que en tierra la cruel e irreductible diferencia de la vida.

Pero nadie tenia la idea de pensar en esto. A veces, las señoras, paseando su agradable ociosidad de viajeras, se asomaban a proa atraidas por los cantos populares, modulados al melancólico compas del acordeon. Veian, con indiferente curiosidad, ese cuadro monótono de resignacion y de miseria, ese vasto grupo de mujeres pálidas, enfermas de mareo, abrigando entre trapos a sus hijos débiles, mientras los hombres, con sus pechos desnudos y sus fauces quemadas por el viento, de pié, sin hacer nada, miraban el horizonte.—¡Pobre jente!—decian las señoras de primera clase, y se daban vuelta dando un suspiro de noble pero estéril compasion.

A pesar de las maravillas que han inventado los hombres para dominar los elementos, la idea del peligro nunca se aparta de las navegaciones. Pero en este viaje, como en los anteriores, el "Albatros" producia una impresion de seguridad completa. Las condiciones náuticas del barco eran admirables, el tiempo estaba bueno, Mathey era un marino cuya pericia se habia probado cien veces. Ademas parecia que, esta vez, el Destino debia tomar en cuenta la calidad de las personas que tripulaban el "Albatros".

—Los temporales *ser* mui galantes con mujeres bonitas—decia el capitan. Asi, todos estaban contentos y todo marchaba a pedir de boca.

Un peligro, sin embargo, un peligro espantoso, se estaba preparando, sin que nadie pudiera presajiarlo. Era un temporal inusitado, de consecuencias trájicas, un temporal que no se anunciaba ni en el vuelo de las gaviotas ni en el color del horizonte. Para contrarrestarlo resultarian inútiles las buenas condiciones del "Albatros" y la pericia del viejo Mathey.

Debo advertir—para que el lector vaya comprendiendo el carácter estupendo y dramático de lo que sucedió—que, entre los pasajeros de tercera clase, se habia embarcado en la Coruña un tal Aníbal Lyberalt. Era éste un estraño tipo, de oríjen catalan, que frisaba en los cuarenta años. Estaba en el vigor de la edad, pero su barba de patriarca lo hacia algo viejo. Era tranquilo, alto, poderoso. Como buen catalan, era republicano y tenia ideas socialistas mui ardientes y avanzadas. Por lo demas, era un hombre bueno, al cual nunca se le habian conocido intenciones criminales. Su gran defecto, lo que lo habia malogrado como obrero y lo que habia puesto sobre sus pasos el ojo de la autoridad, era la mania de hacer constituciones, segun las cuales debia producirse una igualdad social que fuera la redencion del mundo. Esto no tenia nada de particular, dado el caso que la locura de Aníbal Lyberalt es bastante comun en estos tiempos de ciencia y de filosofia. Era un soñador lleno de fé en el destino de los hombres, uno de esos que ahora llamamos dementes y que el porvenir talvez llamará precursores. Su noble intelijencia sentia los defectos de la sociedad y aspiraba a remediarlos. Pero, como esta aspiracion resulta utópica y candorosa aun cuando la manejan hombres de jenio, en ese simple obrero, de instruccion baja, de ademanes burdos, no pasaba de ser una triste y peligrosa mania. Digo "peligrosa", porque Lyberalt, con su fé intensa y apasionada, con sus oscuras referencias a los grandes hombres y a los grandes problemas de la ciencia social, sabia entusiasmar a la multitud. Muchas veces sus escritos y sus discursos habian motivado ajitaciones obreras. La policia, en dos o tres ocasiones, le habia echado el guante. Luego se habia probado que no se trataba de un ajitador gratuito, sino de un hombre que, valiéndose de un derecho elemental, esponia sus ideas. Cada vez Lyberalt habia sido absuelto. Solo en los últimos años se le habia notado cierta tenacidad enfermiza por implantar sus diversas constituciones. Para librarse de él, a la raiz de las últimas huelgas, las autoridades de Barcelona espidieron contra Aníbal Lyberalt una *prohibicion de residir*.

Arrojado de su República ideal, el pobre loco vagó algun tiempo por las provincias de España, hasta que resolvió embarcarse, esperando encontrar en el Nuevo Mundo un terreno mas propicio a la semilla de sus ideas. De este modo llegó al "Albatros" sin que, por descuido de las autoridades españolas, una nota especial lo recomendase al capitan Mathey. El héroe del espantoso drama a que vamos a asistir se embarcó, como uno de tantos, en el lote de emigrantes de la Coruña.

En la vida ociosa y miserable que hacian los de tercera, contemplando la magnificencia de los de primera, las facultades de Aníbal Lyberalt se avivaron de un modo irresistible. La realidad del mundo contemporáneo se le ofrecia, clara y concreta, en el recinto de ese barco de placer y sufrimiento.

Habló de sus ideas, de sus aspiraciones, entre esos obreros contajiados del socialismo ambiente en toda Europa, entre esos que lo conocian y lo admiraban, pues sus palabras no eran, para ellos, sino consuelo y esperanza. Luego, alentado por el éxito, por el dominio que ejercia hasta sobre los mozos y los marineros que lo escuchaban, por la noche, cuando llegaba al oscuro circuito de proa el bullicio del festin de los de arriba, el maestro socialista escribió. Y esos escritos, alimentando durante varios dias el espíritu oprimido de esos miserables, produjeron un fermento que si llegaba a estallar haria volar en astillas los compartimentos del palacio flotante del capitan Mathey. Bastaba que una idea loca brotara en el cerebro enfermo de Lyberalt para que el estallido se produjera.

Y esa idea brotó. Los májicos y ardientes esplendores del trópico la hicieron jerminar en el cerebro exaltado del caudillo catalan.

Una noche concibió un proyecto admirable y lo redactó sobre la marcha para someterlo a la aprobacion jeneral. Todos lo aceptaron y se comprometieron a realizarlo, en medio de una ovacion ruidosa, con cantos y tocatas de acordeon. Esa noche, los pasajeros de tercera prolongaron hasta mui tarde su bullicio. Y Mathey, sobre cubierta, rodeado de mujeres en gran *toilette* y de hombres de smoking, dijo enfáticamente:—Están contentos porque se les trata bien a bordo del "Albatros".—A lo cual contestó la mas bonita y la mas dulce de las pasajeras:—Mas vale así, capitan...

Entre las cosas que se sacaron del casco hecho pedazos del "Albatros", se encontró la maleta de Aníbal Lyberalt, una caja forrada en cuero cordoves claveteado. Ahí, en ese cofre siniestro, junto con la pobre indumentaria del obrero sin trabajo, se encontraron los escritos del ajitador demente. A pesar de los estragos del agua de mar, pudieron leerse. Algunos de ellos fueron publicados cuando este estraño y terrible suceso estuvo de actualidad. Hoi dia se conservan en los archivos de la Mala Real en Liverpool. Trascribo a continuacion el breve y decisivo proyecto que Lyberalt realizó en el "Albatros":

"Ninguno de ustedes—dice la proclama, dirijiéndose a los cuatrocientos emigrantes,—duda de la eficacia de nuestras ideas ni de la justicia de nuestras aspiraciones. El sol de la igualdad no ha brillado todavia sobre ningun punto del orbe, a pesar de los heróicos esfuerzos de nuestros antecesores. Lo cual se debe a que los conservadores y capitalistas tienen la fuerza y la oponen a la realizacion de nuestros proyectos, es decir, al establecimiento de la felicidad natural del hombre. Es así como se mantienen la esplotacion y la miseria. Lo estais viendo, tan bien como lo veias en tierra. Ahí, sobre cubierta, está la riqueza, el lujo insultante y vicioso. Aquí, el hambre, la pobreza desnuda. Pero aquí no hai poder. El único poder que hai es el del número, y nos pertenece... No se trata de un asalto violento. Se trata de hacer del poder que nos dá el mayor número un uso prudente, persuasivo, que nos permita realizar sobre el "Albatros", mientras dure la travesia, el ideal de nuestra doctrina, probándole a la jente rica que somos capaces de hacer una vida superior, de vivir con ella, tan bien como ella, sin desborde grosero, sin demagojia, sin ninguno de los defectos que nos achacan para mantenernos en la miseria... Para realizar esta idea os propongo lo siguiente: apoderarse, en un momento dado, del capitan, de los pasajeros y de la oficialidad, despues de haberse captado a la tripulacion, lo cual será mui fácil, lo cual está ya casi hecho; y cuando esa jente esté en nuestro poder, exijirle, a trueque de una ejecucion inmediata, que nos acepte en la cámara y en el comedor de primera clase. Es decir que se destruyan los privilejios y se implante a bordo un colectivismo perfecto, bajo el solemne compromiso de cesar este estado de cosas a la llegada a Montevideo, sin derecho a reclamar

de esto que ellos llamarán "el golpe de mano". Así habremos ensayado, aunque sea por pocos dias, el réjimen humano y natural del mundo. Y comprobaremos hasta qué punto es viable el sistema que las autocracias egoistas llaman imposible. Manos a la obra, compañeros!..."

En este malhadado tiempo en que muchos obreros dejan de creer en la segunda vida que la relijion promete, estos movimientos prácticos hácia el bienestar son frecuentes; hai que ser feliz sobre la tierra. Pero, a pesar de eso, el proyecto redactado por Lyberalt hace la impresion de una demencia completa. El pobre hombre lo veia todo color de rosa. No se figuraba que los oficiales y los pasajeros, por prima intencion, por instinto, tratarian de resistir, convirtiendo en choque sanguinario su movimiento persuasivo. La idea de cesar ese estado de cosas en Montevideo sin que el capitan entablara reclamo, en obediencia a un simple compromiso contraido bajo el imperio de la fuerza, es de un candor risible, si algo risible hubiese en este doloroso episodio. No obstante, Aníbal Lyberalt tenia una fé ciega en el éxito de su plan. Y todos tenian esa misma fé, habiéndose operado ese fenómeno de supersposicion intelectual que somete toda una multitud al cerebro de un solo hombre. Lyberalt era el caudillo, y, por lo tanto, el órgano pensador de esa masa de cuatrocientos individuos. Sus palabras eran sacramentales y proféticas. Nadie se atrevia a controlarlas. El pueblo, adaptando las ideas de los jenios, les dá fuerza y las hace triunfar. Tambien dá fuerza a las mentalidades desastrosas y establece sus fatales consecuencias. La multitud no es sino un hombre centuplicado. La accion se preparó con rapidez, con facilidad, sin misterio. No tenian para qué esconderse los conspiradores, puesto que nadie los vijilaba. Los preparativos no se interrumpieron, por la mañana, cuando el capitan, con el contador y el primer oficial, hicieron la visita de inspeccion en los castillos de proa: Mathey creia que los emigrantes no hacian otra cosa que entretenerse para pasar el tiempo.

De tal modo, en la tarde del 15 de enero—cuando dejamos al "Albatros" navegando felizmente a la altura del archipiélago de las Canarias—los cuatrocientos pasajeros de tercera hicieron irrupcion en el comedor, donde tomaban té los pasajeros de primera, en agradable consorcio con los oficiales del buque.

Lo que entonces pasó no es para descrito. El caudillo popular no tuvo tiempo para lanzar su discurso persuasivo. Fué necesario, desde el primer momento, echar mano de los cordeles de que se habian premunido los asaltantes, con la complicidad de los marineros, para atar a los que se queria vencer. Esta tarea no resultó tan fácil. A pesar de la enorme sorpresa de ese atentado sin precedentes, no dándose cuenta cabal de lo que pasaba, los oficiales y los pasajeros se defendieron instintivamente. Mathey, que no se separaba nunca de su revólver, alcanzó a matar a tres conjurados. Fué necesario acabar con él enterrándole en la garganta un abridor de tarros de conservas. Los seis oficiales, con los cuchillos y los trinchantes de la mesa, se defendieron heróicamente, matando e hiriendo a diestra y siniestra, hasta que cayeron heridos de muerte o estrangulados. Los pasajeros que intentaron defenderse, fueron asesinados sin piedad, por la furia creciente de los emigrantes. Solo se salvaron aquellos que salieron, revueltos con las mujeres y los niños, escondiéndose y dando gritos de terror. Algunos se arrojaron al mar. No hai palabras con qué describir la trajedia que produjo esa inconcebible pirateria. Con los vaivenes del buque, los cadáveres y los heridos rodaban de babor a estribor y caian al mar los que no se atajaban en los barrotes de la baranda. Durante largo rato, el "Albatros", que siempre habia dejado una estela de perfumes, fué dejando una huella de sangre.

Para colmo de desesperacion y de ironia, los sobrevivientes de esa trajedia vieron pasar a cierta distancia, cuando todavia duraba la pelea, un vapor de las Mesajerias Marítimas. Como es de uso en alta mar, el vapor frances izó banderas de saludo, y el "Albatros" contestó poniendo el gallardete que significa *sin novedad*. Esto fué hecho por los marineros y los mecánicos que entraron en el complot. Gracias a ellos tambien, el vapor habia seguido su marcha regular, mientras se desarrollaba dentro de él la terrorífica escena que hemos dicho.

Esta escena del sufrimiento de los pobres que se convierte en locura y luego en hecatombe, se habia visto muchas veces en tierra firme, pero nunca en alta mar, ni en condiciones tan crueles. El "Albatros", buque escojido de la jente rica, barco de elegancia y de alegria, se convirtió sin detener su gallardo andar, en un bajel demagójico de sangre, de llanto y de terror.

El complot pacífico e igualatario de Aníbal Lyberalt, acabó en lo que acaban todos los movimientos de esa especie: en sangre y en violencia. Por mui comprensible que sea el propósito de estas revoluciones, la resistencia inevitable las excita y las hace dejenerar en crímen. Ciertamente, Lyberalt no era un bandido, ni tampoco lo eran esos trabajadores gallegos. Habian querido hacer una campaña política, implantar el órden de cosas por cuyo triunfo abogan los partidos populares. Nada mas sencillo y natural. Pero la resistencia los convirtió en demagogos, en asesinos abominables. No pensaron en la resistencia. Esa fué su locura.

Al dia siguiente de la trajedia vieron claro, sintieron el peso enorme de su falta. Ante los nuevos dueños del "Albatros", en el deslumbrante horizonte del trópico, no menos de veinte cadáveres alzaban su trájica vision. ¿Qué hacer, a dónde ir? En el mundo civilizado no encontrarian sino presidios y cadalsos. La consternacion era justa y jeneral.

Ahora, ¿cómo describir el estado de alma en que se encontraban los sobrevivientes de primera clase, ese conjunto de personas de la alta sociedad, caidos, en pleno océano, en manos de una horda de demagogos triunfantes? Esa jente no vivia sino en virtud de las leyes físicas. Una profunda insensibilidad se apoderó de esos seres refinados y cultos: el abatimiento nervioso que sobreviene a los sacudimientos brutales. Ahí estaban hombres, mujeres y niños, con algo de loco y de beodo en la espresion, sin atreverse a nada, tímidos, humillados, temiendo a cada momento alguna recrudescencia feroz de los anarquistas.

La desmoralizacion era doble. Los obreros triunfantes estaban tan aflijidos como los patrones derrotados. Por momentos, parecia que los partidarios de Lyberalt, renunciando a la igualdad, se iban a someter al yugo tradicional, volviendo a los castillos de proa, para dejar en

su puesto a los vencidos de primera, tan grande era el terror que les inspiraba el porvenir.

Solo Lyberalt, el visionario e irreductible caudillo, el culpable de todo, se mantenia a una gran altura. No derogaba su primitiva intencion. Convenia en que se habia hecho imposible arribar a puerto alguno. Por lo cual, inmediatamente concibió el proyecto de hacer rumbo a los desiertos de la zona austral. "Ahí—dice su última proclama—cimentaremos en tierra firme el Estado igualatario que acabamos de fundar sobre el océano. El clima de la rejion austral no es inclemente. Muchas colonias han prosperado ahí. Contamos con un vapor lleno de mercaderias, de semillas y provisiones. Esplotaremos libremente esos territorios sin dueño. Mas tarde, nuestro Estado será reconocido, y tomado como ejemplo de felicidad social. Entonces, cuando este mundo bárbaro se haya inspirado en nuestra fraternal civilizacion, volveremos a él en el "Albatros".

Este proyecto fué aceptado por unanimidad, gracias a ese magnético poder de persuacion que algunos hombres tienen sobre la ignorancia, y el vapor hizo rumbo directo a la Tierra del Fuego.

La última proclama del socialista catalan, es tan romancesca como un documento de novela de Julio Verne: ir a fundar un pais de igualdad a una rejion solitaria con el material de un buque robado, y llevándose a tanta jente en fuerza del terror y la violencia!

Sin embargo, es un proyecto al fin y al cabo, un proyecto viable. La vida suele ser tan paradojal, está tan llena de conformidad y de inagotables recursos! Muchos náufragos han fundado paises semejantes al que imajinaba el caudillo. Nada mas que observando la reparacion física y moral que se operaba lentamente en el "Albatros" se comprendia que ese era el menos descabellado de los proyectos de Lyberalt, el que mas se basaba en el absoluto y poderoso principio de la vida. "Hai que vivir—dice la jenealojia bíblica—de todas maneras". Esas damas esquisitas acabarian por amoldarse a esos obreros irsutos. Hai una latitud en que la criatura humana se nivela.

Esto habria sucedido. Ya comenzaba a suceder en el "Albatros", donde se habia implantado, gracias a la constancia de Lyberalt, un

réjimen completamente igualatario. No habia sirvientes: todos se servian a sí mismos. Para hacer la comida se turnaban, indistintamente, los caballeros y los peones; lo mismo que para el oficio de fogonero. Solo los pilotos y los mecánicos no podian alternar, por lo cual se les concedió otros privilejios.

¿Qué cuadro de cuento fabuloso ofreceria ese comedor de gran lujo, lleno de obreros y de grandes señores, de maritornes y de finas damas? Todos estaban en igual desarreglo, pues Lyberalt habia hecho una reparticion equitativa del equipaje de primera clase. Asimismo se preparaba para hacer en tierra una reparticion del capital y del trabajo, segun el colectivismo de Karl Mark. ¡Pobre loco!...

En este singular estado y con este nuevo destino, el "Albatros", queriendo evitar la eventualidad que resultase del encuentro con otros vapores, pasó, con rumbo al sur, frente a Montevideo a cien millas de la costa.

A la altura de Bahia Blanca se desencadenó un temible temporal de viento, de ese Pampero que asola con tanta frecuencia el litoral arjentino. Pero el "Albatros", con su gran tonelaje y su andar de dieciseis nudos por hora, estaba acostumbrado a vencer de esos huracanes. Así fué que se puso a correr la borrasca hácia el sur para ganar tiempo.

Durante dos dias la corrió ventajosamente, hasta que, en la noche del 7 de febrero se estrelló en los arrecifes de las islas Falkland, a causa de que la triangulacion del espacio habia sido mal hecha por los pilotos que lo dirijian. Estos pilotos tenian práctica de viejos marinos, pero no tenian ciencia. El choque fué recio dada la velocidad que llevaba el buque. El hundimiento se produjo en pocos minutos. Por la oscuridad de la noche y el furor de las olas, fué imposible organizar el salvataje. Todos murieron, las cuatrocientas cincuenta criaturas que iban a bordo, menos tres que salvaron no se sabe cómo ni por qué. Esos, que salvaron, fueron dos obreros gallegos y el señor Subior, de Buenos Aires, el cual, habiendo perdido a su mujer y a su hija, quedó con la imajinacion trastornada.

Veinte y dos dias habia durado el imperio colectivista de Aníbal Lyberalt, y ese fué el fin de su última constitucion.

Cuando el jerente de la Mala Real en Liverpool supo que el "Albatros" habia naufragado en el paraje de las Malvinas, dijo, manifestando en Mathey la justa confianza que inspiraba:—Es imposible, alguna causa estraña debe haber tomado parte en esta catástrofe. Efectivamente, hubo una causa estraña, y es la que he referido en este artículo, segun la version que hicieron a las autoridades marítimas de Port Stanley (Falkland), los dos obreros sobrevivientes. Hace catorce años, cuando este naufrajio se publicó en todas partes, causó una emocion profunda. Pero, a pesar de haber sido su causa tan dolorosa y fantástica, luego quedó olvidado, como todo en este mundo. Hoi me permito renovarlo, en vista de la honda enseñanza que de él se desprende. Vivimos en una época llena de nobles impulsos hácia la igualdad, aspiramos a la rejeneracion del pueblo. La juventud trabaja por establecer esa igualdad, que fué el ideal del cristianismo, y que parece ser el objetivo de la civilizacion moral. Pero sírvanos el naufrajio del "Albatros" de terrible ejemplo de lo que sucede cuando el pueblo se eleva sin estar preparado para hacerlo. Magnífica pudo ser la constitucion igualitaria de Aníbal Lyberalt. Ni él ni sus partidarios tuvieron la culpa de que se manchara con sangre. Talvez en esa rejion problemática de la zona austral, habria podido aplicarse con éxito a un pueblo feliz y redimido. Pero el "Albatros" naufragó porque sus nuevos conductores carecian de ciencia para manejarlo.

—¡Hai que educar al pueblo antes de elevarlo!—Hé ahí el grito penetrante que parece lanzar desde el fondo del océano el trájico y visionario Aníbal Lyberalt.

B. VICUÑA SUBERCASEAUX

Vitrail en el hermoso chalet de don Carlos Cousiño en Providencia

UN HERMOSO VITRAIL

El oríjen de los *vitraux* se remonta a la mas alta antigüedad. Sábese, en efecto, que los asiáticos primitivos usáronlos en la decoracion de sus viviendas. Como toda manifestacion de arte, ha tenido el *vitrail* sus épocas de florecimiento y sus tiempos de decadencia. En la Edad Media llegó a alcanzar un grado de perfeccion y de importancia verdaderamente enorme. Actualmente su universalidad renace, al estremo de formar parte importantísima en el arte decorativo moderno.

Hemos dicho universalidad y es esa la palabra. Antes empleábase el *vitrail* únicamente en la decoracion de templos, edificios públicos o notables palacios. Hoi dia se estiende su uso, y así se le vé, ya sea hermoseando los altos e imponentes ventanales de las iglesias, ya sea poniendo su nota alegre y de buen gusto en los comedores o en las habitaciones particulares.

Este uso del *vitrail*, tan esparcido a la fecha en Europa, responde a una verdadera necesidad de la época. Dada la cultura artística actual, compréndese fácilmente que todos quieran vivir en un medio que se encuentre de acuerdo con tal refinamiento.

La luz franca, cruda, que penetra por los cristales trasparentes, solo es amada por los espíritus sencillos, por aquellos que se encuentran aun demasiado cerca de la Naturaleza. La vida moderna, por ser acaso excesivamente utilitaria, ha menester de un refujio para que en él pueda el hombre desarrollar esa tendencia al ensueño, a la poesia que todos, cual mas, cual menos, llevamos en el fondo del alma. Una habitacion excesivamente iluminada por la claridad del dia no es, por cierto, el mejor sitio para entregarse al puro goce que nos procuran los vagares imajinativos.

Es necesario, entonces, suavizar el violento estallido de la luz, es preciso tamizar los fulgores de la luz natural, y el *vitrail* viene a cumplir ese objeto.

Esto, aparte de su mérito artístico, que puede ser grande y provechoso. Hai, en efecto, distinguidos pintores europeos que dedican sus mejores esfuerzos a la realizacion de esta clase de obras. Podríamos citar muchos nombres de artistas franceses que han ejecutado maravillas de dibujo y de color sobre vidrio. Mas, como nuestro propósito no es *hacer* un estudio detenido sobre este asunto, nos contentamos con recordar a Leclair, Leglay, Maréchal, Thibaud y Lusson, verdaderas notabilidades en el arte del *vitrail*.

El carácter de la decorativa moderna préstase de manera admirable para la mejor composicion de los *vitraux*. Y si antes, del siglo XV al XVIII, los motivos principales de las pinturas sobre vidrio eran poéticas leyendas, en la actualidad sus temas son variadísimos; de tal modo que puedan ajustarse al gusto del que los escoje y al objeto a que se les destina.

* * *

El *vitrail* reproducido en esta pájina es un hermoso trabajo adquirido por el señor don Cárlos Cousiño para adornar con él su espléndida mansion campestre de la Providencia, construccion de un buen gusto acabado, y cuya direccion arquitectural ha estado a cargo del distinguido injeniero don Alberto Cruz Montt.

Ese *vitrail* está destinado a dividir dos habitaciones y su belleza pueden apreciarla nuestros lectores con solo contemplar la reproduccion que aquí damos.

Desde luego se advierte que, tanto en la simplicidad distinguida de la línea como en la orijinal armonía de los colores, domina allí un modernismo de buena ley, lo que podria llamarse en propiedad el arte nuevo, mezcla deliciosa de las elegancias artísticas del siglo XVI con las delicadezas admirables de la pintura nipona.

LA FABRICACION DEL PAPEL

Los Estados Unidos mantienen hoi la supremacía en la produccion y fabricacion de papel. El comercio del mundo entero empieza a depender casi esclusivamente de ellos en lo referente a este artículo.

Damos hoi algunas fotografías de las fábricas de Marinette en el Estado de Wisconsin que son las mayores del mundo. Como puede verse en estos grabados, el papel se saca allí casi esclusivamente por medio de colosales máquinas de la pulpa vejetal de los grandes árboles de los bosques del pais.

Ahora que la fabricacion de este artículo de tan imprescindible necesidad ha llegado al máximum del perfeccionamiento, nace naturalmente el preguntarse de dónde vino, quién lo inventó y como llegó a incorporarse tan poderosamente en la vida moderna.

Casi no hai pais de Europa que no reclame para sí la primacía en haber usado el papel. Llegó a ese continente a principios del siglo XI. Los manuscritos árabes mas antiguos establecen que el papel ha sido usado en la China desde tiempo inmemorial. A mediados del siglo VII funcionaba ya en Samarcanda, capital del Turquestan una gran fábrica de papel. Ese papel se hacia con seda.

Cincuenta y ocho años mas tarde Yusef Amru, descubrió en la Meca el arte de convertir en papel los filamentos de algodon.

En Europa se le llamaba papel de Damasco tal como lo denomina un monje griego que fué designado por Enrique II de Francia, para la formacion completa del catálogo de los manuscritos que existian hasta entonces en la Biblioteca de Paris.

Los trozos de madera que se convertiran en papel, listos para ser llevados a la fábrica en las aguas del rio Menominiev cerca de Marinette, estado de Wisconsin.—(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).

Despues viene el papel de cáñamo sobre la fecha de cuyo descubrimiento se ha librado una animada controversia entre los entendidos. El trozo mas antiguo de esta clase que existe es una carta del historiador Joinville a San Luis en 1270.

Cien años antes de San Luis ya el papel estaba en uso corriente en España. En los archivos de la ciudad de Barcelo se conserva el tratado entre Alfonso II de Aragon y Alfonso IX de Castilla ajustado en 1178. Los privilejios concedidos a Valencia por don Jaime el Conquistador en 1251 tambien están escritos en papel. Sin duda lo importaron a España los árabes que al encontrarse con que en ese pais la seda y el algodon eran escasísimos usaron en su fabricacion el cáñamo.

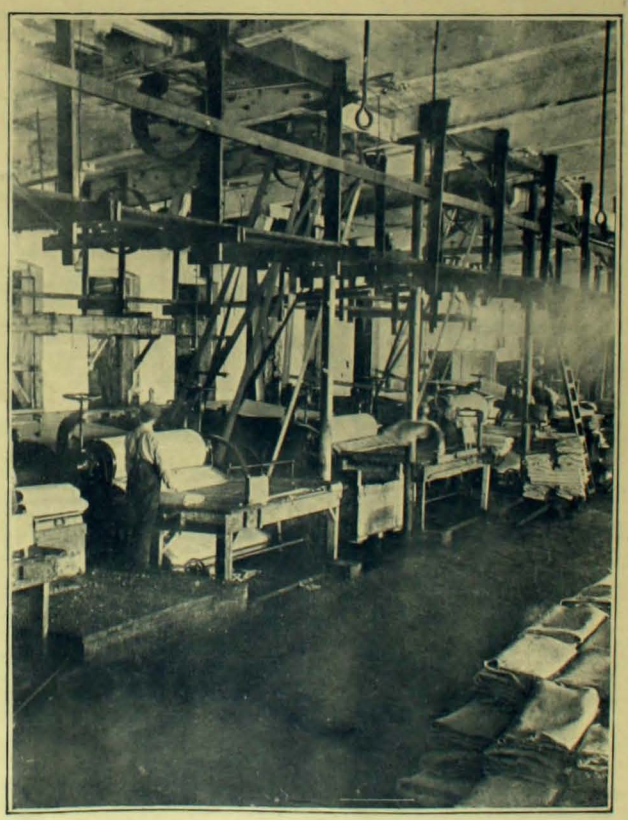
Ellos establecieron sus primeras manufacturas en Jativa. Y el historiador Edrisi al ocuparse de esa ciudad dice: "célebre por su excelente papel". Despues Valencia aprovechó las grandes praderas sembradas de cáñamo que la rodean para convertirse en una de las grandes factorias, abarrotando casi todo el mercado de la Europa. De allí poco a poco las demas naciones fueron estableciendo sus fábricas en que el secreto de los árabes habia sido sorprendido con mas o menos perfeccion.

Actualmente se conservan en algunos museos de Europa antiquísimos manuscritos árabes anteriores al año 1000. Están escritos en riquísimo papel de satin y esquisitamente adornados. Apesar de los años, el papel se ha conservado tan terso que segun los cambios de luz la fisonomía del lector puede reflejarse en su superficie.

Troncos de árboles listos para ser partidos y convertidos en pulpa, en la fábrica de Marinette, Wisconsin.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

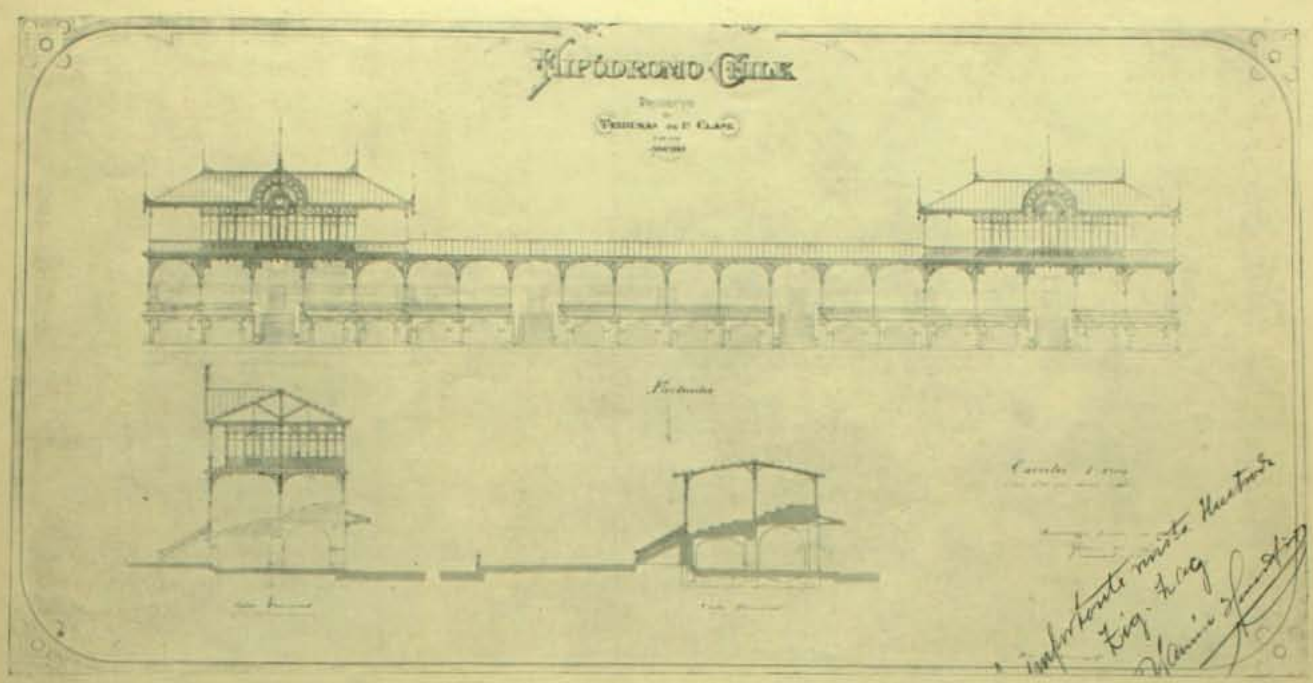
Mujeres empaquetando el papel hecho con filamentos vejetales en una fábrica de Marinette, estado de Wisconsin.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

La pulpa vejetal lista para ser convertida en papel, formando enormes moldes tal como puede verse en la fotografia.—*(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).*



Talleres de las fábricas de Marinette, las hojas de pulpa vejetal en los rodillos de papel.—*(From Stereograph Copyright 1906, by Underwood & Underwood, New York).*

La nueva cancha del HIPODROMO CHILE



Está fijada para las fiestas patrias de setiembre, la inauguracion de la nueva cancha que el Hipódromo Chile construye actualmente en el barrio de La Palma, al lado poniente de la tornamesa de los tranvias eléctricos.

Esta cancha tendrá una estension de 1,650 metros, aparte de la de trabajo que será mas pequeña y cuya empalizacion se está haciendo a la fecha.

Este hipódromo estará situado en la chacra Lo Sánchez, que tiene una estension de 21 cuadras, mas o ménos, y que era de propiedad de don Domingo Herrera, a quien le fué comprada en la suma de 215,000 pesos.

El Hipódromo Chile ha venido a satisfacer con esto una necesidad que desde hace tiempo se dejaba sentir en Santiago, de que hubiera una nueva cancha, pues la mayor poblacion de la ciudad y el desarrollo que últimamente ha esperimentado este sport, hacia que fuera insuficiente la antigua cancha del Club Hípico.

Ademas, la ubicacion del Hipódromo Chile en los confines de La Palma, contribuirá al desarrollo de la poblacion, pues esos terrenos se convertirán dentro de poco en un nuevo centro de un gran barrio que dará mayor desahogo a la ciudad.

La prolongacion de la línea de Palma, que la Empresa de Tranvias Eléctricos se verá obligada a hacer, por su propio interes comercial, contribuirá tambien en gran parte a lo ya espresado.

Como se vé por los planos que publicamos, este hipódromo consultará todas las comodidades que necesitan los establecimientos destinados a este jénero de sport.

Sus tribunas, divididas en tres clases, aparte de la destinada a los socios, serán lo suficientemente espaciosas para dar cabida en ellas al público que allí asista.

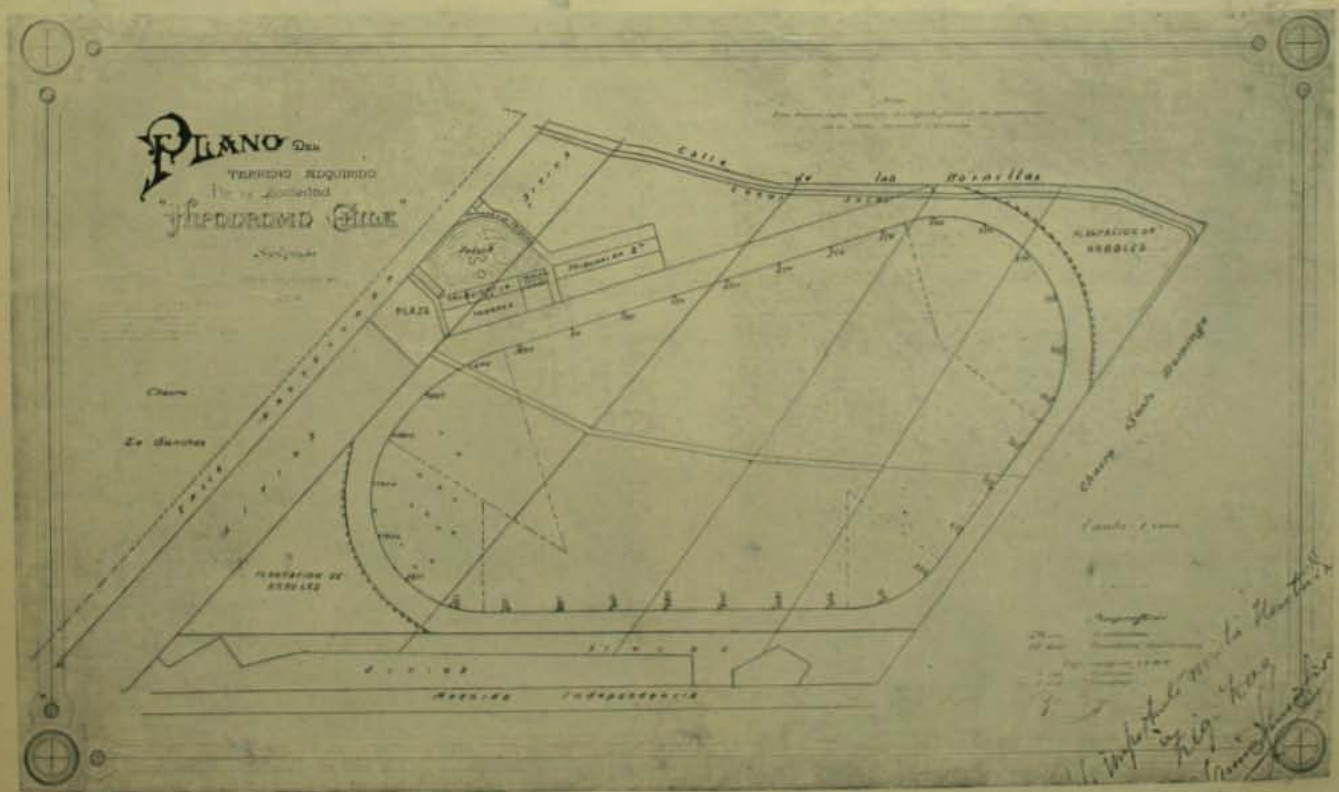
Los trabajos se encuentran ya bastante adelantados, habiendo la seguridad de ponerles fin ántes de la fecha de inauguracion

En la reforma que se ha hecho de los estatutos, se ha acordado aumentar el capital social a la suma de 100,000 pesos, pudiendo llegar hasta 150,000.

En los primeros dias del presente mes, en junta jeneral de accionistas, se ha elejido el nuevo Directorio, que deberá durar un año en funciones, y que es compuesto por personas respetabilísimas que dan garantias de seguridad para la buena marcha de la institucion.

Este Directorio está compuesto en la siguiente forma:

Presidente, señor Cárlos Cousiño; vice-presidente, señor Fernando Subercaseaux; directores, señores Cárlos Aguiar Héctor Williams, Mauricio Mollat, Alberto Nebel y Ramon Herrera L.; secretario, señor Pedro del Rio; pro-secretario, señor Guillermo Normán G.; comisarios, señores Héctor Williams, Cárlos Aguiar, Mauricio Mollat. M. Hurtado V.; juez de partida, señor Eduardo Gröhnert; juez de llegada, señor Pedro del Rio; juez de peso, señor Alberto Nebel.



LA VISITA DEL TIO

Es cosa ya averiguada
que despues de la velada
que ha de celebrarse en Rio,
nos va a visitar el tio
de la chistera estrellada.

El opulento pariente
del continente vecino
va a dejar su continente.
(Esto es ¿se pone en camino
o desarruga la frente?)

Recuerda su tutelaje
sobre los chicos del *South*,
y he aquí que hace su equipaje
y a verles se va de viaje
en forma de Mister Root.

¡Galanteria sin par!
¿Cuándo pudimos soñar
ser dignos de tal estima?
Vamos ¡a echarnos encima
los trapos de cristianar!

Y a hacerle entender con maña
que toda apariencia engaña,
pues, pese a la sangre ibérica,
somos, mas que hijos de España,
sobrinos de Norte-América.

Ha de verlo en la Arjentina
que a fuer de amante sobrina
siguió el ejemplo del tio,
y tambien inventó un lio
que ha dado en llamar «doctrina».

En el afan que la roe
y hace en su espíritu estrago,
de hacer de pais de Poe,
tiene en la doctrina Drago
su doctrinita Monroe.

Con lo cual nuestra vecina
con humos de anglo-latina
a Chile mirará ufana,
que no tiene otra doctrina
que la doctrina... cristiana.

Pero ¡guai! que desde el Istmo
hasta el Cabo de Hornos mismo
(y lo va a ver tio Sam),
es Chile quien tiene el cam-
peonato del sajonismo.

En los botijos hispanos
que guardan nuestras costumbres,
hemos, por las propias manos,
echado sus cuatro azumbres
de hábitos anglo-jermanos.

Nuestro actual estrafalario
sistema gubernativo,
¿qué es, sino anglo... planetario?
(Ingles, por parlamentario;
sideral, por rotativo).

Y de tal modo evidente
es la anglomania ambiente,
que, por batir el *record*,
hai quien habla seriamente
de dar el poder a un *lord*...

¿Y no es un rasgo asaz rico
que cada eleccion nos salga
por seis millones y pico?
Aquí no hai tio que valga
porque lo dejamos chico.

Cada deporte del dia
despierta nuestra enerjia
como un nuevo doctor Ox.
¡Hijas de la anglomania
son las *caricias* del box!

Y en suma, no hai un deporte
que el gusto actual no lo importe
de New York o de London.
Si no es del tio del Norte
siempre es de la abuela Albion.

¿Y el lenguaje? ¡Dios me asista!
¿Quién escribe una revista
sin *box*, *lawn-tennis*, *foot-ball*,
five o clock (¡Jesus, qué lista!)
turf, *match*, *finish*, *ring* y *hall*?

Hoi todo nos sabe a ingles,
y es gringo todo paisano
de la cabeza a los pies.
¡Si hasta el pan, que era frances,
hoi es Pan-Americano!

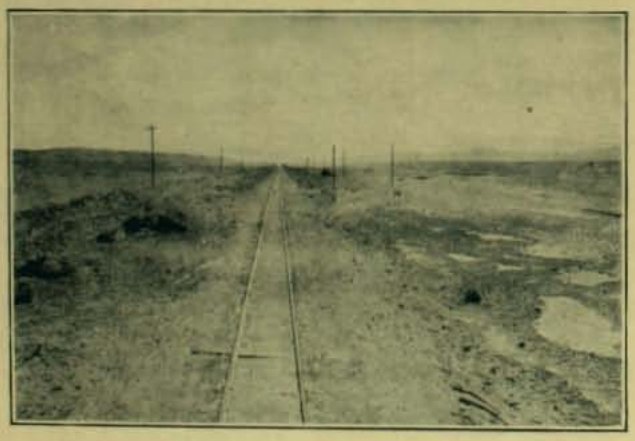
Si de tanto rasgo fino
no ve Sam que le concilia
ninguno con su sobrino,
es que no entiende un comino
lo que es aire de familia.

¡Dios le toque el corazon
(quiero decir, la gaveta)
y al ver nuestra situacion,
ántes de hacer la maleta
nos ponga la *estremauncion!*

Y en su perilla me rio
si, ya en su rincon natal,
dice que despues de Rio
un su sobrino carnal
le contó el cuento del tio...

PEDRO E. GIL.

Coquimbo, abril 15.



Vista jeneral de la pampa salitrera entre Antofagasta y Calama

Puente sobre el Loa, cerca de Calama

Establecimiento Cebollar Borateras

Establecimiento Cebollar.—Borateras Cebollar

INSTANTÁNEAS TOMADAS EN LA CONVENCION LIBERAL

1. Don Adolfo Guerrero y don Francisco de P. Pleitgano.—2. Profesores de la Universidad don Arturo E. Salazar y don Diego Torres.—3. Don José Tomás Matul.—4. Don Manuel G. scia de la Huerta y don Darío Zapata.—5. Don Ramón Cruz.—6. Don Mariano Palacios y don Anfion Muñiz.—7. Don Cárlos Lira, don Cárlos Zañartu y otros.—8. Don Pedro Montt y su secretario privado don Rafael Luis Diaz.—9. Don José Alfonso descendiendo de su coche.—10. Almirante Uribe.—11. Doctor Victor Korner y doctor Izquierdo.

Don Aurelio Lamas, propietario i director de "El Sur" de Concepcion

Don Luis Lamas

Don Alejandro Bertrand y don Gustavo Julliar

Manifestacion de Despedida

Una afectuosa manifestacion de simpatia y compañerismo fué la ofrecida en la noche del jueves 19 por un grupo de amigos, al señor Ismael Pereira I. con motivo de su partida a Buenos Aires a hacerse cargo de la secretaría de la Legacion de Chile en Arjentina.

Consistió ella en un banquete efectuado en el Club de la Union, al que asistieron los siguientes jóvenes:

Cárlos Larrain Búlnes, Juan Stuven, Ismael Ossa, Pedro N. Mena,

La mesa durante el Banquete

José M. Guzman, Daniel Vial, Francisco Echenique, Andres Ramirez, José Manuel Larrain V., Alberto Garcia de la Huerta, Julio Pereira I., Aníbal Mena L., Alberto Palacios Costa, Alvaro Lecaros, Oscar Viel Cavero, Alejandro Alvarez, Raul Zañartu, B. Vicuña S., Alberto Mackenna, Jerman Besa, Vicente Balmaceda Z., Estéban Ossa V., José I. Pereira, Aníbal Zañartu, Roberto Sanchez, Fermin Vergara, Ladislao Errázuriz, Raul Edwards M., Tomas A. Ramirez.

Don José Astorquiza

El juez del crimen de Santiago don José Astorquiza, cuyo retrato presentamos en esta pájina, ha sido en los últimos dias motivo de justas y calurosas felicitaciones por su ascenso a miembro de la Corte de Apelaciones de Santiago.

El señor Astorquiza era el mas jóven de los jueces de Santiago. Ha llegado a una situacion elevada en la carrera judicial gracias a su competencia y a su celo infatigable.

Por él se ha distinguido constantemente en el desempeño de su difícil cargo. A su nombre están unidas muchas brillantes pesquisas de hechos criminales que conmovieron a la capital en los últimos años.

Su nombre tambien ha sido citado como el de un trabajador infatigable en la persecucion de los delitos. Si por algo se ha hecho notar ha sido por la enerjía con que ha reprimido siempre los abusos penados por las leyes.

Puede decirse que durante toda la época de su mandato como juez del crímen, ha sabido garantir los intereses valiosísimos que le estaban confiados con el mayor de los aciertos que puede desearse a un funcionario de su cargo.

Don José Astorquiza
Ministro de la Corte de Apelaciones

En los difíciles fallos del tribunal de segunda instancia ha de hallar sin duda nuevo campo para ejercitar sus dotes de "juez a la antigua" léjos de la nerviosidad y de la actividad inquieta e incesante del despacho de los delitos comunes y la persecucion de crímenes de sensacion. Es este paso, en verdad, una salida del servicio de cuartel para incorporarse al estado mayor de la car era judicial.

Puede, en su ascenso, tener la certeza de que lo acompañan las simpatías jenerales y los deseos del éxito que los buenos servidores públicos saben merecer.

Ferrocarril Transoceanico

En 1895 mi espíritu honrado de aventuras y de trabajo me llevó a la rejion amazónica, que ofrecia a la actividad humana enormes riquezas en la estraccion de sus estensos gomales, a riesgo de la vida que arrebata a los hombres el sinnúmero de enfermedades propias de aquel clima tropical.

Era entonces Presidente del Estado del Pará el doctor Paes de Carvalho, ilustre médico brasileño, personaje de espíritu elevado y de grandes iniciativas.

Una de sus grandes ideas, la mas perseverante y audaz, ha sido siempre la de unir, con un jigantesco ferrocarril el Atlántico y el Pacífico, entre las costas de Chile y Brasil.

Muchas veces, en la coqueta Belem, capital de aquel Estado, he podido escuchar a este respecto la palabra inspirada y entusiasta del doctor Paes de Carvalho que en su férvida imajinacion encontraba línea paralela entre el rio Amazonas y Valparaiso, en estas lejanas aproximaciones que se pueden estudiar y observar en las largas líneas de la jeografía.

Uno de los mensajes del Gobierno del Pará se refiere a esta gran empresa.

Aquella idea, al parecer utópica pero realizable, ha persistido en mi imajinacion de meridional, y en mis ensueños hácia las grandes empresas.

* * *

Mas tarde el Estado de Amazonas y ahora el de San Pablo han estudiado el problema de este ferrocarril, arribando a la conclusion de que constituirá un lazo mas sólido de union entre los pueblos americanos, y mui especialmente entre Brasil, Bolivia y Chile.

* * *

Un distinguido injeniero, que actualmente presta sus servicios en el alcantarillado, conoce mas a fondo este proyecto, y por su práctica y sus conocimientos técnicos lo cree mui viable, pues ha recorrido la línea que mas o menos deberá atravesar el ferrocarril.

Con este profesional, que no desprecia las aventuras, pues que los chilenos algo tienen de los antiguos capitanes, hemos hablado muchas veces del asunto, y hasta nos propusimos formar un sindicato.

* * *

En el banquete de Osorno, ofrecido últimamente al Cuerpo Diplomático, el Excmo. Ministro Plenipotenciario del Brasil, señor Enrique Cárlos Ribeiro Lisboa, hizo alusion entre las líneas férreas que debian construirse en Sud-América al Transoceánico, cuya propaganda me habia sido confiada. En contestacion a lo manifestado por el señor Ministro tuve el agrado de decir que aquella pájina de Julio Verne, para los que así la creian, seria seguramente llevada a la práctica por nuestras enerjias, para probar que la amistad tradicional y casi fantástica entre Chile y Brasil era una prevision del destino, y que el acercamiento seria tambien material.

Lo que habia sido ideado en las márjenes del gran rio Amazonas por fantasías tropicales, repercutia en el rio de Valdivia encontrando eco en el pensamiento frio de la rejion austral.

* * *

En cumplimiento de mi mision tendré el agrado de acompañar en el trabajo y en la propaganda al ilustre oficial de marina brasilera, señor Luis Gomes, hombre de verdaderas enerjias, autor de grandes proyectos de obras públicas, que se encuentra actualmente en el Brasil empeñado en la misma tarea. El pequeño mapa que hoi se publica me ha sido enviado por su autor, el señor Gomes.

Dicho ferrocarril tendrá en el Brasil, como estacion de partida, el puerto de Recife y en Chile dos puntos que pueden definirse, segun la conveniencia técnica y económica, entre Arica y Antofagasta.

Con el nuevo ferrocarril nos acercaremos a Europa, pudiendo llegar allí en once dias.

La línea arranca del Brasil pasando por Bolivia, con acercamiento al Perú y al Paraguai, para llegar hasta nuestra costa. Una obra tan importante como ésta, necesitará la proteccion de las naciones que serán beneficiadas con el ferrocarril. Si para el Brasil existirá la mayor estension de línea, en cambio para Bolivia y Chile tendremos que superar las mayores dificultades del terreno.

El Transoceánico tiene forma práctica y menos costosa que el Canal de Panamá, cuyos efectos políticos y económicos puede equilibrar hasta con ventaja. Mi mayor deseo es destinar mis últimas enerjias a esta obra magna, en la seguridad de obtener, tarde o temprano la victoria, que pertenecerá tambien a las naciones del continente sud-americano.

SALVADOR NICOSIA

ESCURSION A LA CORDILLERA

Una de las escursiones mas interesantes realizadas en los últimos tiempos por un grupo de entusiastas jóvenes de nuestra sociedad, ha sido, a no dudarlo, el paseo al nacimiento del rio Blanco, a 4,500 metros de altura, efectuado en los dias de Semana Santa.

Los señores Eujenio Dávila, Luis Besa, Patricio Ossa, Jerman, Jorje y José Besa, Alfredo Diaz, Nicolas Larrain, Marcial Nieto y Cárlos Romero, partieron de Santiago en direccion a la Dehesa, por donde se internaron a la cordillera hasta el nacimiento del rio mencionado, pudiendo admirar en el trayecto las indescriptibles bellezas de los mil variados paisajes que han dado merecida fama a aquella pintoresca rejion.

El propósito que perseguian los escursionistas, a parte del interes que el agradable paseo ofrecia, era la caza de huanacos, entretenido y difícil sport a que, desde hace algunos años los referidos jóvenes viénense dedicando en esta misma época.

Durante la escursion fueron tomadas algunas hermosas instantáneas que reproducimos en estas pájinas. La caza de huanacos, como hemos dicho, es una de las mas difíciles por los curiosos medios de defensa de que se valen estos astutos animales, oponiendo la mas tenaz resistencia a los injeniosos esfuerzos de los cazadores. La escursion de que damos cuenta, como las otras efectuadas anteriormente por este grupo de jóvenes, se llevó a cabo con toda felicidad, siendo la nota culminante el entusiasta y afectuoso compañerismo de los escursionistas.

Tomando desayuno

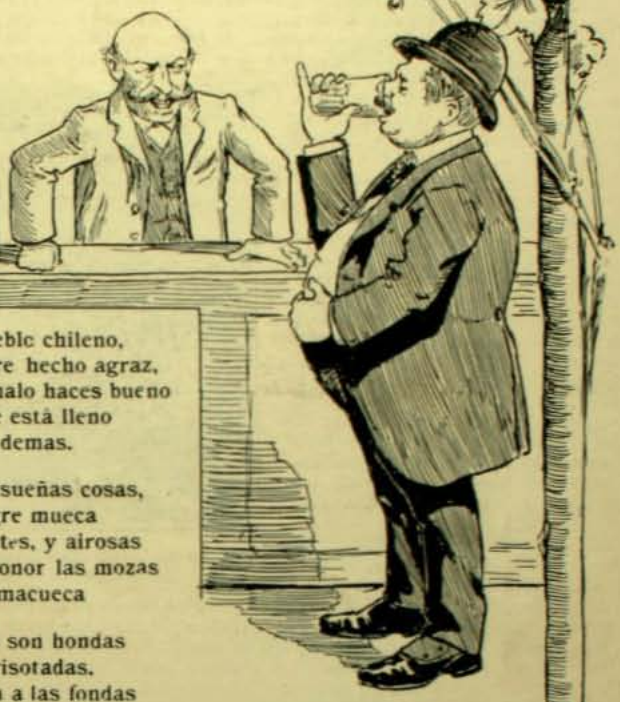
En las veguillas, contemplando la naturaleza

VALPARAISO Esmeralda Núm. 51 SCHVAB Hnos. PARIS RUE DE TREVISE 35
IMPORTACION DE JOYAS FINAS, BRILLANTES, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS
Gran Surtido de ARTICULOS para REGALOS
Novedades en ARTE NUEVO

ESCURSION A LA CORDILLERA

1. La Laguna Verde a 4,100 metros de altura.—2. Alojamiento de las Veguillas.—3. El primer descanso a las 7 A. M. tomando desayuno en el Portezuelo de los Nieveros. 4. Una patrulla vistando a Huanacos.—5. En la nieve, a la vuelta, saliendo del Cajon de los Anjeles —6. En las nieves eternas a 4,500 metros.—7. En el alojamiento de Los Anjeles a 2 kilómetros del nacimiento del Rio Blanco.—8 y 10 En las rejiones de los Huanacos.—9. En un gran pianchon.—11. Otro campamento.

ODA A LA CHICHA



A Humberto Pizarro, que en su viña de Nos la fabrica y mui buena

Sangre rubia de las parras,
zumo oloroso y chispeante;
sol, luz de sol, puesta en jarras
que nos cojes, nos agarras
con tu alegria triunfante

Rubio licor perfumado,
en cuyo honor improviso,
tienes sabor a pecado
y un dejo mui pronunciado
a cosas del Paraiso

Champaña humilde, plebeya
tú no te vas en espuma
como esotra, como aquella
cuya rechoncha botella
se trae un lujo que abruma

No necesitas de mucho
para lucir donde estás.
Basta un frasco larguirucho
con un pobre cucurucho
de papel. ¿Para qué mas?

Y sobre el rico meson
o sobre la humilde mesa
igual es tu condicion
si cumples bien tu mision
de azotar a la tristeza.

Alma del pueblo, como ella
eres risueña y fogosa
buena champaña plebeya,
y destapas la botella
y saltas viva y ruidosa.

Mas nadie abrigue temores
si disparas el tapon.
Tus rabias y tus furores
no son palabras mayores,
son pura fermentacion.

Alma del pueblc chileno,
sol de setiembre hecho agraz,
tú al hombre malo haces bueno
y quien te bebe está lleno
del amor a los demas.

Tu evocas risueñas cosas,
pones una alegre mueca
en los semblantes, y airosas
danzan en tu honor las mozas
al son de la zamacueca

Tus alegrias son hondas
y francas tus risotadas,
tu prestas vida a las fondas
y por ti cantan las rondas
en las calles apartadas

Dicen que Chile ha perdido
su carácter nacional
Dicen que se nos ha ido
todo lo que hemos tenido
de pueblo sano y frugal

Dicen que lo que nos pierde
es la civilizacion;
y que hoi cualquiera nos muerde
y hasta nos pone de verde ..
Y acaso tengan razon.

Pero nos quedas tu, chicha,
y tu no te nos irás.
Siempre tendremos la dicha
de beber, por una ficha,
nuestro buen sol hecho agraz

M. de ÁVILA.

MOUSTACHE

LAS FIESTAS DE CONCEPCION

La metrópoli del sur, como se llama a Concepcion, ha estado de gala el sábado último, con motivo del banquete ofrecido ese dia en honor del Iltmo. Obispo doctor don Luis Enrique Izquierdo y dedicado a celebrar la imposicion de la investidura que se hizo en la persona de ese digno sacerdote.

Aquella ciudad, tan tranquila de por sí, con sus hermosos edificios y alineadas calles y carreteras que parecen convidar al reposo, se vió ese dia impelida por los arranques del entusiasmo, que la convirtieron en bulliciosa y alegre, dejando estampada esa fecha en sus crónicas sociales como un verdadero acontecimiento.

Ese dia era esperado en Concepcion por todo lo mas selecto de su sociedad, pues se queria saludar al digno sucesor del que fué durante algunos años Obispo de la Concepcion, doctor don Plácido Labarca, que bajó a la tumba en busca del reposo eterno, el dia 9 de octubre de 1905, dejando vacante su sillon episcopal.

El doctor señor Izquierdo ha llegado a ese puesto jóven aun, cuando de él puede todavia esperar mucho la Iglesia chilena; y ha llegado a su diócesis rodeado de las simpatias de todo un pueblo, que con anticipacion a su llegada le respetaba y le queria. Por eso, con muchísima razon decia el Presidente de la Corte de esa ciudad, don Exequiel Figueroa Lagos, al ofrecer la manifestacion a nombre de aquella sociedad, que "al recibir en su seno al sucesor del señor Labarca, el público regocijo tomó tales proporciones que las vibraciones del entusiasmo flotaban aun en la atmósfera hasta reunirse todas en la sala del banquete, para demostrar al recien venido las profundas simpatias que sus bellos antecedentes han sabido despertar". El banquete fué ofrecido en el Salon Filarmónico, situado en los altos del Teatro Concepcion, para cuyo efecto fué engalanado aquél con profusion de flores y de luces, que daban un espléndido golpe de vista.

El Ilustrísimo Obispo señor Izquierdo contestando al discurso de ofrecimiento del Ministro de la Corte, don Exequiel Figueroa Lagos

El Ilustrísimo Obispo tomó colocacion en el asiento que se le tenia destinado en la mesa de honor, sentándose a su derecha los señores don José Ramon Gutiérrez, don Eujenio Sánchez, intendente de la provincia, y el dean don Domingo Benigno Cruz, y a su izquierda los señores don Exequiel Figueroa Lagos, presidente de la Iltma. Corte; don Zenon Herrera, primer alcalde; y Jeneral don Fidel Urrutia, Jefe de la Zona.

Ofreció la manifestacion el Ministro de la Corte, don Exequiel Figueroa Lagos, contestando el festejado. Hablaron, ademas, formulando votos por la felicidad del Obispo y porque su obra en esa ciudad sea fructífera, el Ministro del Interior, don José R. Gutiérrez, quien pronunció una hermosa improvisacion; el intendente de Concepcion, don Eujenio Sánchez, y don Darío Verdugo Figueroa. Nuestro fotógrafo sorprendió al Iltmo. Prelado en los momentos que daba sus agradecimientos por tal manifestacion a la sociedad de la cual es su nuevo Pastor.

A las 11 de la noche se puso término al banquete, retirándose los invitados gratamente impresionados de la fiesta y llevando en sus labios el comentario impregnado de cariño y respeto hácia el Obispo señor Izquierdo.

* * *

El nombre de metrópolis dado á aquella ciudad ha sido puesto con toda propiedad pues, Concepcion es la verdadera capital de la rejion del sur, como que su comercio, sus industrias y sus edificios, la colocan en primer lugar.

En cuanto al comercio, ha tomado ultimamente tal desarrollo, que todas las casas fuertes de Santiago o Valparaiso se han visto obligadas a establecer allí sus sucursales.

Respecto a sus industrias, bastará saber que en la última esposicion de Talca, se llevó esa ciudad los primeros premios en las secciones de maquinarias y en todo lo concerniente a instrumentos de agricultura.

En poblacion ha aumentado notablemente, contando algunas sociedades obreras de Socorros Mutuos y de Beneficencia. Entre las primeras ocupan lugar prominente la Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros y la Sociedad guerreros del Pacífico y Defensores de Chile.

La primera cuenta con treinta años de existencia, como que es la mas antigua de Concepcion, y fué fundada el 18 de junio de 1876.

Dirijida por un directorio a cuya cabeza está como presidente don Tomas Rios Ovalle, persona de talento y de iniciativas, cuenta actualmente la Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros con ochocientos socios, mayor número que muchas de las existentes en Santiago.

Su fundador fué, entre otros, don Lorenzo Arenas, fallecido últimamente en esa ciudad, persona tan entusiasta para las instituciones obreras, como lo es su actual presidente.

Esta misma sociedad mantiene una escuela nocturna para adultos, que cuenta con una existencia media de 150 alumnos, los cuales reciben allí los conocimientos necesarios para formarse un buen obrero.

En cuanto a la Sociedad Guerreros del Pacífico y Defensores de Chile, es otra de las instituciones que va en primera línea de las sociedades obreras de Concepcion.

Fundada por los veteranos de la campaña del Perú y Bolivia, el 20 de noviembre de 1898, con el nombre de Sociedad de Veteranos e Inválidos de la Guerra del Pacífico, fué reformada últimamente y bautizada con el nombre que ahora lleva.

Concepcion.—Estátua Martinez de Rozas, detras se ve el cerro Caracol

Concepcion.—Parte Sur de la Alameda

LA CASA DE MAQUINARIAS MAS Surtida para TODAS LAS INDUSTRIAS

GRAN BARRACA DE FIERRO Y ACERO CAÑERIAS PARA AGUA, GAS, Etc. Etc.

DON ANSELMO HEVIA RIQUELME

ACABA de volverse a Rio Janeiro, a reasumir su puesto de Ministro de Chile, este distinguido diplomático y hombre público. Es un hombre jóven, de arrogante figura, cuya vida es interesante y merece ser conocida, pues el señor Hévia Riquelme es lo que los ingleses llaman "a self man", un hijo de sus obras

A los cincuenta años, ha llegado a tener una fortuna considerable y una alta situacion política. Ello es el fruto de una labor interesante y tenaz.

Se recibió de abogado y, poco a poco, fué creándose una clientela que acabó por constituirle una riqueza. Su naturaleza, y la influencia del medio ambiente en que comenzó a vivir, lo inclinaron al liberalismo avanzado, en el año 1876 cuando tan noblemente impresionó a la juventud la filosofía de don Manuel Matta. Entonces se amaba una doctrina y se creia en ella; entonces soplaban aires de union social y de civismo desinteresado. El partido radical era el foco de esos sentimientos. En el Cuerpo de Bomberos la juventud tenia una escuela de abnegacion y de esfuerzo. Ambas cosas arrastraron al jóven Hévia Riquelme y en ámbas cosas se distinguió.

Llegó a ser director y miembro de la junta central de su partido y su representante en el Congreso por varios períodos. Y fué, en el Cuerpo de Bomberos, uno de los últimos representantes del civismo e

DON ANSELMO HEVIA RIQUELME
Ministro de Chile en Brasil y delegado al Congreso Pan-Americano

intelectualidad que antes caracterizaron ese voluntariado al cual pertenecian todos los hombres de valer.

Frecuentes viajes a Europa le permitieron penetrarse de la vida internacional. La administracion de don Jerman Riesco, en uno de sus primeros actos, le nombró Ministro Plenipotenciario en el Brasil.

Hoi, durante cuatro años, han brillado las facultades de su carácter e intelijencia. Ha servido como pocos en reanimar el espíritu de acercamiento a esa gran nacion, espíritu que es y ha sido una de las bases mas sólidas de nuestra influencia esterior. En prueba de ello vemos la alta situacion que en Rio Janeiro ocupa el Ministro de Chile y los notables trabajos que ha publicado.

Ahora su vuelta a Rio Janeiro tiene un carácter particularmente interesante. Será nuestro delegado en un Congreso Pan-Americano, del cual se espera mucho en el órden de los progresos materiales, y en el cual habrá que defenderse de algunas influencias que se encumbren bajo el difraz de doctrinas internacionales. Lo acompañarán como delegados, ya se puede decir casi seguramente, otros dos distinguidos diplomáticos y hombres públicos: los señores Joaquin Walker y Miguel Cruchaga.

Tanto en ellos, como en el señor Hévia Riquelme, el pais deposita su confianza.

Banquete al señor Ministro de Relaciones Esteriores

El domingo pasado efectuóse en el comedor de cristales del Cerro Santa Lucía el gran almuerzo que un grupo de caballeros ofrecia en honor del señor Ministro de Relaciones Esteriores, señor Puga Borne.

A las doce del dia ascendian por las grandes avenidas del Cerro numerosos y elegantes carruajes conduciendo a las distinguidas personas invitadas. Ofreció el banquete el señor Adolfo Guerrero en un brillante discurso al que contestó el señor Puga Borne. Hizo tambien uso de la palabra el Ministro del Perú, señor Alvarez Calderon.

Asistieron las siguientes personas:

Señoras.—De Guerrero, de Puga Borne, de Lisboa, de Hevia Riquelme, de Covarrubias, de Alessandri, de Elizalde y de Arellano.

Señoritas.—Enriqueta Lisboa, M. Teresa Lisboa, Adelina Alvarez Calderon, Rosita Alvarez Calderon, Julieta Covarrubias, Teresa Alvarez Calderon, Paulina Puga, Colomba Puga, Josefina Aldunate.

Caballeros.—Adolfo Guerrero, Federico Puga Borne, Ministro señor Lisboa, Anselmo Hevia R., Ministro señor Covarrubias, Cárlos Aldunate S., Ministro señor Du Bosc, Arturo Alessandri, Ministro señor Hicks, José Bernales, Ministro señor Alvarez Calderon, Rafael Blanco, Ministro señor Van der Heide, Oscar Viel, Encargado de Negocios señor Rafael H. Elizalde, Temístocles Urrutia, señor De Lima e Silva, Roberto Arellano, Alberto Palacios Costa, César Covarrubias, Alberto Rey de Castro, señor Ramirez Arvelaes, Daniel Riquelme, Etienne Soubre, José Lorca, Alberto Calderon Cousiño, Domingo Nájera, Fermin Vergara, Juan Garcia Calderon, Víctor Eyzaguirre, Allen Kerr, Herman Echeverria, Ricardo Penard, Belisario Galvez, Hernan Zañartu, Jorje Irarrázabal, Dario Zañartu, Jorje Cuevas.

La mesa en el banquete diplomático, vista por sus dos costados

Los TONGOS HABIG se obtienen **únicamente** en **Santiago** y **Valparaiso** donde T. A. BLECH WEGENER; en **Iquique, Antofagasta** y **Taltal,** donde Evans y James: en **Concecion,** donde Luis Manger; en **Talca,** donde A. Giraud; en **Chillan,** donde E. Othacéhé y en **Valdivia,** donde F. Carstens y Ca.

BODA ORTUZAR OSSA - PRETOT PRIETO

Los novios saliendo de la Iglesia

Familia Deves y Jouanne

Sr. Ricardo de Ferrari y Stas. de Ferrari

El domingo último efectuóse en la iglesia parroquial de la Matriz de Valparaiso el matrimonio del señor Juan E. Ortúzar Ossa con la señorita Virjinia Pretot Prieto.

Una concurrencia numerosísima compuesta por lo mas distinguido de la sociedad porteña asistió a la ceremonia.

Despues de la misa cantada, que se ofició a las 12 M. el presbítero señor Melquisedec del Canto puso las bendiciones a los desposados, sirviendo de padrinos, por parte del novio, don Víctor Ortúzar y doña Carmela Ossa v. de Ortúzar y por parte de la novia don Roberto Pretot Freire y doña Virjinia P. de Pretot.

Actuaron de testigos en esta misma ceremonia los señores Guillermo Perez de Arce y Arturo Prat, por parte del señor Ortúzar, y los señores Manuel Antonio Prieto y Eduardo G. Romby, por parte de la señorita Pretot.

En el matrimonio civil sirvieron de testigos los señores Luis Phillips, Víctor Rodriguez Donoso, Eduardo Charme, Adolfo Wicks, Max Fontame. Terminadas las ceremonias del matrimonio siguióse en la casa-habitacion de la familia Pretot Prieto una espléndida matinée, que se prolongó hasta las últimas horas de la tarde.

Los novios se trasladaron ese mismo dia a Viña del Mar.

A TRAVES DE SANTIAGO

1. Las acequias de la ciudad continúan despidiendo sus aromas.

2. A pesar de ser esto anti-hijiénico, se aprovecha en medicina: hai doctores que ya no recetan hipecacuana sino la proximidad de la acequia tal o cual.

3. Notando el alcalde que en la Alameda entre las estátuas de San Martin y Buenos Aires no habia bancos, ordenó cortar los árboles. ¿Para hacer bancos? Nó, señor, para hacer un jardin que no hace ninguna falta.

4. Se dice que a dicho jardin se trasladará el monumento Amunátegui porque donde está estorba. Pero todos sabemos que está de mas en todas partes.

5. Al que logra subir a un tranvia le siguen dando por solo 5 centavos un papel con 4 o 5 pesos en microbios, con derecho a sorteo.

6. En el centro de la ciudad el pavimento continúa siendo de tubos de cemento. Digan lo que quieran no es mas cómodo que el asfalto.

Carlos Délano
VALPARAISO
Ajente Jeneral

Viña San Pedro

Carlos Délano
VALPARAISO
Ajente Jeneral

EL DOMINGO DE QUASIMODO EN EL LLANO SUBERCASEAUX

Visitando a un enfermo.—Los acompañantes frente a la parroquia.—S. M. llegando a la casa de un enfermo.—La comitiva en una de las calles del Llano

"UNDERWOOD"

ES LA ÚNICA

MAQUINA DE ESCRIBIR EN TODO EL MUNDO QUE SE PUEDE RECOMENDAR

ÚNICOS AGENTES

DAVIS & Co

VALPARAISO - SANTIAGO

DESPUES DE UN RODEO

—Huena cosa compaire, por la via, que no juera al rodeo de los jutres Astorgas en la Launa, que estuvo tan bien regüeno.

—Quiba ir, compaire, con la mano que me pasó. Supóngase que le higo a Leufracia que me dispierte al primer canto pá ir a pillar la Rabiosa que estaba en Culen Alto, y no se queó ormia y salí de priesa cuando ya estaba ra-

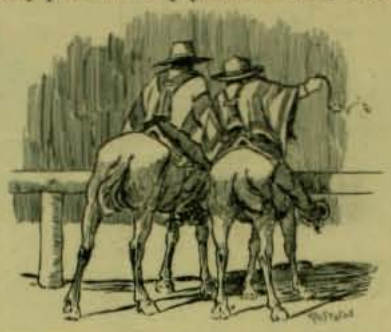
yando el sol, y me juí de galope, la campié por todas partes y al fin lencontré que andaba mairiná con el barroso de Ño Sisto, y en cuanto me divisó mujó las orejas y salió como selaje, entonces le corté la pasá y leché por lorilla de la cerca y le pongo el tiento hasta tras. En el pensamiento que siba a parar, me le chanté y me pegó la tirá, que al no haber sio el torcio que le conchavié al despachero me lo habia cortao; pero jué pá pior, compaire, en la juerza que llevaba la manca al sentirse agarrá, no se desortijó de la pata del lao del montar y jué contra ná que le tirara la pata porque se mancó hacerse y me dejó sin ir al rodeo.

—Yo lo eché mucho menos, compaire, por quera pá visto, habia una media luna de rama espino, harto baqueano el que lizo, y el piso bien acondicionado; a lorilla habia un encatrao honde se ponen los músicos que llegaban a estremecer con la bulla, las fondas harto arreglás, se destinguia sobre manera la de la señora ajuerina, y tenia un ponche de culen que parecia que ni pasaba, y arto agarraor, compaire, por que queó la tendalá no mas y ei mesmo habia una vara topeadora que llegaban a escaramuseal los niños.

Mas pá bajo los jutres estaban en una fonda quiabian unas niñas blancas sonrosás bien relindas y bailaban cuecas que se las pelaban, y ei estaba tamien el cantor de Vichuquen que paya tan bienaso con el guitarron.

Luego llegó el ganao, compaire, y lo embocaron al corral y apartaron una punta y lecharon a la media luna. El capatá del rodeo andaba bien montao en un manco oscuro patas blancas y que güeno compaire, lueguitito les cortó una res a dos jutres que andaban en unas lleguas ballas huevo de patas y les cortó un novillo de tres pá cuatro apeucao: Vírjen Maria, compaire, salieron penaito con él y güen arriaor el diatras, en cuanto enfrentaron a la atajá le dejó quier la manca en el hueso del anca, pero sillegó a quejarse el novillo y altiro se le mejoró el compañero y lo pelotió del hijar, no le juera aflojar él; llegaron a la atajá y queó la marcona no mas, güeno que los aplaudian y los vasos que no menudiaban, a toiticha la jente quiabia, sin gastar un cobre.

Despues corrieron toitita la tarde, aquello no se entendia; lo que llegó loracion y se escureció jué lo mas divertio, unos topiaban con otros, sestreyaban en las fondás, a la ajuerina le quebraron los tiestos y lecharon abajo las botellas de ponche y tomar no mas niños como que no les costaba ná. Ya luego principiaron las peleas y pencasos van y pencasos vienen, entonces



yo hije ésta no es conmigo y las hechè con el niño mio pacá y llegamos al aclarar.

—Hai, compaire, si hubiese sabio, en cualquier manco habia ćido aunque mas no juera pá asomarme.

—Naita le ei dicho de la topeadura armá que habia entre un manco rosillo grandazo, que lo mentaban el Paulito, y un caballo bayo que le ician el judio; al frente de la vara habia como en las graderias de los circos, onde cabia la mar de jente con toda comodidás y mirabs de frentito; yo me les puse puayí como que no quere la cosa y no pagué ná buleto, al inmediato habia una iñora que trabamos conversacion y ná mal parecia y creerá, compaire, que me aba recelo no juera cosa que hubiera cido mi mujer y me pillara en esta plática, así es que me le arretiré pá un laito.

Pero le seguiré contando de la topeadura: pusieron jueces y veores de malicia y entraron los mancos: les hicieron una pasá por la vara, pero ¡qué animales, compaires! se quejaban como un cristiano; rifaron la cruzá y le tocó al rosillo por debajo, qué postura de bruto, compaire, tocaba el hocico con el estribo. Altiro lo cruzó el Judio y principiaron a trabajar, qué güenos piones los niños, sobremanera me gustó el diabajo, naita apuron y mui bien botao el cuerpo y el de arriba buen trabajaor y mui buen grito, lo principió a trabajar en lo ques oreja no mas, hasta que liso la pasá; jué mui celebrá y altiro se marcornaron otra vez, pero el Judio por debajo, lo que hijieron que estaban puesto le pega la cargá el Paulito, pero, compaire, me se llegaron a destiemplar los dientes, parece que le habia quebrado toititas las carretillas al pobre bruto y salió como escupo pá juera. Cómo no le olrria, compaire, cuando no quiso ponerse mas y acia cabro y quedó resabiao acerce.

Entonces los jueces dieron por perdia pal Judio la topiadura y se formó entonces el grupo, los arribanos contra los abajinos, pero era de verse como topiaban que no se entendian, salió un caballo picazo cari-blanco que lo topiaba un jutre de barbas rucias chicon, prieto, que andaba con una manta cari laboriá que se la icieron tiritita porque lo tupieron de manco y ¿cree que les aflojó? ni agua, ña Golla, hasta que el manquito no resistió el peso y lorcaron, cayó despaldita y, la suerte del jutre, salió entre toititos los caballos y no le pasó mas que lo de la manta que se le dejaron güena pa ná y la cabecilla del avio que la partieron.

En esto, compaire, con el peso no se vino abajo el encatrao y calleron regüeltos hombres y mujeres que quedó la lamentacion no mas; la

iñora con questube platicando no se jué a quedar enrredá de los refajos diuna puntepalo y yo por temor de mi mujer no me atrebia a bajarle los vestios hasta que llegó un hombre mayor y lapió del palo, pero creo, compaire, que en su via se meterá a topiauras.

CHIMBARONGO

Fotografias Artisticas—Otoño

UN MATRIMONIO ESTRAVAGANTE

POR

M. A. FLEMING

(Traducido para "Zig-Zag")

—No lo sé... como si lo estuviera... desapareció. Se casó de un modo desastroso por allá por el Canadá... Hubo escándalo... divorcio... permuta... se fué a la India... y no se ha sabido mas de él. *Sic transit*... Nuestro futuro y comun destino. Es mui triste todo eso, dijo ochando con un bostezo. Me parece que ya basta sobre el asunto.

El quator se alejó, otros tomaron su lugar, y todos los hombres, desde el primero hasta el último, iban y venian para admirar aquella espléndida belleza, que se mantenia siempre al lado de lady Dynely, en el sitio en que las dejara Dennison, contemplando el cuadro que habia obtenido el premio ese año. Era de un artista desconocido del público y de Burlington House, y en el catálogo tenia el número 556: *El Crepúsculo.*

El paisaje elejido por el pintor, no era ingles; tenia como fondo unas altas y sombrias colinas coronadas de abetos, y en las faldas de dichas colinas, habia grupos de cedros y tamarindos, y brezos pintados con fidelidad rafaelesca; un ancho rio iluminado por un último rayo de sol próximo a desaparecer, y todo el cuadro impregnado de la sombra de una noche que está a punto de estender su manto. A orillas del rio hai una mujer. Un purpúreo rayo del poniente ilumina el rostro de la mujer, pálido y bellísimo, y que revela un gran dolor: sus ojos negros y doloridos, se fijan con desesperada pasion en el hombre que está frente a ella, y al cual tiende sus manos en una suprema súplica. El hombre la mira, y tiene una mano lijeramente levantada como para mantenerla a distancia; tiene el rostro medio oculto; pero se ve lo suficiente para poder apreciar la espresion de odio que lo anima. Se comprende que la condenacion de esa mujer, se ha pronunciado sin remision en el corazon de aquel hombre.

Las dos señoras examinan en silencio durante un rato aquella tela. Lady Dynely, parecia mui cansada; pero la señorita Forrester no desimulaba la admiracion que se retrataba en sus hermosos ojos; como no tenia todavia el hábito del mundo, cuando sus ojos, sus oidos, o su corazon esperimentan una sensacion agradable, su semblante lo refleja claramente.

—¡Qué hermoso! murmura a media voz, no hai nada comparable a esto en los salones. Mirad ese admirable efecto de luz en el rostro de la mujer, y tambien sobre el rio, y la oscuridad que casi se ve crecer detras de aquellas colinas. Esos árboles son tamarindos. Parece que fuera un paisaje del Canadá. *El Crespúsculo*, dijo, leyendo en su catálogo. Lady Dynely, yo debo conocer al autor de este cuadro.

—¡Mi querida Francia!...

—Locksley... Hum... un nuevo candidato probablemente. Debo conocerlo, con seguridad. En Roma, la señora Caryll, y yo, teníamos un placer en recibir a los nuevos artistas que se presentaban. A ella se le conocia como protectoroa de las artes; y nuestro departamento en el Palazzo, jeneralmente se llenaba en las noches de recepciones artísticas. El hombre que ha pintado esto, tiene talento.

—La señora Caryll será protectora de los artistas que comienzan, porque su hijo fué tambien un aficionado, y estudió en Roma durante un año antes que entrara al ejército.

—Gordon Caryll, repitió pensativamente la señorita Forrester, puede ser; ella hablaba mui a menudo del pobre muchacho. ¡Qué escena mas conmovedora es esta! agregó la jóven mirando de nuevo el cuadro. Para mí existe una especie de fascinacion en la angustia y desesperacion que espresa el semblante de esa mujer. Tengo curiosidad por saber si el artista ha pintado este cuadro del natural.

—Nó, mi querida Francia, son escenas de pura imajinacion, o bien tomadas de las novelas..

—¡Quién sabe! Los artistas, los poetas, y los novelistas modernos, ponen en escena sus propios pesares, dijo la señorita Forrester. Pintan al óleo o a la acuarela, los acontecimientos de su vida, los describen en hexámetros, y hacen fortuna. Si lloran como lord Byron, en la vida privada, con seguridad se enjugan los ojos a espensas del público.

—Mi querida niña, dijo lady Dynely, sorprendida, ¿de dónde habeis sacado esa misantropia, siendo tan jóven?

Francia se echó a reir, y contestó:

—Todavia no he hecho mi aparicion frente a las luces del escenario, soi apenas una principiante; pero a pesar de todo, os aseguro que no he visto pocas cosas de la vida, por entre bastidores. Aquí viene Terry. Y la jóven miró por sobre su hombro diciendo:

—Si el artista que ha pintado este cuadro estuviera en los salones, Terry nos lo traeria y nos lo presentaria.

—¡Pero Francia!

La jóven rió de nuevo con su risa tan suave y discreta. No se parecia a la jeneralidad de las jóvenes inglesas; en realidad ella no era inglesa; tenia la sangre y la vivacidad francesa de su madre, como tambien su tez morena y sus ojos oscuros, con algo de la independencia franca de las americanas. Con esas cualidades, y la esperiencia adquirida en Roma, presentaba un conjunto contradictorio que sorprendia y atraia.

—Lady Dynely, continuó, ya os advertí francamente en Roma, a lo que os esponiais cuando consentisteis en ser una mártir y traerme con vos. He hecho mas o menos mi voluntad desde que nací, y tengo la intencion de seguir haciéndola mientras pueda. He vivido constantemente en una atmósfera de artistas desde hace tres años; los miembros melenudos de la sociedad del pincel, han sido los compañeros de juego de mi juventud, los amigos de mi corazon.

Al decir estas palabras, y al percibir el espanto pintado en el semblante de lady Dynely, Francia lanzó de nuevo una gran carcajada, la mas franca, la mas alegre, y la mas suave que jamas hubieran alegrado sus labios.

—¿Cuál es el motivo de vuestra alegria? preguntó Dennison acercándose. No veo nada en ese hombre sombrio y amenazador, ni en esa afijida mujer, que pueda provocar vuestra hilaridad, en apariencia inoportuna, señorita Forrester.

—Terry, dijo Francia, ¿conoceis al artista?

—Señorita Forrester, una de mis vanidades, consiste en conocer a todo el mundo. ¿Locksley! sí, lo conozco; y está aquí en los salones. Miradlo allá conversando con sir Hugh Lankrak, el gran académico; es un hombre mui alto y hermoso; y usa los cabellos cortos, de modo que no tiene la apariencia de un artista; tiene mas facha de militar que de otra cosa. ¿Lo veis?

—Sí, contestó la jóven.

Veia, como decia Terry, a un hombre mui alto y hermoso, de cabellos y barba rubia, de cútis naturalmente blanca, pero bronceada, de ojos grises y graves y rostro pensativo, y que representaba unos treinta y siete años..

—¿No tiene mal aspecto, no es así? dijo Terry en tono interrogativo.

Dennison pertenecia a esa numerosa clase de personas que han tomado por divisa: *nil admirari*, y para quienes la espresion "no tiene mala figura" es el *summum* de la admiracion hácia la belleza humana.

—Las mujeres lo admiran, prosiguió Dennison; pero él las evita y las trata mal. Estoi seguro de que podria llegar a ser el niño mimado de todas las damas, en esta estacion, pero no querrá. Vive para su arte;... es un excelente mozo; pero no se preocupa de las mujeres.

—Traednos a ese interesante enemigo de las mujeres, Terry.

—¡Pero Francia!

—¿Estais sordo, señor Dennison? Os he dicho que nos lo traigais y nos lo presenteis.

—Veamos, Francia, ¿qué os ha hecho ese pobre mozo? No le gusta el bello sexo, es feliz y tiene sus triunfos. Dejadlo en paz. Conozco mui bien la cosecha que haciais entre los pintores de Roma; pero en Lóndres no podeis hacer lo que hacen las romanas. Os doi mi palabra, lady Dynely, de que ella tomó a tarea despedazar los corazones de todos los jóvenes artistas de la Ciudad Eterna, y ahora quiere agregar a su lista de mártires, al pobre Locksley, el mas inofensivo de los muchachos.

—¿Mi pequeño Terry, quereis callaros y traernos al señor Locksley?

Francia levantó su lente montado en oro y miró fijamente al jóven. Los brillantes ojos de la señorita Forrester no estaban absolutamente atacados de miopia, usaba sencillamente un lente, como lleva su espada un guerrero. Cuando quiere dominar especialmente a alguien, toma su arma, mira durante cinco minutos a su víctima sin decir una palabra, sin hacer un jesto, y obtiene el resultado. Dennison lo sabia ya hacia mucho tiempo, y se preparaba a huir.

—El cuadro del señor Locksley, me gusta, y deseo conocer a ese caballero..

—Sí, señorita, contesta suavemente Terry, imitando el saludo de un lacayo, todo lo que gusteis aho...

—El señor Locksley, ya concluyó de conversar con sir Hughes; lady Dynely, admira su cuadro, y le hace el honor de permitir que le sea presentado. ¿Oisteis, pequeño Terry.

Terry, desde lo alto de sus seis piés y dos pulgadas, inclinó los ojos hácia su soberbio oficialito superior, con una cómica mirada, y se alejó para cumplir la órden, riéndose en su interior.

—La reina lo quiere, dijo. Pero ¡ai! ¡pobre Yorick! que nunca me hizo mal alguno! Locksley, quiero decir, y no Yorick. Es verdaderamente duro para mí, haber sido elejido como un enemigo, para conducirlo a su pérdida.

Se dirijió al pintor, y golpeó amistosamente su hombro.

—Si no estais ya cansado de felicitaciones, señor Locksley, permitidme agregar las mias. De todos los cuadros espuestos, no hai nada que valga la cuarta parte del vuestro. Lady Dynely, está entusiasmada con él, hace media hora que lo contempla. ¿Quereis darle el gusto de ir a saludarla, permitiéndome presentárosla?

—¿Lady Dynely?

El artista se quedó por un momento irresoluto, mirando hácia el sitio en que estaba Su Señoria, con una espresion de duda.

—Querido amigo, dijo Terry alarmado, no reluseis. Sé que las mirais a todas con cierto desden; pero en esta circunstancia nos hariais realmente un favor. Ella, hablo de lady Dynely, naturalmente, está verdade-

ramente encaprichada por el arte y los artistas; y jamas la habia oido alabar tanto un cuadro, como el vuestro.

—Lady Dynely, me hace demasiado honor, dijo sonriéndose con aire grave el artista.

Dennison, cojiéndolo del brazo, se lo llevó en triunfo.

—Lady Dynely, permitidme presentaros al artista cuyo cuadro tanto admirais, el señor Locksley... Señor Locksley, la señorita Forrester.

Ambas señoras se inclinaron graciosamente, y lady Dynely le dirijió la palabra con languidez.

—Es la perla de la Esposicion; pero el señor Locksley debe estar cansado ya de oirlo decir, murmuró.

—Un artista no se cansa jamas de tan amables galanterias, contestó sonriendo Locksley, y sea falsa o verdadera, la alabanza siempre es dulce al oido.

—Y como todo lo que es dulce es peligroso, os la economizaremos, dijo Francia con su franca risa. Pero es admirable, admirable, la figura de esa mujer. En donde habeis hallado vuestro modelo, señor.

—La figura, el paisaje, el cuadro entero, fué pintado de memoria, contestó gravemente.

A las primeras palabras del artista, lady Dynely se estremeció y sus ojos se fijaron en él. ¿Qué habia en la voz y en los rasgos fisonómicos de ese hombre, que le eran tan estrañamente familiares? Ese rostro bronceado y barbudo no se parecia a ninguno de los que ella conocia, y sin embargo...

El conversaba con Francia mientras ella lo examinaba pensativa, tratando en vano de recordar.

—¡Cómo avanza la tarde! interrumpió Terry, mirando su reloj. Son las cinco menos diez. Lady Dynely, se dice que hai una esposicion de flores en Chiswick.

—Es tarde, tenemos que partir sin demora, Francia. Señor Locksley, dejadme felicitaros una vez mas por vuestro triunfo; estoi segura que será el precursor de obras todavia mas grandes. Poseo algunas muestras de la escuela italiana que tendria el mayor gusto de mostraros, si quisierais ir a verlas. Estoi en casa todos los jueves en la noche para mis amigos.

La señora le pasó su tarjeta, y se tomó del brazo de Dennison. Francia murmuró algunas amables palabras acompañadas de una sonrisa, se inclinó, y se alejó con los suyos

—Como lo miraba Vuestra Señoria, decia Francia al subir al carruaje, que se puso inmediatamente en marcha. ¿Conociais ya al señor Locksley?

—Estoi segura de no haber visto nunca antes al señor Locksley, porque es una figura que llama la atencion y no se olvida fácilmente, contestó Su Señoria.

—Una figura notable, aprobó vivamente Francia. ¿Talvez os recuerda a alguien?

La señora vaciló un momento antes de contestar:

—A alguien que ya debe haber muerto en el destierro hace años. Cuando lo oí hablar, me pareció que era la misma voz de Gordon Caryll.

CAPITULO II

TERRY

A la ventana de una de las piezas de su lujoso departamento particular, se hallaba sentada lady Lucia Dynely, sumida en profundos y penosos pensamientos; su hermosa frente y sus delicados labios están contraidos, y sus claros ojos azules revelan una tormenta interior.

Es un jueves por la tarde: ella se ha vestido temprano para su recepcion, y tiene todo el aspecto de un hermoso retrato de patricia; pero sus frájiles manos se hallan fuertemente unidas como bajo la presion de un dolor moral o físico; basta mirarla para comprender que sufre.

Va a comenzar el crepúsculo de un dia de mayo, la luna nueva ostenta su delgado perfil sobre los techos y chimeneas de Belgrave, al paso que en el azulado cielo comienzan a brillar una a una las estrellas.

Una lijera y plateada bruma flota en las calles, la espesa atmósfera de Lóndres, jeneralmente tan triste, está clara ahora, y los grandiosos palacios del West End, se revisten de suaves tintas.

La pieza en que se halla lady Dynely, su dormitorio, es tan hermosa y elegante como pueden permitirlo la fortuna; lo que hai de notable en ella, es que solo se ve un cuadro: un retrato de busto, de tamaño natural. Se vé que ese retrato es una prenda tan querida, que ningun otro puede acompañarlo. Es el retrato de Eric, Alejandro, Alberto, lord vizconde Dynely, vijésimo primero baron Camperdown.

Ese retrato detiene involuntariamente las miradas; es una de esas cabezas que tienen que llamar la atencion por su estraordinaria belleza; el rostro de una hermosura casi femenina, que indica gustos afeminados. Los bucles de sus cabellos eran dorados, y los ojos azules como zafiros, tenian una mirada profunda, y la boca risueña, fresca y graciosa como la de una niña.

Ese retrato es el último objeto que en la noche contemplan los ojos de lady Dynely, y lo primero que atrae sus miradas al despuntar el dia. Es su ídolo, su esperanza, la vida de su vida. El orijinal está ausente, viaja desde hace un año, y se le espera de un dia a otro. En el próximo mes

En venta en todas las Droguerias y Boticas. Unico concesionario ALEX ARDITI, Casilla 309 Calle Agustinas 669, SANTIAGO

de agosto cumplirá su corazon su mayor edad, y ese acontecimiento será celebrado en Dynely, por medio de fiestas y regocijos.

Pero en aquella tarde y en ese momento, no es en su ídolo en quien piensa mylady. Todos los pensamientos que se relacionan con él son brilantes y agradables. Pronto será mayor de edad, y se casará con su amada, Francia Torrester, para vivir dichoso en seguido. Y los pensamientos que por ahora la ajitan están mui lejos de ser brillantes y risueños.

Lady Dynely ha sido durante toda su vida, débil, tímida, buena, suave, caritativa; pero totalmente desprovista de enerjia. Su hijo ha heredado ese defecto, su espíritu flota irresoluto.

Mylady piensa tambien en el artista que conoció la víspera en la Academia Real. ¡Cuánto se parecen sus ojos tristes y profundos a otros ojos que deben estas cerrados para siempre bajo la tierra! ¡Cuánta semejanza tambien en su voz, de timbre mas grave, pero la misma, sin embargo! ¡Y cosa singular! ese artista tiene el mismo ademan de Gordon Caryll, cuando aquél echaba sus cabellos hácia atrás.

Ese parecido era estraño y casi penoso, y sin embargo, fué lo que la dispuso bien en favor de Lacksley; tanto, que estaba deseosa de verlo llegar esa noche a sus salones.

¡Gordon Caryll! Siempre que se sienta ella ahí, en esa pieza iluminada por la luna, él se le representa. Le parece ver la alta estatura de su

primo, y escuchar el relato que él le hace de su pasion, y el vergonzoso engaño de aquella mujer. Todavia le parece sentir en sus manos la presion de las de Gondor, y cree escuchar su último adios, que suena todavia en sus oidos.

—No quiero reservarme nada, no quiero ni siquiera mi nombre; lo dejaré a mi espalda junto con todo lo demas, y me haré a la vela para la India, en la semana próxima..

—¡Pobre Gordon!... suspira mylady.

Siguiendo el curso de sus recuerdos, se presenta a su memoria el lecho de agonia de su marido. Aquella pieza mal alumbrada en una posada, ese hombre mortalmente herido, y ella arrodillada a su lado escuchando sus últimas palabras de moribundo, tan terribles, que aun en la tibia atmósfera de su pieza, recorre todo su cuerpo un calofrio al recordarlo. Aquella espantosa noche ha dejado una huella sobre su vida entera. Su espíritu prosigue lenta y penosamente su camino a traves de los acontecimientos que sobrevinieron. Los magníficos y solemnes funerales, el triste y lúgubre servicio, las cabezas descubiertas e inclinadas de los que formaban el cortejo, y ella misma, con su largo traje de viuda, pálida y temblorosa, pero sin derramar lágrimas, y su niñito de ojos azules y cabellos de oro que marchaba a su lado, vestido de terciopelo negro, pero sin crespon ninguno. Su madre lo habia querido así; habia arrancado, casi con cólera, la banda de crespon anudada sobre el hombro del pequeño vizconde, y al estrecharla con pasion casi salvaje contra su pecho, esclamó:

—¡Oh! ¡mi Eric!... ¡hijo mio!... ¡mi niño!...

Enterraron al difunto señor de la Abadia de Dynely, detrás del santuario de la iglesia de Roschaven, donde reposaban ya numerosos miembros de su familia. Un espléndido mausoleo de piedra fué colocado sobre su tumba, con una inscripcion que celebraba pomposamente sus virtudes como hombre, como majistrado, como esposo y padre. *Y sus obras le sobrevivirán*, agregaba el lisonjero epitafio. Ella se preguntaba si aquella seria una amarga sátira, ¡o bien una amenaza profética!

Trascurrieron algunos meses, en los cuales lady Dynely permaneció sola en su lujosa casa; pálida y tranquila, sin llorar jamas, sin quejarse nunca, sucumbia bajo el peso de un secreto tormento; su salud se resintió, y cuando llegó la primavera, ella no era ya mas que una sombra. El médico de la familia meneó la cabeza, y ordenó un inmediato cambio de temperamento; un clima mas suave, como el de Italia, el mediodia de Francia, una sociedad mas alegre, un cambio, en fin. Mylady rehusó perentoriamente al principio; pero despues cambió de parecer; dejó al pequeño Eric al cuidado de su aya y del mayordomo de la casa, y se puso en viaje. No se dirijió ni a Italia ni a Francia; con gran descontento de su camarera, tomó el camino de Irlanda, el pais mas agreste de todas las rejiones del globo, y elijió todavia el sitio mas salvaje de toda Irlanda, el Galway.

Tenia un motivo para ello: así lo comprendió Hortensia, su camarera; un fin que devolvia un poco de color a sus mejillas pálidas, un poco de vida a sus apagados ojos, un poco de enerjia a sus movimientos antes tan perezosos, y que sorprendió mucho a la sirviente. Habiendo llegado a los pantanos de la costa del Galway, la señora declaró que habia llegado al término de su viaje.

El dia que llegó, dejó a su sirviente en la casa, y se dirijió sola a la próxima aldea de pescadores. Preguntó donde estaba situada la cabaña de un pescador llamado Mickey Gannon, y allá se apareció en medio de la sórdida miseria de esa pobre jente, como una visita del otro mundo.

Haria rato que llovia, de modo que su traje de pieles estaba empapado. "¿Podria ella encontrar ahí un abrigo, hasta que pasara el mal tiempo? Era una viajera que esploraba el oeste." Tal fué la esplicacion algo confusa que dió.

Le ofrecieron la mejor silla, y le dieron la cordial bienvenida propia de los irlandeses, y que en su divisa nacional se traduce de este modo: *Caed mille failthe*. Le hicieron sitio al lado del fuego, y todos se mantuvieron a distancia, en una muda y respetuosa contemplacion de esa bella y pálida gran dama inglesa.

En aquella choza parecia haber una docena de niños; y lady Dynely miraba con suma ansiedad todos esos rostros infantiles, hasta que por fin su mirada se iluminó y se fijó en uno de ellos. Era un niñito de siete años, mas despedazado que los otros, a ser eso posible, de cabellos rojos, erizados e incultos, con dos enormes ojos azules, desmesuradamente abiertos por la sorpresa.

—¿Estos niños son todos hijos vuestros? preguntó a la madre de familia.

Pero aquella mujer sacudió la cabeza, dando a entender que no hablaba ni comprendia la lengua de Sassenach.

—Pero Bríjida sabe hablar el ingles elegante, dijo el padre de familia.

Llamaron a Bríjida, una jóven alta y bien formada, de rosadas mejillas, de ojos grises y cabellos negros como el ébano, y de voz musical; una verdadera sirena de la Irlanda occidental.

Bríjida se acercó, hizo una tímida reverencia, y se quedó inmóvil esperando que la interrogaran.

Mylady repitió su pregunta.

—Hija mia, todos, todos estos niños son hermanos vuestros?

—Todos, menos uno, Vuestro Honor; y es aquel niñito de cabellos rojos que hai allá en ese rincon. Es hijo de mi hermana, contestó tímidamente la jóven.

—¡Ah! ¿entonces teneis una hermana casada?

Nó, Vuestro Honor... ya murió; que Dios la tenga en su gloria. ¡El pobre Terry es huérfano hace mucho tiempo!

—¡Huérfano! repitió Su Señoria, mirando siempre con insistencia a Terry, que en estremo avergonzado, se metió un dedo en la boca y volvió su carita sucia contra la pared. ¡Debe ser una carga bien pesada para vuestro padre!... Acaso...—y lady Dynely se detuvo al paso que un débil rubor acudia a sus mejillas,—¿ha muerto el padre de ese niño?

Bríjida sacudió la cabeza, y sus magníficos ojos grises brillaron de cólera.

—No lo sé, Vuestro Honor, y salvo vuestro respeto, nada me importa. ¡Oh! para vuestra casa fué un dia aciago aquel en que ese pícaro sin corazon puso en ella los pies.

—¿Acaso...—la señora balbuceó de nuevo—engañó a vuestra hermana?

Bríjida la miró, y su esbelto talle se irguió, que, como, el de Nora Creina, lo habian dejado libre de desarrollarse como Dios quisiera.

—¿Abusar de ella?... Era su marido; los casó el padre O'Gorman en persona, en la capilla de la parroquia. ¡Oh! *¡faith!* Era un ingles... que el mal lo alcance y caiga sobre su cabeza, a donde se halle... Llegó aquí en un verano para pescar, y se encontró con Maureen, una tarde que ésta volvia de una feria. ¡Oh! ¡desgraciada la hora en que puso los ojos

SASTRERIA P. RIVANO e Hijo
TERNOS DESDE
$ 50
PASAJE MATTE 26, al lado de la Fonografia Pathé

en ella! *¡Wirra!* desde aquel dia fué su sombra, iba siempre detrás de ella.

—¿Vuestra hermana era bonita? preguntó lady Dynely, interesada por aquel humilde y romántico relato.

—La mas linda muchacha del Galway, que no es poco decir. *¡Oh!* por la mañana, en el dia, en la tarde, él no la dejaba tranquila un instante hasta que ella consintió, y se fueron entonces en busca del padre O'Gorman, que los casó.

—¿Y despues?

—Despues se la llevó lejos, y durante un año o mas no supimos nada de ellos... la pobre Maureen no sabia leer ni escribir... hasta que un buen dia se apareció con Terry en los brazos, un bonito baby. Desde entonces no hemos vuelto a saber mas de su hermoso marido ingles, ¡maldito sea!

—¿La abandonó?

—Sí, la abandonó. ¿Y qué otra cosa se podia esperar? El era un hermoso y elegante jentilhombre, duro como una roca, rico como un lord, y ella sólo poseia sus hermosos ojos azules y su lindo rostro.

—Un lord, dijisteis, repitió lady Dynely; seguramente no seria...

—No sé lo que seria, dijo Bríjida secamente, ni Maureen no lo sabia tampoco. El decia que su apellido era Dennison, y bajo ese nombre lo casaron, que probablemente no era el verdadero... Creo que el mismo Padre de la Mentira no habria podido luchar con él en materia de engaños. El padre O'Gorman lo advirtió; pero ella no quiso escuchar la advertencia. A los seis meses de su regreso, mi hermana murió aquí, con Terry en los brazos, y una plegaria en los labios por él, por ese pícaro... el mas infame de los hombres.

—Y ustedes han cuidado al niño desde entonces. Es un chico hermoso. Ven aquí Terry, toma un shilling para tí. .

Pero Terry, aterrado con aquel llamado, tembló de miedo en su rincon y pegó aun mas su carita contra la muralla.

—¡Arrah! ven aquí, Terry... ven hijito, y contesta a la señora, dijo Bríjida con un acento que queria hacer persuasivo.

Pero como su tono suave no produjera ningun efecto, ella le dió de palmadas con mano vigorosa, y lo llevó de un brazo cerca del fuego para que lo vieran.

—Está sucio como un chanchito, dijo Bríjida con bastante verdad. Desde la mañana a la noche, juega con el cerdo y rueda con él por debajo de los catres.

Lady Dynely sonrió a pesar suyo; la cara de Terry era verdaderamente pintoresca, a fuerza de tierra y mugre. La señora tenia en su mano un puñado de monedas de plata, que Terry miraba con ardiente codicia.

—¿Quereis separaros de este niño? preguntó despues de una pausa.

Bríjida la miró muda de sorpresa.

—Yo podria adoptarlo, agregó su señoria, ruborizándose de nuevo penosamente. Conocí en otro tiempo al... al padre de este niño; que me ha hablado de él, y me lo recomendó. ¡Chito!... dijo con autoridad al ver a Bríjida pronta a estallar. ¡Ni una palabra mas! ¡ya murió! Dejémoslo en paz en su tumba. Yo me hago cargo del niño y haré por él mucho mas de lo que podriais hacer vosotros; y haré cuanto esté de mi parte para reparar las faltas de su padre. Si rehusais dejarlo partir, no os importunaré mas. Si consentís, os indemnizaré ámpliamente de vuestros trabajos, cuidados y gastos. Me lo llevaré, lo haré educar, y lo trataré como a mi... sí, como a mi propio hijo. Ahora, comunicad todo esto a vuestros padres, y llevadme la respuesta esta tarde, a la posada de la aldea; preguntad por lady Dynely.

Bríjida fué a la tarde. Mylady era mui bondadosa, y ellos aceptaban humildemente su oferta. Ese año habia sido mui malo, y sólo por eso consentian, porque de otro modo no se habrian separado jamas de Terry.

Al dia siguiente, lady Dynely, continuó su viaje con Terry, mui limpio y bien vestido en su coche. Se fué a Dublin, y allá despidió a la sirviente que le habia acompañado.. Era necesario que desaparecieran todas las huellas de los antecedentes de Terry. En la capital de Irlanda tomó a otra sirvienta que sirviera de niñera para Terry, y de camarera para ella en su viaje de regreso a Inglaterra.

Se dirijió en seguida al condado de Lincoln, y ahí dejó al niñito; ese era su pais natal, y el vicario de Starling era una antiguo amigo. El niño fué colocado en la familia del vicario.

El vicariato estaba situado en una rejion estremadamente pantanosa, y el mar se estendia gris y triste detrás de las dunas de la costa. El vicario era pobre, y enteramente desprovisto de relaciones; sólo era rico en hijas, y la proposicion de lady Dynely, de que se encargara de la educacion de Terry, fué aceptada con alegria.

El relato que ella le hizo respecto al niño, fué corto: Se llamaba Terence Dennison, hijo huérfano de un pariente lejano de su difunto marido, un primo irlandes, mui lejano; pero primo al fin, y como tal, tenia derecho a la solicitud de la viuda de lord Dynely. Era pobre, y no tenia ningun pariente, era sólo en el mundo. Querria el señor Higgins tenerlo en su casa como a uno de los suyos, educarlo, instruirlo, y aceptar en cambio...

La oferta pareció magnífica al señor Higgins; el trato fué cerrado, sin tardanza, y la existencia del pequeño Terry Dennison, entró en una nueva faz.

ESTE TRABAJO ES FABRICADO EN MI PROPIO TALLER

GRAN FABRICA DE ALHAJAS DE OTTO WAAK

Casa fundada en 1887

Tienda y Talleres, San Antonio 136-146, casilla Núm. 1656

Especialidad en la Transformacion de Alhajas Antiguas al estilo mas Moderno

PIANOS

LOS MEJORES SON DE

C. Bechstein, Steinway & Sons, R. Ibach, Sons, C. Ronisch, Gebr, Perzina, Rubinstein y Pfeiffer

FONOLA

El mejor tocador de Piano

TECLADO DE 72 NOTAS

Existencia permanente de mas de

2,000 PIEZAS

C. Kirsinger y Ca.

El chico no pudo decir gran cosa a esa buena familia, sobre su pasado; era un niño poco desarrollado; pero pudieron comprender fácilmente que habia vivido entre jente mui pobre. Vivió en casa del vicario hasta que tuvo quince años; por aquella época fué a Eton, con el pequeño lord Eric Dynely, y ambos jóvenes hicieron amistad.

En la pascua de aquel año, pasó por primera vez sus vacaciones en la Abadía de Dynely, y desde entonces pasó todas las fiestas, alternativamente, en el vicariato o en la Abadía. Difícil seria decir cuál de esas dos residencias preferia. En el vicariato, el señor y la señora Higgins habian sido verdaderos padres con él; y la pequeña Crystal, su buena amiguita de la infancia, era la chica mas linda de todo el condado. Pero en la vieja Abadía vivia el ánjel de su vida, lady Dynely.

Era un amor maravilloso, conmovedor, admirable, una verdadera veneracion, la que Terry Dennison le profesaba. De todas las mujeres, ella era la mas bella y la mejor para él. Ahora ya estaba en edad de poder recapitular todo lo que ella habia hecho por él, y todas las bondades de que él habia sido objeto llenaban su alma injenua de una agradecida sorpresa, de una gratitud profunda. Todo lo que ella hacia por su propio hijo, lo hacia tambien por él; y en su bolsillo habia aun mas dinero que en el de Eric. En esta Navidad le habia regalado un reloj de oro, y el año anterior, un poney. Lo colmaba de regalos, y siempre le dirijia benévolas palabras; pero jamas, ni una sola vez... ni una sola, le habia hecho un cariño. Ella se alejaba instintivamente de quel jóven que habia adoptado, a quien solia mirar con repulsion, y terror a veces.

Eso, Terry no lo percibia. Ya se ha dicho que su intelijencia no era mui despierta; pero su corazon se llenaba a veces de una emocion al simple contacto de su blanca mano, o con uno de esos besos que ella prodigaba a su hijo. Envidiaba a Eric, a ese Eric tres veces feliz; no envidiaba su belleza, ni su título, ni su fortuna: ¡oh! ¡nó! sino una de esas caricias maternales que caian como lluvia sobre él. Eric se desembarazaba de ella, impaciente, como un niño, con tantos besos y caricias; y lady Dynely habria podido ver entonces los grandes ojos célticos de Terry, fijos en su rostro, impregnados de afeccion, y de paciente ternura como puede verse en las miradas de un perro.

Ese amor, esa especie de culto, creció con los años. Para él, ella reunia todas las perfecciones, era la mas pura, la mas bella, la mas dulce, y la mas noble de todas las mujeres. Y en parte por ella, en parte por él mismo, atraido por aquella espléndida y radiante belleza que conquistaba todos los corazones, amaba tambien a Eric.

Terry pasó en seguida a Oxford, y el dia en que fué mayor de edad, su bienhechora le realizó el sueño de toda su vida, el deseo ardiente de su corazon, el nombramiento de oficial en un hermoso rejimiento de caballeria. Su agradecimiento fué tan vivo, que lo impulsaba a arrojarse a sus pies y besar la orla de su vestido; pero sólo pudo ruborizarse en estremo, apareciendo torpe y estúpido, como todos los mozos de corazon bien puesto cuando esperimentan un sentimiento profundo, y balbulceó de un modo incoherente dos o tres frases de gratitud.

—Nó, no me deis las gracias, os lo ruego, dijo vivamente lady Dynely. Ya sabeis Terry, que sois un pariente lejano de mi marido, de modo que no hago mas que mi deber.

¡Nada mas que su deber! ¡Ah! ella se lo hace sentir siempre. Siempre el deber, jamas el cariño.

—Tendreis ademas, quinientas libras al año, prosiguió Su Señoria: unido eso a vuestro sueldo, probablemente os bastará. Vos no sois gastador, Terry, añadió sonriendo; no sois como mi Eric, que en ramos y guantes gasta mas en un mes, que vos en un año. Pero si no os bastara lo que vais a tener, no vacileis jamas en pedirme; mi portamonedas está abierto para vos, lo mismo que para mi hijo.

—Señora, vuestra bondad me colma.

Eso fué todo lo que el pobre Terry pudo decir, porque su garganta se oprimió, y sus ojos azules de niño, se inundaron en lágrimas de ternura.

Mylady se sentó, y lo miró fijamente: era alto, de anchos hombros, tostado por el sol, vendiendo salud, ni hermoso ni refinado, no tenia esa gracia y distincion que eran el sello de su Eric adorado; pero apesar de todo, era un jentil-hombre de la cabeza a los piés.

—Terry, le dijo, he hecho lo mas que he podido por vos. He tratado en cuanto ha estado de mi parte, por haceros feliz, y sois feliz, ¿no es verdad?

¡Feliz!... ¡él!... ¡Terry!... Estraña y sentimental pregunta a ese robusto dragon, con su aspecto de floreciente salud, y su estatura de seis piés, y de una enorme fuerza muscular. Al mismo Terry le llama la atencion, y se rie de buena gana.

—¡Feliz! repite, sí, el mas feliz, el mas favorecido de la suerte, de todos los jóvenes de Inglaterra. No tengo un deseo que no se vea satisfecho, y os doi mi palabra de honor, que no querria cambiar mi suerte por la de un duque. ¡Sí, soi feliz! ya lo creo, con quinientas libras al año, y lo que he ganado en el Derby; y por sobre todo eso, soi feliz con vuestra afeccion, mylady. Porque (y el honrado Terry se roburiza mas aun, a medida que descubre el abismo de sus sentimientos) vuestra afeccion tiene mas valor a mis ojos que cualquiera otra cosa en el mundo. Yo no sé mui bien... ¡hum!... espresar lo que siento; pero, por el cielo, yo siento mucho... ya comprendereis... y os estoi en estremo agradecido, ya comprendereis. Y... daria gustoso mi vida por vos, en cualquiera circunstancia.

FABRICA INGLESA
DE
Muebles
DE
Mimbre
DE
GUILLERMO JEFFS Y CA.

GRAN SURTIDO
DE
Muebles
Hechos segun modelo de los que estan en boga en la mas alta sociedad de Europa y de Estados Unidos.

JUEGOS COMPLETOS
PARA
Salones
DE VERANO
Gabinetes, Vestíbulos Costureros, etc. Sillones, para enfermos, mui cómodos e hijiénicos.

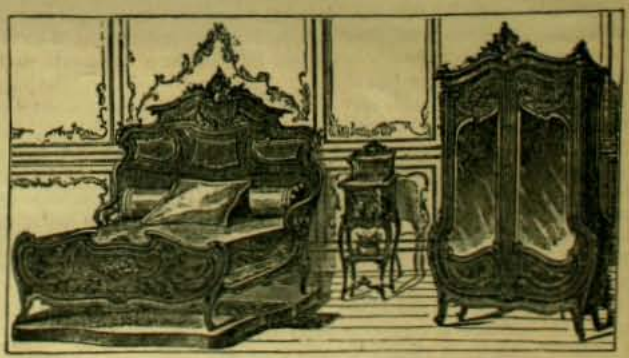
Gran Variedad
de canastos finos, jardineras, papeleros, costureros, cajas, maletas, etc.

2218
Moneda
2218

Nueva Fábrica de Muebles y Tapiceria

La Casa Roja

CALLE ARTURO PRAT 757 Santiago, Chile



Se hacen Muebles segun los últimos Modelos

ESPECIALIDAD EN:

JUEGOS DE MUEBLES
para
Comedor y Dormitorios

Todo Trabajo se hace con Esmero y Puntualidad

PRECIOS SORPRENDENTEMENTE MODICOS

Terry se levantó al decir eso, y presa de una gran emocion, se balanceaba torpemente sobre sus piernas, y mui avergonzado por lo que acababa de decir.

—Sí todo eso, Terry, contestó Su Señoria, mas conmovida de lo que queria dejar ver; y lo creo sinceramente. Sois de aquellos que saben sacrificarse por los amigos. La divisa de nuestra casa os viene perfectamente: ¡Leal hasta la muerte! Un dia haré un llamado a esa lealtad, no en beneficio mio, sino en el de Eric; llegará un dia, Terry, en que tendré que recordar vuestras palabras, e imploraros para que os sacrifiqueis.

—Cuando llegue ese dia, mylady, contestó el jóven con calma, me encontrareé pronto.

—Sí, prosiguió ella, llegará un dia en que os pida un inmenso sacrificio, por Eric, y por mí. Un dia os diré...—Mylady juntó sus manos, y fijando sus ojos en el jóven, agregó: ¡Oh! ¡Terry, sed un amigo, un hermano para mi hijo! El no es como vos; es indolente, estravagante, débil, voluntarioso e imperioso. Temo mucho que se conduzca mal, y vos tenéis que ser su apoyo y protector. Haga lo que haga, no os en colericeis jamas con él, no os alejeis de él. ¡Prometédmelo!

Terry se arrojó de rodillas a los piés de su bienhechora, y con una gracia que el caballero Bayardo hubiera podido envidiarle, con la gracia que emana de un corazon sincero, le besó la mano.

—Nada de lo que Eric pueda decir o hacer, me hará irritarme jamas contra él, os lo juro. Por su felicidad y la vuestra, haré cuanto un hombre pueda hacer. Vos habeis sido el ánjel bueno de mi vida, yo seria un ingrato, si llegara a olvidarlo.

La señora descubrió vivamente su rostro que tenia oculto entre sus manos, y con vos quebrantada, repitió:

—¡El ánjel bueno de vuestra vida! ¡oh! ¡vos no sabeis!... ¡no sabeis!...

Al decir eso, tomó la cabeza de Terry entre sus manos, y por la primera vez de su vida, imprimió un beso en su frente. El jóven bajó su frente como ante una bendicion, y así selló un pacto que ni la misma muerte debia romper.

Lady Dynely, se estremeció como si saliera de un sueño. La suave oscuridad de una noche de primavera, habia invadido la gran ciudad; millares de luces de gas, brillaban entre la bruma gris, los carruajes rodaban hácia la puerta de su casa. Mylady, se puso de pié, y sus ojos se dirijieron hácia el retrato de su hijo.

—¡Hijo mio! murmuró con acento apasionado, ¡mi tesoro! ¿Qué pensareis, y qué le direis a vuestra madre, el dia en que ella os revele la verdad? Mi deber es hacérosla conocer, y ¡Dios del cielo! ¡tambien tengo que decírsela al pobre y jeneroso Terry! El me coloca casi al nivel de los ánjeles, y me ama como jamas me amareis vos, hijo de mi corazon. ¿Qué pensará de mí cuando sepa la verdad?

CAPITULO III

FELICIA

Allá lejos, detras de los grandes palacios de Belgrave, distante del ruido y del tumulto de la Cité, lejos de la elegancia y de la alegria del West End, Locksely, el pintor, contempla el sol que baja y desaparece detras de las verdes avenidas y graciosos jardines de Brompton.

En esa casita tranquila y gris, rodeada de césped y tapizada de eglatinas, de rosas trepadoras, y de madreselva, es donde vive, y ha pintado El Crepúsculo, ese cuadro que debe ser la piedra fundamental de su fama y de su fortuna. Apoya sus brazos cruzados sobre la pequeña reja, en medio de las lilas y los rosales del jarlin descuidado, pero fragante, y fuma una cachimbita ennegrecida, de espuma de mar, su compañera y su consoladora desde hace dieciseis años.

Una calma profunda reina en aquel sitio; el sol poniente dora el cielo por el oeste; un mirlo modula su canto en un olmo vecino, y la mirada del artista, su oido y su alma, gozan con el espectáculo sereno y gracioso de una tarde de mayo... pero, de un modo inconciente casi, porque su pensamiento está ausente.

Dos años han trascurrido desde que ese hombre ha regresado a Inglaterra, y durante ese tiempo solo ha tenido una cosa en vista, que en parte ha deseado y temido a la vez. El acontecimiento ha tenido lugar por fin: ha sido su encuentro con lady Lucia Dynelv. Ella pertenece a su familia, y estaba impaciente por volver a ver ese rostro, por volver a escuchar esa voz que le era tan familiar; estaba impaciente por todo eso, y al mismo tiempo lo que mas deseaba evitar, era ser reconocido.

El pasado estaba muerto y enterrado con él, y las personas que lo conocieron en otro tiempo, ya no lo reconocian. Era un pasado de vergüenza y de dolor, de desgracia y afliccion.

En la estacion pasada, y en la presente, habia visto muchas veces a lady Dynely en el Parque, muellemente sentada, indolente y elegante en su traje de seda y encajes; pero nunca se habia hallado frente a frente de ella.

Ahora, mientras fuma apoyado en la reja, piensa con un poco de susto en esa presentacion de la víspera, y en la invitacion que ella le ha hecho para la noche.

"No me ha reconocido, se dice él, y sin embargo, yo percibia que algo le

llamaba la atencion en mi persona. Dieciseis años de destierro, doce de los cuales trascurridos en duras campañas en la India y América, cambian a un hombre hasta dejarlo inconocible. He oido decir que me creen muerto; tanto mejor, mas vale así".

Las azuladas y perfumadas espirales de su cachimba, se elevaban en el aire; el mirlo arroja al viento su melodiosa cancion, y Locksley sigue con su mirada de artista, las radiantes masas de enrojecidas nubes que se deslizan hácia el occidente.

"¿Quién será ese Terry Dennison, se pregunta el pintor, y por qué motivo lo habrá adoptado Lucia? Ella no parecia de un temperamento apropiado a lanzarse a fantasías filantrópicas. ¿Será algun pariente lejano del difunto vizconde? ¡Hum! se parece tanto a él... son sus mismas facciones, sus cabellos rojos, qué bien podria pasar por su hijo. ¡Su hijo! ¿y por qué nó? se dijo Locksley, deteniéndose de repente.

Esta pregunta no tenia respuesta. La serenata del mirlo fué apagándose, y las rosadas tintas del poniente se fundian en el gris azulado del cielo, la luna mostraba su plateada luz sobre el olmo donde se hospedaba el pajarito, y el artista guardaba en su bolsillo su apagada cachimba.

Tambien ha crecido y se ha hecho mujer, Francia Forrester, se dice a sí mismo, la hijita del jeneral, de mi viejo amigo del Canadá. La señora Caryll, la ha adoptado, y ha hecho de ella su heredera, en lugar de Gordon Caryll. Supongo que la casarán con Eric Dynely. Es una muchacha magnífica, entusiasta, demasiado bella, y demasiado bien dotada para ese jóven Apolo, dejenerado en dandy, que ví en Nápoles. En esa espléndida y noble cabeza de niña, hai un cerebro bien organizado, y una voluntad que acusan mui bien sus labios finamente modelados y su enérjica barbita

que es un indicio de su carácter. Es de suponer sin embargo, que un mozo de apariencia tan irreprochable bajo el punto de vista físico como lord Eric, no tenga necesidad de virtudes adicionales, y a menudo las mujeres mas sensatas, son las mas locas cuando se trata de matrimonio.

Hecha esta reflexion de una filosofía algo cínica, Locksley sacó su reloj, y vió la hora. Son las ocho; y si quiere presentarse en la recepcion de lady Dynely, ya es tiempo de pensar en su traje y ponerse en marcha en seguida.

"Seria locura mia atormentarme mas, piensa, por el riesgo que corro de ser reconocido, cuando solo se me invita en calidad de leon recien llegado al jardin de aclimatacion de la Bohemia. Por otra parte, me agrada volver a ver a Lucia, y volver a ser alguien en ese mundo medio olvidado. Ademas, agregó con aire distraido levantándose, la señorita Forrester me interesa. ¡Qué modelo mas encantador!

Estaba a punto de entrar en la casa, cuando se detuvo al ver que se detenia frente a su casa, un faeton enganchado a una pareja de caballos negros; un caballero saltó a tierra despues de arrojar las bridas a un groom, y se acercó a él sacándose el sombrero.

—¡Señor Locksley!

El personaje que lo hablaba, era un hombrecito amarillo, arrugado, de ojos redondos y brillantes. Bajo su lijero sobretodo de verano, el artista vió la cinta de una órden estranjera. Su nombre habia sido pronunciado tambien con un acento mui estranjero.

(Continuará)

MAXIMO BASH, Fabricante - Calle Compañia

fundada en Europa el año 1834

CAJAS "BASH"

Contra Incendio y Robo

LA PRIMERA CASA FÁBRICA EN CHILE Y ÚNICA ESPECIALISTA EN ESTE RAMO

12 MEDALLAS DE ORO

CAJAS "BASH"

EN TODOS LOS BANCOS DE CHILE Y ARJENTINA

Número 2484 Hijo del inventor

de las CAJAS CONTRA INCENDIO y ROBO,

VISITAD

LA GRAN MUEBLERIA

BRESCIANI

·ESTADO·47·

Y QUEDAREIS CONVENCIDOS QUE ES LA MAS CONVENIENTE.

Dra. ERNESTINA PEREZ

Estudios en Europa

Catedral número 1161, frente al Congreso

AUTOMOVILES: LOS MEJORES DEL MUNDO

24, MANUEL RODRIGUEZ 24

ALMACEN ESQ. DELICIAS 1613

COMPRA Y VENDE, NUEVOS y USADOS

Se arriendan, se enseña el mecanismo y a conducirlo, se recibe composturas. La casa es la mas competente en Santiago para este ramo. Tengo piezas especiales para guardarles.

BELTRAND TISNE, Teléfono Ingles 1497

Wessel, Duval & Co

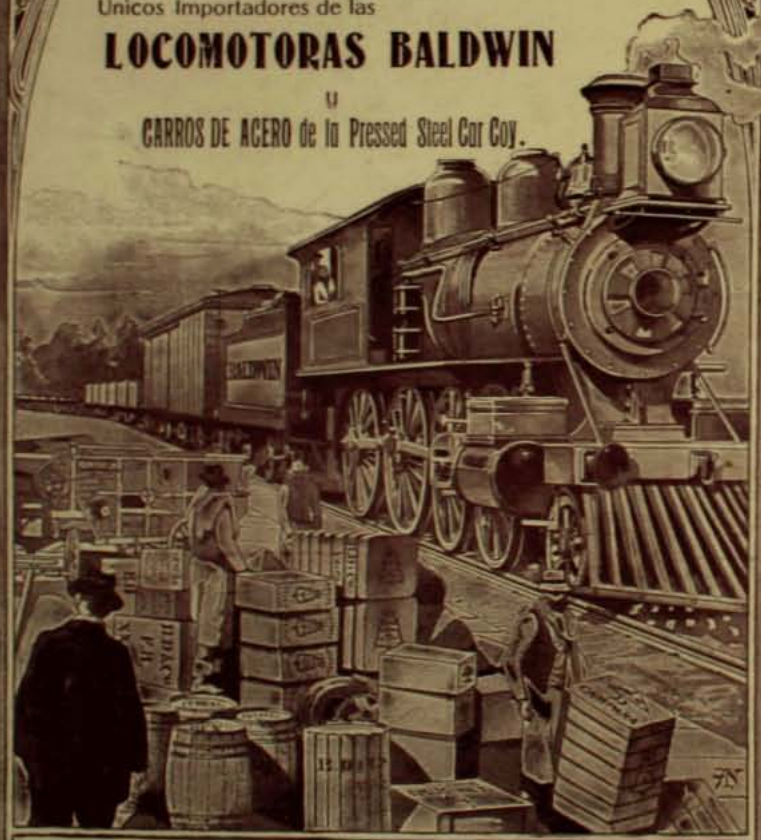
Valparaiso y Nueva-York

Unicos Importadores de las

LOCOMOTORAS BALDWIN

Y

CARROS DE ACERO de la Pressed Steel Car Coy.



Parafina, Cemento, Osnaburgo, Franelas y Tocuyos de la afamada Marca CAMPANA

Aguarras y Bencina, Aceite Lubricante marca REX, Clavos cortados y de alam. bre, Alambre liso y con púas, Duelas de todas dimensiones

Artículos para la Agricultura y Mineria. - Trilladora BIRDSELL

COMPAÑIA DE SEGUROS LA CENTRAL

Contra Incendios y Riesgos Maritimos

CAPITAL SUSCRITO.	$ 2.000,000.00
CAPITAL PAGADO	200,000.00
FONDOS DE RESERVA	93,630.53

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Ricardo H. de Ferari — VICE-PRESIDENTE: Luis Rudolphy

Directores:

Rómulo Vega, Cárlos Bustos, Ernesto Vizcaya y David Vives

Director-Jerente: ONOFRE CARVALLO

Oficina en Valparaiso:

A. PRAT N.° 71

Ajente en Santiago:

CARLOS EDWARDS MAC-CLURE

Oficina Edwards:

HUERFANOS Núm. 1,062

CAMISAS
DE
LUJO

PYDJAMAS

Calzoncillos

etc.

BERTHOLET

CUELLOS POSTIZOS Y PUÑOS

CAMISETAS DE FRANELA

PAÑUELOS CORBATAS, etc.

PARIS
82, Rue d'Hauteville

IMPR. ST VINCENT-DE-PAUL

PLACAS Y PAPELES Fotográficas JOUGLA

45, calle de Rivoli, — PARIS

GRAN PREMIO — MEDALLA DE ORO

En Santiago : MAX MENGIN y Cª.

SENOS

Desarrollados Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con los

PILULES ORIENTALES

el unico producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud.

Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Fmo, 6, Passage Verdeau, Paris.

Franco con instrucciones en Paris 6 fr. 35.

Para Chile: MAX MENGIN y Cª.-DAUBE y Cª.

Las PASTILLAS DE STOVAÏNE BILLON

son el Medicamento Especifico de las AFECCIONES de la

BOCA GARGANTA LARINGE

(ESTOMATITIS, GENGIVITIS, APTAS, DOLORES de GARGANTA, ANGINAS, AMIGDALITIS, LARINGITIS, FARINGITIS, ULCERACIONES y LARINGITIS TUBERCULOSA, TOS, cualquiera que sea su naturaleza.

Cosquilleo y picazon de garganta en todos los que abusan de sus cuerdas vocales: Oradores, Predicadores, Cantores, etc.

Inflamacion de la boca é irritacion de la garganta de los Fumadores.

Ademas de su accion calmante superior á la de la Cocaina, de la cual no tiene los inconvenientes, la *STOVAINE* posee la ventaja de contribuir poderosamente á combatir las afecciones locales y activar la circulacion de la sangre.

Farmacia F. BILLON,
46, rue Pierre-Charron, PARIS

Para CHILE: MAX MENGIN y Cª.-DAUBE y Cª.-ARENTSBADAL y en todas las Farmacias y Droguerias.

VINO DÉSILES

EL VINO DÉSILES

EL MEJOR TONICO Y EL MAS EFICAZ

VINO DÉSILES

VINO DÉSILES

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA LAS AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.

LA "FOSFATINA FALIÈRES" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las Farmacias

JARABE VIDO

al Heroina y al Bromoformo

CALMA prontamente la TOS

y CURA de un modo seguro los

Resfriados, Bronquitis crónica, Coqueluche, Grippe, Asma, Laringitis, Catarro pulmonar,

sin provocar Pesadez de Cabeza, Estreñimiento, Calambres del Estomago, etc.

PASTA VIDO

es el complemento del JARABE VIDO, del cual tiene todas las ventajas, añadidas á las notables propiedades anestésicas de la STOVAINA.

G. DAVID, Doctor en Farmacia, en COURBEVOIE, cerca de PARIS.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy

del Doctor L. SOULIGOUX

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las Farmacias

Agencias para CHILE: DAUBE y Cª